

# La Palabra De Dios Para Todos

The Word of God for All

This Bible is copyrighted by BibleLeague International (BibleLeague.org) and translation was provided by Wycliffe Bible Translators (Wycliffe.org). This Bible is printed with permission and produced at cost by the Digital Bible Society (dbs.org) for non-commercial use.

This Bible

Génesis.....	4	Nahúm.....	684
Éxodo.....	45	Habacuc .....	687
Levítico .....	77	Sofonías.....	690
Números .....	100	Hageo .....	693
Deuteronomio.....	133	Zacarías .....	695
Josué .....	160	Malaquías.....	703
Jueces .....	178	Mateo .....	706
Rut .....	200	Marcos.....	737
1 Samuel .....	204	Lucas.....	756
2 Samuel .....	229	Juan.....	788
1 Reyes .....	251	Hechos.....	811
2 Reyes .....	276	Romanos .....	839
1 Crónicas .....	301	1 Corintios.....	851
2 Crónicas .....	324	2 Corintios.....	863
Esdras.....	350	Gálatas .....	871
Nehemías.....	358	Efesios .....	876
Ester.....	370	Filipenses .....	880
Job.....	377	Colosenses.....	884
Salmo.....	402	1 Tesalonicenses .....	887
Proverbios.....	469	2 Tesalonicenses .....	890
Eclesiastés.....	489	1 Timoteo .....	892
Cantares.....	496	2 Timoteo .....	896
Isaías .....	502	Tito.....	899
Jeremías .....	552	Filemón.....	901
Lamentaciones.....	600	Hebreos.....	902
Ezequiel.....	606	Santiago .....	911
Daniel .....	643	1 Pedro .....	915
Oseas.....	655	2 Pedro .....	919
Joel .....	664	1 Juan.....	922
Amós.....	668	2 Juan.....	926
Abdías.....	675	3 Juan.....	927
Jonás .....	677	Judas .....	928
Miqueas .....	679	Apocalipsis.....	930

# Génesis

## Introducción

Génesis ...

### La creación del mundo

- 1 En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra,  
 2 reinaba el caos y no había nada en ella. El abismo estaba sumido en la oscuridad, y el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.  
 3 Dios dijo: «Que haya luz», y hubo luz.  
 4 Al ver Dios que la luz era buena, la separó de la oscuridad.  
 5 Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche». Llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el primer día.  
 6 Entonces Dios dijo: «¡Que haya un firmamento † que separe las aguas en dos partes!»  
 7 Así que Dios creó el firmamento y separó las aguas; unas quedaron arriba del firmamento y otras debajo.  
 8 Dios llamó al firmamento «cielo». Llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el segundo día.  
 9 Luego Dios dijo: «Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca el suelo seco». Y así sucedió.  
 10 Dios llamó a este suelo seco «tierra» y a las aguas que se habían juntado las llamó «mar». Y Dios vio que estaba muy bien esto que había hecho.  
 11 Entonces Dios dijo: «Que la tierra se cubra de vegetación: toda clase de plantas que den semillas y árboles que den frutos con semilla». Y así sucedió.  
 12 La tierra se llenó de vegetación: toda clase de plantas que dan granos y árboles que dan frutos con semilla. Y Dios vio que estaba muy bien esto que había hecho.  
 13 Llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el tercer día.  
 14 Después Dios dijo: «Que haya luces en el firmamento del cielo para poder así separar el día de la noche y para que sirvan para señalar los días, los años y las festividades.  
 15 Que estas luces estén en el firmamento para alumbrar la tierra». Y así sucedió.  
 16 Dios hizo dos grandes luces: la más grande para gobernar el día y la más pequeña para gobernar la noche. También hizo las estrellas.  
 17 Dios puso estas luces en el cielo para darle iluminación a la tierra,  
 18 para que las dos gobernarán, una durante el día y la otra durante la noche; y para separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que estaba muy bien esto que había hecho.  
 19 Luego llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el cuarto día.  
 20 Entonces Dios dijo: «Que las aguas se llenen de seres vivientes y haya aves volando en el firmamento sobre la tierra».  
 21 Así creó los animales gigantes del mar y toda especie de los animales que viven en el agua. También creó todas las especies de aves. Y Dios vio que estaba muy bien esto que había hecho.  
 22 Dios los bendijo diciendo: «Tengan hijos y multiplíquense para llenar el agua de los mares y que haya muchas aves en el mundo».  
 23 Llegó la tarde y después la mañana. Ese fue el quinto día.  
 24 Después Dios dijo: «Que la tierra produzca seres vivientes de todo tipo:

† FIRMAMENTO Aquí se refiere a algo que parece una bóveda de metal.

animales domésticos y silvestres  
y los que se arrastran por el suelo». Y así sucedió.

<sup>25</sup> Dios hizo toda clase de animales:  
animales domésticos y silvestres  
y los que se arrastran por el suelo.

Y Dios vio que estaba muy bien  
esto que había hecho.

<sup>26</sup> Luego Dios dijo: «Ahora hagamos al ser humano  
a nuestra imagen y semejanza.

Tendrá poder sobre los peces del mar,  
sobre las aves del cielo y en toda la tierra.

Reinará sobre los animales terrestres,  
y sobre todos los que se arrastran por el suelo».

<sup>27</sup> Así que Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza,  
creó al varón y a la mujer.

<sup>28</sup> Y los bendijo diciendo:

«Tengan muchos hijos para así poblar el mundo  
y ejercer control sobre él:

sean jefes de los peces del mar, de las aves del cielo  
y de toda criatura que se arrastra por el suelo».

<sup>29</sup> Y Dios dijo: «Miren, les he dado  
todas las plantas que dan semillas  
y los árboles que dan frutos con semilla.

Ellos serán su comida.

<sup>30</sup> Pero a todo animal en la tierra,  
a todo pájaro en el cielo,  
a toda criatura que se arrastra por el suelo;  
en fin, todo lo que tiene vida  
le doy la hierba como alimento».

Y así sucedió.

<sup>31</sup> Dios vio todo lo que había hecho,  
y todo había quedado muy, pero muy bien.  
Luego llegó la tarde y después la mañana.  
Ese fue el sexto día.

**2** El cielo, la tierra y todo  
lo que hay en ellos quedaron terminados.

<sup>2</sup> En el séptimo día, Dios cesó  
todo el trabajo que había hecho en la creación.

<sup>3</sup> Bendijo el séptimo día y lo declaró día santo  
porque cesó ese día todo el trabajo que había hecho  
en la creación.

### Comienzo de la humanidad

<sup>4</sup> Esa es la historia de la creación del cielo y la tierra. † La siguiente es la historia de lo que ocurrió después que el SEÑOR Dios hizo los cielos y la tierra. <sup>5</sup> Aún no se cultivaba ninguna planta ni crecía ninguna hierba silvestre en los campos porque el SEÑOR Dios no había hecho llover sobre la tierra y no había ningún ser humano que trabajara la tierra. <sup>6</sup> Pero salía agua de ella y rociaba todo el suelo. <sup>7</sup> El SEÑOR Dios formó al hombre †† tomando polvo de la tierra, sopló en su na-

† ESA ES [...] LA TIERRA O Esa es la historia de cómo nacieron el cielo y la tierra. †† HOMBRE En hebreo la pronunciación de las palabras hombre y suelo es muy parecida.

riz aliento de vida y el hombre se convirtió en un ser viviente.

<sup>8</sup> Luego el SEÑOR Dios plantó un jardín en el Edén ‡, en el oriente †† y allí puso al hombre que había formado. <sup>9</sup> El SEÑOR Dios hizo que del suelo creciera toda clase de árboles hermosos de frutos comestibles y deliciosos. El árbol de la vida se encontraba en medio del jardín y allí también estaba el árbol del conocimiento del bien y del mal.

<sup>10</sup> Un río del Edén regaba el jardín. Este río recibía agua de cuatro ríos distintos. <sup>11</sup> El primero se llamaba Pisón y corría por toda la región de Javilá ‡, donde hay oro. <sup>12</sup> El oro de esa región es de buena calidad, y también hay bedelio ‡‡ y ónice. <sup>13</sup> El segundo río se llamaba Guijón y corría por toda la región de Cus ‡‡‡. <sup>14</sup> El tercer río se llamaba Tigris y corría por el oriente de Asiria. El cuarto río era el Éufrates. §

<sup>15</sup> El SEÑOR Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara. <sup>16</sup> Luego el SEÑOR Dios le ordenó al hombre: «Puedes comer libremente de cualquier árbol en el jardín, <sup>17</sup> pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal porque el día que lo hagas, sin duda morirás».

### En buena compañía

<sup>18</sup> Entonces el SEÑOR Dios dijo: «No le hace bien al hombre estar solo, haré a un ser capaz de ayudarlo y que sea como él».

<sup>19</sup> Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra a todos los animales del campo y a todas las aves del cielo. Los llevó al hombre para ver cómo los iba a llamar y con ese nombre se quedó cada ser viviente. <sup>20</sup> El hombre le dio nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales silvestres; pero ninguno de ellos resultó capaz de formar pareja con él para ayudarlo. <sup>21</sup> Entonces el SEÑOR Dios hizo que el hombre durmiera profundamente y mientras dormía le quitó una parte de su costado y relleno esa parte con carne. <sup>22</sup> Después, de esa parte de su costado el SEÑOR Dios hizo una mujer y se la llevó al hombre. <sup>23</sup> El hombre dijo:

«¡Al fin! ¡Esta es hueso de mis huesos  
y carne de mi carne!  
La llamaré "mujer" ‡†,  
porque fue sacada del hombre».

<sup>24</sup> Por esa razón el hombre deja a su papá y a su mamá, se une a su esposa y los dos se convierten en un solo ser. ‡††

‡ EDÉN Palabra hebrea que significa delicia (ver Is 51:3; Ez 31:8-9). †† ORIENTE Generalmente se refiere al área entre los ríos Tigris y Éufrates que queda en el oriente, cerca del Golfo Pérsico. ‡‡ JAVILÁ Nombre que tenía la región ubicada a lo largo de la costa occidental de la península Arábiga. ‡‡‡ BEDELIO Resina costosa y de olor dulce. ‡‡‡ Cus Usualmente se refiere a Etiopía, un país en África al lado del mar Rojo, pero aquí se refiere a la región al nororiente del río Tigris. § TIGRIS, ÉUFRATES Los dos ríos más grandes de Babilonia y Asiria. ‡† "MUJER" En hebreo la palabra mujer se forma de la palabra hombre, algo así como tomar la palabra varón y

<sup>25</sup> Tanto el hombre como la mujer estaban desnudos, pero ninguno de los dos se avergonzaba por eso.

### El pecado de Adán y Eva

**3** La serpiente era más astuta que todos los animales salvajes que el SEÑOR Dios había hecho, así que le preguntó a la mujer:

—¿Es cierto que Dios les dijo que no coman de ningún árbol del jardín?

<sup>2</sup> Y la mujer le respondió:

—Podemos comer los frutos de los árboles del jardín. <sup>3</sup> Pero Dios nos dijo “No deben comer frutos del árbol que está en medio del jardín, ni siquiera tocarlo porque si lo hacen morirán”.

<sup>4</sup> Entonces la serpiente le dijo a la mujer:

—Con seguridad no morirán. <sup>5</sup> Incluso Dios sabe que cuando ustedes coman de ese árbol, comprenderán todo mejor; serán como Dios porque podrán diferenciar entre el bien y el mal.

<sup>6</sup> Cuando la mujer vio que el árbol era hermoso y los frutos que daba eran buenos para comer, y que además ese árbol era atractivo por la sabiduría que podía dar, tomó algunos frutos del árbol y se los comió. Su esposo se encontraba con ella, ella le dio, y él también comió. <sup>7</sup> Como si se les abrieran los ojos, se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entonces se hicieron ropa cosiendo hojas de higuera.

<sup>8</sup> En medio de un ventarrón retumbaba la voz del SEÑOR Dios que caminaba por el jardín. Entonces al oírlo, el hombre y la mujer se escondieron del Señor Dios entre los árboles del jardín. <sup>9</sup> El SEÑOR Dios llamó al hombre y le dijo:

—¿Dónde estás?

<sup>10</sup> El hombre le respondió:

—Escuché que andabas por el jardín y me asusté porque estaba desnudo, entonces me escondí.

<sup>11</sup> Luego Dios le preguntó:

—¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol del que les prohibí comer?

<sup>12</sup> El hombre dijo:

—La mujer que me diste por compañera me dio del fruto de ese árbol, y yo comí.

<sup>13</sup> Luego el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer:

—¿Conque esas tenemos?

Y la mujer respondió:

—La serpiente me engañó y yo comí.

<sup>14</sup> Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente:

—Por haber hecho esto, entre todos los animales, sólo tú serás castigada. Tendrás que arrastrarte sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida.

<sup>15</sup> Haré que tú y la mujer sean enemigas y que tu descendencia sea enemiga de la de ella. La descendencia de ella buscará aplastarte la cabeza mientras tú le tratarás de picar en el talón.

<sup>16</sup> Después Dios le dijo a la mujer:

—Te daré más trabajo y multiplicaré tus embarazos; y con todo y tu duro trabajo, tendrás también que dar a luz a los hijos. †

Desearás estar con tu marido, pero él te dominará a ti. ††

<sup>17</sup> Luego Dios le dijo al hombre:

—Ya que tú obedeciste a tu mujer y comiste del árbol que yo te había prohibido, la tierra estará maldita por tu culpa.

Tendrás que conseguir la comida por medio de duro trabajo,

durante todos los días de tu vida.

<sup>18</sup> Del suelo nacerán cardos y espinas para ti, y tendrás que comer plantas del campo. ‡

<sup>19</sup> Obtendrás tu comida

trabajando duramente

hasta que mueras y regreses al polvo, porque tú saliste de allí.

Polvo eres

y en polvo te convertirás.

<sup>20</sup> El hombre le puso a su mujer el nombre «Eva» ††, ya que ella se convertiría en madre de todos los seres humanos.

<sup>21</sup> El SEÑOR Dios hizo con pieles de animales ropa para el hombre y su mujer, y los vistió.

<sup>22</sup> Luego el SEÑOR Dios dijo: «Miren, el hombre y la mujer se han convertido en seres como nosotros, pues saben reconocer el bien y el mal. Ahora tienen a su alcance los frutos del árbol de la vida, para comerlos y vivir para siempre».

<sup>23</sup> Entonces el SEÑOR Dios los sacó del jardín del Edén a trabajar la tierra, de la cual el ser humano estaba hecho. <sup>24</sup> Los expulsó y luego puso al oriente del jardín del Edén unos querubines y una espada en llamas que giraba para cerrar el camino de regreso al árbol de la vida.

### Caín y Abel

**4** El hombre tuvo relaciones sexuales con su mujer Eva. Ella quedó embarazada y dio a luz a Caín †.

Ella dijo: «¡He tenido un hijo con ayuda del SEÑOR!»

<sup>2</sup> Después dio a luz a Abel, el hermano de Caín.

Abel se convirtió en pastor de ovejas y Caín en agricultor.

<sup>3</sup> Después de algún tiempo, Caín le llevó al SEÑOR algunos frutos de la tierra como ofrenda. <sup>4</sup> Abel también llevó las mejores crías de sus ovejas. †† El SEÑOR aceptó a Abel y a su ofrenda que le trajo, <sup>5</sup> pero no aceptó a Caín ni a su ofrenda. Entonces Caín se enojó mucho y se entristeció. <sup>6</sup> El SEÑOR le preguntó: «¿Por qué estás

† TE DARÉ [...] A LOS HIJOS o Aumentaré el dolor de tus partos, y con dolor darás a luz a tus hijos. †† DESEARÁS [...] DOMINARÁ A TI o Desearás dominar a tu marido, pero él te dominará a ti. Ver Gn 4:7. ‡ Ver Gn 1:28-29. †† EVA Este nombre es similar a la palabra hebrea que significa vida. †† CAÍN En hebreo este nombre se parece a la palabra que significa hacer o conseguir. ††† ABEL [...] SUS OVEJAS Textualmente Abel llevó algunas de las primeras crías de sus ovejas, especialmente la grasa.

formar la palabra varona . †† Y LOS DOS [...] SER o y los dos forman una familia .

enojado y te ves tan triste? <sup>7</sup> Si tú haces lo bueno yo te aceptaré, pero si haces lo malo, entonces el pecado te estará esperando para atacarte; te quiere dominar pero tú debes dominarlo a él».

<sup>8</sup> Caín le dijo a su hermano Abel: «Vayamos al campo». Cuando llegaron, Caín atacó a Abel y lo mató.

<sup>9</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Caín:

—¿Dónde está tu hermano Abel?

Caín respondió:

—No sé. ¿Acaso es mi deber vigilar a mi hermano?

<sup>10</sup> Luego el SEÑOR dijo:

—¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano grita desde el suelo pidiendo justicia. <sup>11</sup> Ahora quedarás maldito y expulsado de la tierra que ha bebido la sangre de tu hermano, que tú derramaste. <sup>12</sup> Cuando trabajes la tierra, ya no te dará frutos. Serás un fugitivo y vagarás por el mundo.

<sup>13</sup> Caín le dijo al SEÑOR:

—Mi castigo es más de lo que puedo soportar. <sup>14</sup> Hoy me has echado de la tierra y voy a tener que ocultarme de tu presencia. Tendré que ser un fugitivo que vaga por el mundo, ¡pero cualquiera que me vea me matará!

<sup>15</sup> Pero el SEÑOR dijo:

—No, quiero que eso ocurra.

Así que proclamó: «El que mate a Caín hará que como pago de su crimen pierdan la vida siete de su pueblo». El SEÑOR hizo esta advertencia para proteger a Caín y así quien lo encontrara no lo matara.

### La familia de Caín

<sup>16</sup> Caín salió de su encuentro con el SEÑOR y se fue a vivir en una tierra llamada Nod †, al oriente del Edén.

<sup>17</sup> Caín tuvo relaciones sexuales con su mujer, ella quedó embarazada y dio a luz a Enoc. Caín estaba construyendo una ciudad y la llamó igual que a su hijo.

<sup>18</sup> Enoc fue el padre de Irad, Irad fue el padre de Mejuyael, Mejuyael fue el padre de Metusael y Metusael fue el padre de Lamec. <sup>19</sup> Lamec se casó con dos mujeres: una llamada Ada y la otra Zila. <sup>20</sup> Ada dio a luz a Jabal, que fue el primero †† en vivir en carpas y criar ganado.

<sup>21</sup> Su hermano se llamaba Jubal, que fue el primero que tocó el arpa y la flauta. <sup>22</sup> Zila dio a luz a Tubal Caín, que fue el primero en trabajar el cobre y el hierro. La hermana de Tubal Caín era Noamá.

<sup>23</sup> Lamec les dijo a sus mujeres:

«Ada y Zila, escúchenme:

Mujeres de Lamec, oigan lo que tengo que decir.

Mataré al hombre que me hiera

y al niño que me lastime.

<sup>24</sup> Si por matar a Caín siete perderían la vida, por matar a Lamec la perderían 77».

### Adán y Eva tienen otro hijo

<sup>25</sup> Adán volvió a tener relaciones sexuales con su mujer y ella dio a luz a un hijo y lo llamó Set ‡, ya que dijo: «Dios me ha dado †† otro hijo en remplazo de Abel, al que Caín mató». <sup>26</sup> Set también tuvo un hijo al que llamó Enós. En ese tiempo la gente comenzó a invocar al SEÑOR. ‡‡

### Descendientes de Adán

(1 Cr 1:1-4)

**5** Estos son los descendientes de Adán ‡‡‡. Cuando Dios creó la humanidad, la hizo a su imagen y semejanza. ‡‡‡ Creó al varón y a la mujer, los bendijo y los llamó «seres humanos» §.

<sup>3</sup> Cuando Adán tenía 130 años, tuvo otro hijo a su imagen y semejanza y lo llamó Set. <sup>4</sup> Después del nacimiento de Set, Adán vivió 800 años más y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. <sup>5</sup> Adán murió a la edad de 930 años.

<sup>6</sup> Cuando Set tenía 105 años, tuvo un hijo llamado Enós. <sup>7</sup> Después del nacimiento de Enós, Set vivió 807 años más y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. <sup>8</sup> Set murió a la edad de 912 años.

<sup>9</sup> A los 90 años de edad, Enós tuvo un hijo llamado Cainán. <sup>10</sup> Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió 815 años más y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. <sup>11</sup> Enós murió a la edad de 905 años.

<sup>12</sup> Cuando Cainán tenía 70 años, tuvo un hijo llamado Malalel. <sup>13</sup> Después del nacimiento de Malalel, Cainán vivió 840 años más y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. <sup>14</sup> Cainán murió a la edad de 910 años.

<sup>15</sup> Cuando Malalel tenía 65 años, tuvo un hijo llamado Jared. <sup>16</sup> Después del nacimiento de Jared, Malalel vivió 830 años más y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. <sup>17</sup> Malalel murió a la edad de 895 años.

<sup>18</sup> A los 162 años de edad Jared, tuvo un hijo llamado Enoc. <sup>19</sup> Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió 800 años más y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. <sup>20</sup> Jared murió a la edad de 962 años.

<sup>21</sup> Cuando Enoc tenía 65 años, tuvo un hijo llamado Matusalén. <sup>22</sup> Después del nacimiento de Matusalén, Enoc anduvo por 300 años en comunión con Dios y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. <sup>23</sup> En total Enoc vivió 365 años. <sup>24</sup> Todo ese tiempo Enoc anduvo en comunión con Dios y de pronto un día desapareció porque Dios se lo llevó.

‡ SET Esta nombre en hebreo es similar a la palabra que significa dar. †† DADO En hebreo esta palabra hace alusión al nombre Set. ‡‡ AL SEÑOR Textualmente el nombre de YAVÉ. En las religiones primitivas los dioses necesitan de los hombres para que les hagan sacrificios, y por eso eligen un lugar para sus templos. En el Génesis, el ser humano es quien necesita a Dios y lo busca. ‡‡‡ ADÁN Este nombre significa hombre, seres humanos, o el nombre propio Adán. Es una palabra parecida a la palabra que significa tierra o barro rojo. ‡‡‡ CUANDO [...] Y SEMEJANZA Textualmente Él lo hizo a imagen de Dios. Ver Gn 1:27; 5:3. § SERES HUMANOS Textualmente Adán.

† NOD Significa vagando. †† EL PRIMERO Textualmente padre de los que....

<sup>25</sup> A los 187 te años de edad, Matusalén tuvo un hijo llamado Lamec. <sup>26</sup> Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió 782 años más y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. <sup>27</sup> Matusalén murió a la edad de 969 años.

<sup>28</sup> Cuando Lamec tenía 182 años, tuvo un hijo. <sup>29</sup> Lo llamó Noé † y dijo: «Él nos hará descansar del trabajo duro que nos toca porque el SEÑOR maldijo la tierra». <sup>30</sup> Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió 595 años más y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas. <sup>31</sup> Lamec murió a la edad de 777 años.

<sup>32</sup> Ya había cumplido Noé 500 años cuando tuvo a sus hijos Sem, Cam y Jafet.

### La gente se vuelve mala

**6** Cuando los seres humanos comenzaron a multiplicarse, a extenderse por toda la tierra, y tuvieron hijas, <sup>2</sup> los hijos de Dios vieron que las hijas de los seres humanos eran hermosas. Así que eligieron y se casaron con las que quisieron. <sup>3</sup> El SEÑOR dijo: «Mi espíritu no se quedará †† en los humanos para siempre porque ellos son mortales. Tan sólo vivirán 120 años». <sup>4</sup> Los gigantes †† vivían en la tierra en esos días (y también después), cuando los hijos de Dios tuvieron relaciones sexuales con las hijas de los seres humanos y ellas tuvieron hijos con ellos. Son los héroes famosos de tiempos antiguos.

<sup>5</sup> El SEÑOR vio que la gente en la tierra era muy mala y que todo lo que siempre pensaban no era más que maldad. <sup>6</sup> El SEÑOR lamentó haber creado a los seres humanos en la tierra y se indignó. <sup>7</sup> Entonces el SEÑOR dijo: «Borraré de la faz de la tierra al ser humano que yo he creado. Destruiré a los seres humanos, a los animales domésticos, a los que se arrastran por el suelo y a las aves del cielo porque lamento haberlos hecho». <sup>8</sup> Sin embargo, el SEÑOR tenía un buen concepto de Noé.

### Noé y el gran diluvio

<sup>9</sup> Esta es la historia de la familia de Noé. Él era un hombre justo y honesto entre la gente de esa época, y vivía de acuerdo a la voluntad de Dios. <sup>10</sup> Noé tuvo tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

<sup>11</sup> Ante los ojos de Dios, la tierra se había corrompido porque estaba llena de violencia. <sup>12</sup> Cuando Dios vio que la tierra estaba arruinada porque todo ser humano llevaba una vida corrupta, <sup>13</sup> le dijo a Noé: «He decidido acabar con todos los seres vivientes porque la tierra está llena de violencia. Así que pronto los destruiré a ellos y al mundo entero. ††<sup>14</sup> Constrúyete un

barco de madera de ciprés †††, con habitaciones ††† y cúbrelo con brea por dentro y por fuera. <sup>15</sup> Construye el barco de este tamaño: 135 metros de largo, 22 metros y medio de ancho y 14 metros de alto. <sup>16</sup> Hazle una ventana †† a 46 centímetros del techo. <sup>17</sup> El barco debe tener tres pisos y hazle una puerta en uno de sus lados. <sup>17</sup> Estoy a punto de enviar un gran diluvio a la tierra para destruir todo ser bajo el cielo que tenga aliento de vida. <sup>18</sup> Todo en la tierra morirá, <sup>18</sup> pero haré un pacto contigo. Tú entrarás al barco con tus hijos, tu esposa y tus nueras. <sup>19</sup> Mete al barco una pareja de cada especie de todos los animales, para que sobrevivan contigo. Esa pareja debe ser un macho y una hembra. <sup>20</sup> Dos de cada especie de aves, de cada especie de animal y de cada especie de criatura que se arrastra por el suelo, vendrán a ti para que sobrevivan. <sup>21</sup> También debes almacenar y llevar un poco de cada tipo de comida para que se alimenten tú y los animales».

<sup>22</sup> Noé hizo todo exactamente como Dios le ordenó.

**7** Después el SEÑOR le dijo a Noé: «Entren tú y tu familia al barco porque he visto que en esta generación tú eres el único hombre justo. <sup>2</sup> Lleven con ustedes siete pares de animales puros †††, macho y hembra, y lleven también un par, macho y hembra, de cada animal impuro. <sup>3</sup> Además siete pares, macho y hembra, de cada ave en el cielo para conservar también su especie. <sup>4</sup> Ya que en siete días haré que llueva por 40 días y 40 noches, y así borraré de la faz de la tierra a todo ser viviente que he creado». <sup>5</sup> Noé hizo todo lo que le ordenó el SEÑOR.

<sup>6</sup> Noé tenía 600 años de edad cuando el diluvio inundó la tierra. <sup>7</sup> Entonces Noé, sus hijos, su esposa y las esposas de sus hijos entraron al barco para escapar del diluvio. <sup>8</sup> Cada especie animal pura e impura, aves y criaturas que se arrastran por el suelo, <sup>9</sup> subió al barco con Noé en pares, macho y hembra, tal como Dios había dicho. <sup>10</sup> Siete días después, el diluvio comenzó a inundar la tierra.

<sup>11</sup> El año que Noé cumplió 600 años, el día 17 del segundo mes, todas las fuentes del gran abismo estallaron y las ventanas del cielo se abrieron. <sup>12</sup> Fuerte lluvia cayó sobre la tierra por 40 días y 40 noches. <sup>13</sup> Ese mismo día entraron al barco Noé con sus hijos Sem, Cam y Jafet, su esposa y sus tres nueras; <sup>14</sup> todos ellos, y cada especie de animal salvaje y doméstico, cada especie de animal que se arrastra por el suelo y cada especie de ave. <sup>15</sup> Entró al barco de Noé un par de cada especie animal que tuviera aliento de vida. <sup>16</sup> Todos estos

†† LOS DESTRUIRÉ A ELLOS Y AL MUNDO ENTERO o los destruiré a ellos de la tierra. ††† MADERA DE CIPRÉS Textualmente dice madera de gofer pero no se sabe con certeza qué tipo de madera era esa.

††† CON HABITACIONES o también: tapa las uniones de las tablas. § Textualmente las medidas están dadas en codos. Ver tabla de pesas y medidas. † VENTANA También techo. †† Si se entiende techo en vez de ventana se debe cambiar el sentido quizás por: Construye un techo que al terminarlo tenga un desnivel de 46 centímetros. †† ALIENTO DE VIDA Textualmente espíritu de vida. ††† ANIMALES PUROS Animales que reunían los requisitos de Dios para usarse en sacrificios.

† Noé Este nombre significa descanso. †† SE QUEDARÁ El hembra es oscuro. Otras posibles traducciones: juzgará, soportará o se molestará. † o El espíritu no se quedará en la gente para siempre porque ellos son carne, sólo los dejaré vivir 120 años. O Mi Espíritu no juzgará a la gente para siempre porque todos ellos morirán en 120 años. †† GIGANTES Textualmente nefilín. Este nombre es similar a la palabra hebrea que significa Gente que ha caído. Tiempo después ellos fueron guerreros de gran estatura. Ver Nm 13:32,33.



que entraron, macho y hembra de toda especie, lo hicieron tal como Dios lo ordenó. Después el SEÑOR cerró la puerta detrás de Noé.

<sup>17</sup> El diluvio sobre la tierra continuó por 40 días. El agua subió y levantó el barco que se elevó flotando sobre la tierra. <sup>18</sup> El agua siguió inundando la tierra rápidamente, mientras el barco flotaba sobre la superficie del agua. <sup>19</sup> Creció cada vez más hasta que cubrió todas las montañas más altas bajo el cielo. <sup>20</sup> El agua continuó subiendo y aun las cumbres de las montañas quedaron sumergidas aproximadamente siete metros. <sup>21</sup> Todo ser viviente en la tierra murió: las aves, los animales salvajes y domésticos, los que se arrastran por el suelo y todo ser humano. <sup>22</sup> Todo el que vivía y respiraba en tierra firme, murió. <sup>23</sup> Así Dios borró a todo ser viviente de la faz de la tierra: seres humanos, animales, criaturas que se arrastran y aves. Todos fueron destruidos en la tierra, sólo quedaron Noé y los que estaban con él en el barco. <sup>24</sup> El agua se mantuvo a ese nivel durante 150 días.

### Termina el diluvio

**8** Entonces Dios se ocupó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en el barco. Hizo que un viento soplara sobre la tierra y el agua comenzó a evaporarse. <sup>2</sup> Las fuentes de la tierra y las ventanas del cielo se cerraron y dejó de llover. <sup>3</sup> El agua comenzó a bajar poco a poco. Al cabo de 150 cuenta días el agua ya había bajado lo suficiente, <sup>4</sup> y así en el día 17 del séptimo mes, el barco se detuvo sobre las montañas de Ararat †. <sup>5</sup> El agua siguió bajando hasta el décimo mes. En el primer día de ese mes, las cumbres de las montañas se hicieron visibles.

<sup>6</sup> Al cabo de otros 40 días, Noé abrió la ventana del barco que había hecho, <sup>7</sup> y soltó a un cuervo. Este voló de un lado a otro hasta que el agua de la tierra se secó. <sup>8</sup> Noé también soltó a una paloma para ver si el agua había disminuido de la superficie de la tierra. <sup>9</sup> Pero la paloma no encontró suelo donde descansar, así que volvió al barco de Noé al ver que el agua aún cubría la tierra. Noé estiró su mano, tomó la paloma y la metió al barco. <sup>10</sup> Esperó siete días más y volvió a soltar la paloma, <sup>11</sup> y esta regresó al atardecer ¡llevando una hoja fresca de olivo en el pico! Noé supo entonces que el agua había bajado. <sup>12</sup> Esperó siete días más y volvió a soltar a la paloma, pero esta ya no volvió.

<sup>13</sup> Cuando Noé cumplió 601 años, en el primer día del primer mes, la superficie de la tierra estaba quedando cada vez más seca. Entonces Noé abrió la puerta †† del barco y pudo ver que el agua ya no cubría la tierra como antes. <sup>14</sup> En el día 27 del segundo mes, la tierra ya estaba completamente seca. <sup>15</sup> Entonces Dios le dijo a Noé: <sup>16</sup> «Salgan del barco, tú, tu esposa, tus hijos y tus nueras. <sup>17</sup> Saca del barco a todo ser viviente que se encuentre contigo, todo animal, ave y criatura

† ARARAT o Urartu, área localizada en el oriente de Turquía. †† ABRIÓ LA PUERTA Textualmente quitó la tapa.

que se arrastre por el suelo, para que puedan tener cría y multiplicarse sobre la tierra».

<sup>18</sup> Así, Noé, sus hijos, su esposa y sus nueras salieron del barco. <sup>19</sup> Todos los animales domésticos y salvajes, todos los que se arrastran por el suelo y todas las aves, salieron en familias. <sup>20</sup> Entonces Noé construyó un altar en honor del SEÑOR y tomó algunos animales de cada animal puro y de cada ave pura ‡ los quemó completamente ofreciéndolos como sacrificio en el altar. <sup>21</sup> El SEÑOR olió el agradable aroma de los sacrificios y se dijo a sí mismo el SEÑOR: «Puesto que desde su juventud el ser humano tiende siempre a hacer el mal, nunca más volveré a maldecir la tierra por culpa del hombre. Así que nunca volveré a destruir todo ser viviente como lo acabo de hacer.

<sup>22</sup> »Mientras el mundo exista, siempre habrá siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

### Nuevo comienzo

**9** Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Tengan muchos hijos y pueblen el mundo. <sup>2</sup> Todos los animales de la tierra, las aves del cielo, los animales que se arrastran por el suelo y los peces del mar, les temerán. Todos estarán bajo su dominio. <sup>3</sup> Pueden comer cualquier animal, así como les he dado las plantas verdes para comer, ahora les permito que coman de todo. <sup>4</sup> Pero no deben comer carne que todavía tenga sangre, la cual es su vida. <sup>5</sup> Exigiré su sangre por su vida. De cada animal que le quite la vida a un ser humano exigiré su vida, y de la persona que mate a otra exigiré su vida.

<sup>6</sup> »Si alguien derrama la sangre de un ser humano, otro ser humano derramará la de él, porque Dios hizo al ser humano a su imagen y semejanza.

<sup>7</sup> »Y ustedes también tengan muchos hijos, multiplíquense y cubran la tierra».

<sup>8</sup> Luego Dios le dijo a Noé y a sus hijos: <sup>9</sup> «Hago este pacto con ustedes, sus descendientes <sup>10</sup> y todo ser viviente, con todas las aves y los animales salvajes y domésticos que desembarcaron con ustedes. <sup>11</sup> Les prometo a ustedes que nunca más usaré un diluvio para terminar con la raza humana y nunca más habrá un diluvio que destruya la tierra».

<sup>12</sup> Y Dios dijo: «Esta es la señal del pacto que hago con ustedes y con todos los seres vivientes. Mi pacto continuará por todas las generaciones. <sup>13</sup> En las nubes cuelgo mi arco, el arco iris, †† que servirá como señal del pacto que yo hago con el mundo. <sup>14</sup> Cuando yo ponga nubes sobre la tierra y el arco iris aparezca en las nubes, <sup>15</sup> me acordaré del pacto que tengo con ustedes y con todo ser viviente. El agua nunca se volverá a convertir en diluvio para acabar con toda la vida.

‡ ANIMAL PURO, AVE PURA Animales que reunían los requisitos de Dios para usarse en sacrificios. †† CUELGO MI ARCO, EL ARCO IRIS Textualmente he dado mi arco.

<sup>16</sup> Cuando el arco iris esté en las nubes, yo lo veré y me acordaré del pacto eterno que tengo con todo ser viviente de la tierra». <sup>17</sup> Luego Dios le dijo a Noé: «Esa es la señal del pacto que tengo con toda vida en la tierra».

### Noé y sus hijos

<sup>18</sup> Los hijos de Noé que bajaron del barco eran Sem, Cam y Jafet. Cam fue papá de Canaán. <sup>19</sup> Estos tres eran los hijos de Noé, y toda la tierra fue poblada por los descendientes de estos tres hombres.

<sup>20</sup> Noé, que era campesino, fue el primero en sembrar un viñedo. <sup>21</sup> De las uvas hizo vino. Un día, tomando del vino en su carpa se emborrachó, se desnudó y terminó inconsciente. <sup>22</sup> Cam, el papá de Canaán, vio a su papá desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. <sup>23</sup> Sem y Jafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus hombros y caminaron de espaldas cubriendo la desnudez de su papá. Caminaron de espaldas y no vieron a su papá desnudo.

<sup>24</sup> Cuando Noé se despertó de su borrachera, supo lo que su hijo menor le había hecho. <sup>25</sup> Así que dijo:

«¡Maldito sea Canaán †!

Que sea el esclavo de los esclavos de sus hermanos».

<sup>26</sup> Después Noé dijo:

«¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de Sem!

Que Canaán sea esclavo de él.

<sup>27</sup> »Que Dios engrandezca †† el territorio de Jafet.

Que viva en las carpas de Sem, ‡

y que Canaán sea su esclavo».

<sup>28</sup> Después del diluvio Noé vivió 350 años más. <sup>29</sup> Así que murió a la edad de 950 años.

### Las naciones crecen y se separan

(1 Cr 1:5-23)

**10** Esta es la historia de la familia de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet. Después del diluvio cada uno tuvo hijos.

<sup>2</sup> Los hijos de Jafet fueron Gómer, Magog, Maday, Javán, Tubal, Mésec y Tirás.

<sup>3</sup> Los hijos de Gómer fueron Asquenaz, Rifat y Togarma.

<sup>4</sup> Los hijos de Javán fueron Elisá, Tarsis, Quitín, y Dodanín ‡†.

<sup>5</sup> Los descendientes de Jafet son los que fueron a vivir en las costas del mar ‡†. Aquí se menciona cada nación y clan que descendió de él con sus distintos idiomas y territorios.

<sup>6</sup> Los hijos de Cam fueron Cus ‡‡, Misrayin ‡‡, Fut y Canaán.

† CANAÁN Hijo de Cam. La gente de Canaán vivía en la costa de Palestina, Líbano y Siria. Después Dios le dio esta tierra al pueblo de Israel. †† ENGRANDEZCA La palabra hebrea para engrandecer se parece al nombre propio Jafet. ‡ QUE [...] SEM o Que Dios viva en las carpas de Sem. ‡† DODANÍN En algunos manuscritos hebreos, el Pentateuco Samaritano y LXX dice: Rodanín o la gente de Roda.

‡‡ MAR O sea, el mar Mediterráneo. ‡‡‡ CUS Esta es otra forma

<sup>7</sup> Los hijos de Cus fueron Seba, Javilá, Sabtá, Ragama y Sabteca.

Los hijos de Ragama fueron Sabá y Dedán.

<sup>8</sup> Cus fue el papá de Nimrod, quien fue el primer hombre fuerte <sup>§</sup> del mundo. <sup>9</sup> Él fue un cazador muy valiente ante el SEÑOR, por eso la gente decía: «Aquel es como Nimrod, cazador muy valiente ante el SEÑOR». <sup>10</sup> El reino de Nimrod se extendió desde la ciudad de Babel hasta Érec, Acad y Calné en la tierra de Sumeria. <sup>11</sup> Desde allí se fue hacia Asiria donde construyó las ciudades de Nínive, Rejobot Ir, Cala <sup>12</sup> y Resen que estaba entre Nínive y la gran ciudad de Cala.

<sup>13</sup> Misrayin fue el antepasado de las tribus de los ludeos, los anameos, los leabitas, los naftuitas, <sup>14</sup> los patruseos, los caslujitas y los caftoritas. Los filisteos son descendientes de los caslujitas.

<sup>15</sup> Canaán fue el papá de Sidón, su primer hijo, y de Het. <sup>16</sup> Canaán también fue el antepasado de los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, <sup>17</sup> los heveos, los araceos, los sineos, <sup>18</sup> los arvadeos, los zemareos y los jamatitas.

Luego estos clanes cananeos se esparcieron por el mundo. <sup>19</sup> Su territorio se extendía desde Sidón hacia Guerar hasta llegar a Gaza y, hacia Sodoma, Gomorra, Admá y Zeboyín, hasta llegar a Lasa.

<sup>20</sup> Estos fueron los descendientes de Cam, cada nación y clan que descendió de él con sus distintos idiomas y territorios.

<sup>21</sup> Sem también tuvo hijos. Él fue el antepasado de todos los hijos de Éber y hermano mayor de Jafet.

<sup>22</sup> Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

<sup>23</sup> Los hijos de Aram fueron Uz, Hul, Guéter y Mas.

<sup>24</sup> Arfaxad fue el papá de Selaj.

Selaj fue el papá de Éber.

<sup>25</sup> Éber tuvo dos hijos. El primero se llamaba Péleg, porque en ese tiempo la tierra estaba dividida <sup>§†</sup>. Su hermano se llamaba Joctán.

<sup>26</sup> Joctán fue el papá de Almodad, Sélef, Jazar Mávet, Yeraj, <sup>27</sup> Hadorán, Uzal, Diclá, <sup>28</sup> Obal, Abimael, Sabá,

<sup>29</sup> Ofir, Javilá y Jobab. Todos estos fueron descendientes de Joctán. <sup>30</sup> Toda esa gente vivía en las colinas del oriente, desde Mesá hacia Sefar.

<sup>31</sup> Esos fueron los descendientes de Sem, cada nación y clan que descendió de él con sus distintos idiomas y territorios.

<sup>32</sup> Estos son los descendientes de los hijos de Noé y sus descendientes, nación por nación. Esas naciones se extendieron por la tierra después del diluvio.

### El mundo se divide

**11** En aquel tiempo todo el mundo hablaba un mismo idioma. <sup>2</sup> Cuando la gente emigraba desde el oriente <sup>§††</sup>, encontraron una planicie en la tierra de Sumeria, y ahí se quedaron a vivir. <sup>3</sup> Se dijeron unos

de referirse a Etiopía. ‡‡‡ MISRAYIN Esta es otra forma de referirse a Egipto. § HOMBRE FUERTE o guerrero o caudillo. §† DIVIDIDA En hebreo la palabra dividida es parecida al nombre Péleg. §††

a otros: «Vamos, hagamos ladrillos y pongámoslos en el fuego para endurecerlos». Entonces usaron ladrillos en vez de piedras y brea a cambio de morteros. <sup>4</sup> Luego dijeron: «Vengan, construyamos una ciudadela religiosa con una torre que llegue hasta el cielo. De esta manera nos volveremos famosos. No dejaremos que nos dispersen por todo el mundo».

<sup>5</sup> De hecho el SEÑOR bajó a ver la ciudad y la torre que la gente había construido, <sup>6</sup> y dijo el SEÑOR: «Miren, ellos son un solo pueblo, hablan todos un mismo idioma, ese es sólo el comienzo de lo que harán. Ahora lograrán todo lo que se propongan. <sup>7</sup> Vengan, bajemos y confundamos su idioma para que no se entiendan entre ellos».

<sup>8</sup> Entonces el SEÑOR los dispersó por toda la tierra y ellos detuvieron la construcción de la ciudad. <sup>9</sup> Así que la ciudad fue llamada Babel †, porque el SEÑOR confundió las lenguas humanas y desde ahí el SEÑOR dispersó a la gente por todo el mundo.

### Descendientes de Sem

(1 Cr 1:24-27)

<sup>10</sup> Estos son los descendientes de Sem:

Después del diluvio, cuando Sem tenía 100 años de edad, nació su hijo Arfaxad. <sup>11</sup> Después del nacimiento de Arfaxad, Sem vivió 500 años más, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

<sup>12</sup> Cuando Arfaxad tenía 35 años de edad, nació su hijo Selaj. <sup>13</sup> Después del nacimiento de Selaj, Arfaxad vivió 403 años más, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

<sup>14</sup> Cuando Selaj tenía 30 años de edad, nació su hijo Éber. <sup>15</sup> Después del nacimiento de Éber, Selaj vivió 403 años más, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

<sup>16</sup> Cuando Éber tenía 34 años, nació su hijo Péleg.

<sup>17</sup> Después del nacimiento de Péleg, Éber vivió 430 años más, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

<sup>18</sup> Cuando Péleg tenía 30 años de edad, nació su hijo Reú. <sup>19</sup> Después del nacimiento de Reú, Péleg vivió 209 años más, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

<sup>20</sup> Cuando Reú tenía 32 años de edad, nació su hijo Serug. <sup>21</sup> Después del nacimiento de Serug, Reú vivió 207 años más, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

<sup>22</sup> Cuando Serug tenía 30 años de edad, nació su hijo Najor. <sup>23</sup> Después del nacimiento de Najor, Serug vivió 200 años más, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

<sup>24</sup> Cuando Najor tenía 29 años de edad, nació su hijo Téráj. <sup>25</sup> Después del nacimiento de Téráj, Najor vivió 119 años más, y durante ese tiempo tuvo más hijos e hijas.

<sup>26</sup> Cuando Téráj tenía 70 años de edad, nacieron sus hijos Abram, Najor y Jarán.

### Descendientes de Téráj

<sup>27</sup> Estos son los descendientes de Téráj, el papá de Abram, de Najor y de Jarán:

Jarán fue el papá de Lot. <sup>28</sup> Jarán murió primero que su padre, Téráj, en Ur de Babilonia ††, su tierra de origen. <sup>29</sup> Abram y Najor se casaron; Abram con Saray y Najor con Milca que era hija de Jarán. Jarán fue el papá de Milca e Iscá. <sup>30</sup> Saray era estéril y no podía tener hijos.

<sup>31</sup> Téráj tomó a su hijo Abram, su nieto Lot hijo de Jarán, su nuera Saray, esposa de su hijo Abram y salieron de Ur de Babilonia hacia Canaán. Llegaron a Jarán y se quedaron a vivir allí. <sup>32</sup> Téráj vivió 205 años y murió en Jarán.

### Llamamiento de Abram

**12** El SEÑOR le dijo a Abram: «Deja tu país, tu gente y la familia de tu papá, y ve a una tierra que yo te mostraré.

<sup>2</sup> »Te convertiré en una gran nación y te bendeciré.

Te haré famoso

y haré que seas una bendición para otros. ‡

<sup>3</sup> Yo daré mi bendición a quienes te bendigan, maldeciré a quienes te maldigan y todas las familias de la tierra serán benditas en ti ††».

### Abram va a Canaán

<sup>4</sup> Entonces Abram se fue tal como el SEÑOR le dijo y Lot se fue con él. Abram tenía 75 años cuando se fue de Jarán. <sup>5</sup> Abram se llevó a su esposa Saray, a su sobrino Lot, y todas sus posesiones y esclavos, lo que había conseguido en Jarán. Se fueron y llegaron a la tierra de Canaán. <sup>6</sup> Abram viajó por esa tierra hacia el santuario de Siquén y fue hasta el gran árbol de Moré. En aquel tiempo los cananeos estaban en esa tierra. <sup>7</sup> El SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: «Les daré esta tierra a tus descendientes». Abram le construyó ahí un altar al SEÑOR, que se le había aparecido. <sup>8</sup> Luego se trasladó de un lugar a otro hasta que llegó a la región montañosa al oriente de Betel. Ahí armó su carpa, construyó un altar al SEÑOR y le pidió ayuda al SEÑOR. Betel estaba al occidente y Hai estaba al oriente. <sup>9</sup> Después de esto Abram viajó hacia el Néguev, avanzando por etapas.

### Abram y Saray en Egipto

<sup>10</sup> Hubo un tiempo de sequía y escasez de comida en la tierra, así que Abram se fue a vivir un tiempo a Egipto porque la hambruna era muy fuerte. <sup>11</sup> Antes de en-

*ORIENTE* Generalmente se refiere al área entre los ríos Tigris y Éufrates, cerca del Golfo Pérsico. † *BABEL* También Babilonia. En hebreo esta palabra es similar a la palabra confundir.

†† *UR DE BABILONIA* Textualmente Ur de los caldeos, ciudad al sur de Babilonia. Ver también 15:7. ‡ *SEAS* [...] OTROS o serás una bendición o tu nombre será usado como bendición. †† *Y TODAS* [...] EN TI o toda familia en la tierra deseará recibir las mismas bendiciones que tú has recibido.

trar a Egipto le dijo a su esposa Saray: «Yo sé que tú eres una mujer hermosa. <sup>12</sup> Cuando los egipcios te vean, dirán: “Esta mujer es su esposa”. Luego me matarán pero a ti te dejarán vivir. <sup>13</sup> Diles que tú eres mi hermana para que por ti, ellos sean amables conmigo y no me maten».

<sup>14</sup> Así pues, cuando Abram entró a Egipto los egipcios vieron que Saray era una mujer muy hermosa. <sup>15</sup> Cuando los funcionarios del faraón la vieron, le contaron al rey lo hermosa que era. Entonces llevaron a Saray a la casa del faraón. <sup>16</sup> Gracias a Saray, el rey fue muy amable con Abram, quien adquirió ovejas y cabras, ganado, asnos, esclavos, esclavas, asnas y camellos.

<sup>17</sup> Luego el SEÑOR mandó una epidemia sobre el rey y su gente por haber tomado a Saray, la esposa de Abram. <sup>18</sup> Entonces el faraón llamó a Abram y le dijo: «¿Qué rayos has hecho? ¿Por qué no me dijiste que ella era tu esposa? <sup>19</sup> ¿Por qué me dijiste “Ella es mi hermana”, para que yo me casara con ella? Ahora aquí está tu esposa, tómala y vete». <sup>20</sup> Entonces el rey dio órdenes con respecto a Abram para que lo dejarán seguir su camino a él y a su esposa junto con sus posesiones.

### Abram y Lot se separan

**13** Entonces Abram se fue desde Egipto hasta el Néguev con su esposa, con todas sus posesiones y con Lot. <sup>2</sup> Ahora Abram era muy rico, tenía ganado, plata y oro. <sup>3</sup> Viajó desde el Néguev hasta Betel, en donde antes había puesto su campamento entre Betel y Hai, <sup>4</sup> el mismo sitio donde había puesto el altar. Allí Abram adoró al SEÑOR.

<sup>5</sup> Con Lot, que estaba viajando en compañía de Abram, había rebaños, ganado, familia y siervos. <sup>6</sup> La tierra donde estaban no podía sustentarlos porque ellos tenían demasiadas posesiones. Ya no podían vivir juntos <sup>7</sup> porque los que cuidaban el ganado de Abram peleaban con los que cuidaban el ganado de Lot. Además, los cananeos y los ferezeos también vivían en esas tierras.

<sup>8</sup> Entonces Abram le dijo a Lot: «Nosotros somos familiares, por eso no debe existir ninguna pelea entre tú y yo, o entre tus pastores y los míos. <sup>9</sup> ¿No está todo el país a tu disposición? Debemos separarnos. Si te vas al sur, yo iré al norte. Si te vas al norte, yo iré al sur».

<sup>10</sup> Lot miró a su alrededor y vio que el valle del Jordán hacia el sur hasta Zoar estaba bien abastecido de agua como en Egipto; en realidad, como el jardín del SEÑOR. Eso fue antes de que el SEÑOR destruyera Sodoma y Gomorra. <sup>11</sup> Lot eligió todo el valle del Jordán, viajó hacia el oriente y así se separaron el uno del otro. <sup>12</sup> Abram vivió en Canaán, pero Lot vivió en las ciudades del valle y movió su campamento cerca de Sodoma. <sup>13</sup> En ese tiempo los habitantes de Sodoma eran malos y grandes pecadores en contra del SEÑOR.

<sup>14</sup> Después de que Lot se separó de Abram, el SEÑOR le dijo a Abram: «Observa a tu alrededor y mira, desde

donde estás parado, al norte, al sur, al oriente y al occidente. <sup>15</sup> Todas las tierras que ves te las daré a ti y a tus descendientes para siempre. <sup>16</sup> Tendrás tantos descendientes como polvo tiene la tierra, así que si alguien puede contar el polvo de la tierra, tus descendientes también se podrán contar. <sup>17</sup> Levántate y camina a lo largo y ancho de la tierra porque yo te la regalo a ti».

<sup>18</sup> Abram levantó su campamento y se estableció al lado de los grandes robles de Mamré que están en Hebrón. Allí le construyó un altar al SEÑOR.

### Captura y rescate de Lot

**14** En el tiempo en que vivían los reyes Amrafel de Sumeria, Arioc de Elasar, Quedorlaómer de Elam y Tidal de Goyim, <sup>2</sup> tuvieron una guerra contra los reyes Bera de Sodoma, Birsá de Gomorra, Sinab de Admá, Semeber de Zeboyín y el rey de Bela (también llamada Zoar).

<sup>3</sup> Estos cinco últimos unieron sus fuerzas en el valle de Sidín (ahora llamado mar Muerto). <sup>4</sup> Ellos habían estado sometidos a Quedorlaómer por 12 años, pero en el año 13 se rebelaron. <sup>5</sup> En el año 14, Quedorlaómer y los reyes que estaban con él vinieron y derrotaron a los refaítas en Astarot Carnayin, a los zuzitas en Jam, a los emitas en Save Quiriatayin <sup>6</sup> y a los horeos desde el sector montañoso de Seír <sup>†</sup> hasta El Parán <sup>††</sup> que se encuentra cerca del desierto. <sup>7</sup> Cuando regresaron Quedorlaómer y los que estaban con él, llegaron a Enmispat (es decir, Cades), y destruyeron todo lo que encontraron en la región de los amalecitas y en la de los amorreos, quienes vivían en Jazezón Tamar.

<sup>8</sup> Luego los reyes de Sodoma, Gomorra, Admá, Zeboyín y Bela (es decir, Zoar) se fueron y armaron sus fuerzas para la batalla en el valle de Sidín <sup>9</sup> contra los reyes Quedorlaómer de Elam, Tidal de Goyim, Amrafel de Sumeria y Arioc de Elasar. Eran cuatro reyes contra cinco.

<sup>10</sup> En esa época el valle de Sidín estaba lleno de pozos de brea. Entonces, cuando los reyes de Sodoma y Gomorra escapaban con sus ejércitos, algunos cayeron en esos pozos, pero los demás huyeron entre los montes. <sup>11</sup> Entonces Quedorlaómer y sus aliados tomaron todo el alimento y posesiones de Sodoma y Gomorra, y se fueron. <sup>12</sup> Como Lot, el sobrino de Abram, vivía en Sodoma, lo agarraron a él y se fueron llevándose todo lo que él tenía. <sup>13</sup> Uno que se escapó vino y le contó todo esto a Abram el hebreo, que estaba viviendo cerca de los grandes robles de Mamré el amorreo. Mamré era hermano de Escol y de Aner, aliados de Abram.

<sup>14</sup> Cuando Abram escuchó que su pariente había sido capturado, reunió a 318 hombres bien entrenados que habían nacido en su hogar, y se fue hasta Dan a perseguir al enemigo. <sup>15</sup> Por la noche Abram y sus siervos se

<sup>†</sup> SEÍR Otro nombre para la tierra de Edom. <sup>††</sup> EL PARÁN Posible referencia a la población de Elat, al extremo sur de Israel, cerca al mar Rojo.

desplegaron contra los enemigos, y los derrotaron. Los persiguieron hasta Hobá que queda al norte de Damasco. <sup>16</sup> Abram recuperó todo lo que se habían llevado, liberó a Lot y lo que le habían quitado y liberó también a las mujeres y a los demás cautivos.

<sup>17</sup> Cuando Abram regresó de derrotar a Quedorlaómer y a los otros reyes que estaban con él, el rey de Sodoma vino a encontrarse con él en el valle de Save, es decir, el valle del Rey.

### Melquisedec

<sup>18</sup> Melquisedec, rey de Salem, trajo vino y pan. Él era sacerdote del Dios Altísimo. <sup>19</sup> Bendijo a Abram y le dijo:

«Abram, que el Dios Altísimo te bendiga, creador del cielo y de la tierra.

<sup>20</sup> Y bendito † sea el Dios Altísimo, quien entregó en tu poder a tus enemigos».

Abram le dio a Melquisedec la décima parte de lo que había conseguido en batalla. <sup>21</sup> Luego el rey de Sodoma le dijo a Abram:

—Dame la gente que se llevó el enemigo y quédate tú con todas las posesiones.

<sup>22</sup> Entonces Abram le dijo al rey de Sodoma:

—Yo he jurado al SEÑOR Dios Altísimo, quien creó el cielo y la tierra, <sup>23</sup> que no tomaré ni un hilo del cordón de una sandalia tuya para que no puedas decir: “He hecho rico a Abram”. <sup>24</sup> Sólo tomaré a los hombres con quienes vine y lo que ellos ya se comieron. En cuanto a Aner, Escol y Mamré, que tomen su parte.

### Pacto de Dios con Abram

**15** Después de esto el SEÑOR se le apareció a Abram en una visión y le dijo:

«Abram, no te asustes.

Yo soy tu protector, tu recompensa será muy grande».

<sup>2</sup> Pero Abram le dijo:

—Oh Señor DIOS, ¿qué me vas a dar? Yo ni siquiera tengo hijos, y el heredero de todo lo mío es Eliezer de Damasco. ††

<sup>3</sup> Luego Abram dijo:

—No me has dado hijos, por lo tanto, será un esclavo nacido en mi casa quien herede mis posesiones.

<sup>4</sup> La palabra del SEÑOR vino a él diciendo:

—Él no será tu heredero. Tu propio hijo te heredará.

<sup>5</sup> Luego Dios llevó a Abram afuera ‡ y le dijo:

—Mira bien el cielo, hay muchas estrellas, pero no las puedes contar ahora.

Y siguió diciendo:

—Pues bien, así ocurrirá con tus descendientes.

<sup>6</sup> Abram le creyó al SEÑOR, quien valió su fe como si hubiera realizado algo muy bueno y lo aprobó. <sup>7</sup> Luego le dijo:

† BENDITO o alabado. †† HEREDERO [...] DAMASCO El hebreo es oscuro. ‡ AFUERA Esto ocurre durante el día cuando no se pueden ver las estrellas, ni se pueden contar.

—Yo soy el SEÑOR que te sacó de Ur de Babilonia para darte esta tierra como herencia.

<sup>8</sup> Entonces Abram le dijo:

—Oh Señor DIOS, ¿cómo puedo estar seguro de que esta tierra será mía?

<sup>9</sup> Y él le dijo:

—Consigue para mí una ternera de tres años de edad, una cabra de tres años de edad, un carnero de tres años de edad, una paloma adulta y una paloma joven.

<sup>10</sup> Abram los consiguió y los partió por la mitad. Después puso una mitad frente a la otra. Pero a las aves no las partió por la mitad. <sup>11</sup> Más tarde, unos buitres bajaban a comerse los animales muertos, pero Abram los espantaba.

<sup>12</sup> A medida que el sol bajaba, Abram quedó como en trance. Cayó sobre él una profunda y tenebrosa oscuridad. <sup>13</sup> El SEÑOR le dijo:

—Ten por seguro que tus descendientes serán inmigrantes en un país al que no pertenecen. Serán esclavos de la gente de ese país y serán tratados cruelmente por 400 años. <sup>14</sup> Pero yo juzgaré a esa nación en la que ellos servirán, y después tus descendientes saldrán libres con grandes riquezas. <sup>15</sup> Tú vivirás muchos años, morirás en paz y serás sepultado. <sup>16</sup> Después de cuatro generaciones, tus descendientes regresarán aquí ya que la maldad de los amorreos no ha llegado todavía a su colmo.

<sup>17</sup> Cuando se hizo de noche y todo estaba oscuro, apareció un hornillo echando humo y una antorcha encendida que se movía entre los animales muertos. ††

<sup>18</sup> Ese día el SEÑOR hizo un pacto con Abram. El SEÑOR dijo:

—Daré esta tierra a tus descendientes, desde el río de Egipto †† hasta el gran río Éufrates, <sup>19</sup> las tierras de los quenitas, los quenizitas, los cadmoneos, <sup>20</sup> los heteos, los ferezeos, los refaitas, <sup>21</sup> los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.

### La esclava Agar

**16** Hasta ese día Saray, la esposa de Abram, no le había podido dar ningún hijo, pero ella tenía una esclava egipcia llamada Agar. <sup>2</sup> Entonces Saray le dijo a Abram:

—Tú sabes que el SEÑOR no me ha permitido tener hijos, así que ten relaciones sexuales con mi esclava. Tal vez yo pueda tener un hijo por medio de ella.

Abram hizo lo que Saray le dijo. <sup>3</sup> Cuando Abram llevaba diez años viviendo en la tierra de Canaán, su esposa Saray tomó a su esclava Agar y se la dio como mujer a su esposo Abram.

<sup>4</sup> Abram tuvo relaciones sexuales con Agar y ella quedó embarazada. Cuando ella se enteró de que es-

†† SE MOVÍA [...] MUERTOS Esto mostraba que el Señor había firmado o sellado el pacto que había hecho con Abram. †† RÍO DE EGIPTO No es el río Nilo, sino una quebrada llamada Arroyo de El Arish.

taba embarazada, empezó a creerse más que Saray.

<sup>5</sup> Entonces Saray le dijo a Abram:

—Tú eres el culpable de lo que me está pasando. Yo misma entregué a mi esclava en tus brazos y cuando ella vio que estaba embarazada, me volví despreciable para ella. Que el SEÑOR decida quién, entre tú y yo, tiene la razón.

<sup>6</sup> Pero Abram le dijo a Saray:

—Mira, esa esclava es tuya, haz con ella lo que tú quieras.

Entonces Saray trató mal a la esclava, y la esclava huyó.

### Ismael, el hijo de Agar

<sup>7</sup> Un ángel del SEÑOR la encontró en el desierto cerca de una fuente de agua que está en el camino de Sur, <sup>8</sup> y le dijo:

—Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y para dónde vas?

Y ella respondió:

—Estoy huyendo de mi señora Saray.

<sup>9</sup> Después el ángel del SEÑOR le dijo:

—Regresa a tu señora y sométete a su autoridad.

<sup>10</sup> Además el ángel del SEÑOR le dijo:

—Multiplicaré a tus hijos grandemente, tanto que no podrán contarse.

<sup>11</sup> El ángel del SEÑOR también le dijo:

—Ahora que estás embarazada, darás a luz a un hijo al que llamarás Ismael † ya que el SEÑOR ha escuchado tu tristeza.

<sup>12</sup> Será tan libre como un asno salvaje.

Luchará contra todo el mundo y todo el mundo luchará contra él.

Vivirá en desacuerdo con todos sus hermanos. ††

<sup>13</sup> Como el SEÑOR le había hablado, ella le puso por nombre: «Eres el Dios que me ve» ‡, porque como ella dijo: «En realidad he visto aquí a Aquel que me ve».

††<sup>14</sup> Por eso, esa fuente fue llamada «Pozo del Ser Viviente que me ve» ‡, y todavía está ahí, entre Cades y Béred.

<sup>15</sup> Así Agar dio a luz al hijo de Abram, y Abram lo llamó Ismael. <sup>16</sup> Abram tenía 86 años de edad cuando Agar dio a luz a su hijo Ismael.

### La circuncisión, señal del pacto

**17** Cuando Abram tenía 99 años, se le apareció el SEÑOR y le dijo:

—Yo soy el Dios Todopoderoso ††. Vive como a mí me agrada, siéndome completamente fiel. <sup>2</sup> Si haces

esto, yo confirmaré el pacto entre tú y yo, y multiplicaré en gran número a tus descendientes.

<sup>3</sup> Luego Abram se postró rostro en tierra y el Señor le dijo:

<sup>4</sup> —Este es mi pacto contigo: Serás el padre de muchas naciones. <sup>5</sup> Tu nombre ya no será Abram †† sino Abraham § ya que te haré padre de muchas naciones. <sup>6</sup> Te haré muy, pero muy fértil, y yo haré que salgan de ti reyes y naciones enteras. <sup>7</sup> Estableceré mi pacto entre tú, tus descendientes a través de las generaciones y yo. Este será un pacto para toda la eternidad. Prometo ser tu Dios y el de tus descendientes. <sup>8</sup> Te daré a ti y a tus descendientes la tierra en la que están ahora como extranjeros, toda la tierra de Canaán. Te daré a ti y a tus descendientes esta tierra como lugar de habitación, será de ustedes para siempre. Y yo seré su Dios.

<sup>9</sup> Luego Dios le dijo a Abraham:

—Tú y tus descendientes cumplirán este pacto, de generación en generación. <sup>10</sup> Es mi pacto que tú cumplirás. En esto consiste mi pacto entre tú y yo, y tus descendientes a través de las generaciones: Todo hombre entre ustedes debe ser circuncidado. <sup>11</sup> Circuncidará la carne de su prepucio. Esa será la señal de que ustedes aceptan el pacto entre ustedes y yo. <sup>12</sup> A través de todas las generaciones, todo varón entre ustedes deberá ser circuncidado cuando cumpla ocho días de nacido. Aquellos que nazcan en tu hogar también deben ser circuncidados. Y todo esclavo comprado de un extranjero con tu dinero debe ser circuncidado aunque no sea uno de tus descendientes. <sup>13</sup> Tanto el esclavo nacido en tu tierra como el comprado a un extranjero, deben ser circuncidados. De esta forma tu cuerpo estará marcado con la señal de mi pacto eterno. <sup>14</sup> Un hombre sin circuncisión debe ser eliminado † de tu pueblo por romper mi pacto.

<sup>15</sup> Dios le dijo a Abraham:

—Tu esposa Saray †† ya no se llamará así, su nombre será Sara †. <sup>16</sup> Le daré mi bendición. A ti te daré un hijo por medio de ella y ella se convertirá en la madre de muchas naciones. De ella nacerán reyes para las naciones.

<sup>17</sup> Luego Abraham se postró rostro en tierra por respeto a Dios, pero se rió para sus adentros y pensó: «¿Podrá acaso un hombre de 100 años tener un hijo? o ¿Sara, que tiene 90 años de edad, podrá dar a luz a un niño?»

<sup>18</sup> Y Abraham le dijo a Dios:

—Espero que Ismael pueda disfrutar de tu bendición.

<sup>19</sup> Dios le dijo:

—No, tu esposa Sara te dará un hijo al que llamarás Isaac ††. Yo mantendré mi pacto con él y sus descendientes eternamente. <sup>20</sup> He escuchado lo que has di-

† ISMAEL Este nombre significa Dios escucha. †† Luchará [...] HERMANOS o Su mano estará contra todos y la mano de todos estará contra él. Vivirá a lo largo de la frontera de sus hermanos. ‡ DIOS QUE ME VE Textualmente en hebreo: El Roí. †† EN REALIDAD [...] ME VE No se conoce el verdadero sentido de esta frase en hebreo. †† SER VIVIENTE QUE ME VE Textualmente en hebreo: Ber Lajay Roí. ††† DIOS TODOPODEROSO En hebreo El Shaday, palabra de significado desconocido.

††† ABRAM Significa Padre respetable. § ABRAHAM Significa gran Padre o Padre de multitudes. † ELIMINADO Esto indicaba que ese hombre debía ser apartado de su familia y perder su herencia. También podía indicar que Dios haría morir a ese hombre antes de tiempo o que no le permitiría tener descendencia. ††† SARAY Posiblemente un nombre arameo que significa princesa. †† SARA Pala-

cho con respecto a Ismael. Yo le daré mi bendición, tendrá muchos hijos y se convertirá en un pueblo numeroso. Será el padre de 12 príncipes y convertiré a toda su familia en una gran nación. <sup>21</sup> Pero haré mi pacto con Isaac, el hijo que Sara te dará dentro de un año por este mismo tiempo.

<sup>22</sup> Cuando Dios terminó de hablar con Abraham, desapareció de su vista. <sup>23</sup> Así que Abraham tomó a su hijo Ismael, reunió a todo esclavo nacido en su casa o comprado con su dinero y a todo varón de su casa, y ese mismo día los circunció, tal como Dios le había dicho. <sup>24</sup> Abraham tenía 99 años de edad cuando fue circuncidado. <sup>25</sup> Y su hijo Ismael tenía 13 años de edad cuando fue circuncidado. <sup>26</sup> En ese mismo día Abraham y su hijo Ismael fueron circuncidados. <sup>27</sup> Y todos los esclavos nacidos en su casa o comprados con su dinero a un extranjero fueron circuncidados con él.

### Los tres visitantes

**18** El SEÑOR se le apareció a Abraham al lado de los robles de Mamré mientras estaba sentado en la entrada de su carpa a la hora más calurosa del día. <sup>2</sup> Levantó los ojos y vio a tres hombres de pie frente a él. Cuando los vio, corrió desde la entrada de su carpa para encontrarse con ellos, se postró rostro en tierra <sup>3</sup> y dijo:

—Señor, si he merecido su aprobación, por favor quédese conmigo. Yo soy su siervo. <sup>4</sup> Permítanme traerles un poco de agua. Luego laven sus pies y descansen bajo un árbol. <sup>5</sup> Traeré un poco de pan para que repongan sus fuerzas. Después podrán continuar su camino. Permítanme hacer esto ya que han venido hasta aquí, donde está su siervo.

Entonces ellos dijeron:

—Haz lo que has dicho.

<sup>6</sup> Inmediatamente Abraham corrió a su carpa, donde estaba Sara, y le dijo:

—Rápido, saca tres medidas de harina fina, amásala y prepara pan.

<sup>7</sup> Luego Abraham corrió hacia el rebaño y tomó un cordero bueno y tierno, y se lo dio a su siervo quien se fue rápidamente a prepararlo. <sup>8</sup> Después tomó unas cuajadas, leche y el cordero que había preparado y los colocó ante ellos. Abraham se quedó de pie al lado de ellos mientras comían debajo del árbol, listo para atenderlos.

<sup>9</sup> Entonces ellos le dijeron:

—¿Dónde está tu esposa Sara?

Y él les respondió:

—Ahí en la carpa.

<sup>10</sup> Uno de ellos dijo:

—Te aseguro que regresaré el próximo año por este mismo tiempo y tu esposa Sara tendrá un hijo.

Sara estaba escuchando la conversación a la entrada de la carpa que estaba detrás de él. <sup>11</sup> Tanto Abraham como Sara ya eran muy viejos, y a Sara ya no le venía

*bra hebrea que significa princesa. S†† ISAAC Este nombre significa él se ríe.*

el período menstrual. <sup>12</sup> Así que se rió silenciosamente y dijo: «Estando yo tan vieja y acabada, y siendo mi esposo un anciano, ¿aún sentiré placer sexual?» <sup>13</sup> Luego el SEÑOR le preguntó a Abraham:

—¿Por qué Sara se rió y dijo: “Será posible que yo tenga un hijo siendo tan vieja”? <sup>14</sup> ¿Acaso existe algo imposible para el SEÑOR? Regresaré por este mismo tiempo, en la primavera del próximo año, y Sara tendrá un hijo.

<sup>15</sup> Pero Sara se asustó y lo negó diciendo:

—Yo no me reí.

Y el Señor le dijo:

—Sí, tú te reíste.

<sup>16</sup> Luego los tres hombres se fueron de allí, miraron hacia Sodoma y se fueron en esa dirección. Abraham los acompañó para despedirlos.

### Abraham ruega por Sodoma

<sup>17</sup> El SEÑOR dijo: «No le voy a ocultar a Abraham lo que voy a hacer. <sup>18</sup> Se convertirá en una nación grande y poderosa y todas las demás naciones del mundo encontrarán bendición en él. <sup>19</sup> Lo elegí a él para que enseñe a sus hijos y a su gente a vivir de la manera que el SEÑOR quiere que vivan, haciendo lo que es bueno y justo. Si les enseña a vivir así, entonces yo, el SEÑOR, le daré a Abraham lo que le he prometido». <sup>20</sup> Luego el SEÑOR dijo:

—Existen tantas quejas en contra de Sodoma y Gomorra, y sus pecados son tan grandes, <sup>21</sup> que he decidido bajar a ver si en realidad han hecho todas las cosas malas que me han dicho. Y si no las han hecho, yo lo sabré.

<sup>22</sup> Finalmente los dos hombres se marcharon de ahí y caminaron hacia Sodoma. Pero Abraham se quedó de pie ante el SEÑOR. <sup>23</sup> Se le acercó y le dijo:

—¿En realidad vas a destruir a los justos junto con los perversos? <sup>24</sup> Tal vez haya 50 justos en la ciudad. ¿Aun así la destruirías? ¿No perdonarías a toda la ciudad por esos 50 justos que viven en ella? <sup>25</sup> Tú no harías algo así: matar a la gente justa junto con la perversa. Si así fuera, el justo sería tratado de la misma manera que el perverso. Ni se te ocurra. ¿Acaso el Juez del mundo no debe hacer justicia?

<sup>26</sup> Luego el SEÑOR dijo:

—Si llevo a encontrar 50 justos en Sodoma, por ellos perdonaré a toda la ciudad.

<sup>27</sup> Entonces Abraham dijo:

—Ya que me he atrevido a hablarte así, aunque no soy más que polvo y cenizas, <sup>28</sup> ¿qué pasará si sólo hay 45 justos? ¿Acaso destruirás a toda la ciudad sólo porque faltan cinco?

Y el Señor dijo:

—No destruiré la ciudad si llevo a encontrar 45 justos.

<sup>29</sup> Entonces Abraham volvió a rogar:

—¿Qué pasará si sólo encuentras a 40 justos?

Y el Señor le dijo:

—No la destruiré si hay 40 justos.

<sup>30</sup> Abraham volvió a hablarle al Señor y le dijo:  
—Señor, por favor no te enfurezcas conmigo si te vuelvo a hablar. Tal vez sólo haya 30 justos.

Y el Señor le respondió:

—No lo haré si encuentro a 30 justos.

<sup>31</sup> Entonces Abraham dijo:

—He sido demasiado atrevido al hablarle al Señor, pero ¿qué pasará si sólo hay 20 justos?

Y el Señor dijo:

—Si hay 20 justos no la destruiré.

<sup>32</sup> Finalmente Abraham dijo:

—Señor, por favor no te enojas conmigo por hablar tan sólo una vez más, ¿qué pasará si sólo encuentras diez justos?

Y el Señor dijo:

—No la destruiré para salvar a esos diez.

<sup>33</sup> Cuando terminó de hablar con Abraham, el SEÑOR se fue y Abraham volvió a su casa.

### La visita de los ángeles a Lot

**19** Los dos ángeles llegaron a la ciudad de Sodoma al atardecer. Lot estaba sentado a la entrada de Sodoma y los vio. Se levantó y fue a encontrarse con ellos, luego se postró rostro en tierra <sup>2</sup> y les dijo:

—Miren, señores, por favor acepten quedarse en la casa de su siervo, pasen aquí la noche y lávense los pies. Mañana pueden levantarse temprano y seguir su camino.

Los ángeles respondieron:

—No, pues pasaremos la noche en la calle.

<sup>3</sup> Pero Lot les insistió y los ángeles aceptaron y fueron a su casa. Entonces Lot les preparó comida, les horneó pan sin levadura y los ángeles comieron.

<sup>4</sup> Antes de que los ángeles se acostaran a dormir, todos los hombres de Sodoma, viejos y jóvenes, rodearon la casa. <sup>5</sup> Llamaron a Lot y le dijeron:

—¿Dónde están los hombres que llegaron aquí esta noche? Hazlos salir para que podamos tener relaciones sexuales con ellos.

<sup>6</sup> Entonces Lot salió y cerrando la puerta tras él <sup>7</sup> les dijo:

—Amigos míos, por favor no vayan a hacer algo tan perverso. <sup>8</sup> Yo soy padre de dos hijas y ellas todavía no han tenido relaciones sexuales con ningún hombre. Se las traeré para que hagan con ellas lo que ustedes deseen, pero no toquen a estos señores porque están en mi casa y por eso yo debo protegerlos. <sup>†</sup>

<sup>9</sup> Pero ellos dijeron:

—¡Tú, ven acá! ¿Acaso este que llegó aquí como un extraño nos va a juzgar? ¡Ahora te trataremos a ti peor que a ellos!

Luego rodearon a Lot y se acercaron para tumbar la puerta.

<sup>†</sup> DEBO PROTEGERLOS La costumbre de la hospitalidad con el viajero obligaba a quien le diera hospedaje que lo protegiera. Es por eso que Lot trata de proteger a estos hombres, aun a costa de perder a sus propias hijas.

<sup>10</sup> Los hombres que estaban adentro abrieron la puerta, agarraron a Lot, lo metieron en la casa y cerraron la puerta. <sup>11</sup> Luego los ángeles hicieron que todos los hombres que estaban afuera, viejos y jóvenes, quedaran ciegos, para que así no pudieran encontrar la puerta.

### Destrucción de Sodoma y Gomorra

<sup>12</sup> Los dos hombres le dijeron a Lot:

—¿Hay alguien más aparte de tu familia aquí? Llévate de este lugar a tus hijos, tus hijas, los esposos de tus hijas y a todos tus parientes que se encuentren aquí en la ciudad, <sup>13</sup> porque vamos a destruirla. El SEÑOR ha escuchado lo perversa que es esta ciudad y entonces el SEÑOR nos envió para destruirla.

<sup>14</sup> Entonces Lot salió y les dijo a los esposos de sus hijas:

—Levántense y abandonen este lugar, porque el SEÑOR va a destruir la ciudad pronto.

Pero sus yernos pensaron que estaba bromeando.

<sup>15</sup> Al amanecer, los ángeles apuraron a Lot diciéndole:  
—Levántate y toma a tu esposa y a tus dos hijas que están aquí, porque si no lo haces serás destruido cuando esta ciudad sea castigada.

<sup>16</sup> Pero Lot se demoró en irse. Así que los hombres lo tomaron de la mano con su esposa y sus hijas, porque el SEÑOR estaba siendo misericordioso con él, lo sacaron y lo dejaron fuera de la ciudad. <sup>17</sup> Cuando los habían sacado de la ciudad, uno de los ángeles dijo:

—¡Escapa para salvar tu vida! No mires atrás y no te detengas en ningún valle. Corre hacia las montañas porque si no lo haces, serás destruido.

<sup>18</sup> Entonces Lot les dijo:

—No, señores, <sup>19</sup> ustedes han sido muy buenos conmigo, su siervo, y al salvar mi vida me han demostrado gran bondad, pero no puedo correr hacia las montañas porque temo que la destrucción me alcance y muera. <sup>20</sup> Miren, aquella ciudad queda lo suficientemente cerca como para correr hacia allá. Es una ciudad pequeña, déjenme escapar hacia allá. ¿Acaso no es una ciudad pequeña? Así habrán salvado mi vida.

<sup>21</sup> Entonces el ángel le dijo:

—Sí, también te haré ese favor: No destruiré la ciudad que me has mencionado. <sup>22</sup> ¡Apúrate! ¡Huye allá! Porque no podré hacer nada hasta que tú llegues.

Por esa razón, esa ciudad fue llamada Zoar <sup>††</sup>.

<sup>23</sup> Lot llegó a Zoar al amanecer. <sup>24</sup> Luego el SEÑOR hizo que desde el cielo lloviera fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra. <sup>25</sup> Así destruyó esas ciudades, el valle, todos sus habitantes y todo lo que crecía en el suelo.

<sup>26</sup> La esposa de Lot miró hacia atrás y se convirtió en un bloque de sal.

<sup>27</sup> Abraham se levantó temprano por la mañana y fue al lugar donde se había encontrado con el SEÑOR.

<sup>28</sup> Miró hacia Sodoma, Gomorra y todo el valle, y vio

<sup>††</sup> ZOAR Este nombre significa pequeña.



que salía humo de la tierra, como el humo que sale de un horno.

<sup>29</sup> Cuando Dios destruyó las ciudades del valle, se ocupó de Abraham y libró a Lot al sacarlo del desastre.

### Las hijas de Lot

<sup>30</sup> Lot se fue de Zoar y se quedó a vivir en las montañas en compañía de sus dos hijas. Como tenía temor de quedarse en Zoar, él y sus dos hijas se quedaron en una cueva. <sup>31</sup> La hija mayor le dijo a la otra:

—Nuestro papá está viejo, y aquí no hay un hombre que se case con nosotras como sería lo normal. <sup>32</sup> Ven, emborrachemos con vino a papá, luego irás tú a acostarte en su cama y tendremos relaciones sexuales con él. De esta manera mantendremos viva nuestra familia a través de nuestro padre.

<sup>33</sup> Esa noche ellas le dieron vino a su papá y lo emborracharon. Entonces la hija mayor fue y tuvo relaciones sexuales con su papá, aunque él no se dio cuenta cuando ella se acostó con él ni cuando ella se levantó.

<sup>34</sup> Al día siguiente, la hija mayor le dijo a la otra:

—Anoche me acosté con mi papá y tuve relaciones sexuales con él. Emborrachémoslo con vino esta noche también, luego tú irás a acostarte y a tener relaciones sexuales con él. De esta manera mantendremos viva nuestra familia a través de nuestro papá.

<sup>35</sup> Esa noche ellas le dieron vino a su papá y lo emborracharon. Entonces la hija menor fue y tuvo relaciones sexuales con su papá, aunque él no se dio cuenta cuando ella se acostó con él ni cuando ella se levantó de su cama.

<sup>36</sup> Las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su papá. <sup>37</sup> La hija mayor dio a luz a un niño. Lo llamó Moab †. Él es el padre de todos los moabitas actuales.

<sup>38</sup> La hija menor también dio a luz a un niño. Lo llamó Ben Amí ††. Él es el padre de todos los amonitas actuales.

### Abraham en Guerar

**20** Abraham viajó de allí hacia la región del Négev. Se estableció entre Cades y Sur. Mientras vivió en Guerar como extranjero, <sup>2</sup> le decía a la gente en cuanto a su esposa Sara: «Ella es mi hermana». El rey Abimélec de Guerar mandó por Sara y la hizo su mujer. <sup>3</sup> Una noche Dios fue donde Abimélec en un sueño y le dijo:

—Vas a morir por haber tomado a esa mujer, ella tiene esposo.

<sup>4</sup> Abimélec todavía no había tenido relaciones sexuales con ella. Entonces le dijo:

—Señor, ¿destruirías a una persona inocente? <sup>5</sup> ¿Acaso no me dijo él: “Ella es mi hermana”? Ella misma también me dijo: “Él es mi hermano”. Yo hice esto de buena fe e inocentemente.

<sup>6</sup> Entonces Dios le dijo en su sueño:

† MOAB En hebreo este nombre es parecido a la expresión por parte del papá. †† BEN AMÍ En hebreo este nombre es parecido a la expresión hijo de mi pueblo.

—Yo sé que hiciste esto con buena intención. No permití que pecaras contra mí, y por eso no dejé que la tocaras. <sup>7</sup> Ahora, devuélvele su esposa a ese hombre porque él es un profeta. Él orará por ti y tú vivirás. Si tú no devuelves a Sara, has de saber que con toda seguridad tú y toda tu familia morirán.

<sup>8</sup> Abimélec madrugó al día siguiente, llamó a sus siervos y les contó todo sobre su sueño. Los hombres se asustaron mucho. <sup>9</sup> Luego Abimélec llamó a Abraham y le dijo:

—¿Por qué nos has hecho esto? ¿Qué pecado cometí yo contra ti para que hayas traído un pecado tan grande sobre mí y sobre mi reino? Lo que has hecho no tiene nombre. <sup>10</sup> También le dijo Abimélec a Abraham:

—¿Qué lío querías armar con esto?

<sup>11</sup> Abraham dijo:

—Es que yo pensé: “Seguro que aquí nadie respeta a Dios y me matarán por causa de mi esposa”. <sup>12</sup> Además en verdad Sara es mi hermana, hija de mi papá pero no de mi mamá, y yo me casé con ella. <sup>13</sup> Cuando Dios quiso que yo me fuera de la casa de mi papá, yo le dije a ella: “Hazme este favor: a dondequiera que vayamos siempre debes decir de mí: ‘Él es mi hermano’”.

<sup>14</sup> Entonces Abimélec reunió ovejas, ganado, esclavos y esclavas, y se las dio a Abraham. Además le devolvió a su esposa Sara. <sup>15</sup> Abimélec dijo:

—Mis tierras están a tu disposición, vive donde quieras.

<sup>16</sup> Luego le dijo a Sara:

—Le he dado 1000 piezas de plata a tu “hermano”. Te servirán para devolverte la reputación frente a todos los que estén contigo, así que saldrás bien librada de todo esto.

<sup>17</sup> Después Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimélec, a su esposa y a sus siervas, y volvieron a tener hijos, <sup>18</sup> ya que el SEÑOR, por causa de Sara la esposa de Abraham, había hecho que ninguna mujer del lugar pudiera tener hijos.

### Sara tiene un hijo

**21** Entonces el SEÑOR visitó a Sara tal como lo había dicho e hizo lo que había prometido. <sup>2</sup> Ella quedó embarazada y le dio un hijo a Abraham cuando ya era muy viejo, en la época del año que Dios había dicho. <sup>3</sup> Al hijo que Sara le dio, Abraham lo llamó Isaac ‡. <sup>4</sup> Abraham circuncidó a su hijo Isaac cuando cumplió ocho días de nacido, tal como Dios se lo había ordenado.

<sup>5</sup> Abraham ya tenía 100 años de edad cuando nació su hijo Isaac. <sup>6</sup> Por eso Sara dijo: «Dios me ha hecho reír y todo el que escuche esto se reirá conmigo». <sup>7</sup> Y añadió «¿Quién le hubiera dicho a Abraham que yo llegaría a darle hijos? Pero yo le he dado a luz a un hijo en su vejez». <sup>8</sup> El niño creció y dejó de tomar leche de pecho. Ese día Abraham hizo una gran fiesta. <sup>9</sup> Sara vio que Ismael, el hijo de Agar la egipcia, jugaba †† con Isaac. <sup>10</sup> Entonces Sara le dijo a Abraham: «Tienes que

‡ ISAAC Este nombre significa él se ríe o él es feliz.

echar de aquí a esa esclava y a su hijo. El hijo de esa esclava no va a compartir la herencia con mi hijo Isaac».

<sup>11</sup> A Abraham no le gustó nada la idea porque se trataba de un hijo suyo. <sup>12</sup> Entonces Dios le dijo a Abraham: «No te preocupes por tu esclava ni por el muchacho. Haz todo lo que Sara te diga ya que tu verdadera descendencia será trazada sólo a través de Isaac. <sup>13</sup> También haré una nación con el hijo de la esclava porque él es hijo tuyo».

<sup>14</sup> Abraham madrugó al otro día, tomó pan y un recipiente de cuero con agua y se los dio a Agar, colocó todo junto con el niño en la espalda de ella y le dijo que se fuera. Agar se fue y vagó por el desierto de Berseba.

<sup>15</sup> Cuando se le acabó el agua del recipiente de cuero, Agar bajó al niño y lo puso debajo de un arbusto.

<sup>16</sup> Se fue y se sentó a cierta distancia, aproximadamente la distancia de un tiro de flecha, porque ella pedía: «No me dejes ver la muerte de mi hijo». Se sentó a esa distancia y comenzó a llorar.

<sup>17</sup> Pero Dios escuchó la voz del niño, y el ángel de Dios bajó desde el cielo. Él le dijo: «Agar, ¿qué te pasa? No te asustes, Dios ha escuchado el llanto del niño.

<sup>18</sup> Ponte de pie, levanta al niño y reconfortalo. De él haré una gran nación».

<sup>19</sup> Después Dios permitió que ella viera una fuente de agua. Así que ella fue, llenó su recipiente de cuero con agua y le dio de beber al niño.

<sup>20</sup> Dios estaba con el niño a medida que él crecía. Ismael vivió en el desierto y se convirtió en lanzador de flechas. <sup>21</sup> Vivió en el desierto del Parán; su mamá le consiguió una mujer egipcia.

### Pacto de Abraham con Abimélec

<sup>22</sup> En ese tiempo Abimélec y Ficol, el jefe de su ejército, le dijeron a Abraham:

—Dios está contigo en todo lo que haces. <sup>23</sup> Por lo tanto, prométeme aquí ante Dios que no me traicionarás ni a mí ni a mis hijos, ni a mis descendientes. Que como yo he sido leal a ti, tú serás leal a mí y a mis tierras, donde has vivido como extranjero.

<sup>24</sup> Entonces Abraham dijo:

—Lo prometo.

<sup>25</sup> Entonces Abraham se quejó con Abimélec acerca de un pozo de agua que los siervos de Abimélec le habían quitado. <sup>26</sup> Abimélec dijo:

—No sé quién ha hecho esto, tú no me lo habías dicho y sólo hasta hoy me entero.

<sup>27</sup> Abraham tomó ovejas y ganado, se los dio a Abimélec y ambos hicieron un pacto. <sup>28</sup> Abraham separó siete <sup>†</sup> ovejas del resto del rebaño. <sup>29</sup> Luego Abimélec le dijo a Abraham:

—¿Qué significan estas siete ovejas que has separado del resto?

<sup>30</sup> Abraham respondió:

—Aceptarás de mí estas siete ovejas como prueba de que yo construí este pozo.

<sup>31</sup> Después de esto el pozo fue llamado Berseba <sup>††</sup>, porque ambos hicieron un pacto. <sup>32</sup> Entonces ellos acordaron su pacto en Berseba. Después Abimélec y Ficol, el jefe de su ejército, se fueron y regresaron a la tierra de los filisteos.

<sup>33</sup> Abraham sembró un árbol de tamarisco en Berseba, y adoró allí al SEÑOR, el Dios eterno. <sup>34</sup> Abraham vivió como extranjero en la tierra de los filisteos por mucho tiempo.

### Abraham, ¡sacrifica a tu hijo!

**22** Después de todo esto Dios puso a prueba a Abraham. Le dijo:

—¡Abraham!

Y él le dijo:

—Aquí estoy.

<sup>2</sup> Luego Dios dijo:

—Toma a Isaac, tu amado hijo único, ve a la tierra de Moria y ofrécelo como un sacrificio que debe quemarse completamente, en la montaña que yo te indicaré.

<sup>3</sup> A la mañana siguiente Abraham se levantó temprano, ensilló su burro, y se fue con dos siervos y su hijo Isaac. Cortó leña para usarla en el sacrificio y se fueron luego hacia el lugar que Dios le indicó. <sup>4</sup> Al tercer día Abraham alcanzó a ver en la distancia el lugar hacia donde iban. <sup>5</sup> Entonces Abraham dijo a sus siervos:

—Quédense aquí con el burro. El muchacho y yo iremos allá, adoraremos a Dios y volveremos por ustedes.

<sup>6</sup> Abraham tomó la leña que tenía para el sacrificio y la puso sobre los hombros de su hijo Isaac. Luego en una mano tomó el fuego y en la otra el cuchillo, y se fueron caminando juntos. <sup>7</sup> Entonces Isaac le dijo a su papá Abraham:

—¡Papá!

Abraham respondió:

—Aquí estoy, hijo mío.

Isaac le preguntó:

—Aquí tenemos la leña y el fuego pero, ¿dónde está el cordero que vamos a sacrificar?

<sup>8</sup> Abraham respondió:

—Dios proveerá el cordero para el sacrificio, hijo mío.

Entonces ambos siguieron caminando. <sup>9</sup> Cuando llegaron al lugar que Dios le indicó, construyeron un altar y acomodaron la leña. Luego Abraham ató a su hijo y lo colocó en el altar sobre la leña. <sup>10</sup> Inmediatamente sacó un cuchillo para matar a su hijo. <sup>11</sup> Pero el ángel del SEÑOR llamó a Abraham desde el cielo diciendo:

—¡Abraham! ¡Abraham!

Y Abraham respondió:

<sup>††</sup> JUGABA La palabra jugar en hebreo es un juego de palabras con el nombre Isaac; además de jugar puede significar burlarse. <sup>†</sup> SIETE Este número en hebreo es similar a la palabra hebrea juramento o promesa, y también a la terminación del nombre Berseba. Los siete animales eran una prueba de esta promesa.

<sup>††</sup> BERSEBA Este nombre significa pozo del pacto.

—Aquí estoy.

<sup>12</sup> Luego el ángel dijo:

—¡Detente! No le hagas daño al muchacho. No le hagas nada, porque ahora sé que tú respetas y obedeces a Dios. No le negaste <sup>†</sup> a tu único hijo.

<sup>13</sup> Luego Abraham levantó la mirada y vio un cordero enredado por los cuernos en un arbusto. Así que fue, lo agarró y lo ofreció como sacrificio a cambio de su hijo. <sup>14</sup> Abraham llamó a ese sitio: «El SEÑOR provee» <sup>††</sup>, y todavía hoy se dice: «En el monte, el SEÑOR provee <sup>‡</sup>».

<sup>15</sup> Después, desde el cielo, el ángel del SEÑOR llamó a Abraham por segunda vez y <sup>16</sup> le dijo:

—El SEÑOR ha dicho: “Prometo por mí mismo que porque hiciste esto y no me negaste a tu hijo, tu único hijo, <sup>17</sup> te daré mi bendición y multiplicaré tu descendencia. Tendrás tantos descendientes como estrellas hay en el cielo y arena a la orilla del mar. Ellos se apoderarán de las ciudades de sus enemigos. <sup>18</sup> También prometo que todas las naciones del mundo serán bendecidas por tu descendencia, gracias a que tú me obedeciste”.

<sup>19</sup> Abraham regresó a donde estaban sus siervos y juntos se fueron hacia Berseba, y Abraham se quedó a vivir allí.

<sup>20</sup> Después de todo esto, alguien le dijo a Abraham:

«Milca también ha tenido hijos de tu hermano Najor: <sup>21</sup> Uz es el mayor, Buz es su hermano, y les siguen: Quemuel, el papá de Aram, <sup>22</sup> Quésed, Jazó, Pildás, Yidlaf y Betuel. <sup>23</sup> Betuel fue el papá de Rebeca. Milca tuvo esos ocho hijos de Najor, el hermano de Abraham. <sup>24</sup> Najor también tuvo hijos con su concubina Reumá. Ellos fueron Tébjaj, Gaján, Tajás y Macá».

### Muerte de Sara

**23** Sara vivió 127 años <sup>2</sup> y murió en Quiriat Arbá, que es la misma Hebrón, en la tierra de Canaán, y Abraham hizo duelo por ella. <sup>3</sup> Abraham salió de donde estaba el cuerpo de su esposa y les dijo a los heteos:

<sup>4</sup> —Soy un inmigrante entre ustedes, pero denme un terreno para así poder enterrar a mi esposa.

<sup>5</sup> Los heteos le respondieron a Abraham:

<sup>6</sup> —Escúchenos, señor, usted es un gran príncipe entre nosotros. Entierre a su esposa en la mejor de nuestras tumbas. Ninguno de nosotros se negará a darle un lugar para que entierre a su esposa.

<sup>7</sup> Luego Abraham se levantó, hizo una reverencia a los heteos, <sup>8</sup> y les dijo:

—Si están dispuestos a dejar que yo entierre aquí a mi esposa, hablen por mí con Efrón hijo de Zojar <sup>9</sup> para que me venda la cueva de Macpela, que está al final de su campo. Yo le pagaré el precio total de la cueva, para tenerla como sepulcro.

<sup>†</sup> NO LE NEGASTE o Has demostrado que estás dispuesto a sacrificarlo. <sup>††</sup> EL SEÑOR PROVEE o El SEÑOR ve. Textualmente YAVÉ YI-REH. <sup>‡</sup> PROVEE o puede ser visto.

<sup>10</sup> Efrón el heteo estaba sentado ahí entre los heteos, y le respondió a Abraham delante de los heteos y de todos los que estaban frente a la puerta de su ciudad:

<sup>11</sup> —No, señor mío, yo le regalo la cueva y todo el campo frente a ella. Le hago este regalo aquí frente a toda mi gente. Entierre a su esposa.

<sup>12</sup> Luego Abraham hizo una reverencia a los heteos <sup>13</sup> y le dijo a Efrón, frente a toda la gente de esa tierra:

—¡Si solamente me escucharan! Yo pagaré el precio del campo. Acepte el dinero y ahí enterraré a mi esposa.

<sup>14</sup> Efrón le respondió a Abraham:

<sup>15</sup> —Señor, escúcheme. Esa tierra sólo vale 400 monedas <sup>‡</sup> de plata. Eso no es nada entre usted y yo. Ahora vaya y entierre a su esposa.

<sup>16</sup> Así que Abraham llegó a un acuerdo con Efrón y presentó la cantidad de plata que ellos acordaron delante de los heteos; compró el campo por 400 monedas de plata.

<sup>17</sup> Entonces el campo de Efrón en Macpela, al oriente <sup>‡</sup> de Mamré, el terreno, la cueva, todos los árboles del campo y toda el área que lo rodeaba, pasaron a pertenecer legalmente a Abraham, <sup>18</sup> en presencia de los heteos; de todos los que fueron a la entrada del pueblo. <sup>19</sup> Después de esto Abraham enterró a su esposa Sara en la cueva del campo de Macpela, al oriente de Mamré, que es la misma Hebrón, en la tierra de Canaán. <sup>20</sup> Entonces el campo y la cueva de los heteos pasaron a pertenecer legalmente a Abraham para sepultura.

### Una esposa para Isaac

**24** Abraham era ya muy viejo, y el SEÑOR lo bendijo por todo lo que hizo. <sup>2</sup> Abraham llamó a su siervo más antiguo, el que estaba encargado de todas sus posesiones, y le dijo:

—Pon tu mano en mi entrepierna. <sup>‡‡‡</sup> Quiero que me prometas ante el SEÑOR, Dios del cielo y de la tierra, que no vas a elegir una esposa para mi hijo de entre las hijas de Canaán, entre quienes vivimos. <sup>4</sup> Prométeme que vas a ir a mi país, mi tierra natal, y allá vas a conseguir una esposa para mi hijo Isaac.

<sup>5</sup> Entonces el siervo le dijo:

—¿Qué hago si la mujer no quiere dejar su tierra para venir conmigo? ¿Me llevo a su hijo de regreso a esa ciudad que usted dejó?

<sup>6</sup> Abraham respondió:

—Asegúrate de no llevar a mi hijo a ese lugar. <sup>7</sup> El SEÑOR, Dios del cielo, me sacó de la casa de mi papá y de mi tierra natal y me trajo aquí. Allá era el hogar de mi papá y de mi familia, pero Dios me prometió que esta nueva tierra le iba a pertenecer a mi familia. Él te va a mandar un ángel para que tú puedas elegir allá

<sup>‡‡</sup> MONEDAS Textualmente siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>‡‡‡</sup> AL ORIENTE Textualmente en frente de. <sup>‡‡‡</sup> PON [...] ENTREPIERNA Esta era una costumbre para hacer que alguien se comprometiera a cumplir una promesa muy importante. También era muestra de que Abraham confiaba en ese siervo.

una esposa para mi hijo. <sup>8</sup> Si la mujer dice que no quiere venir contigo, quedarás libre de esta promesa, pero asegúrate de no llevar a mi hijo allá. <sup>9</sup> Luego el siervo puso su mano bajo el muslo de su amo Abraham e hizo la promesa.

<sup>10</sup> Después el siervo tomó diez de los camellos de su amo y se fue, llevando también muchos regalos hermosos. Se fue a la ciudad donde Najor vivía, en Aram Najarayin.

<sup>11</sup> Por la tarde cuando las mujeres salían a traer agua, el siervo hizo que los camellos se arrodillaran en la fuente, afuera de la ciudad. <sup>12</sup> Entonces el siervo dijo: «Oh SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, haz que me vaya bien hoy. Sé bondadoso con mi amo Abraham hoy. <sup>13</sup> Estoy de pie frente a la fuente y las mujeres del pueblo están saliendo a buscar agua. <sup>14</sup> Voy a decirle a una de ellas: “Por favor, baje su cántaro para que yo pueda beber”, haz que la que me responda: “¡Beba, y también le daré agua a sus camellos!”, sea la mujer que tú has elegido para tu siervo Isaac. Así sabré que has mostrado tu fiel amor a mi amo».

<sup>15</sup> Entonces, antes de que el siervo terminara de orar, una muchacha llamada Rebeca, se acercó a la fuente. Ella era la hija de Betuel, el hijo de Milca, la esposa de Najor, el hermano de Abraham. Llevaba su cántaro en el hombro. <sup>16</sup> La muchacha era muy linda y era virgen; nunca se había acostado con ningún hombre. Fue hasta la fuente, llenó su cántaro y ya se iba, <sup>17</sup> cuando el siervo corrió a alcanzarla y le dijo:

—Por favor, déjeme tomar un poco de agua de su cántaro.

<sup>18</sup> Rebeca dijo:

—Beba usted, señor.

Rápidamente bajó su cántaro y sosteniéndolo con su mano, le dio para que tomara. <sup>19</sup> Cuando terminó de darle a él, ella dijo:

—También les daré agua a sus camellos hasta que beban todo lo que quieran.

<sup>20</sup> Rápidamente desocupó su cántaro en el bebedero y corrió a la fuente a traer más agua y les dio de beber a todos los camellos.

<sup>21</sup> El hombre se quedó callado observándola. Quería estar seguro de que el SEÑOR le había respondido y había hecho que le fuera bien en su viaje. <sup>22</sup> Cuando los camellos terminaron de beber, el hombre tomó un anillo de oro que pesaba como seis gramos y dos brazaletes de oro que pesaban como 100 gramos <sup>†23</sup> y dijo:

—¿Quién es su papá? ¿Hay lugar en la casa de su papá para que los hombres que están conmigo y yo podamos pasar la noche y alojar los animales?

<sup>24</sup> Rebeca le respondió:

—Mi papá es Betuel, el hijo de Milca y Najor.

<sup>25</sup> Luego dijo:

—Sí, tenemos mucha paja y forraje para que coman sus camellos y lugar para que puedan dormir.

<sup>†</sup> Textualmente las medidas están dadas en becás y metretas. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>26</sup> El siervo se inclinó y adoró al SEÑOR. <sup>27</sup> Dijo: «Bendito sea el SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, quien le ha mostrado su fiel amor y lealtad a mi amo, y así el SEÑOR me ha llevado hacia la casa de los parientes de mi amo».

<sup>28</sup> Después Rebeca corrió a contarle todo esto a su familia. <sup>29</sup> Ella tenía un hermano llamado Labán, quien corrió afuera hacia el hombre que estaba junto a la fuente. <sup>30</sup> Rebeca contó todo lo que le había dicho ese hombre, y Labán la estaba oyendo. Cuando Labán vio el anillo y los brazaletes que llevaba su hermana en los brazos, se acercó al hombre que estaba de pie junto a la fuente, al lado de sus camellos, <sup>31</sup> y le dijo:

—Ven, bendito del SEÑOR, ¿qué haces parado ahí afuera? Te he preparado alojamiento y un lugar para tus camellos.

<sup>32</sup> Entonces, el siervo de Abraham entró en la casa. Labán descargó los camellos y les dio paja y forraje. Después le dio agua para que él y los hombres que estaban con él se lavaran los pies. <sup>33</sup> Luego Labán le sirvió comida al siervo de Abraham, pero él dijo:

—No voy a comer nada hasta que diga lo que tengo que decir.

Entonces Labán dijo:

—Dime.

<sup>34</sup> El siervo dijo:

—Yo soy el siervo de Abraham. <sup>35</sup> El SEÑOR ha bendecido a mi amo en todo y él se ha convertido en un hombre muy rico. Le ha dado ovejas, ganado, oro, plata, esclavos, esclavas, camellos y burros. <sup>36</sup> Sara, la esposa de mi amo, dio a luz a un hijo cuando era ya muy vieja. Abraham le dio a su hijo todo lo que él tiene.

<sup>37</sup> Mi amo me obligó a hacerle una promesa. Me dijo: “No consigas esposa para mi hijo entre las mujeres de Canaán. Nosotros vivimos entre esa gente, pero no dejes que se case con una mujer cananea. <sup>38</sup> Debes ir a mi país, donde vive mi gente, y allá vas a conseguir una esposa para mi hijo”. <sup>39</sup> Entonces yo le dije a mi amo: “¿Qué hago si la mujer no quiere venir conmigo?” <sup>40</sup> y él me respondió: “Yo le sirvo al SEÑOR, él va a mandar a un ángel para que tu viaje sea un éxito y vas a conseguir una esposa para mi hijo entre mis familiares. <sup>41</sup> Pero si vas hasta la tierra de mis familiares y ellos se niegan a darte una esposa para mi hijo, entonces quedarás libre de tu promesa”.

<sup>42</sup> «Cuando llegué hoy a la fuente, dije: “Oh SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, haz que mi viaje sea un éxito. <sup>43</sup> Estoy aquí, delante de esta fuente, haz que la mujer que salga a buscar agua y yo le diga: ‘Por favor, baje su cántaro para que yo pueda beber’, <sup>44</sup> y ella me responda: ‘¡Beba, y también le daré agua a sus camellos!’, sea la mujer que el SEÑOR ha elegido para el hijo de mi amo”.

<sup>45</sup> «Antes de que yo terminara de decirme esto, Rebeca salió con el cántaro en el hombro, a sacar agua de la fuente. Yo le dije: “Por favor, deme algo de beber”. <sup>46</sup> Rebeca bajó rápidamente el cántaro del hombro y dijo: “Beba, y también les daré agua a sus came-

llos". Entonces yo bebí y ella les dio agua también a los camellos. <sup>47</sup> Luego le pregunté: "¿Quién es su papá?", y ella respondió: "Mi papá es Betuel, el hijo de Milca y Najor". Entonces yo le puse el anillo en su nariz y los brazaletes en sus brazos. <sup>48</sup> Luego me incliné y adoré al SEÑOR, y bendije al SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, quien me guió en el camino correcto para conseguirle al hijo de mi amo, una hija de su propio hermano. <sup>49</sup> Ahora díganme, ¿van a mostrar fiel amor y lealtad a mi amo o no? Díganmelo para así saber qué es lo que debo hacer.

<sup>50</sup> Labán y Betuel respondieron:

—Vemos que esto viene directamente del SEÑOR así que no tenemos nada que decir. <sup>51</sup> Aquí está Rebeca, tómala y vete. Haz que se case con el hijo de tu amo para obedecer la palabra del SEÑOR.

<sup>52</sup> Cuando el siervo de Abraham les oyó decir esto, se arrodilló en el piso ante el SEÑOR. <sup>53</sup> Luego el siervo sacó todo el oro, la plata y la ropa y se la dio a Rebeca. También les dio regalos muy caros al hermano y a la mamá de ella. <sup>54</sup> Luego él, y los hombres que estaban con él, comieron y pasaron ahí la noche. A la mañana siguiente se levantaron y dijeron:

—Ahora tenemos que volver a donde está nuestro amo.

<sup>55</sup> Pero el hermano y la mamá de Rebeca dijeron:

—Dejen que la muchacha se quede unos diez días y después se podrá ir.

<sup>56</sup> El siervo les dijo:

—No me hagan esperar. El SEÑOR ha hecho que mi viaje sea un éxito, déjenme volver a la casa de mi amo.

<sup>57</sup> Entonces ellos dijeron:

—Vamos a llamar a la muchacha y le vamos a preguntar qué es lo que ella quiere hacer.

<sup>58</sup> Llamaron a Rebeca y le preguntaron:

—¿Quieres irte con este hombre?

Ella respondió:

—Sí, iré.

<sup>59</sup> Entonces dejaron que Rebeca y la mujer que siempre la había cuidado se fueran con el siervo de Abraham y sus hombres. <sup>60</sup> La familia de Rebeca la bendijo de esta manera:

«Hermana nuestra,

¡que seas madre de millones!

¡Que tus descendientes conquisten

las ciudades de sus enemigos!»

<sup>61</sup> Entonces Rebeca y sus siervas se levantaron, se montaron en los camellos y siguieron al hombre. Así que el siervo tomó a Rebeca y se fue.

<sup>62</sup> Isaac había vuelto de Beer Lajay Roí y estaba vi-  
viendo en el Néguev. <sup>63</sup> Isaac salió a caminar † al cam-  
po y vio que venían unos camellos. <sup>64</sup> Rebeca levantó  
su mirada y vio a Isaac. Luego se bajó del camello <sup>65</sup> y  
le dijo al siervo:

—¿Quién es ese hombre que viene por el campo ha-  
cia nosotros?

El siervo respondió:

—Es mi amo.

Entonces Rebeca tomó su velo y se tapó la cara.

<sup>66</sup> El siervo le contó a Isaac todo que le había pasado.

<sup>67</sup> Después Isaac llevó a Rebeca a la carpa de Sara, su mamá, y se casó con ella. Isaac amó a Rebeca y así se consoló de la muerte de su mamá.

### Antes de morir Abraham, es generoso con todos sus hijos

(1 Cr 1:32-33)

**25** Abraham se volvió a casar, su nueva esposa se llamaba Cetura. <sup>2</sup> Ella dio a luz a Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súaj. <sup>3</sup> Jocsán fue el papá de Seba y Dedán. Los descendientes de Dedán fueron la gente de Asur ††, Letús y Leum. <sup>4</sup> Los hijos de Madián fueron Efé, Éfer, Janoc, Abidá y Eldá. Todos estos fueron descendientes de Cetura. <sup>5</sup> Abraham le dio todo lo que tenía a Isaac. <sup>6</sup> Pero antes de su muerte Abraham les dio algunos regalos a los hijos de sus concubinas y los separó de su hijo Isaac, enviándolos al oriente.

<sup>7</sup> Abraham vivió 175 años. <sup>8</sup> Murió a una edad muy avanzada, después de una vida larga y satisfactoria. Luego se reunió con sus antepasados. <sup>9</sup> Los hijos de Abraham, Isaac e Ismael, lo enterraron en la cueva de Macpela en el campo de Efrón, el hijo de Zojar el hitita, al oriente ‡ de Mamré. <sup>10</sup> Este fue el campo que Abraham les compró a los heteos. Tanto a Abraham como a su esposa Sara los enterraron allí. <sup>11</sup> Después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a su hijo Isaac, quien se quedó a vivir en Beer Lajay Roí.

### Descendientes de Ismael

(1 Cr 1:28-31)

<sup>12</sup> Estos son los descendientes de Ismael, el hijo de Abraham y Agar la egipcia, esclava de Sara. <sup>13</sup> Estos son los nombres de los hijos de Ismael en el orden en que nacieron: Nebayot, el primer hijo de Ismael, Cedar, Adbel, Mibsán, <sup>14</sup> Mismá, Dumá, Masá, <sup>15</sup> Hadar, Temá, Jetur, Nafis y Cedema. <sup>16</sup> Esos fueron los hijos de Ismael, con sus nombres mencionados en orden de sus campamentos y aldeas. Sus 12 hijos eran como 12 príncipes entre su pueblo. <sup>17</sup> Ismael vivió 137 años, murió y fue a reunirse con sus antepasados. <sup>18</sup> Sus descendientes vivieron en el área que va desde Javilá hasta Sur, que queda al oriente de Egipto en el camino a Asiria. Los descendientes de Ismael se establecieron en lugares cercanos a los de sus parientes. ‡‡

### Descendientes Isaac

<sup>19</sup> Estos son los descendientes de Isaac, el hijo de Abraham. <sup>20</sup> Isaac tenía 40 años de edad cuando se casó con Rebeca, la hija de Betuel el arameo de Padán Aram, y hermana de Labán el arameo. <sup>21</sup> La esposa de Isaac no podía tener hijos, entonces él oró al SEÑOR por ella. El SEÑOR escuchó sus oraciones y Rebeca

†† ASUR o Asiria. ‡ AL ORIENTE Textualmente en frente de. ‡‡ LOS DESCENDIENTES [...] DE SUS PARIENTES o Los descendientes de Ismael frecuentemente se atacaban entre sí.

† A CAMINAR o a pensar.

quedó embarazada. <sup>22</sup> Los bebés peleaban dentro de su vientre y Rebeca se preguntó: «¿Por qué me está pasando esto a mí?», así que consultó al SEÑOR. <sup>23</sup> El SEÑOR le respondió:

«Tienes a dos naciones dentro de tu vientre.

Van a nacer de ti los líderes de dos familias y serán separados.

Uno de tus hijos va a ser más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor».

<sup>24</sup> Cuando llegó el momento, Rebeca tuvo mellizos. <sup>25</sup> El primer bebé nació rojo. Tenía la piel peluda como un abrigo. Por esta razón lo llamaron Esaú †. <sup>26</sup> Después nació su hermano que estaba agarrado al talón de Esaú. Por esta razón lo llamaron Jacob ††. Isaac tenía 60 años de edad cuando ellos nacieron.

<sup>27</sup> Los niños crecieron. Esaú se convirtió en un experto cazador y le gustaba mucho estar afuera en el campo, pero Jacob era un hombre muy callado que prefería quedarse en el campamento. <sup>28</sup> Isaac prefería a Esaú porque le gustaba comer los animales que él cazaba, pero Rebeca prefería a Jacob.

<sup>29</sup> Una vez, Jacob estaba cocinando cuando Esaú llegó exhausto del campo <sup>30</sup> y le dijo a Jacob:

—Estoy exhausto, déjame comer un poco de esa sopa roja que tienes ahí.

Por esta razón, a él también lo llaman Edom ‡.

<sup>31</sup> Pero Jacob dijo:

—Véndeme los derechos que tú tienes por ser el hijo mayor †† de nuestro papá.

<sup>32</sup> Esaú dijo:

—Estoy que me muero de hambre, y muerto no me serviría de nada toda la riqueza de mi papá.

<sup>33</sup> Jacob dijo:

—Antes, prométeme que me darás tus derechos de hijo mayor. Entonces Esaú se lo prometió y así le vendió a Jacob los derechos que él tenía por ser hijo mayor.

<sup>34</sup> Entonces Jacob le dio pan y sopa de lentejas a Esaú, quien comió y bebió, y luego se levantó y se fue. De esta manera demostró lo poco que le importaban sus derechos de ser el hijo mayor.

### Isaac le miente a Abimélec

**26** Una vez hubo una hambruna en esa región, como en tiempos de la hambruna que hubo cuando vivía Abraham. Por esta razón Isaac se fue a Guerar, donde vivía Abimélec, rey de los filisteos. <sup>2</sup> Allí, el SEÑOR se le apareció y le dijo: «No vayas a Egipto, quédate en las tierras en las que yo te dije que vivirás. <sup>3</sup> Vive en estas tierras como refugiado, que yo estaré contigo y te daré mi bendición. Les voy a dar a ti y a tus descendientes todas estas tierras y así seguiré

cumpliendo el pacto que hice con Abraham, tu papá. <sup>4</sup> Multiplicaré tus hijos, como las estrellas del cielo. Les daré estas tierras y todas las naciones del mundo serán bendecidas por tu descendencia. <sup>5</sup> Voy a hacer esto porque tu papá Abraham me obedeció e hizo todo lo que yo le dije. Abraham obedeció mis órdenes, mis leyes y mis reglas».

<sup>6</sup> Entonces Isaac se quedó a vivir en Guerar. <sup>7</sup> Los hombres de ese lugar le preguntaban a Isaac sobre su esposa y respondía: «Ella es mi hermana». Le daba miedo decir: «Ella es mi esposa» porque pensaba: «Si lo hago, la gente de este lugar me matará para quedarse con Rebeca, porque es muy hermosa».

<sup>8</sup> Cuando Isaac llevaba ya mucho tiempo viviendo ahí, mientras el rey Abimélec de los filisteos miraba por una ventana, vio a Isaac acariciando a su esposa Rebeca. <sup>9</sup> Abimélec llamó a Isaac y le dijo:

—¡Esa mujer es tu esposa! ¿Por qué dijiste que era tu hermana?

Isaac le respondió:

—Porque pensé que ustedes me matarían para quedarse con ella.

<sup>10</sup> Abimélec dijo:

—¿Qué es lo que has hecho? Fácilmente alguien se podía haber acostado con tu mujer, y tú nos habrías hecho pecar.

<sup>11</sup> Luego Abimélec le ordenó a toda su gente:

—El que llegue a tocar a ese hombre o a su esposa será ejecutado.

### Isaac se enriquece

<sup>12</sup> Isaac sembró semilla en esas tierras y en ese mismo año reunió una cosecha 100 veces mayor. El SEÑOR lo bendijo <sup>13</sup> y él se convirtió en un hombre rico. Luego progresó tanto que llegó a tener muchas posesiones. <sup>14</sup> Tenía tantas ovejas, ganado y esclavos que les dio envidia a los filisteos. <sup>15</sup> Los siervos del papá de Isaac habían cavado muchos pozos durante la vida de Abraham. Los filisteos taparon esos pozos llenándolos con tierra. <sup>16</sup> Después Abimélec le dijo a Isaac:

—Vete de aquí, te has vuelto más poderoso que nosotros.

<sup>17</sup> Entonces Isaac se fue de ahí, acampó en el valle de Guerar y se quedó a vivir allí. <sup>18</sup> Isaac reparó todos los pozos que su papá había construido cuando estaba vivo, ya que los filisteos los habían llenado de tierra después de la muerte de Abraham. A sus pozos les puso los mismos nombres que su papá, Abraham, le había puesto a los de él. <sup>19</sup> Los esclavos de Isaac abrieron otro hueco en el valle y encontraron una fuente de agua fresca. <sup>20</sup> Pero los pastores de Guerar se pelearon con los pastores de Isaac. Les dijeron: «El agua es nuestra». Por esa razón Isaac llamó a la fuente Pelea ††. Le puso este nombre porque en ese lugar ellos pelearon con él. <sup>21</sup> Después los siervos de Isaac construyeron otro pozo, pero la gente volvió a pelearse. Por eso llamó a este pozo Enemistad †††. <sup>22</sup> Isaac se fue de

† *ESAÚ Esta palabra quiere decir peludo.* †† *JACOB Este nombre es como la palabra hebrea que significa talón. También significa suplantador o engañador.* ‡ *EDOM Este nombre significa rojo.* †† *EL HIJO MAYOR El hijo mayor de una familia generalmente recibía la mitad de la herencia de su papá y se convertía en cabeza de la familia.*

†† *PELEA Textualmente Esek.*

allí, construyó otro pozo y esta vez nadie peleó con él. Por esta razón llamó a este pozo Espacio libre †. Luego dijo: «Ahora el SEÑOR nos dará espacio para que prosperemos en esta tierra».

<sup>23</sup> Isaac se fue para Berseba. <sup>24</sup> El SEÑOR se le apareció esa noche y le dijo: «Yo soy el Dios de tu papá Abraham. No tengas miedo que yo estoy contigo. Te daré mi bendición y haré que tengas muchos descendientes por causa de mi siervo Abraham». <sup>25</sup> Isaac construyó ahí un altar y adoró al SEÑOR. También estableció allí un campamento y sus siervos construyeron un pozo.

<sup>26</sup> Abimélec vino desde Guerar a ver a Isaac. Con él trajo a Ajuzat, uno de sus amigos, y a Ficol, el comandante de su ejército.

<sup>27</sup> Isaac les dijo:

—¿Por qué vinieron a buscarme? Ustedes me odian y me forzaron a abandonar su tierra.

<sup>28</sup> Ellos respondieron:

—Ahora estamos convencidos de que el SEÑOR está contigo. Por esa razón hemos pensado que debemos hacer un pacto entre tú y nosotros. <sup>29</sup> Prométenos que no nos harás daño, así como nosotros hemos obrado bien contigo. Te sacamos de nuestras tierras, pero lo hicimos pacíficamente. Ahora sabemos que tienes la bendición del SEÑOR.

<sup>30</sup> Entonces Isaac les hizo una fiesta y ellos comieron y bebieron. <sup>31</sup> A la mañana siguiente se levantaron temprano y se hicieron promesas los unos a los otros. Luego Isaac los despidió y ellos se fueron en paz.

<sup>32</sup> Ese día, los esclavos de Isaac vinieron y le contaron sobre el pozo que habían construido. Le dijeron: «¡Encontramos agua!» <sup>33</sup> Isaac llamó a ese pozo Seba †† y por esa razón esa ciudad todavía se llama Berseba ‡.

<sup>34</sup> Cuando Esaú tenía 40 años de edad, se casó con dos mujeres. Una era Judit, hija del hitita Beerí, y la otra era Basemat, que era la hija del también hitita Elón. <sup>35</sup> Estos casamientos les amargarón la vida a Isaac y a Rebeca.

### Bendiciones de Isaac para Jacob y Esaú

**27** Cuando Isaac estaba viejo y prácticamente ciego, llamó a su hijo mayor Esaú, y le dijo:

—Hijo mío.

Esaú le respondió:

—Aquí estoy.

<sup>2</sup> Luego Isaac le dijo:

—Mírame, estoy viejo y no sé cuándo voy a morir.

<sup>3</sup> Entonces, toma tus armas, tu arco y tus flechas. Sal al campo y caza un animal para mí. <sup>4</sup> Prepárame la comida que más me gusta, tráemela para que yo la coma y te pueda dar mi bendición antes de morir.

<sup>5</sup> Entonces Esaú se fue a cazar un venado para su papá.

Rebeca estaba oyendo cuando Isaac le dijo esto a su hijo Esaú. <sup>6</sup> Rebeca le dijo a su hijo Jacob:

—Fíjate que escuché a tu papá hablando con tu hermano Esaú. <sup>7</sup> Tu papá le dijo: “Tráeme un venado y prepáramelo para comerlo y darte mi bendición delante del SEÑOR antes de mi muerte”. <sup>8</sup> Hijo mío, óyeme y haz lo que te digo. <sup>9</sup> Ve al rebaño y consígueme dos cabras jóvenes y buenas para que así yo pueda prepararlas deliciosas, como le gustan a tu papá. <sup>10</sup> Tú le llevarás la comida a tu papá, y él te dará su bendición antes de morir.

<sup>11</sup> Entonces Jacob le dijo a Rebeca, su mamá:

—Mira, mi hermano Esaú es un hombre muy velludo y yo no. <sup>12</sup> Es probable que mi papá me toque, va a pensar que soy un engañador y me va a maldecir en lugar de bendecirme.

<sup>13</sup> Entonces la mamá le dijo:

—Que cualquier maldición que te haga caiga sobre mí en lugar de sobre ti. Haz lo que te pido, y tráeme las cabras.

<sup>14</sup> Jacob fue, las agarró y se las llevó a su mamá. Ella preparó una comida deliciosa, tal como le gustaba a Isaac. <sup>15</sup> Después Rebeca tomó la mejor ropa que tenía Esaú, su hijo mayor, y se la puso a Jacob, su hijo menor. <sup>16</sup> También tomó las pieles de las cabras y las puso en los brazos y cuello de Jacob. <sup>17</sup> Además, le dio a su hijo Jacob la deliciosa comida y el pan que ella había preparado. <sup>18</sup> Jacob fue a donde estaba su papá y le dijo:

—Papá.

Isaac respondió:

—Aquí estoy. ¿Cuál de mis hijos eres tú?

<sup>19</sup> Jacob respondió:

—Soy Esaú, tu hijo mayor. Hice lo que me pediste, recuéstate y come la carne del animal que cacé para ti, para que así me des tu bendición.

<sup>20</sup> Pero Isaac le dijo a su hijo:

—¿Cómo hiciste para cazar tan rápido este animal?

Jacob respondió:

—Porque el SEÑOR tu Dios, me ayudó a hacerlo.

<sup>21</sup> Luego Isaac le dijo a Jacob:

—Hijo mío, acércate que te quiero tocar para saber si en verdad tú eres mi hijo Esaú.

<sup>22</sup> Jacob se acercó a su papá, él lo tocó y dijo:

—Tu voz parece la de Jacob, pero tus brazos se sienten como los de Esaú.

<sup>23</sup> Isaac no lo reconoció porque los brazos estaban velludos como los de su hermano Esaú, entonces lo bendijo.

<sup>24</sup> Le dijo:

—¿En verdad eres mi hijo Esaú?

Jacob respondió:

—Sí, soy yo.

### Jacob recibe la bendición

<sup>25</sup> Luego Isaac dijo:

—Tráeme un poco de carne para que la coma y te dé mi bendición.

††† ENEMISTAD Textualmente Sitna. † ESPACIO LIBRE Textualmente Rejobot. †† SEBA Palabra hebrea que significa juramento o siete. ‡ BERSEBA Ese nombre significa Pozo del juramento o Pozo de los siete.

Jacob se la trajo, y él la comió. También le trajo vino, y él lo bebió.

<sup>26</sup> Después su papá, Isaac, le dijo:

—Acércate y dame un beso, hijo mío.

<sup>27</sup> Jacob se acercó y le dio un beso. Isaac le olió la ropa y lo bendijo. Isaac dijo:

«Miren, el olor de mi hijo es como el olor de un campo

que el SEÑOR ha bendecido.

<sup>28</sup> Que el Dios te dé mucho rocío del cielo, campos fértiles

y abundancia de cosechas y vinos.

<sup>29</sup> Que pueblos te sirvan,

y naciones se inclinen ante ti.

Que tú gobiernes sobre tus hermanos,

y los hijos de tu mamá se arrodillen ante ti.

Que quienes te maldigan, sean malditos,

Y quienes te bendigan, sean benditos».

<sup>30</sup> Justo cuando Isaac terminó de bendecir a Jacob y este se había ido, Esaú volvió de su cacería y entró al cuarto. <sup>31</sup> También él preparó una comida deliciosa y se la llevó a su papá. Esaú le dijo a su papá:

—Papá, ven y come un poco de la carne que te traje para que me des tu bendición.

<sup>32</sup> Pero Isaac le preguntó:

—¿Quién eres tú?

Esaú respondió:

—Soy Esaú, tu hijo mayor.

<sup>33</sup> Entonces Isaac se puso furioso y dijo:

—¿Cómo? ¿Quién fue el que cazó un animal y me lo trajo? Me lo comí todo y le di mi bendición antes de que tú vinieras. Ahora él será el que tendrá la bendición.

<sup>34</sup> Cuando Esaú escuchó esto, lanzó un grito grande y amargo y le dijo a su papá:

—Papá, dame a mí también tu bendición.

<sup>35</sup> Isaac dijo:

—Tu hermano vino, me engañó y tomó tu bendición.

<sup>36</sup> Entonces Esaú dijo:

—Con razón le pusieron por nombre Jacob †. Esta es la segunda vez que él me engaña. Primero me quitó mis derechos de hijo mayor †† y ahora me quitó mi bendición.

Luego añadió:

—¿No has guardado una bendición para mí?

<sup>37</sup> Isaac le respondió a Esaú:

—Le di a él control sobre ti, a todos sus hermanos como siervos y también abundancia de cosechas y vino. ¿Qué puedo darte a ti?, hijo mío.

<sup>38</sup> Entonces Esaú le dijo a su papá:

—¿No tienes aunque sea una sola bendición para mí, papá? Bendíceme a mí también.

Después Esaú se puso a llorar a gritos.

<sup>39</sup> Entonces Isaac le dijo:

«No vivirás en buenas tierras, y no recibirás mucha lluvia.

<sup>40</sup> Tendrás que pelear para vivir, y serás esclavo de tu hermano.

Pero cuando estés listo, te separarás de su control».

<sup>41</sup> Esaú le guardó rencor a su hermano Jacob por la bendición que este había recibido, y pensó: «Mi papá ya casi va a morir y habrá un tiempo de luto por él. Cuando termine ese tiempo, mataré a mi hermano Jacob».

<sup>42</sup> Rebeca se enteró de lo que planeaba Esaú, su hijo mayor. Entonces mandó llamar a Jacob y le dijo:

—Mira, tu hermano Esaú está planeando matarte para vengarse de ti. <sup>43</sup> Hijo mío, haz lo que te digo. Hu-ye ya mismo a Jarán, a donde vive mi hermano Labán.

<sup>44</sup> Quédate con él unos días hasta que se le pase la furia a tu hermano. <sup>45</sup> Después de un tiempo, tu hermano olvidará lo que le hiciste, y cuando eso suceda te voy a mandar un siervo para que te traiga de regreso. No quiero perderlos a ustedes dos el mismo día.

<sup>46</sup> Luego Rebeca le dijo a Isaac:

—Se me arruinó la vida por causa de esas mujeres heteos, me moriría si Jacob se llegara a casar también con una mujer de esas.

**28** Luego Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le ordenó: «No te cases con una mujer cananea. <sup>2</sup> Vete inmediatamente a Padán Aram, donde vive Betuel, tu abuelo materno. El hermano de tu mamá, Labán, vive allá, cástate con una de sus hijas. <sup>3</sup> Que el Dios Todopoderoso ‡ te bendiga y te dé muchos hijos para que así te conviertas en padre de muchos pueblos. <sup>4</sup> Que los bendiga a ti y a tus hijos como bendijo a Abraham y que te conviertas en el dueño de la tierra donde tú viste como extranjero, la cual Dios le dio a Abraham».

<sup>5</sup> Entonces Isaac envió a Jacob a Padán Aram donde vivía Labán, el hijo de Betuel el arameo. Labán era el hermano de Rebeca, la mamá de Jacob y Esaú.

<sup>6</sup> Esaú se enteró de que Isaac había bendecido a Jacob y de que lo había enviado a Padán Aram a casarse con una mujer de allá. También supo que Isaac le había ordenado que no se casara con una mujer de Canaán. <sup>7</sup> Además se enteró de que Jacob les había obedecido a sus padres y se había ido a Padán Aram.

<sup>8</sup> Esaú se dio cuenta de que a su papá, Isaac, no le gustaban las mujeres de Canaán. <sup>9</sup> Aunque Esaú ya tenía dos esposas, fue a donde estaba Ismael, hijo de Abraham, y se casó con su hija Majalat, hermana de Nebayot.

### Betel, la casa de Dios

<sup>10</sup> Jacob se fue de Berseba hacia Jarán. <sup>11</sup> Llegó a cierto lugar y allí pasó la noche porque ya había oscurecido. Tomó una piedra de ese lugar y la puso bajo su cabeza para acostarse a dormir. <sup>12</sup> En sueños vio una escalera que tenía un extremo en la tierra y el otro en el

† JACOB Este nombre es similar a la palabra hebrea talón. Significa también suplantador o engañador. †† DERECHOS DE HIJO MAYOR Generalmente el hijo mayor de una familia recibía la mitad de la herencia y se convertía en cabeza de familia.

‡ DIOS TODOPODEROSO Textualmente El Shaday, de significado desconocido.



cielo, y había ángeles de Dios subiendo y bajando por ella. <sup>13</sup> Vio que el SEÑOR estaba parado a su lado † y que le dijo: «Yo soy el SEÑOR, Dios de tu antepasado Abraham y Dios de Isaac. Les daré a tus hijos la tierra en la que ahora estás acostado. <sup>14</sup> Tendrás más descendientes que partículas de polvo hay sobre la tierra. Se esparcirán por el norte, el sur, el oriente y el occidente, y todas las familias del mundo serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. <sup>15</sup> Mira, estoy contigo, te protegeré dondequiera que vayas y te volveré a traer a esta tierra. No te abandonaré y cumpliré lo que te acabo de decir».

<sup>16</sup> Después Jacob se despertó y dijo: «El SEÑOR está en este lugar y no me había dado cuenta». <sup>17</sup> Jacob estaba asustado y dijo: «¡Qué lugar tan aterrador es este! Esta debe ser la casa de Dios y puerta del cielo».

<sup>18</sup> A la mañana siguiente, Jacob se levantó muy temprano, tomó la piedra que había puesto bajo su cabeza, la colocó a manera de recordatorio y derramó aceite sobre ella para dedicársela a Dios. <sup>19</sup> Esa ciudad se llamaba Luz, pero Jacob le cambió el nombre y le puso Betel ††.

<sup>20</sup> Luego Jacob prometió: «Si Dios va a estar conmigo, me va a proteger en este viaje, me va a dar comida, vestido <sup>21</sup> y me va a traer sano y salvo de regreso a la casa de mi papá, entonces el SEÑOR será mi Dios.

<sup>22</sup> Esta piedra que puse como recordatorio será casa de Dios y le daré a Dios una décima parte de todo lo que él me dé».

### Jacob y Raquel

**29** Después Jacob continuó su viaje y fue al país de la gente del oriente. <sup>2</sup> Miró alrededor y vio una fuente en el campo. Había tres rebaños de ovejas descansando al lado de la fuente, que era el lugar donde estas ovejas tomaban agua. Había una piedra grande cubriendo la boca de la fuente. <sup>3</sup> Cuando tenían todas las ovejas reunidas ahí, los pastores quitaban la piedra y las ovejas podían tomar agua. Después, volvían a colocar la piedra en su puesto, cubriendo la boca de la fuente. <sup>4</sup> Jacob les dijo:

—Hermanos, ¿de dónde son ustedes?

Ellos respondieron:

—Somos de Jarán.

<sup>5</sup> Entonces Jacob les preguntó:

—¿Conocen a Labán, el hijo de Najor?

Ellos respondieron:

—Sí lo conocemos.

<sup>6</sup> Luego Jacob preguntó:

—¿Cómo está él?

Ellos respondieron:

—Está bien. Mira, esa es su hija Raquel, la que viene con esas ovejas que son de él.

<sup>7</sup> Después él dijo:

—Miren, todavía es de día y falta mucho para que oscurezca. Aún no es hora de reunir los animales para

pasar la noche. Denles a beber agua y llévenlos otra vez a pastar a los campos.

<sup>8</sup> Ellos dijeron:

—No podemos hacer eso hasta no reunir todos los rebaños. Sólo entonces podemos quitar la piedra de la boca de la fuente y darles agua a las ovejas.

<sup>9</sup> Mientras Jacob seguía hablando con ellos, llegó Raquel con las ovejas de su papá, pues ella era la encargada de cuidarlas. <sup>10</sup> Raquel era la hija de Labán, el hermano de Rebeca, la mamá de Jacob. Cuando Jacob vio a Raquel, fue y movió la piedra de la boca de la fuente y les dio agua a las ovejas. <sup>11</sup> Luego le dio un beso a Raquel y se puso a llorar. <sup>12</sup> Jacob le contó a Raquel que él era pariente del papá de ella y que era el hijo de Rebeca. Entonces Raquel fue corriendo a la casa de su papá a avisarle.

<sup>13</sup> Cuando Labán escuchó la noticia sobre Jacob, el hijo de su hermana, corrió a conocerlo. Lo abrazó, lo besó y lo llevó a su casa. Después Jacob le contó a Labán todo lo que había pasado. <sup>14</sup> Entonces Labán le dijo: «¡En verdad eres de mi familia!» Jacob se quedó en su casa por un mes.

### Labán engaña a Jacob

<sup>15</sup> Un día Labán le dijo a Jacob:

—No está bien que sigas trabajando para mí sin recibir pago a cambio. Tú eres mi pariente, no mi esclavo. Dime, ¿cuánto debo pagarte?

<sup>16</sup> Labán tenía dos hijas. La mayor se llamaba Lea y la menor Raquel. <sup>17</sup> Lea era de ojos tiernos ‡ pero Raquel era linda y tenía un cuerpo hermoso. <sup>18</sup> Jacob amaba a Raquel, así que dijo:

—Trabajaré para ti durante siete años si dejas que me case con Raquel, tu hija menor.

<sup>19</sup> Labán dijo:

—Es mejor que te cases con ella y no que ella se case con cualquier otro hombre. Así que quédate conmigo.

<sup>20</sup> Entonces Jacob se quedó siete años trabajando para Labán, pero ese tiempo se le pasó muy rápido debido al gran amor que sentía por Raquel. <sup>21</sup> Después Jacob le dijo a Labán:

—Dame a Raquel, se cumplió mi tiempo de trabajo para casarme con ella.

<sup>22</sup> Labán reunió a toda la gente del lugar y dio una fiesta de bodas <sup>23</sup> pero, por la noche, Labán le llevó a su hija Lea, y Jacob tuvo relaciones sexuales con ella.

<sup>24</sup> Labán le dio su sierva Zilpá a su hija Lea para que la atendiera. <sup>25</sup> A la mañana siguiente Jacob se dio cuenta de que se había acostado con Lea y entonces le dijo a Labán:

—¿Por qué me hiciste esto? Trabajé muy duro para casarme con Raquel. ¿Por qué me engañaste?

<sup>26</sup> Labán respondió:

—En nuestro país no se permite que la hija menor se case antes que la hija mayor. <sup>27</sup> Cumple con la semana de celebración de bodas y también te daré a Raquel

† A SU LADO o sobre eso. †† BETEL En hebreo esta palabra significa Casa de Dios.

‡ TIERNOS o débiles o simples. Era una manera discreta de decir que ella no era tan bonita como Raquel.

para que te cases con ella, si trabajas otros siete años para mí.

<sup>28</sup> Jacob lo hizo. Cumplió con la semana de celebración de bodas y luego Labán le entregó a Raquel para que se casara con ella. <sup>29</sup> Labán le dio su sierva Bilhá a su hija Raquel para que la atendiera. <sup>30</sup> Entonces Jacob tuvo relaciones sexuales también con Raquel. Él amó a Raquel más que a Lea y trabajó para Labán otros siete años.

### Los hijos de Jacob

<sup>31</sup> El SEÑOR vio que Jacob no amaba a Lea, entonces hizo que ella pudiera tener hijos y Raquel no. <sup>32</sup> Lea quedó embarazada y dio a luz a un hijo al que llamó Rubén †. Le puso así porque pensó: «El SEÑOR se ha dado cuenta de mi humillación. ¡Seguro que ahora mi esposo sí me va a querer!» <sup>33</sup> Después Lea volvió a quedar embarazada y dio a luz a otro hijo. Entonces ella dijo: «Como el SEÑOR oyó que mi esposo no me quiere, también me dio este hijo». Por esta razón lo llamó Simeón ††.

<sup>34</sup> Luego ella volvió a quedar embarazada y dio a luz a otro hijo. Entonces ella dijo: «Ahora con seguridad mi esposo va a estar cerca de mí porque yo le he dado tres hijos». Por esta razón lo llamó Leví ‡.

<sup>35</sup> Lea volvió a quedar embarazada y dio a luz a otro hijo. Entonces ella dijo: «Esta vez voy a alabar al SEÑOR», por lo cual lo llamó Judá ††. Después Lea dejó de tener hijos.

**30** Cuando Raquel vio que no le podía dar hijos a Jacob, le dieron celos de su hermana. Entonces le dijo a Jacob:

—Si no me das hijos, me moriré.

<sup>2</sup> Jacob se enojó mucho con Raquel y le dijo:

—Yo no soy Dios, él es el que no te ha dejado tener hijos.

<sup>3</sup> Luego Raquel dijo:

—Toma a mi sierva Bilhá como concubina, ten relaciones sexuales con ella y ella dará a luz a un hijo para mí. De esa manera podré tener hijos por medio de ella.

<sup>4</sup> Entonces Raquel le dio su sierva Bilhá a Jacob. Jacob tuvo relaciones sexuales con ella, <sup>5</sup> Bilhá quedó embarazada y dio a luz a un hijo para Jacob.

<sup>6</sup> Raquel dijo: «Dios ha escuchado mis oraciones y ha decidido darme un hijo». Por esta razón, Raquel llamó a su hijo Dan ††.

<sup>7</sup> Bilhá, la sierva de Raquel, volvió a quedar embarazada y le dio a Jacob un segundo hijo. <sup>8</sup> Raquel dijo: «Peleé duro para competir con mi hermana, y yo gané». Entonces lo llamó Neftalí †††.

† RUBÉN En hebreo esta palabra es similar a la expresión Miren, un hijo. †† SIMEÓN En hebreo este nombre es similar a la expresión Él escucha. ‡ LEVÍ En hebreo este nombre es parecido a la palabra que significa estar unidos o acercarse. †† JUDÁ En hebreo este nombre es similar a la expresión Él es alabado. †† DAN En hebreo este nombre es similar a la palabra juzgar o decidir. ††† NEFTALÍ En hebreo este nombre es similar a la expresión yo peleó.

<sup>9</sup> Cuando Lea vio que ya no podía tener más hijos, tomó a su sierva Zilpá y se la dio a Jacob como concubina. <sup>10</sup> Entonces Zilpá, la sierva de Lea, le dio un hijo a Jacob. <sup>11</sup> Lea dijo: «Tengo suerte», y por eso lo llamó Gad †††. <sup>12</sup> La sierva de Lea, Zilpá, le dio a Jacob un segundo hijo. <sup>13</sup> Lea dijo: «¡Estoy feliz! Ahora las mujeres me llamarán feliz». Entonces lo llamó Aser §.

<sup>14</sup> Durante la cosecha de trigo, Rubén se fue al campo, encontró unas plantas llamadas mandrágoras §† y se las llevó a su mamá, Lea. Entonces Raquel le dijo a Lea:

—Te ruego que me des de las mandrágoras de tu hijo.

<sup>15</sup> Pero Lea le dijo:

—Tú me quitaste a mi esposo. ¿Ahora me quieres quitar también las mandrágoras de mi hijo?

Entonces Raquel dijo:

—Si me das las mandrágoras de tu hijo, podrás dormir con Jacob esta noche.

<sup>16</sup> Cuando Jacob regresó del campo esa tarde, Lea salió a encontrarse con él. Ella le dijo: «Esta noche tú tendrás relaciones sexuales conmigo. Pagué por ti con las mandrágoras de mi hijo». Entonces Jacob durmió esa noche con Lea.

<sup>17</sup> Dios escuchó las oraciones de Lea, quedó embarazada y dio a luz a su quinto hijo de Jacob. <sup>18</sup> Lea dijo: «Dios me ha premiado por haberle dado mi sierva a mi esposo». Por esta razón lo llamó Isacar §††.

<sup>19</sup> Lea volvió a quedar embarazada y dio a luz a su sexto hijo. <sup>20</sup> Ella dijo: «Dios me ha dado un gran regalo. Ahora con seguridad Jacob me va a querer por haberle dado seis hijos». Entonces lo llamó Zabulón §†.

<sup>21</sup> Después Lea dio a luz a una hija a la que llamó Dina.

<sup>22</sup> Dios se acordó de Raquel, escuchó sus plegarias y le permitió tener hijos. <sup>23</sup> Raquel quedó embarazada, dio a luz a un hijo y después dijo: «Dios me ha quitado mi vergüenza». <sup>24</sup> A su hijo le puso de nombre José §††. Ella dijo: «Ojalá el SEÑOR me deje tener otro hijo».

### Jacob engaña a Labán

<sup>25</sup> Cuando Raquel dio a luz a José, Jacob le dijo a Labán:

—Déjame regresar a mi propio hogar. <sup>26</sup> Dame mis esposas y mis hijos y me iré; me los he ganado por trabajar para ti, tú sabes que he trabajado bien.

<sup>27</sup> Labán le dijo:

—Si me permites decirlo, he concluido que el SEÑOR me ha bendecido gracias a ti. <sup>28</sup> Dime cuánto te debo pagar y eso te pagaré.

<sup>29</sup> Jacob respondió:

—Tú sabes lo duro que he trabajado para ti y cómo he cuidado tus rebaños. <sup>30</sup> Cuando yo llegué tú tenías

††† GAD En hebreo este nombre es similar a la expresión Buena suerte o De buenas. § ASER En hebreo este nombre es similar a la palabra feliz. §† MANDRÁGORAS Se consideraba que esta planta hacía fértiles a las mujeres. §†† ISACAR En hebreo este nombre es similar a la palabra recompensa o salario. §† ZABULÓN Es como la palabra que significa honor. §†† JOSÉ En hebreo este nombre es similar a la palabra sumar, recoger o reunir.

muy poco, ahora tienes muchísimo más. Cada vez que yo hice algo para ti, el SEÑOR te bendijo. Ahora es tiempo de que yo me preocupe por mí y por mi familia.

<sup>31</sup> Labán preguntó:

—¿Qué tengo que darte?

Jacob respondió:

—No tienes que darme nada si haces esto para mí. Yo volveré a alimentar y cuidar a tus ovejas, <sup>32</sup> pero déjame caminar esta noche entre todos tus rebaños. Dame todas las ovejas, machos y hembras, que estén manchadas o rayadas, y todos los corderos negros. Ese será mi salario. <sup>33</sup> Después podrás revisar si fui honesto contigo. Puedes ir a ver mis rebaños y si encuentras alguna oveja, macho o hembra, que no esté manchada o algún cordero que no sea negro, sabrás que te lo robé.

<sup>34</sup> Labán respondió:

—¡Acepto! Que sea como tú dices.

<sup>35</sup> Pero ese día Labán escondió todas las ovejas manchadas, machos y hembras, y todos los corderos negros, y les dijo a sus hijos que los cuidaran. <sup>36</sup> Después Labán se llevó esos animales a tres días de distancia de Jacob. Jacob se quedó cuidando todos los otros animales que quedaban.

<sup>37</sup> Entonces Jacob cortó unas ramas frescas de álamo, almendro y castaño, y las peló para que se pudieran ver rayas blancas. <sup>38</sup> Luego colocó las ramas que había pelado en frente de los rebaños en el sitio donde iban a tomar agua. Las ovejas se apareaban cuando iban a tomar agua. <sup>39</sup> Cuando las ovejas se apareaban en frente de las ramas, tenían crías manchadas, rayadas o negras. <sup>40</sup> Entonces Jacob las separó y las puso frente a los animales rayados y negros del rebaño de Labán. Así Jacob fue formando su propio rebaño, separándolo del rebaño de Labán. <sup>41</sup> Cada vez que los animales más fuertes del rebaño se apareaban, Jacob les ponía las ramas peladas en frente de sus ojos para que las vieran cuando se apareaban. <sup>42</sup> Pero Jacob no ponía las ramas en frente de las ovejas más débiles. De esta manera, las ovejas fuertes eran las de Jacob y las débiles las de Labán. <sup>43</sup> Así, Jacob se volvió un hombre muy rico. Tenía muchos rebaños, esclavos, esclavas, camellos y burros.

### Hora de irse, Jacob se escapa

**31** Un día Jacob escuchó a los hijos de Labán hablando. Ellos dijeron: «Jacob se apoderó de todo lo que le pertenecía a nuestro papá. Se ha convertido en un hombre rico por medio de las cosas de nuestro papá». <sup>2</sup> Luego se dio cuenta de que Labán ya no se portaba con él como antes. <sup>3</sup> El SEÑOR le dijo a Jacob: «Regresa a la tierra de tus padres, donde naciste. Yo estaré contigo».

<sup>4</sup> Entonces Jacob mandó a llamar a Raquel y a Lea al campo, donde estaban sus rebaños, <sup>5</sup> y les dijo:

—He notado que su papá ya no se comporta conmigo como antes. Pero el Dios de mi papá vino a verme.

<sup>6</sup> Ustedes saben que yo trabajé con todas mis fuerzas para su papá, <sup>7</sup> pero él me engañó, cambió mi salario diez veces, pero Dios no permitió que él me hiciera nada malo. <sup>8</sup> Si Labán decía: “Te pagaré con las manchadas”, entonces todas los rebaños tenían crías manchadas”. Y si decía: “Te pagaré con las rayadas”, entonces todos los rebaños tenían crías rayadas. <sup>9</sup> Por lo tanto Dios le ha quitado los animales a su papá y me los ha dado a mí.

<sup>10</sup> »Una vez tuve un sueño en la época en que los animales se estaban apareando. Vi que las ovejas machos que se estaban apareando estaban rayadas, manchadas y punteadas. <sup>11</sup> Después un ángel del Señor me dijo en el sueño: “¡Jacob!” Y yo contesté: “Aquí estoy”.

<sup>12</sup> Luego él dijo: “Levanta tus ojos y mira que todas las ovejas machos que se están apareando están rayadas, manchadas y punteadas. Yo vi todo lo que Labán te ha hecho. <sup>13</sup> Yo soy el Dios de Betel donde tú hiciste un altar y donde me hiciste una promesa. Ahora, levántate de aquí y vuelve a la tierra donde naciste”.

<sup>14</sup> Entonces Raquel y Lea le respondieron:

—Nuestro papá no tiene nada para darnos cuando se muera. <sup>15</sup> Nos trata como extrañas. Nos vendió y ya se gastó lo que recibió por nosotras. <sup>16</sup> Toda la riqueza que Dios le quitó a nuestro papá, en realidad nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos. Entonces, haz todo lo que Dios te dijo que hicieras.

<sup>17</sup> Entonces Jacob se preparó para el viaje y montó en camellos a sus mujeres y a sus hijos. <sup>18</sup> Se llevó todos sus animales y las posesiones que había adquirido en Padán Aram, y se fue hacia donde vivía su papá, Isaac, en la tierra de Canaán.

<sup>19</sup> En esos días, Labán había ido a cortar la lana de sus ovejas y Raquel se robó las imágenes que su papá usaba para adivinar el futuro. <sup>20</sup> Jacob engañó a Labán el arameo al no decirle que se iba, <sup>21</sup> y huyó rápido con todo lo que tenía. Cruzaron el río Éufrates y viajaron hacia la región montañosa de Galaad.

### Labán persigue a Jacob

<sup>22</sup> Al tercer día le contaron a Labán que Jacob se había escapado. <sup>23</sup> Entonces Labán reunió a sus hombres y salió a perseguir a Jacob. Después de siete días, Labán alcanzó a Jacob en la región montañosa de Galaad. <sup>24</sup> Esa noche Dios se le apareció en un sueño a Labán el arameo y le dijo: «¡Cuidado! No le digas nada a Jacob, ni bueno ni malo».

<sup>25</sup> A la mañana siguiente Labán alcanzó a Jacob, quien había montado su campamento en la montaña y Labán montó también allí el suyo en el monte de Galaad. <sup>26</sup> Labán le dijo a Jacob:

—¿Por qué huiste y me engañaste? Te llevaste a mis hijas como si fueran mujeres capturadas en una guerra. <sup>27</sup> ¿Por qué huiste en secreto? Si me lo hubieras dicho te habría despedido con alegría y con música de tambores y arpas. <sup>28</sup> No dejaste que les diera un beso de despedida a mis nietos y nietas. ¡Fuiste un tonto al hacer esto! <sup>29</sup> Yo soy capaz de hacerte daño, pero ano-

che se me apareció en un sueño el Dios de tu papá y me dijo: “¡Cuidado! No le digas nada a Jacob, ni bueno ni malo”.<sup>30</sup> Yo sé que te fuiste porque quieres regresar a la casa de tu papá. Pero, ¿por qué te robaste los dioses de mi familia?

<sup>31</sup> Jacob le respondió:

—Me fui sin decirte nada porque estaba asustado, pensé que me ibas a quitar a tus hijas.<sup>32</sup> Si encuentras a alguien que tenga tus dioses, esa persona morirá. Aquí, en presencia de nuestros parientes, muéstrame si hay algo que te pertenezca y puedes llevártelo.

Jacob no sabía que Raquel se había robado los dioses de Labán.<sup>33</sup> Entonces Labán buscó en la carpa de Jacob, en la de Lea y en la de las dos siervas, pero no encontró los dioses. Luego se fue para la carpa de Raquel.<sup>34</sup> Raquel había tomado los dioses de la familia y los había escondido en la silla de camello en la que ella estaba sentada. Labán buscó por toda la carpa y no encontró los dioses de su familia.<sup>35</sup> Raquel le dijo al papá:

—Señor mío, no se enoje conmigo si no me levanto ante su presencia, pero es que estoy en mi período de menstruación.

Labán buscó pero no encontró los dioses de su familia.<sup>36</sup> Entonces Jacob se enojó mucho y le dijo:

—¿Qué crimen cometí? ¿Cuál fue mi pecado para que vinieras en mi persecución?<sup>37</sup> Ya buscaste entre todas mis cosas y no encontraste nada que fuera tuyo. Si encontraste algo tráelo y ponlo aquí para que nuestros parientes decidan cuál de los dos tiene la razón.

<sup>38</sup> En los 20 años que trabajé para ti, ningún cordero ni ninguna cabra recién nacida murió, y no me comí ningún carnero de tus rebaños.<sup>39</sup> Cuando un animal salvaje mataba alguna de tus ovejas, yo la pagaba. Nunca te llevé un animal muerto que no repusiera yo mismo. A mí me robaban de día y de noche.<sup>40</sup> Durante el día, el sol me quitaba la fuerza y durante la noche, el frío no me dejaba dormir.<sup>41</sup> Trabajé 20 años para ti. Los primeros 14 lo hice por tus dos hijas y los últimos seis por tus rebaños. Tú cambiaste mi salario diez veces.<sup>42</sup> Si el Dios de mis padres, el Dios de Abraham y el Temor de Isaac † no hubiera estado conmigo, me habrías echado con las manos vacías. Pero Dios vio mi tristeza y el resultado de mi trabajo, y anoche te reprendió.

### Pacto entre Jacob y Labán

<sup>43</sup> Labán le dijo a Jacob:

—Estas hijas son mis hijas, estos niños son mis niños y los rebaños son mis rebaños. Todo lo que ves es mío. Sin embargo, ¿qué les puedo hacer ahora a mis hijas o a los hijos que ellas han tenido?<sup>44</sup> Ven, hagamos un pacto entre tú y yo, y que haya un testigo entre los dos.

<sup>45</sup> Entonces Jacob agarró una piedra y la puso ahí para mostrar que se había hecho un pacto.<sup>46</sup> Luego les dijo a sus hombres:

—¡Recojan piedras!

† TEMOR DE ISAAC Un nombre para Dios.

Ellos las recogieron y formaron un montón de piedras. Luego comieron al lado del montón de piedras.<sup>47</sup> Labán llamó a ese sitio Yegar Saduta ††, y Jacob lo llamó Galaad ‡.<sup>48</sup> Labán dijo:

—Este montón de piedras nos ayudará a recordar nuestro pacto.

Esta es la razón por la cual Jacob llamó a este sitio Galaad.<sup>49</sup> Después dijo:

—Que el SEÑOR nos vigile el tiempo que estemos separados.

Por esta razón este sitio también se llamó Mizpa ††.<sup>50</sup> Luego Labán dijo:

—Si les haces daño a mis hijas o si te casas con otra mujer además de ellas, aunque nadie te esté vigilando, recuerda que Dios es el testigo entre tú y yo.<sup>51</sup> Mira este montón de piedras y esta roca que puse entre nosotros.<sup>52</sup> El montón de piedras y esta roca son testigos de que nunca cruzaré de aquí hacia tu lado y de que tú nunca cruzarás de aquí hacia mi lado, con intención de hacernos daño.<sup>53</sup> Que el Dios de Abraham y el Dios de Najor sea el que nos juzgue.

Entonces Jacob hizo la promesa en nombre del Temor †† de su papá Isaac.<sup>54</sup> Después Jacob ofreció un sacrificio en la montaña e invitó a sus parientes a que compartieran la comida. Comieron y todos pasaron la noche en la montaña.<sup>55</sup> A la mañana siguiente Labán se levantó muy temprano, les dio un beso de despedida a sus hijas y nietos, les dio también su bendición y regresó a casa.

### Reunión con Esaú

**32** Jacob continuó su camino y se encontró con unos ángeles de Dios.<sup>2</sup> Cuando los vio, les dijo: «¡Este es el campamento de Dios!» Por esa razón llamó a ese sitio Majanayin ††.

<sup>3</sup> Esaú, el hermano de Jacob, estaba viviendo en el área llamada Seír que quedaba en la región montañosa de Edom. Jacob mandó unos mensajeros a donde estaba Esaú.<sup>4</sup> Les dijo: «Díganle esto a mi señor Esaú: “Su siervo Jacob le manda decir: He vivido con Labán todos estos años.<sup>5</sup> Tengo ganado, burros, ovejas, esclavos y esclavas. Mi señor, te mando este mensaje para pedir que nos aceptes”».

<sup>6</sup> Los mensajeros volvieron a donde estaba Jacob y le dijeron:

—Fuimos a donde estaba tu hermano Esaú. Él y 400 hombres más saldrán a recibirte.

<sup>7</sup> Jacob se atemorizó mucho y se angustió. Dividió a su gente, a los rebaños, al ganado y a los camellos en dos grupos.<sup>8</sup> Pensó: «Si Esaú viene y ataca al primer grupo y lo destruye, entonces el otro podrá escapar».

<sup>9</sup> Entonces Jacob dijo: «¡Dios de mi abuelo Abraham! ¡Dios de mi papá Isaac! SEÑOR, tú que me dijiste: “Re-

†† YEGAR SADUTA Palabra aramea que significa El montón que sirve de testigo. ‡ GALAAD Palabra hebrea que significa El montón que sirve de testigo. †† MIZPA Este nombre significa torre de vigilancia. †† TEMOR Un nombre para Dios. Ver Gn 31:42. ††† MAJANAYIN Este nombre significa dos campamentos.

gresa a tu país, al lugar donde naciste, y te haré prosperar".<sup>10</sup> No soy digno de todas las muestras de bondad y lealtad que has tenido conmigo, tu siervo. La primera vez que crucé el río Jordán sólo llevaba mi bastón. Ahora tengo tantas cosas, que me pude separar en dos grupos.<sup>11</sup> Por favor protégeme del gran poder de mi hermano Esaú. Tengo miedo de que venga a destruirme y a matar incluso, a las madres con sus hijos.<sup>12</sup> Tú me dijiste: "Te haré el bien y haré que tengas tantos descendientes como arena hay en el mar. Habrán tantos que no se podrán contar".

<sup>13</sup> Jacob pasó la noche allí. Después escogió entre lo que tenía un regalo para su hermano Esaú.<sup>14</sup> Tomó 200 cabras, 20 chivos, 200 ovejas y 20 carneros,<sup>15</sup> 30 camellas con sus crías, 40 vacas, 10 toros, 20 burras y 10 burros.<sup>16</sup> Puso cada rebaño por separado a cargo de uno de sus esclavos. Después les dijo a sus esclavos:

—Vayan delante de mí y dejen un espacio entre cada rebaño.

<sup>17</sup> Jacob le ordenó al primer esclavo:

—Cuando te encuentres con mi hermano Esaú y te pregunte: "¿A quién le perteneces? ¿A dónde vas? ¿De quién son los animales que llevas ahí?",<sup>18</sup> tú le responderás: "Pertenece a su siervo Jacob, son un regalo que él le envía. Mire, ahí viene él detrás de mí".

<sup>19</sup> Después les ordenó al segundo, al tercero y a todos los esclavos que llevaban cada rebaño:

—Todos le dirán eso mismo a Esaú cuando se encuentren con él.<sup>20</sup> También le dirán: "Mire, ahí viene su siervo Jacob detrás de nosotros".

Jacob pensó: «Voy a calmarlo con los regalos que le mando por delante, así se portará amable conmigo cuando me vea». <sup>21</sup> De manera que envió los regalos antes que él y pasó la noche allí en su campamento.

<sup>22</sup> Esa noche Jacob se levantó, llevó a sus esposas, a sus esclavas y a sus 11 hijos, y los hizo atravesar el río Jaboc por el cruce.<sup>23</sup> Después de que los hizo atravesar el río, mandó también con ellos todas sus posesiones.

### La lucha con Dios

<sup>24</sup> Jacob se quedó solo y entonces un hombre luchó con él hasta el amanecer.<sup>25</sup> Cuando el hombre se dio cuenta de que no podía derrotar a Jacob, lo golpeó en la unión de la pierna con la cadera, y esa parte se le dislocó.

<sup>26</sup> Luego el hombre le dijo:

—Déjame ir, que ya está amaneciendo.

Pero Jacob dijo:

—No te dejaré ir a menos que me des tu bendición.

<sup>27</sup> El hombre le preguntó:

—¿Cómo te llamas?

Y Jacob respondió:

—Jacob.

<sup>28</sup> Después el hombre dijo:

—De ahora en adelante no te llamarás Jacob sino Israel †, ya que has luchado contra Dios y contra seres humanos, y has ganado.

<sup>29</sup> Entonces Jacob preguntó:

—Por favor dime cómo te llamas.

Pero el hombre le preguntó:

—¿Por qué me preguntas cómo me llamo?

Y en ese momento el hombre bendijo a Jacob.

<sup>30</sup> Jacob llamó a ese sitio Penuel †† y dijo: «Aquí vi a Dios cara a cara y sin embargo, aún estoy vivo». <sup>31</sup> Jacob estaba cojeando debido a su cadera dislocada y, mientras pasaba por Penuel amaneció. <sup>32</sup> Entonces, hoy en día el pueblo de Israel no come el tendón que está en la unión de la cadera, porque Jacob fue golpeado en esa parte.

### Jacob muestra su valentía

**33** Jacob levantó sus ojos y vio que venía Esaú con 400 hombres. Entonces dividió a los niños entre Lea, Raquel y las dos siervas.<sup>2</sup> Primero puso a las siervas y a sus hijos, después a Lea y a sus hijos, y finalmente puso a Raquel y a José.<sup>3</sup> Jacob se puso al frente de todos y se inclinó hasta el suelo siete veces, hasta que estuvo cerca de su hermano.<sup>4</sup> Pero Esaú corrió a su encuentro y lo abrazó. Le lanzó sus brazos alrededor del cuello y lo besó. Los dos lloraron.<sup>5</sup> Después Esaú vio a las mujeres y a los niños, y preguntó:

—¿Quiénes son los que están contigo?

Jacob respondió:

—Estos son los hijos que Dios me ha dado a mí, tu siervo.

<sup>6</sup> Entonces las siervas y sus hijos se acercaron y se inclinaron.<sup>7</sup> Lea y sus hijos también se acercaron y se inclinaron. Después se acercaron Raquel y José, y se inclinaron.

<sup>8</sup> Esaú preguntó:

—¿Qué sentido tenía mandar todos esos grupos con los que me encontré?

Jacob respondió:

—Esos eran para que me aceptaras, mi señor.

<sup>9</sup> Entonces Esaú dijo:

—¡Hermano, yo ya tengo suficiente! Quédate con tus cosas.

<sup>10</sup> Pero Jacob dijo:

—¡No! Por favor, si en verdad me aceptas, recibe mis regalos. Para mí verte es como ver la cara de Dios. Estoy feliz de que me hayas aceptado.<sup>11</sup> Te ruego que aceptes mi bendición que te traigo. Dios ha sido bueno conmigo, y yo tengo todo lo que necesito.

Entonces Jacob le rogó y Esaú aceptó.<sup>12</sup> Después Esaú dijo:

—Continúa tu camino y yo iré a tu lado.

<sup>13</sup> Pero Jacob le dijo:

—Tú sabes, mi señor, que mis hijos están débiles y debo cuidar de mis animales y sus crías. Si los hago

† ISRAEL El posible significado de este nombre es: El que lucha con Dios o Dios lucha. †† PENUEL o Peniel. Este nombre significa la cara de Dios.

caminar mucho en un día, se mueren. <sup>14</sup> Ve tú, mi señor, adelante de mí. Yo te seguiré al paso de las crías y de los niños hasta que encuentre a mi señor en Seír.

<sup>15</sup> Entonces Esaú dijo:

—Entonces te voy a dejar algunos de mis hombres para que te ayuden.

Pero Jacob dijo:

—¿Para qué? Ya es suficiente con lo amable que ha sido mi señor.

<sup>16</sup> Entonces ese día Esaú emprendió su viaje de regreso a Seír. <sup>17</sup> Pero Jacob se fue a Sucot † y ahí construyó una casa y establos para sus animales. Por esta razón llamó a ese lugar Sucot.

<sup>18</sup> Finalmente Jacob terminó a salvo su viaje desde Padán Aram, y llegó a Siquén en la tierra de Canaán. Montó su campamento cerca de la ciudad. <sup>19</sup> Le compró por 100 monedas de plata a la familia de Jamor, el papá de Siquén, el terreno donde había acampado.

<sup>20</sup> Construyó ahí un altar y lo llamó «Dios ††, el Dios de Israel».

### Violación de Dina

**34** Dina era la hija de Lea y Jacob. Un día, Dina salió a ver a las mujeres de ese lugar. <sup>2</sup> La vio Siquén, que era hijo de Jamor el heveo, príncipe de la región. Él la agarró y la violó. <sup>3</sup> Pero él se apegó mucho a Dina, la hija de Jacob, se enamoró y la trató amablemente. <sup>4</sup> Siquén le dijo a su papá, Jamor:

—¡Consígueme a esa muchacha para casarme con ella!

<sup>5</sup> Jacob se enteró de que Siquén había deshonrado a su hija Dina, pero como sus hijos estaban en el campo cuidando el ganado, guardó silencio hasta que ellos llegaron. <sup>6</sup> En ese momento Jamor, el papá de Siquén, fue a buscar a Jacob para hablar con él. <sup>7</sup> Los hijos de Jacob volvieron del campo y se enteraron de lo que había pasado. Se indignaron y se enfurecieron porque Siquén, al tener relaciones sexuales con la hija de Jacob, había hecho algo terrible contra Israel. Decían: «¡Eso no debió hacerlo nunca!» <sup>8</sup> Pero Jamor les dijo:

—Mi hijo Siquén está muy enamorado de Dina, les ruego que lo dejen casarse con la hija de ustedes.

<sup>9</sup> Hagamos un arreglo matrimonial. Así nuestros hombres de nuestra ciudad se podrán casar con sus mujeres y sus hombres entre ustedes se podrán casar con nuestras mujeres. <sup>10</sup> Quédense a vivir en esta misma tierra con nosotros. La tierra está a su disposición. Vivan en ella, hagan negocios y compren más tierras.

<sup>11</sup> Luego Siquén les dijo al papá y a los hermanos de Dina:

—Acéptenme y les daré lo que me pidan.

<sup>12</sup> Cóbrenme un precio muy alto y muchos regalos, yo les pagaré lo que me pidan, pero déjenme casarme con ella.

<sup>13</sup> Los hijos de Jacob decidieron engañar a Siquén y a su papá, debido a que Siquén había violado a Dina, la hermana de ellos. <sup>14</sup> Les dijeron:

—No podemos dejar que nuestra hermana se case con un hombre que no esté circuncidado. Eso sería una vergüenza para nosotros. <sup>15</sup> Nuestra única condición es que se vuelvan como nosotros, haciéndose la circuncisión ustedes y todos sus hombres. <sup>16</sup> Sólo así sus hombres se pueden casar con nuestras mujeres y nuestros hombres se pueden casar con sus mujeres. Nos quedaremos a vivir con ustedes y seremos un solo pueblo. <sup>17</sup> Si no aceptan lo que les decimos y no se hacen la circuncisión nos llevaremos a Dina ‡ y nos iremos.

<sup>18</sup> Jamor y su hijo Siquén consideraron razonable lo que les habían pedido. <sup>19</sup> Siquén no dudó en hacer lo que le habían pedido porque amaba a la hija de Jacob.

### La venganza

Siquén era el hombre más respetado de su familia. <sup>20</sup> Jamor y su hijo Siquén fueron a la entrada del pueblo y les dijeron a los habitantes:

<sup>21</sup> —Estos hombres son nuestros amigos. Déjenlos quedarse a vivir y hacer negocios aquí. Miren, hay bastante espacio para ellos. Tomemos a sus hijas para casarnos y démosles nuestras hijas para que se casen.

<sup>22</sup> Sólo con esta condición ellos van a aceptar quedarse a vivir con nosotros y convertirnos en un solo pueblo: Así como ellos están circuncidados, todo hombre entre nosotros debe hacerse la circuncisión. <sup>23</sup> Sus propiedades, su ganado y todos sus animales serán nuestros. Sólo aceptemos lo que nos piden para que se queden a vivir con nosotros.

<sup>24</sup> Todos los habitantes de la ciudad estuvieron de acuerdo con Jamor y su hijo Siquén. Entonces todos ellos se hicieron la circuncisión.

<sup>25</sup> Tres días más tarde, los hombres de la ciudad todavía estaban adoloridos. Entonces dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, los hermanos de Dina, tomaron sus espadas y atacaron ferozmente la ciudad, matando a todos los hombres. <sup>26</sup> Usando sus espadas mataron a Jamor y a su hijo Siquén. Luego tomaron a Dina de la casa de Siquén y se fueron. <sup>27</sup> Después los otros hijos de Jacob, pasando sobre los cuerpos, saquearon todo lo que había en la ciudad, porque Siquén había deshonrado a su hermana. <sup>28</sup> Tomaron sus rebaños, su ganado, sus burros y todo lo que había en la ciudad y en los campos. <sup>29</sup> Capturaron sus riquezas, sus mujeres, sus hijos y todo lo que tenían en sus casas.

<sup>30</sup> Después Jacob les dijo a Simeón y Leví:

—Ustedes me han metido en un lío. La gente de estas tierras, los cananeos y los ferezeos, me odian. Nosotros no somos muchos y la gente de estas tierras se va a unir en contra mía, me van a atacar y van a acabar conmigo y con mi familia.

<sup>31</sup> Pero los hijos de Jacob le dijeron:

† Sucot Este nombre significa refugio. †† Dios Textualmente El, un nombre hebreo de Dios.

‡ DINA Textualmente nuestra hija. Algunas versiones antiguas tienen propias hijas.

—Él no debió tratar a nuestra hermana como a una prostituta.

### Jacob en Betel

**35** Después Dios le dijo a Jacob: «Vete a Betel † y quédate a vivir allí. Construye un altar allí al Dios †† que se te apareció ‡ cuando estabas escapando de tu hermano Esaú». <sup>2</sup> Entonces Jacob le dijo a sus familiares y a todos los que estaban con él:

—Destruyan todos esos dioses ajenos que ustedes tienen, purifíquense y cámbiense de ropa. <sup>3</sup> Nos iremos de aquí a Betel. Allí le construiré un altar al Dios que me escuchó cuando tenía problemas y que ha estado conmigo en donde yo he estado.

<sup>4</sup> Entonces ellos le entregaron a Jacob todos los dioses ajenos que tenían en las manos y todos los aretes que tenían en las orejas. †† Y Jacob los enterró bajo la encina que estaba cerca de Siquén. <sup>5</sup> Entonces emprendieron su camino. Dios hizo que los habitantes de las ciudades por las que pasaba la familia de Jacob, les tuvieran un terror sobrenatural y no salieran a perseguir a los hijos de Jacob. <sup>6</sup> Jacob y toda la gente que estaba con él llegaron a Luz, la que ahora se llama Betel y queda en la tierra de Canaán. <sup>7</sup> Después construyó ahí un altar y llamó a ese sitio «El Betel» ††, porque ahí se le había aparecido Dios, cuando estaba escapando de su hermano.

<sup>8</sup> Débora, la sierva de Rebeca, murió allí y fue enterrada al lado del roble que estaba cerca de Betel. Jacob llamó a ese árbol: «roble de los lamentos» †††.

### El nuevo nombre de Jacob

<sup>9</sup> Cuando Jacob regresó de Padán Aram, Dios se le volvió a aparecer y lo bendijo. <sup>10</sup> Dios le dijo: «Te llamas Jacob, pero de ahora en adelante tu nombre no será Jacob, sino Israel †††». Así que Dios lo llamó Israel.

<sup>11</sup> Y Dios le dijo: «Yo soy el Dios Todopoderoso <sup>§</sup>. Ten muchos hijos y multiplícate. De ti saldrá una nación, incluso una unión de naciones. Hasta vas a tener descendientes que lleguen a ser reyes. <sup>12</sup> La tierra que les di a Abraham y a Isaac, te la daré a ti, y después se la daré a tus descendientes». <sup>13</sup> Después Dios se fue del lugar donde le había hablado a él. <sup>14</sup> Entonces Jacob colocó una piedra conmemorativa en el lugar donde Dios le había hablado y derramó sobre ella vino y aceite para dedicársela. <sup>15</sup> Jacob llamó Betel al lugar donde Dios le había hablado.

† BETEL Este nombre significa Casa de Dios. †† DIOS Textualmente El, un nombre hebreo de Dios. ‡ DIOS QUE SE TE APARECIÓ Dios a menudo usaba diversas formas para aparecerse a la gente: como un ser humano, un ángel, un fuego o una luz brillante. †† LAS ARETES [...] LAS OREJAS En el Medio Oriente antiguo los ídolos llevaban aretes, lo cual significaba que los dioses oían a sus fieles. También los fieles llevaban aretes para indicar que eran obedientes a sus dioses. †† EL BETEL En hebreo significa Dios de Betel. ††† ROBLES DE LOS LAMENTOS Textualmente Elón Bacut. ††† ISRAEL El posible significado de este nombre es El que lucha con Dios o Dios lucha. § DIOS TODOPODEROSO Textualmente El Shaday, de significado desconocido.

### Raquel muere dando a luz

<sup>16</sup> Después se fueron de Betel. Cuando aún estaban lejos de Efrata, Raquel comenzó a dar a luz y sufría terribles dolores de parto. <sup>17</sup> Mientras sufría esos terribles dolores de parto, la partera le dijo: «No te asustes, estás dando a luz a otro hijo». <sup>18</sup> Raquel murió al dar a luz. Antes de morir llamó a su hijo Benoni <sup>§†</sup>, pero su papá lo llamó Benjamín <sup>§††</sup>.

<sup>19</sup> Así murió Raquel y fue enterrada en el camino a Efrata, que es la misma Belén. <sup>20</sup> Jacob puso una piedra vertical sobre su tumba. Hoy en día todavía se conoce como la Piedra de la Tumba de Raquel. <sup>21</sup> Después Israel siguió su camino y acampó al sur de la torre de Edar <sup>§‡</sup>.

<sup>22</sup> Mientras Israel estaba viviendo en esa tierra, Rubén se acostó con Bilhá, la concubina de su papá. Cuando Israel se enteró, se puso furioso.

### La familia de Jacob

(1 Cr 2:1-2)

Jacob tuvo 12 hijos:

<sup>23</sup> Los hijos de Lea eran Rubén, el hijo mayor; Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

<sup>24</sup> Los hijos de Raquel eran José y Benjamín.

<sup>25</sup> Los hijos de Bilhá, la sierva de Raquel, eran Dan y Neftalí.

<sup>26</sup> Los hijos de Zilpá, la sierva de Lea, eran Gad y Aser.

Esos eran los hijos de Jacob que nacieron en Padán Aram.

### Muerte de Isaac

<sup>27</sup> Jacob fue a casa de su papá, Isaac, a Mamré en Quiriat Arbá, que es la misma Hebrón, donde Abraham e Isaac habían vivido. <sup>28</sup> Isaac vivió 180 años. <sup>29</sup> Dio su último suspiro y murió. Era un hombre viejo que había vivido una vida muy larga y completa. Sus hijos, Esaú y Jacob, lo enterraron en el mismo lugar en que estaba enterrado el papá de Isaac.

### Descendientes de Esaú

(1 Cr 1:34-54)

**36** Estos son los descendientes de Esaú, que es Edom.

<sup>2</sup> Esaú se casó con mujeres de la tierra de Canaán. Sus esposas eran Ada, hija de Elón el hitita; Aholibama, hija de Aná que era hijo de Zibeón el heveo; <sup>3</sup> y Basemat, la hija de Ismael, hermana de Nebayot.

<sup>4</sup> Ada y Esaú tuvieron un hijo llamado Elifaz. Basemat dio a luz a Reuel. <sup>5</sup> Aholibama dio a luz a Jeús, Jalán y Coré. Esos fueron los hijos de Esaú nacidos en la tierra de Canaán.

<sup>6</sup> Luego Esaú tomó sus esposas, sus hijos, sus hijas, y toda la gente que vivía con él. También se llevó su ga-

§† BENONI Este nombre significa hijo de mi dolor. §†† BENJAMÍN Este nombre significa hijo favorito. §‡ EDAR o Migdal Edar.

nado, todos sus otros animales y todo lo que había conseguido en Canaán. Se fue a vivir a otra tierra, lejos de su hermano Jacob. <sup>7</sup> El ganado de Jacob y el ganado de Esaú aumentaron tanto que no era posible vivir todos juntos en la tierra de Canaán. <sup>8</sup> Entonces Esaú se fue a vivir a la región montañosa de Seír <sup>†</sup>. Esaú también es llamado Edom.

<sup>9</sup> Estos son los descendientes de Esaú, el antepasado de la gente de Edom, en la región montañosa de Seír.

<sup>10</sup> Estos son los nombres de los hijos de Esaú:

Elifaz, hijo de Ada, una de las esposas de Esaú; y Reuel, hijo de Basemat, otra de las esposas de Esaú.

<sup>11</sup> Los hijos de Elifaz eran Temán, Omar, Zefo, Gatán y Quenaz.

<sup>12</sup> Elifaz también tenía una concubina llamada Timná. Ella y Elifaz tuvieron un hijo llamado Amalec. Todos ellos eran nietos de Ada, una de las esposas de Esaú.

<sup>13</sup> Los hijos de Reuel eran Najat, Zera, Sama y Mizá. Todos ellos eran nietos de Basemat, otra esposa de Esaú.

<sup>14</sup> La tercera esposa de Esaú era Aholibama, hija de Aná y nieta de Zibeón. Sus hijos eran Jesús, Jalán y Coré.

<sup>15</sup> Estos fueron los jefes de los descendientes de Esaú: De Elifaz, hijo mayor de Esaú, los jefes fueron: Temán, Omar, Zefo, Quenaz, <sup>16</sup> Coré, Gatán y Amalec. Ellos fueron los jefes de los descendientes de Elifaz en la tierra de Edom, todos ellos eran nietos de Ada, una de las esposas de Esaú.

<sup>17</sup> De Reuel, hijo de Esaú, los jefes fueron: Najat, Zera, Sama y Mizá.

Ellos fueron los jefes de los descendientes de Reuel en la tierra de Edom, todos ellos eran nietos de Basemat, otra de las esposas de Esaú.

<sup>18</sup> Los descendientes de la otra esposa de Esaú, Aholibama, hija de Aná, fueron los jefes Jesús, Jalán y Coré. Esos tres hombres fueron los jefes de sus familias.

<sup>19</sup> Todos esos hombres eran los jefes de los descendientes de Esaú, las tribus de Edom.

<sup>20</sup> Seír el horeo vivía en Edom. Estos fueron sus hijos: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, <sup>21</sup> Disón, Ezer y Disán. Todos esos hombres eran los jefes familiares horeos, descendientes de Seír, en Edom.

<sup>22</sup> Los hijos de Lotán eran Horí y Homán. La hermana de él era Timná.

<sup>23</sup> Los hijos de Sobal eran Alván, Manajat, Ebal, Sefó y Onam.

<sup>24</sup> Los hijos de Zibeón eran Ayá y Aná. Aná fue el que encontró las aguas termales en el desierto mientras cuidaba los burros de su papá, Zibeón.

<sup>25</sup> Los hijos de Aná eran Disón, el hijo; y Aholibama, la hija.

<sup>26</sup> Los hijos de Disón eran Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

<sup>27</sup> Los hijos de Ezer eran Bilán, Zaván y Acán.

† Seír Otro nombre para la tierra de Edom.

<sup>28</sup> Los hijos de Disán eran Uz y Arán.

<sup>29</sup> Estos son los nombres de los jefes de los horeos: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, <sup>30</sup> Disón, Ezer y Disán. Esos hombres eran los jefes de las tribus que vivían en la tierra de Seír.

<sup>31</sup> Estos fueron los reyes que gobernaron en la tierra de Edom antes de que los israelitas tuvieran reyes <sup>††</sup>:

<sup>32</sup> Bela, hijo de Beor, fue rey de Edom, su ciudad <sup>‡</sup> se llamó Dinaba.

<sup>33</sup> Al morir Bela, Jobab, hijo de Zera de Bosra, reinó en su lugar.

<sup>34</sup> Al morir Jobab, Jusán, de la tierra de los temanitas, reinó en su lugar.

<sup>35</sup> Al morir Jusán, Hadad, hijo de Bedad, reinó en su lugar. Hadad fue quien derrotó a Madián en la tierra de Moab. El nombre de su ciudad era Avit.

<sup>36</sup> Al morir Hadad, Samla de Masreca, reinó en su lugar.

<sup>37</sup> Al morir Samla, Saúl reinó en su lugar. Saúl era de Rejobot que quedaba junto al río Éufrates.

<sup>38</sup> Al morir Saúl, Baal Janán, hijo de Acbor, reinó en su lugar.

<sup>39</sup> Baal Janán, hijo de Acbor, murió y Hadad reinó en su lugar. El nombre de su ciudad era Pau y la esposa de él era Mehitabel, hija de Matred y nieta de Mezab. <sup>††</sup>

<sup>40</sup> Estos son los nombres de los jefes que descendieron de Esaú, mencionados en el orden de sus familias y de los lugares donde vivieron:

Timná, Alvá, Jetet, <sup>41</sup> Aholibama, Elá, Pinón, <sup>42</sup> Quenaz, Temán, Mibzar, <sup>43</sup> Magdiel e Iram. Estos fueron los jefes de las tribus de Edom que vivían en la tierra heredada por Esaú, el antepasado de los edomitas.

### José el soñador

**37** Jacob se quedó a vivir en la tierra de Canaán, la tierra en la que había vivido su papá. <sup>2</sup> Esta es la historia de la familia de Jacob.

José tenía 17 años y cuidaba los rebaños con sus hermanos. Les ayudaba a los hijos de Bilhá y de Zilpá, las esposas de su papá. José le contaba a su papá los males que hacían sus hermanos. <sup>3</sup> Israel quería a José más que a sus otros hijos porque había nacido cuando él estaba muy viejo. Israel le hizo una túnica muy distinguida. <sup>††</sup> Sus hermanos se dieron cuenta de que su papá amaba a José más que a ellos. Por esa razón lo odiaban y no podían decirle ni una palabra amable.

<sup>5</sup> José tuvo un sueño, se lo contó a sus hermanos y ellos lo odiaron todavía más. <sup>6</sup> José les dijo:

—Oigan este sueño que tuve. <sup>7</sup> Estábamos juntos amarrando manojos de trigo en la mitad del campo. De repente mi manojos se levantó y quedó derecho. Después sus manojos rodearon el mío y le hicieron reverencias.

†† ANTES DE [...] REYES o antes de que un rey israelita gobernara sobre Edom. ‡ SU CIUDAD Esto puede hacer referencia a su ciudad capital o a su lugar de origen. †† NIETA DE MEZAB o una mujer de Mezab. †† TÚNICA MUY DISTINGUIDA o túnica larga con mangas.



<sup>8</sup> Entonces sus hermanos le dijeron:  
—¿Será que vas a ser nuestro rey? ¿Será que nos vas a gobernar?

Ahora sus hermanos lo odiaban aún más debido a sus sueños y lo que les decía. <sup>9</sup> Después José tuvo otro sueño y también se lo contó a sus hermanos. Les dijo:

—Miren, volví a tener otro sueño: el sol, la luna y 11 estrellas me hacían reverencias.

<sup>10</sup> Cuando les contó esto a su papá y a sus hermanos, su papá lo regañó y le dijo:

—¿Qué clase de sueño es ese que tuviste? ¿Acaso es cierto que yo, tu mamá y tus hermanos vamos a postrarnos ante ti?

<sup>11</sup> Sus hermanos estaban celosos de él, pero su papá pensaba mucho en este asunto.

<sup>12</sup> Un día los hermanos salieron a apacentar los rebaños del papá, en Siquén. <sup>13</sup> Entonces Israel le dijo a José:

—Tus hermanos están cuidando los rebaños en Siquén, ven que te voy a mandar a donde están ellos.

José le respondió:

—Ya estoy listo para ir.

<sup>14</sup> Entonces Israel le dijo a José:

—Ve ahora y date cuenta si todo está bien allá con tus hermanos y los rebaños. Después vuelve y me cuentas.

Así lo mandó desde el valle de Hebrón hasta Siquén.

<sup>15</sup> Un hombre encontró a José caminando por el campo sin encontrar a sus hermanos. Le preguntó:

—¿Qué estás buscando?

<sup>16</sup> José le respondió:

—Estoy buscando a mis hermanos, hazme el favor de decirme dónde están ellos apacentando los rebaños.

<sup>17</sup> El hombre dijo:

—Ellos ya se fueron de aquí. Yo los oí decir: “Vámonos a Dotán”.

Entonces José se fue a buscar a sus hermanos y los encontró en Dotán.

### José es vendido como esclavo

<sup>18</sup> Los hermanos lo vieron venir desde muy lejos. Antes de que él llegara, hicieron un plan para matarlo.

<sup>19</sup> Se dijeron unos a otros:

—Miren, ¡aquí viene el de los sueños! <sup>20</sup> Vamos matémoslo y arrojemos su cuerpo en uno de los pozos secos, luego diremos que lo devoró un animal salvaje. Así veremos si se le cumplen los sueños.

<sup>21</sup> Cuando Rubén escuchó esto, trató de librarlo de sus hermanos y dijo:

—No lo matemos. <sup>22</sup> ¡No derramemos sangre! Tírenlo en este pozo del desierto, pero no le hagan daño.

Rubén dijo esto para poderlo salvar y enviarlo de regreso a su papá.

<sup>23</sup> Cuando José llegó a donde estaban sus hermanos, ellos le quitaron la túnica larga con mangas que tenía puesta. <sup>24</sup> Después lo agarraron y lo lanzaron al pozo. El pozo estaba vacío, no tenía ni una gota de agua.

<sup>25</sup> Luego los hermanos se sentaron a comer y vieron un grupo de ismaelitas que venían de Galaad. Sus camellos cargaban aromas, bálsamo y mirra. Iban camino a Egipto. <sup>26</sup> Judá les dijo a sus hermanos:

—¿Qué ganamos con matar y esconder la muerte de nuestro hermano? <sup>27</sup> Mejor, vayamos y vendámoslo a los ismaelitas. No le hagamos daño, él es nuestro hermano y tiene nuestra misma sangre.

Todos los hermanos estuvieron de acuerdo. <sup>28</sup> Cuando los comerciantes madianitas pasaron por ahí, ellos sacaron a José del pozo y lo vendieron por 20 monedas de plata a los ismaelitas, quienes luego llevaron a José a Egipto.

<sup>29</sup> Cuando Rubén regresó al pozo, se dio cuenta de que José ya no estaba adentro, entonces rasgó su ropa para mostrar su tristeza. <sup>30</sup> Después regresó donde estaban sus hermanos y dijo:

—¡El muchacho ya no está! ¿Qué vamos a hacer?

<sup>31</sup> Los hermanos mataron una cabra, agarraron la túnica de José y la mancharon con sangre. <sup>32</sup> Después los hermanos le llevaron la túnica larga con mangas al papá y le dijeron: «Encontramos esto, mira a ver si es la túnica de tu hijo».

<sup>33</sup> Jacob la reconoció y dijo: «Sí, esta es la túnica de mi hijo, lo devoró un animal salvaje; con seguridad José quedó despedazado». <sup>34</sup> Luego Jacob rasgó su vestido, se puso ropa áspera y por mucho tiempo estuvo de luto por su hijo. <sup>35</sup> Todos sus hijos e hijas fueron a consolarlo, pero él rehusaba ser consolado y decía: «Voy a estar de luto por mi hijo hasta el día en que me muera». † Así hizo duelo por su hijo.

<sup>36</sup> Mientras tanto, los madianitas vendieron a José en Egipto, a Potifar, el capitán de la guardia del faraón.

### Judá y Tamar

**38** Por ese tiempo, Judá se apartó de sus hermanos y se fue a vivir a casa de un hombre adúltero llamado Hirá. <sup>2</sup> Allá Judá conoció a la hija de un cananeo llamado Súa. Judá se casó y tuvo relaciones sexuales con ella. <sup>3</sup> Ella quedó embarazada y dio a luz a un hijo al que llamó Er. <sup>4</sup> Después volvió a quedar embarazada y dio a luz a otro hijo al que llamó Onán. <sup>5</sup> Luego dio a luz a otro hijo al que llamó Selá, cuando Judá estaba viviendo en Quezib.

<sup>6</sup> Judá le consiguió una esposa a su hijo mayor Er. Su nombre era Tamar. <sup>7</sup> Pero el SEÑOR no estaba muy contento con Er, el hijo mayor de Judá, y entonces el SEÑOR hizo que se muriera. <sup>8</sup> Entonces Judá le dijo a Onán:

—Ten relaciones sexuales con la esposa de tu hermano muerto, cumple tu deber de cuñado †† y dale un hijo a tu hermano.

† «VOY A ESTAR [...] MUERA» Textualmente Iré lamentándome al Seol donde está mi hijo. †† CUMPLE TU DEBER DE CUÑADO Si un hombre moría sin haber tenido hijos, uno de los hermanos debía casarse con la viuda, el hijo que ella tuviera se consideraba hijo del difunto.

<sup>9</sup> Onán sabía que el hijo no iba a ser considerado suyo y entonces, cada vez que tenía relaciones sexuales con la esposa de su hermano, desperdiciaba su semen derramándolo en el suelo, para así no darle hijos a su hermano. <sup>10</sup> Eso que él hizo no le agradó al SEÑOR, y por esa razón también hizo que se muriera. <sup>11</sup> Entonces Judá le dijo a su nuera Tamar:

—Vuelve a la casa de tu papá y no te cases hasta que crezca mi hijo Selá.

Judá temía que Selá también muriera como sus hermanos. Tamar se fue a vivir a la casa del papá de ella.

<sup>12</sup> Después de un largo tiempo, la esposa de Judá, la hija de Súa, murió. Después de que Judá terminó el luto, él y su amigo Hirá el adulamita fueron a Timnat donde vivían los hombres que trasquilaban a sus ovejas. <sup>13</sup> Alguien le dijo a Tamar: «Mira, tu suegro va a ir a Timnat a trasquilar a sus ovejas». <sup>14</sup> Entonces ella se quitó sus vestidos de viuda, se cubrió con un velo y se sentó en la entrada de Enayin, que quedaba en el camino a Timnat. Tamar sabía que Selá ya había crecido y que a ella aún no le habían permitido casarse con él.

<sup>15</sup> Cuando Judá la vio, pensó que era una prostituta porque tenía la cara cubierta. <sup>16</sup> Judá se le acercó al lado del camino y, sin saber que ella era su nuera, le pidió que tuvieran relaciones sexuales. Entonces ella le preguntó:

—¿Qué me vas a dar por tener relaciones sexuales contigo?

<sup>17</sup> Judá le respondió:

—Voy a mandarte un cabrito de mi rebaño.

Y ella dijo:

—Acepto sólo si me das algo en garantía mientras me mandas el cabrito.

<sup>18</sup> Él le preguntó:

—¿Qué quieres que te dé en garantía?

Ella respondió:

—Dame tu sello con el cordón † y el bastón que tienes en la mano.

Entonces él le dio esas cosas, tuvo relaciones sexuales con ella y ella quedó embarazada. <sup>19</sup> Después ella se levantó, se fue para su casa, se quitó el velo, y se puso la ropa de viuda.

<sup>20</sup> Después Judá mandó el cabrito con su amigo Hirá el adulamita para recuperar de la mujer su sello, su cordón y su bastón, pero él no pudo encontrarla. <sup>21</sup> Hirá le preguntó a la gente de ese lugar:

—¿Dónde puedo encontrar a la mujer consagrada que estaba en Enayin sentada al lado del camino?

Pero ellos respondieron:

—Aquí nunca ha habido una mujer consagrada.

<sup>22</sup> Entonces él regresó a donde estaba Judá y le dijo:

—No la pude encontrar. La gente de ese lugar me dijo: "Aquí nunca ha estado una mujer consagrada".

<sup>23</sup> Después Judá dijo:

—Dejemos que se quede con mis cosas, no quiero que la gente se burle de mí. Tratamos de llevarle su cabrito pero tú no la encontraste.

<sup>24</sup> A los tres meses, alguien le contó a Judá:

—Tu nuera Tamar ha actuado como una prostituta, y como resultado de eso, quedó embarazada.

Entonces Judá dijo:

—Tráiganla y quémenla.

<sup>25</sup> Cuando la estaban sacando, ella le mandó un mensaje a su suegro:

—El dueño de estas cosas fue el que me embarazó. ¡Mírenlas! ¿De quién son este sello, este cordón y este bastón?

<sup>26</sup> Judá las reconoció y dijo:

—Yo tengo la culpa, no ella; no le entregué a mi hijo Selá como se lo había prometido.

Judá nunca más volvió a tener relaciones sexuales con Tamar.

<sup>27</sup> Cuando llegó el momento en que ella diera a luz, tuvo mellizos. <sup>28</sup> Al momento de nacer, uno de ellos sacó la mano y ahí, la partera le ató un cordón rojo. Ella dijo: «Este fue el que nació primero», <sup>29</sup> pero él volvió a meter la mano y salió su hermano, entonces la partera dijo: «¡Qué abertura que has hecho tú mismo!» por lo cual lo llamaron Fares ††. <sup>30</sup> Después salió su hermano, el que tenía el cordón rojo y por eso lo llamaron Zera ‡.

### José en Egipto

**39** Los ismaelitas se llevaron a José a Egipto. Un egipcio llamado Potifar, capitán de la guardia del faraón, lo compró. <sup>2</sup> El SEÑOR estaba con José e hizo que fuera un hombre muy exitoso. José vivió en la casa de su amo egipcio, <sup>3</sup> quien se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con José y que el SEÑOR hacía que le fuera muy bien en todo. <sup>4</sup> José complacía a su amo y este nombró a José su asistente personal. Lo puso a cargo de la casa y todas sus otras posesiones. <sup>5</sup> El SEÑOR bendijo la casa de ese egipcio desde el momento en que él puso a cargo de José todas sus posesiones. El SEÑOR bendijo a Potifar en todo lo que tenía, tanto en la casa como en el campo. <sup>6</sup> Entonces entregó todo a cargo de José y no prestaba atención a nada que no fuera la comida que él mismo consumía.

José era un hombre muy apuesto y de buena figura. <sup>7</sup> Un tiempo después, la esposa de su amo comenzó a fijarse en José y le dijo:

—Acuéstate conmigo.

<sup>8</sup> Pero José se rehusó y le dijo a la esposa de su amo: —Mire, conmigo mi señor no tiene nada de qué preocuparse en la casa. Me dio todas sus posesiones para que yo las cuidara. <sup>9</sup> No hay nadie en esta casa que se iguale a mí. Lo único que él me ha negado es a usted, porque es su esposa. ¿Cómo puedo yo hacerle a él algo tan malo y cometer un pecado ante Dios?

<sup>10</sup> A pesar de que ella hablaba con él día tras día, no lo convenció de que se acostara con ella. <sup>11</sup> Un día,

† SELLO CON EL CORDÓN El sello con el cordón era un distintivo que servía como documento de identidad, se usaba para marcar documentos legales u oficiales.

†† FARES En hebreo este nombre es similar a la palabra abertura. ‡ ZERA En hebreo este nombre es similar a la palabra brillante.

cuando José regresó de trabajar a la casa, no había ningún otro esclavo adentro. <sup>12</sup> Entonces ella lo agarró de su ropa y le dijo:

—¡Acuéstate conmigo!

Pero él dejó su ropa en las manos de ella y salió huyendo.

<sup>13</sup> Cuando ella vio que él había dejado la ropa en sus manos y salió huyendo, <sup>14</sup> llamó a los siervos de su casa y les dijo:

—Miren, mi esposo trajo a este hebreo para que nos insultara. Él vino a donde yo estaba para tratar de tener relaciones sexuales conmigo, pero yo grité fuerte. <sup>15</sup> Cuando oyó que yo había gritado, dejó su ropa al lado mío y salió corriendo.

<sup>16</sup> Después ella se quedó con la ropa de José hasta que llegó su esposo. <sup>17</sup> Luego le contó la misma historia:

—El siervo hebreo que traje vino a aprovecharse de mí. <sup>18</sup> Pero cuando grité, dejó su ropa al lado mío y huyó hacia afuera.

<sup>19</sup> El amo de José escuchó lo que le dijo su esposa y se enfureció. <sup>20</sup> Entonces lo agarró y lo puso en la prisión donde metían a los prisioneros del rey, y José quedó encarcelado.

<sup>21</sup> Pero el SEÑOR estaba con José y lo ayudó haciendo que se ganara la confianza del carcelero. <sup>22</sup> Entonces el carcelero puso a todos los prisioneros bajo el mando de José, quien dirigía todo lo que ahí se hacía. <sup>23</sup> El carcelero no supervisaba lo que hacía José porque el SEÑOR estaba con José y por eso el SEÑOR hizo que le saliera bien todo lo que hacía.

### José interpreta dos sueños

**40** Después de esto, el jefe de los coperos del rey y el jefe de los panaderos ofendieron a su amo, el rey de Egipto. <sup>2</sup> El faraón se enojó mucho con sus dos siervos: el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos. <sup>3</sup> Entonces los puso bajo custodia en la prisión del capitán de la guardia, el mismo lugar donde José estaba encerrado. <sup>4</sup> El capitán puso a los dos prisioneros bajo el cuidado de José. Ambos permanecieron muchos días en prisión. <sup>5</sup> Una noche los dos prisioneros, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos, a quienes el rey de Egipto había puesto en prisión, tuvieron un sueño. Cada prisionero tuvo su propio sueño y cada sueño tenía su propio significado. <sup>6</sup> A la mañana siguiente José fue a buscarlos y vio que estaban preocupados. <sup>7</sup> Entonces les preguntó a los siervos del faraón que estaban con él en prisión:

—¿Por qué están tan tristes hoy?

<sup>8</sup> Ellos le respondieron:

—Tuvimos unos sueños y no hay nadie que nos los pueda explicar.

Y José les dijo:

—Sólo Dios puede interpretar los sueños. Cuéntenmelos.

<sup>9</sup> Entonces el jefe de los coperos le contó su sueño. Le dijo:

—En mi sueño vi una vid. <sup>10</sup> La vid tenía tres ramas. Vi como a las ramas les crecían flores y después se convertían en uvas. <sup>11</sup> Yo tenía la copa del faraón en mis manos, tomé las uvas y exprimí su jugo en la copa. Después le entregué la copa al faraón.

<sup>12</sup> Luego José le dijo:

—Esta es la interpretación del sueño: Las tres ramas son tres días. <sup>13</sup> En tres días el faraón te va a perdonar †. Te va a devolver tu empleo y tú le servirás el vino al rey tal como hacías antes, cuando eras su jefe de coperos. <sup>14</sup> Oye, cuando estés libre, acuérdate de mí, hazme ese favor. Cuéntale al faraón sobre mí para que así yo pueda salir de esta prisión. <sup>15</sup> A mí me sacaron a la fuerza de la tierra de los hebreos, y no hice nada para merecer estar en este hueco ††.

<sup>16</sup> Cuando el jefe de los panaderos vio que la interpretación resultó buena, le dijo a José:

—Yo también tuve un sueño: Tenía tres canastos de pan blanco sobre mi cabeza. <sup>17</sup> En el canasto superior había comida horneada de todo tipo para el faraón, pero los pájaros se la estaban comiendo.

<sup>18</sup> José le respondió:

—Esta es la interpretación de tu sueño: Los tres canastos son tres días. <sup>19</sup> En tres días el faraón te va a cortar la cabeza. ‡ Va a colgar tu cuerpo de un árbol y los pájaros se van a comer tu carne.

<sup>20</sup> A los tres días era el cumpleaños del faraón. Este ofreció una fiesta para todos sus siervos y en presencia de ellos sacó de la cárcel al jefe de los coperos y al jefe de los panaderos. <sup>21</sup> Le devolvió su antiguo empleo al jefe de los coperos quien le volvió a servir el vino al faraón, <sup>22</sup> y colgó al jefe de los panaderos, tal como José había dicho. <sup>23</sup> Pero el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él.

### Los sueños del faraón

**41** Dos años más tarde, el faraón soñó que estaba de pie al lado del río Nilo. <sup>2</sup> Del río salieron siete vacas hermosas y gordas que se pararon a comer pasto. <sup>3</sup> Después salieron del río otras siete vacas, feas y flacas, que se pararon al lado de las otras vacas en la orilla del Nilo. <sup>4</sup> Entonces las vacas feas y flacas se comieron a las vacas hermosas y sanas. Luego el faraón se despertó.

<sup>5</sup> Después el faraón se volvió a quedar dormido y tuvo un segundo sueño: había siete espigas de trigo, gordas y buenas, creciendo en un mismo tallo. <sup>6</sup> Después crecieron siete espigas más, flacas y quemadas por los vientos del oriente. <sup>7</sup> Luego las espigas flacas se tragaron a las espigas gordas y llenas. Entonces, el rey se volvió a despertar y se dio cuenta de que todo había sido un sueño. <sup>8</sup> A la mañana siguiente estaba preocupado, así que mandó llamar a los magos y a los sabios de Egipto, y les contó su sueño, pero ninguno de ellos se lo pudo interpretar.

† PERDONAR Textualmente levantar la cabeza. †† HUECO Era muy común en aquel tiempo convertir una cisterna en cárcel. ‡ CORTAR LA CABEZA Textualmente levantar la cabeza.

<sup>9</sup> Entonces el jefe de los coperos le dijo al faraón:

—Hoy me acuerdo de lo mal que me he portado.

<sup>10</sup> Una vez el faraón estaba enojado conmigo, su siervo, y me mandó a prisión junto con el jefe de los panaderos. <sup>11</sup> Él y yo, tuvimos cada uno un sueño la misma noche, cada uno con su propio significado. <sup>12</sup> Había un joven hebreo ahí con nosotros, siervo del capitán de la guardia. Le contamos nuestros sueños y él nos explicó el significado del sueño de cada uno. <sup>13</sup> Todo resultó tal como él nos lo había dicho. Yo recuperé mi antiguo empleo, pero al otro lo colgaron.

<sup>14</sup> Entonces el faraón mandó a llamar a José y rápidamente lo sacaron del hueco. José se afeitó, se cambió la ropa y se presentó ante el rey. <sup>15</sup> El faraón le dijo:

—Tuve un sueño y no hay quién me lo pueda interpretar, pero he oído que cuando tú escuchas un sueño, lo puedes explicar.

<sup>16</sup> José le respondió al faraón:

—¡Yo no puedo! Pero tal vez Dios se lo pueda explicar.

<sup>17</sup> Entonces el faraón le contó:

—En mi sueño estaba yo parado al lado del río Nilo.

<sup>18</sup> De repente, del río salieron siete vacas gordas y hermosas que se pararon a pastar. <sup>19</sup> Después salieron del río otras vacas que se veían muy mal, feas y flacas. Nunca he visto vacas tan feas en todo Egipto. <sup>20</sup> Luego las vacas flacas y feas se comieron a las primeras siete vacas, las gordas. <sup>21</sup> Pero no se les notaba que se habían comido a las otras vacas ya que seguían estando igual de flacas y feas. En ese momento me desperté.

<sup>22</sup> «Después vi en mi sueño que había siete espigas de trigo, llenas y hermosas, que crecían en un mismo tallo. <sup>23</sup> Después crecieron siete espigas secas y quemadas por los vientos del este. <sup>24</sup> Luego las espigas secas se tragaron a las espigas llenas y hermosas. Les conté esto a mis magos y nadie me pudo decir su significado».

<sup>25</sup> Entonces José le dijo al rey:

—Estos dos sueños son sobre lo mismo. Dios está tratando de decirle lo que él va a hacer pronto. <sup>26</sup> Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas son siete años. Es el mismo sueño. <sup>27</sup> Las siete vacas flacas y feas que salieron después son siete años, igual que las siete espigas quemadas y secas. Esos son siete años de escasez. <sup>28</sup> Dios le está mostrando lo que él va a hacer pronto. <sup>29</sup> Durante siete años habrá abundancia de comida en toda la tierra de Egipto. <sup>30</sup> Después de esos siete años vendrán otros siete años de escasez. La gente de Egipto se olvidará de toda la gran cantidad de comida que había antes. La escasez destruirá al país. <sup>31</sup> La abundancia quedará en el olvido porque la escasez que vendrá después va a ser muy fuerte.

<sup>32</sup> »Y el significado de haber tenido dos sueños repetidos es este: Dios ya decidió que va a hacer esto y todo va a comenzar a suceder muy pronto. <sup>33</sup> Entonces el faraón debe buscar un hombre sabio e inteligente para ponerlo a cargo de Egipto. <sup>34</sup> Después el faraón

debe asignar gente que recoja una quinta parte de lo que produzca Egipto en los siete años de abundancia.

<sup>35</sup> Deben recolectar toda la comida de estos años buenos que vienen, almacenar el grano bajo el control del faraón en ciudades determinadas y cuidarlo. <sup>36</sup> Esta comida va a ser una reserva para el país para los siete años de escasez que caerán sobre Egipto. De esta manera no se destruirá el país.

<sup>37</sup> El faraón y todos sus ministros aprobaron la propuesta. <sup>38</sup> Luego el faraón les dijo a sus ministros:

—¿Podríamos encontrar a otro hombre como este, que tenga el espíritu de Dios en él?

<sup>39</sup> Entonces el faraón le dijo a José:

—Como Dios te ha mostrado todo esto a ti, no existe nadie más sabio e inteligente que tú. <sup>40</sup> Tú estarás a cargo de mi palacio y toda mi gente obedecerá tus órdenes. El faraón será el único con más poder que tú.

<sup>41</sup> Después el faraón le dijo a José:

—Mira, te he puesto a cargo de toda la tierra de Egipto.

<sup>42</sup> Luego el faraón se quitó el anillo real de su mano y se lo colocó en la mano a José. Lo vistió con ropa muy fina y le colgó una cadena de oro en el cuello. <sup>43</sup> Lo hizo montar en la segunda carroza real y la gente gritaba frente a él: «¡Abra paso!»

Entonces así, el rey lo puso a cargo de toda la tierra de Egipto. <sup>44</sup> El faraón le dijo a José:

—Yo soy el faraón, pero sin tu autorización nadie levantará una mano ni un pie en toda la tierra de Egipto.

<sup>45</sup> Después el faraón le puso el nombre de Zafenat Panea † a José. También le dio como esposa a Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de la ciudad de On. Entonces José quedó al frente de Egipto. <sup>46</sup> José tenía 30 años cuando empezó a servir al faraón, el rey de Egipto. Se fue de la presencia del faraón y viajó por toda la tierra de Egipto. <sup>47</sup> Durante los siete años de abundancia, la tierra produjo bastante. <sup>48</sup> Él juntó todo el alimento de los siete años en que hubo abundancia en la tierra de Egipto, y lo almacenó en las ciudades. En cada ciudad almacenó el alimento de los campos que la rodeaban. <sup>49</sup> Entonces José almacenó mucho trigo, tanto como la arena del mar. Había tanto que dejó de medirlo, porque no se podía medir.

<sup>50</sup> Antes de los años de escasez, José tuvo dos hijos con Asenat, hija de Potifera el sacerdote de la ciudad de On. <sup>51</sup> José llamó a su primer hijo Manasés †† porque dijo: «Dios me hizo olvidar todos mis sufrimientos y a la familia de mi papá». <sup>52</sup> A su segundo hijo lo llamó Efraín ‡ pues dijo: «Dios me ha dado hijos en la tierra en que he sufrido».

<sup>53</sup> Los siete años de abundancia en la tierra de Egipto terminaron. <sup>54</sup> Y los siete años de escasez comenzaron a llegar tal como José lo había dicho. En todos los países había escasez, pero en toda la tierra de Egipto ha-

† ZAFENAT PANEA Este nombre egipcio probablemente significa conservador de vida, pero es similar a la palabra hebrea que significa el que explica cosas secretas. †† MANASÉS Este nombre es similar a la palabra hebrea que significa olvidar. ‡ EFRAÍN Este nombre es similar a la palabra hebrea que significa doblemente fructífero.

bía pan. <sup>55</sup> Cuando la comida empezó a escasear en toda la tierra de Egipto, la gente comenzó a implorar pan al faraón. El faraón les dijo: «Vayan a ver a José, hagan lo que él les diga».

<sup>56</sup> Cuando la escasez se esparció por todo el país, José abrió sus bodegas y comenzó a venderles trigo a los egipcios. La escasez era muy grande en todo Egipto. <sup>57</sup> Gente de todo el mundo fue a Egipto a comprarle trigo a José, ya que era muy grande la escasez en todo el mundo.

### Los hermanos de José van a Egipto

**42** Cuando Jacob se enteró de que había trigo en Egipto, les dijo a sus hijos: «¿Qué hacen mirándose los unos a los otros sin hacer nada? <sup>2</sup> Miren, me enteré de que hay trigo en Egipto. Vayan allá y compren trigo para nosotros. De esa manera podremos sobrevivir y no nos dejaremos morir». <sup>3</sup> Entonces diez de los hermanos de José se fueron a Egipto a comprar trigo. <sup>4</sup> Pero Jacob no mandó con sus otros hermanos a Benjamín, el hermano de José, porque temía que le pasara algo. <sup>5</sup> Así los hijos de Israel se fueron a comprar trigo, en compañía de muchos otros, porque la escasez había alcanzado la tierra de Canaán.

<sup>6</sup> José era el gobernador del país. Él era el que vendía el trigo a toda la gente de la tierra. Los hermanos de José llegaron y se postraron rostro en tierra ante él.

<sup>7</sup> Cuando José vio a sus hermanos, los reconoció pero actuó como si no los conociera. Les habló de una manera muy dura y les preguntó:

—¿De dónde vienen?

Ellos respondieron:

—Venimos de la tierra de Canaán, a comprar comida.

<sup>8</sup> José reconoció a sus hermanos, pero ellos no lo reconocieron a él. <sup>9</sup> José también se acordó de los sueños que había tenido sobre ellos.

Les dijo:

—Ustedes son espías, han venido a ver cuáles son nuestros puntos débiles.

<sup>10</sup> Pero sus hermanos le dijeron:

—No, señor. Nosotros, sus siervos, vinimos a comprar comida. <sup>11</sup> Todos somos hijos de un mismo hombre. Somos personas honestas. Nosotros, sus siervos, no somos espías.

<sup>12</sup> Entonces José les dijo:

—¡No! Ustedes han venido a ver cuáles son nuestros puntos débiles.

<sup>13</sup> Ellos dijeron:

—¡No! Nosotros, sus siervos, somos 12 hermanos, hijos de un hombre en la tierra de Canaán. Nuestro hermano menor está con nuestro papá, y nuestro otro hermano ya murió.

<sup>14</sup> Luego José les dijo:

—Es como yo les digo: ¡Ustedes son espías! <sup>15</sup> Pero voy a dejar que me demuestren que están diciendo la verdad. Les juro por la vida del faraón que no se podrán ir de aquí hasta que no venga su hermano me-

nor. <sup>16</sup> Manden a uno de ustedes a buscar a su hermano mientras el resto permanece en prisión. De esta manera pondré a prueba sus palabras para saber si me están diciendo la verdad. Si no, ¡juro por la vida del faraón que ustedes son espías!

<sup>17</sup> Entonces los encerró en prisión durante tres días.

<sup>18</sup> Al tercer día José les dijo:

—¡Yo temo a Dios! Hagan esto y les perdonaré la vida. <sup>19</sup> Si ustedes son hombres honestos, entonces uno de sus hermanos se puede quedar aquí en prisión, mientras que el resto le lleva trigo a sus familias. <sup>20</sup> Pero entonces deben traerme a su hermano menor, sólo así sabré que me están diciendo la verdad, y no morirán.

Ellos aceptaron. <sup>21</sup> Se dijeron unos a otros:

—Estamos pagando lo que le hicimos a nuestro hermano. Vimos que estaba en problemas, nos rogó que le tuviéramos compasión, pero nosotros no lo escuchamos. Es por eso que ahora nosotros estamos en problemas.

<sup>22</sup> Entonces Rubén les dijo:

—¿Acaso no les dije que no le hiciéramos daño al muchacho? Pero ustedes no me quisieron escuchar y ahora hay que pagar por su sangre.

<sup>23</sup> José estaba utilizando un intérprete para hablarles a sus hermanos. Entonces ellos no sabían que José entendía su idioma, pero José escuchó y entendió todo lo que ellos dijeron. <sup>24</sup> Después José se alejó de ellos y lloró de tristeza. Luego regresó, les habló, se llevó a Simeón e hizo que lo ataran frente a ellos. <sup>25</sup> Entonces ordenó que llenaran sus costales de trigo. Los hermanos le pagaron con dinero, pero José le puso el dinero a cada uno en su costal. Finalmente, les dio las provisiones necesarias para el viaje.

<sup>26</sup> Ellos cargaron los burros con el trigo y se fueron. <sup>27</sup> Por la noche en el campamento, uno de ellos abrió uno de los costales para sacar trigo para los burros y encontró el dinero. Estaba ahí en la boca del costal. <sup>28</sup> Entonces les dijo a sus otros hermanos:

—Mi dinero regresó. ¡Está aquí, en mi costal!

Todos ellos se asustaron mucho y temblaron de miedo. Se miraron unos a otros y se dijeron:

—¿Qué nos ha hecho Dios?

<sup>29</sup> Cuando llegaron a la casa de su papá Jacob, en la tierra de Canaán, le contaron lo que les había pasado:

<sup>30</sup> —El hombre que es el gobernador de esa tierra nos habló bruscamente. Nos encerró en prisión como si fuéramos espías. <sup>31</sup> Entonces nosotros le dijimos:

“Somos hombres honestos. No somos espías. <sup>32</sup> Somos 12 hermanos, hijos del mismo papá. Uno ya murió y el menor está con papá en la tierra de Canaán”.

<sup>33</sup> Luego el gobernador del país nos dijo: “Yo sabré que ustedes son gente honesta si uno de ustedes se queda en prisión, mientras que el resto les lleva trigo a sus familias. <sup>34</sup> Pero entonces tienen que traerme a su hermano menor, sólo así sabré que no son espías sino hombres honestos. Entonces les devolveré a su hermano y podrán andar libremente por este país”.

<sup>35</sup> Cuando desocuparon sus costales, cada hermano encontró su bolsa de dinero en su costal de trigo. Cuando ellos y su papá vieron las bolsas de dinero, se asustaron mucho. <sup>36</sup> Jacob, el papá, les dijo:

—Me están dejando sin hijos. José ya no está y tampoco Simeón. Ahora se quieren llevar a Benjamín. Todo está en mi contra.

<sup>37</sup> Entonces Rubén le dijo a su papá:

—Te doy permiso de matar a mis dos hijos si no te vuelvo a traer de regreso a Benjamín. Confíalo a mi cuidado y yo te lo traeré de regreso.

<sup>38</sup> Pero Jacob dijo:

—Mi hijo Benjamín no va a ir con ustedes porque su hermano está muerto y él es lo único que me queda de mi esposa Raquel. Si algo malo le llegara a pasar en el viaje que deben hacer, harán que este pobre viejo se muera de tristeza.

### Jacob deja que Benjamín vaya a Egipto

**43** La hambruna era muy grave en la tierra. <sup>2</sup> Cuando se terminaron de comer todo el trigo que habían traído de Egipto, Jacob les dijo a sus hijos:

—Vuelvan allá y cómprenos más comida para todos.

<sup>3</sup> Pero Judá le dijo:

—Pero el gobernador de ese país nos advirtió: “No volverán a ver mi cara a menos que su hermano esté con ustedes”. <sup>4</sup> Sólo iremos a comprarte más trigo si mandas a nuestro hermano con nosotros. <sup>5</sup> Pero si no lo mandas, no iremos allá. Ese hombre nos advirtió que no regresáramos sin él.

<sup>6</sup> Entonces Israel dijo:

—¿Por qué le dijeron a ese hombre que ustedes tenían otro hermano? ¿Por qué me hicieron ese mal?

<sup>7</sup> Ellos respondieron:

—Ese hombre nos interrogó sobre nuestra vida y nuestra familia. Nos preguntó: “¿Su papá todavía vive? ¿Tienen otro hermano?” Nosotros sólo le respondimos sus preguntas. ¿Cómo íbamos a saber que nos iba a pedir que trajéramos a nuestro hermano?

<sup>8</sup> Después Judá le dijo a su papá, Israel:

—Manda al muchacho conmigo, déjanos ir de una vez para que así tú, nosotros y nuestros hijos, sobrevivamos. <sup>9</sup> Yo mismo te garantizo que estará a salvo. Puedes hacerme responsable de él. Si no te lo traigo de regreso, me puedes culpar toda la vida. <sup>10</sup> Si no nos hubieras retrasado ya habríamos hecho dos viajes.

<sup>11</sup> Luego Israel, el papá, les dijo:

—Si así es como debe ser, entonces hagan esto: tomen de los mejores productos de nuestra tierra, empaquenlos en sus costales y llévenselos de regalo a ese hombre. Empaquen un bálsamo, miel, perfume, mirra, pistachos y almendras. <sup>12</sup> Lleven el doble de dinero, vuelvan a llevar el dinero que encontraron en sus costales. Probablemente fue un error. <sup>13</sup> Lleven a su hermano y váyanse inmediatamente a ver a ese hombre. <sup>14</sup> Que el Dios Todopoderoso permita que ese hombre sea bueno con ustedes y los deje regresar con

Simeón y Benjamín. De lo contrario me invadirá la tristeza por haber perdido a mi hijo.

<sup>15</sup> Los hombres tomaron sus regalos, el doble del dinero y a Benjamín. Se fueron para Egipto y se presentaron ante José. <sup>16</sup> Cuando José vio que Benjamín estaba con ellos, le dijo al siervo que estaba encargado de su casa:

—Lleva a esos hombres a mi casa, mata un animal y prepara una comida porque ellos van a comer conmigo al mediodía.

<sup>17</sup> Entonces el hombre hizo todo lo que se le dijo y llevó a los hombres a la casa de José.

<sup>18</sup> Los hombres se asustaron porque los llevaron a la casa de José, y dijeron:

—Nos trajeron aquí por culpa del dinero que nos volvieron a meter en nuestros costales la primera vez. Él quiere atacarnos y atrápanos, nos va a convertir en sus esclavos y se va a quedar con nuestros burros.

<sup>19</sup> Entonces ellos se acercaron al esclavo encargado de la casa de José y le hablaron en la entrada de la casa. <sup>20</sup> Le dijeron:

—Señor, nosotros vinimos la primera vez a comprar comida. <sup>21</sup> Pero, cuando llegamos al sitio donde íbamos a dormir, abrimos nuestros costales y nos dimos cuenta de que todos teníamos todo nuestro dinero en el tope del costal. Ahora lo trajimos para devolverlo.

<sup>22</sup> El otro dinero que trajimos es para comprar comida. No sabemos quién nos volvió a meter el dinero en nuestros costales.

<sup>23</sup> Entonces el siervo les dijo:

—Cálmense. No se asusten. Su Dios, el Dios de su papá, les debe haber metido el dinero en sus costales. Yo mismo recibí su dinero la vez pasada.

Luego el siervo trajo a Simeón ante ellos. <sup>24</sup> Después los hizo seguir a la casa de José, les dio agua y les lavó los pies. También les dio comida a los burros. <sup>25</sup> Los hermanos se enteraron de que iban a comer con José, y alistaron los regalos.

<sup>26</sup> Cuando José llegó a la casa, sus hermanos le llevaron los regalos que le habían traído y se postraron rostro en tierra ante él. <sup>27</sup> José les preguntó cómo estaban y también preguntó:

—¿Cómo está su papá, el anciano del cual me hablaban? ¿Todavía vive?

<sup>28</sup> Los hermanos respondieron:

—Nuestro papá, su siervo, está bien, aún vive.

Luego le hicieron reverencia.

<sup>29</sup> Cuando levantó sus ojos, vio a su hermano Benjamín, el hijo de su propia mamá, y dijo:

—¿Es este el hermano menor del que me hablaron?

Después le dijo a Benjamín:

—Dios te bendiga, hijo mío.

<sup>30</sup> Al ver a su hermano, José sintió ganas de llorar. Entonces se fue rápidamente, se metió en su cuarto y allí se puso a llorar. <sup>31</sup> Luego se lavó la cara y salió. Se controló y dijo: «Sirvan la comida».

<sup>32</sup> Los siervos le sirvieron a José en una mesa solo, a los hermanos aparte en otra mesa y a los otros egip-

cios que estaban comiendo con ellos, les sirvieron en otra mesa. Los sentaron separados porque los egipcios detestan comer con hebreos. <sup>133</sup> Los siervos de José los sentaron a la mesa en orden, desde el mayor hasta el menor ante él. Por eso los hermanos se miraban asombrados. <sup>34</sup> Luego José les ordenó a sus siervos que les llevaran comida a sus hermanos, pero la porción de Benjamín era cinco veces más grande que la de los otros. Entonces ellos festejaron y bebieron con él.

### La copa de José

**44** Después José le ordenó al siervo encargado de su casa:

—Lléname los costales a los hombres con toda la comida que puedan cargar. Después dejen el dinero de cada uno en el tope de su costal. <sup>2</sup> Pon mi copa, mi copa de plata, en el tope del costal del menor, al lado de su dinero. El siervo hizo lo que José le había dicho que hiciera.

<sup>3</sup> Al amanecer, los hermanos de José se fueron con sus burros. <sup>4</sup> Cuando ya habían salido de la ciudad, pero todavía estaban cerca, José le dijo al siervo encargado de su casa:

—Ve tras ellos. Cuando los alcances, diles: “¿Por qué nos devolvieron con maldad el bien que les hicimos? <sup>5</sup> ¿No es esta la copa de la que bebe mi señor y que usa para adivinar? Han hecho muy mal”.

<sup>6</sup> Entonces cuando el siervo los alcanzó, les repitió lo que José le había dicho. <sup>7</sup> Los hermanos le dijeron:

—¿Por qué dice eso mi señor? Nosotros, sus siervos, nunca haríamos algo así. <sup>8</sup> Mire, les devolvimos el dinero que habíamos traído de la tierra de Canaán y que encontramos en el tope de nuestras costales. ¿Entonces, por qué habríamos de robarnos oro o plata de la casa de su amo? <sup>9</sup> Si alguno de nosotros, sus siervos, tiene la copa, morirá, y el resto de nosotros nos convertiremos esclavos de usted, nuestro señor.

<sup>10</sup> Entonces el siervo dijo:

—Será tal como ustedes dijeron. Si la copa la tiene alguno de ustedes, se convertirá en mi esclavo, pero el resto de ustedes quedará libre.

<sup>11</sup> Rápidamente, todos bajaron su costal al suelo y lo abrieron. <sup>12</sup> El siervo los revisó comenzado con el del hermano mayor y terminando con el del menor. Y encontraron la copa en el costal de Benjamín. <sup>13</sup> Ellos rasgaron su ropa demostrando su tristeza, cada uno volvió a montar las cosas sobre su burro y todos regresaron a la ciudad.

<sup>14</sup> Cuando Judá y sus hermanos llegaron a la casa de José, él todavía estaba ahí. Entonces ellos se postraron rostro en tierra ante él. <sup>15</sup> José les dijo:

—¿Por qué hicieron eso? ¿Acaso no saben que un hombre como yo puede adivinar las cosas?

<sup>16</sup> Judá dijo:

—Señor, ¡no hay nada que le podamos decir! No tenemos manera de explicar. No hay forma de mostrarle que somos inocentes. Dios nos juzgó culpables por otra cosa que hicimos. Entonces, todos nosotros seremos sus esclavos, incluso el que fue encontrado con la copa.

<sup>17</sup> Entonces José dijo:

—¡No haré que todos sean mis esclavos! Sólo el hombre que robó mi copa será mi esclavo, los demás se pueden ir en paz a donde está su papá.

<sup>18</sup> Pero Judá se acercó a José y le dijo:

—Señor, le ruego que me deje decirle algo sin que se moleste. Yo sé que usted es como si fuera el faraón.

<sup>19</sup> Cuando estuvimos aquí antes, usted nos preguntó:

“¿Tienen papá u otro hermano?” <sup>20</sup> Y nosotros respon-

dimos: “Tenemos un papá muy viejo y un hermano menor que nació cuando nuestro papá era ya un anciano. El hermano de nuestro hermano menor ya murió y él es el único hijo de su mamá que queda vivo, por eso nuestro papá lo quiere mucho”.

<sup>21</sup> Luego usted nos dijo a nosotros, sus siervos: “Tráiganmelo y déjenme verlo”. <sup>22</sup> Pero nosotros le dijimos: “El muchacho no puede alejarse del lado de su papá porque si lo hace su papá morirá”. <sup>23</sup> Luego usted nos dijo a nosotros, sus siervos: “Si su hermano menor no viene con ustedes, nunca me volverán a ver”. <sup>24</sup> Entonces volvimos a donde vive nuestro papá y le contamos lo que usted nos había dicho.

<sup>25</sup> »Después papá nos dijo: “Vuelvan allá y compren más comida para todos”. <sup>26</sup> Pero nosotros le dijimos:

“No podemos ir allá. Sólo iremos si nuestro hermano menor va con nosotros. No podemos verle la cara a ese hombre a menos que nuestro hermano vaya con nosotros”. <sup>27</sup> Luego nuestro papá dijo: “Ustedes saben que mi esposa dio a luz a dos de mis hijos. <sup>28</sup> Uno de ellos me dejó y lo despedazó un animal salvaje, nunca más lo volví a ver. <sup>29</sup> Si también se llevan a este hijo y algo le llegara a pasar, este viejo moriría de tristeza”.

<sup>30</sup> Por lo tanto, si llego a regresar sin mi hermano a donde está mi papá, y puesto que él es tan importante para mi papá, <sup>31</sup> cuando vea que el muchacho no viene conmigo, morirá. Y nosotros tendremos que enterrar a papá hecho un pobre viejo lleno de tristeza.

<sup>32</sup> »Yo le garanticé a papá que le llevaría de regreso al muchacho. Le dije: “Si no te lo traigo de regreso, puedes culparme toda la vida”. <sup>33</sup> Por lo tanto, le ruego que me deje ser su esclavo a cambio del muchacho, y deje que él se vaya con sus otros hermanos. <sup>34</sup> No puedo regresar a donde está mi papá si el muchacho no está conmigo. Me daría miedo ver el sufrimiento que se apoderaría de mi papá».

<sup>35</sup> »Yo le garanticé a papá que le llevaría de regreso al muchacho. Le dije: “Si no te lo traigo de regreso, puedes culparme toda la vida”.

<sup>36</sup> Por lo tanto, le ruego que me deje ser su esclavo a cambio del muchacho, y deje que él se vaya con sus otros hermanos. <sup>37</sup> No puedo regresar a donde está mi papá si el muchacho no está conmigo. Me daría miedo ver el sufrimiento que se apoderaría de mi papá».

### José se da a conocer a sus hermanos

**45** José ya no se podía contener delante de todos los que estaban a su servicio, entonces dijo:

«¡Salgan todos de aquí!» Así que ninguno de sus siervos estaba allí cuando les reveló su identidad a sus

† LOS EGIPCIOS [...] HEBREOS Los egipcios no comían con los hebreos porque los hebreos eran pastores y comían carne de res, oveja y cabra. Esos animales representaban algunos de los dioses egipcios. Ver Gn 46:34.

hermanos. <sup>2</sup> Lloró tan fuerte que todos los egipcios y la casa del faraón lo escucharon. <sup>3</sup> José les dijo a sus hermanos:

—Yo soy José, ¿todavía está vivo mi papá?

Pero sus hermanos no le contestaron porque quedaron aterrados al estar frente a él. <sup>4</sup> Entonces José les dijo a sus hermanos:

—Por favor, acérquense a mí.

Ellos se acercaron y José les dijo:

—Yo soy su hermano José, el que ustedes vendieron como esclavo a Egipto. <sup>5</sup> No se preocupen ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido, pues Dios me mandó antes que ustedes para salvar vidas. <sup>6</sup> Ya llevamos dos años de hambre en la tierra, y todavía quedan otros cinco años sin que se pueda cosechar. <sup>7</sup> Pero Dios me envió antes que ustedes para asegurarse de que algunos de ustedes sobrevivieran en la tierra, y permitirles que vivan de una manera extraordinaria. <sup>8</sup> Por lo tanto, no fueron ustedes los que me enviaron aquí, fue Dios. Me convirtió como en un padre para el faraón, señor de toda su casa y gobernador de toda la tierra de Egipto.

<sup>9</sup> «Vayan rápido a donde está mi papá y cuéntenle que su hijo José le manda este mensaje: “Dios me hizo gobernador de todo Egipto. Ven sin demora a donde yo estoy. <sup>10</sup> Vas a vivir en la tierra de Gosén, y van a estar junto a mí, tú, tus hijos, tus nietos, tu ganado, tus rebaños y todas tus posesiones. <sup>11</sup> Allá, yo te voy a cuidar para que ni tú, ni tu familia, ni los que estén contigo, pierdan todo lo que tienen, ya que todavía quedan cinco años de escasez”. <sup>12</sup> Ahora ustedes y mi hermano Benjamín saben que sí soy yo el que les está hablando. <sup>13</sup> Entonces cuéntenle a mi papá sobre el honor que recibí aquí en Egipto y de todo lo que han visto aquí. Apúrense y tráiganme a mi papá.

<sup>14</sup> Luego José abrazó a su hermano Benjamín y lloró. Benjamín también lloró mientras abrazaba a José.

<sup>15</sup> Después José besó a todos sus hermanos y lloró a medida que los abrazaba. Después de esto, sus hermanos comenzaron a hablarle.

<sup>16</sup> Al faraón le llegó la noticia de que los hermanos de José habían venido, lo cual les agradó tanto al faraón como a sus ministros. <sup>17</sup> Entonces el faraón le dijo a José:

—Diles a tus hermanos que hagan esto: “Carguen sus burros con comida y vayan a la tierra de Canaán.

<sup>18</sup> Después traigan a su papá y a sus familias. Yo les daré las mejores tierras de Egipto, y comerán la mejor comida de la tierra”. <sup>19</sup> Y ordénales esto: “Lleven carretas de Egipto para que traigan a sus mujeres e hijos. También traigan a su papá. <sup>20</sup> No se preocupen si dejan allá sus posesiones. Les daremos lo mejor de Egipto”.

<sup>21</sup> Así lo hicieron los hijos de Israel. José les dio carretas tal como lo ordenó el faraón, y también les dio comida para el viaje. <sup>22</sup> A cada uno le dio una muda nue-

va de ropa, pero a Benjamín le dio 300 monedas de plata y cinco mudas de ropa. <sup>23</sup> A su papá le mandó diez burros cargados con lo mejor que había en Egipto y diez burras cargadas con trigo, pan y comida para el viaje de su papá. <sup>24</sup> José envió a sus hermanos, y ellos se fueron. José les dijo:

—No se vayan peleando por el camino.

<sup>25</sup> Se fueron de Egipto y llegaron a donde estaba su papá Jacob, en la tierra de Canaán. <sup>26</sup> Le dijeron: «José está vivo y está gobernando toda la tierra de Egipto». Jacob no supo qué hacer, no les creyó lo que le decían. <sup>27</sup> Ellos le contaron todo lo que José les había dicho. Y él vio todas las carretas que José había mandado para llevarlo de regreso a Egipto. Entonces Jacob se puso contento y emocionado. <sup>28</sup> Luego Israel dijo: «Es suficiente, mi hijo José está vivo, iré a verlo antes de morir».

### Jacob se va a Egipto

**46** Entonces Israel comenzó su viaje llevando todo lo que tenía. Cuando llegó a Berseba, ofreció sacrificios al Dios de su papá Isaac. <sup>2</sup> Mientras dormía, Dios le habló a Israel en un sueño. Lo llamó:

—¡Jacob, Jacob!

—Aquí estoy —respondió Jacob.

<sup>3</sup> Luego Dios dijo:

—Yo soy Dios, el Dios de tu papá. No tengas miedo de ir a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación. <sup>4</sup> Yo iré contigo a Egipto y luego te volveré a traer de regreso. Cuando mueras, José cerrará tus ojos con sus propias manos.

<sup>5</sup> Jacob salió de Berseba. Los hijos de Israel cargaron a su papá Jacob, a sus mujeres y a sus hijos, en las carretas que el faraón había mandado para traerlos. <sup>6</sup> Jacob y todos sus descendientes llevaron su ganado y todas las cosas que habían adquirido en la tierra de Canaán y se fueron a Egipto. <sup>7</sup> Jacob se llevó a Egipto a sus hijos, nietos, hijas, nietas y al resto de sus descendientes.

<sup>8</sup> Estos son los nombres de los hijos y descendientes de Israel que fueron a Egipto:

Jacob y sus hijos. Rubén, el primer hijo de Jacob.

<sup>9</sup> Los hijos de Rubén eran Janoc, Falú, Jezrón y Carmí.

<sup>10</sup> Los hijos de Simeón eran Jemuel, Jamín, Oad, Jaquín, Zojar y Saúl, hijo de una mujer cananea.

<sup>11</sup> Los hijos de Leví eran Guersón, Coat y Merari.

<sup>12</sup> Los hijos de Judá eran Er, Onán, Selá, Fares y Zera (Er y Onán habían muerto en la tierra de Canaán).

Los hijos de Fares eran Jezrón y Jamul.

<sup>13</sup> Los hijos de Isacar eran Tola, Fuvá, Job y Simrón.

<sup>14</sup> Los hijos de Zabulón eran Séred, Elón y Yalel.

<sup>15</sup> Esos †† fueron los hijos que Lea tuvo en Padán Aram, además de su hija Dina. Había en total 33 personas en su familia.

<sup>16</sup> Los hijos de Gad eran Zefón, Jaguí, Suni, Esbón, Erí, Arodí y Arelí.

† PERMITIRLES [...] EXTRAORDINARIA o mantener con vida a muchos sobrevivientes.

†† Esos Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.



<sup>17</sup> Los hijos de Aser eran Imná, Isvá, Isví, Beriá y su hermana Sera. Los hijos de Beriá eran Héber y Malquiel.

<sup>18</sup> Esos fueron los hijos de Zilpá y Jacob. Zilpá era la criada que Labán le había dado a su hija Lea. En total había 16 personas en esta parte de la familia.

<sup>19</sup> Los hijos de Raquel, la esposa de Jacob, eran José y Benjamín.

<sup>20</sup> José tuvo dos hijos en la tierra de Egipto llamados Manasés y Efraín. Su madre era Asenat, la hija de Potifera, sacerdote de On.

<sup>21</sup> Los hijos de Benjamín eran Bela, Béquer, Asbel, Guerá, Naamán, Ehí, Ros, Mupín, Jupín y Ard.

<sup>22</sup> Esos fueron los hijos de Raquel y Jacob. Había 14 personas en esa parte de la familia.

<sup>23</sup> El hijo de Dan era Jusín.

<sup>24</sup> Los hijos de Neftalí eran Yazel, Guní, Jéser y Silén.

<sup>25</sup> Esos eran los hijos de Bilhá y Jacob. Bilhá era la criada que Labán le había dado a su hija Raquel. Eran siete personas en esa parte de la familia.

<sup>26</sup> El número total de descendientes que fueron con Jacob a Egipto era 66. Esta cantidad no incluye a las esposas de sus hijos. <sup>27</sup> Además, había dos hijos de José que nacieron en Egipto. Entonces en total había 70 familiares de Jacob en Egipto.

<sup>28</sup> Israel envió a Judá antes de él a encontrarse con José en la tierra de Gosén. Israel y su gente llegaron después. <sup>29</sup> José mandó preparar su carroza y se fue a Gosén a encontrarse con su papá, Israel. Cuando lo vio, lo abrazó y lloró largo rato abrazándose con él.

<sup>30</sup> Luego Israel le dijo a José:

—Ahora puedo morir en paz porque ya vi tu rostro y sé que estás vivo.

<sup>31</sup> Después José les dijo a sus hermanos y a todos los familiares de su papá:

—Voy a ir a contarle al faraón que ya llegaron mis hermanos y los familiares de mi papá que estaban en la tierra de Canaán. <sup>32</sup> Son una familia de pastores, siempre han tenido ovejas y ganado. Trajeron con ellos todos sus animales y todas sus pertenencias.

<sup>33</sup> Cuando el faraón los llame y les pregunte: “¿En qué trabajan ustedes?”, <sup>34</sup> le van a responder: “Nosotros, sus siervos, siempre hemos criado animales desde que éramos jóvenes, tal como nuestros antepasados”. Digan esto para que puedan quedarse a vivir en Gosén, ya que en Egipto detestan a los pastores.

#### Israel se queda a vivir en Gosén

**47** Entonces José fue y le contó al rey. Le dijo:

—Mi papá, mis hermanos, sus rebaños, su ganado y todo lo que tienen, llegaron de la tierra de Canaán y están en la tierra de Gosén.

<sup>2</sup> José llevó a cinco de sus hermanos y se los presentó al faraón. <sup>3</sup> El faraón les dijo a los hermanos:

—¿En qué trabajan ustedes?

Ellos le respondieron:

—Nosotros, sus siervos, somos pastores tal como nuestros antepasados.

<sup>4</sup> Luego le dijeron al faraón:

—Hay mucha hambre en la tierra de Canaán. No quedan campos que tengan pasto para nuestros animales. Por eso nos vinimos a vivir aquí, le rogamos que nos deje quedarnos a vivir en Gosén.

<sup>5</sup> Luego el faraón le dijo a José:

—Tu papá y tus hermanos vinieron a buscarte. <sup>6</sup> La tierra de Egipto está a tu disposición. Acomoda a tu papá y a tus hermanos en la mejor parte de la tierra. Deja que vivan en la tierra de Gosén. Si tú sabes que hay entre ellos hombres diestros, ponlos a cargo de mi ganado.

<sup>7</sup> Después José llevó a su papá, Jacob, y se lo presentó al faraón. Jacob bendijo al rey. <sup>8</sup> El faraón le preguntó:

—¿Cuántos años tienes?

<sup>9</sup> Jacob le respondió:

—Sólo he vivido 130 años, una vida muy corta y con muchas dificultades. Mis antepasados vivieron muchos más años que yo.

<sup>10</sup> Luego Jacob bendijo † al faraón y se fue.

<sup>11</sup> José instaló a su papá y a sus hermanos. Les dio la mejor tierra de Egipto, en la tierra de Ramsés, tal como el faraón se lo había ordenado. <sup>12</sup> José les dio alimento a su papá y a sus hermanos, incluso a los más pequeños. ††

#### José compra tierras para el faraón

<sup>13</sup> Había mucha hambre. No había comida en ninguna parte. Por lo tanto, debido al hambre, las tierras de Egipto y Canaán se sumieron en la pobreza. <sup>14</sup> Entonces José recolectó todo el dinero que había en la tierra de Canaán y en la tierra de Egipto que le pagaron a cambio del trigo que compraron. José llevó el dinero a la casa del faraón. <sup>15</sup> Cuando se acabó todo el dinero en Canaán y Egipto, los egipcios fueron a ver a José y le dijeron:

—Denos comida. Ya se nos acabó todo el dinero, si no nos da comida moriremos frente a sus ojos.

<sup>16</sup> Entonces José dijo:

—Denme sus rebaños. Si se les acabó el dinero, les daré comida a cambio de sus rebaños.

<sup>17</sup> La gente le llevó sus rebaños a José, y él les dio comida a cambio de sus caballos, sus rebaños de ovejas, su ganado y sus burros. Ese año les dio comida a cambio de todos sus animales.

<sup>18</sup> Cuando se acabó el año, la gente volvió y le dijo:

—Usted sabe, señor, que se nos acabó el dinero y que ya le dimos todos nuestros animales. Sólo nos quedan nuestros cuerpos y nuestras tierras. <sup>19</sup> Con seguridad moriremos frente a sus ojos. Cómpranos a nosotros y nuestras tierras a cambio de comida. Nosotros nos convertiremos en esclavos del faraón y nuestras tierras también le pertenecerán a él. Sumínist্রে-

† BENDIJO o no se arrodilló sino que bendijo. El escritor hace un juego de palabras. En hebreo se arrodilló es muy similar a bendijo.

†† A LOS MÁS PEQUEÑOS o de acuerdo a la cantidad de hijos.

nos semillas para sembrar, así podremos sobrevivir y la tierra no se convertirá en un desierto.

<sup>20</sup> Entonces José compró toda la tierra de Egipto para el faraón. Todos los egipcios vendieron sus campos porque tenían mucha hambre. Y la tierra pasó a ser del faraón. <sup>21</sup> Hizo que toda la gente, de un extremo a otro de Egipto, volviera esclava del faraón. <sup>22</sup> La única tierra que no compró era la de los sacerdotes. Los sacerdotes no necesitaban vender su tierra porque el faraón les pagaba por su trabajo, y ellos usaban ese dinero para comprar comida.

<sup>23</sup> José le dijo a la gente:

—Hoy los compré a ustedes y a sus tierras para el faraón. Aquí tienen las semillas, vayan y siémbrenlas.

<sup>24</sup> Pero en tiempo de cosecha deben darle al faraón una quinta parte de lo que recojan. Las otras cuatro partes serán de ustedes. Tendrán semillas para sembrar y comida para ustedes, para sus familiares y para sus hijos.

<sup>25</sup> La gente dijo:

—¡Nos salvó la vida! Si usted quiere, señor, seremos esclavos del faraón.

<sup>26</sup> Entonces José estableció una ley que aún rige en Egipto: una quinta parte de las cosechas le pertenece al faraón. La única tierra que no es de él es la de los sacerdotes.

<sup>27</sup> Israel se quedó a vivir en Egipto, en la tierra de Gosén. Allí compraron tierras, tuvieron muchos hijos y la familia se volvió muy numerosa.

<sup>28</sup> Jacob vivió 17 años en la tierra de Egipto. Vivió hasta los 147 años de edad. <sup>29</sup> Cuando se acercó la hora en que Israel debía morir, llamó a su hijo José y le dijo:

—Si en verdad me amas, pon tu mano bajo mi muslo y prométeme † que vas a hacer lo que te digo: por favor no me entierres en Egipto. <sup>30</sup> Cuando vaya a descansar junto con mis antepasados, sácame de Egipto y entiérrame en el sepulcro de ellos.

Entonces José le dijo:

—Haré lo que me pides.

<sup>31</sup> Luego Israel dijo:

—Prométemelo.

José lo prometió e Israel se recostó sobre la cabecera de la cama.

### Bendiciones para Manasés y Efraín

**48** Un tiempo después, alguien le dijo a José: “Mira, tu papá está enfermo”. Entonces José y sus dos hijos, Manasés y Efraín, fueron a ver a Jacob.

<sup>2</sup> Cuando alguien le dijo a Jacob que su hijo José había venido a verlo, hizo un esfuerzo y se sentó en la cama.

<sup>3</sup> Luego Jacob le dijo a José:

—El Dios Todopoderoso se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo. <sup>4</sup> Me dijo: “Mira, te daré muchos hijos, haré que tu familia se multiplique y

† *PON TU MANO [...] Y PROMÉTEME* Esta era una costumbre para hacer que alguien se comprometiera a cumplir una promesa muy importante. También era muestra de que Jacob confiaba en que José cumpliría la promesa.

tus descendientes conformarán una comunidad de tribus. Les daré estas tierras a tus descendientes y serán de ellos para siempre”. <sup>5</sup> Tus dos hijos que nacieron en la tierra de Egipto antes de que yo viniera, serán como mis hijos. Efraín y Manasés serán para mí como lo son Rubén y Simeón. <sup>6</sup> Pero los hijos que hayas tenido después de ellos serán tuyos. Ellos recibirán una parte de la tierra que se les dé a Efraín y Manasés. <sup>7</sup> Cuando venía de Padán Aram, Raquel murió, lo que me llenó de tristeza. Ella murió en la tierra de Canaán, cuando íbamos a Efrata. Yo la enterré ahí en el camino hacia Efrata. Efrata es la misma Belén.

<sup>8</sup> Cuando Israel vio a los hijos de José, preguntó:

—¿Quiénes son ellos?

<sup>9</sup> José le contestó a su papá:

—Estos son los hijos que Dios me dio aquí.

Luego Jacob dijo:

—Te ruego que me los traigas acá y yo les daré mi bendición.

<sup>10</sup> A Israel le fallaba la vista porque ya estaba muy viejo. Cuando José le acercó a sus hijos, él los abrazó y los besó. <sup>11</sup> Luego Israel le dijo a José:

—Nunca pensé que volvería a ver tu rostro. ¡Pero mira! Dios me permitió verte a ti y a tus descendientes.

<sup>12</sup> Luego José bajó a los niños de las piernas de Israel y se postró rostro en tierra. <sup>13</sup> José acercó a los niños y puso a Efraín a su derecha y a Manasés a su izquierda. Por lo tanto, Efraín estaba a la izquierda de Israel y Manasés a su derecha. <sup>14</sup> Israel estiró su brazo derecho y puso su mano en la cabeza de Efraín, el menor. Luego estiró su brazo izquierdo y puso su mano sobre la cabeza de Manasés, el mayor, cruzando los brazos.

<sup>15</sup> Israel bendijo a José y le dijo:

«Que el Dios que mis padres Abraham e Isaac adoraron, el Dios que ha sido mi pastor toda mi vida hasta hoy,

<sup>16</sup> el ángel que me salvó de todo peligro, bendiga a estos muchachos.

Es para que así mi nombre

y el nombre de mis padres Abraham e Isaac sigan viviendo en ellos,

y para que se multipliquen sobre la tierra».

<sup>17</sup> Cuando José vio que Israel tenía su mano derecha sobre la cabeza de Efraín, se molestó. Así que tomó la mano de su papá y trató de moverla de la cabeza de Efraín a la de Manasés. <sup>18</sup> José le dijo a su papá:

—¡Así no, papá! Este es el mayor, pon tu mano derecha sobre su cabeza.

<sup>19</sup> Pero su papá se rehusó y dijo:

—Lo sé, hijo, lo sé. Él también va a ser importante y de él también nacerá mucha gente, pero su hermano menor va a ser todavía más importante y sus descendientes formarán muchas naciones.

<sup>20</sup> Entonces los bendijo ese día diciendo: «La gente de Israel usará sus nombres para bendecir: “Que Dios te haga como Efraín y Manasés”».

De esta manera Israel hizo a Efraín más importante que Manasés. <sup>21</sup> Luego Israel le dijo a José:

—Mira, me estoy muriendo, pero Dios va a estar contigo y te va a llevar de regreso a la tierra de tus antepasados. <sup>22</sup> Te voy a dar algo que no les di a tus hermanos. Te voy a dar la montaña que les gané a los amorreos peleando con mi espada y con mi arco.

### Jacob bendice a sus hijos

**49** Luego Jacob llamó a todos sus hijos y les dijo: «Acérquense y les diré lo que les va a pasar en el futuro.

<sup>2</sup> »Acérquense y escuchen, hijos de Jacob.

Escuchen a Israel, su papá.

<sup>3</sup> »Rubén, tú eres mi hijo mayor, mi fuerza y la primera muestra de mi hombría.

Tú fuiste el más honorable y poderoso de mis hijos.

<sup>4</sup> Pero eres incontrolable como el agua.

No seguirás siendo el más honorable, por haberte metido en la cama de tu papá.

Llevaste vergüenza a mi cama, la cama en la que te metiste.

<sup>5</sup> »Simeón y Leví son hermanos, sus espadas son armas de violencia.

<sup>6</sup> Mi alma no quiere ser parte de sus planes, ni quiere tomar parte en sus reuniones.

Porque en su furia, ellos mataron hombres e hirieron animales por diversión.

<sup>7</sup> Que su ira sea una maldición; <sup>2s</sup> demasiado violenta.

Que su furia sea maldita porque es despiadada.

Yo los repartiré entre las tribus de Jacob; los repartiré en Israel.

<sup>8</sup> »Judá, tus hermanos te alabarán †, derrotarás a tus enemigos.

Los hijos de tu papá te alabarán.

<sup>9</sup> Judá es como un cachorro de león.

Hijo mío, tú te has parado sobre animales que has matado.

Se agacha y se acuesta como un león.

Y como a un león, ¿quién lo va a molestar?

<sup>10</sup> Nadie le va a quitar el poder a Judá, ni el cetro que tiene entre los pies,

hasta que llegue el verdadero rey †† y todas las naciones lo obedezcan.

<sup>11</sup> Él amarra su burro a la viña.

Amarra al hijo de su burra a la mejor viña.

Él lava su ropa en vino

y su manto en la sangre de las uvas.

<sup>12</sup> Sus ojos son más oscuros que el vino

y sus dientes son más blancos que la leche. ‡

<sup>13</sup> »Zabulón vivirá cerca del mar.

† ALABARÁN En hebreo el nombre Judá es similar a la palabra alabar. †† HASTA [...] VERDADERO REY o hasta que venga Siló o hasta que venga el hombre al que le pertenece o hasta que venga un tributo para él. ‡ o Sus ojos están rojos de beber vino, y sus dientes están blancos de tomar leche.

Sus costas serán un lugar seguro para los barcos y su tierra se extenderá hasta Sidón.

<sup>14</sup> »Isacar es como un burro fuerte, acostado entre los establos.

<sup>15</sup> Cuando vea que el sitio era bueno para descansar y que la tierra era agradable,

pondrá su hombro para soportar una carga y se convertirá en un esclavo de trabajos forzados.

<sup>16</sup> »Dan †† proporcionará justicia a su gente, como una de las tribus de Israel.

<sup>17</sup> Dan será como una serpiente al lado del camino.

Como una serpiente venenosa al lado del sendero, que muerde los pies de los caballos

y hace que quienes los montan se caigan de espaldas.

<sup>18</sup> SEÑOR, estoy esperando tu salvación.

<sup>19</sup> »A Gad lo van a atacar unos ladrones, ‡ pero él los ahuyentará.

<sup>20</sup> »En las tierras de Aser crecerá alimento bueno y abundante.

Va a tener comida digna de un rey.

<sup>21</sup> »Neftalí es como una venada libre que suele dar cría hermosa. ††

<sup>22</sup> »Como una viña muy productiva es José; viña muy productiva al lado de una fuente.

Sus ramas se trepan por toda la pared.

<sup>23</sup> Mucha gente luchó contra él; sus enemigos eran arqueros.

<sup>24</sup> Pero él ganó la batalla con su gran arco y la habilidad de sus brazos.

Recibe su poder de El Fuerte de Jacob, del Pastor, la Roca de Israel,

<sup>25</sup> del Dios de tu padre.

Que Dios te ayude.

Que el Dios Todopoderoso te bendiga

y te mande bendiciones desde arriba en el cielo, y bendiciones desde abajo en lo más profundo.

Que te dé bendiciones desde los pechos y el vientre.

<sup>26</sup> Muchas cosas buenas les sucedieron a mis padres, y yo, tu papá, recibí mayores bendiciones.

Tus hermanos te dejaron sin nada,

pero ahora yo amontoño mis bendiciones para ti como si fueran una gran montaña.

<sup>27</sup> »Benjamín es como un lobo hambriento.

Por la mañana se come lo que cazó, por la tarde comparte las sobras».

<sup>28</sup> Esas eran las 12 tribus de Israel, y eso fue lo que les dijo cuando los bendijo, dándole a cada uno una bendición particular. <sup>29</sup> Les ordenó: «Estoy a punto de morir. Entiérrenme con mis antepasados en la cueva que hay en el campo de Efrón el hitita. <sup>30</sup> En la cueva que queda en el campo de Macpela, cerca de Mamré, en la tierra de Canaán. Abraham le compró esas tierras a Efrón el hitita para hacer su cementerio. <sup>31</sup> Allí

†† DAN En hebreo este nombre es similar a la palabra que significa juez. †† VAN A ATACAR UNOS LADRONES En hebreo el nombre Gad es similar a las expresiones unos ladrones y atacar. ††† QUE SUELE DAR CRÍA HERMOSA o sus palabras son hermosas. El hebreo es oscuro.

enterraron a Abraham y a su esposa Sara, a Isaac y a su esposa Rebeca, y yo enterré ahí a Lea. <sup>32</sup> Esas tierras y la cueva fueron compradas a los heteos».

<sup>33</sup> Cuando Jacob terminó de darles estas instrucciones a sus hijos, metió los pies en la cama, dio su último suspiro, murió y se reunió con sus antepasados muertos.

### Funeral de Jacob

**50** Luego José abrazó a su papá, lloró por él y lo besó. <sup>2</sup> Después José les dijo a los médicos que lo atendían, que prepararan a su papá para el entierro. <sup>3</sup> Demoraron 40 días haciendo esto, que era el tiempo que normalmente duraba la preparación para el entierro. Los egipcios guardaron 70 días de luto.

<sup>4</sup> Cuando terminó el luto, José habló con la corte del faraón, y le dijo:

—Si yo les agrado, háganme el favor de decirle al faraón <sup>5</sup> que mi papá me hizo prometerle que lo enterraría en una cueva en la tierra de Canaán. Él mismo se preparó esa cueva como su sepulcro. Por favor déjenme ir a enterrar a mi papá y después regresaré aquí a donde están ustedes.

<sup>6</sup> El faraón le dijo:

—Cumple tu promesa. Ve y entierra a tu papá.

<sup>7</sup> Entonces José fue a enterrar a su papá. Lo acompañaron todos los funcionarios del rey, es decir los ancianos de su casa y todos los ancianos de Egipto. <sup>8</sup> También lo acompañaron todos los familiares de José y sus hermanos. Los únicos que se quedaron en la tierra de Gosén fueron los niños menores, los rebaños y el ganado. <sup>9</sup> También fueron carrozas y hombres a caballo. Era un grupo muy numeroso.

<sup>10</sup> Cuando llegaron al lugar donde se trilla el trigo de Atad, que quedaba al otro lado del río Jordán, lloraron mucho por Jacob, y José le guardó luto por siete días.

<sup>11</sup> Los cananeos que vivían en esa tierra vieron la tristeza que reinaba en Atad, y dijeron: «¡Los egipcios están en un luto muy triste!» Por esa razón llamaron a ese sitio Luto de los egipcios. † Ese lugar queda cruzando el río Jordán.

<sup>12</sup> Los hijos de Jacob hicieron todo lo que él les había dicho. <sup>13</sup> Lo cargaron hasta la tierra de Canaán y lo enterraron en la cueva del campo de Macpela. Ese era el campo, cerca de Mamré, que Abraham le había com-

prado a Efrón el hitita para hacer un cementerio.

<sup>14</sup> Después del funeral de su papá, José, sus hermanos y todos los que lo habían acompañado, regresaron a Egipto.

### Los hermanos todavía le temen a José

<sup>15</sup> Los hermanos de José estaban temerosos porque su papá había muerto. Dijeron: «Tal vez José siga enojado con nosotros y nos haga pagar por todo el mal que le hicimos». <sup>16</sup> Entonces le mandaron un mensaje a José que decía: «Tu papá nos dio estas instrucciones antes de morir: <sup>17</sup> “Díganle esto a José: Por favor, olvida la maldad y los pecados de tus hermanos. Perdona el mal que te hicieron”. Entonces te ruego que perdones la maldad que cometieron los siervos del Dios de tu papá».

Cuando José leyó ese mensaje, se puso a llorar.

<sup>18</sup> Luego sus hermanos fueron a buscarlo, se inclinaron ante él, y le dijeron:

—Nosotros somos tus esclavos.

<sup>19</sup> Pero José les dijo:

—No tengan miedo. ¿Acaso puedo tomar el lugar de Dios? <sup>20</sup> Ustedes planearon hacerme daño, pero Dios lo hizo para bien. Lo hizo para obtener los resultados que vemos ahora, para salvarle la vida a mucha gente. <sup>21</sup> No tengan miedo, yo los voy a mantener a ustedes y a sus hijos.

De esta manera, José les dijo cosas buenas a sus hermanos y los hizo sentir bien.

<sup>22</sup> José y los familiares de su papá se quedaron a vivir en Egipto. José vivió 110 años. <sup>23</sup> La vida de José le alcanzó para conocer a los hijos y a los nietos de Efraín y estuvo presente cuando nacieron los hijos de Maquir, hijo de Manasés.

### Muerte de José

<sup>24</sup> José les dijo a sus parientes: «Me estoy muriendo, pero con seguridad Dios va a venir a cuidarlos, los va a sacar de este país y los va a guiar hacia la tierra que le prometió a Abraham, Isaac y a Jacob». <sup>25</sup> José hizo que los hijos de Jacob le hicieran una promesa. Les dijo: «Cuando Dios venga por ustedes, llévense mis huesos de aquí».

<sup>26</sup> José murió a los 110 años de edad, lo embalsamaron y lo colocaron en un ataúd en Egipto.

† LUTO DE LOS EGIPCIOS Textualmente Abel Misrayin.

# Éxodo

## La familia de Jacob en Egipto

**1** Cuando Israel, o sea Jacob, viajó a Egipto iba con sus hijos y sus familias. Los nombres de sus hijos eran: <sup>2</sup> Rubén, Simeón, Leví, Judá, <sup>3</sup> Isacar, Zabulón, Benjamín, <sup>4</sup> Dan, Neftalí, Gad y Aser. <sup>5</sup> En total, Jacob tenía 70 descendientes, incluyendo a José que ya estaba en Egipto. <sup>6</sup> Después José y sus hermanos y todos los de esa generación murieron. <sup>7</sup> Pero los israelitas tuvieron muchos hijos que se multiplicaron y aumentaron cada vez más y más, hasta llenar Egipto.

## Sufrimiento del pueblo de Israel

<sup>8</sup> Luego llegó al poder de Egipto un nuevo rey que no sabía nada de José. <sup>9</sup> Le dijo a su pueblo: «Hay muchos más israelitas que egipcios y además son poderosos. <sup>10</sup> Hagamos un plan para evitar que sigan multiplicándose. Si no lo hacemos, en caso de que haya una guerra pueden unirse al enemigo, luchar contra nosotros, derrotarnos y escaparse de aquí †».

<sup>11</sup> Por esta razón, los egipcios los esclavizaron y les pusieron capataces que los sometieron a trabajos forzados. Ellos los obligaron a construir las ciudades de Pitón y Ramsés como centros de almacenamiento del faraón. <sup>12</sup> Pero, mientras más los maltrataban, más se multiplicaban. Entonces los egipcios comenzaron a alarmarse por el pueblo de Israel, <sup>13</sup> por lo cual obligaron a los israelitas a trabajar duramente. <sup>14</sup> Les amargaron la vida forzándolos a hacer adobes, ladrillos y todo tipo de trabajos en el campo. Los obligaban a trabajar arduamente en todo lo que les exigían.

<sup>15</sup> Había dos parteras hebreas ††, llamadas Sifrá y Fuvá, que atendían a las mujeres hebreas. El rey de Egipto les dijo:

<sup>16</sup> —Cuando estén ayudando a las hebreas a dar a luz, fíjense en el sexo del bebé. Si es niño, mátenlo pero si es niña, déjenla vivir.

<sup>17</sup> Pero las parteras respetaban a Dios y no hicieron lo que el rey de Egipto les ordenó. Dejaban que los niños vivieran. <sup>18</sup> Entonces el rey de Egipto mandó llamar a las parteras y les preguntó:

—¿Por qué hicieron eso? ¿Por qué dejaron vivir a los niños?

<sup>19</sup> Ellas respondieron:

† ESCAPARSE DE AQUÍ o dominar el país. †† HEBREAS o Israelitas. Esta palabra puede significar también «descendientes de Éber» (Ver Gn 10:25-31) o «gente de más allá del río Éufrates». Igual en el versículo 19.

—Porque las hebreas son diferentes a las egipcias; son fuertes y dan a luz antes de que la partera llegue a atenderlas.

<sup>20</sup> Dios bendijo a las parteras. Los israelitas se multiplicaron y se fortalecieron mucho. <sup>21</sup> Dios les dio familia a las parteras porque ellas respetaron a Dios.

<sup>22</sup> Entonces el faraón dio esta orden a su pueblo:

—Lancen al río Nilo a todos los niños hebreos que nazcan, pero a las niñas déjenlas vivir.

## Moisés

**2** Un hombre de la tribu de Leví se casó con una mujer de su misma tribu. <sup>2</sup> La mujer quedó embarazada y dio a luz a un niño. Como vio que era un niño hermoso, lo escondió durante tres meses. <sup>3</sup> Cuando ya no lo podía seguir escondiendo, tomó un canasto, lo cubrió con brea para que flotara y metió adentro al niño. Luego fue y puso el canasto entre los juncos, a orillas del río Nilo. <sup>4</sup> La hermana del niño se quedó mirando de lejos para ver qué le iba a pasar al bebé.

<sup>5</sup> La hija del faraón fue a bañarse al Nilo y mientras sus esclavas caminaban por la orilla del río, vio el canasto entre los juncos y mandó a su criada para que lo trajera. <sup>6</sup> Luego abrió el canasto y vio al niño que estaba llorando. Ella tuvo compasión de él y dijo:

—Este es uno de los niños hebreos.

<sup>7</sup> La hermana del niño le preguntó:

—¿Quiere que vaya a buscarle una niñera hebrea para que se encargue de darle pecho al niño?

<sup>8</sup> —Ve —respondió la hija del faraón.

Entonces la niña fue y trajo a la mamá del bebé. <sup>9</sup> La hija del faraón le dijo:

—Llévate a este niño y dale pecho, yo te pagaré.

Entonces ella tomó a su bebé y le dio pecho. <sup>10</sup> Cuando el niño creció lo suficiente, se lo llevó a la hija del faraón y él se convirtió en el hijo de la hija del faraón. Ella le puso de nombre Moisés porque dijo:

—Lo saqué del agua. ‡

<sup>11</sup> Cuando Moisés creció, fue a ver a su gente y vio que los obligaban a trabajar muy duro. Un día Moisés también vio a un egipcio golpeando a un hebreo, uno de su propia gente. <sup>12</sup> Miró a su alrededor y al ver que no había nadie, mató al egipcio y enterró su cuerpo en la arena. <sup>13</sup> Al día siguiente salió Moisés y vio a dos hebreos peleando. Le preguntó al agresor:

—¿Por qué golpeas a tu compatriota?

‡ LO SAQUÉ DEL AGUA El nombre egipcio Moisés es similar a la palabra hebrea que significa sacar, halar, o arrastrar.

<sup>14</sup> El hombre respondió:

—¿Quién te nombró nuestro príncipe y juez? ¿Acaso vas a matarme como hiciste ayer con el egipcio?

Entonces Moisés se asustó y pensó: «Seguro que ahora todos saben lo que hice».

<sup>15</sup> Cuando el faraón se enteró, quiso matar a Moisés, pero Moisés se escapó del faraón y se fue a vivir a la tierra de Madián.

### Moisés en Madián

Moisés se sentó al lado de un pozo. <sup>16</sup> El sacerdote de Madián tenía siete hijas que iban a ese pozo a buscar agua para llenar los bebederos de las ovejas de su papá. <sup>17</sup> Pero cuando los pastores llegaron, las echaron. Entonces Moisés se levantó, las ayudó y les dio agua a sus ovejas.

<sup>18</sup> Cuando volvieron a donde estaba Reuel †, su papá, él les preguntó:

—¿Por qué regresaron tan pronto hoy?

<sup>19</sup> Ellas respondieron:

—Un egipcio nos defendió de los pastores. También nos ayudó a sacar agua y les dio de beber a las ovejas.

<sup>20</sup> Entonces Reuel les preguntó a sus hijas:

—¿Dónde está ese hombre? ¿Por qué lo dejaron allá afuera? Invítelo a comer con nosotros.

<sup>21</sup> Moisés aceptó quedarse a vivir allí. Después Reuel le dio como esposa a su hija Séfora. <sup>22</sup> Séfora dio a luz un hijo, al que Moisés llamo Guersón ††. Le puso este nombre porque Moisés era inmigrante en una tierra que no le pertenecía.

<sup>23</sup> Moisés se quedó allá muchos años y durante ese tiempo murió el rey de Egipto. Sin embargo, seguían obligando a los israelitas a trabajar muy duro. Ellos le suplicaban a Dios que los ayudara. <sup>24</sup> Dios escuchó sus súplicas y se acordó del pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob. <sup>25</sup> Vio a los israelitas y se dio cuenta de su situación.

### El arbusto en llamas

**3** Jetro, el suegro ‡ de Moisés, era el sacerdote de Madián. Una vez Moisés estaba cuidando las ovejas de Jetro, las llevó hasta la parte occidental del desierto y llegó hasta Horeb ††, el monte de Dios. <sup>2</sup> Ahí se le apareció el ángel del SEÑOR †† en una gran llama de fuego la cual estaba ardiendo en medio de un arbusto, pero este no se consumía. <sup>3</sup> Moisés se dijo: «¿Qué cosa tan rara! Me detendré a ver por qué el arbusto no se consume».

<sup>4</sup> Cuando el SEÑOR vio que Moisés se estaba acercando para observar mejor, lo llamó desde el arbusto:

—Moisés, Moisés.

—Aquí estoy —respondió él.

<sup>5</sup> Dios le dijo:

—No te acerques más y quítate el calzado porque el suelo que estás pisando es sagrado. <sup>6</sup> Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

Moisés se cubrió la cara porque tenía miedo de mirar a Dios. <sup>7</sup> Pero el SEÑOR dijo:

—He visto lo mucho que ha sufrido mi pueblo en Egipto de mano de sus opresores y he escuchado sus lamentos. Estoy consciente de su dolor. <sup>8</sup> Ahora voy a bajar a salvar a mi pueblo de los egipcios. Los voy a sacar de allá y los voy a llevar a una tierra buena y espaciosa que rebosa de leche y de miel ††. Es la tierra de los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. <sup>9</sup> He escuchado los lamentos de los israelitas y también he visto la crueldad con la que los egipcios los tienen sometidos. <sup>10</sup> Así que tú irás allá porque te voy a enviar ante el faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, el pueblo de Israel.

<sup>11</sup> Pero Moisés le dijo a Dios:

—¿Quién soy yo para ir ante el faraón y sacar a los israelitas de Egipto?

<sup>12</sup> Dios le respondió:

—Irás porque yo estaré contigo. Esta será la señal de que yo te he enviado: cuando liberes de Egipto a mi pueblo, ustedes vendrán a adorarme en este monte.

<sup>13</sup> Luego Moisés le dijo a Dios:

—Cuando yo vaya y les diga a los israelitas: “El Dios de sus antepasados me envió a ustedes”, ellos me van a preguntar: “¿Cuál es el nombre de ese Dios?” y entonces, ¿qué les voy a responder?

<sup>14</sup> Dios le dijo:

— *YO SOY EL QUE SOY*. †† Dile esto al pueblo de Israel: “YO SOY me mandó a ustedes”.

<sup>15</sup> Luego Dios le volvió a decir a Moisés:

—Dile esto al pueblo de Israel: “YAVÉ, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, me mandó a ustedes”. Ese es mi nombre eterno, con el que seré recordado para siempre.

<sup>16</sup> »Ve y reúne a los ancianos líderes de Israel y diles: “YAVÉ, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, se me apareció y me dijo: ‘He estado al tanto de ustedes y he visto cómo los han hecho sufrir en Egipto. <sup>17</sup> Decidí sacarlos de sus sufrimientos en Egipto y llevarlos a la tierra de los cananeos, los heteos, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos a una tierra que rebosa de leche y de miel”.

<sup>18</sup> »Ellos te van a escuchar. Luego tú y los ancianos líderes de Israel, van a ir ante el rey de Egipto a decirle: “YAVÉ, el Dios de los hebreos, vino a visitarnos. Déjanos ir al desierto, en un viaje de tres días, para ofrecerle sacrificios a YAVÉ, nuestro Dios”. <sup>19</sup> Yo sé que el rey de Egipto no los dejará ir sino por la fuerza, <sup>20</sup> por

† REUEL También se le llama Jetro. †† GUERSÓN En hebreo este nombre es similar a la palabra que significa un inmigrante allá. ‡ SUEGRO o posiblemente cuñado. Se sabe que Jetro es otro nombre para Reuel. †† HOREB También llamado monte Sinaí. †† ÁNGEL DEL SEÑOR o enviado del SEÑOR.

††† MIEL Particularmente la miel extraída de frutos como el dátil. †††† YO SOY EL QUE SOY Tal vez esta expresión está relacionada con el nombre YAVÉ, que usualmente se traduce como SEÑOR, tiene que ver con la palabra hebrea que significa Él es o Él da existencia. La expresión puede significar Yo soy el que realmente existe por sí mismo.

eso voy a utilizar mi gran poder en contra de Egipto. Voy a hacer que ocurran cosas asombrosas en esa tierra y después de que lo haga, él los dejará ir.

<sup>21</sup> »Haré que el pueblo de Egipto se porte bien con los israelitas. Los egipcios le darán muchos regalos a tu pueblo cuando se vayan. <sup>22</sup> Cada mujer le pedirá a su vecino o a quien viva en su casa, joyas de oro y plata, y vestidos y ustedes se los pondrán a sus hijos e hijas. De esta forma se llevarán las riquezas de Egipto.

**4** Moisés le respondió: —¿Qué hago si no me creen o no me escuchan? Ellos van a decir: “El SEÑOR no se te ha aparecido”.

<sup>2</sup> El SEÑOR le preguntó:

—¿Qué tienes en la mano?

Moisés respondió:

—Un bastón.

<sup>3</sup> El Señor le dijo:

—Lánzalo al suelo.

Moisés lo lanzó al suelo y el bastón se convirtió en una serpiente. Asustado se echó para atrás, <sup>4</sup> pero el SEÑOR le dijo:

—Estira el brazo y agárrala por la cola.

Cuando Moisés extendió la mano y la agarró por la cola, esta se volvió a convertir en bastón.

<sup>5</sup> —Haz esto para que ellos te crean que se te apareció el SEÑOR, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

<sup>6</sup> Luego el SEÑOR le volvió a decir:

—Mete la mano en tu ropa, cerca del pecho.

Moisés metió la mano en su ropa y cuando la volvió a sacar estaba infectada, blanca como la nieve.

<sup>7</sup> Entonces Dios le dijo:

—Vuelve a meter la mano en tu ropa.

Él la volvió a meter pero cuando la sacó, su mano estaba sana, como el resto de la piel.

<sup>8</sup> —Si no te creen con la primera señal, te creerán con la segunda. <sup>9</sup> Si todavía no te creen ni te ponen atención con la segunda señal, toma un poco de agua del río Nilo y derrámala sobre el suelo seco. El agua que saques del Nilo se convertirá en sangre al tocar el suelo.

<sup>10</sup> Moisés le dijo al SEÑOR:

—Por favor, Señor, nunca he sido de fácil palabra, ni antes ni después de que me hablaras a mí, tu siervo. Soy lento y aburrido cuando hablo.

<sup>11</sup> El SEÑOR le dijo:

—¿Quién es el que hizo la boca del ser humano? ¿Quién es el que hace que una persona sea sorda, muda o ciega? Pues Yo, el SEÑOR. <sup>12</sup> Ve que yo estaré contigo cuando hables y te enseñaré lo que debes decir.

<sup>13</sup> Pero Moisés dijo:

—Por favor, Señor, manda a otro.

<sup>14</sup> Entonces el SEÑOR se enojó con Moisés y le dijo:

—¡Está bien! Te voy a dar a alguien para que te ayude, a tu hermano Aarón de la tribu de Leví. Él sabe hablar muy bien y ya viene en camino a visitarte. Se pondrá muy feliz de verte. <sup>15</sup> Habla con él y cuéntale lo que quieres que él diga. Yo estaré contigo y con él cuando

hablen y les enseñaré lo que deben hacer. <sup>16</sup> Él hablará al pueblo por ti, será como tu voz y tú serás para él en lugar de Dios. <sup>17</sup> Lleva el bastón que tienes en la mano, pues con él vas a hacer las señales.

### Moisés regresa a Egipto

<sup>18</sup> Moisés fue a Jetro, su suegro y le dijo:

—Por favor, déjame regresar a Egipto, pues quiero ir a mi pueblo para ver si todavía viven.

Jetro le dijo a Moisés:

—Vete en paz.

<sup>19</sup> Luego mientras Moisés aún estaba en Madián, el SEÑOR le dijo:

—Ya puedes regresar a Egipto, pues ya han muerto todos los que querían matarte.

<sup>20</sup> Entonces Moisés llevó a su mujer y a sus hijos en un burro y regresó a Egipto, llevando el bastón de Dios en la mano.

<sup>21</sup> El SEÑOR también le había dicho a Moisés:

—Cuando regreses a Egipto, acuérdate de todas las maravillas que puse en tus manos y hazlas frente al faraón. Mientras tanto yo haré que él se ponga terco para que no deje ir al pueblo. <sup>22</sup> Luego le dirás al faraón: “El SEÑOR dice: ‘Israel es mi hijo mayor, <sup>23</sup> insisto en que liberes a mi hijo para que venga a adorarme. Si te niegas a librarlo, mataré a tu hijo mayor’”.

<sup>24</sup> En su camino a Egipto, Moisés se detuvo en un sitio para pasar la noche. El SEÑOR se encontró con Moisés en ese lugar e intentó matarlo. <sup>25</sup> Pero Séfora tomó un cuchillo de piedra y circuncidó a su hijo, agarró la piel y le tocó los pies a Moisés. Luego ella le dijo a Moisés: «Tú eres un esposo de sangre». <sup>26</sup> Entonces el Señor se alejó de él. Ella dijo: «Esposo de sangre», refiriéndose a la circuncisión.

<sup>27</sup> Mientras tanto, el SEÑOR le había dicho a Aarón: «Ve a encontrarte con Moisés en el desierto». Entonces Aarón fue a encontrarse con él en el monte de Dios <sup>††</sup> y lo saludó con un beso en la mejilla. <sup>28</sup> Moisés le contó a Aarón todo lo que el SEÑOR le había dicho y todas las señales que le dijo que hiciera. <sup>29</sup> Moisés y Aarón fueron y reunieron a todos los ancianos líderes de Israel. <sup>30</sup> Aarón les contó todo lo que el SEÑOR le había dicho a Moisés. Entonces Moisés hizo las señales frente al pueblo <sup>31</sup> y el pueblo les creyó. Cuando se enteraron que el SEÑOR les había prestado atención a los israelitas y que sabía que estaban sufriendo, se inclinaron y adoraron al SEÑOR.

### Moisés y Aarón frente al faraón

**5** Después, Moisés y Aarón fueron a hablar con el faraón y le dijeron:

—El SEÑOR, Dios de Israel ha dicho: “Deja que mi pueblo vaya al desierto para que celebre en mi honor”.

<sup>2</sup> Pero el faraón dijo:

† INTENTÓ MATARLO o posiblemente, intentó circuncidarlo. †† MONTE DE DIOS El monte Horeb (Sinaí).

—¿Quién es el SEÑOR? ¿Por qué tengo que obedecerle y liberar a Israel? No conozco al SEÑOR y no voy a liberar a Israel.

<sup>3</sup> Entonces ellos dijeron:

—El Dios de los hebreos vino a visitarnos. Déjanos ir al desierto, a un viaje de tres días para ofrecerle sacrificios al SEÑOR nuestro Dios. Así evitarás que nos castigue, matándonos con enfermedades o guerras.

<sup>4</sup> Pero el rey de Egipto les dijo:

—Moisés y Aarón, no distraigan a la gente del trabajo, vuelvan a trabajar. <sup>5</sup> Miren que aquí hay mucha gente y ustedes no los dejan trabajar.

<sup>6</sup> Ese mismo día el faraón ordenó a los capataces y a los jefes de cuadrilla †:

<sup>7</sup> —De ahora en adelante no le den al pueblo la paja para hacer ladrillos sino que vayan ellos mismos a recogerla. <sup>8</sup> Pero aun así, ellos tienen que seguir produciendo la misma cantidad de ladrillos que antes. ¡No deben producir menos porque se están volviendo perezosos! Por eso es que se están quejando y pidiendo que los dejemos ir a ofrecerle sacrificios a su Dios.

<sup>9</sup> Así que háganlos trabajar más duro. De esa manera se mantendrán bien ocupados y no prestarán atención a las mentiras de Moisés.

<sup>10</sup> Los capataces y los jefes de cuadrilla salieron y le dijeron al pueblo:

—El faraón decidió que no les volverá a dar la paja para hacer ladrillos. <sup>11</sup> Ustedes mismos tienen que ir a conseguirla a donde puedan y aun así tienen que seguir produciendo la misma cantidad de ladrillos que antes.

<sup>12</sup> El pueblo fue recogiendo paja por todo Egipto.

<sup>13</sup> Los jefes de cuadrilla los presionaban diciéndoles:

—Tienen que producir diariamente la misma cantidad de ladrillos que producían antes, cuando les dábamos la paja.

<sup>14</sup> Los capataces egipcios habían nombrado jefes de cuadrilla hebreos y los habían hecho responsables del trabajo de los israelitas. Los capataces golpearon a los jefes de cuadrilla y les dijeron:

—¿Por qué no hicieron la misma cantidad de ladrillos que han hecho siempre?

<sup>15</sup> Entonces los jefes de cuadrilla israelitas fueron al faraón y se quejaron. Ellos dijeron:

—Nosotros somos tus siervos. ¿Por qué nos están tratando tan mal? <sup>16</sup> Nos exigen hacer la misma cantidad de ladrillos que antes, sin importarles que ahora no nos dan la paja. Tus siervos hemos sido golpeados y tu pueblo está haciendo las cosas mal.

<sup>17</sup> El faraón respondió:

—Ustedes son unos perezosos. Por eso me dijeron: “Déjanos ir a ofrecerle sacrificios al SEÑOR”. <sup>18</sup> ¡Ahora, regresen a su trabajo! No les daremos la paja y sin embargo tienen que seguir haciendo la misma cantidad de ladrillos.

† JEFES DE CUADRILLA Eran israelitas designados para controlar a su propio pueblo.

<sup>19</sup> Los jefes de cuadrilla de los israelitas se dieron cuenta de que estaban en problemas cuando les dijeron: «No deben reducir la cantidad de ladrillos».

<sup>20</sup> Ellos se encontraron con Moisés y Aarón, quienes los estaban esperando para hablarles cuando salieran de hablar con el faraón. <sup>21</sup> Los jefes de cuadrilla les dijeron:

—Ojalá que el SEÑOR los vea y los castigue porque hicieron que el faraón y los capataces nos odien y les dieron una razón para matarnos.

### Moisés le reclama al Señor

<sup>22</sup> Moisés oró al SEÑOR y le dijo:

—Señor ¿por qué le hiciste ese mal a este pueblo? ¿Por qué me enviaste a mí? <sup>23</sup> Fui ante el faraón y le dije lo que tú me dijiste pero desde ese momento él ha tratado muy mal a tu pueblo, ¡y tú no has hecho nada para ayudarlos!

El SEÑOR le dijo a Moisés:

**6** —Ahora verás lo que le voy a hacer al faraón: usaré mi gran poder en su contra y va a tener que echarlos de su tierra.

<sup>2</sup> Dios habló con Moisés y le dijo:

—Yo soy YAVÉ. <sup>3</sup> Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob. Ellos me llamaban Dios Todopoderoso. No me di a conocer a ellos utilizando mi nombre: YAVÉ. <sup>4</sup> Hice un pacto con ellos, me comprometí a darles la tierra de Canaán, donde estaban viviendo como extranjeros. <sup>5</sup> También escuché los lamentos de los israelitas, a quienes los egipcios tienen forzados a trabajar y me acordé de mi pacto. <sup>6</sup> Por lo tanto, dile al pueblo de Israel: “Yo soy el SEÑOR y los salvaré. Les daré la libertad y no seguirán siendo esclavos de los egipcios. Usaré mi gran poder para castigar a los egipcios y luego los liberaré a ustedes. <sup>7</sup> Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios. Yo soy el SEÑOR su Dios y ustedes sabrán que fui yo quien los rescató de la opresión de los egipcios. <sup>8</sup> Los llevaré a la tierra que juré darles a Abraham, a Isaac y a Jacob. Tan cierto como que yo soy el SEÑOR, que esa tierra será de ustedes”.

<sup>9</sup> Entonces Moisés intentó contarles esto a los israelitas, pero no lo quisieron escuchar porque estaban impacientes por todo el trabajo que tenían que hacer.

<sup>10</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

<sup>11</sup> —Ve y dile al faraón, rey de Egipto, que libere de su tierra al pueblo de Israel.

<sup>12</sup> Pero Moisés le dijo al SEÑOR:

—Si los israelitas no quisieron escucharme, ¿cómo va a querer escucharme el faraón si yo ni siquiera puedo hablarle bien?

<sup>13</sup> Pero el SEÑOR habló con Moisés y Aarón y les ordenó que fueran a hablar con los israelitas y con el rey de Egipto para así poder sacar de Egipto al pueblo de Israel.



### Antepasados de Moisés y Aarón

<sup>14</sup> Estos son los nombres de los jefes de las familias paternas:

Los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel, eran Janoc, Falú, Jezrón y Carmí.

<sup>15</sup> Los hijos de Simeón eran Jemuel, Jamín, Oad, Jaquín, Zojar y Saúl, hijo de una mujer cananea.

<sup>16</sup> Leví vivió 137 años. Sus hijos eran Guersón, Coat y Merari.

<sup>17</sup> Los hijos de Guersón eran Libní y Simí, cada uno con sus respectivas familias.

<sup>18</sup> Coat vivió 133 años. Sus hijos eran Amirán, Izar, Hebrón y Uziel.

<sup>19</sup> Los hijos de Merari eran Majlí y Musí.

Todas esas eran las familias descendientes de Leví.

<sup>20</sup> Amirán vivió 137 años, se casó con su tía Jocabed y tuvo dos hijos llamados Aarón y Moisés.

<sup>21</sup> Los hijos de Izar eran Coré, Néfeg y Zicrí.

<sup>22</sup> Los hijos de Uziel eran Misael, Elzafán y Sitri.

<sup>23</sup> Aarón se casó con Elisabet, hija de Aminadab y hermana de Naasón. Ella dio a luz a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. <sup>24</sup> Los hijos de Coré eran Asir, Elcaná y Abiasaf. Ellos fueron los descendientes de Coré.

<sup>25</sup> Eleazar hijo de Aarón se casó con una de las hijas de Futiel, la cual dio a luz a Finés.

Todos ellos fueron los descendientes de Leví por familias.

<sup>26</sup> Aarón y Moisés, mencionados anteriormente, son los mismos a quienes el SEÑOR dijo: «Saquen a mi pueblo Israel fuera de Egipto, por tropas». <sup>27</sup> Ellos fueron los mismos Moisés y Aarón que le dijeron al faraón, rey de Egipto, que dejara salir de Egipto a los israelitas.

### Dios repite su llamamiento a Moisés

<sup>28</sup> Cuando el SEÑOR le habló a Moisés en Egipto, <sup>29</sup> le dijo:

—Yo soy el SEÑOR. Dile al faraón, rey de Egipto, todo lo que voy a decirte.

<sup>30</sup> Y Moisés le dijo al SEÑOR:

—Si yo no soy de fácil palabra, entonces ¿cómo me va a escuchar el faraón?

**7** El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Mira, tu desempeñarás el papel de Dios ante el faraón, y tu hermano el de ser tu profeta. <sup>2</sup> Dirás lo que yo te diga a Aarón, y él le dirá al faraón que deje salir a los israelitas de Egipto. <sup>3</sup> Pero haré que el faraón se ponga terco y haré muchas señales y maravillas en Egipto. <sup>4</sup> El faraón no te va a escuchar; entonces voy a castigar a Egipto y así sacaré por tropas de Egipto a mi pueblo, los israelitas. <sup>5</sup> En ese momento, cuando castigue a los egipcios y saque a mi pueblo de allá, los egipcios van a saber que yo soy el SEÑOR.

<sup>6</sup> Moisés y Aarón hicieron tal como el SEÑOR les había ordenado. <sup>7</sup> Cuando hablaron con el faraón, Moisés tenía 80 años de edad y Aarón 83.

<sup>8</sup> El SEÑOR les dijo a Moisés y Aarón:

<sup>9</sup> —Cuando el faraón les diga: “Hagan un milagro”, tú le dirás a Aarón: “Toma tu bastón y lánzalo frente al faraón para que el bastón se convierta en serpiente”.

<sup>10</sup> Entonces Moisés y Aarón fueron al faraón tal como el SEÑOR les había ordenado. Aarón lanzó su bastón frente al faraón y sus funcionarios, para que el bastón se convirtiera en serpiente. <sup>11</sup> Pero el faraón llamó a sus sabios y a sus hechiceros y a los magos de Egipto y ellos también hicieron lo mismo con su magia. <sup>12</sup> Cada uno de ellos lanzó su bastón para que se convirtiera en serpiente, pero el bastón de Aarón se comió los otros bastones. <sup>13</sup> El faraón se puso terco y no los quiso escuchar, tal como el SEÑOR había dicho.

### El agua se transforma en sangre

<sup>14</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—El faraón está terco y no aceptó liberar al pueblo.

<sup>15</sup> Ve a encontrarte con el faraón por la mañana cuando baje al río y espéralo en la orilla. Lleva contigo el bastón que se transformó en serpiente. <sup>16</sup> Entonces le dirás: “El SEÑOR, el Dios de los hebreos me envió a decirte: ‘Libera a mi pueblo para que pueda ir a adorarme al desierto’, pero tú no me has puesto atención. <sup>17</sup> Esto dice el SEÑOR: ‘Ahora te vas a dar cuenta de que yo soy el SEÑOR’. Con el bastón que tengo en mi mano voy a tocar el agua del Nilo y se convertirá en sangre. <sup>18</sup> Los peces que están en el río morirán, el río va a apestar y los egipcios no van a poder tomar agua de ahí”.

<sup>19</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Dile a Aarón: “Toma tu bastón y extiende tu brazo sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sus canales, sus lagunas y sobre los depósitos de agua para que se conviertan en sangre. Habrá sangre en todo Egipto, incluso en los tanques de madera y de piedra”.

<sup>20</sup> Entonces Moisés y Aarón hicieron lo que el SEÑOR les ordenó. Aarón levantó su bastón y tocó el agua del Nilo en presencia del faraón y sus funcionarios. Toda el agua del Nilo se convirtió en sangre <sup>21</sup> y todos los peces del Nilo se murieron. El Nilo apestaba y ningún egipcio podía tomar agua de ahí. Había sangre por todo Egipto.

<sup>22</sup> Pero los magos egipcios hicieron uso de sus hechizos y lograron hacer lo mismo. Por eso el faraón siguió terco y no les hizo caso a Moisés y Aarón, tal como el SEÑOR había dicho. <sup>23</sup> El faraón regresó a su casa e ignoró lo que acababa de ver.

<sup>24</sup> Todos los egipcios cavaron pozos alrededor del Nilo para sacar agua para beber ya que no podían sacar agua del río.

### Las ranas

<sup>25</sup> Pasaron siete días después de que el SEÑOR transformó el río.

**8** Luego el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Ve ante el faraón y dile: “El SEÑOR me mandó a decirte: ‘Deja libre a mi pueblo para que me adore. <sup>2</sup> Si no aceptas librarlos, llenaré de ranas toda tu tierra. <sup>3</sup> El Nilo se llenará de ranas que saldrán del río y entrarán a tu casa, a tu cuarto, se meterán en tu cama, en la casa de tus servidores, en tu pueblo, en tus hornos y en tus vasijas de amasar. <sup>4</sup> Las ranas irán a donde estén tú, tu pueblo y tus servidores”.

<sup>5</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Dile a Aarón: “Toma tu bastón y extiende tus brazos sobre los ríos, canales y lagunas y llena de ranas todo Egipto”.

<sup>6</sup> Entonces Aarón extendió su brazo sobre las aguas de Egipto, llegaron las ranas y cubrieron todo Egipto. <sup>7</sup> Pero los magos hicieron uso de sus hechizos y lograron hacer lo mismo. Trajeron más ranas a las tierras de Egipto. <sup>8</sup> Luego el faraón mandó llamar a Moisés y Aarón y les dijo:

—Oren para que el SEÑOR saque esas ranas de mí y de mi pueblo. Sólo así voy a dejar que el pueblo vaya a ofrecerle sacrificios al SEÑOR.

<sup>9</sup> Moisés le dijo al faraón:

—Tú decides cuándo quieres que ore por ti, por tus servidores y por tu pueblo para que así se mueran las ranas que están en tu palacio y en las casas de la gente y sólo permanezcan metidas en el Nilo.

<sup>10</sup> —Mañana —dijo él.

Luego Moisés dijo:

—Que se haga como tú dices, así te darás cuenta de que no hay ningún otro como el SEÑOR, nuestro Dios. <sup>11</sup> Las ranas se irán de tu casa, de las de tus servidores y de las de tu pueblo; se meterán al río y ahí se quedarán.

<sup>12</sup> Moisés y Aarón dejaron al faraón. Moisés le oró al SEÑOR para que se llevara las ranas que había enviado en contra del faraón. <sup>13</sup> El SEÑOR hizo lo que Moisés le pidió. Las ranas se murieron en las casas, los patios y los campos. <sup>14</sup> Los egipcios amontonaron las ranas muertas y la tierra comenzó a apestar. <sup>15</sup> Cuando el faraón vio que ya no había ranas, se puso terco y no los quiso escuchar, tal como el SEÑOR había dicho.

### Los mosquitos

<sup>16</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Dile a Aarón: “Extiende tu bastón y toca el polvo de la tierra, el cual se convertirá en mosquitos que se esparcirán por todo Egipto”.

<sup>17</sup> Así lo hicieron. Aarón tomó su bastón, extendió su brazo y tocó el polvo de la tierra. Este se convirtió en mosquitos que picaron a la gente y a los animales. En Egipto todo el polvo sobre la tierra se convirtió en mosquitos.

<sup>18</sup> Los magos intentaron crear más mosquitos, pero no lo lograron y los mosquitos picaron a la gente y a los animales.

<sup>19</sup> Los magos dijeron: «Esto es obra de Dios». Pero el faraón se puso terco y no los quiso escuchar, tal como el SEÑOR había dicho.

### Las moscas

<sup>20</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Ve a encontrarte con el faraón por la mañana, cuando él baje al río y dile: “El SEÑOR me envió a decirte: ‘Deja libre a mi pueblo para que me adore. <sup>21</sup> Si no lo haces, voy a mandar nubes de moscas a ti, a tus servidores, a tu pueblo y a tu casa; también mandaré moscas a los campos donde trabajan. <sup>22</sup> Pero cuando lo haga voy a tratar de manera diferente a la tierra de Gosén, donde vive mi pueblo, para que allá no haya moscas. De esta manera te podrás dar cuenta de que yo, el SEÑOR, estoy en esta tierra. <sup>23</sup> Trataré en forma diferente a mi pueblo y al tuyo. Mañana llevaré a cabo esta señal”.

<sup>24</sup> Así efectivamente lo hizo el SEÑOR. Nubes llenas de moscas invadieron la casa del faraón, las casas de sus servidores y todo Egipto. La tierra se iba arruinando a medida que pasaban las moscas. <sup>25</sup> El faraón mandó llamar a Moisés y Aarón y les dijo:

—Vayan a ofrecerle sacrificios a su Dios en algún lugar de Egipto.

<sup>26</sup> Pero Moisés dijo:

—No estaría bien si hago eso. Los egipcios creen que es terrible matar animales para ofrecer sacrificios a nuestro Dios. Si hacemos eso aquí, los egipcios nos van a tirar piedras. <sup>27</sup> Tenemos que entrar en el desierto a una distancia de tres días y luego sí podremos ofrecerle los sacrificios al SEÑOR nuestro Dios, como él nos pidió.

<sup>28</sup> Entonces el faraón dijo:

—Los dejaré libres para que puedan ofrecerle sacrificios a su Dios el SEÑOR en el desierto, pero no se vayan muy lejos. ¡Ahora vayan y oren por mí!

<sup>29</sup> Moisés dijo:

—En cuanto me retire de tu presencia, oraré al SEÑOR para que haga que mañana las moscas se vayan de ti, de tus servidores y de tu pueblo, pero no vuelvas a traicionarnos ni a impedir que el pueblo ofrezca sus sacrificios al SEÑOR.

<sup>30</sup> Moisés dejó al faraón y le oró al SEÑOR. <sup>31</sup> El SEÑOR hizo lo que Moisés le pidió. Removió las moscas de donde estaba el faraón, de sus servidores y de su pueblo. No quedó ni una sola, <sup>32</sup> pero el faraón se volvió a poner terco y no liberó al pueblo.

### La plaga en el ganado

**9** El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Ve ante el faraón y dile: “El SEÑOR, el Dios de los hebreos manda decir: ‘Deja libre a mi pueblo para que me adore! <sup>2</sup> Si no los liberas y los sigues manteniendo aquí, <sup>3</sup> el SEÑOR usará su poder contra todos tus animales. Caerá una plaga sobre los caballos, los asnos, los camellos, el ganado y las ovejas. <sup>4</sup> Pero el SEÑOR va a tratar diferente a los animales de los israelitas que a los de los egipcios. Ningún animal de los israelitas va a morir. <sup>5</sup> El SEÑOR fijó la fecha al decir que

el SEÑOR hará que esto suceda mañana, aquí en esta tierra”.

<sup>6</sup> La mañana siguiente así lo hizo el SEÑOR. Se murieron todos los animales de los egipcios, pero no murió ningún animal que perteneciera a un israelita. <sup>7</sup> El faraón mandó a ver si algún animal de los israelitas había muerto, pero no murió ningún animal que perteneciera a un israelita. Sin embargo el faraón se puso terco y no dejó libres a los israelitas.

### Las llagas

<sup>8</sup> El SEÑOR les dijo a Moisés y Aarón:

—Tomen un poco de ceniza de un horno. Luego tú, Moisés, lanza la ceniza hacia arriba, frente al faraón.

<sup>9</sup> La ceniza se va a convertir en polvo y se va a esparcir por todo Egipto. Cuando el polvo toque un animal o a una persona, le saldrán llagas en la piel.

<sup>10</sup> Entonces ellos tomaron cenizas de un horno y se pararon frente al faraón. Moisés lanzó las cenizas hacia arriba y les salieron llagas a los animales y a la gente. <sup>11</sup> Los magos no pudieron hacerle frente a Moisés porque a todos ellos y al resto del pueblo de Egipto les salieron llagas. <sup>12</sup> Pero el SEÑOR hizo que el faraón siguiera terco y no quisiera escuchar a Moisés y Aarón, tal como el SEÑOR había dicho.

### El granizo

<sup>13</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Ve mañana temprano, párate frente al faraón y dile: “El SEÑOR, el Dios de los hebreos manda decir: ¡Deja libre a mi pueblo para que me adore! <sup>14</sup> Si no lo haces, esta vez voy a atacar con todo mi poder, mandando plagas sobre ti, tu pueblo y tus servidores. Así te darás cuenta de que no hay nadie como yo en la tierra. <sup>15</sup> Yo puedo utilizar mi poder y crear una plaga que te borre de la tierra a ti y a tu pueblo. <sup>16</sup> Pero he dejado que vivas para mostrarte mi poder y darme a conocer en toda la tierra. <sup>17</sup> Todavía estás en contra de mi pueblo, aún no los has dejado en libertad. <sup>18</sup> Mañana voy a hacer que llueva granizo, más que el que ha caído en toda la historia de Egipto. <sup>19</sup> Tienes que meter en un lugar seguro a tus animales y a todo lo que tengas en el campo. Todo ser humano o animal que no esté en un lugar seguro morirá cuando caiga la granizada”.

<sup>20</sup> Todos los servidores del faraón que respetaban al SEÑOR, metieron rápidamente a sus servidores y a su ganado en un lugar seguro. <sup>21</sup> Pero aquellos que no respetaban al SEÑOR, dejaron a sus servidores y a su ganado afuera en el campo.

<sup>22</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Extiende tu mano hacia el cielo para que caiga en todo Egipto una fuerte granizada sobre la gente, los animales y las plantas que estén afuera en los campos.

<sup>23</sup> Moisés extendió su bastón hacia el cielo y el SEÑOR envió truenos, rayos y granizo sobre la tierra. El

SEÑOR también hizo que cayera granizo en todo Egipto. <sup>24</sup> Mientras granizaba se veían relámpagos constantemente. Era la granizada más fuerte que había caído en toda la historia de Egipto. <sup>25</sup> Cayó granizo por todo Egipto; sobre todo lo que estaba en los campos, desde la gente hasta los animales. La granizada destruyó todas las plantas y los árboles de los campos.

<sup>26</sup> El único sitio en donde no cayó granizo fue en la tierra de Gosén, donde vivía el pueblo de Israel.

<sup>27</sup> El faraón mandó llamar a Moisés y Aarón y les dijo:

—Cometí un pecado. El SEÑOR tiene razón; mi pueblo y yo estamos equivocados. <sup>28</sup> Pídanle al SEÑOR que detenga el granizo y los truenos, pues los voy a dejar ir, ya no tienen que quedarse más aquí.

<sup>29</sup> Moisés le dijo al faraón:

—Cuando salga de la ciudad, levantaré mis brazos en oración al SEÑOR. Entonces cesarán los truenos y dejará de caer granizo, para que sepas que la tierra le pertenece al SEÑOR. <sup>30</sup> Aunque yo sé que tú y tus servidores todavía no respetan verdaderamente al SEÑOR Dios.

<sup>31</sup> Los sembrados de lino y cebada quedaron destruidos ya que el lino estaba verde y la cebada estaba brotando. <sup>32</sup> Pero al trigo y al centeno no les pasó nada porque no estaban en cosecha.

<sup>33</sup> Moisés se retiró del faraón y salió de la ciudad. Levantó sus brazos y le oró al SEÑOR. Primero cesaron los truenos y el granizo, y luego hasta dejó de llover.

<sup>34</sup> Pero cuando el faraón vio que había cesado la lluvia, el granizo y los truenos, volvió a pecar. No sólo él se puso terco, sino también sus servidores. <sup>35</sup> Al final ocurrió tal como el SEÑOR había dicho por medio de Moisés, el faraón no dejó ir a los israelitas.

### Las langostas

**10** El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Ve a ver al faraón. Yo hice que él y sus servidores se pusieran tercos. Lo hice para poderles mostrar mis milagros poderosos. <sup>2</sup> También lo hice para que les pudieran contar a sus hijos y nietos cómo hice quedar en ridículo a los egipcios y todas las maravillas que he hecho en Egipto. Así ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR.

<sup>3</sup> Entonces Moisés y Aarón fueron ante el faraón y le dijeron:

—El SEÑOR, Dios de los hebreos te manda decir: ¿Cuánto tiempo vas a seguir terco, sin admitir que yo soy más que tú? Deja libre a mi pueblo para que me adore. <sup>4</sup> Si no aceptas librarlos, mañana voy a hacer que vengan langostas a tu país. <sup>5</sup> Las langostas van a cubrir toda la superficie de la tierra y nadie podrá ver el suelo. Se comerán lo poco que quedó de lo que fue destruido por las granizadas y también se comerán todos los árboles que crezcan en el campo. <sup>6</sup> Invadirán tus casas, las casas de tus servidores y todas las casas de Egipto. Tus padres y abuelos nunca han visto algo parecido en toda su vida”.

Luego Moisés dio media vuelta y dejó al faraón. <sup>7</sup> Los servidores del faraón le dijeron:

—¿Hasta cuándo va a hacernos trampas este hombre? Deje libre a ese pueblo para que pueda ir a adorar al SEÑOR su Dios. ¿Todavía no se da cuenta de que Egipto está destruido?

<sup>8</sup> Entonces el faraón mandó llamar a Moisés y Aarón y les dijo:

—Vayan a adorar al SEÑOR su Dios pero antes díganme quiénes van a ir.

<sup>9</sup> Moisés dijo:

—Vamos a ir todos nosotros, desde el más joven hasta el más viejo. Vamos a llevar a nuestros hijos, nuestras hijas, nuestras ovejas y nuestro ganado. ¡Vámonos todos a celebrar una fiesta al SEÑOR!

<sup>10</sup> Entonces el faraón les dijo:

—Claramente se ve que tienen malas intenciones. El SEÑOR realmente va a tener que estar con ustedes si creen que voy a dejar ir de Egipto a todos con sus hijos. <sup>11</sup> Los hombres pueden ir a adorar al SEÑOR ya que eso fue lo que me pidieron desde el principio, pero no puede ir todo el pueblo. Luego el faraón ordenó que echaran a Moisés y Aarón de su presencia. <sup>12</sup> Después el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Extiende tu brazo sobre Egipto para que vengan las langostas y acaben con todas las plantas que quedaron después de la granizada.

<sup>13</sup> Entonces Moisés extendió su bastón sobre Egipto. Luego el SEÑOR hizo que todo el día y toda la noche soplara viento desde el oriente sobre el país. A la mañana siguiente, el viento del oriente había traído las langostas. <sup>14</sup> Las langostas invadieron todo Egipto y se quedaron ahí. Nunca antes hubo, ni volverá a haber, tantas langostas como las que hubo ese día. <sup>15</sup> Cubrieron la superficie de la tierra, haciéndola ver oscura. Se comieron todas las plantas y acabaron con todas las frutas y los árboles que había dejado la granizada. No dejaron nada.

<sup>16</sup> Rápidamente el faraón mandó llamar a Moisés y Aarón y les dijo:

—Cometí un pecado contra el SEÑOR su Dios y contra ustedes. <sup>17</sup> Por favor, perdónenme esta vez y pídanle al SEÑOR que se lleve esta plaga mortal.

<sup>18</sup> Moisés dejó al faraón y oró al SEÑOR. <sup>19</sup> Entonces el SEÑOR creó un fuerte viento del occidente que se llevó las langostas y las echó al mar Rojo †. No quedó ni una sola langosta en Egipto. <sup>20</sup> Pero el SEÑOR hizo que el faraón volviera a ponerse terco y no dejara que se fuera el pueblo de Israel.

### La oscuridad

<sup>21</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Extiende tu brazo hacia el cielo para que haya sobre Egipto una oscuridad tan densa que hasta se podrá tocar.

<sup>22</sup> Entonces Moisés extendió su mano hacia el cielo y una nube de oscuridad cubrió Egipto durante tres días. <sup>23</sup> Las personas no se podían ver unas a otras y nadie se levantó de su lugar durante tres días. En cambio, todos los israelitas sí tenían luz en sus casas.

<sup>24</sup> El faraón mandó llamar a Moisés y Aarón y les dijo:

—Vayan y adoren al SEÑOR. Sus hijos pueden acompañarlos pero no les permito llevarse sus ovejas ni su ganado.

<sup>25</sup> Pero Moisés dijo:

—Tienes que dejarnos llevar nuestros animales para que así tengamos con qué hacer sacrificios al SEÑOR nuestro Dios. <sup>26</sup> Tenemos que llevarlos; no podemos dejar ni una sola cabeza de ganado. No sabemos exactamente qué necesitamos llevar para adorar al SEÑOR nuestro Dios, sólo sabremos con qué adorar al SEÑOR cuando lleguemos allá.

<sup>27</sup> Pero el SEÑOR hizo que el faraón se pusiera terco y no los dejara ir. <sup>28</sup> Luego el faraón le dijo a Moisés:

—¡Lárgate de aquí y ten cuidado! ¡No vuelvas a venir a verme porque el día que lo hagas, morirás!

<sup>29</sup> Entonces Moisés le dijo al faraón:

—Tienes razón, ¡no volveré a verte!

### La muerte de los hijos mayores

**11** El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Voy a traer sólo una plaga más sobre el faraón y su pueblo y después él los va a dejar ir. No sólo los va a dejar ir, sino te aseguro que los va a echar de aquí. <sup>2</sup> Diles a los israelitas, hombres y mujeres, que le pidan a sus vecinos objetos de oro y plata.

<sup>3</sup> El SEÑOR hizo que los egipcios fueran generosos con los israelitas. Además, todos los egipcios, incluso los servidores del faraón ya consideraban a Moisés como un gran hombre.

<sup>4</sup> Moisés le dijo al faraón:

—El SEÑOR dice: “Alrededor de la medianoche voy a pasar por todo Egipto, <sup>5</sup> y todos los hijos mayores de todas las familias van a morir. Desde el hijo mayor del faraón que está sentado en su trono, hasta el hijo mayor de la esclava que trabaja en un molino. También morirá el hijo mayor de cada animal. <sup>6</sup> En todo Egipto se gritará de dolor, como nunca antes se ha hecho ni se hará jamás, <sup>7</sup> pero ni siquiera un perro le ladrará al pueblo de Israel. A los israelitas y a sus animales no les va a pasar nada. De esa manera se van a dar cuenta de que el SEÑOR trata diferente a los egipcios que a los israelitas. <sup>8</sup> Luego todos sus servidores van a venir a arrodillarse ante mí y me dirán: ‘Váyanse ustedes y llévense a todo su pueblo’. No me iré antes de que eso suceda”.

Después Moisés se retiró muy enojado de la presencia del faraón. <sup>9</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—El faraón no le prestó atención a lo que le dijiste, para que así yo pudiera mostrar mi gran poder frente a Egipto.

<sup>10</sup> Esa es la razón por la cual Moisés y Aarón hicieron todos esos milagros frente al faraón y por la cual el SE-

† MAR ROJO o mar de los juncos. Igual en 13:18; 14:2,9,16,21,30; 15:4,22; 23:31. Ver 1 R 9:26.

ÑOR hizo que el faraón se pusiera terco y no dejara ir de su tierra a los israelitas.

### La Pascua

**12** En Egipto, el SEÑOR les dijo a Moisés y Aarón: <sup>2</sup> «Este mes † será para ustedes el principal, el primer mes del año. <sup>3</sup> Hablen con toda la comunidad de Israel y díganle que el décimo día de este mes todos los hombres tomarán un cordero por familia, uno por cada casa. <sup>4</sup> Si la familia es demasiado pequeña para comerse todo el cordero, entonces el jefe del hogar y su vecino lo compartirán, repartiéndolo, según la cantidad de personas que haya en cada familia. <sup>5</sup> El cordero debe tener buena salud y tener un año de edad; puede ser un cordero o un cabrito. <sup>6</sup> Cuiden al animal hasta el día 14 de ese mes y al atardecer de ese día toda la comunidad de Israel sacrificará al animal. <sup>7</sup> Luego tomarán un poco de la sangre y la untarán por todo el marco de la puerta de la casa en la que estén comiendo al animal. <sup>8</sup> Se comerán esa misma noche la carne asada al fuego con hierbas amargas y pan sin levadura. <sup>9</sup> No coman ningún pedazo crudo o cocinado en agua. Todo será asado al fuego: la cabeza, las patas y todo lo de adentro. <sup>10</sup> No dejarán nada para la mañana siguiente, sino que quemarán todo lo que les sobre. <sup>11</sup> Cuando lo vayan a comer estarán vestidos así: la ropa ceñida a la cintura, las sandalias puestas y el bastón en la mano. Tienen que comer rápido porque es la Pascua del SEÑOR.

<sup>12</sup> «Esa noche, voy a pasar por todo Egipto y voy a matar a todos los hijos mayores, tanto de los seres humanos como de los animales. Voy a juzgar a todos los dioses egipcios. Yo soy el SEÑOR. <sup>13</sup> La sangre en los marcos de sus puertas será mi señal: cuando la vea pasaré de largo. No habrá ninguna plaga que los destruya a ustedes cuando yo ataque Egipto.

<sup>14</sup> «Este es un día que ustedes recordarán y celebrarán con una gran fiesta al SEÑOR. Lo celebrarán como una costumbre, de generación en generación. <sup>15</sup> Comerán pan sin levadura durante siete días. El primer día sacarán de la casa toda la levadura que tengan, porque si alguien llega a comer levadura será expulsado de la comunidad de Israel. <sup>16</sup> El primer día y el séptimo día harán reuniones santas. No trabajarán en esos dos días a no ser que sea para preparar la comida de cada uno. <sup>17</sup> Recordarán la fiesta de los Panes sin Levadura, porque en ese día yo saqué de Egipto a su pueblo por tropas. Lo celebrarán como una costumbre, de generación en generación. <sup>18</sup> Entonces desde la tarde del día 14 del primer mes comenzarán a comer pan sin levadura. Seguirán comiendo el pan así hasta el día 21 del mismo mes. <sup>19</sup> Durante esos siete días no puede haber levadura en sus casas porque cualquiera, tanto el inmigrante como el natural del país, que coma levadura será expulsado de la comunidad israelita. <sup>20</sup> Por lo tanto, no coman nada que tenga

levadura. No importa el lugar donde estén viviendo, comerán pan sin levadura».

<sup>21</sup> Moisés llamó a todos los líderes de Israel y les dijo: «Vayan a buscar un cordero para sus familias y mátenlo para celebrar la Pascua. <sup>22</sup> Tomen un ramo de hisopo y sumérjanlo en la sangre que está en la vasija. Unten con sangre los lados y la parte superior del marco de la puerta. Ninguno de ustedes debe salir de su casa antes de que amanezca. <sup>23</sup> Cuando el SEÑOR pase matando a los egipcios, verá la sangre en todo el marco de la puerta y pasará de largo por esa casa. Así el SEÑOR no dejará que el Destructor entre en sus casas a matar. <sup>24</sup> Recordarán esta orden como una costumbre para ustedes y sus futuras generaciones. <sup>25</sup> Cuando lleguen a la tierra que el SEÑOR les prometió que les daría, seguirán celebrando esta ceremonia. <sup>26</sup> Y cuando sus hijos les pregunten: “¿Qué significa esta ceremonia?” <sup>27</sup> Ustedes responderán: “Es el sacrificio de la Pascua del SEÑOR, cuando él pasó matando a los egipcios y no entró †† a las casas de los israelitas, salvándolos”».

Luego el pueblo se inclinó y adoró. <sup>28</sup> El SEÑOR les dio esta orden a Moisés y Aarón y entonces el pueblo hizo lo que él les mandó.

<sup>29</sup> A medianoche, el SEÑOR mató a todos los hijos mayores que había en Egipto, desde el hijo mayor del faraón que estaba sentado en su trono hasta el hijo mayor del prisionero que estaba encerrado. También mató a los hijos mayores de los animales. <sup>30</sup> El faraón y todos sus servidores en todo Egipto se levantaron y esa noche lloraron llenos de dolor. No había una sola casa donde no hubiera muerto alguien.

### Israel sale de Egipto

<sup>31</sup> Entonces el faraón mandó llamar a Moisés y Aarón esa noche y les dijo:

—¡Váyanse ahora y apártense de mi pueblo, ustedes y los israelitas! Vayan y adoren al SEÑOR, tal como dijeron. <sup>32</sup> Llévense sus ovejas y su ganado tal como dijeron ¡Váyanse! y rueguen por mí.

<sup>33</sup> Los egipcios los apuraban para que se fueran porque pensaban: «si no se van, todos vamos a morir».

<sup>34</sup> Los israelitas no tuvieron tiempo ni de echarle levadura al pan. Se amarraron con la ropa sus ollas sobre los hombros. <sup>35</sup> Los israelitas hicieron exactamente lo que Moisés les dijo: Les pidieron a los egipcios objetos de oro y plata. <sup>36</sup> El SEÑOR hizo que los egipcios fueran generosos con los israelitas. Entonces los egipcios les dieron a los israelitas lo que ellos les pidieron, así los israelitas se llevaron la riqueza de los egipcios.

<sup>37</sup> Los israelitas viajaron desde Ramsés hasta Sucot. Había aproximadamente 600 000 hombres de a pie, sin contar los niños. <sup>38</sup> Con ellos fue un gran número de gente de otras razas, además de un gran rebaño de ovejas y vacas. <sup>39</sup> Como no habían tenido tiempo para preparar comida porque los egipcios los habían echado, prepararon tortas sin levadura con la masa que se habían llevado de Egipto.

† ESTE MES Mes de aviv ( nisán). Ver Aviv en el vocabulario.

†† NO ENTRÓ o protegido.

<sup>40</sup> El pueblo de Israel había vivido en Egipto † durante 430 años. <sup>41</sup> Entonces, el mismo día en que se cumplieron los 430 años, las tropas del SEÑOR †† salieron de Egipto. <sup>42</sup> Esa noche el SEÑOR estuvo vigilante para sacar de Egipto a Israel. Los israelitas dedican esa noche al SEÑOR de generación en generación. <sup>43</sup> Entonces el SEÑOR les dijo a Moisés y Aarón:

—Estas son las normas que se cumplirán en la Pascua: Ningún extranjero podrá comer del animal sacrificado. <sup>44</sup> El esclavo que haya sido comprado podrá participar si tiene hecha la circuncisión. <sup>45</sup> No comerá de él ninguno que trabaje para ustedes para pagar una deuda o como asalariado. <sup>46</sup> Cada familia se lo debe comer en una sola casa. No se puede sacar ni un pedazo de carne fuera de la casa ni romperle ningún hueso. <sup>47</sup> Toda la comunidad israelita realizará esta ceremonia. <sup>48</sup> Si con ustedes vive un inmigrante y quiere compartir la Pascua del SEÑOR, debe ser circuncidado él y hacer circuncidar a todos los hombres de su familia. Si así lo hace, entonces se le considerará como israelita, pues no podrá comer del animal alguien que no esté circuncidado. <sup>49</sup> Esta misma ley se aplica tanto a los nacidos aquí como a los inmigrantes que vivan entre ustedes.

<sup>50</sup> Entonces todos los israelitas obedecieron las órdenes que el SEÑOR les dio a Moisés y Aarón. <sup>51</sup> En ese mismo día el SEÑOR sacó de Egipto a los israelitas, por tropas.

**13** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Dedícame a todos los hijos mayores del pueblo y de los animales de Israel, pues me pertenecen».

<sup>3</sup> Moisés le dijo al pueblo: «Hoy es el día que con gran poder el SEÑOR los sacó de Egipto y los libró de la esclavitud. Recuerden este día y no coman pan con levadura. <sup>4</sup> Hoy van a salir en el mes de aviv. <sup>5</sup> Cuando el SEÑOR te lleve a la tierra de los cananeos, los heteos, los amorreos, los heveos y los jebuseos, tal como les prometió a tus antepasados que les daría una tierra que rebosa de leche y de miel, seguirás celebrando esta fiesta el primer mes de cada año. <sup>6</sup> Comerás pan sin levadura durante siete días y en el séptimo día harán una fiesta en honor al SEÑOR. <sup>7</sup> Durante los siete días se comerá pan sin levadura y en ninguna parte de tu territorio habrá comida que tenga levadura. <sup>8</sup> Le dirás a tu hijo en ese día: “Hacemos esto debido a lo que el SEÑOR hizo por mí cuando salí de Egipto”. <sup>9</sup> Y esto te hará recordar, como si tuvieras una marca en la mano o en la frente, ‡ que debes hablar de la ley del SEÑOR, pues para sacarte de Egipto el SEÑOR usó su poder.

<sup>10</sup> Por lo tanto vas a mantener esta costumbre todos los años y en la misma fecha.

† EGIPTO LXX y el Pentateuco Samaritano dicen Egipto y Canaán lo que indicaría que se cuentan los años desde el tiempo de Abraham, no desde el tiempo de José. Ver Gn 15:12-16 y Gá 3:17.

†† TROPAS DEL SEÑOR Se refiere a los israelitas. ‡ MARCA [...] FRENTE Textualmente una marca en sus manos y un recordatorio entre sus ojos. Esto puede hacer referencia a unos letreros que los israelitas se colocaban en los brazos y frente para ayudarse a recordar la ley de Dios.

<sup>11</sup> »Después, cuando el SEÑOR te lleve a la tierra de los cananeos y te los entregue como se los prometió a ti y a tus antepasados, <sup>12</sup> tendrás que dedicarle todo hijo mayor al SEÑOR y todos los primeros machos que les nazcan a tus animales, porque le pertenecen al SEÑOR. <sup>13</sup> Cada burro recién nacido puede ser rescatado si a cambio se ofrece un cordero en sacrificio. Pero si no se rescata, se sacrificará al burro quebrándole el cuello. Ustedes rescatarán también a todo varón que sea hijo mayor.

<sup>14</sup> »Cuando en el futuro tu hijo te pregunte: “¿Qué es esto?”, le responderás: “Con su gran poder, el SEÑOR nos sacó de Egipto y nos liberó de la esclavitud.

<sup>15</sup> Cuando el faraón tercamente se rehusó a liberarnos, el SEÑOR mató a todos los hijos mayores que había en Egipto, tanto de la gente como de los animales. Esta es la razón por la cual sacrificamos al SEÑOR las primeras crías de nuestros animales y rescatamos a nuestros hijos”. <sup>16</sup> Por lo tanto, como si tuvieras una marca en la mano o en la frente, esta ceremonia te hará recordar que el SEÑOR con su gran poder nos sacó de Egipto».

<sup>17</sup> Cuando el faraón liberó a los israelitas, Dios no los llevó por el camino que va a la tierra de los filisteos, aunque era el camino más corto, porque pensó: «Si van por ahí, tendrán que enfrentarse en batalla y eso puede hacerles cambiar de idea y regresar a Egipto».

<sup>18</sup> Dios llevó al pueblo hacia el mar Rojo. Los israelitas salieron de Egipto en formación militar. <sup>19</sup> Moisés se llevó con él los huesos de José porque José les había hecho prometer eso a los israelitas, diciéndoles: «Seguro que Dios va a venir a ayudarlos: cuando eso suceda, llévense mis huesos de aquí».

<sup>20</sup> Viajaron desde Sucot y acamparon en Etam, donde comienza el desierto. <sup>21</sup> El SEÑOR los guiaba de día en una columna de nube, y de noche les daba luz en forma de una columna de fuego. Así podían viajar de día y de noche. <sup>22</sup> Con ellos siempre iba, de día la columna de nube, y de noche la columna de fuego y nunca les faltó ni la una ni la otra.

**14** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a los israelitas que se devuelvan a Pi Ajairot y que acampen entre Migdol y el mar Rojo, frente a Baal Zefón. <sup>3</sup> El faraón va a pensar: “Los israelitas están confundidos, perdidos en el desierto”. <sup>4</sup> Voy a hacer que el faraón se atreva a perseguirlos a ustedes. Entonces apareceré con gloria y gran poder. Los derrotaré a él y a su ejército. Así van a saber ellos que yo soy el SEÑOR». Entonces los israelitas hicieron tal como él les dijo.

#### El faraón persigue a los israelitas

<sup>5</sup> Cuando el rey de Egipto se enteró de que el pueblo de Israel se había escapado, él y sus servidores cambiaron de parecer en cuanto a los israelitas, y dijeron: «¿Cómo pudimos permitir que se fueran los israelitas y dejaran de trabajar para nosotros?» <sup>6</sup> Entonces el faraón dio la orden y prepararon su carro de combate y se llevó con él a su ejército. <sup>7</sup> Se llevó 600 de sus mejo-

res carros de combate y también todos los demás carros de combate de Egipto, cada uno al mando de un oficial. <sup>8</sup> El SEÑOR hizo que el faraón, rey de Egipto, se atreviera a perseguir a los israelitas, que se habían ido con aire de triunfo.

<sup>9</sup> Los egipcios los persiguieron y los alcanzaron mientras acampaban al lado del mar Rojo. Todos los caballos de los carros de combate, los jinetes y el ejército del faraón, alcanzaron a los israelitas en Pi Ajirot, frente a Baal Zefón.

<sup>10</sup> A medida que el faraón se iba acercando, los israelitas se fueron dando cuenta de que los egipcios venían por ellos. Se asustaron mucho y oraron para que el SEÑOR los ayudara. <sup>11</sup> Le dijeron a Moisés:

—¿Acaso nos trajiste aquí al desierto a morir porque no había tumbas en Egipto? ¿Por qué nos hiciste esto? ¿Por qué nos sacaste de Egipto? <sup>12</sup> ¿Acaso no te dijimos en Egipto: “Déjanos trabajar en paz para los egipcios”? Es preferible ser esclavo en Egipto que morir en el desierto.

<sup>13</sup> Moisés le dijo al pueblo:

—No se atemoricen. Sólo deténganse a ver cómo el SEÑOR los va a salvar hoy. ¡Nunca más volverán a ver a estos egipcios! <sup>14</sup> El SEÑOR peleará a favor de ustedes; así que manténganse en silencio.

<sup>15</sup> El SEÑOR le preguntó a Moisés:

—¿Por qué me pides ayuda? Diles a los israelitas que continúen su marcha. <sup>16</sup> Ahora tú, levanta tu bastón, extiende el brazo sobre el mar y pártelo en dos para que los israelitas puedan cruzarlo sobre suelo seco. <sup>17</sup> Voy a hacer que los egipcios se atrevan a perseguirlos y entonces apareceré con gloria contra el faraón, sus carros de combate y su caballería. <sup>18</sup> Y así todos los egipcios van a saber que yo soy el SEÑOR cuando actúe gloriosamente contra el faraón, sus carros de batalla y su caballería.

<sup>19</sup> Entonces el ángel de Dios y la columna de nube que estaban frente a los israelitas se pusieron tras ellos. <sup>20</sup> Así quedaron entre el campamento israelita. Había luz para los israelitas y oscuridad para los egipcios. Esa noche ningún campamento se acercó al otro.

<sup>21</sup> Moisés extendió su brazo sobre el mar y el SEÑOR provocó un fuerte viento del oriente que sopló toda la noche e hizo que el mar retrocediera. Las aguas retrocedieron a cada lado, dejando en el medio la tierra seca. <sup>22</sup> Entonces los israelitas caminaron en medio del mar, sobre suelo firme. Se formaron dos murallas de agua, una a cada lado.

<sup>23</sup> Pero los egipcios se fueron a perseguirlos. Todos los caballos del faraón, sus carros de combate y su caballería, fueron tras ellos en medio del mar. <sup>24</sup> Temprano, a la mañana siguiente, el SEÑOR miró hacia el campamento egipcio desde su columna de nube y de fuego e hizo que cundiera el pánico. <sup>25</sup> También les dañó las ruedas de sus carros de combate para que les costara trabajo avanzar. Entonces los egipcios dijeron:

—¡Vámonos de aquí! El SEÑOR está del lado de los israelitas y está peleando contra nosotros.

<sup>26</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Extiende tu brazo sobre el mar para que el agua caiga sobre los egipcios, sus carros de combate y su caballería.

<sup>27</sup> Entonces, en la mañana, Moisés extendió su brazo sobre el mar y el agua regresó a su lugar cubriendo a todos los egipcios. El SEÑOR ahogó a todos los egipcios con el agua del mar. <sup>28</sup> El agua regresó cubriendo todos los carros de combate y a los jinetes del ejército del faraón, que habían entrado al mar para perseguirlos. Ninguno de ellos quedó vivo. <sup>29</sup> Sin embargo, los israelitas cruzaron el mar sobre suelo firme, entre dos murallas de agua, una a cada lado.

<sup>30</sup> Ese día el SEÑOR salvó a Israel del poder de los egipcios. Los israelitas vieron a los egipcios muertos en la orilla del mar. <sup>31</sup> Al darse cuenta los israelitas del gran poder que el SEÑOR había usado contra los egipcios, sintieron temor del SEÑOR y confiaron en el SEÑOR y en su siervo Moisés.

### La canción de Moisés

**15** Luego Moisés y los israelitas le cantaron esta canción al SEÑOR:

«Cantaré al SEÑOR, pues ganó la victoria sobre sus enemigos.

Lanzó al mar al caballo y al jinete.

<sup>2</sup> El SEÑOR es mi fuerza y mi canción; † se ha convertido en mi salvación.

Él es mi Dios, lo alabaré.

Es el Dios de mi padre, lo adoraré.

<sup>3</sup> El SEÑOR es un guerrero.

¡Su nombre es YAVÉ!

<sup>4</sup> Lanzó al mar los carros de combate del faraón y a todo su ejército.

Sus mejores oficiales

se ahogaron en el mar Rojo.

<sup>5</sup> Las olas los cubrieron, se hundieron como piedras en lo más profundo.

<sup>6</sup> »¡Oh SEÑOR! Tu mano derecha es gloriosa y fuerte.

¡Oh SEÑOR! Tu mano derecha despedazó al enemigo.

<sup>7</sup> Con tu gran poder aplastaste a los que se enfrentaron contigo.

Tú siempre le ganas a tus enemigos y los despedazas;

tu furia los quema como el fuego a la paja.

<sup>8</sup> Con el soplo de tu nariz, amontonaste el agua;

Las olas se levantaron como un muro; el centro del mar profundo se quedó inmóvil.

<sup>9</sup> »El enemigo dijo:

“Los voy a perseguir, los voy a alcanzar.

Dividiré las riquezas, sacaré mi espada y usando mi poder haré que sufran”.

† EL SEÑOR [...] CANCIÓN O EL SEÑOR ES UN GUERRERO QUE NOS PROTEGE.

<sup>10</sup> Pero tú soplaste, y el mar los cubrió.  
Se hundieron como plomo en las aguas turbulentas.  
<sup>11</sup> «Oh SEÑOR, ¿qué otro dios es como tú?  
¿Quién es tan grande y santo como tú?  
Eres muy poderoso,  
haces grandes milagros.  
<sup>12</sup> Extendiste tu brazo derecho  
y la tierra se los tragó.  
<sup>13</sup> Con tu bondad guiaste  
a este pueblo que salvaste.  
Con tu poder los llevaste  
a tu santa casa.  
<sup>14</sup> «Los otros pueblos temblarán al oír esta historia.  
El pueblo filisteo temblará de angustia.  
<sup>15</sup> Los líderes de Edom se aterrorizarán.  
Los líderes de Moab temblarán de miedo.  
El pueblo de Canaán ya no será tan valiente.  
<sup>16</sup> Esos pueblos se llenarán de terror  
cuando oigan acerca de tu poder.  
Se quedarán quietos como piedras  
hasta que pase tu pueblo, oh SEÑOR,  
hasta que pase el pueblo que hiciste tuyo.  
<sup>17</sup> Guiarás a tu pueblo hacia la montaña.  
SEÑOR, los dejarás vivir cerca del lugar  
que elegiste para hacer tu trono, Señor;  
el santuario que armaste con tus manos.  
<sup>18</sup> »¡El SEÑOR reinará por toda la eternidad!»

#### Canto de Miriam

<sup>19</sup> Cuando los caballos, los carros de combate y la caballería del faraón entraron al mar, el SEÑOR hizo que el agua se desplomara sobre ellos, mientras que los israelitas habían caminado sobre tierra firme en medio del mar. <sup>20</sup> Luego la hermana de Aarón, la profetisa Miriam, tomó una pandereta. Todas las otras mujeres la siguieron, bailando y tocando panderetas, <sup>21</sup> mientras ella repetía las siguientes palabras:  
«Canten al SEÑOR,  
ha hecho maravillas.  
Lanzó al mar al caballo y al jinete».

#### De agua amarga a agua dulce

<sup>22</sup> Moisés guió a los israelitas lejos del mar Rojo, por el desierto de Sur. Viajaron durante tres días por el desierto sin poder encontrar agua. <sup>23</sup> Cuando llegaron a Mara †, no pudieron tomar del agua que había allí porque era amarga. Por eso ese sitio se llama Mara. <sup>24</sup> El pueblo se quejó con Moisés y le preguntaron: «¿Qué vamos a beber?»  
<sup>25</sup> Moisés le pidió ayuda al SEÑOR y el SEÑOR le mostró un árbol. Moisés echó el árbol al agua y el agua se volvió dulce. En ese lugar Dios puso a prueba al pueblo y estableció una ley y una norma de conducta.  
<sup>26</sup> Les dijo: «Si ustedes en verdad obedecen al SEÑOR su Dios, hacen lo que a él le parece bien, escuchan sus

órdenes y cumplen sus leyes, no les enviaré ninguna de las plagas que le envié a Egipto, porque yo soy el SEÑOR, el que los sana».

<sup>27</sup> Luego se fueron a Elim, donde había 12 manantiales y 70 palmeras. El pueblo acampó cerca del agua.

#### El maná

**16** Toda la comunidad de Israel salió de Elim viajando hacia el desierto de Sin entre Elim y Sinaí. Llegaron al desierto de Sin el día 15 del segundo mes †, apenas un mes después de salir de Egipto. <sup>2</sup> Luego, en el desierto, la comunidad israelita comenzó otra vez a reclamarles a Moisés y Aarón. <sup>3</sup> Les dijeron:  
—Hubiéramos preferido que el SEÑOR nos matara en Egipto. Al menos allá teníamos suficiente comida, toda la que necesitábamos. Ahora nos trajeron a este desierto a matarnos de hambre.

<sup>4</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Voy a hacer que les llueva comida del cielo. Cada día, el pueblo irá y recogerá sólo lo necesario para ese día. De esta manera los pondré a prueba para saber si realmente obedecen mis leyes. <sup>5</sup> En el sexto día cuando preparen su comida, se darán cuenta de que tienen la cantidad suficiente para dos días. ‡

<sup>6</sup> Moisés y Aarón les dijeron a los israelitas:

—Por la tarde se van a dar cuenta de que el SEÑOR fue el que los sacó de Egipto, <sup>7</sup> y por la mañana verán la gloria del SEÑOR, que escuchó sus quejas en contra del SEÑOR. Pero, ¿quiénes somos nosotros para que se estén quejando en contra nuestra?

<sup>8</sup> Moisés dijo:

—Por la tarde el SEÑOR les va a dar carne para comer y por la mañana les va a dar pan de sobra, porque el SEÑOR oyó que ustedes se estaban quejando de él. Pero nosotros ¿quiénes somos? Sus quejas no son contra nosotros, sino contra el SEÑOR.

<sup>9</sup> Luego Moisés le dijo a Aarón:

—Habla con toda la comunidad israelita y dile: “Acérquense al SEÑOR porque él escuchó sus reclamos”.

<sup>10</sup> Cuando Aarón habló con la comunidad israelita, ellos voltearon hacia el desierto y vieron aparecer la gloria del SEÑOR en una nube. <sup>11</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

<sup>12</sup> —Escuché los reclamos de los israelitas, así que díles que al atardecer comerán carne y por la mañana comerán pan hasta quedar bien llenos. Así sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios.

<sup>13</sup> Esa tarde llegaron unas codornices que llenaron el campamento y por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. <sup>14</sup> Cuando se evaporó la capa de rocío, algo muy fino y parecido a la escarcha quedó sobre la superficie del desierto. <sup>15</sup> Como no sabían qué era, cuando los israelitas lo vieron se preguntaron unos a otros: «¿Qué es esto?» †† Entonces Moisés les respondió:

† MARA En hebreo esta palabra suena parecido a la palabra que significa amargo.

†† EL SEGUNDO MES Este es el día 15 del mes de iyar. ‡ EN EL SEXTO [...] DOS DÍAS Esto era para que el pueblo no tuviera que realizar ningún trabajo el día sábado, porque era el día de descanso. ††



—Este es el pan que el SEÑOR les da para comer.

<sup>16</sup> El SEÑOR ordenó que cada uno de ustedes recoja la cantidad que pueda comer. Recogerán aproximadamente dos kilos † por persona, dependiendo del número de personas que haya en su casa.

<sup>17</sup> Los israelitas hicieron exactamente eso. Algunos de ellos recogieron mucho y otros poco. <sup>18</sup> Cuando midieron la comida, tanto los que recogieron mucho como los que recogieron poco, recogieron lo suficiente para que cada persona de su familia comiera lo suficiente y no sobrara nada. Recogieron exactamente la cantidad que podían comer.

<sup>19</sup> Moisés les dijo:

—Ninguno de ustedes debe guardar comida para mañana.

<sup>20</sup> Pero algunos no lo obedecieron y guardaron comida para el día siguiente. Esta comida se llenó de gusanos y empezó a oler muy mal. Moisés se enojó mucho con ellos.

<sup>21</sup> Cada día por la mañana, el pueblo recogía toda la comida que podían comer. Sin embargo, cuando empezaba a hacer mucho calor, la comida se derretía.

<sup>22</sup> El viernes recogieron el doble: como cuatro kilos por persona, pero todos los líderes de la comunidad fueron a contárselo a Moisés. <sup>23</sup> Entonces Moisés les dijo:

—Esto fue lo que ordenó el SEÑOR: Mañana es sábado, día de descanso dedicado al SEÑOR. Cocinen hoy lo que tengan que cocinar y hiervan lo que tengan que hervir y guarden para mañana todo lo que les sobre.

<sup>24</sup> Ellos guardaron lo que les sobró, tal como Moisés les había ordenado. A la mañana siguiente, la comida guardada no olía mal ni tenía gusanos.

<sup>25</sup> Luego Moisés dijo:

—Cómense esa comida hoy, que es sábado, el día de descanso dedicado al SEÑOR. Si van a buscar comida al campo, no la van a encontrar. <sup>26</sup> Podrán recoger comida durante seis días, pero el día de descanso no van a encontrar nada.

<sup>27</sup> El día de descanso algunos fueron a recoger maná, pero no encontraron nada. <sup>28</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés:

—¿Hasta cuándo van a seguir desobedeciendo mis órdenes y mis leyes? <sup>29</sup> Tengan presente que el SEÑOR les dio el día de descanso y esa es la razón por la cual les da la comida necesaria para dos días. Todos ustedes deben quedarse en su carpa; ninguno debe venir aquí el día de descanso.

<sup>30</sup> Entonces el pueblo se dedicó a descansar el día de descanso.

<sup>31</sup> Los israelitas llamaron a esa comida «maná». Era blanco como semilla de cilantro y sabía a hojuelas con miel. <sup>32</sup> Moisés dijo:

—Esto fue lo que ordenó el SEÑOR: “Guarden como dos kilos de maná para que sus descendientes vean la

comida que yo les di en el desierto, cuando los saqué de Egipto”.

<sup>33</sup> Luego Moisés le dijo a Aarón:

—Toma una vasija y pon en ella unos dos kilos de maná. Ponla en la presencia del SEÑOR y guárdala para tus futuras generaciones.

<sup>34</sup> Aarón hizo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés y puso la vasija ante el cofre del pacto. <sup>35</sup> Los israelitas comieron maná durante 40 años, hasta que llegaron a tierras habitadas. Lo comieron hasta que llegaron a la frontera de la tierra de Canaán. <sup>36</sup> Usaban en ese tiempo una medida llamada gómer. Diez gómer equivalían a un efa.

### Sale agua de la roca

**17** Toda la comunidad israelita atravesó el desierto de Sin por etapas, tal como el SEÑOR les dijo que hicieran. Montaron el campamento en Refidín, pero allí no había agua para beber. <sup>2</sup> El pueblo le reclamó a Moisés. Dijeron:

—Danos agua para beber.

Moisés les dijo:

—¿Por qué se están quejando conmigo? ¿Por qué ponen a prueba al SEÑOR?

<sup>3</sup> Pero el pueblo tenía mucha sed y quería tomar agua, por eso siguieron quejándose en contra de Moisés. Le preguntaron:

—¿Por qué nos sacaste de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y al ganado?

<sup>4</sup> Entonces Moisés rogó al SEÑOR y le dijo:

—¿Qué voy a hacer con este pueblo? Un poco más y me matan a pedradas.

<sup>5</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Pasa delante del pueblo y hazte acompañar de algunos ancianos líderes de Israel. Lleva en tu mano el bastón que usaste para golpear el Nilo y ve. <sup>6</sup> Yo me voy a colocar frente a ti, sobre la roca que está en Horeb. Cuando golpees la roca, saldrá agua de ella para que beba el pueblo.

Entonces Moisés hizo exactamente eso, frente a los ancianos. <sup>7</sup> Llamó a ese sitio Masá †† y Meribá ‡ porque los israelitas se quejaron y pusieron a prueba al SEÑOR preguntando: «¿Está o no está el SEÑOR con nosotros?»

### Victoria sobre los amalecitas

<sup>8</sup> Los amalecitas vinieron y lucharon contra Israel en Refidín. <sup>9</sup> Entonces Moisés le dijo a Josué:

—Elige algunos de nuestros hombres y vayan a pelear contra Amalec. Yo me voy a parar mañana en la cima de la colina sosteniendo el bastón de Dios en mi mano.

<sup>10</sup> Josué obedeció a Moisés y se fue a pelear contra Amalec. Mientras tanto, Moisés, Aarón y Jur subieron a la cima de la colina. <sup>11</sup> Cuando Moisés levantaba sus

¿QUÉ ES ESTO? En hebreo esta expresión es similar a la palabra maná. Ver Maná en el vocabulario. † DOS KILOS Textualmente un gómer. Ver tabla de pesas y medidas. Igual en 16:32,33.

†† MASÁ Este nombre significa juicio, tentación o prueba. ‡ MERIBÁ Este nombre significa rebelión.

brazos, Israel ganaba la batalla; pero cuando bajaba sus brazos, Amalec comenzaba a ganar.

<sup>12</sup> Cuando se le cansaron los brazos a Moisés, le colocaron una roca debajo. Él se sentó en la roca mientras Aarón y Jur, uno a cada lado, le sostenían los brazos. De esta manera sus brazos se mantuvieron arriba hasta que anocheció. <sup>13</sup> Así, a filo de espada, Josué derrotó a Amalec y a su ejército.

<sup>14</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Escribe este mensaje en un documento para que se le grabe en la mente a Josué: “Quedará sólo vaga memoria de los amalecitas. Los voy a destruir por completo”. Así el pueblo nunca olvidará lo que he dicho.

<sup>15</sup> Luego Moisés construyó un altar y lo llamó «El SEÑOR es mi estandarte». <sup>16</sup> Y dijo: «Tomemos el estandarte del SEÑOR, él siempre va a estar en guerra contra el pueblo de Amalec».

### Consejo del suegro de Moisés

**18** Jetro, sacerdote de Madián y suegro de Moisés, se enteró de todo lo que Dios había hecho por Moisés y por su pueblo Israel y de cómo el SEÑOR los había sacado de Egipto. <sup>2</sup> Entonces Jetro fue a donde estaba Moisés y llevó con él a Séfora, la esposa de Moisés. Séfora no estaba con Moisés porque Jetro la había recibido después de que ella había sido enviada a casa. <sup>3</sup> Jetro también llevó con él a los dos hijos de Séfora. El nombre de uno de ellos era Guersón † porque Moisés dijo: «Yo era un inmigrante en tierra extranjera». <sup>4</sup> El otro hijo se llamaba Eliezer †† porque Moisés dijo: «El Dios de mi papá me ayuda y me salvó de la espada del faraón». <sup>5</sup> Jetro, la esposa y los hijos de Moisés fueron al monte de Dios ‡, en el desierto, donde estaba acampando Moisés.

<sup>6</sup> Jetro le dijo a Moisés:

—Yo, Jetro, tu suegro, vengo a verte, junto con tu esposa y tus dos hijos.

<sup>7</sup> Moisés salió a recibir a su suegro, se inclinó ante él y lo saludó de beso. Cuando los dos se habían saludado, entraron en la carpa. <sup>8</sup> Moisés le contó a su suegro todo lo que el SEÑOR les había hecho al faraón y a los egipcios con el fin de ayudar a Israel. También le contó sobre todas las dificultades que habían tenido en el camino y cómo el SEÑOR los había salvado. <sup>9</sup> Jetro se alegró mucho por todo el bien que el SEÑOR le había hecho a Israel al salvarlo del poder de Egipto <sup>10</sup> y dijo:

—Bendito sea el SEÑOR que los salvó del poder de Egipto y del faraón.

<sup>11</sup> Ahora sé que el SEÑOR es más grande que todos los dioses, porque salvó al pueblo del poder de Egipto cuando los egipcios los estaban tratando muy mal.

<sup>12</sup> Jetro, el suegro de Moisés, hizo ofrendas y sacrificios para honrar a Dios, y Aarón y todos los ancianos

de Israel fueron a comer frente a Dios con el suegro de Moisés.

<sup>13</sup> El día siguiente, Moisés se sentó a juzgar al pueblo. El pueblo se colocó alrededor de Moisés todo el día. <sup>14</sup> El suegro de Moisés vio todo lo que Moisés estaba haciendo por el pueblo y le preguntó:

—¿Qué es lo que estás haciendo con este pueblo? ¿Por qué eres el único juez? ¿Y por qué siempre viene a ti todo el pueblo para que se haga justicia?

<sup>15</sup> Moisés le respondió a su suegro:

—Porque el pueblo viene a buscarme para consultar a Dios. <sup>16</sup> Cuando tienen algún problema entre ellos, vienen y yo decido quién tiene la razón. Yo doy a conocer las leyes y normas de Dios.

<sup>17</sup> Pero el suegro de Moisés le dijo:

—Lo que estás haciendo no está bien. <sup>18</sup> Tú y el pueblo que está contigo se van a cansar. Este trabajo es muy difícil para ti, no puedes hacerlo solo. <sup>19</sup> Ahora escúchame, te voy a dar un consejo para que Dios esté contigo. Tú serás el representante de Dios ante el pueblo y llevarás los problemas de ellos ante él. <sup>20</sup> Enséñales las leyes y las normas y hazles saber de qué manera deben vivir y qué deben hacer. <sup>21</sup> Pero elige hombres buenos, dignos de confianza, que respeten a Dios, que no se dejen sobornar y haz que ellos manden sobre el pueblo. Coloca a unos de ellos a cargo de 1000 personas, a otros a cargo de 100, a otros a cargo de 50, e incluso otros a cargo de 10. <sup>22</sup> Ellos estarán encargados de juzgar al pueblo en todo momento. Los casos más graves te los llevarán a ti, pero los casos menores los juzgarán ellos. Facilitate las cosas, encargándoles parte del trabajo. <sup>23</sup> Si haces todo esto y lo ordena Dios, vas a poder sobrellevar tu trabajo y todo el pueblo se irá en paz a sus hogares.

<sup>24</sup> Moisés siguió el consejo de su suegro e hizo todo lo que él le dijo. <sup>25</sup> Nombró hombres capaces de entre todo Israel e hizo que ellos gobernaran al pueblo. Nombró quienes estuvieran a cargo de grupos de 1000, de 100, de 50 e incluso de 10 personas. <sup>26</sup> Ellos administraban justicia permanentemente entre los israelitas. Los casos difíciles se los llevaban a Moisés, pero los sencillos los resolvían ellos mismos.

<sup>27</sup> Después Moisés se despidió de su suegro y Jetro regresó a su tierra.

### Pacto de Dios con Israel

**19** Los israelitas llegaron al desierto del Sinaí el mismo día que llegó la Luna Nueva. O sea, durante el tercer mes de su viaje. <sup>2</sup> Viajaron desde Refidín hasta el desierto de Sinaí y acamparon en el desierto, frente al monte. <sup>3</sup> Moisés subió al monte y el SEÑOR le dijo:

—Diles todo esto a los israelitas, los descendientes de Jacob: <sup>4</sup> “Ustedes ya vieron lo que le hice a Egipto y que a ustedes los levanté como sobre alas de águila y los traje aquí, frente a mí. <sup>5</sup> Ahora bien, si en verdad ustedes me escuchan y me obedecen, yo los trataré a ustedes como mi propiedad preferida. O sea, si de ve-

† GUERSÓN En hebreo la palabra inmigrante se pronuncia guer.

†† ELIEZER Este nombre significa Mi dios ayuda. ‡ MONTE DE DIOS Se trata del monte Horeb, también llamado monte Sinaí.

ras cumplen mi pacto, aunque todos los pueblos del mundo me pertenecen, de entre todos ellos a ustedes los trataré como mi pueblo. <sup>6</sup> Ustedes serán un reino de sacerdotes, una nación santa". Eso es lo que les dirás a los israelitas.

<sup>7</sup> Moisés fue, reunió a los ancianos líderes, y les dijo todo lo que el SEÑOR le había ordenado. <sup>8</sup> Todo el pueblo respondió al mismo tiempo:

—Vamos a hacer todo lo que el SEÑOR dijo.

Entonces Moisés regresó a la montaña y le contó al SEÑOR lo que el pueblo había dicho.

<sup>9</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Voy a ir en una nube densa a donde tú estás para que el pueblo me escuche hablar contigo y así siempre te crean lo que les digas.

Luego Moisés le contó al SEÑOR todo lo que el pueblo le había dicho.

<sup>10</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Ve a donde está el pueblo, haz que hoy y mañana sean días santos y diles que laven sus ropas. <sup>11</sup> Deben estar listos para el tercer día porque ese día, a la vista de todo el pueblo, el SEÑOR vendrá al monte Sinaí.

<sup>12</sup> Diles que no se acerquen a la montaña. Establece un límite y no dejes que el pueblo lo cruce porque el que llegue a tocar el monte será ejecutado. <sup>13</sup> Nadie deberá tocar al que haga eso y lo matarán lanzándole piedras o disparándole una flecha. Tendrá que morir, sin importar si es un ser humano o un animal. El pueblo podrá subir al monte sólo cuando suene la trompeta.

<sup>14</sup> Entonces Moisés bajó del monte y fue a donde estaba el pueblo, los santificó y ellos lavaron sus ropas.

<sup>15</sup> Luego les dijo:

—Estén listos para pasado mañana y no tengan relaciones sexuales durante estos tres días.

<sup>16</sup> En la mañana del tercer día, una nube muy densa se colocó sobre el monte. Cayeron truenos y relámpagos y se escuchó el fuerte sonido de una trompeta. Todos los que estaban en el campamento temblaron.

<sup>17</sup> Moisés llevó al pueblo fuera del campamento para encontrarse con Dios y ellos se detuvieron al pie del monte. <sup>18</sup> El monte Sinaí estaba totalmente cubierto de humo porque el SEÑOR había bajado sobre él entre el fuego. El humo subía como de un horno y todo el monte temblaba. <sup>19</sup> El sonido de trompeta se hacía cada vez más fuerte mientras que Moisés hablaba con Dios y él respondía con truenos.

<sup>20</sup> El SEÑOR bajó hasta la cima del monte Sinaí y llamó a Moisés el SEÑOR para que subiera. Entonces Moisés subió.

<sup>21</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Baja y adviértele a la gente que no se acerque ni trate de pasar el límite para mirar al SEÑOR, pues si lo hacen muchos morirán. <sup>22</sup> Además, los sacerdotes que se acerquen a mí, el SEÑOR, deben santificarse para que yo, el SEÑOR, no los castigue.

<sup>23</sup> Moisés le dijo al SEÑOR:

—Pero el pueblo no puede subir este monte, tú mismo nos dijiste que debíamos establecer un límite para

evitar que el pueblo pasara y que debíamos considerarlo sagrado.

<sup>24</sup> Entonces el SEÑOR le dijo:

—Baja a donde está todo el pueblo, busca a Aarón y tráelo aquí contigo, pero no dejes que ningún sacerdote ni nadie se acerque al SEÑOR. Yo castigaré al que se pase del límite.

<sup>25</sup> Luego Moisés fue a donde estaba el pueblo y les contó todo esto.

### Los diez mandamientos

(Dt 5:1-21)

**20** Luego Dios dijo:

<sup>2</sup> «Yo soy el SEÑOR tu Dios que te rescató de Egipto donde eras esclavo.

<sup>3</sup> »No adores otros dioses además de mí.

<sup>4</sup> »No hagas para ti ningún ídolo ni nada parecido de lo que hay arriba en cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas que están debajo de la tierra. <sup>5</sup> No te inclines ante ellos ni los adores porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso. Castigaré a los hijos por el pecado de los padres, e incluso a los nietos y bisnietos, por culpa de los que me desprecian, <sup>6</sup> pero mostraré fiel amor por mil generaciones a los que me aman y obedecen mis mandamientos.

<sup>7</sup> »No jures a la ligera <sup>†</sup> por el nombre del SEÑOR tu Dios, pues el SEÑOR no dejará sin castigo al que jure usando su nombre a la ligera.

<sup>8</sup> »Recuerda el día de descanso y considéralo un día santo. <sup>9</sup> Seis días a la semana podrás trabajar y cumplir todas tus actividades, <sup>††10</sup> pero el séptimo día es de descanso, dedicado al SEÑOR tu Dios. Ese día no trabajarás ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni tampoco el inmigrante que viva en tus ciudades. <sup>11</sup> Porque en seis días el SEÑOR hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que está en ellos pero el séptimo día él descansó. El SEÑOR bendijo el día de descanso y lo declaró día santo.

<sup>12</sup> »Respetar a tu papá y a tu mamá para que tengas una larga vida en la tierra que te da el SEÑOR tu Dios.

<sup>13</sup> »No mates.

<sup>14</sup> »No cometas adulterio.

<sup>15</sup> »No robes.

<sup>16</sup> »No sirvas de testigo falso contra los demás.

<sup>17</sup> »No codicies la casa de tu semejante, ni codicies su esposa, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su burro, ni nada de lo que él tenga».

### El pueblo siente temor de Dios

(Dt 5:22-33)

<sup>18</sup> Todos vieron los relámpagos, y escucharon los truenos y el sonido de la trompeta. Además vieron el monte cubierto de humo. Temblaban de miedo y se mantuvieron alejados. <sup>19</sup> Luego le dijeron a Moisés:

<sup>†</sup> A LA LIGERA o falsamente. <sup>††</sup> o Seis días a la semana podrás servirme y cumplir todo tu trabajo.

—Si quieres hablar con nosotros, te escucharemos. Pero, por favor, no dejes que Dios nos hable; porque si lo hace, moriremos.

<sup>20</sup> Entonces Moisés les dijo:

—No teman de esa manera. Dios vino a ponerlos a prueba para que por medio del temor de Dios eviten el pecado.

<sup>21</sup> El pueblo se mantuvo alejado, pero Moisés se acercó a la nube oscura donde estaba Dios.

### Ley acerca del altar

<sup>22</sup> Luego el SEÑOR le ordenó a Moisés que le dijera esto al pueblo de Israel: «Ya ustedes vieron que yo les hablé desde el cielo, <sup>23</sup> así que no hagan ídolos para ponerlos junto a mí. Tampoco deben hacerlos para ustedes.

<sup>24</sup> »Constrúyeme un altar de tierra y sacrifica ahí tus rebaños y tu ganado para hacerme sacrificios que deben quemarse completamente y ofrendas para festejar. Yo vendré y te bendeciré en cada lugar en que yo quiera que se recuerde mi nombre. <sup>25</sup> Si me construyes un altar de piedras, no utilices piedras labradas porque las herramientas con que labras la piedra la hacen indigna de un altar. <sup>26</sup> No le hagas escaleras a mi altar para que así al subirlas la gente no vea tus genitales debajo de tu ropa.

### Otras leyes y mandamientos

(Dt 15:12-18)

**21** »Estas son las otras leyes que les darás:

<sup>2</sup> »Cuando compres un esclavo hebreo, él debe servirte durante seis años, pero en el séptimo año quedará libre sin tener que pagarte nada por su libertad. <sup>3</sup> Si llegó soltero, se irá soltero. Si llegó casado, su esposa se irá con él. <sup>4</sup> Si su amo le da una mujer y ella le da hijos, la mujer y los hijos serán de su amo y el esclavo se irá solo.

<sup>5</sup> »Pero si el esclavo decide que quiere quedarse con el amo, debe declarar: "Amo a mi amo, a mi esposa y a mis hijos y no quiero mi libertad". <sup>6</sup> Entonces el amo debe traerlo ante Dios †, lo llevará ante la puerta o el marco de la puerta y le perforará la oreja con un punzón. De esta manera será su esclavo de por vida.

<sup>7</sup> »Si alguien tiene que vender a su hija como esclava para pagar una deuda, ella no saldrá libre como los esclavos varones. <sup>8</sup> Si no le agrada al amo que la compró para que fuera su concubina, él debe permitir que deshagan la venta. No la puede vender a ningún extranjero debido a que no fue justo en la manera de tratarla. <sup>9</sup> Si se la da a su hijo para que ella se case con él, la debe tratar como a una hija.

<sup>10</sup> »Si además se casa con otra mujer, no debe reducirle a su primera esposa la comida, ni la ropa ni los deberes conyugales. <sup>11</sup> Si él no cumple cualquiera de estas tres cosas, ella quedará libre sin tener que pagar nada por su libertad.

<sup>12</sup> »El que golpee a otro y lo mate, será condenado a muerte. <sup>13</sup> Sin embargo, si alguien mata a otro por accidente, fue porque Dios así lo quiso. Yo estableceré un lugar a donde esa persona pueda huir. <sup>14</sup> Pero si alguien con premeditación mata a otro, será condenado a muerte, aunque haya que sacarlo de mi altar.

<sup>15</sup> »El que golpee a su papá o su mamá será condenado a muerte.

<sup>16</sup> »El que secuestre a alguien será condenado a muerte, así haya vendido a la persona secuestrada o la tenga todavía en su poder.

<sup>17</sup> »El que maldiga a su papá o a su mamá, será condenado a muerte.

<sup>18</sup> »Si en una pelea un hombre golpea a otro con una piedra o con un puño y el otro no se muere pero queda enfermo en cama, <sup>19</sup> el que lo golpeó debe pagarle las curaciones y el tiempo perdido hasta que se recupere. Si puede levantarse y caminar con la ayuda de un bastón, el que lo golpeó será declarado inocente.

<sup>20</sup> »Si un hombre golpea con su bastón a un esclavo y lo mata, la muerte del esclavo debe ser vengada. <sup>21</sup> Pero si el esclavo no muere de inmediato, la muerte del esclavo no debe ser vengada. Cuando muere el esclavo o la esclava, el dueño pierde su propio dinero porque él pagó por el esclavo o la esclava cuando los compró.

<sup>22</sup> »Si dos hombres mientras pelean golpean a una mujer embarazada y hacen que pierda su bebé, pero la mujer no queda gravemente herida, el responsable pagará una multa. El esposo de la mujer, con la ayuda de los jueces, decidirá de cuánto es la multa. <sup>23</sup> Si la mujer queda herida, se debe cobrar vida por vida, <sup>24</sup> ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, <sup>25</sup> quemadura por quemadura, herida por herida y golpe por golpe.

<sup>26</sup> »Si alguien golpea a su esclavo o esclava en el ojo y queda ciego de ese ojo, lo debe dejar en libertad a cambio del ojo. <sup>27</sup> Si de un golpe le tumba un diente a su esclavo o esclava, debe darle libertad a cambio del diente.

<sup>28</sup> »Si un toro embiste con sus cuernos a una persona y la mata, el toro debe morir a pedradas y nadie comerá su carne. Sin embargo, no se castigará al dueño del toro. <sup>29</sup> Pero, si el mismo toro ya desde antes tenía esa costumbre y el dueño ya había sido advertido, entonces el dueño es culpable. Al toro lo matarán a pedradas y el dueño será condenado a muerte. <sup>30</sup> Si le cambian la pena de muerte por una multa, pagará toda la multa para salvar su vida.

<sup>31</sup> »Esta misma ley se aplica en el caso de que el toro mate al hijo o a la hija de alguien. <sup>32</sup> Si el toro mata a un esclavo o una esclava, el dueño del toro pagará 30 monedas de plata †† al dueño del esclavo o de la esclava, y al toro se le dará muerte a pedradas.

<sup>33</sup> »Si un hombre deja abierto un pozo o hace un pozo y no lo tapa, y un toro o un burro caen en él, <sup>34</sup> el

† Dios o los jueces. También en 22:8,9.

†† 30 MONEDAS DE PLATA El precio de un esclavo sano. Textualmente 30 siclos de plata. Ver tabla de pesas y medidas.

dueño del pozo pagará por el animal; pero podrá quedarse con su cuerpo.

<sup>35</sup> »Si un toro mata a otro toro de diferente dueño, ese toro debe ser vendido y entre los dos propietarios se repartirán el dinero. También se dividirán entre ambos el cuerpo del animal muerto. <sup>36</sup> Pero si ese toro ya tenía la costumbre de herir a otros toros y su dueño no lo había encerrado, entonces el dueño debe pagar toro por toro, pero el cuerpo del animal muerto le pertenece.

**22** »Si alguien se roba un toro o una oveja y lo mata o vende, pagará cinco toros por cada toro y cuatro ovejas por cada oveja. <sup>2</sup> Si atrapan al ladrón de noche en el momento del robo, lo golpean y se muere, nadie será culpable de asesinato. <sup>3</sup> Pero si ya es de día, será castigado quien lo haya golpeado y dado muerte. El ladrón debe pagar lo que se robó; si no tiene con qué pagar, será vendido como esclavo para que pague así lo que se robó. <sup>4</sup> Si lo que se robó ya sea un toro, un burro o una oveja, todavía está vivo, el ladrón pagará el doble.

<sup>5</sup> »Si alguien deja pastar a alguno de sus animales en un campo o viñedo que no le pertenece, pagará lo que el animal se comió. El pago saldrá de la mejor parte de su cosecha.

<sup>6</sup> »Si alguien prende un fuego y el fuego se esparce y quema el trigo que ya ha sido cosechado o el que está por cosecharse, o cualquier otra siembra, tendrá que pagar los daños ocasionados por el fuego.

<sup>7</sup> »En caso de que una persona le dé a otra dinero o cosas de valor para que se lo guarde y se lo roban de la casa, entonces si agarran al ladrón, el ladrón pagará el doble de lo que se robó. <sup>8</sup> Pero si no lo agarran, llevarán al dueño de la casa ante Dios para que jure que no fue él que robó la propiedad de su vecino.

<sup>9</sup> »Si hay un desacuerdo con respecto a quién es el dueño de un toro, un burro, una oveja, ropa o cualquier otra cosa que se haya perdido y ambas personas dicen: "Eso es mío", los llevarán a los dos ante Dios. Aquel que Dios decida que es culpable pagará el doble de lo que se robó.

<sup>10</sup> »En caso de que una persona le dé a otra un burro, un toro, una oveja o cualquier otro animal para que se lo cuide y el animal muere, o lo hieren o se lo roban, <sup>11</sup> ambas personas jurarán por el SEÑOR que no fueron culpables de apoderarse de lo ajeno. El dueño aceptará el juramento y la otra persona no tendrá que pagar nada. <sup>12</sup> Pero si el que lo cuidaba fue quien se robó el animal, tendrá que pagarle el animal al dueño. <sup>13</sup> Si el animal fue destrozado por una fiera, el que lo cuidaba traerá los restos del animal destrozado y así no tendrá que pagar nada.

<sup>14</sup> »Si alguien pide prestado un animal y el animal es herido o muere sin que el dueño esté presente, el que lo pidió prestado tiene que pagarlo. <sup>15</sup> Pero si el dueño está presente, no tendrá que pagar nada. Si el animal estaba alquilado, lo único que tendrá que pagar será el costo del alquiler.

<sup>16</sup> »Si un hombre seduce a una mujer virgen que no esté casada <sup>†</sup> y tiene relaciones sexuales con ella, tendrá que pagar la dote <sup>††</sup> y casarse con ella. <sup>17</sup> Si el papá de la muchacha dice que definitivamente no quiere que ella se case con él, de todas maneras el hombre tendrá que pagar la dote completa.

<sup>18</sup> »Tienes que dar muerte a toda mujer que practique la brujería.

<sup>19</sup> »Quien tenga relaciones sexuales con un animal será condenado a muerte.

<sup>20</sup> »Quien ofrezca sacrificios a otro dios distinto al SEÑOR, también será condenado a muerte.

<sup>21</sup> »No maltrates ni oprimas a los inmigrantes porque ustedes también fueron inmigrantes en Egipto.

<sup>22</sup> »No maltrates a las viudas ni a los huérfanos. <sup>23</sup> Si los maltratas y ellos me piden ayuda, con toda seguridad que yo los voy a oír. <sup>24</sup> Me enojaré mucho y te mataré a espada, tus mujeres quedarán viudas y tus hijos huérfanos.

<sup>25</sup> »Si le prestas dinero a algún pobre de mi pueblo, no te portes con él como un prestamista y no le cobres intereses. <sup>26</sup> Si él te entrega su abrigo para garantizar-te que te va a pagar, devuélveselo antes del anochecer, <sup>27</sup> pues si no tiene su abrigo para protegerse del frío, no va a tener con qué cubrir su cuerpo a la hora de dormir. Si él me pide ayuda, lo escucharé porque yo soy compasivo.

<sup>28</sup> »No ofendas a Dios ni maldigas al gobernante de tu pueblo.

<sup>29</sup> »En tiempo de cosecha me darás tu primer fruto y tu primer vino. No esperes hasta más adelante en el año.

»Me darás tu primer hijo. <sup>30</sup> Me entregarás también la primera cría de tus vacas y de tus ovejas. Los primeros siete días se quedará con su mamá, pero al octavo día de nacida me la entregarás.

<sup>31</sup> »Ustedes serán mi pueblo santo. No coman carne de animales que las fieras hayan matado; que los perros se coman esa carne.

**23** »No digas mentiras de los demás. Si vas a ser testigo en un juicio, no te asocies con el perverso para dar testimonios falsos.

<sup>2</sup> »No hagas cosas malas sólo porque la mayoría de la gente las hace. No te unas con ellos. Cuando hagas declaraciones en un caso legal, no hagas confundir a la justicia dejándote llevar por la mayoría.

<sup>3</sup> »Tampoco muestres preferencia al juzgar a un pobre sólo porque es pobre.

<sup>4</sup> »Si te encuentras a un toro o un burro perdido, devuélvelo aunque el dueño sea enemigo tuyo.

<sup>5</sup> »Si ves a un burro caído porque va cargando mucho peso, detente y ayúdalo, no importa que el dueño sea enemigo tuyo.

<sup>†</sup> CASADA o comprometida En el Israel antiguo, muchas de las leyes que tenían que ver con las mujeres comprometidas eran iguales a las que tenían que ver con las mujeres casadas. <sup>††</sup> DOTE Dinero que el novio pagaba a la familia de la novia.

<sup>6</sup>»En las demandas legales no seas injusto con el pobre de tu pueblo.

<sup>7</sup>»Apártate de la falsedad y no des muerte al que es honesto e inocente porque yo no perdonaré al culpable.

<sup>8</sup>»No aceptes sobornos, porque el soborno vuelve ciegos a los jueces y corrompe las decisiones judiciales que tienen que ver con gente inocente.

<sup>9</sup>»No maltrates a los inmigrantes ya que tú sabes muy bien lo que siente un inmigrante porque tú fuiste un inmigrante en Egipto.

<sup>10</sup>»Cultiva tus campos y cosecha los frutos durante seis años, <sup>11</sup> pero en el séptimo año dejarás descansar la tierra para que los pobres coman de ella y los animales salvajes se alimenten de lo que quede. Haz lo mismo con tus viñedos y tus olivos.

<sup>12</sup>»Trabajarás durante seis días, pero el séptimo día descansarás para que así también tu toro y tu burro descansen, y el hijo de tu esclava y el inmigrante recuperen sus fuerzas.

<sup>13</sup>»Presta atención a todo lo que te he dicho y no invoques a otros dioses; que ni siquiera se oiga que tu boca pronuncia sus nombres.

#### Principales fiestas (Éx 34:18-26; Dt 16:1-17)

<sup>14</sup>»Tres veces al año celebrarás fiesta en mi honor.

<sup>15</sup> La primera fiesta es la de los Panes sin Levadura. Puesto que en el mes de aviv salieron de Egipto, en ese mes comerán pan sin levadura durante siete días tal como yo se los ordené. Nadie se acercará a mí sin traer una ofrenda.

<sup>16</sup>»La segunda será la fiesta de la Cosecha †. Esta fiesta la celebrarás cuando comiences a cosechar lo que hayas sembrado en tus campos.

»La tercera será la fiesta de la Recolección. Se llevará a cabo en el otoño †† cuando termines de cosechar todo lo que creció en tus campos.

<sup>17</sup>»Tres veces al año, todos los hombres deben presentarse ante el Señor DIOS.

<sup>18</sup>»Cuando sacrifiques un animal para ofrecérmelo, no ofrezcas junto con su sangre pan que tenga levadura, y tampoco dejarás ni la grasa de mi fiesta hasta la mañana siguiente.

<sup>19</sup>»Llevarás lo mejor de los primeros frutos de tu cosecha a la casa ‡ del SEÑOR tu Dios.

»No cocines al cabrito en la leche de la mamá del cabrito.

<sup>20</sup>»Voy a mandarte mi ángel para que te guíe y te cuide en tu camino hacia el lugar que te he preparado.

<sup>21</sup> Préstale atención y obedécele. No te rebelas contra él, porque si lo haces, no los perdonará, pues él va en mi nombre. <sup>22</sup> Si realmente le obedeces y haces todo lo

que yo te digo, seré enemigo de tus enemigos y estaré en contra de los que estén en tu contra.

<sup>23</sup>»Cuando mi ángel vaya delante de ti, te llevará a la tierra de los amorreos, heteos, ferezeos, cananeos, heveos y jebuseos, y los destruirá a ellos.

<sup>24</sup>»No te inclines ante los dioses de ellos ni los adores, ni sigas las costumbres que ellos tienen. Todo lo contrario, destruye sus ídolos y derriba sus monumentos. <sup>25</sup> Si adoras al SEÑOR tu Dios, él bendecirá tu alimento y tu agua. Yo alejaré de ti la enfermedad. <sup>26</sup> Ninguna de tus mujeres abortará ni será estéril y te bendecirá con larga vida.

<sup>27</sup>»Yo haré que cunda el miedo delante de ti, confundiré a todos tus enemigos y haré que deseen huir.

<sup>28</sup> Haré que todos tengan miedo de ustedes. Así podrán expulsar a los heveos, a los cananeos y a los heteos. <sup>29</sup> No los voy a echar en un solo año para que los animales salvajes no se multipliquen en tu contra al ver la tierra abandonada. <sup>30</sup> Los voy a expulsar de tu presencia lentamente y así tendrás tiempo de reproducirte lo suficiente como para ocupar la tierra. <sup>31</sup> Te voy a dar la tierra que está entre el mar Rojo y el mar de los filisteos †† y entre el desierto y el río Éufrates. Los ayudaré a derrotar a los habitantes de esa tierra y tú los expulsarás de tu presencia.

<sup>32</sup>»No harás ningún pacto con ellos ni con sus dioses. <sup>33</sup> No se quedarán ellos en tu tierra para que no te hagan pecar contra mí, pues podrías adorar a sus dioses y eso sería caer en una trampa».

#### Pacto de Dios con Israel

**24** El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Sube aquí donde yo estoy y trae contigo a Aarón, Nadab, Abiú y a 70 de los ancianos líderes de Israel, e inclínense ante mí a cierta distancia. <sup>2</sup> Luego únicamente Moisés se acercará al SEÑOR; que no se acerquen los demás, ni que el pueblo lo acompañe al subir.

<sup>3</sup> Entonces Moisés vino y le contó al pueblo lo que el SEÑOR le dijo y cuáles eran sus órdenes. Entonces todo el pueblo le dijo:

—¡Haremos todo lo que el SEÑOR ha ordenado!

<sup>4</sup> Moisés escribió todo lo que el SEÑOR había dicho. A la mañana siguiente, se levantó temprano y construyó un altar al pie de la montaña. Colocó 12 piedras sagradas, una por cada tribu de Israel. <sup>5</sup> Luego, envió a unos jóvenes de Israel para que ofrecieran sacrificios y ellos ofrecieron toros al SEÑOR en señal de paz.

<sup>6</sup> Moisés echó la mitad de la sangre en unas vasijas y derramó la otra mitad sobre el altar. ††<sup>7</sup> Luego tomó el libro donde estaba escrito el pacto y se lo leyó al pueblo. Ellos dijeron:

—Cumpliremos y obedeceremos todo lo que el SEÑOR nos ha ordenado.

† FIESTA DE LA COSECHA También llamada fiesta de la Recolección o Sucot. †† OTOÑO Textualmente al final del año, o sea al final de la cosecha. ‡ CASA La Carpa Sagrada donde el pueblo iba al encuentro con Dios. Ver Éx 25:8,9.

†† MAR DE LOS FILISTEOS Se refiere al mar Mediterráneo. †† La sangre se utilizaba para sellar el pacto entre Dios y el pueblo. Se derramaba sobre el altar como indicación de que Dios tomaba parte en el pacto.

<sup>8</sup> Moisés recogió la sangre que tenía en las vasijas y la roció sobre el pueblo diciendo:

—Esta es la sangre del pacto que el SEÑOR ha hecho con ustedes. El pacto está basado en todas estas leyes.

<sup>9</sup> Luego Moisés, Aarón, Nadab, Abiú y 70 de los ancianos líderes de Israel subieron <sup>10</sup> y vieron al Dios de Israel. Bajo los pies de él parecía haber un pavimento de piedras de zafiro tan claro como el cielo. <sup>11</sup> Dios no le hizo daño a ninguno de estos líderes de Israel. Ellos vieron a Dios y comieron y bebieron. †

### Moisés va por la ley de Dios

<sup>12</sup> El SEÑOR dijo a Moisés:

—Sube al monte donde estoy yo y espérame ahí. Te daré unas tablas de piedra en las que he escrito mi ley y mis mandamientos para enseñárselos a los israelitas.

<sup>13</sup> Entonces Moisés y su siervo Josué se levantaron. Moisés subió al monte de Dios, <sup>14</sup> pero les dijo a los ancianos:

—Espérennos aquí hasta que volvamos. Aarón y Jur se quedarán aquí con ustedes. El que tenga alguna demanda legal que hable con ellos.

<sup>15</sup> Moisés subió a la montaña y una nube lo cubrió.

<sup>16</sup> La gloria del SEÑOR bajó al monte Sinaí y la nube cubrió el monte durante seis días. El séptimo día, el SEÑOR llamó a Moisés desde adentro de la nube. <sup>17</sup> A la vista de los israelitas, el aspecto de la gloria del SEÑOR era como un fuego que consumía la cima de la montaña.

<sup>18</sup> Moisés entró en la nube, subió al monte y ahí permaneció durante 40 días y 40 noches.

### Ofrendas para el santuario

(Éx 35:4-9)

**25** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a los israelitas que me traigan ofrendas. Tú aceptarás lo que cada uno ofrende de corazón y voluntariamente para mí. <sup>3</sup> Esto es lo que recibirás de ellos: oro, plata, bronce, <sup>4</sup> tela azul, morada y roja, lino fino, pelo de cabra, <sup>5</sup> pieles de carnero teñidas de rojo, pieles finas, madera de acacia, <sup>6</sup> aceite para lámparas, perfumes para el aceite de consagrar y para el incienso aromático, <sup>7</sup> piedras de ónice y otras piedras preciosas para colocar en el efod y en el pectoral.

<sup>8</sup> «Construirán un santuario para mí y yo habitaré entre ustedes. <sup>9</sup> Lo harán de acuerdo al modelo que te voy a mostrar de la Carpa Sagrada y de todo su mobiliario.

### El cofre del pacto

(Éx 37:1-9)

<sup>10</sup> «Haz un cofre de madera de acacia. Medirá un metro con diez centímetros de largo, 66 centímetros de

† En otros textos la Biblia dice que el pueblo no podía ver a Dios. Pero Dios quería que estos líderes supieran cómo era él, así que permitió que ellos lo vieran de una manera especial.

ancho y 66 centímetros de alto. †† Recubre el cofre por dentro y por fuera de oro puro y coloca un ribete de oro alrededor de todo el cofre. <sup>12</sup> Haz cuatro argollas de oro y colócalas en las cuatro esquinas del cofre; dos a un lado y dos al otro. <sup>13</sup> Luego haz unas varas largas de madera de acacia y recúbrelas de oro. <sup>14</sup> Mete las varas por las argollas del cofre y úsalas para cargarlo. <sup>15</sup> Las varas tienen que dejarse dentro de las argollas, no se deben sacar de ahí.

<sup>16</sup> «Mete dentro del cofre el pacto que te voy a entregar. <sup>17</sup> Luego construye una tapa de oro puro, que mida un metro con diez centímetros de largo y 66 centímetros de ancho. <sup>18</sup> Después construye dos querubines de oro martillado y colócalos en los dos extremos. <sup>19</sup> Pon un querubín en un extremo de la tapa y el otro en el otro extremo, formando una sola pieza con la tapa. <sup>20</sup> Los querubines deben estar frente a frente mirando hacia la tapa y sus alas se extenderán por encima, cubriendo el cofre.

<sup>21</sup> «Voy a entregarte el Testimonio, mételo en el cofre y tápalo. <sup>22</sup> Cuando me reúna contigo, voy a hablarte desde lo alto de la tapa, entre los querubines que están sobre la tapa del cofre. Desde ahí te voy a dar todas mis órdenes para el pueblo de Israel.

### La mesa

(Éx 37:10-16)

<sup>23</sup> «Haz una mesa de madera de acacia. La mesa debe medir 90 centímetros de largo, 44 centímetros de ancho y 66 centímetros de alto. <sup>24</sup> Recubre la mesa de oro puro y hazle un borde de oro alrededor. <sup>25</sup> Luego hazle un marco de siete centímetros de ancho y ponle un ribete de oro. <sup>26</sup> Haz también cuatro argollas de oro y colócalas en las cuatro esquinas de la mesa, sobre las cuatro patas. <sup>27</sup> Pon las argollas cerca del marco, para sostener las varas que vas a usar para cargar la mesa. <sup>28</sup> Usa madera de acacia para hacer las varas y recúbrelas de oro. Las varas son para cargar la mesa. <sup>29</sup> Harás de oro puro los platos, cucharones, jarras y tazones. Las jarras y los tazones se usarán para servir las ofrendas. <sup>30</sup> Colocarás en la mesa, permanentemente ante mí, el pan de la presencia ‡.

### El candelabro

(Éx 37:17-24)

<sup>31</sup> «Harás también un candelabro. Toma oro puro y martíllalo para formar la base y el tronco. Haz flores, copas y pétalos de oro puro y únelo todo en una sola pieza.

<sup>32</sup> «El candelabro tendrá seis brazos a cada lado del tronco, tres de un lado y tres del otro. <sup>33</sup> Cada brazo tendrá tres copas en forma de flores de almendra con su cáliz y sus pétalos. <sup>34</sup> El tronco del candelabro tendrá cuatro copas en forma de flor de almendra con su

†† Las medidas en metros presentadas en Éxodo son equivalentes a lo que está textualmente en codos. Ver tabla de pesas y medidas. ‡ PAN DE LA PRESENCIA También llamado pan de la proposición.

cáliz y sus pétalos. <sup>35</sup> Pon las copas en los sitios donde se unen cada uno de los tres pares de brazos del candelabro. <sup>36</sup> Las copas y los brazos deberán formar una sola pieza con el candelabro, el cual debe ser de oro puro martillado. <sup>37</sup> Luego hazle siete lámparas y colócalas de tal forma que alumbren hacia el frente. <sup>38</sup> Sus tenazas y platillos también deben ser de oro puro. <sup>39</sup> Usa 33 kilos <sup>†</sup> de oro puro para construir todo el candelabro. <sup>40</sup> Asegúrate de hacer todo conforme al modelo que te mostré en el monte.

### La Carpa Sagrada (Éx 36:8-38)

**26** »Haz que la Carpa Sagrada tenga 10 cortinas hechas de lino fino y de lana azul, morada y roja, con querubines artísticamente bordados en ellas. <sup>2</sup> Las cortinas medirán 12.5 metros de largo por 2 metros de ancho, todas del mismo tamaño. <sup>3</sup> Cose las cortinas en dos grupos de cinco cortinas cada uno. <sup>4</sup> Usa lana azul para hacerle presillas al borde de la cortina que está en la orilla del primer grupo y haz lo mismo con el borde de la última cortina del segundo grupo. <sup>5</sup> Hazle 50 presillas a la cortina del primer grupo y 50 presillas a la orilla de la cortina del segundo grupo, de tal manera que cada presilla quede una frente a otra. <sup>6</sup> Después haz 50 argollas de oro para unir las dos cortinas por las presillas y así la Carpa Sagrada quedará unida.

<sup>7</sup> »Haz 11 cortinas de pelo de cabra para que sirvan como techo de la Carpa Sagrada. <sup>8</sup> Todas estas cortinas deben ser del mismo tamaño, 13.5 metros de largo por 2 metros de ancho. <sup>9</sup> Cose 5 cortinas para formar un grupo y cose también las otras 6 cortinas para formar otro grupo. Dobra la sexta cortina por el frente de la carpa. <sup>10</sup> Luego haz 50 presillas en el borde de la última cortina de cada uno de los grupos. <sup>11</sup> Haz 50 argollas de bronce, ponlas en las presillas y une las cortinas para que toda la carpa quede unida. <sup>12</sup> Cuelga detrás de la Carpa Sagrada la mitad del largo sobrante de las cortinas. <sup>13</sup> Los 44 centímetros que quedan del largo sobrante de las cortinas de cada lado de la carpa colgarán a cada lado de la carpa para cubrirla. <sup>14</sup> Haz una cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo para la Carpa Sagrada y una cubierta de pieles finas para la parte de arriba.

<sup>15</sup> »Haz tablas de madera de acacia, para sostener la Carpa Sagrada. <sup>16</sup> Cada tabla medirá 4.5 metros de alto y 66 centímetros de ancho. <sup>17</sup> Haz que cada tabla tenga 2 espigas para que cada tabla encaje con la otra. Haz esto con todas las tablas de la Carpa Sagrada. <sup>18</sup> Cuando hagas las tablas de la Carpa Sagrada, haz 20 para colocar al lado sur. <sup>19</sup> También debes hacer 40 bases de plata para las tablas. Cada tabla debe tener 2 bases; una para cada espiga. <sup>20</sup> También harás 20 tablas para poner al lado norte de la Carpa Sagrada, <sup>21</sup> y

40 bases de plata para colocar dos debajo de cada tabla. <sup>22</sup> Para la parte trasera de la Carpa Sagrada, es decir al occidente, harás 6 tablas. <sup>23</sup> Haz 2 tablas para las esquinas de la parte trasera de la Carpa Sagrada.

<sup>24</sup> Las tablas de las esquinas deben estar parejas por la parte de abajo. Arriba, una argolla las mantendrá unidas. Haz lo mismo en ambas esquinas. <sup>25</sup> Habrá un total de 8 tablas y 16 bases; o sea 2 bases debajo de cada tabla.

<sup>26</sup> »Haz varios travesaños de madera de acacia, 5 para las tablas de un lado de la Carpa Sagrada, <sup>27</sup> 5 para las tablas del otro lado y 5 para las tablas de atrás, que dan hacia el occidente. <sup>28</sup> El travesaño central pasará de un lado a otro, a media altura de las tablas.

<sup>29</sup> »Recubre de oro las tablas y haz argollas de oro para sostener los travesaños. Los travesaños también los recubrirás de oro. <sup>30</sup> Construye la Carpa Sagrada exactamente igual al modelo que se te mostró en el monte.

<sup>31</sup> »Haz un velo de lino fino y tela azul, morada y roja, y bórdale artísticamente unos querubines. <sup>32</sup> Cuelga el velo en 4 postes de madera de acacia recubiertos de oro y ponles ganchos de oro. Colócales 4 bases de plata y cuelga el velo en los ganchos de oro. <sup>33</sup> Cuelga pues, el velo bajo los ganchos de oro y guarda el cofre del pacto detrás del velo. Este velo les va a separar el Lugar Santo del Lugar Santísimo. <sup>34</sup> Pon la tapa sobre el cofre del pacto, en el Lugar Santísimo.

<sup>35</sup> »Colocarás la mesa afuera del velo, en el lado norte de la Carpa Sagrada y el candelabro en el lado sur, frente a la mesa.

<sup>36</sup> »Además harás una cortina que cubra la entrada de la carpa. La cortina estará bordada y se hará de lino fino y tela azul, morada y roja. <sup>37</sup> Para esta cortina harás 5 postes de madera de acacia, recubiertos de oro, con sus ganchos de oro y funde 5 bases de bronce para los postes.

### El altar para los sacrificios (Éx 38:1-7)

**27** »Construye un altar cuadrado, de madera de acacia, que mida 2 metros y 20 centímetros de cada lado y un metro y 30 centímetros de alto. <sup>2</sup> Haz cuatro cuernos para sus cuatro esquinas, que formen una sola pieza con el altar y recubre de bronce el altar.

<sup>3</sup> »Todos los utensilios y herramientas que van a ser utilizados en el altar deben ser de bronce. Fabrica portacenizas, palas, tazones, tenazas y braseros para usar en la limpieza de las cenizas del altar. <sup>4</sup> Haz también una rejilla de bronce y coloca cuatro argollas de bronce en cada una de las cuatro esquinas. <sup>5</sup> Después, pon la rejilla bajo el borde del altar para que quede a media altura.

<sup>6</sup> »Haz varas de madera de acacia para el altar y recúbrelas de bronce. <sup>7</sup> Mete las varas entre las argollas que hay a ambos lados del altar. Con estas varas se carga el altar. <sup>8</sup> El altar debe ser hueco y de madera. Constrúyelo tal como se te mostró en el monte.

<sup>†</sup> 33 KILOS *Textualmente un talento. Las medidas de peso de metales presentadas en Éxodo son textualmente siclos o talentos. Ver tabla de pesas y medidas.*



### El patio alrededor de la Carpa Sagrada

(Éx 38:9-20)

<sup>9</sup> »Haz un patio para la Carpa Sagrada. El lado sur tendrá una pared de cortinas de 44 metros de largo. Las cortinas estarán hechas de lino fino. <sup>10</sup> Haz que tenga 20 postes y 20 bases de bronce. Los ganchos de los postes y los anillos serán de plata. <sup>11</sup> El lado norte también tendrá una pared de cortinas de 44 metros de largo, con 20 postes y 20 bases de bronce. Los ganchos de los postes y los anillos serán de plata.

<sup>12</sup> »En el lado occidental del patio habrá una pared de cortinas de 22 metros de largo, con sus 10 postes y 10 bases. <sup>13</sup> La parte oriental del patio también medirá 22 metros de largo. <sup>14</sup> En el lado oriental quedará la entrada del patio. Uno de los lados de la entrada tendrá cortinas de 6 metros y 60 centímetros de largo, 3 postes y 3 bases. <sup>15</sup> El otro lado también tendrá cortinas de 6 metros y 60 centímetros de largo, 3 postes y 3 bases.

<sup>16</sup> »Haz una cortina de 8 metros y 80 centímetros de largo para cubrir la entrada al patio. Hazla con lino fino y tela azul, morada y roja. Borda imágenes en la cortina. Esa cortina tendrá 4 postes y 4 bases. <sup>17</sup> Todos los postes que hay alrededor del patio tendrán argollas y ganchos de plata y bases de bronce. <sup>18</sup> El patio medirá 44 metros de largo, 22 metros de ancho y 2 metros y 20 centímetros de alto. Las cortinas serán de lino fino y las bases de bronce. <sup>19</sup> Serán de bronce todos los utensilios usados en las ceremonias de la Carpa Sagrada y también serán de bronce las estacas de la Carpa Sagrada y las estacas del patio.

### El aceite del candelabro

(Lv 24:1-4)

<sup>20</sup> »Ordénales a los israelitas que te traigan el mejor aceite de oliva prensada. Mantén encendido permanentemente el candelabro † con este aceite. <sup>21</sup> Aarón y sus hijos se encargarán de que el candelabro esté encendido permanentemente, ardiendo día y noche en la presencia del SEÑOR. Ellos estarán en el primer cuarto de la carpa del encuentro al otro lado de la cortina que separa los dos cuartos. El pueblo de Israel y sus descendientes deben obedecer esta ley por siempre.

### La ropa de los sacerdotes

(Éx 39:1-31)

**28** »Haz que se presenten ante ti Aarón y sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. De entre todos los israelitas ellos van a ser mis sacerdotes. <sup>2</sup> Hazle a tu hermano Aarón ropa sagrada que le dé honra y distinción. <sup>3</sup> Mándala hacer a los que yo les di la habilidad para confeccionarla; que la hagan para que él se dedique a mí y pueda así ser mi sacerdote. <sup>4</sup> Esta es la ropa

† MANTÉN [...] CANDELABRO Las lámparas del candelabro se mantenían encendidas toda la noche desde el atardecer hasta el amanecer.

que confeccionarán: el pectoral, el efod, la capa y la túnica bordada, el turbante y el cinturón. Les harán esa ropa sagrada a tu hermano Aarón y a sus hijos para que sean mis sacerdotes. <sup>5</sup> En la confección de esta ropa se utilizarán hilos de oro, lino fino y tela azul, morada y roja.

### El efod y el cinturón

<sup>6</sup> »El efod lo harán con hilos de oro, lino fino y tela azul, morada y roja. Ese trabajo lo hará una persona experta. <sup>7</sup> Tendrá dos hombreras con correas unidas a sus dos extremos.

<sup>8</sup> »El cinturón debe estar unido al efod y debe hacerse con mucho cuidado. Para el cinturón también se usarán hilos de oro, lino fino y tela azul, morada y roja.

<sup>9</sup> »Toma dos piedras de ónice y graba en ellas los nombres de los 12 hijos de Israel, <sup>10</sup> ordenándolos desde el hijo mayor hasta el menor. Graba seis nombres en una piedra y seis en la otra. <sup>11</sup> Grabarás los nombres en las dos piedras de la misma manera que un joyero graba un sello. Luego pon las dos piedras en engastes de oro. <sup>12</sup> Después coloca las dos piedras en las hombreras del efod como piedras recordatorias de los hijos de Israel. Aarón llevará esos nombres sobre sus hombros delante del SEÑOR como un recordatorio. <sup>13</sup> Haz de oro los engastes <sup>14</sup> y también haz de oro puro dos cadenas, trenzadas a manera de cordones y luego asegúralas a los engastes.

### El pectoral

<sup>15</sup> »Harás el pectoral del juicio, producto de manos expertas, tal como se hizo con el efod. Se confeccionará con hilos de oro, lino fino y tela azul, morada y roja. <sup>16</sup> El pectoral será doble y cuadrado, de 22 centímetros de lado. <sup>17</sup> Ponle cuatro hileras de piedras preciosas ††. En la primera hilera coloca un rubí, un topacio y un berilo. <sup>18</sup> La segunda hilera tendrá una turquesa, un zafiro y una esmeralda. <sup>19</sup> La tercera tendrá un jacinto, un ágata y una amatista, <sup>20</sup> y la cuarta, un topacio, un ónice y un jaspe. Las piedras estarán montadas en engastes de oro. <sup>21</sup> Habrá en total 12 piedras porque 12 son los nombres de los hijos de Israel. Cada piedra tendrá grabado el nombre de un hijo de Israel, como si fuera un sello.

<sup>22</sup> »Haz cadenas de oro puro, trenzadas a manera de cordones para usarse en el pectoral. <sup>23</sup> Haz dos argollas de oro y colócalas en los dos extremos del pectoral. <sup>24</sup> Mete las dos cadenas entre las dos argollas que están a los extremos del pectoral. <sup>25</sup> Junta los cabos de las dos cadenas a los dos extremos del pectoral y átalos a las hombreras del efod por la parte delantera. <sup>26</sup> Haz otras dos argollas de oro y colócalas en los otros dos extremos del pectoral en el borde interior, junto al efod. <sup>27</sup> Haz dos argollas de oro más y colócalas en las hombreras del efod por la parte inferior delantera,

†† PIEDRAS PRECIOSAS Algunas de estas piedras preciosas no se han podido identificar con exactitud.

cerca de la costura por encima del cinturón del efod.  
<sup>28</sup> Asegurarán con un cordón de tela azul las argollas a las del efod para que no se corra, así el pectoral quedará cerca del cinturón del efod. <sup>29</sup> Así, cuando Aarón entre al Lugar Santo, portará permanentemente los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio, cerca de su corazón, como recordatorio al SEÑOR.  
<sup>30</sup> Pon el urim y el tumim dentro del pectoral del juicio. Estarán cerca del corazón de Aarón cuando él venga ante el SEÑOR. Así Aarón llevará permanentemente cerca de su corazón el juicio de los israelitas ante el SEÑOR.

### Otra ropa de los sacerdotes

<sup>31</sup> »Haz con tela azul toda la capa del efod. <sup>32</sup> Tendrá una abertura en el centro para meter la cabeza. El borde de la abertura tendrá un refuerzo, como el refuerzo del cuello de un chaleco de cuero †, para evitar que se rompa. <sup>33</sup> Confecciona granadas de tela azul, morada y roja, cuélgalas en el borde inferior de la capa y cuelga una campanita de oro entre cada granada. <sup>34</sup> O sea que irá una granada seguida de una campanita de oro, luego otra granada, seguida de otra campanita de oro y así sucesivamente por todo el borde de la capa. <sup>35</sup> Aarón deberá llevar puesta esta capa cuando oficie como sacerdote. Las campanitas sonarán cuando Aarón entre al Lugar Santo ante el SEÑOR y cuando salga. De esa manera Aarón se librá de la muerte.

<sup>36</sup> »Haz una placa de oro puro y graba esta inscripción en ella como se graba en un sello: *DEDICADO AL SEÑOR*. <sup>37</sup> Sujeta la placa con una cinta azul de tal modo que quede fija sobre la parte delantera del turbante. <sup>38</sup> Aarón la portará sobre su frente y así llevará toda culpa si hay algo que no esté bien en las ofrendas que el pueblo ofrezca, pero él tiene que llevar siempre la placa en su frente para que el SEÑOR acepte las ofrendas.

<sup>39</sup> »Teje con lino fino la túnica bordada y también el turbante. Haz un cinturón que sea hecho por manos expertas. <sup>40</sup> También harás túnicas, cinturones y turbantes para los hijos de Aarón y de esa manera les darás honra y distinción. <sup>41</sup> Así vestirás a tu hermano Aarón y a sus hijos. Luego derrama aceite sobre ellos, haz que tomen posesión de su cargo y dedícalos a Dios para que puedan ejercer como sacerdotes.

<sup>42</sup> »Confecciona para ellos ropa interior que los cubra desde la cintura hasta los muslos. <sup>43</sup> Aarón y sus hijos tendrán puesta esa ropa siempre que vayan a la carpa del encuentro y cuando se acerquen al altar para servir en el Lugar Santo. De esa manera no cometerán falta y se librarán de la muerte. Esta es una ley que deben cumplir siempre Aarón y sus descendientes.

### La ceremonia para los sacerdotes

(Lv 8:1-36)

**29** »Ahora te voy a decir lo que harás con Aarón y sus hijos para consagrarlos como sacerdotes.

Consigue un becerro y dos carneros jóvenes que estén sanos. <sup>2</sup> Luego toma harina fina de trigo y haz pan sin levadura, tortas con aceite de oliva y sin levadura, y hojuelas sin levadura rociadas con aceite. <sup>3</sup> Los colocarás en un canasto y me los ofrecerás junto con el becerro y los dos carneros.

<sup>4</sup> »Después lleva a Aarón y a sus hijos a la entrada de la carpa del encuentro y báñalos con agua. <sup>5</sup> Ponle a Aarón la ropa sacerdotal: la túnica bordada, la capa azul, el efod y el pectoral. Átale el efod con el cinturón decorado. <sup>6</sup> Colócale el turbante en la cabeza y la placa sobre el turbante que lo consagra como sacerdote. <sup>7</sup> Conságralo derramando el aceite de consagrar sobre la cabeza.

<sup>8</sup> »Luego trae a los hijos de Aarón y ponles las túnicas. <sup>9</sup> Les atarás los cinturones en la cintura a Aarón y a sus hijos y les enrollarás los turbantes. Entonces, por ley eterna, quedarán consagrados sacerdotes. Así es como consagrarás a Aarón y a sus hijos.

<sup>10</sup> »Luego lleva el toro frente a la carpa del encuentro y haz que Aarón y sus hijos pongan las manos sobre la cabeza del toro. <sup>11</sup> Después, en la entrada de la carpa del encuentro, mata al toro frente al SEÑOR. <sup>12</sup> Luego toma un poco de la sangre del toro y úntala con los dedos en los cuernos del altar. El resto de la sangre la derramarás en la base del altar. <sup>13</sup> Después saca toda la grasa que cubre los intestinos, la parte grasa del hígado, de ambos riñones y la grasa que está alrededor, y quema toda esta grasa en el altar. <sup>14</sup> Toma la carne del toro, su piel y todo lo demás, sal del campamento y quémalos afuera. Esta es una ofrenda por el pecado.

<sup>15</sup> »Después díles a Aarón y a sus hijos que pongan sus manos sobre la cabeza de uno de los carneros. <sup>16</sup> Luego mata al carnero y rocía su sangre alrededor del altar. <sup>17</sup> Córtalo en pedazos, lava los intestinos y las patas, y ponlos junto con los otros pedazos y la cabeza. <sup>18</sup> Quema todo el carnero en el altar como sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR. Es una ofrenda de comida con olor agradable al SEÑOR.

<sup>19</sup> »Luego díles a Aarón y a sus hijos que pongan sus manos sobre la cabeza del otro carnero. <sup>20</sup> Mata al carnero, toma un poco de sangre y úntasela a Aarón y a sus hijos en la parte inferior de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho. Luego rocía el resto de la sangre por todo el altar. <sup>21</sup> Toma un poco de la sangre y el aceite de consagrar que quedó sobre el altar y rocíalo sobre Aarón y su ropa y sobre sus hijos y su ropa. Así quedarán consagrados Aarón, sus hijos y su ropa.

<sup>22</sup> »Quítale la grasa al carnero, la grasa de la cola, la grasa que cubre sus entrañas, la grasa del hígado, la grasa de los dos riñones y la del muslo derecho. Este será el carnero que se utilizará para consagrar a Aarón

† CHALECO DE CUERO La identificación de esta palabra en hebreo es incierta. Se trataba probablemente de una prenda militar llamada coselete o cota, que se colocaba antes de ponerse la coraza.

como sacerdote. <sup>23</sup> Luego saca del canasto que pusiste ante el SEÑOR, uno de los panes, una torta hecha con aceite y una hojuela. <sup>24</sup> Coloca todo esto en las manos de Aarón y sus hijos y haz el movimiento de presentación ofreciéndolos al SEÑOR. <sup>25</sup> Después retírales todo eso de las manos y quema todo en el altar junto con el cordero, que es el sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable al SEÑOR, una ofrenda de comida para el SEÑOR.

<sup>26</sup> »Toma el pecho del carnero con el que harás la ceremonia para consagrar al sacerdote Aarón y agítalo en el aire ante el SEÑOR. Esa va a ser la parte que te comerás tú. <sup>27</sup> Consagrarás el pecho y el muslo del carnero que fueron agitados en el aire para consagrar como sacerdotes a Aarón y a sus hijos, luego dáselos a ellos para que se los coman. <sup>28</sup> En toda ocasión que los israelitas quieran darle una ofrenda de amistad al SEÑOR, siempre les darán esas partes a Aarón y a sus hijos.

<sup>29</sup> »Guarda la ropa sacerdotal que ha sido hecha para Aarón. Esa ropa pasará a sus descendientes. Ellos se pondrán esa ropa cuando sean consagrados como sacerdotes. <sup>30</sup> El hijo que remplace a Aarón usará la ropa sagrada durante siete días en toda ocasión que vaya a la carpa del encuentro para officiar como sacerdote.

<sup>31</sup> »Toma la carne del carnero con la que harás la ceremonia para consagrar como sacerdote a Aarón y cócinala en el Lugar Santo. <sup>32</sup> Aarón y sus hijos se comerán la carne del carnero y el pan que está en el canasto a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>33</sup> Se comerán esas ofrendas porque se ofrecieron para quitarles los pecados, santificarlos y consagrarlos como sacerdotes. Nadie más debe comer esas cosas porque son sagradas. <sup>34</sup> Si sobra un poco de carne o de pan hasta el otro día, lo quemarás. No se lo deben comer porque es sagrado.

<sup>35</sup> »Harás que Aarón y sus hijos hagan exactamente como te dije. La ceremonia para consagrarlos como sacerdotes debe continuar durante siete días. <sup>36</sup> Matarás un toro cada día ofreciéndolo como sacrificio por los pecados de Aarón y de sus hijos, y como una manera de purificar el altar. Tienes también que derramar aceite sobre él para consagrarlo. <sup>37</sup> Durante siete días purificarás el altar y lo consagrarás. Luego el altar quedará consagrado y todo lo que toque el altar quedará consagrado.

### Ofrendas diarias

(Nm 28:1-8)

<sup>38</sup> Todos los días, continuamente, ofrecerás en el altar dos corderos de un año. <sup>39</sup> Ofrecerás un cordero por la mañana y el otro al atardecer. <sup>40</sup> Cuando mates el primer cordero, ofrece también un poco más de dos kilos † de harina de trigo fina mezclada con un litro †† de aceite de oliva fino y un litro de vino. <sup>41</sup> Cuando ma-

† DOS KILOS Textualmente la décima parte de un efa. Ver tabla de pesas y medidas. †† UN LITRO Textualmente un cuarto de hin. Ver tabla de pesas y medidas.

tes el segundo cordero al atardecer, ofrécelo con la ofrenda de cereal y de vino, igual a como ofreciste el de la mañana. Es una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR.

<sup>42</sup> »Todos los días, de generación en generación, a la entrada de la carpa del encuentro, debes quemar todo eso como ofrenda al SEÑOR. Entonces él se encontrará contigo ahí para hablarte. <sup>43</sup> Yo me encontraré ahí con el pueblo de Israel y mi gloria hará que ese sitio sea sagrado.

<sup>44</sup> »Voy a consagrar la carpa del encuentro y el altar. También voy a consagrar como sacerdotes míos a Aarón y a sus hijos. <sup>45</sup> Me voy a quedar en el pueblo de Israel y voy a ser su Dios. <sup>46</sup> El pueblo va a saber que yo soy el SEÑOR su Dios. Sabrán que yo fui el que los sacó de Egipto para venir a vivir con ellos. Yo soy el SEÑOR su Dios.

### El altar para quemar incienso

(Éx 37:25-28)

**30** »Construye un altar de madera de acacia para que quemes incienso. <sup>2</sup> Será cuadrado y medirá 44 centímetros de largo, 44 centímetros de ancho y 90 centímetros de alto. Los cuernos del altar formarán una sola pieza con él. <sup>3</sup> Cubre con oro puro los lados, la tapa y los cuernos. Ponle un borde de oro alrededor. <sup>4</sup> Coloca dos argollas de oro en cada uno de los dos costados del altar, debajo del ribete, para que sirvan para pasar por ellos las varas con las que se transportará el altar. <sup>5</sup> Haz dos varas de madera de acacia y recúbrelas de oro. <sup>6</sup> Coloca el altar delante del velo que está ante el cofre del pacto, ante la tapa que cubre el Testimonio, donde me voy a encontrar contigo.

<sup>7</sup> »Todas las mañanas mientras alista las lámparas, Aarón quemará incienso sobre el altar. <sup>8</sup> También al atardecer mientras vuelve a revisar las lámparas. Así siempre se quemará incienso frente al SEÑOR. <sup>9</sup> No uses este altar para quemar ningún otro tipo de incienso u ofrenda, ni para ofrecer cereales ni libación alguna.

<sup>10</sup> »Una vez al año Aarón celebrará sobre los cuernos del altar un sacrificio para el perdón de los pecados. Se ofrecerá la sangre del sacrificio para el perdón de los pecados una vez al año de generación en generación. El altar quedará consagrado al SEÑOR».

### El impuesto del templo

<sup>11</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>12</sup> «Haz un censo de los israelitas para saber cuántos hay. Siempre que hagas un censo, cada persona debe pagar un impuesto por sí mismo al SEÑOR para que nada malo le suceda al pueblo cuando se haga el censo. <sup>13</sup> Todo el que sea censado pagará cinco gramos ‡ de plata, pesados conforme a la mitad del peso oficial del santuario, que es de diez gramos. Estos cinco gramos de plata son una ofrenda al SEÑOR. <sup>14</sup> Lo pagará toda persona mayor

‡ CINCO GRAMOS Textualmente medio siclo. Ver tabla de pesas y medidas.

de 20 años que sea censada. <sup>15</sup> Ni el rico pagará más de cinco gramos de plata ni el pobre pagará menos. Este pago será una ofrenda al SEÑOR para pagar por su vida. <sup>16</sup> Recoge esta plata del pueblo de Israel y úsala para el servicio de la carpa del encuentro. Será una forma en que el SEÑOR se acuerde de su pueblo, de que dieron el rescate por su vida».

### El lavamanos

<sup>17</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>18</sup> «Haz un lavamanos de bronce y colócalo sobre una base de bronce. Colócalo entre la carpa del encuentro y el altar, y llénalo de agua. <sup>19</sup> Aarón y sus hijos se lavarán los pies y las manos con esa agua. <sup>20</sup> Cada vez que entren a la carpa del encuentro o se acerquen al altar para presentar una ofrenda de comida al SEÑOR deben lavarse con agua. De esta forma no morirán. <sup>21</sup> Se lavarán las manos y los pies para no morir. Esta es una ley que Aarón y sus descendientes seguirán por siempre».

### El aceite de consagrar

<sup>22</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>23</sup> «Consigue las mejores plantas aromáticas: 500 medidas de mirra líquida, 250 medidas de canela aromática, 250 medidas de caña aromática, <sup>24</sup> 500 medidas de casia y 3.5 litros de aceite de oliva. Todas esas medidas conforme al peso oficial del santuario.

<sup>25</sup> »Como un perfumero hace sus preparaciones, mezcla todo eso para preparar un aceite aromático santo de consagrar. <sup>26</sup> Derrámalo sobre la carpa del encuentro, el cofre del pacto, <sup>27</sup> la mesa y todos sus utensilios, el candelabro y todos sus utensilios, el altar de incienso, <sup>28</sup> el altar para los sacrificios que deben quemarse completamente y todos sus utensilios, y el lavamanos y su base. <sup>29</sup> Así los consagrarás y serán sagrados. Todo lo que toque esos objetos quedará consagrado.

<sup>30</sup> »Derrama aceite sobre Aarón y sobre sus hijos para consagrarlos como mis sacerdotes. <sup>31</sup> Dile al pueblo de Israel: «Este será mi aceite santo de consagrar, de generación en generación. <sup>32</sup> No intenten hacer una imitación ni lo derramen sobre ningún ser humano. Está consagrado y se tratará como algo sagrado. <sup>33</sup> Si alguien trata de hacer una imitación o se lo suministra a un extraño, deben expulsarlo de la comunidad israelita».

### El incienso

<sup>34</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: «Toma una cantidad igual de las siguientes plantas aromáticas: resina, ámbar, gálbano e incienso aromático. <sup>35</sup> Prepara con ellas un incienso puro, salado y sagrado, mezclándolo todo bien, como un perfumero al hacer los perfumes.

<sup>36</sup> Muele una parte para que quede muy fina y colócala frente al Testimonio en la carpa del encuentro donde yo me presento ante ti. Será sagrado para ustedes.

<sup>37</sup> Usarás este incienso de esta forma particular sola-

mente para el SEÑOR. No hagas ningún otro incienso de esta forma particular. <sup>38</sup> Si alguien hace un incienso como este para olerlo, lo deben expulsar de la comunidad israelita».

### Bezalel y Aholiab

(Éx 35:30—36.1)

**31** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Mira, elegí a Bezalel, hijo de Uri y nieto de Jur, de la tribu de Judá.

<sup>3</sup> Lo voy a llenar con el Espíritu de Dios, con sabiduría, inteligencia y aptitud para realizar todo tipo de trabajo, <sup>4</sup> diseñar, trabajar con oro, plata y bronce, <sup>5</sup> cortar y colocar piedras preciosas, trabajar con madera y hacer toda clase de obra artística. <sup>6</sup> Le he dado como ayudante a Aholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan. También les he dado aptitud a todos los hombres hábiles para que se encarguen de hacer el trabajo que yo te ordené:

<sup>7</sup> la carpa del encuentro, el cofre del pacto, la tapa del cofre;

y todos los accesorios de la carpa del encuentro;

<sup>8</sup> la mesa y todos sus utensilios;

el candelabro con todos sus accesorios;

el altar para quemar incienso;

<sup>9</sup> el altar para los sacrificios que deben quemarse completamente y sus utensilios;

el lavamanos con su base;

<sup>10</sup> la ropa tejida del sacerdote Aarón y la ropa tejida de sus hijos para cuando me sirvan como sacerdotes;

<sup>11</sup> el aceite aromático de consagrar

y el incienso aromático para el Lugar Santo.

Esos trabajadores harán todo esto tal y como te lo ordené».

### El día de descanso

<sup>12</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>13</sup> «Dile al pueblo de Israel: «Cumplirán mis normas respetando el día de descanso ya que será una señal entre ustedes y yo, de generación en generación. Así sabrán que yo soy el SEÑOR, el que los santifica.

<sup>14</sup> »"Respetarán el día de descanso porque es un día sagrado para ustedes. Condenarán a muerte al que no respete el día de descanso. Si alguien trabaja ese día, lo eliminarán de entre su pueblo. <sup>15</sup> Se trabajará durante seis días, pero el séptimo día es el día sagrado de descanso, el día sagrado del SEÑOR. El que trabaje el día de descanso será ejecutado. <sup>16</sup> El pueblo de Israel respetará el día de descanso y seguirá cumpliéndolo de generación en generación. Es un pacto eterno. <sup>17</sup> Será una señal permanente entre el pueblo de Israel y yo. El SEÑOR trabajó durante seis días para hacer el cielo y la tierra, pero en el séptimo día dejó de trabajar y descansó».

<sup>18</sup> Cuando Dios terminó de hablarle a Moisés en el monte Sinaí, le entregó las dos tablas del Testimonio; las tablas escritas por el dedo de Dios.

### El becerro de oro

(Dt 9:6-29)

**32** El pueblo vio que Moisés se estaba demorando en bajar del monte, así que se reunieron alrededor de Aarón y le dijeron:

—Ven y haznos unos dioses para que nos guíen porque no sabemos qué le pasó a Moisés, el hombre que nos sacó de Egipto.

<sup>2</sup> Aarón le dijo al pueblo:

—Quítenles los aretes de oro que sus esposas, hijos e hijas tienen en las orejas y tráiganmelos.

<sup>3</sup> Entonces todo el pueblo se quitó los aretes de oro de las orejas y se los llevaron a Aarón. <sup>4</sup> Aarón recibió el oro, lo fundió, y con un cincel le dio la forma de un becerro. Luego el pueblo dijo:

—¡Israel, aquí están tus dioses! ¡Estos son los dioses que te sacaron de Egipto!

<sup>5</sup> Cuando Aarón vio todo esto, construyó un altar frente al becerro y anunció:

—Mañana vamos a celebrar una fiesta en honor al SEÑOR.

<sup>6</sup> A la mañana siguiente el pueblo se levantó muy temprano, ofreció sacrificios que deben quemarse completamente y trajo ofrendas para festejar. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber y después se levantó a celebrar. <sup>7</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Baja, porque el pueblo que sacaste de Egipto cometió un terrible pecado. <sup>8</sup> Rápidamente se olvidaron de lo que les ordené, hicieron un becerro de oro, se inclinaron ante él y le ofrecieron sacrificios. El pueblo dijo: “¡Israel, aquí están tus dioses que te sacaron de Egipto!”

<sup>9</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Ya me he fijado en este pueblo y me he dado cuenta de que son muy tercos. <sup>10</sup> Ahora, déjame solo para poder descargar mi ira contra ellos. Después haré de ti una gran nación.

<sup>11</sup> Moisés le rogó al SEÑOR su Dios y le dijo:

—Oh SEÑOR, ¿por qué vas a descargar tu ira contra tu pueblo, el que tú mismo sacaste de Egipto demostrando tu gran poder? <sup>12</sup> Si lo haces, el pueblo de Egipto podría decir: “Los liberó con malas intenciones, para matarlos en las montañas y borrarlos de la superficie de la tierra”. Deja ya esa ira y quítate esa idea de hacerle daño a tu pueblo. <sup>13</sup> Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac e Israel a los que les juraste en tu nombre y les prometiste: “Voy a multiplicar a tus descendientes y haré que sean tantos como las estrellas del cielo. Les voy a dar esta tierra a tus descendientes tal como lo prometí y será de ellos por siempre”.

<sup>14</sup> Entonces el SEÑOR renunció a la idea de hacerle daño a su pueblo.

<sup>15</sup> Luego Moisés bajó del monte llevando en las manos las dos tablas de piedra del Testimonio, estaban escritas por ambos lados, por el frente y por atrás.

<sup>16</sup> Dios mismo hizo las piedras y él mismo escribió los mandamientos en ellas.

<sup>17</sup> Cuando Josué escuchó los gritos del pueblo, le dijo a Moisés:

—Se oyen sonidos de guerra en el campamento.

<sup>18</sup> Moisés respondió:

—No oigo sonido de gritos de victoria ni lamentos de derrota; son cantos lo que oigo».

<sup>19</sup> Moisés se enojó mucho cuando llegó al campamento y vio al becerro de oro y al pueblo bailando. Entonces arrojó las tablas contra el suelo, las cuales se hicieron pedazos al pie del monte. <sup>20</sup> Luego Moisés agarró al becerro que el pueblo había hecho, lo quemó en el fuego y lo molió hasta volverlo polvo. Después roció el polvo sobre el agua e hizo que los israelitas se tomaran esa agua.

<sup>21</sup> Moisés le preguntó a Aarón:

—¿Qué te hizo este pueblo para que los hayas llevado a cometer un pecado tan grande?

<sup>22</sup> Aarón respondió:

—Señor, no te enojas conmigo. Tú sabes que este pueblo siempre está dispuesto a hacer el mal. <sup>23</sup> Ellos me dijeron: “Haznos unos dioses para que nos guíen porque no sabemos qué le pasó a Moisés, el hombre que nos sacó de Egipto”. <sup>24</sup> Entonces yo les dije: “Si alguien tiene oro quíteselo y entréguemelo”. Luego lo arrojé en el fuego y salió este becerro.

<sup>25</sup> Moisés vio que el pueblo estaba fuera de control convirtiéndose en motivo de burla de sus enemigos porque Aarón no los había controlado. <sup>26</sup> Entonces Moisés se puso a la entrada del campamento y dijo: —Que se acerquen a mí los que están del lado del SEÑOR.

Todos los levitas se le unieron. <sup>27</sup> Luego Moisés les dijo:

—El SEÑOR, Dios de Israel dijo: “Tome cada uno de ustedes la espada y vaya de un extremo a otro del campamento matando a su hermano, su amigo y vecino”.

<sup>28</sup> Los levitas hicieron lo que Moisés les dijo. Ese día murieron aproximadamente 3000 hombres. <sup>29</sup> Luego Moisés les dijo:

—Hoy el SEÑOR los eligió por haberse opuesto a sus hijos y hermanos. Así que hoy él los bendice.

<sup>30</sup> A la mañana siguiente, Moisés le dijo al pueblo:

—Ustedes cometieron un gran pecado. Sin embargo yo voy a subir ahora a donde está el SEÑOR para ver si puedo hacer algo para que él los perdone.

<sup>31</sup> Entonces Moisés subió a donde estaba el SEÑOR y le dijo:

—Por favor escúchame. Este pueblo cometió un gran pecado por haberse hecho dioses de oro. <sup>32</sup> Ahora, ¡perdónalos por su pecado! Si no los perdonas borra mi nombre del libro † que tú escribiste.

<sup>33</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—A los únicos que borro de mi libro son a los que cometen pecado contra mí. <sup>34</sup> Baja y guía al pueblo a donde yo te diga. Mi ángel irá frente a ti para guiarte.

† EL LIBRO El libro de la vida se refiere al registro de los nombres de todo el pueblo de Dios.

Cuando llegue el momento de castigar a los que han pecado contra mí, los castigaré.

<sup>35</sup> Luego el SEÑOR hizo que una plaga cayera sobre el pueblo y se enfermaron por haber adorado al becerro de oro que Aarón les había hecho.

### La carpa temporal del encuentro

**33** El SEÑOR le dijo a Moisés: —Tú y el pueblo que sacaste de Egipto deben salir de aquí e irse a la tierra que les prometí a Abraham, a Isaac y a Jacob diciendo: Se las daré a sus descendientes. <sup>2</sup> Voy a mandar a un ángel delante de ti y voy a sacar a los cananeos, amorreos, heteos, ferezeos y jebuseos de su tierra. <sup>3</sup> Vayan a la tierra que rebosa de leche y de miel. Yo no los voy a acompañar porque ustedes son muy tercos. Si voy con ustedes podría terminar destruyéndolos en el camino.

<sup>4</sup> El pueblo escuchó esa mala noticia y se puso muy triste. Nadie se puso las joyas <sup>5</sup> porque el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Dile al pueblo de Israel: “Ustedes son muy tercos. Puedo llegar a destruirlos, incluso si viajo sólo por un momento con ustedes. Quítense todas las joyas mientras decido qué voy a hacer con ustedes”.

<sup>6</sup> Entonces el pueblo dejó de usar sus joyas a partir del monte Horeb.

<sup>7</sup> Moisés tomó la carpa, la armó a cierta distancia afuera del campamento y la llamó la carpa del encuentro. Aquel que quería pedirle algo al SEÑOR debía ir a la carpa del encuentro, fuera del campamento. <sup>8</sup> Cuando Moisés iba a la carpa, todos se ponían de pie y cada uno se paraba en la entrada de su carpa. Observaban a Moisés hasta cuando entraba en la carpa. <sup>9</sup> Cuando Moisés entraba en la carpa, una columna de nube bajaba y se colocaba frente a la entrada de la carpa del encuentro. Luego el Señor le hablaba a Moisés.

<sup>10</sup> Cuando el pueblo veía la columna de nube frente a la entrada de la carpa del encuentro, se inclinaba frente a la entrada de su propia carpa.

<sup>11</sup> El SEÑOR le hablaba a Moisés cara a cara, como quien le habla a un amigo. Cuando Moisés regresaba al campamento, su siervo Josué hijo de Nun, no se alejaba de la Carpa de reunión.

### Moisés ve la gloria del Señor

<sup>12</sup> Moisés le dijo al SEÑOR:

—Tú me dijiste que guiara a este pueblo pero no me dijiste a quién ibas a mandar conmigo. También me dijiste que me conocías muy bien y estabas contento conmigo. <sup>13</sup> Si en verdad estás contento conmigo, enséñame tus planes para así seguir siendo de tu agrado. Acuérdate de que todo este pueblo es tuyo.

<sup>14</sup> —Yo mismo te voy a guiar † —dijo el Señor.

<sup>15</sup> Luego Moisés le dijo:

—Si tú no vas a ir con nosotros, entonces no nos hagas ir de aquí. <sup>16</sup> ¿Cómo voy a saber que estás conten-

to con tu pueblo y conmigo si no vas a acompañarnos? Si nos acompañas, tu pueblo y yo podremos distinguirnos de todas las otras naciones de la tierra.

<sup>17</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Voy a hacer lo que me pides porque estoy contento contigo y te conozco por tu nombre.

<sup>18</sup> Moisés dijo:

—Te ruego que me dejes ver tu gloria.

<sup>19</sup> Y él dijo:

—Voy a hacer que toda mi bondad pase ante ti y pronunciaré mi nombre, YAVÉ, delante de ti. Tendré misericordia de quien yo quiera y tendré compasión de quien yo quiera. <sup>20</sup> Pero no vas a poder ver mi cara porque ningún ser humano puede ver mi cara y seguir con vida.

<sup>21</sup> »Aquí hay un lugar cerca de mí, el SEÑOR, donde tú puedes colocarte en la roca. <sup>22</sup> Cuando mi gloria pase por ese lugar, te meteré en una grieta de la roca y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado.

<sup>23</sup> Cuando quite la mano, podrás ver mi espalda pero no mi rostro.

### Las nuevas tablas de piedra

(Dt 10:1-5)

**34** El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Corta dos tablas de piedra iguales a las primeras que rompiste. Voy a escribir en esas tablas las mismas palabras que escribí en las primeras. <sup>2</sup> Prepárate para subir mañana temprano a la cima del monte Sinaí y para esperarme ahí. <sup>3</sup> Ningún otro debe acompañarte ni debe haber nadie más en todo el monte. Ninguna oveja o rebaño debe pastar frente a la montaña.

<sup>4</sup> Entonces Moisés cortó dos tablas de piedra iguales a las anteriores. A la mañana siguiente se levantó temprano y con las tablas en sus manos subió al monte Sinaí, tal como el SEÑOR le había ordenado. <sup>5</sup> El SEÑOR bajó en la nube, se quedó ahí con él y pronunció su nombre ††.

<sup>6</sup> El SEÑOR pasó frente a él y le dijo:

«YAVÉ, el SEÑOR,  
es Dios misericordioso y compasivo,  
que no se enoja con facilidad,  
lleno de fiel amor y lealtad.

<sup>7</sup> Muestra su fiel amor por mil generaciones y perdona culpas, ofensas y pecados. Sin embargo no se olvida de castigar a los culpables. Castiga a los hijos y a nietos, hasta la tercera y la cuarta generación, por los pecados de sus padres».

<sup>8</sup> Rápidamente Moisés se postró rostro en tierra y lo adoró <sup>9</sup> diciendo:

—Si realmente estás contento conmigo, acompáñanos aunque ellos sean tercos. Perdónanos las maldades que hemos hecho y acéptanos como tu pueblo.

<sup>10</sup> Entonces Dios dijo:

† TE VOY A GUIAR o te voy a dar descanso.

†† SU NOMBRE Textualmente el nombre YAVÉ.

—Voy a hacer un pacto frente a tu pueblo y voy a realizar milagros que no se han visto nunca antes en la tierra. El pueblo verá las obras del SEÑOR porque voy a realizar un acto asombroso con ustedes. <sup>11</sup> Obedece lo que hoy te ordeno y yo expulsaré de la presencia de ustedes a los amorreos, cananeos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos. <sup>12</sup> Ten cuidado, no hagas ningún pacto con el pueblo que vive en las tierras donde ustedes van a vivir. Si haces pactos con ese pueblo, ellos te traerán problemas. <sup>13</sup> Tienes que derribar sus altares, destruir las piedras que adoran y cortar sus postes de Aserá. <sup>14</sup> No adores a ningún otro dios, porque el SEÑOR es muy celoso. Su nombre es Dios celoso. <sup>15</sup> Así que no hagas ningún pacto con la gente que vive en esa tierra. Si haces pactos con ellos, corres el riesgo de abandonarme y comenzar a adorar a sus dioses, de que uno de esos pueblos termine invitándote a que te les unas a comer de sus sacrificios, <sup>16</sup> o de querer elegir a algunas de sus hijas para que se casen con tus hijos. Ellas adoran a dioses falsos y te llevarán a ti a hacer lo mismo.

<sup>17</sup> »No harás ídolos de metal fundido.

<sup>18</sup> »Celebra la fiesta de los Panes sin Levadura. Comerás pan sin levadura durante siete días en el mes de aviv, que es la fecha indicada, tal como te lo ordené ya que en el mes de aviv saliste de Egipto.

<sup>19</sup> »Todos los hijos mayores me pertenecen. Todos los machos hijos mayores de tu ganado, tanto de vacas como de ovejas, me pertenecen. <sup>20</sup> Si quieres quedarte con el hijo mayor de un burro, lo rescatarás pagando a cambio una oveja. Si no lo quieres rescatar le romperás el cuello. Darás rescate por todos tus hijos mayores. Nadie debe venir ante mí sin una ofrenda.

<sup>21</sup> »Trabajarás seis días pero descansarás en el séptimo día, aun en las épocas de siembra y cosecha.

<sup>22</sup> »Celebrarás la fiesta de las Semanas †, la de los primeros frutos de la cosecha de trigo. Después, al final del año celebrarás la fiesta de la Cosecha ††.

<sup>23</sup> »Tres veces al año todos los hombres se presentarán ante el SEÑOR, Dios de Israel.

<sup>24</sup> »Cuando vayas a tu tierra, voy a echar a tus enemigos y voy a ampliar tus fronteras. Nadie intentará adueñarse de tu tierra mientras vas esas tres veces al año a donde está el SEÑOR, tu Dios.

<sup>25</sup> »Cuando me ofrezcas sangre de un sacrificio, no me ofrezcas pan que tenga levadura al mismo tiempo. No dejes hasta la mañana siguiente carne que haya sobrado de la Pascua.

<sup>26</sup> »Lleva a la casa ‡ del SEÑOR tu Dios lo mejor de los primeros frutos de tu cosecha.

»No cocines al cabrito en la leche de la mamá del cabrito».

<sup>27</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Escribe lo que te acabo de decir. Esas palabras son el pacto que hice contigo y el pueblo de Israel».

<sup>28</sup> Moisés se quedó ahí con el SEÑOR durante 40 días y 40 noches sin comer ni beber nada. Escribió en las tablas las palabras del pacto, que son los Diez Mandamientos.

### La cara brillante de Moisés

<sup>29</sup> Cuando Moisés bajó del monte Sinaí, llevaba consigo las dos tablas. Moisés no se daba cuenta de que, por haber hablado con Dios, la piel de su rostro estaba brillando. <sup>30</sup> Cuando Aarón y todos los israelitas vieron que la piel de Moisés estaba brillando, les dio miedo acercarse. <sup>31</sup> Entonces Moisés los llamó y Aarón y todos los líderes del pueblo fueron a donde él estaba. Moisés habló con ellos, <sup>32</sup> y luego todo el pueblo de Israel se acercó. Moisés les dio los mandamientos que el SEÑOR le había dado en el monte Sinaí.

<sup>33</sup> Cuando Moisés terminó de hablarles, se cubrió la cara con un velo. <sup>34</sup> Siempre que Moisés iba a hablar con el SEÑOR, se quitaba el velo de la cara. Cuando salía, le contaba al pueblo de Israel lo que él le había ordenado. <sup>35</sup> Como el pueblo veía que la piel de su cara brillaba, Moisés se cubría la cara con el velo y se lo dejaba puesto hasta que volvía a hablar con Dios.

### Normas sobre el día de descanso

**35** Moisés reunió a todos los israelitas y dijo: «Les voy a dar las órdenes que el SEÑOR pide que cumplan: <sup>2</sup> Trabajarán durante seis días, pero el séptimo día descansarán y lo ofrecerán al SEÑOR. El que trabaje ese día será condenado a muerte. <sup>3</sup> El día de descanso no encenderán ni siquiera un fuego en el lugar donde viven».

### Ofrendas para la Carpa Sagrada

(Éx 25:1-9)

<sup>4</sup> Moisés les dijo a los israelitas: «Esto es lo que el SEÑOR les ordenó que hicieran: <sup>5</sup> Recojan entre ustedes una ofrenda al SEÑOR. Todo el que voluntariamente quiera, traerá una ofrenda al SEÑOR. La ofrenda puede ser de oro, plata o bronce; <sup>6</sup> tela azul, morada y roja, lino fino, pelo de cabra, <sup>7</sup> cueros de carnero teñidos, cuero fino, madera de acacia, <sup>8</sup> aceite para lámparas; perfumes para el aceite de consagrar y para el incienso aromático, <sup>9</sup> piedras de ónice y otras piedras preciosas para colocar en el efod y en el pectoral.

<sup>10</sup> »Todos los que tengan habilidades artísticas deben venir a hacer lo que el SEÑOR ordenó: <sup>11</sup> El santuario, su carpa y su cubierta, sus ganchos, sus marcos, sus varas, sus columnas y sus bases; <sup>12</sup> el cofre del pacto con sus varas y su tapa; la cortina que cubre el sitio donde está el cofre; <sup>13</sup> la mesa con sus varas, utensilios y el pan de la presencia; <sup>14</sup> el candelabro para la iluminación con sus accesorios, lámparas y el aceite para iluminar; <sup>15</sup> el altar para quemar incienso con sus va-

† FIESTA DE LAS SEMANAS También llamado Pentecostés o Shavuot. †† FIESTA DE LA COSECHA También llamada fiesta de la Recolección o Sucot. ‡ CASA La Carpa Sagrada donde el pueblo iba al encuentro con Dios. Ver Éx 25:8,9.

ras, el aceite de consagrar y el incienso aromático; la cortina que cubre la puerta de la entrada de la Carpa Sagrada, <sup>16</sup> el altar para los sacrificios que deben quemarse completamente con su rejilla de bronce, varas y utensilios; el lavamanos con su base; <sup>17</sup> las cortinas del patio con sus columnas y sus bases; la cortina que cubre la entrada del patio; <sup>18</sup> las estacas para sostener la Carpa Sagrada; las estacas para sostener las cortinas; las cuerdas del patio, <sup>19</sup> toda la ropa que han de hacer para que los sacerdotes oficien en el santuario; la ropa del sacerdote Aarón y la ropa para sus hijos cuando oficien como sacerdotes».

### La gran ofrenda del pueblo

<sup>20</sup> Luego todos los israelitas se retiraron de donde estaba Moisés. <sup>21</sup> Todo el que se motivó y tuvo buena voluntad vino y trajo una ofrenda al SEÑOR para la hechura de la carpa del encuentro, de sus utensilios y de la ropa sagrada. <sup>22</sup> Todos los hombres y mujeres que voluntariamente quisieron, trajeron broches, aretes, anillos, brazaletes y todo tipo de joyas de oro, dándole así al SEÑOR ofrendas de oro.

<sup>23</sup> Todo el que tenía lino fino, tela azul, morada y roja, cueros de carnero teñidos y cuero fino, lo traía. <sup>24</sup> Todo el que quería dar plata o bronce, lo daba ofreciéndolo al SEÑOR. Todo el que por alguna razón tenía madera de acacia, la llevaba. <sup>25</sup> Las mujeres que tenían la habilidad de tejer a mano traían sus tejidos de tela azul, morada y roja y lino fino. <sup>26</sup> Todas las mujeres que tenían capacidades artísticas hilaron pelo de cabra.

<sup>27</sup> Los jefes trajeron piedras de ónice y otras piedras para poner en el efod y en el pectoral. <sup>28</sup> Además trajeron especias aromáticas, aceite para las lámparas y aceite para consagrar, y también incienso aromático.

<sup>29</sup> Todos los israelitas que buenamente quisieron le llevaron ofrendas al SEÑOR, para construir todo lo que el SEÑOR le ordenó a Moisés.

### Bezalel y Aholiab

(Éx 31:1-11)

<sup>30</sup> Luego Moisés les dijo a los israelitas: «El SEÑOR eligió a Bezalel, hijo de Uri y nieto de Jur, de la tribu de Judá, <sup>31</sup> y lo llenó del Espíritu de Dios, con sabiduría, inteligencia y aptitud para realizar todo tipo de trabajo, <sup>32</sup> diseñar y trabajar con oro, plata y bronce, <sup>33</sup> cortar y montar piedras preciosas y hacer toda clase de carpintería artística. <sup>34</sup> Dios les dio habilidad para enseñar a Bezalel y a Aholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan. <sup>35</sup> Les dio también habilidad para realizar los trabajos de carpintero y orfebre, y la destreza para tejer y coser tela azul, morada y roja y lino fino. Además son capaces de realizar cualquier trabajo de planeación y diseño.

**36** »Así que Bezalel, Aholiab y todos los otros que tengan habilidades, harán lo que el SEÑOR les ordenó. El SEÑOR les dio esa capacidad para realizar todo el trabajo necesario para construir este santuario».

<sup>2</sup> Moisés llamó a Bezalel, a Aholiab y a todos los demás a los que el SEÑOR les había dado habilidades. Todos fueron porque querían ayudar. <sup>3</sup> Moisés les entregó todas las ofrendas que el pueblo había dado para la construcción del santuario. Todas las mañanas el pueblo llevaba más ofrendas, <sup>4</sup> hasta que todos los trabajadores expertos que estaban trabajando en la construcción del santuario dejaron su labor, fueron a ver a Moisés, <sup>5</sup> y le dijeron: «El pueblo está trayendo mucho más de lo que necesitamos para construir lo que el SEÑOR nos pidió».

<sup>6</sup> Entonces Moisés dio una orden y ellos se encargaron de difundirla por todo el campamento: «Que nadie, hombre ni mujer, haga más ofrendas para la construcción del santuario». Así se le prohibió al pueblo que siguiera llevando más ofrendas <sup>7</sup> porque ya había llevado más que suficiente para realizar todo el trabajo.

### La Carpa Sagrada

(Éx 26:1-37)

<sup>8</sup> Luego los trabajadores expertos comenzaron a hacer la Carpa Sagrada con 10 cortinas hechas de lino fino y tela azul, morada y roja. Las hicieron con diseños de querubines bordados hábilmente. <sup>9</sup> Cada cortina medía 12.5 metros de largo y 2 metros de ancho. Todas las cortinas eran del mismo tamaño.

<sup>10</sup> Unieron las cortinas en dos grupos de 5 cortinas. <sup>11</sup> Utilizaron lana azul para hacer presillas en la última cortina del primer grupo, luego hicieron lo mismo para el segundo grupo. <sup>12</sup> Le hicieron 50 presillas a la última cortina del primer grupo y 50 presillas a la última cortina del segundo grupo. Las presillas quedaron una frente a la otra. <sup>13</sup> Después hicieron 50 argollas de oro para unir las dos cortinas por las presillas. Así la Carpa Sagrada conformó un todo único.

<sup>14</sup> Hicieron otra carpa para que sirviera de techo para la Carpa Sagrada. Usaron 11 cortinas hechas de pelo de cabra. <sup>15</sup> Todas estas cortinas eran del mismo tamaño, cada una medía 13.5 metros de largo y 2 metros de ancho. <sup>16</sup> Cosieron 5 cortinas para formar un grupo y cosieron también las otras 6 cortinas para formar otro grupo. <sup>17</sup> Luego hicieron 50 presillas en el borde de la última cortina de cada uno de los dos grupos.

<sup>18</sup> Hicieron 50 argollas de bronce, para que la carpa quedara unida. <sup>19</sup> Hicieron también dos cubiertas para la carpa de afuera. La primera hecha de cueros de carnero teñidos de rojo y la segunda hecha de cuero fino.

<sup>20</sup> Hicieron tablas con madera de acacia para sostener la Carpa Sagrada. <sup>21</sup> Cada tabla medía 4.5 metros de alto y 66 centímetros de ancho. <sup>22</sup> Cada tabla tenía 2 varas unidas la una a la otra. Así fabricaron todas las tablas de la Carpa Sagrada. <sup>23</sup> Hicieron tablas para poner en la Carpa Sagrada: 20 tablas para el lado sur <sup>24</sup> y 40 bases de plata para las tablas. Cada tabla tenía 2 bases, una para cada espiga. <sup>25</sup> También hicieron 20 tablas para poner al lado norte de la carpa, <sup>26</sup> y 40 bases de plata para colocar 2 bases debajo de cada ta-



bla. <sup>27</sup> Para la parte trasera de la Carpa Sagrada, hacia el occidente, construyeron 6 tablas. <sup>28</sup> Hicieron 2 tablas para las esquinas de atrás de la Carpa Sagrada. <sup>29</sup> Las tablas de las esquinas eran dobles, separadas por abajo, pero unidas por arriba. <sup>30</sup> Había un total de 8 tablas y 16 bases, 2 bases para debajo de cada tabla.

<sup>31</sup> Luego los trabajadores hicieron travesaños de madera de acacia: 5 para las tablas de un lado de la Carpa Sagrada, <sup>32</sup> 5 para las tablas del otro lado y 5 para las tablas de atrás, que daban hacia el occidente.

<sup>33</sup> Hicieron el travesaño central que pasaba de un lado a otro, a la mitad de las tablas. <sup>34</sup> Recubrieron de oro las tablas, y les hicieron argollas de oro para pasar a través de ellas los travesaños ya recubiertos de oro. <sup>35</sup> Hicieron un velo con lino fino y tela azul, morada y roja, y le bordaron muy hábilmente un diseño con querubines.

<sup>36</sup> Hicieron 4 postes de madera de acacia, los recubrieron de oro y les colocaron ganchos de oro y 4 bases de plata. <sup>37</sup> Luego hicieron la cortina para cubrir la entrada de la carpa. La hicieron con tela azul, morada y roja y con lino fino. Además le bordaron figuras.

<sup>38</sup> Hicieron los 5 postes con madera de acacia, los recubrieron de oro y les colocaron ganchos de oro. Además les pusieron 5 bases de bronce.

#### El cofre del pacto

(Éx 25:10-40; 27:1-8; 30:1-10)

**37** Bezalel utilizó madera de acacia para construir un cofre que medía 110 centímetros de largo, 66 centímetros de ancho y 66 centímetros de alto.

<sup>2</sup> Recubrió de oro el cofre por dentro y por fuera, y le hizo un borde de oro a todo el cofre. <sup>3</sup> Colocó 4 argollas de oro en las 4 esquinas del cofre, 2 en un lado y 2 al otro. <sup>4</sup> Luego hizo unas varas largas de madera de acacia y las recubrió de oro. <sup>5</sup> Metió las varas por las argollas del cofre para que se pudiera cargar. <sup>6</sup> Luego construyó una tapa de oro puro. Medía 110 centímetros de largo y 66 centímetros de ancho. <sup>7</sup> Hizo dos querubines de oro martillado y los colocó en la tapa. <sup>8</sup> Puso un querubín en cada extremo de la tapa para que formaran una sola pieza. <sup>9</sup> Los querubines estaban frente a frente mirando hacia la tapa y sus alas se extendían por encima, cubriendo el cofre.

#### La mesa

<sup>10</sup> Bezalel hizo una mesa de madera de acacia. La mesa medía 90 centímetros de largo, 44 centímetros de ancho y 66 centímetros de alto. <sup>11</sup> La recubrió de oro puro y le hizo un borde de oro alrededor. <sup>12</sup> Luego le hizo un marco de 7 centímetros de ancho y le puso una moldura de oro. <sup>13</sup> Hizo 4 argollas de oro y las colocó en las cuatro esquinas de la mesa, sobre las 4 patas. <sup>14</sup> Las argollas estaban cerca del marco y se usaban para sostener las varas con las que se cargaba la mesa. <sup>15</sup> Usó madera de acacia para hacer las varas y las recubrió de oro. Las varas eran para cargar la mesa. <sup>16</sup> Hizo de oro puro los utensilios que estarían so-

bre la mesa: los platos, cucharones, jarras y tazones. Las jarras y los tazones se usaban para servir las ofrendas.

#### El candelabro

<sup>17</sup> Bezalel hizo el candelabro de oro puro. Hizo la base, el tronco, las flores, las copas y los pétalos de oro puro y lo unió todo en una sola pieza. <sup>18</sup> Tenía 6 brazos: 3 de un lado y 3 del otro. <sup>19</sup> Cada brazo tenía 3 copas. Las copas parecían flores de almendra con su cáliz y sus pétalos. <sup>20</sup> El tronco del candelabro tenía 4 copas en forma de flor de almendra con su cáliz y sus pétalos. <sup>21</sup> Las copas estaban en los sitios donde se une cada uno de los 3 pares de brazos del candelabro. <sup>22</sup> Las copas y los brazos formaban una sola pieza con el candelabro, el cual era de oro puro martillado. <sup>23</sup> Bezalel construyó 7 lámparas, con sus tenazas y platillos de oro puro. <sup>24</sup> Usó 33 kilos de oro puro para construir el candelabro y todos sus accesorios.

#### El altar para quemar incienso

<sup>25</sup> Construyó con madera de acacia el altar para quemar incienso. Era cuadrado y medía 44 centímetros de largo, 44 centímetros de ancho y 90 centímetros de alto. Tenía cuernos que formaban una sola pieza con él. <sup>26</sup> Le recubrió de oro puro los lados, la tapa y los cuernos, y le puso un borde de oro alrededor. <sup>27</sup> Hizo dos argollas de oro y las colocó bajo el borde en los dos lados del altar, una frente a la otra. Las argollas servían para sostener las varas con las que se carga el altar. <sup>28</sup> Hizo 2 varas de madera de acacia y las recubrió de oro.

<sup>29</sup> Luego hizo el aceite santo de consagrar y el incienso aromático. Ambos los preparó tal como lo hubiera hecho un perfumero.

#### El altar para los sacrificios

**38** Bezalel hizo el altar para las ofrendas que deben quemarse completamente con madera de acacia. Era cuadrado y medía 2 metros y 20 centímetros de ancho y 1 metro y 30 centímetros de alto. <sup>2</sup> Le hizo 4 cuernos en sus 4 esquinas, los cuales formaban una sola pieza con el altar y lo recubrió de bronce. <sup>3</sup> También hizo de bronce todos los utensilios del altar: los portacenizas, las palas, los tazones, las tenazas y los braseros. <sup>4</sup> Le hizo también una rejilla de bronce y la colocó bajo el borde del altar para que quedara a media altura. <sup>5</sup> Hizo 4 argollas de bronce y a cada una de las 4 esquinas de la rejilla de bronce le colocó una argolla para pasar las varas por ellas. <sup>6</sup> Hizo varas de madera de acacia para el altar y las recubrió de bronce. <sup>7</sup> Metió las varas entre las argollas a ambos lados del altar. Estas varas se usaban para cargar el altar. Bezalel hizo el altar hueco y con tablas a los lados.

### El lavamanos

<sup>8</sup> Hizo de bronce el lavamanos y su base. Utilizó el bronce de los espejos que habían donado las mujeres que servían a la entrada de la carpa del encuentro.

### El patio alrededor de la Carpa Sagrada

(Éx 27:9-19)

<sup>9</sup> Luego hizo el patio. El lado del sur tenía una pared de cortinas de 44 metros de largo. Las cortinas las hizo de lino fino. <sup>10</sup> Los 20 postes y 20 bases eran de bronce pero los ganchos de los postes y los anillos eran de plata. <sup>11</sup> El lado norte también tenía una pared de cortinas de 44 metros de largo, con 20 postes y 20 bases de bronce. Los ganchos de los postes y los anillos eran de plata.

<sup>12</sup> En el lado occidental del patio había una pared de cortinas de 22 metros de largo, con sus 10 postes y 10 bases.

<sup>13</sup> La parte del frente del patio, que queda al oriente, medía 22 metros de largo. <sup>14</sup> Uno de los lados de la entrada tenía cortinas de 6 metros y 60 centímetros de largo, 3 postes y 3 bases. <sup>15</sup> El otro lado también tenía cortinas de 6 metros y 60 centímetros de largo, 3 postes y 3 bases. <sup>16</sup> Todas las cortinas alrededor del patio eran de lino fino. <sup>17</sup> Todos los postes que había alrededor del patio tenían sobre ellos unas tapas de plata. Las bases de los postes eran de bronce, los ganchos y sus anillos eran de plata. Todos los postes tenían anillos de plata.

<sup>18</sup> La cortina que cubría la entrada del patio estaba hecha de tela azul, morada y roja y de lino fino. Medía 8 metros y 80 centímetros de largo y 2 metros y 20 centímetros de alto. Tenía la misma altura que las cortinas que estaban alrededor del patio. <sup>19</sup> La cortina la sostenían 4 postes y 4 bases de bronce. Los ganchos de los postes eran de plata y la parte superior de los postes estaba recubierta de plata. <sup>20</sup> Todas las estacas de la Carpa Sagrada y del patio eran de bronce.

<sup>21</sup> Por órdenes de Moisés y bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón, los levitas llevaron la cuenta de los materiales de construcción de la Carpa Sagrada.

<sup>22</sup> Bezalel, el hijo de Uri y nieto de Jur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés que hiciera. <sup>23</sup> Con él estaba Aholiab hijo de Ajisamac, de la tribu de Dan, que era artesano, diseñador y recamador de tela azul, morada y roja, y lino fino.

<sup>24</sup> Todo el oro que se ofrendó para la construcción del santuario pesaba cerca de una tonelada conforme al peso oficial del santuario.

<sup>25</sup> La congregación contribuyó con un total de 3.5 toneladas de plata, según la medida oficial. <sup>26</sup> El censo de los varones de 20 o más años de edad dio una cifra de 603 550, cada uno de los cuales dio 5.5 gramos de plata, conforme al peso oficial del santuario. <sup>27</sup> Se dispuso de 3300 kilos de plata para hacer las bases del

santuario y las bases de las cortinas. Como hicieron 100 bases, emplearon 33 kilos de plata por cada una. <sup>28</sup> Se emplearon 20 kilos de plata para hacer los ganchos y los anillos de los postes y las tapas de plata de encima de los postes.

<sup>29</sup> El total de bronce que se ofrendó fue de 2340 kilos. <sup>30</sup> Ese bronce se utilizó para hacer las bases de la entrada de la carpa del encuentro. También usaron bronce para hacer el altar, la rejilla y las herramientas y los utensilios del altar. <sup>31</sup> También se usó para hacer las bases alrededor del patio y las bases de la entrada del patio. Además se empleó para hacer todas las estacas de la Carpa Sagrada y del patio alrededor.

### La ropa de los sacerdotes

(Éx 28:1-43)

**39** La ropa para uso de los sacerdotes en el santuario se hizo con tela azul, morada y roja. Además hicieron también la ropa que Aarón usaría en el santuario. Todo se hizo tal como el SEÑOR le había dicho a Moisés que hiciera.

### El efod

<sup>2</sup> Usaron hilos de oro, lino fino y tela azul, morada y roja, para hacer el efod. <sup>3</sup> Martillaron el oro hasta formar placas y las cortaron para formar hilos largos. Después cosieron en forma artística los hilos a la tela azul, morada y roja y al lino fino. <sup>4</sup> Hicieron dos hombreras unidas a sus dos extremos. <sup>5</sup> Bordaron el cinturón y lo aseguraron al efod. Lo hicieron de la misma manera como hicieron el efod; usaron hilos de oro, lino fino y tela azul, morada y roja. Todo se hizo tal como el SEÑOR le había dicho a Moisés.

<sup>6</sup> Colocaron las piedras de ónice en engastes de oro y grabaron sobre ellas los nombres de los hijos de Israel, de la manera como se graba un sello. <sup>7</sup> Luego las colocaron en las hombreras del efod como piedras recordatorias de los hijos de Israel. Todo se hizo tal como el SEÑOR le había dicho a Moisés que hiciera.

### El pectoral

<sup>8</sup> Hicieron el pectoral de una manera muy hábil, tal como se hizo el efod. Para hacerlo utilizaron hilos de oro, lino fino y tela azul, morada y roja. <sup>9</sup> El pectoral era doble y cuadrado y medía 22 centímetros de largo y 22 centímetros de ancho. <sup>10</sup> Le pusieron 4 hileras de piedras preciosas. La primera hilera tenía un rubí, un topacio y un berilo. <sup>11</sup> La segunda hilera tenía una turquesa, un zafiro y una esmeralda. <sup>12</sup> La tercera tenía un jacinto, un ágata y una amatista. <sup>13</sup> La cuarta tenía un crisólito, un ónice y un jaspe. Las piedras estaban montadas en engastes de oro. <sup>14</sup> Eran 12 piedras porque 12 son los nombres de los hijos de Israel. Cada piedra tenía grabado el nombre de un hijo de Israel, como si fuera un sello.

<sup>15</sup> Trenzaron cadenas de oro puro a manera de cordones para usarse en el pectoral. <sup>16</sup> Hicieron 2 engas-

tes de oro y 2 argollas de oro. Las argollas las colocaron en las esquinas del pectoral. <sup>17</sup> Metieron las 2 cadenas en las argollas que estaban en los extremos del pectoral, <sup>18</sup> aseguraron los otros extremos de las cadenas a los engastes y, por la parte delantera, a las correas del efod.

<sup>19</sup> Hicieron otras dos argollas de oro y las aseguraron en las otras esquinas del pectoral. Estas quedaban en el borde interior al lado del efod. <sup>20</sup> Hicieron otras dos argollas de oro más y las colocaron en las hombreras del efod por la parte inferior delantera, cerca de la costura por encima del cinturón del efod. <sup>21</sup> Aseguraron con un cordón de tela azul las argollas del pectoral a las del efod para que no se corriera, así el pectoral quedaba cerca del cinturón del efod. Todo se hizo tal como el SEÑOR le había dicho a Moisés que hiciera.

### Otra ropa de los sacerdotes

<sup>22</sup> Toda la capa del efod la hicieron bordada con tela azul. <sup>23</sup> Tenía una abertura en el centro para meter la cabeza. Todo el borde de la abertura estaba bordado para evitar que se rasgara. <sup>24</sup> En el borde de la capa hicieron granadas de tela azul, morada y roja y lino fino. <sup>25</sup> Hicieron también campanitas de oro puro y las colgaron en el borde de la capa entre las granadas. <sup>26</sup> Había una campanita de oro y luego una granada, otra campanita de oro y luego otra granada y así sucesivamente por todo el borde de la capa tal como el SEÑOR le ordenó a Moisés.

<sup>27</sup> Bordaron capas de lino fino para Aarón y sus hijos. <sup>28</sup> Además hicieron de lino fino el turbante, las bandas de la cabeza y la ropa interior. <sup>29</sup> Luego hicieron el cinturón de lino fino y tela azul, morada y roja y le cosieron diseños. Todo se hizo tal como el SEÑOR le había dicho a Moisés que hiciera.

<sup>30</sup> Luego hicieron la placa de oro puro para la corona sagrada, le escribieron el sello *DEDICADO AL SEÑOR* <sup>31</sup> y aseguraron la placa al turbante con una cinta azul. Todo se hizo tal como el SEÑOR le había dicho a Moisés que hiciera.

### Moisés revisa la Carpa Sagrada

(Éx 35:10-19)

<sup>32</sup> Terminaron entonces la construcción de la Carpa Sagrada, o sea la carpa de reunión. Los israelitas hicieron todo tal como el SEÑOR le había dicho a Moisés que hiciera. <sup>33</sup> Luego le mostraron a Moisés la Carpa Sagrada y todos sus accesorios. Le mostraron sus ganchos, sus marcos, sus barras, sus columnas y sus bases; <sup>34</sup> los cueros de carnero teñidos, los cueros finos, el velo para cubrir el cofre; <sup>35</sup> el cofre del pacto, sus varas y su tapa; <sup>36</sup> la mesa, sus utensilios y el pan de la presencia; <sup>37</sup> el candelabro de oro puro, sus utensilios y sus lámparas acomodadas en una fila; el aceite para iluminar, <sup>38</sup> el altar de oro, el aceite de consagrar, el incienso aromático, la cortina de la entrada de la carpa; <sup>39</sup> el altar de bronce, su rejilla de bronce, sus varas y sus utensilios; el lavamanos con su base; <sup>40</sup> las cortinas

del patio con sus columnas y sus bases; la cortina que cubre la entrada del patio, las cuerdas y estacas y todos los utensilios que se iban a utilizar en la Carpa Sagrada, o sea la carpa del encuentro. <sup>41</sup> También le mostraron toda la ropa que habían hecho para que los sacerdotes oficiaran en el santuario; la ropa del sacerdote Aarón y la ropa para sus hijos cuando oficien como sacerdotes.

<sup>42</sup> El pueblo de Israel hizo todo tal como el SEÑOR le había dicho a Moisés que hiciera. <sup>43</sup> Cuando Moisés examinó la labor de los trabajadores, los bendijo porque vio que ellos habían hecho exactamente lo que el SEÑOR había ordenado.

**40** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «El primer día del primer mes instalarás la Carpa Sagrada, o sea la carpa del encuentro. <sup>3</sup> Coloca allí el cofre del testimonio y cuelga un velo que cubra el acceso a él. <sup>4</sup> Mete la mesa y acomódala, mete el candelabro y acomoda las lámparas. <sup>5</sup> Coloca el altar de oro para quemar incienso, frente al cofre del testimonio y cuelga la cortina de la entrada de la Carpa Sagrada. <sup>6</sup> Coloca frente a la entrada de la Carpa Sagrada, o sea la carpa del encuentro, el altar para los sacrificios que deben quemarse completamente. <sup>7</sup> Pon el lavamanos entre la carpa del encuentro y el altar y llénalo de agua. <sup>8</sup> Arma el patio alrededor y cuelga la cortina de la entrada del patio.

<sup>9</sup> »Toma luego el aceite de consagrar y santifica la Carpa Sagrada y todo lo que está dentro de él; <sup>10</sup> rocíalo sobre la Carpa Sagrada y todos sus accesorios para consagrarlos. <sup>11</sup> Rocía el aceite de consagrar también sobre el lavamanos y su base para que queden consagrados.

<sup>12</sup> »Trae a Aarón y sus hijos a la entrada de la carpa del encuentro y haz que se bañen con agua. <sup>13</sup> Haz vestir a Aarón con su ropa sagrada, derrama sobre él aceite de consagrar y conságralo para que pueda officiar como mi sacerdote. <sup>14</sup> Haz que se acerquen sus hijos y ponles sus capas. <sup>15</sup> Derrama aceite sobre ellos como hiciste con su papá para que puedan officiar como mis sacerdotes. Con este derramamiento de aceite sobre ellos quedarán consagrados como mis sacerdotes eternamente». <sup>16</sup> Moisés obedeció todo lo que el SEÑOR le dijo.

<sup>17</sup> La Carpa Sagrada se instaló el primer día del primer mes del segundo año. <sup>18</sup> Moisés armó la Carpa Sagrada, colocó las bases, puso las tablas, metió los postes y levantó las columnas. <sup>19</sup> Extendió la carpa exterior sobre la Carpa Sagrada y colocó la cubierta de la carpa, tal como el SEÑOR se lo había ordenado.

<sup>20</sup> Moisés tomó el Testimonio y lo metió en el cofre. Al cofre le metió las varas y le puso la tapa. <sup>21</sup> Metió el cofre dentro de la Carpa Sagrada y colgó el velo para cubrir el acceso a él, tal como el SEÑOR se lo había ordenado. <sup>22</sup> Puso la mesa dentro de la carpa del encuentro, fuera del velo, en la parte norte de la Carpa Sagrada. <sup>23</sup> Acomodó el pan sobre la mesa ante la presencia del SEÑOR, tal como el SEÑOR se lo había ordenado. <sup>24</sup> Colocó el candelabro dentro de la carpa del

encuentro, frente a la mesa, en el lado sur de la Carpa Sagrada. <sup>25</sup> Acomodó las lámparas ante el SEÑOR, tal como el SEÑOR se lo había ordenado.

<sup>26</sup> Luego Moisés colocó el altar de oro dentro de la carpa del encuentro, frente al velo, <sup>27</sup> y quemó incienso sobre él, tal como el SEÑOR se lo había ordenado. <sup>28</sup> Después colgó la cortina de la entrada de la Carpa Sagrada.

<sup>29</sup> En la entrada de la Carpa Sagrada, o sea la carpa del encuentro, Moisés colocó el altar para los sacrificios que deben quemarse completamente. Luego ofreció el sacrificio que debe quemarse completamente y quemó la ofrenda de cereal, tal como el SEÑOR le había ordenado.

<sup>30</sup> Puso el lavamanos entre la carpa del encuentro y el altar y lo llenó de agua para lavarse. <sup>31</sup> Moisés, Aarón y sus hijos se lavaron las manos y los pies ahí. <sup>32</sup> Se lavaban siempre que entraban a la carpa del encuentro o se acercaban al altar, tal como el SEÑOR se lo había ordenado a Moisés.

<sup>33</sup> Después Moisés instaló el patio alrededor de la Carpa Sagrada y del altar, colgó la cortina de la entrada y terminó su labor.

### La gloria del Señor

(Nm 9:15-23)

<sup>34</sup> La nube cubrió la carpa del encuentro y la gloria del SEÑOR llenó la Carpa Sagrada. <sup>35</sup> Moisés no podía entrar en la carpa del encuentro porque la nube se había colocado sobre ella y la gloria del SEÑOR había llenado la Carpa Sagrada. <sup>36</sup> Siempre que la nube se levantaba de la Carpa Sagrada, los israelitas se ponían en marcha. <sup>37</sup> Si la nube no se levantaba, los israelitas esperaban hasta que se levantara para poder continuar. <sup>38</sup> Durante el día la nube del SEÑOR se colocaba sobre la Carpa Sagrada y de noche se veía un fuego dentro de la nube. Esto sucedía a la vista de todos los israelitas durante toda su marcha.

# Levítico

## Los sacrificios que deben quemarse completamente

**1** El SEÑOR llamó a Moisés desde la carpa del encuentro y le dijo: <sup>2</sup> «Habla con los israelitas y diles que cuando alguien le traiga ofrendas de animales al SEÑOR, el animal ofrecido pertenecerá a su ganado o a su rebaño.

<sup>3</sup> «El que ofrezca un animal de su ganado como sacrificio que debe quemarse completamente tendrá que ofrecer un toro que no tenga ningún defecto. Para que el SEÑOR acepte la ofrenda en su altar, tendrá que llevarse a la entrada de la carpa donde me encuentro con ustedes. <sup>4</sup> Entonces colocará la mano sobre la cabeza del animal para que ese sacrificio que debe quemarse completamente sea aceptado y sirva para purificarlo. <sup>5</sup> Degollará el animal ante el SEÑOR y luego, los hijos de Aarón, los sacerdotes, derramarán la sangre alrededor del altar que queda cerca de la entrada de la carpa del encuentro. <sup>6</sup> Después se le quitará toda la piel al animal y se cortará en pedazos. <sup>7</sup> Luego los sacerdotes, los hijos de Aarón, acomodarán la leña en el altar y le prenderán fuego. <sup>8</sup> Después colocarán los pedazos, la cabeza y la grasa sobre la leña. <sup>9</sup> En seguida lavarán las vísceras y las patas del animal. El sacerdote quemará todo sobre el altar; es una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR.

<sup>10</sup> «Si el animal que se ofrece como sacrificio que debe quemarse completamente es del rebaño de ovejas o de cabras, el animal tendrá que ser un macho sin ningún defecto. <sup>11</sup> Se sacrificará en el lado norte del altar en presencia del SEÑOR. Los hijos de Aarón, los sacerdotes, derramarán la sangre alrededor del altar. <sup>12</sup> Luego lo cortarán en pedazos y lo colocarán, con la cabeza y la grasa, sobre la leña que está ardiendo en el altar. <sup>13</sup> Después lavarán todas las vísceras y las patas del animal. Los sacerdotes los ofrecerán quemándolos sobre el altar; es una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR.

<sup>14</sup> «Si el animal que se ofrece al SEÑOR como sacrificio que debe quemarse completamente es un ave, tendrá que ser una tórtola o una paloma joven. <sup>15</sup> El sacerdote la llevará al altar, le arrancará la cabeza y la quemará sobre el altar de la siguiente manera: habiendo exprimido la sangre a un costado del altar, <sup>16</sup> le quitará el buche y las plumas y los tirará al lado oriental del altar, en el lugar donde se tiran las cenizas.

<sup>17</sup> Después cortará el ave en dos tomándola por las alas, pero sin separar las dos partes. La quemará entre

las brasas del altar. Es una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR.

## Ofrendas de cereal

**2** «Cuando alguien traiga una ofrenda de cereal al SEÑOR, tendrá que ser de harina de la más alta calidad, en la que echará aceite e incienso. <sup>2</sup> Luego la llevará a los hijos de Aarón, los sacerdotes. Un sacerdote tomará un puñado de harina con aceite y todo el incienso, como representación de toda la ofrenda, y lo quemará en el altar. Es una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR. <sup>3</sup> El resto será para Aarón y para sus hijos. Es una parte muy sagrada de las ofrendas de comida para el SEÑOR.

<sup>4</sup> «Cuando presentes una ofrenda de cereal horneada, tiene que ser de harina de la más alta calidad, que sean tortas de harina sin levadura mezcladas con aceite o galletas sin levadura rociadas con aceite. <sup>5</sup> Si presentas una ofrenda de cereal cocinada en un sartén, tiene que ser de harina de la más alta calidad, cocinada con aceite y sin levadura. <sup>6</sup> Pártela en pedazos y rocíale aceite, pues es una ofrenda de cereal. <sup>7</sup> Si tu ofrenda de cereal es cocinada en una cacerola, tiene que ser de harina de la más alta calidad, rociada con aceite.

<sup>8</sup> «Traerás al SEÑOR la ofrenda de cereal preparada con esos ingredientes, se la entregarás al sacerdote y él la colocará en el altar. <sup>9</sup> Luego el sacerdote tomará una parte de la ofrenda de cereal, en representación de toda la ofrenda, y la quemará en el altar como ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR. <sup>10</sup> El resto de la ofrenda de cereal será para Aarón y para sus hijos. Es una parte muy sagrada de las ofrendas de comida para el SEÑOR.

<sup>11</sup> «No ofrecerán al SEÑOR nada que tenga levadura, ni quemarán levadura ni miel † como ofrendas de comida para el SEÑOR. <sup>12</sup> Pueden traerlas al SEÑOR como ofrendas de la primera cosecha pero no ofrecerlas en el altar como olor agradable. <sup>13</sup> Además echarás sal a todas las ofrendas de cereal que traigas. No permitas que la sal del pacto de Dios falte en ninguna ofrenda de cereal. Todas tus ofrendas tendrán que tener sal.

<sup>14</sup> «Cuando le lleves al SEÑOR una ofrenda de la primera cosecha, le llevarás espigas frescas tostadas al fuego y machacadas. Esa será tu ofrenda de cereal de

† MIEL El significado más natural aquí es que se refiere a miel de frutas o néctar, y no a miel de abejas.

la primera cosecha, <sup>15</sup> y echarás aceite e incienso sobre la ofrenda de cereal. <sup>16</sup> El sacerdote quemará parte del cereal machacado, el aceite y todo el incienso. Es una ofrenda de comida para el SEÑOR.

### Ofrendas para festejar

**3** »Cuando alguien presente un sacrificio como ofrenda para festejar y elija un toro o una vaca, el animal no deberá tener ningún defecto. <sup>2</sup> El que presenta la ofrenda pondrá su mano sobre la cabeza del animal y lo degollará frente a la carpa del encuentro. Luego los hijos de Aarón, los sacerdotes, derramarán la sangre alrededor del altar. <sup>3</sup> La ofrenda para festejar es una ofrenda de comida para el SEÑOR. El que la ofrezca presentará la grasa que cubre las vísceras del animal, <sup>4</sup> los dos riñones y la grasa que los cubre, o sea la que está junto a los lomos, y la parte grasa del hígado, que sacará junto con los riñones. <sup>5</sup> Luego los hijos de Aarón quemarán la grasa en el altar junto con el animal que está quemándose en el fuego, sobre la leña. Es una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR.

<sup>6</sup> »Cuando alguien ofrezca un animal de sus rebaños, macho o hembra, como ofrenda para festejar, el animal no deberá tener ningún defecto. <sup>7</sup> Si elige un cordero como ofrenda, lo llevará ante el SEÑOR, <sup>8</sup> pondrá su mano sobre la cabeza del animal y lo degollará frente a la carpa del encuentro. Luego, los hijos de Aarón, los sacerdotes, derramarán la sangre alrededor del altar. <sup>9</sup> Quien ofrece el animal como ofrenda para festejar, presentará ante el SEÑOR como ofrenda de comida, la grasa, la cola entera cortada desde el espinazo, <sup>10</sup> los dos riñones y la grasa que los cubre, o sea la que está junto a los lomos, y la parte grasa del hígado, que sacará junto con los riñones. <sup>11</sup> Luego el sacerdote quemará todo esto en el altar. Es un alimento, una ofrenda de comida para el SEÑOR.

<sup>12</sup> »Si alguien ofrenda una cabra, la llevará ante el SEÑOR, <sup>13</sup> pondrá su mano sobre la cabeza del animal y lo degollará frente a la carpa del encuentro. Luego, los hijos de Aarón, los sacerdotes, derramarán la sangre alrededor del altar. <sup>14</sup> Quien ofrende, ofrecerá una parte del animal como ofrenda de comida para el SEÑOR. Así que ofrecerá la grasa que cubre las vísceras del animal, <sup>15</sup> los dos riñones y la grasa que los cubre, o sea la que está junto a los lomos, y la parte grasa del hígado, que sacará junto con los riñones. <sup>16</sup> Luego el sacerdote quemará todo esto en el altar como una ofrenda de comida de olor agradable. Toda la grasa es para el SEÑOR.

<sup>17</sup> »Esta es una ley permanente que cumplirán siempre ustedes y sus descendientes dondequiera que vivan: No comerán nada de grasa ni de sangre».

### Sacrificios por pecados cometidos sin intención

**4** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a los israelitas: Si alguien peca involuntariamente y hace algo

que está prohibido en los mandamientos del SEÑOR, tendrá que hacer lo siguiente:

<sup>3</sup> »Si el sacerdote ungido <sup>†</sup> comete pecado, haciendo recaer la culpa sobre el pueblo, tiene que presentar al SEÑOR un ternero que no tenga ningún defecto como sacrificio por el pecado cometido. <sup>4</sup> Lo traerá ante el SEÑOR frente a la carpa del encuentro, pondrá su mano sobre la cabeza del ternero y lo degollará delante del SEÑOR. <sup>5</sup> Luego, llevará un poco de la sangre del ternero a la carpa del encuentro, <sup>6</sup> mojará su dedo en la sangre y la rociará siete veces ante el SEÑOR, frente a la cortina del Lugar Santísimo. <sup>7</sup> Luego untará con un poco de sangre los cuernos del altar del incienso que está ante el SEÑOR en la carpa del encuentro. Después derramará el resto de la sangre del ternero en la base del altar de los sacrificios que deben quemarse completamente, que queda a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>8</sup> Luego le quitará toda la grasa al ternero del sacrificio por el pecado, la que cubre las vísceras, <sup>9</sup> también le quitará los dos riñones y la grasa que los cubre, o sea la que está junto a los lomos, y la parte grasa del hígado, que sacará junto con los riñones. <sup>10</sup> El sacerdote ofrecerá estas partes en la misma forma como se ofrecen las del ternero de la ofrenda para festejar, <sup>††</sup> y luego quemará todo esto en el altar de los sacrificios que deben quemarse completamente. <sup>11</sup> Pero la piel del ternero con toda su carne, la cabeza, las patas, las vísceras y los desechos, <sup>12</sup> los sacará fuera del campamento, a un lugar limpio, al vertedero de ceniza, le echará leña y los quemará. Ahí, en el vertedero de ceniza, se quemará el ternero.

<sup>13</sup> »Puede darse el caso de que toda la comunidad de Israel cometa sin intención un pecado y que nadie se dé cuenta de que han hecho algo contra los mandamientos del SEÑOR, y por lo tanto son culpables.

<sup>14</sup> Cuando se den cuenta de que cometieron ese pecado, toda la comunidad ofrecerá un ternero como sacrificio por el pecado. El ternero se llevará ante la carpa del encuentro <sup>15</sup> y ante el SEÑOR los ancianos líderes de la comunidad pondrán sus manos sobre la cabeza del ternero, y degollarán allí el ternero delante del SEÑOR. <sup>16</sup> Después el sumo sacerdote ungido llevará a la carpa del encuentro un poco de la sangre del ternero, <sup>17</sup> mojará su dedo en la sangre y rociará la sangre siete veces ante el SEÑOR, frente a la cortina del Lugar Santísimo. <sup>18</sup> El sacerdote untará un poco de sangre en los cuernos del altar del incienso que está ante el SEÑOR en la carpa del encuentro. Después derramará el resto de la sangre del ternero en la base del altar de los sacrificios que deben quemarse completamente, que queda a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>19</sup> También le quitará toda la grasa al animal y la quemará en el altar. <sup>20</sup> Se hará con este ternero exactamente lo mismo que se hizo con el ternero del sacrificio por el pecado. <sup>‡</sup> Así el sacerdote purificará a los israelitas y quedarán perdonados. <sup>21</sup> El sacerdote llevará ese ter-

<sup>†</sup> SACERDOTE UNGIDO A este sacerdote se le ungía con aceite para mostrar que Dios lo había escogido para officiar como sumo sacer-

nero fuera del campamento y lo quemará tal como se hace con el otro ternero porque este es el sacrificio por el pecado de toda la comunidad.

<sup>22</sup> »Puede darse también el caso de que un jefe cometa pecado haciendo sin intención algo que esté contra los mandamientos del SEÑOR su Dios. En ese caso, el jefe será culpable. <sup>23</sup> Cuando se entere de que cometió ese pecado, llevará como ofrenda un chivo que no tenga ningún defecto. <sup>24</sup> Luego el jefe pondrá su mano sobre la cabeza del chivo, ante el SEÑOR, y lo degollará en el lugar donde se degüellan los animales de los sacrificios que deben quemarse completamente, pues es un sacrificio por el pecado. <sup>25</sup> Después, el sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre del chivo, la untará en los cuernos del altar de los sacrificios que deben quemarse completamente y derramará el resto de la sangre en la base del mismo altar. <sup>26</sup> El sacerdote quemará en el altar toda la grasa del animal, de la misma forma como quema la grasa de las ofrendas para festejar. Así el sacerdote purificará al jefe y quedará perdonado.

<sup>27</sup> »Puede darse igualmente el caso de que alguien del pueblo cometa pecado haciendo sin intención algo que es contra los mandamientos del SEÑOR su Dios. En ese caso tal persona es culpable. <sup>28</sup> Cuando se entere de que cometió ese pecado, llevará como ofrenda por el pecado una cabra que no tenga ningún defecto. <sup>29</sup> Luego, pondrá su mano sobre la cabeza de la cabra y la degollará en el lugar donde se degüellan los animales de los sacrificios que deben quemarse completamente. <sup>30</sup> Entonces, el sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre de la cabra, la untará en los cuernos del altar de los sacrificios que deben quemarse completamente y derramará el resto de la sangre en la base del mismo altar. <sup>31</sup> También el sacerdote le quitará toda la grasa a la cabra de la misma forma como se quita la grasa de las ofrendas para festejar, la quemará en el altar como olor agradable al SEÑOR. Así el sacerdote lo purificará y quedará perdonado.

<sup>32</sup> »Si la persona trae una oveja para ofrecerla como sacrificio por el pecado, será una oveja sin ningún defecto. <sup>33</sup> Luego pondrá su mano sobre la cabeza de la oveja y la degollará en el lugar donde se degüellan los animales de los sacrificios que deben quemarse completamente. <sup>34</sup> Entonces, el sacerdote tomará con su dedo un poco de la sangre del animal, la untará en los cuernos del altar de los sacrificios que deben quemarse completamente y derramará el resto de la sangre en la base del mismo altar. <sup>35</sup> También el sacerdote le quitará toda la grasa a la oveja de la misma forma que se quita la grasa de las ofrendas para festejar, la quemará al SEÑOR en el fuego del altar junto con las ofrendas de comida. Así el sacerdote purificará a esa persona y quedará perdonada.

dote. †† OFRENDA PARA FESTEJAR Ver Lv 3:1-5. ‡ SACRIFICIO POR EL PECADO Ver Lv 4:3-12.

## Casos de sacrificios por el pecado

**5** »Si se llama a alguien como testigo para hacer una declaración contra otro, por algo que vio o escuchó, y se niega a presentarse, está cometiendo un pecado y es culpable.

<sup>2</sup> »En caso de que alguien toque algo impuro o el cuerpo muerto de un animal impuro, ya sea un animal salvaje o doméstico, o un reptil impuro, queda impuro él mismo y es culpable aunque no se haya dado cuenta.

<sup>3</sup> »Si alguien toca alguna impureza humana o cualquier cosa que lo pueda dejar impuro pero no se da cuenta en ese momento, será culpable cuando se dé cuenta.

<sup>4</sup> »Si alguien hace una promesa a la ligera, sea para bien o para mal, y la olvida, † será culpable en el momento en que se acuerde †† de ella. <sup>5</sup> Por lo tanto, el que sea culpable en alguno de esos casos, tendrá que reconocer su pecado <sup>6</sup> y traerle al SEÑOR una oveja o una cabra de su rebaño como sacrificio por el pecado. Entonces, el sacerdote hará para esa persona la ceremonia de purificación por el pecado que cometió.

<sup>7</sup> »Si a alguien no le alcanza para comprar un cordeiro, entonces le llevará al SEÑOR dos tórtolas o dos pichones de paloma por el pecado que cometió. Uno será como sacrificio por el pecado y el otro como sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>8</sup> Los llevará al sacerdote y él ofrecerá primero el del sacrificio por el pecado. El sacerdote le romperá el cuello al ave pero no lo separará completamente del cuerpo, <sup>9</sup> luego rociará la sangre del sacrificio por el pecado a un costado del altar y exprimirá el resto de la sangre en la base del altar. Este es un sacrificio por el pecado. <sup>10</sup> Después, el sacerdote presentará la segunda ave, siguiendo lo establecido para los sacrificios que deben quemarse completamente. De esta manera, el sacerdote purificará a esa persona y quedará perdonada.

<sup>11</sup> »Si alguien no tiene para comprar dos tórtolas o dos pichones de paloma, entonces traerá dos kilos ‡ de harina fina como sacrificio por su pecado. No le echará aceite a la harina ni incienso porque es un sacrificio por el pecado. <sup>12</sup> Le dará la harina al sacerdote, quien tomará un puñado, como representación de toda la ofrenda, y la quemará en el altar junto con las ofrendas de comida para el SEÑOR. Es un sacrificio por el pecado. <sup>13</sup> De esta manera, el sacerdote purificará a esa persona del pecado que haya cometido en alguno de estos casos y la persona quedará perdonada. El resto de la harina será para el sacerdote, como en el caso de las ofrendas de grano».

† LA OLVIDA Textualmente se esconde de ella. †† SE ACUERDE Textualmente se entere. ‡ DOS KILOS Textualmente la décima parte de un efa. Generalmente la medida en kilos en Levítico para harina textualmente se da en efas. Ver tabla de pesas y medidas.

### Sacrificios de restitución

<sup>14</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>15</sup> «El que sin intención cometa pecado y resulte culpable de fraude contra lo que ha sido consagrado al SEÑOR, † traerá un carnero sin ningún defecto como sacrificio de restitución al SEÑOR. Se usará el peso oficial para fijar el precio del carnero. <sup>16</sup> Esa persona pagará por el pecado que cometió contra lo consagrado a Dios. Llevará lo que prometió más una quinta parte y lo entregará al sacerdote. Luego, con el carnero como sacrificio de restitución, el sacerdote purificará a esa persona y quedará perdonada.

<sup>17</sup> «Si alguien peca y hace algo en contra de los mandamientos del SEÑOR, pero lo hace sin darse cuenta, será culpable y tendrá que reconocer su pecado. <sup>18</sup> Entonces llevará del rebaño un carnero que no tenga ningún defecto, del precio fijado, como sacrificio de restitución. Luego, el sacerdote purificará a esa persona del error que cometió sin darse cuenta y quedará perdonada. <sup>19</sup> Se trata de un sacrificio de restitución, pues la persona se hizo culpable ante el SEÑOR».

**6** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Habrá casos en que alguien cometa pecado contra el SEÑOR al defraudar a otros de las siguientes maneras: engañar a alguien en algo que este le había prestado o dado a cuidar, mentir sobre un préstamo recibido, robar, estafar, <sup>3</sup> encontrar algo que estaba perdido y negar haberlo encontrado, jurar en falso, o cualquier otro pecado que se suele cometer. <sup>4</sup> En todos esos casos, el que los comete es culpable y tendrá que devolver lo que se robó, lo que se apropió con engaño, lo que estaba cuidando o lo que negó haber encontrado; <sup>5</sup> cumplirá el juramento. Tendrá que devolver todo a su dueño más una quinta parte del valor total, y lo hará el mismo día que lleve su sacrificio de restitución. <sup>6</sup> Llevará ante el SEÑOR un carnero de su rebaño que no tenga ningún defecto, del valor fijado para un sacrificio de restitución. <sup>7</sup> Luego el sacerdote purificará ante el SEÑOR a esa persona y quedará perdonada de lo que hizo que fuera culpable».

#### Ley para el sacrificio que debe quemarse completamente

<sup>8</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>9</sup> «Ordénales esto a Aarón y a sus hijos: Esta es la ley del sacrificio que debe quemarse completamente. El animal que se sacrifique se dejará sobre el altar toda la noche hasta la mañana siguiente con el fuego ardiendo. <sup>10</sup> El sacerdote vestirá túnica y ropa interior de lino, sacará las cenizas que dejó la quema del sacrificio y las colocará a un lado del altar. <sup>11</sup> Después, el sacerdote se cambiará de ropa, sacará las cenizas del campamento y las llevará a un lugar limpio. <sup>12</sup> El fuego del altar se mantendrá siempre encendido, nunca se dejará apagar. El sacerdote echa-

† *LO QUE [...] AL SEÑOR Se trata probablemente de ofrendas que alguien prometió pero se olvidó de dar.*

rá leña al altar cada mañana, acomodará al animal que se va a quemar y también quemará en el altar la grasa de las ofrendas para festejar. <sup>13</sup> El fuego debe permanecer siempre encendido sobre el altar; no debe dejarse apagar nunca.

#### Ley para las ofrendas de cereal

<sup>14</sup> «Esta es la ley de la ofrenda de cereal. Los hijos de Aarón la presentarán ante el SEÑOR, frente al altar.

<sup>15</sup> El sacerdote tomará un puñado de la harina de alta calidad de la ofrenda de cereal, junto con el aceite y todo el incienso de la ofrenda, y lo quemará en el altar, como representación de toda la ofrenda, para olor agradable al SEÑOR. <sup>16</sup> El resto de la ofrenda se la comerán Aarón y sus hijos, pero sin levadura y en un lugar consagrado, en el patio de la carpa del encuentro.

<sup>17</sup> No lo cocinarán con levadura. Ese resto de la ofrenda se lo he dado a ellos como la parte que les corresponde de la ofrenda de cereal, y es algo tan santo como lo son el sacrificio por el pecado y el sacrificio de restitución. <sup>18</sup> Así que de generación en generación, todos los hijos varones descendientes de Aarón podrán comer la parte que les corresponde a ellos de las ofrendas quemadas al SEÑOR. Todo lo que toque esas ofrendas quedará consagrado».

#### Ofrendas de cereal de los sacerdotes

<sup>19</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>20</sup> «Esta es la ofrenda que Aarón y sus hijos presentarán al SEÑOR el día en que sean consagrados: dos kilos de harina de la más alta calidad como ofrenda de cereal, ofrecerán la mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde, permanentemente. <sup>21</sup> La prepararán con aceite en un sartén y luego la presentarán bien mezclada, tajada en pedazos, como ofrenda de cereal, de olor agradable al SEÑOR. <sup>22</sup> Así es como el sumo sacerdote, descendiente de Aarón, preparará la ofrenda de cereal. Esta ofrenda siempre se ofrecerá al SEÑOR y se quemará completamente. <sup>23</sup> Todas las ofrendas que hagan los sacerdotes serán quemadas completamente, no se podrán comer».

#### La ley para los sacrificios por el pecado

<sup>24</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>25</sup> «Dales a Aarón y a sus hijos esta ley respecto a los sacrificios por el pecado. El animal que se ofrezca al SEÑOR como sacrificio por el pecado será degollado en el mismo lugar donde se degüellan los animales que se van a quemar, pues es algo muy sagrado. <sup>26</sup> El sacerdote que ofrezca el sacrificio por el pecado se comerá el sacrificio en un lugar consagrado, en el patio de la carpa del encuentro.

<sup>27</sup> Todo lo que toque la carne del sacrificio quedará consagrado y si la ropa llega a quedar salpicada de sangre, entonces hay que lavar la ropa en un lugar consagrado. <sup>28</sup> Además se romperá toda vasija de barro en la que se haya cocinado el animal del sacrificio



por el pecado, pero si se cocinó en una vasija de bronce, sólo habrá que restregarla y lavarla con agua.

<sup>29</sup> »Todo varón que pertenezca a la familia del sacerdote puede comer la carne del sacrificio por el pecado, el cual es muy sagrado. <sup>30</sup> Pero si la sangre del animal del sacrificio por el pecado fue llevada a la carpa del encuentro y empleada para purificación en el santuario, no se podrá comer la carne, sino que el sacrificio tendrá que quemarse en el fuego.

#### Ley para el sacrificio de restitución

**7** »Esta es la ley para el sacrificio de restitución, el cual es muy sagrado. <sup>2</sup> El animal del sacrificio de restitución se degollará en el lugar donde se degüellan los animales del sacrificio que debe quemarse completamente y su sangre se derramará por todos los lados del altar.

<sup>3</sup> »Se tendrá que ofrecer toda la grasa del animal, la de la cola y la que cubre las vísceras, <sup>4</sup> los dos riñones y la grasa que los cubre, o sea la que está junto a los lomos, y la parte grasa del hígado, que sacará junto con los riñones. <sup>5</sup> El sacerdote quemará todo eso sobre el altar como ofrenda de comida para el SEÑOR, pues es un sacrificio de restitución. <sup>6</sup> Todos los sacerdotes podrán comer de él, aunque en un lugar consagrado, pues es algo muy sagrado.

<sup>7</sup> »El sacrificio de restitución es como el sacrificio por el pecado, la ley es igual para los dos: lo ofrecido será para el sacerdote que esté a cargo de presentar el sacrificio. <sup>8</sup> La piel del animal que se ofrezca en un sacrificio que debe quemarse completamente también será para el sacerdote. <sup>9</sup> Igualmente toda ofrenda de cereal que se haya horneado o cocinado en una cacerola o en un sartén, será para el sacerdote que esté a cargo de presentar la ofrenda, <sup>10</sup> pero toda otra ofrenda de cereal, ya sea seca o amasada con aceite, pertenecerá a todos los hijos de Aarón por partes iguales.

#### Ofrendas para festejar

<sup>11</sup> »Esta es la ley de las ofrendas para festejar que se presentan al SEÑOR. <sup>12</sup> Si es un ofrecimiento de alabanza, entonces traerá también tortas hechas sin levadura amasadas con aceite, galletas hechas sin levadura rociadas con aceite y tortas hechas con harina de alta calidad, amasadas con aceite. <sup>13</sup> Esta ofrenda sin levadura se dará junto con tortas hechas con levadura, en adición a la ofrenda para festejar. <sup>14</sup> De toda ofrenda se destinará una parte como contribución al SEÑOR, la cual pertenecerá al sacerdote que rocíe la sangre de la ofrenda para celebrar. <sup>15</sup> En la ofrenda para festejar en alabanza, la carne del animal se comerá el mismo día en que se ofrendó, sin dejar nada para el día siguiente.

<sup>16</sup> »Si la ofrenda se da en cumplimiento de una promesa o es una ofrenda de buena voluntad, la carne se comerá el mismo día del sacrificio, pero lo que sobre se podrá guardar para el día siguiente. <sup>17</sup> Sin embargo,

lo que todavía quede al tercer día, se quemará ese día, <sup>18</sup> pues si al tercer día se come algo de la carne de la ofrenda para festejar, esa ofrenda no se aceptará ni se tendrá en cuenta. La carne es impura y el que coma de ella cargará con ese pecado.

<sup>19</sup> »No se comerá la carne que toque algo impuro, sino que se quemará en el fuego. Todo el que esté puro podrá comer carne, <sup>20</sup> pero el que esté impuro y coma de la carne de la ofrenda para festejar presentada al SEÑOR, será separado de la comunidad.

<sup>21</sup> »Quien toque algo impuro, ya sea impureza humana, de animal o de algo repugnante, y luego coma carne de la ofrenda para festejar del SEÑOR, será apartado de la comunidad».

#### Prohibición de comer grasa y sangre

<sup>22</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>23</sup> «Diles a los israelitas: Ustedes no comerán grasa de ganado vacuno, ovino ni caprino, <sup>24</sup> y a la grasa de un animal que murió o fue despedazado por animales salvajes se le puede dar cualquier uso que no sea servir como alimento. <sup>25</sup> El que coma la grasa de un animal ofrecido al SEÑOR como ofrenda, será apartado de la comunidad.

<sup>26</sup> »En cualquier lugar que ustedes vivan, no comerán nada de sangre de ningún ave ni animal. <sup>27</sup> El que coma cualquier clase de sangre será apartado de la comunidad».

#### Lo que les corresponde a los sacerdotes

<sup>28</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>29</sup> «Diles a los israelitas: El que presente al SEÑOR una ofrenda para festejar la llevará por sí mismo ante el SEÑOR. <sup>30</sup> Con sus propias manos llevará la grasa junto con el pecho. El pecho será ofrecido ante el SEÑOR con el movimiento de presentación. <sup>31</sup> El sacerdote quemará la grasa en el altar, pero el pecho será para Aarón y para sus hijos. <sup>32</sup> El muslo derecho de la ofrenda para festejar se le dará al sacerdote como contribución. <sup>33</sup> Ese muslo derecho será para el sacerdote † que presente la sangre y la grasa de la ofrenda para festejar. <sup>34</sup> Porque de las ofrendas para festejar que dan los israelitas, yo he tomado el pecho ofrecido con el movimiento de presentación y el muslo, para dárselos como contribución al sacerdote Aarón y a sus hijos. Esa será la parte que les corresponderá siempre de las ofrendas de los israelitas».

<sup>35</sup> De las ofrendas de comida para el SEÑOR, esa es la parte que les corresponde a Aarón y a sus hijos, desde el día que el SEÑOR los consagró como sacerdotes.

<sup>36</sup> El SEÑOR mandó que los israelitas les dieran esa parte desde el día que los consagró. Esa es una orden permanente que cumplirán los israelitas y sus descendientes.

<sup>37</sup> Esas son las leyes en lo referente a los sacrificios que deben quemarse completamente, las ofrendas de cereal, los sacrificios por el pecado y de restitución, las

† SACERDOTE Textualmente a aquel de los hijos de Aarón.

ofrendas de consagración y las ofrendas para festejar.  
<sup>38</sup> El SEÑOR le dio esas leyes a Moisés en el monte Sinaí cuando les ordenó a los israelitas que presentaran sus ofrendas al SEÑOR en el desierto de Sinaí.

### Consagración de Aarón y sus hijos

(Éx 29:1-37)

**8** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Trae a Aarón y a sus hijos con la ropa sacerdotal, el aceite de consagrar, el ternero del sacrificio por el pecado, los dos carneros y la canasta del pan sin levadura, <sup>3</sup> y reúne a toda la comunidad a la entrada de la carpa del encuentro».

<sup>4</sup> Moisés hizo lo que el SEÑOR le había mandado y la gente se reunió a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>5</sup> Luego Moisés le dijo a toda la comunidad: «Esto es lo que el SEÑOR ordenó hacer».

<sup>6</sup> Entonces Moisés trajo a Aarón y a sus hijos, y los lavó con agua. <sup>7</sup> Después Moisés le puso la túnica a Aarón, le ató el cinturón y le colocó la capa; luego le puso encima el efod y se lo ató alrededor con el cinturón decorado del efod. <sup>8</sup> Moisés puso el pectoral sobre Aarón y le colocó el urim y el tumim en el bolsillo del pectoral. <sup>9</sup> Moisés también puso el turbante en la cabeza de Aarón y le colocó en la frente la placa de oro como una corona santa, tal como el SEÑOR le había ordenado.

<sup>10</sup> Luego Moisés tomó el aceite de consagrar y lo roció en la Carpa Sagrada y en todo lo que había dentro de ella para así consagrar todo. <sup>11</sup> De igual forma, Moisés roció siete veces en el altar parte del aceite de consagrar y lo derramó en el altar, en todos sus utensilios, en la cubeta y en su base, para consagrarlos. <sup>12</sup> Después Moisés derramó parte del aceite de consagrar sobre la cabeza de Aarón, y de esta manera lo consagró. <sup>13</sup> Luego vinieron los hijos de Aarón, y entonces Moisés les colocó las túnicas, los cinturones y les enrolló los turbantes, tal como el SEÑOR le había mandado.

<sup>14</sup> Después Moisés trajo al frente el ternero del sacrificio por el pecado, y Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del toro. <sup>15</sup> El toro fue degollado y Moisés tomó con su dedo un poco de sangre, la untó en todos los cuernos del altar y luego derramó la sangre en la base del altar. Así consagró el altar para realizar allí los sacrificios por el pecado. <sup>16</sup> Moisés tomó toda la grasa que cubre las vísceras del ternero, la parte grasa del hígado junto con los riñones y la grasa que los cubre, y los quemó en el altar. <sup>17</sup> Pero Moisés llevó el cuero del ternero, su carne y sus excrementos fuera del campamento y los quemó allí, tal como el SEÑOR le había mandado.

<sup>18</sup> Luego Moisés trajo el carnero del sacrificio que debe quemarse completamente, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero. <sup>19</sup> Entonces Moisés degolló al carnero, roció la sangre alrededor del altar, <sup>20</sup> cortó el carnero en pedazos y quemó en el altar la cabeza, los otros pedazos y la grasa.

<sup>21</sup> Después Moisés lavó con agua los intestinos y las patas y quemó todo el carnero en el altar como sacrificio que debe quemarse completamente. Esa fue una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR. Moisés hizo esto tal como el SEÑOR le había mandado.

<sup>22</sup> Luego trajeron el segundo carnero, el que se usaría para consagrar a Aarón y a sus hijos como sacerdotes y ellos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero. <sup>23</sup> Entonces Moisés degolló al carnero, y usando parte de la sangre la untó en la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de Aarón. <sup>24</sup> Luego pasaron al frente los hijos de Aarón y entonces Moisés puso parte de la sangre en la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de cada uno de los hijos de Aarón. Después Moisés roció la sangre alrededor del altar, <sup>25</sup> tomó la grasa, la cola y la parte grasa del hígado junto con los riñones y la grasa que los cubre, y el muslo derecho del carnero. <sup>26</sup> También Moisés tomó una torta sin levadura, una torta hecha con aceite y una galleta, de la canasta de pan sin levadura que estaba ante el SEÑOR y las colocó en la grasa y sobre el muslo derecho del carnero. <sup>27</sup> Luego colocó todo esto en las manos de Aarón y sus hijos, para que hicieran ante el SEÑOR el movimiento de presentación de la ofrenda. <sup>28</sup> Luego Moisés retiró todo eso de las manos de ellos y quemó todo en el altar con el sacrificio que debe quemarse completamente. Este fue el sacrificio de consagración de los sacerdotes, una ofrenda de comida como sacrificio al SEÑOR. <sup>29</sup> Luego Moisés ofreció al SEÑOR, con el movimiento de presentación de la ofrenda, el pecho del animal, que era la parte del carnero que le correspondía a Moisés. Hizo tal como el SEÑOR le había mandado.

<sup>30</sup> Después Moisés tomó parte del aceite de consagrar y parte de la sangre que estaba en el altar, y las roció sobre Aarón y su ropa, y sobre sus hijos y sus ropas para consagrarlos. <sup>31</sup> Moisés les dijo a Aarón y a sus hijos: «Cocinen la carne a la entrada de la carpa del encuentro, y cómanla ahí con el pan que está en la canasta de las consagraciones. Háganlo como les he dicho <sup>32</sup> y quemen en el fuego todo lo que sobre de la carne y del pan. <sup>33</sup> No deben salir de la entrada de la carpa del encuentro por siete días, hasta que se termine el tiempo de su consagración. <sup>34</sup> El SEÑOR ha mandado hacer lo que se hizo hoy, pues él ordenó esto para purificarlos. <sup>35</sup> Estarán día y noche, durante siete días, en la entrada de la carpa del encuentro. ¡Si no obedecen los mandatos del SEÑOR, morirán! Él me dio esas órdenes».

<sup>36</sup> Aarón y sus hijos hicieron todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

### Los sacerdotes inician sus funciones

**9** En el octavo día Moisés llamó a Aarón, a sus hijos y a los ancianos líderes de Israel. <sup>2</sup> Moisés le dijo a Aarón: «Toma un ternero para realizar un sacrificio por el pecado, y un carnero para un sacrificio que debe

quemarse completamente, y ofrécelos ante el SEÑOR. Esos animales no deben tener ningún defecto. <sup>3</sup> Diles a los israelitas: "Tomen también un chivo para hacer un sacrificio por el pecado y un ternero y un cordero de un año de edad para un sacrificio que debe quemarse completamente. Estos animales tampoco deben tener ningún defecto. <sup>4</sup> Traigan también un ternero y un carnero para hacer una ofrenda para festejar ante el SEÑOR y traigan también una ofrenda de cereal mezclada con aceite, porque hoy el SEÑOR aparecerá ante ustedes".

<sup>5</sup> Entonces ellos trajeron delante de la carpa del encuentro lo que Moisés había mandado. Toda la comunidad se acercó y permaneció de pie ante el SEÑOR. <sup>6</sup> Luego Moisés dijo: «Esto es lo que el SEÑOR les ha ordenado hacer para que la gloria del SEÑOR aparezca ante ustedes».

<sup>7</sup> Luego Moisés le dijo a Aarón: «Ven al altar y haz un sacrificio por el pecado y ofrece un sacrificio que debe quemarse completamente para que te purifiques tú y se purifique la comunidad. Presenta también la ofrenda de los israelitas y haz lo que los purificará a ellos, tal como lo mandó el SEÑOR».

<sup>8</sup> Entonces Aarón fue al altar y degolló al ternero que ofrecía por sus pecados. <sup>9</sup> Luego los hijos de Aarón le trajeron la sangre y Aarón metió sus dedos en ella, la untó en los cuernos del altar y derramó el resto de la sangre en la base del altar. <sup>10</sup> Después quemó en el altar la grasa, los riñones y la parte grasa del hígado del sacrificio por el pecado, como el SEÑOR había mandado a Moisés. <sup>11</sup> Luego, fuera del campamento, Aarón quemó la carne y la piel del animal.

<sup>12</sup> Después Aarón degolló al animal del sacrificio que debe quemarse completamente. Sus hijos le trajeron la sangre y él la derramó alrededor del altar. <sup>13</sup> Luego le llevaron la cabeza y los pedazos del animal del sacrificio que debe quemarse completamente y Aarón quemó todo en el altar. <sup>14</sup> Enseguida lavó las vísceras y las patas, y las quemó en el altar junto con el sacrificio que debe quemarse completamente.

<sup>15</sup> Luego Aarón ofreció el sacrificio por los israelitas. Tomó el chivo del sacrificio por el pecado del pueblo, lo degolló y lo presentó como sacrificio por el pecado, igual que había hecho con el primer sacrificio. <sup>16</sup> Después Aarón ofreció el sacrificio que debe quemarse completamente y lo hizo conforme a las reglas establecidas. <sup>17</sup> Enseguida presentó la ofrenda de cereal, tomó un puñado de ella y lo quemó en el altar junto al sacrificio que debe quemarse completamente en la mañana.

<sup>18</sup> Aarón también degolló el toro y el carnero que los israelitas ofrecían como ofrenda para festejar. Sus hijos le llevaron la sangre y él la roció alrededor del altar, <sup>19</sup> también tomó la grasa del toro y la del carnero, la cola, la grasa que cubre las vísceras, los riñones y la parte grasa del hígado. <sup>20</sup> Los hijos de Aarón pusieron todo eso sobre el pecho del ternero y del carnero, y Aarón quemó las partes grasas en el altar, <sup>21</sup> pero con

el pecho y el muslo derecho de los animales hizo ante el Señor el movimiento de presentación de la ofrenda, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

<sup>22</sup> Luego Aarón levantó las manos hacia el pueblo y lo bendijo y, una vez presentado el sacrificio por el pecado, el sacrificio que debe quemarse completamente y la ofrenda para festejar, se retiró del altar.

<sup>23</sup> Después Moisés y Aarón entraron en la carpa del encuentro. Cuando salieron, bendijeron a la gente y entonces la gloria del SEÑOR apareció ante todos.

<sup>24</sup> Del SEÑOR salió fuego que consumió el sacrificio que debe quemarse completamente y la grasa sobre el altar. El pueblo vio, gritó y se postró rostro en tierra.

### Castigo de Nadab y Abiú

**10** Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno un brasero, pusieron en ellos incienso y fuego, y ofrecieron al SEÑOR un fuego traído de otro lugar que él no les había ordenado usar. <sup>2</sup> Entonces salió fuego del SEÑOR, los quemó y murieron ante el SEÑOR.

<sup>3</sup> Luego Moisés le dijo a Aarón: «Esto es lo que el SEÑOR quiso decir cuando dijo:

“Los sacerdotes que se me acercan tienen que respetarme; les mostraré mi santidad y así todo el pueblo me respetará”».

Aarón se quedó callado.

<sup>4</sup> Moisés llamó a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel, el tío de Aarón, y les dijo: «Vengan y lleven los cuerpos de sus parientes fuera del campamento, lejos del santuario».

<sup>5</sup> Ellos fueron y los llevaron fuera del campamento en sus propias túnicas, tal como había dicho Moisés.

<sup>6</sup> Luego Moisés les dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar: «No descubran su cabeza ni rasguen su vestidura para mostrar tristeza, así no morirán y Dios no se enojará con todo el pueblo. Pero sus parientes sí pueden hacer duelo por el incendio que provocó el SEÑOR. <sup>7</sup> Ustedes no deben salir de la entrada de la carpa del encuentro, porque si lo hacen morirán, pues el aceite de consagrar del SEÑOR está sobre ustedes». Ellos hicieron lo que Moisés les dijo.

<sup>8</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Aarón: <sup>9</sup> «Tú y tus hijos no deben beber vino ni cerveza cuando entren en la carpa del encuentro, para que no mueran. Esta es una ley permanente que cumplirán de generación en generación, <sup>10</sup> así siempre podrán distinguir claramente entre lo que es sagrado y lo que no lo es, entre lo puro y lo impuro. <sup>11</sup> También enseñarán a los israelitas todas las leyes que el SEÑOR les ha dado a ellos por medio de Moisés».

<sup>12</sup> Moisés les dijo a Aarón y a los hijos que le quedaban, Eleazar e Itamar: «Tomen la ofrenda de cereal que ha quedado de las ofrendas de comida para el SEÑOR y cómanla sin levadura al lado del altar porque es muy sagrada. <sup>13</sup> La comerán en un lugar sagrado, ya que es la parte de las ofrendas de comida para el SE-

ÑOR que les corresponde a ustedes y a sus hijos. Eso es lo que se me ha ordenado.

<sup>14</sup> »Pero tú, tus hijos e hijas pueden comer en cualquier lugar limpio † el pecho del animal que fue presentado con el movimiento de presentación de la ofrenda y el muslo que es la contribución. Esa es la parte que les corresponde a ustedes de las ofrendas para festejar que presentan los israelitas. <sup>15</sup> Tanto el muslo como el pecho serán presentados ante el SEÑOR con el movimiento de presentación de la ofrenda, junto con la grasa de la ofrenda de comida. Esa será la parte que siempre les corresponderá a ti y a tus hijos, tal como lo ha ordenado el SEÑOR».

<sup>16</sup> Moisés pidió el chivo del sacrificio por el pecado, pero ya había sido quemado. Entonces Moisés se enfureció con Eleazar e Itamar, los hijos que le quedaban a Aarón, y les dijo: <sup>17</sup> «¿Por qué no se comieron el sacrificio por el pecado en el lugar sagrado? Dios se lo ha dado para que quiten el pecado de la comunidad y la purifiquen ante el SEÑOR. <sup>18</sup> Como la sangre no fue traída al interior del santuario, ustedes debieron haberse comido la carne del animal en el lugar sagrado, fuera de la carpa, como yo lo había ordenado».

<sup>19</sup> Entonces Aarón le dijo a Moisés: «Mira, mis hijos trajeron hoy su sacrificio por el pecado y su sacrificio que debe quemarse completamente ante el SEÑOR, ¡Y miren la desgracia que me sucedió! Si yo hubiera comido del sacrificio por el pecado hoy, ¿el SEÑOR lo habría aprobado?»

<sup>20</sup> Cuando Moisés escuchó esto, se dio por satisfecho.

### Leyes sobre animales puros e impuros

(Dt 14:3-21)

**11** El SEÑOR les mandó a Moisés y a Aarón <sup>2</sup> que les dijeran a los israelitas: «Estos son los animales que pueden comer de entre todos los que hay en tierra firme: <sup>3</sup> Todo animal rumiante †† que tenga la pezuña dividida en dos.

<sup>4</sup> »Sin embargo, no comerán de los siguientes animales, aunque sean rumiantes o tengan la pezuña dividida en dos: el camello, porque a pesar de ser rumiante, no tiene pezuñas y es impuro ‡ para ustedes. <sup>5</sup> El damán, porque a pesar de ser rumiante, no tiene pezuñas y es impuro para ustedes. <sup>6</sup> La liebre, porque a pesar de ser rumiante, no tiene pezuñas y es impuro para ustedes. <sup>7</sup> Tampoco deben comer cerdo, porque aunque tiene las pezuñas divididas, no es rumiante y es impuro para ustedes. <sup>8</sup> No deben comer la carne de esos animales ni tocar su cuerpo muerto porque son impuros para ustedes.

<sup>9</sup> »De los animales que viven en el agua, ya sea en el mar o en los ríos, pueden comer los que tengan aletas y escamas. <sup>10</sup> Pero se les prohíbe comer cualquier ani-

† LIMPIO Aceptable a Dios para la adoración. †† RUMIANTE Animal que come hierba y luego la devuelve del estómago a la boca para volver a masticarla. ‡ IMPURO Aquí se refiere a un animal al que no se permite comer.

mal, ya sea del mar o de los ríos, que no tenga aletas ni escamas, sea reptil o cualquier otro animal. <sup>11</sup> Siempre considerarán impuros a esos animales; no los comerán ni tocarán su cuerpo muerto. <sup>12</sup> Todo animal que viva en el agua y no tenga aletas ni escamas se considerará impuro.

<sup>13</sup> »Se prohíbe comer de las siguientes aves: el águila, el quebrantahuesos, el águila marina, <sup>14</sup> el milano negro, todo tipo de halcón, <sup>15</sup> todo tipo de ave negra como el cuervo, <sup>16</sup> el avestruz, el chotacabras, la gaviota, toda clase de gavilanes, <sup>17</sup> la lechuza, el avetoro, el cisne, <sup>18</sup> la lechuza nocturna, el pelícano, el buitre, <sup>19</sup> la cigüeña, la garza, la abubilla y el murciélago.

<sup>20</sup> »Todo insecto que tenga alas y que camine debe ser considerado impuro. <sup>21</sup> Pueden comer los siguientes insectos entre todos los que vuelan y se arrastran: Aquellos que tengan patas con zancas que les permitan saltar sobre el suelo. <sup>22</sup> De estos pueden comer los siguientes: todo tipo de langostas, langostones, grillos y saltamontes.

<sup>23</sup> »Pero cualquier otro insecto que vuele o camine debe ser considerado impuro. <sup>24</sup> Ustedes quedarán impuros por tocar el cuerpo muerto de esos animales, el que los toque quedará impuro hasta el atardecer <sup>25</sup> y el que cargue el cuerpo muerto de esos animales lavará su ropa y quedará impuro hasta el atardecer.

<sup>26</sup> »Todo animal que no tenga pezuñas divididas, o que no sea rumiante, es impuro para ustedes. El que los toque quedará impuro. <sup>27</sup> Además todo animal que ande en cuatro patas pero se apoye sobre sus plantas será impuro para ustedes. El que los toque quedará impuro hasta el atardecer <sup>28</sup> y el que cargue su cuerpo muerto lavará su ropa y quedará impuro hasta la tarde. Esos animales son impuros para ustedes.

<sup>29</sup> »Estos animales que se arrastran por el suelo son impuros para ustedes: comadrejas, ratones, todo tipo de lagartos grandes, <sup>30</sup> la salamanquesa, la iguana, el camaleón y la salamandra. <sup>31</sup> Estos animales que se arrastran son impuros para ustedes y el que toque sus cuerpos muertos quedará impuro hasta el atardecer.

<sup>32</sup> »Si el cuerpo muerto de cualquiera de estos animales impuros cae sobre algo, eso quedará impuro. Eso incluye cualquier artículo de madera, tela, cuero, lana o alguna herramienta. Se lavará el objeto con agua y quedará impuro hasta la tarde, pero luego quedará puro otra vez. <sup>33</sup> Si alguno de esos animales impuros cae sobre cualquier plato o vasija de barro, lo que había en él quedará impuro y se tendrá que romper el plato o la vasija. <sup>34</sup> Si se llega a regar el agua que estuviera en uno de esos platos o vasijas sobre cualquier tipo de comida, esta quedará impura y todo el líquido que haya en una vasija impura, quedará impuro también. <sup>35</sup> Si el cuerpo muerto de esos animales toca un horno, el horno deberá romperse. Todo eso es impuro para ustedes y así será siempre.

<sup>36</sup> »Pero el manantial o el pozo del que recogen agua permanecerá puro ††. Pero el que toque el cuerpo muerto de los animales impuros quedará impuro. <sup>37</sup> Si

alguna parte del cuerpo muerto de los animales impuros cae sobre cualquier semilla que vaya a ser plantada, esta permanecerá pura. <sup>38</sup> Pero si la semilla se remoja en agua, y algún cuerpo muerto de esos animales cae sobre ella, la semilla quedará impura para ustedes.

<sup>39</sup> »Si algún animal que ustedes usen como comida muere de muerte natural, el que toque su cuerpo muerto quedará impuro hasta el atardecer. <sup>40</sup> El que coma cualquiera de sus partes lavará su ropa y quedará impuro hasta el atardecer. El que cargue el cuerpo muerto del animal o cualquier pedazo de él, lavará su ropa y quedará impuro hasta el atardecer.

<sup>41</sup> »Se prohíbe comer cualquier animal que se arrastre por el suelo porque esos animales son impuros.

<sup>42</sup> Todo lo que se arrastre por el suelo, incluyendo aquellos que se arrastran sobre su estómago, que caminan en cuatro patas o que tienen muchos pies, no se comerán porque están prohibidos para ustedes.

<sup>43</sup> No permitan que ninguno de esos animales los contamine a ustedes; no se vuelvan impuros por causa de ellos. <sup>44</sup> Porque yo soy el SEÑOR su Dios. Purifíquense y manténgase santos porque yo soy santo. Así que ustedes no deben contaminarse por causa de algún insecto que se arrastre por el suelo. <sup>45</sup> Porque lo mando yo, el SEÑOR, que los saqué de Egipto para que ustedes pudieran ser mi pueblo querido y yo fuera su Dios. Así que ustedes deben ser santos como yo soy santo.

<sup>46</sup> »Esas son las leyes sobre los animales, las aves y todo ser que se mueve en el agua y que se arrastra por el suelo, <sup>47</sup> para que conozcan la diferencia entre los animales puros † y los animales impuros, y entre los animales que se deben comer y los que no se deben comer».

#### Purificación de las mujeres que dan a luz

**12** El SEÑOR le mandó a Moisés <sup>2</sup> que les dijera a los israelitas: «Si una mujer da a luz a un varón, ella quedará impura por siete días, como cuando tiene su menstruación. <sup>3</sup> Al octavo día se le hará al niño la circuncisión, <sup>4</sup> y después la mujer debe permanecer 33 días purificándose de su flujo de sangre. Ella no debe tocar nada consagrado ni entrar en el santuario hasta que se haya completado su período de purificación. <sup>5</sup> Si da a luz a una niña, quedará impura durante 14 días, como cuando tiene su menstruación, y luego deberá permanecer por 66 días más purificándose de su flujo de sangre.

<sup>6</sup> »Cuando se complete el período de purificación, una vez que haya dado a luz a un niño o a una niña, llevará un cordero de un año de edad como sacrificio que debe quemarse completamente, y una paloma joven o una tórtola como sacrificio por el pecado. Los llevará al sacerdote a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>7</sup> Luego el sacerdote la presentará ante el SE-

† PURO Aquí se refiere a que no está contaminado y su uso no le impide a una persona adorar al Señor. † PUROS Aquí se refiere a animales que se permite comer.

ÑOR y la purificará completamente. Así quedará purificada de su flujo de sangre. Esta es la ley para la mujer que dé a luz. <sup>8</sup> Si no puede pagar el precio del cordero, entonces llevará dos pichones o dos tórtolas; una como sacrificio que debe quemarse completamente y otra como sacrificio por el pecado, y así el sacerdote la purificará».

#### Las enfermedades de la piel

**13** El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: <sup>2</sup> «En caso de que alguien tenga en su piel una inflamación, erupción o manchas que se puedan convertir en una enfermedad peligrosa, entonces esa persona debe ser llevada ante el sacerdote Aarón o ante alguno de sus hijos, los sacerdotes. <sup>3</sup> El sacerdote mirará lo que tenga en la piel, se fijará si el vello en la infección se ha vuelto blanco y si la inflamación parece hundirse en la piel. Si es así, se trata entonces de una enfermedad peligrosa. Cuando el sacerdote haya terminado de examinar a la persona, la declarará impura.

<sup>4</sup> »Pero si es una mancha blanca que parece profunda y el vello en ella no se ha vuelto blanco, el sacerdote aislará a la persona por siete días. <sup>5</sup> Luego el sacerdote la examinará de nuevo; si la mancha no ha cambiado, ni se ha extendido en la piel, el sacerdote aislará a esa persona por otros siete días. <sup>6</sup> Al séptimo día el sacerdote examinará otra vez a la persona, si ve que la mancha ha desaparecido, la declarará pura, es sólo un salpullido. La persona lavará su ropa y quedará pura.

<sup>7</sup> »Si la mancha reaparece y se esparce en la piel después de que el sacerdote ha declarado pura a esta persona, tendrá que ir de nuevo al sacerdote. <sup>8</sup> Si el sacerdote ve que la mancha se ha extendido por la piel, declarará que la persona es impura porque tiene una enfermedad peligrosa.

<sup>9</sup> »Cuando alguien tenga una enfermedad peligrosa en la piel, tendrá que presentarse al sacerdote. <sup>10</sup> Si él ve una inflamación blanca en la piel, que el vello sobre esta se ha vuelto blanco y se ve la carne viva, <sup>11</sup> se trata entonces de una enfermedad que padece desde hace tiempo. El sacerdote declarará impura a esa persona, sin tener que aislarla para saber si la enfermedad es grave; la persona está impura.

<sup>12</sup> »Si la enfermedad se esparce y cubre toda la piel de la persona infectada, de la cabeza a los pies, hasta donde el sacerdote pueda ver, <sup>13</sup> entonces el sacerdote observará si la enfermedad ha cubierto todo el cuerpo, y declarará pura a la persona infectada. Se ha vuelto todo blanco y esa persona está pura, <sup>14</sup> pero si se le ve la carne viva, la persona quedará impura. <sup>15</sup> El sacerdote examinará la carne viva y declarará impura a la persona porque tiene una enfermedad peligrosa.

<sup>16</sup> »Si la carne viva se vuelve blanca de nuevo, la persona tendrá que presentarse nuevamente al sacerdote. <sup>17</sup> Si el sacerdote ve que la parte afectada se ha vuelto blanca, el sacerdote declarará pura a la persona, pues la persona quedó pura.

<sup>18</sup> »En caso de que a alguien le aparezca una llaga en la piel, la llaga sane <sup>19</sup> y en su lugar aparezca una mancha blanca, la persona se presentará al sacerdote. <sup>20</sup> El sacerdote la examinará y si la mancha es profunda y el vello se ha vuelto blanco, el sacerdote declarará a la persona impura porque tiene una enfermedad peligrosa que ha salido de la llaga. <sup>21</sup> Pero si el sacerdote examina la llaga y ve que no hay vello blanco en ella y es profunda, el sacerdote aislará a la persona por siete días. <sup>22</sup> Si se ha extendido por la piel, el sacerdote declarará impura a la persona porque tiene una infección. <sup>23</sup> Pero si la mancha blanca se mantiene en su sitio y no se extiende, es la cicatriz de la llaga, así que el sacerdote la declarará pura.

<sup>24</sup> »En caso de que alguien tenga una quemadura en la piel y la carne viva esté blanca, <sup>25</sup> el sacerdote deberá examinarla. Si el vello en la parte blanca se ha vuelto blanco y se ve más profundo que la piel, entonces es una enfermedad peligrosa de la piel, producto de la quemadura. El sacerdote declarará impura a la persona porque tiene una enfermedad peligrosa. <sup>26</sup> Pero si el sacerdote la examina y no hay vello blanco en la parte blanca, y no es profunda sino que ha disminuido, el sacerdote aislará a la persona por siete días. <sup>27</sup> Luego el sacerdote examinará a la persona al séptimo día, y si la mancha se ha extendido en la piel, el sacerdote declarará impura a la persona porque tiene una enfermedad peligrosa. <sup>28</sup> Pero si la mancha permanece en un sitio y no se extiende sobre la piel sino que va desapareciendo, entonces sólo se trata de la decoloración de la quemadura. El sacerdote declarará pura a la persona porque esa es la cicatriz de la quemadura.

<sup>29</sup> »Si un hombre o una mujer tiene una infección en la cabeza o en la barbilla, <sup>30</sup> el sacerdote examinará la infección. Si parece profunda en la piel y el vello es amarillo y delgado, el sacerdote declarará impura a la persona porque tiene una enfermedad peligrosa en la cabeza o en la barbilla. <sup>31</sup> Si el sacerdote examina la infección, pero no se ve profunda y no tiene vello negro, el sacerdote aislará a la persona por siete días. <sup>32</sup> Al séptimo día el sacerdote examinará la infección, si ve que esta no se ha extendido, ni tiene vello amarillo y no se ve profunda, <sup>33</sup> la persona se afeitará, excepto en la llaga. Luego el sacerdote la aislará por otros siete días. <sup>34</sup> Al séptimo día el sacerdote examinará la infección y si ve que esta no se ha extendido en la piel y no se ve profunda, el sacerdote declarará pura a esa persona. La persona lavará su ropa y quedará pura. <sup>35</sup> Pero si la infección se extiende por la piel después de haber sido declarada pura, <sup>36</sup> el sacerdote deberá examinarla de nuevo. Si ve que la infección se ha extendido, no debe buscar vello amarillo, la persona está impura. <sup>37</sup> Pero si el sacerdote no percibe ningún cambio en la infección y ha crecido vello negro en ella, la infección ha sanado y la persona está pura. El sacerdote declarará pura a la persona.

<sup>38</sup> »Si un hombre o mujer tiene muchas manchas blancas en la piel, <sup>39</sup> el sacerdote deberá examinarlas. Si ve que las manchas son blancas pero opacas, es sólo una infección inofensiva y la persona está pura.

<sup>40</sup> »Cuando un hombre pierde el cabello y se queda calvo, está puro. <sup>41</sup> Si pierde el cabello de la frente es calvo en la frente, pero es puro. <sup>42</sup> Pero si aparece una mancha rojiza en las partes calvas, de atrás o de la frente, es una enfermedad peligrosa de la piel de la cabeza. <sup>43</sup> Un sacerdote deberá examinarlo y si la inflamación de la infección es roja y blanca, y se ve como la misma enfermedad grave que aparece en otras partes del cuerpo, <sup>44</sup> entonces ese hombre tiene una enfermedad peligrosa. Ese hombre está impuro. El sacerdote lo declarará impuro porque tiene una enfermedad peligrosa.

<sup>45</sup> »El que tenga una enfermedad peligrosa en la piel, deberá rasgar su ropa y descubrir su cabeza. Con la cara semicubierta deberá gritar: "¡Impuro! ¡Impuro!"

<sup>46</sup> Quedará impuro mientras tenga la infección. Es impuro y tendrá que vivir solo, fuera del campamento.

<sup>47</sup> »Puede darse el caso de que aparezca moho sobre tela, lana, lienzo <sup>48</sup> o sobre cualquier material tejido o sobre cuero o en cualquier artículo de cuero. <sup>49</sup> Si la parte afectada en la tela o el cuero es verde o roja, es un moho contagioso, hay que mostrárselo al sacerdote. <sup>50</sup> El sacerdote lo examinará y lo aislará por siete días. <sup>51</sup> Al séptimo día el sacerdote lo examinará, observará si se ha extendido en la tela o en el cuero. Si es así, entonces se trata de un moho contagioso, es impuro. <sup>52</sup> El sacerdote quemará la tela o el cuero porque tiene un moho contagioso que debe ser quemado.

<sup>53</sup> »Si el sacerdote ve que el moho no se ha extendido en cualquier parte de la tela o en el cuero, <sup>54</sup> deberá mandarlo lavar y ponerlo por separado otros siete días. <sup>55</sup> Después de que ha sido lavado, el sacerdote lo examinará de nuevo, y si ve que el moho no ha cambiado, ni se ha extendido, entonces es impuro † y debe quemarse, ya sea que esté en el derecho o en el revés de la tela.

<sup>56</sup> »Pero si el sacerdote lo examina y ve que el moho ha desaparecido después de ser lavado, entonces debe arrancar la parte afectada. <sup>57</sup> Si aparece de nuevo y se está extendiendo, debe quemarse todo el artículo afectado. <sup>58</sup> Pero si el moho desaparece cuando se lave la tela o el cuero, el artículo deberá ser lavado de nuevo y quedará puro ††».

<sup>59</sup> Esas son las leyes para declarar si la tela o el cuero es puro o impuro cuando tiene moho.

### Purificación de las enfermedades de la piel

**14** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Esta será la ley para la purificación † del que tenga una enferme-

† IMPURO La referencia aquí puede indicar que el artículo tiene una impureza que haga que quien lo toque se enferme y no pueda adorar a Dios. †† PURO La referencia aquí puede indicar que el artículo ya no tiene una impureza que haga que quien lo toque se enferme y no pueda adorar a Dios. ‡ PURIFICACIÓN La referencia aquí

dad peligrosa de la piel. La persona será llevada al sacerdote, <sup>3</sup> para que la examine afuera del campamento. Si ve que la enfermedad ha desaparecido, <sup>4</sup> entonces el sacerdote le ordenará al que se ha curado que traiga dos aves puras, un pedazo de madera de cedro, tela roja y un hisopo. <sup>5</sup> El sacerdote mandará matar una de las aves y derramará su sangre en una olla de barro con agua fresca. <sup>6</sup> Luego tomará el ave viva, la madera de cedro, la tela roja y el hisopo, y los mojará con la sangre del ave muerta sobre el agua fresca. <sup>7</sup> Rociará la sangre siete veces sobre el que está siendo purificado de la enfermedad de la piel, lo declarará puro y, en un sitio al aire libre, dejará libre al ave viva.

<sup>8</sup> «Después la persona purificada lavará su ropa, se afeitará todo el cabello y se bañará con agua. Entonces quedará puro y podrá entrar de nuevo al campamento, pero tendrá que estar fuera de su carpa durante siete días. <sup>9</sup> Al octavo día debe afeitarse todo su cabello, su barba y sus cejas, es decir, todo su pelo; lavará su ropa y bañará su cuerpo con agua y entonces quedará puro.

<sup>10</sup> «En el octavo día esa persona debe tomar dos corderos sin defecto alguno, una cordera de un año de edad sin defecto alguno, seis kilos de harina de la más alta calidad mezclada con aceite para una ofrenda de cereal, y un tercio de litro <sup>†</sup> de aceite de oliva. <sup>11</sup> A la entrada de la carpa del encuentro el sacerdote que purifica a la persona la presentará ante el SEÑOR, junto con las ofrendas. <sup>12</sup> Luego el sacerdote tomará uno de los corderos y lo presentará como sacrificio de restitución. En seguida, tomará el tercio de litro de aceite de oliva y con él hará ante el SEÑOR el movimiento de presentación de la ofrenda. <sup>13</sup> Después, matará al cordero en el sitio sagrado donde se degüellan los animales para los sacrificios por el pecado y para los sacrificios que deben quemarse completamente. El sacrificio de restitución es como el sacrificio por el pecado, será para el sacerdote. Es muy sagrado.

<sup>14</sup> «El sacerdote tomará parte de la sangre del sacrificio de restitución y la pondrá en la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que se va a purificar. <sup>15</sup> Luego el sacerdote tomará parte del tercio de litro de aceite de oliva y lo echará en la palma de su mano izquierda, <sup>16</sup> untará su dedo derecho en el aceite de su mano izquierda y con ese dedo rociará aceite ante el SEÑOR siete veces. <sup>17</sup> De lo que queda en la palma de la mano del sacerdote, él untará aceite en la cabeza del que se purifica, en el pulgar derecho y en el dedo gordo del pie derecho, sobre la sangre del sacrificio de restitución. <sup>18</sup> El resto del aceite que quede en la palma de la mano del sacerdote será puesto sobre la cabeza de quien está siendo purificado y así el sacerdote lo purificará ante el SEÑOR.

*es que la persona está apta para vivir en comunidad y participar de la adoración a Dios. † UN TERCIO DE LITRO Textualmente un log. Generalmente la medida en litros como se presenta en Levítico para el aceite textualmente se da en logs. Ver tabla de pesas y medidas.*

<sup>19</sup> «Luego el sacerdote hará el sacrificio por el pecado para purificar a la persona. Después de esto, se degollará al animal del sacrificio que debe quemarse completamente <sup>20</sup> y el sacerdote lo presentará en el altar junto con la ofrenda de cereal y así purificará a la persona.

<sup>21</sup> «Pero si quien va a ser purificado es pobre y no puede pagar tanto, entonces traerá un cordero como sacrificio de restitución, el cual se ofrecerá con el movimiento de presentación de la ofrenda. Esta será una ofrenda para purificarlo. La persona, además, traerá dos kilos de la mejor harina mezclada con aceite como ofrenda de cereal junto con un cuarto de litro de aceite de oliva <sup>22</sup> y dos tórtolas o dos palomas, las que pueda pagar. Una será para el sacrificio por el pecado y la otra será para el sacrificio que debe quemarse completamente.

<sup>23</sup> «Al octavo día traerá estas ofrendas para su purificación y las entregará al sacerdote a la entrada de la carpa del encuentro, ante el SEÑOR. <sup>24</sup> Luego el sacerdote tomará el cordero del sacrificio de restitución y el aceite de oliva y hará ante el SEÑOR el movimiento de presentación de la ofrenda. <sup>25</sup> Luego degollará al cordero, y usando parte de la sangre del sacrificio, la untará en la oreja derecha, en el pulgar derecho y en el dedo gordo del pie derecho del que se purifica. <sup>26</sup> El sacerdote derramará parte del aceite en la palma de su mano izquierda <sup>27</sup> y con el dedo derecho rociará aceite ante el SEÑOR siete veces. <sup>28</sup> El resto del aceite que queda en la palma de la mano del sacerdote, lo pondrá en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar derecho y en el dedo gordo del pie derecho del que está siendo purificado, sobre la sangre del sacrificio de restitución. <sup>29</sup> El resto del aceite que queda en la palma de la mano del sacerdote será puesto sobre la cabeza del que está siendo purificado y de esta manera el sacerdote lo purificará ante el SEÑOR.

<sup>30</sup> «Luego el sacerdote presentará una de las tórtolas o palomas, según lo que la persona haya podido ofrendar. <sup>31</sup> Una será para la ofrenda de purificación y la otra para el sacrificio que debe quemarse completamente, junto a la ofrenda de cereal. De esta manera el sacerdote purificará a la persona ante el SEÑOR».

<sup>32</sup> Esas son las leyes respecto a las personas con enfermedades peligrosas de la piel que no puedan pagar los sacrificios usuales de purificación.

### Leyes sobre las casas que tengan moho

<sup>33</sup> El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: <sup>34</sup> «Ustedes van a recibir en propiedad la tierra de Canaán. Cuando la ocupen, se puede dar el caso de que yo haga que salga moho en alguna de sus casas. <sup>35</sup> Entonces el dueño de la casa irá y le dirá al sacerdote: “He visto en mi casa algo que parece moho”. <sup>36</sup> Entonces el sacerdote ordenará que saquen todo de la casa antes de que él vaya a examinar el moho. Si ellos hacen esto, lo que está dentro de la casa no se volverá impuro <sup>††</sup>. Luego el sacerdote irá a examinar la casa, <sup>37</sup> observará

el moho y si este consiste de puntos verdes o rojos que parecen profundos en la superficie de la pared, <sup>38</sup> entonces el sacerdote saldrá y clausurará la casa por siete días.

<sup>39</sup> »El sacerdote volverá a examinar la casa al séptimo día. Si el moho se ha extendido, <sup>40</sup> entonces el sacerdote ordenará que quiten las piedras que tengan moho y las tiren fuera de la ciudad en un sitio impuro. <sup>41</sup> Luego el sacerdote hará raspar todo el interior de la casa. Se arrojará lo raspado en un sitio impuro en las afueras de la ciudad. <sup>42</sup> Luego tomarán otras piedras y las colocarán en lugar de las anteriores y recubrirán la casa con barro nuevo.

<sup>43</sup> »Puede suceder que el moho vuelva y aparezca en la casa después de haber quitado las piedras, haber raspado la casa y haber puesto barro nuevo en ella. <sup>44</sup> Entonces el sacerdote debe venir y examinarlo. Si el moho que se extendió por la casa es un moho que destruye las cosas, la casa es impura. <sup>45</sup> La casa debe ser destruida y sus piedras, madera y barro deben ser llevados afuera de la ciudad a un sitio impuro. <sup>46</sup> Todo el que entre a la casa mientras esté cerrada quedará impuro hasta el atardecer, <sup>47</sup> y todo el que duerma o coma en la casa debe lavar su ropa.

<sup>48</sup> »Si el sacerdote viene y el moho no se ha extendido en la casa, después de que se recubrió con barro nuevo, entonces el sacerdote declarará pura la casa porque el moho se ha ido.

<sup>49</sup> »Para purificar la casa, el sacerdote traerá dos aves, un trozo de madera de cedro, una tela roja y un hisopo. <sup>50</sup> Él matará una de las aves en una olla de barro que tenga agua fresca. <sup>51</sup> Luego debe tomar el trozo de madera de cedro, la tela roja, el hisopo y la otra ave viva y los mojará con la sangre del ave que fue muerta sobre el agua fresca. Rociará la sangre siete veces sobre la casa. <sup>52</sup> De esta manera purificará la casa con la sangre del ave, el agua fresca, el ave viva, la madera de cedro, el hisopo y la tela roja. <sup>53</sup> Luego en un sitio al aire libre, fuera de la ciudad, dejará libre al ave viva. De esta manera purificará la casa».

<sup>54</sup> Esas son las leyes para toda enfermedad peligrosa de la piel, <sup>55</sup> para el moho en la ropa o en las casas, <sup>56</sup> y para las llagas o manchas. <sup>57</sup> Esas leyes enseñan qué hacer cuando las cosas son puras o impuras y lo que hay que hacer en cuanto a una enfermedad de la piel.

### Leyes sobre los flujos del hombre

**15** El SEÑOR habló con Moisés y Aarón, y les dijo: <sup>2</sup> «Díganles esto a los israelitas: Cuando un hombre sufra de flujo <sup>†</sup> de su miembro viril, queda impuro <sup>††</sup>. <sup>3</sup> Su impureza consiste en la emisión del flujo, ya sea

†† *IMPURO* Aquí se refiere a que esos artículos no tendrán ninguna impureza que impida que quien los toque pueda participar en los actos de adoración al Señor. † *FLUJO* Se refiere a un fluido anormal, producto de una infección. †† *IMPURO* La referencia aquí es que la persona sufre un problema de salud que no lo hace apto para vivir en comunidad ni participar en la adoración de Dios.

que pueda orinar normalmente o no. Ese hombre está impuro.

<sup>4</sup> »Cualquier cama en la que se acueste el hombre con flujo, quedará impura y el asiento que use quedará impuro. <sup>5</sup> Todo el que toque su cama tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y quedará impuro hasta el anochecer. <sup>6</sup> Todo el que se siente en algo donde el hombre con flujo se haya sentado tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y quedará impuro hasta el anochecer. <sup>7</sup> El que toque el cuerpo del hombre con flujo tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y quedará impuro hasta el anochecer. <sup>8</sup> Si el que tiene flujo escupe a una persona pura, esta tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y quedará impura hasta el anochecer. <sup>9</sup> Cualquier cosa en la que se siente el hombre con flujo cuando use su montura quedará impura. <sup>10</sup> El que toque algo que estuvo debajo del hombre con flujo quedará impuro hasta el anochecer. Todo el que cargue alguna de esas cosas tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y quedará impuro hasta el anochecer. <sup>11</sup> Si el hombre con flujo no se ha lavado las manos y toca a alguien, la persona a la que tocó tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y quedará impuro hasta el atardecer. <sup>12</sup> Además, se tendrán que quebrar los platos de barro que toque el que tiene flujo y se deberá lavar con agua cualquier artículo de madera que él toque.

<sup>13</sup> »Cuando el hombre con flujo se haya curado de su enfermedad, debe esperar siete días para su purificación, lavar su ropa y bañarse con agua fresca, luego quedará puro. <sup>14</sup> Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones de paloma, e irá ante el SEÑOR a la entrada de la carpa del encuentro y se las dará al sacerdote. <sup>15</sup> Presentará una como sacrificio por el pecado y la otra como sacrificio que debe quemarse completamente. De esta manera él se purificará <sup>‡</sup> ante el SEÑOR por el flujo que tuvo.

<sup>16</sup> »Cuando un hombre tenga una emisión de semen, se bañará todo el cuerpo con agua y quedará impuro hasta el anochecer. <sup>17</sup> Cualquier prenda o cuero que toque el semen se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer. <sup>18</sup> Si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer y tiene emisión de semen, ambos se tienen que bañar con agua y los dos quedarán impuros hasta el anochecer.

### Leyes sobre los flujos de las mujeres

<sup>19</sup> »Cuando una mujer tenga su período menstrual, quedará impura por siete días. Todo el que la toque quedará impuro hasta el anochecer. <sup>20</sup> Cualquier cosa en la que se acueste ella durante su menstruación quedará impura. Cualquier cosa en la que se siente quedará impura. <sup>21</sup> El que toque su cama tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y quedará impuro hasta el anochecer. <sup>22</sup> El que toque algo en lo que ella

‡ *PURIFICARÁ* La referencia aquí es que la persona está apta para vivir en comunidad y participar de la adoración a Dios. Igual en el versículo 30.



se haya sentado tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y quedará impuro hasta el anochecer. <sup>23</sup> Si un objeto estaba sobre la cama o sobre algo en lo que ella se haya sentado, el que lo toque quedará impuro hasta el anochecer.

<sup>24</sup> «Si un hombre tiene relaciones sexuales con ella, su impureza menstrual se le transmite a él y su condición lo hace impuro. Quedará impuro por siete días y cualquier cama en la que él se acueste quedará impura.

<sup>25</sup> «Cuando una mujer tenga un flujo de sangre que dure mucho tiempo, aparte de su menstruación normal, o si tiene una menstruación que dure más del período normal, quedará impura todo ese tiempo, como si estuviera en la menstruación. <sup>26</sup> Cualquier cama en la que ella se acueste durante el tiempo que le dure el flujo será como su cama durante su período menstrual. Todo en lo que ella se siente quedará impuro †, como si tuviera la menstruación. <sup>27</sup> El que toque esas cosas quedará impuro, tendrá que lavar su ropa y bañarse con agua, y quedará impuro hasta el anochecer. <sup>28</sup> Cuando ella se haya curado de su flujo, esperará siete días y después quedará pura. <sup>29</sup> Al octavo día ella tomará dos tórtolas o dos palomas y las llevará al sacerdote a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>30</sup> El sacerdote presentará una como sacrificio por el pecado y la otra como sacrificio que debe quemarse completamente. De esta manera el sacerdote purificará ante el SEÑOR a la mujer por el flujo que ella tuvo.

<sup>31</sup> «Ustedes deben mantener separados de su propia impureza a los israelitas, así ellos no morirán por contaminar mi Carpa Sagrada que está entre ellos».

<sup>32</sup> Estas son las leyes para los que tienen flujo y para los que tienen emisión de semen, y que debido a eso quedan impuros. <sup>33</sup> También son las leyes para la mujer durante su menstruación, y para el que sufre un flujo anormal, sea hombre o mujer, así como las leyes para el hombre que duerma con una mujer impura.

### El día del Perdón

**16** El SEÑOR habló con Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, los que murieron mientras se acercaban al SEÑOR. <sup>2</sup> El SEÑOR dijo: «Dile a tu hermano Aarón que no debe entrar cuando quiera al Lugar Santísimo que está detrás de la cortina colocada enfrente de la tapa que está sobre el Cofre Sagrado. Si lo hace, morirá, porque apareceré en una nube sobre la tapa.

<sup>3</sup> «Así es como Aarón podrá entrar al Lugar Sagrado: Primero presentará un ternero como sacrificio por el pecado y un carnero como sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>4</sup> Luego, después de bañarse todo el cuerpo con agua, se vestirá con la ropa sagrada: se pondrá la túnica sagrada y la ropa interior de

lino, atará el cinturón de lino a su alrededor y se pondrá el turbante de lino.

<sup>5</sup> «Él debe tomar de parte de los israelitas dos chivos como sacrificio por el pecado y un carnero como sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>6</sup> Aarón presentará el ternero como su propio sacrificio por el pecado, para purificar el santuario de la impureza que le causaron él y su familia. <sup>7</sup> Luego tomará los dos chivos y los presentará ante el SEÑOR a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>8</sup> Aarón echará suertes sobre el destino de los dos chivos, uno para el SEÑOR y el otro para Azazel ††.

<sup>9</sup> «Luego Aarón se acercará con el chivo escogido al azar para el SEÑOR y lo ofrecerá como sacrificio por el pecado, <sup>10</sup> pero el chivo que fue escogido al azar para Azazel se presentará vivo ante el SEÑOR para purificar al pueblo, mandándolo al desierto, a Azazel.

<sup>11</sup> «Después Aarón presentará el ternero como sacrificio por su propio pecado y purificará al santuario de la impureza que le causaron él y su familia. Él degollará el ternero como sacrificio por el pecado. <sup>12</sup> Luego Aarón tomará un incensario lleno de carbones ardientes del altar delante del SEÑOR y dos puñados de incienso aromático y lo llevará detrás de la cortina.

<sup>13</sup> Luego quemará el incienso en el fuego delante del SEÑOR, para que el humo del incienso cubra toda la tapa que está sobre el cofre del pacto, y así Aarón no muera. <sup>14</sup> Aarón deberá tomar parte de la sangre del ternero y rociarla con su dedo en la cara oriental de la tapa, y enfrente de ella, rociará parte de la sangre siete veces.

<sup>15</sup> «Entonces sacrificará al chivo como sacrificio por el pecado del pueblo. En seguida llevará la sangre detrás de la cortina y hará con la sangre lo que hizo con la sangre del ternero, la rociará sobre la tapa y en el frente de ella. <sup>16</sup> De esta manera él purificará el Lugar Santísimo de las impurezas de Israel y de sus actos de rebelión, incluyendo todos sus pecados. Aarón hará esto también con la carpa del encuentro porque está en medio de gente impura. <sup>17</sup> Aarón entrará al santuario para realizar la purificación y nadie más estará ahí desde que entre hasta que salga. Él se purificará a sí mismo, a su familia y a todos los israelitas. <sup>18</sup> Luego Aarón saldrá hasta el altar que está delante del SEÑOR y lo purificará. Tomará parte de la sangre del ternero y parte de la sangre del chivo y la pondrá alrededor y en los cuernos del altar. <sup>19</sup> Luego con su dedo rociará siete veces parte de la sangre sobre el altar. Así lo purificará de las impurezas de la comunidad de Israel y lo consagrará.

<sup>20</sup> «Cuando Aarón haya terminado de purificar el Lugar Santísimo, la carpa del encuentro y el altar, presentará al chivo vivo. <sup>21</sup> Aarón pondrá sus manos en la cabeza del chivo, confesará todas las maldades, rebe-

† IMPURO Aquí se refiere que esos artículos hacen que el que los toque no quede apto para participar de los actos de adoración al Señor.

†† AZAZEL El significado de este nombre es incierto, se puede tratar del nombre de algún lugar o de un demonio. La idea aquí es que el chivo destinado para Azazel se lleva lejos, al desierto, los pecados del pueblo.

liones y pecados de los israelitas y de esa forma los colocará sobre la cabeza del animal. Luego, enviará lejos al animal, al desierto, por medio de un hombre encargado <sup>22</sup> que lo soltará allí. Así el chivo llevará sobre él, a un lugar desolado, todos los pecados de los israelitas.

<sup>23</sup> »Luego Aarón entrará en la carpa del encuentro, se quitará la ropa de lino que se puso cuando entró al Lugar Santísimo y las dejará ahí. <sup>24</sup> Luego se bañará con agua en el santuario y se pondrá su otra ropa. Saldrá y presentará su propio sacrificio que debe quemarse completamente y el sacrificio que debe quemarse completamente del pueblo. Así se purificará a sí mismo y también purificará al pueblo. <sup>25</sup> Luego quemará en el altar la grasa del sacrificio por el pecado.

<sup>26</sup> »El hombre que soltó el chivo para Azazel tendrá que lavar su ropa y bañarse todo el cuerpo con agua; después podrá entrar al campamento.

<sup>27</sup> »El ternero y el chivo que fueron degollados como sacrificios por el pecado, y cuya sangre fue llevada al Lugar Santísimo para hacer la purificación, se sacarán del campamento y afuera quemarán la piel, la carne y los desechos. <sup>28</sup> El que los queme tendrá que lavar su ropa y bañarse todo el cuerpo con agua; después podrá entrar al campamento.

<sup>29</sup> »Esta será una ley permanente para ustedes, tanto para los israelitas como para los inmigrantes: El décimo día del séptimo mes ustedes se dedicarán a ayunar y no harán ningún trabajo. <sup>30</sup> Ese día el sacerdote los purificará para limpiarlos de todos sus pecados, así que estarán puros ante el SEÑOR. <sup>31</sup> Es una ley permanente que este sea un día de descanso para ustedes, muy importante y dedicado al ayuno.

<sup>32</sup> »El sacerdote que se haya escogido, el que se consagró para ocupar el lugar de su padre como sumo sacerdote, tendrá la responsabilidad de hacer la ceremonia de purificación. Se vestirá con la ropa sagrada <sup>33</sup> y purificará el Lugar Santísimo, la carpa del encuentro, el altar, los sacerdotes y a toda la gente de la comunidad. <sup>34</sup> Esta ley para purificar a los israelitas de todos sus pecados una vez al año, será permanente».

Aarón hizo lo que el SEÑOR le había mandado a Moisés.

### Leyes sobre el sacrificio de animales

**17** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Háblales a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas, y diles: “Les voy a comunicar lo que el SEÑOR ha ordenado. <sup>3</sup> Si algún israelita sacrifica un ternero, oveja o cabra dentro o fuera del campamento <sup>4</sup> y no lo lleva como sacrificio al SEÑOR, a la entrada de la Carpa Sagrada del SEÑOR, será considerado culpable de derramamiento de sangre y será separado de la comunidad. <sup>5</sup> Esto es para que los israelitas traigan ante el SEÑOR a la entrada de la carpa del encuentro, los sacrificios que acostumbraban ofrecer a campo abierto. Deben llevarlos al sacerdote para que los sacrifique al SEÑOR como ofrendas para festejar. <sup>6</sup> Luego el sacerdote rociará la san-

gre sobre el altar del SEÑOR a la entrada de la carpa del encuentro, y quemará la grasa como olor agradable al SEÑOR. <sup>7</sup> Los israelitas no ofrecerán más sacrificios a los demonios del desierto <sup>†</sup> con los que se han prostituido. Esta ley será permanente para ellos, de generación en generación”.

<sup>8</sup> »El israelita o el inmigrante que viva entre ustedes que presente un sacrificio que debe quemarse completamente o cualquier otro sacrificio, <sup>9</sup> y no lo lleve a la entrada de la carpa del encuentro para ofrecerlo al SEÑOR, será separado de la comunidad.

<sup>10</sup> »Si algún israelita o cualquier inmigrante que viva entre ustedes come cualquier tipo de sangre, yo me pondré en contra de él y lo separaré de la comunidad <sup>11</sup> porque la vida del animal está en la sangre. Yo acepto que ustedes coloquen la sangre en el altar como rescate por ustedes porque la sangre representa la vida del animal. <sup>12</sup> Por eso les digo a los israelitas: Ninguno de ustedes ni ningún inmigrante que viva entre ustedes debe comer sangre.

<sup>13</sup> »Cuando un israelita o un inmigrante que viva entre ustedes cace un animal o un ave que se pueda comer, deberá derramar su sangre y cubrirla con tierra.

<sup>14</sup> Porque la vida de todo ser vivo está en la sangre y por eso yo les ordeno a los israelitas: Ustedes no comerán la sangre de ningún ser viviente, el que lo haga será separado de la comunidad.

<sup>15</sup> »Toda persona del país o todo inmigrante que coma de un animal que ha muerto en forma natural o que ha sido matado por otro animal, tendrá que lavar su ropa, bañarse con agua y quedará impuro hasta el anochecer; después de eso la persona quedará pura.

<sup>16</sup> Si no lava su ropa y no se baña con agua, sufrirá el castigo por su pecado».

### Leyes sobre las relaciones sexuales

**18** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a los israelitas que yo soy el SEÑOR su Dios. <sup>3</sup> No sigan ustedes las costumbres de Egipto, el país donde vivían antes, ni las costumbres de la gente de Canaán, la tierra a donde los llevo, ni tampoco vivan conforme a las leyes de ellos. <sup>4</sup> Cumplirán mis mandamientos, obedecerán mis leyes y vivirán conforme a ellas, pues yo soy el SEÑOR su Dios. <sup>5</sup> Lleven a la práctica mis leyes y mandamientos, pues quien los obedezca vivirá gracias a ellos, pues yo soy el SEÑOR.

<sup>6</sup> »Ningún hombre debe tener relaciones sexuales con sus propios familiares, porque yo soy el SEÑOR.

<sup>7</sup> »No deshonres a tu papá teniendo relaciones sexuales con tu mamá. Ella es tu mamá, así que no tengas relaciones sexuales con ella.

<sup>8</sup> »No deshonres a tu papá teniendo tú relaciones sexuales con la mujer que él se case.

† DEMONIOS DEL DESIERTO Aquí parece hacerse referencia a la creencia de que algunos espíritus malignos vivían en el desierto en forma de chivos salvajes.

<sup>9</sup> »No tengas relaciones sexuales con tu propia hermana, no importa si sólo es hija de tu papá o sólo es hija de tu mamá, ni si nació en tu hogar o en otro.

<sup>10</sup> »No traigas deshonra sobre ti teniendo relaciones sexuales con tu nieta, no importa si ella es hija de tu hijo o de tu hija.

<sup>11</sup> »No tengas relaciones sexuales con la hija de tu madrastra porque al ser hija de tu papá es tu hermana.

<sup>12</sup> »No tengas relaciones sexuales con la hermana de tu papá porque ella es pariente cercana de tu papá.

<sup>13</sup> »No tengas relaciones sexuales con la hermana de tu mamá porque ella es pariente cercana de tu mamá.

<sup>14</sup> »No deshonres a tu tío teniendo tú relaciones sexuales con su esposa porque ella es tu tía.

<sup>15</sup> »No tengas relaciones sexuales con tu nuera porque ella es la esposa de tu hijo.

<sup>16</sup> »No deshonres a tu hermano teniendo tú relaciones sexuales con su esposa.

<sup>17</sup> »No tengas relaciones sexuales con una mujer y con su hija. No te cases ni tengas relaciones sexuales con tu nieta, ya sea hija de tu hijo o de tu hija. Ellos son parientes cercanos y hacer eso es una perversión.

<sup>18</sup> »Mientras viva tu esposa, no te cases ni tengas relaciones con su hermana.

<sup>19</sup> »No tengas relaciones sexuales con una mujer durante su período de menstruación, pues está impura.

<sup>20</sup> »No te corrompas teniendo relaciones sexuales con la esposa de tu vecino.

<sup>21</sup> »No ofrezcas a ningún hijo tuyo como sacrificio a Moloc. Eso es faltarle el respeto al nombre de tu Dios, porque yo soy el SEÑOR.

<sup>22</sup> »No tendrás relaciones sexuales con otro hombre, como si fuera mujer, porque eso es un pecado abominable.

<sup>23</sup> »No te corrompas teniendo relaciones sexuales con un animal, tampoco la mujer debe tener relaciones con un animal, porque eso es una perversión.

<sup>24</sup> »No se corrompan con esos actos perversos porque debido a que la gente de esas tierras cometió esos pecados, yo los estoy expulsando a ellos de allí y entregándoles esa tierra a ustedes. <sup>25</sup> Los voy a castigar a ellos porque con sus pecados han corrompido la tierra y ella los va a vomitar. <sup>26</sup> Pero en cuanto a ustedes, israelitas o los inmigrantes que vivan entre ustedes, obedezcan mis leyes y mandamientos, y no cometan ninguno de esos actos perversos <sup>27</sup> porque la gente que vivía antes que ustedes en esa tierra cometió esos pecados y corrompió la tierra. <sup>28</sup> Si se abstienen de hacer esos actos perversos, la tierra no los expulsará como lo hizo con esas naciones que vivían allí antes de ustedes, por haberla corrompido. <sup>29</sup> El que cometa esos actos perversos tendrá que ser separado de la comunidad. <sup>30</sup> Así que obedezcan mi mandato de no hacer ninguno de esos actos perversos que fueron hechos antes que ustedes llegaran, y no se corrompan con ellos, porque yo soy el SEÑOR su Dios».

## Israel pertenece a Dios

**19** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a los israelitas que sean santos porque yo, el SEÑOR su Dios, soy santo.

<sup>3</sup> »Cada uno de ustedes respete a su papá y a su mamá, y respete también mis días de descanso, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

<sup>4</sup> »No adoren ídolos ni se hagan dioses de metal porque yo soy el SEÑOR su Dios.

<sup>5</sup> »Cuando presenten al SEÑOR una ofrenda para festejar, háganlo correctamente para que sea aceptada a su favor. <sup>6</sup> La ofrenda se comerá el día que sea presentada o el día siguiente, pero lo que quede al tercer día debe quemarse. <sup>7</sup> Si se come algo al tercer día, queda impura, la ofrenda no se tomará en cuenta <sup>8</sup> y el que comió sufrirá el castigo por su pecado porque no respetó las cosas sagradas que pertenecen al SEÑOR; será separado de la comunidad.

<sup>9</sup> »Cuando llegue la época de la cosecha en su campo, no coseche hasta el último rincón de su tierra ni se devuelva a recoger lo que cayó al suelo. <sup>10</sup> No recolecte todas las uvas de sus viñedos ni recoja las que se caigan al suelo, déjenlas para el pobre y el inmigrante, porque yo soy el SEÑOR, el Dios de ustedes.

<sup>11</sup> »No roben, ni se estafen ni se digan mentiras.

<sup>12</sup> »No hagan promesas falsas en mi nombre, pues así le faltan al respeto al nombre de su Dios, porque yo soy el SEÑOR.

<sup>13</sup> »No exploten a sus semejantes ni le roben a nadie. »No retengan hasta el amanecer <sup>†</sup> el salario de ninguno de sus trabajadores.

<sup>14</sup> »No insulten al sordo.

»No coloquen tropiezos en el camino del ciego; demuestren que respetan a Dios, porque yo soy el SEÑOR.

<sup>15</sup> »Sean justos al impartir justicia y no muestren favoritismo por el pobre ni por el poderoso.

<sup>16</sup> »No anden contando chismes entre la gente ni hagan nada contra el bienestar de los demás, porque yo soy el SEÑOR.

<sup>17</sup> »No se mantengan enojados con su hermano.

»Corrijan con franqueza a su semejante cuando sea necesario para que no resulten cómplices de su pecado. <sup>18</sup> No abriguen rencores ni sean vengativos con sus compatriotas; más bien amen a sus semejantes como a sí mismos, porque yo soy el SEÑOR.

<sup>19</sup> »Obedezcan mis leyes.

»No crucen animales de diferentes razas.

»No siembren en un campo mezclas de diferentes clases de semillas.

»No se pongan ropa hecha con diferentes tipos de material.

<sup>20</sup> »En caso de que un hombre tenga relaciones sexuales con una esclava que está comprometida con otro hombre, pero que todavía no ha sido comprada

<sup>†</sup> NO RETENGAN HASTA EL AMANECER A los trabajadores se les paga el trabajo del día al final del mismo día. Ver Mt 20:1-16.

ni puesta en libertad, se les debe castigar a ambos. Sin embargo, no se les aplicará la pena de muerte porque ella no era libre. <sup>21</sup> El hombre traerá un carnero como sacrificio de restitución al SEÑOR a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>22</sup> Luego el sacerdote, por medio del carnero del sacrificio de restitución, hará la ceremonia para quitar la culpa ante el SEÑOR. Entonces quedará perdonado del pecado cometió.

<sup>23</sup> «Cuando ustedes entren al país y siembren cualquier clase de árboles frutales, deberán considerar impuros † los frutos de los primeros tres años, y no comerán de ellos. <sup>24</sup> En el cuarto año todos los frutos se presentarán como una ofrenda de alabanza al SEÑOR <sup>25</sup> y en el quinto año ya podrán comer de los frutos. De esta manera su cosecha aumentará, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

<sup>26</sup> «No coman nada que tenga sangre.

«No intenten predecir el futuro mediante la adivinación o la magia negra.

<sup>27</sup> «No se corten el pelo en redondo, ni tampoco se recorten la punta de la barba. <sup>28</sup> No se hagan heridas en el cuerpo en memoria de los muertos, ni se hagan tatuajes, porque yo soy el SEÑOR.

<sup>29</sup> «No deshonren a su hija convirtiéndola en prostituta, así tampoco la gente de la tierra se prostituirá, y la tierra no se llenará de maldad.

<sup>30</sup> «Respeten mis días de descanso y mi santuario, porque yo soy el SEÑOR.

<sup>31</sup> «No se corrompan buscando la ayuda de espíritus y fantasmas, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

<sup>32</sup> «Pónganse de pie y muestren respeto por los ancianos. Respeten a su Dios, porque yo soy el SEÑOR.

<sup>33</sup> «No maltraten al inmigrante que viva entre ustedes. <sup>34</sup> Trátenlo como a un ciudadano más y ámenlo como a sí mismos, pues ustedes fueron inmigrantes en Egipto; porque yo soy el SEÑOR su Dios.

<sup>35</sup> «No cometan fraude en las medidas de longitud, peso y capacidad. <sup>36</sup> Usen balanzas, pesas y medidas justas, porque yo soy el SEÑOR su Dios que los saqué de Egipto.

<sup>37</sup> «Obedezcan mis leyes y mandamientos y pónganlos en práctica, porque yo soy el SEÑOR».

### Advertencias contra la desobediencia

**20** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a los israelitas que el israelita o el inmigrante que viva en Israel, que ofrezca a uno de sus hijos a Moloc, será condenado a muerte. La gente del país lo matará a pedradas. <sup>3</sup> Yo me pondré en contra de esa persona y la separaré de la comunidad por haber dado uno de sus hijos a Moloc, ya que así contaminó mi santuario y mostró falta de respeto a mi nombre sagrado. <sup>4</sup> Pero si el pueblo pasa por alto lo que hizo esa persona al dar uno de sus hijos a Moloc y no la matan, <sup>5</sup> entonces yo me pondré en contra de esa persona y de su familia, y lo separaré de la comunidad junto con todo aquel que lo siga en su adoración a Moloc. <sup>6</sup> Si alguien con-

sulta a espiritistas y a brujos se vuelve infiel a mí. Entonces yo me pondré en su contra y lo separaré de la comunidad.

<sup>7</sup> «Ustedes deben santificarse y ser santos porque lo mando yo, el SEÑOR su Dios. <sup>8</sup> Deben obedecer mis leyes y ponerlas en práctica porque lo mando yo, el SEÑOR, que los santifica.

<sup>9</sup> «Cualquiera que maldiga a su papá o a su mamá debe morir. Ha insultado a su papá y a su mamá, y él mismo se ha buscado su propia muerte.

<sup>10</sup> «Si un hombre comete adulterio con la mujer de su vecino, entonces tanto el hombre como la mujer, serán condenados a muerte.

<sup>11</sup> «Si un hombre tiene relaciones sexuales con la esposa de su papá, ha deshonrado a su papá y por eso tanto el hombre como la mujer serán condenados a muerte. Ellos mismos se buscaron su propia muerte. ††

<sup>12</sup> «Si un hombre tiene relaciones sexuales con su nuera, ambos deberán morir. Ellos han cometido incesto. Ellos mismos se buscaron su propia muerte.

<sup>13</sup> «Si un hombre tiene relaciones sexuales con otro hombre, ambos han cometido un pecado abominable y serán condenados a muerte. Ellos mismos se buscaron su propia muerte.

<sup>14</sup> «Si un hombre se casa con una mujer y con la mamá de ella, comete una perversión. La gente debe quemarlos vivos para que esta perversión no se presente entre ustedes.

<sup>15</sup> «El hombre que tenga relaciones sexuales con un animal será condenado a muerte, y se debe matar al animal. <sup>16</sup> Si una mujer tiene relaciones sexuales con un animal, tanto la mujer como el animal deben morir. Ellos mismos se buscaron su propia muerte.

<sup>17</sup> «Si un hombre se casa con su hermana, no importa si sólo es hija de su papá o de su mamá, y tienen relaciones sexuales, tanto él como ella han cometido un acto vergonzoso y serán separados de la comunidad públicamente. El hombre ha tenido relaciones con su hermana y tendrá que ser castigado por su pecado.

<sup>18</sup> «Si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer durante el período de menstruación, ambos han expuesto la fuente de la menstruación y tienen que ser separados de la comunidad.

<sup>19</sup> «No tengan relaciones sexuales con la hermana de su mamá ni con la hermana de su papá porque eso es tener relaciones sexuales con parientes cercanos y los dos tendrán que sufrir las consecuencias.

<sup>20</sup> «Si un hombre tiene relaciones sexuales con la esposa de su tío, ha deshonrado a su tío y tanto el hombre como la mujer serán castigados por ese pecado, así que morirán sin descendencia.

<sup>21</sup> «Si un hombre le quita ‡ la esposa a su hermano, comete una impureza. Ha deshonrado a su hermano y tanto ese hombre como la mujer se quedarán sin hijos.

† CONSIDERAR IMPUROS o no cortarán.

†† ELLOS MISMOS [...] MUERTE Textualmente Su sangre caerá sobre ellos. Igual en 20:16,27. ‡ LE QUITA Textualmente toma o se casa.

<sup>22</sup> »Lleven a la práctica todas mis leyes y mandamientos; cúmplalos para que la tierra a donde los llevo a vivir no los expulse de ella. <sup>23</sup> No vivan conforme a las leyes de las naciones que estoy expulsando de esa tierra porque ellos cometieron todos esos pecados y por eso yo les tuve odio.

<sup>24</sup> »Pero yo les digo que ustedes poseerán la tierra de ellos, pues yo se las daré como su propiedad. Es una tierra que rebosa de leche y de miel.

»Yo soy el SEÑOR su Dios. Los he tratado diferente que a las otras naciones. <sup>25</sup> Así que deben distinguir entre los animales puros e impuros y las aves puras e impuras. No deben contaminarse comiendo aves, animales o lo que se arrastre por el suelo, y que yo he determinado que son impuros para ustedes. <sup>26</sup> Ustedes deben ser santos para mí porque yo, el SEÑOR, soy santo. Los he separado a ustedes de las otras naciones para que sean míos.

<sup>27</sup> »Será condenado a muerte todo hombre o mujer que sea espiritista o brujo. El pueblo tiene que matarlos a pedradas; ellos mismos se han buscado su propia muerte».

#### Leyes para los sacerdotes

**21** El SEÑOR le dijo a Moisés: «Diles a los sacerdotes, los hijos de Aarón, que no se contaminen tocando el cadáver de alguien de su pueblo, <sup>2</sup> a no ser que sea un pariente muy cercano como su mamá, su papá, su hijo, su hija o su hermano, <sup>3</sup> o el cadáver de su hermana virgen porque ella aún no se había casado. <sup>4</sup> No se debe contaminar si la persona muerta estaba relacionada con él solamente por matrimonio.

<sup>5</sup> »Los sacerdotes no se deben afeitar la cabeza, ni las puntas de la barba ni hacerse heridas en el cuerpo. <sup>6</sup> Deben ser santos para su Dios y respetar el nombre de su Dios porque ellos son los que presentan al SEÑOR las ofrendas de comida, así que por eso deben ser santos.

<sup>7</sup> »Los sacerdotes no deben casarse con ninguna prostituta ni con mujer divorciada porque están consagrados a su Dios. <sup>8</sup> Consideren santo al sacerdote porque él ofrece el pan de su Dios. El sacerdote debe ser santo para ustedes porque yo, el SEÑOR, soy santo y yo los santifico a ustedes.

<sup>9</sup> »Si la hija de un sacerdote se contamina haciéndose prostituta, es una deshonra para su papá y tendrá que ser quemada viva.

<sup>10</sup> »Por medio del aceite de consagración que se le puso en la cabeza, el sumo sacerdote tiene toda autoridad de usar la ropa sagrada. Por eso no debe dejarse suelto el cabello ni rasgarse la ropa en señal de luto, <sup>11</sup> ni acercarse a ningún cadáver, ni siquiera al de su papá o al de su mamá, pues no debe contaminarse.

<sup>12</sup> El sumo sacerdote no debe salir del santuario ni permitir que el santuario se contamine porque el sumo sacerdote ha sido consagrado a Dios y yo soy el SEÑOR.

<sup>13</sup> »El sumo sacerdote sólo debe casarse con una mujer virgen; <sup>14</sup> no con viuda, divorciada ni prostituta. La mujer virgen con la que se vaya a casar debe ser de su propio pueblo, <sup>15</sup> así no contaminará a su descendencia entre su pueblo, pues yo, el SEÑOR, lo he santificado a él».

<sup>16</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>17</sup> «Dile a Aarón que el descendiente que tenga un defecto físico a través de generaciones no se debe acercar al altar a presentar a Dios la ofrenda de pan. <sup>18</sup> Ningún hombre que tenga un defecto físico se puede acercar al altar, ningún ciego, inválido, desfigurado de la cara, deforme de cuerpo, <sup>19</sup> con piernas o brazos quebrados, <sup>20</sup> jorobado, enano, con ojos defectuosos, enfermo de la piel, o con testículos dañados.

<sup>21</sup> »Ningún descendiente del sacerdote Aarón que tenga un defecto físico se debe acercar al altar a presentar al SEÑOR la ofrenda de pan. <sup>22</sup> Podrá comer de ese pan, la comida santa y la santísima, <sup>23</sup> pero no podrá acercarse a la cortina. Tampoco podrá acercarse al altar porque con su defecto físico contamina mis lugares sagrados, pues lo mando yo, el SEÑOR, quien consagró esos lugares».

<sup>24</sup> Entonces Moisés les dijo todo esto a Aarón, a sus hijos y a todos los israelitas.

#### Las ofrendas del Señor

**22** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a Aarón y a sus hijos que traten con respeto las ofrendas santas que los israelitas me consagran. Así no le faltarán al respeto a mi santo nombre, pues yo soy el SEÑOR. <sup>3</sup> Diles que de ahora en adelante, cualquiera de sus descendientes que estando impuro se acerque o toque las ofrendas que los israelitas traigan al SEÑOR, deberá ser separado de mi presencia. Nunca más desempeñará el oficio de sacerdote, pues yo soy el SEÑOR.

<sup>4</sup> »Si un descendiente de Aarón tiene una enfermedad peligrosa en la piel o un flujo, no debe comer de las ofrendas sagradas hasta que se purifique.

»El que toque cualquier cosa que se haya contaminado por haber estado en contacto con un cuerpo muerto, el que toque a alguien que haya tenido una emisión de semen, <sup>5</sup> el que toque a un reptil o a una persona que esté contaminada y por eso contamina a quien lo toque, <sup>6</sup> será considerado impuro hasta el anochecer y no podrá comer de las ofrendas sagradas hasta que no se bañe con agua. <sup>7</sup> Luego, después de ponerse el sol, podrá comer de las ofrendas sagradas, pues esa es su comida.

<sup>8</sup> »El sacerdote no debe comer ningún animal que haya muerto de muerte natural o que haya sido matado por otro animal salvaje, y contaminarse con él, pues yo soy el SEÑOR.

<sup>9</sup> »Ellos deben cumplir mis leyes para que no se hagan culpables y mueran por no respetarlas, pues yo soy el SEÑOR que las consagró. <sup>10</sup> Nadie que no sea de la familia sacerdotal debe comer de las ofrendas sa-

gradas. <sup>11</sup> Pero si un sacerdote compra un esclavo con su propio dinero, este podrá comer de las ofrendas sagradas y cualquier esclavo nacido en la casa del sacerdote también podrá comer de esas ofrendas. <sup>12</sup> Si la hija de un sacerdote se casa con un hombre que no es de la familia sacerdotal, ella no podrá comer de las ofrendas. <sup>13</sup> Si la hija de un sacerdote queda viuda o se divorcia y no tiene hijos y regresa a la casa de su papá como en su juventud, ella podrá comer de la comida de su papá pero, fuera de eso, el que no sea de la familia sacerdotal no podrá comerla.

<sup>14</sup> »Si alguien come accidentalmente de las ofrendas sagradas, entonces debe pagar lo que se comió más una quinta parte, y darle la suma total al sacerdote.

<sup>15</sup> »Los sacerdotes deben tratar con respeto las ofrendas sagradas que los israelitas traen al SEÑOR <sup>16</sup> y no permitir que los israelitas carguen con la culpa al comer de las ofrendas sagradas, por lo cual tendrían que presentar un sacrificio de restitución, pues yo, el SEÑOR, los hago sagrados».

<sup>17</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>18</sup> «Diles a Aarón y a sus hijos y a todo el pueblo de Israel que se puede dar el caso de que un israelita, o cualquier inmigrante que viva en Israel, ofrezca un sacrificio que debe quemarse completamente como cumplimiento de una promesa que le haya hecho al SEÑOR. <sup>19</sup> En ese caso, la ofrenda será aceptada a su favor siempre y cuando el animal del sacrificio sea un macho sin defecto, de ganado vacuno, ovino o caprino. <sup>20</sup> Ustedes no deben ofrecer ningún animal que tenga defecto físico porque ese sacrificio no contará a favor de ustedes.

<sup>21</sup> »En caso de que alguien traiga al SEÑOR una ofrenda para festejar, como cumplimiento de una promesa o en forma voluntaria, tendrá que ser un toro o una oveja y para que le sea aceptado, el animal debe estar en perfecto estado, sin ningún defecto físico.

<sup>22</sup> No le traigan al SEÑOR ningún animal que sea ciego, que esté lastimado, mutilado, que tenga llagas, sarna o cualquier otra enfermedad de la piel. Ningún animal en esas condiciones debe ser colocado en el altar como ofrenda que se quema al SEÑOR.

<sup>23</sup> »Pueden presentar como ofrenda voluntaria un ternero o un cordero más pequeño de lo normal o deformado, pero un animal así no será aceptado si se trata de una ofrenda que se trae como pago de una promesa.

<sup>24</sup> »No presenten al SEÑOR ningún animal que tenga los testículos magullados, aplastados, rasgados o cortados. No harán eso en su propia tierra, <sup>25</sup> ni tomarán animales así de un extranjero y presentarlos como alimento para su Dios porque al estar mutilados y tener un defecto físico no contarán a favor de ustedes».

<sup>26</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>27</sup> «Cuando nazca un ternero o una cabra, estará con su mamá por siete días, y del octavo día en adelante la cría será apta como ofrenda de comida para el SEÑOR.

<sup>28</sup> »No maten el mismo día una vaca o una oveja junto con sus crías.

<sup>29</sup> »Cuando ustedes presenten una ofrenda de acción de gracias al SEÑOR, deben presentarla de tal manera que cuente a favor de ustedes. <sup>30</sup> El sacrificio debe ser comido el mismo día y no deben dejar nada de él hasta la mañana siguiente, pues yo soy el SEÑOR.

<sup>31</sup> »Obedezcan mis mandatos y pónganlos en práctica, pues yo soy el SEÑOR. <sup>32</sup> Muestren respeto por mi nombre sagrado, pues yo debo ser santificado entre los israelitas, ya que yo soy el SEÑOR que los santifica a ustedes. <sup>33</sup> Yo soy el que los sacó de Egipto para constituirme en su Dios, pues yo soy el SEÑOR».

### Fiestas religiosas

(Nm 28:16-25)

**23** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a los israelitas que estos son mis días festivos para honrar al SEÑOR que ustedes convocarán como asambleas santas:

#### El día de descanso

<sup>3</sup> »Ustedes trabajarán durante seis días pero el séptimo día será día de descanso, asamblea santa en la que no se hará ningún trabajo. El día de descanso pertenece al SEÑOR dondequiera que ustedes vivan.

#### La Pascua

<sup>4</sup> »Estos son los días festivos del SEÑOR para celebrar las asambleas santas que ustedes convocarán en las fechas señaladas:

<sup>5</sup> »La Pascua del SEÑOR se celebrará el día 14 del mes primero †, comenzando en el atardecer.

#### Fiesta de los Panes sin Levadura

<sup>6</sup> »La fiesta de los Panes sin Levadura del SEÑOR comienza el día 15 del mismo mes. Ustedes comerán pan sin levadura durante siete días.

<sup>7</sup> »En el primer día de esa fiesta ustedes tendrán una asamblea santa y no trabajarán. <sup>8</sup> Por siete días quemarán ofrendas de comida al SEÑOR y el séptimo día tendrán otra asamblea santa y no trabajarán».

#### Fiesta de la Primera Cosecha

(Nm 28:16-31)

<sup>9</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>10</sup> «Diles a los israelitas que cuando entren a la tierra que les voy a entregar y hayan cosechado sus granos, entonces deben traer el primer manojito de su cosecha al sacerdote. <sup>11</sup> El sacerdote lo presentará el día después del día de descanso, haciendo el movimiento de presentación de la ofrenda ante el SEÑOR para que les sea aceptado.

<sup>12</sup> »El día que presenten el manojito, ustedes ofrendarán un cordero de un año de edad, que no tenga ningún defecto, como un sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR. <sup>13</sup> También harán una ofrenda de cereal, de cuatro kilos harina de la más alta calidad mezclada con aceite, como ofrenda de comida al

† MES PRIMERO Mes de aviv ( nisán). Ver Aviv en el vocabulario.

SEÑOR, de olor agradable. También deben presentar un litro † de vino como ofrenda líquida.

<sup>14</sup> »Ustedes no deben comer nada del grano nuevo ni grano tostado o pan hecho de este grano, hasta el día que traigan la ofrenda a su Dios. Esta será una ley permanente dondequiera que ustedes vivan.

### Fiesta de Pentecostés

<sup>15</sup> »Cuenten siete semanas completas desde el día que trajeron el manojito para presentarlo, o sea el día después del día de descanso. <sup>16</sup> Esto quiere decir que contarán 50 días hasta el día después del séptimo día de descanso. Luego traerán una ofrenda de cereal nuevo para el SEÑOR. <sup>17</sup> Traerán para ofrecerlos con el movimiento de presentación de la ofrenda, dos panes hechos de cuatro kilos de harina de la mejor calidad, horneados con levadura. Esa será la ofrenda al SEÑOR de la primera cosecha.

<sup>18</sup> »Ofrezcan con el pan siete corderos machos de un año de edad, un ternero de la manada y dos carneros, todos sin defecto alguno. Estos serán un sacrificio que debe quemarse completamente para el SEÑOR junto con la ofrenda de cereal y la ofrenda líquida; son ofrendas de olor agradable al SEÑOR. <sup>19</sup> También ofrecerán un chivo como sacrificio por el pecado y dos corderos de un año de edad como ofrenda para festejar.

<sup>20</sup> »El sacerdote ofrecerá estos dos corderos y el pan de la primera cosecha haciendo el movimiento de presentación de la ofrenda al SEÑOR. Todo esto quedará consagrado al SEÑOR y será para el sacerdote. <sup>21</sup> Ese mismo día tendrán ustedes una asamblea santa y no harán ningún trabajo ese día. Esta será una ley permanente dondequiera que ustedes vivan.

<sup>22</sup> »Cuando recojan la cosecha de su tierra, no cosechen hasta el último rincón de su terreno, ni vuelvan a cosechar los restos de la cosecha, dejen eso para el pobre y el inmigrante, porque yo soy el SEÑOR su Dios».

### Fiesta de las Trompetas

<sup>23</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>24</sup> «Diles a los israelitas que en el primer día del séptimo mes ustedes celebrarán un día de descanso y una asamblea santa de conmemoración, con toque de trompeta. <sup>25</sup> No se trabajará ese día y le presentarán al SEÑOR una ofrenda».

### Día del Perdón

<sup>26</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>27</sup> «El día del Perdón será el décimo día del séptimo mes. Tendrán una asamblea santa, ayunarán y le presentarán al SEÑOR una ofrenda que se quema. <sup>28</sup> No se trabajará ese día porque es el día del Perdón, para purificarlos ante el SEÑOR su Dios.

<sup>29</sup> »El que no ayune ese día será separado de la comunidad. <sup>30</sup> Yo mismo destruiré al que trabaje ese día

† UN LITRO Textualmente un cuarto de hin. Ver tabla de pesas y medidas.

y lo echaré de la comunidad. <sup>31</sup> No harán ningún trabajo ese día. Esta será una ley permanente dondequiera que ustedes vivan. <sup>32</sup> Será un día de descanso y ayuno para ustedes. Ese día de descanso se empezará a celebrar desde el atardecer del día noveno del mes hasta el siguiente atardecer».

### Fiesta de las Enramadas

<sup>33</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>34</sup> «Dile al pueblo de Israel que el día 15 del séptimo mes empezará la fiesta de las Enramadas. Será una fiesta en honor al SEÑOR, que durará siete días. <sup>35</sup> El primer día se hará una asamblea santa y no se trabajará. <sup>36</sup> Durante siete días quemarán ofrendas al SEÑOR. El día octavo tendrán una asamblea santa y quemarán una ofrenda al SEÑOR. Es una asamblea santa muy importante en la que no se trabajará.

<sup>37</sup> »Esos son los días que se han señalado como de fiesta al SEÑOR, en los que ustedes convocarán asambleas santas para quemar ofrendas al SEÑOR, presentar sacrificios que deben quemarse completamente, ofrendas de cereal, sacrificios y ofrendas de vino, según el día indicado. <sup>38</sup> Estas festividades son aparte de los días de descanso del SEÑOR, y las ofrendas son aparte de todas las ofrendas que ustedes den como pago de promesas y de las ofrendas voluntarias que ustedes den al SEÑOR.

<sup>39</sup> »Así el día 15 del séptimo mes, después de que ustedes hayan hecho la cosecha, celebrarán la fiesta del SEÑOR por siete días. El primer y octavo día se descansará. <sup>40</sup> El primer día ustedes tomarán frutas cítricas, ramas de palma de árboles frondosos y sauces de río, y durante siete días celebrarán ante el SEÑOR. <sup>41</sup> Cada año celebren esta fiesta al SEÑOR el séptimo mes, por siete días. Será una ley permanente de generación en generación. <sup>42</sup> Vivirán en enramadas durante siete días; todo israelita de nacimiento vivirá en enramadas <sup>43</sup> para que sus descendientes sepan que yo hice vivir a los israelitas en enramadas cuando los saqué de Egipto, pues yo soy el SEÑOR su Dios».

<sup>44</sup> Así fue que Moisés habló al pueblo sobre los días festivos en honor al SEÑOR.

### El candelabro

(Éx 27:20-21)

**24** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Ordena a los israelitas que te traigan el mejor aceite de oliva. Mantén encendido permanentemente el candelabro †† con este aceite. <sup>3</sup> Aarón colocará las lámparas en la carpa del encuentro, al otro lado de la cortina del cofre del pacto, para que alumbren siempre en la presencia del SEÑOR desde el atardecer hasta el amanecer. Será una ley permanente desde ahora y de generación en generación. <sup>4</sup> Aarón colocará regularmente

†† MANTÉN [...] CANDELABRO Las lámparas del candelabro se mantenían encendidas toda la noche desde el atardecer hasta el amanecer.

las lámparas delante del SEÑOR en el candelabro de oro puro.

### El pan sagrado

<sup>5</sup> »Tomen harina de la mejor calidad y horneen con ella 12 tortas, que pese cada una cuatro kilos. <sup>6</sup> Coloquen las tortas en dos hileras de seis sobre la mesa de oro puro, delante del SEÑOR, <sup>7</sup> y pongan incienso puro en cada hilera. Este pan servirá como una ofrenda al SEÑOR. <sup>8</sup> Colocarán regularmente las tortas delante del SEÑOR cada día de descanso, como pacto permanente de los israelitas. <sup>9</sup> El pan siempre pertenecerá a Aarón y a sus hijos, quienes lo comerán en un lugar sagrado porque es una parte importante de las ofrendas que se queman al SEÑOR».

### El hombre que insultó a Dios

<sup>10</sup> Entre los israelitas vivía un hombre hijo de una mujer israelita y un egipcio. Comenzó una discusión entre este hombre y un israelita, <sup>11</sup> y el hijo de la mujer israelita pronunció y maldijo el nombre de Dios. Así que la gente lo llevó a Moisés. La mamá de este hombre se llamaba Selomit, hija de Dibrí, de la tribu de Dan. <sup>12</sup> Lo pusieron bajo vigilancia hasta que el SEÑOR dijera qué se debía hacer con él.

<sup>13</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>14</sup> «Lleven fuera del campamento al hombre que me maldijo y que todos los que lo oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él. Luego toda la comunidad deberá matarlo a pedradas. <sup>15</sup> Después dile al pueblo de Israel: “Si alguno maldice a Dios, debe ser castigado por su pecado. <sup>16</sup> Si ha hablado en contra del SEÑOR será condenado a muerte y toda la comunidad debe matarlo a pedradas. Tanto los inmigrantes como los israelitas de nacimiento serán condenados a muerte cuando maldigan el nombre de Dios”.

<sup>17</sup> »El que mate a otro ser humano será condenado a muerte. <sup>18</sup> El que mate a un animal ajeno debe pagarlo con otro animal. <sup>19</sup> El que le cause una herida a otra persona sufrirá la misma herida que haya hecho: <sup>20</sup> hueso quebrado por hueso quebrado, ojo por ojo, diente por diente. Se le hará el mismo daño que haya causado. <sup>21</sup> El que mate a un animal debe pagar por él, y todo el que mate a otro ser humano será condenado a muerte.

<sup>22</sup> »Habrà una sola ley para todos ustedes, la cual se aplicará tanto al ciudadano como al inmigrante, pues yo soy el SEÑOR su Dios».

<sup>23</sup> Luego Moisés les habló a los israelitas y sacaron fuera del campamento al hombre que había insultado el nombre de Dios, y lo mataron allí a pedradas. Los israelitas hicieron todo tal como el SEÑOR le había mandado a Moisés.

### El año de descanso de la tierra

**25** El SEÑOR le dijo a Moisés en el monte Sinaí:  
<sup>2</sup> «Diles a los israelitas que cuando entren a la

tierra que les voy a dar, la tierra cada siete años debe descansar todo un año, en honor al SEÑOR. <sup>3</sup> Durante seis años pueden sembrar sus campos, podar sus viñedos y recolectar los frutos, <sup>4</sup> pero el séptimo año será un tiempo de completo descanso para la tierra, en honor al SEÑOR. Ustedes no deben sembrar los campos, podar las viñas, <sup>5</sup> cosechar lo que crezca por sí solo, ni recolectar las uvas de los viñedos sin podar. Ese será un año de completo descanso para la tierra.

<sup>6</sup> »Pero lo que la tierra produzca por sí sola en el año de descanso será de ustedes, para que lo coman ustedes, sus sirvientes, sus trabajadores y los extranjeros que vivan con ustedes. <sup>7</sup> También será para que coman su ganado y los animales salvajes del país; se podrá comer todo lo que la tierra produzca ese año.

### El año de liberación, el Jubileo

<sup>8</sup> »Cuenten siete grupos de siete años cada uno, <sup>†</sup> o sea, cuenten siete veces siete años. Ese período de tiempo de siete grupos de siete años cada uno les dará un total de 49 años. <sup>9</sup> El día diez del mes séptimo, o sea el día del Perdón, tocarán el cuerno de carnero por todo el país, <sup>10</sup> el año 50 se proclamará santo y se declarará la libertad para todo el que viva en el país. Ese año se llamará el año del Jubileo. Cada uno de ustedes recuperará su propiedad y volverá a su familia.

<sup>11</sup> Ese año 50 será un Jubileo para ustedes. No deberán sembrar ni cosechar los cultivos que crezcan por sí mismos, ni recolectar las uvas de los viñedos sin podar <sup>12</sup> porque es Jubileo. Ese año será sagrado para ustedes y solamente podrán comer lo que produzca la tierra por sí sola. <sup>13</sup> En el año del Jubileo cada uno de ustedes volverá a su propiedad.

<sup>14</sup> »Cuando ustedes le vendan o le compren a otro una propiedad, no se hagan trampa entre ustedes. <sup>15</sup> El que compra debe comprar a un precio proporcional al año del último Jubileo y el que venda debe vender a un precio proporcional al año del próximo Jubileo. <sup>16</sup> Entre más años falten para el próximo Jubileo, más alto será el precio. Entre menos años falten para el próximo Jubileo, más bajo será el precio. Esto se debe a que en realidad lo que se compra y lo que se vende son el número de cosechas que producirá la propiedad. <sup>17</sup> No se hagan trampa entre ustedes sino respeten a Dios porque yo soy el SEÑOR su Dios.

<sup>18</sup> »Ustedes deben obedecer mis leyes, cumplir mis mandamientos y ponerlos en práctica para que puedan vivir en la tierra de una manera segura. <sup>19</sup> El campo producirá sus cosechas, tendrán suficiente para comer y vivirán con seguridad en la tierra.

<sup>20</sup> »Y si ustedes dicen: “¿Qué comeremos en el séptimo año si no podemos sembrar ni cosechar?” <sup>21</sup> Yo enviaré mi bendición el sexto año de tal manera que ese año la tierra produzca suficiente para tres años.

<sup>22</sup> Cuando vuelvan a sembrar en el octavo año, ustedes todavía estarán comiendo de la última cosecha, e in-

<sup>†</sup> SIETE GRUPOS [...] CADA UNO Textualmente siete semanas de años.



cluso en el noveno año estarán comiendo todavía de la última cosecha hasta que llegue la cosecha nueva.

### Leyes de propiedad

<sup>23</sup> »La tierra no debe venderse a perpetuidad porque la tierra es mía. Ustedes sólo son inmigrantes y huéspedes míos viviendo conmigo en mi tierra. <sup>24</sup> En todo el país que ustedes poseen, deben permitir que la tierra pueda ser comprada de nuevo por el que la vendió. <sup>25</sup> Si un israelita se empobrece y vende parte de su tierra, su pariente cercano debe venir y comprar de nuevo lo que vendió su pariente. <sup>26</sup> Si no tiene un pariente cercano para que compre, pero consigue suficiente dinero para comprar de nuevo su tierra, <sup>27</sup> entonces debe contar los años desde que la vendió, y pagar el precio que corresponda a quien se la vendió y volver a su tierra. <sup>28</sup> Pero si no puede comprarla de nuevo, lo que vendió permanecerá en posesión del comprador hasta el año del Jubileo. Ese año la tierra será librada y el dueño original volverá a su tierra.

<sup>29</sup> »Si alguien vende una casa en una ciudad amurallada, podrá comprarla de nuevo dentro del año siguiente de haberla vendido. El derecho de comprarla de nuevo está limitado a un año. <sup>30</sup> Si la casa no es comprada de nuevo antes de que se complete el año, entonces la casa en la ciudad amurallada será propiedad permanente del comprador y de sus descendientes. No será librada en el año del Jubileo. <sup>31</sup> Pero las casas de pequeños pueblos sin murallas serán tratadas como las propiedades a campo abierto. Se podrán comprar de nuevo y serán libradas el año del Jubileo.

<sup>32</sup> »Pero en cuanto a las ciudades de los levitas, ellos en cualquier momento podrán comprar de nuevo las casas que están dentro de las ciudades que les pertenezcan. <sup>33</sup> Si alguien compra una casa que está dentro de las ciudades de los levitas, la casa le será devuelta al levita en el año del Jubileo, pues las casas que están en las ciudades de los levitas pertenecen a la tribu de Leví porque los israelitas se las dieron a ellos. <sup>34</sup> Pero los campos alrededor de sus ciudades no se podrán vender porque serán propiedad de ellos para siempre.

### Leyes para los dueños de esclavos

<sup>35</sup> »Si uno de sus compatriotas se empobrece y no puede sostenerse a sí mismo, ayúdenlo como se ayuda a un refugiado o inmigrante, para que pueda vivir con ustedes. <sup>36</sup> No le cobren intereses sino muestren respeto a su Dios y colaboren para que la persona pueda seguir viviendo con ustedes. <sup>37</sup> No le presten dinero a interés ni tampoco le fien alimentos a interés. <sup>38</sup> Yo soy el SEÑOR su Dios, que los saqué a ustedes de Egipto para darles la tierra de Canaán y para ser su Dios.

<sup>39</sup> »Si un compatriota se empobrece y se vende a ustedes, no lo obliguen a trabajar como un esclavo. <sup>40</sup> Será como un trabajador o un inquilino. Él trabajará para ustedes hasta el año del Jubileo. <sup>41</sup> Luego él y sus hijos

podrán irse y volverán a su familia y a la tierra de sus antepasados. <sup>42</sup> Porque ellos son esclavos míos, yo los saqué de Egipto y no pueden ser vendidos como esclavos. <sup>43</sup> No lo traten cruelmente, sino demuestren que respetan a Dios.

<sup>44</sup> »Sus esclavos y esclavas deben ser de las naciones vecinas; cómprenles a ellos esclavos y esclavas. <sup>45</sup> También podrán comprarles esclavos a los hijos de los extranjeros que viven con ustedes o a sus familias que están con ustedes, que nacieron en su tierra. A ellos podrán comprarlos en propiedad <sup>46</sup> y podrán ser parte de la herencia para sus hijos como propiedad permanente. Siempre podrán tener esclavos de otras naciones, pero no traten con crueldad a sus propios compatriotas, los israelitas.

<sup>47</sup> »Si un inmigrante o un extranjero que vive en su país se enriquece, y en cambio un compatriota suyo se empobrece y se vende a sí mismo al inmigrante o a alguno de la familia del inmigrante, <sup>48</sup> su compatriota tiene derecho a que se compre su libertad, aun después de haber sido vendido. Otro compatriota puede comprarlo de nuevo, <sup>49</sup> un tío, un primo o cualquier otro pariente cercano, e incluso el que se vendió se puede comprar a sí mismo si consigue suficiente dinero para comprar su libertad.

<sup>50</sup> »El que se vendió y quien lo compró calcularán el precio de su libertad, tomando en cuenta el período de tiempo entre el año en que se vendió a sí mismo y el año del Jubileo. El precio se basará en ese número de años y se pagará de acuerdo a como se paga el salario de un trabajador contratado. <sup>51</sup> Si todavía faltan muchos años para el Jubileo, pagará su libertad en proporción a ellos, una parte de lo que se pagó cuando se vendió. <sup>52</sup> Si faltan pocos años para el Jubileo, él contará los años que faltan y devolverá de acuerdo a ellos el dinero necesario para pagar el precio de su libertad. <sup>53</sup> El israelita que esté en estas condiciones debe ser tratado como se trata a un trabajador contratado por años, el extranjero no podrá tratarlo cruelmente.

<sup>54</sup> »Pero si al israelita no le es posible conseguir su libertad de alguna de las formas mencionadas, él y sus hijos conseguirán su libertad en el año del Jubileo.

<sup>55</sup> Porque es a mí a quien los israelitas deben servir porque ellos son mis esclavos. Yo los saqué de Egipto porque yo soy el SEÑOR su Dios.

### Bendiciones por obedecer a Dios

(Dt 7:12-24; 28:1-14)

**26** »No se hagan ídolos ni monumentos de adoración; tampoco pongan piedras decoradas en su tierra para inclinarse ante ellas, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

<sup>2</sup> »Respeten mis días de descanso y mi santuario, pues yo soy el SEÑOR. <sup>3</sup> Si ustedes viven conforme a mis leyes y tienen presentes mis mandamientos y los cumplen, <sup>4</sup> entonces les mandaré lluvias en el momento indicado para que la tierra produzca sus cosechas y

los árboles les den sus frutos. <sup>5</sup> La cosecha será tan grande que la época de trillar continuará hasta que sea tiempo de recoger las uvas, y recogerán uvas hasta la época de siembra. Así que tendrán mucha comida para alimentarse y vivirán seguros en su tierra.

<sup>6</sup> Les daré paz en su país, de tal manera que se acostarán en paz sin que nadie los atemorice. Yo quitaré los animales peligrosos de su tierra y no entrarán ejércitos en su país.

<sup>7</sup> »Ustedes perseguirán a sus enemigos, los vencerán y los matarán a espada. <sup>8</sup> Cinco de ustedes perseguirán a 100 hombres y 100 de ustedes perseguirán a 10 000. Derrotarán a sus enemigos y los matarán a espada.

<sup>9</sup> »También les mostraré que estoy contento con ustedes, haré que tengan muchos hijos y mantendré mi pacto con ustedes. <sup>10</sup> Comerán del grano almacenado hace mucho tiempo y hasta tendrán que sacarlo para almacenar grano de la nueva cosecha. <sup>11</sup> También estableceré mi Carpa Sagrada entre ustedes y no los rechazaré. <sup>12</sup> Viviré entre ustedes, yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo <sup>13</sup> porque yo soy el SEÑOR su Dios. Yo los saqué de Egipto para que dejen de ser esclavos de los egipcios, los liberé e hice que volvieran a vivir con dignidad.

#### Castigo por no obedecer a Dios

(Dt 28:15-68)

<sup>14</sup> »Pero si ustedes no me obedecen, ni ponen en práctica todos mis mandamientos, <sup>15</sup> sino que rechazan mis leyes y mandatos, y no cumplen ninguno de mis mandamientos, rompiendo así el pacto, <sup>16</sup> entonces yo les haré esto:

»Haré que a ustedes les sucedan grandes desgracias, enfermedades y fiebres. Esas enfermedades destruirán sus ojos y les quitarán la vida. No les servirá de nada sembrar porque sus enemigos se comerán lo que ustedes produzcan. <sup>17</sup> Me pondré en contra de ustedes y sus enemigos los derrotarán. Los gobernarán aquellos que los odian y ustedes vivirán tan asustados que correrán aunque nadie los esté persiguiendo.

<sup>18</sup> »Y si después de todo esto siguen desobedeciéndome, entonces yo seguiré y los castigaré siete veces por sus pecados. <sup>19</sup> Acabaré con su altivez, haré que el cielo se ponga como hierro y la tierra como bronce. <sup>20</sup> Aunque trabajarán duro, eso no les servirá de nada porque la tierra no dará sus cosechas ni los árboles sus frutos.

<sup>21</sup> »Si aun así siguen en mi contra y se niegan a obedecerme, entonces yo continuaré castigándolos siete veces más por sus pecados. <sup>22</sup> Enviaré contra ustedes bestias salvajes que se les arrebatarán a sus hijos y acabarán con sus animales. Eso hará que ustedes queden reducidos a unos cuantos y que sus caminos queden desolados.

<sup>23</sup> »Y si después de todo esto no se someten a mi disciplina y continúan en contra mía, <sup>24</sup> entonces yo me pondré en contra de ustedes y yo mismo los castigaré

siete veces por sus pecados. <sup>25</sup> Traeré ejércitos enemigos como castigo por romper el pacto, y si se refugian en sus ciudades, les mandaré la peste y los entregaré en manos de sus enemigos para que ellos gobiernen sobre ustedes. <sup>26</sup> Cuando yo les corte el suministro de comida, habrá tan poca harina que bastará con un solo horno para que diez mujeres horneen el pan. Ellas racionarán tanto el pan, que ustedes comerán su ración pero quedarán con hambre.

<sup>27</sup> »Si después de esto ustedes no me obedecen y continúan oponiéndose a mí, <sup>28</sup> entonces yo me opondré a ustedes con ira. Yo mismo los castigaré siete veces por su pecado. <sup>29</sup> La hambruna será tan grande que ustedes tendrán que comerse a sus propios hijos e hijas. <sup>30</sup> Destruiré sus santuarios sobre las colinas, derribaré sus altares de incienso, pondré los cuerpos sin vida de ustedes sobre los cuerpos sin vida de sus ídolos y les mostraré mi odio. <sup>31</sup> Haré que sus ciudades queden en ruinas, destruiré sus lugares sagrados y no me deleitaré con sus aromas agradables. <sup>32</sup> Destruiré la tierra para que sus enemigos queden asombrados cuando la ocupen. <sup>33</sup> Los esparciré a ustedes entre las naciones y sacaré mi espada en su contra. Su tierra quedará desierta y sus ciudades destruidas.

<sup>34</sup> »Luego la tierra descansará todo el tiempo que permanezca abandonada mientras ustedes estén en el país de sus enemigos, y se desquitará de todos los años de descanso que ustedes no le dieron. La tierra descansará por todos sus años de descanso que merecía. <sup>35</sup> Todo el tiempo que permanezca abandonada, la tierra tendrá el descanso que no tuvo en los años de descanso cuando ustedes vivían ahí. <sup>36</sup> Al resto de ustedes los debilitaré en la tierra de sus enemigos, tanto que el sonido del soplo de una hoja los hará correr. Correrán como si alguien los estuviera persiguiendo con una espada y caerán aun cuando nadie los esté persiguiendo. <sup>37</sup> Tropezarán unos con otros como si huyeran de la espada, aun cuando nadie esté persiguiéndolos. No tendrán fuerza para luchar contra sus enemigos, <sup>38</sup> morirán en otras naciones y desaparecerán en el país de sus enemigos. <sup>39</sup> Los que sobrevivan se pudrirán por causa de su pecado en las tierras de sus enemigos, y también por causa del pecado de sus antepasados, se pudrirán como ellos.

<sup>40</sup> »Ellos admitirán su pecado y el de sus antepasados. Reconocerán que me fueron infieles y que se pusieron en mi contra; <sup>41</sup> comprenderán que fue por eso que yo me puse en contra de ellos y los llevé al país de sus enemigos. Si ellos humildemente dejan su terquedad y aceptan el castigo por su pecado, <sup>42</sup> entonces tendré presente mi pacto con Jacob, Isaac y Abraham. Me ocuparé de la tierra <sup>43</sup> que la gente dejó abandonada y que se recuperará en esos años de descanso que pasará sin sus habitantes. Ellos aceptarán el castigo por los pecados que ellos cometieron al haber rechazado mis leyes y odiado mis mandamientos, <sup>44</sup> pero aun después de todo esto y mientras ellos estén en las tierras de sus enemigos, yo no los rechazaré. Mi odio

no llegará hasta el punto de destruirlos completamente y romper mi pacto con ellos, porque yo soy el SEÑOR su Dios. <sup>45</sup> Por el contrario, tendré presente para bien de ellos el pacto que hice con sus antepasados a los que saqué de Egipto para ser su Dios, pues yo soy el SEÑOR».

<sup>46</sup> Esas son las leyes, normas e instrucciones que el SEÑOR hizo entre él y los israelitas, por medio de Moisés en el monte Sinaí.

### Tarifas y avalúos de lo consagrado al Señor

**27** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Dile al pueblo de Israel que si alguien hace la promesa de dar al SEÑOR el equivalente al valor de una persona, <sup>3</sup> se calculará así: el precio de un varón de 20 a 60 años será de 50 monedas <sup>†</sup> de plata de acuerdo al peso oficial <sup>4</sup> y el de una mujer 30 monedas de plata. <sup>5</sup> Si se trata del equivalente de una persona de 5 a 20 años de edad, se pagarán 20 monedas de plata por un hombre y 10 por una mujer. <sup>6</sup> En cuanto al equivalente de los niños de un mes a 5 años de edad, se pagarán 5 monedas de plata por un niño y 3 monedas de plata por una niña. <sup>7</sup> Si es el caso del equivalente de un adulto mayor de 60 años, el precio será de 15 monedas de plata por un hombre y 10 monedas de plata por una mujer.

<sup>8</sup> »Pero si el que hizo la promesa es muy pobre para pagar el precio establecido, entonces irá a presentarse al sacerdote y él determinará el precio equivalente, de acuerdo a lo que pueda pagar el que hizo la promesa.

<sup>9</sup> »En cuanto a los animales que se ofrezcan al SEÑOR, todo animal que se traiga para el SEÑOR queda consagrado. <sup>10</sup> El que haya hecho la promesa no puede cambiarlo por otro animal, ya sea mejor o peor; y si lo hace, ambos animales quedarán consagrados. <sup>11</sup> Si se trata de un animal impuro que no se puede ofrecer al SEÑOR, entonces la persona presentará el animal al sacerdote. <sup>12</sup> Y, bien o mal, él fijará el precio y se aceptará sin discusión. <sup>13</sup> Si la persona desea comprarlo de nuevo, entonces pagará lo que vale el animal, más una quinta parte del precio fijado.

<sup>14</sup> »Si alguien consagra su casa al SEÑOR, el sacerdote fijará el precio de acuerdo al estado en que se encuentre la casa, y ese será el precio establecido. <sup>15</sup> Si alguien que ha consagrado su casa quiere recuperarla, entonces debe pagar lo que vale la casa, más una quinta parte del precio establecido, y la casa volverá a su poder.

<sup>16</sup> »Si alguien consagra parte de su tierra al SEÑOR, el precio dependerá de la cantidad de semillas necesarias para sembrar en ese terreno, a razón de 50 monedas de plata por cada 220 kilos <sup>††</sup> de semillas de ceba-

da. <sup>17</sup> Si él consagra su tierra en el año del Jubileo, su precio será el que fije el sacerdote. <sup>18</sup> Pero si la persona consagra su tierra después del año del Jubileo, el sacerdote calculará su precio de acuerdo a los años que falten para el año del próximo Jubileo, y el precio se reducirá. <sup>19</sup> Si el que consagró su tierra la quiere comprar de nuevo, debe añadir una quinta parte al precio establecido y así será suya nuevamente, <sup>20</sup> pero si él no compra de nuevo la tierra y esta se vende a otro, ya no la podrá recuperar. <sup>21</sup> Cuando la tierra sea librada en el año del Jubileo, será consagrada para siempre al SEÑOR como propiedad permanente de los sacerdotes.

<sup>22</sup> »Si alguien consagra al SEÑOR una tierra que no es parte de lo que ha heredado, sino que la adquirió por compra, <sup>23</sup> el sacerdote calculará el precio equivalente hasta el año del Jubileo y ese será el precio que se pagará el día que la persona consagre esa tierra. Ese dinero queda consagrado al SEÑOR. <sup>24</sup> El año del Jubileo esa tierra volverá al dueño original que la vendió, a la familia que poseía esa tierra como herencia.

<sup>25</sup> »Todos los precios serán de acuerdo al peso oficial, que es de diez gramos por moneda.

<sup>26</sup> »Nadie ofrecerá la primera cría de un animal, ya que toda primera cría ya pertenece al SEÑOR; sea ternero u oveja, ya es propiedad del SEÑOR. <sup>27</sup> Pero si se trata de la primera cría de un animal impuro, lo puede comprar de nuevo pagando el precio establecido más una quinta parte. Si no se compra de nuevo, se podrá vender al precio establecido.

<sup>28</sup> »Lo que uno haya dedicado completamente al SEÑOR se compromete a no venderlo ni a volverlo a tomar. No importa la clase de propiedad que sea: persona, animal o terreno. Eso pertenece definitivamente al SEÑOR.

<sup>29</sup> »Ningún ser humano al que se haya consagrado a la destrucción podrá ser rescatado, sino que será condenado a muerte. <sup>‡</sup>

<sup>30</sup> »Una décima parte de todos los productos de la tierra pertenece al SEÑOR, tanto de semillas como de árboles frutales, pues están consagrados al SEÑOR.

<sup>31</sup> Si alguien quiere recuperar algo de esa décima parte, pagará el precio establecido más una quinta parte.

<sup>32</sup> »Uno de cada diez animales del ganado o del rebaño que pase por el conteo bajo el bastón del pastor, será consagrado al SEÑOR, <sup>33</sup> sin elegir los buenos o los malos ni cambiar unos por otros. Si se cambia algún animal, ambos animales quedarán consagrados y ninguno de ellos se podrá comprar de nuevo».

<sup>34</sup> Esos son los mandamientos que el SEÑOR le dio a Moisés en el monte Sinaí para los israelitas.

<sup>†</sup> MONEDAS Textualmente siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>††</sup> 220 KILOS Textualmente un jómer. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>‡</sup> CONDENADO A MUERTE Es una posible referencia a los habitantes de ciudades o países enemigos que debían morir en castigo por su maldad. Ver 1 S 15.

# Números

## Censo de los israelitas en el Sinaí

**1** El primer día del segundo mes del segundo año desde cuando salieron de Egipto, el SEÑOR le habló a Moisés en el desierto de Sinaí en la carpa del encuentro y le dijo: <sup>2</sup> «Haz un censo de todos los israelitas por grupos familiares y por familias, anotando el nombre de cada varón. <sup>3</sup> Tú y Aarón deben registrar por unidades militares a todos los hombres de Israel de más de 20 años de edad que estén aptos para el servicio militar. <sup>4</sup> Háganlo con la ayuda de un hombre de cada tribu, que sea jefe de familia. <sup>5</sup> Estos son los hombres que les ayudarán:

- »De la tribu de Rubén, Elisur hijo de Sedeúr;
- <sup>6</sup> de la tribu de Simeón, Selumiel hijo de Zurisaday;
- <sup>7</sup> de la tribu de Judá, Naasón hijo de Aminadab;
- <sup>8</sup> de la tribu de Isacar, Natanael hijo de Zuar;
- <sup>9</sup> de la tribu de Zabulón, Eliab hijo de Helón;
- <sup>10</sup> de los descendientes de José: de la tribu de Efraín, Elisama hijo de Amiud; de la tribu de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur;
- <sup>11</sup> de la tribu de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni;
- <sup>12</sup> de la tribu de Dan, Ajiezer hijo de Amisadai;
- <sup>13</sup> de la tribu de Aser, Paguiel hijo de Ocrán;
- <sup>14</sup> de la tribu de Gad, Eliasaf hijo de Deuel;
- <sup>15</sup> de la tribu de Neftalí, Ajirá hijo de Enán».

<sup>16</sup> Las tribus descendían de sus antepasados, y estos hombres fueron escogidos como jefes de ellas, eran comandantes de las unidades militares de Israel. <sup>17</sup> Entonces Moisés y Aarón tomaron consigo a estos hombres escogidos <sup>18</sup> y reunieron a toda la comunidad el primer día del segundo mes. Se hizo el registro por grupos familiares y por familias, anotando uno por uno a los hombres de 20 años en adelante. <sup>19</sup> Moisés hizo el censo en el desierto de Sinaí tal como el SEÑOR le había mandado.

<sup>20</sup> Los descendientes de Rubén, el hijo mayor de Israel, quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>21</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Rubén fue de 46 500.

<sup>22</sup> Los descendientes de Simeón quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>23</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Simeón fue de 59 300.

<sup>24</sup> Los descendientes de Gad quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>25</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Gad fue de 45 650.

<sup>26</sup> Los descendientes de Judá quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>27</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Judá fue de 74 600.

<sup>28</sup> Los descendientes de Isacar quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>29</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Isacar fue de 54 400.

<sup>30</sup> Los descendientes de Zabulón quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>31</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Zabulón fue de 57 400.

<sup>32</sup> De los hijos de José:

Los descendientes de Efraín quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>33</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Efraín fue de 40 500.

<sup>34</sup> Los descendientes de Manasés quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>35</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Manasés fue de 32 200.

<sup>36</sup> Los descendientes de Benjamín quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>37</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Benjamín fue de 35 400.

<sup>38</sup> Los descendientes de Dan quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>39</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Dan fue de 62 700.

<sup>40</sup> Los descendientes de Aser quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>41</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Aser fue de 41 500.

<sup>42</sup> Los descendientes de Neftalí quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>43</sup> El número de hombres registrados de la tribu de Neftalí fue de 53 400.

<sup>44</sup> Ese fue el número de hombres que resultó del censo que hicieron Moisés, Aarón y los 12 jefes de Israel que representaban cada uno a su tribu. <sup>45</sup> Todos los hombres del pueblo de Israel quedaron registrados por grupos familiares y por familias. Se anotaron uno por uno los nombres de los varones de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar. <sup>46</sup> El total fue de 603 550 hombres.

<sup>47</sup> Los levitas no fueron censados junto con los demás <sup>48</sup> porque el SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>49</sup> «No hagas un censo de la tribu de Leví, ni los coloques en la lista con los demás israelitas. <sup>50</sup> Pon a los levitas a cargo de la Carpa Sagrada del Testimonio, sus accesorios y todo lo demás que tenga que ver con ella. Ellos serán quienes transporten la Carpa Sagrada y todos sus accesorios; la cuidarán y acamparán alrededor de ella.

<sup>51</sup> Cuando haya que trasladar la Carpa Sagrada, los levitas serán quienes la desarmen y cuando haya que instalarla, ellos serán quienes la armen de nuevo. Todo el que sea ajeno a la carpa y se acerque a ella, será condenado a muerte. <sup>52</sup> Los demás israelitas acamparán por tropas, cada uno en su propio campamento y con su propia unidad militar. <sup>53</sup> Pero los levitas acamparán alrededor de la Carpa Sagrada del Testimonio para que así la ira de Dios no caiga sobre los israelitas. Los levitas estarán encargados de cuidar la Carpa Sagrada del Testimonio».

<sup>54</sup> Los israelitas hicieron todo tal como el SEÑOR le ordenó a Moisés.

### Ubicación de las tribus en el campamento

**2** El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: <sup>2</sup> «Los israelitas deben acampar alrededor de la carpa del encuentro, a cierta distancia de ella, cada uno con su propia unidad militar y bajo los distintivos de su familia.

<sup>3</sup> »Al oriente, por donde sale el sol, acamparán por tropas los de la unidad militar del campamento de Judá. Su jefe es Naasón hijo de Aminadab. <sup>4</sup> Según el censo, sus tropas tienen 740 600 hombres.

<sup>5</sup> »Acampando junto a ellos estará la tribu de Isacar. Su jefe es Natanael hijo de Zuar. <sup>6</sup> Según el censo, sus tropas tienen 54 400 hombres.

<sup>7</sup> »Junto a ellos acampará también la tribu de Zabulón. Su jefe es Eliab hijo de Helón. <sup>8</sup> Según el censo, sus tropas tienen 57 400 hombres.

<sup>9</sup> »Entonces, el total de las tropas del ejército de Judá es de 186 400 hombres, los cuales marcharán al frente.

<sup>10</sup> »Al sur acamparán por tropas los de la unidad militar del campamento de Rubén. Su jefe es Elisur hijo de Sedeúr. <sup>11</sup> Según el censo, sus tropas tienen 46 500 hombres.

<sup>12</sup> »Acampando junto a ellos estará la tribu de Simeón. Su jefe es Selumiel hijo de Zurisaday. <sup>13</sup> Según el censo, sus tropas tienen 59 300 hombres.

<sup>14</sup> »Junto a ellos acampará también la tribu de Gad. Su jefe es Eliasaf hijo de Deuel †. <sup>15</sup> Según el censo, sus tropas tienen 45 650 hombres.

<sup>16</sup> »Entonces, el total de las tropas del ejército de Rubén es de 151 450 hombres, los cuales marcharán en segundo lugar.

<sup>17</sup> »En seguida, en medio de los demás ejércitos, marchará la carpa del encuentro, el ejército de los levitas. Todos ellos marcharán en el mismo orden que acamparon, en la misma posición, conforme a sus unidades militares.

<sup>18</sup> »En el lado occidental acamparán por tropas los de la unidad militar del campamento de Efraín. Su jefe es Elisama hijo de Amiud. <sup>19</sup> Según el censo, sus tropas tienen 40 500 hombres.

<sup>20</sup> »Acampando junto a ellos estará la tribu de Manasés. Su jefe es Gamaliel hijo de Pedasur. <sup>21</sup> Según el censo, sus tropas tienen 32 200 hombres.

<sup>22</sup> »Junto a ellos acampará también la tribu de Benjamín. Su jefe es Abidán hijo de Gedeoni. <sup>23</sup> Según el censo, sus tropas tienen 35 400 hombres.

<sup>24</sup> »Entonces, el total de las tropas del ejército de Efraín es de 108 100 hombres. Ellos marcharán de terceros.

<sup>25</sup> »En el lado norte acamparán por tropas los de la unidad militar del campamento de Dan. Su jefe es Ajiezer hijo de Amisadai. <sup>26</sup> Según el censo, sus tropas tienen 62 700 hombres.

<sup>27</sup> »Acampando junto a ellos estará la tribu de Aser. Su jefe es Paguiel hijo de Ocrán. <sup>28</sup> Según el censo, sus tropas tienen 41 500 hombres.

<sup>29</sup> »Junto a ellos acampará también la tribu de Neftalí. Su jefe es Ajirá hijo de Enán. <sup>30</sup> Según el censo, sus tropas tienen 53 400 hombres.

<sup>31</sup> »Entonces, el total de las tropas del ejército de Dan es de 157 600 hombres. Ellos marcharán en la retaguardia, conforme a sus unidades militares».

<sup>32</sup> El censo de las familias israelitas dio un gran total de 603 550 hombres. <sup>33</sup> Pero tal como el SEÑOR ordenó a Moisés, las familias de los levitas no participaron en el censo.

<sup>34</sup> Así que los israelitas hicieron todo tal como el SEÑOR mandó a Moisés: acamparon por unidades militares, y cada uno marchó con su propio grupo familiar y su propia familia.

† DEUEL o Reuel.

### La familia de Aarón, los sacerdotes

**3** Así estaba conformada la familia de Aarón y de Moisés en el tiempo que el SEÑOR habló con Moisés en el monte Sinaí. <sup>2</sup> Los hijos de Aarón eran Nadab, el mayor, seguido de Abiú, Eleazar e Itamar. <sup>3</sup> Esos eran los hijos de Aarón, quienes fueron consagrados con aceite como sacerdotes, <sup>4</sup> pero Nadab y Abiú murieron delante del SEÑOR en el desierto de Sinaí mientras servían al SEÑOR porque le ofrecieron una clase de fuego que él no había ordenado. Puesto que Nadab y Abiú no tuvieron hijos, sólo Eleazar e Itamar sirvieron como sacerdotes en vida de Aarón, su papá.

<sup>5</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>6</sup> «Trae a los de la tribu de Leví para que se presenten ante el sacerdote Aarón y le sirvan. <sup>7</sup> Le colaborarán a Aarón y a toda la comunidad en lo que tiene que ver con la carpa del encuentro y harán el trabajo pesado <sup>†</sup> en la Carpa Sagrada. <sup>8</sup> Ellos deberán vigilar todo el equipo de la carpa del encuentro y harán guardia en representación de los israelitas. Harán el trabajo pesado en la Carpa Sagrada. <sup>9</sup> Tú deja a los levitas a cargo de Aarón y sus hijos porque de entre todos los israelitas, los levitas se dedicarán totalmente a colaborar conmigo. <sup>10</sup> Tú nombrarás a Aarón y a sus hijos como sacerdotes, pues ellos serán los encargados de realizar esa labor. Cualquier otro que trate de hacer las labores de un sacerdote será condenado a muerte».

<sup>11</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>12</sup> «Mira, he tomado a los levitas de entre los israelitas a cambio de los hijos mayores de la comunidad de Israel. Los levitas serán míos <sup>13</sup> porque todo hijo mayor es mío. Cuando hice morir a todos los hijos mayores en Egipto, tomé para mí todos los hijos mayores de Israel. Serán míos tanto los hijos mayores de los seres humanos, como las primeras crías de los animales, porque yo soy el SEÑOR».

### Censo de los levitas

<sup>14</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés en el desierto del Sinaí: <sup>15</sup> «Haz un censo de todos los levitas de un mes de edad en adelante, por grupos familiares y familias».

<sup>16</sup> Entonces Moisés hizo el censo tal como el SEÑOR le ordenó.

<sup>17</sup> Los hijos de Leví eran Guersón, Coat y Merari.

<sup>18</sup> Los grupos familiares de Guersón eran Libní y Simí.

<sup>19</sup> Los grupos familiares de Coat eran Amirán, Izar, Hebrón y Uziel.

<sup>20</sup> Los grupos familiares de Merari eran Majlí y Musí. Esos eran los grupos familiares de los levitas por sus familias.

<sup>21</sup> Los grupos familiares de Libní y Simí eran de Guersón; eran grupos familiares guersonitas. <sup>22</sup> Según el censo, el número de varones de un mes de edad en adelante era de 7500. <sup>23</sup> Los grupos familiares guerso-

<sup>†</sup> TRABAJO PESADO Los levitas eran responsables de transportar, armar y desarmar la Carpa Sagrada.

nititas acampaban detrás de la Carpa Sagrada en el lado occidental. <sup>24</sup> Su jefe era Eliasaf hijo de Lael. <sup>25</sup> Los guersonitas tenían la labor de vigilancia <sup>††</sup> de la carpa del encuentro. Esto incluía la Carpa Sagrada, la carpa exterior, su cubierta, la cortina de la entrada de la carpa del encuentro, <sup>26</sup> las cortinas del patio, la cortina de la entrada del patio alrededor de la Carpa Sagrada y el altar y las cuerdas correspondientes. También les correspondía todo el trabajo pesado relacionado con esto.

<sup>27</sup> Los grupos familiares de Amirán, Izar, Hebrón y Uziel eran de Coat; eran grupos familiares coatitas. <sup>28</sup> Ellos cuidaban las cosas sagradas. Según el censo, el número de varones de un mes de edad en adelante era de 8300. <sup>29</sup> Los grupos familiares coatitas acampaban al lado sur de la Carpa Sagrada. <sup>30</sup> Su jefe era Elizafán hijo de Uziel. <sup>31</sup> Ellos estaban a cargo del cuidado del Cofre Sagrado, la mesa, el soporte de la lámpara y los altares, y también de los utensilios sagrados que eran usados en ellos y la cortina. Realizaban todo el trabajo pesado relacionado con esos utensilios.

<sup>32</sup> El jefe principal de los levitas era Eleazar, hijo del sacerdote Aarón. Eleazar supervisaba el trabajo de los que tenían a su cuidado las cosas sagradas.

<sup>33</sup> Los grupos familiares de Majlí y Musí eran de Merari; eran los grupos familiares meraritas. <sup>34</sup> Según el censo, el número de varones de un mes de edad en adelante era de 6200. <sup>35</sup> El jefe de la familia de los meraritas era Zuriel hijo de Abijaíl. Ellos acampaban al lado norte de la Carpa Sagrada. <sup>36</sup> Los meraritas tenían bajo su responsabilidad el soporte estructural de la Carpa Sagrada, sus travesaños, postes y bases. Ellos estaban a cargo del cuidado de todo el equipo de la Carpa Sagrada y del trabajo pesado relacionado con este. <sup>37</sup> También eran responsables de los postes del patio alrededor de la carpa, con sus bases, estacas y cuerdas.

<sup>38</sup> Moisés, Aarón y sus hijos acampaban en el lado oriental al frente de la Carpa Sagrada. Estaban al frente de la carpa del encuentro por el lado que sale el sol. Ellos cuidaban el área sagrada en representación de los israelitas. Se condenaba a muerte al que se atreviera a acercarse al área sagrada sin ser de la familia de Aarón o si no era sacerdote.

<sup>39</sup> Moisés y Aarón hicieron el censo de los levitas por grupos familiares tal como lo ordenó el SEÑOR. El resultado final del censo dio un total de 22 000 hombres de un mes de edad en adelante.

### Los levitas toman el lugar de los hijos mayores

<sup>40</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: «Haz un censo de todos los hijos mayores de los israelitas de un mes de edad en adelante, y haz también una lista con sus nombres.

<sup>41</sup> Aparta para mí a los levitas a cambio de cada hijo mayor de los israelitas. Haz lo mismo con los animales de los levitas a cambio de cada una de las primeras

<sup>††</sup> LABOR DE VIGILANCIA o responsabilidad.

crías de los animales de los israelitas. Yo soy el SEÑOR».

<sup>42</sup> Entonces Moisés contó a todos los hijos mayores de los israelitas tal como el SEÑOR le había mandado.

<sup>43</sup> Se colocó en la lista a cada varón de un mes de edad en adelante, y el total fue de 22 273.

<sup>44</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>45</sup> «Toma a los levitas en reemplazo de cada primer varón nacido entre los israelitas y también toma a los animales de los levitas en reemplazo de los animales de los israelitas. Los levitas son míos, pues yo soy el SEÑOR. <sup>46</sup> Hay más hijos mayores de los israelitas que la cifra total de levitas. La diferencia es de 273 hijos mayores de los israelitas para los que no hay levitas que los reemplacen, <sup>47</sup> entonces para rescatarlos pide cinco monedas de plata por cada uno de ellos. Los tomarás de acuerdo al peso oficial que establece que cada moneda de plata debe pesar 11 gramos. <sup>48</sup> Les darás ese dinero a Aarón y a sus hijos como valor del rescate de esos 273 hijos mayores».

<sup>49</sup> Entonces Moisés tomó el dinero del rescate de los hijos mayores de los israelitas que había de más. <sup>50</sup> El dinero que recibió Moisés por ellos fue un total de 1365 monedas de plata conforme al peso oficial. <sup>51</sup> De acuerdo a lo que el SEÑOR le dijo, Moisés les entregó el dinero a Aarón y a sus hijos tal como lo ordenó el SEÑOR.

#### La labor de los levitas

**4** El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: <sup>2</sup> «Hagan un censo de los coatitas que hay entre los levitas por grupos familiares y familias; <sup>3</sup> que tengan entre los 30 y 50 años de edad, y sean aptos para trabajar en la carpa del encuentro. <sup>4</sup> El trabajo de los coatitas en lo que tiene que ver con la carpa del encuentro será el de hacerse cargo del transporte de las cosas más sagradas.

<sup>5</sup> «Cuando se movilice el campamento, Aarón y sus hijos deberán entrar a la carpa y quitar la cortina de la entrada. Luego cubrirán el cofre del pacto con ella, <sup>6</sup> y pondrán encima una cubierta de cuero de delfín. Después extenderán una tela morada sobre ella y le colocarán los palos para transportarla, <sup>7</sup> y extenderán también una tela morada sobre la mesa de la presencia y pondrán en ella los platos, las cucharas, los tazones y las jarras para las ofrendas de vino. El pan de la ofrenda permanente estará también ahí. <sup>8</sup> Extenderán una tela roja sobre esto, cubrirán la mesa con una cubierta de cuero de delfín y después le colocarán los palos para transportarla.

<sup>9</sup> «Después tomarán una tela morada y cubrirán con ella el candelabro, sus lámparas, las tenazas, los platillos y todas las jarras de aceite utilizadas en la lámpara. <sup>10</sup> Luego pondrán esto y su equipo en una cubierta de cuero de delfín y colocarán todo eso sobre unos pa-

los para cargarlo. <sup>11</sup> También extenderán una tela morada sobre el altar de oro, lo cubrirán con una cubierta de cuero de delfín y le pondrán sus palos para cargarlo.

<sup>12</sup> «Después tendrán que tomar todas las piezas del equipo usado para servir en el lugar sagrado. Los pondrán en una tela morada, los cubrirán con cuero de delfín y después los colocarán sobre sus palos para cargarlo.

<sup>13</sup> «Luego deberán limpiar las cenizas del altar y extender una tela morada sobre este. <sup>14</sup> Después pondrán sobre el altar todos los utensilios que se usan para el servicio, o sea las tenazas, los tenedores, las palas y los tazones, todo el equipo del altar. Sobre este deberán extender una cubierta de cuero de delfín y luego poner todo esto sobre sus palos para cargarlo.

<sup>15</sup> «Aarón y sus hijos terminarán de cubrir todo el equipo sagrado y todos los objetos sagrados. Una vez el campamento esté listo para moverse, entonces los coatitas podrán venir a cargar todo esto. Pero ellos no deberán tocar las cosas sagradas para que no mueran. Los coatitas cargarán las cosas de la carpa del encuentro.

<sup>16</sup> «Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, estará a cargo del aceite para la lámpara, del incienso aromático, de la ofrenda diaria de cereal <sup>††</sup> y del aceite de consagrar. Él también será responsable del cuidado de toda la Carpa Sagrada y de todo lo que hay en ella. Responderá por las cosas sagradas y por sus utensilios».

<sup>17</sup> Luego el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: <sup>18</sup> «No dejen que ninguno de los grupos familiares de los coatitas sea separado <sup>‡</sup> de los levitas. <sup>19</sup> Ellos deberán hacer lo siguiente para que no mueran al tocar las cosas más sagradas: Aarón y sus hijos entrarán y le enseñarán a cada uno de ellos el trabajo que deben hacer y lo que tienen que cargar. <sup>20</sup> Los coatitas no deben intentar mirar las cosas sagradas ni siquiera por un instante porque si lo hacen morirán».

<sup>21</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>22</sup> «Haz también un censo de los guersonitas por familias y por grupos familiares. <sup>23</sup> Cuenta a los que tengan entre los 30 y 50 años de edad, o sea todos los que sean aptos para trabajar en la carpa del encuentro.

<sup>24</sup> «El trabajo de los guersonitas es empacar y mover. <sup>25</sup> Ellos transportarán las cortinas de la Carpa Sagrada, la carpa del encuentro y su cubierta y la cubierta de cuero de delfín que está encima de ella. También transportarán la cortina de la entrada de la carpa del encuentro. <sup>26</sup> Ellos deben transportar también las cortinas del patio, el armazón a la entrada de la puerta del patio que rodea la Carpa Sagrada y el altar, sus cuerdas y todos sus utensilios y accesorios necesarios para realizar su trabajo. <sup>27</sup> Aarón y sus hijos supervisarán todo el trabajo de los guersonitas, todo lo que muevan y empaquen. Tú deberás hacerlos responsa-

† CINCO MONEDAS [...] 11 GRAMOS Textualmente cinco ciclos por cabeza, conforme al ciclo sagrado, el cual pesa 20 gueras. Ver tabla de pesas y medidas.

†† OFRENDA DIARIA DE CEREAL Ofrenda a Dios que se colocaba dos veces al día en el lugar sagrado. ‡ SEPARADO Esto puede referirse tanto a su destrucción como a su expulsión.

bles de cuidar todo lo que movilicen.<sup>28</sup> Ese es el trabajo de los guersonitas en la carpa del encuentro y lo que tienen a su cargo. Esto lo harán bajo la dirección de Itamar hijo del sacerdote Aarón.

<sup>29</sup> »También haz un censo de los meraritas por grupos familiares y familias.<sup>30</sup> Cuenta a los que tengan entre los 30 y 50 años de edad, o sea todos los que sean aptos para trabajar en la carpa del encuentro.<sup>31</sup> En cuanto a su trabajo en la carpa del encuentro, ellos transportarán las tablas de la Carpa Sagrada, sus travesaños, postes y bases.<sup>32</sup> También los postes del patio alrededor, sus bases, estacas y cuerdas, todo su equipo. Haz una lista por nombre de todo lo que ellos tienen que cuidar y cargar.<sup>33</sup> Ese es el trabajo de los meraritas en lo que respecta a la carpa del encuentro. Esto lo harán bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón».

<sup>34</sup> Moisés, Aarón y los jefes de la comunidad hicieron el censo de los coatitas por sus grupos familiares y familias.<sup>35</sup> Contaron a todos los hombres entre 30 y 50 años de edad, o sea todos los aptos para trabajar en la carpa del encuentro.<sup>36</sup> El resultado del censo por grupos familiares fue de 2750 hombres.<sup>37</sup> Esos fueron los hombres contados de los grupos familiares coatitas para trabajar en la carpa del encuentro. Moisés y Aarón los contaron conforme a lo ordenado por el SEÑOR a Moisés.

<sup>38</sup> Se hizo también el censo de los guersonitas por grupos familiares y familias.<sup>39</sup> Contaron a todos los hombres entre 30 y 50 años de edad, o sea todos los aptos para trabajar en la carpa del encuentro.<sup>40</sup> El resultado del censo por grupos familiares fue de 2630.<sup>41</sup> Esos fueron los hombres contados de los grupos familiares guersonitas para trabajar en la carpa del encuentro. Moisés y Aarón los contaron conforme a lo ordenado por el SEÑOR a Moisés.

<sup>42</sup> Los meraritas también fueron censados por grupos familiares y familias.<sup>43</sup> Contaron a todos los hombres entre los 30 y 50 años de edad, o sea todos los aptos para trabajar en la carpa del encuentro.<sup>44</sup> El resultado del censo por grupos familiares fue de 3200.<sup>45</sup> Esos fueron los hombres contados de los grupos familiares meraritas. Moisés y Aarón los contaron conforme a lo ordenado por el SEÑOR a Moisés.

<sup>46</sup> Así pues, Moisés, Aarón y los jefes de la comunidad hicieron el censo de todos los levitas por grupos familiares y familias.<sup>47</sup> Contaron a todos los hombres entre 30 y 50 años de edad, o sea todos los aptos para trabajar, manejar y transportar todo lo de la carpa del encuentro.<sup>48</sup> El total de este censo fue de 8580 hombres.<sup>49</sup> Ese censo se hizo conforme a lo ordenado por el SEÑOR a Moisés. A cada uno se le dijo lo que debía hacer y lo que debía transportar, todo tal como el SEÑOR le mandó a Moisés.

### Pureza del campamento

5 El SEÑOR le dijo a Moisés:<sup>2</sup> «Ordena a los israelitas que saquen del campamento a todo el que

tenga en los genitales un flujo fuera de lo normal de sangre o de pus y a todo el que se haya contaminado por tocar un muerto.<sup>3</sup> Los sacarán del campamento, sean hombres o mujeres, para que no contaminen el campamento donde yo vivo con ustedes».

<sup>4</sup> Los israelitas obedecieron y sacaron del campamento a toda esa gente, tal como el SEÑOR le dijo a Moisés.

### Multa por daños y perjuicios

<sup>5</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:<sup>6</sup> «Diles a los israelitas que en caso de que alguien, hombre o mujer, peque causándole un daño a otro, está traicionando al SEÑOR, y es culpable.<sup>7</sup> El que hace eso deberá confesar el pecado que cometió y pagar a la persona defraudada el costo del daño que le causó más una quinta parte de su valor.<sup>8</sup> Si se da el caso de que la persona ofendida ha muerto y no tiene parientes para recibir el pago, entonces ese pago se entregará al SEÑOR. El sacerdote recibirá el pago. Además, el que cometió la ofensa deberá llevarle al sacerdote un carnero para que haga la ceremonia de purificación del que cometió la ofensa.

<sup>9</sup> »Toda donación santa que los israelitas consagren y entreguen al sacerdote, pertenecerá al sacerdote.<sup>10</sup> Lo que cada cual consagre es suyo, pero lo que se entregue al sacerdote, será para el sacerdote».<sup>†</sup>

### Ley en casos de celos

<sup>11</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:<sup>12</sup> «Diles a los israelitas que se puede dar el caso de que la esposa de un hombre le sea infiel.<sup>13</sup> Otro hombre tiene relaciones sexuales con ella sin que lo sepa el marido y aunque ella ya se ha contaminado, mantiene el secreto porque no hubo testigos ni fue sorprendida en el acto.<sup>14</sup> El marido es presa de los celos contra su esposa porque ella se ha contaminado. También puede darse el caso de que un marido se ponga celoso aunque su esposa no se haya contaminado.<sup>15</sup> En esos casos, el marido deberá llevar a su esposa ante el sacerdote junto con una ofrenda que se requiere por ella. La ofrenda será de 2 kilos<sup>††</sup> de harina de cebada. A esa ofrenda no se le echará aceite ni se le colocará incienso porque es una ofrenda de cereal de un esposo celoso. Es una ofrenda de cereal hecha para poner al descubierto un pecado.

<sup>16</sup> »Luego el sacerdote hará que la mujer se acerque ante el SEÑOR.<sup>17</sup> Después pondrá un poco de agua consagrada en una jarra de arcilla y le echará un poco de tierra tomada del suelo de la Carpa Sagrada.<sup>18</sup> Entonces el sacerdote hará que la mujer se acerque ante el SEÑOR, le soltará el pelo y pondrá en sus manos la

<sup>†</sup> o Cada persona puede disponer de sus ofrendas como bien le parezca, pero lo que la persona entregue al sacerdote será para el sacerdote. <sup>††</sup> 2 KILOS Textualmente la décima parte de un efa. Generalmente cuando se mencionan en este libro medidas de harina en kilos, textualmente se dan en efas.



ofrenda de cereal para exponer su culpa. En la mano del sacerdote estará el agua que lleva una maldición.

<sup>19</sup> »Luego el sacerdote hará que la mujer jure y le dirá: “No te afectará la maldición que lleva esta agua si eres inocente, si ningún hombre ha tenido relaciones sexuales contigo, si no has ido por el mal camino ni te has contaminado mientras has estado casada con tu esposo. <sup>20</sup> Pero el Señor hará recaer sobre ti la maldición que lleva esta agua si eres culpable, si te fuiste por el mal camino mientras has estado casada con tu esposo, si te contaminaste, si un hombre que no es tu esposo ha tenido relaciones sexuales contigo”. <sup>21</sup> En ese momento el sacerdote hará que la mujer jure bajo maldición y luego le dirá a la mujer: “Que el SEÑOR haga que tu pueblo use tu nombre cuando maldigan a otros, que el SEÑOR te haga estéril, que tus entrañas se hinchen, <sup>22</sup> que esta agua que lleva una maldición vaya dentro de tu cuerpo y haga que tus entrañas se hinchen y quedes estéril”. Luego la mujer debe decir: “Estoy de acuerdo, así sea”.

<sup>23</sup> »Después el sacerdote escribirá estas maldiciones en un documento y las lavará con el agua amarga. <sup>24</sup> Entonces hará que la mujer beba el agua que lleva la maldición; el agua entrará en ella para causarle gran dolor. <sup>25</sup> Luego el sacerdote tomará de manos de la mujer la ofrenda de cereal de su esposo celoso y hará el movimiento de presentación de la ofrenda ante el SEÑOR y la llevará al altar. <sup>26</sup> En seguida el sacerdote tomará un puñado de la ofrenda de cereal como representación de toda la ofrenda, y lo quemará en el altar. Después de esto hará que la mujer tome el agua. <sup>27</sup> Una vez haya ella bebido el agua se verán los resultados. Si ella es impura y le fue infiel a su esposo, entonces el agua que lleva la maldición entrará en ella y le hará daño. Su embarazo se echará a perder y será maldita entre su gente. <sup>28</sup> Si la mujer no es culpable, será considerada pura y su embarazo legítimo.

<sup>29</sup> »Esa es la ley para los casos de celos, cuando una mujer toma el mal camino mientras se encuentra casada con su esposo y se contamina. <sup>30</sup> Es también para cuando un hombre se pone celoso con su esposa. Entonces él debe hacer que ella se presente ante el SEÑOR y el sacerdote hará que se aplique esta ley. <sup>31</sup> De esa forma el esposo quedará libre de castigo, pero el castigo de la mujer se deja en manos de Dios».

### Los nazareos

**6** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a los israelitas que si un hombre o una mujer hace la promesa de dedicarse al SEÑOR como nazareo, <sup>3</sup> tendrá que abstenerse de tomar vino u otra bebida fuerte. Tampoco puede tomar vinagre hecho de vino o de bebida fuerte, ni tomar ningún jugo de uva, ni comer uvas, ya sean frescas o secas. <sup>4</sup> Todo el tiempo que sea nazareo no debe comer ningún producto de la uva, ni siquiera las semillas o la cáscara.

<sup>5</sup> »Durante el tiempo que dure su promesa de nazareo no debe cortarse el cabello. Sólo podrá hacerlo

cuando se complete el tiempo que dedicó a consagrarse al SEÑOR. Mientras tanto está consagrado y debe dejarse crecer el cabello.

<sup>6</sup> »Además, mientras dure el tiempo de su dedicación al SEÑOR no podrá entrar en ningún lugar donde haya un muerto, <sup>7</sup> ni siquiera en caso que mueran su papá o su mamá, o su hermano o su hermana. Se haría impuro porque su cabello indica que se ha dedicado a Dios. <sup>18</sup> Todos los días consagrados como nazareo serán sagrados para el SEÑOR.

<sup>9</sup> »Si alguien muere de repente junto a un nazareo, eso contamina el cabello del nazareo, así que siete días más tarde tendrá que raparse el cabello, o sea el día de su purificación. <sup>10</sup> Al octavo día llevará dos tórtolas o dos pichones de paloma al sacerdote, a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>11</sup> El sacerdote ofrecerá una como sacrificio por el pecado y la otra como sacrificio que debe quemarse completamente. Hará la purificación del nazareo porque falló al tener contacto con un muerto. Ese mismo día consagrará de nuevo su cabeza. <sup>12</sup> Comenzará otra vez el tiempo de consagración al SEÑOR y deberá traer un cordero de un año como sacrificio de restitución. Los días anteriores no se tomarán en cuenta por haberse contaminado el cabello.

<sup>13</sup> »Esta ley debe aplicarse al nazareo: El día que complete el tiempo de consagración como nazareo, alguien irá con él a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>14</sup> Allí presentará al SEÑOR un cordero de un año que no tenga ningún defecto, como sacrificio que debe quemarse completamente. También ofrecerá un carnero que no tenga ningún defecto, como ofrenda para festejar. <sup>15</sup> Ofrecerá así mismo una canasta de panes sin levadura, hechos con harina de la mejor calidad y amasados con aceite. También ofrecerá galletas sin levadura rociadas con aceite, junto con las ofrendas correspondientes de grano y de vino.

<sup>16</sup> »Entonces el sacerdote presentará estas ofrendas ante el SEÑOR junto con el sacrificio por el pecado y el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>17</sup> Ofrecerá el carnero al SEÑOR como una ofrenda para festejar, junto con la canasta de panes sin levadura y las correspondientes ofrendas de grano y de vino.

<sup>18</sup> »Después el nazareo deberá raparse el cabello y echarlo al fuego que arde bajo la ofrenda para festejar.

<sup>19</sup> »Luego que el nazareo se haya rapado la cabeza, el sacerdote tomará una pierna ya cocida del carnero, y sacará de la canasta un pan sin levadura y una galleta sin levadura. Enseguida pondrá todo eso en las manos del nazareo. <sup>20</sup> Entonces el sacerdote hará el movimiento de presentación de la ofrenda ante el SEÑOR. Todo esto pertenece al sacerdote junto con el pecho del animal que se utilizó para el movimiento de presentación de la ofrenda y el muslo que se da como ofrenda de contribución. Después de esto el nazareo podrá tomar vino.

† SU CABELLO [...] DIOS o el signo de dedicación a Dios está sobre su cabeza.

<sup>21</sup> «Esa es la ley para el que haga la promesa de consagrarse al SEÑOR como nazareo, y esas son las ofrendas que debe presentar, además de cualquier otra cosa que pueda ofrecer. De acuerdo a la promesa que haga, así deberá cumplir, conforme a la ley de su consagración».

### La bendición del sacerdote

<sup>22</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>23</sup> «Diles a Aarón y a sus hijos que bendigan a los israelitas diciéndoles esto:

<sup>24</sup> «Que el SEÑOR te bendiga

y te proteja;

<sup>25</sup> que el SEÑOR sea bueno contigo †

y te tenga compasión.

<sup>26</sup> Que el SEÑOR te mire con amor ††

y te haga vivir en paz”.

<sup>27</sup> De esa forma Aarón y sus hijos pronunciarán mi nombre ante los israelitas y yo los bendeciré».

### Dedicación de la Carpa Sagrada

**7** Cuando Moisés acabó de armar la Carpa Sagrada, consagró con aceite la carpa y sus utensilios e hizo lo mismo con el altar y sus utensilios. <sup>2</sup> Luego vinieron y trajeron ofrendas los jefes de Israel, o sea los jefes de las familias y de las tribus, los mismos que ayudaron a hacer el censo. <sup>3</sup> Trajeron ante el SEÑOR como ofrenda 6 carretas cubiertas y 12 bueyes; o sea una carreta por cada dos jefes y un buey por cada jefe. Ellos los pusieron frente a la Carpa Sagrada.

<sup>4</sup> Así que el SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>5</sup> «Recíbeles estas ofrendas de carretas y bueyes, y dáselas a los levitas para que las pongan al servicio de las actividades de la carpa del encuentro, conforme al trabajo que le corresponda a cada uno».

<sup>6</sup> Entonces Moisés recibió las carretas y el ganado y se los repartió a los levitas. <sup>7</sup> Les dio 2 carretas y 4 bueyes a los guersonitas, pues eso era lo que ellos necesitaban para hacer su trabajo; <sup>8</sup> 4 carretas y 8 toros a los meraritas, pues eso era también lo que ellos necesitaban para hacer su trabajo bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón. <sup>9</sup> No les dio nada de eso a los coatitas porque el trabajo de cargar las cosas sagradas lo debían hacer ellos mismos, sobre sus hombros.

<sup>10</sup> Cuando se consagró el altar, los jefes de las tribus también trajeron ofrendas y las colocaron delante del altar. <sup>11</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Que cada día venga un jefe de tribu distinto y traiga su ofrenda para la consagración del altar».

<sup>12</sup> El que presentó su ofrenda el primer día fue Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

<sup>13</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio ‡ y un tazón de plata que pesaba 800 gramos según el peso oficial, para la ofrenda

† SEA BUENO CONTIGO Textualmente haga brillar su rostro sobre ti.  
†† MIRE CON AMOR Textualmente alce sobre ti su rostro. ‡ KILO Y MEDIO Textualmente 130 siclos. Generalmente las medidas de peso que en este libro se presentan en kilogramos para metales se dan textualmente en siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>14</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>15</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>16</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>17</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Naasón hijo de Aminadab.

<sup>18</sup> El segundo día llevó su ofrenda Natanael, hijo de Zuar, jefe de la tribu de Isacar.

<sup>19</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>20</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos lleno de incienso. <sup>21</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>22</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>23</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Natanael hijo de Zuar.

<sup>24</sup> El tercer día llevó sus ofrendas Eliab, hijo de Helón, jefe de la tribu de Zabulón.

<sup>25</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>26</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>27</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>28</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>29</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.

<sup>30</sup> El cuarto día llevó sus ofrendas Elisur, hijo de Sedeúr, jefe de la tribu de Rubén.

<sup>31</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>32</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>33</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>34</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>35</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeúr.

<sup>36</sup> El quinto día llevó sus ofrendas Selumiel, hijo de Zurisaday, jefe de la tribu de Simeón.

<sup>37</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>38</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos lleno de incienso. <sup>39</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>40</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>41</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisaday.

<sup>42</sup> El sexto día llevó sus ofrendas Eliasaf, hijo de Deuel †, jefe de la tribu de Gad.

<sup>43</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>44</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>45</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>46</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>47</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.

<sup>48</sup> El séptimo día llevó sus ofrendas Elisama, hijo de Amiud, jefe de la tribu de Efraín.

<sup>49</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>50</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>51</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>52</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>53</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.

<sup>54</sup> El octavo día llevó sus ofrendas Gamaliel, hijo de Pedasur, jefe de la tribu de Manasés.

<sup>55</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>56</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>57</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>58</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>59</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos

y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.

<sup>60</sup> El noveno día llevó sus ofrendas Abidán, hijo de Gedeoni, jefe de la tribu de Benjamín.

<sup>61</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>62</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>63</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>64</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>65</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeoni.

<sup>66</sup> El décimo día llevó sus ofrendas Ajjezer, hijo de Amisadai, jefe de la tribu de Dan.

<sup>67</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>68</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>69</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>70</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>71</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajjezer, hijo de Amisadai.

<sup>72</sup> El día 11 llevó sus ofrendas Paguiel, hijo de Ocrán, jefe de la tribu de Aser.

<sup>73</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>74</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>75</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>76</sup> Ofrendó, además, un chivo, para el sacrificio por el pecado. <sup>77</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Paguiel, hijo de Ocrán.

<sup>78</sup> El día 12 llevó sus ofrendas Ajirá, hijo de Enán, jefe de la tribu de Neftalí.

<sup>79</sup> En esto consistía su ofrenda: una bandeja de plata que pesaba kilo y medio, y un tazón de plata que pesaba 800 gramos, según el peso oficial, para la ofrenda de cereal. Ambos los entregó llenos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite. <sup>80</sup> Ofrendó también un cucharón de oro que pesaba 110 gramos, lleno de incienso. <sup>81</sup> Dio también un ternero, un carnero y un cordero de un año, para el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>82</sup> Ofrendó, además, un chivo,

† DEUEL o Reuel.

para el sacrificio por el pecado.<sup>83</sup> Finalmente, para la ofrenda para festejar, dio 2 toros, 5 carneros, 5 chivos y 5 corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajirá, hijo de Enán.

<sup>84</sup> Esa fue la ofrenda de dedicación de los jefes de Israel para el altar cuando este fue consagrado: 12 bandejas de plata, 12 tazones de plata y 12 cucharones de oro.<sup>85</sup> Cada bandeja de plata pesaba kilo y medio. Cada tazón de plata pesaba 800 gramos. Todos los objetos de plata pesaban 27 kilos según el peso oficial.

<sup>86</sup> Los 12 cucharones de oro llenos de incienso pesaban cada uno 110 gramos, según el peso oficial. El oro de todos los cucharones pesaba en total un kilo y 400 gramos.

<sup>87</sup> El número total de animales para el sacrificio que debe quemarse completamente era de 12 terneros, 12 carneros y 12 corderos de un año con sus correspondientes ofrendas de cereal. También había 12 chivos para el sacrificio por el pecado.<sup>88</sup> En cuanto a los animales para la ofrenda para festejar, su número total era de 24 terneros, 60 carneros, 60 chivos y 60 corderos de un año. Esta fue la ofrenda para la dedicación del altar después de que este fue consagrado.

<sup>89</sup> Cuando Moisés entró a la carpa del encuentro para hablar con Dios, escuchó la voz de Dios que le hablaba desde encima de la tapa del cofre del pacto, en medio de los dos querubines.

#### La luz del candelabro

**8** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Dile a Aarón que cuando instale las siete lámparas, estas deben alumbrar hacia el frente del candelabro». <sup>3</sup> Entonces Aarón hizo tal como el SEÑOR le ordenó a Moisés y ubicó las lámparas de forma que quedaran alumbrando delante del candelabro. <sup>4</sup> El candelabro desde su base hasta sus flores estaba hecho de oro martillado, y se hizo tal y conforme al modelo que el SEÑOR le mostró a Moisés.

#### Dedicación de los levitas

<sup>5</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>6</sup> «Toma a los levitas de entre los israelitas y purifícalos †. <sup>7</sup> Esto es lo que debes hacer para purificarlos: rocía sobre ellos agua de purificación ††, haz que se afeiten todo el cuerpo y que laven su ropa; así quedarán purificados. <sup>8</sup> Después, que tomen un ternero y harina de la mejor calidad, mezclada con aceite, para que hagan la ofrenda de cereal correspondiente, y también otro ternero para que hagan el sacrificio por el pecado. <sup>9</sup> En seguida, lleva a los levitas al frente de la carpa del encuentro y reúne a toda la comunidad de Israel. <sup>10</sup> Cuando traigas a los levitas ante el SEÑOR, los israelitas les deberán imponer las manos. <sup>11</sup> Aarón presentará a los levitas haciendo el movimiento de presentación como una ofrenda de los israelitas para el SEÑOR y así quedarán dedicados

† PURIFÍCALOS Presentarlos puros o aceptables a Dios para la adoración. †† AGUA DE PURIFICACIÓN La forma de preparar el agua de purificación está explicada en el capítulo 19.

al servicio del SEÑOR. <sup>12</sup> Los levitas a su vez pondrán sus manos sobre las cabezas de los dos terneros y será ofrecido uno como sacrificio por el pecado, y el otro como sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR, para purificar a los levitas.

<sup>13</sup> »Luego, tú harás que los levitas se coloquen de pie frente a Aarón y sus hijos y harás el movimiento de presentación de la ofrenda al SEÑOR para dedicármelos. <sup>14</sup> De esa forma, separarás a los levitas de los demás israelitas para que sean míos.

<sup>15</sup> »Después de que los hayas purificado y que los hayas ofrecido haciendo el movimiento de presentación de la ofrenda, los levitas estarán calificados para trabajar en la carpa del encuentro. <sup>16</sup> Así que los levitas, de entre los israelitas, serán un grupo de gente puesto aparte para mi servicio. Yo he hecho que ellos ocupen el lugar de los hijos mayores de los israelitas en mi servicio, <sup>17</sup> porque todo hijo mayor de los israelitas, tanto de seres humanos como de animales, es mío. El día que yo di muerte a todos los hijos mayores de Egipto, yo aparté para mí a los hijos mayores de los israelitas. <sup>18</sup> Sin embargo, tomé a los levitas a cambio de todos los hijos mayores de los israelitas, <sup>19</sup> y de entre todos los israelitas les di los levitas a Aarón y a sus hijos. Ellos harán, en nombre de los israelitas, el trabajo pesado en la carpa del encuentro y purificarán a los israelitas para que así no les ocurra ninguna desgracia por acercarse al santuario».

<sup>20</sup> Moisés, Aarón y toda la comunidad de Israel hicieron todo lo que el SEÑOR le ordenó a Moisés respecto a los levitas. <sup>21</sup> Los levitas se purificaron a sí mismos y lavaron su ropa. Luego Aarón los ofreció haciendo el movimiento de presentación ante el SEÑOR, y presentó los sacrificios para el perdón de los pecados de los levitas y para purificarlos. <sup>22</sup> Después de esto los levitas se fueron a realizar sus labores en la carpa del encuentro bajo la supervisión de Aarón y sus hijos. Lo que se hizo con los levitas fue tal y como el SEÑOR le había ordenado a Moisés que se hiciera.

<sup>23</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>24</sup> «Esta es una ley para los levitas: a partir de los 25 años de edad todo hombre levita entrará al servicio de la carpa del encuentro, <sup>25</sup> pero se retirará a la edad de 50 años y no trabajará más; <sup>26</sup> podrá ayudar a sus hermanos haciendo guardia en la carpa del encuentro, pero no hará ningún trabajo pesado. Esa es la forma como debes organizar el trabajo de los levitas».

#### La Pascua

**9** El SEÑOR habló a Moisés en el desierto del Sinaí en el primer mes del segundo año después de salir de Egipto. Él dijo: <sup>2</sup> «Los israelitas deben celebrar la Pascua en la fecha determinada, <sup>3</sup> que es al atardecer del día 14 de este mes. La celebrarán siguiendo todas sus leyes y normas».

<sup>4</sup> Entonces Moisés les ordenó a los israelitas que celebraran la Pascua <sup>5</sup> y ellos la celebraron el día 14 del primer mes. La celebraron en el desierto del Sinaí al

atardecer, cumpliendo todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

<sup>6</sup> Pero había algunos que estaban impuros por haber tocado un muerto y por eso no podían celebrar la Pascua ese día. Así que fueron a ver a Aarón y a Moisés <sup>7</sup> y le dijeron a Moisés: «Estamos impuros por haber tocado un muerto, ¿por qué se nos impide presentar la ofrenda para el SEÑOR en el momento indicado como lo hacen el resto de los israelitas?»

<sup>8</sup> Moisés les dijo: «Esperen, yo averiguaré lo que el SEÑOR decide sobre ustedes».

<sup>9</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>10</sup> «Diles a los israelitas: Puede darse el caso de que alguno de ustedes o de sus descendientes esté impuro por haber tocado un muerto o por estar de viaje fuera del país. En ese caso, pueden celebrar la Pascua del SEÑOR <sup>11</sup> el día 14 del segundo mes, al atardecer. Deben comer el cordero de Pascua con pan sin levadura y hierbas amargas.

<sup>12</sup> No deben dejar nada para la mañana siguiente, ni romper ninguno de los huesos del cordero. Cuando celebren la Pascua, lo harán respetando toda su reglamentación. <sup>13</sup> Por otra parte, puede darse el caso de que alguien esté puro y no se encuentre de viaje, pero se niegue a celebrar la Pascua. Ese será separado de la comunidad porque no ofreció la ofrenda del SEÑOR en el momento indicado y recibirá el castigo por su pecado.

<sup>14</sup> »Si un inmigrante vive entre ustedes y desea celebrar la Pascua del SEÑOR, podrá hacerlo, pero deberá seguir las leyes de la Pascua con todas sus normas. Las normas serán iguales tanto para los ciudadanos como para los inmigrantes».

### La nube y el fuego

(Éx 40:34-38)

<sup>15</sup> El día en que se instaló la Carpa Sagrada, la nube cubrió la Carpa Sagrada, o sea la carpa del Testimonio. Desde el atardecer se empezaba a ver algo como una especie de fuego que duraba hasta el amanecer.

<sup>16</sup> Siempre era así, durante el día la nube cubría la carpa; durante la noche se veía como fuego. <sup>17</sup> Cuando la nube que cubría la carpa se levantaba, entonces los israelitas se ponían en marcha; y donde la nube se detenía, allí acampaban. <sup>18</sup> A la señal del SEÑOR los israelitas se ponían en marcha y a la señal del SEÑOR acampaban. Ellos acampaban todo el tiempo que la nube estuviera sobre la Carpa Sagrada. <sup>19</sup> Aunque la nube se detuviera sobre la Carpa Sagrada por varios días, los israelitas obedecían el mandato del SEÑOR y no se movían de ahí. <sup>20</sup> Igual sucedía cuando la nube estaba sobre la Carpa Sagrada sólo unos pocos días; a una señal del SEÑOR ellos acampaban y a una señal del SEÑOR se ponían en marcha. <sup>21</sup> A veces la nube estaba sobre la carpa sólo desde el atardecer hasta el amanecer y se movía en la mañana, entonces ellos se ponían en marcha. Fuera de día o de noche, cuando la nube se levantaba, ellos se ponían en marcha. <sup>22</sup> Aunque la nube permaneciera sobre la Carpa Sagrada un día, un

mes o un año, los israelitas acampaban y no se movían de ahí, pero cuando la nube se movía, ellos se movían también. <sup>23</sup> A una señal del SEÑOR ellos acampaban y a una señal del SEÑOR se ponían en marcha, obedeciendo las órdenes del SEÑOR, las cuales el SEÑOR daba a través de Moisés.

### Las trompetas de plata

<sup>10</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Haz dos trompetas de plata martillada y úsalas para convocar a la comunidad y para avisarle a los campamentos cuándo ponerse en marcha. <sup>3</sup> Cuando se toquen ambas trompetas, toda la comunidad se reunirá ante ti a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>4</sup> Pero si sólo suena una trompeta, entonces se reunirán contigo únicamente los jefes más importantes de Israel.

<sup>5</sup> »Los sonidos cortos de las trompetas serán la señal para ponerse en marcha. Al toque de los primeros sonidos cortos, los campamentos del oriente se pondrán en marcha. <sup>6</sup> Cuando se toquen sonidos cortos por segunda vez, los campamentos del sur se pondrán en marcha. Los sonidos cortos serán la señal para ponerse en marcha. <sup>7</sup> Pero cuando se quiera convocar a toda la comunidad, el sonido será diferente: se tocarán sonidos largos, no se tocarán sonidos cortos. <sup>8</sup> Los hijos de Aarón, los sacerdotes, serán los encargados de tocar las trompetas. Esta será una ley que siempre obedecerán todos ustedes y también las generaciones por venir.

<sup>9</sup> »Cuando estén en su tierra y el enemigo los ataque, ustedes tendrán que salir a pelear. En esas ocasiones toquen las trompetas y griten fuerte, así yo, el SEÑOR su Dios, les prestaré atención y los salvaré de sus enemigos. <sup>10</sup> Las trompetas también deberán tocarse en ocasiones de alegría, como en los días de fiesta y en sus fiestas de Luna Nueva. También se tocarán cuando ofrezcan sus ofrendas que deben quemarse completamente y sus ofrendas para festejar. Así yo me acordaré de ustedes <sup>†</sup> porque yo soy el SEÑOR su Dios».

### Los israelitas viajan del Sinaí a Parán

<sup>11</sup> El día 20 del segundo mes del segundo año la nube se levantó de la carpa del pacto. <sup>12</sup> Entonces el pueblo de Israel comenzó su viaje desde el desierto del Sinaí hasta el desierto de Parán que fue donde la nube se detuvo. <sup>13</sup> Así que ellos se pusieron en marcha por primera vez a la señal del SEÑOR a través de Moisés.

<sup>14</sup> La unidad militar del campamento de los descendientes de Judá se movió primero, por tropas. Naasón hijo de Aminadab estaba al mando de esta unidad militar, <sup>15</sup> Natanael hijo de Zuar estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Isacar, <sup>16</sup> y Eliab hijo de Helón estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Zabulón. <sup>17</sup> Luego, desarmaron la Carpa Sagrada y

<sup>†</sup> ME ACORDARÉ DE USTEDES Textualmente un recordatorio ante su Dios.

los guersonitas y meraritas que eran los encargados de transportarla se pusieron en marcha después.

<sup>18</sup> Luego, la unidad militar del campamento de Rubén se puso en marcha por tropas. Elisur hijo de Sedeúr estaba al mando de esta unidad militar. <sup>19</sup> Selumiel hijo de Zurisaday estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Simeón <sup>20</sup> y Eliasaf hijo de Deuel estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Gad. <sup>21</sup> Luego, los coatitas, que cargaban las cosas sagradas, se pusieron en marcha. Cuando ellos llegaban al nuevo campamento, encontraban la Carpa Sagrada ya instalada.

<sup>22</sup> Luego la unidad militar del campamento de Efraín se puso en marcha por tropas. Elisama hijo de Amiud estaba al mando de esta unidad militar. <sup>23</sup> Gamaliel hijo de Pedasur estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Manasés, <sup>24</sup> y Abidán hijo de Gedeoni estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Benjamín.

<sup>25</sup> Luego la unidad militar del campamento de Dan se puso en marcha por tropas. Esta unidad militar estaba a la retaguardia de todos los campamentos. Ajezer hijo de Amisadai estaba a cargo de esta unidad militar. <sup>26</sup> Paguiel hijo de Ocrán estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Aser, <sup>27</sup> y Ajirá hijo de Enán estaba al mando de la unidad militar de la tribu de Neftalí. <sup>28</sup> Este era el orden de avanzada de los israelitas por unidades militares cuando se ponían en marcha.

<sup>29</sup> En una ocasión, Moisés le dijo a su suegro Hobab, hijo de Deuel el madianita:

—Nos vamos al lugar que el SEÑOR dijo que nos daría. Ven con nosotros y te trataremos con generosidad porque el SEÑOR ha prometido ser generoso con los israelitas.

<sup>30</sup> Pero Hobab le dijo:

—Yo no voy con ustedes, mejor me voy a mi tierra a donde está mi familia.

<sup>31</sup> Entonces Moisés le dijo:

—Por favor, no nos dejes porque tú sabes dónde podemos acampar en el desierto y nos servirás de guía.

<sup>32</sup> Si vienes con nosotros, compartiremos contigo todo lo bueno que el SEÑOR nos dé. †

<sup>33</sup> Entonces ellos se fueron de la montaña del SEÑOR y viajaron por tres días. El cofre del pacto del SEÑOR viajó frente a ellos esos tres días. Iban en busca de un sitio para acampar. <sup>34</sup> Desde que dejaron su campamento la nube del SEÑOR estaba sobre ellos durante el día. <sup>35</sup> Cada vez que se iba a poner en marcha el Cofre Sagrado, Moisés decía:

«¡Levántate, SEÑOR!

Que se dispersen tus enemigos  
y huyan de ti los que te odian».

<sup>36</sup> Pero cuando el cofre se detenía, Moisés decía:

«¡Regresa ††, SEÑOR,

a las incontables multitudes de Israel!»

† CONTIGO [...] NOS DÉ Por menciones posteriores a Hobab y su familia en Jue 1:16 y 4:11 se puede asumir que Hobab aceptó marchar con los israelitas. †† REGRESA o Descansa.

## Queja del pueblo y promesa del Señor

**11** Un día los israelitas comenzaron a quejarse a oídos del SEÑOR de los problemas por los que estaban pasando. El SEÑOR los escuchó y se enojó tanto que envió un fuego que incendió los alrededores del campamento. <sup>2</sup> La gente pidió a gritos ayuda a Moisés, él oró al SEÑOR por ellos y el fuego se apagó. <sup>3</sup> Entonces ellos llamaron ese lugar Taberá ‡ porque un fuego del SEÑOR se prendió entre ellos.

<sup>4</sup> Entre los israelitas había gente de toda condición que se había mezclado con ellos y sólo pensaba en comer. Los israelitas se dejaron llevar por ellos y se pusieron a llorar y a decir: «¡Quién nos diera carne para comer! <sup>5</sup> Cómo extrañamos el pescado que comíamos gratis en Egipto, y los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos. <sup>6</sup> Ahora nos estamos muriendo de hambre y todo lo que vemos es este maná». <sup>7</sup> El maná era como semillas de cilantro y parecía resina de árbol.

<sup>8</sup> La gente salía a recolectarlo y después lo molían o lo machacaban con piedras. Luego lo cocinaban en una olla o hacían panes con él. Su sabor era como el del pan que se amasa con aceite. <sup>9</sup> Al caer el rocío por la noche, también caía el maná sobre el campamento.

<sup>10</sup> Moisés escuchó llorar a los israelitas y a sus familias, cada uno a la entrada de su carpa. El SEÑOR se enojó mucho. Moisés también se enojó <sup>11</sup> y le dijo al SEÑOR:

—¿Por qué me tratas tan mal a mí que soy tu siervo? ¿Qué tienes en mi contra para poner sobre mí la responsabilidad de este pueblo? <sup>12</sup> ¿Es que yo soy la mamá de toda esta gente? ¿Fui yo quien los dio a luz para que tú me digas: “Llévalos en tus brazos, como hace un padre adoptivo”, a la tierra que tú les prometiste a sus antepasados? <sup>13</sup> ¿Dónde conseguiré carne para darle a toda esta gente cuando vengan llorando ante mí y me digan: “¡Danos carne para comer!”? <sup>14</sup> Yo solo no soy capaz de cuidar a todo este pueblo; eso es mucho para mí. <sup>15</sup> Si me vas a tratar de esta manera, te ruego que me quites la vida, pues así me libraré de tanto problema.

<sup>16</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Reúname a 70 ancianos de Israel, pero asegúrate que sean jefes del pueblo. Llévalos a la carpa del encuentro y que esperen allí contigo. <sup>17</sup> Yo bajaré a hablar contigo y tomaré parte del Espíritu †† que está en ti y lo pondré en ellos. Así ellos compartirán contigo la carga que este pueblo representa para ti, de tal forma que no tengas que hacerte cargo de ellos tú solo.

<sup>18</sup> Después dile al pueblo: “Purifíquense para mañana, pues van a comer carne. Ustedes han llorado ante el SEÑOR y han dicho: ‘¡Quién nos diera carne para comer! Estábamos mejor en Egipto’. El SEÑOR les va a dar carne y ustedes van a comer carne. <sup>19</sup> No comerán carne sólo un día, o dos, o cinco, o diez o veinte días, <sup>20</sup> sino que comerán carne por todo un mes hasta que

‡ TABERÁ Esta palabra significa arder. †† ESPÍRITUO espíritu También en los versículos 25 y 29.

se les salga por la nariz y les provoque náuseas. Eso les sucederá por haber rechazado al SEÑOR que está en medio de ustedes, y por haber llorado ante él diciendo: '¿Por qué tuvimos que irnos de Egipto?'"

<sup>21</sup> Entonces Moisés respondió:

—Estoy en medio de un ejército de 600 000 hombres y tú dices: "Yo les daré a comer carne por todo un mes". <sup>22</sup> Si se degollaran todos los rebaños y manadas, ¿habría suficiente para darles de comer a todos ellos? Y si pescáramos todos los peces del mar, ¿les alcanzaría?

<sup>23</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—¿Es que acaso el poder del SEÑOR tiene límites? Ahora verás si lo que he dicho sucede o no.

<sup>24</sup> Entonces Moisés salió y le dijo a la gente lo que el SEÑOR había dicho. Reunió a 70 hombres de los ancianos de Israel e hizo que se colocaran alrededor de la carpa. <sup>25</sup> Luego el SEÑOR bajó en la nube y le habló a Moisés; tomó una parte del Espíritu que estaba en Moisés y lo puso en los 70 ancianos. Cuando el Espíritu descansó en ellos comenzaron a profetizar; pero esto no volvió a repetirse.

<sup>26</sup> Dos de los ancianos se quedaron en el campamento. Uno de ellos se llamaba Eldad y el otro Medad. El Espíritu descansó sobre ellos que eran de los ancianos escogidos, aunque no habían ido a la carpa con los demás. Entonces empezaron a profetizar en el campamento. <sup>27</sup> Un joven corrió y le dijo a Moisés:

—¡Eldad y Medad están profetizando en el campamento!

<sup>28</sup> Josué hijo de Nun, que era ayudante de Moisés desde su juventud, † le dijo a Moisés:

—¡Moisés, señor, prohíbeles hacer eso!

<sup>29</sup> Pero Moisés le dijo a Josué:

—¿Estás celoso por mí? Cuánto quisiera yo que todo el pueblo del SEÑOR profetizara, y que el SEÑOR pusiera su Espíritu en ellos.

<sup>30</sup> Luego Moisés y los ancianos de Israel volvieron al campamento.

### Cumplimiento de la promesa del Señor

<sup>31</sup> El SEÑOR hizo soplar un viento que trajo del mar bandadas de codornices que cayeron alrededor del campamento. Había codornices en una extensión de hasta un día de camino alrededor del campamento y a una altura de hasta casi un metro del suelo. <sup>32</sup> La gente se levantó y recogió codornices todo el día, toda la noche y todo el día siguiente. El que menos recogió, recogió dos toneladas y distribuyeron las codornices por todo el campamento.

<sup>33</sup> No habían todavía comenzado a masticar la carne cuando el SEÑOR se enojó con ellos y les envió el SEÑOR una terrible enfermedad. <sup>34</sup> Entonces ellos llamaron ese sitio Tumbas de la glotonería †† porque allí enterraron a la gente que no pensaba sino en comer.

† DESDE SU JUVENTUD o uno de sus hombres escogidos. †† TUMBAS DE LA GLOTONERÍA Textualmente Qibrot Hatavá.

<sup>35</sup> Del sitio Tumbas de la glotonería el pueblo viajó hasta Jazerot y ahí se quedó.

### Miriam y Aarón critican a Moisés

**12** Miriam y Aarón criticaron a Moisés porque se había casado con una mujer etíope. <sup>2</sup> Ellos dijeron: «¿Ha hablado el SEÑOR solamente a través de Moisés? ¿No ha hablado a través de nosotros también?», pero el SEÑOR escuchó lo que decían.

<sup>3</sup> En verdad Moisés era muy humilde, más humilde que cualquier otro hombre en la tierra, <sup>4</sup> así que el SEÑOR les dijo a Moisés, a Aarón y a Miriam: «Vengan los tres a la carpa del encuentro». Entonces los tres fueron allá, <sup>5</sup> y el SEÑOR bajó en una columna de nube, se detuvo a la entrada de la carpa y llamó a Aarón y a Miriam. Entonces cuando ellos se acercaron <sup>6</sup> él les dijo: «Escuchen mis palabras:

»Cuando hay un profeta entre ustedes, yo, el SEÑOR, me comunico con él en visión, le hablo en sueños.

<sup>7</sup> Sin embargo, así no es como yo hablo con mi siervo Moisés,

pues nadie en toda mi casa es tan fiel como él.

<sup>8</sup> Yo le hablo a él directamente, con claridad y sin acertijos.

Él ve el aspecto del SEÑOR, ¿cómo es que ustedes se atrevieron a criticar a mi siervo Moisés?»

<sup>9</sup> El SEÑOR se enojó mucho con ellos y se marchó.

<sup>10</sup> En cuanto la nube se quitó de encima de la carpa, Miriam quedó leprosa, con la piel blanca como la nieve. Cuando Aarón se volvió hacia Miriam y la vio así,

<sup>11</sup> le dijo a Moisés, «Oh señor, no nos castigues, pues hemos pecado tontamente. <sup>12</sup> Te ruego que no dejes que ella quede como un niño muerto antes de nacer. Una vez nuestra mamá dio a luz a una criatura con la piel medio desecha».

<sup>13</sup> Entonces Moisés le suplicó al SEÑOR: «¡Oh Dios, te suplico que la sanes!»

<sup>14</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Si el papá de ella le hubiera escupido en la cara, ¿no habría durado su humillación siete días? Entonces que la mantengan fuera del campamento por siete días, después de los cuales se le permitirá entrar de nuevo al campamento».

<sup>15</sup> Entonces ellos dejaron a Miriam fuera del campamento por siete días. El pueblo permaneció en ese lugar hasta que regresó Miriam. <sup>16</sup> Después de esto el pueblo dejó Jazerot y acampó en el desierto de Parán.

### Se envían espías a Canaán

(Dt 1.19-25)

**13** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Envía algunos hombres a explorar Canaán, el territorio que les voy a dar a los israelitas. De cada tribu envía un hombre que sea jefe entre los suyos».

<sup>3</sup> Entonces Moisés los envió al desierto de Parán cumpliendo la orden del SEÑOR. Todos los hombres eran jefes de los israelitas. <sup>4</sup> Estos eran ellos:

Samúa hijo de Zacur, de la tribu de Rubén;

<sup>5</sup> Safat hijo de Horí, de la tribu de Simeón;

<sup>6</sup> Caleb hijo de Jefone, de la tribu de Judá;

<sup>7</sup> Igal hijo de José, de la tribu de Isacar;

<sup>8</sup> Oseas hijo de Nun, de la tribu de Efraín;

<sup>9</sup> Palti hijo de Rafú, de la tribu de Benjamín;

<sup>10</sup> Gadiel hijo de Sodi, de la tribu de Zabulón;

<sup>11</sup> Gadí hijo de Susi, de la tribu de José, o sea de la tribu de Manasés;

<sup>12</sup> Amiel hijo de Guemalí, de la tribu de Dan;

<sup>13</sup> Setur hijo de Micael, de la tribu de Aser;

<sup>14</sup> Najbí hijo de Vapsi, de la tribu de Neftalí,

<sup>15</sup> y Geuel hijo de Maquí, de la tribu de Gad.

<sup>16</sup> Esos eran los hombres que Moisés envió a espigar el territorio. En cuanto a Oseas hijo de Nun, Moisés le cambió el nombre y lo llamó Josué.

<sup>17</sup> Cuando Moisés los envió a explorar la tierra de Canaán, les dijo:

—Vayan de aquí hacia el Néguev y luego hacia la zona montañosa. <sup>18</sup> Observen cómo es el territorio; vean si la gente que vive ahí es fuerte o débil, si son pocos o muchos, <sup>19</sup> buenos o malos. Fijense cómo son sus ciudades, si están a campo abierto o si son fortificadas y si la tierra es buena o mala, <sup>20</sup> fértil o pobre, y si hay árboles. Hagan todo lo mejor que puedan y traigan algunos frutos de la tierra.

Esto sucedió en la época de la primera cosecha de uvas. <sup>21</sup> Entonces ellos fueron y exploraron el territorio desde el desierto de Zin a Rejob por Lebó Jamat. <sup>22</sup> Subieron hasta el Néguev y fueron a Hebrón donde vivían Ajimán, Sesay y Talmay, descendientes de Anac. La ciudad de Hebrón fue construida siete años antes que la ciudad de Zoán en Egipto. <sup>23</sup> Luego fueron al valle de Escol, donde cortaron una rama con un racimo de uvas que cargaron sobre un palo entre dos hombres. También llevaron higos y granadas. <sup>24</sup> A ese lugar se le llamó valle de Escol † debido al racimo de uvas que los israelitas cortaron allí. <sup>25</sup> Volvieron de explorar la tierra después de 40 días <sup>26</sup> y se presentaron a Moisés, a Aarón y a toda la comunidad de los israelitas. Estaban en el desierto de Parán, en Cades, y fue allí donde les dieron a todos un informe y les mostraron el fruto de esa tierra. <sup>27</sup> Le informaron a Moisés, así:

—Fuimos al territorio a donde nos enviaste y en verdad es una tierra que rebosa de leche y de miel, aquí pueden ver sus frutos. <sup>28</sup> Pero la gente que la habita es fuerte, las ciudades son fortificadas y muy grandes, incluso vimos allí a los descendientes de Anac. ††<sup>29</sup> Los amalecitas viven en la tierra del Néguev; los hititas, jebuseos y los amorreos viven en la zona montañosa, y

† Escol. Este nombre se parece a la palabra hebrea que significa racimo de uvas. †† DESCENDIENTES DE ANAC Cananeos de gran estatura. La expresión descendientes de Anac vino a equivaler a gigantes.

los cananeos viven al lado del mar y a lo largo del río Jordán.

<sup>30</sup> Luego Caleb le pidió a la gente que estaba cerca de Moisés que se callara y dijo:

—¡Vamos y apoderémonos de esa tierra! Con seguridad que la conquistaremos.

<sup>31</sup> Pero los espías que fueron con él dijeron:

—No seremos capaces de atacar a esa gente porque ellos son más fuertes que nosotros.

<sup>32</sup> Luego esparcieron falsos rumores entre los israelitas acerca de la tierra que exploraron, diciendo:

—La tierra que exploramos es una tierra que se traga a la gente que vive en ella. Toda la gente que vimos era enorme, <sup>33</sup> basta con decirles que vimos incluso a los Nefilim ‡. Los descendientes de Anac vienen de los Nefilim. Ante ellos nos sentimos como saltamontes y así les parecíamos nosotros a ellos.

### El pueblo se queja de nuevo

**14** Entonces toda la comunidad se puso a gritar y los israelitas lloraron toda la noche. <sup>2</sup> Todos los israelitas hablaban mal de Moisés y de Aarón y decían: «¡Mejor hubiera sido morir en Egipto, o morir de una vez en este desierto! <sup>3</sup> ¿A qué nos trae el SEÑOR a esta tierra? ¿A morir en combate y a que nuestras esposas e hijos sirvan de botín del enemigo? ¿No será mejor regresarnos a Egipto?» <sup>4</sup> Luego se decían unos a otros: «Nombremos un jefe y volvamos a Egipto».

<sup>5</sup> Lo que decía la gente horrorizó tanto a Moisés y a Aarón que se tiraron al suelo delante de todos. <sup>6</sup> Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, dos de los que exploraron la tierra, rasgaron su ropa en señal de desacuerdo y de tristeza <sup>7</sup> y le dijeron a toda la comunidad:

—La tierra que exploramos es una tierra muy buena. <sup>8</sup> Si el SEÑOR está satisfecho con nosotros, él nos llevará a esta tierra y nos la dará; es una tierra que rebosa de leche y de miel. <sup>9</sup> Así que no se rebelen contra el SEÑOR, y no le tengan miedo a la gente de esa tierra porque los derrotaremos fácilmente. Ellos no tienen quien los proteja, en cambio el SEÑOR está con nosotros, así que no hay que tenerle miedo a esa gente.

<sup>10</sup> Toda la comunidad amenazó con matarlos a pedradas, pero justo en ese momento la gloria del SEÑOR se apareció a todos los israelitas en la carpa del encuentro. <sup>11</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—¿Por cuánto tiempo esta gente me despreciará? ¿Por cuánto tiempo ellos no creerán en mí a pesar de todos los milagros que he hecho entre ellos? <sup>12</sup> Les mandaré una terrible enfermedad y los destruiré, pero haré de ti una nación más grande y más fuerte que ellos.

<sup>13</sup> Entonces Moisés le dijo al SEÑOR:

‡ NEFILIM Raza de gigantes que vivieron antes del diluvio. Algunas veces se traduce como gigantes. Este nombre viene de la palabra hebrea que significa pueblo que ha caído. Después, fue un pueblo famoso de grandes y poderosos guerreros. Ver Gn 6:2-4.



—Pero tú sacaste con poder a este pueblo de entre los egipcios, quienes se enterarán de lo que suceda,<sup>14</sup> y se lo contarán a los habitantes de esta tierra. Ellos han oído hablar de ti, SEÑOR, y saben que estás con este pueblo y que tú, SEÑOR, te apareces a simple vista. Saben que tu nube se coloca sobre ellos, y que vas en frente de ellos en tu columna de nube en el día, y en tu columna de fuego en la noche.<sup>15</sup> Si tú acabas con este pueblo de un solo golpe, entonces las naciones que han oído de ti, dirán: <sup>16</sup>“El SEÑOR no fue capaz de llevar a esta gente a la tierra que les prometió, así que decidió matarlos en el desierto”.<sup>17</sup> Así que ahora, muestra Señor tu gran poder como has prometido:

<sup>18</sup>“El SEÑOR no se enoja fácilmente debido a su fiel amor.

Él perdona el pecado y la rebelión, aunque no deja sin castigo al culpable sino que castiga por el pecado de los padres, a los hijos, nietos, bisnietos y tataranietos”.

<sup>19</sup>Entonces, te ruego que por tu fiel amor perdones el pecado de este pueblo, tal como los has perdonado desde que salieron Egipto hasta ahora.

#### Dios no permite que el pueblo entre en Canaán

(Dt 1:34-40)

<sup>20</sup> El SEÑOR dijo:

—Yo los perdono, así como me pides,<sup>21</sup> pero mientras yo viva y toda la tierra esté llena de la gloria del SEÑOR, hago esta promesa: <sup>22</sup>Todos los que vieron mi gloria y los que vieron los milagros que hice en Egipto y en el desierto, me han probado estas diez veces y no me obedecieron.<sup>23</sup> Todos ellos, todos los que me despreciaron, no verán la tierra que les prometí a sus antepasados, no entrarán en esa tierra.<sup>24</sup> En cambio, mi siervo Caleb se ha portado distinto, pues él me sigue completamente. Por eso lo llevaré a la tierra que estuvo explorando y sus descendientes la poseerán.<sup>25</sup> Los amalecitas y los cananeos están viviendo en el valle. Así que ustedes, mañana den vuelta y vayan al desierto por el camino del mar Rojo.

<sup>26</sup> El SEÑOR también les dijo a Moisés y a Aarón:

<sup>27</sup>—¿Hasta cuándo voy a tener que aguantar las quejas de esta comunidad perversa? He escuchado lo mal que hablan de mí los israelitas.<sup>28</sup> Ve y diles: “Yo, el SEÑOR, prometo por mí mismo que haré que les suceda a ustedes exactamente lo mismo que les he oído decir.<sup>29</sup> Todos los que se quejaron contra mí, los mayores de 20 años de edad que quedaron registrados en el censo, morirán en el desierto.<sup>30</sup> Ninguno de ustedes entrará en la tierra en la que les prometí que los iba a establecer. Sólo entrarán Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.<sup>31</sup> Y sus niños, que ustedes pensaban que serían capturados, a ellos los llevaré a esa tierra. Serán ellos los que disfruten † la tierra que ustedes rechazaron<sup>32</sup> y ustedes morirán en este desierto.<sup>33</sup> Ellos serán pastores en el desierto por 40 años, sufriendo por la

infidelidad de ustedes, hasta que todos ustedes hayan muerto en el desierto.<sup>34</sup> Así como ustedes estuvieron 40 días explorando el territorio, así también estarán 40 años sufriendo su castigo, un año por cada día. Eso es para que aprendan qué es lo que sucede cuando se ponen en contra mía.<sup>†35</sup> Yo, el SEÑOR, he hablado y les aseguro que haré que todo esto le suceda a esta comunidad perversa que se unió en contra mía; todos morirán en este desierto”.

<sup>36</sup> Respecto a los hombres que Moisés envió a explorar el territorio, esos que volvieron y esparcieron falsos rumores que hicieron que el pueblo se quejara,<sup>37</sup> el SEÑOR los hizo morir de una terrible enfermedad.<sup>38</sup> Sólo Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida.

#### La derrota en Jormá

(Dt 1:41-46)

<sup>39</sup> Cuando Moisés les contó todo esto a los israelitas, el pueblo quedó muy triste.<sup>40</sup> Se levantaron temprano en la mañana y comenzaron a dirigirse a la parte más alta de la zona montañosa. Dijeron:

—Pues ya que estamos aquí, subiremos al lugar que dijo el SEÑOR porque reconocemos nuestro pecado.

<sup>41</sup> Entonces Moisés les dijo:

—¿Por qué están desobedeciendo otra vez el mandato del SEÑOR? Ese intento no tendrá éxito.<sup>42</sup> No suban a atacar ese territorio porque el SEÑOR no está con ustedes y sus enemigos los van a derrotar.<sup>43</sup> Los amalecitas y los cananeos estarán allí para enfrentarlos. Ustedes morirán en batalla porque se han vuelto contra el SEÑOR. El SEÑOR no estará con ustedes.

<sup>44</sup> Pero ellos arrogantemente fueron a la parte más alta de la zona montañosa. Hicieron eso a pesar de que ni el cofre del pacto del SEÑOR ni Moisés habían salido del campamento.<sup>45</sup> Los amalecitas y los cananeos que vivían en esa zona bajaron, los atacaron y los hicieron retroceder hasta Jormá.

#### Más leyes sobre los sacrificios

**15** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup>«Diles a los israelitas que llegará el tiempo en que entren y vivan en la tierra que les voy a dar.<sup>3</sup> Se dará el caso en que presenten una vaca o una oveja como ofrenda de comida al SEÑOR, o como sacrificio que debe quemarse completamente, ya sea como ofrenda voluntaria, o en cumplimiento de una promesa, o para ofrecer olor agradable al SEÑOR en las fiestas que se celebran regularmente.<sup>4</sup> El que presente la ofrenda al SEÑOR, deberá traer también una ofrenda de cereal que consista en 2 kilos de harina de la mejor calidad mezclada con 1 litro de aceite de oliva.<sup>5</sup> Además hay que ofrecer como ofrenda de vino, 1 litro de vino por cada cordero que se traiga como ofrenda que se quema completamente o que se traiga como sacrificio.

† DISFRUTEN Textualmente conocerán.

†† LO QUE [...] CONTRA MÍA o lo que significa para ustedes frustrarme. Textualmente mi frustración.

<sup>6</sup>»En caso de que se presente un carnero como sacrificio, hay que presentar una ofrenda de cereal de 4 kilos de harina de la mejor calidad mezclada con 1.5 litros † de aceite de oliva. <sup>7</sup> Además se debe ofrecer litro y medio de vino como ofrenda de vino. Así el sacrificio del carnero será una ofrenda de olor agradable al SEÑOR.

<sup>8</sup>»También puede darse el caso de que presenten un ternero como sacrificio que debe quemarse completamente, o como sacrificio para cumplir una promesa especial, o como una ofrenda para festejar al SEÑOR. <sup>9</sup> Entonces se debe presentar una ofrenda de cereal que consista en 6 kilos de harina de la mejor calidad mezclada con 2 litros de aceite de oliva. <sup>10</sup> Hay que ofrecer también 2 litros de vino como ofrenda de vino. Esa será una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR. <sup>11</sup> Hay que hacer lo mismo por cada ternero, carnero, cordero o cabrito. <sup>12</sup> Por cada animal que se presente hay que hacer su ofrenda correspondiente, de acuerdo al número de animales que se traiga para ofrendar. <sup>13</sup> Todo israelita deberá cumplir esas leyes cada vez que ofrezca una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR.

<sup>14</sup>»En cuanto a los inmigrantes que vivan entre ustedes que quieran presentar una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR, deberá hacerlo de la misma forma que ustedes lo hacen. <sup>15</sup> Habrá una sola ley para ustedes y para los inmigrantes que vivan entre ustedes. Esa será una ley para siempre para todos sus descendientes. Ustedes y los inmigrantes son iguales ante el SEÑOR. <sup>16</sup> Así que ustedes y los inmigrantes que viven con ustedes estarán bajo la misma ley y las mismas normas».

<sup>17</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>18</sup> «Diles a los israelitas que cuando entren en la tierra a la que los llevo <sup>19</sup> y coman de lo que ella produzca, tendrán que separar una parte para darla como ofrenda al SEÑOR. <sup>20</sup> De la primera masa que amasen deberán presentar una torta como ofrenda, venida del lugar donde se trilla el trigo. <sup>21</sup> Todos sus descendientes deberán entregar una ofrenda al SEÑOR, de la primera masa que amasen.

<sup>22</sup>»Puede darse el caso de que ustedes involuntariamente dejen de cumplir alguno de estos mandatos que el SEÑOR le dijo a Moisés, <sup>23</sup> todo lo que el SEÑOR les ordenó a través de Moisés desde el día en que el SEÑOR les dio por primera vez sus mandamientos hasta ahora. <sup>24</sup> Si la comunidad peca sin querer, entonces toda la comunidad deberá ofrecer un ternero como sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable al SEÑOR, con su correspondiente ofrenda de cereal y su ofrenda de vino, tal como está ordenado, y un chivo como sacrificio por el pecado. <sup>25</sup> De esta forma el sacerdote hará la purificación de toda la comunidad israelita y yo los perdonaré porque fue un error y trajeron la ofrenda de comida al SEÑOR

† 1.5 LITROS Textualmente la tercera parte de un hin. Generalmente las medidas de capacidad que se dan en litros en este libro, textualmente están en hines. Ver tabla de pesas y medidas.

y su sacrificio ante el SEÑOR por el pecado involuntario que cometieron. <sup>26</sup> Toda la comunidad de los israelitas y los inmigrantes que vivan entre ustedes serán perdonados, pues todo el pueblo cometió el error involuntario.

<sup>27</sup>»Pero si el que peca involuntariamente es un solo individuo, entonces tendrá que ofrecer una cabra de un año de edad como sacrificio por el pecado. <sup>28</sup> Luego el sacerdote purificará ante el SEÑOR al que cometió involuntariamente el pecado y será perdonado. <sup>29</sup> Esto es válido tanto para el nativo de Israel como para el inmigrante que viva entre ustedes en los casos de pecados involuntarios.

<sup>30</sup>»Pero el que peque con intención, sea nativo o inmigrante, muestra falta de respeto al SEÑOR y será separado de la comunidad, <sup>31</sup> porque se puso en contra de la palabra del SEÑOR y violó su mandato. Será separado del todo y cargará con su maldad».

### Castigo por no cumplir el día de descanso

<sup>32</sup> Cuando los israelitas estaban en el desierto, sorprendieron a un hombre recogiendo leña en el día de descanso. <sup>33</sup> Los que lo encontraron lo llevaron ante Moisés, ante Aarón y ante toda la comunidad. <sup>34</sup> Al principio sólo lo arrestaron porque aún no se sabía lo que debía hacerse con él. <sup>35</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «El hombre debe ser condenado a muerte, que todos los israelitas lo maten a pedradas, fuera del campamento». <sup>36</sup> Entonces los israelitas lo sacaron del campamento y lo mataron a pedradas, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

### Una forma de tener presentes las leyes

<sup>37</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>38</sup> «Diles a los israelitas que ellos y sus descendientes deben hacerse unos flecos en el borde de sus vestidos y coserlos con hilo morado. <sup>39</sup> Es para que los flecos les ayuden a recordar y a cumplir los mandamientos del SEÑOR, y para que no actúen de acuerdo a sus deseos y pasiones ni sean desleales. <sup>40</sup> Ustedes recordarán y cumplirán todos mis mandatos y de esa forma quedarán consagrados a su Dios. <sup>41</sup> Yo soy el SEÑOR su Dios, que los sacó de Egipto para ser su Dios. Sí, yo soy el SEÑOR su Dios».

### Coré y otros jefes se rebelan

**16** Coré hijo de Izar, nieto de Coat y bisnieto de Leví, junto con unos descendientes de Rubén llamados Datán y Abirán hijos de Eliab y On hijo de Pélet <sup>2</sup> se rebelaron contra Moisés. Contaban con el respaldo de 250 israelitas. Todos ellos eran gente respetable, jefes que la comunidad israelita había elegido. <sup>3</sup> Se reunieron en contra de Moisés y Aarón y les dijeron: —¡Ustedes han ido muy lejos! Toda la comunidad, todo el pueblo es sagrado y el SEÑOR está con ellos, ¿por qué se levantan ustedes como líderes del pueblo del SEÑOR?

<sup>4</sup> Cuando Moisés los escuchó, se tiró al suelo rostro en tierra, <sup>5</sup> y luego les dijo a Coré y a sus seguidores: —Mañana al amanecer, el SEÑOR hará saber quién le pertenece y quién es sagrado. Él declarará quién puede acercarse a él y a quién le permitirá estar junto a él. <sup>6</sup> Coré, esto es lo que harán tú y tus seguidores: traigan sus incensarios <sup>7</sup> y pónganles fuego e incienso ante el SEÑOR mañana. Entonces el hombre consagrado será el que el SEÑOR elija. ¡Son ustedes los que han ido muy lejos, hijos de Leví!

<sup>8</sup> Luego Moisés le dijo a Coré:

—Ahora escuchen, hijos de Leví: <sup>9</sup> ¿No fue suficiente para ustedes que el Dios de Israel los haya apartado de la comunidad de Israel y les haya permitido acercársele para que trabajen en la Carpa Sagrada del SEÑOR y estén ante la comunidad para servirle? <sup>10</sup> Dios mismo los ha colocado a su lado a ustedes y a todos los levitas, ¿y aún así también ambicionan el sacerdocio? <sup>11</sup> Lo que sucede en realidad es que tú, Coré, y tus seguidores, se están rebelando contra el SEÑOR porque ¿quién es Aarón para que se quejen en contra de él?

<sup>12</sup> Luego Moisés mandó llamar a Datán y Abirán, hijos de Eliab, pero ellos dijeron:

—¡No vamos a ir a verte! <sup>13</sup> ¿No es suficiente que nos hayas sacado de una tierra que rebosa de leche y de miel para hacernos morir en el desierto? Ahora también quieres ser nuestro gobernante. <sup>14</sup> Además, tú no nos has llevado a ninguna tierra que rebosa de leche y de miel ni nos has dado campos ni viñedos. ¿Quieres engañar a gente como nosotros? ¡No, no vamos a ir a verte!

<sup>15</sup> Entonces Moisés se enojó mucho y le dijo al SEÑOR:

—¡No aceptes su ofrenda! No les he quitado a ellos ni un asno ni les he hecho nada malo.

<sup>16</sup> Luego Moisés le dijo a Coré:

—Tú y todos tus seguidores deben presentarse mañana ante el SEÑOR. Aarón también se presentará.

<sup>17</sup> Cada uno de ustedes traiga su incensario y ponga incienso en él. También tú y Aarón deben traer sus incensarios y colocarlos ante el SEÑOR, junto con los otros 250 incensarios.

<sup>18</sup> Entonces cada uno de ellos tomó su incensario, le puso brasa e incienso y se colocó a la entrada de la carpa del encuentro junto a Moisés y Aarón. <sup>19</sup> Coré reunió a toda la comunidad en contra de ellos a la entrada de la carpa del encuentro. Entonces la gloria del SEÑOR apareció a toda la comunidad <sup>20</sup> y el SEÑOR les dijo a Moisés y Aarón:

<sup>21</sup> —Apártense de esa comunidad porque la voy a destruir en un instante.

<sup>22</sup> Ellos se postraron rostro en tierra y dijeron:

—Oh Dios, tú que eres Dios de los espíritus de toda la humanidad, † un solo hombre ha pecado, ¿y te vas a enojar con toda la comunidad?

<sup>23</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés:

<sup>24</sup> —Dile a toda la comunidad: “Aléjense de las carpas de Coré, Datán y Abirán”.

<sup>25</sup> Moisés se levantó, seguido por los ancianos líderes de Israel, y fue a donde estaban Datán y Abirán.

<sup>26</sup> Moisés le dijo a la comunidad:

—Aléjense de las carpas de estos perversos y no toquen nada que sea de ellos, no vaya a ser que también ustedes mueran por el pecado de ellos. <sup>27</sup> La gente se alejó de las carpas de Coré, Datán y Abirán, quienes salieron al frente de sus carpas con sus esposas, niños y bebés.

<sup>28</sup> Moisés dijo:

—Con esto les voy a probar a ustedes que todo lo que hago es por orden del SEÑOR y no por mi propia cuenta: <sup>29</sup> Si esta gente muere como normalmente muere todo el mundo, de muerte natural, es que el SEÑOR no me ha mandado, <sup>30</sup> pero si el SEÑOR hace algo fuera de lo normal y la tierra se abre y se los traga a ellos con todo lo que tienen, si son enterrados vivos, entonces es que estos hombres han ofendido al SEÑOR.

<sup>31</sup> Apenas Moisés terminó de decir esto, la tierra se abrió debajo de esa gente <sup>32</sup> y se tragó a todos los que se habían unido a Coré, junto con sus familias y posesiones. <sup>33</sup> Todos ellos cayeron al fondo de la tierra, vivos y con sus posesiones, y luego la tierra volvió a cerrarse. De esa forma fueron eliminados de la comunidad.

<sup>34</sup> Todos los israelitas que estaban cerca de ellos corrieron diciendo: «¡No vaya a ser que la tierra nos trague a nosotros también!» <sup>35</sup> Enseguida el SEÑOR envió fuego y destruyó a los 250 hombres que ofrecieron incienso.

<sup>36</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>37</sup> «Dile a Eleazar hijo del sacerdote Aarón, que debe remover los incensarios de los restos del incendio. Que arroje lejos las brasas que aún haya en ellos porque estos quedaron consagrados. <sup>38</sup> Retira los incensarios de los que murieron por haber pecado, y conviértelos en láminas para cubrir el altar, porque ellos los trajeron ante el SEÑOR y eso hizo que los incensarios quedaran consagrados. Las láminas servirán de advertencia a los israelitas».

<sup>39</sup> Entonces el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de cobre que habían ofrecido los que murieron por el fuego, y los convirtió en láminas para recubrir el altar, <sup>40</sup> tal como el SEÑOR le había ordenado por medio de Moisés. Esto se hizo para advertirles a los israelitas que nadie que no fuera de la familia de Aarón, podía acercarse al altar para quemar incienso ante el SEÑOR, pues de lo contrario le podía pasar lo mismo que les sucedió a Coré y a sus seguidores.

<sup>41</sup> Al día siguiente toda la comunidad de los israelitas empezó a hablar mal de Moisés y de Aarón. Ellos decían:

† OH DIOS [...] HUMANIDAD Esta expresión hace referencia a que Dios conoce las mentes de la gente. O Dios que da aliento a toda la

gente, es decir que es el único que determina quién vive o muere. De esta forma, no castiga a los inocentes junto con los malvados.

—Ustedes están dando muerte al pueblo del SEÑOR.

<sup>42</sup> La comunidad se estaba amotinando en contra de Moisés y Aarón, así que ellos se dirigieron hacia la carpa del encuentro. De pronto, la nube cubrió la carpa y se apareció la gloria del SEÑOR. <sup>43</sup> Enseguida Moisés y Aarón se colocaron frente a la carpa del encuentro <sup>44</sup> y el SEÑOR le dijo a Moisés:

<sup>45</sup> —¡Apártate de esta comunidad que la voy a destruir ya mismo!

Entonces ellos se postraron rostro en tierra <sup>46</sup> y Moisés le dijo a Aarón:

—Toma el incensario, ponle fuego del altar, échale incienso y ve rápidamente a la comunidad y purifícala porque el SEÑOR está enojado con ellos y la plaga ha comenzado.

<sup>47</sup> Así que Aarón tomó el incensario como Moisés le dijo, corrió entre la gente y vio que la plaga había comenzado entre ellos. Aarón puso incienso en el incensario e hizo purificación a favor del pueblo. <sup>48</sup> Se colocó entre vivos y muertos, y la plaga se detuvo. <sup>49</sup> Los que murieron por la plaga fueron 14 700, además de los que habían muerto antes en la rebelión de Coré. <sup>50</sup> Cuando terminó la plaga, Aarón volvió a la entrada de la carpa del encuentro, donde estaba Moisés.

#### Dios demuestra que Aarón es el sumo sacerdote

**17** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Diles a los israelitas que cada jefe de tribu † traiga un bastón, o sea que en total se traerán 12 bastones. Escribe el nombre de cada jefe en su bastón. <sup>3</sup> En el bastón de la tribu de Leví escribe el nombre de Aarón porque debe haber un bastón por cada jefe de tribu. <sup>4</sup> Colócalos en la carpa del encuentro al frente del cofre del pacto, donde yo me reúno con ustedes. <sup>5</sup> El bastón de mi elegido retoñará y así haré que los israelitas dejen de hablar mal de ustedes delante de mí».

<sup>6</sup> Entonces Moisés les dijo esto a los israelitas y todos sus jefes le trajeron los 12 bastones, uno por cada jefe de tribu. El bastón de Aarón era uno de esos bastones. <sup>7</sup> Moisés puso los bastones ante el SEÑOR en la carpa del pacto.

<sup>8</sup> Al día siguiente Moisés entró a la carpa del pacto y vio que el bastón de Aarón había retoñado. Le habían salido retoños, flores y también almendras. <sup>9</sup> Entonces Moisés sacó todos los bastones de la presencia del SEÑOR y se los mostró a todos los israelitas. Cada uno de los jefes identificó su bastón y se lo llevó.

<sup>10</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Pon de nuevo el bastón de Aarón en frente del cofre del pacto para que sirva de advertencia a los rebeldes y así dejen de hablar mal ante mí y no mueran».

<sup>11</sup> Moisés hizo lo que el SEÑOR le había ordenado, <sup>12</sup> pero los israelitas le dijeron a Moisés: «¡Todos moriremos! ¡Estamos perdidos! <sup>13</sup> Todo el que se acerca a la Carpa Sagrada del SEÑOR muere, ¿es que vamos a morir todos?»

#### El trabajo y sostenimiento de los sacerdotes y levitas

**18** El SEÑOR le dijo a Aarón: «Tú, tus hijos y tu tribu cargarán con la responsabilidad de las faltas que se cometan contra las cosas sagradas, pero solamente tú y tus hijos serán responsables de las faltas que ustedes mismos cometan al ejercer el sacerdocio. <sup>2</sup> Hagan que sus hermanos de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, se unan a ustedes los sacerdotes para ayudarles cuando tú y tus hijos estén ejerciendo sus funciones ante la carpa del pacto. <sup>3</sup> Ellos tendrán la responsabilidad de ayudarles a ustedes y estarán a cargo de la Carpa Sagrada, pero sin acercarse a los objetos sagrados ni al altar, para que ellos no mueran ni ustedes tampoco. <sup>4</sup> Te acompañarán y cumplirán sus responsabilidades en lo referente a la carpa del encuentro, o sea el trabajo pesado, pero nadie que no esté autorizado podrá acercarse a ustedes, <sup>5</sup> porque ustedes son los que tienen a cargo el servicio en la Carpa Sagrada y el altar. Así no volveré a enojarme con los israelitas. <sup>6</sup> Miren, yo mismo he separado a sus hermanos los levitas de entre los israelitas para dárselos a ustedes como un regalo. Ellos están consagrados al SEÑOR para hacer el trabajo pesado en la carpa del encuentro. <sup>7</sup> Pero solamente tú y tus hijos estarán encargados de las responsabilidades sacerdotales en lo que tiene que ver con el altar y las funciones que se desempeñen detrás de la cortina. El oficio del sacerdocio se los doy de regalo sólo a ustedes, por lo que todo el que no esté autorizado para oficiar como sacerdote será condenado a muerte».

<sup>8</sup> El SEÑOR le dijo a Aarón: «Mira, yo mismo te he puesto a cargo de las ofrendas que se me hacen. Todas las ofrendas sagradas de los israelitas te las doy a ti y a tus hijos como la parte que les corresponde permanentemente. <sup>9</sup> Todo esto será tuyo de entre todos los sacrificios sagrados del altar apartados del fuego: cada una de sus ofrendas, incluyendo las ofrendas de cereal, los sacrificios por el pecado y los sacrificios de restitución que me lleven. Todas estas ofrendas sagradas te pertenecerán a ti y a tus hijos. <sup>10</sup> Todo varón de entre ustedes podrá comerlas, pero lo hará en un sitio consagrado, pues son sagradas.

<sup>11</sup> »Esto también será tuyo: toda otra ofrenda especial que los israelitas me presenten se la doy a ti y a tus hijos e hijas que vivan contigo, como la parte que les corresponde permanentemente. Todo el que esté puro en tu familia puede comer de esa ofrenda.

<sup>12</sup> También te daré los primeros frutos que los israelitas lleven al SEÑOR, el mejor aceite de oliva, vino nuevo y granos. <sup>13</sup> Te pertenecerán, además, todos los primeros frutos de sus cosechas que ellos lleven al SEÑOR. Todo el que esté puro en tu familia podrá comerlos. <sup>14</sup> Todo lo que haya sido dedicado por completo a Dios en Israel será tuyo.

<sup>15</sup> »Todos los primeros hijos varones de los israelitas o las primeras crías de los animales que ellos ofrezcan al SEÑOR serán para ti, pero aceptarás pago por el res-

† TRIBU Textualmente casa paterna. Igual en 18:1.

cate de un hijo mayor o de una primera cría de animal impuro. <sup>16</sup> El rescate se pagará un mes después del nacimiento al precio de cinco monedas de plata, de acuerdo al peso oficial que establece que cada moneda de plata debe pesar 11 gramos.

<sup>17</sup> »Pero no permitan que se pague rescate por las primeras crías de las vacas, ovejas o cabras, pues son sagradas. Derramarás su sangre sobre el altar y quemarás su grasa como ofrenda de comida de olor agradable para el SEÑOR. <sup>18</sup> Pero la carne será tuya, tanto el pecho de la ofrenda a la que se hace el movimiento de presentación, como el muslo derecho. <sup>19</sup> Todas las contribuciones de ofrendas sagradas que los israelitas presenten al SEÑOR, yo te las doy a ti y a tus hijos, y también a tus hijas que vivan todavía contigo. Esta es una ley permanente, un pacto hecho para siempre delante del SEÑOR para ti y tus descendientes».

<sup>20</sup> El SEÑOR le dijo a Aarón: «No poseerás un territorio en el país ni serás propietario de tierras entre lo que le corresponde a los demás israelitas porque yo soy tu territorio y tu herencia en Israel.

<sup>21</sup> »Yo les doy a los levitas la décima parte de lo que tienen los israelitas como la parte que les corresponde en compensación por el trabajo pesado que ellos hacen en la carpa del encuentro. <sup>22</sup> Los demás israelitas no deben acercarse a la carpa del encuentro porque si lo hacen pecarán y morirán. <sup>23</sup> Solamente los levitas estarán a cargo del trabajo en la carpa del encuentro, y cargarán con la responsabilidad de las faltas que cometan. Esta es una ley permanente que pasará de generación en generación: A los levitas no se les dará ningún territorio entre los israelitas <sup>24</sup> porque yo les doy a ellos la décima parte de lo que los israelitas apartan para el SEÑOR como ofrenda. Es por eso que les he dicho que no recibirán ningún territorio entre los israelitas».

<sup>25</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>26</sup> «Diles a los levitas que cuando reciban la parte que yo les he dado, o sea la décima parte de los productos de los israelitas, deben presentar como ofrenda al SEÑOR la décima parte de esa décima parte. <sup>27</sup> Esa será su ofrenda que equivaldrá a las ofrendas que dan los israelitas del grano de la nueva cosecha y del jugo de uva con que se hace el vino. <sup>28</sup> Así que los levitas también presentarán una ofrenda al SEÑOR de la décima parte que recibieron de los israelitas, y le entregarán la ofrenda del SEÑOR al sacerdote Aarón. <sup>29</sup> Entonces, de todo lo que reciban deben separar una parte como ofrenda al SEÑOR, y esa debe ser la mejor parte.

<sup>30</sup> »También diles que una vez que ellos hayan separado la mejor parte para mí, lo cual se les tomará en cuenta como si fuera su trigo y su vino, <sup>31</sup> ellos y sus familias podrán comerse el resto, donde quieran. Es su salario por el trabajo que hacen en la carpa del encuentro. <sup>32</sup> Después de que hayan separado la mejor parte para mí, ya no será pecado que se coman el resto. De esta forma ellos no profanarán las ofrendas sagradas de los israelitas y se librarán de morir».

### Las cenizas de la vaca roja

**19** El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: <sup>2</sup> «Este mandamiento hace parte de la ley que yo, el SEÑOR, establezco: Díganles a los israelitas que traigan una vaca rojiza que no tenga ningún defecto y a la que nunca le hayan puesto yugo. <sup>3</sup> Que le den la vaca al sacerdote Eleazar, quien la sacará del campamento y mandará que la sacrifiquen en su presencia. <sup>4</sup> Luego, el sacerdote Eleazar tomará con sus dedos parte de la sangre y la rociará siete veces hacia la carpa del encuentro. <sup>5</sup> Después, el sacerdote debe asegurarse de que quemen la vaca completamente, incluso los ojos, la piel, la carne, y también la sangre y el estiércol. <sup>6</sup> Enseguida, el sacerdote tomará madera de cedro, hisopo y tela roja, y los echará al fuego en que esté ardiendo la vaca. <sup>7</sup> Luego, el sacerdote debe lavar sus ropas y bañarse todo el cuerpo. Después de todo esto, él podrá regresar al campamento, pero permanecerá impuro hasta el atardecer. <sup>8</sup> El que queme la vaca lavará sus ropas y se bañará el cuerpo; él quedará impuro hasta el atardecer.

<sup>9</sup> »Luego, un hombre que esté puro recogerá las cenizas de la vaca y las colocará fuera del campamento en un sitio puro. Esas cenizas serán guardadas por los israelitas para preparar el agua de purificación. Todo esto es un sacrificio por el pecado. <sup>10</sup> El que recogió las cenizas debe lavar su ropa, pero quedará impuro hasta el atardecer. Esta será una ley permanente tanto para los israelitas como para los extranjeros que vivan entre ellos.

<sup>11</sup> »El que toque el cadáver de un ser humano quedará impuro por siete días. <sup>12</sup> Tiene que purificarse con el agua de purificación al tercer y al séptimo día de haber tocado el cadáver y entonces quedará puro. Pero no quedará puro si no se purifica al tercer y al séptimo día. <sup>13</sup> Cualquiera que toque un cadáver y no se purifique, contamina la Carpa Sagrada del SEÑOR y tendrá que ser separado de Israel porque al no recibir el agua de purificación sobre él, habrá conservado su estado de impureza.

<sup>14</sup> »Esta es la ley en lo que respecta al caso de que alguien muera en una carpa. Si la persona muere dentro de la carpa, todo el que esté adentro o entre a esa carpa quedará impuro por siete días. <sup>15</sup> Todo plato que no esté tapado quedará impuro. <sup>16</sup> También quedará impuro el que haya tocado el cadáver de alguien que haya muerto, ya sea en batalla o de muerte natural, y también el que haya tocado un hueso humano o una tumba.

<sup>17</sup> »Con el fin de purificar a quien quedó impuro, se echará en una vasija un poco de la ceniza de la vaca del sacrificio por el pecado y se le añadirá agua fresca. <sup>18</sup> Alguien que esté puro tomará el hisopo y lo mojará en el agua, luego la rociará sobre la carpa, los platos y las personas que estuvieron ahí. La rociará también sobre el que haya tocado los huesos o el cadáver de alguien que haya muerto en batalla o de muerte natu-

ral, y también sobre el que haya tocado una tumba.  
<sup>19</sup> El que esté puro rociará esa agua al tercer y al séptimo día sobre el que está impuro; al séptimo día ya lo habrá purificado. Enseguida, el que está impuro debe lavar su ropa y bañarse, pero quedará impuro hasta el atardecer. <sup>20</sup> En caso de que quien está impuro no se purifique, este tendrá que ser separado de la comunidad porque ha contaminado el lugar sagrado del SEÑOR. El agua para su purificación no fue rociada sobre él y quedó impuro. <sup>21</sup> Esta ley será permanente. El que rocíe el agua para la purificación lavará su ropa y el que toque el agua quedará impuro hasta el atardecer. <sup>22</sup> Todo lo que alguien impuro toque, quedará impuro; y el que toque a alguien impuro, quedará impuro hasta el atardecer».

### Agua de la roca

**20** El primer mes del año, toda la comunidad de israelitas llegó al desierto de Sin y acampó en Cades. Ahí Miriam murió y fue enterrada.

<sup>2</sup> Hubo escasez de agua dentro de la comunidad, así que toda la comunidad se amotinó contra Moisés y Aarón. <sup>3</sup> La gente se enojó contra Moisés y le dijo:

—Ojalá el SEÑOR nos hubiera matado junto con los otros israelitas. <sup>4</sup> ¿Por qué has traído la comunidad del SEÑOR a este desierto? ¿Es que quieres matarnos a nosotros y a nuestro ganado? <sup>5</sup> ¿Por qué nos sacaste de Egipto y nos trajiste a este lugar tan terrible? En este lugar no se puede sembrar y no hay higueras, ni viñas, ni granados ¡no hay ni siquiera agua para beber!

<sup>6</sup> Entonces Moisés y Aarón se apartaron de la comunidad y se dirigieron a la entrada de la carpa del encuentro. Allí se postraron rostro en tierra, y entonces la gloria del SEÑOR apareció ante ellos.

<sup>7</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

<sup>8</sup> —Toma el bastón y ve con Aarón a reunir a toda la comunidad. Enfrente de todos, háblale a la roca y entonces brotará agua de ella. Así harás brotar agua de la roca para que beban ellos y el ganado.

<sup>9</sup> Entonces Moisés tomó el bastón que estaba ante el SEÑOR, tal como él le había ordenado. <sup>10</sup> Luego Moisés y Aarón reunieron a la comunidad en frente de la roca y Moisés les dijo:

—Escuchen ustedes, rebeldes: ¿Es que tendremos que sacarles agua de esta roca?

<sup>11</sup> Entonces Moisés levantó su mano y con su bastón golpeó dos veces la roca. Enseguida comenzó a salir agua en abundancia y bebieron la comunidad y sus animales.

<sup>12</sup> Luego el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón:

—Puesto que ustedes no tuvieron la suficiente confianza en mí como para mostrar mi santidad enfrente de los israelitas, ahora ustedes no llevarán a los israelitas a la tierra que les he dado.

<sup>13</sup> Esas son las llamadas aguas de Meribá †, donde los israelitas protestaron contra el SEÑOR y con las que él mostró su santidad entre ellos.

### Edom le niega el paso a Israel

<sup>14</sup> Moisés envió desde Cades unos mensajeros al rey de Edom para que le dijeran: «Tu hermano Israel te manda decir: “Tú ya sabes acerca de todas las dificultades por las que hemos pasado, <sup>15</sup> de cómo nuestros antepasados fueron a Egipto y que hemos vivido allí por mucho tiempo. Los egipcios fueron crueles con nosotros y con nuestros antepasados; <sup>16</sup> entonces nosotros pedimos ayuda al SEÑOR, y él nos escuchó y envió un ángel que nos sacó de Egipto. Ahora estamos en Cades, la ciudad que está en la frontera de tu territorio, <sup>17</sup> así que te rogamos que nos dejes pasar por tu territorio. No pasaremos por los campos sembrados ni por los viñedos, ni beberemos agua de tus pozos, sino que iremos por Edom usando el camino principal, sin desviarnos, hasta que hayamos pasado por tu territorio”».

<sup>18</sup> Pero el rey de Edom les contestó:

—No pasen ustedes por mi territorio o de lo contrario saldré a su encuentro y los atacaré.

<sup>19</sup> Entonces los israelitas le dijeron:

—Iremos por el camino principal, y si nosotros o nuestros animales llegamos a tomar agua de tus pozos, te pagaremos por ella. Lo único que queremos es que nos dejes pasar por tu territorio.

<sup>20</sup> Pero el rey de Edom les contestó:

—¡Ustedes no pasarán!

Así que el rey de Edom salió a enfrentarlos con un ejército grande y poderoso. <sup>21</sup> Entonces, en vista de que los de Edom se negaban a dejar pasar a Israel a través de su territorio, los israelitas se vieron obligados a irse por otro camino.

### Muerte de Aarón

<sup>22</sup> Entonces los israelitas se fueron de Cades y llegaron al monte Hor, <sup>23</sup> cerca de la frontera con Edom.

Allí, en el monte Hor, el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: <sup>24</sup> «Aarón va a morir y se reunirá con sus antepasados porque él no puede entrar a la tierra que yo le he dado a los israelitas debido a que ustedes desobedecieron mis órdenes en Meribá. <sup>25</sup> Así que Moisés, lleva tú a Aarón y a su hijo Eleazar a la cumbre del monte Hor, <sup>26</sup> y allí le quitarás a Aarón sus vestiduras sacerdotales y se las pondrás a su hijo Eleazar. Luego Aarón morirá y se reunirá con sus antepasados».

<sup>27</sup> Moisés hizo lo que el SEÑOR le había ordenado, así que a la vista de toda la comunidad subieron al monte Hor. <sup>28</sup> Allí Moisés le quitó a Aarón su ropa sacerdotal y se la puso a Eleazar, el hijo de Aarón. En ese lugar, en la cumbre del monte, murió Aarón, y entonces Moisés y Eleazar bajaron del monte. <sup>29</sup> Toda la comunidad se enteró de que Aarón había muerto y los israelitas hicieron duelo por Aarón durante 30 días.

† MERIBÁ Este nombre significa protesta o rebelión.

### Conquista de Jormá

**21** El rey cananeo de Arad, que vivía en el Néguev, escuchó que los israelitas venían camino de Atarín, los atacó y capturó a algunos de ellos. <sup>2</sup> Entonces los israelitas le hicieron esta promesa al SEÑOR: «Si nos ayudas a derrotar a esta gente, les destruiremos totalmente sus ciudades». <sup>3</sup> El SEÑOR los escuchó y les ayudó a derrotar a los cananeos, y fue así como los israelitas destruyeron completamente a los cananeos y sus ciudades, así que llamaron a ese lugar Jormá †.

### La serpiente de bronce

<sup>4</sup> Los israelitas se fueron del monte Hor por el camino del mar Rojo, dando un rodeo para no pasar por el territorio de Edom. En el camino la gente perdió la paciencia <sup>5</sup> y empezó a hablar mal de Dios y de Moisés: —¿Por qué nos sacaste de Egipto para morir en el desierto? Aquí no hay pan ni agua. Ya nos cansamos de esta comida miserable.

<sup>6</sup> Entonces el SEÑOR les envió serpientes venenosas que los mordieron e hicieron que murieran muchos israelitas. <sup>7</sup> El pueblo se acercó a Moisés y le dijo:

—Hemos pecado al hablar mal del SEÑOR y de ti. Pídele al SEÑOR que aparte las serpientes de nosotros.

Entonces Moisés oró por el pueblo, <sup>8</sup> y el SEÑOR le dijo a Moisés:

—Haz una serpiente y ponla en un poste. Todo el que haya sido mordido y la mire se salvará.

<sup>9</sup> Entonces Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un poste. Así que cuando alguien sufría la mordedura de una serpiente, miraba a la serpiente de bronce y se salvaba.

### El viaje a Moab

<sup>10</sup> Los israelitas continuaron su marcha y acamparon en Obot. <sup>11</sup> Salieron de Obot y acamparon en Iyé Abarín, al oriente del territorio de Moab. <sup>12</sup> Luego se fueron de ahí y acamparon en el valle de Zéred, <sup>13</sup> de donde salieron para acampar al otro lado del río Arnón, que está en el desierto que se extiende desde el territorio de los amorreos. El río Arnón sirve de límite entre Moab y los amorreos. <sup>14</sup> A eso hace referencia *El libro de las guerras del SEÑOR* donde dice: «Vaheb en la región de Sufá, los arroyos del río Arnón, <sup>15</sup> la orilla de los arroyos que llevan a la región de Ar y rodean la frontera de Moab».

<sup>16</sup> De ahí siguieron hasta Ber ††, el pozo donde el SEÑOR le dijo a Moisés: «Reúne a la gente que yo les daré agua». <sup>17</sup> En esa ocasión los israelitas cantaron esta canción:

«Pozo, ¡brota agua!

Cántenle al pozo,

<sup>18</sup> el que los jefes cavaron,

† JORMÁ Este nombre significa completamente destruido, u ofrenda dada totalmente a Dios. †† BER Este nombre hebreo significa pozo.

el que los nobles del pueblo perforaron, con el cetro y con sus bastones».

Luego marcharon del desierto hasta Matana. <sup>19</sup> De Matana †† fueron a Najaliel, y de Najaliel a Bamot. <sup>20</sup> De Bamot fueron al valle que está en la región de Moab hasta la cumbre del monte Pisgá desde donde puede verse el desierto.

### Derrotas de Sijón y Og

(Dt 2:26-37; 3:1-11)

<sup>21</sup> Los israelitas enviaron mensajeros a decirle al rey Sijón de los amorreos:

<sup>22</sup> «Déjenos pasar por sus territorios. No entraremos a sus campos ni viñedos, ni beberemos el agua de sus pozos. Atravesaremos su territorio marchando por el camino principal».

<sup>23</sup> Pero Sijón no dejó pasar a Israel por su territorio, sino que reunió a toda su gente y salió a enfrentar a los israelitas en el desierto. Al llegar a Yahaza los atacó, <sup>24</sup> pero los israelitas lo derrotaron y se apoderaron de su territorio desde el río Arnón hasta el río Jaboc, o sea hasta la frontera de los amonitas, que estaba fortificada. <sup>25</sup> Entonces Israel tomó posesión de todas esas ciudades de los amorreos, o sea de Hesbón y sus pueblos de influencia, y comenzó a vivir en ellas. <sup>26</sup> Hesbón era la ciudad del rey amorreo Sijón, quien había peleado contra el rey de Moab y se había apoderado de toda su tierra hasta el río Arnón. <sup>27</sup> Es por esto que los cantantes dicen:

«¡Vengan a Hesbón!

Reconstruyan y edifiquen la ciudad de Sijón.

<sup>28</sup> Es que un fuego comenzó en Hesbón

y una llama salió de la ciudad de Sijón.

El fuego destruyó a Ar de Moab,

y quemó las montañas que dominan el Arnón.

<sup>29</sup> ¡Pobre de ti, Moab!

¡Estás acabado, pueblo del dios Quemós!

Su dios hizo huir a sus hijos,

y a sus hijas las hizo prisioneras de Sijón, rey de los amorreos.

<sup>30</sup> Han muerto sus descendientes

desde Hesbón a Dibón.

Los hemos destruido †† hasta Nofa,

que está cerca de Medeba».

<sup>31</sup> Entonces los israelitas se establecieron en la tierra de los amorreos.

<sup>32</sup> Moisés envió también espías a Jazer, y los israelitas capturaron las ciudades vecinas y expulsaron de ahí a los amorreos. <sup>33</sup> Luego los israelitas volvieron en dirección a Basán, pero entonces el rey Og de Basán salió con todo su ejército a enfrentarse con los israelitas en Edrey.

<sup>34</sup> Así que el SEÑOR le dijo a Moisés: «No le tengas miedo porque yo te lo entregaré a él, a su ejército y a

‡ LUEGO [...] MATANA o Y es un regalo del desierto. †† MATANA Esta palabra hebrea significa Regalo. †† LOS HEMOS DESTRUIDO Esta expresión también puede referirse al nombre de un lugar, en cuyo caso la traducción sería entonces de Nachim a Nofa...

su territorio. Debes hacer con él lo mismo que hiciste con Sijón, el rey de los amorreos que vivía en Hesbón».

<sup>35</sup> Entonces los israelitas mataron a Og, a sus hijos y a todo su ejército, hasta no dejar ningún sobreviviente, y luego ocuparon su territorio.

### Balán y el rey de Moab

**22** Los israelitas se pusieron en marcha y acamparon en las llanuras de Moab al otro lado del Jordán, frente a Jericó.

<sup>2</sup> Balac hijo de Zipor se dio cuenta de lo que Israel le había hecho a los amorreos, <sup>3</sup> así que los moabitas se llenaron de miedo y se angustiaron al ver que los israelitas eran muchos.

<sup>4</sup> Entonces los moabitas les dijeron a los ancianos líderes de Madián: «Esa multitud va a destruir todo a su paso como cuando un toro acaba con el pasto de un potrero». Balac hijo de Zipor era el rey de Moab en ese tiempo. <sup>5</sup> Él envió mensajeros a traer a Balán hijo de Beor que estaba en Petor, junto al río Éufrates, la tierra de sus parientes. Ellos le dijeron:

«Mira, un pueblo que salió de Egipto se ha extendido por todo el país y está acampando aquí cerca. <sup>6</sup> Ahora, ven y maldice a esta gente por mí, porque son más fuertes que yo. Tal vez yo sea capaz de atacarlos y los obligue a salir de la tierra. Sé que el que tú bendices queda bendito y el que tú maldices queda maldito».

<sup>7</sup> Los ancianos líderes de Moab y los ancianos líderes de Madián se fueron a darle el mensaje a Balán. Ellos iban dinero en mano para pagar las maldiciones. †

<sup>8</sup> Balán les dijo:

—Quédense aquí esta noche y yo les contestaré lo que el SEÑOR me diga.

Entonces los jefes de Moab permanecieron con Balán. <sup>9</sup> Dios vino a Balán en un sueño y le preguntó:

—¿Quiénes son esos hombres que se alojan contigo?

<sup>10</sup> Balán le contestó:

—Balac hijo de Zipor, rey de Moab, los envió con este mensaje: <sup>11</sup> «Mira, un pueblo que salió de Egipto se ha extendido por todo el país. Ven y maldice a esta gente por mí. Tal vez yo sea capaz de atacarlos y los obligue a salir de la tierra».

<sup>12</sup> Entonces Dios le dijo a Balán:

—No vayas con ellos ni digas ninguna maldición contra los israelitas porque es un pueblo bendito.

<sup>13</sup> Balán se levantó por la mañana y les dijo a los jefes de Balac:

—Vuelvan a su tierra porque el SEÑOR no me permite ir con ustedes.

<sup>14</sup> Los jefes de Moab se levantaron y volvieron a Balac y le dijeron:

—Balán no quiso venir con nosotros.

<sup>15</sup> Balac envió a otros jefes, en mayor número y más importantes que el primer grupo, <sup>16</sup> que fueron a Balán y le dijeron:

—Esto es lo que Balac hijo de Zipor dice:

“No dejes que nada te impida venir aquí. <sup>17</sup> Yo te recompensaré muy bien y haré todo lo que me pidas, pero te ruego que vengas a maldecir por mí a ese pueblo”.

<sup>18</sup> Entonces Balán les respondió:

—Aunque Balac me diera su casa llena de oro y plata no podría hacer nada, grande ni pequeño, que fuera en contra del mandato del SEÑOR mi Dios. <sup>19</sup> Entonces, por favor quédense aquí esta noche como hicieron los otros y déjenme averiguar que más podría decirme el SEÑOR. <sup>20</sup> Esa noche Dios se le presentó a Balán en un sueño y le dijo: «Ya que estos hombres han venido por ti, levántate y acompáñalos, pero harás sólo lo que yo te ordene».

<sup>21</sup> Balán se levantó en la mañana, ensilló su burra y se fue con los jefes de Moab. <sup>22</sup> Entonces Dios se enojó con él porque se iba, así que el ángel del SEÑOR se interpuso en el camino para detenerlo. Balán iba montado en su burra, y lo acompañaban dos siervos suyos.

<sup>23</sup> En cuanto la burra vio al ángel del SEÑOR parado en el camino con una espada en su mano, se salió del camino y fue hacia el campo. Entonces Balán golpeó a la burra para obligarla a volver al camino.

<sup>24</sup> Luego el ángel del SEÑOR se paró en un sendero angosto por donde el camino pasaba entre viñedos con muros de piedra a ambos lados. <sup>25</sup> La burra vio al ángel del SEÑOR y se recostó contra el muro oprimiendo la pierna de Balán, entonces él la golpeó de nuevo.

<sup>26</sup> El ángel del SEÑOR se adelantó de nuevo y se paró en un sitio angosto, sin dejar espacio ni a la izquierda ni a la derecha. <sup>27</sup> Cuando la burra vio al ángel del SEÑOR se echó al suelo, entonces Balán se enojó y la golpeó con su vara. <sup>28</sup> Entonces el SEÑOR hizo que la burra hablara y ella le dijo a Balán:

—¿Qué te he hecho para que me golpees tres veces de esa manera?

<sup>29</sup> Balán le dijo a la burra:

—Te has estado burlando de mí y si tuviera una espada en mi mano, te mataría ahora mismo.

<sup>30</sup> La burra le dijo a Balán:

—¿Acaso no soy la burra que toda tu vida has montado hasta el día de hoy? ¿Suelo actuar de esta manera?

—No —respondió Balán.

<sup>31</sup> El SEÑOR permitió que Balán pudiera ver al ángel del SEÑOR, que estaba de pie en el camino y espada en mano. Balán se inclinó y se postró rostro en tierra.

<sup>32</sup> El ángel del SEÑOR le dijo:

—¿Por qué has golpeado a tu burra esas tres veces? Mira, yo mismo he venido a detenerte porque tu viaje me disgusta. ††<sup>33</sup> Cuando tu burra me vio se alejó de mí esas tres veces. Si no lo hubiera hecho, yo te habría matado a ti pero a ella la hubiera dejado con vida.

† DINERO [...] MALDICIONES o quienes eran también magos. O, con las cosas necesarias para maldecir. La gente en tiempos antiguos trataba de hacerles mal a otros escribiendo maldiciones en vasijas y luego usándolas en ceremonias.

†† TU VIAJE ME DISGUSTA El significado en hebreo es incierto.



<sup>34</sup> Balán le dijo al ángel del SEÑOR:

—He pecado porque no sabía que estabas ahí en el camino para detenerme, pero viendo ahora que mi viaje te desagrada, volveré a casa.

<sup>35</sup> El ángel del SEÑOR le dijo a Balán:

—Ve con esos hombres, pero dirás sólo lo que yo te ordene.

Entonces Balán se fue con los jefes enviados por Balac.

<sup>36</sup> Cuando Balac escuchó que Balán venía, salió a su encuentro a una ciudad de Moab que está en la ribera del río Arnón, en la parte más lejana de la frontera.

<sup>37</sup> Balac le dijo a Balán:

—¿Acaso no envié hombres a traerte? ¿Por qué no viniste? ¿Es que acaso no soy capaz de recompensarte?

<sup>38</sup> Balán le respondió:

—Bueno, pues ya estoy aquí. Sin embargo, no puedo decir sino sólo lo que Dios me comunique.

<sup>39</sup> Balán y Balac salieron de allí a Quiriat Jusot, <sup>40</sup> donde Balac sacrificó ganado y ovejas y las compartió con Balán y con los jefes que estaban con él. <sup>41</sup> Al otro día por la mañana, Balac llevó a Balán a Bamot Baal, desde donde Balán pudo ver una parte del campamento israelita.

### El primer mensaje de Balán

**23** Balán le dijo a Balac: «Constrúyeme siete altares en este lugar y prepárame siete terneros y siete carneros». <sup>2</sup> Balac hizo lo que pidió Balán y juntos ofrecieron un ternero y un carnero en cada altar. <sup>3</sup> Luego Balán le dijo a Balac:

—Quédate al lado de tu sacrificio que debe quemarse completamente, y yo iré a ver si el SEÑOR quiere encontrarse conmigo; luego te diré lo que él me revele.

Entonces Balán se fue a la cima de una montaña, <sup>4</sup> donde Dios se le apareció y Balán le dijo:

—Hice siete altares y ofrecí un ternero y un carnero en cada altar.

<sup>5</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Balán lo que debía decir y luego le ordenó:

—Vuelve a donde está Balac y dile lo que yo te acabo de decir.

<sup>6</sup> Balán volvió donde estaba Balac, quien se encontraba de pie, al lado de su sacrificio que debe quemarse completamente, junto a los jefes de Moab. <sup>7</sup> Entonces Balán dijo esta profecía:

«Balac me trajo aquí desde Aram.

El rey de Moab me hizo venir desde las montañas de oriente.

Ven, me dijo, maldice por mí a Jacob, ven, deséale el mal a Israel.

<sup>8</sup> Pero, ¿cómo voy a maldecir al que Dios no maldice? ¿Cómo desearle mal al que el SEÑOR no lo hace?

<sup>9</sup> Puedo verlos desde la cima de las montañas y desde las colinas los observo.

Es un pueblo que vive apartado

y no se considera una nación entre las naciones.

<sup>10</sup> ¿Quién puede contar a la descendencia de Jacob?

Son tan numerosos como los granos de polvo.

¿O, quién puede contar al menos la cuarta parte de Israel?

¡Déjame morir como muere la gente buena, y déjame terminar como ellos!»

<sup>11</sup> Balac le dijo a Balán:

—¿Qué es esto que me has hecho? Te he traído para que maldigas a mis enemigos, pero no has hecho más que bendecirlos.

<sup>12</sup> Pero Balán le contestó:

—¿No te das cuenta que tengo que decir sólo lo que el SEÑOR me diga?

<sup>13</sup> Balac le dijo a Balán:

—Ven conmigo a otro sitio desde donde puedas verlos, aunque no verás todo el campamento sino sólo una parte, y maldícemelos desde ahí.

<sup>14</sup> Entonces Balac lo llevó al campo de Zofín †, en la cima del monte Pisgá. Balac construyó siete altares y ofreció un ternero y un carnero en cada altar. <sup>15</sup> Balán le dijo a Balac:

—Quédate aquí junto a tu sacrificio que debe quemarse completamente mientras voy a reunirme con Dios.

<sup>16</sup> El SEÑOR fue a encontrarse con Balán y le dijo lo que tenía que decir. Después le ordenó:

—Vuelve a donde está Balac y dile eso.

<sup>17</sup> Entonces Balán volvió a donde estaba Balac y lo encontró de pie al lado del sacrificio que debe quemarse completamente, junto con los jefes de Moab. Balac le preguntó:

—¿Qué dijo el SEÑOR?

### Segundo mensaje de Balán

<sup>18</sup> Entonces Balán dijo esta profecía:

«Párate Balac y escucha, escúchame hijo de Zipor.

<sup>19</sup> Dios no es un ser humano para que mienta o cambie de opinión.

¿Acaso él no hace lo que dice, o no cumple lo que promete?

<sup>20</sup> Mira, mis órdenes son de bendecir.

Dios ha bendecido a Israel, y eso yo no lo puedo cambiar.

<sup>21</sup> Para los descendientes de Jacob no se contempla calamidad alguna;

ni tampoco se espera ninguna desgracia para Israel.

Pues el SEÑOR su Dios está con ellos;

ellos lo proclaman su Rey.

<sup>22</sup> Dios, que los sacó de Egipto,

es para ellos su fortaleza,

como los cuernos para el toro salvaje.

<sup>23</sup> Contra Jacob no sirven los maleficios,

ni hay brujería que valga contra Israel.

De Jacob y de Israel se dirá como se dice ahora:

“Mira lo que Dios ha hecho”.

<sup>24</sup> Este pueblo se levanta como una leona

† CAMPO DE ZOFÍN o Montañas del vigilante.

y se pone en pie como un león.  
 No descansará hasta devorar su presa  
 y beber la sangre de sus víctimas».  
<sup>25</sup> Entonces Balac le dijo a Balán:  
 —¡Si no los vas a maldecir, entonces al menos no los bendigas!  
<sup>26</sup> Luego Balán le dijo a Balac:  
 —¿No te dije que haría todo lo que el SEÑOR me dijera?  
<sup>27</sup> Sin embargo, Balac le dijo a Balán:  
 —Ven, te llevaré a otro sitio, a lo mejor Dios quiera que tú me los maldigas desde ahí.  
<sup>28</sup> Balac llevó a Balán a la cima del monte Peor, que domina el desierto, <sup>29</sup> y Balán le dijo a Balac:  
 —Constrúyeme siete altares aquí, y prepárame siete toros y siete carneros.  
<sup>30</sup> Balac hizo lo que Balán le dijo y en cada altar sacrificó un ternero y un carnero.

### El tercer mensaje de Balán

**24** Balán vio que le agradaba al SEÑOR bendecir a Israel, así que no fue a buscar profecías como antes sino que miró hacia el desierto. <sup>2</sup> Balán miró y vio a los israelitas acampados por tribus. Luego el Espíritu de Dios se apoderó de él, <sup>3</sup> y Balán dijo esta profecía:  
 «Este es el mensaje de Balán hijo de Beor,  
 el hombre cuyos ojos ven claramente,  
<sup>4</sup> el que oye palabras de Dios,  
 el que tiene visiones dadas por Dios Todopoderoso  
 †,  
 y cae ante él con sus ojos descubiertos.  
<sup>5</sup> »¡Qué hermosas son tus carpas, Jacob!  
 ¡Qué bello es tu campamento, Israel!  
<sup>6</sup> Tus carpas son como extensas filas de palmeras ††,  
 como jardines al lado de un río,  
 como álces plantados por el SEÑOR,  
 como cedros a la orilla del agua.  
<sup>7</sup> Los cántaros ‡ de los israelitas rebosarán de agua,  
 sus semillas recibirán agua abundante.  
 Su rey será más grande que Agag,  
 y su reino será grandioso.  
<sup>8</sup> »Dios los sacó de Egipto;  
 él es para ellos su fortaleza,  
 como los cuernos para el toro salvaje.  
 Israel vencerá a sus enemigos,  
 romperá sus huesos  
 y los herirá con sus flechas. ††  
<sup>9</sup> Israel se echará a descansar como un león.  
 ¿Quién se atreverá a despertarlo?  
 ¡Bendito el que te bendiga  
 y maldito el que te maldiga!»  
<sup>10</sup> Entonces Balac se enojó con Balán y golpeándose las manos le dijo:

—Te he llamado para que maldigas a mis enemigos, pero lo que has hecho es bendecirlos tres veces. <sup>11</sup> ¡Así que vete ahora a tu casa! Dije que te recompensaría, pero como puedes ver, el SEÑOR ha hecho que pierdas tu recompensa.

<sup>12</sup> Balán le dijo a Balac:

—¿Acaso no les dije a los mensajeros que me enviaste: <sup>13</sup> “Aunque Balac me diera su casa llena de oro y plata yo no podría hacer nada, bueno ni malo, sino obedecer el mandato del SEÑOR y hablar lo que el SEÑOR me ordene que diga”? <sup>14</sup> Bueno, regreso a mi pueblo, pero antes ven, que te voy a decir lo que en el futuro este pueblo hará con el tuyo.

### Último mensaje de Balán

<sup>15</sup> Entonces Balán dijo esta profecía:  
 «Este es el mensaje de Balán hijo de Beor,  
 el hombre cuyos ojos ven claramente,  
<sup>16</sup> el que oye palabras de Dios,  
 el que conoce la ciencia del Altísimo,  
 el que tiene visiones dadas por Dios Todopoderoso,  
 y cae ante él con sus ojos descubiertos:  
<sup>17</sup> »Veo a los israelitas viniendo,  
 pero no ahora, sino en el futuro.  
 Los veo, pero no cerca.  
 Como una estrella saldrá un rey del pueblo de Jacob.  
 Se levantará un gobernante de los israelitas.  
 Él aplastará las cabezas de los de Moab  
 y las de todos los hijos de Set.  
<sup>18</sup> Se apoderará de Edom,  
 y tomará posesión de su enemigo Seír †.  
 Israel mostrará su poderío.  
<sup>19</sup> »Un gobernante vendrá de Jacob  
 y destruirá a los que queden en esas ciudades».  
<sup>20</sup> Luego Balán dirigió su mirada hacia Amalec y le dijo esta profecía:  
 «Amalec fue la más importante de las naciones,  
 pero su fin será la destrucción total».  
<sup>21</sup> Luego Balán dirigió su mirada hacia los quenitas y les dijo su profecía:  
 «El lugar donde ustedes viven es seguro  
 como un nido en lo alto de la montaña.  
<sup>22</sup> Pero Caín ††† será destruido  
 cuando Asiria lo haga prisionero».  
<sup>23</sup> Después Balán dijo esta profecía:  
 «Nadie podrá vivir  
 cuando Dios haga estas cosas.  
<sup>24</sup> Vendrán barcos de la costa de Quitín †††  
 y derrotarán a Asiria y a Éber §,  
 pero ellos también serán destruidos».  
<sup>25</sup> Entonces Balán se levantó y volvió a su casa, y Balac también se fue por su camino.

† DIOS TODOPODEROSO Textualmente El Shaday. †† FILAS DE PALMERAS o arroyos. ‡ CÁNTAROS o ramas. †† HERIRÁ CON SUS FLECHAS o romperá sus flechas o romperá sus lomos.

†† SEÍR o Edom. ††† NIDO [...] CAÍN Juego de palabras. Los nombres Caín y quenita son como la palabra hebrea que significa nido. Además, se creía que Caín (Gn 4:17), o tal vez Yubal-Caín (Gn 4:22), era el antepasado de los quenitas. ††† QUITÍN Esta podría ser Chipre, Creta u otros lugares al occidente de Israel en el mar Mediterráneo. § ÉBER Esto puede referirse a la gente que vivía al occidente del río Éufrates o a los descendientes de Éber. Ver Gn 10:21.

## Israel en Peor

**25** Los israelitas se establecieron en Acacias †, y allí los hombres empezaron a corromperse con las mujeres moabitas. <sup>2</sup> Ellas invitaban a los israelitas a acompañarlas en los sacrificios para sus dioses falsos y los israelitas comían de esos sacrificios y adoraban a esos dioses falsos. <sup>3</sup> De esta manera, Israel comenzó a adorar a Baal Peor, lo que hizo que el SEÑOR se enojara con Israel. <sup>4</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: —Lleva a todos los jefes del pueblo y mátalos públicamente. Deja que sus cuerpos queden colgados ante el SEÑOR.

<sup>5</sup> Moisés les dijo a todos los jueces de Israel:

—Maten a todo el que entre ustedes se haya unido a la adoración a Baal Peor.

<sup>6</sup> Justo en ese momento uno de los israelitas vino y trajo una mujer madianita a donde estaba su familia. Hizo esto delante de Moisés y de todos los israelitas, quienes se encontraban llorando a la entrada de la carpa del encuentro. <sup>7</sup> Finés, que era hijo de Eleazar y nieto del sacerdote Aarón, viendo esto, se alejó de la reunión, tomó su lanza <sup>8</sup> y siguió al israelita hasta su carpa. Allí Finés atravesó por el estómago †† al israelita y a la mujer madianita y así fue como se detuvo la plaga que afligía a los israelitas, <sup>9</sup> aunque la plaga ya había matado a 24 000 de ellos.

<sup>10</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

<sup>11</sup> —Finés hijo de Eleazar y nieto del sacerdote Aarón salvó a los israelitas de mi ira al enojarse como yo contra los que pecaron, por lo cual yo no destruiré a los israelitas en mi ira. <sup>12</sup> Así que dile a Finés que yo hago este pacto de amistad con él: <sup>13</sup> Yo le entrego el sacerdocio para siempre a él y a sus descendientes porque se indignó en favor de su Dios e hizo purificación de parte de los israelitas.

<sup>14</sup> El nombre del israelita que fue muerto junto con la mujer madianita era Zimri hijo de Salu, y jefe de una familia de la tribu de Simeón. <sup>15</sup> El nombre de la mujer madianita que murió era Cozbí hija de Zur, el jefe de una familia de Madián.

<sup>16</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

<sup>17</sup> —Ataquen y maten a los madianitas, <sup>18</sup> porque en Peor ellos los atacaron a ustedes con sus engaños, como en el caso de Cozbí, la hija de un jefe madianita, que fue muerta el día que la plaga vino a Israel por lo que pasó en Peor.

## Otro censo del pueblo

**26** El SEÑOR les dijo a Moisés y a Eleazar hijo del sacerdote Aarón: <sup>2</sup> «Hagan un censo de todos los israelitas, por familias, en el que se registren los hombres de 20 años en adelante, aptos para el servicio militar».

<sup>3</sup> Moisés y el sacerdote Eleazar hablaron con los israelitas en las llanuras de Moab a la orilla del río Jordán frente a Jericó. Les dijeron: <sup>4</sup> «Hagan un censo del pueblo, censan a todos los hombres de 20 años en adelante, tal como el SEÑOR le ordenó a Moisés». Los israelitas que salieron de Egipto fueron los siguientes: <sup>5</sup> Los descendientes de Rubén, el hijo mayor de Israel, eran estos:

de Enoc descende el grupo familiar enoquita;  
de Falú, el faluita;

<sup>6</sup> de Jezrón, el jezronita y de Carmí, el carmita.

<sup>7</sup> Esos eran los grupos familiares de Rubén los cuales tenían, de acuerdo al censo, 43 730 hombres.

<sup>8</sup> Eliab era hijo de Falú. <sup>9</sup> Los hijos de Eliab eran Nemuel, Datán y Abirán; estos dos últimos fueron los mismos Datán y Abirán, que habían sido elegidos por la comunidad, pero que se rebelaron contra Moisés y Aarón. Ellos se unieron a Coré y su grupo cuando él se rebeló contra el SEÑOR. <sup>10</sup> En esa ocasión la tierra abrió su boca y se los tragó a ellos y a Coré. También murieron sus seguidores cuando el fuego quemó a los 250 hombres. Así que todo esto sirvió de advertencia al pueblo. <sup>11</sup> Sin embargo, los hijos de Coré no murieron.

<sup>12</sup> Los descendientes de Simeón por grupos familiares, eran estos:

de Nemuel descende el grupo familiar nemuelita;

de Jamín, el jaminita;

de Jaquín, el jaquinita;

<sup>13</sup> de Zera, el zeraíta

y de Saúl el saulita.

<sup>14</sup> Esos eran los grupos familiares de Simeón los cuales tenían, de acuerdo al censo, 22 200 hombres.

<sup>15</sup> Los descendientes de Gad por sus grupos familiares, eran estos:

de Zefón descende el grupo familiar zefonita;

de Jaguít, el jaguita;

de Suni, el sunita;

<sup>16</sup> de Ozni, el oznita;

de Erí, el erita;

<sup>17</sup> de Arodí, el arodita;

de Arelí, el arelita.

<sup>18</sup> Esos eran los grupos familiares de Gad los cuales tenían, de acuerdo al censo, 40 500 hombres.

<sup>19</sup> De los hijos de Judá, Er y Onán murieron en Canaán,

<sup>20</sup> entonces los descendientes de Judá fueron los grupos familiares por parte de sus hijos Selá, Fares y Zera.

De Selá descende el grupo familiar selaita;

de Fares, el faresita

y de Zera, el zeraíta.

<sup>21</sup> Los grupos familiares descendientes de Fares fueron:

de Jezrón, el grupo familiar jezronita

y de Jamul el jamulita.

<sup>22</sup> Esos eran los grupos familiares de Judá los cuales tenían, de acuerdo al censo, 76 500 hombres.

<sup>23</sup> Los descendientes de Isacar por sus grupos familiares, eran estos:

† ACACIAS Textualmente Sitín. †† ESTÓMAGO o tal vez: por los genitales.

de Tola descende el grupo familiar tolaíta;  
de Fuvá, el fuvita;  
<sup>24</sup> de Yasub, el yasubita  
y de Simrón, el simronita.

<sup>25</sup> Esos eran los grupos familiares de Isacar los cuales tenían, de acuerdo al censo, 64 300 hombres.

<sup>26</sup> Los descendientes de Zabulón por sus grupos familiares, eran estos:  
de Séred descende el grupo familiar seredita;  
de Elón, el elonita  
y de Yalel, el yalelita.

<sup>27</sup> Esos eran los grupos familiares de Zabulón los cuales tenían, de acuerdo al censo, 60 500 hombres.

<sup>28</sup> Estos son los hijos de José por sus grupos familiares, Manasés y Efraín. <sup>29</sup> Los descendientes de Manasés eran estos:  
de Maquir descende el grupo familiar maquirita.  
Maquir era el padre de Galaad;  
de Galaad descende el galaadita.

<sup>30</sup> Estos eran los descendientes de Galaad:  
de Jézer descende el jezerita;  
de Jélec, el jelequita;  
<sup>31</sup> de Asriel, el asrielita;  
de Siquén, el siquenita;  
<sup>32</sup> de Semidá, el semidaíta  
y de Héfer, el heferita.  
<sup>33</sup> Zelofejad era el hijo de Héfer, pero él no tuvo hijos, sino sólo hijas. Los nombres de sus hijas eran Majlá, Noa, Joglá, Milca y Tirsá.

<sup>34</sup> Esos eran los grupos familiares de Manasés los cuales tenían, de acuerdo al censo, 52 700.

<sup>35</sup> Los descendientes de Efraín, por sus grupos familiares, eran estos:  
de Sutela descende el grupo familiar sutelaíta;  
de Béquer, el bequerita  
y de Taján, el tajanita.  
<sup>36</sup> Estos eran los descendientes de Sutela:  
de Erán descende el grupo familiar eranita.

<sup>37</sup> Esos eran los grupos familiares de Efraín los cuales tenían, de acuerdo al censo, 32 500 hombres. Todos esos grupos familiares eran descendientes de José.

<sup>38</sup> Los descendientes de Benjamín por sus grupos familiares, eran estos:  
de Bela descende el grupo familiar belaíta;  
de Asbel, el asbelita;  
de Ajirán, el ajiranita;  
<sup>39</sup> de Sufán, el sufanita  
y de Jufán, el jufanita.  
<sup>40</sup> Los hijos de Bela eran Ard y Naamán.  
De Ard descende el ardita  
y de Naamán, el naamanita.

<sup>41</sup> Esos eran los grupos familiares de Benjamín los cuales tenían, de acuerdo al censo, 45 600 hombres.

<sup>42</sup> Los descendientes de Dan eran los del grupo familiar de Suján.

<sup>43</sup> El sujanita tenía, de acuerdo al censo, 64 400 hombres.

<sup>44</sup> Los descendientes de Aser por sus grupos familiares, eran estos:  
de Imná descende el grupo familiar imnaíta;  
de Isví, el isvita  
y de Beriá, el beriaíta.

<sup>45</sup> Los descendientes de Beriá eran de Héber descende el grupo familiar heberita y de Malquiel el malquielita.

<sup>46</sup> El nombre de la hija de Aser era Sera. <sup>47</sup> Esos eran los grupos familiares de Aser los cuales tenían, de acuerdo al censo, 53 400 hombres.

<sup>48</sup> Los descendientes de Neftalí por sus grupos familiares, eran estos:  
de Yazel descende el grupo familiar yazelita;  
de Guní, el gunita;  
<sup>49</sup> de Jéser, el jeserita  
y de Silén, el silenita.

<sup>50</sup> Esos eran los grupos familiares de Neftalí los cuales tenían, de acuerdo al censo, 45 400 hombres.

<sup>51</sup> El número de israelitas, de acuerdo al censo, fue de 601 730 hombres en total.  
<sup>52</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>53</sup> «Hay que dividir el territorio entre estas tribus para que a cada una le corresponda su parte, de acuerdo al número de nombres registrados. <sup>54</sup> A una tribu grande le asignarás un territorio extenso y a una tribu pequeña le asignarás un territorio de menos extensión, cada una de acuerdo al número de censados. <sup>55</sup> Sin embargo, la ubicación del territorio de cada una se asignará por sorteo que se efectuará con los nombres de las tribus de sus antepasados. <sup>56</sup> El territorio de cada tribu será asignado por sorteo, sin importar si la tribu es grande o pequeña».

#### Censo de los levitas

<sup>57</sup> Estos eran los levitas que fueron contados según sus grupos familiares:  
de Guersón descende el grupo familiar guersonita;  
de Coat, el coatita  
y de Merari, el merarita.

<sup>58</sup> Estos eran los grupos familiares de Leví:  
el libnita,  
el hebronita,  
el majlita,  
el musita  
y el coreíta.  
Coat era el padre de Amirán. <sup>59</sup> El nombre de la esposa de Amirán era Jocabed, descendiente de Leví. Jocabed había nacido en la tribu de Leví en Egipto, y los hijos que tuvo con Amirán fueron Aarón, Moisés, y su hermana Miriam.  
<sup>60</sup> Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar eran hijos de Aarón.  
<sup>61</sup> Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron un fuego no autorizado ante el SEÑOR. <sup>62</sup> El número de levitas, de acuerdo al censo, fue de 23 000 hombres de un mes de edad en adelante. Ellos no fueron censados junto con los demás israelitas porque ellos no recibían

rían su parte del territorio como el resto de los israelitas.

<sup>63</sup> Ese fue el resultado del censo de los israelitas que hicieron Moisés y el sacerdote Eleazar. El censo se hizo en las llanuras de Moab, junto al río Jordán, frente a Jericó. <sup>64</sup> Entre esta gente no había ninguno de los que habían sido censados por Moisés y Aarón en el desierto del Sinaí <sup>65</sup> porque el SEÑOR había dicho de ellos: «Morirán en el desierto». Ninguno de ellos sobrevivió excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

### Las hijas de Zelofejad

**27** Zelofejad era hijo de Héfer. El padre de Héfer era Galaad. El padre de Galaad era Maquir. Asimismo Maquir era hijo de Manasés, cuyo padre era Josué. Por su parte, Zelofejad tuvo sólo hijas. Las cinco eran Majlá, Noa, Joglá, Milca y Tirsá. <sup>2</sup> Ellas se presentaron ante Moisés, ante el sacerdote Eleazar, ante los jefes y ante toda la comunidad a la entrada de la carpa del encuentro y expusieron su caso: <sup>3</sup> «Nuestro padre murió en el desierto. Él no estaba entre los seguidores de Coré que se juntaron en contra del SEÑOR, sino que él murió por su propio pecado y no tuvo hijos varones. <sup>4</sup> ¿Desaparecerá de su grupo familiar el nombre de nuestro padre sólo porque no tuvo un hijo varón? Nuestra petición es que se nos asigne nuestra parte del territorio junto con la que se asigne a los hermanos de nuestro padre».

<sup>5</sup> Moisés llevó ese caso ante el SEÑOR, <sup>6</sup> y el SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>7</sup> «La petición de las hijas de Zelofejad es justa, dales su parte de tierra para que hereden a sus descendientes entre los hermanos de su padre. Dales lo que le hubiera correspondido a su padre.

<sup>8</sup> »Diles también a los israelitas: «En caso de que un hombre muera sin tener hijo varón, se le transferirá su tierra a sus hijas. <sup>9</sup> Si no tiene ninguna hija, deben dársela a sus hermanos. <sup>10</sup> Si no tiene hermanos, deben dársela a los hermanos de su padre. <sup>11</sup> Si su padre no tiene hermanos, entonces deben darle su tierra al pariente más cercano de su tribu, quien la heredará. Ese será el procedimiento legal que deben seguir los israelitas tal como el SEÑOR se lo ordenó a Moisés».

### Josué, sucesor de Moisés

<sup>12</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Sube a ese monte en las montañas de Abarín y mira la tierra que le he dado a los israelitas. <sup>13</sup> Cuando la hayas visto, tú también te reunirás con tus antepasados así como sucedió con tu hermano Aarón, <sup>14</sup> porque ustedes desobedecieron mi mandato en el desierto de Sin, cuando la gente se rebeló contra mí. Ustedes no honraron mi santidad ante los israelitas cuando ellos pidieron agua. (Esto hace referencia a las aguas de Meribá † cerca de Cades en el desierto de Sin). <sup>15</sup> Moisés le dijo al SEÑOR:

<sup>16</sup> —Te ruego SEÑOR, Dios de toda la humanidad, que elijas un hombre como jefe sobre la comunidad, <sup>17</sup> que los guíe en las batallas y cuide de ellos para que así la comunidad del SEÑOR no sea como un rebaño sin pastor.

<sup>18</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés:

—Manda a llamar a Josué hijo de Nun, que es un hombre en quien está el Espíritu, y pon tu mano sobre él. <sup>19</sup> Haz que se presente ante el sacerdote Eleazar y ante toda la comunidad y dale el mando delante de todos ellos. <sup>20</sup> Dale parte de tu autoridad para que toda la comunidad israelita le obedezca, <sup>21</sup> pero para consultarme, él debe presentarse ante el sacerdote Eleazar, quien usará el urim para consultar al SEÑOR. Cuando Dios lo ordene, Josué y todos los israelitas con él, irán a la guerra; y volverán también cuando él lo ordene.

<sup>22</sup> Moisés hizo lo que el SEÑOR le había mandado, trajo a Josué y lo hizo presentarse ante el sacerdote Eleazar y ante toda la comunidad. <sup>23</sup> Luego Moisés puso sus manos sobre la cabeza de Josué y le dio el mando tal como el SEÑOR lo había ordenado por medio de Moisés.

### Ofrendas diarias

(Éx 29:38-46)

**28** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Ordénales a los israelitas que se aseguren de presentarme mis ofrendas en el momento indicado; el pan y las ofrendas de comida de olor que me agrada.

<sup>3</sup> »Diles: «Esta es la ofrenda que ustedes deben presentar al SEÑOR como una ofrenda regular cada día: dos corderos de un año de edad que no tengan defecto alguno. <sup>4</sup> Ofrecerán un cordero por la mañana y el otro al atardecer. <sup>5</sup> La ofrenda de cereal será de 2 kilos de harina de la mejor calidad mezclada con 1 litro de aceite de oliva prensada. <sup>6</sup> Este es el sacrificio regular de comida de olor agradable, que fue ordenado en el monte Sinaí como ofrenda de comida para el SEÑOR. <sup>7</sup> También presenten la ofrenda de vino correspondiente que será de 1 litro de vino por cada cordero. Ese vino debe derramarse en el Lugar Santo ante el SEÑOR. <sup>8</sup> Luego, ofrezcan el segundo cordero al atardecer con una ofrenda de cereal, y también una ofrenda de vino igual a la que se ofreció por la mañana. Es una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR».

### Ofrendas del día de descanso

<sup>9</sup> »El día de descanso ofrecerán dos corderos de un año de edad que no tengan defecto alguno. También ofrecerán, como ofrenda de cereal, 4.5 kilos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y una ofrenda de vino. <sup>10</sup> Este es el sacrificio que debe quemarse completamente del día de descanso, que junto con su ofrenda de vino, se ofrecerá los días de descanso, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente cada día.

† AGUAS DE MERIBÁ o aguas de Rebelión.

### Ofrendas mensuales

<sup>11</sup> »El primer día de cada mes ustedes ofrecerán lo siguiente como sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR: 2 terneros, 1 carnero y 7 corderos de un año de edad que no tengan defecto alguno. <sup>12</sup> También presenten como ofrenda de cereal, 6 kilos y medio de harina de la mejor calidad mezclada con aceite por cada ternero; 4.5 kilos por el carnero, y <sup>13</sup> 2 kilos por cada cordero. Este es un sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable, una ofrenda de comida para el SEÑOR. <sup>14</sup> Sus ofrendas de vino serán de 2 litros de vino por cada ternero, 1.5 litros por cada carnero y 1 litro por cada cordero. Este es el sacrificio mensual que debe quemarse completamente todos los meses del año. <sup>15</sup> Además del sacrificio diario que debe quemarse completamente, hay que ofrecer al SEÑOR como sacrificio por el pecado un chivo con su correspondiente ofrenda de vino.

### Ofrendas de la Pascua

(Lv 23:1-44)

<sup>16</sup> »El día 14 del primer mes es la Pascua del SEÑOR. <sup>17</sup> El día 15 del mismo mes se celebrará un festival y se comerá pan sin levadura durante siete días. <sup>18</sup> El primer día habrá una asamblea santa y no se trabajará. <sup>19</sup> Ofrecerán al SEÑOR como sacrificio que debe quemarse completamente, 2 terneros, 1 carnero y 7 corderos de un año de edad, que no tengan defecto alguno. <sup>20</sup> La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite, y se dará así: 6.5 kilos por cada ternero, 4.5 kilos por el carnero <sup>21</sup> y 2 kilos por cada uno de los siete corderos. <sup>22</sup> Hay que ofrecer también para purificarse ustedes, un chivo como sacrificio por el pecado. <sup>23</sup> Deben ofrecer esto además del sacrificio regular que debe quemarse completamente todos los días por la mañana. <sup>24</sup> Harán lo mismo todos los días durante los siete días, como ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR. Todos estos sacrificios tendrán que ofrecerse con su correspondiente ofrenda de vino, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente y de su ofrenda de vino, que se presentan a diario. <sup>25</sup> El séptimo día ustedes tendrán una asamblea santa y ese día no se trabajará.

### Ofrendas de la fiesta de las Semanas

<sup>26</sup> »El día de los primeros frutos, la fiesta de las Semanas, cuando presentan una ofrenda de cereal nuevo al SEÑOR tendrán una asamblea santa y ese día no se trabajará. <sup>27</sup> Ofrecerán como sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable al SEÑOR, 2 terneros, 1 carnero y 7 corderos de un año de edad. <sup>28</sup> La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y se dará así: 6.5 kilos por cada ternero, 4.5 kilos por el carnero <sup>29</sup> y 2 kilos por cada uno de los siete cor-

deros. <sup>30</sup> Ofrezcan también un chivo para purificarse ustedes. <sup>31</sup> Este sacrificio que debe quemarse completamente junto con su ofrenda de vino lo ofrecerán además del sacrificio que debe quemarse completamente a diario junto con su ofrenda de cereal. Los animales no deben tener defecto alguno.

### Fiesta de las Trompetas

<sup>29</sup> »El primer día del séptimo mes ustedes tendrán una asamblea santa. No se trabajará y para ustedes será el día de tocar las trompetas. <sup>2</sup> Ofrecerán como sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable al SEÑOR, 1 ternero, 1 carnero y 7 corderos de un año, que no tengan defecto alguno. <sup>3</sup> La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y se dará así: 6.5 kilos por el ternero, 4.5 kilos por el carnero <sup>4</sup> y 2 kilos por cada uno de los siete corderos. <sup>5</sup> Hay que ofrecer también para purificar el altar por ustedes, un chivo como sacrificio por el pecado. <sup>6</sup> Estas ofrendas se presentarán además de los sacrificios que deben quemarse completamente a diario y cada mes, con sus correspondientes ofrendas de cereal y ofrendas de vino reglamentarias. Todo esto será una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR.

### Ofrendas del día del Perdón

<sup>7</sup> »En el décimo día de ese séptimo mes, tendrán una asamblea santa. Será día de ayuno, y no se trabajará. <sup>8</sup> Ofrecerán como sacrificio que debe quemarse completamente, de olor agradable al SEÑOR, 1 ternero, 1 carnero y 7 corderos de un año. Deberán asegurarse que no tengan ningún defecto. <sup>9</sup> La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y se dará así: 6.5 kilos por el ternero, 4.5 kilos por el carnero <sup>10</sup> y 2 kilos por cada uno de los siete corderos. <sup>11</sup> También presenten un chivo como sacrificio por el pecado además del sacrificio por el pecado del día del Perdón y además del sacrificio regular que debe quemarse completamente y de sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

### Ofrendas de la fiesta de las Enramadas

<sup>12</sup> »El día 15 del séptimo mes tendrán una asamblea santa y no se trabajará. Celebrarán un festival en honor al SEÑOR por siete días. <sup>13</sup> Ofrecerán como sacrificio que debe quemarse completamente. Es una ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR: 13 terneros, 2 carneros y 14 corderos de un año de edad, que no tengan defecto alguno. <sup>14</sup> La ofrenda de cereal que se ofrecerá con ellos será de harina de la mejor calidad mezclada con aceite y se dará así: 6.5 kilos por cada ternero, 4.5 kilos por cada uno de los 2 carneros <sup>15</sup> y 2 kilos por cada uno de los corderos. <sup>16</sup> También hay que ofrecer un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse

completamente y de sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

<sup>17</sup> »El segundo día ofrezcan 12 terneros, 2 carneros y 14 corderos de un año, que no tengan defecto alguno.

<sup>18</sup> También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos. <sup>19</sup> También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

<sup>20</sup> »En el tercer día ofrezcan 11 terneros, 2 carneros y 14 corderos de un año, que no tengan defecto alguno.

<sup>21</sup> También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos. <sup>22</sup> También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

<sup>23</sup> »En el cuarto día ofrezcan 10 terneros, 2 carneros y 14 corderos de un año, que no tengan defecto alguno.

<sup>24</sup> También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos. <sup>25</sup> También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

<sup>26</sup> »En el quinto día ofrezcan 9 terneros, 2 carneros y 14 corderos de un año, que no tengan defecto alguno.

<sup>27</sup> También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos. <sup>28</sup> También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

<sup>29</sup> »En el sexto día ofrezcan 8 terneros, 2 carneros y 14 corderos de un año, que no tengan defecto alguno.

<sup>30</sup> También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos. <sup>31</sup> También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

<sup>32</sup> »En el séptimo día ofrezcan 7 terneros, 2 carneros y 14 corderos de un año, que no tengan defecto alguno.

<sup>33</sup> También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos. <sup>34</sup> También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

<sup>35</sup> »El octavo día tendrán una reunión muy importante y no se trabajará. <sup>36</sup> Ofrecerán como sacrificio que

debe quemarse completamente, ofrenda de comida de olor agradable al SEÑOR: 1 ternero, 1 carnero y 7 corderos de un año, que no tengan defecto alguno.

<sup>37</sup> También presenten en las cantidades requeridas las ofrendas de cereal y las ofrendas de vino que van con los terneros, carneros y corderos. <sup>38</sup> También presenten un chivo como sacrificio por el pecado, además del sacrificio regular que debe quemarse completamente, con sus correspondientes ofrendas de cereal y de vino.

<sup>39</sup> »En sus fiestas presentarán estas ofrendas al SEÑOR, además de sus ofrendas en cumplimiento de una promesa, ofrendas voluntarias, sacrificios que deben quemarse completamente, ofrendas de cereal, ofrendas de vino y ofrendas para festejar».

<sup>40</sup> Moisés les comunicó todo esto a los israelitas tal como el SEÑOR le había ordenado.

### Las leyes sobre las promesas

**30** Moisés les dijo a los jefes de Israel: «El SEÑOR ha ordenado <sup>2</sup> que cuando un hombre haga una promesa al SEÑOR, o se comprometa a algo bajo juramento, no deberá romper su palabra sino que cumplirá todo lo que dijo.

<sup>3</sup> »Puede darse el caso de que una joven que todavía viva en casa de sus padres haga una promesa al SEÑOR o se comprometa a algo. <sup>4</sup> Si el papá se entera de su promesa y no le dice nada, entonces tendrá que cumplir su promesa, <sup>5</sup> pero si el papá se entera y ese mismo día se opone a la promesa o a lo que ella se comprometió, entonces queda anulada toda promesa que ella haya hecho. El SEÑOR la perdonará porque hubo oposición del papá.

<sup>6</sup> »En caso de que ella haga una promesa o se comprometa a algo precipitadamente y luego se case, <sup>7</sup> si el esposo se entera y no le dice nada, entonces tendrá que cumplir sus promesas. <sup>8</sup> Sin embargo, si el esposo se entera y ese mismo día se opone a la promesa o a lo que ella se comprometió, entonces él anula esas promesas, y el SEÑOR la perdonará.

<sup>9</sup> »Todas las promesas que haga una viuda o una mujer divorciada tendrá que cumplirlas.

<sup>10</sup> »Puede también darse el caso de que una mujer casada haga una promesa o se comprometa a algo. <sup>11</sup> Si su marido se entera y no le dice nada ni se opone a ello, entonces tendrá que cumplir todas sus promesas. <sup>12</sup> Sin embargo, si el marido las anula el día que él se entere de ellas, entonces no estará obligada a cumplir esa promesa ni lo que se comprometió porque el marido anuló todo eso, y el SEÑOR la perdonará. <sup>13</sup> El marido puede permitir que ella mantenga todas sus promesas o las puede anular. <sup>14</sup> Si el marido no le dice nada al día siguiente de que él se haya enterado de la promesa, entonces con su silencio, el marido confirma la validez de todas las promesas o compromisos que ella haya hecho. <sup>15</sup> Ahora bien, si el marido anula las promesas de ella después del día que él se enteró, en-

tonces él se hace responsable del incumplimiento de ella».

<sup>16</sup> Esas son las órdenes que le dio el SEÑOR a Moisés en lo referente a las relaciones de un hombre con su esposa y de un padre con la hija que aún vive en su casa.

### Guerra contra los madianitas

**31** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Antes de que mueras y te reúnas con tus antepasados, quiero que tomes venganza por parte de los israelitas contra los madianitas».

<sup>3</sup> Entonces Moisés le dijo al pueblo:

—Prepárense algunos de ustedes para la guerra contra Madián porque vamos a hacer caer sobre ellos la venganza del SEÑOR. <sup>4</sup> Que cada tribu de Israel envíe 1000 hombres a la guerra.

<sup>5</sup> Entonces de las divisiones militares de cada tribu se eligieron 1000 hombres, en total 12 000 hombres armados para el combate. <sup>6</sup> Moisés los envió a la batalla, y con ellos fue Finés hijo del sacerdote Eleazar, llevando los objetos sagrados y las trompetas para dar las órdenes de ataque. <sup>7</sup> Atacaron a Madián tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés, y mataron a todos los varones madianitas. <sup>8</sup> Mataron además a los cinco reyes madianitas: Eví, Requen, Zur, Jur y Reba, y también a Balán hijo de Beor. <sup>9</sup> Los israelitas hicieron prisioneras a las mujeres de Madián y a sus hijos, y se llevaron todos sus animales, ganado y riquezas. <sup>10</sup> También les incendiaron todas sus ciudades y campamentos. <sup>11</sup> Luego reunieron todo el botín, incluyendo personas y animales, <sup>12</sup> y se lo llevaron a Moisés, a Eleazar el sacerdote y a la comunidad israelita, al campamento en las llanuras de Moab, junto al río Jordán, frente a Jericó. <sup>13</sup> Entonces Moisés, el sacerdote Eleazar y los jefes de la comunidad fueron a recibirlos afuera del campamento.

<sup>14</sup> Moisés estaba muy enojado con los oficiales del ejército, los comandantes de 1000 hombres y los comandantes de 100 hombres que volvían de la guerra. <sup>15</sup> Moisés les dijo:

—¿Por qué dejaron vivas a todas las mujeres? <sup>16</sup> Ellas fueron precisamente las que siguieron el consejo de Balán que hizo que los israelitas pecaran contra el SEÑOR en Peor, y por eso cayó una terrible plaga sobre la comunidad del SEÑOR. <sup>17</sup> Así que ahora, maten a todos los niños varones y a todas las mujeres que no sean vírgenes, <sup>18</sup> pero dejen vivir a todas las muchachas vírgenes y tómenlas para ustedes. <sup>19</sup> Todo el que haya matado a alguien o haya tocado un cadáver quedese fuera del campamento por siete días. Ustedes y los prisioneros deben purificarse al tercer y séptimo día, <sup>20</sup> y deben purificar toda la ropa y todo artículo de cuero, pelo de cabra y madera.

<sup>21</sup> Luego, el sacerdote Eleazar les dijo a los soldados que habían ido a la guerra:

—Esta es una ley que el SEÑOR le dio a Moisés: <sup>22</sup> Los objetos de oro, plata, bronce, hierro, estaño y plomo,

<sup>23</sup> y todo lo que resista el fuego, deben ponerlo al fuego para purificarlo, y luego deben lavarlos con el agua de purificación. En cuanto a lo que no resista el fuego, debe purificarse con el agua de purificación. <sup>24</sup> Al séptimo día deben lavar su ropa y quedarán puros. Después de esto podrán entrar al campamento.

### Repartición del botín

<sup>25</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>26</sup> «Tú, el sacerdote Eleazar y los jefes de familia de la comunidad, hagan una lista de todo lo que capturaron en batalla, tanto de seres humanos como de animales. <sup>27</sup> Divide en dos partes lo que fue capturado en batalla, y entrega una parte a los que fueron al combate y la otra al resto de la comunidad. <sup>28</sup> A los que fueron al combate exígeles una parte de su botín para el SEÑOR: De lo que les corresponda, tanto de personas como de los asnos, vacas y ovejas, toma uno de cada quinientos. <sup>29</sup> Eso lo tomarás de la parte que les correspondió a los que fueron al combate, y se lo entregarás al sacerdote Eleazar como contribución para el SEÑOR. <sup>30</sup> Ahora bien, de la parte que les corresponde al resto de israelitas, tanto de las personas como de los asnos, vacas y ovejas, es decir de todos los animales, tomarás uno de cada 50 y se los entregarás a los levitas que están a cargo del cuidado de la Carpa Sagrada del SEÑOR».

<sup>31</sup> Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron exactamente lo que el SEÑOR le ordenó a Moisés. <sup>32</sup> Sin tomar en cuenta lo que cada soldado recogió por su parte, el botín de guerra fue el siguiente: 675 000 ovejas, <sup>33</sup> 72 000 cabezas de ganado, <sup>34</sup> 61 000 burros, <sup>35</sup> y 32 000 personas, o sea las muchachas vírgenes. <sup>36</sup> La mitad que le correspondió a los soldados fue esta: 337 500 ovejas, <sup>37</sup> de las cuales dieron 675 como contribución al SEÑOR; <sup>38</sup> 36 000 cabezas de ganado, de las cuales dieron 72 como contribución al SEÑOR; <sup>39</sup> 30 500 burros, de los cuales dieron 61 como contribución al SEÑOR; <sup>40</sup> 16 000 personas, de las cuales dieron 32 como contribución al SEÑOR. <sup>41</sup> Moisés entregó la contribución para el SEÑOR al sacerdote Eleazar, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

<sup>42</sup> La mitad que le correspondió al resto de los israelitas fue esta: <sup>43</sup> 337 500 ovejas, <sup>44</sup> 36 000 cabezas de ganado, <sup>45</sup> 35 500 burros <sup>46</sup> y 16 000 personas. <sup>47</sup> Moisés tomó de la mitad que le correspondió al resto de los israelitas, uno de cada 50, tanto de personas como de animales y se los dio a los levitas que estaban a cargo del cuidado de la Carpa Sagrada del SEÑOR, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

<sup>48</sup> Luego los jefes de las divisiones militares, los comandantes de 1000 hombres y los comandantes de 100 hombres se presentaron ante Moisés <sup>49</sup> y le dijeron: «Nosotros, tus siervos, hemos pasado lista de los soldados que teníamos a nuestro mandato y ningún israelita murió en la batalla. <sup>50</sup> Así que hemos traído como ofrenda al SEÑOR los objetos de oro que cada uno de nosotros encontró: pulseras, brazaletes, ani-



llos, aretes y collares. Son para dar como rescate † por nuestras vidas al SEÑOR».

<sup>51</sup> Moisés y Eleazar el sacerdote recibieron de ellos todos esos objetos de oro, bien elaborados. <sup>52</sup> Todo el oro que los comandantes de 1000 hombres y los comandantes de 100 hombres ofrecieron como contribución al SEÑOR pesó 190 kilos, <sup>53</sup> pues cada uno de los soldados había tomado botín por su cuenta. <sup>54</sup> Entonces Moisés y el sacerdote Eleazar tomaron el oro de los comandantes de 1000 hombres y de los comandantes de 100 hombres, y lo llevaron a la carpa del encuentro para que sirviera como recordatorio al SEÑOR en favor de los israelitas.

### Las tribus al oriente del río Jordán

(Dt 3:12-22)

**32** Los descendientes de Rubén y Gad tenían mucho ganado y al ver la tierra de Jazer y la tierra de Galaad, se dieron cuenta que era un buen sitio para la cría del ganado. <sup>2</sup> Así que fueron y les dijeron a Moisés, a Eleazar el sacerdote y a los jefes de la comunidad:

<sup>3</sup> —La región alrededor de Atarot, Dibón, Jazer, Nimrá, Hesbón, Elalé, Sebán ††, Nebo y Beón, <sup>4</sup> que el SEÑOR ha conquistado para el pueblo de Israel, es una tierra buena para la ganadería y lo que tenemos nosotros, tus siervos, es precisamente ganado. <sup>5</sup> Si tienes una buena opinión de nosotros, tus siervos, danos esa tierra, y no nos hagas atravesar el río Jordán.

<sup>6</sup> Moisés les dijo a los de Gad y Rubén:

—¿Es que sus hermanos deben ir a la guerra mientras ustedes se quedan aquí? <sup>7</sup> ¿Por qué tratan de desanimar a los israelitas para que no pasen a la tierra que el SEÑOR les ha dado? <sup>8</sup> Eso fue lo mismo que hicieron sus padres cuando los mandé desde Cades Barnea a explorar la tierra. <sup>9</sup> Fueron hasta el valle de Escol y exploraron la tierra, pero ellos desanimaron al pueblo de Israel para que no entraran a la tierra que el SEÑOR les había dado. <sup>10</sup> Ese día el SEÑOR se enojó mucho y juró: <sup>11</sup> “Ninguno de los que vinieron de Egipto de 20 años de edad en adelante, verá la tierra que le prometí a Abraham, a Isaac y a Jacob porque no me han seguido fielmente; <sup>12</sup> excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun. Ellos sí han seguido al SEÑOR fielmente”. <sup>13</sup> El SEÑOR se enojó con Israel y los hizo vagar por el desierto durante 40 años, hasta que murió toda esa generación que hizo enojar al SEÑOR. <sup>14</sup> Ahora resulta que ustedes, pecadores, han tomado el lugar de sus padres para aumentar aún más la ira del SEÑOR contra Israel. <sup>15</sup> Si ustedes se ponen en contra de él, entonces él los dejará aún más tiempo en el desierto y ustedes causarán la destrucción de todo este pueblo.

<sup>16</sup> Los de Rubén y Gad se acercaron a Moisés y le dijeron:

—Déjanos construir aquí corrales para nuestro ganado y edificar ciudades para nuestras familias. <sup>17</sup> Luego

tomaremos las armas para ir al frente de los israelitas hasta que los hayamos llevado a su lugar. Mientras tanto nuestras familias se quedarán viviendo en ciudades amuralladas, a salvo de la gente que habita esta tierra. <sup>18</sup> Nosotros no regresaremos a nuestros hogares sino hasta que todos los israelitas hayan tomado posesión de su herencia. <sup>19</sup> No pediremos que se nos reparta territorio junto con ellos al otro lado del río Jordán, ni más allá, porque ya hemos recibido nuestra herencia al oriente del Jordán.

<sup>20</sup> Moisés les dijo:

—En ese caso, si están dispuestos a cumplir su palabra, tomen las armas para ir a la guerra a las órdenes del SEÑOR. <sup>21</sup> Que todos sus combatientes crucen el Jordán, a las órdenes del SEÑOR, hasta que él expulse a todos sus enemigos. <sup>22</sup> Una vez que hayan terminado de ayudar a sus hermanos a tomar posesión del territorio, se cumplirá la promesa que hicieron a Israel delante del SEÑOR. Entonces podrán volver a sus hogares. Este territorio será su propiedad con la aprobación del SEÑOR. <sup>23</sup> Si ustedes no cumplen con todo esto, entonces estarán pecando contra el SEÑOR y tengan plena seguridad de que serán castigados por su pecado. <sup>24</sup> Construyan, pues, ciudades para sus familias y corrales para sus ganados, pero cumplan con todo lo que dijeron.

<sup>25</sup> Los de Gad y Rubén le dijeron a Moisés:

—Sí, señor. Haremos tal como tú ordenas. <sup>26</sup> Nuestros hijos, mujeres, ganados y todos nuestros otros animales se quedarán aquí, en las ciudades de Galaad. <sup>27</sup> Nosotros, tus siervos, cruzaremos el Jordán, armados para la guerra, a las órdenes del SEÑOR, tal como tú dices.

<sup>28</sup> Luego Moisés dio estas órdenes al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun y a los jefes de las tribus israelitas, respecto a los de Gad y Rubén. <sup>29</sup> Moisés dijo:

—Si los de Gad y Rubén cruzan el Jordán con ustedes y van a la guerra a las órdenes del SEÑOR, y conquistan el territorio, entonces les darán en posesión la tierra de Galaad, <sup>30</sup> pero si los combatientes de ellos no cruzan con ustedes para hacer la guerra, entonces les darán un territorio entre ustedes en la tierra de Canaán.

<sup>31</sup> Los de Rubén y Gad respondieron:

—Nosotros tus siervos haremos tal como el SEÑOR ha ordenado. <sup>32</sup> Cruzaremos armados a las órdenes del SEÑOR a la tierra de Canaán para la guerra, pero nuestra herencia estará al oriente del Jordán.

<sup>33</sup> Así que Moisés les entregó el reino de Sijón, rey de los amorreos y el reino del rey Og de Basán a las tribus de Gad y Rubén y a la mitad de la tribu de Manasés hijo de José. Les dio la tierra con sus ciudades y el área alrededor de ellas. <sup>34</sup> Entonces los de Gad reconstruyeron las ciudades de Dibón, Atarot, Aroer, <sup>35</sup> Atarot Sofán, Jazer, Yogbea, <sup>36</sup> Bet Nimrá y Bet Arán. Las fortificaron y construyeron también corrales para su ganado. <sup>37</sup> Los de Rubén construyeron las ciudades de Hesbón, Elalé, Quiriatayin, <sup>38</sup> Nebo, Baal Megón, cambián-

† RESCATE Ver Purificar en el vocabulario. †† SEBÁN o Sibma.

doles algunos nombres, y Sibma. Ellos les colocaron nombres nuevos a las ciudades que reconstruyeron.

<sup>39</sup> Los descendientes de Maquir hijo de Manasés fueron a Galaad, la conquistaron y expulsaron a todos los amorreos que vivían allí. <sup>40</sup> Moisés le dio Galaad a los de Maquir hijo de Manasés y ellos vivieron allí. <sup>41</sup> Yaír hijo de Manasés fue, conquistó las poblaciones de los amorreos y las llamó «poblaciones de Yaír». <sup>42</sup> Noba fue, conquistó Qenat y los pueblos cercanos, y le puso su nombre a esa región, Noba.

### Viaje de Israel desde Egipto

**33** Estas fueron las etapas del viaje que hicieron los israelitas cuando salieron por tropas de Egipto bajo el mando de Moisés y Aarón. <sup>2</sup> Moisés anotó los nombres de los lugares de donde salían, etapa por etapa, de acuerdo al mandato del SEÑOR, y estos fueron los lugares de cada etapa:

<sup>3</sup> Dejaron Ramsés el día 15 del primer mes, el día después de la Pascua. Los israelitas salieron con aire de triunfo, a la vista de todos los egipcios, <sup>4</sup> mientras los egipcios sepultaban a todos sus hijos mayores, pues el SEÑOR les había dado muerte. El SEÑOR mostraba así que también había dictado sentencia contra los dioses egipcios.

<sup>5</sup> Los israelitas marcharon de Ramsés y acamparon en Sucot.

<sup>6</sup> Dejaron Sucot y acamparon en Etam, a la orilla del desierto.

<sup>7</sup> Dejaron Etam y fueron hacia Pi Ajirot, al oriente de Baal Zefón, y acamparon cerca de Migdol.

<sup>8</sup> Dejaron Pi Ajirot y marcharon a través del mar hacia el desierto. Marcharon durante tres días por el desierto de Etam y acamparon en Mara.

<sup>9</sup> Dejaron Mara y fueron a Elim. En Elim había 12 manantiales y 70 palmeras, así que acamparon ahí.

<sup>10</sup> Dejaron Elim y acamparon cerca al mar Rojo †.

<sup>11</sup> Dejaron el mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.

<sup>12</sup> Dejaron el desierto de Sin y acamparon en Dofcá.

<sup>13</sup> Dejaron Dofcá y acamparon en Alús.

<sup>14</sup> Dejaron Alús y acamparon en Refidín. Allí no había agua para que la gente bebiera.

<sup>15</sup> Dejaron Refidín y acamparon en el desierto del Sinaí.

<sup>16</sup> Dejaron el desierto del Sinaí y acamparon en Quibrot Hatavá.

<sup>17</sup> Dejaron Quibrot Hatavá y acamparon en Jazerot.

<sup>18</sup> Dejaron Jazerot y acamparon en Ritmá.

<sup>19</sup> Dejaron Ritmá y acamparon en Rimón Peres.

<sup>20</sup> Dejaron Rimón Peres y acamparon en Libná.

<sup>21</sup> Dejaron Libná y acamparon en Risá.

<sup>22</sup> Dejaron Risá y acamparon en Celata.

<sup>23</sup> Dejaron Celata y acamparon en el monte Séfer.

<sup>24</sup> Dejaron el monte Séfer y acamparon en Jaradá.

<sup>25</sup> Dejaron Jaradá y acamparon en Maquelot.

<sup>26</sup> Dejaron Maquelot y acamparon en Tajat.

<sup>27</sup> Dejaron Tajat y acamparon en Téráj.

<sup>28</sup> Dejaron Téráj y acamparon en Mitca.

<sup>29</sup> Dejaron Mitca y acamparon en Jasmoná.

<sup>30</sup> Dejaron Jasmoná y acamparon en Moserot.

<sup>31</sup> Dejaron Moserot y acamparon en Bené Yacán.

<sup>32</sup> Dejaron Bené Yacán y acamparon en Hor de Guidgad.

<sup>33</sup> Dejaron Hor de Guidgad y acamparon en Jotbata.

<sup>34</sup> Dejaron Jotbata y acamparon en Abroná.

<sup>35</sup> Dejaron Abroná y acamparon en Ezión Guéber.

<sup>36</sup> Dejaron Ezión Guéber y acamparon en Cades en el desierto de Sin.

<sup>37</sup> Dejaron Cades y acamparon en Hor, la montaña que queda en los límites de Edom. <sup>38</sup> El sacerdote Aarón subió al monte Hor de acuerdo a la orden del SEÑOR y allí murió el primer día del quinto mes, 40 años después de que los israelitas salieron de Egipto. <sup>39</sup> Aarón tenía 123 años de edad cuando murió en el monte Hor. <sup>40</sup> El rey cananeo de Arad, que vivía en el Néguev, se enteró de que venían los israelitas, <sup>41</sup> quienes dejaron el monte Hor y acamparon en Zalmona.

<sup>42</sup> Dejaron Zalmona y acamparon en Punón.

<sup>43</sup> Dejaron Punón y acamparon en Obot.

<sup>44</sup> Dejaron Obot y acamparon en Iyé Abarín en el límite de Moab.

<sup>45</sup> Dejaron Iyé Abarín y acamparon en Dibón Gad.

<sup>46</sup> Dejaron Dibón Gad y acamparon en Almón Diblatayin.

<sup>47</sup> Dejaron Almón Diblatayin y acamparon en las montañas de Abarín, cerca de Nebo.

<sup>48</sup> Dejaron las montañas de Abarín y acamparon en las llanuras de Moab junto al Jordán cerca de Jericó. <sup>49</sup> El campamento se extendía a lo largo del río Jordán en las llanuras de Moab desde Bet Yesimot hasta Abel Acacias ††.

<sup>50</sup> El SEÑOR le habló a Moisés en ese lugar y le dijo:

<sup>51</sup> «Diles a los israelitas que cuando crucen el río Jordán hacia la tierra de Canaán, <sup>52</sup> deben expulsar a todos sus habitantes, destruir todas sus estatuas, sus ídolos de metal y demoler todos sus lugares de culto.

<sup>53</sup> Luego ustedes tomarán posesión del territorio y habitarán allí porque yo les he dado esa tierra para que ustedes la posean. <sup>54</sup> Se repartirán la tierra entre ustedes por sorteo, de acuerdo a sus grupos familiares. Se les dará más tierra a los grupos familiares grandes y menos a los pequeños. El territorio de cada grupo familiar, será el que le corresponda de acuerdo al sorteo. El reparto se hará conforme a los grupos familiares de sus antepasados.

<sup>55</sup> »Deben expulsar a todos los habitantes de esa tierra, pues si no lo hacen, los que queden les harán la vida imposible como las astillas en los ojos o como las espinas en el cuerpo; les causarán problemas en la tierra donde habiten. <sup>56</sup> Si no los echan de ahí, yo les haré a ustedes lo que tenía planeado hacerle a ellos».

† MAR ROJO o mar de las Cañas, pero ver 1 R 9:26.

†† ABEL ACACIAS Textualmente Abel Sitín.

## Límites de Canaán

**34** El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>2</sup> «Dales esta orden a los israelitas: Cuando entren a la tierra de Canaán, esta será la tierra que será de ustedes como herencia y estos serán sus límites: <sup>3</sup> la frontera sur limitará con el desierto de Sin a lo largo del límite de Edom. La frontera más al sur comenzará en el oriente desde el final del mar Muerto, <sup>4</sup> seguirá luego para cruzar el paso de los Alacranes, continuará a través del desierto de Sin y su límite en el sur será Cades Barnea. Luego seguirá hasta Jazar Adar y después pasará a través de Asmón. <sup>5</sup> Desde Asmón, la frontera voltará hacia el arroyo de Egipto y terminará en el mar †. <sup>6</sup> La frontera occidental limitará con las costas del mar Grande. <sup>7</sup> La frontera norte será esta: Desde el mar Grande tracen una línea hasta el monte Hor, <sup>8</sup> y desde el monte Hor sigan una línea hasta Lebó Jamat. Luego la línea fronteriza llegará hasta Zedad, <sup>9</sup> para continuar hasta Zifrón, y terminar en Jazar Enán. Esa será la frontera norte. <sup>10</sup> En cuanto a la frontera oriental, tracen una línea desde Jazar Enán hasta Sefán, <sup>11</sup> de Sefán bajará a Riblá al oriente de Ayin, de donde descenderá hasta encontrarse con las colinas al oriente del lago de Galilea ††. <sup>12</sup> La frontera continuará hasta el río Jordán y terminará en el mar Muerto. Ese será su país y sus fronteras alrededor».

<sup>13</sup> Moisés les dio esta orden a los israelitas: «Esta es la tierra que heredarán y dividirán por sorteo entre ustedes. El SEÑOR ha mandado que esta tierra sea entregada a las nueve tribus y media. <sup>14</sup> Las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés ya recibieron su parte de acuerdo a sus familias. <sup>15</sup> Las dos tribus y media ya recibieron su parte al oriente, cerca al río Jordán, desde Jericó, al lado oriental».

<sup>16</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>17</sup> «Estos son los nombres de los hombres que repartirán la tierra entre ustedes: el sacerdote Eleazar y Josué hijo de Nun, <sup>18</sup> pero que un jefe de cada tribu ayude también en la repartición de la tierra».

<sup>19</sup> Estos eran los nombres de los jefes de las tribus:

Caleb hijo de Jefone, de la tribu de Judá;

<sup>20</sup> Samuel hijo de Amiud, de la tribu de Simeón;

<sup>21</sup> Elidad hijo de Quislón, de la tribu de Benjamín;

<sup>22</sup> el jefe Buquí hijo de Jogl, de la tribu de Dan;

<sup>23</sup> de los descendientes de José;

el jefe Janiel hijo de Efod, de la tribu de Manasés;

<sup>24</sup> el jefe Quemuel hijo de Siftán, de la tribu de Efraín;

<sup>25</sup> el jefe Elizafán hijo de Parnac, de la tribu de Zabulón;

<sup>26</sup> el jefe Paltiel hijo de Azán, de la tribu de Isacar;

<sup>27</sup> el jefe Ajiud hijo de Selomí, de la tribu de Aser;

<sup>28</sup> el jefe Pedael hijo de Amiud, de la tribu de Neftalí.

<sup>29</sup> El SEÑOR ordenó a estos hombres repartir la tierra de Canaán entre los israelitas.

## Ciudades de los levitas

**35** El SEÑOR le habló a Moisés en las llanuras de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó y le dijo: <sup>2</sup> «Ordénales a los israelitas que del territorio que recibían les den a los levitas ciudades donde vivir, y también los campos de pastoreo alrededor de esas ciudades. <sup>3</sup> En esas ciudades habitarán los levitas y los campos de pastoreo serán para su ganado y todos sus animales. <sup>4</sup> Los campos de pastoreo de esas ciudades que deben darles a los levitas se extenderán alrededor de la ciudad, 450 metros ‡ hacia afuera de la muralla. <sup>5</sup> Midan a partir de los límites de la ciudad 900 metros hacia el oriente, 900 metros hacia el sur, 900 metros hacia el occidente y 900 metros hacia el norte, con la ciudad en el centro. Esas serán las tierras de pastoreo para sus ciudades.

<sup>6</sup> »De las ciudades que ustedes les den a los levitas, habrá seis ciudades de refugio, que servirán para que huya allí el que por accidente haya matado a alguien. Además de estas se les darán otras 42 ciudades, <sup>7</sup> o sea que en total les darán a los levitas 48 ciudades con sus campos de pastoreo. <sup>8</sup> La mayoría de ciudades serán cedidas por las tribus grandes; las tribus pequeñas cederán pocas ciudades. Cada tribu les dará algunas de sus ciudades a los levitas de acuerdo a la cantidad de territorio que hayan recibido».

## Ciudades de refugio

(Dt 19:1-13)

<sup>9</sup> El SEÑOR le dijo a Moisés: <sup>10</sup> «Diles a los israelitas que cuando crucen el río Jordán para llegar a Canaán, <sup>11</sup> designen ciudades de refugio para ustedes a donde pueda huir el que mate a alguien por accidente. <sup>12</sup> En esas ciudades se refugiarán para protegerse del pariente del muerto que tenga el deber de castigar al asesino. Así no se le dará muerte al asesino sin que primero se haya hecho un juicio ante la comunidad. <sup>13</sup> De las ciudades que se hayan entregado, seis serán ciudades de refugio. <sup>14</sup> Tres de esas ciudades estarán ubicadas al oriente del río Jordán y las otras tres en la tierra de Canaán. <sup>15</sup> Esas seis ciudades serán para el refugio de los israelitas y de los inmigrantes que vivan entre ustedes. Todo el que por accidente mate a alguien, debe ir allá.

<sup>16</sup> »Si alguien golpea a otro con un objeto de hierro y el que recibe el golpe muere, eso es un asesinato, y el asesino debe ser condenado a muerte. <sup>17</sup> Si alguien golpea a otro con una piedra que pueda causar la muerte y el que recibe el golpe muere, se trata de un asesinato, y el asesino debe ser condenado a muerte. <sup>18</sup> Si alguien golpea a otro con un objeto de madera que pueda causar la muerte y el que recibe el golpe muere, se trata de un asesinato, y el asesino debe ser condenado a muerte. <sup>19</sup> Un pariente del muerto †† debe matar al asesino cuando lo encuentre.

† MAR Se refiere al llamado mar Grande, que es el mar Mediterráneo. †† LAGO DE GALILEA Textualmente mar de Quinéret.

‡ 450 METROS Textualmente 1000 codos. Ver tabla de pesas y medidas. †† PARIENTE DEL MUERTO Textualmente redentor de san-

<sup>20</sup> »Puede darse el caso de alguien que empuja a otro en un acto de odio, o le lanza algo a propósito para que muera, <sup>21</sup> o lo golpea con sus manos en un acto de odio con intención de matarlo. Si la persona muere, el responsable debe morir porque es un asesino. Un pariente del muerto debe matar al asesino cuando lo encuentre.

<sup>22</sup> »Pero puede darse el caso de que el responsable lo hizo sin saberlo y sin odio, o lo empujó o le lanzó un objeto sin mala intención, <sup>23</sup> o sin fijarse dejó caer una piedra que podía causar la muerte. Si la persona muere y el responsable no era su enemigo, ni tenía la intención de hacerle daño, <sup>24</sup> entonces al que ocasionó la muerte la comunidad lo protegerá de la venganza del pariente del muerto. <sup>25</sup> Será enviado de regreso a la ciudad de refugio a donde él escapó y vivirá allí hasta que muera el sumo sacerdote que fue ungido con el aceite de consagrar.

<sup>26</sup> »Si el asesino deja los límites de la ciudad de refugio <sup>27</sup> y el pariente del muerto lo encuentra fuera de esos límites, entonces podrá matar al asesino y no será culpable de asesinato. <sup>28</sup> El asesino tendrá que permanecer en la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote, después de lo cual podrá regresar a su tierra. <sup>29</sup> Ese será el procedimiento legal que ustedes seguirán de ahora en adelante, de generación en generación, dondequiera que vivan.

<sup>30</sup> »Un asesino sólo podrá ser condenado a muerte con base en el testimonio de varios testigos. Nadie podrá ser ejecutado por el testimonio de un solo testigo.

<sup>31</sup> »Ustedes no deben aceptar ningún pago a cambio de la vida de un asesino que sea condenado a muerte. Debe ser ejecutado.

<sup>32</sup> »Cuando alguien huya a una ciudad de refugio tendrá que vivir allí hasta la muerte del sumo sacerdote. No se aceptará ningún pago para que pueda volver a su tierra antes de la muerte del sumo sacerdote.

<sup>33</sup> »No corrompan con asesinatos la tierra donde viven porque el asesinato contamina el territorio que habitan. La única forma de purificar la tierra de un asesinato es la muerte del asesino. <sup>34</sup> No contaminarán el territorio que habitan porque es la tierra donde vivo, porque yo, el SEÑOR, habito entre los israelitas».

---

*gre. Se trataba generalmente de un pariente o amigo del muerto, y tenía el deber de buscar al asesino y matarlo.*

### La tierra de las hijas de Zelofejad

**36** Los jefes de familia del grupo familiar de los hijos de Galaad hijo de Maquir hijo de Manasés, uno de los grupos familiares de los hijos de José, se presentaron delante Moisés y de los jefes cabeza de familia de los israelitas, <sup>2</sup> y dijeron:

—Cuando el SEÑOR te mandó a ti repartir por sorteo la tierra a los israelitas como herencia, el SEÑOR también te ordenó darle la parte de tierra que le correspondía a nuestro hermano Zelofejad a sus hijas. <sup>3</sup> Pero cuando ellas se casen con gente de otras tribus israelitas, su herencia será separada de la herencia de nuestros antepasados y pasará a ser posesión de la tribu en la que se casen. Así iremos perdiendo la tierra que recibimos por sorteo. <sup>4</sup> Cuando el año de Jubileo llegue para los israelitas, su herencia será añadida a la herencia de la tribu en la que se casen y esa herencia será separada de la herencia de la tribu de nuestros antepasados.

<sup>5</sup> Entonces Moisés les dio esta orden a los israelitas de acuerdo al mandato del SEÑOR:

—Lo que la tribu de los descendientes de José dice es justo. <sup>6</sup> Esto es lo que el SEÑOR ordena respecto a las hijas de Zelofejad: Ellas podrán casarse con quien sea, siempre y cuando sea alguien de la misma tribu del papá de ellas. <sup>7</sup> Ninguna parte de la herencia de los israelitas debe ser transferida de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de los israelitas conservará su propia herencia. <sup>8</sup> Toda mujer israelita que herede tierra debe casarse con alguien de la misma tribu del papá de ella. Así los israelitas podrán recibir en herencia la tierra de sus antepasados. <sup>9</sup> Ninguna parte de la herencia de los israelitas debe ser transferida de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de los israelitas conservará su propia herencia.

<sup>10</sup> Las hijas de Zelofejad hicieron lo que el SEÑOR le había mandado a Moisés. <sup>11</sup> Majlá, Tirsá, Joglá, Milca y Noa, las hijas de Zelofejad, se casaron con los hijos de sus tíos. <sup>12</sup> Ellas se casaron dentro de los grupos familiares de los descendientes de Manasés hijo de José. De esa forma su herencia permaneció en la tribu del papá de ellas.

<sup>13</sup> Esas fueron las órdenes y normas que el SEÑOR les dio a los israelitas por medio de Moisés en las llanuras de Moab, cerca al río Jordán, frente a Jericó.

# Deuteronomio

## Moisés le habla a Israel

**1** Este libro explica el significado de los mandamientos que Moisés le dio a todo Israel. Todo ocurrió en camino por el desierto al este del valle del Jordán, por el camino de Suf y Parán que pasa por Tofel, Labán, Jazerot y Dizahab. <sup>2</sup> El viaje desde Horeb hasta Cades Barnea podría haber durado sólo 11 días tomando el camino por el monte Seír, <sup>3</sup> pero ya en el día 1 del mes 11 del año 40 todavía estaban viajando por el desierto. Fue en esas circunstancias que Moisés les pronunció el discurso que sigue a continuación, conforme con todo lo que el SEÑOR le había mandado.

<sup>4</sup> Esto sucedió después de que Moisés venciera al rey Sijón de los amorreos que reinaba en Hesbón, y al rey Og de Basán que reinaba en Astarot, en Edrey. <sup>5</sup> Moisés comenzó a explicar estas instrucciones † al otro lado del río Jordán, en la tierra de Moab. Él dijo:

<sup>6</sup> «El SEÑOR nuestro Dios nos habló así en el monte Horeb: “Ustedes ya han estado lo suficiente en este monte. <sup>7</sup> Levanten el campamento y pónganse en marcha hacia la región montañosa de los amorreos a donde todos sus vecinos en el Arabá, en las montañas, en la Sefelá, en el Néguev, en la costa, la tierra de los cananeos y la región del Líbano hasta el gran río, el Éufrates. <sup>8</sup> ¡Miren!, he dispuesto para ustedes esta tierra. Vayan y tomen como herencia la tierra que el SEÑOR prometió darles a sus antepasados †† Abraham, Isaac y Jacob, y a su descendencia”.

## Moisés elige a los jefes

(Éx 18:13-27)

<sup>9</sup> «Yo les dije en aquel tiempo: “Yo solo no soy capaz de ocuparme de todos ustedes. <sup>10</sup> El SEÑOR su Dios los ha hecho tan numerosos que hoy son tantos como las estrellas del cielo. <sup>11</sup> Que el SEÑOR, el Dios de sus antepasados, multiplique su número mil veces y los bendiga como les prometió. <sup>12</sup> ¿Cómo puedo yo solo ocuparme de todas sus cargas y disputas legales? <sup>13</sup> Elijan hombres que sean sabios, prácticos y experimentados de cada una de sus tribus y yo los pondré al frente de ustedes”.

† ESTAS INSTRUCCIONES Textualmente esta Torá. La palabra hebrea Torá significa instrucción, enseñanza, ley. Puede referirse a una sola ley, un grupo de leyes o a todo un código de leyes como en este caso. †† ANTEPASADOS Textualmente padres. Al igual que en este versículo, este término es usado a través del libro del Deuteronomio para referirse especialmente a los tres grandes patriarcas de Israel: Abraham, Isaac y Jacob. Ver Gn 12-35.

<sup>14</sup> «Y ustedes me respondieron: “Nos parece bien lo que dices”.

<sup>15</sup> «Entonces yo tomé a los líderes de sus tribus, hombres sabios y experimentados, y los nombré jefes del pueblo. Los hice jefes de grupos de a 1000, de a 100, de a 50 y de a 10. También los designé como supervisores de las tribus.

<sup>16</sup> «En esa misma época nombré a sus jueces, diciendo: “Escuchen las disputas entre sus hermanos y juzguen con imparcialidad entre uno y otro, ya sean naturales o inmigrantes. <sup>17</sup> No muestren preferencia en su juicio, sino escuchen de igual manera y con justicia tanto al débil como al poderoso. No le teman a nadie porque la sentencia le pertenece a Dios, y si algo resulta muy difícil para ustedes, acudan a mí y yo los escucharé. <sup>18</sup> En aquel tiempo yo les di órdenes sobre todo lo que tenían que hacer”.

## Misión de los 12 espías

(Nm 13:1-33)

<sup>19</sup> «Después avanzamos desde el monte Horeb y marchamos a través de aquel terrible desierto que vieron desde el camino, hacia la región montañosa de los amorreos, así como el SEÑOR nos lo había mandado. De esta forma llegamos a Cades Barnea. <sup>20</sup> Yo les dije: “Ustedes han venido a la región montañosa de los amorreos, el país que el SEÑOR nuestro Dios nos ha dado. <sup>21</sup> Miren, el SEÑOR su Dios ha dispuesto para ustedes la tierra, así que vayan y tómenla como herencia, tal como les prometió el SEÑOR, el Dios de sus antepasados. No teman y no se desalienten”.

<sup>22</sup> «Entonces todos ustedes se me acercaron y dijeron: “Déjanos enviar unos hombres por delante de nosotros para que exploren la tierra y nos traigan información sobre el camino que debemos tomar y las ciudades a las que podemos ir”. <sup>23</sup> La idea me pareció buena y elegí 12 hombres, uno de cada tribu. <sup>24</sup> Ellos fueron hacia la región montañosa, llegaron al valle de Escol y lo exploraron. <sup>25</sup> Nos trajeron muestras de los frutos de esa tierra y nos informaron que “la tierra que el SEÑOR nuestro Dios nos da es buena”.

<sup>26</sup> «Pero aun así ustedes no quisieron ir y se rebelaron contra el mandato del SEÑOR su Dios. <sup>27</sup> Murmuraron en sus carpas y dijeron: “El SEÑOR nos odia y por eso nos ha sacado de Egipto, para que los amorreos nos destruyan. <sup>28</sup> ¿En dónde nos estamos metiendo? Nuestros hermanos nos han desalentado diciendo: ‘La gente es más grande y alta que nosotros; las ciudades

son gigantescas y están fortificadas hasta los cielos. † También hemos visto a los anaquitas allí”.

<sup>29</sup> »Entonces yo, Moisés, les dije: “No se asusten ni les tengan miedo. <sup>30</sup> El SEÑOR su Dios va delante de ustedes. Él peleará por ustedes, así como todo lo que hizo ante sus ojos en Egipto <sup>31</sup> y en el desierto. Allí ustedes vieron cómo el SEÑOR su Dios los cargaba como un hombre carga a su hijo durante todo el camino, hasta que llegaron a este lugar”.

<sup>32</sup> »A pesar de esto, ustedes no confiaron en el SEÑOR su Dios, <sup>33</sup> quien fue delante de ustedes durante todo el viaje para buscarles un sitio dónde acampar. Lo hizo en un fuego durante la noche y en una nube durante el día, para mostrarles el camino que debían tomar.

### Dios no permite entrar a Canaán

(Nm 14:20-35)

<sup>34</sup> »Cuando el SEÑOR escuchó lo que ustedes dijeron, se enojó y prometió: <sup>35</sup> “Nadie de esta generación perversa verá la tierra buena que yo les prometí a sus antepasados. <sup>36</sup> Sólo Caleb hijo de Jefone la verá. Sólo a él y a sus descendientes les daré la tierra en la que él caminó, porque él se mantuvo fiel al SEÑOR”.

<sup>37</sup> »El SEÑOR se enojó incluso conmigo por causa de ustedes, y me dijo: “Ni siquiera tú entrarás allá, <sup>38</sup> sino sólo Josué hijo de Nun, tu ayudante. Anímallo, porque él le repartirá la tierra al pueblo de Israel. <sup>39</sup> Y sus niños, que ustedes pensaban que serían capturados, y sus hijos, que hoy no distinguen lo bueno de lo malo, entrarán en la tierra. A ellos se la daré para que la posean, <sup>40</sup> pero ustedes vuelvan al desierto en dirección al mar Rojo”.

### La derrota en Jormá

(Nm 14:39-45)

<sup>41</sup> »Ustedes respondieron y dijeron: “Hemos pecado en contra del SEÑOR. Iremos y peharemos así como el SEÑOR nuestro Dios nos ordenó”. Entonces ustedes se prepararon para la batalla y pensaron que sería fácil subir a la región montañosa.

<sup>42</sup> »El SEÑOR me dijo que les avisara: “No suban a pelear porque yo no estoy entre ustedes. Si me hacen caso entonces no morirán ante sus enemigos”.

<sup>43</sup> »Yo les hablé pero ustedes no me quisieron escuchar. Se rebelaron en contra de la advertencia del SEÑOR, y arrogantes fueron a la región montañosa.

<sup>44</sup> Los amorreos, que vivían allí, salieron a enfrentarlos como un enjambre de abejas, los persiguieron y los vencieron en Seír hasta Jormá. <sup>45</sup> Entonces ustedes volvieron y lloraron ante el SEÑOR, pero el SEÑOR no les prestó atención ni los escuchó, <sup>46</sup> y ustedes se quedaron en Cades por mucho tiempo.

### Israel vaga por el desierto

<sup>2</sup> »Luego nos dirigimos de vuelta hacia el desierto por el camino al mar Rojo así como el SEÑOR me había mandado y vagamos alrededor de la región montañosa de Seír †† por mucho tiempo. <sup>2</sup> Luego el SEÑOR me dijo: <sup>3</sup> “Ustedes han estado caminando por esta región montañosa lo suficiente, vayan ahora al norte. <sup>4</sup> Luego dale estas órdenes al pueblo: Ustedes están pasando por el territorio de sus hermanos, los descendientes de Esaú, que están viviendo en Seír. Ellos están temerosos de ustedes. <sup>5</sup> No los provoquen porque yo no les daré ni un palmo ‡ de tierra de ellos, porque yo le di a Esaú la región montañosa de Seír como su propiedad. <sup>6</sup> Para alimentarse ustedes, cómprales trigo, e incluso páguenles el agua que ustedes consuman. <sup>7</sup> Recuerden que nunca les ha faltado nada porque el SEÑOR su Dios los ha bendecido a ustedes en todo lo que han hecho. Dios los cuidó mientras recorrían este gran desierto, y durante los últimos 40 años el SEÑOR ha estado con ustedes”.

<sup>8</sup> »Entonces nos alejamos de la tierra de nuestros parientes, los descendientes de Esaú, que vivían en Seír, del camino de Arabá, de Elat y de Ezión Guéber, y tomamos entonces el camino hacia el desierto de Moab.

<sup>9</sup> »El SEÑOR me dijo: “No provoquen a Moab y no entren en batalla con ellos porque yo no les daré a ustedes nada de la tierra de Moab. A los descendientes de Lot les he dado de herencia la región de Ar.

<sup>10</sup> (Los emitas vivían antes en Ar. Ellos eran gente fuerte y numerosa como los anaquitas. <sup>11</sup> Se creía que ellos también eran refaítas como los anaquitas, pero los moabitas los llamaban emitas. <sup>12</sup> También los hereos habían vivido anteriormente en Seír, pero los descendientes de Esaú los expulsaron y vivieron ahí en su lugar, así como lo hizo Israel en la tierra que el SEÑOR les había dado).

<sup>13</sup> »Ahora, pónganse en marcha y crucen sobre el valle Zéred”. Entonces lo hicimos. <sup>14</sup> Nos tomó 38 años viajar desde Cades Barnea al valle Zéred. En aquel tiempo, toda la generación de guerreros que no había confiado en Dios en Cades Barnea había muerto, tal como el SEÑOR lo había prometido. <sup>15</sup> De hecho, el SEÑOR mismo se opuso a ellos hasta que los eliminó completamente del campamento.

<sup>16</sup> »Cuando todos los guerreros del pueblo murieron, <sup>17</sup> el SEÑOR me dijo: <sup>18</sup> “Hoy cruzarás por el territorio de Moab en Ar, <sup>19</sup> y cuando se aproximen a los amonitas, no los provoques y no pelees con ellos, porque yo no te daré nada de la tierra de los amorreos. Yo se la he dado de herencia a los descendientes de Lot.

<sup>20</sup> (Esta era también considerada la tierra de los refaítas. Ellos vivieron allí antes y los amonitas los llamaron los zamzumitas. <sup>21</sup> Eran grandes y numerosos como los anaquitas, pero el SEÑOR los destruyó y los amonitas los expulsaron y habitaron ahí en su lugar. <sup>22</sup> Él les

† FORTIFICADAS HASTA LOS CIELOS Esta es una frase retórica, encontrada en otros escritos del antiguo Cercano Oriente. Simplemente significa que las murallas de una ciudad estaban bien fortificadas. Ver Nm 13:28; Dt 9:1.

†† SEÍR o Edom. ‡ PALMO Textualmente ni siquiera lo que cubre la planta de un pie.

ayudó igualmente a los descendientes de Esaú que vivían en Seír cuando destruyó a los horeos ante ellos, para que tomaran su tierra y vivieran ahí hasta el día de hoy. <sup>23</sup> Y respecto a los aveos que vivían en poblaciones cerca de Gaza; los filisteos, que venían de Creta los destruyeron y se establecieron en su lugar).

<sup>24</sup> »Ponte en marcha, prepárate y cruza el arroyo Arnón. Mira, te he dado el poder de vencer al rey Sijón de los amorreos de Hesbón. Comienza a tomar su tierra y emprende la guerra contra él. <sup>25</sup> Este día haré que todos los pueblos de la tierra les teman y se aterroricen de ustedes. Cuando ellos escuchen noticias sobre ustedes, se asustarán y temblarán ante ustedes”.

### La derrota de Sijón (Nm 21:21-30)

<sup>26</sup> »Entonces yo, Moisés, envié mensajeros desde el desierto oriental al rey Sijón de Hesbón con esta propuesta de paz: <sup>27</sup> “Déjanos pasar por el camino de tu tierra, permaneceremos en él y no nos saldremos ni a la derecha ni a la izquierda. <sup>28</sup> Nos venderás comida para que podamos comer, y te compraremos el agua para que podamos beber. Solamente déjanos cruzar a pie, <sup>29</sup> así como los descendientes de Esaú que viven en Seír y los moabitas que viven en Ar nos lo permitieron, hasta que hayamos cruzado el río Jordán a la tierra que el SEÑOR nuestro Dios nos da”. <sup>30</sup> Pero el rey Sijón de Hesbón se negó a dejarnos cruzar por su tierra, porque el SEÑOR tu Dios lo volvió terco de espíritu y endureció su corazón para ponerlo bajo tu control (como lo está ahora).

<sup>31</sup> »Luego el SEÑOR me dijo: “Mira, he comenzado a darte a Sijón y su tierra; entra a tomar posesión de su tierra, pues será tuya”. <sup>32</sup> Entonces Sijón, con toda su gente, fue a Yahaza a enfrentarse con nosotros en batalla. <sup>33</sup> El SEÑOR nuestro Dios nos lo entregó para que lo venciéramos a él, junto con sus hijos y todo su ejército. <sup>34</sup> En aquel tiempo capturamos todas sus ciudades y matamos en cada ciudad a todos los hombres, mujeres y niños. No dejamos ningún sobreviviente. <sup>35</sup> Tomamos solamente como botín el ganado y las cosas de valor de las ciudades que capturamos. <sup>36</sup> Desde Aroer en el límite del arroyo Arnón, incluyendo la ciudad que se encuentra en el valle, hasta la región de Galaad, no dejamos ninguna ciudad sin conquistar. El SEÑOR nuestro Dios nos entregó cada una de ellas. <sup>37</sup> Lo único a lo que no nos acercamos, conforme a la orden del SEÑOR, fue a la tierra de los amonitas que incluía todo lo que está a la orilla del arroyo Jaboc y las ciudades de la región montañosa.

### Guerra contra Basán (Nm 21:31-35)

**3** »Luego seguimos hacia Basán, pero entonces el rey Og de Basán salió con todo su ejército a enfrentarse con nosotros en Edrey. <sup>2</sup> El SEÑOR me dijo: “No le temas, porque a ustedes yo les he entregado a

él, a su gente y a su tierra, y ustedes le harán a él lo mismo que le hicieron al rey Sijón de los amorreos que reinaba en Hesbón”.

<sup>3</sup> »Entonces el SEÑOR nuestro Dios nos entregó al rey Og de Basán y a todo su ejército, y los derrotamos de tal forma que no hubo sobrevivientes. <sup>4</sup> En esa oportunidad capturamos todas sus ciudades. No quedó ninguna población sin ser conquistada. En total tomamos 60 ciudades que estaban en la región de Argob, el reino de Og de Basán. <sup>5</sup> Todas esas ciudades estaban fortificadas con murallas, portones altos y barras de hierro. Además había muchos pueblos sin murallas. <sup>6</sup> Los destruimos completamente, así como habíamos destruido al rey Sijón de Hesbón. Matamos en cada ciudad a todos los hombres, mujeres y niños, <sup>7</sup> pero todo el ganado y el botín de las ciudades los tomamos para nosotros.

<sup>8</sup> »Entonces, en aquel tiempo, tomamos la tierra de los dos reyes amorreos que estaba en el lado oriental del río Jordán, desde el arroyo Arnón hasta el monte Hermón. <sup>9</sup> (Los sidonios llamaban Hermón a Sirión, y los amorreos la llamaban Senir). <sup>10</sup> Tomamos todas las ciudades de los llanos altos, todo Galaad y todo Basán hasta Salcá y Edrey. Estas eran las ciudades del reino de Og en Basán. <sup>11</sup> El rey Og de Basán era uno de los pocos refaítas que aún quedaban. Él tenía una cama de hierro de 4.5 metros de largo por 2 de ancho. † La cama todavía se encuentra en Rabá de los amonitas.

### La tierra al oriente del río Jordán (Nm 32:1-42)

<sup>12</sup> »Entonces en aquel tiempo tomamos posesión del siguiente territorio: desde Aroer que está en el arroyo Arnón, yo les di la mitad de la región montañosa de Galaad y sus ciudades a los rubenitas y a los gaditas.

<sup>13</sup> El resto de Galaad y todo Basán, el reino de Og, se lo di a la media tribu de Manasés. Toda la región del Argob, en Basán, es llamada la tierra de los refaítas.

<sup>14</sup> Yaír, de la tribu de Manasés, tomó toda la región de Argob, hasta el límite de los guesureos y los macateos, y le puso por nombre Javot Yaír, y así se llama hasta el día de hoy.

<sup>15</sup> »A Maquir le di Galaad. <sup>16</sup> A los rubenitas y a los gaditas les di la tierra desde Galaad hasta el arroyo Arnón, siendo el centro del valle la frontera, y hasta arriba, hacia el río Jaboc, la frontera de los amonitas. <sup>17</sup> El Arabá y el río Jordán eran la frontera occidental, desde el lago de Galilea †† hasta el mar Muerto ‡, en las laderas del monte Pisgá al oriente.

<sup>18</sup> »Yo les ordené esto en aquel tiempo: “El SEÑOR su Dios les ha dado a ustedes esta tierra en posesión. Todos ustedes, los guerreros que han sido llamados †† cruzarán el río Jordán delante de sus hermanos, el

† 4 METROS [...] 2 DE ANCHO Textualmente 9 codos de largo por 4 de ancho. En Deuteronomio las medidas de longitud textualmente están en codos. Ver tabla de pesas y medidas. †† LAGO DE GALILEA Textualmente mar de Quinéret. ‡ EL MAR MUERTO Textualmente el mar del Arabá. Igual en 4:49. †† QUE HAN SIDO LLAMADOS o deberán equiparse para la batalla.

pueblo de Israel. <sup>19</sup> Solamente sus esposas, hijos y ganado, pues sé que tienen mucho ganado, se quedarán en las ciudades que yo les he dado, <sup>20</sup> hasta que el SEÑOR les haya dado descanso a sus hermanos, como les ha dado descanso a ustedes; y hasta que ellos también hayan tomado posesión de la tierra que el SEÑOR su Dios les da al otro lado del río Jordán. Luego, todos ustedes podrán volver a la tierra que les he dado”.

<sup>21</sup> »En aquel tiempo, yo le ordené esto a Josué: “Tú has visto lo que el SEÑOR su Dios les hizo a esos dos reyes. El SEÑOR les hará lo mismo a todos los reinos por los que ustedes están a punto de pasar. <sup>22</sup> No les teman, porque el SEÑOR su Dios está peleando por ustedes”.

### Prohibición a Moisés de entrar a Canaán

<sup>23</sup> »Entonces yo le rogué así al SEÑOR en aquel tiempo: <sup>24</sup> “Oh Señor DIOS, solamente has comenzado a mostrarme a mí, tu siervo, lo grande y poderoso que eres. No hay dios en el cielo ni en la tierra que pueda hacer las maravillas que tú haces. <sup>25</sup> Te ruego que me dejes cruzar y ver esa tierra buena que está al otro lado del río Jordán. Déjame ver esas hermosas montañas y la región del Líbano”.

<sup>26</sup> »Pero el SEÑOR, como estaba muy enojado conmigo por culpa de ustedes, no quiso concederme mi deseo. El SEÑOR me dijo: “¡Ya basta! No insistas más sobre este asunto. <sup>27</sup> Sube a la cima del monte Pisgá y observa al occidente y al norte, al sur y al oriente, y observa con tus propios ojos, pero no podrás cruzar el río Jordán. <sup>28</sup> Dale instrucciones a Josué y ayúdale a ser fuerte y valiente, porque él llevará a este pueblo al otro lado del río y él hará que hereden la tierra que ves”.

<sup>29</sup> »Luego nos quedamos en el valle cerca de Bet Peor.

### Moisés le pide al pueblo que obedezca

**4** »Ahora, pueblo de Israel, presten atención a las normas y leyes que yo les estoy enseñando. Obedézcanlas para que puedan seguir con vida, y así entrar y ocupar la tierra que les da el SEÑOR, el Dios de sus antepasados. <sup>2</sup> No les añadan ni les quiten nada a mis órdenes, sino obedezcan los mandamientos del SEÑOR su Dios que yo les ordeno.

<sup>3</sup> »Ustedes vieron lo que hizo el SEÑOR cuando el pueblo adoró a Baal Peor. A todo israelita que siguió a Baal Peor, el SEÑOR su Dios le quitó la vida, <sup>4</sup> pero todos ustedes, que siguieron fieles al SEÑOR su Dios, todavía siguen vivos.

<sup>5</sup> »¡Miren! Les he enseñado las normas y leyes así como el SEÑOR mi Dios me ha ordenado, para que ustedes las pongan en práctica en la tierra que van a ocupar. <sup>6</sup> Deberán ser cuidadosos en obedecer fielmente estas leyes porque esa será la prueba de su sabiduría y entendimiento para las otras naciones que oirán de

estas leyes y dirán: “Realmente, esta gran nación es de gente sabia e inteligente”.

<sup>7</sup> »¿Qué gran nación hay en la que su dios esté tan cerca como el SEÑOR lo está de nosotros, que viene cuando le pedimos ayuda? <sup>8</sup> Y ¿en qué gran nación hay normas y leyes tan justas como toda esta ley que les estoy dando? <sup>9</sup> Pero sé cuidadoso en extremo para que no olvides lo que tus ojos han visto y no se borren de tu mente todos los días de tu vida. Enséñales todo esto a tus hijos y a los hijos de tus hijos. <sup>10</sup> No olvides nunca lo que viste el día que te presentaste ante el SEÑOR tu Dios en el monte Horeb, cuando el SEÑOR me dijo: “Reúne al pueblo ante mí, para que oigan lo que tengo que decirles y aprendan a obedecerme todos los días de su vida en la tierra, y para que les enseñen esto a sus hijos”. <sup>11</sup> Ustedes se acercaron y se colocaron al pie del monte que ardía en un fuego que llegaba hasta el cielo; había oscuridad y una densa niebla. <sup>12</sup> El SEÑOR les habló desde el medio del fuego. Escucharon el sonido de sus palabras, pero no veían ninguna forma, solamente se oía una voz. <sup>13</sup> Él les anunció su pacto que les mandó obedecer: los diez mandamientos que grabó en dos tablas de piedra. <sup>14</sup> El SEÑOR me mandó a mí que les enseñara las normas y leyes, de forma que ustedes pudieran obedecerlas en la tierra que ocuparán al cruzar el río Jordán.

<sup>15</sup> »Ustedes no vieron ninguna figura el día que el SEÑOR les habló en el monte Horeb desde el medio del fuego. Así que por su propio bien sean cuidadosos <sup>16</sup> y no se corrompan a sí mismos. Por lo tanto, no hagan ningún ídolo de ninguna forma, nada de imágenes o estatuas de hombre o mujer, <sup>17</sup> o de un animal en la tierra o de un ave que vuela en el cielo, <sup>18</sup> o de cualquier cosa que se arrastre en el suelo o de cualquier pez que esté en el agua. <sup>19</sup> También sean cuidadosos, cuando miren al cielo y vean el sol, la luna y las estrellas, y se sientan tentados a adorarlos y servirles. El SEÑOR su Dios les asignó esos astros a todas las demás naciones del mundo, <sup>20</sup> pero a ustedes el SEÑOR los tomó y los sacó del horno de Egipto para ser su propio pueblo, como lo son ahora.

<sup>21</sup> »El SEÑOR se enojó conmigo por culpa de ustedes y me aseguró que yo no cruzaría el río Jordán y que no entraría a la tierra buena que el SEÑOR su Dios les da.

<sup>22</sup> Yo moriré aquí en esta tierra, no cruzaré el Jordán, pero ustedes sí lo harán y ocuparán esa tierra buena.

<sup>23</sup> Sean cuidadosos de no olvidar el pacto que el SEÑOR su Dios hizo con ustedes para que, como el SEÑOR su Dios les ha mandado, no se hagan ídolos de ninguna forma. <sup>24</sup> El SEÑOR su Dios es un fuego que lo consume todo, un Dios celoso †.

<sup>25</sup> »Ustedes vivirán por mucho tiempo en la tierra, tendrán hijos y nietos, y llegarán a viejos. Sin embargo, se corromperán si hacen ídolos de la clase que sea, harán enojar al SEÑOR y provocarán su ira. <sup>26</sup> Así que les advierto hoy, con el cielo y la tierra de testigos,

† DIOS CELOSO Esto indica que Dios demanda completa lealtad y no tolera que se adoren a otros dioses.



que si llegan a hacer esa maldad, morirán rápidamente en la tierra a la que entran y que van a ocupar al cruzar el río Jordán. Vivirán poco tiempo en esa tierra porque serán destruidos. <sup>27</sup> El SEÑOR los dispersará entre las naciones y sólo unos pocos sobrevivirán entre los pueblos a donde el SEÑOR los expulsará. <sup>28</sup> Allí adorarán dioses hechos por seres humanos; dioses de madera y de piedra, que no ven, ni oyen, ni comen ni huelen. <sup>29</sup> Desde allí buscarás al SEÑOR tu Dios y lo encontrarás si lo buscas de todo corazón y con toda tu alma. <sup>30</sup> Cuando estés angustiado y en dificultades y te suceda todo esto en el futuro, entonces volverás al SEÑOR tu Dios y lo obedecerás. <sup>31</sup> Porque el SEÑOR tu Dios es un Dios misericordioso que no te abandonará ni te destruirá. Él no olvidará el pacto que hizo con tus antepasados.

<sup>32</sup> »Averigüen lo sucedido en épocas pasadas desde cuando Dios creó a Adán en la tierra; busquen en todo el mundo de un lado a otro. ¿Ha sucedido alguna vez algo tan grandioso como esto? ¿Se ha oído hablar antes de algo como esto? <sup>33</sup> ¿Alguna nación ha escuchado la voz de Dios hablándoles desde el fuego, así como ustedes la escucharon y siguieron vivos? <sup>34</sup> ¿Algún otro dios ha tratado de ir y tomar una nación para sí de otra nación, por medio de obras maravillosas, señales y milagros, guerra, gran poder y fuerza, y grandes hechos aterradores, como todos los que el SEÑOR tu Dios hizo por ti en Egipto ante tus ojos?

<sup>35</sup> »A ti se te mostró todo eso para que supieras que el SEÑOR es el verdadero Dios. No hay ningún otro Dios aparte de él. <sup>36</sup> Te corrigió haciendo que escucharas su voz desde el cielo, y en la tierra te mostró su fuego grandioso y oíste sus palabras que salen del fuego. <sup>37</sup> Él mismo con gran poder te sacó de Egipto porque amó a tus antepasados y eligió a su descendencia. <sup>38</sup> Su intención era expulsar a otras naciones más fuertes y más poderosas que tú, y darte a ti las tierras de ellos como tu propiedad, como sucede hoy en día.

<sup>39</sup> »Así que reconoce hoy y grábate en la mente que el SEÑOR es el verdadero Dios en el cielo y en la tierra. No hay ningún otro. <sup>40</sup> Obedece sus leyes y sus mandamientos que hoy te ordeno para que tú y tus hijos prosperen, y para que vivan mucho tiempo en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da para siempre».

### Moisés elige las ciudades de refugio

<sup>41</sup> Luego Moisés designó tres ciudades en el lado oriental del río Jordán, <sup>42</sup> a donde una persona podía escapar si mataba a alguien accidentalmente sin haber tenido intención de hacerle mal. Esa persona podía escapar a alguna de esas tres ciudades y seguir viviendo allí. <sup>43</sup> Las ciudades que Moisés designó fueron: para los rubenitas, Béser, que está en el desierto del altiplano; Ramot de Galaad para los gaditas, y Golán de Basán para la tribu de Manasés.

### Introducción de la ley de Moisés

<sup>44</sup> Esta es la ley que Moisés le dio al pueblo de Israel. <sup>45</sup> Estos son los decretos, leyes y normas que Moisés les dio a los israelitas cuando salieron de Egipto, <sup>46</sup> al otro lado del río Jordán, en el valle opuesto a Bet Peor, en la tierra del rey Sijón de los amorreos, que reinaba en Hesbón, y al que Moisés y los israelitas vencieron cuando salieron de Egipto. <sup>47</sup> Ellos ocuparon su tierra y la tierra del rey Og de Basán, los dos reyes amorreos del lado oriental del río Jordán. <sup>48</sup> Esa tierra iba de Aroer, que está en el límite del arroyo Arnón hasta el monte Sirión, es decir, el monte Hermón, <sup>49</sup> junto con el valle al oriente del río Jordán, hacia el sur hasta el mar Muerto, y al oriente hasta las laderas del monte Pisgá.

### Los diez mandamientos

(Éx 20:1-17)

**5** Moisés llamó a todo el pueblo de Israel y le dijo: «Israelitas, escuchen estas normas y leyes que hoy les voy a comunicar. Apréndanlas y obedézcanlas fielmente. <sup>2</sup> El SEÑOR nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en el monte Horeb. <sup>3</sup> El SEÑOR no hizo este pacto con nuestros antepasados, lo hizo con nosotros, con todos los que estamos vivos hoy aquí. <sup>4</sup> En el monte, en medio del fuego, el SEÑOR habló directamente con ustedes. <sup>5</sup> En aquel momento, yo estaba entre el SEÑOR y ustedes, para transmitirles la palabra del SEÑOR porque ustedes estaban asustados debido al fuego, y no subieron al monte. Él dijo:

<sup>6</sup> »Yo soy el SEÑOR tu Dios que te rescató de Egipto donde eras esclavo.

<sup>7</sup> »No adores otros dioses además de mí.

<sup>8</sup> »No hagas ningún ídolo ni nada parecido de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas que están debajo de la tierra. <sup>9</sup> No te inclines ante ellos ni los adores, porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso. Castigaré por el pecado de los padres a los hijos, e incluso a los nietos y bisnietos, por culpa de los que me desprecian, <sup>10</sup> pero mostraré fiel amor por mil generaciones a los que me aman y obedecen mis mandamientos.

<sup>11</sup> »No jures a la ligera por el nombre del SEÑOR tu Dios, pues el SEÑOR no dejará sin castigo al que jure usando su nombre a la ligera.

<sup>12</sup> »Ten en cuenta el día de descanso y considéralo un día santo, tal como el SEÑOR tu Dios te mandó. <sup>13</sup> Seis días a la semana harás todo tu trabajo, <sup>14</sup> pero el séptimo día es de descanso dedicado al SEÑOR tu Dios. Ese día no trabajarás ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu buey, ni tu burro ni cualquier otro de tus animales, ni el inmigrante que viva en tus ciudades. Así que tus esclavos deberán descansar como tú. <sup>15</sup> Recuerda que fuiste esclavo en Egipto, y que el SEÑOR tu Dios te trajo de allí gracias a su gran poder y fuerza. Por esta razón el SEÑOR tu Dios te mandó respetar el día de descanso.

<sup>16</sup> »Respetas a tu papá y a tu mamá, como el SEÑOR tu Dios te ha mandado, para que tengas una larga vida y prosperes en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.

<sup>17</sup> »No mates.

<sup>18</sup> »No cometas adulterio.

<sup>19</sup> »No robes.

<sup>20</sup> »No sirvas de testigo falso contra los demás.

<sup>21</sup> »No codicies a la esposa de tu semejante, ni desees su casa, ni su tierra, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su burro, ni nada de lo que él tenga.

### El pueblo siente temor de Dios

(Éx 20:18-26)

<sup>22</sup> »El SEÑOR nos ordenó estos mandamientos con voz fuerte para toda la congregación en el monte, desde el fuego, la nube y la espesa niebla. No dijo nada más, las escribió en dos tablas de piedra y me las dio.

<sup>23</sup> »Cuando escucharon la voz desde la oscuridad, mientras el monte ardía en fuego, se acercaron a mí todos los líderes de sus tribus y sus ancianos. <sup>24</sup> Ustedes dijeron: "Mira, el SEÑOR nuestro Dios nos mostró su gloria y su grandeza, y escuchamos su voz que provenía del fuego. Hoy hemos visto que Dios puede hablarle a una persona y que esta puede seguir viviendo. <sup>25</sup> Pero, ¿para qué seguir arriesgando nuestra vida? Seguramente este gran fuego nos destruirá. Si escuchamos nuevamente la voz del SEÑOR nuestro Dios, moriremos. <sup>26</sup> Ningún ser humano que ha escuchado desde el fuego la voz del Dios viviente como la hemos escuchado nosotros, ha sobrevivido. <sup>27</sup> Tú, Moisés, te acercarás y escucharás todo lo que el SEÑOR nuestro Dios diga, luego nos lo dirás y nosotros te escucharemos y haremos lo que diga el SEÑOR nuestro Dios".

<sup>28</sup> »El SEÑOR escuchó sus palabras cuando me hablaban y me dijo: "Escuché lo que esta gente te dijo. Todo lo que te dijeron está bien. <sup>29</sup> Deseo que ellos me respeten y obedezcan siempre todos mis mandamientos, así todo les irá bien a ellos y a sus descendientes para siempre. <sup>30</sup> Ve y diles que regresen a sus carpas. <sup>31</sup> Pero tú, Moisés, quédate aquí conmigo y yo te transmitiré todos los mandamientos, leyes y normas que deberás enseñarles, para que ellos las obedezcan en la tierra que les doy en posesión".

<sup>32</sup> »Asegúrate de hacer todo lo que el SEÑOR tu Dios te ordene, sin desobedecer ninguno de los mandamientos. <sup>33</sup> Vivirás como el SEÑOR tu Dios te ordene, de tal forma que sigas con vida y puedas prosperar y vivir mucho tiempo en la tierra que ocuparás.

### Ama y obedece siempre a Dios

**6** »Esta es la instrucción que Dios me mandó enseñarles. Me la dió en forma de normas y leyes. Obedezcanlas en el territorio que ustedes están a punto de ocupar. <sup>2</sup> De esa forma mostrarán ustedes respeto al SEÑOR su Dios. Si ustedes, sus hijos y sus nietos obedecen todos los días de su vida las leyes y mandamientos de Dios que les doy, tendrán una larga vida. <sup>3</sup> Escucha, Israel, y obedece fielmente estas leyes para

que prosperes y te conviertas en una nación muy numerosa, como el SEÑOR, el Dios de tus antepasados, te prometió. La tierra que vas a ocupar rebosa de leche y de miel.

<sup>4</sup> »Escucha, ¡Israel! El SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR es uno. †

<sup>5</sup> »Ama al SEÑOR tú Dios con todo tu corazón ††, con toda tu alma y con toda tu fuerza ‡.

<sup>6</sup> »Recuerda siempre estos mandamientos que te doy hoy. <sup>7</sup> Enséñaselos a tus hijos y háblales sobre ellos cuando estés en tu casa, cuando camines, cuando te acuestes y cuando te levantes. <sup>8</sup> Escríbelos y átalos en tu brazo como un recordatorio y llévalos como cinta en tu frente. <sup>9</sup> Escríbelos en las puertas de tu casa y a la entrada de tus ciudades.

<sup>10</sup> »El SEÑOR tu Dios les prometió a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob que te iba a dar a ti esta tierra. Cuando te permita entrar a ella, te dará ciudades grandes y buenas, que tú no construiste; <sup>11</sup> casas llenas de cosas buenas que tú no compraste; pozos que tú no excavaste; viñedos y olivos que tú no plantaste. Cuando hayas comido y estés satisfecho, <sup>12</sup> sé cuidadoso de no olvidar al SEÑOR, que te sacó de la tierra de Egipto, donde eras esclavo. <sup>13</sup> Respetas al SEÑOR tu Dios, sírvele y haz tus promesas en su nombre. <sup>14</sup> No deberás seguir a otros dioses, a ninguno de los dioses de las naciones vecinas, <sup>15</sup> porque el SEÑOR tu Dios que está presente entre ustedes es un Dios celoso. Así que ten cuidado, para que el SEÑOR tu Dios no se enoje contigo y te destruya completamente.

<sup>16</sup> »No pongas a prueba al SEÑOR tu Dios, como hiciste en Masá. <sup>17</sup> Obedece los mandamientos del SEÑOR tu Dios, sus enseñanzas y leyes que te ha dado.

<sup>18</sup> Haz lo que el SEÑOR considere bueno y justo para que así prosperes y puedas entrar y ocupar la tierra buena que el SEÑOR les prometió a tus antepasados. <sup>19</sup> De esa forma podrás expulsar del territorio a todos tus enemigos, tal como prometió el SEÑOR.

### Enséñales a tus hijos lo que Dios hizo

<sup>20</sup> »En el futuro, cuando tu hijo te pregunte: "¿Cuál es el significado de las enseñanzas, normas y leyes que el SEÑOR nuestro Dios te dio?", <sup>21</sup> tú le responderás: "Nosotros éramos esclavos del faraón de Egipto, pero el SEÑOR nos sacó de Egipto gracias a su gran poder.

<sup>22</sup> Ante nuestros ojos el SEÑOR hizo señales grandes y terribles, y milagros contra Egipto, contra el faraón y contra toda su gente. <sup>23</sup> Él nos sacó de ese lugar para traernos aquí y darnos esta tierra que él les había prometido a nuestros antepasados. <sup>24</sup> El SEÑOR nos mandó obedecer todas estas normas y leyes, y a respetarlo y obedecerlo a él. Esto será siempre para nuestro bien

† *EL SEÑOR [...] ES UNO* Otras posibles traducciones: *El SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR solamente; El SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR es el único SEÑOR; o el SEÑOR nuestro Dios es un solo SEÑOR.*  
 †† *CORAZÓN* Frecuentemente usado para referirse a la mente, esto es, los pensamientos y la voluntad de una persona. ‡ *FUERZA* Esto implica habilidad y medios.

y nos mantendrá con vida como sucede hoy. <sup>25</sup> Si tenemos cuidado de obedecer todos sus mandamientos, tal como él nos ordenó el SEÑOR, Dios nos aprobará por haber hecho lo que es bueno”.

### Israel, el pueblo de Dios

(Éx 34:11-17)

**7** »Cuando el SEÑOR tu Dios te haga entrar a la tierra que estás a punto de ocupar, expulsará a muchas naciones delante de ti: a los hititas, los gergeeseos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos; siete naciones que eran más grandes y poderosas que tú. <sup>2</sup> Cuando el SEÑOR tu Dios los ponga en tus manos y tú los venzas, entonces tienes que destruirlos completamente. No harás acuerdos de paz con ellos ni les tendrás piedad. <sup>3</sup> No te relaciones con ellos. No les des tus hijas a sus hijos ni tomes sus hijas como esposas para tus hijos, <sup>4</sup> porque harán que tus hijos dejen de seguirme; los harán servir a otros dioses y el SEÑOR se enojará contigo y te destruirá rápidamente.

### Destruyan los dioses falsos

<sup>5</sup> »Esto harás con esas naciones: Destruye sus altares, despedaza sus piedras memoriales †, corta los postes de Aserá y quema sus ídolos en el fuego. <sup>6</sup> Porque tú eres un pueblo santo, que pertenece al SEÑOR tu Dios. Te ha elegido el SEÑOR tu Dios para ser su tesoro entre todos los pueblos de la tierra. <sup>7</sup> El SEÑOR no te ama ni te eligió por ser la nación más grande de todas, pues eras la más pequeña. <sup>8</sup> Lo hizo porque el SEÑOR te ama y quiere cumplir la promesa que les hizo a tus antepasados, que el SEÑOR te sacaría de Egipto por su gran poder y te liberaría de la esclavitud y del poder del faraón, rey de Egipto.

<sup>9</sup> »Entonces reconoce ahora que el SEÑOR tu Dios es el único Dios. Es un Dios fiel que mantiene por mil generaciones su pacto y fiel amor hacia todos aquellos que lo aman y obedecen sus mandamientos, <sup>10</sup> pero castiga a los que lo rechazan y no demora en destruirlos. <sup>11</sup> Así que tú debes obedecer los mandamientos, las normas y las leyes que hoy te mando.

<sup>12</sup> »Si obedeces estas leyes y te aseguras de cumplirlas, el SEÑOR tu Dios mantendrá su pacto y el fiel amor que les prometió a tus antepasados. <sup>13</sup> Él te amará, bendecirá e incrementará tu número. Te bendecirá con muchos hijos, y bendecirá tus campos con buenas cosechas. Te dará granos, vino nuevo y aceite. Bendecirá a tu ganado con crías y a tus ovejas con corderos, en la tierra que les prometió a tus antepasados.

<sup>14</sup> »Tú serás bendecido más que todas las naciones y no habrá hombre ni mujer estéril entre los tuyos o entre tus animales. <sup>15</sup> El SEÑOR no permitirá que te enfermes. Tú sabes lo que sucedió en Egipto, pero él no dejará que ninguna de las terribles enfermedades que tuvieron los egipcios te lleve a ti, sino hará que las

sufran aquellos que te odien. <sup>16</sup> Destruye a todas las naciones que el SEÑOR tu Dios está dejando en tu poder. No tengas compasión de ellos ni adores a sus dioses, porque eso será una trampa para ti.

### El Señor ayudará a su pueblo

<sup>17</sup> »Si te preguntas: “Estas naciones son más fuertes que yo, ¿cómo podré expulsarlas?” <sup>18</sup> No les temas, y recuerda lo que el SEÑOR tu Dios les hizo al faraón y a toda la gente de Egipto. <sup>19</sup> Recuerda las maravillas que vieron tus ojos, las señales y los milagros que hizo el SEÑOR. Recuerda el gran poder y la fuerza con la que el SEÑOR tu Dios te sacó de Egipto. Les hará lo mismo que le hizo a Egipto a todas las naciones a las que tú les temes ahora.

<sup>20</sup> »Además el SEÑOR tu Dios enviará avispas †† en contra de ellos hasta que sean destruidos los que sobrevivan y se escondan de ti. <sup>21</sup> No les temas, porque el SEÑOR tu Dios está contigo, y él es un Dios grande y poderoso. <sup>22</sup> El SEÑOR tu Dios echará estas naciones poco a poco. No serás capaz de destruirlas a todas de una sola vez, si lo hicieras, los animales salvajes se multiplicarían en tu contra. <sup>23</sup> El SEÑOR tu Dios pondrá a todas esas naciones en tus manos y las confundirá hasta que sean destruidas. <sup>24</sup> Él te entregará a sus reyes, tú acabarás con ellos y nadie los recordará. Nadie podrá detenerte hasta que no hayas acabado con ellos.

<sup>25</sup> »Quema a sus ídolos en el fuego. No desees la plata ni el oro que está en ellos ni te quedes con ellos para no resultar atrapado por ellos, porque el SEÑOR tu Dios odia los ídolos. <sup>26</sup> No llesves ninguno de esos ídolos a tu casa y así evitarás que Dios te odie también a ti, pues Dios los odia a ellos.

### No te olvides del Señor

**8** »Sé cuidadoso y obedece toda la instrucción que hoy te mando, para que vivas, te multipliques y entres a ocupar la tierra que el SEÑOR les prometió a tus antepasados. <sup>2</sup> Recuerda el camino por el que el SEÑOR tu Dios te guió durante todos estos 40 años en el desierto, para enseñarte a ser humilde, ponerte a prueba y saber lo que tú pensabas: para saber si íbas a obedecer sus mandamientos o no. <sup>3</sup> Él te humilló y te hizo pasar hambre. Luego te dio a comer maná, que ni tú ni tus antepasados conocían, para enseñarte que el ser humano no sólo vive de pan, sino de todo lo que el SEÑOR ordena. <sup>4</sup> Tu ropa no se desgastó y tus pies no se hincharon durante estos 40 años. <sup>5</sup> Recuerda que el SEÑOR tu Dios te está educando y corrigiendo como un padre a su hijo.

<sup>6</sup> »Así que obedece los mandamientos del SEÑOR tu Dios, síguelo y respétalo a él <sup>7</sup> porque el SEÑOR tu Dios te lleva a una tierra buena; una tierra de arroyos y fuentes, y ríos subterráneos que surgen en los valles

† PIEDRAS MEMORIALES Piedras que se erigían para ayudarle a la gente a recordar los dioses falsos que adoraban. Igual en 12:3.

†† AVISPAS Otras traducciones posibles ángel de Dios o Su gran poder.

y las colinas. <sup>8</sup> Una tierra con trigo y cebada, vinos de uva, higueras y granados; una tierra de olivos y miel; <sup>9</sup> una tierra donde tú no vivirás en la pobreza y donde tendrás todo lo que necesites; una tierra donde las piedras son hierro y de donde sacarás cobre de las montañas. <sup>10</sup> Comerás todo lo que quieras y estarás satisfecho, y entonces bendecirás al SEÑOR tu Dios por la tierra buena que te ha dado.

<sup>11</sup> »Asegúrate de no olvidar al SEÑOR tu Dios, para que no falles en obedecer sus mandamientos, normas y leyes que te doy hoy. <sup>12</sup> Podrás comer todo lo que quieras y construirás buenas casas y vivirás en ellas. <sup>13</sup> Tu ganado y rebaños se multiplicarán, tu oro y plata aumentarán, y todo lo que tienes se multiplicará. <sup>14</sup> Cuando eso ocurra, ten cuidado de no volverte orgulloso y olvidar al SEÑOR tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto, un lugar de esclavitud. <sup>15</sup> Él es quien te guió en este desierto grande y terrible, lleno de serpientes y escorpiones venenosos; una tierra seca donde no había agua. Él es quien hizo salir agua de la roca sólida para ti. <sup>16</sup> Él es quien te alimentó con maná en el desierto, maná que tus antepasados no conocieron. Lo hizo para humillarte y ponerte a prueba, y al final prosperarte. <sup>17</sup> Ten cuidado de no decirte a ti mismo: "Mi fuerza y mi propio poder han obtenido esta riqueza para mí". <sup>18</sup> Más bien recuerda al SEÑOR tu Dios, porque él es quien te da el poder para obtener riqueza, cumpliendo así como lo está haciendo hoy, el pacto que les prometió a tus antepasados.

<sup>19</sup> »Si olvidas al SEÑOR tu Dios, buscas ayuda de otros dioses, los sirves y los adoras, yo te advierto hoy que con toda seguridad serás destruido. <sup>20</sup> Como las naciones que el SEÑOR está por destruir ante ti, también te destruirá a ti porque no obedeciste al SEÑOR tu Dios.

### El Señor ayudará a Israel

**9** »Escucha, Israel, hoy cruzarás el río Jordán para entrar y expulsar a naciones que son más grandes y fuertes que tú y que tienen grandes ciudades con murallas hasta el cielo. <sup>2</sup> Los anaquitas son altos y fuertes. Tú sabes quiénes son y has escuchado el dicho acerca de ellos: "¿Quién puede detener a los anaquitas?" <sup>3</sup> Reconoce entonces que el SEÑOR tu Dios es quien está cruzando el río Jordán delante de ti como un fuego que todo lo consume, y que los destruirá y los vencerá mientras avanza. Tú los expulsarás y destruirás rápidamente, tal como el SEÑOR te prometió.

<sup>4</sup> »Cuando el SEÑOR tu Dios los haya expulsado de delante de ti, no te digas a ti mismo: "El SEÑOR nos trajo a tomar posesión de esta tierra porque nosotros somos muy buenos". El SEÑOR está expulsando a estas naciones porque son perversas. <sup>5</sup> Tú vas a ocupar su tierra, no porque seas muy bueno y honesto, sino porque estas naciones son perversas. El SEÑOR tu Dios está por quitarles la tierra a ellos y dársela a ustedes para cumplir la promesa que el SEÑOR les hizo a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. <sup>6</sup> Debes sa-

ber que el SEÑOR tu Dios no te da esta tierra buena para que la poseas porque eres muy bueno, pues tu gente es muy terca.

### Recuerda la ira del Señor

(Éx 31:18—32:35)

<sup>7</sup> »Recuerda bien y no olvides nunca que hiciste enojar al SEÑOR tu Dios en el desierto. Has sido rebelde contra el SEÑOR desde el día que saliste de Egipto hasta que llegaste a este lugar. <sup>8</sup> Ustedes hicieron enojar al SEÑOR en el monte Horeb y el SEÑOR se enojó tanto que estuvo a punto de destruirlos. <sup>9</sup> Cuando subí al monte a recibir las tablas del pacto que el SEÑOR hizo contigo, me quedé en el monte durante 40 días y 40 noches, sin comer ni beber nada. <sup>10</sup> El SEÑOR me dio dos tablas de piedra en la que Dios había escrito con su dedo. Tenían las palabras exactas que el SEÑOR te había dicho en el monte desde el fuego, el día de la reunión.

<sup>11</sup> »Al final de los 40 días y 40 noches, el SEÑOR me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto. <sup>12</sup> El SEÑOR me dijo: "Levántate y baja rápidamente de aquí, porque tu gente, a la que guiaste para que salieran de Egipto, se ha corrompido. Ellos se han apartado bien pronto de lo que les ordené hacer y han hecho un ídolo de metal para sí mismos".

<sup>13</sup> »Luego el SEÑOR me dijo: "He observado a esta gente, y efectivamente, son tercos. <sup>14</sup> Hazte a un lado, que voy a exterminarlos, nadie se acordará de ellos y haré de ti una nación más fuerte y más numerosa que la de ellos".

### El becerro de oro

<sup>15</sup> »Entonces volví y bajé del monte que estaba ardiendo en fuego. Las dos tablas del pacto estaban en mis manos. <sup>16</sup> Luego miré y vi que ustedes habían pecado contra el SEÑOR su Dios. Se habían hecho un ídolo de metal en forma de becerro; se habían apartado rápidamente de lo que el SEÑOR les había mandado.

<sup>17</sup> Entonces tomé las tablas y con mis propias manos las arrojé y las despedacé, como ustedes vieron.

<sup>18</sup> Luego, como hice antes, me arrodillé delante del SEÑOR por 40 días y 40 noches, durante los cuales no comí ni bebí nada. Hice esto debido a todo el pecado que ustedes habían cometido al hacer lo que le disgusta al SEÑOR y de esa forma provocaron su enojo.

<sup>19</sup> Yo tenía miedo de la ira y enojo del SEÑOR, él estaba tan enojado que iba a destruirlos, pero el SEÑOR también me escuchó esta vez. <sup>20</sup> El SEÑOR estaba tan enojado con Aarón como para acabar con él, pero esa vez también oré por Aarón. <sup>21</sup> Luego tomé ese objeto horrible que ustedes habían hecho, el becerro, y lo quemé en el fuego, lo rompí en pedazos y lo molí hasta que quedó hecho polvo. Luego tiré ese polvo al arroyo que bajaba del monte.

<sup>22</sup> »También ustedes hicieron enojar al SEÑOR en Taberá, Masá y Quibrot Hatavá. <sup>23</sup> Cuando el SEÑOR los envió desde Cades Barnea y les dijo: "Suban y ocupen

la tierra que les estoy dando”, ustedes se rebelaron en contra del mandato del SEÑOR su Dios. No creyeron en él y no le obedecieron. <sup>24</sup> Ustedes han sido rebeldes contra el SEÑOR desde el primer día que los conocí.

<sup>25</sup> »Cuando me arrodillé delante del SEÑOR durante esos 40 días y 40 noches, porque el SEÑOR había dicho que los iba a destruir, <sup>26</sup> oré al SEÑOR y le dije: “Oh Señor DIOS, no destruyas a tu pueblo que liberaste gracias a tu gran poder y sacaste de Egipto gracias a tu fuerza. <sup>27</sup> Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob. No pongas atención a la terquedad, la maldad y el pecado de esta gente. <sup>28</sup> Si los destruyes, los egipcios dirán: ‘Puesto que el SEÑOR no tenía poder para llevarlos a la tierra que les había prometido, y como los ha rechazado, los llevó para matarlos en el desierto’. <sup>29</sup> Es que ellos son tu pueblo, al que liberaste por tu gran fuerza y poder”.

### Nuevas tablas de piedra

(Éx 34:1-10)

**10** »En aquel tiempo el SEÑOR me dijo: “Corta dos tablas de piedra como las primeras y sube al monte para encontrarte conmigo. Haz también una caja de madera. <sup>2</sup> Yo escribiré en las tablas los mandamientos que estaban en las primeras tablas que rompiste y tú las pondrás en la caja”.

<sup>3</sup> »Entonces hice una caja de madera de acacia y corté dos tablas de piedra como las primeras. Luego subí al monte con las dos tablas en mis manos. <sup>4</sup> Entonces el SEÑOR escribió en las tablas las mismas palabras que había escrito antes, los Diez Mandamientos que el SEÑOR les había dado en el monte desde el fuego, el día que se reunieron allí. Luego me dio las tablas. <sup>5</sup> Entonces bajé del monte y puse las tablas en la caja que había hecho, tal como el SEÑOR me ordenó, y allí permanecen todavía.

<sup>6</sup> »El pueblo de Israel viajó desde los manantiales de los yacanitas hasta Moserá, donde Aarón murió y fue enterrado. Su hijo Eleazar fue su sucesor en el sacerdocio. <sup>7</sup> Desde allí marcharon a Gudgoda y de allí a Jotbata, un lugar con muchos arroyos. <sup>8</sup> En aquel tiempo el SEÑOR separó la tribu de Leví para cargar el cofre del pacto del SEÑOR, para presentarse ante el SEÑOR y servirle, y para bendecir a la gente en el nombre del SEÑOR, como lo han hecho hasta hoy. <sup>9</sup> Debido a esto, la tribu de Leví no tendrá su propia porción de tierra como las otras tribus. El SEÑOR es la herencia de Leví, tal como el SEÑOR su Dios les prometió.

<sup>10</sup> »Me quedé en el monte por 40 días y 40 noches, como la primera vez, y el SEÑOR me escuchó de nuevo y como no quiso destruirlos a ustedes, <sup>11</sup> el SEÑOR me dijo: “Levántate, ve y ponte al frente del pueblo para que entren y posean la tierra que prometí darles a sus antepasados”.

### Lo que el Señor pide de ti

<sup>12</sup> »Y ahora, Israel, ¿qué es lo que te pide el SEÑOR tu Dios? Solamente que respetes al SEÑOR tu Dios, que

vivas como él dice, que lo ames y que sirvas al SEÑOR tu Dios de todo corazón y con toda el alma; <sup>13</sup> y que cumplas todos los mandamientos del SEÑOR y las leyes que hoy te doy para tu propio bien.

<sup>14</sup> »Mira, al SEÑOR tu Dios pertenecen los cielos, incluso los cielos más altos, y la tierra y todo lo que hay en ella. <sup>15</sup> Aun así, el SEÑOR sintió amor por tus antepasados. Tú eres descendiente de ellos y tanto te amó que te eligió a ti en lugar de elegir a cualquier otra nación, tal como puede verse hoy.

<sup>16</sup> »Circunciden su corazón quitándose sus actitudes paganas y dejen de ser tercos, <sup>17</sup> porque el SEÑOR tu Dios es el Dios de todos los dioses y el Señor de todos los señores. Él es grande, poderoso y terrible. Él no tiene favoritismos ni acepta sobornos. <sup>18</sup> Él se encarga de hacer justicia a las viudas y a los huérfanos. Él ama al inmigrante que habita contigo y le da comida y ropa. <sup>19</sup> Tú también debes amar al inmigrante, porque fuiste inmigrante en la tierra de Egipto.

<sup>20</sup> »Obedece al SEÑOR tu Dios. Sírvete, sé fiel a él y haz promesas en su nombre. <sup>21</sup> Alábalo sólo a él, él es tu Dios. Él hizo por ti esos milagros grandes y temibles que has visto con tus propios ojos. <sup>22</sup> Tus antepasados eran sólo 70 cuando se fueron a Egipto y ahora el SEÑOR tu Dios los ha hecho tan numerosos como las estrellas del cielo.

### Tengan presente al Señor

**11** »Amen pues al SEÑOR su Dios y obedezcan siempre sus órdenes, normas, leyes y mandamientos. <sup>2</sup> Recuerden hoy que no fueron sus hijos, sino ustedes, quienes conocieron y experimentaron la corrección del SEÑOR su Dios, su grandeza, su gran poder y su fuerza, <sup>3</sup> sus señales y las obras que hizo en Egipto contra el faraón y contra toda su tierra. <sup>4</sup> Vieron lo que les hizo al ejército de Egipto, a sus caballos y carros de combate. Ustedes vieron cómo él hizo que el agua del mar Rojo los ahogara hasta acabar completamente con ellos, cuando los estaban persiguiendo a ustedes. El SEÑOR los destruyó y hasta el día de hoy no se han recuperado. <sup>5</sup> Vieron lo que hizo por ustedes en el desierto hasta que llegaron a este lugar, <sup>6</sup> y lo que les hizo a Datán y Abirán, los hijos de Eliab el rubenita. En medio de Israel ustedes vieron cómo la tierra se abrió y se los tragó a ellos, a sus familias, a sus carpas y a todo ser viviente que los seguía. <sup>7</sup> En realidad fueron ustedes mismos los que vieron cada gran acto que el SEÑOR hizo.

<sup>8</sup> »Obedezcan entonces todos los mandamientos que hoy les doy, para que se fortalezcan y entren a tomar posesión de la tierra que van a ocupar. <sup>9</sup> Así podrán vivir mucho tiempo en la tierra que el SEÑOR prometió darles a sus antepasados y a sus descendientes, una tierra que rebosa de leche y de miel. <sup>10</sup> Porque la tierra que van a tomar en posesión no es como la tierra que dejaron en Egipto. Allí ustedes plantaban su semilla y la regaban con su propio esfuerzo † como en un huerto. <sup>11</sup> La tierra a la que vas a cruzar para tomarla en

posesión es una tierra de montañas y valles, regada por la lluvia del cielo. <sup>12</sup> Es una tierra que el SEÑOR tu Dios cuida permanentemente. El SEÑOR tu Dios la vigila con sus propios ojos, de principio a fin del año.

<sup>13</sup> »Si ustedes obedecen cuidadosamente mis mandamientos que hoy les doy, amando al SEÑOR su Dios y sirviéndole de todo corazón y con toda el alma, <sup>14</sup> entonces yo les daré lluvia para su tierra en el momento adecuado, la lluvia de otoño y la lluvia de primavera, y reunirás tu grano, tu vino nuevo y tu aceite. <sup>15</sup> También te daré pasto en tus campos para tu ganado, y tendrás mucho alimento.

<sup>16</sup> »Sean cuidadosos de no dejar que su corazón sea seducido. No se pongan en contra mía sirviendo a otros dioses y ni se arrodillen ante ellos, <sup>17</sup> porque el SEÑOR se enojará con ustedes y cerrará el cielo y no habrá lluvia; la tierra no dará sus frutos y ustedes pronto morirán en la tierra buena que el SEÑOR les da. <sup>18</sup> Por tanto, tengan siempre presentes mis mandamientos y átenlos en sus manos como recordatorio y llévenlos en sus frentes como una marca. <sup>19</sup> Enséñenlos a sus hijos, háblenles de ellos cuando estén en casa, en el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten. <sup>20</sup> Escríbanlos en las puertas de su casa y en las entradas de sus ciudades. <sup>21</sup> Hagan todo esto para que ustedes y sus hijos vivan mucho tiempo en la tierra que el SEÑOR les prometió darles a sus antepasados, mientras estén los cielos sobre la tierra.

<sup>22</sup> »Si ustedes obedecen fielmente todos estos mandamientos que yo les mando cumplir, si aman al SEÑOR, viviendo como él dice y se mantienen leales a él, <sup>23</sup> entonces el SEÑOR echará a todas las naciones delante de ustedes y podrán expulsar a naciones más grandes y poderosas que ustedes. <sup>24</sup> Su territorio se extenderá desde el desierto en el sur hasta el Líbano en el norte; desde el río Éufrates en el oriente hasta el mar occidental. <sup>25</sup> Nadie será capaz de detenerlos. El SEÑOR su Dios hará que la gente les tema en todo lugar por donde vayan, tal como lo prometió.

<sup>26</sup> »Hoy les estoy dando a escoger entre bendición y maldición. <sup>27</sup> La bendición, si obedecen los mandamientos del SEÑOR su Dios que hoy les ordeno; <sup>28</sup> y la maldición, si no obedecen los mandamientos del SEÑOR su Dios, si dejan de vivir de la manera que hoy les ordeno y si siguen otros dioses que no habían conocido.

<sup>29</sup> »Cuando el SEÑOR te traiga a la tierra a la que entras para ocuparla, entonces pronunciarás la bendición en el monte Guerizín y la maldición en el monte Ebal. <sup>30</sup> Como sabes, esos montes están al otro lado del río Jordán, hacia el occidente, en la tierra de los cananeos que viven en el valle del Jordán, cerca de la población de Guilgal, al lado de los robles de Moré. <sup>31</sup> Ustedes están por cruzar el río Jordán para entrar y poseer la tierra que el SEÑOR su Dios les da. Cuando en-

tren y vivan allí, <sup>32</sup> deberán obedecer cuidadosamente todas las normas y leyes que hoy les doy.

### El lugar de adoración

**12** »Estas son las normas y leyes que ustedes deben asegurarse de cumplir en la tierra que el SEÑOR, el Dios de sus antepasados, les ha dado para que la posean. Obedézcanlas todos los días de su vida sobre la tierra. <sup>2</sup> Cuando conquisten la tierra, deberán destruir completamente los lugares donde la gente adoraba a sus dioses en las altas montañas y bajo todo árbol perene. <sup>3</sup> Ustedes derrumbarán sus altares, romperán sus piedras memoriales, quemarán sus postes de Aserá y romperán en pedazos sus ídolos, para que sean borrados de ese lugar los nombres de los dioses falsos.

<sup>4</sup> »Ustedes no adorarán al SEÑOR su Dios de esa manera, <sup>5</sup> sino irán al lugar que el SEÑOR su Dios elija de entre todas sus tribus para establecer ahí su nombre como su casa <sup>†</sup> y puedan ir a adorarlo. <sup>6</sup> Deberán llevar a ese lugar sus ofrendas que deben quemarse completamente, sus sacrificios, la décima parte de sus ganancias, sus contribuciones, sus promesas, sus ofrendas voluntarias y las primeras crías de sus animales. <sup>7</sup> Comerán allí en presencia del SEÑOR su Dios y ustedes y sus familiares disfrutarán de todo lo bueno por lo que han trabajado, porque el SEÑOR su Dios los ha bendecido.

<sup>8</sup> »Cuando llegue ese momento, no deben adorarlo como lo hemos venido haciendo hasta ahora, cada uno haciendo lo que le parece bien. <sup>9</sup> Ustedes todavía no han llegado al sitio de descanso y a la tierra que el SEÑOR su Dios les da, <sup>10</sup> pero pronto cruzarán el río Jordán y vivirán en esa tierra que el SEÑOR su Dios les dará en propiedad. Él les dará descanso de sus enemigos y vivirán seguros. <sup>11</sup> Deben llevar luego todo lo que les ordené al sitio que el SEÑOR elegirá para establecer allí su nombre: sus ofrendas que deben quemarse completamente, sus sacrificios, la décima parte de sus ganancias, animales y cosechas, sus contribuciones y lo mejor de lo que le hayan prometido al SEÑOR. <sup>12</sup> Se regocijarán en presencia del SEÑOR su Dios, ustedes, sus hijos e hijas, sus siervos y los levitas en sus ciudades, porque ellos no tienen territorio entre ustedes. <sup>13</sup> Asegúrense de no ofrecer sus sacrificios que deben quemarse completamente, en cualquier lugar que vean. <sup>14</sup> Ofrézcanlos solamente en el sitio que el SEÑOR elegirá en una de sus tribus y hagan ahí todo esto que les ordeno.

<sup>15</sup> »Pero puedes sacrificar y comer carne en cualquier sitio en todas tus ciudades, tanto como el SEÑOR te dé. La gente pura o impura podrá comerla como si fuera gacela o venado, <sup>16</sup> pero no consumas la sangre, riégala en el suelo como si fuera agua.

<sup>17</sup> »No debes comer en tus ciudades ni el diezmo, ni lo prometido a Dios, ni tus ofrendas voluntarias o contribuciones, ya sean de cereal, vino nuevo, aceite o las

<sup>†</sup> PROPIO ESFUERZO Textualmente pies. Con los pies operaban máquinas (norias) para sacar agua del río.

<sup>†</sup> COMO SU CASA o para hacer que su nombre viva allí.

primeras crías de tus animales. <sup>18</sup> Debes comer eso solamente en presencia del SEÑOR en el lugar que el SEÑOR tu Dios elegirá; comerán tú, tus hijos e hijas, tus siervos y los levitas que estén en tus ciudades. Disfrutarás en presencia del SEÑOR tu Dios de todas las cosas buenas por las que has trabajado. <sup>19</sup> Cuando celebres estas fiestas, no te olvides de compartir con los levitas lo que les corresponde. Haz esto siempre que vivas en la tierra.

<sup>20</sup> »Cuando el SEÑOR tu Dios aumente tu territorio como te prometió y digas: “Voy a comer carne”, porque quieres comer carne, entonces puedes comer toda la carne que quieras. <sup>21</sup> Si el lugar que el SEÑOR tu Dios elige para poner su nombre está lejos de ti, entonces podrás sacrificar parte del ganado y ovejas que el SEÑOR te ha dado como yo te he mandado y podrás comer todo lo que quieras en tus ciudades. <sup>22</sup> Podrás comerla así como comerías la gacela o el venado. Tanto la gente pura como impura pueden comerla. <sup>23</sup> Pero asegúrate de no comer la sangre, porque la vida está en la sangre, así que no comas la vida con la carne.

<sup>24</sup> No debes comerla, sino derramarla en el suelo como si fuera agua. <sup>25</sup> No la comerás para que te vaya bien en todo a ti y a tus descendientes, porque debes hacer lo que el SEÑOR considera correcto.

<sup>26</sup> »Sin embargo, deberás llevar tus ofrendas sagradas y tus ofrendas prometidas, e ir al lugar que el SEÑOR elegirá. <sup>27</sup> Ofrecerás tus ofrendas que deben quemarse completamente, tanto la carne como la sangre, en el altar del SEÑOR tu Dios. La sangre de tus otros sacrificios deberá ser rociada sobre el altar del SEÑOR tu Dios, pero podrás comer la carne. <sup>28</sup> Sé cuidadoso en obedecer todos estos mandamientos que hoy te doy, para que siempre te vaya bien en todo a ti y a tus descendientes, porque estarás haciendo lo que el SEÑOR tu Dios considera bueno y correcto.

<sup>29</sup> »El SEÑOR tu Dios destruirá ante ti a las naciones que vas a ocupar y expulsar. Cuando las hayas expulsado y vivas en su tierra, <sup>30</sup> después de que ellos hayan sido destruidos ante ti, sé cuidadoso y no te dejes llevar por la tendencia a imitarlos. Sé cuidadoso y no sigas a sus dioses, diciendo: “Voy a adorar de la misma manera que estas naciones adoraban a sus dioses”.

<sup>31</sup> No deberás adorar al SEÑOR tu Dios de la misma manera, porque ellos han hecho por sus dioses todo lo malo, lo que el SEÑOR odia, ya que ellos hasta sacrifican a sus hijos e hijas en el fuego en honor a sus dioses.

<sup>32</sup> »Asegúrate de obedecer todo lo que te mando sin añadir ni quitar nada.

### Falsos profetas

**13** »Puede darse el caso de que un profeta o alguien que predice el futuro mediante sueños, aparece entre ustedes y te anuncia una señal o un milagro. <sup>2</sup> Si la señal o el milagro que te anuncia sucede y te dice: “Sigamos a otros dioses que tú no conoces y adorémoslos”, <sup>3</sup> no debes escuchar sus palabras. Es

que el SEÑOR tu Dios te está probando para saber si amas al SEÑOR con todo tu ser. <sup>4</sup> Deberás seguir al SEÑOR tu Dios y obedecerlo. Cumplirás sus mandamientos, lo obedecerás, lo adorarás y le serás fiel. <sup>5</sup> Condenarás a muerte a tal profeta o a ese que predice el futuro mediante sueños, pues él te dijo que te rebelaras contra el SEÑOR tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto y te liberó de la esclavitud. Esa persona trató de alejarte de la vida que el SEÑOR tu Dios te mandó vivir. De esa manera, debes eliminar la maldad que haya en medio de ti.

<sup>6</sup> »Si tu hermano, hijo de tu mamá o de tu papá, tu hijo o hija, la esposa que amas o tu amigo más cercano, te anima secretamente diciendo: “Vayamos y adoremos a otros dioses”, dioses que ni tú ni tus antepasados han conocido, <sup>7</sup> no deberás de estar de acuerdo con él, sin importar si son algunos de los dioses de la gente alrededor de ustedes, cercanos o lejanos, desde un límite de la tierra al otro. <sup>8</sup> ¡No lo escuches! No sientas lástima por él, no lo protejas, <sup>9</sup> ni dudes en matarlo. Debes tomar la iniciativa para darle muerte y luego todo el pueblo deberá unírsete para eliminarlo. <sup>10</sup> Deberán tirarle piedras hasta que muera, porque trató de alejarlos del SEÑOR tu Dios, quien los sacó de Egipto, fuera de la esclavitud. <sup>11</sup> Luego, todo el pueblo de Israel se enterará de esto, tendrá temor y nadie se atreverá a hacer de nuevo una maldad semejante.

<sup>12</sup> »Puede darse también el caso de que oigas la noticia de que en una de las ciudades que el SEÑOR tu Dios te da para vivir, <sup>13</sup> hombres perversos, israelitas, lleven a los habitantes de esa ciudad a abandonar a Dios y les digan: “Vayamos y adoremos a otros dioses”, dioses que tú no conoces. <sup>14</sup> Tendrás que investigar el asunto cuidadosamente y si resulta ser verdad que algo tan horrible ha sucedido entre ustedes, <sup>15</sup> matarás con espada a la gente de esa ciudad. Destruye completamente la ciudad y mata con espada a todos, tanto a seres humanos como a animales. <sup>16</sup> Reúne todo lo valioso en la mitad de su plaza pública y quema la ciudad con todo eso como una ofrenda que debe quemarse completamente para el SEÑOR tu Dios. Esa ciudad deberá quedar hecha un montón de ruinas para siempre y no debe ser reconstruida. <sup>17</sup> No te quedes con nada de lo que se ha consagrado a la destrucción, para que el SEÑOR no se enoje más, sino que te tenga compasión, sea bueno contigo y haga que tu nación crezca como se lo prometió a tus antepasados. <sup>18</sup> Todo esto sucederá si obedeces al SEÑOR tu Dios, si cumples todos sus mandamientos que hoy te estoy dando y si haces lo que el SEÑOR tu Dios considera correcto.

### Israel, el pueblo santo de Dios

**14** »Ustedes son hijos del SEÑOR su Dios. No deben hacerse cortaduras en la piel, ni raparse la cabeza para mostrar pesar por los muertos. <sup>2</sup> Eres un pueblo santo que pertenece al SEÑOR tu Dios, y el SEÑOR te eligió de entre todos los pueblos de la tierra para ser su propio pueblo.

### Lo que se permite comer

(Lv 11:1-47)

<sup>3</sup> »No comas nada que sea detestable. <sup>4</sup> Estos son los animales que puedes comer: vacas, ovejas, cabras, <sup>5</sup> venados, gacelas, chivos, cabras salvajes, ovejas salvajes, antílopes y ovejas monteses. <sup>6</sup> Puedes comer todo animal rumiante <sup>†</sup> que tenga la pezuña dividida en dos partes. <sup>7</sup> De los rumiantes no debes comer los siguientes: camellos, conejos y damanes, porque aunque son rumiantes no tienen las pezuñas divididas. Ellos se consideran impuros para ti. <sup>8</sup> No debes comer cerdo, porque aunque tiene las pezuñas divididas, no es rumiante y es impuro para ti. No debes comer de la carne de esos animales ni tocar su cuerpo muerto.

<sup>9</sup> »De todo lo que hay en el agua puedes comer todo lo que tenga aletas y escamas. <sup>10</sup> Lo que no tenga aletas ni escamas no lo comerás. Son impuros para ti.

<sup>11</sup> »Puedes comer cualquier ave que sea pura, <sup>12</sup> pero de ninguna de estas aves comerás: el águila, el quebrantahuesos, el milano rojo, <sup>13</sup> el milano negro, ningún tipo de halcón, <sup>14</sup> ningún tipo de cuervo, <sup>15</sup> el avestruz, el chotacabras, la gaviota, ningún tipo de gavián, <sup>16</sup> la lechuza, ningún tipo de búho, <sup>17</sup> el pelícano, el águila pescadora, el cormorán, <sup>18</sup> la cigüeña, la garza, toda clase de abubilla y el murciélago.

<sup>19</sup> »Todos los insectos con alas son impuros. No deben comerse. <sup>20</sup> Puedes comer todo animal con alas que sea puro.

<sup>21</sup> »No comas nada que muera de muerte natural. Puedes dárselo a cualquier inmigrante que viva en tus ciudades, y él podrá comerlo. Pueden vendérselo a un extranjero. Tú eres un pueblo que pertenece sólo al SEÑOR tu Dios.

»No cocinarás el cabrito en la leche de la mamá del cabrito.

### Dar la décima parte

<sup>22</sup> »Aparta la décima parte de todas tus cosechas cada año. <sup>23</sup> Comerás esa décima parte de tu grano, vino nuevo, aceite y las primeras crías de tus animales en presencia del SEÑOR tu Dios en el lugar que él elegirá para establecer su nombre, y así aprenderás a tener temor del SEÑOR tu Dios por siempre. <sup>24</sup> Pero si cuando el SEÑOR tu Dios te bendiga la distancia es muy grande para ti, de tal forma que no puedas llevar tu parte al lugar que el SEÑOR haya elegido, <sup>25</sup> podrás cambiarla por dinero. Luego toma el dinero en tus manos y ve al lugar que el SEÑOR tu Dios elegirá. <sup>26</sup> Gasta el dinero en lo que quieras: ganado, ovejas, vino y cerveza, y tú y tu familia comerán y disfrutarán allí en presencia del SEÑOR tu Dios. <sup>27</sup> No desampares a los levitas que están en tus ciudades, porque ellos no tienen tierra propia.

<sup>28</sup> »Al final de cada tres años, deberás llevar la décima parte de todas tus cosechas de ese año y la guar-

<sup>†</sup> RUMIANTE Animal que come hierba y luego la devuelve del estómago a la boca para volver a masticarla.

darás en tus ciudades. <sup>29</sup> Luego los levitas vendrán porque no tienen tierra propia, y también los inmigrantes, los huérfanos y las viudas que estén en tus ciudades, y comerán y quedarán satisfechos, para que el SEÑOR tu Dios te bendiga en todo lo que hagas.

### El año dedicado al perdón de las deudas

**15** »Al final de cada siete años, perdonarás las deudas que otros tengan contigo. <sup>2</sup> Se hará de esta manera: Cualquiera que le haya prestado dinero a otro israelita, le perdonará la deuda. No intentará que le pague, porque un tiempo de perdón de deudas ha sido anunciado en honor del SEÑOR. <sup>3</sup> Podrás hacer que el extranjero pague su deuda, pero debes perdonar todo lo que tu hermano te deba. <sup>4</sup> De esa manera no habrá gente pobre contigo, porque el SEÑOR te dará muchas bendiciones en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. <sup>5</sup> Será así solamente si obedeces al SEÑOR tu Dios y si cumples cuidadosamente todos sus mandamientos que hoy te mando. <sup>6</sup> Cuando el SEÑOR tu Dios te haya bendecido como lo prometió, les prestarás a muchas naciones, pero no necesitarás pedirles nada; dominarás a muchas naciones, pero ninguna te dominará a ti.

<sup>7</sup> »Si hubiera un pobre entre tus hermanos en una de tus ciudades de la tierra que el SEÑOR te da, no serás egoísta y no te negarás a ayudarlo. <sup>8</sup> Serás generoso con él y le prestarás lo que necesite.

<sup>9</sup> »Asegúrate de que ningún pensamiento malvado entre en tu mente diciéndote: "El séptimo año, el año de perdonar las deudas está cerca", y mires a tu vecino pobre de manera hostil y no le des nada, pues él se quejará de tu conducta ante el SEÑOR, y se te encontrará culpable de pecado. <sup>10</sup> Deberás ser generoso con él, y tu actitud deberá ser amistosa cuando lo ayudes, porque por este acto el SEÑOR tu Dios te bendecirá en todo tu trabajo y en lo que hagas. <sup>11</sup> Siempre habrá gente pobre en la tierra, así que te ordeno: Sé generoso con tus hermanos, los pobres y necesitados de tu tierra.

### Libertad para los esclavos

(Éx 21.1-11)

<sup>12</sup> »Si tu hermano se vende a ti, ya sea hombre o mujer hebreo de tu pueblo, entonces te servirá seis años, y en el séptimo deberás dejarlo libre. <sup>13</sup> Cuando lo dejes libre, no deberás enviarlo con las manos vacías, <sup>14</sup> sino que le darás generosamente de tu ganado, granos y vino. Deberás darle de la misma forma que el SEÑOR tu Dios te ha bendecido a ti. <sup>15</sup> No se te olvide que fuiste esclavo en Egipto y que el SEÑOR tu Dios te liberó. Esa es la razón por la que te ordeno esto hoy.

<sup>16</sup> »Si el esclavo te dice: "No quiero irme", porque te ama a ti y a tu familia, y considera bueno seguir siendo tu esclavo, <sup>17</sup> entonces toma un punzón, y acercando el esclavo a la puerta atraviésale la oreja y él será tu esclavo para siempre. Haz lo mismo con tu esclava.



<sup>18</sup> »No resientas el dejarlo ir, porque te ha servido durante seis años por la mitad de lo que hubiera costado un trabajador, y el SEÑOR tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas.

### Las primeras crías de los animales

<sup>19</sup> »Debes separar para el SEÑOR tu Dios todas las primeras crías de los machos nacidos entre los animales de tu ganado o rebaño. No trabajes con tu primer ternero ni esquiles a tu primer cordero. <sup>20</sup> Tu familia y tú los comerán en presencia del SEÑOR tu Dios en el lugar que el SEÑOR elegirá.

<sup>21</sup> »Pero si hay algún defecto en el animal, si es cojo o ciego, o tiene cualquier otro defecto, no lo sacrificques al SEÑOR tu Dios. <sup>22</sup> Podrás comerlo en tus ciudades, como si fuera gacela o venado; tanto la gente pura como la impura podrán comerlo. <sup>23</sup> Sin embargo, no consumas su sangre, sino derrámala en el suelo como si fuera agua.

### Principales fiestas

(Éx 23:14-17; 34:18-24)

**16** »Recuerda el mes de aviv y celebra la Pascua para honrar al SEÑOR tu Dios, porque en el mes de aviv el SEÑOR tu Dios te sacó de Egipto durante la noche. <sup>2</sup> Ofrece vacas y ovejas como sacrificio de Pascua al SEÑOR tu Dios, en el lugar que el SEÑOR elegirá para establecer su nombre. <sup>3</sup> No deberás comer nada con levadura junto con el sacrificio. Por siete días comerás pan sin levadura, que es el llamado pan del sufrimiento, porque dejaste la tierra de Egipto muy apurada. Así, todos los días de tu vida, recordarás el día que dejaste la tierra de Egipto. <sup>4</sup> No se permitirá nada de levadura en todo tu territorio por siete días, y de la carne que sacrifiquen en la tarde del primer día no debe quedar nada hasta la mañana siguiente.

<sup>5</sup> »No está permitido ofrecer el sacrificio de la Pascua en cualquiera de tus ciudades que el SEÑOR te da, <sup>6</sup> sino en el lugar que el SEÑOR elija para establecer su nombre. Allí ofrecerás el sacrificio de la Pascua por la tarde, cuando se ponga el sol, a la misma hora del día en que dejaste Egipto. <sup>7</sup> Deberás cocinar y comer la carne en el lugar que el SEÑOR tu Dios elegirá. Luego, en la mañana, podrás comenzar el viaje de regreso a tu casa. <sup>8</sup> Por seis días comerás pan sin levadura, y en el séptimo día habrá una asamblea santa para honrar al SEÑOR tu Dios, así que no debes trabajar ese día.

### Fiesta de las Semanas

<sup>9</sup> »Cuenta siete semanas desde el día que comiences a cosechar el grano. <sup>10</sup> Luego celebra la fiesta de las Semanas para el SEÑOR tu Dios. La cantidad de tu ofrenda voluntaria será en proporción a cuanto te haya bendecido el SEÑOR tu Dios. <sup>11</sup> Regocíjate ante el SEÑOR tu Dios, tú, tus hijos e hijas, tus esclavos y esclavas, los levitas en tus ciudades, los inmigrantes, los huérfanos y las viudas que hay en medio de ti, en el

lugar que el SEÑOR tu Dios elegirá para establecer su nombre. <sup>12</sup> Recuerda que fuiste esclavo en Egipto y asegúrate de cumplir todas estas normas.

<sup>13</sup> »Después de que hayan trillado el grano y de que hayan exprimido la uva, celebra la fiesta de las Enramadas por siete días. <sup>14</sup> Regocíjate durante la fiesta, tú, tus hijos e hijas, tus esclavos y esclavas, los levitas de tus ciudades, los inmigrantes, los huérfanos y las viudas que vivan en tus ciudades. <sup>15</sup> Celebra la fiesta para el SEÑOR tu Dios durante siete días en el lugar que el SEÑOR elegirá, porque el SEÑOR tu Dios te bendecirá en todas tus cosechas y en todo tu trabajo, y serás completamente feliz.

<sup>16</sup> »Tres veces al año todos los hombres deberán presentarse ante el SEÑOR tu Dios en el lugar que él elegirá, en la fiesta de los Panes sin Levadura, en la fiesta de las Semanas y en la fiesta de las Enramadas. Ningún hombre puede presentarse ante el SEÑOR sin ofrenda. <sup>17</sup> Cada hombre deberá dar lo que le sea posible, en proporción a la bendición que el SEÑOR tu Dios te haya dado.

### Jueces y funcionarios de la justicia

<sup>18</sup> »Deberás nombrar jueces y funcionarios para tus tribus en todas las ciudades que el SEÑOR te da. Ellos deberán juzgar a la gente imparcialmente. <sup>19</sup> No deberás juzgar injustamente ni mostrar favoritismo. No deberás aceptar soborno, porque el soborno ciega los ojos de la gente sabia y cambia lo que la gente buena quiere decir. <sup>20</sup> Debes seguir sólo la justicia para que puedas vivir y ocupar la tierra que te da el SEÑOR tu Dios.

### Dios odia los ídolos

<sup>21</sup> »No coloques un poste de Aserá, ni ningún otro objeto similar al lado del altar del SEÑOR tu Dios. <sup>22</sup> No deberás construir un pilar de piedra dedicado a un dios falso. El SEÑOR tu Dios los odia.

**17** »No sacrificques para el SEÑOR tu Dios ningún toro u oveja que tenga algún defecto, porque el SEÑOR tu Dios rechaza eso.

<sup>2</sup> »El SEÑOR tu Dios te va a entregar muchas aldeas para que vivas en ellas. Puede darse el caso de que en alguna de ellas se descubra entre tu gente a un hombre o a una mujer que hace lo que el SEÑOR tu Dios considera perverso y viola su pacto. <sup>3</sup> Hace algo que yo he prohibido, como adorar a otros dioses, al sol, a la luna o a las estrellas. <sup>4</sup> Al enterarte del hecho, debes investigar el caso cuidadosamente. Si se comprueba que efectivamente esa maldad ocurrió en Israel, <sup>5</sup> entonces debes traer al hombre o a la mujer que hizo esa maldad en tu ciudad, y apedrearlo para que muera. <sup>6</sup> La condena a muerte debe hacerse por el testimonio de dos o más testigos. No habrá pena de muerte por el testimonio de un solo testigo. <sup>7</sup> Los testigos serán los primeros en tirarle piedras para matarlo y

luego lo hará todo el pueblo. De esta manera quitarás de ti la maldad.

### Casos difíciles de juzgar

<sup>8</sup> »Se pueden presentar casos muy difíciles de juzgar en tus tribunales, como asesinatos, pleitos o riñas con heridos. Cuando se presenten esos casos y tus jueces no puedan dictar sentencia, irán al lugar que elegirá el SEÑOR tu Dios. <sup>9</sup> Deberás ir ante los sacerdotes levitas y al juez que esté de turno en ese momento. Les expondrás el problema y ellos dictarán sentencia. <sup>10</sup> Harás exactamente lo que ellos te digan en el lugar que el SEÑOR elegirá <sup>11</sup> y actuarás de acuerdo con sus instrucciones y de acuerdo con la sentencia que ellos dicten. Haz exactamente lo que te digan, sin cambiar nada.

<sup>12</sup> »El sacerdote es un servidor del SEÑOR tu Dios. El que se ponga terco y no haga caso a la decisión del sacerdote o del juez, será condenado a muerte. De esta forma terminarás con la maldad en Israel. <sup>13</sup> Todo el pueblo se enterará, tendrá temor y así nadie actuará con soberbia de nuevo.

### Cómo nombrar a un rey

<sup>14</sup> »Cuando entres a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da y tomes posesión de ella, te establezcas ahí y digas: "Elijamos a un rey sobre nosotros como todas las naciones a nuestro alrededor", <sup>15</sup> debes asegurarte de nombrar a un rey sobre ti que sea elegido por el SEÑOR tu Dios. Tendrá que ser alguien de tu propia gente, no un extranjero. <sup>16</sup> Él no deberá acumular caballos para sí mismo. Tampoco deberá enviar gente de vuelta a Egipto para comprar más caballos porque el SEÑOR te dijo: "Ustedes nunca deben volver por ese camino". <sup>17</sup> Tampoco deberá casarse con muchas esposas, porque si no, se le pervertirá el corazón. Además no deberá enriquecerse con plata y oro.

<sup>18</sup> »Cuando comience a reinar, debe tener para sí mismo una copia de esta ley escrita en un rollo por los sacerdotes levitas. <sup>19</sup> El rey debe mantener consigo ese libro y leerlo para que aprenda a respetar al SEÑOR su Dios y a seguir cuidadosamente todas las palabras escritas en esta ley y estas normas. <sup>20</sup> Así no se creará mejor que su propia gente y no desobedecerá el mandato en ninguna forma, de tal manera que el rey y sus descendientes puedan gobernar el reino de Israel por mucho tiempo.

### Mantenimiento de sacerdotes y levitas

**18** »Los sacerdotes serán de la tribu de Leví. Como tal, no tendrán su parte del territorio dentro de Israel, sino que vivirán de las ofrendas de comida que se le ofrecen al SEÑOR. Los sacrificios que se presentan al SEÑOR serán la parte que les corresponde. <sup>2</sup> Así la tribu de Leví no tendrá herencia entre sus hermanos. El SEÑOR es su herencia, como él les prometió.

<sup>3</sup> »Esto será lo que les pertenecerá por derecho a los sacerdotes de los sacrificios que haga el pueblo, sea un toro o una oveja: ellos deben dar al sacerdote la espaldilla, la quijada y el cuajar. <sup>4</sup> Debes darle los primeros granos, vino nuevo y aceite; también la primera lana que cortes de tus ovejas. <sup>5</sup> El SEÑOR tu Dios ha elegido a Leví y a sus descendientes de entre todas tus tribus para que le sirvan como sacerdotes en el nombre del SEÑOR, para siempre.

<sup>6</sup> »Si un levita quiere dejar una de tus ciudades de Israel, puede irse cuando quiera. Irá al lugar que el SEÑOR elegirá, <sup>7</sup> y podrá servir en el nombre del SEÑOR su Dios como todos sus hermanos levitas que sirvan al SEÑOR allí. <sup>8</sup> Comerá la misma porción de comida que ellos, aparte de lo que reciba por la venta de las posesiones de su familia.

### No vivir como las otras naciones

<sup>9</sup> »Cuando entres a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, no imites las costumbres perversas de esas naciones. <sup>10</sup> No sacrifiques a tus hijos e hijas en el fuego de tus altares. No permitas que nadie practique la adivinación ni que busque señales para decir lo que sucederá en el futuro. No permitas que nadie practique la hechicería, <sup>11</sup> ni trate de hacerle brujerías a la gente, y no permitas que nadie consulte a fantasmas o a espíritus, ni que sea espiritista. <sup>12</sup> Todos los que practican eso son abominables al SEÑOR tu Dios. El SEÑOR tu Dios está expulsando a esas naciones de esta tierra debido a esos actos perversos. <sup>13</sup> Tienes que ser totalmente fiel al SEÑOR tu Dios.

### El profeta

<sup>14</sup> »Las naciones que estás expulsando escuchan a adivinos y a magos, pero a ti el SEÑOR tu Dios no te lo permite. <sup>15</sup> En cambio, de entre tus hermanos, el SEÑOR tu Dios te enviará un profeta como yo, a quien deberás obedecer. <sup>16</sup> Eso es lo que le pediste al SEÑOR en el monte Horeb el día de la reunión, cuando dijiste: "No quiero escuchar directamente la voz del SEÑOR mi Dios de nuevo, no me dejes ver ese gran fuego otra vez, no sea que muera".

<sup>17</sup> »Luego el SEÑOR me dijo: "Ellos han pedido lo correcto. <sup>18</sup> Les enviaré de entre su gente un profeta como tú, le diré a él lo que debe decir y él les dirá todo lo que yo le ordene. <sup>19</sup> Yo mismo castigaré al que no obedezca las palabras que él hablará por mí".

<sup>20</sup> »Pero el profeta que se atreva a decir algo como si estuviera hablando por mí sin que yo lo hubiere mandado, o el profeta que hable por otros dioses, debe morir. <sup>21</sup> Y si te preguntas: "¿Cómo reconoceremos el mensaje que el SEÑOR no le ha dado al profeta?" <sup>22</sup> Cuando el profeta que dice que habla por el SEÑOR diga que algo va a suceder, y no sucede, es porque el SEÑOR no le dio ese mensaje. Ese profeta ha hablado por sí mismo, no lo obedezcas.

## Ciudades de refugio

(Nm 35:9-28)

**19** »El SEÑOR tu Dios destruirá a las naciones que están en la tierra que el SEÑOR te da. Expulsarás a sus habitantes y te establecerás en sus ciudades y en sus casas. <sup>2</sup> Cuando hagas esto, debes separar tres ciudades de en medio de la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como propiedad. <sup>3</sup> Dividirás en tres partes la tierra que el SEÑOR te da como herencia y escoge una ciudad en medio de cada parte para que sirva de ciudad de refugio. Arreglarás el camino que conduce hacia ellas para que cualquiera que mate a alguien pueda ir a refugiarse a ellas.

<sup>4</sup> »Esta es la ley para la gente que mate a alguien y vaya allí para salvar la vida, o sea para el que mate a otro por accidente. No puede haber odiado antes a la víctima. <sup>5</sup> Por ejemplo, si alguna persona va con alguien al bosque a cortar leña, y al levantar su hacha para cortar un árbol la cabeza del hacha se sale del mango, le pega a la otra persona y la mata, el que la mató puede huir a una de esas ciudades para salvar su vida. <sup>6</sup> De otra manera, si la distancia a la ciudad es muy larga, el pariente del muerto † podría, estando muy enojado, perseguir al asesino, agarrarlo y matarlo, a pesar que no merecía la muerte porque no había odiado antes al difunto. <sup>7</sup> Así que te ordeno que apartes tres ciudades.

<sup>8</sup> »El SEÑOR tu Dios les prometió a tus antepasados que aumentaría tu territorio. Él te dará toda la tierra que prometió darles a tus antepasados. <sup>9</sup> Lo hará si cumples cuidadosamente todo lo que hoy te mandé, si amas siempre al SEÑOR tu Dios viviendo como él quiere. Entonces deberás añadir tres ciudades más a estas tres. <sup>10</sup> De esta forma ninguna persona inocente será asesinado en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como herencia, y no serás culpable de causar la muerte de gente inocente.

<sup>11</sup> »Pero puede darse el caso de que alguien odie a otro, le prepare una emboscada, lo ataque y lo golpee de tal manera que lo mate, y luego vaya y se refugie en una de esas ciudades. <sup>12</sup> En ese caso, los ancianos líderes de su ciudad mandarán que lo arresten y lo entreguen al pariente del difunto para que lo mate. <sup>13</sup> No tendrás misericordia de él y así Israel se librerá del derramamiento de sangre inocente para que te vaya bien.

<sup>14</sup> »No debes mover la piedra que marca el límite de la tierra de tu vecino, la que tus antepasados ubicaron en la propiedad. No harás esto en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como propiedad.

## Testigos

<sup>15</sup> »Un solo testigo no es suficiente para inculpar a alguien acusado de haber cometido algún crimen o pe-

† *PARIENTE DEL MUERTO* Textualmente redentor de la sangre. Se trataba generalmente de un pariente o amigo del muerto, quien tenía el deber de buscar al asesino y matarlo.

cado. El asunto debe ser juzgado con la palabra de dos o tres testigos.

<sup>16</sup> »Se puede dar el caso de que un testigo perverso se presente y dé falso testimonio en contra de alguien. <sup>17</sup> Los dos hombres que tienen la disputa se presentarán ante el SEÑOR, y ante los sacerdotes y jueces que estén de servicio en esos días. <sup>18</sup> Entonces los sacerdotes investigarán cuidadosamente si el testigo dio falso testimonio en contra de su hermano. <sup>19</sup> Si se comprueba el falso testimonio, entonces le harás al testigo que dio falso testimonio lo mismo que él planeaba hacerle a su hermano. Así quitarás el pecado de en medio de ti. <sup>20</sup> El resto de la gente se enterará de esto y tendrá temor. Ellos nunca más harán una maldad de esta clase.

<sup>21</sup> »No tendrás compasión de él: una vida se pagará con otra vida, un ojo con otro ojo, un diente con otro diente, una mano con otra mano y un pie con otro pie.

## Leyes para la guerra

**20** »Cuando vayas a la guerra en contra de tus enemigos y veas caballos, carros de combate y un ejército más grande que el tuyo, no les temas, porque el SEÑOR tu Dios que te sacó de Egipto está contigo.

<sup>2</sup> »Antes de que entren en batalla, el sacerdote deberá adelantarse y hablará con el ejército. <sup>3</sup> Él le dirá: «¡Escucha, Israel! Hoy ustedes irán a la batalla contra sus enemigos. No pierdan el valor, ni se asusten, ni entren en pánico ni se aterroricen por ellos, <sup>4</sup> porque el SEÑOR su Dios va con ustedes para pelear por ustedes contra su enemigo y darles la victoria».

<sup>5</sup> »Luego los oficiales deberán preguntarle al ejército: «¿Hay alguien aquí que haya construido una casa nueva y no la haya dedicado? Que vuelva a su casa porque podría morir en batalla y otro dedicaría la casa. <sup>6</sup> ¿Hay alguien aquí que haya plantado un viñedo pero aún no ha comenzado a disfrutar de él? Que vuelva a su casa porque podría morir en batalla y otro disfrutaría de sus frutos. <sup>7</sup> ¿Hay alguien aquí que se haya comprometido con una mujer pero aún no se haya casado con ella? Que vuelva a su casa porque podría morir en batalla y otro se casaría con ella».

<sup>8</sup> »Luego los oficiales deberán decirle al ejército: «¿Hay alguien aquí que tenga miedo y haya perdido su valentía? Debe volver a su casa para que no haga que otros también pierdan su valentía». <sup>9</sup> Cuando los oficiales hayan terminado de hablarle al ejército, deberán elegir comandantes para dirigir el ejército. <sup>11</sup>

<sup>10</sup> »Cuando te acerques a una ciudad para atacarla, hazle una propuesta de paz. <sup>11</sup> Si ellos aceptan tu oferta de paz y te abren sus puertas, entonces toda la gente que esté en ella sólo será obligada a hacer trabajos forzados y a servirte. <sup>12</sup> Si ellos no hacen la paz contigo y te hacen la guerra, entonces la sitiarás. <sup>13</sup> Cuando el SEÑOR tu Dios te permita tomar la ciudad, matarás a

†† *DEBERÁN ELEGIR [...] EL EJÉRCITO* o los comandantes deberán hacerse cargo del ejército.

espada a todos los hombres adultos. <sup>14</sup> Podrás tomar para ti las mujeres, los niños, el ganado y todo lo que esté en la ciudad, todo el botín, y podrás apropiarte de eso que era de tus enemigos y que el SEÑOR tu Dios te da. <sup>15</sup> Así harás con todas las ciudades que estén lejos, que no sean ciudades de las naciones de aquí.

<sup>16</sup> »Sin embargo, no permitirás que nada que respire quede vivo en las ciudades que el SEÑOR tu Dios te da como propiedad. <sup>17</sup> Deberás destruir completamente a los hititas, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos, tal como el SEÑOR tu Dios te ordenó. <sup>18</sup> Destruyelos para que no te enseñen a hacer los mismos actos horribles que hacían para sus dioses. Así evitarás ser culpable ante el SEÑOR tu Dios.

<sup>19</sup> »Si sitias una ciudad por muchos días y peleas contra ella para poder capturarla, no destruyas sus árboles cortándolos con un hacha. No los tales, porque puedes utilizar su fruto como alimento. Los árboles no son tus enemigos, así que no los ataques. <sup>20</sup> Sin embargo, podrás talar los árboles que no sean frutales para construir barricadas contra la ciudad hasta que esta caiga en tu poder.

#### Casos particulares de homicidio

**21** »En la tierra que el SEÑOR tu Dios te da para que poseas, se puede dar el caso de que alguien sea asesinado y no se sepa quién lo mató, sino que se encuentre el cuerpo tirado en el campo. <sup>2</sup> En tal caso, los ancianos líderes y los jueces deben salir y medir la distancia que haya entre el lugar donde se encontró el cuerpo y las ciudades de alrededor. <sup>3</sup> Entonces los ancianos líderes de la ciudad más cercana deben tomar una ternera que no haya sido usada para trabajar ni se le haya puesto yugo. <sup>4</sup> Ellos llevarán la ternera a un valle con río, un valle que no haya sido arado ni plantado, y le romperán el cuello. <sup>5</sup> Luego los sacerdotes, los descendientes de Leví, deberán acercarse, porque el SEÑOR tu Dios los ha elegido a ellos para que lo sirvan y pronuncien bendiciones en el nombre del SEÑOR, y todos los casos legales de disputa y agresiones serán juzgados conforme a la decisión que ellos tomen. <sup>6</sup> Todos los ancianos líderes de esa ciudad cercana al cuerpo del muerto deben lavarse las manos sobre la ternera cuyo cuello fue roto en el valle. <sup>7</sup> Los ancianos líderes deben decir: "Nosotros no matamos a esta persona y nosotros no vimos cómo sucedió. <sup>8</sup> Purifica a nuestra gente de Israel, a quienes tú, SEÑOR, has salvado. No culpes a tu gente de Israel por el asesinato de una persona inocente". De esta manera ellos serán absueltos de la culpa del asesinato. <sup>9</sup> Quitarás de en medio de ti la culpa del asesinato de una persona inocente porque harás lo que el SEÑOR dice que está bien.

#### Mujeres capturadas en guerra

<sup>10</sup> »Cuando vayas a la guerra en contra de tus enemigos, y el SEÑOR tu Dios los venza y tú los tomes prisioneros,

si <sup>11</sup> ves entre ellos a alguna mujer hermosa que te atraiga, podrás casarte con ella. <sup>12</sup> La llevarás a tu casa y harás que se rape la cabeza, se corte las uñas y se <sup>13</sup> deshaga de su ropa de prisionera. Permanecerá en tu casa haciendo duelo por sus padres durante todo un mes. Después de esto podrás acercarte a ella y serás su esposo, y ella será tu esposa. <sup>14</sup> Pero si sucede que ya no te agrada, entonces debes divorciarte de ella y dejarla ir a donde ella quiera. No podrás venderla ni tratarla como esclava porque ya hiciste con ella lo que querías.

#### El hijo mayor

<sup>15</sup> »Puede darse el caso de que un hombre tenga dos esposas, pero sienta amor por una y no por otra. Si ambas le dan hijos, pero el hijo mayor se lo dio la mujer que él no ama, <sup>16</sup> el hombre no tiene derecho a tratar al hijo de la mujer que ama como si fuera el hijo mayor. Cuando reparta su propiedad entre sus hijos, el hijo de la mujer que él no ama, recibirá más. <sup>17</sup> Deberá reconocer como hijo mayor al hijo de la mujer que no ama y darle una doble porción de todo lo que tenga, porque él es el primer hijo, y a él le pertenece el derecho de hijo mayor.

#### Hijos rebeldes y desobedientes

<sup>18</sup> »Si alguien tiene un hijo terco y rebelde que no obedece a su papá ni a su mamá aun cuando lo castiguen, <sup>19</sup> entonces sus padres deben llevarlo a los ancianos líderes de su ciudad a la entrada del lugar. <sup>20</sup> Ellos les dirán a los ancianos líderes de su ciudad: "Este hijo nuestro es terco y rebelde y no nos obedece, es comilón y borrachín". <sup>21</sup> Entonces todos los hombres de su ciudad le tirarán piedras hasta que muera. De esta manera quitarás al perverso de en medio de ti. Todo el pueblo de Israel se enterará de esto y tendrá temor.

#### Otras leyes

<sup>22</sup> »Cuando alguien es culpable de un pecado que se castiga con pena de muerte y se cuelga su cuerpo de un árbol, <sup>23</sup> no dejarás su cuerpo colgado del árbol durante la noche, sino que lo enterrarás ese mismo día, porque cualquiera que es colgado de un árbol es maldito por Dios. No contaminarás la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como herencia.

**22** »Si ves que el toro o la oveja de alguien de tu pueblo se extravía, se lo devolverás. <sup>2</sup> Si el dueño no vive cerca o tú no lo conoces, entonces debes llevar el animal a tu casa y guardarlo hasta que el dueño venga a buscarlo y se lo devuelvas. <sup>3</sup> Haz lo mismo con el burro de tu vecino, con sus prendas y con cualquier otra cosa que él pierda y que tú encuentres. No lo ignores.

<sup>4</sup> »Si ves caído en el camino al toro o al burro de alguien de tu pueblo, no te quedes sin hacer nada, más bien ayúdalo a levantarse.

<sup>5</sup> »La mujer no debe ponerse ropa de hombre, y un hombre no debe usar ropa de mujer, porque el SEÑOR tu Dios se enoja con el que hace eso.

<sup>6</sup> »Si mientras caminas encuentras el nido de un pájaro en algún árbol o en el piso, y la madre está sentada sobre sus pequeños hijos o sobre sus huevos, no tomes a la madre con sus pequeños. <sup>7</sup> Debes dejar ir a la madre y puedes tomar a los pequeños, para que te vaya bien y puedas vivir por mucho tiempo.

<sup>8</sup> »Cuando construyas una casa nueva, debes hacer un muro de protección alrededor de la azotea para que así no seas culpable de homicidio si alguien se cae de allí.

<sup>9</sup> »No plantes tu viñedo con otra semilla que no sea de uva. Si así lo haces, quedará prohibido el uso de todo ese producto del campo, tanto el grano como la uva.

<sup>10</sup> »No ares con una yunta que tenga juntos un toro y un burro.

<sup>11</sup> »No uses ropa hecha de combinación de lana y lino.

<sup>12</sup> »Haz flecos en las cuatro esquinas del manto con que te cubres.

### Reglas matrimoniales

<sup>13</sup> »Si un hombre se casa con una mujer, tiene relaciones sexuales con ella y luego la desprecia, <sup>14</sup> la acusa de mala conducta y difama su nombre diciendo: "Yo me casé con esta mujer, pero cuando tuve relaciones sexuales con ella encontré que no era virgen". <sup>15</sup> Los padres de la joven mujer deberán tomar y llevar prueba de la virginidad de la mujer a los ancianos líderes a la entrada de la ciudad. <sup>16</sup> El papá de la joven debe decirles a los ancianos líderes: "Le di a este hombre mi hija por esposa, pero él la odia. <sup>17</sup> Miren, la ha acusado de mala conducta, y dice: 'Yo encontré que su hija no era virgen'. Aquí está la prueba de la virginidad de mi hija". Luego él deberá extender la sábana † en frente de los ancianos líderes de la ciudad. <sup>18</sup> Luego los ancianos líderes deberán traer al hombre y castigarlo.

<sup>19</sup> Ellos le impondrán una multa de 100 monedas de plata †† y dársela al papá de la joven, porque ese hombre ha difamado a una virgen de Israel. Ella seguirá siendo su esposa y él no podrá divorciarse de ella.

<sup>20</sup> »Pero si la acusación es cierta y no se presenta una prueba de virginidad de la joven, <sup>21</sup> entonces los ancianos líderes deben llevarla a la puerta de la casa de su papá y los hombres de la ciudad le tirarán piedras hasta que ella muera, porque ella ha hecho un acto vergonzoso en Israel al tener relaciones sexuales antes de casarse mientras vivía en la casa de su papá. De esta manera quitarás la maldad de tu pueblo.

† SÁBANA El cubrecama ensangrentado que la novia guarda de su noche de bodas para probar que era virgen cuando se casó. †† 100 MONEDAS DE PLATA Este es probablemente el doble de la cantidad de plata que un hombre le daba usualmente al padre de la novia para sellar el acuerdo de bodas. Ver Dt 22:29.

<sup>22</sup> »Si se encuentra a un hombre teniendo relaciones sexuales con la esposa de otro hombre, ambos deben morir, tanto el hombre que tiene relaciones como la mujer. De esta manera quitarás la maldad de Israel.

<sup>23</sup> »Si una mujer es una virgen comprometida con un hombre y alguien la encuentra en la ciudad y tiene relaciones sexuales con ella, <sup>24</sup> entonces ambos deben ser llevados a las puertas de la ciudad y los matarás a pedradas. Debes matar a pedradas a la mujer porque no gritó pidiendo ayuda en la ciudad y al hombre porque violó a la esposa de otro hombre. De esta manera quitarás la maldad de en medio de ti.

<sup>25</sup> »Pero si el hombre se encuentra a la mujer comprometida en el campo y la obliga a tener relaciones sexuales, entonces sólo el hombre debe morir. <sup>26</sup> No le hagas nada a la joven. Ella no ha cometido ningún pecado que merezca la muerte, porque este caso es como cuando un hombre ataca a su vecino y lo mata.

<sup>27</sup> Ya que él la encontró en el campo, la mujer comprometida pudo haber gritado por ayuda, pero no había nadie que la salvara.

<sup>28</sup> »Si un hombre encuentra a una mujer virgen que no esté comprometida y la obliga a tener relaciones sexuales y son atrapados, <sup>29</sup> el hombre deberá darle al papá de la joven 50 monedas de plata y ella se convertirá en su esposa, porque él la humilló; no le será posible divorciarse de ella.

<sup>30</sup> »Un hombre no se puede casar con la que fue esposa de su papá porque eso sería una vergüenza para su papá.

### Los que pueden unirse a la adoración

**23** »Ningún hombre cuyos testículos estén aplastados o cuyo pene haya sido amputado podrá hacerse ciudadano del pueblo del SEÑOR. <sup>2</sup> Ningún hombre nacido de padres a los que por ley se les prohibió casarse, puede hacerse ciudadano del pueblo del SEÑOR. Sus descendientes, aun hasta la décima generación, no podrán hacerse ciudadanos del pueblo del SEÑOR.

<sup>3</sup> »Ningún amonita o moabita podrá hacerse ciudadano del pueblo del SEÑOR y sus descendientes, ni siquiera después de la décima generación, tampoco podrán hacerse ciudadanos del pueblo del SEÑOR. <sup>4</sup> Porque ellos no fueron a encontrarte con alimento y agua en el camino cuando saliste de Egipto, y porque ellos contrataron para maldecirte a Balán hijo de Beor de la ciudad de Petor en Aram Najarayin ‡. <sup>5</sup> Pero el SEÑOR tu Dios se negó a escuchar a Balán y el SEÑOR cambió la maldición por una bendición para ti, porque el SEÑOR tu Dios te ama. <sup>6</sup> Nunca en la vida hagas algo en beneficio o para prosperidad de ellos.

<sup>7</sup> »No odies a ningún edomita, porque él es tu hermano. No odies a ningún egipcio porque fuiste inmigrante en su país. <sup>8</sup> Los hijos de su tercera generación podrán hacerse ciudadanos del pueblo del SEÑOR.

‡ ARAM NAJARAYIN Mesopotamia nororiental.

### Higiene del campamento militar

<sup>9</sup> »Cuando salgas como un ejército en contra de tus enemigos, debes mantenerte alejado de todo lo que sea impuro. <sup>10</sup> Cuando haya en medio de ti un hombre impuro debido a algo que haya pasado durante la noche, él debe salir del campamento, no podrá entrar a él. <sup>11</sup> Cuando llegue la tarde, debe bañarse, y cuando el sol se ponga, podrá entrar de nuevo.

<sup>12</sup> »Tendrás también un lugar fuera del campamento al que podrás ir a hacer tus necesidades. <sup>13</sup> En tu equipo tendrás una estaca con la que cavarás un hoyo para que entierres tu excremento cuando hagas tus necesidades. <sup>14</sup> Ya que el SEÑOR tu Dios viaja en medio de tu campamento para salvarte y ayudarte a derrotar a tus enemigos, entonces el campamento es sagrado, si él ve algo desagradable puede alejarse de ti.

### Otras leyes

<sup>15</sup> »En caso de que un esclavo se escape de su amo y llegue a ti, no se lo devuelvas a su amo. <sup>16</sup> Él debe quedarse contigo en el lugar que elija en cualquiera de tus ciudades, donde desee. No debes oprimirlo.

<sup>17</sup> »Ninguna mujer israelita podrá volverse prostituta, y ningún hombre israelita podrá prostituirse. <sup>18</sup> No lles el pago de una prostituta o de un perro <sup>†</sup> a la casa del SEÑOR tu Dios para pagar cualquier promesa, porque estas cosas son reprobables para el SEÑOR tu Dios.

<sup>19</sup> »No debes cobrar interés por un préstamo hecho a otro israelita, ya sea interés en dinero, comida o cualquier cosa que sea prestada. <sup>20</sup> Podrás cobrarle interés al extranjero, pero no a otro israelita, para que el SEÑOR tu Dios te bendiga en todo lo que hagas en la tierra a la que estás a punto de entrar y ocupar.

<sup>21</sup> »Cuando hagas una promesa al SEÑOR tu Dios, no demores en cumplirla. El SEÑOR seguramente demandará su cumplimiento y serás culpable de pecado. <sup>22</sup> Si evitas hacer una promesa al SEÑOR, no serás culpable de pecado. <sup>23</sup> Deberás ser cuidadoso en cumplir todo lo que prometas, pues has prometido voluntariamente al SEÑOR tu Dios lo que dijiste con tu propia boca.

<sup>24</sup> »Si entras en el viñedo de otra persona, podrás comer todas las uvas que quieras hasta que estés satisfecho, pero no podrás llevarte ninguna en tu bolsa.

<sup>25</sup> Si entras en el sembrado de tu vecino, puedes arrancar espigas con tu mano pero no podrás arrancarlas con una hoz.

### Leyes sobre el divorcio

**24** »Si un hombre toma a una mujer, se casa con ella y luego no le gusta porque la descubre haciendo algo detestable, podrá echarla de su casa si él le escribe un certificado de divorcio. <sup>2</sup> Si ella deja su ca-

<sup>†</sup> PERRO Puede hacer referencia a un varón prostituido o a la práctica de la época de considerar que los perros tenían poderes de sanación.

sa, va y se casa con otro hombre, <sup>3</sup> y sucede que este otro hombre también la detesta y le da un certificado de divorcio y la echa de su casa, o si el segundo marido muere, <sup>4</sup> entonces su primer esposo, el que la echó primero, no podrá casarse de nuevo con ella. Ella se haría impura para él de esta manera. El SEÑOR odia esto y no debes llevar pecado a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como herencia.

### Leyes diversas

<sup>5</sup> »Cuando un hombre está recién casado, no debe ir al ejército ni se le dará ninguna tarea pública. Estará libre para quedarse en casa por un año y hacer feliz a la mujer con la que se ha casado.

<sup>6</sup> »Nadie podrá tomar como prenda de un préstamo las dos piedras usadas para moler el grano, ni siquiera la de arriba, porque estaría tomando como prenda un artículo de primera necesidad.

<sup>7</sup> »Si se encuentra a alguien secuestrando a alguna persona de su propio pueblo, otro israelita, y haciéndolo esclavo o vendiéndolo, entonces el secuestrador morirá, y tu quitarás así la maldad de en medio de ti.

<sup>8</sup> »En caso de una enfermedad peligrosa de la piel asegúrate de hacer todo lo que te digan los sacerdotes y los levitas. Debes tener cuidado de hacer lo que yo les he ordenado a ellos. <sup>9</sup> Recuerda lo que el SEÑOR tu Dios le hizo a Miriam <sup>††</sup> en el viaje después de que ustedes salieron de Egipto.

<sup>10</sup> »Cuando le prestes algo a alguien, no debes entrar a su casa a tomar algo como prenda. <sup>11</sup> Debes esperar afuera, y el hombre al que le hiciste el préstamo sacará la prenda. <sup>12</sup> Si un hombre es pobre, no dormirás sobre el abrigo que te dio como prenda. <sup>13</sup> Debes devolver su prenda antes de que anochezca para que él pueda dormir con su abrigo y él te bendiga; habrás hecho algo justo delante del SEÑOR tu Dios.

<sup>14</sup> »No debes engañar a un trabajador contratado que sea pobre y necesitado, israelita o inmigrante que viva en tu tierra en una de tus ciudades. <sup>15</sup> Debes pagarle el mismo día antes de la puesta de sol, porque él es pobre y cuenta con ese dinero. De otra manera, él se quejará al SEÑOR y serás culpable de pecado.

<sup>16</sup> »Los padres no deben ser condenados a muerte por causa de sus hijos y los hijos no podrán ser condenados a muerte por causa de sus padres. Cada cual morirá por su propio pecado.

<sup>17</sup> »No juzgarás injustamente a un inmigrante o a un huérfano. No tomarás el abrigo de una viuda como prenda. <sup>18</sup> Recuerda que eras esclavo en Egipto y el SEÑOR tu Dios te liberó de allí. Por eso te mando que hagas esto.

<sup>19</sup> »Cuando recojas la cosecha en tu tierra y olvides un costal de grano en el campo, no regreses por él. Debe dejarse para el inmigrante, el huérfano o la viuda, para que el SEÑOR tu Dios te bendiga en todo lo que hagas. <sup>20</sup> Cuando recojas las aceitunas de tus olivos, no repases todas sus ramas de nuevo. Las que

<sup>††</sup> MIRIAM Ver Nm 12:1-15.

queden serán para el inmigrante, el huérfano o la viuda. <sup>21</sup> Cuando recojas las uvas de tu viñedo, no vayas a buscar de nuevo las que queden, serán para el inmigrante, el huérfano o la viuda. <sup>22</sup> Recuerda que fuiste esclavo en la tierra de Egipto. Por eso te mando que hagas esto.

**25** »Cuando dos hombres tengan un pleito, deben ir al tribunal. Los jueces decidirán entre ellos y declararán a uno inocente y al otro culpable. <sup>2</sup> Si el culpable merece ser azotado, entonces el juez debe hacer que se ponga boca abajo y sea azotado en frente suyo con el número de latigazos que sea apropiado para su crimen. <sup>3</sup> Debe azotarlo no más de 40 veces. De otra manera, si le dan más de 40 azotes, entonces el ciudadano habría sido humillado públicamente.

<sup>4</sup> »No le tapes la boca al buey mientras esté arando.

<sup>5</sup> »Cuando unos hermanos viven juntos y uno de ellos muere y no tiene ningún hijo, la mujer del difunto no podrá casarse con alguien fuera de la familia de su esposo. El hermano de su esposo debe casarse con ella y tener relaciones sexuales con ella, cumpliendo su deber de cuñado. <sup>6</sup> El primer hijo que ella dé a luz será considerado hijo del difunto para que su nombre no sea borrado de Israel. <sup>7</sup> Pero si el hombre no quiere casarse con la mujer de su hermano, entonces la mujer debe ir a las puertas de la ciudad ante los ancianos líderes y decir: "El hermano de mi esposo se niega a mantener vigente en Israel el nombre de su hermano. Él no quiere cumplir su deber de cuñado". <sup>8</sup> Entonces los ancianos líderes de su ciudad deberán hablar con él. Si él insiste y dice: "Yo no quiero casarme con ella", <sup>9</sup> entonces la esposa de su hermano debe acercarse a él en frente de los ancianos, quitarle la sandalia de su pie y decirle: "Esto es lo que se le hace a un hombre que no le da a su hermano un descendiente". <sup>10</sup> Su familia será conocida en Israel como "la familia del que se le quitó la sandalia".

<sup>11</sup> »Si dos hombres están peleando, y la esposa de uno viene a rescatar a su esposo del que lo está vendiendo, y ella agarra al otro por los genitales, <sup>12</sup> entonces le debes cortar la mano a ella; no le tengas compasión.

<sup>13</sup> »No llesves en tu bolsa dos pesas diferentes, una menos pesada que la otra. <sup>14</sup> No tengas dos medidas diferentes en tu casa, una más pequeña que la otra. <sup>15</sup> Solamente deberás tener una sola pesa y una sola medida completamente honestas, para que puedas vivir por mucho tiempo en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. <sup>16</sup> Cualquiera que haga estas maldades, el que actúe deshonestamente, es detestable ante el SEÑOR tu Dios.

#### Los amalecitas deben ser destruidos

<sup>17</sup> »Recuerda lo que les hicieron los amalecitas en el viaje cuando ustedes salieron de Egipto. <sup>18</sup> Ustedes estaban débiles y cansados cuando ellos atacaron por sorpresa a los que se habían quedado atrás. Los amalecitas no respetaron a Dios. <sup>19</sup> Cuando el SEÑOR tu

Dios te dé paz de todos tus enemigos por todos lados en la tierra que él te da para que tomes posesión de ella, deberás borrar de este mundo la memoria de Amalec. ¡Que no se te olvide!

#### Ofrenda de la primera cosecha

**26** »Cuando entres a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da como tuya, tomes posesión y te establezcas en ella, <sup>2</sup> entonces deberás tomar una parte de todas las primeras cosechas que saques de la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, la pondrás en una canasta y viajarás hasta el lugar que el SEÑOR tu Dios elegirá para establecer su nombre. <sup>3</sup> Allí irás ante el sacerdote que esté en funciones en ese momento y le dirás: "Hoy declaro al SEÑOR tu Dios que he entrado a la tierra que el SEÑOR les prometió a nuestros antepasados que nos daría".

<sup>4</sup> »Luego el sacerdote tomará la canasta de tu mano y la pondrá frente al altar del SEÑOR tu Dios. <sup>5</sup> Luego tú dirás ante el SEÑOR tu Dios: "Mi padre era un arameo † errante que bajó a Egipto y vivió allí como extranjero con una familia muy pequeña, pero allí se convirtió en una nación poderosa y numerosa. <sup>6</sup> Los egipcios fueron crueles con nosotros y nos hicieron sufrir y trabajar muy duro. <sup>7</sup> Luego nosotros pedimos con llanto ayuda al SEÑOR, el Dios de nuestros antepasados. El SEÑOR escuchó nuestra voz y vio nuestro sufrimiento, nuestro duro trabajo y miseria. <sup>8</sup> Después el SEÑOR nos sacó de Egipto con su gran poder y fuerza, con actos terroríficos, y con señales y milagros.

<sup>9</sup> Nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que rebosa de leche y de miel. <sup>10</sup> Ahora he traído los primeros frutos de la tierra que tú, SEÑOR, me diste".

»Luego los dejarás ante el SEÑOR tu Dios. Entonces te arrodillarás ante él para adorarlo. <sup>11</sup> Después celebrarás por todas las cosas buenas que el SEÑOR tu Dios te ha dado a ti y a tu familia. Tú, los levitas y los inmigrantes entre ustedes celebrarán juntos.

<sup>12</sup> »Cuando hayas terminado de separar la décima parte de toda tu cosecha en el tercer año, el año de la entrega de la décima parte de tu cosecha, y se la hayas dado a los levitas, a los inmigrantes, a los huérfanos y a las viudas para que tengan suficiente para comer en todas tus ciudades, <sup>13</sup> entonces dirás ante el SEÑOR tu Dios: "He apartado la parte sagrada de la cosecha de mi casa y se la he dado a los levitas, a los inmigrantes, a los huérfanos y a las viudas, como me mandaste hacerlo. No he desobedecido ni olvidado ninguno de tus mandamientos. <sup>14</sup> No he comido nada de lo que he juntado estando triste, no lo he comido mientras estaba impuro ni se lo he ofrecido a los muertos. He obedecido la voz del SEÑOR mi Dios y he hecho todo lo que me has mandado. <sup>15</sup> Mira hacia abajo desde tu casa sagrada, desde el cielo, y bendice a tu pueblo de Israel y la tierra que nos diste como les pro-

† ARAMEO Persona de la Siria antigua. Aquí probablemente se refiere a Jacob (Israel).

metiste a nuestros antepasados, una tierra que rebosa de leche y de miel”.

### Israel, el pueblo consagrado al Señor

<sup>16</sup> «Hoy el SEÑOR tu Dios te ordena obedecer estas normas y leyes, y debes obedecerlas cuidadosamente con todo tu ser. <sup>17</sup> Hoy haces este pacto con el SEÑOR †: Él será tu Dios y tú vivirás de la forma que él quiere, cumplirás sus normas y leyes, y lo obedecerás. <sup>18</sup> Y hoy el SEÑOR hace este pacto contigo: tú serás su tesoro, como él te lo prometió. Tendrás que obedecer todos sus mandamientos. <sup>19</sup> Entonces él te hará la nación más importante; te dará más gloria, fama y honor, que todas las naciones que ha creado. Serás un pueblo consagrado al SEÑOR tu Dios, como él dijo».

### Piedras memoriales en el monte Ebal

**27** Moisés, en compañía de los ancianos líderes de Israel, dio estas órdenes al pueblo: «Obedece todas las instrucciones que hoy te doy. <sup>2</sup> Tan pronto como cruces el río Jordán hacia la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, deberás levantar grandes piedras, las cubrirás con cal <sup>3</sup> y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley. De esta forma podrás entrar a la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, una tierra que rebosa de leche y de miel, como el SEÑOR, el Dios de tus antepasados, te prometió.

<sup>4</sup> «Cuando hayas cruzado el río Jordán, deberás levantar esas piedras así como te ordeno hoy, en el monte Ebal, y las cubrirán con cal. <sup>5</sup> Allí construirás un altar para el SEÑOR tu Dios, un altar de piedras sobre el cual no hayas usado ninguna herramienta de hierro, <sup>6</sup> construirás el altar del SEÑOR tu Dios con piedras enteras y ofrecerás ofrendas que deben quemarse completamente sobre ese altar para el SEÑOR tu Dios. <sup>7</sup> Deberás celebrar ahí y comer sacrificios para festejar regocijándote ante el SEÑOR tu Dios. <sup>8</sup> Deberás escribir en las piedras todas las palabras de esta ley, de una manera muy clara y de fácil lectura».

### Maldiciones por incumplir la ley

<sup>9</sup> Moisés y los sacerdotes levitas dijeron a todo el pueblo de Israel: «¡Guarda silencio y escucha, Israel! Hoy te has convertido en el pueblo del SEÑOR tu Dios. <sup>10</sup> Obedece la voz del SEÑOR tu Dios y cumple todos sus mandamientos y normas que te mando hoy».

<sup>11</sup> Ese día Moisés también le dio estas órdenes al pueblo: <sup>12</sup> «Las siguientes tribus se ubicarán en el monte Guerizín para bendecir al pueblo cuando crucen el Jordán: Simeón, Leví, Judá, Isacar, José, Benjamín; <sup>13</sup> y estas tribus, se ubicarán en el monte Ebal para anunciar la maldición: Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí.

<sup>14</sup> «Los levitas les dirán a los israelitas en voz alta:

† HACES ESTE PACTO CON EL SEÑOR Textualmente causaste que el SEÑOR dijera. También se puede traducir: ha dicho esto sobre el SEÑOR. Igual en el versículo 18.

<sup>15</sup> «Maldito sea el que haga una imagen o un ídolo de metal, algo que es detestable al SEÑOR, el trabajo de las manos de un artesano que lo prepara en secreto para adorarlo”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>16</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que deshonre a su papá o a su mamá”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>17</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que mueva el límite de la propiedad de su vecino para robarlo”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>18</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que desvíe a un ciego del camino”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>19</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que cometa una injusticia contra un inmigrante, un huérfano o una viuda”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>20</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que tenga relaciones sexuales con la esposa de su papá porque lo habrá deshonrado”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>21</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que tenga relaciones sexuales con un animal”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>22</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que tenga relaciones sexuales con su hermana o hermanastra”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>23</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que tenga relaciones sexuales con su suegra”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>24</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que mate a alguien secretamente”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>25</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que acepte dinero para matar a una persona inocente”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

<sup>26</sup> Los levitas dirán: “Maldito sea el que no ponga en práctica o desobedezca las palabras de esta ley”.

Luego todo el pueblo dirá: “Así sea”.

### Bendiciones por obedecer la ley

(Lv 26:3-13; Dt 7:12-24)

**28** «Si obedeces completamente la voz del SEÑOR tu Dios al seguir fielmente todos sus mandamientos que te mando hoy, entonces el SEÑOR tu Dios te hará la nación más importante de todas. <sup>2</sup> Gozarás de todas estas bendiciones si obedeces la voz del SEÑOR tu Dios:

<sup>3</sup> «Serás bendito en la ciudad y serás bendito en el campo.

<sup>4</sup> «Te bendecirá con muchos hijos, y bendecirá tus campos con buenas cosechas. Las crías de tus animales serán benditas y tus terneros y corderos serán benditos.

<sup>5</sup> «Tu canasta y tu tazón de amasar serán benditos.

<sup>6</sup> «Serás bendito en todo tiempo



y en toda actividad.

<sup>7</sup> »El SEÑOR te permitirá derrotar a todos tus enemigos cuando te ataquen. Ellos irán contra ti en una dirección, pero huirán de ti en siete direcciones diferentes.

<sup>8</sup> »El SEÑOR te bendecirá con graneros llenos y bendecirá todo lo que hagas. Te bendecirá en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. <sup>9</sup> Si obedeces los mandamientos del SEÑOR tu Dios y si vives como él quiere que vivas, el SEÑOR te convertirá en su pueblo santo, como te lo prometió. <sup>10</sup> Entonces todas las naciones de la tierra verán que tú eres el pueblo del SEÑOR y que él es tu protector, y te tendrán miedo.

<sup>11</sup> »El SEÑOR te hará extremadamente próspero y te dará muchos hijos, tus animales tendrán muchas crías y tú tendrás muchas cosechas en la tierra que el SEÑOR les prometió a tus antepasados que te daría. <sup>12</sup> El SEÑOR te abrirá sus riquezas y el cielo para enviarle lluvia a tu tierra en el momento preciso, y bendecirá todo lo que hagas. Tendrás dinero para prestarles a muchas naciones pero tú no pedirás prestado. <sup>13</sup> El SEÑOR te hará ir a la cabeza, no al final; siempre estarás en la cima y no en el fondo. Esto sucederá si tú escuchas los mandamientos que el SEÑOR tu Dios te manda hoy y los obedeces cuidadosamente. <sup>14</sup> Serás bendito si sigues sin apartarte de ninguna de las palabras que te ordeno, ni vas tras otros dioses para servirles.

### Maldiciones por no obedecer la ley

(Lv 26:14-46)

<sup>15</sup> »Pero si tú no obedeces al SEÑOR tu Dios ni sigues fielmente todos sus mandamientos y leyes que hoy te mando, entonces todas estas maldiciones vendrán sobre ti:

<sup>16</sup> »Serás maldito en la ciudad  
y serás maldito en el campo.

<sup>17</sup> »Tu canasta y tu tazón de amasar  
serán malditos.

<sup>18</sup> »Tus hijos y tus cosechas  
serán malditos.

Los terneros de tus manadas y los corderos de tus rebaños

serán malditos.

<sup>19</sup> »Tú serás maldito en todo tiempo  
y en toda actividad.

<sup>20</sup> »El SEÑOR te enviará maldición, confusión y obstrucción en todo lo que intentes hacer. Al final serás destruido y desaparecerás rápidamente debido a tus actos perversos en los que olvidas al SEÑOR. <sup>21</sup> El SEÑOR te mandará una enfermedad terrible hasta que te exterminen de la tierra que vas a ocupar. <sup>22</sup> El SEÑOR te castigará con calor y falta de lluvia; con vientos cálidos y moho, y con una enfermedad que te causará fiebre, sudor y pérdida extrema de peso. Todas esas cosas te pasarán hasta que estés destruido. <sup>23</sup> El cielo sobre tu cabeza será como el bronce y la tierra bajo tus pies será dura como el hierro por la sequía. <sup>24</sup> El SEÑOR hará que la lluvia para tu tierra sea arena y polvo,

los cuales caerán sobre ti desde el cielo hasta destruirte.

<sup>25</sup> »El SEÑOR permitirá que seas derrotado por tus enemigos. Saldrás en contra de ellos en una dirección, pero huirás de ellos en siete direcciones. Toda la gente en la tierra sentirá temor al ver todo el mal que te suceda. <sup>26</sup> Tu cadáver se convertirá en comida para toda ave en el cielo y todo animal en la tierra, y no habrá nadie que los ahuyente.

<sup>27</sup> »El SEÑOR te castigará con llagas como a los egipcios; tumores, sarna y tiña, enfermedades de las que no podrás sanar. <sup>28</sup> El SEÑOR te castigará volviéndote loco, ciego y confuso. <sup>29</sup> Andarás a tientas de día como un ciego en la oscuridad, y fracasarás en todo lo que hagas. Serás oprimido y robado constantemente y no habrá nadie que te salve.

<sup>30</sup> »Te comprometerás con una mujer, pero otro hombre la violará. Construirás una casa nueva, pero no vivirás en ella. Plantarás un viñedo, pero no disfrutarás de sus frutos. <sup>31</sup> Tu buey será sacrificado ante tus ojos, pero no comerás nada de él. Tu burro será robado en frente tuyo y no te será devuelto. Tu ganado será entregado a tus enemigos y no habrá nadie que te salve.

<sup>32</sup> »Tus hijos e hijas serán entregados a otras naciones y tus ojos se cansarán de buscarlos constantemente, pero no podrás hacer nada.

<sup>33</sup> »Una nación que no conoces se comerá tus cosechas y todo aquello por lo que has trabajado tan duro. Serás maltratado y abusado continuamente. <sup>34</sup> Las cosas que verás te volverán loco. <sup>35</sup> El SEÑOR te castigará con llagas dolorosas en las rodillas, en las piernas, desde la planta del pie hasta la cabeza, y no podrás ser curado.

<sup>36</sup> »El SEÑOR obligará a ti y a tu rey a ir a una nación que tú ni tus antepasados conocen. Allí servirás a otros dioses hechos de madera y piedra. <sup>37</sup> La gente sentirá terror de ver todo el mal que sufrirás y se burlará de ti, en el pueblo donde el SEÑOR te llevará.

<sup>38</sup> »Plantarás muchas semillas en la tierra, pero tu cosecha será pequeña porque las langostas se la comerán. <sup>39</sup> Plantarás viñedos y trabajarás duro en ellos, pero no beberás vino ni cosecharás uvas de ellos porque los gusanos se las comerán. <sup>40</sup> Tendrás olivos en todo tu territorio, pero no te untarás en aceite porque tus olivos se caerán. <sup>41</sup> Tendrás hijos e hijas, pero no se quedarán contigo, porque serán capturados y llevados lejos. <sup>42</sup> Las langostas se comerán todas tus cosechas. <sup>43</sup> El inmigrante que vive entre ustedes ganará más poder mientras ustedes lo irán perdiendo. <sup>44</sup> Él te prestará, pero tú no serás capaz de prestarle. Él irá a la cabeza y tú al final.

<sup>45</sup> »Sucedrán todas estas maldiciones y continuarán persiguiéndote y apoderándose de ti hasta que seas destruido, porque no obedeciste la voz del SEÑOR tu Dios ni cumpliste sus mandamientos y leyes. <sup>46</sup> Estas maldiciones serán una demostración contra ti y tus descendientes de que Dios te ha juzgado. <sup>47</sup> Todo es porque no quisiste adorar al SEÑOR tu Dios con ale-

gría y sinceridad, a pesar de tener todo en abundancia. <sup>48</sup> Por eso servirás a tus enemigos que el SEÑOR enviará en tu contra, teniendo hambre, sed, desnudez y carencia de todo. Él pondrá un gran peso sobre ti hasta que te haya arruinado.

<sup>49</sup> »El SEÑOR enviará contra ti una nación lejana, del final de la tierra, como el águila viene rápidamente del cielo. No conocerás el idioma de aquella nación. <sup>50</sup> Será una nación cruel que no respetará a los ancianos ni tendrá piedad de los jóvenes. <sup>51</sup> Se comerán las crías de tu ganado y las cosechas de tu tierra hasta que estés destruido. No te dejará grano, vino nuevo, aceite, terneros o corderos hasta que estés destruido.

<sup>52</sup> »Esa nación te sitiara y atacará todos tus pueblos hasta que tus altas y fuertes murallas en las que tanto confías sean destruidas en toda tu tierra. Esa nación te sitiara y atacará todos tus pueblos en toda la tierra que el SEÑOR tu Dios te ha dado. <sup>53</sup> El enemigo te sitiara y te hará sufrir. No tendrás de qué alimentarte y entonces te comerás a tus propios hijos, los cadáveres de los mismos hijos que el SEÑOR tu Dios te ha dado.

<sup>54</sup> »Aun el hombre más tierno y amable entre ustedes se volverá cruel. Mirará con malos ojos a su hermano, a la esposa que ama y al último de los hijos que le queden. <sup>55</sup> No le quedará nada para alimentarse, así que se comerá a sus propios hijos. Para colmo, no compartirá la carne con nadie, ni aun con los de su propia familia. Tal será el sufrimiento que tu enemigo producirá en ti durante el sitio de todas tus ciudades.

<sup>56</sup> »Aun la mujer más delicada y amable entre ustedes se volverá cruel. Aunque sea una mujer que ni siquiera pise el suelo de lo delicada que es, se volverá cruel con su amado esposo, con su hijo y con su hija. <sup>57</sup> Se esconderá para dar a luz a su hijo y luego se comerá al bebé junto con la placenta. Todo esto te sucederá cuando tus enemigos te sitien y te hagan sufrir en todas tus ciudades.

<sup>58</sup> »Tienes que tener cuidado de obedecer todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro. Respeta el nombre glorioso y temible del SEÑOR tu Dios. <sup>59</sup> Si no, el SEÑOR enviará castigos terribles sobre ti y tus descendientes; castigos severos y duraderos; enfermedades dolorosas y duraderas. <sup>60</sup> Te mandará todas las enfermedades que mandó contra Egipto, las que te asustaron tanto, esas las sufrirás tú. <sup>61</sup> Además, el SEÑOR te enviará cada enfermedad y problema que no está escrito en este libro de esta ley, hasta destruirte. <sup>62</sup> A pesar de ser tan numerosos como las estrellas del cielo, sólo quedarán algunos de ustedes, por no haber obedecido la voz del SEÑOR tu Dios.

<sup>63</sup> »Así como el SEÑOR se ha propuesto prosperarte y multiplicarte, así el SEÑOR se propondrá arruinarte y destruirte, y serás echado de la tierra que vas a ocupar. <sup>64</sup> El SEÑOR te esparcirá por todas las naciones de la tierra, de un extremo al otro, y allí servirás a otros dioses extraños de madera y piedra que ni tú ni tus antepasados han conocido antes.

<sup>65</sup> »Entre esas naciones no tendrás paz ni habrá lugar para que descanses la planta de tus pies. Allí el SEÑOR te dará una mente preocupada, ojos débiles y garganta seca. <sup>66</sup> Tu vida siempre correrá peligro, estarás asustado día y noche, y no sabrás si seguirás con vida. <sup>67</sup> Será tanto el miedo que tendrás y las cosas que verás, que dirás por la mañana: "¡Si ya atardeciera!", y en la tarde dirás: "¡Si ya amaneciera!" <sup>68</sup> El SEÑOR te enviará de vuelta a Egipto en barcos, por el camino que te dije que no volverías a ver de nuevo. Allí ustedes tratarán de venderse a sus enemigos como esclavos, pero no habrá quién los compre».

### Renovación del pacto en Moab

**29** Estas son las palabras del pacto que el SEÑOR mandó hacer a Moisés con el pueblo de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que había hecho con ellos en el monte Horeb.

<sup>2</sup> Moisés llamó a todo el pueblo de Israel y le dijo: «Ustedes han visto todo lo que el SEÑOR les hizo en Egipto al faraón, a todos sus oficiales y a todo el país. <sup>3</sup> Fueron testigos de las grandes pruebas, los milagros y aquellas grandes maravillas que hizo, <sup>4</sup> pero hasta hoy, el SEÑOR no les ha dado una mente que entienda, ojos que entiendan lo que ven, ni oídos que entiendan lo que oyen. <sup>5</sup> El Señor dice: "Yo los he llevado a ustedes a través del desierto por 40 años. Durante ese tiempo la ropa que llevan puesta no se les desgastó, ni se les rompieron las sandalias. <sup>6</sup> No han comido pan ni bebido vino o cerveza. Lo hice así para que supieran que yo soy el SEÑOR su Dios".

<sup>7</sup> »Ustedes vinieron a este lugar y el rey Sijón de Hesbón y el rey Og de Basán salieron a hacernos la guerra, y los derrotamos. <sup>8</sup> Tomamos su tierra y se la dimos a las tribus de Rubén y de Gad, y a la media tribu de Manasés como su herencia.

<sup>9</sup> »Obedezcan fielmente todas las palabras de este pacto para que triunfen en todo lo que hagan. <sup>10</sup> Hoy todos ustedes se están presentando ante el SEÑOR su Dios, los líderes de sus tribus, sus ancianos, sus oficiales y todo el pueblo de Israel, <sup>11</sup> sus hijos, sus mujeres y los inmigrantes que viven con ustedes, desde el leñador hasta el aguador. <sup>12</sup> Están aquí para hacer un pacto con el SEÑOR su Dios, jurando bajo maldición, el pacto que el SEÑOR su Dios hace hoy con ustedes.

<sup>13</sup> De esta manera él podrá hoy confirmarte como su pueblo; él será su Dios como se lo prometió a ustedes y como se lo prometió a sus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. <sup>14</sup> No es sólo con ustedes con quien el SEÑOR nuestro Dios está haciendo este pacto jurando bajo maldición, <sup>15</sup> sino con todos los que están presentes hoy ante el Señor, y también con los que no están presentes, nuestros descendientes.

<sup>16</sup> »Ustedes recuerdan muy bien cómo vivíamos en la tierra de Egipto y cómo atravesamos las naciones por las que pasamos. <sup>17</sup> Han visto las cosas desagradables que ellos hacían, los ídolos que están con ellos, hechos de madera y piedra, oro y plata. <sup>18</sup> Asegúrense

que no haya ningún hombre, mujer o grupo entre ustedes cuyo corazón se esté alejando hoy del SEÑOR nuestro Dios para ir a servir a los dioses de esas naciones. Asegúrense que no haya entre ustedes alguien que sea como una raíz que crece como una planta amarga y venenosa.

<sup>19</sup> »Cuando esa persona escuche estas maldiciones y se crea bendito, diciendo para sí: “Yo seguiré haciendo lo que me dé la gana, no me va a pasar nada”, entonces el resultado será desastre total. <sup>20</sup> El SEÑOR no lo perdonará, porque la ira y los celos del SEÑOR se encenderán en contra de esa persona. Las maldiciones escritas en este libro le pasarán a esa persona y el SEÑOR borrará toda memoria de esa persona sobre la tierra. <sup>21</sup> El SEÑOR acabará con gente como esa de todas las tribus de Israel como castigo, de acuerdo con todas las maldiciones del pacto que está escrito en este libro de la ley.

<sup>22</sup> »La siguiente generación, tus hijos después de ti y los extranjeros que vendrán, verán los desastres que vendrán a esta tierra y las enfermedades que el SEÑOR ha enviado. <sup>23</sup> Verán también que toda la tierra estará ardiendo en azufre y sal; sin ser plantada y sin cosechas, la vegetación no crecerá en ella; será como la destrucción de Sodoma y Gomorra, Admá y Zeboyín, las ciudades que el SEÑOR destruyó cuando estuvo muy enojado. <sup>24</sup> Luego todas las naciones dirán: “¿Por qué el SEÑOR le hizo esto a esta tierra? ¿Por qué se encendió tanto su furor?” <sup>25</sup> La respuesta será: “Porque ellos abandonaron el pacto del SEÑOR, el Dios de sus antepasados, que hizo con ellos cuando los sacó de Egipto. <sup>26</sup> Ellos vinieron y sirvieron a otros dioses y los adoraron; dioses que no conocían y que el Señor no les había dado. <sup>27</sup> Entonces el SEÑOR se enojó mucho con esa tierra y envió contra ella todas las maldiciones escritas en este libro. <sup>28</sup> El SEÑOR los echó de su tierra porque estaba muy enojado, y los arrojó a otra tierra, que es donde están ahora”.

<sup>29</sup> »Hay algunas cosas que el SEÑOR nuestro Dios ha mantenido en secreto, pero hay otras que nos ha dado a conocer a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que podamos obedecer todos los mandamientos de esta ley.

### Los israelitas volverán a su tierra

**30** »Todo lo que te he dicho te va a suceder; disfrutarás de las bendiciones y sufrirás las maldiciones. El SEÑOR tu Dios te arrojará bien lejos, a otras naciones. Estando allí lo pensarás dos veces. <sup>2</sup> Si vuelves al SEÑOR tu Dios y lo obedeces, tú y tus hijos, de todo corazón y con toda el alma, de acuerdo a todo lo que yo te mando hoy, <sup>3</sup> entonces el SEÑOR te rescatará. Él será bueno contigo y te reunirá de nuevo de entre todas las naciones en que el SEÑOR tu Dios te habrá arrojado. <sup>4</sup> Aun si hubieras sido obligado a ir hasta el final de la tierra, el SEÑOR tu Dios te reunirá de allá y te traerá de vuelta. <sup>5</sup> El SEÑOR tu Dios te traerá a la tierra que tus antepasados poseían y tú la poseerás; te

hará más próspero y numeroso que tus antepasados.

<sup>6</sup> El SEÑOR tu Dios te hará la circuncisión a ti y a tu descendencia, pero en esa ocasión será en el corazón, para que ames al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y así tengas vida.

<sup>7</sup> »El SEÑOR tu Dios mandará todas estas maldiciones a tus enemigos y a todos los que te odian y persiguen. <sup>8</sup> Luego tú obedecerás de nuevo al SEÑOR y cumplirás todos sus mandamientos que hoy te doy. <sup>9</sup> El SEÑOR tu Dios te prosperará abundantemente en todo lo que hagas. Tendrás muchos hijos, tus animales tendrán muchas crías y tu tierra producirá muchas cosechas, porque el SEÑOR estará nuevamente determinado a hacer que prosperes. Lo hará de la misma forma como estuvo determinado a hacer que prosperaran tus antepasados. <sup>10</sup> Así te bendecirá cuando tú obedezcas al SEÑOR tu Dios al cumplir sus mandamientos y sus normas que están escritas en este libro de la ley, porque te volviste al SEÑOR tu Dios de todo corazón y con toda el alma.

<sup>11</sup> »Con toda seguridad que estos mandamientos que te ordeno hoy no son muy difíciles para ti, ni están fuera de tu alcance. <sup>12</sup> Estos mandamientos no están en el cielo para que digas: “¿Quién irá al cielo por nosotros y nos los traerá de nuevo para que los podamos oír y obedecer?”; <sup>13</sup> y estos mandamientos no están al otro lado del mar para que digas: “¿Quién irá al otro lado del mar y nos los traerá de nuevo para que los podamos oír y obedecer?” <sup>14</sup> Porque la palabra está muy cerca de ti; en tu boca y en tu interior para que la obedezcas.

<sup>15</sup> »Mira, hoy te doy a escoger entre la vida y la muerte, entre lo bueno y lo malo, entre la vida y el éxito, o la muerte y el desastre. <sup>16</sup> Si obedeces los mandamientos del SEÑOR tu Dios que te ordeno hoy, amas al SEÑOR tu Dios, vives como él manda y obedeces sus mandamientos, normas y leyes, entonces vivirás y te multiplicarás, y el SEÑOR tu Dios te bendecirá en la tierra que vas a tomar en posesión. <sup>17</sup> Pero si te alejas, no lo escuchas, te dejas arrastrar y adoras y sirves a otros dioses, <sup>18</sup> entonces hoy te advierto que con toda seguridad serás destruido. No vivirás mucho tiempo en la tierra que vas a tomar en posesión, después de cruzar el río Jordán.

<sup>19</sup> »Llamo hoy al cielo y a la tierra para que sean testigos: Yo te estoy dando a escoger entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. Elige la vida para que tú y tus descendientes puedan vivir, <sup>20</sup> amando al SEÑOR tu Dios, obedeciéndolo y estando cerca de él, porque al hacer esto tendrás vida y permanecerás por mucho tiempo sobre la tierra que el SEÑOR prometió darles a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob».

### Josué, el nuevo líder

**31** Cuando Moisés terminó de decirle todas estas palabras al pueblo de Israel, <sup>2</sup> dijo: «Ya tengo 120 años de edad, ya no soy capaz de dirigirlos †. Ade-

más, el SEÑOR me dijo: “Tú no cruzarás el río Jordán”.<sup>3</sup> El SEÑOR tu Dios es el que te dirigirá a través del río Jordán. Él destruirá estas naciones ante ti y tú ocuparás su tierra. Josué es el que los dirigirá, como el SEÑOR lo prometió.

<sup>4</sup>»El SEÑOR les hará a ellos lo mismo que les hizo a Sijón y a Og, los reyes de los amorreos, y a su tierra cuando los destruyó. <sup>5</sup> El SEÑOR los ayudará a ustedes a derrotar estas naciones, y ustedes deben hacerles todo lo que él les mande. <sup>6</sup> Sean fuertes y valientes; no tengan miedo ni se aterroricen de ellas, porque el SEÑOR su Dios irá con ustedes. Él no los abandonará ni los olvidará».

<sup>7</sup> Luego Moisés llamó a Josué, mientras el pueblo de Israel observaba, y le dijo a Josué: «Esfuérzate y sé valiente. Tú dirigirás a este pueblo hacia la tierra que el SEÑOR prometió darles a sus antepasados, y tú la repartirás y se la asignarás. <sup>8</sup> El SEÑOR te dirigirá, estará contigo y no te dejará ni te olvidará. No tengas miedo ni te amedrentes».

#### Moisés escribe las enseñanzas

<sup>9</sup> Luego Moisés escribió esta ley y se la dio a los sacerdotes, los descendientes de Leví, los que cargaban el cofre del pacto del SEÑOR, y a los ancianos líderes de Israel. <sup>10</sup> Moisés les dio este mandato: «Cada siete años, en el momento acordado para el año de la cancelación de deudas, durante la fiesta de las Enramadas, <sup>11</sup> cuando todo el pueblo de Israel vaya a presentarse ante el SEÑOR tu Dios en el lugar que elegirá, deberás leer esta ley ante todo el pueblo de Israel para que ellos puedan oírla. <sup>12</sup> Reúne a todo el pueblo, a los hombres, las mujeres, los niños y los inmigrantes que vivan en tus ciudades, para que puedan oír y aprendan a respetar al SEÑOR tu Dios y obedezcan cuidadosamente todas las palabras de esta ley, <sup>13</sup> y para que sus descendientes que no han conocido esta ley puedan escuchar y aprendan a respetar al SEÑOR su Dios mientras vivan en la tierra que van a ocupar, una vez que crucen el río Jordán».

#### El Señor llama a Moisés y a Josué

<sup>14</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Tu momento de morir está cerca. Llama a Josué y preséntense en la carpa de reunión, para que le pueda dar instrucciones». Entonces Moisés y Josué fueron y se presentaron en la carpa de reunión.

<sup>15</sup> El SEÑOR se apareció en la carpa, en una columna de nube que se colocó sobre la entrada de la carpa. <sup>16</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Tu muerte está cerca y este pueblo pronto me será infiel. Adorarán a los dioses extranjeros en la tierra que va a ocupar, me abandonarán y romperán el pacto que hice con ellos. <sup>17</sup> En ese momento me enojaré con ellos y los abandonaré, me ocultaré de ellos, serán destruidos y caerán sobre ellos muchos desastres y dificultades. En ese

momento ellos dirán: “Estos desastres sucedieron porque nuestro Dios no estaba con nosotros”. <sup>18</sup> Y con toda certeza yo me rehusaré a ayudarles en ese momento debido a la maldad que habrán hecho de irse tras otros dioses.

<sup>19</sup>»Entonces escriban esta canción para ustedes y enséñensela a los israelitas. Hagan que se la memoricen para que esta canción me sirva como testigo contra los israelitas. <sup>20</sup> Cuando los traje a la tierra, yo les prometí a sus antepasados una tierra que rebosa de leche y de miel. Ellos comieron todo lo que querían, y engordaron. Después se volvieron a otros dioses, los adoraron y me rechazaron, y rompieron mi pacto.

<sup>21</sup> Entonces les sucedieron muchos desastres y dificultades. Esta canción servirá de testigo contra ellos, porque no se les olvidará a sus descendientes. Es que hoy, aun antes de llevarlos a la tierra que les prometí, ya conozco el plan que están tramando».

<sup>22</sup> Entonces Moisés escribió esta canción ese día y se la enseñó a los israelitas.

<sup>23</sup> Luego el Señor le dio instrucciones a Josué hijo de Nun y dijo: «Esfuérzate y sé valiente, porque tú guiarás a los israelitas hacia la tierra que les prometí y yo estaré contigo».

<sup>24</sup> Después de que Moisés terminara de escribir las palabras en su libro de la ley, <sup>25</sup> les dio este mandato a los levitas que cargaban el Cofre Sagrado del pacto del SEÑOR: <sup>26</sup> «Tomen este libro de la ley y pónganlo al lado del cofre del pacto del SEÑOR su Dios. Estará ahí como testigo en su contra, <sup>27</sup> porque yo sé mejor que nadie que ustedes son tercos y rebeldes. Miren, si ustedes se han estado rebelando en contra del SEÑOR aun ahora cuando todavía estoy vivo y con ustedes, con mayor razón se rebelarán después de que yo muera. <sup>28</sup> Traigan a mí a todos los ancianos líderes de sus tribus y a sus oficiales, me aseguraré que escuchen estas palabras y llamaré al cielo y a la tierra para que atestigüen en su contra. <sup>29</sup> Porque sé que después de mi muerte ustedes se volverán completamente corruptos y dejarán de vivir como les he mandado. Entonces les sucederán dificultades en el futuro, por hacer lo que el SEÑOR considera perverso y lo harán enojar por lo que han hecho».

#### La canción de Moisés

<sup>30</sup> Luego Moisés recitó todas las palabras de esta canción mientras toda la comunidad de Israel escuchaba:

**32** «Cielos, presten atención que voy a hablar; que la tierra escuche las palabras de mi boca.

<sup>2</sup> Mi enseñanza caerá como lluvia.

Mis palabras bajarán como el rocío, como llovizna sobre pasto nuevo y como gotas de lluvia sobre plantas jóvenes.

<sup>3</sup>»Porque proclamaré el nombre del SEÑOR.

¡Conozcan la grandeza de nuestro Dios!

<sup>4</sup> Él es la Roca, sus obras son perfectas, y todo lo que hace es justo.

† DIRIGIRLOS o moverme libremente. Textualmente salir y entrar.

Dios es fiel, verdadero, digno de confianza,  
y no actúa con maldad.  
5 »Él no es corrupto;  
pero sus hijos han actuado corruptamente con él.  
Ellos son una generación perversa y mala.  
6 ¿Así le pagas al SEÑOR,  
pueblo vil y tonto?  
¿Acaso no es él tu Padre, tu Creador?  
¿Acaso no fue él quien te hizo y te creó?  
7 »Acuérdate de los viejos tiempos;  
piensa en los años de las generaciones pasadas.  
Pregúntale a tu papá,  
y él te dirá.  
Pregúntales a tus ancianos,  
y ellos te contarán el pasado.  
8 Cuando Dios Altísimo distribuyó las naciones,  
cuando dividió a la raza humana,  
el arregló los límites de las naciones  
iguales al número de los ángeles reunidos con Dios.  
9 Pero la porción propia del SEÑOR es su pueblo;  
Jacob es su herencia.  
10 Él lo encontró en una tierra desértica,  
en una tierra azotada por el viento.  
Él lo rodeó y lo cuidó.  
Lo protegió como a la niña de sus ojos.  
11 Como águila que revolotea sobre su nido  
y anima a sus pequeños a volar,  
así él abrió sus alas, lo agarró  
y lo cargó en sus plumas.  
12 »Sólo el SEÑOR lo guió a través del desierto.  
No había ningún dios extranjero ayudándolo.  
13 Hizo que fuera por la región montañosa  
y lo alimentó con las cosechas del campo.  
Le dio a chupar miel de las rocas  
y aceite de oliva de las rocas duras.  
14 Le dio mantequilla de la manada y leche del rebaño  
junto con lo mejor de los corderos y carneros;  
ganado de Basán y cabras,  
junto con el mejor trigo,  
y bebió vino fermentado,  
sangre de uva.  
15 »Pero Jesurún † se hartó de comida y pateó.  
Se volvió corpulento y gordo.  
Abandonó al Dios que lo hizo  
y rechazó a la Roca que lo salvó.  
16 Lo hizo ponerse celoso con dioses extranjeros.  
Lo hizo enojar con ídolos detestables.  
17 Hizo sacrificios a espíritus †† que no eran Dios;  
dioses que no conocía;  
dioses recién llegados;  
dioses que sus antepasados no conocieron.  
18 Olvidaste a la Roca que te dio la vida.  
Olvidaste al Dios que te dio a luz.  
19 »El SEÑOR vio esto y los rechazó,  
porque sus hijos e hijas lo enojaron.  
20 Él dijo: "Esconderé mi cara de ellos

† *JESURÚN Este es otro nombre para Israel. Este nombre significa bueno u honesto.* †† *ESPÍRITUS o demonios.*

y puedo ver cuál será su final.  
Porque ellos son una generación perversa,  
hijos que no son fieles.  
21 Ellos me hicieron dar celos con un dios que no es Dios.  
Con sus dioses sin valor me hicieron enojar.  
Entonces yo les daré celos con un pueblo que no es pueblo.  
Con una nación sin valor los haré enojar.  
22 Porque el fuego ha sido encendido por mi ira,  
y quemará hasta el mundo de los muertos ‡.  
Destruiré la tierra y sus cosechas,  
e incendiará las bases de las montañas.  
23 Acumularé desastres para ellos.  
Usaré todas mis flechas en su contra.  
24 Ellos estarán débiles por el hambre  
y destruidos por una terrible enfermedad,  
una epidemia mortal.  
Enviaré animales salvajes en su contra,  
junto con serpientes venenosas.  
25 Los soldados los matarán en las calles  
y el terror los matará en sus habitaciones.  
Los jóvenes y las muchachas morirán;  
niños y viejos morirán.  
26 Yo dije: 'Los destruiré;  
acabaré completamente con ellos'.  
27 Pero me temía que su enemigo me hiciera enojar,  
que sus enemigos tergiversaran lo que pasó,  
que ellos dijeran: 'Ganamos por nuestro propio poder  
y el SEÑOR no hizo nada de esto'.  
28 »Porque ellos †† son una nación sin sentido  
y no tienen entendimiento.  
29 Si fueran inteligentes, ellos entenderían esto.  
Ellos reflexionarían sobre lo que les pasó.  
30 ¿Cómo es posible que un hombre persiga a 1000  
hombres  
y cómo es posible que dos hombres persigan a 10  
000,  
a no ser que su Dios los haya vendido,  
a no ser que el SEÑOR los haya entregado?  
31 Porque su roca no es como nuestra Roca,  
hasta nuestros enemigos saben esto.  
32 Su vino viene del vino de Sodoma  
y de los viñedos de Gomorra.  
Las uvas para ellos son venenosas  
y sus racimos amargos.  
33 El vino es para ellos veneno de serpiente,  
veneno mortal de cobra.  
34 »Dios dice: "He estado guardando este vino;  
está guardado en mi bodega.  
35 Lo usaré para castigarlos y vengarme  
en el momento en que resbalarán sus pies.  
Porque está cerca el momento de su desastre,  
vendrá pronto su castigo".  
36 »El SEÑOR hará justicia por su pueblo

‡ *MUNDO DE LOS MUERTOS Textualmente Seol.* †† *ELLOS Probablemente se refiere al enemigo mencionado en el versículo 27, aun- que podría tratarse de Israel.*

y tendrá compasión de sus siervos,  
 cuando vea que ya no tienen poder,  
 ni gobernante que los ayude a salvarse.  
<sup>37</sup> Luego dirá: "¿Dónde están sus dioses,  
 la roca en que confiaban para que los protegiera,  
<sup>38</sup> los dioses que comían lo mejor de sus sacrificios  
 y tomaban el vino de sus ofrendas líquidas?  
 ¡Que se levanten ellos y los ayuden!  
 ¡Que ellos los protejan!  
<sup>39</sup> Veán ahora que yo soy Dios,  
 y no hay otro dios aparte de mí.  
 Yo causo la muerte y mantengo la vida.  
 Yo soy el que hiere y soy el que sana  
 y nadie puede escapar de mi poder.  
<sup>40</sup> Aun así, levanto mi mano al cielo y digo:  
 Así como es seguro que vivo por siempre,  
<sup>41</sup> afilaré mi reluciente espada  
 y llevaré a cabo la justicia.  
 Castigaré a mis enemigos  
 y me vengaré de todos los que me desprecian.  
<sup>42</sup> Cubriré mis flechas con su sangre  
 y mi espada destruirá su carne;  
 sangre de aquellos asesinados y capturados,  
 de las cabezas de los líderes enemigos".  
<sup>43</sup> »¡Regocíjense, cielos, que Dios es el Rey!  
 ¡Qué todos los seres divinos se postren ante él!  
 Porque castigaré a sus enemigos y a los que lo odian.  
 Aun a seres divinos matará por maltratar a la gente.  
 De esta manera purificará la tierra de su pueblo».

#### Moisés le enseña su canción al pueblo

<sup>44</sup> Luego Moisés fue con Josué hijo de Nun, y le recitó todas las palabras de esta canción a todo el pueblo de Israel para que las oyera. <sup>45</sup> Cuando Moisés acabó de decir todas estas palabras al pueblo de Israel, <sup>46</sup> les dijo: «Presten atención a todas las palabras que les he dicho hoy. Denlas como mandato a sus hijos para que ellos puedan obedecer cuidadosamente todas las palabras de esta ley. <sup>47</sup> Este no es un mensaje de poca importancia para ustedes, porque su vida depende de él y por este mensaje ustedes permanecerán mucho tiempo en la tierra que está al otro lado del río Jordán y de la cual van a tomar posesión».

#### Moisés en el Monte Nebo

<sup>48</sup> El SEÑOR le habló a Moisés ese mismo día y le dijo:  
<sup>49</sup> «Sube a las montañas Abarín, al monte Nebo en la tierra de Moab, a través de Jericó, y mira la tierra de Canaán que les doy en posesión a los israelitas. <sup>50</sup> Morirás en esa montaña que estás a punto de subir y te reunirás con tus antepasados, así como tu hermano Aarón murió en el monte Hor y se reunió con sus antepasados. <sup>51</sup> Porque me fuiste infiel entre los israelitas en las aguas de Meribá Cades, en el desierto de Zin, y porque no honraste mi santidad entre los israelitas.  
<sup>52</sup> Así que puedes mirar la tierra a distancia pero no

podrás entrar en la tierra que les voy a dar a los israelitas».

#### Moisés bendice al pueblo

**33** Esta es la bendición que Moisés, el hombre de Dios, les dio a los israelitas antes de morir. <sup>2</sup> Él dijo:  
 «El SEÑOR vino del Sinaí  
 y resplandeció para nosotros desde Seír.  
 Él brilló desde el monte Parán  
 y con él estaban 10 000 santos †;  
 a su derecha estaban sus soldados poderosos.  
<sup>3</sup> Oh, tú que amas a los pueblos del mundo,  
 todos sus hombres santos están en tu tierra.  
 Son ellos quienes se inclinan a tus pies  
 y atienden a tus palabras.  
<sup>4</sup> En cuanto a nosotros, Moisés nos dio la ley  
 como la herencia de la congregación de Jacob.  
<sup>5</sup> Luego Dios se hizo rey en Jesurún ††,  
 cuando los líderes del pueblo se reunieron,  
 junto con las tribus de Israel.  
<sup>6</sup> »Que Rubén viva y no muera,  
 pero que su tribu no sea muy numerosa». <sup>7</sup>  
 Moisés dijo esto en cuanto a Judá:  
 «SEÑOR, escucha la voz de Judá  
 y llévalo a su pueblo.  
 Con sus manos ‡ ha defendido su causa,  
 pero tú serás una ayuda contra sus enemigos». <sup>8</sup>  
 Moisés dijo esto en cuanto a Leví:  
 «Dale a Leví tu tumim,  
 dale tu urim a tu verdadero seguidor.  
 Lo probaste en Masá,  
 lo retaste en las aguas de Meribá.  
<sup>9</sup> Él dijo de su papá y de su mamá:  
 "No los conozco".  
 Él no reconocía a sus hermanos  
 e ignoró a sus hijos.  
 Pero ellos obedecieron tu palabra  
 y mantuvieron tu pacto.  
<sup>10</sup> Ellos enseñarán tus órdenes a Jacob  
 y tu ley a Israel.  
 Ellos pondrán incienso ante ti  
 y las ofrendas que deben quemarse completamente  
 en tu altar.  
<sup>11</sup> Bendice, SEÑOR, su riqueza,  
 y acepta lo que hace.  
 Vence a los que se levanten contra él  
 y a aquellos que lo odien,  
 para que no lo puedan atacar de nuevo». <sup>12</sup>  
 Moisés dijo esto en cuanto a Benjamín:  
 «El amado del SEÑOR vivirá en seguridad, cerca de él ‡‡;  
 lo protege todo el tiempo

† SANTOS Aquí probablemente se refiere a ángeles. †† JESURÚN Este es otro nombre para Israel. Este nombre significa bueno u honesto. También en el versículo 26. ‡ CON SUS MANOS o Hazlo fuerte. Textualmente Haz sus manos grandes para él. ‡‡ CERCA DE ÉL o se puede leer el Alto Dios con la línea siguiente.

y vivirá entre sus fronteras».

<sup>13</sup> Moisés dijo esto en cuanto a José:

«Que su tierra sea bendecida por el SEÑOR,  
que reciba amplias lluvias del cielo  
y aguas bajo el suelo.

<sup>14</sup> Que el sol le dé buenas cosechas,  
que cada mes le dé su mejor fruto.

<sup>15</sup> Que las montañas antiguas y las colinas eternas  
le den buenas cosechas.

<sup>16</sup> Que la tierra le dé lo mejor a José.

Él fue separado de sus hermanos,  
por eso el que habita en el arbusto que arde  
le da lo mejor.

<sup>17</sup> Es majestuoso como el primer hijo de un toro  
y sus cuernos son como los cuernos de un toro sal-  
vaje.

Con ellos el reúne a las naciones,  
aun aquellas de los extremos de la tierra.

Esos cuernos son los 10 000 de Efraín  
y son los mil de Manasés».

<sup>18</sup> Moisés dijo esto en cuanto a Zabulón:

«Sé feliz, Zabulón, en tus viajes,  
y sé feliz, Isacar, en tus carpas.

<sup>19</sup> Ellos llamarán gentes a la montaña.

Allí sacrificarán los sacrificios justos  
porque ellos tomarán riquezas del mar  
y tesoros escondidos de la arena».

<sup>20</sup> Moisés dijo esto en cuanto a Gad:

«Bendito sea aquel que le dé a Gad más tierra.

Él se acuesta como un león y espera,  
luego arranca el brazo y la cabeza.

<sup>21</sup> Eligió la mejor parte para sí,  
porque le estaba reservada una porción digna de je-  
fes.

Fue como líder del ejército,  
hizo lo que el SEÑOR consideraba justo  
y obedeció sus leyes con Israel».

<sup>22</sup> Moisés dijo esto en cuanto a Dan:

«Dan es como el cachorro del león  
que salta desde Basán †».

<sup>23</sup> Moisés dijo esto en cuanto a Neftalí:

«Neftalí, enriquecido con el favor del SEÑOR  
y lleno de sus bendiciones,  
tomarás la tierra por el lago de Galilea».

<sup>24</sup> Moisés dijo esto en cuanto a Aser ††:

«Que Aser sea el más bendecido de los hijos,  
que sea el más favorecido de sus hermanos  
y lave sus pies en aceite de oliva.

<sup>25</sup> Que tus puertas sean de hierro y bronce,  
y que seas fuerte mientras vivas.

### Moisés alaba al Señor

<sup>26</sup> »No hay ninguno como Dios, Jesurún,

† BASÁN o la serpiente. †† ASER Este nombre significa bende-  
cido o feliz.

que va por los cielos a ayudarte

y va a través de las nubes en su majestuosidad.

<sup>27</sup> El Dios eterno es tu refugio,  
su poder es eterno y te protegerá.  
Él expulsó al enemigo ante ti y dijo:  
“¡Destruyelo!”

<sup>28</sup> Así que vive seguro, Israel,  
vive en paz, Jacob,  
en una tierra de grano y vino,  
donde sus cielos mandan lluvias.

<sup>29</sup> Israel, ¡eres bendito!  
¿Quién es como tú,  
pueblo salvado por el SEÑOR?

Él es escudo que te protege  
y espada que te da la victoria.

Tus enemigos estarán temerosos de ti  
y tú pisarás sus espaldas ‡».

### Muerte de Moisés

**34** Moisés subió al monte Nebo desde las llanuras de Moab, a la cumbre del monte Pisgá, que está diagonal a Jericó. El SEÑOR le mostró toda la tierra: desde Galaad hasta Dan; <sup>2</sup> todo Neftalí; la tierra de Efraín y Manasés; toda la tierra de Judá hasta el mar occidental; <sup>3</sup> el Néguev y la llanura que es el valle de Jericó, la ciudad de las palmeras, hasta Zoar. <sup>4</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: «Esta es la tierra que les prometí a Abraham, a Isaac y a Jacob. Yo dije: “Les daré esta tierra a tus descendientes”. Te he dejado verla con tus ojos, pero no cruzarás hasta allá».

<sup>5</sup> Luego Moisés, el siervo del SEÑOR, murió en la tierra de Moab como el SEÑOR lo había dicho. <sup>6</sup> Lo enterró en el valle en la tierra de Moab cerca de Bet Peor, pero aun hoy en día nadie sabe exactamente dónde está la tumba de Moisés. <sup>7</sup> Moisés tenía 120 años de edad cuando murió. Estaba tan fuerte como siempre y podía ver con claridad. <sup>8</sup> Los israelitas lloraron a Moisés durante 30 días en las llanuras de Moab, así cumplieron el tiempo de llanto y luto por Moisés.

### Josué se convierte en el nuevo líder

<sup>9</sup> Entonces Josué hijo de Nun se llenó de espíritu de sabiduría porque Moisés había puesto las manos sobre él. Los israelitas lo escucharon a él e hicieron lo que el SEÑOR le había mandado a Moisés.

<sup>10</sup> Pero nunca hubo otro profeta en Israel como Moisés, con quien el SEÑOR tratara cara a cara, <sup>11</sup> ni que hiciera todas las señales y los milagros que el SEÑOR le mandó hacer a Moisés en Egipto contra el faraón, contra todos sus funcionarios y contra todo su país.

<sup>12</sup> No hubo nadie con tanto poder como el que Moisés demostró en todos los hechos grandiosos e increíbles que hizo a la vista de todo Israel.

‡ ESPALDAS o sitios altos.

# Josué

## Dios nombra a Josué como líder de Israel

**1** Moisés, siervo del SEÑOR, tenía como ayudante a Josué hijo de Nun. Después de la muerte de Moisés, el SEÑOR le dijo a Josué:

<sup>2</sup> «Puesto que mi siervo Moisés ha muerto, prepárate tú para cruzar el río Jordán con toda esta gente y llegar a la tierra que les voy a dar a los israelitas. <sup>3</sup> Le prometí a Moisés que les daría a ustedes todo lugar por donde pasen. <sup>4</sup> Les voy a dar todo el territorio comprendido desde el desierto, al sur, hasta el Líbano, al norte; y desde el río Éufrates, territorio de los hititas, al oriente, hasta el mar Grande, al occidente. <sup>5</sup> Yo estaré contigo así como estuve con Moisés. Nadie podrá derrotarte mientras vivas porque yo nunca te abandonaré ni te dejaré.

<sup>6</sup> «Sé fuerte y valiente porque tú guiarás a este pueblo para que pueda tomar la tierra que yo prometí a sus antepasados. <sup>7</sup> Pero tienes que ser fuerte y valiente, obedeciendo los mandamientos que te dio mi siervo Moisés. Si te mantienes fiel a ellos triunfarás donde quiera que vayas. <sup>8</sup> Repite siempre al pueblo las palabras del libro de la ley de Moisés. Práctica día y noche leyéndolo en voz baja, de manera que puedas obrar de acuerdo a lo escrito en él, para que te vaya bien y tengas éxito. <sup>9</sup> Te repito: sé fuerte y valiente. No tengas miedo ni te desanimes porque el SEÑOR tu Dios estará contigo donde quiera que vayas».

## Josué toma el mando

<sup>10</sup> Entonces Josué les ordenó a los jefes del pueblo de Israel: <sup>11</sup> «Vayan por el campamento y díganles a todos que alisten provisiones para llevar con ellos porque en tres días cruzarán el Jordán, para entrar y ocupar la tierra que el SEÑOR su Dios les da en posesión».

<sup>12</sup> Entonces Josué les dijo a los rubenitas, a los gaditas y a una mitad de la tribu de Manasés:

<sup>13</sup> —Recuerden la orden que les dio Moisés, siervo del SEÑOR, cuando les dijo que el SEÑOR su Dios les daría un lugar de descanso, la tierra donde estamos.

<sup>14</sup> En realidad Moisés ya les entregó este territorio, así que sus esposas, sus hijos y su ganado se pueden quedar aquí, al oriente del río Jordán. Pero todos los hombres aptos para la guerra pasarán armados delante de sus hermanos para ayudarlos. <sup>15</sup> El SEÑOR ya les dio a ustedes un territorio para habitar, así que ustedes ayudarán a sus hermanos hasta que ellos puedan tener su lugar de descanso, la tierra que el SEÑOR les

da. Después de eso ustedes podrán volver a su propia tierra, vivirán al oriente del río Jordán, la tierra que les dio Moisés, el siervo del SEÑOR.

<sup>16</sup> Ellos le respondieron a Josué:

—Cumpliremos tus órdenes, e iremos a donde tú nos mandes. <sup>17</sup> Te obedeceremos siempre tal y como le obedecemos a Moisés. Lo único que pedimos es que el SEÑOR tu Dios esté contigo como lo estuvo con Moisés. <sup>18</sup> ¡Muerte a todo el que se rebele contra tus órdenes y no obedezca tus órdenes, sea quien sea!

## Se envían espías a Jericó

**2** Entonces Josué hijo de Nun mandó secretamente a dos espías desde Acacias<sup>†</sup> y les dijo: «Vayan y exploren el territorio, especialmente la ciudad de Jericó». Entonces ellos fueron y entraron a la casa de una prostituta llamada Rajab, y pasaron allí la noche. <sup>2</sup> Pero alguien le dio este aviso al rey de Jericó: «Unos israelitas han venido esta noche a espiar la tierra». <sup>3</sup> Entonces el rey de Jericó le envió este mensaje a Rajab: «Saca a los hombres que llegaron a tu casa porque son espías».

<sup>4</sup> Sin embargo, ella los escondió y le contestó al rey: «Es cierto que unos hombres llegaron a mi casa pero yo no sabía de dónde eran. <sup>5</sup> Se fueron al anochecer, antes de cerrarse las puertas de la ciudad. No sé a dónde fueron, pero vayan rápido a buscarlos que todavía los pueden alcanzar». <sup>6</sup> En realidad, ella los había llevado al techo de la casa, y los había escondido en unos bultos de lino que tenía allí. <sup>7</sup> Entonces los hombres del rey salieron en persecución de los espías y de inmediato cerraron las puertas de la ciudad. Ellos buscaron a los espías hasta el lugar donde el camino atraviesa el río Jordán. <sup>8</sup> Entonces, antes de que los espías se acostaran, Rajab subió al techo <sup>9</sup> y les dijo:

—Yo sé que el SEÑOR les ha dado esta tierra a ustedes. Aquí todo el mundo está muerto de miedo por causa de ustedes. <sup>10</sup> Hemos oído que el SEÑOR secó el agua del mar Rojo ante ustedes cuando salieron de Egipto y lo que ustedes les hicieron a los dos reyes amorreos Sijón y Og, del otro lado del Jordán. Ustedes los destruyeron. <sup>11</sup> Cuando nos enteramos de todo eso, nosotros nos atemorizamos porque el SEÑOR su Dios es el verdadero Dios del cielo y de la tierra. <sup>12</sup> Yo fui buena con ustedes y les ayudé, ahora júrenme por el SEÑOR que serán buenos con mi familia. También

<sup>†</sup> ACACIAS o Sitín, un pueblo al oriente del río Jordán. Igual en 3:1.



denme una garantía <sup>13</sup> de que salvarán a mi papá, a mi mamá, a mis hermanos y hermanas y a sus familias. Prométanme que les respetarán la vida a ellos.

<sup>14</sup> Los espías le respondieron:

—Si no nos denuncias responderemos con nuestras vidas por las vidas de ustedes. Cuando el SEÑOR nos dé esta tierra, te trataremos bien y cumpliremos nuestra promesa.

<sup>15</sup> Entonces ella, utilizando una cuerda, los bajó por la ventana porque la muralla formaba parte de su casa. Ella vivía dentro de la muralla. <sup>16</sup> Rajab les dijo:

—Vayan hacia las montañas para que los que fueron a buscarlos no los encuentren. Escóndanse allí por tres días hasta que los que los persiguen regresen a la ciudad. Después podrán seguir su camino.

<sup>17</sup> Los hombres le dijeron:

—Cumpliremos la promesa que te hicimos, <sup>18</sup> pero cuando volvamos a este lugar, tienes que atar esta cuerda roja a la ventana por la que nos has descolgado. Tendrás que reunir a toda tu familia en tu casa: a tus padres, a tus hermanos y a todos los demás. <sup>19</sup> Todo el que salga de tu casa a la calle será responsable de su propia muerte, no será culpa nuestra; pero si matan a alguno de los que estén contigo dentro tu casa, nosotros responderemos por su muerte. <sup>20</sup> Eso sí, si tú nos denuncias, ya no estaremos obligados a cumplir nuestro juramento.

<sup>21</sup> Entonces ella dijo:

—Será como ustedes dicen.

Así ella los dejó ir y ellos partieron. Entonces ella ató a su ventana la cuerda roja.

<sup>22</sup> Ellos se fueron a las montañas y permanecieron allí tres días, hasta que los que los buscaban volvieron a Jericó. Los buscaron a lo largo de todo el camino, pero no los encontraron. <sup>23</sup> Entonces los espías bajaron de las montañas, cruzaron el Jordán y se presentaron ante Josué hijo de Nun para informarle todo lo que les había pasado. <sup>24</sup> Le dijeron: «Es verdad que el SEÑOR nos ha dado la tierra porque todos los que viven en esa región tienen mucho miedo de nosotros».

### Milagro en el río Jordán

**3** A la mañana siguiente Josué y todos los israelitas se levantaron temprano, trasladaron el campamento desde Acacias hasta la orilla del río Jordán y acamparon allí sin cruzar el río. <sup>2</sup> Después de tres días, los jefes pasaron por el campamento, <sup>3</sup> dándole a la gente la siguiente orden: «Levántense y marchen detrás del cofre del pacto del SEÑOR su Dios cuando lo vean cargado por los sacerdotes levitas. <sup>4</sup> Pero no se acerquen a menos de un kilómetro <sup>†</sup> de distancia del cofre, aunque sin perderlo de vista para que así sepan qué camino seguir, ya que ustedes nunca antes han pasado por aquí».

<sup>5</sup> Entonces Josué le dijo al pueblo: «Purifíquense <sup>††</sup> porque mañana el SEÑOR hará un gran milagro entre

<sup>†</sup> UN KILÓMETRO Textualmente 2000 codos. Ver tabla de pesas y medidas.

ustedes». <sup>6</sup> Luego les dijo a los sacerdotes: «Levanten el cofre del pacto y colóquense delante del pueblo». Así que ellos levantaron el cofre del pacto y caminaron delante de la gente.

<sup>7</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Josué: «Hoy empezaré a darte más importancia ante los israelitas, así sabrán que estaré contigo como lo estuve con Moisés. <sup>8</sup> Diles a los sacerdotes que llevan el cofre del pacto: “Al llegar a la orilla del Jordán entren al río y quédense ahí parados en medio del río”».

<sup>9</sup> Entonces Josué les dijo a los israelitas: «Vengan y escuchen las palabras del SEÑOR su Dios». <sup>10</sup> Luego Josué dijo: «Por esto sabrán que el Dios viviente está entre ustedes, y que él hará huir ante ustedes a los cananeos, hititas, heveos, ferezeos, gergeseos, amorreos y jebuseos: <sup>11</sup> Ahora mismo el cofre del pacto del Señor de toda la tierra está a punto de cruzar el Jordán delante de ustedes. <sup>12</sup> Elijan ya a 12 hombres de cada una de las tribus de Israel. <sup>13</sup> Los sacerdotes que cargan el cofre del SEÑOR entrarán al agua y en cuanto sus pies toquen el agua, el río se detendrá y el agua se amontonará formando un muro».

<sup>14</sup> Cuando la gente salió del campamento para cruzar el Jordán, los sacerdotes que cargaban el cofre del pacto iban al frente de todo el pueblo. <sup>15</sup> Era época de cosecha y el río estaba crecido. Tan pronto como los sacerdotes pisaron el agua, <sup>16</sup> el río se detuvo. El agua se amontonó formando un embalse que quedaba lejos de allí, cerca de Saretán. También el agua que baja hasta el mar Muerto se detuvo completamente. La gente pudo cruzar el río frente a la ciudad de Jericó.

<sup>17</sup> El pueblo cruzaba pisando tierra seca, en tanto que los sacerdotes que cargaban el cofre del pacto del SEÑOR se detuvieron ahí mismo en tierra seca, en medio del Jordán, hasta que toda la gente cruzó el río.

### Las 12 piedras conmemorativas

**4** Cuando toda la nación terminó de cruzar el Jordán, el SEÑOR le dijo a Josué: <sup>2</sup> «Elige 12 hombres del pueblo, uno de cada tribu <sup>3</sup> y ordénales esto: “Tomen de en medio del Jordán, donde están los sacerdotes, 12 piedras, cárguenlas a través del Jordán y pónganlas en el lugar donde acampen esta noche”».

<sup>4</sup> Entonces Josué llamó a los 12 hombres que había escogido de entre los israelitas, uno de cada tribu <sup>5</sup> y les dijo: «Vayan hasta el medio del río, frente al cofre del pacto del SEÑOR su Dios, y cada uno traiga una piedra sobre sus hombros. Así habrá 12 piedras en total, una piedra por cada una de las tribus de Israel. Llévenlas al campamento y pónganlas ahí <sup>6</sup> para que les sirvan a ustedes como recordatorio de lo que aquí sucedió. Cuando en el futuro sus hijos les pregunten: “¿Qué significan estas piedras para ustedes?”, <sup>7</sup> ustedes les responderán que las aguas del Jordán se detuvieron cuando el cofre del pacto del SEÑOR cruzó el

<sup>††</sup> PURIFIQUENSE Dios les pidió que se prepararan para poder entender el gran milagro que iba a realizar. Ver Éx 19:10,15.

río. Estas piedras les recordarán siempre a los israelitas lo que sucedió aquí».

<sup>8</sup> Los israelitas hicieron tal como Josué les ordenó. Sacaron del río Jordán 12 piedras; cada uno de los 12 hombres escogidos de entre las 12 tribus de Israel cargó una piedra. Las llevaron hasta el campamento y las dejaron allí, tal como el SEÑOR había dicho. <sup>9</sup> Josué también hizo colocar 12 piedras adicionales en medio del Jordán, en el lugar donde se habían detenido los sacerdotes que cargaban el cofre del pacto. Aún hoy las piedras siguen ahí.

<sup>10</sup> Mientras el pueblo cruzaba apresuradamente el río Jordán, los sacerdotes que cargaban el cofre del pacto permanecían en medio del río. Se hizo todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Josué, tal como Moisés le había dicho. <sup>11</sup> Cuando terminaron de cruzar el río, los sacerdotes que cargaban el cofre del pacto del SEÑOR pasaron otra vez adelante de todos. <sup>12</sup> Los hombres de los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, listos para la batalla, se colocaron al frente de todos los demás israelitas, tal como Moisés les había ordenado. <sup>13</sup> El SEÑOR reunió en los llanos de Jericó un ejército de 40 000 hombres, listos para la batalla. <sup>14</sup> Ese día el SEÑOR hizo que todo Israel admirara a Josué. Lo empezaron a respetar así como respetaron a Moisés.

<sup>15</sup> El SEÑOR le dijo a Josué: <sup>16</sup> «Diles a los sacerdotes que cargan el cofre del pacto que salgan del río Jordán». <sup>17</sup> Así que Josué les ordenó a los sacerdotes: «Salgan del Jordán». <sup>18</sup> Entonces cuando los sacerdotes que cargaban el cofre del pacto del SEÑOR salieron del Jordán, y sus pies tocaron tierra seca, las aguas del Jordán retornaron a su cauce normal, y el río siguió desbordado como antes.

<sup>19</sup> El pueblo salió del Jordán el décimo día del primer mes, acamparon en Guilgal al oriente de Jericó <sup>20</sup> y Josué levantó un monumento con las 12 piedras que ellos habían sacado del río Jordán. <sup>21</sup> Él les dijo a los israelitas: «En el futuro cuando los hijos les pregunten a sus padres: “¿Que significan estas piedras?”, <sup>22</sup> ustedes les responderán: “Israel cruzó el río Jordán sobre tierra seca”. <sup>23</sup> Porque el SEÑOR su Dios secó las aguas del Jordán ante ustedes, hasta que lo cruzaron, como el SEÑOR su Dios hizo con el mar Rojo el cual él secó ante nosotros hasta que lo cruzamos. <sup>24</sup> Eso lo hizo para que todo el mundo sepa lo grande que es el poder del SEÑOR y para que ustedes siempre respeten al SEÑOR su Dios».

**5** Así fue que el SEÑOR secó las aguas del Jordán para que los israelitas lo cruzaran. Al enterarse de esto los reyes amorreos que estaban al occidente del Jordán perdieron toda esperanza. También se atemorizaron los reyes cananeos que habitaban a lo largo de la costa del mar. Todos ellos perdieron el ánimo de luchar contra los israelitas.

## Circuncisión de los israelitas

<sup>2</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Josué: «Yo ordené que todos los hombres de Israel fueran circuncidados antes de salir de Egipto. Ahora, haz cuchillos de piedra, y circuncida de nuevo a los hombres de Israel». <sup>3</sup> Entonces Josué mandó hacer cuchillos de piedra y circuncidó a los israelitas en el monte Aralot <sup>††</sup>. <sup>4</sup> Josué tuvo que circuncidarlos porque ya habían muerto en el desierto todos los hombres en edad militar que habían salido de Egipto. <sup>5</sup> Aunque todos los que salieron de Egipto estaban circuncidados, ninguno de los que había nacido en el desierto estaba circuncidado. <sup>6</sup> Puesto que los israelitas anduvieron por el desierto durante 40 años, ya habían muerto todos los hombres israelitas en edad militar que habían salido de Egipto. Esos hombres no habían obedecido al SEÑOR y por tal razón el SEÑOR les juró que no los dejaría ver la tierra que el SEÑOR les había prometido a sus antepasados que nos daría a nosotros, una tierra que rebosa de leche y de miel. <sup>7</sup> Él hizo que los hijos de esos hombres los reemplazaran a ellos. Josué circuncidó a los hijos de esos hombres porque no habían sido circuncidados durante el viaje. <sup>8</sup> Cuando todos fueron circuncidados, se quedaron en el campamento hasta que se recuperaron.

## La primera Pascua en Canaán

<sup>9</sup> Luego el SEÑOR le dijo a Josué: «Era vergonzoso que ustedes fueran esclavos de Egipto y siguieran prácticas egipcias. Hoy he quitado de ustedes esa vergüenza». Es por eso que ese lugar se llama Guilgal <sup>‡</sup> hasta el día de hoy.

<sup>10</sup> Mientras acampaban en Guilgal, en los llanos de Jericó, los israelitas celebraron la Pascua, en la noche del día 14 del mes. <sup>11</sup> El día después de la Pascua, empezaron a alimentarse de los productos de la tierra, pan sin levadura y grano tostado. <sup>12</sup> Desde ese mismo día, el maná dejó de aparecer y durante todo ese año los israelitas se alimentaron de lo que producía la tierra de Canaán.

## El jefe del ejército del Señor

<sup>13</sup> En una ocasión, Josué se acercó a Jericó y vio a un hombre frente a él, con una espada en la mano. Josué se le acercó y le dijo:

—¿Eres de los nuestros o eres enemigo?

<sup>14</sup> Él respondió:

—No soy enemigo, acabo de llegar. Soy el comandante del ejército del SEÑOR.

Entonces Josué se postró rostro en tierra ante él y lo adoró. Luego le dijo:

<sup>†</sup> Los egipcios también circuncidaban, pero a diferencia de los hebreos que cortaban todo el prepucio, ellos sólo le hacían un corte al prepucio cuando el muchacho cumplía la edad de ser hombre.

<sup>††</sup> MONTE ARALOT Significa monte de la circuncisión. <sup>‡</sup> GUILGAL En hebreo esta palabra suena como la palabra quitar.

—Yo soy su siervo, Señor, ¿tiene algo que ordenarme?

<sup>15</sup> El comandante del ejército del SEÑOR le dijo a Josué:

—Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es sagrado.

Y Josué obedeció.

### La toma de Jericó

**6** Las puertas de Jericó estaban cerradas y fortificadas a causa de los israelitas. Nadie podía entrar ni salir.

<sup>2</sup> El SEÑOR le dijo a Josué: «Voy a entregar en tus manos a Jericó, a su rey y a sus soldados. <sup>3</sup> Una vez al día, marcha alrededor de la ciudad con todos los soldados. Haz esto por seis días. <sup>4</sup> Siete sacerdotes marcharán delante del cofre, cada uno llevando una trompeta hecha de cuernos de carnero. El séptimo día darán siete vueltas alrededor de la ciudad, mientras los sacerdotes tocan las trompetas. <sup>5</sup> Cuando se oiga que el cuerno de carnero da un toque prolongado, todo el pueblo gritará muy fuerte, y la muralla de la ciudad se derrumbará. Entonces desde la posición donde esté, cada soldado podrá subir directamente contra la ciudad».

<sup>6</sup> Josué hijo de Nun reunió a los sacerdotes y les dijo: «Levanten el cofre del pacto, y que siete sacerdotes marchen delante del cofre del SEÑOR llevando cada uno una trompeta hecha de cuerno de carnero». <sup>7</sup> Y le dijo al pueblo: «Den una vuelta alrededor de la ciudad, y que el ejército vaya delante del cofre del SEÑOR».

<sup>8</sup> Cuando Josué terminó de hablarle a la gente, los siete sacerdotes que llevaban ante el SEÑOR las trompetas hechas de cuernos de carnero salieron tocándolas, adelante del cofre. El cofre del pacto del SEÑOR iba detrás de ellos. <sup>9</sup> El ejército iba adelante de los siete sacerdotes que tocaban las trompetas. Los demás hombres de guerra marchaban detrás del cofre. Mientras todos marchaban sonaban las trompetas continuamente. <sup>10</sup> Josué le ordenó al pueblo: «No griten ni dejen que se escuche su voz, no dejen salir ni una sola palabra de su boca, hasta el día que les diga: "¡Griten!", sólo entonces deberán gritar».

<sup>11</sup> Josué ordenó llevar el cofre del SEÑOR alrededor de la ciudad una sola vez. Después regresaron al campamento para pasar la noche.

<sup>12</sup> Josué se levantó temprano y los sacerdotes levantaron nuevamente el cofre del SEÑOR. <sup>13</sup> Todos marcharon alrededor de la ciudad como lo hicieron el día anterior: primero, el ejército, luego los siete sacerdotes tocando continuamente las trompetas ante el cofre del SEÑOR, después los sacerdotes que llevaban el cofre del SEÑOR y por último, los demás hombres.

<sup>14</sup> Dieron una vuelta alrededor de la ciudad el segundo día, y volvieron al campamento. Hicieron esto por seis días.

<sup>15</sup> El séptimo día ellos se levantaron al amanecer y marcharon alrededor de la ciudad como habían hecho

antes, pero ese día dieron siete vueltas a la ciudad.

<sup>16</sup> La séptima vez, cuando los sacerdotes tocaron las trompetas, Josué le dijo a la gente: «¡Griten! Porque el SEÑOR les ha dado la ciudad. <sup>17</sup> La ciudad y todo lo que hay en ella debe ser consagrado al SEÑOR para la destrucción. Sólo quedarán vivos Rajab, la prostituta, y todos los que están con ella en la casa, porque ella escondió a los mensajeros que enviamos. <sup>18</sup> Pero cúdense de no tocar ni llevarse nada de lo que ha sido consagrado a la destrucción, porque entonces por culpa de ustedes Dios consagrará a la destrucción al campamento de Israel y lo castigará. <sup>19</sup> También pertenecen únicamente al SEÑOR toda la plata, el oro y los objetos de bronce y de hierro, e irán a la tesorería del SEÑOR.

<sup>20</sup> Entonces la gente gritó, y los sacerdotes tocaron las trompetas. Tan pronto como el pueblo escuchó el toque de trompeta prolongado, todos dieron un fuerte grito, y la muralla se derrumbó. Entonces, desde donde se encontraba, cada soldado subió directamente contra la ciudad, y la capturaron. <sup>21</sup> Mataron a espada a todos en la ciudad, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, ganado, rebaños y burros.

<sup>22</sup> Josué les dijo a los dos hombres que habían espionado la tierra: «Entren a la casa de la prostituta y saquen a la mujer y a toda su familia, tal como lo juraron».

<sup>23</sup> Así que los dos hombres que habían sido espías fueron y sacaron a Rajab, al papá, a la mamá, a los hermanos y a todos los parientes de ella y los pusieron afuera del campamento de Israel. <sup>24</sup> Luego, los israelitas quemaron la ciudad y todo lo que había en ella. Sólo la plata, el oro y los objetos de bronce y de hierro los guardaron en la tesorería de la casa del SEÑOR †.

<sup>25</sup> Pero Josué les perdonó la vida a Rajab, la prostituta, y a todos sus parientes. Sus descendientes han vivido en Israel hasta hoy porque escondió a los mensajeros que Josué había enviado a espiar en Jericó.

<sup>26</sup> En ese momento Josué hizo este juramento:

«Que el SEÑOR maldiga

al que intente reconstruir la ciudad de Jericó.

Que a costa de la vida de su hijo mayor

eche los cimientos,

y a costa de la vida de su hijo menor ††

restaure sus puertas».

<sup>27</sup> Así el SEÑOR estaba con Josué, y su reputación se difundió por toda la tierra.

### El pecado de Acán

**7** Pero los israelitas no obedecieron la orden con respecto a lo que tenía que quedar sólo para el SEÑOR o ser destruido como ofrenda. Un hombre de la tribu de Judá llamado Acán, hijo de Carmí, nieto de Zabdí y bisnieto de Zara, tomó algunas cosas de lo que

† LA CASA DEL SEÑOR Se refiere a una construcción más sólida que una carpa. Una vez los hebreos llegaron a Canaán parece que pusieron la carpa dentro de una «casa» o «templo», de manera que se hace referencia al santuario como carpa, casa y templo (Jue 18:31; 1 Sam 1:7-9). †† QUE A COSTA [...] HIJO MENOR Ver 1 R 16:34.

estaba consagrado a la destrucción. Eso hizo que el SEÑOR se pusiera furioso con los israelitas.

<sup>2</sup> Josué envió a unos hombres desde Jericó a la ciudad de Hai †, que está cerca de Bet Avén, al oriente de Betel. Les dijo: «Vayan y espíen la tierra». Los hombres fueron y espionaron a Hai <sup>3</sup> y volvieron a donde estaba Josué. Le dijeron: «No hagas que todo el pueblo vaya contra Hai. Con unos 2000 o 3000 se puede atacar a Hai, así que no los molestes a todos haciéndolos ir hasta allá, porque ellos son pocos».

<sup>4</sup> Entonces unos 3000 hombres atacaron ese pueblo, pero fueron derrotados por los hombres de Hai. <sup>5</sup> Primero, los israelitas se dieron a la retirada cuando los hombres de Hai resistieron el ataque a las puertas de la ciudad. En el contraataque los de Hai mataron a 36 hombres. Mientras perseguían a los israelitas hasta las canteras, otro grupo de Hai los atacó matando a más en la bajada. Entonces el pueblo se atemorizó y perdió el ánimo.

<sup>6</sup> Josué rasgó sus vestidos y se postró rostro en tierra ante el cofre del SEÑOR. Se quedó allí hasta la noche, acompañado por los ancianos líderes de Israel. Ellos se arrojaron polvo en la cabeza en demostración de dolor. <sup>7</sup> Josué dijo:

—¡Señor DIOS! ¿Por qué nos hiciste atravesar el Jordán para luego dejar que los amorreos nos destruyan? ¡Ojalá hubiéramos quedado satisfechos viviendo al otro lado del río! <sup>8</sup> Señor, ¿qué puedo decir ahora que Israel ha sido vencido por sus enemigos? <sup>9</sup> Los cananeos y toda la gente que vive en estas tierras se enterarán, nos rodearán y nos matarán a todos. Entonces, ¿qué harás para que no se desacredite tu gran nombre?

<sup>10</sup> El SEÑOR le dijo a Josué:

—¡Levántate! ¿Por qué te postras así? <sup>11</sup> Israel ha pecado y ha roto el pacto que les ordené. Han tomado algunas de las cosas que les ordené destruir, han robado, han mentido, y las han puesto entre sus pertenencias. <sup>12</sup> Por eso los israelitas no son capaces de enfrentar a sus enemigos, sino que huyen de ellos porque han actuado mal y han sido condenados a la destrucción. Yo no voy a ayudarles más, a menos que destruyan todo lo que les ordené que fuera destruido. <sup>13</sup> Ve y purifica al pueblo. Diles que se purifiquen para mañana porque yo, el SEÑOR Dios de Israel, digo: “Israel: hay entre sus pertenencias cosas que les ordené destruir y en tanto no las quiten de entre ustedes no podrán hacer frente a sus enemigos”. <sup>14</sup> Mañana por la mañana deberán presentarse por tribus, y la tribu que designe el SEÑOR pasará adelante por grupos familiares, y el que designe el SEÑOR pasará adelante por familias, y la que designe el SEÑOR pasará adelante hombre por hombre. <sup>15</sup> El hombre que sea sorprendido con las cosas que debieron ser destruidas será quemado con toda su familia y sus pertenencias, porque él rompió el pacto del SEÑOR, y porque ha cometido un crimen horrible contra Israel.

† HAI Este nombre significa la ruina.

<sup>16</sup> Josué se levantó temprano en la mañana e hizo pasar a la gente de Israel por tribus, y fue señalada la tribu de Judá. <sup>17</sup> Luego hizo pasar al frente a los grupos familiares de Judá y fue señalado el de Zera. Pasaron al frente los de Zera por familias y fue señalada la de Zabdí. <sup>18</sup> Luego Zabdí trajo a su familia, hombre por hombre y fue señalado Acán hijo de Carmí y nieto de Zabdí de la tribu de Judá.

<sup>19</sup> Entonces Josué le dijo a Acán:

—Hijo mío, di la verdad aquí ante el SEÑOR Dios de Israel y confiesa lo que has hecho. Dímelo y no me ocultes nada.

Entonces Acán le contestó a Josué:

—Es verdad, he pecado contra el SEÑOR, el Dios de Israel. Esto fue lo que hice: <sup>21</sup> Entre las cosas que capturamos, vi un bello manto de Babilonia ††, 200 monedas de plata, y una barra de oro que pesaba más de medio kilo. ‡ Me gustaron mucho, así que las tomé y las enterré debajo de mi carpa, la plata está debajo de todo.

<sup>22</sup> Así que Josué envió unos mensajeros que corrieron a la carpa, y allí estaban las cosas escondidas en la carpa, con la plata debajo de todo. <sup>23</sup> Tomaron las cosas de la carpa, las llevaron a Josué y a todos los israelitas, y las presentaron ante el SEÑOR.

<sup>24</sup> Luego Josué y los israelitas agarraron a Acán descendiente de Zera, con la plata, el abrigo, la barra de oro, sus hijos, sus hijas, su ganado, su burro, sus ovejas y su carpa y todo lo que le pertenecía. Lo llevaron al valle de Acor <sup>25</sup> y Josué le dijo:

—¿Por qué nos trajiste destrucción? Hoy el SEÑOR te traerá la desgracia a ti.

Entonces todos los israelitas los mataron a pedradas y los quemaron. <sup>26</sup> Luego apilaron muchas piedras sobre sus cuerpos, y el montón de piedras permanece allí hasta hoy. Esa es la razón por la cual aún hoy ese lugar se llama el valle de Acor ††. Así el SEÑOR dejó de estar enojado con ellos.

### La destrucción de Hai

**8** Luego el SEÑOR le dijo a Josué: «No tengas miedo ni te desanimes. Lleva contigo todo el ejército y ve ahora hasta Hai ††. Fíjate, voy a entregar en tus manos al rey de Hai, su gente, su ciudad y su tierra. <sup>2</sup> Harás con Hai y con su rey lo que hiciste con Jericó y con su rey, sólo que esta vez podrás quedarte con su riqueza y sus animales como botín para ustedes. Prepara una emboscada desde atrás de la ciudad».

<sup>3</sup> Así pues, Josué se preparó para ir a Hai con todo el ejército; eligió 30 000 de sus mejores soldados y los envió por la noche. <sup>4</sup> Les dio estas órdenes: «¡Atención! Preparen una emboscada desde atrás de la ciudad. No se alejen mucho de la ciudad y estén listos en sus posiciones. <sup>5</sup> Yo con toda la gente que me acompaña me

†† BABILONIA Textualmente Sumeria. ‡ 200 [...] MEDIO KILO Textualmente 200 siclos de plata y una barra de oro de 50 siclos. Ver tabla de pesas y medidas. †† ACOR Este nombre significa destrucción. †† HAI Este nombre significa la ruina. Ver 7:2.

acercaré a la ciudad. Cuando salgan contra nosotros, huiremos de ellos, como antes. <sup>6</sup> Luego ellos nos perseguirán hasta que los alejemos de la ciudad, porque pensarán: “Están huyendo de nosotros como lo hicieron antes”. Así que nosotros huiremos de ellos, <sup>7</sup> entonces ustedes saldrán de su escondite y tomarán la ciudad. El SEÑOR su Dios les entregará la ciudad a ustedes. <sup>8</sup> Y cuando hayan tomado la ciudad incendiéla, tal como el SEÑOR ha ordenado. ¡Vayan! Ustedes ya tienen mis órdenes».

<sup>9</sup> Así que Josué los mandó, y ellos se fueron a su escondite. Esperaron entre Betel y Hai, al occidente de Hai, pero Josué pasó la noche con el ejército.

<sup>10</sup> Josué se levantó temprano la mañana siguiente, reunió al ejército y marchó al frente del ejército, con los ancianos de Israel, hasta Hai. <sup>11</sup> Todos los soldados que estaban con él marcharon y se acercaron a la ciudad. Llegaron frente a la ciudad, y acamparon al norte de Hai. El valle estaba entre ellos y Hai.

<sup>12</sup> Él tomó 5000 hombres y los escondió entre Betel y Hai, al occidente de la ciudad. <sup>13</sup> Así que organizaron el campamento principal al norte de la ciudad y el resto al occidente de la ciudad, y Josué fue esa noche al centro del valle.

<sup>14</sup> Cuando el rey de Hai vio esto, él y toda su gente salieron rápido de madrugada para enfrentarse a Israel en combate en el valle del río Jordán, pero el rey no sabía que había una emboscada contra él detrás de la ciudad. <sup>15</sup> Luego Josué y su ejército fingieron ser vencidos por ellos y huyeron hacia el desierto. <sup>16</sup> La gente de la ciudad gritó y salió a perseguirlos. De esta manera Josué los sacó de la ciudad. <sup>17</sup> Dejaron la ciudad abierta y persiguieron a Israel. No quedó un solo hombre en Hai ni en Betel que no saliera tras los israelitas.

<sup>18</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Josué: «Apunta hacia Hai la espada que tienes en tu mano, porque te la entregaré». Así que Josué apuntó hacia la ciudad la espada curvada que tenía en su mano. <sup>19</sup> Luego los hombres de la emboscada salieron de su escondite y corrieron hacia el frente tan pronto como Josué estiró su brazo. Ellos entraron a la ciudad, la capturaron y la incendiaron rápidamente.

<sup>20</sup> Los hombres de Hai miraron hacia atrás, y vieron el humo de la ciudad elevarse hacia el cielo. No tenían escapatoria, porque la gente que estaban persiguiendo se había vuelto hacia ellos. <sup>21</sup> Cuando Josué y todo Israel vieron que las tropas que estaban escondidas habían capturado la ciudad, y que el humo de la ciudad se estaba elevando, entonces dejaron de huir y atacaron a los de Hai. <sup>22</sup> Los otros israelitas que venían de la ciudad salieron también a atacar a los de Hai, que quedaron rodeados por los israelitas por uno y otro lado. Israel los atacó hasta que no quedó vivo ni uno solo de ellos. <sup>23</sup> Pero al rey de Hai, los israelitas lo capturaron vivo y lo llevaron ante Josué.

<sup>24</sup> Israel terminó de matar a todos los habitantes de Hai en los campos donde los habían perseguido hasta

que cayó a filo de espada hasta el último hombre de Hai. Luego, todo el ejército de Israel volvió a Hai, y la atacaron a filo de espada. <sup>25</sup> El total de la gente que murió ese día, tanto hombres como mujeres, fue de 12 000, todos los habitantes de Hai. <sup>26</sup> Josué no dio descanso al brazo con el que había estirado la lanza, hasta que todos los habitantes de Hai fueron totalmente destruidos. <sup>27</sup> Los animales y los objetos de valor de esa ciudad quedaron en poder de la gente de Israel como botín, tal como el SEÑOR le había dicho a Josué.

<sup>28</sup> Así que Josué mandó quemar a Hai y la dejó hecha un montón de ruinas para siempre, igual que se ve hasta hoy. <sup>29</sup> Y colgó al rey de Hai de un árbol hasta la tarde. Al atardecer Josué dio la orden de bajar su cuerpo del árbol, lo echó en la puerta de la ciudad, y levantaron sobre él un gran montón de rocas que permanece hasta hoy.

### Bendiciones y maldiciones

<sup>30</sup> Luego, Josué construyó un altar al SEÑOR, Dios de Israel, en el monte Ebal, <sup>31</sup> tal como Moisés, el siervo del SEÑOR, había ordenado a los israelitas, como está escrito en el libro de la ley de Moisés: «Un altar de piedras sin cortar, en el que no se había usado ninguna herramienta de hierro». Después, en el altar, ofrecieron al SEÑOR sacrificios que deben quemarse completamente y ofrendas para festejar.

<sup>32</sup> Y allí, en presencia de los israelitas, Josué escribió en las piedras una copia de la ley que Moisés había escrito. <sup>33</sup> Todos en Israel, inmigrantes o ciudadanos, con sus jefes, oficiales y jueces estaban de pie a los dos lados del cofre, enfrente de los sacerdotes levitas que cargaban el cofre del pacto del SEÑOR. La mitad de la gente se colocó frente al monte Guerizín y la otra mitad frente al monte Ebal, tal como Moisés el siervo del SEÑOR, antes de su muerte, ordenó bendecir al pueblo de Israel.

<sup>34</sup> Enseguida, Josué leyó todas las palabras de la ley, las bendiciones y las maldiciones, tal como estaban escritas en el libro de la ley. <sup>35</sup> Josué leyó palabra por palabra, sin omitir nada, todo lo que Moisés había escrito. Todos escucharon, incluso las mujeres, los niños y los inmigrantes que vivían entre ellos.

### Tratado de paz con los gabaonitas

**9** Todos los reyes del lado occidental del Jordán, en la montaña, en el valle y a lo largo de la costa del mar Grande, se enteraron de lo sucedido. Eran los reyes hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos. <sup>2</sup> Entonces hicieron una alianza para atacar a Josué y a los israelitas.

<sup>3</sup> Pero cuando los habitantes de Gabaón se enteraron de lo que Josué había hecho con Jericó y Hai, <sup>4</sup> decidieron actuar astutamente. Se disfrazaron y se pusieron en marcha, cargando sus asnos con bolsas gastadas y cueros de vino viejos, rotos y remendados. <sup>5</sup> Se

pusieron sandalias remendadas y gastadas, y se vistieron con ropas rotas. Como provisiones prepararon pan duro y podrido. <sup>6</sup> Fueron a Josué en el campamento, en Guilgal, y les dijeron a él y a los israelitas:

—Venimos de un país muy lejano, hagan un pacto con nosotros ahora.

<sup>7</sup> Pero los israelitas les dijeron:

—A lo mejor ustedes viven muy cerca y siendo así, ¿cómo vamos a hacer un pacto con ustedes?

<sup>8</sup> Entonces ellos le dijeron a Josué:

—Somos tus siervos.

Josué les dijo:

—¿Quiénes son ustedes y de dónde vienen?

<sup>9</sup> Ellos respondieron:

—Sus siervos han venido de un país muy lejano en el nombre del SEÑOR su Dios, hemos oído de lo famoso que él es y de todo lo que hizo en Egipto. <sup>10</sup> Nos enteramos de todo lo que hizo con los dos reyes amorreos que vivían al otro lado del Jordán, Sijón, el rey de Hesbón y Og, el rey de Basán que vivía en Astarot. <sup>11</sup> Así que nuestros gobernantes y todos los habitantes de nuestro país nos dijeron: “Tomen provisiones, vayan a conocerlos y díganles: Somos sus siervos, hagan un pacto con nosotros”. <sup>12</sup> ¡Miren, nuestro pan! Lo empacamos caliente el día que salimos para venir hacia ustedes y ahora, miren, está duro y podrido. <sup>13</sup> Además observen estos cueros de vino que llenamos con vino nuevo, ahora están rotos. Nuestras ropas y sandalias están gastadas por el viaje tan largo.

<sup>14</sup> Así que los hombres de Israel examinaron algunas de esas provisiones, pero no buscaron instrucciones del SEÑOR. <sup>15</sup> Entonces Josué pactó la paz con ellos. Él hizo un pacto con ellos de perdonarles la vida, y los líderes israelitas les hicieron un juramento, ratificándolo.

<sup>16</sup> Tres días después de haber hecho el pacto con ellos, los israelitas se enteraron que los gabaonitas eran vecinos y que estaban viviendo cerca de ellos.

<sup>17</sup> Así que los israelitas salieron, y al tercer día llegaron a las ciudades de los gabaonitas, que eran Gabaón, Cafira, Berot y Quiriat Yearín. <sup>18</sup> Pero los israelitas no los atacaron, porque los líderes de la congregación les habían hecho un juramento por el SEÑOR, Dios de Israel. Aunque toda la gente se quejaba de los líderes, <sup>19</sup> ellos le dijeron a toda la congregación:

—Hicimos un juramento por el SEÑOR, el Dios de Israel, así que ahora no les podemos hacer daño. <sup>20</sup> Esto es lo que les haremos: Los dejaremos vivir, para que el castigo de Dios no caiga sobre nosotros debido al juramento que les hicimos.

<sup>21</sup> Los líderes les dijeron:

—Perdónenles la vida, pero a cambio serán puestos como leñadores y aguadores para todo el pueblo.

Así los jefes mantuvieron su promesa.

<sup>22</sup> Josué reunió a los gabaonitas y les dijo:

—¿Por qué nos engañaron diciéndonos: “Somos de una tierra muy lejana” siendo que en realidad viven entre nosotros? <sup>23</sup> Así que están bajo maldición: Siem-

pre serán esclavos, leñadores y cargadores de agua para la casa de mi Dios. <sup>†</sup>

<sup>24</sup> Ellos le respondieron a Josué:

—Porque a nosotros, tus siervos, nos dijeron que el SEÑOR su Dios mandó a su siervo Moisés que les diera a ustedes toda la tierra y que destruyera a todos los habitantes de la tierra ante ustedes. A nosotros nos dio mucho miedo perder nuestra vida a manos de ustedes, por eso hicimos esto. <sup>25</sup> Y ahora estamos en su poder, así que haz lo que creas que es justo.

<sup>26</sup> En efecto, Josué los rescató de manos de los mismos israelitas. No los mataron, <sup>27</sup> pero ese día Josué los hizo leñadores y cargadores de agua para los israelitas y para el altar del SEÑOR en el lugar que Dios decidiera, como lo son hasta hoy.

### El sol y la luna se detienen

**10** El rey de Jerusalén, Adonisédec, tuvo mucho miedo cuando se enteró que Josué había capturado y destruido completamente a la ciudad de Hai, haciendo con ella y con su rey lo mismo que había hecho con Jericó y con su rey. También se llenó de temor al enterarse de que los habitantes de Gabaón habían hecho un tratado de paz con Israel y estaban viviendo entre ellos. <sup>2</sup> Es que Gabaón era una ciudad grande, como una ciudad real <sup>††</sup>, más grande que Hai. Además, todos los hombres de Gabaón eran hombres de guerra. <sup>3</sup> Así que el rey Adonisédec de Jerusalén mandó el siguiente mensaje al rey Hohán de Hebrón, al rey Pirán de Jarmut, al rey Jafía de Laquis y al rey Debir de Eglón: <sup>4</sup> «Vengan y ayúdenme a atacar a Gabaón, porque ha hecho un acuerdo de paz con Josué y los israelitas». <sup>5</sup> Entonces los cinco reyes de los amorreos de Jerusalén, Hebrón, Jarmut, Laquis y Eglón se unieron con todos sus ejércitos, acamparon cerca de Gabaón y la atacaron.

<sup>6</sup> Pero la gente de Gabaón envió el siguiente mensaje a Josué al campamento en Guilgal: «No abandone a sus siervos. Venga rápido, sálvennos y ayúdenos, porque todos los reyes de los amorreos que viven en las montañas se unieron para atacarnos». <sup>7</sup> Entonces Josué salió de Guilgal con todo el ejército, incluyendo los mejores hombres de guerra. <sup>8</sup> El SEÑOR le dijo a Josué: «No les tengas miedo, pues yo haré que los venzas. Ni uno solo de ellos podrá contigo».

<sup>9</sup> Así que Josué, después de marchar toda la noche desde Guilgal, cayó de sorpresa sobre los amorreos. <sup>10</sup> El SEÑOR los hizo entrar en pánico cuando vieron a los israelitas, quienes les causaron una gran derrota en Gabaón, y los persiguieron por todo el camino que va hasta Bet Jorón. Les siguieron causando bajas a los amorreos hasta Azeca y Maquedá. <sup>11</sup> Mientras huían de los israelitas por el camino que sale de Bet Jorón, el SEÑOR arrojó sobre los amorreos grandes piedras de granizo por todo el camino hasta Azeca, y murieron.

<sup>†</sup> CASA DE MI DIOS Puede ser una referencia a la familia de Dios (Israel) o a la Carpa Sagrada. <sup>††</sup> CIUDAD REAL Ciudades grandes y bien protegidas que controlaban otras ciudades cercanas.

Más gente murió por causa del granizo que por las espadas de los israelitas.

<sup>12</sup> Luego Josué habló con el SEÑOR el día que el SEÑOR entregó los amorreos a los israelitas. Josué dijo en presencia del pueblo de Israel:

«Sol, quédate quieto en Gabaón;  
y luna, detente en el valle de Ayalón».

<sup>13</sup> Y el sol se quedó quieto y la luna se detuvo, hasta que la nación de Israel se vengó de sus enemigos. ¿No está eso escrito en *El libro de Jaser*? El sol se detuvo en medio del cielo y se demoró en ocultarse como un día. <sup>14</sup> No ha habido un día como ese ni antes ni después, en que el SEÑOR escuchó la voz de un hombre, pues el SEÑOR peleó por Israel.

<sup>15</sup> Luego Josué y todos los israelitas regresaron al campamento en Guilgal. <sup>16</sup> Los cinco reyes huyeron y se escondieron en una cueva en Maqedá, <sup>17</sup> pero a Josué le informaron: «Hemos encontrado a los cinco reyes escondidos en una cueva en Maqedá». <sup>18</sup> Josué dio esta orden: «Pongan unas piedras bien grandes contra la entrada de la cueva y coloquen unos hombres para vigilarlos. <sup>19</sup> Pero no permanezcan allí ustedes, sino persigan a sus enemigos y atáquenlos desde atrás. No los dejen entrar a sus ciudades, porque el SEÑOR su Dios les ha dado a ustedes la victoria sobre ellos».

<sup>20</sup> Josué y los israelitas terminaron de matar a sus enemigos, pero algunos de ellos escaparon y se refugiaron en las ciudades fortificadas. <sup>21</sup> Entonces todos los israelitas volvieron a salvo a donde estaba Josué, al campamento en Maqedá. Nadie en la región se atrevía a hablar en contra de los israelitas.

<sup>22</sup> Luego Josué dijo: «Abran la entrada de la cueva y tráiganme a los cinco reyes que están en la cueva».

<sup>23</sup> Así lo hicieron y trajeron ante él a los cinco reyes, los reyes de Jerusalén, Hebrón, Jarmut, Laquis y Eglón.

<sup>24</sup> Cuando le trajeron a estos reyes, Josué reunió a todos los israelitas y les dijo a los comandantes de las tropas que lo habían acompañado en la batalla: «Acérquense y pongan sus pies en los cuellos de estos reyes». Ellos se acercaron y pusieron sus pies en los cuellos de ellos. <sup>25</sup> Entonces Josué les dijo: «No tengan miedo ni se desanimen. Sean fuertes y valientes, porque el SEÑOR le hará esto a todos los enemigos contra quienes ustedes peleen».

<sup>26</sup> Después, Josué mató a los reyes y los colgó de cinco árboles. Estuvieron colgados en los árboles hasta la tarde. <sup>27</sup> Al atardecer Josué dio la orden de bajarlos de los árboles, y los arrojaron a la cueva donde se habían escondido. Luego pusieron unas piedras bien grandes contra la entrada de la cueva, las cuales están ahí hasta el día de hoy.

<sup>28</sup> Ese día Josué capturó Maqedá y mató a su gente y a su rey. Él los destruyó totalmente y a todo ser viviente que habitaba en la ciudad. No dejó sobrevivientes. Hizo al rey de Maqedá lo mismo que le había hecho al rey de Jericó.

### La toma de las ciudades del sur

<sup>29</sup> Josué y todos los israelitas se dirigieron de Maqedá a Libná y la atacaron. <sup>30</sup> El SEÑOR le permitió a Israel derrotar también a Libná y a su rey. Mataron todo ser viviente de la ciudad. No dejaron sobrevivientes en ella. Le hicieron a su rey lo mismo que le habían hecho al rey de Jericó. <sup>31</sup> Luego Josué y todo Israel con él se dirigieron de Libná a Laquis, la sitiaron y la atacaron. <sup>32</sup> El SEÑOR también le permitió a Israel derrotar a Laquis. La capturaron al segundo día y mataron todo ser viviente de la ciudad, como habían hecho en Libná. <sup>33</sup> Entonces el rey Horán de Guézer fue a ayudar a Laquis, pero Josué lo venció a él y a su ejército hasta que no quedó ningún sobreviviente.

<sup>34</sup> Luego Josué y todos los israelitas se dirigieron de Laquis a Eglón, la sitiaron y la atacaron. <sup>35</sup> La capturaron ese día, mataron a toda su gente y destruyeron completamente todo ser viviente de allí, como habían hecho en Laquis.

<sup>36</sup> Luego Josué y todos los israelitas se fueron de Eglón a Hebrón, la atacaron <sup>37</sup> y la capturaron. Mataron al rey y a todo ser viviente de la ciudad y de todos los pueblos de alrededor, sin dejar sobrevivientes, tal como habían hecho con Eglón. Josué destruyó completamente la ciudad y a todo ser viviente que había en ella.

<sup>38</sup> Luego Josué y todos los israelitas dieron vuelta hacia Debir y la atacaron. <sup>39</sup> La capturaron junto con su rey y todos los pueblos vecinos. Mataron y destruyeron completamente a todo ser viviente en ella, sin dejar sobrevivientes. Josué hizo con Debir y su rey lo mismo que había hecho con Hebrón, y con Libná y su rey.

<sup>40</sup> Josué conquistó todo el territorio: las montañas, el Néguev, los valles occidentales, las laderas y derrotó a todos sus reyes. No dejó ningún sobreviviente. Destruyó completamente todo ser viviente, tal como el SEÑOR, Dios de Israel, le había ordenado. <sup>41</sup> Y Josué los derrotó desde Cades Barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón. <sup>42</sup> Josué capturó de una sola vez a todos estos reyes y su tierra, porque el SEÑOR, el Dios de Israel, estaba peleando a favor de Israel. <sup>43</sup> Luego Josué y todo Israel con él regresaron al campamento en Guilgal.

### Derrota de las ciudades del norte

**11** El rey Jabín de Jazor se enteró de todo esto y decidió reunir a los ejércitos de varios reyes. Entonces envió mensajeros al rey Jobab de Madón, al rey de Simrón, al rey de Acsaf, <sup>2</sup> a los reyes del norte, los de las colinas y también a los del desierto, a los reyes del área de Galilea, los del Néguev, los de los valles occidentales y al rey de Nafot Dor, al occidente. <sup>3</sup> También envió mensajeros a los cananeos del oriente y del occidente, a los amorreos, los hititas, los ferezeos, los jebuseos de las montañas y los heveos del monte Hermón en la región de Mizpa. <sup>4</sup> Salieron con todas sus

tropas, conformando un gran ejército, tantos como los granos de arena en la playa, con muchos caballos y carros de combate. <sup>5</sup> Todos estos reyes se reunieron y acamparon junto al riachuelo de Merón, para luchar contra Israel.

<sup>6</sup> El SEÑOR le dijo a Josué: «No les tengas miedo, yo les daré el poder de derrotarlos. Verán que mañana a esta hora todos estarán muertos. Rómpanles las patas a los caballos del enemigo y quemén sus carros de combate».

<sup>7</sup> Así que Josué llegó repentinamente con todo su ejército al arroyo de Merón, los atacó <sup>8</sup> y el SEÑOR le permitió a Israel derrotarlos. Los atacaron y los persiguieron hasta la gran ciudad de Sidón y Misrefot Mayin, y hasta el oriente del valle de Mizpa. Los persiguieron y atacaron hasta que ninguno de sus enemigos quedó vivo. <sup>9</sup> Josué hizo con ellos lo que el SEÑOR le había dicho. Les rompió las patas a los caballos y quemó sus carros de combate.

<sup>10</sup> Al regreso Josué capturó la ciudad de Jazor y mató a filo de espada a su rey, pues hasta ese momento Jazor era la capital de esos reinos. <sup>11</sup> Los israelitas mataron a todo ser viviente en la ciudad, no dejaron con vida a nada que respirara, y la incendiaron.

<sup>12</sup> Josué capturó todas esas ciudades reales y a sus reyes, y los mató a filo de espada, tal como Moisés, el siervo del SEÑOR, había ordenado. <sup>13</sup> Sin embargo, no era práctica de Israel quemar ciudades construidas en montes. Jazor fue la única de esas ciudades que fue incendiada. <sup>14</sup> Los israelitas saquearon y se apoderaron de todos los bienes y ganado de esas ciudades, y mataron a filo de espada a toda la gente, sin dejar a nadie con vida. <sup>15</sup> Lo que el SEÑOR le había ordenado a su siervo Moisés, así mismo Moisés se lo ordenó a Josué, y Josué así lo hizo. No pasó por alto nada de todo lo que el SEÑOR le ordenó a Moisés.

<sup>16</sup> Josué conquistó todo este territorio montañoso, todo el Néguev, toda la tierra de Gosén, los valles occidentales, el valle del Jordán, las montañas de Israel y sus planicies. <sup>17</sup> Desde el monte Jalac, que se eleva hacia Seír, hasta Baal Gad en el valle del Líbano bajo el monte Hermón. Josué capturó a todos los reyes y los mató, <sup>18</sup> tras combatir contra todos ellos por largo tiempo. <sup>19</sup> Ninguna ciudad hizo tratado de paz con los israelitas, excepto los heveos que vivían en Gabaón. Los israelitas tuvieron que conquistar todas esas ciudades en batalla <sup>20</sup> porque el SEÑOR mismo hizo que los enemigos se pusieran tercios para que enfrentaran a Israel en guerra. Así pudieron ser exterminados totalmente, pues los israelitas no tuvieron compasión de ellos sino que los mataron a todos tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

<sup>21</sup> También por la misma época Josué fue y destruyó a los anaquitas de las montañas, de Hebrón, de Debir, de Anab y de todas las montañas de Judá y de Israel. Josué los destruyó completamente junto con sus ciudades. <sup>22</sup> Ningún anaquita quedó en territorio de los israelitas. Algunos quedaron pero solo en Gaza, Gat y

Asdod. <sup>23</sup> Así que Josué tomó toda la tierra, de acuerdo a todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés, y Josué se la dio a Israel como una herencia, conforme a sus divisiones por tribus. Luego la tierra descansó de la guerra.

### Reyes derrotados por Israel

**12** Los israelitas ocuparon las tierras al oriente del Jordán, desde el arroyo Arnón hasta el monte Hermón, incluyendo todo el lado oriental del valle del Jordán. Estos son los reyes que derrotaron para poder ocupar la tierra:

<sup>2</sup> Sijón, el rey de los amorreos que vivían en Hesbón. Él reinaba desde Aroer, que está en las riberas del arroyo Arnón hasta el río Jaboc. Su territorio comenzaba en el arroyo, que era el límite entre su territorio y el de los amonitas. Sijón reinaba sobre la mitad de Galaad. <sup>3</sup> También reinaba sobre el occidente del valle del Jordán desde el lago Galilea hasta el mar Muerto, el mar salado, hasta Bet Yesimot, y hacia el sur hasta el pie de las laderas del monte Pisgá.

<sup>4</sup> Los israelitas capturaron también el territorio del rey Og de Basán, uno de los últimos refaítas, que vivía en Astarot y en Edrey. <sup>5</sup> Reinaba sobre el monte Hermón, Salcá y todo Basán hasta los límites de los guesureos y los macateos, y sobre medio Galaad hasta los límites del rey Sijón de Hesbón.

<sup>6</sup> Moisés, siervo del SEÑOR, derrotó a estos reyes y este mismo Moisés, siervo del SEÑOR, les dio ese territorio como posesión a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés.

<sup>7</sup> Estos son los reyes que Josué y los israelitas derrotaron al lado occidental del río Jordán, desde Baal Gad en el valle del Líbano hasta el monte Jalac, que se eleva hacia Seír. Josué repartió ese territorio entre las tribus de Israel de acuerdo a lo asignado a cada una.

<sup>8</sup> Hacían parte de ese territorio la región montañoso, los valles occidentales, el valle del Jordán, las laderas orientales, las tierras del desierto y el Néguev. Estas tierras habían pertenecido a los hititas, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. Los reyes derrotados fueron:

<sup>9</sup> el rey de Jericó,

el rey de Hai, ciudad que quedaba cerca a Betel,

<sup>10</sup> el rey de Jerusalén,

el rey de Hebrón,

<sup>11</sup> el rey de Jarmut,

el rey de Laquis,

<sup>12</sup> el rey de Eglón,

el rey de Guézer,

<sup>13</sup> el rey de Debir,

el rey de Guéder,

<sup>14</sup> el rey de Jormá,

el rey de Arad,

<sup>15</sup> el rey de Libná,

el rey de Adulam,

<sup>16</sup> el rey de Maquedá,

el rey de Betel,



<sup>17</sup> el rey de Tapúaj,  
 el rey de Héfer,  
<sup>18</sup> el rey de Afec,  
 el rey de Sarón,  
<sup>19</sup> el rey de Madón,  
 el rey de Jazor,  
<sup>20</sup> el rey de Simrón Merón,  
 el rey de Acsaf,  
<sup>21</sup> el rey de Tanac,  
 el rey de Meguido,  
<sup>22</sup> el rey de Cedés,  
 el rey de Joceneán en el Carmelo,  
<sup>23</sup> el rey de Dor en Nafot Dor,  
 el rey de Goyim en Guilgal  
<sup>24</sup> y el rey de Tirsá;

En total fueron 31 reyes.

### El territorio sin conquistar

**13** Cuando Josué estaba ya muy viejo, el SEÑOR le dijo: «Estás muy viejo, y todavía queda gran parte de la tierra por conquistar. <sup>2</sup> No has ocupado la tierra de los filisteos ni el territorio guesureo. <sup>3</sup> Todavía falta conquistar el territorio desde el río Sijor † que está al oriente de Egipto, hasta el territorio de Ecrón al norte, que es de los cinco gobernantes filisteos de Gaza, Asdod, Ascalón, Gat y Ecrón. También falta por conquistar el territorio de los aveos <sup>4</sup> en el sur, la tierra de los cananeos y Mehara que pertenece a los sidonios. Falta también por conquistar Afec, en los límites de los amorreos, <sup>5</sup> la tierra de los guiblitás y todo el Líbano, hacia el oriente, desde Baal Gad al pie del monte Hermón hasta la entrada de Jamat.

<sup>6</sup> «Yo mismo los expulsaré ante los israelitas. Solo encárgate de repartir la tierra a los israelitas como una herencia tal como te lo ordené. <sup>7</sup> Así que ahora divide esta tierra como una herencia, entre las nueve tribus restantes y la media tribu de Manasés».

### Reparto del territorio

<sup>8</sup> Los gaditas y los rubenitas recibieron su herencia con la otra media tribu de Manasés la cual les dio Moisés, siervo del SEÑOR, al lado oriental del Jordán. Les correspondió <sup>9</sup> desde Aroer, que está al borde del arroyo Arnón, la ciudad que está en el centro del valle y la meseta de Medeba hasta Dibón. <sup>10</sup> También les correspondieron todas las ciudades del rey Sijón de los amorreos, quien reinó en Hesbón, e incluía el territorio de los amonitas, <sup>11</sup> Galaad, y el territorio de los guesureos y macateos, todo el monte Hermón, y todo Basán hasta Salcá. <sup>12</sup> También recibieron todo el reino de Og en Basán, quien había reinado en Astarot y en Edrey. Él era uno de los últimos refaitas, a los cuales Moisés derrotó y tomó su tierra. <sup>13</sup> Sin embargo, los israelitas no expulsaron de allí a los habitantes de Guesur y Macá, quienes continúan viviendo en territorio de Israel hasta hoy.

<sup>14</sup> La única tribu que no recibió tierras en herencia fue la tribu de Leví. Su herencia eran los animales que se ofrecen al SEÑOR, el Dios de Israel. Eso fue lo que él les prometió.

<sup>15</sup> Moisés le dio tierra a cada grupo familiar de la tribu de los rubenitas. <sup>16</sup> El territorio que recibieron era desde Aroer, que está en el borde del arroyo Arnón, la ciudad que está en el centro del valle y toda la tierra por la meseta de Medeba; <sup>17</sup> Hesbón, y todos sus pueblos en la meseta, Dibón, Bamot Baal, Bet Baal Megón, <sup>18</sup> Yahaza, Cademot, Mefat, <sup>19</sup> Quiriatayin, Sibma, Zaret Sajar, que queda en la colina del valle; <sup>20</sup> Bet Peor, las laderas de Pisgá y Bet Yesimot. <sup>21</sup> O sea que recibieron todas las ciudades de la meseta y todo el reino del rey Sijón de los amorreos que reinaba en Hesbón. Moisés lo había vencido a él así como también a los líderes de Madián: Eví, Requen, Zur, Jur y Reba, príncipe de Sijón quien vivía en esa tierra. <sup>22</sup> Junto con los que fueron muertos, los israelitas también mataron al adivino Balán hijo de Beor. <sup>23</sup> El límite de los rubenitas era el río Jordán y sus riberas. Esa es la herencia para los grupos familiares de los rubenitas, tanto las ciudades como sus aldeas.

<sup>24</sup> Moisés también les dio tierra a los grupos familiares de la tribu de Gad. <sup>25</sup> Su territorio era Jazer y todas las ciudades de Galaad. Moisés les dio la mitad de la tierra de los amonitas hasta Aroer al oriente de Rabá. <sup>26</sup> Su territorio incluía un área desde Hesbón hasta Ramat Mizpé y Betonín, y desde Majanayin hasta el territorio de Debir. <sup>27</sup> En el valle se les dio Bet Aram, Bet Nimrá, Sucot y Zafón, el resto del reino del rey Sijón de Hesbón, el Jordán y sus riberas hasta el lago de Galilea, al oriente del Jordán. <sup>28</sup> Esa es la herencia de los grupos familiares gaditas tanto las ciudades como sus campos.

<sup>29</sup> Moisés les dio esta tierra a los grupos familiares de la media tribu de Manasés: <sup>30</sup> el territorio desde Majanayin, incluyendo todo el reino de Og de Basán, y las 60 aldeas que capturó Yaír. <sup>31</sup> Su territorio también incluía la mitad de Galaad, y Astarot y Edrey (las ciudades de Og, rey de Basán). Toda esta tierra fue entregada al grupo familiar de la familia de Maquir hijo de Manasés; la mitad de sus hijos recibieron esta tierra.

<sup>32</sup> Esos son los territorios que Moisés dio como herencia en las planicies de Moab, a través del Jordán, al oriente de Jericó. <sup>33</sup> Pero Moisés no le dio herencia a la tribu de Leví. El SEÑOR mismo, el Dios de Israel, era su herencia, como él se lo había prometido.

**14** Estas son las tierras de Canaán que los israelitas recibieron como herencia, tal como se las dieron el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun y los jefes de los grupos familiares de las tribus israelitas.

<sup>2</sup> Fueron distribuidas por sorteo a las nueve tribus y media, como el SEÑOR había ordenado a través de Moisés, <sup>3</sup> pues Moisés ya le había dado tierras a dos tribus y media al otro lado del Jordán, pero no le dio tierra a la tribu de Leví. <sup>4</sup> Los descendientes de José fueron considerados como dos tribus, Manasés y

† EL RÍO SIJOR Probablemente una de las ramas del río Nilo.

Efraín. En cambio, a los levitas no se les dio tierra, excepto algunas ciudades junto con sus campos alrededor para sus animales. <sup>5</sup> Los israelitas repartieron la tierra tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

### La tierra para Caleb

<sup>6</sup> En Guilgal una delegación de la tribu de Judá se acercó a Josué de parte de Caleb, hijo de Jefone el quenizita †. Por medio de ellos, Caleb le dijo: «Tú sabes lo que el SEÑOR le dijo a Moisés, hombre de Dios, acerca de ti y de mí en Cades Barnea. <sup>7</sup> Yo tenía 40 años cuando Moisés el siervo del SEÑOR me mandó desde Cades Barnea a espiar la tierra, y le di mi opinión honesta en cuanto a la tierra. <sup>8</sup> Sin embargo, los otros espías que fueron conmigo atemorizaron al pueblo con lo que dijeron, pero yo creí de todo corazón que el SEÑOR mi Dios nos ayudaría a conquistar la tierra. <sup>9</sup> Moisés me hizo esta promesa: “La tierra que ustedes visitaron te pertenecerá a ti y a tus hijos para siempre. Te daré esa tierra porque creíste de todo corazón en el SEÑOR mi Dios”.

<sup>10</sup> «Ahora, miren, el SEÑOR, tal como dijo, me ha mantenido vivo estos 45 años. El SEÑOR le dijo a Moisés que yo iba a seguir con vida mientras Israel andaba por el desierto. Aquí estoy hoy, a los 85 años de edad. <sup>11</sup> Estoy igual de fuerte como el día que Moisés me mandó a explorar la tierra. Tengo la misma fuerza de siempre y estoy listo para salir y luchar. <sup>12</sup> Así que ahora, dame la región montañosa que el SEÑOR me prometió ese día. Tú escuchaste ese día que los anaquitas estaban allí con sus ciudades grandes y fortificadas. Si el SEÑOR va a estar conmigo, entonces yo los expulsaré, como el SEÑOR prometió».

<sup>13</sup> Entonces Josué bendijo a Caleb hijo de Jefone y le dio la ciudad de Hebrón como propiedad. <sup>14</sup> Por eso, Hebrón se volvió posesión de Caleb hijo de Jefone el quenizita hasta hoy, porque creyó de corazón en el SEÑOR, el Dios de Israel. <sup>15</sup> Antes el nombre de Hebrón era Quiriat Arbá porque Arbá era el hombre más famoso entre los anaquitas.

Después de esto hubo paz en el territorio.

### La tierra que le tocó a Judá

**15** La tierra entregada por sorteo a los grupos familiares de la tribu de Judá, se extendía hasta la frontera con Edom y hasta el desierto de Zin por el extremo sur. <sup>2</sup> Su frontera sur se extendía desde la punta sur del mar Muerto, comenzando por la bahía que da cara al sur. <sup>3</sup> Seguía al sur del paso de los Alacranes y llegaba hasta Zin. Subía al sur de Cades Barnea, y pasaba alrededor de Hezrón. Subía hasta Adar, y luego hacia Carcá <sup>4</sup> y Asmón hasta llegar finalmente al arroyo de Egipto. De ahí se extendía hasta terminar en el mar ††. Esa era la frontera sur.

† QUENIZITA Los quenizitas eran un grupo familiar edomita, lo que significa que Caleb no era israelita, sino extranjero. Ver Gn 15:19. †† MAR Se refiere al llamado mar Grande, que es el mar Mediterráneo. Igual en el versículo 11.

<sup>5</sup> La frontera oriental era el mar Muerto hasta la desembocadura del río Jordán. La frontera norte comenzaba desde la bahía del mar en la desembocadura del Jordán, <sup>6</sup> subía por Bet Joglá, pasaba al norte de Bet Arabá, y subía hasta la peña de Bohán hijo de Rubén. <sup>7</sup> Luego subía a Debir desde el valle de Acor, volteaba al norte hacia Guilgal, que está frente al paso de Adumín, ubicado al sur del barranco. La frontera continuaba por Ensemes, hasta Enroguel. <sup>8</sup> La frontera subía por el valle de Ben Hinón al sur hasta la cuesta de los jebuseos, o sea Jerusalén. Luego la frontera subía a la cima de la montaña que está al occidente del valle de Hinón, al norte del valle de Refayin. <sup>9</sup> La frontera cambiaba de rumbo desde la cima de la montaña hasta el manantial de Neftóaj. Seguía a las ciudades del monte Efrón, luego volteaba hacia Balá, o sea, Quiriat Yearín. <sup>10</sup> Luego la frontera se volvía al occidente de Balá hacia el monte Seír, pasaba sobre la ladera norte del monte Yearín, o sea, Quesalón, bajaba a Bet Semes. Continuaba por Timná <sup>11</sup> hasta el cerro al norte de Ecrón. La frontera giraba hacia Sición, para pasar por el monte Balá, saliendo a Jabnel. Finalmente, la frontera terminaba en el mar. <sup>12</sup> La frontera occidental era el mar Grande y su costa. Esta es la frontera que rodeaba a la gente de Judá, y que poseían conforme a sus grupos familiares.

### Caleb y su hija

(Jue 1:10-15)

<sup>13</sup> Josué le dio a Caleb hijo de Jefone, una porción de territorio en la tierra de Judá, como el SEÑOR le había mandado: Quiriat Arbá, o sea, Hebrón. Arbá era el papá de Anac. <sup>14</sup> Caleb expulsó de allí a tres descendientes de Anac: Sesay, Ajimán y Talmay. <sup>15</sup> Desde allí fue y atacó a los habitantes de Debir, que antes se llamaba Quiriat Séfer. <sup>16</sup> Caleb dijo: «Al que ataque Quiriat Séfer y la conquiste, le daré mi hija Acsa como esposa». <sup>17</sup> Otoniel hijo de Quenaz y sobrino de Caleb, la conquistó. Caleb, entonces, le dio a su hija Acsa como esposa. <sup>18</sup> Cuando ella vino a Otoniel, él la convenció de que le pidiera al papá un campo. Ella se bajó de su burro y Caleb le preguntó:

—¿Qué quieres?

<sup>19</sup> Acsa respondió:

—Quiero algo más de ti. ‡ Me has dado un campo seco del desierto, así que también dame unos manantiales.

Caleb le dio lo que pedía. Le regaló los manantiales que están en Hebrón, tanto los de arriba como los de abajo.

<sup>20</sup> Esta es la herencia de los grupos familiares de la tribu de Judá.

<sup>21</sup> Las ciudades que pertenecían a la tribu de Judá desde la frontera de Edom, en el sur:

Cabsel, Edar, Jagur, <sup>22</sup> Quiná, Dimoná, Adadá, <sup>23</sup> Cedes, Jazor, Itnán, <sup>24</sup> Zif, Telén, Bealot, <sup>25</sup> Jazor Jadatá, Queriot Jezrón (o sea, Jazor), <sup>26</sup> Amán, Semá, Moladá,

‡ QUIERO ALGO MÁS DE TI Textualmente Dame una bendición.

<sup>27</sup> Jazar Gadá, Hesmón, Bet Pelet, <sup>28</sup> Jazar Sual, Berseba, Bizotia, <sup>29</sup> Balá, Iyín, Esen, <sup>30</sup> Eltolad, Quesil, Jormá, <sup>31</sup> Siclag, Madmana, Sansaná, <sup>32</sup> Lebaot, Siljín, Ayin y Rimón; un total de 29 ciudades y sus aldeas.

<sup>33</sup> En la llanura:

Estaol, Zora, Asena, <sup>34</sup> Zanoa, Enganín, Tapúaj, Enam, <sup>35</sup> Jarmut, Adulán, Soco, Azeca, <sup>36</sup> Sajarayin, Aditayin y Guederá y sus corrales para ovejas; 14 ciudades y sus aldeas.

<sup>37</sup> Zenán, Jadasá, Migdal Gad, <sup>38</sup> Dileán, Mizpa, Joctel,

<sup>39</sup> Laquis, Boscat, Eglón, <sup>40</sup> Cabón, Lajmás, Quitlís,

<sup>41</sup> Guederot, Bet Dagón, Noamá y Maquedá; 16 ciudades y sus aldeas.

<sup>42</sup> Libná, Éter, Asán, <sup>43</sup> Jifta, Asena, Nezib, <sup>44</sup> Queilá, Aczib y Maresá; nueve ciudades y sus aldeas.

<sup>45</sup> Ecrón y sus pueblos y aldeas; <sup>46</sup> de allí al mar, todo el territorio que limita con Asdod, junto con sus aldeas; <sup>47</sup> Asdod, sus pueblos y sus aldeas, y Gaza con sus pueblos y aldeas, hasta el arroyo de Egipto y la costa del mar Grande.

<sup>48</sup> En región montañosa:

Samir, Jatir, Soco, <sup>49</sup> Daná, Quiriat Saná (o sea, Debir), <sup>50</sup> Anab, Estemoa, Anín, <sup>51</sup> Gosén, Holón y Guiló; 11 ciudades y sus aldeas.

<sup>52</sup> Arab, Dumá, Esán, <sup>53</sup> Yanún, Bet Tapúaj, Afecá,

<sup>54</sup> Humtá, Quiriat Arbá (o sea, Hebrón) y Sior; nueve ciudades y sus aldeas.

<sup>55</sup> Maón, Carmel, Zif, Yutá, <sup>56</sup> Jezrel, Jocdeán, Zanoa, <sup>57</sup> Caín, Guibeá y Timná; diez ciudades y sus aldeas.

<sup>58</sup> Jaljul, Betsur, Guedor, <sup>59</sup> Marat, Bet Anot y Eltecón; seis ciudades y sus aldeas.

<sup>60</sup> Quiriat Baal (o sea, Quiriat Yearín) y Rabá; dos ciudades y sus aldeas.

<sup>61</sup> En el desierto:

Bet Arabá, Midín, Secacá, <sup>62</sup> Nibsán, la ciudad de la sal, y Engadi; seis ciudades y sus aldeas.

<sup>63</sup> Pero los descendientes de Judá no pudieron expulsar a los jebuseos que habitaban allí. Así que los jebuseos han vivido entre los de Judá hasta hoy.

### El territorio de Efraín y Manasés

**16** La tierra dada por sorteo a los descendientes de José iba desde el Jordán, acerca de Jericó, hasta los manantiales de Jericó, al oriente, al desierto, subiendo desde Jericó hacia las montañas de Betel.

<sup>2</sup> Desde Betel iba a Luz, y pasaba por el territorio de los arquitas hasta Atarot. <sup>3</sup> Luego bajaba hacia el occidente, a la tierra de los jafletitas, hasta la región del bajo Bet Jorón y a Guézer, viniendo a terminar en el mar.

<sup>4</sup> Aquí Manasés y Efraín, los descendientes de José, recibieron su herencia.

<sup>5</sup> El territorio que recibieron los grupos familiares de la tribu de Efraín, fue el siguiente: El límite de su tierra era Atarot Adar en el oriente hasta Bet Jorón superior, <sup>6</sup> y de allí hasta el mar. Por el norte desde Micmetat la frontera volteaba al oriente de Tanat Siló, hacia Janoa.

<sup>7</sup> Bajaba desde Janoa a Atarot y a Nará, hasta tocar Je-

ricó y terminar en el río Jordán. <sup>8</sup> Desde Tapúaj el límite se extendía hacia el occidente hasta el valle de Caná, y venía a terminar en el mar. Esa es toda la tierra que se les dio a los grupos familiares de la tribu de Efraín. <sup>9</sup> Algunas ciudades fronterizas de la tribu de Efraín, con sus aldeas, quedaban dentro del territorio que le tocó a la tribu de Manasés.

<sup>10</sup> Los de Efraín no expulsaron a los cananeos que vivían en Guézer. Los cananeos han vivido con los de Efraín hasta el día de hoy, aunque esos cananeos han sido obligados a trabajar como esclavos.

**17** Luego le repartieron tierra a la tribu de Manasés, hijo mayor de José. A los de Maquir, hombre de guerra, hijo mayor de Manasés y papá de Galaad †, se les dieron Galaad y Basán. <sup>2</sup> También se le dio territorio al resto de los grupos familiares de Manasés, que eran los descendientes de Abiezer, Jélec, Asriel, Siquén, Héfer y Semidá. Esos eran los descendientes varones de Manasés hijo de José, de acuerdo a sus grupos familiares.

<sup>3</sup> Pero Zelofejad hijo de Héfer, nieto de Galaad y bisnieto de Maquir, el hijo de Manasés, no tenía hijos varones, solo hijas. Ellas eran Majlá, Noa, Joglá, Milca y Tirsá. <sup>4</sup> Entonces ellas se presentaron ante Josué hijo de Nun, ante los líderes y ante el sacerdote Eleazar, y les dijeron: «El SEÑOR le ordenó a Moisés que se nos diera un territorio tal como se les da a nuestros parientes varones». Josué, pues, les dio tierra al igual que se les dio a los tíos de ellas, como el SEÑOR ordenó.

<sup>5</sup> Así que Manasés recibió diez partes de tierra, además de la tierra de Galaad y Basán al otro lado del Jordán, <sup>6</sup> porque las hijas de Manasés recibieron territorio como herencia junto con los parientes varones. La tierra de Galaad le pertenecía al resto de los descendientes de Manasés.

<sup>7</sup> El límite de Manasés se extendía desde Aser a Micmetat, que está al otro lado de Siquén y continuaba hacia el sur hasta las tierras de los habitantes de En Tapúaj. <sup>8</sup> La tierra alrededor de Tapúaj le pertenecía a Manasés, pero la ciudad misma de Tapúaj, en el límite de Manasés, les pertenecía a los descendientes de Efraín. <sup>9</sup> Luego el límite bajaba hacia el sur hasta el valle de Caná. Esta área pertenecía a Manasés, pero las ciudades pertenecían a los de Efraín. El límite de Manasés estaba al norte del valle, y terminaba en el mar. <sup>10</sup> La tierra al sur le pertenecía a Efraín, y la tierra del norte le pertenecía a Manasés. El mar era su frontera occidental. La frontera al norte de Manasés limitaba con la tribu de Aser y al oriente con la de Isacar.

<sup>11</sup> En Isacar y Aser, Manasés tenía las ciudades de Betseán, Ibleam y sus aldeas, los habitantes de Dor, Endor, Tanac, Meguido y sus aldeas. También se instalaron en Nafot. <sup>12</sup> Los de Manasés no pudieron tomar posesión de estas ciudades. Los cananeos continuaron viviendo en esta tierra. <sup>13</sup> Cuando los israelitas se

† PAPÁ DE GALAAD o el líder del área de Galaad.

fortalecieron, obligaron a los cananeos a trabajar para ellos, pero no los expulsaron completamente.

<sup>14</sup> Los descendientes de José le dijeron a Josué:

—¿Por qué nos diste por sorteo sólo una parte de la tierra como herencia? Somos muy numerosos porque el SEÑOR nos ha bendecido hasta ahora.

<sup>15</sup> Josué les respondió:

—Si son tan numerosos, vayan al bosque y despejen el lugar para que habiten ustedes mismos en la tierra de los ferezeos y los refaítas, si es que las montañas de Efraín son muy pequeñas para ustedes.

<sup>16</sup> Los descendientes de José dijeron:

—La colina no es suficiente para nosotros, pero todos los cananeos que viven en la región del valle tienen carros de combate de hierro, tanto los de Betseán y sus aldeas como los del valle de Jezrel.

<sup>17</sup> Luego Josué les dijo a los descendientes de José, a Efraín y Manasés:

—Ustedes son un pueblo numeroso y muy poderoso. No tendrán sólo una porción de la tierra, <sup>18</sup> sino que las montañas serán suyas. Pues aunque es bosque, lo despejarán y se quedarán con él. Ustedes expulsarán a los cananeos, aunque ellos tengan carros de hierro y sean fuertes.

#### Repartición del resto del territorio

**18** Toda la comunidad israelita se reunió en Siló, y armaron la carpa de reunión allí. El territorio estaba bajo su control, <sup>2</sup> pero quedaban siete tribus israelitas que no habían recibido su herencia.

<sup>3</sup> Así que Josué les dijo a los israelitas: «¿Cuánto tiempo más serán unos cobardes perezosos? ¿Cuándo entrarán a tomar posesión de la tierra que les ha dado el SEÑOR, el Dios de sus antepasados? <sup>4</sup> Elijan tres hombres de cada tribu, y yo los enviaré a recorrer todo el país para que anoten una descripción del país, de acuerdo a su herencia, y luego regresen a verme. <sup>5</sup> Lo dividirán en siete partes. Judá se quedará en su territorio en el sur, y la gente de José se quedará en su territorio en el norte. <sup>6</sup> Ustedes describirán las siete partes, y me las traerán aquí, y yo se las repartiré a ustedes por sorteo aquí en presencia del SEÑOR nuestro Dios. <sup>7</sup> Sin embargo, a los levitas no se les asignará su parte del territorio entre ustedes, porque el sacerdocio del SEÑOR es la parte que le corresponde a su tribu. Gad, Rubén y la media tribu de Manasés recibieron su herencia al lado oriental del río Jordán, la cual Moisés el siervo del SEÑOR les asignó».

<sup>8</sup> Así que los que iban a hacer la descripción de la tierra se dispusieron a realizar su viaje, y Josué les dio esta orden: «Vayan y viajen a través de la tierra, y hagan una descripción de ella y regresen a verme. Luego yo se la repartiré por sorteo a ustedes, delante del SEÑOR, como él ordenó, aquí en Siló».

<sup>9</sup> Así que los hombres fueron y viajaron por toda la tierra y escribieron en un libro una descripción de ella por ciudades, en siete partes. Luego volvieron a donde estaba Josué en Siló, <sup>10</sup> y Josué hizo el sorteo en pre-

sencia del SEÑOR allí en Siló y repartió la tierra entre los israelitas, dándole a cada tribu su parte correspondiente.

#### La tierra para Benjamín

<sup>11</sup> La primera parte de la tierra fue dada por sorteo a los grupos familiares de la tribu de Benjamín. El territorio asignado a ellos estaba entre las tribus de Judá y José. <sup>12</sup> Su frontera norte empezaba en el Jordán, subía por la ladera al norte de Jericó y por las montañas hacia el occidente, y salía al desierto de Bet Avén. <sup>13</sup> De allí la frontera iba hasta la ladera sur de Luz, es decir Betel. Luego bajaba a Atarot Adar, en la montaña que está al sur de Bet Jorón inferior. <sup>14</sup> De ahí giraba al sur, desde la montaña que está al sur de Bet Jorón, y terminaba en Quiriat Baal, es decir Quiriat Yearín, una ciudad perteneciente a la gente de Judá. Esa es la frontera occidental.

<sup>15</sup> El lado sur comenzaba en el borde de Quiriat Yearín, y seguía al occidente por el valle hasta el manantial de Neftóaj. <sup>16</sup> Luego la frontera bajaba hasta el pie de la montaña opuesta al valle de Ben Hinón, que está al norte del valle de Refayin, y bajaba al valle Hinón, al lado sur de los jebuseos y bajaba a Enroguel. <sup>17</sup> Luego cambiaba de rumbo hacia el norte y seguía a Ensemes. Continuaba a Guelilot, que está al otro lado del paso Adumín, y bajaba a la peña de Bohán hijo de Rubén. <sup>18</sup> Seguía al norte, al lado que queda enfrente del valle del Jordán, y bajaba al valle del Jordán. <sup>19</sup> Cruzaba al lado de Bet Joglá y terminaba en la bahía norte del mar Muerto, en el límite sur del Jordán. Esa era la frontera sur.

<sup>20</sup> El Jordán constituía la frontera oriental. Esta tierra se la dio a los grupos familiares de Benjamín, y eran sus fronteras. <sup>21</sup> Las ciudades pertenecientes a la tribu de Benjamín, conforme sus grupos familiares, eran Jericó, Bet Joglá, Émec Casís, <sup>22</sup> Bet Arabá, Zemarayin, Betel, <sup>23</sup> Avín, Pará, Ofra, <sup>24</sup> Quefar Amoní, Ofni y Gueba; 12 ciudades con sus aldeas.

<sup>25</sup> También poseían Gabaón, Ramá, Berot, <sup>26</sup> Mizpa, Cafira, Mozá, <sup>27</sup> Requen, Irpel, Taralá, <sup>28</sup> Zela, Élef y la ciudad de Jebús, o sea Jerusalén, Guibeá y Quiriat; 14 ciudades con sus aldeas. Esa es la herencia de los grupos familiares de Benjamín.

#### La tierra para Simeón

**19** Después, Josué les asigno tierra por sorteo a todos los grupos familiares de la tribu de Simeón. La tierra que recibieron quedaba dentro del territorio de Judá. <sup>2</sup> Esto fue lo que ellos recibieron: Berseba, o Sabá, Moladá, <sup>3</sup> Jazar Súal, Balá, Esen, <sup>4</sup> Etlotad, Betul, Jormá, <sup>5</sup> Siclag, Bet Marcabot, Jazar Susá, <sup>6</sup> Bet Lebaot y Sarujén; 13 ciudades y sus aldeas. <sup>7</sup> También recibieron Ayin, Rimón, Éter y Asán, o sea cuatro ciudades y sus aldeas. <sup>8</sup> Las aldeas que rodeaban esas ciudades se extendían hasta Balatber, ciudad de Ramá en el Néguev. Toda esa tierra fue dada a los grupos familiares

de la tribu de Simeón. <sup>9</sup> La tierra de la tribu de Simeón era en realidad parte del territorio dado a Judá. A Simeón se le dio tierra de la parte que le correspondía a Judá porque Judá recibió más de lo que necesitaba.

### La tierra para Zabulón

<sup>10</sup> El tercer territorio que se asignó por sorteo le fue dado a los grupos familiares de la tribu de Zabulón. La frontera de su tierra se extendía hasta Sarid. <sup>11</sup> Subía al occidente hacia Maralá y llegaba a Dabésset. Luego llegaba al valle que está al oriente de Jocneán. <sup>12</sup> Desde Sarid pasaba en dirección opuesta hacia el oriente hasta Quisliot Tabor. Seguía a Daberat y luego subía a Jafía. <sup>13</sup> Desde allí pasaba por el oriente de Gat Jefer hasta Itacasín. Continuaba hasta Rimón y volteaba hacia Negá. <sup>14</sup> Por el norte llegaba hasta Janatón, terminando en el valle de Jeftel. <sup>15</sup> Incluía Catat, Nalal, Simrón, Idalá y Belén; 12 ciudades con sus aldeas.

<sup>16</sup> Esas fueron, pues, las ciudades y tierras dadas a los grupos familiares de la tribu de Zabulón.

### La tierra para Isacar

<sup>17</sup> El cuarto territorio que se asignó por sorteo le fue dado a los grupos familiares de la tribu de Isacar. <sup>18</sup> Su territorio incluía Jezrel, Qesulot, Sunén, <sup>19</sup> Jafarayin, Sijón, Anajarat, <sup>20</sup> Rabit, Cisón, Abez, <sup>21</sup> Rémet, Engañín, Enadá y Bet-Pasés.

<sup>22</sup> La frontera llegaba también hasta Tabor, Sajazimá y Bet Semes y terminaba en el Jordán. Eran en total 16 ciudades y sus aldeas. <sup>23</sup> La tierra que recibió la tribu de Isacar incluía esas ciudades y las aldeas de alrededor de ellas.

### La tierra para Aser

<sup>24</sup> El quinto territorio que se asignó por sorteo le fue dado a los grupos familiares de la tribu de Aser. <sup>25</sup> Su territorio incluía Jelcat, Jalí, Betén, Acsaf, <sup>26</sup> Alamélec, Amad y Miseal. Al occidente llegaba al Carmelo y Sijor Libnat. <sup>27</sup> Se volvía hacia el oriente hasta Bet Dagón. Luego tocaba Zabulón y el valle de Jeftel, continuaba al norte a Bet Émec y Neyel. Continuaba por el norte hasta Cabul, <sup>28</sup> Abdón †, Rejob, Hamón y Caná hasta la gran ciudad de Sidón. <sup>29</sup> La frontera se devolvía a Ramá y luego salía a la ciudad fortificada de Tiro. Luego la frontera giraba a Josá, hasta terminar en el mar. Incluía Majaleb, Aczib, <sup>30</sup> Uma, Afec y Rejob; 22 ciudades con sus aldeas.

<sup>31</sup> Ese fue el territorio que recibieron los grupos familiares de la tribu de Aser, incluyendo las ciudades y aldeas que las rodeaban.

### La tierra para Neftalí

<sup>32</sup> El sexto territorio que se asignó por sorteo le fue dado a los grupos familiares de la tribu de Neftalí.

<sup>33</sup> Su territorio empezaba en Jélef desde el gran árbol de Sananín, Adaminéqueb y Jabnel hasta Lacún, y ter-

minaba en el Jordán. <sup>34</sup> En Aznot Tabor la frontera cambiaba de rumbo e iba desde allí hasta Hucoc. Limitaba al sur con Zabulón, Aser al occidente y el Jordán al oriente. <sup>35</sup> Las ciudades fortificadas eran Sidín, Ser, Jamat, Racat, Quinéret, <sup>36</sup> Adamá, Ramá, Jazor, <sup>37</sup> Cedés, Edrey, Enjazor, <sup>38</sup> Irón, Migdal El, Jorén, Bet Anat y Bet Semes. Ellos tenían en total 19 ciudades con sus aldeas.

<sup>39</sup> Esa era la tierra de los grupos familiares de la tribu de Neftalí, incluyendo las ciudades y aldeas que las rodeaban.

### La tierra para Dan

<sup>40</sup> El séptimo territorio que se asignó por sorteo le fue dado a los grupos familiares de la tribu de Dan.

<sup>41</sup> Su territorio comprendía Zora, Estaol, Ir Semes, <sup>42</sup> Sagalbín, Ayalón, Jetlá, <sup>43</sup> Elón, Timná, Ecrón, <sup>44</sup> Eltequé, Guibetón, Balat, <sup>45</sup> Jehúd, Bené Berac, Gat Rimón, <sup>46</sup> Mejarcón, Racón y el área cerca de Jope.

<sup>47</sup> Luego la gente de la tribu de Dan perdió su territorio. Entonces ellos fueron y subieron a pelear contra Lesén. La capturaron, mataron a su gente a filo de espada, tomaron posesión de ella y la ocuparon. A la ciudad de Lesén la llamaron Dan en honor a su antepasado. <sup>48</sup> Esa fue, pues, la tierra que recibieron los grupos familiares de la tribu de Dan.

### La tierra para Josué

<sup>49</sup> Cuando los líderes terminaron de repartir y entregar la tierra a las distintas tribus, todo el pueblo decidió darle tierra a Josué hijo de Nun. Él recibió la tierra que se le había prometido. <sup>50</sup> Por orden del SEÑOR le dieron la ciudad que él pidió, Timnat Sera en las montañas de Efraín. Él construyó una ciudad y vivió en ella.

<sup>51</sup> Esos son los territorios que asignaron por sorteo en Siló, el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun y los líderes de las familias de las tribus israelitas, en presencia del SEÑOR, a la entrada de la carpa de reunión. Así terminaron de repartir la tierra.

### Ciudades de refugio

**20** Luego el SEÑOR le dijo a Josué: <sup>2</sup> «Habla a los israelitas y pídeles que designen ciudades de refugio tal como se lo ordené por medio de Moisés.

<sup>3</sup> Así, el que mate a alguien sin querer o por accidente podrá huir allí. Esas ciudades serán un refugio para protegerse del pariente que tiene el deber de castigar al homicida.

<sup>4</sup> »Cuando alguien huya a una de esas ciudades debe detenerse a la entrada de la ciudad, y explicar su caso a los ancianos de la ciudad. Entonces ellos le darán entrada en la ciudad y le darán un lugar dónde vivir.

<sup>5</sup> Luego si el pariente que tiene el deber de castigar al homicida lo persigue, no se lo deben entregar a él puesto que el homicida mató a su vecino sin haber sido antes enemigos. <sup>6</sup> Él vivirá en esa ciudad hasta que sea juzgado por la asamblea y hasta la muerte del su-

† *ABDÓN o Hebrón.*

mo sacerdote. Luego podrá volver a su propia ciudad y a su casa, de donde tuvo que huir».

<sup>7</sup> Entonces eligieron estas ciudades: Cedes en Galilea, en la región montañosa de Neftalí; Siquén en la región montañosa de Efraín y Quiriat Arbá (esto es, Hebrón) en la región montañosa de Judá. <sup>8</sup> Al otro lado del Jordán, al oriente de Jericó, eligieron a Béser en la meseta del desierto, en el territorio de la tribu de Rubén; a Ramot de Galaad en la tribu de Gad y a Golán de Basán, en el territorio de la tribu de Manasés. <sup>9</sup> Esas fueron las ciudades que eligieron para refugio tanto de los israelitas como de los inmigrantes que viven entre ellos. Todo el que mate a otro por accidente puede escapar allá, y evitar que el pariente que tiene el deber de castigar al asesino lo mate antes de ser juzgado por la asamblea.

### Ciudades para los sacerdotes y los levitas

(1 Cr 6:54-81)

**21** Luego los líderes de los levitas se presentaron ante el sacerdote Eleazar, ante Josué hijo de Nun y ante los líderes de las otras tribus de Israel. <sup>2</sup> Se reunieron en Siló, en la tierra de Canaán. Los líderes de los levitas dijeron: «El SEÑOR le dio la orden a Moisés de que ustedes nos dieran a nosotros algunas ciudades dónde vivir. También ordenó que los campos de pastoreo que rodean esas ciudades sean nuestros para nuestros animales». <sup>3</sup> Así que de acuerdo al mandato del SEÑOR, los israelitas les dieron en posesión a los levitas estas ciudades y sus campos de pastoreo.

<sup>4</sup> Cuando se designaron qué grupos familiares recibirían ciertas ciudades, el primero en salir fue el grupo familiar de los coatitas. Así que esos levitas, que eran descendientes del sacerdote Aarón recibieron un total de 13 ciudades dentro del territorio de las tribus de Judá, de Simeón y de Benjamín. <sup>5</sup> El resto de los coatitas recibieron diez ciudades dentro del territorio de las tribus de Efraín, de Dan y de la media tribu de Manasés.

<sup>6</sup> Los guersonitas recibieron 13 ciudades que eran de las tribus de Isacar, Aser, Neftalí y de la otra media tribu de Manasés que vive en Basán.

<sup>7</sup> A los grupos familiares de los descendientes de Merari se les dieron 12 ciudades de las tribus de Rubén, de Gad y de Zabulón.

<sup>8</sup> Los israelitas les dieron a los levitas esas ciudades y sus campos de pastoreo, por sorteo, como el SEÑOR había ordenado por medio de Moisés.

<sup>9</sup> Estos son los nombres de las ciudades que se les dieron a los levitas y que estaban en las áreas pertenecientes a las tribus de Judá y de Simeón. <sup>10</sup> Los levitas del grupo familiar de Coat, descendientes de Aarón, pudieron escoger las ciudades que querían porque quedaron primeros en el sorteo. <sup>11</sup> Les dieron Quiriat Arbá, o sea la ciudad de Hebrón, en la región montañosa de Judá, y los campos de pastoreo de alrededor. Arbá era el papá de Anac. <sup>12</sup> Pero los campos de la ciudad y las aldeas que la rodeaban pertenecían a Caleb hijo de Jefone.

<sup>13</sup> Así que a los descendientes del sacerdote Aarón les dieron la ciudad de Hebrón misma. Era una ciudad de refugio para aquel que matara a alguien. También les dieron las ciudades de Libná, <sup>14</sup> Jatir, Estemoa, <sup>15</sup> Holón, Debir, <sup>16</sup> Ayin, Yutá y Bet Semes. En total los descendientes de Aarón recibieron de estas dos tribus nueve ciudades, todas ellas con sus respectivos campos de pastoreo.

<sup>17</sup> De la tribu de Benjamín recibieron Gabaón, Gueba, <sup>18</sup> Anatot y Almón. En total cuatro ciudades con sus campos de pastoreo. <sup>19</sup> Todas las ciudades de los descendientes de Aarón, los sacerdotes, eran 13 ciudades con sus campos de pastoreo.

<sup>20</sup> Las ciudades asignadas al resto de los grupos familiares coatitas de los levitas eran de la tribu de Efraín. <sup>21</sup> Les dieron Siquén, ciudad de refugio para los acusados de matar a alguien, en las montañas de Efraín, Guézer, <sup>22</sup> Quibsayin y Bet Jorón, cada una con sus campos de pastoreo. En total cuatro ciudades.

<sup>23</sup> De la tribu de Dan recibieron cuatro ciudades: Eltequé, Guibetón, <sup>24</sup> Ayalón y Gat Rimón, cada una con sus campos de pastoreo. En total cuatro ciudades.

<sup>25</sup> Y de la media tribu de Manasés recibieron dos ciudades con sus campos de pastoreo: Tanac y Gat Rimón. <sup>26</sup> Así que el resto de los grupos familiares coatitas recibieron en total esas diez ciudades con sus campos de pastoreo.

<sup>27</sup> A los guersonitas, uno de los grupos familiares de los levitas, les dieron las siguientes ciudades: De la media tribu de Manasés recibieron dos ciudades con sus campos de pastoreo: Golán de Basán, ciudad de refugio para los acusados de matar a alguien, y Bestará.

<sup>28</sup> De la tribu de Isacar, recibieron Cisón, Daberat, <sup>29</sup> Jarmut y Enganín. En total cuatro ciudades, cada una con sus campos de pastoreo.

<sup>30</sup> De la tribu de Aser recibieron Misaal, Abdón, <sup>31</sup> Jelcat y Rejob. En total cuatro ciudades con sus campos de pastoreo.

<sup>32</sup> De la tribu de Neftalí recibieron tres ciudades con sus campos de pastoreo: Cedes en Galilea, ciudad de refugio para los acusados de matar a alguien, Jamot Dor y Cartán. <sup>33</sup> Así que los grupos familiares guersonitas recibieron 13 ciudades en total, junto con sus campos de pastoreo.

<sup>34</sup> El otro grupo familiar de los levitas era el de los meraritas. De la tribu de Zabulón recibieron cuatro ciudades con sus campos de pastoreo: Jocneán, Cartá, <sup>35</sup> Dimná y Nalal.

<sup>36</sup> De la tribu de Rubén recibieron cuatro ciudades con sus campos de pastoreo: Béser, Yahaza, <sup>37</sup> Cademot y Mefat.

<sup>38</sup> De la tribu de Gad recibieron cuatro ciudades y sus campos de pastoreo: Ramot de Galaad, ciudad de refugio para los acusados de matar a alguien, Majanayin, <sup>39</sup> Hesbón y Jazer. <sup>40</sup> Así que el resto de los grupos familiares de los levitas, los meraritas, recibió en total 12 ciudades.

<sup>41</sup> Las ciudades de los levitas en el territorio de los israelitas eran en total 48 ciudades con sus campos de pastoreo. <sup>42</sup> Cada una de estas ciudades tenía sus campos de pastoreo alrededor. El caso era el mismo con todas estas ciudades.

<sup>43</sup> De esta manera el SEÑOR les dio a los israelitas toda la tierra que les había prometido a sus antepasados que les daría. Y tomaron posesión de ella y vivieron en ella. <sup>44</sup> El SEÑOR les dio descanso por todos lados, conforme había prometido a sus antepasados. Ninguno de sus enemigos había sido capaz de oponerseles. El SEÑOR les permitió derrotar a todos sus enemigos. <sup>45</sup> Ninguna de las buenas promesas que el SEÑOR había hecho a Israel había fallado. Todo se convirtió en realidad.

### El regreso de las tres tribus

**22** Luego Josué reunió a las tribus de Rubén, de Gad y a la media tribu de Manasés. <sup>2</sup> Les dijo: «Ustedes han obedecido todo lo que Moisés el siervo del SEÑOR les ordenó, y ustedes me han obedecido en todo lo que les he ordenado yo. <sup>3</sup> Hasta el día de hoy nunca han abandonado a sus hermanos, sino que han obedecido la orden del SEÑOR su Dios. <sup>4</sup> Ya sus hermanos tienen un lugar seguro porque se lo dio el SEÑOR su Dios tal como él se lo prometió. Ahora ustedes pueden dejarnos y volver a sus hogares, a su propia tierra que el SEÑOR les dio a ustedes al otro lado del Jordán. <sup>5</sup> Sólo les digo que pongan empeño en cumplir el mandamiento y la ley que les dio Moisés, el siervo del SEÑOR: que amen al SEÑOR su Dios, cumplan siempre su voluntad, obedezcan sus mandamientos, se mantengan unidos a él y le sirvan de todo corazón y con todo su ser».

<sup>6</sup> Luego Josué los bendijo, se despidió de ellos y ellos se marcharon a sus hogares. <sup>7</sup> Moisés le había dado tierra en Basán a la media tribu de Manasés, y a la otra mitad Josué le había dado tierra junto a sus hermanos en el lado occidental del Jordán. A los primeros Josué los mandó a sus hogares y les dio una bendición. <sup>8</sup> Les dijo: «Regresen a sus hogares con gran riqueza, con mucho ganado, con plata, oro, bronce y hierro, y mucha ropa. Repartan con sus hermanos el botín de sus enemigos».

<sup>9</sup> De tal manera que los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés dejaron a los israelitas en Siló en la tierra de Canaán, para volver a la tierra de Galaad, su propia tierra, que habían ganado de acuerdo al mandato del SEÑOR a través de Moisés.

<sup>10</sup> Cuando llegaron a Guelilot cerca al Jordán en la tierra de Canaán, los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés construyeron un altar cerca al Jordán, un gran altar. <sup>11</sup> El resto de los israelitas oyeron que los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés habían construido un altar en el límite de la tierra de Canaán, en Guelilot, cerca del Jordán en el lado de los israelitas. <sup>12</sup> Cuando los israelitas se enteraron de eso,

todos se reunieron en Siló para hacer la guerra contra ellos.

<sup>13</sup> Luego los israelitas enviaron a Finés, hijo del sacerdote Eleazar, a donde estaban los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad. <sup>14</sup> Lo enviaron con diez líderes, uno por cada tribu de Israel. Cada uno de ellos era cabeza de familia entre las tribus de Israel. <sup>15</sup> Ellos fueron a donde estaban los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés en la tierra de Galaad, y les dijeron:

<sup>16</sup> —Toda la asamblea del SEÑOR dice: “¿Qué es esto? Ustedes están cometiendo una traición contra el Dios de Israel. Al construir un altar están abandonando al SEÑOR, pues eso es una rebelión contra el SEÑOR.

<sup>17</sup> ¿Es que el pecado de Peor † no fue lo bastante grave para nosotros? Todavía hoy estamos sufriendo por el pecado que cometimos. Dios le envió una enfermedad a la comunidad del SEÑOR. <sup>18</sup> ¿Y ahora ustedes se alejan del SEÑOR? Si ustedes hoy se rebelan contra el SEÑOR, mañana él se enojará con toda la comunidad de Israel. <sup>19</sup> Si necesitan un altar porque su propia tierra está impura, vengan a la tierra del SEÑOR donde está la Carpa Sagrada del SEÑOR, y tomen una parte del territorio entre nosotros. Pero no se rebelen contra el SEÑOR, ni contra nosotros, al construir para ustedes un altar distinto al altar del SEÑOR nuestro Dios. <sup>20</sup> ¿No se rebeló Acán, hijo de Zara, contra el mandato acerca de las cosas que debían ser destruidas, y por eso toda la nación de Israel fue castigada? Acán no fue el único que murió por su pecado”.

<sup>21</sup> Entonces los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés dijeron en respuesta a los líderes de las tribus de Israel:

<sup>22</sup> —El SEÑOR es el Dios de todos los dioses, y lo decimos otra vez, el SEÑOR es el Dios de todos los dioses. Él sabe por qué hicimos esto y queremos que Israel también lo sepa. Ustedes pueden juzgar lo que hemos hecho. Si nos hemos rebelado o hemos desobedecido al SEÑOR, entonces mátennos. <sup>23</sup> ¡Que el SEÑOR nos castigue si construimos un altar para abandonar al SEÑOR! ¡Que nos castigue si vamos a ofrecer aquí sacrificios que deben quemarse completamente, ofrendas de cereal u ofrendas para festejar! <sup>24</sup> Para ser sinceros, hicimos esto por miedo, pensando, “Algún día sus descendientes pueden decirles a nuestros descendientes, ¿Qué tienen que ver ustedes con el SEÑOR, Dios de Israel? <sup>25</sup> ¡El SEÑOR ha hecho al Jordán una frontera entre nosotros y ustedes los rubenitas y gaditas! Ustedes no tienen parte en el SEÑOR”. De esa manera sus descendientes pueden obligar a nuestros descendientes a que dejen de adorar al SEÑOR.

<sup>26</sup> »Así que nosotros dijimos: “Actuemos por nosotros mismos, construyendo un altar, no para ofrecer sacrificios que deben quemarse completamente u otros sacrificios, <sup>27</sup> sino para que sea un testigo entre nosotros y ustedes, y entre nuestras generaciones después de nosotros. Será testigo de que nosotros adoraremos al

† PECADO DE PEOR Ver Nm 25:1-9.

SEÑOR en su presencia con sacrificios que deben quemarse completamente, sacrificios por el pecado y ofrendas para festejar. Así en el futuro sus descendientes no les dirán a nuestros descendientes: Ustedes no tienen nada que ver con el SEÑOR".<sup>28</sup> Y nosotros dijimos: "Si alguna vez nos dicen esto a nosotros o a nuestros descendientes en el futuro, entonces nosotros diremos: Miren la réplica del altar del SEÑOR que nuestros antepasados hicieron, no para ofrendas ni sacrificios, sino como testigo entre nosotros y ustedes".

<sup>29</sup> »Nosotros nunca nos rebelaríamos contra el SEÑOR ni nos alejaríamos hoy de seguir al SEÑOR. Nunca construiríamos un altar para sacrificios que deben quemarse completamente, ofrendas de cereal u otros sacrificios. El altar que está en frente de la Carpa Sagrada es el altar del SEÑOR.

<sup>30</sup> Cuando el sacerdote Finés y los líderes de la asamblea, los cabeza de familia de las tribus que estaban con él, escucharon lo que dijeron los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, quedaron bien conformes con la explicación.<sup>31</sup> Luego Finés, hijo del sacerdote Eleazar, dijo a los rubenitas, a los gaditas y a los de Manasés:

—Ahora nosotros sabemos que el SEÑOR está entre nosotros y que ustedes no desobedecieron al SEÑOR en este asunto. Ustedes les han evitado a los israelitas un castigo del SEÑOR.

<sup>32</sup> Luego Finés, hijo del sacerdote Eleazar, y los líderes volvieron de la tierra de los rubenitas y los gaditas en la tierra de Galaad, a donde viven los israelitas en la tierra de Canaán, y les informaron lo acontecido.

<sup>33</sup> El informe fue del agrado de los israelitas. Los israelitas agradecieron a Dios, y ya no hablaron de ir a la guerra contra ellos ni de destruir la tierra donde estaban viviendo.

<sup>34</sup> Los rubenitas y los gaditas llamaron al altar Testigo porque decían: «Es un testigo entre nosotros de que el SEÑOR es nuestro Dios».

### Josué anima al pueblo

**23** Pasó mucho tiempo y el SEÑOR le dio paz y seguridad a Israel, ya no tenían que luchar con los enemigos que los rodeaban. Así pasaron los años, y Josué ya estaba muy anciano.<sup>2</sup> Entonces reunió a todo Israel, a sus ancianos, líderes, jueces y oficiales, y les dijo: «Yo ya estoy muy viejo.<sup>3</sup> Ustedes mismos han visto lo que el SEÑOR su Dios hizo con estas naciones; saben cómo él actuó por ustedes y que el SEÑOR su Dios es quien pelea por ustedes.<sup>4</sup> Miren, yo repartí la tierra de las naciones que aún quedan para que ustedes puedan ocuparla. También les di la tierra de las naciones que destruí desde el Jordán hasta el mar Grande, al occidente.<sup>5</sup> El SEÑOR su Dios, él mismo, los echará a ellos de sus tierras, los expulsará delante de ustedes. Y ustedes tomarán posesión de su tierra, como el SEÑOR les prometió.

<sup>6</sup> »Sean fuertes y cuiden muy bien de hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin desviarse de él a izquierda ni a derecha.<sup>7</sup> No tengan nada que ver con estas naciones que quedan con ustedes, ni mencionen el nombre de sus dioses, ni juren por ellos, ni les sirvan, ni les hagan reverencia.<sup>8</sup> Ustedes continúen siguiendo al SEÑOR su Dios, como lo han hecho hasta hoy.<sup>9</sup> El SEÑOR ha expulsado grandes y poderosas naciones delante de ustedes, y nadie se les ha podido oponer a ustedes hasta hoy.<sup>10</sup> Uno de ustedes puede vencer a 1000, porque el SEÑOR su Dios es el que está peleando por ustedes, como lo prometió.<sup>11</sup> Así que pongan mucho empeño en amar al SEÑOR su Dios.

<sup>12</sup> »No se alejen de Dios y no se unan a los sobrevivientes de estas naciones que quedan. No se casen con ellos, ni se junten con ellos ni dejen que ellos se junten con ustedes.<sup>13</sup> Porque si lo hacen, tengan la plena seguridad de que el SEÑOR su Dios no seguirá expulsando a estas naciones del territorio. Ellos se convertirán en una trampa y en un lazo para ustedes. Serán un látigo golpeando sus espaldas y espinas en sus ojos, hasta que no quede ninguno de ustedes en esta buena tierra que el SEÑOR su Dios les ha dado.

<sup>14</sup> »Ahora estoy a punto de morir. Y ustedes saben con toda su alma y todo su ser, que no ha fallado ninguna de las buenas promesas que el SEÑOR su Dios les hizo. Todas ellas se hicieron realidad para ustedes. Ni una de ellas ha fallado.<sup>15</sup> Todo lo que el SEÑOR su Dios les prometió se ha cumplido, pero así también el SEÑOR cumplirá todo castigo con que él los tiene amenazados si le desobedecen. Al final terminará destruyéndolos y no quedará ni uno de ustedes en esta buena tierra que el SEÑOR su Dios les ha dado.<sup>16</sup> Si ustedes violan el pacto con el SEÑOR su Dios, que él les ordenó, y van y sirven a otros dioses y se inclinan ante ellos, entonces el SEÑOR se enojará con ustedes. Pronto no quedará ninguno de ustedes en esta buena tierra que él les ha dado».

### Josué se despide

**24** Luego Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquén. Convocó a todos los ancianos líderes de Israel, a los jefes, a los jueces y a los oficiales. Ellos se presentaron ante Dios.

<sup>2</sup> Luego Josué le dijo a todo el pueblo:

—Esto es lo que el SEÑOR, el Dios de Israel dice: Hace mucho tiempo sus antepasados, incluido Téráj, el padre de Abraham y de Najor, vivían al otro lado del río Éufrates y servían a otros dioses.<sup>3</sup> Luego, yo traje a su antepasado Abraham desde el otro lado del río Éufrates y lo guíé a través de toda la tierra de Canaán, le di muchos descendientes. Le di a Isaac<sup>4</sup> y a Isaac le di a Jacob y a Esaú. A Esaú le di las montañas de Seír como posesión, pero Jacob y sus hijos se fueron a Egipto.<sup>5</sup> Luego envié a Moisés y a Aarón, y con lo que hice allí metí en graves dificultades a los egipcios, y después de eso yo los saqué a ustedes.<sup>6</sup> Cuando saqué de



Egipto a sus antepasados, ustedes llegaron al mar, y los egipcios persiguieron a sus antepasados con carros de combate y caballería hasta el mar Rojo. <sup>7</sup> Sus antepasados me pidieron ayuda a gritos. Entonces yo, el SEÑOR, puse oscuridad entre ustedes y los egipcios, eché el mar sobre ellos y los cubrí. Ustedes vieron con sus propios ojos lo que le hice a Egipto.

»Luego ustedes vivieron en el desierto por largo tiempo. <sup>8</sup> Después yo los llevé a la tierra de los amorreos que vivían al otro lado del río Jordán. Ellos pelearon contra ustedes, pero yo hice que ustedes los derrotaran y tomaran posesión de su tierra; yo los destruí a ellos ante ustedes. <sup>9</sup> Luego Balac, hijo de Zipor y rey de Moab, se preparó para luchar contra Israel. Mandó a traer a Balán hijo de Beor, para que los maldijera, <sup>10</sup> pero yo no le hice caso a Balán. Así que él tuvo que bendecirlos y yo los protegí a ustedes de su poder. <sup>11</sup> Cuando ustedes cruzaron el río Jordán y vinieron a Jericó, los habitantes de Jericó lucharon contra ustedes, así como lo hicieron también los amorreos, los ferezeos, los cananeos, los hititas, los gergeseos, los heveos y los jebuseos, pero yo hice que ustedes los vencieran. <sup>12</sup> Envié avispas † delante de ustedes, y ellas expulsaron a los dos reyes amorreos ante ustedes. No fue por sus espadas ni por sus arcos. <sup>13</sup> Yo les di a ustedes una tierra que no habían trabajado y ciudades que no habían construido, en las cuales viven ahora. Comen la fruta de viñedos y de olivos que ustedes no plantaron.

<sup>14</sup> Entonces Josué le dijo a la gente:

—Así que ahora respeten al SEÑOR y sírvanle total y fielmente. Quiten de entre ustedes los dioses que sus antepasados adoraban al otro lado del río Éufrates y en Egipto, y sirvan al SEÑOR. <sup>15</sup> Si no desean servir al SEÑOR, decidan hoy a quien servirán, ya sea a los dioses a los que sus antepasados servían al otro lado del río Éufrates, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra viven. Pero yo y mi familia serviremos al SEÑOR.

<sup>16</sup> Entonces la gente contestó:

—Nosotros nunca dejaremos al SEÑOR para servir a otros dioses. <sup>17</sup> Pues el SEÑOR nuestro Dios es el que nos trajo a nosotros y a nuestros antepasados de la tierra de Egipto donde éramos esclavos, y él es quien hizo esos grandes milagros ante nuestros ojos. Él nos protegió por todo nuestro viaje y a través de todas las naciones por cuyas tierras atravesamos. <sup>18</sup> El SEÑOR expulsó ante nuestros ojos a todos los pueblos y a los amorreos que vivían en la tierra. También serviremos al SEÑOR, porque él es nuestro Dios.

<sup>19</sup> Entonces Josué le dijo a la gente:

—Ustedes no podrán servir al SEÑOR, pues él es un Dios santo. Él es un Dios celoso. Él no perdonará sus rebeliones y sus pecados. <sup>20</sup> Si ustedes abandonan al

SEÑOR y sirven a dioses distintos, entonces él se volverá contra ustedes y les traerá desastres y los destruirá, aún cuando ya los ha hecho prósperos.

<sup>21</sup> Entonces el pueblo le dijo a Josué:

—¡No! ¡Nosotros serviremos al SEÑOR!

<sup>22</sup> Entonces Josué dijo al pueblo:

—Observen a toda esta gente y obsérvense ustedes mismos. Todos ustedes ya saben y están de acuerdo que han decidido servir al SEÑOR, ¿cierto? Ustedes mismos son sus propios testigos, ¿verdad?

Y ellos dijeron:

—Somos testigos.

<sup>23</sup> Así que Josué dijo:

—Ahora quiten los otros dioses de entre ustedes y vuélvanse de todo corazón al SEÑOR, el Dios de Israel.

<sup>24</sup> Entonces la gente le dijo a Josué:

—Serviremos al SEÑOR nuestro Dios y lo obedeceremos.

<sup>25</sup> Así que ese día Josué hizo un pacto con el pueblo. Le hizo estatutos y leyes en Siquén. <sup>26</sup> Josué escribió esas leyes en el libro de las enseñanzas de Dios. Luego tomó una roca grande y la puso debajo de la encina que estaba en el santuario del SEÑOR. <sup>27</sup> Entonces Josué le dijo a la gente:

—Miren, esta piedra será testigo ante nosotros, porque ha escuchado todas las palabras que el SEÑOR nos ha dicho. Así que será testigo ante ustedes, para que no mientan a su Dios.

<sup>28</sup> Entonces Josué despidió a la gente, cada uno a su propia tierra.

### Muerte de Josué

(Jue 2:6-10)

<sup>29</sup> Después de esto murió Josué hijo de Nun, el siervo del SEÑOR. Tenía 110 años de edad. <sup>30</sup> Fue enterrado en su propia tierra, en Timnat Sera, que está en las montañas de Efraín, al norte del monte Gaas.

<sup>31</sup> Israel sirvió al SEÑOR durante la vida de Josué y la de los ancianos que vivieron después de su muerte, quienes conocían toda la obra que el SEÑOR hizo por Israel.

### Entierro de los restos de José

<sup>32</sup> Los huesos de José, que los israelitas trajeron de Egipto, fueron enterrados en Siquén en el terreno que Jacob había comprado por 100 monedas de plata †† a los hijos de Jamor, el padre de Siquén. Esta tierra se convirtió en la herencia de los descendientes de José.

<sup>33</sup> Eleazar hijo de Aarón murió, y lo enterraron en Guibeá, el pueblo de su hijo Finés, que le había sido dado en las montañas de Efraín.

† AVISPAS Otras traducciones posibles: ángel del Señor o Mi gran poder.

†† MONEDAS DE PLATA En hebreo: 100 quesitas, una unidad monetaria de peso y valor desconocido para nosotros.

# Jueces

## La tribu de Judá lucha contra los cananeos

**1** Después de la muerte de Josué, los israelitas le preguntaron al SEÑOR:

—¿Cuál de las tribus debe subir a pelear primero contra los cananeos?

**2** El SEÑOR contestó:

—Judá debe pelear primero. Fíjense, estoy entregando esta tierra en manos de Judá.

**3** Entonces los de la tribu de Judá les dijeron a sus hermanos de la tribu de Simeón: «Dios prometió darnos ese territorio, vengan a ayudarnos y nosotros también les ayudaremos a ustedes cuando les toque conquistar su tierra». Así que los de Simeón se unieron a los de Judá.

**4** Entonces los de Judá avanzaron y el SEÑOR los ayudó a ganar la batalla contra los cananeos y los ferezeos. Derrotaron a 10 000 hombres en la ciudad de Bézec.

**5** Luego encontraron al gobernante de Bézec † en su ciudad, pelearon contra él y ganaron la batalla contra los cananeos y los ferezeos. **6** El gobernante de Bézec trató de escapar, pero los hombres de Judá lo persiguieron, lo atraparon y le cortaron los pulgares de las manos y los dedos gordos de los pies. **7** Entonces el gobernante de Bézec dijo: «Yo les corté los pulgares de las manos y los dedos gordos de los pies a 70 reyes, quienes comían las sobras de mi mesa. Ahora Dios me ha hecho a mí lo mismo que yo les hice a ellos». Los hombres de Judá llevaron consigo al gobernante de Bézec a Jerusalén y allí murió.

**8** Los de la tribu Judá atacaron y tomaron a Jerusalén. Primero mataron a la gente a filo de espada y después quemaron la ciudad. **9** Luego atacaron a los cananeos que vivían en las montañas, en la región del Néguev, y también a los que vivían en las llanuras. **10** Más tarde los hombres de Judá pelearon contra los cananeos que vivían en la ciudad de Hebrón, que se llamaba antes Quiriat Arbá. Allí derrotaron a Sesay, Ajimán y Talmay. ††

### Caleb y su hija

(Jos 15:15-19)

**11** Salieron de allí y fueron a pelear a la ciudad de Debir, que antes se llamaba Quiriat Séfer. **12** Caleb hizo

una promesa: «Le daré a mi hija Acsa como esposa a quien ataque y conquiste la ciudad de Quiriat Séfer».

**13** Caleb tenía un hermano menor llamado Quenaz, quien tenía un hijo llamado Otoniel. Otoniel fue quien conquistó la ciudad de Quiriat Séfer. Caleb, entonces, le dio a su hija Acsa como esposa. **14** Cuando ella vino a Otoniel, él la convenció de que le pidiera al papá un campo. Ella se bajó de su burro y Caleb le preguntó:

—¿Qué quieres?

**15** Acsa respondió:

—Quiero algo más de ti. ‡ Me has dado un campo seco del desierto, así que también dame unos manantiales.

Caleb le dio lo que pedía. Le regaló los manantiales que están en Hebrón, tanto los de arriba como los de abajo.

**16** Los quenitas, familiares del suegro de Moisés, salieron de la ciudad de las palmeras †† con la tribu de Judá. Todos fueron al desierto de Judá y habitaron con la gente de ese lugar. El desierto quedaba en el Néguev cerca de Arad.

**17** Había cananeos habitando en la ciudad de Sefat, así que los de la tribu de Judá se unieron con los de Simeón y fueron juntos a atacarlos, destruyeron totalmente la ciudad y la llamaron Jormá ††. **18** Los hombres de Judá también conquistaron las ciudades de Gaza, Ascalón y Ecrón, y todos los territorios cercanos a esas ciudades. **19** El SEÑOR ayudaba a los de Judá y lograron conquistar todas las tierras en las montañas, pero no pudieron expulsar a la gente que vivía en el valle porque allí ellos tenían carros de combate de hierro.

**20** Moisés había prometido a Caleb que le entregaría la tierra de Hebrón. Caleb recibió esa tierra y obligó a los tres hijos de Anac ††† a salir de allí.

**21** La tribu de Benjamín no pudo expulsar a los jebuseos de Jerusalén, por eso hasta el día de hoy ††† la tribu de Benjamín y los jebuseos viven en Jerusalén.

**22** Los de la tribu de José fueron a atacar la ciudad de Betel, pues tenían la ayuda del SEÑOR. **23** Enviaron espías a Betel, la cual antes se llamaba Luz. **24** Los espías vieron a un hombre que salía de la ciudad, y le dijeron: «Muéstranos una forma de entrar a la ciudad y no te haremos daño». **25** El hombre les mostró la forma de

‡ QUIERO ALGO MÁS DE TI Textualmente Dame una bendición.

†† CIUDAD DE LAS PALMERAS Se refiere a Jericó. †† JORMÁ Este nombre significa completamente destruido. ††† HIJOS DE ANAC Ver el versículo 10. ††† DÍA DE HOY Es decir hasta la fecha en que se escribió el libro. Ver 2 S 6:6-15 donde se narra cómo David conquistó Jerusalén.

† GOBERNANTE DE BÉZEC Adonisédéc. †† SESAY, AJIMÁN Y TALMAY Tres gigantes hijos de un hombre llamado Anac. Ver Nm 13:22.

entrar a la ciudad y ellos entraron y mataron a la gente a filo de espada, pero dejaron que aquel hombre y su familia siguieran con vida. <sup>26</sup> Luego el hombre se fue a la tierra de los hititas y allí construyó una ciudad a la que llamó Luz, la cual todavía se llama así.

### Otras tribus contra los cananeos

<sup>27</sup> Había cananeos viviendo en las ciudades de Betseán, Tanac, Dor, Ibleam, Meguido y los pueblos cercanos a esas ciudades, pero los de la tribu de Manasés no pudieron obligar a los habitantes de esas ciudades a salir de sus tierras. Así que los cananeos se quedaron y no fueron expulsados de sus casas.

<sup>28</sup> Tiempo después, cuando los israelitas se fortalecieron, sometieron a los cananeos a trabajos forzados, pero no pudieron obligarlos a salir de su tierra.

<sup>29</sup> Lo mismo les pasó a los de la tribu de Efraín, no pudieron expulsar a los cananeos que habitaban en Guézer. Así que los cananeos siguieron viviendo en Guézer junto a la tribu de Efraín.

<sup>30</sup> Los de la tribu de Zabulón tampoco pudieron expulsar de su tierra a los cananeos que habitaban en las ciudades de Quitrón y Nalol. Los cananeos siguieron viviendo allí, junto a la tribu de Zabulón, aunque los de Zabulón los sometieron a trabajos forzados.

<sup>31</sup> También les pasó igual a los de la tribu de Aser. No pudieron expulsar a la gente que vivía en Aco, Sidón, Ajlab, Aczib, Jelba, Afec y Rejob. <sup>32</sup> Los de Aser no pudieron expulsarlos de su tierra, así que ellos siguieron viviendo allí con la gente de Aser.

<sup>33</sup> Los de la tribu de Neftalí tampoco pudieron obligar a los cananeos que vivían en Bet Semes y Bet Anat a salir de sus tierras. Así que los cananeos siguieron viviendo allí con los israelitas de esas ciudades, aunque los de Neftalí sometieron a los cananeos de Bet Anat a trabajos forzados.

<sup>34</sup> Los amorreos obligaron a los de la tribu de Dan a vivir en la montaña, no los dejaron quedarse en el valle. <sup>35</sup> Los amorreos también estaban decididos a permanecer en el monte Heres, en Ayalón y en Salbín, pero cuando los de la tribu de José se fortalecieron, sometieron a los amorreos a trabajos forzados. <sup>36</sup> El territorio de los amorreos iba desde el paso de los Alacranes hasta Selá, y seguía hacia arriba.

### El ángel del Señor en Boquín

**2** El ángel del SEÑOR salió de la ciudad de Guilgal hacia Boquín y dijo a los israelitas: «Los traje desde Egipto hasta la tierra que les había prometido a sus antepasados. Les dije que nunca rompería el pacto que tengo con ustedes, <sup>2</sup> pero que a cambio ustedes tampoco deberían hacer pactos con la gente de esa tierra, sino que deberían destruir sus altares. Eso fue lo que les dije, pero no me obedecieron. <sup>3</sup> Y ahora les digo que no seguiré obligando a esta gente a salir de su tierra. Todos ellos se convertirán en un problema

para ustedes, y sus dioses serán como una red para atraparlos a ustedes».

<sup>4</sup> Después de escuchar las palabras del ángel del SEÑOR, todo el pueblo de Israel lloró y se lamentó. <sup>5</sup> Así que llamaron Boquín † a ese lugar, y allí ofrecieron sacrificios al SEÑOR.

### Muerte de Josué

(Jos 24:29-31)

<sup>6</sup> Josué despidió a la gente. Así que cada tribu fue a tomar posesión del territorio que le había tocado.

<sup>7</sup> Los israelitas sirvieron al SEÑOR durante toda la vida de Josué. Después siguieron haciendo lo mismo durante toda la vida de los ancianos que sobrevivieron a Josué. Esos ancianos habían visto todo lo que el SEÑOR había hecho por el pueblo de Israel. <sup>8</sup> Josué hijo de Nun, siervo del SEÑOR, murió a la edad de 110 años <sup>9</sup> y fue enterrado en la tierra que le había tocado. Esa tierra estaba en Timnat Jeres, al norte del monte Gaas en la región montañosa de Efraín. <sup>10</sup> Finalmente toda esa generación murió y nació una nueva generación que no conocía al SEÑOR, ni tampoco sabía todo lo que él había hecho por Israel.

### Desobediencia y derrota

<sup>11</sup> Así que los israelitas hicieron lo que no le agrada al SEÑOR y adoraron a un dios falso llamado Baal.

<sup>12</sup> Abandonaron al SEÑOR, el Dios de sus antepasados, que los había sacado de Egipto y comenzaron a adorar a los dioses falsos de la gente que vivía alrededor de ellos y por eso el SEÑOR se enojó con Israel. <sup>13</sup> Abandonaron al SEÑOR para creer en Baal y Astarté. <sup>14</sup> Así que el SEÑOR se enojó contra los israelitas y permitió que sus enemigos los atacaran y saquearan. También permitió que los enemigos de Israel los esclavizaran.

<sup>15</sup> Los israelitas perdían toda batalla que peleaban, porque no contaban con la ayuda del SEÑOR. El SEÑOR les había advertido que ellos perderían si servían a los dioses de la gente que vivía cerca de ellos, pero como no hicieron caso, los israelitas tuvieron que sufrir mucho.

<sup>16</sup> Luego el SEÑOR hizo surgir algunos líderes, los jefes. Esos líderes los liberaron de los enemigos que saqueaban sus posesiones. <sup>17</sup> Sin embargo, los israelitas tampoco les hicieron caso a los jefes; no fueron fieles a Dios, sino que siguieron a otros dioses. †† Sus antepasados obedecieron los mandamientos del SEÑOR, pero ahora los israelitas habían cambiado y ya no obedecían a Dios.

<sup>18</sup> Cuando el SEÑOR les mandaba jefes, el SEÑOR estaba con el jefe y el pueblo se libraba de sus enemigos durante todo el tiempo de la vida del jefe. El SEÑOR se compadecía de ellos debido a que los israelitas gemían a causa de la opresión y sufrimiento en que los mantenían sus enemigos. <sup>19</sup> Pero cada vez que un jefe

† Boquín Este nombre significa la gente que llora. †† NO FUERON FIELES [...] OTROS DIOSSES Textualmente se prostituía con otros dioses.

moría, los israelitas volvían a pecar y a adorar a dioses falsos. En ese tiempo los israelitas eran muy tercos y se negaban a cambiar su mal comportamiento.

<sup>20</sup> Así que el SEÑOR se enfureció contra Israel y dijo: «Este pueblo ha roto el pacto que yo hice con sus antepasados. Ellos no me han hecho caso. <sup>21</sup> Por eso, ya no expulsaré del país ante ellos a los otros pueblos que Josué dejó al morir. <sup>22</sup> Voy a usarlos para poner a prueba a Israel, a ver si sigue el camino del SEÑOR, andando por él como lo hicieron sus antepasados». <sup>23</sup> El SEÑOR permitió entonces que esos pueblos se quedaran en ese territorio y no los obligó a salir inmediatamente del país; tampoco permitió que Josué tuviera la fuerza necesaria para derrotarlos.

**3** Estas son las naciones que el SEÑOR dejó en el país para poner a prueba con ellas a los israelitas, o sea a los que no estuvieron en las guerras de la conquista de Canaán. <sup>2</sup> Hizo esto para que los que nunca habían estado en el campo de batalla aprendieran cómo hacer la guerra. <sup>3</sup> Quedaron los cinco jefes de los filisteos, todos los cananeos, la gente de Sidón y los heveos que vivían en los montes del Líbano, desde el monte Baal Hermón hasta Lebó Jamat. <sup>4</sup> Dios dejó a esos pueblos en la tierra para probar a los israelitas para ver si obedecerían los mandamientos que el SEÑOR les había dado a sus antepasados por medio de Moisés.

<sup>5</sup> Los israelitas tuvieron que vivir entre cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. <sup>6</sup> Comenzaron a casarse con las hijas de ellos y a permitir que sus propias hijas se casaran con los hijos de esos pueblos. También empezaron a adorar a los dioses de aquella gente.

### Otoniel, el primer jefe

<sup>7</sup> Los israelitas hicieron lo que no le agradaba al SEÑOR. Se olvidaron del SEÑOR su Dios y sirvieron a los dioses falsos Baal y Astarté. <sup>8</sup> Así que el SEÑOR se enojó con Israel y permitió que Cusán Risatayin, el rey de Aram Najarayin, <sup>†</sup> derrotara a Israel y lo gobernara. Los israelitas estuvieron sometidos a este rey durante ocho años, <sup>9</sup> pero el pueblo de Israel pidió ayuda al SEÑOR. El SEÑOR les envió un hombre llamado Otoniel para salvarlos, él era hijo de un hombre llamado Quenaz, que a su vez era el hermano menor de Caleb. Otoniel liberó a los israelitas. <sup>10</sup> El espíritu del SEÑOR vino sobre Otoniel para derrotar a Cusán Risatayin. Otoniel salió a la batalla como jefe de Israel, y el SEÑOR le dio una gran victoria sobre el rey de Aram. <sup>11</sup> Entonces la tierra estuvo en paz durante 40 años hasta la muerte de Otoniel hijo de Quenaz.

### El jefe Aod

<sup>12</sup> Nuevamente los israelitas hicieron lo que no le agradaba al SEÑOR. Así que el SEÑOR le dio poder a

<sup>†</sup> ARAM NAJARAYIN Territorio ubicado al norte de Siria entre los ríos Tigris y Éufrates.

Eglón, rey de Moab para que derrotara a los israelitas por haber hecho ellos lo que no le agradaba al SEÑOR. <sup>13</sup> Eglón recibió ayuda de los amonitas y los amalecitas. Todos se unieron para atacar a los israelitas. Eglón y su ejército derrotaron al pueblo de Israel y lo obligaron a salir de la ciudad de las palmeras <sup>††</sup>. <sup>14</sup> Eglón, rey de Moab, sometió al pueblo de Israel durante 18 años.

<sup>15</sup> Los israelitas pidieron ayuda del SEÑOR y el SEÑOR envió a un hombre llamado Aod para liberarlos. Aod era hijo de un hombre llamado Guerá que pertenecía a la tribu de Benjamín. Aod había sido entrenado para pelear con la mano izquierda. Los israelitas enviaron a Aod con un regalo para Eglón, rey de Moab. <sup>16</sup> Aod se hizo una espada que tenía filo por ambos lados y medía medio metro <sup>‡</sup> de largo, se la amarró a su pierna derecha y la escondió bajo su ropa.

<sup>17</sup> Entonces, Aod llevó el regalo a Eglón rey de Moab, quien era muy gordo. <sup>18</sup> Después de entregar el regalo, Aod envió de vuelta a la gente que había transportado la ofrenda, <sup>19</sup> pero cuando llegó a donde estaban las estatuas <sup>‡‡</sup> cerca de Guilgal, regresó al palacio del rey. Aod le dijo al rey Eglón:

—Majestad, tengo un mensaje secreto para usted.

El rey ordenó silencio y les pidió a los sirvientes que salieran del salón. <sup>20</sup> El rey estaba sentado solo en un lugar elevado donde podía refrescarse. Entonces Aod le dijo:

—Tengo un mensaje de Dios para usted.

Al levantarse del trono, el rey quedó muy cerca de Aod. <sup>21</sup> Entonces Aod movió imperceptiblemente la mano izquierda hacia su lado derecho, donde tenía una espada atada al muslo, la sacó y se la clavó en el vientre al rey. <sup>22</sup> Le clavó la espada tan hondo que incluso le entró la empuñadura, y Aod le dejó la espada dentro del vientre. Al rey se le salió todo su excremento.

<sup>23</sup> Aod salió del salón privado y dejó encerrado al rey. <sup>24</sup> Luego Aod salió del salón principal y los sirvientes regresaron, pero al encontrar cerradas las puertas del salón principal dijeron: «Seguramente el rey se encerró en la sala de verano para hacer sus necesidades».

<sup>25</sup> Los sirvientes esperaron por un largo rato pero el rey no abría la puerta. Finalmente los sirvientes se preocuparon y fueron a traer la llave para abrir la puerta. Cuando entraron, vieron a su rey tirado en el piso, muerto.

<sup>26</sup> Mientras los sirvientes esperaban que el rey saliera, Aod pudo escapar. Pasó cerca de las estatuas y se dirigió a un lugar llamado Seirat. <sup>27</sup> Cuando Aod llegó a Seirat, tocó la trompeta en la región montañosa de Efraín. Los israelitas escucharon la trompeta y bajaron de la montaña junto con Aod, quien los guiaba. <sup>28</sup> Aod les dijo: «¡Síguenme! El SEÑOR nos ha ayudado a derrotar a nuestros enemigos los moabitas».

<sup>††</sup> CIUDAD DE LAS PALMERAS Se refiere a Jericó. <sup>‡</sup> MEDIO METRO Textualmente un codo. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡‡</sup> ESTATUAS Tal vez eran estatuas de dioses o animales que protegían la entrada de la ciudad.

Entonces los israelitas siguieron a Aod y fueron con él a controlar los lugares donde la gente podía cruzar con facilidad el río Jordán para llegar a la tierra de Moab. No permitieron a nadie cruzar el río Jordán.<sup>29</sup> Los israelitas mataron a más de 10 000 moabitas fuertes y valientes; ninguno escapó.<sup>30</sup> Así que desde ese día el pueblo de Israel gobernó a los de Moab, y hubo paz en esa tierra durante 80 años.

### El jefe Samgar

<sup>31</sup> Después de que Aod liberó a los israelitas, otro hombre vino a salvar a Israel. Ese hombre se llamaba Samgar hijo de Anat †. Samgar mató a 600 filisteos con una vara para arrear bueyes. ††

### La jefe Débora

**4** Después de la muerte de Aod, los israelitas volvieron a hacer lo que no le agradaba al SEÑOR.<sup>2</sup> Así que el SEÑOR dejó que Jabín, un rey de Canaán, derrotara a Israel. Jabín gobernaba en una ciudad llamada Jazor. Sísara, comandante del ejército del rey, vivía en un pueblo llamado Jaroset Goyim.<sup>3</sup> Sísara tenía 900 carros de hierro y había sido muy cruel con los israelitas durante 20 años. Así que los israelitas pidieron ayuda al SEÑOR.

<sup>4</sup> Débora era la líder de Israel. Era profetisa y esposa de Lapidot.<sup>5</sup> Débora acostumbraba sentarse bajo una palmera, conocida como la palmera de Débora, y los israelitas acudían a ella para que les resolviera sus problemas. La palmera de Débora queda entre Ramá y Betel, en la región montañosa de Efraín.<sup>6</sup> Débora mandó llamar a un hombre llamado Barac hijo de Abinoán, que vivía en la ciudad de Cedes, territorio de Neftalí. Débora le dijo a Barac:

—El SEÑOR Dios de Israel te ordena lo siguiente: “Reúne a 10 000 hombres de las tribus de Neftalí y Zabulón, y dirígelos al monte Tabor.<sup>7</sup> Yo haré que Sísara, el comandante del ejército de Jabín, llegue hasta ustedes. Haré que Sísara vaya con su ejército y sus carros hasta el río de Quisón ‡ y te ayudaré a derrotarlo”.

<sup>8</sup> Barac le dijo a Débora:

—Si tú vas conmigo, iré; pero si tú no vas, yo tampoco iré.

<sup>9</sup> —Claro que iré contigo —respondió Débora—, pero con tu actitud, no tendrás honor cuando Sísara sea derrotado. El SEÑOR hará que una mujer derrote a Sísara.

Así que Débora se fue con Barac para la ciudad de Cedes.<sup>10</sup> Ya estando en Cedes, Barac reunió a las tribus de Zabulón y Neftalí. En total se reunieron 10 000 hombres que lo acompañaron y Débora también iba con ellos.

† ANAT Era el nombre de la diosa cananea de la guerra. Aquí puede hacer referencia al papá o a la mamá de Samgar, pero también puede significar Samgar, el gran soldado; o Samgar, el de la ciudad de Anat. †† VARA PARA ARREAR BUEYES Textualmente aguijada. Ver vocabulario. ‡ RÍO DE QUISÓN Un río que quedaba 16 kilómetros de Tabor.

<sup>11</sup> Héber el quenita se había apartado de los otros quenitas, que eran como él descendientes de Hobab, el suegro † de Moisés, y había armado su campamento en Zanayin, cerca de Cedes.

<sup>12</sup> Alguien le informó a Sísara que Barac hijo de Abinoán había subido al monte Tabor.<sup>13</sup> Así que Sísara mandó reunir sus 900 carros de hierro y a todo su ejército. Todos marcharon desde Jaroset Goyim hasta el río Quisón.

<sup>14</sup> Luego Débora le dijo a Barac:

—Hoy es el día en que el SEÑOR te va a ayudar a derrotar a Sísara. El SEÑOR irá delante de ti.

Entonces Barac bajó del monte Tabor con sus 10 000 hombres<sup>15</sup> y atacaron a Sísara. Durante la batalla, el SEÑOR hizo que Sísara y su ejército se asustaran y no supieran qué hacer. Barac y sus hombres ganaron la batalla y Sísara se bajó de su carro y huyó a pie.<sup>16</sup> Pero los hombres de Barac siguieron peleando contra el ejército de Sísara y persiguieron a Sísara, a su ejército y a sus carros hasta Jaroset Goyim. Los hombres de Barac mataron a filo de espada a todo el ejército de Sísara. No dejaron ni a un hombre con vida.

<sup>17</sup> Pero Sísara escapó y fue al lugar donde vivía una mujer llamada Jael, esposa de Héber, que pertenecía al grupo de los quenitas. La familia de Héber estaba en paz con Jabín, rey de Jazor.<sup>18</sup> Jael vio que Sísara se acercaba y salió a recibirlo. Jael le dijo a Sísara:

—Señor, entre a mi tienda y no tenga miedo.

Entonces Sísara entró, y Jael lo cubrió con un tapete.

<sup>19</sup> Sísara le dijo a Jael:

—Tengo sed, por favor dame agua para beber.

Jael le dio un poco de leche que tenía en una jarra de cuero y luego lo cubrió.<sup>20</sup> Sísara le dijo a Jael:

—Ahora ve a la entrada y quédate allí. Si viene alguien y te pregunta: “¿Hay alguien adentro?”, contesta que no.

<sup>21</sup> Sísara estaba tan cansado que se quedó dormido. Mientras tanto, Jael fue a conseguir una estaca y un martillo, entró sin hacer ruido y clavó la estaca en la sien de Sísara. La estaca le atravesó la cabeza y se enterró en la tierra. Así fue como murió Sísara.

<sup>22</sup> Al poco tiempo llegó Barac buscando a Sísara. Jael salió a recibirlo y le dijo:

—Entra y te mostraré al hombre que estás buscando.

Entonces Barac entró y vio a Sísara muerto en el suelo, con la estaca atravesada en la sien.

<sup>23</sup> Ese día Dios derrotó a Jabín, rey de Canaán e hizo ganar al pueblo de Israel.<sup>24</sup> Desde ese momento, el pueblo de Israel trató a Jabín con más y más dureza hasta que lo destruyó.

### Canción de Débora

**5** † Esta es la canción que Débora y Barac hijo se Abinoán cantaron ese día:

<sup>2</sup> «Alabado sea el SEÑOR

†† SUEGRO o posiblemente, yerno. †† Este es un canto muy antiguo y algunas líneas no se entienden bien en su idioma original.

porque los jefes de Israel declararon la guerra †  
y el pueblo estaba dispuesto a pelear.  
3 »Que escuchen todos los reyes,  
que pongan atención todos los gobernantes.  
Yo mismo cantaré al SEÑOR,  
voy a componer música para el SEÑOR, el Dios de Israel.

4 »SEÑOR, en el pasado viniste desde los montes de Seír ††,  
marchaste desde la tierra de Edom.  
Cuando marchaste la tierra tembló,  
el cielo se alborotó y las nubes derramaron toda su lluvia.

5 Los montes temblaron ante el SEÑOR,  
el Dios del monte Sinaí;  
ante el SEÑOR, el Dios de Israel.

6 »En los tiempos de Samgar hijo de Anat ‡,  
y en los tiempos de Jael,  
los caminos principales no se usaban.  
Caravanas y viajeros tenían que dar la vuelta por caminos escondidos.

7 No había soldados hasta que tú llegaste, Débora.  
Hasta que llegaste como una madre para Israel. ††

8 Dios nombró nuevos líderes  
para pelear en las entradas de los pueblos. ††  
De los 40 000 soldados de Israel,  
ninguno pudo encontrar ni un escudo ni una espada.

9 Mi corazón está con los jefes de Israel  
y con la gente que quiso ir a la guerra.  
¡Alabado sea el SEÑOR!

10 »Pongan atención todos los que andan en burros blancos,

los que andan en tapetes †††,  
los que andan a pie por los caminos.

11 Se hacen comentarios en los aljibes;  
se escucha música de timbales.

La gente canta las victorias del SEÑOR.  
Las que los pobres ganaron por Israel.  
El pueblo del SEÑOR se hizo presente  
en las entradas de las ciudades.

12 »¡Despierta, Débora, despierta!  
¡Despierta, despierta y canta la canción!  
¡Levántate, Barac hijo de Abinoán!  
Anda y conquista a tus enemigos, hijo de Abinoán.

13 »Entonces los israelitas bajaron  
a luchar contra los poderosos.

La gente del SEÑOR bajó por mí  
a luchar contra los guerreros.

† JEFES [...] GUERRA Textualmente los hombres de Israel se dejaron crecer el cabello. Generalmente los soldados dedicaban su cabello como una ofrenda especial a Dios. †† SEÍR Otro nombre para la tierra de Edom. ‡ SAMGAR HIJO DE ANAT Samgar fue probablemente un mercenario extranjero que ayudó a los israelitas. Ver Jue 3:31.

†† HASTA QUE TÚ LLEGASTE [...] PARA ISRAEL o hasta que llegué yo, Débora. Hasta que llegué yo, madre de Israel; o hasta que yo te nombré a ti, Débora, como madre de Israel. †† DIOS NOMBRÓ [...] LOS PUEBLOS o Decidieron seguir a nuevos dioses. El hebreo es oscuro.

††† TAPETES o silla de juicio. El hebreo es oscuro.

14 Los hombres de Efraín vinieron  
desde las montañas de Amalec †††.  
Ellos venían siguiendo a Benjamín y a su grupo.  
Vinieron también comandantes de la familia de Maquir §.

Los líderes de la tribu de Zabulón vinieron con sus bastones de bronce.

15 Los líderes de Isacar apoyaban a Débora;  
la tribu de Isacar era fiel a Barac.

Todos marcharon a pie por el valle.  
¡Sí! En las tropas de Rubén  
hay muchos hombres valientes.

16 Entonces, ¿por qué se quedaron sentados en las trincheras,  
oyendo a los pastores llamar a sus ovejas?  
Los hombres valientes de Rubén pensaban mucho en la guerra,  
pero se quedaron en casa escuchando música.

17 La gente de Galaad se quedó en sus campos,  
al otro lado del río Jordán.

Y ustedes, la gente de Dan,  
¿por qué se quedaron en sus barcos?  
La gente de Aser se quedó en la costa  
acampando en los puertos.

18 En cambio, los hombres de Zabulón y Neftalí  
arriesgaron su vida combatiendo en esas montañas.

19 »Los reyes de Canaán vinieron a pelear  
pero no se llevaron ningún tesoro a casa.  
Ellos combatieron en la ciudad de Tanac,  
cerca del río Meguido.

20 Las estrellas combatieron desde el cielo,  
desde sus recorridos a lo largo del cielo,  
combatieron contra Sísara.

21 El río Quisón, ese río antiguo,  
acabó con el ejército de Sísara.  
¡Alma mía, marcha con resistencia! §†

22 Sus caballos se hundieron  
y los caballos bravos de Sísara no podían salir del barro.

23 El ángel del SEÑOR dijo: "¡Que caiga una fuerte maldición

sobre Meroz y sobre sus habitantes  
por no venir a ayudar al SEÑOR,  
a ayudar al SEÑOR con los soldados!"

24 »Que Jael la esposa de Héber, el quenita,  
sea bendita más que todas las mujeres.

25 Sísara pidió agua; Jael le trajo leche.  
Le dio leche en un tazón digno de reyes.

26 Con la mano izquierda Jael trajo la estaca  
y con la derecha el martillo.

Golpeó a Sísara en la cabeza  
y con la estaca le atravesó las sienes.

27 Sísara se derrumbó a los pies de Jael,  
y cayó.

††† AMALEC Área habitada por la familia de Efraín. Ver Jue 12:15. § MAQUIR Esta familia hacía parte de la tribu de Manasés que habitaba en el territorio ubicado al oriente del río Jordán. §† ¡ALMA MÍA, MARCHA CON RESISTENCIA! Podría traducirse con algunos cambios: Sus caballos poderosos marcharon hacia adelante.

Allí donde cayó, a los pies de Jael,  
allí quedó muerto.

<sup>28</sup> «La mamá de Sísara mira por la ventana,  
mira llorando a través de la cortina.  
“¿Por qué demora tanto el carro de Sísara?  
¿Por qué no escucho sus carros?”

<sup>29</sup> «Su sierva más sabia le respondió  
tratando de convencerla:

<sup>30</sup> “Seguro ganaron la guerra  
y están tomando el botín.  
¡Deben estar repartiendo lo que ganaron!  
Cada soldado estará tomando una o dos muchachas.  
Tal vez Sísara encontró una tela de colores, o tal vez dos.  
Telas bordadas para el cuello del vencedor”.

<sup>31</sup> «¡Que todos sus enemigos mueran así, SEÑOR!  
¡Y que toda la gente que te ama sea tan fuerte como el sol del amanecer!»

Y hubo paz en esa tierra durante 40 años.

### Los madianitas pelean contra Israel

**6** Una vez más los israelitas hicieron lo que no le agradaba al SEÑOR. Así que durante siete años el SEÑOR permitió que los madianitas oprimieran a los israelitas.

<sup>2</sup> Los madianitas trataban con crueldad a los israelitas, por lo que los israelitas tuvieron que construir escondites en las montañas. Escondían sus provisiones en cuevas y en lugares difíciles de encontrar. <sup>3</sup> Tenían que hacerlo porque los madianitas, los amalecitas y otra gente del oriente venían y destruían sus cultivos. <sup>4</sup> Esa gente acampaba en la tierra de los israelitas y destruían todas las cosechas de la región hasta llegar a Gaza, y no dejaban comida para los israelitas. Tampoco les dejaban ni una oveja, ni un buey, ni un burro ni nada. <sup>5</sup> Los madianitas venían a acampar con todas sus familias y animales. Eran tantos que parecían una plaga de langostas y lo destruían todo. No se podía contar cuánta gente ni cuántos camellos había. <sup>6</sup> El pueblo de Israel se empobreció por culpa de los madianitas, y desesperados pidieron llorando al SEÑOR que les ayudara.

<sup>7</sup> Los madianitas hicieron muchas maldades, y los israelitas pidieron ayuda al SEÑOR. <sup>8</sup> Entonces el SEÑOR les mandó un profeta que les dijo a los israelitas: «Esto es lo que dice el SEÑOR: “Ustedes eran esclavos de Egipto, pero yo los liberé y los saqué de esa tierra. <sup>9</sup> Yo los salvé nuevamente del poder de sus opresores e hice que esa gente saliera de su tierra y se la entregué a ustedes. <sup>10</sup> Y luego les dije: ‘Yo soy el SEÑOR su Dios. Ustedes van a vivir en la tierra de los amorreos; pero no deben adorar a sus dioses falsos’. Sin embargo, no me obedecieron”».

### El ángel del Señor visita a Gedeón

<sup>11</sup> Después, el ángel del SEÑOR fue a donde estaba un hombre llamado Gedeón. El ángel se sentó bajo el roble que estaba en Ofra. Ese árbol era de Joás, el papá de Gedeón, de la familia de Abiezer. Gedeón estaba limpiando el trigo a escondidas en el lugar donde se pisaba la uva para hacer el vino. Gedeón estaba ahí para poder esconder el trigo rápidamente de los madianitas. <sup>12</sup> El ángel del SEÑOR se apareció ante Gedeón y le dijo:

—Que el SEÑOR esté contigo, buen guerrero.

<sup>13</sup> Gedeón dijo:

—Perdón, señor, pero si el SEÑOR está con nosotros, entonces ¿por qué tenemos tantos problemas? Sabemos que él hizo milagros en favor de nuestros antepasados. Ellos contaron que el SEÑOR los sacó de Egipto, pero el SEÑOR nos ha abandonado y ha permitido que los madianitas nos opriman.

<sup>14</sup> El SEÑOR miró a Gedeón y le dijo:

—Usa tu fuerza y libera al pueblo de Israel del poder de los madianitas ¡Yo te envío a que los salves!

<sup>15</sup> Y Gedeón respondió:

—Perdón, señor, pero ¿cómo puedo salvar a Israel? Mi familia es la más débil de todas las familias de Masés, y yo soy el más joven de todos.

<sup>16</sup> El SEÑOR le dijo:

—Pero yo estaré contigo. Podrás derrotar a los madianitas como si estuvieras peleando contra un solo hombre.

<sup>17</sup> Respondió Gedeón:

—Si en realidad estás a mi favor, entonces muéstrame una señal para saber que en verdad tú eres quien ha hablado conmigo. <sup>18</sup> Te ruego que me esperes aquí y que no te muevas hasta que yo regrese. Voy a traer mi ofrenda para ponerla frente a ti.

El Señor le respondió:

—Esperaré aquí hasta que regreses.

<sup>19</sup> Entonces Gedeón entró a la casa y preparó un cordero en agua hirviendo. También preparó pan sin levadura con 20 kilos <sup>†</sup> de harina. Luego, puso la carne en una canasta y echó el caldo en una olla. Gedeón sacó toda esa comida y se la presentó bajo el roble.

<sup>20</sup> El ángel de Dios le dijo:

—Pon la carne y el pan sin levadura encima de esa roca y derrama el caldo.

Gedeón hizo lo que se le ordenó.

<sup>21</sup> El ángel del SEÑOR tenía un bastón y tocó la carne y el pan con su punta. Enseguida salió fuego de la roca, la carne y el pan se quemaron por completo y el ángel del SEÑOR desapareció.

<sup>22</sup> Entonces Gedeón entendió que había estado hablando con el ángel del SEÑOR, y gritó muy fuerte:

—¡Señor DIOS! ¡He visto al ángel del SEÑOR cara a cara!

<sup>23</sup> Y el SEÑOR le dijo:

—Cálmate <sup>††</sup>, no tengas miedo, no vas a morir. <sup>‡</sup>

<sup>†</sup> 20 KILOS Textualmente un efa. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>24</sup> Entonces Gedeón construyó un altar para el SEÑOR en ese preciso lugar. Gedeón llamó al altar «el SEÑOR es la paz». Ese altar todavía se encuentra en la ciudad de Ofra, que es donde vive la familia de Abiezer.

### Gedeón destruye el altar de Baal

<sup>25</sup> Esa misma noche el SEÑOR le habló a Gedeón y le dijo:

—Toma el toro más grande y fuerte que tenga tu papá, que ese toro sea de siete años de edad. Lleva el toro hasta el altar que tu papá tiene para Baal y derrúmbalo con él. Derrumba también el poste que está junto al altar porque ese poste es de la diosa Aserá. <sup>26</sup> Luego construye allí un altar apropiado para el SEÑOR tu Dios. Mata al toro y haz una hoguera con la madera del poste que derrumbaste. Quema allí al toro y ofrécelo como sacrificio para el SEÑOR.

<sup>27</sup> Gedeón llamó a diez de sus hombres para que le ayudaran a hacer lo que el SEÑOR le había mandado. Sin embargo, Gedeón tenía miedo de que lo viera su familia o la gente del pueblo, así que lo hizo durante la noche en lugar de durante el día.

<sup>28</sup> A la mañana siguiente, la gente se sorprendió mucho cuando vio que el altar de Baal y el poste de Aserá que estaba al lado habían sido destruidos. Todos vieron, además, el toro que había sido ofrecido sobre el nuevo altar edificado.

<sup>29</sup> Todos se preguntaban entre sí: «¿Quién pudo haber hecho esto?» Luego de mucho buscar y preguntar, alguien dijo que Gedeón, el hijo de Joás, lo había hecho.

<sup>30</sup> Entonces algunos hombres del pueblo se acercaron a Joás y le dijeron:

—Tu hijo destruyó el altar de Baal y el poste de Aserá que estaba al lado. Trae a tu hijo porque tiene que morir.

<sup>31</sup> Entonces Joás les dijo a todos los que estaban allí:

—¿Van a defender a Baal y a pelear a favor de él? ¿Van a rescatarlo? Si alguien está a favor de Baal, que muera antes del amanecer. Si Baal es un Dios de verdad, que él mismo se defienda porque alguien ha destruido su altar.

<sup>32</sup> Joás dijo: «Si Gedeón destruyó el altar de Baal, entonces que Baal se enfrente con él». Y ese mismo día Joás le dio otro nombre a su hijo. Lo llamó Yerubaal †.

### Gedeón derrota a los madianitas

<sup>33</sup> Los madianitas, los amalecitas y la gente del oriente se reunieron, cruzaron el río Jordán y acamparon en el valle de Jezrel. <sup>34</sup> Pero el Espíritu del SEÑOR entró en Gedeón y le dio mucho poder. Gedeón tocó una trompeta para llamar a los del grupo de Abiezer. <sup>35</sup> También

†† CÁLMATE Textualmente Paz. ‡ NO VAS A MORIR Gedeón pensó que iba a morir porque había visto al Señor cara a cara. † YERUBAAL Este nombre es como las palabras hebreas que significan que Baal se enfrente. Este mismo verbo está traducido como pelear a favor de o defenderse en el versículo 31.

envió mensajeros por todas partes para que llamaran a las tribus de Manasés, Aser, Zabulón y Neftalí. A todos los mandó llamar para que se reunieran con él y pelearan juntos.

<sup>36</sup> Luego Gedeón le dijo a Dios: «Tú dijiste que me ayudarías a salvar al pueblo de Israel. ¡Dame una prueba! <sup>37</sup> Voy a poner la piel de una oveja en el piso donde se trilla el trigo. Si por la mañana la piel de oveja está mojada pero el suelo está seco, sabré que me usarás para salvar al pueblo de Israel tal como habías dicho».

<sup>38</sup> Y eso fue exactamente lo que sucedió. Gedeón se levantó temprano al día siguiente y escurrió la piel de la oveja. Con lo que escurrió de la piel, llenó una taza de agua.

<sup>39</sup> Entonces Gedeón le dijo a Dios: «No te enojés conmigo. Déjame pedirte sólo una cosa más. Déjame hacer otra prueba con la piel de oveja. Esta vez que la piel de oveja quede seca y que el suelo amanezca mojado de rocío».

<sup>40</sup> Esa noche Dios así lo hizo. La piel amaneció seca, pero el suelo amaneció mojado por el rocío.

**7** Muy temprano, Yerubaal, o sea Gedeón, y sus hombres armaron su campamento a orillas del río Jarod. El campamento de los madianitas estaba al norte de ellos, en el valle al pie del monte de Moré. <sup>2</sup> El SEÑOR le dijo a Gedeón: «Te voy a ayudar a derrotar a los madianitas. Pero tienes muchos hombres en tu ejército, y no quiero que los israelitas me olviden y crean que ellos solos se han salvado. <sup>3</sup> Así que llama a tus hombres y diles: “El que tenga miedo puede irse de aquí y regresar a su casa”». Se fueron 22 000 hombres pero todavía quedaron 10 000.

<sup>4</sup> Y el SEÑOR le dijo a Gedeón: «Todavía son muchos hombres. Llévalos a tomar agua y allí les haré una prueba. Si yo digo: “Este hombre irá contigo”, entonces ese hombre irá, pero si digo: “Este hombre no irá contigo”, entonces ese hombre no irá».

<sup>5</sup> Entonces Gedeón llevó a sus hombres a tomar agua. Allí el SEÑOR dijo: «Separa a tus hombres en dos grupos así: Arma un grupo con los que beban el agua en sus manos lamiendo como un perro y arma el otro grupo con los que se arrodillen para beber».

<sup>6</sup> Solo 300 hombres bebieron el agua con las manos, todos los demás se arrodillaron para beber. <sup>7</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Gedeón: «Con los 300 hombres que bebieron con las manos es suficiente para salvarte, haré que derrotes a los madianitas. Todos los demás pueden irse a su casa».

<sup>8</sup> Gedeón envió a los otros hombres a su casa y se quedó sólo con los 300 hombres, además del armamento y las trompetas de los que se fueron. Los madianitas estaban acampando en el valle, más abajo del campamento de Gedeón. <sup>9</sup> Esa noche el SEÑOR le dijo a Gedeón: «¡Levántate! Haré que derrotes el ejército de los madianitas, baja ya y atácalos. <sup>10</sup> Si tienes miedo de bajar solo, entonces lleva a tu siervo Furá. Baja al



campamento de los madianitas <sup>11</sup> y escucha lo que dicen, después ya no tendrás temor de atacarlos».

Entonces Gedeón y su sirviente Furá bajaron hasta el límite donde estaban los soldados del campamento enemigo. <sup>12</sup> Los madianitas, los amalecitas y los del oriente estaban acampando en ese valle. Eran tantos hombres que parecían una plaga de langostas y parecía que había tantos camellos como los granos de arena en la playa.

<sup>13</sup> Cuando Gedeón llegó al campamento, escuchó que un soldado le contaba un sueño al otro. El soldado decía:

—Soñé que un pan de cebada venía rodando hacia el campamento de los madianitas y golpeó la tienda tan fuerte que la tienda se derrumbó y quedó al revés.

<sup>14</sup> El otro soldado sabía el significado del sueño y dijo:

—Tu sueño se trata de Gedeón, el hijo de Joás, significa que Dios hará que Gedeón destruya a todo el ejército madianita.

<sup>15</sup> Después de escuchar el sueño y su significado, Gedeón adoró a Dios, luego regresó al campamento de Israel y dijo:

—¡Levántense todos! El SEÑOR nos ayudará a derrotar a los madianitas.

<sup>16</sup> Gedeón dividió a los 300 hombres en tres grupos. A cada hombre le dio una trompeta y un vasija de barro con una antorcha adentro. <sup>17</sup> Gedeón les dijo a sus hombres:

—Cuando lleguen al campamento enemigo, fíjense en mí y hagan lo que yo hago. <sup>18</sup> Todos rodeen el campamento. El grupo que va conmigo y yo tocaremos las trompetas. Después ustedes toquen también sus trompetas y griten: «¡Por el SEÑOR y por Gedeón!»

<sup>19</sup> Gedeón y los 100 hombres que estaban con él llegaron al borde del campamento enemigo. Llegaron a media noche, justo cuando estaban cambiando la guardia. Gedeón y sus hombres tocaron sus trompetas y rompieron las vasijas de barro.

<sup>20</sup> Entonces los tres grupos tocaron sus trompetas y rompieron las vasijas de barro. En la mano izquierda tenían las antorchas y en la mano derecha tenían trompetas. Todos gritaban: «¡Una espada por el SEÑOR y una por Gedeón!»

<sup>21</sup> Cada uno de los hombres de Gedeón se quedó en su puesto rodeando el campamento enemigo. Los hombres del ejército madianita gritaban y corrían.

<sup>22</sup> Cuando los 300 hombres de Gedeón tocaron sus trompetas, el SEÑOR hizo que los madianitas se mataran unos a otros con sus espadas. El ejército enemigo huyó hacia la ciudad de Bet Sitá que queda cerca de la ciudad de Zerera, corrieron hasta la ciudad de Abel Mejolá, que queda junto a Tabat.

<sup>23</sup> Entonces se les avisó a los soldados de las tribus de Neftalí, Aser y Manasés que persiguieran a los madianitas. <sup>24</sup> Gedeón envió mensajeros por todas las montañas de Efraín.

Los mensajeros gritaban: «¡Salgan antes de que los madianitas lleguen!» Los hombres de Efraín salieron y tomaron control de los ríos hasta Bet Bará. <sup>25</sup> Ellos también capturaron a Oreb y Zeb, los dos líderes madianitas. A Oreb lo mataron en un lugar conocido como la roca de Oreb. Y a Zeb lo mataron en un lugar de su mismo nombre donde se pisaban las uvas para hacer vino. Los hombres de Efraín siguieron persiguiendo a los madianitas, pero primero llevaron las cabezas de Oreb y Zeb a donde estaba Gedeón, en el lugar donde se cruza el río Jordán.

**8** Los hombres de Efraín estaban enojados con Gedeón y cuando lo encontraron le dijeron:

—¿Por qué nos trataste así? ¿Por qué no nos llamas-te para pelear contra los madianitas?

<sup>2</sup> Gedeón respondió:

—Yo no he hecho nada importante comparado con lo que ustedes han hecho. Ustedes, los hombres de Efraín, han conseguido una cosecha mucho mejor que la de mi familia, los de Abiezer. <sup>3</sup> Dios les permitió atrapar a Oreb y Zeb, los líderes madianitas. ¿Cómo podría comparar lo que yo hice con lo que ustedes hicieron?

Después de oír estas palabras, a los hombres de Efraín se les pasó el enojo con Gedeón.

### Gedeón atrapa a dos reyes madianitas

<sup>4</sup> Gedeón y sus 300 hombres llegaron al río Jordán y cruzaron a la otra orilla, pero estaban muy cansados y tenían hambre. <sup>5</sup> Gedeón les dijo a los habitantes de Sucot:

—Por favor denles algo de comer a mis hombres, que vienen muy cansados. Venimos persiguiendo a los reyes madianitas Zeba y Zalmuna.

<sup>6</sup> Pero los habitantes de Sucot respondieron:

—¿Por qué tenemos que dar de comer a tus hombres? ¿Acaso ya atraparón a Zeba y Zalmuna?

<sup>7</sup> Gedeón dijo:

—No me darán comida, pero el SEÑOR me ayudará a atrapar a Zeba y Zalmuna, y luego volveré. Les golpearé todo el cuerpo con espinas y zarzas del desierto.

<sup>8</sup> Gedeón y sus hombres salieron de ese lugar hacia Peniel. Allí, Gedeón pidió el mismo favor a los habitantes de Peniel, pero ellos le respondieron igual que los de Sucot. <sup>9</sup> Gedeón dijo a los habitantes de Peniel:

—Después de lograr la victoria regresaré y destruiré esta torre.

<sup>10</sup> Zeba y Zalmuna estaban en la ciudad de Carcor con su ejército de 15 000 hombres. Era todo lo que quedaba del ejército de la gente del oriente, pues ya habían muerto en batalla 120 000 hombres. <sup>11</sup> Gedeón y sus hombres siguieron por el camino que limita con el desierto, al oriente de las ciudades de Noba y Yoguea. Gedeón llegó hasta la ciudad de Carcor y atacó a sus enemigos, quienes no estaban preparados para el ataque. <sup>12</sup> Zeba y Zalmuna, los dos reyes madianitas, salieron huyendo, pero Gedeón los persiguió y los atrapó. Gedeón y sus hombres derrotaron al ejército enemigo.

<sup>13</sup> Gedeón hijo de Joás y sus hombres regresaron de la batalla por un camino llamado paso de Jeres. <sup>14</sup> Gedeón capturó a un joven de la ciudad de Sucot y le hizo algunas preguntas. El joven escribió los nombres de los líderes y ancianos de la ciudad de Sucot. En total escribió 77 nombres.

<sup>15</sup> Entonces Gedeón regresó a la ciudad de Sucot y dijo:

—Ustedes se burlaron de mí, diciendo: “¿Por qué tenemos que darles de comer a tus hombres? ¿Acaso ya atraparon a Zeba y Zalmuna?” Pues bien, aquí están Zeba y Zalmuna. <sup>16</sup> Gedeón tomó espinas y zarzas del desierto y empezó a golpear a los ancianos líderes de Sucot. <sup>17</sup> Luego destruyó la torre de la ciudad de Peniel y mató a todos los hombres que vivían allí.

<sup>18</sup> Gedeón preguntó a Zeba y Zalmuna:

—¿Cómo eran los hombres que ustedes mataron en el monte Tabor?

Zeba y Zalmuna respondieron:

—Ellos eran como tú, cada uno parecía un príncipe.

<sup>19</sup> Gedeón dijo:

—Ellos eran mis hermanos, hijos de mi mamá. Tan cierto como que el SEÑOR vive, les aseguro que si ustedes no los hubieran matado, yo tampoco los mataría a ustedes ahora.

<sup>20</sup> Entonces, Gedeón le dijo a Jéter, su hijo mayor:

—¡Levántate y mátalos!

Pero Jéter era todavía muy joven y no se atrevió a sacar su espada.

<sup>21</sup> Zeba y Zalmuna le dijeron a Gedeón:

—Ven tú mismo y mátanos, pues eres hombre duro y suficientemente fuerte para hacerlo.

Gedeón se levantó y mató a Zeba y Zalmuna. Luego arrancó los adornos reales en forma de luna que tenían colgados los camellos de Zeba y Zalmuna.

### Gedeón hace un efod

<sup>22</sup> Los israelitas le dijeron a Gedeón:

—Tú nos salvaste de los madianitas. Ahora queremos que seas nuestro gobernante. Queremos que tú, tu hijo y tu nieto sean nuestros gobernantes.

<sup>23</sup> Pero Gedeón contestó:

—Ni mi hijo ni yo seremos sus gobernantes, el SEÑOR será su gobernante.

<sup>24</sup> Y también les dijo:

—Quiero que hagan algo por mí, que cada uno me entregue un anillo de oro de los que obtuvieron en el botín.

Es que los ismaelitas acostumbraban usar anillos de oro. <sup>25</sup> Y ellos respondieron:

—Claro que te daremos lo que pides.

Extendieron un abrigo en el suelo y cada uno puso una joya. <sup>26</sup> El oro de las joyas que pusieron pesó en total 19 kilos †, sin incluir otros regalos que el pueblo de Israel le entregó a Gedeón. Le regalaron adornos en forma de medialuna y en forma de lágrimas. Le re-

† 19 KILOS Textualmente 1700 siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

galieron también las capas púrpuras que eran de los reyes madianitas, y los collares de sus camellos.

<sup>27</sup> Gedeón hizo un efod con el oro y lo llevó a Ofra, su ciudad natal. Todo Israel adoró el efod y no fue fiel al Señor ††. Por eso el efod se convirtió en una trampa que hizo que Gedeón y su familia pecaran.

### Muerte de Gedeón

<sup>28</sup> Los madianitas quedaron sometidos a Israel y no volvieron a causar problemas. Hubo paz en esa región durante 40 años, hasta que Gedeón murió.

<sup>29</sup> Yerubaal ‡ hijo de Joás se fue a su casa. <sup>30</sup> Gedeón tuvo 70 hijos, pues tenía muchas esposas. <sup>31</sup> Tenía una concubina que vivía en la ciudad de Siquén. Esa mujer tuvo también un hijo de Gedeón, a quien llamó Abimélec.

<sup>32</sup> Gedeón hijo de Joás murió muy viejo. Lo enterraron en la tumba de su papá, en Ofra, donde vive toda la familia de Abiezer. <sup>33</sup> Luego de la muerte de Gedeón, Israel se alejó de Dios y volvió a adorar a Baal Berit ††† como su dios. <sup>34</sup> Así, los israelitas se olvidaron del SEÑOR su Dios que los había liberado de los enemigos que tenían por todos lados. <sup>35</sup> Israel se olvidó muy pronto de la familia de Yerubaal, o sea Gedeón, a pesar de que él les había hecho mucho bien.

### Abimélec se convierte en rey

**9** Abimélec, hijo de Yerubaal, fue a Siquén, a casa de sus tíos maternos, y les dijo a ellos y a toda la familia de su mamá: <sup>2</sup> «Pregúntenles a los líderes de la ciudad de Siquén si es mejor para ustedes que todos los 70 hijos de Gedeón sean sus gobernantes, o si es mejor que uno solo de los hijos sea el gobernante. Recuerden que yo soy parte de su familia».

<sup>3</sup> Los tíos de Abimélec hablaron con los líderes de Siquén y les hicieron la pregunta. Los líderes decidieron apoyar a Abimélec y dijeron: «Después de todo, él es nuestro hermano». <sup>4</sup> Así que los líderes de Siquén le dieron a Abimélec 70 trozos de plata que sacaron del templo de Baal Berit. Abimélec utilizó la plata para contratar a unos hombres detestables que lo seguían a todas partes. <sup>5</sup> Abimélec fue a Ofra, a la casa de su papá, y mató al mismo tiempo ††† a todos sus hermanos, los 70 hijos de Yerubaal. Solamente Jotán, el hijo menor, pudo esconderse y salvarse.

<sup>6</sup> Luego los líderes de Siquén y Bet Miló ††† se reunieron junto al gran roble y la piedra sagrada, y establecieron a Abimélec como su rey.

†† NO FUE FIEL AL SEÑOR Textualmente se prostituyó. ‡ YERUBAAL Es otro nombre dado a Gedeón. Ver 6:32. Igual en 9:1, 16, 28.

†† BAAL BERIT Este nombre significa Señor del pacto. También en 9:4. ††† SE ALEJÓ [...] BAAL BERIT Textualmente se prostituyeron con Baal Berit. †††† AL MISMO TIEMPO Textualmente en la misma roca. Igual en 9:18. †††† BET MILÓ Tal vez era un lugar muy protegido dentro de la ciudad, quizás el palacio o una zona cercana.

## La historia de Jotán

<sup>7</sup> Jotán se enteró de que los líderes de Siquén habían hecho rey a Abimélec. Entonces, subió al monte Guerizín † y gritó para que todos lo escucharan:

«Escúchenme todos los líderes de Siquén, que luego Dios los escuchará.

<sup>8</sup> Un día los árboles decidieron nombrar un rey para que los gobernara,

así que le pidieron al olivo que fuera el gobernante.

<sup>9</sup> Pero el olivo les dijo que no, porque para ser rey tendría que dejar de producir su aceite.

Ese aceite es muy útil para honrar a Dios y a los hombres.

<sup>10</sup> »Luego le dijeron a la higuera que fuera gobernante.

<sup>11</sup> Pero la higuera respondió que no, porque para ser rey tendría que dejar de producir sus dulces y sabrosos frutos.

<sup>12</sup> »Entonces los árboles le pidieron al viñedo que fuera el rey.

<sup>13</sup> Pero el viñedo dijo que no, porque para ser rey tendría que dejar de producir vino.

Y el vino hace felices a Dios y a los hombres.

<sup>14</sup> »Finalmente los árboles le pidieron al árbol de espinas que fuera el rey.

<sup>15</sup> Pero el árbol de espinas respondió:

«Si de verdad quieren que yo sea el rey, entonces vengan a buscar mi sombra.

Pero si no quieren, entonces que salga fuego del espino

y que se quemén todos los cedros del Líbano».

<sup>16</sup> »Y ahora les pido que piensen si ustedes fueron totalmente honestos cuando hicieron rey a Abimélec.

Piensen si han sido justos con Yerubaal y su familia, si se han portado bien con Yerubaal como él se portó con ustedes. <sup>17</sup> Mi papá luchó por ustedes, arriesgó su vida y los liberó del poder de los madianitas. <sup>18</sup> Pero ustedes se han rebelado en contra de mi papá y han matado a todos sus hijos, a todos al mismo tiempo.

Han elegido a Abimélec para que sea el gobernante de Siquén. Él es el único hijo de la esclava de mi papá, pero lo convirtieron en rey porque es su familiar. <sup>19</sup> Si han sido totalmente honestos con Yerubaal y su familia, entonces espero que estén felices con Abimélec como rey y que él también esté feliz con ustedes. <sup>20</sup> Pero, líderes de Siquén y Bet Miló, si ustedes no han obrado bien, entonces que salga fuego de la boca de Abimélec y los queme a todos, y que salga fuego de la boca de ustedes para que se queme Abimélec».

<sup>21</sup> Después de decir todo esto, Jotán salió huyendo y se fue a una ciudad llamada Ber y allí se quedó por miedo de su hermano Abimélec.

† MONTE GUERIZÍN Este monte está ubicado justo al lado de la ciudad de Siquén.

## Abimélec pelea contra Siquén

<sup>22</sup> Abimélec gobernó en Israel durante tres años, <sup>23</sup> pero Dios causó problemas entre Abimélec y los líderes de Siquén, quienes dejaron de ser leales a Abimélec. <sup>24</sup> Eso sucedió para que pagaran por lo que habían hecho, pues Abimélec había matado a sus propios hermanos, los 70 hijos de Yerubaal, y los líderes de Siquén habían ayudado a Abimélec en semejante asesinato. <sup>25</sup> Ellos enviaron hombres a las montañas para que asaltaran a los que pasaran por allí y Abimélec se enteró de lo que pasaba.

<sup>26</sup> Un hombre llamado Gaal hijo de Ébed y sus hermanos se mudaron a la ciudad de Siquén. Los líderes de Siquén confiaron en Gaal y lo siguieron.

<sup>27</sup> Un día todos salieron al campo a cosechar uvas. Llevaron las uvas y las pisaron para hacer vino y celebrar. Entraron al templo de su dios, comieron, bebieron y se burlaron de Abimélec.

<sup>28</sup> Gaal hijo de Ébed dijo: «¿Quién es ese tal Abimélec? Es uno de los hijos de Yerubaal, y Zebul es su ayudante, ¿verdad? ¿Por qué tenemos que servirlo y obedecerlo? ¿Nosotros no debemos obedecer a Abimélec! Debemos obedecer a nuestro propio pueblo, los hijos de Jamor ††. <sup>29</sup> Si me dejan dirigir a esta gente, yo puedo derrotar a Abimélec. Le diré a Abimélec: “Alista tu ejército y ven a pelear”».

<sup>30</sup> Zebul era el gobernador de la ciudad de Siquén. Zebul se enteró de lo que dijo Gaal, se enfureció <sup>31</sup> y mandó mensajeros a la ciudad de Arumá ‡, donde estaba Abimélec, con este mensaje:

«Gaal hijo de Ébed y sus hermanos llegaron a esta ciudad y están poniendo a la gente en tu contra. <sup>32</sup> Así que tú y tus hombres deben salir de allí esta noche y esconderse en el campo. <sup>33</sup> Mañana, apenas salga el sol, ataquen la ciudad. Gaal y sus hombres saldrán al ataque, y tú podrás hacerles lo que quieras».

<sup>34</sup> Así que Abimélec y sus hombres salieron en la noche y se escondieron. Se repartieron en cuatro grupos y se escondieron cerca de la ciudad de Siquén. <sup>35</sup> Gaal hijo de Ébed salió a la entrada de la ciudad y los hombres de Abimélec salieron de sus escondites.

<sup>36</sup> Gaal vio a los soldados y dijo a Zebul:

—¡Mira! Hay hombres acercándose desde la montaña.

Pero Zebul le respondió:

—¡No! Sólo son las sombras de las montañas, las estás confundiendo con sombras de hombres.

<sup>37</sup> Pero Gaal volvió a decir:

—¡Mira! Hay hombres viniendo desde el Ombligo de la Tierra y hay otros que vienen desde el Cedro de los Adivinos. ††

<sup>38</sup> Y Zebul respondió:

†† HIJOS DE JAMOR Son los nacidos en la ciudad de Siquén, la cual recibió ese nombre en honor al hijo de Jamor. ‡ A LA CIUDAD DE ARUMÁ o secretamente o Torma. Allí era donde vivía Abimélec, más o menos a 20 kilómetros al sur de Siquén. †† OMBLIGO [...] LOS ADIVINOS Lugares que quedaban cerca de Siquén.

—¿Y por qué no presumes ahora? Tú mismo dijiste “¿Quién es Abimélec? ¿Por qué debemos obedecerlo?” Te burlaste de estos hombres; ahora ve y pelea contra ellos.

<sup>39</sup> Entonces Gaal dirigió a los líderes de Siquén y salieron todos a pelear contra Abimélec. <sup>40</sup> Pero Abimélec y sus hombres persiguieron a Gaal y a los que estaban con él. Los hombres de Gaal huyeron hacia la entrada de la ciudad de Siquén, pero muchos murieron antes de llegar a la entrada. <sup>41</sup> Abimélec regresó a la ciudad de Arumá y Zebul obligó a Gaal y a sus hermanos a salir de Siquén.

<sup>42</sup> Al día siguiente los hombres de Siquén salieron a trabajar al campo y Abimélec se enteró. <sup>43</sup> Entonces Abimélec aprovechó para atacar por sorpresa la ciudad. Abimélec dividió a sus hombres en tres grupos y les dijo que se escondieran en el campo. Cuando vio que los hombres de Siquén salían de la ciudad, Abimélec llegó y los atacó. <sup>44</sup> Abimélec y el grupo que estaba con él corrieron hacia la entrada de la ciudad; los otros grupos salieron hacia el campo y mataron a todos los que estaban allí. <sup>45</sup> Abimélec estuvo combatiendo todo el día, invadió la ciudad y mató a todos sus habitantes. Destruyó la ciudad completamente y derramó sal por todas partes.

<sup>46</sup> Había algunos viviendo en la torre de Siquén †. Cuando se enteraron de lo que había pasado en Siquén, se reunieron en el salón más seguro del templo del dios El Berit ††. <sup>47</sup> Cuando Abimélec se enteró de que todos los líderes estaban reunidos allí, <sup>48</sup> él y sus hombres fueron hacia el monte Zalmón ‡. Abimélec llevó unas hachas para cortar leña, tomó la leña que había cortado y la cargó en sus hombros. Abimélec les dijo a los hombres que estaban con él: «Hagan lo mismo que hice yo». <sup>49</sup> Todos cortaron leña y siguieron a Abimélec. Llegaron al templo de El Berit y allí amontonaron toda la leña en el salón más seguro †† del lugar. Luego prendieron fuego a toda la leña y quemaron a los que estaban dentro del salón, matando a más de 1000 personas que vivían cerca de la torre.

### Muerte de Abimélec

<sup>50</sup> Abimélec fue a Tebes, la atacó y la conquistó. <sup>51</sup> En la ciudad había una gran torre y todos los habitantes de Tebes se encerraron allí y subieron hasta el techo. <sup>52</sup> Abimélec se acercó a la torre para atacarla. Llegó hasta la puerta y estaba a punto de quemarla <sup>53</sup> cuando una mujer lanzó una piedra de moler desde la torre. La piedra cayó en la cabeza de Abimélec y le rompió el cráneo. <sup>54</sup> Inmediatamente, Abimélec llamó al ayudante que cargaba las armas y le dijo: «Trae tu espada y mátame para que nadie pueda decir que una mujer mató a Abimélec». El ayudante le clavó la espada

† TORRE DE SIQUÉN Tal vez un lugar cercano a Siquén, que no era parte de la ciudad. †† EL BERIT Este nombre significa Dios del pacto. ‡ MONTE ZALMÓN Tal vez es otro nombre para el monte Ebal que está cerca de Siquén. †† EL SALÓN MÁS SEGURO El hebreo es oscuro.

da y Abimélec murió. <sup>55</sup> Cuando los israelitas vieron que Abimélec estaba muerto, todos regresaron a su casa.

<sup>56</sup> Así, Dios castigó a Abimélec, le devolvió todo el mal que le hizo a su papá cuando mató a sus 70 hermanos. <sup>57</sup> Dios también castigó a los líderes de Siquén por todas las cosas malas que hicieron. Y se cumplió todo lo que dijo Jotán, hijo menor de Yerubaal.

### El jefe Tola

**10** Después de la muerte de Abimélec, Dios envió a otro jefe para salvar al pueblo de Israel. Ese jefe se llamaba Tola, hijo de Fuvá y nieto de Dodó. Tola era de la tribu de Isacar y vivía en la ciudad de Samir que quedaba en la región montañosa de Efraín. <sup>2</sup> Tola fue comandante del pueblo de Israel durante 23 años, luego murió y fue enterrado en la ciudad de Samir.

### El jefe Yaír

<sup>3</sup> Después de la muerte de Tola, Dios envió a otro jefe que se llamaba Yaír, que vivía en la ciudad de Galaad. Él fue comandante de Israel durante 22 años. <sup>4</sup> Yaír tenía 30 hijos. Cada uno de ellos tenía su propio burro † y gobernaba un pueblo del área de Galaad. Hasta hoy esos pueblos se conocen como «los pueblos de Yaír». <sup>5</sup> Yaír murió y fue enterrado en la ciudad de Camón.

### Los amonitas pelean contra Israel

<sup>6</sup> Nuevamente los israelitas hicieron lo que no le agradaba al SEÑOR. Empezaron a adorar a los dioses falsos Baal y Astarté. Además adoraron a los dioses de la gente de Siria, de Sidón, de Moab, de Amón y de los filisteos. El pueblo de Israel se alejó del SEÑOR y dejó de servirlo. <sup>7</sup> Entonces el SEÑOR se enojó con los israelitas y permitió que los filisteos y los amonitas los derrotaran. <sup>8</sup> En ese mismo año los filisteos y los amonitas derrotaron a los israelitas que vivían al oriente del río Jordán en el área de Galaad. Esa era la zona donde vivían los amorreos. Los israelitas sufrieron durante 18 años. <sup>9</sup> Los amonitas atravesaron el río Jordán para pelear contra las tribus de Judá, Benjamín y Efraín. Ellos les causaron muchas dificultades a los israelitas.

<sup>10</sup> Entonces los israelitas pidieron ayuda al SEÑOR y dijeron:

—Hemos pecado contra ti, hemos abandonado a nuestro Dios y hemos adorado al falso dios Baal.

<sup>11</sup> Y el SEÑOR les respondió:

—Ustedes me pidieron ayuda cuando los egipcios, los amorreos, los amonitas y los filisteos les causaban dificultades. Yo los ayudé y los salvé de esa gente.

<sup>12</sup> Ustedes me pidieron ayuda cuando los sidonios, los amalecitas y los madianitas les causaron dificultades. Yo también los salvé de esos pueblos. <sup>13</sup> Pero luego ustedes me abandonaron y empezaron a adorar a dioses

† BURRO Esto muestra que eran hombres importantes. Seguramente cada uno era el dirigente de un pueblo en Galaad.

extraños, por eso ahora ya no los quiero salvar otra vez. <sup>14</sup> Pídanles ayuda a esos dioses que han elegido. Que ellos los salven cuando estén en dificultades.

<sup>15</sup> Los israelitas le dijeron al SEÑOR:

—Hemos pecado. Haz con nosotros lo que te parezca, pero por favor ¡sálvanos ahora!

<sup>16</sup> Entonces los israelitas dejaron de adorar a otros dioses, volvieron a servir al SEÑOR, y él ya no pudo soportar más el sufrimiento de los israelitas.

### Eligen a Jefté

<sup>17</sup> Los amonitas se reunieron para ir a la guerra y levantaron su campamento en la región de Galaad. A su vez, los israelitas se reunieron y levantaron su campamento en Mizpa. <sup>18</sup> Los líderes que vivían en esa zona de Galaad dijeron: «El que nos dirija en el ataque contra los amonitas será el jefe de toda la gente de Galaad».

**11** Jefté era un guerrero de Galaad, pero era hijo de una prostituta y de un hombre llamado Galaad. <sup>2</sup> La esposa de Galaad tenía varios hijos y cuando crecieron no aceptaron a Jefté. Todos los hijos obligaron a Jefté a salir del pueblo y le dijeron: «Tú no vas a recibir ninguna de las posesiones de nuestro padre, eres hijo de otra mujer». <sup>3</sup> Así que Jefté se alejó de sus hermanos y se fue a vivir a la región de Tob, donde reunió una banda de delincuentes que lo seguía.

<sup>4</sup> Después de un tiempo, los amonitas pelearon contra Israel. <sup>5</sup> A causa de la lucha entre amonitas e israelitas, los ancianos líderes de Galaad fueron a buscar a Jefté en la región de Tob. <sup>6</sup> Le dijeron a Jefté:

—Queremos que seas el comandante de nuestro ejército para poder pelear contra los amonitas.

<sup>7</sup> Jefté respondió:

—Ustedes me odiaban y me sacaron de la casa de mi padre. Entonces, ¿por qué me vienen a buscar ahora que están en problemas?

<sup>8</sup> Los ancianos líderes dijeron:

—Precisamente por eso te buscamos, te rogamos que vengas con nosotros para pelear contra los amonitas. Tú serás el comandante de toda la gente de Galaad.

<sup>9</sup> Jefté respondió:

—Si ustedes quieren que yo regrese a Galaad para pelear contra los amonitas, supongamos que el SEÑOR me ayuda a ganar, entonces ¿seré yo su nuevo jefe?

<sup>10</sup> Los ancianos líderes le dijeron:

—El SEÑOR está escuchando todo lo que decimos, te prometemos que vamos a hacer todo lo que tú digas.

<sup>11</sup> Entonces Jefté se fue con los ancianos líderes de Galaad. Jefté se convirtió en el jefe y comandante de Galaad. En Mizpa, Jefté repitió ante el SEÑOR todo lo que antes había dicho a los ancianos.

### Mensaje de Jefté para el rey Amón

<sup>12</sup> Jefté envió mensajeros al rey de Amón con este mensaje:

—¿Cuál es su problema con los israelitas? ¿Por qué han venido a pelear a nuestra tierra?

<sup>13</sup> El rey de los amonitas respondió:

—Estamos peleando contra los israelitas. Pues, al salir de Egipto, ellos robaron nuestras tierras desde el río Arnón hasta los ríos Jaboc y Jordán. Si quieres, convence a los israelitas de que nos devuelvan nuestras tierras pacíficamente.

<sup>14</sup> Los mensajeros regresaron a donde estaba Jefté y llevaron el mensaje. Y Jefté volvió a enviar a los mensajeros a hablar con el rey de los amonitas. <sup>15</sup> Este era el mensaje de Jefté:

«Los israelitas no robaron la tierra de los moabitas ni de los amonitas. <sup>16</sup> Cuando los israelitas salieron de Egipto, cruzaron por el desierto y atravesaron el mar Rojo hasta llegar a Cades. <sup>17</sup> Los israelitas mandaron mensajeros al rey de Edom para pedirle un favor. Ellos le dijeron al rey: “Por favor permite que nuestra gente cruce por tu territorio”, pero el rey de Edom no les dio permiso. Entonces los israelitas enviaron el mismo mensaje al rey de Moab, pero él tampoco los quiso ayudar y los israelitas tuvieron que quedarse en Cades.

<sup>18</sup> »Después, los israelitas volvieron a andar por el desierto y anduvieron alrededor de los territorios de Moab y Edom. Llegaron a la tierra al oriente de Moab y levantaron el campamento en la otra orilla del río Arnón. Los israelitas no entraron al territorio de Moab porque el río Arnón es el límite de Moab.

<sup>19</sup> »Luego, los israelitas mandaron mensajeros a donde estaba Sijón el rey de los amorreos. Sijón era el rey de Hesbón. El mensaje decía: “Te rogamos que nos dejes pasar por tu territorio para llegar a nuestra tierra”.

<sup>20</sup> Pero Sijón, el rey de los amorreos, no confió en los israelitas y no los dejó cruzar por su territorio, sino que reunió a su ejército y levantó un campamento en Yahaza. Entonces el ejército de Sijón peleó contra los israelitas, <sup>21</sup> pero el SEÑOR, Dios de Israel, ayudó a los israelitas a derrotar al ejército de Sijón. Así, los israelitas ganaron la tierra de los amorreos. <sup>22</sup> Los israelitas ocuparon todo el territorio de los amorreos, desde el río Arnón hasta el río Jaboc y desde el desierto hasta el río Jordán.

<sup>23</sup> »Entonces fue el SEÑOR quien obligó a los amorreos a salir de su territorio y quien dio esa tierra a los israelitas. ¿Crees que puedes obligar a los israelitas a salir de esa tierra? <sup>24</sup> Con seguridad que puedes vivir en la tierra que te ha dado tu dios Quemós. De igual forma, nosotros vamos a vivir en la tierra que el SEÑOR nuestro Dios nos ha dado. <sup>25</sup> ¿Acaso eres mejor que Balac, el hijo de Zipor? <sup>†</sup> Él era el rey de Moab y nunca fue a pelear ni a discutir con los israelitas. <sup>26</sup> Los israelitas han vivido en Hesbón y en los pueblos a orillas del río

† BALAC, EL HIJO DE ZIPOR Ver su historia en Nm 22-24.

Arnón durante 300 años. ¿Por qué en todo ese tiempo no han tratado de recuperar las tierras? <sup>27</sup> Israel no te ha hecho ningún mal, pero tú te estás portando muy mal con los israelitas. Que el SEÑOR, que es el único juez de verdad, decida si los que tienen razón son los israelitas o los amonitas».

<sup>28</sup> Pero el rey de los amonitas no hizo caso del mensaje de Jefté.

### La promesa de Jefté

<sup>29</sup> Jefté, lleno del Espíritu del SEÑOR, recorrió Galaad y Manasés. En Galaad pasó por la ciudad de Mizpa y de allí fue a la tierra de los amonitas.

<sup>30</sup> Jefté hizo una promesa al SEÑOR, diciéndole: «Si me ayudas a vencer a los amonitas, entonces al regresar victorioso te haré una ofrenda. <sup>31</sup> La ofrenda será la primera persona que salga de mi casa a recibirme cuando yo regrese».

<sup>32</sup> Jefté fue a pelear contra los amonitas y el SEÑOR le ayudó a ganar. <sup>33</sup> Jefté venció a 20 pueblos desde Aroer hasta Minit y hasta Abel Queramín. Así fue como los israelitas dominaron a los amonitas.

<sup>34</sup> Jefté regresó a su casa en la ciudad de Mizpa. La primera persona que salió a recibirlo fue su única hija. No tenía más descendientes, ni hija ni hijo. Ella salió feliz tocando un tamborcillo y bailando. <sup>35</sup> Cuando Jefté vio a su hija que salía primero, se desgarró la ropa, y dijo:

—¡Hija mía, me has destrozado! ¡Me estás causando una gran tristeza! ¡Le hice una promesa al SEÑOR y no puedo romperla!

<sup>36</sup> La niña dijo:

—Papá, si has hecho una promesa al SEÑOR, cumple lo que prometiste. Después de todo, el SEÑOR te ayudó a derrotar a tus enemigos, los amonitas.

<sup>37</sup> Y luego la niña le dijo a su papá:

—Primero hazme un favor, déjame estar sola durante dos meses. Déjame ir a las montañas para poder llorar con mis amigas porque ya no me casaré ni tendré hijos.

<sup>38</sup> Jefté respondió:

—Puedes ir.

Así que la mandó lejos durante dos meses. La niña y sus amigas fueron a las montañas y lloraron porque la niña nunca se casaría ni tendría hijos. <sup>39</sup> Después de dos meses la niña regresó donde estaba su papá y Jefté cumplió lo que había prometido. La hija de Jefté nunca tuvo relaciones sexuales con nadie. Y entre el pueblo de Israel se convirtió en una costumbre <sup>40</sup> que cada año las mujeres de Israel lloraban durante cuatro días para recordar a la hija de Jefté de Galaad.

### Jefté y Efraín

**12** Los hombres de la tribu de Efraín reunieron a todo su ejército. Luego cruzaron el río y fueron a la ciudad de Zafón y allí le dijeron a Jefté:

—¿Por qué peleaste contra los amonitas y no nos llamaste para ayudarte? Vamos a quemar tu casa contigo adentro.

<sup>2</sup> Jefté respondió:

—Los amonitas nos han causado muchas dificultades, por eso mi pueblo y yo tuvimos que pelear contra ellos. Yo los llamé a ustedes pero ustedes no vinieron a ayudarnos. <sup>3</sup> Cuando me di cuenta de que ustedes no venían a ayudarme, yo mismo arriesgué mi vida y fui a pelear contra los amonitas, pero el SEÑOR me ayudó en la lucha y gané la batalla. No entiendo por qué ahora vienen a pelear conmigo.

<sup>4</sup> Luego Jefté reunió a todos los hombres de Galaad y peleó contra Efraín. Los hombres de Jefté pelearon contra Efraín porque ellos habían insultado a los hombres de Galaad diciendo: «Ustedes, los hombres de Galaad, no son más que fugitivos de Efraín. Ustedes solo son una mezcla de las tribus de Efraín y de Manasés: Ustedes no pertenecen totalmente a Efraín como nosotros ni a Manasés». Pero Jefté y sus hombres derrotaron a Efraín. <sup>5</sup> Los de Galaad tomaron control de los lugares por donde la gente cruza el río Jordán para ir al territorio de Efraín. Cada vez que alguno de los hombres de Efraín llegaba huyendo y pedía que lo dejaran cruzar, los hombres de Galaad le preguntaban: «¿Eres de la tribu de Efraín? Si el hombre respondía que no, <sup>6</sup> ellos le pedían que dijera la palabra «Shiboleth». Si el hombre decía «Siboleth», ellos sabían que era de Efraín y lo mataban. Así mataron a 42 000 hombres de Efraín.

<sup>7</sup> Jefté fue jefe de los israelitas durante seis años, luego murió y lo enterraron en su ciudad de Galaad.

### El jefe Ibsán

<sup>8</sup> Después de la muerte de Jefté, el siguiente jefe de los israelitas fue un hombre llamado Ibsán, que era de Belén. <sup>9</sup> Ibsán tenía 30 hijos y 30 hijas. Él les dijo a sus hijas que se casaran con hombres que no fueran de su familia y consiguió 30 mujeres que no fueran de su familia para que se casaran con sus 30 hijos. Haciendo esto pudo tener aliados de otras familias para que lo ayudaran. Ibsán fue jefe del pueblo de Israel durante siete años. <sup>10</sup> Luego murió y fue enterrado en la ciudad de Belén.

### El jefe Elón

<sup>11</sup> Después de Ibsán el siguiente jefe del pueblo de Israel fue Elón, que era de la tribu de Zabulón. Fue jefe de Israel durante diez años. <sup>12</sup> Luego Elón, de la tribu de Zabulón, murió y fue enterrado en la ciudad de Ayalón, en el territorio de su familia.

### El jefe Abdón

<sup>13</sup> Después de la muerte de Elón, el siguiente jefe del pueblo de Israel fue Abdón hijo de Hilel. Era de la ciudad de Piratón. <sup>14</sup> Abdón tenía 40 hijos y 30 nietos. Ellos andaban en 70 burros. † Abdón fue jefe de Israel

durante ocho años. <sup>15</sup> Abdón hijo de Hilel murió y fue enterrado en Piratón, que queda en la tierra de Efraín, en las montañas donde vivían los amalecitas.

### Nacimiento de Sansón

**13** Una vez más los israelitas hicieron lo malo ante el SEÑOR, así que permitió el SEÑOR que los filisteos los dominaran durante 40 años.

<sup>2</sup> En la ciudad de Zora había un hombre que se llamaba Manoa, de la tribu de Dan. La esposa de Manoa no podía tener hijos. <sup>3</sup> Pero el ángel del SEÑOR se le apareció a la esposa de Manoa y le dijo: «Hasta ahora tú no has podido tener hijos, pero vas a quedar embarazada y vas a tener un hijo. <sup>4</sup> Sin embargo, debes ser cuidadosa, no tomes vino ni cerveza ni tampoco comas ningún alimento impuro. <sup>5</sup> Pues vas a tener un hijo y nunca le debes cortar el cabello porque será consagrado a Dios como nazareo antes de nacer. Tu hijo va a liberar al pueblo de Israel del poder de los filisteos».

<sup>6</sup> Entonces la mujer se acercó a su esposo y le dijo: «Vino un hombre de Dios †. Era muy impresionante, parecía como un ángel de Dios. Yo no le pregunté de dónde era y él tampoco me dijo su nombre. <sup>7</sup> Lo único que me dijo fue que quedaría embarazada y que iba a tener un hijo. Me dijo que no debo tomar vino ni cerveza ni tampoco comer alimentos impuros porque mi hijo será un nazareo dedicado a Dios desde antes de nacer hasta el día en que muera».

<sup>8</sup> Entonces Manoa hizo una oración al SEÑOR y dijo: «Te ruego Señor que traigas de nuevo a ese hombre de Dios. Haz que él nos enseñe lo que debemos hacer por ese niño que pronto va a nacer».

<sup>9</sup> Dios escuchó la oración de Manoa. El ángel del SEÑOR volvió a aparecerse a la mujer cuando ella estaba sentada en el campo, pero Manoa no estaba con su esposa. <sup>10</sup> Entonces la mujer salió corriendo a avisar a su esposo y dijo:

—¡Mira! El hombre que vino la otra vez se ha vuelto a aparecer.

<sup>11</sup> Manoa se levantó y siguió a su esposa hasta donde estaba el hombre y le dijo:

—¿Es usted quien le ha hablado a esta mujer?

Y el hombre respondió:

—Sí, soy yo.

<sup>12</sup> Manoa dijo:

—Cuando sus palabras se hagan realidad, ¿cuál será el estilo de vida que deberá tener nuestro hijo? ¿Qué es lo que va a hacer?

<sup>13</sup> El ángel respondió:

—Tu esposa debe hacer todo lo que le dije. <sup>14</sup> No debe comer nada que venga del viñedo. Tampoco debe tomar vino ni cerveza. No debe comer ningún alimento impuro. Así que ella debe cumplir cuidadosamente todo lo que le he ordenado.

† ANDABAN EN 70 BURROS Esto muestra que eran hombres importantes. Seguramente cada uno era el dirigente de un pueblo. † HOMBRE DE DIOS Otra forma de referirse a un profeta.

<sup>15</sup> Manoa le dijo al ángel del SEÑOR:

—Nos gustaría que se quedara un poco más, queremos prepararle un cabrito para que coma.

<sup>16</sup> El ángel del SEÑOR respondió:

—Aunque me hagan demorar no voy a comer lo que me den, pero si quieren preparar algo, entonces ofrezcan al SEÑOR un sacrificio que debe quemarse completamente.

Es que Manoa no entendía que ese hombre era en realidad el ángel del SEÑOR. <sup>17</sup> Entonces Manoa le preguntó al ángel del SEÑOR:

—¿Cuál es su nombre? Queremos saberlo para agradecerle cuando suceda lo que usted nos ha dicho.

<sup>18</sup> El ángel del SEÑOR respondió:

—¿Para qué me preguntan mi nombre? Eso es un secreto maravilloso.

<sup>19</sup> Entonces Manoa mató un cabrito y lo ofreció junto con una ofrenda de cereal. Esa ofrenda la hizo para el SEÑOR. Entonces el ángel hizo un milagro delante de Manoa y su esposa. <sup>20</sup> Manoa y su esposa estaban pendientes de lo que pasaba. A medida que las llamas iban creciendo en el altar, el ángel del SEÑOR iba subiéndolo al cielo con el humo.

Cuando Manoa y su esposa vieron eso, se postraron tocando el suelo con la frente. <sup>21</sup> Finalmente, Manoa entendió que ese hombre era en realidad el ángel del SEÑOR, pero el ángel del SEÑOR nunca volvió a aparecerse a Manoa. <sup>22</sup> Manoa le dijo a su esposa:

—¡Hemos visto a Dios! Seguramente vamos a morir por eso.

<sup>23</sup> Pero la esposa dijo:

—Si el SEÑOR no quiere matarnos, no habría aceptado nuestra ofrenda del cabrito y la ofrenda de cereal, ni nos habría mostrado todo esto ni nos habría dicho nada.

<sup>24</sup> Después, la mujer tuvo el niño y lo llamó Sansón, quien creció con todas las bendiciones del SEÑOR. <sup>25</sup> El Espíritu del SEÑOR empezó a manifestarse en Sansón cuando él estaba en un campamento de Dan. El campamento estaba entre las ciudades de Zora y Estaol.

### Matrimonio de Sansón

**14** Sansón fue a la ciudad de Timnat y vio allí a una mujer filisteá. <sup>2</sup> Cuando Sansón regresó a su casa, les dijo a sus padres:

—Vi a una mujer filisteá en Timnat y quiero que me la traigan para que sea mi esposa.

<sup>3</sup> Los padres de Sansón respondieron:

—Pero debe haber una mujer entre el pueblo de Israel con la que te puedas casar. ¿Por qué tienes que casarte con una mujer filisteá? Los filisteos no están circuncidados.

Sansón dijo:

—Traigan a esa mujer, que es la que a mí me gusta.

<sup>4</sup> Los padres de Sansón no sabían que el SEÑOR quería que eso sucediera así porque Dios estaba buscando una manera de hacer algo en contra de los filisteos. En esa época los filisteos dominaban en Israel.

<sup>5</sup> Entonces Sansón fue de nuevo a Timnat con sus padres. Sansón estaba en los viñedos de Timnat y de pronto un león joven lo atacó rugiendo. <sup>6</sup> De repente el Espíritu del SEÑOR vino sobre Sansón dándole gran poder. Sansón destrozó al león con sus propias manos, sin usar ningún arma. Para Sansón fue tan fácil matar al león que parecía como si hubiera matado más bien a un pequeño cabrito. Sansón no les contó nada de esto a sus padres.

<sup>7</sup> Sansón llegó a la ciudad y habló con la mujer que le había gustado. <sup>8</sup> Unos días después Sansón regresó para casarse con la mujer. Por el camino, Sansón se detuvo para ver al león muerto y ¡vaya sorpresa! Había un panal de abejas y miel en el cuerpo del león. <sup>9</sup> Sansón sacó la miel con las manos y fue comiendo por el camino. Cuando llegó a su casa, compartió la miel con sus padres y ellos también comieron, pero Sansón no les contó que había sacado la miel del cuerpo del león muerto.

<sup>10</sup> El papá de Sansón fue a la casa de la mujer filisteas, y Sansón ofreció allí una fiesta porque eso era lo que acostumbraban hacer los novios jóvenes. <sup>11</sup> Cuando los filisteos vieron que Sansón estaba haciendo una fiesta, enviaron 30 hombres para que lo acompañaran.

<sup>12</sup> Sansón les dijo a los 30 hombres:

—Esta fiesta va a durar siete días. Yo les voy a contar una adivinanza, si ustedes pueden resolverla durante el tiempo que dure la fiesta entonces les daré 30 capas de lino y 30 mudas de ropa. <sup>13</sup> Pero si no encuentran la respuesta, entonces ustedes me darán a mí 30 capas de lino y 30 mudas de ropa.

Los hombres le dijeron:

—Dinos de una vez la adivinanza, queremos escucharla.

<sup>14</sup> Sansón dijo:

—Del que comía salió comida,  
y del que era fuerte salió dulzura.

Los 30 hombres trataron de encontrar la respuesta después de tres días, pero no lograron adivinar.

<sup>15</sup> Al cuarto día, los hombres le dijeron a la esposa de Sansón:

—¿Acaso nos invitaste aquí para convertirnos en pobretones? Ayúdanos a engañar a tu esposo para que nos diga la respuesta de la adivinanza. Si no lo haces, prenderemos fuego a la casa de tu papá con todos adentro.

<sup>16</sup> La mujer se acercó a su esposo y llorando le dijo:

—Tú no me quieres, me odias. Le dijiste una adivinanza a mi pueblo y no me has dicho la respuesta.

Sansón dijo:

—No les he dicho la respuesta ni a mi papá ni a mi mamá, entonces tampoco te la tengo que decir a ti.

<sup>17</sup> La mujer lloró durante el resto de los días que duró la fiesta y siguió molestando a su esposo para que le diera la respuesta. Finalmente, al séptimo día Sansón le dio la respuesta. Ella se fue entonces a explicarle la respuesta a su pueblo.

<sup>18</sup> De esa forma antes del atardecer en el séptimo día, los 30 hombres tenían la respuesta. Los hombres fueron a donde estaba Sansón y dijeron:

—¿Qué es más dulce que la miel?

¿Qué es más fuerte que un león?

Sansón dijo:

—Si no hubiera arado con mi vaca,  
no habrían encontrado la respuesta.

<sup>19</sup> El Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre Sansón, quien fue a Ascalón y venció a 30 hombres. Sansón tomó las ropas y las propiedades de los muertos y llevó las ropas a los 30 hombres que resolvieron la adivinanza, luego se fue a la casa de sus padres. <sup>20</sup> Sansón no se quedó con su esposa, sino que le fue dada a un amigo de Sansón.

### Venganza de Sansón

**15** Después de un tiempo, en la época de la cosecha de trigo, Sansón fue a visitar a su esposa y llevó un cabrito de regalo. Sansón dijo:

—Quiero entrar en la habitación de mi esposa.

Pero el papá de la mujer no lo dejó entrar, <sup>2</sup> sino que le dijo:

—Pensé que la odiabas, por eso dejé que se casara con uno de tus amigos. La hermana menor es más hermosa que ella, cástate con la hermana menor en lugar de la mayor.

<sup>3</sup> Sansón dijo:

—Ahora tengo una buena razón para hacerles daño a ustedes los filisteos, ahora nadie puede acusarme.

<sup>4</sup> Sansón salió y atrapó 300 zorros. Los amarró por el rabo de dos en dos y puso una antorcha en medio de cada nudo. <sup>5</sup> Sansón les prendió fuego a las antorchas y luego dejó que los zorros salieran corriendo por los cultivos de los filisteos. Así que se quemaron todas las plantas de los campos y todos los granos que habían cosechado. También se quemaron los viñedos y las matas de olivos.

<sup>6</sup> Los filisteos preguntaron: «¿Quién hizo esto?» y les respondieron: «Fue Sansón, porque su suegro, el timnateo, le quitó la esposa y se la entregó a otro hombre, a un amigo de Sansón». Entonces los filisteos fueron y quemaron a la esposa de Sansón y al papá de ella. <sup>7</sup> Luego Sansón les dijo: «Ustedes se han portado mal conmigo, tendrán que pagar por lo que han hecho. ¡No decansaré hasta vengarme de ustedes!»

<sup>8</sup> Entonces Sansón atacó a los filisteos y a muchos hombres. Luego se fue a una cueva y allí se quedó. La cueva estaba en un lugar llamado la roca de Etam.

<sup>9</sup> Los filisteos fueron a la tierra de Judá y se quedaron en un sitio llamado Lehí. Allí acamparon y empezaron a prepararse para la guerra. <sup>10</sup> Los hombres de Judá preguntaron:

—Filisteos, ¿por qué han venido a esta tierra para pelear contra nosotros?

Los filisteos respondieron:



—Hemos venido por Sansón, queremos llevarlo como nuestro prisionero y castigarlo por todo lo que le hizo a nuestra gente.

<sup>11</sup> Entonces 3000 hombres fueron hasta la cueva en la roca de Etam para buscar a Sansón y le dijeron:

—¿Qué nos has hecho? ¿Acaso no te das cuenta que los filisteos nos tienen dominados?

Y Sansón respondió:

—Yo sólo los castigué por lo que me hicieron a mí.

<sup>12</sup> Ellos dijeron:

—Hemos venido para amarrarte y entregarte a los filisteos.

Sansón dijo:

—Prométanme que ustedes no me harán daño.

<sup>13</sup> Los hombres de Judá dijeron:

—Nosotros sólo te vamos a amarrar y te entregaremos a los filisteos. No te vamos a matar.

Entonces los hombres amarraron a Sansón con dos cuerdas nuevas y lo sacaron de la cueva.

<sup>14</sup> Sansón llegó a la ciudad de Lehí y los filisteos salieron a recibirlo gritando de alegría. Luego el Espíritu del SEÑOR vino sobre Sansón con mucho poder, así que pudo romper las ataduras como si fueran simples cuerdas deshilachadas. Las cuerdas cayeron de sus brazos como si se hubieran derretido. <sup>15</sup> Sansón encontró el hueso de la quijada de un burro, lo usó como arma y así mató a más de 1000 filisteos. <sup>16</sup> Sansón dijo:

«Con la quijada de un burro,  
maté a los mil hombres;  
con la quijada de un burro,  
los amontoné †».

<sup>17</sup> Sansón terminó de hablar, soltó la quijada y llamó a ese sitio Ramat Lehí ††.

<sup>18</sup> Sansón tenía mucha sed y le dijo al SEÑOR: «Soy tu siervo, tú me has hecho ganar esta gran victoria. Te ruego que no me dejes morir de sed ahora, no dejes que me atrapen hombres que no han sido circuncidados».

<sup>19</sup> Había un hoyo en Lehí y Dios hizo que del hoyo brotara agua. Sansón bebió y recuperó su fuerza. Ese lugar se llamó «Manantial del que pidió ayuda» ‡ y todavía existe en Lehí.

<sup>20</sup> Así que Sansón fue jefe de Israel durante 20 años, en el tiempo en que los filisteos gobernaban.

### Sansón va a la ciudad de Gaza

**16** Un día, Sansón fue a la ciudad de Gaza, donde encontró a una prostituta y se acostó con ella.

<sup>2</sup> La gente de Gaza se enteró de que Sansón estaba en la ciudad. Todos querían matar a Sansón y por eso lo rodearon, y vigilaron las puertas de la ciudad y se mantuvieron en silencio toda la noche. Decían: «Al amanecer vamos a matar a Sansón».

<sup>3</sup> Sansón se quedó con la prostituta sólo hasta la medianoche. A esa hora Sansón salió y arrancó las puer-

† AMONTONÉ En hebreo la palabra amontonar es como la palabra burro. †† RAMAT LEHÍ En hebreo significa colina de la quijada.

‡ MANANTIAL DEL QUE PIDIÓ AYUDA Textualmente Enacoré.

tas, la tranca y los pilares que estaban en la entrada de la ciudad. Luego se echó todo al hombro y lo cargó hasta la cima de la colina que está cerca de Hebrón.

### Sansón y Dalila

<sup>4</sup> Después de un tiempo, Sansón se enamoró de una mujer llamada Dalila que vivía en la ciudad de Sorec.

<sup>5</sup> Los dirigentes de los filisteos le dijeron a la mujer:

—Engaña a ese hombre para que te cuente el secreto de su gran fuerza. Averigua cómo podemos vencerlo para amarrarlo y someterlo. Si nos ayudas, cada uno de nosotros te dará 1100 monedas † de plata.

<sup>6</sup> Dalila le dijo a Sansón:

—Por favor cuéntame cuál es el secreto de tu gran fuerza, dime cómo alguien puede derrotarte, amarrarte y torturarte.

<sup>7</sup> Sansón respondió:

—Si alguien me amarra con siete cuerdas de arco que todavía no estén secas perderé mi fuerza y seré como un hombre común y corriente.

<sup>8</sup> Entonces los dirigentes de los filisteos le dieron a Dalila las siete cuerdas de arco que no estaban secas. Dalila amarró a Sansón con las cuerdas <sup>9</sup> mientras unos hombres estaban escondidos en la habitación de al lado. Dalila le dijo:

—¡Sansón, te atacan los filisteos!

Entonces Sansón rompió las cuerdas como si se hubieran derretido por el fuego. Los filisteos no supieron el secreto de la fuerza de Sansón.

<sup>10</sup> Entonces Dalila le dijo a Sansón:

—¡Me mentiste! Te burlaste de mí. Ahora dime la verdad, ¿cómo puede alguien amarrarte y derrotarte?

<sup>11</sup> Sansón respondió:

—Si me amarraran con cuerdas nuevas que no se hayan usado antes perderé mi fuerza y seré como un hombre común y corriente.

<sup>12</sup> Dalila trajo cuerdas nuevas y amarró a Sansón. Mientras unos hombres esperaban escondidos en la habitación de al lado, Dalila dijo:

—¡Sansón, te atacan los filisteos!

Pero Sansón rompió las cuerdas como si fueran simples hilos.

<sup>13</sup> Entonces Dalila dijo:

—¿Cuántas veces más te vas a burlar de mí? Ya no me digas más mentiras y cuéntame cómo te pueden amarrar y derrotar.

Sansón dijo:

—Si haces siete trenzas en mi cabello, las entrelazas con tela de tejer y las amarras a una estaca, seré igual que cualquier hombre.

<sup>14</sup> Cuando Sansón dormía, Dalila trenzó el cabello con la tela de tejer y lo amarró bien. Luego Dalila dijo:

—¡Sansón, te atacan los filisteos!

Pero Sansón se levantó y arrancó del suelo la estaca del telar.

<sup>15</sup> Dalila dijo:

† 1100 MONEDAS Textualmente 1100 siclos. Ver tabla de pesas y medidas. Igual en 17:2.

—¿Cómo es posible que digas que me amas si no confías en mí? Esta es la tercera vez que me mientes y no me dices el secreto de tu gran fuerza.

<sup>16</sup> Ella siguió molestando a Sansón todos los días y Sansón estaba ya tan desesperado que tenía ganas de morirse. <sup>17</sup> Así que un día le reveló el secreto de su fuerza. Sansón dijo:

—Nadie me ha cortado el cabello jamás porque estoy dedicado a Dios desde antes de nacer. Si alguien me corta el cabello perderé mi fuerza y seré como un hombre común y corriente.

<sup>18</sup> Dalila supo que esta vez Sansón sí le había revelado el secreto de su fuerza. Entonces mandó un mensaje a los dirigentes filisteos, que decía:

—Regresen, que Sansón me ha contado todo.

Los filisteos volvieron y llevaron el dinero que le habían prometido.

<sup>19</sup> Sansón se quedó dormido con la cabeza en las piernas de Dalila y ella llamó a un filisteo para cortar el cabello de Sansón. El hombre cortó las siete trenzas y Sansón perdió toda su fuerza. <sup>20</sup> Entonces Dalila dijo:

—¡Sansón, te atacan los filisteos!

Sansón se despertó y creyó que podía escapar como las veces anteriores, pero esta vez Sansón no sabía que el SEÑOR lo había abandonado.

<sup>21</sup> Entonces los filisteos atraparon a Sansón, le sacaron los ojos y lo llevaron a Gaza. Allí lo amarraron con cadenas de bronce y lo pusieron a trabajar en el molino de la cárcel. <sup>22</sup> Pero el cabello de Sansón volvió a crecer.

<sup>23</sup> Los dirigentes de los filisteos se reunieron para celebrar. Querían ofrecer un gran sacrificio a su dios Dagón y decían: «Nuestro dios nos ayudó a derrotar a nuestro enemigo Sansón».

<sup>24</sup> Cuando los filisteos vieron a Sansón, todos adoraron a su dios diciendo:

«¡Este hombre destruyó nuestros cultivos!

¡Este hombre mató a muchos de los nuestros!

Pero nuestro dios nos ayudó a capturar a nuestro enemigo».

<sup>25</sup> Todos estaban muy contentos en la celebración y gritaban: «Saquen a Sansón para que nos divierta». Así que trajeron a Sansón, lo obligaron a pararse en medio de las dos columnas del templo de Dagón y todos se rieron de él. <sup>26</sup> Un sirviente llevaba a Sansón de la mano. Sansón le dijo: «Ponme donde yo pueda tocar las dos columnas que sostienen el templo, quiero recostarme en ellas».

<sup>27</sup> El lugar estaba lleno de gente, todos los dirigentes estaban allí. En el techo había más de 3000 personas viendo el espectáculo. <sup>28</sup> Sansón oró al SEÑOR así: «Señor DIOS, acuérdate de mí. Te ruego, oh Dios, que me des fuerza una vez más. Déjame hacer algo para castigar a estos filisteos por haberme sacado los ojos».

<sup>29</sup> Entonces Sansón tocó con las manos las dos columnas que sostenían el templo. <sup>30</sup> Apoyándose fuerte contra las columnas dijo: «¡Que muera yo con estos filisteos!» Y Sansón empujó tan fuerte como pudo y to-

do el templo se derrumbó sobre los dirigentes y la gente que estaba allí. De esta forma, Sansón mató más filisteos cuando murió que cuando estaba vivo.

<sup>31</sup> Sus hermanos y toda su familia vinieron a llevarse su cuerpo y lo enterraron en la tumba de su papá Manoá, entre las ciudades de Zora y Estaol. Sansón fue jefe de Israel durante 20 años.

### Los ídolos de Micaías

**17** En el territorio de Efraín había un hombre llamado Micaías, <sup>2</sup> quien le dijo a su mamá:

—¿Te acuerdas que alguien te robó las 1100 monedas de plata que tenías? Una vez te escuché diciendo una maldición por ese robo, ahora te confieso que yo fui el que las robó, yo tengo las monedas.

La mujer dijo:

—¡Que el SEÑOR te bendiga, hijo mío!

<sup>3</sup> Micaías le devolvió las monedas a su mamá y ella dijo:

—Estas monedas de plata serán para una ofrenda al SEÑOR. Voy a entregarle las monedas a mi hijo para que él construya una estatua y la cubra con plata. Así que, hijo mío, te regreso las monedas.

<sup>4</sup> Pero Micaías le devolvió las monedas de plata a su mamá y ella tomó 200 monedas y se las llevó al fundidor para que hiciera una estatua tallada y cubierta de plata. Cuando la estatua estuvo lista, la llevaron a la casa de Micaías, <sup>5</sup> quien tenía un sitio sagrado en su casa para adorar ídolos. Micaías hizo un efod y algunos dioses para su casa, y nombró sacerdote a uno de sus hijos. <sup>6</sup> Micaías hizo estas cosas porque en ese tiempo el pueblo de Israel no tenía rey, por lo que cada uno hacía lo que mejor le parecía.

<sup>7</sup> Había un joven levita que era de la ciudad de Belén de Judá y había estado viviendo entre la tribu de Judá.

<sup>8</sup> Este joven salió de Belén de Judá buscando un sitio donde vivir. Cuando estaba viajando, subió al monte de Efraín y llegó hasta la casa de Micaías. <sup>9</sup> Micaías le preguntó:

—¿De dónde vienes?

El joven respondió:

—Vengo de Belén de Judá, soy levita y estoy buscando un sitio donde vivir.

<sup>10</sup> Entonces Micaías dijo:

—Puedes quedarte conmigo y ser mi padre y mi sacerdote. Te pagaré diez monedas de plata cada año y además te daré ropa y comida.

El levita se quedó allí. <sup>11</sup> El joven aceptó la propuesta de Micaías y llegó a ser como uno más de sus hijos. <sup>12</sup> Micaías lo eligió como sacerdote y él se quedó viviendo allí. <sup>13</sup> Micaías dijo: «Ahora sé que el SEÑOR me va a bendecir porque tengo a un levita como sacerdote».

### Dan invade la ciudad de Lais

**18** En ese tiempo, Israel no tenía rey. La tribu de Dan estaba buscando un territorio dónde habi-

tar. Todas las otras tribus ya tenían su tierra, pero la de Dan todavía no había conseguido territorio. <sup>2</sup>Entonces enviaron desde Zora y Estaol a cinco hombres valientes en busca de un territorio. Los hombres debían explorar la región y encontrar un sitio bueno para vivir.

Los cinco hombres fueron a la región montañosa de Efraín, llegaron hasta la casa de Micaías y allí pasaron la noche. <sup>3</sup>Cuando los hombres estaban en casa de Micaías, reconocieron la voz del joven levita. Entonces se acercaron al muchacho y le preguntaron:

—¿Quién te trajo hasta acá? ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Qué es lo que buscas?

<sup>4</sup>El muchacho les contó lo que Micaías había hecho por él y les dijo:

—Micaías me contrató y me convertí en su sacerdote.

<sup>5</sup>Los hombres le dijeron al muchacho:

—Te rogamos que le preguntes a Dios si nuestro viaje va a ser exitoso.

<sup>6</sup>El muchacho dijo:

—Sí, vayan en paz, el SEÑOR los acompañará en este viaje.

<sup>7</sup>Los hombres siguieron su viaje y llegaron hasta Lais. Allí vieron que la gente vivía tranquilamente. El pueblo estaba gobernado por los de Sidón. Todo estaba calmado y en paz. No tenían enemigos que los molestaran y no les faltaba nada. Vivían lejos de los sidonios y no tenían trato con nadie.

<sup>8</sup>Los cinco hombres regresaron a las ciudades de Zora y Estaol. Sus hermanos les preguntaron:

—¿Qué encontraron?

<sup>9</sup>Ellos respondieron:

—Hemos encontrado una tierra muy buena, pero muévanse, no se queden ahí sin hacer nada. Tenemos que ir a atacar y a apoderarnos de la tierra. <sup>10</sup>Al llegar allí verán que el territorio es muy grande. Allí no hace falta nada, la gente es pacífica y no está preparada para un ataque. Con seguridad que Dios nos dará esa tierra.

<sup>11</sup>Entonces 600 hombres de la tribu de Dan salieron de las ciudades de Zora y Estaol, armados y listos para el ataque. <sup>12</sup>Camino a la ciudad de Lais, los soldados acamparon en un lugar al occidente de Quiriat Yearín. Ese sitio donde acamparon se llama Campamento de Dan † hasta el día de hoy. <sup>13</sup>Luego siguieron su camino hacia la región montañosa de Efraín y llegaron hasta la casa de Micaías.

<sup>14</sup>Allí, los cinco hombres que habían estado explorando antes dijeron a los demás:

—En una de estas casas hay un efod, algunos dioses caseros, una estatua tallada y una estatua cubierta de plata. Ya saben lo que hay que hacer, vayan por todo eso.

<sup>15</sup>Entonces fueron hasta la casa de Micaías. Allí estaba el joven levita y lo saludaron. <sup>16</sup>Los 600 soldados de Dan se quedaron en la entrada. Todos los hombres es-

taban armados y listos para atacar. <sup>17</sup>El sacerdote se quedó en la entrada con los 600 soldados. <sup>18</sup>Los otros cinco hombres entraron en la casa y sacaron el efod, los dioses, la estatua tallada y la cubierta de plata. Cuando el sacerdote los vio, gritó:

—¿Qué están haciendo?

<sup>19</sup>Los cinco hombres dijeron:

—¡Cállate! No digas una sola palabra y ven con nosotros, queremos que seas nuestro padre y nuestro sacerdote. ¿No te parece mejor ser el sacerdote de toda una tribu de Israel que de la familia de un solo hombre?

<sup>20</sup>El sacerdote se alegró, tomó el efod, los dioses y las estatuas, y se fue con los soldados de Dan. <sup>21</sup>Todos salieron de la casa de Micaías llevando en primera fila a los niños, los animales y las pertenencias.

<sup>22</sup>Los hombres de Dan ya estaban lejos de la casa de Micaías, pero él y sus vecinos se reunieron y salieron a buscar a los hombres de Dan y los alcanzaron. <sup>23</sup>Micaías empezó a gritar y los hombres de Dan se voltearon y dijeron:

—¿Qué pasa, por qué gritas tanto?

<sup>24</sup>Micaías dijo:

—Ustedes se robaron las estatuas que yo mismo había hecho y se llevaron también a mi sacerdote. ¿Y ahora qué me queda? ¡Es el colmo que me pregunten qué pasa!

<sup>25</sup>Los hombres de Dan respondieron:

—Es mejor que no discutas con nosotros, muchos de los soldados tienen mal carácter y si se enojan te pueden atacar. No te expongas a que te maten o que maten a tu familia.

<sup>26</sup>Micaías vio que esos hombres eran muy fuertes y que no podía luchar contra ellos. Así que dio la vuelta y regresó a su casa. Los hombres de Dan siguieron su camino.

<sup>27</sup>Los hombres de Dan siguieron andando con el sacerdote y las estatuas que Micaías había hecho. Llegaron a Lais y atacaron a sus habitantes, que eran muy pacíficos y no estaban preparados para el ataque. Los hombres de Dan mataron a todos los de Lais a filo de espada y quemaron la ciudad. <sup>28</sup>La gente de Lais estaba muy lejos de los sidonios y no tenía trato con nadie, por eso no hubo nadie que ayudara a los de Lais. La ciudad de Lais estaba en un valle del pueblo de Bet Rejob. Después los hombres de Dan volvieron a construir la ciudad y se quedaron a vivir allí. <sup>29</sup>La ciudad se llamaba Lais pero los hombres de Dan le cambiaron el nombre por Dan en honor a su antepasado Dan, que era hijo de Israel.

<sup>30</sup>En la nueva ciudad de Dan colocaron la estatua tallada. El sacerdote era Jonatán, hijo de Gersón, hijo de Moisés ††. Jonatán y sus hijos fueron sacerdotes de Dan hasta el exilio del pueblo de Israel. <sup>31</sup>La gente de Dan adoraba la estatua que Micaías había hecho y la siguieron adorando mientras la casa de Dios estuvo en Siló.

† CAMPAMENTO DE DAN Textualmente Majané Dan.

†† HIJO DE MOISÉS o hijo de Manasés.

### El levita y su concubina

**19** En ese tiempo en que Israel no tenía rey, hubo un levita que vivía en las montañas de Efraín. Ese hombre tenía una concubina que era de la ciudad de Belén en el territorio de Judá, <sup>2</sup> pero un día la concubina se enojó con el levita y regresó a la casa de su papá en Belén de Judá. La mujer se quedó con el papá durante cuatro meses. <sup>3</sup> Después de un tiempo, el levita fue a buscar a la mujer, quería hablar con ella para que regresara de nuevo con él. El levita llevó a su sirviente y sus burros hasta la casa del papá de la mujer. Al llegar al lugar, el papá de la mujer salió muy contento a saludar al levita <sup>4</sup> y lo invitó a quedarse allí. El levita se quedó en la casa de su suegro durante tres días. Allí bebió, comió y durmió.

<sup>5</sup> Al cuarto día, el levita se levantó temprano y empezó a preparar el viaje, pero el papá de la mujer le dijo: —Come algo antes de viajar, luego podrás irte tranquilo.

<sup>6</sup> Entonces se sentaron los dos y comieron y bebieron juntos, y el papá de la mujer le dijo al levita:

—Quédate esta noche con nosotros y pásala bien.

<sup>7</sup> El levita se levantó para irse pero el suegro le insistió tanto que se quedó una noche más.

<sup>8</sup> Al quinto día, el levita se levantó temprano y empezó a preparar el viaje, pero el suegro le dijo:

—Come algo, quédate hasta la tarde.

Y otra vez comieron y bebieron juntos.

<sup>9</sup> El levita, la mujer y el sirviente se levantaron para irse, pero el suegro dijo:

—Ya es tarde, es mejor que se queden esta noche, pues está muy oscuro para viajar. Quédense esta noche y pásenla bien. Mañana pueden salir temprano para su casa.

<sup>10</sup> Pero el levita no quería quedarse, así que se fue con la mujer y los burros. Esa noche llegaron hasta la ciudad de Jebús, que es otro nombre de Jerusalén.

<sup>11</sup> Ya era muy tarde y el sirviente le dijo al levita:

—Señor, entremos a este pueblo y pasemos aquí la noche.

<sup>12</sup> El levita respondió:

—¡No! No podemos entrar a un pueblo que no es de Israel. Tenemos que ir hasta la ciudad de Guibeá †.

<sup>13</sup> Sigamos andando hasta llegar a Guibeá o Ramá y allí pasaremos la noche.

<sup>14</sup> Así que siguieron andando y el sol se ocultó cuando llegaron a Guibeá en el territorio de Benjamín.

<sup>15</sup> Entonces entraron a Guibeá para pasar la noche allí. Llegaron hasta la plaza y se sentaron, pero nadie se acercó para invitarlos a pasar la noche en una casa.

<sup>16</sup> Un anciano que venía de trabajar en el campo llegó a la plaza del pueblo. El anciano era de la región montañosa de Efraín, pero estaba viviendo como forastero en Guibeá. La gente de Guibeá era de la tribu de Benjamín. <sup>17</sup> El anciano vio al levita en la plaza y le dijo:

† *GUIBEÁ* Guibeá quedaba unos pocos kilómetros al norte de Jebús.

—¿A dónde vas y de dónde vienes?

<sup>18</sup> El levita le respondió:

—Venimos desde Belén de Judá y vamos para la parte más lejana de la región montañosa de Efraín. Yo soy de Efraín, hace días viajé a Belén de Judá y ahora voy para mi casa pero nadie nos ha ofrecido alojamiento. <sup>19</sup> Tenemos paja y granos para los burros y hay suficiente pan y vino para los tres que viajamos. No necesitamos nada.

<sup>20</sup> El anciano dijo:

—No puedes pasar la noche en la plaza. Eres bienvenido en mi casa, yo me haré cargo de todo lo que necesitas.

<sup>21</sup> Entonces el anciano llevó a los tres viajeros a su casa, les dio comida a los burros y luego se lavaron los pies, comieron y bebieron.

<sup>22</sup> Cuando todos estaban muy contentos, unos degenerados rodearon la casa y dando golpes en la puerta dijeron:

—Saca al hombre que tienes en tu casa, queremos tener relaciones sexuales con él.

<sup>23</sup> El dueño de la casa salió y dijo:

—No hagan esa maldad. Este hombre es un invitado en mi casa. †† No cometan ese terrible pecado. <sup>24</sup> Miren, aquí está mi hija que nunca ha tenido relaciones sexuales, y también está la concubina de este hombre. Pueden hacer lo que quieran con ellas, pero no cometan ese terrible pecado contra este hombre.

<sup>25</sup> Pero los hombres no le hicieron caso. El levita fue a buscar a su mujer y la obligó a salir. Los degenerados la obligaron a tener relaciones sexuales y la torturaron toda la noche. A la madrugada la dejaron y le dijeron que se fuera. <sup>26</sup> La mujer fue a la casa del anciano y cayó rendida a la entrada. Ella estuvo ahí tirada hasta que salió el sol. <sup>27</sup> En ese momento, el levita abrió la puerta para salir y vio a la mujer ahí tendida en el suelo. <sup>28</sup> El levita le dijo a la mujer:

—Levántate y vámonos.

Pero la mujer no respondió, pues estaba muerta.

Entonces el levita levantó a la mujer y la puso sobre el lomo del burro para continuar el viaje. <sup>29</sup> Cuando llegaron a la casa, el levita tomó un cuchillo y cortó a la mujer en doce pedazos. Luego tomó los pedazos y envió cada uno por todo el territorio donde vivía el pueblo de Israel. <sup>30</sup> Todos los que veían eso decían: «Nunca antes había pasado algo así en Israel. Nunca habíamos visto algo semejante desde que llegamos de Egipto. Tenemos que pensar en esto y decidir qué vamos a hacer».

### Guerra entre Israel y Benjamín

**20** Todos los israelitas salieron como un solo hombre, desde Dan, Berseba y Galaad, se reunió la congregación ante el SEÑOR en Mizpa. <sup>2</sup> Todos los líderes de todas las tribus de Israel llegaron a la reunión. Cada uno tenía su lugar en la reunión del pueblo

†† *ESTE HOMBRE [...] MI CASA* En ese tiempo era costumbre proteger y cuidar a los invitados.

de Dios. En total había 400 000 soldados con espadas.<sup>3</sup> Los de la tribu de Benjamín se enteraron de la reunión de los israelitas en Mizpa. En la reunión, los israelitas dijeron al levita:

—Cuéntanos cómo sucedió eso tan terrible.

<sup>4</sup> El levita respondió:

—Yo llegué con mi concubina a la ciudad de Guibeá, en el territorio de Benjamín. Allí pasamos la noche.

<sup>5</sup> Pero durante la noche los hombres de la ciudad llegaron a la casa donde yo estaba. Rodearon la casa porque querían matarme, abusaron de mi mujer y luego ella murió. <sup>6</sup> Después yo traje a mi mujer y la corté en pedazos y mandé un pedazo a cada una de las tribus de Israel para que todos se enteraran de esta atrocidad que cometieron los de Benjamín contra nosotros. <sup>7</sup> Ahora, les pido a ustedes israelitas que decidan lo que debemos hacer.

<sup>8</sup> Entonces todos los que estaban allí se levantaron al mismo tiempo y dijeron:

—Ninguno de nosotros volverá a su tienda o a su casa. <sup>9</sup> Lo que tenemos que hacer es echar a la suerte quiénes deberán atacar a Guibeá. <sup>10</sup> Vamos a tomar de entre todas las tribus de Israel diez hombres de cada 100, 100 hombres de cada 1000 y 1000 hombres de cada 10 000 para que consigan alimentos para el ejército. Luego el ejército ira a Guibeá, en el territorio de Benjamín para castigar a esa gente por esta ofensa que cometieron contra Israel.

<sup>11</sup> Todos los hombres de Israel se reunieron en la ciudad de Guibeá y estuvieron de acuerdo con lo que tenían que hacer. <sup>12</sup> Las tribus de Israel enviaron hombres a la tribu de Benjamín con un mensaje. El mensaje decía: «¿Qué crimen es este que han cometido algunos de ustedes? <sup>13</sup> Entréguennos a esos perversos de Guibeá para matarlos. Tenemos que quitar el mal de Israel».

Pero los de Benjamín no prestaron atención al mensaje de sus hermanos de Israel. <sup>14</sup> Los hombres de la tribu de Benjamín salieron de sus casas para reunirse en Guibeá. Todos fueron a Guibeá para pelear contra los hombres de Israel. <sup>15</sup> En total había 26 000 soldados con espadas entre los hombres de Benjamín. Además en Guibeá había 700 hombres entrenados para la guerra <sup>16</sup> y 700 hombres especializados en combatir con la mano izquierda. Cada uno de ellos podía utilizar la honda con tal precisión que podía lanzar una piedra y acertar a un cabello sin fallar.

<sup>17</sup> Por su parte, los israelitas tenían 400 000 guerreros listos para combatir. <sup>18</sup> Todos se prepararon y se fueron a Betel. Allí le pidieron a Dios que les mostrara cuál tribu de Israel debería atacar primero a la tribu de Benjamín. El SEÑOR les dijo que los de Judá serían los primeros.

<sup>19</sup> Muy temprano en la mañana, los israelitas levantaron su campamento cerca de la ciudad de Guibeá.

<sup>20</sup> Los hombres de Israel se alistaron para pelear y salieron a combatir al ejército de Benjamín en Guibeá.

<sup>21</sup> También los hombres de Benjamín salieron a com-

batir y ese día mataron a 22 000 hombres de Israel en la batalla.

<sup>22</sup> Los hombres de Israel fueron a lamentarse ante el SEÑOR hasta el anochecer. Pidieron al SEÑOR que les dijera si debían pelear otra vez contra sus hermanos del ejército de Benjamín. <sup>23</sup> El SEÑOR les respondió que debían pelear de nuevo. Entonces los hombres de Israel se animaron y fueron a pelear como lo habían hecho la primera vez.

<sup>24</sup> El segundo día, los israelitas salieron otra vez a pelear contra los de Benjamín. <sup>25</sup> También el segundo día el ejército de Benjamín salió desde la ciudad de Guibeá para pelear contra el ejército de Israel. En esa batalla el ejército de Benjamín mató a 18 000 soldados de Israel. <sup>26</sup> Entonces todo el ejército de Israel fue a Betel a llorar y a lamentarse ante el SEÑOR. Ese día la pasaron sin comer nada hasta la noche. Luego hicieron ofrendas y sacrificios para festejar al SEÑOR.

<sup>27</sup> Luego consultaron al SEÑOR, ya que en ese tiempo el cofre del pacto de Dios estaba en Betel. <sup>28</sup> Finés, hijo de Eleazar y nieto de Aarón, servía como sacerdote ante el cofre.

Los soldados de Israel le preguntaron:

—¿Debemos pelear otra vez contra nuestros hermanos de Benjamín? ¿Será mejor que no peleemos más?

El SEÑOR les respondió:

—Sí, deben pelear otra vez. Mañana yo les ayudaré a ganar contra el ejército de Benjamín.

<sup>29</sup> Entonces el ejército de Israel mandó a algunos para que se escondieran alrededor de la ciudad de Guibeá. <sup>30</sup> Y al tercer día los soldados de Israel subieron a pelear contra los de Benjamín, como lo habían hecho antes. <sup>31</sup> Una vez más, los hombres de Benjamín salieron de Guibeá para pelear contra Israel. Los israelitas dejaron que los de Benjamín los persiguieran y salieran de la ciudad. Igual que las veces anteriores, los soldados de Benjamín empezaron a matar a algunos soldados de Israel. Mataron a 30 hombres en el campo y por los caminos hacia Betel y hacia Guibeá. <sup>32</sup> Los hombres de Benjamín creyeron que estaban ganando igual que antes, pero no era así. Los hombres de Israel salieron huyendo para que los enemigos creyeran que estaban ganando, pero en realidad los israelitas estaban haciéndolos salir de la ciudad e ir hacia los caminos. <sup>33</sup> Los israelitas que estaban escondidos salieron de sus escondites y se alistaron para combatir en Baal Tamar. Los que estaban escondidos al occidente de Guibeá salieron y atacaron la ciudad. <sup>34</sup> Los mejores 10 000 soldados de Israel atacaron la ciudad de Guibeá. La batalla fue muy dura y los hombres de Benjamín no sabían que estaban a punto de perder.

<sup>35</sup> El SEÑOR ayudó al ejército de Israel a derrotar a los hombres de Benjamín. Ese día, el ejército de Israel mató 25 100 soldados de Benjamín. <sup>36</sup> Los hombres de Benjamín entendieron entonces que habían perdido porque los israelitas sólo les habían cedido terreno porque confiaban en los hombres que se habían escondido para atacar a Guibeá. <sup>37</sup> Los hombres que es-

taban escondidos entraron en la ciudad de Guibeá, invadieron la ciudad y mataron a espada a todos los que estaban allí. <sup>38</sup> Los soldados de Israel tenían una señal para comunicarse con los que estaban escondidos. Los que estaban escondidos debían hacer una gran nube de humo para avisar a los demás cuando hubieran atacado la ciudad.

<sup>39</sup> Cuando los hombres que estaban huyendo vieran la señal de humo, debían regresar y enfrentarse contra los de Benjamín. Los hombres de Benjamín lograron matar 30 soldados de Israel y por eso pensaron que estaban ganando como en las otras ocasiones, <sup>40</sup> pero los soldados de Israel vieron la gran nube de humo. También los hombres de Benjamín vieron el humo y que la ciudad entera estaba en llamas. <sup>41</sup> Entonces los israelitas se enfrentaron a los hombres de Benjamín, los cuales se llenaron de terror y entendieron que estaban derrotados.

<sup>42</sup> Los hombres de Benjamín salieron huyendo hacia el desierto, pero no pudieron escapar de los israelitas, y los que estaban en la ciudad salieron y los mataron.

<sup>43</sup> Los hombres de Israel rodearon a los hombres de Benjamín y los persiguieron sin descansar hasta que los derrotaron en el área al oriente de la ciudad de Guibeá. <sup>44</sup> Los israelitas mataron a 18 000 valientes soldados de Benjamín.

<sup>45</sup> Cuando los soldados de Benjamín corrieron hacia el desierto, llegaron a un lugar llamado la roca de Rimón, pero el ejército de Israel mató por el camino a 5000 soldados de Benjamín. Los soldados de Israel siguieron persiguiendo a los de Benjamín hasta llegar a Guidón. Allí mataron a otros 2000 hombres de Benjamín.

<sup>46</sup> Ese día el ejército de Israel mató a 25 000 guerreros armados de espada de Benjamín. <sup>47</sup> Pero 600 soldados de Benjamín se escondieron en el desierto. Esos hombres llegaron hasta la roca de Rimón y se quedaron allí durante cuatro meses. <sup>48</sup> Los hombres de Israel regresaron al territorio de Benjamín y mataron a todos los que encontraban a su paso. Destruyeron todo lo que encontraron, mataron a todos los animales y quemaron todas las ciudades por donde pasaron.

### Los de Benjamín consiguen esposas

**21** Los hombres de Israel habían hecho una promesa cuando se reunieron en Mizpa. Prometieron que no dejarían que ninguna de sus hijas se casara con un hombre de Benjamín.

<sup>2</sup> Los israelitas fueron a Betel, clamaron y lloraron amargamente ante Dios hasta la noche. <sup>3</sup> Todos decían: «SEÑOR, el Dios de Israel, ¿por qué ha sucedido todo esto? ¿Por qué se quedó Israel sin una de sus tribus?»

<sup>4</sup> Al día siguiente todos se levantaron muy temprano y construyeron un altar. Pusieron en el altar ofrendas que deben quemarse completamente y sacrificios como ofrendas para festejar. <sup>5</sup> Luego los israelitas dijeron: «¿Hay alguna tribu de Israel que no haya venido a

reunirse con nosotros ante el SEÑOR?» Hicieron esta pregunta porque antes habían hecho una promesa muy importante. La promesa era que matarían al que no se reuniera con las demás tribus ante el SEÑOR en Mizpa.

<sup>6</sup> Los hombres de Israel sintieron pesar por sus hermanos de Benjamín y dijeron: «Hoy se ha cortado de Israel una de sus tribus. <sup>7</sup> Nosotros prometimos por el SEÑOR que no dejaríamos que nuestras hijas se casaran con los hombres de Benjamín. Ahora, ¿qué podemos hacer por los que todavía quedan para que puedan tener familia otra vez?»

<sup>8</sup> Entonces volvieron a preguntar: «¿Hay alguna tribu que no haya ido al encuentro que tuvimos con el SEÑOR en Mizpa? ¿Tiene que haber alguna que no haya estado! Y se acordaron que ningún hombre de la ciudad de Jabés Galaad había estado en la reunión con las otras tribus de Israel. <sup>9</sup> Cuando pasaron lista, se dieron cuenta que no había nadie de allí. <sup>10</sup> Entonces enviaron 12 000 soldados a esa ciudad con esta orden: «Lleven sus espadas y maten a todos los habitantes de esa ciudad, incluyendo mujeres y niños. <sup>11</sup> Maten a todos los hombres y a todas las mujeres que no sean vírgenes, pero no le hagan daño a las vírgenes». Los soldados cumplieron esa orden, <sup>12</sup> encontraron 400 mujeres vírgenes y las llevaron al campamento de Siló en Canaán.

<sup>13</sup> Luego los hombres de Israel mandaron un mensaje a los hombres de Benjamín que estaban en un lugar llamado la roca de Rimón. En el mensaje a los hombres de Israel decían que querían hacer las paces.

<sup>14</sup> Entonces los hombres de Benjamín regresaron a Israel y los israelitas les dieron a las mujeres que habían traído de Jabés Galaad. Pero no hubo suficientes mujeres para todos los hombres de Benjamín.

<sup>15</sup> Los israelitas sentían lástima por los de Benjamín, porque el SEÑOR los había separado de las otras tribus de Israel. <sup>16</sup> Los ancianos líderes de Israel dijeron: «Han matado a las mujeres de la familia de Benjamín. Ahora ¿dónde podremos encontrar esposas para los hombres de Benjamín que todavía están vivos? <sup>17</sup> Los hombres de Benjamín deben tener hijos para que siga existiendo esa tribu y para que no se acabe ninguna tribu de Israel. <sup>18</sup> Pero nosotros no podemos darles nuestras hijas para que se casen, pues hicimos una promesa. Nosotros prometimos que le pasaría algo muy malo a quien diera una esposa a un hombre de Benjamín». <sup>19</sup> Pero tenemos una idea: Estamos en la época de la fiesta en honor al SEÑOR. Esta fiesta se celebra cada año en Siló. La ciudad de Siló queda al norte de la ciudad de Betel, al oriente del camino que comunica a Betel con Siquén, y al sur de la ciudad de Leboná».

<sup>20</sup> Entonces, los ancianos líderes hablaron con los hombres de Benjamín sobre la idea y dijeron: «¡Escóndanse en los viñedos y estén atentos! <sup>21</sup> Esperen a que salgan al baile las mujeres de Siló y luego salgan ustedes. Cada uno puede tomar una mujer y llevarla al te-

territorio de Benjamín para casarse con ella. <sup>22</sup> Los padres o los hermanos de esas mujeres vendrán a quejarse con nosotros pero les diremos: “¡Tengan piedad con los hombres de Benjamín, permítanles casarse con esas mujeres! Durante la guerra no pudimos conseguir esposas para cada uno de ellos y como ustedes no les entregaron voluntariamente las mujeres, ustedes no rompieron su promesa”».

<sup>23</sup> Los hombres de Benjamín siguieron el consejo de los ancianos. Cada uno se casó con una de las bailarinas y se fueron. Ellos regresaron a su tierra, construyeron ciudades y vivieron en ellas. <sup>24</sup> Después, cada uno de los hombres de Israel regresó a su respectiva familia y a su respectivo hogar.

<sup>25</sup> En ese tiempo Israel no tenía rey y cada uno hacía lo que mejor le parecía.

# Rut

## Hambre en Judá

**1** Cuando los jefes gobernaban en Israel, hubo una época de hambre en Judá. Había un hombre llamado Elimélec, efrateo † que vivía en Belén ††, el cual tuvo que emigrar al país de Moab con su mujer y sus dos hijos. Su esposa se llamaba Noemí y sus dos hijos se llamaban Majlón y Quilión. Por causa del hambre, ellos se fueron a vivir al país de Moab y allí permanecieron.

<sup>3</sup> Elimélec murió dejando sola a Noemí y a sus dos hijos. <sup>4</sup> Después, ellos se casaron con mujeres moabitas; una se llamaba Orfa y la otra Rut. Pasaron alrededor de diez años y <sup>5</sup> Majlón y Quilión también murieron. Así que Noemí quedó sola, pues no tenía esposo ni hijos.

## Noemí vuelve a casa

<sup>6</sup> Cuando Noemí se enteró de que el SEÑOR le había dado una buena cosecha a su pueblo, ella y sus dos nueras se prepararon para irse de Moab. <sup>7</sup> Así que Noemí se fue con sus dos nueras del lugar donde había vivido antes y juntas se dispusieron a recorrer el camino de vuelta a Judá.

<sup>8</sup> Pero entonces Noemí les dijo a sus dos nueras:  
—¿No quieren volver cada una a su casa con su mamá? Ustedes han sido muy buenas conmigo y con sus esposos. ¡Que así también el SEÑOR sea bueno y leal con ustedes! <sup>9</sup> ¡Que el SEÑOR permita que encuentren esposos y tengan un hogar feliz!

Luego Noemí las besó, pero ellas rompieron en llanto, <sup>10</sup> y le dijeron:

—No, nosotras queremos regresar contigo a tu pueblo.

<sup>11</sup> Noemí les dijo:

—Por favor, váyanse, hijas mías. ¿Por qué tienen que irse conmigo? No me quedan más hijos que puedan casarse con ustedes. <sup>12</sup> ¡Váyanse! ¡Regresen a su tierra, hijas! Además, ya estoy demasiado vieja para quedar embarazada. <sup>3</sup> Y aunque tuviera esa esperanza y quedara embarazada esta misma noche, <sup>13</sup> tendrían ustedes que esperar hasta que mis hijos llegaran a ser hombres antes de casarse con ellos. No puedo obligarlas a que esperen tanto tiempo sin esposo porque

† EFRATEO Natal de Efrata, otro nombre que se le daba a Belén. Posiblemente esa población fue fundada por un hombre de nombre Efraín. Ver 4:11. †† BELÉN Un pequeño pueblo en Judá de donde era originario el rey David. ‡ QUEDAR EMBARAZADA Textualmente estar con un hombre.

la vida es más dura para mí que para ustedes, pues el SEÑOR está en contra mía. ††

<sup>14</sup> Entonces ellas empezaron a llorar. Orfa se despidió con un beso de su suegra y se fue, pero Rut se quedó junto a ella.

<sup>15</sup> Noemí dijo:

—Mira, tu concuñada regresó con su gente y con sus dioses. Síguela.

<sup>16</sup> Pero Rut le dijo:

—¡No me obligues a abandonarte y separarme de ti!  
»A donde vayas tú, iré yo;  
y donde vivas tú, viviré yo.  
Tu pueblo será mi pueblo,  
y tu Dios será mi Dios.

<sup>17</sup> Donde mueras tú,  
moriré yo y seré sepultada.

¡Que el SEÑOR me castigue con severidad si no cumplo con esta promesa:  
sólo la muerte nos separará! ††

<sup>18</sup> Noemí se dio cuenta de que Rut estaba muy decidida a irse con ella, y dejó de discutir. <sup>19</sup> Así que las dos emprendieron el camino hasta que llegaron a Belén. Al llegar se formó un alboroto, todo el pueblo hablaba de ellas. Las mujeres decían:

—¿No es esa Noemí?

<sup>20</sup> Pero ella les decía:

—No me llamen Noemí †††, llámenme Mara ††† porque Dios Todopoderoso me ha dado tristeza.

<sup>21</sup> Cuando me fui de aquí,  
tenía en abundancia;

pero ahora regreso sin nada  
porque así lo quiso el SEÑOR.

Por eso ustedes no deben llamarme Noemí,  
porque el SEÑOR Todopoderoso ha sido muy duro conmigo.

<sup>22</sup> Así fue como Noemí y Rut, su nuera moabita, regresaron de Moab. Llegaron a Belén cuando comenzaba la cosecha de cebada.

## Rut conoce a Booz

**2** Había un hombre rico e importante que vivía en Belén. Su nombre era Booz. Como era pariente §

†† PORQUE LA VIDA [...] CONTRA MÍA o eso me haría más triste por causa de ustedes. El SEÑOR está en contra mía. ††† ¡QUE EL SEÑOR [...] NOS SEPARARÁ! Textualmente Así me haga YAVÉ, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre tú y yo. †††† NOEMÍ Este nombre significa feliz o agradable. †††† MARA Este nombre significa amargada o triste. § PARIENTE En el antiguo Israel, si un hombre moría sin tener hijos, uno de sus parientes cercanos debía tomar



de Elimélec, era uno de los que tenían que cuidar de Noemí.

<sup>2</sup> Un día, Rut, la moabita, le dijo a Noemí:

—Voy a buscar a alguien que sea bueno conmigo y me deje recoger las espigas de cebada que los trabajadores dejan en el campo. †

Entonces Noemí le respondió:

—Sí, ve y hazlo, hija mía.

<sup>3</sup> Así que Rut salió de inmediato y empezó a recoger espigas detrás de los trabajadores, y resultó que justamente ese campo pertenecía a Booz, el familiar de Elimélec.

<sup>4</sup> Al rato Booz llegó de Belén y saludó a los trabajadores, diciendo:

—¡Que el SEÑOR esté con ustedes! Y ellos respondieron:

—¡Que el SEÑOR lo bendiga!

<sup>5</sup> Luego Booz le preguntó al encargado de los trabajadores:

—¿De qué familia es esta muchacha?

<sup>6</sup> El capataz le contestó:

—Esa es la joven moabita, la que vino con Noemí.

<sup>7</sup> Me pidió que la dejara ir detrás de los trabajadores para recoger espigas. Vino aquí temprano en la mañana y excepto a ratos a la sombra, ella no ha descansado nada.

<sup>8</sup> Luego Booz le dijo a Rut:

—Escúchame, hija, †† tú no tienes que irte de este campo. Quédate aquí, cerca de las otras mujeres que trabajan para mí. <sup>9</sup> Fíjate bien hacia dónde se dirigen a recoger la cosecha y síguelas a esos campos. Les he ordenado a mis trabajadores que no te molesten. Si te da sed, entonces ve a tomar del agua de las jarras que beben los trabajadores. Ellos mismos las van a llenar.

<sup>10</sup> Rut se postró rostro en tierra y le dijo:

—Estoy sorprendida de que usted tan siquiera haya notado que estoy aquí. Soy una extranjera, ¿por qué es usted tan amable conmigo?

<sup>11</sup> Booz le respondió:

—Me han contado una y otra vez todo el bien que le has hecho a tu suegra después de que murió su esposo. Dejaste a tus padres y a tu patria para venir con ella a estar entre gente que no conocías. <sup>12</sup> ¡Que el SEÑOR te lo pague! Que el SEÑOR Dios de Israel te bendiga ricamente porque has venido a refugiarte bajo sus alas.

<sup>13</sup> Ella contestó:

—Usted ha sido muy amable conmigo, me ha hecho sentir bienvenida, y eso que ni siquiera soy una de sus siervas.

<sup>14</sup> A la hora del almuerzo, Booz le dijo a Rut:

—Ven aquí y come con nosotros. Toma pan y úntale un poco de salsa de vinagre.

Entonces ella se sentó junto a los trabajadores. Luego él le dio un poco de grano tostado. Ella comió hasta que estuvo satisfecha e incluso le sobró algo. <sup>15</sup> Luego ella se levantó y siguió recogiendo espigas.

Booz les dijo a sus trabajadores:

—Dejen que ella recoja grano, también del que ha sido apilado, y no se lo impidan. <sup>16</sup> Háganle el trabajo fácil dejando caer manojos para que ella los recoja, y no la molesten.

<sup>17</sup> Ella entonces se quedó en el campo recogiendo el grano hasta el atardecer. Luego desgranó las espigas que había recogido. Había recogido más de 20 kilos ‡ de cebada. <sup>18</sup> Levantó su carga de grano y regresó al pueblo. Rut le mostró a su suegra lo que había recogido, y sacó lo que le había sobrado del almuerzo y se lo dio a Noemí.

<sup>19</sup> Noemí le dijo a Rut:

—¿Dónde recogiste espigas hoy? ¿Dónde trabajaste? ¡Bendito sea el hombre que se fijó en ti!

Rut le dijo a su suegra lo que le había pasado con Booz.

Ella dijo:

—El hombre con el que trabajé hoy se llama Booz.

<sup>20</sup> Noemí le dijo a su nuera:

—Que el SEÑOR lo bendiga. Él sigue siendo leal con los vivos como lo que fue cuando vivían los que han muerto.

Luego añadió:

—Booz es uno de nuestros parientes que podría cuidar de nosotras. †† Él es uno de los que son responsables de protegernos. ††

<sup>21</sup> Rut la moabita dijo:

—Él me dijo que me quedara en su campo con sus trabajadores hasta que termine la cosecha.

<sup>22</sup> Noemí le dijo a su nuera Rut:

—Hija, es bueno que te quedes con sus trabajadoras recogiendo espigas para que nadie te moleste en los otros campos. <sup>23</sup> Así que Rut se quedó con las mujeres recogiendo el grano hasta el final de la cosecha de cebada, e incluso hasta la cosecha de trigo. Mientras tanto, vivía con su suegra.

### Rut y Booz en la era

**3** En otra ocasión, Noemí, la suegra de Rut, le dijo: —Hija, tengo que buscar un buen hogar para ti.

<sup>2</sup> He estado pensando en Booz. Es pariente nuestro ††† y tú lo conoces porque has estado con sus trabajadoras. Esta noche él estará aventando la cebada en el lugar donde se trilla el trigo. <sup>3</sup> Ahora pues, báñate, arré-

por esposa a la mujer del difunto. Así la viuda podía tener hijos. El pariente cercano cuidaba de esta familia, pero ni esa familia ni sus propiedades le pertenecían, sino que eran la familia y propiedades del difunto. † Era costumbre dejar una parte de la cosecha en el campo para los pobres. Ver Lv 19:9; 23:22. †† Escúchame, hija Esta es la manera respetuosa en que un hombre mayor se dirige a una mujer más joven.

‡ MÁS DE 20 KILOS Textualmente un efa. Ver tabla de pesas y medidas. †† NUESTROS PARIENTES [...] DE NOSOTRAS Esto implicaba no sólo el parentesco que tenían sino también la responsabilidad de proteger la familia del fallecido. †† RESPONSABLES DE PROTEGERNOS O nuestros redentores, la persona encargada de proteger la familia del pariente fallecido. A menudo esta persona redimía a sus parientes pobres de la esclavitud, dejándolos libres otra vez. ††† PARIENTE NUESTRO Ver nota en 2:1.

glate, ponte tu mejor vestido y ve a ese lugar. Que Booz no te reconozca † hasta que termine de comer y beber. <sup>4</sup> Fíjate en el lugar donde se acuesta. Más tarde ve allí, levanta la cobija y acuéstate a sus pies. Después él te dirá lo que debes hacer.

<sup>5</sup> Entonces Rut le respondió:

—Haré lo que tú digas.

<sup>6</sup> Rut bajó al lugar donde se trilla el trigo e hizo todo lo que su suegra le había ordenado. <sup>7</sup> Booz comió, bebió y quedó satisfecho. Luego se acostó al borde del montón de grano. Rut llegó en silencio, le destapó los pies y se acostó.

<sup>8</sup> En medio de la noche, Booz se despertó con miedo y se dio la vuelta para escaparse, pero se dio cuenta que se trataba de una mujer que estaba acostada a su lado! <sup>9</sup> Booz dijo:

—¿Quién eres?

Ella dijo:

—Soy Rut, su sierva. †† Usted es un pariente que podría casarse conmigo. ¿Puedo refugiarme bajo sus alas ‡?

<sup>10</sup> Él dijo:

—Que el SEÑOR te bendiga, jovencita. Este acto de bondad es más noble que el que hiciste primero porque has venido a mí en vez de buscar un joven bien parecido, pobre o rico. <sup>11</sup> Ahora, jovencita, no tengas miedo, haré lo que me pides, porque todo el mundo sabe que eres una mujer respetable. <sup>12</sup> Aunque es cierto que soy uno de los parientes que debería protegerte y casarse contigo, hay un pariente que tiene más derecho que yo. <sup>13</sup> Tú pasa la noche aquí. Por la mañana, si el otro hombre se quiere hacer cargo de ti, †† está bien, él lo hará. Si no, te prometo ante el SEÑOR que yo me haré cargo de ti. Sólo quédate hasta la mañana.

<sup>14</sup> Y así, ella se quedó ahí con él hasta la mañana, pero ella se levantó antes del amanecer para que nadie la viera. Booz pensó: «Nadie debe enterarse de que esta mujer ha estado en el lugar donde se trilla el trigo».

<sup>15</sup> Sin embargo le dijo a Rut:

—Toma el manto que tienes puesto y mantenlo abierto.

Ella lo mantuvo abierto, y él tomó como 20 kilos †† de cebada, los echó en el manto y le ayudó a ella a echarse el manto al hombro. Luego él volvió al pueblo.

<sup>16</sup> Cuando Rut volvió a la casa de su suegra, ella le preguntó:

—¿Cómo te fue, hija mía?

Entonces Rut le contó a Noemí todo lo que Booz había hecho por ella. <sup>17</sup> Le dijo:

—También me dio estos 20 kilos de cebada y me dijo que no debería ir a casa de mi suegra con las manos vacías.

<sup>18</sup> Noemí dijo:

—Quédate aquí hasta ver qué pasa. Booz no descansará hoy hasta que no se haga cargo de todo.

### Booz y el otro pariente

**4** Booz fue a la plaza pública cerca de la entrada del pueblo y se sentó. Luego pasó por la casa del otro pariente †† que Booz había mencionado como responsable de cuidar por las dos viudas. Entonces Booz le dijo:

—Amigo, ven acá y siéntate.

Entonces él se acercó y se sentó. <sup>2</sup> Luego Booz convocó a diez de los ancianos líderes del pueblo y les dijo:

—Siéntense.

Entonces ellos se sentaron. <sup>3</sup> Booz le dijo al otro pariente:

—Noemí, la mujer que acaba de llegar de Moab, está vendiendo la tierra que perteneció a nuestro pariente Elimélec. <sup>4</sup> Decidí informarte de eso delante de estos líderes ancianos del pueblo para ver si deseas comprar esa tierra. Tú eres el pariente más cercano y tienes ese derecho. Si tú quieres redimirla, entonces redímela. Si no, dímelo, pues yo soy el siguiente pariente más cercano. Entonces el otro pariente, el más cercano, dijo:

—Yo la redimiré.

<sup>5</sup> Entonces Booz le dijo:

—Cuando le compres la tierra a Noemí, comprarás también a Rut, la mujer moabita, para restaurar el nombre del difunto en su herencia. ††

<sup>6</sup> Al oír esto, el pariente respondió:

—Yo no puedo redimirla, pues arruinaría mi propia herencia. Así que como yo no puedo redimirla puedes redimirla tú para ti mismo.

<sup>7</sup> En aquellos días en Israel se acostumbraba quitarse un zapato y entregarlo a la otra persona a manera de factura por el intercambio de bienes o por redimir la tierra. <sup>8</sup> Entonces cuando el pariente le dijo a Booz: «Puedes redimirla tú para ti mismo», se quitó un zapato y se lo dio a Booz.

<sup>9</sup> Luego Booz les dijo a los ancianos y a todos los ciudadanos presentes en el lugar:

—Todos ustedes son testigos que yo le compro a Noemí todo lo que perteneció a Elimélec y a sus hijos Quilión y Majlón. <sup>10</sup> También tomo por esposa a la viuda de Majlón, Rut, la moabita. La tomo como esposa para restaurar el nombre del difunto en su herencia para que así su nombre no desaparezca de su gente y de su pueblo. Ustedes son testigos hoy.

††† PARIENTE Ver nota en 2:1. ††† o Cuando le compres la tierra a Noemí y a Rut, debes tener en cuenta que yo he comprado a Rut para restaurar el nombre del difunto Mahon a su descendencia y eso me hace dueño de la tierra.

† QUE BOOZ NO TE RECONOZCA o No tengas contacto con él. †† SOY RUT, SU SIERVA Al decir su sierva está diciendo para servirle. Era una forma respetuosa de contestar. No significa que fuera sirvienta de Booz. ‡ USTED ES [...] BAJO SUS ALAS o "cuida de mí porque eres un pariente que puede casarse conmigo". Ver 2:12. †† HACER CARGO DE TI Textualmente te redimiré, rescatar de la pobreza. Aquí no significa sólo casarse con Rut, sino aceptar la responsabilidad de cuidar de Noemí y comprar la tierra que había pertenecido a su marido, terreno que después sería posesión de los hijos de Rut. †† 20 KILOS Textualmente un efa. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>11</sup> Entonces los ancianos y todos los ciudadanos que estaban en la plaza dijeron:

—Sí, somos testigos. Que el SEÑOR haga que esta mujer que entra en tu casa sea como Raquel y Lea, de quienes desciende la casa de Israel. † ¡Que te conviertas en una tribu poderosa en Efrata ††! ¡Que tu nombre sea famoso en Belén! <sup>12</sup> Tamar dio a luz a Fares ‡, el hijo de Judá. Que la familia formada con los hijos que el SEÑOR te dé de esta joven mujer, sea tan grande como la de Fares, el hijo de Tamar y Judá.

<sup>13</sup> Así Booz tomó a Rut por esposa. Él se unió con ella y el SEÑOR permitió que ella quedara embarazada y diera a luz un niño. <sup>14</sup> Entonces las mujeres del pueblo le dijeron a Noemí:

—Bendito sea el SEÑOR que te ha dado un nieto ‡†. Que su nombre sea famoso en Israel. <sup>15</sup> Él te cuidará y

† DE QUIENES [...] DE ISRAEL Textualmente quienes edificaron la casa de David. †† EFRATA Otro nombre que se le daba a Belén. Ver 1:1-3, tribu de Efraín es textualmente efrateos. ‡ FARES Uno de los antepasados de Booz. ‡† NIETO Textualmente pariente cercano o protector. Las mujeres usaron esta palabra para referirse al bebé indicando que cuando fuera hombre cuidaría de ellas.

se ocupará de ti cuando seas vieja. Porque fue tu nuer que te quería quien lo dio a luz. Ella es mejor para ti que siete hijos.

<sup>16</sup> Entonces Noemí tomó al niño en sus brazos y se encargó de criarlo. <sup>17</sup> Las vecinas le pusieron el nombre, diciendo:

—Ahora Noemí tiene un hijo.

Lo llamaron Obed, quien fue el papá de Isaí y abuelo de David.

### Rut y la familia de Booz

<sup>18</sup> Este es el registro de la familia de Fares:

Fares fue el papá de Jejrón

<sup>19</sup> y Jejrón el de Ram.

Ram fue el papá de Aminadab

<sup>20</sup> y Aminadab el de Naasón.

Naasón fue el papá de Salmón

<sup>21</sup> y Salmón el de Booz.

Booz fue el papá de Obed

<sup>22</sup> y Obed el de Isaí.

Isaí fue el papá de David.

# 1 Samuel

## Ana pide un hijo

**1** En la sierras de Efraín vivía un hombre zufita de Ramatayin. Su nombre era Elcaná, hijo de Jeroán, nieto de Eliú y bisnieto de Tohu. Tohu era hijo de Zuf, de la tribu de Efraín. <sup>2</sup> Elcaná tenía dos esposas. Una se llamaba Ana, y la otra Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no.

<sup>3</sup> Cada año Elcaná viajaba de su pueblo hasta Siló para adorar al SEÑOR Todopoderoso y ofrecerle sacrificios allí. Ofni y Finés, hijos de Elí, servían como sacerdotes del SEÑOR en Siló. <sup>4</sup> Cuando Elcaná ofrecía sacrificios, le daba una parte de los alimentos a su esposa Penina y a cada uno de sus hijos, <sup>5</sup> pero siempre le daba la misma cantidad † a Ana porque era la esposa que él amaba, aunque el SEÑOR no le había dado hijos a Ana.

<sup>6</sup> Penina siempre molestaba a Ana y la hacía sentir mal porque el SEÑOR no le permitía tener hijos. <sup>7</sup> Cada año sucedía lo mismo cuando la familia iba al santuario del SEÑOR en Siló. Un día Elcaná estaba ofreciendo sacrificios, pero Ana no comía nada en la fiesta porque estaba molesta, y lloraba. <sup>8</sup> Elcaná, su esposo, le dijo: «Ana, ¿por qué lloras? ¿Por qué no quieres comer? ¿Por qué estás triste? Me tienes a mí, yo soy tu esposo. Deberías pensar que yo soy mejor que diez hijos».

<sup>9</sup> Después de comer, Ana se levantó calladamente y se fue a orar al santuario. El sacerdote Elí estaba sentado en una silla cerca de la puerta del santuario del SEÑOR. <sup>10</sup> Ana estaba muy triste y lloraba mucho mientras oraba al SEÑOR. <sup>11</sup> Le hizo una promesa a Dios: «SEÑOR Todopoderoso, mira lo triste que estoy. ¡Acuérdate de mí! No me olvides. Si me concedes un hijo, te lo entregaré a ti. Será un nazareo: no beberá vino ni bebidas embriagantes, y nunca se cortará el cabello».

<sup>12</sup> Ana oró al SEÑOR durante largo rato. Elí observaba los labios de Ana mientras ella oraba. <sup>13</sup> Ella oraba de corazón. Aunque sus labios se movían, no pronunciaban las palabras en voz alta. Así que Elí pensó que Ana estaba borracha, <sup>14</sup> y le dijo:

—¡Has tomado demasiado! Es hora de guardar el vino.

<sup>15</sup> Ana contestó:

—Señor, no he tomado vino ni cerveza. Estoy muy afligida y le estaba contando mis problemas al SEÑOR.

<sup>16</sup> No piense que soy una mala mujer. He estado oran-

do todo este tiempo porque estoy muy triste por tantos problemas.

<sup>17</sup> Elí contestó:

—Ve en paz. Que el Dios de Israel te dé lo que pediste.

<sup>18</sup> Ana dijo:

—Espero que usted tenga un buen concepto de mí. Luego Ana se fue, comió algo y se sintió mejor.

<sup>19</sup> Temprano, a la mañana siguiente, la familia de Elcaná se levantó, adoraron al SEÑOR y luego regresaron a su pueblo de Ramá.

## Nacimiento de Samuel

Elcaná tuvo relaciones sexuales con su esposa Ana, y el SEÑOR se acordó de Ana. <sup>20</sup> Ella concibió y para esas fechas al año siguiente, dio a luz un hijo. Ana le puso por nombre Samuel ††, pues dijo: «Su nombre es Samuel porque se lo pedí al SEÑOR». <sup>21</sup> Ese año Elcaná fue a Siló con su familia para ofrecer sacrificios y cumplir las promesas que le había hecho al SEÑOR. <sup>22</sup> Pero Ana no lo acompañó, sino que le dijo:

—No iré a Siló hasta que el niño tenga la edad suficiente para comer alimento sólido. Entonces se lo entregaré al SEÑOR, será un nazareo y se quedará en Siló.

<sup>23</sup> El esposo de Ana le dijo:

—Haz lo que te parezca mejor. Te puedes quedar en casa hasta que el niño tenga la edad suficiente para comer alimento sólido. Que el SEÑOR haga lo que has dicho.

Así que Ana se quedó en casa para criar a su hijo hasta que tuviera la edad suficiente para comer alimento sólido.

<sup>24</sup> Cuando el niño tenía la edad suficiente para comer alimento sólido, Ana lo llevó al santuario del SEÑOR en Siló. También llevó un becerro de tres años, 20 kilos ‡ de harina y una botella de vino. <sup>25</sup> Se presentaron ante el Señor. Elcaná mató el becerro como sacrificio al Señor, como de costumbre. Luego Ana entregó el niño a Elí, <sup>26</sup> y le dijo:

—Perdón, señor, yo soy la misma mujer que usted vio orar al SEÑOR. Le aseguro que lo que digo es cierto. <sup>27</sup> Oré por este hijo, y el SEÑOR contestó mi oración, dándomelo. <sup>28</sup> Ahora se lo entrego al SEÑOR, y él

†† SAMUEL En hebreo este nombre significa Su nombre es El (Dios), pero suena igual que la expresión Dios escuchó o el que es de Dios. ‡ 20 KILOS Textualmente un efa. Ver tabla de pesas y medidas.

† LE DABA LA MISMA CANTIDAD le daba el doblec .

servirá † al SEÑOR toda su vida. Entonces Ana dejó ahí al niño y adoró al SEÑOR.

### Agradecimiento de Ana

2 Ana oró:  
 «En el SEÑOR se alegra mi corazón;  
 me fortalezo en el SEÑOR.  
 Me río de mis enemigos, ††  
 estoy muy feliz de mi victoria.  
 2»No hay Dios santo como el SEÑOR,  
 no hay otro Dios, sólo tú.  
 No hay roca como nuestro Dios.  
 3 No sigan haciendo alarde  
 ni hablen con orgullo,  
 porque el SEÑOR Dios todo lo sabe.  
 Él guía y juzga a la gente.  
 4»Se quiebra el arco de los soldados fuertes,  
 pero los débiles recobran las fuerzas.  
 5 Los que antes tenían comida en abundancia,  
 ahora tienen que trabajar para conseguir alimento.  
 En cambio, los que antes tenían hambre,  
 ahora engordan de tanto comer.  
 La mujer que no podía tener hijos,  
 ahora tiene siete.  
 En cambio, la mujer que tenía muchos hijos está triste  
 porque sus hijos se fueron.  
 6»El SEÑOR da la vida y la muerte.  
 Él envía a la gente al sepulcro ‡,  
 y la puede resucitar para que viva de nuevo.  
 7»El SEÑOR a unos da pobreza,  
 y a otros riqueza;  
 a unos humilla,  
 pero a otros enaltece.  
 8 Él levanta del polvo a los pobres;  
 les quita su tristeza. †††  
 Les da importancia a los pobres,  
 sentándolos con príncipes  
 en el lugar de los invitados de honor.  
 »El SEÑOR hizo todo el mundo,  
 y todo el mundo le pertenece. †††  
 9»Guía los pasos de los que te son fieles  
 para que no tropiecen,  
 pero la gente mala será destruida;  
 caerá en la oscuridad.  
 No triunfará por sus propias fuerzas.  
 10»SEÑOR, quebrántalos  
 cuando desde el cielo envíes truenos contra tus  
 enemigos.  
 El SEÑOR juzgará hasta lo último de la tierra.  
 Fortalecerá a su rey  
 y dará poder a su rey elegido».

† *SERVIRÁ o pertenecerá.* †† *ME RÍO DE MIS ENEMIGOS* Textualmente *Mi boca se abre plenamente en cuanto a mis enemigos.* ‡ *SEPULCRO* o *Seol*, el lugar de la muerte. ††† *LES QUITA SU TRISTEZA* Textualmente *levanta a los pobres de las cenizas.* ††† *EL SEÑOR [...] LE PERTENECE* Textualmente *Todo el mundo, aun hasta sus cimientos, le pertenece al SEÑOR, que colocó al mundo en esos pilares.*

11 Elcaná regresó a su casa de Ramá, pero el niño se quedó en Siló para servir al SEÑOR bajo la supervisión del sacerdote Elí.

### Los perversos hijos de Elí

12 Los hijos de Elí eran perversos. No les importaba el SEÑOR 13 ni la manera en que se suponía que los sacerdotes deberían tratar al pueblo. Lo que los sacerdotes debían hacer para el pueblo era lo siguiente: Cada vez que alguien ofrecía un sacrificio, el sacerdote debía colocar la carne en una olla de agua hirviendo. Luego el ayudante del sacerdote debía tomar un tenedor grande de tres dientes 14 para sacar un poco de carne de la olla. El sacerdote tomaba sólo la carne que se sacaba con el tenedor. Eso es lo que debían hacer los sacerdotes con todos los israelitas que ofrecían sacrificios en Siló. 15 Antes de quemar la grasa en el altar, el ayudante hablaba con el que estaba por ofrecer el sacrificio y le decía: «Dale al sacerdote algo de carne para asar, pues no te aceptará carne cocida». 16 Si el hombre contestaba: «Primero quema la grasa, ††† y luego puedes tomar lo que quieras», entonces el ayudante del sacerdote contestaba: «No, dame la carne ahora. ¡Si no me la das, te la quitaré a la fuerza!» 17 De esta manera, Ofni y Finés mostraban que no respetaban las ofrendas presentadas al SEÑOR. ¡Este era un pecado muy grave ante los ojos del SEÑOR!

18 Pero Samuel servía al SEÑOR como ayudante, vestido con un efod de lino. 19 Cada año su mamá le hacía una pequeña túnica y se la llevaba cuando iba a Siló con su esposo para ofrecer el sacrificio anual. 20 Elí bendecía a Elcaná y a su esposa, diciendo: «Que el SEÑOR te dé más hijos con Ana en pago del niño que Ana prestó y dedicó al SEÑOR». Elcaná y Ana regresaron a casa, y 21 el SEÑOR fue bondadoso con Ana concediéndole tres hijos y dos hijas, mientras Samuel crecía sirviendo al SEÑOR.

22 Elí era muy anciano. Con frecuencia oía sobre las cosas que sus hijos les hacían a los israelitas en Siló y también que sus hijos se acostaban con las mujeres que servían en la entrada de la carpa de reunión. 23 Él les dijo a sus hijos: «El pueblo me cuenta todo el mal que ustedes hacen. ¿Por qué actúan así? 24 Déjense de eso. El pueblo del SEÑOR está hablando mal de ustedes. 25 Si alguien peca contra otro ser humano, tal vez Dios le ayude, pero si alguien peca contra el SEÑOR, entonces ¿quién va a poder ayudarlo?» Pero como los hijos de Elí se negaron a escucharlo, el SEÑOR decidió matarlos. 26 Entre tanto, el joven Samuel seguía creciendo, agradando al SEÑOR y al pueblo.

27 Un hombre de Dios ††† fue a Elí, diciéndole: «El SEÑOR dice: "Tus antepasados fueron esclavos de la familia del faraón, pero yo me manifesté ante ellos.

28 Elegí a tu tribu de entre todas las tribus de Israel pa-

††† *QUEMA LA GRASA* La grasa era la parte del animal que pertenecía sólo a Dios. Se suponía que los sacerdotes quemaran la grasa en el altar como ofrenda a Dios. ††† *HOMBRE DE DIOS* Otra forma de referirse a un profeta.

ra que fueran mis sacerdotes, ofrecieran sacrificios en mi altar, quemaran incienso y usaran el efod. También dejé que tu familia recibiera la carne de los sacrificios que me ofrece el pueblo de Israel. <sup>29</sup> Entonces ¿por qué miras con desprecio mis sacrificios y ofrendas? Honras a tus hijos más que a mí. Engordas con lo mejor de la carne siendo que el pueblo de Israel me ofrece esa carne a mí”.

<sup>30</sup> »El SEÑOR Dios de Israel prometió que la familia de tu papá le serviría por siempre, pero ahora el SEÑOR dice: “¡Eso nunca! Honraré al pueblo que me honra, pero al que se niegue a respetarme, le irá mal. <sup>31</sup> Se acerca la hora en que destruiré a todos tus descendientes, nadie de tu familia llegará a viejo. <sup>32</sup> Le irá bien a Israel, pero en tu casa verás que sucederán calamidades, nunca habrá ancianos en tu familia. <sup>33</sup> No acabaré de una sola vez con tus descendientes, uno de ellos continuará sirviendo en mi altar y llegará a viejo. Sin embargo, los demás morirán a filo de espada. <sup>34</sup> Te dará una señal: tus dos hijos, Ofni y Finés, morirán el mismo día. <sup>35</sup> Yo mismo pondré un sacerdote fiel que me escuchará y hará lo que yo quiero. Fortaleceré a su familia y siempre servirá ante el rey que he elegido. <sup>36</sup> Entonces toda la gente que quede de tu familia vendrá y se inclinará ante él. Rogarán por un poco de dinero o un pedazo de pan: ‘Por favor, dame trabajo como sacerdote para tener algo de comer’”».

### Dios llama a Samuel

**3** El joven Samuel servía al SEÑOR bajo la supervisión de Elí. En esos tiempos, el SEÑOR rara vez daba mensaje y tampoco eran frecuentes las visiones que él daba.

<sup>2</sup> Los ojos de Elí eran tan débiles que casi estaba ciego. Una noche estaba descansando en cama <sup>3</sup> mientras Samuel descansaba en el santuario del SEÑOR donde estaba el cofre de Dios. La lámpara de Dios todavía estaba encendida. <sup>4</sup> El SEÑOR llamó a Samuel y él contestó:

—Aquí estoy.

<sup>5</sup> Y Samuel corrió hacia Elí y le dijo:

—Aquí estoy, ¿para qué me llamó usted?

Pero Elí le contestó:

—Yo no te llamé, vuelve a tu cama.

Samuel se regresó a su cama. <sup>6</sup> De nuevo, el SEÑOR llamó:

—¡Samuel!

Y otra vez Samuel corrió hacia Elí y le dijo:

—Aquí estoy, ¿para qué me llamó usted?

Elí le dijo:

—Yo no te llamé, vuelve a tu cama.

<sup>7</sup> Samuel todavía no conocía al SEÑOR, pues el SEÑOR nunca le había hablado directamente. <sup>††</sup> El SEÑOR llamó a Samuel por tercera vez y de nuevo Samuel se levantó, fue hacia Elí y le dijo:

† EL REY QUE HE ELEGIDO Textualmente el ungido. Ver Ungir en el vocabulario. †† EL SEÑOR [...] DIRECTAMENTE Textualmente La palabra del SEÑOR todavía no le había sido revelada.

—Aquí estoy, ¿para qué me llamó usted?

Entonces Elí comprendió que el SEÑOR estaba llamando al joven, <sup>9</sup> y le dijo a Samuel:

—Vuelve a tu cama, y si te llama de nuevo, di: “Habla, SEÑOR, tu siervo escucha”.

Así que Samuel regresó a su cama. <sup>10</sup> El SEÑOR vino, se detuvo allí y llamó igual que antes diciendo:

—¡Samuel, Samuel!

Samuel dijo:

—Habla, SEÑOR, tu siervo escucha.

<sup>11</sup> El SEÑOR le dijo a Samuel:

—Pronto haré algo en Israel. La gente que oiga sobre esto quedará horrorizada. <sup>12</sup> Haré todo lo que dije que haría contra Elí y su familia, desde el principio hasta el fin. <sup>13</sup> Le dije a Elí que castigaría a su familia para siempre porque Elí sabía que sus hijos estaban diciendo y haciendo lo malo contra Dios, y no los corrigió. <sup>14</sup> Por eso he jurado que las ofrendas y los sacrificios jamás quitarán los pecados de la familia de Elí.

<sup>15</sup> Samuel se quedó en cama hasta que amaneció, se levantó temprano y abrió las puertas de la casa del SEÑOR con miedo de contarle la visión a Elí. <sup>16</sup> Pero Elí le dijo a Samuel:

—¡Samuel, hijo mío!

Samuel le contestó:

—Sí, señor.

<sup>17</sup> —¿Qué mensaje recibiste? —le preguntó—. No me ocultes nada porque si lo haces, Dios te castigará.

<sup>18</sup> Samuel le dijo todo a Elí sin ocultarle nada. Elí dijo:

—Él es el SEÑOR, que haga lo que le parezca mejor.

<sup>19</sup> El SEÑOR estaba con Samuel mientras crecía y no dejaba que ninguno de los mensajes de Samuel fuera encontrado falso. <sup>20</sup> Entonces todo Israel, desde Dan hasta Berseba, se dio cuenta de que Samuel era un verdadero profeta del SEÑOR. <sup>21</sup> Y el SEÑOR continuó manifestándose a Samuel en Siló; allí se revelaba el SEÑOR a Samuel y le comunicaba palabra del SEÑOR. ‡

### Los filisteos derrotan a los israelitas

**4** Las noticias acerca de Samuel se esparcieron por todo Israel. Elí era muy anciano y sus hijos seguían haciendo maldades ante el SEÑOR.

En esos tiempos, los israelitas salieron a pelear contra los filisteos. Acamparon en Ebenezer, mientras los filisteos acamparon en Afec. <sup>2</sup> Los filisteos se prepararon para atacar a Israel, y empezó el combate. Derrotaron a los israelitas matando en la batalla alrededor de 4000 soldados del ejército de Israel. <sup>3</sup> Los soldados israelitas regresaron a su campamento. Los ancianos líderes de Israel preguntaban: «¿Por qué nos derrotó el SEÑOR ante los filisteos? Traigamos el cofre del pacto del SEÑOR desde Siló y llevémoslo a la batalla con nosotros para que nos salve de nuestros enemigos».

‡ LE COMUNICABA PALABRA DEL SEÑOR Generalmente esto significa simplemente: un mensaje de Dios, pero en otras ocasiones parece que era una forma particular que Dios usaba cuando hablaba con sus profetas.

<sup>4</sup> Así que la gente envió hombres a Siló para que trajeran el cofre del pacto del SEÑOR Todopoderoso. En la parte superior del cofre están los querubines. Estos son como el trono en el que Dios se sienta. Los dos hijos de Elí, Ofni y Finés llegaron con el cofre.

<sup>5</sup> Cuando el cofre del SEÑOR llegó al campamento, todos los israelitas gritaron tan fuerte que hicieron que la tierra retumbara. <sup>6</sup> Los filisteos oyeron el griterío, y se preguntaban: «¿A qué viene tanto alboroto en el campamento hebreo?»

Entonces los filisteos se enteraron que habían traído el cofre del SEÑOR al campamento de Israel. <sup>7</sup> Se atemorizaron y dijeron: «¡Han llegado los dioses a su campamento! ¡Pobres de nosotros porque nunca antes había sucedido esto! <sup>8</sup> ¡Pobres de nosotros! ¿Quién puede salvarnos de estos dioses poderosos? Estos son los mismos dioses que les mandaron a los egipcios esas plagas y esas terribles enfermedades. <sup>9</sup> ¡Sean valientes, filisteos! ¡Peleen como hombres! Antes, los hebreos fueron esclavos nuestros. ¡Así que peleen como hombres o ustedes se convertirán en sus esclavos!»

<sup>10</sup> Así que los filisteos pelearon muy duro y derrotaron a los israelitas, que corrían huyendo hacia sus carpas. Fue una derrota terrible para Israel, con una matanza de 30 000 soldados. <sup>11</sup> Los filisteos se apoderaron del cofre de Dios y mataron a Ofni y a Finés, los dos hijos de Elí.

<sup>12</sup> Un hombre de la tribu de Benjamín salió huyendo del combate, rasgó sus vestidos y se echó polvo en la cabeza mostrando así su profunda tristeza. <sup>13</sup> Cuando llegó a Siló, Elí estaba sentado en su silla, observando cerca de la entrada de la ciudad, porque estaba preocupado por el cofre de Dios. Entonces el hombre de la tribu de Benjamín entró en la ciudad y dio las malas noticias y toda la gente empezó a gritar. <sup>14</sup> Al oír el griterío, Elí preguntó:

—¿Por qué tanto alboroto?

El hombre se apresuró a darle la noticia a Elí. <sup>15</sup> Elí tenía 98 años de edad y ya estaba completamente ciego.

<sup>16</sup> —¡Vengo del combate, acabo de huir de la batalla!

Elí le preguntó:

—¿Qué pasó, hijo mío?

<sup>17</sup> El hombre le contestó:

—Los israelitas huyeron de los filisteos y el ejército ha perdido muchos hombres. Tus dos hijos han muerto y los filisteos se apoderaron del cofre de Dios.

<sup>18</sup> Al oír mencionar el cofre de Dios, Elí se fue de espaldas, cayéndose de la silla cerca de la entrada. Como ya era viejo y pasado de kilos, se quebró el cuello al caer y murió. Elí había dirigido a Israel durante 20 años.

<sup>19</sup> La nuera de Elí, esposa de Finés, estaba embarazada, a punto de dar a luz. Al oír la noticia de que se habían apoderado del cofre de Dios y de que su suegro y su esposo habían muerto, le vinieron los dolores y empezó el trabajo de parto. <sup>20</sup> Estaba a punto de morir por el difícil alumbramiento cuando las parteras que la

atendían le dijeron: «Tranquila, has dado a luz un niño». Pero la nuera de Elí no contestó ni puso atención, <sup>21</sup> y le puso por nombre Icabod, que significa «¡Le han quitado la gloria a Israel!» Le puso este nombre porque se habían apoderado del cofre de Dios y porque tanto su suegro como su esposo habían muerto. <sup>22</sup> Ella dijo: «Le han quitado la gloria a Israel» porque los filisteos se habían apoderado del cofre de Dios.

### El cofre de Dios en manos de los filisteos

**5** Los filisteos llevaron el cofre de Dios de Ebenezer a Asdod. <sup>2</sup> Lo llevaron al templo de Dagón y lo colocaron al lado de la estatua de ese dios. <sup>3</sup> A la mañana siguiente, cuando los habitantes de Asdod se levantaron, vieron que la estatua de Dagón estaba tirada en el suelo, boca abajo, frente al cofre del SEÑOR. Entonces la levantaron y la colocaron en su lugar. <sup>4</sup> Pero cuando se levantaron a la mañana siguiente, ¡otra vez encontraron la estatua tirada en el suelo frente al cofre del SEÑOR! Esta vez la cabeza y las manos de la estatua estaban quebradas, tiradas en el umbral. Lo único que quedaba entero era el cuerpo de la estatua. <sup>5</sup> Por eso, aun hoy en día, ni los sacerdotes de Dagón ni ninguna otra persona que entra en el templo de Dagón en Asdod pisan el umbral.

<sup>6</sup> El SEÑOR les hizo la vida difícil al pueblo de Asdod y a sus vecinos. Les envió muchos problemas e hizo que les salieran tumores. También les envió ratones que anduvieron por todos sus barcos y luego se pasaron a su tierra. La gente de la ciudad tenía mucho miedo.

<sup>7</sup> El pueblo de Asdod vio lo que pasaba y dijo: «¡El cofre del Dios de Israel no puede quedarse aquí! Dios nos está castigando a nosotros y a nuestro dios Dagón».

<sup>8</sup> El pueblo de Asdod convocó a los cinco gobernantes filisteos y les preguntó:

—¿Qué debemos hacer con el cofre del Dios de Israel?

Los gobernantes respondieron:

—Llévenlo a la ciudad de Gat.

Y así lo hicieron. <sup>9</sup> Pero cuando los filisteos llevaron el cofre de Dios a Gat, el SEÑOR castigó a esa ciudad y la gente se atemorizó. Dios envió muchos problemas a todo el pueblo, jóvenes y ancianos, e hizo que les salieran tumores. <sup>10</sup> Así que los filisteos enviaron el cofre de Dios a la ciudad de Ecrón, pero cuando el cofre llegó a esa ciudad, el pueblo de Ecrón empezó a quejarse gritando: «¿Por qué traen el cofre del Dios de Israel a nuestra ciudad de Ecrón? ¿Quiéren matarnos a nosotros y a nuestro pueblo?» <sup>11</sup> El pueblo de Ecrón convocó a todos los gobernantes filisteos y les dijo: «Devuelvan el cofre del Dios de Israel a su lugar antes de que nos mate a nosotros y a nuestro pueblo».

Los habitantes de Ecrón tenían mucho miedo. Dios les hizo la vida imposible en ese lugar, <sup>12</sup> y a los que no murieron les salieron tumores. Los gritos del pueblo de Ecrón llegaban hasta el cielo.

† Y ESAS TERRIBLES ENFERMEDADES o en el desierto.

### Devolución del cofre del Señor

**6** Los filisteos mantuvieron el cofre del SEÑOR en su tierra durante siete meses. <sup>2</sup> Llamaron a sus sacerdotes y magos, y les dijeron:

—¿Qué debemos hacer con el cofre del SEÑOR? Díganlos cómo devolver el cofre a su lugar.

<sup>3</sup> Los sacerdotes y los magos contestaron:

—Si devuelven el cofre del Dios de Israel, no lo envíen vacío, sino con ofrendas para que el Dios de Israel les quite sus pecados. Entonces serán sanados y se les perdonará su falta. Si así lo hacen, Dios dejará de castigarlos.

<sup>4</sup> Los filisteos preguntaron:

—¿Qué tipo de ofrendas debemos enviar para que el Dios de Israel nos perdone?

Los sacerdotes y los magos contestaron:

—Como hay cinco líderes filisteos y todo el pueblo y sus líderes tuvieron los mismos problemas, hagan cinco figuras de oro que asemejen cinco tumores y cinco figuras de oro que asemejen cinco ratones. <sup>5</sup> Así que hagan figuras de los tumores y de los ratones que están arruinando el país y preséntenselas al Dios de Israel como pago. Tal vez entonces el Dios de Israel dejará de castigarlos a ustedes, a sus dioses y a su tierra. <sup>6</sup> No sean tercos como el faraón y los egipcios, a quienes Dios castigó. Por eso los egipcios dejaron escapar al pueblo israelita.

<sup>7</sup> Tienen que hacer una carreta nueva y conseguir dos vacas con cría que nunca hayan arado el campo. Átenlas a la carreta para que la tiren, lleven a los becerros al establo y no dejen que sigan a las vacas. <sup>8</sup> Pongan el cofre del SEÑOR en la carreta y las figuras de oro en la bolsa dentro del cofre. Las figuras de oro son sus ofrendas para que Dios les perdone sus pecados. Envíen la carreta <sup>9</sup> y obsérvenla. Si se va hacia Bet Semes, en su propio territorio, entonces quiere decir que Dios nos ha mandado esta tremenda calamidad. Pero si las vacas no se van directo a Bet Semes, entonces sabremos que el Dios de Israel no nos ha castigado, sino que nuestra calamidad fue sólo una coincidencia.

<sup>10</sup> Los filisteos hicieron lo que dijeron los sacerdotes y los magos. Encontraron dos vacas que acababan de tener cría. Ataron las vacas a la carreta y pusieron a los becerros en el establo. <sup>11</sup> Luego pusieron el cofre del SEÑOR en la carreta junto con la bolsa de las figuras de los tumores y ratones. <sup>12</sup> Las vacas se fueron mugiendo por el camino, directamente a Bet Semes, sin desviarse para nada. Los gobernantes de los filisteos siguieron a las vacas hasta los límites de la ciudad de Bet Semes.

<sup>13</sup> El pueblo de Bet Semes cosechaba trigo en el valle cuando levantaron la vista y vieron el cofre. Se alegraron de ver el cofre de nuevo y corrieron a recibirlo.

<sup>14</sup> La carreta llegó hasta la parcela que pertenecía a Jo-

† NO DEJEN [...] LAS VACAS Los filisteos creían que si las vacas no trataban de encontrar a sus crías, sería prueba de que Dios los estaba guiando y de que había aceptado sus ofrendas.

sué de Bet Semes y se detuvo junto a una gran piedra. Entonces el pueblo de Bet Semes volvió leña la carreta y ofreció las vacas ese día como sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR. <sup>15</sup> Algunos levitas habían descargado de la carreta, el cofre del SEÑOR y la bolsa que contenía las figuras de oro, y pusieron todo en la gran piedra. Ese día los hombres de Bet Semes ofrecieron al SEÑOR sacrificios que se queman completamente y otros sacrificios. <sup>16</sup> Los cinco gobernantes filisteos vieron al pueblo de Bet Semes hacer todo esto y luego regresaron a Ecrón ese mismo día.

<sup>17</sup> Así, los filisteos enviaron al SEÑOR las figuras de tumores como ofrendas por sus pecados. Enviaron una figura de oro por cada pueblo filisteo: Asdod, Gaza, Ascalón, Gat y Ecrón. <sup>18</sup> También enviaron figuras de oro con forma de ratones. La cantidad de estos ratones de oro era la misma que los pueblos que pertenecían a los cinco gobernantes filisteos. Cada pueblo tenía murallas y aldeas alrededor.

La gente de Bet Semes puso el cofre del SEÑOR sobre la piedra, la cual todavía se encuentra en la parcela de Josué de Bet Semes. <sup>19</sup> Cuando la gente de Bet Semes vio que volvía el cofre del pacto del SEÑOR, comenzó a festejar. Pero no había ningún sacerdote <sup>††</sup> ahí para estar a cargo de la celebración. El resultado fue que Dios mató a 70 hombres de Bet Semes. La gente del pueblo sintió mucha tristeza y lloró porque el SEÑOR los castigó de manera tan dura. <sup>20</sup> Dijeron: «¿Dónde hay un sacerdote que pueda cuidar este cofre? ¿No se lo podría llevar a otra parte?» <sup>21</sup> Pero en Quiriat Yearín había un sacerdote, así que el pueblo de Bet Semes envió este mensaje a la gente de esa ciudad: «Los filisteos han devuelto el cofre del SEÑOR; vengan a llevárselo».

**7** La gente de Quiriat Yearín fue y llevó el cofre del SEÑOR a la casa de Abinadab que estaba en la colina. Llevaron a cabo una ceremonia para preparar a su hijo Eleazar para que lo cuidara. <sup>2</sup> El cofre permaneció en Quiriat Yearín durante mucho tiempo.

### El Señor salva a los israelitas

Pasaron 20 años y el pueblo de Israel empezó a llorar pidiéndole ayuda al SEÑOR de nuevo. <sup>3</sup> Samuel les dijo: «Si en realidad quieren volverse al SEÑOR de todo corazón, entonces desháganse de sus dioses extranjeros y de los ídolos de Astarté. Dedíquense completamente al SEÑOR. ¡Sólo a él deben servirle! Entonces él los salvará de los filisteos». <sup>4</sup> Así que los israelitas se deshicieron de sus estatuas de Baal y Astarté y sirvieron sólo al SEÑOR. <sup>5</sup> Samuel dijo: «Reúnan a todo el pueblo de Israel en Mizpa para que yo ruegue por ustedes».

<sup>6</sup> El pueblo se reunió en Mizpa, consiguieron agua y la derramaron ante el SEÑOR. De este modo empezaron un período de ayuno. No comieron ningún alimento ese día y confesaron sus pecados diciendo: «Hemos

†† NO HABÍA NINGÚN SACERDOTE Los sacerdotes debían estar a cargo de cualquier celebración que se usara el cofre del pacto.



pecado contra el SEÑOR». Así que Samuel sirvió como jefe de Israel en Mizpa.

<sup>7</sup> Los filisteos oyeron que los israelitas se estaban reuniendo en Mizpa y los gobernantes de los filisteos fueron a pelear contra ellos. Al oír que los filisteos venían, los israelitas se atemorizaron <sup>8</sup> y dijeron a Samuel: «¡No dejes de rogar al SEÑOR por nosotros! ¡Pídele que nos salve de los filisteos!» <sup>9</sup> Entonces Samuel tomó un corderito y lo ofreció como sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR. Luego rogó al SEÑOR en favor de Israel y el SEÑOR contestó su ruego.

<sup>10</sup> Mientras Samuel estaba ofreciendo el sacrificio que debe quemarse completamente, los filisteos empezaron a atacar a Israel, pero el SEÑOR envió fuertes truenos contra los filisteos, confundiéndolos a todos y causándoles gran temor. Entonces los israelitas derrotaron a los filisteos. <sup>11</sup> Los hombres de Israel salieron de Mizpa y persiguieron a los filisteos hasta un sitio abajo de Bet Car, matándolos por el camino. <sup>12</sup> Después de esto, Samuel tomó una piedra, la puso entre Mizpa y Sen, y la llamó «La piedra de la ayuda» <sup>†</sup> porque dijo: «El SEÑOR nos ayudó hasta ahora».

<sup>13</sup> Los filisteos quedaron derrotados y ya no invadieron el territorio de Israel. El SEÑOR estuvo contra los filisteos durante toda la vida de Samuel. <sup>14</sup> Los israelitas recobraron las ciudades que los filisteos habían tomado antes en la región filisteas, desde Ecrón hasta Gat. También hubo paz entre Israel y los amorreos.

<sup>15</sup> Samuel dirigió a Israel toda su vida <sup>16</sup> e iba de un lugar a otro como juez del pueblo. Cada año viajaba a Betel, Guilgal y Mizpa y por todo el país actuando como juez y gobernante del pueblo en todas estas regiones. <sup>17</sup> Pero su casa estaba en Ramá, a donde siempre regresaba y desde donde gobernaba al pueblo. Allí construyó un altar al SEÑOR.

### Israel pide un rey

**8** Cuando Samuel envejeció, nombró a sus hijos jefes de Israel. <sup>2</sup> Su hijo mayor se llamaba Joel, y el segundo, Abías. Ambos despachaban en Berseba.

<sup>3</sup> Pero los hijos de Samuel no llevaban la misma vida de su papá, sino que las ganas de tener dinero los llevaron a aceptar sobornos. Recibían dinero en secreto y así en los tribunales cambiaban de opinión y pervertían la justicia. <sup>4</sup> De manera que todos los ancianos líderes de Israel se reunieron y fueron a Ramá para hablar con Samuel, <sup>5</sup> y le dijeron: «Tú estás viejo y tus hijos no llevan la misma vida que tú llevaste, no son como tú. Danos ahora un rey para que nos gobierne, como lo tienen todas las demás naciones».

<sup>6</sup> A Samuel no le gustó nada que el pueblo pidiera un rey, por lo cual oró al SEÑOR. <sup>7</sup> El SEÑOR le dijo: «Haz lo que el pueblo te pide. ¡No te están rechazando a ti, sino a mí! ¡No me quieren como rey! <sup>8</sup> Están haciendo lo mismo de siempre. Los saqué de Egipto, pero ellos me abandonaron y sirvieron a otros dioses y ahora es-

tán haciendo lo mismo contigo. <sup>9</sup> Así que escúchalos, pero ¡advérteles lo que les hará un rey! Diles cómo gobierna un rey a su pueblo».

<sup>10</sup> Samuel les dijo lo que el SEÑOR le había dicho a él:

<sup>11</sup> —Esto es lo que hará el rey que los gobierne: les quitará a sus hijos y los forzará a servirle como soldados para que se hagan cargo de los carros militares y de la caballería. Se convertirán en sus guardias para abrirle paso al carro real. <sup>12</sup> Los forzará a convertirse en soldados y oficiales, y nombrará quiénes tendrán a su cargo 1000 soldados y quiénes tendrán 50. A algunos los forzará a sembrar y a cosechar, y a fabricar armas de guerra y accesorios para sus carros. <sup>13</sup> También les quitará a sus hijas para que le hagan perfumes, comidas y panes. <sup>14</sup> Se adueñará de sus mejores campos, viñedos y olivares. Les quitará todo esto y se lo dará a sus oficiales. <sup>15</sup> Tomará la décima parte de sus granos y uvas y se la dará a sus oficiales y a siervos. <sup>16</sup> El rey tomará para sí a los siervos y a las siervas de ustedes. Se apoderará de su mejor ganado y de sus asnos para que trabajen para él. <sup>17</sup> También tomará la décima parte de sus rebaños. Y ustedes mismos se convertirán en sus esclavos. <sup>18</sup> Cuando llegue ese tiempo, llorarán a causa del rey que han elegido, y entonces el SEÑOR no les contestará.

<sup>19</sup> Pero el pueblo no escuchó a Samuel y decía:

—¡No! Queremos tener un rey que nos gobierne <sup>20</sup> para ser como todas las demás naciones. Nuestro rey nos guiará, irá delante de nosotros y peleará nuestras batallas.

<sup>21</sup> Samuel escuchó al pueblo y se lo comunicó al SEÑOR, <sup>22</sup> Entonces el SEÑOR le contestó: «Hazles caso, dales un rey».

Así que Samuel le dijo al pueblo de Israel que se fuera cada quien a su casa.

### Samuel se encuentra con Saúl

**9** Había un hombre importante llamado Quis, de la tribu de Benjamín. Quis era hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, descendiente de Benjamín. <sup>2</sup> Quis tenía un hijo llamado Saúl, quien era bien parecido y apuesto como ningún otro joven israelita. También era el más alto.

<sup>3</sup> Un día, los asnos de Quis se extraviaron, así que Quis le dijo a Saúl: «Toma a uno de los siervos y ve a buscar los asnos». <sup>4</sup> Y Saúl se fue a buscarlos. Caminó por las colinas de Efraín y por la región de Salisá, pero como Saúl y el siervo no pudieron encontrarlos, se fueron a la región de Salín. Tampoco los encontraron allí, así que pasaron por la tierra de Benjamín, pero tampoco allí encontraron los asnos. <sup>5</sup> Finalmente, cuando llegaron al pueblo de Zuf, Saúl le dijo al siervo:

—Regresemos, pues mi papá empezará a preocuparse por nosotros en vez de por los asnos.

<sup>6</sup> Pero el siervo contestó:

<sup>†</sup> «LA PIEDRA DE LA AYUDA» Textualmente Ebenezer.

—En el pueblo hay un hombre de Dios † a quien la gente respeta. Todo lo que él dice se cumple. Vayamos al pueblo, tal vez ese hombre nos diga a dónde ir.

<sup>7</sup> Saúl le dijo a su siervo:

—Podemos ir, ¿pero qué le daríamos a ese hombre? No tenemos ningún regalo para darle, ni comida en nuestras bolsas. ¿Qué le daríamos?

<sup>8</sup> El siervo le respondió:

—Mira, aquí tengo algo de dinero. †† Si se lo damos al hombre, nos dirá a dónde ir.

<sup>9</sup> En la antigüedad los israelitas llamaban vidente a los profetas. Así que si querían pedirle algo a Dios, decían: «Vamos a ver al vidente».

<sup>10</sup> Saúl le dijo a su siervo:

—¡Buena idea! ¡Vamos!

Y se fueron al pueblo donde estaba el hombre de Dios. <sup>11</sup> Al ir subiendo la colina, Saúl y el siervo se encontraron a unas jóvenes que iban a sacar agua, y les preguntaron a ellas:

—¿Se encuentra por aquí el vidente?

<sup>12</sup> Las jóvenes respondieron:

—Sí, aquí está, más adelante. Acaba de llegar hoy. Algunos están con él para celebrar un sacrificio en el lugar de adoración ‡. <sup>13</sup> Así que vayan al pueblo y lo hallarán. Si se dan prisa, lo pueden alcanzar antes de que se vaya a comer. El vidente se encarga dar gracias a Dios por el sacrificio, así que la gente no empezará a comer hasta que él llegue. Dense prisa para que lo alcancen.

<sup>14</sup> Saúl y el siervo empezaron a subir la colina y al llegar al pueblo vieron a Samuel dirigiéndose hacia ellos. Iba saliendo del pueblo camino al lugar de adoración.

<sup>15</sup> El día anterior, el SEÑOR le había dicho a Samuel:

<sup>16</sup> «Mañana a esta hora, te enviaré un hombre de la tribu de Benjamín. Deberás ungirlo y nombrarlo el nuevo líder sobre mi pueblo. Él salvará a Israel de los filisteos. He visto a mi pueblo y he escuchado su llanto».

<sup>17</sup> Samuel vio a Saúl y el SEÑOR le dijo a Samuel: «Este es el hombre del que te hablé. Él gobernará a mi pueblo».

<sup>18</sup> Saúl se acercó, para pedir información, a un hombre que estaba cerca de la puerta. Ese hombre era Samuel. Saúl le dijo:

—Disculpe, ¿podría decirme dónde está la casa del vidente?

<sup>19</sup> Samuel respondió:

—Yo soy el vidente. Sigam hacia el lugar de adoración y enseguida los alcanzo. Tú y tu siervo comerán conmigo y en la mañana los dejaré regresar a su casa. Contestaré todas sus preguntas. <sup>20</sup> Y no se preocupen por los asnos que se extraviaron hace tres días. Los han encontrado, pero todo Israel está buscando algo y es a ti y a tu familia!

<sup>21</sup> Saúl respondió:

—Pero yo soy de la tribu de Benjamín, la tribu más pequeña de Israel y mi familia es la más pequeña de la tribu de Benjamín. ¿Por qué dices que Israel me busca?

<sup>22</sup> Entonces Samuel llevó a Saúl y a su siervo al comedor. Alrededor de 30 personas habían sido invitadas a comer. Samuel les dio a Saúl y a su siervo el lugar de honor en la mesa, <sup>23</sup> y le dijo al cocinero:

—Trae la carne que te di, la parte que te dije que guardaras.

<sup>24</sup> El cocinero sacó un pernil †† y el gordo de la cola y los puso en la mesa, frente a Saúl. Samuel dijo:

—Come la carne que se te ha servido. Fue separada para ti para este momento en el que convoqué al pueblo.

Así fue como Saúl comió con Samuel ese día. <sup>25</sup> Luego bajaron del lugar de adoración y regresaron al pueblo. Samuel preparó una cama para Saúl en la azotea <sup>26</sup> y Saúl se fue a dormir. Al amanecer, Samuel llamó a Saúl diciendo:

—Levántate, es hora de partir.

Saúl se levantó y salió de la casa con Samuel.

<sup>27</sup> Mientras Saúl caminaba con su siervo y con Samuel cerca de los límites del pueblo, Samuel le dijo:

—Dile a tu siervo que se adelante porque tengo que darte un mensaje de parte de Dios.

### Samuel consagra a Saúl

**10** Samuel tomó un frasco de aceite y lo derramó sobre la cabeza de Saúl. Luego lo besó y le dijo:

—El SEÑOR te ha elegido †† para ser jefe de su pueblo. Tú serás el líder del pueblo de Dios y lo salvarás de los enemigos que están a su alrededor. Aquí está la señal que lo comprobará: <sup>2</sup> Después de que te vayas, encontrarás a dos hombres cerca del sepulcro de Raquel, en Selsa, en el territorio de Benjamín. Ellos te dirán: “Alguien encontró los asnos que buscabas y ahora tu papá está preocupado por ti y se pregunta cómo hacer para encontrarte”.

<sup>3</sup> »De allí seguirás a Tabor, hasta donde está el roble y allí te encontrarás con tres hombres que van camino a Betel para adorar a Dios, llevando sus ofrendas para el santuario. Uno de ellos llevará tres cabritos; otro, tres panes; y otro, una bota de vino. <sup>4</sup> Los tres hombres te saludarán y te ofrecerán dos ofrendas de pan para consagrar, y tú los aceptarás. <sup>5</sup> Luego irás a Guibeá de Dios, donde se encuentra un fortín filisteo. Cuando llegues, saldrá a recibirte un grupo de profetas del lugar de adoración †††. Vendrán profetizando, tocando arpas, panderetas, flautas y liras. <sup>6</sup> Entonces el Espíritu del SEÑOR vendrá sobre ti con gran poder y ocurrirá un cambio en ti. Serás una persona diferente y empezará a profetizar como ellos. <sup>7</sup> Después, po-

†† PERNIL Probablemente el pernil izquierdo que se reservaba para los invitados. El pernil derecho se reservaba para el sacerdote que sacrificaba el animal. ††† ELEGIDO Textualmente ungido. Ver Ungir en el vocabulario. ††† LUGAR DE ADORACIÓN Textualmente lugar alto.

† HOMBRE DE DIOS Otra forma de referirse a un profeta. †† ALGO DE DINERO Textualmente un cuarto de siclo de plata. Ver tabla de pesas y medidas. ‡ LUGAR DE ADORACIÓN Textualmente lugar alto.

drás hacer lo que te parezca mejor porque Dios estará contigo. <sup>8</sup> Ve a Guilgal antes que yo. Allí me reuniré contigo para presentar sacrificios que deben quemarse completamente y ofrendas para festejar. Pero espera allá siete días a que vaya y te diga qué hacer.

<sup>9</sup> Efectivamente, desde el momento que Saúl se dio vuelta para irse, Dios le cambió la vida. Todo sucedió tal como dijo Samuel. <sup>10</sup> Saúl y su siervo se fueron a Guibeá Elojim para reunirse con un grupo de profetas. El Espíritu de Dios se apoderó de Saúl y él profetizó junto a ellos. <sup>11</sup> Algunos que habían conocido a Saúl antes lo vieron profetizar y se preguntaban unos a otros:

—¿Qué le pasó al hijo de Quis? ¿Es uno de los profetas?

<sup>12</sup> Un hombre que vivía allí dijo:

—¡Sí! Y parece ser el líder. †

Por eso se hizo famoso el dicho: «¿Con que Saúl también entre los profetas?»

<sup>13</sup> Después de profetizar, Saúl se fue al lugar de adoración. <sup>14</sup> El tío de Saúl le preguntó a él y al siervo que dónde habían estado. Saúl dijo:

—Estábamos buscando los asnos, pero como no podíamos encontrarlos, fuimos a ver a Samuel.

<sup>15</sup> El tío les pidió que le contara lo que Samuel les dijo. <sup>16</sup> Saúl contestó:

—Nos dijo que ya habían encontrado los asnos.

Pero no le contó lo que Samuel había dicho sobre el reino.

<sup>17</sup> Samuel convocó a todo el pueblo de Israel para que se reuniera con el SEÑOR en Mizpa. <sup>18</sup> Allí les dijo: «El SEÑOR, Dios de Israel dice: “Yo saqué a Israel de Egipto. Los salvé del control de Egipto y de los otros reinos que trataban de hacerles daño”. <sup>19</sup> Su Dios los salva de todos sus problemas. Sin embargo, ustedes han dicho que quieren a un rey para que los gobierne. Así que ahora preséntense ante el SEÑOR tribu por tribu».

<sup>20</sup> Enseguida, Samuel les pidió a las tribus que se acercaran. Primero salió escogida la tribu de Benjamín. <sup>21</sup> De la tribu de Benjamín, eligió a la familia de Matri, y les pidió a los hombres de esa familia que se acercaran. De esa familia eligió a Saúl hijo de Quis. Sin embargo, cuando la gente buscó a Saúl, no pudieron encontrarlo. <sup>22</sup> Entonces le preguntaron al SEÑOR si Saúl no había llegado todavía. El SEÑOR respondió: «Saúl está escondido entre el equipaje». <sup>23</sup> Entonces fueron y lo sacaron de allí. Al ponerlo entre la gente, vieron que era tan alto que apenas le llegaban al hombro. <sup>24</sup> Samuel le dijo al pueblo:

—¡Miren al hombre que el SEÑOR ha elegido! No hay nadie como él en todo el pueblo.

Entonces el pueblo empezó a gritar:

—¡Viva el rey!

<sup>25</sup> Samuel le explicó las leyes del reino al pueblo. Las escribió en un libro y lo puso delante del SEÑOR. Luego les dijo que se fueran a casa. <sup>26</sup> También Saúl se fue a su casa en Guibeá. Dios tocó el corazón de algunos hombres valientes que empezaron a seguir a Saúl.

<sup>27</sup> Pero algunos alborotadores empezaron a decir: «¿Cómo nos puede salvar este hombre?» Hablaban mal de Saúl y se negaban a llevarle regalos, pero él no decía nada.

### Saúl vence a los amonitas

Najás, el rey de los amonitas, había oprimido a los gaditas y a los rubenitas. Les había sacado el ojo derecho a todos los hombres de esas tribus y no había dejado que nadie los ayudara. Esto causó mucho temor en Israel. Najás le había sacado el ojo derecho a todos los hombres israelitas que vivían al oriente del río Jordán, pero 7000 israelitas escaparon de los amonitas y se fueron a Jabés de Galaad.

**11** Alrededor de un mes después, Najás el amonita y su ejército rodearon a Jabés de Galaad y todos sus habitantes le dijeron a Najás:

—Si haces un pacto con nosotros, te serviremos.

<sup>2</sup> Pero Najás respondió:

—Haré un pacto con ustedes sólo si me dejan sacarle el ojo derecho a cada uno. ¡Así le causaré desgracia a todo Israel!

<sup>3</sup> Los líderes de Jabés le dijeron a Najás:

—Danos siete días para enviar mensajeros por todo Israel. Si nadie viene a ayudarnos, nosotros mismos iremos a ti y nos rendiremos.

<sup>4</sup> Cuando los mensajeros llegaron a Guibeá, donde vivía Saúl, y le dieron la noticia al pueblo, todos empezaron a llorar. <sup>5</sup> Al regresar de arrear los toros en el campo, Saúl oyó llorar al pueblo y preguntó: «¿Qué le pasa al pueblo? ¿Por qué lloran?»

Entonces el pueblo le dijo a Saúl lo que habían dicho los mensajeros de Jabés. <sup>6</sup> Al escucharlos, el Espíritu de Dios se apoderó de él con gran poder. Con furia <sup>7</sup> tomó dos toros y los descuartizó. Luego les dio los pedazos a los mensajeros y les ordenó que los llevaran por toda la tierra de Israel y que le diera el siguiente mensaje al pueblo: «¡A todo el que no salga para unirse a Saúl y a Samuel, le pasará lo mismo que a estos toros!»

El temor del SEÑOR se apoderó del pueblo y todos se unieron. <sup>8</sup> Saúl reunió 300 000 soldados †† de Israel y 30 000 ‡ de Judá. <sup>9</sup> Saúl y su ejército les dijeron a los mensajeros de Jabés: «Díganle a la gente de Jabés de Galaad que para mañana a mediodía estarán libres». Los mensajeros llevaron el mensaje de Saúl al pueblo de Jabés y todos se alegraron mucho. <sup>10</sup> Entonces los habitantes de Jabés le dijeron a Najás: «Mañana nos rendiremos y podrá hacer lo que quiera con nosotros».

† Y PARECE SER EL LÍDER Textualmente ¿Y quién es su padre? Fre-cuentemente, al hombre que enseña y dirige a los demás se le llamaba padre.

†† 300 000 SOLDADOS o 300 batallones. ‡ 30 000 o 30 batallones.

<sup>11</sup> Al día siguiente, antes del amanecer, Saúl dividió a sus hombres en tres grupos e invadieron el campamento de los amonitas mientras cambiaban de guardia. Antes del mediodía, habían derrotado a los amonitas. Los soldados amonitas corrían por todos lados, quedando completamente dispersos. <sup>12</sup> Luego el pueblo le dijo a Samuel:

—¿Dónde están los que no querían que Saúl nos gobernara? ¡Tráiganlos para matarlos!

<sup>13</sup> Pero Saúl dijo:

—¡No! No maten a nadie hoy que el SEÑOR ha liberado a Israel.

<sup>14</sup> Entonces Samuel le dijo al pueblo:

—Vengan. Vayamos a Guilgal para confirmar a Saúl como rey.

<sup>15</sup> Todos fueron a Guilgal y, frente al SEÑOR, el pueblo confirmó a Saúl como rey, presentaron ante el SEÑOR ofrendas para festejar, y Saúl y todos los israelitas tuvieron una celebración en grande.

### Samuel se despide ante el pueblo

**12** Samuel le habló a todo Israel:

—He hecho todo lo que querían que hiciera. Les he nombrado un rey <sup>2</sup> que los guíe. Ya estoy viejo y lleno de canas, pero mis hijos están aquí con ustedes. He sido su líder desde joven, <sup>3</sup> aquí me tienen. Si he hecho algo malo, acúsenme ante el SEÑOR y ante su rey elegido. ¿Le robé a alguien su buey o su asno? ¿Le he hecho daño a alguien? ¿Alguna vez tomé dinero o un par de zapatos para hacer algo malo? Si he hecho alguna de esas cosas, la corregiré.

<sup>4</sup> Los israelitas contestaron:

—¡No! Nunca nos hiciste nada malo; no nos engañaste ni nos robaste.

<sup>5</sup> Samuel les dijo a los israelitas:

—El SEÑOR y su rey elegido son testigos de lo que dijeron. Saben que no encontraron nada malo en mí. Y el pueblo respondió:

—¡Sí! El SEÑOR es testigo.

<sup>6</sup> Entonces Samuel le dijo al pueblo:

—El SEÑOR ha visto lo que sucedió. Él es quien eligió a Moisés y a Aarón y el que sacó a nuestros antepasados <sup>†</sup> de Egipto. <sup>7</sup> Ahora yo los acuso delante del SEÑOR. Defiéndanse como puedan ante el Señor, <sup>††</sup> que les voy a contar acerca de lo que el SEÑOR hizo para salvarlos a ustedes y a sus antepasados. <sup>8</sup> Jacob fue a Egipto. Después, los egipcios les hicieron la vida imposible a sus descendientes. Así que desesperados le pidieron ayuda al SEÑOR, y el SEÑOR les envió a Moisés y a Aarón. Ellos sacaron a sus antepasados de Egipto y los trajeron aquí para que se establecieran. <sup>9</sup> Pero como sus antepasados se olvidaron del SEÑOR su Dios, el SEÑOR permitió que se convirtieran en esclavos de Sisara, que era el comandante del ejército de Jazor. También permitió que se convirtieran en esclavos de los filisteos y del rey de Moab. Todos ellos pelearon

contra sus antepasados. <sup>10</sup> Pero sus antepasados clamaron al SEÑOR: “Somos pecadores. Abandonamos al SEÑOR para servir a los dioses falsos Baal y Astarté. Líbranos ahora de nuestros enemigos y te serviremos a ti”.

<sup>11</sup> »Así que el SEÑOR envió a Yerubaal ‡, Barac, y los libró de sus enemigos y vivieron a salvo. <sup>12</sup> Sin embargo, cuando vieron que Najás, rey de los amonitas, iba a atacarlos, dijeron: “¡Queremos un rey que nos gobierne!”, a pesar de que el SEÑOR su Dios ya era su rey. <sup>13</sup> Ahora aquí tienen al rey que ustedes eligieron, el SEÑOR lo puso sobre ustedes. <sup>14</sup> Deben temer y respetar al SEÑOR, servirle y no desobedecer los mandamientos del SEÑOR. No se vuelvan contra él. Ustedes y el rey que los gobierne obedezcan al SEÑOR su Dios para que él los rescate. <sup>15</sup> Si no obedecen al SEÑOR, les irá mal. Si rechazan lo que el SEÑOR manda, él SEÑOR se volverá contra ustedes. ¡Con mano dura los destruirá a ustedes y a su rey!

<sup>16</sup> »Ahora, presten atención y vean con sus propios ojos las grandes obras que el SEÑOR hará. <sup>17</sup> Ahora es el momento de cosechar el trigo. †† Le pediré al SEÑOR que envíe truenos y lluvia. Entonces sabrán que hicieron mal contra el SEÑOR al pedir un rey.

<sup>18</sup> El mismo día que Samuel oró al SEÑOR, el SEÑOR envió truenos y lluvia, y el pueblo tuvo gran temor del SEÑOR y de Samuel. <sup>19</sup> Todos le decían a Samuel:

—Pide al SEÑOR tu Dios por nosotros tus siervos. ¡No nos dejes morir! Hemos pecado mucho y ahora hemos pecado aun más al pedir un rey.

<sup>20</sup> Samuel respondió:

—No tengan miedo. Es verdad que hicieron todo ese mal, pero no dejen de seguir al SEÑOR. Sirvan al SEÑOR de todo corazón. <sup>21</sup> ¡Los ídolos son sólo estatuas que no los pueden ayudar en nada! No los adoren, ellos no los pueden ayudar ni salvar. ¡No son nada! <sup>22</sup> Sin embargo, el SEÑOR no abandonará a su pueblo. Al SEÑOR le agradó hacerlos su pueblo. Así que, por amor a su nombre, no los abandonará. <sup>23</sup> Y en cuanto a mí, nunca dejaré de orar por ustedes, porque si dejara de hacerlo, entonces pecaría contra el SEÑOR. Seguiré enseñándoles el camino recto para vivir de la manera que él manda. <sup>24</sup> Pero respeten al SEÑOR y sírvanle de todo corazón. ¡Recuerden todo lo maravilloso que hizo por ustedes! <sup>25</sup> Si siguen tercos en hacer el mal, Dios los echará a ustedes y a su rey, como se echa el polvo al barrer.

### Guerra contra los filisteos

**13** Saúl tenía cierta edad años. <sup>2</sup> Saúl eligió 3000 soldados israelitas. 2000 de ellos se quedaron con él en Micmás en las sierras de Betel, y 1000 se quedaron con Jonatán en Guibeá de Benjamín. Saúl envió a los demás soldados a su casa.

<sup>3</sup> Jonatán atacó la guarnición de los filisteos en Gueba y los derrotó. Cuando los filisteos se enteraron, di-

† ANTEPASADOS Textualmente padres. †† DEFIÉNDANSE [...] EL SEÑOR Textualmente Pónganse de pie.

‡ YERUBAAL Otro nombre de Gedeón. †† MOMENTO DE [...] TRIGO Temporada anual de sequía.

ieron: «Los hebreos se han rebelado». Saúl dijo: «Avísenles a los hebreos». Así que Saúl les ordenó que tocaran las trompetas por todo el país. <sup>4</sup> Todos los israelitas oyeron la noticia: «¡Saúl ha matado al líder filisteo, y ahora los filisteos nos odian!» Entonces los israelitas se reunieron con Saúl en Guilgal, y <sup>5</sup> los filisteos se reunieron para pelear contra Israel. Los filisteos acamparon en Micmás, al este de Bet Avén, con 3000 carros de combate y 6000 jinetes. Había tantos filisteos como la arena de la playa.

<sup>6</sup> Los israelitas vieron que estaban en problemas y se sintieron sin salida. Corrieron a esconderse donde podían: en cuevas, grietas, túneles, pozos de agua y en zanjas. <sup>7</sup> Algunos hebreos hasta cruzaron el río Jordán hacia la tierra de Gad y Galaad. Saúl todavía estaba en Guilgal con todo su ejército temblando de miedo. <sup>8</sup> Como Samuel dijo que se reuniría con Saúl en Guilgal, Saúl se quedó allí siete días. Pero Samuel no llegaba y los soldados empezaron a abandonar a Saúl. <sup>9</sup> Así que Saúl dijo:

—Traiganme los sacrificios que deben quemarse completamente y las ofrendas para festejar.

Y Saúl ofreció el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>10</sup> En cuanto Saúl terminó de ofrecer el sacrificio, llegó Samuel. Saúl salió a recibirlo <sup>11</sup> y Samuel le preguntó:

—¿Qué has hecho?

Saúl respondió:

—Vi que los soldados me abandonaban, tú no llegabas y los filisteos se estaban reuniendo en Micmás, <sup>12</sup> así que pensé: “Vendrán los filisteos y me atacarán en Guilgal ¡y ni siquiera le he pedido ayuda al SEÑOR!” Por eso me atreví a ofrecer el sacrificio que debe quemarse completamente.

<sup>13</sup> Samuel respondió:

—¡Eres un tonto! No obedeciste al SEÑOR tu Dios. Si hubieras obedecido su mandato, entonces el SEÑOR habría dejado que tu familia gobernara a Israel por siempre. <sup>14</sup> Pero ahora tu reinado no continuará. El SEÑOR se ha buscado a un hombre con quien él está conforme <sup>†</sup> y lo ha encontrado. El SEÑOR lo nombrará a él como el nuevo líder de su pueblo. Como no obedeciste el mandato del SEÑOR, él nombrará un nuevo líder.

<sup>15</sup> Entonces Samuel se levantó y se fue de Guilgal.

Saúl y el resto del ejército salieron de Guilgal rumbo a Guibeá de Benjamín. Saúl contó a los hombres que todavía estaban con él y eran 600. <sup>16</sup> Saúl, su hijo Jonatán y los soldados se fueron a Gueba de Benjamín. Los filisteos acampaban en Micmás. <sup>17</sup> El ejército filisteo empezó a atacar dividido en tres grupos. Un grupo avanzó por el camino de Ofra, cerca de Saúl; <sup>18</sup> otro, por el camino de Bet Jorón; y el tercero, por la frontera del valle de Zeboyín, en dirección al desierto. <sup>19</sup> Ninguno de los israelitas sabía cómo trabajar el hierro, no

tenían ningún herrero. Los filisteos no les enseñaban a los israelitas cómo trabajarlo porque tenían miedo de que hicieran espadas y lanzas. <sup>20</sup> Sólo los filisteos sabían afilar las herramientas. Así que si los israelitas necesitaban afilar los arados, los azadones, las hachas y las hoces, tenían que depender de los filisteos. <sup>21</sup> Por un arado o un azadón cobraban como ocho gramos <sup>††</sup> de plata, y por un pico, un hacha o una aguijada cobraban como cuatro gramos <sup>‡</sup>. <sup>22</sup> Así que el día de la batalla el ejército israelita no tenía espadas ni lanzas, excepto Saúl y Jonatán.

<sup>23</sup> Entre tanto, un grupo de filisteos avanzó hasta el paso de la sierra de Micmás.

### Jonatán ataca a los filisteos

**14** Ese día, Jonatán, el hijo de Saúl, le dijo al joven que llevaba sus armas: «Vamos al campo filisteo al otro lado del valle». Pero Jonatán no le contó nada de esto a su papá.

<sup>2</sup> Saúl estaba sentado debajo de un árbol de granadas en Migrón, a las afueras de Guibeá. Lo acompañaban alrededor de 600 hombres. <sup>3</sup> Uno de ellos se llamaba Ahías, hijo de Ajitob, quien era hermano de Icabod, hijo de Finés y nieto de Elí, sacerdote del SEÑOR en Siló. Ahora Ahías era el sacerdote y llevaba el efod. Esos hombres no sabían que Jonatán había salido <sup>4</sup> y que para llegar al campamento filisteo estaba planeando cruzar por un paso que había entre dos rocas que se llamaban Bosés y Sene. <sup>5</sup> Una de ellas daba hacia el norte, hacia Micmás, y la otra al sur, hacia Gueba. <sup>6</sup> Entonces Jonatán le dijo a su escudero:

—Vamos al campamento de esos paganos <sup>‡‡</sup>. Tal vez el SEÑOR nos permita derrotarlos. Nada puede detener al SEÑOR. No importa si tenemos muchos soldados o sólo unos pocos.

<sup>7</sup> El escudero de Jonatán le dijo:

—Haga lo que considere mejor, que yo lo apoyo.

<sup>8</sup> Jonatán dijo:

—¡Vamos! Crucemos y vayamos hasta donde están los guardias filisteos y dejemos que nos vean. <sup>9</sup> Si nos dicen que nos detengamos hasta que ellos vengan, nos quedaremos donde estamos, no avanzaremos más. <sup>10</sup> Pero si dicen que avancemos, lo haremos. Esa será la señal de que el SEÑOR hará que los derrotemos. <sup>11</sup> Así que Jonatán y su ayudante dejaron que los filisteos los vieran. Los guardias dijeron: “¡Miren! ¡Los hebreos están saliendo de su escondite!” <sup>12</sup> Y les gritaban: “¡Acérquense para darles una buena lección!”

Jonatán le dijo a su ayudante: «¡Sígueme, que el SEÑOR nos dejará derrotarlos!» <sup>13</sup> Así que Jonatán subió para combatir. A los filisteos que caían, el ayudante de Jonatán los remataba. <sup>14</sup> El espacio en que combatían era pequeño, pero en este primer ataque mataron a 20 soldados enemigos. <sup>15</sup> Todos los soldados filisteos se atemorizaron, los que estaban en el campo, en el

<sup>†</sup> CON QUIEN ÉL ESTÁ CONFORME Textualmente un hombre según su corazón tradicionalmente se entiende como, un hombre que le obedecería.

<sup>††</sup> OCHO GRAMOS Textualmente un pim. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡</sup> CUATRO GRAMOS Textualmente un tercio de siclo. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡‡</sup> PAGANOS Textualmente incircuncisos.

campamento y en el fortín. Hasta los más valientes estaban asustados. ¡La tierra empezó a temblar y se llenaron aun más de pavor! <sup>16</sup> Desde Guibeá de Benjamín, los guardias de Saúl veían a los filisteos corriendo por todos lados. <sup>17</sup> Saúl le dijo a su ejército: «Pasen lista a ver quién falta». Pasaron lista y faltaban Jonatán y su ayudante.

<sup>18</sup> Saúl le dijo a Ahías que trajera el efod. En ese tiempo Ahías llevaba puesto el efod. <sup>19</sup> Pero mientras Saúl le hablaba esperando una respuesta del Señor, <sup>†</sup> aumentaron el ruido y la confusión en el campamento. Al final, Saúl le dijo a Ahías: «¡Ya basta, quita la mano del efod! Ya no hay tiempo para consultar al Señor». <sup>††</sup>

<sup>20</sup> Saúl reunió a su ejército y se dio al combate. Los filisteos estaban tan confundidos que peleaban entre sí a espada. <sup>21</sup> Los hebreos que antes se habían unido a los filisteos ahora se unían a los israelitas que estaban con Saúl y Jonatán. <sup>22</sup> Los israelitas que se escondían en la sierra de Efraín oyeron que los filisteos estaban huyendo, así que ellos también se unieron a la batalla y empezaron a perseguir a los filisteos. <sup>23</sup> Así, salvó el SEÑOR a los israelitas aquel día. La batalla se extendió más allá de Bet Avén. Todo el ejército estaba con Saúl, quien ahora tenía alrededor de 10 000 soldados. La batalla se extendió hasta cada ciudad de la sierra de Efraín.

### Saúl hace un juramento

<sup>24</sup> Pero aquel día Saúl cometió un grave error porque forzó al pueblo a hacer la siguiente promesa: «¡El que coma antes de que anochezca y antes de que derrote a mis enemigos, será castigado!» Así que ningún soldado israelita probó bocado.

<sup>25</sup> Al llegar el ejército al bosque notaron que había miel en el suelo. <sup>26</sup> Cuando la gente entró al bosque, vieron que corría la miel pero no la probaron porque temían romper la promesa. <sup>27</sup> En cuanto a Jonatán, él no sabía nada de la promesa. No había oído cuando su papá forzó al pueblo a hacer dicha promesa. Así que tomó un poco de miel con la punta de una vara que traía en la mano y en cuanto la probó se sintió mejor.

<sup>28</sup> Uno de los soldados le dijo a Jonatán:

—Tú papá forzó a los soldados a hacer una promesa y dijo que el que comiera hoy sería castigado. Por eso los hombres están débiles.

<sup>29</sup> Jonatán dijo:

—Mi papá le ha hecho mucho daño al pueblo. Miren cómo yo me siento mejor con sólo probar un poco de miel. <sup>30</sup> Hubiera sido mucho mejor comer de lo que les quitaron a sus enemigos hoy. Así habríamos podido matar a muchos más filisteos.

<sup>31</sup> Aquel día los israelitas derrotaron a los filisteos combatiendo desde Micmás hasta Ayalón. Como el pueblo estaba cansado y hambriento, <sup>32</sup> mataron las ovejitas, las vacas y los terneros que les habían quitado

a los filisteos, y se los comieron con todo y la sangre.

<sup>33</sup> Pero alguien fue a decirle a Saúl:

—¡Mira! Están pecando contra el SEÑOR. Se están comiendo la carne con todo y sangre.

Saúl dijo:

—¡Pueblo pecador! Hagan rodar una piedra grande hasta aquí. ¡Inmediatamente!

<sup>34</sup> También les dijo:

—Vayan y díganles a todos que me traigan su toro o su oveja y que los maten aquí. ¡No pequen contra el SEÑOR! No coman carne con sangre.

Esa noche todos llevaron sus animales y los mataron allí. <sup>35</sup> Luego Saúl construyó un altar para el SEÑOR.

Esta fue la primera vez que él construyó un altar para el SEÑOR. <sup>36</sup> Saúl dijo:

—Vayamos tras los filisteos esta noche. Quitémosles todo y no dejemos a nadie vivo.

El ejército respondió:

—Haz lo que te parezca mejor.

Pero el sacerdote dijo:

—Primero preguntémosle a Dios.

<sup>37</sup> Así que Saúl le preguntó a Dios:

—¿Debo perseguir a los filisteos? ¿Nos ayudarás a derrotarlos?

Pero Dios no le respondió a Saúl aquel día. <sup>38</sup> Así que Saúl dijo:

—¡Tráiganme a todos los líderes! Veamos quién pecó hoy. <sup>39</sup> Juro por el SEÑOR de Israel que aun si mi hijo Jonatán fuera culpable, morirá.

Nadie dijo nada. <sup>40</sup> Entonces Saúl les dijo a los israelitas:

—Pónganse de este lado y mi hijo Jonatán y yo nos pondremos del otro.

—¡Como tú digas, señor! —contestaron los soldados.

<sup>41</sup> Entonces Saúl oró:

—SEÑOR, Dios de Israel, ¿por qué no le has contestado a tu siervo hoy? Si mi hijo Jonatán o yo hemos pecado, SEÑOR Dios de Israel, que salga urim. Si ha pecado tu pueblo, que salga tumim.

La suerte cayó sobre Saúl y Jonatán, y los demás quedaron libres. <sup>42</sup> Saúl dijo:

—Echen suertes de nuevo para ver si el culpable es mi hijo Jonatán o yo.

La suerte cayó sobre Jonatán. <sup>43</sup> Entonces Saúl le dijo:

—Dime qué hiciste.

Jonatán le dijo:

—Sólo probé un poco de miel con la punta de mi vara, ¿debo morir por eso?

<sup>44</sup> Saúl juró:

—¡Que Dios me castigue duramente si tú no mueres hoy, Jonatán!

<sup>45</sup> Pero los soldados defendieron a Jonatán diciendo:

—Jonatán le dio una gran victoria a Israel hoy. ¿Tiene que morir? ¡Jamás! Por el SEÑOR viviente que ni un caballo de su cabeza caerá al suelo. Hoy Dios estuvo con Jonatán en el combate contra los filisteos.

† ESPERANDO UNA RESPUESTA DEL SEÑOR *Idea implícita en el texto.*

†† YA BASTA [...] SEÑOR *Textualmente ¡Ya basta, quita la mano!*

De esa manera el pueblo libró a Jonatán de la muerte. <sup>46</sup> Saúl dejó de perseguir a los filisteos, quienes regresaron a su tierra.

<sup>47</sup> Saúl tomó completo control de Israel combatiendo a todos los enemigos que vivían alrededor de Israel: los moabitas, los amonitas, los edomitas, el rey de Sobá y los filisteos. Dondequiera que luchaba, derrotaba a los enemigos de Israel. <sup>48</sup> Con valentía libraba a Israel de todos sus enemigos que trataban de apoderarse de las posesiones del pueblo. ¡Hasta derrotó a los amalecitas!

<sup>49</sup> Los hijos de Saúl eran Jonatán, Isví y Malquisúa. La hija mayor se llamaba Merab, y la menor, Mical. <sup>50</sup> Su esposa era Ajinoán, hija de Ajimaz. El comandante del ejército de Saúl era Abner hijo de Ner, tío de Saúl.

<sup>51</sup> Ner y Quis, el papá de Saúl, eran hermanos, hijos de Abiel. <sup>52</sup> Saúl siempre fue valiente, luchó duro contra los filisteos y cuando veía a un hombre fuerte y valiente lo reclutaba en su ejército.

### El Señor rechaza a Saúl

**15** Samuel le dijo a Saúl: «El SEÑOR me ha enviado para ungirte como rey sobre su pueblo Israel. Escucha el mensaje del SEÑOR. <sup>2</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice: “Cuando los israelitas salieron de Egipto, los amalecitas trataron de evitar que fueran a Canaán. Yo vi lo que hicieron los amalecitas. <sup>3</sup> Ve ahora y enfrenta a los amalecitas, destrúyelos por completo a ellos y a todas sus posesiones. No dejes nada vivo; mata a los hombres, a las mujeres, a los niños y a los recién nacidos, los toros y las ovejas y todos sus camellos y asnos”».

<sup>4</sup> Saúl reunió al ejército en Telayin. Eran 200 000 soldados de infantería y 10 000 soldados de Judá. <sup>5</sup> Luego se dirigió a la ciudad de Amalec y esperó en el valle.

<sup>6</sup> Les dijo a los quenitas: «Salgan y apártense de los amalecitas para que no los destruya junto con ellos. Ustedes fueron buenos con los israelitas cuando salieron de Egipto». Así que los quenitas se apartaron de los amalecitas.

<sup>7</sup> Saúl luchó contra los amalecitas, los persiguió desde Javilá hasta Sur, cerca de la frontera de Egipto, y los derrotó. <sup>8</sup> Saúl capturó vivo a Agag, rey de los amalecitas. Le perdonó la vida, pero mató a todo su ejército.

<sup>9</sup> Saúl y sus soldados se sintieron mal de destruir todo, así que le perdonaron la vida a Agag, pero se quedaron con lo mejor del ganado, las mejores ovejas y los carneros. Se quedaron con todo lo que valía la pena y destruyeron lo que no tenía mucho valor.

<sup>10</sup> Después Samuel recibió palabra del SEÑOR:

<sup>11</sup> «Saúl ha dejado de seguirme. Me arrepiento de haberlo hecho rey porque no me obedece». Samuel se molestó mucho y clamó al SEÑOR toda la noche.

<sup>12</sup> A la mañana siguiente, temprano, Samuel fue a ver a Saúl, pero se encontró con que Saúl había salido para Carmel para hacerse un monumento en honor a sí mismo. «Va a ir a varios lugares y al final irá a Guilgal», le dijo el pueblo.

Así que Samuel fue a donde estaba Saúl y lo encontró ofreciendo, de lo que había tomado de los amalecitas, un sacrificio que debe quemarse completamente al Señor. <sup>13</sup> Samuel se acercó a Saúl y este lo saludó así:

—¡El SEÑOR te bendiga! Obedecí los mandamientos del SEÑOR.

<sup>14</sup> Pero Samuel dijo:

—Entonces, ¿qué es ese ruido? ¿Por qué se oyen ovejas y ganado?

<sup>15</sup> Saúl contestó:

—Los soldados los tomaron de los amalecitas y se quedaron con lo mejor para ofrecer sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR su Dios, pero destruimos todo lo demás.

<sup>16</sup> Samuel le dijo a Saúl:

—¡Espera! Déjame decirte lo que el SEÑOR me dijo anoche.

Saúl contestó:

—Está bien, dime lo que te dijo.

<sup>17</sup> Samuel dijo:

—Antes te considerabas alguien sin importancia, pero luego te convertiste en líder de las tribus de Israel. El SEÑOR te eligió como rey de Israel. <sup>18</sup> El SEÑOR te envió en una misión y te dijo: “Ve y destruye a todos los amalecitas porque son malvados. Destruyelos a todos. Lucha contra ellos hasta que los destruyas totalmente”. <sup>19</sup> ¿Por qué no obedeciste al SEÑOR y te quedaste con el botín haciendo lo que no es del agrado del SEÑOR?

<sup>20</sup> Saúl contestó:

—¡Sí obedecí al SEÑOR! Fui a donde me envió el SEÑOR y destruí a los amalecitas, traje al rey Agag <sup>21</sup> y los soldados tomaron las mejores ovejas y ganado para sacrificarlos al SEÑOR su Dios en Guilgal.

<sup>22</sup> Pero Samuel dijo:

—¿Qué complace más al SEÑOR: sacrificios que deben quemarse completamente y otros sacrificios u obedecer los mandatos del SEÑOR? Es mejor obedecerle que ofrecerle sacrificios. Es mejor obedecerle que ofrecerle la grasa de los carneros. <sup>23</sup> Negarse a obedecerlo es tan malo como la brujería. Ser tercios y hacer la voluntad propia es como el pecado de adorar ídolos. Tú te negaste a obedecer el mandato del SEÑOR, por eso él ahora se niega a aceptarte como rey.

<sup>24</sup> Entonces Saúl le dijo a Samuel:

—He pecado. No obedecí los mandatos del SEÑOR ni hice lo que me dijiste. Tenía miedo del pueblo y les hice caso. <sup>25</sup> Ahora te ruego que me perdones por haber pecado. Ven conmigo para que rindas culto al SEÑOR.

<sup>26</sup> Pero Samuel le dijo a Saúl:

—No regresaré contigo. Rechazaste el mandato del SEÑOR y ahora el SEÑOR te rechaza como rey de Israel.

<sup>27</sup> Cuando Samuel se dio vuelta para irse, Saúl le agarró el borde del manto, y este se rompió. <sup>28</sup> Entonces Samuel le dijo a Saúl:

—De igual manera, hoy mismo el SEÑOR te ha quitado el reino de Israel. Se lo ha dado a uno de tus amigos que es mejor que tú. <sup>29</sup> Dios, que es la Gloria de Israel, vive para siempre. No miente ni cambia de parecer. No es como los hombres que cambian de opinión.

<sup>30</sup> Saúl contestó:

—¡Está bien, he pecado! Pero por favor, regresa conmigo. Muéstrame algo de respeto frente a los líderes y frente al pueblo de Israel. Regresa conmigo para que pueda adorar al SEÑOR tu Dios.

<sup>31</sup> Samuel regresó con Saúl y este adoró al SEÑOR.

<sup>32</sup> Samuel dijo:

—Tráiganme a Agag, el rey de los amalecitas.

Lo trajeron encadenado, pero muy tranquilo, pues pensaba que de seguro Samuel no lo mataría. <sup>33</sup> Pero Samuel le dijo a Agag:

—Como con tu espada les quitaste sus hijos a muchas mamás, ahora tu mamá se quedará sin hijo.

Y allí mismo lo despedazó ante el SEÑOR.

<sup>34</sup> Luego Samuel regresó a Ramá y Saúl se fue a su casa en Guibeá. <sup>35</sup> Samuel sentía gran tristeza por Saúl y nunca más volvió a verlo. El SEÑOR se arrepintió de haber hecho a Saúl rey de Israel.

### Samuel consagra a David

**16** El SEÑOR le dijo a Samuel:

—¿Hasta cuándo vas a estar triste por Saúl?

Estás triste por él a pesar de que te dije que yo me negaba a dejarlo ser el rey de Israel. Llena tu cuerno <sup>†</sup> de aceite y ve a Belén a ver a un hombre llamado Isaí, pues he elegido a uno de sus hijos para ser el nuevo rey.

<sup>2</sup> Pero Samuel dijo:

—Si voy, Saúl se enterará y tratará de matarme.

El SEÑOR le dijo:

—Ve a Belén. Lleva una ternera y di que vas a ofrecer un sacrificio al SEÑOR. <sup>3</sup> Invita a Isaí al sacrificio y yo te diré qué hacer. Ungirás a quien yo te indique.

<sup>4</sup> Samuel hizo lo que le mandó el SEÑOR, pero al llegar a Belén los ancianos líderes se asustaron y le preguntaron:

—¿Pasa algo, vidente?

<sup>5</sup> Samuel contestó:

—No pasa nada, sólo vengo a ofrecerle un sacrificio al SEÑOR. Purifíquense y vengan conmigo al sacrificio.

Samuel purificó a Isaí y a sus hijos y los invitó a reunirse con él para el sacrificio. <sup>6</sup> Cuando llegaron, Samuel se fijó en Eliab y pensó: «De seguro que este es quien el SEÑOR ha elegido».

<sup>7</sup> Pero el SEÑOR le dijo a Samuel:

—Eliab es alto y apuesto, pero no te fijas en eso. Dios no se fija en las cualidades que la gente ve. La gente sólo presta atención al aspecto de las personas, pero el SEÑOR ve su corazón. Eliab no es el hombre que he elegido.

<sup>†</sup> CUERNO Frecuentemente el cuerno hueco de los animales se usaba como botella.

<sup>8</sup> Entonces Isaí llamó a Abinadab, su segundo hijo, y este se acercó a Samuel, pero Samuel dijo:

—Tampoco este es el elegido del SEÑOR.

<sup>9</sup> Isaí le presentó a Sama, pero Samuel dijo de nuevo:

—Este tampoco es el elegido del SEÑOR.

<sup>10</sup> Isaí le presentó siete de sus hijos a Samuel, pero este dijo:

—Ninguno de ellos es el elegido del SEÑOR.

<sup>11</sup> Entonces Samuel le preguntó a Isaí:

—¿No tienes más hijos?

Isaí contestó:

—Sí, tengo otro hijo, el menor, pero está cuidando el rebaño.

Samuel dijo:

—Manda a traerlo. No empezaremos a comer hasta que él llegue.

<sup>12</sup> Isaí mandó que lo fueran a buscar. Su hijo menor era un joven de buen parecer, saludable <sup>††</sup> y apuesto. El SEÑOR le dijo a Samuel:

—Este es mi elegido, levántate y úngelo.

<sup>13</sup> Samuel tomó el cuerno de aceite y derramó el aceite sobre el hijo menor de Isaí, frente a sus hermanos. El Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre David y desde ese día estuvo con él. Luego Samuel regresó a Ramá.

### Un espíritu malo atormenta a Saúl

<sup>14</sup> El espíritu del SEÑOR abandonó a Saúl y el SEÑOR le envió un espíritu maligno que le causó muchos problemas. <sup>15</sup> Los siervos de Saúl le dijeron:

—Como usted sabe, un espíritu malo de parte de Dios lo está molestando. <sup>16</sup> Así que si usted lo ordena, podemos buscar a un músico para que toque para usted cuando el espíritu malo que Dios manda le provoque ansiedad, y así usted se sentirá mejor.

<sup>17</sup> Así que Saúl les dijo a los siervos:

—Busquen a un buen músico y tráiganmelo.

<sup>18</sup> Uno de los siervos dijo:

—El hijo de Isaí, de Belén, sabe tocar el arpa. Es un guerrero valiente, listo y de buen parecer. Además, el SEÑOR está con él.

<sup>19</sup> Así que Saúl envió mensajeros a Isaí para decirle:

—Envíame a tu hijo David, el que cuida el rebaño.

<sup>20</sup> Isaí tomó un asno, pan, un cuero de vino y un carbrito, y se los envió a Saúl como regalo por medio de David. <sup>21</sup> David se presentó ante Saúl, quien lo llegó a apreciar mucho y lo hizo su escudero. <sup>22</sup> Saúl le envió a decir a Isaí: «David me ha causado muy buena impresión, deja que se quede a mi servicio». <sup>23</sup> Así, cada vez que el espíritu maligno de parte de Dios molestaba a Saúl, David tocaba el arpa. El espíritu se iba, y Saúl se sentía mejor.

<sup>††</sup> SALUDABLE o pelirrojo, que es lo que esa palabra significa en hebreo. Igual en 17:42.



## David y Goliat

**17** Los filisteos alistaron su ejército para la guerra, en Soco, en la región de Judá. Acamparon entre Soco y Azeca, en un pueblo llamado Efesdamín. <sup>2</sup> Saúl y los soldados israelitas también se reunieron y acamparon en el valle de Elá. Estaban en orden de batalla para pelear contra los filisteos. <sup>3</sup> Los dos ejércitos estaban sobre montes opuestos, separados por un valle.

<sup>4</sup> Un guerrero famoso de Gat llamado Goliat salió del campamento filisteo. Medía casi 3 metros de altura.

<sup>5</sup> Llevaba un casco de bronce y una coraza también de bronce en forma de escamas de pescado que pesaba alrededor de 55 kilos †. <sup>6</sup> Llevaba unos protectores de bronce en las piernas y una jabalina al hombro. <sup>7</sup> La parte de madera de su lanza era tan grande como el rodillo de un telar y la punta pesaba casi 7 kilos. Su escudero marchaba delante de él con su escudo.

<sup>8</sup> Goliat salía todos los días y desafiaba al ejército israelita diciendo: «¿Por qué están todos en orden de batalla? Yo soy filisteo, y ustedes son siervos de Saúl. Así que elijan a un hombre y mándenlo a pelear conmigo. <sup>9</sup> Si me mata, él gana y los filisteos se convertirán en sus esclavos. Pero si yo lo mato a él, entonces yo gano y ustedes se convertirán en nuestros esclavos. ¡Ustedes tendrán que servirnos!» <sup>10</sup> Goliat también dijo: «¡Me río del ejército de Israel! ¡Los desafío a que envíen a uno de sus soldados a pelear conmigo!» <sup>11</sup> Saúl y el ejército oían el desafío de Goliat y tenían mucho miedo.

<sup>12</sup> David era uno de los ocho hijos de Isaí, efrateo de Belén de Judá. En los tiempos de Saúl, Isaí ya estaba entrado en años. <sup>13</sup> Los tres hijos mayores de Isaí habían marchado a la guerra con Saúl. El mayor era Eliab; el segundo, Abinadab; y el tercero, Sama. <sup>14</sup> Los tres hijos mayores eran parte del ejército de Saúl. David, que era el menor, sin embargo, <sup>15</sup> se alejaba de vez en cuando de Saúl para ir a cuidar el rebaño de su papá en Belén.

<sup>16</sup> Entre tanto, Goliat salía a mañana y tarde para desafiar al ejército israelita. Así estuvo burlándose de ellos por 40 días.

<sup>17</sup> Un día, Isaí le dijo a su hijo David: «Toma este canasto †† con grano cocido y estos diez panes y llévase los a tus hermanos que están en el campamento.

<sup>18</sup> También llévale estos diez pedazos de queso para el comandante del batallón de los 1000 soldados donde están tus hermanos. Averigua cómo están tus hermanos y tráeme una prueba de que están bien. <sup>19</sup> Tus hermanos están con Saúl y todo el ejército israelita en el valle de Elá, peleando contra los filisteos».

<sup>20</sup> A la mañana siguiente, después de dejar encargado el rebaño con otro pastor, David tomó la comida y se dirigió al campamento, como le había dicho Isaí. Al llegar al campamento, los soldados estaban saliendo a ocupar sus posiciones en el campo de batalla, lanzan-

do gritos de guerra. <sup>21</sup> Los israelitas y los filisteos estaban alineados y listos para la batalla. <sup>22</sup> David le entregó la comida al encargado de las provisiones y corrió a donde estaban los soldados tratando de averiguar sobre sus hermanos. <sup>23</sup> Mientras hablaba con sus hermanos, Goliat salió del campamento filisteo desafiando como siempre a gritos al ejército israelita, y David lo oyó. <sup>24</sup> Los soldados israelitas veían a Goliat y corrían de miedo. <sup>25</sup> Los soldados se decían entre ellos: «¡Otra vez salió el gigante a insultarnos! El que lo mate, se hará rico. El rey le dará una gran recompensa, le dará a su hija como esposa y además la familia no tendrá que pagar impuestos ni cumplir el servicio militar».

<sup>26</sup> David le preguntó a un hombre que estaba cerca de él:

—¿Qué dice que le darán al que mate a este filisteo y le devuelva el honor a Israel? ¿Quién es este tal Goliat? No es más que un pagano ‡. Nada más que un filisteo. ¿Quién se cree que es para desafiar al ejército del Dios viviente?

<sup>27</sup> El soldado le contó a David sobre la recompensa por matar a Goliat. <sup>28</sup> Eliab, el hermano mayor de David, se enojó mucho al verlo hablar con los soldados y le reclamó:

—¿Qué estás haciendo aquí? ¿Con quién dejaste el rebaño en el desierto? ¡Ya sé a qué viniste! No quisiste hacer tus deberes y sólo viniste para ver la batalla.

<sup>29</sup> David le dijo:

—¿Y ahora qué hice? Sólo preguntaba.

<sup>30</sup> David les preguntó lo mismo a otros soldados y todos le respondían lo mismo. <sup>31</sup> Algunos oyeron hablar a David y lo llevaron frente a Saúl para decirle lo que este estaba diciendo. <sup>32</sup> David le dijo a Saúl:

—El pueblo no debería dejarse intimidar por ese tal Goliat. Como siervo tuyo, yo enfrentaré a ese filisteo.

<sup>33</sup> Saúl le contestó:

—Tú no puedes salir a enfrentar a este filisteo. Ni si quiera eres soldado. †† Además, Goliat ha sido un guerrero desde niño.

<sup>34</sup> Pero David insistió:

—Cuando cuido el rebaño de mi papá y viene un león o un oso a llevarse una de las ovejas, <sup>35</sup> yo lo persigo, lo ataco y recupero la oveja. El animal salvaje me brinca, pero lo agarro de la piel debajo de su hocico y lo golpeo hasta matarlo. <sup>36</sup> Así maté un león y un oso. ¡Y así mataré a ese filisteo pagano! Morirá por haberse burlado del ejército del Dios viviente. <sup>37</sup> El SEÑOR me salvó del león y del oso, y también me salvará de este filisteo.

Saúl le dijo a David:

—Ve y que el SEÑOR te acompañe.

<sup>38</sup> Saúl vistió a David con su propia ropa. Le dio un casco de bronce y una coraza. <sup>39</sup> David se ciñó la espada y trató de caminar con el uniforme de Saúl, pero no

† 55 KILOS Textualmente 5000 siclos. Ver tabla de pesas y medidas. †† CANASTO Textualmente efa. Ver tabla de pesas y medidas.

‡ PAGANO Textualmente incircunciso. Esto indicaba que no eran israelitas y no habían participado en el pacto con Dios. †† NI [...] SOLDADO o Eres sólo un muchacho. Frecuentemente la palabra hebrea para muchacho significa siervo o ayudante que carga las armas de un soldado.

estaba acostumbrado al peso del uniforme. David le dijo a Saúl:

—No puedo pelear con tanta cosa, no estoy acostumbrado.

Así que se lo quitó. <sup>40</sup> Tomó su bastón y se fue a buscar cinco piedras lisas en el arroyo. Puso las cinco piedras en su bolsa de pastor, tomó su honda, y salió a enfrentar al filisteo.

<sup>41</sup> El filisteo caminó despacio hacia David, con su escudero por delante, <sup>42</sup> viéndolo con desprecio. Veía que era sólo un muchacho †, saludable y bien parecido. <sup>43</sup> Goliat le dijo a David:

—¿Para qué traes ese bastón? ¿Para ahuyentarme como a un perro?

Goliat empezó a nombrar a sus dioses para maldecir contra David.

<sup>44</sup> Goliat le dijo a David:

—¡Acércate, y echaré tu cuerpo a los animales salvajes y a las aves de rapiña!

<sup>45</sup> David le dijo al filisteo:

—Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, ¡pero yo vengo contra ti en el nombre del SEÑOR Todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel! Tú has hablado mal de él. <sup>46</sup> Hoy mismo el SEÑOR no te dará escapatoria. Hoy te mataré y te cortaré la cabeza. Daré tu cadáver a los animales salvajes y a las aves de rapiña. Y lo mismo haremos con todos los demás filisteos, y todos sabrán que hay un Dios en Israel. <sup>47</sup> Todos los que se encuentran reunidos aquí sabrán que el SEÑOR no necesita espadas ni lanzas para salvar al pueblo. ¡La batalla es del SEÑOR! Y él nos ayudará a derrotarlos a todos ustedes, filisteos.

<sup>48</sup> Goliat empezó a atacar a David, acercándose más y más a él, pero David corrió a encontrar a Goliat.

<sup>49</sup> David tomó una piedra de su bolsa, la puso en su honda y la lanzó. La piedra salió disparada de la honda y le pegó a Goliat exactamente entre los ojos. Con la piedra incrustada profundamente en la cabeza, Goliat cayó al suelo, con la cara hacia abajo. <sup>50</sup> Así fue como David derrotó al filisteo, con sólo una honda y una piedra. Golpeó al filisteo y lo mató. Como David no tenía espada, <sup>51</sup> corrió y se paró al lado del filisteo. Entonces David desenvainó la espada de Goliat y con ella le cortó la cabeza. Así fue como David mató al filisteo.

Cuando los demás filisteos vieron que su héroe estaba muerto, se dieron la vuelta y salieron corriendo.

<sup>52</sup> Los soldados de Israel y Judá gritaron y se lanzaron contra los filisteos, persiguiéndolos hasta la frontera de Gat y las puertas de Ecrón. Mataron a muchos filisteos. Sus cuerpos quedaron regados por el camino de Sajarayin, hasta Gat y Ecrón. <sup>53</sup> Después de perseguir a los filisteos, los israelitas regresaron al campamento filisteo para saquearlo. <sup>54</sup> Entonces, David llevó la cabeza de Goliat a Jerusalén, pero guardó las armas en casa.

<sup>55</sup> Al ver a David salir a pelear contra Goliat, Saúl le preguntó a Abner, el comandante del ejército:

—¿Quién es el papá de este muchacho?

Abner contestó:

—Le aseguro que no lo sé, señor.

<sup>56</sup> Entonces el rey Saúl le dijo:

—Averíguame de quién es hijo.

<sup>57</sup> Cuando David regresó después de matar a Goliat, Abner lo trajo a Saúl. David todavía tenía en la mano la cabeza de Goliat.

<sup>58</sup> Saúl le preguntó:

—Muchacho, ¿quién es tu papá?

David le contestó:

—Soy hijo de tu siervo Isaí, de Belén.

### Saúl siente envidia de David

**18** En cuanto David terminó de hablar con Saúl, Jonatán empezó a entablar una buena amistad con David. <sup>1</sup> Lo quería como a sí mismo. <sup>2</sup> Desde ese día, Saúl mantuvo a David con él, sin dejarlo volver a casa de su papá. <sup>3</sup> Jonatán y David hicieron un pacto porque Jonatán lo quería como a sí mismo. <sup>4</sup> Jonatán se quitó el manto que llevaba y se lo dio a David. También le dio todo su uniforme, hasta su espada, su arco y su cinturón.

<sup>5</sup> Saúl envió a David a pelear en muchas batallas, y en todas tenía éxito. También lo puso a cargo de los soldados, lo cual fue del agrado de todos, hasta de los oficiales.

<sup>6</sup> Cuando David regresó de matar al filisteo, las mujeres de los pueblos de Israel salieron cantando y danzando a recibir al rey Saúl. Gritando tocaban pandereatas y liras, <sup>7</sup> y exclamaban:

«¡Saúl mató a miles,  
pero David mató a diez miles!»

<sup>8</sup> Eso no le gustó nada a Saúl y se enojó muchísimo. Pensaba: «Las mujeres le dan crédito a David por unos cuantos miles, sólo les falta que le den el reino mismo». <sup>9</sup> A partir de aquel momento Saúl lo miraba con recelo.

<sup>10</sup> Al día siguiente, un espíritu maligno de parte de Dios se apoderó de Saúl, haciéndolo actuar en su casa como loco. David tocó el arpa como de costumbre.

<sup>11</sup> Pero Saúl tenía una lanza en la mano y pensó: «Lo clavaré en la pared». Saúl lo intentó dos veces, pero en ambas ocasiones David saltó y esquivó la lanza.

<sup>12</sup> Saúl tenía miedo de David porque el SEÑOR ya no estaba con él, sino con David. <sup>13</sup> Saúl mandó a David lejos como comandante de 1000 soldados. David los dirigía en las batallas. <sup>14</sup> David tenía éxito porque el SEÑOR estaba con él. <sup>15</sup> Al ver su éxito, Saúl cada vez temía más a David. <sup>16</sup> Pero todos en Israel y Judá apreciaban a David porque los dirigía en las batallas.

<sup>17</sup> Saúl quería matar a David y se le ocurrió ponerle una trampa, diciéndole:

—Aquí tienes a Merab, mi hija mayor. Cásate con ella y así te convertirás en un soldado poderoso. Serás co-

† MUCHACHO o adolescente o ayudante de soldado.

†† JONATÁN [...] CON DAVID Textualmente el alma de Jonatán estaba atada al alma de David.

mo un hijo para mí. Luego irás y pelearás las batallas del SEÑOR.

En realidad, Saúl pensaba: «Así no tendré que matar a David yo mismo, sino que lo matarán los filisteos».

<sup>18</sup> Pero David dijo:

—Yo no me puedo casar con la hija del rey. No vengo de una familia importante ni tampoco soy importante.

<sup>19</sup> Así que cuando llegó la hora de que David se casara con Merab, Saúl se la entregó a Adriel de Mejolá.

<sup>20</sup> Mical, la otra hija de Saúl estaba enamorada de David. Cuando Saúl lo supo, le agradó la noticia, <sup>21</sup> y pensó: «Atraparé a David por medio de Mical. Se la daré en matrimonio y luego dejaré que los filisteos lo maten». Así que Saúl habló con David de nuevo:

—Puedes casarte con mi hija hoy mismo.

<sup>22</sup> Saúl les ordenó a sus oficiales que hablaran con David en privado y que le dijeran: «Mira, el rey te aprecia y sus oficiales también, deberías casarte con su hija». <sup>23</sup> Los oficiales hablaron con David, pero él contestó:

—¿Creen que es muy fácil ser yerno del rey? Yo no soy más que un hombre común y corriente.

<sup>24</sup> Los oficiales le dijeron a Saúl lo que David había dicho. <sup>25</sup> Saúl les dijo:

—Díganle a David que el rey no quiere que pague dinero por su hija. † Saúl sólo quiere vengarse de sus enemigos, así que pide 100 prepucios de filisteos para darte su hija en casamiento.

Saúl pensaba en secreto que los filisteos matarían a David. <sup>26</sup> Los oficiales hablaron de nuevo con David, quien se puso contento por la oportunidad de ser yerno del rey, así que enseguida se puso en acción.

<sup>27</sup> David y sus soldados salieron a pelear contra los filisteos. Mataron a 200 y le llevó los prepucios a Saúl para convertirse en yerno del rey. Saúl le entregó a su hija Mical en casamiento. <sup>28</sup> Entonces Saúl se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con David y de que su hija Mical amaba a David. <sup>29</sup> Por eso empezó a temer más a David, y siempre se ponía en su contra.

<sup>30</sup> Además, los comandantes filisteos continuaron saliendo a pelear contra los israelitas, pero David siempre los derrotaba, y aumentó su fama de ser el mejor oficial.

### Saúl trata de matar a David

**19** Saúl mandó a Jonatán y sus oficiales que mataran a David, pero Jonatán apreciaba mucho a David, <sup>2</sup> y lo puso sobre aviso:

—Ten cuidado. Saúl está buscando una oportunidad para matarte. Vete mañana al campo y escóndete. <sup>3</sup> Yo saldré con mi papá al campo donde tú estés y le hablaré de ti. Cuando me entere de lo que pasa, te lo haré saber.

<sup>4</sup> Jonatán habló con Saúl, su papá, y le dijo en favor de David:

—Tú eres el rey y David es tu siervo, él no te ha hecho nada malo. No le hagas nada. Siempre ha sido bueno contigo. <sup>5</sup> Hasta arriesgó su vida cuando mató a Goliat. Tú viste cuando el SEÑOR le dio esa gran victoria a todo Israel, y estuviste muy contento. ¿Por qué ahora quieres matar a David? Él es inocente, no hay razón para matarlo. <sup>6</sup> Saúl escuchó a Jonatán e hizo una promesa:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive, David no morirá.

<sup>7</sup> Entonces Jonatán llamó a David y le contó todo lo que habían hablado. Después lo llevó de nuevo ante Saúl para que estuviera a su servicio como antes.

<sup>8</sup> La guerra empezó de nuevo. David salió a pelear contra los filisteos, y los derrotó tan violentamente que ellos salieron huyendo. <sup>9</sup> Pero mientras Saúl escuchaba a David tocar el arpa, vino sobre Saúl un espíritu maligno mandado por el SEÑOR. <sup>10</sup> Saúl trató de clavar a David en la pared con una lanza que tenía en la mano, pero David la esquivó, quedando la lanza ensartada en la pared. Así que David escapó esa misma noche.

<sup>11</sup> Saúl envió hombres a la casa de David para que vigilaran su casa toda la noche. Planeaban matarlo en la mañana, pero Mical, la esposa de David, lo puso sobre aviso diciéndole: «Si no escapas esta noche y te pones a salvo, mañana serás hombre muerto». <sup>12</sup> En seguida Mical lo ayudó a escapar por una ventana, y así salió huyendo. <sup>13</sup> Luego tomó un ídolo familiar y lo vistió, lo puso en la cama y le puso un tejido de pelo de cabra en la cabeza.

<sup>14</sup> Saúl envió hombres para apresar a David, pero Mical les dijo que David estaba enfermo. <sup>15</sup> Los hombres se lo comunicaron a Saúl, pero él los envió de nuevo, diciéndoles: «Tráiganme a David a como dé lugar, aunque lo tengan que traer con todo y cama y se muera». <sup>16</sup> Los hombres regresaron a casa de David. Pero cuando entraron para buscarlo, vieron que en la cama sólo estaba una estatua con pelo de cabra. <sup>17</sup> Entonces Saúl le dijo a Mical:

—¿Por qué me engañaste? Dejaste escapar a mi enemigo.

Ella le respondió:

—David me amenazó de muerte si no lo dejaba escapar.

<sup>18</sup> David fue a Ramá y le dijo a Samuel todo lo que Saúl le había hecho. Entonces David y Samuel se fueron a los campamentos y se quedaron ahí. <sup>19</sup> Cuando Saúl supo que David estaba en Nayot de Ramá, <sup>20</sup> mandó a sus hombres para que lo arrestaran. Pero cuando los hombres llegaron a donde estaba David, se encontraron con un grupo de profetas dirigidos por Samuel que estaban profetizando. El Espíritu de Dios vino sobre los hombres de Saúl, y también empezaron a profetizar.

<sup>21</sup> Al oír sobre esto, Saúl envió a otro grupo, pero ellos también empezaron a profetizar. Envió entonces a un tercer grupo, que también empezó a profetizar.

† DINERO POR SU HIJA En los tiempos bíblicos, los hombres tenían que pagarle dinero al papá de la novia para poder casarse con ella.

<sup>22</sup> Por último, Saúl mismo fue a Ramá. Al llegar al gran pozo que está junto al lugar donde se trilla el grano, en Secú, preguntó dónde estaban Samuel y David. La gente contestó: «En los campamentos de Ramá».

<sup>23</sup> Entonces Saúl salió a buscarlos allá. El Espíritu de Dios también vino sobre Saúl y empezó a profetizar por todo el camino hacia los campamentos. <sup>24</sup> Incluso se quitó la ropa y cayó desnudo al suelo. A la vista de Samuel, Saúl siguió profetizando el resto del día y toda la noche hasta la madrugada.

Por eso la gente dice: «¿Acaso Saúl también es uno de los profetas?»

### Jonatán ayuda a David

**20** David escapó de los campamentos y fue a preguntarle a Jonatán:

—¿Qué he hecho? ¿Qué crimen he cometido para que tu papá quiera matarme?

<sup>2</sup> Jonatán respondió:

—¡No puede ser! Mi papá no está tratando de matarte. Nunca hace nada sin antes decírmelo. Siempre me comunica todo sin importar qué tan grande o pequeño sea el asunto. ¿Por qué no me diría que quiere matarte? No, no puede ser cierto.

<sup>3</sup> Entonces David le dijo:

—Él bien sabe que soy tu amigo. De seguro pensó que si te lo decía, tú me pondrías al tanto. Pero, tan cierto como que tú y el SEÑOR viven, te aseguro que estoy muy cerca de la muerte.

<sup>4</sup> Jonatán le dijo a David:

—Haré lo que tú quieras que haga.

<sup>5</sup> David le dijo:

—Mira, mañana es la fiesta de Luna Nueva, y se supone que voy a comer con el rey. Deja que me escondo en el campo hasta el anochecer. <sup>6</sup> Si tu papá nota que no estoy, dile: «David se fue a Belén porque su familia está celebrando esta fiesta mensual. Me pidió que lo dejara ir para reunirse con su familia». <sup>7</sup> Si tu papá dice que está bien, entonces estaré a salvo, pero si se enoja, entonces sabrás que quiere matarme. <sup>8</sup> Sé bueno conmigo, Jonatán, yo soy tu siervo. Has hecho un pacto conmigo ante el SEÑOR. Si soy culpable, entonces tú mismo me puedes matar, pero no me lleses ante tu papá.

<sup>9</sup> Jonatán respondió:

—¡Claro que no! Si me entero que mi papá planea matarte, te avisaré.

<sup>10</sup> David dijo:

—¿Quién me lo hará saber si tu papá responde mal?

<sup>11</sup> Jonatán le dijo:

—Ven, vamos al campo.

Una vez allí, <sup>12</sup> Jonatán le dijo a David:

—Te prometo ante el SEÑOR Dios de Israel que averiguaré lo que mi papá piensa sobre ti. Me enteraré si piensa bien de ti o no y te enviaré un mensaje al campo. <sup>13</sup> Si mi papá quiere hacerte daño, yo te lo haré saber. Te dejaré vivir a salvo. Que el SEÑOR me castigue si no hago lo que he dicho. Que el SEÑOR esté contigo

como estuvo con mi papá. <sup>14</sup> Muestra el fiel amor del SEÑOR conmigo mientras viva, y cuando yo muera, <sup>15</sup> no dejes de mostrar tu fiel amor con mi familia. El SEÑOR borrará de la faz de la tierra a todos tus enemigos. <sup>16</sup> Si entonces nuestras familias deben separarse, que así sea, y que el SEÑOR castigue a tus enemigos.

<sup>17</sup> Jonatán le pidió a David que confirmara el juramento de amistad que habían hecho por el aprecio que le tenía, pues lo quería como a sí mismo.

<sup>18</sup> Jonatán le dijo a David:

—Mañana es la fiesta de Luna Nueva. Mi papá se dará cuenta que no estás cuando vea tu asiento desocupado. <sup>19</sup> Después de tres días, ve al mismo lugar donde te escondiste al principio de todo esto. Espera cerca de esa colina. <sup>20</sup> Entonces yo iré y pretenderé estar tirando tres flechas al blanco. <sup>21</sup> Le diré a mi criado que vaya a buscar las flechas. Si todo está bien, le diré al escudero: “¡Ya te pasaste! Las flechas están más cerca. Regresa para que las encuentres”. Si digo eso, significa que puedes salir de tu escondite. Te prometo, tan cierto como que el SEÑOR vive, que entonces no habrá peligro y que estarás a salvo. <sup>22</sup> Pero si hay problemas, entonces le diré a mi criado: “Las flechas están más allá. Ve a buscarlas”. Si digo eso, deberás huir. El SEÑOR quiere que te vayas. <sup>23</sup> Recuerda este pacto entre tú y yo. El SEÑOR es testigo para siempre.

<sup>24</sup> David se escondió en el campo. Cuando llegó la hora de la fiesta de Luna Nueva, el rey se sentó a comer <sup>25</sup> cerca de la pared donde acostumbraba sentarse. Jonatán se sentó enfrente y Abner a su lado, pero el asiento de David estaba desocupado. <sup>26</sup> Saúl no dijo nada ese día, pues pensó que tal vez algo le había pasado a David que lo dejó impuro.

<sup>27</sup> Al siguiente día, el segundo del mes, el asiento de David seguía desocupado. Entonces Saúl le dijo a su hijo Jonatán:

—¿Por qué no vino el hijo de Isaí a la fiesta ni ayer ni hoy?

<sup>28</sup> Jonatán respondió:

—Me pidió que lo dejara ir a Belén <sup>29</sup> porque su familia iba a ofrecer un sacrificio allá. Su hermano le había pedido que fuera, así que en nombre de nuestra amistad me pidió que lo dejara ir a ver a sus hermanos. Por eso no está a la mesa.

<sup>30</sup> Entonces Saúl se enfureció con Jonatán y le dijo:

—No quieres obedecer porque eres hijo de una esclava perversa y rebelde. Yo sé que estás de parte de David, para vergüenza tuya y de tu madre. <sup>31</sup> Mientras viva el hijo de Isaí, no serás rey ni tendrás ningún reino. ¡Ve y tráeme a David ahora mismo! ¡Ya está condenado!

<sup>32</sup> Jonatán le preguntó a su papá:

—¿Por qué ha de morir David? ¿Qué mal ha hecho?

<sup>33</sup> Pero Saúl trató de matarlo con su lanza. Así Jonatán se convenció de que Saúl estaba decidido a matar a David. <sup>34</sup> Jonatán se retiró de la mesa, enfurecido. Estaba tan enojado con su papá que no comió nada ese

día. Estaba enfurecido porque Saúl lo había humillado y porque Saúl quería matar a David.

<sup>35</sup> A la mañana siguiente, Jonatán salió al campo para encontrarse con David, como lo habían planeado. Lo acompañaba uno de sus criados más jóvenes. <sup>36</sup> Jonatán le dijo al criado:

—Ve y busca las flechas que voy a tirar.

El criado se echó a correr y Jonatán tiró las flechas sobre su cabeza. <sup>37</sup> El criado corrió al lugar donde habían caído las flechas, pero Jonatán gritó:

—¡Están más allá! <sup>38</sup> ¡Apúrate! ¡No te quedes ahí parado, ve por ellas!

El criado recogió las flechas y se las trajo a su amo <sup>39</sup> sin darse cuenta de nada de lo que pasaba, pues sólo David y Jonatán lo sabían. <sup>40</sup> Jonatán le dio el arco y las flechas al criado y le dijo que se regresara al pueblo.

<sup>41</sup> En cuanto se fue el criado, David salió de su escondite e inclinó su rostro ante Jonatán. Después de inclinarse tres veces, se besaron y lloraron juntos, hasta que David se desahogó. <sup>42</sup> Jonatán le dijo a David:

—Ve en paz. En el nombre del SEÑOR, prometimos que seríamos amigos y que el SEÑOR sería testigo entre nosotros y nuestra descendencia para siempre.

### David escapa de Saúl

**21** David se fue al pueblo llamado Nob <sup>†</sup> para ver al sacerdote Ajimélec, y Jonatán regresó al pueblo. Al llegar David a Nob, Ajimélec salió a su encuentro. Él temía por David, y le preguntó:

—¿Por qué estás solo? ¿Por qué no viene nadie contigo?

<sup>2</sup> David respondió:

—Cumplí una orden del rey y me dijo que no le dijera a nadie sobre esta misión, que nadie debería saberlo. Les dije a mis hombres dónde encontrarme. <sup>3</sup> ¿Qué tienes de comer? Dame cinco piezas de pan o lo que tengas de comer.

<sup>4</sup> El sacerdote le dijo a David:

—Aquí no tengo pan común y corriente, pero sí tengo algo de pan sagrado. Tus oficiales lo pueden comer si no han tenido relaciones sexuales con ninguna mujer. <sup>††</sup>

<sup>5</sup> David le respondió:

—No hemos estado con ninguna mujer. Mis hombres mantienen su cuerpo puro cada vez que salimos a la batalla, aun en misiones ordinarias. <sup>‡</sup> Y especialmente hoy, que nuestra misión es extraordinaria.

<sup>6</sup> Como no había más pan que el sagrado, el sacerdote le dio a David de ese pan. Era el pan que los sacerdotes ponían en la mesa sagrada ante el SEÑOR. Todos los días lo quitaban y lo cambiaban por pan fresco.

<sup>†</sup> Nob Ciudad cerca de Raná donde vivían muchos sacerdotes. Ver 1 S 22:19. <sup>††</sup> TUS OFICIALES [...] NINGUNA MUJER Esto hacía impuros a los hombres. Tampoco podían comer nada que por haber sido ofrecido a Dios fuera sagrado. <sup>‡</sup> MIS HOMBRES [...] ORDINARIAS Ver 2 S 11:11 y Dt 23:9-14.

<sup>7</sup> Ese día estaba allí uno de los oficiales de Saúl llamado Doeg el edomita, que había tenido que quedarse en el santuario del SEÑOR. <sup>††</sup> Él era el jefe de los pastores <sup>‡‡</sup> de Saúl.

<sup>8</sup> David le preguntó a Ajimélec:

—¿Tienes alguna lanza o espada por aquí? El asunto del rey es muy importante. Tengo que irme deprisa y no traje mi espada ni ninguna otra arma.

<sup>9</sup> El sacerdote respondió:

—La única espada que hay aquí es la de Goliat, el filisteo que mataste en el valle de Elá. Está detrás del efod, envuelta en un paño. Puedes tomarla si quieres.

David le dijo:

—Dámela. No hay como la espada de Goliat.

### David huye a diferentes lugares

<sup>10</sup> Ese mismo día, David siguió huyendo de Saúl, y se dirigió a Aquis, rey de Gat. <sup>11</sup> Los oficiales de Aquis dijeron:

—Este es David, el rey del país, de quien cantan los israelitas. Por él bailan y cantan:

“¡Saúl mató a miles,  
pero David mató a diez miles!”

<sup>12</sup> David ponía mucha atención a lo que decían, pues tenía miedo de Aquis, rey de Gat. <sup>13</sup> Así que David se hizo pasar por loco frente a Aquis y sus oficiales mientras estaba con ellos. Hacía garabatos en las puertas y dejaba que la saliva le corriera por la barba.

<sup>14</sup> Aquis les dijo a los oficiales:

—¡Miren nada más! ¡Este hombre está loco! ¿Para qué me lo traen? <sup>15</sup> Ya tengo suficientes locos. ¡No necesito ni uno más que venga a hacer sus locuras delante de mí! ¡No dejen que entre a mi casa nunca más!

**22** David salió de Gat y escapó hacia la cueva <sup>‡‡</sup> de Adulán. Cuando sus hermanos y parientes se enteraron de que David estaba en Adulán, fueron a verlo. <sup>2</sup> Muchos se unieron a David. Unos estaban metidos en algún problema, otros debían mucho dinero y algunos más no estaban satisfechos con la vida. Alrededor de 400 se unieron a David y él se convirtió en su líder.

<sup>3</sup> David se dirigió a Mizpa, en Moab, y le pidió al rey de ese lugar:

—Deja que mis padres vengan a vivir con ustedes hasta que yo sepa lo que Dios tiene planeado para mí.

<sup>4</sup> Así que David dejó a sus padres con el rey de Moab y se quedaron allí mientras David estaba en la fortaleza.

<sup>5</sup> Pero el profeta Gad le dijo a David:

—No te quedes en la fortaleza, ve a la tierra de Judá. Así que David se fue de allí y se internó en el bosque de Jaret.

<sup>††</sup> HABÍA [...] DEL SEÑOR Probablemente esto signifique que Doeg estaba allí como parte de una promesa hecha a Dios o por alguna otra razón religiosa. O tal vez signifique que lo habían detenido allí por algún crimen, como matar a alguien por accidente. <sup>‡‡</sup> PASTORES o mensajeros. <sup>‡‡†</sup> CUEVA o posiblemente: fuerte.

### Saúl destruye a la familia de Ajimélec

<sup>6</sup> Mientras estaba sentado a la sombra de un árbol en la colina de Guibeá, Saúl se enteró de que su ejército había oído de David y sus hombres. Con su lanza en la mano <sup>7</sup> se dirigió a los oficiales que estaban a su alrededor:

—¡Escuchen bien, hombres de Benjamín! ¿Creen que el hijo de Isaí les dará campos y viñedos? ¿Creen que un hombre de Judá les dará ascensos y los hará oficiales de centenares y miles de hombres? <sup>8</sup> ¡Ustedes están conspirando contra mí! Han hecho planes en secreto. Ninguno de ustedes me advirtió sobre mi hijo Jonatán ni que había hecho un pacto con el hijo de Isaí. Nadie cuida mis intereses. Ninguno me dijo que mi propio hijo anima a David a esconderse y atacarme. Eso es lo que está pasando ahora.

<sup>9</sup> Doeg el edomita, que se encontraba entre los oficiales dijo:

—Yo vi al hijo de Isaí en Nob cuando fue a ver a Ajimélec hijo de Ajitob. <sup>10</sup> Ajimélec oró al SEÑOR por David y le dio provisiones y la espada de Goliat.

<sup>11</sup> Entonces el rey Saúl mandó llamar al sacerdote Ajimélec hijo de Ajitob y a todos sus parientes, que eran sacerdotes en Nob. Cuando llegaron, <sup>12</sup> Saúl le dijo a Ajimélec:

—Escucha, hijo de Ajitob.

—Sí, señor —respondió Ajimélec.

<sup>13</sup> —¿Por qué tú y el hijo de Isaí conspiran contra mí? —preguntó Saúl—. Le diste pan y una espada, y consultaste a Dios por él. ¡Y ahora está por atacarme!

<sup>14</sup> —David le es fiel a usted —respondió Ajimélec. Ninguno de sus oficiales es tan fiel como él. Además es su yerno y capitán de su guardia. La propia familia de usted lo respeta. <sup>15</sup> No es la primera vez que oro por David ni mucho menos. No se me culpe a mí ni a mi familia, ya que somos sólo sus siervos y no sabemos nada de este asunto.

<sup>16</sup> Pero el rey dijo:

—¡Ahimélec, tú y tu familia morirán!

<sup>17</sup> En ese momento, el rey ordenó a los guardias que lo acompañaban:

—¡Maten a los sacerdotes del SEÑOR porque están de parte de David! Sabían que David estaba huyendo y aun así no me avisaron.

Pero los oficiales del rey no se atrevían a hacerles daño a los sacerdotes del SEÑOR.

<sup>18</sup> Así que el rey le ordenó a Doeg que los matara. Ese día Doeg el edomita mató a 85 sacerdotes †. <sup>19</sup> Mató a toda la gente de Nob, el pueblo de los sacerdotes. A filo de espada mató a hombres, mujeres, niños y bebés. También mató al ganado, los asnos y las ovejas.

<sup>20</sup> Sin embargo, Abiatar, uno de los hijos de Ajimélec, escapó hasta donde estaba David. <sup>21</sup> Abiatar le avisó a David que Saúl había matado a los sacerdotes del SEÑOR. <sup>22</sup> Entonces David le dijo a Abiatar:

† SACERDOTES Textualmente hombres que usaban el efod de lino.

—Yo soy el responsable por la muerte de tu familia. Cuando vi a Doeg el edomita en Nob aquel día, supe que le avisaría a Saúl. <sup>23</sup> Pero no tengas miedo, quédate conmigo. El hombre que trató de matarte es el mismo que quiere matarme a mí. Yo te protegeré si te quedas aquí.

### David en Queilá

**23** El pueblo le dijo a David:

—Mira, los filisteos atacaron la ciudad de Queilá y saquearon los graneros.

<sup>2</sup> David consultó al SEÑOR:

—¿Debo ir a pelear contra los filisteos?

El SEÑOR le respondió:

—Sí, ve y pelea contra ellos y libera a Queilá.

<sup>3</sup> Pero los hombres de David le dijeron:

—Mira, si estando aquí en Judá tenemos miedo, imagínate cómo estaremos si vamos a donde está el ejército filisteo.

<sup>4</sup> David consultó de nuevo al SEÑOR, y el SEÑOR le respondió:

—Ve a Queilá que yo te ayudaré a derrotar a los filisteos.

<sup>5</sup> Así que David y sus hombres salieron hacia Queilá, pelearon contra los filisteos y se apoderaron del ganado. Así David liberó al pueblo de Queilá. <sup>6</sup> Cuando Abiatar, hijo de Ahimélec, escapó y fue a donde estaba David, había llevado un efod con él.

<sup>7</sup> El pueblo le dijo a Saúl que David estaba en Queilá, y Saúl dijo:

—¡Dios me lo ha entregado! David está sin salida, en una ciudad con puertas y cerrojos.

<sup>8</sup> Saúl convocó a todo su ejército para la batalla, y se alistaron para ir a Queilá y atacar a David y a sus hombres.

<sup>9</sup> David se enteró de los planes de Saúl y le dijo a Abiatar:

—Trae el efod.

<sup>10</sup> David oró:

—SEÑOR Dios de Israel, me he enterado de los planes de Saúl de venir y destruir a Queilá por causa mía.

<sup>11</sup> ¿Vendrá realmente? ¿Me entregará la gente de Queilá a Saúl? Dime, SEÑOR Dios de Israel, yo soy tu siervo.

El SEÑOR le respondió:

—Saúl vendrá.

<sup>12</sup> David preguntó de nuevo:

—¿Nos entregará la gente de Queilá a mí y a mi pueblo?

El SEÑOR respondió:

—Sí, lo harán.

<sup>13</sup> Así que David y sus hombres salieron de Queilá. Alrededor de 600 hombres iban con David de un lado a otro. Al enterarse Saúl de que David había huido de Queilá, no fue a la ciudad.

### Saúl persigue a David

<sup>14</sup> David se quedó en un fuerte que estaba en los cerros del desierto de Zif. Día tras día, Saúl buscaba a David, pero el SEÑOR no le permitía encontrarlo.

<sup>15</sup> David se encontraba en Hores en el desierto de Zif. Tenía miedo porque Saúl venía a matarlo. <sup>16</sup> Pero Jonatán, el hijo de Saúl, fue a Hores para ver a David y lo animó a tener más confianza en el SEÑOR. <sup>17</sup> Jonatán le dijo a David:

—No tengas miedo, mi papá no te hará ningún daño. Tú serás el rey de Israel, y yo seré tu segundo. Hasta mi papá lo sabe.

<sup>18</sup> Jonatán y David hicieron un pacto ante el SEÑOR. Luego Jonatán se regresó a su casa y David se quedó en Hores.

<sup>19</sup> La gente de Zif fue a ver a Saúl en Guibeá para decirle:

—David se está escondiendo en nuestro territorio, en la fortaleza que está en Hores, en el cerro de Jaquilá, al sur de Jesimón. <sup>20</sup> Nuestro deber es entregarle a David. Vaya y atrápelo cuando quiera.

<sup>21</sup> Saúl respondió:

—Que el SEÑOR los bendiga por avisarme. <sup>22</sup> Vayan y averigüen más acerca del paradero de David, dónde se esconde y quién lo ha ido a ver allí.

Saúl pensó: «David es muy astuto y está tratando de tenderme una trampa».

<sup>23</sup> —Busquen todos sus escondites y vuelvan para informarme de todo. Entonces yo iré con ustedes y si David está en su territorio, yo lo encontraré, aun si tengo que buscarlo en todas las familias de Judá.

<sup>24</sup> El pueblo se regresó a Zif, y Saúl fue después.

Mientras tanto, David y sus hombres se encontraban en el desierto de Maón, al sur de Jesimón. <sup>25</sup> El pueblo le advirtió a David que Saúl andaba buscándolo. Entonces David se fue a «La Roca» en el desierto de Maón. Al enterarse Saúl de que David había huido a ese lugar, se dirigió hacia allá.

<sup>26</sup> Saúl se encontraba en un lado de la montaña y David y sus hombres en el otro lado. Saúl y su ejército estaban rodeando la montaña para capturar a David y a sus hombres, <sup>27</sup> cuando un mensajero de Saúl llegó y le dijo:

—¡Apresúrese, Su Majestad, que los filisteos nos atacan!

<sup>28</sup> Así que Saúl dejó de perseguir a David y fue a luchar contra los filisteos.

Por eso ese lugar se conoce como «La Roca Resbaladiza» †. <sup>29</sup> David se fue del desierto de Maón hacia la fortaleza cerca de Engadi.

### David le perdona la vida a Saúl

**24** Después de perseguir a los filisteos, la gente le dijo a Saúl que David se encontraba en el desierto de Engadi. <sup>2</sup> Saúl eligió a 3000 hombres israelitas y

se fueron a buscar a David y sus hombres en la región de los Peñascos de las Cabras. <sup>3</sup> Saúl llegó a un redil de ovejas en el camino. Cerca de ahí había una cueva, donde entró para hacer sus necesidades. David y sus hombres se escondían en el fondo de la cueva. <sup>4</sup> Los hombres le dijeron a David:

—Este es el día al que se refería el SEÑOR cuando te dijo: “Te entregaré a tu enemigo para que hagas con él lo que mejor te parezca”.

Entonces David se acercó a Saúl sin hacer ruido y cortó el borde del manto de Saúl sin que él se diera cuenta. <sup>5</sup> Pero a David le remordió la conciencia por lo que había hecho, <sup>6</sup> y les dijo a sus hombres:

—¡Que el SEÑOR me libre de hacerle algo al rey! Saúl es a quien el SEÑOR eligió como rey. Yo no debo hacer nada contra él porque él es el elegido del SEÑOR.

<sup>7</sup> David les dijo esto a sus hombres para contenerlos y no les permitió que le hicieran ningún daño a Saúl.

Saúl salió de la cueva y se fue. <sup>8</sup> David lo siguió, gritando:

—¡Majestad!

Saúl miró hacia atrás y vio a David postrado rostro en tierra e inclinándose. <sup>9</sup> David le dijo a Saúl:

—¿Por qué escucha Su Majestad a los que dicen que yo quiero hacerle daño? <sup>10</sup> Usted podrá ver con sus propios ojos que hoy mismo en esta cueva el SEÑOR me lo había puesto a usted en mis manos, pero no quise matarlo. Le respeté la vida, y dije: No le haré ningún daño a mi señor porque él es el rey que el SEÑOR eligió.

<sup>11</sup> »Mire usted el pedazo de tela del borde de su manto que tengo en mi mano. Yo pude haberlo matado cuando lo corté, pero no lo hice. Entienda bien y sepa que yo no planeo nada contra usted. Yo no le he hecho nada y sin embargo usted me acecha y trata de matarme. <sup>12</sup> ¡Que sea el SEÑOR quien juzgue! Tal vez el SEÑOR lo castigue por el mal que me ha hecho, pero yo no alzaré mi mano contra usted. <sup>13</sup> Porque como dice el refrán: “De los malos, la maldad”, pero yo no alzaré mi mano contra usted. <sup>14</sup> ¿A quién persigue? ¿Contra quién va a pelear el rey de Israel? Persigue a quien no le va a hacer ningún daño. Es como perseguir a un perro muerto o a una pulga. <sup>15</sup> Que el SEÑOR sea quien juzgue entre nosotros dos. Que él me ayude y muestre que estoy en lo cierto, y me libre de usted.

<sup>16</sup> Cuando David terminó de hablar, Saúl preguntó:

—¿Eres tú quien me habla, hijo mío?

Y enseguida se echó a llorar, y luego dijo:

<sup>17</sup> —Eres más leal que yo. Has sido bueno conmigo, y yo en cambio, he sido malo. <sup>18</sup> Me has contado el bien que has hecho. El SEÑOR me puso en tus manos y aun así no me mataste. <sup>19</sup> ¡No se atrapa una presa para luego dejarla ir! No se paga bien por mal. Que el SEÑOR te premie por ser bueno conmigo el día de hoy. <sup>20</sup> Yo sé que serás el nuevo rey, reinarás sobre el reino de Israel. <sup>21</sup> Prométeme, en el nombre del SEÑOR, que no destruirás a mis descendientes, aun después de mi

† LA ROCA RESBALADIZA o Sela Hamajlecot.

muerte. Prométeme que no borrarás el nombre de mi familia.

<sup>22</sup> Así que David le hizo la promesa a Saúl de que no mataría a su familia. Luego Saúl regresó a su casa, y David se dirigió al fuerte.

**25** Samuel murió y todo el pueblo de Israel se reunió para hacer duelo por él y enterrarlo en Ramá. Después de eso, David se fue al desierto de Maón.

### David y Nabal

<sup>2</sup> En Maón vivía un hombre muy rico que tenía 3000 ovejas y 1000 cabras. Se encontraba en Carmel haciéndose cargo de sus negocios y esquilando sus ovejas.

<sup>3</sup> Era de la familia de Caleb, y se llamaba Nabal †. Su esposa se llamaba Abigail, que era una mujer bella e inteligente, pero Nabal era insolente y malo.

<sup>4</sup> Cuando David se encontraba en el desierto, se enteró de que Nabal estaba esquilando sus ovejas. <sup>5</sup> Entonces envió a diez jóvenes para que hablaran con Nabal, diciéndoles: «Vayan a Carmel y llévenle un saludo de mi parte a Nabal, <sup>6</sup> y díganle: “Que tú y tu familia, y todo lo que posees se encuentren bien. <sup>7</sup> Por medio de tus pastores que han estado un tiempo con nosotros, me enteré que estás esquilando la lana de tus ovejas. Tratamos bien a tus pastores y nunca tomamos nada de ellos mientras se encontraban en Carmel. <sup>8</sup> Puedes preguntarles a tus siervos y ellos te dirán que es cierto. Por lo tanto, te pido que recibas bien a mis jóvenes en este día de celebración, y que les des lo que tengas a la mano. Te lo pido por mí, tu amigo †† David”».

<sup>9</sup> Cuando los hombres de David llegaron, le dieron el mensaje a Nabal, <sup>10</sup> pero Nabal los insultó, diciéndoles:

—¿Quién es ese David? ¿Quién es el hijo de Isaí? ¡Hoy en día, muchos esclavos escapan de sus amos! <sup>11</sup> Tengo pan y agua, y también carne que prepararé para los siervos que esquilan las ovejas, pero ¡qué voy a compartir con gente que ni siquiera sé de dónde ha salido!

<sup>12</sup> Los hombres de David regresaron y le dijeron a David lo que Nabal había dicho. <sup>13</sup> Entonces David les dijo a sus hombres:

—¡Levanten su espada!

Así que David y sus hombres tomaron su espada. Alrededor de 400 hombres acompañaron a David, mientras 200 se quedaron cuidando las provisiones.

<sup>14</sup> Uno de los siervos de Nabal le aviso a su esposa Abigail:

—David envió mensajeros desde el desierto para hablar con nuestro amo, pero Nabal fue malo con ellos.

<sup>15</sup> Ellos nos trataron muy bien. Mientras pastoreábamos las ovejas en los campos, los hombres de David nos acompañaron todo el tiempo y nunca nos hicieron nada malo. Nunca nos robaron, <sup>16</sup> sino que nos cuidaban de día y de noche. Era como si nos rodeara una muralla, nos protegían cuando estábamos con ellos cuidando las ovejas. <sup>17</sup> Piensa en esto y decide lo que hay que hacer. Nabal fue un insensato al decir lo que

dijo. Se les viene un problema tremendo a nuestro amo y a toda su familia.

<sup>18</sup> De inmediato, Abigail tomó 200 panes, dos odres de vino, cinco ovejas asadas, 40 kilos ‡ de trigo tostado, 100 tortas †† de uvas pasas y 200 tortas de higos. Después de cargarlos sobre asnos, <sup>19</sup> les dijo a sus siervos que se adelantaran y que ella los seguiría. Pero no le dijo nada a Nabal, su esposo.

<sup>20</sup> Montada en un asno, Abigail bajaba por la ladera del monte cuando se encontró con David y sus hombres que avanzaban en dirección contraria. <sup>21</sup> David venía diciendo: «De nada me sirvió proteger las posesiones de Nabal en el desierto. Me aseguré que no se perdiera ninguna de sus ovejas. Sin embargo, me ha pagado bien con mal. <sup>22</sup> Que el SEÑOR me castigue si dejo vivo un día más a uno solo de los hombres de la familia de Nabal». <sup>23</sup> En ese preciso momento, llegó Abigail. Al ver a David, se desmontó de su asno y se postró rostro en tierra, inclinándose ante él. <sup>24</sup> Se arrojó a sus pies, y le dijo:

—Señor mío, permítame hablarle, le pido que me escuche. Yo tengo la culpa de lo que pasó. <sup>25</sup> Yo no vi a los hombres que usted mandó. No ponga atención al insensato de Nabal, que bien le hace honor a su nombre, que significa insensato. En realidad es un hombre insensato. <sup>26</sup> El SEÑOR ha evitado que usted mate gente inocente. Tan cierto como que el SEÑOR y usted viven, que a sus enemigos y a todos los que quieran hacerle daño les pase lo mismo que a Nabal. <sup>27</sup> Su servidora le ha traído este regalo para que les dé a sus hombres. <sup>28</sup> Le ruego que perdone mis faltas. Ciertamente el SEÑOR fortalecerá a su familia porque usted pelea las batallas a favor del SEÑOR. Nunca en su vida será usted hallado en falta. <sup>29</sup> Si alguien lo persigue para matarlo, protegerá su vida como algo precioso para él. Pero a sus enemigos los tirará lejos como piedra de honda. <sup>30</sup> Cuando el SEÑOR cumpla lo que le prometió, lo hará a usted líder de Israel. <sup>31</sup> Cuando eso suceda, ¿querrá usted tener el recuerdo de una masacre? ¿querrá tener fama de alguien que no espera a que Dios le resuelva los problemas? Le ruego que se acuerde de mí cuando el SEÑOR le haga líder de Israel.

<sup>32</sup> David le respondió a Abigail:

—Alabado sea el SEÑOR, Dios de Israel, por haberte enviado a mi encuentro. <sup>33</sup> Que Dios te bendiga por tu buen juicio. Has evitado que mate gente inocente el día de hoy. <sup>34</sup> Tan cierto como que el SEÑOR Dios de Israel vive, si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, ni un solo hombre de la familia de Nabal hubiera visto el día de mañana.

<sup>35</sup> Entonces David aceptó los regalos de Abigail, y le dijo:

—Vuelve en paz a tu casa. He escuchado tu petición y te la concederé.

‡ 40 KILOS Textualmente cinco seahs. Ver tabla de pesas y medidas. †† 100 TORTAS Textualmente un gómer. Ver tabla de pesas y medidas.

† NABAL Significa insensato. †† AMIGO Textualmente hijo.



<sup>36</sup> Cuando Abigail regresó a casa, Nabal se estaba dando un banquete como rey. Estaba borracho y muy alegre. Abigail no le dijo nada de lo que había hecho hasta el día siguiente. <sup>37</sup> En la mañana, Nabal estaba sobrio, así que su esposa le dijo lo sucedido. A Nabal le dio un ataque y quedó paralizado. <sup>38</sup> Alrededor de diez días después, el SEÑOR hizo que Nabal muriera. <sup>39</sup> Cuando David se enteró de que Nabal había muerto, dijo: «¡Alabado sea el SEÑOR! Nabal me trató mal, pero él me ha hecho justicia. El SEÑOR me impidió hacer el mal y ha hecho morir a Nabal por el mal que hizo».

Entonces David le envió un mensaje a Abigail pidiéndole que se casara con él. <sup>40</sup> Cuando los siervos de David llegaron a Carmel, le dijeron a Abigail:

—David nos envió para proponerte matrimonio.

<sup>41</sup> Abigail se postró rostro en tierra, e inclinándose, dijo:

—Yo soy la sierva de David, lista para servirle y dispuesta a lavar los pies de sus siervos.

<sup>42</sup> Inmediatamente, Abigail se montó en un asno y se fue con los mensajeros de David, junto con cinco de sus criadas. Después se casó con él.

<sup>43</sup> David también estaba casado con Ajinoán de Jezrel, así que ambas fueron sus esposas. <sup>44</sup> También Mical hija de Saúl era su esposa, pero Saúl la había entregado a Paltiel hijo de Lais, de la aldea de Galín.

#### David le perdona nuevamente la vida a Saúl

**26** Los de Zif fueron a Guibeá para decirle a Saúl: «David se esconde en el monte de Jaquilá, frente a Yesimón».

<sup>2</sup> Saúl se dirigió al desierto de Zif con los 3000 soldados israelitas que había elegido para buscar a David.

<sup>3</sup> Saúl acampó en el monte de Jaquilá, frente al desierto, al lado del camino. Cuando David, que vivía en el desierto, se enteró de que Saúl lo venía siguiendo,

<sup>4</sup> envió espías para confirmar si Saúl se encontraba en Jaquilá. <sup>5</sup> Entonces David se dirigió al campamento de Saúl y vio donde dormían Saúl y Abner. Abner hijo de Ner era el comandante del ejército de Saúl. Saúl se encontraba dormido dentro del campamento con todo el ejército a su alrededor.

<sup>6</sup> David le preguntó a Ajimélec el hitita y a Abisay hijo de Sarvia, hermano de Joab:

—¿Quién quiere ir conmigo al campamento de Saúl? Abisay respondió:

—Yo voy contigo.

<sup>7</sup> Cuando se hizo de noche, David y Abisay fueron al campamento de Saúl y lo encontraron dormido dentro del campamento con su lanza clavada en la tierra a su cabecera. Abner y los demás soldados estaban dormidos alrededor de Saúl. <sup>8</sup> Abisay le dijo a David:

—Hoy es el día en que Dios te ha entregado a tu enemigo. Déjame clavar a Saúl al suelo con su propia lanza, ¡Un solo clavazo y listo!

<sup>9</sup> Pero David le dijo a Abisay:

—¡No lo mates! ¡El que le haga daño al rey que el SEÑOR eligió será castigado! <sup>10</sup> Tan cierto como que el SEÑOR vive, que él mismo lo castigará. Tal vez Saúl sufra una muerte natural o tal vez lo maten en batalla, <sup>11</sup> pero yo le ruego al SEÑOR que nunca me permita hacerle daño al rey que el SEÑOR eligió. Toma la lanza y la jarra de agua que están a la cabecera de Saúl y vámonos.

<sup>12</sup> David mismo tomó la lanza y la jarra que estaban a su cabecera y los dos salieron del campamento sin que nadie los viera ni se diera cuenta de lo que había pasado. Nadie ni siquiera se despertó. El SEÑOR había hecho que Saúl y su ejército cayeran en un sueño profundo.

<sup>13</sup> David cruzó el valle hasta el monte frente al campamento de Saúl, poniendo una buena distancia entre ellos. <sup>14</sup> Desde allí, David les gritó al ejército y a Abner hijo de Ner:

—¡Abner!

Abner respondió:

—¿Quién eres y qué quieres?

<sup>15</sup> David dijo:

—¿No eres tú el más valiente en todo Israel? Entonces, ¿por qué no protegiste a tu señor el rey? Alguien del pueblo entró a tu campamento para matar al rey. <sup>16</sup> Y tú ni cuenta te diste. Tan cierto como que el SEÑOR vive, que tú y tus hombres merecen la muerte por no haber protegido al rey, el elegido del SEÑOR. Ve a ver dónde están la lanza y la jarra de agua que estaban a la cabecera de Saúl.

<sup>17</sup> Saúl reconoció la voz de David, y le dijo:

—¿Eres tú David, hijo mío?

David respondió:

—Sí, Su Majestad, soy yo.

<sup>18</sup> También le dijo:

—Señor mío, ¿por qué me persigue? ¿Qué mal le he hecho yo? ¿De qué se me acusa? <sup>19</sup> Le ruego a Su Majestad que escuche mis palabras. Si quien lo pone en mi contra es el SEÑOR, con una ofrenda se resolvería. Pero si son los hombres quienes lo ponen en mi contra, que el SEÑOR los maldiga. Por ellos he tenido que dejar la tierra que el SEÑOR me dio y me dicen que me vaya a servir a otros dioses. <sup>20</sup> No haga que muera lejos de la presencia del SEÑOR. Usted ha estado buscando una simple pulga. ¡Es como cazar perdices en los montes!

<sup>21</sup> Entonces Saúl dijo:

—He sido un pecador. Regresa, David hijo mío. Hoy has demostrado que respetas mi vida, y por eso no te haré ningún daño. Me he portado como un insensato y he cometido un grave error.

<sup>22</sup> David le respondió:

—Aquí está la lanza de mi rey. Envíe a uno de sus hombres para que la recoja. <sup>23</sup> El SEÑOR le da su paga a cada uno según sus hechos, recompensa si se hace el bien y castiga si se hace el mal. El SEÑOR lo puso en mis manos el día de hoy, pero yo no le haré ningún daño al rey que el SEÑOR eligió. <sup>24</sup> Hoy le he demostrado

a usted que respeto su vida. Que el SEÑOR me libre de todo problema.

<sup>25</sup> Entonces Saúl le dijo a David:

—Que Dios te bendiga, David hijo mío. Tú harás grandes cosas y triunfarás.

David partió y Saúl regresó a casa.

### David vive entre los filisteos

**27** Sin embargo, David pensó: «Algún día Saúl me atraparé. Lo mejor es escapar a la tierra de los filisteos. Así Saúl dejará de buscarme en Israel y estaré fuera de su alcance».

<sup>2</sup> Así que David y su ejército de 600 hombres salieron de Israel, y se dirigieron a la tierra de Gat, para ver a Aquis hijo de Maoc. <sup>3</sup> Allí se establecieron David, su ejército y sus familias, bajo la protección de Aquis. David tenía consigo a sus dos esposas: Ajinoán de Jezrel y Abigail de Carmel. Abigail era la viuda de Nabal. <sup>4</sup> El pueblo le informó a Saúl que David había escapado a Gat. Así que Saúl dejó de perseguirlo.

<sup>5</sup> David le dijo a Aquis:

—Si encuentro el favor de Su Majestad, le ruego que me permita vivir en alguno de los pueblos del campo. Soy sólo un siervo suyo, y no tiene caso que viva en la capital del reino.

<sup>6</sup> Ese mismo día, Aquis le dio a David el pueblo de Siclág, y desde entonces pertenece a los reyes de Judá.

<sup>7</sup> David vivió en territorio filisteo durante un año y cuatro meses. <sup>8</sup> David y sus hombres peleaban contra los guesureos, guirzitas y amalecitas, que habitaban la región de Telén cerca de Sur y hasta Egipto. Los derrotaban y saqueaban sus riquezas. <sup>9</sup> David derrotaba al pueblo, tomaba sus ovejas, ganado, asnos, camellos y su ropa, y se los llevaba a Aquis, pero nunca dejaba vivo a nadie. <sup>10</sup> Así hizo David muchas veces, y cada vez Aquis le preguntaba a David a quién había atacado y de dónde se había apoderado de todo. David decía: «Ataqué al sur de Judá» o «Ataque al sur de Jeramel» o «Ataqué a los quenitas». <sup>11</sup> David nunca llevaba prisioneros a Gat, porque pensaba: «Si dejo a alguien vivo, ese le puede contar a Aquis lo que hice». Así hizo David durante todo el tiempo que vivió en territorio filisteo. <sup>12</sup> Aquis empezó a confiar en David, y se decía a sí mismo: «Ahora el mismo pueblo de David lo odia. Todo Israel lo odia, y ahora David siempre me servirá a mí».

**28** Después los filisteos alistaron sus tropas para pelear contra Israel, y Aquis le dijo a David:

—Quiero que sepas que tú y tus hombres irán conmigo a pelear contra Israel.

<sup>2</sup> David respondió:

—¡Seguro! Entonces verá usted lo que puede hacer este siervo suyo.

Aquis dijo:

† JUDÁ, JERAMEL, QUENITAS Todos estos lugares pertenecían a Israel. David hizo creer a Aquis que había peleado contra su propia gente, los israelitas.

—En ese caso, serás mi guardaespaldas. Tú me protegerás de ahora en adelante.

### Saúl y la espiritista de Endor

<sup>3</sup> Después de la muerte de Samuel, todo Israel había hecho duelo por él, y lo habían enterrado en su pueblo de Ramá. (Saúl había expulsado de Israel a los espiritistas y a los hechiceros).

<sup>4</sup> Los filisteos se prepararon para la guerra, acampando en Sunén. Saúl reunió a los israelitas y acamparon en Guilboa. <sup>5</sup> Al ver el ejército filisteo, Saúl se atemorizó. <sup>6</sup> Oró al SEÑOR, pero el SEÑOR no le respondió ni en sueños, ni por el urim ni por medio de los profetas. <sup>7</sup> Al final, Saúl le dijo a sus oficiales:

—Búsqüenme a una espiritista para que yo vaya a consultarla.

Sus oficiales le respondieron:

—Hay una espiritista en Endor.

<sup>8</sup> Saúl se disfrazó con otra ropa para que nadie lo reconociera, y esa noche él y sus hombres fueron a consultar a la espiritista. Saúl le dijo:

—Quiero que invoques a un espíritu que me pueda predecir el futuro. Haz que aparezca el que yo te diga.

<sup>9</sup> Pero la adivina le dijo a Saúl:

—¿Es qué no sabe usted lo que hizo Saúl? Expulsó del país a todos los espiritistas y a los hechiceros. Usted está tratando de ponerme una trampa y exponerme a la muerte.

<sup>10</sup> Saúl le hizo esta promesa a ella en el nombre del SEÑOR:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive, que no serás castigada por hacer lo que te digo.

<sup>11</sup> La mujer preguntó:

—¿A quién quieres que invoque?

Saúl respondió:

—A Samuel.

<sup>12</sup> Cuando la espiritista vio a Samuel, pegó un grito, y dijo:

—¡Me tendió una trampa! ¡Usted es Saúl!

<sup>13</sup> El rey le dijo a la adivina:

—No temas. ¿Qué es lo que ves?

La adivina dijo:

—Veo un espíritu que está saliendo de la tierra ††.

<sup>14</sup> Saúl preguntó:

—¿Cómo se ve?

La mujer respondió:

—Como un anciano que lleva un manto.

Saúl se postró rostro en tierra al darse cuenta de que era Samuel. <sup>15</sup> Samuel le dijo a Saúl:

—¿Por qué me molestas haciéndome subir?

Saúl respondió:

—¡Me encuentro en problemas! Los filisteos me están atacando y Dios se ha apartado de mí. Ya no me responde, ni por medio de profetas ni por sueños. Por eso te llamé. Necesito que me digas qué hacer.

<sup>16</sup> Samuel dijo:

†† TIERRA o Seol, el lugar de la muerte.

—El SEÑOR te ha abandonado, y ahora está de parte de tu enemigo, ¿por qué me llamas a mí? <sup>17</sup> El SEÑOR está haciendo lo que te advirtió por medio de mí. El SEÑOR está por arrebatarte el reino de las manos, y se lo va a entregar a David. <sup>18</sup> No obedeciste al SEÑOR, no destruiste a los amalecitas ni les mostraste la ira de Dios. Por eso el SEÑOR te está haciendo esto ahora. <sup>19</sup> El SEÑOR te entregará a ti y a Israel contigo en manos de los filisteos. Mañana tú y tus hijos estarán aquí conmigo. El SEÑOR entregará también al ejército de Israel en manos de los filisteos.

<sup>20</sup> Al instante Saúl, por muy alto que fuera, se desplomó muy asustado por lo que Samuel había dicho. Saúl también estaba débil porque no había comido nada en todo el día y toda la noche. <sup>21</sup> Al darse cuenta del miedo que Saúl tenía, la mujer se le acercó, y le dijo:

—Yo, su sierva, le hice caso arriesgando mi vida con lo que me pidió que hiciera. <sup>22</sup> Ahora le ruego que me escuche. Deje que le traiga algo de comida. Usted necesita comer para recobrar energía y emprender el camino.

<sup>23</sup> Pero Saúl se negó a comer diciendo:

—No quiero comer.

Los oficiales de Saúl se unieron a la mujer y le insistieron que comiera. Por fin, Saúl les hizo caso, se levantó y se sentó en la cama. <sup>24</sup> La mujer mató un ternero gordo que tenía en su casa y amasó harina para hornear pan sin levadura. <sup>25</sup> Luego les sirvió a Saúl y a sus oficiales. Esa misma noche, después de comer, emprendieron el camino.

### Los filisteos desconfían de David

**29** Los filisteos reunieron a sus soldados en Afec, mientras los israelitas acampaban junto al manantial que está en Jezrel. <sup>2</sup> Los jefes filisteos avanzaban en compañías de 100 y de 1000 hombres, seguidos de Aquis y David y sus hombres.

<sup>3</sup> Los generales filisteos preguntaron:

—¿Qué están haciendo aquí estos hebreos?

Aquis les dijo a los generales:

—Es David. Él antes era uno de los oficiales de Saúl, pero ha estado conmigo por mucho tiempo, y nunca he visto nada que me haga desconfiar de él.

<sup>4</sup> Pero los generales filisteos se enojaron con Aquis y le dijeron:

—Ordénale que regrese a la ciudad que le diste. No puede acompañarnos en batalla. ¿Es que no ves que tendríamos un enemigo en nuestro propio bando? Podría congraciarse con su rey llevándole las cabezas de nuestros hombres. <sup>5</sup> Ese es el David por el que los israelitas danzaban y cantaban:

“Saúl mató a miles,

pero David mató a diez miles”.

<sup>6</sup> Entonces Aquis llamó a David y le dijo:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive, que tú me eres leal, me gustaría que sirvieras en mi ejército. No he tenido nada por qué desconfiar de ti desde el primer día que llegaste, y también los jefes filisteos piensan bien

de ti. <sup>7</sup> Vuelve a tu casa y no hagas nada que desagrade a los jefes filisteos.

<sup>8</sup> David preguntó:

—Pero ¿qué mal he hecho? ¿Tiene algo, Su Majestad, por qué desconfiar desde que llegué? ¿Por qué no se me permite pelear contra los enemigos de Su Majestad?

<sup>9</sup> Aquis contestó:

—Yo sé que eres un buen hombre, como un ángel de Dios, pero los generales filisteos insisten que no debes acompañarlos en la batalla. <sup>10</sup> Mañana temprano, tú y tus hombres deben regresar a la ciudad que te di, y no hagas caso de lo que los generales digan de ti. Tú eres un buen hombre, así que devuélvete tan pronto como puedas.

<sup>11</sup> A la mañana siguiente, David y sus hombres partieron rumbo al territorio filisteo, mientras los filisteos avanzaban hacia Jezrel.

### David vence a los amalecitas

**30** Después de tres días, David y sus hombres llegaron a Siclag, y se encontraron con que los amalecitas habían invadido la región del Néguev, y que después de atacar y quemar la ciudad de Siclag, <sup>2</sup> habían tomado cautivo a todo el pueblo, mujeres, jóvenes y ancianos por igual. Pero no habían matado a nadie.

<sup>3</sup> Cuando David y sus hombres llegaron a Siclag, encontraron la ciudad en llamas. Los amalecitas habían tomado cautivos a sus esposas, hijos e hijas. <sup>4</sup> David y los demás hombres de su ejército lloraron y gritaron hasta que se quedaron sin fuerzas. <sup>5</sup> Los amalecitas también habían tomado cautivas a las dos esposas de David: Ajinoán de Jezrel y a Abigail, la que había sido la esposa de Nabal de Carmel.

<sup>6</sup> Todo el ejército estaba tan triste y furioso porque habían tomado a sus hijos e hijas cautivos que querían apedrear a muerte a David. Él se alarmó, pero recobró fuerza en el SEÑOR su Dios, <sup>7</sup> y le dijo al sacerdote Abiatar, el hijo de Ajimélec, que trajera el efod.

<sup>8</sup> Entonces David consultó al SEÑOR:

—¿Persigo a los que tomaron cautivos a nuestras familias? ¿Podré alcanzarlos?

Él le contestó:

—Persíguelos, que los alcanzarás y rescatarás a las familias.

<sup>9</sup> David se dirigió al arroyo de Besor acompañado de 600 hombres. Allí se quedaron <sup>10</sup> 200 hombres porque estaban muy débiles y cansados para continuar. Así que David continuó persiguiendo a los amalecitas con 400 hombres.

<sup>11</sup> Los hombres de David encontraron a un egipcio en el campo y lo llevaron a David. Le dieron de comer y de beber, <sup>12</sup> y además un pedazo de masa de higos y dos racimos de uvas pasas, pues tenía tres días y tres noches de no probar bocado. En cuanto comió, recobró las fuerzas.

<sup>13</sup> David le preguntó al egipcio:

—¿A quién perteneces? ¿De dónde vienes?

El egipcio contestó:

—Soy egipcio, esclavo de un amalecita. Hace tres días me enfermé, y mi amo me abandonó. <sup>14</sup> Habíamos invadido la región del Néguev, donde viven los quereteos †. Atacamos el territorio de Judá y de Caleb, y también incendiábamos Siclag.

<sup>15</sup> David le dijo al egipcio:

—Guíanos hasta encontrar a esos bandidos.

El egipcio le contestó:

—Lo llevaré, pero jure por Dios que no me matará ni me entregará de nuevo a mi amo.

<sup>16</sup> El egipcio los guió hasta donde estaban los amalecitas. Los encontraron dispersos por el suelo, comiendo y bebiendo, festejando el gran botín que habían tomado del territorio filisteo y de Judá. <sup>17</sup> David los atacó y los mató. Pelearon desde el amanecer hasta el anochecer del siguiente día. Ninguno de los amalecitas logró escapar, excepto por 400 hombres que se montaron en sus camellos y huyeron. <sup>18</sup> David recuperó el botín que habían tomado los amalecitas, inclusive a sus dos esposas. <sup>19</sup> No faltaba nada. Encontraron a todos los niños y ancianos, y también a todos sus hijos e hijas, y todas sus pertenencias valiosas. <sup>20</sup> David se apoderó de las ovejas y el ganado. La gente llevaba todo al frente y decía: «¡Este es el botín de David!»

<sup>21</sup> David regresó al arroyo de Besor, donde se habían quedado los 200 hombres que estaban débiles y cansados para seguirlo. Los hombres salieron al encuentro de David y los soldados que lo habían acompañado. <sup>22</sup> Entre los hombres que habían acompañado a David, había algunos que eran malos y problemáticos, y reclamaron:

—Estos hombres no fueron con nosotros, así que no tenemos por qué compartir el botín con ellos. Que tomen sólo a sus esposas e hijos.

<sup>23</sup> David les dijo:

—No, hermanos míos, no hagan eso. Piensen en lo que el SEÑOR les dio. Él nos permitió derrotar al enemigo que nos atacó. <sup>24</sup> Nadie les hará caso. Todo se repartirá en partes iguales entre los hombres que se quedaron a cuidar de las provisiones y los que fueron a la batalla. <sup>25</sup> David estableció esa norma y reglamento en Israel, y así continúa hasta el día de hoy.

<sup>26</sup> Después de llegar a Siclag, David les envió algunas de las cosas que tomó de los amalecitas a sus amigos, los líderes de Judá, diciendo:

† *QUERETEOS* o gente de Creta. Probablemente son los filisteos, pero algunos de los mejores soldados de David eran quereteos.

—Aquí les envió un regalo de lo que tomamos de los enemigos del SEÑOR.

<sup>27</sup> También les envió algunas de las cosas a los líderes de Betel, Ramot del Néguev, Jatir, <sup>28</sup> Aroer, Sifmot, Estemoa, <sup>29</sup> Racal, las ciudades de Jeramel, las ciudades quenitas <sup>30</sup> de Jormá, Corasán, Atac, <sup>31</sup> y Hebrón, y a los líderes de todos los lugares donde David y sus hombres habían vivido.

### Muerte de Saúl y sus hijos

**31** Los filisteos pelearon contra Israel, y los israelitas salieron huyendo. Muchos israelitas murieron en el monte Guilboa. <sup>2</sup> Entonces los filisteos se dedicaron a perseguir a Saúl y a sus hijos, logrando matar a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa. <sup>3</sup> La batalla se puso cada vez peor para Saúl, y los arqueros lo alcanzaron a herir gravemente con sus flechas. <sup>4</sup> Entonces Saúl le dijo a su escudero:

—Toma la espada y mátame para que esos paganos †† no vengan a hacer burla de mí.

Pero el escudero de Saúl tuvo miedo y se negó a matarlo. Así que Saúl tomó su propia espada y se mató él mismo. <sup>5</sup> Al ver que Saúl estaba muerto, su escudero se atravesó con su propia espada y murió junto con Saúl. <sup>6</sup> Así fue como ese día murieron Saúl, sus tres hijos y su escudero.

<sup>7</sup> Al ver que el ejército israelita huía y que Saúl y sus hijos habían muerto, los israelitas que vivían del otro lado del valle abandonaron sus ciudades y también huyeron. Entonces los filisteos pasaron a ocupar esas ciudades.

<sup>8</sup> Al día siguiente, cuando los filisteos regresaron para despojar a los cadáveres, encontraron a Saúl y a sus hijos muertos en el monte Guilboa. <sup>9</sup> Entonces decapitaron a Saúl, le quitaron todas las armas y enviaron mensajeros para que esparcieran la noticia a los filisteos y a todos los templos de sus ídolos. <sup>10</sup> Pusieron sus armas en el templo de la diosa Astarté. Después colgaron su cadáver en el muro de Betsán. <sup>11</sup> Cuando la gente de Jabés de Galaad se enteró de lo que los filisteos habían hecho, <sup>12</sup> los soldados de Jabés caminaron toda la noche a Betsán para recuperar los cuerpos de Saúl y de sus hijos. Después de bajarlos del muro, regresaron a Jabés, donde los incineraron. <sup>13</sup> Luego tomaron los huesos y los enterraron bajo la sombra del tamarisco de Jabés. Después ayunaron por siete días.

†† *PAGANOS* Textualmente incircuncisos. Esto indicaba que no eran israelitas y no habían participado en el pacto con Dios.

# 2 Samuel

## David recibe la noticia de la muerte de Saúl

**1** Saúl ya había muerto y David regresó a Siclag después de derrotar a los amalecitas. Se quedó allí dos días <sup>2</sup> y al tercer día un joven del campamento de Saúl llegó a Siclag. Tenía la ropa rasgada y la cabeza cubierta de ceniza. <sup>†</sup> Se postró rostro en tierra ante David.

<sup>3</sup> —¿De dónde vienes? —le preguntó David.

—Vengo huyendo del campamento israelita —respondió.

<sup>4</sup> Entonces David le dijo:

—Dime, ¿quién ganó la batalla?

El joven dijo:

—Nuestro ejército ha huido de la batalla. Muchos han muerto, incluso Saúl y su hijo Jonatán.

<sup>5</sup> David le preguntó al joven:

—¿Cómo sabes que Saúl y su hijo están muertos?

<sup>6</sup> El joven respondió:

—De casualidad estaba yo en el monte Guilboa y vi que Saúl se apoyaba en su lanza, mientras los carros de combate y la caballería de los filisteos estaban casi encima de él. <sup>7</sup> Saúl se volvió y al verme me llamó y yo le respondí. <sup>8</sup> Me preguntó quién era yo y le dije que era un amalecita. <sup>9</sup> Entonces Saúl me dijo: “Acércate y mátame. Estoy agonizando, pero aún sigo con vida”. <sup>10</sup> Al darme cuenta de que no iba a vivir, lo maté. Luego le quité la corona y el brazaletes que llevaba en el brazo para traérselos a usted, mi señor. <sup>††</sup>

<sup>11</sup> Entonces David y los que estaban con él rasgaron su ropa en señal de duelo. <sup>12</sup> Tristes, lloraron y ayunaron hasta el anochecer por la muerte de Saúl y Jonatán. También lloraron por el ejército del SEÑOR y por la nación de Israel. Saúl, Jonatán y muchos israelitas habían muerto en la batalla.

<sup>13</sup> Entonces David habló con el joven que le había traído la noticia de la muerte de Saúl y le preguntó:

—¿De dónde eres?

—Soy amalecita, hijo de un inmigrante —respondió el joven.

<sup>14</sup> —¿Cómo no tuviste miedo de matar al rey elegido del SEÑOR? —le preguntó David al joven.

<sup>15</sup> Entonces David mandó a uno de sus siervos que matara al amalecita y él cumplió la orden. <sup>16</sup> David le decía al amalecita:

<sup>†</sup> LA ROPA [...] DE CENIZA Esta era una forma de expresar profunda tristeza, duelo o angustia. <sup>††</sup> El amalecita probablemente encontró el cadáver de Saúl y le quitó el brazaletes y la corona. Mintió pensando que David iba a premiarlo por matar a Saúl. Ver 1 S 31:3-5.

—Has cavado tu propia tumba. Al decir que mataste al rey, el elegido del SEÑOR, tú mismo te has declarado culpable.

## Lamento de David por Saúl y Jonatán

<sup>17</sup> David compuso este lamento en honor de Saúl y de su hijo Jonatán, <sup>18</sup> y ordenó a sus hombres que se lo enseñaran al pueblo de Judá. Lo llamó el «Cántico del Arco», y se encuentra en *El libro de Jaser* <sup>‡</sup>:

<sup>19</sup> «¡Ay, Israel! En los montes agredieron la flor de nuestra juventud.

¡Cómo cayeron los valientes en la guerra!

<sup>20</sup> No lo anuncien en Gat <sup>‡‡</sup>,

ni lo cuenten en las calles de Ascalón <sup>‡‡</sup>.

Esas ciudades filisteas se alegrarían

y los infieles <sup>‡‡‡</sup> lo celebrarían.

<sup>21</sup> »Que no caiga lluvia ni rocío en ustedes, montes de Guilboa.

Que no haya ofrenda de sus campos, porque allí cayó el escudo de los héroes.

Allí mancharon el escudo de Saúl.

<sup>22</sup> Las flechas de Jonatán lograron penetrar el cuerpo de guerreros

y derramar sangre enemiga.

La espada de Saúl tuvo éxito al matar a muchos de ellos.

<sup>23</sup> »Saúl y Jonatán se querían mucho en vida, y ni la muerte pudo separarlos.

Más rápidos que las águilas

y más fuertes que los leones.

<sup>24</sup> ¡Lloren por Saúl, hijas de Israel!

Él las cubrió con hermosos vestidos rojos

y con joyas de oro.

<sup>25</sup> »¡Cómo han caído los valientes en la batalla!

Jonatán yace muerto en los montes de Guilboa.

<sup>26</sup> ¡Cómo te extraño, mi hermano!

Tu amistad fue más preciosa para mí que el amor de las mujeres.

<sup>27</sup> ¡Cómo han caído los valientes en la batalla!

Las armas de guerra han perecido».

## David, rey de Judá

**2** Después, David pidió consejo al SEÑOR: —¿Me apodero <sup>‡‡‡</sup> de alguna de las ciudades de Judá?

<sup>‡</sup> EL LIBRO DE JASER Libro antiguo sobre las guerras de Israel.

<sup>‡‡</sup> GAT Capital de los filisteos. <sup>‡‡‡</sup> ASCALÓN Una de las cinco ciu-

—Sí —respondió el SEÑOR.

—¿A dónde debo ir? —preguntó David.

—A Hebrón —respondió.

<sup>2</sup> Así que David y sus dos esposas se fueron a Hebrón. Sus esposas eran Ajinoán la jezrelita, y Abigail la que había sido esposa de Nabal de Carmel. <sup>3</sup> David también llevó consigo a sus hombres con sus familias, y todos se establecieron en Hebrón y los pueblos vecinos. <sup>4</sup> Los habitantes de Judá fueron a Hebrón, y allí consagraron † a David como rey de Judá. Cuando le avisaron a David que los habitantes de Jabés de Galaad habían sepultado a Saúl, <sup>5</sup> él les envió el siguiente mensaje: «Que el SEÑOR los bendiga por haberle mostrado fiel amor a su señor Saúl y por haberle dado sepultura. <sup>††</sup> El SEÑOR les mostrará su fiel amor y su lealtad, y yo también quiero agradecerles lo que han hecho. <sup>7</sup> Sean fuertes y valientes, pues aunque su señor Saúl ha muerto, el pueblo de Judá me ha consagrado como su rey».

### Guerra entre Israel y Judá

<sup>8</sup> Abner hijo de Ner, general del ejército de Saúl, llevó a Isbaal hijo de Saúl a Majanayin, <sup>9</sup> y lo hizo rey de Galaad, de Guesurí, de Jezrel, de Efraín, de Benjamín y de todo Israel ‡. <sup>10</sup> Isbaal hijo de Saúl tenía 40 años cuando empezó su reinado sobre Israel, y reinó durante dos años. El pueblo de Judá seguía a David, <sup>11</sup> quien gobernó al pueblo de Judá desde Hebrón durante siete años y seis meses.

<sup>12</sup> Abner hijo de Ner salió de Majanayin hacia Gabaón con las tropas de Isbaal hijo de Saúl. <sup>13</sup> Joab hijo de Sarvia y las tropas de David también salieron para Gabaón. Los dos ejércitos se encontraron a lados opuestos en el estanque de Gabaón.

<sup>14</sup> Abner le dijo a Joab:

—Propongo que salgan los soldados jóvenes y combatan aquí.

Joab le dijo:

—Sí, estoy de acuerdo.

<sup>15</sup> Los dos grupos eligieron a sus hombres para el combate, 12 de la tribu de Benjamín para pelear por Isbaal hijo de Saúl, y 12 de las tropas de David. <sup>16</sup> Cada uno agarró a su oponente por la cabeza y le clavó la espada en el costado, de manera que los combatientes de ambos bandos murieron al mismo tiempo. Por eso ese lugar de Gabaón se conoce como campo de las dagas ††. <sup>17</sup> El combate se convirtió en una dura batalla y las tropas de David derrotaron a Abner y a los israelitas ese día. <sup>18</sup> Sarvia tenía tres hijos: Joab, Abisay y Asael. Este último corría tan ligero como un venado del campo. <sup>19</sup> Asael corrió tras Abner, persiguiéndolo. <sup>20</sup> Abner vio hacia atrás y preguntó:

*dades filisteas. ††† INFIELES Textualmente incircuncisos. ††† ME APODERO Textualmente ir en contra. † CONSAGRARON Textualmente ungieron. Ver vocabulario. †† HABERLE DADO SEPULTURA Se incineraron los cuerpos de Saúl y Jonatán y se sepultaron sus huesos. Ver 1 S 31:12. ‡ ISRAEL A veces se refiere a todo el país de Judá e Israel, pero aquí sólo se refiere a las tribus que no pertenecían a Judá. †† CAMPO DE LAS DAGAS Textualmente Jelcat Hazurín.*

—¿Eres tú, Asael?

Asael dijo:

—Sí, soy yo.

<sup>21</sup> Así que Abner le dijo a Asael:

—Déjame en paz. Persigue a algún otro soldado y apodérate de su armadura.

Pero Asael no dejó de perseguir a Abner.

<sup>22</sup> Entonces Abner le dijo de nuevo a Asael:

—Déjame en paz o tendré que matarte, y entonces no podré darle la cara a tu hermano Joab.

<sup>23</sup> Pero como Asael no dejaba de perseguirlo, Abner le clavó la parte trasera de su lanza en el estómago, de modo que la lanza salió por su espalda, matándolo al instante. El cuerpo de Asael quedó en el suelo, y todos los hombres al pasar se detenían a verlo. <sup>24</sup> Pero Joab y Abisay siguieron persiguiendo a Abner. Al ponerse el sol, llegaron a la colina de Amá, frente a Guiaj, camino al desierto de Gabaón. <sup>25</sup> Los hombres de la tribu de Benjamín rodearon a Abner en la cima de la colina.

<sup>26</sup> Abner le gritó a Joab y le dijo:

—¿Vamos a continuar esta matanza? Esto sólo traerá tristeza, dile al pueblo que deje de perseguir a sus hermanos.

<sup>27</sup> Entonces Joab dijo:

—Bien dices. Tan cierto como que Dios vive que si no hubieras dicho nada, mañana los soldados seguirían persiguiendo a sus hermanos.

<sup>28</sup> Así que Joab tocó la trompeta y los soldados dejaron de perseguir a los israelitas. Ya ni lo intentaron.

<sup>29</sup> Esa noche Abner y sus hombres atravesaron el valle del Jordán, hasta cruzar el río, y siguieron durante el día hasta que llegaron a Majanayin.

<sup>30</sup> Joab dejó de perseguir a Abner y regresó. Al reunir a sus hombres, se dio cuenta de que faltaban Asael y 19 soldados. <sup>31</sup> Pero los soldados de David habían matado a 360 soldados de Abner de la tribu de Benjamín.

<sup>32</sup> Los soldados de David tomaron el cuerpo de Asael y lo sepultaron en la tumba de su padre en Belén. Joab y sus hombres marcharon toda la noche hasta que llegaron a Hebrón al amanecer.

**3** La guerra entre las familias de Saúl y David duró mucho tiempo. David se fortalecía cada vez más, mientras que la familia de Saúl se debilitaba.

### Hijos de David nacidos en Hebrón

<sup>2</sup> Los hijos de David que nacieron en Hebrón fueron: Amnón, el mayor, hijo de Ajinoán la jezrelita;

<sup>3</sup> el segundo, Daluía hijo de Abigail, viuda de Nabal de Carmel;

el tercero, Absalón hijo de Macá, hija de Talmay de Guesur;

<sup>4</sup> el cuarto, Adonías hijo de Jaguit;

el quinto, Sefatías hijo de Abital;

<sup>5</sup> el sexto, Ireán hijo de Eglá.

Estos son los hijos de David que nacieron en Hebrón.

### Pacto entre Abner y David

<sup>6</sup> Mientras las familias de Saúl y David peleaban entre sí, Abner iba ganando más poder en la familia de Saúl. <sup>7</sup> Saúl tenía una concubina llamada Rizpa hija de Ayá, pero Isbaal le reclamó a Abner:

—¿Por qué te acostaste con la concubina de mi papá?

<sup>8</sup> Abner se enojó mucho y le dijo:

—Yo he sido fiel a Saúl y a su familia y no te entregué en manos de David. No soy un traidor que trabaja para Judá, <sup>†</sup> y ahora alegas que he estado con esa mujer. <sup>9</sup> ¡Que Dios me castigue si no hago nada por hacer realidad lo que el SEÑOR le prometió a David! <sup>10</sup> Voy a quitar el reino de la familia de Saúl y se lo entregaré a David. Lo haré rey de Judá y de Israel, desde Dan hasta Berseba. <sup>††1</sup> Isbaal, atemorizado, se quedó sin palabras.

<sup>12</sup> Abner le envió un mensaje a David:

—¿Quién cree Su Majestad que debe gobernar este país? Haga usted un pacto conmigo y yo lo ayudaré a que todo Israel se ponga de su parte.

<sup>13</sup> David respondió:

—De acuerdo. Haré un pacto contigo con la condición de que me traigas a Mical hija de Saúl.

<sup>14</sup> David le envió un mensaje a Isbaal hijo de Saúl:

—Devuélveme a mi esposa Mical, por quien di a cambio la vida de 100 filisteos. <sup>‡</sup>

<sup>15</sup> Entonces Isbaal mandó a sus hombres que se la quitaran a su esposo Paltiel hijo de Lais. <sup>16</sup> Paltiel los siguió llorando todo el camino hasta Bajurín, hasta que Abner le ordenó que se regresara y Paltiel obedeció.

<sup>17</sup> Abner les envió un mensaje a los líderes de Israel:

—Ustedes han querido a David como rey. <sup>18</sup> ¡Pues háganlo rey! El SEÑOR se refería a David cuando dijo: “Por medio de mi siervo David salvaré a los israelitas de los filisteos y de todos sus demás enemigos”.

<sup>19</sup> Abner habló de esto con David en Hebrón. Después habló con la familia de Benjamín y con todo el pueblo de Israel, a quienes les pareció bien lo que él decía.

<sup>20</sup> Abner fue a Hebrón con 20 de sus hombres, y David hizo una fiesta para ellos.

<sup>21</sup> Abner le dijo a David:

—Permítame, Su Majestad, convocar a todos los israelitas para que hagan un pacto con usted, y así empiece su reinado sobre todo Israel, como usted quería. David despidió a Abner, quien se fue en paz.

### Muerte de Abner

<sup>22</sup> Cuando Joab y las tropas de David regresaron de la batalla, traían un gran botín. Abner ya no estaba en Hebrón porque David y Abner ya se habían despedido

<sup>†</sup> No [...] PARA JUDÁ Textualmente ¿Soy la cabeza de un perro de Judá? <sup>††</sup> DAN HASTA BERSEBA Se refiere a toda la nación de Israel, norte y sur. El pueblo de Dan estaba en el norte de Israel y Berseba estaba en el sur de Judá. <sup>‡</sup> POR QUIEN [...] FILISTEOS Textualmente por ella pagué 100 prepucios de filisteos. Ver 1 S 18:20-30; 25:44.

en paz. <sup>23</sup> Al llegar a Hebrón, los soldados le dijeron a Joab:

—Abner hijo de Ner fue ante el rey David, y David lo dejó irse en paz.

<sup>24</sup> Joab fue ante el rey y le dijo:

—¿Qué ha hecho usted? ¡Abner vino y usted lo dejó irse como si nada! <sup>25</sup> Su Majestad lo conoce y bien sabe que vino con engaño para averiguar dónde está usted y todo lo que usted está haciendo.

<sup>26</sup> Después de hablar con David, Joab envió a unos mensajeros para que buscaran a Abner en el pozo de Sira. Lo hallaron y lo trajeron sin que David lo supiera.

<sup>27</sup> Al llegar Abner a Hebrón, Joab lo llevó a un lado de la entrada para hablar con él en privado. Allí le dio una puñalada en el estómago y lo mató. Así Joab vengó la muerte de su hermano Asael. <sup>28</sup> Cuando David se enteró de la noticia, dijo: «Hago constar ante el SEÑOR que mi reino y yo somos inocentes de la muerte de Abner hijo de Ner. <sup>29</sup> Los responsables son Joab y su familia y sólo ellos son los culpables. ¡Que los acosen los problemas, que contraigan enfermedades venéreas, lepra, que queden cojos, que mueran en batalla y que pasen hambre!»

<sup>30</sup> Joab y su hermano Abisay habían estado preparando una emboscada contra Abner porque en la batalla de Gabaón Abner había matado a Asael, el hermano de ellos.

<sup>31</sup> David les dijo a Joab y a todos los que estaban con él que rasgaran su ropa y se vistieran de luto e hicieran duelo por Abner. David asistió al funeral <sup>32</sup> en Hebrón, donde lo enterraron. El rey lloró a gritos junto a la tumba de Abner y todos lloraron con él. <sup>33</sup> El rey David cantó este lamento por Abner:

«¿Acaso Abner murió como un criminal?

<sup>34</sup> Tus manos, Abner, no estaban atadas,

ni tus pies estaban encadenados.

¡Caíste en manos de perversos!»

Y el pueblo lloró más por Abner. <sup>35</sup> Todos trataban de animar a David para que comiera, pero David había hecho la promesa de no comer, diciendo: «Que Dios me castigue si pruebo bocado antes de que se oculte el sol». <sup>36</sup> Al ver lo que pasaba, a todos les agradó lo que había hecho el rey David. <sup>37</sup> Todo Judá y todo Israel reconocieron que David no había matado a Abner hijo de Ner.

<sup>38</sup> El rey David les dijo a sus oficiales: «Como ustedes saben, hoy ha muerto un líder importante de Israel, <sup>39</sup> al mismo tiempo que fui ungido como rey. Los hijos de Sarvia han causado todo esto, y espero que el SEÑOR les envíe el castigo que merecen».

### Asesinato de Isbaal (Isboset)

**4** Isbaal hijo de Saúl se enteró de que Abner había muerto en Hebrón, eso le quitó las ganas de pelear y todo Israel se atemorizó. <sup>2</sup> El mando del ejército pasó entonces a dos hermanos, hijos del benjamita Rimón, Recab y Baná, que eran dos capitanes de las fuerzas de asalto del hijo de Saúl. Eran de Berot de la

tribu de Benjamín,<sup>3</sup> aunque los de Berot actualmente viven en Guitayin † porque a allí huyeron.

<sup>4</sup> También había un hijo del príncipe Jonatán. Era un nieto del rey Saúl, llamado Mefiboset, el cual era lisiado de los pies. Tenía cinco años cuando murieron su papá y su abuelo. Al recibirse la noticia de la muerte de ellos, la niñera salió corriendo llevándolo en brazos, pero el niño se le cayó y quedó lisiado. <sup>5</sup> Recab y Baná, hijos de Rimón el berotita, fueron a la casa de Isbaal al medio día, mientras Isbaal descansaba porque hacía mucho calor. <sup>6</sup> Entonces Recab y su hermano Baná entraron a la casa como si fueran a sacar un poco de trigo. Allí apuñalaron a Isbaal en el vientre y luego se escaparon. <sup>7</sup> Hirieron a Isbaal a puñaladas y lo mataron mientras estaba descansando en su habitación. Luego le cortaron la cabeza y después de viajar toda la noche por el valle del Jordán, <sup>8</sup> se la entregaron a David en Hebrón, y le dijeron:

—Aquí tiene la cabeza de su enemigo Isbaal. Era hijo de Saúl el que quería matarlo a usted, pero el SEÑOR ha castigado hoy a Saúl y a su familia por lo que le hicieron a usted.

<sup>9</sup> Pero David les respondió a Recab y a su hermano Baná:

—Tan cierto como que vive el SEÑOR, quien me ha librado de todos mis problemas, que no seguirán con vida. <sup>10</sup> Ya una vez antes alguien pensó que me traía buenas noticias, y me dijo: “Saúl está muerto”, pero yo agarré a ese hombre y lo maté en Siclag, de esa forma le pagué la buena noticia. <sup>11</sup> Así que ahora debo matarlos y exterminarlos de la tierra también a ustedes, hombres perversos, que han matado a un hombre inocente mientras dormía en su propia cama.

<sup>12</sup> Así que David les ordenó a los soldados que mataran a Recab y a Baná. Les cortaron las manos y los pies y colgaron su cuerpo junto al estanque de Hebrón. Después tomaron la cabeza de Isbaal y la enterraron en Hebrón, en el mismo lugar donde habían enterrado a Abner.

### David es consagrado rey de todo Israel

**5** Todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebrón para decirle: «Somos parientes, tenemos la misma sangre. <sup>2</sup> Aun cuando Saúl era nuestro rey, Su Majestad era el que nos dirigía en batalla, el que traía al pueblo de la guerra. El mismo SEÑOR le dijo a Su Majestad: “Serás el pastor de mi pueblo, Israel, y reinarás sobre él”». <sup>3</sup> Así que todos los líderes de Israel se reunieron con el rey David en Hebrón. Allí el rey David hizo un pacto con ellos ante el SEÑOR. Luego los líderes lo consagraron †† rey de Israel. <sup>4</sup> David tenía 30 años cuando empezó a reinar y fue rey durante 40 años. <sup>5</sup> Reinó sobre Judá durante 7 años y 6 meses, en Hebrón; y reinó sobre todo Israel y Judá durante 33 años, en Jerusalén.

† GUITAYIN Ciudad ubicada dentro del territorio filisteo. †† CONSAGRARON Textualmente ungieron. Ver Ungir en el vocabulario. Ver también 5:17.

<sup>6</sup> El rey y sus soldados atacaron a los jebuseos que vivían en Jerusalén. Los jebuseos le dijeron a David: «No entrarás a nuestra ciudad, ‡ hasta los ciegos y cojos te detendrán». Lo decían porque creían que David no podría entrar en la ciudad. <sup>7</sup> Pero David logró tomar el fuerte de Sion, el cual es actualmente la Ciudad de David <sup>8</sup> Ese día David les dijo a sus soldados: «Todo el que ataque a los jebuseos que los hiera en la garganta». †† David dijo eso porque odiaba a esos jebuseos «cojos y ciegos». Por eso la gente dice: «Los ciegos y los cojos no pueden entrar a la casa ††».

<sup>9</sup> David se pasó a vivir al fuerte y lo llamó «la Ciudad de David». Construyó una muralla alrededor desde el área llamada El Terraplén hacia el interior. <sup>10</sup> David se fortalecía más y más porque el SEÑOR Dios Todopoderoso estaba con él. <sup>11</sup> Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David, junto con madera de cedro, carpinteros y canteros para construirle una casa. <sup>12</sup> David se dio cuenta que realmente el SEÑOR lo había puesto como rey de Israel y que había hecho que su reino fuera importante por consideración a su pueblo Israel.

<sup>13</sup> Cuando David se cambió de Hebrón a Jerusalén, tomó más concubinas y esposas, con las cuales tuvo más hijos e hijas. <sup>14</sup> Estos son los nombres de los hijos de David que nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, <sup>15</sup> Ibjar, Elisúa, Néfeg, Jafía, <sup>16</sup> Elisama, Eliadá, Elifelet.

### David pelea contra los filisteos

<sup>17</sup> Cuando los filisteos supieron que David había sido consagrado rey de Israel, fueron a buscar a David para matarlo, pero David se enteró de sus planes y se refugió en la fortaleza en Jerusalén. <sup>18</sup> Los filisteos acamparon en el valle de Refayin. <sup>19</sup> Entonces David le preguntó al SEÑOR:

—¿Debo pelear contra los filisteos? ¿Cuento contigo para derrotarlos?

El SEÑOR le dijo:

—Sí, cuenta conmigo.

<sup>20</sup> Entonces David fue a Baal Perasín y después de derrotar a los filisteos, dijo: «El SEÑOR penetró en mis enemigos como penetra el agua en una presa abierta». Por eso David llamó «Baal Perasín» ††† a ese lugar.

<sup>21</sup> Los filisteos dejaron allí las estatuas de sus dioses, y David y sus hombres se las llevaron.

<sup>22</sup> Los filisteos acamparon de nuevo en el valle de Refayin. <sup>23</sup> David consultó al SEÑOR, y él le respondió así:

—No subas allá. Rodéalos y atácalos por la retaguardia, desde el otro lado de los árboles de bálsamo.

<sup>24</sup> Cuando desde las copas de los árboles escuches el

‡ NO ENTRARÁS [...] CIUDAD Era difícil capturar la ciudad de Jerusalén porque estaba construida sobre una colina y rodeada de murallas. †† TODO EL QUE [...] GARGANTA o Todo el que ataque a los jebuseos que suba por el canal. Esto puede referirse a un túnel o canal que comunicaba a la ciudad por el arroyo de Gihón, el cual estaba fuera de las murallas de la ciudad. †† CASA o el templo o el palacio real. Como la ley de Moisés tenía prohibido que la gente mutilara su cuerpo, los cojos y ciegos tenían prohibido entrar al área del templo. ††† BAAL PERASÍN Significa el Señor penetra.



sonido de tropas que avanzan para atacar, debes actuar rápidamente, porque en ese momento el SEÑOR irá al frente de ti para derrotar a los filisteos.

<sup>25</sup> David obedeció al SEÑOR y derrotó a los filisteos. Los persiguió y los mató por el camino desde Gabaón hasta Guézer.

### Llevar el cofre de Dios a Jerusalén

**6** De nuevo, David reunió a 30 000 de los mejores soldados de Israel, <sup>2</sup> y partió con todos ellos a Balá de Judá <sup>†</sup> para llevar allá el cofre de Dios sobre el cual se invoca el nombre del SEÑOR Todopoderoso quien está sentado en su trono sobre los querubines. <sup>3</sup> Los hombres de David sacaron el cofre de la casa de Abinadab, que estaba situada en una colina. En una carreta nueva guiada por Uza y Ajío, hijos de Abinadab, <sup>4</sup> pusieron el Cofre Sagrado y Ajío iba delante del cofre. <sup>5</sup> Mientras tanto David y todo el pueblo de Israel danzaban ante el SEÑOR al compás de instrumentos musicales. Cantaban al son de liras, arpas, tambores, panderetas, címbalos.

<sup>6</sup> Cuando llegaron al lugar donde se trilla el trigo, propiedad de Nacón, los bueyes tropezaron, haciendo caer el cofre de Dios, pero Uza alcanzó a sostenerlo antes de que se cayera. <sup>7</sup> Sin embargo, la ira del SEÑOR se volvió contra Uza y lo mató por atrevido. Uza murió allí mismo junto al cofre. <sup>8</sup> David se enojó porque el SEÑOR había atacado a Uza con tanta violencia, así que llamó a aquel lugar «Peres Uza» <sup>††</sup>, y hasta el día de hoy ese es su nombre. <sup>9</sup> Ese día David sintió miedo del SEÑOR y pensó: «Es mejor que no me lleve el cofre del SEÑOR». <sup>10</sup> Así que no llevó el cofre del SEÑOR a la Ciudad de David, sino que lo llevó a la casa de Obed Edom de Gat <sup>‡</sup>. <sup>11</sup> Allí permaneció el cofre del SEÑOR durante tres meses, y el SEÑOR bendijo a Obed Edom y a toda su familia.

<sup>12</sup> Después, el pueblo le dijo a David:

—El SEÑOR ha bendecido a Obed Edom y a toda su familia porque el cofre está en su casa.

David se dijo a sí mismo:

—Voy a hacer volver la bendición a mi familia.

Así que David fue con mucha alegría y emoción, y llevó el cofre de la casa de Obed Edom a la ciudad de David. <sup>13</sup> Apenas habían avanzado seis pasos los hombres que llevaban el cofre del SEÑOR, cuando David sacrificó un toro y un ternero engordado. <sup>14</sup> Vestido con un efod de lino, David empezó a danzar con toda energía ante el SEÑOR. <sup>15</sup> David y el pueblo israelita llenos de alegría gritaban y tocaban la trompeta mientras llevaban el cofre del SEÑOR a la ciudad. <sup>16</sup> Cuando el cofre del SEÑOR entró en la ciudad, Mical hija de Saúl se asomó por la ventana y al ver a David saltando y danzando ante el SEÑOR, sintió desprecio por él.

<sup>17</sup> Los israelitas pusieron el cofre del SEÑOR en una carpa que David había preparado para el cofre, y después David ofreció sacrificios que deben quemarse completamente y ofrendas para festejar delante del SEÑOR. <sup>18</sup> Después de que David había ofrecido los sacrificios, bendijo al pueblo en el nombre del SEÑOR Todopoderoso. <sup>19</sup> También les repartió pan, una torta de uvas pasas y una torta de dátiles a todos los israelitas, hombres y mujeres. Después de eso, el pueblo se fue a su casa.

<sup>20</sup> Cuando David volvió para bendecir a su familia, Mical salió a recibirlo, y le dijo:

—¡El rey de Israel no se vio nada bien hoy, desnudándose como un tonto y un cualquiera frente a las esclavas <sup>‡‡</sup> de sus oficiales!

<sup>21</sup> Entonces David respondió:

—El SEÑOR me eligió a mí para ser líder de Israel, el pueblo del SEÑOR. No eligió a tu papá ni a nadie de su familia. Así que seguiré bailando y celebrando delante del SEÑOR, <sup>22</sup> y a lo mejor hasta haga cosas más humillantes. Tal vez tú no me respetes, pero las esclavas de las que hablas sí estarán orgullosas de mí.

<sup>23</sup> Y Mical hija de Saúl murió sin haber tenido hijos.

### Dios hace una promesa a David

**7** Cuando el rey David se instaló en su palacio, el SEÑOR le dio descanso de todos los enemigos que lo rodeaban. <sup>2</sup> El rey David le dijo al profeta Natán: —Mira, ahora vivo en una buena casa hecha de cedro, mientras que el cofre de Dios se encuentra en una carpa.

<sup>3</sup> Natán le respondió:

—Disponga Su Majestad, que el SEÑOR está con usted.

<sup>4</sup> Pero aquella noche, la palabra del SEÑOR vino a Natán, diciendo:

<sup>5</sup> «Dile a mi siervo David que el SEÑOR dice: “No eres tú quien me construirá una casa para que yo viva en ella. <sup>6</sup> Cuando saqué de Egipto al pueblo de Israel, no vivía en una casa, sino que viajaba en una carpa que era mi casa. <sup>7</sup> He estado por todo Israel pero ¿acaso he pedido a alguno de los jefes que elegí para que guiara a mi pueblo que me construyera una casa de cedro?” <sup>8</sup> También dile: “Esto es lo que dice el SEÑOR Todopoderoso: Yo te elegí cuando pastoreabas las ovejas, te saqué de eso y te hice el líder de mi pueblo, Israel.

<sup>9</sup> He estado contigo dondequiera que has ido. He derrotado a tus enemigos y te haré uno de los personajes más famosos del mundo. <sup>10</sup> También elegí un lugar para mi pueblo Israel. Lo he establecido en ese lugar para que tenga un sitio propio y allí nadie los moleste ni la gente mala los oprima como sucedió antes, <sup>11</sup> cuando envié jefes para que dirigieran al pueblo de Israel. Te libraré de todos tus enemigos y yo, el SEÑOR, quiero que sepas que te daré descendencia. <sup>‡‡</sup>

<sup>†</sup> BALÁ DE JUDÁ Otro nombre para Quiriat Jearín. Ver 1 Cr 13:6.

<sup>††</sup> PERES UZA Nombre que significa La violencia contra Uza. <sup>‡</sup> OBED EDMOM DE GAT Un hombre de la tribu de Leví que vivía cerca de Jerusalén.

<sup>‡‡</sup> DESNUDÁNDOSE [...] LAS ESCLAVAS David llevaba puesto el efod, que era generalmente usado por los sacerdotes, pero no se sabe cuánto le cubría. <sup>‡‡</sup> TE DARÉ DESCENDENCIA Textualmente te cons-

<sup>12</sup> «Cuando llegues al final de tu vida, morirás y serás sepultado con tus antepasados, pero entonces haré rey a uno de tus hijos y protegeré su reino. <sup>13</sup> Él me construirá una casa para mi nombre, y yo fortaleceré su reino para siempre. <sup>14</sup> Yo seré su padre y él será mi hijo. <sup>†</sup> Cuando peque, lo castigaré como un padre azota a su hijo. <sup>15</sup> Pero yo nunca le quitaré mi fiel amor, como se lo quité a Saúl a quien hice a un lado cuando me dirigí a ti. <sup>16</sup> Puedes estar seguro de que en tu familia seguirá habiendo reyes. Porque yo te favorezco, tu dinastía durará para siempre».

<sup>17</sup> Natán le informó a David sobre esa visión y todo lo que Dios había dicho.

### Oración de David

<sup>18</sup> Entonces el rey David fue y se sentó en la presencia del SEÑOR <sup>††</sup> y le dijo:

«Mi Señor DIOS, ¿por qué soy tan importante para ti? ¿Por qué es importante mi familia? ¿Por qué me has hecho tan importante? <sup>19</sup> Mi Señor DIOS, he recibido tanto y aún así te ha parecido poco, pues me has hecho a mí, siervo tuyo, grandes promesas sobre el futuro de mi dinastía. ¿Es esta la manera que usas para tratar con la gente, Oh Señor mi DIOS? <sup>‡20</sup> ¿Qué más puedo decirte? Mi Señor DIOS, tú sabes que yo sólo soy un siervo. <sup>21</sup> Has hecho todo esto que es tan grande para tu siervo porque así lo decidiste, y todo esto se lo has revelado a tu siervo. <sup>22</sup> Mi Señor DIOS, ¡por eso eres tan grande! Todo lo que hemos escuchado con nuestros propios oídos nos lleva a una sola conclusión: tú eres el único Dios y no existe nadie como tú. <sup>23</sup> ¿Qué otra nación en la tierra es como tu pueblo Israel? Tú lo salvaste para hacerlo tu pueblo e hiciste que tu nombre se conociera al hacer por tu pueblo prodigios y maravillas. Tú expulsaste a las naciones y a sus dioses delante de tu pueblo que rescataste de Egipto. <sup>24</sup> SEÑOR, tú mismo te convertiste en Dios de Israel y lo hiciste tu pueblo. Israel es tu pueblo por siempre y tú eres su Dios.

<sup>25</sup> «Ahora, SEÑOR mi Dios, confirma para siempre tu promesa con respecto a mí, tu siervo, y a mi dinastía. Haz conforme a todo lo que has dicho. <sup>26</sup> Entonces tu nombre recibirá honor por siempre y el pueblo dirá: “El SEÑOR Dios Todopoderoso reina sobre Israel. Que la dinastía de tu siervo David siga fuerte a tu servicio”. <sup>27</sup> Tú, SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel, has revelado a tu siervo que establecerás mi dinastía, por eso yo, tu siervo, me he atrevido a hacer esta oración. <sup>28</sup> Mi Señor DIOS, tú eres Dios y tus palabras son verdaderas. Tú le has prometido todo este bien a tu siervo. <sup>29</sup> Te ruego el favor de bendecir a mi dinastía para que

*truiré una casa. Se refiere a que Dios ha decidido establecer una dinastía real que comienza con David. † PADRE [...] HIJO Dios adoptó a todo Israel como hijo suyo y especialmente a los reyes de la familia de David. Como representantes de Israel pasaron a ser sus hijos. Ver Éx 4:22; Sal 2:7 y Os 11:2. †† EN LA PRESENCIA DEL SEÑOR Se refiere a estar delante del cofre del pacto. ‡ ¿ES ESTA [...] MI DIOS? o ¿Me has permitido ver más del futuro de lo que un ser humano puede entender? Ver 1 Cr 17:17.*

siga por siempre a tu servicio. Mi Señor DIOS, como lo prometiste, has bendecido a mi dinastía de una manera que será bendita para siempre».

### Victorias de David

**8** Después de un tiempo, David atacó y puso a los filisteos bajo su control. Y les quitó Meteg Amá del poder de los filisteos. <sup>2</sup> David también derrotó a los moabitas. Los obligó a tenderse en el suelo y los midió con una cuerda: mató a los que quedaban dentro de cada dos medidas de la cuerda, y a los que quedaban dentro de una medida les perdonó la vida. De esa manera, los moabitas se convirtieron en siervos de David y le pagaban tributo.

<sup>3</sup> David fue al área cercana al río Éufrates para levantar ahí un monumento a sus triunfos. <sup>‡†</sup> Ahí David venció al rey de Sobá, Hadad Ezer hijo de Rejob. <sup>4</sup> David capturó 1000 carros de combate, 7000 jinetes y 20 000 soldados de infantería de Hadad Ezer. También les cortó las patas a los caballos que tiraban de los carros, <sup>‡†</sup> dejando sanos sólo a 100.

<sup>5</sup> Los sirios de Damasco acudieron en auxilio de Hadad Ezer, rey de Sobá, pero David los derrotó matando a 22 000 sirios. <sup>6</sup> Luego David puso tropas en Damasco. Los sirios pasaron a ser siervos de David y le pagaban tributo. El SEÑOR le daba la victoria a David dondequiera que iba.

<sup>7</sup> David tomó todos los escudos <sup>‡‡</sup> de oro que llevaban los oficiales de Hadad Ezer y se los llevo para Jerusalén. <sup>8</sup> También tomó muchos objetos de bronce de Tébay y Berotay, ciudades que habían pertenecido a Hadad Ezer.

<sup>9</sup> Cuando Tou, rey de Jamat, se enteró de que David había derrotado a todo el ejército de Hadad Ezer, <sup>10</sup> envió a su hijo Jorán a ver al rey David para saludarlo y felicitarlo por su victoria contra Hadad Ezer, pues Tou también había peleado antes contra Hadad Ezer. Jorán le trajo obsequios de plata, oro y bronce. <sup>11</sup> David los tomó, los consagró al SEÑOR y los puso con los otros objetos que había tomado de las naciones que había derrotado, los cuales también había consagrado.

<sup>12</sup> David derrotó a Edom, a Moab, a los amonitas, a los filisteos y a los amalecitas. También derrotó a Hadad Ezer, hijo de Rejob, rey de Sobá. <sup>13</sup> David se hizo aún más famoso cuando regresó a su casa después de derrotar a 18 000 edomitas en el valle de la sal. <sup>14</sup> David instaló tropas por toda la tierra de Edom. Todos los edomitas pasaron a ser siervos de David y el SEÑOR le daba la victoria a dondequiera que iba.

### Funcionarios de David

<sup>15</sup> David gobernó sobre todo Israel con justicia y equidad para todo el pueblo. <sup>16</sup> Joab hijo de Sarvia era

<sup>‡†</sup> LEVANTAR AHÍ [...] SUS TRIUNFOS Textualmente estableció su marca. Con frecuencia, los reyes ponían marcas de piedras en señal de victoria en la guerra o conquista de algún lugar. <sup>‡‡</sup> CORTÓ [...] LOS CARROS o David destruyó todos, con excepción de 100. <sup>‡‡†</sup> ESCUDOS o cajas para guardar los arcos.

el comandante del ejército. Josafat hijo de Ajilud era el cronista. <sup>17</sup> Sador hijo de Ajitob y Ajimélec hijo de Abiatar eran sacerdotes. Seraías era el secretario. <sup>18</sup> Benaiás hijo de Joyadá estaba a cargo de los mercenarios cretenses y filisteos, † y los hijos de David eran sacerdotes.

### Actitud de David hacia la familia de Saúl

**9** David preguntó:  
—¿Queda alguno de la familia de Saúl a quien yo pueda beneficiar en memoria de Jonatán?

<sup>2</sup> Los siervos de David mandaron llamar a un siervo llamado Siba de la familia de Saúl. El rey David le preguntó:

—¿Tú eres Siba?

Y Siba dijo:

—Sí, yo soy su siervo Siba.

<sup>3</sup> El rey dijo:

—¿Queda alguien más aquí de la familia de Saúl a quien yo pueda beneficiar en el nombre de Dios?

Siba le dijo al rey David:

—Jonatán tiene un hijo que está tullido de ambos pies.

<sup>4</sup> El rey le preguntó a Siba:

—¿Dónde está?

Siba le respondió:

—En Lo Debar, en la casa de Maquir hijo de Amiel.

<sup>5</sup> Entonces el rey David envió a sus oficiales a Lo Debar para buscar al hijo de Jonatán en la casa de Maquir hijo de Amiel. <sup>6</sup> Mefiboset hijo de Jonatán y nieto de Saúl, fue a donde estaba David y se postró rostro en tierra frente a él.

David le dijo:

—¿Eres tú Mefiboset?

Mefiboset le respondió:

—Sí señor, a las órdenes de Su Majestad.

<sup>7</sup> David le dijo:

—No temas. Yo quiero beneficiarte en memoria de tu papá Jonatán. Te devolveré toda la tierra de tu abuelo Saúl, y siempre podrás sentarte a mi mesa.

<sup>8</sup> Mefiboset se inclinó ante David de nuevo y dijo:

—Yo no valgo más que un perro muerto, y sin embargo Su Majestad me trata con bondad.

<sup>9</sup> Entonces el rey David llamó a Siba, siervo de Saúl, y le dijo:

—Le he dado a la familia de Saúl todo lo que pertenecía al nieto de tu amo. <sup>10</sup> Tú, tus hijos y tus siervos trabajarán la tierra de Mefiboset y guardarán las cosechas para que el nieto de tu amo tenga comida en abundancia. Pero Mefiboset, el nieto de tu amo, siempre podrá sentarse a mi mesa.

Siba tenía 15 hijos y 20 siervos.

† *CRETENSES Y FILISTEOS* Textualmente quereteos y peleteos. Era la guardia personal de David, los cuales probablemente eran mercenarios extranjeros contratados por él. Una antigua traducción aramea dice los arqueros y lanza piedras, lo cual indica que estos hombres estaban entrenados específicamente en el manejo del arco y la honda.

<sup>11</sup> Siba le dijo al rey David:

—Tu siervo hará todo lo que mi señor el rey le ordena.

Así Mefiboset se sentaba a la mesa de David como si fuera uno de los hijos del rey. <sup>12</sup> Mefiboset tenía un hijo llamado Mica. Toda la familia de Siba estaba al servicio de Mefiboset <sup>13</sup> en Jerusalén. Tullido de ambos pies, Mefiboset se sentaba a la mesa del rey todos los días.

### David derrota a los amonitas

**10** Después de un tiempo, murió el rey de los amonitas y su hijo Janún reinó en su lugar. <sup>2</sup> David pensó: «Como Najás fue leal conmigo, yo seré leal con Janún». Así que envió a sus funcionarios para expresar sus condolencias a Janún por la muerte de su papá y ellos fueron a la tierra de los amonitas. <sup>3</sup> Pero los líderes amonitas le dijeron a su amo Janún: «¿En verdad cree Su Majestad que David está honrando la memoria de su papá enviando a sus hombres a darle el pésame? David en realidad envió a sus hombres para espiar la ciudad y luego planear cómo combatirlo».

<sup>4</sup> Entonces Janún mandó arrestar a los oficiales de David, hizo que les rasuraran media barba y que les quitaran la ropa de la cintura para abajo. Luego los envió de regreso. <sup>5</sup> Cuando se le informó a David lo que había pasado, envió mensajeros para que encontraran a los oficiales, pues los hombres estaban avergonzados. El rey David les dijo: «Esperen en Jericó hasta que les crezca la barba de nuevo y luego regresen».

<sup>6</sup> Al darse cuenta de que se habían convertido en enemigos de David, los amonitas contrataron sirios de Bet Rejob y Sobá. Contrataron a 20 000 soldados de infantería y al rey de Macá con 1000 hombres y 12 000 más de Tob. <sup>7</sup> Al enterarse David envió a Joab con todos los soldados del ejército. <sup>8</sup> Los amonitas se alistaron para la batalla y avanzaron hacia la entrada de la ciudad. Los sirios de Sobá y Rejob y los hombres de Tob y Macá se colocaron aparte en campo abierto.

<sup>9</sup> Al verse con enemigos por el frente y por la retaguardia, Joab escogió a las mejores tropas israelitas y las formó para combatir a los sirios. <sup>10</sup> Luego encargó los demás hombres a su hermano Abisay para que enfrentaran a los amonitas. <sup>11</sup> Joab le dijo a Abisay: «Si los sirios son más fuertes que yo, ven en mi ayuda. Si son más fuertes que tú, yo iré en tu ayuda. <sup>12</sup> Esfuérzate y luchemos con valentía por nuestro pueblo y las ciudades de nuestro Dios y que SEÑOR haga su voluntad».

<sup>13</sup> Entonces Joab y sus hombres atacaron a los sirios, quienes huyeron de ellos. <sup>14</sup> Al ver que los sirios huían, los amonitas huyeron de Abisay y regresaron a su ciudad. Así, Joab suspendió la batalla y regresó a Jerusalén.

<sup>15</sup> Al verse derrotados por Israel, los sirios se unieron y formaron un gran ejército. <sup>16</sup> Hadad Ezer envió mensajeros para que trajeran a los sirios que vivían al otro lado del río Éufrates, los cuales fueron a Jelán, bajo el

mando de Sobac, el comandante del ejército de Hadad Ezer.

<sup>17</sup> Cuando David se enteró de esto, reunió a todos los israelitas y juntos cruzaron el río Jordán rumbo a Jelán. Al llegar, los sirios se prepararon para la batalla y atacaron, <sup>18</sup> pero resultaron huyendo de los israelitas. David mató a 700 soldados de los carros y 40 000 de caballería y también mató a Sobac, comandante del ejército sirio. <sup>19</sup> Al ver que los israelitas los habían derrotado, los reyes que servían a Hadad Ezer pactaron la paz con Israel y se sometieron. Los sirios tuvieron miedo de volver a ayudar a los amonitas.

### Pecado de David con Betsabé

**11** En la primavera, época en que los reyes salían en campaña militar, David envió a Joab, a sus oficiales y a todos los israelitas a destruir a los amonitas. El ejército de Joab también atacó a la capital, Rabá, pero David se quedó en Jerusalén.

<sup>2</sup> Una tarde, David se levantó de la cama y mientras se paseaba por la azotea del palacio, vio a una mujer que se estaba bañando. La mujer era muy hermosa. <sup>3</sup> David mandó llamar a sus oficiales y les preguntó quién era la mujer. Uno de ellos respondió: «Es Betsabé, hija de Elián, esposa de Urías el hitita». <sup>4</sup> Betsabé recién acababa de terminar su período menstrual y estaba cumpliendo los ritos de purificación <sup>†</sup> de este, cuando David envió mensajeros a que la trajeran ante él. Cuando ella llegó, él se acostó con ella. Después de eso, ella volvió a su casa. <sup>5</sup> Betsabé quedó embarazada y se lo hizo saber a David.

<sup>6</sup> Entonces David envió este mensaje a Joab: «Envíame a Urías el hitita», y así lo hizo Joab. <sup>7</sup> Urías se presentó ante David, quien habló con él sobre Joab, los soldados y la guerra. <sup>8</sup> Entonces David le dijo a Urías: «Ve a descansar <sup>††</sup> a tu casa». Urías se fue del palacio con un regalo que el rey le había dado. <sup>9</sup> Pero Urías no se fue a su casa, sino que durmió afuera de la puerta del palacio, como cualquier otro siervo del rey. <sup>10</sup> Los siervos le informaron a David que Urías no se había ido a su casa. Entonces David le dijo a Urías:

—Tuviste un largo viaje, ¿por qué no te fuiste a tu casa?

<sup>11</sup> Urías le respondió:

—El Cofre Sagrado y los soldados de Israel y Judá acampando en Sucot. Mi amo Joab y los oficiales de mi señor acampan al aire libre. No está bien que yo vaya a mi casa, beba y me acueste con mi esposa.

<sup>12</sup> David le dijo:

—Quédate aquí esta noche, mañana te enviaré a la batalla.

Urías se quedó en Jerusalén esa noche, hasta la mañana siguiente. <sup>13</sup> Luego David llamó a Urías para que se presentara ante él. Urías comió y bebió con David hasta que David lo emborrachó. Pero Urías seguía sin

irse a su casa, sino que esa noche se quedó de nuevo donde dormían los siervos del rey. <sup>14</sup> A la mañana siguiente, David le escribió una carta a Joab y la envió con el mismo Urías. <sup>15</sup> En la carta David le indicaba a Joab que pusiera a Urías al frente del combate, donde la pelea fuera más dura, y que lo dejara solo hasta que lo mataran.

<sup>16</sup> Joab observó la ciudad para ver dónde estaban los amonitas más fuertes y allí envió a Urías. <sup>17</sup> Los hombres de la ciudad salieron a pelear contra Joab. Entre los hombres de David que habían muerto se encontraba Urías el hitita.

<sup>18</sup> Entonces Joab envió un mensajero para darle a David un informe detallado de la batalla. <sup>19</sup> Le dijo lo siguiente al mensajero: «Cuando termines de darle el informe completo, <sup>20</sup> si Su Majestad se enoja y pregunta: “¿Por qué el ejército de Joab se acercó tanto a la ciudad? ¿Es que no sabe que hay hombres en las murallas de la ciudad que pueden matar a sus soldados con flechas? <sup>21</sup> ¿Es que no recuerda que una mujer le arrojó una piedra de molino a Abimélec, el hijo de Yerubésset, en Tebes y lo mató? <sup>‡</sup> ¿Entonces por qué se acercó tanto a la muralla?” Si el rey David dice esto, entonces dile además que el oficial Urías el hitita también murió».

<sup>22</sup> El mensajero fue y le dijo a David todo lo que Joab le había indicado:

<sup>23</sup> —Los amonitas nos atacaron en el campo, peleamos y los perseguimos hasta la entrada de la ciudad, <sup>24</sup> pero los soldados que estaban en las murallas nos lanzaron flechas y algunos de sus oficiales murieron. Entre ellos Urías el hitita.

<sup>25</sup> Entonces David dijo al mensajero:

—Dile a Joab que no se aflija tanto por lo que ha pasado, la espada puede matar a un hombre igual que a otro, que planee un ataque más fuerte contra Rabá y conseguirá la victoria.

<sup>26</sup> Cuando Betsabé se enteró de que Urías, su esposo, había muerto, hizo duelo por él. <sup>27</sup> Después del luto, David mandó que la llevaran al palacio. David se casó con ella y ella le dio un hijo, pero al SEÑOR no le agradó lo que David había hecho.

### Natán reprende a David

**12** El SEÑOR envió a Natán para que le dijera a David:

—Había dos hombres que vivían en una ciudad. Uno era rico, y otro pobre. <sup>2</sup> El rico tenía muchas ovejas y ganado. <sup>3</sup> Pero el pobre no tenía nada, excepto una ovejita que había comprado y criado. La ovejita creció en su propia casa junto con él y sus hijos, comía de su comida, bebía de su vaso y dormía en su regazo. Ella era para el hombre pobre como su propia hija. <sup>4</sup> Sucedió entonces que un viajero llegó a visitar al hombre rico. Este quería ofrecerle de comer pero como no quería matar a ninguna de sus ovejas ni ganado para

<sup>†</sup> Esta es una clara indicación de que Betsabé no estaba embarazada cuando se acostó con David. <sup>††</sup> DESCANSAR Textualmente lavar los pies. Una forma de referirse a tener relaciones sexuales.

<sup>‡</sup> Se puede leer más acerca de la muerte de Abimélec en Jue 9:50-55.

alimentar al viajero, tomó la ovejita del hombre pobre y la mandó preparar para darle de comer a su huésped.

<sup>5</sup> David se enojó tanto contra el hombre rico que le dijo a Natán:

—¡Tan cierto como que el SEÑOR vive, que el que hizo eso merece la muerte! <sup>6</sup> Debe pagar cuatro veces el valor de la oveja por haber cometido este acto terrible y no haber tenido piedad.

<sup>7</sup> Entonces Natán le dijo a David:

—¡Tú eres ese hombre! El SEÑOR Dios de Israel dice: “Te elegí † para que fueras el rey de Israel. Te libré de Saúl. <sup>8</sup> Dejé que tomaras a la hija de tú amo y a sus esposas, y te di las hijas de Israel y Judá. Y si no fuera suficiente, te habría dado aún más. <sup>9</sup> ¿Por qué entonces ignoraste mi mandato e hiciste lo que me desagrada? Dejaste que los amonitas mataran a Urías el hitita para quedarte con su esposa. Es como si tú mismo lo hubieras matado en batalla. <sup>10</sup> ¡Por eso tu familia jamás tendrá paz! Al tomar a la esposa de Urías el hitita, me despreciaste”. <sup>11</sup> Ahora el SEÑOR dice: “Traeré desastre contra ti, y vendrá de tu misma familia. Tomaré a tus mujeres y se las entregaré a un hombre cercano a ti. Él dormirá con ellas y todo el mundo lo sabrá. <sup>12</sup> Tú te acostaste con Betsabé a escondidas, pero tu castigo estará a la vista de todo Israel”.

<sup>13</sup> Entonces David reconoció ante Natán diciendo:

—He pecado contra el SEÑOR.

Natán le dijo a David:

—El SEÑOR te perdonará incluso este pecado, no morirás. <sup>14</sup> Porque en este asunto tú le has faltado gravemente al respeto al SEÑOR, tu hijo sí morirá.

### Muerte del hijo de David y Betsabé

<sup>15</sup> Después de esto, Natán regresó a su casa. El SEÑOR hizo que el niño que David había tenido con la esposa de Urías enfermara de gravedad. <sup>16</sup> David rogó a Dios por el niño y se negaba a comer o beber. Se fue a su casa y por las noches se quedaba allí tirado en el suelo. <sup>17</sup> Los ancianos líderes de la familia de David iban a verlo y trataban de levantarlo, pero él se negaba a levantarse y a comer con ellos. <sup>18</sup> Cuando el niño murió al séptimo día, los siervos de David tenían miedo de darle la noticia porque pensaban que se podría hacer algún daño a sí mismo al recibir la noticia, ya que no los había escuchado cuando el niño aún vivía.

<sup>19</sup> Pero al ver David que sus siervos murmuraban, comprendió que el niño había muerto. Así que les preguntó a sus siervos:

—¿Ha muerto el niño?

Los siervos contestaron:

—Sí, ya ha muerto.

<sup>20</sup> Entonces David se levantó, se bañó y se cambió de ropa. Luego fue a la casa del SEÑOR para adorar. Después regresó a su casa y les pidió a sus siervos algo de comer.

<sup>21</sup> Los siervos le preguntaron:

† ELEGÍ Textualmente ungi. Ver Ungir en el vocabulario.

—¿Por qué actúa así? Cuando el niño estaba vivo, usted se negaba a comer y lloraba, pero ahora que murió se levanta y pide de comer.

<sup>22</sup> David les respondió:

—Cuando el niño estaba vivo, ayuné y lloré porque pensé: “¿Quién sabe? Tal vez el SEÑOR se compadezca de mí y deje vivir al niño”. <sup>23</sup> Pero ahora el niño murió. ¿Para qué ayunar? ¿Puedo acaso devolverle la vida? Algún día iré adonde él está, pero él no puede volver a mí.

<sup>24</sup> Entonces David fue a consolar a su esposa Betsabé y se acostó con ella. Betsabé quedó embarazada de nuevo y tuvo otro hijo, a quien David llamó Salomón. El SEÑOR tuvo agrado del niño. <sup>25</sup> El SEÑOR envió al profeta Natán para ordenar que lo llamaran Jedidías ††.

<sup>26</sup> Joab atacó Rabá, capital de los amonitas y tenía rodeada la fortaleza del rey. <sup>27</sup> Envió mensajeros a David para decirle: «He atacado Rabá y he capturado los depósitos de agua de la ciudad. <sup>28</sup> Ataqué Su Majestad ahora la ciudad y captúrela antes que yo. Si soy yo quien la capture, le pondrán mi nombre».

<sup>29</sup> Así que David reunió a sus soldados y se dirigió a Rabá para atacarla y capturarla. <sup>30</sup> Él le quitó la corona del dios Milcón ‡, la cual era de oro y piedras preciosas y pesaba 33 kilos. †† Luego se la pusieron a David, quien además se llevó un buen botín de la ciudad.

<sup>31</sup> David también expulsó a los habitantes de la ciudad de Rabá y los puso a trabajar con sierras, picos y hachas, y los obligó a hacer construcciones de ladrillo. Hizo lo mismo en todas las ciudades amonitas y luego regresó con su ejército a Jerusalén.

### Amnón y Tamar

**13** Absalón hijo de David tenía una hermana muy bella que se llamaba Tamar. Amnón †, otro hijo de David, <sup>2</sup> estaba enamorado de ella. Amnón la quería mucho pero como Tamar era virgen, él no creía que pudiera poseerla. La quería tanto que se enfermó de tanto pensar en ella.

<sup>3</sup> Un amigo de Amnón llamado Jonadab era muy astuto. Jonadab era hijo de Simá, un hermano de David. <sup>4</sup> Jonadab le dijo a Amnón:

—¿Qué te pasa? Cada día estás peor, ¡ánimate, que eres hijo del rey!

Amnón le dijo a Jonadab:

—Estoy enamorado de Tamar, pero es hermana de mi medio hermano Absalón.

<sup>5</sup> Jonadab le dijo a Amnón:

—Acuéstate y finge estar enfermo. Cuando tu papá venga a verte, dile que sólo comerás si Tamar viene y prepara la comida en tu presencia.

<sup>6</sup> Así que Amnón se acostó y fingió estar enfermo. Cuando el rey David fue a verlo, Amnón le dijo:

†† JEDIDÍAS Nombre que significa amado del Señor. ‡ DIOS MILCÓN o su rey. Milcón era el dios principal de los amonitas. †† 33 KILOS Textualmente un talento. Ver tabla de pesas y medidas. †† AMNÓN Amnón era medio hermano de Absalón y Tamar. Todos eran hijos de David, pero Amnón era de otra mamá. Ver 2 S 3:2,3.

—Deja que venga mi hermana Tamar para que me prepare unas empanadas aquí mismo y me las sirva.

<sup>7</sup> David envió mensajeros a la casa de Tamar, y le dijeron:

—Ve a la casa de tu hermano Amnón y prepárale algo de comer.

<sup>8</sup> Así que Tamar fue a la casa de su hermano Amnón mientras él estaba en cama. Tamar tomó harina, la amasó y le cocinó las empanadas mientras Amnón la observaba. <sup>9</sup> Luego Tamar las sacó y se las sirvió a Amnón, pero él se negó a comérselas diciéndoles a sus siervos que se fueran, que lo dejaran solo. Así que todos sus siervos salieron de la habitación.

<sup>10</sup> Entonces Amnón le dijo a Tamar:

—Tráeme la comida a mi cuarto y tú misma dame de comer.

Tamar tomó las tortas que había preparado y fue al cuarto de su hermano. <sup>11</sup> Cuando empezó a darle de comer, él la agarró de la mano y le dijo:

—Ven, acuéstate conmigo.

<sup>12</sup> Tamar le dijo:

—¡No, hermano! ¡No me obligues a hacer eso! ¡No cometas esta infamia, que eso no se hace en Israel!

<sup>13</sup> No podría librarme de mi vergüenza y la gente vería como un criminal. Mejor habla con el rey, él dejaría que nos casáramos.

<sup>14</sup> Pero Amnón no escuchó a Tamar y como era más fuerte, la forzó a tener relaciones sexuales con él.

<sup>15</sup> Pero después de violarla, sintió un odio hacia ella mucho más grande que el amor que sintió antes, y le dijo:

—¡Levántate y vete!

<sup>16</sup> Tamar le dijo a Amnón:

—¡No! No me eches así. ¡Eso sería peor de lo que acabas de hacer!

Pero Amnón no la escuchó, <sup>17</sup> sino que llamó a su siervo y le dijo:

—¡Echa de aquí a esta mujer! Y luego cierra bien la puerta.

<sup>18</sup> Así que el siervo de Amnón la echó fuera y cerró la puerta.

Tamar llevaba una túnica muy decorada † especial para las princesas solteras. <sup>19</sup> Al salir, rasgó la túnica y se echó ceniza en la cabeza. Luego con las manos en la cabeza, se fue llorando.

<sup>20</sup> Entonces su hermano Absalón le dijo:

—¿Has estado con tu hermano Amnón? ¿Te hizo algún daño? Si así es, cálmate, hermana. Amnón es tu hermano, no dejes que esto te preocupe más de la cuenta.

Así que Tamar no dijo nada, y desolada, se fue a vivir a la casa de Absalón. ††<sup>21</sup> Al enterarse de eso, el rey David se enfureció, sin embargo no quiso castigar a su hijo Amnón, porque era su hijo preferido, el mayor.

<sup>22</sup> Absalón odiaba a su hermano por haber violado a su hermana y no le dirigía la palabra.

### Venganza de Absalón

<sup>23</sup> Dos años después, los hombres de Absalón fueron a esquilas las ovejas en Baal Jazor, que queda cerca de la frontera con Efraín. Absalón invitó a todos los hijos del rey para que observaran. <sup>24</sup> Absalón se dirigió al rey y le dijo:

—Venga Su Majestad con sus siervos a observar cómo esquilan mis hombres las ovejas.

<sup>25</sup> El rey David le dijo a Absalón:

—No, hijo. Sería mucha molestia si fuéramos todos. Absalón insistió, pero el rey no quiso ir; sin embargo, le dio su bendición.

<sup>26</sup> Absalón le dijo:

—Si Su Majestad no quiere venir, entonces permita que me acompañe mi hermano Amnón.

El rey le preguntó a Absalón:

—¿Por qué quieres que te acompañe?

<sup>27</sup> Absalón siguió insistiendo hasta que David consintió en que todos sus hijos fueran con Absalón, incluso Amnón.

<sup>28</sup> Entonces Absalón les dio la siguiente orden a sus siervos:

—Vigilen a Amnón. Cuando esté borracho y alegre por el vino, les daré la orden de que lo ataquen y lo maten. No teman ningún castigo. Después de todo, sólo estarán obedeciendo órdenes. Tengan ánimo y sean valientes.

<sup>29</sup> De este modo, los jóvenes soldados de Absalón hicieron lo que él les ordenó. Mataron a Amnón, pero los otros hijos de David montaron cada uno en su mula y escaparon.

<sup>30</sup> Todavía no llegaban los hijos del rey cuando David recibió noticias de lo ocurrido. Pero el mensaje era que Absalón había matado a todos los hijos del rey, que ninguno había quedado vivo. <sup>31</sup> Entonces, el rey David rasgó su ropa en señal de duelo y se arrojó al suelo y sus oficiales también rasgaron su ropa, <sup>32</sup> pero entonces Jonadab, hijo de un hermano de David llamado Simá, dijo:

—No preste atención Su Majestad a esos rumores, sólo ha muerto Amnón. Ese era el plan de Absalón desde el día que Amnón violó a su hermana Tamar.

<sup>33</sup> Así que no haga caso Su Majestad de esos rumores, pues el único que ha muerto es Amnón. <sup>34</sup> En tanto que Absalón habrá huido.

El guardia de la muralla de la ciudad vio que venía mucha gente bajando la colina por el camino de Joronayin. Entonces fue a dar su informe al rey. <sup>35</sup> Así que Jonadab le dijo al rey:

—Vi a hombres bajando por el camino de Joronayin.

<sup>36</sup> En cuanto Jonadab dijo eso, llegaron los hijos de David llorando a voz en cuello. También David y sus oficiales empezaron a llorar amargamente. <sup>37</sup> David lloraba a su hijo todos los días.

† MUY DECORADA No se sabe bien el significado de este término en hebreo. †† TAMAR [...] CASA DE ABSALÓN o Tamar vivió en la casa de su hermano, como una mujer arruinada.

Absalón se refugió donde Talmay † hijo de Amiud, rey de Guesur. <sup>38</sup> De hecho Absalón había huido y se quedó allí tres años. <sup>39</sup> Cuando le pasó el enojo al rey David por la muerte de Amnón, quiso ver de nuevo a Absalón.

### David permite que Absalón regrese

**14** Joab hijo de Sarvia sabía que el rey David extrañaba mucho a Absalón. <sup>2</sup> Por eso mandó a sus mensajeros a Tecoa para que trajeran a una mujer astuta. Joab le dijo a la mujer: «Vístete de luto, sin mucho arreglo, finge estar muy triste y haber llorado muchos días por alguien que ha muerto. <sup>3</sup> Ve a ver al rey y dile lo que te voy a decir».

Entonces Joab le dijo a la mujer lo que habría de decir. <sup>4</sup> Cuando la mujer de Tecoa fue a ver al rey, se postró rostro en tierra y le dijo:

—¡Ayúdeme, Su Majestad!

<sup>5</sup> El rey David le dijo:

—¿Qué te pasa?

La mujer le dijo:

—Soy viuda, mi esposo ha muerto. <sup>6</sup> Tenía dos hijos, pero un día pelearon en el campo y no hubo quién pudiera detenerlos hasta que uno mató al otro. <sup>7</sup> Ahora toda la familia está en contra mía y me dicen que les entregue al asesino para matarlo y vengar así a su hermano. Mi hijo es lo último que me queda. Si lo matan, me quedaré sin nadie. Él es el único que queda vivo para heredar a su papá. Mi difunto esposo no tendrá descendencia y sus pertenencias pasarán a manos de otro.

<sup>8</sup> Entonces el rey le dijo a la mujer:

—Regresa a tu casa que yo me encargaré de este asunto.

<sup>9</sup> La mujer de Tecoa le dijo al rey:

—Deje Su Majestad que la culpa caiga sobre mí, pues Su Majestad es inocente.

<sup>10</sup> El rey le dijo:

—Si alguien te amenaza, tráemelo y no volverá a molestarte.

<sup>11</sup> La mujer le dijo:

—Invoque Su Majestad el nombre del SEÑOR su Dios para que no me molesten más y no deje que castiguen a mi hijo por la muerte de su hermano, que no muera también este otro hijo.

David dijo:

—Tan cierto como que el SEÑOR vive que no tocarán ni un solo cabello de la cabeza de tu hijo.

<sup>12</sup> La mujer dijo:

—Permita Su Majestad que esta sierva suya diga algo más.

El rey le dijo:

—Habla.

<sup>13</sup> Entonces la mujer le dijo:

—¿Por qué ha planeado Su Majestad todo esto contra el pueblo de Dios? Al decir esto Su Majestad se declara culpable porque no deja regresar al hijo que des-

terró. <sup>14</sup> Todos moriremos un día. Seremos como agua derramada en la tierra, que ya no se puede recoger. Su Majestad bien sabe que Dios perdona. Dios tiene planes para los desterrados que buscan refugio. ¡Él no los destierra! <sup>15</sup> Le digo esto a Su Majestad porque la gente me atemoriza. Pensé para mí misma: “Me acercaré al rey, y tal vez él me ayude. <sup>16</sup> El rey me ayudará y me librará del hombre que quiere matar a mi hijo y también a mí. Ese hombre sólo quiere alejarnos de lo que Dios nos dio”. <sup>17</sup> Su Majestad me hará descansar porque Su Majestad es como un ángel de Dios. Su Majestad sabe distinguir entre lo bueno y lo malo, y el SEÑOR su Dios lo acompaña.

<sup>18</sup> El rey le dijo a la mujer:

—Ahora debes decirme una cosa.

La mujer dijo:

—Dígame.

<sup>19</sup> El rey le dijo:

—¿Te envió Joab a decirme todo esto?

La mujer contestó:

—Juro por Su Majestad que está en lo cierto, su siervo Joab me envió. <sup>20</sup> Lo hizo para que usted viera las cosas de modo diferente. Su Majestad es tan sabio como los ángeles de Dios y sabe todo lo que sucede en el país.

<sup>21</sup> El rey le dijo a Joab:

—Cumpliré mi promesa, tráeme ahora a Absalón.

<sup>22</sup> Joab se postró rostro en tierra, bendijo al rey David y le dijo:

—Hoy sé que cuento con el favor de Su Majestad porque ha aceptado lo que le pedí.

<sup>23</sup> Entonces Joab se dirigió a Guesur y llevó a Absalón a Jerusalén. <sup>24</sup> Pero el rey David ordenó: «Absalón puede regresar a su casa, pero que no venga a verme». Así que Absalón regresó a su casa, pero no pudo ir a ver al rey.

<sup>25</sup> La gente hablaba de lo bien parecido que era Absalón, pues no había israelita más apuesto que él. Era perfecto de pies a cabeza. <sup>26</sup> Absalón se cortó el pelo al fin del año y su cabellera pesó dos kilos ††. <sup>27</sup> Absalón tenía tres hijos y una hija. Su hija era muy bella y se llamaba Tamar.

<sup>28</sup> Absalón vivió en Jerusalén durante dos años sin permitirle ver al rey David. <sup>29</sup> Absalón mandó preguntarle a Joab si podía ir a ver al rey, pero Joab se negó a ir a hablar con él. Entonces Absalón envió otro mensaje, pero de nuevo Joab se negó a hablar con él. <sup>30</sup> Entonces Absalón les dijo a sus siervos: «Miren, Joab ha sembrado cebada en el campo que tiene junto al mío. Vayan y préndanle fuego».

Los siervos de Absalón fueron y le prendieron fuego al campo de Joab. <sup>31</sup> Joab fue entonces a la casa de Absalón y le dijo:

—¿Por qué tus siervos le prendieron fuego a mi sembrado?

<sup>32</sup> Absalón le dijo a Joab:

† TALMAY ÉL era el abuelo de Absalón. Ver 2 S 3:3.

†† dos kilos Textualmente 200 siclos conforme a la medida de peso del rey. Ver tabla de pesas y medidas.

—Te envié un mensaje pidiéndote que vinieras. Quería enviarte al rey para que le preguntaras por qué me pidió que regresara de Guesur. Hubiera sido mejor quedarme allá. Déjame ir a ver al rey y si soy culpable de algo, ¡que me mate!

<sup>33</sup> Entonces Joab fue a hablar con el rey y le dijo eso. Entonces el rey mandó llamar a Absalón, quien vino y se postró rostro en tierra ante el rey, quien lo recibió con un beso.

### Rebelión de Absalón

**15** Después de esto, Absalón comenzó a usar un carruaje con varios caballos y 50 hombres que iban corriendo delante de él. <sup>2</sup> Absalón se levantaba temprano y se colocaba junto a la entrada <sup>†</sup> de la ciudad para ver a los que iban a presentar sus casos para ser juzgados ante el rey David. Entonces Absalón hablaba con ellos y les decía: «¿De qué ciudad eres?» La persona contestaba: «Soy de tal y tal tribu de Israel». <sup>3</sup> Entonces Absalón le decía: «Tú estás en lo justo, pero el rey no te escuchará». <sup>4</sup> También le decía: «¿Cómo quisiera que me nombraran juez de este país! Así podría ayudar con una solución justa a todos los que vieran a mí con sus problemas».

<sup>5</sup> También si alguien se le acercaba y se postraba rostro en tierra, Absalón lo saludaba y le daba un beso.

<sup>6</sup> Hacía lo mismo con todos los israelitas que iban a ver al rey David para resolver asuntos judiciales. Así Absalón se ganó el corazón de todo el pueblo de Israel.

<sup>7</sup> Después de cuatro años, Absalón le dijo al rey David:

—Permítame Su Majestad ir a Hebrón para cumplir una promesa que le hice al SEÑOR. <sup>8</sup> Cuando vivía en Guesur de Aram, le prometí que si el SEÑOR me permitía regresar a Jerusalén, yo le serviría al SEÑOR en Hebrón.

<sup>9</sup> El rey David le dijo:

—Ve en paz.

Entonces Absalón partió para Hebrón, <sup>10</sup> pero envió espías a todas las tribus de Israel para que les dijeran: «Cuando oigan la trompeta, digan: “¡Absalón es rey en Hebrón!”» <sup>11</sup> Absalón invitó a 200 hombres para que fueran con él, pero ellos no sabían los planes de Absalón. <sup>12</sup> Cuando Absalón ofrecía sacrificios, mandó llamar a Ajitofel, uno de los consejeros de David que era del pueblo de Guiló. Así la conspiración de Absalón fue tomando forma y más gente lo apoyaba.

<sup>13</sup> Un mensajero le dio la noticia a David:

—El pueblo de Israel está siguiendo a Absalón.

<sup>14</sup> Entonces David les dijo a los oficiales que se habían quedado con él en Jerusalén:

—¡Vámonos, huyamos de aquí! Absalón no dejará a nadie vivo. Démonos prisa, porque si nos alcanza nos matará a todos y destruirá a Jerusalén.

<sup>15</sup> Los oficiales del rey le dijeron:

—Como ordene Su Majestad.

<sup>†</sup> ENTRADA Allí era donde la gente se reunía para hacer negocios. También allí se llevaban a cabo los juicios de los israelitas.

<sup>16</sup> El rey David salió con toda la gente de su casa. Sólo dejó a diez de sus concubinas a cargo de la casa.

<sup>17</sup> El rey se fue con toda la gente que lo atendía. Al llegar a la última casa, <sup>18</sup> todos los oficiales se pusieron al lado del rey, al igual que todos los mercenarios cretenses, filisteos y 600 hombres guititas que se le unieron en Gat. <sup>††19</sup> Entonces el rey le dijo a Itay de Gat:

—¿Por qué nos acompañas? Regresa y quédate con el nuevo rey Absalón. Tú eres extranjero, esta no es tu tierra. <sup>20</sup> Apenas viniste ayer. Como no sé a dónde voy, no te voy a obligar a ir conmigo. Toma a tus hermanos y regresa. Que el SEÑOR sea fiel y leal contigo.

<sup>21</sup> Pero Itay le contestó al rey:

—¡Tan cierto como que el SEÑOR y Su Majestad viven, juro que me quedaré con Su Majestad para vida o para muerte!

<sup>22</sup> David le dijo a Itay:

—Está bien, ven con nosotros.

Así que Itay de Gat y toda su gente cruzaron con él el arroyo de Cedrón. <sup>23</sup> Todo el pueblo <sup>‡</sup> iba llorando amargamente. El rey David cruzó el arroyo de Cedrón y entonces todo el pueblo salió al desierto. <sup>24</sup> Sadoc y los levitas que iban con él llevaban el cofre del pacto. Lo dejaron reposar un rato en el suelo para que Abiatar orara <sup>††</sup> hasta que todo el pueblo saliera de Jerusalén. <sup>25</sup> El rey le dijo a Sadoc:

—Devuelve el cofre de Dios a Jerusalén. Si el SEÑOR quiere, él permitirá que yo regrese y vea su templo.

<sup>26</sup> Pero si dice que no soy de su agrado, entonces él hará conmigo lo que bien le parezca.

<sup>27</sup> También el rey le dijo a Sadoc:

—Escúchame, regresa a la ciudad en paz. Lleva contigo a tu hijo Ajimaz y a Jonatán hijo de Abiatar. <sup>28</sup> Te esperaré cerca del cruce del río que lleva al desierto hasta que sepa de ti.

<sup>29</sup> Así que Sadoc y Abiatar devolvieron el cofre del pacto a Jerusalén y se quedaron allí. <sup>30</sup> David subió al Monte de los Olivos llorando, con la cara cubierta y los pies descalzos. Todos los que estaban con David también se cubrieron la cabeza y acompañaron a David en su llanto. <sup>31</sup> Alguien le contó a David que Ajitofel era uno de los que planeó la conspiración con Absalón. Entonces David oró: «Te pido SEÑOR que fracasen los planes de Ajitofel».

<sup>32</sup> David subió a la cima del monte, donde solía adorar a Dios. Esperándolo allí estaba Husay el arquita, quien estaba con la ropa rasgada y con ceniza en la cabeza en señal de duelo. <sup>33</sup> David le dijo a Husay:

—Si vas conmigo, serás uno más a quien cuidar.

<sup>34</sup> Pero si regresas a Jerusalén, puedes hacer fracasar los planes de Ajitofel. Di a Absalón: “Su Majestad, estoy para servirle. De la misma manera que serví a su papá, ahora le serviré a usted”. <sup>35</sup> El sacerdote Sadoc y

<sup>††</sup> LOS MERCENARIOS [...] EN GAT Textualmente los quereteos, pele-teos y los 600 hombres guititas que lo habían seguido desde Gat.

<sup>‡</sup> PUEBLO Textualmente país. <sup>††</sup> ORARA Textualmente subiera. Esto puede significar quemar incienso, ofrecer sacrificios o simplemente que Abiatar se quedara al lado del Cofre Sagrado hasta que pasara todo el pueblo.



Abiatar estarán contigo y deberás informarles todo lo que oigas en el palacio del rey. <sup>36</sup> Ajimaz hijo de Sadoc y Jonatán hijo de Abiatar estarán allí con ellos para que los envíes a informarme lo que oigas.

<sup>37</sup> Husay, que era amigo de David, llegó a la ciudad al mismo tiempo que Absalón.

**16** Un poco más allá de la cima del monte, David se encontró a Siba, el siervo de Mefiboset. Siba tenía dos asnos que llevaban 200 panes, 100 racimos de uvas pasas, 100 higos y un odre de vino. <sup>2</sup> El rey David le preguntó a Siba:

—¿Para qué es todo esto?

Siba contestó:

—Los asnos son para que los monte la familia del rey; el pan y los higos son para que alimente a los siervos; y el vino es para que lo beban los que empiecen a sentirse débiles en el desierto.

<sup>3</sup> Entonces el rey preguntó:

—¿Y dónde está Mefiboset <sup>†</sup>?

Siba contestó:

—En Jerusalén. Cree que hoy es el día en que los israelitas le devolverán el reino de su abuelo. <sup>††</sup>

<sup>4</sup> Entonces el rey le dijo:

—Muy bien, en este momento te entrego todo lo que perteneció a Mefiboset.

Siba dijo:

—Me postro a los pies de Su Majestad y espero siempre contar con su favor.

### Simí maldice a David

<sup>5</sup> Cuando el rey David llegó a Bajurín, un hombre de la familia de Saúl llamado Simí hijo de Guerá, salía de allí maldiciendo a David una y otra vez. <sup>6</sup> Simí empezó a tirarles piedras a David y a sus oficiales, pero la gente y los soldados rodearon a David completamente.

<sup>7</sup> Simí seguía maldiciendo a David diciendo:

—¡Largo de aquí asesino <sup>‡</sup> bueno para nada! <sup>8</sup> El SEÑOR te ha castigado por todos los que mataste de la familia de Saúl. Destronaste a Saúl y ahora a ti te pasa lo mismo. El SEÑOR le ha dado el reino a tu hijo Absalón porque tú eres un asesino.

<sup>9</sup> Abisay hijo de Sarvia le dijo al rey:

—¿Cómo se atreve este perro muerto a maldecir a Su Majestad? Déjeme ir y cortarle la cabeza.

<sup>10</sup> Pero el rey le contestó:

—Hijos de Sarvia, ¿Es que no tienen nada que hacer? ¿Qué pasa si Simí me maldice por orden del SEÑOR? ¿Quién le va a decir que no lo haga?

<sup>11</sup> David también le dijo a Abisay y a todos sus siervos:

—Si mi mismo hijo está tratando de matarme, qué puedo esperar de este hombre de la tribu de Benjamín. Déjenlo que me maldiga. El SEÑOR se lo ha ordenado. <sup>12</sup> Tal vez el SEÑOR vea las cosas malas que es-

tán sucediendo y el SEÑOR me dé algo bueno por cada maldición de Simí.

<sup>13</sup> Así que David y sus hombres siguieron por el camino mientras Simí los seguía caminando al otro lado del camino. Él continuaba maldiciendo a David, tirándole piedras y polvo. <sup>14</sup> El rey David y su gente llegaron al río Jordán cansados, así que descansaron allí y se refrescaron.

<sup>15</sup> Absalón, Ajitofel y todo el pueblo de Israel llegaron a Jerusalén. <sup>16</sup> Husay el arquita, el amigo de David, fue a ver a Absalón y le dijo:

—¡Viva el rey! ¡Viva el rey!

<sup>17</sup> Absalón le preguntó:

—¿Por qué le eres desleal a tu amigo David? ¿Por qué no huyes de Jerusalén con él?

<sup>18</sup> Husay le dijo:

—Pertenezco a quien el SEÑOR elija. Esta gente y el pueblo de Israel lo han elegido a usted y a usted serviré. <sup>19</sup> Antes serví al papá así que ahora serviré al hijo.

<sup>20</sup> Absalón le dijo a Ajitofel:

—Dinos qué debemos hacer.

<sup>21</sup> Ajitofel le dijo a Absalón:

—Acuéstese usted con las concubinas que su papá dejó a cargo del palacio. Así todos los israelitas sabrán que su papá lo odia y usted recibirá aun más apoyo del pueblo.

<sup>22</sup> Pusieron entonces una carpa en la azotea del palacio para que Absalón se acostara con las concubinas de su papá a la vista de todo Israel. <sup>23</sup> Absalón, al igual que David, escuchaba el consejo de Ajitofel. En esa época el consejo de Ajitofel se consideraba como la misma palabra de Dios.

### El consejo de Ajitofel y el de Husay

**17** Ajitofel también le dijo a Absalón:

—Permíteme elegir 12 000 hombres esta noche y yo perseguiré a David. <sup>2</sup> El rey está en desventaja y debilitado. Lo sorprenderé y eso hará huir a su ejército; quedará sin apoyo y podré atacarlo. <sup>3</sup> Luego te traeré toda su gente como una novia volviendo a su esposo. Una vez muerto David, toda la gente regresará en paz.

<sup>4</sup> A Absalón y a todos los líderes de Israel les pareció bien el plan. <sup>5</sup> Pero Absalón dijo:

—Llama ahora a Husay el arquita porque quiero oír su opinión.

<sup>6</sup> Cuando Husay fue a ver a Absalón, le dijo:

—¿Qué crees? ¿Deberé seguir el plan que me aconseja Ajitofel?

<sup>7</sup> Husay le dijo a Absalón:

—El consejo de Ajitofel no es acertado esta vez. <sup>8</sup> Sabes que tu papá y sus hombres son fuertes y peligrosos como una osa salvaje a la que le han robado su cría. Tu papá es un guerrero hábil. No se quedará toda la noche con su gente. <sup>9</sup> Probablemente ya esté escondido en una cueva o en algún otro lugar. Si tu papá ataca a tus hombres primero, entonces el pueblo se enterará y pensarán: “¡Los seguidores de Absalón es-

<sup>†</sup> MEFIBOSET Textualmente el nieto de tu amo. <sup>††</sup> DE SU ABUELO Textualmente de su papá. <sup>‡</sup> ASESINO Textualmente hombre sanguinario.

tán perdiendo!”<sup>10</sup> Entonces hasta el que sea tan valiente como un león, se asustará. Los israelitas saben que tu papá es un gran guerrero y que sus hombres son valientes.

<sup>11</sup> »Esto es lo que yo sugiero: reúne a todo Israel, desde Dan hasta Berseba. † Entonces habrá mucha gente, como la arena del mar, y ustedes entrarán en batalla. <sup>12</sup> Atraparemos a David en su escondite y lo atacaremos con muchos soldados. Estaremos en todas partes como el rocío que cubre la tierra. Mataremos a David y a todos sus hombres, no quedará ni uno vivo. <sup>13</sup> Pero si David se escapa a la ciudad, entonces todos los israelitas traerán cuerdas a la ciudad. Derribaremos las murallas de la ciudad y las sacaremos al valle de manera que no quedará ni una piedrita en la ciudad.

<sup>14</sup> Absalón y los israelitas dijeron:

—El consejo de Husay el arquita es mejor que el de Ajitofel.

Dijeron esto porque era el plan del SEÑOR, quien había planeado hacer fracasar el acertado consejo de Ajitofel. De este modo el SEÑOR castigaría a Absalón.

<sup>15</sup> Husay les habló a los sacerdotes Sadoc y Abiatar sobre lo que les sugirió Ajitofel a Absalón y a los líderes de Israel. También les dijo sobre lo que él mismo había sugerido diciendo: <sup>16</sup> «¡Rápido! Envía un mensaje a David. Dile que no se quede en el cruce hacia el desierto, sino que cruce el río inmediatamente. Si lo cruza, entonces el rey y su gente no podrán atraparlo».

<sup>17</sup> Los hijos de los sacerdotes Jonatán y Ajimaz esperaron en Enroguel. No querían ser vistos en el pueblo, así que una joven sierva salió a encontrarlos para darles el mensaje. Después Jonatán y Ajimaz fueron y pusieron al tanto al rey David. <sup>18</sup> Sin embargo, un muchacho los vio y corrió a decírselo a Absalón. Jonatán y Ajimaz escaparon rápidamente hasta llegar a la casa de un hombre en Bajurín. La casa tenía un pozo en el patio, y Jonatán y Ajimaz se metieron en el pozo. <sup>19</sup> La esposa del hombre extendió una sábana sobre la boca del pozo y la cubrió con grano. <sup>20</sup> Al llegar a la casa, los siervos de Absalón le preguntaron a la señora de la casa:

—¿Dónde están Ajimaz y Jonatán?

La mujer les dijo a los siervos de Absalón:

—Cruzaron el arroyo.

Entonces los siervos de Absalón se fueron a buscar a Jonatán y a Ajimaz, pero al no poder encontrarlos regresaron a Jerusalén. <sup>21</sup> Después de que los siervos de Absalón se fueron, Jonatán y Ajimaz salieron del pozo y se fueron a informar al rey David: «Apresúrese Su Majestad y cruce el río porque Ajitofel está conspirando contra usted». <sup>22</sup> Entonces David y toda su gente cruzaron el río Jordán. Antes de que saliera el sol, toda la gente de David ya había cruzado el río Jordán. <sup>23</sup> Al ver Ajitofel que los israelitas no habían seguido su

consejo, ensilló un asno y se fue a su pueblo natal. Después de dejar en orden sus asuntos familiares, se ahorcó. Y murió y fue sepultado en la tumba de su padre.

<sup>24</sup> Cuando David llegó a Majanayin, Absalón y los israelitas que estaban con él cruzaron el río Jordán.

<sup>25</sup> Absalón nombró a Amasá capitán del ejército y así tomó el lugar de Joab. †† Amasá era hijo de Itrá el ismaelita. Itrá tuvo relaciones sexuales con Abigail hija de Najás y hermana de Sarvia, la mamá de Joab. <sup>26</sup> Absalón y los israelitas acamparon en la tierra de Galaad.

<sup>27</sup> Cuando David llegó a Majanayin, Sobí, Maquir y Barzilay estaban allí. Sobí hijo de Najás era del pueblo amonita de Rabá. Maquir hijo de Amiel era de Lo Debar. Barzilay era de Roguelín en Galaad. <sup>28</sup> Así que trajeron camas, tazones y vasijas de barro, trigo, cebada, harina, grano tostado, frijoles, lentejas, semillas secas, <sup>29</sup> miel, mantequilla, ovejas y queso de vaca, para David y los que estaban con él. Los tres sabían que la gente que estaba en el desierto estaba cansada y tenía hambre y sed.

### Derrota de Absalón

**18** David contó a su gente y eligió capitanes sobre grupos de 1000 y de 100 soldados. <sup>2</sup> Luego los envió a la batalla. Una tercera parte la puso bajo el mando de Joab, otra tercera parte bajo el mando del hermano de Joab, Abisay hijo de Sarvia, y la otra parte la dirigió Itay el guitita. El rey David le dijo al ejército:

—Yo también iré con ustedes.

<sup>3</sup> Pero ellos respondieron:

—¡No! No debe Su Majestad ir con nosotros porque si tenemos que huir de la batalla, a los hombres de Absalón no les importará. Aun si nos mata a la mitad de nosotros, no les importará. Pero Su Majestad es como 10 000 de nosotros. Es mejor que se quede usted en la ciudad. Si necesitamos ayuda, entonces nos ayudará desde la ciudad.

<sup>4</sup> El rey les dijo:

—Yo haré lo que ustedes crean que sea mejor.

Entonces el rey se quedó en la entrada de la ciudad, y el ejército salió en grupos de 100 y de 1000.

<sup>5</sup> El rey les dio un mandato a Joab, Abisay e Itay:

—¡Háganme el favor de tratar bien al joven Absalón!

Todo el ejército oyó las órdenes que el rey dio a los capitanes.

### Muerte de Absalón

<sup>6</sup> El ejército de David salió al campo en contra de los israelitas que estaban de parte de Absalón. Pelearon en el bosque de Efraín. <sup>7</sup> El ejército de David derrotó a los israelitas matando a 20 000 hombres ese día. <sup>8</sup> La batalla se esparció por todo el país, pero ese día más hombres murieron en el bosque que por espada. <sup>9</sup> Al encontrarse con los oficiales de David, Absalón se

† DAN HASTA BERSEBA Se refiere a toda la nación de Israel, norte y sur. El pueblo de Dan estaba en el norte de Israel y Berseba estaba en el sur de Judá.

†† AMASÁ [...] DE JOAB Joab, uno de los tres capitanes del ejército de David cuando huyeron de Absalón, todavía apoyaba a David. Ver 2 S 18:2.

montó en su mula y trató de escapar. La mula se metió por debajo de un gran roble y la cabeza de Absalón se quedó trabada en las ramas. La mula siguió galopando dejándolo a él colgando del árbol.<sup>10</sup> Al ver esto un hombre, le dijo a Joab:

—Vi a Absalón colgando de un roble.

<sup>11</sup> Joab le dijo al hombre:

—¿Por qué no lo mataste y lo derribaste? ¡Te hubiera dado un cinturón y diez piezas de plata!

<sup>12</sup> El hombre le dijo a Joab:

—Yo ni siquiera intentaría matar al hijo del rey aunque me dieras 1000 piezas de plata, porque bien escuchamos la orden que les dio el rey a ti, a Abisay y a Itay, diciendo: “Cuidado de no hacerle daño al joven Absalón”.<sup>13</sup> Si hubiera matado a Absalón, el rey se enteraría, y tú mismo me castigarías.

<sup>14</sup> Joab dijo:

—¡No voy a perder más tiempo hablando contigo!

Absalón todavía estaba vivo colgando del roble, pero Joab tomó tres varas y golpeó con ellas a Absalón en el pecho.<sup>15</sup> Los diez jóvenes soldados que eran compañeros de batalla de Joab rodearon a Absalón y lo mataron.<sup>16</sup> Joab tocó la trompeta y le ordenó al pueblo que dejara de perseguir a los israelitas.<sup>17</sup> Entonces los hombres de Joab tomaron el cuerpo de Absalón, lo tiraron en un pozo grande en el bosque y luego lo rellenaron con muchas piedras. Mientras tanto todos los israelitas huyeron a sus casas.

<sup>18</sup> Cuando Absalón vivía, se había hecho construir un monumento de piedras en el Valle del Rey, diciendo: «No tengo descendencia que mantenga vivo mi nombre». Así que al monumento de piedras le puso su propio nombre, y por eso hasta la fecha se conoce como «El Monumento de Absalón».

<sup>19</sup> Ajimaz hijo de Sadoc le dijo a Joab:

—Permíteme ir y llevarle la noticia al rey David. Le diré que el SEÑOR ha destruido a su enemigo.

<sup>20</sup> Joab le contestó a Ajimaz:

—No, no le lleves la noticia hoy. Lo harás otro día, pero hoy no, porque el que ha muerto es el hijo del rey.

<sup>21</sup> Entonces Joab le dijo a un etíope:

—Ve y dile al rey lo que has visto.

Así que el etíope se inclinó ante Joab y corrió a informar a David.<sup>22</sup> Pero Ajimaz hijo de Sadoc le rogó de nuevo a Joab:

—Pase lo que pase, permíteme que yo también vaya con el etíope.

Joab dijo:

—Muchacho, ¿por qué quieres llevar tú la noticia? No recibirás ningún premio.

<sup>23</sup> Ajimaz contestó:

—Pase lo que pase, quiero ir.

Joab le dijo entonces:

—Bueno, ve e informa a David.

Ajimaz corrió entonces por el valle Jordán y pasó al etíope.

<sup>24</sup> David se hallaba sentado entre las dos puertas de la ciudad. El guardia subió al techo de los muros de la entrada y vio a un hombre que corría solo.<sup>25</sup> El guardia le avisó al rey David, quien dijo:

—Si viene solo, es que trae noticias.

El hombre se acercaba cada vez más a la ciudad.

<sup>26</sup> Entonces el guardia vio a otro hombre que corría y se acercaba cada vez más a la ciudad y le dijo al guardia de la puerta:

—¡Mira! Viene otro hombre corriendo solo.

El rey dijo:

—También ha de traer noticias.

<sup>27</sup> El guardia dijo:

—Me parece que el primero corre como Ajimaz hijo de Sadoc.

El rey dijo:

—Ajimaz es un buen hombre, debe de traer buenas noticias.

<sup>28</sup> Ajimaz le dijo al rey:

—Todo está bien.

Ajimaz se postró rostro en tierra ante el rey y dijo:

—¡Alabado sea el SEÑOR! Dios de Su Majestad que ha derrotado a los hombres que estaban en contra de mi señor y rey.

<sup>29</sup> El rey preguntó:

—¿Está bien el joven Absalón?

Ajimaz contestó:

—Cuando Joab me envió, vi mucho alboroto pero no supe qué pasaba.

<sup>30</sup> Entonces el rey dijo:

—Pasa y espera ahí.

Ajimaz pasó y se quedó esperando ahí.

<sup>31</sup> Cuando el etíope llegó, le dijo:

—Traigo noticias para Su Majestad. Hoy el SEÑOR ha castigado a los que estaban en su contra.

<sup>32</sup> El rey le preguntó al etíope:

—¿Está bien el joven Absalón?

El etíope contestó:

—Que todos sus enemigos y los que intenten hacerle algún daño sufran igual que este joven.

<sup>33</sup> Al oír esto, el rey se puso muy mal y subió a su habitación sobre la entrada de la ciudad gritando: «¡Ay, Absalón, hijo mío! ¡Mi hijo Absalón, quisiera haber muerto yo y no tú! ¡Ay, mi hijo Absalón!»

### Joab reprende a David

**19** El pueblo le informó a Joab que el rey lloraba y estaba triste por Absalón.<sup>2</sup> Así que la alegría de la victoria se tornó en tristeza para todo el pueblo. Fue un día muy triste porque el pueblo sabía que el rey estaba muy triste por su hijo.<sup>3</sup> El pueblo entró en silencio a la ciudad, como si hubiera sido derrotado en batalla y hubiera tenido que huir.<sup>4</sup> El rey se había cubierto la cara y lloraba amargamente: «¡Ay, Absalón, hijo mío! ¡Absalón, hijo mío, hijo mío!»

<sup>5</sup> Joab fue al palacio del rey y le dijo:

—¡Su Majestad está humillando a sus oficiales! Ellos le salvaron la vida hoy y también salvaron la vida de

† COLGANDO DEL ÁRBOL Textualmente entre el cielo y la tierra.

sus hijos, hijas, esposas y concubinas. <sup>6</sup> Su Majestad ama a los que lo odian y odia a los que lo aman. Hoy ha puesto en claro que no le importan sus oficiales y sus soldados. ¡Se ve que estaría usted feliz y contento si Absalón viviera y nos hubiera matado a todos hoy! <sup>7</sup> Vaya ahora y anime a sus oficiales. Si no lo hace ahora mismo, juro por el SEÑOR que no tendrá a nadie de su parte para esta misma noche, y eso sería peor que cualquiera de los problemas que ha tenido desde su niñez.

<sup>8</sup> Entonces el rey se dirigió a la entrada de la ciudad <sup>†</sup> a retomar el mando. Al correr la noticia de que el rey estaba en la entrada de Mahanaim, las tropas se presentaron ante él.

### David vuelve a Jerusalén

Todos los israelitas que estaban de parte de Absalón habían huido. <sup>9</sup> Las diferentes tribus discutían y decían: «El rey David nos salvó de los filisteos y de nuestros enemigos, pero huyó de Absalón. <sup>10</sup> Por eso elegimos a Absalón como rey, pero ahora que Absalón ha muerto en batalla, debemos pedirle al rey David que vuelva».

<sup>11</sup> El rey David envió a los sacerdotes Sadoc y Abiatar con el siguiente mensaje: «Hablen con los líderes de Judá y díganles: “¿Por qué son ustedes la última tribu en aceptar que yo, el rey David, vuelva a mi palacio? Todos los israelitas me están pidiendo que vuelva al palacio. <sup>12</sup> Ustedes son mis hermanos, mi familia. Entonces ¿por qué han de ser los últimos en aceptar que vuelva?” <sup>13</sup> También dígame a Amasá: “Tú eres parte de mi familia. Que Dios me castigue si no te nombro capitán del ejército en lugar de Joab”».

<sup>14</sup> Amasá llegó al corazón de todo el pueblo de Judá, de manera que todos estuvieron de acuerdo como si fueran una misma persona. El pueblo de Judá envió este mensaje al rey: «Vuelve al palacio con tus oficiales». <sup>15</sup> El rey David se dirigió al río Jordán. El pueblo de Judá fue a encontrar al rey en Guilgal para ayudarlo a cruzar el río. <sup>16</sup> Simí hijo de Guerá, de la familia de Benjamín, vivía en Bajurín. Simí se apresuró a ir a recibir al rey David junto con el pueblo de Judá. <sup>17</sup> Alrededor de 1000 personas de la tribu de Benjamín fueron con Simí. El siervo de la familia de Saúl, Siba, también fue con sus 15 hijos y 20 siervos. Todos se apresuraron a ir al río Jordán para recibir al rey David. <sup>18</sup> El pueblo cruzó el río Jordán para ayudar a la familia del rey en su regreso a Judá. El pueblo hacía que el rey se sintiera complacido. Mientras el rey cruzaba el río, se le acercó Simí hijo de Guerá. Simí postró su rostro en tierra ante el rey <sup>19</sup> y le dijo:

—Le ruego a Su Majestad que olvide mis malas acciones. No recuerde las cosas malas que hice cuando usted salió de Jerusalén. <sup>20</sup> Su Majestad sabe que he

pecado, por eso soy el primero de la familia de José <sup>††</sup> en venir a recibirlo.

<sup>21</sup> Pero Abisay hijo de Sarvia dijo:

—Debemos matar a Simí porque maldijo al rey que el SEÑOR eligió.

<sup>22</sup> Entonces David les dijo:

—¿Qué voy a hacer con ustedes, hijos de Sarvia? Ahora están contra mí. No se matará a nadie en Israel. Hoy sé que de nuevo soy rey de Israel.

<sup>23</sup> Entonces el rey le dijo a Simí:

—No morirás.

El rey le prometió a Simí que él no lo mataría. <sup>‡</sup>

<sup>24</sup> También Mefiboset, nieto <sup>††</sup> de Saúl, fue a recibir al rey David. Desde que el rey había salido de Jerusalén hasta que regresó en paz, Mefiboset no se había lavado los pies ni cortado el bigote ni cambiado de ropa. <sup>25</sup> Cuando Mefiboset vio al rey en Jerusalén, el rey le dijo:

—Mefiboset, ¿por qué no me acompañaste cuando salí de Jerusalén?

<sup>26</sup> Mefiboset contestó:

—Mi siervo me engañó, Su Majestad. Como soy cojo, le dije a mi siervo Siba que me ensillara un asno para ir con el rey, <sup>27</sup> pero me engañó y me maldijo. Pero Su Majestad es como un ángel de Dios y hará lo que le parezca correcto. <sup>28</sup> Su Majestad podía haber matado a toda la familia de mi abuelo, <sup>‡‡</sup> pero no lo hizo. Por el contrario, me sentó a su mesa, y por eso no tengo derecho a quejarme de nada ante el rey.

<sup>29</sup> El rey le dijo a Mefiboset:

—No tienes que decir más. Está decidido que tú y Siba dividirán la tierra.

<sup>30</sup> Mefiboset le dijo al rey:

—Me conformo con que Su Majestad haya regresado en paz. Deje que Siba se quede con la tierra.

<sup>31</sup> Barzilay el galaadita salió de Roguelín para ir al río Jordán con el rey David. Acompañó al rey para dirigirlo al cruzar el río. <sup>32</sup> Barzilay era un hombre viejo de 80 años. Él había alimentado y le había dado otras cosas a David cuando estaba en Majanayin porque era muy rico. <sup>33</sup> David le dijo a Barzilay:

—Acompáñame al río, yo te cuidaré si vienes a vivir conmigo en Jerusalén.

<sup>34</sup> Pero Barzilay le dijo al rey:

—¿Sabe Su Majestad cuántos años tengo? ¿Cree que puedo irme con usted a Jerusalén? <sup>35</sup> ¡Tengo 80 años! Estoy viejo, sin sentido común y no le hallo el gusto a la comida ni a la bebida. Estoy muy viejo para ponerme a oír el canto de los hombres y mujeres. ¿Para qué se molesta Su Majestad conmigo? <sup>36</sup> No necesito nada de lo que quiere usted darme. Cruzaré el río Jordán con Su Majestad, <sup>37</sup> pero después déjeme ir a casa pa-

<sup>††</sup> *FAMILIA DE JOSÉ* Probablemente se refiere a los israelitas que siguieron a Absalón. Con frecuencia, se usa el nombre de Efraín (un hijo de José) para referirse a todas las familias del norte de Israel.

<sup>‡</sup> *EL REY [...] NO LO MATARÍA* David no mató a Simí. Sin embargo, unos años después, Salomón, el hijo de David, mandó matarlo. Ver 1 R 2:44-46. <sup>††</sup> *NIETO* Textualmente hijo. <sup>‡‡</sup> *DE MI ABUELO* Textualmente de mi papá.

<sup>†</sup> *ENTRADA DE LA CIUDAD* Lugar donde se llevaban a cabo las reuniones públicas.

ra que muera en mi pueblo y me sepulten en la tumba de mis padres. Puede Su Majestad quedarse con mi siervo Quimán. Deje que lo acompañe y haga con él lo que le parezca.

<sup>38</sup> El rey contestó:

—Que me acompañe Quimán. Por ti, lo trataré bien, y a ti te daré lo que quieras.

<sup>39</sup> El rey se despidió de Barzilay y lo bendijo. Barzilay regresó a su casa, y el rey y todo el pueblo cruzaron el río <sup>40</sup> rumbo a Guilgal, acompañado de Quimán. Todo el pueblo de Judá y la mitad del pueblo de Israel cruzaron el río con David. <sup>41</sup> Los israelitas se acercaron al rey y le dijeron:

—¿Cómo es que nuestros hermanos, el pueblo de Judá, se han adueñado del rey al cruzar el río Jordán con sus soldados?

<sup>42</sup> El pueblo de Judá les contestó a los israelitas:

—¿Por qué se enojan por eso? Lo hicimos porque el rey es nuestro pariente cercano. No hemos comido por cuenta del rey ni se nos dio ningún regalo.

<sup>43</sup> Los israelitas contestaron:

—Nosotros tenemos herencia en David, <sup>†</sup> así que tenemos más derecho sobre él que ustedes, pero ustedes nos ignoraron. Nosotros fuimos los primeros en querer traer de vuelta al rey.

Las palabras del pueblo de Judá eran más duras que las de los israelitas.

### Rebelión de Sabá

**20** En ese lugar había un hombre perverso de la tribu de Benjamín que se llamaba Sabá hijo de Bicrí. Sabá tocó la trompeta para reunir al pueblo y dijo:

«No tenemos herencia con David.

No tenemos nada que ver con el hijo de Isaí.

Vamos a casa, Israel,

a nuestras propias carpas».

<sup>2</sup> Así que todos los israelitas <sup>††</sup> dejaron a David y siguieron a Sabá hijo de Bicrí. Pero el pueblo de Judá se quedó con su rey todo el camino, desde el río Jordán hasta Jerusalén. <sup>3</sup> Cuando David regresó al palacio en Jerusalén, puso a las diez concubinas que había dejado a cargo del palacio en una casa bajo vigilancia. David se encargaba de ellas y les daba de comer, pero nunca volvió a acostarse con ellas. Allí permanecieron como si fueran viudas, hasta que murieron. <sup>4</sup> El rey le dijo a Amasá:

—Dile al pueblo de Judá que se reúna conmigo en tres días. Tú también debes estar ahí.

<sup>5</sup> Así que Amasá fue a reunir al pueblo, pero le llevó más del tiempo dicho. <sup>6</sup> Entonces David le dijo a Abisay:

—Sabá hijo de Bicrí representa más peligro para nosotros que Absalón. Así que persíguelo con mis oficia-

<sup>†</sup> HERENCIA EN DAVID Judá y Benjamín eran dos de las tribus que después se convirtieron en el reino de Judá, después de que el reino se dividió. Las otras diez tribus estaban en el reino de Israel. <sup>††</sup> ISRAELITAS Aquí se refiere a las tribus que no son parte de Judá.

les. Apresúrate para que no entre a las ciudades amuralladas, porque si lo hace, no podremos atraparlo.

<sup>7</sup> Así que Joab salió de Jerusalén para perseguir a Sabá hijo de Bicrí. Joab llevó a sus propios soldados junto con los cretenses y filisteos. <sup>8</sup> Cuando Joab y el ejército llegaron a la gran roca que está en Gabaón, Amasá les salió al encuentro. Llevaba puesto su uniforme, con cinturón y la espada envainada. Pero al caminar, la espada se le cayó. <sup>9</sup> Joab le preguntó a Amasá:

—¿Cómo estás, hermano?

Con la mano derecha, Joab lo tomó por la barba para saludarlo de beso. <sup>10</sup> Amasá no se fijó que Joab tenía una espada en la mano. Joab se la clavó en el estómago a Amasá, haciendo que sus entrañas se derramaran por el suelo. Joab no tuvo que clavarle la espada de nuevo, pues ya estaba muerto. Entonces Joab y su hermano Abisay empezaron a perseguir a Sabá hijo de Bicrí. <sup>11</sup> Uno de los soldados jóvenes se quedó con el cuerpo de Amasá y dijo:

—Todos los que apoyen a Joab y a David, sigan a Joab.

<sup>12</sup> Allí estaba el cuerpo de Amasá todo cubierto de sangre en medio del camino. El hombre que lo vigilaba vio que todo el ejército se detenía a verlo. Entonces lo sacó del camino, lo puso en el campo y lo cubrió con un trapo. <sup>13</sup> Después de quitar el cuerpo del camino, la gente pasaba y seguía a Joab, uniéndose a él en la persecución de Sabá hijo de Bicrí.

<sup>14</sup> Sabá hijo de Bicrí recorrió todas las familias de Israel rumbo a Abel Betmacá. Los beritas también siguieron a Sabá. <sup>15</sup> Al llegar Joab y sus hombres a Abel Betmacá rodearon el pueblo. Construyeron una rampa contra la muralla de la ciudad para poder treparla y también empezaron a derribar la muralla. <sup>16</sup> Al verlos, una mujer sabia que vivía en esa ciudad les gritó:

—¡Escúchenme! Díganle a Joab que venga acá para que pueda hablar con él.

<sup>17</sup> Cuando Joab fue a hablar con la mujer, esta le preguntó:

—¿Es usted Joab?

Joab contestó:

—Sí, soy yo.

<sup>18</sup> Entonces la mujer dijo:

—En la antigüedad la gente decía: “Pide ayuda en Abel y encontrarás lo que necesitas”. <sup>19</sup> Yo soy una de las muchas personas pacíficas y leales de este pueblo. Usted está tratando de destruir una metrópolis <sup>‡†</sup> de Israel. ¿Por qué quiere destruir algo que pertenece al SEÑOR?

<sup>20</sup> Joab contestó:

—¡Yo no quiero destruir ni acabar con nada! <sup>21</sup> Pero en tu ciudad hay un hombre de la tierra de Efraín que se llama Sabá hijo de Bicrí. Este hombre se ha rebelado contra el rey David. Sólo entréguenmelo y dejaré la ciudad en paz.

<sup>‡</sup> CRETENSES Y FILISTEOS Textualmente quereteos y peleteos. Guardia personal de David. <sup>‡†</sup> METRÓPOLIS Textualmente Ciudad y madre.

La mujer le dijo a Joab:

—Está bien. Le arrojaremos su cabeza sobre la muralla.

<sup>22</sup> Entonces la mujer les habló de manera muy inteligente a todos los habitantes de la ciudad. El pueblo le cortó la cabeza a Sabá hijo de Bicrí y se la arrojaron a Joab sobre la muralla.

Joab tocó la trompeta y el ejército salió de la ciudad. Los soldados regresaron a casa y Joab regresó a Jerusalén, donde estaba el rey.

<sup>23</sup> Joab era capitán de todo el ejército de Israel. Benaías hijo de Joyadá estaba al mando de los cretenses y filisteos. <sup>24</sup> Adonirán supervisaba a los hombres que realizaban trabajo forzado. Josafat hijo de Ajilud era el secretario. <sup>25</sup> Seva era el cronista. Sadoc y Abiatar eran los sacerdotes; <sup>26</sup> e Ira el yairita era el sacerdote personal de David. †

### Venganza de los gabaonitas

**21** Durante el reinado de David, hubo escasez de alimentos por tres años. David oró al SEÑOR, y el SEÑOR le contestó: «Saúl y su familia asesina †† son la causa de esta escasez de alimentos por haber matado a los gabaonitas». <sup>2</sup> Los gabaonitas no eran israelitas, sino amorreos, y los israelitas habían prometido no hacerles daño, ‡ pero Saúl trató de matarlos debido a los celos que tenía del pueblo de Israel y Judá. El rey David reunió a los gabaonitas <sup>3</sup> y les preguntó:

—¿Qué puedo hacer por ustedes? ¿Cómo puedo reparar el daño del pecado de Israel para que ustedes bendigan al pueblo del SEÑOR?

<sup>4</sup> Los gabaonitas le contestaron:

—No hay suficiente oro ni plata para que la familia de Saúl pague por lo que hizo. Pero nosotros no tenemos el derecho de matar a nadie en Israel.

David dijo:

—¿Entonces, qué puedo hacer por ustedes?

<sup>5</sup> Los gabaonitas respondieron:

—Saúl hizo planes contra nosotros. Trató de destruir a nuestra gente que vivía en la tierra de Israel. <sup>6</sup> Entréganos siete de los hijos de Saúl, el elegido del SEÑOR, para que los ejecutemos ante el SEÑOR en el monte Guibeá de Saúl. ††

El rey dijo:

—Se los entregaré.

<sup>7</sup> Pero el rey protegió al hijo de Jonatán, Mefiboset. Jonatán era hijo de Saúl, pero como David le había hecho una promesa a Jonatán †† con el SEÑOR como testigo, el rey no los dejó hacerle ningún daño a Mefiboset †††. <sup>8</sup> David les entregó a Armoní y Mefiboset hijos

† SACERDOTE PERSONAL DE DAVID o consejero. †† FAMILIA ASESINA Textualmente casa sanguinaria. ‡ LOS ISRAELITAS [...] DAÑO Esto sucedió en el tiempo de Josué, cuando los gabaonitas engañaron a los israelitas. Leer Jos 9:3-15. †† ENTRÉGANOS [...] DE SAÚL o Entréganos siete de los hijos de Saúl, el elegido del SEÑOR, para que los ejecutemos ante el SEÑOR en Gabaón, en el monte del SEÑOR. †† DAVID [...] A JONATÁN David y Jonatán se habían hecho la promesa de no hacerles daño a sus respectivas familias. Leer 1 S 20:12-23,42. ††† MEFIBOSET Este es otro Mefiboset, no el hijo de Jonatán.

de Saúl y su esposa Rizpa, hija de Aja. Saúl también tenía una hija llamada Merab, quien estaba casada con Adriel hijo de Barzilai, el mejolatita. Así que David tomó a los cinco hijos de Merab y Adriel, <sup>9</sup> y les entregó estos siete hombres a los gabaonitas, quienes los llevaron al monte y los ejecutaron ante el SEÑOR. Así murieron al mismo tiempo los siete durante el principio de la cosecha de cebada.

<sup>10</sup> Entonces Rizpa hija de Ayá tomó una tela de luto y la puso sobre la roca †††. Allí se quedó la tela desde que empezó la cosecha hasta que llegaron las lluvias. Rizpa vigilaba los cuerpos día y noche. De día, no dejaba que se acercaran las aves de rapiña y de noche no dejaba que se acercaran los animales salvajes. <sup>11</sup> Entonces la gente le dijo a David lo que estaba haciendo la concubina de Saúl. <sup>12</sup> Entonces David recogió los restos de Saúl y Jonatán que estaban en Jabés de Galaad. Los hombres de Jabés de Galaad habían tomado los restos de Saúl y Jonatán cuando los mataron en Guilboa. Los filisteos habían colgado sus cuerpos en una pared en Betsán §, pero los hombres de Jabés de Galaad habían ido ahí y se los robaron.

<sup>13</sup> David recogió los restos de Saúl y Jonatán que estaban en Jabés Galaad junto con los cuerpos de los siete hombres que estaban colgados. <sup>14</sup> Sepultaron los restos de Saúl y su hijo Jonatán en el área de Benjamín y los sepultaron en uno de los túneles en la tumba de Quis, papá de Saúl. Dios escuchó las oraciones del pueblo en esa tierra porque hacían todo lo que el rey les ordenaba.

### Guerra con los filisteos

<sup>15</sup> Los filisteos atacaron a Israel, así que David y sus hombres salieron a pelear contra ellos, pero David se sintió muy cansado y débil. <sup>16</sup> Entonces Isbibenob, uno de los soldados consagrados al dios Rafá, pensó matar a David. Tenía una espada nueva y su lanza pesaba más de tres kilos. †††<sup>17</sup> Pero Abisay hijo de Sarvia le salvó la vida a David y mató al filisteo. Entonces los hombres de David le rogaron: «De ahora en adelante ¡qué su Majestad nunca vaya con nosotros en batalla, no sea que Israel pierda su mejor líder!»

<sup>18</sup> Después hubo otra batalla con los filisteos en Gob. Sibecay el jusatita mató a Saf, otro de los soldados consagrados al dios Rafá. †††<sup>19</sup> De nuevo hubo otra batalla en Gob contra los filisteos. Eljanán hijo de Yaré Oreguín de Belén mató a Goliat el guitita ††. Su lanza era tan grande como el rodillo de un telar. <sup>20</sup> Hubo otra batalla en Gat. Había allí otro soldado consagrado al dios Rafá que tenía 24 dedos, seis en cada mano y seis en cada pie. <sup>21</sup> Este hombre se puso a desafiar a los israelitas y a burlarse de ellos, por lo cual Jonatán hijo

††† ROCA Esta palabra se puede referir a la Gran Roca de Gabaón (leer 2 S 20:8), la roca sobre la que estaban los cuerpos o la roca que marca el lugar donde fueron sepultados sus hijos. § BETSÁN o posiblemente: Betseán. †† MÁS DE TRES KILOS Textualmente 300 siclos de bronce. Ver tabla de pesas y medidas. ††† CONSAGRADOS AL DIOS RAFÁ Textualmente uno de los criados de Rafá. Ver 1 Cr 20:4. †† GOLIAT EL GUITITA Ver 1 Cr 20:5.

de Simá, que era hermano de David, lo mató. <sup>22</sup> David y sus hombres mataron a esos cuatro soldados consagrados al dios Rafá de Gat.

### Canto de alabanza de David al Señor

**22** † David cantó al SEÑOR esta canción cuando el SEÑOR lo libró de Saúl y todos sus enemigos.  
<sup>2</sup> «El SEÑOR es mi roca, mi fortaleza y mi libertador.  
<sup>3</sup> Dios es mi refugio, él me protege; es mi escudo, me salva con su poder.  
 Él es mi escondite más alto, mi protector y Salvador.  
 ¡Tú me salvas de la violencia!  
<sup>4</sup> ¡El SEÑOR es digno de alabanza! Le pedí ayuda, y me rescató de mis enemigos.  
<sup>5</sup> »Me encerraron olas gigantes y sentí miedo ante la temible corriente.  
<sup>6</sup> El lugar de los muertos †† me enredó en sus cuerdas, tendía ante mí trampas mortales.  
<sup>7</sup> En mi angustia clamé al SEÑOR, y pedí ayuda a mi Dios.  
 Desde su templo, él escuchó mis lamentos, y oyó mis gritos pidiendo auxilio.  
<sup>8</sup> »Entonces la tierra tembló y se tambaleó, las bases de los cielos se estremecieron; la tierra tembló y retumbó porque Dios estaba furioso.  
<sup>9</sup> Salía humo de su nariz ‡ y llamas de su boca; lanzaba carbones encendidos.  
<sup>10</sup> »Dios abrió el cielo y bajó sobre una nube negra.  
<sup>11</sup> Bajó cabalgando sobre los querubines del cielo; se deslizaba con el viento.  
<sup>12</sup> Estaba oculto en nubes, espesas y oscuras, que lo cubrían totalmente.  
<sup>13</sup> Entonces la gloria resplandeciente de Dios brilló en las nubes arrojando granizo y emitiendo fuertes rayos.  
<sup>14</sup> »La voz del SEÑOR retumbó en el cielo, el Altísimo se hizo oír y hubo rayos y granizo.  
<sup>15</sup> Dios lanzó sus flechas †† y dispersó al enemigo. Lanzó muchos rayos y todos salieron espantados.  
<sup>16</sup> SEÑOR, tú alzaste la voz para hacerte escuchar y sopló un viento fuerte †† que dejó el fondo del mar a la vista. Las bases de la tierra quedaron al descubierto.  
<sup>17</sup> »Luego extendió la mano y me rescató. Me sacó de las aguas turbulentas.  
<sup>18</sup> Me salvó de mis poderosos enemigos, de los que me odiaban, pues eran más fuertes que yo.  
<sup>19</sup> Cuando yo estaba en dificultades

† Este cántico también se encuentra en el Sal 18. †† LUGAR DE LOS MUERTOS Textualmente Seol. ‡ SALÍA HUMO DE SU NARIZ O EN SU furia, salía humo de él. †† FLECHAS Se refiere a los rayos. †† SEÑOR [...] VIENTO FUERTE o SEÑOR, tú hablaste con fuerza y un soplo de viento salió de tu nariz.

y mis enemigos me atacaban, el SEÑOR me dio su apoyo y protección.  
<sup>20</sup> Él me rescató porque me ama; me llevó a un lugar seguro.  
<sup>21</sup> »El SEÑOR me recompensó como merecía porque actué con justicia.  
 Él me recompensó porque no he obrado con maldad.  
<sup>22</sup> Me he preocupado por vivir como el SEÑOR quiere que lo haga.  
 Por eso no he hecho nada que pueda separarme de Dios.  
<sup>23</sup> Siempre tengo en cuenta sus enseñanzas y nunca me aparto de sus leyes.  
<sup>24</sup> He sido siempre honesto con él y me he mantenido apartado del mal.  
<sup>25</sup> Por eso, el SEÑOR me recompensará en la medida que yo actúe con justicia.  
 Lo hará en tanto yo no haga el mal.  
<sup>26</sup> »Dios es fiel con los que le son fieles; sincero con los que le son sinceros.  
<sup>27</sup> Eres bueno y puro con la gente que es buena y pura; pero le sales adelante a la gente tramposa.  
<sup>28</sup> Tú salvas a la gente humilde y humillas a los más soberbios.  
<sup>29</sup> SEÑOR, tú iluminas mi sendero; eres mi luz en la oscuridad, SEÑOR.  
<sup>30</sup> Dios mío, con tu ayuda podré correr con los soldados.  
 Con tu ayuda asaltaré las murallas de mis enemigos.  
<sup>31</sup> »El camino de Dios es perfecto; las promesas del SEÑOR han sido probadas. Él protege a quienes buscan su ayuda y protección.  
<sup>32</sup> El SEÑOR es el único Dios. Nuestro Dios es la única roca.  
<sup>33</sup> Él es quien me fortalece y perfecciona mi camino.  
<sup>34</sup> Él me ayuda a correr tan rápido como una gacela y me mantiene firme aún en los lugares más altos.  
<sup>35</sup> Él me prepara para la guerra. Les da fuerza a mis brazos para que puedan lanzar dardos poderosos.  
<sup>36</sup> Dios mío, me has dado el escudo de tu salvación, y me has ayudado a prosperar.  
<sup>37</sup> Tú me ayudas a correr más rápido y les das fuerzas a mis piernas.  
<sup>38</sup> »Así puedo perseguir y destruir a mis enemigos; no descansaré hasta derrotarlos.  
<sup>39</sup> Acabaré con ellos. Los derrotaré de modo que ellos nunca puedan levantarse de nuevo; todos ellos estarán bajo mis pies.  
<sup>40</sup> Dios mío, tú me das fuerzas en la batalla; haces que aquellos que me persiguen tengan que rendirse ante mí.  
<sup>41</sup> Tú me ayudas a derrotar a mis enemigos y a derribar a los que me odian.

<sup>42</sup> Ellos buscaron ayuda, pero nadie fue en su auxilio. También llamaron al SEÑOR, pero él no les respondió.

<sup>43</sup> Dispersé a mis enemigos como el polvo de la tierra.

Los pisoteé como al barro en las calles.

<sup>44</sup> «Tú me salvaste de conflictos militares, me pusiste a cargo de naciones.

Gente que yo no conocí antes, ahora me sirve.

<sup>45</sup> Esos que no me conocían tratarán de halagarme.

<sup>46</sup> Tendrán temor de mí.

Saldrán de sus escondites temblando de miedo.

<sup>47</sup> »¡El SEÑOR vive! ¡Bendita sea mi roca!

Alabado sea Dios mi Salvador.

<sup>48</sup> Dios castiga a mis enemigos y los pone bajo mi control.

<sup>49</sup> Él me salva de mi enemigo, me ayuda a vencer a los que me atacan.

Me salva del cruel enemigo.

<sup>50</sup> Por eso alabo al SEÑOR y adoro su nombre en todas partes.

<sup>51</sup> Él le da la victoria a David, su rey elegido.

A él y a sus descendientes les muestra siempre toda su bondad».

### Últimas palabras de David

**23** Estas son las últimas palabras de David:

«Mensaje de David hijo de Isaí, a quien Dios hizo un gran hombre, a quien el Dios de Jacob eligió, el dulce cantor de Israel. †

Este es el mensaje:

<sup>2</sup> »El Espíritu del SEÑOR habla por medio de mí y ha puesto su palabra en mi lengua.

<sup>3</sup> El Dios de Israel me ha hablado, el refugio †† de Israel me ha dicho:

“El que gobierne a la gente con justicia, respetando a Dios,

<sup>4</sup> será como la luz de la aurora, como una mañana sin nubes, como hierba que brilla después de la lluvia”.

<sup>5</sup> »¿No está así mi casa ‡ con Dios?

Dios hizo conmigo un pacto eterno, completamente reglamentado y seguro.

Es seguro que él me dará la victoria total y hará que se cumplan todos mis deseos.

<sup>6</sup> Pero la gente mala es como espinos arrancados, que no pueden agarrarse con la mano.

<sup>7</sup> Si alguien los agarra,

lo hace con un hierro o una lanza y los arroja al fuego para que ardan completamente».

† EL DULCE CANTOR DE ISRAEL o el favorito del Protector de Israel.  
†† REFUGIO Textualmente roca, una forma de referirse a Dios como lugar de refugio y seguridad. ‡ CASA Se refiere a la familia de David.

### Los tres héroes

<sup>8</sup> Estos son los nombres de los hombres más valientes de David:

Joseb Basébet el tacmonita †, que era el capitán de los tres héroes, mató con su lanza a 800 hombres en una sola batalla.

<sup>9</sup> Después estaba Eleazar hijo de Dodó †, el ajojita, que era uno de los tres famosos y estaba con David cuando desafió a los filisteos que se habían reunido en Pas Dammim para la batalla. Los israelitas huyeron, <sup>10</sup> pero Eleazar se quedó y peleó contra los filisteos hasta que se le cansó tanto la mano que se le quedó pegada a la espada. Ese día el SEÑOR ganó una gran victoria. El pueblo de Israel regresó, pero sólo para tomar las pertenencias de los muertos. <sup>11</sup> Luego estaba Sama hijo de Agué el ararita, quien cuando los filisteos se reunieron para pelear, peleó en un campo de lentejas. El pueblo huyó de los filisteos, <sup>12</sup> pero Sama se paró en medio del campo y lo defendió, hasta que derrotó a los filisteos. Ese día el SEÑOR le dio a Israel una gran victoria.

<sup>13</sup> Una vez, al comienzo de la cosecha, tres de los 30 héroes †† bajaron hasta la cueva de Adulán para unirse a David. †† Un destacamento filisteo estaba acampando en el valle de Refayin. <sup>14</sup> David estaba en el fuerte y en ese tiempo había tropas de los filisteos acantonadas en Belén. <sup>15</sup> A David le dio sed y dijo: «Si sólo pudiera tomar un poco del agua del pozo que está en la entrada de Belén», pero en realidad sólo lo dijo por decir. <sup>16</sup> Los tres héroes § avanzaron peleando entre el ejército filisteo y tomaron agua del pozo que está cerca de la entrada de la ciudad de Belén. Entonces los tres héroes le llevaron el agua a David, pero él no la bebió, sino que la derramó en la tierra como ofrenda al SEÑOR. <sup>17</sup> David dijo: «SEÑOR, no puedo beber esta agua. Sería como beber la sangre de los que arriesgaron su vida por mí». Por eso David se negó a tomársela. Los tres héroes hicieron muchos actos de ese tipo.

<sup>18</sup> Abisay, hermano de Joab hijo de Sarvia, era el jefe de los tres héroes. Abisay mató a 300 enemigos con su lanza y por eso se hizo famoso entre los tres. <sup>19</sup> Abisay se hizo igual de famoso que los tres héroes y se convirtió en su jefe, aunque no era uno de ellos.

<sup>20</sup> Después estaba Benaías hijo de Joyadá, quien era de Cabsel y tenía mucho poder. Benaías mató a los dos hijos de Ariel de Moab. Un día nevado, Benaías se metió en un pozo y mató a un león. <sup>21</sup> También mató a un soldado egipcio de gran estatura a pesar de que el egipcio tenía una lanza en la mano. Benaías lo atacó con un palo, le quitó la lanza y con la misma lanza lo

†† JOSEB BASÉBET EL TACMONITA o Yasobeán el jacmonita. Ver 1 Cr 11:11. ††† ELEAZAR HIJO DE DODÓ o Eleazar su primo. †††† 30 HÉROES Estos hombres formaban el famoso grupo de soldados valientes de David. ††††† TRES DE [...] A DAVID El hebreo es oscuro; comparar con 1 Cr 11:15. § TRES HÉROES Los tres soldados más valientes de David.



mató. <sup>22</sup> Benaías hijo de Joyadá hizo muchas cosas así y fue tan famoso como los tres héroes. <sup>23</sup> Era aun más famoso que los 30 héroes, pero no era parte de ellos, y David lo nombró jefe de sus escoltas.

### Los 30 héroes

<sup>24</sup> Los siguientes hombres estaban entre los 30 héroes:

Asael hermano de Joab;  
 Eljanán hijo de Dodó † de Belén;  
<sup>25</sup> Sama el jarodita;  
 Elicá el jarodita;  
<sup>26</sup> Heles el paltita;  
 Irá hijo de Iqués el tecoíta;  
<sup>27</sup> Abiezer el anatotita;  
 Mebunay el jusatita;  
<sup>28</sup> Zalmón el ajojita;  
 Maray el netofatita;  
<sup>29</sup> Jéled hijo de Baná el netofatita;  
 Itay hijo de Ribay de Guibeá de Benjamín;  
<sup>30</sup> Benaías el piratonita;  
 Hiday de los arroyos de Gaas;  
<sup>31</sup> Abí Albón el arbatita;  
 Azmávet el bajurinita;  
<sup>32</sup> Elijaba el salbonita;  
 los hijos de Jasén;  
 Jonatán; <sup>33</sup> el hijo de Sama el ararita;  
 Ahían hijo de Sarar el ararita;  
<sup>34</sup> Elifelet hijo de Ajasbay el macateo;  
 Elián hijo de Ajitofel el guilonita;  
<sup>35</sup> Jezró el de Carmel;  
 Paray el arbita;  
<sup>36</sup> Igal hijo de Natán de Sobá;  
 el hijo de Hagrí;  
<sup>37</sup> Sélec el amonita;  
 Najaray el berotita que era el escudero de Joab hijo de Sarvia;  
<sup>38</sup> Ira el itrita;  
 Gareb el itrita;  
<sup>39</sup> y Urías el hitita.

En total fueron 37.

### David hace un censo militar

**24** Una vez más el SEÑOR se enojó con Israel e hizo que David se volviera contra los israelitas ordenándole: «Levanta un censo de Israel y de Judá».

<sup>2</sup> Así que el rey David le dijo a Joab, comandante del ejército:

—Vayan por todas las tribus de Israel y levanten un censo, desde Dan hasta Berseba, †† para que yo sepa cuántos pueden cumplir el servicio militar.

<sup>3</sup> Pero Joab le dijo al rey:

—Que el SEÑOR su Dios multiplique 100 veces el número de sus tropas y que Su Majestad pueda verlo con

† ELJANÁN HIJO DE DODÓ o su sobrino (de Asael), Eljanán. †† DAN HASTA BERSEBA Se refiere a toda la nación de Israel, norte y sur. Dan era un pueblo en la parte norte de Israel y Berseba estaba en la parte sur de Judá.

sus propios ojos pero, ¿por qué quiere Su Majestad hacer tal cosa?

<sup>4</sup> No obstante el rey David les ordenó enérgicamente a Joab y los demás capitanes del ejército que fueran a levantar el censo. Así que salieron a hacer lo que el rey pedía. <sup>5</sup> Cruzaron el río Jordán y acamparon en Aroer, al lado derecho de la ciudad. La ciudad está en medio del valle de Gad, camino a Jazer. <sup>6</sup> Luego se dirigieron al este, a Galaad, hasta Tajtín Jodsí. Luego al norte a Dan Jaán y a los alrededores de Sidón. <sup>7</sup> Fueron al fuerte de Tiro y a todas las ciudades de los heveos y los cananeos. Luego se dirigieron al sur, a Berseba en el sur de Judá. <sup>8</sup> Les tomó nueve meses y 20 días hacer este recorrido por el país. Después de este tiempo, regresaron a Jerusalén, <sup>9</sup> y Joab le entregó el resultado del censo al rey. Había 800 000 hombres en Israel que podían pelear a espada, y 500 000 en Judá.

<sup>10</sup> Entonces David se sintió avergonzado de haber ordenado el censo y le dijo al SEÑOR: «¡SEÑOR, he cometido un gran pecado! He sido un tonto, te ruego que me perdones».

<sup>11</sup> Cuando David se levantó a la mañana siguiente, Gad, el vidente de David, recibió este mensaje del SEÑOR: <sup>12</sup> «Ve y dile a David que el SEÑOR dice: “Escoge entre estos tres castigos. ¿Cuál prefieres?”» <sup>13</sup> Gad fue a ver a David, le informó del asunto y le dijo:

—Escoge entre estos tres castigos: tres años de escasez de alimentos para ti y tu tierra; persecución de parte de tus enemigos durante tres meses; o tres días de epidemia en tu país. Piénsalo, escoge y dímelo para que yo se lo comunique al SEÑOR que me envió.

<sup>14</sup> Entonces David le dijo a Gad:

—¡Estoy en un verdadero aprieto! Pero es mejor que nuestro castigo venga del SEÑOR y no de la gente, pues su amor es grande.

<sup>15</sup> Así que el SEÑOR envió enfermedad contra Israel. Empezó en la mañana y continuó hasta el tiempo designado. Murieron 70 000 hombres desde Dan hasta Berseba. <sup>16</sup> El ángel alzó su brazo para destruir Jerusalén, pero el SEÑOR se arrepintió del castigo que había enviado y le dijo al ángel que destruyó a la gente: «¡Basta! Detén tu mano». El ángel del SEÑOR estaba junto al lugar donde se trilla el trigo, propiedad de Arauna ‡ el jebuseo ††.

<sup>17</sup> Cuando David vio que el ángel mató a la gente, le dijo al SEÑOR:

—¡El que pequé fui yo! ¡Yo soy el que hizo mal! Esta gente sólo hizo lo que les ordené, sólo me siguieron como ovejitas. No hicieron nada malo. Que tu castigo caiga sobre mí y la familia de mi papá.

<sup>18</sup> Ese día Gad fue a ver a David y le dijo: «Ve y construye un altar para el SEÑOR en el lugar donde se trilla el trigo, propiedad de Arauna el jebuseo». <sup>19</sup> Así que David fue e hizo lo que el SEÑOR le dijo y fue a ver a Arauna. <sup>20</sup> Al ver Arauna que el rey David y sus oficiales

‡ ARAUNA También escrito: Ornán. †† JEBUSEO Así se le decía a los que vivían en Jerusalén antes de que los israelitas tomaran la ciudad. «Jebús» era el nombre antiguo de Jerusalén.

se acercaban, salió y se postró rostro en tierra, <sup>21</sup> diciendo:

—¿En qué puedo servir a mi señor y rey?

David le contestó:

—Vengo a comprarte el lugar donde se trilla el trigo para poder construir un altar al SEÑOR y así se termine la epidemia.

<sup>22</sup> Arauna dijo a David:

—Tome mi señor y rey lo que quiera para ofrecer sacrificio. Aquí tiene bueyes para ofrecer en sacrificio que debe quemarse completamente, los tablones de trillar y los yugos de las yuntas para que los use como leña. <sup>23</sup> ¡Todo es de Su Majestad!

Arauna también le dijo:

—Que el SEÑOR tu Dios acepte con agrado tus ofrendas.

<sup>24</sup> Pero el rey le dijo a Arauna:

—No. Yo te compro el lugar al precio justo porque no voy a ofrecerle al SEÑOR algo que te pertenece. Ni tampoco le voy a ofrecer sacrificios <sup>†</sup> que no me cuesten nada.

Así que David compró los bueyes y el lugar donde se trilla el trigo por 50 monedas <sup>††</sup> de plata.

<sup>25</sup> David construyó allí un altar para el SEÑOR y le ofreció sacrificios que deben quemarse completamente y ofrendas de paz <sup>‡</sup>. El SEÑOR escuchó la oración de David por su país y detuvo la enfermedad que había enviado a Israel.

---

<sup>†</sup> SACRIFICIOS *Textualmente sacrificios que deben quemarse completamente.* <sup>††</sup> MONEDAS *Textualmente siclos. Ver tabla de pesas y medidas.* <sup>‡</sup> OFRENDAS DE PAZ u ofrendas para festejar.

# 1 Reyes

## Adonías quiere ser rey

**1** El rey David ya estaba muy viejo, y aunque lo cubrían con varios mantos, no lograba calentarse.

<sup>2</sup> Después de hablar con él, sus siervos buscaron a una jovencita que lo cuidara, lo atendiera y durmiera a su lado para darle calor. <sup>3</sup> Buscaron por todo Israel a una joven hermosa y encontraron a Abisag la sunamita, a quien pusieron al servicio del rey. <sup>4</sup> Ella era muy hermosa y atendía y servía al rey, sin embargo, él no tuvo relaciones sexuales con ella.

<sup>5</sup> Entonces Adonías hijo de Jaguit se rebeló diciendo: «Yo seré el nuevo rey». Se consiguió un carruaje con un equipo de caballos y 50 guardaespaldas. <sup>6</sup> En su momento, su papá no le dijo ninguna palabra de reprensión, como por ejemplo: «¿Por qué has hecho esto?» Adonías era muy guapo, como Absalón, pero había nacido después de él.

<sup>7</sup> Por un lado, Joab hijo de Sarvia y el sacerdote Abiatar estaban de acuerdo y apoyaban a Adonías. <sup>8</sup> Por otro lado, el sacerdote Sadoc, Benaías hijo de Joyadá, el profeta Natán, Simí, Reguí y los hombres fuertes de David no seguían a Adonías.

<sup>9</sup> Entonces Adonías celebró junto a la peña de Zojélet, cerca de la fuente de Enroguel, un sacrificio de ovejas, ganado y terneras cebadas, e invitó a todos sus hermanos, los hijos del rey y a todos los hombres de Judá que servían al rey. <sup>10</sup> Pero Adonías no invitó al profeta Natán, ni a Benaías, ni a los militares, ni tampoco a su hermano Salomón.

<sup>11</sup> Entonces Natán habló con Betsabé, la mamá de Salomón, y le preguntó:

—¿No te has enterado de que Adonías hijo de Jaguit se hizo rey y que nuestro señor David no sabe nada?

<sup>12</sup> Ahora bien, permíteme darte un consejo para que salves tu vida y la de tu hijo Salomón. <sup>13</sup> Ve y entra a donde está el rey David y habla con él. Dile: “Su Majestad, ¿no había jurado usted a esta sierva suya que mi hijo Salomón iba a ser rey después de usted y que él iba a sentarse en su trono? Entonces, ¿por qué es rey Adonías?” <sup>14</sup> Mientras estés hablando con él, yo entraré detrás de ti y confirmaré lo que dices.

<sup>15</sup> Entonces Betsabé fue a ver al rey en su cámara. El rey estaba muy viejo y Abisag la sunamita lo estaba atendiendo. <sup>16</sup> Betsabé se inclinó ante el rey y él le preguntó:

—¿Qué te pasa?

<sup>17</sup> Entonces Betsabé le dijo:

—Majestad, ante el SEÑOR su Dios usted me prometió a mí, su sierva, que mi hijo Salomón iba a ser el próximo rey y que él iba a gobernar después de usted. <sup>18</sup> Sin embargo, Adonías se ha hecho rey y Su Majestad no lo sabe. <sup>19</sup> Adonías está festejando con un gran sacrificio de bueyes, terneras cebadas y ovejas. Invitó a todos los hijos del rey, al sacerdote Abiatar y a Joab el comandante del ejército, pero a Salomón no lo invitó. <sup>20</sup> Ahora, Su Majestad, declare a todo Israel quién va a reemplazarlo en el trono, <sup>21</sup> pues de lo contrario después de la muerte de Su Majestad se nos considerará como enemigos a mí y a mi hijo Salomón.

<sup>22</sup> Mientras Betsabé todavía hablaba con David, Natán entró <sup>23</sup> y le dijeron al rey: «Aquí está el profeta Natán ante Su Majestad». Cuando lo anunciaron, Natán se postró rostro en tierra ante el rey <sup>24</sup> y le dijo:

—¿Decidió Su Majestad que Adonías sea rey después de usted y se siente en su trono? <sup>25</sup> Porque él fue hoy a festejar con gran sacrificio de toros, terneros cebados y ovejas. Invitó a los hijos del rey, a los comandantes del ejército y también al sacerdote Abiatar. Ellos están comiendo y bebiendo con él, y dicen: “¡Viva el rey Adonías!” <sup>26</sup> Pero no me invitaron a mí, su siervo, ni a Sadoc el sacerdote, ni a Benaías hijo de Joyadá, ni a Salomón su siervo. <sup>27</sup> ¿Ha dado Su Majestad esta orden sin informarnos a sus siervos quién será el rey después de usted?

<sup>28</sup> Entonces el rey David contestó:

—Llama a Betsabé.

Ella entró y se quedó de pie ante el rey. <sup>29</sup> Y el rey dijo:

—Juro por el SEÑOR, quien me ha salvado la vida en todos los momentos de crisis, <sup>30</sup> que cumpliré hoy mismo lo que te juré por el SEÑOR, Dios de Israel, cuando dije que Salomón tu hijo iba a ser rey después de mí.

<sup>31</sup> Entonces Betsabé se postró rostro en tierra ante el rey y le dijo:

—¡Viva para siempre Su Majestad, el rey David!

## Salomón es elegido nuevo rey

<sup>32</sup> Entonces el rey David dijo:

—Hagan venir al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a Benaías hijo de Joyadá.

Ellos se presentaron ante el rey, <sup>33</sup> y él les dijo:

—Tomen consigo a los funcionarios reales y lleven a mi hijo Salomón montado en mi propia mula hasta la fuente de Guijón. <sup>34</sup> Ahí el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo consagrarán † como rey de Israel, entonces

ustedes tocarán la trompeta y gritarán: “¡Viva el rey Salomón!”<sup>35</sup> Después vuelvan aquí para que él se siente en mi trono y sea rey en mi lugar, porque yo lo he elegido para que sea el rey de Israel y de Judá.

<sup>36</sup> Benaías hijo de Joyadá le contestó al rey:

—Así sea. El mismo SEÑOR Dios lo ha dicho, Su Majestad. <sup>37</sup> Que el SEÑOR esté con Salomón como lo ha estado con usted. ¡Que el reino de Salomón sea aun más poderoso que el del rey David!

<sup>38</sup> Así que el sacerdote Sadoc, el profeta Natán, Benaías el hijo de Joyadá, y los mercenarios cretenses y filisteos obedecieron la orden del rey David. Hicieron que Salomón montara en la mula del rey David y lo acompañaron hasta la fuente de Guijón. <sup>39</sup> El sacerdote Sadoc tomó el cuerno lleno de aceite que estaba en la Carpa Sagrada y consagró a Salomón. Tocarón la trompeta y todo el pueblo proclamó: «¡Viva el rey Salomón!»<sup>40</sup> Entonces todo el pueblo subió a Jerusalén siguiendo con mucha alegría a Salomón tocando música con la flauta. Hacían tanto ruido que la tierra temblaba.

<sup>41</sup> Mientras tanto Adonías y sus invitados estaban terminando de comer. Al rato Joab escuchó el sonido de la trompeta y preguntó:

—¿Qué es ese ruido que viene de la ciudad?

<sup>42</sup> Mientras Joab decía eso, llegó Jonatán, el hijo del sacerdote Abiatar. Adonías dijo:

—Ven aquí, buen hombre, dame las buenas noticias.

<sup>43</sup> Sin embargo Jonatán contestó:

—Las noticias no son buenas para usted. El rey David ha proclamado rey a Salomón<sup>44</sup> y ordenó que el sacerdote Sadoc, el profeta Natán, Benaías hijo de Joyadá, y los mercenarios cretenses y filisteos hicieran montar a Salomón en la mula del rey. <sup>45</sup> Entonces el sacerdote Sadoc y el profeta Natán consagraron rey a Salomón junto a la fuente de Guijón. Volvieron todos a la ciudad festejando y ahora hay mucho ruido en la ciudad. A eso se debe lo que ustedes escucharon. <sup>46</sup> ¡Para colmo, Salomón está sentado en el trono del rey!<sup>47</sup> Los siervos del rey lo felicitan y expresan sus buenos deseos diciendo: “¡Que el reino de Salomón sea más fuerte que el de David!” y también: “¡Que tu Dios haga a Salomón aun más famoso de lo que te hizo a ti!” Hasta el mismo rey David está ahí. Desde su cama también él se inclina ante Salomón<sup>48</sup> y dice: “Alabado sea el SEÑOR Dios de Israel que eligió hoy a uno de mis hijos para reinar y me permitió que lo vieran mis ojos”.

<sup>49</sup> Todos los invitados de Adonías se asustaron y cada uno salió por donde pudo. <sup>50</sup> Adonías también tuvo miedo de Salomón, fue al altar y se agarró de las puntas del altar. <sup>51</sup> Entonces se le informó al rey Salomón:

—Adonías tiene temor del rey Salomón. Se ha refugiado en la Carpa Sagrada y está agarrado de las puntas del altar. No quiere salir, y dice: “Díganle al rey Salomón que soy su siervo, que no me mate”.

<sup>52</sup> Entonces Salomón contestó:

† *CONSAGRARÁN* Textualmente ungirán. Ver *Ungir* en el vocabulario.

—Si Adonías se porta como un hombre bueno, ni un pelo de la cabeza le caerá al suelo; pero si se descubre que tiene maldad, morirá.

<sup>53</sup> Entonces el rey Salomón lo mandó traer del altar y Adonías entró y se postró ante el rey. Salomón le dijo: «Vete a tu casa».

### Muerte del rey David

**2** Se acercaba el día en que David iba a morir, y le dio esta orden a su hijo Salomón: <sup>2</sup> «Estoy por morir, como es el destino que le espera a todo el mundo. Sé fuerte y pórtate como un hombre. <sup>3</sup> Ahora, obedece cuidadosamente todos los mandamientos del SEÑOR tu Dios, y cumple cuidadosamente todos sus decretos, mandatos, decisiones y principios. Obedece todo lo que está escrito en las enseñanzas de Moisés para que tengas éxito en todo lo que emprendas y por dondequiera que vayas. <sup>4</sup> De esa manera el SEÑOR cumplirá la promesa que me hizo: “Si tus hijos sinceramente tienen cuidado de vivir como yo quiero, y si lo hacen de todo corazón y con toda el alma, entonces el rey de Israel siempre será un hombre de tu dinastía”».

<sup>5</sup> David también le dijo: «Tú sabes bien lo que Joab hijo de Sarvia me hizo. Cuando ya no estábamos en guerra, mató a dos comandantes de los ejércitos de Israel: a Abner hijo de Ner y a Amasá hijo de Jéter. El cinturón y las botas que Joab lleva están manchados de sangre. Yo debí haberlo castigado. <sup>6</sup> Usa tu inteligencia y no dejes que él muera tranquilamente de viejo. <sup>7</sup> Mantén mi pacto de mostrar lealtad con los hijos de Barzilay de Galaad. Que sean entre tus amigos que comparten tus provisiones. Ellos me ayudaron cuando tuve que huir de tu hermano Absalón.

<sup>8</sup> »Y recuerda que Simí hijo de Guerá todavía está por ahí. Es de la tribu de Benjamín y vive en Bajurín. Recuerda que él me hizo una maldición de mala salud cuando tuve que huir a Majanayin; pero cuando él me vino a saludar en el río Jordán, le hice una promesa ante el SEÑOR que a Simí no lo iba a matar con la espada. <sup>9</sup> Ahora, de tu parte, no lo perdones; tú eres un hombre inteligente y sabes lo que debes hacer con él para que no muera tranquilamente en su vejez, sino de muerte violenta».

<sup>10</sup> Murió David y fue sepultado en la Ciudad de David.

<sup>11</sup> David fue rey de Israel durante 40 años. Gobernó 7 años en Hebrón y 33 años en Jerusalén.

### Salomón toma el control de su reino

<sup>12</sup> El reino entonces pasó a manos de Salomón, quien reinó en lugar de su papá David. Su poder se consolidó firmemente.

<sup>13</sup> Entonces Adonías hijo de Jaguit fue a ver a Betsabé, la mamá de Salomón. Betsabé le preguntó:

—¿Vienes en paz?

Adonías contestó:

—Sí. Es una visita pacífica. <sup>14</sup> Quiero pedirte algo.

Betsabé dijo:

—Pues habla.

<sup>15</sup> Le dijo:

—¿Te acuerdas que en un momento dado el reino era mío? Todos los israelitas aceptaban que yo iba a ser el rey. Sin embargo, las cosas cambiaron. Ahora mi hermano es el rey porque el SEÑOR así lo quiso. <sup>16</sup> Así que tengo un favor que pedirte, no me lo niegues.

Betsabé le contestó:

—Dímelo.

<sup>17</sup> Adonías le dijo:

—Sé que el rey Salomón hará lo que le pidas. Dile que me permita casarme con Abisag la sunamita.

<sup>18</sup> Entonces Betsabé le dijo:

—Está bien, hablaré de tu parte ante el rey.

<sup>19</sup> Así que Betsabé se fue a ver al rey Salomón para hablarle a favor de Adonías. El rey Salomón la vio y se levantó para saludarla. Se inclinó ante ella y luego se sentó en su trono. A los sirvientes les dijo que trajeran un trono para ella. Así que ella se sentó a la derecha del rey.

<sup>20</sup> Betsabé le dijo:

—Tengo un pequeño favor que pedirte; no me lo niegues.

El rey contestó:

—Píde lo que quieras, no te lo negaré.

<sup>21</sup> Así que Betsabé le dijo:

—Permite que tu hermano Adonías se case con Abisag la sunamita.

<sup>22</sup> El rey Salomón contestó a su mamá:

—¿Por qué me estás diciendo que le dé Abisag a Adonías? ¿Por qué no me pides hacerlo rey también, ya que es mayor que yo? El sacerdote Abiatar y Joab lo apoyan.

<sup>23</sup> Entonces Salomón juró por el SEÑOR diciendo:

—Que Dios me trate muy severamente si Adonías no paga por esto. ¡Este error le va a costar la vida! <sup>24</sup> El SEÑOR me hizo rey de Israel y me dio el trono que pertenecía a mi papá David, y prometió darme el reino a mí y a mis descendientes. Ahora, tan seguro como que Dios existe que prometo que Adonías morirá hoy mismo.

<sup>25</sup> El rey Salomón le dio la orden a Benaías, quien fue y mató a Adonías.

<sup>26</sup> Entonces el rey Salomón le dijo al sacerdote Abiatar:

—Debería matarte, pero te permitiré regresar a tu casa en Anatot. Hoy no te mataré, porque tú llevabas el Cofre Sagrado del Señor DIOS y fuiste compañero de mi papá David. Tú compartiste momentos difíciles por los que atravesó mi papá.

<sup>27</sup> Salomón le dijo a Abiatar † que no seguiría siendo sacerdote del SEÑOR. Esto cumplió lo que el SEÑOR había dicho sobre el sacerdote Elí y su familia cuando vivían en Siló.

<sup>28</sup> Cuando Joab escuchó las noticias, tuvo miedo. Había apoyado a Adonías y no a Salomón. Joab salió corriendo a la Carpa Sagrada del SEÑOR para agarrarse

de las puntas del altar. <sup>29</sup> Alguien le dijo al rey Salomón que Joab estaba aferrado al altar en la carpa del SEÑOR. Así que Salomón le ordenó a Benaías que fuera a matarlo.

<sup>30</sup> Benaías fue a la carpa del SEÑOR y le dijo a Joab:

—El rey te ordena que salgas de ahí.

Pero Joab le contestó:

—¡No! Aquí moriré.

Así que Benaías regresó a donde estaba el rey y le contó lo que Joab le había dicho. <sup>31</sup> Entonces el rey le dio esta orden a Benaías:

—¡Haz lo que él dice! Mátalo ahí y después sepúltalo. De esta manera librarás a mi familia de la culpa que causó por haber matado a gente inocente. <sup>32</sup> Joab mató a dos hombres más justos y mejores que él: Abner hijo de Ner y Amasá hijo de Jéter. Abner fue el comandante del ejército de Israel y Amasá fue el comandante del ejército de Judá. En su momento mi papá David no supo que Joab los había matado. Por eso el SEÑOR castigará a Joab por los hombres que mató. <sup>33</sup> De esta manera la culpa de su muerte caerá sobre Joab y su familia para siempre, pero el SEÑOR traerá la paz para David, sus descendientes, su familia y su dinastía para siempre.

<sup>34</sup> Así que Benaías hijo de Joyadá mató a Joab; quien fue sepultado cerca de su casa en el desierto. <sup>35</sup> Entonces Salomón nombró comandante del ejército a Benaías hijo de Joyadá, en lugar de Joab. También Salomón nombró sacerdote a Sadoc, en lugar de Abiatar. <sup>36</sup> Entonces el rey mandó buscar a Simí y le dijo:

—Construye una casa aquí en Jerusalén, vive en ella y no salgas de la ciudad. <sup>37</sup> Pero ten la seguridad de que el día en que tú salgas de Jerusalén, más allá del valle Cedrón, morirás, y la culpa será tuya.

<sup>38</sup> Entonces Simí contestó:

—Muy bien, Su Majestad, obedeceré.

Simí vivió en Jerusalén por mucho tiempo. <sup>39</sup> Pero después de unos tres años, dos de sus esclavos se escaparon y se fueron con los de Aquis hijo de Macá, el rey de Gat. Simí escuchó que sus esclavos estaban en Gat. <sup>40</sup> Así que ensilló su asno y fue a Gat, a donde estaba el rey Aquis para recuperar sus esclavos. Los encontró y los hizo regresar de Gat. <sup>41</sup> Pero alguien le dijo a Salomón que Simí había viajado de ida y vuelta a Gat. <sup>42</sup> Así que Salomón lo mandó buscar y le dijo:

—Te hice jurar por el SEÑOR que no saldrías de Jerusalén. Te advertí que si te ibas a cualquier parte morirías. Estuviste de acuerdo y me dijiste que me ibas a obedecer. <sup>43</sup> ¿Por qué entonces no cumpliste con el juramento que hiciste ante el SEÑOR y con la orden que te di? <sup>44</sup> Tú sabes todo el mal que le hiciste a David, mi papá. El SEÑOR te va a castigar por todo lo que hiciste. <sup>45</sup> Pero a mí, el rey Salomón, el SEÑOR me va a bendecir y hará que el reino de David se consolide.

<sup>46</sup> Entonces el rey ordenó que Benaías matara a Simí, y así lo hizo. De esta manera Salomón consolidó su autoridad como rey.

† ABIATAR Era un descendiente de la familia de Elí.

### Salomón pide sabiduría

**3** Salomón hizo una alianza con el faraón, el rey de Egipto, casándose con su hija. Salomón la llevó a la Ciudad de David mientras todavía estaban en plena construcción del palacio, el templo del SEÑOR y el muro alrededor de Jerusalén. <sup>2</sup> El mayor problema que tenía era que la gente todavía hacía sacrificios en los santuarios sobre las colinas, en el campo. En esos días no existía un templo en honor al SEÑOR. <sup>3</sup> Pero Salomón mostró que él amaba al SEÑOR al obedecer todo lo que su papá David le dijo. Sin embargo, el mismo Salomón todavía ofrecía sacrificios e incienso en los santuarios sobre las colinas, en el campo.

<sup>4</sup> El rey Salomón fue a ofrecer un sacrificio en Gabaón porque era el santuario más importante. Ofreció 1000 animales como sacrificios que deben quemarse completamente. <sup>5</sup> Mientras Salomón estaba en Gabaón, el SEÑOR le apareció en un sueño. Dios le dijo: «Pide lo que quieras y yo te lo daré».

<sup>6</sup> Salomón contestó: «Tú mostraste mucho fiel amor a mi papá David. Él te siguió fielmente, con justicia y rectitud de corazón. Y tú has seguido constante al mostrarle el fiel amor más grande: has permitido que en el día de hoy su hijo tome el trono en su lugar. <sup>7</sup> SEÑOR mi Dios, tú has permitido que yo reinara en lugar de mi papá, pero me siento como un niño. No tengo la sabiduría necesaria para cumplir mi trabajo. <sup>8</sup> Soy tu siervo en medio de tu pueblo, a quien tú elegiste. Es una nación tan numerosa que nadie la puede contar. <sup>9</sup> Dame a mí, tu siervo, una mente que entienda cómo gobernar a tu pueblo y que sepa la diferencia entre el bien y el mal. ¿Quién será capaz de gobernar tu pueblo tan numeroso?»

<sup>10</sup> Al SEÑOR le agradó que Salomón pidiera esto.

<sup>11</sup> Dios le dijo: «Por haber pedido sabiduría para gobernar y no pediste para ti mismo una vida larga, ni riquezas, ni que matara a tus enemigos, <sup>12</sup> te concederé lo que has pedido. Te daré la mente más sabia y entendida de todos los tiempos. <sup>13</sup> También te daré lo que no pediste: más riqueza que ningún otro rey jamás tendrá. <sup>14</sup> Sígueme y obedece mis decisiones y mandatos, tal como lo hizo tu papá David, y así te daré una larga vida».

<sup>15</sup> Salomón se despertó reconociendo que Dios le había hablado en un sueño. Entonces Salomón fue a Jerusalén y de pie ante el Cofre Sagrado del SEÑOR, ofreció sacrificios que deben quemarse completamente y presentó ofrendas para festejar. También invitó a una fiesta a todos los líderes y oficiales que lo ayudaban a reinar.

<sup>16</sup> Después entraron dos prostitutas para presentarse ante el rey. <sup>17</sup> La primera habló así:

—Le ruego a Su majestad que escuche mi caso. Esta mujer y yo vivimos en la misma casa y yo tuve un bebé. <sup>18</sup> Tres días después esta mujer también tuvo un bebé. No había nadie más en casa, sólo nosotras dos.

<sup>19</sup> Entonces durante la noche murió el bebé de esta

mujer porque ella se acostó encima de él. <sup>20</sup> Ella se levantó durante la noche y me quitó el niño mío, estando yo durmiendo, y lo puso en la cama con ella. Después puso al bebé muerto junto a mí en la cama.

<sup>21</sup> Cuando me levanté en la madrugada para amamantarlo, vi que estaba muerto. Pero en la mañana me di cuenta de que ese no era mi bebé.

<sup>22</sup> La segunda mujer dijo:

—¡No! Mi hijo está vivo y el tuyo está muerto.

Pero la primera respondía:

—¡No! ¡Tu hijo es el muerto y el mío está vivo!

Así hablaban al rey.

<sup>23</sup> El rey pensó: «Esta mujer dice que su bebé es el que está vivo y el de la otra es el que está muerto. La otra afirma lo contrario, que el suyo es el que está vivo y que el que está muerto es de esta mujer». <sup>24</sup> Entonces el rey Salomón mandó que un siervo suyo trajera una espada y así lo hizo. <sup>25</sup> Luego el rey dijo:

—Corten el bebé vivo en dos pedazos y denle un pedazo a cada una.

<sup>26</sup> La verdadera madre del niño sintió compasión por él y dijo:

—Por favor, Su Majestad, denle la criatura a ella, pero por favor, ¡no lo maten!

La otra mujer decía:

—No será ni para mí ni para ella; divídanlo.

<sup>27</sup> Entonces el rey Salomón dijo:

—¡No maten al bebé! Dénselo a la primera mujer.

Ella es la mamá.

<sup>28</sup> Toda la nación de Israel oyó de la decisión del rey Salomón. Le tuvieron temor, respetándolo mucho, porque era muy sabio. Reconocieron que la sabiduría divina <sup>†</sup> habitaba en él dándole la capacidad de tomar decisiones justas.

### El reino de Salomón

**4** El rey Salomón era rey de todo Israel. <sup>2</sup> Los líderes que le ayudaron a gobernar fueron los siguientes: Azarías hijo de Sadoc era el sacerdote.

<sup>3</sup> Elijoref y Ahías, hijos de Sisá, eran los secretarios de la corte.

Josafat hijo de Ajilud era el historiador.

<sup>4</sup> Benaías hijo de Joyadá era el comandante del ejército.

Sadoc y Abiatar eran sacerdotes.

<sup>5</sup> Azarías hijo de Natán estaba a cargo de los gobernadores de los diferentes distritos.

Zabud hijo de Natán era sacerdote y consejero del rey Salomón.

<sup>6</sup> Ajisar era el administrador del palacio real.

Adonirán hijo de Abdá estaba a cargo de los esclavos.

<sup>7</sup> Israel fue dividido en doce áreas llamadas distritos. Salomón nombró un gobernador para cada distrito.

Mandó a los gobernadores que juntaran alimentos en cada distrito y los entregaran al rey y a su familia. Ca-

<sup>†</sup> SABIDURÍA DIVINA o sabiduría de Dios. Ver Pr 8. Representa una manera en la que Dios habita entre su pueblo.

da uno de los doce gobernadores era responsable por juntar los alimentos necesarios para un mes. <sup>8</sup> Los doce gobernadores eran:

Ben Jur, gobernador de la región montañosa de Efraín.

<sup>9</sup> Ben Decar, gobernador de Macaz, Salbín, Bet Semes y Elón Bet Janán.

<sup>10</sup> Ben Jésed, gobernador de Arubot, Soco y Héfer.

<sup>11</sup> Ben Abinadab, gobernador de Nafot Dor, casado con Tafat hija de Salomón.

<sup>12</sup> Baná hijo de Ajilud era gobernador de Tanac y de Meguido y de todo Betseán junto a Saretán, abajo de Jezrel, desde Betseán a Abel Mejolá en frente de Jocmeán.

<sup>13</sup> Ben Guéber, gobernador de Ramot de Galaad, gobernaba todas las aldeas y pueblos de Yaír hijo de Manasés que estaba en Galaad. También era el gobernador del distrito de Argob que estaba en Basán. En esta región había 60 ciudades protegidas por grandes muros con barras de bronce que reforzaban las puertas.

<sup>14</sup> Ajinadab hijo de Idó, gobernador de Majanayin.

<sup>15</sup> Ajimaz, gobernador de Neftalí. Estaba casado con Basemat hija de Salomón.

<sup>16</sup> Baná hijo de Husay, gobernador de Aser y Alot.

<sup>17</sup> Josafat hijo de Parúaj, gobernador de Isacar.

<sup>18</sup> Simí hijo de Elá, gobernador de Benjamín.

<sup>19</sup> Guéber hijo de Uri, gobernador de Galaad. Galaad era el país donde vivió Sijón, rey de los amorreos, y el país donde vivió Og, rey de Basán. Pero Guéber era el único gobernador de aquellos distritos.

<sup>20</sup> Hubo tanta gente en Judá e Israel como la arena en la playa. Vivían felices con comida y bebida en abundancia.

<sup>21</sup> Salomón dominaba todos los reinos, desde el río Éufrates hasta la tierra de los filisteos y hasta el territorio de Egipto. Los reyes de estos países le llevaban tributo a Salomón y lo sirvieron toda su vida.

<sup>22</sup> Esta era la cantidad de comida necesaria para Salomón y los que dependían de las provisiones del rey: 5000 kilos <sup>†</sup> de harina fina, 10 000 kilos de harina común, <sup>23</sup> diez bueyes alimentados con grano, veinte bueyes alimentados en el campo, cien ovejas; animales silvestres como ciervos, gacelas, corzos y aves de caza.

<sup>24</sup> Salomón dominaba todos los países al occidente del río Éufrates, o sea todo el territorio y los reyes ubicados al occidente del río Éufrates, desde Tifsa hasta Gaza. Por todos lados hubo paz en su reino. <sup>25</sup> Durante todo el tiempo de su reinado, Judá e Israel, desde Dan hasta Berseba, gozaron de paz y seguridad. Cada cual se sentaba bajo su propia higuera y su propia vid.

<sup>26</sup> Salomón tenía 4000 establos para los caballos que tiraban sus carros y tenía 12 000 jinetes. <sup>27</sup> Cada mes uno de los doce gobernadores de los distritos le daba al rey Salomón todo lo necesario para servir a todos

los que dependían de las provisiones del rey. Nunca faltaba nada. <sup>28</sup> También cada uno por su lado proveía los caballos de guerra y los de carga que llevaban bultos con cebada y paja.

### Sabiduría de Salomón

<sup>29</sup> Dios le daba sabiduría y muchísimo entendimiento a Salomón. Tenía tanta inteligencia que no se puede comprender la profundidad de su entendimiento, así como no se puede contar la arena en la playa. <sup>30</sup> La sabiduría de Salomón era más grande que la sabiduría combinada de los sabios del oriente y que toda la sabiduría de Egipto. <sup>31</sup> Era más sabio que cualquier persona del mundo. Era aun más sabio que Etán el ezraíta y que Hemán, Calcol y Dardá, los hijos de Majol. El rey Salomón llegó a ser muy famoso entre las naciones del mundo de aquel entonces. <sup>32</sup> Durante su vida Salomón pronunció 3000 proverbios y compuso 1005 canciones.

<sup>33</sup> Salomón también entendía la naturaleza. Enseñaba sobre las plantas, desde los cedros altos del Líbano hasta las enredaderas. También enseñaba acerca de los animales grandes, aves y bichos de toda clase.

<sup>34</sup> Los reyes mandaban delegados de todas las naciones para escuchar su sabiduría.

### Salomón construye el templo

**5** El rey Hiram de Tiro siempre había sido amigo de David. Así que cuando Hiram oyó que se había consagrado a Salomón como rey en lugar de su papá David, mandó a sus siervos a Salomón. <sup>2</sup> Salomón le mandó decir al rey Hiram:

<sup>3</sup> «Recuerda que mi papá, el rey David, no pudo construir un templo en honor al SEÑOR su Dios porque tuvo que pelear guerras por todos lados. Estaba esperando hasta que el SEÑOR le diera la victoria sobre sus enemigos. <sup>4</sup> Pero ahora el SEÑOR mi Dios me ha dado paz por todos lados; no tengo ningún enemigo. Mi pueblo ya no está en peligro.

<sup>5</sup> »A mi papá David, el SEÑOR le prometió que el hijo que fuera rey después de él construiría un templo en su honor. Así que ahora estoy planeando construir ese templo en honor al SEÑOR mi Dios. <sup>6</sup> Entonces manda a tus hombres al Líbano a que corten árboles para mí. Mis siervos trabajarán con los tuyos y les pagaré el precio que tú decidas. Pero necesito tu ayuda, pues los carpinteros sidonios son mejores que los carpinteros israelitas.

<sup>7</sup> Cuando Hiram oyó lo que Salomón pedía, se puso muy contento y dijo: «Le agradezco al SEÑOR hoy por darle a David un hijo sabio para gobernar esta gran nación». <sup>8</sup> Entonces Hiram le mandó un mensaje a Salomón que decía:

«Acepto lo que has pedido. Te daré todo el cedro y pino que deseas. <sup>9</sup> Mis siervos bajarán con la madera desde el Líbano hasta el mar y yo la ataré en forma de balsas en el mar y la mandaré al lugar que tú indiques

<sup>†</sup> 5000 KILOS Textualmente 30 coros. Ver tabla de pesas y medidas.

para que las mande desatar. Tú cumple mi deseo de tener provisiones en mi palacio».

<sup>10</sup> Así que Hiram le dio a Salomón todo el cedro y el pino que deseaba. <sup>11</sup> Salomón le pagó a Hiram con 5 000 000 de kilos † de trigo y cerca de 400 000 litros de aceite de oliva puro cada año para su familia. <sup>12</sup> El SEÑOR le dio sabiduría a Salomón, tal como le había prometido. Y hubo paz entre Hiram y Salomón. Estos dos reyes hicieron un pacto entre ellos.

<sup>13</sup> El rey Salomón obligó a 30 000 hombres de Israel a que ayudaran en este trabajo. <sup>14</sup> Él eligió como jefe a un hombre llamado Adonirán y dividió en tres grupos a los hombres. Había 10 000 hombres en cada grupo. Ellos trabajaban por un mes en el Líbano y después se iban a casa por dos meses. <sup>15</sup> Salomón obligó también a 80 000 hombres a cortar piedra en la región montañosa. Había 70 000 hombres para transportar las piedras. <sup>16</sup> También mandó 3300 de los oficiales de la corte del rey para supervisar la obra. <sup>17</sup> El rey Salomón los mandó cortar piedras grandes y valiosas, que cortaron con cuidado para el fundamento del templo. <sup>18</sup> Entonces los constructores de Salomón e Hiram y los hombres de Guebal cortaron las piedras. Prepararon tanto las piedras como la madera para edificar el templo.

### Salomón construye el templo

**6** Así que Salomón empezó a construir el templo del SEÑOR 480 años después de que los israelitas habían salido de Egipto. La obra se inició en el cuarto año del reinado de Salomón en Israel en el mes de zif, que es el segundo mes del año.

<sup>2</sup> El templo que el rey Salomón construyó para el SEÑOR medía 27 metros †† de largo, 9 metros de ancho y 13 metros y medio de alto. <sup>3</sup> La entrada del templo mismo medía 9 metros de largo y 9 metros de ancho. De ancho medía lo mismo que el templo. <sup>4</sup> Hizo también ventanas con cercos y rejillas. <sup>5</sup> Alrededor del salón central del templo, Salomón construyó unos cuartos en fila contra la pared del templo. La fila de cuartos alrededor del templo era de 3 pisos. <sup>6</sup> El ancho del espacio interior de la planta baja era de 2.5 metros; el del primer piso era de 2.70 metros; y el del tercer piso era de 3.15 metros. Tal construcción permitió que los cuartos estuvieran justo afuera del templo sin apoyarse en la pared del templo. <sup>7</sup> Los constructores usaron piedras enteras. Las piedras que usaban para la construcción venían labradas desde la cantera. No se escuchaba martillo, hacha o herramienta de hierro alguna mientras se construía el templo.

<sup>8</sup> Por una escalera en espiral al lado sur del edificio se entraba al primer piso de los cuartos. Desde el primer piso se podía acceder al tercer piso.

† 5 000 000 DE KILOS Textualmente 20 000 coros de aceite. Ver tabla de pesas y medidas. †† 27 METROS Textualmente 60 codos. Ver tabla de pesas y medidas. ‡ Las vigas del techo de cada piso se apoyaban en la pared del nivel anterior. El espacio interior aumentaba en los pisos altos porque el grosor de la pared era menor.

<sup>9</sup> Así Salomón terminó de construir el salón central del templo y por dentro lo terminó con madera de cedro. <sup>10</sup> Cada piso de los cuartos externos del templo lo construyó de una altura de 2.25 metros. Los soportes del templo eran de cedro.

<sup>11</sup> El SEÑOR le dijo a Salomón: <sup>12</sup> «En cuanto a esta casa que estás construyendo, si tú obedeces mis decretos, respetas mis decisiones y cumples con cuidado mis mandamientos, yo cumpliré contigo la promesa que le hice a tu papá David. <sup>13</sup> Yo habitaré entre los israelitas y no abandonaré a mi pueblo Israel».

<sup>14</sup> Así Salomón terminó de edificar el templo. <sup>15</sup> Luego terminó de cubrir las paredes interiores con madera. Cubrió las paredes con madera de cedro desde el piso hasta las vigas del cielo raso. Los pisos los recubrió con maderas de pino. <sup>16</sup> Los últimos 10 metros al fondo del templo los recubrió y terminó completamente en cedro desde el piso hasta las vigas del techo. Esta parte la construyó como el santuario interno, el Lugar Santísimo. <sup>17</sup> La parte del templo delante del Lugar Santísimo medía 18 metros de largo. <sup>18</sup> La parte interior del templo estaba recubierta de cedro labrado con figuras de calabazas y flores. Todo era de cedro y no se veía nada de la piedra.

<sup>19</sup> Salomón preparó el santuario interior del templo que era para el Cofre Sagrado del SEÑOR. <sup>20</sup> Ese espacio medía 9 metros de largo, 9 de ancho y 9 de alto. Salomón lo recubrió de oro puro y también recubrió de oro puro el altar de cedro; <sup>21</sup> recubrió además el interior del templo con oro, encerró el Lugar Santísimo con una cadena de oro, y lo recubrió de oro. <sup>22</sup> Toda la parte interior del templo la recubrió de oro y también recubrió de oro el altar que estaba ante el Lugar Santísimo.

<sup>23</sup> También mandó hacer un par de querubines de madera de olivo en el Lugar Santísimo. Cada uno medía alrededor de 5 metros de alto. <sup>24</sup> Cada ala de los querubines medía 2.25 metros hasta la punta. <sup>25</sup> En total, las dos alas medían 4.5 metros. <sup>26</sup> Los dos querubines medían 4.5 metros de alto, y eran idénticos. <sup>27</sup> Colocó a los dos querubines en medio del templo. Sus alas se extendían hasta tocarse las puntas, y las puntas tocaban la pared. <sup>28</sup> Recubrió los querubines de oro.

<sup>29</sup> Toda la pared interior de los espacios de los cuartos internos y externos fue tallada con figuras de querubines, palmeras y flores abiertas. <sup>30</sup> También el piso de los espacios internos y cuartos externos los recubrió de oro.

<sup>31</sup> Para la entrada del Lugar Santísimo hizo puertas de olivo. Los batientes se cortaron con cinco caras.

<sup>32</sup> Hizo dos puertas de olivo y las talló con figuras de querubines, palmeras y flores abiertas, y las recubrió todas de oro. <sup>33</sup> Así también hizo la puerta de la entrada al templo. Los batientes eran de olivo, pero cortados con cuatro lados. <sup>34</sup> Las dos puertas las hizo de pino y giraban pendientes de bisagras fijadas. <sup>35</sup> Talló las



puertas con figuras de querubines, palmeras y flores abiertas, y recubrió bien cada figura tallada.

<sup>36</sup> Hizo el atrio de tres filas de piedras, una arriba de otra, la última con vigas de cedro cortado. <sup>37</sup> En el cuarto año del reinado de Salomón, durante el mes de zif, pusieron las bases del templo de SEÑOR. <sup>38</sup> El templo se terminó en el mes de bul, el octavo mes, del año undécimo de su reinado. La construcción del templo duró siete años y quedó tal como había sido planeado.

### El palacio de Salomón

**7** Al rey Salomón le llevó 13 años construir y terminar su propio palacio. <sup>2</sup> Se construyó la casa Bosque del Líbano, que medía 45 metros de largo, 22.5 metros de ancho y 13.5 metros de alto. La construyó en una armazón de 3 filas de pilares de cedro, unidas a travesaños cortos de cedro. <sup>3</sup> El techo era de cedro arriba de los cuartos que se apoyaban en los 45 pilares que estaban en 3 filas de 15 pilares cada una. <sup>4</sup> Había 3 filas de 3 ventanas cada una. <sup>5</sup> Tanto las entradas como las ventanas tenían marcos cuadrados y había 3 filas de 3 ventanas cada una. <sup>6</sup> Hizo la Entrada de las Columnas de 22.5 metros de largo por 13.5 metros de ancho. Al frente de la entrada hizo un pórtico con una cobertura que sobresalía.

<sup>7</sup> Salomón también hizo un lugar para su trono donde dictaba sentencias. También tenía un pórtico y una cobertura que sobresalía. Lo llamaba la cámara del tribunal. La cámara estaba recubierta de cedro desde el piso hasta el cielo raso.

<sup>8</sup> La casa donde vivía Salomón estaba dentro de la cámara del tribunal. Fue construida igual que la cámara del tribunal. También hizo el mismo estilo de casa para su esposa, la hija del faraón de Egipto.

<sup>9</sup> En toda esta construcción se usaron piedras de mucho valor cortadas y ajustadas a sierra de acuerdo a las medidas necesarias. Tanto el lado exterior como el interior de las piedras estaban trabajados. Se usaron tales piedras desde los cimientos hasta los soportes de los techos. También se usaron desde el exterior hasta el gran patio. <sup>10</sup> Los cimientos estaban hechos con piedras valiosas, que eran muy grandes. Algunas eran de cuatro metros, otras de tres. <sup>11</sup> De ahí hacia arriba se colocaban piedras de mucho valor cortadas según las medidas necesarias. <sup>12</sup> De cada lado del gran patio había una pared hecha de tres hileras de piedras cortadas y una hilera de vigas de cedro. De la misma manera se hizo el patio interior del templo del SEÑOR y el vestíbulo del templo.

<sup>13</sup> El rey Salomón le mandó un mensaje a Hiram en Tiro para traerlo a Jerusalén. <sup>14</sup> La mamá de Hiram era una viuda israelita de la tribu de Neftalí, el papá era de Tiro y trabajaba el bronce. Hiram tenía mucha destreza, entendimiento y experiencia en la fabricación de artículos de bronce. Así que el rey Salomón pidió que viniera, e Hiram aceptó ir. El rey Salomón lo puso a

cargo de todo el trabajo en bronce, e Hiram hizo todo lo que se le encargó.

<sup>15</sup> Hiram hizo 2 columnas de bronce, cada una de 8 metros de alto y 5.5 metros de circunferencia. Las columnas eran huecas con un grosor de 8 centímetros.

<sup>16</sup> Hiram también hizo capiteles de bronce de 2.25 de largo y los colocó encima de las columnas. <sup>17</sup> Hizo una red de cadenas colgantes para cubrir la parte superior de las columnas. <sup>18</sup> Hizo dos hileras de globos hechos de bronce parecidos a granadas y los colocó en las redes para cubrir la parte superior de la columna. <sup>19</sup> Los capiteles que estaban encima de las columnas medían 1.80 metro y tenían forma de flores. <sup>20</sup> Los capiteles de 3 metros de alto estaban encima de las columnas. La red colgaba debajo de los capiteles y ahí estaban las 20 granadas en hileras alrededor de las columnas.

<sup>21</sup> Hiram instaló estas dos columnas de bronce en el atrio del templo. Una estaba al lado sur y la otra estaba al lado norte. La columna del lado sur se llamaba Jaquín. La del lado norte se llamaba Boaz. <sup>22</sup> Cuando colocaron los capiteles encima de las columnas, terminaron ese trabajo.

<sup>23</sup> Entonces Hiram hizo de bronce un tanque grande de agua, de forma circular. La circunferencia del tanque era de 13.5 metros †, su diámetro era de 4.5 metros y tenía una altura de 2.25 metros. <sup>24</sup> Debajo del borde del tanque grande de agua había hileras de calabazas, hechas de bronce y formando una sola pieza con el tanque, 10 por cada medio metro. <sup>25</sup> El tanque grande de agua descansaba sobre 12 toros mirando hacia afuera. 3 miraban al norte, 3 al oriente, 3 al sur y 3 al occidente. <sup>26</sup> El grosor de las paredes del tanque grande era de 8 centímetros ††; su borde en forma de copa se asemejaba a un capullo de lirio. El tanque grande tenía una capacidad de 44 000 litros ‡.

<sup>27</sup> Hiram también hizo 10 plataformas móviles de bronce; cada una medía 1.80 metros de largo, 1.80 metros de ancho, y 1.35 metros de alto. <sup>28</sup> Las plataformas eran unas tablas cuadradas puestas en un armazón. <sup>29</sup> Cada tabla y armazón llevaba figuras en bronce de leones, toros y querubines. En la parte de arriba y abajo de estas figuras había diseños de flores tallados en bronce. <sup>30</sup> Las plataformas tenían 4 ruedas de bronce con ejes también de bronce y en cada esquina de la plataforma había soportes para un tanque de agua. Los soportes tenían diseños de flores tallados en bronce. <sup>31</sup> Había un armazón arriba de cada tanque de agua que se extendía 45 centímetros arriba del tanque de agua. La apertura para cada tanque de agua era de 67 centímetros de diámetro. <sup>32</sup> Debajo del armazón estaban las cuatro ruedas que medían 67 centímetros de diámetro; los ejes y ruedas formaban una sola pieza con cada plataforma móvil. <sup>33</sup> Las ruedas eran como las ruedas de un carruaje y todo lo que estaba en las

† 13.5 METROS Textualmente 30 codos. Ver tabla de pesas y medidas. †† 8 CENTÍMETROS Textualmente un palmo menor. Ver tabla de pesas y medidas. ‡ 44 000 LITROS Textualmente 2000 batos. Ver tabla de pesas y medidas.

ruedas era de bronce: los ejes, las orillas, los rayos y cubos.

<sup>34</sup> Los cuatro soportes estaban en las esquinas de las plataformas y eran de una sola pieza con la plataforma. <sup>35</sup> Una banda de bronce terminaba la plataforma móvil en la parte superior y era de una sola pieza con la plataforma. <sup>36</sup> Los lados de cada plataforma móvil y el armazón llevaban figuras de querubines, leones y palmeras talladas en bronce. Estas figuras estaban talladas por todas partes en las plataformas donde había espacio en la superficie de las plataformas móviles. <sup>37</sup> Hiram hizo iguales todas las diez plataformas de bronce fundido.

<sup>38</sup> Hiram también hizo 10 tanques de agua para las 10 plataformas móviles, uno para cada plataforma. Cada tanque de agua medía 1.80 metros de diámetro y tenía una capacidad de 880 litros †. <sup>39</sup> Hiram ubicó 5 de las plataformas al lado sur del templo y las otras 5 al lado norte. Puso el tanque de agua grande en la esquina sur oriental del templo. <sup>40</sup> Hiram también hizo calderas, palas y ollas, y terminó el trabajo que el rey Salomón quería que hiciera en el templo del SEÑOR,

<sup>41</sup> o sea:

las 2 columnas;

los 2 capiteles redondos que estaban encima de ellas;

las 2 rejillas que decoraban los capiteles;

<sup>42</sup> las 400 granadas en dos filas para cada una de las rejillas que decoraban lo alto de las columnas;

<sup>43</sup> las 10 plataformas móviles y los 10 tanques que iban sobre las plataformas;

<sup>44</sup> el tanque grande de agua apoyado sobre los 12 toros;

<sup>45</sup> las ollas, las palas y los tazones.

Hiram hizo de bronce pulido todos estos objetos que el rey Salomón quería para el templo del SEÑOR. <sup>46</sup> Según la orden del rey todo se hizo fundir en moldes de arcilla cerca del río Jordán entre Sucot y Saretán. <sup>47</sup> Había tantas cosas de bronce que a Salomón no le interesó averiguar el peso total del bronce que se usó.

<sup>48</sup> Salomón mandó hacer todos los demás objetos que había en el templo del SEÑOR:

el altar de oro;

la mesa de oro en la que se ofrecía el pan que se consagraba a Dios;

<sup>49</sup> los candelabros de oro puro, cinco al lado sur y cinco al lado norte, delante del Lugar Santísimo; flores, lámparas y tenazas de oro;

<sup>50</sup> ollas, despabiladeras, tazones, recipientes y útiles para llevar brasas, de oro puro;

bisagras de oro para las puertas que daban al Lugar Santísimo y para las del salón principal del templo.

<sup>51</sup> Así que el rey Salomón terminó el trabajo que quería hacer para el templo del SEÑOR. Entonces reunió todo lo que su papá David había consagrado, la plata,

el oro y los objetos. Llevó todo eso y lo depositó en los tesoros del templo del SEÑOR.

### El cofre del pacto en el templo

**8** Entonces el rey Salomón reunió en Jerusalén a todos los ancianos líderes de Israel, a los jefes de las tribus y a los líderes de las familias de Israel para trasladar el cofre del pacto del SEÑOR desde Sion, la Ciudad de David, al templo. <sup>2</sup> Así que todos los israelitas se reunieron con el rey Salomón durante la fiesta del mes de etanim, el séptimo mes del año.

<sup>3</sup> Todos los ancianos líderes de Israel se hicieron presentes y los sacerdotes levantaron el Cofre Sagrado.

<sup>4</sup> Los sacerdotes y los levitas llevaron el cofre del SEÑOR, la carpa de reunión y los artículos sagrados que había en la carpa. <sup>5</sup> El rey Salomón y todos los israelitas reunidos con él para este propósito celebraron el sacrificio de tantas ovejas y ganado ante el cofre del pacto, que nadie pudo llevar la cuenta. <sup>6</sup> Entonces los sacerdotes pusieron el Cofre Sagrado del SEÑOR en su lugar bajo las alas de los querubines dentro del Lugar Santísimo en el templo. <sup>7</sup> Porque los querubines estiran sus alas por encima del Cofre Sagrado y de sus travesaños desde arriba. <sup>8</sup> Los travesaños son largos y desde el Lugar Santo se les ven las puntas sobresaliendo del Lugar Santísimo. Sin embargo, no se ven desde afuera y están ahí hasta el día de hoy. <sup>9</sup> Lo único que había dentro del Cofre Sagrado eran las dos tablas de piedra que Moisés colocó dentro del cofre en Horeb, donde el SEÑOR hizo pacto con los israelitas después de que salieron de Egipto.

<sup>10</sup> Cuando los sacerdotes salieron del Lugar Santo, la nube llenó el templo del SEÑOR <sup>11</sup> y no pudieron seguir de pie y continuar su trabajo porque el templo del SEÑOR se llenó de la gloria del SEÑOR.

<sup>12</sup> Entonces Salomón dijo:

«El SEÑOR hizo el sol para brillar en el cielo, pero habita en una nube oscura.

<sup>13</sup> Te he construido un templo maravilloso, un lugar donde habitarás para siempre».

<sup>14</sup> El rey entonces se volvió de frente hacia la asamblea de Israel para pronunciar la bendición para todos ellos, los cuales estaban de pie: <sup>15</sup> Dijo así:

«Bendito sea el SEÑOR, Dios de Israel, que con su mano ha cumplido lo que le prometió a mi papá David cuando dijo: <sup>16</sup> “Desde el día en que saqué de Egipto a mi pueblo Israel, no había elegido ninguna ciudad de entre todas las tribus de Israel para construir un templo en mi honor. Pero ahora elijo a David para que gobierne a mi pueblo Israel”.

<sup>17</sup> »Mi papá David tenía mucho interés en construir un templo en honor al SEÑOR, Dios de Israel. <sup>18</sup> Sin embargo el SEÑOR le dijo a mi papá David: “Sé que tú tienes mucho interés en construir un templo en mi honor, y eso es bueno. <sup>19</sup> Pero tú no construirás el templo, sino un hijo que vas a tener. Él será quien construirá el templo donde se me dará honor”.

† 880 LITROS Textualmente 40 batos. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>20</sup> «Así que el SEÑOR cumplió su promesa y yo he asumido el poder en lugar de mi papá David, soy el rey de Israel, tal como el SEÑOR lo prometió, y he construido el templo en honor al SEÑOR, Dios de Israel. <sup>21</sup> Hice un lugar en el templo para el Cofre Sagrado; dentro del cual está el pacto que el SEÑOR hizo con nuestros antepasados al sacarlos de Egipto».

<sup>22</sup> Entonces Salomón, de pie ante el altar del SEÑOR, en presencia de toda la asamblea de Israel, levantó sus brazos hacia el cielo <sup>23</sup> y dijo:

«SEÑOR, Dios de Israel, no hay ningún otro Dios como tú arriba en los cielos ni aquí abajo en la tierra. Tú hiciste el pacto con tu pueblo porque lo amas. Tú mantienes tu pacto y tu fiel amor con la gente que te sirve de todo corazón. <sup>24</sup> Tú has cumplido lo que prometiste a tu siervo David, mi papá, demostrando así con hechos lo que dijiste en palabras. <sup>25</sup> Ahora, SEÑOR, Dios de Israel, cumple las demás promesas que le hiciste a mi papá David. Dijiste: “David, si tus hijos me obedecen cuidadosamente, como lo hiciste tú, siempre habrá un descendiente tuyo que gobierne en Israel”.

<sup>26</sup> Ahora, Dios de Israel, te pido que cumplas la promesa que le hiciste a mi papá, tu siervo David.

<sup>27</sup> «Pero ¿en realidad puede vivir Dios en la tierra? Si ni los cielos más profundos pueden contenerte, entonces ¿cómo será adecuado para ti este templo que he hecho construir? <sup>28</sup> Sin embargo, te ruego que prestes atención a la petición y la súplica de tu siervo. SEÑOR mi Dios, escucha el grito de petición que hoy hago ante ti como tu siervo. <sup>29</sup> Así que mantén tu mirada en este templo día y noche, porque tú dijiste acerca de este lugar: “Ahí se dará honor a mi nombre”. Escucha a tu siervo cuando ore mirando hacia este lugar. <sup>30</sup> Escucha cuando tu pueblo Israel y tu siervo pidan tu favor en este lugar. ¡Por favor, escúchanos! Aunque vives en los cielos, escucha y perdónanos.

<sup>31</sup> «Por ejemplo, puede darse el caso de que alguien peque contra su semejante y sea colocado bajo juramento. Cuando el caso llegue ante el altar de este templo, <sup>32</sup> escucha desde el cielo. Haz justicia a tus siervos, condenando al culpable por el mal que hizo y reivindicando al inocente por hacer el bien. <sup>33</sup> Cuando tu pueblo peque y por eso sea derrotado en batalla por el enemigo, si vuelve a ti para darte honor, ora y te suplica desde este templo, <sup>34</sup> escucha desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo Israel. Hazlos regresar a la tierra que les diste a sus antepasados. <sup>35</sup> Cuando haya sequía y falte la lluvia porque pecaron contra ti, si ellos hacen oración hacia este lugar, confesando tu nombre y abandonando su pecado cuando los castigues, <sup>36</sup> escucha desde el cielo y perdona el pecado de tus siervos, tu pueblo Israel. Enséñales el buen camino para que lo sigan y dales la lluvia que necesita la tierra que tú les diste como herencia.

<sup>37</sup> «Puede suceder que haya hambre, epidemias o se arruinen las cosechas por cualquier tipo de plaga, sea por moho, por langostas o por gusanos; o que el enemigo tenga sitiada alguna ciudad, o en fin, que so-

brevenga cualquier plaga o enfermedad. <sup>38</sup> Si alguien de tu pueblo Israel ora o te suplica, consciente de la aflicción por la que está pasando, levantando los brazos hacia este lugar, <sup>39</sup> escúchalo desde el cielo donde vives, y perdónalo. Responde a su petición y dale a cada uno conforme a lo que tú sabes de su vida y actitud. Porque sólo tú conoces el corazón de cada ser humano. <sup>40</sup> De esta manera ellos te respetarán todos los días que vivan en la tierra que diste a nuestros antepasados.

<sup>41</sup> «Que suceda lo mismo cuando un extranjero que no es de tu pueblo Israel venga de un país lejano por causa de tu nombre. <sup>42</sup> Los pueblos conocerán tu gran nombre, tu mano fuerte y brazo exaltado. Cuando ese extranjero se acerque y ore en este templo, <sup>43</sup> escúchalo desde el cielo donde vives y concédele todo lo que pida para que todas las naciones del mundo lo conozcan tu nombre y te respeten como lo hace tu pueblo Israel. Así ellos sabrán que tu nombre se invoca en este templo que he construido.

<sup>44</sup> «Cuando obedeciendo tus órdenes salga tu pueblo para la guerra y pida al SEÑOR en oración hacia esta ciudad que tú elegiste y hacia el templo que construí para que se dé honra a tu nombre, <sup>45</sup> escucha en el cielo su petición y defiende su causa. <sup>46</sup> Es posible que ellos pequen contra ti puesto que no hay ser humano que no peque. Es posible que te enojen con ellos, que resulten hechos prisioneros por el enemigo y que sean llevados a su país, cerca o lejos. <sup>47</sup> Cuando eso ocurra y en la tierra donde estén cautivos comiencen a reflexionar, se vuelvan a ti y supliquen tu ayuda diciendo: “Hemos pecado y somos culpables de la maldad que hicimos”, <sup>48</sup> si se vuelven a ti de todo corazón y con toda el alma en la tierra de sus enemigos donde estén cautivos, y si oran a ti hacia la tierra que les diste a sus antepasados, hacia la ciudad que elegiste y hacia el templo que he construido para que se dé honra a tu nombre, <sup>49</sup> escucha su oración en el cielo, el lugar donde vives, defiende su causa <sup>50</sup> y perdona a tu pueblo que pecó contra ti. Perdónales la rebeldía que cometieron contra ti y haz que quienes los llevaron prisioneros tengan compasión de ellos. <sup>51</sup> Porque es tu herencia y tu pueblo que sacaste de Egipto como de un horno para fundir hierro.

<sup>52</sup> «Escucha, pues, las oraciones de tu pueblo Israel. Escucha cuando tu siervo te pida un favor por tu pueblo Israel. <sup>53</sup> Porque tú los separaste de todos los pueblos para ser tu pueblo querido, como lo hiciste por medio de tu siervo Moisés al sacar a nuestros antepasados de Egipto, tú Señor DIOS».

<sup>54</sup> Salomón oró de rodillas ante el altar del SEÑOR, con los brazos levantados. Cuando terminó de orar al SEÑOR, se puso de pie. <sup>55</sup> Entonces, con voz muy fuerte, pidió que Dios bendijera a todo el pueblo de Israel. Dijo:

<sup>56</sup> «¡Bendito sea el SEÑOR! Prometió dar paz a Israel y efectivamente lo hizo. Por medio de su siervo Moisés prometió muchas cosas buenas ¡y no ha fallado ni una

sola promesa! <sup>57</sup> Pido al SEÑOR nuestro Dios que nunca nos abandone y que esté con nosotros, así como lo estuvo con nuestros antepasados. <sup>58</sup> Así cuando nos propongamos seguir sus enseñanzas, podremos obedecer los mandatos, decretos y decisiones que él mandó a nuestros antepasados. <sup>59</sup> ¡Qué el SEÑOR nuestro Dios siempre recuerde esta oración al SEÑOR! Yo pido que siempre haga esto por su siervo el rey y por su pueblo Israel, día y noche. <sup>60</sup> Si hace todo esto, entonces todos los pueblos del mundo sabrán que el SEÑOR es el único Dios verdadero. <sup>61</sup> Sean todos leales y fieles al SEÑOR nuestro Dios y sigan siempre obedeciendo todos sus decretos y mandatos. Obedezcan en el futuro tal como lo hacen ahora».

<sup>62</sup> Entonces el rey y todo el pueblo de Israel ofrecieron sacrificios ante el SEÑOR. <sup>63</sup> Salomón sacrificó 22 000 toros y 120 000 ovejas al SEÑOR como ofrenda para festejar. De esta manera el rey y el pueblo dedicaron el templo al SEÑOR.

<sup>64</sup> Ese mismo día el rey Salomón también dedicó la parte central del patio que está delante del templo del SEÑOR. Celebró con sacrificios que deben quemarse completamente, ofrendas de cereal y con la grasa de animales que se usaron como ofrenda para festejar. Estos sacrificios los hizo en el patio que está delante del templo porque el altar que estaba delante del SEÑOR no daba abasto.

<sup>65</sup> En esa ocasión Salomón celebró la fiesta por siete días, y con él una asamblea muy grande de todo Israel, desde el paso de Jamat que quedaba en el norte, hasta el riachuelo de Egipto, al sur. Un gran número de personas comió, bebió y lo pasó bien junto al SEÑOR nuestro Dios por siete días. Después decidieron quedarse otros siete días más así. En total celebraron durante dos semanas. <sup>66</sup> Al día siguiente, Salomón despidió a la gente y ellos le agradecieron y volvieron a casa contentos por todo lo bueno que el SEÑOR había hecho a favor de su siervo David y por su pueblo Israel.

### Dios visita otra vez a Salomón

**9** Cuando Salomón terminó de construir el templo del SEÑOR, su propio palacio y todo lo que quería, <sup>2</sup> el SEÑOR se le apareció a Salomón por segunda vez, al igual que había hecho en Gabaón. <sup>3</sup> El SEÑOR le dijo: «He escuchado tu oración y lo que me pediste que hiciera. Tú construiste este templo y yo lo hice un lugar santo. Así que yo seré honrado aquí para siempre. Lo cuidaré y me fijaré en él.

<sup>4</sup> »En cuando a ti, si me sirves con honestidad y rectitud como David tu papá, me obedeces en todo lo que te he ordenado y cumples mis leyes y decretos, <sup>5</sup> entonces yo confirmaré para siempre tu dinastía en Israel de acuerdo a la promesa que le hice a David tu papá, cuando le aseguré que siempre gobernaría un descendiente de él en el trono de Israel.

<sup>6</sup> »Pero si ustedes y sus descendientes dejan de seguirme y se apartan de mí para servir y adorar a otros

dioses, y ya no cumplen los mandamientos y leyes que les di, <sup>7</sup> yo arrancaré a Israel de la tierra que les he dado y también arrojaré de mi vista el templo que consagré para que se dé honra a mi nombre. Israel se convertirá en objeto de burla y escarnio entre todas las naciones. <sup>8</sup> Entonces este templo se convertirá en un montón de ruinas; todo el que pase quedará impresionado y dirá burlonamente: «¿Por qué le hizo el SEÑOR esto tan horrible a este país y a este templo?» <sup>9</sup> Se le contestará: «Sucedió así porque ellos abandonaron al SEÑOR su Dios que sacó a sus antepasados de Egipto, y se aferraron a otros dioses, los adoraron y sirvieron. Por eso el SEÑOR hizo que les ocurriera este desastre».

<sup>10</sup> Le llevó 20 años a Salomón construir el templo del SEÑOR y el palacio del rey. <sup>11</sup> Y después de 20 años el rey Salomón le dio 20 aldeas de Galilea a Hiram, rey de Tiro. Salomón le dio al rey Hiram estas aldeas porque Hiram le ayudó a construir el templo y el palacio. Hiram le dio a Salomón todo el cedro, pino y oro que él quería. <sup>12</sup> Hiram viajó desde Tiro a ver las aldeas que Salomón le había dado, pero cuando las vio, no le gustaron para nada, <sup>13</sup> y dijo: «¿Qué son estas aldeas que me diste, mi hermano?» Él llamó a ese territorio Cabul †, y hasta el día de hoy esa región se llama así. <sup>14</sup> Hiram le había mandado al rey Salomón 3960 kilos de oro para la construcción del templo.

<sup>15</sup> El rey Salomón obligó a trabajadores a estar a su servicio para la construcción del templo del SEÑOR y de su propio palacio. Después los usó para construir el Milo, el muro alrededor de la ciudad de Jerusalén y luego para reconstruir las ciudades de Jazor, Meguido y Guézer. <sup>16</sup> El faraón, rey de Egipto, había peleado contra la ciudad de Guézer y la había incendiado matando a los cananeos que vivían ahí. Salomón se casó con la hija del faraón y el faraón le dio esa ciudad a Salomón como regalo de bodas. <sup>17</sup> Salomón la reconstruyó y también construyó la ciudad de Bet Jorón de abajo. <sup>18</sup> El rey Salomón también hizo construir las ciudades de Balat y Tadmor en el desierto de Judea. <sup>19</sup> También construyó ciudades de almacenaje, cuarteles para sus carros, cuarteles para alojar la caballería y todo lo que Salomón quiso construir tanto en Jerusalén como en el Líbano y en todo el territorio que gobernaba.

<sup>20</sup> A la gente que quedaba de los amorreos, hititas, ferezeos, heveos y jebuseos, los cuales no eran israelitas, <sup>21</sup> o sea a los descendientes de ellos que aun quedaban en el país y que los israelitas no habían podido destruir, Salomón los obligó a trabajos forzados como esclavos, y así siguen hasta el día de hoy. <sup>22</sup> Pero Salomón no obligó a ningún israelita a ser su esclavo, sino que los empleaba como soldados, comandantes y oficiales de los carros de combate y de la caballería.

<sup>23</sup> Había 550 supervisores a cargo de los proyectos de Salomón. Ellos dirigían a la gente que realizaba el trabajo. <sup>24</sup> La hija del faraón se mudó de la Ciudad de

† CABUL La palabra Cabul suena como una frase que significa como si fuera nada.

David al palacio que Salomón construyó para ella. Luego él construyó el Milo.

<sup>25</sup> Tres veces al año Salomón ofrecía sacrificios que deben quemarse completamente y ofrendas para festejar en el altar que construyó para el SEÑOR. El rey Salomón también quemaba incienso ante el SEÑOR. Así que conseguía lo que necesitaba para el templo.

<sup>26</sup> El rey Salomón también construyó barcos en Ezión Guéber. Esta aldea está cerca de Elat, a la orilla del mar Rojo, en la tierra de Edom. <sup>27</sup> El rey Hiram tenía hombres muy entendidos en cuanto al mar que viajaban mucho en barcos. Él los mandó para servir en la flotilla de Salomón y trabajar junto a los hombres de Salomón. <sup>28</sup> Las naves de Salomón fueron a Ofir y sus barcos trajeron casi 14 000 kilos † de oro de Ofir para el rey Salomón.

### La reina de Sabá

**10** Para honra del SEÑOR, la reina de Sabá oyó hablar de Salomón. Así que ella fue a ponerlo a prueba con preguntas difíciles. <sup>2</sup> Llegó a Jerusalén con una guardia muy grande, camellos cargados de especias, piedras preciosas y muchísimo oro. Cuando conoció a Salomón, le hizo toda clase de preguntas. <sup>3</sup> Salomón le contestó todas sus preguntas; ninguna de ellas fue demasiado difícil para él. <sup>4</sup> La reina de Sabá pudo comprobar toda la gran inteligencia de Salomón y vio el palacio que había construido. <sup>5</sup> También vio lo que comían, dónde vivían sus siervos, cómo servían sus ministros, cómo se vestían él y sus consejeros y el sacrificio que debe quemarse completamente en honor al SEÑOR. Ella quedó completamente atónita <sup>6</sup> y le dijo al rey: «De verdad en mi país me hablaron acerca de los logros de tu sabiduría. <sup>7</sup> No podía creer las noticias que me llegaban, pero cuando vi esos logros con mis propios ojos, me di cuenta de que no me habían contado ni la mitad de ellos. Tu sabiduría y riqueza sobrepasan lo que había escuchado. <sup>8</sup> ¡Qué afortunados son tus esposas y tus siervos! Ellos te sirven y escuchan tu sabiduría todos los días. <sup>9</sup> ¡Bendito sea el SEÑOR tu Dios! Le dio gozo hacerte rey de Israel. El SEÑOR Dios siempre ha amado a Israel y por eso te hizo rey, para que gobiernes con justicia y rectitud».

<sup>10</sup> Entonces la reina de Sabá le dio al rey cerca de 3960 kilos †† de oro. También le dio muchas especias y piedras preciosas. Jamás se volvió a ver que se recibiera tal abundancia de especias como las que ella le dio al rey Salomón.

<sup>11</sup> Los barcos de Hiram trajeron oro de Ofir y también mucha madera de sándalo y piedras preciosas. <sup>12</sup> Salomón usó la madera para hacer barandas en el templo del SEÑOR y el palacio. También usó la madera para hacer arpas y liras para los cantantes del templo. Nunca se había importado madera de sándalo ni hasta el día de hoy se ha vuelto a traer.

† 14 000 KILOS Textualmente 420 talentos. Ver tabla de pesas y medidas. †† 3960 KILOS Textualmente 120talentos. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>13</sup> Entonces el rey Salomón le dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso, todo lo que le pidió además de lo que el rey generosamente ya le había regalado. Luego ella y sus servidores regresaron a su país.

### El esplendor de Salomón

<sup>14</sup> Cada año el rey Salomón recibía 22 000 kilos de oro, <sup>15</sup> sin contar los impuestos cobrados a los pasajeros y a las ganancias de los comerciantes, a todos los reyes árabes y a los gobernadores de las provincias. <sup>16</sup> El rey Salomón hizo 200 escudos de oro martillado. Cada escudo contenía unos 6.5 kilos ‡ de oro. <sup>17</sup> También hizo trescientos escudos más pequeños de oro martillado; cada uno pesaba 1.5 kilos ††. El rey los colocó en el palacio llamado Bosque del Líbano.

<sup>18</sup> El rey Salomón también construyó un trono grande de marfil y lo recubrió de oro puro. <sup>19</sup> Había seis escalones para subir al trono, su espaldar era redondo y el asiento tenía brazos a cada lado. Dos leones estaban de pie a cada lado del trono. <sup>20</sup> En cada escalón había dos leones erguidos; eran 12 en total. Ningún otro reino tenía algo semejante. <sup>21</sup> Todas las copas y vasijas que tenía Salomón eran de oro. Toda la vajilla †† del palacio Bosque del Líbano era de oro puro. Nada en el palacio era hecho de plata porque en la época de Salomón había tanto oro que la gente no le daba mucho valor a la plata.

<sup>22</sup> El rey también tenía una flota de barcos de carga ††† que mandaba para hacer comercio con otros países. Esta flota era de Hiram, que cada tres años volvía con un cargamento de oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

<sup>23</sup> Salomón sobrepasó todos los reyes del mundo en sabiduría y riqueza. <sup>24</sup> Gente de todo el mundo quería ver al rey Salomón para escuchar la gran sabiduría que Dios le había dado. <sup>25</sup> Todos le llevaban cada año regalos: objetos de plata y oro, vestidos, armaduras, especias, caballos y mulas. <sup>26</sup> Así que Salomón reunió gran número de carros de combate y caballos. Tenía 1400 carros y 12 000 jinetes. Salomón construyó cuarteles de estacionamiento para los carros y también mantuvo algunos en Jerusalén. <sup>27</sup> El rey hizo que la plata fuera tan común en Jerusalén como la piedra y que la madera de cedro fuera tan común como las higueras que crecen en la llanura. <sup>28</sup> Los caballos de Salomón se importaban de Egipto y de Coa. Los comerciantes de la corte los compraban en Coa. <sup>29</sup> Se importaba un carro de Egipto a un costo de 600 monedas ††† de plata y un caballo a 150, para luego vendérselos a todos los reyes hititas y sirios por intermedio de los comerciantes de Salomón.

‡ 6.5 KILOS Textualmente 600 siclos. Ver tabla de pesas y medidas. †† 1.5 KILOS Textualmente 3 minas. Ver tabla de pesas y medidas. †† VAJILLA La palabra hebrea puede querer decir platos, herramientas o armas. ††† BARCOS DE CARGA Textualmente barcos de Tarsis. ††† MONEDAS Textualmente siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

### Salomón y sus muchas esposas

**11** Al rey Salomón le gustaban mucho las mujeres, especialmente las que venían de otras partes del mundo. Además de la hija del faraón, tenía mujeres hititas y mujeres de los moabitas, amonitas, edomitas y sidonios. <sup>2</sup> El SEÑOR le había dicho al pueblo de Israel: «No debes casarte con mujeres de otras naciones. El hacer eso te llevará a seguir a los dioses de otras naciones». Sin embargo, Salomón se enamoró de esas mujeres. <sup>3</sup> Él tuvo 700 esposas, hijas de otros jefes de estado, y 300 concubinas. Ellas lo alejaron de Dios. <sup>4</sup> Cuando Salomón era viejo, sus esposas lo convencieron de seguir a otros dioses y su corazón no estaba completamente entregado al SEÑOR, a diferencia de lo que había hecho su papá David. <sup>5</sup> Salomón fue devoto de Astarté, diosa de los sidonios. También adoró a Moloc, el ídolo horrible de los amonitas. <sup>6</sup> Así que Salomón hizo mal ante los ojos del SEÑOR y no siguió de todo corazón al SEÑOR como sí había hecho su papá David.

<sup>7</sup> En una colina junto a Jerusalén, Salomón construyó un lugar para adorar a Quemós, el ídolo horrible de los moabitas. En la misma colina, Salomón construyó un lugar para adorar a Moloc, ídolo horrible de los amonitas. <sup>8</sup> Salomón hizo lo mismo para complacer a todas sus esposas extranjeras. Sus esposas quemaban incienso y hacían sacrificios a sus dioses.

<sup>9</sup> Salomón dejó de seguir al SEÑOR, Dios de Israel. El SEÑOR, quien se le había aparecido dos veces, se enojó mucho con Salomón. <sup>10</sup> Le dijo a Salomón que no debía seguir a otros dioses; sin embargo, Salomón no obedeció el mandato del SEÑOR. <sup>11</sup> Así que el SEÑOR le dijo a Salomón: «Tú elegiste no mantener el pacto conmigo ni obedecer mis decretos. Así que yo te prometo que te voy a quitar el reino y se lo daré a uno de tus siervos. <sup>12</sup> Sin embargo, como amé a tu papá David, no te lo quitaré mientras vivas. Esperaré hasta que tu hijo llegue a ser el rey y entonces se lo quitaré a él. <sup>13</sup> De todos modos no le quitaré todo el reino; dejaré que gobierne una tribu. David era mi siervo; lo haré por él y por Jerusalén, la ciudad que yo elegí».

### Enemigos de Salomón

<sup>14</sup> Durante aquella época, el SEÑOR hizo que Hadad el edomita se volviera enemigo de Salomón. Hadad era de la familia del rey de Edom. <sup>15</sup> Ocurrió así: antes David había derrotado a Edom cuando Joab era el líder del ejército de David. Joab entró a Edom para sepultar a los muertos y mató a todos los hombres que aún vivían ahí. <sup>16</sup> Joab y todo Israel se quedaron en Edom por seis meses. Durante ese tiempo mataron a todos los hombres de Edom. <sup>17</sup> Pero siendo apenas un niño, Hadad se escapó a Egipto con algunos siervos de su papá. <sup>18</sup> Lo dejaron en Madián y fueron a Parán, donde se les juntaron otros refugiados mientras iban a Egipto. Le pidió ayuda al faraón, rey de Egipto, y el faraón

le dio a Hadad una casa y tierra. El faraón también lo apoyaba y le proporcionaba alimentos.

<sup>19</sup> Hadad le cayó muy bien al faraón y este le dio a Hadad su cuñada como esposa. La esposa del faraón era la reina Tapenés. <sup>20</sup> Así que la hermana de Tapenés se casó con Hadad y tuvieron un hijo llamado Guenubat. La reina Tapenés permitió que Guenubat se criara en la casa del faraón con sus hijos.

<sup>21</sup> Mientras estaba en Egipto, Hadad se enteró de la muerte de David y de la muerte de Joab, comandante del ejército. Así que Hadad le dijo al faraón:

—Quiero ir a mi país.

<sup>22</sup> Pero faraón contestó:

—Te he dado todo lo que necesitas aquí, ¿por qué quieres regresar?

Hadad contestó:

—Déjame ir, por favor.

<sup>23</sup> Dios hizo también que Rezón hijo de Eliadá se volviera enemigo de Salomón. Se había escapado de su dueño, Hadad Ezer, el rey de Sobá. <sup>24</sup> David había derrotado al ejército de Sobá, y después Rezón juntó algunos hombres y llegó a ser el jefe de un pequeño ejército. Rezón fue a Damasco y ahí se quedó como rey. <sup>25</sup> Rezón gobernó en Siria y odiaba a Israel, así que siguió siendo enemigo de Israel toda la época de la vida de Salomón. Rezón y Hadad le crearon muchos problemas a Israel.

<sup>26</sup> Jeroboán, hijo de Nabat y de Zerúa, se rebeló contra el rey. Jeroboán era uno de los siervos de Salomón y era de la tribu de Efraín. Su mamá era una viuda, de la aldea de Seredá.

<sup>27</sup> Esta es la explicación de la rebelión de Jeroboán contra el rey. Salomón estaba trabajando en la construcción del Milo y estaba arreglando el muro de la ciudad de su papá David. <sup>28</sup> Jeroboán era un hombre fuerte. Salomón vio que era un buen trabajador, entonces lo hizo jefe a cargo de los trabajadores de la tribu de José †.

<sup>29</sup> Un día Jeroboán estaba viajando fuera de Jerusalén. Ahías, el profeta de Siló, se encontró con él por el camino. Ahías vestía un manto nuevo; los dos estaban solos en el campo. <sup>30</sup> Ahías tomó su manto nuevo y lo rompió en doce pedazos. <sup>31</sup> Entonces Ahías le dijo a Jeroboán: «Toma diez pedazos de este manto. El SEÑOR, Dios de Israel, dice: “Yo le quitaré el reino a Salomón y te daré diez tribus. <sup>32</sup> Dejaré que la familia de David mantenga control sobre una sola tribu, en honor de mi siervo David y de Jerusalén, la ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel. <sup>33</sup> Yo le quitaré el reino a Salomón porque dejó de seguirme y es devoto de Astarté, la diosa falsa de Sidón. También adora a Quemós, el dios falso de Moab, y a Moloc, el dios falso de los amonitas. Salomón dejó de hacer lo que yo considero correcto. Ya no obedece mis decretos y no tiene presente mis decisiones, a diferencia de su papá David».

† TRIBU DE JOSÉ Se refiere a las tribus de Efraín y Manasés, los hijos de José.

<sup>34</sup> «Así que le quitaré el reino a la familia de Salomón, pero no del todo, porque quiero honrar a su papá David, quien cumplió con mis decisiones y decretos. Por eso yo decidí poner a Salomón hijo de David como príncipe durante toda su vida, <sup>35</sup> pero a su hijo le quitaré el reino. A ti, Jeroboán, te permitiré gobernar sobre las diez tribus, <sup>36</sup> y al hijo de Salomón sobre una tribu. Lo haré para que la lámpara de mi siervo David nunca se apague mientras sus descendientes gobiernan en Jerusalén, la ciudad que yo elegí como mía. <sup>37</sup> Pero te daré a gobernar todo lo que quieras, tú gobernarás todo Israel. <sup>38</sup> Si cumples con mis enseñanzas y me sigues, si haces los que yo considero correcto de tal manera que cumplas mis decretos al igual que David mi siervo, entonces de igual manera yo estaré contigo y haré de ti una dinastía firme, como en el caso de David, dándote a Israel. <sup>39</sup> A los hijos de David los castigaré, pero no para siempre».

### Muerte de Salomón

<sup>40</sup> Salomón intentó matar a Jeroboán, pero Jeroboán escapó a Egipto bajo a la protección de Sisac, rey de Egipto, y ahí se quedó hasta que murió Salomón.

<sup>41</sup> El resto de los hechos de Salomón, su sabiduría y todo lo que hizo están escritos en el libro *Las crónicas de Salomón*. <sup>42</sup> Durante 40 años, Salomón gobernó en Jerusalén sobre todo Israel. <sup>43</sup> Luego murió y fue sepultado con sus antepasados en la Ciudad de David, su papá. Entonces su hijo Roboán reinó en su lugar.

### Guerra Civil

**12** Roboán fue a Siquén porque todos los israelitas fueron allá para proclamarlo rey. <sup>2</sup> Jeroboán hijo de Nabat estaba todavía en Egipto a donde había escapado de Salomón. Allí se enteró de que Salomón había muerto. Entonces regresó a su ciudad de Zereda, en la región montañosa de Efraín. <sup>3</sup> Lo mandaron llamar, y él y todo el pueblo de Israel se presentaron ante Roboán y le dijeron:

<sup>4</sup> —Tu papá nos impuso un yugo demasiado pesado de llevar. Ahora, danos un yugo más liviano que el que tu papá nos dio y nosotros te serviremos.

<sup>5</sup> Roboán contestó:

—Vuelvan en tres días y les daré una respuesta.

Entonces la gente se fue. <sup>6</sup> Había algunos ancianos que aconsejaban a Salomón cuando aún vivía. El rey Roboán les preguntó lo que debía hacer:

—¿Cómo debo contestarle a este pueblo?

<sup>7</sup> Ellos le respondieron:

—Si hoy te pones al servicio del pueblo y les contestas en forma amable, ellos seguirán sirviéndote para siempre.

<sup>8</sup> Pero Roboán no les hizo caso. Les pidió consejo a sus amigos jóvenes que habían sido criados con él.

<sup>9</sup> Roboán dijo:

—El pueblo dijo: “Danos trabajo más liviano de lo que nos dio tu papá”. ¿Cómo piensan ustedes que debería contestarles? ¿Qué les digo?

<sup>10</sup> Los jóvenes que habían sido criados con él le dijeron:

—Así debes contestarle al pueblo. Tu papá los obligó a hacer trabajos pesados y tú les va a dar trabajo más liviano? Les tienes que decir: “Mi dedo meñique es más pesado que el lomo de mi papá”. <sup>11</sup> Y ahora ¿mi papá les dio un yugo demasiado pesado de llevar? ¡Pues yo les daré aun más! Si él los castigaba con azotes, yo los castigaré con látigos que llevan metal en la punta. <sup>††</sup>

<sup>12</sup> Puesto que Roboán le había dicho al pueblo: «Vuelvan en tres días», así volvieron a los tres días todos los israelitas y Jeroboán con ellos. <sup>13</sup> Entonces, el rey Roboán les habló duro y no hizo caso al consejo sugerido por los ancianos. <sup>14</sup> Hizo lo que sus amigos le aconsejaron. Entonces Roboán le dijo al pueblo:

—Mi papá los obligó a trabajar mucho, pero yo les daré aun más. Mi papá los castigó con azotes, pero yo los castigaré con látigos que llevan pedazos de metal en la punta.

<sup>15</sup> Así que el rey no hizo lo que el pueblo quería porque el SEÑOR lo dispuso así para cumplir la promesa que el SEÑOR le hizo a Jeroboán hijo de Nabat por medio del profeta Ahías de Siló.

<sup>16</sup> Todos los israelitas vieron que el nuevo rey no los quería escuchar. Por eso le dijeron al rey:

«¿Acaso somos parte de la familia de David?

¿Nos dieron tierras de Isaí?

Así que, Israel, vámonos a casa,

¡que el hijo de David gobierne a su propia gente!»

Entonces los israelitas se fueron a sus casas. <sup>17</sup> Pero Roboán gobernaba sobre los que vivían en las ciudades de Judá.

<sup>18</sup> El rey mandó a Adonirán, uno de los que dirigían los trabajadores, pero los israelitas lo apedrearon y murió. Roboán subió rápidamente a su carruaje y escapó a Jerusalén. <sup>19</sup> Así que Israel se rebeló contra la dinastía de David hasta el día de hoy.

<sup>20</sup> Cuando todos los israelitas oyeron que Jeroboán había vuelto, lo llamaron a una reunión y lo proclamaron rey sobre todo Israel. La tribu de Judá fue la única que siguió fiel a la familia de David.

<sup>21</sup> Al volver, Roboán juntó un ejército de todas las familias de Judá y de la tribu de Benjamín, 180 000 hombres, para luchar contra los israelitas y recuperar su reino. <sup>22</sup> Pero Dios le habló así a un hombre de Dios † llamado Semaías: <sup>23</sup> «Dile a Roboán hijo de Salomón, rey de Judá, y también a toda la gente de Judá y Benjamín y al resto del pueblo: <sup>24</sup> El SEÑOR les dice: “No vayan a la guerra en contra de los israelitas, sus hermanos. Vuélvase cada uno a su casa. ¡Yo soy la causa de todo esto!”» Así que los hombres del ejército de Ro-

† TODO ISRAEL Se refiere a las diez tribus del norte del país.

†† AZOTES [...] EN LA PUNTA o escorpiones. † HOMBRE DE DIOS Otra forma de referirse a un profeta. Esta expresión aparece repetidamente en este libro.

boán obedecieron el mandato del SEÑOR. Tal como el SEÑOR lo mandó, se fueron a casa.

<sup>25</sup> Siquén era una ciudad de la región montañosa de Efraín. Jeroboán la fortificó y vivió ahí, luego se mudó a la ciudad de Peniel y la convirtió en un fuerte.

<sup>26</sup> Jeroboán pensó: «La dinastía de David recuperará el reino <sup>27</sup> si la gente sigue yendo a ofrecer sacrificios al templo del SEÑOR en Jerusalén porque el corazón de este pueblo se volverá a su señor, o sea a Roboán, rey de Judá, me matarán y de nuevo lo seguirán». <sup>28</sup> Así que el rey le pidió consejo a sus sabios en cuanto a lo que debía hacer. Le dieron su opinión y Jeroboán hizo dos becerros de oro. El rey Jeroboán dijo al pueblo: «No deben ir más a Jerusalén para adorar. Israel, estos son los dioses que los sacaron de Egipto». <sup>129</sup> El rey Jeroboán colocó un becerro en Betel y otro en la ciudad de Dan. <sup>30</sup> Los israelitas viajaban a las ciudades de Betel y Dan para adorar los becerros. Esto fue un pecado muy grave.

<sup>31</sup> También Jeroboán construyó templos en santuarios sobre las colinas. Eligió sacerdotes de las diferentes tribus de Israel. No eligió sacerdotes que eran solamente de la tribu de Leví. <sup>32</sup> El rey Jeroboán también inauguró una nueva fiesta <sup>††</sup> como la que se celebraba en Judá. Pero esta fiesta se celebraba el día quince del octavo mes, y el rey ofreció sacrificios en el altar de la ciudad de Betel y también eligió sacerdotes en Betel para que prestaran servicio en los santuarios que hizo. <sup>33</sup> El rey Jeroboán decidió el tiempo que él quiso para la fiesta de los israelitas: el día 15 del octavo mes. En esa fecha ofrecía sacrificios y quemaba incienso en el altar que construyó en Betel.

### Dios habla contra Betel

**13** El SEÑOR le dijo a un hombre de Dios de Judá que fuera a la ciudad de Betel. Cuando llegó el hombre de Dios, el rey Jeroboán estaba parado junto al altar ofreciendo incienso. <sup>2</sup> El SEÑOR le había dicho al hombre de Dios que hablara en contra del altar. Él dijo:

«¡Altar, altar! El SEÑOR te dice: “La familia de David tendrá un hijo llamado Josías. Aunque hay sacerdotes que ahora offician en los santuarios sobre las colinas y ofrecen sacrificios encima de ti, Josías los sacrificará a ellos sobre ti y se quemarán huesos humanos sobre ti, altar”».

<sup>3</sup> Ese día el hombre de Dios demostró a la gente que eso iba a suceder en realidad. Dijo: «Esta es la señal de que el SEÑOR ha hablado. Él dijo: “Este altar será roto en pedazos, y las cenizas que están en él se caerán al suelo”».

<sup>4</sup> Cuando el rey Jeroboán escuchó el mensaje del hombre de Dios acerca del altar que está en Betel, quitó su mano del altar y apuntó hacia el hombre de Dios.

† ESTOS [...] DE EGIPTO Eso es lo que dijo Aarón cuando hizo el becerro de oro en el desierto. Ver Éx 32:4. †† NUEVA FIESTA Se refiere probablemente a la fiesta de las Enramadas, que se celebraba el día quince del séptimo mes, la cual duraba siete días. Ver Lv 23:39-43.

Dijo: «¡Arresten a ese hombre!» Pero al decir esto, su brazo quedó paralizado, y no lo pudo mover. <sup>5</sup> El altar se rompió en pedazos y las cenizas se desparramaron. Esta fue la prueba que el SEÑOR había prometido.

<sup>6</sup> Entonces el rey Jeroboán dijo al hombre de Dios:

—Por favor, ora por mí al SEÑOR tu Dios para que me sane el brazo.

Así que el hombre de Dios oró al SEÑOR, y se sanó el brazo del rey, volviendo a ser como era antes. <sup>7</sup> Y el rey le dijo al hombre de Dios:

—Ven conmigo a casa, visítame un rato y te daré un regalo.

<sup>8</sup> Pero el hombre de Dios le respondió al rey:

—No iría contigo, ni comería contigo ni bebería siquiera un vaso de agua en este lugar, aunque me dieras hasta la mitad de tus posesiones. <sup>9</sup> El SEÑOR me dijo que no bebiera nada aquí y que no volviera por el mismo camino por donde vine.

<sup>10</sup> Así que el hombre de Dios viajó de regreso por otro camino diferente del que usó para llegar a Betel.

<sup>11</sup> Había un profeta viejo que vivía en la ciudad de Betel. Sus hijos le contaron lo que había sucedido con el altar de Betel y lo que el hombre de Dios le había dicho al rey Jeroboán. <sup>12</sup> El profeta viejo dijo: «¿Por cuál camino salió?» Y le mostraron cuál era el camino que el profeta de Judá había tomado. <sup>13</sup> El profeta viejo pidió que ensillaran su burro. Así lo hicieron y se fue.

<sup>14</sup> El profeta viejo estaba buscando al hombre de Dios y lo encontró sentado debajo de un roble. Le preguntó:

—¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá?

El hombre de Dios contestó:

—Sí, soy yo.

<sup>15</sup> Entonces el profeta viejo le dijo:

—Por favor, ven a casa y come conmigo.

<sup>16</sup> Pero el hombre de Dios contestó:

—No puedo ir a casa contigo, no puedo comer ni beber en este lugar. <sup>17</sup> El SEÑOR me dijo: “No comas ni bebas nada en ese lugar. Y no vuelvas por el mismo camino que viniste”.

<sup>18</sup> Entonces el profeta anciano dijo:

—Pero yo también soy un profeta como tú.

Le mintió diciendo:

—Un ángel del SEÑOR vino y me dijo que te llevara a mi casa y te diera algo de comer y de beber.

<sup>19</sup> Así que el hombre de Dios fue con el viejo profeta y comió y bebió con él. <sup>20</sup> Mientras todavía estaban en la mesa, el SEÑOR le habló al viejo profeta. <sup>21</sup> En voz alta le dijo al hombre de Dios:

—El SEÑOR dice que tú no lo obedeciste. No hiciste lo que el SEÑOR te mandó. <sup>22</sup> Te mandó que no comieras ni bebieras nada en este lugar, pero tú volviste, comiste y bebiste. Por eso no te sepultarán donde se sepulta a tu familia.

<sup>23</sup> El hombre de Dios terminó de comer y beber. Entonces el viejo profeta le ensilló un asno y el hombre de Dios se fue. <sup>24</sup> Mientras iba de regreso, un león lo atacó y lo mató. El cuerpo del profeta quedó ahí, y el



asno y el león se quedaron parados junto al cadáver. <sup>25</sup> Otros viajeros pasaron por ahí y vieron el cuerpo y el león parado al lado. Así que los hombres fueron a donde vivía el viejo profeta y le contaron lo que habían visto en el camino.

<sup>26</sup> Cuando el viejo profeta escuchó esto, dijo: «Ese es el hombre de Dios que no obedeció el mandato del SEÑOR. Así que el SEÑOR mandó un león para matarlo, tal como el SEÑOR le había dicho». <sup>27</sup> Entonces el profeta les dijo a sus hijos: «Ensillean el asno». Y ellos lo ensillaron. <sup>28</sup> Cuando el viejo profeta encontró el cadáver, el asno y el león estaban todavía parados cerca del cuerpo. El león no se lo había comido ni había herido al asno.

<sup>29</sup> El profeta puso el cadáver arriba del asno y lo regresó a la ciudad para lamentar su muerte y sepultarlo. <sup>30</sup> Sepultó al hombre en el sepulcro de su propia familia y lo lamentó diciendo: «¡Ay, mi hermano, siento lástima por ti!» <sup>31</sup> Así el profeta viejo sepultó el cadáver y les dijo a sus hijos: «Cuando me muera, pónganme en el mismo sepulcro y coloquen mis huesos en el mismo lugar junto a los de este hombre. <sup>32</sup> Con certeza se cumplirá lo que el SEÑOR habló por medio de él contra el altar que está en Betel y contra los otros santuarios que están en las ciudades de Samaria».

<sup>33</sup> Después de esto, Jeroboán no cambió su conducta y siguió su mal camino como si nada. Continuó eligiendo a gente de cualquier tribu para que fueran sacerdotes † de los santuarios sobre las colinas. Le daba autoridad de ser sacerdote de los santuarios sobre las colinas a cualquiera que quisiera serlo. <sup>34</sup> Fue este asunto lo que ocasionó que la dinastía de Jeroboán pecara y lo que finalmente la llevó a ser destruida y a que desapareciera de la faz de la tierra.

### Muerte del hijo de Jeroboán

**14** En ese tiempo, Abías hijo de Jeroboán, estaba enfermo. <sup>2</sup> Jeroboán le dijo a su esposa: «Vete a Siló para ver al profeta Ahías, el hombre que me informó que yo iba a ser el rey de Israel. Vístete de tal forma que la gente no sepa que eres mi esposa. <sup>3</sup> Al profeta, dale diez panes, algunas tortas y un frasco de miel. Pregúntale entonces lo que va a pasar con nuestro hijo. El profeta Ahías te lo dirá».

<sup>4</sup> Así que la esposa del rey hizo lo que le pidió. Fue a la casa del profeta Ahías que estaba en Siló. Ahías ya estaba viejo y ciego, <sup>5</sup> pero el SEÑOR le dijo: «La esposa de Jeroboán viene a preguntarte si tienes un mensaje en cuanto a su hijo que está enfermo». También le dijo a Ahías lo que tenía que decir.

La esposa de Jeroboán llegó a casa de Ahías todavía disimulando quién era. <sup>6</sup> Pero cuando Ahías escuchó pasos en la puerta, dijo: «Entra, esposa de Jeroboán. ¿Por qué disimulas lo que eres? Tengo malas noticias. <sup>7</sup> Ve y dile a Jeroboán que el SEÑOR, Dios de Israel, dice esto: "Jeroboán, yo te elegí de entre todos los israelitas

† GENTE [...] FUERAN SACERDOTES La ley enseñaba que solamente los de la tribu de Leví podían ser sacerdotes.

y te puse a gobernar a mi pueblo. <sup>8</sup> La familia de David reinaba sobre Israel, pero yo les quité el reino a ellos y te lo di a ti. Pero tú no eres como mi siervo David, que siempre obedeció mis mandatos y me siguió de corazón e hizo sólo lo que pienso que es correcto.

<sup>9</sup> Sino que hiciste más mal que todos los reyes anteriores. Hiciste dioses extraños e imágenes de metal fundido para ponerme furioso. Tú me has despreciado y por eso te he abandonado <sup>10</sup> y también por eso, Jeroboán te traeré muchas dificultades y mataré a todos los varones de tu familia. Destruiré completamente a tu familia como el fuego quema el estiércol. <sup>11</sup> Cualquiera de tu familia que muera en la ciudad será devorado por los perros, y los que mueran en los campos serán devorados por las aves de rapiña. Es la decisión del SEÑOR».

<sup>12</sup> Ahora, regresa a tu casa y en cuanto entres a la ciudad, tu hijo morirá. <sup>13</sup> Lo sepultarán y todo Israel llorará por él. Pero tu hijo será el único de la familia de Jeroboán que será sepultado, porque es el único de la familia de Jeroboán en el que el SEÑOR, Dios de Israel, ha encontrado algo bueno. <sup>14</sup> El SEÑOR pronto establecerá un nuevo rey en Israel y el nuevo rey destruirá a la familia de Jeroboán. <sup>15</sup> Así el SEÑOR sacudirá fuertemente a Israel y la gente se atemorizará, temblarán como una planta del río. Expulsará a Israel de esta tierra buena que les dio a sus antepasados. Entonces los dispersará al otro lado del río Éufrates porque el SEÑOR está furioso con el pueblo, pues lo ha provocado haciendo imágenes en honor a Aserá. <sup>16</sup> Jeroboán pecó e hizo pecar a los israelitas. Así que Dios permitirá que los israelitas sean derrotados».

<sup>17</sup> La esposa de Jeroboán volvió a Tirsá, y en cuanto entró a la casa, murió el hijo. <sup>18</sup> Todo Israel lo sepultó y lo lamentó tal como el SEÑOR dijo por medio de su siervo, el profeta Ahías.

<sup>19</sup> El rey Jeroboán hizo muchas otras cosas. Hizo guerras y siguió gobernando el pueblo. Todo lo que hizo está en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>20</sup> Jeroboán reinó durante 22 años. Luego murió y fue sepultado con sus antepasados. Entonces su hijo Nadab reinó en su lugar.

### Roboán, rey de Judá

<sup>21</sup> Cuando Roboán hijo de Salomón llegó a ser el rey de Judá, tenía 41 años de edad. Gobernó en la ciudad de Jerusalén unos 17 años. Jerusalén es la ciudad donde el SEÑOR quería ser honrado. De todas las ciudades de Israel, él escogió a Jerusalén. La mamá de Roboán era Noamá, una amonita.

<sup>22</sup> Los de Judá pecaron y obraron mal ante los ojos del SEÑOR. Sus pecados provocaron el enojo de Dios, más que los de todos sus antepasados. <sup>23</sup> Al igual que los de Israel, ellos también construyeron santuarios sobre las colinas y altares, y junto a ellos levantaron estatuas dedicadas a la diosa Aserá. Prepararon sus santuarios en cada colina alta y debajo de cada árbol verde. <sup>24</sup> Había hombres que representaban estos dio-

ses y cobraban dinero por tener relaciones sexuales. Así que el pueblo de Judá cometió mucha maldad, igual que la gente que vivía antes en esa tierra, la cual el SEÑOR les había quitado a ellos para dársela a los israelitas.

<sup>25</sup> En el quinto año del reinado de Roboán, subió Sisac, rey de Egipto, y atacó a Jerusalén. <sup>26</sup> Sisac saqueó los tesoros depositados en el templo del SEÑOR y los del palacio del rey. También robó los escudos de oro <sup>27</sup> Así que el rey Roboán hizo otros escudos de bronce para poner en su lugar y se los dieron a los guardias que vigilaban la puerta del palacio del rey. <sup>28</sup> Cada vez que el rey iba al templo del SEÑOR, los guardias iban con él llevando sus escudos, y después de terminar volvían a guardar los escudos en la pared del cuarto de la guardia.

<sup>29</sup> El resto de los hechos del rey Roboán está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>30</sup> Roboán y Jeroboán siempre estaban en guerra el uno contra el otro.

<sup>31</sup> Roboán murió y fue sepultado con sus antepasados en la Ciudad de David. Su mamá era Noamá, una mujer amonita. El hijo de Roboán, Abías, reinó en su lugar.

#### Abías, rey de Judá

**15** Abías comenzó a reinar en Judá cuando Jeroboán hijo de Nabat ya llevaba 18 años reinando en Israel. <sup>2</sup> Abías gobernó en Jerusalén por tres años. Su mamá era Macá, hija de Absalón.

<sup>3</sup> Abías cometió todos los pecados que su papá había cometido antes de él. Abías le fue infiel al SEÑOR su Dios, no era como su abuelo David, quien había sido tan fiel. <sup>4</sup> Sin embargo, en honor a David, el SEÑOR su Dios le permitió a Abías reinar en Jerusalén, tener un hijo y dar seguridad a Jerusalén. <sup>5</sup> David siempre hizo lo que el SEÑOR quería, obedeciendo siempre sus mandatos. En lo único que David no obedeció fue en lo relacionado con Urías el hitita.

<sup>6</sup> Roboán y Jeroboán siempre se hicieron la guerra. <sup>7</sup> Todo el resto de lo que hizo Abías está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*.

Durante todo el reinado de Abías hubo guerra entre él y Jeroboán. <sup>8</sup> Abías murió y fue sepultado en la Ciudad de David. Su hijo Asá reinó en su lugar.

#### Asá, rey de Judá

<sup>9</sup> Jeroboán llevaba 20 años reinando en Israel cuando Asá comenzó a reinar en Judá. <sup>10</sup> Asá gobernó en Jerusalén unos 41 años. El nombre de su abuela era Macá, hija de Absalón.

<sup>11</sup> Asá hizo lo que el SEÑOR consideraba correcto, tal como lo hizo su antepasado David. <sup>12</sup> Había hombres que representaban otros dioses y cobraban dinero por tener relaciones sexuales con gente que quería tener relaciones sexuales con los dioses. Asá los echó del país. También quitó los ídolos que hicieron sus antepasados. <sup>13</sup> También le quitó el puesto de reina madre a

su abuela Macá porque ella había hecho imágenes terribles de la diosa falsa Aserá. Asá derribó esas terribles imágenes y las quemó en el valle de Cedrón.

<sup>14</sup> Asá no destruyó los santuarios sobre las colinas, pero él fue fiel al SEÑOR toda su vida. <sup>15</sup> Asá y su papá ofrendaron al SEÑOR oro, plata y otras cosas. Asá depositó todo eso en el templo.

<sup>16</sup> Mientras Asá era el rey de Judá siempre hubo guerra contra Basá, rey de Israel. <sup>17</sup> Basá atacó a Judá porque quería aislar el país de Asá, o sea, Judá. Así que fortificó la ciudad de Ramá. <sup>18</sup> Por eso Asá tomó toda la plata y oro de los depósitos del templo del SEÑOR y el palacio del rey, y con sus siervos lo mandó a Ben Adad, rey de Siria, hijo de Tabrimón y nieto de Hezión. Damasco era la capital de Ben Adad. <sup>19</sup> Asá también le mandó este mensaje: «Hagamos un pacto de paz como el que tuvieron mi papá y el tuyo. Te envío regalos de plata y oro. No mantengas más tu pacto con Basá, rey de Israel, para que salga de mi país y nos deje tranquilos».

<sup>20</sup> Así que el rey Ben Adad hizo un pacto con Asá y mandó su ejército a luchar contra las aldeas israelitas de Iyón, Dan, Abel Betmacá, las aldeas cerca de lago de Galilea y el área de Neftalí. <sup>21</sup> Cuando Basá oyó esto, dejó de fortificar a Ramá, abandonó la ciudad y se volvió a Tirsá. <sup>22</sup> Entonces el rey Asá le dio la orden a todo el pueblo de Judá, sin excepción, de que ayudaran a quitar todas las piedras y maderas que Basá había estado fortificando a Ramá y fortificó con ellas Gueba del territorio de Benjamín, y también Mizpa.

<sup>23</sup> El resto de los hechos de Asá, las grandes obras y las ciudades que construyó están escritos en *Las crónicas los reyes de Judá*. Desgraciadamente Asá se enfermó de gota † en su vejez <sup>24</sup> y murió. Lo sepultaron con sus antepasados en la Ciudad de David. Entonces Josafat, el hijo de Asá, reinó en su lugar.

#### Nadab, rey de Israel

<sup>25</sup> Asá había gobernado como rey de Judá por dos años cuando Nadab hijo de Jeroboán llegó a ser el rey de Israel. Nadab gobernó a Israel por dos años <sup>26</sup> pero obró mal a los ojos del SEÑOR. Pecó de la misma manera que su papá Jeroboán, cuyo pecado fue motivo para que los israelitas pecaran.

<sup>27</sup> Basá hijo de Ahías, de la tribu de Isacar, hizo un plan para matar a Nadab. Durante aquella época Nadab y todo Israel estaban atacando la aldea de Guibetón, una aldea filisteá. En ese lugar Basá asesinó a Nadab <sup>28</sup> en el tercer año de Asá, rey de Judá. Entonces Basá pasó a ser el siguiente rey de Israel.

#### Basá, rey de Israel

<sup>29</sup> Cuando Basá llegó a ser el nuevo rey, mató a toda la familia de Jeroboán sin dejar ni uno vivo. Esto ocurrió tal como el SEÑOR había dicho cuando habló por medio de su siervo Ahías de Siló. <sup>30</sup> El rey Jeroboán hi-

† GOTA o una enfermedad de los pies.

zo que los israelitas cometieran muchos pecados. Lo que enojó muchísimo al SEÑOR, Dios de Israel.

<sup>31</sup> Lo demás que hizo Nadab está escrito en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>32</sup> Durante toda la época que Basá gobernó en Israel hizo la guerra contra Asá, rey de Judá.

<sup>33</sup> Basá hijo de Ahías pasó a ser el rey de Israel cuando Asá había gobernado en Judá por tres años. Basá gobernó en Tirsá 24 años, <sup>34</sup> pero Basá obró mal delante del SEÑOR. Cometió los mismos pecados que cometió Jeroboán, quien hizo pecar a los israelitas.

**16** Entonces el SEÑOR le dio este mensaje a Jehú hijo de Jananí, dirigido a Basá: <sup>2</sup> «Yo te hice importante cuando sólo eras polvo y te elevé a ser el líder de mi pueblo Israel. Sin embargo tú has seguido con los mismos pecados que cometió Jeroboán. Has arrastrado a Israel para que peque, y su pecado me ha enojado mucho. <sup>3</sup> Así que voy a sacarte como se saca la basura, Basá. Contigo y con tu familia haré lo mismo que hice con la familia de Jeroboán hijo de Nabat. <sup>4</sup> Si alguien de la familia de Basá muere en la ciudad se lo comerán los perros, y si alguno muere en el campo se lo comerán las aves del cielo. <sup>5</sup> El resto de los hechos de Basá y las grandes obras que él realizó están escritos en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>6</sup> Basá murió y fue sepultado en Tirsá y su hijo Elá reinó en su lugar».

<sup>7</sup> Así que el SEÑOR mandó un mensaje en contra de Basá y su familia por medio de Jehú el profeta. Basá hizo mucha maldad contra el SEÑOR y lo hizo enojar porque cometió los mismos pecados que la familia de Jeroboán que estuvo antes de él y por los cuales Dios destruyó a toda esa familia.

#### Elá, rey de Israel

<sup>8</sup> Cuando Asá llevaba reinando 26 años en Judá, Elá hijo de Basá comenzó a gobernar en Israel. Fue rey en Tirsá dos años.

<sup>9</sup> Zimri, uno de los oficiales del rey Elá, tenía a su cargo la mitad de los carros de combate del rey, pero hacía planes para derrocar a Elá.

El rey Elá estaba de fiesta en Tirsá y se emborrachó en la casa de Arsá, el administrador del palacio de Tirsá. <sup>10</sup> Zimri entró a la casa y mató al rey Elá. Esto sucedió en el año 27 del reinado de Asá, en Judá. Entonces Zimri comenzó a reinar en Israel en lugar de Elá.

#### Zimri, rey de Israel

<sup>11</sup> En cuanto Zimri ocupó el trono y comenzó a reinar, mató a toda la familia de Basá. No dejó con vida a ningún varón de la familia. Zimri también mató a todo aquel que tuviera derecho de vengar la muerte de Elá, incluso a sus amigos. <sup>12</sup> Así Zimri destruyó a toda la familia de Basá, tal como decía el mensaje que el SEÑOR mandó en contra de Basá por medio del profeta Jehú.

<sup>13</sup> Esto sucedió debido a todos los pecados de Basá y

de su hijo Elá que hicieron pecar a Israel e hicieron enojar al SEÑOR Dios porque adoraban ídolos.

<sup>14</sup> El resto de los hechos de Elá está escrito en *Las crónicas de los reyes de Israel*.

<sup>15</sup> Zimri comenzó a gobernar en Israel en el año 27 del reinado de Asá, en Judá. Zimri gobernó en Tirsá por sólo siete días. El ejército israelita estaba en Guibetón, que estaba bajo el control de los filisteos. <sup>16</sup> En el campamento los soldados se enteraron de que Zimri había derrocado y matado al rey. Así que los soldados en el campamento proclamaron nuevo rey a Omrí, el comandante del ejército. <sup>17</sup> Entonces Omrí salió de Guibetón y fue a Tirsá con todo el ejército de Israel, rodearon la ciudad y la atacaron. <sup>18</sup> Cuando Zimri vio que habían capturado la ciudad, entró al recinto del palacio, pero los soldados quemaron el palacio con todos los que estaban adentro y él murió. <sup>19</sup> La muerte de Zimri se debió a que pecó y obró mal delante del SEÑOR. Siguió con el mismo pecado que cometió Jeroboán y con el cual hizo pecar a los israelitas.

<sup>20</sup> La historia acerca de los planes que hizo Zimri para el derrocamiento y el resto de sus hechos está escrito en *Las crónicas de los reyes de Israel*.

#### Omri, rey de Israel

<sup>21</sup> Los israelitas se dividieron en dos partidos, unos apoyaban a Tibni hijo de Guinat y lo querían hacer rey, otros seguían a Omrí. <sup>22</sup> Pero los seguidores de Omrí eran más fuertes que los de Tibni hijo de Guinat, así que Tibni murió y Omrí pasó a ser el rey.

<sup>23</sup> En el año 31 del reinado de Asá en Judá, Omrí comenzó a reinar en Israel. Omrí gobernó a Israel durante 12 años, seis de los cuales fueron desde la ciudad de Tirsá. <sup>24</sup> Pero Omrí le compró a Sémer el monte de Samaria por 66 kilos † de plata. Omrí construyó una ciudad en la montaña y la llamó Samaria de acuerdo con el nombre Sémer del antiguo dueño del monte.

<sup>25</sup> Omrí obró mal delante del SEÑOR, fue peor que todos los reyes que vivieron antes de él. <sup>26</sup> Siguió con el mismo pecado que cometió Jeroboán hijo de Nabat, con el cual hizo pecar a Israel e hizo enojar al SEÑOR porque adoraban ídolos.

<sup>27</sup> El resto de los hechos de Omrí y las grandes obras que realizó están escritos en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>28</sup> Omrí murió y fue sepultado en Samaria, y su hijo Acab reinó en su lugar.

#### Acab, rey de Israel

<sup>29</sup> Acab hijo de Omrí llegó a ser rey de Israel en el año 38 de Asá, en Judá. Acab gobernó en Israel desde la ciudad de Samaria durante unos 22 años. <sup>30</sup> Acab hizo lo que el SEÑOR considera malo y fue peor que los reyes que vivieron antes de él. <sup>31</sup> No fue suficiente con que Acab cometiera los mismos pecados que Jeroboán hijo de Nabat había cometido, sino que además se ca-

† 66 KILOS Textualmente dos talentos. Ver tabla de pesas y medidas.

só con Jezabel hija de Et Baal, rey de los sidonios. Entonces Acab comenzó a servir y a adorar a Baal.

<sup>32</sup> Acab construyó un templo en Samaria para la adoración de Baal y dentro del templo construyó un altar.

<sup>33</sup> Acab también instaló una imagen para adorar a la diosa Aserá. Acab dio más motivos para enojar al SEÑOR, Dios de Israel, que todos los demás reyes que vivieron antes de él.

<sup>34</sup> Durante la época de Acab, Jiel de Betel construyó de nuevo la ciudad de Jericó. Cuando comenzó la obra, murió Abirán, su hijo mayor, y cuando puso las puertas de la ciudad murió su hijo más joven, Segub. Ocurrió tal como el SEÑOR anunció que ocurriría cuando habló por medio de Josué hijo de Nun. †

### Elías y la sequía

**17** Elías era un profeta de la aldea de Tisbé, que está en Galaad. Fue y le dijo al rey Acab: «Vengo de la presencia del SEÑOR viviente, el Dios de Israel. Por su poder, te aseguro que ni lluvia ni rocío caerán en los próximos años, hasta que yo dé la orden».

<sup>2</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Elías: <sup>3</sup> «Vete de este lugar, hacia el oriente y escóndete cerca del arroyo de Querit, que está al otro lado del Jordán. <sup>4</sup> Podrás beber agua del arroyo, y he mandado a los cuervos que te lleven comida». <sup>5</sup> Elías hizo lo que el SEÑOR le dijo y fue a vivir cerca del arroyo Querit, al oriente del río Jordán. <sup>6</sup> Cada día los cuervos le llevaban carne y pan, tanto por la mañana como al atardecer, y bebía agua del arroyo.

<sup>7</sup> Como no había lluvia, después de un tiempo se secó el arroyo. <sup>8</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Elías: <sup>9</sup> «Vete a Sarepta en Sidón y vive ahí. En aquel lugar vive una viuda a quien yo le he ordenado que te dé comida».

<sup>10</sup> Así que Elías se fue a Sarepta y al entrar por la puerta de la aldea, vio a una viuda que estaba juntando leña para el fuego. Elías le dijo:

—¿Puede traerme un poco de agua para beber?

<sup>11</sup> Mientras ella iba a buscar el agua, Elías añadió:

—Y un pedazo de pan, por favor.

<sup>12</sup> La mujer le contestó:

—Te aseguro ante el SEÑOR tu Dios que no tengo pan. Sólo tengo un poco de harina en el recipiente y me queda sólo un poco de aceite de oliva en la jarra. Hoy vine a juntar dos leños para hornear en casa la última comida que me queda. Mi hijo y yo la íbamos a comer para luego dejarnos morir de hambre.

<sup>13</sup> Elías le dijo a la mujer:

—No te preocupes, ve y haz la comida que dijiste, pero primero hazme un panecito de la harina que tienes y tráemelo. Después cocina para ti y tu hijo. <sup>14</sup> El SEÑOR, Dios de Israel, dice: “Aquel recipiente de harina nunca se terminará ni se agotará el aceite y así continuará hasta que el SEÑOR mande lluvia a la tierra”.

<sup>15</sup> Entonces la mujer hizo lo que Elías le había dicho y tanto él como la mujer y su hijo tuvieron suficiente comida por mucho tiempo. <sup>16</sup> El recipiente de harina y la

jarra de aceite nunca quedaron vacíos, tal como el SEÑOR dijo por medio de Elías. <sup>17</sup> Después de un tiempo, el hijo de la viuda, que era la dueña de la casa, se enfermó y estaba tan mal que apenas respiraba. <sup>18</sup> La mujer entonces le dijo a Elías:

—Tú eres un hombre de Dios. ¿Me puedes ayudar? ¿O viniste aquí sólo para recordarme mis pecados y matar a mi hijo?

<sup>19</sup> Elías le dijo:

—Dame a tu hijo.

Elías lo llevó al cuarto de arriba donde él se alojaba y lo acostó sobre su cama. <sup>20</sup> Luego Elías suplicó al SEÑOR en voz alta: «SEÑOR mi Dios. Esta mujer me está dando hospedaje. ¿Le vas a romper el corazón? ¿Vas a matar a su hijo en recompensa?» <sup>21</sup> Entonces Elías se tendió tres veces sobre el niño suplicando al SEÑOR en voz alta: «SEÑOR mi Dios, permite que este niño viva de nuevo».

<sup>22</sup> El SEÑOR respondió a la oración de Elías y el niño comenzó a respirar de nuevo. ¡Estaba vivo! <sup>23</sup> Elías lo levantó y lo bajó del cuarto a la casa de la mujer y se lo entregó. Le dijo:

—Mira, tu hijo está vivo.

<sup>24</sup> La mujer contestó:

—Ahora sé que de verdad eres un hombre de Dios y sé que el SEÑOR verdaderamente habla por medio de ti.

### Elías y los profetas de Baal

**18** Después de pasar mucho tiempo, en el tercer año, el SEÑOR le dijo a Elías: «Ve y reúnete con el rey Acab, pronto mandaré lluvia». <sup>2</sup> Así que Elías fue a ver a Acab.

El hambre que se sufría en Samaria era muy grave. <sup>3</sup> Así que el rey Acab mandó llamar a Abdías, el administrador del palacio del rey. Abdías era un verdadero seguidor del SEÑOR. <sup>4</sup> En un momento que Jezabel decidió terminar con los profetas del SEÑOR, Abdías tomó 100 profetas y los escondió en dos cuevas, 50 en cada una, y les daba agua y alimentos. <sup>5</sup> El rey Acab le dijo a Abdías: «Ven conmigo, revisaremos cada fuente y riachuelo del país para ver si podemos encontrar suficiente pasto para mantener vivos a los caballos y a las mulas, y así no tener que matarlos». <sup>6</sup> Cada uno escogió la parte del país que iba a recorrer. Acab se fue solo por un lado y Abdías solo por el otro. <sup>7</sup> Mientras Abdías hacía el recorrido, se encontró con Elías. Al reconocerlo, Abdías se postró rostro en tierra ante Elías y dijo:

—¿De veras es usted mi señor Elías?

<sup>8</sup> Elías le contestó:

Sí, soy yo. Ve y dile a tu señor que Elías está aquí.

<sup>9</sup> Entonces Abdías le dijo:

—Si yo le digo a Acab que sé dónde estás, ¡él me matará! No te hecho nunca nada malo, ¿por qué quieres que muera? <sup>10</sup> Tan seguro como que vive el SEÑOR tu Dios, que el rey te ha buscado por todas partes. Al buscarte en un país, si el gobernante del país decía

† OCURRIÓ [...] HIJO DE NUN Ver Jos 6:26.

que tú no estabas ahí; entonces Acab obligaba al gobernante a jurar que tú no estabas. <sup>11</sup> Y ahora tú me dices que vaya a decirle al rey que estás aquí. <sup>12</sup> Si le digo que tú estás aquí, entonces el Espíritu del SEÑOR te llevará a otro sitio, vendrá aquí el rey Acab, y al no encontrarte me matará. Yo he seguido al SEÑOR desde niño. <sup>13</sup> Tú te enteraste de lo que hice cuando Jezabel mataba a los profetas del SEÑOR y cómo yo escondí a 100 profetas del SEÑOR en cuevas, 50 en una cueva y 50 en otra. Les llevaba comida y agua. <sup>14</sup> Ahora tú dices: «Ve y dile a tu señor que Elías está aquí». Él me va a matar.

<sup>15</sup> Elías le contestó:

—Tan seguro como que vive el SEÑOR Todopoderoso en cuya presencia he estado, te digo que hoy veré al rey.

<sup>16</sup> Así que Abdías fue a encontrarse con el rey Acab y le dijo dónde estaba Elías. El rey Acab fue a encontrarse con Elías, <sup>17</sup> y cuando lo vio, le dijo:

—¿Eres tú el hombre que causa tantos problemas en Israel?

<sup>18</sup> Elías le contestó:

—Yo no causo problemas en Israel. Tú y la familia de tu papá han sido la causa de los problemas. Cometiste un gran error cuando dejaste de obedecer lo que dice el SEÑOR y comenzaste a seguir dioses falsos. <sup>19</sup> Ahora, dile a todo Israel que se reúna conmigo en el monte Carmelo y trae también a los 450 profetas de Baal y a los 400 profetas de la diosa falsa Aserá que dependen de la reina Jezabel.

<sup>20</sup> Así que Acab citó a todos los israelitas y a los profetas a un encuentro en el monte Carmelo. <sup>21</sup> Elías se acercó a todo el pueblo y le dijo:

—¿Hasta cuándo seguirán dudando? Decidan si el SEÑOR es el Dios verdadero y entonces síganlo a él. Pero si Baal es el Dios verdadero, entonces sigan a Baal.

La gente no respondió ni una palabra. <sup>22</sup> Así que Elías dijo:

—Yo soy el único profeta del SEÑOR que queda, pero hay 450 profetas de Baal. <sup>23</sup> Así que traigan dos toros. Que los profetas de Baal tomen uno, que lo maten y lo corten en pedazos. Que traigan madera, pero sin prenderle fuego. Luego yo haré lo mismo con el otro toro y tampoco prenderé fuego al sacrificio. <sup>24</sup> Ustedes los profetas de Baal le pedirán a su dios y yo le pediré al SEÑOR. El que conteste con fuego es el verdadero Dios.

Al pueblo le pareció una buena idea.

<sup>25</sup> Entonces Elías les dijo a los profetas de Baal:

—Ya que ustedes son mayoría, elijan primero su toro, prepárenlo y pidan en el nombre de sus dioses, pero sin prenderle fuego al sacrificio.

<sup>26</sup> Así que los profetas tomaron el toro que la gente les dio y lo prepararon. Oraron a Baal hasta el mediodía. Le pidieron a gritos: «¡Baal, por favor, contéstanos!» Pero sólo hubo silencio, no hubo respuesta

mientras los profetas bailaban alrededor del altar que habían construido.

<sup>27</sup> Al mediodía, Elías comenzó a reírse de ellos. Les dijo:

—¡Griten más fuerte! Si él es dios, tal vez esté ocupado o quizá esté haciendo sus necesidades o tal vez salió por un rato. A lo mejor está durmiendo y si oran un poco más fuerte lo despertarán.

<sup>28</sup> Y comenzaron a gritar más fuerte y a cortarse con cuchillos, espadas y lanzas hasta sacarse sangre, como era su costumbre. <sup>29</sup> Se hizo tarde, pero el fuego todavía no aparecía. Los profetas continuaron profetizando hasta llegar el momento de hacer el sacrificio de la tarde, pero no pasó absolutamente nada. Baal no hizo ni un ruido. No contestó nada. Nadie los escuchaba.

<sup>30</sup> Entonces Elías le dijo a todo el pueblo:

—Reúnanse conmigo.

Así que todo el pueblo estuvo junto a Elías. El altar del SEÑOR había sido destruido, así que Elías lo arregló. <sup>31</sup> Elías encontró doce piedras, una por cada una de las doce tribus nombradas por los doce hijos de Jacob, a quien el SEÑOR había llamado Israel. <sup>32</sup> Elías usó las piedras para arreglar el altar en honor al SEÑOR. Después hizo una zanja alrededor del altar que podía contener 15 litros de agua †. <sup>33</sup> Luego Elías acomodó la madera en el altar, cortó el toro en pedazos y los colocó sobre la madera. <sup>34</sup> Entonces les dijo:

—Llenen cuatro jarrones de agua y derramen toda el agua sobre los pedazos de carne. Luego Elías dijo:

—Háganlo de nuevo.

Después dijo:

—Háganlo por tercera vez.

<sup>35</sup> El agua corrió hasta llenar la zanja alrededor del altar.

<sup>36</sup> Al llegar el momento del sacrificio de la tarde el profeta Elías se acercó al altar y oró así: «SEÑOR, Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Ahora te pido que des una prueba de que tú eres el Dios de Israel y que yo soy tu siervo. Muéstrales que tú me ordenaste que hiciera todo esto. <sup>37</sup> SEÑOR, atiende mi oración, muestra a la gente que tú, SEÑOR, eres Dios. Así la gente sabrá que tú los estás haciendo volver a ti».

<sup>38</sup> Así que el SEÑOR hizo bajar fuego que quemó el sacrificio, la madera, las piedras e incluso la tierra alrededor del altar. El fuego también secó toda el agua de la zanja. <sup>39</sup> Todo el pueblo vio esto, se postró y comenzó a decir: «¡El SEÑOR es Dios! ¡El SEÑOR es Dios!»

<sup>40</sup> Entonces Elías dijo:

—¡Atrapan a los profetas de Baal! ¡Que no escape ninguno!

Así que la gente los capturó y Elías los llevó al arroyo Quisón y los mató a todos.

### Vuelve la lluvia

<sup>41</sup> Entonces Elías le dijo al rey Acab:

† 15 LITROS DE AGUA o dos medidas de grano. Textualmente dos seahs de semilla. Ver tabla de pesas y medidas.

—Ahora, come y bebe, porque viene una lluvia fuerte.

<sup>42</sup> Entonces el rey Acab fue a comer. Al mismo tiempo, Elías subió al monte Carmelo. En la cima de la montaña Elías se agachó y puso su cabeza entre las rodillas <sup>43</sup> y le dijo a su siervo:

—Mira hacia el mar.

El siervo se acercó hasta donde podía ver el mar, pero respondió:

—¡No veo nada!

Elías le dijo que fuera de nuevo, y así lo hizo por siete veces. <sup>44</sup> Al volver por la séptima vez, el siervo le dijo a Elías:

—Veo una nube pequeña, del tamaño del puño de un hombre. Viene del mar.

Elías le dijo al siervo:

—Ve y dile al rey Acab que prepare su carruaje para ir a casa. Si él no sale ahora, la lluvia lo va a detener.

<sup>45</sup> Pasó el tiempo, el cielo se oscureció con las nubes, soplabla el viento y comenzó una lluvia fuerte. Entonces Acab subió al carruaje para irse a Jezrel. <sup>46</sup> El SEÑOR le dio poder a Elías y este se ajustó la ropa para correr, y corrió tanto que llegó a Jezrel antes que Acab.

#### Elías en el monte Horeb (Sinaí)

**19** El rey Acab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, incluso como Elías había matado a todos los profetas a espada. <sup>2</sup> Así que Jezabel mandó un mensajero a Elías diciendo: «Te aseguro que mañana a esta hora te mataré, tal como mataste a esos profetas. Si no tengo éxito que me castiguen los dioses».

<sup>3</sup> Elías se asustó tanto al escuchar esto que escapó para salvar su vida, llevando consigo a su siervo. Se fueron a Berseba que está en Judá, y Elías dejó a su siervo allí. <sup>4</sup> Entonces Elías caminó todo el día por el desierto, se sentó debajo de un arbusto y con ganas de morirse, dijo: «¡Ya basta, SEÑOR! ¡Déjame morir, que no soy mejor que mis antepasados!»

<sup>5</sup> Entonces Elías se acostó ahí debajo del arbusto y se quedó dormido. Un ángel se acercó a Elías, lo tocó y le dijo:

—¡Levántate y come!

<sup>6</sup> Elías vio que muy cerca había un pan cocinado sobre un fuego de carbón y una jarra de agua. Elías comió y bebió y luego se volvió a dormir.

<sup>7</sup> Más tarde, el ángel del SEÑOR se le acercó otra vez y tocándolo le dijo:

—¡Levántate y come! Si no lo haces, no tendrás las fuerzas necesarias para el viaje. <sup>8</sup> Así que Elías se levantó, comió y bebió. La comida le dio suficientes fuerzas como para caminar 40 días y 40 noches hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. <sup>9</sup> Ahí Elías entró en una cueva y se quedó toda la noche.

Entonces el SEÑOR le dijo a Elías:

—Elías, ¿por qué estás aquí?

<sup>10</sup> Él le contestó:

—SEÑOR Dios Todopoderoso, yo siempre te he servido lo mejor que he podido, pero los israelitas han roto

el pacto que tenían contigo. Destruyeron tus altares y mataron a tus profetas. Yo soy el único de tus profetas que ha quedado con vida y ahora a mí también me buscan para matarme.

<sup>11</sup> Entonces el Señor le dijo:

—Ve, y ponte de pie delante del monte ante el SEÑOR y yo pasaré delante de ti. <sup>†</sup>

Entonces pasó el SEÑOR y sopló un viento tan fuerte que rompió una parte del monte y desprendió grandes piedras delante del SEÑOR, pero el SEÑOR no estaba en el viento. Después del viento, hubo un terremoto, pero el SEÑOR tampoco estaba en el terremoto. <sup>12</sup> Después del terremoto pasó un fuego pero el SEÑOR tampoco estaba en el fuego. Después del fuego, se escuchó un sonido muy suave. <sup>13</sup> Cuando Elías lo escuchó, se cubrió la cara con su manto. Entonces fue y se paró en la entrada de la cueva y una voz le dijo:

—Elías, ¿por qué estás aquí?

<sup>14</sup> Elías dijo:

—SEÑOR, Dios Todopoderoso, yo siempre te he servido lo mejor que he podido, pero los israelitas han roto el pacto que tenían contigo. Destruyeron tus altares y mataron a tus profetas. Yo soy el único de tus profetas que ha quedado con vida y ahora me buscan para matarme a mí también.

<sup>15</sup> El SEÑOR le contestó:

—Regresa por el camino que lleva al desierto cerca de Damasco, entra y consagra <sup>††</sup> a Jazael como rey de Siria. <sup>16</sup> Luego consagra a Jehú hijo de Nimsi como rey de Israel, y después consagra a Eliseo hijo de Safat, de Abel Mejolá, como el profeta que tomará tu lugar. <sup>17</sup> Jehú matará a los que escapen de la espada de Jazael, y Eliseo matará al que escape de la espada de Jehú. <sup>18</sup> Además, todavía me quedan 7000 en Israel que no doblaron la rodilla para adorar a Baal ni lo han besado. A ellos los dejaré con vida.

#### Eliseo se hace profeta

<sup>19</sup> Así que Elías salió de ese lugar y fue a encontrar a Eliseo hijo de Safat. Eliseo estaba arando doce fanegas <sup>‡</sup> de tierra y ya estaba por terminar cuando Elías se le acercó y le puso su manto. <sup>20</sup> De inmediato Eliseo dejó su arado y corrió para alcanzar a Elías y le dijo:

—Déjame dar un beso de despedida a mi papá y a mi mamá, y luego te seguiré.

Elías le contestó:

—Claro, hazlo, no te lo impediré. <sup>‡‡</sup>

<sup>21</sup> Eliseo fue y mató dos bueyes, y usando el yugo como leña cocinó la carne. Entonces se la dio a la gente y la comieron como una ofrenda para festejar. Entonces Eliseo comenzó a seguir a Elías y se convirtió en su ayudante.

<sup>†</sup> VE, Y PONTE [...] DE TI Episodio similar a cuando Dios se le apareció a Moisés. Ver Éx 33:12-23. <sup>††</sup> CONSAGRA Textualmente unge. Ver Ungir en el vocabulario. <sup>‡</sup> DOCE FANEGADAS Textualmente doce yuntas de bueyes. <sup>‡‡</sup> NO TE LO IMPEDIRÉ Textualmente ¿Acaso qué te he hecho? o ¿Acaso qué te haré?

### Ben Adad y Acab van a la guerra

**20** Ben Adad, rey de Siria, juntó a todo su ejército. Entre ellos había 32 reyes que tenían caballos y carruajes. Atacaron a Samaria y la rodearon. <sup>2</sup> Mandó mensajeros a la ciudad y al rey Acab de Israel <sup>3</sup> para que le dijeran: «Ben Adad te dice: “Son míos tu plata y oro, tus mejores hijos y tus mujeres más lindas”». <sup>4</sup> El rey de Israel le mandó decir: «Es como dice Su Majestad, todo lo mío es suyo».

<sup>5</sup> Entonces los mensajeros volvieron nuevamente a donde estaba Acab y le dijeron: «Ben Adad te dice: “Ya te he dicho que tu oro, tu plata, tus esposas y tus hijos son míos, dámelos. <sup>6</sup> Además, mañana a estas horas mandaré a mis siervos para buscar a todos los de tu familia. Ellos agarrarán lo que te es más querido y se lo llevarán a sus propias casas”». <sup>7</sup> Así que el rey Acab citó a una reunión con todos los ancianos líderes de su país y les dijo:

—Miren, Ben Adad sólo quiere hacernos mal. Primero me dijo que le diera mis esposas, mis hijos, la plata y el oro, y estuve de acuerdo en entregárselos.

<sup>8</sup> Todos los líderes ancianos y el pueblo le dijeron:

—No lo obedezcas ni estés dispuesto a entregarle todo.

<sup>9</sup> Así que Acab le mandó un mensaje a Ben Adad que decía: «Haré lo que dijiste al principio, pero no puedo obedecer tu segunda orden». Los hombres del rey Ben Adad le llevaron el mensaje al rey. <sup>10</sup> Entonces ellos volvieron con otro mensaje del rey Ben Adad que decía: «Yo destruiré completamente la ciudad de Samaria. Te prometo que no quedará nada de la ciudad, ni siquiera para que mis hombres se lleven una puñada de polvo de recuerdo. ¡Que los dioses me hagan algo peor si no lo cumpla!»

<sup>11</sup> El rey Acab le contestó: «Díganle a Ben Adad que no cante victoria antes de tiempo». <sup>12</sup> El rey Ben Adad estaba bebiendo en su carpa junto con los otros reyes cuando los mensajeros volvieron y le dieron el mensaje del rey Acab. Entonces el rey Ben Adad ordenó que sus soldados prepararan el ataque y tomaran posiciones para la batalla.

<sup>13</sup> En ese momento llegó un profeta, se presentó al rey Acab y le dijo:

El SEÑOR te dice:

—¿Ves aquel gran ejército? Yo te permitiré derrotarlo hoy. Entonces tú sabrás que yo soy el SEÑOR.

<sup>14</sup> Acab dijo:

—¿A quién usarás para derrotarlo?

El profeta contestó:

—El SEÑOR dice: “Usaré a los jóvenes ayudantes de los funcionarios del gobierno”.

Entonces el rey preguntó:

—¿Quién debe estar al frente del ejército?

El profeta contestó:

—Tú lo harás.

<sup>15</sup> Así que Acab juntó a los 232 ayudantes jóvenes de los funcionarios del gobierno y a todo el ejército de Israel. Eran en total 7000 hombres.

<sup>16</sup> Al mediodía Acab comenzó el ataque mientras el rey Ben Adad y los 32 reyes que lo ayudaban estaban todavía tomando y emborrachándose dentro de sus carpas. <sup>17</sup> Los ayudantes jóvenes atacaron primero. Los hombres del rey Ben Adad le dijeron que había soldados saliendo de Samaria. <sup>18</sup> Entonces Ben Adad les dijo: «Tal vez vienen a luchar o podría ser que están buscando hacer las paces. Tómenlos con vida».

<sup>19</sup> Los hombres jóvenes del rey Acab salieron al ataque con el ejército de Israel detrás de ellos. <sup>20</sup> Cada hombre de Israel mató al hombre que venía contra él, y los hombres de Siria huyeron mientras el ejército de Israel los perseguía. El rey Ben Adad se escapó en el caballo de un carro de combate. <sup>21</sup> El rey Acab estuvo al frente del ejército y capturó todos los caballos y carros del ejército de Siria. Así que el rey Acab consiguió una gran victoria contra el ejército arameo.

<sup>22</sup> Entonces el profeta fue a ver al rey Acab y le dijo: «Ben Adad, el rey de Siria, vendrá a pelear contra ti la próxima primavera. Así que ve y prepara el ejército para que sea más fuerte y planea cuidadosamente tu defensa».

### Ben Adad ataca de nuevo

<sup>23</sup> Los oficiales del rey de Siria le dijeron: «Los dioses de Israel son dioses de la montaña. Por eso ganaron los israelitas, porque peleamos con ellos en las montañas. Si peleamos en la llanura, veremos que somos más fuertes que ellos. <sup>24</sup> Así que cada uno de los reyes ponga un gobernador en su lugar. <sup>25</sup> Tú junta un ejército como el que fue destruido antes, con la misma cantidad de caballos y carros de combate, y luchemos contra los israelitas en la llanura. Seguramente tendremos la victoria». Ben Adad aceptó el consejo e hizo lo que le propusieron.

<sup>26</sup> Cuando llegó la primavera, Ben Adad reunió a la gente de Siria y atacó a Afec para comenzar la guerra contra Israel. <sup>27</sup> También los israelitas habían preparado y equipado su ejército y salieron a enfrentarse contra el ejército sirio. Hicieron su campamento frente a los de Siria. Comparado con las fuerzas del enemigo, Israel parecía como dos manadas pequeñas de cabras, mientras que los soldados arameos eran tantos que cubrían la tierra.

<sup>28</sup> Un hombre de Dios se acercó al rey de Israel con este mensaje: «El SEÑOR dijo: «Los arameos dicen que yo, el SEÑOR, soy un dios de las montañas. Piensan que no tengo poder en los valles. Así que haré que tú derrotes a toda esta muchedumbre. Entonces tú sabrás que yo soy el SEÑOR en todo lugar».

<sup>29</sup> Los ejércitos acamparon el uno frente al otro por siete días. Al séptimo día comenzó la batalla y los israelitas mataron a 100 000 soldados de Siria en un solo día. <sup>30</sup> El resto de los soldados arameos escaparon a la ciudad de Afec, pero la muralla de la ciudad se de-

rrumbó sobre 27 000 de ellos. Ben Adad huyó escondiéndose de casa en casa dentro de la ciudad. <sup>31</sup> Los siervos del rey arameo le dijeron: «Miren, hemos escuchado que los reyes de la nación de Israel son reyes que respetan los tratados. Vistámonos con ropas ásperas y sogas en el cuello y salgamos al rey de Israel para que tal vez nos deje con vida».

<sup>32</sup> Entonces se vistieron de ropa áspera, se pusieron sogas en el cuello, fueron a donde estaba el rey de Israel y le dijeron:

—Tu siervo, Ben Adad, dice: “Te ruego que me perdones la vida”.

Acab dijo:

—¿Todavía vive? ¡Él es como mi hermano!

<sup>33</sup> Ben Adad estaba buscando una señal que mostrara que Acab no lo iba a matar. Al escuchar esas palabras de Acab, los consejeros de Ben Adad entendieron enseguida y dijeron:

—¡Por supuesto! Ben Adad es tu hermano.

Acab dijo:

—Tráiganmelo.

Así que Ben Adad salió a ver al rey Acab. Y el rey Acab pidió que subiera al carruaje con él.

<sup>34</sup> Ben Adad le dijo:

—Acab, te daré las aldeas que mi papá le quitó al tuyo. Podrás poner negocios en Damasco, tal como hizo mi papá en Samaria.

Acab le contestó:

—Si estás de acuerdo con este pacto, entonces te dejaré en libertad. Así que los dos reyes hicieron un acuerdo de paz y el rey Acab dejó en libertad a Ben Adad.

### Profecía contra Acab

<sup>35</sup> Entonces, un profeta le dijo a otro:

—¡Golpéame!

Le dijo esto porque el SEÑOR lo había mandado, pero el otro profeta no quiso. <sup>36</sup> Así que el primer profeta le dijo:

—Por no haber obedecido el mandato del SEÑOR, te matará un león cuando salgas de este lugar.

El hombre salió y lo mató un león.

<sup>37</sup> Y el primer profeta encontró a un hombre y le dijo: —Golpéame.

El hombre lo golpeó tan fuerte que lo hirió. <sup>38</sup> El profeta se cubrió los ojos con su manto para que el rey no lo reconociera y fue y esperó al rey. <sup>39</sup> Cuando el rey pasaba por ahí, el profeta le gritó:

—Tu siervo salió de la batalla porque un hombre me encargó vigilar a un prisionero. Me dijo que si escapaba tendría que dar mi vida por él o pagar una multa de 3000 monedas † de plata. <sup>40</sup> Y mientras tu siervo hacía esto y lo otro, el prisionero desapareció. El rey le contestó:

—Tú mismo has firmado tu propia condena.

† 3000 MONEDAS Textualmente un talento. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>41</sup> De repente el profeta sacó el manto de su cara y el rey se dio cuenta de que era uno de los profetas. <sup>42</sup> Entonces el profeta le dijo al rey:

—El SEÑOR te dice: “Por haber dejado en libertad al que yo quería que muriera, morirás tú en lugar de él. Morirán tú y tu gente”.

<sup>43</sup> Entonces el rey volvió a Samaria furioso y de mal humor.

### El viñedo de Nabot

**21** Después de esto sucedió que el rey Acab tenía su palacio en la ciudad de Samaria, pero justo al lado del palacio había un viñedo de un hombre jezrelita llamado Nabot. <sup>2</sup> Un día Acab le dijo a Nabot:

—Dame tu viñedo para convertirlo en una huerta. Tu viñedo está justo al lado de mi palacio. En su lugar, yo te daré un viñedo mejor, o si prefieres, te pagaré el valor en dinero.

<sup>3</sup> Nabot le contestó:

—¡Qué el SEÑOR no lo permita! Jamás te daré el viñedo que es la tierra que heredé de mi familia.

<sup>4</sup> Así que Acab regresó a casa furioso y de mal humor, porque no le había gustado lo que le había dicho Nabot, el hombre de Jezrel, quien dijo que no le iba a dar la tierra que había heredado de su familia. Acab se acostó y no quería ver a nadie ni comer nada.

<sup>5</sup> Jezabel, la esposa de Acab, entró a verlo y le preguntó:

—¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué te niegas a comer?

<sup>6</sup> Acab le contestó:

—Yo le pedí el viñedo a Nabot, el hombre de Jezrel. Le dije que le pagaría un buen precio, o si él prefería, le daría otro viñedo. Pero Nabot no quiso darme el viñedo.

<sup>7</sup> Jezabel le contestó:

—¡Pero si tú eres el rey de Israel! Levántate y come algo, que yo me voy a encargar de conseguirte el viñedo de Nabot. Así te sentirás mejor.

<sup>8</sup> Entonces Jezabel escribió algunas cartas como si fueran de Acab y las selló con el sello real. Entonces se las mandó a los ancianos líderes y a los hombres importantes que vivían en la aldea de Nabot. <sup>9</sup> En la carta ella escribió:

«Anuncien que habrá una reunión para proclamar un día de ayuno. Pongan en el lugar de honor a Nabot.

<sup>10</sup> Busquen algunos sinvergüenzas que estén dispuestos a decir que Nabot habló en contra del rey y en contra de Dios. Entonces sáquenlo de la reunión y mátenlo a pedradas».

<sup>11</sup> Así que los ancianos líderes y hombres importantes de Jezreel obedecieron el mandato. <sup>12</sup> Los líderes anunciaron que habría una reunión para proclamar un día de ayuno. A Nabot lo pusieron en un lugar especial ante el pueblo. <sup>13</sup> Entonces dos hombres dijeron que Nabot había hablado en contra de Dios y en contra del rey. Por eso el pueblo sacó a Nabot de la ciudad y lo mataron a pedradas. <sup>14</sup> Entonces los líderes ancianos



mandaron un mensaje a Jezabel, que decía: «Nabot fue matado a pedradas».

<sup>15</sup> Cuando Jezabel escuchó que Nabot había muerto a pedradas, le dijo a Acab: «Nabot ha muerto. Ahora ve y toma posesión del viñedo que tú querías». <sup>16</sup> Así que Acab fue al viñedo y tomó posesión de él.

<sup>17</sup> Después, el SEÑOR le habló a Elías, el profeta de Tisbé y le dijo: <sup>18</sup> «Ve a ver al rey Acab en Samaria, el cual estará en el viñedo de Nabot tomando posesión de él. <sup>19</sup> Dile a Acab que yo, el SEÑOR, le digo: “Acab, mataste a Nabot ¡y ahora tomas posesión de su tierra!” Y dile que el SEÑOR también dice esto: “¡En el mismo lugar que los perros lamieron la sangre de Nabot, ahí mismo lamerán tu sangre!”».

<sup>20</sup> Así que Elías fue a ver a Acab y cuando Acab lo vio, le dijo a Elías:

—De nuevo me has encontrado, enemigo mío.

Elías contestó:

—Sí, te encuentro de nuevo ya que estás dedicado completamente a obrar mal delante del SEÑOR. <sup>21</sup> Así que él te dice: “Yo te destruiré y te mataré junto con todos los varones de tu familia. <sup>22</sup> Haré con tu familia lo mismo que hice con la del rey Jeroboán hijo de Nabat y con la del rey Basá, porque me hiciste enojar y has hecho pecar a Israel”. <sup>23</sup> Y también el SEÑOR dice respecto a Jezabel: “Los perros devorarán a tu esposa Jezabel en la ciudad de Jezrel. <sup>24</sup> A cualquiera de tu familia que muera en la ciudad se lo comerán los perros, y a cualquiera que muera en el campo se lo comerán las aves de rapiña”.

<sup>25</sup> Nadie se dedicó a obrar tan mal delante del SEÑOR como hizo Acab, incitado por su esposa Jezabel. <sup>26</sup> Lo más horrible que hizo Acab fue adorar las estatuas de madera, tal como lo hacían los amorreos, a quienes el SEÑOR les quitó su tierra para dársela a los israelitas.

<sup>27</sup> Después de que Elías terminó de hablar, Acab se puso muy triste, se rompió la ropa, se vistió con ropas ásperas y no comió nada. Hasta dormía con ropas ásperas y andaba deprimido.

<sup>28</sup> El SEÑOR le dijo a Elías, el profeta de Tisbé: <sup>29</sup> «Veo que Acab se ha humillado ante mí, así que no le causaré dificultades mientras viva. Esperaré hasta que su hijo sea rey en su lugar, entonces traeré desgracia a la familia de Acab».

### Micaías advierte a Acab

**22** Durante los siguientes dos años hubo paz entre Israel y Siria. <sup>2</sup> Sin embargo, durante el tercer año, el rey Josafat de Judá fue a visitar al rey Acab de Israel.

<sup>3</sup> Acab les preguntó a sus oficiales: «¿Se acuerdan ustedes que el rey de Siria nos quitó Ramot de Galaad? ¡Y no hemos hecho nada para recuperarla!» <sup>4</sup> Así que Acab le pidió al rey Josafat:

—¿Nos ayudarás a luchar contra el ejército de Siria en Ramot de Galaad?

Josafat le contestó:

—Por supuesto que te ayudaré. Mis soldados y mis caballos están tan dispuestos como los tuyos. <sup>5</sup> Pero primero consultemos al SEÑOR para ver lo que él dice.

<sup>6</sup> Así que Acab llamó una reunión de los profetas. Había como 400 profetas y Acab les preguntó:

—¿Debo ir a la guerra contra el ejército de Siria y atacar a Ramot de Galaad o esperar hasta otro momento?

Los profetas contestaron:

—Ve a luchar ahora, porque el Señor te va a entregar la ciudad.

<sup>7</sup> Pero Josafat les dijo:

—¿Hay otros profetas del SEÑOR por acá? Si hay, deberíamos preguntarles.

<sup>8</sup> El rey Acab contestó:

—Hay otro profeta, Micaías hijo de Imlá, pero lo destesto porque cuando él habla de parte del SEÑOR nunca me dice nada agradable. Siempre dice lo que no me gusta.

Josafat le dijo:

—El rey no debería hablar así.

<sup>9</sup> Así que el rey Acab le dijo a uno de sus oficiales que fuera rápido a buscar a Micaías hijo de Imlá.

<sup>10</sup> Los dos reyes estaba sentados cada uno en su trono y vestidos con sus trajes reales. Estaban en los tribunales cerca de la puerta de Samaria y todos los profetas estaban de pie delante de ellos. Mientras profetizaban, <sup>11</sup> Sedequías hijo de Qenaná, uno de los profetas, hizo unos cuernos de hierro †. Entonces él le dijo a Acab:

—El SEÑOR dice: “Tú usarás estos cuernos para luchar en contra del ejército de Siria, lo derrotarás y destruirás”.

<sup>12</sup> Los demás profetas estuvieron de acuerdo con Sedequías, diciendo:

—Que marche ya tu ejército a luchar contra el ejército de Siria en Ramot de Galaad. Los vencerás porque el SEÑOR te dará la victoria.

<sup>13</sup> Entretanto, un oficial fue a buscar a Micaías y le dijo:

—Todos los profetas sin excepción están diciendo que el rey va a tener éxito. Así que te conviene acomodar tu mensaje al de ellos.

<sup>14</sup> Pero Micaías contestó:

—Nada de eso. Te aseguro por el poder del SEÑOR que yo le diré al rey lo que el SEÑOR me diga.

<sup>15</sup> Entonces Micaías se presentó ante el rey Acab. El rey le dijo:

—Micaías, ¿debemos el rey Josafat y yo juntar fuerzas para luchar contra el ejército de Siria en Ramot de Galaad o debemos esperar otro momento?

Micaías le contestó:

—¡Ataca ahora, porque el SEÑOR te permitirá vencerlos!

<sup>16</sup> Pero Acab dijo:

—¿Cuántas veces tengo que decirte que estás bajo juramento y que digas sólo lo que el SEÑOR te dice?

† CUERNOS DE HIERRO Simbolizaban mucha fuerza.

<sup>17</sup> Así que Micaías contestó:

—Esto es lo que va a suceder: el ejército de Israel será dispersado por las colinas como ovejas sin pastor. El SEÑOR dice: “Estos no tienen líderes, que se devuelvan a casa y no hagan la guerra”.

<sup>18</sup> Entonces Acab le dijo a Josafat:

—¿Ves? ¿No es como te dije? Este profeta no me dice nada bueno, sino que siempre me dice lo que no quiero escuchar.

<sup>19</sup> Pero Micaías siguió hablando de parte de Dios y le dijo:

—Escucha este mensaje que el SEÑOR tiene para ti: Vi al SEÑOR sentado en su trono en el cielo. Todo el ejército del cielo estaba presente con él a su derecha y a su izquierda. <sup>20</sup> El SEÑOR les dijo: “¿Quién engañará a Acab para que ataque a Ramot de Galaad y muera ahí?” Los ángeles no estaban de acuerdo en cuanto a qué hacer. <sup>21</sup> Entonces salió un espíritu y se puso delante del SEÑOR y le dijo: “¡Yo lo engañaré!” El SEÑOR contestó: “¿Cómo engañarás al rey Acab?” <sup>22</sup> El ángel dijo: “Confundiré a todos los profetas de Acab. Les diré mentiras a los profetas para que engañen al rey Acab. Sus profecías serán mentiras”. Así que el Señor dijo: “¡De acuerdo! Ve y hazlo, que tendrás éxito en engañar al rey Acab”.

<sup>23</sup> Micaías dijo:

—Efectivamente es lo que ha ocurrido. El SEÑOR ha inspirado a todos tus profetas para que te engañen. El SEÑOR decidió que todo te saldrá mal.

<sup>24</sup> Entonces el profeta Sedequías hijo de Qenaná se acercó a Micaías y le dio una bofetada. Sedequías le dijo:

—¿De veras crees que el Espíritu del SEÑOR me ha dejado y ahora habla por ti?

<sup>25</sup> Micaías contestó:

—Mira, pronto verás el día en que tratarás de escapar yendo de cuarto en cuarto.

<sup>26</sup> Entonces el rey Acab le ordenó a uno de sus oficiales que arrestara a Micaías. El rey Acab le dijo:

—Agárrenlo y llévenselo a Amón, el gobernador de la ciudad, y al príncipe Joás. <sup>27</sup> Diles que el rey ordena que lo pongan en prisión y que sólo le den un poco de pan y agua. Manténganlo ahí hasta que yo vuelva de la batalla.

<sup>28</sup> Micaías dijo en voz alta:

—¡Escúchenme todos! Si el rey Acab regresa sano y salvo de esta batalla, el SEÑOR no ha hablado por mí.

<sup>29</sup> Entonces el rey Acab y el rey Josafat fueron a pelear en contra del ejército de Siria en Ramot de Galaad. <sup>30</sup> Acab le dijo a Josafat:

—Preparémonos para la batalla. Me disfrazaré para ocultar que soy el rey. Pero tú vístete con las vestimentas reales.

Así que el rey de Israel empezó la batalla vestido como cualquiera que no es rey.

<sup>31</sup> El rey de Siria tenía 32 comandantes de carros de combate y les dijo que nadie tenía tanta importancia para él como el rey de Israel. Por eso les ordenó bus-

car al rey de Israel y matarlo sin preocuparse por el resto del enemigo. <sup>32</sup> Así que durante la batalla, los comandantes de carruaje se fijaron en el rey Josafat pensando que él era el rey de Israel. Cambiaron el rumbo para atacarlo cuando Josafat comenzó a gritar. <sup>33</sup> Al ver que no era el rey Acab, dejaron de perseguirlo. <sup>34</sup> Sin embargo, un soldado tiró una flecha al aire, sin apuntar a nada en particular, la flecha entró por un pequeño espacio entre la malla y la armadura de Acab, rey de Israel. Entonces Acab le dijo al conductor del carro: «¡Me hirió una flecha! Sal del área y retirémonos de la batalla».

<sup>35</sup> Los ejércitos continuaron en batalla aquel día, y el rey Acab se quedó de pie en su carro frente al ejército de Siria. La sangre de la herida corría por el piso del carro y por la tarde, el rey murió. <sup>36</sup> Cuando se ponía el sol, gritaron en el campamento: «¡Vuelva cada uno a su ciudad y a su propia tierra!» <sup>37</sup> Así murió el rey Acab. Unos hombres llevaron su cuerpo a Samaria y lo sepultaron allí. <sup>38</sup> Los hombres limpiaron el carruaje de Acab en el estanque que está en Samaria, y los perros lamieron la sangre del rey Acab. También las prostitutas usaron el agua para lavarse. Todo ocurrió tal como el SEÑOR había dicho.

<sup>39</sup> Todo lo que hizo el rey Acab durante la época que gobernó en Israel está escrito en *Las crónicas de los reyes de Israel*. Ahí también se comenta sobre el palacio de marfil y todas las ciudades que el rey construyó. <sup>40</sup> Acab murió y fue sepultado con sus antepasados. Su hijo Ocozías reinó en su lugar.

### Josafat, rey de Judá

<sup>41</sup> Durante el cuarto año del reinado de Acab en Israel, Josafat hijo de Asá llegó a ser rey de Judá. <sup>42</sup> Josafat tenía 35 años cuando llegó al poder y reinó en Jerusalén 25 años. Su mamá se llamaba Azuba hija de Siljí. <sup>43</sup> Josafat fue bueno como lo fue su papá antes de él e hizo todo lo que el SEÑOR consideraba correcto, pero no destruyó los santuarios sobre las colinas. La gente continuaba ofreciendo sacrificios y quemando incienso en esos lugares, fuera del templo.

<sup>44</sup> Josafat hizo las paces con el rey de Israel. <sup>45</sup> El resto de los hechos de Josafat, incluso sus hazañas y sus guerras, está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>46</sup> Josafat expulsó a los que quedaban de los que se dedicaban a vender sexo en nombre de un dios. Algunos habían quedado desde el tiempo de Asá, su papá. <sup>47</sup> En esa época no había rey que gobernara Edom, y Josafat gobernaba como rey de Edom.

### Los barcos de Josafat

<sup>48</sup> El rey Josafat construyó barcos de carga para ir hasta Ofir a traer oro, pero los barcos nunca salieron porque se destrozaron en el puerto de Ezión Guéber.

<sup>49</sup> El rey de Israel, Ocozías hijo de Acab, se ofreció a ayudarlo y le pidió a Josafat que dejara que unos de

sus marineros fueran en los barcos, pero Josafat no quiso aceptar la ayuda de Ocozías.

<sup>50</sup> Josafat murió y fue sepultado con sus antepasados en la Ciudad de David. Entonces su hijo Jorán reinó en su lugar.

#### Ocozías, rey de Israel

<sup>51</sup> Ocozías hijo de Acab se convirtió en rey de Israel en el año 17 del reinado de Josafat de Judá. Ocozías

gobernó en Samaria por dos años. <sup>52</sup> Él pecó en contra del SEÑOR y obró igual que su papá Acab, que su mamá Jezabel, y que Jeroboán hijo de Nabat. Todos estos líderes llevaron a los israelitas a pecar cada vez más. <sup>53</sup> Ocozías adoró y sirvió al dios falso Baal, como lo hizo su papá antes de él, e hizo enojar mucho al SEÑOR, Dios de Israel, quien se enojó con Ocozías igual que con su papá.

## 2 Reyes

### Mensaje para Ocozías

**1** Después de la muerte de Acab, Moab se rebeló contra Israel.

<sup>2</sup> Una vez, Ocozías estaba en el primer piso de su casa y al ceder el piso bajo sus pies, se cayó y quedó gravemente herido. Estando en cama, mandó llamar a sus mensajeros y les dijo: «Vayan a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón, y pregúntenle si me voy a recuperar de este accidente o no».

<sup>3</sup> Pero el ángel del SEÑOR le dijo a Elías el tisbita: «Ve y encuéntrate con los mensajeros del rey Ocozías y pregúntales: “¿Acaso no hay un Dios en Israel? ¿Por qué van a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón?” <sup>4</sup> Por haber hecho eso el SEÑOR te dice: “No te levantarás de la cama, vas a morir”». Y Elías se fue.

<sup>5</sup> Cuando los mensajeros regresaron, Ocozías les preguntó:

—¿Por qué regresaron tan pronto?

<sup>6</sup> Los mensajeros le dijeron a Ocozías:

—Nos encontramos con un hombre que nos dijo que volviéramos al rey que nos mandó y le comunicáramos lo que dice el SEÑOR: “Si hay un Dios en Israel, ¿por qué mandaste mensajeros a consultar el futuro a Baal Zebub, dios de Ecrón? Por haber hecho eso, no te levantarás de la cama. ¡Ciertamente morirás!”

<sup>7</sup> Ocozías les preguntó a sus mensajeros:

—¿Cómo era el hombre con el que se encontraron? Ellos le dijeron:

<sup>8</sup> —El hombre llevaba un manto de piel <sup>†</sup> y un cinturón de cuero ajustado a la cintura.

Ocozías respondió:

—Era Elías el tisbita.

### El fuego destruye a los hombres de Ocozías

<sup>9</sup> Ocozías ordenó que un capitán con 50 soldados fuera a buscar a Elías. Lo encontraron sentado en la cima de un monte, y el capitán le dijo a Elías:

—Hombre de Dios, <sup>††</sup> el rey te ordena bajar.

<sup>10</sup> Elías le contestó:

—Si soy un hombre de Dios, que baje fuego del cielo y te destruya a ti y a toda tu tropa.

Así que bajó fuego del cielo y destruyó al capitán y a los 50 soldados.

<sup>11</sup> Ocozías le mandó a otro capitán con 50 soldados. El capitán le dijo a Elías:

—Hombre de Dios, el rey te ordena bajar.

<sup>12</sup> Elías le dijo:

—Si soy un hombre de Dios, que baje fuego del cielo y te destruya a ti y a toda tu tropa.

Entonces, bajó fuego del cielo y destruyó al capitán y a los 50 soldados. <sup>13</sup> Ocozías mandó a un tercer capitán con 50 soldados. Este se encontró con Elías, se puso de rodillas y le rogó a Elías:

—Hombre de Dios, te ruego que nos respetes la vida a mí y a mis 50 soldados. <sup>14</sup> Ya bajó fuego del cielo y devoró a los dos capitanes anteriores con sus tropas. Te ruego que aprecies en algo mi vida ahora. <sup>15</sup> El ángel del SEÑOR le dijo a Elías:

—Ve con el capitán; no le tengas miedo.

Así que Elías fue con el capitán a ver al rey Ocozías.

<sup>16</sup> Elías le dijo a Ocozías:

—Así dice el SEÑOR: “Por haber mandado mensajeros a consultar el futuro a Baal Zebub, dios de Ecrón, como si no hubiera un Dios en Israel a quien consultar, no te levantarás de la cama. ¡Ciertamente morirás!”

### Jorán reemplaza a Ocozías

<sup>17</sup> Ocozías murió, tal como dijo el SEÑOR por medio de Elías. Su hermano Jorán reinó en su lugar porque Ocozías no tuvo hijos. Jorán comenzó a reinar durante el segundo año de Jorán hijo de Josafat, rey de Judá.

<sup>18</sup> El resto de los hechos de Ocozías está escrito en *Las crónicas de los reyes de Israel*.

### El Señor decide llevarse a Elías

**2** Cuando se acercaba el momento en que el SEÑOR iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Elías y Eliseo estaban a punto de salir de Guilgal.

<sup>2</sup> Elías le dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, pues el SEÑOR me dijo que fuera a Betel.

Pero Eliseo le dijo:

—Tan cierto como el SEÑOR existe y como vives tú, no me separaré de ti.

Así que fueron juntos a Betel.

<sup>3</sup> Un grupo de profetas que estaba en Betel se encontró con Eliseo y le dijeron:

—¿Sabes que hoy el SEÑOR te quitará a tu maestro? Eliseo dijo:

—Sí, lo sé. Cállense.

<sup>†</sup> EL HOMBRE LLEVABA UN MANTO DE PIEL o El hombre estaba cubierto de pelo. <sup>††</sup> HOMBRE DE DIOS Otra forma de referirse a un profeta. Esta expresión aparece repetidamente en este libro.

<sup>4</sup> Elías le dijo a Eliseo:

—Quédate aquí, pues el SEÑOR me dijo que fuera a Jericó.

Sin embargo, Eliseo le dijo:

—Tan cierto como el SEÑOR existe y como vives tú, no me separaré de ti.

Así que los dos se fueron a Jericó.

<sup>5</sup> El grupo de profetas que estaba en Jericó se acercó a ver a Eliseo y le dijeron:

—¿Sabes tú que hoy el SEÑOR te quitará tu maestro?

Eliseo les contestó:

—Sí ya lo sé, pero no digan nada.

<sup>6</sup> Elías le dijo a Eliseo:

—Por favor, quédate aquí, pues el SEÑOR me dijo que fuera al río Jordán.

Eliseo contestó:

—Tan cierto como el SEÑOR existe y como vives tú, no me separaré de ti.

Así que los dos fueron al río Jordán.

<sup>7</sup> Unos 50 hombres del grupo de profetas los estaban siguiendo. Elías y Eliseo se pararon a la orilla del río Jordán. Los cincuenta hombres se quedaron a cierta distancia de Elías y Eliseo. <sup>8</sup> Elías se quitó el manto, lo dobló y con él golpeó el agua. Entonces el agua del río se dividió en dos partes y tanto Elías como Eliseo cruzaron el río caminando sobre tierra seca.

<sup>9</sup> Mientras cruzaban el río, Elías le dijo a Eliseo:

—Pide lo que quieres que haga por ti antes de que sea separado de ti.

Eliseo declaró:

—Ah, si pudiera recibir una doble porción de tu espíritu. †

<sup>10</sup> Elías le dijo:

—Has pedido algo difícil, pero si logras verme cuando sea separado de ti, recibirás lo que has pedido. Pero si no logras verme, entonces no lo recibirás.

### Dios se lleva a Elías al cielo

<sup>11</sup> Elías y Eliseo caminaban juntos charlando. De repente, llegaron un carro y unos caballos que parecían de fuego, los cuales separaron a Elías de Eliseo. Elías fue llevado al cielo en un torbellino.

<sup>12</sup> Al verlo, Eliseo gritó: «¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel y sus caballos! ††»

Eliseo nunca más volvió a verlo. Entonces Eliseo rompió en dos su ropa. <sup>13</sup> El manto de Elías se había caído a la tierra, entonces Eliseo lo agarró y se volvió. Se estuvo de pie a la orilla del Jordán, <sup>14</sup> golpeó el agua con el manto y dijo: «¿Dónde está el SEÑOR, el Dios de Elías?»

Cuando Eliseo golpeó el agua, el río se separó en dos y Eliseo lo cruzó.

<sup>15</sup> El grupo de profetas que estaba en Jericó vio a Eliseo y dijo: «¡El espíritu de Elías ahora está en Eliseo!»

† AH, SI [...] TU ESPÍRITU Eliseo pide ser el sucesor principal de Elías. †† CARRO [...] SUS CABALLOS o ¡Carro de Israel y su ejército celestial!

Se acercaron a Eliseo y se inclinaron ante él. <sup>16</sup> Le dijeron:

—Tenemos 50 hombres fuertes aquí. Podemos ir y buscar a tu maestro. Tal vez el Espíritu del SEÑOR levantó a Elías y lo tiró por ahí en un monte o en un valle.

Pero Eliseo les contestó:

—No manden a buscar a Elías.

<sup>17</sup> Pero tanto le rogaron a Eliseo que hasta quedó avergonzado. Entonces les dijo:

—Manden a los hombres a buscar a Elías.

El grupo de los profetas mandó a los 50 hombres a que buscaran a Elías. Buscaron durante unos tres días pero no lo encontraron. <sup>18</sup> Así que los hombres volvieron a Jericó, donde se estaba quedando Eliseo, y este les dijo:

—Les dije que no fueran.

### Eliseo purifica el agua

<sup>19</sup> Los hombres de la ciudad le dijeron a Eliseo:

—Señor, como usted puede ver, este lugar es agradable, pero el agua es mala, y por eso la tierra es estéril.

<sup>20</sup> Eliseo les dijo:

—Tráiganme un plato hondo nuevo, y pónganle sal.

La gente le llevó el plato hondo a Eliseo. <sup>21</sup> Entonces Eliseo salió a la fuente del agua, echó la sal al agua y dijo:

—El SEÑOR dice: “Purifico esta agua y de ahora en adelante no producirá más la muerte ni hará la tierra estéril”.

<sup>22</sup> El agua quedó purificada hasta el día de hoy, tal como dijo Eliseo.

### Se burlan de Eliseo

<sup>23</sup> Eliseo salió de allí para ir a Betel. Mientras subía la colina para entrar a la ciudad, unos jóvenes que salían de la ciudad comenzaron a burlarse de él, diciendo: «¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!»

<sup>24</sup> Eliseo se dio vuelta, los miró y los maldijo en el nombre del SEÑOR. De pronto salieron dos osas del bosque y los atacaron, despedazando a 42 de ellos.

<sup>25</sup> Eliseo salió de Betel y fue al monte Carmelo. De ahí regresó a Samaria.

### Jorán, rey de Israel

**3** Entonces Jorán hijo de Acab gobernó como rey de Israel en Samaria. Comenzó a reinar durante el año 18 del reinado de Josafat, rey de Judá. Jorán gobernó durante 12 años. <sup>2</sup> Lo que él hacía no le agradaba al SEÑOR. Sin embargo, no fue tan malo como su papá y como su mamá, porque quitó el pilar que había hecho su papá para adorar a Baal. <sup>3</sup> En eso estuvo bien, pero cometió los mismos pecados de Jeroboán hijo de Nabat que fueron motivo para que los israelitas pecaran.

### Moab se rebela contra Israel

<sup>4</sup> Mesá, rey de Moab, era ganadero y tenía muchas ovejas. Le daba al rey de Israel 100 000 corderos y 100 000 ovejas con su lana. <sup>5</sup> Pero cuando murió Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel. <sup>6</sup> Entonces Jorán salió de Samaria habiendo reunido a todos los hombres de Israel. <sup>7</sup> Jorán mandó llamar a Josafat, rey de Judá, y le dijo:

—El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Irás conmigo a luchar contra Moab?

Josafat respondió:

—Sí, yo iré contigo. Mis soldados y mis caballos están tan dispuestos como los tuyos.

<sup>8</sup> Josafat le preguntó a Jorán:

—¿Por cuál camino iremos?

Jorán le contestó:

—Iremos por el desierto de Edom.

<sup>9</sup> Así que el rey de Israel salió junto con los reyes de Judá y de Edom. Pero como tuvieron que dar un rodeo por el desierto que duró unos siete días, no hubo suficiente agua para el ejército ni para los animales. <sup>10</sup> Finalmente el rey de Israel dijo:

—¡Ay, pues! El SEÑOR trajo a estos tres reyes al desierto para entregarnos en manos de los moabitas.

<sup>11</sup> Pero Josafat le dijo:

—Seguramente uno de los profetas del SEÑOR está aquí, preguntémosle qué dice el SEÑOR.

Uno de los siervos del rey de Israel dijo:

—Eliseo hijo de Safat y siervo de Elías está aquí.

<sup>12</sup> Josafat dijo:

—¡La palabra del SEÑOR está con Eliseo!

Así que el rey de Israel, Josafat y el rey de Edom fueron a ver a Eliseo.

<sup>13</sup> Eliseo le dijo al rey de Israel:

—¿Qué tiene usted que ver conmigo? ¡Vaya y consulte a los profetas de su papá y de su mamá!

El rey de Israel le dijo a Eliseo:

—Dime si es cierto que el SEÑOR nos juntó a nosotros tres para entregarnos a los moabitas.

<sup>14</sup> Eliseo dijo:

—Yo respeto a Josafat, rey de Judá, y sirvo al SEÑOR Todopoderoso. Tan cierto como que Dios existe, que vine aquí solo por Josafat. Si no fuera por él, no te haría caso, ni siquiera te miraría. <sup>15</sup> Ahora, llamen a alguien que toque el arpa.

Cuando el músico comenzó a tocar la música, el poder † del SEÑOR comenzó a operar por medio de Eliseo. <sup>16</sup> Entonces Eliseo dijo:

—Esto es lo que dice el SEÑOR: “Caven pozos por todo este valle”. <sup>17</sup> Así dice el SEÑOR: “No verán viento ni lluvia; sin embargo, el valle se llenará de agua y entonces ustedes, su ganado y sus otros animales tendrán agua para beber. <sup>18</sup> Y todo eso es poco a los ojos del SEÑOR, quien además entregará a Moab en manos de ustedes. <sup>19</sup> Atacarán todas las ciudades fortificadas e importantes, cortarán todos los árboles buenos, tapa-

rán todos los pozos de agua y arruinarán toda la tierra arable con piedras”.

<sup>20</sup> Al día siguiente a la hora del sacrificio matutino, comenzó a correr agua desde Edom y llenó todo el valle.

<sup>21</sup> Los moabitas escucharon que los reyes habían salido para pelear con ellos. Por eso reunieron a todos los hombres en edad de cumplir el servicio militar y esperaron en la frontera. <sup>22</sup> Cuando los moabitas se levantaron a la madrugada, salió el sol y el reflejo del agua parecía sangre. <sup>23</sup> Los moabitas dijeron: «¡Miren, sangre! Los reyes debieron haberse atacado entre sí y haberse destruido. Ahora todo lo suyo será nuestro botín de guerra».

<sup>24</sup> Los moabitas se acercaron al campamento israelita, pero los israelitas contraatacaron y los moabitas huyeron. Entonces los israelitas persiguieron a los moabitas y acabaron con ellos. <sup>25</sup> Destruyeron sus ciudades, tiraron piedras en la tierra de cultivo, taparon los pozos de agua y cortaron todos los buenos árboles. Siguieron peleando por todo el país, rodearon a Quir Jaréset y atacaron la ciudad.

<sup>26</sup> El rey de Moab vio que la batalla iba de mal en peor, así que tomó a 700 hombres con espadas para abrir una brecha y atentar contra el rey de Edom, pero fracasó. <sup>27</sup> Entonces el rey de Moab tomó a su hijo mayor, el heredero del trono, y lo ofreció como un sacrificio que debe quemarse completamente. Hubo tanta ira contra los israelitas que abandonaron el ataque y regresaron a su país.

### Milagro para ayudar a una viuda

**4** La esposa de uno de los del grupo de profetas se acercó a Eliseo gritando:

—Mi esposo fue uno de tus siervos, y ahora está muerto. Tú sabes cómo honraba al SEÑOR. ¡Pero le debía dinero a un hombre que ahora viene a quitarme a mis dos hijos para que sean sus esclavos!

<sup>2</sup> Eliseo le contestó:

—¿Cómo te puedo ayudar? Dime, ¿qué hay en tu casa?

La mujer dijo:

—No tengo nada, sólo un frasco de aceite de oliva.

<sup>3</sup> Entonces Eliseo dijo:

—Ve y habla con tus vecinos y pídeles prestados todos los frascos vacíos que tengan, todos los que puedas. <sup>4</sup> Entra a tu casa y cierra la puerta, que estén sólo tú y tus hijos adentro. Usa el frasco de aceite y llena cada frasco vacío, uno tras otro.

<sup>5</sup> Ella salió de hablar con Eliseo, entró a su casa y cerró la puerta, con sólo ella y sus dos hijos adentro. Sus dos hijos le llevaban los frascos y ella los llenaba.

<sup>6</sup> Cuando todos los frascos ya estaban llenos, ella le preguntó a su hijo:

—¿No quedan más frascos?

Él le dijo:

—No hay más.

Entonces el aceite dejó de fluir.

† PODER Textualmente mano.

<sup>7</sup> Luego le contó al hombre de Dios lo que había pasado, y Eliseo le dijo:

—Ve, vende el aceite y paga tu deuda. Con lo que queda podrán sostenerse tú y tus hijos.

### La mujer de Sunén y Eliseo

<sup>8</sup> Un día Eliseo fue a Sunén, donde vivía una mujer importante. Ella insistió en que Eliseo se quedara a comer en su casa. Así que cada vez que Eliseo pasaba por aquel lugar se detenía para comer ahí.

<sup>9</sup> La mujer le dijo a su esposo:

—Mira, tú sabes que Eliseo es un hombre santo de Dios y que siempre pasa por nuestra casa. <sup>10</sup> Por favor, hagámosle un cuarto en la planta alta. Pongámosle una cama en el cuarto con una mesita, una silla y una lámpara. Entonces, cuando se hospede en nuestra casa podrá tener su propio cuarto.

<sup>11</sup> Un día Eliseo se hospedó en la casa y entró al cuarto para descansar. <sup>12</sup> Eliseo le dijo a su siervo Guiezi:

—Llama a esta mujer sunamita.

El siervo la llamó y ella fue y lo atendió. <sup>13</sup> Eliseo le dijo:

—Ahora dile: “Mira, has hecho lo mejor que has podido para atendernos. ¿Qué podemos hacer por ti? ¿Quieres que hablemos de tu parte al rey o al comandante del ejército?”

Ella contestó:

—Estoy contenta viviendo entre mi pueblo.

<sup>14</sup> Eliseo le dijo a Guiezi:

—¿Qué podemos hacer por ella?

Él contestó:

¡Ya sé! Ella no tiene hijos y su esposo ya es viejo.

<sup>15</sup> Entonces Eliseo le dijo:

—Llámala de nuevo.

Entonces Guiezi la llamó y ella se acercó para atenderlo. <sup>16</sup> Eliseo le dijo:

—Para la primavera entrante tendrás en brazos a tu propio hijo.

La mujer respondió:

—¡No, señor! ¡Que el hombre de Dios no me mienta!

<sup>17</sup> Sin embargo, la mujer quedó embarazada y la siguiente primavera dio a luz a un hijo, tal como Eliseo le había dicho. <sup>18</sup> El niño creció y se llegó el día en que ya podía salir a trabajar en la cosecha con su papá.

<sup>19</sup> Estando en eso, gritó a su papá:

—¡Ay, mi cabeza! ¡Me duele la cabeza!

El papá le dijo al criado:

—Llévenlo a su mamá.

<sup>20</sup> Lo llevaron a donde estaba la mamá y ella lo acostó en su falda y por la tarde el niño murió.

### La sunamita va a ver a Eliseo

<sup>21</sup> La mujer subió y acostó al niño en la cama del hombre de Dios. Cerró la puerta y salió del cuarto.

<sup>22</sup> Llamó a su esposo y le dijo:

—Por favor, mándame a uno de los siervos con un burro para ir rápido a buscar al hombre de Dios, y volver en seguida. <sup>23</sup> El hombre le contestó:

—¿Por qué vas a buscarlo hoy si no es Luna Nueva ni día de descanso?

Ella dijo:

—¡Adiós! †

<sup>24</sup> Entonces ensilló el burro y le dijo al siervo:

—¡Vámonos, apúrate! No aminores la marcha a menos que yo te lo diga.

<sup>25</sup> La mujer fue al monte Carmelo para buscar al hombre de Dios.

Cuando el hombre de Dios vio que la sunamita se acercaba, Eliseo le dijo a su siervo Guiezi:

—¡Mira, ahí está la sunamita! <sup>26</sup> ¡Corre a su encuentro! Pregúntale: ¿Qué te pasa? ¿Estás bien? ¿Está bien tu esposo? ¿Está bien el niño?

Ella respondió al criado:

—Todo está bien. ††

<sup>27</sup> Pero la sunamita subió hasta donde estaba el hombre de Dios. Se aferró a los pies de Eliseo, y Guiezi se acercó para quitarla. Pero el hombre de Dios le dijo a Guiezi:

—¡Déjala en paz! Está desconsolada y el SEÑOR no me advirtió de nada, me ocultó esta noticia.

<sup>28</sup> Entonces ella dijo:

—Señor, yo no te pedí un hijo. Te dije: “No me tomes el pelo”.

<sup>29</sup> Entonces Eliseo le dijo a Guiezi:

—Prepárate para el viaje. ¡Agarra mi bastón y vete ya! Si encuentras a alguien por el camino, no lo saludes, y si alguien te saluda no te detengas para contestar el saludo. Coloca mi bastón en la cara del niño.

<sup>30</sup> Sin embargo la madre del niño le dijo:

—¡Juro por el SEÑOR viviente y por su vida que no me iré sin usted!

Así que Eliseo se levantó y la siguió.

<sup>31</sup> Guiezi llegó a la casa antes que Eliseo y la mujer sunamita. Guiezi colocó el bastón en la cara del niño, pero el niño no habló ni respondió nada. Entonces Guiezi salió al encuentro de Eliseo y le dijo:

—¡El niño no se despierta!

<sup>32</sup> Eliseo entró a la casa y ahí estaba el niño, muerto, tendido en su cama. <sup>33</sup> Eliseo entró al cuarto y cerró la puerta. Entonces oró al SEÑOR. <sup>34</sup> Después Eliseo se acercó a la cama y se acostó sobre el niño. Puso sus ojos donde estaban los ojos del niño, su boca en la boca del niño, sus manos arriba de las manos del niño. Se acostó encima del niño hasta que su cuerpo entró en calor. <sup>35</sup> Entonces Eliseo se volvió y salió del cuarto. De nuevo entró en el cuarto hasta que el niño estornudó siete veces y abrió los ojos.

<sup>36</sup> Eliseo llamó a Guiezi y le dijo:

—¡Llama a la sunamita!

Guiezi la llamó y ella se acercó a Eliseo, quien le dijo:

—¡Toma al niño!

† Adiós o Textualmente Paz. †† TODO ESTÁ BIEN Textualmente Paz.

<sup>37</sup> Entonces la mujer sunamita entró al cuarto y arrojándose a los pies de Eliseo se postró ante él. Entonces ella tomó a su hijo y salió.

### Eliseo y la sopa envenenada

<sup>38</sup> Eliseo otra vez fue a Guilgal en una época de gran escasez de alimentos en el país. El grupo de profetas estaba sentado ante Eliseo, quien le dijo a su siervo:

—Pon una olla grande en el fogón y haz sopa para los profetas.

<sup>39</sup> Uno de los profetas salió al campo para juntar unas hierbas y encontró una planta de calabazas silvestres. Juntó las calabazas en su ropa y las llevó, las cortó y las cocinó en la sopa sin saber qué eran. <sup>40</sup> Sirvieron a los hombres para que comieran, pero cuando empezaron a comer, gritaron:

—Esta sopa está envenenada.

Y ya no comieron más.

<sup>41</sup> Pero Eliseo dijo:

—Tráiganme harina.

Eliseo añadió la harina en la sopa y dijo:

—Dénsela a la gente para que coma.

Y la sopa no les hizo daño.

### Eliseo alimenta a unos profetas

<sup>42</sup> Un hombre llegó de Baal Salisá con pan hecho de la primera cosecha para el hombre de Dios. Había veinte panes de cebada y grano entero en una bolsa. Entonces Eliseo dijo:

—Dáselo a la gente para que coma.

<sup>43</sup> El siervo de Eliseo respondió:

—¿Qué me dices? Aquí hay más de 100 hombres. ¿Cómo voy a alimentar con esta comida a todos ellos?

Pero Eliseo insistió:

—Dale la comida a la gente para que coma. El SEÑOR dice: “Comerán suficiente y habrá comida de sobra”.

<sup>44</sup> El siervo de Eliseo puso la comida a disposición del grupo de profetas. Comieron suficiente y hubo de sobra. Ocurrió tal como el SEÑOR había dicho.

### Enfermedad de Naamán

**5** Naamán, general del ejército del rey de Siria, era muy importante y valioso para su rey † porque el SEÑOR lo usó para darle victoria a Siria. Pero aunque Naamán era un hombre importante y poderoso, sufría de lepra.

<sup>2</sup> En uno de los ataques que hacía el ejército de Siria contra Israel capturaron a una niña israelita. Ella pasó a ser sirvienta de la esposa de Naamán. <sup>3</sup> La niña le dijo a su dueña:

—Si tan sólo mi señor conociera el profeta que vive en Samaria, le podría quitar la lepra a Naamán.

<sup>4</sup> Naamán se acercó a su rey y le habló de lo que le había dicho la israelita.

<sup>5</sup> El rey de Siria le dijo:

—Ve ahora, que yo le mandaré una carta al rey de Israel.

Así que Naamán se fue a Israel. Llevó de regalo 30 000 monedas †† de plata, 6000 monedas de oro y 10 mudas de ropa. <sup>6</sup> Naamán llevó la carta del rey de Siria al rey de Israel. La carta decía: “Sirva la presente para hacerte saber que te mando a mi siervo Naamán para que lo cures de su lepra”.

<sup>7</sup> Cuando el rey de Israel leyó la carta, rompió su vestido y dijo:

—¿Acaso soy Dios? No tengo poder sobre la vida y la muerte para que el rey de Siria me mande un hombre para que lo sane de lepra. Fíjense bien que lo que quiere es atacarme.

<sup>8</sup> Eliseo, el hombre de Dios, escuchó que el rey de Israel había roto su vestido, así que le mandó este mensaje: «¿Por qué rompiste tu vestido? Que Naamán venga a mí y entonces sabrá que hay profeta en Israel».

<sup>9</sup> Entonces Naamán fue con sus caballos y carruajes a donde vivía Eliseo y se quedó esperando fuera de la casa. <sup>10</sup> Eliseo le mandó un mensajero que le dijo: «Anda y lávate en el río Jordán siete veces y se te sanará la piel; quedarás puro y limpio».

<sup>11</sup> Naamán se enojó y se fue, diciendo:

—Pensé que Eliseo saldría y se pararía delante de mí, pediría en el nombre del SEÑOR su Dios y luego pasaría la mano sobre mi cuerpo para sanar la lepra.

<sup>12</sup> Los ríos de Damasco, el Abaná y el Farfar son mejores que toda el agua de Israel, ¿por qué no me puedo bañar en aquellos ríos de Damasco y limpiarme ahí?

Naamán se enojó mucho y dio media vuelta para irse.

<sup>13</sup> Pero los siervos de Naamán fueron y le dijeron:

—Señor ‡, si el profeta le hubiera dicho que hiciera algo muy difícil lo habría hecho, ¿no es cierto? Con más razón ahora que sólo le dijo: “Lávate y quedarás puro y limpio”.

<sup>14</sup> Así que Naamán hizo lo que el hombre de Dios había dicho. Bajó y se lavó en el Jordán siete veces, ¡y quedó puro y limpio! Su piel se volvió tan suave como la de un bebé.

<sup>15</sup> Naamán y su gente volvieron para ver al hombre de Dios. Se detuvo ante Eliseo y le dijo:

—Mira, ahora sé que no hay ningún otro Dios en el mundo, excepto en Israel. Acepta un regalo de mi parte, por favor.

<sup>16</sup> Pero Eliseo le dijo:

—Te aseguro como que existe el SEÑOR, al cual yo sirvo, que yo no aceptaré ningún regalo.

Naamán trató de obligar a Eliseo a que aceptara el regalo, pero Eliseo lo rehusó. <sup>17</sup> Entonces Naamán dijo:

—Si no aceptas el regalo, entonces, al menos haz que se me dé tierra para llenar la carga de mis dos mulas, †† porque nunca más ofreceré sacrificios que

†† 30 000 MONEDAS Textualmente 10 talentos. Ver tabla de pesas y medidas. ‡ SEÑOR Textualmente Padre. Frecuentemente los siervos llamaban padre a sus amos, y los amos al referirse a sus siervos los llamaban hijos. †† TIERRA [...] DOS MULAS Naamán tal vez

† REY Textualmente señor.



deben quemarse completamente ni ofrendas a ningún otro dios. Sólo ofreceré sacrificios al SEÑOR. <sup>18</sup> Ahora ora al SEÑOR para que me perdone esto: Cuando en el futuro mi señor, el rey, vaya al templo del dios Rimón para adorarlo, el rey querrá apoyarse en mí; así que tendré que arrodillarme en el templo de Rimón. Te ruego que le pidas al SEÑOR que me perdone cuando me toque hacer eso. <sup>19</sup> Entonces Eliseo le dijo a Naamán:

—Vete en paz.

Naamán se fue del lado de Eliseo y había recorrido una distancia no muy larga, <sup>20</sup> cuando Guiezi, el siervo de Eliseo, el hombre de Dios, se dijo: «Mi señor se despidió de Naamán el sirio sin aceptar el regalo que trajo. Tan seguro como que el SEÑOR existe, que iré tras él a ver qué consigo de él». <sup>21</sup> Entonces Guiezi corrió tras Naamán.

Naamán vio que alguien lo seguía. Se bajó del carruaje para encontrarse con Guiezi. Naamán le dijo:

—¿Está bien todo?

<sup>22</sup> Guiezi le dijo:

—Sí, todo está bien. Mi amo me mandó a decirle esto: “Mira, dos jóvenes del grupo de profetas de la región montañosa de Efraín han venido a verme. Por favor, dales 3000 monedas † de plata y unas mudas de ropa”.

<sup>23</sup> Naamán dijo:

—Por favor, toma 6000 ††.

Naamán convenció a Guiezi de que se llevara la plata. Puso las 6000 monedas de plata en dos bolsas y le dio las mudas de ropa. Naamán les entregó todo esto a sus siervos para que lo llevaran delante de Guiezi.

<sup>24</sup> Al pasar la cima del cerro, Guiezi les recibió todo a los siervos, los despidió y escondió todo en la casa.

<sup>25</sup> Guiezi entró a hablar con su amo. Eliseo le dijo a Guiezi:

—¿A dónde fuiste, Guiezi?

Guiezi le contestó:

—A ninguna parte.

<sup>26</sup> Eliseo le dijo a Guiezi:

—¡Mentira! En mi mente vi cuando el hombre se dio vuelta en su carruaje para verte. No es el momento de aceptar dinero, ropa, aceitunas, uvas, ovejas, ganado, ni hombres ni mujeres como siervos. <sup>27</sup> Ahora tú y tus hijos contraerán la enfermedad de Naamán. ¡Siempre tendrás la lepra!

Desde el momento que Guiezi salió de ahí, su piel quedó tan blanca como la nieve y quedó enfermo de lepra.

### Eliseo y el hacha

**6** Los discípulos de los profetas le dijeron a Eliseo: —El lugar donde nos estamos quedando aquí es demasiado pequeño. <sup>2</sup> Vamos al río Jordán y que cada

*pensó que la tierra de Israel era santa, así que decidió llevar algo de tierra para adorar al Señor en su propio país. † 3000 MONEDAS Textualmente un talento. Ver tabla de pesas y medidas. †† 6000 Textualmente 2 talentos. Ver tabla de pesas y medidas.*

uno traiga madera. Construiremos ahí un lugar donde vivir.

Eliseo contestó:

—Vayan pues.

<sup>3</sup> Uno de ellos le dijo:

—Por favor, ven con nosotros.

Eliseo le dijo:

—Muy bien, iré.

<sup>4</sup> Entonces Eliseo fue con ellos. Al llegar al río Jordán, comenzaron a cortar la madera. <sup>5</sup> Pero mientras un hombre daba hachazos a un árbol, se le cayó el hacha de la manga y gritó:

—¡Ay, señor! Era un hacha prestada.

<sup>6</sup> El hombre de Dios le dijo:

—¿Por dónde cayó?

El hombre le indicó a Eliseo el lugar donde se le había caído el hacha. Entonces Eliseo cortó un palo y lo tiró al agua. El palo hizo que el hacha de hierro flotara.

<sup>7</sup> Eliseo le dijo:

—Agárrala.

El hombre extendió la mano y la agarró.

### Israel captura la tropa de Siria

<sup>8</sup> El rey de Siria estaba en guerra contra Israel. En una reunión con su consejo dijo: «En tal y tal lugar tendré mi campamento». <sup>9</sup> Pero el hombre de Dios le mandó un mensaje al rey de Israel. Eliseo le dijo: «Ten cuidado. No pasen por ese lugar porque los sirios están escondidos ahí».

<sup>10</sup> El rey de Israel advirtió a los hombres del lugar lo que el hombre de Dios le había indicado y así algunas veces salvó a varios hombres.

<sup>11</sup> Debido a esto, el rey de Siria se enojó mucho. Convocó a sus siervos y les dijo:

—Díganme quién de entre los nuestros está a favor del rey de Israel.

<sup>12</sup> Uno de los oficiales del rey de Siria le respondió:

—Mi señor y rey, ninguno de nosotros es un espía.

Eliseo, el profeta de Israel, le declara al rey de Israel muchas cosas secretas, hasta lo que usted dice en su dormitorio.

<sup>13</sup> El rey de Siria ordenó:

—Vayan y busquen a Eliseo.

Los siervos le dijeron al rey de Siria:

—Eliseo está en Dotán.

<sup>14</sup> Entonces el rey de Siria mandó caballos, carros y una tropa numerosa a Dotán. Llegaron en la noche y rodearon la ciudad. <sup>15</sup> El siervo de Eliseo se levantó esa mañana. Al salir de la casa, vio un ejército rodeando la ciudad con caballos y carros.

El siervo le dijo a Eliseo:

—¿Qué vamos a hacer ahora, señor mío?

<sup>16</sup> Eliseo le dijo:

—No tengas miedo. El ejército que lucha por nosotros es más grande que el que lucha por ellos.

<sup>17</sup> Entonces Eliseo oró y dijo:

—SEÑOR, abre los ojos de mi siervo para que pueda ver.

El SEÑOR abrió los ojos del joven y el siervo vio que la montaña estaba llena de carros de fuego y caballos que rodeaban a Eliseo.

<sup>18</sup> Ya los sirios se acercaban hasta donde estaba Eliseo, entonces él oró al SEÑOR y dijo:

—Te pido que dejes ciega a esta gente.

Así que él hizo lo que Eliseo le había pedido. Dejó ciego al ejército sirio. <sup>19</sup> Eliseo le dijo al ejército: «Van por el camino equivocado, esta no es la ciudad correcta. Síganme, que yo los llevaré al hombre que están buscando». Entonces Eliseo los llevó a Samaria.

<sup>20</sup> Cuando llegaron a Samaria, Eliseo dijo: «SEÑOR, abre los ojos de estos hombres para que vean».

El SEÑOR entonces abrió sus ojos y el ejército Sirio vio que estaban en la ciudad de Samaria. <sup>21</sup> El rey de Israel vio al ejército sirio y le dijo a Eliseo:

—¿Los mato, padre mío, los mato?

<sup>22</sup> Eliseo respondió:

—No, no los mates. ¿Acaso vas a matarlos con tu espada y con tu arco como si fueran prisioneros que tú mismo capturaste? Dale pan y agua. Que coman y beban y capturen a casa al que los mandó.

<sup>23</sup> El rey de Israel preparó mucha comida para el ejército sirio. Después de comer y beber, los mandaron de nuevo a su amo. Los sirios no mandaron más soldados a atacar a Israel.

### La hambruna en Samaria

<sup>24</sup> Después de esto, Ben Adad, rey de Siria, reunió a todo su ejército y rodeó y atacó la ciudad de Samaria.

<sup>25</sup> Los soldados no permitían que nadie entrara a la ciudad con alimentos, por eso hubo una gran escasez de alimentos en la ciudad. Fue tanta el hambre que la cabeza de un burro se vendía por 80 monedas † de plata y un cuarto de litro de estiércol por cinco monedas de plata.

<sup>26</sup> El rey de Israel estaba caminando por el muro de la ciudad y escuchó una mujer que gritó:

—Mi señor y rey, por favor, ayúdame.

<sup>27</sup> El rey de Israel le dijo:

—Si el SEÑOR no te ayuda, ¿cómo puedo ayudarte? No te puedo dar grano del lugar donde se trilla ni vino del lugar donde se pisa la uva.

<sup>28</sup> En seguida el rey le preguntó:

—¿Pero qué te pasa?

Ella dijo:

—Esta mujer me dijo: “Dame a tu hijo y nos lo comeremos hoy, y mañana comeremos el mío”. <sup>29</sup> Así que hervimos a mi hijo y nos lo comimos. Al otro día le dije: “Dame a tu hijo para que lo comamos, pero ella lo escondió”.

<sup>30</sup> Cuando el rey escuchó lo que le dijo, la mujer rompió su vestido. Mientras caminaba por el muro, la gente vio que llevaba como ropa interior la ropa áspera que significaba que estaba triste. <sup>31</sup> El rey dijo: «¡Que Dios me castigue si no le corto la cabeza a Eliseo hijo de Safat antes de que se acabe este día!»

<sup>32</sup> El rey mandó un mensajero a Eliseo, quien se encontraba sentado en su casa junto con los ancianos. Antes de que llegara el mensajero, Eliseo les dijo a los ancianos: «Miren, aquel hijo de asesino me manda a alguien para cortarme la cabeza. Cuando llegue el mensajero, cierren la puerta y asegúrenla contra él, no lo dejen entrar. Ya oigo los pasos de su amo detrás de él».

<sup>33</sup> Mientras Eliseo estaba con los ancianos, llegó el mensajero †† con este mensaje:

—Los problemas que tenemos vienen del SEÑOR. ¿Qué más puedo esperar del SEÑOR?

**7** Eliseo respondió:

—¡Escuchen el mensaje del SEÑOR! El SEÑOR dice: “Mañana a estas horas, a la entrada de la ciudad, se podrán comprar tres kilos ‡ de harina fina por tan solo una moneda de plata ††, y seis kilos de cebada por el mismo precio”.

<sup>2</sup> Entonces el oficial ayudante del rey le contestó al hombre de Dios:

—Eso no ocurriría ni aunque el SEÑOR abriera las ventanas del cielo.

Eliseo le dijo:

—Lo verás con tus propios ojos, pero no podrás comer nada.

<sup>3</sup> Cuatro leprosos que estaban en la puerta de la ciudad se dijeron unos a otros:

—¿De qué nos sirve estar aquí sentados esperando la muerte? <sup>4</sup> No hay comida en Samaria y si entramos a la ciudad, allí moriremos. Si nos quedamos aquí también nos moriremos. Mejor vayamos al campamento sirio. Si nos dejan vivir, bien. Si nos matan, pues que nos maten.

<sup>5</sup> Así que esa tarde los cuatro leprosos fueron al campamento de los sirios. Cuando llegaron al borde del campamento, no había nadie. <sup>6</sup> El Señor había hecho que los sirios escucharan el sonido de carros, caballos y un gran ejército. Por eso los sirios se dijeron: «El rey de Israel contrató a los hititas y a los egipcios para atacarnos» <sup>7</sup> y salieron huyendo esa tarde dejando todo atrás. Abandonaron sus carpas, caballos y asnos, y escaparon.

<sup>8</sup> Los leprosos se acercaron al borde del campamento y entraron a una carpa. Después de haber comido y bebido, se llevaron de ahí plata, oro y ropa. Entonces fueron y escondieron algunas cosas. Luego entraron a otra carpa y se llevaron cosas de ahí y las escondieron. <sup>9</sup> Entonces se dijeron unos a otros: «No estamos actuando bien. Hoy es un día de buenas noticias y nosotros guardamos silencio. Si esperamos hasta el amanecer, se descubrirá que somos culpables. Entremos ahora al palacio y demos aviso».

<sup>10</sup> Así que los hombres se acercaron a los porteros de la ciudad y les dijeron: «Nosotros fuimos al campamento de los sirios y, mira, no hay nadie. No se escu-

† MONEDAS Textualmente siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

†† EL MENSAJERO o posiblemente el rey. ‡ TRES KILOS o una medida. Textualmente un seah. Ver tabla de pesas y medidas. †† MONEDA DE PLATA Textualmente un siclo. Ver tabla de pesas y medidas.

cha nada, sólo el ruido de los caballos y de los asnos que están atados. Las carpas las dejaron tal como estaban».

<sup>11</sup> Los porteros, gritando la noticia, avisaron al palacio. <sup>12</sup> Como era de noche, el rey se levantó y dijo a sus siervos:

—Déjenme decirles lo que los soldados sirios intentan hacer. Saben que estamos pasando hambre, así que han salido del campamento y se han escondido en el campo, pensando: “Cuando los israelitas salgan de la ciudad, los atraparemos y entraremos en la ciudad”.

<sup>13</sup> Uno de los oficiales del rey dijo:

—Que envíen hombres en cinco de los caballos que queden. Después de todo, van a morir como toda la gente de Israel. Mandémoslos para que podamos averiguar.

<sup>14</sup> Así que los hombres tomaron dos carros con caballos. El rey mandó a los hombres tras el ejército de los sirios, diciéndoles:

—Vayan a ver qué fue lo que pasó.

<sup>15</sup> Los hombres buscaron el ejército sirio hasta el río Jordán. Por todo el camino había ropa y armas abandonadas. Los sirios habían tirado todo mientras se apuraban por el camino. Los mensajeros regresaron a Samaria y le informaron al rey.

<sup>16</sup> Entonces la gente salió al campamento de los sirios. El resultado fue que tres kilos de harina fina se vendían por una sola moneda de plata y seis kilos de cebada se vendían por una sola moneda de plata también, tal como el SEÑOR había dicho.

<sup>17</sup> El rey mandó a uno de sus oficiales ayudantes a la puerta de la ciudad, pero la gente lo pisoteó y murió. Todo ocurrió tal como el hombre de Dios había dicho cuando el rey había ido a la casa de Eliseo. <sup>18</sup> Eliseo había dicho: «Se podrán comprar seis kilos de harina fina por tan solo una moneda de plata y seis kilos de cebada se podrán comprar también por el mismo precio en el mercado que está en la puerta de Samaria». <sup>19</sup> Pero ese oficial le había dicho al hombre de Dios: «Eso no ocurriría ni aunque el SEÑOR abriera las ventanas del cielo». Y Eliseo le dijo al oficial: «Lo verás con tus propios ojos, pero no podrás comer nada». <sup>20</sup> Y eso le sucedió, pues murió cuando el pueblo lo pisoteó en la puerta de la ciudad.

### El rey y la sunamita

**8** Eliseo habló con la mujer a cuyo hijo él había revivido. Le dijo:

—Tú y tu familia deben mudarse a otro país, porque el SEÑOR ha decidido que va a haber una hambruna aquí. Durará unos siete años.

<sup>2</sup> Así que la mujer hizo lo que el hombre de Dios le había dicho. Se fue a vivir con su familia a la tierra de los filisteos por unos siete años. <sup>3</sup> Después de ese tiempo regresó a su tierra y fue a hablar con el rey para averiguar cómo recuperar su casa y tierras.

<sup>4</sup> El rey estaba conversando con Guiezi, el siervo del hombre de Dios. El rey le decía a Guiezi:

—Por favor, cuéntame todas las cosas maravillosas que Eliseo ha hecho.

<sup>5</sup> Guiezi habló acerca de aquella vez que Eliseo resucitó a un muerto. En eso, la mujer a cuyo hijo Eliseo había revivido se acercó al rey, pues quería recuperar su casa y tierra. Guiezi la vio y dijo:

—¡Mi señor y rey, esta es la mujer y este es el hijo que Eliseo volvió a la vida!

<sup>6</sup> El rey le preguntó lo que ella quería y luego le asignó un funcionario para que se encargara de que se le devolviera todo lo que le pertenecía. Inclusive, todas las cosechas producidas desde que se fue de Israel hasta el día que regresó.

### Ben Adad y Jazael

<sup>7</sup> Después Eliseo se fue a Damasco. Ben Adad, rey de Siria, estaba enfermo y se le informó que había llegado el hombre de Dios. <sup>8</sup> Entonces el rey Ben Adad le dijo a Jazael:

—Lleva un regalo y ve al encuentro del hombre de Dios. Pídele que le pregunte al SEÑOR si me voy a recuperar de esta enfermedad o no.

<sup>9</sup> Entonces Jazael salió al encuentro de Eliseo llevándole un regalo de todo lo bueno que hay en Damasco. Se necesitaron 40 camellos para cargar todo. Al acercarse a Eliseo, Jazael le dijo:

—Tu seguidor †, Ben Adad, rey de Siria, me mandó preguntarte si se va a recuperar de su enfermedad.

<sup>10</sup> Entonces Eliseo le dijo a Jazael:

—Anda y dile a Ben Adad que se va a recuperar, pero la verdad es que el SEÑOR me dijo que de todos modos va a morir.

<sup>11</sup> Eliseo miró fijamente a Jazael hasta que le dio vergüenza a Jazael. El hombre de Dios comenzó a llorar.

<sup>12</sup> Jazael le preguntó:

—Señor, ¿por qué lloras?

Eliseo le contestó:

—Lloro porque yo sé el mal que le vas a hacer a los israelitas. Incendiarás sus ciudades fortificadas. Matarás a filo de espada a sus jóvenes y a sus bebés y abrirás los vientres de las mujeres embarazadas.

<sup>13</sup> Jazael le dijo:

—Yo no soy más que un perro, ¿cómo puedo yo hacer tales cosas?

Eliseo le contestó:

—El SEÑOR me mostró que serás rey de Siria.

<sup>14</sup> Entonces Jazael se retiró de donde estaba Eliseo y se fue a ver al rey. <sup>15</sup> Ben Adad le preguntó a Jazael:

—¿Qué te dijo Eliseo?

Jazael le contestó:

—Eliseo me dijo que vivirás.

<sup>15</sup> Pero al día siguiente Jazael tomó un trapo mojado, cubrió la cara de Ben Adad y lo asfixió. Al morir Ben Adad, Jazael reinó en su lugar.

† SEGUIDOR Textualmente hijo. †† AL REY Textualmente a su señor.

### Reinado de Jorán en Judá

<sup>16</sup> Jorán hijo de Josafat comenzó a reinar en Judá en el quinto año del reinado de Jorán hijo de Acab, rey de Israel. <sup>17</sup> Jorán tenía 32 años cuando comenzó su reinado y gobernó ocho años en Jerusalén. <sup>18</sup> Pero Jorán se comportó como los reyes de Israel e hizo lo que no le agradaba al SEÑOR. Jorán se comportó como la familia de Acab porque su esposa era hija de Acab. <sup>19</sup> Pero el SEÑOR no destruyó a Judá por la promesa que le había hecho a su siervo David. Pues le había dicho que alguien de la familia de David reinaría siempre en su lugar.

<sup>20</sup> En la época de Jorán, el país de Edom se rebeló contra Judá y nombró a su propio rey. <sup>21</sup> Entonces Jorán fue a Zaír con todos sus carros de combate, pero el ejército edomita lo rodeó. Jorán y sus oficiales lograron abrirse paso durante la noche, pero los soldados de Jorán huyeron cada uno a su casa. <sup>22</sup> Así Edom se rebeló contra Judá y hasta el día de hoy mantiene su independencia. Por la misma época, Libná también se rebeló contra Judá.

<sup>23</sup> Todo lo que hizo Jorán está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>24</sup> Jorán murió y fue sepultado con sus antepasados en la Ciudad de David. Ocozías hijo de Jorán reinó en su lugar.

### Reinado de Ocozías en Judá

<sup>25</sup> Ocozías hijo de Jorán comenzó a reinar en Judá en el año 12 del reinado de Jorán † hijo de Acab, rey de Israel. <sup>26</sup> Ocozías tenía 22 años cuando comenzó a reinar, y gobernó un año en Jerusalén. Su mamá se llamaba Atalía, la cual era la hija de Omrí, rey de Israel. <sup>27</sup> Ocozías hizo lo que no le agradaba al SEÑOR. Hizo muchas maldades al estilo de lo que hacía la familia de Acab porque su esposa era de la familia de Acab.

<sup>28</sup> Ocozías se alió con Jorán hijo de Acab para luchar en Ramot de Galaad contra Jazael, rey de Siria, pero los sirios hirieron a Jorán. <sup>29</sup> Por eso el rey Jorán tuvo que regresar a Jezrel, para recuperarse de sus heridas. Ocozías hijo de Jorán, rey de Judá, fue a visitarlo.

### Se consagra a Jehú como rey de Israel

**9** El profeta Eliseo llamó a uno de los discípulos de los profetas y le dijo:

—Prepárate, toma este frasco en tu mano y ve a Ramot de Galaad. <sup>2</sup> Al llegar ahí, busca a Jehú, el hijo de Josafat y nieto de Nimsi. Apártalo de sus hermanos y llévalo a un cuarto. <sup>3</sup> Toma el frasco de aceite, derrámaselo sobre la cabeza y dile: “Así dice el SEÑOR: Te consagro como el nuevo rey de Israel”. Luego corre rápido y escapa. No te detengas para nada.

<sup>4</sup> Entonces este joven profeta fue a Ramot de Galaad. <sup>5</sup> Cuando llegó el joven, vio que todos los capitanes del ejército estaban sentados y dijo:

—Capitán, tengo un mensaje para usted.

Jehú le preguntó:

—¿Para cuál de nosotros es el mensaje?

El joven le dijo:

—Para usted, señor.

<sup>6</sup> Jehú se levantó y entró a la casa. Entonces el joven profeta derramó el aceite la cabeza de Jehú y le dijo: «El SEÑOR Dios de Israel dice: “Te consagro como el nuevo rey de Israel, el pueblo del SEÑOR. <sup>7</sup> Tienes que destruir a la familia de tu rey Acab y así castigaré a Jezabel por la muerte de mis siervos los profetas y la de todos los siervos del SEÑOR que fueron asesinados.

<sup>8</sup> Así toda la familia de Acab morirá. No quedará en Israel ningún hijo de la familia de Acab, sea esclavo o libre. <sup>9</sup> La familia de Acab terminará como la familia de Jeroboán hijo de Nabat y como la familia de Basá hijo de Ahías. <sup>10</sup> Los perros se comerán a Jezabel en el área de Jezrel, y nadie le dará sepultura”».

Y el joven profeta abrió la puerta y salió corriendo.

### Los siervos proclaman rey a Jehú

<sup>11</sup> Jehú regresó a los oficiales del rey. Uno de ellos le preguntó a Jehú:

—¿Está todo bien? ¿A qué se te acercó ese loco?

Jehú contestó a los oficiales:

—Ya lo conocen a él y las locuras que dice.

<sup>12</sup> Los oficiales dijeron:

—¡No! Dínos la verdad. ¿Qué te dijo?

Jehú les contó a los oficiales lo que el joven profeta le había dicho. Jehú dijo:

—Me dijo esto y esto, y: “El SEÑOR dice: Te he consagrado como el nuevo rey de Israel”.

<sup>13</sup> Entonces cada oficial se quitó el manto y lo puso en las gradas ante Jehú. Tocarón la trompeta y proclamaron: «¡Viva el rey Jehú!»

<sup>14</sup> Así que Jehú, hijo de Josafat y nieto de Nimsi, conspiró contra Jorán.

En aquel tiempo Jorán y los israelitas estaban defendiendo a Ramot de Galaad contra el ataque de Jazael, rey de Siria. <sup>15</sup> El rey Jorán había luchado contra Jazael, rey de Siria. Pero los sirios lo habían herido, y el rey se había ido a Jezrel para curarse las heridas. Entonces Jehú les dijo a los oficiales:

—Si están de acuerdo con que yo sea el nuevo rey, entonces no permitan que nadie se escape de la ciudad para contar las noticias en Jezrel.

<sup>16</sup> Jorán estaba descansando en Jezrel, así que Jehú subió a su carro y se fue hasta Jezrel. Ocozías, rey de Judá, también había ido a Jezrel para ver a Jorán. <sup>17</sup> Un guarda estaba parado en la torre de Jezrel. Cuando vio acercarse al grupo de Jehú, avisó:

—¡Viene mucha gente!

Entonces Jorán dijo:

—Manden a su encuentro un mensajero a caballo para averiguar si vienen en son de paz.

† JORÁN Aquí se mencionan dos personajes distintos que llevan el mismo nombre de Jorán. Uno fue rey de Israel y el otro fue rey de Judá. Sucede lo mismo en el versículo 29.

<sup>18</sup> Así que el mensajero fue al encuentro de Jehú y le dijo:

—El rey Jorán te pregunta: “¿Vienes en son de paz?”

Jehú le dijo:

—A ti no te concierne si vengo en son de paz. Ven y sígueme.

El guarda le avisó a Jorán:

—El mensajero salió al encuentro del grupo, pero no regresó.

<sup>19</sup> Entonces Jorán mandó un segundo mensajero a caballo. Se acercó al grupo de Jehú y les dijo:

—El rey Jorán dice: “Paz”. †

Jehú contestó:

—A ti no te concierne si vengo en son de paz. Ven y sígueme.

<sup>20</sup> El guarda avisó a Jorán:

—El segundo mensajero no ha vuelto. Hay un hombre manejando un carro como loco, a la manera de Jehú hijo de Nimsí.

<sup>21</sup> Jorán dijo:

—¡Tráiganme el carro!

Así que los siervos trajeron el carro de Jorán. Tanto Jorán, rey de Israel, como Ocozías, rey de Judá, subieron a sus carros y salieron al encuentro de Jehú. Se encontraron con Jehú en la propiedad de Nabot de Jezrel.

<sup>22</sup> Jorán vio a Jehú y le preguntó:

—¿Vienes en son de paz, Jehú?

Jehú contestó:

—No hay paz mientras tu mamá Jezabel siga comiendo prostitución y brujería.

<sup>23</sup> Jorán se dio media vuelta para escapar y le dijo a Ocozías:

—¡Traición, Ocozías!

<sup>24</sup> Pero Jehú agarró su arco y le disparó a Jorán en la espalda, penetrando su corazón. Jorán cayó muerto en su carro. <sup>25</sup> Jehú le dijo a Bidcar, el oficial ayudante que manejaba su carro:

—Lleva el cuerpo de Jorán y títalo al viñedo de Nabot de Jezrel. Recuerda que cuando tú y yo cabalgábamos con su papá Acab, el SEÑOR dijo que eso iba a ocurrir.

<sup>26</sup> El SEÑOR dijo: “Ayer vi la sangre de Nabot y sus hijos, y así castigaré a Acab en este campo, dijo el SEÑOR”. Así que lleva el cuerpo de Jorán y títalo en el campo, tal como dijo el SEÑOR.

<sup>27</sup> Cuando Ocozías, rey de Judá, vio todo esto, intentó escapar por la casa del jardín, pero Jehú lo persiguió, diciendo:

—¡Mátenlo también a él!

Hirieron a Ocozías mientras este huía en su carro en el camino hacia Gur cerca de Ibleam. Alcanzó a llegar a Meguido, pero allí murió. <sup>28</sup> Los siervos de Ocozías llevaron su cuerpo en el carro hasta Jerusalén y lo sepultaron en la tumba con sus antepasados en la Ciudad de David.

<sup>29</sup> Ocozías había comenzado a reinar en Judá en el undécimo año del reinado de Jorán hijo de Acab en Israel.

† PAZ Era una forma de saludar.

## Muerte de Jezabel

<sup>30</sup> Jehú se acercó a Jezrel, y Jezabel se enteró de las noticias. Se maquilló los ojos, arregló su cabello y se asomó por la ventana. <sup>31</sup> Cuando Jehú entró en la ciudad, Jezabel le dijo:

—Hola, Zimri ††. Al igual que él, mataste a tu amo.

<sup>32</sup> Jehú miró hacia la ventana y dijo:

—¿Quién está de mi lado? ¿Quién?

Entonces se asomaron dos o tres eunucos, <sup>33</sup> y Jehú les dijo:

—¡Arrojen a Jezabel!

Entonces los eunucos arrojaron a Jezabel por la ventana. La sangre de Jezabel salpicó las paredes y los caballos pisotearon su cuerpo. <sup>34</sup> Entonces Jehú entró en la casa para comer y beber, y dijo:

—Ahora encárguense de esa maldita mujer y sepúltenla, porque al fin y al cabo era hija de un rey.

<sup>35</sup> Cuando los hombres salieron a sepultar a Jezabel, no encontraron su cadáver. Sólo encontraron el cráneo, los pies y las palmas de sus manos. <sup>36</sup> Le comentaron esto a Jehú, quien les dijo:

—El SEÑOR le había dicho a su siervo Elías el tisbita: “Los perros se comerán el cuerpo de Jezabel en Jezrel. <sup>37</sup> Su cuerpo será como un campo donde se guarda estiércol en Jezrel y nadie podrá reconocerlo”.

## Jehú escribe a los líderes de Samaria

**10** Acab tenía 70 hijos en Samaria. Jehú escribió unas cartas y las mandó a Samaria para los líderes y ancianos de la ciudad, y para los tutores de los hijos de Acab, diciendo: <sup>2</sup> «Reconozco que ustedes están en una posición ventajosa, tienen a los hijos de su señor con ustedes, también los carros, los caballos, una ciudad fortificada y armas. Así que en cuanto les llegue esta carta, <sup>3</sup> elijan al mejor y más capaz de los hijos de su señor y luchen a favor de la dinastía de su señor».

<sup>4</sup> Sin embargo, los líderes y los ancianos de Jezrel se atemorizaron y dijeron: «Si dos reyes no pudieron detener a Jehú, mucho menos nosotros». <sup>5</sup> Entonces el administrador del palacio de Acab, el gobernador de la ciudad, los ancianos líderes y los que tenían a cargo a los hijos del rey mandaron este mensaje a Jehú: «Somos sus siervos y haremos lo que usted diga. No vamos a declarar rey a nadie, así que haz lo que consideres mejor».

## Muerte de los hijos de Acab

<sup>6</sup> Entonces Jehú les escribió otra carta: «Si me apoyan y me obedecen, córtenles la cabeza a los hijos de Acab y tráiganmelas a Jezrel mañana a esta hora».

Acab tenía 70 hijos, los cuales estaban a cargo de los líderes de la ciudad que los habían criado. <sup>7</sup> Cuando los líderes recibieron la carta, agarraron a los hijos del

†† ZIMRI Zimri había matado años atrás al rey Elá y a la familia de Basá en Israel. Ver 1 R 16:8-12.

rey y los mataron a todos. Luego pusieron las cabezas en unos canastos y se las mandaron a Jehú que estaba en Jezrel. <sup>8</sup> Un mensajero llegó a donde estaba Jehú y le dijo:

—Han traído las cabezas de los hijos del rey.

Entonces Jehú dijo:

—Pónganlas en dos montones en la puerta de la ciudad y déjenlas ahí hasta la mañana.

<sup>9</sup> Al día siguiente Jehú salió y le dijo al pueblo:

—Ustedes son inocentes. Miren, yo hice planes en contra de mi señor y lo maté pero, ¿quién mató a todos estos hijos de Acab? <sup>10</sup> Sepan bien que todo lo que el SEÑOR dice, ocurre. El SEÑOR dijo de antemano por medio de Elías lo que le iba a suceder a la familia de Acab. Así que el SEÑOR ha hecho lo que dijo que iba a suceder.

<sup>11</sup> Entonces Jehú mató a todos los familiares de Acab que vivían en Jezrel, a toda su gente importante, a sus amigos y a sus sacerdotes. No dejó con vida a ninguno de los que apoyaba a Acab.

### Jehú mata a los familiares de Ocozías

<sup>12</sup> Jehú salió de Jezrel y fue a Samaria. Por el camino, Jehú se detuvo en un lugar llamado el Campamento de los Pastores. <sup>13</sup> Jehú se encontró ahí con algunos familiares de Ocozías, rey de Judá, y les preguntó:

—¿Quiénes son ustedes?

Contestaron:

—Somos parientes de Ocozías, rey de Judá. Vinimos a visitar a los hijos del rey y a los hijos de la madre del rey.

<sup>14</sup> Entonces Jehú dijo:

—¡Captúrenlos vivos!

Los hombres de Jehú capturaron ahí a los parientes de Ocozías. Eran 42, y Jehú los mató cerca de Bet Équed. No dejó a ninguno vivo.

<sup>15</sup> Después de que Jehú salió de ahí, se encontró con Jonadab hijo de Recab. Jonadab iba a ver a Jehú, quien lo saludó y le dijo:

—¿Eres un amigo tan fiel como lo soy yo?

Jonadab contestó:

—Sí, lo soy.

Jehú le dijo:

—Si me eres fiel, dame tu mano.

Entonces Jehú agarró a Jonadab y lo metió en el carro.

<sup>16</sup> Jehú le dijo:

—Ven conmigo y te mostraré mi decisión de compromiso con el SEÑOR.

Así que Jonadab fue con Jehú en su carro. <sup>17</sup> Jehú llegó a Samaria y mató a todos los de la familia de Acab que todavía quedaban vivos en Samaria. Hizo lo que el SEÑOR le había dicho a Elías.

### Jehú elimina los adoradores de Baal

<sup>18</sup> Jehú reunió a toda la gente y dijo:

—Acab sirvió a Baal poco, pero Jehú lo servirá mucho más. <sup>19</sup> Reúnan a todos los sacerdotes y profetas de Baal junto con todos los que lo adoran. Que no falte ninguno a la reunión. Voy a ofrecer un gran sacrificio y mataré a todo seguidor de Baal que no venga a la reunión.

Pero era un truco. Jehú quería destruir a los que adoraban a Baal. <sup>20</sup> Luego dijo:

—Preparen una asamblea solemne para Baal. Entonces los sacerdotes proclamaron la reunión. <sup>21</sup> Jehú mandó un mensaje por toda la tierra de Israel y vinieron todos los que adoraban a Baal. Ninguno se quedó en casa y entraron al templo de Baal que se llenó de un extremo al otro.

<sup>22</sup> Jehú les dijo a los encargados del guardarropa:

—Saquen trajes para todos los adoradores de Baal.

Así que ellos llevaron trajes para los adoradores de Baal.

<sup>23</sup> Entonces Jehú y Jonadab hijo de Recab fueron al templo de Baal. Jehú les dijo a los adoradores de Baal:

—Observen bien y fíjense que no haya entre ustedes alguno que adore al SEÑOR, sino sólo los que adoran a Baal.

<sup>24</sup> Los que adoraban a Baal entraron al templo de ese día para ofrecer sacrificios y ofrendas que deben quemarse completamente.

Afuera del templo, Jehú puso 80 hombres y les dijo:

—Que no escape ninguno. El que deje escapar a alguno, lo pagaré con su propia vida.

<sup>25</sup> Inmediatamente después de ofrecerse el sacrificio que debe quemarse completamente, Jehú les ordenó a los guardas y a los capitanes:

—¡Vayan y maten a los adoradores de Baal! ¡Qué ninguno salga con vida del templo!

Entonces los capitanes mataron a filo de espada a los adoradores de Baal y arrojaron los cuerpos de allí.

Luego los guardas y capitanes entraron al santuario del templo de Baal, <sup>26</sup> sacaron las piedras sagradas que estaban dentro del templo y las quemaron. <sup>27</sup> Derribaron los pilares del templo de Baal y lo convirtieron en un basurero, así como lo es hasta el día de hoy.

<sup>28</sup> De esta manera Jehú acabó con la práctica de adorar a Baal en Israel. <sup>29</sup> Pero no se apartó completamente de los pecados que Jeroboán hijo de Nabat hizo cometer a todo Israel, pues Jehú no destruyó los becerros de oro que estaban en Betel y en Dan.

### Reinado de Jehú en Israel

<sup>30</sup> El SEÑOR le dijo a Jehú:

—Hiciste bien. Obedeciste lo que te ordené y destruiste a la familia de Acab, tal como yo quería que lo hicieras. Por eso tus descendientes reinarán en Israel por cuatro generaciones.

<sup>31</sup> Pero Jehú no fue cuidadoso en cumplir con la ley del SEÑOR de todo corazón. Jehú no dejó de cometer el pecado de Jeroboán que llevó a pecar a Israel.

<sup>32</sup> Por aquel tiempo, el SEÑOR comenzó a quitar partes del territorio de Israel y a dárselas a otras nacio-

nes. Jazael, rey de Siria, derrotó a los israelitas en todas las fronteras de Israel. <sup>33</sup> Conquistó todo el territorio al oriente del río Jordán, o sea el territorio de Galaad, incluso la tierra que pertenecía a las tribus de Gad, Rubén y Manasés. Ocupó también toda la tierra de Aroer por el valle de Arnón hasta Galaad y Basán.

<sup>34</sup> Todas las demás cosas que hizo Jehú están escritas en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>35</sup> Jehú murió y fue sepultado con sus antepasados en Samaria. El hijo de Jehú, Joacaz, reinó en Israel. <sup>36</sup> Jehú había gobernado en Samaria durante 28 años.

### Atalía mata a los hijos del rey en Judá

**11** Atalía, la mamá de Ocozías, al ver que su hijo estaba muerto, mató a toda la familia del rey.

<sup>2</sup> Josaba, la hija del rey Jorán y hermana de Ocozías, tomó a Joás, uno de los hijos del rey Ocozías, y mientras mataban a los otros niños lo escondió a él y a su niñera en su propio dormitorio. De esa forma Josaba y la niñera escondieron a Joás de Atalía y le salvaron la vida. <sup>3</sup> Él permaneció escondido con ella seis años en el templo del SEÑOR. Durante ese tiempo Atalía reinó en Judá.

<sup>4</sup> En el séptimo año, el sumo sacerdote Joyadá mandó llamar a los capitanes de los quereteos y a los guardias y los reunió en el templo del SEÑOR. Entonces Joyadá hizo un pacto con ellos, y les hizo jurar en el templo del SEÑOR y les mostró al hijo del rey.

<sup>5</sup> Entonces Joyadá les dio esta orden: Van a hacer lo siguiente: Una tercera parte de ustedes vendrá cada día de descanso aquí y protegerá al hijo del rey aquí en el templo. <sup>6</sup> Otra tercera parte estará en la puerta sur, y la otra tercera parte estará en la puerta detrás de la guardia. De esta manera serán como un muro protector para Joás. <sup>7</sup> Al fin de cada día de descanso, dos terceras partes de ustedes hará guardia en el templo del SEÑOR y protegerán al rey Joás. <sup>8</sup> Rodeará al rey en todo momento a dondequiera que vaya, cada uno arma en mano. Matarán a cualquiera que se acerque».

<sup>9</sup> Los capitanes obedecieron al sacerdote Joyadá en todo lo que ordenó. Cada capitán tomó sus soldados. Cada uno reunió a sus hombres, tanto a los que estaban de servicio en el templo el día de descanso como a los que quedaban libres. Todos fueron al sacerdote Joyadá, <sup>10</sup> y él les dio lanzas y escudos. Eran las lanzas y escudos que David había puesto en el templo del SEÑOR. <sup>11</sup> Los guardas estaban siempre preparados armas en mano, a la derecha e izquierda del templo y alrededor del rey. <sup>12</sup> Luego sacaron a Joás, el hijo del rey, le pusieron la corona y le dieron el memorial del pacto entre el rey y Dios. <sup>†</sup> Entonces lo consagraron con aceite y lo proclamaron nuevo rey aplaudiendo y gritando: «¡Viva el rey!»

<sup>13</sup> Atalía escuchó el ruido de los guardias y de la gente, así que salió a ver a la gente al templo del SEÑOR.

† EL MEMORIAL [...] Y DIOS Se refiere posiblemente al juramento que hacía el rey de servir a Dios. Ver versículo 17 y 1 S 10:25.

<sup>14</sup> Atalía vio al rey junto a la columna donde normalmente se paraba el rey, a los líderes y a los hombres tocando trompetas en honor al rey. Vio también a la gente muy alegre. Entonces Atalía se rasgó el vestido y gritó: «¡Traición, traición!»

<sup>15</sup> El sacerdote Joyadá ordenó a los capitanes que estaban a cargo de los soldados: «Lleven a Atalía fuera del área del templo y maten a sus seguidores, pero no los maten dentro del templo del SEÑOR».

<sup>16</sup> Así que los soldados agarraron a Atalía y la mataron cuando pasó por la entrada de los caballos del palacio.

<sup>17</sup> Entonces Joyadá hizo un pacto entre el SEÑOR, el rey y el pueblo, en el que se comprometían a ser el pueblo del SEÑOR. Joyadá también hizo un acuerdo entre el pueblo y el rey.

<sup>18</sup> Luego todo el pueblo fue al templo de Baal. Destruyeron la estatua de Baal y sus altares. Los rompieron en muchos pedazos y mataron a Matán, el sacerdote de Baal, delante de uno de los altares.

Entonces el sacerdote Joyadá puso personal a cargo del mantenimiento del templo del SEÑOR. <sup>19</sup> El sacerdote condujo al pueblo desde el templo del SEÑOR hasta la residencia del rey, a través de la entrada de los guardias. Los quereteos y los capitanes iban junto al rey y el resto de la gente los seguía. El rey Joás se sentó en el trono. <sup>20</sup> Todo el pueblo estuvo contento y la ciudad quedó en paz después de que Atalía fue ejecutada a espada cerca de la casa del rey.

<sup>21</sup> Joás tenía siete años cuando llegó a ser el rey.

### Joás obedece la ley de Dios

**12** Joás comenzó a reinar durante el séptimo año del reinado de Jehú en Israel. Joás reinó en Jerusalén 40 años. La mamá de Joás era Sibia de Berseba. <sup>2</sup> Joás hizo lo que le agradaba al SEÑOR, lo obedeció toda su vida e hizo lo que el sacerdote Joyadá le enseñó. <sup>3</sup> Pero no destruyó los santuarios sobre las colinas. La gente seguía ofreciendo sacrificios y quemando incienso en aquellos santuarios.

<sup>4</sup> Joás les dijo a los sacerdotes: «Hay mucho dinero en el templo del SEÑOR. La gente ha dado ofrendas al templo, ha pagado el impuesto del templo cuando se les levantaba el censo y ha donado dinero al templo simplemente porque querían hacerlo. Tomen ustedes ese dinero y úsenlo para reparar el templo del SEÑOR. <sup>5</sup> Cada sacerdote tomará el dinero que recibe de la gente a la que él sirve y lo usará para la reparación de los daños hechos al templo del SEÑOR».

<sup>6</sup> Ya era el año 23 del reinado de Joás y los sacerdotes no habían reparado el templo. <sup>7</sup> Entonces el rey Joás llamó al sacerdote Joyadá y a los demás sacerdotes y les dijo: «¿Por qué no han reparado lo que hay que reparar del templo? No tomen para ustedes el dinero de la gente que ofrenda. Ese dinero se usará para la reparación del templo».

<sup>8</sup> Los sacerdotes estuvieron de acuerdo con no cobrarle más dinero al pueblo, pues no estaban prepara-

dos para la reparación del templo. <sup>9</sup> El sacerdote Joyadá tomó una caja, le hizo una ranura en la tapa y la puso al lado derecho del altar. Donde uno entra a la casa del SEÑOR, ahí ponían los sacerdotes que cuidaban la puerta todo el dinero que entraba a la casa del SEÑOR. <sup>10</sup> Y sucedía que cuando el escriba y el sumo sacerdote veían la gran cantidad de dinero que estaba dentro de la caja, subían y contaban el dinero que había en el templo del SEÑOR. <sup>11</sup> Ellos entregaban el dinero que había sido pesado a los supervisores encargados de realizar la obra de la casa del SEÑOR, y ellos a su vez la hacían llegar a los carpinteros, constructores y a los que hacían el trabajo en la casa del SEÑOR. <sup>12</sup> Les pagaban a los albañiles y canteros, y a los que compraban madera y piedra para cortar y reforzar la parte caída del templo del SEÑOR, y todo lo que era necesario para hacer renovar el templo.

<sup>13</sup> Pero con los fondos que se traían al templo del SEÑOR no se hicieron fuentes de plata, despabiladeras, platos hondos, ni ninguna fuente de oro ni plata para el templo del SEÑOR. <sup>14</sup> Porque a la gente que realizaba la obra de reforzar el templo del SEÑOR se le daba el dinero, <sup>15</sup> y no se tuvo que pedir cuentas a los hombres que administraban el dinero para darlo a los que realizaban la obra porque actuaban con diligencia.

<sup>16</sup> El dinero de la ofrenda por la culpa y el sacrificio por el pecado no entraba al templo del SEÑOR, sino que era para los sacerdotes.

<sup>17</sup> Entonces Jazael, rey de Siria, fue y atacó la ciudad de Gat y la conquistó. Luego hizo planes para atacar a Jerusalén.

<sup>18</sup> Josafat, Jorán y Ocozías habían sido reyes de Judá, antepasados de Joás, habían regalado mucho al SEÑOR, y esos regalos se guardaban en el templo. Joás también había hecho muchos regalos. Entonces tomó todo lo que había guardado en el templo y en su propia casa y se lo envió a Jazael rey de Siria, y el rey de Siria se retiró de Jerusalén.

<sup>19</sup> Todas las grandes obras que Joás realizó están escritas en *Las crónicas de los reyes de Israel*.

<sup>20</sup> Los oficiales de Joás conspiraron en su contra y lo mataron en la casa de Milo por el camino que baja hasta Sila. <sup>21</sup> Josacar hijo de Simat y Jozabad hijo de Semer fueron los oficiales de Joás que lo asesinaron.

La gente sepultó a Joás con sus antepasados, en la Ciudad de David, y su hijo Amasías reinó en su lugar.

### Joacaz desobedece la ley de Dios

**13** Joacaz hijo de Jehú comenzó a ser rey de Israel en Samaria en el año 23 del reinado de Joás hijo de Ocozías, en Judá. Joacaz gobernó por 17 años. <sup>2</sup> Joacaz hizo lo que no le gustaba al SEÑOR. Siguió con los pecados de Jeroboán hijo de Nabat, quien hizo pecar a Israel. No hizo nada para detener esas cosas. <sup>3</sup> Entonces el SEÑOR se enojó con Israel y permitió que Jazael, rey de Siria, y su hijo Ben Adad consiguieran el control de Israel.

<sup>4</sup> Entonces Joacaz rogó al SEÑOR que lo ayudara y el SEÑOR lo escuchó, pues vio las dificultades que atravesaba Israel debido a la opresión del rey de Siria.

<sup>5</sup> Entonces el SEÑOR mandó a un hombre para salvar a Israel, los libró de los sirios y pudieron volver a sus casas como antes. <sup>6</sup> Los israelitas no dejaron de cometer los pecados de la familia de Jeroboán que llevaron a Israel al pecado. Los israelitas siguieron cometiendo los mismos pecados y mantuvieron los postes de Aserá en Samaria.

<sup>7</sup> El rey de Siria derrotó al ejército de Joacaz y destruyó casi todo. Joacaz quedó tan sólo con 50 hombres de caballería, 10 carros de combate y 10 000 hombres de infantería. Los soldados de Joacaz eran como la paja esparcida por el viento en el tiempo de la trilla del grano.

<sup>8</sup> Las grandes cosas que hizo Joacaz están escritas en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>9</sup> Joacaz murió y fue sepultado con sus antepasados, lo sepultaron en Samaria y su hijo Joás reinó en su lugar.

### Joás reina en Israel

<sup>10</sup> Joás hijo de Joacaz llegó a ser rey de Israel en Samaria en el año 37 del reinado de Joás, rey de Judá. Joás gobernó a Israel durante 16 años. <sup>11</sup> Joás, rey de Israel, hizo lo que no le gustaba al SEÑOR. Siguió cometiendo los mismos pecados de Jeroboán hijo de Nabat, que habían hecho pecar a Israel. Joás siguió en las mismas. <sup>12</sup> Todas las grandes obras que hizo Joás y sus guerras contra Amasías, rey de Judá, están escritas en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>13</sup> Joás murió y fue sepultado con sus antepasados, los demás reyes de Israel. Jeroboán reinó en su lugar.

<sup>14</sup> Eliseo estaba enfermo de muerte y Joás, rey de Israel, fue a visitarlo. Joás lloró por él y le dijo:

—¡Padre mío, padre mío! Carro de Israel y su caballería. †

<sup>15</sup> Eliseo dijo a Joás:

—Toma un arco y unas flechas.

Joás tomó un arco y unas flechas. <sup>16</sup> Entonces Eliseo dijo al rey de Israel:

—Pon tu mano en el arco. Joás puso su mano en el arco. Entonces Eliseo puso sus manos en las manos del rey. <sup>17</sup> Eliseo le dijo:

—Abre la ventana que da al oriente. Joás abrió la ventana y Eliseo dijo:

—Dispara.

Joás disparó. Entonces Eliseo le dijo:

—Esa es la flecha de la victoria del SEÑOR. La flecha de la victoria sobre Siria. Tú los derrotarás en Afec y los destruirás.

<sup>18</sup> Eliseo dijo nuevamente:

—Toma las flechas.

Joás tomó las flechas. Entonces Eliseo le dijo al rey de Israel:

—Dispara hacia la tierra.

† CARRO [...] SU CABALLERÍA Respecto a este saludo ver 2 R 2:12.



Joás disparó tres veces y se detuvo. <sup>19</sup> El hombre de Dios † se enojó con Joás. Eliseo le dijo:

—¡Debías haber disparado cinco o seis veces! Entonces habrías derrotado a Siria hasta destruirla. Pero ahora derrotarás a Siria sólo tres veces.

<sup>20</sup> Después de esto, Eliseo murió y lo sepultaron.

Una vez cada primavera, un grupo de soldados moabitas venían y atacaban a Israel. <sup>21</sup> Algunos israelitas estaban sepultando a alguien cuando fueron sorprendidos por el ataque, así que lo tiraron en la tumba de Eliseo. ¡En cuanto el muerto tocó los huesos de Eliseo, el hombre volvió a la vida y se puso de pie!

### Joás recupera unas ciudades

<sup>22</sup> Durante todo el tiempo del reino de Joacaz, Jazael, rey de Siria, le causó dificultades a Israel. <sup>23</sup> Pero el SEÑOR fue bueno con los israelitas, les tuvo compasión y los ayudó por el pacto que tenía con Abraham, Isaac y Jacob. No quiso destruir a los israelitas ni deshacerse de ellos hasta el día de hoy.

<sup>24</sup> Jazael, rey de Siria, murió, y Ben Adad reinó en Siria después de él. <sup>25</sup> Antes de morir, Jazael le quitó unas ciudades a Joacaz, papá de Joás, pero Joás se las quitó a Ben Adad, el hijo de Jazael. Joás derrotó a Ben Adad tres veces y tomó control de aquellas ciudades de Israel.

### Amasías reina en Judá

**14** Amasías hijo de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar en el segundo año del reinado de Joás hijo de Joacaz, en Israel. <sup>2</sup> Amasías tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y gobernó 29 años en Jerusalén. La mamá de Amasías era Joadán, de Jerusalén. <sup>3</sup> Amasías hizo lo que le agradaba al SEÑOR, pero no siguió a Dios completamente, como lo hizo su antepasado David. Amasías hizo todo lo que hizo Joás, su papá. <sup>4</sup> No destruyó los santuarios sagrados sobre las colinas del campo. La gente siguió sacrificando animales y quemando incienso en aquellos lugares de adoración.

<sup>5</sup> Cuando Amasías afirmó el control de su reino, mató a los oficiales que mataron a su papá. <sup>6</sup> Pero no destruyó a los hijos de los que asesinaron a su papá, siguiendo así la enseñanza del libro de la ley de Moisés. El SEÑOR dio el mandato en la ley de Moisés: «Los padres no deben ser ejecutados por algo que hicieron sus hijos, y los hijos no deben ser ejecutados por algo que hicieron sus padres. Cada uno debe ser ejecutado sólo por su propio pecado». ††

<sup>7</sup> Amasías mató a 10 000 edomitas en el valle de la Sal. Durante la guerra, Amasías capturó a Selá y la llamó Joctel, nombre con el que se le conoce hasta el día de hoy.

<sup>8</sup> Amasías mandó mensajeros a Joás, rey de Israel, que era hijo de Joacaz y nieto de Jehú. En el mensaje le retaba a enfrentarse con él. <sup>9</sup> Joás, rey de Israel, le

mandó esta respuesta a Amasías, rey de Judá: «En el Líbano el cardo le mandó este mensaje al cedro: “Entrega a tu hija para que se case con mi hijo”, pero pasó un animal salvaje y aplastó al cardo. <sup>10</sup> Es verdad que derrotaste a los edomitas y estás orgulloso, pero contentate con eso, quédate en casa y no te metas en problemas. ¿Para qué buscarse problemas y caer no sólo tú sino Judá contigo?»

<sup>11</sup> Pero Amasías no le hizo caso al aviso de Joás. Entonces Joás rey de Israel fue a enfrentarse militarmente con Amasías, rey de Judá, en Bet Semes en Judá.

<sup>12</sup> Israel derrotó a Judá y los hombres de Judá huyeron a sus casas. <sup>13</sup> En Bet Semes, Joás, rey de Israel, apresó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás y nieto de Ocozías. Joás capturó a Amasías y a Jerusalén. Hizo abrir una brecha de 180 metros ‡ en el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la Esquina. <sup>14</sup> Entonces Joás se llevó todo el oro, la plata y los objetos del templo del SEÑOR. Se llevó también los tesoros que estaban en la casa del rey, e hizo prisioneros y se los llevó a Samaria.

<sup>15</sup> Todas las grandes obras que hizo Joás, inclusive su lucha contra Amasías, rey de Judá, están escritas en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>16</sup> Joás murió y lo sepultaron con sus antepasados en Samaria junto a los reyes de Israel. Jeroboán hijo de Joás reinó en su lugar.

<sup>17</sup> Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió 15 años después de la muerte de Joás rey de Israel, hijo de Joacaz. <sup>18</sup> El resto de los hechos de Amasías está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>19</sup> La gente conspiró contra Amasías en Jerusalén, pero aunque escapó a Laquis, fueron hasta allá y lo mataron. <sup>20</sup> Llevaron el cuerpo a Jerusalén sobre caballos y lo sepultaron en Jerusalén junto a sus antepasados, en la Ciudad de David.

### Azarías reina en Judá

<sup>21</sup> Entonces la población de Judá proclamó rey a Azarías, quien tenía 16 años. <sup>22</sup> Después de que su papá, el rey Amasías, murió y fue sepultado con sus antepasados, el rey Azarías reconstruyó la ciudad de Elat e hizo que volviera a ser parte de Judá.

### Jeroboán II reina en Israel

<sup>23</sup> Jeroboán hijo de Joás, rey de Israel, comenzó a reinar en Samaria en el año 15 del reinado de Amasías hijo de Joás, rey de Judá. Jeroboán gobernó unos 41 años <sup>24</sup> e hizo lo que no le agradaba al SEÑOR. No dejó de cometer los pecados de Jeroboán hijo de Nabat que hicieron pecar a Israel. <sup>25</sup> Jeroboán recuperó la tierra de Israel desde el Lebó Jamat hasta el mar del Arabá ††. Ocurrió tal como el SEÑOR de Israel le dijo a Jonás hijo de Amitai, el profeta de Gat Jefer. <sup>26</sup> El SEÑOR vio que los israelitas tenían muchas dificultades, tanto los es-

† HOMBRE DE DIOS Otra forma de referirse a un profeta. †† Ver Dt 24:16.

‡ 180 METROS Textualmente 400 codos. Ver tabla de pesas y medidas. †† MAR DEL ARABÁ Otra forma de referirse al mar Muerto.

clavos como los libres, y que no había quién ayudara a Israel. <sup>27</sup> Entonces el SEÑOR no dijo que iba a quitar el recuerdo de Israel del mundo, sino que usó a Jeroboán hijo de Joás para salvarlos.

<sup>28</sup> Todas las grandes obras que realizó Jeroboán están escritas en *Las crónicas de los reyes de Israel*. Incluida ahí está la historia acerca de cómo Jeroboán recuperó Damasco y el Jamat para Israel, que antes habían pertenecido a Judá. <sup>29</sup> Jeroboán murió y fue sepultado junto a sus antepasados. Zacarías hijo de Jeroboán reinó en su lugar.

#### Azarías reina en Judá

**15** Azarías hijo de Amasías, rey de Judá, comenzó a reinar en el año 27 del reinado de Jeroboán, rey de Israel. <sup>2</sup> Azarías tenía 16 años cuando comenzó a reinar y gobernó por 52 años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Jecolías, de Jerusalén. <sup>3</sup> Azarías hizo lo que le agradaba al SEÑOR, tal como lo hizo su papá Amasías, <sup>4</sup> pero no destruyó los santuarios sobre las colinas. La gente seguía sacrificando animales y quemando incienso en aquellos lugares de adoración. <sup>5</sup> El SEÑOR afligió a Azarías con lepra, la cual sufrió hasta el día de su muerte. Tuvo que vivir aislado en su casa. Su hijo Jotán se hizo cargo del palacio y asumió el gobierno del país.

<sup>6</sup> El resto de los hechos de Azarías está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>7</sup> Azarías murió y fue sepultado con sus antepasados en la Ciudad de David, y su hijo Jotán reinó en su lugar.

#### Breve reinado de Zacarías en Israel

<sup>8</sup> Zacarías hijo de Jeroboán comenzó su reinado en Israel en el año 38 del reinado de Azarías, rey de Judá, y lo hizo durante seis meses en Samaria. <sup>9</sup> Zacarías hizo lo que no le agradaba al SEÑOR, igual que sus antepasados. No dejó de cometer los mismos pecados que cometió Jeroboán hijo de Nabat que hicieron pecar a Israel.

<sup>10</sup> Salún hijo de Jabés conspiró contra Zacarías, lo mató en Ibleam y reinó en su lugar. <sup>11</sup> El resto de los hechos de Zacarías está escrito en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>12</sup> De esta manera se cumplió la palabra del SEÑOR que le había prometido a Jehú que durante cuatro generaciones sus descendientes serían reyes de Israel.

#### Breve reinado de Salún en Israel

<sup>13</sup> Salún hijo de Jabés comenzó a reinar en Israel en el año 39 del reinado de Uzías, rey de Judá. Salún gobernó por un mes en Samaria. <sup>14</sup> Menajem hijo de Gadí llegó de Tirsá a Samaria, mató a Salún hijo de Jabés, y reinó en su lugar. <sup>15</sup> Todo lo que hizo Salún, incluso sus planes contra Zacarías, está escrito en *Las crónicas de los reyes de Israel*.

#### Menajem reina en Israel

<sup>16</sup> Marchando desde Tirsá, Menajem saqueó la ciudad de Tifsa y sus alrededores. Los de Tifsa se negaron a abrirle la puerta de la ciudad y Menajem los atacó y les abrió el vientre a espada a todas las mujeres embarazadas de la ciudad.

<sup>17</sup> Menajem hijo de Gadí comenzó a reinar en Israel en el año 39 del reinado de Azarías. Menajem gobernó diez años en Samaria. <sup>18</sup> Hizo lo que no le agradaba al SEÑOR y no dejó de hacer los mismos pecados que cometió Jeroboán hijo de Nabat que hicieron pecar a Israel.

<sup>19</sup> Pul, rey de Asiria, vino a atacar a Israel, y Menajem le dio a Pul 33 000 kilos <sup>†</sup> de plata para que le ayudara a mantenerse en el poder. <sup>20</sup> Menajem consiguió la plata mediante un impuesto que impuso a los ricos y poderosos, pues cada uno de ellos debía entregar como medio kilo <sup>††</sup> de plata. Entonces Menajem le dio la plata al rey de Asiria, quien se retiró y dejó de invadir a Israel. <sup>21</sup> Todas las grandes obras que realizó Menajem están escritas en *Las crónicas de los reyes de Israel*. <sup>22</sup> Menajem murió y fue sepultado junto a sus antepasados. Su hijo Pecajías reinó en su lugar.

#### Pecajías reina en Israel

<sup>23</sup> En el año 50 del reinado de Azarías en Judá, Pecajías hijo de Menajem comenzó a reinar en Israel en Samaria y gobernó por dos años. <sup>24</sup> Pecajías hizo lo que no le agradaba al SEÑOR, pues no dejó de cometer los pecados de Jeroboán hijo de Nabat que hicieron pecar a Israel.

<sup>25</sup> El comandante del ejército de Pecajías fue Pecaj hijo de Remalías. Pecaj mató a Pecajías, a Argob y a Arié, en Samaria en el palacio del rey, con el apoyo de 50 hombres de Galaad, y reinó en su lugar. <sup>26</sup> Todas las grandes obras que realizó Pecajías están escritas en *Las crónicas de los reyes de Israel*.

#### Pecaj reina en Israel

<sup>27</sup> Pecaj hijo de Remalías comenzó a reinar a Israel en Samaria en el año 52 del reinado de Azarías en Judá. Pecaj gobernó durante 20 años <sup>28</sup> e hizo lo que no le agradaba al SEÑOR. No dejó de cometer los pecados de Jeroboán hijo de Nabat que hicieron pecar a Israel.

<sup>29</sup> Tiglat Piléser rey de Asiria, atacó a Israel durante el reinado de Pecaj; capturó a Iyón, Abel Betmacá, Janoa, Cedes, Jazor, Galaad, Galilea y toda el área al norte de Neftalí; hizo prisioneros a los habitantes y se los llevó a Asiria.

<sup>30</sup> En el año 20 del reinado de Jotán hijo de Uzías en Judá, Oseas hijo de Elá hizo planes contra Pecaj hijo de Remalías, lo mató y reinó en su lugar. <sup>31</sup> Todas las

<sup>†</sup> 33 000 KILOS Textualmente 1000 talentos. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>††</sup> MEDIO KILO Textualmente 50 siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

grandes obras que realizó Pecaj están escritas en *Las crónicas de los reyes de Israel*.

### Jotán reina en Judá

<sup>32</sup> En el segundo año del reinado de Pecaj en Israel, Jotán hijo de Uzías llegó a ser el rey de Judá. <sup>33</sup> Jotán tenía 25 años cuando comenzó a reinar y gobernó durante 16 años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Jerusa hija de Sadoc. <sup>34</sup> Jotán hizo lo que le agradaba al SEÑOR, tal como lo hizo su papá Uzías. <sup>35</sup> Pero no destruyó los santuarios sobre las colinas. La gente siguió sacrificando animales y quemando incienso en aquellos lugares de adoración. Jotán construyó la puerta superior del templo del SEÑOR. <sup>36</sup> El resto de los hechos de Jotán y todo lo que realizó está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*.

<sup>37</sup> Durante aquel tiempo, el SEÑOR mandó a Rezín, rey de Siria, y a Pecaj hijo de Remalías para que atacaran a Judá. <sup>38</sup> Jotán murió y fue sepultado junto a sus antepasados en la Ciudad de David, su antepasado. Su hijo Acaz reinó en su lugar.

### Acaz reina en Judá

**16** En el año 16 del reinado de Pecaj hijo de Remalías en Israel, Acaz hijo de Jotán comenzó a reinar en Judá, <sup>2</sup> a la edad de 20 años, y gobernó durante 16 años en Jerusalén. Él no fue como su antepasado David, pues no hizo lo que le agradaba al SEÑOR. <sup>3</sup> Siguió el ejemplo de los reyes de Israel y llegó al extremo de sacrificar a su propio hijo en el fuego <sup>†</sup> copiando los pecados terribles de las naciones que el SEÑOR expulsó del país cuando vinieron los israelitas. <sup>4</sup> Acaz sacrificaba animales y quemaba incienso en los santuarios sobre las colinas, en los montes y bajo todo árbol frondoso.

<sup>5</sup> Rezín, rey de Siria, y Pecaj hijo de Remalías, rey de Israel, vinieron y atacaron a Jerusalén. Rezín y Pecaj rodearon a Acaz, pero no lo pudieron derrotar. <sup>6</sup> Al mismo tiempo, Rezín, rey de Siria, reconquistó la ciudad de Elat. Rezín expulsó de Elat a la gente de Judá. Después, los sirios se establecieron en Elat, y ahí viven hasta el día de hoy.

<sup>7</sup> Acaz mandó mensajeros que llevaran este mensaje a Tiglat Piléser, rey de Asiria: «Yo soy tu siervo; soy como un hijo para ti. Ven y sálvame del rey de Siria y del rey de Israel que han venido a atacarme». <sup>8</sup> Acaz tomó la plata y el oro que había en el templo del SEÑOR y los tesoros que había en la tesorería del rey. Los mandó como regalo al rey de Asiria. <sup>9</sup> El rey de Asiria respondió afirmativamente a la petición de Acaz y vino y atacó a Damasco, capturó la ciudad, deportó a sus habitantes a Quir y mató a Rezín.

<sup>10</sup> El rey Acaz fue a Damasco a reunirse con Tiglat Piléser rey de Asiria. Cuando vio allí el altar que tenían en Damasco, mandó un modelo y el diseño del altar al

sacerdote Urías. <sup>11</sup> Entonces, antes de que el rey Acaz volviera de Damasco, Urías construyó un altar siguiendo el modelo del que el rey Acaz vio en Damasco.

<sup>12</sup> Cuando el rey regresó de Damasco, vio el altar, ofreció sacrificios allí <sup>13</sup> y quemó los sacrificios que deben quemarse completamente y las ofrendas de cereal. También ofreció las ofrendas líquidas y roció en el altar la sangre de las ofrendas para festejar.

<sup>14</sup> Acaz tomó el altar de bronce que estaba delante del SEÑOR enfrente del templo, entre el altar de Acaz y el templo del SEÑOR, y lo puso al norte de su propio altar. <sup>15</sup> Acaz le dijo al sacerdote: «Usa el altar grande para quemar el sacrificio de la mañana, las ofrendas de cereal de la tarde y la ofrenda líquida de todo el pueblo. Rocíen en este altar toda la sangre de los sacrificios que deben quemarse completamente. Yo usaré el altar de bronce para consultar a Dios». <sup>16</sup> El sacerdote Urías hizo todo lo que el rey Acaz le mandó hacer.

<sup>17</sup> Había plataformas móviles con paneles de bronce y tanques para que los sacerdotes se lavaran las manos. El rey Acaz movió todo y rompió las plataformas móviles. Quitó el tanque grande de bronce que estaba sobre los toros de bronce y lo puso en el pavimento de piedra. <sup>18</sup> Los trabajadores habían construido una cobertura fuera del templo del SEÑOR para reuniones los días de descanso, pero Acaz hizo quitar el lugar cubierto y la entrada para el rey. Hizo estos cambios para agradar al rey de Asiria.

<sup>19</sup> Todas las grandes obras que hizo Acaz están escritas en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>20</sup> Acaz murió y fue sepultado junto a sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo Ezequías reinó en su lugar.

### Oseas comienza su reinado en Israel

**17** Cuando Acaz llevaba 12 años reinando en Judá, Oseas hijo de Elá comenzó a reinar a Israel en Samaria, y gobernó nueve años. <sup>2</sup> Hizo lo que no le agradaba al SEÑOR, pero no fue tan malo como los reyes de Israel que reinaron antes de él.

<sup>3</sup> Salmanasar, rey de Asiria, vino e hizo la guerra contra Oseas y lo derrotó; debido a eso, Oseas tuvo que pagar tributo a Salmanasar.

<sup>4</sup> Más tarde, Oseas mandó mensajeros a So, rey de Egipto, para pedirle ayuda. Ese año Oseas no le pagó tributo al rey de Asiria como lo hizo en los años anteriores. El rey de Asiria se enteró de que Oseas tenía planes en su contra, así que hizo que lo capturaran y lo pusieran en prisión.

<sup>5</sup> El rey de Asiria invadió muchos lugares de Israel. Llegó a Samaria y la sitió durante tres años. <sup>6</sup> El rey de Asiria se apoderó de Samaria en el año noveno del reinado de Oseas en Israel, tomó prisioneros a los israelitas y los desterró a Jalaj por la región del río Jabor en Gozán y en otras ciudades de los medos.

<sup>7</sup> Estas cosas ocurrieron porque los israelitas pecaron contra el SEÑOR su Dios, el que los sacó de Egipto y los libró del faraón, rey de Egipto. Pero los israelitas comenzaron a adorar a otros dioses <sup>8</sup> y a hacer lo mis-

<sup>†</sup> SACRIFICAR A SU PROPIO HIJO EN EL FUEGO Textualmente pasar por fuego a su hijo.

mo que hacían los otros pueblos que el SEÑOR había expulsado de la tierra para que los israelitas vivieran en ella. Los israelitas también siguieron las costumbres paganas de los reyes que los gobernaron <sup>9</sup> y, secretamente, hicieron maldades contra el SEÑOR su Dios.

Los israelitas construyeron santuarios paganos en todas sus poblaciones, desde el pueblito más insignificante hasta la ciudad más grande. <sup>10</sup> También los israelitas colocaron monumentos de adoración y postes de Aserá en cada colina y bajo todo árbol frondoso. <sup>11</sup> Los israelitas quemaban incienso ahí en todos los santuarios sobre las colinas, tal como era costumbre en las otras naciones, las cuales el SEÑOR había expulsado de la tierra antes de ellos. Los israelitas hicieron lo malo e hicieron enojar mucho al SEÑOR al <sup>12</sup> adorar ídolos. El SEÑOR les había dicho a los israelitas que no lo hicieran.

<sup>13</sup> El SEÑOR, sin embargo, usó todo profeta y vidente para advertir a Israel y Judá. Les dijo: «Vuélvanse de la maldad que están cometiendo. Obedezcan mis mandamientos y decisiones. Cumplan con las leyes que les mandé a sus antepasados por medio de mis siervos los profetas que les envié».

<sup>14</sup> Pero la gente no hizo caso; fueron tercos como sus antepasados que no creyeron en el SEÑOR su Dios.

<sup>15</sup> La gente rechazó las decisiones y el pacto que Dios hizo con sus antepasados y el testimonio que les dio. Ellos siguieron lo que no tenía sentido y ellos mismos perdieron el sentido siguiendo las costumbres de las naciones vecinas, que el SEÑOR les ordenó que no siguieran.

<sup>16</sup> La gente abandonó todos los mandamientos del SEÑOR su Dios. Se hicieron dos imágenes de becerros y postes de Aserá, adoraron todas las estrellas del cielo y sirvieron a Baal. <sup>17</sup> Sacrificaron sus hijos e hijas en el fuego, practicaron la magia y la brujería para adivinar el futuro y se dedicaron a hacer lo que el SEÑOR les dijo que era malo. De esta manera provocaron su enojo. <sup>18</sup> Entonces el SEÑOR se enojó muchísimo con Israel y los expulsó de su presencia. No quedó ni un israelita, sólo quedó la tribu de Judá.

### Culpabilidad del pueblo de Judá

<sup>19</sup> Pero ni aun la gente de Judá obedeció los mandatos del SEÑOR su Dios. La gente de Judá vivió tal como vivieron los israelitas. <sup>20</sup> El SEÑOR los rechazó a todos. Los hizo pasar muchas dificultades; permitió que les saquearan todo lo que tenían y, finalmente, los arrojó lejos de su presencia.

<sup>21</sup> El Señor desgarró a Israel de la familia de David y los israelitas proclamaron rey a Jeroboán hijo de Nabat. Jeroboán apartó a los israelitas de seguir al SEÑOR y los llevó a cometer un gran pecado. <sup>22</sup> Por eso los israelitas siguieron cometiendo todos los pecados de Jeroboán y no se apartaron de ellos. <sup>23</sup> Al final, el SEÑOR los expulsó de su presencia tal como había prometido por medio de sus siervos los profetas. Los

desterró de su país y los llevó a Asiria, donde están hasta el día de hoy.

### La nueva población de Samaria

<sup>24</sup> El rey de Asiria llevó a los israelitas de Samaria y puso en su lugar a otra gente de Babilonia, Cuta, Ava, Jamat y Sefarvayin. Ellos ocuparon las ciudades de Samaria y vivieron ahí. <sup>25</sup> Cuando esa gente comenzó a vivir ahí, no adoraba al SEÑOR, y por eso el SEÑOR les mandó leones para atacarlos y matarlos. <sup>26</sup> Se le informó así al rey de Asiria: «La gente que usted se llevó para vivir en las ciudades de Samaria ignora las leyes del dios de ese país. Por eso Dios les mandó leones para atacarlos, y los mató, porque no entienden las leyes del dios de ese país».

<sup>27</sup> Entonces el rey de Asiria dio esta orden: «Que se lleve a vivir a Samaria a uno de los sacerdotes que se trajeron prisioneros de allí y que él le enseñe a la gente la ley del dios de aquel lugar». <sup>28</sup> Así, uno de los sacerdotes que los asirios se habían llevado de Samaria se fue a vivir a Betel. Este sacerdote le enseñó a la gente a honrar al SEÑOR en su vida.

<sup>29</sup> Pero la gente se hizo sus propios dioses y los puso en los templos y en los santuarios sobre las colinas.

Los samaritanos hicieron eso dondequiera que vivían.

<sup>30</sup> La gente de Babilonia hizo al dios Sucot Benot; los de Cuta, al dios Nergal; los de Jamat, al dios Asimá;

<sup>31</sup> los de Ava, a los dioses Nibjaz y Tartac. La gente de Sefarvayin quemaba a sus hijos en el fuego para honrar a sus dioses Adramélec y Anamélec.

<sup>32</sup> Pero también adoraban al SEÑOR, y eligieron de entre el pueblo a sacerdotes para que sirvieran en los santuarios sobre las colinas. Estos sacerdotes hicieron sacrificios para la gente en los templos y estos lugares de adoración. <sup>33</sup> Adoraban al SEÑOR, pero también a sus propios dioses, tal como lo hacían en los países de donde habían venido.

<sup>34</sup> Hasta el día de hoy siguen viviendo de la misma manera. No honran al SEÑOR y no obedecen las reglas y mandatos de los israelitas. No obedecen la ley ni los mandatos que el SEÑOR dio a los descendientes de Jacob. <sup>35</sup> El SEÑOR hizo un pacto con los israelitas y les mandó: «No deben honrar a otros dioses. No los sirvan ni los adoren ni les hagan sacrificios. <sup>36</sup> Sigan sólo al SEÑOR, el Dios que los sacó de Egipto desplegando su gran fuerza y poder. Así que respétenlo, adórenlo y ofrezcan sacrificios en su honor. <sup>37</sup> Obedezcan las normas, leyes, enseñanzas y mandatos que él escribió para ustedes. Obedezcan todo eso siempre. No adoren a otros dioses. <sup>38</sup> No se olviden del pacto que hago con ustedes y no tengan miedo de dioses extraños. <sup>39</sup> Adoren sólo al SEÑOR su Dios y así él los salvará de todos sus enemigos».

<sup>40</sup> Pero los israelitas no hicieron caso. Siguieron en las mismas de antes. <sup>41</sup> Esas naciones adoraban al SEÑOR, pero también a sus propios ídolos. Sus hijos y nietos hacen lo mismo que sus antepasados, y lo siguen haciendo hasta el día de hoy.

### Ezequías reina en Judá

**18** En el tercer año del reinado de Oseas hijo de Elá, en Israel, Ezequías hijo de Acáz comenzó a reinar en Judá. <sup>2</sup> Ezequías tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y gobernó 29 años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Abí hija de Zacarías.

<sup>3</sup> Ezequías hizo lo que le agradaba al SEÑOR, tal como hizo su antepasado David. <sup>4</sup> Destruyó los santuarios sobre las colinas, rompió los monumentos de adoración y cortó los postes de Aserá. Ezequías rompió en pedazos la serpiente de bronce que Moisés había hecho, pues los israelitas le quemaban incienso y la llamaban Nejustán †.

<sup>5</sup> Ezequías confiaba en el SEÑOR, Dios de Israel. No hubo nadie como él entre todos los reyes de Judá antes o después de él. <sup>6</sup> Ezequías fue muy fiel al SEÑOR, no se apartó de él. Obedeció los mandatos que el SEÑOR le había dado a Moisés. <sup>7</sup> El SEÑOR apoyaba a Ezequías y tuvo éxito en todo lo que hacía.

Ezequías se rebeló contra el rey de Asiria y no le siguió sirviendo, <sup>8</sup> derrotó a los filisteos hasta Gaza y sus alrededores y a todas las ciudades filisteas, desde la más pequeña hasta la más grande.

### Caída de Samaria

<sup>9</sup> Salmanasar, rey de Asiria, fue a luchar contra Samaria y su ejército rodeó la ciudad en el cuarto año del reinado de Ezequías, rey de Judá, que era al mismo tiempo el año séptimo del reinado de Oseas hijo de Elá, en Israel. <sup>10</sup> Al fin del tercer año, Salmanasar capturó Samaria y tomó posesión de la ciudad durante el año sexto del reinado de Ezequías, que era al mismo tiempo el noveno del reinado de Oseas en Israel. <sup>11</sup> El rey de Asiria tomó presos a los israelitas, los llevó a Asiria y los deportó a Jalaj, en el río Jabor, el río de Gozán, y a las ciudades de los medos. <sup>12</sup> Eso sucedió así porque los israelitas no le hicieron caso al SEÑOR su Dios ni mantuvieron su pacto. No cumplieron tampoco con todo lo que les había mandado Moisés, siervo del SEÑOR; ni hicieron caso a lo que les enseñó ni lo pusieron en práctica.

### Asiria se prepara para tomar a Judá

<sup>13</sup> Durante el año 14 del reinado de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, salió a atacar todas las ciudades fortificadas de Judá y las capturó. <sup>14</sup> Entonces Ezequías, rey de Judá, le mandó este mensaje al rey de Asiria que estaba en Laquis: «He cometido un grave error, retírate y te pagaré el tributo que me impongas».

Entonces el rey de Asiria le exigió a Ezequías, rey de Judá, que le pagara 9900 kilos †† de plata y 990 kilos de oro. <sup>15</sup> Ezequías le entregó toda la plata que estaba en el templo del SEÑOR y en la tesorería real. <sup>16</sup> En aquel

† NEJUSTÁN Este nombre en hebreo suena como las palabras hebreas bronce y serpiente. †† 9900 KILOS Textualmente 300 talentos. Ver tabla de pesas y medidas.

tiempo Ezequías quitó el oro que cubría las puertas del templo del SEÑOR y los postes de las puertas, que él mismo había colocado ahí, y se lo entregó al rey de Asiria.

### El rey de Asiria envía un delegado a Jerusalén

<sup>17</sup> El rey de Asiria mandó a sus tres comandantes más importantes con un gran ejército para atacar al rey Ezequías en Jerusalén. Saliendo de Laquis fueron a Jerusalén y tomaron sus posiciones junto al acueducto, cerca del estanque superior que está camino al Campo del Lavadero. <sup>18</sup> Llamaron al rey y salieron a atenderlo Eliaquín hijo de Jilquías, que era el administrador del palacio real, el cronista Sebna y Joa hijo de Asaf, que era el secretario.

<sup>19</sup> El comandante en jefe les dijo:

—Díganle a Ezequías que esto es lo que dice el gran rey, rey de Asiria:

»¿Por qué estás tan confiado? <sup>20</sup> ¿Acaso piensas que la guerra se hace tan sólo con palabras? ¿En quién te apoyas para rebelarte contra mí? <sup>21</sup> Mira, tú estás ahora confiando en esa vara astillada que es Egipto. Si uno se apoya en ella, hiere y traspasa la mano. Eso es lo que es el faraón, rey de Egipto, para todos los que se apoyan en él. <sup>22</sup> Si me sales con eso de que “confiamos en el SEÑOR nuestro Dios”, ¿no es ese el mismo del que Ezequías ordenó quitar los altares y santuarios de las colinas cuando les dijo a Judá y a Jerusalén: “Ustedes sólo deben adorar frente a este altar en Jerusalén”?

<sup>23</sup> »Ahora, haz un tratado con mi señor, el rey de Asiria. Te daré 2000 caballos si puedes conseguir jinetes que los monten. <sup>24</sup> ¿No irás a rechazar la oferta de un capitán, así sea uno de los siervos menos importantes de mi señor y ponerte a confiar en el rey de Egipto para que te dé carros de combate y caballos? <sup>25</sup> Mira, ¿crees que vine a destruir este lugar sin la ayuda del SEÑOR? Pues el mismo SEÑOR fue el que me dijo: “¡Sube y destruye ese país!”

<sup>26</sup> Entonces Eliaquín hijo de Jilquías, Sebna y Joa le dijeron al comandante:

—Por favor, háganos en idioma arameo, pues nosotros tus siervos entendemos ese idioma. No nos hables en el idioma de Judá porque nos escuchará la gente que está sobre la muralla.

<sup>27</sup> Pero el comandante en jefe les dijo:

—¿Acaso mi señor me mandó a hablarles sólo a su señor y a ustedes? ¿No me mandó él a decirle a la gente que está sentada en la muralla y a ustedes, que se tendrán que comer sus propios excrementos y beber su propia orina?

<sup>28</sup> Luego se puso en pie y gritó fuerte en el lenguaje de Judá:

—Oigan lo que les dice el gran rey, el rey de Asiria.

<sup>29</sup> “Esto es lo que él dice: ‘No se dejen engañar por Ezequías, porque él no los podrá salvar de mi poder’.

<sup>30</sup> No permitan que Ezequías los haga confiar en el SEÑOR, diciendo: ‘Seguro que el SEÑOR nos librará y no

dejará que esta ciudad caiga en manos del rey de Asiria”.

<sup>31</sup> »No oigan a Ezequías, porque esto es lo que dice el rey de Asiria: “Hagan un tratado de paz conmigo y ríndanse, y permitiré que cada uno de ustedes se alimente de su propia vid y de su propia higuera, y que beba de su propio pozo. <sup>32</sup> Eso será hasta que yo venga y los lleve a un país como el de ustedes, un país con grano, vino, pan y viñedos. Es una tierra de aceite de oliva, y de miel. Allí podrán vivir y no morirán. Pero no le hagan caso a Ezequías, quien trata de convencerlos diciendo: ‘El SEÑOR nos salvará’. <sup>33</sup> ¿Acaso alguno de los dioses de las otras naciones ha librado a su pueblo de las manos del rey de Asiria? <sup>34</sup> ¿Dónde están los dioses de Jamat y Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvayin, Hená e Ivá? ¿Libraron a Samaria de caer en mis manos? <sup>35</sup> ¿Cuál de los dioses de las naciones las ha librado de caer en mis manos? ¿Cómo pues podrá el SEÑOR librar a Jerusalén de mí?”»

<sup>36</sup> Pero la gente mantuvo silencio. No respondieron palabra alguna porque el rey Ezequías había dado la orden de no responderles nada. <sup>37</sup> Entonces Eliaquín hijo de Jilquías, que era el administrador del palacio real, el cronista Sebna y Joa hijo de Asaf, que era el secretario, fueron a ver a Ezequías. Se presentaron ante él con los vestidos rasgados y le contaron al rey lo que el comandante asirio les había dicho.

### Isaías le profetiza a Ezequías

**19** Cuando el rey Ezequías escuchó esto, rasgó su vestido, y se vistió de luto y se fue al templo del SEÑOR. <sup>2</sup> Envió a Eliaquín, el encargado de la administración del palacio; a Sebna, el escriba; a los ancianos y los sacerdotes, todos vestidos de luto, a ver al profeta Isaías hijo de Amoz. <sup>3</sup> Ellos le dijeron al profeta:

—Esto es lo que ha dicho Ezequías: “Este es día de tristeza, castigo y desgracia, como cuando las mujeres están a punto de dar a luz, pero no tienen suficiente fuerza para hacerlo. <sup>4</sup> Que el SEÑOR tu Dios haya oído las palabras del comandante en jefe que envió el rey de Asiria con que insultó al Dios vivo, y que lo castigue por haber dicho esas palabras que el SEÑOR tu Dios escuchó. Así que eleva una oración por el pueblo que ha sobrevivido”.

<sup>5</sup> Cuando los funcionarios del rey Ezequías fueron a ver a Isaías, <sup>6</sup> este les dijo:

—Esto es lo que van a decirle a su señor: “El SEÑOR dice: ‘No tengas miedo de las palabras que has oído, los insultos que dijeron contra mí los siervos del rey de Asiria. <sup>7</sup> Mira, yo mismo voy a colocar un espíritu en él. Oírás un informe y se volverá a su país. Allí mismo, en su propio país, haré que lo hieran a espada y muera”.

<sup>8</sup> El comandante en jefe se retiró y supo que el rey de Asiria se había ido de Laquis y estaba luchando contra Libná. <sup>9</sup> Entonces el rey de Asiria recibió la noticia de que el rey Tiracá, de Etiopía, había salido para luchar contra él. Una vez sabido esto, el rey de Asiria envió otra vez mensajeros a Ezequías con este mensaje:

<sup>10</sup> «Esto es lo que le dirán al rey Ezequías de Judá: No dejes que el Dios en quien confías te engañe diciendo: “Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria”. <sup>11</sup> Mira, tú conoces lo que los reyes de Asiria les han hecho a otros países, destruyéndolos por completo. ¿Y tú crees que te vas a salvar? <sup>12</sup> ¿Pudieron salvarlas los dioses de las naciones a las que mis antepasados destruyeron? Naciones como Gozán, Jarán, Résef y el pueblo de Edén que vivía en Telasar. <sup>13</sup> ¿Dónde están los reyes de Jamat, Arfad, el de la ciudad de Sefarvayin, de Hená y de Ivá?»

### Oración de Ezequías

<sup>14</sup> Ezequías recibió las cartas de mano de los mensajeros y las leyó. Luego subió al templo del SEÑOR y extendió las cartas delante del SEÑOR. <sup>15</sup> Después Ezequías oró ante el SEÑOR y dijo: «SEÑOR, Dios de Israel el que está sentado en su trono entre los querubines, tú eres el único Dios de todas las naciones de la tierra. <sup>16</sup> SEÑOR, presta atención, escucha. SEÑOR, abre tus ojos y mira. Oye las palabras que Senaquerib envió para insultar al Dios vivo. <sup>17</sup> Es muy cierto, SEÑOR, que los reyes de Asiria han destruido las naciones y sus territorios, <sup>18</sup> han tirado sus dioses al fuego, aunque en realidad no eran dioses, sino producto de los seres humanos; eran de madera y piedra, y por eso fueron destruidos. <sup>19</sup> Ahora te suplico Dios, SEÑOR Dios nuestro, sálvanos de caer en manos de ese rey, para que todos los reinos de la tierra sepan que tú, SEÑOR, eres el único Dios».

<sup>20</sup> Entonces Isaías hijo de Amoz le envió este mensaje a Ezequías: «El SEÑOR, Dios de Israel, dice: Te he escuchado acerca de lo que me pediste en cuanto a Senaquerib, rey de Asiria. <sup>21</sup> Este es el mensaje del SEÑOR en cuanto a Senaquerib:

»La virgen hija de Sion

te desprecia, se burla de ti.

A tus espaldas la hija virgen de Jerusalén mueve la cabeza burlándose de ti.

<sup>22</sup> ¿A quién insultaste y de quién te reíste?

¿Contra quién hablaste?

¡Hablaste en contra del Santo de Israel!

Actuaste como si fueras mejor que él.

<sup>23</sup> Mandaste a tus mensajeros para insultar al Señor.

Dijiste:

“Vine con muchos carros de combate a los montes altos.

Vine desde las profundidades del Líbano.

Corté los cedros más altos

y los mejores cipreses del Líbano.

Subí contra la parte más alta del Líbano, hasta el bosque más frondoso.

<sup>24</sup> Cavé pozos y bebí agua

de territorios extranjeros.

Sequé los ríos de Egipto

y caminé sobre tierra seca”.

<sup>25</sup> »Pero, ¿nunca te enteraste?

Yo tengo planeado esto desde hace tiempo.

Lo que está pasando ahora  
 yo lo preparé desde la antigüedad:  
 Que tú destruyeras ciudades fortificadas  
 y las convirtieras en un montón de ruinas.  
<sup>26</sup> Sus habitantes, que ya están sin fuerza y sin esperanzas,  
 están avergonzados.  
 Aunque hoy parecen estar vivos,  
 el viento del oriente los secará como plantas del campo  
 y como pasto verde,  
 que crece en el tejado.  
<sup>27</sup> Sé cuando te levantas  
 y cuando te sientas;  
 cuando sales y cuando entras.  
 Sé cuánto te has enfurecido contra mí.  
<sup>28</sup> Debido a lo furioso que estás contra mí  
 y a que he escuchado tus palabras arrogantes,  
 voy a ponerte una argolla en la nariz,  
 un freno en la boca,  
 y haré que regreses  
 por el mismo camino por donde viniste.

#### Mensaje del Señor a Ezequías

<sup>29</sup> »Esta será la señal que probará que este mensaje es verdadero:  
 »Este año comerán lo que crece por sí solo en el campo,  
 el segundo año lo que crezca de ahí,  
 y el tercer año sembrarán y cosecharán,  
 plantarán viñedos y comerán de su fruto.  
<sup>30</sup> Los sobrevivientes de la tribu de Judá  
 echarán raíces abajo y darán fruto arriba.  
<sup>31</sup> Porque un resto de mi gente quedará vivo y saldrá de Jerusalén;  
 y los sobrevivientes saldrán del monte Sion.  
 El celo del SEÑOR Todopoderoso  
 hará que así suceda.  
<sup>32</sup> »Por eso así dice el SEÑOR en cuanto al rey de Asiria:  
 »El no entrará a esta ciudad  
 y no disparará aquí una sola flecha.  
 No usará un solo escudo,  
 ni construirá rampas contra ella.  
<sup>33</sup> Volverá por el mismo camino por el que vino;  
 no ocupará la ciudad.  
 El SEÑOR lo ha decidido así.  
<sup>34</sup> Yo protegeré esta ciudad y la salvaré.  
 Lo haré por mí mismo y por mi siervo David».

#### Destrucción del ejército asirio

<sup>35</sup> Esa misma noche el ángel del SEÑOR salió y mató a 185 000 soldados del campamento asirio. Cuando la gente se levantó al otro día, estaban allí todos los cuerpos de los muertos. <sup>36</sup> Así que Senaquerib, rey de Asiria, regresó a Nínive y permaneció allí. <sup>37</sup> Un día, mientras estaba adorando en el templo de su dios Nis-

roc, fue asesinado a espada por sus hijos Adramélec y Sarézer. Ellos escaparon al país de Ararat. Su hijo Esarjadón lo sucedió en el trono.

#### Ezequías enferma de muerte

**20** En esos días Ezequías se enfermó y estuvo al borde de la muerte. El profeta Isaías hijo de Amoz fue a ver a Ezequías y le dijo:  
 —El SEÑOR dice: “Pon tus asuntos en orden porque vas a morir, no vas a sanar”.  
<sup>2</sup> Ezequías se dio vuelta con la cara hacia la pared y oró así al SEÑOR: <sup>3</sup> «SEÑOR, recuerda que yo siempre te he servido de todo corazón y he hecho lo que te agradaba». Y Ezequías lloró amargamente.  
<sup>4</sup> Antes de que Isaías saliera del patio, le vino este mensaje del SEÑOR: <sup>5</sup> «Regresa y dile a Ezequías, líder de mi pueblo, que así dice el SEÑOR, Dios de tu antepasado David: “He oído tu oración, he visto tus lágrimas y te voy a sanar. Al tercer día subirás tú mismo al templo del SEÑOR. <sup>6</sup> Agregaré 15 años a tu vida y salvaré a esta ciudad del poder del rey de Asiria. Protegeré la ciudad y lo haré por mí mismo y por la promesa que le hice a mi siervo David”».

<sup>7</sup> Entonces Isaías dijo:

—Hagan una mezcla de higos.

Entonces la hicieron, se la aplicaron en la llaga y Ezequías se recuperó.

<sup>8</sup> Ezequías le dijo a Isaías:

—¿Cuál será la señal de que el SEÑOR me sanará y de que al tercer día podré subir al templo del SEÑOR?

<sup>9</sup> Isaías le contestó:

—Tendrás esta señal del SEÑOR de que efectivamente el SEÑOR lo hará: ¿Quieres que la sombra se adelante diez gradas o que las retroceda?

<sup>10</sup> Ezequías contestó:

—Es algo sencillo que la sombra se adelante diez gradas, pero no que las retroceda.

<sup>11</sup> Entonces Isaías oró al SEÑOR, y él hizo que la sombra retrocediera diez gradas en el reloj de Acaz †.

#### Ezequías y la delegación de Babilonia

<sup>12</sup> En aquel tiempo Merodac Baladán hijo de Baladán era rey de Babilonia. Como se enteró que Ezequías había estado enfermo, mandó cartas y un regalo a Ezequías. <sup>13</sup> Ezequías recibió a los enviados de Babilonia y les mostró todos los tesoros de su palacio. Les mostró la plata, el oro, las especias, los costosos perfumes, las armas y todo lo que había en la tesorería real. No hubo nada que no les mostrara en su palacio y en todo el reino.

<sup>14</sup> Entonces el profeta Isaías se le acercó a Ezequías y le preguntó:

—¿Qué te dijeron esos hombres? ¿Qué querían y de dónde venían?

† RELOJ DE ACAZ Parece que se trataba de un reloj de sol construido en el palacio de Acaz el cual tenía escaleras de las cuales se utilizaba la sombra proyectada por la luz del sol en los peldaños para establecer las horas.

Ezequías le contestó:

—Vinieron de Babilonia, un país muy lejano.

<sup>15</sup> Isaías le dijo:

—¿Qué vieron ellos del palacio?

Ezequías le dijo:

—Ellos vieron todo lo que hay en el palacio y en los depósitos. No dejé nada sin mostrarles.

<sup>16</sup> Entonces Isaías le dijo a Ezequías:

—Oye el mensaje del SEÑOR: <sup>17</sup> “Llegará el día en que se llevarán a Babilonia todo lo que hay en tu palacio y todo lo que tus antepasados guardaron hasta el día de hoy. No dejarán nada, dice el SEÑOR. <sup>18</sup> Se llevarán incluso hasta a algunos de tus descendientes los castrarán y los pondrán de funcionarios en el palacio del rey de Babilonia”.

<sup>19</sup> Entonces Ezequías le dijo a Isaías:

—Este mensaje del SEÑOR es bueno.

Es que se decía: «Al menos mientras yo viva habrá paz y seguridad».

<sup>20</sup> El resto de los hechos de Ezequías, incluso cómo construyó el estanque y el acueducto para llevar agua a la ciudad, están escritas en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>21</sup> Ezequías murió y fue sepultado junto a sus antepasados. Su hijo Manasés reinó en su lugar.

### Manasés, rey de Judá

**21** Manasés tenía 12 años cuando comenzó a reinar y gobernó por 55 años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Hepsiba. <sup>2</sup> Él hizo lo que no le agradaba al SEÑOR. Cometió los terribles pecados que cometían las otras naciones, las que el SEÑOR expulsó del país cuando entraron los israelitas. <sup>3</sup> Manasés construyó de nuevo los santuarios sobre las colinas que su papá Ezequías había destruido. También construyó altares para Baal e hizo un poste de Aserá, tal como había hecho Acab, rey de Israel. Manasés adoró y sirvió a las estrellas del cielo, <sup>4</sup> construyó altares en honor a dioses falsos en el templo del SEÑOR, aquel lugar que el SEÑOR mencionaba cuando dijo: «Yo pondré mi nombre en Jerusalén». <sup>5</sup> Manasés construyó altares para las estrellas del cielo en el atrio del templo del SEÑOR, <sup>6</sup> sacrificó a su propio hijo y lo quemó en el altar. Practicó la magia y la adivinación y consultó médium y brujos. Manasés hizo tantas cosas que desagradaban al SEÑOR, que provocó su enojo.

<sup>7</sup> Manasés hizo una estatua de Aserá, y la puso en el templo. El SEÑOR le había dicho a David y a su hijo Salomón acerca del templo: «He elegido a Jerusalén de entre Israel, pondré mi nombre en Jerusalén para siempre. <sup>8</sup> Yo no haré que los israelitas salgan de la tierra que les di a sus antepasados, los dejaré si obedecen todo lo que les mando y las enseñanzas de mi siervo Moisés». <sup>9</sup> Pero ellos no escucharon a Dios, y Manasés los hizo hacer peores maldades que las otras naciones que vivían antes de Israel en la tierra de Canaán, a las que el SEÑOR destruyó cuando vinieron los israelitas para tomar posesión de la tierra.

<sup>10</sup> El SEÑOR usó a sus siervos los profetas para enviar este mensaje: <sup>11</sup> «Manasés, rey de Judá, ha hecho tantas perversidades, mayores que las de los amorreos que vivieron aquí antes. Él ha hecho pecar al pueblo de Judá con sus ídolos. <sup>12</sup> Así que el SEÑOR de Israel dice: “Mira, traeré tantas dificultades a Jerusalén y a Judá que todo el que se entere quedará impresionado.

<sup>13</sup> Mediré a Jerusalén con la misma medida que medí a Samaria y usaré la misma plomada que usé para juzgar a la familia de Acab. Limpiaré a Jerusalén como quien lava y restriega un plato y lo pone boca abajo.

<sup>14</sup> Dejaré abandonado al resto de mi pueblo y los entregaré al poder de sus enemigos, que los saquearán y los despojarán. <sup>15</sup> Ellos han hecho lo que yo considero malo y han provocado mi enojo desde el día que salieron de Egipto hasta hoy. <sup>16</sup> También Manasés asesinó a mucha gente inocente en Jerusalén e hizo muchas cosas que no le agradaron al SEÑOR”.

<sup>17</sup> Todo lo que hizo Manasés, incluso los pecados que cometió, está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>18</sup> Manasés murió y fue sepultado junto a sus antepasados en el palacio, en el jardín de Uza. Su hijo Amón reinó en su lugar.

### Amón, rey de Judá

<sup>19</sup> Amón tenía 22 años cuando comenzó a reinar y gobernó dos años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Mesulémet hija de Jaruz, de Jotba. <sup>20</sup> Amón hizo ante el SEÑOR las mismas maldades que había hecho su papá Manasés; <sup>21</sup> siguió su mal ejemplo y adoró y sirvió a los mismos ídolos que su papá había adorado. <sup>22</sup> Amón abandonó al SEÑOR, Dios de sus antepasados y no vivió como le agradaba al SEÑOR.

<sup>23</sup> Los funcionarios de Amón tramaron una conspiración en su contra y lo mataron dentro de su propia casa, <sup>24</sup> pero la gente del pueblo mató a los funcionarios que participaron en la conspiración contra el rey Amón y en su lugar pusieron como rey a Josías hijo de Amón.

<sup>25</sup> El resto de los hechos de Amón está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>26</sup> Amón fue sepultado en el jardín de Uza. Su hijo Josías reinó en su lugar.

### Josías, rey de Judá

**22** Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar y gobernó 31 años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Jedidá hija de Adaías, de Boscat. <sup>2</sup> Josías hizo lo que le agradaba al SEÑOR y siguió todo el camino de su antepasado David, sin desviarse a la derecha ni a la izquierda.

<sup>3</sup> Durante el año 18 del reinado de Josías, él mandó al cronista Safán, hijo de Asafías y nieto de Mesulán, al templo del SEÑOR. Le dijo: <sup>4</sup> «Ve a ver al sumo sacerdote Jilquías y dile que tome el dinero que ha sido llevado al templo del SEÑOR y que los porteros han recolectado de la gente. <sup>5</sup> Que se lo entregue a los encargados de supervisar los trabajos de reparación del templo del SEÑOR para que ellos paguen a los obreros



que hacen la obra de reparación del edificio del templo del SEÑOR; <sup>6</sup> que les paguen a los carpinteros, los constructores, los albañiles y que compren madera y piedra de cantería para reconstruir el templo. <sup>7</sup> No tienen que decirles que rindan cuentas por lo que se les entrega porque son gente que actúa con honestidad».

<sup>8</sup> El sumo sacerdote Jilquías le dijo al cronista Safán: «Encontré el libro de la ley <sup>†</sup> en el templo del SEÑOR». Se lo entregó, Safán lo leyó <sup>9</sup> y se fue a ver al rey Josías para informarle lo siguiente:

—Tus siervos juntaron todo el dinero que estaba en el templo y se lo entregaron a los que hacen el trabajo en el templo del SEÑOR.

<sup>10</sup> Entonces Safán le contó al rey en cuanto al libro:

—Y el sacerdote Jilquías también encontró este libro. Safán le entregó el libro y se lo leyó al rey.

<sup>11</sup> Cuando el rey escuchó las palabras del libro de la ley, se rasgó la ropa. <sup>12</sup> Entonces les dio esta orden a al sacerdote Jilquías, a Ajicán hijo de Safán, a Acbor hijo de Micaías, a Safán el cronista y a Asaías funcionario del rey:

<sup>13</sup> «Vayan y consulten al SEÑOR por mí, por el pueblo y por todo Judá acerca de las palabras de este libro que encontramos. El SEÑOR debe estar muy enojado con nosotros porque nuestros antepasados no le prestaron atención a las palabras de este libro ni obedecieron todo lo que se ordena en él».

<sup>14</sup> Así que el sacerdote Jilquías, Ajicán, Acbor, Safán y Asaías fueron a la profetisa Huldá, que era la esposa de Salún, el encargado del guardarropa del templo, hijo de Ticvá y nieto de Jarjás. Huldá vivía en el barrio nuevo de Jerusalén, así que fueron hasta allá y hablaron con ella. <sup>15</sup> Entonces Huldá les dijo:

—El SEÑOR, Dios de Israel, manda decir al que los ha enviado: <sup>16</sup> «Así dice el SEÑOR: Yo voy a enviar contra este lugar y sus habitantes los castigos que está escrito en el libro que leyó el rey de Judá. <sup>17</sup> Porque ustedes me abandonaron y han quemado incienso a otros dioses, me ha provocado con lo que hicieron. Por eso arde mi enojo contra este lugar y no se calmará. <sup>18</sup> Pero, en cuanto al rey de Judá que los envió a consultar al SEÑOR, díganle que así dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘Como prestaste atención a lo que has oído <sup>19</sup> y tu corazón cambió y te humillaste ante el SEÑOR al escuchar lo que hablé contra este lugar y sus habitantes, que serán arrasados y malditos, y como rasgaste tu vestido y lloraste ante mí, yo también te he escuchado’, dice el SEÑOR. <sup>20</sup> Por eso, dejaré que mueras en paz y te reuniré con tus antepasados. No verás el desastre que traigo sobre este lugar”.

Y ellos llevaron esa respuesta al rey.

### El pueblo escucha la ley

**23** El rey Josías mandó llamar a todos los ancianos líderes de Judá y Jerusalén citándoles a una reunión. <sup>2</sup> Entonces el rey fue al templo del SEÑOR con to-

<sup>†</sup> LIBRO DE LA LEY Probablemente se trata del libro de Deuteronomio. Igual en 23:2.

da la gente de Judá, los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más importante. Allí el rey les leyó en voz alta el libro del pacto que había sido encontrado en el templo del SEÑOR. <sup>3</sup> Luego el rey, de pie junto a su columna, hizo un pacto con el SEÑOR, comprometiéndose a seguir al SEÑOR y a obedecer sus mandatos, el pacto y sus condiciones. Dijo que de todo corazón y con toda el alma cumpliría el pacto que estaba escrito en el libro. Y todo el pueblo se puso de pie para mostrar que también estaba de acuerdo con cumplir el pacto.

<sup>4</sup> Entonces el rey ordenó al sumo sacerdote Jilquías, a los demás sacerdotes y a los porteros, que sacaran del templo del SEÑOR todos los objetos que se hicieron en honor de Baal, de Aserá y de las estrellas del cielo. Entonces Josías quemó todo eso fuera de Jerusalén en los campos del valle del Cedrón y se llevaron las cenizas a Betel. <sup>5</sup> Después destituyó de sus puestos a los sacerdotes que los reyes de Judá habían nombrado para quemar incienso en los santuarios de las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén y también a los que quemaban incienso en honor a Baal, el sol, la luna, las constelaciones y todas las estrellas del cielo. Josías puso fin a todo eso. <sup>6</sup> Quitó el poste de Aserá del templo del SEÑOR y lo quemó fuera de la ciudad, en el valle del Cedrón. Allí destruyó los pedazos quemados hasta hacerlos polvo y los esparció sobre la fosa común. <sup>7</sup> El rey Josías también demolió las habitaciones que estaban en el templo del SEÑOR dedicadas a la prostitución idólatra entre hombres <sup>††</sup> y donde también las mujeres tejían mantos para la diosa Aserá.

<sup>8</sup> Josías ordenó que fueran trasladados a Jerusalén todos los sacerdotes de las ciudades de Judá y destruyó todos los santuarios donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Gueba hasta Berseba, y también los santuarios que estaban al lado izquierdo, cerca de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad. <sup>9</sup> En ese tiempo los sacerdotes de esos santuarios no iban al altar del SEÑOR en Jerusalén, sino que comían pan sin levadura en las ciudades y aldeas ordinarias.

<sup>10</sup> El rey también destruyó el santuario Tofet en el valle de Ben Hinón, donde la gente sacrificaba a sus hijos, quemándolos en un altar dedicado al dios Moloc. Josías arruinó el lugar para que no se pudiera usar más. <sup>11</sup> Hizo quitar los caballos en honor al dios sol, que en el pasado los reyes de Judá habían colocado cerca de la entrada del templo del SEÑOR, junto al cuarto de Natán Mélec, el funcionario encargado de las dependencias, e hizo quemar los carros que estaban ahí en honor al dios sol.

<sup>12</sup> Josías despedazó los altares que los reyes de Judá habían construido sobre la azotea de la sala de Acáz y

<sup>††</sup> PROSTITUCIÓN IDÓLATRA ENTRE HOMBRES Eran hombres que vendían su cuerpo para practicar inmoralidad sexual con otros hombres. En Canaán era común esta práctica en los ritos de adoración a dioses falsos.

los que Manasés había construido en los dos patios del templo del SEÑOR. Luego arrojó los escombros al valle del Cedrón. <sup>13</sup> Destruyó los santuarios que Salomón había hecho construir al oriente de Jerusalén, en la colina del Destructor, cuyos sacerdotes estaban al lado sur de la colina, y que estaban dedicados a Astarté la diosa abominable de los sidonios, a Quemós, el ídolo abominable de los moabitas, y a Moloc, el ídolo abominable de los amonitas. <sup>14</sup> También destruyó las piedras sagradas y los postes de Aserá y llenó de huesos humanos los sitios donde habían estado. <sup>15</sup> Josías demolió el altar y el santuario que había construido Jeroboán hijo de Nabat en Betel con el que hizo pecar a Israel. No solamente lo demolió, sino que le prendió fuego hasta que quedó hecho cenizas y quemó también el poste de Aserá.

<sup>16</sup> De regreso, Josías vio las tumbas que estaban en la colina y mandó unos hombres para que sacaran los huesos de las tumbas y los quemara sobre el altar para contaminarlo, cumpliendo así el mensaje del SEÑOR que había dicho el hombre de Dios contra el altar, cuando Jeroboán estaba ante el altar en la fiesta. <sup>17</sup> Entonces Josías preguntó:

—¿Qué es aquel monumento que veo?

La gente de la ciudad le respondió:

—Es la tumba del hombre de Dios que vino de Judá, el que predijo todo lo que usted le ha hecho al altar aquí en Betel.

<sup>18</sup> Entonces Josías dijo:

—Déjenlo como está, que nadie mueva sus huesos.

Así que dejaron los huesos en su lugar y también los del hombre de Dios de Samaria.

<sup>19</sup> Josías también destruyó los templos y santuarios de las ciudades de Samaria que los reyes de Israel habían construido y con los que hicieron enojar al SEÑOR. Josías los destruyó tal como destruyó el santuario en Betel. <sup>20</sup> Josías mató sobre sus propios altares a todos los sacerdotes de los santuarios y quemó huesos de hombres muertos encima de los santuarios. Luego regresó a Jerusalén.

### La gente de Judá celebra la Pascua

<sup>21</sup> Entonces el rey Josías dio esta orden a todo el pueblo: «Celebren la Pascua en honor al SEÑOR su Dios. Háganlo tal como está escrito en el libro del pacto».

<sup>22</sup> No se había celebrado así la Pascua desde el tiempo de los jueces que eran los líderes de Israel. Ninguno de los reyes de Israel o de Judá había celebrado la Pascua de la manera que se hizo con Josías. <sup>23</sup> Esta Pascua se celebró en honor al SEÑOR en Jerusalén en el año 18 del reinado de Josías.

<sup>24</sup> Josías acabó también con los médium, brujos, dioses caseros, ídolos y todas las cosas detestables que se adoraban en Judá y en Jerusalén. Lo hizo para obedecer la ley que estaba escrita en el libro que el sacerdote Jilquías había encontrado en el templo del SEÑOR. <sup>25</sup> Nunca hubo un rey como Josías, ni antes ni después de él, que se convirtiera al SEÑOR de todo co-

razón, con toda el alma y con todas sus fuerzas, † obedeciendo en todo la ley de Moisés.

<sup>26</sup> Sin embargo, el enojo del SEÑOR contra la gente de Judá no se aplacó debido a todo lo que hizo Manasés. <sup>27</sup> El SEÑOR dijo: «Yo expulsé a los israelitas de su país y haré lo mismo con Judá. Sacaré a Judá de mi presencia y no aceptaré a Jerusalén, la ciudad que yo elegí, ni al templo del que había dicho: “Mi nombre estará allí”».

<sup>28</sup> El resto de los hechos de Josías, y todo lo que hizo, está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*.

<sup>29</sup> En esa época, el faraón Neco, rey de Egipto, subió hacia el río Éufrates a pelear contra el rey de Asiria. Josías salió a su encuentro en Meguido, pero el faraón lo mató en cuanto lo vio. <sup>30</sup> Los oficiales de Josías pusieron su cadáver en un carro, lo llevaron de Meguido a Jerusalén y lo sepultaron en su propia tumba. Entonces la gente del pueblo tomó a Joacaz hijo de Josías, lo consagraron y lo hicieron rey en lugar de su papá.

### Joacaz, rey de Judá

<sup>31</sup> Joacaz tenía 23 años cuando comenzó a reinar, y gobernó durante tres meses en Jerusalén. El nombre de su mamá era Jamutal hija de Jeremías de Libná.

<sup>32</sup> Joacaz hizo lo que no le agradaba al SEÑOR, lo mismo que sus antepasados. <sup>33</sup> El faraón Neco encarceló a Joacaz en la prisión en Riblá, en el país de Jamat, para que no pudiera reinar en Jerusalén, e impuso a Judá un tributo de 3300 kilos †† de plata y 33 kilos de oro.

<sup>34</sup> El faraón Neco puso a Eliaquín hijo de Josías, como rey en lugar de su papá. Además le cambió el nombre a Eliaquín por el de Joacim. A Joacaz se lo llevó a Egipto, donde murió. <sup>35</sup> Joacim le dio el tributo de plata y oro al faraón, pero lo hizo imponiendo un impuesto a la gente del país, basándose en los bienes de cada uno. Así pudo entregarle el tributo al faraón Neco.

<sup>36</sup> Joacim tenía 25 años cuando comenzó su reinado y gobernó durante 11 años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Zebudá hija de Pedaías, de Rumá. <sup>37</sup> Joacim hizo lo que no le agradaba al SEÑOR, cometió los mismos pecados que sus antepasados.

### Invasión de Nabucodonosor

**24** Durante el reinado de Joacim, Nabucodonosor, rey de Babilonia, atacó a Judá y la sometió durante tres años, pero luego Joacim se rebeló contra Nabucodonosor. <sup>2</sup> Entonces el SEÑOR mandó grupos de babilonios, arameos, moabitas y amonitas para luchar contra Joacim y destruir Judá. Ocurrió tal como el SEÑOR había dicho por medio de sus siervos los profetas. <sup>3</sup> Todo esto le sucedió a Judá por orden del SEÑOR, porque los quería quitar de su presencia debido a todos los pecados que había cometido Manasés. <sup>4</sup> Él ma-

† DE TODO CORAZÓN [...] FUERZAS Ver Dt 6:4,5. †† 3300 KILOS Textualmente 100 talentos. Ver tabla de pesas y medidas.

tó a mucha gente inocente y llenó a Jerusalén con su sangre. El SEÑOR no quiso perdonar estos pecados.

<sup>5</sup> El resto de los hechos de Joacim está escrito en *Las crónicas de los reyes de Judá*. <sup>6</sup> Joacim murió y fue sepultado junto con sus antepasados. Su hijo Joaquín reinó en su lugar.

<sup>7</sup> El rey de Egipto no salió más de su país porque el rey de Babilonia capturó todo el territorio que antes estaba bajo su dominio, desde el río de Egipto hasta el río Éufrates.

### Destierro de Joaquín a Babilonia

<sup>8</sup> Joaquín tenía 18 años cuando comenzó a reinar, y gobernó por tres meses en Jerusalén. El nombre de su mamá era Nejustá hija de Elnatán, de Jerusalén. <sup>9</sup> Joaquín hizo lo que no le agradaba al SEÑOR, tal como había hecho su papá.

<sup>10</sup> Por aquel tiempo, las tropas de Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegaron a Jerusalén y la rodearon.

<sup>11</sup> Cuando ya la tenían sitiada, el rey Nabucodonosor de Babilonia llegó a la ciudad. <sup>12</sup> Joaquín, rey de Judá, salió para entregarse al rey de Babilonia. La mamá de Joaquín, sus oficiales, los líderes, y los oficiales también lo acompañaban. Entonces el rey de Babilonia capturó a Joaquín en el octavo año del reinado de Nabucodonosor.

<sup>13</sup> Nabucodonosor tomó de Jerusalén todos los tesoros del templo del SEÑOR y todos los tesoros del rey. Nabucodonosor, tal como el SEÑOR lo había dicho, hizo pedazos los artículos de oro que Salomón, rey de Israel, había puesto en el templo del SEÑOR.

<sup>14</sup> Nabucodonosor capturó a toda la gente de Jerusalén, a los líderes y otra gente importante. En total se llevó 10 000 prisioneros. No dejó a nadie en el país, a excepción de la gente pobre. <sup>15</sup> De Jerusalén, Nabucodonosor se llevó prisioneros a Babilonia a Joaquín, a su mamá, a sus esposas, a sus oficiales y a la gente más importante del país. <sup>16</sup> También se llevó prisioneros a 7000 soldados y a 1000 artesanos y herreros, todos ellos con formación militar. Se los llevó a todos prisioneros a Babilonia.

### Sedequías, rey de Judá

<sup>17</sup> El rey de Babilonia nombró rey a Matanías, tío de Joaquín, en lugar de Joaquín, y le cambió el nombre por el de Sedequías. <sup>18</sup> Tenía 21 años cuando comenzó a reinar, y gobernó 11 años en Jerusalén. Su mamá se llamaba Jamutal hija de Jeremías, y era de Libná. <sup>19</sup> Sedequías hizo lo que no le agradaba al SEÑOR y anduvo en los mismos malos pasos que Joacim. <sup>20</sup> Por eso el SEÑOR se enojó con Jerusalén y con Judá, y los echó de su presencia.

### Fin del reinado de Sedequías

Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

**25** Entonces Nabucodonosor, rey de Babilonia, atacó con todo su ejército a Jerusalén el día diez,

del décimo mes del noveno año del reino de Sedequías. Nabucodonosor rodeó a Jerusalén con su ejército y construyó un muro de tierra alrededor de la ciudad. <sup>2</sup> La ciudad estuvo sitiada hasta el undécimo año del reino de Sedequías, rey de Judá. <sup>3</sup> La hambruna se hizo cada vez peor dentro de la ciudad y para el noveno día del cuarto mes no había más alimentos para el pueblo.

<sup>4</sup> El ejército de Nabucodonosor abrió una brecha en el muro de la ciudad. Aquella misma noche el rey Sedequías y todo su ejército huyeron por una puerta secreta que pasaba por el muro doble de la ciudad, cerca del jardín del rey. Los soldados enemigos tenían rodeada la ciudad, pero Sedequías y sus hombres escaparon por el camino del Arabá. <sup>5</sup> Pero el ejército babilonio persiguió al rey y le dio alcance en la llanura de Jericó. Allí todo el ejército de Sedequías huyó y se dispersó.

<sup>6</sup> Los babilonios capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Babilonia en Riblá y se dictó sentencia contra Sedequías. <sup>7</sup> Ante los ojos de Sedequías, el rey de Babilonia mandó degollar a los hijos de Sedequías, luego le sacaron los ojos, lo encadenaron y se lo llevaron prisionero a Babilonia.

### Destrucción de Jerusalén

<sup>8</sup> A los siete días del quinto mes del año diecinueve del reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia, Nabuzaradán, comandante de la guardia y alto funcionario del gobierno, logró entrar a Jerusalén, <sup>9</sup> incendió el templo del SEÑOR, el palacio real, las residencias de Jerusalén e incluso las casas más grandes. <sup>10</sup> Entonces todo el ejército de Babilonia, que estaba bajo su mando derribó las murallas de Jerusalén. <sup>11</sup> Nabuzaradán capturó a toda la gente que estaba en la ciudad y la llevó prisionera, incluso a los que se habían pasado al bando del rey de Babilonia. <sup>12</sup> Sin embargo, la parte más pobre de la población Nabuzaradán dejó para que cuidaran las viñas y cosechas.

<sup>13</sup> Los soldados babilonios despedazaron todos los objetos de bronce del templo del SEÑOR. Rompieron las columnas de bronce, las plataformas de bronce y el tanque grande de bronce en el templo del SEÑOR, y cargaron con todo el bronce para Babilonia. <sup>14</sup> También se llevaron las ollas, las palas, los apagavelas, las cucharas y todos los utensilios de bronce que se usaban en el servicio del templo. <sup>15</sup> Nabucodonosor tomó las fuentes para portar fuego y los platos hondos, se llevó todo los objetos de oro por el valor del oro y todo lo que era de plata por el valor de la plata. <sup>16</sup> No fue posible calcular el peso de las dos columnas de bronce, del enorme tanque de bronce, y las bases de bronce <sup>†</sup> que hizo el rey Salomón para el templo del SEÑOR. <sup>17</sup> Cada columna medía ocho metros <sup>††</sup> de altura. El capitel de bronce que estaba sobre cada columna medía dos metros de altura y estaba decorado con una celo-

<sup>†</sup> BASES DE BRONCE Textualmente bases. <sup>††</sup> OCHO METROS Textualmente 18 codos. Ver tabla de pesas y medidas.

sía y granadas grabadas en todo su alrededor. Las dos columnas tenían el mismo diseño.

### Los desterrados

<sup>18</sup> El comandante de la guardia tomó presos a Seraías, el sumo sacerdote, a Sofonías, segundo sacerdote, y a los tres porteros del templo, como prisioneros.

<sup>19</sup> De los que quedaban en la ciudad, tomó presos al comandante que estaba a cargo de los soldados, a cinco consejeros del rey, al jefe de reclutamiento del ejército que era el que reunía a la gente y elegía a los que tenían que cumplir el servicio militar y a 60 personas de importancia que todavía quedaban en la ciudad.

<sup>20</sup> Nabuzaradán, comandante de la guardia, los apresó y los llevó ante el rey de Babilonia que estaba en Riblá. <sup>21</sup> Este dio la orden de que los ejecutaran allí mismo en Riblá del territorio de Jamat.

Así fue que fue desterrada la nación de Judá.

### Guedalías gobernador de Judá

<sup>22</sup> Nabucodonosor, rey de Babilonia, nombró gobernador sobre la gente que dejó en Judá a Guedalías, hijo de Ajicán y nieto de Safán. <sup>23</sup> Cuando los oficiales del ejército supieron que Guedalías había sido nombrado

gobernador por el rey de Babilonia, fueron a verlo en Mizpa. Ellos eran Ismael hijo de Netanías, Johanán hijo de Carea, Seraías hijo de Tanjumet de Netofa, y Jazanías hijo de Macá. <sup>24</sup> Guedalías les hizo esta promesa a los oficiales y a sus hombres: «No tengan miedo de los oficiales babilonios. Quédense aquí, sirvan al rey de Babilonia y todo les irá bien».

<sup>25</sup> En el mes séptimo, Ismael hijo de Netanías y nieto de Elisama, que era de la familia real, fue con diez de sus hombres y atacaron a Guedalías en Mizpa y lo mataron a él, a los babilonios y a los judíos que lo acompañaban. <sup>26</sup> Entonces, temerosos de los babilonios, todo el pueblo, grandes y pequeños, junto con los oficiales del ejército, huyeron a Egipto.

<sup>27</sup> Fue el día 27 del mes 10 del año 37 del destierro del rey Joaquín de Judá, que llegó al poder en Babilonia el rey Evil Merodac. En el primer año de su reinado, sacó a Joaquín de la cárcel. <sup>28</sup> Le dio buen trato y le favoreció con un puesto más importante que el de los otros reyes que estaban con él en Babilonia. <sup>29</sup> Joaquín dejó de usar uniforme de prisionero y hasta su muerte compartió la mesa del rey. <sup>30</sup> Además, el rey Evil Merodac le dio a Joaquín una pensión diaria por el resto de su vida.

# 1 Crónicas

## Descendientes de Adán y Noé

**1** Adán, Set, Enós, <sup>2</sup> Cainán, Malalel, Jared, <sup>3</sup> Enoc, Matusalén, Lamec y <sup>4</sup> Noé.

Los hijos de Noé fueron Sem, Cam y Jafet.

## Descendientes de Jafet

<sup>5</sup> Los hijos de Jafet fueron Gómer, Magog, Maday, Javán, Tubal, Mésec y Tirás.

<sup>6</sup> Los hijos de Gómer fueron Asquenaz, Rifat y Togar-ma.

<sup>7</sup> Los hijos de Javán fueron Elisá, Tarsis, Quitín y Rodanín.

## Descendientes de Cam

<sup>8</sup> Los hijos de Cam fueron Cus, Misrayin, Fut y Canaán.

<sup>9</sup> Los hijos de Cus fueron Seba, Javilá, Sabtá, Ragama y Sabteca. Los hijos de Ragama eran Sabá y Dedán.

<sup>10</sup> Cus fue también el papá de Nimrod, quien fue el primer hombre fuerte <sup>†</sup> del mundo.

<sup>11</sup> Misrayin fue el antepasado de las tribus de los ludeos, los anameos, los leabitas, los naftuitas, <sup>12</sup> los patruseos, los caslujitas y los caftoritas. Los filisteos son descendientes de los caslujitas.

<sup>13</sup> Canaán fue el papá de Sidón, su primer hijo, y de Het. <sup>14</sup> Canaán también fue el antepasado de los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, <sup>15</sup> los heveos, los araceos, los sineos <sup>16</sup> los arvadeos, los zemareos y los jamatitas.

## Descendientes de Sem

<sup>17</sup> Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram. Los hijos de Aram fueron Uz, Hul, Guéter y Mésec.

<sup>18</sup> Arfaxad fue el papá de Selá, quien fue el papá de Éber.

<sup>19</sup> Éber tuvo dos hijos. Uno se llamó Péleg, que quiere decir «división». Le pusieron ese nombre porque en la época en que vivió, el mundo se dividió en muchos idiomas. El hermano de Péleg se llamaba Joctán. <sup>20</sup> Joctán fue el papá de Almodad, Sélef, Jazar Mávet, Yeraj, <sup>21</sup> Hadorán, Uzal, Diclá, <sup>22</sup> Obal, Abimael, Sabá, <sup>23</sup> Ofir, Javilá y Jobab. Todos estos fueron descendientes de Joctán.

<sup>24</sup> Sem, Arfaxad, Selá, <sup>25</sup> Éber, Péleg, Reú, <sup>26</sup> Serug, Najor, Térjaj <sup>27</sup> y Abram, el cual es el mismo Abraham.

## Descendientes de Abraham

<sup>28</sup> Los hijos de Abraham fueron Isaac e Ismael.

<sup>29</sup> Isaac e Ismael tuvieron varios descendientes. El hijo mayor de Ismael fue Nebayot. Los demás hijos fueron Cedar, Adbel, Mibsán, <sup>30</sup> Mismá, Dumá, Masá, Hadad, Temá, <sup>31</sup> Jetur, Nafis y Cedema. Todos ellos fueron los hijos de Ismael.

<sup>32</sup> Estos fueron los hijos que tuvo Cetura, concubina de Abraham: Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súah.

Los hijos de Jocsán fueron Seba y Dedán.

<sup>33</sup> Los hijos de Madián fueron Efá, Éfer, Janoc, Abidá y Eldá.

Todos ellos fueron descendientes de Cetura.

## Descendientes de Isaac

<sup>34</sup> Abraham fue el papá de Isaac. Los hijos de Isaac fueron Esaú e Israel.

<sup>35</sup> Los hijos de Esaú fueron Elifaz, Reuel, Jeús, Jalán y Coré.

<sup>36</sup> Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatán y Quenaz. Elifaz tuvo otro hijo con Timná y se llamó Amalec.

<sup>37</sup> Los hijos de Reuel fueron Najat, Zera, Sama y Mizá.

## Los edomitas

<sup>38</sup> Los hijos de Seír fueron Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán.

<sup>39</sup> Los hijos de Lotán fueron Horí y Homán. La hermana de Lotán era Timná.

<sup>40</sup> Los hijos de Sobal fueron Alván, Manajat, Ebal, Se-fó y Onam.

Los hijos de Zibeón fueron Ayá y Aná.

<sup>41</sup> Aná fue el papá de Disón.

Los hijos de Disón fueron Amirán, Esbán, Itrán y Querán.

<sup>42</sup> Los hijos de Ezer fueron Bilán, Zaván y Yacán.

Los hijos de Disán fueron Uz y Arán.

## Reyes de Edom

<sup>43</sup> Edom tuvo varios reyes que gobernaron en la tierra de Edom antes de que los israelitas tuvieran rey.

<sup>†</sup> HOMBRE FUERTE o guerrero o caudillo.

Esos reyes fueron: Bela hijo de Beor; su ciudad se llamaba Dinaba.

<sup>44</sup> Cuando Bela murió, Jobab reinó en su lugar. Jobab era hijo de Zera nacido en Bosra.

<sup>45</sup> Cuando Jobab murió, Jusán reinó en su lugar. Jusán era de la tierra de los temanitas.

<sup>46</sup> Cuando Jusán murió, Hadad hijo de Bedad reinó en su lugar. Hadad derrotó a Madián en el campo de Moab y su ciudad se llamaba Avit.

<sup>47</sup> Cuando Hadad murió, Samla reinó en su lugar; era de la ciudad de Masreca.

<sup>48</sup> Cuando Samla murió, Saúl reinó en su lugar. Saúl era de Rejobot que queda cerca del río Éufrates.

<sup>49</sup> Cuando Saúl murió, Baal Janán hijo de Acbor reinó en su lugar.

<sup>50</sup> Cuando Baal Janán murió, Hadad reinó en su lugar y su ciudad se llamaba Pau. La esposa de Hadad se llamaba Mehitabel, hija de Matred y nieta de Mezab.

<sup>51</sup> Después de la muerte de Hadad, gobernaron en Edom varios jefes: Timná, Alvá, Jetet, <sup>52</sup> Aholibama, Elá, Pinón, <sup>53</sup> Quenaz, Temán, Mibzar, <sup>54</sup> Magdiel e Iram. Estos fueron los jefes de Edom.

### Hijos de Israel

**2** Los hijos de Israel fueron Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, <sup>2</sup> Dan, José, Benjamín, Nefthalí, Gad y Aser.

### Descendientes de Judá

<sup>3</sup> Judá y una mujer de Canaán llamada Bat Súaj <sup>†</sup> tuvieron tres hijos: Er, Onán y Selá. El mayor era Er, pero por ser tan malo el SEÑOR le quitó la vida. <sup>4</sup> La nuera de Judá, llamada Tamar, tuvo con él otros dos hijos: Fares y Zera. Judá tuvo cinco hijos en total.

<sup>5</sup> Los hijos de Fares fueron Jejrón y Jamul.

<sup>6</sup> Los hijos de Zera fueron Zimri, Etán, Hemán, Calcol, Dardá, cinco en total.

<sup>7</sup> Carmí fue el papá de Zimri, quien tuvo un hijo llamado Acar. Este Acar fue quien metió en dificultades a Israel cuando actuó de mala fe y ocultó lo que Dios había ordenado destruir como ofrenda a Dios.

<sup>8</sup> El hijo de Etán fue Azarías.

<sup>9</sup> Los hijos de Jejrón fueron Jeramel, Ram y Quelubay.

<sup>10</sup> Ram fue el papá de Aminadab. Aminadab fue el papá de Naasón, jefe del pueblo de Judá.

<sup>11</sup> Naasón fue el papá de Salomón. Salomón fue el papá de Booz.

<sup>12</sup> Booz fue el papá de Obed, y Obed fue el papá de Isaí. <sup>13</sup> Isaí fue el papá de varios hijos. El primero fue Eliab; el segundo, Abinadab; el tercero, Simá; <sup>14</sup> el cuarto, Natanael; el quinto, Raday; <sup>15</sup> el sexto, Ozén; y el séptimo, David. <sup>16</sup> Las hijas fueron Sarvia y Abigail. Los tres hijos de Sarvia fueron Abisay, Joab y

Asael. <sup>17</sup> Abigail tuvo un hijo llamado Amasá. El papá de Amasá era Jéter el ismaelita.

### Descendientes de Caleb

<sup>18</sup> Caleb fue el hijo de Jejrón. Caleb estaba casado con Azuba y sus hijos fueron Jeriot, Jéser, Sobab y Ardón. <sup>19</sup> Cuando Azuba murió, Caleb se casó con Efrata y ella dio a luz a Jur.

<sup>20</sup> Jur fue el papá de Uri, y Uri fue el papá de Bezalel.

<sup>21</sup> Cuando Jejrón tenía 60 años, se casó con la hija de Maquir y tuvo relaciones sexuales con ella. Maquir era el papá de Galaad. La hija de Maquir quedó embarazada y tuvo a Segub. <sup>22</sup> Segub fue el papá de Yaír. Yaír tenía 23 pueblos en Galaad. <sup>23</sup> Pero Guesur y Aram tomaron todos los pueblos de Yaír. Uno de esos pueblos era Quenat, con sus aldeas cercanas. En total fueron 60 pueblos. Todos esos lugares pertenecían a los hijos de Maquir, papá de Galaad.

<sup>24</sup> Después de la muerte de Jejrón, Caleb se casó con Efrata. Efrata tuvo un hijo llamado Asur, y él fue el fundador de Tecoa.

### Descendientes de Jeramel

<sup>25</sup> El hijo mayor de Jejrón fue Jeramel. Los hijos de Jeramel fueron Ram, el mayor, Buná, Orén, Ozén y Ahías. <sup>26</sup> Jeramel tuvo otra esposa llamada Atará, la mamá de Onam.

<sup>27</sup> El hijo mayor de Jeramel fue Ram. Los hijos de Ram fueron Maaz, Jamín y Équer.

<sup>28</sup> Los hijos de Onam fueron Samay y Yada. Los hijos de Samay fueron Nadab y Abisur. <sup>29</sup> La esposa de Abisur se llamaba Abijaíl, con quien tuvo a Ajbán y Molid.

<sup>30</sup> Los hijos de Nadab fueron Séled y Apayin. Séled murió sin haber tenido hijos.

<sup>31</sup> El hijo de Apayin fue Isí. El hijo de Isí fue Sesán. El hijo de Sesán fue Ajlay.

<sup>32</sup> Samay era hermano de Yada. Yada fue el papá de Jéter y Jonatán. Jéter murió sin tener hijos.

<sup>33</sup> Los hijos de Jonatán fueron Pélet y Zazá. Esos fueron los descendientes de Jeramel.

<sup>34</sup> Sesán no tuvo hijos varones, sólo tuvo hijas. Sesán tenía un sirviente egipcio llamado Yarjá. <sup>35</sup> Sesán entregó a una de sus hijas para que se casara con Yarjá, y ella dio a luz a Atay.

<sup>36</sup> Atay fue el papá de Natán. Natán fue el papá de Zabad. <sup>37</sup> Zabad fue el papá de Eflal, y Eflal fue el papá de Obed. <sup>38</sup> Obed fue el papá de Jehú. Jehú fue el papá de Azarías. <sup>39</sup> Azarías fue el papá de Heles, y Heles fue el papá de Elasá. <sup>40</sup> Elasá fue el papá de Sismay. Sismay fue el papá de Salún. <sup>41</sup> Salún fue el papá de Jecamías, y Jecamías fue el papá de Elisama.

### Otros descendientes de Caleb

<sup>42</sup> Jeramel era hermano de Caleb. El hijo mayor de Caleb fue Mesá, quien fue el papá de Zif; el segundo hijo fue Maresá, quien fue el papá de Hebrón.

<sup>†</sup> BAT SÚAJ Este nombre significa hija de Súaj. Ver Gn 38:2.

<sup>43</sup> Los descendientes de Hebrón fueron Coré, Tapúaj, Requen y Semá. <sup>44</sup> Semá fue el papá de Raham, quien fue el papá de Jorcoán. Requen fue el papá de Samay. <sup>45</sup> Samay tuvo un hijo llamado Maón, quien fue el papá de Betsur.

<sup>46</sup> Efá era una de las concubinas de Caleb y dio a luz a Jarán, Mosá y Gazez. Jarán fue el papá de Gazez.

<sup>47</sup> Los hijos de Yaday fueron Requen, Jotán, Guesán, Pélet, Efá y Sagaf.

<sup>48</sup> Macá fue concubina de Caleb y mamá de Séber y Tirjaná. <sup>49</sup> Macá también tuvo a Sagaf, quien fue el papá de Madmana; y a Seva, quien fue el papá de Macbena y Guibeá. La hija de Caleb fue Acsa.

<sup>50</sup> Todos ellos fueron los descendientes de Caleb.

El hijo mayor de Efrata fue Jur. Jur tuvo varios hijos: Sobal, papá de Quiriat Yearín; <sup>51</sup> Salmá, papá de Belén; y Jaref, papá de Bet Gader.

<sup>52</sup> Sobal, el papá de Quiriat-Yearín, también era el papá de Haroé, la mitad de los manajatitas, <sup>53</sup> y de estos clanes de Quiriat Yearín: los itritas, los futitas, los sumatitas y los misraítas. Los zoratitas y los estaolitas también son descendientes de esos clanes.

<sup>54</sup> Los hijos de Salmá fueron Belén, los netofatitas, Aterot Bet Joab, la mitad de los manajatitas, los zoreítas, <sup>55</sup> y los clanes de los soferitas que vivían en Jabés. Esos clanes eran los tirateos, los simateos y los sucateos. Ellos son los quenitas que son hijos de Jamat, el papá de la familia de Recab.

### Hijos de David

**3** Estos fueron los hijos de David nacidos en Hebrón:

El mayor fue Amnón, hijo de una mujer jezrelita llamada Ajinoán.

El segundo fue Daniel hijo de Abigail, una mujer de Carmel.

<sup>2</sup> El tercero fue Absalón nacido de Macá, quien era la hija del rey Talmay de Guesur.

El cuarto hijo fue Adonías hijo de Jaguit.

<sup>3</sup> El quinto hijo fue Sefatías hijo de Abital; y el sexto fue Itreán hijo de Eglá, otra esposa de David.

<sup>4</sup> Los seis hijos de David nacieron en Hebrón, donde él fue rey durante seis años y seis meses.

Después David fue rey de Jerusalén por 33 años. <sup>5</sup> Estos son los nombres de los hijos de David que nacieron en Jerusalén:

Simá, Sobab, Natán y Salomón nacieron de Betsabé, hija de Amiel. <sup>6</sup> Los otros nueve hijos fueron Ibjar, Elisama, Elifelet, <sup>7</sup> Noga, Néfeg, Jafía, <sup>8</sup> Elisama, Eliadá y Elifelet. <sup>9</sup> Todos ellos fueron hijos de David, junto con otros hijos que tuvo con sus concubinas. Tamar era la hermana de ellos.

### Descendientes de Salomón

<sup>10</sup> Los descendientes de Salomón en línea directa fueron:

Roboán, Abías, Asá, Josafat, <sup>11</sup> Jorán, Ocozías, Joás, <sup>12</sup> Amasías, Azarías, Jotán, <sup>13</sup> Acáz, Ezequías, Manasés, <sup>14</sup> Amón y Josías.

<sup>15</sup> Los hijos de Josías fueron: el mayor, Johanán; el segundo, Joacim; el tercero, Sedequías; y el cuarto, Salún.

<sup>16</sup> Los hijos de Joacim fueron Jeconías y Sedequías.

<sup>17</sup> Los hijos de Jeconías, el desterrado, fueron Salatiel, <sup>18</sup> Malquirán, Pedaías, Senazar, Jecamías, Hosamá y Nedabías.

<sup>19</sup> Los hijos de Pedaías fueron Zorobabel y Simí. Los hijos de Zorobabel fueron Mesulán y Jananías, y su hija Selomit. <sup>20</sup> Zorobabel tuvo otros cinco hijos que fueron Jasubá, Ohel, Berequías, Jasadías y Yusab Jésed.

<sup>21</sup> Los hijos de Jananías fueron Pelatías e Isaías. El hijo de Isaías fue Refaías. El hijo de Refaías fue Arnán. El hijo de Arnán fue Abdías. El hijo de Abdías fue Secanías.

<sup>22</sup> El hijo de Secanías fue Semaías. Los hijos de Semaías fueron Jatús, Igal, Barías, Nearías y Safat. En total fueron seis hijos.

<sup>23</sup> Nearías tuvo tres hijos: Elihoenay, Ezequías y Azricán.

<sup>24</sup> Elihoenay tuvo siete hijos: Hodavías, Eliasib, Pedaías, Acub, Johanán, Delaías y Ananí.

### Descendientes de Judá

**4** Los hijos de Judá fueron:

Fares, Jezrón, Carmí, Jur y Sobal.

<sup>2</sup> El hijo de Sobal fue Reaías. Reaías fue el de Yajat. Yajat fue el papá de Ajumay y Lajad. Ellos formaron el clan de los zoratitas.

<sup>3</sup> Los hijos de Etam fueron Jezrel, Ismá e Idbás. Ellos tenían una hermana llamada Jazelelponi.

<sup>4</sup> Penuel fue el papá de Guedor. Ezer fue el papá de Jusá.

Ellos fueron descendientes de Jur. Jur fue el hijo mayor de Efrata y el fundador de Belén.

<sup>5</sup> Asur fue el papá de Tecoa y tenía dos esposas, Helá y Nara. <sup>6</sup> Nara tuvo a Ajusán, Héfer, Temeni y Ajastarí. Esos fueron los hijos de Nara. <sup>7</sup> Los hijos de Helá fueron Zéret, Yezojar, Etnán y Cos. <sup>8</sup> Cos fue el papá de Anub y Zobebá y antepasado de los clanes de Ajarjel, el hijo de Harún.

<sup>9</sup> Jabés fue más virtuoso que sus hermanos. Su mamá dijo: «le puse ese nombre porque tuve mucho dolor † cuando él nació». <sup>10</sup> Jabés oro así al Dios de Israel: «Te ruego que me bendigas y aumentes mi territorio. Quédate junto a mí y líbrame del mal para que yo no pase sufrimiento». Dios le concedió lo que pidió.

<sup>11</sup> Quelub, hermano de Sujá, fue el papá de Mejir, y Mejir fue el papá de Estón. <sup>12</sup> Estón fue el papá de Bet Rafá, Paseaj y Tejiná. Tejiná fue el papá de Ir Nájás. Esos fueron los hombres de Reca.

† DOLOR La palabra dolor en hebreo suena parecido al nombre Jabés.

<sup>13</sup> Los hijos de Quenaz fueron Otoniel y Seraías. Los hijos de Otoniel fueron Jatat y Meonotay. <sup>14</sup> Meonotay fue el papá de Ofra.

Seraías fue el papá de Joab. Joab fue el fundador de Ge Carisín †, porque sus habitantes se dedicaban al trabajo manual y artesanal.

<sup>15</sup> Los hijos de Caleb hijo de Jefone fueron Ir, Elá y Noán. El hijo de Elá fue Quenaz.

<sup>16</sup> Los hijos de Yalelel fueron Zif, Zifá, Tirías y Asarel.

<sup>17</sup> Los hijos de Esdras fueron Jéter, Méred, Éfer y Jalón. Méred se casó con Bitiá, hija del faraón, y tuvo con ella a Miriam, Samay e Isba, papá de Estemoa. Méred tuvo otra esposa que era de Judá y tuvo con ella a Jéred, papá de Guedor, a Héber, papá de Soco, y a Jecutiel, papá de Zanoa.

<sup>18</sup> Los hijos de Hodías, quien se casó con la hermana de Naján, fueron: Queilá, el garmita, y Estemoa el macateo.

<sup>19</sup> Los hijos de Simón fueron Amnón, Riná, Ben Janán y Tilón.

Los hijos de Isí fueron Zojet y Ben Zojet.

<sup>20</sup> Los descendientes de Selá hijo de Judá fueron: Er, el papá de Lecá, y Ladá, el papá de Maresá y de las familias que trabajaban el lino en Bet Asbea, <sup>21</sup> Joaquín y los habitantes de Cozebá, Joás y Saraf, quienes, según crónicas antiguas, fueron y se casaron con mujeres moabitas y luego regresaron a Belén.

<sup>22</sup> Ellos eran alfareros y vivían en las regiones de Netaín y Guederá, donde trabajaban para el rey.

#### Descendientes de Simeón

<sup>23</sup> Los hijos de Simeón fueron Nemuel, Jamín, Jarib, Zera y Saúl.

<sup>24</sup> El hijo de Saúl fue Salún; el hijo de Salún fue Mibsán; el hijo de Mibsán fue Mismá;

<sup>25</sup> el hijo de Mismá fue Jamuel; el hijo de Jamuel fue Zacur; el hijo de Zacur fue Simí. <sup>26</sup> Los hermanos de Simí no tuvieron muchos hijos, pero él tuvo dieciséis hijos y seis hijas. Sus clanes no fueron tan numerosos como los de Judá. <sup>27</sup> Habitaron en Berseba, Moladá, Jazar Súal, <sup>28</sup> Bilhá, Esen, Tolad, <sup>29</sup> Betuel, Jormá, Siclag, <sup>30</sup> Bet Marcabot, Jazar Susín, Bet Biray y Sajarayin. Esos fueron sus territorios hasta el reinado de David. <sup>31</sup> Ellos tenían otros cinco pueblos: Etam, Ayin, Rimón, Toquén y Asán. <sup>32</sup> Los campos que rodeaban esas ciudades se extendían hasta Baal. Ellos vivían en esos lugares y estos son sus registros familiares.

<sup>33</sup> Mesobab, Jamlec y Josías hijo de Amasías, <sup>34</sup> Joel, Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel, <sup>35</sup> Elihoenay, Jacoba, Yesojaías, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benáías, <sup>36</sup> Ziza hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías. <sup>37</sup> Todos los mencionados anteriormente fueron jefes de sus clanes.

Como sus familias crecieron mucho y llegaron a ser muy numerosas, <sup>38</sup> fueron hasta la entrada de Guedor,

al oriente del valle, buscando un buen lugar para sus rebaños. <sup>39</sup> Encontraron buenos pastos, tierras fértiles y lugares calmados y tranquilos. Allí habían vivido los descendientes de Cam, <sup>40</sup> pero durante el gobierno del rey Ezequías de Judá vinieron los que se mencionaron anteriormente y atacaron las carpas y viviendas de los descendientes de Cam. Se quedaron a vivir allí en lugar de ellos porque encontraron buen pasto para sus rebaños. <sup>41</sup> Quinientos de ellos, descendientes de Simeón, fueron hasta el monte Seír bajo el mando de Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Isí. <sup>42</sup> Ellos acabaron con los amalecitas que quedaban y viven ahí hasta el día de hoy.

#### Descendientes de Rubén

**5** Rubén era el hijo mayor de Israel, pero como tuvo relaciones sexuales con la esposa de su papá, perdió los privilegios de hijo mayor. Esos privilegios pasaron a los hijos de José, otro hijo de Israel. <sup>1</sup> Es cierto que Judá llegó a ser más poderoso que sus hermanos y se convirtió en jefe de ellos, pero los privilegios de hijo mayor fueron de José.

<sup>2</sup> Los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel, fueron Janoc, Falú, Jezrón y Carmí.

<sup>3</sup> Los descendientes de Joel fueron Semaías, Gog, Simí, <sup>4</sup> Micaías, Reaías, Baal <sup>5</sup> y Beerá, jefe de los rubenitas y quien fue llevado prisionero por el rey de Asiria Tiglat Pilésér.

<sup>6</sup> Los hermanos de Joel están escritos tal como aparecen en los registros de familias: el mayor era Jeyel, Zacarías <sup>7</sup> y Bela hijo de Azaz y nieto de Semá. Semá era hijo de Joel. Habitaban en la región de Aroer, Nebo y Baal Megón. <sup>8</sup> Hacia el oriente ocuparon los territorios que van desde el desierto hasta el río Éufrates. Vivieron en esas tierras porque sus rebaños crecieron mucho en la región de Galaad. <sup>9</sup> Durante el reinado de Saúl, la tribu de Rubén se enfrentó contra los agarenos y los venció. Luego, los rubenitas vivieron en la tierra de los agarenos hasta la región al oriente de Galaad.

#### Descendientes de Gad

<sup>10</sup> Los descendientes de Gad que vivieron enfrente de los rubenitas en las tierras de Basán hasta la región de Salcá fueron <sup>11</sup> Joel en la tierra de Basán, quien era el jefe, luego Safán, Janay y Safat. <sup>12</sup> Sus parientes en orden de familias paternas eran Micael, Mesulán, Sabá, Joray, Jacán, Zía y Éber, en total siete.

<sup>13</sup> Todos ellos eran hijos de Abijaíl hijo de Jurí; Jurí era hijo de Jaroa; Jaroa era hijo de Galaad; Galaad era hijo de Micael; Micael era hijo de Jesisay; Jesisay era hijo de Yadó hijo de Buz. <sup>14</sup> El jefe de sus familias fue Ahí, quien era hijo de Abdiel y nieto de Guní.

<sup>15</sup> Ellos ocuparon la región de Galaad, los pueblos vecinos de Basán y todos los campos de pastoreo cercanos a Sarón.

† CARISÍN Significa valle de los artesanos hábiles.



<sup>17</sup> Los registros familiares de todos ellos se inscribieron durante el gobierno del rey Jotán de Judá y durante el gobierno del rey Jeroboán de Israel.

### Las dos tribus y media

<sup>18</sup> Los rubenitas, los gaditas, y la media tribu de Manasés tenían un ejército de 44 760 hombres bien entrenados para la guerra y hábiles en el uso de espadas, arcos y flechas. <sup>19</sup> Ellos lucharon contra los agarenos y contra Jetur, Nafis y Nodab, <sup>20</sup> recibiendo la ayuda de Dios en sus luchas. Dios les permitió derrotar a los agarenos y a sus aliados porque tenían plena confianza en él y le pidieron ayuda. <sup>21</sup> Cuando ganaron la batalla se quedaron con 50 000 camellos, 250 000 ovejas y 2000 burros. Además tomaron más de 100 000 prisioneros. <sup>22</sup> Muchos agarenos murieron en la batalla porque Dios ya había decidido el resultado. Las victoriosas dos tribus y media habitaron en la tierra de los agarenos hasta el tiempo del exilio.

<sup>23</sup> La media tribu de Manasés era muy numerosa y vivía en el territorio que se extiende de Basán hasta Baal Hermón, Senir y Hermón. <sup>24</sup> Las familias de Manasés tenían varios líderes que eran muy famosos y valientes. Ellos eran Éfer, Isí, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodaías y Yadiel. <sup>25</sup> Pero se rebelaron contra el Dios de sus antepasados, pues se dedicaron a adorar a otros dioses, los de la gente de la región, los cuales Dios mismo les había ayudado a destruir. <sup>26</sup> Así que el Dios de Israel despertó la furia del rey Pul de Asiria, que es el rey Tiglat Pilésér, y le ayudó a expulsar a los rubenitas, los gaditas y a la media tribu de Manasés. Se los llevaron a Jalaj, a Jabor, a Hará y a la región del río Gozán, donde hoy todavía están viviendo.

### Descendientes de Leví

**6** Los hijos de Leví fueron Guersón, Coat y Merari. <sup>2</sup> Los hijos de Coat fueron Amirán, Izar, Hebrón y Uziel.

<sup>3</sup> Los hijos de Amirán fueron Aarón, Moisés y Miriam.

Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. <sup>4</sup> Eleazar fue el papá de Finés; Finés fue el papá de Abisúa; <sup>5</sup> Abisúa fue el papá de Buquí; Buquí fue el papá de Uzi; <sup>6</sup> Uzi fue el papá de Zeraías; Zeraías fue el papá de Merayot; <sup>7</sup> Merayot fue el papá de Amarías; Amarías fue el papá de Ajitob; <sup>8</sup> Ajitob fue el papá de Sadoc; Sadoc fue el papá de Ajimaz; <sup>9</sup> Ajimaz fue el papá de Azarías; Azarías fue el papá de Johanán; <sup>10</sup> Johanán fue el papá de Azarías, quien sirvió como sacerdote en el templo que Salomón construyó en Jerusalén. <sup>11</sup> Azarías fue el papá de Amarías; Amarías fue el papá de Ajitob; <sup>12</sup> Ajitob fue el papá de Sadoc; Sadoc fue el papá de Salún; <sup>13</sup> Salún fue el papá de Jilquías; Jilquías fue el papá de Azarías; <sup>14</sup> Azarías fue el papá de Seraías, y Seraías fue el papá de Josadac.

<sup>15</sup> Josadac fue condenado a vivir fuera de su tierra cuando el SEÑOR expulsó a Judá y a Jerusalén de sus tierras por medio de Nabucodonosor.

### Otros descendientes de Leví

<sup>16</sup> Los hijos de Leví fueron Guersón, Coat y Merari.

<sup>17</sup> Los hijos de Guersón se llamaban Libní y Simí.

<sup>18</sup> Los hijos de Coat fueron Amirán, Izar, Hebrón y Uziel.

<sup>19</sup> Los hijos de Merari fueron Majlí y Musí.

A continuación están los nombres de los clanes de los levitas enumerados según sus ancestros:

<sup>20</sup> Los descendientes de Guersón en línea directa fueron Libní, Yajat, Zimá, <sup>21</sup> Joa, Idó, Zera y Yatray.

<sup>22</sup> Los descendientes de Coat en línea directa fueron Aminadab, Coré, Asir, <sup>23</sup> Elcaná, Ebiasaf, Asir, <sup>24</sup> Tajat, Uriel, Uzías y Saúl.

<sup>25</sup> Los hijos de Elcaná fueron Amasay y Ajimot. <sup>26</sup> Los descendientes de Ajimot en línea directa fueron Elcaná, Zofay, Najat, <sup>27</sup> Eliab, Jeroán, Elcaná y Samuel.

<sup>28</sup> El hijo mayor de Samuel fue Vasni y el segundo fue Abías.

<sup>29</sup> Los descendientes de Merari en línea directa fueron Majlí, Libní, Simí, Uza, <sup>30</sup> Simá, Jaguías y Asaías.

### Los cantantes del templo

<sup>31</sup> Estos son los cantantes que David eligió para el templo del SEÑOR desde que el cofre de Dios se colocó allí. <sup>32</sup> Ellos estaban encargados de cantar los cánticos en la Carpa Sagrada hasta que Salomón construyó el templo del SEÑOR en Jerusalén, donde siguieron su labor de acuerdo a sus costumbres y tradiciones.

<sup>33</sup> Estos son los nombres de los cantantes y sus descendientes:

Del grupo de Coat estaba el cantante Hemán hijo de Joel y descendiente en línea directa de Samuel, <sup>34</sup> Elcaná, Jeroán, Eliel, Toa, <sup>35</sup> Zuf, Elcaná, Mahat, Amasay, <sup>36</sup> Elcaná, Joel, Azarías, Sofonías, <sup>37</sup> Tajat, Asir, Ebiasaf, Coré, <sup>38</sup> Izar, Coat, Leví e Israel.

<sup>39</sup> El pariente de Hemán que se ubicaba a su derecha era Asaf hijo de Berequías, descendiente en línea directa de Simá, <sup>40</sup> Micael, Baseías, Malquías, <sup>41</sup> Etní, Zera, Adaías, <sup>42</sup> Etán, Zimá, Simí, <sup>43</sup> Yajat, Guersón y Leví.

<sup>44</sup> A la izquierda de Hemán, se colocaba Etán hijo de Quisi, del grupo de Merari, descendiente en línea directa de Abdí, Maluc, <sup>45</sup> Jasabías, Amasías, Jilquías, <sup>46</sup> Amsí, Baní, Sémer, <sup>47</sup> Majlí, Musí, Merari y Leví.

<sup>48</sup> Sus parientes los levitas estaban encargados del servicio en la Carpa Sagrada, que era la casa de Dios.

<sup>49</sup> Solo Aarón y sus hijos estaban encargados de presentar las ofrendas en el altar de los sacrificios y en el altar del incienso. Hacían las labores de los sitios más sagrados y las ceremonias para purificar a la gente de Israel. Ellos hacían todo de acuerdo con los mandamientos que Dios había ordenado a su siervo Moisés.

### Descendientes de Aarón

<sup>50</sup> Los descendientes de Aarón en línea directa fueron Eleazar, Finés, Abisúa, <sup>51</sup> Buquí, Uzi, Zeraías, <sup>52</sup> Merayot, Amariás, Ajitob, <sup>53</sup> Sadoc y Ajimaz.

### Ciudades de los levitas

<sup>54</sup> Estos fueron los lugares y los territorios donde habitaron los descendientes de Aarón. Los del clan de Coat fueron los primeros en recibir su parte de las tierras. A ellos les correspondió por sorteo <sup>55</sup> Hebrón, en la tierra de Judá, con sus campos de pastoreo. <sup>56</sup> Las tierras cercanas a la aldea le correspondieron a Caleb hijo de Jefone. <sup>57</sup> A los descendientes de Aarón les correspondieron Hebrón, que era ciudad de refugio; Libná, con sus campos de pastoreo; Jatir y Estemoa, con sus campos de pastoreo; <sup>58</sup> Hilén, Debir, <sup>59</sup> Asán, Jutá y Bet Semes, con sus campos de pastoreo. <sup>60</sup> Les dieron también estas ciudades de la tribu de Benjamín: Gueba, Alemet y Anatot, cada una con sus respectivos campos de pastoreo. En total recibieron trece ciudades, repartidas entre sus clanes.

<sup>61</sup> El resto de la familia de Coat recibió por sorteo diez ciudades de la media tribu de Manasés. <sup>62</sup> A los hijos de Guersón les dieron 13 ciudades de las tribus de Isacar, Aser, Neftalí y de la media tribu de Manasés que vivía en Basán. <sup>63</sup> Los hijos de Merari recibieron 12 ciudades de las tribus de Rubén, Gad y Zabulón.

<sup>64</sup> De esa manera fue como los israelitas entregaron ciudades con sus campos de pastoreo a los levitas.

<sup>65</sup> Les entregaron por sorteo las ciudades ya mencionadas de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín.

<sup>66</sup> Algunos descendientes de Coat recibieron por sorteo ciudades que eran de la tribu de Efraín. <sup>67</sup> Ellos recibieron Siquén en la región montañosa de Efraín con sus campos de pastoreo y como ciudad de refugio; Guézer, <sup>68</sup> Jocmeán y Bet Jorón junto con sus campos de pastoreo. <sup>69</sup> Ayalón y Gat Rimón con sus campos de pastoreo. <sup>70</sup> A las demás familias de Coat los israelitas les dieron las ciudades de Aner y Bileán, de la media tribu de Manasés, con sus campos de pastoreo.

<sup>71</sup> La media tribu de Manasés les dio a los descendientes de Guersón las ciudades de Golán de Basán, y Astarot, con sus campos de pastoreo. <sup>72</sup> La tribu de Isacar les dio Cedes, Daberat, <sup>73</sup> Ramot y Anén, con sus campos de pastoreo. <sup>74</sup> La tribu de Aser les dio Masal, Abdón, <sup>75</sup> Hucoc y Rejob, con sus campos de pastoreo. <sup>76</sup> La tribu de Neftalí les dio Cedes de Galilea, Hamón y Quiriatayin, con sus campos de pastoreo.

<sup>77</sup> El resto de los descendientes de Merari recibieron de la tribu de Zabulón las ciudades de Joceneam, Najalal, Rimón y Tabor, con sus campos de pastoreo. <sup>78</sup> La tribu de Rubén estaba en el lado oriental del río Jordán, al otro lado de Jericó. Ellos les dieron Béser en el desierto, Jaza, <sup>79</sup> Cademot y Mefat, cada una con sus campos de pastoreo. <sup>80</sup> La tribu de Gad les dio Ramot

de Galaad, Majanayin, <sup>81</sup> Hesbón y Jazer, cada una con sus campos de pastoreo.

### Descendientes de Isacar

**7** Los cuatro hijos de Isacar fueron Tola, Fuvá, Yabus y Simrón.

<sup>2</sup> Los hijos de Tola eran los jefes de sus familias y se destacaron por ser guerreros valientes. Ellos eran Uzi, Refaías, Jeriel, Yamay, Ibsán y Samuel. Para la época de David eran unos 22 600.

<sup>3</sup> Uzi fue el papá de Israías. Los hijos de Israías fueron Micael, Abdías, Joel e Isías. En total fueron cinco y todos eran jefes de sus familias. <sup>4</sup> Debido a que tenían muchos hijos y esposas, según los registros familiares, llegaron a tener una tropa de 36 000 hombres de guerra. <sup>5</sup> El número total de los parientes de Isacar, según los registros familiares de sus clanes, llegaba a 87 000 soldados valientes.

### Descendientes de Benjamín

<sup>6</sup> Los tres hijos de Benjamín fueron Bela, Béquer y Jediael.

<sup>7</sup> Bela tuvo cinco hijos que fueron grandes guerreros y jefes de sus familias. Ellos fueron Esbón, Uzi, Uziel, Jerimot e Irí. Conforme a los registros familiares, sus descendientes llegaban a 22 034.

<sup>8</sup> Los hijos de Béquer fueron Zemirá, Joás, Eliezer, Elihoenay, Omrí, Jerimot, Abías, Anatot y Alemet. Todos ellos eran hijos de Béquer <sup>9</sup> y, según los registros familiares, eran 20 200 soldados.

<sup>10</sup> El hijo de Jediael fue Bilhán. Los hijos de Bilhán fueron Jeús, Benjamín, Aod, Quenaná, Zetán, Tarsis y Ajisajar. <sup>11</sup> Todos ellos eran descendientes de Jediael y grandes guerreros. En total eran 17 200 soldados listos para la guerra.

<sup>12</sup> Los hijos de Ir fueron Supín y Jupín. El hijo de Ajer era Jusín.

### Descendientes de Neftalí

<sup>13</sup> Los hijos de Neftalí fueron Yazel, Guní, Jéser y Salún. Todos ellos eran descendientes de Bilhá †.

### Descendientes de Manasés

<sup>14</sup> Manasés y su concubina aramea tuvieron a Asriel y a Maquir, quien fue el papá de Galaad. <sup>15</sup> Maquir se casó con una mujer de la familia de Jupín y Supín. El nombre de su hermana era Macá.

El segundo hijo de Faquir fue Zelofejad, quien sólo tuvo hijas. <sup>16</sup> Macá, esposa de Maquir, tuvo un hijo al que llamó Peres, quien fue hermano de Seres y papá de Ulán y Requen. <sup>17</sup> Bedán era hijo de Ulán. Esos eran los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés. <sup>18</sup> La hermana de Maquir se llamaba Hamoléquet y dio a luz a Isod, Abiezer y Majlá.

† *BILHÁ Era la concubina de Jacob y la madre de Dan y Neftalí. Ver Gn 30:4-8.*

<sup>19</sup> Los hijos de Semidá fueron Ahián, Siquén, Liquej y Anián.

#### Descendientes de Efraín

<sup>20</sup> Los descendientes de Efraín en línea directa fueron: Sutela, Béred, Tajat, Eladá, Tajat, <sup>21</sup> Zabad, Sute-la, Ezer y Elad. Los dos últimos bajaron a la región de Gat a robar ganado, y los habitantes del lugar los mataron. <sup>22</sup> Efraín, el papá de Ezer y Elad, guardó luto por ellos durante mucho tiempo y sus parientes vinieron a consolarlo. <sup>23</sup> Después Efraín tuvo relaciones sexuales con su esposa, ella quedó embarazada y tuvo un hijo al que llamó Beriá †, porque su familia estaba pasando por un mal momento. <sup>24</sup> La hija de Efraín fue Será. Ella edificó a Bet Jorón, la de arriba y la de abajo, y también a Uzén Será.

<sup>25</sup> Los descendientes de Beriá en línea directa fueron Refa, Résef, Télaj, Taján, <sup>26</sup> Ladán, Amiud, Elisama, <sup>27</sup> Nun y Josué.

<sup>28</sup> Todos ellos vivieron en la región de Betel y sus aldeas; Narán al oriente; Guézer y sus aldeas, al occidente; y Siquén y sus aldeas que llegaban hasta la región de Ayah y sus aldeas. <sup>29</sup> Los descendientes de Manasés poseían las regiones de Betseán, Tanac, Meguido y Dor, todas con sus aldeas. En esa zona vivía toda la familia de José, el hijo de Israel.

#### Descendientes de Aser

<sup>30</sup> Los hijos de Aser fueron Imná, Isvá, Isví y Beriá. La hija de Aser se llamaba Sera.

<sup>31</sup> Los hijos de Beriá fueron Héber y Malquiel, el papá de Birzávit.

<sup>32</sup> Héber fue el papá de Jaflet, Semer, Jotán y Suá, hermana de ellos.

<sup>33</sup> Los hijos de Jaflet fueron Pasac, Bimal y Asvat.

<sup>34</sup> Los hijos de su hermano Semer fueron Rohegá, Yehubá y Aram.

<sup>35</sup> Los hijos de su hermano Hélem fueron Zofa, Imná, Seles y Amal.

<sup>36</sup> Los hijos de Zofa fueron Súaj, Harnéfer, Súal, Berí, Imrá,

<sup>37</sup> Béser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beerá.

<sup>38</sup> Los hijos de Jéter fueron Jefone, Pispá y Ará.

<sup>39</sup> Los hijos de Ula fueron Araj, Janiel y Risiyá.

<sup>40</sup> Todos ellos fueron descendientes de Aser y jefes de sus familias paternas, hombres importantes y soldados valientes. Según sus registros familiares en total eran 26 000 soldados listos para la guerra.

#### Descendientes de Benjamín

**8** Benjamín tuvo cinco hijos. El mayor fue Bela; el segundo, Asbel; el tercero, Ajará; <sup>2</sup> el cuarto, Noja; y el quinto, Rafá.

<sup>3</sup> Los hijos de Bela fueron Adar, Guerá, Abiud, <sup>4</sup> Abisúa, Naamán, Ajoaj, <sup>5</sup> Guerá, Sefufán e Hiram.

† *BERIÁ Este nombre suena parecido a la palabra hebrea que significa mal, malo o problema.*

<sup>6</sup> Estos fueron los hijos de Aod, jefes de familia que habitaban en Gueba y luego fueron obligados a vivir en Manajat: <sup>7</sup> Naamán, Ahías y Guerá, el papá de Uza y Ajiud, quien fue el que los obligó a irse a Manajat.

<sup>8</sup> Sajarayin se separó de sus esposas Jusín y Bará y después tuvo dos hijos en el país de Moab. <sup>9</sup> Se casó con Hodes y tuvieron a Jobab, Sibia, Mesá, Malcán, <sup>10</sup> Jeús, Saquías y Mirma. Todos ellos eran jefes de sus familias. <sup>11</sup> Sajarayin también tuvo hijos con Jusín, ellos se llamaban Abitob y Elpal.

<sup>12</sup> Los hijos de Elpal fueron Éber, Misán y Sémed. Este último fue quien construyó las ciudades de Ono y Lod, con sus aldeas. <sup>13</sup> Beriá y Semá eran los jefes de las familias paternas que habitaban en Ayalón y expulsaron de sus tierras a los habitantes de Gat.

<sup>14</sup> Los hermanos de Beriá y Semá fueron Ajío, Sasac y Jeremot. <sup>15</sup> Zebadías, Arad, Ader, <sup>16</sup> Micael, Ispá y Yojá fueron los hijos de Beriá.

<sup>17</sup> Zebadías, Mesulán, Hizqui, Éber, <sup>18</sup> Ismeray, Jezlías y Jobab fueron los hijos de Elpal.

<sup>19</sup> Yaquín, Zicrí, Zabdí, <sup>20</sup> Elienay, Ziletay, Eliel,

<sup>21</sup> Adaías, Beraías y Simrat fueron los hijos de Simí.

<sup>22</sup> Ispán, Éber, Eliel, <sup>23</sup> Abdón, Zicrí, Janán, <sup>24</sup> Jananías, Elam, Anatotías, <sup>25</sup> Ifdaías y Peniel fueron los hijos de Sasac.

<sup>26</sup> Samseray, Seharías, Atalías, <sup>27</sup> Jaresías, Elías y Zicrí fueron los hijos de Jeroán.

<sup>28</sup> Según los registros familiares, todos ellos fueron jefes de familias paternas y vivieron en Jerusalén.

<sup>29</sup> Jehiel fundó en Gabaón y allí vivió. Su esposa se llamaba Macá. <sup>30</sup> Su hijo mayor fue Abdón, y luego tuvieron a Zur, Quis, Baal, Ner, Nadab, <sup>31</sup> Guedor, Ajío, Zéquer <sup>32</sup> y Miclot, el papá de Simá. Ellos vivían cerca de sus hermanos en Jerusalén.

<sup>33</sup> Ner fue el papá de Quis. Quis fue el papá de Saúl. Saúl fue el papá de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal.

<sup>34</sup> El hijo de Jonatán fue Meribaal. Meribaal fue el papá de Micaías.

<sup>35</sup> Los hijos de Micaías fueron Pitón, Mélec, Tarea y Acáz.

<sup>36</sup> Acáz fue el papá de Joadá; Joadá fue el papá de Alemet, Azmávet y Zimri; Zimri fue el papá de Mosá;

<sup>37</sup> Mosá fue el papá de Biná; Biná fue el papá de Rafá; Rafá fue el papá de Elasa, y Elasa fue el papá de Azel.

<sup>38</sup> Azel tuvo seis hijos que se llamaban Azricán, Bocrú, Ismael, Searías, Abdías y Janán.

<sup>39</sup> Azel era hermano de Ésec. El hijo mayor de Ésec fue Ulán; el segundo, Jeús; y el tercero, Elifelet.

<sup>40</sup> Los hijos de Ulán fueron guerreros valientes y muy hábiles en el uso del arco y la flecha. Tuvieron muchos hijos y nietos, en total ciento cincuenta.

Todos estos fueron los descendientes de Benjamín.

**9** Así todos los israelitas quedaron registrados en las listas familiares e inscritos en el libro de los reyes de Israel.

### Los que volvieron a Jerusalén

El pueblo de Judá fue llevado prisionero a Babilonia por ser infiel a Dios. <sup>2</sup> Los primeros en regresar a sus tierras natales fueron israelitas, sacerdotes, levitas y servidores del templo. <sup>3</sup> En Jerusalén se establecieron algunos descendientes de Judá, Benjamín, Efraín y Manasés.

<sup>4</sup> De la familia de Fares hijo de Judá estaba Utay que era hijo de Amiud; Amiud era hijo de Omrí; Omrí era hijo de Imrí, e Imrí era hijo de Baní.

<sup>5</sup> De los silonitas estaba Asaías, quien era el mayor, junto con sus hijos.

<sup>6</sup> De los zeraítas estaba toda la familia de Jeuel, que eran 690 en total.

<sup>7</sup> De la tribu de Benjamín estaba Salú, que era hijo de Mesulán; Mesulán era hijo de Hodavías, y Hodavías era hijo de Senuá. <sup>8</sup> También de Benjamín estaban Ibneías hijo de Jeroán, Elá hijo de Uzi y nieto de Micri; Mesulán hijo de Sefatías, hijo de Reuel y bisnieto de Ibnías. <sup>9</sup> Junto con ellos estaban todos sus hermanos, en total eran 956. Todos ellos jefes de familias.

<sup>10</sup> De los sacerdotes estaban Jedaías, Joyarib, Jaquín

<sup>11</sup> y Azarías hijo de Jilquías, hijo de Mesulán, hijo de Sadoc, hijo de Merayot, hijo de Ajitob; el supervisor en jefe del templo de Dios. <sup>12</sup> También estaban Adaías hijo de Jeroán, nieto de Pasur y bisnieto de Malquías y Masay hijo de Adiel y nieto de Jazera. Jazera era hijo de Mesulán; Mesulán era hijo de Mesilemit; Mesilemit era hijo de Imer. <sup>13</sup> Junto con ellos estaban también todos los parientes. Eran en total 1760, todos muy hábiles en los asuntos del servicio en el templo de Dios.

<sup>14</sup> De los levitas estaba Semaías hijo de Jasub, nieto de Azricán y bisnieto de Jasabías. Todos ellos eran descendientes de Merari. <sup>15</sup> También estaban Bacbacar, Heres, Galal, Matanías hijo de Micaías, nieto de Zicrí y bisnieto de Asaf. <sup>16</sup> Además, Abdías hijo de Semaías, nieto de Galal y bisnieto de Jedutún, y Berequías hijo de Asá y nieto de Elcaná. Ellos vivían en las aldeas de los netofatitas.

<sup>17</sup> Los porteros eran Acub, Talmón, Ajimán y Salún, que era el jefe de todos. <sup>18</sup> Hasta ahora ellos están al cuidado de la puerta del rey que está al oriente y han sido porteros de los campamentos de los levitas. <sup>19</sup> Salún hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, y sus parientes coreítas eran los responsables de custodiar la entrada de la Carpa de reunión tal como sus antepasados habían hecho guardia a la entrada del campamento del SEÑOR. <sup>20</sup> Mucho antes, el jefe de ellos fue Finés hijo de Eleazar y el SEÑOR estaba con él. <sup>21</sup> Zacarías hijo de Meselemías era el guardián de la entrada de la carpa de reunión.

<sup>22</sup> En total se nombraron 212 hombres como guardias de las puertas. Todos ellos estaban inscritos en los libros de registros familiares y, como eran dignos de confianza, fueron elegidos para sus cargos por Da-

vid y Samuel el vidente. <sup>23</sup> Así que ellos y sus familias estaban encargados de la vigilancia de la entrada de la carpa que se usaba como templo del SEÑOR. <sup>24</sup> Los porteros estaban ubicados en los cuatro puntos cardinales: norte, sur, oriente y occidente. <sup>25</sup> Sus familiares venían a ayudarlos en turnos de siete días. <sup>26</sup> Los cuatro jefes de la guardia estaban de servicio permanentemente. Eran levitas y eran responsables de la vigilancia de los salones y los tesoros en el templo de Dios. <sup>27</sup> Ellos pasaban la noche en el corredor de la entrada del templo, pues su labor era vigilarlo y abrir las puertas por la mañana.

<sup>28</sup> Algunos estaban encargados del inventario de los utensilios de servicio. Debían contar todo lo que salía y todo lo que entraba. <sup>29</sup> Otros estaban encargados de los muebles, de todos los utensilios sagrados, de la harina fina, el aceite de oliva, el vino, el incienso y las especias, <sup>30</sup> pero los hijos de los sacerdotes eran los encargados de mezclar los ingredientes para los ungüentos. <sup>31</sup> Matatías era uno de los levitas, hijo mayor de Salún el coreíta. Matatías estaba encargado de hacer las tortas para la ofrenda. <sup>32</sup> Algunos de sus parientes coatitas estaban encargados de preparar el pan consagrado que se colocaba en hileras cada día de descanso.

<sup>33</sup> También había cantantes que eran jefes de familias levitas, libres de otras responsabilidades, porque estaban de servicio día y noche.

<sup>34</sup> Estos eran los jefes de familia de los levitas, según sus registros familiares. Todos ellos vivían en Jerusalén.

### Árbol familiar del rey Saúl

<sup>35</sup> Jehiel fundó y vivió en Gabaón. Su esposa se llamaba Macá. <sup>36</sup> Su hijo mayor fue Abdón, y luego tuvieron a Zur, Quis, Baal, Ner, Nadab, <sup>37</sup> Guedor, Ajío, Zacarías y Miclot. <sup>38</sup> Miclot fue el papá de Simán. Ellos vivían cerca de sus hermanos en Jerusalén.

<sup>39</sup> Ner fue el papá de Quis; Quis fue el papá de Saúl, y Saúl fue el papá de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal. <sup>40</sup> El hijo de Jonatán fue Meribaal, y Meribaal fue el papá de Micaías.

<sup>41</sup> Los hijos de Micaías fueron Pitón, Mélec, Tarea y Acáz. <sup>42</sup> Acáz fue el papá de Jará; Jará fue el papá de Alemet, Azmávet y Zimri. Zimri fue el papá de Mosá; <sup>43</sup> Mosá fue el papá de Biná; Biná fue el papá de Refaías; Refaías fue el papá de Elasá; y Elasá fue el papá de Azel.

<sup>44</sup> Azel tuvo seis hijos que se llamaban: Azricán, Bocrú, Ismael, Searías, Abdías y Janán.

### Muerte del rey Saúl

**10** Los filisteos pelearon contra Israel, y los israelitas salieron huyendo. Muchos israelitas murieron en el monte Guilboa. <sup>2</sup> Entonces los filisteos se dedicaron a perseguir a Saúl y a sus hijos, logrando matar a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa. <sup>3</sup> La batalla se

puso cada vez peor para Saúl, y los arqueros lo alcanzaron a herir con sus flechas. <sup>4</sup> Entonces Saúl le dijo a su escudero:

—Toma la espada y mátame para que esos paganos <sup>†</sup> no vengan a hacer burla de mí.

Pero el escudero de Saúl tuvo miedo y se negó a matarlo. Así que Saúl tomó su propia espada y se mató él mismo. <sup>5</sup> Al ver que Saúl estaba muerto, su escudero se atravesó con su propia espada y murió también.

<sup>6</sup> Saúl murió junto con sus tres hijos y toda su dinastía.

<sup>7</sup> Al ver que el ejército huía y que Saúl y sus hijos habían muerto, los israelitas que vivían en el valle abandonaron sus ciudades y también huyeron. Entonces los filisteos pasaron a ocupar esas ciudades.

<sup>8</sup> Al día siguiente, cuando los filisteos regresaron para despojar a los cadáveres, encontraron a Saúl y a sus hijos muertos en el monte Guilboa. <sup>9</sup> A Saúl le quitaron todo lo que tenía, agarraron su cabeza y armas, y enviaron mensajeros para que esparcieran la noticia a los filisteos y a todos los templos de sus ídolos. <sup>10</sup> Pusieron sus armas en el templo de sus dioses y colgaron su cabeza en el templo de Dagón. <sup>11</sup> Cuando todos los de Jabés de Galaad se enteraron de lo que los filisteos habían hecho, <sup>12</sup> los soldados de Jabés recuperaron los cuerpos de Saúl y de sus hijos, y los llevaron a Jabés. Allí los enterraron bajo un roble y ayunaron durante siete días.

<sup>13</sup> Saúl murió porque fue infiel al SEÑOR; no obedeció los mandamientos del SEÑOR. Saúl incluso consultó a un médium <sup>††</sup> para que lo guiara, <sup>14</sup> en lugar de pedir ayuda al SEÑOR. Entonces el Señor le quitó la vida y le entregó el reino a David, el hijo de Isaí.

### Se proclama a David rey de Israel

**11** Todo Israel se presentó ante David en Hebrón para decirle: «Somos parientes, tenemos la misma sangre. <sup>2</sup> Aun cuando Saúl era nuestro rey, Su Majestad era el que nos dirigía en batalla, el que traía al pueblo de la guerra. El mismo SEÑOR tu Dios le dijo a Su Majestad: “Serás el pastor de mi pueblo, Israel, y reinarás sobre él”». <sup>3</sup> Así que todos los líderes de Israel se reunieron con el rey David en Hebrón. Allí David hizo un pacto con ellos ante el SEÑOR. Luego los líderes lo declararon <sup>‡</sup> rey de Israel, tal como el SEÑOR lo había dicho por medio de Samuel.

### David conquista a Jerusalén

<sup>4</sup> David y todo Israel fueron a Jerusalén, que es la misma Jebús, donde vivían los jebuseos. <sup>5</sup> Los habitantes de Jebús le dijeron a David: «No entrarás a nuestra ciudad». Pero David logró tomar el fuerte de Sion, el cual es actualmente la Ciudad de David.

<sup>†</sup> PAGANOS Textualmente incircuncisos. Esto indicaba que no eran israelitas y que no habían participado en el pacto con Dios.

<sup>††</sup> MÉDIUM Es una persona que trata de comunicarse con los espíritus de los muertos para saber lo que va a pasar en el futuro. Ver 1 S 28:7-19. <sup>‡</sup> DECLARARON Textualmente ungieron. Ver Ungir en el vocabulario.

<sup>6</sup> David hizo esta promesa: «El que primero ataque a los jebuseos será nombrado comandante y jefe». Así que Joab hijo de Sarvia fue el primero y se convirtió en jefe.

<sup>7</sup> Luego David se fue a vivir al fuerte y por eso se le llamó la Ciudad de David. <sup>8</sup> Él construyó la ciudad alrededor desde el área llamada Milo hasta sus alrededores y Joab reconstruyó el resto de la ciudad. <sup>9</sup> David se fortalecía más y más porque el SEÑOR Todopoderoso estaba con él.

### Los tres héroes

<sup>10</sup> David tuvo el apoyo de militares y jefes durante su reinado en Israel. Ellos estuvieron siempre de su lado para cumplir el mandato del SEÑOR con respecto al pueblo de Israel.

<sup>11</sup> Aquí está la lista de los principales guerreros de David: Yasobeán hijo de Jacmoní, que era el capitán de los tres héroes, mató con su lanza a 300 hombres en una sola batalla. <sup>12</sup> Después estaba Eleazar hijo de Dodó el ajojita, que también era uno de los más famosos, <sup>13</sup> y estaba con David en Pasdamín cuando los filisteos se habían reunido para la batalla. Allí había un terreno lleno de sembrados de cebada y cuando los israelitas huían de los filisteos, <sup>14</sup> Eleazar y David siguieron firme en el lugar y lo defendieron hasta derrotar a los filisteos. Así el SEÑOR los salvó con una gran victoria.

<sup>15</sup> Una vez tres de los treinta héroes bajaron hasta la cueva de Adulán para unirse a David. El ejército filisteo estaba acampando en el valle de Refayin. <sup>16</sup> David estaba en el fuerte y en ese tiempo había tropas de los filisteos acantonadas en Belén. <sup>17</sup> A David le dio sed y dijo: «Si sólo pudiera tomar un poco del agua del pozo que está en la entrada de Belén», pero en realidad sólo lo dijo por decir. <sup>18</sup> Los tres héroes avanzaron peleando entre el ejército filisteo y tomaron agua del pozo que está cerca de la entrada de la ciudad de Belén. Entonces los tres héroes le llevaron el agua a David, pero no se la tomó, sino que la derramó en la tierra como ofrenda al SEÑOR. <sup>19</sup> David dijo: «Ante mi Dios no puedo beber esta agua. Sería como beber la sangre de los que arriesgaron su vida por mí para traerme la». Por eso David se negó a tomársela. Los tres héroes hicieron muchos actos de ese tipo.

<sup>20</sup> Abisay, hermano de Joab, era el jefe de los tres héroes. Abisay mató a 300 enemigos con su lanza y por eso se hizo famoso entre los tres. <sup>21</sup> Abisay se hizo igual de famoso que los tres héroes y se convirtió en su jefe, aunque no era uno de ellos.

<sup>22</sup> Después estaba Benaías hijo de Joyadá, quien era de Cabsel y tenía mucho poder. Benaías mató a los dos hijos de Ariel de Moab. Un día nevado, Benaías se metió en un pozo y mató a un león. <sup>23</sup> También mató a un soldado egipcio de gran estatura, que medía como dos metros y medio, <sup>‡‡</sup> a pesar de que el egipcio tenía una lanza en la mano, tan grande como un rodillo de

<sup>‡‡</sup> COMO DOS METROS Y MEDIO Textualmente cinco codos. Ver tabla de pesas y medidas.

telar. Benaías lo atacó con un palo, le quitó la lanza y con la misma lanza lo mató. <sup>24</sup> Benaías hijo de Joyadá hizo muchas cosas así y fue tan famoso como los tres héroes. <sup>25</sup> Era aun más famoso que los 30 héroes, pero no era parte de ellos, y David lo nombró jefe de sus escotas.

### Los treinta héroes

<sup>26</sup> Los soldados más valientes fueron:

Asael hermano de Joab;

Eljanán hijo de Dodó, de Belén;

<sup>27</sup> Samot el harorita;

Heles el pelonita;

<sup>28</sup> Irá hijo de Iqués nacido en Tecoa;

Abiezer nacido en Anatot;

<sup>29</sup> Sibecay el jusatita;

Ilay el ajojita;

<sup>30</sup> Maray el netofatita;

Jéled hijo de Baná y nacido en Netofa;

<sup>31</sup> Itay hijo de Ribay, de Guibeá y descendiente de Benjamín;

Benaías el piratonita;

<sup>32</sup> Juray, de las riveras de Gaas;

Abiel el arbatita;

<sup>33</sup> Azmávet el bajurinita;

Elijaba el salbonita;

<sup>34</sup> Jasén el guizonita;

Jonatán hijo de Sague el ararita;

<sup>35</sup> Ahían hijo de Sacar el ararita;

Elifal hijo de Ur;

<sup>36</sup> Héfer el mequeratita;

Ahías el pelonita;

<sup>37</sup> Jezró el carmelita;

Naray hijo de Ezbay;

<sup>38</sup> Joel, hermano de Natán;

Mibar hijo de Hagrí;

<sup>39</sup> Sélec el amonita;

Najaray de Berot y escudero de Joab hijo de Sarvia;

<sup>40</sup> Irá el itrita;

Gareb el itrita;

<sup>41</sup> Urías el hitita;

Zabad hijo de Ajlay;

<sup>42</sup> Adiná hijo de Sizá el rubenita, aunque era jefe de los rubenitas también era uno de los treinta héroes;

<sup>43</sup> Janán hijo de Macá;

Josafat el mitnita;

<sup>44</sup> Uzías el astarotita;

Sama y Jehiel, hijos de Jotán el aroerita;

<sup>45</sup> Jediael hijo de Simri,

y su hermano Yojá el tizita;

<sup>46</sup> Eliel el majavita;

Jerebay y Josavía, hijos de Elnán;

Itmá el moabita;

<sup>47</sup> Eliel, Obed y Jasiel, de Sobá.

### Guerreros aliados de David

**12** David se escondió de Saúl hijo de Quis en Siclag y hasta allí fueron a unirse a él varios guerreros que le habían ayudado en las batallas. <sup>2</sup> Eran hombres muy hábiles en el uso del arco y la flecha y podían lanzarlas con ambas manos. Esta es la lista con sus nombres:

De la tribu de Benjamín y parientes de Saúl: <sup>3</sup> El jefe Ajiezer y Joás, ambos eran hijos de Semá de Guibeá; Jeziel y Pélet hijos de Azmávet; Beracá y Jehú de Anatot; <sup>4</sup> Ismaías, nacido en Gabaón, quien era uno de los treinta guerreros y jefe de ellos; Jeremías, Jahaziel, Johanán y Jozabad, nacido en Guederá. <sup>5</sup> También estaban Eluzay, Jerimot, Bealías, Semarías, Sefatías el harufita, <sup>6</sup> los coreítas Elcaná, Isías, Azarel, Joezer y Yasobeán; <sup>7</sup> Joelá y Zebadías hijos de Jeroán, de Guedor.

<sup>8</sup> También algunos de la tribu de Gad se unieron a David cuando estaba en la fortaleza del desierto. Ellos eran guerreros valientes, siempre listos para la guerra. Eran hábiles con el escudo y la lanza; feroces como leones y ágiles como gacelas en las montañas. Esta es la lista con sus nombres:

<sup>9</sup> Ezer, el jefe; Abdías, el segundo en rango; Eliab, el tercero; <sup>10</sup> Mismaná, el cuarto; Jeremías, el quinto; <sup>11</sup> Atay, el sexto; Eliel, el séptimo; <sup>12</sup> Johanán, el octavo; Elzabad, el noveno; <sup>13</sup> Jeremías, el décimo, y Macbanay, el undécimo. <sup>14</sup> Estos gaditas eran jefes militares. El de menor rango estaba a cargo de 100 hombres y el de mayor rango dirigía a más de 1000 hombres. <sup>15</sup> Ellos fueron los hombres que cruzaron el río Jordán en el primer mes, cuando el río estaba muy crecido. Pusieron en fuga a todos los que vivían en los valles hacia el oriente y el occidente.

<sup>16</sup> Algunos hombres de la tribu de Benjamín y Judá también se unieron a David en la fortaleza. <sup>17</sup> David fue a encontrarse con ellos y les dijo: «Si ustedes vienen en son de paz para ayudarme, me alegra mucho que se unan a mí. Pero si han venido a traicionarme, yo, que no he matado a nadie, espero que el Dios de sus antepasados los condene».

<sup>18</sup> Entonces el Espíritu vino sobre Amasay, el jefe de los treinta, y él dijo así:

«¡Estamos de tu lado, David!

¡Estamos contigo, hijo de Isaí!

¡Paz, sí, paz para ti

y para los que te ayudan,

porque Dios te ha ayudado!»

Entonces David les dio la bienvenida y los llevó junto con los jefes de su ejército.

<sup>19</sup> Algunos hombres de la tribu de Manasés también se pusieron del lado de David cuando llegó con los filisteos para luchar contra Saúl. Pero los filisteos hicieron una reunión de dirigentes antes del combate. En esa reunión pensaron que David podría unirse a Saúl y eso les costaría la vida. Entonces decidieron sacar a David y por eso él no ayudó a los filisteos. <sup>20</sup> Los hom-

bres de la tribu de Manasés que se unieron a David cuando fue a Siclag fueron los siguientes: Adnás, Jozabad, Jediel, Micael, Jozabad, Eliú y Ziletay, quienes eran jefes de los clanes de Manasés. <sup>21</sup> Todos ellos eran guerreros y oficiales del ejército, así que pudieron ayudar a David a pelear contra las bandas de invasores. <sup>22</sup> Cada día más hombres se unían a David, así que lograron formar un ejército tan grande como un ejército de Dios.

### Más guerreros se unen a David en Hebrón

<sup>23</sup> Muchos hombres equipados para la guerra llegaron hasta Hebrón para unirse a David. Allí le dieron el poder sobre el reino de Saúl, tal como lo había dicho el SEÑOR. Aquí está el total de hombres:

<sup>24</sup> De la tribu de Judá llegaron 6800 hombres con sus escudos y lanzas, equipados para la guerra.

<sup>25</sup> De la tribu de Simeón se unieron 7100 guerreros valientes.

<sup>26</sup> De la tribu de Leví se presentaron 4600 hombres.

<sup>27</sup> Joyadá, jefe de la familia de Aarón, llegó con 3700 hombres.

<sup>28</sup> Sadoc, joven guerrero, llegó con 22 comandantes de su familia.

<sup>29</sup> De la tribu de Benjamín, la misma de Saúl, se presentaron 3000 hombres. Casi todos ellos habían permanecido leales a la familia de Saúl.

<sup>30</sup> De la tribu de Efraín llegaron 20 800 guerreros famosos en sus clanes.

<sup>31</sup> La media tribu de Manasés designó directamente a 18 000 hombres para ir a proclamar rey a David.

<sup>32</sup> La tribu de Isacar entendía muy bien lo que pasaba en ese tiempo y sabía lo que Israel debía hacer. Por eso enviaron a 200 jefes y todos sus parientes bajo sus órdenes.

<sup>33</sup> De la tribu de Zabulón llegaron 50 000 hombres con el firme propósito de ayudar. Todos estaban preparados para el combate y llevaban toda clase de armas.

<sup>34</sup> La tribu de Neftalí envió a mil comandantes con 37 000 soldados con escudo y lanza.

<sup>35</sup> De la tribu de Dan llegaron 28 600 hombres listos para la batalla.

<sup>36</sup> De la tribu de Aser se presentaron 40 000 hombres dispuestos para la guerra y preparados para la batalla.

<sup>37</sup> De las tribus del otro lado del Jordán, o sea la tribu de Rubén, la de Gad y la media tribu de Manasés, llegaron 120 000 hombres con toda clase de armas.

<sup>38</sup> Todos estos guerreros se reunieron en Hebrón y formaron un solo ejército. Todos ellos y todo el pueblo de Israel estaban decididos a establecer a David como rey de todo Israel. <sup>39</sup> Todos ellos estuvieron con David, bebiendo y celebrando durante tres días. Todos sus parientes les daban alimento y bebida. <sup>40</sup> También los vecinos cercanos y hasta los de Isacar, Zabulón y Neftalí les enviaron provisiones en camellos, burros, mulas y bueyes. Allí recibieron grandes cantidades de ha-

rina, tortas de higos, pasas, vino, aceite de oliva, bueyes y ovejas, porque todo Israel estaba de fiesta.

### Traslado del cofre del pacto

**13** David se reunió con todos los comandantes, tanto con los de 1000 como con los de 100 hombres. <sup>2</sup> Luego dirigió estas palabras a todo el pueblo de Israel: «Si ustedes están de acuerdo y es la voluntad del SEÑOR nuestro Dios, enviemos mensajeros a todo lo largo y ancho del territorio de Israel. Así podremos comunicarnos con nuestros hermanos, con los sacerdotes y con los levitas en sus regiones de pastoreo para que vengan a acompañarnos. <sup>3</sup> Y además traigamos de nuevo el cofre de nuestro Dios, ya que desde tiempos de Saúl no hemos buscado a Dios para que nos guíe». <sup>4</sup> La idea le agradó a cada uno de los presentes y todos estuvieron de acuerdo.

<sup>5</sup> Los israelitas vivían en varios pueblos, desde el arroyo Sijor en Egipto hasta Lebó Jamat. David logró que todos se reunieran para traer el cofre de Dios desde Quiriat Yearín, <sup>6</sup> y partió con todos ellos a Balá de Judá, o sea a Quiriat Yearín, para llevar allá el cofre de Dios, sobre el cual se invoca el nombre del SEÑOR, que reina sobre los querubines. <sup>7</sup> Cargaron el cofre desde la casa de Abinadab en una carreta nueva guiada por Uza y Ajío. <sup>8</sup> David y todo el pueblo de Israel celebraban ante Dios con mucho entusiasmo. Bailaban y cantaban al son de liras, arpas, tambores, platillos y trompetas.

<sup>9</sup> Cuando llegaron al lugar donde se trilla el trigo, propiedad de Quidón, los bueyes tropezaron, haciendo caer el cofre, pero Uza alcanzó a sostenerlo antes de que se cayera. <sup>10</sup> Sin embargo, la ira del SEÑOR se volvió contra Uza y lo mató por haber tocado el cofre. Uza murió allí mismo delante de Dios. <sup>11</sup> David se enojó porque el SEÑOR había matado a Uza, así que llamó a aquel lugar «Peres Uza †», y hasta el día de hoy ese es su nombre. <sup>12</sup> Ese día David sintió miedo de Dios y pensó: «Es mejor que no me lleve el cofre de Dios».

<sup>13</sup> Así que no llevó el cofre a la Ciudad de David, sino que lo llevó a la casa de Obed Edom de Gat ††. <sup>14</sup> Allí permaneció el cofre durante tres meses, y el SEÑOR bendijo a Obed Edom, a toda su familia y a todo lo que tenía.

### Prosperidad del reino de David

**14** Hiram, rey de Tiro, envió mensajeros a David, junto con madera de cedro, carpinteros y cantores para construirle una casa. <sup>2</sup> David se dio cuenta de que realmente el SEÑOR lo había puesto como rey de Israel y había hecho que su reino fuera importante por consideración a su pueblo Israel.

<sup>3</sup> David tomó por esposas a varias mujeres de Jerusalén y tuvo más hijos e hijas. <sup>4</sup> Estos son los nombres de los hijos de David que nacieron en Jerusalén: Samúa,

† PERES UZA Esta palabra significa el castigo de Uza. †† OBED EDOM DE GAT Era un hombre de la tribu de Leví que vivía cerca de Jerusalén.

Sobab, Natán, Salomón, <sup>5</sup> Ibjar, Elisúa, Elpélet, <sup>6</sup> Noga, Néfeg, Jafía, <sup>7</sup> Elisama, Belyadá y Elifelet.

### David derrota a los filisteos

<sup>8</sup> Cuando los filisteos supieron que David había sido consagrado <sup>†</sup> rey de todo Israel, fueron a buscar a David para matarlo, pero David se enteró de sus planes y fue a enfrentarlos. <sup>9</sup> Los filisteos atacaron a la gente del valle de Refayin y se robaron todo lo que pudieron. <sup>10</sup> Entonces David le preguntó a Dios:

—¿Debo pelear contra los filisteos? ¿Cuento contigo para derrotarlos?

El SEÑOR le dijo:

—Sí, cuenta conmigo.

<sup>11</sup> Entonces David fue a Baal Perasín y después de derrotar a los filisteos, dijo: «Dios penetró en mis enemigos como penetra el agua en una presa abierta». Por eso David llamó a ese lugar «Baal Perasín» <sup>††</sup>. <sup>12</sup> Los filisteos dejaron allí las estatuas de sus dioses y David ordenó que las quemaran.

<sup>13</sup> Los filisteos volvieron a atacar al valle de Refayin.

<sup>14</sup> David oró a Dios y en esta ocasión le dijo: —No subas allá. Rodéalos y atácalos por la retaguardia, desde el otro lado de los árboles de bálsamo.

<sup>15</sup> Desde las copas de los árboles, podrás oír que los filisteos avanzan para atacar. Entonces atácalos, porque esa es la señal de que Dios irá al frente de ti para derrotar a los filisteos.

<sup>16</sup> David obedeció a Dios y derrotó a los filisteos. Los persiguieron y los mataron por el camino desde Gabaón hasta Guézer. <sup>17</sup> Entonces la fama de David se extendió por todas las regiones y el SEÑOR hizo que todas las naciones le temieran.

### El cofre del pacto en Jerusalén

**15** David mandó construir varias casas para él en la Ciudad de David, preparó un lugar para el cofre de Dios y levantó una carpa para el cofre. <sup>2</sup> David les advirtió a todos: «Solamente los levitas pueden cargar el cofre de Dios, porque para eso los eligió el SEÑOR para llevar el cofre del SEÑOR y para servirle siempre».

<sup>3</sup> Después David reunió a todo el pueblo de Israel en Jerusalén para llevar el cofre del SEÑOR al lugar que le había preparado. <sup>4</sup> También David reunió a los descendientes de Aarón y a los levitas:

<sup>5</sup> De los descendientes de Coat estaba Uriel, quien era el jefe, junto con 120 parientes.

<sup>6</sup> De los descendientes de Merari estaba Asaías, quien era el jefe, junto con 220 parientes.

<sup>7</sup> De los descendientes de Guersón estaba Joel, quien era el jefe, junto con 130 parientes.

<sup>8</sup> De los descendientes de Elizafán estaba Semaías, quien era el jefe, junto con 200 parientes.

<sup>9</sup> De los descendientes de Hebrón estaba Eliel, quien era el jefe, junto con 80 parientes.

<sup>10</sup> De los descendientes de Uziel estaba Aminadab, quien era el jefe, junto con 112 parientes.

<sup>11</sup> Luego David se reunió con algunos sacerdotes y levitas. Los sacerdotes eran Sadoc y Abiatar. Los levitas eran Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab. <sup>12</sup> En la reunión David les dijo: «Ustedes son los líderes y jefes de las familias de los levitas, así que purifíquense y hagan que todos los levitas se purifiquen ante Dios. Así podrán llevar el cofre del SEÑOR, Dios de Israel, al lugar que yo le prepararé. <sup>13</sup> Como ustedes no estaban con nosotros la primera vez, el SEÑOR nuestro Dios se enojó con nosotros porque no lo consultamos en la forma que él había mandado».

<sup>14</sup> Entonces los sacerdotes y los levitas se purificaron para poder llevar el cofre del SEÑOR Dios de Israel.

<sup>15</sup> Los levitas cargaron el cofre sobre sus hombros utilizando las varas, así como el SEÑOR había mandado por medio de Moisés.

<sup>16</sup> David también pidió a los jefes de los levitas que hablaran con sus familiares músicos y cantores para que amenizaran la celebración. David quería que todos estuvieran llenos de alegría cantando al son de arpas, liras y platillos. <sup>17</sup> Los levitas llamaron entonces a Hemán hijo de Joel y a su pariente Asaf hijo de Berequías. También llamaron a Etán hijo de Cusaías de los descendientes de Merari. <sup>18</sup> Junto con ellos estaban otros parientes que les seguían en categoría en el servicio. Estos son sus nombres: Zacarías, Jaziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Benaías, Maseías, Matatías, Elifeleu, Micnías, y los porteros Obed Edom y Jeyel.

<sup>19</sup> Hemán, Asaf y Etán eran músicos y tocaban los platillos de bronce. <sup>20</sup> Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Maseías y Benaías tenían arpas para tocar según Alamot <sup>‡</sup>. <sup>21</sup> Matatías, Elifeleu, Micnías, Obed Edom, Jeyel y Azazías tenían liras para tocar según Seminit <sup>††</sup>. <sup>22</sup> Quenanías era el director musical de los levitas. Como él era tan talentoso y experto, estaba encargado de dirigir y coordinar a todos los músicos.

<sup>23</sup> Berequías y Elcaná eran los guardianes del cofre.

<sup>24</sup> Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanael, Amasay, Zacarías, Benaías y Eliezer tocaban las trompetas. Obed Edom y Jehías también eran guardianes del cofre.

<sup>25</sup> David, los ancianos de Israel y los comandantes de 1000 soldados estaban encargados de traer el cofre del pacto del SEÑOR desde la casa de Obed Edom. Todos iban llenos de alegría. <sup>26</sup> Como Dios ayudó a los levitas que cargaban el cofre del pacto del SEÑOR, se sacrificaron siete toros y siete carneros. <sup>27</sup> David, los levitas que cargaban el cofre, los músicos, los cantores y Quenanías que era el director musical llevaban túnicas finas de lino.

<sup>†</sup> CONSAGRADO Textualmente unguido. Ver Ungir en el vocabulario. <sup>††</sup> BAAL PERASÍN Esta expresión significa el Señor penetra.

<sup>‡</sup> ALAMOT El hebreo es oscuro. Puede referirse a una melodía o a la forma de tocar un instrumento. Normalmente se le conoce como el sonido agudo o el tono del soprano. <sup>††</sup> SEMINIT Se cree que se refiere a los sonidos graves o los tonos de los tenores y bajos.



<sup>28</sup> Todo el pueblo de Israel escoltó el cofre del pacto del SEÑOR, iban llenos de júbilo cantando al ritmo de cuernos de carneros, trompetas, platillos, arpas y liras.

<sup>29</sup> Cuando el cofre del pacto del SEÑOR entró en la Ciudad de David, Mical, la hija de Saúl, se asomó por la ventana y al ver a David saltando y danzando con alegría, sintió desprecio por él.

**16** Los israelitas pusieron el cofre de Dios en una carpa que David había preparado para el cofre, y ofrecieron delante de Dios sacrificios que deben quemarse completamente y ofrendas para festejar.

<sup>2</sup> Después de que David había ofrecido los sacrificios, bendijo al pueblo en el nombre del SEÑOR. <sup>3</sup> Y a cada uno de los israelitas, hombres y mujeres, le dio un pan, una torta de dátiles y una torta de pasas.

<sup>4</sup> David eligió a algunos levitas para que sirvieran ante el cofre del SEÑOR. Los eligió para que proclamaran, agradecieran y alabaran al SEÑOR, Dios de Israel.

<sup>5</sup> Asaf era el jefe y su asistente era Zacarías. Le seguían Jejiyel, Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Benafías, Obed Edom y Jeyel con las arpas y las liras. Asaf estaba a cargo de los platillos. <sup>6</sup> Benafías y Jahaziel eran los sacerdotes encargados de tocar siempre las trompetas ante el cofre del pacto de Dios.

#### Canción de agradecimiento de David

<sup>7</sup> Ese día fue cuando David ordenó por primera vez que Asaf y sus parientes fueran los encargados de esta alabanza de acción de gracias al SEÑOR:

<sup>8</sup> Den gracias al SEÑOR, alaben su nombre.

Cuéntenles sus obras a los pueblos.

<sup>9</sup> Entonen canciones de alabanza a Dios; hablen de las maravillas que él hace.

<sup>10</sup> Siéntanse orgullosos de su santo nombre.

Que se alegre el corazón de los que buscan al SEÑOR.

<sup>11</sup> Busquen fortaleza en el SEÑOR; recurran siempre a su ayuda.

<sup>12</sup> Recuerden sus señales y milagros y las sentencias que ha dictado;

<sup>13</sup> ustedes, descendientes de Abraham, su siervo; ustedes, hijos de Jacob, el elegido.

<sup>14</sup> El SEÑOR es nuestro Dios; él gobierna el mundo entero.

<sup>15</sup> Él recuerda siempre su pacto; la palabra que ordenó a mil generaciones.

<sup>16</sup> El pacto que hizo con Abraham, la promesa que le hizo a Isaac,

<sup>17</sup> el cual luego confirmó como ley a Jacob, como pacto eterno para Israel.

<sup>18</sup> Dios dijo: «Te daré la tierra de Canaán, como la herencia que te corresponde».

<sup>19</sup> Aun cuando eran pocos, unos cuantos extranjeros en la tierra;

<sup>20</sup> que viajaban de nación en nación, de un reino a otro,

<sup>21</sup> Dios no permitió que nadie los oprimiera, sino que les advirtió a los reyes:

<sup>22</sup> «No toquen a mis elegidos, ni les hagan daño a mis profetas».

<sup>23</sup> Que todo el mundo cante al SEÑOR.

Cuenten día tras día cómo él nos da la victoria.

<sup>24</sup> Cuenten entre las naciones acerca de su gloria; cuéntenles a todos los pueblos las maravillas de Dios.

<sup>25</sup> El SEÑOR es grande y digno de alabanza; es más temible que todos los dioses.

<sup>26</sup> Los dioses de otras naciones no son sino ídolos; en cambio, el SEÑOR hizo el cielo.

<sup>27</sup> Hay esplendor y majestad ante su presencia; poder y alegría en su templo santo.

<sup>28</sup> Familias de naciones, alaben al SEÑOR; den la gloria y el poder al SEÑOR.

<sup>29</sup> Alaben el nombre del SEÑOR; lleven ofrendas ante él.

Alaben al SEÑOR en su hermoso templo;

<sup>30</sup> que toda la tierra tiemble delante de él.

El mundo permanece firme, nunca será removido.

<sup>31</sup> Que el cielo se alegre; que la tierra se ponga contenta.

Que todo el mundo diga:

«¡El SEÑOR es nuestro rey!»

<sup>32</sup> Que griten de alegría el mar

y todo lo que hay en él;

que estén felices los campos

y todo lo que crece en ellos.

<sup>33</sup> Que los árboles del bosque canten de alegría ante el SEÑOR,

porque él viene a gobernar el mundo.

<sup>34</sup> Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno; su fiel amor durará por siempre.

<sup>35</sup> Pidámosle: «Sálvanos, Dios nuestro, reúnenos y sálvanos de entre las naciones

para agradecer a tu santo nombre y alabarte con orgullo».

<sup>36</sup> Bendito sea el SEÑOR, Dios de Israel, que siempre ha vivido y siempre vivirá.

Entonces todo el pueblo dijo: «Así sea», y alabaron al SEÑOR.

<sup>37</sup> David dejó encargados a Asaf y a sus parientes del cofre del pacto del SEÑOR. También los dejó encargados de hacer los servicios necesarios cada día, <sup>38</sup> junto con Obed Edom y sus 68 parientes. Obed Edom hijo de Jedutún y Josá eran los porteros. <sup>39</sup> A Sadoc el sacerdote y a sus compañeros los dejó ante la carpa del SEÑOR que está ubicada en el santuario sobre Gabaón <sup>40</sup> para que permanentemente ofrecieran al SEÑOR sacrificios que deben quemarse completamente en el altar. Lo hacían por la mañana y por la tarde, tal como está escrito en los mandamientos que el SEÑOR le dio a Israel. <sup>41</sup> También dejó con ello a Hemán, Jedutún y todos los demás elegidos y designados por nombre para dar gracias al SEÑOR cantando: «Porque su fiel amor es para siempre». <sup>42</sup> Hemán y Jedutún entregaban a los músicos las trompetas, los platillos y otros

instrumentos musicales que acompañaban las canciones dirigidas a Dios. Los hijos de Jedutún estaban encargados de la entrada.

<sup>43</sup> Después cada uno se fue para su casa, y David también se fue a bendecir a su familia.

### Promesa de Dios a David

**17** Cuando David se instaló en su palacio, le dijo al profeta Natán:

—Mira, ahora vivo en una buena casa hecha de cedro, mientras que el cofre del pacto del SEÑOR se encuentra en una carpa.

<sup>2</sup> Natán le respondió:

—Disponga, Su Majestad, que Dios está con usted.

<sup>3</sup> Pero aquella noche, la palabra del SEÑOR vino a Natán, diciendo:

<sup>4</sup> «Dile a mi siervo David que el SEÑOR dice: “No eres tú quien me construirá una casa para que yo viva en ella. <sup>5</sup> Cuando saqué al pueblo de Israel, <sup>†</sup> no vivía en una casa, sino que viajaba de carpa en carpa y de lugar en lugar. <sup>6</sup> He estado por todo Israel, pero ¿acaso he pedido a alguno de los jefes que elegí para que guiara a mi pueblo que me construyera una casa de cedro?”

<sup>7</sup> »También dile: “Esto es lo que dice el SEÑOR Todopoderoso: Yo te elegí cuando pastoreabas las ovejas, te saqué de eso y te hice el líder de mi pueblo, Israel.

<sup>8</sup> He estado contigo dondequiera que has ido. He derrotado a tus enemigos y te haré uno de los personajes más famosos del mundo. <sup>9</sup> También elegí un lugar para mi pueblo Israel. Lo he establecido en ese lugar para que tenga un sitio propio y allí nadie lo moleste ni la gente mala lo oprima como sucedió antes,

<sup>10</sup> cuando envié jefes para que dirigieran al pueblo de Israel. Yo someteré a todos tus enemigos y quiero que sepas que yo, el SEÑOR, te daré descendencia.

<sup>††11</sup> Cuando llegues al final de tu vida, te irás a donde están tus antepasados, pero entonces haré rey a uno de tus hijos y protegeré su reino. <sup>12</sup> Él me construirá una casa para mi nombre, y yo fortaleceré su reino por siempre. <sup>13</sup> Yo seré su padre y él será mi hijo. No le quitaré mi fiel amor, como se lo quité al que gobernó antes que tú. <sup>14</sup> Le encargaré para siempre mi casa y mi reino, y su trono durará para siempre”».

<sup>15</sup> Natán le informó a David sobre esa visión y todo lo que Dios había dicho.

### Oración de David

<sup>16</sup> Entonces el rey David fue y se sentó en la presencia del SEÑOR <sup>‡</sup> y le dijo:

«SEÑOR Dios, ¿por qué soy tan importante para ti? ¿Por qué es importante mi familia? ¿Por qué me has hecho tan importante? <sup>17</sup> Dios mío, he recibido tanto y

<sup>†</sup> CUANDO SAQUÉ [...] ISRAEL Se refiere a la salida de Egipto. <sup>††</sup> TE DARÉ DESCENDENCIA Textualmente te construiré una casa. Se refiere a que Dios ha decidido establecer una dinastía real que comienza con David. <sup>‡</sup> EN LA PRESENCIA DEL SEÑOR Se refiere a estar delante del cofre del pacto.

aun así te ha parecido poco, pues me has hecho a mí, siervo tuyo, grandes promesas sobre el futuro de mi dinastía. SEÑOR mi Dios, me has permitido ver más del futuro de lo que un ser humano puede entender. <sup>††18</sup> ¿Qué más puedo decirte sobre el honor que has hecho con tu siervo, si tú bien lo conoces? <sup>19</sup> SEÑOR, toda esta grandeza es obra tuya, porque así lo quisiste y por causa de tu siervo, para dar a conocer todas estas grandezas.

<sup>20</sup> »Todo lo que hemos escuchado con nuestros propios oídos nos lleva a una sola conclusión: SEÑOR, tú eres el único Dios y no existe nadie como tú. <sup>21</sup> ¿Qué otra nación en la tierra es como tu pueblo Israel? Tú lo salvaste para hacerlo tu pueblo e hiciste que tu nombre se conociera al hacer prodigios y maravillas por tu pueblo. Tú expulsaste a las naciones delante de tu pueblo, a quien rescataste de Egipto. <sup>22</sup> SEÑOR, tú mismo te convertiste en Dios de Israel y lo hiciste tu pueblo. Israel es tu pueblo por siempre, y tú eres su Dios. <sup>23</sup> »Ahora, SEÑOR, confirma para siempre tu promesa con respecto a mí, tu siervo, y a mi dinastía. Haz conforme a todo lo que has dicho. <sup>24</sup> Entonces tu nombre recibirá honor por siempre, y el pueblo dirá: “El SEÑOR Dios Todopoderoso es rey de Israel. Que la dinastía de tu siervo David siga fuerte a tu servicio”.

<sup>25</sup> »Tú, Dios mío, has revelado a tu siervo que establecerás mi dinastía, por eso yo, tu siervo, me he atrevido a orar ante ti. <sup>26</sup> SEÑOR, tú eres Dios y le has prometido todo este bien a tu siervo. <sup>27</sup> Así que has querido bendecir a mi dinastía para que siga por siempre a tu servicio. Tú, SEÑOR, has bendecido mi dinastía y será bendita para siempre».

### David vence a diferentes naciones

**18** Después de un tiempo, David se enfrentó a los filisteos y los derrotó. Los sometió y les quitó la ciudad de Gat y los pueblos vecinos. <sup>2</sup> David venció también a los de Moab, los hizo sus siervos y le pagaban tributo. <sup>3</sup> En Jamat, David venció al rey Hadad Ezer de Sobá cuando este trató de imponer su dominio en la región cercana al río Éufrates. <sup>4</sup> David capturó 1000 carros de combate, 7000 jinetes y 20 000 soldados de infantería de Hadad Ezer. También les cortó las patas a los caballos que tiraban de los carros, dejando sanos sólo a 100.

<sup>5</sup> Los sirios de Damasco acudieron en auxilio de Hadad Ezer, rey de Sobá, pero David los derrotó matando a 22 000 sirios. <sup>6</sup> Luego David puso tropas en Damasco. Los sirios pasaron a ser siervos de David y le pagaban tributo. El SEÑOR le daba la victoria a David dondequiera que iba.

<sup>7</sup> David tomó todos los escudos de oro que llevaban los oficiales de Hadad Ezer y se los llevó para Jerusalén. <sup>8</sup> Tébjay y Cun eran ciudades del reino de Hadad Ezer. De allí David trajo muchísimo bronce. Tiempo después, con ese bronce, Salomón construyó el tan-

<sup>††</sup> PERMITIDO VER [...] PUEDE ENTENDER o me has permitido ver la generación futura.

que de bronce, los utensilios y las columnas del templo.

<sup>9</sup> El rey Tou de Jamat se enteró de que David había vencido al ejército del rey Hadad Ezer de Sobá. <sup>10</sup> Tou de Jamat envió a su hijo Adorán a saludar y felicitar a David por su victoria contra Hadad Ezer. Tou también envió varios objetos de oro, plata y bronce para David. Quería felicitar a David porque él también había luchado contra Hadad Ezer. <sup>11</sup> El rey David tomó todos esos obsequios y los dedicó al SEÑOR, junto con los objetos que había tomado de las otras naciones que había derrotado: Edom, Moab, Amón, Filistea y Amalec.

<sup>12</sup> Abisay hijo de Sarvia mató a 18 000 edomitas en el valle de la Sal <sup>13</sup> e instaló tropas en Edom. Todos los edomitas pasaron a ser siervos de David y el SEÑOR le daba la victoria a David dondequiera que iba.

#### Altos funcionarios de David

<sup>14</sup> David gobernó sobre todo Israel con justicia y equidad para todo su pueblo. <sup>15</sup> Joab hijo de Sarvia era el comandante del ejército. Josafat hijo de Ajilud era el secretario. <sup>16</sup> Sadoc hijo de Ajitob y Ajimélec hijo de Abiatar eran sacerdotes; Savsa era el secretario. <sup>17</sup> Benaías hijo de Joyadá era el jefe de los guardias cretenses y filisteos. † Los hijos de David eran altos funcionarios, al servicio del rey.

#### David derrota a los amonitas

**19** Después de un tiempo, murió Najás, rey de los amonitas, y su hijo reinó en su lugar. <sup>2</sup> David pensó: «Voy a ser leal con Janún hijo de Najás porque su papá fue leal conmigo». Así que David envió a algunos mensajeros para expresar sus condolencias a Janún por la muerte de su papá. Los representantes de David llegaron a la tierra de los amonitas para expresar sus condolencias a Janún.

<sup>3</sup> Pero los oficiales amonitas preguntaron a Janún: «¿En verdad cree Su Majestad que David está honrando la memoria de su papá enviando a sus hombres a darle el pésame? Con seguridad que ellos vienen como espías a sus tierras para buscar la forma de derrotarlo». <sup>4</sup> Así que Janún arrestó a los representantes de David, hizo que los rasuraran y que rasgaran su ropa hasta la cadera. Luego los envió de regreso. <sup>5</sup> Cuando se le informó a David lo que había pasado, envió mensajeros para que salieran al encuentro de los oficiales, pues los hombres estaban avergonzados. El rey David les dijo: «Esperen en Jericó hasta que les crezca la barba de nuevo y luego regresen».

<sup>6</sup> Los amonitas se dieron cuenta de que habían ofendido a David. Entonces Janún dispuso de 33 000 kilos †† de plata para contratar carros y jinetes de Aram Najarayin, de Aram-Macá y de Sobá. <sup>7</sup> Los amonitas contrataron 32 000 carros de combate y pidieron al rey de Macá que les ayudara con su ejército. La gente de Ma-

cá armó su campamento cerca de Medeba. Los amonitas que vivían en otras ciudades se unieron al ejército y se alistaron para la guerra. <sup>8</sup> Al enterarse, David envió a Joab con todos los soldados del ejército. <sup>9</sup> Los amonitas salieron y armaron las filas para la batalla a la entrada de la ciudad, mientras que los reyes que también habían venido se colocaron aparte en campo abierto. <sup>10</sup> Al verse con enemigos por el frente y por la retaguardia, Joab eligió las mejores tropas israelitas y las formó para combatir a los sirios. <sup>11</sup> Luego encargó los demás hombres a su hermano Abisay para que enfrentaran a los amonitas. <sup>12</sup> Joab le dijo a Abisay: «Si los sirios son más fuertes que yo, ven en mi ayuda. Si son más fuertes que tú, yo iré en tu ayuda. <sup>13</sup> Seamos fuertes y luchemos con valentía por nuestro pueblo y las ciudades de nuestro Dios. Que el SEÑOR haga su voluntad».

<sup>14</sup> Entonces Joab y sus hombres atacaron a los sirios, quienes huyeron de ellos. <sup>15</sup> Al ver que los sirios huían, los amonitas huyeron de Abisay, el hermano de Joab, y se metieron en la ciudad. Entonces Joab regresó a Jerusalén.

<sup>16</sup> Al verse derrotados por Israel, los sirios se unieron y enviaron mensajeros para reunir a todos los sirios que estaban al otro lado del río Éufrates y quedaron bajo el mando de Sofac, el comandante del ejército de Hadad Ezer. <sup>17</sup> Cuando David se enteró de esto, reunió a todos los israelitas y juntos cruzaron el río Jordán y llegaron hasta donde estaban los sirios. Allí David organizó a sus hombres en posición de batalla para luchar contra los sirios, quienes salieron a su encuentro y atacaron, <sup>18</sup> pero acabaron huyendo de los israelitas. David mató a 7000 soldados de los carros y 40 000 de infantería, y también mató a Sofac, comandante del ejército sirio.

<sup>19</sup> Al ver que los israelitas los habían derrotado, los siervos de Hadad Ezer pactaron la paz con David y se sometieron. Los sirios ya no estuvieron dispuestos a ayudar a los amonitas.

#### Joab destruye a los amonitas

**20** En la primavera, época en que los reyes salían en campaña militar, David se quedó en Jerusalén, pero Joab salió con sus tropas y destruyó la tierra de los amonitas. Después Joab siguió hasta la ciudad de Rabá, la sitió y la destruyó por completo. <sup>2</sup> David le quitó la corona del dios Milcón ‡, la cual era de oro y piedras preciosas y pesaba 33 kilos ††. Luego se la pusieron a David, quien además se llevó un buen botín de la ciudad. <sup>3</sup> David también expulsó a los habitantes de la ciudad de Rabá y los puso a trabajar con sierras, picos y hachas. Hizo lo mismo en todas las ciudades amonitas y luego regresó con su ejército a Jerusalén.

† CRETENSES Y FILISTEOS Textualmente quereteos y peleteos. Guardia personal de David. †† 33 000 KILOS Textualmente 1000 talentos. Ver tabla de pesas y medidas.

‡ DIOS MILCÓN o su rey. Milcón era el dios principal de los amonitas. †† 33 KILOS Textualmente un talento. Ver tabla de pesas y medidas.

### Matan a los gigantes filisteos

<sup>4</sup> Después estalló una guerra con los filisteos en Guézer. Sibecay el jusatita mató a Sipay, que era descendiente de los gigantes. Todos esos filisteos quedaron sometidos a Israel.

<sup>5</sup> De nuevo hubo otra guerra contra los filisteos. Elján hijo de Yaír mató a Lajmí que era hermano de Goliat el guitita. Su lanza era tan grande como el rodillo de un telar. <sup>6</sup> Hubo otra batalla en Gat. Había allí otro soldado descendiente de los gigantes que tenía 24 dedos, seis en cada mano y seis en cada pie. <sup>7</sup> Este hombre se puso a desafiar a los israelitas y a burlarse de ellos, por lo cual Jonatán hijo de Simá, que era hermano de David, lo mató. <sup>8</sup> David y sus hombres mataron a esos soldados descendientes de los gigantes.

### David peca al hacer un censo en Israel

**21** Satanás <sup>†</sup> se puso en contra de Israel e incitó a David para hacer un censo en Israel. <sup>2</sup> Entonces David les ordenó a Joab y a los comandantes del ejército:

—Vayan y levanten un censo de Israel, desde Berseba hasta Dan, <sup>††</sup> y tráiganme un informe para que yo sepa cuánta gente hay.

<sup>3</sup> Pero Joab le dijo:

—Que el SEÑOR multiplique cien veces el número de gente que hay y que Su Majestad pueda verlo con sus propios ojos. Pero Majestad, ¿qué importancia tiene saber cuántos hay si todos son sus siervos? ¿Por qué va a provocar Su Majestad un motivo de culpa para Israel?

<sup>4</sup> Sin embargo, el rey David se mantuvo enérgico en la orden. Así que Joab fue a hacer el conteo por toda la tierra de Israel y regresó a Jerusalén. <sup>5</sup> Joab le entregó el resultado del censo a David. Había en todo Israel 1 100 000 hombres que podían pelear a espada y 470 000 en Judá. <sup>6</sup> Joab no estaba de acuerdo con la orden del rey y por eso no contó a la gente de la tribu de Levi ni de Benjamín. <sup>7</sup> Dios también se molestó con esa orden del rey, y por eso castigó a Israel.

### Dios castiga a Israel

<sup>8</sup> David le dijo a Dios: «¡He cometido un gran pecado! He sido un tonto, te ruego me perdones». <sup>9</sup> Entonces el SEÑOR le habló a Gad, profeta de David: <sup>10</sup> «Ve y dile a David que el SEÑOR dice: “Escoge entre estos tres castigos. ¿Cuál prefieres?”».

<sup>11</sup> Gad fue a ver a David y le dijo:

—El SEÑOR me envió para decirte que escojas entre estos tres castigos: <sup>12</sup> tres años de hambre, tres meses huyendo derrotado del ataque de tus enemigos, o tres días con el castigo del SEÑOR, es decir, pestes por to-

<sup>†</sup> SATANÁS o Un adversario. Esta palabra en hebreo puede referirse a un adversario del rey en general, o a Satanás en particular.

<sup>††</sup> DESDE BERSEBA HASTA DAN Se refiere a toda la nación de Israel, norte y sur. Dan era un pueblo en la parte norte de Israel y Berseba estaba en la parte sur de Judá.

das partes y el ángel del SEÑOR destruyendo gente por todo el territorio de Israel. Piénsalo, escoge y dí-melo para que yo se lo comunique al Señor que me envió.

<sup>13</sup> Entonces David le dijo a Gad:

—¡Estoy en un verdadero aprieto! Pero es mejor que mi castigo nos venga del SEÑOR y no de seres humanos, pues su misericordia es grande.

<sup>14</sup> Entonces el SEÑOR hizo que cayera una epidemia sobre todo Israel, la cual provocó la muerte de 70 000 israelitas. <sup>15</sup> Dios envió también un ángel para destruir a Israel. Pero cuando el ángel comenzó su trabajo, el SEÑOR cambió de opinión y le dijo al ángel: «¡Basta! ¡Detén tu mano!» El ángel del SEÑOR estaba junto al lugar donde se trilla el trigo, propiedad de Ornán el jebuseo.

<sup>16</sup> David miró hacia el cielo y vio al ángel del SEÑOR parado entre el cielo y la tierra con una espada apuntando hacia Jerusalén. Luego David y todos los ancianos, vestidos con ropas ásperas, se postraron rostro en tierra. <sup>17</sup> David le dijo a Dios:

—Yo fui el que ordenó el censo. El que pecó y actuó perversamente fui yo. Esta gente sólo hizo lo que le ordené, sólo me siguieron como ovejitas. No hicieron nada malo. SEÑOR mi Dios, que tu castigo caiga sobre mí y la familia de mi papá, pero te ruego que la epidemia no se extienda más sobre el pueblo.

<sup>18</sup> Entonces el ángel del SEÑOR le dijo a Gad que le dijera a David que fuera y construyera un altar para el SEÑOR en el lugar donde se trilla el trigo, propiedad de Ornán el jebuseo. <sup>19</sup> Así que David fue e hizo lo que Gad le había dicho en nombre del SEÑOR.

<sup>20</sup> Ornán estaba trillando el trigo con sus cuatro hijos cuando vio al ángel, y sus cuatro hijos fueron a esconderse. <sup>21</sup> Ornán vio que David venía acercándose y salió del lugar para postrarse ante él.

<sup>22</sup> David le dijo a Ornán:

—Véndeme el lugar donde trillas tu trigo para que yo pueda hacerle un altar al SEÑOR. Véndemelo al precio justo para que así se termine la epidemia que ataca al pueblo.

<sup>23</sup> Ornán le respondió:

—Tómelo. Que el señor mi rey haga lo que crea más conveniente. Mire, yo ofrezco a mis bueyes para sacrificios, los maderos los doy para la hoguera y el grano para las ofrendas. Yo le entrego todo.

<sup>24</sup> Pero el rey David dijo nuevamente a Ornán:

—No. Yo te compro el lugar al precio justo porque no voy a ofrecerle al SEÑOR algo que te pertenece. Ni tampoco le voy a ofrecer sacrificios <sup>‡</sup> que no me cuesten nada.

<sup>25</sup> Así que David le pagó a Ornán el equivalente a 600 monedas <sup>‡†</sup> de oro por el lugar. <sup>26</sup> Allí David construyó un altar para el SEÑOR y le presentó sacrificios que deben quemarse completamente y ofrendas de paz <sup>‡‡</sup>.

<sup>‡</sup> SACRIFICIOS Textualmente sacrificios que deben quemarse completamente. <sup>‡†</sup> MONEDAS Textualmente siclos. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡‡</sup> OFRENDAS DE PAZ u ofrendas para festejar.

David llamó al SEÑOR, y él en respuesta le envió fuego sobre el altar de los sacrificios. <sup>27</sup> Luego el SEÑOR le dio orden al ángel de que guardara su espada.

<sup>28</sup> David vio que el SEÑOR le había respondido en el lugar en que Ornán el jebuseo trillaba el trigo y le ofreció sacrificios. <sup>29</sup> La Carpa Sagrada del SEÑOR que Moisés había construido estaba en el santuario sobre Gabaón y allí también estaba el altar de los sacrificios que deben quemarse completamente, <sup>30</sup> pero David no pudo ir a ese lugar a pedirle ayuda a Dios porque quedó atemorizado al ver la espada del ángel del SEÑOR.

**22** Así que David dijo: «Aquí quedará el templo del SEÑOR Dios y el altar donde Israel ofrecerá el sacrificio que debe quemarse completamente».

### Preparativos para construir el templo

<sup>2</sup> Después David mandó reunir a todos los extranjeros que vivían en la tierra de Israel, y de entre ellos designó canteros para que labraran las piedras para la construcción del templo de Dios. <sup>3</sup> David preparó también una gran cantidad de hierro para los clavos y las bisagras de las puertas y una cantidad incalculable de bronce <sup>4</sup> y de madera de cedro porque los de Sidón y de Tiro le habían traído madera de cedro en abundancia.

<sup>5</sup> David pensó: «Mi hijo Salomón es todavía muy joven como para hacerse cargo de la construcción del templo del SEÑOR, que tiene que ser el más grande, glorioso y famoso que exista en el mundo. Así que yo mismo me encargaré de todos los preparativos». Entonces antes de morir, David se aseguró de dejar listos muchos materiales para la construcción.

<sup>6</sup> David llamó a su hijo Salomón y le encargó que construyera el templo del SEÑOR Dios de Israel. <sup>7</sup> Estas fueron las palabras que David le dijo a Salomón: «Hijo mío, mi intención era construir un templo para el SEÑOR, mi Dios, <sup>8</sup> pero el SEÑOR me envió este mensaje: “David, tú has participado en muchas guerras y has matado a mucha gente delante de mí, por eso no puedes construir un templo para honrar mi nombre. <sup>9</sup> Pero vas a tener un hijo que será un hombre de paz y yo haré que no tenga que preocuparse por ningún enemigo. Su nombre será Salomón † y durante su reinado Israel vivirá en paz. <sup>10</sup> Él construirá un templo para honrar mi nombre. Él será como mi hijo y yo seré como su papá. Además haré que su dinastía gobierne a Israel para siempre”.

<sup>11</sup> »Entonces, hijo mío, que el SEÑOR te guíe para que puedas construir el templo del SEÑOR tu Dios, tal como él lo ha dicho. <sup>12</sup> Que el SEÑOR te llene de inteligencia y sabiduría cuando tengas que gobernar a Israel, para que obedezcas así la ley del SEÑOR tu Dios. <sup>13</sup> Si tienes cuidado de cumplir los decretos y mandatos que el SEÑOR le dio a Moisés para Israel, con toda seguridad que te irá bien.

<sup>14</sup> »He puesto todo mi esfuerzo en dejar todo listo para el templo del SEÑOR. Ya tengo 3300 toneladas †† de oro, 33 000 toneladas de plata, y bronce y hierro en cantidades incalculables. También está lista la madera y la piedra, pero debes conseguir más. <sup>15</sup> Además ya tienes contigo muchos trabajadores. Están los canteros, los albañiles, los carpinteros y toda clase de expertos artesanos <sup>16</sup> que trabajan el oro, la plata, el bronce y el hierro. Así pues, ¡levántate y manos a la obra! Que el SEÑOR esté contigo».

<sup>17</sup> David también ordenó a todos los jefes de Israel que ayudaran a su hijo. Les dijo: <sup>18</sup> «¿Acaso el SEÑOR su Dios no está con ustedes y les ha dado paz en todo momento? Él fue quien me permitió derrotar a los habitantes de esta tierra, quedando ellos sometidos al SEÑOR y a su pueblo. <sup>19</sup> Ahora dedíquense de todo corazón y con toda su alma a buscar al SEÑOR su Dios. Den inicio a la construcción del templo del SEÑOR para que así puedan llevar el cofre del pacto del SEÑOR y los objetos sagrados al templo que se va a construir para honrar el nombre del SEÑOR.

### Preparativos de los levitas

**23** Cuando David estaba ya muy anciano y a punto de morir, nombró a su hijo Salomón rey de Israel <sup>2</sup> y mandó reunir a todos los jefes de Israel, a los sacerdotes y a los levitas. <sup>3</sup> Se contaron a los levitas de treinta años en adelante y se sumaron en total 38 000 hombres. <sup>4</sup> 24 000 de ellos quedaron encargados de dirigir la obra del templo del SEÑOR; 6000 quedaron nombrados como funcionarios y jueces; <sup>5</sup> 4000 fueron nombrados como porteros y los otros 4000 quedaron encargados de alabar al SEÑOR con los instrumentos que David había mandado hacer con ese fin. <sup>6</sup> David los dividió en grupos según los hijos de Leví, así: los descendientes de Guersón, los descendientes de Coat y los descendientes de Merari.

### Los guersonitas

<sup>7</sup> Los hijos de Guersón: Ladán y Simí.

<sup>8</sup> Los tres hijos de Ladán fueron Jehiel, el mayor, Zetán y Joel.

<sup>9</sup> Los tres hijos de Simí fueron Selomit, Jaziel y Jarán. Todos ellos eran los jefes de las familias paternas de Ladán.

<sup>10</sup> Simí tenía cuatro hijos. <sup>11</sup> El mayor fue Yajat, el segundo Ziza, y luego Jeús y Beriá. Pero Jeús y Beriá no tuvieron muchos hijos y en cuanto a su servicio se contaban como una sola familia.

### Los coatitas

<sup>12</sup> Los cuatro hijos de Coat fueron Amirán, Izar, Hebrón y Uziel.

<sup>13</sup> Los hijos de Amirán eran Aarón y Moisés. Aarón y sus hijos fueron designados para ser los más santos

† SALOMÓN Este nombre es similar a la palabra hebrea para paz.

†† 3300 TONELADAS Textualmente 100 000 talentos. Ver tabla de pesas y medidas.

para siempre presentar los sacrificios ante el SEÑOR, servirle y adorarle por siempre. <sup>14</sup> A Moisés, hombre de Dios, y a sus descendientes se les incluyó entre los de la tribu de Leví.

<sup>15</sup> Los hijos de Moisés fueron Guersón y Eliezer. <sup>16</sup> El hijo mayor de Guersón fue Sebuel. <sup>17</sup> El hijo mayor de Eliezer fue Rejabías. Eliezer no tuvo más hijos, pero Rejabías sí tuvo muchos.

<sup>18</sup> El hijo mayor de Izar fue Selomit.

<sup>19</sup> El primer hijo de Hebrón fue Jerías, el segundo fue Amarías, el tercero fue Jahaziel y el cuarto fue Jecamán.

<sup>20</sup> El primer hijo de Uziel fue Micaías, y el segundo fue Isías.

### Los meraritas

<sup>21</sup> Los hijos de Merari fueron Majlí y Musí. Los hijos de Majlí fueron Eleazar y Quis.

<sup>22</sup> Eleazar sólo tuvo hijas, y ellas se casaron con los hijos de Quis.

<sup>23</sup> Los tres hijos de Musí fueron Majlí, Edar y Jeremot.

<sup>24</sup> Todos ellos fueron los descendientes de Leví, organizados por familias paternas, según estaban registrados por nombre en el censo como jefes de familia. Todos debían dedicarse al servicio del templo del SEÑOR después de cumplir los 20 años.

<sup>25</sup> David había dicho: «El SEÑOR Dios de Israel le ha dado descanso a su pueblo y ha venido a vivir en Jerusalén por siempre. <sup>26</sup> Por lo tanto, los levitas ya no tienen que seguir cargando el cofre de Dios ni los objetos para su servicio».

<sup>27</sup> Las últimas palabras de David fueron las de hacer el censo de los descendientes de la tribu de Leví de 20 años de edad en adelante, <sup>28</sup> cuyo trabajo consistía en ayudar a Aarón y a sus descendientes en el servicio del templo del SEÑOR. Eran responsables de los patios, de los cuartos, de la purificación de los objetos sagrados y de todo otro servicio en el templo de Dios. <sup>29</sup> Igualmente, los levitas eran los responsables del pan consagrado que se colocaba en hileras en la mesa del SEÑOR, de la harina para las ofrendas de cereal, de las hojuelas de pan sin levadura, de las ofrendas preparadas en sartén y de las cocidas, y de todos los pesos y medidas. <sup>30</sup> Los levitas tenían que cumplir con su obligación de alabar y dar gracias al SEÑOR cada mañana y cada tarde, <sup>31</sup> y ofrecer al SEÑOR todos los sacrificios que deben quemarse completamente los días de descanso, los días de Luna Nueva y en las otras fiestas. Siempre alababan y daban gracias al SEÑOR según el número y rito que se les asignaba. <sup>32</sup> Tenían también bajo su responsabilidad el cuidado de la carpa de reunión y del santuario. Ellos desarrollaban sus labores en el templo del SEÑOR bajo las órdenes de sus parientes, los descendientes de Aarón.

### Los grupos de sacerdotes

**24** Los descendientes de Aarón se organizaron por grupos. Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar. <sup>2</sup> Nadab y Abiú no tuvieron hijos y murieron antes que su papá, entonces Eleazar e Itamar se hicieron cargo del sacerdocio.

<sup>3</sup> David, ayudado por Sadoc, descendiente de Eleazar, y por Ajimélec, descendiente de Itamar, organizó por turnos a los sacerdotes para el ejercicio de sus funciones. <sup>4</sup> Se encontró que había más varones descendientes de Eleazar que de Itamar, entonces los repartieron así: 16 jefes descendientes de Eleazar y ocho de Itamar. <sup>5</sup> Los repartieron por sorteo a todos, pues tanto entre los descendientes de Eleazar como entre los de Itamar hubo funcionarios del santuario y funcionarios de Dios.

<sup>6</sup> Semaías, el secretario, hijo del levita Natanael escribió uno por uno los nombres de los que se elegían en presencia del rey, los jefes, el sacerdote Sadoc, los jefes de familia de los sacerdotes y de los levitas, y Ajimélec, el hijo de Abiatar. Se elegía por turnos un nombre del grupo de Eleazar y uno del grupo de Itamar.

<sup>7</sup> El primer turno le correspondió a Joyarib;

el segundo, a Jedaías,

<sup>8</sup> el tercero, a Jarín;

el cuarto, a Seorín,

<sup>9</sup> el quinto, a Malquías;

el sexto, a Mijamín;

<sup>10</sup> el séptimo, a Cos;

el octavo, a Abías;

<sup>11</sup> el noveno, a Jesúa;

el décimo, a Secanías;

<sup>12</sup> el undécimo, a Eliasib;

el duodécimo, a Yaquín;

<sup>13</sup> el decimotercero, a Hupá;

el decimocuarto, a Jesebab;

<sup>14</sup> el decimoquinto, a Bilgá;

el decimosexto, a Imer;

<sup>15</sup> el decimoséptimo, a Hezir;

el decimoctavo, a Afsés;

<sup>16</sup> el decimonoveno, a Petaías;

el vigésimo, a Ezequiel;

<sup>17</sup> el vigésimo primero, a Jaquín;

el vigésimo segundo, a Gamul;

<sup>18</sup> el vigésimo tercero, a Delaías;

y el vigésimo cuarto, a Maazías.

<sup>19</sup> De esa manera fue que se repartieron los turnos para el servicio en el templo del SEÑOR, tal como lo había ordenado Aarón, su antepasado, quien a su vez cumplía lo que el SEÑOR Dios de Israel le había mandado a él.

### Los otros levitas

<sup>20</sup> Estos son los otros levitas:

de los descendientes de Amirán, su hijo Subael;

de Subael, su hijo Jehedías.

<sup>21</sup> De Rejabías, su hijo mayor Isías;

<sup>22</sup> de Izar, Selomot.

De los descendientes de Selomot, su hijo Yajat.

<sup>23</sup> De los hijos de Hebrón: Jerías, el mayor;

Amarías, el segundo;

Jahaziel, el tercero;

y Jecamán, el cuarto.

<sup>24</sup> De Uziel estaban Micaías,

Samir hijo de Micaías,

<sup>25</sup> Isías hermano de Micaías,

Zacarías hijo de Isías,

<sup>26</sup> MajlÍ y MusÍ hijos de Merari,

y Jazías hijo de MusÍ.

<sup>27</sup> De los descendientes de Merari por parte de su hijo Jazías estaban Benó, Soján, Zacur e IbrÍ.

<sup>28</sup> Por parte de MajlÍ estaba Eleazar, quien no tuvo hijos.

<sup>29</sup> De Quis estaba su hijo Jeramel.

<sup>30</sup> Los hijos de MusÍ eran MajlÍ, Edar y Jeremot.

Todos ellos eran levitas y estaban distribuidos según sus familias paternas. <sup>31</sup> De igual manera que a sus parientes los descendientes de Aarón, también a ellos los repartieron por sorteo en presencia del rey David, Sadoc, Ajimélec y los jefes de las familias de los sacerdotes y de los levitas. Se trataron por igual tanto a las familias de los hermanos mayores como a las de los hermanos menores.

### Los grupos de música

**25** David y los jefes del ejército separaron para el servicio a los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún. Ellos profetizaban acompañándose de arpas, liras y platillos. Esta es la lista de los encargados de este trabajo conforme a su servicio:

<sup>2</sup> De los hijos de Asaf estaban Zacur, José, Netanías y Asarela. Los dirigía Asaf, quien profetizaba bajo las órdenes del rey.

<sup>3</sup> De los hijos de Jedutún estaban seis: Guedalías, Zeri, Isaías, Simí, Jasabías y Matatías. Los dirigía Jedutún, quien al son del arpa profetizaba para dar gracias y alabar al SEÑOR.

<sup>4</sup> De los hijos de Hemán estaban Buquías, Matatías, Uziel, Sebuél, Jeremot, Jananías, Jananí, Eliatá, Guidalti, Romanti Ezer, Josbecasa, Malotí, Hotir y Mahaziot. <sup>5</sup> Todos ellos eran hijos de Hemán, vidente del rey. Dios le había prometido a Hemán que lo convertiría en un hombre muy poderoso. Hemán tuvo en total catorce hijos y tres hijas.

<sup>6</sup> Su papá los dirigía a todos cuando cantaban en el templo del SEÑOR, con acompañamiento de platillos, arpas y liras en los servicios de la casa de Dios. Asaf, Hemán y Jedutún estaban bajo la dirección del rey.

<sup>7</sup> En total ellos eran 288 músicos expertos, incluyendo a sus otros parientes que eran cantantes capacitados para alabar al SEÑOR. <sup>8</sup> Se sortearon entre ellos los turnos del servicio, sin distinciones entre mayores y menores ni entre maestros y discípulos.

<sup>9</sup> El primer turno le correspondió a José el asafita;

el segundo a Guedalías y a sus doce parientes;

<sup>10</sup> el tercero, a Zacur con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>11</sup> el cuarto, a Izri con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>12</sup> el quinto, a Netanías con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>13</sup> el sexto, a Buquías, con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>14</sup> el séptimo, a Jesarela con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>15</sup> el octavo, a Isaías con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>16</sup> el noveno, a Matanías con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>17</sup> el décimo, a Simí con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>18</sup> el undécimo, a Azarel con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>19</sup> el duodécimo, a Jasabías con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>20</sup> el decimotercero, a Subael con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>21</sup> el decimocuarto, a Matatías con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>22</sup> el decimoquinto, a Jeremot con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>23</sup> el decimosexto, a Jananías con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>24</sup> el decimoséptimo, a Josbecasa con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>25</sup> el decimoctavo, a Jananí con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>26</sup> el decimonoveno, a Malotí con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>27</sup> el vigésimo, a Eliatá con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>28</sup> el vigésimo primero, a Hotir con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>29</sup> el vigésimo segundo, a Guidalti con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>30</sup> el vigésimo tercero, a Mahaziot con sus hijos y parientes, doce en total;

<sup>31</sup> el vigésimo cuarto, a Romanti Ezer con sus hijos y parientes, doce en total.

### Los porteros

**26** Los turnos de los porteros quedaron así:

De los coreítas: Meselemías hijo de Coré, de los hijos de Asaf. <sup>2</sup> Los hijos de Meselemías fueron: Zacarías, el mayor; Jediael, el segundo; Zebadías, el tercero; Jatniel, el cuarto; <sup>3</sup> Elam, el quinto; Johanán, el sexto; y Elihoenay, el séptimo.

<sup>4</sup> Los hijos de Obed Edom fueron Semaías, el mayor; Jozabad, el segundo; Joa, el tercero; Sacar, el cuarto; Natanael, el quinto; <sup>5</sup> Amiel, el sexto; Isacar, el séptimo; y Peultay, el octavo. Es que Obed Edom fue muy bendecido por Dios. <sup>6</sup> Semaías hijo de Obed Edom

también tuvo hijos que fueron jefes de sus familias paternas, pues eran muy capaces y valientes. <sup>7</sup> Estos fueron los hijos de Semaías: Otni, Rafael, Obed, Elzabad, Eliú y Samaquías. <sup>8</sup> De la familia de Obed Edom había en total 82 hombres, todos muy valientes y hábiles para el trabajo.

<sup>9</sup> Los hijos y hermanos de Meselemías eran 18 en total, todos ellos hombres muy valientes.

<sup>10</sup> Josá, de los hijos de Merari, tuvo estos hijos: Simri, que aunque no era el hijo mayor su papá lo nombró jefe; <sup>11</sup> Jilquías, el segundo; Tebalías, el tercero, y Zacarías, el cuarto. En total los hijos y familiares de Josá eran 13.

<sup>12</sup> De esa manera fue como quedaron los turnos de los porteros, tanto de los jefes como de sus parientes, para que hicieran sus labores en el templo del SEÑOR. <sup>13</sup> La guardia de cada puerta se hizo por sorteo entre todas las familias, y a todas se les trató por igual.

<sup>14</sup> A Selemías le tocó por sorteo la entrada oriental; a su hijo Zacarías, consejero inteligente, le tocó la entrada norte. <sup>15</sup> A Obed Edom, la entrada sur, y a sus hijos, la guardia del depósito. <sup>16</sup> A Supín y a Josá, la entrada de Saléquet, al occidente, en el camino de la subida.

Cada familia tenía a sus guardias ubicados en la entrada que les tocó: <sup>17</sup> En la entrada oriental había seis levitas de guardia todos los días; tanto en la entrada norte como en la entrada sur había cuatro levitas todos los días; en la entrada del depósito había dos.

<sup>18</sup> En la parte occidental había dos guardias en la entrada y cuatro en el camino. <sup>19</sup> Así se repartieron los porteros descendientes de Coré y descendientes de Merari.

### Los tesoreros y otros funcionarios

<sup>20</sup> Los otros levitas estaban encargados de cuidar los tesoros del templo de Dios, las ofrendas y objetos sagrados. <sup>21</sup> Ladán era de la familia de Gersón, y Jehiel era uno de los jefes de familia de Ladán. <sup>22</sup> Los hijos de Jehiel eran Zetán y Joel. Ellos estaban encargados de los tesoros del templo del SEÑOR.

<sup>23</sup> También había encargados de las familias de Amirán, de Izar, de Hebrón y de Uziel. <sup>24</sup> Moisés fue el papá de Guersón y Guersón el de Sebuél. Sebuél era el jefe de los funcionarios encargados de los tesoros del templo.

<sup>25</sup> Sus parientes en línea directa por parte de Eliezer fueron: Rejabías, Isaías, Jorán, Zicrí y Selomit. <sup>26</sup> Selomit y sus familiares estaban encargados de cuidar las ofrendas que hacían el rey David, los comandantes de mil y cien hombres y los comandantes del ejército. <sup>27</sup> Ellos sacaban esos regalos de los botines que conseguían en sus guerras. Esos regalos eran para hacerle mantenimiento al templo del SEÑOR.

<sup>28</sup> Selomit y sus parientes cuidaban todos los tesoros que habían consagrado al vidente Samuel, Saúl hijo de Quis, Abner hijo de Ner y Joab hijo de Sarvia.

<sup>29</sup> De los descendientes de Izar estaban Quenanías y sus hijos. Ellos estaban encargados de los asuntos

de fuera del templo como funcionarios y jueces de Israel.

<sup>30</sup> De la familia de Hebrón estaban Jasabías y sus familiares. Eran en total 1700 hombres muy hábiles. Ellos estaban encargados de supervisar a Israel en el trabajo del SEÑOR y el servicio del rey al occidente del río Jordán. <sup>31</sup> Jerías era el jefe de los descendientes de Hebrón, tal como aparece en los registros de familia. En el año 40 del gobierno de David se hizo una investigación en los registros de familia y se encontró que había muchos hombres muy hábiles en Jazer de Galaad. <sup>32</sup> Jerías tenía 2700 parientes que eran hombres muy capaces y jefes de familias. El rey David los nombró a ellos como jefes de las familias de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés. Esos 2700 hombres quedaron encargados de todos los asuntos de Dios y del rey.

### Las divisiones militares de David

**27** Esta es la lista de los israelitas que eran jefes de familia, comandantes de 1000 y de 100 hombres y oficiales que estaban al servicio del rey en los asuntos relacionados con las divisiones militares. Cada división tenía 24 000 hombres y prestaban servicio al rey en turnos mensuales durante todo el año:

<sup>2</sup> Yasobeán hijo de Zabdiel estaba encargado de la primera división de 24 000 hombres durante el primer mes. <sup>3</sup> Él era descendiente de Fares y era comandante en jefe de todos los oficiales del ejército que hacían su turno el primer mes.

<sup>4</sup> Doday descendiente de Ajoj era el encargado de la división de 24 000 hombres que prestaba servicio durante el segundo mes. Miclot era el comandante en jefe de esta división.

<sup>5</sup> Benaías, hijo del sumo sacerdote Joyadá, era el jefe de la tercera división de 24 000 hombres que hacía su turno el tercer mes. <sup>6</sup> Benaías era uno de los guerreros y jefe del grupo de los 30; su hijo Amisabad mandaba esta división.

<sup>7</sup> Asael hermano de Joab era el comandante de la división de 24 000 hombres que hacía su turno el cuarto mes. Lo sucedió su hijo Zebadías.

<sup>8</sup> Samut descendiente de Izra era el comandante de la división de 24 000 hombres que hacía su turno el quinto mes.

<sup>9</sup> Irá hijo de Iqués el tecoíta era el comandante de la división de 24 000 hombres que hacía su turno el sexto mes.

<sup>10</sup> Heles el pelonita, descendiente de Efraín, era el comandante de la división de 24 000 hombres que hacía su turno el séptimo mes.

<sup>11</sup> Sibecay de Jusá, descendiente de Zera, era el comandante de la división de 24 000 hombres que hacía su turno el octavo mes.

<sup>12</sup> Abiezer el de Anatot, descendiente de Benjamín, era el comandante de la división de 24 000 hombres que hacía su turno el noveno mes.



<sup>13</sup> Maray de Netofa, descendiente de Zera era el comandante de la división de 24 000 hombres que hacía su turno el décimo mes.

<sup>14</sup> Benaías de Piratón, descendiente de Efraín, era el comandante de la división de 24 000 hombres que hacía su turno el undécimo mes.

<sup>15</sup> Jelday de Netofa, descendiente de Otoniel, era el comandante de la división de 24 000 hombres que hacía su turno el duodécimo mes.

<sup>16</sup> Esta es la lista de los jefes de las tribus de Israel: Eliezer hijo de Zicrí era el jefe de la tribu de Rubén; Sefatías hijo de Macá, de la de Simeón;

<sup>17</sup> Jasabías hijo de Quemuel, de la de Leví; Sadoc, de la de Aarón;

<sup>18</sup> Eliú hermano de David, de la de Judá;

Omrí hijo de Micael, de la de Isacar;

<sup>19</sup> Ismaías hijo de Abdías, de la de Zabulón;

Jerimot hijo de Azriel, de la de Neftalí;

<sup>20</sup> Oseas hijo de Azazías, de la de Efraín;

Joel hijo de Pedaías, de la media tribu de Manasés;

<sup>21</sup> Idó hijo de Zacarías, de la otra media tribu de Manasés en Galaad;

Jasiel, hijo de Abner, de la de Benjamín.

<sup>22</sup> Azarel hijo de Jeroán, de la de Dan.

Todos ellos eran los jefes de las tribus de Israel.

<sup>23</sup> David no censó a los menores de 20 años porque el SEÑOR había prometido que el pueblo de Israel sería tan numeroso como las estrellas del cielo. <sup>24</sup> Joab hijo de Sarvia había empezado el censo pero no pudo terminarlo porque Israel recibió un castigo de Dios a causa de este censo y por eso ese dato no aparece en *Las crónicas del rey David*.

#### Administradores del rey

<sup>25</sup> Azmávet hijo de Adiel era el tesorero del rey.

Jonatán hijo de Uzías estaba a cargo de los depósitos del campo, de los pueblos, de las ciudades y de las fortalezas.

<sup>26</sup> Ezrí hijo de Quelub estaba encargado de los campesinos que cultivaban la tierra.

<sup>27</sup> Simí, de la familia de Ramat, estaba encargado de los viñedos. Zabdí, de la familia de Sefán, estaba a cargo del almacenaje del vino en las bodegas.

<sup>28</sup> Baal Janán, de la familia de Guéder, estaba a cargo de los olivos y de los bosques de higueras silvestres de la región de la Sefelá. Joás estaba encargado de la producción de aceite de oliva.

<sup>29</sup> Sitray de Sarón estaba encargado del ganado que pastaba en Sarón, y Safat hijo de Adlay era el encargado del ganado que pastaba en los valles.

<sup>30</sup> Obil el ismaelita estaba a cargo de los camellos.

Jehedías el de Meronot estaba a cargo de las burras.

<sup>31</sup> Jaziz el agareno estaba encargado de los rebaños de ovejas.

Todos ellos eran los administradores de los bienes del rey David.

<sup>32</sup> Jonatán, tío de David, trabajaba como uno de los principales asesores del rey. Jonatán era un hombre

muy inteligente, sabio y con mucha educación y conocimiento. Jehiel hijo de Jacmoní era responsable del cuidado de los hijos del rey.

<sup>33</sup> Ajitofel era otro asesor del rey. Husay el arquita era hombre de confianza del rey. <sup>34</sup> Después de Ajitofel seguían en rango Abiatar y Joyadá hijo de Benaías. Joab era el comandante en jefe del ejército del rey.

#### Preparativos para construir el templo

**28** David se reunió en Jerusalén con todas las autoridades de Israel, o sea, con todos los jefes de las tribus, los comandantes de las divisiones que servían al rey, los jefes de mil y cien soldados, los administradores de las propiedades, del ganado y de los hijos del rey, los funcionarios de palacio, los militares y la gente importante.

<sup>2</sup> El rey David se puso de pie y dijo: «Escuchen, todos ustedes, hermanos y pueblo mío: Yo tenía la intención y el deseo de construir una casa para el cofre del pacto del SEÑOR. Un lugar que fuera como el trono de Dios. Así que hice todos los preparativos para su construcción, <sup>3</sup> pero Dios me dijo: “Tú no puedes construir una casa para alabar mi nombre porque has participado en muchas guerras y has matado a mucha gente”. <sup>4</sup> Sin embargo, el SEÑOR, Dios de Israel, me escogió entre mi familia para ser rey de Israel por siempre. Él eligió a la tribu de Judá como tribu gobernante; de esa tribu eligió a mi familia; y de entre mis hermanos me eligió a mí para ser rey de Israel. <sup>5</sup> El SEÑOR me ha dado muchos hijos, pero de entre todos ellos ha elegido a Salomón para que ocupe el trono del SEÑOR en el reino de Israel. <sup>6</sup> Dios me dijo: “Tu hijo Salomón es quien va a construir mi templo y mis patios. Yo lo elegí a él para que sea como mi hijo y yo seré como su padre. <sup>7</sup> Siempre protegeré el reino de Salomón, si él sigue decidido a cumplir mis mandamientos como lo ha hecho hasta ahora”.

<sup>8</sup> «Aquí delante de todo Israel, que es el pueblo del SEÑOR, y ante Dios que nos escucha, les pido a todos que cumplan los mandamientos del SEÑOR su Dios para que conserven esta buena tierra y se la puedan heredar a sus hijos y a todas las generaciones que están por venir.

<sup>9</sup> «Salomón, hijo mío, a ti te pido que reconozcas la autoridad del Dios de tu papá. Te pido que siempre le sirvas con un corazón puro y un espíritu entusiasta, porque el SEÑOR siempre mira el corazón y conoce todos los pensamientos de los hombres. Si lo buscas, él dejará que lo encuentres. Pero si lo abandonas, él te rechazará para siempre. <sup>10</sup> Salomón, hijo, fijate que el SEÑOR te ha escogido para que construyas una casa para su santuario, ¡ten valor, y manos a la obra!»

<sup>11</sup> En seguida, David le entregó a Salomón los planos de la construcción. Esos planos mostraban el corredor del frente, el edificio principal, los depósitos, los salones de arriba, los salones internos y el salón para la cubierta del cofre. <sup>12</sup> David le enseñó también a Salomón lo que tenía en mente para los patios del templo

del SEÑOR, para los cuartos de alrededor, para los tesoros del templo de Dios y para los depósitos de las ofrendas sagradas. <sup>13</sup> David también le explicó a Salomón todo lo necesario con respecto a los turnos de los sacerdotes y a los levitas, al trabajo de servicio en el templo del SEÑOR y a los utensilios del servicio en el templo del SEÑOR. <sup>14</sup> David le mostró a Salomón cómo medir el oro y la plata para los utensilios y todos los demás objetos que se pudieran necesitar en cualquier actividad de servicio. <sup>15</sup> Igualmente, le mostró cómo medir la cantidad de oro y plata para los candelabros según su uso. <sup>16</sup> Y le enseñó cómo medir el oro y la plata para cada una de las mesas donde se pone el pan consagrado. <sup>17</sup> También le indicó la medida de oro y plata para cada tenedor, cada tazón y cada jarra. <sup>18</sup> David también le mostró a Salomón la cantidad de oro refinado para el altar de ofrendas y el proyecto para el carruaje dorado que tenía el ángel con alas extendidas para cubrir el cofre del pacto del SEÑOR.

<sup>19</sup> David le entregó todo a Salomón por escrito. Eso se escribió según las instrucciones que el SEÑOR le dio a David para que entendiera todas y cada una de las especificaciones y detalles de los planos.

<sup>20</sup> David le dijo a Salomón: «Hijo, ¡ten valor, actúa con firmeza, y manos a la obra! No tengas miedo, porque el SEÑOR Dios, mi Dios, siempre estará a tu lado, nunca te abandonará. Al contrario, él te ayudará hasta completar todo el trabajo que se necesite para el servicio del templo del SEÑOR. <sup>21</sup> Aquí están los turnos de los sacerdotes y de los levitas para el servicio en el templo de Dios. También tienes a tu disposición a todos los expertos en cualquier clase de trabajo. Los líderes del pueblo estarán totalmente listos para cumplir tus órdenes».

### Ofrendas para la construcción del templo

**29** El rey David le dijo a todo el pueblo de Israel: «Mi hijo Salomón, el único al que Dios ha elegido, es todavía muy joven e inexperto, y el trabajo que le espera es grande, porque el templo no es para los hombres sino para el SEÑOR Dios. <sup>2</sup> Yo me he esforzado por dejar listo todo lo necesario para el templo de mi Dios. Conseguí ya el material apropiado para cada objeto; tengo el oro, la plata, el bronce, el hierro y la madera para usar según corresponda. También están listas las piedras de ónice para las instalaciones, las baldosas de colores, toda clase de piedras preciosas y gran cantidad de mármol. <sup>3</sup> Además de todo lo que ya tengo listo para el templo, voy a entregar mi tesoro personal de oro y plata. Estoy dispuesto a entregarlo todo para el templo de mi Dios. <sup>4</sup> Tengo 100 000 kilos <sup>†</sup> de oro de Ofir y doscientas sesenta toneladas de plata refinada para cubrir las paredes de cada salón. <sup>5</sup> Entrego oro para los objetos de oro y plata para los objetos de plata. Los dejo en manos de expertos artesanos.

<sup>†</sup> 100 000 KILOS Textualmente 3000 talentos. Ver tabla de pesas y medidas.

Ahora, ¿quién de ustedes está dispuesto hoy a dedicarse al SEÑOR?»

<sup>6</sup> Entonces los jefes de familia, los jefes de las tribus de Israel, los jefes de 1000 y de 100 soldados, y los funcionarios administrativos del rey hicieron voluntariamente sus donaciones. <sup>7</sup> Lo que ofrendaron al servicio de la casa de Dios fueron 165 000 kilos y 10 000 monedas <sup>††</sup> de oro, 330 000 kilos de plata, y como 600 000 kilos de bronce y 3 300 000 kilos de hierro. <sup>8</sup> Todos los que tenían piedras preciosas las donaron para la tesorería del templo del SEÑOR que estaba a cargo de Jehiel el guersonita. <sup>9</sup> Toda la gente estaba contenta de tanta generosidad porque habían dado de todo corazón y voluntariamente al SEÑOR. El rey David también estaba muy contento.

### Oración de alabanza de David

<sup>10</sup> Luego David hizo esta oración de alabanza al SEÑOR frente a todo su pueblo:

«¡Bendito seas por siempre, SEÑOR,  
Dios de Israel y padre nuestro!

<sup>11</sup> SEÑOR, sólo a ti te corresponden  
la grandeza y el poder, la gloria,  
el esplendor y el honor.

Porque a ti te pertenece todo lo que existe  
en el cielo y en la tierra.

Tú, SEÑOR, eres el único soberano  
y tuyo es el reino.

<sup>12</sup> La riqueza y el honor vienen de ti;  
tú lo gobiernas todo.

Tienes en tus manos el poder y la fuerza.

También está en tus manos el poder de decidir a  
quién hacer grande y poderoso.

<sup>13</sup> Dios nuestro, ahora te damos gracias  
y alabamos tu santo nombre.

<sup>14</sup> »¿Quién soy yo o quién es mi pueblo para hacerte estas ofrendas? En realidad todo viene de ti y simplemente te estamos dando de lo que hemos recibido de ti. <sup>15</sup> Porque ante ti no somos más que inmigrantes; viajeros temporales igual que lo fueron nuestros antepasados. Nuestros días en la tierra sólo son sombra sin esperanza. <sup>16</sup> SEÑOR, Dios nuestro, hemos reunido todas estas riquezas para construirte un templo para honrar tu nombre. Todo eso viene de ti y a ti te pertenece. <sup>17</sup> Yo sé, Dios mío, que tú examinas el corazón de la gente y te agrada la persona íntegra y correcta. Por eso, te entrego todo esto, con generosidad y de todo corazón. También he visto cómo toda esta gente aquí presente se siente dichosa de ofrecerte todo lo que tiene. <sup>18</sup> SEÑOR, Dios de nuestros antepasados Abraham, Isaac y Jacob, te ruego que conserves siempre esta buena voluntad en el corazón de tu pueblo; guía su corazón hacia ti. <sup>19</sup> Dale un corazón íntegro a mi hijo Salomón para que pueda seguir cumpliendo y poniendo en práctica tus mandamientos, estatutos y

<sup>††</sup> CIENTO [...] MONEDAS Textualmente 5000 talentos y 10 000 dracmas. Ver tabla de pesas y medidas.

decretos. Haz que él pueda construir el templo para el que he hecho todos los preparativos».

<sup>20</sup> Luego David les dijo a todos: «Alaben al SEÑOR su Dios». Entonces todos alabaron al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y se inclinaron ante el SEÑOR y ante el rey.

#### Coronación de Salomón

<sup>21</sup> Al día siguiente sacrificaron animales al SEÑOR y ofrecieron al SEÑOR sacrificios que deben quemarse completamente. Se sacrificaron 1000 toros, 1000 carneros y 1000 corderos. Se hicieron ofrendas de vino y abundantes sacrificios por todo Israel. <sup>22</sup> Ese día todos bebieron y comieron felices en honor al SEÑOR, por segunda vez proclamaron como rey † a Salomón hijo de David, lo consagraron rey ante el SEÑOR y nombraron sacerdote a Sadoc. <sup>23</sup> Entonces Salomón se sentó en el trono del SEÑOR como rey, en reemplazo de su

† *POR SEGUNDA VEZ PROCLAMARON COMO REY La primera vez que proclamaron rey a Salomón fue cuando su medio hermano Adonías trató de hacerse rey. Ver 1 R 1:5-39.*

papá David, y tuvo mucho éxito. Todo Israel lo obedeció. <sup>24</sup> Todos los jefes, guerreros y los demás hijos del rey David prometieron ser leales al rey Salomón. <sup>25</sup> El SEÑOR hizo engrandecer enormemente a Salomón ante todo Israel y le otorgó el esplendor y la gloria que ningún otro rey tuvo antes que él en Israel.

#### Muerte de David

<sup>26</sup> David hijo de Isaí fue rey de todo Israel <sup>27</sup> durante 40 años. Gobernó 7 años en Hebrón, y 33 años en Jerusalén. <sup>28</sup> David murió a una avanzada edad lleno de riqueza, honor y gloria. Su hijo Salomón reinó en su lugar.

<sup>29</sup> Todos los hechos que ocurrieron durante el reinado de David, desde el primero hasta el último, están registrados en las crónicas del vidente Samuel, del profeta Natán y del vidente Gad. <sup>30</sup> Allí hay una descripción completa del reinado de David, de su gran poder, y de todos los sucesos que les afectaron a él, a Israel y a los países vecinos.

## 2 Crónicas

### Salomón pide sabiduría

**1** Salomón hijo de David consolidó su reino, pues el SEÑOR su Dios estaba con él e hizo que su poder aumentara enormemente.

<sup>2</sup> Salomón habló con todo Israel, o sea, con los jefes de mil y de cien soldados, con los líderes y con los jefes de Israel, es decir, los jefes de las familias paternas. <sup>3</sup> Entonces Salomón y todo Israel se dirigieron al santuario que estaba en Gabaón, porque allí estaba la carpa del encuentro con Dios, la cual Moisés, siervo del SEÑOR, había construido en el desierto. <sup>4</sup> David había llevado el cofre de Dios desde Quiriat Yearín hasta una carpa que había armado en Jerusalén. <sup>5</sup> Sin embargo, como el altar de bronce que hizo Bezalel, hijo de Uri y nieto de Jur, estaba en Gabaón, frente a la Carpa Sagrada del SEÑOR, Salomón y los israelitas fueron allí para consultarlo. <sup>6</sup> Allí Salomón subió hasta el altar de bronce que estaba en la carpa del encuentro delante del SEÑOR y ofreció 1000 sacrificios que deben quemarse completamente.

<sup>7</sup> Aquella noche Dios se le apareció a Salomón y le dijo:

—Pídeme lo que quieras, que yo te lo daré.

<sup>8</sup> Salomón le respondió:

—Tú trataste con mucho amor fiel a mi papá David y a mí me hiciste rey en su lugar. <sup>9</sup> Entonces ahora, SEÑOR Dios, cumple la promesa que le hiciste a mi papá David porque tú me hiciste rey sobre una nación tan numerosa como el polvo de la tierra. <sup>10</sup> Dame ahora la sabiduría y el conocimiento necesarios para gobernar a este pueblo porque, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?

<sup>11</sup> Entonces Dios le dijo a Salomón:

—Ya que ese ha sido tu deseo y no pediste ser rico ni famoso ni que matara a tus enemigos ni que te concediera una larga vida, sino sabiduría y conocimiento para gobernar a mi pueblo, de quien te hice rey, <sup>12</sup> te voy a dar, junto con la sabiduría y el conocimiento, también la riqueza y el honor como ningún rey ha tenido jamás y ninguno tendrá después de ti.

<sup>13</sup> Después de esto, desde la carpa del encuentro que estaba en el santuario que quedaba en Gabaón, Salomón bajó de regreso a Jerusalén y comenzó a reinar sobre Israel.

### Salomón se enriquece

<sup>14</sup> Salomón reunió gran número de carros de combate y caballos. Tenía 1400 carros y 12 000 jinetes. Salomón construyó cuarteles de estacionamiento para los carros y también mantuvo algunos en Jerusalén. <sup>15</sup> El rey hizo que la plata y el oro fueran tan comunes en Jerusalén como la piedra, y que la madera de cedro fuera tan común como las higueras que crecen en la llanura. <sup>16</sup> Los caballos de Salomón se importaban de Egipto y de Coa. Los comerciantes de la corte los compraban en Coa. <sup>17</sup> Ellos importaban un carro de Egipto a un costo de 600 monedas † de plata y un caballo a 150, para luego vendérselos a todos los reyes hititas y sirios.

### Preparativos para construir el templo

**2** Salomón decidió construir un templo en honor al SEÑOR y un palacio real para sí mismo. <sup>2</sup> Reclutó a unos 70 000 cargadores y 80 000 canteros para cortar madera y piedra en las montañas. Además designó 3600 capataces para dirigir la obra.

<sup>3</sup> Salomón mandó decir a Hiram, rey de Tiro: «Haz conmigo tal como hiciste con mi papá David mandándole cedro del Líbano para que se construyera un palacio donde vivir. <sup>4</sup> Es que voy a construir un templo en honor al SEÑOR mi Dios para consagrárselo, quemar incienso aromático en su honor, poner continuamente panes consagrados y ofrecer sacrificios que deben quemarse completamente por la mañana y por la tarde, los días de descanso, fiestas de Luna Nueva y en las demás fiestas del SEÑOR. Eso se hará por siempre en Israel.

<sup>5</sup>»El templo que voy a construir será grande, porque nuestro Dios es más grande que todos los dioses. <sup>6</sup> Pero, ¿quién podrá construirle un templo si ni los cielos más profundos pueden contenerlo? ¿Quién soy yo para construir un templo aunque sólo sea para quemar incienso ante él?

<sup>7</sup>»Envíame, pues, un experto en la fabricación de objetos de oro, plata, bronce, hierro, tela púrpura, roja y azul, y que sepa hacer grabados, para que trabaje con los expertos constructores que me dejó mi papá David. <sup>8</sup> Envíame también del Líbano madera de cedro, de ciprés y de sándalo. Yo sé que tus siervos tienen experiencia en cortar madera y los míos trabajarán junto a ellos. <sup>9</sup> Hay que preparar muchísima madera porque

† MONEDAS Textualmente siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

el templo que voy a construir será grande y maravilloso. <sup>10</sup> Les pagaré a tus hombres 9000 toneladas <sup>†</sup> de trigo, 9000 toneladas de cebada, 440 000 litros <sup>††</sup> de vino y 440 000 litros de aceite de oliva».

<sup>11</sup> Hiram, rey de Tiro, le contestó con una carta que decía así:

«El SEÑOR te ha hecho rey de Israel porque ama a su pueblo». <sup>12</sup> También decía: «Bendito sea el SEÑOR, Dios de Israel, que hizo el cielo y la tierra, porque le ha dado al rey David un hijo sabio, instruido e inteligente, el cual va a construir un templo en honor al SEÑOR y un palacio para su reino. <sup>13</sup> Te envió, pues, a un hombre sabio e inteligente, Hiram Abí. <sup>14</sup> Es hijo de una mujer proveniente de Dan y un hombre de la ciudad de Tiro. Además él es un experto metalúrgico y trabaja tanto el oro como la plata, el bronce y el hierro, así como también la piedra y la madera, tela púrpura y morada, y el lino y el carmesí. También es perito en grabados de toda clase de figuras y realiza el diseño que se le encargue en equipo con tus expertos y los de tu papá David.

<sup>15</sup> »En cuanto al trigo, la cebada, el aceite y el vino que mencionas, envíaselos a mis siervos. <sup>16</sup> Nosotros cortaremos toda la madera que necesiten y se la enviaremos en forma de balsas por el mar, desde el Líbano hasta Jope. Ustedes entonces se encargarán de llevar la madera a Jerusalén».

<sup>17</sup> Salomón hizo un censo de todos los hombres extranjeros que había en Israel. Este censo se hizo después del que hizo su papá David. El censo mostró que había 153 600 hombres extranjeros. <sup>18</sup> De ellos, él reclutó a 70 000 para que sirvieran como cargadores, a 80 000 para que sirvieran como canteros en la montaña y a 3600 como capataces para hacer trabajar a la gente.

### Salomón construye el templo

**3** Salomón empezó a construir el templo del SEÑOR en Jerusalén en el monte Moria, donde el SEÑOR se le había aparecido a su papá David. Ese era el lugar que David había destinado para ello, o sea en el lugar donde Arauna el jebuseo trillaba el trigo. <sup>2</sup> Salomón comenzó la obra el día dos del segundo mes del cuarto año de su reinado.

<sup>3</sup> Salomón dispuso que las medidas de los cimientos del templo fueran 27 metros de largo por 9 de ancho. <sup>4</sup> El vestíbulo que estaba delante del templo medía lo mismo que el ancho del templo, o sea, 9 metros <sup>‡</sup> de largo; su altura también era de 9 metros. Salomón hizo recubrir de oro puro las paredes y el cielo raso.

<sup>5</sup> Recubrió la parte principal del templo con madera de

<sup>†</sup> 9000 TONELADAS Textualmente 20 000 coros. El coro era una medida de capacidad para granos. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>††</sup> 440 000 LITROS Textualmente 20 000 batos. El bato era una medida de capacidad para líquidos. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡</sup> 27 [...] DE ANCHO Textualmente 60 codos de largo por veinte de ancho, conforme a la medida antigua. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡‡</sup> 9 METROS Textualmente 20 codos. Ver tabla de pesas y medidas. También en 4:1.

ciprés y recubrió la madera con oro puro grabado con figuras de palmeras y cadenas. <sup>6</sup> Adornó el templo con piedras preciosas y con oro de la mejor calidad traído de Parvayin. <sup>7</sup> Las vigas, los umbrales, las paredes y las puertas del templo estaban enchapados con oro y las paredes estaban grabadas con figuras de querubines.

<sup>8</sup> En el templo hizo construir el Lugar Santísimo. Medía lo mismo que el ancho del templo, o sea 9 metros de largo por 9 de ancho. Luego lo recubrió con 23 toneladas <sup>‡‡</sup> de oro fino. <sup>9</sup> Se usaron clavos que pesaban medio kilo <sup>‡‡‡</sup> de oro puro cada uno. También hizo recubrir de oro los salones del piso alto.

<sup>10</sup> Dentro del Lugar Santísimo hizo tallar dos querubines, que también estaban recubiertos de oro. <sup>11</sup> Las alas de los dos querubines se extendían en una longitud de unos 9 metros en total. Cada ala de los querubines medía 2.25 metros de largo, un ala tocaba la pared y la otra tocaba la punta del ala del otro querubín.

<sup>12</sup> Cada ala del segundo querubín medía lo mismo, 2.25 metros, y una de ellas tocaba la punta del ala del primer querubín y la otra tocaba la pared. <sup>13</sup> Las alas extendidas de los dos querubines medían nueve metros. Estaban de pie haciendo guardia, con el rostro hacia el Lugar Santo. <sup>14</sup> Salomón mandó hacer una cortina de tela azul y roja, carmesí y lino fino, e hizo bordar querubines en ella.

<sup>15</sup> Para la fachada del templo hizo 2 columnas de 16 metros de alto con capiteles de 2.25 metros de alto.

<sup>16</sup> Como había hecho un diseño de cadenas dentro del santuario, lo hizo también para la parte más alta de las columnas, e hizo cien granadas y las puso en las cadenas. <sup>17</sup> Instaló las columnas en la fachada del templo, una a la derecha y otra a la izquierda. A la columna que estaba a la derecha la llamó Jaquín, y a la que estaba a la izquierda Boaz.

### Mobiliario para el templo

**4** Salomón hizo un altar de bronce que medía 9 metros de largo por 9 de ancho y tenía una altura de 4.5 metros. <sup>2</sup> Entonces Hiram hizo de bronce un tanque grande de agua, de forma circular. La circunferencia del tanque era de 13.5 metros, su diámetro era de 4.5 metros, y tenía una altura de 2.25 metros. <sup>3</sup> Debajo del borde del tanque de agua había hileras de calabazas, hechas de bronce y formando una sola pieza con el tanque, diez por cada medio metro <sup>‡‡‡</sup>. <sup>4</sup> El tanque grande de agua descansaba sobre 12 toros mirando hacia fuera. Tres miraban al norte, tres al oriente, tres al sur y tres al occidente. <sup>5</sup> El grosor de las paredes del tanque grande era de ocho centímetros <sup>§</sup>; su borde en forma de copa se asemejaba a un capullo de lirio. El tanque grande de agua tenía una capacidad 66 000 litros <sup>§†</sup>.

<sup>‡‡</sup> 23 TONELADAS Textualmente seiscientos talentos. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡‡‡</sup> MEDIO KILO Textualmente cincuenta siclos. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡‡‡</sup> CADA MEDIO METRO Textualmente cada codo. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>§</sup> OCHO CENTÍMETROS Textualmente un palmo menor. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>§†</sup> 66

<sup>6</sup> Hizo también 10 tanques y puso 5 a la derecha y 5 a la izquierda del estanque para que se lavaran los objetos que se usaban para hacer los sacrificios que deben quemarse completamente. Los sacerdotes usaban el tanque grande para lavarse.

<sup>7</sup> Salomón hizo también 10 candelabros de oro según el modelo prescrito y los puso en el templo, 5 a la derecha y 5 a la izquierda. <sup>8</sup> Hizo también 10 mesas y las colocó en el templo, 5 a la derecha y 5 a la izquierda. Hizo también 100 tazones de oro. <sup>9</sup> Hizo construir un patio para los sacerdotes y otro patio grande, con sus puertas para acceder a ellos. Las puertas las enchapó de bronce. <sup>10</sup> Puso el tanque al sur del templo, mirando al sur oriente.

<sup>11</sup> Hiram también hizo calderas, palas y ollas, y terminó el trabajo que el rey Salomón quería que hiciera en el templo de Dios, <sup>12</sup> o sea: las 2 columnas, los 2 capiteles redondos que estaban encima de ellas, las dos rejillas que decoraban los capiteles; <sup>13</sup> las 400 granadas en dos filas para cada una de las rejillas que decoraban lo alto de las columnas. <sup>14</sup> Hizo también las 10 plataformas móviles y los 10 tanques que iban sobre las plataformas, <sup>15</sup> el tanque grande de agua apoyado sobre los 12 toros, <sup>16</sup> las ollas, las palas, los tenedores y todos los implementos.

Hiram hizo de bronce pulido todos estos objetos que el rey Salomón quería para el templo del SEÑOR. <sup>17</sup> Según la orden del rey todo se hizo fundir en moldes de arcilla cerca del río Jordán, entre Sucot y Saretán. <sup>18</sup> Salomón hizo tantas cosas de bronce para el templo que nunca se supo el peso total del bronce que se usó.

<sup>19</sup> Salomón mandó hacer todos los demás objetos que había en el templo de Dios: el altar de oro, las mesas en las que se ofrecía el pan que se consagraba a Dios; <sup>20</sup> los candelabros y las lámparas de oro puro para alumbrar delante del Lugar Santísimo, tal como estaba ordenado; <sup>21</sup> las flores, las lámparas y las tenazas, también de oro puro; <sup>22</sup> las despabiladeras, tazones, recipientes y útiles para llevar brasas, de oro puro; las bisagras del templo para las puertas interiores que daban al Lugar Santísimo y para las del salón principal del templo, todas de oro.

**5** Así que el rey Salomón terminó el trabajo que quería hacer para el templo del SEÑOR. Entonces reunió todo lo que su papá David había consagrado, la plata, el oro y todos los objetos. Llevó todo eso y lo depositó en los tesoros del templo de Dios.

<sup>2</sup> Entonces el rey Salomón reunió en Jerusalén a todos los ancianos líderes de Israel, a los jefes de las tribus y a los líderes de las familias de Israel para trasladar el cofre del pacto del SEÑOR desde Sion, la Ciudad de David, al templo. <sup>3</sup> Así que todos los israelitas se reunieron ante el rey durante la fiesta del séptimo mes.

<sup>4</sup> Todos los ancianos líderes de Israel se hicieron presentes y los levitas levantaron el Cofre Sagrado. <sup>5</sup> Los sacerdotes y los levitas llevaron el cofre, la carpa de

reunión y los artículos sagrados que había en la carpa.

<sup>6</sup> El rey Salomón y todos los israelitas reunidos con él para este propósito celebraron el sacrificio de tantas ovejas y ganado ante el cofre del pacto que nadie pudo llevar la cuenta. <sup>7</sup> Entonces los sacerdotes pusieron el Cofre Sagrado del SEÑOR en su lugar, bajo las alas de los querubines dentro del Lugar Santísimo en el templo. <sup>8</sup> Los querubines extienden sus alas por encima del Cofre Sagrado y de sus travesaños desde arriba. <sup>9</sup> Los travesaños son largos y desde el Lugar Santo se les ven las puntas sobresaliendo del Lugar Santísimo. Sin embargo, no se ven desde afuera y están ahí hasta el día de hoy. <sup>10</sup> Lo único que había dentro del Cofre Sagrado eran las dos tablas que Moisés colocó dentro del cofre en Horeb, donde el SEÑOR hizo pacto con los israelitas después de que salieron de Egipto.

<sup>11</sup> Cuando los sacerdotes salieron del Lugar Santo, pues todos los sacerdotes que se encontraban allí se habían purificado sin tener en cuenta su distribución de turnos, <sup>12</sup> los levitas cantores, todos los de Asaf, Hemán y Jedutún, sus hijos y sus parientes, estaban de pie al lado oriental del altar, vestidos de lino y con címbalos, liras y arpas. Con ellos estaban 120 sacerdotes trompetistas. <sup>13</sup> Tocaban las trompetas y cantaban al unísono alabando y dando gracias al SEÑOR. Hacían sonar las trompetas, los platillos y los otros instrumentos musicales mientras cantaban y alababan al SEÑOR diciendo: «Porque él es bueno y su fiel amor es para siempre». En ese momento se llenó el templo del SEÑOR con una nube. <sup>14</sup> Debido a la nube, los sacerdotes no pudieron seguir celebrando el culto porque el templo de Dios estaba lleno de la gloria del SEÑOR.

**6** Entonces Salomón dijo:  
«El SEÑOR ha dicho que él habitaría  
envuelto en una nube oscura.

<sup>2</sup> Y yo te he construido un gran templo,  
un lugar donde vivas para siempre».

#### Discurso de Salomón

<sup>3</sup> El rey entonces se volvió de frente hacia la asamblea de Israel para pronunciar la bendición para todos ellos, los cuales estaban de pie. <sup>4</sup> Dijo así:

«Bendito sea el SEÑOR, Dios de Israel, que con su mano ha cumplido lo que le prometió a mi papá David cuando le dijo: <sup>5</sup> “Desde el día que saqué de Egipto a mi pueblo, no había elegido ninguna ciudad de entre todas las tribus de Israel para construir un templo en mi honor. Tampoco había elegido a un hombre para ser el líder de mi pueblo Israel. <sup>6</sup> Pero ahora elijo a Jerusalén como la ciudad donde recibiré honor; y he elegido a David para gobernar a mi pueblo Israel”.

<sup>7</sup> »Mi papá, David, tenía mucho interés en construir un templo en honor al SEÑOR, Dios de Israel. <sup>8</sup> Sin embargo el SEÑOR le dijo a mi papá David: “Sé que tú tienes mucho interés en construir un templo en mi honor, y eso es bueno. <sup>9</sup> Pero tú no construirás el templo, sino un hijo que vas a tener. Él será quien construirá el templo donde se me dará honor”.

<sup>10</sup> «Así que el SEÑOR cumplió su promesa y yo he asumido el poder en lugar de mi papá David. Soy el rey de Israel, tal como el SEÑOR lo prometió, y he construido el templo en honor al SEÑOR, Dios de Israel. <sup>11</sup> He colocado el Cofre Sagrado, dentro del cual está el pacto que el SEÑOR hizo con Israel».

### La oración de Salomón

<sup>12</sup> Entonces Salomón, de pie ante el altar del SEÑOR y en presencia de toda la asamblea de Israel, levantó los brazos. <sup>13</sup> Salomón había hecho una plataforma de bronce y la había ubicado en medio del patio. Medía dos metros con veinticinco centímetros <sup>†</sup> de largo, dos metros con veinticinco centímetros de ancho y un metro con treinta y cinco centímetros de alto. Se paró ahí para pronunciar la bendición ante toda la congregación de Israel, levantó los brazos al cielo <sup>14</sup> y dijo:

«SEÑOR, Dios de Israel, no hay ningún otro Dios como tú en los cielos ni en la tierra. Tú hiciste el pacto con tu pueblo porque lo amas. Tú mantienes tu pacto y tu fiel amor con la gente que te sirve de todo corazón. <sup>15</sup> Tú has cumplido lo que prometiste a tu siervo David, mi papá, demostrando así con hechos lo que dijiste en palabras. <sup>16</sup> Ahora, SEÑOR, Dios de Israel, cumple las demás promesas que le hiciste a mi papá David. Dijiste: “David, si tus hijos obedecen con cuidado mi ley, como lo hiciste tú, siempre habrá un descendiente tuyo que gobierne en Israel”. <sup>17</sup> Ahora, SEÑOR, Dios de Israel, te pido que cumplas la promesa que le hiciste a tu siervo David.

<sup>18</sup> «Pero ¿en realidad puede vivir Dios con la humanidad en la tierra? Si ni los cielos más profundos te dan abasto, entonces ¿cómo será adecuado para ti este templo que he hecho construir? <sup>19</sup> Sin embargo, te ruego que prestes atención a la petición y la súplica de tu siervo. SEÑOR mi Dios, escucha el grito de petición que hago ante ti como tu siervo. <sup>20</sup> Así que fíjate en este templo día y noche, porque tú has prometido que en este lugar se dará honor a tu nombre. Escucha a tu siervo cuando ore mirando hacia este lugar. <sup>21</sup> Escucha cuando tu pueblo Israel pida tu favor y tu siervo ore a favor de tu pueblo hacia este lugar. ¡Por favor, escúchanos! Aunque vives en los cielos, escucha y perdónanos.

<sup>22</sup> «Por ejemplo, puede darse el caso de que alguien peque contra su semejante y sea colocado bajo juramento. Cuando el caso llegue ante el altar de este templo, <sup>23</sup> escucha desde el cielo. Haz justicia a tus siervos, condenando al culpable por el mal que hizo y reivindicando al inocente por hacer el bien. <sup>24</sup> Cuando tu pueblo peque y por eso sea derrotado en batalla por el enemigo, si vuelve a ti para darte honor, ora y te suplica desde este templo, <sup>25</sup> escucha desde el cielo y perdona el pecado de tu pueblo Israel. Hazlos regresar a la tierra que les diste a ellos y a sus antepasados.

<sup>†</sup> DOS METROS CON VEINTICINCO CENTÍMETROS Textualmente cinco codos. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>26</sup> «Cuando haya sequía y falte la lluvia porque pecaron contra ti, si ellos hacen oración hacia este lugar, confesando tu nombre y abandonando su pecado cuando los castigues, <sup>27</sup> escucha desde el cielo y perdona el pecado de tus siervos, tu pueblo Israel. Enséñales el buen camino para que lo sigan y dales la lluvia que necesita la tierra que tú les diste como herencia.

<sup>28</sup> «Puede suceder que haya hambre, epidemias o que se arruinen las cosechas por cualquier tipo de plaga, sea por moho, por langostas o por gusanos; o que el enemigo tenga sitiada alguna ciudad o, en fin, que sobrevenga cualquier plaga o enfermedad. <sup>29</sup> Si alguien de tu pueblo Israel ora o te suplica, consciente de su dolor y su aflicción, levantando los brazos hacia este lugar, <sup>30</sup> escúchalo desde el cielo donde vives, y perdónalo. Responde a su petición y dale a cada uno conforme a lo que tú sabes de su vida y actitud. Porque sólo tú conoces el corazón de cada ser humano. <sup>31</sup> De esta manera ellos te respetarán y andarán en tus caminos todos los días que vivan en la tierra que diste a nuestros antepasados.

<sup>32</sup> «Que suceda lo mismo cuando un extranjero que no es de tu pueblo Israel venga de un país lejano por causa de tu gran nombre, tu mano fuerte y tu brazo exaltado. Cuando se acerque y ore hacia este templo, <sup>33</sup> escúchalo desde el cielo donde vives y concédele todo lo que pida, para que todas las naciones del mundo conozcan tu nombre y te respeten como lo hace tu pueblo Israel. Así ellos sabrán que tu nombre se invoca en este templo que he construido.

<sup>34</sup> «Cuando obedeciendo tus órdenes salga tu pueblo para la guerra contra el enemigo y te pidan en oración hacia esta ciudad que tú elegiste y hacia el templo que construí para que se dé honra a tu nombre, <sup>35</sup> escucha en el cielo su petición y defiende su causa.

<sup>36</sup> «No hay ser humano que no peque, así que es posible que ellos pequen contra ti. Claro que te enojarás con ellos y tal vez el enemigo se los lleve como prisioneros a su país, cerca o lejos. <sup>37</sup> Cuando eso ocurra y en la tierra donde estén cautivos comiencen a reflexionar, se vuelvan a ti y supliquen tu ayuda diciendo: “Hemos pecado y somos culpables de la maldad que hicimos”, <sup>38</sup> si se vuelven a ti de todo corazón y con toda el alma en la tierra de sus enemigos donde estén cautivos, y si oran a ti hacia la tierra que les diste a sus antepasados, hacia la ciudad que elegiste y hacia el templo que he construido para que se dé honra a tu nombre, <sup>39</sup> escucha su oración desde el cielo, el lugar donde vives, defiende su causa y perdona a tu pueblo que pecó contra ti. <sup>40</sup> Ahora, Dios mío, que tus ojos estén abiertos y tus oídos atentos a la oración que se haga en este lugar.

<sup>41</sup> «¡Ahora, levántate, SEÑOR Dios, ven al lugar de tu descanso, tú y el cofre de tu poder! Que tus sacerdotes, SEÑOR Dios, se revistan de salvación y tus seguidores se alegren en el bien.

<sup>42</sup> SEÑOR Dios, no les des la espalda a tus ungidos; recuerda el fiel amor de tu siervo David».

### Dedicación del templo

**7** Cuando Salomón terminó su oración, un fuego del cielo bajó y consumió el sacrificio que debe quemarse completamente y los otros sacrificios, y la gloria del SEÑOR llenó el templo. <sup>2</sup> Los sacerdotes no pudieron entrar al templo del SEÑOR porque la gloria del SEÑOR llenó el templo. <sup>3</sup> Al ver los israelitas bajar el fuego y la gloria del SEÑOR al templo, se arrodillaron y se postraron rostro en tierra, adorando y dándole las gracias al SEÑOR diciendo:

«Porque él es bueno  
y su fiel amor es para siempre».

<sup>4</sup> Entonces el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios ante el SEÑOR. <sup>5</sup> El rey ofreció en sacrificio 22 000 toros y 120 000 ovejas. Así fue como el rey y todo el pueblo dedicaron el templo de Dios.

<sup>6</sup> Los sacerdotes estaban en sus puestos al igual que los levitas con los instrumentos musicales del SEÑOR que David había hecho para dar gracias y alabar al SEÑOR con el canto que dice: «Porque él es bueno y su fiel amor es para siempre». Los sacerdotes tocaban las trompetas frente a los levitas, mientras todo Israel se mantenía de pie.

<sup>7</sup> Salomón consagró el área central del patio que está frente al templo del SEÑOR porque ahí había ofrecido los sacrificios que deben quemarse completamente y la grasa de los sacrificios para festejar. Es que en el gran altar de bronce que Salomón hizo no cabían los sacrificios que deben quemarse completamente, las ofrendas de cereal y la grasa.

<sup>8</sup> En esa ocasión Salomón celebró la fiesta por siete días, y con él una asamblea muy grande de todo Israel, desde el paso de Jamat que quedaba en el norte, hasta el riachuelo de Egipto al sur. <sup>9</sup> Al día siguiente de los siete días, convocaron una asamblea solemne porque la dedicación del altar duró siete días y la fiesta duró siete días. <sup>10</sup> El día 23 del séptimo mes, Salomón envió al pueblo a sus casas, y volvieron a casa contentos por todo lo bueno que el SEÑOR había hecho a David, a Salomón y a su pueblo Israel.

### El Señor se le aparece a Salomón

<sup>11</sup> Salomón completó el templo del SEÑOR y el palacio real y todo le salió bien en hacer todo lo que se propuso en cuanto al templo del SEÑOR y su palacio.

<sup>12</sup> Entonces el SEÑOR se le apareció a Salomón durante la noche y le dijo:

«He escuchado tu oración y he elegido este lugar como templo para que se hagan sacrificios en mi honor. <sup>13</sup> Cuando yo no permita que llueva, o mande a las langostas para que devoren los campos, o envíe epidemias sobre mi pueblo, <sup>14</sup> y si mi pueblo que se identifica usando mi nombre se humilla, ora, me busca y abandona su mala conducta, entonces yo lo escucharé

desde el cielo, perdonaré sus pecados y restauraré el bienestar del país. <sup>15</sup> Mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos a la oración que se haga en este lugar, <sup>16</sup> pues ahora he elegido y consagrado este templo para que viva mi nombre para siempre. Mi atención y mis pensamientos estarán siempre ahí. <sup>17</sup> En cuando a ti, si me sirves como David, tu papá, me obedeces en todo lo que te he ordenado y cumples mis leyes y mis decretos, <sup>18</sup> entonces yo confirmaré para siempre tu dinastía en Israel, de acuerdo al pacto que hice con David tu papá, cuando le aseguré que siempre gobernaría un descendiente de él en Israel.

<sup>19</sup> »Pero si ustedes se apartan de mí para servir y adorar a otros dioses y ya no cumplen los mandamientos y leyes que les di, <sup>20</sup> yo arrancaré a Israel de la tierra que les he dado y también arrojaré de mi vista el templo que yo consagré para que se dé honra a mi nombre. Haré que Israel se convierta en objeto de burla y escarnio entre todas las naciones. <sup>21</sup> Y entonces todo el que pase por este templo, que ahora se ve tan grandioso, quedará impresionado y dirá: «¿Por qué le hizo el SEÑOR esto tan horrible a este país y a este templo?» <sup>22</sup> Se le contestará: «Sucedió así porque ellos abandonaron al SEÑOR el Dios de sus antepasados que los sacó de Egipto y se aferraron a otros dioses, los adoraron y sirvieron. Por eso él hizo que les ocurriera este desastre».

### Ciudades que construyó Salomón

**8** Le llevó 20 años a Salomón construir el templo del SEÑOR y su propio palacio. <sup>2</sup> Luego reconstruyó las ciudades que Hiram le dio y las pobló con israelitas. <sup>3</sup> Después Salomón fue contra la ciudad de Jamat de Sobá y la conquistó. <sup>4</sup> Reconstruyó entonces la ciudad de Tadmor en el desierto y todas las ciudades de almacenaje que construyó en Jamat. <sup>5</sup> Reconstruyó también Bet Jorón la de arriba y Bet Jorón la de abajo, ciudades fortificadas con murallas, puertas y barras. <sup>6</sup> Construyó Balat, las ciudades de almacenaje, cuarteles para sus carros, cuarteles para alojar la caballería y todo lo que Salomón quiso construir tanto en Jerusalén como en el Líbano y en todo el territorio que gobernaba.

<sup>7</sup> A la gente que quedaba de los amorreos, hititas, fezeos, heveos y jebuseos, los cuales no eran israelitas, <sup>8</sup> o sea a los descendientes de ellos que aún quedaban en el país y que los israelitas no habían destruido, Salomón los obligó a trabajos forzados como esclavos y así siguen hasta el día de hoy. <sup>9</sup> Pero Salomón no obligó a ningún israelita a ser su esclavo, sino que los empleaba como soldados, comandantes y oficiales de los carros de combate y de la caballería. <sup>10</sup> Había 250 de ellos que le servían como supervisores de los capataces que dirigían al personal.

<sup>11</sup> Salomón trasladó a su esposa, la hija del faraón, de la Ciudad de David al palacio que le construyó, pues dijo: «Ninguna esposa mía vivirá en la casa de



David, rey de Israel, porque los lugares donde ha estado el cofre del SEÑOR son sagrados».

<sup>12</sup> En aquel tiempo, Salomón ofrecía los sacrificios que deben quemarse completamente al SEÑOR en el altar del SEÑOR que había construido delante del vestíbulo. <sup>13</sup> Los ofrecía conforme a lo ordenado para cada día, según lo mandado por Moisés, semanalmente los días de descanso, mensualmente en las lunas nuevas y durante las fiestas que se realizaban tres veces al año: la fiesta de los Panes sin Levadura, la fiesta de las Semanas † y la fiesta de las Enramadas. <sup>14</sup> De acuerdo a lo ordenado por su papá David, asignó turnos para que los sacerdotes realizaran su servicio y para que los levitas llevaran a cabo sus deberes de alabar y servir ante los sacerdotes de acuerdo a lo ordenado para cada día. También asignó turnos a los porteros en cada puerta. <sup>15</sup> Así que cumplieron fielmente el mandato del rey en cuanto a los sacerdotes, los levitas y también en cuanto a la tesorería.

<sup>16</sup> Todo el trabajo de Salomón se llevó a cabo desde el día en que echaron los cimientos del templo del SEÑOR hasta el día en que se terminó. Así pues, el templo del SEÑOR quedó perfectamente terminado.

<sup>17</sup> Entonces Salomón fue a Ezión Guéber y a Elat en la costa de Edom. <sup>18</sup> Hiram, por medio de sus oficiales, le mandó una flotilla de barcos con navegantes expertos. Ellos y los funcionarios de Salomón fueron a Ofir y de ahí volvieron con casi 15 000 kilos † de oro que le entregaron al rey Salomón.

### La reina de Sabá

**9** La fama del rey Salomón llegó a oídos de la reina de Sabá. Ella viajó hasta Jerusalén para ponerlo a prueba con preguntas difíciles. Fue con una guardia muy grande, camellos cargados de especias, piedras preciosas y muchísimo oro. Cuando conoció a Salomón, le hizo toda clase de preguntas. <sup>2</sup> Salomón le contestó todas sus preguntas; ninguna de ellas fue demasiado difícil para él. <sup>3</sup> La reina de Sabá pudo comprobar la gran inteligencia de Salomón y vio el palacio que había construido. <sup>4</sup> También vio lo que comían y dónde vivían sus siervos y cómo servían sus ministros y cómo se vestían ellos y sus consejeros, y el sacrificio que debe quemarse completamente en honor al SEÑOR. Ella quedó completamente atónita <sup>5</sup> y le dijo al rey: «De verdad en mi país me hablaron acerca de los logros de tu sabiduría. <sup>6</sup> No podía creer las noticias que me llegaban, pero cuando los vi con mis propios ojos, me di cuenta que no me habían contado ni la mitad de la grandeza de tu sabiduría. Tú sobrepasas lo que había escuchado. <sup>7</sup> ¡Qué afortunados son tus esposas y tus siervos! Ellos te sirven y escuchan tu sabiduría todos los días. <sup>8</sup> ¡Bendito sea el SEÑOR tu Dios! Le dio gozo hacerte rey para servicio del SEÑOR tu Dios, pues él siempre ha amado a Israel, y para conso-

† FIESTA DE LAS SEMANAS También llamado Pentecostés o Shavuot. †† 15 000 KILOS Textualmente 450 talentos. Ver tabla de pesas y medidas.

lidarlo para siempre te hizo rey de ellos y así puedes gobernar con justicia y rectitud».

<sup>9</sup> Entonces la reina de Sabá le dio al rey cerca de 3960 kilos ‡ de oro. También le dio muchas especias y joyas. Jamás se volvió a ver que se recibieran tantas especias como las que ella le dio al rey Salomón.

<sup>10</sup> Los siervos de Hiram y los de Salomón trajeron oro de Ofir y también mucha madera de sándalo y piedras preciosas. <sup>11</sup> Salomón usó la madera para hacer barandas en el templo del SEÑOR y el palacio. También usó la madera para hacer arpas y liras para los cantantes del templo. Nunca se había visto en Judá algo semejante.

<sup>12</sup> Entonces el rey Salomón le dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso, todo lo que le pidió, más de lo que ella le había traído al rey. Luego ella y sus servidores regresaron a su país.

### El esplendor de Salomón

<sup>13</sup> Cada año el rey Salomón recibía casi 22 000 kilos † de oro, <sup>14</sup> sin contar los impuestos cobrados a los pasajeros y a las ganancias de los comerciantes, a todos los reyes árabes, y el oro y la plata que le traían a Salomón los gobernadores de las provincias. <sup>15</sup> El rey Salomón hizo 200 escudos de oro martillado. Cada escudo contenía unos 6.5 kilos † de oro. <sup>16</sup> También hizo 300 escudos más pequeños de oro martillado, que pesaba cada uno como 3 kilos ††. El rey los colocó en el palacio llamado Bosque del Líbano.

<sup>17</sup> El rey Salomón también construyó un trono grande de marfil y lo recubrió de oro puro. <sup>18</sup> Había seis escalones de oro para subir al trono, un estrado de oro unido al trono; el asiento del trono tenía brazos a cada lado y dos leones estaban de pie a cada lado del trono. <sup>19</sup> En cada escalón había dos leones erguidos; eran doce en total. Ningún otro reino tenía algo semejante. <sup>20</sup> Todas las copas y vasijas que tenía Salomón eran de oro. Toda la vajilla ††† del palacio del Bosque del Líbano era de oro puro. Nada en el palacio era hecho de plata porque en la época de Salomón había tanto oro que la gente no le daba mucho valor a la plata.

<sup>21</sup> Una flota de barcos iba hasta Tarsis con los siervos de Hiram; cada tres años la flota de Tarsis volvía con un cargamento de oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

<sup>22</sup> Salomón sobrepasó a todos los reyes del mundo en sabiduría y riqueza. <sup>23</sup> Todos los reyes de la tierra querían ver al rey Salomón para escuchar la gran sabiduría que Dios le había dado. <sup>24</sup> Todos le llevaban regalos cada año: objetos de plata y oro, vestidos, armaduras, especias, caballos y mulas.

‡ 3960 KILOS Textualmente 120 talentos. Ver tabla de pesas y medidas. †† CASI 22 000 KILOS Textualmente 666 talentos. Ver tabla de pesas y medidas. †† 6.5 KILOS Textualmente 600 siclos. Ver tabla de pesas y medidas. ††† COMO 3 KILOS Textualmente 300 siclos. Ver tabla de pesas y medidas. ††† VAJILLA La palabra hebrea aquí puede referirse a platos, herramientas o armas.

<sup>25</sup> Salomón tenía 4000 establos para caballos y carros de combate. Tenía 12 000 jinetes que él ubicó en las ciudades dedicadas a la caballería y los carros, y en su palacio en Jerusalén. <sup>26</sup> Salomón reinó sobre todos los reyes desde el Éufrates hasta el territorio de los filisteos y hasta la frontera de Egipto. <sup>27</sup> El rey hizo que la plata fuera tan común en Jerusalén como la piedra y que la madera de cedro fuera tan común como las higueras que crecen en la llanura. <sup>28</sup> Los caballos de Salomón se importaban de Egipto y de todos los otros países.

### Muerte de Salomón

<sup>29</sup> El resto de los hechos, desde el primero hasta el último, del reinado de Salomón, tarde y temprano, están escritos en *Las crónicas del profeta Natán*, en *La profecía de Ahías el silonita* y en *Las visiones del vidente Idó* en lo que tiene que ver con Jeroboán hijo de Nabat. <sup>30</sup> Durante cuarenta años, Salomón gobernó en Jerusalén sobre todo Israel. <sup>31</sup> Luego murió y fue sepultado con sus antepasados en la Ciudad de David, su papá. Entonces su hijo Roboán reinó en su lugar.

### La insensatez de Roboán

**10** Roboán fue a Siquén porque todos los israelitas fueron allá para proclamarlo rey. <sup>2</sup> Cuando Jeroboán hijo de Nabat se enteró de esto, volvió de Egipto a donde había huido para escapar del rey Salomón. <sup>3</sup> Lo mandaron llamar y él y todo el pueblo de Israel se presentaron ante Roboán y le dijeron:

<sup>4</sup> —Tu papá nos impuso un yugo demasiado pesado de llevar. Ahora, danos un yugo más liviano que el que tu papá nos dio y nosotros te serviremos.

<sup>5</sup> Roboán contestó:

—Vuelvan en tres días y les daré una respuesta.

Entonces la gente se fue. <sup>6</sup> Había algunos ancianos que aconsejaban a Salomón cuando aún vivía. El rey Roboán les preguntó lo que debía hacer:

—¿Cómo debo contestarle a este pueblo?

<sup>7</sup> Ellos le respondieron:

—Si te pones al servicio del pueblo y les hablas en forma amable, ellos seguirán sirviéndote para siempre. <sup>8</sup> Pero Roboán no les hizo caso. Les pidió consejo a sus amigos jóvenes que habían sido criados con él.

<sup>9</sup> Roboán dijo:

—El pueblo dijo: “Danos trabajo más liviano de lo que nos dio tu papá”. ¿Cómo piensan ustedes que debería contestarles? ¿Qué les digo?

<sup>10</sup> Los jóvenes que habían sido criados con él le dijeron:

—Así debes contestarle al pueblo. Tu papá los obligó a hacer trabajos pesados y tú les va a dar trabajo más liviano? Les tienes que decir: “Mi dedo meñique es más pesado que el lomo de mi papá”. <sup>11</sup> Y ahora ¿mi papá les dio un yugo demasiado pesado de llevar? ¡Pues yo les daré aun más! Si él los castigaba con azo-

tes, yo los castigaré con látigos que llevan metal en la punta. †

<sup>12</sup> Puesto que Roboán le había dicho al pueblo: «Vuelvan en tres días», así volvieron a los tres días todos los israelitas y Jeroboán con ellos. <sup>13</sup> Entonces, el rey Roboán les habló duro y no hizo caso al consejo sugerido por los ancianos. <sup>14</sup> Hizo lo que sus amigos le aconsejaron. Entonces Roboán le dijo al pueblo:

—Mi papá los obligó a trabajar mucho, pero yo les daré aun más. Mi papá los castigó con azotes, pero yo los castigaré con látigos que llevan pedazos de metal en la punta.

<sup>15</sup> Así que el rey no hizo lo que el pueblo quería porque el SEÑOR lo dispuso así para cumplir la promesa que le hizo a Jeroboán hijo de Nabat por medio del profeta Ahías de Siló.

<sup>16</sup> Todos los israelitas vieron que el nuevo rey no los quería escuchar. Por eso le dijeron al rey:

—¿Acaso somos parte de la familia de David? ¿Nos dieron tierras de Isaí? Así que Israel, váyanse cada cual a su casa, ¡que el hijo de David gobierne a su propia gente!

Entonces todos los israelitas se fueron a sus casas.

<sup>17</sup> Pero Roboán gobernaba sobre los que vivían en las ciudades de Judá.

<sup>18</sup> El rey mandó a Adonirán, uno de los que dirigían a los trabajadores, pero los israelitas lo apedrearon y murió. Roboán subió rápidamente a su carruaje y escapó a Jerusalén. <sup>19</sup> Así que Israel se rebeló contra la dinastía de David hasta el día de hoy.

**11** Al volver, Roboán juntó un ejército de las familias de Judá y de Benjamín, 180 000 hombres, para luchar contra los israelitas y recuperar su reino.

<sup>2</sup> Pero el SEÑOR le habló así a un hombre de Dios †† llamado Semaías: <sup>3</sup> «Dile a Roboán hijo de Salomón, rey de Judá, y también a todo Israel en Judá y Benjamín:

<sup>4</sup> El SEÑOR les dice: “No vayan a la guerra en contra de los israelitas, sus hermanos. Vuélvase cada uno a su casa. ¡Yo soy la causa de todo esto!”» Así que los hombres del ejército de Roboán obedecieron el mandato del SEÑOR. Tal como lo mandó regresaron y no lucharon contra Jeroboán.

### Roboán fortalece a Judá

<sup>5</sup> Roboán se estableció en Jerusalén y construyó estas ciudades como fortificaciones para defender a Judá. <sup>6</sup> Fortificó Belén, Etam, Tecoa, <sup>7</sup> Betsur, Soco, Adulán, <sup>8</sup> Gat, Maresá, Zif, <sup>9</sup> Adorayin, Laquis, Azeca, <sup>10</sup> Zora, Ayalón y Hebrón. Esas ciudades fortificadas quedaban en Judá y en Benjamín. <sup>11</sup> Roboán reforzó las fortificaciones que tenían, ubicó guarniciones de soldados con comandantes militares y almacenó alimentos, aceite y vino. <sup>12</sup> Armó con escudos y lanzas todas las ciudades y las fortificó muy bien. Así quedó en posesión de Judá y de Benjamín.

† AZOTES [...] EN LA PUNTA o escorpiones. †† HOMBRE DE DIOS Otra forma de referirse a un profeta. Esta expresión aparece repetidamente en este libro.

<sup>13</sup> Los sacerdotes y levitas de todo Israel vinieron a unirse a Roboán desde todos los lugares donde vivían. <sup>14</sup> Abandonaron sus campos de pastoreo y sus tierras y se refugiaron en Judá y en Jerusalén porque Jeroboán y sus hijos no les permitieron servir como sacerdotes del SEÑOR. <sup>15</sup> Jeroboán estableció su propio sacerdocio en los santuarios sobre las colinas para adorar a los demonios y a los becerros que él hizo. <sup>16</sup> Los que de todas las tribus de Israel eran seguidores sinceros del SEÑOR, Dios de Israel, se fueron tras los levitas a Jerusalén para ofrecer sacrificios al SEÑOR, Dios de sus antepasados. <sup>17</sup> Esta gente apoyó a Roboán y ayudó a fortalecer el reino de Judá, pues vivieron de acuerdo con el ejemplo de David y de Salomón durante tres años.

### La familia de Roboán

<sup>18</sup> Roboán se casó con Majalat. Ella era hija de Jerimot, un hijo que David tuvo con Abijaíl, hija de Eliab y nieta de Isaí. <sup>19</sup> Los hijos de Roboán y Majalat eran Jeús, Semarías y Zaján. <sup>20</sup> Después Roboán se casó con Macá hija de Absalón y los hijos que ella tuvo de él fueron Abías, Atay, Ziza y Selomit. <sup>21</sup> Roboán amaba más a Macá hija de Absalón que a sus demás mujeres y concubinas. Tuvo 18 esposas y 60 concubinas que le dieron 28 hijos y 60 hijas.

<sup>22</sup> Roboán designó a Abías hijo de Macá como jefe de sus hermanos, pues quería que él fuera rey. <sup>23</sup> Roboán actuó con inteligencia, pues les consiguió muchas esposas a sus demás hijos y les suministró muchos víveres, repartiéndolos a lo largo y ancho del territorio de Judá y de Benjamín y en las ciudades fortificadas.

### El faraón Sisac de Egipto ataca a Jerusalén

**12** Después de que Roboán estabilizó su reino y su autoridad, él y todo Israel abandonaron la ley del SEÑOR. <sup>2</sup> Entonces debido a que fueron infieles al SEÑOR, en el quinto año del reinado de Roboán, fue Sisac, rey de Egipto, y atacó a Jerusalén <sup>3</sup> con 1200 carros y con caballería de 60 000 jinetes. Trajo además de Egipto un ejército incontable de libios, suquies y cusitas. <sup>4</sup> Sisac conquistó las ciudades fortificadas de Judá y llegó también hasta Jerusalén.

<sup>5</sup> El profeta Semaías fue a ver a Roboán y a los líderes de Judá que se habían refugiado en Jerusalén por causa de Sisac, y les dijo:

—Esto les dice el SEÑOR: “Ustedes me abandonaron. Por eso yo también los he abandonado a ustedes, y serán derrotados por Sisac”.

<sup>6</sup> Entonces los líderes de Judá se humillaron y dijeron:

—El SEÑOR está haciendo lo justo.

<sup>7</sup> Cuando el SEÑOR vio que se habían humillado, Semaías recibió un mensaje del SEÑOR que decía: «Como ustedes se han humillado, ya no los voy a destruir. Dejaré que unos pocos escapen y no descargaré toda mi ira contra Jerusalén por medio de Sisac. <sup>8</sup> Pero uste-

des serán sometidos a él para que sepan la diferencia entre lo que es servirme a mí y servir a los reinos de las naciones».

<sup>9</sup> Sisac, rey de Egipto, vino y atacó a Jerusalén. Saqueó los tesoros depositados en el templo del SEÑOR y los del palacio del rey; se llevó todo, incluso los escudos de oro que Salomón había hecho. <sup>10</sup> Así que el rey Roboán hizo otros escudos de bronce para poner en su lugar, y se los dieron a los guardias que vigilaban en la puerta del palacio del rey. <sup>11</sup> Cada vez que el rey iba al templo del SEÑOR, los guardias iban con él llevando sus escudos, y después de terminar, volvían a guardar los escudos en la pared del cuarto de la guardia. <sup>12</sup> Por haberse humillado Roboán, la ira del SEÑOR se apartó de él con el resultado que no lo destruyó por completo, y también porque quedaba algo bueno en Judá.

<sup>13</sup> El rey Roboán se reafirmó en Jerusalén y siguió como rey. Tenía 41 años cuando comenzó a reinar y gobernó 16 años en Jerusalén, la ciudad que el SEÑOR eligió entre todas las tribus de Israel para habitar en ella. La mamá de Roboán era una amonita llamada Noamá. <sup>14</sup> Roboán hizo lo malo porque no tomó una decisión firme de seguir al SEÑOR.

<sup>15</sup> Los hechos de Roboán, de principio a fin, están escritos en las crónicas del profeta Semaías y del vidente Idó. Ellos editaron registros familiares. Hubo también permanentemente guerras entre Roboán y Jeroboán. <sup>16</sup> Roboán murió y fue sepultado con sus antepasados en la Ciudad de David, y su hijo Abías reinó en su lugar.

### Abías, rey de Judá

**13** Abías comenzó a reinar en Judá en el año 18 del reinado de Jeroboán. <sup>2</sup> Gobernó tres años en Jerusalén. Su mamá era Micaías, hija de Uriel de Guibeá. Hubo guerra entre Abías y Jeroboán. <sup>3</sup> Abías enfrentó a Jeroboán con una fuerza armada de 400 000 soldados, y Jeroboán desplegó un ejército de 800 000 soldados.

<sup>4</sup> Abías se ubicó en el monte Zemarayin, que está en la región montañosa de Efraín, y gritó:

«¡Escúchenme, Jeroboán y todo Israel! <sup>5</sup> ¿No saben ustedes que el SEÑOR Dios de Israel les dio a David y a sus hijos la autoridad para reinar sobre Israel para siempre mediante un pacto de sal <sup>†</sup>? <sup>6</sup> Sin embargo, Jeroboán hijo de Nabat, que era servidor de Salomón hijo de David, se rebeló contra él. <sup>7</sup> Él, junto con otros hombres ociosos y perversos, se impuso contra Roboán hijo de Salomón, quien por ser un joven inexperto no pudo hacerles frente.

<sup>8</sup> »Ahora ustedes se han propuesto resistir la autoridad del SEÑOR, la cual está en manos de los descendientes de David. Se han envalentonado por ser muchos y porque tienen los becerros de oro que Jero-

<sup>†</sup> PACTO DE SAL Este tipo de pactos representaba una relación estrecha, segura, y permanente. Abías está diciendo que las promesas que Dios le hizo a David no se podían anular por la rebelión de los israelitas del norte.

boán les puso como dioses. <sup>9</sup> ¿Acaso no expulsaron a los sacerdotes del SEÑOR, a los descendientes de Aarón y a los levitas? ¿Acaso no nombraron a sus propios sacerdotes como hacen los pueblos paganos? ¿No es verdad que consagran como sacerdote de los que no son dioses a cualquiera que tenga para pagar el precio de un becerro y siete carneros?

<sup>10</sup> «Pero nosotros, en cambio, no hemos abandonado al SEÑOR, porque él es nuestro Dios. Los sacerdotes que sirven ante el SEÑOR son descendientes de Aarón y los que hacen el trabajo del templo son levitas.

<sup>11</sup> Ellos ofrecen al SEÑOR, cada mañana y cada tarde, los sacrificios que deben quemarse completamente y el incienso. Además, cada tarde colocan sobre la mesa limpia las hileras de pan consagrado y encienden las lámparas del candelabro de oro. Es que nosotros mantenemos el culto al SEÑOR nuestro Dios, y en cambio ustedes lo han rechazado. <sup>12</sup> Fíjense que al frente de nosotros están Dios y sus sacerdotes. Las trompetas están listas para dar la orden de ataque contra ustedes. Así que, israelitas, ¡No peleen contra el SEÑOR, Dios de sus antepasados, porque no tendrán éxito!»

<sup>13</sup> Entre tanto, Jeroboán preparó una emboscada y dio un rodeo con parte de su fuerza para atacarlos tanto de frente como por la retaguardia. <sup>14</sup> Cuando los de Judá vieron hacia atrás, se dieron cuenta de ello, pero era demasiado tarde, estaban rodeados. Entonces clamaron al SEÑOR y los sacerdotes tocaron las trompetas. <sup>15</sup> Cuando los de Judá lanzaron el grito de guerra, Dios mismo atacó a Jeroboán y a todo Israel delante de Abías y de Judá. <sup>16</sup> Israel se retiró, y Dios le dio la victoria a Judá. <sup>17</sup> Abías contraatacó con su ejército y los derrotó. Les ocasionó muchas bajas a las fuerzas de Israel, pues mató 500 000 soldados selectos de Israel. <sup>18</sup> Así que en esa ocasión los israelitas fueron derrotados, y los de Judá ganaron porque dependieron del SEÑOR, Dios de sus antepasados.

<sup>19</sup> Abías persiguió a Jeroboán y le quitó en esa batalla las ciudades de Betel, Jesaná y Efraín con sus respectivas aldeas. <sup>20</sup> Durante el reinado de Abías, Jeroboán ya no pudo recuperar su poderío y, finalmente, el SEÑOR lo hirió gravemente y murió. <sup>21</sup> Por su parte, Abías se hizo cada vez más fuerte. Él tuvo 14 esposas, 22 hijos y 16 hijas. <sup>22</sup> El resto de la historia de Abías, su vida y sus obras, está escrito en el comentario que hizo el profeta Idó.

### Asá, rey de Judá

**14** Cuando Abías murió, lo sepultaron en el lugar donde estaban sepultados sus antepasados en la Ciudad de David. Su hijo Asá reinó en su lugar y el país disfrutó de paz durante diez años.

<sup>2</sup> Asá hizo lo que el SEÑOR su Dios consideraba bueno. <sup>3</sup> Quitó los altares de culto extraño y los santuarios sobre las colinas. Despedazó las piedras sagradas y cortó en pedazos los postes de Aserá. <sup>4</sup> Le ordenó a Judá que siguiera al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y que hiciera lo que decían sus leyes y manda-

mientos. <sup>5</sup> Obligó a todas las ciudades de Judá a quitar los santuarios sobre las colinas y los lugares donde quemaban incienso. Hubo paz durante su reinado.

<sup>6</sup> Asá aprovechó que el país estaba en paz y no hubo guerra en aquellos años, porque el SEÑOR le dio descanso y construyó en Judá ciudades fortificadas. <sup>7</sup> Le dijo a Judá: «Fortifiquemos estas ciudades y rodeémoslas de murallas, pongámosles torres, puertas y barras mientras tengamos oportunidad, porque hemos estado siguiendo al SEÑOR nuestro Dios y él nos dio paz en todas nuestras fronteras». Así que emprendieron la obra y la llevaron a feliz término.

<sup>8</sup> Asá tuvo un ejército de 300 000 soldados de Judá, armados con escudos y lanzas, y 280 000 soldados de Benjamín, armados con escudos pequeños y arcos. Todos ellos eran soldados valientes.

<sup>9</sup> Zera el etíope marchó contra ellos con un ejército de 1 000 000 de hombres y 300 carros, llegando hasta Maresá. <sup>10</sup> Asá le salió al encuentro con su ejército y se dispuso para la batalla en el valle de Sefata en Maresá.

<sup>11</sup> Asá le pidió así ayuda al SEÑOR su Dios: «SEÑOR, para ti no importa si somos muchos o somos pocos cuando decides ayudarnos. Por tanto, ayúdanos, SEÑOR, Dios nuestro, porque confiamos en ti y en tu nombre vamos contra este ejército numeroso. Tú, SEÑOR, eres nuestro Dios, no permitas que ningún ser humano te oponga resistencia».

<sup>12</sup> El SEÑOR derrotó a los etíopes delante de Asá y de Judá, y los etíopes huyeron, <sup>13</sup> pero Asá y el ejército los persiguieron hasta Guerar y murieron tantos que no pudieron reorganizar su ejército, el cual quedó totalmente destruido ante el SEÑOR y su ejército. Los de Judá se llevaron un botín grande y valioso, <sup>14</sup> saquearon las ciudades cerca de Guerar. El terror del SEÑOR se apoderó de ellas y los de Judá se llevaron mucho botín de aquellas ciudades. <sup>15</sup> También atacaron los campamentos de los pastores y capturaron muchas ovejas y camellos. Después de eso regresaron a Jerusalén.

### Reforma de Asá

**15** Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Azarías hijo de Oded. <sup>2</sup> Entonces él fue a ver a Asá y le dijo: «¡Escúchame, Asá y todo Judá y Benjamín! El SEÑOR está con ustedes si ustedes siguen estando con él. Si lo buscan, lo encontrarán, pero si lo abandonan, él los abandonará a ustedes. <sup>3</sup> Durante mucho tiempo Israel estuvo sin servir al Dios verdadero, sin sacerdote que enseñara la verdad y sin la ley. <sup>4</sup> Pero cuando han pasado por dificultades, cuando han cambiado de actitud, cuando han regresado al SEÑOR, Dios de Israel, y lo han buscado, él se ha dejado encontrar. <sup>5</sup> En aquellos tiempos no hubo paz ni nadie podía viajar con seguridad porque ocurrieron muchos desastres en todas las naciones. <sup>6</sup> Las naciones y ciudades se destruían unas a otras porque Dios los afligía con toda clase de calamidades. <sup>7</sup> Pero ustedes esfuércense y no

bajen la guardia, porque sus trabajos tendrán recompensa».

<sup>8</sup> Cuando Asá escuchó la profecía de Oded el profeta, se animó a quitar los ídolos repugnantes de toda la región de Judá, de Benjamín y de las ciudades que había capturado de la región montañosa de Efraín. Reconstruyó también el altar del SEÑOR que estaba delante del pórtico del templo del SEÑOR. <sup>9</sup> Después Asá convocó a toda la tribu de Judá, a la de Benjamín y también a muchos de Efraín y de Manasés y de la tribu de Simeón que de Israel se habían aliado con Judá cuando vieron que el SEÑOR su Dios estaba con ellos.

<sup>10</sup> Se reunieron en Jerusalén en el tercer mes del año décimo quinto de su reinado. <sup>11</sup> Celebraron sacrificios ese día con el botín de ganado que habían traído. Sacrificaron 700 becerros y 7000 ovejas. <sup>12</sup> Luego hicieron el pacto de seguir al SEÑOR, Dios de sus antepasados, de todo corazón y con toda el alma. <sup>13</sup> También decidieron que todo aquel que no siguiera al SEÑOR Dios de Israel tendría que morir, fuera grande o pequeño, hombre o mujer. <sup>14</sup> Entonces hicieron ese juramento ante el SEÑOR en voz alta y en medio de gritos de alegría y de toques de trompetas y de cuernos de carneros. <sup>15</sup> Todo Judá estuvo muy contento de haber hecho el juramento, porque lo hicieron de todo corazón y porque con toda voluntad buscaron al SEÑOR y él había dejado que ellos lo encontraran y les había dado paz en todas sus fronteras.

<sup>16</sup> Además, el rey Asá le quitó el honor de ser reina madre a su abuela Macá porque ella había mandado hacer una horrible imagen de Aserá. Asá derribó esa horrible imagen y la quemó en el valle de Cedrón.

<sup>17</sup> Aunque Asá no quitó los santuarios sobre las colinas de Israel, la intención de Asá fue siempre la de mantenerse fiel a Dios, <sup>18</sup> y colocó en el templo de Dios todo el oro, la plata y los utensilios que él y su papá habían consagrado. <sup>19</sup> Y no hubo más guerra en el país hasta el año 35 del reinado de Asá.

### Últimos años de Asá

**16** En el año 36 del reinado de Asá, Basá, rey de Israel, atacó a Judá porque quería aislar el país de Asá, o sea, Judá. Así que Basá fortificó la ciudad de Ramá.

<sup>2</sup> Entonces Asá sacó la plata y el oro que estaban depositados en las tesorerías del templo del SEÑOR y del palacio y se los mandó a Ben Adad, rey de Siria, que gobernaba en Damasco. Le dijo: <sup>3</sup> «Hagamos un pacto de paz como el que hicieron tu papá y el mío. Te envío plata y oro. No mantengas más tu pacto con Basá, rey de Israel, para que salga de mi país y nos deje tranquilos».

<sup>4</sup> Así que el rey Ben Adad hizo un pacto con Asá y mandó su ejército a luchar contra las aldeas israelitas de Iyón, Dan, Abel Mayin y todas las ciudades de almacenaje que había en Neftalí. <sup>5</sup> Cuando Basá se enteró de esto, dejó de fortificar a Ramá y suspendió las obras. <sup>6</sup> Entonces el rey Asá tomó a todo Judá y se llevó

las piedras y la madera con que Basá había estado fortificando a Ramá y fortificó con ellas Gueba y Mizpa en Judá.

<sup>7</sup> En ese tiempo el vidente Jananí fue a ver a Asá, rey de Judá, y le dijo: «Debido a que depositaste tu confianza en el rey de Siria en lugar de confiar en el SEÑOR tu Dios, el ejército de Siria se te ha escapado de las manos. <sup>8</sup> ¿Acaso los etíopes y libios no tenían un gran ejército con carros y muchísima caballería? Pero como dependiste del SEÑOR, él te dio la victoria sobre ellos. <sup>9</sup> Porque los ojos del SEÑOR recorren el mundo entero para fortalecer a quienes confían en él de todo corazón. Debido a que tú has actuado como un tonto en este asunto, desde este momento en adelante tendrás más guerras en tu contra».

<sup>10</sup> Asá se irritó con Jananí y lo metió en la cárcel porque estaba furioso con él. También en ese tiempo Asá oprimió a algunos del pueblo.

<sup>11</sup> Si el lector quiere averiguar, los hechos de Asá, de principio a fin, están escritos en *Las crónicas de los reyes de Judá y de Israel*. <sup>12</sup> En el año 39 de su reinado, Asá contrajo una grave enfermedad de los pies. Sin embargo, no buscó ser sanado por el SEÑOR, sino que buscó ayuda de los médicos. <sup>13</sup> Asá murió y fue sepultado con sus antepasados en el año 41 de su reinado. <sup>14</sup> Él había hecho cavar una tumba nueva en la Ciudad de David y lo enterraron ahí en una camilla llena de perfumes y ungüentos aromáticos hábilmente preparados. Luego hicieron una gran hoguera en su honor.

### Josafat, rey de Judá

**17** Josafat hijo de Asá reinó en su lugar y se hizo fuerte para poder resistir a Israel. <sup>2</sup> Puso tropas en todas las ciudades fortificadas de Judá y guarniciones a lo largo del territorio de Judá e incluso en las ciudades de Efraín que su papá Asá había conquistado.

<sup>3</sup> El SEÑOR estuvo con Josafat porque él vivió tal como vivió anteriormente su antepasado David. No buscó ayuda de Baal <sup>4</sup> porque Josafat seguía al Dios de sus antepasados y vivía de acuerdo con sus leyes. No siguió el mal ejemplo de los israelitas. <sup>5</sup> El SEÑOR afirmó el reino bajo el poder de Josafat. Todo Judá le pagaba los impuestos a él, tuvo riqueza y mucho honor. <sup>6</sup> Su decisión de seguir al SEÑOR era tan fuerte que quitó los santuarios sobre las colinas y los postes de Aserá que antes estaban en Judá.

<sup>7</sup> En el tercer año de su reinado, Josafat mandó funcionarios a impartir enseñanza en Judá. Entre ellos fueron Ben Jayil, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías. <sup>8</sup> Junto con ellos estaban los levitas Semaías, Netanías, Zabadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías y los sacerdotes Elisama y Jorán. <sup>9</sup> Llevaban con ellos el libro de la ley del SEÑOR para impartir enseñanza en Judá. Hacían recorridos por todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo.

<sup>10</sup> Por eso el temor del SEÑOR cayó sobre todos los reinos y países vecinos de Judá y no se atrevían a hacerle la guerra a Josafat. <sup>11</sup> De los filisteos llegaban tri-

butos de plata y los árabes le llevaron también 7700 carneros y 7700 chivos. <sup>12</sup> Josafat se iba haciendo cada vez más poderoso y construyó en Judá fortalezas y ciudades de almacenaje. <sup>13</sup> Josafat hizo muchas obras en las ciudades de Judá y mantuvo en Jerusalén un ejército de hombres entrenados para la guerra. <sup>14</sup> Ellos estaban organizados por grupos familiares y esta es la lista de ellos:

De los comandantes de miles de Judá:

El general Adnás, que comandaba un ejército de 300 000 soldados valientes.

<sup>15</sup> Le seguía el jefe Johanán, al mando de un ejército de 280 000 soldados;

<sup>16</sup> Luego estaba Amasías hijo de Zicrí, que se había ofrecido voluntariamente para servir al SEÑOR y comandaba 200 000 soldados.

<sup>17</sup> De Benjamín:

Eliadá, valiente guerrero, al frente de una fuerza de 200 000, armados de arcos y escudos.

<sup>18</sup> Luego Jozabad al frente de una fuerza de 180 000 soldados bien entrenados para la guerra.

<sup>19</sup> Esos soldados servían al rey Josafat sin contar los que estaban en las ciudades fortificadas a lo largo y ancho de Judá.

#### Micaías advierte al rey Acab

**18** Josafat llegó a ser muy rico y poderoso. Hizo un acuerdo con el rey Acab y llegaron a ser consuegros. <sup>2</sup> Entonces Josafat fue a visitar a Acab en Samaria y juntos celebraron sacrificios de ovejas y mucho ganado junto al pueblo. Luego Acab animó a Josafat a atacar a Ramot de Galaad. <sup>3</sup> Acab, el rey de Israel, le preguntó a Josafat, rey de Judá:

—¿Irás conmigo a ayudarme a atacar a Ramot de Galaad?

Josafat le contestó:

—Por supuesto que te ayudaré. Mis soldados están tan dispuestos para la guerra como los tuyos. <sup>4</sup> Pero primero consultemos al SEÑOR para ver lo que él dice.

<sup>5</sup> Así que Acab llamó una reunión de los profetas. Había como 400 profetas y Acab les preguntó:

—¿Debemos ir a la guerra contra el ejército de Siria y atacar a Ramot de Galaad o esperar hasta otro momento?

Los profetas contestaron:

—Ve a luchar ahora porque Dios te va a entregar la ciudad.

<sup>6</sup> Pero Josafat les dijo:

—¿Hay otros profetas del SEÑOR por acá? Si hay, deberíamos preguntarles lo que dice Dios.

<sup>7</sup> El rey Acab contestó:

—Hay otro profeta, Micaías hijo de Imlá, pero lo de testo porque cuando él habla de parte del SEÑOR nunca me dice nada agradable. Siempre dice lo que no me gusta.

Josafat le dijo:

—El rey no debería hablar así.

<sup>8</sup> Así que el rey Acab le dijo a uno de sus oficiales que fuera rápido a buscar a Micaías hijo de Imlá.

<sup>9</sup> Los dos reyes estaba sentados cada uno en su trono y vestidos con sus trajes reales. Estaban en los tribunales cerca de la puerta de Samaria y todos los profetas estaban de pie delante de ellos. Mientras profetizaban, <sup>10</sup> Sedequías hijo de Quenaná, uno de los profetas, hizo unos cuernos de hierro †. Entonces él le dijo a Acab:

—El SEÑOR dice: “Tú usarás estos cuernos para luchar en contra del ejército de Siria, lo derrotarás y destruirás”.

<sup>11</sup> Los demás profetas estuvieron de acuerdo con Sedequías, diciendo:

—Que marche ya tu ejército a luchar contra el ejército de Siria en Ramot de Galaad. Los vencerás, porque el SEÑOR te dará la victoria.

<sup>12</sup> Entretanto, un oficial fue a buscar a Micaías y le dijo:

—Todos los profetas sin excepción están diciendo que el rey va a tener éxito. Así que te conviene acomodar tu mensaje al de ellos.

<sup>13</sup> Pero Micaías contestó:

—Nada de eso. Te aseguro por el poder del SEÑOR que yo le diré al rey lo que mi Dios me diga.

<sup>14</sup> Entonces Micaías se presentó ante el rey Acab. El rey le dijo:

—Micaías, ¿debemos el rey Josafat y yo juntar fuerzas para luchar contra el ejército de Siria en Ramot de Galaad o debo esperar otro momento?

Micaías le contestó:

—¡Ataca ahora, porque se te permitirá vencerlos!

<sup>15</sup> Pero Acab dijo:

—¿Cuántas veces tengo que decirte que estás bajo juramento y que digas sólo lo que el SEÑOR te dice?

<sup>16</sup> Así que Micaías contestó:

—Esto es lo que va a suceder: el ejército de Israel será dispersado por las colinas como ovejas sin pastor. El SEÑOR dice: “Estos no tienen líderes; que se devuelvan a casa y no hagan la guerra”.

<sup>17</sup> Entonces Acab le dijo a Josafat:

—¿Yes? ¿No es como te dije? Este profeta no me dice nada bueno, sino que siempre me dice lo que no quiero escuchar.

<sup>18</sup> Pero Micaías dijo:

—Escucha este mensaje que el SEÑOR tiene para ti: Vi al SEÑOR sentado en su trono en el cielo. Todo el ejército del cielo estaba presente con él a su derecha y a su izquierda. <sup>19</sup> El SEÑOR les dijo: “¿Quién engañará a Acab, rey de Israel, para que ataque a Ramot de Galaad y muera ahí?” Los ángeles no estaban de acuerdo en cuanto a qué hacer. <sup>20</sup> Entonces salió un espíritu y se puso delante del SEÑOR y le dijo: “¡Yo lo engañaré!” El SEÑOR contestó: “¿Cómo engañarás al rey Acab?”

<sup>21</sup> El ángel dijo: “Confundiré a todos los profetas de Acab. Les diré mentiras a los profetas para que engañen al rey Acab. Sus profecías serán mentiras”. Así que

† CUERNOS DE HIERRO Simbolizaban mucha fuerza.

el SEÑOR dijo: «¡De acuerdo! Ve y hazlo, que tendrás éxito en engañar al rey Acab».

<sup>22</sup> Micaías dijo:

—Efectivamente, es lo que ha ocurrido. El SEÑOR ha inspirado a tus profetas para que te engañen. El SEÑOR decidió que todo te saldrá mal.

<sup>23</sup> Entonces el profeta Sedequías hijo de Quenaná se acercó a Micaías y le dio una bofetada. Sedequías le dijo:

—¿De veras crees que el Espíritu del SEÑOR me ha dejado y ahora habla por ti?

<sup>24</sup> Micaías contestó:

—Mira, pronto verás el día en que tratarás de escapar yendo de cuarto en cuarto.

<sup>25</sup> Entonces el rey Acab le ordenó a uno de sus oficiales que arrestara a Micaías. El rey Acab le dijo:

—Agárrenlo y llévenselo a Amón, el gobernador de la ciudad, y al príncipe Joás. <sup>26</sup> Diles que el rey ordena que lo pongan en prisión y que sólo le den un poco de pan y agua. Manténganlo ahí hasta que yo vuelva de la batalla.

<sup>27</sup> Micaías dijo en voz alta:

—¡Escúchenme todos! Si el rey Acab regresa sano y salvo de esta batalla, el SEÑOR no ha hablado por mí.

<sup>28</sup> Entonces el rey Acab y el rey Josafat fueron a pelear en contra del ejército de Siria en Ramot de Galaad. <sup>29</sup> Acab le dijo a Josafat:

—Preparémonos para la batalla. Me disfrazaré para ocultar que soy el rey. Pero tú vístete de las vestimentas reales.

Así que el rey de Israel empezó la batalla vestido como cualquiera que no es rey.

<sup>30</sup> El rey de Siria tenía comandantes de carros de combate y les dijo que nadie tenía tanta importancia para él como el rey de Israel. Por eso les ordenó buscar al rey de Israel y matarlo sin preocuparse por el resto del enemigo. <sup>31</sup> Así que durante la batalla, los comandantes de carruaje se fijaron en el rey Josafat, pensando que él era el rey de Israel. Cambiaron el rumbo para atacarlo cuando Josafat comenzó a gritar, y el SEÑOR lo ayudó. Dios hizo que se apartaran de él; <sup>32</sup> al ver que no era el rey Acab, dejaron de perseguirlo.

<sup>33</sup> Sin embargo un soldado tiró una flecha al aire, sin apuntar a nada en particular, la flecha entró por un pequeño espacio entre la malla y la armadura de Acab, el rey de Israel. Entonces Acab le dijo al conductor del carro: «¡Me hirió una flecha! Sal del área y retirémonos de la batalla».

<sup>34</sup> Los ejércitos continuaron en batalla y el rey Acab se quedó en su carro. Se apoyó en el carro mirando el ejército de Siria hasta caer la tarde, y murió al ponerse el sol.

**19** Josafat, rey de Judá, volvió a su casa en Jerusalén sano y salvo, <sup>2</sup> pero el vidente Jehú hijo de Jananí le dijo al rey Josafat: «¿Por qué ayudas al perverso y haces amistad con los enemigos del SEÑOR? Debido a eso el SEÑOR está enojado contigo. <sup>3</sup> Sin embargo, tienes a tu favor que quitaste los postes de Aserá del

país y tomaste la decisión de seguir a Dios de todo corazón».

### Josafat nombra jueces

<sup>4</sup> Aunque Josafat vivía en Jerusalén, salía a visitar a su pueblo, desde Berseba hasta la región montañosa de Efraín, para hacerlos volver al SEÑOR, Dios de sus antepasados. <sup>5</sup> Josafat entonces estableció jueces en cada una de las ciudades fortificadas de Judá. <sup>6</sup> Él les dijo a los jueces: «Fíjense en lo que hacen. No están ejerciendo su cargo en nombre de seres humanos, sino en nombre del SEÑOR, quien estará con ustedes cuando dicten sentencia. <sup>7</sup> Así que tengan respeto al SEÑOR y obren con mucho cuidado, porque el SEÑOR nuestro Dios no permite injusticias, favoritismos ni sobornos».

<sup>8</sup> En honor al SEÑOR, Josafat también estableció en Jerusalén una administración de justicia que trataba disputas. Estaba formada por miembros del grupo de los levitas, los sacerdotes y los jefes familiares. Entonces volvieron a Jerusalén. <sup>9</sup> Josafat les dio esta orden: «Actúen con el debido respeto al SEÑOR, con fidelidad y con integridad. <sup>10</sup> Cuando la gente de sus ciudades les traiga casos en los que deben decidir si una muerte fue producto de un crimen o no, casos en cuanto a la ley, los mandamientos, los estatutos o decretos, ustedes tienen que advertirles que no pequen contra el SEÑOR para que Dios no se enoje con ustedes y con ellos. Si actúan así, no tendrán culpa.

<sup>11</sup> »El sumo sacerdote Amarías los presidirá en todo asunto que tenga que ver con el SEÑOR. Zebadías hijo de Ismael se encargará de todos los asuntos del rey en Judá, y los levitas les ayudarán a ustedes como escribas. Tengan cuidado en todo lo que hagan y que el SEÑOR esté con el que haga lo correcto».

### Guerras de Josafat

**20** Después, los moabitas, los amonitas y los meunitas le declararon la guerra a Josafat. <sup>2</sup> Esto se le informó a Josafat: «Viene un gran ejército contra ti desde Edom, desde el otro lado del mar Muerto y ya está en Jabezón Tamar, es decir en Engadi». <sup>3</sup> Josafat se llenó de temor y buscó la ayuda del SEÑOR, así que proclamó ayuno en todo Judá. <sup>4</sup> Los de Judá se reunieron para pedir ayuda al SEÑOR. También de todas las ciudades de Judá llegaron para pedir ayuda al SEÑOR. <sup>5</sup> Josafat se puso de pie frente al atrio nuevo del templo del SEÑOR, ante la asamblea de Judá y Jerusalén, <sup>6</sup> y les dijo:

«SEÑOR, Dios de nuestros antepasados, ¿acaso no eres tú el Dios de los cielos y dominas a todas las naciones? ¿Acaso no está en tus manos el poder y la fuerza que no hay quien te pueda hacer frente? <sup>7</sup> Tú fuiste quien expulsó a los habitantes de esta tierra para dársela a los descendientes de tu amigo Abraham. <sup>8</sup> Ellos la habitaron e hicieron un templo en tu honor, diciendo: <sup>9</sup> »Si nos viene algún mal, espada, juicio, epidemia o hambre, nos presentaremos delante de este

templo y delante de ti, porque en este templo se da honra a tu nombre; clamaremos a ti y tú nos escucharás y nos salvarás”.

<sup>10</sup> «Pues aquí están los amonitas, los moabitas y los del monte Seír. No dejaste que nosotros los atacáramos cuando salimos de Egipto, los dejamos tranquilos y no los destruimos. <sup>11</sup> Ahora ellos en pago nos atacan para expulsarnos de la tierra que tú nos diste en posesión. <sup>12</sup> Dios nuestro, ¿acaso no vas a castigarlos? Es que no tenemos fuerza para enfrentar a semejante ejército que se nos viene encima. No sabemos qué hacer y por eso nuestros ojos están fijos en ti».

<sup>13</sup> Todos los hombres de Judá estaban de pie ante el SEÑOR, junto con sus niños, sus mujeres y sus hijos.

<sup>14</sup> En plena asamblea vino el espíritu del SEÑOR sobre Jahaziel, hijo de Zacarías y descendiente en línea directa de Benaías, Jeyel y Matanías, el levita de los hijos de Asaf. <sup>15</sup> Él dijo: «Presten atención ustedes, todo Israel y habitantes de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Así dice el SEÑOR: “No tengan miedo y no pierdan la esperanza ante este gran ejército, porque esta guerra no es de ustedes, sino de Dios. <sup>16</sup> Bajen contra ellos mañana. Ellos vendrán subiendo por la cuesta de Sis y ustedes los encontrarán al final del valle, frente al desierto de Jeruel. <sup>17</sup> Ustedes no tendrán que luchar en esta batalla, quédense quietos en sus puestos y verán cómo el SEÑOR los salvará. Habitantes de Judá y Jerusalén, no tengan miedo ni se acobarden. Salgan mañana a hacerles frente, que yo, el SEÑOR, estaré con ustedes”».

<sup>18</sup> Josafat, todo Judá y los habitantes de Jerusalén se postraron rostro en tierra ante el SEÑOR y adoraron al SEÑOR. <sup>19</sup> Los levitas descendientes de Coat y de Coré se levantaron para alabar en voz muy alta al SEÑOR, Dios de Israel.

<sup>20</sup> Se levantaron al día siguiente bien temprano y salieron al desierto de Tecoa. Mientras salían Josafat dijo: «Escúchenme, habitantes de Judá y Jerusalén, confíen en el SEÑOR su Dios y serán salvos; confíen en sus profetas y tendrán éxito».

<sup>21</sup> Después de consultar con el pueblo, Josafat colocó al frente del ejército algunos cantores para cantar al SEÑOR y alabarlo, porque él es santo y grandioso. Cantaban la canción:

«Den gracias al SEÑOR,  
porque su fiel amor es eterno».

<sup>22</sup> En el momento en que comenzaron a cantar y a alabar a Dios, el SEÑOR emboscó a los amonitas, a los moabitas, a los del monte de Seír que venían contra Judá, y los derrotó. <sup>23</sup> Los amonitas y los moabitas comenzaron a atacar a los del monte de Seír y acabaron con ellos. Después de que mataron a los del monte de Seír, se atacaron y mataron entre ellos. <sup>24</sup> Cuando los de Judá fueron al lugar de observación donde se ve el desierto para ver la ubicación del ejército enemigo, sólo vieron los cadáveres tendidos en el suelo. No hubo ni un solo sobreviviente. <sup>25</sup> Entonces Josafat y el ejército de Judá fueron a llevarse el botín y encontraron entre los cadáveres mucho ganado, riquezas, ropa y jo-

yas muy valiosas, más de lo que se podían llevar. Gastaron tres días recogiendo el botín porque era muy grande. <sup>26</sup> El cuarto día se reunieron en el valle de Beracá y allí agradecieron al SEÑOR. Por eso llaman a ese lugar el valle de Beracá † hasta el día de hoy.

<sup>27</sup> Josafat volvió a Jerusalén a la cabeza de todos los hombres de Judá. Todos iban muy contentos porque el SEÑOR los había llenado de alegría al haber derrotado a sus enemigos. <sup>28</sup> Entraron a Jerusalén con la música de arpas, de liras y de trompetas, y se dirigieron al templo del SEÑOR.

<sup>29</sup> El terror de Dios se apoderó de todos los países vecinos cuando se enteraron que el SEÑOR había luchado contra los enemigos de Israel. <sup>30</sup> Por eso el reinado de Josafat tuvo tranquilidad y Dios le dio paz en todas las fronteras.

### Fin del reinado de Josafat

<sup>31</sup> Josafat reinó sobre Judá. Tenía 35 años cuando llegó al poder y reinó en Jerusalén 25 años. Su mamá se llamaba Azuba hija de Siljí. <sup>32</sup> Josafat fue bueno como lo fue su papá e hizo todo lo que el SEÑOR consideraba correcto. <sup>33</sup> Lo único que no hizo fue prohibir los santuarios sobre las colinas porque otra vez el pueblo no fue completamente fiel al Dios de sus antepasados. <sup>34</sup> El resto de los hechos de Josafat, de principio a fin, está escrito en *La Historia de Jehú hijo de Jananí* que están incluidas en *El libro de los reyes de Israel*.

<sup>35</sup> Después de estas cosas, Josafat rey de Judá se asoció con Ocozías, rey de Israel, un hombre perverso, <sup>36</sup> para hacer una flotilla de barcos que iría a Tarsis. Los barcos los hicieron en Ezión Guéber. <sup>37</sup> Entonces Eliezer hijo de Dodías profetizó así contra Josafat mientras estaba en Maresá: «Debido a que te has asociado con Ocozías, el SEÑOR destruirá lo que estás haciendo». Y así sucedió, los barcos se hicieron pedazos y no pudieron ir a Tarsis.

### Jorán, rey de Judá

**21** Josafat murió y fue sepultado con sus antepasados en la Ciudad de David. Entonces su hijo Jorán reinó en su lugar.

<sup>2</sup> Estos eran los hermanos de Jorán, hijos de Josafat: Azarías, Jehiel, Zacarías, Azarías, Micael y Sefatías. Todos ellos eran hijos de Josafat, rey de Israel. <sup>3</sup> Él les había dado muchos objetos de plata, oro y otros objetos de valor. También les había dado ciudades fortificadas en Judá, pero el reino se lo dejó a Jorán porque él era su hijo mayor.

<sup>4</sup> Cuando Jorán asumió el reino de su papá y se consolidó en el poder, mató a espada a todos sus hermanos y también a algunos jefes de Israel. <sup>5</sup> Jorán tenía 32 años cuando comenzó su reinado y gobernó ocho años en Jerusalén. <sup>6</sup> Pero Jorán se comportó como los reyes de Israel e hizo lo que no le agradaba al SEÑOR. Jorán se comportó como la familia de Acab porque su

† BERACÁ Esta palabra significa en hebreo bendición o alabanza.



esposa era hija de Acab. <sup>7</sup> Pero el SEÑOR no destruyó la dinastía de David por el pacto que había hecho con David de que reinaría siempre alguien de la familia de David.

<sup>8</sup> En la época de Jorán, el país de Edom se rebeló contra Judá y nombró su propio rey. <sup>9</sup> Entonces Jorán, con sus comandantes y todos sus carros, invadió a Edom. El ejército edomita los rodeó, pero él logró abrirse paso durante la noche. <sup>10</sup> Así Edom se rebeló contra Judá y hasta el día de hoy mantiene su independencia. Por la misma época, Libná también se rebeló contra Judá debido a que Jorán abandonó al SEÑOR Dios de sus antepasados. <sup>11</sup> Jorán también reconstruyó los santuarios sobre las colinas en la región montañosa de Judá. Él causó que los habitantes de Jerusalén dejaran de obedecer la voluntad de Dios e hizo que Judá se alejara de Dios.

<sup>12</sup> Jorán recibió una carta del profeta Elías que decía de esta manera:  
«Así dice el SEÑOR Dios de tu antepasado David: “Tú no has seguido el buen ejemplo de David ni el de tu papá Josafat ni el de Asá, rey de Judá, <sup>13</sup> sino el mal ejemplo de los reyes de Israel, y eres el causante de que Judá y los habitantes de Jerusalén sean infieles, como lo fue la familia de Acab. Además mataste a tus propios hermanos, que eran mejores que tú. <sup>14</sup> Debido a eso, el SEÑOR va a hacer que caiga una gran calamidad sobre tu pueblo, sobre tus hijos, tus mujeres y sobre todo lo que te pertenece. <sup>15</sup> A ti va a mandarte una grave enfermedad del estómago que día tras día empeorará hasta que se te salgan los intestinos”».

<sup>16</sup> Entonces el SEÑOR incitó contra Jorán a los filisteos y a los árabes que viven cerca de los etíopes. <sup>17</sup> Ellos atacaron a Judá, la invadieron y saquearon el palacio. Se llevaron las posesiones del rey, a sus hijos y a sus mujeres. No le dejaron hijo alguno, excepto Joacaz, el menor. <sup>18</sup> Después de todo esto, el SEÑOR afligió a Jorán con una enfermedad incurable del estómago. <sup>19</sup> Todos los días empeoraba. Después de dos años, se le salieron los intestinos por causa de la enfermedad y murió en medio de terribles dolores. Su pueblo no encendió ninguna hoguera en su honor, como lo había hecho con sus antepasados. <sup>20</sup> Cuando Jorán comenzó a reinar, tenía 32 años y gobernó durante ocho en Jerusalén. Nadie hizo luto por él y fue sepultado en la Ciudad de David, pero no en el panteón de los reyes.

### Ocozías, rey de Judá

**22** Los habitantes de Jerusalén proclamaron rey en lugar de su papá a Ocozías, el hijo menor de Jorán, pues a los otros hijos los habían matado las bandas de salteadores que junto con los árabes habían invadido el campamento. Por eso Ocozías hijo de Jorán reinó sobre Judá. <sup>2</sup> Ocozías tenía 22 años cuando comenzó a reinar y gobernó un año en Jerusalén. Su mamá se llamaba Atalía, la cual era hija de Omrí, rey de Israel. <sup>3</sup> Ocozías vivió tal como vivieron los descendien-

tes de Acab, porque su mamá le aconsejaba que hiciera lo malo. <sup>4</sup> Hizo lo que el SEÑOR consideraba malo, tal como lo hizo la familia de Acab. En efecto, ellos fueron sus consejeros después de la muerte de su papá y eso le acarreó su destrucción. <sup>5</sup> Como Ocozías seguía los consejos de ellos, hizo alianza con Jorán hijo de Acab para pelear en Ramot de Galaad contra Jazael, rey de Siria. Los sirios hirieron a Jorán <sup>6</sup> y este tuvo que volver para recuperarse en Jezrel por las heridas que había sufrido en la batalla de Ramot contra Jazael, rey de Siria. Entonces Ocozías hijo de Jorán, rey de Judá, fue a visitar a Jorán hijo de Acab en Jezrel porque estaba enfermo.

<sup>7</sup> Dios había decidido que Ocozías muriera cuando fuera a visitar a Jorán. Se encontró con Jehú hijo de Nimsi, a quien el SEÑOR había elegido para destruir a la familia de Acab. <sup>8</sup> Cuando Jehú estaba haciendo justicia contra la familia de Acab, se encontró con los jefes de Judá y con los parientes de Ocozías que lo servían, y los mató. <sup>9</sup> Jehú mandó a buscar a Ocozías, quien había tratado de esconderse en Samaria, pero fue capturado, llevado ante Jehú y ejecutado. Sin embargo, le dieron sepultura, pues dijeron: “Es hijo de Josafat, quien siguió al SEÑOR de todo corazón”. En la familia de Ocozías no hubo nadie lo suficientemente capaz de recuperar el poder en el reino.

### La reina Atalía

<sup>10</sup> Atalía, la mamá de Ocozías, al ver que su hijo estaba muerto, mató a toda la familia del rey de Judá.

<sup>11</sup> Pero Josaba, la hija del rey, tomó a Joás, uno de los hijos del rey Ocozías, y mientras mataban a los otros niños lo escondió a él y a su niñera en su propio dormitorio. De esa forma Josaba y la niñera escondieron a Joás de Atalía y le salvaron la vida. Josaba era la esposa del sacerdote Joyadá y hermana de Ocozías. Atalía no pudo matar a Joás porque no lo encontró. <sup>12</sup> Él permaneció escondido con ellos seis años en el templo de Dios. Durante ese tiempo Atalía reinó en Judá.

### El sacerdote Joyadá y el rey Joás

**23** En el séptimo año, Joyadá se animó e hizo un acuerdo con los siguientes capitanes de cien soldados: Azarías hijo de Jeroán, Ismael hijo de Jehonán, Azarías hijo de Obed, Maseías hijo de Adaías y Elisafat hijo de Zicrí. <sup>2</sup> Ellos fueron por todo Judá y juntaron a los levitas de todas las ciudades de Judá y también a los jefes de las familias de Israel, y fueron a Jerusalén. <sup>3</sup> La asamblea hizo un acuerdo con el rey en el templo de Dios.

Joyadá les dijo: «Aquí tienen ustedes al hijo del rey. Él será rey, tal como les dijo el SEÑOR a los descendientes de David. <sup>4</sup> Por tanto, hagan lo siguiente: Una tercera parte de ustedes, los sacerdotes levitas que están de servicio el día de descanso, harán guardia en las puertas del templo, <sup>5</sup> otra tercera parte vigilará el palacio real y la otra tercera parte cuidará la puerta de los

cimientos, mientras todo el pueblo estará en el patio del templo del SEÑOR. <sup>6</sup> No dejen que entre al templo del SEÑOR nadie más que los sacerdotes y levitas que están de servicio, pues ellos están consagrados. El resto del pueblo debe obedecer el mandato del SEÑOR.

<sup>7</sup> Los levitas rodearán al rey, cada uno con sus armas en la mano, y cualquiera que se atreva a entrar al templo, morirá. Se quedarán junto al rey dondequiera que él vaya».

<sup>8</sup> Los levitas y toda la gente de Judá obedecieron al sacerdote Joyadá en todo lo que ordenó. Cada uno reunió a sus hombres, tanto a los que estaban de servicio en el templo el día de descanso como a los que quedaban libres, porque el sacerdote Joyadá no dejó ir a los que terminaban su turno. <sup>9</sup> El sacerdote Joyadá les repartió a los capitanes de cien soldados las lanzas y los escudos grandes y pequeños que habían pertenecido al rey David y que se encontraban guardados en el templo de Dios. <sup>10</sup> A todos los puso en sus puestos, cada uno con su lanza en la mano, a la derecha e izquierda del templo y alrededor del rey. <sup>11</sup> Luego sacaron al hijo del rey, le pusieron la corona y le dieron el memorial del pacto entre el rey y Dios. <sup>†</sup> Entonces Joyadá y sus hijos lo consagraron con aceite y lo proclamaron nuevo rey, gritando: «¡Viva el rey!»

<sup>12</sup> Atalía escuchó el ruido de la gente que corría y aclamaba al rey, y salió a ver a la gente al templo del SEÑOR. <sup>13</sup> Atalía vio al rey a la entrada junto a la columna donde se ubica el rey, a los líderes, a todo el pueblo alegre tocando trompetas y a los cantores con sus instrumentos musicales al frente de la celebración. Entonces Atalía se rasgó el vestido y gritó: «¡Traición, traición!»

<sup>14</sup> El sacerdote Joyadá ordenó a los capitanes que estaban a cargo de los soldados: «Lleven a Atalía fuera del área del templo y maten a los que la sigan, pero no los maten dentro del templo del SEÑOR».

<sup>15</sup> Así que los soldados agarraron a Atalía y la mataron cuando pasó por la Entrada de los Caballos del palacio.

<sup>16</sup> Entonces Joyadá hizo un pacto entre él mismo, el rey y todo el pueblo, en el que se comprometían a ser el pueblo del SEÑOR. <sup>17</sup> Luego todo el pueblo fue al templo de Baal, y destruyeron la estatua de Baal y sus altares. Los rompieron en muchos pedazos y mataron a Matán, el sacerdote de Baal, delante de uno de los altares.

<sup>18</sup> Entonces el sacerdote Joyadá puso personal a cargo del mantenimiento del templo del SEÑOR. Estaban bajo las órdenes de los sacerdotes y de los levitas que David había organizado para servir por turnos en el templo del SEÑOR. Ofrecían los sacrificios que deben quemarse completamente al SEÑOR, tal como está escrito en la ley de Moisés. Lo hacían con mucha alegría y cantando, tal como mandó David. <sup>19</sup> Joyadá también

designó a los porteros del templo del SEÑOR para que nadie que estuviera impuro entrara en él.

<sup>20</sup> El sacerdote condujo al pueblo desde el templo del SEÑOR hasta la residencia del rey a través de la puerta superior. Los capitanes, los nobles y los capitanes del pueblo iban junto al rey, y el resto de la gente los seguía. Allí hicieron sentar al rey Joás en el trono. <sup>21</sup> Todo el pueblo estuvo contento y la ciudad quedó en paz después de que Atalía fue ejecutada a espada.

### Joás reconstruye el templo

**24** Joás tenía siete años cuando comenzó a reinar, y gobernó 40 años en Jerusalén. La mamá de Joás era Sibia de Berseba. <sup>2</sup> Durante toda la vida del sacerdote Joyadá, Joás hizo lo que le agradaba al SEÑOR. <sup>3</sup> Joyadá le consiguió dos mujeres y tuvo hijos e hijas con ellas.

<sup>4</sup> Algún tiempo después, Joás decidió reparar el templo del SEÑOR. <sup>5</sup> Reunió a los sacerdotes y a los levitas y les dijo: «Vayan a las ciudades de Judá y recojan de todos los israelitas el dinero necesario para reparar cada año el templo de Dios. Háganlo de inmediato». Pero los levitas tardaban en hacerlo, <sup>6</sup> así que Joás llamó al sumo sacerdote Joyadá y le dijo: «¿Por qué no has hecho que los levitas vayan por Judá y Jerusalén y recojan la contribución que Moisés, siervo del SEÑOR, impuso sobre la congregación de Israel para la carpa del pacto?»

<sup>7</sup> Es que la perversa Atalía y sus hijos habían entrado al templo de Dios y habían quitado todos los artículos sagrados del templo del SEÑOR para usarlos en la adoración de Baal.

<sup>8</sup> Entonces el rey mandó hacer un cofre y lo hizo colocar afuera, junto a la puerta del templo del SEÑOR. <sup>9</sup> Luego hizo anunciar por todo Judá y Jerusalén que hicieran llegar al SEÑOR la contribución que Moisés, siervo de Dios, había ordenado a los israelitas en el desierto. <sup>10</sup> Todos los jefes y el pueblo llevaron con gusto sus contribuciones y las depositaron en el cofre hasta llenarlo. <sup>11</sup> Los levitas hacían llegar el cofre a los funcionarios del rey para que los examinaran. Cuando veían que había mucho dinero, venían el cronista del rey y un funcionario nombrado por el sumo sacerdote y desocupaban el cofre y lo volvían a colocar en su sitio. Esto lo hacían a diario y de esa manera recogieron mucho dinero. <sup>12</sup> Joás y Joyadá daban entonces el dinero a los que dirigían las obras en el templo del SEÑOR, quienes contrataban a los canteros y carpinteros para reparar el templo del SEÑOR. Además contrataban a los que trabajaban con el bronce y el hierro para reparar el templo del SEÑOR.

<sup>13</sup> Los que dirigían las obras cumplieron bien su trabajo y lo hicieron de tal manera que el templo quedó reparado conforme a los planos originales y en muy buen estado. <sup>14</sup> Cuando terminaron, le llevaron al rey y a Joyadá el dinero que sobró. Con ese dinero ellos mandaron hacer utensilios para el servicio del templo del SEÑOR, tanto para el culto como para los sacrifi-

<sup>†</sup> EL MEMORIAL [...] Y DIOS Se refiere posiblemente al juramento que hacía el rey de servir a Dios. Ver versículo 17 y 1 S 10:25.

cios que deben quemarse completamente, y cucharones y otros artículos de oro y plata.

Mientras vivió Joadá, se ofrecieron continuamente en el templo del SEÑOR los sacrificios que deben quemarse completamente. <sup>15</sup> Joadá envejeció y murió muy anciano, a los 130 años. <sup>16</sup> Lo sepultaron en la Ciudad de David con los reyes porque había servido bien a Israel, a Dios y al templo.

<sup>17</sup> Después de la muerte de Joadá, los jefes de Judá fueron a presentarse ante el rey y le rindieron homenaje. Él se dejó aconsejar por ellos, <sup>18</sup> y entonces abandonaron el templo del SEÑOR, Dios de sus antepasados, y se pusieron a adorar las imágenes de Aserá y de otros ídolos. Por causa de ese pecado, Dios se enojó mucho con Judá y con Jerusalén. <sup>19</sup> Entonces el SEÑOR les mandó profetas para que volvieran a él, pero no quisieron escucharlos.

<sup>20</sup> El Espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joadá. Él se puso de pie ante la gente en un lugar elevado y dijo: «Así dice Dios: “¿Por qué desobedecen los mandatos del SEÑOR? Así ustedes no prosperarán. Como han abandonado al SEÑOR, él también los va a abandonar a ustedes”».

<sup>21</sup> Pero ellos hicieron planes para matar a Zacarías y lo mataron a pedradas por orden del rey en el patio del templo del SEÑOR. <sup>22</sup> Joás olvidó la fidelidad que Joadá le había demostrado y mató a Zacarías hijo de Joadá, quien mientras moría dijo: «¡Que el SEÑOR vea esto y haga justicia!»

<sup>23</sup> Al cabo de un año el ejército sirio invadió a Judá y Jerusalén. Mataron a los principales del pueblo y enviaron todo el botín al rey de Damasco. <sup>24</sup> Los sirios habían llegado con un pequeño ejército, pero el SEÑOR les dio la victoria sobre el ejército de Joás, que era muy numeroso. Eso sucedió así porque habían abandonado al SEÑOR, Dios de sus antepasados. Este fue el castigo bien merecido que sufrió Joás. <sup>25</sup> Los sirios se retiraron y dejaron a Joás gravemente herido. Los funcionarios de Joás conspiraron contra él y lo mataron en su propia cama por lo que le había hecho al hijo del sacerdote Joadá. Después lo sepultaron en la Ciudad de David, pero no en el panteón real.

<sup>26</sup> Los que realizaron el complot contra Joás fueron Zabad hijo de Simat el amonita, y Jozabad hijo de Simrit el moabita. <sup>27</sup> En cuanto a lo que respecta a los hijos de Joás, las profecías famosas pronunciadas en su contra, y la restauración del templo de Dios, todo está escrito en *El comentario del libro de los reyes*. Su hijo Amasías reinó en su lugar.

### Amasías, rey de Judá

**25** Amasías tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y gobernó 29 años en Jerusalén. La mamá de Amasías era Joadán de Jerusalén. <sup>2</sup> Amasías hizo lo que le agradaba al SEÑOR, aunque no de todo corazón. <sup>3</sup> Cuando Amasías afirmó el control de su reino, mató a los oficiales que mataron a su papá. <sup>4</sup> Pero no destruyó a los hijos de los que asesinaron a su papá,

siguiendo así la enseñanza del libro de la ley de Moisés. El SEÑOR dio el mandato en la ley de Moisés: «Los padres no deben ser ejecutados por algo que hicieron sus hijos, y los hijos no deben ser ejecutados por algo que hicieron sus padres. Cada uno debe ser ejecutado sólo por su propio pecado».

<sup>5</sup> Amasías reunió a los de Judá y los reorganizó según sus familias con jefes de 1000 y de 100 soldados. Luego hizo un censo de todos los hombres mayores de 20 años que dio como resultado que Judá y Benjamín tenían 300 000 hombres aptos para la guerra, capaces de manejar lanza y escudo. <sup>6</sup> Amasías contrató también a 100 000 soldados valientes de Israel por 3300 kilos <sup>†</sup> de plata. <sup>7</sup> Pero un hombre de Dios fue y le dijo:

—Su Majestad, no deje que el ejército de Israel vaya con usted porque el SEÑOR no está con Israel, ni con esa gente de Efraín. <sup>8</sup> Ahora bien, si decide ir así, hágallo, esfuércese para la pelea, pero Dios le hará caer en frente de sus enemigos, porque Dios es quien ayuda o hace caer en la batalla.

<sup>9</sup> Entonces Amasías le preguntó al hombre de Dios: —Pero entonces, ¿cómo recupero los tres mil trescientos kilos de plata que le pagué al ejército de Israel?

Y el hombre de Dios le respondió:

—El SEÑOR tiene y le puede dar mucho más.

<sup>10</sup> Amasías entonces separó sus tropas de las de Efraín e hizo regresar a estas últimas a sus casas. Los de Efraín se enfurecieron muchísimo con Judá y volvieron muy enojados a sus casas.

<sup>11</sup> Amasías se armó de valor y llevó a su ejército hasta el valle de Sal en Edom y mató a 10 000 hombres de Seír <sup>††</sup>. <sup>12</sup> Los de Judá también capturaron a otros 10 000 hombres y los llevaron a la cima de un monte rocoso desde donde los tiraron por el precipicio. Todos murieron destrozados contra las rocas.

<sup>13</sup> Mientras tanto, las tropas de los israelitas que Amasías había hecho regresar a sus casas y no había llevado con él a la guerra, comenzaron a saquear las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet Jorón, mataron a 3000 personas y se llevaron mucho botín.

<sup>14</sup> Después de que Amasías volvió de derrotar a los edomitas, se trajo los dioses de ellos y los adoptó como sus dioses, los adoró y les quemó incienso. <sup>15</sup> El SEÑOR se enojó muchísimo con él y le mandó un profeta que le dijo:

—¿Por qué sigues a los dioses de una nación a la que ellos mismos no pudieron librar de tus manos?

<sup>16</sup> Pero el rey lo interrumpió y le dijo:

—¿Quién te nombró consejero real? Deja de fastidiar si no quieres que te maten.

El profeta dejó de insistir, pero dijo:

—Yo sé que Dios ha decidido destruirte porque has hecho eso y no seguiste mi consejo.

<sup>†</sup> 3300 KILOS Textualmente 100 talentos. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>††</sup> SEÍR o Edom.

<sup>17</sup> Entonces Amasías, rey de Judá, pidió consejo y mandó mensajeros a Joás, rey de Israel, que era hijo de Joacaz y nieto de Jehú. En el mensaje lo retaba a enfrentarse con él. <sup>18</sup> Joás, rey de Israel, le mandó esta respuesta a Amasías, rey de Judá: «En el Líbano el cardo le mandó este mensaje al cedro: “Entrega a tu hija para que se case con mi hijo”, pero pasó un animal salvaje y aplastó al cardo. <sup>19</sup> Tú estás muy orgulloso de haber derrotado a los edomitas, pero mejor quédate en casa y no te metas en problemas. ¿Para qué buscarte problemas y caer no sólo tú sino Judá contigo?»

<sup>20</sup> Amasías no le hizo caso, porque Dios lo había decidido así, ya que su propósito era entregarlo a Israel por haber seguido a los dioses de Edom. <sup>21</sup> Entonces Joás, rey de Israel, fue a Bet Semes para enfrentarse militarmente con Amasías, rey de Judá. <sup>22</sup> Israel derrotó a Judá y los hombres de Judá huyeron a sus casas. <sup>23</sup> En Bet Semes, Joás, rey de Israel, apresó a Amasías, rey de Judá, hijo de Joás y nieto de Ocozías. Joás capturó a Amasías y a Jerusalén. Hizo abrir una brecha de 180 metros † en el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la Esquina. <sup>24</sup> Entonces Joás se llevó todo el oro, la plata y los objetos del templo de Dios que estaban al cuidado de Obed Edom. Se llevó también los tesoros que estaban en la casa del rey e hizo prisioneros y se los llevó a Samaria.

<sup>25</sup> Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió 15 años después de la muerte de Joás rey de Israel, hijo de Joacaz. <sup>26</sup> El resto de los hechos de Amasías, de principio a fin, está escrito en *El libro los reyes de Judá y de Israel*. <sup>27</sup> Desde el momento en que Amasías dejó de seguir al SEÑOR, se organizó un complot contra él en Jerusalén pero aunque escapó a Laquis, fueron hasta allá y lo mataron. <sup>28</sup> Llevaron el cuerpo en caballos y lo sepultaron junto a sus antepasados en la Ciudad de David.

### Uzías, rey de Judá

**26** Todo el pueblo de Judá tomó a Uzías, quien tenía 16 años de edad, y lo hicieron rey en lugar de su papá Amasías. <sup>2</sup> Después de que Amasías murió y fue sepultado con sus antepasados, Uzías reconstruyó Elat y la recuperó para Judá.

<sup>3</sup> Uzías tenía 16 años cuando comenzó a reinar, y gobernó por 52 años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Jecolías, de Jerusalén. <sup>4</sup> Uzías hizo lo que agradaba al SEÑOR, tal como hizo su papá Amasías.

<sup>5</sup> Mientras vivió Zacarías, un hombre entendido que le enseñó a seguir y respetar a Dios, Uzías siguió a Dios. Mientras siguió al SEÑOR, Dios hizo que le fuera bien.

<sup>6</sup> Uzías atacó a los filisteos y derribó las murallas de Gat, Jabnia y Asdod. También construyó ciudades en la región de Asdod en territorio filisteo. <sup>7</sup> Dios lo ayudó en su lucha contra los filisteos, contra los árabes que viven en Gur Baal y contra los meunitas. <sup>8</sup> Los amoni-

† 180 METROS Textualmente 400 codos. Ver tabla de pesas y medidas.

tas le pagaban tributo, y Uzías se hizo tan poderoso que su fama llegó hasta la frontera de Egipto.

<sup>9</sup> Uzías también construyó torres en Jerusalén en la puerta de la Esquina, la puerta del Valle y en el ángulo de la muralla, y las fortificó. <sup>10</sup> Construyó también torres en el desierto y abrió muchos pozos porque tenía mucho ganado en la llanura y en la meseta. Tenía también hombres trabajando en campos y viñedos que poseía en la región montañosa y en los valles, pues era aficionado a la agricultura.

<sup>11</sup> Uzías tenía un ejército entrenado para la guerra, que salía a la batalla organizado en divisiones militares, de acuerdo con la lista hecha por el cronista Jeyel y el oficial Maseías, bajo el mando de Jananías, uno de los generales del rey. <sup>12</sup> El total de los jefes de familia era 2600. <sup>13</sup> Bajo su mando tenían un ejército de 307 500 soldados que ayudaban al rey en su lucha contra el enemigo. <sup>14</sup> Uzías equipó su ejército con escudos, lanzas, cascos, corazas, arcos y hondas. <sup>15</sup> También le dio al ejército máquinas de guerra inventadas por hombres inteligentes. Las instaló en las torres y en las esquinas de la muralla. Esas máquinas de guerra lanzaban flechas y grandes piedras. La fama de Uzías llegó hasta el exterior, pues Dios le ayudó tanto que llegó a ser muy poderoso.

<sup>16</sup> Pero cuando se fortaleció, se volvió tan arrogante que hizo algo que mostró su infidelidad al SEÑOR: entró al templo del SEÑOR y quemó incienso en el altar de incienso. <sup>17</sup> El sacerdote Azarías entró detrás de él junto con 80 valientes sacerdotes del SEÑOR. <sup>18</sup> Ellos se enfrentaron al rey Uzías y le dijeron: «No es correcto que Su Majestad ofrezca incienso al SEÑOR. Esa función corresponde a los sacerdotes descendientes de Aarón. Ellos son los que están consagrados para hacerlo. Salga ahora mismo del santuario porque está cometiendo una infidelidad al Señor, y no va a recibir honra del SEÑOR Dios por hacer esto».

<sup>19</sup> Uzías, con el incensario en la mano, listo para ofrecer incienso, se puso furioso con los sacerdotes. En ese preciso instante, delante de los sacerdotes en el templo del SEÑOR y estando junto al altar de incienso, le brotó lepra en la frente. <sup>20</sup> Al ver esto el sacerdote Azarías y los otros sacerdotes, lo miraron, se dieron cuenta que le había salido lepra en la frente y lo sacaron apresuradamente. Incluso él mismo quería salir rápidamente, pues el SEÑOR lo había castigado.

<sup>21</sup> Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte y tuvo que vivir aislado en una casa. Se le prohibió entrar al templo del SEÑOR. Su hijo Jotán se hizo cargo del palacio real y asumió el gobierno del país.

<sup>22</sup> El resto de los hechos de Uzías, de principio a fin, los escribió el profeta Isaías hijo de Amoz. <sup>23</sup> Uzías murió y fue sepultado junto a sus antepasados en un campo cercano al panteón real porque tuvieron en cuenta que era leproso. Entonces su hijo Jotán reinó en su lugar.

### Jotán, rey de Judá

**27** Jotán tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y gobernó durante 16 años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Jerusa hija de Sadoc. <sup>2</sup> Jotán hizo lo que le agradaba al SEÑOR, tal como hizo su papá Uzías, con la excepción de que no entró al templo del SEÑOR. Sin embargo, el pueblo continuó con sus prácticas perversas. <sup>3</sup> Jotán construyó la puerta superior del templo del SEÑOR. También hizo muchas obras en la muralla de Ofel. <sup>4</sup> Construyó ciudades en la región montañosa de Judá y fortalezas y torres en los bosques. <sup>5</sup> Jotán estuvo en guerra contra el rey de los amonitas y lo derrotó. Durante tres años le pagaron un tributo de 3300 kilos † de plata, 1000 toneladas †† de trigo y 1000 toneladas de cebada.

<sup>6</sup> Jotán se hizo poderoso porque tomó la firme decisión de seguir al SEÑOR su Dios. <sup>7</sup> El resto de los hechos de Jotán, todas sus guerras y su manera de vivir, está escrito en *El libro de los reyes de Israel y de Judá*. <sup>8</sup> Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y gobernó durante 16 años en Jerusalén. <sup>9</sup> Jotán murió, lo sepultaron en la Ciudad de David, y su hijo Acaz reinó en su lugar.

### Acaz, rey de Judá

**28** Acaz tenía 20 años cuando comenzó a reinar, y gobernó durante 16 años en Jerusalén. Él no fue como su antepasado David, pues no hizo lo que le agradaba al SEÑOR. <sup>2</sup> Siguió el ejemplo de los reyes de Israel y llegó hasta el extremo de hacer imágenes de los baales, <sup>3</sup> quemar incienso en el valle de Ben Hinón y sacrificar a sus hijos en el fuego ‡; copiando los pecados terribles de las naciones que el SEÑOR expulsó del país cuando vinieron los israelitas. <sup>4</sup> Acaz sacrificaba animales y quemaba incienso en los santuarios sobre las colinas, en los montes y bajo todo árbol frondoso.

<sup>5</sup> Debido a eso, el SEÑOR su Dios lo entregó al poder del rey de Siria. Los sirios lo derrotaron y se llevaron muchos prisioneros a Damasco. También Dios lo entregó al poder del rey de Israel que le ocasionó una gran derrota. <sup>6</sup> De hecho, Pecaj hijo de Remalías mató en Judá en un solo día a 120 000 soldados valientes, debido a que ellos habían abandonado al SEÑOR, Dios de sus antepasados. <sup>7</sup> Un guerrero de Efraín llamado Zicrí mató a Maseías, el hijo del rey, a Azricán, oficial encargado del palacio real y a Elcaná, segundo en importancia después del rey. <sup>8</sup> De entre sus hermanos de Judá, los israelitas tomaron prisioneros a 200 000 personas, incluyendo mujeres, niños y niñas. Además se llevaron un enorme botín.

† 3300 KILOS Textualmente 100 talentos. Ver tabla de pesas y medidas. †† 1000 TONELADAS Textualmente 10 000 coros. El coró era una medida de capacidad. Ver tabla de pesas y medidas. ‡ SACRIFICAR A SUS HIJOS EN EL FUEGO Textualmente pasar por fuego a sus hijos.

<sup>9</sup> Un profeta del SEÑOR llamado Oded que estaba allí, salió al encuentro del ejército cuando regresaba a Samaria y les dijo:

—El SEÑOR, Dios de sus antepasados, se enojó contra Judá y se los entregó en sus manos, pero ustedes los han matado con tal ferocidad que llegó hasta el cielo. <sup>10</sup> Y ahora ustedes están pensando hacer esclavos a los habitantes de Judá y Jerusalén. Pero, ¿acaso ustedes no son también culpables de haber pecado contra el SEÑOR su Dios? <sup>11</sup> Así que háganme caso y devuelvan a los prisioneros que hicieron de entre sus propios hermanos, porque el SEÑOR está muy enojado con ustedes.

<sup>12</sup> Entonces Azarías hijo de Johanán, Berequías hijo de Mesilemot, Ezequías hijo de Salún y Amasá hijo de Hadlay, que eran jefes de Efraín, se enfrentaron al ejército que volvía de la guerra <sup>13</sup> y les dijeron:

—No traigan aquí a los prisioneros, porque eso nos hará culpables ante el SEÑOR. Lo que ustedes piensan es aumentar los pecados y la culpa que ya tenemos, y Dios está muy enojado con Israel.

<sup>14</sup> Entonces los soldados entregaron a los prisioneros y el botín ante los oficiales y toda la asamblea. <sup>15</sup> Se designaron a algunos para que se hicieran cargo de los prisioneros. Con la ropa y el calzado del botín vistieron a los que estaban desnudos, les dieron de comer y beber, los ungieron con aceite, y a los que estaban débiles los montaron en burros y los llevaron hasta Jericó, la ciudad de las palmeras, para devolverles a sus familiares. Después se fueron a Samaria.

<sup>16</sup> En aquel tiempo, el rey Acaz acudió a los reyes de Asiria para que lo ayudaran, <sup>17</sup> porque también los edomitas los atacaron y se llevaron prisioneros. <sup>18</sup> Por otro lado, los filisteos habían saqueado las ciudades de la llanura y del Néguev, tomaron las ciudades de Bet Semes, Ayalón, Guederot, Soco, Timná y Guimzó con sus respectivas aldeas, y ocuparon esos lugares. <sup>19</sup> De esta manera el SEÑOR humilló a Judá, porque Acaz, rey de Israel, había fomentado el desenfreno en Judá y había cometido gran infidelidad contra el SEÑOR. <sup>20</sup> Entonces vino Tiglat Piléser, rey de Asiria, pero en lugar de ayudarlo puso sitio contra él. <sup>21</sup> Acaz le entregó al rey de Asiria todo lo que había en el templo del SEÑOR, el palacio y en las casas de sus comandantes, pero ese rey no le ayudó en nada. <sup>22</sup> Y aunque estaba en tan mala situación, Acaz continuó siendo infiel al SEÑOR. <sup>23</sup> Hizo sacrificios a los dioses de Damasco que lo habían derrotado, pensando así: «Los dioses de los sirios los ayudaron a ellos, también a mí me ayudarán si les ofrezco sacrificios». Pero esos dioses fueron la causa de su ruina y la de todo Israel. <sup>24</sup> Acaz juntó todos los artículos usados en el templo de Dios, los rompió en pedazos, cerró las puertas del templo del SEÑOR y mandó hacer altares en cada esquina de Jerusalén. <sup>25</sup> En cada ciudad de Judá, Acaz hizo santuarios paganos donde quemar incienso a otros dioses, haciendo enojar así al SEÑOR, Dios de sus antepasados.

<sup>26</sup> El resto de los hechos y todo lo que hizo, de principio a fin, está escrito en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*. <sup>27</sup> Acáz murió y fue sepultado con sus antepasados en Jerusalén pero no lo pusieron en el panteón de los reyes de Israel. Su hijo Ezequías reinó en su lugar.

### Ezequías, rey de Judá

**29** Ezequías tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y gobernó 29 años en Jerusalén. El nombre de su mamá era Abías hija de Zacarías. <sup>2</sup> Ezequías hizo lo que le agradaba al SEÑOR, tal como hizo su antepasado David.

<sup>3</sup> En el primer mes del primer año de su reinado, Ezequías mandó abrir las puertas del templo del SEÑOR y las reparó. <sup>4</sup> Hizo venir a los sacerdotes y a los levitas y los reunió en la plaza oriental del templo. <sup>5</sup> Les dijo: «¡Escúchenme, levitas! Purifíquense ahora y purifiquen el templo del SEÑOR Dios de sus antepasados. Saquen del templo santo todo lo que sea impuro. <sup>6</sup> Porque nuestros antepasados se rebelaron e hicieron lo malo ante el SEÑOR nuestro Dios. Le dieron la espalda al SEÑOR y despreciaron el lugar donde él reside. <sup>7</sup> Cerraron las puertas del vestíbulo, apagaron las lámparas, dejaron de quemar incienso y no ofrecieron más los sacrificios que deben quemarse completamente en el templo santo del Dios de Israel.

<sup>8</sup> »Debido a eso el SEÑOR se enojó con Judá y con Jerusalén, y permitió que quedaran hechos motivo de espanto, desolación y desprecio, tal como ustedes pueden comprobarlo con sus propios ojos. <sup>9</sup> Por eso nuestros antepasados cayeron muertos por la espada y nuestros hijos, hijas y esposas fueron llevados prisioneros. <sup>10</sup> Así que yo he tomado la decisión de hacer un pacto con el SEÑOR, Dios de Israel, para que deje de estar enojado con nosotros. <sup>11</sup> Entonces, hijos míos, no es el momento para que sean negligentes, porque el SEÑOR los ha elegido a ustedes para que estén sirviendo ante su presencia, para que sean sus siervos y le quemen incienso».

<sup>12</sup> Estos son los levitas que estuvieron dispuestos a trabajar inmediatamente:

De los descendientes de Coat: Mahat hijo de Amasay y Joel hijo de Azarías.

De los descendientes de Merari: Quis hijo de Abdí y Azarías hijo de Yalelel.

De los descendientes de Guersón: Joa hijo de Zimá y Edén hijo de Joa.

<sup>13</sup> De los descendientes de Elizafán: Simri y Jeyel.

De los descendientes de Asaf: Zacarías y Matanías.

<sup>14</sup> De los descendientes de Hemán: Jehiel y Simí.

De los descendientes de Jedutún: Semaías y Uziel.

<sup>15</sup> Ellos reunieron a sus parientes, se purificaron y entraron al templo del SEÑOR para purificarlo, tal como el rey había mandado conforme a las palabras del SEÑOR. <sup>16</sup> Después los sacerdotes entraron al interior del templo del SEÑOR para purificarlo. Sacaron al atrio del templo del SEÑOR todas las cosas impuras que encon-

traron en el templo del SEÑOR. Los levitas tiraron todo eso al arroyo de Cedrón. <sup>17</sup> Comenzaron a purificar el templo el primer día del primer mes, y para el día ocho del mes ya habían llegado al vestíbulo del templo del SEÑOR. Tardaron ocho días más en purificar el resto del templo del SEÑOR y para el día 16 del primer mes ya habían terminado. <sup>18</sup> Luego fueron y se presentaron ante el rey Ezequías y le dijeron: «Ya hemos purificado todo el templo del SEÑOR, incluso el altar de los sacrificios que deben quemarse completamente y todos los utensilios; también la mesa donde se colocan las hileras del pan consagrado, con todos sus utensilios. <sup>19</sup> De igual manera hemos alistado y purificado todos los utensilios que, debido a su infidelidad, el rey Acáz había desechado durante su reinado. Ahora están ante el altar del SEÑOR».

<sup>20</sup> Ezequías se levantó bien temprano, reunió a los líderes de la ciudad y se dirigió al templo del SEÑOR.

<sup>21</sup> Llevaron siete toros, siete carneros, siete corderos y siete cabritos como sacrificio por el pecado a favor del reino, del templo y de Judá. El rey ordenó a los sacerdotes descendientes de Aarón que los ofrecieran en el altar del SEÑOR como sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>22</sup> Ellos mataron los toros, recogieron la sangre y la rociaron sobre el altar. Luego sacrificaron los carneros y rociaron la sangre sobre el altar y después sacrificaron a los corderos y rociaron la sangre sobre el altar. <sup>23</sup> Acercaron los cabritos para el sacrificio de purificación ante el rey y la asamblea, y les impusieron las manos. <sup>24</sup> Enseguida los sacerdotes los mataron y rociaron la sangre sobre el altar como sacrificio por el pecado de todo Israel, porque el rey había ordenado que el sacrificio que debe quemarse completamente y el sacrificio por el pecado se hicieran por el perdón de los pecados de todo Israel.

<sup>25</sup> Ezequías instaló nuevamente en el templo del SEÑOR a los levitas que tocaban címbalos, arpas y liras, tal como habían mandado David, Natán el profeta y Gad, el vidente del rey. Ese mandato lo había dado el SEÑOR por medio de sus profetas. <sup>26</sup> Entonces los levitas tomaron sus lugares con los instrumentos de David, y los sacerdotes tocaron las trompetas. <sup>27</sup> Luego Ezequías dio la orden de ofrecer en el altar el sacrificio que debe quemarse completamente, y en ese momento preciso empezaron los cantos en honor del SEÑOR y el sonido de las trompetas y los instrumentos de David, rey de Israel. <sup>28</sup> Toda la asamblea permaneció adorando de rodillas mientras cantaban los cantores y sonaban las trompetas; todo esto duró hasta que se consumió el sacrificio que debe quemarse completamente. <sup>29</sup> Cuando terminó esto, el rey y todos los que estaban con él se arrodillaron para adorar a Dios. <sup>30</sup> El rey Ezequías y los líderes ordenaron a los levitas que cantaran la alabanza al SEÑOR en las palabras de David y Asaf el vidente. Alabaron con alegría, se inclinaron y se postraron. <sup>31</sup> Luego el rey Ezequías dijo: «Ahora que ustedes se han consagrado al SEÑOR, acérquense al altar con sacrificios y ofrendas de ac-

ción de gracias para el templo del SEÑOR». Entonces la asamblea trajo sacrificios y ofrendas de acción de gracias. También los que quisieron hacerlo ofrecieron sacrificios que deben quemarse completamente.

<sup>32</sup> De tal manera que la asamblea ofreció como sacrificios que deben quemarse completamente 70 toros, 100 carneros y 200 corderos. Todo fue ofrecido como sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR. <sup>33</sup> Las ofrendas consagradas fueron de 600 toros y 3000 ovejas. <sup>34</sup> Pero como los sacerdotes eran pocos y no podían desollar tantos animales, sus parientes los levitas tuvieron que ayudarles a terminar el trabajo hasta que los otros sacerdotes se purificaran, pues los levitas se habían mostrado más dispuestos a purificarse que los sacerdotes. <sup>35</sup> Así que hubo gran cantidad de sacrificios que deben quemarse completamente, grasa de las ofrendas para festejar y ofrendas de vino que se hacían junto con los sacrificios que deben quemarse completamente.

Así fue como se restableció el culto en el templo del SEÑOR. <sup>36</sup> Ezequías y todo Israel se alegraron porque Dios dispuso al pueblo para que se hiciera todo rápidamente.

### Ezequías celebra la Pascua

**30** Ezequías mandó un mensaje a todo Israel y Judá. También envió cartas a las tribus de Efraín y Manasés invitándoles a ir al templo del SEÑOR en Jerusalén para festejar la Pascua en honor al SEÑOR, Dios de Israel. <sup>2</sup> El rey, los jefes y toda la asamblea acordaron celebrar la Pascua en el segundo mes <sup>3</sup> ya que no habían podido celebrarla a su debido tiempo porque no había suficiente número de sacerdotes que se hubieran purificado ni el pueblo se había congregado en Jerusalén. <sup>4</sup> El cambio de fecha les pareció bien al rey y a toda la asamblea, <sup>5</sup> así que dieron aviso a todo Israel, desde Berseba hasta Dan, para que vinieran a celebrar la Pascua del SEÑOR, Dios de Israel, en Jerusalén. Nunca un grupo tan grande había celebrado la Pascua como estaba ordenado.

<sup>6</sup> Entonces los mensajeros salieron por todo Israel y Judá con las cartas del rey y de sus funcionarios, que decían según el mandato del rey:

«Hijos de Israel, vuélvase al SEÑOR, Dios de Abraham, Isaac e Israel. Así Dios se volverá a ustedes, el resto que se salvó de ser desterrado por los reyes de Asiria. <sup>7</sup> No sean como sus antepasados y como sus hermanos que le fueron infieles al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y por eso él los entregó a la destrucción, como lo pueden ver. <sup>8</sup> Entonces no sean tercos como fueron sus antepasados. Sométanse al SEÑOR y vengan a su templo, que él consagró para siempre, y sirvan al SEÑOR su Dios. Así él apartará de ustedes su ardiente ira. <sup>9</sup> Si ustedes se vuelven al SEÑOR, los que se llevaron a sus parientes y sus hijos les tendrán misericordia y los dejarán volver a esta tierra, porque el SEÑOR su Dios es compasivo y misericordioso. Si ustedes se vuelven a él, no les dará la espalda».

<sup>10</sup> Entonces los mensajeros fueron de ciudad en ciudad, por todo el territorio de Efraín y Manasés hasta Zabulón, pero la gente se reía y se burlaba de ellos.

<sup>11</sup> Sin embargo algunos hombres de las tribus de Aser, Manasés y Zabulón se humillaron y fueron a Jerusalén. <sup>12</sup> También en Judá el poder de Dios estuvo presente y motivó al pueblo a cumplir con el mandato del rey y de los funcionarios, según el mensaje del SEÑOR.

<sup>13</sup> Así que una gran multitud se reunió en Jerusalén en el segundo mes para celebrar la fiesta de los Panes sin Levadura. <sup>14</sup> Quitaron todos los altares y lugares para quemar incienso que había en Jerusalén y los tiraron al arroyo de Cedrón. <sup>15</sup> El día 14 del segundo mes mataron los corderos de la Pascua. Los sacerdotes y los levitas, avergonzados, se purificaron y llevaron al templo del SEÑOR los animales para los sacrificios que deben quemarse completamente. <sup>16</sup> Luego se colocaron en sus puestos, según su costumbre, de acuerdo a la ley de Moisés, hombre de Dios. Los sacerdotes esparcían la sangre que los levitas les entregaban. <sup>17</sup> Mucha gente no pudo hacer su propio sacrificio porque no se había purificado, así que con el fin de consagrarla al SEÑOR, los levitas tuvieron que sacrificar por ellos los corderos de Pascua. <sup>18</sup> En efecto, mucha gente de Efraín, Manasés, Isacar y Zabulón participó de la comida de Pascua sin haberse purificado, con lo cual no actuaron conforme con lo establecido. Por eso Ezequías oró así por ellos: «SEÑOR, tú que eres bueno, borra el pecado de todo aquel que ha decidido de todo corazón seguirte a ti, <sup>19</sup> SEÑOR, Dios de sus antepasados, aunque no esté purificado tal como lo requieren las normas de purificación del templo».

<sup>20</sup> El SEÑOR escuchó la oración de Ezequías y perdonó al pueblo. <sup>21</sup> Los israelitas que se encontraban en Jerusalén celebraron con gran alegría durante siete días la fiesta de los Panes sin Levadura. Los levitas y sacerdotes alababan al SEÑOR cada día con todas sus fuerzas. Acompañaban sus alabanzas con el fuerte sonido de instrumentos en honor al SEÑOR. <sup>22</sup> Ezequías felicitó a todos los levitas que habían mostrado tan buena disposición de servir al SEÑOR.

Participaron de la comida de la fiesta durante siete días, presentado ofrendas para festejar y dando gracias al SEÑOR, Dios de sus antepasados. <sup>23</sup> Entonces toda la asamblea decidió prolongar la fiesta siete días más y así lo hicieron con alegría <sup>24</sup> porque Ezequías, rey de Judá, regaló al pueblo 1000 toros y 7000 ovejas; también los jefes regalaron 1000 toros y 10 000 ovejas. Además se consagraron muchos sacerdotes más. <sup>25</sup> Toda la asamblea de Judá se alegró, al igual que los sacerdotes, los levitas y toda la gente que había venido de Israel, y también los extranjeros que vinieron del territorio de Israel y los que vivían en Judá. <sup>26</sup> Hubo gran alegría en Jerusalén porque desde los días de Salomón hijo de David, rey de Israel, no se había celebrado de tal manera la Pascua en Jerusalén. <sup>27</sup> Luego los levitas y los sacerdotes se pusieron de pie y bendijeron al pueblo. Dios los escuchó y la oración que ellos hicie-

ron llegó hasta el lugar santo donde vive Dios, el cielo.

### Ezequías reorganiza la adoración

**31** Cuando terminó todo esto, todos los israelitas que se encontraban allí fueron a las ciudades de Judá y rompieron en pedazos las piedras sagradas, cortaron en pedazos los postes de Aserá y derribaron los altares y santuarios sobre las colinas que había en todo Judá, en Benjamín, en Efraín y en Manasés. Después los israelitas regresaron a sus ciudades, cada uno a su propiedad.

<sup>2</sup> Ezequías estableció los turnos de los sacerdotes y los levitas para que cada uno sirviera de acuerdo a su trabajo y así ofrecieran los sacrificios que deben quemarse completamente, las ofrendas para festejar, dieran gracias y cantaran las alabanzas y sirvieran en las puertas del templo del SEÑOR. <sup>3</sup> El rey dedicó parte de sus bienes para los sacrificios que deben quemarse completamente cada día, a mañana y tarde, y para los de los días de descanso, los de Luna Nueva y los de las fiestas solemnes, tal como está escrito en la ley del SEÑOR.

<sup>4</sup> También dio la orden al pueblo de Jerusalén de entregar a los sacerdotes y a los levitas la parte que les correspondía para que así pudieran dedicarse a la ley del SEÑOR. <sup>5</sup> Cuando la orden se divulgó, los israelitas dieron en abundancia lo primero de su cosecha, del vino, del aceite, de la miel y de todo tipo de productos agrícolas. Trajeron también la décima parte de todos los productos en grandes cantidades. <sup>6</sup> También los que vivían en Israel y en otras ciudades de Judá trajeron la décima parte de su ganado y sus ovejas. Igualmente trajeron la décima parte de las cosas consagradas al SEÑOR su Dios. Todo lo anterior lo colocaron en montones. <sup>7</sup> La gente comenzó a formar los montones en el tercer mes y terminó en el séptimo mes. <sup>8</sup> Entonces Ezequías y los líderes fueron a ver los montones y bendijeron al SEÑOR y su pueblo Israel. <sup>9</sup> Ezequías les pidió a los sacerdotes y a los levitas que le informaran en cuanto a los montones. <sup>10</sup> Entonces el sumo sacerdote Azarías, de la familia de Sadoc, le dijo: «Desde que la gente comenzó a traer sus ofrendas al templo del SEÑOR hemos tenido para comer hasta quedar satisfechos y todavía queda más, porque el SEÑOR ha bendecido a su pueblo. Todos estos montones son lo que ha sobrado».

<sup>11</sup> Ezequías entonces ordenó que se prepararan unos depósitos en el templo del SEÑOR, y así lo hicieron.

<sup>12</sup> Todos siguieron llevando fielmente las ofrendas, los diezmos y las cosas consagradas. Fueron nombrados para administrar todo esto el levita Conanías y como ayudante a su hermano Simí. <sup>13</sup> Conanías y su hermano Simí supervisaban a los siguientes inspectores: Jehiel, Azazías, Najat, Asael, Jerimot, Jozabad, Eliel, Ismaquías, Mahat y Benaías. Ellos habían sido nombrados por el rey Ezequías y por Azarías, administrador del templo de Dios. <sup>14</sup> El levita Coré hijo de Imná, portero de la puerta oriental, estaba a cargo de las ofren-

das voluntarias que se traían para Dios y de distribuir las ofrendas dedicadas al SEÑOR y las cosas consagradas. <sup>15</sup> Él estaba a cargo de Edén, Minjamín, Jesúa, Semaiás, Amarías y Secanías, quienes estaban en las ciudades de los sacerdotes y conforme a los turnos repartían las ofrendas entre sus compañeros, tanto al mayor como al menor. <sup>16</sup> Estos hacían la distribución entre los que venían diariamente a prestar sus servicios al templo del SEÑOR, según sus turnos y oficios, siempre y cuando estuvieran inscritos en los registros familiares, donde aparecían todos los varones de tres años de edad en adelante. <sup>17</sup> La distribución para los sacerdotes se hacía conforme a los registros por grupos familiares y a los levitas de 20 años de edad en adelante, según sus oficios y turnos. <sup>18</sup> Todos los niños, las mujeres, los hijos e hijas de los levitas, es decir, toda la comunidad estaba incluida en la distribución porque se mantenía fielmente consagrada en santidad. <sup>19</sup> Algunos sacerdotes, descendientes de Aarón, vivían junto a los levitas en las ciudades y tenían tierras en distintas ciudades del país. Algunos de ellos estaban encargados de distribuir parte de la ofrenda a estos descendientes de Aarón; se distribuía a todos los hombres y a los levitas registrados.

<sup>20</sup> Ezequías hizo así en todo el territorio de Judá, actuando con bondad, honestidad y fidelidad ante el SEÑOR su Dios. <sup>21</sup> Todo lo que hizo y todo lo que comenzó para el servicio del templo de Dios, lo hizo siguiendo a Dios de todo corazón, y tuvo éxito.

### El rey de Asiria ataca a Judá

**32** Después de toda esta prueba de fidelidad de Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, vino contra Judá y sitió las ciudades fortificadas, decidido a conquistarlas. <sup>2</sup> Cuando Ezequías vio que Senaquerib venía también a atacar Jerusalén, <sup>3</sup> consultó con los jefes civiles y militares y les propuso cegar las fuentes de agua que estaban fuera de la ciudad, y ellos decidieron apoyarlo. <sup>4</sup> Entonces reunieron a mucha gente, y cegaron todas las fuentes de agua y el arroyo que corría en medio de esa región para que así, cuando llegaran los reyes de Asiria, no encontraran agua en abundancia.

<sup>5</sup> Armándose de valor, Ezequías fortificó y reparó las brechas de la muralla. Reconstruyó las torres sobre ella e hizo una muralla exterior a la que había. Fortificó el Milo de la Ciudad de David y fabricó muchas lanzas y escudos. <sup>6</sup> También puso jefes militares al frente de la gente. Convocó a todos en la plaza que está frente a la entrada de la ciudad y los animó con estas palabras: <sup>7</sup> «Sean fuertes y llénense de valor. No tengan miedo y no se espanten ante el rey de Asiria y ante el numeroso ejército que trae consigo, porque hay más con nosotros que con él. <sup>8</sup> De su lado está la fuerza humana pero a nuestro lado está el SEÑOR nuestro Dios para ayudarnos y luchar nuestras batallas». El pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías, rey de Judá.



<sup>9</sup> Después de esto Senaquerib, rey de Asiria, mientras atacaba a Laquis con todas sus fuerzas, envió a Jerusalén a uno de sus siervos para que les dijera lo siguiente a Ezequías y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén:

<sup>10</sup> «Así dice Senaquerib, rey de Asiria: “¿En qué confían ustedes que se quedan en Jerusalén, que ya es una ciudad sitiada? <sup>11</sup> ¿No ven que Ezequías los está engañando y los va a llevar a morir del hambre y de sed cuando les dice: el SEÑOR nuestro Dios nos salvará del poder del rey de Asiria? <sup>12</sup> ¿Acaso no fue Ezequías el que acabó con los santuarios sobre las colinas y los altares y les dijo a Judá y a Jerusalén que sólo adoraran y quemaran incienso ante un altar? <sup>13</sup> ¿No saben ustedes lo que les hemos hecho mis antepasados y yo a todos los pueblos de la tierra? ¿Acaso los dioses de esas naciones pudieron librarlos de mi poder? <sup>14</sup> ¿Qué dios de todos los de esas naciones que destruyeron mis antepasados pudo salvar a su país de mi poder? ¿Por qué creen que el de ustedes podrá salvarlos?»

<sup>15</sup> Así que no dejen que Ezequías los engañe y les siga tomando el pelo. No le crean más porque si ningún dios de todas aquellas naciones pudo evitar que su pueblo cayera en mis manos o en las de mis antepasados, ¿cuánto menos el dios de ustedes podrá librarlos a ustedes de caer en mis manos?”»

<sup>16</sup> Todo eso y mucho más decían los oficiales del rey de Asiria contra el Señor DIOS y contra su siervo Ezequías. <sup>17</sup> También escribió cartas en las que insultaba al SEÑOR, Dios de Israel, y en la que decía contra él: «Tal como los dioses de las naciones de los otros países no pudieron salvar a sus pueblos de mi poder, tampoco el Dios de Ezequías podrá salvar a su pueblo de mi poder».

<sup>18</sup> Entonces los funcionarios de Senaquerib le hablaban a gritos en hebreo al pueblo de Jerusalén que estaba en la muralla. Lo hacían para asustarlos e intimidarlos, a fin de capturar la ciudad. <sup>19</sup> Les decían que el Dios de Jerusalén era igual a los dioses de los otros pueblos de la tierra obra del ser humano.

<sup>20</sup> Debido a esto, el rey Ezequías y el profeta Isaías hijo de Amoz oraron y pidieron ayuda al cielo. <sup>21</sup> Entonces el SEÑOR mandó a un ángel que aniquiló a todos los soldados, capitanes y comandantes del campamento del rey de Asiria y este se vio obligado a volver a su país, cubierto de vergüenza. Cuando entró al templo de su dios, sus propios hijos lo asesinaron a espada.

<sup>22</sup> Así fue que el SEÑOR salvó a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de las manos del rey de Asiria y de todos sus enemigos, y le dio paz en todas sus fronteras. <sup>23</sup> Entonces mucha gente fue a Jerusalén con ofrendas para el SEÑOR y regalos costosos para Ezequías, rey de Judá. El prestigio de Ezequías aumentó frente a todas las demás naciones.

<sup>24</sup> En esos días Ezequías se enfermó y estuvo al borde de la muerte. Entonces oró al SEÑOR, quien le respondió y le dio una señal. <sup>25</sup> Pero Ezequías no agrade-

ció el favor recibido, sino que se llenó de orgullo, y eso hizo enojar a Dios contra él y también contra Judá y contra Jerusalén. <sup>26</sup> Pero luego Ezequías dejó el orgullo de su corazón y se humilló junto con los habitantes de Jerusalén. Entonces mientras Ezequías vivió, el SEÑOR no volvió a descargar su ira contra ellos.

### Prosperidad y últimos días de Ezequías

<sup>27</sup> Ezequías tuvo muchas riquezas y honores. Adquirió tesoros de plata y oro, piedras preciosas, perfumes, escudos y toda clase de objetos valiosos. <sup>28</sup> Hizo también depósitos para almacenar el trigo, el vino y el aceite. Mandó hacer establos para toda clase de ganado y rediles para los rebaños. <sup>29</sup> Ezequías edificó también ciudades y adquirió ganado y rebaños en abundancia porque Dios le había dado muchísimas riquezas. <sup>30</sup> Ezequías fue también el que cegó la salida superior de las aguas del Guijón y las canalizó bajo tierra hacia la parte occidental de la Ciudad de David. Así, Ezequías tuvo éxito en todo lo que se propuso hacer.

<sup>31</sup> Sin embargo, cuando los príncipes de Babilonia enviaron mensajeros para investigar el milagro que había sucedido en el país, Dios dejó solo a Ezequías para ponerlo a prueba y conocer todo lo que había en su corazón. <sup>32</sup> El resto de los hechos de Ezequías y sus obras que mostraban su fidelidad están escritos en la visión del profeta Isaías hijo de Amoz y en *El libro de los reyes de Judá y de Israel*. <sup>33</sup> Ezequías murió y lo sepultaron en la parte superior del panteón de los descendientes de David. Recibió honras fúnebres de todo Judá y de los habitantes de Jerusalén. Su hijo Manasés reinó en su lugar.

### Manasés, rey de Judá

**33** Manasés tenía 12 años cuando comenzó a reinar, y gobernó por 55 años en Jerusalén. <sup>2</sup> Él hizo lo que no le agradaba al SEÑOR. Cometió los terribles pecados que cometían las otras naciones, las que el SEÑOR expulsó del país cuando entraron los israelitas. <sup>3</sup> Manasés construyó de nuevo los santuarios sobre las colinas, que su papá Ezequías había destruido. También construyó altares para los baales e hizo postes de Aserá. Manasés adoró y sirvió las estrellas del cielo, <sup>4</sup> construyó altares en honor a dioses falsos en el templo del SEÑOR, aquel lugar que el SEÑOR mencionaba cuando dijo: «Yo pondré mi nombre en Jerusalén para siempre». <sup>5</sup> Manasés construyó altares para las estrellas del cielo en el atrio del templo del SEÑOR, <sup>6</sup> sacrificó a su propio hijo y lo quemó en el valle de Ben Hinón. Practicó la magia, la adivinación y la hechicería. Consultó médium y brujos. Manasés hizo tantas cosas que desagradaban al SEÑOR que provocó su enojo.

<sup>7</sup> Manasés puso en el templo de Dios una estatua de un ídolo que había hecho. Dios les había dicho a David y a su hijo Salomón acerca del templo: “He elegido a Jerusalén de entre Israel, pondré mi nombre en Jeru-

salén para siempre. <sup>8</sup> Yo no haré que los israelitas salgan de la tierra que les di a sus antepasados, los dejaré si obedecen todo lo que les he mandado, toda la ley, estatutos y mandamientos que les di por medio de Moisés". <sup>9</sup> Manasés hizo hacer a Judá y a los habitantes de Jerusalén peores maldades que las otras naciones que vivían antes de Israel en la tierra de Canaán, a las que el SEÑOR destruyó cuando vinieron los israelitas para tomar posesión de la tierra.

<sup>10</sup> El SEÑOR les advirtió a Manasés y a su pueblo, pero no le hicieron caso. <sup>11</sup> Debido a eso el SEÑOR hizo que los comandantes del ejército de Asiria invadieran el país. Ellos capturaron a Manasés y lo llevaron a Babilonia sujeto con garfios y cadenas de bronce.

<sup>12</sup> Pero cuando se vio en semejante situación tan angustiada, rogó al SEÑOR su Dios y se humilló profundamente ante el Dios de sus antepasados. <sup>13</sup> Manasés oró a Dios, él atendió su súplica y le permitió volver a Jerusalén y regresar a gobernar. Así fue como Manasés comprendió que el SEÑOR es Dios.

<sup>14</sup> Después de todo esto, Manasés construyó una muralla alta al exterior de la Ciudad de David, la cual iba desde el occidente del arroyo de Guijón, en el valle, hasta la puerta del Pescado y rodeaba Ofel. Además puso comandantes militares en todas las ciudades fortificadas de Judá. <sup>15</sup> También quitó del templo del SEÑOR los dioses extranjeros, el ídolo y todos los altares que habían construido en el monte del templo del SEÑOR y en Jerusalén, y los arrojó fuera de la ciudad. <sup>16</sup> Después reparó el altar del SEÑOR, presentó en él ofrendas para festejar y ofrendas de acción de gracias, y le ordenó a Judá que sirviera al SEÑOR, Dios de Israel. <sup>17</sup> Sin embargo, el pueblo siguió ofreciendo sacrificios en los santuarios sobre las colinas, aunque los ofrecía sólo al SEÑOR su Dios.

<sup>18</sup> El resto de los hechos de Manasés, incluso la oración que hizo a Dios y las palabras de los videntes que le advirtieron en el nombre del SEÑOR, Dios de Israel, están escritos en *Las crónicas de los reyes de Israel*.

<sup>19</sup> Su oración y la respuesta que recibió, al igual que todo lo que tiene que ver con su pecado e infidelidad, los lugares donde hizo santuarios sobre las colinas y donde colocó postes de Aserá y los ídolos que hizo antes de humillarse ante Dios, todo esto está escrito en *Las crónicas de los videntes* †. <sup>20</sup> Manasés murió y fue sepultado en su palacio, con sus antepasados. Su hijo Amón reinó en su lugar.

### Amón, rey de Judá

<sup>21</sup> Amón tenía 22 años cuando comenzó a reinar, y gobernó dos años en Jerusalén. <sup>22</sup> Amón hizo las mismas maldades ante el SEÑOR como había hecho su papá Manasés. Ofreció sacrificios a los mismos ídolos que su papá había hecho y los adoró. <sup>23</sup> Pero, a diferencia de su papá, Amón no se humilló ante el SEÑOR, y por eso multiplicó sus pecados.

<sup>24</sup> Los funcionarios de Amón tramaron una conspiración en su contra y lo mataron dentro de su propia casa, <sup>25</sup> pero la gente del pueblo mató a los funcionarios que participaron en la conspiración contra el rey Amón y en su lugar pusieron como rey a su hijo Josías.

### Josías, rey de Judá

**34** Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y gobernó 31 años en Jerusalén. <sup>2</sup> Josías hizo lo que le agradaba al SEÑOR y siguió el camino de su antepasado David, sin desviarse a la derecha ni a la izquierda. <sup>3</sup> Después de reinar ocho años, mientras todavía era un joven, empezó a seguir al Dios de su antepasado David. En el año duodécimo de su reinado comenzó a purificar a Judá y a Jerusalén quitando los santuarios sobre las colinas, los postes de Aserá, los ídolos de piedra y las imágenes de metal fundido. <sup>4</sup> Hizo destruir en su presencia los altares de los baales y despedazar los incensarios que había encima de los altares. Ordenó despedazar los postes de Aserá y los ídolos de piedra y de metal fundido. Los redujo a polvo y los hizo desparramar sobre las tumbas de los que hacían sacrificios en su honor. <sup>5</sup> Quemó los huesos de los sacerdotes de los baales y esparció las cenizas sobre sus altares para purificar a Judá y a Jerusalén de ellos. <sup>6</sup> En las ciudades de Manasés, Efraín, Simeón y hasta Neftalí, quitó sus templos. <sup>7</sup> En todo Israel derribó altares y postes de Aserá, redujo a polvo los ídolos y cortó en pedazos todos los altares para quemar incienso, y luego regresó a Jerusalén.

<sup>8</sup> En el año 18 de su reinado, Josías, después de haber purificado el país y el templo, mandó a Safán hijo de Asalías, a Maseías, el alcalde de la ciudad, y a Joa hijo de Joacaz, el secretario real, a reparar el templo del SEÑOR su Dios. <sup>9</sup> Ellos fueron a ver al sumo sacerdote Jilquías y le dieron el dinero que había sido recolectado en el templo de Dios y que los levitas porteros del templo habían recibido de la gente de Manasés y de Efraín, del resto que había quedado de Israel, de Judá y de Benjamín, y de los habitantes de Jerusalén. <sup>10</sup> Les entregaron el dinero a los supervisores encargados del templo del SEÑOR y con eso ellos pagaban a los obreros que trabajaban en las obras de reparación y restauración del templo del SEÑOR. <sup>11</sup> Pagaron a los carpinteros y constructores para que compraran piedra de cantera y madera para la armazón y las vigas de los edificios que los reyes de Judá habían dejado deteriorar.

<sup>12</sup> Estos hombres hicieron el trabajo con fidelidad. Los que estaban a cargo de ellos eran los levitas Yajat y Abdías, descendientes del grupo familiar de Merari, y Zacarías y Mesulán, descendientes del grupo familiar de Coat. Los levitas que eran expertos en tocar instrumentos musicales <sup>13</sup> estaban también encargados de supervisar a los que transportaban los materiales y a todo el que trabajaba en la obra, sin importar su tarea. Entre los levitas había cronistas, funcionarios y porteros.

† LOS VIDENTES *Textualmente Jozay.*

### Encuentran el libro de la ley

<sup>14</sup> Cuando sacaban el dinero que había sido llevado al templo del SEÑOR, el sacerdote Jilquías encontró el libro de la ley del SEÑOR, dado por intermedio de Moisés. <sup>15</sup> Jilquías le dijo al cronista Safán: "Encontré el libro de la ley en el templo del SEÑOR", y se lo entregó.

<sup>16</sup> Entonces Safán llevó el libro al rey y le dijo:

—Los siervos de Su Majestad están haciendo todo lo que se les encargó. <sup>17</sup> Han reunido el dinero que estaba en el templo del SEÑOR y se lo han dado a los supervisores y a los que están realizando las obras.

<sup>18</sup> Entonces Safán le contó sobre el libro:

—El sacerdote Jilquías me entregó un libro.

Y se lo leyó al rey.

<sup>19</sup> Cuando el rey escuchó las palabras de la ley, se rasgó sus vestidos <sup>20</sup> y dio esta orden a Jilquías, a Ajicán hijo de Safán, a Abdón hijo de Micaías, al cronista Safán y a Asaías funcionario del rey:

<sup>21</sup> —Vayan y consulten al SEÑOR por mí y por el resto de la gente que queda en Israel y en Judá en cuanto a lo que dice este libro que se ha encontrado. Es que debe ser mucha la ira que el SEÑOR ha descargado sobre nosotros debido a que nuestros antepasados no obedecieron el mensaje del SEÑOR, pues no cumplieron con lo que está escrito en este libro.

<sup>22</sup> Jilquías y los hombres comisionados por el rey fueron a ver a la profetisa Huldá, la mujer de Salún, el encargado del vestuario, quien era hijo de Ticvá y nieto de Jarjás. Ella vivía en la parte nueva de Jerusalén. Le hablaron del asunto <sup>23</sup> y Huldá les dijo:

—El SEÑOR, Dios de Israel, manda decir al que los ha enviado: <sup>24</sup> "Así dice el SEÑOR: Yo voy a enviar contra este lugar y sus habitantes los castigos que están escritos en el libro que leyó el rey de Judá. <sup>25</sup> Porque ustedes me abandonaron y han quemado incienso a otros dioses, me ha provocado con lo que hicieron. Por eso mi enojo se descargará contra este lugar y no se calmará. <sup>26</sup> Pero al rey de Judá que los envió a consultar al SEÑOR, díganle que así dice el SEÑOR, Dios de Israel: Como prestaste atención a lo que has oído, <sup>27</sup> y tu corazón cambió y te humillaste ante Dios al escuchar sus palabras contra este lugar y sus habitantes, y por cuanto te humillaste ante mí, rasgaste tu vestido y lloraste ante mí, yo también te he escuchado, dice el SEÑOR. <sup>28</sup> Así que dejaré que mueras en paz y te reuniré con tus antepasados. No verás el desastre que traigo sobre este lugar y sobre sus habitantes".

Y ellos llevaron esa respuesta al rey.

<sup>29</sup> El rey Josías mandó llamar a todos los ancianos líderes de Judá y de Jerusalén citándoles a una reunión. <sup>30</sup> Entonces el rey fue al templo del SEÑOR con toda la gente de Judá, los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más importante. Allí el rey les leyó en voz alta el libro del pacto que había sido encontrado en el templo del SEÑOR. <sup>31</sup> Luego el rey, de pie junto a su columna, hizo un pacto con el SEÑOR, comprometiéndose

tiéndose a seguir al SEÑOR y a obedecer sus mandatos, el pacto y sus condiciones. Dijo que de todo corazón y con toda el alma cumpliría el pacto que estaba escrito en el libro. <sup>32</sup> Después hizo que todos los que se encontraban en Jerusalén y en Benjamín se comprometieran también a cumplirlo. Y así los habitantes de Jerusalén prometieron vivir conforme al pacto con Dios, el Dios de sus antepasados. <sup>33</sup> Josías prohibió todas las costumbres horribles que había en todo el territorio de los israelitas y a todos los que se encontraban en Israel los hizo servir al SEÑOR su Dios. En vida de Josías no dejaron de seguir al SEÑOR, Dios de sus antepasados.

### Josías celebra la Pascua

<sup>35</sup> Josías celebró la Pascua en honor al SEÑOR en Jerusalén. Sacrificaron los corderos de Pascua el día catorce del primer mes. <sup>2</sup> Josías asignó a los sacerdotes sus funciones respectivas y les dio ánimo para que se dedicaran al servicio del templo del SEÑOR. <sup>3</sup> Les dijo lo siguiente a los levitas que eran los encargados de enseñar a todos los israelitas y que estaban consagrados al SEÑOR: «Pongan el Cofre Sagrado en el templo que construyó Salomón hijo de David, rey de Israel, para que ya no tengan que cargarla en hombros. Ahora dedíquense a servir al SEÑOR su Dios y a su pueblo Israel. <sup>4</sup> Organícense en turnos, según sus familias, de acuerdo con lo escrito por David, rey de Israel, y por su hijo, el rey Salomón. <sup>5</sup> Tomen sus lugares en el templo por divisiones, conforme a sus familias, como representantes de los otros grupos familiares de sus hermanos israelitas, de tal manera que a cada grupo familiar del pueblo le corresponda un grupo familiar de los levitas. <sup>6</sup> Sacrifiquen los corderos de la Pascua, conságrense y preparen todo para que sus hermanos puedan cumplir lo que el SEÑOR ordenó por medio de Moisés».

<sup>7</sup> Josías regaló animales de su propio ganado a la gente del pueblo que se encontraba allí para que pudiera celebrar la Pascua. Entre corderos y cabritos, regaló unos 30 000 y regaló también 3000 toros. <sup>8</sup> También los jefes voluntariamente hicieron donativos al pueblo, a los sacerdotes y a los levitas. Jilquías, Zacarías y Jehiel, funcionarios del templo de Dios, dieron 2600 ovejas y 300 toros a los sacerdotes para celebrar la Pascua. <sup>9</sup> Conanías y sus hermanos Semaías y Natanael, Jasabías, Jeyel y Josabad, jefes de los levitas, entregaron a los levitas 5000 ovejas y 500 toros para celebrar la Pascua.

<sup>10</sup> Cuando ya todo estaba listo para la celebración, los sacerdotes tomaron sus lugares y los levitas se organizaron según sus turnos, de acuerdo a lo ordenado por el rey. <sup>11</sup> Sacrificaron los animales para la Pascua y mientras lo hacían los sacerdotes rociaban la sangre que les entregaban los levitas y también los levitas desollaban los animales. <sup>12</sup> Después repartieron los sacrificios que deben quemarse completamente a cada división de los grupos familiares del pueblo, para que

los ofrecieran al SEÑOR, tal como se ordena en el libro de Moisés, e hicieron lo mismo con los toros. <sup>13</sup> Asaron los animales en el fuego de acuerdo al mandato. Cocinaron las partes sagradas en ollas, cacerolas y fuentes. <sup>14</sup> Luego los levitas prepararon lo que les tocaba a ellos y a los sacerdotes. Es que los sacerdotes descendientes de Aarón estuvieron ocupados hasta la noche ofreciendo los sacrificios que deben quemarse completamente y la grasa. Así que los levitas tuvieron que preparar lo que les correspondía a ellos y a los sacerdotes, descendientes de Aarón. <sup>15</sup> Los cantores descendientes de Asaf estaban también en sus puestos, según lo ordenado por David, Hemán y Jedutún, vidente del rey. Los porteros estuvieron en sus respectivas puertas; ninguno de ellos tuvo que abandonar su puesto, porque sus compañeros los levitas les prepararon lo que les correspondía a ellos.

<sup>16</sup> Así se organizó aquel día todo el servicio al SEÑOR para celebrar la Pascua y ofrecer en el altar del SEÑOR los sacrificios que deben quemarse completamente, conforme a la orden del rey Josías. <sup>17</sup> En esa ocasión, los israelitas que se encontraban en Jerusalén celebraron durante siete días la Pascua y la fiesta de los Panes sin Levadura. <sup>18</sup> No se había celebrado la Pascua de tal manera desde los tiempos del profeta Samuel. Ningún rey de Israel jamás celebró la Pascua como lo hizo Josías con los sacerdotes y con los levitas y con toda la gente de Judá e Israel que se encontraba allí con los habitantes de Jerusalén. <sup>19</sup> Esta Pascua se celebró en el año 18 del reinado de Josías.

### Muerte de Josías

<sup>20</sup> Después de todo esto, cuando ya Josías había reparado el templo, Neco, rey de Egipto, salió para la batalla de Carquemis, cerca del Éufrates, pero Josías salió a su encuentro. <sup>21</sup> El rey de Egipto le mandó este mensaje:

«¿Qué tengo que ver contigo, rey de Judá? Mi pelea no es contigo, sino que hoy voy contra el reino con el que estoy en guerra. Dios me dijo que me apurara, así que no te pongas contra Dios, que está de mi parte, para que no te destruya».

<sup>22</sup> Sin embargo, Josías no hizo caso de la advertencia que Dios le dio por medio de Neco. Se disfrazó y fue al valle de Meguido para pelear contra Neco. <sup>23</sup> Los arqueros le dispararon al rey Josías y él les dijo a sus siervos: «Sáquenme de aquí, que estoy gravemente herido». <sup>24</sup> Sus siervos lo cambiaron a otro carro y lo llevaron a Jerusalén, donde murió. Lo sepultaron en el panteón de sus antepasados y todo Judá y Jerusalén lloraron su muerte. <sup>25</sup> Jeremías compuso en honor de Josías un lamento por su muerte. Hasta el día de hoy todos los cantores y cantoras mencionan a Josías en sus cantos fúnebre. Esos cantos se hicieron populares en Israel y están escritos en *El libro de lamentos*.

<sup>26</sup> El resto de los hechos de Josías y el fiel amor que mostró conforme a lo que está escrito en la ley del SE-

ÑOR, <sup>27</sup> y sus hechos, de principio a fin, están escritos en *Las crónicas de los reyes de Israel y de Judá*.

### Joacaz, rey de Judá

**36** El pueblo de Judá tomó a Joacaz hijo de Josías y lo hizo rey en Jerusalén, en lugar de su papá.

<sup>2</sup> Joacaz tenía 23 años cuando comenzó a reinar, y gobernó durante tres meses en Jerusalén. <sup>3</sup> El rey de Egipto lo destronó en Jerusalén e impuso a Judá un tributo de 3300 kilos <sup>†</sup> de plata y 33 kilos de oro. <sup>4</sup> Luego nombró a Eliaquín, hermano de Joacaz, como el rey de Judá y de Jerusalén y cambió su nombre a Joacim. A Joacaz lo hizo prisionero y se lo llevó a Egipto.

### Joacim, rey de Judá

<sup>5</sup> Joacim tenía 25 años cuando comenzó su reinado, y gobernó durante 11 años en Jerusalén, pero hizo lo malo ante el SEÑOR su Dios. <sup>6</sup> Debido a eso, Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo atacó y lo llevó prisionero con cadenas de bronce hasta Babilonia. <sup>7</sup> Nabucodonosor se llevó a Babilonia parte de los objetos del templo del SEÑOR y los puso en su templo de Babilonia.

<sup>8</sup> El resto de los hechos de Joaquin y las cosas horribles que hizo y cómo Dios lo juzgó <sup>††</sup> están escritos en *Las crónicas de los reyes de Israel y de Judá*. Su hijo Joaquin reinó en su lugar.

### Joaquín, rey de Judá

<sup>9</sup> Joaquín tenía 18 años cuando comenzó a reinar, y gobernó por tres meses y diez días en Jerusalén. Hizo lo que no le agradaba al SEÑOR. <sup>10</sup> A la vuelta de un año, el rey Nabucodonosor ordenó que lo llevaran a Babilonia junto con los objetos más valiosos del templo del SEÑOR y nombró a su hermano Sedequías rey de Judá y Jerusalén.

### Sedequías, rey de Judá

<sup>11</sup> Sedequías tenía 21 años cuando comenzó a reinar, y gobernó 11 años en Jerusalén. <sup>12</sup> Hizo lo malo ante el SEÑOR su Dios. No se humilló ante el profeta Jeremías cuando le hablaba de parte del SEÑOR.

### Destrucción de Jerusalén

<sup>13</sup> Sedequías llegó incluso a rebelarse contra el rey Nabucodonosor, aunque él lo había hecho jurar por Dios que le sería leal. Se puso muy terco, endureció su corazón y no quiso volver al SEÑOR, Dios de Israel.

<sup>14</sup> También todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo aumentaron su infidelidad, pues cometieron los mismos pecados horribles de las naciones vecinas y contaminaron el templo del SEÑOR que él había consagrado en Jerusalén. <sup>15</sup> El SEÑOR Dios de sus antepasados les mandaba constantemente advertencias a través de sus mensajeros porque tenía compasión de

<sup>†</sup> 3300 KILOS Textualmente 100 talentos. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>††</sup> CÓMO DIOS LO JUZGÓ Textualmente lo que se encontró en su contra.

su pueblo y del lugar donde él moraba, <sup>16</sup> pero ellos se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaron sus mensajes y se burlaron de sus profetas, hasta que finalmente el SEÑOR descargó su ira contra su pueblo y ya no hubo remedio.

<sup>17</sup> Entonces Dios lanzó contra ellos al rey de los babilonios, quien mató a espada a sus jóvenes en el propio templo. No tuvo compasión de los jóvenes ni de las muchachas ni de los ancianos ni de los enfermos. Dios los entregó a todos en sus manos. <sup>18</sup> Nabucodonosor se llevó todos los objetos del templo de Dios, grandes y pequeños, los tesoros del templo del SEÑOR, los tesoros del palacio real y de sus oficiales; todo se llevó a Babilonia. <sup>19</sup> Ordenó incendiar el templo de Dios, derribó la muralla de Jerusalén y prendió fuego a todos los palacios y destruyó todo lo que fuera de valor. <sup>20</sup> Nabucodonosor deportó a Babilonia a los que se salvaron de la matanza y allí los convirtió en esclavos suyos

y de sus hijos hasta que se fundó el imperio persa, <sup>21</sup> cumpliendo así la profecía del SEÑOR por medio de Jeremías. De esa manera la tierra disfrutó de descanso todo el tiempo que estuvo en ruinas, hasta que se completaron 70 años.

<sup>22</sup> El primer año del reinado de Ciro, rey de Persia, el SEÑOR inquietó el espíritu de Ciro para que se cumpliera la profecía del SEÑOR, comunicada por intermedio de Jeremías. Ciro hizo circular por escrito un decreto e hizo también que lo leyeran en todas partes de su reino. El decreto era este:

<sup>23</sup> «Ciro, rey de Persia, decreta lo siguiente:

»El SEÑOR, Dios del cielo, me dio todos los reinos de la tierra y me ha encargado que le construya un templo en Jerusalén, que está en el territorio de Judá. Así que todo aquel que pertenezca al pueblo de Dios, que el SEÑOR su Dios lo acompañe y se vaya para allá».

# Esdras

## Decreto de Ciro

**1** En el primer año <sup>†</sup> del reinado de Ciro, rey de Persia, el SEÑOR inquietó el espíritu de Ciro para que se cumpliera la profecía del SEÑOR, comunicada por intermedio de Jeremías. <sup>††</sup> Ciro lo hizo circular por escrito e hizo también que lo leyeran en todas partes de su reino. El decreto era este:

<sup>2</sup> «Ciro, rey de Persia, decreta lo siguiente:  
»El SEÑOR, Dios del cielo, me dio todos los reinos de la tierra y me ha encargado que le construya un templo en Jerusalén, en el territorio de Judá. <sup>3</sup> Así que todo aquel que pertenezca al pueblo de Dios, que el SEÑOR su Dios lo acompañe y se vaya a Jerusalén que está en Judá a construir el templo del SEÑOR, el Dios de Israel, quien está en Jerusalén. <sup>4</sup> En cuanto a los de ese pueblo que decidan quedarse en este país, que ayuden a los que se van. Desde el lugar donde viven que manden oro, plata, bienes y ganado junto con ofrendas para el templo de Dios en Jerusalén».

## Regreso de los exiliados

<sup>5</sup> Entonces los jefes de las familias de Judá y Benjamín, los sacerdotes y los levitas se prepararon para ir a Jerusalén a reconstruir el templo del SEÑOR junto con todos a los que Dios había animado. <sup>6</sup> Todos sus vecinos les dieron voluntariamente muchos regalos: oro, plata, ganado y otros objetos de valor. <sup>7</sup> El rey Ciro también hizo entregar los objetos que pertenecían al templo del SEÑOR y que Nabucodonosor se había llevado de Jerusalén y había puesto en el templo de su dios. <sup>8</sup> Ciro, rey de Persia, le dijo a Mitrídates, su tesorero, que los sacara, los contara y se los entregara a Sesbasar <sup>‡</sup>, líder de Judá. <sup>9</sup> Estos son los objetos que trajo Mitrídates: 30 copas de oro, 1000 copas de plata, 29 cuchillos, <sup>10</sup> 30 tazones de oro, 410 tazones de plata, y 1000 cosas más. <sup>11</sup> En total fueron 5400 objetos de oro y plata. Sesbasar los llevó todos cuando los exiliados salieron de Babilonia y regresaron a Jerusalén.

## Exiliados que regresaron

**2** Esta es la lista de los exiliados de esa provincia que regresaron. En el pasado, el rey Nabucodonosor de Babilonia los había llevado desterrados a Babi-

<sup>†</sup> PRIMER AÑO Se refiere al año 530 a. C. <sup>††</sup> LA PROFECÍA [...] DE JEREMÍAS Ver Jer 25:12-14. <sup>‡</sup> SESBASAR Esta es probablemente una referencia a Zorobabel, un nombre que significa Extraño en Babilonia, o El que se fue de Babilonia. Sesbasar puede ser su nombre arameo.

lonia. Todos estaban ahora de regreso en Jerusalén, en Judá, y en cada uno de sus pueblos. <sup>2</sup> Estos son los que regresaron con Zorobabel <sup>‡</sup>, Jesúa, Nehemías, Seraías, Relaiás, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvay, Rejún y Baná. Esta es la lista y el número de los israelitas que regresaron:

<sup>3</sup> Descendientes de Parós, 2172;

<sup>4</sup> de Sefatías, 372;

<sup>5</sup> de Araj, 775;

<sup>6</sup> de Pajat Moab, es decir, los de Jesúa y Joab, 2812;

<sup>7</sup> de Elam, 1254;

<sup>8</sup> de Zató, 945;

<sup>9</sup> de Zacay, 760;

<sup>10</sup> de Baní, 642;

<sup>11</sup> de Bebay, 623;

<sup>12</sup> de Azgad, 1222;

<sup>13</sup> de Adonicán, 666;

<sup>14</sup> de Bigvay, 2056;

<sup>15</sup> de Adín, 454;

<sup>16</sup> de Ater, es decir, de Ezequías, 98;

<sup>17</sup> de Bezay, 323;

<sup>18</sup> de Jorá, 112;

<sup>19</sup> de Jasún, 223;

<sup>20</sup> de Guibar 95;

<sup>21</sup> del pueblo de Belén, 123.

<sup>22</sup> Hombres del pueblo de Netofa, 56;

<sup>23</sup> del pueblo de Anatot, 128;

<sup>24</sup> del pueblo de Azmávet, 42;

<sup>25</sup> de los pueblos de Quiriat Yearín, Cafira y Berot, 743;

<sup>26</sup> de los pueblos de Ramá y Gueba, 621;

<sup>27</sup> del pueblo de Micmás, 122;

<sup>28</sup> de los pueblos de Betel y Hai, 223;

<sup>29</sup> del pueblo de Nebo, 52.

<sup>30</sup> Descendientes de Magbís, 156.

<sup>31</sup> Hombres del otro pueblo de Elam, 1254;

<sup>32</sup> del pueblo de Jarín, 320;

<sup>33</sup> de los pueblos de Lod, Jadid y Ono, 725.

<sup>34</sup> Hombres del pueblo de Jericó, 345;

<sup>35</sup> del pueblo de Sená, 3630;

<sup>36</sup> Sacerdotes:

Descendientes de Jedaías, de la familia de Jesúa, 973;

<sup>37</sup> de Imer, 1052;

<sup>38</sup> de Pasur, 1247;

<sup>39</sup> de Jarín, 1017.

<sup>40</sup> Levitas:

<sup>‡</sup> ZOROBABEL También llamado Sesbasar.

Descendientes de Jesúa y de Cadmiel, de la familia de Hodavías, 74.

<sup>41</sup> Cantores:

Descendientes de Asaf, 128.

<sup>42</sup> Porteros:

Descendientes de Salún, de Ater, de Talmón, de Acub, de Jatitá y de Sobay, 139.

<sup>43</sup> Servidores del templo:

Los descendientes de Zijá, Jasufá, Tabaot, <sup>44</sup> Querós, Sigajá, Padón, <sup>45</sup> Lebaná, Jagabá, Acub, <sup>46</sup> Jagab, Salmay, Janán, <sup>47</sup> Guidel, Gajar, Reaías, <sup>48</sup> Rezín, Necoda, Gazán, <sup>49</sup> Uza, Paseaj, Besay, <sup>50</sup> Asena, Meunín, Nefusín, <sup>51</sup> Bacbuc, Jacufá, Jarjur, <sup>52</sup> Baslut, Mejidá, Jarsa, <sup>53</sup> Barcós, Sísara, Temá, <sup>54</sup> Neziaj y Jatifá.

<sup>55</sup> Descendientes de los servidores de Salomón:

Los descendientes de Sotay, Soféret, Peruda, <sup>56</sup> Jalá, Darcón, Guidel, <sup>57</sup> Sefatías, Jatil, Poquéret Hasebayin y Amón. <sup>58</sup> En total los servidores del templo y los descendientes de los servidores de Salomón eran 392.

<sup>59</sup> Estos son los que regresaron a Jerusalén de los pueblos de Tel Melaj, Tel Jarsá, Querub, Adón e Imer, pero no pudieron demostrar que sus antepasados eran de Israel:

<sup>60</sup> Descendientes de Delaías, Tobías y Necoda, 652.

<sup>61</sup> Estos son los descendientes de los sacerdotes que tampoco pudieron demostrar que sus antepasados eran israelitas:

Descendientes de Jabaías, Cos y Barzilay (este Barzilay tenía en realidad otro nombre, pero como se casó con la hija de un hombre de Galaad llamado Barzilay, decidió tomar ese nombre).

<sup>62</sup> Ellos buscaron sus registros familiares en la lista oficial, pero no pudieron encontrarlos y por eso fueron excluidos del sacerdocio. <sup>63</sup> El gobernador les ordenó no comer ningún alimento sagrado hasta que hubiera un sacerdote que pudiera usar el urim y el tumim para preguntarle a Dios qué hacer.

<sup>64</sup> El grupo que regresó estaba compuesto de un total de 42 360 personas. <sup>65</sup> Esto sin contar 7337 esclavos y esclavas que también venían acompañados de 200 hombres y mujeres cantores. <sup>66</sup> Tenían 736 caballos, 245 mulas, <sup>67</sup> 435 camellos y 6720 burros.

<sup>68</sup> Ese grupo llegó al templo del SEÑOR en Jerusalén. Luego, los jefes de familia ofrecieron donaciones para construir el templo de Dios en el mismo lugar en donde estaba el que había sido destruido. <sup>69</sup> Dieron todo lo que pudieron: 488 kilos † de oro, 2740 kilos †† de plata y cien túnicas de las que usaban los sacerdotes.

<sup>70</sup> Entonces los sacerdotes, levitas, y una parte del pueblo fueron a vivir en Jerusalén. Los demás, incluso los porteros, los cantores, los servidores del templo y otra parte del pueblo, se quedaron en sus respectivas aldeas.

## Reconstrucción del altar

**3** Así que hacia el séptimo mes ‡ cuando los israelitas ya estaban establecidos en sus pueblos de origen, todos unidos se reunieron en Jerusalén. <sup>2</sup> Entonces, Jesúa hijo de Josadac y los sacerdotes que estaban con él, junto con Zorobabel hijo de Salatiel y la gente que lo acompañaba, comenzaron la construcción del altar del Dios de Israel para poder ofrecer sacrificios ante él, tal como dice en la ley de Moisés, hombre de Dios. <sup>3</sup> Los que estaban allí tenían miedo de los habitantes de los alrededores, pero eso no los detuvo. Construyeron el altar en su antigua ubicación y ofrecieron allí sacrificios al SEÑOR por la mañana y por la noche. <sup>4</sup> Luego celebraron la fiesta de las Enramadas tal como está escrito. Ofrecieron el número exacto de sacrificios ordenado para cada día de la fiesta. <sup>5</sup> Luego de eso, comenzaron a ofrecer los sacrificios que deben quemarse completamente cada día, los de Luna Nueva y los de todas las otras fiestas y días sagrados ordenados por el SEÑOR. La gente también comenzó a dar al SEÑOR otras ofrendas voluntarias. <sup>6</sup> Así que el primer día del séptimo mes comenzaron a ofrecer nuevamente sacrificios al SEÑOR aunque aún no habían sentado las bases del templo del SEÑOR.

## Comienzo de la reconstrucción del templo

<sup>7</sup> Entonces contrataron a carpinteros y canteros. A los de Tiro y de Sidón les dieron comida, vino y aceite de oliva como pago por traer troncos de cedro en embarcaciones desde el Líbano hasta el pueblo costero de Jope. Ciro, el rey de Persia, les había dado permiso para hacer todo eso. <sup>8</sup> Así que en el segundo mes †† del segundo año después de su llegada al templo en Jerusalén, Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa hijo de Josadac comenzaron a trabajar junto con sus hermanos, los sacerdotes, los levitas y todos los que regresaron a Jerusalén después de su cautiverio. Nombraron a jóvenes levitas mayores de 20 años para que fueran los líderes en la reconstrucción del templo del SEÑOR: <sup>9</sup> Los elegidos fueron Jesúa con sus hermanos y sus hijos, Cadmiel y sus hijos (los descendientes de Judá), los hijos de Henadad y sus hermanos los levitas.

<sup>10</sup> Cuando los constructores terminaron de sentar las bases para el templo del SEÑOR, los sacerdotes se colocaron sus vestidos sagrados y tomaron sus trompetas. Los levitas hijos de Asaf llevaron sus platillos. Todos ocuparon sus lugares para alabar al SEÑOR tal como David, rey de Israel, lo había ordenado en el pasado. <sup>11</sup> Unos cantaban canciones de alabanza y los demás les respondían ††:

«Alabado sea el SEÑOR,

‡ SÉPTIMO MES Septiembre–octubre del año 538 a. C. Igual en 3:6. †† SEGUNDO MES Abril–mayo del año 536 a. C. †† UNOS CANTABAN [...] RESPONDÍAN Textualmente cantos responsoriales. Eran canciones en las que un grupo, los levitas, cantaba una parte y el otro grupo, la gente, respondía otra parte. Aquí se refieren probablemente a los Salmos 111-118 y al Sal 136.

† 488 KILOS Textualmente 61 000dracmas. La dracma era una moneda de la época. †† 2740 KILOS Textualmente 5000 minas. Ver tabla de pesas y medidas.

porque él es bueno; su fiel amor dura para siempre». Luego todo el pueblo alabó al SEÑOR a gran voz, porque se habían sentado las bases del templo del SEÑOR.

<sup>12</sup> Pero muchos de los sacerdotes, levitas y jefes de familia más viejos lloraban porque ellos habían conocido el primer templo y recordaban lo bello que era. Mientras ellos lloraban de nostalgia, los demás gritaban de alegría. <sup>13</sup> El ruido que hacían se podía oír desde lejos y los gritos de alegría se confundían con el llanto.

### Enemigos de la reconstrucción

**4** Había muchos en la región que eran enemigos de Judá y de Benjamín. Cuando se enteraron de que los que habían vuelto del exilio estaban reconstruyendo el templo para el SEÑOR Dios de Israel, <sup>2</sup> fueron a hablar con Zorobabel y los jefes de familia y les dijeron:

—Déjenos ayudarles a construir el templo, porque al igual que ustedes, también nosotros oramos al mismo Dios. Nosotros le hemos ofrecido sacrificios desde el tiempo en que Esarjadón, rey de Asiria, nos trajo aquí.

<sup>3</sup> Pero Zorobabel, Jesúa y los otros jefes de familia de Israel respondieron:

—No, ustedes no tienen nada que ver con nosotros. Ustedes no pueden ayudarnos porque de acuerdo a lo que ordenó Ciro, el rey de Persia, sólo nosotros podemos construir el templo del SEÑOR, el Dios de Israel.

<sup>4</sup> Entonces, esa gente se enojó y comenzó a intimidar y a desanimar a los judíos para que no continuaran con la construcción del templo. <sup>5</sup> Sobornaron a empleados del gobierno para que trabajaran en contra de los judíos e hicieran lo posible para detener los planes de la construcción del templo. Esta oposición siguió durante todo el tiempo que Ciro fue rey de Persia hasta que Darío se convirtió en el nuevo rey. <sup>6</sup> En el año en que Jerjes <sup>†</sup> subió al trono de Persia, los enemigos de los judíos le escribieron una carta al rey acusando a todos los judíos de Jerusalén y Judá. <sup>7</sup> Más tarde, cuando Artajerjes <sup>††</sup> se convirtió en el nuevo rey de Persia, Bislán, Mitrídates, Tabel y otros de ellos, escribieron otra carta quejándose de los judíos. La carta estaba escrita en arameo y traducida. <sup>8</sup> <sup>‡</sup> Rejún, el oficial a cargo, y Simsay, el secretario, escribieron una carta al rey Artajerjes en contra de la gente de Jerusalén. Así decía la carta:

<sup>9</sup> Esta carta es de parte de Rejún, el oficial a cargo, Simsay, el secretario, los jueces, los altos funcionarios de Trípoli, Persia, de Érec, de Babilonia, del pueblo Elamita de Susa, <sup>10</sup> y de toda la demás gente que el grandioso y poderoso Asurbanipal <sup>‡‡</sup> trasladó a la ciudad de

Samaria y a otros lugares de la región que está al occidente del río Éufrates.

<sup>11</sup> Esta es la copia de la carta enviada al rey Artajerjes:

De sus servidores que viven al occidente de río Éufrates, para el rey Artajerjes.

<sup>12</sup> Su Majestad, deseamos informarle que los judíos que usted envió, han llegado a Jerusalén y están tratando ahora de reconstruir esa ciudad mala y rebelde. Ahora esos judíos tratan de reparar las murallas y ya han sentado las bases.

<sup>13</sup> El rey debe saber que si reconstruyen Jerusalén y levantan sus murallas, esa gente no pagará tributo, contribución ni impuesto, y al final, esta ciudad perjudicará los intereses del rey.

<sup>14</sup> Tenemos una responsabilidad con el rey y no queremos que sucedan esas cosas. Por eso le enviamos esta carta para informarle al rey lo que sucede.

<sup>15</sup> Sugerimos a Su Majestad que se investiguen los archivos de los reyes que gobernaron antes que usted para que compruebe que Jerusalén es una ciudad rebelde. Le ha causado muchos problemas a otros reyes y naciones. En esta ciudad se han dado muchas rebeliones desde hace mucho tiempo, por eso fue destruida.

<sup>16</sup> Nosotros le hacemos saber que si se reconstruye esa ciudad y sus murallas, usted perderá el control del área al occidente del río Éufrates.

<sup>17</sup> Entonces el Rey Artajerjes envió esta respuesta: A Rejún, el oficial a cargo, Simsay, el secretario y a toda la gente que vive con ellos en Samaria y en otros lugares al occidente del río Éufrates. Saludos.

<sup>18</sup> La carta que nos enviaron ha sido leída y traducida en mi presencia. <sup>19</sup> Di la orden de buscar los archivos de los reyes anteriores a mí y hemos encontrado que Jerusalén tiene una larga historia de rebelión contra los reyes. Jerusalén ha sido un lugar en el que las rebeliones y las revueltas se han dado con frecuencia.

<sup>20</sup> Pero hubo también en Jerusalén reyes poderosos que controlaron a Jerusalén y a toda la provincia al occidente del río Éufrates. A ellos se les pagaban tributos, impuestos y rentas.

<sup>21</sup> Así que autorizo que se escriba un decreto para que los judíos detengan la reconstrucción de Jerusalén hasta nueva orden. <sup>22</sup> Sean muy cuidadosos con ese asunto para que el problema no pase a mayores. No quiero que los intereses reales salgan perjudicados.

<sup>23</sup> Una copia de la carta que envió el rey Artajerjes fue leída ante Rejún, Simsay, el secretario, y la gente que los acompañaba. Inmediatamente ellos se la comunicaron a los judíos en Jerusalén y por la fuerza los obligaron a detener la construcción. <sup>24</sup> El trabajo en el templo de Dios en Jerusalén se suspendió y no se reinició sino hasta el segundo año <sup>‡‡</sup> del reinado de Darío en Persia.

<sup>†</sup> JERJES Rey de Persia aproximadamente en el año 485-465 a. C.  
<sup>††</sup> ARTAJERJES Rey de Persia aproximadamente en el año 465-424 a. C. Era el hijo de Jerjes. <sup>‡</sup> Aquí la lengua original cambia de hebreo a arameo, la lengua diplomática del imperio persa. <sup>‡‡</sup> ASURBANIPAL

*PAL Textualmente Asnapar. Probablemente forma corrupta de Asurbanipal, rey de Asiria (aproximadamente 668-629 a. C.), que*



5 En esa época, los profetas Hageo <sup>†</sup> y Zacarías hijo de Idó <sup>††</sup> comenzaron a profetizar a los judíos de Jerusalén y Judá en el nombre del Dios de Israel que estaba con ellos. <sup>2</sup> Entonces Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa hijo de Josadac comenzaron de nuevo a reconstruir el templo de Jerusalén y todos los profetas de Dios estaban con ellos, apoyándolos. <sup>3</sup> En esa época, Tatenay era quien gobernaba el área occidental del río Éufrates. Tatenay, Setar Bosnay y los hombres que los acompañaban fueron a ver a Zorobabel, a Jesúa y a los otros que estaban en la construcción y les preguntaron: «¿Quién les dio autorización para construir este templo? ¿Quién les dio el permiso para terminar el edificio? <sup>4</sup> ¿Cuáles son los nombres de los hombres que están construyendo este edificio?» <sup>5</sup> Pero Dios estaba protegiendo a los líderes judíos, así que Tatenay y sus acompañantes no pudieron detener el trabajo de los judíos. Los trabajadores siguieron con su labor mientras que se enviaba un reporte al rey Darío. Todos continuaron trabajando hasta que el rey envió su respuesta.

<sup>6</sup> Tatenay, el gobernador del área occidental del río Éufrates, Setar Bosnay y la gente importante que los acompañaba enviaron una carta al rey Darío. <sup>7</sup> Esta es una copia de esa carta:

Al Rey Darío, cordial saludo.

<sup>8</sup> Su majestad debe saber que fuimos a la provincia de Judá y al templo del gran Dios. La gente de Judá está reconstruyendo ese templo con piedras labradas. Están colocando vigas de madera en las paredes y están trabajando ardua y cuidadosamente. La construcción está avanzando rápidamente y pronto concluirá.

<sup>9</sup> Les preguntamos a sus líderes quién los había autorizado a construir ese templo y a terminar ese edificio.

<sup>10</sup> También les preguntamos sus nombres para enviarlos por escrito y que usted sepa quiénes son. <sup>11</sup> Esta es la respuesta que nos dieron:

«Somos los servidores del Dios del cielo y de la tierra. Estamos reconstruyendo el templo que un gran rey de Israel construyó y terminó hace muchos años. <sup>12</sup> Pero nuestros antepasados hicieron enojar al Dios del cielo. Por eso, Dios los entregó a Nabucodonosor, el rey de Babilonia, quien destruyó este templo y los llevó prisioneros a Babilonia. <sup>13</sup> Pero en el primer año del reinado de Ciro en Babilonia, el rey Ciro hizo un decreto para permitir que el templo de Dios fuera reconstruido. <sup>14</sup> El rey Ciro hizo traer del templo del dios de Babilonia todos los objetos de oro y plata que Nabucodonosor había sacado del templo de Jerusalén y había llevado al templo de Babilonia. El rey Ciro entregó esos objetos de oro y plata a Sesbasar <sup>‡</sup> a quien había nombrado como gobernador.

<sup>15</sup> »El rey Ciro le dijo a Sesbasar: «Toma estos objetos de oro y plata y llévalos de regreso al templo en Jeru-

salén. Construye de nuevo el templo de Dios en el mismo lugar donde estaba anteriormente». <sup>16</sup> Así que Sesbasar vino y construyó los cimientos del templo de Dios en Jerusalén y desde ese día hasta hoy el trabajo continúa. Sin embargo, aún no se ha terminado».

<sup>17</sup> Ahora, si es de su agrado, solicitamos al rey que busque en los archivos oficiales. Vea si es verdad que el rey Ciro dio la orden de reconstruir el templo de Dios en Jerusalén. Luego, rogamos a su majestad que por favor nos envíe una carta informándonos lo que haya decidido hacer al respecto.

### La orden de Darío

6 Así que el rey Darío dio la orden de buscar en los archivos que se conservaban en la tesorería en Babilonia. <sup>2</sup> En la fortaleza de Ecbatana, ubicada en la provincia de Media encontraron un pergamino que decía:

Nota oficial: <sup>3</sup> Ciro dictó este decreto acerca del templo de Dios en Jerusalén durante el primer año de su reinado:

Que se construya un templo para ofrecer sacrificios y que se sienten sus bases. El lugar debe tener 27 metros <sup>‡</sup> de alto por 27 metros de ancho. <sup>4</sup> La pared que lo rodee debe tener tres hileras de piedras grandes y una hilera de vigas grandes de madera. El costo de la construcción del templo debe ser pagado de la tesorería del rey. <sup>5</sup> Los objetos de oro y plata del templo de Dios que Nabucodonosor sacó y llevó a Babilonia deben ser devueltos a su lugar en el templo de Dios en Jerusalén.

<sup>6</sup> Después de leer el pergamino, el rey Darío dio esta orden a Tatenay, gobernador de la provincia al occidente del río Éufrates, a Setar Bosnay y a todos los funcionarios que viven en esa provincia:

Aléjense de Jerusalén. <sup>7</sup> No molesten a los trabajadores ni traten de detener los trabajos en el templo de Dios. Dejen que el gobernador judío y los líderes judíos lo reconstruyan en el mismo lugar en el que estaba antes.

<sup>8</sup> Esto es lo que les ordeno que hagan para los líderes judíos que están reconstruyendo el templo de Dios: el costo de la construcción debe ser pagado en su totalidad de la tesorería del rey. Ese dinero saldrá de los impuestos recaudados en las provincias del área al occidente del río Éufrates. Obedezcan esta orden rápidamente para que no se detengan los trabajos. <sup>9</sup> Denles a ellos todos los terneros, carneros, o corderos que necesiten para ofrecer sacrificios al Dios del cielo. Igualmente, si los sacerdotes de Jerusalén necesitan trigo, sal, vino o aceite, entréguenselos todos los días sin falta <sup>10</sup> para que ofrezcan sacrificios al Dios del Cielo y rueguen por la vida del rey y la de sus hijos.

<sup>11</sup> También, les doy esta orden: Si alguien llega a desobedecer mis órdenes, que quiten una viga de su casa y claven su cuerpo con ella. Su casa será destruida

*continué la política de Sargón y Esar-hadón. †† SEGUNDO AÑO Es decir, año 520 a. C. † HAGEO Ver Hag 1:1. †† ZACARÍAS HIJO DE IDÓ Ver Zac 1:1. ‡ SESBASAR Esta es probablemente una referencia a Zorobabel, un nombre que significa Extraño en Babilonia o El que se fue de Babilonia. Sesbasar es probablemente su nombre arameo.*

<sup>‡</sup> 27 METROS Textualmente 60 codos. Ver tabla de pesas y medidas.

hasta que quede convertida en un simple montón de piedras.

<sup>12</sup> Que el Dios que puso su nombre allí en Jerusalén destruya a cualquier rey o persona que trate de cambiar esta orden o de destruir el templo que está en Jerusalén.

Yo, Darío, he dado esta orden. Debe ser obedecida rápida y completamente.

### Terminación y dedicación del templo

<sup>13</sup> Entonces, Tatenay, el gobernador del área al occidente del río Éufrates, Setar Bosnay, y los hombres que estaban con ellos obedecieron de inmediato la orden del rey Darío. <sup>14</sup> Los líderes judíos continuaron con éxito la construcción. Todo salió muy bien porque siguieron cuidadosamente las profecías que les daban el profeta Hageo y Zacarías hijo de Idó. Terminaron de construir el templo por el mandato del Dios de Israel y las órdenes de Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia.

<sup>15</sup> El templo fue terminado el tercer día del mes de adar <sup>†</sup> durante el sexto año del reinado de Darío <sup>††</sup>.

<sup>16</sup> Los israelitas celebraron con mucha alegría la dedicación del templo de Dios. Los sacerdotes, los levitas, y todos los que regresaron del cautiverio se unieron a la celebración. <sup>17</sup> Para la dedicación del templo de Dios ofrecieron 100 toros, 200 carneros y 400 corderos. Como ofrenda de purificación de los pecados de Israel, se sacrificaron 12 chivos, uno por cada una de las tribus de Israel. <sup>18</sup> Luego establecieron a los sacerdotes en sus turnos y a los levitas en sus puestos para que sirvieran en el culto del templo de Jerusalén tal como lo ordena la ley de Moisés.

### La Pascua

<sup>19</sup> <sup>‡</sup> Los judíos que regresaron del cautiverio celebraron la Pascua el día 14 del primer mes <sup>‡†</sup>. <sup>20</sup> Los sacerdotes y levitas estaban ya purificados y por eso sacrificaron el cordero de la Pascua por todos los judíos que habían regresado del cautiverio, por sus hermanos los sacerdotes y por ellos mismos. <sup>21</sup> Toda la gente de Israel que había regresado del cautiverio tuvo su cena de Pascua. También cenaron todos los que renunciaron a la impureza <sup>‡‡</sup> de la gente del país y se unieron para buscar al SEÑOR, el Dios de Israel. <sup>22</sup> Celebraron la fiesta de los Panes sin Levadura con mucha alegría durante siete días. El SEÑOR los había llenado de alegría porque cambió la actitud del rey de Asiria <sup>‡‡‡</sup> haciendo que los ayudara en el trabajo de reconstrucción del templo del Dios de Israel.

### Esdras viene a Jerusalén

**7** Después de esto, <sup>‡‡‡</sup> durante el mandato del rey Artajerjes <sup>§</sup> de Persia, Esdras regresó a Jerusalén

<sup>†</sup> EL TERCER [...] ADAR Es decir, febrero-marzo. <sup>††</sup> EL SEXTO [...] DE DARÍO Es decir, año 515 a. C. <sup>‡</sup> Aquí, el idioma original cambia de arameo a hebreo. <sup>‡†</sup> PRIMER MES Es decir, marzo-abril del año 515 a. C. <sup>‡‡</sup> IMPUREZA Ver Impuro en el vocabulario. <sup>‡‡‡</sup> REY DE ASIRIA Probablemente se refiere a Darío, rey de Persia. <sup>‡‡‡</sup> DESPUÉS DE ES-

desde Babilonia. Él era descendiente en línea directa de Seraías, Azarías, Jilquías, <sup>2</sup> Salún, Sadoc, Ajitob, <sup>3</sup> Amariás, Azarías, Merayot, <sup>4</sup> Zeraías, Uzi, Buquí, <sup>5</sup> Abisúa, Finés, Eleazar y del sumo sacerdote Aarón.

<sup>6</sup> Esdras regresó a Jerusalén desde Babilonia. Era un escriba, experto en la ley de Moisés que el SEÑOR, Dios de Israel, le había dado a su pueblo. El SEÑOR, Dios de Esdras, estaba con él y por eso el rey le concedió todo lo que pidió. <sup>7</sup> Esdras regresó a Jerusalén en el séptimo año de gobierno del rey Artajerjes acompañado de algunos sacerdotes, levitas, cantores, guardianes y servidores del templo. <sup>8</sup> Esdras llegó a Jerusalén en el 15 mes del séptimo año <sup>§†</sup> del mandato de Artajerjes. <sup>9</sup> Esdras salió de Babilonia el primer día del primer mes y llegó a Jerusalén el primer día del quinto mes, pues contó con la protección de Dios. <sup>10</sup> Esdras se dedicaba a estudiar la ley del SEÑOR, a ponerla en práctica y a enseñar a los israelitas sus leyes y mandatos.

### La carta del rey Artajerjes a Esdras

<sup>11</sup> Esta es una copia de la carta que el rey Artajerjes le dio a Esdras, sacerdote y escriba, sobre los mandatos y leyes que el SEÑOR le dio a Israel:

<sup>12</sup> <sup>§††</sup> Del Rey Artajerjes para Esdras el sacerdote y escriba de la ley del Dios del cielo:

Cordial saludo.

<sup>13</sup> He ordenado que toda persona, sacerdote o levita de Israel que habite en mi reino y quiera ir contigo a Jerusalén, puede hacerlo.

<sup>14</sup> Esdras, tú eres experto en la ley de Dios y por eso mis siete consejeros y yo te enviamos a Judá y a Jerusalén para ver cómo está obedeciendo tu pueblo la ley de Dios que se te ha confiado. <sup>15</sup> Te hemos elegido para que lleves contigo el oro y la plata que mis consejeros y yo hemos ofrecido al Dios de Israel que está en Jerusalén. <sup>16</sup> También debes ir por todas las provincias de Babilonia reuniendo las ofrendas de tu gente y de los sacerdotes para el templo de Dios en Jerusalén.

<sup>17</sup> Usa ese dinero para comprar toros, carneros y corderos, con sus respectivas ofrendas de cereal y vino para ofrecerlos en el altar del templo de tu Dios en Jerusalén. <sup>18</sup> Tú y los otros judíos pueden gastar como quieran la plata y el oro que sobre, pero que sea de acuerdo con la voluntad de su Dios. <sup>19</sup> Asegúrate de llevar tú mismo al templo de Dios en Jerusalén todo lo que te han entregado para adorarlo en su templo.

<sup>20</sup> Lo que aún necesites para el templo de tu Dios, se te dará de la tesorería del rey.

<sup>21</sup> Ahora, yo, el Rey Artajerjes doy esta otra orden: que los funcionarios que guardan el dinero del rey en la provincia al occidente del río Éufrates le den a Esdras

*to Hay un período de tiempo de cincuenta y ocho años entre Esdras 6 y Esdras 7. La historia de Ester tiene lugar en este período.*

<sup>§</sup> ARTAJERJES Rey de Persia durante los años 465-424 a. C. aproximadamente. Era hijo de Jerjes. <sup>§†</sup> EL 15 MES DEL SÉPTIMO AÑO Julio-agosto del año 458 a. C. <sup>§††</sup> El texto cambia aquí de hebreo a arameo.

todo lo que pida. Él es sacerdote y escriba de la ley del Dios del cielo. Cumplan mi orden al pie de la letra y con rapidez. <sup>22</sup> Denle a Esdras hasta 3300 kilos <sup>†</sup> de plata, 22 000 mil litros de trigo, 2200 litros <sup>††</sup> de aceite de oliva y toda la sal que Esdras solicite. <sup>23</sup> Ustedes deben suministrarle rápidamente a Esdras todo lo que el Dios del cielo le ha ordenado que consiga para el templo del Dios del cielo. No queremos que Dios se enoje con mi reino ni con mis hijos.

<sup>24</sup> Quiero que ustedes sepan que los sacerdotes, los levitas, los cantores, los guardianes, y los servidores de este templo de Dios no deben pagar impuestos, contribuciones ni peajes. <sup>25</sup> Esdras, tú tienes la sabiduría que Dios te ha dado, por eso te autorizo para nombrar magistrados y jueces. Ellos juzgarán a todas las personas que viven en la provincia al occidente del río Éufrates que son quienes practican y aceptan las leyes de tu Dios. Y si alguien ignora esas leyes, enséñaselas.

<sup>26</sup> Cualquier persona que desobedezca la ley de tu Dios, o la ley del rey, debe ser castigada. Dependiendo de la falta, se le castigará con la muerte, el destierro, una multa o prisión.

#### Esdras alaba a Dios por la carta del rey

<sup>27</sup> † Esdras dijo: «Bendito sea el SEÑOR, el Dios de nuestros antepasados. Dios puso en el corazón del rey la idea de honrar el templo del SEÑOR en Jerusalén.

<sup>28</sup> Él me mostró su fiel amor frente al rey, sus consejeros y altos funcionarios. El SEÑOR mi Dios estaba conmigo, y por eso fui valiente. Yo reuní a los líderes de Israel para que fueran conmigo a Jerusalén».

#### Líderes que regresaron con Esdras

**8** Estos son los nombres de los jefes de familia y los registros familiares de los que vinieron conmigo a Jerusalén desde Babilonia cuando gobernaba el rey Artajerjes:

<sup>2</sup> De los descendientes de Finés estaba Guersón; de los de Itamar estaba Daniel; de los de David estaba Jatús, <sup>3</sup> hijo de Secanías.

De los descendientes de Parós estaban Zacarías y otros 150 hombres más.

<sup>4</sup> De los descendientes de Pajat Moab estaban Elihoenay hijo de Zeraías y otros 200 hombres más.

<sup>5</sup> De los descendientes de Zató estaban Secanías, hijo de Jahaziel y otros 300 hombres más.

<sup>6</sup> De los descendientes de Adín estaban Ébed hijo de Jonatán y otros 50 hombres más.

<sup>7</sup> De los descendientes de Elam estaban Isaías hijo de Atalías y otros 70 hombres más.

<sup>8</sup> De los descendientes de Sefatías estaban Zebadías, hijo de Micael y otros 80 hombres más.

<sup>9</sup> De los descendientes de Joab estaban Abdías hijo de Jehiel y otros 218 hombres más.

<sup>10</sup> De los descendientes de Baní estaban Selomit, hijo de Josifías y otros 160 hombres más.

<sup>11</sup> De los descendientes de Bebay estaban Zacarías hijo de Bebay y otros 28 hombres más.

<sup>12</sup> De los descendientes de Azgad estaban Johanán hijo de Hacatán y otros 110 hombres más.

<sup>13</sup> De los últimos descendientes de Adonicán estaban Elifelet, Jeyel, Semaías y otros 60 hombres más.

<sup>14</sup> De los descendientes de Bigvay estaban Utay, Zabud y otros 70 hombres más.

#### Regreso a Jerusalén

<sup>15</sup> Los reuní junto al río que corre hacia Ahava y acampamos allí tres días. Al pasar revista a la gente y a los sacerdotes me di cuenta de que no había ningún levita. <sup>16</sup> Entonces llamé a estos hombres como líderes principales: Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulán. También llamé a Joyarib y Elnatán, que eran hombres prudentes. <sup>17</sup> A todos ellos les pedí que fueran donde Idó, que es el líder del pueblo de Casifia. Les dije lo que debían decir a Idó, a sus hermanos y a los servidores en Casifia para que nos enviaran servidores para el templo de nuestro Dios.

<sup>18</sup> Ya que Dios estaba con nosotros, los familiares de Idó nos enviaron estos hombres:

Serebías, un sabio de los descendientes de Majlíl que era uno de los descendientes de Leví hijo de Israel. Majlíl fue enviado con sus hijos y hermanos. En total eran 18 hombres de esa familia. <sup>19</sup> También nos enviaron a Jasabías e Isaías de los descendientes de Merari, con sus hermanos y sobrinos. En total eran 20 hombres de esa familia. <sup>20</sup> Además nos enviaron 220 veinte trabajadores del templo cuyos antepasados habían sido elegidos por David y sus oficiales importantes para ayudar a los levitas. Los nombres de todos ellos estaban en la lista.

<sup>21</sup> Allá cerca del río Ahava, les anuncié a todos que debíamos ayunar para humillarnos ante Dios y así poder pedirle que nos concediera un viaje seguro para nosotros, nuestros hijos y nuestras pertenencias. <sup>22</sup> Me apenaba pedirle al rey Artajerjes que nos diera soldados y jinetes para que nos protegieran de los enemigos durante todo el viaje. La razón por la que me apenaba pedirle eso era por lo que le habíamos dicho: «Nuestro Dios está con todos los que confían en él y se enoja con quienes se alejan de su lado». <sup>23</sup> Así que ayunamos y oramos a nuestro Dios por nuestro viaje y él respondió nuestras oraciones.

<sup>24</sup> Luego elegí a doce jefes de los sacerdotes, a Serebías, a Jasabías y a diez de sus hermanos. <sup>25</sup> A ellos les entregue el oro, la plata y las otras cosas que el rey Artajerjes, sus consejeros, sus oficiales importantes y todos los israelitas que estaban en Babilonia dieron para el templo de Dios. <sup>26</sup> Pesé todas esas cosas y en total había 22 450 kilos <sup>††</sup> de plata, 3300 kilos de platos y ob-

† 3300 KILOS Textualmente 100 coros. Ver tabla de pesas y medidas. †† 2200 LITROS Textualmente 100 batos. Ver tabla de pesas y medidas. ‡ El texto cambia aquí de arameo a hebreo.

†† 22 450 KILOS Textualmente 650 talentos. Ver tabla de pesas y medidas.

jetos de plata y 3300 kilos de oro. <sup>27</sup> Les di veinte 20 de oro que pesaban 8 kilos y dos hermosos platos de bronce brillante tan valioso como el oro. <sup>28</sup> Luego les dije a los sacerdotes: «Ustedes y todos estos objetos son sagrados para el SEÑOR. Todos estos objetos de oro y plata son ofrendas para el SEÑOR, el Dios de sus antepasados. <sup>29</sup> Así que lleven todo esto con mucho cuidado. Son su responsabilidad hasta que lo entreguen a los jefes de los sacerdotes, a los levitas y a los jefes de familia de Israel, quienes lo pesarán y lo colocarán en los cuartos del templo del SEÑOR en Jerusalén». <sup>30</sup> Los sacerdotes y levitas recibieron el oro, la plata, y los utensilios que Esdras había pesado y les había entregado para que llevaran al templo de Dios en Jerusalén.

<sup>31</sup> En el día 12 del primer mes † partimos desde el río Ahava hacia Jerusalén. Dios estaba con nosotros y nos protegió de enemigos y de ladrones durante todo el camino. <sup>32</sup> Así que llegamos a Jerusalén y descansamos allí por tres días. <sup>33</sup> En el cuarto día, fuimos al templo y pesamos el oro, la plata y los utensilios, y se los entregamos al sacerdote Meremot hijo de Urías. Eleazar hijo de Finés estaba con Meremot al igual que los levitas, Jozabad hijo de Jesúa y Noadías hijo de Binuy. <sup>34</sup> Contamos y pesamos todo y registramos el peso total.

<sup>35</sup> Luego, los judíos que regresaron del cautiverio ofrecieron al Dios de Israel sacrificios que deben quemarse completamente: 12 toros por todo Israel, 96 carneros, 77 corderos y 12 chivos como sacrificio por el pecado. Todos fueron ofrecidos como sacrificio que debe quemarse completamente al SEÑOR. <sup>36</sup> También, entregaron la carta del rey Artajerjes a los oficiales reales y a los gobernadores de la provincia al occidente del río Éufrates. Los oficiales y gobernadores apoyaron al pueblo y al templo de Dios.

### Oración de Esdras

**9** Luego de que se hizo todo esto, los jefes se acercaron a mí y me dijeron: «Esdras, el pueblo de Israel, los sacerdotes y los levitas no se ha mantenido alejados de las costumbres de quienes habitan alrededor, o sea de los cananeos, los hititas, los ferezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y los amorreos. <sup>2</sup> Los israelitas y sus hijos se han casado con mujeres extranjeras, y la raza santa se ha mezclado con otros pueblos. Los líderes y altos funcionarios de Israel han dado mal ejemplo con ese comportamiento que es desleal a Dios».

<sup>3</sup> Cuando escuché esto, rasgué mis ropas, me arranqué el pelo de la cabeza y de la barba y me senté muy confundido y molesto. <sup>4</sup> Todos los que respetaban la ley del Dios de Israel se reunieron junto a mí cuando se enteraron de la ofensa de los que acababan de regresar del cautiverio. Me quedé sentado y confundido hasta la hora del sacrificio de la tarde. <sup>5</sup> Entonces, cuando era hora de hacer el sacrificio de la tarde me

levanté de mi aflicción, todavía vestido con mi ropa rasgada, me arrodillé con las manos extendidas hacia el SEÑOR mi Dios, <sup>6</sup> y dije:

«Dios mío, me siento demasiado avergonzado para levantar mi rostro hacia ti. Estoy avergonzado porque nuestros pecados son inmensos. Nuestra culpa llega hasta el cielo. <sup>7</sup> Hemos sido culpables de muchos pecados desde los días de nuestros antepasados hasta ahora. Pecamos y nuestros reyes y sacerdotes fueron castigados. Reyes extranjeros nos atacaron y llevaron lejos a nuestro pueblo. Se llevaron nuestras riquezas y nos humillaron. Y hoy todo sigue igual.

<sup>8</sup> »Pero ahora, SEÑOR nuestro Dios, tú has sido bueno con nosotros. Nos has dejado escapar del cautiverio y nos has dado un sitio seguro en tu santuario. Nos has concedido un respiro en nuestra esclavitud y nos has dado una nueva esperanza. <sup>9</sup> Éramos esclavos, pero tú no permitiste que lo siguiéramos siendo para siempre. Fuiste bueno con nosotros e hiciste que los reyes de Persia fueran buenos también con nosotros. Tu templo fue destruido, pero tú nos diste una nueva vida para poderlo reconstruir y dejarlo como nuevo. Dios, tú nos permitiste tener una muralla †† para proteger a Judá y a Jerusalén.

<sup>10</sup> »Ahora, Dios nuestro, ¿qué podemos decirte? Otra vez hemos desobedecido los mandamientos que nos diste a través de los profetas. <sup>11</sup> Dios mío, tú usaste a tus siervos los profetas para que nos dieran estas órdenes: “La tierra en que van a vivir y que será de ustedes es una tierra arruinada por las maldades que ha hecho la gente que vive allí. Ellos han contaminado esta tierra de extremo a extremo con sus pecados. <sup>12</sup> Así que, israelitas, no dejen que sus hijos se casen con los hijos de esa gente. No se unan a ellos, ni deseen las cosas que ellos tienen. Obedezcan mis órdenes y serán fuertes y disfrutarán lo bueno de la tierra. Luego podrán mantener este territorio y dárselo a sus hijos”.

<sup>13</sup> »Todo el mal que hemos sufrido ha sido por nuestra culpa. Hemos hecho lo malo y hemos pecado mucho. Pero tú, nuestro Dios, nos has castigado mucho menos de lo que merecíamos por nuestros terribles pecados, y has dejado que algunos de nosotros escapemos del cautiverio. <sup>14</sup> ¿Acaso vamos otra vez a desobedecer tus órdenes casándonos con esa gente que practica el mal? ¿No te enojarías acaso con nosotros hasta destruirnos sin dejar algunos, ni siquiera un solo sobreviviente?

<sup>15</sup> »SEÑOR, Dios de Israel, tú eres bueno y justo. Tú has dejado sobrevivir a algunos de nosotros. Estamos delante de ti siendo culpables y por eso ninguno de nosotros es digno estar frente a ti».

### El pueblo confiesa sus pecados

**10** Mientras Esdras oraba, hacía esa confesión y lloraba inclinado ante el templo de Dios, un gran grupo de gente de Israel, hombres, mujeres y ni-

† PRIMER MES marzo-abril del año 458 a. C.

†† MURALLA Aquí se refiere a la protección de los oficiales persas y no a una pared o un muro alrededor de la ciudad.

ños se reunieron a su alrededor. Ellos también lloraban amargamente. <sup>2</sup> Entonces Secanías hijo de Jehiel, uno de los descendientes de Elam, le habló a Esdras y le dijo: «No hemos sido fieles a nuestro Dios. Nos hemos casado con gente de pueblos vecinos. Pero aun así, todavía hay esperanza para Israel. <sup>3</sup> Ahora, hagamos un pacto ante nuestro Dios para expulsar a todas esas mujeres y a sus hijos. Así seguiremos tu consejo y el de la gente que respeta las leyes de nuestro Dios. <sup>4</sup> Levántate Esdras, es tu responsabilidad, pero nosotros te apoyaremos. Sé valiente y hazlo».

<sup>5</sup> Entonces Esdras se levantó. Hizo jurar a los jefes de los sacerdotes, a los levitas y a todos los israelitas que cumplirían lo que habían propuesto. Todos estuvieron de acuerdo e hicieron la promesa. <sup>6</sup> Entonces Esdras se alejó del frente de la casa de Dios y fue al cuarto de Johanán hijo de Eliasib, hijo de los que habían regresado del cautiverio. Ahí pasó la noche sin comer ni beber nada. Se puso muy triste porque los que habían vuelto del destierro eran infieles a Dios. <sup>7</sup> Luego envió un mensaje a todo Judá y Jerusalén diciéndoles a todos los judíos que habían regresado del cautiverio que se debían reunir en Jerusalén. <sup>8</sup> Los altos funcionarios y los ancianos líderes decidieron que la persona que no llegara a Jerusalén en un período de tres días tendría que renunciar a sus propiedades y no pertenecería más a la comunidad de los que habían vuelto del exilio.

<sup>9</sup> Así que en tres días todos los hombres de Judá y Benjamín se reunieron en Jerusalén. El día veinte del noveno mes <sup>†</sup> todo el pueblo se reunió en el patio del templo, temblando a causa de ese asunto y de la fuerte lluvia. <sup>10</sup> Entonces Esdras el sacerdote se puso de pie y dijo:

—Ustedes no han sido fieles a Dios. Se han casado con mujeres extranjeras y con eso han hecho a Israel más culpable. <sup>11</sup> Ahora, ustedes deben confesar al SEÑOR, el Dios de sus antepasados, que han pecado. Hagan lo que le agrada a Dios, y sepárense de la gente que vive a su alrededor y de las mujeres extranjeras.

<sup>12</sup> Entonces todo el grupo que se reunió le respondió a Esdras:

—Muy bien, haremos lo que dices. <sup>13</sup> Pero hay mucha gente aquí y estamos en la época más lluviosa del año, así que no podemos permanecer afuera. Este problema no puede ser resuelto en uno o en dos días porque somos muchos los que hemos cometido este pecado. <sup>14</sup> Permite que nuestros líderes decidan por todo el grupo que está aquí y luego, que todos los de nuestros pueblos que estén casados con mujeres extranjeras vengan aquí a Jerusalén a una hora determinada. Déjalos venir con los ancianos y jueces de sus pueblos. Entonces Dios dejará de estar enojado con nosotros.

<sup>15</sup> Sólo unos pocos hombres se oponían a este plan: Jonatán hijo de Asael; Jahazías hijo de Ticvá; Mesulán y Sabetay, el levita. <sup>16</sup> Así los que habían regresado del

cautiverio aceptaron el plan. Esdras el sacerdote designó a un jefe de familia de cada grupo familiar. El primer día del décimo mes <sup>††</sup> los hombres designados se sentaron a estudiar cada uno de los casos. <sup>17</sup> Aproximadamente el primer día del primer mes <sup>‡</sup> terminaron de discutir los casos de todos los hombres que se habían casado con mujeres extranjeras.

### Los que se habían casado con mujeres extranjeras

<sup>18</sup> Estos son los nombres de los descendientes de los sacerdotes que se casaron con mujeres extranjeras: De los hermanos y descendientes de Jesúa hijo de Josadac estos hombres: Maseías, Eliezer, Jarib y Guedafías. <sup>19</sup> Todos ellos prometieron divorciarse de sus esposas y ofrecieron un carnero del rebaño por su pecado.

<sup>20</sup> De los descendientes de Imer: Jananí y Zebadías.

<sup>21</sup> De los descendientes de Jarín: Maseías, Elías, Semaías, Jehiel y Uzías.

<sup>22</sup> De los descendientes de Pasur: Elihoenay, Maseías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasá.

<sup>23</sup> De los levitas:

Jozabad, Simí, Quelaías (también llamado Quelitá), Petaías, Judá y Eliezer.

<sup>24</sup> De los cantantes: Eliasib.

De los guardias: Salún, Telén y Uri.

<sup>25</sup> De los demás israelitas:

De los descendientes de Parós: Ramías, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar, Malquías y Benaías.

<sup>26</sup> De los descendientes de Elam: Matanías, Zacarías, Jehiel, Abdí, Jeremot y Elías.

<sup>27</sup> De los descendientes de Zatú: Elihoenay, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Azizá.

<sup>28</sup> De los descendientes de Bebay: Johanán, Jananías, Zabab y Atlay.

<sup>29</sup> De los descendientes de Baní: Mesulán, Maluc, Adaías, Yasub, Seal y Ramot.

<sup>30</sup> De los descendientes de Pajat Moab: Adná, Quelal, Benaías, Maseías, Matanías, Bezalel, Binuy y Manasés.

<sup>31</sup> De los descendientes de Jarín: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón, <sup>32</sup> Benjamín, Maluc y Semaías.

<sup>33</sup> De los descendientes de Jasún: Matenay, Matatá, Zabad, Elifelet, Jeremay, Manasés y Simí.

<sup>34</sup> De los descendientes de Baní: Maday, Amirán, Uel, <sup>35</sup> Benaías, Bedías, Queluhi, <sup>36</sup> Vanías, Meremot, Eliasib, <sup>37</sup> Matanías, Matenay y Jasay.

<sup>38</sup> De los descendientes de Binuy: Simí, <sup>39</sup> Selemías, Natán, Adaías, <sup>40</sup> Macnadebay, Sasay, Saray, <sup>41</sup> Azarel, Selemías, Semarías, <sup>42</sup> Salún, Amariás y José.

<sup>43</sup> De los descendientes de Nebo: Jeyel, Matatías, Zabad, Zebiná, Jadau, Joel y Benaías.

<sup>44</sup> Todos esos hombres se habían casado con mujeres extranjeras y algunos de ellos tenían hijos con esas mujeres.

† NOVENO MES Noviembre–diciembre.

†† DÉCIMO MES Diciembre–enero. ‡ PRIMER MES Marzo–abril.

# Nehemías

## Oración de Nehemías

**1** Estas son las palabras de Nehemías hijo de Jacafías: Sucedió que en el mes de quisleu, del año 20<sup>†</sup> del rey Artajerjes estando yo en la ciudad de Susa<sup>††</sup>,<sup>2</sup> llegó Jananí, uno de mis hermanos, junto con otros hombres de Judá. Entonces les pregunté por el resto de los judíos que habían escapado del exilio y que vivían en Judá, y también les pregunte cómo estaba la ciudad de Jerusalén.<sup>3</sup> Ellos me dijeron: «Los judíos que sobrevivieron al cautiverio están en graves dificultades. Las murallas de Jerusalén continúan derribadas y sus puertas consumidas por el fuego».

<sup>4</sup> Cuando escuché esto me senté a llorar, lleno de dolor. Me sentí muy triste, durante varios días ayuné y oré al Dios del cielo,<sup>5</sup> y le dije:

«SEÑOR, Dios del cielo, grande y maravilloso, tú eres fiel a tu promesa de amar a los que te aman y obedecen tus mandamientos.

<sup>6</sup> »Yo, tu siervo, te ruego que escuches la oración que hago día y noche por tus siervos, los israelitas. Confieso que los israelitas hemos pecado, incluso mi familia y yo hemos pecado contra ti.<sup>7</sup> Los israelitas hemos actuado muy mal ante ti y no hemos obedecido los mandamientos, órdenes y leyes que le diste a tu siervo Moisés.

<sup>8</sup> »Te ruego que tengas presente el mandamiento que le diste a tu siervo Moisés cuando dijiste: “Si no son fieles, los dispersaré y los mandaré a vivir entre naciones extranjeras.<sup>9</sup> Pero si regresan a mí y están dispuestos a obedecerme, entonces los reuniré de nuevo. No importa si se encuentran hasta en las tierras más lejanas, yo los traeré al lugar que he elegido para que se me adore”.

<sup>10</sup> »Ellos son tus siervos y tu pueblo al que libraste con tu gran poder.<sup>11</sup> Señor, te ruego que escuches la oración de este siervo y de todos tus siervos que se complacen en darte honra. Haz que me vaya bien hoy y cuando me presente ante el rey ayúdame a ganarme su favor».

En ese tiempo yo era el copero del rey ‡.

<sup>†</sup> QUISLEU, DEL AÑO 20 Era probablemente el año veinte del reinado de Artajerjes I en Persia, aproximadamente diciembre del año 444 a. C. <sup>††</sup> SUSA El rey de persa tenía su residencia de invierno en una fortaleza de la ciudad de Susa. ‡ COPEROS DEL REY Como una medida contra intentos de envenenar al rey, el copero del rey debía probar el vino que iba a consumir el rey. Este era un cargo muy importante, quien lo desempeñaba era alguien muy cercano al rey.

## El rey envía a Nehemías a Jerusalén

**2** En el mes de nisán, en el año 20<sup>††</sup> del rey Artajerjes, un día le llevaron vino a su mesa y yo se lo serví al rey. Nunca antes había estado triste cuando estaba con el rey, pero ese día lo estaba.<sup>2</sup> Así que el rey me preguntó:

—¿Por qué estás triste? No creo que estés enfermo, debe ser una tristeza del corazón.

Sentí mucho miedo,<sup>3</sup> pero aún así le dije al rey:

—¡Que viva el rey por siempre! ¿Cómo no voy a estar triste si la ciudad en la que están enterrados mis antepasados está en ruinas y sus puertas han sido consumidas por el fuego?

<sup>4</sup> Entonces el rey me dijo:

—¿Cómo te puedo ayudar?

Antes de responder, le oré al Dios del cielo.<sup>5</sup> Entonces le dije al rey:

—Si su Majestad está de acuerdo y cree que este siervo suyo merece ayuda, le ruego que me envíe a Judá, a la ciudad de Jerusalén. Esa es la ciudad de mis antepasados y quisiera poder ayudar a reconstruirla.

<sup>6</sup> La reina estaba sentada al lado del rey y ambos me preguntaron:

—¿Cuánto demorará tu viaje? ¿Cuándo regresarás?

Le dije exactamente cuánto me demoraría y el rey estuvo de acuerdo en enviarme a Judá,<sup>7</sup> así que le sugerí:

—Si su majestad está de acuerdo, le pido que me entregue cartas dirigidas a los gobernadores de las provincias que quedan al occidente del río Éufrates para que me dejen pasar libremente hasta que llegue a Judá.<sup>8</sup> Le ruego que una de esas cartas esté dirigida a Asaf, el administrador de los bosques del rey para que me suministre madera para las vigas de las puertas del templo, para la muralla de la ciudad y para la casa en donde voy a vivir.

El rey me dio lo que le pedí debido a que Dios estaba conmigo.

<sup>9</sup> Así que me presenté ante los gobernadores de la región al occidente del río Éufrates y les entregué las cartas del rey. El rey me había dado una escolta de caballería al mando de oficiales del ejército.<sup>10</sup> Cuando Sambalat, el horonita, y Tobías, el siervo amonita, se enteraron de lo que yo estaba haciendo, se disgustaron mucho al saber que había llegado alguien dispuesto a ayudar a la gente de Israel.

<sup>††</sup> NISÁN, EN EL AÑO 20 Marzo-abril del año 443 a. C.

### Nehemías inspecciona las murallas

<sup>11</sup> A los tres días de llegar a Jerusalén, <sup>12</sup> salí de noche, a caballo, acompañado de algunos hombres. No le conté a nadie lo que Dios me había motivado hacer por Jerusalén. Yo era el único que cabalgaba, el resto iba a pie. <sup>13</sup> Atravesamos la puerta del Valle camino a la fuente del Dragón, pasamos luego por la puerta del Basurero y revisé las murallas de Jerusalén que estaban todas derrumbadas, y las puertas consumidas por el fuego. <sup>14</sup> Luego me dirigí a la puerta de la Fuente y al estanque del Rey pero cuando me acerqué me di cuenta de que el animal en que iba montado no podía pasar por ahí. <sup>15</sup> Entonces, durante la noche, subí por el valle y revisé la muralla. Finalmente, me di vuelta, entré por la puerta del Valle y regresé. <sup>16</sup> Los funcionarios de la ciudad no sabían a dónde había ido yo, ni qué estaba haciendo. Yo no le había contado nada sobre mi trabajo ni a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los funcionarios, ni a nadie.

<sup>17</sup> Entonces les dije:

—Ustedes conocen la situación en que estamos: Jerusalén está en ruinas y sus puertas están consumidas por el fuego. Así que trabajemos juntos y reconstruyamos la muralla de Jerusalén para que dejemos de sufrir esta humillación en la que estamos viviendo.

<sup>18</sup> También les conté lo bueno que Dios había sido conmigo y lo que me había dicho el rey. Ellos dijeron todos animados:

—¡Manos a la obra!

<sup>19</sup> Pero cuando Sambalat el horonita, Tobías el empleado amonita y Guesén el árabe se enteraron de esto, se burlaron de nosotros, nos pusieron en ridículo y dijeron:

—¿Qué es lo que ustedes están haciendo? ¿Es que piensan rebelarse contra el rey?

<sup>20</sup> Pero yo les respondí con este mensaje:

—El Dios del cielo es quien nos ayuda, pues somos sus siervos. Así que vamos a reconstruir la ciudad y ustedes no tendrán arte ni parte en ella.

### Constructores de la muralla

**3** El sumo sacerdote Eliasib, junto con los demás sacerdotes, su hermanos, reconstruyeron la puerta de las Ovejas, le colocaron las hojas de la puerta y la consagraron. El tramo que reconstruyeron iba desde la torre de los Cien hasta la torre de Jananel. <sup>2</sup> El tramo siguiente lo reconstruyeron los hombres de Jericó y el tramo de al lado lo reconstruyó Zacur hijo de Imrí.

<sup>3</sup> Los hijos de Sená reconstruyeron la puerta de los Pescados, le sentaron las bases y colocaron las hojas de la puerta, los cerrojos y las rejas. <sup>4</sup> Meremot hijo de Urías, reconstruyó la siguiente parte de la muralla. Junto a ellos trabajaba Mesulán, hijo de Berequías y nieto de Mesezabel. El tramo siguiente a ese lo reconstruyó Sadoc hijo de Baná. <sup>5</sup> Los hombres de Tecoa re-

construyeron la siguiente parte, pero sus líderes se negaron a colaborar en la obra del Señor.

<sup>6</sup> Joyadá, hijo de Paseaj y Mesulán, hijo de Besodías, reconstruyeron la puerta Antigua. Le sentaron las bases y le colocaron las hojas de la puerta, los cerrojos y las rejas. <sup>7</sup> Melatías de Gabaón y Yadón de Meronot repararon la parte siguiente de la muralla, con la ayuda de los hombres de Gabaón y Mizpa, que era la sede del gobernador de la región al occidente del río Éufrates. <sup>8</sup> Uziel hijo de Jananías, uno de los orfebres, reconstruyó el siguiente tramo de la muralla. A su lado trabajaba Jonanías, el fabricante de perfumes. Entre ambos, reconstruyeron la muralla de Jerusalén hasta la muralla ancha. <sup>9</sup> Refaías hijo de Jur, que era el alcalde de medio distrito de Jerusalén, trabajó junto a los otros para reconstruir la siguiente parte de la muralla. <sup>10</sup> Jedaías hijo de Jarumaf reconstruyó el siguiente tramo, que quedaba justo frente a su casa. La sección siguiente la reconstruyó Jatús hijo de Jasabnías.

<sup>11</sup> Malquías hijo de Jarín y Jasub hijo de Pajat Moab reconstruyeron la siguiente parte hasta la torre de los Hornos. <sup>12</sup> Salún hijo de Halojés, que era alcalde de la otra mitad del distrito de Jerusalén reconstruyó la siguiente parte de la muralla, con sus hijas. <sup>13</sup> Janún y los habitantes de Zanoa reconstruyeron la puerta del Valle. La repararon y le colocaron las hojas de la puerta, los cerrojos y las rejas. También edificaron 500 metros † de muralla hasta la puerta del Basurero. <sup>14</sup> Malquías hijo de Recab, gobernador del distrito de Bet Haqueren, reconstruyó la puerta del Basurero y le colocó puertas, cerrojos y rejas.

<sup>15</sup> Salún hijo de Coljozé, gobernador del distrito de Mizpa, reconstruyó la puerta de la Fuente y le colocó techo, las hojas de la puerta, los cerrojos y las rejas. También reconstruyó la muralla del estanque de Siloé que está junto al jardín del Rey, hasta las escaleras que van a la Ciudad de David. <sup>16</sup> Nehemías hijo de Azbuc, gobernador de una mitad del distrito de Betsur, reconstruyó la parte alta del siguiente tramo de la muralla hasta la parte que está frente a la tumba de David. Su trabajo llegó hasta la laguna artificial y hasta la Casa de los Héroeos.

<sup>17</sup> El tramo siguiente lo reconstruyeron los levitas, bajo la dirección de Rejún hijo de Baní. Al lado estaba trabajando Jasabías, gobernador de la mitad del distrito de Queilá. Él ayudaba a nombre de su distrito. <sup>18</sup> Sus colegas también ayudaron en la siguiente parte de la muralla: Bavay hijo de Henadad, gobernador de la otra mitad del distrito de Queilá. <sup>19</sup> Luego Ezer hijo de Jesúa, gobernador de Mizpa, reconstruyó otra parte de la muralla desde el depósito de armas hasta la esquina de la muralla. <sup>20</sup> El tramo que va desde esa esquina hasta la entrada de la casa del sumo sacerdote Eliasib lo reconstruyó Baruc hijo de Zabay, quien trabajó con mucho entusiasmo en ello. <sup>21</sup> Meremot hijo

† 500 METROS Textualmente 1000 codos. Ver tabla de pesas y medidas.

de Urías y nieto de Cos, reconstruyó el tramo que va a lo largo de todo el terreno de la casa de Eliasib.

<sup>22</sup> Después de él, los sacerdotes que vivían en ese sector † hicieron reparaciones en la muralla. <sup>23</sup> Benjamín y Jasub reconstruyeron la parte de la muralla que quedaba frente a sus casas. Azarías, hijo de Maseías y nieto de Ananías, reconstruyó el tramo de muralla que quedaba junto a su casa. <sup>24</sup> Binuy hijo de Henadad reconstruyó el tramo de la muralla que va desde la casa de Azarías hasta el refuerzo de la muralla y la esquina. <sup>25</sup> Enseguida, Palal hijo de Uzay reconstruyó el tramo que queda frente al ángulo de la muralla y de la torre alta que sobresale del palacio real, cerca del patio de la guardia real. El tramo siguiente, lo reconstruyó Pedaiás hijo de Parós. <sup>26</sup> Los servidores del templo que vivían en Ofel hicieron reparaciones en el lado oriental de la puerta de las Aguas y en la torre cercana. <sup>27</sup> Los de Tecoa reconstruyeron el resto de esa sección desde la gran torre hasta la muralla de Ofel.

<sup>28</sup> Los sacerdotes reconstruyeron la parte de la muralla que quedaba frente a sus casas, en la parte de arriba de la puerta de los Caballos. <sup>29</sup> El tramo contiguo a ellos, lo reconstruyó Sadoc hijo de Imer la parte que quedaba frente a su casa. Luego, Semaías hijo de Se-canías guardián de la puerta Oriental, reconstruyó la siguiente parte. <sup>30</sup> Después de él, Jananías hijo de Selmías y Janún, el sexto hijo de Salaf, reconstruyeron el resto de esa parte de la muralla. Mesulán hijo de Berequías reconstruyó el tramo contiguo que quedaba frente a su casa. <sup>31</sup> Malquías, uno de los orfebres, reconstruyó la siguiente parte de la muralla, desde las casas de los servidores del templo y de los comerciantes, frente a la puerta de la Inspección, hasta el puesto de vigilancia sobre la esquina de la muralla. <sup>32</sup> Los orfebres y los comerciantes reconstruyeron la sección de la muralla que va desde el puesto de vigilancia hasta la puerta de las Ovejas.

### Sambalat y Tobías

**4** Cuando Sambalat oyó que estábamos reconstruyendo la muralla de Jerusalén, se enfureció y comenzó a burlarse de los judíos. <sup>2</sup> Él habló delante de sus amigos y del ejército de Samaria diciendo: «¿Qué es lo que están haciendo estos judíos miserables? ¿Es que creen que los vamos a dejar que reconstruyan la muralla y que vuelvan a ofrecer sacrificios? A lo mejor piensan que van a poder terminar la muralla en un día y que podrán sacar piedras nuevas de ese montón de polvo y ruinas quemadas».

<sup>3</sup> Tobías el amonita, que estaba a su lado, dijo: «¿Qué creen ellos que están haciendo? Hasta una zorra puede tumbar esos muros con tan sólo pararse encima».

<sup>4</sup> Entonces yo hice esta oración: «Escúchanos, Dios nuestro: Esa gente nos humilla y nos insulta. Haz que sus insultos se vuelvan contra ellos y castígalos como se castiga a los que son llevados prisioneros lejos de su tierra. <sup>5</sup> No les perdones su maldad ni les borres

sus pecados porque ellos han insultado a los que reconstruyen».

<sup>6</sup> Así que reconstruimos las murallas de la ciudad, aunque tan sólo a la mitad de la altura que debía tener. Pero lo que hicimos lo logramos porque el pueblo trabajó con mucho entusiasmo. <sup>7</sup> Sambalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los hombres de Asdod se disgustaron mucho cuando se enteraron de que las murallas de Jerusalén se estaban reconstruyendo, y que estábamos cerrando los boquetes. <sup>8</sup> Entonces planearon venir a luchar contra nosotros y crear confusión en Jerusalén, <sup>9</sup> pero nosotros oramos a nuestro Dios y pusimos guardias en las murallas para que vigilaran día y noche.

<sup>10</sup> Pero la gente de Judá dijo: «Los trabajadores se están cansando y hay demasiados escombros en el camino. Nunca seremos capaces de reconstruir la muralla nosotros solos».

<sup>11</sup> Nuestros enemigos planeaban llegar sin que los viéramos y meterse en medio de nosotros para matarnos y detener el trabajo. <sup>12</sup> Pero los judíos que vivían cerca de nuestros enemigos, vinieron varias veces y nos avisaron que venían a atacarnos por todos lados. <sup>13</sup> Entonces coloqué a algunos detrás de las partes más bajas de la muralla y en los boquetes, y ordené que la gente se agrupara por familias con espadas, lanzas y arcos. <sup>14</sup> Después inspeccioné todo esto y le hablé a los dirigentes, a los oficiales y al resto de la gente así: «No tengan miedo de nuestros enemigos. Tengan presente que nuestro Dios es grande y poderoso. Luchen por sus hermanos, por sus hijos e hijas, por sus esposas y por sus hogares».

<sup>15</sup> Nuestros enemigos se dieron cuenta que sabíamos de sus planes y que Dios les había echado todo a perder. Así que se retiraron. Nosotros regresamos a nuestro trabajo en la muralla. <sup>16</sup> Desde aquel día, la mitad de mi gente trabajaba en la muralla y la otra mitad vigilaba con sus escudos, lanzas, arcos y armaduras. Los líderes militares permanecían detrás de toda la gente de Judá. <sup>17</sup> Los constructores y sus ayudantes hacían su trabajo sosteniendo con una mano la carga y con la otra la espada. <sup>18</sup> Cada uno de los constructores tenía su espada atada a un lado de su cuerpo mientras trabajaba y el que tocaba la trompeta estaba a mi lado. <sup>19</sup> Entonces hablé con los dirigentes, los oficiales y el resto de la gente y les dije: «Este es un trabajo muy grande y estamos muy separados el uno del otro en la muralla. <sup>20</sup> Así que si oyen la trompeta, corran todos a reunirse en este lugar. Todos nos agruparemos y nuestro Dios luchará por nosotros».

<sup>21</sup> Entonces continuamos nuestro trabajo con la mitad de los hombres manteniendo las lanzas en la mano desde la primera luz de la mañana hasta que salían las estrellas.

<sup>22</sup> En ese momento también le dije a la gente: «Que todos los constructores y sus ayudantes pasen la noche en Jerusalén para que vigilen en la noche y trabajen durante el día. <sup>23</sup> Así ninguno de nosotros tendrá

† ESE SECTOR o posiblemente, el valle del Jordán.



que cambiarse de ropa y siempre tendremos lista nuestra arma».

### Nehemías ayuda a los necesitados

**5** Los pobres y sus esposas protestaron contra sus compatriotas judíos. <sup>2</sup> Algunos decían: «Tenemos muchos hijos y necesitamos conseguir algo de trigo para poder alimentarlos y no morirnos de hambre».

<sup>3</sup> Otros decían: «Estamos aguantando hambre y tenemos que hipotecar nuestros campos, nuestros viñedos y nuestras casas para poder conseguir granos y tener algo que comer».

<sup>4</sup> Y otros decían: «Hemos tenido que hipotecar nuestras tierras y nuestros viñedos para pagar el impuesto al rey. <sup>5</sup> Somos de la misma nación que los nobles y nuestros hijos son iguales a sus hijos, pero nosotros nos vemos forzados a venderlos como esclavos. Ya algunas de nuestras hijas son sus esclavas y no podemos hacer nada porque ya nuestras tierras y viñedos les pertenecen a otros».

<sup>6</sup> Yo me enojé mucho al escuchar la protesta y sus quejas. <sup>7</sup> Después de pensarlo bien, reprendí así a los nobles y a los oficiales: «Todos ustedes están obligando a su propio pueblo a pagar intereses sobre el dinero que les han prestado. Eso no puede seguir sucediendo».

Así que los cité a una gran reunión <sup>8</sup> donde les dije: «Hemos hecho todo lo posible por comprar a todos los hermanos judíos que habían sido vendidos como esclavos a otras naciones. Los hemos comprado para darles su libertad pero ahora ustedes los están vendiendo nuevamente como esclavos». Ellos guardaban silencio y no sabían qué decir.

<sup>9</sup> Entonces dije: «Eso no está bien, todos deben demostrar con su forma de vida que respetan a nuestro Dios. Así evitaremos que nuestros enemigos se burlen de nosotros. <sup>10</sup> Yo mismo, mis ayudantes y mis familiares hemos prestado dinero y comida al pueblo, pero lo hacemos sin cobrar intereses. <sup>11</sup> Así que les ruego que les devuelvan hoy sus tierras, sus viñas, sus campos de olivo, sus casas y los intereses que se cobraron cada mes por la comida y el dinero que se les prestó».

<sup>12</sup> Entonces ellos dijeron: «Está bien, haremos lo que tú dices y les devolveremos todo sin reclamarles nada».

Así que llamé a los sacerdotes para que los nobles y los oficiales juraran ante ellos que harían lo que habían prometido. <sup>13</sup> También sacudí mi ropa y dije: «Que Dios haga lo mismo con el que incumpla este compromiso, que lo sacuda y pierda todo lo que tiene».

Entonces todos los allí reunidos estuvieron de acuerdo y dijeron: «Así sea».

Y alabaron al SEÑOR. Todos cumplieron su promesa.

<sup>14</sup> Desde el año 20 del rey Artajerjes hasta el año 32 <sup>†</sup> fui gobernador de Judá. Durante esos doce años, ni mis hermanos ni yo cobramos el salario que se le asignaba al gobernador. <sup>15</sup> Los gobernadores anteriores

fueron muy exigentes con la gente y obligaban a todos a pagar 40 monedas <sup>††</sup> de plata y a entregar vino y comida. Incluso sus servidores oprimían al pueblo, pero yo no hice lo mismo que ellos porque respetaba a Dios. <sup>16</sup> En cambio, sí trabajé duro, junto con todos mis servidores, en la reconstrucción de la muralla de Jerusalén y no le quité a nadie su tierra.

<sup>17</sup> Normalmente a mi mesa eran bienvenidos 150 funcionarios judíos junto con los que habían venido a nosotros desde las naciones vecinas. <sup>18</sup> Todos los días, se preparaban para los que se sentaban a mi mesa, un buey, seis buenas ovejas y algunas aves. Cada diez días se servía vino en grandes cantidades; sin embargo, nunca reclamé el salario asignado al gobernador porque sabía que el trabajo que la gente debía hacer para pagar los impuestos era muy duro. <sup>19</sup> Acuérdate de mí, Dios mío, y de todo lo que yo he hecho por este pueblo.

### Más problemas

**6** Sambalat, Tobías, Guesén el árabe y el resto de nuestros enemigos escucharon que yo había reconstruido la totalidad de la muralla sin dejar ni un solo hueco en ella (aunque todavía faltaba colocar las puertas). <sup>2</sup> Así que Sambalat y Guesén me enviaron este mensaje: «Ven y reúnete con nosotros en el pueblo de Quefirim en el valle de Ono». Pero en realidad lo que querían era hacerme daño. <sup>3</sup> Entonces les envié unos mensajeros con esta respuesta: «Estoy haciendo un trabajo muy importante y no tengo tiempo para ir a hablar con ustedes. No voy a detener las obras para ir a reunirme con ustedes». <sup>4</sup> Me enviaron el mismo mensaje cuatro veces y todas las veces les respondí lo mismo. <sup>5</sup> La quinta vez, Sambalat me envió a su ayudante con el mismo mensaje en una carta que no estaba sellada. <sup>6</sup> La carta decía:

«Está circulando un rumor entre la gente y Guesén dice que es cierto. Dicen que tú y los judíos planean rebelarse en contra del rey y por eso están reconstruyendo la muralla. También están diciendo que tú estás a punto de convertirte en el nuevo rey de los judíos <sup>7</sup> y que has nombrado profetas para que proclamen en Jerusalén que hay un rey en Judá. Esta información será enviada al rey Artajerjes, así que más te vale que vengas y te reúnas con nosotros».

<sup>8</sup> Entonces le envié este mensaje a Sambalat: «Nada de lo que tú dices es cierto, son puros inventos tuyos».

<sup>9</sup> Nuestros enemigos estaban tratando de asustarnos creyendo que así íbamos a suspender las obras, pero yo oré: «Dios mío, dame más fuerzas». <sup>10</sup> Un día fui a la casa de Semaías, hijo de Delaías y nieto de Mehitabel. Él estaba encerrado en su casa y me habló muy preocupado:

—Nehemías, vayamos a la casa de Dios y quedémos dentro del templo con las puertas cerradas porque vendrán esta noche a matarte.

<sup>†</sup> EL AÑO 20 [...] 32 Del año 444 al año 432 a. C.

<sup>††</sup> 40 MONEDAS Textualmente 40 siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

<sup>11</sup> Pero yo le contesté:

—¿Por qué tiene que huir un hombre como yo? Yo no le debo nada a nadie para tener que entrar al templo a salvar mi vida. Yo no tengo porque esconderme de nadie.

<sup>12</sup> Me di cuenta de que Semaías no hablaba en nombre de Dios, sino que decía esa profecía contra mí porque Tobías y Sambalat le habían pagado para que lo hiciera. <sup>13</sup> Lo contrataron para asustarme y hacer que cometiera pecado al abandonar mi trabajo. Con eso, ellos planeaban tener una razón para desacreditarme.

<sup>14</sup> «Dios mío, castiga a Tobías y a Sambalat por lo que han hecho. Reprende también a Noadías, la profetisa, y al resto de profetas que trataron de atemorizarme».

### Finaliza la reconstrucción de la muralla

<sup>15</sup> La reconstrucción de la muralla duró 52 días y se terminó el día 25 del mes de elul †. <sup>16</sup> Cuando todos nuestros enemigos y las naciones vecinas se enteraron de que habíamos terminado la muralla, todos ellos perdieron la confianza en sí mismos y se llenaron de temor. Entendieron que esa obra había sido hecha con la ayuda de Dios.

<sup>17</sup> En esos días, Tobías mantenía constante correspondencia con la gente importante de Judá, <sup>18</sup> ya que muchas personas de Judá le habían prometido lealtad a Tobías por ser el yerno de Secanías hijo de Araj y porque su hijo Johanán se había casado con la hija de Mesulán hijo de Berequías. <sup>19</sup> Ellos siempre me hablaban bien de él y le informaban todo lo que yo hacía. Pero él seguía enviándome cartas para atemorizarme.

**7** Una vez que la muralla fue reconstruida y se colocaron las puertas, se nombraron porteros, cantores y ayudantes de los sacerdotes. <sup>2</sup> Luego, dejé a mi hermano Jananí, junto con Jananías, el jefe militar, a cargo de Jerusalén. Jananí era un hombre honesto y respetaba a Dios más que la mayoría de gente. <sup>3</sup> Entonces les dije: «Las puertas de Jerusalén no deben abrirse sino hasta cuando el sol comience a calentarse, y deben ser cerradas y aseguradas mientras los guardias estén en su turno de vigilancia. Designen gente que viva en Jerusalén para hacer turnos de vigilancia, tanto en puestos de guardia como frente a sus propias casas».

### Exiliados que regresaron

<sup>4</sup> La ciudad era muy grande pero tenía pocos habitantes y no había un número suficiente de casas reconstruidas, <sup>5</sup> así que Dios me inspiró para que reuniera a todo el pueblo. Reuní a las personas importantes, a los oficiales y al resto del pueblo para que fueran registrados por familias. Encontré el libro de los registros familiares †† de los primeros exiliados que regresaron, y esto estaba escrito en él:

<sup>6</sup> Esta es la lista de los exiliados de esa provincia que regresaron del cautiverio al que habían sido sometidos por el rey Nabucodonosor de Babilonia. Ellos regresaron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su lugar de origen. <sup>7</sup> Los que dirigían eran Zorobabel ‡, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Najamani, Mardoqueo, Bilsán, Mispéret, Bigvay, Nehúm y Baná. Esta es la lista y el número de los israelitas que regresaron:

<sup>8</sup> Descendientes de Parós, 2172;

<sup>9</sup> de Sefatías, 372;

<sup>10</sup> de Araj, 652;

<sup>11</sup> de Pajat Moab, es decir, los de Jesúa y Joab, 2818;

<sup>12</sup> de Elam, 1254;

<sup>13</sup> de Zatú, 845;

<sup>14</sup> de Zacay, 760;

<sup>15</sup> de Binuy, 648;

<sup>16</sup> de Bebay, 628;

<sup>17</sup> de Azgad, 2322;

<sup>18</sup> de Adonacán, 667;

<sup>19</sup> de Bigvay, 2067;

<sup>20</sup> de Adín, 655;

<sup>21</sup> de Ater, es decir, los de Ezequías, 98;

<sup>22</sup> de Jasún, 328;

<sup>23</sup> de Besay, 324;

<sup>24</sup> de Jarif, 112;

<sup>25</sup> de Gabaón, 95.

<sup>26</sup> De los pueblos de Belén y Netofa regresaron 188;

<sup>27</sup> de Anatot, 128;

<sup>28</sup> de Bet Azmávet, 42;

<sup>29</sup> de Quiriat Yearín, Cafira y Berot, 743;

<sup>30</sup> de Ramá y Gueba, 621;

<sup>31</sup> de Micmás, 122;

<sup>32</sup> de los pueblos de Betel y Hai, 123;

<sup>33</sup> del otro pueblo de Nebo, 52;

<sup>34</sup> del otro pueblo de Elam, 1254;

<sup>35</sup> de Jarín, 320;

<sup>36</sup> de Jericó, 345;

<sup>37</sup> de los pueblos de Lod, Jadid y Ono, 721;

<sup>38</sup> de Sená, 3930.

<sup>39</sup> Sacerdotes:

Descendientes de Jedaías, principalmente de la familia de Jesúa, 973;

<sup>40</sup> de Imer, 1052;

<sup>41</sup> de Pasur, 1247;

<sup>42</sup> de Jarín, 1017.

<sup>43</sup> Levitas:

Descendientes de Jesúa, principalmente de Cadmiel, de la familia de Hodavías, 74.

<sup>44</sup> Cantores:

Descendientes de Asaf, 148.

<sup>45</sup> Porteros:

Descendientes de Salún, Ater, Talmón, Acub, Jatitá y Sobay, 138.

<sup>46</sup> Servidores del templo:

Descendientes de Zijá, Jasufá, Taboot, <sup>47</sup> Querós, Sigajá, Padón, <sup>48</sup> Lebaná, Jagabá, Salmay, <sup>49</sup> Janán, Guidel, Gajar, <sup>50</sup> Reaías, Rezín, Necoda. <sup>51</sup> Gazán, Uza,

† ELUL Agosto–septiembre del año 443 a. C. †† REGISTROS FAMILIARES Ver Esd 2.

‡ ZOROBABEL También llamado Sesbasar.

Paseaj, <sup>52</sup> Besaj, Meunín, Nefisesín, <sup>53</sup> Bacbuc, Jacufá, Jarjur, <sup>54</sup> Baslut, Mejidá, Jarsa, <sup>55</sup> Barcós, Sísara, Temá, <sup>56</sup> Neziaj y Jatifá.

<sup>57</sup> Descendientes de los servidores de Salomón:

Los descendientes de Sotay, Soféret, Peruda, <sup>58</sup> Jalá, Darcón, Guidel, <sup>59</sup> Sefatías, Jatil, Poquéret Hasebayin, y Amón.

<sup>60</sup> En total los servidores del templo y los descendientes de los servidores de Salomón sumaban en total 392.

<sup>61</sup> Estos son los que volvieron a Jerusalén desde Tel Melaj, Tel Jarsá, Querub, Adón e Imer, pero no pudieron demostrar que sus antepasados eran de Israel:

<sup>62</sup> Seiscientos cuarenta y dos descendientes de Delaías, Tobías y Necoda,

<sup>63</sup> De los sacerdotes, los siguientes tampoco pudieron demostrar que sus antepasados eran israelitas:

Los descendientes de Jabaías, Cos y Barzilay (este Barzilay tenía en realidad otro nombre, pero como se casó con la hija de un hombre de Galaad llamado Barzilay, decidió tomar ese nombre).

<sup>64</sup> Ellos buscaron los registros de sus familias en la lista oficial pero no los encontraron y como no pudieron probar que sus antepasados eran sacerdotes, fueron excluidos del sacerdocio. <sup>65</sup> El gobernador les dijo a ellos que no se les permitiría participar del alimento sagrado hasta que hubiera un sacerdote que pudiera usar el urim y tumim para preguntarle a Dios qué hacer.

<sup>66</sup> El grupo que regresó estaba compuesto de un total de 42 360 personas, <sup>67</sup> sin contar sus siervos y siervas que eran 7337. También había 245 cantores, hombres y mujeres. <sup>68</sup> Tenían además 736 caballos, 245 mulas, <sup>69</sup> 435 camellos y 6720 burros.

<sup>70</sup> Algunos jefes de familia donaron dinero para la construcción. El gobernador donó cerca de ocho kilos † de oro, 50 tazones y 530 túnicas para los sacerdotes.

<sup>71</sup> Los jefes de familia donaron cerca de 160 kilos de oro y cerca de 1210 kilos †† de plata. <sup>72</sup> El resto de la gente donó cerca de 160 kilos de oro, 1100 kilos de plata y 67 túnicas para los sacerdotes.

<sup>73</sup> Los sacerdotes, levitas, porteros, cantores, gente del pueblo, servidores del templo y algunos de la gente común en se instalaron en Jerusalén. De esta manera todo Israel se instaló en sus ciudades. Cuando llegó el séptimo mes ‡, todo el pueblo de Israel estaba establecido en sus ciudades.

### Esdras lee la ley

**8** Todo el pueblo de Israel se reunió en la plaza frente a la puerta de las Aguas. Le pidieron al maestro Esdras que trajera el libro de la ley de Moisés que el SEÑOR le había entregado al pueblo de Israel para que lo obedeciera. <sup>2</sup> Entonces el sacerdote Esdras llevó el libro de la ley ante la multitud que estaba com-

† OCHO KILOS Textualmente mil dracmas. La dracma era una moneda de la época. †† 1210 KILOS Textualmente 2200 minas. Ver tabla de pesas y medidas. ‡ SÉPTIMO MES Septiembre-octubre.

puesta por hombres, mujeres y niños capaces de escuchar y entender. Era el primer día †† del séptimo mes del año. <sup>3</sup> Desde el amanecer hasta el mediodía, Esdras leyó el libro de la ley en la plaza frente a la puerta de las Aguas. Todos los hombres y mujeres que estaban escuchando prestaron mucha atención a la lectura del libro.

<sup>4</sup> El maestro Esdras se ubicó en una tarima de madera hecha especialmente para la ocasión. A su derecha estaban Matatías, Semá, Anías, Urías, Jilquías, y Maseías. A su lado izquierdo estaban Pedaías, Misael, Malquías, Jasún, Jasbadana, Zacarías y Mesulán. <sup>5</sup> Esdras abrió el libro ante los ojos de todos, ya que él estaba parado sobre una torre. Cuando abrió el libro, todos se pusieron de pie. <sup>6</sup> Esdras bendijo al SEÑOR, el gran Dios y todos con las manos levantadas respondieron: «Así sea, así sea». Todos se postraron rostro en tierra y alabaron al SEÑOR.

<sup>7</sup> Los levitas Jesúa, Baní, Serebías, Jamín, Acub, Sabetay, Hodías, Maseías, Quelitá, Azarías, Jozabed, Janán y Pelaías enseñaron la ley al pueblo, que permanecía de pie junto a ellos. <sup>8</sup> Ellos leyeron el libro de la ley de Dios y explicaron parte por parte lo que significaba para que todos pudieran entender. <sup>9</sup> El gobernador Nehemías, el sacerdote y maestro Esdras, y los levitas que estaban enseñando dijeron a todos: «Este día es sagrado † para el SEÑOR, su Dios. No lloren ni estén tristes». Esto lo decían porque todo el pueblo lloraba escuchando las palabras de Dios en la ley. <sup>10</sup> Esdras les dijo: «Vayan, coman una cena, beban vino dulce y denle una parte a aquellos que no tienen nada preparado porque este día es sagrado para nuestro SEÑOR. No estén tristes porque la alegría en el SEÑOR es su fortaleza».

<sup>11</sup> Los levitas ayudaban al pueblo a calmarse diciéndoles: «Tranquilos, este día es sagrado, no se pongan tristes».

<sup>12</sup> Entonces toda la gente se fue a comer, a beber, a compartir la comida y a celebrar con mucha alegría porque habían entendido las palabras que les habían explicado.

### Fiesta de las Enramadas

<sup>13</sup> En el segundo día del mes ††† los jefes de todas las familias, los sacerdotes y los levitas se reunieron con el maestro Esdras para estudiar las palabras de la ley. <sup>14</sup> Encontraron escrito en la ley lo que el SEÑOR ordenó a través de Moisés: que los israelitas debían vivir en chozas durante la fiesta del séptimo mes †††. <sup>15</sup> Además debían ir por todos los pueblos y por Jerusalén diciendo: «Salgan al monte y traigan ramas de olivo, de mir-

†† PRIMERA DÍA Este era un día dedicado a la adoración en el cual la gente compartía una comida especial. †† ESTE DÍA ES SAGRADO Los dos primeros días de cada mes eran días dedicados a la adoración. La gente se reunía y compartía una cena en señal de amistad. ††† SEGUNDO DÍA DEL MES El primer y segundo día de cada mes eran días dedicados a la adoración. La gente se reunía y compartía una cena en señal de amistad. ††† SÉPTIMO MES Septiembre-octubre.

to, de palmeras y de cualquier árbol para hacer sus chozas tal como lo ordena la ley».

<sup>16</sup> Entonces la gente salió y trajo ramas para hacer chozas en las azoteas, en los patios de las casas, en los patios del templo, en la plaza cercana a la puerta de las Aguas y a la puerta de Efraín. <sup>17</sup> Todo el grupo de gente que había vuelto del cautiverio hizo chozas y acampó allí. Desde la época de Josué hijo de Nun hasta ese día, el pueblo de Israel no había celebrado la fiesta de las Enramadas de esa manera. Su alegría fue inmensa.

<sup>18</sup> Esdras leyó el libro de la ley de Dios desde el primer hasta el último día de la fiesta. Celebraron el festival durante siete días y en el octavo día hubo una ceremonia tal como lo ordenaba la ley.

### El pueblo de Israel confiesa sus pecados

**9** El día 24 del mismo mes, la gente de Israel se reunió para ayunar, se pusieron ropa áspera y se echaron polvo en la cabeza. <sup>2</sup> Los descendientes de Israel se separaron de todos los extranjeros, se pusieron de pie y confesaron sus pecados y los de sus antepasados. <sup>3</sup> Estuvieron allí por tres horas leyendo el libro de la ley del SEÑOR su Dios, y otras tres horas más confesando sus pecados y alabando al SEÑOR su Dios. <sup>4</sup> Entonces Jesúa se subió a la tribuna de los levitas junto con Baní, Cadmiel, Sebanías, Buní, Serebías, Baní y Quenaní y llamaron en voz alta al SEÑOR su Dios. <sup>5</sup> Luego Jesúa, Cadmiel, Baní, Jasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías, y Petaías dijeron:

«¡Levántense y alaben al SEÑOR su Dios!  
Bendito seas por siempre.  
Alabado sea tu glorioso nombre,  
aunque tú eres superior a todas las bendiciones y alabanzas.

<sup>6</sup> »Tú, SEÑOR, solo tú eres Dios.  
Tú creaste las estrellas †, la tierra  
y todo lo que hay en ella;  
hiciste los mares  
y todo lo que hay en ellos.  
Tú le diste vida a todo,  
y todos los ángeles del cielo te adoran.

<sup>7</sup> »Tú eres el SEÑOR,  
el Dios que eligió a Abram,  
lo sacó de Caldea en Babilonia  
y lo llamó Abraham.

<sup>8</sup> Tú te diste cuenta de que él era fiel a ti  
y por eso hiciste un pacto con él.  
Prometiste darles a sus descendientes  
la tierra de los cananeos, de los hititas,  
de los amorreos, de los ferezeos,  
de los jebuseos y de los gergeseos.

Tú fuiste fiel a tu promesa  
porque eres justo.

<sup>9</sup> »Tú viste el sufrimiento de nuestros antepasados en Egipto  
y escuchaste sus lamentos en el mar Rojo.

<sup>10</sup> Les diste señales y obraste milagros  
en contra del faraón, de sus servidores  
y de toda la gente de esa tierra  
porque sabías que ellos maltrataban  
a nuestra gente.

Así te volviste famoso  
y aún lo sigues siendo.

<sup>11</sup> Tú dividiste el mar Rojo frente a ellos  
para que pudieran pasar caminando  
en medio de las aguas, sobre tierra seca.

Arrojaste al mar a los soldados egipcios que los perseguían,  
y se hundieron como una roca  
en medio de aguas turbulentas.

<sup>12</sup> Tú guiaste a tu pueblo con una nube durante el día  
y con una columna de fuego durante la noche  
para alumbrarles el camino que debían seguir.

<sup>13</sup> »Tú bajaste al monte Sinaí  
y les hablaste desde el cielo.

Les diste reglas justas, enseñanzas verdaderas,  
órdenes buenas y mandamientos.

<sup>14</sup> Les hablaste de tu día de descanso:  
el sábado.

Utilizaste a tu siervo Moisés  
para darles las órdenes, mandamientos y leyes.

<sup>15</sup> »Los alimentaste desde el cielo  
para calmar su hambre,  
y sacaste agua de una roca  
para calmar su sed.

Les dijiste que fueran y ocuparan  
la tierra que les habías prometido.

<sup>16</sup> »Pero nuestros antepasados actuaron con arrogancia.

Fueron tercos y no obedecieron tus órdenes.

<sup>17</sup> Se negaron a escuchar  
y se olvidaron de los milagros  
que habías hecho frente a ellos.

Fueron tercos y decidieron regresar a Egipto  
y convertirse de nuevo en esclavos.

Pero tú eres un Dios que perdona.

Eres compasivo y misericordioso,  
no te enojas con facilidad y estás lleno de fiel amor  
y por eso no los abandonaste.

<sup>18</sup> »No los abandonaste ni siquiera cuando hicieron  
con metal una imagen de un becerro  
y dijeron que ese era el dios  
que los había sacado de Egipto.

Cuando te ofendieron tanto,

<sup>19</sup> no los abandonaste en medio del desierto,  
por tu gran bondad.

La nube no dejó de guiarlos en el día  
y la columna de fuego en la noche,  
no dejó de alumbrar el camino que debían seguir.

<sup>20</sup> »Les diste tu buen Espíritu para que les enseñara.  
No les quitaste tu maná para alimentarlos  
y les diste agua para calmar su sed.

<sup>21</sup> Los cuidaste durante 40 años en el desierto  
y allí no les faltó nada.

† ESTRELLAS o ángeles celestiales.

Sus ropas no se desgastaron  
y sus pies no se hincharon.  
<sup>22</sup> »Les diste reinos y naciones.  
Les diste tierras lejanas en las que vivía poca gente.  
Recibieron las tierras de Sijón, rey de Hesbón  
y de Og, rey de Basán.  
<sup>23</sup> Tú hiciste que sus descendientes  
fueran tan numerosos como las estrellas del cielo.  
Los trajiste a la tierra  
que le prometiste a sus antepasados.  
<sup>24</sup> Los niños entraron y ocuparon esa tierra  
y tú humillaste a los cananeos que vivían allí.  
Tú dejaste que nuestros antepasados hicieran lo que  
quisieran  
con los cananeos y con sus reyes.  
<sup>25</sup> Ellos capturaron ciudades fuertes  
y tierras fértiles.  
Se apropiaron de casas llenas de cosas buenas,  
de pozos ya cavados,  
de viñedos, de árboles de olivo  
y de muchos árboles frutales.  
Comieron y comieron hasta que se saciaron y engor-  
daron.  
Disfrutaron de tu gran bondad.  
<sup>26</sup> »Pero ellos fueron desobedientes  
y se rebelaron contra ti.  
Arrojaron al piso tus enseñanzas.  
Mataron a tus profetas  
que les habían advertido que volvieran a ti.  
Te insultaron terriblemente.  
<sup>27</sup> »Por eso tú entregaste nuestra gente  
a los enemigos que los trataron muy mal.  
Cuando estaban en dificultades,  
gritaban pidiendo tu ayuda  
y tú los escuchabas desde el cielo.  
Gracias a tu gran bondad, tú enviaste salvadores  
que los rescataran del poder de sus enemigos.  
<sup>28</sup> Pero tan pronto como se libraban de sus enemigos,  
volvían a hacer lo que para ti estaba mal  
y por eso los abandonaste  
y los dejaste bajo el poder de sus enemigos  
para que los gobernaran.  
Pero cuando te imploraron ayuda de nuevo,  
tú los escuchaste desde el cielo  
y los rescataste gracias a tu bondad.  
<sup>29</sup> Tú les advertiste que regresaran a tu ley,  
pero ellos fueron necios  
y no obedecieron tus órdenes.  
Violaron tus leyes que son las que dan vida a quienes  
las obedecen.  
Ellos fueron tercos y desobedientes.  
<sup>30</sup> »Tú fuiste paciente con ellos durante muchos años  
y les advertiste por medio de tu Espíritu, a través de  
tus profetas.  
Pero ellos no escucharon,  
así que tú los entregaste a naciones extranjeras.  
<sup>31</sup> Pero gracias a tu bondad,  
no los destruiste por completo

y no los abandonaste  
porque eres un Dios bueno y compasivo.  
<sup>32</sup> »Dios nuestro, Gran Dios,  
Dios poderoso y asombroso, bueno y leal,  
Tú que cumples tus promesas,  
no ignores todo el sufrimiento  
que hemos pasado nosotros,  
nuestros reyes, nuestros líderes,  
nuestros sacerdotes y todo tu pueblo  
desde los tiempos de los reyes de Asiria hasta hoy.  
<sup>33</sup> Tú has sido justo en hacer que nos sucediera  
todo lo que nos ha pasado.  
Tú tenías razón,  
nosotros estábamos equivocados.  
<sup>34</sup> Nuestros reyes, líderes, sacerdotes y antepasados  
se olvidaron de tu ley.  
Ellos no prestaron atención a tus mandamientos  
ni a las advertencias que les diste.  
<sup>35</sup> No se dedicaron a servirte  
ni siquiera cuando gobernaban,  
y disfrutaban de toda la prosperidad  
y de la tierra espaciosa y fértil que les diste.  
No te sirvieron ni se alejaron del mal.  
<sup>36</sup> »Mira, hoy somos esclavos.  
Sí, somos esclavos en la misma tierra  
que le diste a nuestros antepasados  
para que comieran de sus frutos  
y disfrutaran todas sus cosas buenas.  
<sup>37</sup> Todas las cosechas de esta tierra pertenecen a los  
reyes  
bajo los cuales nos pusiste por nuestros pecados.  
Ellos nos gobiernan a nosotros y a nuestros animales  
y hacen lo que quieren con nosotros.  
Por eso sufrimos bastante.  
<sup>38</sup> »Debido a todo ello, hacemos por escrito un pacto  
inmodificable. Este pacto está firmado y sellado por  
nuestros líderes, levitas y sacerdotes».

**10** Estos son los nombres que aparecen en el do-  
cumento sellado:  
Nehemías el gobernador, que era hijo de Jacalías,  
Sedequías, <sup>2</sup> Seraías, Azarías, Jeremías, <sup>3</sup> Pasur, Ama-  
rías, Malquías, <sup>4</sup> Jatús, Sebanías, Maluc, <sup>5</sup> Jarín, Mere-  
mot, Abdías, <sup>6</sup> Daniel, Guinetón, Baruc, <sup>7</sup> Mesulán,  
Abías, Mijamín, <sup>8</sup> Maazías, Bilgay y Semaías. Los an-  
teriores eran los nombres de los sacerdotes que fir-  
maron el documento sellado.

<sup>9</sup> A continuación los nombres de los levitas que fir-  
maron el documento sellado:  
Jesúa hijo de Azanías, Binuy, de los descendientes  
de Henadad, Cadmiel <sup>10</sup> y sus hermanos Sebanías,  
Hodías, Quelitá, Pelaías, Janán, <sup>11</sup> Micaías, Rejob, Ja-  
sabías, <sup>12</sup> Zacur, Serebías, Sebanías, <sup>13</sup> Hodías, Baní y  
Beninu.  
<sup>14</sup> Estos son los nombres de los dirigentes del pueblo  
que firmaron el documento sellado:  
Parós, Pajat Moab, Elam, Zatú, Baní, <sup>15</sup> Buní, Azgad,  
Bebay, <sup>16</sup> Adonías, Bigvay, Adín, <sup>17</sup> Ater, Ezequías,  
Azur, <sup>18</sup> Hodías, Jasún, Bezay, <sup>19</sup> Jarif, Anatot, Nebay,

<sup>20</sup> Magpiás, Mesulán, Hezir, <sup>21</sup> Mesezabel, Sadoc, Jaddúa, <sup>22</sup> Pelatías, Janán, Anaías, <sup>23</sup> Oseas, Jananías, Jasub, <sup>24</sup> Halojés, Piljá, Sobec, <sup>25</sup> Rejún, Jasabná, Maseías, <sup>26</sup> Ahías, Janán, Anán, <sup>27</sup> Maluc, Jarín y Baná.

<sup>28</sup> El resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los guardias, los cantores, los servidores del templo, todos los que se separaron de la gente de la región para seguir la ley de Dios, sus esposas y todos sus hijos e hijas todos los que tenían uso de razón <sup>29</sup> se unieron a sus familiares y a sus jefes y se comprometieron a obedecer la ley de Dios que fue dada por medio de su siervo Moisés. Todos nos comprometimos a obedecer todos los mandamientos, reglas y enseñanzas del SEÑOR, nuestro Dios. <sup>30</sup> Prometimos que no dejaríamos que nuestras hijas se casen con la otra gente de esta región ni dejaríamos que nuestros hijos se casen con sus hijas. <sup>31</sup> Nos comprometimos a no trabajar el día de descanso y que si la otra gente de esta región trajera mercancía o comida para vender el día de descanso, no les compraríamos nada ni ese día ni ningún otro día festivo. Cada séptimo año † no sembraríamos nada ni trabajaríamos los cultivos y perdonaríamos las deudas que nuestros compatriotas tuvieran con nosotros.

<sup>32</sup> Nos obligamos a donar cuatro gramos de plata †† al año para cubrir los gastos del templo de nuestro Dios. <sup>33</sup> Ese dinero se destinará para el pan que los sacerdotes sirven en la mesa del templo, para las ofrendas diarias de trigo, para las ofrendas diarias de animales, para las ofrendas de los días de descanso, para las fiestas de Luna Nueva, para las ofrendas de los días de fiesta, para las ofrendas sagradas, para las ofrendas de purificación que borran los pecados de Israel y para cualquier otro gasto que se necesite en el templo de nuestro Dios.

<sup>34</sup> Nosotros los sacerdotes, los levitas y toda la gente, echamos suertes para decidir en qué momento del año debía traer cada una de nuestras familias la ofrenda de madera para el altar del SEÑOR nuestro Dios, tal como está escrito en la ley. <sup>35</sup> Nos comprometimos a traer cada año al templo del SEÑOR los primeros frutos de nuestros cultivos y de los árboles frutales.

<sup>36</sup> También, como está escrito en la ley, nos comprometimos a traer a nuestros primogénitos y a las primeras crías de nuestros ganados, rebaños y manadas al templo de nuestro Dios. Los traeremos a los sacerdotes que sirven en el templo de nuestro Dios.

<sup>37</sup> También traeremos para las bodegas del templo de nuestro Dios para los sacerdotes lo mejor de nuestros cereales, de los frutos de todos los árboles, del vino y del aceite. Daremos a los levitas la décima parte de nuestras cosechas pero ellos irán a recolectar todo en los pueblos donde trabajamos. <sup>38</sup> Cuando los levitas vayan por las cosechas, deben ir con un sacerdote de la familia de Aarón y luego deben llevar la décima parte a las bodegas del templo de nuestro Dios. <sup>39</sup> La gen-

te de Israel y los levitas deben traer sus ofrendas de trigo, de vino y de aceite a las bodegas en donde están los utensilios del templo y donde están los sacerdotes, los porteros, los guardianes y los cantores.

Nos comprometimos a no descuidar el templo de nuestro Dios.

### La gente que repobló Jerusalén

**11** Los jefes del pueblo se establecieron en Jerusalén. Pero el resto del pueblo tuvo que participar en un sorteo para que uno de cada diez se estableciera en la ciudad santa de Jerusalén y los nueve restantes se establecieran en sus respectivos pueblos. <sup>2</sup> Algunos se ofrecieron voluntariamente para establecerse en Jerusalén, y los demás les agradecían y los bendecían.

<sup>3</sup> Estos son los jefes de las provincias que se establecieron en Jerusalén. (Algunos israelitas, sacerdotes, levitas, servidores del templo y descendientes de los servidores de Salomón vivían en los pueblos de Judá. Todos vivían en sus propiedades en diferentes pueblos. <sup>4</sup> Algunos de la tribu de Judá y otros de la tribu de Benjamín también se establecieron en Jerusalén). Estos son los descendientes de Judá que se fueron a vivir a Jerusalén:

Ataías hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Malalel, que era descendiente de Fares; <sup>5</sup> y Maseías, hijo de Baruc, hijo de Coljozé, hijo de Jazaías, hijo de Adaías, hijo de Joyarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloní. <sup>6</sup> Los descendientes de Fares que se fueron a vivir en Jerusalén eran en total 468 guerreros valientes.

<sup>7</sup> Estos son los descendientes de Benjamín que se fueron a vivir a Jerusalén:

Salú hijo de Mesulán, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maseías, hijo de Itiel, hijo de Isaías.

<sup>8</sup> También con ellos estaban Gabay y Salay. Todos ellos eran en total 928 hombres. <sup>9</sup> Tenían como jefe a Joel hijo de Zicrí, mientras que Judá hijo de Senuá fue encargado de gobernar el segundo distrito de Jerusalén.

<sup>10</sup> Estos son los sacerdotes que se fueron a vivir a Jerusalén:

Jedaías hijo de Joyarib, Jaquín, <sup>11</sup> Seraías hijo de Jilquías, hijo de Mesulán, hijo de Sadoc, hijo de Merayot, hijo de Ajitob. Seraías era el supervisor del templo de Dios, <sup>12</sup> y 822 de sus parientes que trabajaban para el templo. También estaban Adaías, hijo de Jeroán, hijo de Pelalías, hijo de Amsí, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías <sup>13</sup> y 242 jefes de familia que eran sus parientes. Estaban también Amasay hijo de Azarel, hijo de Ajsay hijo de Mesilemot hijo de Imer, <sup>14</sup> y 128 parientes de Amasay que eran valientes guerreros.

Ellos tenían como jefe a Zabdiel hijo de Guedolín.

<sup>15</sup> Estos son los levitas que se fueron a vivir a Jerusalén: Semaías hijo de Jasub, hijo de Azricán, hijo de Jasabías, hijo de Buní; <sup>16</sup> Sabetay y Jozabad, dos de los jefes levitas que estaban a cargo de las obras exteriores del templo de Dios; <sup>17</sup> Matanías hijo de Micaías, hijo de

† SÉPTIMO AÑO Ver Éx 23:10,11. †† CUATRO GRAMOS DE PLATA Textualmente la tercera parte de un siclo. Ver tabla de pesas y medidas.

Zabdí, hijo de Asaf. Matanías era el director del coro que entonaba cantos de alabanza en los momentos de oración; Bacbuquías el segundo a cargo de sus hermanos y Abdá hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún. <sup>18</sup> En total 284 levitas se fueron a vivir a la Ciudad Santa.

<sup>19</sup> Estos fueron los porteros que se fueron a vivir a Jerusalén:

Acub y Talmón, y sus parientes. En total 172 vigilantes en las puertas.

<sup>20</sup> Los demás israelitas, sacerdotes y levitas vivían en todos los otros pueblos de Judá, cada uno en la propiedad de sus antepasados. <sup>21</sup> Los servidores del templo vivían en la montaña de Ofel, bajo la autoridad de Zijá y Guispa.

<sup>22</sup> El jefe de los levitas de Jerusalén era Uzi hijo de Baní, hijo de Jasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, descendiente de Asaf, quienes eran los encargados del canto en el servicio del templo de Dios. <sup>23</sup> Los cantores estaban bajo un reglamento real que determinaba sus labores diarias.

<sup>24</sup> Petaías hijo de Mesezabel, un descendiente de Zera, hijo de Judá, había sido nombrado representante del rey en asuntos relacionados con el pueblo.

<sup>25</sup> Unos de la tribu de Judá se establecieron en varios pueblos: en Quiriat Arbá y sus alrededores, en Dibón y sus alrededores, en Yecabsel y sus alrededores, <sup>26</sup> en Jesúa, en Moladá, en Bet Pelet, <sup>27</sup> en Jazar Sual, en Berseba y sus alrededores, <sup>28</sup> en Siclag, en Mecona y sus alrededores, <sup>29</sup> en Enrimón, en Zora, en Jarmut, <sup>30</sup> en Zanoa y sus alrededores, en Adulán y sus alrededores, en Laquis y su zona rural, y en Azeca y sus alrededores. Así que ellos ocuparon todo el país, desde Berseba hasta el valle de Hinón.

<sup>31</sup> La gente de la tribu de Benjamín se estableció en Gueba, en Micmás, en Aías, en Betel y las poblaciones de su área, <sup>32</sup> en Anatot, en Nob, en Ananías, <sup>33</sup> en Jazor, en Ramá, en Guitayin, <sup>34</sup> en Jadid, en Seboyín, en Nebalat, <sup>35</sup> en Lod y en Ono, el valle de los artesanos.

<sup>36</sup> Algunos levitas de Judá también se fueron a vivir a esos lugares con los de la tribu de Benjamín.

### Sacerdotes y levitas

**12** Estos son los sacerdotes y levitas que regresaron a Jerusalén con Zorobabel hijo de Salatiel, y con Jesúa:

Seraías, Jeremías, Esdras,

<sup>2</sup> Amarías, Maluc, Jatús,

<sup>3</sup> Secanías, Rejún Meremot,

<sup>4</sup> Idó, Guinetón, Abías,

<sup>5</sup> Mijamín, Madías, Bilgá,

<sup>6</sup> Semaías, Joyarib, Jedaías,

<sup>7</sup> Salú, Amoc, Jilquías y Jedaías.

Ellos eran los jefes de los sacerdotes y sus parientes en los tiempos de Jesúa.

<sup>8</sup> Los levitas eran Jesúa, Binuy, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías. Matanías y sus hermanos estaban a cargo de los cantos de alabanza a Dios. <sup>9</sup> Bacbuquías y

Uni eran hermanos de esos levitas y se ubicaban frente a ellos en los servicios. <sup>10</sup> Los descendientes de Jesúa eran Joaquirim, Eliasib, Joyadá, <sup>11</sup> Johanán y Jadúa.

<sup>12</sup> En la época de Joaquirim estos eran los jefes de las familias de los sacerdotes:

El jefe de la familia de Seraías era Meraías;

de la de Jeremías era Jananías;

<sup>13</sup> de la de Esdras era Mesulán;

de la de Amarías era Johanán;

<sup>14</sup> de la de Melicú era Jonatán;

de la de Sebanías, era José;

<sup>15</sup> de la de Jarín era Adná;

de la de Merayot era Jelcay;

<sup>16</sup> de la de Idó, era Zacarías;

de la de Guinetón era Mesulán;

<sup>17</sup> de la de Abías era Zicrí;

de las de Minjamín y Moadías era Piltay;

<sup>18</sup> de la de Bilgá era Samúa;

de la de Semaías era Jonatán;

<sup>19</sup> de la de Joyarib era Matenay;

de la de Jedaías era Uzi;

<sup>20</sup> de la de Salay era Calay;

de la de Amoc era Éber;

<sup>21</sup> de la de Jilquías era Jasabías;

y de la de Jedaías era Natanael.

<sup>22</sup> Los nombres de los jefes de las familias de los levitas y los sacerdotes en los tiempos de Eliasib, Joyadá, Johanán y Jadúa, fueron inscritos durante el reinado de Darío, rey de Persia. <sup>23</sup> Los jefes de familia de los descendientes de los levitas estaban escritos en el libro de registros hasta el tiempo de Johanán hijo de Eliasib. <sup>24</sup> Los jefes de los levitas eran: Jasabías, Serebías, Jesúa hijo de Cadmiel y sus hermanos quienes se ubicaban frente a ellos para alabar y dar gracias a Dios durante su turno respectivo tal como lo ordenó David, hombre de Dios.

<sup>25</sup> Matanías, Bacbuquías, Abdías, Mesulán, Talmón y Acub eran porteros que vigilaban las bodegas cerca de las entradas. <sup>26</sup> Ellos servían en tiempos de Joaquirim hijo de Jesúa y nieto de Josadac, y en tiempos del gobernador Nehemías y del maestro y sacerdote Esdras.

### Inauguración de la muralla de Jerusalén

<sup>27</sup> Cuando la muralla de Jerusalén fue inaugurada, llegaron a Jerusalén todos los levitas que vinieron de los pueblos donde vivían. Los levitas vinieron a celebrar cantando himnos de alabanza y agradecimiento a Dios, y tocando platillos, arpas y liras. <sup>28</sup> Los cantores también vinieron a Jerusalén de los pueblos cercanos, de las aldeas de Netofa, <sup>29</sup> de Guilgal, de Gueba y de Azmávet, puesto que ellos habían fundado aldeas en los alrededores de Jerusalén. <sup>30</sup> En una ceremonia, los sacerdotes y levitas se purificaron ellos mismos y purificaron a la gente, las entradas y la muralla de Jerusalén.

<sup>31</sup> Entonces les dije a los jefes de Judá que subieran y se ubicaran en la parte alta de la muralla y organicé dos grandes coros para dar gracias a Dios. Uno se diri-

gió a la derecha de la muralla, hacia la puerta del Baturero.<sup>32</sup> Tras ellos iban Osaías y la mitad de los líderes de Judá.<sup>33</sup> También iban Azarías, Esdras, Mesulán,<sup>34</sup> Judá, Benjamín, Semaías y Jeremías.<sup>35</sup> Con ellos iban algunos sacerdotes con trompetas y Zacarías hijo de Jonatán, hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf.<sup>36</sup> También iban sus parientes Semaías, Azarael, Milalay, Guilalay, May, Natanael, Judá y Jananí, quienes llevaban los instrumentos musicales de David, hombre de Dios. El maestro Esdras iba al frente de todos los que estaban allí para la inauguración de la muralla.<sup>37</sup> Fueron a la puerta de la Fuente y después subieron las escaleras que iban hacia la ciudad de Jerusalén. Pasaron por la Ciudad de David y se fueron hacia la puerta de las Aguas.

<sup>38</sup> El segundo coro siguió hacia la izquierda. Yo iba con la otra mitad de la gente siguiendo al coro. Subimos por la muralla desde la torre de los Hornos hasta la gran muralla.<sup>39</sup> Luego pasamos por encima de la puerta de Efraín, la puerta de la Ciudad Antigua, la puerta de los Pescados, la torre de Jananel, y la torre de los Cien hasta la puerta de las Ovejas y nos detuvimos en la puerta de la Guardia.<sup>40</sup> Los dos coros se ubicaron en sus respectivos lugares en la casa de Dios. También yo busqué mi lugar, al igual que la mitad de los oficiales<sup>41</sup> y los sacerdotes Eliaquín, Maseías, Mijamín, Micaías, Elihoenay, Zacarías y Jananías, que llevaban sus trompetas.<sup>42</sup> Maseías Semaías, Eleazar, Uzi, Johanán, Malquías, Elam y Ezer también se ubicaron en sus lugares.

Los coros comenzaron a cantar dirigidos por Izraías.<sup>43</sup> Ese día los sacerdotes ofrecieron grandes sacrificios y estuvieron muy contentos porque Dios los había llenado de alegría. Hasta las mujeres y los niños celebraron. La celebración en Jerusalén se podía escuchar desde muy lejos.

<sup>44</sup> Ese día se nombraron muchos hombres para que se encargaran de las bodegas donde se almacenaban las ofrendas. La gente traía sus primeros frutos y la décima parte de sus cosechas. Los que estaban a cargo guardaban todo en las bodegas. La gente estaba feliz por los sacerdotes y los levitas que prestaban sus servicios y por eso trajeron muchas cosas para almacenar en las bodegas.<sup>45</sup> Los sacerdotes y levitas ofrecieron su trabajo a Dios y hacían las ceremonias de purificación. Los cantores y los porteros hacían su trabajo tal como lo ordenaron David y su hijo Salomón.

<sup>46</sup> En tiempos antiguos, en la época de David, Asaf era el líder de los cantores y tenía muchos cantos de alabanza y agradecimiento a Dios.<sup>47</sup> Así que en la época de Zorobabel y de Nehemías, la gente de Israel daba cada día porciones para los cantores y porteros. También separaban dinero para los otros levitas y los levitas separaban dinero para los descendientes de Aarón.

### Últimas órdenes de Nehemías

**13** Aquel día se leyó el libro de Moisés a la gente y encontraron en él una ley que decía que ningún amonita o moabita debía participar en las reuniones de adoración a Dios.<sup>2</sup> Esa ley se escribió porque esa gente no les había brindado a los israelitas pan ni agua y porque habían contratado a Balán para que hiciera una maldición en contra del pueblo de Israel. Pero nuestro Dios convirtió esa maldición en una bendición para nosotros.<sup>3</sup> Cuando escucharon esa ley, separaron de inmediato de Israel a todos los que se habían mezclado con extranjeros.

<sup>4</sup> Pero antes de eso Eliasib, el sacerdote encargado de las bodegas del templo de nuestro Dios, como era pariente de Tobías<sup>5</sup> le había dado un cuarto grande que se usaba como bodega. Allí se guardaban las ofrendas de trigo, el incienso, los utensilios del templo y la décima parte del trigo, del vino y del aceite para los levitas, los cantores y los porteros. Allí también se guardaban los regalos para los sacerdotes.<sup>6</sup> Cuando sucedió todo esto, yo no estaba en Jerusalén porque en el año 32<sup>†</sup> del reinado de Artajerjes, rey de Babilonia, yo había regresado al servicio del rey. Después, le pedí permiso al rey para regresar a Jerusalén.<sup>7</sup> Así que regresé a Jerusalén y allí descubrí el mal que Eliasib había hecho dándole un cuarto a Tobías en el templo de nuestro Dios.<sup>8</sup> Me enojé mucho por eso y arrojé todas las cosas de Tobías a la calle.<sup>9</sup> Luego ordené que esos cuartos fueran purificados y puse de nuevo allí los utensilios del templo de Dios, junto con las ofrendas de trigo y el incienso.

<sup>10</sup> También me enteré de que a los levitas no les estaban entregando las porciones que les correspondían y que por eso los levitas y los cantores habían regresado a trabajar en sus campos.<sup>11</sup> Reprendí a los funcionarios y les dije: «¿Por qué han descuidado el templo de Dios?» Luego reuní a todos los levitas y les dije que regresaran a trabajar en el templo.<sup>12</sup> Entonces todo el pueblo de Judá trajo la décima parte del trigo, del vino y del aceite a las bodegas del templo.<sup>13</sup> Luego encargué de las bodegas al sacerdote Selemías, al escriba Sadoc y a un levita llamado Pedaías. Nombré como ayudante a Janán, hijo de Zacur y nieto de Matanías. Sabía que podía confiar en ellos debido a su honestidad. Tenían la responsabilidad de entregar a sus hermanos las porciones que les correspondían.

<sup>14</sup> Ten presente, Dios mío, todo lo que hice y no te olvides de las buenas obras que he hecho por el templo de mi Dios y por su servicio.

<sup>15</sup> En aquellos días vi en Judá gente que estaba haciendo vino en el día de descanso, y traían montones de trigo y lo cargaban sobre los burros. Vi gente el día de descanso cargando vino, uvas, higos y toda clase de cosas para llevarlo a Jerusalén. Así que les reprendí y les advertí que no debían comerciar en día de descanso.<sup>16</sup> Algunos de la ciudad de Tiro que vivían en Ju-

† Año 32 El año 432 a. C.



dá traían pescado y toda clase de mercancías, y las vendían el día de descanso a la gente de Judá y Jerusalén. <sup>17</sup> Discutí con los dirigentes de Judá y les dije: «¿Qué es lo que están haciendo? Están profanando el día de descanso convirtiéndolo en otro día normal. <sup>18</sup> ¿Acaso no saben que sus antepasados hicieron lo mismo y que por eso nuestro Dios trajo todo ese desastre sobre nosotros y sobre esta ciudad? Ahora ustedes están trayendo más desgracia a Israel profanando el día de descanso».

<sup>19</sup> Entonces ordené que cada viernes en la tarde, antes de que oscureciera, los porteros cerraran y aseguraran las puertas de Jerusalén y que no se abrieran sino hasta después del día de descanso. Puse a algunos de mis hombres en las entradas para impedir que pasara carga alguna a la ciudad el día de descanso.

<sup>20</sup> Una o dos veces los comerciantes y vendedores de toda clase de artículos tuvieron que pasar la noche fuera de Jerusalén. <sup>21</sup> Yo les advertí que si volvían a permanecer durante la noche frente a la muralla serían arrestados. De ahí en adelante no volvieron a vender su mercancía el día de descanso. <sup>22</sup> Luego les dije a los levitas que debían purificarse e ir a vigilar las entradas para mantener el día de descanso como un día sagrado.

Dios mío, recuérdame por esto, se bueno conmigo y muéstrame la grandeza de tu fiel amor.

<sup>23</sup> En esos días también me di cuenta que algunos judíos se habían casado con mujeres de Asdod, Amón y

Moab. <sup>24</sup> La mitad de los hijos de esos matrimonios no hablaban el idioma de Judá sino el idioma de Asdod, Amón o Moab. <sup>25</sup> Por eso los reprendí, los maldije y hasta golpeé a algunos de sus hombres y les arranqué el cabello. Les hice prometer en el nombre de Dios que sus hijas no se casarían con los hijos de esa gente de otros pueblos y que las hijas de esa gente no se casarían con sus hijos. <sup>26</sup> Les dije que se acordaran del rey Salomón. Entre todas las naciones nunca hubo un rey como él. Dios lo había elegido como soberano de Israel, pero mujeres extranjeras hicieron que él pecara. <sup>27</sup> Les dije que no estaban siendo fieles a Dios por estar cometiendo nuevamente el mismo pecado.

<sup>28</sup> Uno de los hijos de Joyadá hijo de Eliasib, el sumo sacerdote, era yerno de Sambalat el horonita, así que lo obligué a salir del lugar y a huir.

<sup>29</sup> Dios mío, ten presente a esa gente y dales su castigo porque contaminaron el sacerdocio y no cumplieron el pacto que habían hecho con los sacerdotes y los levitas. <sup>30</sup> Así que yo purifiqué a los sacerdotes y a los levitas de todas las cosas extrañas que les habían enseñado los extranjeros y le asigné sus funciones a cada uno. <sup>31</sup> También me aseguré de que el pueblo trajera sus ofrendas de madera y los primeros frutos en los días que les correspondía.

Dios mío, tenme presente por haber hecho todo eso y bendíceme.

# Ester

## La reina Vasti desobedece al rey

**1** Esta historia sucedió en la época del rey Jerjes †, quien gobernaba sobre 127 provincias desde la India hasta Cus. <sup>2</sup> El trono de Jerjes estaba en Susa, la capital del reino.

<sup>3</sup> En el tercer año de su reinado, el rey ofreció una fiesta para sus colaboradores y funcionarios. Allí estaban los líderes más importantes de las provincias y los oficiales del ejército de Persia y Media. <sup>4</sup> Durante los 180 días de fiesta, el rey dio a conocer el lujo y las riquezas de su reino junto con la grandiosa belleza de su palacio. <sup>5</sup> Después de esos 180 días, el rey ofreció otra fiesta a la que fueron invitados todos los habitantes de Susa, desde los más humildes hasta los más importantes. La fiesta fue en el jardín interior del palacio y duró siete días. <sup>6</sup> En el jardín interior había toldos de fino lino blanco y azul, tendidos con cuerdas de púrpura enganchadas en anillos de plata fijos a columnas de mármol. Había sofás hechos de oro y plata sobre el suelo que estaba decorado con varias figuras hechas en mármol blanco y negro, nácar, perlas y otras piedras preciosas. <sup>7</sup> Las bebidas se servían en copas de oro, cada una de las cuales era diferente a las otras. El vino del rey se ofreció en grandes cantidades, como solo un rey generoso puede hacerlo. <sup>8</sup> Se sirvió vino en abundancia, pues el rey había ordenado a sus servidores que a cada invitado se le diera todo el vino que quisiera.

<sup>9</sup> Al mismo tiempo, la reina Vasti también ofrecía una fiesta para las mujeres en el palacio del rey Jerjes.

<sup>10</sup> En el séptimo día de la fiesta el rey estaba ya muy contento a causa del vino. Entonces llamó a los siete eunucos que lo atendían: Meumán, Biztá, Jarboná, Bigtá, Abagtá, Zetar y Carcás. <sup>11</sup> El rey les ordenó que llamaran a la reina Vasti para que se presentara ante él luciendo la corona real. Vasti era una mujer muy hermosa y atractiva, y el rey quería mostrar su belleza ante el pueblo y los oficiales. <sup>12</sup> Los servidores le comunicaron a la reina Vasti la orden del rey, pero ella no quiso obedecer. El rey se molestó mucho y se llenó de ira. <sup>13</sup> Después de eso, el rey consultó con los hombres sabios que conocían las leyes y como de costumbre, les pidió consejo a los expertos en la ley y el derecho. <sup>14</sup> El rey les tenía mucha confianza a estos sabios. Sus nombres eran Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Mar-

† JERJES Se refiere al Rey Jerjes I quien reinó desde el año 485 a. C. hasta el año 465 a. C. Su nombre en griego es Azuero.

sená y Memucán. Ellos eran los siete jefes de Persia y de Media y podían entrar para ver al rey en cualquier momento. Eran los más altos funcionarios del reino.

<sup>15</sup> El rey les preguntó:

—Según la ley ¿qué debemos hacer con la reina Vasti que desobedeció la orden que le envié con los eunucos?

<sup>16</sup> Entonces Memucán respondió al rey en presencia de los otros funcionarios:

—La reina Vasti ha cometido una falta muy grave. No solo ha ofendido al rey, sino también a todos los líderes y a los pueblos de todas las provincias del rey. <sup>17</sup> Digo esto porque todas las otras mujeres se enterarán de lo que hizo la reina Vasti y empezarán a desobedecer a sus esposos. Podrán decir que el rey Jerjes le ordenó a la reina Vasti que se presentara ante él, pero que ella no quiso ir. <sup>18</sup> En este mismo momento, las esposas de los líderes de Persia y Media que se enteren de lo que hizo la reina, empezarán a seguir el mal ejemplo. Van a contradecir a los líderes importantes del reino y los tratarán sin el debido respeto y obediencia.

<sup>19</sup> »Así que, si el rey me lo permite, sugiero que Su Majestad dé una orden que quede escrita en las leyes de Persia y Media para que no se pueda cambiar. La orden real debe ser que nunca más se le permita a Vasti volver a presentarse ante el rey y que el rey busque a alguien mejor que ella para que sea reina en su lugar. <sup>20</sup> Así, cuando la orden del rey se anuncie en todas partes de su gran reino, todas las mujeres, sin importar su condición, respetarán a sus esposos.

<sup>21</sup> El rey y sus funcionarios importantes consideraron muy bueno este consejo, así que el rey hizo lo que sugirió Memucán. <sup>22</sup> Envió cartas a todas partes del reino, a cada provincia en su propia escritura y a cada nación en su propio idioma. Las cartas anunciaban, en el idioma de cada cual, que todo hombre debía ejercer la autoridad dentro de su casa.

## Nombran reina a Ester

**2** Pasado algún tiempo el rey Jerjes se calmó y recordó lo que había pasado con la reina Vasti y las órdenes que había dado respecto a ella. <sup>2</sup> Entonces los ayudantes personales del rey dijeron:

—Que busquen jóvenes hermosas para el rey. <sup>3</sup> Que el rey nombre delegados en cada provincia de su reino para que le lleven todas las jóvenes hermosas a Susa, la ciudad capital donde está la residencia de las muje-

res. Allí quedarán bajo el cuidado de Jegay, el eunuco encargado de las mujeres. Él les dará tratamientos de belleza. <sup>4</sup> Que la joven que más le agrade al rey sea la nueva reina en reemplazo de Vasti.

Al rey le gustó esta sugerencia y la aceptó.

<sup>5</sup> En Susa, la ciudad capital, había un judío de la tribu de Benjamín llamado Mardoqueo. Era hijo de Yaír, nieto de Simí y bisnieto de Quis. <sup>6</sup> Mardoqueo había sido hecho prisionero en Jerusalén por Nabucodonosor, rey de Babilonia y desterrado de su tierra junto con el grupo en el que estaba Jeconías, rey de Judá. <sup>7</sup> Mardoqueo tenía una prima muy hermosa y elegante llamada Jadasá o Ester, a la que cuidaba porque era huérfana. La había adoptado como su propia hija cuando sus padres murieron.

<sup>8</sup> Cuando se proclamó la orden del rey, llevaron a muchas jóvenes a Susa, la ciudad capital, y las dejaron bajo el cuidado de Jegay. Ester era una de esas jóvenes y también la llevaron al palacio del rey y la dejaron bajo el cuidado de Jegay, el encargado de las mujeres del rey. <sup>9</sup> A Jegay le cayó bien Ester y la trató con preferencia, le dio tratamientos de belleza, cosméticos y alimento. Jegay eligió siete criadas del palacio del rey y se las dio a Ester. Jegay hizo que Ester y sus criadas ocuparan un lugar de privilegio en la residencia de las mujeres. <sup>10</sup> Ester no le contó a nadie de qué pueblo y de qué familia venía porque Mardoqueo le había dicho que no lo hiciera. <sup>11</sup> Todos los días, Mardoqueo pasaba cerca a las instalaciones de las mujeres para saber cómo estaba Ester y qué sucedía con ella.

<sup>12</sup> Cada vez se acercaba más el momento de presentarse ante el rey Jerjes. Pero para que una joven pudiera presentarse ante el rey debía haber completado doce meses de tratamientos de belleza: seis meses con aceite de mirra y otros seis con perfumes y diferentes clases de cosméticos. <sup>13</sup> Cumplido este plazo, las muchachas podían ir al palacio del rey y llevar lo que quisieran de la residencia de las mujeres. <sup>14</sup> La muchacha elegida iba al palacio del rey por la noche, y en la mañana regresaba al sitio de las mujeres. Entonces era puesta bajo el cuidado de un hombre llamado Sasgaz, el eunuco encargado de las concubinas del rey. La muchacha no podía regresar de nuevo a donde estaba el rey, a menos que a él le hubiera gustado y la mandara llamar.

<sup>15</sup> Ester era hija de Abijaíl e hija adoptiva de Mardoqueo. Cuando le llegó el momento de presentarse ante el rey, ella no pidió nada, sólo llevó lo que Jegay, el eunuco encargado le sugirió que llevara. Por eso, todos los que la veían la admiraban y la apreciaban.

<sup>16</sup> Ester fue llevada ante el rey Jerjes en el décimo mes, el mes de tébet, del séptimo año de su reinado.

<sup>17</sup> Al rey le gustó Ester mucho más que cualquier otra. Ester se convirtió en su favorita y el rey le puso una corona en la cabeza y la nombró la nueva reina en lugar de Vasti. <sup>18</sup> El rey ofreció una gran fiesta en honor a Ester e invitó a todos los funcionarios y servido-

res. Declaró día de fiesta <sup>††</sup> en todas las provincias y envió regalos a la gente, como sólo un rey generoso puede hacerlo.

### Mardoqueo descubre una conspiración

<sup>19</sup> En el momento en que las muchachas fueron reunidas por segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del palacio del rey. <sup>20</sup> Ester aún mantenía en secreto que era judía y no le había hablado a nadie acerca de su familia. Eso le había ordenado Mardoqueo, a quien ella seguía obedeciendo tal como lo había hecho cuando él cuidaba de ella.

<sup>21</sup> En aquellos días, cuando Mardoqueo estaba sentado a la puerta del palacio del rey, Bigtán y Teres, dos oficiales del rey que vigilaban la entrada, se molestaron tanto con el rey que planearon la forma de asesinarlo. <sup>22</sup> Mardoqueo se enteró del plan y se lo contó a la reina Ester. Ella se lo dijo al rey y le contó también que Mardoqueo fue quien descubrió los planes para matarlo. <sup>23</sup> La información fue comprobada y se supo que Mardoqueo había dicho la verdad. Después de esto los dos guardias que habían planeado matar al rey fueron ahorcados. Este evento se registró en presencia del rey y quedó escrito en los libros de historias del reino.

### Plan de Amán para destruir a los judíos

**3** Pasado algún tiempo, el rey Jerjes le concedió un ascenso a Amán hijo de Hamedata, el descendiente de Agag. El rey dio a Amán un cargo mucho más alto que el de cualquiera de los otros funcionarios. <sup>2</sup> El rey había dado la orden de que todos los servidores que trabajaran en la puerta del palacio, debían arrodillarse y rendirle honores a Amán. Pero Mardoqueo no se arrodillaba ante él ni le rendía honores. <sup>3</sup> Los servidores que trabajaban en la puerta del palacio le preguntaban a Mardoqueo por qué no obedecía la orden del rey.

<sup>4</sup> Todos los días ellos le recordaban a Mardoqueo que debía obedecer la orden del rey pero Mardoqueo les decía que él era judío. Entonces esos servidores le contaron a Amán lo que sucedía para ver qué hacía él con Mardoqueo. <sup>5</sup> Amán se enojó mucho cuando vio que Mardoqueo se negaba a arrodillarse ante él para honrarlo. <sup>6</sup> Amán se había enterado de que Mardoqueo era judío, pero no se sentía satisfecho con destruirlo sólo a él. Amán quería encontrar una manera de perseguir al pueblo de Mardoqueo, es decir a todos los judíos que se encontraban en el reino de Jerjes.

<sup>7</sup> En el mes de nisán <sup>‡</sup>, es decir el primer mes del año doce del gobierno del rey Jerjes, se echó el pur <sup>††</sup> en presencia de Amán para decidir el día y mes indicados para acabar con los judíos. La fecha elegida fue el día

†† DÍA DE FIESTA o decretó una reducción de impuestos. ‡ NISÁN Es el nombre de un mes en el calendario de Babilonia. †† PUR Práctica de echar palitos, huesos o piedritas como se hace hoy en día con los dados. Lo hacían para dejar a la suerte la toma de decisiones. Ver Pr 16:33.

† Esto sucedió en el año 597 a. C. Ver 2 R 24:8-17.

trece del mes doce, el mes de adar †. <sup>8</sup> Amán fue ante el rey Jerjes y le dijo:

—Hay un pueblo esparcido por todas las provincias del reino. Ese pueblo no se junta con la otra gente y tiene costumbres diferentes a las de los demás. Ellos no obedecen las leyes del rey y no es conveniente que el rey les permita seguir viviendo en su reino. <sup>9</sup> Por eso me permito sugerirle que ordene destruir a esa gente y yo pondré en manos de los funcionarios 330 000 kilos †† de plata en el tesoro del rey.

<sup>10</sup> Entonces el rey se quitó del dedo el anillo oficial ‡ y se lo dio a Amán hijo de Hamedata, descendiente de Agag, enemigo de los judíos. <sup>11</sup> El rey le dijo:

—A fin de cuentas es tu dinero, así que haz lo que quieras con esa gente.

<sup>12</sup> El día 13 del primer mes se reunieron todos los secretarios del rey. Ellos escribieron en un decreto todas las órdenes de Amán y lo enviaron a cada pueblo en su propia escritura y en su propio idioma. El decreto se envió a todos los virreyes ††, a los gobernadores de las diferentes provincias y a los jefes de todos los pueblos. El decreto se escribió con la autorización del rey Jerjes y la orden se entregó firmada y sellada por el propio rey.

<sup>13</sup> Los mensajeros llevaron las cartas a todas las provincias del rey con la orden de destruir, matar y aniquilar a todos los judíos. Eso incluía a jóvenes y viejos, mujeres y niños. La orden era matarlos a todos en un solo día: el día 13 del mes 12, el mes de adar. Sus posesiones se tomarían como botín de guerra. <sup>14</sup> Una copia de esta carta se debía presentar como decreto real en cada provincia y debía darse a conocer a la gente de todas las naciones del reino con el fin de prepararlos para ese día.

<sup>15</sup> Los mensajeros salieron rápidamente a publicar la orden del rey en la ciudad capital de Susa. Mientras que el rey y Amán se sentaban a beber, en toda la ciudad reinaba una gran confusión.

#### Mardoqueo pide ayuda a Ester

**4** Mardoqueo se enteró de la orden del rey en contra de los judíos y se entristeció tanto que rasgó sus ropas, se vistió de luto y puso cenizas sobre su cabeza. †† Luego salió a la ciudad lamentándose a gritos. <sup>2</sup> Pero sólo llegó hasta la puerta del palacio del rey porque a nadie se le permitía entrar al palacio vestido de luto. <sup>3</sup> En todas las provincias a donde llegó la orden del rey, había mucho llanto y tristeza entre los judíos. Ayunaban, gemían, se lamentaban y muchos de ellos se tendían en el piso vistiendo de luto y cubiertos de cenizas.

† ADAR Es el nombre de un mes en el calendario de Babilonia.  
 †† 330 000 KILOS Textualmente 10 000 talentos. ‡ ANILLO OFICIAL El anillo se utilizaba a manera de sello para los documentos oficiales del rey. †† VIRREYES Textualmente sátrapas. †† Mardoqueo [...] su CABEZA En el antiguo Israel rasgarse la ropa y cubrirse de cenizas eran símbolos de luto y profunda tristeza.

<sup>4</sup> Los eunucos y las criadas de Ester fueron a verla y le contaron lo que pasaba con Mardoqueo. Ella se puso muy triste e intranquila, así que le envió ropa a Mardoqueo para que se cambiara y pudiera entrar al palacio pero él no la aceptó. <sup>5</sup> Entonces Ester llamó a Hatac y le ordenó que averiguara qué era lo que estaba angustiando a Mardoqueo. Hatac era uno de los eunucos del rey que había sido elegido para atenderla. <sup>6</sup> Hatac salió y fue a la plaza que estaba en frente del palacio real a buscar a Mardoqueo. <sup>7</sup> Mardoqueo le contó a Hatac todo lo que le había pasado. Le habló sobre la cantidad de dinero que Amán había prometido dar al tesoro del rey para que se le permitiera matar a los judíos. <sup>8</sup> Mardoqueo también le entregó a Hatac una copia de la orden del rey contra los judíos y le explicó que había sido escrita y anunciada en toda la ciudad de Susa. Él quería que Hatac le mostrara la orden a Ester y que le contara todo lo sucedido. Le pidió que la convenciera de hablar con el rey para rogarle que tuviera compasión de Mardoqueo y de su pueblo.

<sup>9</sup> Hatac regresó y le contó a Ester todo lo que había dicho Mardoqueo. <sup>10</sup> Entonces ella le pidió a Hatac que le diera este mensaje a Mardoqueo: <sup>11</sup> «Todos los servidores del rey y la gente de las provincias saben que hay una ley válida para todo hombre o mujer. Esa ley dice que quien se presente ante el rey sin haber sido llamado tendrá que morir. La única manera de que el que incumpla la orden se salve es que el rey extienda su cetro de oro hacia esa persona. Desafortunadamente hace 30 días que no he sido llamada a presentarme ante el rey».

<sup>12</sup> Mardoqueo recibió el mensaje de Ester <sup>13</sup> y esta fue su respuesta: «Ester, no creas que vas a ser la única judía que se va a salvar sólo porque vives en el palacio del rey. <sup>14</sup> Si te quedas callada ahora, la ayuda y la liberación para los judíos vendrán de otro lugar, pero tú y la familia de tu papá morirán. Y quién sabe, quizás tú fuiste designada como reina para un momento como este».

<sup>15</sup> Entonces Ester le envió esta respuesta: <sup>16</sup> «Mardoqueo, reúne a todos los judíos de Susa y pídeles que ayunen por mí. No coman ni beban nada durante tres días y tres noches. Yo ayunaré como ustedes, y mis criadas también lo harán. Después de que ayunemos, iré a ver al rey. Sé que hacer esto va en contra de la ley pero de cualquier forma lo haré. ¡Si he de morir, que muera!»

<sup>17</sup> Así que Mardoqueo salió e hizo lo que Ester le había pedido.

#### Ester le habla al rey

**5** Al tercer día, Ester vistió su traje real y se paró en la parte interior del palacio, frente al corredor del salón del rey. El rey estaba sentado en su trono al fondo del salón, frente a la puerta. <sup>2</sup> Cuando vio a la reina Ester, se alegró y le extendió el cetro de oro. Ester entró a la habitación, se acercó y tocó la punta de su cetro.

<sup>3</sup> Entonces el rey le preguntó:

—¿Qué te molesta reina Ester? ¿Qué quieres pedirme? Te daré hasta la mitad de mi reino si me lo pides.

<sup>4</sup> Ester dijo:

—Si es del agrado del rey quisiera invitarlo a usted y a Amán hoy a una fiesta que he preparado en su honor.

<sup>5</sup> El rey dijo:

—Llamen inmediatamente a Amán para poder hacer lo que Ester pide.

Entonces el rey y Amán fueron a la fiesta que Ester les había preparado. <sup>6</sup> Mientras servían el vino, el rey le preguntó nuevamente a Ester:

—¿Qué quieres pedir? Pide lo que quieras. Te daré hasta la mitad de mi reino si lo deseas.

<sup>7</sup> Ester respondió:

—Mi deseo es este: <sup>8</sup> Si soy del agrado del rey y si quiere darme lo que pido, le solicito que asista mañana junto con Amán a otra fiesta que ofreceré en su honor. Entonces le diré lo que realmente quiero.

### Ira de Amán contra Mardoqueo

<sup>9</sup> Amán salió ese día del palacio del rey muy feliz y de buen humor. Cuando pasó frente a la puerta del palacio, vio allí a Mardoqueo, quien al no mostrarle el debido respeto y temor lo hizo enojar. <sup>10</sup> Pero Amán controló su ira y se fue a su casa. Luego hizo llamar a sus amigos y a su esposa Zeres. <sup>11</sup> Comenzó a presumir de sus riquezas, de todos los hijos que tenía y de todas las formas en que el rey lo había honrado. Se sentía muy orgulloso diciendo que el rey lo había ascendido a una posición más alta que la de todos los otros funcionarios.

<sup>12</sup> Amán agregó: «Yo fui el único a quien la reina Ester invitó para que estuviera con el rey en la fiesta que ella le ofreció hoy. Y junto con el rey, también estoy invitado a la fiesta que dará mañana. <sup>13</sup> Aun así, no existe nada que pueda hacerme realmente feliz mientras tenga que ver a ese judío Mardoqueo sentado en la puerta del palacio del rey».

<sup>14</sup> Entonces Zeres, la esposa de Amán, y todos sus amigos tuvieron una idea y dijeron:

«Ordena que se construya una estaca de 25 metros † de alto. Por la mañana, pídele al rey que haga clavar allí a Mardoqueo. Luego ve a la fiesta con el rey y diviértete».

A Amán le gustó esa idea, así que ordenó construir la estaca.

### Rinden honores a Mardoqueo

**6** Esa noche, el rey no podía dormir, así que mandó que le llevaran el libro de historias del reino y se lo leyeran. El libro contenía relatos de todos los eventos importantes. <sup>2</sup> Allí estaba el registro de cómo Mardoqueo descubrió e informó el malvado plan de Big-

† 25 METROS Textualmente 50 codos. Ver tabla de pesas y medidas.

tán y Teres para matar al rey. Bigtán y Teres eran dos funcionarios del rey Jerjes que vigilaban la puerta.

<sup>3</sup> El rey preguntó entonces:

—¿Qué honores se le han rendido y qué recompensa se le ha dado a Mardoqueo por lo que hizo?

Los servidores que lo atendían le respondieron:

—No se ha hecho nada por Mardoqueo.

<sup>4</sup> Amán acababa de entrar a la parte exterior del palacio del rey con la intención de pedirle que colgara a Mardoqueo, y el rey preguntó:

—¿Quién acaba de entrar al patio?

<sup>5</sup> Los servidores respondieron:

—Amán acaba de entrar y está en el patio.

Entonces el rey pidió que lo hicieran pasar.

<sup>6</sup> Cuando Amán se presentó, el rey le preguntó:

—Amán, ¿qué debería hacerse por un hombre al cual el rey quiere honrar?

Amán se preguntó a sí mismo: «¿A quién más sino a mí podría el rey querer honrar?» <sup>7</sup> y respondió:

—Esto es lo que debería hacerse para el hombre a quien el rey quiere honrar: <sup>8</sup> que los servidores traigan un manto real que el mismo rey haya usado y un caballo que haya montado. Que al caballo se le ponga en la cabeza la marca del rey. <sup>9</sup> Luego, que se designe a uno de los funcionarios más importantes para que le coloque el manto a quien el rey quiere honrar y lleve a esa persona en el caballo desfilando por la plaza de la ciudad y anuncie que eso es lo que se hace con el hombre al que el rey quiere honrar.

<sup>10</sup> Entonces el rey le dijo a Amán:

—Apresúrate, consigue el manto y el caballo y haz todo lo que acabas de decir con Mardoqueo, el judío que se sienta a la puerta del palacio real. Asegúrate de hacer todo tal como lo has dicho.

<sup>11</sup> Así que Amán trajo el manto y el caballo, vistió a Mardoqueo y lo llevó en desfile por la plaza de la ciudad. Amán anunció frente a Mardoqueo: «¡Esto es lo que se hace con el hombre a quien el rey quiere honrar!»

<sup>12</sup> Después de eso, Mardoqueo regresó a la puerta del palacio del rey, mientras que Amán corrió a su casa con la cabeza cubierta, todo avergonzado. <sup>13</sup> Amán les contó a su esposa Zeres y a todos sus amigos lo que le había pasado. La esposa de Amán y los hombres que lo habían aconsejado dijeron: «Si Mardoqueo es judío, tú no podrás vencerlo. Ya has comenzado a caer y con toda seguridad que serás derrotado».

<sup>14</sup> Mientras ellos estaban aún hablando, los eunucos del rey llegaron a la casa de Amán y lo llevaron rápido a la fiesta que Ester había preparado.

### Muerte de Amán

**7** Así que el rey y Amán fueron a comer con la reina Ester. <sup>2</sup> Mientras bebían vino en el segundo día, el rey le preguntó nuevamente a la reina Ester:

—¿Qué es lo que quieres pedir? Cualquier cosa que pidas te será concedida. Incluso, si lo pides, te daré hasta la mitad de mi reino.

<sup>3</sup> La reina Ester respondió:

—Si Su Majestad quiere agradarme y si le parece bien, le pido respetar mi vida y también la de mi pueblo. Esa es mi petición. <sup>4</sup> Porque mi pueblo y yo hemos sido vendidos para ser arruinados, asesinados y aniquilados. Si solo hubiéramos sido vendidos como esclavos, me habría quedado callada porque ese no sería un problema suficientemente importante como para molestar al rey.

<sup>5</sup> Entonces el rey Jerjes le preguntó a la reina Ester:

—¿Quién es y dónde está aquel que se atrevió a pensar en hacerle a tu pueblo cosa semejante?

<sup>6</sup> Y Ester respondió:

—El hombre que está en contra nuestra, nuestro enemigo, es este malvado Amán.

Amán se llenó de terror ante el rey y la reina. <sup>7</sup> El rey estaba furioso y se levantó, dejó su vino y salió al jardín. Amán se quedó adentro para rogarle a la reina Ester que le salvara la vida ya que sabía que el rey lo mandaría matar. <sup>8</sup> Tan pronto como el rey regresó del jardín y entró al cuarto de la fiesta, vio a Amán sobre el sofá en el que estaba Ester y dijo furioso:

—¿Incluso delante de mí, en mi propia casa, intentas violar a la reina?

Apenas el rey dijo esto, la cara de Amán se puso blanca y enseguida entraron los servidores y mataron a Amán. <sup>9</sup> En seguida, Jarboná, uno de los eunucos que servían al rey, dijo:

—Cerca de la casa de Amán hay una estaca de 25 metros de altura que él construyó para clavar allí a Mardoqueo, a quien el rey debe su vida.

A esto el rey dijo:

—¡Claven a Amán en esa estaca!

<sup>10</sup> Así que clavaron a Amán en la estaca que él había preparado para Mardoqueo y con eso el rey calmó su ira.

### La orden del rey de ayudar a los judíos

**8** Ese mismo día el rey Jerjes le dio a la reina Ester todas las propiedades que pertenecían a Amán, el enemigo de los judíos. Mardoqueo se presentó ante el rey porque Ester le había contado que él era su primo. <sup>2</sup> El rey se quitó el anillo que había recuperado de Amán y se lo entregó a Mardoqueo. Luego de esto, Ester puso a Mardoqueo a cargo de todas las propiedades de Amán.

<sup>3</sup> Ester se acercó nuevamente al rey, cayó a sus pies y comenzó a llorar. Le rogó que interviniera por los judíos para evitar su destrucción conforme al malvado plan de Amán, el descendiente de Agag.

<sup>4</sup> El rey le extendió el cetro de oro a Ester, así que ella se puso de pie frente a él <sup>5</sup> y dijo:

—Si es del agrado de Su Majestad y está feliz conmigo, espero que apruebe lo que digo. Si le parece bien, por favor escriba una orden que detenga las cartas que Amán, el descendiente de Agag, envió como parte de su plan para destruir a los judíos que viven en to-

das las provincias del reino. <sup>6</sup> Le ruego esto al rey porque yo no podría soportar que esa terrible tragedia le suceda a mi pueblo. No podría soportar ver a mi familia asesinada.

<sup>7</sup> El rey Jerjes respondió a la reina Ester y a Mardoqueo, el judío:

—Le he dado a Ester la casa que perteneció a Amán y mis soldados lo clavaron en la estaca por haber atentado contra los judíos. <sup>8</sup> Es el momento de que escriban otra orden por la autoridad del rey para ayudar a los judíos de la manera que mejor les parezca. Luego sellen esa orden con el anillo oficial del rey. Ninguna carta que haya sido escrita por la autoridad del rey y sellada con el anillo del rey puede ser cancelada.

<sup>9</sup> Rápidamente fueron llamados los secretarios del rey el día 23 del tercer mes, el mes de siván. Esos secretarios escribieron todas las órdenes de Mardoqueo a los judíos, a los virreyes ††, a los gobernadores, y a los jefes de las 127 provincias desde la India hasta Etiopía. Esas órdenes fueron redactadas en la escritura de cada provincia y fueron traducidas al idioma de cada pueblo. Fueron comunicadas a los judíos en su propio idioma y en su propio alfabeto. <sup>10</sup> Mardoqueo escribió las órdenes por autoridad del rey Jerjes. Luego selló las cartas con el anillo oficial y las envió con mensajeros que iban a caballo. Esos mensajeros se fueron en caballos veloces especialmente entrenados para el servicio del rey.

<sup>11</sup> Mardoqueo escribió que el rey autorizaba a los judíos en todas las ciudades para reunirse y luchar por sus vidas. Les daba derecho a destruir, matar y aniquilar a cualquier ejército de cualquier pueblo que los atacara incluyendo a mujeres y niños. Además les daba derecho de tomar como botín la propiedad de sus enemigos.

<sup>12</sup> Este permiso se les concedió a los judíos de todas las provincias del rey Jerjes el día trece del mes doce, el mes de adar. <sup>13</sup> Se repartieron copias de la carta con la orden del rey y se convirtió en una ley en todas las provincias. Se hizo el anuncio a todas las gentes de todas las naciones del reino para que los judíos estuvieran listos para ese día en el que podrían vengarse de sus enemigos. <sup>14</sup> Siguiendo las instrucciones del rey, los mensajeros se apresuraron a partir en los caballos de la corte. La orden también debía ser decretada en Susa, la ciudad capital.

<sup>15</sup> Mardoqueo salió del recinto del rey, vestido con ropas de la realeza, en azul y blanco y con una gran corona de oro. También llevaba puesto un manto púrpura hecho del mejor lino. El pueblo de Susa, al verlo, lo aclamó y se regocijó. <sup>16</sup> Fue un día especialmente feliz para los judíos, un día de gran júbilo y orgullo.

<sup>17</sup> En todas las provincias, ciudades, y lugares a donde llegaba la orden del rey, había júbilo y felicidad entre los judíos, quienes celebraban con fiestas y banquetes. Por todo el reino la gente empezó a hacerse judía por el temor que sentían a los judíos.

† MATARON A AMÁN Textualmente le cubrieron la cara a Amán.

†† VIRREYES Textualmente sátrapas. Igual en 9:3.

### Victoria de los judíos

9 Se suponía que el día 13 del mes 12, el mes de adar, la gente tenía que obedecer la primera orden del rey. Ese día los enemigos de los judíos esperaban derrotarlos, pero las cosas sucedieron al revés. Los judíos ahora eran más fuertes que sus enemigos.

2 Los judíos se reunieron en sus ciudades en todas las provincias del rey Jerjes para atacar a las personas que querían destruirlos. Nadie fue lo suficientemente fuerte como para enfrentar a los judíos por el miedo que les tenían. 3 Todos los funcionarios de las provincias, los virreyes, los gobernadores y los colaboradores del rey ayudaron a los judíos porque le tenían miedo a Mardoqueo. 4 Mardoqueo se había convertido en un hombre muy importante en el palacio del rey y era reconocido en todas las provincias. Día a día, Mardoqueo se hacía cada vez más poderoso.

5 Los judíos derrotaron con sus espadas a todos sus enemigos, matándolos y aniquilándolos. Hicieron lo que quisieron con quienes los odiaban. 6 Los judíos mataron y destruyeron 500 hombres en la ciudad capital de Susa. 7 También mataron a Parsandata, Dalfón, Aspata, 8 Porata, Adalías, Aridata, 9 Parmasta, Arisay, Ariday y Vaizata. 10 Ellos eran los diez hijos de Amán hijo de Hamedata y enemigo de los judíos. Los judíos mataron a todos esos hombres, pero no tomaron nada de lo que les pertenecía.

11 Ese día el rey se enteró del número de muertos en la ciudad capital de Susa 12 y le dijo a la reina Ester:

—Los judíos mataron 500 hombres en Susa, incluyendo a los diez hijos de Amán. ¡Qué será lo que no han hecho en el resto de las provincias! ¿Qué más deseas? Dímelo y haré lo que me pidas.

13 Ester dijo:

—Si le parece bien al rey, le pido que conceda un día más para que los judíos en Susa hagan lo mismo que se hizo hoy. Permita que claven en estacas los cuerpos de los diez hijos de Amán.

14 Así que el rey hizo lo que Ester le pidió. Esa ley continuó durante un día más en Susa y los cuerpos de los hijos de Amán fueron clavados en estacas. 15 Los judíos en Susa se reunieron el día 14 del mes de adar y mataron allí a 300 hombres allí, pero no les quitaron nada de lo que les pertenecía.

16 Al mismo tiempo, los judíos que vivían en las otras provincias también se reunieron para luchar por sus vidas. Se libraron de sus enemigos y mataron a 75 000 de ellos, pero no les quitaron nada de lo que les pertenecía. 17 Esto sucedió en las provincias el día 13 del mes de adar y en el día 14 descansaron. Los judíos de las provincias convirtieron esa fecha en un día de fiesta y celebración.

### La fiesta de Purim

18 Pero los judíos en Susa se habían reunido los días 13 y 14 del mes de adar. Fue el día 15 en el que des-

cansaron, celebraron y festejaron. 19 Por eso, para los judíos que viven en el campo y en poblaciones pequeñas, el día 14 del mes de adar es un día de fiesta en el que celebran y se dan regalos.

20 Mardoqueo escribió todo lo que había sucedido y luego envió cartas a todos los judíos en todas las provincias del rey Jerjes. 21 Mardoqueo envió esas cartas para asegurar que todos los años los judíos celebraran los días 14 y 15 del mes de adar. 22 Esos días debían ser de fiesta porque correspondían a las fechas en que los judíos se libraron de sus enemigos y al mes en que su tristeza y su llanto se convirtieron en alegría y celebración. Eran días de festividad y regocijo para intercambiar regalos y ayudar a los pobres.

23 Los judíos aceptaron hacer lo que Mardoqueo les había pedido y continuar con la celebración que habían comenzado.

24 Amán hijo de Hamedata, el descendiente de Agag, enemigo de todos los judíos, había ideado un malvado plan para destruirlos. Él echó el pur † para decidir el día en que arruinaría y destruiría a los judíos. 25 Pero Ester le contó ese terrible plan al rey y él dio nuevas órdenes que hicieron que todo el mal que Amán quiso causar a los judíos se devolviera hacia él mismo. Así que Amán y sus hijos fueron clavados en estacas.

26 En razón de que Amán tiró el pur, estos días de fiesta son llamados días de Purim. Así que debido a que Mardoqueo escribió una carta y les dijo a los judíos que celebraran este día de fiesta y debido a lo que ellos habían visto y les había tocado vivir, 27 los judíos y todos los que se les unen, celebran estos dos días todos los años en el momento justo y de la manera establecida. 28 Todas las generaciones y todas las familias recuerdan estos dos días y los celebran en todas y cada una de las provincias y pueblos. Los descendientes de esos judíos siempre recordarán celebrar los días del Purim.

29 La reina Ester, hija de Abijaíl, junto con Mardoqueo el judío escribieron una carta oficial acerca del Purim, para confirmar la primera. 30 La carta se envió a todos los judíos en las 127 provincias del reino de Jerjes con mensajes de paz y amistad. 31 Las cartas se enviaron para recordarles a todos los judíos su deber de celebrar el Purim en las fechas establecidas y como lo habían ordenado la reina Ester y Mardoqueo el judío, así como celebraban otras fiestas de ayuno y luto por lo malo que les había sucedido. 32 La carta de Ester hizo oficiales las normas para el Purim y todo eso fue escrito en un libro.

### Exaltación de Mardoqueo

10 El rey Jerjes obligó a que se pagaran impuestos en todas las provincias de su reino, incluso en las tierras más lejanas de la costa. 2 La historia del gran poder del rey Jerjes está escrita en *El libro de los*

† ECHÓ EL PUR Práctica de echar palitos, huesos o piedritas como se hace hoy en día con los dados. Lo hacían para dejar a la suerte la toma de decisiones. Ver Pr 16:33.

*hechos de los reyes de Media y de Persia* . Igualmente, se relata la forma como el rey Jerjes asciende a Mardoqueo a un cargo muy importante dentro del reino.

<sup>3</sup> Mardoqueo, el judío, fue el segundo en importancia

después del rey Jerjes. Entre los judíos fue hombre reconocido y respetado porque buscó el bienestar de sus hermanos y compatriotas, y trajo paz a todo su pueblo.



# Job

## La vida intachable de Job

**1** En el país de Uz había un hombre llamado Job. Era honesto e intachable, respetaba a Dios y no le hacía mal a nadie. <sup>2</sup> Job tenía siete hijos y tres hijas. <sup>3</sup> Tenía, además, siete mil ovejas, tres mil camellos, 500 yuntas de bueyes, 500 burras y muchos siervos. Era el hombre más rico del oriente.

<sup>4</sup> Los hijos de Job tomaban turno para hacer banquetes en la casa de cada uno de ellos, a los cuales invitaban a sus tres hermanas para comer y beber con ellos. <sup>5</sup> Al terminar cada ronda de banquetes, Job les mandaba instrucciones a sus hijos para que se purificaran, y levantándose de madrugada ofrecía un sacrificio que debe quemarse completamente por cada uno de sus hijos, pues Job pensaba que tal vez sus hijos pudieran haber pecado y maldecido <sup>†</sup> a Dios con su pensamiento.

<sup>6</sup> Entonces llegó el día en que los seres celestiales <sup>††</sup> se presentaron ante el SEÑOR, incluso Satanás <sup>‡</sup> estaba allí con ellos. <sup>7</sup> El SEÑOR le dijo a Satanás:

—¿Dónde has estado?

Y Satanás le respondió al SEÑOR:

—He estado vagando por la tierra.

<sup>8</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Satanás:

—¿Te has fijado en mi siervo Job? No hay nadie en la tierra como él. Job es un hombre intachable, honesto, respeta a Dios y rechaza el mal.

<sup>9</sup> Satanás le respondió al SEÑOR:

—¿Pero es que Job respeta a Dios por nada? <sup>10</sup> ¿Acaso no lo proteges a él, a su familia y a sus posesiones? Haces que le vaya bien en todo lo que hace, y sus rebaños se ven por todo el país. <sup>11</sup> Pero si le quitaras todo lo que tiene, seguro que te maldeciría en tu propia cara.

<sup>12</sup> El SEÑOR le dijo a Satanás:

—Puedes hacer lo que quieras con lo que le pertenece a Job, pero a él mismo no le hagas daño.

Entonces Satanás se retiró de la presencia del SEÑOR.

<sup>†</sup> MALDECIDO *Textualmente bendecido. Los copistas tenían miedo de escribir expresiones como «maldecir a Dios», así que colocaban bendecir confiando en que por el contexto el lector supiera que en realidad se trataba de maldecir.* <sup>††</sup> SERES CELESTIALES *Textualmente hijos de Dios. Expresión generalmente usada en el Antiguo Testamento para referirse a los ángeles. Igual en 2:1.* <sup>‡</sup> SATANÁS *Textualmente El Acusador, no es un nombre propio sino un título.*

<sup>13</sup> Un día en que los hijos e hijas de Job estaban comiendo y bebiendo vino en casa del hermano mayor,

<sup>14</sup> llegó un mensajero, se acercó a Job y le dijo:

—Tus bueyes estaban arando y tus mulas estaban pastando cerca, <sup>15</sup> cuando los sabeanos <sup>‡†</sup> atacaron y se los llevaron. Asesinaron a tus siervos a espada. Yo fui el único que pudo escapar para contártelo.

<sup>16</sup> Mientras este mensajero todavía estaba hablando, llegó otro y le dijo a Job:

—Cayó un rayo del cielo e incineró a tus ovejas y a tus trabajadores. Yo fui el único que pudo escapar para contártelo.

<sup>17</sup> Mientras este mensajero todavía estaba hablando, llegó otro y le dijo a Job:

—Los caldeos <sup>‡†</sup> enviaron tres grupos de soldados que nos atacaron, se llevaron los camellos y mataron a todos tus servidores a filo de espada. Yo fui el único que pudo escapar para contártelo.

<sup>18</sup> Mientras este mensajero todavía estaba hablando, llegó otro y le dijo a Job:

—Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de tu hijo mayor, <sup>19</sup> de repente, sopló un fuerte viento desde el desierto y destruyó la casa. La casa cayó sobre ellos y todos murieron. Yo fui el único que pudo escapar para contártelo.

<sup>20</sup> Cuando Job escuchó todo esto, rasgó su ropa y luego se rapó la cabeza. Después se postró en tierra en actitud de adoración <sup>21</sup> y dijo:

«Desnudo salí del vientre de mi mamá y desnudo saldré de este mundo.

El SEÑOR dio y el SEÑOR quitó.

Alabado sea el nombre del SEÑOR».

<sup>22</sup> Job no cometió ningún pecado en lo que dijo ni le reprochó a Dios lo que había pasado.

## Satanás se ensaña otra vez con Job

**2** Llegó el día en que los seres celestiales vinieron a presentarse nuevamente ante el SEÑOR. Satanás vino entre ellos a presentarse ante el SEÑOR. <sup>2</sup> El SEÑOR le dijo a Satanás:

—¿Dónde has estado?

Satanás le respondió:

—He estado vagando por la tierra.

<sup>3</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Satanás:

—¿Te has fijado en mi siervo Job? No hay nadie como él en la tierra. Job es un hombre intachable, honesto,

<sup>‡†</sup> SABEANOS *Tribus nómadas del desierto de Arabia que saqueaban y robaban.* <sup>‡†</sup> CALDEOS *Gente de Aram, al norte de Uz.*

respeto a Dios y rechaza el mal. Se mantiene intachable, a pesar de que tú tratase de convencerme de que lo destruyera sin ningún motivo.

<sup>4</sup> Satanás respondió al SEÑOR:

—¡Entre la bolsa o la vida, mejor dar la bolsa! † Verdaderamente un hombre daría todo lo que tiene con tal de salvar su vida. <sup>5</sup> Pero si tú usaras tu poder para lastimar su cuerpo, seguro que te maldeciría †† en tu propia cara.

<sup>6</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Satanás:

—Haz lo que quieras con Job, menos matarlo.

<sup>7</sup> Satanás se retiró de la presencia del SEÑOR y afligió a Job con llagas dolorosas que lo cubrían de pies a cabeza. <sup>8</sup> Job para rascarse agarró un pedazo de teja y se sentó en medio de un montón de ceniza. <sup>9</sup> Su esposa lo vio y le dijo:

—¿Todavía sigues queriendo ser intachable? ¡Maldice a Dios y muérete de una vez!

<sup>10</sup> Pero Job le respondió a su esposa:

—Estás hablando como una tonta. ¿Vamos a recibir de Dios lo bueno, pero no lo malo?

En todo esto Job no cometió ningún pecado en lo que dijo.

### Tres amigos de vienen a verlo

<sup>11</sup> Tres amigos de Job supieron de todas las desgracias que le habían sucedido y salieron de sus hogares para ir a visitarlo. Eran Elifaz de la región de Temán, Bildad de la región de Súah y Zofar de la región de Namat. Ellos decidieron ir a expresarle sus condolencias y darle consuelo. <sup>12</sup> Pero cuando los tres amigos vieron a Job desde lejos difícilmente lo reconocieron. Empezaron a llorar, rasgaron su ropa y se arrojaron cenizas al aire sobre la cabeza. <sup>13</sup> Entonces se sentaron en el suelo con Job durante siete días y siete noches sin decir una palabra porque veían que Job estaba sufriendo demasiado.

**3** Entonces Job maldijo el día en que nació. <sup>2</sup> Él dijo:

<sup>3</sup> «Que desaparezca el día en que nací.

Que la noche en que se dijo:

“¡Es un niño!” se elimine completamente.

<sup>4</sup> Que haya tinieblas ese día, que Dios en las alturas no pregunte por él y que la luz del día no le resplandezca.

<sup>5</sup> Que la sombra de la muerte lo reclame como suyo. Que nubes oscuras lo cubran, que la oscuridad se apodere de él.

<sup>6</sup> Que la oscuridad arrebate esa noche, que esa fecha no aparezca en ese mes ni en ese año.

<sup>7</sup> Que esa noche sea desolada y carezca de alegría.

<sup>8</sup> Que la maldigan los que maldicen el día y los expertos en despertar a Leviatán.

<sup>9</sup> Que no brillen las estrellas de esa mañana, que esa noche espere ansiosa la llegada de la luz, pero que no haya luz.

<sup>10</sup> Que le caigan todas las maldiciones a esa noche, porque no cerró el vientre de mi mamá y no ocultó de mis ojos el desastre.

<sup>11</sup> »¿Por qué no morí yo en el vientre o al salir de él?

<sup>12</sup> ¿Por qué hubo rodillas para recibirme y pechos para amamantarme?

<sup>13</sup> Si mi madre no me hubiera dado a luz, estaría durmiendo ahora, sin ser molestado, descansando.

<sup>14</sup> Estaría con los reyes y los sabios de la tierra que construyeron las pirámides.

<sup>15</sup> O estaría con funcionarios reales que poseían oro y llenaron sus tumbas con plata.

<sup>16</sup> ¿O por qué no me enterraron como un aborto, o como a los niños que nunca ven la luz?

<sup>17</sup> Allí los malvados dejan de causar problemas. Allí descansarán los que quedaron sin fuerzas.

<sup>18</sup> Los cautivos descansan porque ya no oyen más la voz del capataz.

<sup>19</sup> Allí están el hombre sencillo y el gran personaje, y el esclavo se libra de su amo.

<sup>20</sup> »¿Por qué ve la luz el desdichado y se le da vida a quienes llevan una amarga existencia?

<sup>21</sup> ¿Por qué se les da vida a los que esperan con ansia la muerte,

a los que la buscan más que a un tesoro escondido?

<sup>22</sup> ¿Por qué darles vida a aquellos

que se llenarían de alegría si descendieran a la fosa?

<sup>23</sup> ¿Por qué darle vida a un hombre que ve cerrado su camino,

y a quien Dios tiene acorralado?

<sup>24</sup> Suspiros me vienen en lugar de alimento; mis lamentos fluyen como el agua.

<sup>25</sup> Lo que más temía, fue lo que me sucedió.

<sup>26</sup> No tengo paz ni sosiego. No hay descanso para mí, sino ansiedad».

### Habla Elifaz

**4** Elifaz de Temán respondió: <sup>2</sup> «¿Te molestarías si tratara de hablar contigo?

No aguanto más quedarme callado.

<sup>3</sup> Job, tú les has enseñado a muchos y fortalecido a gente necesitada.

<sup>4</sup> Tus consejos han dado firmeza al que vacilaba y fortalecido a los débiles.

<sup>5</sup> Pero ahora que algo malo te sucede a ti, te molestas;

estás abrumado y te angustias.

<sup>6</sup> ¿No te da confianza tu fe en Dios?

¿No te llena de esperanza tu vida honesta?

† ENTRE LA [...] BOLSA Textualmente piel por piel, indicando que una persona hace lo que sea con tal de evitar que su vida corra peligro. †† MALDECIRÍA Textualmente bendeciría. Los copistas tenían miedo de escribir expresiones como maldecir a Dios, así que colocaban bendecir confiando en que por el contexto el lector supiera que en realidad se trataba de maldecir. Ver también versículo 9.

7 »Piensa en esto: ¿Qué inocente ha sido alguna vez destruido?  
 ¿Cuándo se ha visto que el justo sea exterminado?  
 8 Conforme a lo que yo he visto,  
 los que cultivan el mal y siembran dificultades, eso cosechan.  
 9 Dios acaba con esa gente,  
 él los destruye de un soplo.  
 10 Un león ruga; se oye su llanto,  
 y se rompen los dientes de los leoncillos.  
 11 Se muere el león que no caza  
 y los cachorros se desparraman.  
 12 »Yo recibí un mensaje en secreto,  
 fue un susurro que apenas capté.  
 13 Me llegó mientras dormía,  
 cuando uno cae en sueño profundo.  
 14 Me llené de temor y temblor,  
 y me estremecí hasta los huesos.  
 15 Un espíritu me rozó la cara  
 y se me puso la piel de gallina.  
 16 Al fin se detuvo, pero no pude distinguir la forma.  
 Hubo silencio; se entreveía una figura delante de mí  
 y de pronto oí un susurro que decía:  
 17 «¿Puede un ser humano ser inocente ante Dios?  
 Nadie es puro comparado con Dios».  
 18 Si Dios no se confía de sus mismos siervos  
 y hasta encuentra que sus ángeles cometen errores,  
 19 con mayor razón, él aplasta como a una polilla  
 a los que habitan en estas casas hechas de barro, †  
 y cuyos cimientos están en el polvo.  
 20 Son hechos papilla desde la mañana hasta el ano-  
 checer por falta de cimiento;  
 y son destruidos para siempre.  
 21 ¿Acaso no se les arranca la cuerda de su carpa?  
 Mueren sin haber encontrado la sabiduría.  
**5** »¡Habla, pues!  
 ¿Hay alguien que te conteste?  
 ¿A qué ángel †† acudirás?  
 2 Porque la ira acaba con el necio  
 y el resentimiento con el insensato.  
 3 Vi al necio echar raíces,  
 y en el momento maldije su casa.  
 4 Que sus hijos no reciban ayuda,  
 que sean oprimidos en el tribunal y no haya quien  
 los libere.  
 5 Que sus cosechas se las coma el hambriento,  
 sacándolas de entre los espinos,  
 y el sediento consuma sus bienes.  
 6 Porque los problemas no salen de la nada,  
 ni el sufrimiento brota de la tierra,  
 7 sino que los seres humanos nacen para crearse pro-  
 blemas,  
 así como el fuego echa chispas.  
 8 »Pero yo buscaría a Dios  
 y pondría en sus manos mi situación.

† CASAS HECHAS DE BARRO Se refiere al cuerpo humano. †† ÁN-  
 GEL Textualmente santos en referencia a seres celestiales, tal vez los  
 ángeles que se mencionan en 4:18.

9 Él es autor de obras grandiosas  
 que no se pueden entender completamente,  
 y sus obras maravillosas son incontables.  
 10 Dios es el que envía lluvia a la tierra  
 y lleva agua a los campos.  
 11 Él enaltece a los humildes  
 y da bienestar a los que gimen.  
 12 Frustra los planes de los astutos  
 para que no logren lo que quieren.  
 13 Dios atrapa a los sabios en su propio ingenio,  
 y sus consejos no sirven para nada.  
 14 Ellos se encuentran a oscuras durante el día;  
 andan a tientas a pleno mediodía como si fuera de  
 noche.  
 15 Pero Dios salva al pobre de la boca de los astutos,  
 la cual es como una espada,  
 y de la mano del poderoso.  
 16 Por eso hay esperanza para el pobre  
 y se acalla la injusticia.  
 17 »Ciertamente qué afortunado es aquel a quien Dios  
 corrige,  
 así que no rechaces la disciplina del Todopoderoso.  
 18 Porque él hiere y vendará la herida;  
 él da el golpe, pero con su mano sana.  
 19 De seis problemas te libraré,  
 y en siete no permitirá que el mal te toque.  
 20 En época de hambruna te salvará de la muerte  
 y en tiempo de guerra te libraré del poder de la es-  
 pada.  
 21 Estarás protegido de las malas lenguas  
 y no tendrás miedo si llega la ruina.  
 22 Te reirás de la ruina y del hambre,  
 y no tendrás miedo de los animales salvajes.  
 23 Porque tendrás un pacto hasta con las piedras del  
 campo,  
 y vivirás en paz incluso con los animales salvajes.  
 24 Sabrás que tu carpa está segura  
 y cuando la revises no echarás nada de menos.  
 25 Sabrás también que tu descendencia será numero-  
 sa  
 y tu familia será como las hojas de la hierba sobre la  
 tierra.  
 26 Morirás en pleno uso de tus facultades,  
 como manojo de espigas recogidas a tiempo.  
 27 Nosotros hemos investigado todo esto y así es.  
 Entonces, escúchalo y compruébalo tú mismo».

### Job responde

**6** Entonces Job respondió:  
 2 «Si se pudiera medir mi sufrimiento,  
 y pesar en la balanza todos mis problemas,  
 3 pesarían más que la arena de los mares.  
 Por eso no tengo pelos en la lengua.  
 4 Porque las flechas del Todopoderoso están dentro  
 de mí,  
 y mi espíritu bebe su veneno.  
 Los terrores de Dios se filan contra mí.  
 5 ¿Acaso rebuzna el burro cuando tiene hierba

o brama el toro cuando tiene pasto?  
 6 ¿Se puede comer lo insípido sin sal?  
 ¿Qué sabor tiene la clara de huevo?  
 7 Mi gusto se niega a probar eso,  
 es como dieta de enfermo para mí.  
 8 Quisiera que se me concediera lo que pido,  
 que Dios me diera lo que tanto le he pedido.  
 9 Quiero que Dios me aplaste,  
 que me suelte de su mano y acabe conmigo.  
 10 Eso me serviría de consuelo,  
 porque en medio de todo este dolor  
 nunca dejé de lado las leyes del santo Dios.  
 11 ¿Qué me queda de energía?  
 ¿En qué voy a terminar para que necesite conservar  
 las esperanzas?  
 12 ¿Acaso soy de piedra o de bronce  
 para poder aguantar tanto?  
 13 No me quedan fuerzas  
 y no me puedo valer por mí mismo.  
 14 «Un hombre desesperado debería tener el apoyo  
 de sus amigos,  
 aun cuando hubiera pecado contra el Todopoderoso.  
 15 Pero mis mejores amigos son tan dignos de confianza  
 como un hilo de agua o como arroyos desbordados.  
 16 Se enturbian y se crecen  
 con el hielo y la nieve derretida,  
 17 pero se evaporan de repente.  
 Cuando llega el calor, se seca la corriente.  
 18 Las caravanas se desvían de su ruta,  
 se adentran en el desierto y perecen.  
 19 Las caravanas de Temá buscaban agua,  
 los viajeros de Sabá la buscaban con insistencia.  
 20 Están desesperados porque confiaban en que la  
 iban a encontrar,  
 pero llegaron al lugar donde debía estar y no la hallaron.  
 21 En eso se han convertido ustedes para mí.  
 Han visto mi desgracia y se preocupan.  
 22 ¿Acaso he solicitado su ayuda  
 o les he pedido que usen su influencia a favor mío?  
 23 ¿Acaso les he dicho que me rescaten de la mano  
 del opresor  
 o del poder del que me amenaza con violencia?  
 24 «Enséñenme y guardaré silencio,  
 díganme cuál ha sido mi error.  
 25 ¡Cuánto poder tienen las palabras acertadas!  
 Pero, ¿qué es lo que ustedes intentan demostrar?  
 26 ¿Van a corregirme y a tomar las palabras del que  
 está desesperado  
 como algo que se lleva el viento?  
 27 Ustedes serían capaces de rifar al huérfano  
 y vender a su amigo.  
 28 Ahora les ruego que me miren.  
 Yo no sería capaz de mentirles en su propia cara.  
 29 Reconsideren y no sean injustos.  
 Piénsenlo bien, porque está en juego mi reputación.

30 ¿He dicho algo que no sea cierto?  
 ¿No es capaz mi paladar de distinguir las cosas malas?  
 7 »¿No es dura la vida de los seres humanos aquí en  
 la tierra?  
 ¿No es su vida como los días de un asalariado?  
 2 El hombre es como un esclavo que suspira por poder  
 estar a la sombra,  
 como un trabajador que espera ansioso su salario.  
 3 Así, mi herencia han sido meses miserables  
 y la parte que me toca, noches de dolor.  
 4 Si estoy acostado me pregunto cuándo amanecerá,  
 entonces la noche se alarga.  
 Me muevo y doy vueltas  
 toda la noche hasta el amanecer.  
 5 Mi cuerpo está cubierto de gusanos y de costras de  
 polvo.  
 Mi piel se agrieta y luego supura.  
 6 Mi vida pasa más rápido que la lanzadera de un telar.  
 Llega a su fin sin esperanzas.  
 7 »Recuerda, Dios, que mi vida es un suspiro,  
 no volveré a ver el bien.  
 8 El ojo que me observa ya no me volverá a ver.  
 Fijarás en mí tus ojos, pero yo ya no estaré.  
 9 Tal como una nube se disipa y se va,  
 así es el que baja al lugar de los muertos †,  
 ya no se levantará.  
 10 No vuelve a su casa;  
 su hogar no lo reconocerá más.  
 11 Por eso, no me voy a callar.  
 Hablaré en medio de mi angustia,  
 contaré detalladamente todos los sufrimientos que  
 he tenido en mi vida.  
 12 ¿Acaso soy el mar o un monstruo marino  
 para que me mantengas vigilado? ††  
 13 Si digo: "Mi cama me dará alivio,  
 mi colchón compartirá el peso de mis lamentos",  
 14 entonces en los sueños me asustas  
 y con visiones me aterrorizas.  
 15 Mi alma preferiría el estrangulamiento  
 y la muerte a esta mísera existencia.  
 16 No quiero seguir viviendo.  
 Déjame en paz porque mi vida es tan sólo un suspiro.  
 17 »¿Qué es el ser humano para que le des importancia  
 o para que te ocupes de él?  
 18 ¿Por qué te preocupas por su bienestar día tras  
 día?  
 ¿Por qué estás al tanto de él momento tras momento?  
 19 ¿Por qué no me dejas en paz?

† LUGAR DE LOS MUERTOS Textualmente Seol. Igual en 11:8; 14:13; 17:13; 21:13; 26:6. †† Textualmente ¿Soy yo acaso Yam o Tanín para que aposten un guardia para vigilarme? En la mitología cananita, Yam era el dios del mar y Tanín era un monstruo marino.

¿Podrías dejarme un instante aunque sea para poder tragar saliva?

<sup>20</sup> Si yo pecara, ¿en qué podría afectarte a ti, Cuidador de la humanidad?

¿Por qué me hiciste tu blanco hasta convertirme en una carga para mí mismo?

<sup>21</sup> ¿Por qué no perdonas mi pecado? Pues pronto estaré tendido en el polvo, me buscarás por todos lados, pero yo ya no estaré».

### Habla Bildad

**8** Entonces, Bildad de Súah respondió:  
<sup>2</sup> «¿Hasta cuándo vas a seguir diciendo todo esto?

¿Cuánto tiempo más vas a continuar hablando como si tu boca fuera un huracán?

<sup>3</sup> ¿Acaso Dios tuerce la justicia?

¿Es que el Todopoderoso cambia el derecho?

<sup>4</sup> Si tus hijos pecaron contra Dios, él les dio el castigo que se merecían conforme a su pecado.

<sup>5</sup> Job, si buscaras a Dios diligentemente, si le suplicaras misericordia al Todopoderoso

<sup>6</sup> y fueras intachable e íntegro, entonces él velaría por ti.

Él restauraría tu hogar que con justicia mereces.

<sup>7</sup> Tu bienestar anterior no es nada comparado con lo que tendrás en el futuro.

<sup>8</sup> »Pregúntales a las generaciones anteriores y aprende todo lo que puedas de tus antepasados.

<sup>9</sup> Pues nosotros no somos más que recién llegados, y no sabemos nada.

Nuestra vida en la tierra es como una sombra.

<sup>10</sup> ¿No te enseñan ellos?

¿No hablan contigo?

¿No salen de ellos enseñanzas producto de su entendimiento?

<sup>11</sup> ¿Se da el papiro donde no hay pantano?

¿Se da el junco donde no hay agua?

<sup>12</sup> Ellos se marchitan antes que las otras plantas, aun estando todavía verdes y sin que nadie los haya cortado.

<sup>13</sup> Es igual con la vida de aquellos que se olvidan de Dios;

la esperanza del que no confía en Dios será destruida.

<sup>14</sup> Ellos no ponen su confianza en lo que debieran, y su seguridad no tiene más fortaleza que una tela-ña.

<sup>15</sup> Si se recuesta sobre su casa, la casa no se mantiene firme.

<sup>16</sup> Él es como una planta bien regada a la luz del sol, y sus retoños se esparcen en el jardín.

<sup>17</sup> Enreda sus raíces alrededor de un montón de piedras, y penetra las piedras de la casa.

<sup>18</sup> Pero si la planta es arrancada de su lugar,

entonces ese sitio la desconoce y dice: "Jamás te he visto".

<sup>19</sup> Pero en cuanto a la planta, su existencia es feliz † porque del polvo brotarán otras en su lugar.

<sup>20</sup> »Dios no abandona al hombre íntegro, ni brinda ayuda a los perversos.

<sup>21</sup> Él te hará reír y cantar de alegría.

<sup>22</sup> Pero a tus enemigos los cubrirá de vergüenza, y la carpa donde habitan los malos desaparecerá».

### Job responde

**9** Entonces Job respondió:  
<sup>2</sup> «Sí, yo sé que es así como tú dices.

Pero ¿cómo puede un hombre ganarle un juicio a Dios?

<sup>3</sup> El que se atreviera a discutir con él, no tendría argumentos para rebatirle ni un tema entre mil.

<sup>4</sup> Dios es muy sabio y su poder es muy grande. ¿Quién se ha enfrentado a él sin salir lastimado?

<sup>5</sup> Dios mueve las montañas cuando está enojado y ellas ni siquiera se dan cuenta.

<sup>6</sup> Él es quien hace temblar la tierra y sacude sus cimientos.

<sup>7</sup> Dios puede ordenarle al sol que no salga. Él les pone un sello †† a las estrellas.

<sup>8</sup> Dios extendió los cielos por sí solo y camina sobre la espalda del monstruo marino.

<sup>9</sup> »Dios creó la Osa Mayor, el Orión, las Pléyades ‡ y las Bodegas del Sur ††.

<sup>10</sup> Él hace grandes maravillas, cosas que la gente no puede entender.

Las maravillas de Dios son innumerables.

<sup>11</sup> Dios pasa por mi lado y no puedo verlo. Se mueve junto a mí y no me doy cuenta.

<sup>12</sup> Si él se lleva algo, ¿quién puede detenerlo? ¿Quién le pedirá cuentas de lo que él hace?

<sup>13</sup> Dios no contendrá su ira.

Incluso los ayudantes de Rahab se postran ante Dios.

<sup>14</sup> Así que, ¿cómo me voy a poner yo a discutir con él? No sabría qué decirle.

<sup>15</sup> Aunque soy inocente, no puedo darle una respuesta;

todo lo que puedo hacer es rogarle a mi juez que tenga compasión de mí.

<sup>16</sup> Aunque lo llamara y él me respondiera,

† FELIZ Se puede tratar de una figura irónica, refiriéndose a que ese es todo el gozo al que esa planta, que representa al perverso, puede aspirar. †† PONE UN SELLO Esta metáfora se origina en la costumbre de colocarles un sello a los documentos para indicar propiedad y autoridad. ‡ LA OSA MAYOR, EL ORIÓN, LAS PLÉYADES Nombres de constelaciones (grupos de estrellas) muy conocidas. †† BODEGAS DEL SUR o Cuartos de Temán. No se sabe a qué se refiere, puede tratarse de planetas o algún grupo de estrellas. Puede referirse a las doce constelaciones del Zodiaco que, vistas desde un lugar al norte del Ecuador, parece que se movieran por el cielo hacia el sur.

no creo que me prestaría atención.  
<sup>17</sup> Dios es quien me aplasta con una tormenta.  
 Me hiere una y otra vez sin motivo alguno.  
<sup>18</sup> No me deja recobrar el aliento,  
 sino que me llena de amarguras.  
<sup>19</sup> Si se trata de poder,  
 él es más fuerte.  
 Si se trata de justicia,  
 ¿quién es capaz de ponerle una demanda?  
<sup>20</sup> Aunque sea inocente, mis palabras me condenarían.  
 Aunque sea intachable, él me declararía culpable.  
<sup>21</sup> Soy íntegro, pero ya no me importa;  
 odio mi vida.  
<sup>22</sup> »Por eso digo que todo da igual.  
 Dios destruye tanto al perfecto como al malo.  
<sup>23</sup> Cuando llega un desastre y súbitamente trae la muerte,  
 él se burla de las pruebas que tiene que pasar el inocente.  
<sup>24</sup> La tierra ha sido puesta en manos del malo.  
 Dios puso un velo en el rostro de los jueces.  
 Si no es Dios, ¿entonces quién?  
<sup>25</sup> Mis días pasan más rápido que un corredor veloz.  
 Vuelan y no hay felicidad en ellos.  
<sup>26</sup> Pasan como barcas de papiro,  
 como águila que cae sobre su presa.  
<sup>27</sup> Si dijera: "Olvidaré mi lamento,  
 me pintaré una sonrisa en el rostro",  
<sup>28</sup> seguiría atemorizado con todo lo que sufro;  
 sé que tú no me consideras inocente.  
<sup>29</sup> Ya que soy un perverso,  
 ¿para qué esforzarme inútilmente?  
<sup>30</sup> Aunque me lavara con jabón  
 y me limpiara las manos con lejía,  
<sup>31</sup> tú me hundirías en el barro,  
 y yo le daría asco hasta a mi propia ropa.  
<sup>32</sup> »Porque Dios no es un ser humano como yo,  
 a quien yo pueda responder en un tribunal a sus acusaciones.  
<sup>33</sup> No hay quien sirva de mediador entre los dos,  
 no hay quien pueda con su autoridad,  
 no hay quien pueda decidir entre nosotros.  
<sup>34</sup> No hay quien pueda quitarle a Dios su vara de castigo de encima mío,  
 para que no me aterrorice más.  
<sup>35</sup> Entonces podría yo hablar sin tenerle miedo,  
 pero en este estado no puedo.  
**10** »Odio mi vida,  
 voy a soltar todas mis quejas  
 y daré rienda suelta a mi dolor.  
<sup>2</sup> Le diré a Dios: "No me condenes;  
 dime, ¿de qué me acusas?  
<sup>3</sup> ¿Qué sacas con perseguir y rechazar lo que tú mismo creaste?  
 ¿Qué provecho tiene apoyar los planes de los perversos?  
<sup>4</sup> ¿Tienes ojos como los humanos?

¿Ves las cosas como las ve el ser humano?  
<sup>5</sup> ¿Es tu existencia como la de un ser humano?  
 ¿Es tu vida tan corta como la nuestra?  
<sup>6</sup> Lo digo porque tú me examinas buscando mi maldad  
 y averiguando por mi pecado.  
<sup>7</sup> Aunque sabes que no he hecho nada malo,  
 no hay manera de escapar de ti.  
<sup>8</sup> »"Tus manos me formaron, me crearon,  
 pero ahora ellas mismas quieren acabar conmigo.  
<sup>9</sup> Te ruego que recuerdes que me hiciste de arcilla.  
 ¿Y ahora me devuelves al polvo otra vez?  
<sup>10</sup> ¿No me vertiste como se vierte la leche  
 y me cuajaste como se cuaja el queso?  
<sup>11</sup> Tú me vestiste de carne y piel,  
 y me formaste con huesos y músculos.  
<sup>12</sup> Tú me diste vida y afecto;  
 protegiste con cuidado mi espíritu.  
<sup>13</sup> Pero ahora veo tus intenciones,  
 tenías este plan secreto:  
<sup>14</sup> Si yo pecaba, tú estarías vigilándome  
 para poder castigarme por mis errores.  
<sup>15</sup> Si pecco, pobre de mí;  
 pero aunque sea declarado inocente,  
 no podré levantar la cabeza.  
 Estoy repleto de aflicción  
 y ahogado de humillación.  
<sup>16</sup> Si me sintiera orgulloso,  
 tú me derribarías como a un león  
 y demostrarías tu poder a costa mía.  
<sup>17</sup> Siempre encuentras la manera de demostrar que soy culpable.  
 Una y otra vez muestras tu ira contra mí;  
 envías ejércitos y tropas de relevo contra mí.  
<sup>18</sup> »"¿Por qué dejaste que yo naciera?  
 Debí haber muerto y que nadie me hubiera visto.  
<sup>19</sup> Debí haber sido como el que nunca existió,  
 haber ido del vientre a la tumba.  
<sup>20</sup> ¿No me quedan pocos días?  
 Entonces déjame en paz para que encuentre algún alivio  
<sup>21</sup> antes de irme para no volver.  
 Iré al país tenebroso y de sombra de muerte,  
<sup>22</sup> tan negro como las tinieblas de sombra de muerte.  
 País de caos, donde hasta su misma luz es profunda oscuridad"».

### Habla Zofar

**11** Entonces Zofar de Namat respondió:  
<sup>2</sup> «¿Es que tantas palabras van a quedar sin respuesta?  
 ¿Acaso por hablar mucho se ha de tener razón?  
<sup>3</sup> ¿Crees que toda esa palabrería dejó a todo el mundo callado?  
 ¿Crees que cuando te burlas no hay quien te ponga en tu lugar?  
<sup>4</sup> Tú dices: "Mi razonamiento es correcto,  
 y puedes ver que soy puro".

5 Quisiera que Dios hablara,  
 que abriera su boca para responderte.  
 6 Él te contaría los secretos de la sabiduría,  
 porque la sabiduría tiene muchas facetas.  
 Tienes que entender que Dios no te ha dado  
 todo el castigo que mereces.  
 7 »¿Puedes tú descubrir los misterios de Dios?  
 ¿Puedes alcanzar la perfección del conocimiento del  
 Todopoderoso?  
 8 Es más alta que los cielos,  
 ¿qué puedes hacer tú?  
 Es más profunda que el lugar de los muertos,  
 ¿qué puedes saber tú?  
 9 La sabiduría de Dios es más extensa que la tierra  
 y más ancha que el mar.  
 10 »Si él pasa, te aprisiona y lleva a juicio,  
 ¿quién puede impedirselo?  
 11 Porque él conoce a la gente sin entrañas.  
 ¿Se va él a olvidar del mal que ve?  
 12 Cuando la cría de un asno salvaje nazca humana,  
 ese día el insensato va a tener entendimiento.  
 13 Si tú encaminas tu mente  
 y extiendes las manos hacia él,  
 14 si apartas de ti el mal  
 y no dejas habitar el delito en tus carpas,  
 15 con toda seguridad que levantarás tu rostro sin ta-  
 cha,  
 estarás seguro y libre de temor.  
 16 Olvidarás tu calamidad  
 y su recuerdo será como agua que se ha ido.  
 17 Tu vida brillará más que el sol de mediodía;  
 tus momentos difíciles serán como luz de la maña-  
 na.  
 18 Vivirás confiado, porque tendrás esperanza.  
 Aun cuando tengas problemas, dormirás tranquilo.  
 19 Nadie perturbará tu sueño.  
 Muchos vendrán a pedirte ayuda.  
 20 Pero los ojos de los malos se cansarán de buscar  
 ayuda;  
 no encontrarán refugio,  
 y la muerte será su única esperanza».

### Job responde

**12** Entonces Job respondió:  
 2 «Ustedes son gente importante;  
 no hay duda de que al morir ustedes, morirá la sabi-  
 duría.  
 3 Pero al igual que ustedes, yo también puedo pen-  
 sar,  
 y no me les quedo atrás.  
 ¿Quién que tenga dos dedos de frente ignora todo  
 eso que ustedes dicen?  
 4 »Me he convertido en objeto de la burla de mis ami-  
 gos.  
 Yo que antes llamaba a Dios y él me respondía.  
 Yo, un hombre bueno e inocente,  
 ahora me he convertido en un chiste.  
 5 El que está bien económicamente,

se burla de los que sufren;  
 dice: "Al caído hay que caerle".  
 6 Pero todo está tranquilo en los hogares de los vio-  
 lentos,  
 de los que ofenden a Dios,  
 de los que creen que pueden manipularlo.  
 7 »Pero ustedes dicen: "Pregúntales a los animales  
 para que te enseñen;  
 a los pájaros del cielo para que te cuenten.  
 8 Habla con la tierra y aprenderás;  
 y con los peces del mar y ellos te lo enseñarán tam-  
 bién.  
 9 ¿Cuál de todas esas criaturas no sabe  
 que la mano del SEÑOR ha hecho esto?  
 10 La vida de todo ser viviente está en manos de Dios.  
 Dependen de él a cada momento para que les dé su  
 aliento.  
 11 ¿Acaso el oído no diferencia las palabras  
 y el paladar no saborea la comida?  
 12 La sabiduría llega con la edad  
 y el entendimiento con la larga vida".  
 13 »Pero la sabiduría y el poder pertenecen a Dios.  
 El buen consejo y el entendimiento son suyos.  
 14 En verdad, lo que él destruye no se puede recons-  
 truir.  
 Al que Dios encierra, nadie lo puede liberar.  
 15 Ciertamente, si él retiene la lluvia, llega la sequía;  
 si la libera, todo se inunda.  
 16 Él tiene poder y sabiduría;  
 tiene en sus manos al engañado y al engañador.  
 17 Es capaz de quitarles la habilidad a los expertos  
 y hacer quedar como unos tontos a los jueces.  
 18 Les quita el poder a los reyes  
 y les ata una soga a la espalda.  
 19 Deja en la ruina a los sacerdotes  
 y derriba a los poderosos.  
 20 Él hace que los dignos de confianza queden sin sa-  
 ber qué decir,  
 y les quita el buen juicio a los ancianos.  
 21 Derrama el ridículo sobre los nobles  
 y le hace perder el vigor al fuerte.  
 22 Él revela los secretos más profundos  
 y hace salir a la luz cosas oscuras.  
 23 Él provoca el auge y la caída de las naciones;  
 extiende sus fronteras y luego las lleva a la destruc-  
 ción.  
 24 Él les quita la inteligencia a los líderes del mundo;  
 los hace perder el rumbo y adentrarse en el caos.  
 25 Vagan a ciegas y sin rumbo por la oscuridad.  
 Dios hace que anden tambaleándose como borra-  
 chos.  
**13** »En verdad mis ojos han visto todo eso;  
 lo he escuchado antes y lo comprendo.  
 2 Conozco tanto como ustedes,  
 no soy menos que ustedes.  
 3 Pero quisiera hablar con el Todopoderoso,  
 prefiero discutir de estos asuntos con Dios.  
 4 Es que ustedes son unos charlatanes;

médicos de enfermedades imaginarias.  
 5 Si ustedes quieren parecer sabios,  
 mejor cállense la boca.  
 6 »Déjenme exponer mi caso,  
 presten atención a los argumentos que voy a pre-  
 sentar.  
 7 ¿Van a defender la causa de Dios  
 basados en mentiras y falsedades?  
 8 ¿Es esa la forma imparcial de luchar a favor de Dios  
 y de actuar como sus abogados?  
 9 ¿Les parecería bien que Dios descubriera que usted-  
 es se burlan de él  
 como quien se burla de un ser humano?  
 10 Sin duda los reprobó  
 si en secreto tratan de inclinar la balanza a favor de  
 él.  
 11 ¿No los atemoriza la grandeza de Dios?  
 ¿No temen el castigo de Dios?  
 12 Sus argumentos son tan valiosos como la ceniza.  
 Sus respuestas tienen tanta fortaleza como los escu-  
 dos de barro.  
 13 Cállense y déjenme hablar;  
 y luego que suceda lo que suceda.  
 14 ¿Por qué arriesgo el pellejo  
 y me la juego toda?  
 15 Dios puede acabar conmigo,  
 así que no tengo otra esperanza que defenderme  
 frente a frente.  
 16 Y si aun así él decide dejarme con vida,  
 será porque no soy malo,  
 ya que el perverso no puede acercarse a él.  
 17 »Escuchen cuidadosamente mi declaración  
 y presten atención a lo que voy a decir.  
 18 He preparado muy bien mi defensa.  
 Estoy convencido de mi inocencia y sé que seré ab-  
 suelto.  
 19 ¿Quién tiene de qué acusarme?  
 Porque siendo así, yo callaría y moriría.  
 20 No obstante, dos favores te pido  
 y así no me esconderé de ti.  
 21 Deja de aplastarme;  
 no me atemorices más.  
 22 Háblame y yo te responderé,  
 o deja que yo te hable y respóndeme.  
 23 ¿Cuáles son mis pecados y mis crímenes?  
 ¿Dame a conocer mi error y mi pecado?  
 24 ¿Por qué te escondes de mí  
 y me tratas como a un enemigo?  
 25 ¿Te vas a poner a estremecer a una hoja que se lle-  
 va el viento?  
 ¿Vas a perseguir una paja seca?  
 26 Te lo digo porque has decidido cosas terribles en  
 contra mía.  
 Me haces sufrir para que pague mis errores de ju-  
 ventud.  
 27 Has puesto cadenas en mis pies  
 y restringes todos mis movimientos.  
 Sigues todas mis huellas.

28 Soy un hombre que se deshace como algo que se  
 va pudriendo;  
 como ropa comida por la polilla.  
 14 »La vida de un ser humano †  
 es muy corta y llena de amarguras.  
 2 Es como una flor, brota y se marchita;  
 como una sombra que pasa y desaparece.  
 3 Y aun así tú te fijas en ella  
 y me llevas a juicio.  
 4 ¿Quién puede purificar lo que está corrupto?  
 Nadie, por cierto.  
 5 Es que la vida del ser humano tiene un límite  
 y tú conoces su duración.  
 Eres tú quien fijaste ese límite  
 y por eso no puede cambiarse.  
 6 Entonces aparta tu vista de él  
 y déjalo que viva su vida hasta que termine,  
 como termina un empleado su jornada de trabajo.  
 7 »Hay esperanza para un árbol que ha sido cortado;  
 puede retoñar nuevamente y echar renuevos.  
 8 Sus raíces pueden envejecer en la tierra  
 y su tronco puede secarse,  
 9 pero con sólo sentir el agua crecerá de nuevo  
 y le nacerán ramas nuevas.  
 10 El hombre muere aunque sea poderoso.  
 El ser humano se enferma y deja de existir.  
 Si es así, ¿dónde queda el hombre poderoso?  
 11 Así como se evapora el agua de los lagos  
 y los ríos se secan por completo,  
 12 así un hombre muerto  
 nunca volverá a vivir.  
 Primero se acabarán los cielos,  
 antes de que los muertos despierten  
 y se levanten de su sueño.  
 13 »Cuánto diera porque tú me ocultaras en el lugar  
 de los muertos;  
 que me escondieras ahí mientras te pasa el enojo;  
 que fijaras una fecha para después acordarte de mí.  
 14 Si un hombre muere, ¿volverá a vivir?  
 Yo esperaré todo el tiempo de mi vida en la tierra  
 hasta que llegara mi resurrección.  
 15 Llamarías y yo respondería;  
 desearías ver la obra de tus manos.  
 16 En verdad me protegerías  
 y no estarías pendiente de mi pecado.  
 17 Mi pecado quedaría como un bulto en un costal  
 y tú borrarías el mal que hice.  
 18 Sin embargo, al igual que se derrumba la montaña  
 y la roca se desprende de su lugar,  
 19 al igual que el agua vuelve polvo las piedras  
 y la corriente se lleva el polvo de la tierra,  
 de igual manera tú destruyes la esperanza del ser  
 humano.  
 20 Usas tu poder avasallador para acabar por comple-  
 to con el ser humano,  
 y él perece definitivamente.  
 Una vez que cambias su rostro,

† SER HUMANO Textualmente hombre nacido de mujer.



lo envías lejos.

<sup>21</sup> Si sus hijos tienen éxito en la vida, nunca se enterará de ello.

Si sus hijos se equivocan, no se dará cuenta.

<sup>22</sup> Su cuerpo sufre por él mismo; sólo por él se lamenta su alma».

#### Elifaz habla otra vez

**15** Entonces Elifaz de Temán respondió:

<sup>2</sup> «Un sabio no respondería con un viento tan absurdo;

no llenaría el abdomen con tanto aire caliente.

<sup>3</sup> ¿Discutiría basado en tonterías y palabras sin provecho?

<sup>4</sup> Tú no le das ningún valor al respeto que se le debe a Dios

y no le das importancia a meditar en su presencia.

<sup>5</sup> Tus palabras son motivadas por tu pecado, y disfrutas engañando a la gente con tu palabrería.

<sup>6</sup> Tus palabras te condenan, no yo; lo que tú mismo dices habla en tu contra.

<sup>7</sup> »¿Crees que fuiste el primer ser humano?

¿Acaso naciste antes que las montañas?

<sup>8</sup> ¿Has escuchado las reuniones del consejo de Dios?

¿Crees que eres el único que puede ser sabio?

<sup>9</sup> ¿Qué sabes tú que nosotros no sepamos?

¿Qué entiendes tú que nosotros no entendamos?

<sup>10</sup> Hay quien tiene canas entre nosotros, uno que es mucho más viejo que tu papá.

<sup>11</sup> ¿Te parecen poco el consuelo que Dios mismo te brinda

y las palabras amables?

<sup>12</sup> ¿Por qué te extravían tus pensamientos?

¿Por qué esos ojos tan arrogantes?

<sup>13</sup> ¿Por qué descargas tu ira contra Dios?

¿Por qué salen esas acusaciones de tus labios?

<sup>14</sup> ¿Es acaso intachable algún ser humano?

¿Es que alguien nacido de mujer puede estar libre de culpa?

<sup>15</sup> Dios no confía ni en sus propios ángeles †.

A los ojos de Dios ni siquiera los cielos son puros,

<sup>16</sup> con menos razón el ser humano, un ser corrupto y abominable, que bebe la maldad como si fuera agua.

<sup>17</sup> »Escúchame, voy a explicarte lo que quiero decir. Soy testigo de ello y te lo voy a contar.

<sup>18</sup> Es algo que los sabios han relatado y que no era un secreto para sus antepasados.

<sup>19</sup> Sólo a ellos les dieron la tierra, no había extranjero entre ellos.

<sup>20</sup> El perverso sufre toda la vida, se retuerce de dolor. Los días del tirano están contados.

<sup>21</sup> Escucha voces aterradoras.

En medio de su prosperidad llegará quien los arruine.

<sup>22</sup> No está seguro de volver de las tinieblas y está destinado a morir en batalla.

<sup>23</sup> Vaga buscando pan sin encontrarlo; sabe que le esperan tiempos difíciles.

<sup>24</sup> Le aterran la ansiedad y la angustia que le asaltan como un rey listo para atacar.

<sup>25</sup> Porque ha levantado la mano contra Dios y se ha envalentonado frente a él.

<sup>26</sup> Con cuello erguido se ha enfrentado a Dios, usando la parte más gruesa y fuerte de su escudo.

<sup>27</sup> »Aunque le aumenten las riquezas, esté rozagante y le haya ido muy bien,

<sup>28</sup> vivirá en pueblos fantasmas, en casas abandonadas y derruidas.

<sup>29</sup> Por tanto, la riqueza no le durará mucho e irá perdiendo influencia.

Sus posesiones no cubrirán la tierra.

<sup>30</sup> No podrá escapar de la oscuridad.

El fuego acabará con sus ramas y será arrastrado por el soplo de su boca.

<sup>31</sup> Que no confíe en lo que no tiene valor porque de ahí no va a sacar nada.

<sup>32</sup> Recibirá todo su merecido, antes de lo que se espera,

y sus ramas no reverdecen.

<sup>33</sup> Será como un viñedo que sacude sus uvas sin madurar;

como un olivo que deja caer su flor.

<sup>34</sup> Porque la compañía de la gente perversa no produce nada bueno.

Los hogares de los que sobornan serán consumidos por el fuego.

<sup>35</sup> Ellos traman maldades y producen dolor.

Su vientre concibe engaño».

#### Job responde

**16** Entonces Job respondió:

<sup>2</sup> «Todo eso ya lo he oído antes.

¡Vaya consuelo el que recibo de ustedes!

<sup>3</sup> ¿A qué vienen tantas palabras sin provecho alguno? ¿Qué clase de consuelo me ofrecen?

<sup>4</sup> Es cierto que yo también hablaría como ustedes lo hacen

si ustedes estuvieran en mi lugar. Contra ustedes sería brillante al debatir, pero al menos les tendría compasión.

<sup>5</sup> Les diría algo que los animara; con simpatía les daría esperanza.

<sup>6</sup> »Hablo, y no se aleja el dolor.

Pero si me callo, ¿de qué me libraría?

<sup>7</sup> Ahora él me tiene postrado.

¿Fuiste tú quien destruyó a todos los que me rodeaban?

<sup>8</sup> Has hecho que me acabe y debilite.

La gente piensa que estoy así porque soy culpable.

<sup>9</sup> »Él está furioso conmigo y me hace pedazos.

Me odia y rechina los dientes contra mí.

Mi adversario me tiene entre ojos.

<sup>10</sup> Ellos abren la boca para reírse de mí, me corrigen a cachetadas y me apretujan.

† ANGELES Textualmente sagrados.

11 »Dios me entrega en las garras de gente mala,  
y me arroja para que caiga directamente en manos  
de los perversos.  
12 Yo estaba bien, pero de repente Dios me destruyó.  
Me agarró por el cuello y me rompió en mil pedazos;  
me hizo su blanco.  
13 Los arqueros de Dios me rodean.  
Él dispara sus flechas contra mis riñones † sin com-  
pasión,  
y riega mi bilis sobre la tierra.  
14 Destruye todas mis defensas  
y corre hacia mí como un soldado en batalla.  
15 He cosido un costal sobre mi piel,  
y he hundido la cabeza en el polvo.  
16 Mi cara está roja de tanto llorar,  
tengo ojeras negras y profundas,  
17 aunque nunca ejercí violencia contra nadie  
y mi oración es sincera.  
18 »Tierra, no cubras mi sangre  
ni albergues mi queja.  
19 Incluso ahora, mi testigo está en el cielo,  
y en las alturas hay quien me defienda.  
20 Mis amigos se burlan de mí,  
y mis ojos llenos de lágrimas buscan a Dios.  
21 Pero él defenderá ante Dios a un ser humano,  
como lo haría alguien por su amigo.  
22 Porque dentro de poco me iré  
y tomaré el camino sin retorno.  
17 »Mi espíritu está destrozado,  
mi vida se acaba,  
la tumba me espera.  
2 Ciertamente todos se burlan de mí,  
y observo sus acciones desleales.  
3 Te ruego que seas mi garante,  
¿quién más podría respaldarme?  
4 Tú has cerrado su mente para que no entiendan.  
Por eso no los pongas en alta estima.  
5 El que traiciona a sus amigos por una recompensa,  
verá sufrir a sus hijos.  
6 Él me ha convertido en un refrán para los pueblos  
y todos me escupen a la cara.  
7 Mis ojos están hinchados de tanto llorar;  
todo mi cuerpo parece una sombra.  
8 La gente buena sufre al ver mi condición;  
el inocente se indigna ante el perverso.  
9 El íntegro mantiene su recto vivir  
y el libre de culpa se fortalece.  
10 Pero, todos ustedes, vuelvan a atacarme,  
que yo no encontraré ni un solo sabio entre ustedes.  
11 Mi corazón está hecho pedazos, mi vida desapare-  
ció;  
fracasaron mis planes y esperanzas.  
12 Ellos llaman noche al día,  
y luz a la oscuridad.  
13 »Si deseo hacer del lugar de los muertos mi casa,

† RIÑONES *Los riñones eran considerados como el lugar de donde salían las emociones, especialmente el dolor. Entonces, Job podría estar diciendo que Dios ignoraba su agonía.*

si tiendo mi cama en la oscuridad,  
14 si le digo al sepulcro: "Tú eres mi papá",  
y al gusano: "Tú eres mi mamá o mi hermana",  
15 entonces, ¿dónde quedará mi esperanza?  
¿quién podrá verla?  
16 ¿Se irá a las puertas del lugar de los muertos?  
¿Bajaremos juntos al polvo?»

#### Bildad habla otra vez

18 Pero así respondió Bildad de Súah:  
2 «¿Hasta cuándo vas a seguir hablando así?  
Piensa primero y luego hablaremos.  
3 ¿Por qué se nos trata como a bestias?  
¿Es que nos crees estúpidos?  
4 Eres tú quien se hace daño con tu enojo.  
¿Es que hay que evacuar la tierra para que te quede sólo a ti?  
¿Se tendrá que mover una montaña de su lugar?  
5 »Es cierto que la luz del malo se apagará,  
y su llama no brillará más.  
6 La luz de la carpa donde habite se oscurecerá  
y su lámpara se apagará.  
7 Sus pasos dejarán de ser fuertes y rápidos.  
Sus propios planes acabarán con él.  
8 Porque sus pies pisarán una trampa,  
caerá en ella y quedará atrapado.  
9 La trampa lo agarrará por los pies  
y se le anudará alrededor del tobillo.  
10 El lazo que lo atrapa está oculto en el suelo,  
esperándolo por el camino.  
11 Los desastres lo aterrorizarán por todos lados  
y lo acecharán a cada paso.  
12 Su fuerza desaparecerá  
y la calamidad está lista al lado suyo para hacerlo tropezar.  
13 Su piel se consume por la enfermedad;  
el hijo mayor de la muerte †† roe su cuerpo por partes.  
14 Será alejado de la seguridad de la carpa donde ha-  
bita  
y obligado a marchar al encuentro del rey de los ter-  
rores ‡.  
15 Vivirá en su carpa como si no le perteneciera.  
Se esparce azufre sobre su choza.  
16 Se secarán sus raíces  
y sus ramas morirán.  
17 Todo recuerdo de él se borraré de la tierra;  
nadie hará mención de él en las calles donde vivió.  
18 Será expulsado de la luz y arrojado a las tinieblas.  
Lo sacarán de este mundo.  
19 No tendrá hijos, no habrá descendientes de él en  
su nación;  
en ningún lugar donde haya vivido quedará algún  
sobreviviente de su familia.  
20 Los de occidente tendrán temor al ver lo que le su-  
cedió;

†† EL HIJO MAYOR DE LA MUERTE *Probablemente se refiere a una terrible enfermedad.* ‡ REY DE LOS TERRORES *Se refiere a la muerte.*

los de oriente se llenarán de terror.  
<sup>21</sup> Ciertamente en eso va a terminar el hogar del perverso,  
 y eso le sucederá al que desconoce a Dios».

### Job responde

**19** Entonces Job respondió:  
<sup>2</sup> «¿Hasta cuándo seguirán causándome dolor y destruyéndome con sus palabras?  
<sup>3</sup> Ya me han insultado diez veces.  
 No les da vergüenza; me hacen daño.  
<sup>4</sup> Aunque fuera cierto que me he extraviado,  
 soy yo quien recibiría el castigo.  
<sup>5</sup> Si en verdad piensan que ustedes son mejores que yo,  
 y usan mi desgracia como prueba contra mí,  
<sup>6</sup> entonces sepan ustedes que fue Dios el que me causó mal.  
 Él fue quien tendió su red para atraparme.  
<sup>7</sup> »Yo grito: “¡Auxilio, me agreden!”,  
 pero nadie me responde; no hay justicia.  
<sup>8</sup> Dios ha bloqueado mi camino para que no pueda pasar.  
 Él ha cubierto mi camino de oscuridad.  
<sup>9</sup> Me ha quitado todo mi honor  
 y la corona de mi cabeza.  
<sup>10</sup> Me arrastra por todas partes;  
 estoy acabado.  
 Él me arranca la esperanza  
 como un árbol que es arrancado de raíz.  
<sup>11</sup> Ha desatado toda su ira contra mí.  
 Me ha tratado como si fuera uno de sus enemigos.  
<sup>12</sup> Su ejército avanza todo junto y me bloquea el paso.  
 Sus tropas acampan alrededor de mi carpa.  
<sup>13</sup> »Él ha alejado de mí a mis hermanos,  
 y soy un completo extraño para mis mejores amigos.  
<sup>14</sup> Mis familiares se han ido  
 y mis amistades me han olvidado.  
<sup>15</sup> Los visitantes que llegan a mi casa  
 y las siervas me tratan como a un extraño.  
<sup>16</sup> Llamo a mi siervo, pero no responde.  
 Aunque le imploro ayuda, él no me responde.  
<sup>17</sup> Mi esposa detesta mi aliento.  
 Les causo repulsión a mis propios hermanos.  
<sup>18</sup> Hasta los muchachos me odian;  
 me acerco y hablan mal de mí.  
<sup>19</sup> Mis mejores amigos me rechazan;  
 la gente que yo amaba se ha puesto en mi contra.  
<sup>20</sup> La piel se me pega a los huesos,  
 a duras penas estoy vivo.  
<sup>21</sup> »¡Tengan compasión de mí, amigos míos,  
 tengan compasión de mí!,  
 porque Dios me ha destruido.  
<sup>22</sup> ¿Por qué hacen lo mismo y me persiguen?  
 ¿No se cansan de hacerme daño?  
<sup>23</sup> Cómo me gustaría que se escribieran mis palabras.  
 Cómo me gustaría que se escribieran en un libro.

<sup>24</sup> Cómo me gustaría que se escribieran  
 con cincel y punzón en la roca.  
<sup>25</sup> Pero yo conozco a mi Defensor;  
 él vive y al final saldrá victorioso sobre los que son  
 polvo,  
<sup>26</sup> incluso después de que se haya pelado toda mi  
 piel;  
 en carne viva veré a Dios.  
<sup>27</sup> Quiero ver a Dios por mí mismo;  
 verlo con mis propios ojos,  
 y no con los ojos de alguien más;  
 aun cuando se me hayan agotado las fuerzas.  
<sup>28</sup> »Cuando ustedes digan: “¿De qué manera lo perseguiremos?”  
 y que la raíz del problema está en mí,  
<sup>29</sup> témanle a la espada,  
 porque la ira es un pecado digno de ser castigado.  
 Así entonces ustedes podrán comprobar que hay un  
 juicio».

### Zofar habla otra vez

**20** Entonces Zofar de Namat respondió:  
<sup>2</sup> «En verdad, debido a esto,  
 mis pensamientos me motivan a responder a causa  
 de mis sentimientos.  
<sup>3</sup> La crítica que oigo es un insulto para mí,  
 pero soy sabio y sé cómo responderte.  
<sup>4</sup> »¿Acaso no sabes que esto ha sido así  
 desde el tiempo que el hombre apareció en la tierra?  
<sup>5</sup> ¿Acaso no sabes que el canto de victoria del perverso  
 no dura mucho?  
 ¿Acaso no sabes que la celebración del corrupto sólo  
 dura un momento?  
<sup>6</sup> Si su orgullo se eleva hasta el cielo  
 y su cabeza toca las nubes,  
<sup>7</sup> desaparecerá como su excremento.  
 Los que lo conocieron dirán:  
 “¿Qué pasó con aquel?”  
<sup>8</sup> Se desvanecerá como un sueño y la gente no sabrá  
 más de él.  
 Se desechará como se desecha una visión nocturna.  
<sup>9</sup> Sus conocidos no volverán a verlo,  
 ni él se encontrará en el lugar donde vivía.  
<sup>10</sup> Sus hijos pedirán ayuda a los pobres,  
 y tendrán que devolver lo que él robó.  
<sup>11</sup> Sus huesos estaban llenos de vigor juvenil,  
 pero él, con todo y su vigor, quedará enterrado bajo  
 el polvo.  
<sup>12</sup> »Le encanta el mal  
 y lo saborea bajo su lengua.  
<sup>13</sup> Se niega a dejarlo ir,  
 lo guarda bajo la lengua, como un dulce.  
<sup>14</sup> Pero cuando le llegue al estómago, se le volverá  
 amargo;  
 como si hubiera tomado un veneno.  
<sup>15</sup> Se traga las riquezas, pero tendrá que vomitarlas.  
 Dios se las hará expulsar.

<sup>16</sup> »El perverso se amamanta de veneno de serpientes,  
y la lengua de una víbora lo matará.  
<sup>17</sup> No verá los riachuelos  
rebotando de leche y de miel.  
<sup>18</sup> Tendrá que devolver lo que produce; no podrá consumirlo.  
No disfrutará del éxito de su negocio.  
<sup>19</sup> Porque aplastó y abandonó a los pobres.  
Se apoderó de la casa, pero él no la construyó.  
<sup>20</sup> »Su barriga no se saciaba;  
nada escapaba a su apetito.  
<sup>21</sup> No dejaba ni las sobras.  
Por eso su prosperidad no durará.  
<sup>22</sup> En el momento en que se sienta satisfecho, le llegará la desgracia.  
Toda clase de miseria caerá sobre él.  
<sup>23</sup> Cuando se le llene la barriga,  
Dios hará que su ira caiga sobre él.  
<sup>24</sup> Escapará de una espada de hierro,  
pero una flecha de bronce lo atravesará.  
<sup>25</sup> Se la sacará por la espalda,  
aunque la punta le haya entrado por el hígado.  
El terror lo invadirá.  
<sup>26</sup> A todas sus preciadas posesiones les está reservada la oscuridad.  
Lo consumirá un fuego que ningún ser humano inició.  
Ese fuego consumirá todo lo que hay en su carpa.  
<sup>27</sup> El cielo revelará su maldad,  
y toda la tierra se levantará en su contra.  
<sup>28</sup> Su casa será arrasada como llevada por corrientes,  
el día en que se desate la ira de Dios.  
<sup>29</sup> Eso es lo que Dios da al perverso;  
la herencia que le tiene destinada».

### Job responde

**21** Entonces Job respondió:  
<sup>2</sup> «El mejor consuelo que me pueden dar es que escuchen bien lo que voy a decir.  
<sup>3</sup> Escúchenme con paciencia  
y después de que haya terminado,  
se pueden burlar de mí.  
<sup>4</sup> ¿Es que acaso me estoy quejando con un ser humano?  
¿Por qué no debo perder la paciencia?  
<sup>5</sup> Mírenme y asómbrense,  
llénense de terror.  
<sup>6</sup> Cuando pienso en todo lo que me sucedió,  
me inquieto y me estremezco,  
siento miedo y mi cuerpo tiembla.  
<sup>7</sup> ¿Por qué la gente mala sigue con vida?  
¿Por qué disfrutaban de larga vida y todo les sale bien?  
<sup>8</sup> Ven a sus hijos crecer y establecerse  
y hasta conocen a sus nietos.  
<sup>9</sup> Sus casas son seguras y libres de cualquier temor.  
Dios no los castiga.  
<sup>10</sup> Sus toros se aparean bien;

las crías de sus vacas no mueren al nacer.  
<sup>11</sup> Mandan a sus hijos a que salgan a jugar, como ovejas.  
Sus hijos disfrutaban jugando.  
<sup>12</sup> »La gente mala toca el tambor y la lira,  
y celebran al sonido de la música.  
<sup>13</sup> Disfrutaban de prosperidad y alegría toda su vida.  
Luego descienden tranquilamente al lugar de los muertos.  
<sup>14</sup> Le dicen a Dios: «¡Aléjate de nosotros!  
No queremos seguir tus caminos.  
<sup>15</sup> ¿Qué es el Todopoderoso para que tengamos que rendirle culto?  
¿Qué ganamos si le oramos a él?»  
<sup>16</sup> Ellos creen que su prosperidad depende de ellos,  
pero yo no pienso así.  
<sup>17</sup> »Pero, ¿con qué frecuencia se apaga la lámpara de los malos?  
¿Qué tantas calamidades sufren ellos?  
¿Cuándo se enoja Dios con ellos y los castiga?  
<sup>18</sup> ¿Es común verlos a ellos arrastrados  
como paja que se lleva el viento,  
o como paja que se lleva un torbellino?  
<sup>19</sup> Ustedes dirán: «Dios castiga a los hijos  
por los pecados de sus padres».  
Pero yo digo que Dios debería castigar  
al que peca para que aprenda.  
<sup>20</sup> Que él mismo vea su propia destrucción  
y sienta la ira del Todopoderoso.  
<sup>21</sup> Después de muerto,  
¿qué le puede importar la familia que dejó al morir?  
<sup>22</sup> »Aunque en realidad, ¿quién puede darle lecciones a Dios?  
Él juzga hasta a los que están en lo más alto.  
<sup>23</sup> Este murió gozando de prosperidad,  
en paz y comodidad.  
<sup>24</sup> Tuvo un cuerpo fuerte y saludable.  
<sup>25</sup> Pero aquel otro murió triste y acongojado,  
nunca supo lo que era la felicidad.  
<sup>26</sup> Sin embargo, ambos serán sepultados en el polvo  
y los gusanos los cubrirán.  
<sup>27</sup> »Pero yo sé lo que ustedes están pensando;  
sé lo que están tramando.  
<sup>28</sup> Ustedes han dicho: «¿Dónde está la casa del poderoso?  
¿Dónde está la carpa que habita el perverso?»  
<sup>29</sup> ¿No les han preguntado ustedes a los viajeros?  
¿No han reconocido las pruebas que ellos dan?  
Ellos confirman  
<sup>30</sup> que el perverso se libra de la calamidad,  
y que los malos sobreviven el día de la ira.  
<sup>31</sup> ¿Quién le reclama al perverso por sus malas costumbres?  
¿Quién le da su merecido por lo que hace?  
<sup>32</sup> Lo llevan a enterrar,  
y un guardia cuida su tumba.  
<sup>33</sup> Una gran multitud va adelante y atrás del cortejo,

y hasta la tierra donde lo entierran parece agradable.

<sup>34</sup> ¿Cómo, entonces, me van a consolar ustedes con palabras vacías?

Lo que ustedes dicen es pura mentira».

#### Elifaz habla otra vez

**22** Entonces Elifaz de Temán respondió:

<sup>2</sup> «¿De qué le sirve el ser humano a Dios?

¿En verdad un hombre sabio será de alguna utilidad para Dios?

<sup>3</sup> ¿Le ayuda en algo a Dios que tú seas bueno?

¿Gana algo Dios con que tú seas intachable?

<sup>4</sup> ¿Es por el respeto que le tienes

que Dios te corrige y te lleva a juicio?

<sup>5</sup> ¿No será más bien por tu gran maldad?

¿No será acaso por tus pecados sin límite?

<sup>6</sup> Es porque sin tener necesidad, tú exigías fianza a tus familiares.

Porque, como garantía de pago, le quitaste la ropa al pobre.

<sup>7</sup> Le negaste agua al que estaba exhausto y comida al que tenía hambre.

<sup>8</sup> La tierra pertenece al poderoso y privilegiados como tú viven en ella.

<sup>9</sup> Tú dejaste ir a las viudas con las manos vacías. Les diste mal trato a los huérfanos.

<sup>10</sup> Por eso estás rodeado de trampas y te asaltan temores repentinos.

<sup>11</sup> Por eso la luz se convierte en oscuridad para ti y estás sumergido en una inundación.

<sup>12</sup> «¿No está Dios bien arriba en los cielos?

Mira lo alto que están las estrellas.

<sup>13</sup> Y tú dices: “¿Qué sabe Dios?

¿Puede juzgarnos a través de una nube oscura?

<sup>14</sup> Espesas nubes lo ocultan de nosotros y no puede vernos

porque anda paseando de un lado a otro del círculo de los cielos”.

<sup>15</sup> «¿Seguirás tú los mismos senderos que nuestros antepasados,

recorriendo el mismo camino que siguieron los perversos?

<sup>16</sup> Ellos fueron arrasados antes de lo que pensaban y barridos como cuando un río se lleva una casa.

<sup>17</sup> Ellos le habían dicho a Dios que los dejara en paz. Le decían al Todopoderoso que no necesitaban de él.

<sup>18</sup> Decían todo eso a pesar de que Dios había llenado de bendiciones sus hogares.

Por mi parte, yo me mantendré lejos del consejo del perverso.

<sup>19</sup> «La gente buena ve el sufrimiento del perverso y se alegra;

el inocente se ríe de él y dirá:

<sup>20</sup> “¿No era ese que ha sido destruido el que estaba en contra nuestra?

El fuego consume lo que ellos dejaron”.

<sup>21</sup> «Reconcílate con Dios

y verás que así te sucederán cosas buenas.

<sup>22</sup> Acepta la enseñanza de Dios

y guarda sus palabras en tu corazón.

<sup>23</sup> Si te vuelves al Todopoderoso, serás restaurado; pero debes alejar de tu carpa el mal.

<sup>24</sup> Debes considerar como polvo los tesoros y el oro de Ofir † como piedras del río.

<sup>25</sup> Si dejas que el Todopoderoso sea tu oro y tu plata más valiosa,

<sup>26</sup> con toda seguridad que encontrarás dicha en el Todopoderoso

y podrás levantar tu rostro hacia Dios.

<sup>27</sup> Le pedirás a él y te escuchará;

y tú cumplirás todas las promesas que le hiciste.

<sup>28</sup> Tomarás decisiones y él hará que se realicen. Te irá bien en todo.

<sup>29</sup> Cuando alguien se humille, tú le dirás: “Levántate”,

y Dios salvará al más humilde.

<sup>30</sup> Él dará libertad al inocente;

será liberado por la pureza de tus manos».

#### Job responde

**23** Entonces Job respondió:

<sup>2</sup> «Todavía hoy me quejo amargamente, me pesan las manos debido a mis gemidos.

<sup>3</sup> Cómo quisiera saber dónde encontrar a Dios.

<sup>4</sup> Le expondría mi caso

y le daría un discurso lleno de argumentos legales.

<sup>5</sup> Conocería las respuestas que él tiene para mí y entendería lo que me dijera.

<sup>6</sup> ¿Usaría Dios su poder en contra mía?

No, yo creo que él me prestaría atención.

<sup>7</sup> Allí un hombre íntegro argumentaría con él y yo me libraría eternamente de mi juez.

<sup>8</sup> «Pero si voy al oriente, no está ahí.

Si voy al occidente, tampoco lo encuentro.

<sup>9</sup> Me dirijo hacia el norte, no lo veo allí.

Lo busco en el sur, tampoco lo encuentro.

<sup>10</sup> Pero él sabe la clase de hombre que soy yo.

Me ha puesto a prueba y saldré tan puro como el oro.

<sup>11</sup> Yo sigo sus pisadas,

me mantengo en su camino y no me desvío.

<sup>12</sup> Sigo su voluntad y no me aparto de ella.

Atesoro dentro de mí su enseñanza.

<sup>13</sup> «Pero Dios nunca cambia.

¿Quién puede hacerlo cambiar?

Todo lo que él quiera hacer, lo hará.

<sup>14</sup> «Él se asegura de que yo cumpla toda mi sentencia.

Él tiene muchos otros planes respecto a mí.

<sup>15</sup> Por eso le tengo miedo;

entiendo todo esto y le temo.

<sup>16</sup> Dios ha hecho que me acobarde;

el Todopoderoso me aterroriza.

† OFIR Se refiere al oro de mejor calidad, al oro refinado.

<sup>17</sup> Porque yo sigo enfrentando la oscuridad  
y las tinieblas han cubierto mi rostro.

**24** ¿Por qué el Todopoderoso no fija fechas para  
sus juicios?

¿Por qué sus seguidores tienen que esperar tanto  
para que se haga justicia?

<sup>2</sup> »La gente mueve las piedras que marcan los límites  
de las tierras.

Se roban los rebaños y los llevan a pastar a otro sitio.

<sup>3</sup> Les roban los burros a los huérfanos.

Confiscan el buey de la viuda como prenda por sus  
deudas.

<sup>4</sup> Expulsan a los pobres del camino;  
todos ellos tienen que esconderse.

<sup>5</sup> Quedan como burros en el desierto.

Van saliendo al desierto,  
a su trabajo de buscar su alimento,  
el pan para sus hijos.

<sup>6</sup> Ellos cortan en el campo la hierba del perverso  
y recogen las sobras de las viñas de los malos.

<sup>7</sup> Pasan la noche desnudos, sin nada con qué arroparse.

No hay cobija para ellos en el frío.

<sup>8</sup> Empapados con la lluvia de las montañas,  
a falta de protección se esconden en los peñascos.

<sup>9</sup> »Los perversos quitan del pecho de sus mamás a los  
huérfanos.

A los pobres les exigen prendas.

<sup>10</sup> Los pobres andan desnudos, sin ropa que ponerse.  
Al hambriento lo ponen a cargar grano.

<sup>11</sup> Los pobres sacan aceite de los olivos,  
y tienen el trabajo de pisar las uvas para hacer vino,  
pero ellos no pueden apagar su sed.

<sup>12</sup> En la ciudad se escucha gente quejándose,  
y la voz del herido grita pidiendo auxilio.  
Pero Dios no se da por aludido.

<sup>13</sup> Hay quienes se rebelan contra la luz,  
no reconocen la claridad,  
y no andan en el camino claro.

<sup>14</sup> El asesino se levanta al anochecer,  
mata a gente pobre e indefensa,  
y por la noche se convierte en ladrón.

<sup>15</sup> El adúltero espera a que llegue la noche,  
dice: "Nadie me verá",  
y se cubre la cara.

<sup>16</sup> Se mete en las casas por la noche,  
y se encierra en su casa durante el día,  
y nunca ve la luz.

<sup>17</sup> La mañana le incomoda;  
no le teme a la noche más oscura.

<sup>18</sup> »Él es sólo paja que flota en el agua;  
su parte en la tierra está maldita.  
Nadie caminará hacia su viña.

<sup>19</sup> Así como la sequía y el calor hacen desaparecer el  
agua que la nieve produjo,  
así la muerte † hará desaparecer a aquellos pecadores.

<sup>20</sup> Su mamá los olvidará,  
el gusano los encontrará sabrosos.

Nadie se acordará de ellos.

La maldad será quebrantada como se quiebra un  
palo.

<sup>21</sup> Maltratan a la mujer estéril, a la que nunca tuvo hijos.

Se niegan a ayudar a las viudas.

<sup>22</sup> El poder divino quita a los poderosos de sus puestos,  
no pueden seguir vivos.

<sup>23</sup> Dios parece darle cobijo y seguridad;  
pero él observa su conducta.

<sup>24</sup> Los malos tienen éxito,  
pero eso es temporal.

Luego serán destruidos y humillados.

Se contraerán como la flor de malva.  
Serán cortados como las cabezas de las espigas.

<sup>25</sup> Y si esto no es así, que alguien demuestre  
que soy un mentiroso e invalide mi posición».

#### Bildad habla otra vez

**25** Entonces Bildad de Súah respondió:  
<sup>2</sup> «La autoridad y el terror le pertenecen  
al que hace reinar la paz en sus alturas.

<sup>3</sup> ¿Acaso puede contarse el número de sus ejércitos?  
¿Sobre quién no se irradia su luz?

<sup>4</sup> ¿Quién puede permanecer sin tacha ante él?  
¿Qué ser humano puede decir que es puro?

<sup>5</sup> Ante sus ojos ni la luna brilla;  
ni las estrellas son puras.

<sup>6</sup> Mucho menos lo son los seres humanos, que son  
como gusanos.

Un ser humano es un simple gusano».

#### Job responde

**26** Entonces Job respondió:  
<sup>2</sup> «Qué buena ayuda le han dado ustedes al in-  
defenso.

Han rescatado al débil.

<sup>3</sup> Qué buen consejo le han dado al ignorante.  
Ustedes derrochan sabiduría hasta por los codos.

<sup>4</sup> ¿Quién les ayudó a decir todo eso?  
¿Qué espíritu les inspiró esas palabras?

<sup>5</sup> »Se estremecen en las profundidades los espíritus  
de los muertos ††,

los que habitan debajo de los mares.

<sup>6</sup> Ante Dios, el lugar de los muertos está al descubier-  
to.

El lugar de destrucción ‡ no puede ocultarsele.

<sup>7</sup> Él extiende el cielo †† sobre espacio vacío;  
cuelga la tierra sobre nada.

<sup>8</sup> Él encierra las aguas en nubes densas,  
y el peso de ellas no revienta la nube.

† LA MUERTE Textualmente Seol. †† LOS ESPÍRITUS DE LOS MUERTOS Textualmente Refaín, palabra de significado incierto. ‡ EL LUGAR DE DESTRUCCIÓN Textualmente El Abadón. Ver Ap 9:11. †† EL CIELO Textualmente el norte.

9 Dios cubre el rostro de la luna llena,  
esparce su nube sobre ella.  
10 Él trazó un círculo límite sobre la faz de las aguas,  
en la frontera entre la luz y la oscuridad.  
11 Los pilares del cielo tiemblan  
cuando Dios los amenaza.  
12 El poder de Dios hace que el mar se calme.  
Con su habilidad descuartizó a Rahab.  
13 Un soplo de Dios hizo aclarar los cielos.  
Su mano descuartizó a la serpiente voladora.  
14 Y esto es tan sólo una muestra de lo que Dios puede hacer.  
Sólo hemos oído una pequeña parte de lo que él hace.

¿Quién pudiera entender el trueno de su poder?»

**27** Entonces Job continuó su intervención:  
2 «Así como es cierto que Dios existe,  
es también cierto que él se niega a hacerme justicia.  
El Todopoderoso me amarga la vida.

3 Mientras siga vivo,  
y Dios me deje respirar,  
4 no hablaré maldades,  
ni de mi boca saldrán mentiras.  
5 Jamás me oirán decir que ustedes tienen razón;  
mantendré mi integridad hasta que muera.  
6 Seguiré declarándome inocente todos los días de mi vida.  
Mientras viva, no haré nada digno de reproche.  
7 »Que mi enemigo sea considerado como el que hace maldades.

Que el que se pone en mi contra sea considerado como el perverso.

8 Porque, ¿qué esperanza le queda al que no tiene a Dios

cuando Dios lo elimina,  
cuando le quita la vida?

9 ¿Acaso Dios escucha su llamado  
cuando le sobreviene el dolor?

10 ¿Se deleitará él en el Todopoderoso?

¿Acudirá a Dios en toda ocasión?

11 »Les voy a enseñar a ustedes acerca del poder de Dios.

No ocultaré los planes del Todopoderoso.

12 En realidad, todos ustedes han visto el poder de Dios.

¿Por qué entonces dicen ustedes cosas tan absurdas?»

### Zofar habla

13 † «Este es el castigo que Dios planeó para el perverso.

Es la herencia que el Todopoderoso tiene para los que aterrizan.

14 Si llega a tener muchos hijos, los matarán a todos.  
Su descendencia no tendrá comida.

15 A los que le sobrevivan los matará la plaga.

† Los versículos 13-23 se consideran palabras de Zofar, aunque el texto no lo dice.

Sus viudas no los llorarán.

16 Acumula riqueza como polvo  
y ropa como arcilla,

17 pero lo hará para que el íntegro se vista con ella  
y para que el inocente se quede con sus riquezas.

18 Construyó su casa como una telaraña  
y como una garita que un guardia construiría.

19 Se irá a dormir siendo rico por última vez.

Porque cuando abra sus ojos,  
sus riquezas habrán desaparecido.

20 El terror se apodera de él como una inundación.  
En la noche se lo llevará una tormenta.

21 El viento del oriente lo arranca  
y lo arrastra lejos de su casa.

22 Lo hace su blanco  
y lo golpea sin compasión.

23 Aplauda en su cara  
y lo rechifla desde su casa».

### La sabiduría

**28** Existen minas de donde se saca la plata,  
y lugares donde se refina el oro.

2 Se extrae el hierro de la tierra  
y se funde una piedra para hacerla cobre.

3 El minero lleva luces a la mina y busca mineral  
hasta en el último rincón, en profunda oscuridad.

4 Los mineros abren túneles lejos de donde vive la gente,

donde nadie ha estado nunca.

Se sostienen con sogas, lejos de otros seres humanos.

Se balancean en adelante y para abajo.

5 Tierra que produce alimento,  
pero debajo está revuelta por el fuego.

6 Allí hay rocas de zafiro  
y el polvo tiene oro.

7 Ni las aves de rapiña conocen el camino;  
ni el halcón lo ha visto.

8 Los animales más indómitos no han caminado por esos lugares.

El león no ha pasado por ahí.

9 El minero excava las duras rocas,  
voltea montañas enteras.

10 Hace túneles a través de las rocas  
y encuentra toda clase de piedras preciosas.

11 Hace represas en las fuentes de los ríos  
y saca a la luz cosas que estaban escondidas.

12 Y en cuanto a la sabiduría, ¿dónde encontrarla?  
¿Dónde está la sede de la inteligencia?

13 El hombre ignora el camino que lleva hacia ella;  
no se encuentra en este mundo.

14 Las profundidades del océano dicen: «Aquí no está la sabiduría».

El mar dice: «No está conmigo».

15 No se puede dar oro fino a cambio de ella;  
con ninguna plata se puede comprar.

16 No puedes cambiarla por oro de Ofir ††,

†† ORO DE OFIR Se refiere al oro de mejor calidad, el oro refinado.

ni por ónice ni por zafiros.  
<sup>17</sup> Vale más que el oro o el vidrio †.  
 No se puede dar a cambio de objetos de oro fino.  
<sup>18</sup> Ni para qué mencionar el coral y el jaspe.  
 La sabiduría es más valiosa que los rubíes.  
<sup>19</sup> El topacio de Etiopía no vale nada comparado con la sabiduría.  
 No se puede comerciar con ella a cambio de oro puro.  
<sup>20</sup> Entonces, ¿de dónde viene la sabiduría?  
 ¿Dónde está la sede de la inteligencia?  
<sup>21</sup> Se oculta de los ojos de todo ser vivo.  
 Se les escabulle a las aves del cielo.  
<sup>22</sup> El Abadón †† y la muerte dicen:  
 «Sólo hemos oído hablar de ella».  
<sup>23</sup> Dios entiendo su camino  
 y sabe dónde está.  
<sup>24</sup> Porque él mira los confines de la tierra;  
 ve todo lo que sucede bajo el cielo.  
<sup>25</sup> En una ocasión él determinó el peso del viento,  
 y luego decidió la cantidad de las aguas.  
<sup>26</sup> Después reglamentó la lluvia  
 y el curso de la tormenta y los truenos.  
<sup>27</sup> Luego vio la sabiduría y le dio valor.  
 Él la aprobó e incluso la escudriñó.  
<sup>28</sup> Así que le dijo a la humanidad:  
 «Respetar al Señor, eso es sabiduría.  
 Apartarse del mal, eso es inteligencia».

### Job habla

**29** Job continuó su argumentación:  
<sup>2</sup> «Cómo extraño los meses que ya pasaron;  
 los tiempos en que Dios cuidaba de mí;  
<sup>3</sup> cuando su luz brillaba sobre mí,  
 yo caminaba en la oscuridad guiado por ella.  
<sup>4</sup> Estaba yo en mi mejor edad;  
 cuando mi amistad con Dios protegía mi hogar.  
<sup>5</sup> »Todavía el Todopoderoso estaba conmigo;  
 al lado mío estaban mis muchachos.  
<sup>6</sup> Me lavaba los pies con leche  
 y las rocas destilaban aceite de oliva para mí.  
<sup>7</sup> Yo iba a la puerta de la ciudad,  
 ocupaba mi asiento en la plaza.  
<sup>8</sup> Los jóvenes me veían y se retiraban;  
 los viejos se levantaban y permanecían de pie.  
<sup>9</sup> Los jefes guardaban silencio  
 y se tapaban la boca.  
<sup>10</sup> Hasta los dignatarios más importantes se callaban  
 y no pronunciaban palabra.  
<sup>11</sup> Les parecía bien lo que yo decía  
 y aprobaban todo lo que yo hacía.  
<sup>12</sup> Porque cuando un pobre pedía ayuda, yo lo ayuda-  
 ba;

† VIDRIO En el Israel antiguo el vidrio era escaso y de mucho valor. La raíz de la cual viene la palabra vidrio en hebreo significa claro o puro, lo cual indica que probablemente simbolizaría la pureza.

†† EL ABADÓN Textualmente lugar de destrucción. Ver Ap 9:11.

y también al huérfano que no tenía quién le ayudara.  
<sup>13</sup> El desamparado me bendecía.  
 Mi ayuda hacía que la viuda cantara de alegría.  
<sup>14</sup> Mi ropa era la honestidad y me vestía con ella.  
 La justicia era mi turbante.  
<sup>15</sup> Yo era ojos para el ciego  
 y pies para el inválido.  
<sup>16</sup> Yo era como un padre para los necesitados.  
 Cuando eran desconocidos,  
 investigaba bien su caso antes de meterme.  
<sup>17</sup> Le rompía los dientes al perverso  
 y le quitaba su presa de entre los dientes.  
<sup>18</sup> »Pensaba: «Voy a morir rodeado de mi familia,  
 y mis días serán tan numerosos como los granos de arena.  
<sup>19</sup> Soy como un árbol sembrado junto al agua,  
 el rocío humedece mis ramas.  
<sup>20</sup> Mis fuerzas se renuevan constantemente  
 y siento el arco como nuevo en mis manos».  
<sup>21</sup> »Antes, la gente me escuchaba atentamente.  
 Guardaban silencio mientras esperaban mi consejo.  
<sup>22</sup> Cuando yo terminaba de hablar, la gente que me escuchaba no tenía nada que decir.  
 Mis palabras llenaban sus oídos.  
<sup>23</sup> La gente esperaba que yo hablara, tal como se espera que llegue la lluvia.  
 Abrían su boca como lluvia de primavera.  
<sup>24</sup> Si yo les sonreía, no podían creerlo;  
 cuando veían mi rostro sonriente, se alegraban.  
<sup>25</sup> Yo les indicaba el camino  
 y me colocaba a la cabeza.  
 Establecía mi carpa como un rey entre sus tropas;  
 como el que consuela a los que sufren.  
**30** »Pero ahora, gente más joven que yo se burla de mí;  
 A los padres de ellos yo no los consideraba dignos de estar  
 ni entre los perros de mis rebaños.  
<sup>2</sup> La fuerza de sus manos no me servía para nada.  
 No tenían fuerza alguna.  
<sup>3</sup> Vivían en la pobreza, muertos de hambre.  
 Roían raíces secas, en la noche desolada y desierta.  
<sup>4</sup> Arrancaban plantas enteras de malva  
 y se comían la raíz de la retama.  
<sup>5</sup> Han sido expulsados de la comunidad,  
 la gente grita tras ellos como si fueran ladrones.  
<sup>6</sup> Viven en el curso de quebradas secas,  
 en cuevas y huecos en el suelo.  
<sup>7</sup> Rebuznan entre los matorrales  
 y se amontonan bajo la maleza.  
<sup>8</sup> Son un montón de inútiles, gente que no vale nada,  
 obligados a salir del país a latigazos.  
<sup>9</sup> »Pero ahora resulta que sus hijos  
 se burlan y hacen chistes a costa mía.  
<sup>10</sup> Me detestan, se apartan de mí  
 y no vacilan en escupirme a la cara.  
<sup>11</sup> Es que Dios me ha desarmado;



me ha humillado.  
Ellos no se refrenan en mi presencia.  
12 En montón me atacan por la derecha;  
me ponen zancadillas  
y preparan la forma de acabar conmigo.  
13 Arruinaron mi vida;  
han logrado destruirme.  
Yo no tengo a nadie que me ayude a enfrentarlos.  
14 Avanzan como a través de una gran brecha.  
Se lanzan contra mí en forma arrolladora.  
15 Estoy temblando de miedo.  
Mi dignidad se fue como el viento  
y mi prosperidad como una nube.  
16 »Ahora se me va la vida.  
Días de aflicción se han apoderado de mí.  
17 Las noches me atraviesan todos los huesos;  
no cesan mis dolores.  
18 Dios me agarró fuertemente de la ropa  
y con violencia me tomó del cuello de mi túnica.  
19 Dios me tira al barro  
y me ha convertido en polvo y cenizas.  
20 »Te pido ayuda a gritos, pero no me respondes.  
Me levanto, pero no me prestas atención.  
21 Te has vuelto cruel conmigo.  
Usas tu poder para hacerme daño.  
22 Con un fuerte viento me levantas y me arrastras le-  
jos.  
Me sacudes con la tempestad.  
23 Sé que me llevarás a la muerte,  
al lugar donde estaremos todos los que ahora vivi-  
mos.  
24 »Con toda seguridad que nadie atacará al que ya  
está acabado  
si pide auxilio en el momento de la destrucción.  
25 ¿Acaso no he llorado con el que pasaba por malos  
momentos?  
¿No he tenido compasión del pobre?  
26 Porque yo esperaba el bien,  
pero me ha llegado el mal.  
Esperaba la luz,  
pero todo se me ha oscurecido.  
27 Todo mi interior está agitado y sigue así.  
Me ha llegado la época de sufrimiento.  
28 Estoy tostado y no por el sol.  
Me levanto en medio de gente reunida y grito pi-  
diendo auxilio.  
29 Me he convertido en hermano de los chacales  
y amigo de los búhos.  
30 Mi piel se está achicharrando  
y mi cuerpo arde † de fiebre.  
31 Mi alegría se ha convertido en tristeza;  
mi felicidad en lamentos.

**31** »Hice un pacto solemne con mis ojos:  
no mirar con deseo a una muchacha.  
2 ¿Y qué es lo que Dios le da a uno?  
¿Qué le toca de herencia desde el cielo?  
3 ¿Acaso la ruina no está destinada para el malo?

† MI CUERPO ARDE O MIS HUESOS ARDEN.

¿No es el desastre para el perverso?  
4 ¿No está viendo Dios lo que yo hago?  
¿No está al tanto de todos mis movimientos?  
5 »Si yo he actuado deshonestamente  
o me he apresurado a engañar a alguien,  
6 que me pese Dios en la balanza de la justicia  
y comprobará que soy inocente.  
7 Si yo me he extraviado,  
si mis ojos me han hecho pecar  
o si me he dejado llevar por la codicia,  
8 que siembre yo y otro coma,  
que sean arrancadas mis cosechas.  
9 »Si he sido seducido por una mujer  
o he esperado a que mi vecino salga para pecar con  
su mujer,  
10 entonces que mi esposa cocine para otro hombre,  
y que otros hombres se acuesten con ella.  
11 Si yo fuera seducido,  
sería una vergüenza.  
Pero si me acostara con la mujer de otro,  
sería un crimen digno de castigo.  
12 Porque tal maldad es un fuego que todo consume.  
Destruiría de raíz toda mi producción.  
13 »Si rehusé impartir justicia a mis esclavos ya mis es-  
clavas  
cuando traían alguna queja de mí,  
14 ¿qué haré entonces cuando deba enfrentar a Dios?  
¿Con qué le salgo a Dios cuando me pida explicacio-  
nes?  
15 El mismo Dios que me creó a mí en el vientre de mi  
madre,  
los creó a ellos;  
a todos nos dio la vida desde antes de nacer.  
16 »Nunca me he negado a ayudar a los pobres  
ni he dejado que las viudas pasen hambre.  
17 Nunca he sido egoísta con mi comida,  
siempre la he compartido con los huérfanos.  
18 Incluso desde que era joven, he sido como un papá  
para ellos.  
Toda mi vida he cuidado de las viudas.  
19 Cuando he visto sufriendo a quien no tenía ropa  
o al necesitado que no tenía con qué cubrirse,  
20 siempre le di vestido,  
y usé la lana de mis propias ovejas para cobijarlo.  
Y él me bendijo de todo corazón.  
21 Nunca maltraté a un huérfano  
aprovechándome de mi influencia en el tribunal ††.  
22 Si hice alguna de esas cosas,  
que mi brazo sea arrancado de su lugar  
y se desprenda del hombro.  
23 Porque lo que más temo es el castigo de Dios.  
Ante su grandeza no puedo sostenerme.  
24 »Nunca he confiado en las riquezas,  
ni le he dicho al oro: "En ti he depositado toda mi  
confianza".  
25 Nunca presumí de mis riquezas

†† TRIBUNAL Textualmente en la puerta. Los tribunales funcio-  
naban en las puertas de entrada de las ciudades.

ni de todo lo que poseía.  
<sup>26</sup> Observé el bello esplendor del sol  
y a la luna moviéndose radiante,  
<sup>27</sup> pero no a tal grado que mi mente  
me hiciera adorarlos.  
<sup>28</sup> Eso sí sería un crimen digno de castigo  
porque le hubiera fallado al Dios del cielo.  
<sup>29</sup> Nunca me alegré de la ruina de mis enemigos  
ni me burlé de sus sufrimientos.  
<sup>30</sup> Jamás me permití hablar mal de mis enemigos  
ni desearles la muerte.  
<sup>31</sup> La gente de mi casa decía: "No hay nadie que haya  
quedado insatisfecho  
con la carne que Job le ha dado".  
<sup>32</sup> El que ha llegado de otra parte no tuvo que dormir  
en la calle;  
yo abría mis puertas al viajero.  
<sup>33</sup> Nunca he tratado de ocultar mi pecado  
como hace la gente.  
Tampoco he mantenido mis faltas en secreto,  
<sup>34</sup> por temor a una gran multitud  
o por miedo a lo que mis familiares pudieran decir,  
y me tocara guardar silencio y no salir de mi carpa.  
<sup>35</sup> »¿Quién hiciera posible que alguien me escuchara?  
Aquí está mi defensa,  
que el Todopoderoso me responda.  
Que mi oponente escriba en un documento sus acu-  
saciones.  
<sup>36</sup> Entonces yo me pondría ese documento en la es-  
palda;  
lo colocaría en mi cabeza como una corona.  
<sup>37</sup> Yo le informaría de todo lo que he hecho;  
me acercaría a él como a un príncipe.  
<sup>38</sup> »Mi tierra no grita en contra mía  
y sus surcos no lloran a una voz.  
<sup>39</sup> No he comido de sus frutos sin pagarlos,  
ni he afligido a sus dueños.  
<sup>40</sup> Si alguna vez hice alguna de esas maldades,  
entonces que las espinas y la maleza crezcan en mis  
campos». Aqué finaliza lo dicho por Job.

### Eliú interviene

**32** Entonces los tres amigos de Job dejaron de dis-  
cutir con él porque se consideraba a sí mismo  
inocente. <sup>2</sup> Pero Eliú hijo de Baraquel el buzita, de la  
familia de Ram, estaba muy enojado con Job porque  
Job se consideraba a sí mismo más justo que Dios.  
<sup>3</sup> Eliú también estaba enojado con los tres amigos de  
Job porque acusaban a Job de culpable pero no podían  
contradecir sus argumentos. <sup>4</sup> Eliú había tenido que  
esperar a intervenir para responder a Job porque los  
amigos de Job eran de mayor edad que Eliú. <sup>5</sup> Pero  
cuando vio que los tres amigos de Job no tenían nada  
más que decir, <sup>6</sup> entonces Eliú hijo de Baraquel res-  
pondió:  
«Yo soy joven y ustedes viejos, por eso vacilé  
y tuve temor de expresar mi opinión.

<sup>7</sup> Yo me dije: "Que hablen los mayores  
y que los de avanzada edad enseñen su sabiduría".  
<sup>8</sup> Pero es el espíritu de Dios el que da sabiduría al ser  
humano;  
y el aliento del Todopoderoso hace que la gente en-  
tienda.  
<sup>9</sup> El anciano no es el único que es sabio,  
ni los viejos los únicos que pueden impartir justicia.  
<sup>10</sup> »Así que he dicho: "Escúchenme,  
yo también voy a expresar mis conocimientos".  
<sup>11</sup> Esperé pacientemente a que ustedes hablaran.  
Escuché sus razonamientos y sus argumentos.  
<sup>12</sup> Escuché con cuidado lo que ustedes dijeron,  
y a decir verdad, ninguno de ustedes refutó a Job.  
No hubo ninguno entre ustedes que le contestara  
sus argumentos.  
<sup>13</sup> No vayan a salir con que "hemos hallado la sabidu-  
ría,  
que lo refute Dios, no los hombres".  
<sup>14</sup> Job no me habló a mí,  
y yo no le voy a responder con los argumentos que  
ustedes tres han usado.  
<sup>15</sup> »Se han dado por vencidos;  
no van a responder una vez más;  
no tienen nada más que decir.  
<sup>16</sup> He esperado hasta que dejaran de hablar;  
hasta que terminaron y no volvieron a tomar la pala-  
bra.  
<sup>17</sup> Yo también haré mi intervención,  
yo también voy a expresar mis conocimientos.  
<sup>18</sup> Es que tengo tanto que decir,  
dentro de mí, el espíritu me incita a hablar.  
<sup>19</sup> Mi interior es como vino sin escape,  
como cueros de vino nuevos a punto de explotar.  
<sup>20</sup> Así que déjenme hablar para que me pueda des-  
ahogar.  
Déjenme abrir la boca para dar una respuesta.  
<sup>21</sup> Voy a ser imparcial con todos  
y no voy a inclinarme a favor de ninguno.  
<sup>22</sup> No soy experto en adular,  
pues mi Creador me castigaría.  
**33** »Pero ahora, Job, escucha mis argumentos  
y presta atención a mis palabras.  
<sup>2</sup> En verdad voy a abrir mi boca  
y me expresaré claramente.  
<sup>3</sup> Hablo con honestidad  
y soy sincero en lo que digo.  
<sup>4</sup> El Espíritu de Dios me creó  
y el aliento del Todopoderoso me dio vida.  
<sup>5</sup> Respóndeme si puedes  
y prepárate para enfrentarme.  
<sup>6</sup> Ante Dios, los dos somos iguales.  
Yo también fui sacado del barro.  
<sup>7</sup> Ciertamente no hay razón para que me temas;  
el peso de mi mano no te abrumará.  
<sup>8</sup> »Pero yo escuché lo que dijiste,  
oí tu argumentación.  
<sup>9</sup> Dijiste: "Soy puro e inocente;

estoy limpio, libre de culpa.  
<sup>10</sup> Pero así y todo, él encuentra razones para atacarme.  
 Me trata como a un enemigo.  
<sup>11</sup> Pone mis pies en el cepo, vigila todos mis pasos".  
<sup>12</sup> »En verdad, tú estás equivocado; te lo voy a demostrar porque Dios es más grande que el ser humano.  
<sup>13</sup> ¿Por qué entablas juicio contra él quejándote de que no responde a tus acusaciones?  
<sup>14</sup> Pues Dios habla de una manera y de otra, aunque no nos demos cuenta.  
<sup>15</sup> Dios le habla a la gente en sueños, en visiones nocturnas, cuando están en sueño profundo, dormidos en su lecho.  
<sup>16</sup> En esos momentos habla con los seres humanos. Cuando los corrige, ellos se atemorizan.  
<sup>17</sup> Aparta a los hombres del mal que están haciendo y pone así una barrera entre el hombre y su orgullo.  
<sup>18</sup> Así lo salva de ir al lugar de la muerte, quiere evitar que lo destruyan.  
<sup>19</sup> »Corrige al hombre haciéndolo caer en cama por el dolor,  
 y con dolor permanente en sus huesos.  
<sup>20</sup> Entonces odia la comida, pierde el apetito y ya no quiere comer ni la comida más deliciosa.  
<sup>21</sup> Adelgaza y se asoman sus huesos, que antes no se veían.  
<sup>22</sup> Su vida está al borde del abismo †, al borde de donde están los que causan la muerte.  
<sup>23</sup> »A veces hay un ángel que toma su caso como mediador.  
 Una en mil veces le declara a uno lo que es correcto.  
<sup>24</sup> Él le tiene misericordia, y dice:  
 "Líbralo de ir al abismo porque le conseguí su rescate".  
<sup>25</sup> Entonces su cuerpo recobrará el vigor juvenil; él rejuvenecerá.  
<sup>26</sup> Hace oración a Dios, y Dios está contento con él.  
 Adorará a Dios gritando de gozo y devolverá al hombre a su justa situación.  
<sup>27</sup> Entonces el hombre confesará ante la gente diciendo:  
 "He pecado, he torcido lo recto, pero eso no me sirvió para nada".  
<sup>28</sup> Él salvó mi alma de cruzar al abismo.  
 Ahora puedo disfrutar nuevamente de la vida.  
<sup>29</sup> »En verdad Dios hace todo eso, una y otra vez, por un ser humano.  
<sup>30</sup> Lo hace para traerlo de vuelta del abismo, para con luz darle luz a su vida.  
<sup>31</sup> Pon atención, Job, escúchame.  
 Guarda silencio y déjame hablar.  
<sup>32</sup> Si tienes algo que responderme, dílo,

† ABISMO Se refiere al lugar de la muerte.

porque deseo que estés en lo correcto.  
<sup>33</sup> Pero si no tienes nada que decir, entonces escúchame.  
 Cállate y te enseñaré sabiduría». Entonces Eliú continuó hablando:  
**34** <sup>2</sup> «Sabios, escuchen mis argumentos. Óiganme ustedes, los que tienen conocimiento.  
<sup>3</sup> Porque el oído discierne las palabras y el paladar prueba la comida.  
<sup>4</sup> Examinemos por nosotros mismos lo que es justo. Vamos a conocer entre nosotros lo que está bien.  
<sup>5</sup> Porque Job dice: "Yo soy inocente y Dios me ha tratado injustamente.  
<sup>6</sup> A pesar de tener razón, se me llama mentiroso. No he cometido ningún crimen, pero mi herida es incurable".  
<sup>7</sup> »¿Hay otro ser humano como Job? Él bebe la ironía como si fuera agua.  
<sup>8</sup> Va camino de hacer amistad con perversos y andar con delincuentes.  
<sup>9</sup> Porque él dice: "Uno no gana nada esforzándose por complacer a Dios".  
<sup>10</sup> Así que ustedes, los sensatos, escúchenme. Con toda seguridad que Dios no tiene nada que ver con el mal;  
 el Todopoderoso no tiene nada que ver con la perversidad.  
<sup>11</sup> Porque Dios le devuelve al ser humano conforme a lo que hace.  
 Le da a cada uno lo que merece.  
<sup>12</sup> »En verdad, Dios nunca actúa mal; el Todopoderoso no pervierte la justicia.  
<sup>13</sup> ¿Quién le encargó la tierra a Dios? ¿Quién decidió que Dios se hiciera cargo de todo el mundo?  
<sup>14</sup> Si Dios decidiera retirar su espíritu y atraer hacia sí mismo su aliento ††, morirían entonces todos los seres vivos; el ser humano volvería al polvo.  
<sup>15</sup> »Si tienes inteligencia, oye esto; escucha mi argumentación.  
<sup>16</sup> ¿El que odia la justicia podría gobernar? ¿Te atreves tú a acusar de malo al Justo y Poderoso?  
<sup>17</sup> ¿Le dirías tú al rey: "Tú no vales nada", y a los príncipes: "Ustedes son perversos"?  
<sup>18</sup> Pero Dios no tiene preferencias con los príncipes. Dios no ayuda al rico contra el pobre. Porque Dios los creó a ambos.  
<sup>19</sup> Ambos mueren en un momento, en medio de la noche; se estremecen y se van. Él, sin intervención humana, elimina al poderoso.  
<sup>20</sup> »Porque Dios ve todo lo que la gente hace,

†† ALIENTO La Biblia enseña que toda vida se origina de la boca de Dios y que es transferida a los seres vivos a través de su aliento (espíritu). Ver Gn 2:7; Dt 8:3.

está al tanto de cada paso que dan.  
<sup>22</sup> No hay lugar lo suficientemente oscuro como para que la gente mala se esconda de Dios.  
<sup>23</sup> Porque el hombre no tiene que pedir cita para presentarse ante el juicio de Dios.  
<sup>24</sup> Dios quebranta al poderoso y pone a otro en su reemplazo.  
<sup>25</sup> Por lo tanto, él sabe muy bien todo lo que ellos hacen;  
 los derriba en la noche y quedan aplastados.  
<sup>26</sup> Los castiga en público por sus maldades.  
<sup>27</sup> Porque ellos dejaron de seguir a Dios y no se preocuparon por obedecerlo.  
<sup>28</sup> Ellos hicieron que el pobre le pidiera ayuda a Dios, y él oyó la queja de los oprimidos.  
<sup>29</sup> Cuando Dios no actúa,  
 ¿quién se atreve a acusarlo de que no hace bien? Cuando esconde su rostro,  
 ¿quién puede verlo?  
 Él está por encima de las naciones y de los individuos  
<sup>30</sup> para evitar que un corrupto reine y lleve a su pueblo a la ruina.  
<sup>31</sup> »Pero si dice: "Reconozco mi pecado, dejaré de ser corrupto,  
<sup>32</sup> enséñame lo que no veo, Dios, me comprometo a no pecar más",  
<sup>33</sup> ¿tiene Dios que pagarte a ti de la manera que tú digas si rechazas su justicia? Lo digo porque tú eres el que decide, no yo. Así que di lo que sepas.  
<sup>34</sup> La gente sabia y la persona inteligente que me escuchan, me dirán:  
<sup>35</sup> "Job habla como un ignorante, sus palabras no tienen sentido".  
<sup>36</sup> Me gustaría que Job fuera puesto a prueba hasta el límite porque él responde como los perversos.  
<sup>37</sup> A sus otros pecados suma el pecado de rebeldía delante de nosotros,  
 y multiplica sus acusaciones contra Dios».

#### Eliú continúa hablando

**35** Eliú continuó hablando:  
<sup>2</sup> «¿Es esto lo que entiendes por justicia? Tú dices: "Yo soy más justo que Dios".  
<sup>3</sup> Si preguntas: "¿Qué provecho sacaré? ¿Qué gano yo si dejo el pecado?"  
<sup>4</sup> Yo te responderé a ti y a los amigos que están ahí contigo.  
<sup>5</sup> Levanta tu mirada al cielo y mira; observa las nubes que están mucho más altas que tú.  
<sup>6</sup> Si tú pecas, ¿qué daño le haces a Dios? Si cometes muchos pecados, ¿en qué le afecta eso a Dios?  
<sup>7</sup> Si te portas bien, ¿qué beneficio le das a Dios? ¿Qué gana Dios con eso?

<sup>8</sup> Tu maldad o tu honestidad sólo afecta a otros seres humanos, gente como tú, iguales a ti.  
<sup>9</sup> »Ellos pedirán auxilio a gritos en medio de gran opresión.  
 Buscarán ser liberados del dominio del poderoso.  
<sup>10</sup> Ninguno dice: ¿Dónde está Dios, mi Creador, el que nos da canciones durante la noche;  
<sup>11</sup> el que nos enseña más a nosotros que a las bestias del campo;  
 el que nos da más sabiduría a nosotros que a las aves del cielo?  
<sup>12</sup> Ellos piden ayuda pero él no les contesta debido a la arrogancia de los perversos.  
<sup>13</sup> Dios no oye peticiones vanas;  
 el Todopoderoso no les presta atención.  
<sup>14</sup> ¿Cómo entonces, puedes quejarte de que no ves a Dios,  
 de que tu caso está ante él y que tienes que esperarlo?  
<sup>15</sup> Él, en verdad, todavía no ha descargado su enojo sobre ti,  
 no ha tomado nota de tu gran pecado.  
<sup>16</sup> Por eso Job abre su boca tontamente; habla demasiado, sin saber lo que dice».

#### Eliú habla una vez más

**36** Eliú añadió:  
<sup>2</sup> «Esperen un poco más y déjenme explicarles algo,  
 porque todavía hay que decir algunos argumentos a favor de Dios.  
<sup>3</sup> Voy a traer de lejos mi conocimiento, les demostraré que mi Creador está en lo cierto.  
<sup>4</sup> Ten la certeza de que mi argumento no es falso; tienes delante de ti a alguien que sabe muy bien lo que dice.  
<sup>5</sup> »En verdad, Dios es muy poderoso, pero no menosprecia a nadie. Él es poderoso y rico en conocimiento.  
<sup>6</sup> Dios no deja al perverso con vida, sino que hace justicia al oprimido.  
<sup>7</sup> Él no voltea los ojos para no ver al íntegro. Para darles importancia,  
 los sienta para siempre con los reyes en el trono.  
<sup>8</sup> Así que si algunos son atados con cadenas, si son llevados prisioneros con sogas de dolor,  
<sup>9</sup> entonces él les explica que es debido a lo que ellos han hecho  
 y a los pecados que cometieron cuando eran arrogantes.  
<sup>10</sup> Dios hace que escuchen la corrección y les dice que deben dejar de pecar.  
<sup>11</sup> Si obedecen y le rinden servicio, pasarán el resto de su vida en prosperidad, y sus años estarán llenos de satisfacción.  
<sup>12</sup> Pero si se niegan a obedecer a Dios, serán atacados y traspasados por la espalda; perecerán como el que no tiene conocimiento.

<sup>13</sup> »Los que se corrompen y se llenan de ira  
no piden la ayuda de Dios cuando él los aprisiona.  
<sup>14</sup> Ellos morirán siendo todavía jóvenes  
como les pasa a los hombres que se prostituyen. †  
<sup>15</sup> Pero Dios rescata al afligido en medio de su sufrimiento  
y lo hace entender en medio de su dolor.  
<sup>16</sup> Dios también te libra del dolor;  
te lleva a un lugar espacioso, nada reducido.  
Tu mesa está llena de alimento.  
<sup>17</sup> Pero ahora estás obsesionado  
con la defensa judicial de un hombre perverso.  
Sin embargo, triunfarán el juicio y la justicia.  
<sup>18</sup> Porque Dios amenaza con castigo para que nadie  
te engañe con las riquezas.  
No dejes que el soborno cambie tu forma de pensar.  
<sup>19</sup> ¿Te sustentará tu riqueza  
para no tener que pedir ayuda?  
<sup>20</sup> No ruegues que llegue la noche  
cuando la gente desaparece allí donde está. ††  
<sup>21</sup> Cuídate de no volverte hacia la maldad,  
porque pareces preferirla a la aflicción.  
<sup>22</sup> »Mira, verdaderamente el poder de Dios lo hace  
grandioso.  
¿Qué gobernante hay como él?  
<sup>23</sup> ¿Quién le ha dicho a él lo que tiene que hacer?  
¿Quién puede decirle que se ha equivocado?  
<sup>24</sup> Recuerda que debes alabar a Dios por lo que ha hecho;  
de eso tratan los cantos que la gente canta continuamente.  
<sup>25</sup> Toda la humanidad ha visto la obra de Dios;  
todos la observan a la distancia.  
<sup>26</sup> Verdaderamente Dios es muy grande,  
mucho más de lo que podemos imaginar.  
Es imposible saber la edad de Dios.  
<sup>27</sup> »Porque Dios atrae las gotas de agua  
que forman la lluvia con su niebla.  
<sup>28</sup> Él hace que las nubes lluevan;  
que caiga mucha lluvia sobre la gente.  
<sup>29</sup> En verdad, ¿quién puede ver toda la extensión de  
las nubes,  
los truenos de donde habita Dios?  
<sup>30</sup> Ciertamente él despliega sus relámpagos,  
llena las profundidades del mar.  
<sup>31</sup> Porque así Dios administra a los pueblos:  
les da comida en abundancia,  
<sup>32</sup> con sus manos lanza el rayo  
y le ordena que alcance su destino.  
<sup>33</sup> Da un grito sobre la tormenta,  
y también, enojado, expulsa la iniquidad.  
**37** »Ante esto mi corazón se estremece  
y salta de su lugar.  
<sup>2</sup> Escuchen atentamente el tronar de su voz

† HOMBRES QUE SE PROSTITUYEN Se cree que aquí se hace referencia a una práctica común de la religión cananea en la que había hombres que tenían relaciones sexuales con muchachos como parte de la adoración a dioses falsos. †† Los versículos 19-20 son de significado oscuro en hebreo.

y el estruendo que sale de su boca.  
<sup>3</sup> Dios envía sus rayos y alumbrá todo el cielo;  
se extiende a los confines de la tierra.  
<sup>4</sup> Después de alumbrar,  
resuena la voz de Dios;  
truená con su voz majestuosa.  
No cesan cuando se oye su voz.  
<sup>5</sup> Dios truena con su voz en forma maravillosa,  
haciendo grandes cosas que no podemos entender.  
<sup>6</sup> Porque Dios le ordena a la nieve que caiga sobre la tierra.  
Él les dice a los aguaceros que caigan fuertemente.  
<sup>7</sup> Hace que todos se encierren  
para que todos los seres humanos conozcan lo que él ha hecho.  
<sup>8</sup> El animal corre a su guarida  
y busca refugio allí.  
<sup>9</sup> La tormenta viene del sur,  
y los vientos fríos del norte.  
<sup>10</sup> El aliento de Dios suministra el hielo  
y congela los océanos.  
<sup>11</sup> Además de eso, Dios carga una espesa nube con humedad,  
y hace que de ella salga el rayo.  
<sup>12</sup> Dios les ordena a las nubes que soplen por toda la tierra.  
Ellas hacen en la faz de la tierra lo que Dios decide.  
<sup>13</sup> Él hace que llueva, unas veces para castigar,  
otras por su tierra y a veces debido a su fiel amor.  
<sup>14</sup> »Oye esto, Job.  
Ponte de pie y considera cuidadosamente las maravillas de Dios.  
<sup>15</sup> ¿Sabes cómo es que Dios controla las nubes?  
¿Sabes cómo de su nube hace brillar el rayo?  
<sup>16</sup> ¿Sabes cómo se extienden las nubes negras?  
¿Conoces las obras maravillosas del que es perfecto en conocimiento?  
<sup>17</sup> ¿Sabes por qué tus vestidos son calurosos  
cuando la tierra se calma con el viento del sur?  
<sup>18</sup> ¿Has extendido tú los cielos hasta que se endurecieron  
como un espejo de metal fundido?  
<sup>19</sup> »Enseñanos qué decirle a Dios.  
No podemos establecer nuestro caso,  
porque estamos en la oscuridad.  
<sup>20</sup> ¿Me conviene decirle que quiero hablar con él?  
¿No es eso como pedir que lo destruya a uno?  
<sup>21</sup> No se puede mirar al sol;  
brilla en las nubes,  
luego pasa el viento y lo despeja.  
<sup>22</sup> Se observa algo dorado que viene del norte.  
Dios está cubierto de gran esplendor.  
<sup>23</sup> En cuanto al Todopoderoso,  
no podemos llegar a él.  
Él es poderoso, justo e intachable.  
No es opresor.  
<sup>24</sup> Por eso la gente lo respeta.  
Dios no tiene estima por la gente que se cree sabia».

## La respuesta del Señor

**38** Entonces el SEÑOR le habló a Job desde la tempestad:  
<sup>2</sup> «¿Quién es el que oscurece el consejo con palabras que demuestran falta de conocimiento?  
<sup>3</sup> Pórtate como un hombre, y responde a las preguntas que te voy a hacer.  
<sup>4</sup> »¿Dónde estabas tú cuando hice la tierra? Respóndeme, si eres tan listo.  
<sup>5</sup> ¿Quién le dio a la tierra sus dimensiones? Seguro que tú debes saberlo.  
 ¿Quién le tomó las medidas?  
<sup>6</sup> ¿Sobre qué bases descansa la tierra?  
 ¿Quién puso la primera piedra, †  
<sup>7</sup> mientras cantaban a una voz las estrellas de la mañana y los ángeles †† lanzaban gritos de alegría?  
<sup>8</sup> »¿Quién encerró el mar tras sus compuertas cuando este brotó del vientre de la tierra?  
<sup>9</sup> Eso fue cuando le puse como vestido las nubes, y como faja la niebla;  
<sup>10</sup> cuando le puse los límites al mar y lo coloqué tras puertas enrejadas;  
<sup>11</sup> cuando le dije: “No puedes rebasar este punto y hasta aquí llega el límite de tus orgullosas olas”.  
<sup>12</sup> »¿Alguna vez en la vida, le has dado órdenes a la mañana?  
 ¿Le has dicho a la aurora dónde debe estar,  
<sup>13</sup> envolviendo a la tierra por sus esquinas y sacudiendo de ella a los malos?  
<sup>14</sup> La tierra es moldeada como un sello de arcilla; resalta su relieve como un vestido.  
<sup>15</sup> Pero la luz se oculta de los malos, y se les quebranta su poder arrogante.  
<sup>16</sup> »¿Has ido alguna vez a las fuentes del mar?  
 ¿Has recorrido las profundidades inexploradas del océano?  
<sup>17</sup> ¿Se te han expuesto las puertas del lugar de los muertos?  
 ¿Has visto las puertas de la sombra de muerte?  
<sup>18</sup> ¿Has estudiado con detenimiento lo grande que es la tierra?  
 Dime si sabes todo esto.  
<sup>19</sup> »¿Dónde está el camino hacia la luz?  
 ¿Dónde está el lugar de la oscuridad?  
<sup>20</sup> Seguro que tú puedes seguir el sendero hasta las fronteras de la oscuridad y reconocer el camino que lleva a su hogar.  
<sup>21</sup> Claro que sabes todo esto, porque tú ya habías nacido en esa época y eres muy viejo.  
<sup>22</sup> »¿Fuiste ya al depósito de la nieve?  
 ¿Viste la bodega del granizo?

† PRIMERA PIEDRA Textualmente piedra angular. †† ÁNGELES Textualmente hijos de Dios.

<sup>23</sup> Yo guardo allí la nieve y el granizo para tiempos de dificultad,  
 para tiempos de guerra y de batalla.  
<sup>24</sup> ¿Dónde está el camino al lugar donde la luz se reparte,  
 el lugar desde donde el viento del oriente se despliega sobre la tierra?  
<sup>25</sup> ¿Quién cavó canales en el cielo para que cayera la fuerte lluvia?  
 ¿Quién hizo el camino para los gritos del trueno?  
<sup>26</sup> Esa lluvia cae sobre tierra no habitada;  
 sobre un desierto sin seres humanos.  
<sup>27</sup> Esa lluvia llena lugares desolados y hace brotar la hierba.  
<sup>28</sup> ¿Tiene la lluvia un papá?  
 ¿Quién engendra las gotas de rocío?  
<sup>29</sup> ¿De qué vientre sale el hielo?  
 ¿Quién da a luz la escarcha de los cielos?  
<sup>30</sup> El agua se congela como una roca;  
 se congela también la superficie del mar.  
<sup>31</sup> »¿Puedes tú atar el hilo de las Pléyades †?  
 ¿Puedes desatar la cuerda de Orión ††?  
<sup>32</sup> ¿Puedes tú sacar las constelaciones †† a su debido tiempo?  
 ¿Eres capaz de llevar a la Osa con sus cachorros †††?  
<sup>33</sup> ¿Conoces las leyes que gobiernan los cielos?  
 ¿Puedes hacer que gobiernen la tierra?  
<sup>34</sup> ¿Puedes hacer sentir tu voz sobre las nubes y ordenarles que te cubran de lluvia?  
<sup>35</sup> ¿Puedes ordenarles a los rayos que salgan para que vengan a decirte: “Aquí estamos”?  
<sup>36</sup> »¿Quién escondió la sabiduría en lugares secretos?  
 ¿Quién dio inteligencia a la mente?  
<sup>37</sup> ¿Quién es lo suficientemente sabio como para contar las nubes?  
 ¿Quién vacía los recipientes de agua de los cielos  
<sup>38</sup> cuando el polvo se convierte en barro y los terrones se pegan entre sí?  
<sup>39</sup> ¿Cazas tú la presa para la leona y alimentas a sus cachorros jóvenes  
<sup>40</sup> cuando están acurrucados en sus guaridas o acechando en la maleza?  
<sup>41</sup> ¿Quién les da comida a los cuervos cuando sus pichones le gritan a Dios pidiendo auxilio cuando andan merodeando buscando comida?  
**39** »¿Sabes tú cuándo nacen los chivos?  
 ¿Estás pendiente de las ciervas cuando dan a luz?

† PLÉYADES Una constelación (grupo de estrellas), también llamada Las siete hermanas. †† ORIÓN Una constelación (grupo de estrellas), su aspecto se parece al de un cazador. ††† CONSTELACIONES Puede referirse a un nombre en particular de una constelación, pues la palabra hebrea aquí es ligeramente diferente a la usada para constelación. También puede referirse a grupos de estrellas o constelaciones que parecen moverse en el cielo, apareciendo una diferente cada mes, los así llamados signos del zodiaco. ††† OSA CON SUS CACHORROS Una constelación (grupo de estrellas) conocida que tiene el aspecto de un oso. Se le llama Osa Mayor porque cerca de ella aparece otra constelación más pequeña llamada Osa Menor.

<sup>2</sup> ¿Sabes cuántos meses duran ellas embarazadas?  
 ¿Sabes cuándo es el momento que deben dar a luz?  
<sup>3</sup> Las hembras se acurrucan, nacen sus crías  
 y cesan sus dolores de parto.  
<sup>4</sup> Sus cachorros crecen sanos en los campos.  
 Luego dejan a sus madres y ya no regresan.  
<sup>5</sup> »¿Quién dejó en libertad al asno salvaje?  
 ¿Quién soltó las riendas del asno veloz?  
<sup>6</sup> Yo le di el desierto como su hogar  
 y lugares de descanso en tierras salitrosas.  
<sup>7</sup> Él se burla del ruido de la ciudad;  
 no tiene arriero que le grite.  
<sup>8</sup> Recorre las montañas, que son su pasto,  
 en busca de todo lo verde.  
<sup>9</sup> »¿Permitirá el toro salvaje ser tu siervo?  
 ¿Se quedará en tu pesebrera por la noche?  
<sup>10</sup> ¿Dejará un toro salvaje que le coloques yugo para  
 arar?  
 ¿Va ir él tras de ti abriendo surcos?  
<sup>11</sup> ¿Confiarás en él sólo porque es muy fuerte  
 y lo dejarás que haga tu duro trabajo?  
<sup>12</sup> ¿Crees que él va a recoger el grano  
 y llevarlo a tu trilladora?  
<sup>13</sup> »El avestruz bate alegremente sus alas,  
 pero no son como las alas ni el plumaje de la cigüe-  
 ña.  
<sup>14</sup> El avestruz pone sus huevos en la tierra  
 y los deja empollar con el calor de la arena.  
<sup>15</sup> Se olvida de que alguien puede pisarlos  
 o de que algún animal salvaje puede quebrarlos.  
<sup>16</sup> Trata a sus polluelos como si no fueran suyos.  
 No le importa que su trabajo pueda haber sido en  
 vano.  
<sup>17</sup> Es porque Dios no le dio sabiduría  
 ni le dio inteligencia.  
<sup>18</sup> Pero cuando el avestruz se levanta para correr,  
 se burla de caballo y jinete.  
<sup>19</sup> »¿Le diste tú la fuerza al caballo?  
 ¿Le pusiste la crin en el cuello?  
<sup>20</sup> ¿Le diste tú la capacidad de saltar como un salta-  
 montes?  
 El caballo relincha fuerte, y la gente se asusta.  
<sup>21</sup> Escarba en la llanura y se alegra de su fuerza.  
 Corre veloz a la batalla.  
<sup>22</sup> Se ríe del miedo y no desmaya;  
 no huye de la batalla.  
<sup>23</sup> La aljaba resuena a su lado,  
 y centellean la lanza y la jabalina.  
<sup>24</sup> El caballo devora distancias,  
 corre con ímpetu y frenesí;  
 no se detiene cuando suena la trompeta.  
 Va muy emocionado a toda velocidad.  
<sup>25</sup> Al toque de la trompeta,  
 relincha y olfatea la batalla desde lejos;  
 las voces de mando, los gritos de batalla.  
<sup>26</sup> »¿Vuela el halcón por causa de tu inteligencia?  
 ¿Es debido a ti que dirige su vuelo hacia el sur <sup>†</sup>?

† HACIA EL SUR o hacia Temán.

<sup>27</sup> ¿Remonta el águila el vuelo debido a que cumple  
 tus órdenes?  
 ¿Es por eso que anida tan alto?  
<sup>28</sup> El águila vive en el risco y generalmente pasa la no-  
 che allí,  
 al filo del peñasco, su fortaleza.  
<sup>29</sup> Desde allí busca su alimento,  
 sus ojos lo detectan desde muy lejos.  
<sup>30</sup> Sus crías lamen sangre  
 y donde hay cuerpos muertos, allí se encuentra».

**40** Entonces el SEÑOR le dijo a Job:  
<sup>2</sup> «¿Corregirá al Todopoderoso el que lo estaba  
 acusando?  
 Que responda el que no daba su aprobación a  
 Dios».

<sup>3</sup> Entonces Job respondió al SEÑOR:  
<sup>4</sup> «Verdaderamente yo soy poca cosa.  
 ¿Qué puedo responderte?  
 Soy muy poca cosa para hablar;  
 me tapo la boca con la mano.  
<sup>5</sup> Ya hablé una vez,  
 pero no lo haré más.  
 Hablé una y otra vez,  
 pero ya no voy a añadir nada».

<sup>6</sup> Entonces el SEÑOR respondió a Job desde la tem-  
 pestad:  
<sup>7</sup> «Pórtate como un hombre  
 y respóndeme a las preguntas que voy a hacerte.  
<sup>8</sup> ¿Vas a poner en duda mi justicia?  
 ¿Vas a condenarme para así quedar como quien tie-  
 ne la razón?  
<sup>9</sup> ¿Tienes la misma fuerza que Dios  
 y voz de trueno como él?  
<sup>10</sup> Entonces vístete de grandeza y majestad,  
 cúbrete de gloria y honor.  
<sup>11</sup> Da rienda suelta a la furia de tu enojo,  
 mira a los soberbios y somételes.  
<sup>12</sup> Mira a cada uno de los soberbios y humíllalos.  
 Destruye a la gente mala en el mismo sitio donde se  
 encuentren.  
<sup>13</sup> Sepúltales a todos ellos en el polvo;  
 encierra su rostro en la tumba.  
<sup>14</sup> Entonces hasta yo te alabaré  
 y admitiré que eres capaz de salvarte a ti mismo.  
<sup>15</sup> »Mira al Behemot <sup>††</sup>,  
 creación mía, al igual que tú.  
 Él come pasto como el ganado.  
<sup>16</sup> Ten en cuenta el poder que tiene en su cuerpo  
 y la fuerza que tiene en los músculos de su estóma-  
 go.  
<sup>17</sup> Él mueve la cola como un cedro.  
 Los músculos de sus piernas forman nudos.  
<sup>18</sup> Sus huesos son como tubos de bronce;  
 sus extremidades, como columnas de hierro.  
<sup>19</sup> Es la máxima criatura de Dios;  
 sólo el que lo hizo puede acercar su espada a él.

†† BEHEMOT No se sabe con certeza a qué animal se refiere, probablemente al hipopótamo o al elefante.

20 En verdad las montañas le brindan su alimento,  
donde juegan todos los animales salvajes.  
21 Él duerme debajo de las plantas de loto  
y se esconde entre los juncos del pantano.  
22 Las plantas de loto lo cubren con su sombra;  
lo rodean los sauces de la quebrada.  
23 Si el río se desborda y lo golpea con violencia, él no  
se alarmará.  
No tiene miedo aunque el Jordán le llegue hasta la  
boca.  
24 ¿Puede alguien capturarlo ante sus ojos?  
¿Puede alguien atravesar su nariz con lazos?  
**41** »¿Puedes pescar a Leviatán con un anzuelo  
o sujetarlo de la lengua con una cuerda?  
2 ¿Puedes pasar un lazo por su nariz  
o atravesar un gancho en su quijada?  
3 ¿Te rogará Leviatán que lo dejes libre?  
¿Te hablará suavemente?  
4 ¿Hará Leviatán un pacto contigo  
y prometerá servirte para siempre?  
5 ¿Jugarás con Leviatán como juegas con un pájaro?  
¿Le atarás un lazo como un juguete para tus niñas?  
6 ¿Les servirá a los pescadores para hacer negocio?  
¿Lo dividirán entre los comerciantes?  
7 ¿Podrás atravesarle el cuero con dardos  
y su cabeza con arpones?  
8 Pon la mano sobre él,  
te acordarás de la lucha,  
y nunca más lo volverás a hacer.  
9 No hay esperanzas de someterlo;  
con sólo verlo basta para atemorizarse.  
10 Nadie es lo suficientemente valiente como para  
despertarlo;  
pero, ¿quién puede permanecer ante mí?  
11 ¿Quién se ha enfrentado a mí alguna vez y ha gana-  
do?  
Todo lo que hay bajo el cielo me pertenece.  
12 »Te hablaré sobre las piernas,  
la fuerza y la buena forma de Leviatán.  
13 ¿Quién es capaz de agujerear su piel?  
¿Quién puede penetrar su doble coraza?  
14 ¿Quién es capaz de abrirle sus fauces poderosas?  
El aspecto de sus dientes infunde terror.  
15 Su espalda es como una hilera de escudos,  
fuertemente unidos, sellados;  
16 tan juntos el uno al otro,  
que ni siquiera el aire puede pasar entre ellos.  
17 Están tan apretujados entre sí  
que no se pueden separar.  
18 Cuando estornuda, echa luz;  
sus ojos son como rayos de la aurora.  
19 Echa fuego por la boca;  
le saltan como chispas.  
20 Echa humo por la nariz;  
como cuando sale humo de una olla que hierve.  
21 Sopla su aliento y hace arder el carbón.  
Salen llamas de su boca.  
22 Tiene un cuello muy fuerte;

los que se lo encuentran se llenan de pavor.  
23 Tiene los pliegues de la piel fuertemente adheri-  
dos;  
su carne es inseparable.  
24 Su corazón es duro como una roca,  
tan duro como piedra de moler.  
25 »Cuando Leviatán se levanta, hasta los dioses se  
asustan;  
cuando resopla, salen disparados en desorden.  
26 La espada no logra penetrarlo;  
tampoco la lanza, el dardo ni la jabalina.  
27 El hierro es para él como paja;  
el bronce, como madera vieja.  
28 Las flechas no lo ahuyentan;  
siente las rocas como si fuera hierba.  
29 Cuando le pegan un palazo, es como hacerle cos-  
quillas.  
Se muere de risa al ver la jabalina.  
30 Su costado es como si tuviera tientos afilados;  
al arrastrarse hace surcos en el barro.  
31 Hace que el agua se revuelva como en una olla hir-  
viendo;  
hace burbujear el mar como una olla cuando se  
mezclan ungüentos.  
32 Deja tras de sí una estela brillante;  
como si una cabellera blanca saliera del abismo.  
33 No tiene igual en la tierra.  
Es el único animal creado que no sabe lo que es el  
miedo.  
34 Leviatán mira con desprecio a los más soberbios.  
Es el rey de los animales».

### Job responde al Señor

**42** Entonces Job le respondió al SEÑOR:  
2 «Sé que tú puedes hacer lo que quieras,  
y que no se puede detener ninguno de tus planes.  
3 Tú preguntaste:  
"¿Quién es el que con su falta de conocimiento oscu-  
rece mi consejo?  
Yo fui quien hablaba sin saber lo que decía.  
Hablé sobre asuntos tan maravillosos para mí  
que quedaban fuera de mi entendimiento".  
4 »Tú dijiste: "Óyeme y hablaré".  
Te preguntaré y tú me explicarás".  
5 Yo sólo sabía de ti de oídas,  
pero ahora mis ojos te han visto.  
6 Por eso me retracto de lo que he dicho  
y te pido perdón en polvo y ceniza». †

### El Señor regaña a los tres amigos de Job

7 Una vez que el SEÑOR terminó de hablarle a Job, el  
SEÑOR se dirigió a Elifaz de Temán: «Estoy muy enoja-  
do contigo y tus dos compañeros, porque ustedes no  
hablaron lo que es correcto acerca de mí, cosa que Job  
sí hizo. 8 Así que ahora tomen siete toros y siete carne-

† EN POLVO Y CENIZA La gente se sentaba sobre el polvo y las ce-  
nizas cuando lamentaban algo.



ros, y llévenselos a mi siervo Job. Ofrézcanlos por ustedes como sacrificio que debe quemarse completamente. Mi siervo Job orará por ustedes. Yo escucharé a Job y no trataré directamente con ustedes porque no hablaron lo que es verdad acerca de mí, en cambio mi siervo Job sí lo hizo».

<sup>9</sup> Entonces Elifaz de Temán, Bildad de Súah y Zofar de Namat obedecieron al SEÑOR. Y el SEÑOR respondió la oración de Job.

#### Dios restaura la prosperidad de Job

<sup>10</sup> Y el SEÑOR le restauró a Job su fortuna después que él oró pidiendo por sus amigos. El SEÑOR le dio dos veces más de lo que tenía antes. <sup>11</sup> Entonces todos sus hermanos y hermanas, y toda la gente que lo había conocido desde antes, lo visitaron y comieron con él en su casa. Todos ellos compartieron su dolor y lo consolaron por todo el mal que el SEÑOR lo había de-

jado sufrir. Cada uno le llevó a Job una moneda de plata y un anillo de oro.

<sup>12</sup> El SEÑOR bendijo la última parte de la vida de Job más que la primera. Job recibió 14 000 ovejas, 6000 camellos, 1000 yuntas de bueyes y 1000 burras. <sup>13</sup> También recibió siete hijos y tres hijas. <sup>14</sup> Job llamó a la primera hija Paloma, a la segunda Canela, y a la tercera Bonita †. <sup>15</sup> Las hijas de Job fueron las mujeres más bellas de todo el país y él le dio a cada una de ellas su parte de la herencia junto con sus hermanos. <sup>††16</sup> Job vivió ciento 40 años más, lo suficiente para ver a sus hijos, nietos, bisnietos y tataranietos. <sup>17</sup> Murió muy anciano después de disfrutar una larga vida.

---

† *BONITA* Textualmente *Frasquito de cosméticos*. †† *Lo normal era que las propiedades de una persona fueran repartidas sólo entre los hijos varones, pero aquí, también las hijas de Job reciben su parte.*

# Salmo

## SALMO

### Libro 1

(Salmos 1-41)

#### Justos y pecadores

- 1** Afortunado el que no sigue el consejo de los perversos,  
ni el ejemplo de los pecadores,  
ni se une con los que andan burlándose de todo.
- 2** Al contrario, le gusta la enseñanza del SEÑOR  
y la estudia día y noche.
- 3** Será tan fuerte como un árbol plantado  
junto a corrientes de agua fresca,  
que da su fruto en el momento adecuado  
y al que nunca se le caen las hojas.  
Le irá bien en todo lo que haga.
- 4** En cambio, pasa distinto con los perversos.  
Ellos son como paja que el viento se lleva lejos.
- 5** Por eso, los perversos siempre serán declarados culpables,  
y los pecadores no podrán sentarse al lado de los justos. †
- 6** El SEÑOR sabe guiar por buen camino a los justos,  
pero los perversos se desvían y se pierden.

## SALMO

### El Señor y su elegido

- 2** ¿Por qué se rebelan las naciones?  
¿Por qué los pueblos hacen planes inútiles?
- 2** Los reyes y gobernantes se han unido  
en contra del SEÑOR y del rey que él eligió.
- 3** Y dicen: «¡Cortemos las ligaduras que nos imponen  
y liberémonos de sus ataduras!»
- 4** Pero el que está en el cielo se ríe;  
el Señor se burlará de ellos.
- 5** Luego, les habla enojado  
y en su furor los aterroriza, diciéndoles:
- 6** «Yo he consagrado a mi rey en Sion,  
mi monte santo».
- 7** Y el rey elegido dice:

† o Los perversos no se levantarán en el lugar del juicio ni los pecadores en la reunión de los justos. No está claro si este versículo significa que los perversos no serán jueces, o que los perversos serán declarados culpables.

- Déjenme explicarles el decreto del SEÑOR.  
Él me dijo: «Tú eres mi hijo.  
¡Hoy me he convertido en tu padre! ††
- 8** Sólo tienes que pedirlo,  
y te daré por herencia las naciones.  
El mundo entero será de tu propiedad.
- 9** Tú las golpearás con cetro de hierro  
y las harás pedazos como ollas de barro».
- 10** Así que les digo a ustedes, reyes y líderes de la tierra,  
despierten y escuchen mi consejo.
- 11** ¡Obedezcan al SEÑOR con temor y respeto!  
Adórenlo con fervor.
- 12** Demuestren que son leales a su hijo ‡ para que no tenga motivos de enojo.  
Si no lo hacen, estarán perdidos.  
Cambien pronto de actitud  
y evitarán así su cólera.  
Afortunados todos los que buscan protección de Dios.

## SALMO

### El Señor ayuda

*Canción de David cuando se escapó de su hijo Absalón.*

- 3** ¡SEÑOR, tengo tantos enemigos!  
Hay mucha gente que me ataca.
- 2** Muchos hablan de mí y dicen:  
«Dios no lo salvará». *Selah*
- 3** Pero tú, SEÑOR, eres mi escudo.  
Tú me honras y me animas. ††
- 4** Te pido ayuda SEÑOR,  
y me respondes desde tu monte santo. *Selah*
- 5** Me voy a dormir tranquilo y sé que despertaré,  
porque el SEÑOR me protege.
- 6** Por eso no me asustaré  
aunque miles me rodeen para atacarme.
- 7** ¡Levántate, SEÑOR!  
Dios mío, ven y rescátame.  
Ojalá les dieras una bofetada a mis enemigos  
y les rompieras los dientes a los perversos.
- 8** SEÑOR, tú nos das la victoria,  
envía bendición sobre tu pueblo. *Selah*

†† ME HE CONVERTIDO EN TU PADRE Textualmente yo te engendré.  
‡ DEMUESTREN [...] SU HIJO Textualmente Bésenle los pies a su hijo.  
†† TÚ ME HONRAS Y ME ANIMAS Textualmente mi gloria y el que me levanta la cabeza.

## SALMO

## El Señor da paz

*Al director, con instrumentos de cuerda. Canción de David.*

- 4** Dios mío, tú que me defiendes,  
respóndeme cuando te llame.  
Me libraste cuando estaba en aprietos.  
Escucha mi oración y ten compasión de mí.  
<sup>2</sup> Ustedes que son gente importante †,  
¿hasta cuándo seguirán hablando mal de mí?  
Les encantan los chismes  
y se la pasan inventando mentiras de mí. *Selah*  
<sup>3</sup> Sepan que el SEÑOR escucha a un fiel suyo.  
Por eso el SEÑOR me escucha cuando le pido ayuda.  
<sup>4</sup> Tiemblen y dejen de pecar.  
Cuando se vayan a dormir,  
piensen acerca de eso que tanto les molesta y guarden silencio. *Selah*  
<sup>5</sup> Confíen en el SEÑOR  
y como sacrificio, hagan el bien.  
<sup>6</sup> Mucha gente dice:  
«¡Ojalá pudiéramos tener buena suerte!»  
Pero nosotros decimos:  
«¡SEÑOR, míranos con buenos ojos!» ††  
<sup>7</sup> Tú me has hecho sentirme más feliz  
que ellos en los momentos de las mejores cosechas.  
<sup>8</sup> En completa paz me acuesto y me duermo,  
porque tú, SEÑOR, me haces vivir tranquilo.

## SALMO

## El Señor protege

*Al director, con acompañamiento de flautas. ‡ Canción de David.*

- 5** ¡SEÑOR, escucha mis palabras!  
Presta atención a mis gemidos.  
<sup>2</sup> Mi Rey y Dios,  
escucha el grito de socorro que a ti suplico.  
<sup>3</sup> SEÑOR, tú escuchas mi voz cada mañana en oración;  
cuidadosamente te presentaré mi caso  
y esperaré atentamente tu respuesta.  
<sup>4</sup> Dios mío, a ti no te agrada el mal,  
no permites que los perversos estén cerca de ti.  
<sup>5</sup> No aceptas a quienes no te obedecen,  
rechazas a los que hacen el mal.  
<sup>6</sup> Los mentirosos están perdidos.  
El SEÑOR detesta a los violentos  
y a la gente que planea hacerles mal a los demás.  
<sup>7</sup> Pero yo disfrutaré de tu presencia gracias a tu abundante y fiel amor.

† GENTE IMPORTANTE Textualmente hijos de hombre. †† «¡SEÑOR [...] OJOS!» Textualmente «¡Alza sobre nosotros la luz de tu rostro, YAVÉ!» ‡ ACOMPAÑAMIENTO DE FLAUTAS Podría significar el nombre de una melodía en vez del tipo de instrumento.

Y me inclinaré ante ti para adorarte en tu templo santo.

- <sup>8</sup> SEÑOR, ayúdame a llevar una vida justa aunque mis enemigos me acechen a cada instante.  
Haz que sea fácil para mí vivir de la manera que tú quieres.  
<sup>9</sup> Porque mis enemigos nunca dicen la verdad.  
Todo lo que quieren es destruir a los demás.  
Su boca es un sepulcro abierto;  
usan la lengua para engañar.  
<sup>10</sup> ¡Dios mío, castígalos!  
Haz que caigan en sus propias trampas.  
Dios mío, haz que caigan por sus crímenes incontables,  
porque se han rebelado contra ti.  
<sup>11</sup> Pero que siempre se alegren todos los que buscan tu protección,  
que canten gozosos porque tú los protegerás.  
¡Que festejen los que te aman!  
<sup>12</sup> Pues tú, SEÑOR, bendices al que te obedece,  
como un escudo lo cubres con tu favor.

## SALMO

## El Señor es compasivo

*Al director, con instrumentos de cuerda acompañados con la seminit. Canción de David.*

- 6** SEÑOR, no me corrijas con enojo,  
no me castigues con furia.  
<sup>2</sup> Ten compasión de mí SEÑOR,  
estoy enfermo.  
SEÑOR, sáname que estoy débil  
y me duele todo el cuerpo.  
<sup>3</sup> Estoy aterrorizado,  
y tú, SEÑOR, ¿cuándo me aliviarás?  
<sup>4</sup> SEÑOR, cambia de actitud y rescátame.  
Salva mi vida por tu fiel amor,  
<sup>5</sup> porque los muertos no tienen memoria de ti.  
¿Quién te alabará en el mundo de los muertos ††?  
<sup>6</sup> Toda la noche estuve gimiendo y llorando  
hasta que mi cama quedó bañada en llanto.  
<sup>7</sup> Mis ojos están cansados de llorar  
a causa de mis penas y de mis enemigos.  
<sup>8</sup> ¡Aléjense de mí, perversos!  
Porque el SEÑOR ha escuchado mi llanto.  
<sup>9</sup> El SEÑOR escuchó mis ruegos;  
el SEÑOR aceptó mi oración.  
<sup>10</sup> Todos mis enemigos serán humillados  
y temblarán de miedo.  
Todos ellos se alejarán;  
al instante serán humillados.

†† MUNDO DE LOS MUERTOS Textualmente Seol.

## SALMO

## El Señor hace justicia

*Sigaión † de David dedicada al SEÑOR. Esta canción habla de Cus, el benjaminita.*

- 7 SEÑOR, Dios mío, en ti me refugio.  
Sálvame de todos los que me persiguen.  
¡Rescátame!  
2 Rescátame para que ellos no me atrapen como un león  
y me destrocen sin tener quién me salve.  
3 SEÑOR, Dios mío, te juro que no hice nada malo,  
que no soy culpable de ningún crimen.  
4 Mi amigo me trató mal y no me vengué.  
Dejé en libertad al que me perseguía.  
5 Pero si me hubiera vengado merecería entonces  
que mi enemigo me pisotee y que me tire el alma al suelo. *Selah*  
6 ¡Levántate, SEÑOR, en tu furia!  
Muestra toda tu ira,  
pues mi enemigo está muy enojado.  
Decreta tú justicia a mi favor.  
7 Habrá un juicio para las naciones;  
ellas se reunirán a tu alrededor.  
Entonces coloca tu trono sobre ellas, en las alturas.  
8 Oh, SEÑOR si eres juez de las naciones,  
juzga a mi favor porque hago lo que es bueno.  
SEÑOR, hazme justicia conforme a mi integridad.  
9 Que los perversos dejen de hacer el mal,  
apoya al justo.  
Dios es justo  
y él examina nuestros pensamientos y deseos.  
10 Dios me protege  
porque él protege a los buenos de corazón.  
11 Él es un juez justo,  
siempre condena a los perversos.  
12 Si el perverso no se arrepiente de su maldad,  
Dios afilará su espada,  
tensará y tendrá listo su arco.  
13 Contra el malvado, Dios está listo con armas mortales;  
sus flechas están encendidas.  
14 Fíjense cómo el malvado se esfuerza en hacer maldad,  
concibe la crueldad y da a luz la mentira.  
15 Los malvados caerán en las trampas  
que ellos mismos prepararon para otros.  
16 Toda la crueldad que han planeado para los demás  
recaerá sobre ellos mismos.  
17 Alabaré al SEÑOR porque es justo.  
Cantaré salmos para honrar el nombre del SEÑOR  
Altísimo.

## SALMO

## Dios y los seres humanos

*Al director, con la gitit. Canción de David.*

- 8 SEÑOR, Dios nuestro,  
tu nombre es sin par en el mundo entero.  
Tu gloria se extiende más allá de los cielos.  
2 Los bebés y los niños  
te cantan canciones de alabanza.  
Tú les diste estas canciones poderosas  
para silenciar a tus enemigos que buscan venganza.  
3 Cuando veo el cielo que hiciste con tus dedos,  
y la luna y las estrellas que pusiste en su lugar,  
4 me pregunto: «¿Qué es el ser humano?  
¿Por qué te acuerdas de él?  
¿Qué es la raza humana ††?  
¿Para qué te ocupas de ella?»  
5 Tú has creado a los seres humanos casi como dioses  
y los has llenado de honor y gloria.  
6 Los has puesto al cuidado de todo lo que creaste;  
pusiste todo bajo sus pies.  
7 Ellos gobiernan todas las ovejas y el ganado,  
y también todas las bestias del campo,  
8 las aves del cielo y los peces del mar,  
y todo lo que pasa por las corrientes del mar.  
9 SEÑOR, Dios nuestro,  
tu nombre es sin par en el mundo entero.

## SALMO

## El Señor es justo

*Al director, sobre Mut-labén. ‡ Canción de David.*

- 9 Te adoraré SEÑOR con todo mi corazón  
y le contaré al mundo entero todas tus maravillas.  
2 ¡Me alegraré por lo que hiciste y me regocijaré!  
Oh Altísimo, a ti cantaré alabanzas.  
3 Gracias a ti mis enemigos salieron huyendo,  
cayeron y desaparecieron.  
4 Eres justo.  
En tu trono me juzgaste  
y tomaste una justa decisión a mi favor.  
5 Reprendiste a las naciones y destruiste a los perversos.  
Los borraste para siempre de la faz de la tierra.  
6 Mis enemigos ya no existen.  
Sus ciudades están en ruinas,  
ya nadie se acuerda de ellos.  
7 El SEÑOR reinará para siempre  
y desde su reino traerá justicia al mundo.  
8 Él juzga al mundo con justicia.  
Juzga a todos por igual.  
9 El SEÑOR es el refugio del oprimido;

† SIGAIÓN Esto probablemente significa que se trata de una canción llena de emoción.

†† LA RAZA HUMANA Textualmente el hijo del hombre. ‡ SOBRE MUT-LABÉN Esto puede hacer referencia al nombre de la melodía «En la muerte del hijo».

Cuando más lo necesita, Dios es su fortaleza.  
<sup>10</sup> Que los que conocen al SEÑOR confíen en él, porque Dios nunca abandona a los que buscan su ayuda.  
<sup>11</sup> Canten al SEÑOR, el Rey que vive en Sion. Entre las naciones cuenten lo que ha hecho.  
<sup>12</sup> Él, quien toma venganza por los asesinatos, nunca se olvida de los afligidos que piden justicia a gritos. †  
<sup>13</sup> «¡SEÑOR, ten compasión de mí! Mira cómo me persiguen mis enemigos; tú eres él que rescata de las fuerzas de la muerte.  
<sup>14</sup> Sálvame y te alabaré en las puertas de Jerusalén. Gritaré de alegría por la salvación que me has dado».  
<sup>15</sup> Esos extranjeros se hundieron en la trampa que ellos mismos hicieron. Escondieron una red para atrapar a otros, pero quedaron atrapados ellos.  
<sup>16</sup> El SEÑOR se dio a conocer; él hizo justicia. Los que hacen el mal caen en la trampa de su propia maldad. *Higaión* †† *Selah*  
<sup>17</sup> Los perversos irán al lugar de los muertos ‡, así como las naciones que se olvidaron de Dios.  
<sup>18</sup> Porque Dios nunca se olvidará de los pobres; y se cumplirán las esperanzas de los que no tienen nada.  
<sup>19</sup> ¡Levántate SEÑOR!  
 No dejes que hombres débiles se crean invencibles. Júzgalos con toda tu justicia.  
 ¡Que las naciones sean juzgadas en tu presencia!  
<sup>20</sup> SEÑOR, aterroriza a las naciones, para que entiendan que no son más que simples mortales. *Selah*

## SALMO

## Las obras de los perversos

**10** SEÑOR, ¿por qué te muestras tan distante?  
 ¿Por qué desapareces en mis momentos de mayor angustia?  
<sup>2</sup> Los perversos persiguen con toda arrogancia a los justos y los hacen caer en sus trampas.  
<sup>3</sup> Los perversos se enorgullecen de sus planes perversos, y los que tienen muchos deseos de ganar dinero rechazan al SEÑOR.  
<sup>4</sup> Los perversos dicen que no hay Dios. No le consultan nada, porque están llenos de soberbia.  
 Dios no cabe dentro de sus planes.  
<sup>5</sup> Los malos siempre andan bien;

† QUE PIDEN JUSTICIA A GRITOS Textualmente que buscaron la sangre. La familia de una persona que había sido asesinada podía ir al tribunal para pedir que el asesino fuera castigado. †† HIGAIÓN Pausa en la canción, para reflexionar. ‡ LUGAR DE LOS MUERTOS Textualmente Seol. Igual en 16:10; 18:5; 49:15; 86:13; 116:3.

las decisiones que tú tomas allá en el cielo, no les interesan.

Se burlan y se ríen de sus enemigos.  
<sup>6</sup> Esos perversos creen que nunca caerán; que sus acciones no tendrán consecuencias negativas.  
<sup>7</sup> Constantemente blasfeman, mienten y agreden con sus palabras. Siempre están maquinando en contra de los demás.  
<sup>8</sup> Se esconden en lugares ocultos en las aldeas, y esperan para matar a gente inocente. Tienen su vista puesta en los desafortunados.  
<sup>9</sup> Son como leones agazapados en los matorrales; listos para agarrar a los desafortunados, los cuales caen en su trampa.  
<sup>10</sup> Como leones agazapados, listos para atacar a su pobre víctima, la agarran en su trampa y se la llevan.  
<sup>11</sup> Es entonces cuando esa pobre gente piensa que Dios la ha olvidado y que a él no le importa lo que les sucede.  
<sup>12</sup> ¡Levántate SEÑOR!  
 ¡Castiga a esos perversos!  
 No te olvides de la gente que sufre.  
<sup>13</sup> Los perversos desprecian a Dios y piensan que él no los castigará por lo que han hecho.  
<sup>14</sup> Ellos no saben que tú te das cuenta de todo lo que sucede, y que ves los problemas y sufrimientos de la gente. No saben que tú ayudas a los que sufren por culpa de los perversos y ayudas también a los huérfanos.  
<sup>15</sup> Dios mío, destruye a los perversos; acaba con todo el mal que han hecho.  
<sup>16</sup> El SEÑOR reinará por siempre, él sacará el mal de la tierra.  
<sup>17</sup> SEÑOR, tú escucharás las oraciones de la gente humilde y le darás ánimo a su corazón; préstales atención.  
<sup>18</sup> Protege a los indefensos, haz justicia a los pobres y oprimidos, y que el ser humano no cause más violencia sobre la tierra.

## SALMO

## El Señor está al mando

*Al director. Canción de David.*

**11** Me refugio en el SEÑOR.  
 Por qué me preguntan:  
 «¿No sería mejor que huyas y te escondas, saltando a la montaña como ave pequeña?»  
<sup>2</sup> Los perversos se esconden en la oscuridad, listos con sus arcos y flechas, para atacar a la gente honesta.

<sup>3</sup> ¿Qué harían los justos  
si se destruyeran los fundamentos? †  
<sup>4</sup> El SEÑOR está en su templo santo;  
el SEÑOR gobierna desde el cielo.  
Su mirada capta todo lo que ocurre;  
con sus ojos examina a los hombres.  
<sup>5</sup> El SEÑOR examina a buenos y malos  
y rechaza †† con firmeza a los violentos.  
<sup>6</sup> Hará caer brasas sobre los perversos y azufre como  
la lluvia.  
No recibirán nada sino un terrible viento abrasador.  
<sup>7</sup> En cambio, el SEÑOR es justo y ama la justicia;  
los honestos serán sus amigos.

## SALMO

## El Señor defiende a los indefensos

*Al director, con la seminit. Canción de David.*

**12** ¡Sálvame, SEÑOR!  
Ya no hay persona fiel,  
los fieles desaparecieron del mundo ‡.  
<sup>2</sup> Sólo se dicen mentiras unos a otros.  
Ocultan sus verdaderas intenciones cuando hablan  
bien de su vecino.  
<sup>3</sup> Que el SEÑOR calle esas bocas mentirosas  
y selle esos labios que exageran.  
<sup>4</sup> Esos que dicen: «Nuestra boca hará que triunfemos,  
confiamos en nuestros labios.  
¿Quién será capaz de someternos?»  
<sup>5</sup> Pero el SEÑOR dice: «Yo vendré a defender a los po-  
bres  
que sufren por causa de los perversos  
que los han oprimido y maltratado.  
Yo les daré la seguridad que han estado buscando».  
<sup>6</sup> Las palabras del SEÑOR son tan puras y verdaderas  
como plata terrenal que ha sido fundida  
y purificada siete veces en el horno.  
<sup>7</sup> SEÑOR, cuida a la gente indefensa,  
protégela siempre de esta perversa generación.  
<sup>8</sup> Los perversos están por todos lados,  
y los seres humanos alaban la maldad.

## SALMO

## Ayúdame, Señor

*Al director. Canción de David.*

**13** SEÑOR, ¿hasta cuándo?  
¿Vas a olvidarme para siempre?  
¿Cuánto tiempo más me ignorarás?  
<sup>2</sup> ¿Cuánto tiempo más seguiré angustiado?  
¿Cuánto tiempo más sufriré esta pena?  
¿Cuánto tiempo más mi enemigo será más fuerte  
que yo?  
<sup>3</sup> SEÑOR, mi Dios, mírame, respóndeme.

† o ¿Qué pasaría si las bases de la sociedad fueran destruidas?  
†† RECHAZA u odia o se niega a aceptar. ‡ MUNDO Textualmente  
de entre los hijos del hombre.

Haz que recobre mi vigor;  
que no duerma yo el sueño de la muerte.  
<sup>4</sup> Respóndeme.  
De lo contrario, mi enemigo pensará que ha triunfa-  
do;  
se alegrará de haberme derrotado.  
<sup>5</sup> Yo confío en tu fiel amor;  
rescátame para que pueda festejar tu salvación.  
<sup>6</sup> Adoraré al SEÑOR  
porque ha sido bueno conmigo.

## SALMO

## La maldad de los seres humanos

*Al director. Canción de David.*

**14** Van pensando los insensatos  
sin tener presente a Dios.  
Se han corrompido y cometen crímenes horribles.  
No hay ni uno que haga el bien.  
<sup>2</sup> El SEÑOR observó desde el cielo a los seres huma-  
nos  
para ver si había alguien que fuera sabio  
y buscara seguir a Dios.  
<sup>3</sup> Pero todos se habían alejado de Dios;  
todos se habían vuelto perversos.  
No hay ni uno que haga el bien.  
¡Ni uno solo!  
<sup>4</sup> ¿Acaso son tan ignorantes los perversos,  
esos que devoran a mi pueblo como si fuera pan?  
¡Nunca buscan al SEÑOR!  
<sup>5</sup> Cuando Dios envíe su castigo a los que hacen el  
mal,  
se apoderará de ellos un gran terror  
porque Dios está siempre con la gente justa.  
<sup>6</sup> Aunque ustedes traten de frustrar los deseos del  
oprimido,  
el SEÑOR es su refugio.  
<sup>7</sup> ¡Ojalá que la salvación de Israel  
viniera del que habita en el monte Sion!  
Cuando el SEÑOR restaure la fortuna de su gente,  
que sea feliz el pueblo de Jacob,  
que se alegre el pueblo de Israel.

## SALMO

## Cómo estar cerca de Dios

*Canción de David.*

**15** SEÑOR, ¿quién puede vivir en tu templo?  
¿Quién puede subir a tu monte santo ††?  
<sup>2</sup> Sólo el que vive con honestidad, y hace lo justo,  
pensando y diciendo la verdad;  
<sup>3</sup> el que no calumnie a nadie,  
el que no le haga mal a sus semejantes,  
ni insulte a sus vecinos;  
<sup>4</sup> sólo el que se aparte de los que Dios desprecia,

†† MONTE SANTO Sion, el monte sobre la cual está construida Je-  
rusalén.

y el que respete al que teme al SEÑOR;  
 el que cumpla lo que promete,  
 aunque tenga que sacrificarse para hacerlo;  
<sup>5</sup> el que no cobre intereses por un préstamo,  
 y no se deje sobornar para causar daño a gente inocente.  
 Sólo el que lleve una vida así podrá estar siempre cerca de Dios.

## SALMO

## El Señor siempre está conmigo

*Poema de David.*

**16** Dios mío, protégeme,  
 pues en ti me refugio.  
<sup>2</sup> Algunos dijeron: «SEÑOR, tú eres mi dueño,  
 sin ti soy un infeliz». †  
<sup>3</sup> Y al mismo tiempo dijeron a los dioses santos †† del país:  
 «Ustedes también son fuertes y muy agradables».  
<sup>4</sup> Los que siguen a otro dios sufrirán mucho.  
 Yo no participaré en las ofrendas sangrientas que ellos hacen a sus ídolos.  
 Ni siquiera permitiré que mis labios pronuncien el nombre de esos dioses falsos.  
<sup>5</sup> SEÑOR, tú eres mi alimento,  
 lo único que poseo de valor y la copa de la que bebo.  
 ¡Mi futuro está en tus manos!  
<sup>6</sup> Con la tierra mía fue como ganarme la lotería. ‡  
 La mía es una herencia hermosa.  
<sup>7</sup> Adoro al SEÑOR porque él me guía;  
 incluso en la noche, me orienta y guía mis pasos.  
<sup>8</sup> Siempre tomo en cuenta primero al SEÑOR;  
 nada me hará tambalear, pues él está a mi lado.  
<sup>9</sup> Por eso mi corazón y mi alma estarán llenos de alegría  
 y hasta mi cuerpo vivirá seguro por siempre.  
<sup>10</sup> Porque yo sé que nunca me abandonarás en el lugar de los muertos.  
 Nunca dejarás que tu fiel seguidor se hunda †† en la muerte.  
<sup>11</sup> Tú me enseñas el camino que lleva a la vida.  
 Hay mucha alegría en tu presencia;  
 a tu derecha hay placeres que duran para siempre.

## SALMO

## Señor, escúchame

*Oración de David.*

**17** SEÑOR, escúchame, te pido que me hagas justicia;

† o Le dije al SEÑOR mi Amo: «Tú eres mi bondad. No hay nadie más que tú». †† DIOSSES SANTOS Textualmente santos, haciendo referencia a dioses falsos. ‡ CON LA TIERRA [...] LA LOTERÍA Textualmente Para mí las cuerdas cayeron en lugares placenteros. †† SE HUNDA Textualmente vea la fosa. LXX: vea corrupción.

atiende a mi llamado.  
 Escucha mi oración,  
 pues mis palabras son sinceras.  
<sup>2</sup> Juzga tú a favor mío,  
 fíjate en lo que es justo.  
<sup>3</sup> Tú has examinado mi corazón;  
 estuviste conmigo toda la noche,  
 me interrogaste  
 y no encontraste nada malo en mí.  
 Examinaste mis planes  
 y no encontraste nada malo en ellos.  
<sup>4</sup> Yo sí he obedecido lo que dijiste, no como otros;  
 evito seguir el ejemplo de los violentos.  
<sup>5</sup> Sigue guiando mis pasos  
 para que nunca resbale.  
<sup>6</sup> Dios, te pido ayuda porque sé que me responderás.  
 ¡Escúchame! Oye mi oración.  
<sup>7</sup> Muéstrame tu amor fiel y maravilloso.  
 Cuando atacan los enemigos, los que confían en ti  
 buscan tu ayuda;  
 y tú los salvas y los llevas a tu lado.  
<sup>8</sup> Protégeme como a la niña de tus ojos;  
 escóndeme bajo la sombra de tus alas.  
<sup>9</sup> Protégeme de los perversos que tratan de destruirme.  
 Sálvame de mis enemigos mortales que me tienen rodeado.  
<sup>10</sup> Ellos no tienen compasión  
 y se jactan de sus planes.  
<sup>11</sup> Me persiguieron  
 y me han rodeado para atacarme.  
<sup>12</sup> Mis enemigos son como leones listos a devorar su presa.  
 Se esconden como leones para atacar a su víctima.  
<sup>13</sup> ¡Levántate SEÑOR!  
 Enfrenta a mis enemigos y haz que se rindan.  
 Con tu espada sálvame de esta gente perversa.  
<sup>14</sup> Usa tu poder y sálvame de los perversos.  
 SEÑOR, demuestra todo tu poder  
 y expulsa de esta vida a esa gente mala.  
 Dales a comer de la ira que tienes guardada.  
 Que sus hijos y hasta los hijos de sus hijos se llenen de ella. ††  
<sup>15</sup> En cuanto a mí, yo hago lo correcto,  
 por eso quedaré satisfecho cuando despierte y vea tu rostro.

## SALMO

## El Señor es mi fortaleza

(2 Sm 22:1-51)

*Al director. Canción de David, siervo del SEÑOR. David compuso †† esta canción al SEÑOR cuando el SEÑOR lo salvó de Saúl y de todos sus enemigos.*

†† o Y a los que amas, dales comida en abundancia para que hasta sus hijos y los hijos de sus hijos tengan siempre alimento. El significado del hebreo es incierto. ††† COMPUSO o cantó.

18 SEÑOR, te amo.  
¡Tú eres mi fortaleza!

2 El SEÑOR es mi roca, mi fortaleza y mi libertador.  
Dios es mi refugio, él me protege.  
Es mi escudo, me salva con su poder;  
él es mi escondite más alto.

3 Alabado sea el SEÑOR;  
cuando le pedí ayuda, me salvó.

4 La muerte me enredó en sus cuerdas  
y me sentí perdido ante la corriente temible.

5 El lugar de los muertos me enredó en sus cuerdas,  
tendía ante mí trampas mortales.

6 En mi angustia clamé al SEÑOR  
y pedí ayuda a mi Dios.  
Desde su templo, él escuchó mis lamentos,  
y oyó mis gritos pidiendo auxilio.

7 Entonces la tierra tembló y se tambaleó;  
las bases de las montañas se estremecieron.  
La tierra tembló y retumbó  
porque Dios estaba furioso.

8 Salía humo de su nariz †  
y llamas de su boca;  
lanzaba carbones encendidos.

9 Dios abrió el cielo  
y bajó sobre una nube negra.

10 Bajó cabalgando sobre los querubines del cielo;  
se deslizaba con el viento.

11 Estaba oculto en nubes densas y oscuras  
que lo cubrían totalmente.

12 Entonces la gloria resplandeciente de Dios brilló en  
las nubes,  
arrojando granizo y emitiendo fuertes rayos.

13 La voz del SEÑOR retumbó en el cielo,  
el Altísimo se hizo oír y hubo rayos y granizo.

14 Dios lanzó sus flechas †† y dispersó al enemigo.  
Lanzó muchos rayos y todos salieron espantados.

15 Enviaste, SEÑOR, tu reprensión  
con un sople de tu nariz,  
un viento fuerte que dejó el fondo del mar a la vista.  
Las bases de la tierra quedaron al descubierto.

16 Luego extendió la mano y me rescató;  
me sacó de las aguas turbulentas.

17 Él me salvó de mis poderosos enemigos  
y de los que me odiaban,  
pues eran más fuertes que yo.

18 Cuando yo estaba en dificultades y mis enemigos  
me atacaban,  
el SEÑOR me dio su apoyo y protección.

19 El SEÑOR me rescató porque me ama;  
él me llevó a un lugar seguro.

20 El SEÑOR me recompensó como merecía  
porque actué con justicia.  
Me recompensó  
porque no he obrado con maldad.

21 Me he preocupado por vivir como el SEÑOR quiere.

† SALÍA HUMO DE SU NARIZ O En su furia, salía humo de él. †† FLECHAS Es decir, rayos.

Por eso no he hecho nada que pueda separarme de Dios.

22 Siempre tengo en cuenta sus enseñanzas  
y nunca me aparto de sus leyes.

23 He sido siempre honesto con él  
y me he mantenido apartado del mal.

24 Por eso, el SEÑOR me recompensará  
en la medida que yo actúe con justicia.  
Lo hará en tanto yo no haga el mal.

25 Dios es fiel con los que le son fieles;  
sincero con los que le son sinceros.

26 Dios mío, tú eres bueno y puro con la gente que es  
buena y pura,  
pero puedes derrotar hasta al más perverso.

27 Tú salvas a la gente humilde  
y humillas a los más soberbios.

28 SEÑOR, tú iluminas mi sendero;  
eres mi luz en la oscuridad.

29 Dios mío, con tu ayuda podré correr con los soldados.  
Con tu ayuda asaltaré las murallas de mis enemigos.

30 El camino de Dios es perfecto;  
las promesas del SEÑOR han sido probadas.  
Él protege a quienes buscan su ayuda y protección.

31 El SEÑOR es el único Dios;  
nuestro Dios es la única roca.

32 Dios es quien me reviste de valor  
y perfecciona mi camino.

33 Él me da pies como los de la cierva;  
y me mantiene firme aún en los lugares más altos.

34 Dios me prepara para la guerra;  
les da fuerza a mis brazos para que puedan lanzar  
dardos poderosos.

35 Dios mío, me has dado el escudo de tu salvación,  
has sido mi apoyo  
y me has ayudado a prosperar.

36 Dios mío, tú me ayudas a correr más rápido  
y les das fuerza a mis piernas.

37 Así puedo perseguir y atrapar a mis enemigos.  
No descansaré hasta derrotarlos.

38 Los derrotaré de modo que ellos nunca puedan le-  
vantarse de nuevo;  
todos ellos estarán bajo mis pies.

39 Dios mío, tú me das fuerzas en la batalla;  
haces que aquellos que me persiguen tengan que  
rendirse ante mí.

40 Tú me ayudas a derrotar a mis enemigos  
y a derribar a los que me odian.

41 Ellos pidieron ayuda,  
pero nadie fue en su auxilio.  
También llamaron al SEÑOR,  
pero él no les respondió.

42 Dispersé a mis enemigos como el viento dispersa el  
polvo.  
Los lancé lejos como al barro en las calles.

43 Tú me salvaste de conflictos militares,  
me pusiste a cargo de naciones.  
Gente que yo no conocí antes,



ahora me sirve.  
<sup>44</sup> Esos que no me conocían  
 tratarán de halagarme.  
<sup>45</sup> Tendrán temor de mí;  
 saldrán de sus escondites temblando de miedo.  
<sup>46</sup> ¡El SEÑOR vive!  
 Bendita sea mi roca.  
 Alabado sea Dios mi Salvador.  
<sup>47</sup> Dios castiga a mis enemigos  
 y los pone bajo mi control.  
<sup>48</sup> Él me salva de mi enemigo;  
 me ayuda a vencer a los que me atacan.  
 Me salva del cruel enemigo.  
<sup>49</sup> Por eso alabo al SEÑOR  
 y adoro su nombre en todas partes.  
<sup>50</sup> Dios le da la victoria a David, su rey elegido.  
 A él y a su descendientes les muestra siempre toda  
 su bondad.

## SALMO

## La creación habla de Dios

*Al director. Canción de David.*

**19** Los cielos cuentan la gloria de Dios  
 y el firmamento declara lo que sus manos han  
 hecho.  
<sup>2</sup> Un día le cuenta a otro este mensaje  
 y cada noche a la siguiente.  
<sup>3</sup> No se escucha lenguaje ni palabras,  
 ni se emite una voz que podamos oír.  
<sup>4</sup> Sin embargo, su voz atraviesa el mundo entero,  
 sus palabras llegan al último rincón de la tierra.  
 Dios le ha dado al sol el cielo como hogar.  
<sup>5</sup> Y como cuando sale un novio de la alcoba nupcial,  
 o como cuando un atleta se dispone a recorrer su ca-  
 mino  
 así sale feliz el sol para hacer su recorrido.  
<sup>6</sup> Comienza su carrera en un punto del cielo  
 y hace todo su recorrido hasta llegar al final;  
 nada en la tierra puede escapar de su calor.  
<sup>7</sup> La enseñanza del SEÑOR es perfecta,  
 reconforta el alma.  
 Lo que dice el SEÑOR en su pacto es seguro,  
 ayuda a los ignorantes a volverse sabios.  
<sup>8</sup> Las leyes del SEÑOR son justas,  
 hacen feliz a la gente.  
 Los mandamientos del SEÑOR son buenos,  
 le muestran a la gente el camino correcto a seguir.  
<sup>9</sup> El mandato de respetar al SEÑOR es puro;  
 permanece para siempre.  
 Las decisiones del SEÑOR son siempre justas;  
 absolutamente correctas.  
<sup>10</sup> Sus enseñanzas valen más que el oro puro;  
 son más dulces que la miel recién salida del panal.  
<sup>11</sup> Dios mío, tus enseñanzas previenen de todo peli-  
 gro a quienes te respetan.  
 Los que te obedecen serán recompensados.

<sup>12</sup> ¿Quién puede darse cuenta de absolutamente to-  
 dos sus errores?

Así que te pido que me ayudes a no cometer peca-  
 dos sin darme cuenta.

<sup>13</sup> Protégeme de la soberbia;  
 no dejes que la soberbia gobierne mi vida.  
 Sólo así podré estar puro  
 y libre de toda culpa.

<sup>14</sup> SEÑOR, tú eres mi roca;  
 eres quien me salva.  
 Deseo que te complazca  
 todo lo que digo y pienso.

## SALMO

## ¡Que Dios te bendiga!

*Al director. Canción de David.*

**20** Que el SEÑOR responda a tu llamado cuando es-  
 tés en problemas.

Que el Dios de Jacob te proteja.

<sup>2</sup> Que Dios te envíe ayuda desde su templo santo.  
 Que te sostenga desde el monte Sion.

<sup>3</sup> Que recuerde todas tus ofrendas  
 y acepte todos tus sacrificios. *Selah*

<sup>4</sup> Que te dé todo lo que deseas  
 y haga realidad todos tus planes.

<sup>5</sup> Cuando salgas victorioso, cantaremos llenos de ale-  
 gría.

Festajaremos con banderas en alto para celebrar lo  
 que Dios hizo.

¡Que el SEÑOR cumpla todas tus peticiones!

<sup>6</sup> Estoy seguro de que el SEÑOR salvará a su rey elegi-  
 do.

Dios responde desde el cielo sagrado a su rey elegi-  
 do  
 y utiliza su poder para salvarlo.

<sup>7</sup> Unos confían en sus carros de combate, otros en  
 sus caballos;  
 pero nosotros confiamos en el nombre del SEÑOR  
 nuestro Dios.

<sup>8</sup> Los que no adoran a Dios serán derrotados,  
 pero nosotros saldremos victoriosos.

<sup>9</sup> SEÑOR, ¡que nuestro rey salga victorioso en la gue-  
 rra!

Respóndenos cuando te lo pedimos.

## SALMO

## Dios bendice al gobernante fiel

*Al director. Canción de David.*

**21** SEÑOR, el rey se alegra a causa de tu poder.  
 Lo haces feliz con la salvación que le brindas.

<sup>2</sup> Le diste al rey lo que deseaba;  
 no le negaste nada de lo que pidió. *Selah*

<sup>3</sup> Tú has bendecido al rey con bienes  
 y le has colocado en su cabeza una corona de oro.

<sup>4</sup> Él te pidió la vida,

y tú le diste una vida larga y eterna.  
 5 Tú le diste la gloria con tu salvación;  
 le diste la majestad y el honor.  
 6 Lo hiciste inmensamente feliz  
 en tu presencia al haberlo aceptado y bendecido.  
 7 El rey confía en el SEÑOR  
 y por la fidelidad del Altísimo nunca fracasará.  
 8 Dios mío, tu mano izquierda alcanza a tus enemigos;  
 tu mano derecha derrota con poder a quienes te odian.  
 9 SEÑOR, te harás presente con furia,  
 y consumirás a tus enemigos por completo como en un horno.  
 10 Todos los que acompañan a los enemigos de Dios serán destruidos.  
 Todos sus descendientes serán expulsados de la tierra.  
 11 Porque hicieron sus planes contra ti;  
 tramaron todo, pero no lo lograron nada.  
 12 Porque tú los harás huir  
 utilizando contra ellos el arco.  
 13 SEÑOR, levántate y muestra tu poder;  
 con música y canto celebraremos tu grandeza.

## SALMO

## No me dejes, Señor

*Al director. Al compás de la melodía «La cierva de la aurora». Canción de David.*

**22** Dios mío, Dios mío,  
 ¿por qué me has abandonado?  
 Estás muy lejos para salvarme,  
 muy lejos para entender mi llanto.  
 2 Dios mío, te he llamado una y otra vez durante el día  
 y no has respondido.  
 De noche sigo llamándote  
 y tampoco me respondes.  
 3 Sin embargo, tú eres santo.  
 Tú estás sentado como rey  
 y tu trono son las alabanzas que te rinde Israel.  
 4 Nuestros antepasados confiaron en ti,  
 y tú los salvaste.  
 5 Ellos pidieron tu ayuda,  
 y tú los ayudaste a escapar de sus enemigos;  
 confiaron en ti y encontraron una respuesta.  
 6 Entonces, ¿por qué no atiendes mis súplicas?  
 ¿Acaso soy un gusano y no un hombre?  
 La gente me desprecia;  
 7 todo el que me ve se burla de mí.  
 Me hacen gestos de rechazo y me tratan mal.  
 8 Y dicen: «Que pida ayuda al SEÑOR,  
 a ver si lo salva.  
 Si tanto lo quiere,  
 tendrá que salvarlo».

9 Dios mío, en el momento que salí del vientre de mi madre  
 y ella me dio pecho, tú me hiciste sentir seguro.  
 10 Has sido mi Dios desde el día en que nací;  
 cuando salí del vientre de mi madre,  
 fueron tus brazos los que me recibieron.  
 11 Así que no me dejes,  
 especialmente ahora que el peligro está cerca  
 y no tengo a nadie que me ayude.  
 12 Mis enemigos me han rodeado como toros fuertes;  
 toros fuertes de Basán, listos para atacarme.  
 13 Me rugen con la boca abierta,  
 como hace un león hambriento.  
 14 Me siento débil, derramado como el agua.  
 Mis huesos se han dislocado;  
 mi corazón se derrite  
 como cera en mi interior.  
 15 Mi boca se siente seca como la arena. †  
 Mi lengua se pega al paladar;  
 tú me has puesto al borde de la muerte.  
 16 Los perversos me han rodeado como jauría de perros rabiosos.  
 Se me han paralizado las manos y los pies.  
 17 Puedo ver mis huesos y contarlos uno a uno.  
 Mientras tanto, toda esa gente sigue observándome.  
 18 Se reparten mi ropa  
 y apuestan mi túnica.  
 19 SEÑOR, no me dejes solo;  
 tú eres mi fortaleza.  
 ¡Ven pronto a ayudarme!  
 20 Sálvame de la espada;  
 salva mi preciosa vida de estos perros.  
 21 Aléjame de las garras del león;  
 protege a este pobre hombre de los cuernos de los toros.  
 22 Le contaré a todo el mundo que me has salvado.  
 Te alabaré delante de todos,  
 cuando se reúnan en la gran asamblea.  
 23 Alaben al SEÑOR, todos los que lo respetan.  
 Descendientes de Jacob, ríndanle honores.  
 Respétalo y témele, pueblo de Israel.  
 24 Porque él nunca olvida a los humildes cuando están sufriendo.  
 No se avergüenza de ellos.  
 Él no se esconde de ellos cuando le buscan  
 y siempre responde a su llamado.  
 25 Te alabaré en frente de todos los que te respetan  
 por todo lo que has hecho.  
 Te ofreceré los sacrificios que te prometí.  
 26 Todos ustedes, humildes de corazón,  
 vengan y coman hasta que queden satisfechos. ††  
 Los que vinieron buscando al SEÑOR,  
 adórenlo y serán siempre felices. ‡

† MI BOCA [...] LA ARENA Textualmente Mi fuerza está como un tiesto. †† VENGAN [...] SATISFECHOS Aquí la persona está haciendo una ofrenda de acción de gracias, donde todos comían juntos felices con el Señor. Era la manera en que alguien compartía su felicidad

<sup>27</sup> Que todos los que están en tierras lejanas,  
se acuerden del SEÑOR y regresen a él.  
Que todo el mundo se postre ante él  
y lo alabe.  
<sup>28</sup> Porque el reino es del SEÑOR;  
él gobierna a todas las naciones.  
<sup>29</sup> Todos los poderosos del mundo comerán y se post-  
trarán ante Dios.  
Incluso aquellos que están a punto de morir,  
los que a duras penas respiran.  
<sup>30</sup> Los hijos de ellos servirán al Señor,  
y los que todavía no han nacido recibirán las noti-  
cias.  
<sup>31</sup> Una generación contará a sus hijos  
todo lo bueno que hizo Dios.

## SALMO

## El Señor es mi pastor

*Canción de David.*

**23** El SEÑOR es mi pastor,  
nada me falta.  
<sup>2</sup> Me lleva a descansar a prados verdes,  
y me conduce a manantiales de agua fresca.  
<sup>3</sup> Él renueva mi alma.  
Me lleva por buenos caminos  
para mostrarme lo bondadoso que es.  
<sup>4</sup> Aunque pase por caminos oscuros y tenebrosos,  
no tendré miedo,  
porque tú estás a mi lado;  
tu vara y tu bastón me reconfortan.  
<sup>5</sup> Me preparaste un banquete  
delante de mis enemigos;  
ungiste mi cabeza con aceite,  
has llenado mi copa hasta rebosar.  
<sup>6</sup> Tu bondad y tu fiel amor estarán conmigo toda la vi-  
da;  
entraré a la casa del SEÑOR  
y allí me quedaré siempre.

## SALMO

## La tierra es del Señor

*Canción de David.*

**24** La tierra es del SEÑOR,  
el mundo y todos los que viven en él.  
<sup>2</sup> Él fundó el mundo sobre el agua,  
afirmó sus bases sobre las corrientes subterráneas.  
<sup>3</sup> ¿Quién puede subir al monte del SEÑOR †?  
¿Quién puede entrar y adorarlo en su templo santo?  
<sup>4</sup> El de manos limpias y corazón puro,  
el que no adora ídolos ††

*cuando Dios le bendecía. Ver Lv 3:1-5 y Dt 14:22-29. † SERÁN SIEM-  
PRE FELICES Textualmente vivirán para siempre. † AL MONTE DEL SE-  
ÑOR Se refiere al monte Sion, donde estaba el templo. †† EL QUE  
NO ADORA ÍDOLOS o el que no ha usado mi nombre para jurar en  
vano.*

ni ha hecho falsas promesas.  
<sup>5</sup> Esta gente lleva a otros las bendiciones del SEÑOR,  
y busca que Dios el Salvador haga justicia.  
<sup>6</sup> Esta es la generación que lo sigue a Dios,  
que busca la ayuda del Dios de Jacob. *Selah*  
<sup>7</sup> ¡Atención, puertas, †  
ábranse portones antiguos,  
porque el Rey de Gloria está por entrar!  
<sup>8</sup> ¿Quién es el Rey de Gloria?  
El SEÑOR Todopoderoso,  
el SEÑOR es el guerrero valiente.  
<sup>9</sup> ¡Atención, puertas,  
ábranse portones antiguos,  
porque el Rey de Gloria está por entrar!  
<sup>10</sup> ¿Quién es el Rey de Gloria?  
¡Es el SEÑOR Todopoderoso!  
¡Él es el Rey de Gloria! *Selah*  
‡

## SALMO

## Dios mío, en ti confío

*Canción de David.*

**25** SEÑOR, a ti entrego mi alma.  
<sup>2</sup> Dios mío, en ti confío,  
por eso nunca seré humillado,  
y mis enemigos nunca me vencerán.  
<sup>3</sup> Quien crea en ti nunca será derrotado;  
pero en cambio, los traidores serán derrotados  
y quedarán con las manos vacías.  
<sup>4</sup> SEÑOR, enséñame a vivir a tu manera.  
Muéstrame el camino que tú seguirías.  
<sup>5</sup> Guíame y enséñame tu verdad,  
porque tú eres mi Salvador  
y en ti pongo siempre toda mi esperanza.  
<sup>6</sup> SEÑOR, recuerda siempre ser bueno  
y misericordioso conmigo,  
como lo has sido siempre.  
<sup>7</sup> Olvida, SEÑOR, los pecados  
que cometí en mi juventud cuando fui un rebelde.  
Muéstrame tu bondad,  
recuérdame con fiel amor.  
<sup>8</sup> El SEÑOR es bueno y justo.  
Por eso les enseña a los pecadores el camino correc-  
to.  
<sup>9</sup> Él guía a los humildes por el buen camino;  
les enseña a vivir a su manera.  
<sup>10</sup> El SEÑOR muestra siempre su fiel amor y lealtad  
a quienes siguen su pacto y sus testimonios.  
<sup>11</sup> SEÑOR, sé que he pecado;  
perdóname, porque eres un Dios bondadoso. ‡  
<sup>12</sup> El SEÑOR guía a quien le teme y respeta.  
Lo guía por el camino que conduce a Dios.  
<sup>13</sup> Quien ame a Dios vivirá feliz,

‡ ATENCIÓN, PUERTAS Textualmente ¡Levanten la cabeza, portones!  
‡† Cada versículo de este salmo comienza con una letra del alfa-  
beto hebreo en orden alfabético. ‡‡ PORQUE [...] BONDADOSO Tex-  
tualmente por tu nombre.

y sus hijos heredarán la tierra.  
 14 El SEÑOR reserva su amistad personal para los que le tienen un temor reverente.

Es a ellos a los que les enseña el significado de su pacto.

15 Yo siempre busco la ayuda del SEÑOR porque sé que él siempre me salva del peligro. †

16 Dios mío, mírame y ten compasión de mí que estoy solo y triste.

17 Libérame de mis angustias y sácame del peligro.

18 Mira todos mis sufrimientos y perdona todos mis pecados.

19 Reconoce que tengo enemigos que me odian y quieren hacerme daño.

20 Protégeme y sálvame.

Confío en ti, no me dejes pasar vergüenza.

21 Dependo de ti, haz que me mantenga siempre sin faltas y fiel a ti.

22 Dios mío, salva a Israel de todos sus enemigos.

### SALMO

Señor, soy inocente

*Canción de David.*

26 SEÑOR, júzgame y date cuenta de que he llevado una vida honesta

y que siempre he confiado en el SEÑOR.

2 SEÑOR, examina mis sentimientos y pon a prueba mis pensamientos más profundos.

3 Nunca olvido el fiel amor que me tienes; tu fidelidad guía mis pasos.

4 Nunca me junto con los que buscan el mal; no me gusta la gente hipócrita.

5 Detesto y evito la compañía de los perversos; no me junto con delincuentes.

6 SEÑOR, lavo mis manos para mostrarte que soy inocente

para poder ir a tu altar.

7 Alabo tu nombre y le cuento a la gente tus maravillas.

8 SEÑOR, me encanta estar en tu casa, en el lugar que está lleno de tu gloria.

9 No me castigues como a los pecadores; no te lleses mi vida como haces con los criminales.

10 Ellos siempre están planeando hacerles mal a otros y siempre engañan a los demás.

11 Pero yo llevo una vida honrada.

Por eso te pido que tengas compasión de mí y me salves.

12 Estoy pisando tierra firme cuando alabo al SEÑOR en medio de toda su asamblea.

### SALMO

El Señor cuida de mí

*Canción de David.*

27 El SEÑOR es mi luz y mi salvación. ¿A quién podría yo temerle?

El SEÑOR es la fortaleza de mi vida, así que no le temo a nadie.

2 Aunque los perversos me ataquen y traten de destruirme, aunque mis enemigos me ataquen, serán ellos los que tropiecen y caigan.

3 No tendré miedo aunque todo un ejército me rodee. Confiaré en Dios aunque me declaren la guerra.

4 Sólo una cosa le pido al SEÑOR; esto es lo que más quiero: habitar en la casa del SEÑOR por el resto de mi vida.

Así podré disfrutar del placer de estar junto al SEÑOR y visitarlo en su templo.

5 Cuando esté en peligro, él me protegerá en su casa.

Él me esconderá bajo su techo, me llevará a un lugar seguro.

6 El SEÑOR me ayudará a derrotar a los enemigos que me rodean.

Así con alegría podré ofrecerle sacrificios en su templo

y cantar en su honor.

7 SEÑOR, escucha mi llamado, ten compasión de mí y contéstame.

8 SEÑOR, de todo corazón quiero conversar contigo y aquí estoy para adorarte.

9 No te alejes de mí, no ignores a tu servidor. Dios mío, tú eres mi Salvador.

¡No me dejes solo, no me abandones!

10 Aunque mis padres me abandonen, el SEÑOR se encargará de mí.

11 SEÑOR, enséñame a vivir como tú quieres. Guíame por el camino seguro;

ayúdame porque tengo muchos enemigos.

12 No permitas que mis enemigos me derroten, porque son muchos los que dicen mentiras de mí y tratan de hacerme daño.

13 Yo, en cambio, espero disfrutar de la bondad del SEÑOR mientras viva.

14 Mientras aguardan, confíen en el SEÑOR.

Sean fuertes y valientes, y esperen que el SEÑOR les ayudará.

† ÉL [...] DEL PELIGRO Textualmente él saca mis pies de la red.

## SALMO

Señor, tú eres mi roca

*Canción de David.*

**28** SEÑOR, tú eres mi roca.  
A ti te pido ayuda, no te me hagas el sordo.  
Es que si callas,  
yo seré como el resto de los que han muerto y han bajado al sepulcro.  
<sup>2</sup> Elevo mis manos hacia tu templo santo.  
Escúchame cuando te llamo,  
ten compasión de mí.  
<sup>3</sup> No me castigues como a pecador,  
como a quien hace maldad,  
como a quien habla de paz con sus semejantes  
mientras planea hacerles mal.  
<sup>4</sup> A ellos dales el castigo que se merecen;  
castígalos devolviéndoles el mal que planean hacer a otros.  
Hazles lo que le han hecho a otros;  
dales el castigo que se merecen.  
<sup>5</sup> El SEÑOR los destruirá  
y no les dará otra oportunidad  
porque ellos ni siquiera tratan de entender  
todas sus obras maravillosas.  
<sup>6</sup> Bendito sea el SEÑOR  
porque ha respondido a mis súplicas.  
<sup>7</sup> El SEÑOR me da fortaleza y es mi escudo.  
Mi corazón está dichoso porque él me ayudó,  
y ahora lo alabo con mis canciones.  
<sup>8</sup> El SEÑOR le da fortaleza a su pueblo  
y protege a su rey elegido.  
<sup>9</sup> Salva a tu pueblo.  
Bendice a los tuyos,  
guíalos y cuídalos para siempre.

## SALMO

¡Alaben al Señor!

*Canción de David.*

**29** Ustedes los seres celestiales †, alaben al SEÑOR.  
Ríndanle honor al SEÑOR y proclamen su poder.  
<sup>2</sup> Denle al SEÑOR las alabanzas que merece su glorioso nombre.  
Adoren al SEÑOR en su templo majestuoso.  
<sup>3</sup> La voz del SEÑOR retumba en los mares;  
el Dios glorioso resuena sobre el océano;  
el SEÑOR está por encima de las muchas aguas.  
<sup>4</sup> La voz del SEÑOR muestra su poder;  
la voz del SEÑOR muestra su gloria.  
<sup>5</sup> La voz del SEÑOR rompe los cedros;  
el SEÑOR rompe los cedros del Líbano.  
<sup>6</sup> Él mueve las montañas más grandes:  
al Líbano lo hace saltar como un becerro,

al Sirión †† lo hace saltar como un toro salvaje.  
<sup>7</sup> La voz del SEÑOR hace brillar relámpagos brillantes;  
<sup>8</sup> la voz del SEÑOR hace temblar al desierto;  
la voz del SEÑOR hace temblar al desierto de Cades ‡.  
<sup>9</sup> La voz del SEÑOR hace vibrar a los árboles más fuertes  
y sacude las hojas de todos los árboles del bosque.  
En su templo todo el mundo alaba su gloria.  
<sup>10</sup> El SEÑOR reina sobre el diluvio;  
el SEÑOR se sienta en su trono a reinar para siempre.  
<sup>11</sup> Que el SEÑOR proteja a su pueblo  
y lo bendiga el SEÑOR brindándole paz.

## SALMO

Siempre te alabaré

*Canto para la dedicación del templo. Canción de David.*

**30** SEÑOR, yo te alabo porque tú me sacaste del peligro  
y no les diste motivo a mis enemigos de alegrarse con mi desgracia.  
<sup>2</sup> SEÑOR Dios mío, clamé por tu ayuda  
y tú me sanaste.  
<sup>3</sup> SEÑOR, tú me sacaste del lugar de la muerte †; estaba al borde de la tumba y me diste vida.  
<sup>4</sup> Que canten al SEÑOR todos sus fieles seguidores  
y honren su sagrado nombre.  
<sup>5</sup> Porque su enojo dura sólo por un momento,  
pero luego su favor sigue dando vida.  
Por la noche hubo llanto,  
pero al amanecer hubo canto.  
<sup>6</sup> Yo pensaba, muy seguro,  
que nada podía vencerme.  
<sup>7</sup> Mientras me mostraste tu bondad  
me sentía invencible, †† SEÑOR.  
Pero cuando te alejaste de mí,  
me invadió el miedo.  
<sup>8</sup> SEÑOR, entonces te pedí ayuda;  
imploré tu compasión, Señor.  
<sup>9</sup> ¿De qué serviría que yo muriera,  
que descienda al sepulcro?  
El polvo no puede alabarte  
ni puede hablarle a otros de tu bondad.  
<sup>10</sup> SEÑOR, escucha mi oración y muéstrame tu compasión.  
¡Ayúdame, SEÑOR!  
<sup>11</sup> Entonces tú cambiaste mi tristeza en baile.  
Me quitaste el luto y me vestiste de alegría.  
<sup>12</sup> Que todo mi ser te alabe,  
te alabaré por siempre, SEÑOR.

†† SIRIÓN o monte Hermón. ‡ DESIERTO DE CADES Un desierto ubicado en Siria. También puede significar el desierto santo. †† LUGAR DE LA MUERTE Textualmente Seol. †† ME SENTÍA INVENCIBLE Textualmente me colocaste en fuertes montañas.

† USTEDES LOS SERES CELESTIALES o Hijos de los dioses.

## SALMO

## Sálvame, Señor

*Al director. Canción de David.*

**31** SEÑOR, en ti he buscado refugio;  
no me decepciones.  
Sálvame porque eres justo.  
<sup>2</sup> Presta atención a mi súplica  
y rescátame pronto.  
Sé para mí como una roca de refugio,  
como una fortaleza que me salva.  
<sup>3</sup> Tú eres mi roca y mi fortaleza.  
En atención a tu prestigio, sé mi líder y guíame.  
<sup>4</sup> Sálvame de la trampa que otros han preparado para  
mí.  
Tú eres mi refugio.  
<sup>5</sup> SEÑOR, en tus manos entrego mi espíritu.  
Me rescataste, Dios fiel.  
<sup>6</sup> Rechazo a los que adoran ídolos falsos;  
yo sólo confío en el SEÑOR.  
<sup>7</sup> Me regocijaré y me alegraré por tu fiel amor  
porque fuiste bueno conmigo  
cuando veías que yo sufría.  
Tú le diste importancia a las dificultades  
por las que yo estaba pasando.  
<sup>8</sup> Tú no me dejarás caer en las garras de mi enemigo;  
me librarás de él.  
<sup>9</sup> SEÑOR, tengo muchos problemas,  
ten compasión de mí.  
Mis ojos están cansados de tanto llorar  
que ya me duelen la garganta y el estómago.  
<sup>10</sup> Mi vida está llena de tristeza  
y paso todo el tiempo lamentándome.  
Mis problemas me están debilitando;  
mi cuerpo está agotado.  
<sup>11</sup> Mis enemigos y vecinos me desprecian;  
mis parientes me tienen miedo.  
Me evitan  
cuando me encuentran por la calle.  
<sup>12</sup> La gente me ha olvidado por completo;  
es como si hubiera muerto,  
o como si fuera un plato roto.  
<sup>13</sup> Escucho lo que dicen en voz baja,  
y siento una angustia terrible.  
Se juntan, hacen muchos comentarios  
y planean matarme.  
<sup>14</sup> Pero yo confío en ti SEÑOR;  
yo digo: «Tú eres mi Dios».  
<sup>15</sup> Mi vida está en tus manos;  
sálvame de mis enemigos y de los que me persi-  
guen.  
<sup>16</sup> Por favor, recíbeme y acéptame que soy tu siervo.  
Ten compasión de mí y sálvame.  
<sup>17</sup> SEÑOR, te pedí ayuda  
y sé que me la darás.  
Los perversos se sentirán avergonzados

e irán en silencio al sepulcro.  
<sup>18</sup> Que se callen esas voces mentirosas de la gente so-  
berbia y rencorosa  
que dice lo que sea con tal de atacar a los justos.  
<sup>19</sup> Tú reservas grandes bendiciones  
para los que te honran.  
Las preparaste a la vista de los seres humanos,  
para los que encuentran refugio en ti.  
<sup>20</sup> Tú aceptas a los justos en tu templo santo  
para esconderlos de quienes planean hacerles daño.  
Tú los proteges de los ataques de quienes los odian.  
<sup>21</sup> Alaben al SEÑOR,  
porque su fiel amor es maravilloso;  
él es una fortaleza en momentos de dificultad.  
<sup>22</sup> Tenía miedo y dije:  
«Dios no puede verme».  
Pero cuando le imploré su ayuda,  
¡él me escuchó!  
<sup>23</sup> ¡Seguidores de Dios, amen al SEÑOR!  
El SEÑOR protege a los que le son fieles,  
y les da a los soberbios el castigo que se merecen.  
<sup>24</sup> Sean fuertes y valientes,  
todos los que esperan la ayuda del SEÑOR.

## SALMO

## ¡Perdonado!

*Un poema de David.*

**32** Qué afortunados son aquellos rebeldes  
a quienes Dios les perdona sus pecados.  
<sup>2</sup> Qué afortunados son los que el SEÑOR considera  
inocentes  
porque no mintieron en cuanto a sus pecados.  
<sup>3</sup> Todos los días que seguía orando,  
sin confesar mis pecados,  
me debilitaba cada vez más.  
<sup>4</sup> Dios mío, tú hacías mi vida cada día más difícil.  
Llegué a ser como tierra que se seca en verano. *Selah*  
<sup>5</sup> Entonces, decidí confesarte todos mis pecados;  
no escondí ninguna de mis culpas.  
Decidí confesarte mis errores, SEÑOR,  
y tú perdonaste todas mis culpas. *Selah*  
<sup>6</sup> Por eso, todos tus seguidores deben orar a ti.  
Y así, aunque estén en mil dificultades, nada malo  
les sucederá.  
<sup>7</sup> Tú eres mi refugio,  
me rodeas y proteges.  
Por todos lados te escucho gritándome alegremente  
que tenga en cuenta que tú me has salvado. † *Selah*  
<sup>8</sup> «Te enseñaré y te mostraré el camino;  
te estaré observando y seré tu guía.  
<sup>9</sup> No sean como el caballo  
o como el mulo sin entendimiento,  
a los que hay que sujetar con rienda y freno

† POR TODOS LADOS [...] ME HAS SALVADO Textualmente Me rodeas de gritos de salvación.

porque si no, no se acercan a ti».

<sup>10</sup> Los perversos reciben muchos sufrimientos.

En cambio, quien confía en el SEÑOR está protegido por el fiel amor de Dios.

<sup>11</sup> Por eso alégrese y sean felices en el SEÑOR.

Alégrese todos ustedes gente honesta.

### SALMO

#### ¡Canten al Señor!

**33** ¡Que los justos alaben al SEÑOR!  
¡Qué bueno cuando la gente honesta lo alaba!

<sup>2</sup> Toquen la lira para alabar al SEÑOR;  
cántenle bellas canciones con el arpa.

<sup>3</sup> Alábenlo con una nueva canción. †

¡Tóquenla bien y cántenla fuerte!

<sup>4</sup> Porque la palabra del SEÑOR es verdadera  
y en su bondad pueden confiar.

<sup>5</sup> Él ama que se haga justicia y se establezca el derecho.

La tierra está llena del fiel amor del SEÑOR.

<sup>6</sup> El SEÑOR creó los cielos con sus palabras.

Todas las estrellas del firmamento fueron creadas con uno solo de sus suspiros.

<sup>7</sup> Dios juntó las aguas en el cielo  
y las puso en grandes depósitos.

<sup>8</sup> Habitantes de la tierra, respeten al SEÑOR.

Todos los que habitan el mundo, tengan temor de él.

<sup>9</sup> Si él ordena que todo se tiene que detener,  
entonces, todo dejará de existir. ††

<sup>10</sup> Con una sola orden, el SEÑOR arruina todos los planes de las naciones;

él estropea todos los proyectos de los pueblos.

<sup>11</sup> Pero el consejo del SEÑOR sigue en pie para siempre.

Sus planes bondadosos continuarán realizándose de generación en generación.

<sup>12</sup> Afortunada la nación que tiene al SEÑOR como su Dios;

el pueblo que él eligió para ser de su exclusiva propiedad.

<sup>13</sup> El SEÑOR mira la tierra desde el cielo  
y observa a todos.

<sup>14</sup> Desde su trono en el cielo mira  
a todos los habitantes de la tierra.

<sup>15</sup> Él formó la mente de todo ser humano  
y entiende todo lo que la gente hace.

<sup>16</sup> Dios todo lo controla y si los reyes son victoriosos,  
no es gracias a sus soldados,  
así como los guerreros no ganan  
simplemente gracias a su fuerza.

<sup>17</sup> Las armas ‡ no garantizan la victoria.

La fuerza no ayuda a la gente a escapar de la muerte en las batallas.

† Cuando Dios hacía algo maravilloso y nuevo para su pueblo se componían nuevas canciones que se cantaban en su honor. †† o Lo que él ordena sigue en pie para siempre. ‡ ARMAS Textualmente caballos.

<sup>18</sup> El SEÑOR protege a quienes lo siguen.

Él cuida de quienes ponen su confianza en su fiel amor.

<sup>19</sup> Los salva de la muerte  
y los reanima cuando están hambrientos.

<sup>20</sup> Nosotros esperamos que el SEÑOR nos ayude  
porque él es nuestro apoyo y nuestro protector.

<sup>21</sup> Porque lo amamos

y es el único en quien podemos confiar.

<sup>22</sup> SEÑOR, danos la misericordia

que esperamos.

‡†

### SALMO

#### El Señor es fiel

*Canción de David cuando se hizo el loco para que Abimelec lo expulsara de sus tierras y así poder salir de allí.*

**34** Bendigo al SEÑOR todo el tiempo;  
en mis labios siempre hay una alabanza para él.

<sup>2</sup> Mi alma alaba al SEÑOR.

Todos ustedes los que están tristes,  
escuchen mi alabanza y alégrese.

<sup>3</sup> Honren al SEÑOR conmigo;  
exaltemos todos su nombre.

<sup>4</sup> Porque consulté al SEÑOR, y él me respondió.  
Él me salvó de todos mis temores.

<sup>5</sup> Los que acuden al Señor resplandecen de alegría,  
jamás se decepcionarán.

<sup>6</sup> Este pobre hombre pidió ayuda al SEÑOR,  
él me escuchó y me sacó de todos mis peligros.

<sup>7</sup> El ángel del SEÑOR monta su campamento alrededor de sus fieles seguidores ‡†,  
y los protege.

<sup>8</sup> Saboreen al SEÑOR y vean lo bueno que es él.  
Afortunado el que confía en él.

<sup>9</sup> Todos ustedes, respeten al SEÑOR  
porque nada les falta a los que lo respetan.

<sup>10</sup> Hasta los más ricos sufren de hambre  
porque les falta la comida.

Pero a la gente que busca ayuda en el SEÑOR  
nada le hará falta.

<sup>11</sup> Vengan hijos míos, escúchenme,  
y les enseñaré a respetar al SEÑOR.

<sup>12</sup> El que ame la vida

y desee ver días felices,

<sup>13</sup> aléjese de los planes perversos  
y evite decir mentiras.

<sup>14</sup> Apártese del mal y hagan el bien.

Busque la paz y no descanse hasta conseguirla.

<sup>15</sup> El SEÑOR cuida a la gente justa  
y escucha sus oraciones.

<sup>16</sup> En cambio, el SEÑOR se opone a los perversos;

‡† Cada versículo de este salmo comienza con una letra del alfabeto hebreo en orden alfabético. ‡† FIELES SEGUIDORES Textualmente los que lo temen.

morirán y pronto todos se olvidarán de ellos.  
 17 Oren al SEÑOR y él los escuchará.  
 Él los salvará de todos los peligros.  
 18 El SEÑOR siempre está dispuesto a ayudar a los que sufren  
 y salva a los que han perdido toda esperanza.  
 19 Si alguien es justo, no importa cuántos males sufra, el SEÑOR lo rescatará.  
 20 Él lo protegerá por completo;  
 no se romperá ninguno de sus huesos.  
 21 En cambio, los perversos serán destruidos por su propia maldad;  
 los que persiguen a los justos serán castigados.  
 22 El SEÑOR protege la vida de sus fieles  
 y todo el que acuda a él en busca de ayuda, la encontrará.

## SALMO

## Sálvame de mis enemigos

*Canción de David.*

**35** SEÑOR, ataca a quienes me atacan,  
 enfrenta a los que se enfrentan a mí.  
 2 Toma tu escudo y tu pavés †;  
 levántate y ven a ayudarme.  
 3 Usa tus armas en contra de los que me persiguen.  
 Calma mi alma y dile que has venido a salvarla.  
 4 Que los que quieren quitarme la vida sean castigados.  
 Que los que planean hacerme daño sean confundidos  
 y tengan que escapar avergonzados.  
 5 Que desaparezcan como hojas que el viento lleva lejos,  
 perseguidos por el ángel del SEÑOR.  
 6 Que el camino por el que escapen sea oscuro y resbaladizo  
 y sean perseguidos por el ángel del SEÑOR.  
 7 Porque me tendieron trampas,  
 cavaron un pozo donde tirarme sin tener motivo alguno.  
 8 Que sufran un castigo inesperado,  
 que caigan en su propia trampa.  
 Que se enreden en sus propias maniobras.  
 9 Así mi alma se alegrará por las obras del SEÑOR  
 y me hará feliz su victoria.  
 10 Y entonces, con todas las fuerzas de mi alma diré:  
 «SEÑOR, no hay Dios como tú.  
 Tú salvas a los oprimidos de sus opresores,  
 a los pobres y necesitados de los que los explotan».  
 11 Los perversos me odian,  
 y me acusan de crímenes que no he cometido.  
 12 Ellos pagan bien con mal  
 y me causan mucho dolor.  
 13 Me tratan así aunque los acompañé en su dolor  
 y me puse ropa áspera cuando estaban enfermos.

† PAVÉS Escudo grande que protege casi todo el cuerpo.

Por la tristeza que sentí,  
 los acompañé e hice ayunos.  
 Cuando no se contestaron mis oraciones,  
 murió uno de su familia. ††  
 14 Los traté como si fueran mis hermanos;  
 compartí su dolor como por un amigo o un hermano.  
 Guardé luto en señal de dolor como por una madre.  
 15 Pero cuando me vi en dificultades, ‡  
 se juntaron en mi contra y trataron de destrozarme.  
 No me dieron descanso.  
 No eran mis verdaderos amigos;  
 en realidad no los conocía.  
 16 Me rodearon y me atacaron sin cesar;  
 me trataron mal, se burlaron de mí  
 y furiosos querían comerme vivo.  
 17 Señor, ¿cuánto tiempo te vas a quedar mirándome  
 sin hacer nada?  
 Salva mi vida, ¿qué más tengo?  
 Sálvame de los que rugen como leones  
 y quieren destruirme.  
 18 Te alabaré en la gran asamblea,  
 te alabaré entre la multitud.  
 19 No permitas que estos enemigos mentirosos sigan  
 burlándose de mí.  
 No dejes que me ataquen sin motivo.  
 Me odian y hacen planes en secreto,  
 pero no se quedarán sin castigo. ††  
 20 Ellos hablan de paz, ‡‡  
 pero en realidad están maquinando planes para atacar al pueblo.  
 21 De su boca salen falsas acusaciones.  
 Dicen: «Lo vimos hacer esto o lo otro».  
 22 SEÑOR, tú sabes la verdad;  
 no sigas callado, Señor mío,  
 no me abandones.  
 23 ¡Dios mío, despierta!  
 Levántate y haz algo por mí.  
 Señor mío, defiéndeme.  
 24 SEÑOR, mi Dios, júzgame según tu justicia  
 para que dejen de burlarse de mí.  
 25 No los dejes salirse con la suya;  
 no permitas que digan que me destruyeron.  
 26 Llévalos la desgracia y la humillación  
 a los que se alegran de mi desgracia.  
 Haz que quienes se levantan en mi contra  
 se sientan avergonzados y humillados.  
 27 Que se alegren los que me apoyan.  
 Que ellos digan siempre que el SEÑOR es maravilloso  
 y que se pone contento cuando tienen éxito.  
 28 Que mi boca proclame tu justicia  
 y te alabe el día entero.

†† MURIÓ UNO DE SU FAMILIA Ver el versículo 14. ‡ ME VI EN DIFICULTADES Textualmente tropecé. †† ME ODIAN [...] SIN CASTIGO Textualmente ¿Guiñarán el ojo sin castigo los que me odian? ‡‡ o No saludan a nadie.



## SALMO

## El fiel amor de Dios

*Al director. Al servidor del SEÑOR. A David.*

**36** En lo profundo de su corazón  
el pecado convence al perverso de hacer el  
mal;  
no le teme a Dios  
ni lo respeta.  
<sup>2</sup> Se mienten a sí mismos;  
no ven sus faltas,  
y por eso no se sienten mal por lo que hacen.  
<sup>3</sup> Sus palabras son sólo maldad y traición;  
han dejado de obrar con sensatez y de hacer el bien.  
<sup>4</sup> Cuando se van a dormir,  
planean el mal que van a hacer.  
Al otro día se levantan dispuestos a hacer el mal  
y no cesan de hacerlo.  
<sup>5</sup> SEÑOR, tu fiel amor llega hasta el cielo,  
tu fidelidad hasta las nubes.  
<sup>6</sup> Tu justicia es como las montañas más altas  
y tus sentencias más profundas como el amplio  
océano.  
Tú, SEÑOR, eres quien protege a los seres humanos y  
a los animales.  
<sup>7</sup> No hay nada más precioso que tu fiel amor.  
Los seres humanos buscan protección  
bajo tus alas.  
<sup>8</sup> Se alegran con todo lo bueno que hay en tu casa,  
y les permites beber de tu río de placeres.  
<sup>9</sup> Tú eres fuente de vida  
y vemos la luz porque tú nos iluminas.  
<sup>10</sup> Muestra tu fiel amor a los que te conocen  
y tu justicia a los honestos.  
<sup>11</sup> SEÑOR, no me dejes caer en la trampa de gente  
arrogante,  
ni permitas que me hagan salir huyendo.  
<sup>12</sup> Desde aquí puedo ver que han caído los perversos.  
Quedaron aplastados y no se levantarán más».

†

## SALMO

## Destino de buenos y malos

*Canción de David.*

**37** No permitas que los perversos te inquieten,  
ni sientas envidia de los que hacen maldades.  
<sup>2</sup> Porque pronto se marchitarán como la hierba;  
se secarán como planta verde.  
<sup>3</sup> Confía en el SEÑOR y haz el bien;  
vive de la tierra que Dios te dio  
y haz tu trabajo con seguridad. ††

† El texto de este Salmo en hebreo es un poema acróstico, o sea que sigue el orden de las letras del alfabeto. †† Y HAZ [...] SEGU-  
RIDAD Textualmente pastorea con fidelidad. LXX: serás apacientado  
con la riqueza de la tierra.

<sup>4</sup> El SEÑOR te da gozo, disfrútalo,  
y él te dará lo que más desees.  
<sup>5</sup> Entrega al SEÑOR tu vida;  
confía en él y Dios actuará.  
<sup>6</sup> Como el sol se ve en pleno día,  
así todos verán que haces bien  
y que tu causa es justa.  
<sup>7</sup> Sé paciente y espera las obras del SEÑOR.  
No te enfurezcas cuando veas que los perversos se  
salen con la suya.  
<sup>8</sup> No te exaltes, no te molestes;  
no dejes que tu ira te lleve a ti también a hacer co-  
sas malas.  
<sup>9</sup> Porque los perversos serán destruidos,  
y los que esperan al SEÑOR obtendrán la tierra pro-  
metida.  
<sup>10</sup> En poco tiempo los perversos habrán desapareci-  
do;  
por más que intentes encontrarlos no los hallarás.  
<sup>11</sup> En cambio, los humildes recibirán la tierra  
y los pobres disfrutarán de abundante prosperidad.  
<sup>12</sup> Los perversos siempre están planeando causar da-  
ño,  
crujen los dientes para mostrarle su odio a la gente  
buena.  
<sup>13</sup> Pero mi SEÑOR se burla de ellos  
porque sabe que pronto recibirán su castigo.  
<sup>14</sup> Los perversos empuñarán sus armas para herir a la  
gente buena.  
Apuntan sus flechas para asesinar a los honestos.  
<sup>15</sup> Pero quebrarán su arco;  
su espada atravesará su propio corazón.  
<sup>16</sup> Es mejor tener un puñado de gente buena,  
que multitud de perversos.  
<sup>17</sup> Porque los brazos de los perversos serán quebra-  
dos.  
En cambio, el SEÑOR apoya a los que actúan con  
justicia.  
<sup>18</sup> El SEÑOR sabe quiénes son los buenos  
y los recompensará por siempre.  
<sup>19</sup> Ellos nunca sufrirán cuando lleguen los malos mo-  
mentos,  
y siempre tendrán comida en tiempos de escasez.  
<sup>20</sup> En cambio, los perversos serán destruidos.  
Los enemigos del SEÑOR serán como las flores del  
campo  
que desaparecen entre nubes de humo.  
<sup>21</sup> Los perversos piden dinero prestado  
y nunca pagan sus deudas.  
En cambio, los justos son solidarios  
y generosos con los demás.  
<sup>22</sup> Los bendecidos por el SEÑOR recibirán la tierra co-  
mo herencia;  
pero los que él maldice serán destruidos.  
<sup>23</sup> Cuando al SEÑOR le agrada nuestra vida,  
nos guía para que no caigamos.  
<sup>24</sup> Si tropezamos en el camino, no caeremos

porque el SEÑOR estará allí para sostenernos e impulsarnos.

<sup>25</sup> He vivido muchos años  
y nunca he visto al justo desamparado,  
ni a sus hijos sin tener qué comer.  
<sup>26</sup> Los justos están siempre dispuestos a dar sin esperar nada a cambio,  
y sus hijos son una bendición.  
<sup>27</sup> Así que eviten el mal y hagan el bien,  
y siempre tendrán dónde vivir.  
<sup>28</sup> Eso es cierto porque el SEÑOR ama la justicia  
y nunca abandona a sus fieles seguidores;  
ellos siempre estarán protegidos.  
En cambio, los hijos de los perversos serán expulsados de sus tierras.  
<sup>29</sup> Los justos poseerán la tierra  
y habitarán en ella para siempre.  
<sup>30</sup> La gente buena habla sabiamente  
y sus decisiones son siempre justas.  
<sup>31</sup> Siempre llevan las enseñanzas de Dios en su corazón  
y nunca se apartan de ellas.  
<sup>32</sup> En cambio, los perversos siempre están pendientes de matar al que es bueno.  
<sup>33</sup> Pero el SEÑOR no lo abandonará en manos del malo.  
Dios no dejará que lo condenen.  
<sup>34</sup> Esperen la ayuda del SEÑOR  
y sigan su camino.  
Él siempre los protegerá  
y les dará la tierra  
cuando los perversos sean desterrados.  
<sup>35</sup> Una vez conocí a un hombre poderoso.  
Era muy cruel y parecía que todo le iba muy bien,  
como el laurel que siempre está verde. †  
<sup>36</sup> Tiempo después pasé por donde lo había visto y ya no estaba.  
Lo busqué pero había desaparecido.  
<sup>37</sup> Sigam el ejemplo de la gente buena y honesta  
porque su futuro está lleno de paz.  
<sup>38</sup> En cambio, los criminales serán destruidos.  
Serán expulsados de sus tierras †† junto con sus familias.  
<sup>39</sup> El SEÑOR salva a los justos,  
les da fuerza en los momentos difíciles.  
<sup>40</sup> El SEÑOR los ayuda y los salva del peligro.  
Él los protege de los perversos  
porque han buscado refugio en él.

### SALMO

No me castigues, Señor

*Canción de David para el día de la conmemoración.*

**38** SEÑOR, no me reprendas con enojo.  
No me corrijas cuando estés muy molesto.

† COMO [...] ESTÁ VERDE o como un árbol verde del país. †† EXPULSADOS DE SUS TIERRAS o destruidos. Textualmente exterminados.

<sup>2</sup> Me lanzas tus flechas  
y con tu mano me aplastas.  
<sup>3</sup> Debido a tu enojo obrando en mi cuerpo,  
no me siento bien.  
Por causa de mi pecado,  
mis huesos ya no están sanos.  
<sup>4</sup> Mi culpa pesa sobre mi cabeza como una enorme carga.  
Me estoy hundiendo.  
<sup>5</sup> A causa de estupidez, mis heridas van de mal en peor.  
Se pudren y dan mal olor.  
<sup>6</sup> Me la paso retorciéndome de dolor  
y vivo lamentándome.  
<sup>7</sup> Siento por dentro la fiebre ocasionada por una pena terrible;  
estoy completamente descompuesto.  
<sup>8</sup> Estoy tan adolorido que ya no doy más  
y mi corazón abatido me hace gritar.  
<sup>9</sup> SEÑOR, tú sabes lo que deseo.  
Has escuchado mis lamentos.  
<sup>10</sup> Mi corazón late exageradamente.  
Se me ha acabado la fuerza  
y mis ojos han perdido su brillo. ‡  
<sup>11</sup> Mis amigos y quienes me querían no se acercan a mí por causa de mi enfermedad.  
Hasta mis familiares se han alejado de mí.  
<sup>12</sup> Mis enemigos me tienden trampas  
y amenazan con destruirme.  
Dicen mentiras de mí todo el tiempo.  
<sup>13</sup> Pero yo me hago el sordo y los ignoro.  
Me hago el mudo y no digo nada.  
<sup>14</sup> Soy como el que no oye;  
no puedo quejarme ni defenderme.  
<sup>15</sup> SEÑOR, yo espero en ti;  
tú, Señor y Dios mío, serás quien responda.  
<sup>16</sup> No permitas que mis enemigos se alegren con mi caída;  
no permitas que canten victoria.  
<sup>17</sup> Estoy a punto de rendirme;  
el dolor no me abandona.  
<sup>18</sup> Confieso mis culpas,  
me duele mi pecado.  
<sup>19</sup> Mis enemigos son fuertes;  
son muchos los que me odian sin causa.  
<sup>20</sup> Y esos que devuelven mal a cambio del bien siguen atacándome  
porque me esfuerzo en hacer el bien.  
<sup>21</sup> SEÑOR, no me abandones.  
Dios mío, no te quedes lejos de mí.  
<sup>22</sup> Apresúrate a ayudarme.  
¡Señor mío, sálvame!

‡ MIS OJOS HAN PERDIDO SU BRILLO o me estoy quedando ciego. Textualmente hasta la luz de mis ojos se ha ido.

## SALMO

## La vida pasa

*Al director. A Jedutún †. Canción de David.*

**39** Yo dije: «Seré cuidadoso con lo que haga, cuidaré mis palabras; mantendré mi boca cerrada cuando esté rodeado de perversos».  
<sup>2</sup> Así que no dije nada.  
 Ni siquiera dije cosas buenas.  
 Pero me sentía aún peor.  
<sup>3</sup> Estaba furioso,  
 y entre más lo pensaba, más molesto estaba.  
 Así que decidí hablar:  
<sup>4</sup> »SEÑOR, dime qué pasará ahora.  
 Dime cuánto tiempo me queda de vida.  
 Quiero saber qué tan corta será mi vida.  
<sup>5</sup> Tú hiciste que mis días fueran sólo un suspiro.  
 Mi corta vida no es nada ante ti;  
 la vida de los seres humanos es como una nube. *Selah*  
<sup>6</sup> La vida de los seres humanos es un simple reflejo en un espejo;  
 desaparece rápidamente.  
 Nos afanamos por acumular cosas sin saber quién se quedará con ellas.  
<sup>7</sup> »Así que, Señor, ¿qué esperanza me queda?  
 ¡Tú y sólo tú eres mi esperanza!  
<sup>8</sup> Tú me salvas de las rebeliones que he cometido.  
 No permitas que se burlen de mí como de un tonto.  
<sup>9</sup> No pronunciaré ni una sola palabra; no diré nada.  
 Tú harás lo que deba hacerse.  
<sup>10</sup> Deja de castigarme;  
 me destruirás si no te detienes.  
<sup>11</sup> Tú castigas a la gente por su maldad, consumiendo como polilla sus tesoros para enseñarle la forma en que debe vivir.  
 Las cosas que la gente busca y atesora desaparecen fácilmente.  
 Nuestra vida es como una nube de humo. *Selah*  
<sup>12</sup> »SEÑOR, escucha mi oración.  
 Escucha mis lamentos.  
 No ignores mis lágrimas.  
 Soy sólo un viajero que pasa por esta vida contigo.  
 Como todos mis antepasados,  
 soy sólo un habitante temporal de este mundo.  
<sup>13</sup> Déjame solo †† y déjame ser feliz antes de morir».

## SALMO

## Una canción nueva

*Al director. Canción de David.*

**40** Yo confié sinceramente en el SEÑOR, y él escuchó mi oración.  
<sup>2</sup> El SEÑOR me sacó del pozo de la destrucción; me sacó del barro y del lodo.  
 Me puso los pies en la roca, en tierra firme, donde puedo andar con seguridad.  
<sup>3</sup> Él puso una canción nueva en mi boca, una canción de alabanza a Dios.  
 Mucha gente verá lo que Dios ha hecho y lo alabará; se llenarán de confianza en él.  
<sup>4</sup> Afortunado el que confía en el SEÑOR y no busca ayuda en dioses falsos.  
<sup>5</sup> SEÑOR, Dios nuestro, tú has hecho muchas maravillas.  
 Tienes planes maravillosos para nosotros; eres incomparable.  
 No me alcanzan las palabras cuando intento contar tus maravillas.  
<sup>6</sup> SEÑOR, tú me has hecho entender que en realidad no esperas sacrificios ni ofrendas.  
 En realidad no pides sacrificios para borrar el pecado.  
<sup>7</sup> Así que dije: «Mírame, aquí estoy, listo para hacer lo que está escrito de mí en el libro».  
<sup>8</sup> Dios mío, deseo que se haga tu voluntad; llevo tus enseñanzas en mi corazón.  
<sup>9</sup> Le he dado a todo el mundo la buena noticia de tu victoria y sabes que nunca dejaré de hablar de ello, SEÑOR.  
<sup>10</sup> SEÑOR, no he guardado para mí la maravilla de tus obras.  
 He hablado públicamente de tu justicia y de tu salvación.  
 No he escondido a la gran asamblea tu fiel amor ni tu verdad.  
<sup>11</sup> No seas tacaño, SEÑOR, con tu compasión.  
 Que tu fiel amor y fidelidad me guarden para siempre.  
<sup>12</sup> Porque se me han venido encima muchas desgracias.  
 Mis pecados me han atrapado y no puedo escapar de ellos.  
 Son tantos los pecados que he cometido, que he perdido todo el valor.  
<sup>13</sup> SEÑOR, por favor rescátame.  
 ¡SEÑOR, ven pronto a ayudarme!  
<sup>14</sup> Que todos los que buscan destruirme terminen sintiéndose avergonzados y humillados.  
 Que los que quieren hacerme daño se retiren sin lograr nada.  
<sup>15</sup> Que los que se burlan de mí retrocedan avergonzados.

† JEDUTÚN o director, Jedutún. Uno de los tres músicos principales del templo. Ver 1 Cr 9:16; 16:38-42. †† DÉJAME SOLO o Deja de mirarme.

<sup>16</sup> Y que los que buscan tu ayuda,  
encuentren dicha y felicidad.  
Que los que aman tu salvación  
puedan alabarte siempre diciendo:  
«¡Cuán grande es el SEÑOR!»  
<sup>17</sup> Señor, ten compasión de mí,  
aunque sea tan sólo un hombre pobre e indefenso.  
Dios mío, tú eres quien me ayuda y me salva.  
¡No llegues demasiado tarde!

## SALMO

## Dios ayuda al que ayuda

*Al director. Canción de David.*

**41** Afortunados los que ayudan al pobre a salir adelante  
porque cuando estén en peligro, el SEÑOR los salvará.  
<sup>2</sup> El SEÑOR los protegerá  
y los mantendrá con vida.  
Serán felices en la tierra  
y no los dejará caer en manos de sus enemigos.  
<sup>3</sup> El SEÑOR les dará fortaleza cuando se sientan débiles.  
Los sanará cuando estén enfermos y en cama.  
<sup>4</sup> Yo dije: «SEÑOR, he pecado contra ti,  
pero por favor ten compasión de mí y alíviame».  
<sup>5</sup> Pero mis enemigos decían contra mí:  
«¿Cuándo morirá y pasará al olvido?»  
<sup>6</sup> Venían a verme,  
pero no me decían lo que en realidad estaban pensando,  
sino que venían a recoger calumnias y salir a contarlas.  
<sup>7</sup> Todos mis rivales murmuraban  
y planeaban cosas en mi contra.  
<sup>8</sup> Ellos decían: «Debe haber hecho algo malo ya que  
está enfermo  
y no puede recuperarse».  
<sup>9</sup> Hasta mi mejor amigo en quien yo confiaba,  
con el que compartí mi comida, se puso en mi contra.  
<sup>10</sup> Así que te pido SEÑOR que tengas compasión de mí;  
ayúdame a levantarme para poder pagarles lo que merecen.  
<sup>11</sup> Sólo así podré saber que no estás enojado conmigo  
y que no incitaste a mis enemigos a que me atacaran.  
<sup>12</sup> Sabré que era inocente, que tú me ayudaste  
y me permitiste servirte siempre.  
<sup>13</sup> Alaben al SEÑOR, el Dios de Israel,  
que ha existido desde el principio de los siglos  
y que existirá por toda la eternidad.  
¡Qué así sea!

## SALMO

## Libro 2

*(Salmos 42-72)*

## ¿Dónde está tu Dios?

*Al director. Un poema de los descendientes de Coré.*

**42** Como un ciervo busca agua fresca cuando tiene sed,  
así me desespero yo buscándote, Dios mío.  
<sup>2</sup> Mi sed es de Dios, del Dios que vive.  
¿Cuándo es que voy a presentarme ante Dios?  
<sup>3</sup> En lugar de comida, tengo llanto.  
Me la paso llorando día y noche  
porque la gente me atormenta todo el tiempo preguntándome:  
«¿Dónde está tu Dios?»  
<sup>4</sup> Mi corazón se destroza recuerdo esto.  
Me acuerdo de cuando guiaba a las multitudes a la casa de Dios,  
de las alegres canciones de alabanza y agradecimiento  
de las multitudes en fiesta.  
<sup>5</sup> ¿Por qué tengo que estar tan angustiado  
y sufrir tanto?  
Confía en Dios.  
Volveré alabarle por haberme salvado.  
<sup>6</sup> Dios mío, estoy tan deprimido aquí  
recordándote en este lugar,  
desde esta pequeña colina †  
donde están el monte Hermón y el río Jordán.  
<sup>7</sup> Escucho el sonido del agua de tus cascadas,  
que sale de lo profundo de la tierra  
y cae gritando con fuerza en un pozo profundo.  
Tus fuertes olas me cubren y me ahogan.  
<sup>8</sup> El SEÑOR me muestra su fiel amor todos los días.  
Por la noche, yo le canto  
y elevo una oración al Dios que me dio la vida.  
<sup>9</sup> Al cantar, le pregunto a Dios, a mi roca:  
¿Por qué te has olvidado de mí?  
Quiero saber por qué debo aguantar tanta crueldad de mis enemigos.  
<sup>10</sup> Me duelen hasta los huesos  
ante la burla de mis enemigos  
que todo el día me preguntan:  
«¿Dónde está tu Dios?»  
<sup>11</sup> ¿Por qué tengo que estar tan angustiado  
y sufrir tanto?  
Confía en Dios.  
Volveré alabarle por haberme salvado.

† PEQUEÑA COLINA o monte Mizar.

## SALMO

## Confiaré en Dios

**43** Dios mío, hazme justicia  
y demuestra que soy inocente.  
Protégeme de los que no son tus fieles seguidores,  
de esa gente perversa y mentirosa.  
<sup>2</sup> Dios mío, tú eres mi refugio,  
¿por qué me abandonaste?  
¿Por qué tengo que andar triste  
y oprimido por el enemigo?  
<sup>3</sup> Envía tu luz y tu verdad  
para que me guíen.  
Me llevarán hasta tu monte santo,  
el lugar donde vives.  
<sup>4</sup> Así llegaré al altar de Dios,  
del Dios que me da tanta felicidad  
y le cantaré canciones de alabanza  
al ritmo de la cítara.  
<sup>5</sup> ¿Por qué tengo que estar tan angustiado  
y sufrir tanto?  
Confía en Dios.  
Volveré alabarle por haberme salvado.

## SALMO

## ¡Despierta, Dios mío!

*Al director. Un poema de los descendientes de Coré.*

**44** Dios mío, hemos escuchado hablar de ti,  
nuestros padres nos han contado  
las maravillas que hiciste en su época,  
en aquellos tiempos pasados.  
<sup>2</sup> Nos contaron cómo tú con tu poder arrancaste na-  
ciones,  
y plantaste a nuestros padres.  
Trituraste naciones,  
y los expulsaste de la tierra.  
<sup>3</sup> No fue gracias a sus espadas  
ni a su fuerza como obtuvieron la victoria,  
sino gracias a tu poder y fortaleza,  
y a la luz de tu presencia  
porque tú eras feliz con ellos.  
<sup>4</sup> Dios mío, tú eres mi rey.  
Ordena que el pueblo de Jacob salga victorioso.  
<sup>5</sup> Con tu ayuda, nos quitaremos de encima al enemi-  
go;  
sólo en tu nombre los podremos pisotear.  
<sup>6</sup> No confío en mi espada ni en mi arco,  
pues no me pueden dar la victoria.  
<sup>7</sup> Eres tú quien nos da la victoria  
y pone en ridículo a nuestros enemigos.  
<sup>8</sup> Todo el día hemos alabado a Dios.  
Siempre adoraremos su nombre. *Selah*  
<sup>9</sup> Pero tú nos has rechazado, nos has humillado  
y ya no fuiste con nosotros a la batalla.  
<sup>10</sup> Nos hiciste huir de nuestros enemigos,  
los que nos odian se apoderan de lo nuestro.

<sup>11</sup> Nos entregaste como ovejas para que nos devora-  
ran.

Nos dispersaste por todo el mundo.

<sup>12</sup> Vendiste a tu pueblo muy barato  
sin luchar por un buen precio.

<sup>13</sup> Nos has convertido en objeto de los insultos de  
nuestros vecinos;

los que nos rodean se burlan de nosotros y nos ridi-  
culizan.

<sup>14</sup> Nuestra desgracia ya sirve de refrán a las naciones.

Cuando nos ven, se burlan de nosotros meneando  
la cabeza.

<sup>15</sup> A todo instante me siento humillado,  
mi cara está cubierta de vergüenza

<sup>16</sup> al oír las palabras de quienes me ultrajan e insultan.

Es el enemigo que busca venganza.

<sup>17</sup> Todo esto nos ha sucedido a pesar de que nunca te  
olvidamos

ni rompimos tu pacto.

<sup>18</sup> Nunca te traicionamos;

nunca nos alejamos de ti.

<sup>19</sup> Sin embargo, nos aplastaste en una cueva de cha-  
cales

y nos has cubierto de densa oscuridad.

<sup>20</sup> Si nos hubiéramos olvidado de nuestro Dios

y recurrido a otros dioses,

<sup>21</sup> tú te habrías dado cuenta,

ya que conoces nuestros más íntimos secretos.

<sup>22</sup> Pero por seguirte siempre nos han masacrado,

nos han tratado como a las ovejas en un matadero.

<sup>23</sup> ¡Despierta, Dios mío!

¿Por qué duermes?

¡Levántate, Señor!

No nos abandones para siempre.

<sup>24</sup> Dios mío, ¿por qué te escondes de nosotros?

No ignores nuestro dolor y sufrimiento.

<sup>25</sup> Nos han humillado hasta el polvo;

y nos arrastramos por el suelo.

<sup>26</sup> ¡Levántate y ven pronto a ayudarnos!

¡Muéstranos tu fiel amor! ¡Sálvanos!

## SALMO

## El elegido del Señor

*Al director. Al compás de la melodía «Los Lirios». † Un poema de los descendientes de Coré. Canto de amor.*

**45** Mi mente se agita con palabras hermosas  
cuando le recito al rey mi poema;  
mi lengua es como la pluma de un escritor talento-  
so.

<sup>2</sup> Eres el hombre más apuesto que existe;

tienes una hermosa manera de hablar,  
y por eso Dios siempre te bendice.

<sup>3</sup> Ponte tu espada en la cintura, poderoso,  
con tu esplendor y majestad.

† AL COMPÁS [...] «LOS LIRIOS» o Con la melodía de la Sosanim.

4 Cabalga victorioso por la verdad,  
la humildad y la justicia.  
Que tu poderosa mano realice grandes hazañas.  
5 Tus agudas flechas caen en el corazón de tus enemigos,  
y las naciones se postran a tus pies.  
6 Tu reino, oh Dios, seguirá por siempre,  
gobiernas tu reino con justicia.  
7 Amas la justicia y detestas la maldad.  
Por eso te eligió Dios, tu Dios,  
y te ha dado un honor y una alegría  
más grande que las que tienen los que son como tú.  
8 Toda tu ropa tiene aroma de mirra, áloe y canela.  
En palacios de marfil te alegran al son de instrumentos de cuerda.  
9 En las damas de tu corte hay hijas de reyes;  
La reina se sienta a tu derecha, luciendo oro puro.  
10 Escucha, hijita, presta atención y fíjate bien:  
Olvídate de tu pueblo y de tu familia,  
11 para que así el rey pueda admirar tu belleza,  
pues él es tu esposo † y debes honrarlo.  
12 La gente de Tiro vendrá con regalos,  
los ricos del país procurarán quedar bien contigo.  
13 Su novia es una princesa que hace su entrada  
luciendo un vestido hermoso bordado en oro.  
14 Llevan a la princesa con su bello vestido a donde  
está el rey,  
seguida de sus damas de compañía.  
15 Todas ellas entran al palacio del rey,  
llenas de alegría.  
16 Tus hijos ocuparán el trono de tus antepasados  
y harás que gobiernen todo el país.  
17 Haré que se conozca tu nombre de generación en  
generación,  
y que las naciones te alaben por siempre.

## SALMO

## Dios está dispuesto a ayudarnos

*Al director. Canto de los descendientes de Coré. Con el Alamot. ††*

46 Dios es nuestro refugio y fortaleza.  
Él siempre está dispuesto a ayudarnos en los momentos difíciles.  
2 Por eso no tendremos miedo,  
aunque la tierra sufra cambios  
y las montañas se precipiten al fondo del mar,  
3 aunque rujan los mares y se agiten sus olas,  
y las montañas tiemblen a causa de su furor. *Selah*  
4 Un río riega de alegría con sus corrientes la ciudad de Dios,  
el santo lugar donde habita el Altísimo.  
5 Dios está en medio de esa ciudad y no será removida.

† ESPOSO O AMO. †† CON EL ALAMOT Aquí puede referirse a determinado instrumento musical o a una manera particular de tocar, o a uno de los grupos que interpretaban el arpa en la orquesta del templo. Ver 1 Cr 15:21.

Al amanecer Dios la ayudará.  
6 Hay agitación en las naciones y los reinos se tambalean.  
Él deja oír su voz y la tierra se derrite.  
7 El SEÑOR Todopoderoso está con nosotros.  
El Dios de Jacob es nuestro refugio. *Selah*  
8 Vengan y vean las obras del SEÑOR,  
que ha ordenado destrucción en la tierra.  
9 Él ha puesto fin a las guerras hasta lo último de la tierra.  
Destruye el arco, rompe la lanza  
y quema los carros de combate.  
10 Dios dice: «Dejen de pelear  
y acepten que yo soy Dios.  
Yo gobierno a las naciones  
y controlo al mundo entero».  
11 El SEÑOR Todopoderoso está con nosotros.  
El Dios de Jacob es nuestro refugio. *Selah*

## SALMO

## El Gran Rey de toda la tierra

*Al director. Canción de los descendientes de Coré.*

47 ¡Que todos los pueblos aplaudan!  
¡Alaben a Dios con gritos de alegría!  
2 Porque el SEÑOR Altísimo es temible,  
el gran Rey de toda la tierra.  
3 Él nos ayudó a vencer a nuestros enemigos,  
los puso bajo nuestro control.  
4 Dios eligió nuestra tierra y nos la dio como herencia;  
es el orgullo de Jacob, a quien amó. *Selah*  
5 Dios subió a su trono entre gritos de alegría,  
el SEÑOR con toque de trompeta.  
6 ¡Canten alabanzas a Dios!  
¡Canten, canten alabanzas a nuestro Rey!  
7 Canten con habilidad un poema  
porque Dios es el Rey de toda la tierra.  
8 Dios se sienta en su trono sagrado  
y desde allí gobierna a todas las naciones.  
9 Los líderes del mundo se reúnen  
con el pueblo del Dios de Abraham.  
10 Dios tiene el mando ‡;  
todos los gobernantes del mundo le pertenecen.

## SALMO

## La grandeza de Sion

*Canto. Canción de los descendientes de Coré.*

48 Grande es el SEÑOR  
y merece que se le alabe  
en la ciudad de nuestro Dios,  
en su monte santo.  
2 El monte alto es hermoso,  
da alegría al mundo entero.  
El monte Sion es el verdadero monte de Dios ††,  
la ciudad del gran Rey.

‡ EL MANDO Textualmente ha sido exaltado.

3 En los palacios de la ciudad  
 se sabe que Dios es refugio seguro.  
 4 Se unieron reyes para atacar la ciudad,  
 5 pero cuando la vieron,  
 quedaron asombrados,  
 se asustaron y huyeron.  
 6 El miedo se apoderó de ellos,  
 se estremecían de dolor como una mujer que está  
 de parto.  
 7 Con fuertes vientos tú hiciste pedazos  
 sus naves que viajan a Tarsis.  
 8 En la ciudad de nuestro Dios,  
 la ciudad del SEÑOR de los ejércitos,  
 pudimos comprobar con nuestros ojos  
 todo lo que habíamos escuchado.  
 Dios la establecerá para siempre. *Selah*  
 9 Dios mío, dentro de tu templo  
 meditamos profundamente en tu fiel amor.  
 10 Dios mío, tu alabanza, como tu nombre,  
 se ha extendido por toda la tierra y todo el mundo  
 te alaba.  
 Tú verdaderamente haces justicia.  
 11 El monte Sion está feliz,  
 las poblaciones de Judá se alegran  
 debido a tus justas decisiones.  
 12 Caminen por Sion,  
 den una vuelta y cuenten sus torres;  
 13 fíjense en sus murallas,  
 recorran sus fortificaciones,  
 para que se lo puedan contar  
 a las generaciones futuras.  
 14 Este Dios es nuestro Dios ahora y siempre †;  
 él nos guiará eternamente.

## SALMO

## Los ricos también mueren

*Al director. Canción de los descendientes de Coré.*

**49** Escuchen esto, naciones todas;  
 oigan bien, habitantes de toda la tierra,  
 2 pobres y ricos, poderosos y humildes.  
 3 Mi boca hablará con sabiduría  
 y mi corazón con inteligencia.  
 4 Me concentraré en los refranes,  
 y propondré mi enigma al son del arpa.  
 5 ¿Por qué voy a sentir miedo en los días difíciles,  
 cuando esté rodeado de la perversidad de mis  
 enemigos?  
 6 Se imaginan que la riqueza los salvará  
 y están orgullosos del dinero que tienen.  
 7 Pero no hay precio que valga la vida  
 ni se le paga a Dios para salvarse.  
 8 La vida es muy valiosa;  
 ninguna cantidad de dinero alcanza  
 9 para poder vivir para siempre

†† VERDADERO MONTE DE DIOS Textualmente el monte Safón. En las leyendas cananeas, el monte Safón era donde vivían los dioses. † SIEMPRE o hasta después de la muerte.

y librarse de la muerte.  
 10 Podrán darse cuenta de que tanto el sabio como el  
 tonto y el ignorante,  
 todos mueren por igual,  
 y otros se quedan con sus riquezas.  
 11 Aunque tuvieron tierras a su nombre,  
 la tumba será para ellos su nuevo hogar, para toda  
 la eternidad,  
 su habitación de generación en generación.  
 12 El ser humano no entiende que por más dinero que  
 tenga  
 muere al igual que las bestias.  
 13 Eso es lo que les pasa a los que se sienten tan con-  
 fiados;  
 en eso acaban los que se complacen en su propia  
 palabrería. †† *Selah*  
 14 A ellos la muerte se los lleva al sepulcro  
 como lleva un pastor a las ovejas.  
 Por la mañana, los justos gobernarán sobre ellos.  
 No quedará ni rastro de ellos  
 y su casa será el sepulcro.  
 15 En cambio, Dios me librará de la muerte,  
 pues me llevará ‡ para estar junto a él. *Selah*  
 16 Así que no temas al que se enriquece  
 y aumenta el lujo de su casa,  
 17 porque nada se llevará cuando muera,  
 ni su lujo descenderá con él.  
 18 Aunque piense que alcanzó toda la dicha del mun-  
 do porque tiene mucha riqueza,  
 y lo admiren por todo lo que tiene,  
 19 llegará el día en que muera  
 y nunca más volverá a ver la luz.  
 20 Se puede ser muy rico,  
 y no entender que uno morirá al igual que mueren  
 los animales.

## SALMO

## El Señor acusa

*Canción de Asaf.*

**50** EL SEÑOR, el Dios de dioses ha hablado.  
 Él ha llamado, de oriente a occidente,  
 a todos los habitantes de la tierra.  
 2 Dios resplandece desde Sion,  
 el monte de perfecta hermosura.  
 3 Nuestro Dios viene  
 y no lo hace en silencio.  
 Hay un fuego destructor delante de él  
 y a su alrededor se escucha una fuerte tormenta.  
 4 Dios le pide al cielo y a la tierra que sean testigos  
 cuando venga a juzgar a su gente.  
 5 «Seguidores míos, reúnanse a mi alrededor,  
 ustedes que hicieron un pacto conmigo, ofreciendo  
 un sacrificio».  
 6 Los cielos proclaman

†† SE COMPLACEN [...] PALABRERÍA o que corren tras sus deseos o que persiguen lo que quieren. ‡ LLEVARÁ Ver Gn 5:24.

que Dios es un juez justo. *Selah*  
<sup>7</sup> «¡Pueblo mío, Israel, escúchame!  
 Yo presento mi caso contra ti.  
 ¡Yo soy Dios, tu Dios!  
<sup>8</sup> No me quejo de las ofrendas  
 y sacrificios que me ofreces continuamente.  
<sup>9</sup> No te voy a pedir novillos de tu ganado  
 ni machos cabríos de tus corrales,  
<sup>10</sup> ya que soy el dueño de todos los animales del bosque  
 y del ganado que está en mil montes.  
<sup>11</sup> Yo conozco a todas las aves que habitan las montañas,  
 y son míos todos los animales que se mueven en el campo.  
<sup>12</sup> Si tuviera hambre, no te lo diría,  
 porque soy dueño del mundo y de todo lo que hay en él.  
<sup>13</sup> ¿Acaso me alimento yo de carne de toros  
 o bebo sangre de machos cabríos?  
<sup>14</sup> Así que haz una ofrenda de agradecimiento † a Dios  
 y cumple lo que le has prometido.  
<sup>15</sup> Llámame cuando estés angustiado,  
 que yo te rescataré y tú me honrarás».  
<sup>16</sup> Pero Dios le dice al perverso:  
 «¿Con qué derecho citas mis enseñanzas  
 y hablas de mi pacto,  
<sup>17</sup> si te molesta cuando te corrijo  
 y no prestas atención a mis palabras?  
<sup>18</sup> Haces amistad con ladrones  
 y te juntas con los que cometen adulterio.  
<sup>19</sup> Siempre estás diciendo mentiras,  
 engañando a la gente y haciendo el mal.  
<sup>20</sup> Hablas mal hasta de tus propios hermanos;  
 calumnias al hijo de tu misma mamá.  
<sup>21</sup> Hiciste todo eso y yo no dije nada;  
 entonces pensaste que yo era como tú.  
 Pero te voy a reprender  
 y te acusaré cara a cara.  
<sup>22</sup> Entiéndanlo bien,  
 ustedes que se olvidan de Dios,  
 no sea que los haga pedazos  
 y no haya quien los salve.  
<sup>23</sup> El que hace una ofrenda de agradecimiento me honra;  
 pero al que vive según mis enseñanzas le daré la salvación».

† OFRENDA DE AGRADECIMIENTO Ofrenda que la gente hacía para alabar a Dios y agradecerle por algún bien que le había hecho. Una pequeña parte del animal se quemaba en el altar, y la gente se comía el resto en una cena de amistad que se realizaba en el templo. Ver Lv 7:11-26.

## SALMO

## ¡Ten compasión de mí!

*Al director. Canción de David, cuando el profeta Natán fue a reprenderlo por haber cometido adulterio con Betsabé.*

**51** Ten compasión de mí, Dios mío,  
 conforme a tu fiel amor;  
 conforme a tu gran misericordia,  
 borra mis rebeliones.  
<sup>2</sup> Lava todas mis culpas  
 y límpiame de mi pecado.  
<sup>3</sup> Reconozco que he sido rebelde,  
 siempre tengo presente mi pecado.  
<sup>4</sup> Pequé contra ti y sólo contra ti,  
 delante de ti hice lo que es malo;  
 por eso tu sentencia es justa,  
 y tu juicio es irreprochable.  
<sup>5</sup> Yo nací culpable;  
 mi madre me concibió pecador.  
<sup>6</sup> Tú amas la verdad acerca de lo que se oculta  
 y quieres que yo sea sabio en lo íntimo.  
<sup>7</sup> Purifícame con hisopo y quedaré limpio;  
 lávame y quedaré más blanco que la nieve.  
<sup>8</sup> Hazme sentir felicidad y alegría;  
 que se alegren los huesos que has quebrantado.  
<sup>9</sup> Aparta tu vista de mis pecados  
 y borra toda mi maldad.  
<sup>10</sup> Dios mío, crea en mí un corazón limpio.  
 Una vez más quiero ser fiel en mí espíritu.  
<sup>11</sup> No me alejes de ti;  
 ni me quites tu santo Espíritu.  
<sup>12</sup> Hazme sentir de nuevo la alegría de tu salvación;  
 y que me sostenga tu Espíritu que me guía.  
<sup>13</sup> Les enseñaré a los rebeldes tus caminos,  
 y los pecadores se volverán a ti.  
<sup>14</sup> Dios mío, mi Dios Salvador,  
 merezco la muerte,  
 pero no me castigues,  
 y gritaré de alegría que eres justo.  
<sup>15</sup> Señor, abre mis labios,  
 y te cantaré alabanzas.  
<sup>16</sup> A ti no te complacen las ofrendas,  
 ni los sacrificios que deben quemarse completamente;  
 si así fuera, yo te los ofrecería.  
<sup>17</sup> Los sacrificios a Dios son un espíritu quebrantado;  
 tú no despreciarás al de corazón humilde y arrepentido.  
<sup>18</sup> Sé bueno con Sion,  
 reconstruye las murallas de Jerusalén.  
<sup>19</sup> Entonces aceptarás los sacrificios apropiados, las ofrendas,  
 y los sacrificios que deben quemarse completamente.  
 Entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.



## SALMO

## Las malas lenguas

*Al director. Poema de David, cuando Doeg el edomita fue a contarle a Saúl que David había ido a la casa de Ajimélec.*

**52** ¿Por qué tú, hombre de guerra,  
te enorgulleces de todo el mal que haces?  
Tú deshonras a Dios.  
<sup>2</sup> Tú, lengua traicionera,  
siempre estás planeando cómo destruir a alguien,  
practicar la mentira como quien afila la navaja.  
<sup>3</sup> Prefieres el mal al bien,  
mentir a decir la verdad. *Selah*  
<sup>4</sup> A ti y a tu lengua venenosa  
les encanta hacerle daño a la gente.  
<sup>5</sup> Por eso Dios te destruirá para siempre;  
te agarrará y te expulsará de tu vivienda;  
te arrancará la vida. *Selah*  
<sup>6</sup> Al ver eso, los justos respetarán a Dios;  
pero se burlarán de aquel, diciendo:  
<sup>7</sup> «Miren, ese es el guerrero  
que no buscó la protección de Dios,  
sino que confió en sus riquezas  
y se afianzó en su maldad».  
<sup>8</sup> Pero yo soy como un árbol de olivo frondoso del  
templo de Dios.  
Siempre confío y confiaré en el fiel amor de Dios.  
<sup>9</sup> Dios mío, sin cesar te daré gracias por todo lo que  
has hecho;  
siempre proclamaré tu nombre † ante tu pueblo fiel  
que eres bueno.  
††

## SALMO

## Lo que hacen los rebeldes

*Al director. Según majalat ‡. Poema de David.*

**53** Van pensando los insensatos  
sin tener presente a Dios.  
Se han corrompido y cometen pecados horribles.  
No hay ni uno que haga el bien.  
<sup>2</sup> Dios observó desde el cielo  
a los seres humanos  
para ver si había alguien que fuera sabio  
y buscara seguir a Dios.  
<sup>3</sup> Pero todos habían alejado de Dios;  
todos juntos se han pervertido.  
No hay nadie que haga el bien;  
¡ni uno solo!  
<sup>4</sup> ¿Acaso son tan ignorantes los perversos,  
esos que devoran a mi pueblo como si fuera pan?

† PROCLAMARÉ TU NOMBRE o confiaré en tu nombre. †† Este salmo es una variante del salmo 14. ‡ MAJALAT Esta es probablemente una indicación musical, refiriéndose tal vez a un tono, o a una danza, o a una exclamación.

¡Nunca buscan a Dios!  
<sup>5</sup> Pero se apoderará de ellos un gran terror  
que nunca antes habían sentido.  
Porque Dios dispersó los huesos de los que te tenían  
rodeado.  
Tú los pusiste en ridículo, porque Dios los rechazó.  
<sup>6</sup> ¡Que Dios desde Sion  
mande la salvación de Israel!  
Cuando Dios cambie la suerte de su pueblo,  
Jacob se pondrá contento e Israel se alegrará.

## SALMO

## El Señor me tiene con vida

*Al director. Poema de David compuesto, cuando los zifitas le dijeron a Saúl que creían que David estaba escondido en su pueblo.*

**54** Dios mío, por tu nombre, sálvame;  
usa tu gran poder para hacerme justicia.  
<sup>2</sup> Dios mío, escucha mi oración,  
atiende a mis palabras.  
<sup>3</sup> Gente extraña se ha puesto en mi contra,  
y los violentos quieren matarme.  
Ellos no tienen en cuenta a Dios. *Selah*  
<sup>4</sup> Pero Dios es quien me ayuda;  
el Señor me mantendrá con vida.  
<sup>5</sup> Que el mal que hacen mis enemigos recaiga sobre  
ellos.  
Acaba con ellos y demuestra así tu fidelidad.  
<sup>6</sup> Dios mío, con gusto te ofreceré sacrificios.  
Alabaré tu buen nombre, SEÑOR.  
<sup>7</sup> Porque tu nombre me salvó de todo peligro.  
Con mis propios ojos veo que me das victoria sobre  
mis enemigos.

## SALMO

## Una amarga traición

*Al director. Poema de David.*

**55** Dios mío, escucha mi oración,  
no pases por alto mi ruego.  
<sup>2</sup> Préstame atención, respóndeme;  
estoy muy intranquilo y perturbado  
<sup>3</sup> por las amenazas del enemigo  
y la opresión del perverso.  
Ellos echan sobre mí dificultades  
y me persiguen furiosamente.  
<sup>4</sup> Me salta el corazón dentro del pecho;  
estoy terriblemente asustado.  
<sup>5</sup> Me invadió un pánico terrible;  
el terror no me deja ni pensar.  
<sup>6</sup> Si tuviera alas, volaría muy lejos  
y buscaría un lugar donde descansar.  
<sup>7</sup> Me iría lejos, muy lejos de aquí,  
me quedaría a vivir en el desierto. *Selah*  
<sup>8</sup> Escaparía rápidamente para protegerme  
de la borrasca y de la tempestad.

<sup>9</sup> Acaba con sus planes, Señor,  
y confunde su lenguaje,  
porque sólo veo violencia  
y peleas en la ciudad.  
<sup>10</sup> La maldad y las intrigas rondan  
por sus muros a toda hora.  
<sup>11</sup> Hay demasiado crimen e injusticia en las calles;  
la gente miente y engaña en todos lados.  
<sup>12</sup> No es un enemigo el que me insulta,  
eso lo soportaría;  
ni alguien que me odie,  
pues me escondería de él.  
<sup>13</sup> Eres tú, mi igual,  
mi compañero y mi mejor amigo.  
<sup>14</sup> Nos unía una gran amistad  
y compartíamos en el templo de Dios;  
caminábamos juntos entre la multitud.  
<sup>15</sup> Que la muerte tome por sorpresa a mis enemigos;  
que se abra la tierra y se los trague vivos,  
porque por dentro están llenos de maldad.  
<sup>16</sup> Pero yo rogaré a gritos la ayuda de Dios,  
y el SEÑOR me salvará.  
<sup>17</sup> Rogaré y suplicaré a Dios mañana, tarde y noche,  
y él me escuchará.  
<sup>18</sup> Él me rescatará sano y salvo  
de la batalla que muchos libran en mi contra.  
<sup>19</sup> Oirá Dios, el Rey eterno,  
y les dará su respuesta,  
pues ellos no cambian de conducta  
ni le tienen ningún respeto a Dios. *Selah*  
<sup>20</sup> Quien antes era amigo, ataca ahora  
y no cumplen sus promesas.  
<sup>21</sup> Recurren a palabras tan blandas como la mantequi-  
lla,  
pero en realidad en su mente están planeando la  
guerra.  
Emplean palabras suaves como el aceite,  
pero en realidad son espadas desenvainadas.  
<sup>22</sup> Confía al SEÑOR todas tus preocupaciones,  
porque él cuidará de ti;  
él nunca permitirá que el justo quede derribado pa-  
ra siempre.  
<sup>23</sup> Dios mío, tú destruirás a los asesinos,  
y los mentirosos no llegarán ni a la mitad de su vida.  
Yo por mi parte, pondré toda mi confianza en ti.

## SALMO

## El Señor ve mi sufrimiento

*Al director. Al compás de «La paloma de los robles dis-  
tantes». Poema de David, cuando los filisteos lo captu-  
raron en Gat.*

**56** Dios mío, ten compasión de mí,  
porque hay gente que me persigue.  
En todo momento me ataca y oprime.  
<sup>2</sup> Mis enemigos me atacan constantemente,  
son muchos los que me atacan con arrogancia.

<sup>3</sup> Pero cuando siento miedo,  
pongo toda mi confianza en ti.  
<sup>4</sup> Confío en Dios y alabo su promesa.  
Si tengo puesta mi confianza en él,  
¿qué podrá hacerme el ser humano?  
<sup>5</sup> Siempre están tergiversando mis palabras  
y planeando hacerme daño.  
<sup>6</sup> Se reúnen y me acechan,  
vigilan todos mis movimientos,  
esperando la oportunidad de asesinarme.  
<sup>7</sup> ¿Será que van a escapar de su propia maldad?  
Dios mío, destruye con tu furia a esos pueblos.  
<sup>8</sup> Tú has visto mi sufrimiento,  
has recogido mis lágrimas.  
¿Acaso no tienes todo eso registrado en tu libro?  
<sup>9</sup> Mis enemigos huirán cuando yo pida tu ayuda.  
Yo sé que Dios está de mi parte.  
<sup>10</sup> Alabo a Dios por su promesa,  
alabo al SEÑOR por la promesa que me hizo.  
<sup>11</sup> Confío en Dios y no siento miedo.  
¿Qué puede hacerme el ser humano?  
<sup>12</sup> Dios mío, cumpliré las promesas que te he hecho.  
Te agradeceré por todo lo que hagas.  
<sup>13</sup> Porque tú me rescataste  
y me salvaste de la muerte.  
Me ayudaste a no ser derrotado para que ande en la  
presencia de Dios,  
bajo la luz que sólo los que tienen vida pueden ver.

## SALMO

## Señor, busco tu protección

*Al director. Al compás de «No destruyas». Poema de  
David, cuando escapó de Saúl y entró a la cueva.*

**57** Ten compasión de mí, Dios mío,  
ten compasión de mí.  
Sé bueno conmigo,  
porque yo confío en ti.  
Busco protección bajo tus alas  
hasta que pase el peligro.  
<sup>2</sup> Le pido ayuda a Dios Altísimo,  
el Dios que me protege.  
<sup>3</sup> Desde el cielo él me ayuda y me salva,  
vence a los que me atacan. *Selah*  
Me envía su fiel amor y lealtad.  
<sup>4</sup> Estoy rodeado de enemigos  
que son como leones que devoran a la gente.  
Sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.  
<sup>5</sup> Dios mío, levántate más allá del cielo,  
que tu gloria cubra toda la tierra.  
<sup>6</sup> Mis enemigos me habían puesto una trampa,  
alitaron una red para atraparme,  
cavaron una fosa para que yo cayera en ella,  
pero ellos cayeron en su propia trampa. *Selah*  
<sup>7</sup> Dios mío, mi corazón está firme.  
He tomado una decisión:

Te cantaré y alabaré.

<sup>8</sup> Despierta, alma mía †.

Arpa y lira, ¡despierten!

Despertaré el nuevo día.

<sup>9</sup> Te alabaré entre las naciones, oh Señor,  
te cantaré alabanzas entre los pueblos.

<sup>10</sup> Porque tu fiel amor es tan grande que llega hasta  
el cielo,

y tu fidelidad llega hasta las nubes.

<sup>11</sup> Dios mío, levántate más allá del cielo,  
que tu gloria cubra toda la tierra.

### SALMO

#### El Señor castiga la injusticia

*Al director. Al compás de «No destruyas». Poema de David.*

**58** Ustedes los poderosos †† no son justos en sus  
decisiones.

No están gobernando a la gente como debe ser,

<sup>2</sup> sino que tienen la mente llena de maldad.

Dan rienda suelta a la violencia en el país.

<sup>3</sup> Los perversos se corrompen desde que nacen;  
los mentirosos se descarrían desde el vientre ma-  
terno.

<sup>4</sup> Su veneno es como el de las serpientes,  
como el de una cobra sorda que cierra su oído,

<sup>5</sup> para no oír la música de los encantadores,  
ni siquiera del encantador más hábil.

<sup>6</sup> Rómpeles los dientes, Dios mío,  
arráncales a esos leones sus colmillos, SEÑOR.

<sup>7</sup> Que su fuerza desaparezca como el agua entre los  
dedos;

que sean aplastados como hierba que se pisa.

<sup>8</sup> Que desaparezcan como la babosa que se deshace;  
que sean como un bebé que nace muerto y nunca  
ve la luz del sol.

<sup>9</sup> Que antes de darse cuenta,  
ardan como espinos que se queman para calentar  
la olla.

Que sean arrancados con enojo,  
como hierba mala entre la hierba buena.

<sup>10</sup> Y se alegre el justo al verse vengado,  
como el soldado que pisa la sangre del enemigo.

<sup>11</sup> La gente dirá: «De veras los justos son recompen-  
sados;  
es verdad que hay un Dios que gobierna el mundo».

### SALMO

#### La derrota de mis enemigos

*Al director. Al compás de «No destruyas». Poema de David, cuando Saúl envió gente a su casa para tratar de matarlo.*

**59** Dios mío, sálvame de mis enemigos;  
ayúdame a derrotar a los que me atacan.

† ALMA MÍA Textualmente mi gloria. †† PODEROSOS o dioses.

<sup>2</sup> Rescátame de los que hacen el mal,  
sálvame de esos asesinos.

<sup>3</sup> Ellos tratan de matarme.

SEÑOR, hay hombres perversos que quieren atacarme

a pesar de que no he cometido ningún delito ni pe-  
cado.

<sup>4</sup> No he hecho nada malo.

Sin embargo, corren ellos listos para atacarme.

¡Levántate, y ven a ayudarme!

Mira lo que está sucediendo.

<sup>5</sup> Tú eres el SEÑOR,

Dios de los ejércitos, el Dios de Israel.

Levántate y castiga a todas las naciones;

no tengas piedad de esos traidores perversos. *Selah*

<sup>6</sup> Esa mala gente regresa como perros,  
rondando y gruñendo por las calles de la ciudad.

<sup>7</sup> ¡Óyelos! Echan espuma por la boca

y dicen cosas crueles sin importar quién los esté es-  
cuchando.

<sup>8</sup> SEÑOR, tú te ríes de ellos,  
te burlas de toda esa gente.

<sup>9</sup> Yo te cantaré mis canciones de alabanza  
porque tú, Dios, eres mi refugio.

<sup>10</sup> Dios con su fiel amor vendrá a mi encuentro;  
me ayudará a derrotar a mis enemigos.

<sup>11</sup> Dios mío, no los mates de una vez.

Si fuera así la gente se olvidaría.

Señor y Protector nuestro,  
dispérsalos y derrótalos con todo tu poder.

<sup>12</sup> La gente mala peca cuando miente  
y desea el mal.

Castígalos por todo lo que dicen;

haz que su orgullo los atrape.

<sup>13</sup> Destruyelos con toda tu furia,

hasta que no quede nada de ellos.

Entonces, todo el mundo sabrá  
que Dios gobierna sobre el pueblo de Jacob. *Selah*

<sup>14</sup> La gente mala viene a la ciudad gruñendo por las  
calles,

como perros al atardecer.

<sup>15</sup> Vaga por las calles buscando comida,  
pero no encuentra nada de comer y sigue quejándose.

<sup>16</sup> Pero yo cantaré a tu poder,  
y por la mañana cantaré alegre alabando tu fiel  
amor;

porque tú eres mi refugio,  
mi protección en tiempos de peligro.

<sup>17</sup> Te cantaré alabanzas, Dios mío.

Pues eres mi fuerza y mi refugio,  
el Dios que me demuestra su fiel amor.

### SALMO

#### Salva a la gente que amas

*Al director. Al compás de «El lirio del pacto». Poema de David. Fue compuesto cuando David luchó contra*

*Aram Naharaim y Aram Soba. Joab vino y derrotó a doce mil soldados edomitas en el valle de la Sal.*

**60** Dios mío, tú te has enojado con nosotros; nos has rechazado y destruido.  
Ayúdanos a recuperarnos.  
<sup>2</sup> Tú hiciste que la tierra temblara y se abriera. Cierra sus grietas, porque se está desmoronando.  
<sup>3</sup> Tú has hecho sufrir mucho a tu pueblo, nos ha hecho beber un vino que aturde.  
<sup>4</sup> Elevaste una bandera para los que te respetan, para que vuelvan a encontrarte y así poder evitar los arqueros del enemigo. *Selah*  
<sup>5</sup> Escúchanos y usa tu gran poder para salvarnos; salva a la gente que amas.  
<sup>6</sup> Dios ha dicho en su santuario:  
«Triunfaré y repartiré entre mi pueblo las tierras de Siquén y las del valle de Sucot.  
<sup>7</sup> Galaad y Manasés son míos; Efraín es un casco para mi cabeza. Judá es mi cetro real.  
<sup>8</sup> Moab será el recipiente en que me lavo; Edom será como un esclavo que me lleva la sandalia.  
Sobre la tierra de los Filisteos, gritaré la victoria».  
<sup>9</sup> ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará hasta Edom?  
<sup>10</sup> Es que tú nos abandonaste.  
Dios mío, ¿saldrás tú con nuestro ejército?  
<sup>11</sup> Ayúdanos a derrotar al enemigo, pues la ayuda del ser humano es inútil.  
<sup>12</sup> Con Dios conseguiremos la victoria; él pisoteará a nuestros enemigos.

## SALMO

## Protección para el gobernante fiel

*Al director, con instrumentos de cuerda. Canción de David.*

**61** Dios mío, escucha mi grito de auxilio, presta atención a mi oración.  
<sup>2</sup> Desde los lejanos rincones de la tierra te llamo, pues estoy angustiado.  
Llévame a la roca que es más alta de lo que puedo alcanzar,  
donde quede yo a salvo.  
<sup>3</sup> Tú eres mi refugio,  
la torre fuerte que me protege de mis enemigos.  
<sup>4</sup> Quiero vivir para siempre en tu casa †, refugiado debajo de tus alas. *Selah*  
<sup>5</sup> Dios mío, has escuchado mis promesas y me has dado la herencia de quienes te respetan.  
<sup>6</sup> Dale larga vida al rey, haz que viva muchos, pero muchos años.

† *CASA* Textualmente *carpa*. El lugar donde Dios habitaba entre su pueblo. Inicialmente se trataba de la *Carpa Sagrada*, que era el lugar donde el pueblo adoraba a Dios antes de que se construyera el templo.

<sup>7</sup> Haz que reine siempre en tu presencia. Protégelo con tu fiel amor y lealtad.  
<sup>8</sup> Así yo siempre alabaré tu nombre, cumpliendo siempre todo lo que te prometí.

## SALMO

## Confíen siempre en Dios

*Al director. A Jedutún ††. Canción de David.*

**62** Sólo en Dios descansa mi alma, es el único que me puede rescatar.  
<sup>2</sup> Sólo él es mi roca y mi salvación; como él es mi refugio, no seré derrotado.  
<sup>3</sup> ¿Cuánto tiempo más seguirán atacándome ustedes? Tratan de derribarme como a una pared a punto de caerse,  
o a una cerca que está tambaleándose.  
<sup>4</sup> Sólo piensan en destronarme, esa gente quiere destruirme. Se sienten felices diciendo mentiras de mí. En público, hablan bien de mí, pero me maldicen en secreto. *Selah*  
<sup>5</sup> Sólo en Dios descansa mi alma, de él viene mi esperanza.  
<sup>6</sup> Sólo él es mi roca y mi salvación; como él es mi refugio, no seré derrotado.  
<sup>7</sup> Mi gloria y mi salvación vienen de Dios, él es mi protección y mi refugio.  
<sup>8</sup> Confíen siempre en Dios, cuéntenle todos sus problemas, Dios es nuestro refugio. *Selah*  
<sup>9</sup> Los seres humanos son sólo un suspiro; pobres o ricos se desvanecen como una mentira. Si se pesan juntos en una balanza, no pesan nada.  
<sup>10</sup> No confíen en la extorsión ni en el pillaje; no crean que su riqueza los salvará.  
<sup>11</sup> Dios dice que hay sólo una cosa en la que realmente podemos confiar, y yo lo creo: que la fortaleza viene de Dios  
<sup>12</sup> y que tú, Señor, tienes fiel amor; tú le pagarás a la gente conforme al bien o al mal que hayan hecho.

## SALMO

## Tú eres mi Dios

*Canción de David cuando estaba en el desierto de Judá.*

**63** Dios mío, tú eres mi Dios, desesperado te busco.  
Mi alma tiene sed de ti; todo mi ser suspira por ti, como la tierra seca y árida desea el agua.

†† *JEDUTÚN* o director, Jedutún. Uno de los tres músicos principales del templo. Ver 1 Cr 9:16; 16:38-42.

2 Te vi en tu templo,  
 contemplé tu poder y tu gloria.  
 3 Tu fiel amor es mejor que la vida misma,  
 mis labios te alaban.  
 4 Te alabaré con mi vida;  
 alzaré las manos en tu nombre al adorarte.  
 5 Me sentiré completamente satisfecho,  
 como quien disfruta de una comida muy sabrosa,  
 y mis labios dichosos te alabarán.  
 6 Estando en mi lecho me acuerdo de ti,  
 pienso en ti a media noche.  
 7 Porque tú me ayudas,  
 y a la sombra de tus alas canto de alegría.  
 8 Mi alma se aferra a ti,  
 tu mano derecha me sostiene.  
 9 Pero no lograrán nada los que buscan acabar con-  
 migo,  
 terminarán en la tumba.  
 10 Ellos serán castigados con la espada  
 y sus cadáveres serán devorados por el chacal.  
 11 El rey estará feliz junto a Dios,  
 y todos los que lo aman lo alabarán.  
 En cambio, a los mentirosos se les tapaná la boca.

## SALMO

## Lo justos confían en Dios

*Al director. Canción de David.*

64 Dios mío, escucha mi queja,  
 protégeme de las amenazas de mis enemigos.  
 2 Protégeme de los planes secretos de los delincuen-  
 tes;  
 escóndeme de esa pandilla de perversos.  
 3 Afilan su lengua como afilar una espada;  
 lanzan palabras venenosas como si fueran flechas.  
 4 De repente disparan flechas contra gente inocente;  
 nadie los ve en sus escondites.  
 5 Se animan unos a otros a hacer el mal.  
 Planean juntos cómo tender sus trampas a los de-  
 más  
 y están seguros de que nadie podrá descubrirlos.  
 6 Ellos planean hacer injusticias,  
 hacen investigaciones minuciosas.  
 El ser humano puede llegar a ser muy malo,  
 es muy difícil saber qué es lo que realmente está  
 pensando.  
 7 Pero Dios les lanzará sus flechas,  
 caerán heridos sin previo aviso.  
 8 Sus propias palabras los harán caer,  
 el que los vea se burlará de ellos.  
 9 Todo el mundo verá lo que Dios es capaz de hacer  
 y se lo contará a los demás.  
 Así todos conocerán lo que Dios es capaz de hacer.  
 10 Los justos confían en Dios,  
 y el SEÑOR les da refugio.  
 La gente honesta se sentirá bien.

## SALMO

## Dios es digno de alabanza

*Al director. Canción de David. Canto.*

65 Dios de Sion, tú mereces que te rindamos ala-  
 banza  
 y que cumplamos lo que te prometimos.  
 2 Tú escuchas las oraciones;  
 todo el mundo acude a ti.  
 3 Cuando ya no soportamos nuestra culpa,  
 tú perdonas nuestros pecados.  
 4 Afortunado los que tú elegiste  
 para acercarse a ti y vivir a tu lado.  
 En tu templo santo tenemos  
 todo el bien que necesitamos.  
 5 Dios mío, porque eres justo,  
 contestas nuestras oraciones  
 con hechos asombrosos mostrando tu justicia.  
 Gente que vive lejos,  
 aún al otro lado del mar,  
 confía en ti.  
 6 Tú sostienes las montañas;  
 vemos tu poder y fortaleza.  
 7 Calmas la turbulencia de los mares  
 y los disturbios de las naciones.  
 8 La gente de todo el mundo,  
 de norte a sur y de oriente a occidente,  
 se maravilla con tus obras.  
 9 Tú cuidas la tierra y la riegas;  
 llevas agua a los ríos y mares  
 y haces crecer los trigales.  
 Así preparas las tierras de cultivo.  
 10 Empapas los surcos, nivelas los terrones,  
 reblandeces la tierra con lluvias abundantes  
 y bendices lo que produce.  
 11 Tú inicias el año nuevo con una cosecha fabulosa;  
 tus nubes † derraman abundancia.  
 12 La pradera del desierto grita de alegría,  
 las colinas se visten para la celebración.  
 13 Multitudes de ovejas son su vestido  
 y se cubren los valles de trigo,  
 todos ellos cantan y gritan de alegría.

## SALMO

## Canten a Dios con alegría

*Al director. Canto. Canción.*

66 ¡Canten a Dios llenos de alegría,  
 habitantes del mundo entero!  
 2 Toquen y canten para alabar su glorioso nombre;  
 cántenle gloriosas alabanzas.  
 3 Díganle a Dios: «Tus obras son imponentes,  
 tu poder es tan inmenso que hasta tus enemigos se  
 postran ante ti.  
 4 El mundo entero te alaba;

† TUS NUBES Textualmente tus sendas.

todos cantan alabanzas a tu nombre». *Selah*  
<sup>5</sup> Vengan y miren las obras de Dios;  
 las maravillas que ha hecho les inspiran temor a los seres humanos.  
<sup>6</sup> Él transformó el mar en tierra firme. †  
 Su pueblo atravesó a pie el río, ††  
 y allí mismo lo festejamos.  
<sup>7</sup> Dios gobierna al mundo con gran poder  
 y vigila a las naciones.  
 Que nadie se rebele contra él. *Selah*  
<sup>8</sup> ¡Alaben pueblos todos a nuestro Dios!  
 ¡Que se oigan bien alto sus canciones de alabanza!  
<sup>9</sup> Él nos dio la vida,  
 no permite que caigamos.  
<sup>10</sup> Dios nos sometió a prueba;  
 nos purificó como a la plata.  
<sup>11</sup> Dios mío, tú dejaste que nos atraparan en una red;  
 nos echaste a la espalda una carga pesada.  
<sup>12</sup> Hiciste que cabalgaran hombres sobre nuestra cabeza,  
 hemos pasado por el fuego y por el agua,  
 pero al fin nos llevaste a la libertad.  
<sup>13</sup> Ahora vengo a tu templo a ofrecerte sacrificios que  
 deben quemarse completamente.  
 Cumpliré mis promesas,  
<sup>14</sup> las que te hice  
 cuando atravesaba dificultades.  
<sup>15</sup> Te ofreceré animales engordados como sacrificios  
 que deben quemarse completamente,  
 junto con ofrendas de carneros,  
 toros y machos cabríos. *Selah*  
<sup>16</sup> Vengan ustedes, los que le tienen respeto a Dios;  
 escuchen, que les contaré lo que él hizo por mí.  
<sup>17</sup> Con mi boca lo llamé,  
 con mi lengua lo alabé.  
<sup>18</sup> Sabía que si yo hubiera tenido malas intenciones,  
 mi Señor no me escucharía;  
<sup>19</sup> pero me escuchó  
 y atendió a mi oración.  
<sup>20</sup> Alabado sea Dios,  
 que no se apartó de mí;  
 me escuchó y me mostró su fiel amor.

## SALMO

## Que los pueblos te alaben

*Al director, con instrumentos de cuerda. Canción. Canto.*

**67** Dios nos tenga compasión y nos bendiga;  
 que se muestre a favor nuestro, *Selah*  
<sup>2</sup> para que todo el mundo te conozca,  
 que todas las naciones sepan que tú das la salvación.  
<sup>3</sup> Que los pueblos te alaben, oh Dios;  
 que todos los pueblos te alaben.

† TRANSFORMÓ EL MAR EN TIERRA FIRME Se refiere a cuando Moisés cruzó el mar Rojo. Ver Éx 14. †† ATRAVESÓ A PIE EL RÍO Se refiere al cruce del río Jordán con Josué. Ver Jos 3:14-17.

<sup>4</sup> Que todo el mundo se alegre y grite de alegría,  
 porque tú gobiernas a los pueblos con justicia  
 y diriges a todas las naciones del mundo. *Selah*  
<sup>5</sup> Que los pueblos te alaben, oh Dios;  
 que todos los pueblos te alaben.  
<sup>6</sup> Danos frutos en abundancia;  
 bendícenos, Dios nuestro.  
<sup>7</sup> Que Dios nos bendiga,  
 y que todos los habitantes de la tierra le teman y lo respeten.

## SALMO

## El Dios que nos salva

*Al director. Canción de David. Canto.*

**68** Que Dios se levante y destruya a sus enemigos.  
 Que todos los que lo odian salgan huyendo.  
<sup>2</sup> La gente mala desaparece de la presencia de Dios  
 como humo que se lleva el viento.  
 Sus enemigos se destruyen  
 como cera que se derrite en el fuego.  
<sup>3</sup> Pero los justos se alegran y festejan ante la presencia de Dios.  
 ¡Que rebosen de alegría!  
<sup>4</sup> Canten a Dios, canten canciones de alabanza a su nombre.  
 Alaben al que cabalga sobre las nubes;  
 su nombre es YAH ‡.  
 ¡Alaben su nombre!  
<sup>5</sup> En su templo santo, Dios es un padre para los huérfanos  
 y hace justicia a las viudas.  
<sup>6</sup> Dios le da hogar a los desamparados  
 y libertad a los prisioneros.  
 En cambio, los que se rebelan en su contra vivirán en el desierto.  
<sup>7</sup> Dios mío, tú ayudaste a tu pueblo a salir de Egipto,  
 los guiaste a través del desierto. *Selah*  
<sup>8</sup> Cuando el Dios de Israel llegó al monte Sinaí,  
 el cielo se deshizo y el monte tembló ante su presencia.  
<sup>9</sup> Dios mío, tú hiciste caer lluvia sobre la tierra vieja y cansada  
 para que recobrara su fuerza.  
<sup>10</sup> Tu pueblo habitó en esa tierra,  
 la que bondadosamente preparaste para el pobre.  
<sup>11</sup> El Señor dio la orden  
 y muchas son las mujeres que fueron a contar las buenas noticias:  
<sup>12</sup> «¡Los ejércitos de los reyes poderosos se han ido lejos de aquí!  
 La mujer que se quedó en casa reparte todo el botín.  
<sup>13</sup> Hasta para los que se quedaron entre los rebaños  
 hay alas de paloma cubiertas de plata,

‡ YAH Forma abreviada del nombre YAVÉ. Ver vocabulario. Igual en el versículo 18.

con plumas de oro refulgente».

<sup>14</sup> Cuando Dios Todopoderoso hizo huir a los reyes enemigos,  
se volaron como la nieve † que cae sobre el monte Zalmón.

<sup>15</sup> El monte de Dios, el monte de Basán,  
es un monte de cumbres muy altas.

<sup>16</sup> Pero, ¿por qué los montes altos desprecian al monte  
donde el SEÑOR decidió quedarse a vivir para siempre?

<sup>17</sup> Los carros de combate de Dios se cuentan por millones,  
vino en ellos del Sinaí a su templo.

<sup>18</sup> Tú subiste a lo alto,  
llevando cautivos a los prisioneros.  
Allí recibiste ofrendas de los seres humanos,  
incluso de los que se habían rebelado contra ti, SEÑOR Dios.

<sup>19</sup> Alaben al Señor, nuestro Dios y Salvador;  
todos los días lleva nuestras cargas. *Selah*

<sup>20</sup> Él es nuestro Dios, el Dios que nos salva;  
el Señor DIOS nos salva de la muerte.

<sup>21</sup> Dios aplastará la cabeza de sus enemigos;  
la cabeza melnuda de los que viven en el pecado.

<sup>22</sup> El SEÑOR dijo: «Los traeré desde Basán,  
desde las profundidades del mar regresarán,  
<sup>23</sup> para que ustedes bañen sus pies en la sangre de sus enemigos  
y sus perros la laman cuanto quieran».

<sup>24</sup> Ya se pueden ver las procesiones  
de mi Dios y Rey rumbo al santuario.

<sup>25</sup> Al frente va gente a cantarle con músicos,  
rodeados por jovencitas tocando la pandereta.

<sup>26</sup> ¡Alaben al SEÑOR en la gran asamblea!  
¡Alaben a Dios, hijos de Israel!

<sup>27</sup> El pequeño Benjamín está allí guiando a la multitud;  
allí está la gran familia de Judá,  
y allí están los líderes de Zabulón y Neftalí.

<sup>28</sup> Dios mío, muéstranos tu poder;  
muéstranos el poder que usaste a nuestro favor en el pasado.

<sup>29</sup> Los reyes te traerán regalos  
a tu templo en Jerusalén.

<sup>30</sup> Dios mío, castiga a esa bestia de los juncos,  
a esa manada de toros entre naciones como becerros.  
Tú venciste a los que buscaban la guerra.  
Ahora, haz que vengan a ti a traerte sus barras de plata.

<sup>31</sup> Haz que te traigan sus riquezas desde Egipto.  
Que los etíopes te traigan sus regalos.

<sup>32</sup> Reinos de la tierra, canten a Dios.  
Canten canciones de alabanza al Señor. *Selah*

<sup>33</sup> Él cabalga atravesando los cielos antiguos,  
escuchen su poderosa voz.

† SE VOLARON COMO LA NIEVE El hebreo es oscuro.

<sup>34</sup> Reconozcan el poder de Dios;  
su majestad está sobre Israel,  
con su poder llena los cielos.

<sup>35</sup> Desde tu templo, oh Dios, eres imponente.  
El Dios de Israel le da fuerza y poder a su pueblo.  
¡Bendito sea Dios!

## SALMO

## Sácame del lodo

*Al director. Al compás de la melodía «Los Lirios». Canción de David.*

**69** ¡Dios mío, sálvame,  
que me llega el agua al cuello!

<sup>2</sup> Me estoy hundiendo en el lodo  
y no tengo de dónde agarrarme.  
Estoy en un mar de aguas profundas,  
y la corriente me está arrastrando.

<sup>3</sup> Estoy cansado de tanto llamarte;  
mi garganta está seca de tanto gritar;  
mis ojos están cansados de tanto buscar a mi Dios.

<sup>4</sup> Tengo más enemigos que cabellos en la cabeza;  
me odian sin razón.  
Tratan de destruirme y dicen mentiras de mí;  
mienten, me acusan de haber robado,  
y ahora tengo que devolver lo que no he robado.

<sup>5</sup> Dios mío, tú sabes las locuras que he cometido,  
no puedo esconderte mis pecados.

<sup>6</sup> Señor DIOS, Todopoderoso,  
no permitas que los que confían en ti  
se sientan avergonzados por mi causa.  
Dios de Israel,  
no dejes que los que te buscan  
se sientan defraudados por culpa mía.

<sup>7</sup> Por ti he soportado ofensas,  
mi cara se ha cubierto de deshonra.

<sup>8</sup> Mis hermanos me tratan como a un extraño;  
los hijos de mi madre me tratan como a un desconocido.

<sup>9</sup> La emoción que siento por tu casa me está consumiendo;  
recibo las ofensas de los que te insultan.

<sup>10</sup> Cuando lloro y ayuno,  
ellos se burlan de mí.

<sup>11</sup> Me visto de luto  
y hacen chistes a costa mía.

<sup>12</sup> Hablan mal de mí en los lugares públicos;  
los borrachos me dedican canciones.

<sup>13</sup> SEÑOR, ruego tu buena voluntad en este momento.  
Dios mío, por tu fiel amor respóndeme;  
por tu lealtad,  
sálvame.

<sup>14</sup> Sácame del lodo,  
no dejes que me hunda;  
Líbrame de mis enemigos  
y de las aguas profundas.

15 No dejes que la corriente me arrastre,  
 ni que me trague el hondo remolino,  
 que no se cierre sobre mí como la boca de un pozo.  
 16 SEÑOR, respóndeme con todo tu fiel amor;  
 por tu gran compasión, ven a mí y ayúdame.  
 17 No te alejes de mí que soy tu siervo.  
 Estoy en problemas, respóndeme pronto.  
 18 Ven a rescatarme,  
 líbrame de mis enemigos.  
 19 Tú conoces mi dolor, mi vergüenza y deshonor;  
 tienes presente quiénes son mis enemigos.  
 20 Las ofensas me han destrozado,  
 estoy enfermo;  
 he buscado quien se compadezca de mí,  
 pero no lo hay;  
 quien me consuele,  
 pero no hallé a nadie.  
 21 Me dieron veneno en lugar de comida,  
 vinagre cuando tuve sed.  
 22 Que su mesa se convierta en una trampa  
 y sus momentos de paz en tropiezos;  
 23 que queden ciegos  
 y pierdan toda su fuerza.  
 24 Dios mío, hazles sentir toda tu furia,  
 que tu ardiente enojo los alcance.  
 25 Destruye sus hogares.  
 Haz que sus hogares queden vacíos,  
 que no quede nadie en ellos,  
 26 porque ellos persiguen a los que tú has afligido;  
 y se burlan del dolor del que tú has herido.  
 27 Dales maldad sobre la maldad de ellos;  
 no permitas que se beneficien de tu justicia.  
 28 Borra sus nombres del libro de la vida;  
 que no aparezcan inscritos con los justos.  
 29 Yo estoy triste y adolorido;  
 Dios mío, levántame y sálvame.  
 30 Con canciones alabaré el nombre de Dios;  
 lo honraré con canciones de agradecimiento.  
 31 Esto hará más feliz al SEÑOR  
 que ofrecerle en sacrificio un toro  
 o un novillo con cuernos y pezuñas.  
 32 La gente humilde que ha venido a adorar a Dios  
 se sentirá feliz por la alegría de Dios.  
 33 El SEÑOR escucha a la gente necesitada  
 y no olvida a los que están presos.  
 34 Alaben al Señor el cielo, la tierra y el mar,  
 y todos los seres que viven en ellos.  
 35 Porque Dios salvará a Sion;  
 él reconstruirá las ciudades de Judá;  
 allí habitarán y la poseerán.  
 36 Los descendientes de sus siervos la heredarán;  
 vivirán en ella los que aman el nombre de Dios.

## SALMO

## No tardes en venir

*Al director. Canción de David. Para conmemorar.*

70 ¡Dios mío, apresúrate a rescatarme!  
 SEÑOR, ven pronto a ayudarme.  
 2 Que los que buscan destruirme  
 terminen sintiéndose avergonzados y humillados.  
 Que los que me desean el mal  
 se retiren sin lograr nada.  
 3 Que los que se burlan de mí  
 retrocedan avergonzados.  
 4 Pero que los que buscan tu ayuda  
 encuentren la felicidad.  
 Que todos los que te aman puedan decir:  
 «¡Qué grande es Dios!»  
 5 Dios mío, ven pronto y ayúdame,  
 que soy pobre y humilde.  
 SEÑOR, tú eres quien me salva y me protege.  
 Por favor no tardes en venir.

## SALMO

## Tú eres mi esperanza

71 SEÑOR, en ti he buscado refugio;  
 no me decepciones.  
 2 Rescátame y libérame porque eres justo.  
 Escúchame y sálvame.  
 3 Sé tú mi roca  
 donde acudo a refugiarme,  
 pues tú diste la orden de salvarme.  
 Tú eres mi roca, mi fortaleza.  
 4 Dios mío, rescátame de las garras del perverso,  
 del delincuente y del violento.  
 5 Señor DIOS, tú eres mi esperanza;  
 he confiado en ti desde mi juventud.  
 6 He dependido de ti desde antes de nacer.  
 Tú me has ayudado desde que estaba en el vientre  
 de mi madre.  
 Siempre te estoy alabando.  
 7 Tú eres mi poderoso refugio,  
 y me he convertido en un ejemplo para los demás.  
 8 Te honro y alabo  
 con mi boca todo el día.  
 9 No me apartes de ti en mi vejez;  
 no me abandones mientras voy perdiendo fuerzas.  
 10 Mis enemigos hacen planes contra mí;  
 se han aliado los que quieren matarme.  
 11 Mis enemigos dicen: «Él no tiene quién lo salve.  
 Dios lo ha abandonado, ¡atrapémoslo!»  
 12 Dios mío, no me abandones;  
 apresúrate y ven a salvarme.  
 13 Que mis enemigos sean avergonzados y destrui-  
 dos;  
 que los que quieren hacerme daño se cubran de  
 vergüenza y humillación.  
 14 Pero yo siempre confiaré en ti;  
 te alabaré cada día más.  
 15 Todo el día hablaré de tu justicia y salvación;  
 aunque es algo que no alcanzo a comprender.  
 16 Señor DIOS, cantaré acerca de tus poderosas  
 obras;



haré que se recuerde tu justicia, solamente la tuya.  
<sup>17</sup> Dios mío, tú me has enseñado desde mi juventud y nunca he dejado de hablar de tus obras maravillosas.  
<sup>18</sup> Dios mío, no me abandones aun cuando esté viejo y con canas, hasta que les cuente a las nuevas generaciones acerca de tu poder y fortaleza.  
<sup>19</sup> Dios mío, tu justicia llega hasta el cielo; has hecho grandes cosas; no hay dios como tú.  
<sup>20</sup> Aunque me has hecho pasar por dificultades y malos ratos, me revivirás y me harás volver de las profundidades de la tierra.  
<sup>21</sup> Acrecentarás mi grandeza y volverás a consolarme.  
<sup>22</sup> Yo te agradeceré al son del instrumento de salterio, por tu fidelidad, Dios mío; a ti, Santo de Israel, te alabaré tocando el arpa.  
<sup>23</sup> Te alabarán mis labios y todo mi ser, cantaré a ti porque me salvaste.  
<sup>24</sup> Mi boca hablará todo el tiempo de tu justicia, pues aquellos que querían destruirme quedaron derrotados y humillados.

## SALMO

## Que reine la justicia

*Para Salomón.*

**72** Oh Dios, ayuda al rey a ser sabio como tú; enséñale al hijo del rey a ser justo.  
<sup>2</sup> Que el rey gobierne a tu pueblo con bondad y que tome decisiones justas a favor de los pobres.  
<sup>3</sup> Que haya paz y justicia en los montes y colinas para todo el pueblo.  
<sup>4</sup> Él hará justicia a los pobres, salvará a los hijos de los necesitados y castigará a los opresores.  
<sup>5</sup> Que la gente te respete de generación en generación, mientras el sol y la luna brillen en el cielo.  
<sup>6</sup> El rey será como la lluvia que cae sobre los campos; como agua fresca que cae sobre la tierra.  
<sup>7</sup> Que la bondad florezca mientras que él sea el rey; que haya prosperidad hasta que la luna deje de existir.  
<sup>8</sup> Que su reino crezca de mar a mar, desde el río donde comienza la tierra hasta sus confines.  
<sup>9</sup> Que sus enemigos, los habitantes del desierto, se inclinen ante él y besen el suelo que él pisa.  
<sup>10</sup> Que los reyes de Tarsis y de las islas le traigan regalos; que los reyes de Sabá y de Seba lo alaben.

<sup>11</sup> Que todos los reyes se inclinen ante él; que todas las naciones sean sus servidoras.  
<sup>12</sup> Porque nuestro rey ayuda a los necesitados, a los indefensos que buscan su protección.  
<sup>13</sup> Nuestro rey tiene compasión de la gente pobre e indefensa; les salva la vida a los necesitados.  
<sup>14</sup> Los libraré de la opresión y de la violencia, la vida de ellos es muy importante para el rey.  
<sup>15</sup> ¡Que viva el rey! Que reciba el oro de Sabá; que siempre se ore por él, que se le bendiga todo el día.  
<sup>16</sup> Que haya trigo en abundancia en el país, que haya mucho trigo en la cumbre de los montes y que ondee como el Líbano. Que las ciudades estén llenas de gente como la hierba del campo.  
<sup>17</sup> Que el nombre del rey permanezca para siempre; que se recuerde su nombre mientras exista el sol. Que todo el pueblo lo bendiga, y que todo el mundo reciba sus bendiciones.  
<sup>18</sup> Bendito sea el SEÑOR, el Dios de Israel, que hace obras tan maravillosas.  
<sup>19</sup> Bendito sea siempre su glorioso nombre, que su gloria llene el mundo entero. Así sea, así sea.  
<sup>20</sup> Así terminan las oraciones de David, hijo de Isaí.

## SALMO

## Libro 3

*(Salmos 73-89)*

## El Señor me hizo entender

*Canción de Asaf.*

**73** Dios es realmente bueno con Israel, bueno con los de corazón puro.  
<sup>2</sup> Yo estuve a punto de tropezar y por poco me alejo del camino.  
<sup>3</sup> Sentí envidia al ver que los arrogantes tenían éxito y los perversos se enriquecían.  
<sup>4</sup> Vi que no tienen que luchar tanto para sobrevivir; están gordos y saludables.  
<sup>5</sup> No pasan por dificultades como los demás, † ni sufren los problemas que a todos nos afectan comúnmente.  
<sup>6</sup> Por eso la arrogancia es su collar y la violencia es su vestido.  
<sup>7</sup> Los ojos se les saltan de los gordos que están; no pueden disimular las malas intenciones de su corazón.

† NO PASAN [...] LOS DEMÁS Textualmente Ellos no tienen ningún vínculo con la muerte.

8 Se burlan de los demás y, arrogantes, amenazan con maldad y opresión.  
 9 Con su boca se enfrentan al cielo y con su lengua dominan la tierra.  
 10 Por eso la gente se hace y los alaba; en ellos no encuentran nada malo. †  
 11 Esos perversos dicen: «¿Es que Dios se va a enterar?  
 ¿Acaso el Dios Altísimo tiene entendimiento?»  
 12 Son perversos, sin embargo viven a sus anchas y cada vez se hacen más ricos.  
 13 Entonces, ¿qué gano teniendo buenos pensamientos?  
 ¿Qué provecho saco con apartarme del pecado?  
 14 Es que sufro cada día y soy castigado cada mañana.  
 15 Dios mío, si hubiera seguido hablando así, estaría traicionando a tu gente.  
 16 Me esforcé por entender lo que sucedía, pero fue demasiado difícil para mí.  
 17 Sólo cuando fui al templo de Dios, entendí lo que les sucederá a los perversos.  
 18 Se ve claramente que tú los has puesto al borde del peligro.  
 Has hecho que fácilmente puedan caer y destruirse.  
 19 Cuando menos lo esperan, serán destruidos.  
 De pronto les sucederán cosas terribles, y entre terrores llegarán a su fin.  
 20 Señor, ellos serán como los sueños que olvidamos tan pronto despertamos.  
 Tú harás que desaparezcan como los monstruos de nuestras pesadillas.  
 21 En verdad me llené de amargura y me sentí muy molesto.  
 22 Me porté contigo como un animal, estúpido e ignorante.  
 23 Yo tengo todo lo que necesito; estoy siempre a tu lado, tú me llevas de la mano derecha.  
 24 Tú me guías y me das consejo, y después me llevarás con honor.  
 25 ¿A quién tengo yo en el cielo sino a ti? Si estoy contigo, no quiero nada más en la tierra.  
 26 Puede que mi mente †† y mi cuerpo se destruyan, pero tengo a Dios que es la roca que amo; él es todo lo que necesito en mi vida.  
 27 Dios mío, los que se apartan de tu lado se perderán.  
 Tú destruirás a quien no te sea fiel.  
 28 En cambio, yo he permanecido cerca de Dios y eso es bueno para mí.  
 He puesto mi confianza en el Señor DIOS; les contaré a todos lo que has hecho.

## SALMO

## No te olvides de tu pueblo

*Un poema de Asaf.*

74 ¿Por qué nos has dejado solos para siempre, Dios mío?  
 ¿Por qué estás tan enojado con las ovejas de tu prado?  
 2 No te olvides del pueblo que adquiriste desde tiempos antiguos,  
 al que rescataste para hacerlo tu tribu.  
 Y recuerda el monte Sion, el lugar donde vivías.  
 3 Ven a caminar por estas ruinas antiguas; mira, el enemigo destruyó todo el Lugar Santo.  
 4 Ruge el enemigo en tu templo, y ha puesto sus banderas para demostrar que ha vencido.  
 5 Los soldados enemigos usaron hachas y machetes contra las puertas,  
 como si estuvieran derribando bosque.  
 6 Con hachas y martillos destruyeron todas las piezas labradas en madera que había en tu templo.  
 7 Quemaron tu santuario; no respetaron el lugar que fue construido para honrar tu nombre.  
 8 Los enemigos decidieron destruirnos por completo; quemaron todos los sitios sagrados que había en el país.  
 9 Ya no vemos tus señales, ya no tenemos profetas. No sabemos cuánto tiempo más durará esta situación.  
 10 Dios mío, ¿hasta cuándo seguirá el enemigo burlándose de ti?  
 ¿Va a seguir insultándote toda la vida?  
 11 ¿Por qué has retirado tu mano protectora?  
 ¿Por qué te quedas cruzado de brazos?  
 12 Dios mío, tú has sido nuestro Rey desde hace muchísimo tiempo;  
 nos has salvado muchas veces.  
 13 Con tu poder abriste el mar Rojo; derrotaste a los monstruos del mar.  
 14 Aplastaste las cabezas de Leviatán, e hiciste que lo devoraran las fieras del desierto.  
 15 Tú hiciste fluir los manantiales y los riachuelos y también secaste ríos inagotables;  
 16 controlas el día y la noche; creaste el sol y la luna.  
 17 Tú pusiste límites a la tierra; creaste el verano y el invierno.  
 18 Recuerda esto, SEÑOR, es el enemigo quien se burló de ti;  
 y es un pueblo insensato el que odia tu nombre.  
 19 No permitas que esos animales salvajes maten a tu paloma;  
 no echas al olvido a tu pobre pueblo.

† El hebreo es oscuro. †† MENTE Textualmente corazón.

<sup>20</sup> Recuerda tu pacto y protégenos,  
porque hay violencia en todas las esquinas de este  
país.

<sup>21</sup> No permitas que humillen más al oprimido;  
haz que te alaben los pobres y necesitados.

<sup>22</sup> ¡Levántate, Dios mío! ¡Defiende tu causa!

Recuerda que esos insensatos te han ofendido de-  
masiado.

<sup>23</sup> No te olvides de los gritos de tus enemigos,  
ni del rugido continuo de los rebeldes.

### SALMO

#### Gracias, Señor

*Al director. Al compás de «No destruyas». Canción de  
Asaf. Canto.*

**75** Te agradecemos, oh Dios;  
te damos gracias, pues estás cerca,  
y la gente habla de las maravillas que haces.

<sup>2</sup> Tú dices: «En el momento adecuado,  
voy a juzgar con justicia.

<sup>3</sup> Cuando la tierra y todo lo que hay en ella tiemblan y  
están a punto de caer,  
yo soy quien les devuelvo la fuerza». *Selah*

<sup>4</sup> Les digo a los orgullosos: «No sean presumidos».

A los malos les digo: «No sean arrogantes;

<sup>5</sup> no se las den de fuertes,  
ni sean testarudos».

<sup>6</sup> La importancia que uno tiene no viene del oriente,  
ni del occidente ni del desierto;

<sup>7</sup> Dios es el único capaz de juzgar;  
a unos los humilla y a otros les da importancia.

<sup>8</sup> El SEÑOR tiene en su mano una copa  
llena de vino espumoso mezclado con especias.

Cuando lo derrame,  
todos los perversos de la tierra beberán  
hasta la última gota.

<sup>9</sup> Siempre estaré celebrando;  
cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

<sup>10</sup> Dios dice: «Le quitaré el poder a los perversos  
y se lo aumentaré a los justos».

### SALMO

#### La gente te respeta

*Al director, con instrumentos de cuerda. Canción de  
Asaf. Canto.*

**76** El pueblo de Judá conoce muy bien a Dios;  
el pueblo de Israel respeta su nombre.

<sup>2</sup> Su templo está en Salem †;  
su casa está en el monte Sion.

<sup>3</sup> Allí destruyó las flechas encendidas,  
los escudos, las espadas y las armas de guerra. *Se-  
lah*

<sup>4</sup> Tú mostraste toda tu gloria,  
que es más grande que las montañas eternas.

† SALEM Otro nombre para Jerusalén. Significa paz.

<sup>5</sup> Esos soldados que se creían tan fuertes quedaron  
despojados

y duermen por última vez;  
no pudieron levantar ni un dedo.

<sup>6</sup> El Dios de Jacob reprendió al enemigo;  
tanto el jinete como el caballo quedaron paraliza-  
dos.

<sup>7</sup> ¡Dios mío, tú eres temible!

¿Quién puede enfrentarte cuando te enojas?

<sup>8</sup> Desde el cielo, diste a conocer tu veredicto;  
y la tierra, toda asustada, se quedó en silencio

<sup>9</sup> cuando decidiste levantarte para hacer lo que es  
justo

y salvar a la gente pobre y oprimida de la tierra. *Se-  
lah*

<sup>10</sup> La gente te respeta  
cuando castigas a los malos.

Tú muestras tu furia,  
y los que sobreviven †† a ella te alabarán en un festi-  
val.

<sup>11</sup> Háganle promesas al SEÑOR su Dios y cúmplanlas.

Todos los que están alrededor de él,  
traigan ofrendas al Temible.

<sup>12</sup> Dios vence a los grandes líderes del mundo;  
los reyes de la tierra le temen.

### SALMO

#### Tú haces maravillas

*Al director. A Jedutún ‡. Canción de Asaf.*

**77** Clamo a Dios con un grito;  
a Dios le llamaré a gritos para que me escu-  
che.

<sup>2</sup> El día que atravesé por dificultades busqué al SE-  
ÑOR.

Elevé mis manos en oración toda la noche, sin des-  
canso,

pero no recibo consuelo.

<sup>3</sup> Pienso en Dios y lloro;

Me pongo a meditar y termino desalentándome. *Se-  
lah*

<sup>4</sup> No me dejas dormir;  
quiero decir algo pero no puedo  
porque estoy demasiado inquieto.

<sup>5</sup> Sigo pensando en el pasado,  
en cosas que sucedieron hace mucho tiempo.

<sup>6</sup> Por la noche, recuerdo mi música, hablo conmigo  
mismo

y trato de buscar una respuesta.

<sup>7</sup> Me pregunto si mi Señor nos ha abandonado para  
siempre,

si no quiere estar nunca más con nosotros.

<sup>8</sup> ¿Nos ha quitado su fiel amor para siempre?

¿Se ha acabado su promesa eternamente?

†† LOS QUE SOBREVIVEN Es una referencia a los judíos que sobre-  
vivieron a la destrucción de Judá e Israel por ejércitos enemigos. ‡  
JEDUTÚN o director, Jedutún. Uno de los tres músicos principales del  
templo. Ver 1 Cr 9:16; 16:38-42.

9 ¿Se ha olvidado Dios de lo que es la compasión?  
 ¿Ha reemplazado su compasión por furia? *Selah*  
 10 Luego pensé: «Pobre de mí,  
 el Altísimo ha dejado de mostrar su poder».  
 11 Recuerdo las maravillas que hizo el SEÑOR,  
 las que hizo hace mucho tiempo.  
 12 Pensaré en todas las obras que has realizado;  
 meditaré en todo eso.  
 13 Dios mío, tu manera de actuar es sagrada;  
 ¿qué dios es más grande que tú?  
 14 Tú eres el Dios que hace milagros;  
 mostraste tu poder entre las naciones.  
 15 Con tu poder rescataste a tu pueblo,  
 los descendientes de Jacob y de José. *Selah*  
 16 Dios mío, te vieron las aguas  
 y temblaron de miedo;  
 incluso los abismos se estremecieron.  
 17 De las nubes cayó la lluvia,  
 hiciste salir de ellas rayos como flechas.  
 18 Retumbó el trueno de tu voz en el tornado  
 y tus rayos iluminaron todo;  
 la tierra entera se sacudió y tembló.  
 19 Te abriste camino por el mar,  
 atravesaste las aguas profundas  
 y no dejaste rastro de tus huellas.  
 20 Guiaste a tu pueblo como a un rebaño,  
 por medio de Moisés y Aarón.

## SALMO

## Dios siempre protege a su pueblo

*Un poema de Asaf.*

**78** Pueblo mío, escucha mi enseñanza;  
 presta atención a lo que te digo.  
 2 Contaré una historia;  
 hablaré de misterios de la antigüedad.  
 3 Nosotros ya hemos escuchado esa historia y la co-  
 nocemos muy bien;  
 porque nuestros padres nos la contaron.  
 4 No la esconderemos a nuestros descendientes;  
 se la contaremos a las siguientes generaciones.  
 Siempre alabaremos al SEÑOR  
 y hablaremos de las grandes maravillas que ha he-  
 cho.  
 5 Decretó un pacto con Jacob;  
 le dio su enseñanza al pueblo de Israel,  
 y les ordenó a nuestros antepasados  
 que se la enseñaran a sus descendientes.  
 6 Así la conocerían las futuras generaciones,  
 los hijos que habrían de nacer,  
 y ellos a su vez se la enseñarían a sus hijos.  
 7 Esas generaciones pondrán su confianza en Dios;  
 nunca olvidarán lo que él hizo  
 y obedecerán sus mandamientos.  
 8 No se rebelarán contra Dios  
 como lo hicieron sus antepasados.  
 Ellos no obedecieron a Dios,

sino que fueron tercos y rebeldes.

9 Los de la tribu de Efraín con sus expertos arqueros  
 salieron huyendo el día de la batalla.  
 10 Ellos no cumplieron su pacto con Dios;  
 se negaron a seguir sus enseñanzas.  
 11 Se olvidaron de las maravillas que Dios había he-  
 cho;  
 las que él les había mostrado,  
 12 los milagros que Dios hizo a la vista de sus antepa-  
 sados  
 en la tierra de Zoán, en Egipto.  
 13 Dios abrió el mar Rojo y le ayudó a la gente a cru-  
 zarlo  
 mientras retenía las aguas como un dique.  
 14 Todos los días Dios los guiaba con una nube  
 y todas las noches los guiaba con la luz del fuego.  
 15 En el desierto, partió las rocas en dos,  
 y de lo profundo de la tierra les dio agua para beber.  
 16 De la tierra Dios hizo salir agua a torrentes;  
 y de la roca la hizo bajar como ríos.  
 17 Sin embargo, ellos seguían pecando aun más con-  
 tra él;  
 se rebelaron contra el Altísimo en el desierto.  
 18 Cuando pasaron hambre y le pidieron comida,  
 en su corazón lo estaban poniendo a prueba.  
 19 Ellos se quejaron de Dios y dijeron:  
 «¿Será capaz Dios de darnos comida en el desierto?  
 20 Está bien que haya golpeado la roca  
 e hiciera que de ella salieran ríos de agua,  
 pero, veamos si puede darnos también pan y car-  
 ne».  
 21 Cuando el SEÑOR escuchó eso,  
 su enojo se encendió contra Jacob;  
 su ira se acrecentó contra Israel  
 22 porque ellos no confiaron en Dios,  
 porque no creyeron que él podía salvarlos.  
 23 Así y todo, él dio mandamiento a los cielos,  
 abriendo sus compuertas,  
 24 e hizo que de él lloviera maná para que el pueblo  
 comiera;  
 les dio pan del cielo.  
 25 Los mortales comieron pan de los ángeles.  
 Dios les envió comida abundante.  
 26 Luego, Dios hizo que soplara en el cielo un fuerte  
 viento del oriente  
 y sacó el viento del sur.  
 27 Hizo que sobre ellos lloviera carne;  
 llovieron pájaros como la arena del mar.  
 28 Dios hizo que cayeran en medio del campamento,  
 alrededor de las carpas.  
 29 Ellos comieron hasta quedar más que satisfechos,  
 y así él les cumplió su capricho.  
 30 Pero cuando todavía no acababan de hartarse,  
 y con la comida todavía en su boca,  
 31 Dios se enojó con ellos y mató a los más fuertes.  
 Hizo que murieran hasta los más jóvenes y saluda-  
 bles.  
 32 Pero a pesar de eso, ellos seguían pecando

y no creían que Dios puede hacer lo imposible.  
<sup>33</sup> Entonces, Dios hizo que su vida acabara como un suspiro y con mucho sufrimiento.  
<sup>34</sup> Cuando Dios mataba a unos, los otros corrían a él en busca de ayuda; ansiosos regresaban a Dios.  
<sup>35</sup> Recordaban que Dios era su roca, que el Dios Altísimo era el que los rescataba.  
<sup>36</sup> Pero trataban de ganar su favor hablando bien de Dios; pero todo lo que salía de su boca era pura mentira.  
<sup>37</sup> Su corazón no era sincero; no fueron leales a su pacto.  
<sup>38</sup> Pero Dios tuvo misericordia de ellos, les perdonó sus pecados y no los destruyó. Una y otra vez, Dios contuvo su ira; no permitió que se apoderara de él.  
<sup>39</sup> Dios se acordó de que ellos eran tan sólo seres humanos, como el viento que sopla y se va para no volver.  
<sup>40</sup> Esa gente se rebeló muchas veces contra Dios en el desierto, le dieron mucha tristeza.  
<sup>41</sup> Pusieron a prueba una y otra vez la paciencia de Dios; afligían al Santo de Israel.  
<sup>42</sup> Se olvidaron de su poder, de todas las veces que él los salvó del peligro.  
<sup>43</sup> Se olvidaron de las señales poderosas que él hizo en Egipto, y de los milagros en los campos de Zoán.  
<sup>44</sup> Dios convirtió en sangre los ríos, y los egipcios no pudieron beber de esa agua.  
<sup>45</sup> Dios envió miles de moscas que los picaban, y ranas que los arruinaban.  
<sup>46</sup> Envío saltamontes a sus cultivos, y langostas que acabaran con sus cosechas.  
<sup>47</sup> Destruyó sus viñas con granizo y sus árboles con agua helada;  
<sup>48</sup> destruyó con granizo el ganado, y con rayos sus rebaños.  
<sup>49</sup> Dio rienda suelta a su furia e indignación. Quiso descargar su ira ardiente contra los egipcios, y envió a sus ángeles destructores.  
<sup>50</sup> Dirigió toda su furia contra ellos y no los salvó de la muerte, sino que los hizo víctimas de la plaga.  
<sup>51</sup> Acabó con la vida de todos los hijos mayores de Egipto. Hizo morir cada primer hijo de la familia de Cam †.  
<sup>52</sup> Entonces, él guió a Israel como un pastor; llevó a su pueblo por el desierto como a un rebaño de ovejas.  
<sup>53</sup> Él guió a su pueblo con seguridad para que no tuvieran nada que temer, pero ahogó a sus enemigos en el mar.  
<sup>54</sup> Llevó a su pueblo a su tierra santa,

al monte que él mismo conquistó con su poder.  
<sup>55</sup> Expulsó de esa tierra a otras naciones y se la repartió por medida a su pueblo como posesión.  
 De esa manera estableció las carpas de las tribus de Israel.  
<sup>56</sup> Pero los israelitas siguieron rebelándose contra el Dios altísimo, poniéndolo a prueba y desobedeciendo sus mandatos.  
<sup>57</sup> Los israelitas se voltearon como un bumerán y traicionaron a Dios; cambiaron de parecer al igual que sus antepasados.  
<sup>58</sup> Despertaron su ira al construir altares para adorar a otros dioses. Hicieron dar celos a Dios al hacer estatuas de dioses falsos.  
<sup>59</sup> Dios se enteró de eso y se enojó bastante así que rechazó por completo a Israel.  
<sup>60</sup> Él abandonó el lugar de adoración que había en Siló ††, que era su habitación entre los seres humanos.  
<sup>61</sup> Permitted que capturaran el símbolo de su poder; dejó que el enemigo se apoderara del símbolo de su gloria.  
<sup>62</sup> Dejó que mataran a su pueblo con la espada. Mostró toda su ira contra los que son su posesión.  
<sup>63</sup> Los jóvenes fueron consumidos por el fuego y no hubo canciones de bodas para sus novias.  
<sup>64</sup> Los sacerdotes fueron muertos por la espada, y sus viudas no pudieron hacer duelo por ellos.  
<sup>65</sup> Finalmente, nuestro Señor se levantó como despertando de un sueño profundo. Como soldado borracho salió gritando,  
<sup>66</sup> forzó al enemigo a retroceder. Venció a sus enemigos, causándoles para siempre profunda humillación.  
<sup>67</sup> Pero rechazó a la familia de José, y no aceptó a la tribu de Efraín.  
<sup>68</sup> En lugar de ellos eligió a la tribu de Judá y a su querido monte Sion.  
<sup>69</sup> Construyó su santuario en lo alto de ese monte, y lo afirmó para siempre al igual que la tierra.  
<sup>70</sup> Dios eligió como su siervo a David, y lo sacó de los rediles de ovejas.  
<sup>71</sup> Lo quitó de andar cuidando los rebaños y le encargó ser pastor de su pueblo Jacob, y de Israel, su posesión.  
<sup>72</sup> Y David cuidó y dirigió con honestidad e inteligencia al pueblo de Dios.

## SALMO

Dios no abandona a su pueblo

*Canción de Asaf.*

† CAM Los egipcios eran descendientes de Cam. Ver Gn 10:6-10.

†† SILÓ Ver 1 S 4:10-11; Jer 7:17.

**79** Dios mío, gente de otras naciones  
ha invadido a tu pueblo.  
Destruyeron tu templo sagrado  
y dejaron a Jerusalén en ruinas.  
<sup>2</sup> Han dejado el cuerpo de tus siervos  
como alimento para las aves del cielo;  
el cuerpo de tus fieles seguidores  
para que lo devoren las fieras.  
<sup>3</sup> La sangre de los muertos corría como agua por toda  
la ciudad de Jerusalén;  
no hubo quien enterrara los cuerpos.  
<sup>4</sup> Ya somos un refrán para los países vecinos;  
los que nos rodean se burlan y se ríen de nosotros.  
<sup>5</sup> SEÑOR, ¿hasta cuándo seguirás enojado con nosotros?  
¿En tú ira ardiente seguirás castigándonos para  
siempre?  
<sup>6</sup> Muestra toda tu ira a las naciones que no te conocen,  
que no adoran tu nombre.  
<sup>7</sup> Pues ellos fueron los que destruyeron a Jacob,  
dejaron en ruinas al país.  
<sup>8</sup> No nos castigues por los pecados de nuestros antepasados.  
Muéstranos tu compasión rápidamente,  
porque estamos muy abatidos.  
<sup>9</sup> ¡Dios y Salvador nuestro, ayúdanos!  
Por el prestigio de tu nombre, sálvanos;  
por tu propio honor borra nuestros pecados.  
<sup>10</sup> No dejes que otros pueblos nos digan:  
«¿Dónde está su Dios?»  
Queremos ver cómo castigas  
a los que derraman la sangre de tus siervos.  
<sup>11</sup> Escucha el lamento de los prisioneros.  
Muestra todo tu poder y salva a los condenados a muerte.  
<sup>12</sup> Señor, haz que la vergüenza que ellos nos hicieron pasar  
recaiga sobre ellos siete veces peor.  
<sup>13</sup> Nosotros somos tu pueblo, las ovejas de tu prado,  
y por siempre te alabaremos.  
De generación en generación  
te cantaremos alabanzas.

## SALMO

## Ven a salvarnos

*Al director. Al compás de la melodía «Los Lirios del Pacto». Canción de Asaf.*

**80** Pastor de Israel, escúchame.  
Tú que guías al pueblo de José,  
tú que estás sentado en un trono entre los querubines,  
¡escúchanos!  
Aparece  
<sup>2</sup> ante Efraín, Benjamín y Manasés.  
Muestra tu poder,

y ven a salvarnos.  
<sup>3</sup> Dios mío, acéptanos de nuevo;  
sé bueno con nosotros y sálvanos.  
<sup>4</sup> SEÑOR Dios Todopoderoso,  
¿cuánto tiempo más vas a mostrar enojo ante la oración de tu pueblo?  
<sup>5</sup> Nos has dado lágrimas por comida;  
lágrimas en abundancia por bebida.  
<sup>6</sup> Tú nos hiciste pasar vergüenza ante las naciones vecinas;  
nuestros enemigos se ríen de nosotros.  
<sup>7</sup> Dios Todopoderoso, acéptanos de nuevo;  
sé bueno con nosotros y sálvanos.  
<sup>8</sup> Sacaste una vid de Egipto;  
expulsaste de esta tierra a las naciones que no te conocen y plantaste esa vid.  
<sup>9</sup> Limpiaste el terreno para la vid,  
ella echó raíces y llenó la tierra.  
<sup>10</sup> Los montes se cubrieron con su sombra;  
sus ramas cubrieron los cedros más altos.  
<sup>11</sup> Sus frutos se extendieron hasta el mar,  
sus retoños llegaron hasta el río Éufrates.  
<sup>12</sup> ¿Por qué destruiste los muros que protegían tu vidua?  
Ahora todo el que pasa por allí se lleva la fruta;  
<sup>13</sup> la destruye el jabalí del bosque,  
y los animales salvajes la devoran.  
<sup>14</sup> Dios Todopoderoso, regresa;  
mira desde el cielo a esta vid y cuídala.  
<sup>15</sup> Es la vid que plantaste con tus propias manos,  
el retoño que cultivaste para ti.  
<sup>16</sup> Tu vid fue quemada por el fuego como si fuera basura;  
muéstrales lo enojado que estás y destrúyelos.  
<sup>17</sup> Pon de nuevo tu mano derecha sobre tu elegido;  
al que una vez le diste fuerzas para servirte.  
<sup>18</sup> No nos alejaremos de ti,  
déjanos vivir y alabaremos tu nombre.  
<sup>19</sup> SEÑOR Dios Todopoderoso,  
acéptanos de nuevo;  
sé bueno con nosotros y sálvanos.

## SALMO

## Canten alegres a Dios

*Al director con la gitit. Canción de Asaf.*

**81** Canten alegres a Dios, nuestra fortaleza.  
Den gritos de alegría al Dios de Jacob.  
<sup>2</sup> ¡Que suene la música!  
Toquen la pandereta,  
el arpa dulce y la lira.  
<sup>3</sup> Que toquen la trompeta † cuando llegue la Luna Nueva;  
y también cuando llegue la Luna Llena ††, el día de nuestra fiesta.

† TROMPETA Textualmente sofar, una trompeta hecha de cuerno de cordero. †† LUNA LLENA A mediados del mes en el calendario

4 Es un mandamiento para Israel,  
un decreto del Dios le dio a Jacob.  
5 Fue una ley que Dios estableció a favor de José,  
cuando el Dios de Jacob salió al encuentro de Egipto.  
Escuché esto en un idioma que no conocía:  
6 «Te quité la carga de los hombros,  
tus manos se libraron de la canasta.  
7 Estabas angustiado,  
me llamaste y yo te liberé.  
Escondido entre las nubes tormentosas,  
yo respondí a su llamado;  
te puse a prueba en las aguas de Meribá †». *Selah*  
8 «Pueblo mío, escucha mi advertencia;  
Israel, ojalá me prestaras atención.  
9 No adores a dioses extranjeros,  
ni te inclines ante ningún dios,  
de esos que tienen los demás.  
10 Yo soy el SEÑOR tu Dios,  
que te sacó de Egipto.  
Abre tu boca y yo te alimentaré.  
11 Pero mi pueblo no me escuchó,  
Israel no me obedeció.  
12 Así que dejé que hicieran lo que quisieran,  
y vivieron como les dio la gana.  
13 Si mi pueblo me escuchara,  
y viviera como yo quiero,  
14 yo derrotaría pronto a sus enemigos,  
y castigaría a sus oponentes».  
15 Los que odian al SEÑOR se rendirían  
y serían castigados para siempre.  
16 Dios alimentaría a su pueblo con la mejor comida.  
La Roca les daría toda la miel que quisieran.

## SALMO

## La sentencia del Señor

*Canción de alabanza de Asaf.*

82 Dios preside la asamblea de los dioses ††;  
él dicta sentencia en medio de los dioses.  
2 «¿Cuánto tiempo más seguirán defendiendo las injusticias  
y colocándose del lado de los que no toman en  
cuenta a Dios? *Selah*  
3 »Defiendan a los débiles y a los huérfanos,  
háganles justicia al pobre y al necesitado.  
4 Ayuden a los pobres e indefensos,  
protéjanlos de la gente perversa.  
5 »Ellos ‡ no saben lo que está pasando,  
no entienden.

*hebreo. Muchas de las reuniones y días de fiesta comenzaban con la luna llena. † MERIBÁ Ver Éx 17:1-7. †† ASAMBLEA DE LOS DIOS. Otras naciones creían que Dios y los otros dioses se reunían para decidir qué hacer con la gente en la tierra. Pero muchas veces a los reyes y líderes también se les llamaba «dioses». Así que este salmo puede ser la advertencia que Dios hace a los líderes de Israel. ‡ ELLOS Puede referirse a la gente pobre que no entiende lo que está pasando, o a los dioses que no entienden que están arruinando al mundo con su injusticia.*

Andan en la oscuridad  
y mientras tanto el mundo se cae a su alrededor.  
6 «Ustedes son dioses», dije,  
“son todos hijos del Dios Altísimo”.  
7 Sin embargo, morirán al igual que todos los seres  
humanos,  
como ha sucedido con otros líderes».  
8 Dios mío, levántate y juzga a la tierra,  
pues todas las naciones son propiedad tuya.

## SALMO

## No guardes silencio

*Canción de Asaf.*

83 ¡Dios mío, no te quedes callado!  
No guardes silencio  
ni permanezcas inactivo.  
2 Tus enemigos están alborotados  
y se rebelan en tu contra.  
3 Hacen planes en contra de tu pueblo;  
planean hacer el mal a quienes tú proteges.  
4 Ellos dicen: «Destruyámoslos por completo,  
que se olvide para siempre el nombre de Israel».  
5 Toda esta gente se reunió para conspirar  
y han hecho un pacto contra ti:  
6 Edom, los ismaelitas,  
Moab y los descendientes de Agar,  
7 Biblos, Amón, Amalec,  
los filisteos y los que viven en Tiro.  
8 Hasta Asiria se unió a ellos  
y les dio armas a los descendientes de Lot. *Selah*  
9 Trátalos como trataste a Madián,  
a Sísara y Jabín en el río Quisón.  
10 Tú los destruiste en Endor  
y sus cuerpos se pudrieron en el suelo.  
11 Trata a sus nobles como trataste a Oreb y Zeb;  
haz con todos sus líderes lo que hiciste con Zeba y  
Zalmuna,  
12 que decían: «Vamos a apoderarnos  
de los pastizales de Dios».  
13 Haz, Dios mío, que se vayan como un cardo rodando  
con el viento;  
que desaparezcan como paja que se lleva el viento.  
14 Como el fuego destruye los bosques  
e incendia las montañas,  
15 persíguelos y asústalos con tus tormentas;  
y llénalos de terror con tus tempestades.  
16 SEÑOR, que se tengan que tapar la cara de vergüenza,  
para que vengan a buscarte y adoren tu nombre.  
17 Haz que esa gente se sienta completamente humillada;  
llénalos de vergüenza y derrótalos.  
18 Así sabrán que tú eres Dios,  
que tu nombre es YAVÉ  
y que sólo tú eres el Altísimo  
sobre el mundo entero.

## SALMO

## El templo del Señor

*Al director. Al compás de la gítit. Canción de la familia Coré.*

**84** ¡Qué hermoso es tu templo,  
SEÑOR Todopoderoso!  
<sup>2</sup> Mi alma desea con ansia y emoción  
estar en los patios de tu templo, SEÑOR.  
Mi corazón canta de alegría;  
al Dios vivo canta todo mi cuerpo.  
<sup>3</sup> SEÑOR Todopoderoso, mi Dios y Rey,  
hasta los pájaros han encontrado un hogar en tu  
templo.  
Hacen sus nidos cerca de tu altar  
y allí tienen su cría.  
<sup>4</sup> Qué afortunado es el que vive en tu templo  
porque siempre te está adorando. *Selah*  
<sup>5</sup> Qué afortunado es el que se apoya en ti,  
el que sólo piensa en andar en tus caminos.  
<sup>6</sup> Cuando pasa por el valle de las Lágrimas,  
lo convierte en un oasis bendecido por la lluvia tem-  
prana.  
<sup>7</sup> Viajan de pueblo en pueblo para llegar al monte  
Sion  
y encontrarse con Dios.  
<sup>8</sup> SEÑOR Dios Todopoderoso, escucha mi oración;  
Dios de Jacob, escúchame. *Selah*  
<sup>9</sup> Dios nuestro, protege a nuestro protector.  
Sé bueno con tu rey elegido.  
<sup>10</sup> Un día en tu templo es mejor  
que mil días en cualquier otro lugar.  
Preferiría ser el portero de la casa de mi Dios  
que vivir en la casa de un perverso.  
<sup>11</sup> El SEÑOR Dios brilla sobre nosotros y nos protege; †  
nos bendice con bondad y gloria.  
El SEÑOR no le niega ninguna bendición  
al que vive con integridad.  
<sup>12</sup> SEÑOR Todopoderoso,  
¡qué afortunados son los que confían en ti!

## SALMO

## Acéptanos de nuevo

*Al director. Canción de la familia Coré.*

**85** SEÑOR, tú has sido bueno con tu tierra;  
restauraste el bienestar del pueblo de Jacob.  
<sup>2</sup> Perdonaste la maldad de tu pueblo,  
y cubriste todos sus pecados. *Selah*  
<sup>3</sup> Olvidaste entonces tu enojo,  
y dejaste de estar disgustado con nosotros.  
<sup>4</sup> Dios y Salvador nuestro,  
sálvanos una vez más ahora,  
y acéptanos de nuevo.

† BRILLA [...] PROTEGE Textualmente es sol y escudo.

<sup>5</sup> ¿Vas a seguir enojado con nosotros de generación  
en generación?  
¿Tu enojo no tendrá fin?  
<sup>6</sup> Por favor, vuelve a nosotros y danos vida de nuevo.  
Haz que tu pueblo se sienta feliz de ser tuyo.  
<sup>7</sup> SEÑOR, muéstranos tu fiel amor  
y sálvanos.  
<sup>8</sup> Yo prestaré atención a lo que dice el SEÑOR Dios.  
Él hablará de paz para su pueblo, para sus fieles se-  
guidores,  
siempre y cuando no vuelvan a la vida sin sentido  
que vivían antes.  
<sup>9</sup> Él está listo para salvar a los que lo respetan  
para que podamos vivir con honor †† en nuestra tie-  
rra.  
<sup>10</sup> Entonces el fiel amor de Dios se encontrará con los  
que le son leales.  
La justicia y la paz los saludarán con un beso.  
<sup>11</sup> De la gente de la tierra brotará la verdad;  
desde el cielo Dios les mostrará la justicia.  
<sup>12</sup> El SEÑOR nos dará mucho bien,  
llenará la tierra de buenos frutos.  
<sup>13</sup> La justicia irá delante de Dios,  
preparándole el camino.

## SALMO

## Me pongo en tus manos

*Oración de David.*

**86** ¡SEÑOR, escúchame!  
¡Responde a mi petición,  
que soy pobre y necesitado!  
<sup>2</sup> Protege mi vida, porque te soy fiel.  
Tú eres mi Dios, yo soy tu siervo;  
confío en ti, sálvame.  
<sup>3</sup> Ten compasión de mí, Señor,  
pues a toda hora pido tu ayuda.  
<sup>4</sup> Señor, pongo mi alma en tus manos;  
llena mi vida de alegría, pues yo soy tu siervo.  
<sup>5</sup> Eres bueno y perdonas, Señor;  
es abundante tu fiel amor para todos los que te pi-  
den ayuda.  
<sup>6</sup> SEÑOR, escucha mi oración,  
presta atención porque te pido compasión.  
<sup>7</sup> Yo acudo a ti cuando estoy en problemas,  
porque sé que me responderás.  
<sup>8</sup> No hay ningún dios como tú, Señor;  
nadie puede hacer lo que tú haces.  
<sup>9</sup> Tú creaste a todos los seres humanos, Señor.  
Ellos vendrán a inclinarse ante ti  
y adorarán tu nombre.  
<sup>10</sup> ¡Tú eres grandioso y haces maravillas!  
Tú y sólo tú eres Dios.  
<sup>11</sup> SEÑOR, enséñame tu camino,  
quiero vivir según tus enseñanzas.  
Haz que me consagre a ti de todo corazón,

†† PODAMOS VIVIR CON HONOR o su gloria viva.



para que te pueda honrar como es debido.  
<sup>12</sup> Señor mi Dios, yo te alabo de todo corazón;  
adoraré tu nombre por siempre.  
<sup>13</sup> El fiel amor que me tienes es muy grande;  
me has rescatado del lugar de los muertos.  
<sup>14</sup> Gente arrogante me ataca, Dios mío;  
una pandilla de violentos busca matarme.  
Ellos no te tienen ningún respeto.  
<sup>15</sup> Señor, tú eres un Dios compasivo y bondadoso,  
un Dios que no se enoja con facilidad;  
lleno de fiel amor y fidelidad.  
<sup>16</sup> Así que escúchame y ten compasión de mí.  
Soy siervo e hijo de una sierva tuya,  
muéstrame tu poder y sálvame.  
<sup>17</sup> Dame una señal de tu favor.  
Haz que mis enemigos la vean y se sientan avergon-  
zados.  
Tú, SEÑOR, has sido mi ayuda y consuelo.

## SALMO

## Dios ama a Jerusalén

*Canción de la familia Coré. Canto.*

**87** Dios echó los cimientos de su ciudad  
en las montañas sagradas.  
<sup>2</sup> El SEÑOR ama las puertas de la ciudad de Sion  
más que a cualquier otra población de Israel.  
<sup>3</sup> Ciudad de Dios,  
la gente cuenta maravillas de ti. *Selah*  
<sup>4</sup> Dice Dios: «Algunos de mi pueblo viven en Egipto † y  
Babilonia,  
en Filistea, Tiro, y hasta en Etiopía».  
<sup>5</sup> Pero en cuanto a Sion dice:  
«Yo conozco a cada uno que nació allí».  
Es la ciudad construida por Dios Altísimo.  
<sup>6</sup> El SEÑOR escribirá en el registro de las naciones:  
«Este nació en Sion». *Selah*  
<sup>7</sup> El pueblo de Dios cantará y bailará diciendo:  
«Todas mis raíces están en ti».

## SALMO

## Ayúdame, Señor

*Canto. Canción de la familia Coré. Al director. Acerca de una penosa enfermedad. Poema de Hemán el ezraíta.*

**88** SEÑOR Dios, tú eres mi Salvador;  
pido tu ayuda día y noche.  
<sup>2</sup> Presta atención a mi oración;  
por compasión, escucha mis peticiones.  
<sup>3</sup> ¡Ya basta! He sufrido demasiado.  
Estoy listo para morir.  
<sup>4</sup> Ya prácticamente me dan por muerto,  
soy como el que ya no tiene aliento.  
<sup>5</sup> Búscame entre los muertos,

† EGIPTO Textualmente Rahab. Este nombre significa Dragón y era muy popular en Egipto.

entre los que yacen en el sepulcro.  
Ya soy como uno de los muertos de los que ya te olvi-  
daste,  
alejados de ti y de tu cuidado.  
<sup>6</sup> Me has echado en el hoyo más profundo;  
me metiste en la oscuridad de los abismos.  
<sup>7</sup> Tu ira se siente como algo pesado que me aplasta;  
una y otra vez se viene en mi contra como las olas  
del mar. *Selah*  
<sup>8</sup> Me has dejado sin ninguno de mis amigos;  
has hecho que sea un indeseable para ellos.  
Estoy como encerrado y sin salida;  
<sup>9</sup> mis ojos me duelen de tanto llorar.  
SEÑOR, oro a ti todos los días;  
hacia ti levanto mis manos.  
<sup>10</sup> ¿Acaso haces tú milagros a los muertos?  
¿Es que se levantan los muertos para alabarte? *Se-  
lah*  
<sup>11</sup> ¿Se hablará en las tumbas de tu fiel amor?  
¿O de tu lealtad en el mundo de los muertos ††?  
<sup>12</sup> ¿Es que en las tinieblas se reconocen tus maravi-  
llas?  
¿O tu fiel amor en la tierra del olvido?  
<sup>13</sup> SEÑOR, te pido que me ayudes;  
oro a ti muy temprano cada mañana.  
<sup>14</sup> SEÑOR, ¿por qué me abandonas?  
¿Por qué te niegas a escucharme?  
<sup>15</sup> Desde joven he sufrido mucho;  
he estado muy cerca de la muerte.  
Me has hecho sufrir terriblemente,  
ya no puedo más.  
<sup>16</sup> Has descargado tu ira sobre mí,  
estoy acabado.  
<sup>17</sup> Siempre he estado rodeado de dolor,  
como en una inundación.  
<sup>18</sup> Me has separado de mis amigos y de mis seres  
queridos;  
y ahora mi amigo más íntimo es la oscuridad.

## SALMO

## Nadie como el Señor

*Poema de Etán el ezraíta.*

**89** Entonaré siempre canciones que hablen del fiel  
amor del SEÑOR.  
Daré a conocer tu fidelidad de generación en gene-  
ración.  
<sup>2</sup> He dicho: «Los cielos muestran eternamente tu fiel  
amor,  
por medio de ellos demuestras tu fidelidad».  
<sup>3</sup> Dios dijo: «Hice un pacto con mi rey elegido,  
le hice una promesa a mi siervo David.  
<sup>4</sup> David, yo haré que tu dinastía se prolongue por  
siempre,

†† EL MUNDO DE LOS MUERTOS o El Abadón. Palabra hebrea que significa destrucción. Ver Ap 9:11.

que tu reino continúe de generación en generación». *Selah*

<sup>5</sup> SEÑOR, los cielos te alabarán por tus maravillas.  
En la asamblea de los santos ángeles se alaba tu fidelidad.

<sup>6</sup> Nadie en el cielo es igual al SEÑOR;  
ningún dios puede compararse a ti, SEÑOR.

<sup>7</sup> Se teme a Dios en la asamblea de los santos ángeles;

él es más grande y asombroso que cualquiera de los que lo rodean.

<sup>8</sup> SEÑOR Dios Todopoderoso,  
no hay nadie como tú, SEÑOR,  
lleno de poder y fidelidad.

<sup>9</sup> Tú controlas el poderoso mar  
y calmas las fuertes olas.

<sup>10</sup> Tú venciste a Rahab;

con tu poder desparramaste a tus enemigos.

<sup>11</sup> Todo lo que hay en el cielo y en la tierra te pertenece;

estableciste el mundo y todo lo que hay en él.

<sup>12</sup> Tú creaste el norte y el sur.

El monte Tabor y el monte Hermón alaban tu nombre.

<sup>13</sup> Tu brazo es poderoso, tu diestra es fuerte;  
tu mano muestra la victoria.

<sup>14</sup> Tu reino está construido sobre la verdad y la justicia.

El fiel amor y la lealtad marchan delante de ti.

<sup>15</sup> Qué afortunados son, SEÑOR,  
los que saben alabarte con alegría.  
Ellos andan a la luz de tu presencia.

<sup>16</sup> Tu nombre los hace felices,  
alaban tu justicia.

<sup>17</sup> Tú eres su fuerza asombrosa,  
su fortaleza viene de ti.

<sup>18</sup> SEÑOR, tú eres nuestro escudo.  
Nuestro Rey es el Santísimo de Israel.

<sup>19</sup> Les dijiste a tus seguidores en una visión:  
«Yo elegí a un valiente de entre la multitud  
y lo hice importante.

<sup>20</sup> Encontré a mi siervo David  
y lo ungué con mi aceite sagrado.

<sup>21</sup> Mi mano lo apoya,  
y lo fortalezo con mi brazo poderoso.

<sup>22</sup> El enemigo no vencerá al rey elegido;  
los perversos no podrán derrotarlo.

<sup>23</sup> Ante sus ojos destruiré a sus enemigos;  
acabaré con los que lo odian.

<sup>24</sup> Él contará con mi fiel amor  
y siempre le daré la victoria.

<sup>25</sup> Le daré dominio sobre el mar  
y control sobre los ríos. †

<sup>26</sup> Él me dirá: "Tú eres mi Padre, mi Dios  
y la roca que me salva".

<sup>27</sup> Yo lo convertiré en mi hijo mayor,  
será el rey más grande de la tierra.

<sup>28</sup> Le daré mi fiel amor por siempre  
y mi pacto con él nunca acabará.

<sup>29</sup> Su dinastía siempre existirá  
y mientras haya cielo, su reino permanecerá.

<sup>30</sup> »Aunque sus hijos se olviden de mi ley  
y me desobedezcan,

<sup>31</sup> aunque se olviden de mis enseñanzas  
y no obedezcan mis mandamientos,

<sup>32</sup> aunque tenga que castigarlos fuertemente por sus faltas,

y les tenga que mandar una plaga por sus pecados,  
<sup>33</sup> nunca dejaré de mostrarle mi fiel amor.

Nunca lo traicionaré,

<sup>34</sup> ni romperé el pacto que hice con él,  
nunca cambiaré lo que prometí.

<sup>35</sup> Por mi santidad, le prometí a David  
que nunca le mentaría.

<sup>36</sup> Su dinastía seguirá extendiéndose por siempre;  
su reino durará mientras exista el sol.

<sup>37</sup> Continuará por siempre mientras haya luna.

Los cielos son la prueba de nuestro pacto,  
el cual es totalmente confiable». *Selah*

<sup>38</sup> Pero tú te enojaste con tu rey elegido;  
lo rechazaste y lo abandonaste.

<sup>39</sup> Desechaste el pacto que habías hecho,  
y echaste por el suelo la corona del rey.

<sup>40</sup> Derribaste la muralla que protegía la ciudad del rey,

destruiste todas sus murallas.

<sup>41</sup> La gente que pasa por allí lo saquea,  
sus vecinos se burlan de él.

<sup>42</sup> Tú apoyaste a sus enemigos  
e hiciste alegrarse a sus adversarios.

<sup>43</sup> Le has quitado el filo a su espada  
y no lo ayudaste en la batalla.

<sup>44</sup> No le permitiste ganar,  
destruiste su trono y lo derribaste.

<sup>45</sup> Acortaste los días de su juventud,  
y lo llenaste de vergüenza. *Selah*

<sup>46</sup> SEÑOR, ¿cuánto tiempo más nos seguirás ignorando?

¿Seguirás para siempre mostrándonos tu ardiente enojo?

<sup>47</sup> Recuerda lo frágil que soy;

nos creaste para vivir una vida corta y luego morir.

<sup>48</sup> ¿Qué hombre hay que viva eternamente?

¿Escapará de la muerte? *Selah*

<sup>49</sup> ¿A dónde se fue, Señor, tu fiel amor?

Ese que en tu fidelidad le prometiste a David.

<sup>50</sup> Recuerda, Señor, que se burlan de tus siervos.

Llevo en mi pecho los insultos de muchas naciones;

<sup>51</sup> con los que nos ofenden tus enemigos, SEÑOR;

así ofenden a tu elegido a cada paso.

<sup>52</sup> ¡Bendito sea el SEÑOR por siempre!

Así sea, así sea.

† Ver Mr 5:40; Sal 65:7; 93:4; 107:28-29; Gn 1:6.

## SALMO

## Libro 4

*(Salmos 90-106)*

## La vida es corta, Dios es eterno

*Oración de Moisés, hombre de Dios.*

**90** Señor mío, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.  
<sup>2</sup> Tú ya eras Dios aun antes que las montañas se formaran y que crearas la tierra y el mundo. Tú eras y siempre serás Dios.  
<sup>3</sup> Tú traes a los seres humanos al mundo y los conviertes en polvo de nuevo.  
<sup>4</sup> Para ti, mil años son como un día que ya se va, como unas horas que pasan en la noche.  
<sup>5</sup> Siembras a los seres humanos cada año, de mañana brotan como la hierba.  
<sup>6</sup> La hierba crece en la mañana y por la tarde se seca y muere.  
<sup>7</sup> Tu furia nos consume; tu enojo nos llena de miedo.  
<sup>8</sup> Tú conoces todas nuestras faltas, la luz de tu rostro las revela; ves claramente los pecados que tratamos de esconder.  
<sup>9</sup> Tu furia puede acabar con nuestra vida; eres capaz de hacer que nuestra vida se desvanezca como un suspiro.  
<sup>10</sup> Podemos llegar a vivir 70 años, hasta 80 si gozamos de buena salud. Vivimos trabajando duro y sufriendo, y de repente, nuestra vida termina y volamos.  
<sup>11</sup> Dios mío, nadie conoce la fuerza de tu furia, ¿será igual al temor que tú inspiras?  
<sup>12</sup> Haznos entender que la vida es corta, para así vivirla con sabiduría.  
<sup>13</sup> SEÑOR, ¿cuándo volverás a estar con nosotros? Sé bueno con tus siervos.  
<sup>14</sup> Llénanos de tu fiel amor cada mañana y nosotros siempre nos alegraremos y cantaremos.  
<sup>15</sup> Danos tantos años de alegría, así como nos diste de aflicción.  
<sup>16</sup> Deja que tus siervos vean las maravillas que tú puedes hacer por ellos. Y permite que sus hijos vean tu gloria.  
<sup>17</sup> Que nuestro Dios y Señor sea bueno con nosotros; que nos envíe ayuda. Sí, ayúdanos en lo que hacemos.

## SALMO

## No te pasará nada

**91** El que habita a la sombra del Altísimo, se acoge a la protección del Todopoderoso.  
<sup>2</sup> Yo le digo al SEÑOR: «Tú eres mi refugio, mi fortaleza.  
 Dios mío, confío en ti».  
<sup>3</sup> Dios te salvará de los peligros escondidos y de las enfermedades peligrosas,  
<sup>4</sup> pues te protegerá con sus alas y bajo ellas hallarás refugio. Su fidelidad será tu escudo y tu muralla protectora.  
<sup>5</sup> No te atemorizará el peligro de la noche, ni las flechas que se lanzan en el día;  
<sup>6</sup> tampoco la plaga que anda en la oscuridad, ni el destructor que llega a plena luz del día. †  
<sup>7</sup> Mil caerán muertos a tu izquierda y 10 000 a tu derecha, pero a ti no te sucederá nada.  
<sup>8</sup> Sólo fíjate y verás que los perversos recibirán su merecido.  
<sup>9</sup> Porque tú confiaste en el SEÑOR e hiciste que el Altísimo fuera tu protección.  
<sup>10</sup> Nada malo te sucederá, no ocurrirá ningún desastre en tu casa;  
<sup>11</sup> porque él dará orden a sus ángeles para que te protejan a dondequiera que vayas.  
<sup>12</sup> Ellos te levantarán con sus manos para que ninguna piedra te lastime el pie.  
<sup>13</sup> Pisotearás leones y serpientes venenosas; triunfarás sobre cachorros de león y monstruos ††.  
<sup>14</sup> «Yo lo salvaré, porque me ama; lo protegeré, porque reconoce mi nombre.  
<sup>15</sup> Me llamará y yo le responderé; estaré con él cuando se encuentre en dificultades; lo rescataré y haré que le rindan honores.  
<sup>16</sup> Haré que disfrute de una larga vida y le mostraré mi salvación».

## SALMO

## Qué maravillosas son tus obras

*Canción de alabanza para el día de descanso.*

**92** SEÑOR, qué bueno es agradecerte y entonarte canciones de alabanza, Dios Altísimo;  
<sup>2</sup> proclamar por la mañana tu fiel amor y por la noche tu lealtad,  
<sup>3</sup> al son del arpa, la cítara, la flauta y la lira.  
<sup>4</sup> SEÑOR, tus obras me ponen alegre,

† La tradición rabínica, LXX y Siríaca parecen indicar que los versículos 5-6 son una referencia al ataque del demonio. †† MONSTRUOS o dragones. Ver 74:13.

gritaré de gozo por lo que has hecho con tus manos.

<sup>5</sup> SEÑOR, qué maravillosas son tus obras, qué profundos tus pensamientos.

<sup>6</sup> Los perversos no entienden tus planes, son tan tontos que no pueden entender.

<sup>7</sup> Aunque los perversos broten como la hierba, y de momento florezcan, todos los que hacen el mal sufrirán la destrucción eterna.

<sup>8</sup> Pero tú, SEÑOR serás adorado por siempre.

<sup>9</sup> ¡Tus enemigos, oh SEÑOR, tus enemigos serán destruidos!

Serán desparramados los que hacen el mal.

<sup>10</sup> Pero a mí me das fuerzas como de un toro salvaje; rociaste aceite fresco sobre mi cabeza.

<sup>11</sup> Veré la derrota de mis enemigos.

Oiré los gritos de angustia de esos perversos que se levantaron en mi contra.

<sup>12</sup> El justo florecerá como la palmera; crecerá como árbol fino.

<sup>13</sup> Son como árboles plantados en el templo del SEÑOR

que dan hermosos frutos en el patio de nuestro Dios.

<sup>14</sup> Aunque estén viejos, seguirán dando frutos como si fueran árboles jóvenes y fuertes.

<sup>15</sup> Ellos están allí para demostrarle a todo el mundo que el SEÑOR es justo.

Él es mi roca y no comete ninguna injusticia.

### SALMO

#### El Señor reina

**93** El SEÑOR reina,  
se viste de majestad;  
el SEÑOR se viste,  
se pone el poder como cinturón.  
El mundo está bien firme,  
no será removido.

<sup>2</sup> Tu reino ha existido siempre;  
tú existes desde la eternidad.

<sup>3</sup> Se levantaron los ríos, SEÑOR,  
hacen gran estruendo.

Alzan sus olas rugientes,  
<sup>4</sup> pero tú, SEÑOR, reinando desde el cielo,  
eres más poderoso que las fuertes olas  
y que el estruendo de las aguas.

<sup>5</sup> Se puede confiar en lo que tú declaras, †  
lo que tú siempre dijiste en cuanto a tu casa, tu hogar santo, SEÑOR.

### SALMO

#### El Señor juzga al mundo

**94** SEÑOR, tú eres el Dios que ejecutas la venganza.

† SE PUEDE [...] DECLARAS O TUS ENSEÑANZAS CONTINUARÁN POR SIEMPRE.

Brilla, ¡Dios de venganza!

<sup>2</sup> ¡Levántate Juez de la tierra,  
y dale su merecido a los orgullosos!

<sup>3</sup> ¿Hasta cuándo, SEÑOR,  
seguirán tan tranquilos los perversos?

<sup>4</sup> ¿Hasta cuándo seguirán todos esos criminales  
festejando y celebrando el mal que hacen?

<sup>5</sup> SEÑOR, ellos le hacen daño a tu pueblo;  
hacen sufrir a tu gente.

<sup>6</sup> Matan a las viudas y a los inmigrantes;  
asesinan a los huérfanos.

<sup>7</sup> Dicen que el SEÑOR no se da cuenta del mal que hacen,

que el Dios de Jacob no se entera de lo que sucede.

<sup>8</sup> ¡Entiendan, insensatos!

¿Cuándo aprenderán su lección, tontos?

<sup>9</sup> El que hizo los oídos,  
¿no oirá los planes de ustedes?

El que hizo los ojos,  
¿no verá lo que ustedes hacen?

<sup>10</sup> Así y todo, ¿los perversos todavía creen  
que no serán castigados?

<sup>11</sup> El SEÑOR sabe lo que la gente piensa,  
sabe que los seres humanos son como un soplo del viento.

<sup>12</sup> Afortunado el que tú corriges, SEÑOR;  
aquel a quien le enseñas la manera correcta de vivir,

<sup>13</sup> para que permanezca tranquilo cuando lleguen los días malos,

mientras que al perverso se le cava una tumba.

<sup>14</sup> El SEÑOR no abandonará a su pueblo;  
no dejará abandonada su posesión.

<sup>15</sup> Los juicios volverán a basarse en la justicia,  
y la gente honesta los apoyará.

<sup>16</sup> ¿Quién me ayudó a luchar contra los perversos?  
¿Quién estuvo a mi lado para luchar contra los que hacen el mal?

<sup>17</sup> Si el SEÑOR no me hubiera ayudado,  
habría sido destruido.

<sup>18</sup> Aunque yo dije: «Resbalan mis pies»,  
tu fiel amor, SEÑOR, vino a ayudarme.

<sup>19</sup> Yo estaba muy preocupado e intranquilo,  
pero tú me consolaste y me llenaste de alegría.

<sup>20</sup> Dios mío, tú no eres cómplice de jueces corruptos,  
que usan la ley para hacerles daño a los demás,

<sup>21</sup> que se unen para quitarle la vida al justo,  
y condenan a muerte al inocente.

<sup>22</sup> Pero el SEÑOR es mi fortaleza,  
mi Dios y la roca que me protege.

<sup>23</sup> Él los castigará por todo el mal que han hecho,  
los destruirá por su maldad;  
el SEÑOR nuestro Dios acabará con ellos.

### SALMO

#### Cantemos con alegría

**95** ¡Vengan, cantemos con alegría al SEÑOR!  
Alabemos a nuestra roca, al que nos salva.

<sup>2</sup> Vayamos a su encuentro con canciones de agradecimiento;  
 démosle honra con alegres canciones de alabanza.  
<sup>3</sup> Porque el SEÑOR es gran Dios,  
 el gran Rey que gobierna a todos los dioses.  
<sup>4</sup> Las profundidades de la tierra  
 y las alturas de los montes le pertenecen.  
<sup>5</sup> El mar le pertenece, pues él lo creó;  
 hizo la tierra con sus propias manos.  
<sup>6</sup> Vengan, postrémonos, inclinémonos;  
 arrodillémonos ante el SEÑOR, nuestro Creador.  
<sup>7</sup> Él es nuestro Dios,  
 y nosotros somos el pueblo de su prado,  
 el rebaño que él cuida.  
 Si oyen hoy su voz, escuchen:  
<sup>8</sup> «No sean tercos como lo fueron  
 en Meribá y en Masá, † en el desierto,  
<sup>9</sup> cuando sus antepasados me pusieron a prueba.  
 Lo hicieron, aunque habían visto mis obras.  
<sup>10</sup> Estuve disgustado con esa generación por 40 años.  
 De ellos dije: “Son un pueblo que no es leal.  
 No tiene en cuenta los caminos que trazo con mis enseñanzas”.  
<sup>11</sup> Así que me enojé con ellos  
 y juré que nunca entrarían al lugar de mi reposo».

## SALMO

## Que todo el mundo cante al Señor

**96** Canten al SEÑOR una nueva canción;  
 que todo el mundo cante al SEÑOR.  
<sup>2</sup> Canten al SEÑOR, bendigan su nombre;  
 anuncien todos los días las buenas noticias de que  
 él nos da la victoria.  
<sup>3</sup> Cuenten entre las naciones acerca de su gloria;  
 cuéntenles a todos los pueblos las maravillas de  
 Dios.  
<sup>4</sup> El SEÑOR es grande y digno de alabanza;  
 es más temible que todos los dioses.  
<sup>5</sup> Los dioses de otras naciones no son sino ídolos;  
 en cambio, el SEÑOR hizo el cielo.  
<sup>6</sup> Hay esplendor y majestad ante su presencia;  
 poder y belleza en su templo santo.  
<sup>7</sup> Familias de las naciones, alaben al SEÑOR;  
 den la gloria y el poder al SEÑOR.  
<sup>8</sup> Alaben el nombre del SEÑOR;  
 lleven ofrendas al templo.  
<sup>9</sup> Alaben al SEÑOR en su hermoso templo;  
 que toda la tierra tiemble delante de él.  
<sup>10</sup> Anuncien a las naciones: «¡El SEÑOR es Rey!»  
 Él estableció el mundo, no será removido.  
 El SEÑOR juzgará a los pueblos con imparcialidad.  
<sup>11</sup> Que el cielo se alegre;  
 que la tierra se ponga contenta;  
 que el mar y todo lo que hay en él griten de alegría;  
<sup>12</sup> que estén felices los campos y todo lo que crece en  
 ellos;

† MERIBÁ, MASÁ Ver Éx 17:1-7.

que los árboles del bosque canten de alegría.  
<sup>13</sup> Que todo el mundo esté feliz  
 porque el SEÑOR viene a gobernar †† el mundo.  
 Él gobernará al mundo con justicia  
 y las naciones con verdad.

## SALMO

## El Señor gobierna

**97** El SEÑOR es rey, alégrense la tierra;  
 alégrense las orillas remotas.  
<sup>2</sup> Nubes espesas y oscuras lo rodean;  
 la justicia y el derecho son la base de su reino.  
<sup>3</sup> Delante de él avanza un fuego,  
 y destruye a sus enemigos.  
<sup>4</sup> Su luz se ve en el cielo  
 y tiembla la tierra al verla.  
<sup>5</sup> Las montañas se derriten como cera ante la presen-  
 cia del SEÑOR,  
 el dueño de toda la tierra.  
<sup>6</sup> Los cielos hablan de sus decisiones justas;  
 todas las naciones ven su gloria.  
<sup>7</sup> Quedan en ridículo los que adoran ídolos,  
 los que se enorgullecen de ellos.  
 ¡Inclínense ante él todos los dioses!  
<sup>8</sup> Sion, escucha y alégrate;  
 ciudades de Judá, siéntanse felices,  
 porque el SEÑOR toma decisiones sabias.  
<sup>9</sup> SEÑOR Altísimo, tú eres en verdad quien gobierna la  
 tierra;  
 tú estás por encima de todos los dioses.  
<sup>10</sup> Ustedes, los que aman al SEÑOR, odien el mal.  
 Él protege la vida de su pueblo fiel,  
 y los libra del poder de los perversos.  
<sup>11</sup> La luz brilla para el justo  
 y la alegría sobre la gente honesta.  
<sup>12</sup> Justos, alégrense en el SEÑOR  
 y alaben su santo nombre.

## SALMO

## Toquen canciones al Señor

## Canción.

**98** Canten una nueva canción al SEÑOR,  
 porque él ha hecho maravillas.  
 Su mano derecha le dio la victoria,  
 su santo poder lo hizo.  
<sup>2</sup> El SEÑOR ha mostrado su poder para salvar;  
 ante los ojos de las naciones reveló que lo que él ha-  
 ce es justo.  
<sup>3</sup> Dios se acordó de su fiel amor  
 y de su lealtad para con el pueblo de Israel.  
 La gente de tierras lejanas vio  
 lo que hizo Dios para salvarnos.  
<sup>4</sup> Que todo el mundo cante con alegría al SEÑOR;

†† GOBERNAR o juzgar. Igual en 98:9.

que entonen canciones alegres y toquen alegres cantos.

- <sup>5</sup> Canten alabanzas al SEÑOR al son del arpa; al son del arpa y con bellas melodías.  
<sup>6</sup> Canten con alegría al SEÑOR, nuestro Rey, al son de trompetas y clarines.  
<sup>7</sup> Que brame el mar y todo lo que hay en ellos; el mundo y todos los que lo habitan.  
<sup>8</sup> Que los ríos aplaudan; que todas las montañas juntas festejen con cantos.  
<sup>9</sup> Cántenle al SEÑOR, porque él viene a juzgar el mundo. Él gobernará al mundo con justicia, a los pueblos con imparcialidad.

## SALMO

## Rey poderoso

- 99** El SEÑOR es el Rey, que todas las naciones tiemblen de miedo. Él tiene su trono sobre los ángeles querubines, la tierra se mueve.  
<sup>2</sup> El SEÑOR de Sion es grandioso; está por encima de todos los seres humanos.  
<sup>3</sup> Que todos alaben su nombre grande y asombroso, porque Dios es santo.  
<sup>4</sup> Oh, Rey poderoso, tú amas la justicia; tú fuiste quien estableciste la igualdad. Has hecho justicia y obrado con rectitud con Jacob.  
<sup>5</sup> Alaben al SEÑOR nuestro Dios y póstrense ante el estrado de sus pies; ¡Él es santo!  
<sup>6</sup> Moisés y Aarón estaban entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que oraban a Dios. Ellos llamaban al SEÑOR y él les respondía.  
<sup>7</sup> Dios les habló desde la columna de nube; ellos cumplieron las leyes y obedecieron sus órdenes.  
<sup>8</sup> SEÑOR Dios nuestro, tú les respondiste. Fuiste para ellos un Dios que perdona, aunque también castigaste sus malas acciones.  
<sup>9</sup> Alaben al SEÑOR nuestro Dios; póstrense ante su santo monte, porque el SEÑOR nuestro Dios es santo.

## SALMO

## Canten alegres al Señor

*Canción de agradecimiento.*

- 100** Canten alegres al SEÑOR, habitantes de toda la tierra.  
<sup>2</sup> Adoren con alegría al SEÑOR; vengan a él con canciones alegres.  
<sup>3</sup> Reconozcan que el SEÑOR es Dios; él nos creó y le pertenecemos. Nosotros somos su pueblo,

las ovejas que él mismo cuida.

- <sup>4</sup> Entren por sus puertas con canciones de agradecimiento, y a sus patios con canciones de alabanza. Agradézcanle y alaben su nombre.  
<sup>5</sup> Porque el SEÑOR es bueno; su fiel amor es para siempre, de generación en generación.

## SALMO

## No haré nada malo

*Canción de David.*

- 101** Cantaré al fiel amor y a la justicia; quiero cantarte a ti SEÑOR.  
<sup>2</sup> Estudiaré cómo vivir una vida pura, ¿cuándo vendrás a mí? Viviré honestamente aun dentro de mi propio hogar.  
<sup>3</sup> No contemplaré con mis ojos lo vergonzoso †; detesto a la gente que lo hace. ¡Yo no lo haré!  
<sup>4</sup> No tomaré parte en nada deshonesto; no haré nada malo.  
<sup>5</sup> Le pediré que se calle al que hable mal a espaldas de otro. No me siento a comer con el de mirada altanera y que se cree mejor que los demás.  
<sup>6</sup> Miraré con agrado a la gente leal. La invitaré a vivir junto a mí; sólo gente honesta estará a mi servicio.  
<sup>7</sup> No entrará a mi casa el que hace fraude; ningún mentiroso permanecerá en mi presencia.  
<sup>8</sup> Diariamente haré callar a todos los perversos de estas tierras. Expulsaré de la ciudad del SEÑOR a todos los delincuentes.

## SALMO

## La tristeza es mi alimento

*Oración de un afligido que desfallece y busca desahogarse con el SEÑOR.*

- 102** SEÑOR, escucha mi oración, escucha mi grito pidiéndote ayuda.  
<sup>2</sup> No te apartes de mí cuando estoy angustiado. Escúchame, respóndeme pronto cuando ruego tu ayuda.  
<sup>3</sup> Es que mi vida ha pasado como el humo; no soy más que unos huesos quemándose en un horno.  
<sup>4</sup> Ha decaído mi ánimo como la hierba marchita; hasta me olvido de comer.  
<sup>5</sup> Tengo la piel pegada a los huesos de tanto llorar.

† LO VERGONZOSO o ningún ídolo.

6 Parezco una lechuza en el desierto;  
un búho entre las ruinas.  
7 No puedo dormir,  
soy como un ave solitaria en el tejado.  
8 Mis enemigos me insultan todo el día;  
se burlan y usan mi nombre para maldecir.  
9 Mi único alimento es la tristeza †;  
mis lágrimas se mezclan con mi bebida.  
10 Debido a tu ira y a tu enojo  
me levantaste y luego me derribaste.  
11 Mi vida se desvanece como una sombra;  
voy marchitándome como la hierba.  
12 Pero tú permanecerás para siempre, SEÑOR;  
tu nombre se recordará de generación en genera-  
ción.  
13 Tú te levantarás y le darás consuelo a Sion,  
ya es tiempo de que tengas compasión de ella.  
14 Tus siervos les tienen cariño a sus piedras  
y sienten compasión aún del polvo de sus ruinas.  
15 Las naciones respetarán el nombre del SEÑOR  
y todos los reyes de la tierra tendrán miedo cuando  
muestres tu gloria.  
16 El SEÑOR reconstruirá la ciudad de Sion;  
la gente verá su gloria de nuevo.  
17 Dios responderá las oraciones de los sobrevivien-  
tes;  
escuchará sus ruegos.  
18 Escriban esto para que lo sepan las generaciones  
que no han nacido  
y para que en el futuro ellas alaben al SEÑOR.  
19 El SEÑOR miró desde su santuario en el cielo;  
se asomó a la tierra,  
20 para escuchar las oraciones del prisionero,  
para liberar a los condenados a muerte;  
21 para que en Sion se proclame el nombre del SE-  
ÑOR,  
y lo alaben en Jerusalén  
22 cuando las naciones y los reinos  
se reúnan para adorar al SEÑOR.  
23 Él me ha dejado sin fuerzas en la mitad del camino;  
ha acortado mi vida.  
24 Entonces dije: «Dios mío, no me dejes morir a la mi-  
tad de mi vida;  
tú vives de generación en generación.  
25 Hace mucho tiempo, tú creaste el mundo;  
hiciste el cielo con tus propias manos.  
26 La tierra y el cielo se acabarán,  
pero tú vivirás por siempre.  
La tierra y el cielo se desgastarán,  
como se desgasta la ropa.  
Y como se tira la ropa vieja,  
tú reemplazarás el cielo y la tierra;  
serán cambiados por completo.  
27 Pero tú, Dios, nunca cambias;  
vivirás por siempre.  
28 Somos tus siervos,  
nuestros hijos vivirán seguros aquí,

y los hijos de nuestros hijos  
vivirán en tu presencia».

## SALMO

## Alaba al Señor

*Canción de David.*

103 Alma mía, alaba al SEÑOR;  
que todo mi ser alabe su santo nombre.  
2 Alma mía, alaba al SEÑOR  
y no olvides ninguno de sus beneficios.  
3 Dios perdona todos mis pecados  
y sana todas mis enfermedades.  
4 Él salva mi vida de la muerte;  
me corona de fiel amor y compasión.  
5 Me bendice en abundancia,  
me rejuvenece como el águila cuando muda el plu-  
maje.  
6 El SEÑOR es justo y hace justicia  
a quienes se les ha hecho daño.  
7 Dios dio sus enseñanzas a Moisés,  
y le mostró a la gente de Israel las maravillas que él  
puede hacer.  
8 El SEÑOR es compasivo y misericordioso,  
es paciente y abunda en fiel amor.  
9 No acusará para siempre,  
ni nos guarda rencor todo el tiempo.  
10 No nos ha dado el castigo que merecen nuestros  
pecados;  
ni nos trata conforme a nuestras maldades.  
11 El fiel amor que Dios les tiene a los que lo respetan  
es tan inmenso como el cielo sobre la tierra.  
12 Dios se ha llevado nuestros pecados tan lejos de  
nosotros  
como lejos están el oriente y el occidente.  
13 El SEÑOR es tan bueno con los que lo respetan  
como un padre con sus hijos.  
14 Dios sabe todo de nosotros;  
sabe que estamos hechos de polvo.  
15 La vida del ser humano es como la hierba,  
florece como la flor del campo,  
16 apenas el viento sopla con fuerza, muere,  
y ya nadie sabe ni siquiera en dónde estaba.  
17 Pero el fiel amor del SEÑOR hacia quienes lo respe-  
tan,  
siempre ha existido y seguirá existiendo.  
Su justicia es de generación en generación  
18 con la gente que sigue sus enseñanzas  
y no se olvida de obedecer sus mandamientos.  
19 El SEÑOR ha colocado su trono en el cielo;  
y desde allí su reino lo controla todo.  
20 Alaben al SEÑOR, ustedes sus ángeles,  
soldados poderosos que lo obedecen,  
que escuchan a Dios y obedecen sus órdenes.  
21 Alaben al SEÑOR todos sus ejércitos ††,

† TRISTEZA Textualmente ceniza.

†† EJÉRCITOS Esta palabra puede significar ejércitos, ángeles o es-  
trellas y planetas. Esta palabra hace parte del nombre que se tradu-

siervos que cumplen la voluntad de Dios.  
 22 Alabe al SEÑOR toda la creación,  
 en todos los lugares de su dominio.  
 ¡Alma mía, alaba al SEÑOR!

## SALMO

¡Qué grande eres!

104 ¡Alma mía, alaba al SEÑOR!  
 SEÑOR mi Dios, qué grande eres;  
 te vistes de gloria y honor.  
 2 Estás envuelto de luz como con un manto;  
 extiendes los cielos sobre la tierra como si fueran un  
 velo.  
 3 Tú construiste tu hogar por encima de los cielos †;  
 usas las oscuras nubes como carruaje  
 y cruzas el cielo con las alas del viento.  
 4 Hiciste de los vientos tus ángeles ††;  
 y de las llamas de fuego tus siervos.  
 5 Tú pusiste la tierra sobre una base sólida,  
 y jamás será removida.  
 6 La cubriste con el mar como si fuera un vestido,  
 y el agua cubrió todas las montañas.  
 7 Pero retaste las aguas y salieron huyendo;  
 tu boca emitió trueno y se fueron corriendo.  
 8 El agua corrió hacia abajo desde las montañas, llegó  
 a los valles  
 y luego al lugar que le habías asignado.  
 9 Tú pusiste los límites de los mares  
 para que el agua nunca volviera a cubrir la tierra.  
 10 Tú haces que el agua fluya de los manantiales has-  
 ta los ríos;  
 que baje desde las montañas.  
 11 Las corrientes de agua alimentan a los animales del  
 campo;  
 todos los animalitos se acercan a ellas para beber.  
 12 Las aves se acercan a los manantiales  
 y cantan en las ramas de los árboles.  
 13 Dios riega las montañas desde su hogar en lo alto,  
 con el fruto de sus obras la tierra se sacia.  
 14 Hace crecer la hierba para que se alimenten los ani-  
 males,  
 y las plantas que el ser humano cultiva,  
 para obtener su alimento de lo que produce la tie-  
 rra:  
 15 el vino que alegra el ánimo,  
 el aceite que suaviza la piel, ‡  
 y el alimento que sustenta al ser humano.  
 16 Los árboles del SEÑOR están saciados,  
 los cedros del Líbano que él plantó.  
 17 En ellos hacen las aves sus nidos;

*ce Señor Todopoderoso y muestra que Dios controla todos los po-  
 deres del universo. † POR ENCIMA DE LOS CIELOS Textualmente sobre  
 el agua. Esta es una imagen del mundo similar a la que presenta Gé-  
 nesis 1. Allí el cielo es como una vasija llena de agua que se vertió  
 sobre la tierra. Había agua bajo la vasija y por encima de ella. ††  
 HICISTE DE LOS VIENTOS TUS ÁNGELES o Tú creaste tus espíritus mensaje-  
 ros. ‡ QUE SUAVIZA LA PIEL Textualmente que hace brillar nuestra  
 cara. Esto puede significar también, que nos hace felices.*

en los pinos vive la cigüeña.  
 18 Las altas montañas son el hogar de la cabra,  
 y en los peñascos se refugia el damán.  
 19 Tú nos diste la luna para mostrarnos cuándo co-  
 mienzan los días festivos;  
 y el sol que sabe cuándo ocultarse.  
 20 Tú haces la oscuridad y llega la noche,  
 entonces salen los animales del bosque.  
 21 Los leones rugen cuando agarran su presa,  
 le piden su comida a Dios.  
 22 Entonces sale el sol,  
 los animales regresan a su habitación a descansar,  
 23 y la gente sale a trabajar  
 hasta el anochecer.  
 24 SEÑOR, ¡qué numerosas son tus obras,  
 todas ellas nos muestran tu sabiduría!  
 La tierra está llena de tus criaturas.  
 25 Allí está el mar, tan inmenso,  
 donde viven tantas criaturas.  
 Hay criaturas grandes y pequeñas;  
 son muchas, imposibles de contar.  
 26 Los barcos viajan por el mar mientras juega allí Le-  
 viatán,  
 la criatura que tú hiciste.  
 27 Todos ellos dependen de ti;  
 tú les das su alimento en el momento adecuado.  
 28 Tú les das y ellos recogen;  
 abres tus manos y comen hasta quedar satisfechos.  
 29 Cuando te alejas de ellos, se asustan;  
 si les quitas el aliento ††, mueren  
 y se vuelven polvo de nuevo.  
 30 Pero cuando tú envías tu Espíritu, ellos recobran su  
 salud  
 y así haces que la faz de la tierra se renueve.  
 31 Que la gloria del SEÑOR permanezca para siempre;  
 que el SEÑOR disfrute de su creación.  
 32 Basta con que él mire a la tierra para que ella tiem-  
 ble;  
 toca las montañas y ellas echan humo.  
 33 Mientras yo tenga vida cantaré al SEÑOR;  
 cantaré alabanzas a mi Dios.  
 34 Espero que mis pensamientos alegren al SEÑOR  
 porque yo soy feliz con él.  
 35 Que el pecado desaparezca de la tierra;  
 que los perversos desaparezcan para siempre.  
 ¡Alma mía, alaba al SEÑOR!  
 ¡Aleluya!

## SALMO

Cuéntenles a los pueblos sus obras

105 Den gracias al SEÑOR, alaben su nombre.  
 Cuéntenles a las naciones lo que ha hecho.  
 2 Entonen canciones de alabanza a Dios;  
 hablen de las maravillas que él hace.  
 3 Siéntanse orgullosos de su santo nombre.

†† ALIENTO o espíritu. Ver el versículo 30.



Que se alegre el corazón de los que buscan al SEÑOR.

- 4 Busquen fortaleza en el SEÑOR;  
recurren siempre a su ayuda.
- 5 Recuerden ustedes sus señales y milagros  
y las decisiones justas que ha dictado.
- 6 Recuérdelo ustedes, descendientes de Abraham,  
su siervo;  
ustedes hijos de Jacob, el elegido.
- 7 El SEÑOR es nuestro Dios;  
sus justas decisiones tienen vigencia en el mundo  
entero. †
- 8 Él recuerda siempre su pacto;  
por mil generaciones será fiel a sus promesas.
- 9 Mantendrá el pacto que hizo con Abraham,  
la promesa que le hizo a Isaac,  
10 y luego la confirmó como ley a Jacob,  
como pacto eterno para Israel.
- 11 Dios dijo: «Te daré la tierra de Canaán,  
como la herencia que te corresponde».
- 12 Aun cuando eran pocos,  
unos cuantos extranjeros en la tierra;  
13 que viajaban de nación en nación,  
de un reino a otro,
- 14 Dios no permitió que nadie los oprimiera,  
sino que les advirtió a los reyes:
- 15 «No toquen a mis elegidos,  
ni les hagan daño a mis profetas».
- 16 Dios hizo que hubiera hambre en aquella tierra,  
les destruyó todo su alimento.
- 17 Pero Dios envió delante de ellos a un hombre llamado José,  
que había sido vendido como esclavo.
- 18 Ataron una cadena a sus pies  
y le pusieron un aro de hierro en su cuello.
- 19 José fue esclavo hasta que sucedió lo que él había  
anunciado.  
La promesa del SEÑOR que José había recibido,  
lo ponía a prueba continuamente. ††
- 20 Así que el rey de Egipto lo liberó;  
el líder de la nación lo sacó de la prisión.
- 21 Él puso a José a cargo de su casa,  
y de todo lo que el rey poseía,  
22 para que les enseñara a los otros líderes  
y les comunicara sabiduría a los ancianos.
- 23 Entonces, Israel vino a Egipto;  
Jacob vivió en el país de Cam ‡.
- 24 Dios hizo que su pueblo creciera en gran número;  
se volvieron más poderosos que sus enemigos.
- 25 Entonces hizo que los egipcios comenzaran a odiar  
al pueblo de Dios  
e hicieran planes contra los siervos de él.
- 26 Entonces Dios envió a su siervo Moisés  
y a Aarón, su sacerdote elegido.

† SUS JUSTAS DECISIONES [...] EL MUNDO ENTERO Textualmente sus órdenes están en toda la tierra. †† LA PROMESA [...] CONTINUAMENTE o El mensaje del SEÑOR iba purificando a José. ‡ PAÍS DE CAM o Egipto. La Biblia enseña que los egipcios eran descendientes de Cam. Ver Gn 47:11. Igual en 106:22.

- 27 Ellos hicieron muchas señales  
y maravillas en el país de Cam.
- 28 Dios envió la más terrible oscuridad,  
pero los egipcios no le prestaron atención.
- 29 Así que convirtió el agua en sangre,  
y todos los peces murieron.
- 30 El país de los egipcios se llenó de ranas,  
incluso la habitación del rey.
- 31 Dios dio la orden,  
y las moscas y los insectos invadieron todo el país.
- 32 Dios hizo que la lluvia se convirtiera en granizo,  
e hizo caer fuertes rayos sobre la ciudad.
- 33 Dios destruyó sus cultivos y sus plantas;  
hizo astillas hasta el último árbol del país.
- 34 Dio la orden, y llegaron las langostas;  
el número de larvas de langosta era incontable.
- 35 Destruyeron todas las plantas del país;  
se comieron todos los cultivos.
- 36 Entonces, les quitó la vida a todos los hijos mayores  
de las familias del país,  
el primer fruto de su vigor.
- 37 Luego sacó a su pueblo de Egipto, cargado de oro y  
plata.  
Ninguno de entre sus tribus tropezó.
- 38 Egipto estaba feliz de verlos salir,  
porque los dominaba el miedo que les tenían.
- 39 Dios desplegó una nube para cubrirlos  
y un fuego que los alumbrara de noche.
- 40 La gente le pidió comida, y Dios les dio codornices;  
les envió desde el cielo pan en abundancia.
- 41 Abrió la roca y de ella salió agua por montones,  
la cual corrió como un río en medio del desierto.
- 42 Dios recordó la promesa sagrada  
que había hecho a su siervo Abraham.
- 43 Dios sacó a su pueblo elegido;  
salieron felices dando gritos de alegría.
- 44 Luego, le dio a su pueblo la tierra en que otros vi-  
vían;  
recibieron lo que otros habían trabajado.
- 45 Dios hizo esto para que su pueblo obedeciera sus  
leyes  
y siguiera sus enseñanzas.  
¡Alabado sea el SEÑOR!

## SALMO

### El Dios de Israel

- 106** ¡Aleluya!  
Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno;  
su fiel amor dura para siempre.
- 2 ¿Quién puede describir lo grande que es el SEÑOR?  
¿O alabar a Dios de la manera que él merece?
- 3 Afortunados los que practican la justicia  
y siempre hacen lo que es justo.
- 4 SEÑOR, recuérdame cuando tengas compasión de  
tu pueblo;  
fíjate en mí cuando traigas salvación,
- 5 para que yo vea la prosperidad de tus elegidos;

me alegre y llene de orgullo de la gente que es tu propiedad.  
 6 Hemos pecado al igual que nuestros antepasados; hemos actuado mal e hicimos cosas malas.  
 7 Nuestros antepasados en Egipto no apreciaron los milagros que hiciste; olvidaron las numerosas obras de tu fiel amor. Allí junto al mar Rojo, nuestros antepasados te dieron la espalda.  
 8 Pero Dios los salvó por el prestigio de su nombre para mostrar su gran poder.  
 9 Reprendió al mar Rojo y se secó; y los llevó por el mar profundo como si pasaran por un desierto.  
 10 Los libró de sus enemigos, del poder de quienes los odiaban.  
 11 Las aguas sepultaron a sus enemigos y no quedó ni uno vivo.  
 12 Entonces ellos creyeron en sus promesas y le entonaron canciones de alabanza.  
 13 Pero pronto se olvidaron de lo que Dios hizo por ellos; no prestaron atención al consejo que Dios les dio.  
 14 Nuestros antepasados tuvieron deseos desordenados, y pusieron a prueba a Dios en el desierto.  
 15 Dios les dio lo que le pidieron, pero también les dio una terrible enfermedad.  
 16 Tuvieron envidia de Moisés en el campamento, y de Aarón el consagrado del SEÑOR.  
 17 La tierra se abrió y se tragó a Datán; se cerró y cubrió al grupo de Abirán.  
 18 Después, el fuego consumió a ese grupo, quemó a todos esos perversos.  
 19 Hicieron un becerro en el monte Horeb y se postraron ante una imagen de fundición.  
 20 Cambiaron al Dios glorioso por la imagen de un toro que come hierba.  
 21 Dios salvó a nuestros antepasados, pero ellos se olvidaron de él. Se olvidaron de los milagros que Dios hizo en Egipto,  
 22 de las maravillas que hizo en el país de Cam y de las cosas asombrosas que hizo en el mar Rojo.  
 23 Dios quiso destruirlos, pero Moisés, su elegido, se puso entre Dios y el pueblo. Aunque Dios estaba furioso, Moisés evitó que destruyera a su pueblo.  
 24 Sin embargo, esa gente se negó a entrar en la tierra hermosa; no creían en las promesas de Dios.  
 25 En sus carpas se quejaban del SEÑOR y se negaron a obedecer lo que les ordenaba.  
 26 Entonces Dios levantó su mano para que murieran en el desierto,  
 27 para que sus descendientes cayeran ante sus enemigos,

y para dispersarlos entre las naciones.  
 28 Luego, se unieron en la adoración de Baal Peor, y comieron de lo sacrificado a los muertos †.  
 29 Provocaron a Dios con sus hechos, y les cayó una plaga.  
 30 Pero Finés decidió hacer lo que era necesario y correcto, y la plaga se detuvo.  
 31 Dios le tomó en cuenta lo que hizo y lo consideró un acto de justicia, para siempre y de generación en generación.  
 32 Hicieron enojar al SEÑOR en Meribá y por culpa de ellos le fue muy mal a Moisés,  
 33 pues lo importunaron tanto que él habló sin pensar.  
 34 No destruyeron a los pueblos que el SEÑOR les había dicho que destruyeran.  
 35 Al contrario, se mezclaron con los paganos y asimilaron sus costumbres.  
 36 Adoraron a los ídolos de ellos y eso se les convirtió en una trampa,  
 37 pues resultaron ofreciendo a sus propios hijos e hijas como sacrificio a esos demonios.  
 38 Derramaron sangre inocente, la de sus hijos e hijas al sacrificarlos a los ídolos de Canaán. La tierra se contaminó con su sangre.  
 39 Contaminaron su vida y se prostituyeron con todas sus maldades.  
 40 El SEÑOR se enojó con su pueblo, se cansó de la gente que heredó.  
 41 Los entregó a otras naciones; dejó que sus enemigos los gobernarán.  
 42 Los enemigos los oprimieron y bajo su poder fueron humillados.  
 43 Dios salvó a su pueblo muchas veces, pero ellos se pusieron en contra de él y se hundieron en su maldad.  
 44 Pero al verlos llenos de angustia y al escuchar sus gritos pidiendo ayuda,  
 45 Dios recordó el pacto que había hecho con ellos, y debido a su fiel amor cambió de parecer.  
 46 Hizo que sus opresores les tuvieran compasión.  
 47 Sálvanos, SEÑOR Dios nuestro, reúnenos de entre las naciones para agradecer a tu santo nombre y alabarte con orgullo.  
 48 Bendito sea el SEÑOR, Dios de Israel, que siempre ha vivido y siempre vivirá. Y todo el pueblo dijo: «Así sea».  
 ¡Aleluya!

† MUERTOS o estatuas sin vida, dioses sin vida. La gente se reunía con frecuencia a comer en las tumbas como una manera de honrar a dioses falsos y a los muertos.

## SALMO

## Libro 5

(Salmos 107-150)

## Agradezcan al Señor

**107** Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno;  
su fiel amor dura para siempre.

<sup>2</sup> Que lo repitan los que el SEÑOR ha salvado;  
que lo alaben los que él rescató de sus enemigos,

<sup>3</sup> los que se han reunido de muchas tierras,  
de oriente a occidente y de sur † a norte.

<sup>4</sup> Ellos vagaban por el desierto buscando una ciudad  
donde vivir,  
pero no la encontraban.

<sup>5</sup> Estaban débiles a causa del hambre y la sed,  
y a punto de morir.

<sup>6</sup> Entonces en su angustia pidieron ayuda al SEÑOR,  
y él los libró de sus dificultades.

<sup>7</sup> Dios los llevó directo  
a la ciudad donde vivirían.

<sup>8</sup> Den gracias al SEÑOR por su fiel amor,  
y porque él hace hasta lo imposible a favor de los  
seres humanos.

<sup>9</sup> Dios calma la sed del sediento,  
y le da comida al que tiene hambre.

<sup>10</sup> Se encontraban en la más profunda oscuridad,  
presos, deprimidos y encadenados.

<sup>11</sup> Es que se habían rebelado contra los mandatos de  
Dios;  
rechazaron el consejo del Altísimo.

<sup>12</sup> Dios los hizo sufrir por lo que hicieron;  
tropezaron y cayeron,  
y no hubo nadie que los ayudara a levantarse.

<sup>13</sup> Entonces en su angustia pidieron ayuda al SEÑOR,  
y él los libró de sus dificultades.

<sup>14</sup> Dios los sacó de esa profunda oscuridad  
y rompió sus cadenas.

<sup>15</sup> Den gracias al SEÑOR por su fiel amor,  
y porque él hace hasta lo imposible a favor de los  
seres humanos.

<sup>16</sup> Denle gracias porque derribó puertas de bronce  
y partió barras de hierro para liberarlos.

<sup>17</sup> Algunos tontos se rebelaron contra Dios  
y sufrieron las consecuencias de sus maldades.

<sup>18</sup> Su estómago rechazó todo alimento  
y por poco mueren.

<sup>19</sup> Entonces en su angustia pidieron ayuda al SEÑOR,  
y él los libró de sus sufrimientos.

<sup>20</sup> Dios dio la orden y los sanó,  
los libró de la muerte.

<sup>21</sup> Den gracias al SEÑOR por su fiel amor,

† sur o el Mar que generalmente significa el occidente.

y porque él hace hasta lo imposible a favor de los  
seres humanos.

<sup>22</sup> Presenten ofrendas de agradecimiento ††  
y cuenten con gritos de alegría lo que él ha hecho.

<sup>23</sup> Hubo quienes salieron a cruzar el mar en barcos;  
se fueron a atravesar el océano para comerciar,

<sup>24</sup> y vieron las obras que hace el SEÑOR,  
sus maravillas en alta mar.

<sup>25</sup> Dios dio la orden y se desató una tormenta,  
las olas se hicieron cada vez más grandes;

<sup>26</sup> fueron levantados hasta el cielo  
y arrojados a lo profundo del mar.  
Se marearon y vomitaron mucho;

<sup>27</sup> resbalaban y caían como si estuvieran borrachos;  
de nada les servía su habilidad de navegantes.

<sup>28</sup> Entonces en su angustia pidieron ayuda al SEÑOR,  
y él los libró de sus dificultades.

<sup>29</sup> Cambió la tempestad en brisa;  
calmó las olas.

<sup>30</sup> Se alegraron al ver el mar calmado,  
y Dios los guió al puerto deseado.

<sup>31</sup> Den gracias al SEÑOR por su fiel amor,  
y porque él hace hasta lo imposible a favor de los  
seres humanos.

<sup>32</sup> Alábenlo en el templo;  
alábenlo cuando se reúnan los ancianos líderes del  
pueblo.

<sup>33</sup> Dios convirtió los ríos en desiertos,  
secó los manantiales.

<sup>34</sup> Él convirtió la tierra fértil en tierra salitrosa  
por causa de la maldad de sus habitantes.

<sup>35</sup> Pero también convirtió el desierto en laguna,  
e hizo salir manantiales de la tierra seca.

<sup>36</sup> Llevó a esa tierra a los que estaban hambrientos,  
y allí ellos fundaron una ciudad para vivir.

<sup>37</sup> Sembraron en sus campos, plantaron viñedos  
y tuvieron buenas cosechas.

<sup>38</sup> Dios los bendijo, crecieron en número  
y su ganado no disminuyó.

<sup>39</sup> Pero si mueren y su número disminuye  
es debido a la opresión, los males y el dolor.

<sup>40</sup> Dios avergonzó a sus líderes  
y los hizo vagar por un desierto sin camino.

<sup>41</sup> Pero rescató al necesitado de su aflicción  
e hizo crecer a sus familias como rebaños.

<sup>42</sup> La gente honesta se da cuenta de esto y se alegra,  
pero los injustos no saben qué decir.

<sup>43</sup> ¿Quién es sabio?  
El que tiene presente estas historias  
y entiende el fiel amor del SEÑOR.

†† OFRENDAS DE AGRADECIMIENTO Ofrendas que la gente hacía para alabar a Dios y agradecerle por algún bien que les había hecho. Una pequeña parte del animal se quemaba en el altar y la gente se comía el resto en una cena de amistad que se realizaba en el templo. Ver Lv 7:11-26.

## SALMO

## Con Dios conseguiremos la victoria

*Canto. Canción de David.*

- 108** Dios mío, mi corazón está firme.  
Te cantaré y te alabaré con toda mi alma.
- <sup>2</sup> Arpa y lira, ¡despierten!  
Despertaré el nuevo día.
- <sup>3</sup> Te alabaré entre las naciones, oh SEÑOR,  
te cantaré alabanzas entre los pueblos.
- <sup>4</sup> Pues tu fiel amor es más inmenso que el cielo;  
tu fidelidad llega más alto que las nubes.
- <sup>5</sup> Dios mío, tú estás por encima de los cielos;  
tu gloria cubre toda la tierra.
- <sup>6</sup> Contéstame, usa tu poder  
para salvar a los que amas.
- <sup>7</sup> Dios ha dicho en su santuario:  
«Triunfaré y repartiré entre mi pueblo  
las tierras de Siquén y las del valle de Sucot.
- <sup>8</sup> Galaad y Manasés son míos;  
Efraín es un casco para mi cabeza.  
Judá es mi cetro real.
- <sup>9</sup> Moab es el recipiente en que me lavo los pies;  
mi sandalia tiraré sobre Edom;  
cantaré victoria sobre Filistea».
- <sup>10</sup> Pero yo dije: «¿Quién me guiará a la ciudad fortificada?  
¿Quién me guiará hasta Edom?  
<sup>11</sup> Es que tú nos abandonaste.  
Dios mío, ¿saldrás tú con nuestro ejército?  
<sup>12</sup> Ayúdanos a derrotar al enemigo,  
pues la ayuda del ser humano es inútil.  
<sup>13</sup> Con Dios conseguiremos la victoria;  
¡él pisoteará a nuestros enemigos!»

## SALMO

## Señor, defiéndeme

*Al director. Canción de David.*

- 109** Dios de mi alabanza,  
no guardes silencio ante mis oraciones.
- <sup>2</sup> La gente mala dice mentiras de mí  
y me calumnia.
- <sup>3</sup> Me atacan sin razón  
y dicen chismes de mí.
- <sup>4</sup> En pago de mi amor, me calumnian;  
pero yo oro.
- <sup>5</sup> El bien que les hice me lo pagan con mal;  
me dieron odio a cambio de mi amor.
- <sup>6</sup> Dijeron lo siguiente: «Que pongan su caso a cargo  
de un defensor perverso;  
que el que está a su lado sea un acusador.  
<sup>7</sup> Que se use en su contra la oración que dijo;  
que lo encuentren culpable.  
<sup>8</sup> Que muera pronto  
y que otro tome su cargo.

- <sup>9</sup> Que sus hijos queden huérfanos  
y su esposa viuda.
- <sup>10</sup> Que sus hijos queden sin hogar  
y rebusquen entre las ruinas de su casa.
- <sup>11</sup> Que se presenten sus acreedores y le quiten todas  
sus pertenencias;  
que gente extraña le quite todo lo que ganó en su  
vida.
- <sup>12</sup> Que nadie tenga compasión de él  
ni se compadezca de sus hijos huérfanos.
- <sup>13</sup> Que se destruya a su descendencia,  
que su apellido se acabe en una sola generación.
- <sup>14</sup> Que el SEÑOR recuerde los pecados que cometió  
su papá,  
y nunca borre el pecado de su mamá.
- <sup>15</sup> Que el SEÑOR recuerde siempre esos pecados;  
que él y su familia queden para siempre en el olvido.
- <sup>16</sup> »Porque nunca hizo nada bueno;  
persiguió a muerte a los pobres,  
a los afligidos y a los necesitados.
- <sup>17</sup> Como se complacía en maldecir a otros,  
que la maldición caiga sobre él;  
y como no le deseaba bendición a otros,  
que la bendición esté fuera de su alcance.
- <sup>18</sup> Que la maldición lo cubra como cuando se pone un  
vestido;  
que se le pegue como el aceite,  
que se pone en el pelo;  
<sup>19</sup> que lo cubra como un manto,  
que lo oprima continuamente como un cinturón».
- <sup>20</sup> Que así les pague el SEÑOR a los que me acusan,  
a los que hablan mal de mí.
- <sup>21</sup> Pero a mí, Señor DIOS,  
trátame lo mejor posible por causa de tu prestigio;  
rescátame por tu fiel amor.
- <sup>22</sup> Yo soy pobre y necesitado,  
tengo el corazón herido.
- <sup>23</sup> Me desvanezco como una sombra que desaparece;  
me siento como un insecto que la gente espanta.
- <sup>24</sup> Me tiemblan las rodillas por el ayuno;  
cada día estoy más flaco y me siento débil.
- <sup>25</sup> La gente se burla de mí;  
me ven y menean la cabeza.
- <sup>26</sup> ¡SEÑOR, ayúdame!  
Sálvame conforme a tu fiel amor.
- <sup>27</sup> Así, esa gente sabrá que esto es obra tuya;  
que fuiste tú, SEÑOR, quien me salvó.
- <sup>28</sup> Que ellos maldigan, pero tú bendigas;  
que se levanten, pero caigan en vergüenza,  
y yo, tu siervo, me alegraré.
- <sup>29</sup> Que mis enemigos queden avergonzados;  
que los cubra un manto de vergüenza.
- <sup>30</sup> Agradeceré al SEÑOR  
y lo alabaré delante de todos.
- <sup>31</sup> Lo alabaré porque él está siempre de lado del po-  
bre  
y lo salva de quienes lo condenan.

## SALMO

## La promesa del Señor

*Canción de David.*

- 110** El SEÑOR le dijo a mi Señor:  
«Siéntate a mi derecha,  
hasta que ponga a tus enemigos  
bajo tu poder».  
<sup>2</sup> El SEÑOR extenderá desde Sion la autoridad de tu  
reino <sup>†</sup>  
hasta que domines a tus enemigos.  
<sup>3</sup> De buena gana tu pueblo se ofrecerá  
cuando juntes tu ejército.  
Se pondrán sus uniformes de gala,  
se reunirán temprano en la mañana;  
te rodearán y no se apartarán de ti.  
<sup>4</sup> El SEÑOR hizo una promesa  
y no se echará atrás:  
«Serás sacerdote para siempre,  
de la misma manera que Melquisedec».  
<sup>5</sup> El Señor está a tu derecha,  
y el día de su enojo hará pedazos a los reyes.  
<sup>6</sup> Dios juzgará a las naciones;  
amontonará cadáveres;  
quebrará cabezas en toda la tierra.  
<sup>7</sup> Por el camino, beberá agua de un arroyo,  
y por lo tanto recobrará su fuerza. <sup>††</sup>  
‡

## SALMO

## El Señor hace maravillas

- 111** ¡Aleluya!  
Agradezco al SEÑOR de todo corazón,  
en compañía de la gente honesta  
y ante toda la comunidad.  
<sup>2</sup> El SEÑOR hace maravillas;  
las experimentan <sup>‡</sup> los que están felices con ellas.  
<sup>3</sup> Sus obras son gloriosas y excelentes;  
su justicia nunca se acaba.  
<sup>4</sup> Ha hecho inolvidables sus maravillas;  
el SEÑOR es compasivo y misericordioso.  
<sup>5</sup> Dios alimenta a los que lo respetan,  
nunca se olvida de su pacto con ellos.  
<sup>6</sup> Él les dio a ellos la tierra de otras naciones  
y así les mostró el poder de sus obras.  
<sup>7</sup> Todo lo que hace es bueno y justo;  
podemos confiar en todos sus mandamientos,  
<sup>8</sup> pues son firmes para siempre  
y están hechos de justicia y verdad.  
<sup>9</sup> Dio libertad a su pueblo,

<sup>†</sup> LA AUTORIDAD DE TU REINO Textualmente el cetro de tu poder.  
<sup>††</sup> RECOBRARÁ SU FUERZA Textualmente levantará la cabeza. Probablemente se refiere al hecho de levantar la cabeza después de beber el agua y también al hecho de ganar la batalla. <sup>‡</sup> Cada verso de este salmo comienza con una letra del alfabeto hebreo en orden alfabético. <sup>‡‡</sup> EXPERIMENTAN o buscan o indagan.

hizo con ellos un pacto para siempre.  
Su nombre es santo y temible.  
<sup>10</sup> La sabiduría comienza por respetar al SEÑOR;  
los que obedecen sus mandamientos demuestran  
que son inteligentes.  
¡La alabanza a Dios permanece para siempre!  
‡

## SALMO

## Al justo le va bien

- 112** ¡Aleluya!  
Qué afortunado es el que teme al SEÑOR  
y le gusta mucho hacer lo que él manda.  
<sup>2</sup> Sus descendientes serán poderosos.  
Los que viven con honestidad serán bendecidos.  
<sup>3</sup> Su casa estará llena de riquezas y bienestar;  
la causa justa que apoya seguirá en pie.  
<sup>4</sup> Habrá luz en medio de la oscuridad para la gente  
honesta,  
porque Dios es misericordioso, compasivo y justo.  
<sup>5</sup> Le va bien a quien presta con generosidad  
y sabe administrar sus asuntos con justicia.  
<sup>6</sup> El justo siempre será recordado,  
nunca caerá.  
<sup>7</sup> No les teme a las malas noticias;  
porque su corazón está firme,  
confiado en el SEÑOR.  
<sup>8</sup> Siempre tiene confianza y no siente miedo;  
por eso podrá vencer a sus enemigos.  
<sup>9</sup> El justo siembra sus bienes,  
da a los pobres.  
Nunca deja de hacer lo que es justo  
y recibirá grandes honores.  
<sup>10</sup> Cuando el perverso se dé cuenta de esto,  
se enojará y rechinará los dientes,  
pero pronto desaparecerá  
y nunca logrará lo que desea.

## SALMO

## No hay nadie como el Señor

- 113** ¡Aleluya!  
Alaben, siervos del SEÑOR,  
alaben el nombre del SEÑOR.  
<sup>2</sup> Bendito sea el nombre del SEÑOR,  
ahora y siempre.  
<sup>3</sup> Alabado sea el nombre del SEÑOR,  
desde donde sale el sol hasta donde se oculta.  
<sup>4</sup> El SEÑOR está por encima de todas las naciones;  
su gloria es más grande que los cielos.  
<sup>5</sup> No hay nadie como el SEÑOR nuestro Dios,  
sentado en su trono en las alturas,  
<sup>6</sup> desde donde se inclina  
a mirar los cielos y la tierra.  
<sup>7</sup> Levanta del polvo al pobre,

<sup>‡‡</sup> Cada verso de este salmo comienza con una letra del alfabeto hebreo en orden alfabético.

y al necesitado lo saca de la basura,  
<sup>8</sup> para sentarlo con gente importante,  
 los principales de su pueblo.  
<sup>9</sup> A la mujer estéril le da un hogar  
 y la fortuna de tener hijos.  
 ¡Aleluya!

## SALMO

## Tiembra tierra ante Dios

**114** Cuando Israel salió de Egipto,  
 y Jacob dejó ese país de habla extraña,  
<sup>2</sup> Judá se convirtió en el santuario de Dios;  
 Israel llegó a ser su dominio.  
<sup>3</sup> El mar Rojo se dio cuenta de eso y salió huyendo;  
 el Jordán dejó de correr y se echó para atrás.  
<sup>4</sup> Las montañas saltaron como cabras,  
 y las colinas como corderos.  
<sup>5</sup> mar Rojo, ¿por qué saliste huyendo?  
 Río Jordán, ¿por qué dejaste de correr y te echaste  
 para atrás?  
<sup>6</sup> Montañas, ¿por qué saltaron como cabras?  
 Colinas, ¿por qué saltaron como corderos?  
<sup>7</sup> ¡Tiembra tierra ante la presencia del Señor!  
 Tiembra ante el Dios de Jacob,  
<sup>8</sup> que convirtió la roca en un estanque  
 y el granito en un manantial.

## SALMO

## Dios y los ídolos

**115** SEÑOR, nosotros no merecemos recibir ningún  
 honor;  
 todos los honores deben ser para ti.  
 Sólo tú debes recibir la gloria  
 por tu fiel amor y lealtad.  
<sup>2</sup> ¿Por qué tiene que preguntarnos la gente de otros  
 pueblos:  
 «¿Dónde está su Dios?»  
<sup>3</sup> ¡Nuestro Dios está en el cielo  
 y hace todo lo que le viene en gana!  
<sup>4</sup> Los ídolos de esas naciones son oro y plata,  
 productos hechos por manos humanas.  
<sup>5</sup> Tienen boca, pero no pueden hablar;  
 tienen ojos, pero no pueden ver.  
<sup>6</sup> Tienen oídos, pero no pueden oír;  
 tienen nariz, pero no pueden oler.  
<sup>7</sup> Tienen manos, pero no pueden tocar;  
 tienen pies, pero no pueden caminar.  
 No sale sonido alguno de su garganta.  
<sup>8</sup> Así quedarán como esos ídolos  
 los que los hacen y los que creen en ellos.  
<sup>9</sup> Israelitas, confíen en el SEÑOR;  
 él los ayuda y los protege.  
<sup>10</sup> Descendientes de Aarón, confíen en el SEÑOR;  
 él los ayuda y los protege.  
<sup>11</sup> Todos ustedes los que respetan al SEÑOR, confíen  
 en el SEÑOR;

él es su fuerza y su escudo.  
<sup>12</sup> El SEÑOR nos recuerda y nos bendecirá;  
 bendecirá a los israelitas  
 y a los descendientes de Aarón.  
<sup>13</sup> Bendecirá a todo el que respeta al SEÑOR,  
 desde el más pequeño hasta el más grande.  
<sup>14</sup> El SEÑOR hará que tú y tus hijos  
 tengan muchísimos descendientes.  
<sup>15</sup> Te bendice el SEÑOR,  
 creador del cielo y de la tierra.  
<sup>16</sup> El cielo es del SEÑOR,  
 pero les dio la tierra a los seres humanos.  
<sup>17</sup> Los muertos, los que bajaron al mundo del silencio,  
 no alaban al SEÑOR.  
<sup>18</sup> En cambio, nosotros alabaremos al SEÑOR  
 ahora y siempre.  
 ¡Aleluya!

## SALMO

## El Señor ha hecho bien a su siervo

**116** Amo al SEÑOR  
 porque escucha mis oraciones;  
<sup>2</sup> me escucha cuando le pido ayuda.  
 Por eso le seguiré pidiendo toda mi vida.  
<sup>3</sup> La muerte me enredó con sus cuerdas,  
 el lugar de los muertos ya me estaba encerrando.  
 Estaba yo lleno de angustias y sufrimientos.  
<sup>4</sup> Entonces llamé al SEÑOR y le pedí ayuda.  
 Dije: «¡SEÑOR, sálvame, te lo ruego!»  
<sup>5</sup> El SEÑOR es compasivo y justo;  
 nuestro Dios es misericordioso.  
<sup>6</sup> El SEÑOR protege a la gente sencilla;  
 me quedé sin fuerzas y él me salvó.  
<sup>7</sup> Alma mía, confía de nuevo en Dios,  
 que el SEÑOR ha sido bueno contigo.  
<sup>8</sup> Dios mío, tú me salvaste de la muerte;  
 secaste las lágrimas de mis ojos  
 y no me dejaste caer.  
<sup>9</sup> Seguiré haciendo lo que le agrada al SEÑOR  
 aquí en la tierra de los vivos.  
<sup>10</sup> Aunque pensaba: «¿Qué desgraciado soy»,  
 seguí creyendo en él.  
<sup>11</sup> Desesperado pensaba  
 que todos los seres humanos son unos mentirosos.  
<sup>12</sup> ¿Cómo le puedo pagar al SEÑOR  
 por todo el bien que me ha hecho?  
<sup>13</sup> Él me salvó, así que brindaré por él,  
 y alabaré el nombre del SEÑOR.  
<sup>14</sup> Cumpliré frente a todo el mundo  
 las promesas que le hice al SEÑOR.  
<sup>15</sup> Para el SEÑOR es muy dolorosa  
 la muerte de uno de sus fieles seguidores.  
<sup>16</sup> SEÑOR, yo soy tu siervo,  
 hijo de una sierva tuya.  
 Tú has roto mis cadenas.  
<sup>17</sup> Te haré mi ofrenda de agradecimiento;  
 invocaré el nombre del SEÑOR.

<sup>18</sup> Cumpliré frente a todo el mundo  
las promesas que le hice al SEÑOR,  
<sup>19</sup> en los patios del templo del SEÑOR,  
en medio de ti, Jerusalén.  
¡Aleluya!

## SALMO

## El fiel amor del Señor es inmenso

**117** Alaben al SEÑOR,  
todas las naciones y todos los pueblos;  
<sup>2</sup> porque su fiel amor por nosotros es inmenso  
y la lealtad del SEÑOR es eterna.  
¡Aleluya!

## SALMO

## El Señor es mi fuerza

**118** Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno;  
su fiel amor es para siempre.  
<sup>2</sup> Que diga Israel:  
«Su fiel amor es para siempre».  
<sup>3</sup> Que digan los descendientes de Aarón:  
«Su fiel amor es para siempre».  
<sup>4</sup> Que digan los que respetan al SEÑOR:  
«Su fiel amor es para siempre».  
<sup>5</sup> Cuando estaba en dificultades,  
llamé al SEÑOR y le pedí ayuda.  
El SEÑOR me respondió  
y me puso en libertad.  
<sup>6</sup> El SEÑOR está conmigo, y por eso no tengo miedo.  
¿Qué daño me puede hacer el ser humano?  
<sup>7</sup> El SEÑOR está conmigo, él me ayuda,  
así que venceré a mis enemigos.  
<sup>8</sup> Es mejor refugiarse en el SEÑOR  
que confiar en la gente.  
<sup>9</sup> Es mejor refugiarse en el SEÑOR  
que confiar en los poderosos.  
<sup>10</sup> Todas las naciones me rodearon,  
pero en el nombre del SEÑOR las vencí.  
<sup>11</sup> Me rodearon una y otra vez,  
pero me defendí en el nombre del SEÑOR.  
<sup>12</sup> Me rodearon como un enjambre de abejas,  
pero se extinguieron como fuego entre espinos.  
En el nombre del SEÑOR me defendí del ataque.  
<sup>13</sup> Violentamente me daban empujones para que ca-  
yera,  
pero el SEÑOR me ayudó.  
<sup>14</sup> El SEÑOR es mi fuerza y mi canto de victoria.  
Él es mi Salvador.  
<sup>15</sup> Se escuchan los cantos de victoria y alegría en los  
hogares de los justos.  
La mano del SEÑOR ejerce el poder.  
<sup>16</sup> El SEÑOR levanta su mano en señal de victoria;  
la mano del SEÑOR ejerce el poder.  
<sup>17</sup> No moriré, pues viviré  
para contar lo que ha hecho el SEÑOR.  
<sup>18</sup> El SEÑOR me castigó con dureza,

pero no me entregó a la muerte.

<sup>19</sup> Ábranse, puertas justas,  
y entraré a agradecer al SEÑOR.  
<sup>20</sup> Por ellas se entra a la presencia del SEÑOR,  
por ellas entran los que son justos.  
<sup>21</sup> SEÑOR, te agradezco por responderme  
y porque fuiste mi salvación.  
<sup>22</sup> La piedra que los constructores rechazaron  
se convirtió en la piedra principal.  
<sup>23</sup> Esto es obra del SEÑOR,  
y quedamos maravillados.  
<sup>24</sup> Este es el día en que el SEÑOR ha obrado;  
¡Alegrémonos y seamos felices en él!  
<sup>25</sup> SEÑOR, te alabamos;  
nos salvó el SEÑOR. †  
<sup>26</sup> ¡Bendito sea el que viene en nombre del SEÑOR!  
Los bendecimos a ustedes desde el templo del SE-  
ÑOR.  
<sup>27</sup> El SEÑOR es Dios y él nos ilumina.  
Aten el cordero para el sacrificio  
y llévenlo a los cuernos del altar.  
<sup>28</sup> Tú eres mi Dios,  
te agradeceré y alabaré, Dios mío.  
<sup>29</sup> Alaben al SEÑOR, porque él es bueno;  
su fiel amor es para siempre.

## SALMO

## La palabra de Dios

## Alef ††

**119** Afortunados los que llevan una vida pura  
y siguen las enseñanzas del SEÑOR.  
<sup>2</sup> Afortunados los que obedecen sus mandamientos  
y lo buscan de todo corazón.  
<sup>3</sup> Ellos nunca hacen el mal,  
sino que andan en sus caminos.  
<sup>4</sup> Dios mío, tú nos diste tus instrucciones  
para que las obedeciéramos fielmente.  
<sup>5</sup> Quisiera obedecer tus mandatos  
de la mejor manera,  
<sup>6</sup> así, nunca me sentiré avergonzado  
al estudiar tus mandamientos.  
<sup>7</sup> Te agradeceré de todo corazón  
cuando haya aprendido tus justas órdenes.  
<sup>8</sup> No me abandones  
que yo obedeceré tus mandatos.

## Bet

<sup>9</sup> ¿Cómo puede el joven llevar una vida pura?  
Siguiendo tus enseñanzas.

† Textualmente SEÑOR, sálvanos; SEÑOR, danos éxito. Era el grito de victoria para honrar al rey que volvía de ganar la victoria en la guerra. †† ALEF Primera letra del alfabeto hebreo. En hebreo cada sección de este salmo comienza con una letra del alfabeto en orden alfabético. Cada sección de este salmo tiene ocho versículos, cada uno de los cuales comienza con la letra hebrea que corresponde a esa sección.

10 Dios mío, yo te busco de todo corazón,  
no me dejes desviar de tus mandamientos.  
11 Memorizo tus enseñanzas  
para no pecar contra ti.  
12 Bendito seas SEÑOR,  
enséñame tus mandatos.  
13 Con mis labios anunciaré  
todas las órdenes que has dado.  
14 Me alegro en el cumplimiento de tus requisitos,  
más que en todas las riquezas.  
15 Medito en tus instrucciones,  
presto atención a tus caminos.  
16 Disfruto tus leyes  
y siempre recuerdo tus palabras.

## Guímel

17 Sé bueno con este siervo tuyo  
para que pueda vivir y obedecer tus palabras.  
18 Abre mis ojos y hazme ver  
lo maravillosas que son tus enseñanzas.  
19 Estoy de paso en esta tierra,  
pero te ruego que no me ocultes tus mandamien-  
tos.  
20 Deseo con toda mi alma  
obedecer siempre tus órdenes.  
21 Tú castigas a los arrogantes y malditos  
que se desvían de tus mandamientos.  
22 Yo obedezco tus mandatos,  
así que te ruego que alejes el mal de mí.  
23 Aunque los poderosos me ataquen y hablen mal de  
mí,  
yo siempre seré tu siervo y seguiré tus mandatos.  
24 En verdad disfruto siguiendo tus enseñanzas;  
ellas son mis consejeras.

## Dálet

25 Estoy postrado en el polvo,  
reanímame tal como lo prometiste.  
26 Te hablé sobre mi vida y tú me respondiste;  
ahora, enséñame tus mandatos.  
27 Ayúdame a entender tus instrucciones,  
para apreciar todas las maravillas que has hecho.  
28 Estoy cansado y lloro de tristeza;  
 fortaléceme tal como lo prometiste.  
29 Aléjame del camino de la mentira  
y guíame con tus enseñanzas.  
30 He decidido seguir el camino de la fidelidad;  
prestaré atención a tus órdenes.  
31 Me he apegado a tus requisitos, SEÑOR,  
te ruego que no me avergüences.  
32 Corro por el camino de tus mandamientos,  
porque tú me haces más sabio.

## He

33 SEÑOR, enséñame el camino de tus mandatos,  
y yo lo seguiré hasta el fin.

34 Dame entendimiento para obedecer tus enseñan-  
zas,  
y de todo corazón yo la cumpliré.  
35 Guíame por el camino de tus mandamientos,  
porque en él me encuentro a gusto.  
36 Pon en mí el deseo de cumplir con tus requisitos  
y no el de satisfacer mis deseos egoístas.  
37 Aleja de mi mente los pensamientos inútiles,  
dame vida para vivir en tus caminos.  
38 Cumple la promesa que le hiciste a tu siervo,  
la que haces a los que te respetan.  
39 Aleja de mí la vergüenza a la que temo,  
porque tus órdenes son sabias y justas.  
40 Yo deseo tus instrucciones,  
dame vida de acuerdo a tu justicia.

## Vav

41 SEÑOR, que tu fiel amor llegue a mí,  
sálvame como lo prometiste.  
42 Así podré responder a quien me ofende,  
porque confío en tu palabra.  
43 Ayúdame a hablar siempre de tu verdad;  
confío totalmente en tus órdenes.  
44 Cada día y para siempre,  
seguiré tus enseñanzas.  
45 Viviré tranquilo,  
porque me esfuerzo por seguir tus instrucciones.  
46 Hablaré de tus mandamientos  
y no me avergonzaré de tu palabra delante de los  
reyes,  
47 Me siento muy bien siguiendo tus mandamientos  
porque los amo.  
48 Prometo ser fiel a tus mandamientos;  
los amo y me dedicaré a seguir tus mandatos.

## Zayin

49 Recuerda la promesa que me hiciste;  
ella me llenó de esperanza.  
50 Tu promesa es mi consuelo cuando sufro;  
tu palabra me devuelve la vida.  
51 La gente que se cree mejor que yo,  
se burla de mí todo el tiempo,  
pero yo nunca me alejo de tus enseñanzas.  
52 SEÑOR, siempre recuerdo tus órdenes antiguas  
y ellas me dan consuelo.  
53 Me indigno cuando veo a los perversos  
que se apartan de tus enseñanzas.  
54 Tus mandatos son fuente de fortaleza para mí,  
dondequiera que esté.  
55 SEÑOR, por la noche recuerdo que tu nombre es  
grande  
y por eso quiero seguir tus enseñanzas.  
56 Esto es lo que yo hago:  
sigo cuidadosamente tus instrucciones.

## Jet

57 SEÑOR, dedico mi vida entera



a obedecer tus mandatos.  
<sup>58</sup> Deseo servirte con toda mi alma,  
 así que sé bueno conmigo como lo prometiste.  
<sup>59</sup> Examiné cuidadosamente mi vida  
 y decidí regresar a ti y seguir tus enseñanzas.  
<sup>60</sup> Me di prisa, no me tardé,  
 a obedecer tus mandamientos.  
<sup>61</sup> Aunque los perversos me tienen rodeado,  
 yo no he olvidado tus enseñanzas.  
<sup>62</sup> En medio de la noche me despierto  
 y me levanto para agradecerte por tus justas órde-  
 nes.  
<sup>63</sup> Soy compañero de todos los que te respetan,  
 de todos los que obedecen tus instrucciones.  
<sup>64</sup> SEÑOR, tú llenas toda la tierra de tu fiel amor;  
 enséñame tus mandatos.

## Tet

<sup>65</sup> SEÑOR, tú has sido muy bueno conmigo, tu siervo;  
 has cumplido todo lo que prometiste.  
<sup>66</sup> Dame la sabiduría y el conocimiento que necesito,  
 porque confío en tus mandamientos.  
<sup>67</sup> Antes yo no andaba en tu camino y sufría mucho,  
 pero ahora cumplo fielmente tu palabra.  
<sup>68</sup> Tú eres bueno, y haces el bien;  
 enséñame tus mandatos.  
<sup>69</sup> Gente mala que se cree mejor que yo mintió sobre  
 mí,  
 pero yo sigo cumpliendo de todo corazón tus ins-  
 trucciones.  
<sup>70</sup> Ellos tienen la mente embrutecida;  
 yo, en cambio, disfruto tus enseñanzas.  
<sup>71</sup> Fue bueno que yo sufriera tanto,  
 porque así aprendí tus mandatos.  
<sup>72</sup> La enseñanza que sale de tus labios vale más para  
 mí  
 que todo el oro y la plata del mundo.

## Yod

<sup>73</sup> Tus manos me crearon, tú me formaste;  
 ayúdame ahora a aprender y entender tus manda-  
 mientos.  
<sup>74</sup> Los que te respetan se alegran al verme,  
 porque en tu palabra he puesto mi esperanza.  
<sup>75</sup> SEÑOR, yo sé que tus órdenes son justas  
 y que fue necesario que me castigaras,  
<sup>76</sup> pero ahora te pido que me consueles con tu fiel  
 amor,  
 tal como me lo prometiste.  
<sup>77</sup> Muéstrame tu fiel amor y déjame vivir,  
 pues disfruto de tus enseñanzas.  
<sup>78</sup> Que sea castigada esa gente arrogante  
 que me atacó y mintió sobre mí;  
 yo siempre sigo tus instrucciones.  
<sup>79</sup> Que los que te respetan regresen a mí  
 y puedan aprender tus enseñanzas.  
<sup>80</sup> Ayúdame a obedecer de corazón tus mandatos

para que nunca tenga que sufrir pena y humillación.

## Caf

<sup>81</sup> Estoy agotado esperando que me salves,  
 pero confío totalmente en tu palabra.  
<sup>82</sup> Mis ojos ya están cansados de tanto esperar tu pro-  
 mesa  
 y digo: «¿Cuándo me consolarás?»  
<sup>83</sup> Aunque me siento terriblemente agotado,  
 no me he olvidado de tus mandatos.  
<sup>84</sup> ¿Cuánto tiempo más tendré que vivir esperando  
 que des la orden de castigar a todos los que me ata-  
 can?  
<sup>85</sup> Hay gente muy arrogante y soberbia  
 que ha cavado trampas contra mí;  
 ellos están en contra de tus enseñanzas.  
<sup>86</sup> ¡Dios mío, ayúdame!  
 Podemos confiar plenamente en todos tus manda-  
 mientos.  
<sup>87</sup> Casi me borran de la tierra,  
 pero yo no me desví de tus instrucciones.  
<sup>88</sup> Conforme a tu fiel amor, dame vida  
 y yo cumpliré con los requisitos que me impongas.

## Lámed

<sup>89</sup> SEÑOR, tu palabra está firme  
 para siempre en el cielo.  
<sup>90</sup> La gente podrá confiar en tu palabra ahora y siem-  
 pre;  
 tú hiciste la tierra, y ella perdura.  
<sup>91</sup> La tierra sigue existiendo por orden tuya;  
 todo el universo está a tu servicio.  
<sup>92</sup> Si yo no hubiera seguido con amor tus enseñanzas,  
 mis sufrimientos ya habrían acabado conmigo.  
<sup>93</sup> Jamás olvidaré tus instrucciones  
 porque ellas me mantienen con vida.  
<sup>94</sup> Yo soy tuyo, sálvame;  
 quiero obedecer tus instrucciones.  
<sup>95</sup> Los perversos querían acabar conmigo,  
 pero yo sigo fiel a tus enseñanzas.  
<sup>96</sup> He visto que todo en la vida tiene sus límites,  
 pero lo único que no tiene límites es tu mandamien-  
 to.

## Mem

<sup>97</sup> ¡Cuánto amo tu enseñanza!  
 La estudio todo el tiempo.  
<sup>98</sup> Tu mandamiento siempre está conmigo;  
 me hace ser más sabio que mis enemigos.  
<sup>99</sup> Tú me has hecho aun más sabio que todos mis  
 maestros  
 porque siempre medito en tus requisitos.  
<sup>100</sup> Soy más sabio que los ancianos  
 porque obedezco tus instrucciones.  
<sup>101</sup> Me alejo del camino del mal  
 para poder obedecer tus mandatos.  
<sup>102</sup> Nunca doy la espalda a tus órdenes

porque tú me las enseñaste.  
<sup>103</sup> Tu palabra es dulce a mi paladar,  
 más que la miel en mi boca.  
<sup>104</sup> Rechazo la mentira  
 porque tus enseñanzas me hacen sabio.

## Nun

<sup>105</sup> Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;  
 luz que alumbra mi camino.  
<sup>106</sup> Yo juré obedecer tus justas órdenes  
 y siempre cumpliré mi juramento.  
<sup>107</sup> SEÑOR, ya he sufrido bastante;  
 dame de nuevo la vida tal como lo prometiste.  
<sup>108</sup> SEÑOR, acepta la alabanza de mis labios,  
 y enséñame el significado de tus órdenes.  
<sup>109</sup> Mi vida ha estado en peligro muchas veces,  
 pero nunca he olvidado tus enseñanzas.  
<sup>110</sup> Los perversos tratan de atraparme,  
 pero yo nunca me alejo de tus instrucciones.  
<sup>111</sup> Tus requisitos me enseñan lo más valioso;  
 hacen feliz mi corazón.  
<sup>112</sup> Siempre me esforzaré  
 por obedecer tus mandatos hasta el final.

## Sámej

<sup>113</sup> Odio a la gente hipócrita,  
 pero amo tus enseñanzas.  
<sup>114</sup> Tú eres mi refugio y mi protector;  
 confío en tu palabra.  
<sup>115</sup> Aléjense de mí, perversos,  
 que quiero obedecer los mandamientos de mi Dios.  
<sup>116</sup> Dame el apoyo que me prometiste y viviré;  
 confío en ti, no me decepciones.  
<sup>117</sup> Ayúdame y estaré a salvo  
 para obedecer siempre tus mandatos.  
<sup>118</sup> Tú rechazas a todos los que abandonan tus man-  
 datos  
 porque sus pensamientos son falsedades.  
<sup>119</sup> Tú consideras chatarra inservible  
 a los perversos que hay en la tierra,  
 y por eso amaré tus enseñanzas para siempre.  
<sup>120</sup> Mi cuerpo tiembla de miedo,  
 porque te temo y respeto tus leyes.

## Ayin

<sup>121</sup> He hecho lo que es justo y honesto;  
 no me dejes en manos de quienes quieren explotar-  
 me.  
<sup>122</sup> Haz bien a tu siervo  
 y no permitas que los arrogantes me opriman.  
<sup>123</sup> Mis ojos están ya cansados de tanto esperar tu sal-  
 vación,  
 de esperar que se cumpla tu promesa de justicia.  
<sup>124</sup> Trata a este siervo tuyo conforme a tu fiel amor;  
 enséñame tus mandatos.  
<sup>125</sup> Yo soy tu siervo,  
 ayúdame a entender y aprender tus enseñanzas.

<sup>126</sup> SEÑOR, es hora de que hagas algo,  
 pues la gente está olvidando tus enseñanzas.  
<sup>127</sup> Amo tus mandamientos  
 más que cualquier cosa en el mundo,  
 aun más que el oro.  
<sup>128</sup> Por eso obedezco tus instrucciones †  
 y rechazo el camino de maldad.

## Pe

<sup>129</sup> Tus requisitos son una maravilla,  
 por eso los guardo con toda el alma.  
<sup>130</sup> Tu palabra nos ilumina,  
 educa a los ignorantes.  
<sup>131</sup> Quiero obedecer tus mandamientos  
 tanto como deseo respirar.  
 Estoy ansioso y emocionado por cumplirlos.  
<sup>132</sup> Dios mío, mírame y sé bueno conmigo  
 como acostumbras ser con los que aman tu nom-  
 bre.  
<sup>133</sup> Guíame conforme a tu palabra  
 y haz que nada malo me suceda.  
<sup>134</sup> Sálvame de la opresión humana  
 y obedeceré tus instrucciones.  
<sup>135</sup> Sé bueno conmigo, con este siervo tuyo,  
 y enséñame tus mandatos.  
<sup>136</sup> He llorado un mar de lágrimas  
 porque la gente no sigue tus enseñanzas.

## Tsade

<sup>137</sup> SEÑOR, tú eres justo  
 y tus órdenes son correctas.  
<sup>138</sup> Tú nos diste leyes justas;  
 podemos confiar en ellas.  
<sup>139</sup> Estoy muy indignado,  
 porque mis enemigos olvidaron tu palabra.  
<sup>140</sup> Está comprobado que tu promesa es digna de con-  
 fianza,  
 por eso tu siervo la ama.  
<sup>141</sup> Puedo ser joven y despreciable,  
 pero nunca olvido tus instrucciones.  
<sup>142</sup> Tu justicia es siempre correcta,  
 tu enseñanza es la verdad.  
<sup>143</sup> He sufrido mucho en la vida  
 y he pasado por dificultades,  
 pero tus mandamientos siempre me dan placer.  
<sup>144</sup> Tus requisitos son siempre justos,  
 ayúdame a entenderlos para poder vivir.

## Qof

<sup>145</sup> Con todas mis fuerzas te llamo, SEÑOR,  
 respóndeme y obedeceré tus mandatos.  
<sup>146</sup> A ti clamo, ¡sálvame!  
 y obedeceré tus enseñanzas.  
<sup>147</sup> Me levanto temprano en la mañana para pedir tu  
 ayuda;  
 confío en tu palabra.

† El primer verso en hebreo es oscuro.

148 Me mantengo despierto durante la noche  
para reflexionar acerca de tu palabra.  
149 Conforme a tu fiel amor, escúchame, SEÑOR;  
conforme a tu justicia, déjame vivir.  
150 Me persiguen los que se guían por el mal;  
ellos se han alejado de tus enseñanzas.  
151 SEÑOR, tú estás cerca de mí,  
y puedo confiar en todos tus mandamientos.  
152 Hace mucho tiempo entendí  
que tus enseñanzas valen para siempre.

## Resh

153 Mira mi sufrimiento y ven a salvarme  
porque nunca me he olvidado de tus enseñanzas.  
154 Defiende mi causa y sálvame;  
dame vida como lo prometiste.  
155 La salvación está muy lejos de los perversos  
porque no obedecen tus mandatos.  
156 SEÑOR, tu compasión es muy grande;  
conforme a tu justicia déjame vivir.  
157 Tengo muchos enemigos y gente que me persi-  
gue,  
pero nunca dejaré de cumplir con tus requisitos.  
158 Detesto ver a esos traidores  
porque no siguen tu palabra.  
159 Mira SEÑOR, yo obedezco todas tus instrucciones;  
conforme a tu fiel amor, dame vida.  
160 La suma de tu palabra es verdad;  
cada una de tus justas órdenes permanecerá para  
siempre.

## Shin

161 Gente importante me ataca sin razón,  
pero yo sólo respeto tu ley.  
162 Tu palabra me hace tan feliz  
como si hubiera encontrado un valioso tesoro.  
163 Odio y desprecio la mentira,  
pero amo tu enseñanza.  
164 Siete veces al día te alabo  
por tus justas órdenes.  
165 La gente que ama tus enseñanzas encontrará la  
paz verdadera;  
nada los hará tropezar.  
166 SEÑOR, espero tu salvación  
y obedezco tus mandamientos.  
167 Mi alma ha seguido tus enseñanzas  
y yo las amo mucho.  
168 Cumplo tus normas e instrucciones,  
y tú lo sabes.

## Tav

169 SEÑOR, espero que te llegue a ti mi súplica  
y me des la sabiduría que me prometiste;  
170 que escuches mi oración  
y me salves como prometiste.  
171 De mis labios brota la alabanza  
porque me enseñaste tus mandatos.

172 Ayúdame a responder a tus mandamientos  
y déjame expresarte mi alegría  
porque todas tus leyes son justas.  
173 Lo que quiero es seguir tus instrucciones;  
¡Lo que necesito es que me ayudes con tu poder!  
174 SEÑOR, deseo que me salves,  
porque disfruto tus enseñanzas.  
175 Dame la vida y déjame alabarte;  
que tus órdenes vengan en mi ayuda.  
176 Anduve como una oveja perdida, ven a buscarme;  
que yo, tu siervo, nunca olvido tus mandamientos.

## SALMO

## Protégeme de los mentirosos

*Canto para los peregrinos.*

120 Cuando estaba en dificultades, pedí ayuda al  
SEÑOR,  
y él me respondió.  
2 SEÑOR, protégeme de los labios mentirosos  
y de la lengua embustera.  
3 Mentirosos, ¿qué ganan con mentir?  
¿Qué van a recibir de más?  
4 Flechas afiladas de guerrero  
y brasas ardientes de retama.  
5 Pobre de mí que vivo en Mésec,  
habitando en las carpas de Cedar. †  
6 He vivido mucho tiempo  
junto a los que odian la paz.  
7 Cuando yo digo «paz»,  
ellos dicen «guerra».

## SALMO

## El Señor te protegerá

*Canto para los peregrinos.*

121 Miro a lo alto de las montañas en busca de  
ayuda,  
¿de dónde vendrá mi ayuda?  
2 Mi ayuda vendrá del SEÑOR,  
el creador del cielo y de la tierra.  
3 Dios no te dejará caer;  
tu protector nunca se dormirá.  
4 El protector de Israel nunca duerme  
ni se deja rendir por el sueño.  
5 El SEÑOR es tu protector.  
El SEÑOR siempre está a tu lado  
como una sombra, para protegerte.  
6 El sol no te lastimará durante el día  
ni la luna durante la noche.  
7 El SEÑOR te protegerá de todo mal,  
protegerá tu vida.  
8 El SEÑOR protegerá tu ida y tu venida,  
desde ahora y para siempre.

† MÉSEC, CEDAR Los habitantes de esos lugares fueron famosos guerreros.

## SALMO

## Vamos al templo del Señor

*Canto de David para los peregrinos.*

**122** Me sentí muy feliz cuando me dijeron:  
«Vamos al templo del SEÑOR».

<sup>2</sup> Y aquí estamos

en las puertas de Jerusalén.

<sup>3</sup> Esta es la Nueva Jerusalén,  
la ciudad que fue reconstruida como debe ser,  
y ahora está muy unida.

<sup>4</sup> A ella vienen las tribus del SEÑOR,  
la comunidad entera de Israel,  
para alabar el nombre del SEÑOR;  
tal como él lo ordenó.

<sup>5</sup> Es aquí donde el descendiente de David  
pone los tronos para juzgar a su pueblo.

<sup>6</sup> Pidán en oración por la paz de Jerusalén:  
«Que vivan en paz los que te aman.

<sup>7</sup> Que haya paz dentro de tus murallas,  
y tranquilidad en tus fortalezas».

<sup>8</sup> Por el bien de mis hermanos y vecinos,  
digo ahora: «Que haya paz en ti.

<sup>9</sup> Por el bien del templo del SEÑOR nuestro Dios,  
buscaré tu bienestar».

## SALMO

## Esperamos la compasión del Señor

*Canto para los peregrinos.*

**123** Miro hacia ti  
que reinas en los cielos.

<sup>2</sup> Como un esclavo está pendiente de la mano de su  
amo,

como los ojos de la esclava están pendientes de la  
mano de su ama,

así estamos pendientes del SEÑOR nuestro Dios,  
esperando que nos tenga compasión.

<sup>3</sup> SEÑOR, ten compasión de nosotros,  
ya estamos cansados de que nos hagan sufrir tanto.

<sup>4</sup> Hemos recibido demasiados insultos y golpes  
de esa gente que nos desprecia y está llena de orgu-  
llo.

## SALMO

## Nuestra ayuda vino del Señor

*Canto de David para los peregrinos.*

**124** ¿Qué nos habría pasado si el SEÑOR no estu-  
viera a nuestro lado?,  
que lo diga Israel,

<sup>2</sup> si el SEÑOR no hubiera estado a nuestro lado,  
cuando todos se levantaron para atacarnos,  
¿qué nos habría pasado?

<sup>3</sup> Nuestros enemigos nos habrían tragado vivos

cuando ardían de ira contra nosotros.

<sup>4</sup> Habrían arrasado con nosotros  
como un río desbordado arrastra con todo a su pa-  
so;

<sup>5</sup> las aguas turbulentas  
habrían pasado sobre nosotros.

<sup>6</sup> Bendito sea el SEÑOR que no permitió que nos des-  
trozaran

como presa entre sus dientes.

<sup>7</sup> Fuimos como pájaros que escaparon del cazador.  
La red se rompió y pudimos escapar.

<sup>8</sup> Nuestra ayuda viene del SEÑOR,  
creador del cielo y de la tierra.

## SALMO

## El Señor rodea a su pueblo

*Canto para los peregrinos.*

**125** Al igual que el monte Sion,  
quienes confían en el SEÑOR

nunca temblarán ni caerán;  
permanecerán para siempre.

<sup>2</sup> Así como Jerusalén está rodeada de montañas,  
así el SEÑOR rodea a su pueblo, desde ahora y para  
siempre.

<sup>3</sup> El gobernante perverso no permanecerá sobre la  
tierra dada a los justos  
para que así los justos no extiendan sus manos ha-  
cia el delito.

<sup>4</sup> SEÑOR, haz bien a la gente buena,  
a los que son honestos;

<sup>5</sup> pero a los que se desvían por caminos torcidos,  
el SEÑOR los llevará con los que hacen maldades.  
¡Que haya paz en Israel!

## SALMO

## Danos de nuevo la libertad

*Canto para los peregrinos.*

**126** Cuando el SEÑOR traiga a los deportados de  
vuelta a Sion,

parecerá que estamos soñando;

<sup>2</sup> nos llenaremos de felicidad  
y entonaremos canciones alegres.

La gente de otras naciones dirá:  
«El SEÑOR ha hecho maravillas por ellos».

<sup>3</sup> En el pasado, el SEÑOR hizo maravillas por noso-  
tros,  
y estábamos felices de ello.

<sup>4</sup> SEÑOR, danos de nuevo la libertad;  
haz que seamos como desiertos que se llenan de  
manantiales.

<sup>5</sup> Los que con lágrimas sembraron,  
con gritos de alegría cosecharán.

<sup>6</sup> El que vaya andando y llorando llevando la bolsa de  
semillas,

volverá gritando de alegría llevando manojos de trigo.

### SALMO

#### Todo depende de Dios

*Canto de Salomón para los peregrinos.*

**127** Si el SEÑOR no construye la casa,  
los constructores pierden su tiempo.  
Si el SEÑOR no vigila la ciudad,  
los guardias pierden su tiempo.  
<sup>2</sup> Pierden el tiempo ustedes,  
que se levantan temprano y se acuestan tarde  
para comer un pan conseguido con sufrimiento  
porque Dios da a quien ama, aun mientras duerme.  
<sup>3</sup> Los hijos son la herencia que nos da el SEÑOR;  
los frutos del vientre son la recompensa que viene  
de Dios.  
<sup>4</sup> Los hijos de un hombre joven  
son como flechas en las manos de un guerrero.  
<sup>5</sup> Qué afortunado es el hombre  
que llena su aljaba con flechas como esas.  
No será avergonzado por sus enemigos  
cuando trate con ellos en los tribunales.

### SALMO

#### El hogar del justo

*Canto para los peregrinos.*

**128** Afortunado todo el que respeta al SEÑOR,  
todo el que sigue el camino de Dios.  
<sup>2</sup> Disfrutarás del fruto de tu trabajo,  
serás feliz y te irá bien en la vida.  
<sup>3</sup> En tu hogar, tu mujer será  
como una vid llena de uvas;  
tus hijos, alrededor de tu mesa,  
serán como plantas de olivo.  
<sup>4</sup> De esa manera será bendecido  
el que respeta al SEÑOR.  
<sup>5</sup> Que el SEÑOR te bendiga desde Sion  
para que veas las bendiciones de Jerusalén toda tu  
vida.  
<sup>6</sup> Que puedas conocer a los hijos de tus hijos.  
¡Que haya paz en Israel!

### SALMO

#### El Señor libra de los enemigos

*Canto para los peregrinos.*

**129** He tenido muchos enemigos desde mi juventud,  
que lo diga Israel,  
<sup>2</sup> he tenido muchos enemigos desde mi juventud,  
pero no han podido acabar conmigo.  
<sup>3</sup> Me pasaron el arado sobre la espalda,  
abriéndome surcos profundos,

<sup>4</sup> pero el SEÑOR que es justo,  
cortó las cuerdas con que me ataban esos perversos.

<sup>5</sup> Que todos los que odian a Sion sean humillados  
y tengan que retroceder.  
<sup>6</sup> Que sean como la hierba en el tejado  
que antes de crecer ya se ha secado;  
<sup>7</sup> hierba de la que el segador no recoge ni un manojito,  
ni mucho menos le alcanza para llenar su regazo.  
<sup>8</sup> Nadie que pase le dirá a esa hierba:  
«El SEÑOR los bendiga;  
los bendecimos en el nombre del SEÑOR».

### SALMO

#### Confía en el Señor

*Canto para los peregrinos.*

**130** SEÑOR, te pido ayuda  
desde lo más profundo de mi ser.  
<sup>2</sup> Señor, escucha mi voz;  
escucha mi grito de súplica.  
<sup>3</sup> SEÑOR, si tú no perdonaras nuestros pecados,  
Señor, ¿quién sobreviviría?  
<sup>4</sup> Pero tú perdonas  
y por eso se te debe respeto.  
<sup>5</sup> Yo pongo toda mi esperanza en el SEÑOR;  
mi alma espera en él, confío en su palabra.  
<sup>6</sup> Espero en mi Señor  
como el guardia espera ansiosamente a que amanezca.  
<sup>7</sup> Israel, confía en el SEÑOR;  
sólo en el SEÑOR se encuentra el fiel amor y la salvación.  
<sup>8</sup> Él libraré a Israel  
de todas sus maldades.

### SALMO

#### Tranquilo y confiado en el Señor

*Canto de David para los peregrinos.*

**131** SEÑOR, yo no soy orgulloso  
ni me las doy de importante;  
no pretendo hacer maravillas  
ni me preocupo por hacer lo que me es imposible  
realizar.  
<sup>2</sup> Al contrario, estoy tranquilo y tan calmado  
como un niño recién amamantado  
que está en brazos de su mamá.  
Mi alma está tan contenta  
como un niño recién amamantado.  
<sup>3</sup> Israel, confía en el SEÑOR  
desde ahora y para siempre.

## SALMO

## La ciudad y su templo

*Canto para los peregrinos.*

- 132** SEÑOR, acuérdate de David  
y de todo lo que sufrió;  
<sup>2</sup> acuérdate de la promesa que él hizo al SEÑOR;  
al poderoso Dios de Jacob;  
<sup>3</sup> «No entraré a mi casa,  
ni me acostaré en mi cama;  
<sup>4</sup> no me voy a dar descanso;  
no voy a pegar los ojos ni un momento,  
<sup>5</sup> hasta que no encuentre un lugar para el SEÑOR,  
para el templo del poderoso Dios de Jacob».  
<sup>6</sup> Nosotros escuchamos eso en el templo santo de  
Efrata †;  
encontramos el Cofre Sagrado en Quiriat Yearín ††.  
<sup>7</sup> Vamos a la Carpa Sagrada;  
postrémonos a sus pies. ‡  
<sup>8</sup> SEÑOR levántate, ven al lugar donde descansarás tú  
y el cofre que muestra tu poder;  
<sup>9</sup> que tus sacerdotes se revistan de victoria  
y tus seguidores los sigan cantando de alegría.  
<sup>10</sup> Por amor a David, tu siervo,  
no rechaces a tu rey elegido.  
<sup>11</sup> El SEÑOR le hizo una promesa firme a David,  
de la cual no va a retractarse:  
«Pondré en tu trono  
a uno de tus descendientes.  
<sup>12</sup> Si tus hijos mantienen mi pacto  
y las leyes que les enseñaré,  
también los descendientes de ellos  
ocuparán tu trono para siempre».  
<sup>13</sup> El SEÑOR eligió a Sion como el lugar para su tem-  
plo;  
quería que allí estuviera su hogar.  
<sup>14</sup> «Este será mi lugar para siempre;  
he decidido poner mi trono en este sitio.  
<sup>15</sup> Bendeciré a esta ciudad con abundancia de alimen-  
tos;  
hasta los pobres tendrán alimento suficiente.  
<sup>16</sup> A los sacerdotes los vestiré de victoria  
y los que te son fieles gritarán de alegría.  
<sup>17</sup> En este lugar renacerá el poder de David;  
mantendré viva la llama de mi rey elegido.  
<sup>18</sup> Llenaré de vergüenza a sus enemigos,  
pero él llevará su corona resplandeciente».

† EFRATA Se refiere a Belén, el pueblo donde nació David. †† QUIRIAT YEARÍN Textualmente campos del bosque. La palabra hebrea que significa bosque es como el nombre de esta ciudad. ‡ A SUS PIES Esto puede significar el Cofre Sagrado, la Carpa Sagrada, o el templo. Es como si Dios fuera un rey sentado en su trono y con los pies en el lugar a donde la gente va a adorarlo.

## SALMO

## La reunión del pueblo de Dios

*Canto de David para los peregrinos.*

- 133** Qué bueno y qué agradable es  
cuando el pueblo de Dios se reúne en armo-  
nía.  
<sup>2</sup> Es como el aceite dulce y fragante  
que se derrama sobre la cabeza de Aarón  
y cubre todo su rostro y sus vestiduras.  
<sup>3</sup> Es como el rocío que cae  
desde el monte Hermón sobre las montañas de  
Sion.  
Allí es a donde el SEÑOR  
envió su bendición, la vida eterna.

## SALMO

## Alabanza en el templo

*Canto para los peregrinos.*

- 134** Alaben al SEÑOR, todos sus siervos del SEÑOR  
que trabajan por la noche en el templo del  
SEÑOR.  
<sup>2</sup> Levanten sus brazos hacia el Lugar Santo,  
y bendigan al SEÑOR.  
<sup>3</sup> Que el SEÑOR creador del cielo y de la tierra,  
te bendiga desde Sion.

## SALMO

## El Señor es grandioso

- 135** ¡Aleluya!  
Alaben el nombre del SEÑOR;  
Siervos del SEÑOR, alábenlo,  
<sup>2</sup> los que están en el templo del SEÑOR,  
en los patios del templo de nuestro Dios.  
<sup>3</sup> Alaben al SEÑOR, porque él es bueno;  
canten alabanzas a su nombre,  
pues eso es placentero.  
<sup>4</sup> Porque el SEÑOR eligió a Jacob para que fuera suyo;  
Israel le pertenece.  
<sup>5</sup> Yo sé que el SEÑOR es grandioso;  
nuestro Señor es más grande que todos los dioses.  
<sup>6</sup> El SEÑOR hace su voluntad en el cielo,  
en la tierra y en las profundidades del océano tam-  
bién.  
<sup>7</sup> Levanta las nubes desde los extremos de la tierra,  
hace que caigan la lluvia y los relámpagos  
y que el viento sople fuerte.  
<sup>8</sup> Dios destruyó a los hijos mayores de Egipto,  
tanto de seres humanos como de animales.  
<sup>9</sup> Él hizo muchos milagros y maravillas en medio de ti,  
Egipto,  
en contra del faraón y de sus siervos.  
<sup>10</sup> Él castigó a muchas naciones  
y acabó con la vida de reyes poderosos.

11 Castigó a Sijón, rey de los amorreos,  
a Og, rey de Basán,  
y a todas las ciudades de Canaán.  
12 Luego repartió sus tierras  
entre la gente de Israel, su pueblo.  
13 SEÑOR, tu nombre siempre será famoso;  
SEÑOR, serás recordado de generación en genera-  
ción.  
14 El SEÑOR hace justicia a su pueblo  
y tiene compasión de sus siervos.  
15 Los ídolos de las naciones son oro y plata,  
productos hechos por manos humanas.  
16 Tienen boca, pero no pueden hablar;  
tienen ojos, pero no pueden ver.  
17 Tienen oídos, pero no pueden oír;  
tienen nariz, pero no pueden respirar.  
18 Así quedarán como esos ídolos  
los que los hacen y los que confían en ellos.  
19 Pueblo de Israel, alaba al SEÑOR;  
descendientes de Aarón, alaben al SEÑOR.  
20 Levitas, alaben al SEÑOR;  
ustedes los que respetan al SEÑOR, alaben al SE-  
ÑOR.  
21 Bendito sea el SEÑOR desde Sion,  
el que vive en Jerusalén.  
¡Aleluya!

## SALMO

## El fiel amor del Señor es eterno

**136** Den gracias al SEÑOR, porque él es bueno;  
su fiel amor es para siempre.  
2 Den gracias al Dios de dioses,  
porque su fiel amor es para siempre.  
3 Den gracias al Señor de señores,  
porque su fiel amor es para siempre.  
4 Al único que hace grandes maravillas,  
porque su fiel amor es para siempre.  
5 Al que con su sabiduría creó los cielos,  
porque su fiel amor es para siempre.  
6 Al que extendió la tierra sobre el mar,  
porque su fiel amor es para siempre.  
7 Al que creó el sol y la luna,  
porque su fiel amor es para siempre.  
8 El sol para que ilumine el día,  
porque su fiel amor es para siempre.  
9 La luna y las estrellas para que iluminen la noche,  
porque su fiel amor es para siempre.  
10 Al que hirió a los hijos mayores de Egipto,  
tanto de seres humanos como animales,  
porque su fiel amor es para siempre.  
11 Al que sacó a Israel de Egipto,  
porque su fiel amor es para siempre.  
12 Extendió su brazo poderoso y su mano fuerte,  
porque su fiel amor es para siempre.  
13 Al que abrió el mar Rojo,  
porque su fiel amor es para siempre.  
14 Al que guió a Israel a cruzar por en medio del mar,

porque su fiel amor es para siempre.  
15 Al que hundió al faraón y a sus soldados en el mar  
Rojo,  
porque su fiel amor es para siempre.  
16 Al que guió a su pueblo en el desierto,  
porque su fiel amor es para siempre.  
17 Al que acabó con reyes poderosos,  
porque su fiel amor es para siempre.  
18 Al que les quitó la vida a fuertes reyes,  
porque su fiel amor es para siempre.  
19 A Sijón, rey de los amorreos,  
porque su fiel amor es para siempre.  
20 A Og, el rey de Basán,  
porque su fiel amor es para siempre.  
21 Luego le dio las tierras de ellos al pueblo de Israel,  
porque su fiel amor es para siempre.  
22 Le dio de herencia esa tierra a su siervo Israel,  
porque su fiel amor es para siempre.  
23 Al que cuando sufrimos la derrota se acordó de no-  
sotros,  
porque su fiel amor es para siempre.  
24 Al que nos salvó de nuestros enemigos,  
porque su fiel amor es para siempre.  
25 Dios les da alimento a todos los seres vivientes,  
porque su fiel amor es para siempre.  
26 ¡Alaben al Dios de los cielos!,  
porque su fiel amor es para siempre.

## SALMO

## Extrañamos nuestra tierra

**137** Nos sentábamos junto a los ríos de Babilonia  
y llorábamos acordándonos de Sion.  
2 Allí en los sauces de la ciudad,  
colgamos nuestras arpas. †  
3 Allí los que nos capturaron nos pedían que cantáramos.  
Nuestros opresores nos pedían que estuviéramos  
alegres,  
que cantáramos canciones que hablaran de Sion.  
4 Pero no podíamos cantar las canciones de alabanza  
al SEÑOR,  
en un lugar extraño.  
5 Jerusalén, si algún día te olvido,  
que se me seque la mano derecha ††;  
prometo que jamás te olvidaré.  
6 Si te llegara a olvidar  
que mi lengua se me pegue al paladar  
y no pueda volver a cantar.  
7 SEÑOR, castiga a los edomitas  
porque ellos pedían que Jerusalén fuera destruida.  
8 Babilonia, tú también serás destruida.  
Afortunado el que te dé el castigo que mereces;  
recibirás el mismo sufrimiento que le causaste a Je-  
rusalén.

† Estos instrumentos se usaban para alabar a Dios en el templo de Jerusalén, pero como el templo había sido destruido ya no había razón para tocar esas canciones. †† QUE SE ME SEQUE LA MANO DERECHA o que nunca pueda tocar más el arpa.

<sup>9</sup> Afortunado el que agarre a tus hijos  
y los estrelle contra las rocas.

## SALMO

## Te alabo de todo corazón

*Canción de David.*

**138** Yo te alabo de todo corazón;  
te entonaré canciones de alabanza delante  
de los dioses.

<sup>2</sup> Dios mío, me inclinaré hacia tu santo templo y alabaré tu nombre,  
tu fiel amor y tu lealtad.

Tu nombre está por encima de todos,  
porque tú cumples lo que prometes.

<sup>3</sup> Dios mío, cuando te pedí ayuda,  
tú me respondiste;

le diste fortaleza a mi alma  
y renovaste mis fuerzas.

<sup>4</sup> SEÑOR, todos los reyes de la tierra te alabarán  
cuando escuchen tus palabras.

<sup>5</sup> Entonarán canciones que hablarán de lo que hace el SEÑOR,

porque la gloria del SEÑOR es muy grande.

<sup>6</sup> El SEÑOR ocupa el lugar más alto por encima de todos los demás,

pero aun así, él nunca abandona a los humildes.

Él siempre sabe lo que hacen los soberbios  
y se mantiene alejado de ellos.

<sup>7</sup> Dios mío, aunque esté angustiado por los problemas,

tú me salvarás;

me protegerás de la furia de mis enemigos.

<sup>8</sup> SEÑOR, tú cumplirás lo que has prometido hacer para mí.

SEÑOR, tu fiel amor es para siempre;  
por eso sé que no abandonarás a quienes tú mismo creaste.

## SALMO

## Tú sabes todo de mí

*Al director. Canción de David.*

**139** SEÑOR, tú me has examinado  
y sabes todo de mí.

<sup>2</sup> Tú sabes cuándo me siento  
y cuándo me levanto;

aunque me sienta lejos de ti,  
tú conoces cada uno de mis pensamientos.

<sup>3</sup> Sabes para dónde voy y en dónde me acuesto.  
Tú sabes todo lo que hago.

<sup>4</sup> SEÑOR, tú sabes lo que voy a decir  
aun antes de que las palabras salgan de mi boca.

<sup>5</sup> Tú siempre estás a mi alrededor,  
adelante y detrás de mí;  
siento tu mano sobre mí.

<sup>6</sup> Lo que tú sabes de mí es demasiado profundo;

va más allá de lo que puedo entender.

<sup>7</sup> Tu Espíritu me acompaña a todas partes;  
no puedo escapar de tu presencia.

<sup>8</sup> Si subiera al cielo,  
allí estarías;

si bajara a las profundidades de la tierra,  
allí estarías.

<sup>9</sup> Si fuera al oriente donde nace el sol,  
allí estarías;

o al occidente, al fin de los mares,  
allí estarías.

<sup>10</sup> Aun allí me tomarías de la mano y me conducirías;  
tú fuerte mano derecha me ayudaría.

<sup>11</sup> Si yo pensara que seguramente en la oscuridad podría esconderme

o que se hiciera noche la luz de mi alrededor,

<sup>12</sup> ni siquiera la oscuridad es oscura para ti.

No importa cuán oscura sea una noche,  
para ti seguirá siendo tan clara como el día.

Para ti es lo mismo el día que la noche.

<sup>13</sup> Tú hiciste todo mi ser, †

tanto mis sentimientos como mi cuerpo,  
desde que me hiciste tomar forma †† en el vientre de mi madre.

<sup>14</sup> Te agradezco porque me hiciste de una manera maravillosa;

sé muy bien que tus obras son maravillosas.

<sup>15</sup> Tú sabes todo de mí.

Tú viste mis huesos crecer

mientras mi cuerpo se formaba en el vientre de mi madre. ‡

<sup>16</sup> Tú viste formarse cada parte de mi cuerpo;  
todo ya estaba escrito en tu libro;

fueron formadas a su debido tiempo,  
sin faltar una sola de ellas.

<sup>17</sup> Mi entendimiento no puede con tus pensamientos;  
la suma de ellos es inmensa.

<sup>18</sup> Si pudiera contar cada uno de tus pensamientos,  
serían más numerosos que los granos de arena,

y cuando terminara de contarlos,  
tendría todavía que continuar.

<sup>19</sup> Dios mío, cómo quisiera que les quitaras la vida a los perversos,

que te llevaras a esos asesinos lejos de mí,

<sup>20</sup> esos que hablan mal de ti y usan tu nombre  
para hacer falsos juramentos.

<sup>21</sup> ¿Acaso no tengo la actitud correcta?

¿Acaso no odio y desprecio los que tú desprecias?

<sup>22</sup> Los odio con todas mis fuerzas;

tus enemigos son también mis enemigos.

<sup>23</sup> Dios mío, examíname y conoce mis pensamientos;

† *TODO MI SER* Textualmente riñones. Los israelitas antiguos pensaban que las emociones estaban centradas en los riñones. Así que probablemente esto también significa que Dios sabe cómo se siente una persona, aun antes de que nazca. †† *ME HICISTE TOMAR FORMA* o me tejiste. ‡ *EL VIENTRE DE MI MADRE* Textualmente en lo profundo de la tierra. Mucha gente creía que el cuerpo de un bebé se formaba en el vientre de la tierra antes de entrar al vientre de la mamá.



ponme a prueba y reconoce todos mis pensamientos.

<sup>24</sup> Fíjate si tengo algún mal pensamiento y guíame por el sendero que me lleva hacia ti.

### SALMO

#### Protégeme de los violentos

*Al director. Canción de David.*

**140** SEÑOR, líbrame de los perversos, protégeme de los violentos;  
<sup>2</sup> de los que están siempre haciendo el mal y provocando conflictos a cada momento.  
<sup>3</sup> Su lengua es como serpiente venenosa; sus palabras destilan veneno. *Selah*  
<sup>4</sup> SEÑOR, protégeme del poder de los perversos; de los violentos que planean hacerme daño.  
<sup>5</sup> Esa gente arrogante pone trampas, cavan sus hoyos y extienden sus redes junto a las trampas que ponen para atraparme. *Selah*  
<sup>6</sup> Yo le digo al SEÑOR: «Tú eres mi Dios; SEÑOR, escucha mis ruegos».  
<sup>7</sup> SEÑOR, tú eres mi Dios y mi Salvador. Tú eres como un casco que protege mi cabeza cuando estoy en la batalla.  
<sup>8</sup> SEÑOR, no permitas que esos perversos se salgan con la suya. No dejes que sus planes se hagan realidad. *Selah*  
<sup>9</sup> Haz que les suceda a mis enemigos todo el mal que planean para los demás.  
<sup>10</sup> Haz que lluevan carbones encendidos sobre sus cabezas. Échalos al fuego; tíralos a pozos de los que nunca puedan salir.  
<sup>11</sup> Que el calumniador no se establezca en esta tierra; que la desgracia persiga al violento y lo destruya.  
<sup>12</sup> Yo sé que el SEÑOR hará justicia a los pobres y defenderá los derechos de los necesitados.  
<sup>13</sup> Los justos alabarán tu nombre; la gente honesta vivirá en tu presencia.

### SALMO

#### Ruego tu ayuda

*Canción de David.*

**141** SEÑOR, ruego tu ayuda; escúchame cuando clamo a ti.  
<sup>2</sup> Que mi oración suba a ti como el incienso; que mis brazos levantados hacia ti sean como el sacrificio de la tarde.  
<sup>3</sup> SEÑOR, ponle un guardia a mi boca y un vigilante a la puerta de mis labios.  
<sup>4</sup> No permitas que mi corazón se incline a lo malo; ni que me una a los perversos para hacer maldades. No permitas que me junte con los que hacen el mal; ni que coma con ellos en sus fiestas.

<sup>5</sup> Acepto que el justo me corrija, considero un acto de bondad que me reprenda; yo nunca rechazaría eso.  
 Pero siempre seguiré tratando de hacer el bien y no aprobaré lo que hagan los perversos.  
<sup>6</sup> Cuando sus líderes sean castigados, se darán cuenta que yo decía la verdad.  
<sup>7</sup> La tierra se abrirá, y sus huesos serán esparcidos en sus tumbas.  
<sup>8</sup> Mi Señor DIOS, mis ojos están fijos en ti; confío en ti, no me dejes morir.  
<sup>9</sup> Protégeme de los hoyos y las trampas que han puesto los perversos para atraparme.  
<sup>10</sup> Que esos perversos caigan en sus propias redes, mientras yo paso por encima de ellas sin que me suceda nada malo.

### SALMO

#### Eres todo lo que tengo

*Poema que David compuso cuando estaba en la cueva. Una oración.*

**142** Pido a gritos la ayuda del SEÑOR; a gritos le pido al SEÑOR compasión.  
<sup>2</sup> En él puedo descargar mi angustia; sin temor le puedo expresar mis quejas.  
<sup>3</sup> Cuando estoy perdido, tú me muestras el camino. Mis enemigos han tendido una trampa y estoy a punto de caer en ella, pero Dios me guía.  
<sup>4</sup> No tengo ni siquiera un amigo que esté a mi lado acompañándome; no tengo en dónde esconderme. A nadie le importa si vivo o muero.  
<sup>5</sup> Por eso pido tu ayuda, SEÑOR, tú eres mi refugio; eres todo lo que tengo en este mundo.  
<sup>6</sup> A ti te pido ayuda; te necesito, me siento muy débil. Sálvame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.  
<sup>7</sup> Ayúdame a escapar de sus trampas para que pueda alabar tu nombre. Entonces los justos celebrarán conmigo porque tú me has cuidado.

### SALMO

#### No te escondas de mí

*Canción de David.*

**143** SEÑOR, escucha mi oración, presta atención a mi súplica. Por tu fidelidad y tu justicia, respóndeme.  
<sup>2</sup> No me lleses a juicio a mí que soy tu siervo, porque delante de ti nadie consigue ser aprobado.

3 Tengo enemigos que me persiguen  
y tratan de matarme.  
Ellos me empujan hacia la tumba  
como si yo hubiera muerto hace mucho tiempo.  
4 He perdido el ánimo,  
mi corazón está desolado.  
5 Pero recuerdo todo lo que hiciste en tiempos pasados;  
pienso en todo lo que hiciste con tus manos.  
6 Tiendo hacia ti mis manos;  
te necesito como la tierra necesita de la lluvia. *Selah*  
7 Respóndeme pronto, SEÑOR,  
que se me va el aliento.  
No te escondas de mí;  
si lo haces, me daré por muerto.  
8 Muéstrame tu fiel amor por la mañana,  
porque en ti he puesto mi confianza.  
Pongo mi vida en tus manos,  
muéstrame lo que debo hacer.  
9 SEÑOR, busco tu protección;  
sálvame de mis enemigos.  
10 Enséñame a hacer tu voluntad,  
porque tú eres mi Dios.  
Que tu buen Espíritu me guíe  
por el buen camino.  
11 Por el prestigio de tu nombre, SEÑOR, dame vida.  
Por tu justicia, sálvame de mis enemigos.  
12 Por tu fiel amor, acaba con mis enemigos.  
Destruye a mis enemigos,  
pues yo soy tu siervo.

## SALMO

## El pueblo de Dios

*Canción de David.*

144 Bendito sea el SEÑOR, mi Roca;  
él me adiestra para la batalla  
y me prepara para la guerra.  
2 Él es mi Dios fiel y amoroso;  
mi fortaleza y mi refugio;  
mi libertador y mi escudo, en quien busco protección.  
Él es quien pone a los pueblos bajo mi mando.  
3 SEÑOR, ¿qué es el ser humano para que lo tengas presente?  
¿Qué es el hijo del hombre para que pienses en él?  
4 El ser humano es como un suspiro,  
su vida es como una sombra que desaparece rápidamente.  
5 SEÑOR, abre los cielos y baja a la tierra.  
Ven, toca las montañas para que echen humo.  
6 Envía relámpagos y dispérsalos;  
lanza tus flechas y hazlos salir de aquí.  
7 Extiende tu mano desde el cielo  
y rescátame de las aguas turbulentas;  
Líbrame del poder de gente extraña,  
8 de los que abren su boca para mentir,  
y levantan su mano derecha para jurar en falso.

9 Dios mío, te cantaré una canción nueva;  
voy a entonarte canciones de alabanza con el arpa  
de diez cuerdas.  
10 Tú eres el que salva a los reyes  
y libras a tu siervo David de las armas de sus enemigos.  
11 Libérame y rescátame de esta gente extraña  
que miente y habla mal de mí.  
Levantan su mano derecha para jurar en falso.  
12 Que nuestros hijos sean como árboles  
fuertes en su juventud.  
Que nuestras hijas sean como columnas  
labradas que adornan un palacio.  
13 Que nuestras despensas estén llenas de toda clase  
de alimentos.  
Que haya miles de ovejas en nuestros campos.  
14 Que las vacas estén grande con cría.  
Que no pase ningún enemigo por nuestras puertas.  
Ni se lleve nuestra gente del país.  
Que no haya gritos de dolor por las calles.  
15 Qué afortunado el pueblo que vive así;  
Qué afortunado el pueblo cuyo Dios es el SEÑOR.

## SALMO

## El Señor merece alabanza

*Canción de alabanza de David.*

145 Te alabaré mi Dios, mi Rey;  
y bendeciré tu nombre,  
eternamente y para siempre.  
2 Cada día te bendeciré y alabaré tu nombre,  
eternamente y para siempre.  
3 Grande es el SEÑOR y merece ser alabado;  
su grandeza sobrepasa todo entendimiento.  
4 Tus obras serán festejadas de generación en generación;  
siempre se hablará de tus poderosos hechos.  
5 Se hablará de tu gloria maravillosa;  
yo siempre hablaré de tus milagros.  
6 Siempre se recordará tu asombroso poder;  
yo les contaré de tu grandeza.  
7 Se recordará tu bondad  
y se cantarán canciones que hablen de tu generosidad.  
8 El SEÑOR es bueno y compasivo,  
no se enoja con facilidad y rebosa de fiel amor.  
9 El SEÑOR es bueno para con todos  
y muestra compasión hacia todo lo que ha creado.  
10 Que todo lo que has creado alabe tu poder y gloria,  
SEÑOR;  
que todos tus fieles te alaben.  
11 Ellos les contarán a los demás  
lo grandioso que es tu reino y lo bueno que eres.  
12 La gente sabrá las maravillas que has hecho  
y sabrán de la gloria del esplendor de tu reino.  
13 Tu reino existirá para siempre;

tu dominio permanecerá de generación en generación.

El SEÑOR es fiel a sus promesas  
y todo lo que hace es bueno.  
14 El SEÑOR levanta a quienes caen  
y sostiene a los que están angustiados.  
15 Todos buscan en ti el alimento  
y en el momento apropiado les das su comida.  
16 Abres tus manos y a todos los seres vivos  
les das lo que necesitan.  
17 El SEÑOR es justo en todo lo que hace;  
sus hechos muestran lo bueno que es.  
18 El SEÑOR está cerca de todos los que lo buscan;  
de los que lo buscan sinceramente.  
19 Cumple los deseos de los que lo respetan;  
escucha sus peticiones de ayuda y los salva.  
20 El SEÑOR protege a todos los que lo aman  
pero destruirá a los perversos.  
21 Que mi boca alabe al SEÑOR;  
que todos alaben su santo nombre, ahora y siempre.

## SALMO

## Alabaré al Señor toda mi vida

146 ¡Aleluya!  
¡Alma mía, alaba al SEÑOR!  
2 Alabaré al SEÑOR toda mi vida.  
Mientras yo esté vivo, entonaré canciones en honor  
al SEÑOR.  
3 No pongan su confianza en los poderosos;  
ellos no son más que simples seres humanos que  
no tienen poder para salvar.  
4 Ellos también morirán, volverán al polvo,  
y ese mismo día todos sus planes acabarán.  
5 Afortunado el que recibe ayuda del Dios de Jacob;  
el que confía en el SEÑOR su Dios.  
6 Él creó el cielo, la tierra y los mares  
y todo lo que habita en ellos;  
él sigue fiel para siempre.  
7 El SEÑOR hace justicia a los oprimidos,  
alimenta a los que tienen hambre  
y libera a los prisioneros.  
8 El SEÑOR da la vista a los ciegos;  
el SEÑOR ayuda a los que están en dificultades;  
el SEÑOR ama a los justos.  
9 El SEÑOR protege a los inmigrantes,  
cuida a los huérfanos y a las viudas  
y les amarga la vida a los perversos.  
10 El SEÑOR reinará eternamente.  
Sion, tu Dios reinará de generación en generación.  
¡Aleluya!

## SALMO

## Canten agradecidos

147 ¡Aleluya!

Qué bueno es entonar canciones de alabanza a nuestro Dios;

qué placentero cantar alabanzas a su nombre.  
2 El SEÑOR reconstruye a Jerusalén,  
y reúne a los desterrados de Israel;  
3 sana a los que tienen roto el corazón  
y venda sus heridas.  
4 Él determina el número de las estrellas  
y a cada una la llama por su nombre.  
5 Nuestro Señor es grandioso,  
y grande es su poder;  
su conocimiento no tiene límite.  
6 El SEÑOR apoya a la gente pobre  
y derriba por el suelo a los perversos.  
7 Canten agradecidos al SEÑOR;  
canten alabanzas a nuestro Dios al son del arpa.  
8 Él llena el cielo de nubes  
y hace caer la lluvia sobre la tierra;  
hace que el pasto crezca sobre los montes.  
9 Dios les da alimento al ganado  
y a las crías de los cuervos cuando chillan.  
10 A Dios no le importan los caballos de guerra  
ni le preocupan los soldados poderosos.  
Le desagradan los que confían en todo eso.  
11 En cambio al SEÑOR le agrada la gente que lo respeta,  
los que confían en su fiel amor.  
12 Jerusalén, alaba al SEÑOR;  
Sion, alaba a tu Dios.  
13 Él reforzó los cerrojos de tus puertas  
y bendijo a tus habitantes.  
14 Dios mantiene la paz en tu nación  
y hace que siempre tengas alimento en abundancia.  
15 Dios le da una orden a la tierra,  
y ella obedece inmediatamente.  
16 Dios hace que caiga la nieve como si fuera lana  
y esparce la escarcha como si fuera ceniza.  
17 Él hace que caiga granizo como piedras  
que caen del cielo y congelan la tierra.  
18 Luego, da otra orden  
y sopla nuevamente un viento tibio  
que hace que el hielo se derrita  
y el agua comience a fluir.  
19 Dios reveló su palabra a Jacob,  
sus leyes y mandatos a Israel.  
20 Con ninguna otra nación Dios ha hecho eso;  
ninguna otra conoce sus mandatos.  
¡Aleluya!

## SALMO

## Que toda la creación alabe al Señor

148 ¡Aleluya!  
Alaben al SEÑOR desde los cielos,  
alábenlo en las alturas.  
2 Alábenlo todos sus ángeles,  
alábenlo todos sus ejércitos †.  
3 Alábenlo el sol y la luna,

alábenlo todas las estrellas que brillan.  
<sup>4</sup> Alábenlo los altísimos cielos  
 y las aguas que están sobre los cielos.  
<sup>5</sup> Alaben el nombre del SEÑOR,  
 porque él dio una orden y todo fue creado.  
<sup>6</sup> Él lo creó todo para que existiera para siempre;  
 dio leyes que continúan para siempre.  
<sup>7</sup> Alaben al SEÑOR desde la tierra,  
 los monstruos marinos y el océano;  
<sup>8</sup> el rayo y el granizo, la nieve y el humo,  
 la tormenta que cumple sus mandatos;  
<sup>9</sup> las colinas y montañas,  
 los árboles frutales y los cedros;  
<sup>10</sup> los animales salvajes y los animales domésticos,  
 los reptiles y los pájaros;  
<sup>11</sup> los reyes y las naciones de la tierra,  
 los líderes y los gobernantes del mundo;  
<sup>12</sup> los hombres y las mujeres;  
 los jóvenes y los viejos.  
<sup>13</sup> Alaben todos ellos el nombre del SEÑOR,  
 pues su nombre está por encima de todo nombre;  
 su esplendor está por sobre los cielos y la tierra.  
<sup>14</sup> Él le ha dado poder a su pueblo.  
 Que todos los que le son fieles lo alaben,  
 los israelitas, su pueblo cercano.  
 ¡Aleluya!

## SALMO

La comunidad de los fieles alaba al Señor

**149** ¡Aleluya!  
 Canten al SEÑOR una canción nueva;  
 alábenlo en la comunidad de los fieles.

† *SUS EJÉRCITOS* Esto puede significar ángeles, planetas y estrellas, o soldados de un ejército.

<sup>2</sup> Israel, alégrate por tu Creador.  
 Habitantes de Sion, alégrense con su Rey.  
<sup>3</sup> Que alaben a Dios con danzas y bellas melodías,  
 al ritmo de panderos e instrumentos de cuerda.  
<sup>4</sup> El SEÑOR es feliz con su pueblo;  
 les da a los humildes el honor de la victoria.  
<sup>5</sup> Que se alegren los fieles por su gloria;  
 que hasta en su cama griten de alegría.  
<sup>6</sup> Que salgan de su garganta alabanzas a Dios;  
 y tengan en su mano una espada de dos filos,  
<sup>7</sup> para vengarse de los pueblos  
 y castigar a las naciones,  
<sup>8</sup> para encadenar a los reyes  
 y a los poderosos con grillos de hierro.  
<sup>9</sup> Que los castiguen tal como Dios lo ordenó.  
 Es un honor para todos sus fieles.  
 ¡Aleluya!

## SALMO

Toda la orquesta alaba a Dios

**150** ¡Aleluya!  
 Alaben a Dios en su templo;  
 alábenlo en su firmamento poderoso.  
<sup>2</sup> Alaben a Dios por sus grandes obras;  
 alábenlo por su tremenda grandeza.  
<sup>3</sup> Alábenlo con sonido de trompetas;  
 alábenlo con arpa y lira.  
<sup>4</sup> Alaben a Dios con panderos y danzas;  
 con flautas e instrumentos de cuerda.  
<sup>5</sup> Alaben a Dios con platillos sonoros;  
 con platillos resonantes.  
<sup>6</sup> Que todo lo que respira alabe al SEÑOR.  
 ¡Aleluya!

# Proverbios

## Introducción

**1** Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:

- <sup>2</sup> para aprender sabiduría y disciplina;  
para comprender discursos inteligentes;
- <sup>3</sup> para adquirir instrucción y prudencia,  
honestidad, justicia y equidad;
- <sup>4</sup> para volver sagaces a los inexpertos;  
y dar a los jóvenes conocimiento y prudencia.
- <sup>5</sup> El sabio que los escuche será más sabio;  
y el inteligente será más hábil;
- <sup>6</sup> se entenderán los dichos y el lenguaje figurado,  
las palabras de los sabios y sus enigmas.
- <sup>7</sup> Respetar al SEÑOR es el principio de la sabiduría;  
los tontos desprecian la sabiduría y la disciplina.

## Di no a las pandillas

- <sup>8</sup> Hijo mío, escucha a tu papá cuando te corrige  
y no ignores lo que te enseña tu mamá,
- <sup>9</sup> porque eso adornará tu cabeza  
como una corona o como un collar.
- <sup>10</sup> Hijo mío, si los pecadores quieren engañarte,  
no te dejes convencer.
- <sup>11</sup> Si te dicen: «Ven con nosotros, escondámonos,  
esperemos que pase algún inocente  
y démonos luego el gusto de matarlo.
- <sup>12</sup> Devorémoslo entero como se traga el lugar de los  
muertos † a la gente,  
como les pasa a los que bajan al sepulcro.
- <sup>13</sup> Conseguiremos toda clase de riquezas,  
llenaremos nuestras casas con lo que nos robemos.
- <sup>14</sup> Decídete ya e ingresa a nuestra pandilla,  
haremos un fondo común entre todos».
- <sup>15</sup> Pero tú, no andes con esa gente, hijo mío;  
no se te ocurra andar en sus malos caminos,
- <sup>16</sup> porque ellos corren rápidamente a hacer lo malo;  
tienen prisa por matar a alguien.
- <sup>17</sup> De nada sirve tender una red  
cuando los pájaros están mirando,
- <sup>18</sup> pero ellos ponen su vida en peligro  
y se tienden ellos mismos una trampa.
- <sup>19</sup> En eso acaban los codiciosos,  
los mata su propia avaricia.

## La sabiduría hace oír su voz

<sup>20</sup> La sabiduría †† grita en las calles,

† LUGAR DE LOS MUERTOS Textualmente Seol. Igual en 9:18; 30:16.

- levanta su voz en las plazas
- <sup>21</sup> y clama en las esquinas llenas de gente;  
cerca de las puertas de la ciudad argumenta:
- <sup>22</sup> «¿Hasta cuándo, ignorantes,  
seguirán amando la torpeza?  
¿Hasta cuándo los burlones  
seguirán felices de hacer tonterías?  
¿Hasta cuándo los brutos  
seguirán odiando el saber?»
- <sup>23</sup> Hagan caso a mi corrección,  
y yo derramaré mi espíritu sobre ustedes;  
les daré a conocer mis pensamientos.
- <sup>24</sup> Yo los llamé, pero ustedes no me atendieron;  
les ofrecí mi mano, pero no me hicieron caso.
- <sup>25</sup> Ustedes rechazaron mis consejos,  
se negaron a aceptar mi corrección.
- <sup>26</sup> Por eso también yo me reiré de ustedes cuando les  
lleguen las dificultades;  
disfrutaré viéndolos todos atemorizados,
- <sup>27</sup> cuando les llegue como una tormenta lo que tanto  
temen,  
y la desgracia los agarre como un torbellino.
- <sup>28</sup> »Entonces me llamarán, pero yo no responderé.  
Me buscarán al amanecer, pero no me encontrarán;
- <sup>29</sup> porque odiaron el conocimiento,  
se negaron a respetar al SEÑOR.
- <sup>30</sup> No quisieron escuchar mis consejos  
y no hicieron caso a mis correcciones,
- <sup>31</sup> así que tendrán que comer del fruto de sus accio-  
nes  
y quedar hartos de sus propias maquinaciones.
- <sup>32</sup> Los tontos mueren porque se niegan a seguir la sa-  
biduría;  
los ricos son felices siguiendo su forma insensata de  
obrar, y eso los destruye.
- <sup>33</sup> En cambio, el que me obedece vivirá tranquilo,  
seguro y sin temer ninguna desgracia».

## Hazle caso a la sabiduría

- 2** Hijo mío, acepta lo que te digo  
y ten siempre presente mis mandamientos.
- <sup>2</sup> Presta atención a la sabiduría  
y conságrate de todo corazón a la inteligencia.
- <sup>3</sup> Llama con todas tus fuerzas a la inteligencia

†† *SABIDURÍA* La sabiduría es personificada aquí como una buen mujer que trata de captar la atención de este joven invitándolo a ser sabio y a obedecer a Dios. En un pasaje posterior (9:13-18) la estupidez es personificada por otra mujer que lo invita a una vida de pecado.

y pide a gritos entendimiento.  
 4 Busca la sabiduría como si fuera plata,  
 como si fuera un tesoro escondido.  
 5 Entonces aprenderás a respetar al SEÑOR,  
 y sabrás lo que es conocer a Dios.  
 6 Porque el SEÑOR es el que da la sabiduría;  
 el conocimiento y la ciencia brotan de sus labios.  
 7 Él da sabiduría a la gente que es justa con los demás,  
 y protege a los que viven honestamente;  
 8 cuida el camino de los justos  
 y protege la senda de los que le son fieles.  
 9 También comprenderás lo que es la justicia,  
 la honestidad y la igualdad, y todo buen camino.  
 10 La sabiduría entrará en tu corazón,  
 y te gustará el conocimiento.  
 11 La prudencia te protegerá,  
 y el entendimiento te cuidará.  
 12 La prudencia te pondrá a salvo de la mala vida,  
 de los que tergiversan todo con sus palabras;  
 13 de los que se apartan del buen camino  
 para andar por caminos tenebrosos;  
 14 de los que se alegran de hacer el mal  
 y festejan cuando el perverso todo lo echa a perder;  
 15 de los que andan por caminos torcidos  
 y se desvían del camino recto.  
 16 La sabiduría te librará de la mujer ajena,  
 de la extraña de palabras seductoras,  
 17 que se casó cuando era joven, pero abandonó a su  
 marido,  
 olvidándose de su compromiso con Dios.  
 18 Irse con ella a su casa es como ir a la muerte;  
 si la sigues, te llevará a la tumba.  
 19 Los que se enredan con ella no regresarán,  
 ni alcanzarán los caminos de la vida.  
 20 Así que sigue el camino de la gente buena  
 y recorre el sendero de los justos,  
 21 pues la gente honesta habitará en la tierra  
 y la gente intachable permanecerá en ella.  
 22 En cambio, los perversos serán exterminados de la  
 tierra,  
 y los traidores serán arrancados de ella.

### Confía en Dios

**3** Hijo mío, no olvides mis enseñanzas;  
 y ten en mente mis mandamientos,  
 2 porque alargarán tu existencia  
 y te darán años de vida y paz.  
 3 Que el fiel amor y la lealtad nunca te abandonen.  
 Átalos a tu cuello, escríbelos en tu corazón,  
 4 así recibirás la aprobación y el aprecio  
 de Dios y de la gente.  
 5 Confía en el SEÑOR totalmente,  
 no en tu propia sabiduría.  
 6 Ten en cuenta a Dios en todo lo que hagas,  
 y él te ayudará a vivir rectamente.  
 7 No te creas más sabio que los demás;  
 respeta al SEÑOR y aléjate del mal,

8 pues eso será como medicina para tu cuerpo  
 y como un refresco para tus huesos.  
 9 Honra al SEÑOR con tus riquezas  
 y con los primeros frutos de tus cosechas,  
 10 así estarán repletos tus graneros  
 y rebosantes tus depósitos de vino.  
 11 Hijo mío, no rechaces la disciplina del SEÑOR,  
 ni te enojas por sus reprobaciones,  
 12 porque el SEÑOR disciplina al que ama,  
 como un papá al hijo que quiere.

### La sabiduría tiene valor

13 Afortunado el que halla sabiduría,  
 el que adquiere inteligencia;  
 14 porque ellas dan más ganancias que la plata  
 y rinden más beneficios que el oro.  
 15 Valen mucho más que las piedras preciosas;  
 nada de lo que puedas desear se les puede comparar.  
 16 Con la mano derecha ofrecen larga vida,  
 y con la izquierda, riquezas y honor.  
 17 Sus caminos son agradables,  
 y pacíficos todos sus senderos.  
 18 La sabiduría es árbol de vida para los que la consiguen;  
 qué afortunados son los que la retienen.  
 19 El SEÑOR fundó la tierra con sabiduría,  
 estableció los cielos con inteligencia.  
 20 Con su conocimiento hizo separar los mares  
 y que las nubes produjeran rocío.

### Cómo relacionarse con los demás

21 Hijo mío, conserva el buen juicio  
 y no pierdas de vista la discreción.  
 22 Serán fuente de vida para ti;  
 te adornarán como un collar.  
 23 Podrás recorrer seguro tu camino  
 y nunca tropezarás.  
 24 Cuando te acuestes no tendrás miedo,  
 pues te acostarás y dormirás tranquilo.  
 25 No tendrás miedo de los desastres repentinos  
 ni de la ruina que les sobreviene a los perversos,  
 26 porque el SEÑOR te dará confianza  
 y te librará de caer en alguna trampa.  
 27 Si puedes hacer un favor a quien lo necesite,  
 no te niegues.  
 28 No le digas a ningún semejante:  
 «Hoy no puedo, vuelve mañana»,  
 teniendo hoy con qué ayudarlo.  
 29 No hagas planes contra tu semejante,  
 que vive confiado junto a ti.  
 30 No te pelees con nadie,  
 si no te ha hecho ningún mal.  
 31 No envidies al violento,  
 ni elijas ninguno de sus caminos.  
 32 Porque el SEÑOR detesta al perverso,  
 pero es el mejor amigo del hombre honesto.

- <sup>33</sup> El SEÑOR maldice el hogar del perverso,  
pero bendice el del justo.  
<sup>34</sup> Se burla de los burlones,  
pero es bueno con los humildes.  
<sup>35</sup> Los sabios son dignos de respeto,  
pero los brutos sólo merecen deshonor.

#### La importancia de la sabiduría

- 4** Hijos míos, escuchen las enseñanzas de su papá;  
presten atención para que adquieran inteligencia,  
<sup>2</sup> porque lo que yo les enseño es bueno e importante,  
así que nunca olviden mis enseñanzas.  
<sup>3</sup> Yo también fui joven;  
era el pequeño de papá y el hijo querido de mamá.  
<sup>4</sup> Mi papá me enseñaba y me decía:  
«Recuerda lo que te digo,  
obedece mis mandamientos y vivirás.  
<sup>5</sup> Consigue sabiduría y entendimiento;  
no olvides mis palabras  
y sigue siempre mis enseñanzas.  
<sup>6</sup> No te alejes de la sabiduría,  
pues ella te protegerá;  
ama la sabiduría y ella cuidará de ti».  
<sup>7</sup> El primer paso para ser sabio es tomar la decisión  
de adquirir sabiduría.  
Así que usa todo lo que tengas para obtener sabiduría  
y la conseguirás.  
<sup>8</sup> Ama la sabiduría y ella te engrandecerá;  
haz que ella sea lo más importante y te dará honor.  
<sup>9</sup> Ella adornará tu cabeza con una corona hermosa  
y la rodeará con una diadema gloriosa.

#### Anda por el camino de la sabiduría

- <sup>10</sup> Hijo, escúchame,  
haz lo que te digo y tendrás larga vida.  
<sup>11</sup> Te conduzco por el camino de la sabiduría,  
te guío por el camino correcto.  
<sup>12</sup> Sigue ese camino y tus pies no caerán en ninguna  
trampa;  
aun cuando corras, no caerás.  
<sup>13</sup> Recuerda siempre estas lecciones y no las olvides  
nunca,  
porque ellas son tu vida.  
<sup>14</sup> No sigas el camino de los perversos,  
ni trates de ser como ellos.  
<sup>15</sup> Aléjate del mal, no te acerques a él;  
pasa de largo y no te detengas.  
<sup>16</sup> Los perversos no descansan hasta hacer el mal  
y no pueden dormir hasta que no le hacen daño a  
alguien.  
<sup>17</sup> Su comida es la maldad  
y su bebida la violencia.  
<sup>18</sup> El camino de los justos es como la luz del amanecer,  
que cada vez brilla más hasta que se hace de día.

- <sup>19</sup> En cambio, el camino de los perversos es como las  
tinieblas;  
no saben con qué tropiezan.  
<sup>20</sup> Hijo mío, presta atención a lo que te digo  
y escucha atentamente mis palabras.  
<sup>21</sup> No las pierdas de vista,  
tenlas siempre presente.  
<sup>22</sup> Ellas dan vida a los que las escuchan;  
son como la salud para el cuerpo.  
<sup>23</sup> Ante todo, cuida tus pensamientos  
porque ellos controlan tu vida.  
<sup>24</sup> No permitas que salgan falsedades de tu boca  
ni que tus labios digan mentiras.  
<sup>25</sup> Mira siempre hacia adelante,  
fija tu mirada en lo que está frente a ti.  
<sup>26</sup> Fíjate bien dónde pones los pies  
y todos tus caminos serán seguros.  
<sup>27</sup> No te desvíes a ningún lado,  
aparta tu pie de la maldad.

#### El peligro de la inmoralidad sexual

- 5** Hijo mío, presta atención a mi sabiduría  
y escucha atentamente mis consejos.  
<sup>2</sup> Así tendrás prudencia  
y cuidarás bien tus palabras.  
<sup>3</sup> Si la mujer de otro habla con voz dulce  
y su lengua es más suave que el aceite,  
<sup>4</sup> al final, ella sólo te traerá amargura y dolor,  
será más cortante que una espada de dos filos.  
<sup>5</sup> Ella te conduce por un camino que lleva a la muerte;  
sus pasos van directamente al sepulcro.  
<sup>6</sup> A ella no le interesa el camino de la vida,  
ni tiene conciencia de que va por el mal camino.  
<sup>7</sup> Ahora pues, hijos míos, escúchenme,  
obedezcan mis palabras.  
<sup>8</sup> Aléjate de la mujer que comete adulterio;  
ni siquiera te acerques a la puerta de su casa,  
<sup>9</sup> para que no seas avergonzado  
ni algún extraño se quede con lo que trabajaste durante años;  
<sup>10</sup> para que ningún extraño se llene con tus bienes,  
ni vaya a parar a casa ajena el fruto de tu trabajo.  
<sup>11</sup> Al final de tu vida, estarás triste por haber arruinado  
tu salud  
y por haber perdido todo lo que tenías.  
<sup>12</sup> Entonces dirás: «¿Por qué no escuché a mis padres?  
¿Por qué no escuché a mis maestros?  
<sup>13</sup> Me negué a ser disciplinado,  
me negué a ser corregido.  
<sup>14</sup> Ahora sufro casi la ruina total  
y soy juzgado ante toda la comunidad».  
<sup>15</sup> Bebe sólo el agua de tu propia fuente  
y no permitas que tu agua se derrame por las calles.  
†  
<sup>16</sup> No te conviertas en papá  
de niños nacidos fuera de tu hogar.  
<sup>17</sup> No tengas hijos que otros van a criar;

† Se refiere a ser fiel en la relación conyugal.

ellos deben pertenecerte sólo a ti.

- <sup>18</sup> Así que sé feliz con tu esposa,  
disfruta a la mujer con la que te casaste de joven;  
<sup>19</sup> hermosa cervatilla, gacela encantadora.  
Que sus senos te satisfagan por completo,  
que su amor te apasione para siempre.  
<sup>20</sup> ¿Por qué, hijo mío, dejarte seducir por la mujer de otro?  
¿Por qué abrazar el seno de la extraña?  
<sup>21</sup> El SEÑOR está atento a lo que hace  
cada hombre y observa por dónde anda.  
<sup>22</sup> El perverso quedará atrapado en su propia maldad;  
su pecado será como sogas que lo atrapan.  
<sup>23</sup> Su falta de disciplina lo llevará a la muerte,  
su insensatez acabará con él.

### Los peligros de ser fiador

- 6** Hijo mío, si te has hecho fiador de tu amigo,  
o te has hecho responsable de la deuda de un  
extraño,  
<sup>2</sup> te comprometiste al dar tu palabra,  
tus propias palabras te atraparon.  
<sup>3</sup> Como quedaste en manos de otro, hijo mío,  
haz esto para librarte:  
corre, humíllate y acosa a tu semejante.  
<sup>4</sup> No des sueño a tus ojos,  
ni te des un respiro;  
<sup>5</sup> escapa de esa trampa como un venado escapa de  
su cazador,  
como un ave escapa de su jaula.

### Los peligros de la pereza

- <sup>6</sup> Perezoso, sigue el ejemplo de la hormiga;  
mira lo que hace y aprende de ella.  
<sup>7</sup> La hormiga no tiene quién la mande,  
ni jefe ni líder.  
<sup>8</sup> Sin embargo, durante el verano reúne todo su ali-  
mento;  
guarda su comida en la cosecha.  
<sup>9</sup> Perezoso, ¿cuánto tiempo permanecerás allí acosta-  
do?  
¿Cuándo te levantarás?  
<sup>10</sup> El perezoso dice: «Necesito una siesta,  
me acostaré por un rato».  
<sup>11</sup> Así te llegará la pobreza,  
como si un ladrón hubiera venido y se hubiera lleva-  
do todo.

### No te busques problemas

- <sup>12</sup> El perverso y despreciable anda siempre  
diciendo mentiras;  
<sup>13</sup> guiña los ojos, hace señas con los pies  
y señala con los dedos.  
<sup>14</sup> Todo el tiempo está planeando hacer el mal  
y arma líos en todas partes.  
<sup>15</sup> Pero de repente, el desastre vendrá sobre él  
y será destruido sin remedio.

### Esto no le gusta al Señor

- <sup>16</sup> El SEÑOR odia seis cosas;  
mejor dicho, hay siete que él detesta:  
<sup>17</sup> los ojos orgullosos,  
la lengua mentirosa,  
las manos que matan gente inocente,  
<sup>18</sup> el corazón que planea hacer el mal,  
los pies que corren a hacer maldades,  
<sup>19</sup> el falso testigo que dice mentiras  
y el que causa problemas entre hermanos.

### Advertencia contra la inmoralidad sexual

- <sup>20</sup> Hijo mío, escucha el mandamiento de tu papá  
y no ignores la enseñanza de tu mamá,  
<sup>21</sup> átalos a tu cuello,  
escríbelos en tu corazón,  
<sup>22</sup> te guiarán por donde quiera que vayas,  
te cuidarán cuando duermas  
y te hablarán cuando despiertes.  
<sup>23</sup> El mandamiento es una lámpara,  
la enseñanza es una luz  
y la repreensión que disciplina  
es el camino que lleva a la vida.  
<sup>24</sup> Te protegerán de la mujer mala,  
de la mujer de otro y de su lengua que seduce.  
<sup>25</sup> No dejes que su belleza haga que tu corazón arda  
en deseos por ella;  
no te dejes cautivar por sus miradas.  
<sup>26</sup> La prostituta puede costar una porción de pan,  
pero la mujer de otro hombre puede costarte la vi-  
da.  
<sup>27</sup> ¿Puede alguien echarse fuego en el pecho  
sin quemarse la ropa?  
<sup>28</sup> ¿Caminar sobre las brasas  
sin quemarse los pies?  
<sup>29</sup> Pues lo mismo sucede con quien se acuesta con la  
mujer de otro,  
no se librará de sufrir las consecuencias.  
<sup>30</sup> No se desprecia a un ladrón que roba  
para calmar el hambre,  
<sup>31</sup> pero si lo atrapan, lo harán pagar siete veces lo que  
se robó,  
aunque tenga que dar todo lo que tiene.  
<sup>32</sup> Pero el que se acuesta con la mujer de otro es un  
torpe,  
se destruye a sí mismo.  
<sup>33</sup> Tendrá que soportar golpes y vergüenza,  
y no podrá borrar su deshonor.  
<sup>34</sup> Es que el hombre celoso es como un fuego,  
y no perdonará en el momento de la venganza;  
<sup>35</sup> no aceptará ningún pago,  
ni se contentará con muchos regalos.

### Antídoto contra la inmoralidad sexual

- 7** Hijo mío, obedece mis palabras  
y no te olvides de los mandamientos que te doy.



<sup>2</sup> Obedece mis mandamientos y tendrás vida;  
haz de mis enseñanzas lo más importante de tu vida.

<sup>3</sup> Átalos a tus dedos  
y grábalos en tu corazón.

<sup>4</sup> Trata a la sabiduría como a una hermana,  
y a la inteligencia como parte de tu familia.

<sup>5</sup> Ellas te protegerán de la mujer de otro  
y de la ajena que seduce con sus palabras.

<sup>6</sup> Un día miré por mi ventana,  
a través de las rejas,

<sup>7</sup> y vi a unos jóvenes ignorantes,  
y me fijé en uno que era especialmente torpe.

<sup>8</sup> Cruzó la calle, cerca de la esquina,  
y se dirigió a la casa de una mala mujer.

<sup>9</sup> Ya caía la tarde,  
era casi de noche,

<sup>10</sup> y de pronto la mujer salió a su encuentro,  
con toda la apariencia de una prostituta,  
abrigando sus intenciones.

<sup>11</sup> Desvergonzada y rebelde;  
no puede quedarse en casa.

<sup>12</sup> Anda siempre por las calles o en las plazas,  
acechando en las esquinas.

<sup>13</sup> Abrazó al joven y lo besó;  
descaradamente lo miró a los ojos y le dijo:

<sup>14</sup> «Hoy ofrecí una ofrenda para festejar †,  
cumplí mi promesa.

<sup>15</sup> Ahora tengo mucha comida, así que salí a invitarte;  
estaba buscándote y te he encontrado.

<sup>16</sup> He tendido en mi cama  
cobertores muy hermosos, de lino egipcio;

<sup>17</sup> la perfumé con aromas  
de mirra, áloe y canela.

<sup>18</sup> Ven, bebamos hasta la última gota de la copa del amor;

hagamos el amor hasta el amanecer.

<sup>19</sup> Mi esposo no está en casa,  
salió a un largo viaje;

<sup>20</sup> se llevó la bolsa del dinero y no volverá  
hasta dentro de dos semanas». ††

<sup>21</sup> Decía esas palabras para tentar al joven,  
y sus suaves palabras lo atraparon.

<sup>22</sup> Enseguida el joven fue tras ella,  
como un buey al matadero,  
como un venado que cae en la trampa

<sup>23</sup> de un cazador, listo a lanzarle una flecha en el corazón;

como un ave volando hacia la red  
sin saber que eso le costará la vida.

<sup>24</sup> Ahora hijo, escúchame;  
presta atención a lo que te digo:

<sup>25</sup> No desvíes tu corazón hacia esa mujer,  
no te extravíes por sus caminos,

† OFRENDA PARA FESTEJAR Este tipo de ofrenda permitía llevar a casa parte de la carne de la ofrenda para festejar con ella. Ver Lv 7:15,16. †† Textualmente Él no regresará a casa sino hasta la luna llena.

<sup>26</sup> porque a muchos ha hecho caer heridos de muerte;

sus víctimas han sido numerosas.

<sup>27</sup> Su casa lleva al sepulcro,  
conduce directo a la muerte.

### Llamamiento de la sabiduría

**8** La sabiduría está llamando,  
la inteligencia se hace oír.

<sup>2</sup> Se coloca en lo alto de la montaña,  
a la orilla del cruce de caminos,

<sup>3</sup> junto a las puertas de la entrada de la ciudad,  
a la entrada de las puertas dice a gritos:

<sup>4</sup> «A ustedes, los hombres, yo los llamo,  
dirijo estas palabras a todos los seres humanos.

<sup>5</sup> Ustedes los ignorantes, aprendan sabiduría;  
y ustedes los brutos, aprendan a ser prudentes.

<sup>6</sup> Escuchen, porque voy a decirles cosas importantes;  
salen de mi boca enseñanzas justas.

<sup>7</sup> Mi boca hablará la verdad;  
a mis labios no les gusta decir mentiras.

<sup>8</sup> Mis palabras son todas justas;  
no hay en ellas nada falso ni equivocado.

<sup>9</sup> Todo esto es claro para el que tiene entendimiento.  
El que tiene conocimiento entiende todo esto.

<sup>10</sup> Busquen mi disciplina, no la plata;  
obtengan conocimiento en vez de oro.

<sup>11</sup> La sabiduría vale más que las perlas;  
vale más que cualquier cosa que se pueda desear.

<sup>12</sup> »Yo soy la sabiduría y vivo con la inteligencia;  
pueden encontrarme con el conocimiento y la prudencia.

<sup>13</sup> El que respeta al SEÑOR, rechaza el mal.  
Yo detesto el orgullo y la arrogancia,  
los malos caminos y la boca que dice mentiras.

<sup>14</sup> Míos son el consejo y la sensatez;  
yo soy la inteligencia y el poder.

<sup>15</sup> Por mí reinan los reyes,  
y los gobernantes dictan leyes justas.

<sup>16</sup> Por mí dominan los príncipes  
y los gobernantes ejercen autoridad.

<sup>17</sup> Amo a los que me aman,  
y los que me buscan me encontrarán.

<sup>18</sup> También tengo riquezas y honor para dar;  
yo doy bienestar y prosperidad.

<sup>19</sup> Lo que doy es mejor que el oro puro;  
mis ganancias son mejores que la plata pura.

<sup>20</sup> Voy por el camino correcto,  
por los caminos donde se hace justicia.

<sup>21</sup> Hago prosperar a los que me aman  
y lleno sus casas de tesoros.

<sup>22</sup> Yo fui lo primero que hizo el SEÑOR,  
hace mucho tiempo antes del comienzo de todo.

<sup>23</sup> Me formó en la antigüedad más lejana,  
antes que el mundo fue creado.

<sup>24</sup> Nací antes de que existieran los océanos  
y las fuentes de abundantes aguas.

<sup>25</sup> Nací antes de que fueran formadas las montañas;

antes de que nacieran las colinas;  
<sup>26</sup> antes de que él creara la tierra y los campos,  
 el polvo inicial con el que hizo el mundo.  
<sup>27</sup> Yo estaba allí cuando él estableció los cielos;  
 cuando dibujó el horizonte y puso límites a los océanos.  
<sup>28</sup> Nací antes de que él colocara las nubes en el cielo  
 y reforzara las fuentes del profundo océano.  
<sup>29</sup> Cuando le puso límites al agua en los mares,  
 los cuales no pueden rebasar;  
 cuando sentó las bases de la tierra,  
<sup>30</sup> estaba yo allí, a su lado, como hábil trabajador;  
 lo hice sentirse feliz todo el tiempo.  
<sup>31</sup> Se sentía muy feliz por el mundo que había creado;  
 estaba feliz por la humanidad que colocó allí.  
<sup>32</sup> «Ahora, hijos, escúchenme:  
 afortunados los que siguen mis caminos.  
<sup>33</sup> Escuchen mi enseñanza y sean sabios;  
 no le resten importancia.  
<sup>34</sup> Afortunado el que me escucha,  
 el que se presenta a mi puerta diariamente,  
 esperando a la entrada de mi habitación.  
<sup>35</sup> Porque el que me encuentra, encuentra la vida,  
 y se gana la buena voluntad del SEÑOR.  
<sup>36</sup> Pero el que me rechaza, se hace daño a sí mismo.  
 El que me odia, ama la muerte».

#### La sabiduría contrastada con la insensatez

**9** La sabiduría construyó su casa  
 y puso siete columnas<sup>†</sup> en ella,  
<sup>2</sup> cocinó carne, preparó vino  
 y colocó la comida sobre su mesa.  
<sup>3</sup> Luego envió a sus criadas a gritar  
 desde el punto más alto de la ciudad:  
<sup>4</sup> «Vengan ustedes los que necesitan aprender».  
 También invitó a los torpes y dijo:  
<sup>5</sup> «Vengan, coman el alimento de mi sabiduría  
 y beban el vino que he preparado.  
<sup>6</sup> Dejen de ser ignorantes y vivirán;  
 sigan el camino de la inteligencia».  
<sup>7</sup> El que corrige al burlador o reprende al perverso,  
 sólo ganará insultos y desprecio.  
<sup>8</sup> No reprendas al arrogante porque terminará odiándote;  
 corrige al sabio y te respetará.  
<sup>9</sup> Enséñale al sabio y se hará más sabio;  
 da instrucción al justo y aumentará su saber.  
<sup>10</sup> La sabiduría comienza con el respeto al SEÑOR;  
 aprender acerca del Santo es tener inteligencia.  
<sup>11</sup> Gracias a mí se alargará tu existencia;  
 tu vida aumentará muchos años.  
<sup>12</sup> Si eres sabio, lo eres para tu propio bienestar;  
 pero si eres arrogante, sólo tú sufrirás las consecuencias.  
<sup>13</sup> La mujer insensata es escandalosa,

<sup>†</sup> SIETE COLUMNAS En Israel muchas casas tenían cuatro habitaciones principales con siete columnas para sostener el techo. Esto demuestra que la sabiduría tenía una casa buena y sólida.

estúpida e ignorante.  
<sup>14</sup> Se sienta en su silla, afuera de su casa,  
 en lo más alto de la ciudad  
<sup>15</sup> y llama a la gente que pasa por allí.  
 Nadie le presta atención, pero ella dice:  
<sup>16</sup> «Vengan los que necesiten aprender».  
 Y manda decir a los torpes:  
<sup>17</sup> «El agua robada sabe mejor;  
 el pan que se come a escondidas es más sabroso».  
<sup>18</sup> Pero ellos no saben que allí reina la muerte,  
 que sus invitados están ahora en lo más profundo  
 del lugar de los muertos.

#### Proverbios de Salomón

**10** Estos son los dichos sabios de Salomón:  
 Un hijo sabio hace feliz al papá;  
 un hijo bruto entristece a la mamá.  
<sup>2</sup> El dinero malhabido no aprovecha;  
 ser solidario salva de la muerte.  
<sup>3</sup> El SEÑOR no deja pasar hambre al que es solidario,  
 ni tampoco deja calmar su apetito al perverso.  
<sup>4</sup> El que no se anima a trabajar, empobrece:  
 el que trabaja duro, se enriquece.  
<sup>5</sup> El hijo inteligente trabaja durante la cosecha;  
 el sinvergüenza se duerme durante esa época.  
<sup>6</sup> Al justo le llueven bendiciones,  
 pero la boca del perverso sólo oculta violencia.  
<sup>7</sup> Los justos dejan buenos recuerdos;  
 la gente mala pronto es olvidada.  
<sup>8</sup> El sabio obedece lo que se le manda;  
 el necio no para de hablar y se mete en problemas.  
<sup>9</sup> Anda seguro el hombre honesto,  
 pero el estafador es descubierto.  
<sup>10</sup> El que guiña el ojo causa problemas;  
 el que habla sinceramente trae la paz.  
<sup>11</sup> Las palabras del justo son fuente de vida,  
 pero la boca del perverso sólo oculta violencia.<sup>††</sup>  
<sup>12</sup> El odio crea discusiones;  
 el amor perdona todos los errores.  
<sup>13</sup> En los labios del sabio hay sabiduría;  
 sin golpes no aprende el torpe.  
<sup>14</sup> Los que son sabios atesoran sus conocimientos,  
 pero cuando los insensatos hablan, se acerca el peligro.  
<sup>15</sup> La riqueza protege al rico;  
 al pobre lo destruye la pobreza.  
<sup>16</sup> Lo que hace el justo es para vida;  
 lo que produce el perverso es castigo.  
<sup>17</sup> El que presta atención a la corrección va por el camino de vida;  
 el que la rechaza se extravía.  
<sup>18</sup> El mentiroso disimula su odio,  
 y el bruto propaga chismes.  
<sup>19</sup> El que mucho habla, mucho yerra;  
 el sabio aprende a callar.  
<sup>20</sup> La lengua del justo es como plata pura;

<sup>††</sup> PERO [...] VIOLENCIA Esta frase en hebreo es igual a la segunda frase del versículo 6.

los pensamientos del perverso no valen nada.  
<sup>21</sup> Los labios del justo ayudan a mucha gente; los insensatos mueren por su torpeza.  
<sup>22</sup> La bendición del SEÑOR trae riqueza, y no hay por qué preocuparse.  
<sup>23</sup> El bruto se divierte haciendo el mal; el sabio disfruta de la sabiduría.  
<sup>24</sup> Lo que más teme el perverso, eso le sucederá, pero el justo alcanzará lo que desea.  
<sup>25</sup> La tormenta pasa y el perverso desaparece, pero el justo permanece fuerte para siempre.  
<sup>26</sup> Nunca emplees a un perezoso, pues te irritará como el vinagre irrita la boca o el humo irrita los ojos.  
<sup>27</sup> El respeto al SEÑOR alarga la vida; a los perversos se les acortan los años.  
<sup>28</sup> El futuro de los justos es alegría; a los perversos les espera la ruina.  
<sup>29</sup> El SEÑOR protege al que cumple sus mandamientos, pero destruye a los que practican el mal.  
<sup>30</sup> El justo nunca fracasará, pero los perversos no habitarán en la tierra.  
<sup>31</sup> La boca del justo habla sabiduría; al perverso se le cortará la lengua.  
<sup>32</sup> El justo sabe decir lo que agrada; los perversos sólo hablan porquerías.

**11** El SEÑOR detesta las balanzas falsas, pero aprueba las balanzas exactas.  
<sup>2</sup> Después del orgullo viene la humillación, pero la inteligencia está con los humildes.  
<sup>3</sup> A los justos los guía su honestidad; a los perversos los destruyen sus propios engaños.  
<sup>4</sup> El día del juicio las riquezas no servirán de nada, pero la justicia salva de la muerte.  
<sup>5</sup> La justicia endereza el camino de la gente honesta, pero la maldad hace caer a los perversos.  
<sup>6</sup> El practicar la justicia salva al que es honesto; los que engañan quedan atrapados en su codicia.  
<sup>7</sup> El perverso muere; y con él mueren todas sus esperanzas e ilusiones.  
<sup>8</sup> El que practica la justicia escapará de las calamidades, pero el malo será quien las reciba.  
<sup>9</sup> La boca del perverso hace daño a los demás, pero el justo se salva por su inteligencia.  
<sup>10</sup> Cuando le va bien al justo, la ciudad se alegra; cuando muere el perverso, la ciudad grita de alegría.  
<sup>11</sup> La bendición de la gente honesta engrandece una ciudad, pero la boca de los malos la destruye.  
<sup>12</sup> El torpe habla mal de sus semejantes; el inteligente sabe cuándo callar.  
<sup>13</sup> El chismoso revela secretos; el que es digno de confianza guarda el secreto.  
<sup>14</sup> Un mal gobierno destruye la nación, pero la salva un buen número de consejeros.

<sup>15</sup> Si te haces fiador de las deudas de otro, lo vas a lamentar; si te niegas a ser fiador de los demás, vivirás tranquilo.  
<sup>16</sup> Una mujer honesta se gana el respeto; los violentos sólo ganan dinero.  
<sup>17</sup> El que tiene compasión prospera; el cruel se mete en problemas.  
<sup>18</sup> El estafador engaña a la gente, pero a la larga perderá sus ganancias. El que obra honestamente, asegura sus ganancias.  
<sup>19</sup> Mantenerse haciendo el bien lleva a la vida, ir tras la maldad lleva a la muerte.  
<sup>20</sup> El SEÑOR detesta a los de mente corrompida, pero se complace con los que viven honestamente.  
<sup>21</sup> Tarde o temprano el perverso recibirá su castigo, pero los justos serán liberados del castigo.  
<sup>22</sup> Anillo de oro en hocico de un cerdo es la mujer bella de poco cerebro.  
<sup>23</sup> Lo que quieren los justos trae bienestar; el capricho de los perversos produce enojo.  
<sup>24</sup> Hay quienes dan con generosidad y reciben más de lo que dan; pero hay quienes son tacaños y terminan en la pobreza.  
<sup>25</sup> El generoso prosperará; el que ayuda será ayudado.  
<sup>26</sup> Al que acapara alimentos, la gente lo maldice; al que los vende, la gente lo bendice.  
<sup>27</sup> El que hace el bien se gana el respeto de los demás, pero el que hace el mal sólo gana problemas.  
<sup>28</sup> El que confía en las riquezas se marchitará, pero el que practica la justicia reverdecerá como el follaje.  
<sup>29</sup> El que perjudica a su propia familia, se arruinará; el insensato terminará sirviendo al inteligente.  
<sup>30</sup> Practicar la justicia es árbol de vida; el sabio da vida nueva a la gente. †

**12** Si el justo recibe su recompensa aquí en la tierra, con mucha más razón el perverso y el pecador.  
 El que ama la disciplina, ama el conocimiento; el ignorante detesta que lo corrijan.  
<sup>2</sup> El SEÑOR aprueba al hombre bueno, pero condena al intrigante.  
<sup>3</sup> Nadie se afirma mediante la maldad, pero la raíz de los justos quedará bien firme.  
<sup>4</sup> La esposa buena es orgullo de su esposo, pero la mala acaba con él.  
<sup>5</sup> Los pensamientos del justo son honestos, pero los consejos del perverso son engañosos.  
<sup>6</sup> Las palabras del perverso son una emboscada sangrienta, pero las palabras del justo lo ponen a salvo.  
<sup>7</sup> Los perversos caen y ahí acaban, pero la casa de los justos permanece firme.

† EL SABIO [...] LA GENTE O UN SABIO TOMA LAS ALMAS.

8 Al hombre se le alaba según su inteligencia, pero el ignorante sólo obtiene desprecio.  
 9 Es mejor no ser importante pero tener qué comer que ser famoso y andar muerto de hambre.  
 10 El justo cuida a sus animales, pero el perverso es cruel con ellos.  
 11 El que trabaja su tierra tendrá suficiente alimento, pero el tonto desperdicia el tiempo.  
 12 Los malos deseos atrapan al perverso, pero la fortaleza interior de los justos los prospera.  
 13 El perverso cae por su propia boca, pero el justo sale bien librado cuando está en apuros.  
 14 Cada quien conseguirá lo bueno conforme a lo que habla, y cada uno recibe de acuerdo a lo que hace.  
 15 El insensato cree que se las sabe todas, pero el inteligente oye consejos.  
 16 El insensato se enoja con facilidad, pero el inteligente pasa por alto los insultos.  
 17 El testigo fiel declara la verdad; el testigo falso dice mentiras.  
 18 El que habla sin pensar hiere como una espada, pero lo que dice el sabio trae alivio.  
 19 Las mentiras terminan por descubrirse; la verdad permanece para siempre.  
 20 Los que planean el mal tienen la mente retorcida, pero los que buscan la paz tienen el corazón lleno de alegría.  
 21 El justo estará a salvo, pero el perverso estará colmado de dificultades.  
 22 El SEÑOR detesta a los mentirosos, pero se alegra con los que dicen la verdad.  
 23 El que es inteligente no dice todo lo que sabe; en cambio, el bruto todo lo cuenta.  
 24 El que trabaja duro se convertirá en líder, pero el perezoso siempre estará esclavizado.  
 25 Las preocupaciones no dejan a la gente ser feliz, pero las palabras de aliento le traen alegría.  
 26 El justo orienta bien a sus semejantes, pero el perverso siempre se equivoca.  
 27 El perezoso no sale con nada, pero el que trabaja duro prospera.  
 28 El camino de la justicia lleva a la vida, en ese camino no se encuentra la muerte.

**13** El hijo sabio acepta la corrección del papá, pero el rebelde no oye consejos.  
 2 Cada quien conseguirá lo bueno conforme a lo que habla, pero los traidores viven hambrientos de violencia.  
 3 Medirse en las palabras es proteger la vida, pero el que habla demasiado termina destruyéndose.  
 4 El perezoso desea pero no consigue; el que trabaja duro logra lo que quiere.  
 5 El justo odia las mentiras, pero el perverso es repulsivo y despreciable.  
 6 La integridad protege al que es honesto,

pero la maldad destruye al pecador.  
 7 Unos actúan como ricos pero son pobres; otros parecen pobres pero son ricos.  
 8 El rico con su riqueza paga rescate por su vida, pero al pobre nadie lo amenaza.  
 9 La luz del justo brilla radiante, pero la lámpara del perverso se apaga.  
 10 El orgullo sólo causa problemas, pero la sabiduría está con los que oyen consejos.  
 11 Las riquezas malhabidas se acaban rápido, pero el que ahorra las aumenta poco a poco.  
 12 Cuando se pierde la esperanza, se debilita el corazón, pero un deseo alcanzado es un árbol de vida.  
 13 El que no obedece el mandato pagará por ello; el que lo respeta será recompensado.  
 14 Las enseñanzas del sabio dan vida y salvan de los lazos de la muerte.  
 15 La gente sensata es apreciada, pero la vida es dura para los desleales.  
 16 El inteligente piensa antes de actuar, pero el bruto exhibe su ignorancia.  
 17 El mensajero perverso trae problemas, pero el mensajero leal trae soluciones.  
 18 El que desprecia la corrección tendrá pobreza y deshonra, pero el que la acepta ganará el aprecio de la gente.  
 19 El deseo cumplido produce alegría, pero el insensato odia alejarse del mal.  
 20 Anda con sabios y te harás sabio; anda con brutos y te meterás en líos.  
 21 El mal persigue al pecador, pero el justo prospera.  
 22 El hombre honrado deja herencia a sus nietos, pero la riqueza de los pecadores está reservada para el justo.  
 23 El campo del pobre tiene comida abundante, pero la injusticia barre con ella.  
 24 El que no corrige al hijo, lo odia; el que lo ama, lo disciplina a tiempo.  
 25 El justo come hasta quedar satisfecho, pero el perverso queda con hambre.

**14** La mujer sabia edifica su casa; la insensata la derriba con sus manos.  
 2 Respetar al SEÑOR es vivir como a él le agrada, apartarse de su camino es despreciarlo.  
 3 De la boca del tonto brota soberbia, pero al sabio lo protegen sus labios.  
 4 Si no hay bueyes, el establo está vacío; con la fuerza del buey hay muy buena cosecha.  
 5 El testigo verdadero no mentirá; el testigo falso no dice la verdad.  
 6 El burlón busca la sabiduría y no la encuentra, pero el inteligente aprende rápido.  
 7 No seas amigo de los brutos, pues ellos no te pueden enseñar nada.  
 8 El inteligente es sabio porque piensa muy bien lo que hace,

pero el bruto es tonto  
 porque se engaña a sí mismo.  
 9 Los tontos no piden perdón por sus ofensas,  
 pero los honestos buscan el favor de Dios.  
 10 Sólo el corazón conoce sus propias amarguras,  
 y no comparte su felicidad con ningún extraño.  
 11 El hogar del perverso será destruido,  
 pero el del justo progresará.  
 12 Hay caminos que a uno le parecen correctos,  
 pero en realidad llevan a la muerte.  
 13 La depresión se oculta con la risa,  
 pero al final, reaparece la tristeza.  
 14 Los que hacen el mal serán castigados,  
 pero los que hacen el bien serán recompensados.  
 15 El tonto se cree todo lo que le dicen,  
 pero el inteligente se fija bien por dónde va.  
 16 El sabio lo piensa dos veces y se aparta del mal,  
 pero el bruto es descarado y se mete de lleno.  
 17 El que se enoja fácilmente hace locuras,  
 y el perverso será menospreciado.  
 18 Los tontos recibirán el pago de su estupidez,  
 pero los sabios serán recompensados por su conoci-  
 miento.  
 19 Los malos tendrán que someterse a los buenos;  
 y los perversos a los justos.  
 20 El pobre no tiene de amigo ni al vecino,  
 pero al rico le llueven las amistades.  
 21 El que desprecia a sus semejantes comete pecado,  
 pero afortunado el que se compadece del pobre.  
 22 Los que no piensan más que en hacer el mal perde-  
 rán el camino,  
 pero los que hacen el bien encontrarán fiel amor y  
 lealtad.  
 23 Si trabajas duro, sacarás provecho,  
 pero si no haces más que hablar sólo tendrás mise-  
 ria.  
 24 La recompensa del sabio es su inteligencia;  
 la del bruto, tonterías.  
 25 El testigo que dice la verdad salva vidas;  
 el testigo falso propaga mentiras.  
 26 El que respeta al SEÑOR alcanzará seguridad  
 para él y para sus hijos.  
 27 El que respeta al SEÑOR obtiene vida verdadera  
 y se salva de la trampa de la muerte.  
 28 Es un honor para el rey gobernar sobre muchos,  
 y una ruina gobernar sobre pocos.  
 29 El que mantiene la calma es inteligente;  
 el que se enoja fácilmente es un tonto.  
 30 La mente tranquila es salud para el cuerpo,  
 pero la envidia causa enfermedades.  
 31 El que explota al pobre ofende al Creador,  
 pero el que le tiene compasión honra a Dios.  
 32 El perverso cae por su propia maldad,  
 pero el justo encuentra refugio en su honestidad.  
 33 El sabio piensa con inteligencia,  
 pero el ignorante no sabe qué es eso.  
 34 La justicia hace grande a una nación,  
 pero el pecado le causa vergüenza.

35 El gobernante favorece al funcionario inteligente,  
 pero descarga su ira sobre el incapaz.  
 15 La respuesta amable calma los ánimos,  
 pero la respuesta áspera aumenta el enojo.  
 2 La gente escucha con gusto a los sabios,  
 pero los brutos dicen tonterías a torrentes.  
 3 Los ojos del SEÑOR están en todas partes,  
 observando a los buenos y a los malos.  
 4 La palabra amable es árbol de vida;  
 la palabra perversa destruye el espíritu.  
 5 El insensato rechaza la corrección del papá;  
 pero el que la acepta, demuestra inteligencia.  
 6 En la casa del justo hay de todo en abundancia,  
 pero las ganancias del perverso sólo le traen proble-  
 mas.  
 7 Los labios de los sabios difunden el conocimiento,  
 pero no vale la pena escuchar lo que dicen los bru-  
 tos.  
 8 El SEÑOR detesta las ofrendas de los perversos,  
 pero le agradan las oraciones de los justos.  
 9 El SEÑOR odia la forma de vida de los perversos,  
 pero ama a los que buscan la justicia.  
 10 El que se encamina por la mala vida será castigado,  
 y el que odia que lo corrijan será destruido.  
 11 La muerte y el sepulcro están a la vista del SEÑOR,  
 ¡con mayor razón todo lo que la gente está pensan-  
 do!  
 12 El burlón no ama a quien lo corrige,  
 ni busca el consejo de los sabios.  
 13 Corazón contento, rostro alegre;  
 corazón triste, ánimo decaído.  
 14 El sabio trata de ganar más conocimiento,  
 el bruto sólo quiere saber tonterías.  
 15 Para el afligido, todo el tiempo es tristeza,  
 pero para el alegre, la vida es una fiesta.  
 16 Es mejor ser pobre y respetar al SEÑOR,  
 que ser rico y llenarse de preocupaciones.  
 17 Es mejor comer poco donde hay amor,  
 que comer mucho donde hay odio.  
 18 El que se enoja fácilmente arma líos;  
 el que es paciente los calma.  
 19 La vida del perezoso está plagada de dificultades,  
 pero al justo se le facilita la vida.  
 20 El hijo sabio hace feliz al papá,  
 pero el bruto menosprecia a la mamá.  
 21 El torpe es feliz haciendo tonterías,  
 pero el sabio se ocupa de lo que tiene valor.  
 22 Los planes fracasan cuando no se consultan,  
 pero tienen éxito cuando se pide consejo a los que  
 saben.  
 23 Qué bueno es dar la respuesta adecuada,  
 y mejor aun dar un consejo a tiempo.  
 24 El camino de la vida es hacia arriba para el hombre  
 sabio,  
 y así evita tener que ir hacia abajo, al sepulcro.  
 25 El SEÑOR acaba con las posesiones del orgulloso,  
 pero protege las posesiones de la viuda.  
 26 El SEÑOR detesta los malos pensamientos,

pero se alegra con las palabras amables.  
<sup>27</sup> El que se da a la estafa trae problemas a su familia, pero el que rechaza el soborno vivirá.  
<sup>28</sup> El justo piensa antes de responder, pero el perverso escupe maldad por la boca.  
<sup>29</sup> El SEÑOR se aleja de los perversos, pero está atento a las oraciones de los justos.  
<sup>30</sup> Una mirada bondadosa alegra el corazón, y las buenas noticias reaniman.  
<sup>31</sup> El que hace caso a la disciplina de la vida ocupará un lugar entre los sabios.  
<sup>32</sup> El que desprecia la corrección se desprecia a sí mismo; el que hace caso a la corrección se llena de entendimiento.  
<sup>33</sup> Respetar al SEÑOR es una enseñanza sabia; se requiere humildad para recibir honores.

**16** La gente hace planes, pero sólo el SEÑOR puede hacerlos realidad.  
<sup>2</sup> Cada cual cree que lo que hace está bien, pero el SEÑOR es quien califica las intenciones.  
<sup>3</sup> Pon en manos del SEÑOR todo lo que haces, para que tus planes se hagan realidad.  
<sup>4</sup> Todo lo que ha hecho el SEÑOR tiene un propósito; incluso el hombre perverso, que fue hecho para el día del castigo.  
<sup>5</sup> El SEÑOR detesta a los que se creen mejores que los demás y es seguro que castigará a los orgullosos.  
<sup>6</sup> El fiel amor y la lealtad remediarán tus pecados; respeta al SEÑOR y estarás lejos del mal.  
<sup>7</sup> Cuando el SEÑOR aprueba la manera de vivir de alguien, incluso a sus enemigos hace estar en paz con él.  
<sup>8</sup> Es mejor ganar poco, pero honestamente, que ganar mucho, pero estafando.  
<sup>9</sup> Uno puede planear su vida, pero el SEÑOR decide lo que a uno le va a suceder.  
<sup>10</sup> Las palabras del rey son ley, por eso deben ser siempre justas.  
<sup>11</sup> El SEÑOR quiere que todas las escalas y balanzas sean exactas y que los acuerdos de negocios sean limpios.  
<sup>12</sup> Los reyes odian a la gente que hace el mal porque hacer justicia fortalece al gobierno.  
<sup>13</sup> Al rey le agrada que le digan la verdad y ama a los que no mienten.  
<sup>14</sup> El enojo del rey puede matar a alguien, pero el sabio podrá calmar su enojo.  
<sup>15</sup> Si el rey está contento, la vida será mejor para todos; contar con su aprobación es como lluvia primaveral.  
<sup>16</sup> La sabiduría vale mucho más que el oro, y la inteligencia mucho más que la plata.  
<sup>17</sup> La gente buena se esfuerza por evitar la maldad; el que cuida su vida protege su alma.  
<sup>18</sup> Después del orgullo viene la caída; tras la arrogancia, el fracaso.

<sup>19</sup> Es mejor ser humilde y vivir con los pobres que compartir riquezas con los orgullosos.  
<sup>20</sup> El que sabe hacer bien algo, prosperará; afortunado el que confía en el SEÑOR.  
<sup>21</sup> La gente reconoce que el que piensa sabiamente es inteligente; convence mejor el que elige cuidadosamente sus palabras.  
<sup>22</sup> La sabiduría trae verdadera vida a los que la aprecian, pero los tontos sólo aprenden a ser más tontos.  
<sup>23</sup> Un hombre sabio siempre piensa antes de hablar; dice lo correcto y vale la pena escucharlo.  
<sup>24</sup> Las palabras amables son como la miel: se aceptan con gusto y son buenas para la salud.  
<sup>25</sup> Hay caminos que a uno le parecen correctos, pero en realidad llevan a la muerte.  
<sup>26</sup> El apetito de un trabajador hace que siga trabajando; el hambre lo hace trabajar.  
<sup>27</sup> El perverso sólo planea el mal, y sus palabras destruyen como el fuego.  
<sup>28</sup> El perverso arma líos, y el chismoso fomenta enemistad entre los amigos.  
<sup>29</sup> El violento causa dificultades a sus semejantes, los lleva por el camino equivocado,  
<sup>30</sup> guiña el ojo al tiempo que está planeando algo malo y sonrío mientras planea hacerle daño a su semejante.  
<sup>31</sup> El cabello plateado es corona de gloria para los que han vivido honestamente.  
<sup>32</sup> Es mejor ser paciente que ser soldado fuerte y es mejor dominar la ira que dominar toda una ciudad.  
<sup>33</sup> La gente mete fichas en un bolso y las agita, pero el SEÑOR decide cuál es la que sale.

**17** Es mejor comer pan duro, pero vivir en paz, que hacer muchas fiestas en la casa, pero vivir peleando.  
<sup>2</sup> Un servidor inteligente tendrá más poder que el hijo malo de su patrón, y tendrá parte de la herencia con los otros hermanos.  
<sup>3</sup> El oro y la plata se purifican con fuego, pero el SEÑOR purifica el corazón de los seres humanos.  
<sup>4</sup> El perverso sólo escucha perversiones; el mentiroso sólo escucha falsedades.  
<sup>5</sup> El que se burla del pobre ofende a su Creador; el que se alegra de verlo sufriendo no se librará del castigo.  
<sup>6</sup> Los nietos hacen felices a los abuelos, y los niños se sienten orgullosos de sus padres.  
<sup>7</sup> No es sabio que un tonto hable demasiado, ni que un gobernante diga mentiras.

8 El soborno parece un amuleto para quien lo practica,  
 pues le funciona a dondequiera que va.  
 9 El perdón restaura la amistad,  
 el rencor la termina.  
 10 Aprovecha más un regaño al inteligente,  
 que cien golpes al bruto.  
 11 El revoltoso sólo quiere el mal,  
 pero al final le enviarán un mensajero que lo castigue.  
 12 Es preferible encontrarse con una osa furiosa que  
 ha perdido su cría,  
 que con un bruto decidido a hacer algo.  
 13 No le hagas mal al que te hace el bien,  
 porque lo pagarás el resto de tu vida.  
 14 Iniciar un pleito es como abrir una represa;  
 vale más retirarse que enredarse.  
 15 Dos cosas detesta el SEÑOR:  
 que se castigue al inocente y que se perdone al culpable.  
 16 ¿De qué le sirve al bruto tener dinero?  
 ¿Es que acaso puede comprar sabiduría faltándole  
 cerebro?  
 17 El amigo siempre lo estima a uno;  
 en tiempos difíciles es como un hermano.  
 18 Sólo el torpe se compromete  
 a ser fiador de las deudas de otro.  
 19 Al que le gusta discutir, le gusta pelear;  
 el que tira la casa por la ventana † pronto se va a  
 arruinar.  
 20 El de mente corrompida jamás prosperará;  
 el de lengua mentirosa se meterá en problemas.  
 21 Engendrar un hijo bruto es acarrearle tristeza;  
 ser el papá de un tonto no es ninguna alegría.  
 22 La alegría es como una buena medicina,  
 pero el desánimo es como una enfermedad.  
 23 El perverso acepta sobornos  
 para corromper la justicia.  
 24 El sabio siempre busca la solución más práctica,  
 pero el tonto anda por las nubes.  
 25 Un hijo bruto causa vergüenza al papá,  
 y dolor y tristeza a la mamá.  
 26 No es bueno castigar al inocente  
 ni azotar al líder honesto.  
 27 El que es inteligente mide sus palabras;  
 el que es prudente mantiene la calma.  
 28 Si el ignorante calla, pasa por sabio;  
 si no abre la boca, pasa por inteligente.  
**18** El egoísta sólo busca satisfacer sus caprichos,  
 desprecia cualquier consejo que se le da.  
 2 El bruto no busca entender a los demás,  
 sino que los demás lo entiendan a él.  
 3 El perverso entra acompañado del desprecio,  
 la deshonra y la vergüenza.  
 4 Las palabras del hombre son aguas profundas,  
 manantial que fluye, fuente de sabiduría.

† EL QUE TIRA [...] VENTANA Textualmente La persona que hace caer su puerta está buscando problemas.

5 No es bueno declarar inocente al culpable  
 y no hacer justicia al que es honesto.  
 6 El bruto abre la boca para meterse en líos,  
 con lo que dice se busca problemas.  
 7 El bruto cae por su propia boca  
 y con sus labios se destruye a sí mismo.  
 8 Los chismes son bocados exquisitos,  
 llegan hasta lo más hondo.  
 9 El que hace mal el trabajo  
 es compadre del que lo destruye.  
 10 El nombre del SEÑOR es como una torre fortificada,  
 a donde corre el justo para salvarse.  
 11 El rico considera su riqueza como ciudad fortificada;  
 se la imagina como una alta muralla.  
 12 Tras el orgullo, viene la ruina;  
 tras la humildad, los honores.  
 13 Es una tontería y una vergüenza  
 responder antes de escuchar.  
 14 El ánimo ayuda a sanar al enfermo,  
 pero ¿qué esperanza tiene el que pierde el ánimo?  
 15 El inteligente usa su mente para aprender más  
 y escucha con atención para acrecentar su conocimiento.  
 16 Se le abren las puertas al que viene con un regalo,  
 y lo conducirá hasta la gente importante.  
 17 El primero que habla siempre parece tener la razón  
 hasta que llega alguien y lo cuestiona.  
 18 Echar suertes entre dos poderosos  
 pone fin a la contienda y decide el asunto.  
 19 Restaurar la amistad de un amigo ofendido es más  
 difícil que conquistar una ciudad amurallada.  
 Los pleitos alejan las amistades como si fueran las  
 rejas de las puertas de un palacio.  
 20 Tu forma de hablar te alimentará,  
 lo que digas te saciará.  
 21 Lo que uno habla determina la vida y la muerte;  
 que se atengan a las consecuencias los que no  
 miden sus palabras.  
 22 Encontrar una buena esposa es encontrar el bien,  
 pues eso muestra que el SEÑOR está contento contigo.  
 23 El pobre habla con humildad;  
 el rico responde con arrogancia.  
 24 Se pasa bien compartiendo con los amigos, ††  
 y un verdadero amigo es mejor que un hermano.  
**19** Es mejor ser pobre y honesto,  
 que bruto y estafador.  
 2 No es bueno ser ignorante;  
 el que se apresura a hacer algo, se equivoca.  
 3 Hay gente insensata que arruina su vida ella misma,  
 pero luego le echa la culpa al SEÑOR.  
 4 Al rico le llueven los amigos,  
 pero al pobre lo abandonan.  
 5 El que rinde falso testimonio será castigado,  
 y el mentiroso no estará a salvo.

†† SE PASA [...] AMIGOS o Algunos amigos pueden traer el desastre.

6 El que tiene riquezas, tiene muchos amigos;  
 todos buscan la amistad del que reparte a manos  
 llenas.

7 El pobre no tiene amigos  
 y hasta su propia familia se pone en contra suya;  
 ni siquiera con ruegos consigue  
 que sean solidarios con él.

8 El que tiene dignidad trabajará duro para acrecentar  
 su saber;  
 buscará entendimiento y obtendrá su recompensa.

9 El que rinde falso testimonio recibirá su castigo,  
 y el mentiroso será destruido.

10 Ver a un bruto con dinero es como ver  
 a un esclavo dándole órdenes a los príncipes.

11 Al sabio la inteligencia lo hace ser paciente;  
 es admirable ver cómo perdona a los que le han he-  
 cho daño.

12 El enojo del rey es como el rugido de un león;  
 su favor es como el rocío que cae sobre la hierba.

13 Un hijo bruto es una desgracia para el papá;  
 una esposa regañona es como una gotera perma-  
 nente.

14 La gente recibe como herencia casas y dinero,  
 pero una buena esposa es un regalo del SEÑOR.

15 Mucho duerme el perezoso;  
 mucha hambre va a aguantar.

16 El que obedece la ley de Dios se protege a sí mis-  
 mo;  
 el que la desprecia morirá.

17 Ayudar al pobre es hacerle un préstamo al SEÑOR;  
 Dios mismo te recompensará.

18 Corrige a tu hijo cuando todavía estés a tiempo,  
 pero no acabes con él a punta de castigos.

19 Quien no controla su enojo, pagará por ello;  
 ayudarlo es estimularlo a repetir el error.

20 Escucha el consejo y acepta la disciplina,  
 y así serás sabio.

21 La gente tiene muchas ideas,  
 pero sólo se hará realidad la decisión del SEÑOR.

22 Lo que más agrada de alguien es que sea leal y sin-  
 cero,  
 es mejor ser pobre que mentiroso.

23 Respetar al SEÑOR conduce a la vida,  
 uno se siente contento y no se preocupa por nada.

24 El perezoso mete la mano en el plato,  
 pero le da pereza hasta llevarse un bocado a la bo-  
 ca.

25 Castiga al que falta al respeto y servirá de ejemplo  
 para los demás;  
 pero una pequeña reprimenda es suficiente para  
 que el sabio aprenda.

26 Qué vergonzoso y qué malo es que un hijo robe al  
 papá  
 y eche de su lado a la mamá.

27 Hijo mío, si no haces caso a estas enseñanzas,  
 nunca llegarás a ser sabio.

28 El que da falso testimonio se burla de la justicia;  
 las palabras del perverso traen más corrupción.

29 Está listo el castigo para los burlones,  
 y los azotes para la espalda de los brutos.

20 El vino causa insolencia,  
 y las bebidas embriagantes provocan escándalos;  
 hacen que la gente pierda el control de sí misma.

2 El enojo del rey es como el rugido de un león;  
 el que lo provoca puede perder la vida.

3 El que evita la contienda es digno de respeto,  
 pero el insensato se meterá de lleno en ella.

4 En la época de siembra el perezoso no siembra na-  
 da,  
 cuando llegue la cosecha buscará alimento y no en-  
 contrará nada.

5 Un buen consejo es como agua de manantial,  
 y el sabio trata de aprender de los demás.

6 Son muchos a los que uno considera amigos;  
 pero, ¿quién encontrará a uno digno de confianza?

7 El hombre bueno vive con integridad,  
 ¡qué afortunados son los hijos que vienen después!

8 Cuando el rey se sienta en el tribunal,  
 descubre el mal con sólo mirar.

9 ¿Quién se atreve a decir: «He hecho siempre lo co-  
 rrecto,  
 nunca he pecado»?

10 Pesas falsas y medidas adulteradas,  
 ambas cosas las detesta el SEÑOR.

11 Basta con observar lo que hace un niño  
 para darse cuenta si es bueno y honesto.

12 Los oídos para oír, los ojos para ver,  
 todos ellos los hizo el SEÑOR.

13 No des rienda suelta al sueño, o te quedarás pobre;  
 mantente despierto y tendrás alimento en abundan-  
 cia.

14 El comprador dice: «¡Malo y caro!»,  
 pero luego se va y presume del buen negocio que  
 hizo.

15 El oro y las joyas lo enriquecen a uno,  
 pero vale mucho más el que mide sus palabras.

16 Que le retengan hasta la camisa  
 al que sirva de fiador de las deudas de otro.

17 Sabe bien el pan que se consigue estafando a los  
 demás,  
 pero después será como llenarse la boca de arena.

18 Busca buen consejo al hacer tus planes;  
 se necesita una buena estrategia para librar una  
 guerra.

19 El chismoso no es digno de confianza;  
 no busques la amistad del que habla demasiado.

20 Al que se atreva a maldecir al papá o la mamá  
 se le apagará la lámpara en medio de la más terrible  
 oscuridad.

21 Las riquezas conseguidas fácilmente  
 no llegarán a feliz término.

22 No te vengues de quien te haga daño,  
 deja eso en manos del SEÑOR y él te hará vencedor.

23 El SEÑOR detesta el uso de pesas falsas  
 y condena el uso de balanzas adulteradas.



<sup>24</sup> El SEÑOR tiene en sus manos el destino del ser humano,  
¿quién podrá entender lo que pasa en su vida?  
<sup>25</sup> Queda atrapado el que le hace una promesa a Dios a la ligera  
y luego la reconsidera.  
<sup>26</sup> El rey sabio avienta a los perversos  
y los aplasta con la rueda de molino.  
<sup>27</sup> El espíritu de una persona es la lámpara del SEÑOR,  
revela lo que hay dentro de cada uno. †  
<sup>28</sup> Si un rey tiene fiel amor y lealtad, se mantendrá en el poder;  
el fiel amor sostendrá su trono.  
<sup>29</sup> Al joven se le admira por su fuerza,  
y al anciano se le respeta por sus canas.  
<sup>30</sup> El castigo le quita lo malo al perverso,  
porque el castigo hace cambiar a la gente.  
**21** Los canales de riego controlan el curso del agua,  
así el SEÑOR controla la mente del rey,  
pues sigue el curso que Dios quiere.  
<sup>2</sup> Cada cual cree que lo que hace está muy bien,  
pero el SEÑOR es el que juzga las verdaderas intenciones.  
<sup>3</sup> Al SEÑOR le agrada más que uno se porte bien y sea justo,  
que los sacrificios.  
<sup>4</sup> La mirada arrogante, el orgullo  
y los pensamientos de los perversos, son pecado.  
<sup>5</sup> Los planes cuidadosos tienen éxito;  
los que se hacen de afán llevan al fracaso.  
<sup>6</sup> Si engañas para volverte rico,  
tus riquezas pronto desaparecerán y te llevarán a la muerte.  
<sup>7</sup> La maldad de los malos acabará con ellos,  
pues se niegan a practicar la justicia.  
<sup>8</sup> Los perversos siempre están tratando de engañar a los demás,  
pero la gente buena es honesta y justa.  
<sup>9</sup> Es mejor vivir en un rincón de la azotea,  
que en casa grande con mujer regañona.  
<sup>10</sup> La gente mala es cruel;  
jamás tiene compasión de sus semejantes.  
<sup>11</sup> Castiga al irrespetuoso  
y eso servirá de ejemplo para los demás,  
pero una pequeña reprimenda es suficiente  
para que el sabio aprenda.  
<sup>12</sup> El justo Dios observa la casa del perverso  
y lo condena a la ruina.  
<sup>13</sup> El que se niega a tenderle la mano al pobre,  
tampoco recibirá ayuda cuando la necesite.  
<sup>14</sup> Un regalo en secreto calma el enojo,  
y una propina en secreto alivia la furia más grande.  
<sup>15</sup> Un juicio justo anima a la gente buena  
y atemoriza a la gente mala.

† o El SEÑOR examina el espíritu de las personas y llega hasta sus más profundos pensamientos.

<sup>16</sup> El que se aleja de la sabiduría  
se encamina a la destrucción.  
<sup>17</sup> El que sólo busca la diversión siempre tendrá necesidad,  
pues nunca progresa el que ama el vino.  
<sup>18</sup> Los perversos pagarán por el mal que les hacen a los justos;  
los deshonestos por el mal que le hacen al que es honrado.  
<sup>19</sup> Es mejor vivir en un desierto,  
que con esposa problemática y regañona.  
<sup>20</sup> El sabio guarda las provisiones,  
pero el bruto las desperdicia.  
<sup>21</sup> El que se esfuerza por ser justo y fiel  
encontrará vida y honor.  
<sup>22</sup> El sabio logra conquistar una ciudad defendida por gente fuerte  
y destruir las murallas de los que confiaban en ellas.  
<sup>23</sup> El que mide sus palabras  
se evita problemas.  
<sup>24</sup> Burlón es el nombre del orgulloso y arrogante;  
se comporta con mucha insolencia.  
<sup>25</sup> El perezoso se muere de hambre  
porque se niega a trabajar;  
<sup>26</sup> todo el día se dedica a codiciar.  
En cambio, el justo es generoso.  
<sup>27</sup> A Dios no le agradan los sacrificios de los perversos,  
porque los ofrecen por interés.  
<sup>28</sup> El testigo mentiroso será destruido  
y el que le haga caso se destruirá con él.  
<sup>29</sup> El perverso sólo hace muecas con la cara,  
el que es honrado vive honestamente.  
<sup>30</sup> Ni el más capaz puede sacar adelante  
un proyecto en contra del SEÑOR.  
<sup>31</sup> El ejército puede estar preparado para la guerra,  
pero la victoria depende del SEÑOR.  
**22** Es mejor ser respetado que ser rico,  
porque el buen nombre es más importante  
que el oro o la plata.  
<sup>2</sup> El rico y el pobre tienen en común  
que el SEÑOR los creó a ambos.  
<sup>3</sup> El prudente ve el peligro y lo evita;  
el insensato sigue adelante y recibe el daño.  
<sup>4</sup> Respeta al SEÑOR y sé humilde,  
así tendrás riquezas, honor y una vida verdadera.  
<sup>5</sup> El perverso vive metido en problemas;  
el que aprecia su vida se mantiene alejado de ellos.  
<sup>6</sup> Enseña al niño a ser honesto  
y cuando sea adulto no dejará de serlo. ††  
<sup>7</sup> El pobre es esclavo del rico;  
el que pide dinero prestado se convierte en servidor  
del que le presta.  
<sup>8</sup> El que siembra dificultades, cosechará desgracias;  
terminará destruido por el mal que les causó a los demás.

†† o Enseña al niño el camino que debe seguir y cuando sea adulto no dejará de seguirlo.

<sup>9</sup> El que es generoso recibirá bendición  
por compartir su alimento con los pobres.  
<sup>10</sup> Haz que se vaya el arrogante, que con él se irán los  
problemas  
y se acabarán las discusiones y los escándalos.  
<sup>11</sup> Por la sinceridad de sus palabras,  
el que es honesto se ganará la amistad del rey.  
<sup>12</sup> El SEÑOR vigila y protege a la gente que lo conoce,  
pero destruye a quienes se alejan de él.  
<sup>13</sup> El perezoso dice: «No puedo ir a trabajar ahora  
porque afuera hay un león y puede matarme».  
<sup>14</sup> La boca de la adúltera es una trampa muy honda  
y el que caiga en ella se acarreará la ira del SEÑOR.  
<sup>15</sup> La necedad hace parte del corazón del muchacho,  
pero la vara de la disciplina hará que se corija.  
<sup>16</sup> Explotar al pobre con tal de hacerse rico  
o darle regalos a los ricos,  
son dos maneras de arruinarse.

### Palabras sabias

<sup>17</sup> Escucha lo que digo  
y presta atención a los dichos de los sabios para que  
los aprendas.  
<sup>18</sup> Será un placer para ti memorizarlos  
y repetirlos continuamente te ayudará.  
<sup>19</sup> Te los enseñaré ahora  
para que confíes en el SEÑOR.  
<sup>20</sup> He escrito 30 dichos  
que contienen consejos y sabiduría.  
<sup>21</sup> Estos dichos te enseñarán verdades importantes  
para que así des buenas respuestas al que te envió.

— 1 —

<sup>22</sup> No robes al pobre porque es pobre,  
tampoco oprimas en el juzgado al necesitado,  
<sup>23</sup> pues el SEÑOR está de su lado,  
los defenderá y despojará al que les robe.

— 2 —

<sup>24</sup> No seas amigo del que se enoja con facilidad,  
ni te acerques al que se molesta fácilmente;  
<sup>25</sup> no sea que aprendas sus malas mañas,  
y ellos mismos sean tu propia trampa.

— 3 —

<sup>26</sup> No respondas por compromisos ajenos,  
ni seas fiador de las deudas de otros,  
<sup>27</sup> porque si no puedes pagar,  
correrás el riesgo de perder hasta la cama.

— 4 —

<sup>28</sup> Nunca cambies los antiguos límites de una propie-  
dad,  
los que fueron puestos por tus antepasados.

— 5 —

<sup>29</sup> El que es hábil en su trabajo estará al servicio de re-  
yes  
y no tendrá que servir a gente de poca importancia.

— 6 —

**23** Cuando te sientes a comer con alguien impor-  
tante,  
recuerda bien con quién estás.  
<sup>2</sup> No te apresures a comer  
aunque tengas mucha hambre.  
<sup>3</sup> No te llenes de los manjares que te ofrezcan  
porque te pones en evidencia.

— 7 —

<sup>4</sup> No arruines tu salud por las riquezas,  
más bien sé sabio y deja esa obsesión.  
<sup>5</sup> En un momento las tienes y luego se esfuman;  
vuelan tan rápido que parece que tuvieran alas co-  
mo las águilas.

— 8 —

<sup>6</sup> No te sientes a la mesa de un avaro  
y aléjate de sus manjares,  
<sup>7</sup> porque así es la clase de gente que siempre piensa  
en el costo.  
Así que aunque te diga: «Come y bebe»,  
no es sincero contigo y  
<sup>8</sup> si comes de su comida te darán náuseas.  
Terminarás vomitando todo  
y la sobremesa será un fracaso.

— 9 —

<sup>9</sup> No trates de enseñarle a un bruto,  
pues se burlará de tus palabras sabias.

— 10 —

<sup>10</sup> Nunca cambies los linderos antiguos,  
ni invadas la tierra de los huérfanos  
<sup>11</sup> porque su Defensor es poderoso,  
se pondrá en tu contra y los defenderá.

— 11 —

<sup>12</sup> Concentra tu mente en la disciplina,  
y tus oídos en aprender todo lo que puedas.

— 12 —

<sup>13</sup> No te niegues a castigar al muchacho,  
que unos cuantos azotes no lo van a matar;  
<sup>14</sup> dale unos azotes  
y así lo librarás de la muerte.

— 13 —

<sup>15</sup> Hijo mío si te haces sabio,

se me alegrará el corazón;  
<sup>16</sup> me sentiré muy feliz  
 si eres honesto en lo que dices.

— 14 —

<sup>17</sup> No sientas envidia de los perversos  
 y haz todo lo posible por respetar al SEÑOR.

<sup>18</sup> Siempre hay esperanza;  
 la esperanza nunca se acaba.

— 15 —

<sup>19</sup> Así que escucha, hijo mío, y sé sabio;  
 preocúpate por vivir honestamente.

<sup>20</sup> No te hagas amigo de los borrachos  
 ni te juntes con los comilones,

<sup>21</sup> porque los borrachos y los comilones terminan en  
 la ruina,  
 y los perezosos terminan vistiendo harapos.

— 16 —

<sup>22</sup> Escucha lo que te dice tu papá, que te engendró;  
 respeta a tu mamá, aun cuando esté anciana.

<sup>23</sup> Vale la pena invertir para obtener la verdad,  
 la sabiduría, el aprendizaje y el entendimiento;  
 invierte en ellos y no los vendas.

<sup>24</sup> El papá del justo se llena de felicidad,  
 y el que tiene un hijo sabio se alegrará con él.

<sup>25</sup> Entonces haz felices a tu papá y tu mamá;  
 ¡que se llene de alegría la que te dio a luz!

— 17 —

<sup>26</sup> Hijo mío, presta atención a lo que te digo  
 y fíjate en el ejemplo que te doy;

<sup>27</sup> porque la mujer de otro, la prostituta,  
 es como un pozo profundo y estrecho;

<sup>28</sup> se pone al acecho como un ladrón,  
 y hace que los hombres se conviertan en pecadores.

— 18 —

<sup>29</sup> ¿Quién se queja? ¿A quién le duele?  
 ¿Quién se mete en líos? ¿Quién gime?  
 ¿Quién es herido sin razón?

¿Quién tiene los ojos morados?

<sup>30</sup> El que vive pegado a la botella de vino  
 y anda mezclando bebidas.

<sup>31</sup> Así que no te fijes en lo rojo que se pone el vino,  
 ni como brilla en la copa ni como baja suavemente;

<sup>32</sup> porque al final muerde como una serpiente,  
 echa veneno como una víbora.

<sup>33</sup> El vino te hará ver alucinaciones  
 e imaginar porquerías;

<sup>34</sup> sentirás como si estuvieras en medio del mar,  
 recostado en lo alto del palo mayor.

<sup>35</sup> Y dirás: «No sentí cuando me golpearon,  
 me dieron una paliza y ni cuenta me di;  
 pero cuando me despierte iré por otro trago».

— 19 —

**24** No sientas envidia de los perversos,  
 ni quieras andar con ellos.

<sup>2</sup> En su mente traman violencia  
 y no hablan más que de hacer el mal.

— 20 —

<sup>3</sup> Un buen hogar se construye con sabiduría  
 y se basa en la inteligencia.

<sup>4</sup> El conocimiento llena las habitaciones  
 de bienes valiosos y agradables.

— 21 —

<sup>5</sup> La sabiduría fortalece al hombre,  
 y el conocimiento aumenta su poder.

<sup>6</sup> La guerra se libra con buena estrategia;  
 con muchos consejeros se logra la victoria.

— 22 —

<sup>7</sup> La sabiduría no está al alcance del insensato;  
 cuando se discuten asuntos importantes no tiene  
 nada qué decir.

— 23 —

<sup>8</sup> Al que trama hacer el mal,  
 pronto se le conoce como intrigante.

<sup>9</sup> Los proyectos del insensato son pecado  
 y a todo el mundo le cae mal el arrogante.

— 24 —

<sup>10</sup> Si flaqueas en los momentos difíciles,  
 entonces es que estás acabado.

— 25 —

<sup>11</sup> Si te enteras de que van a matar a algunos, trata de  
 salvarlos;  
 y no vaciles en socorrer a los que van a ser asesina-  
 dos.

<sup>12</sup> Pues si dices: «La verdad es que yo no lo sabía»,  
 ¿Crees que el que examina los motivos no habrá de  
 darse cuenta?

¿Acaso no va a enterarse el que vigila tu vida?  
 Él le da a cada uno el pago por lo que hace.

— 26 —

<sup>13</sup> Hijo mío, come la buena miel;  
 sabe dulce la miel del panal.

<sup>14</sup> La sabiduría es así de buena para tu alma;  
 si eres sabio tienes esperanza  
 y la esperanza nunca se acaba.

— 27 —

<sup>15</sup> No hagas planes malignos contra el justo,  
 ni tampoco saques su casa,

<sup>16</sup> porque aunque él caiga siete veces,  
siete veces se levantará;  
pero los perversos  
se hundirán en la desgracia.

— 28 —

<sup>17</sup> No te alegres cuando caiga tu enemigo,  
ni festejes su desgracia,  
<sup>18</sup> pues al ver eso el SEÑOR no lo aprobará  
y entonces decidirá ayudar a tu enemigo.

— 29 —

<sup>19</sup> No permitas que los perversos te inquieten  
ni sientas envidia de los que hacen maldades,  
<sup>20</sup> pues el perverso no tiene ninguna esperanza;  
su lámpara se apagará.

— 30 —

<sup>21</sup> Hijo mío, respeta al SEÑOR y al rey,  
y no te unas a los rebeldes  
<sup>22</sup> porque muy rápido les llega su destrucción  
y no se sabe el castigo que Dios y el rey pueden  
mandar.

#### Más dichos sabios

<sup>23</sup> También estos son dichos de los sabios:  
No es justo que en los tribunales  
haya discriminación contra alguien.  
<sup>24</sup> La gente se irá en contra del juez que deje en liber-  
tad al culpable  
y su mala fama se conocerá en otras naciones;  
<sup>25</sup> pero será apreciado y bendecido  
el que condene al culpable.  
<sup>26</sup> El que da una respuesta honesta,  
es como si diera un beso.  
<sup>27</sup> Antes de construir tu casa,  
asegúrate de tener preparados tus cultivos  
y ordenadas tus labores.  
<sup>28</sup> No des testimonio contra alguien sin tener motivo;  
ni digas mentiras.  
<sup>29</sup> No digas: «A ese le voy a hacer lo mismo que él me  
hizo a mí;  
le daré su merecido».  
<sup>30</sup> Me di una vuelta por el campo del perezoso,  
y por la viña del torpe.  
<sup>31</sup> Había maleza por todos lados,  
y estaba derribada la cerca de piedras.  
<sup>32</sup> Observé todo eso y lo guardé en mi mente;  
de lo que vi aprendí una lección:  
<sup>33</sup> Duerme un rato, descansa un poco,  
cruza los brazos, toma una siesta...  
<sup>34</sup> y te sorprenderá la pobreza como un ladrón,  
y la miseria como un atraco a mano armada.

#### Más dichos de Salomón

**25** Estos son otros dichos sabios de Salomón que  
fueron copiados por servidores de Ezequías, rey  
de Judá:

<sup>2</sup> Dios tiene el derecho de ocultar algunas cosas  
y el rey el de tratar de entenderlas.  
<sup>3</sup> La mente de los reyes es tan difícil de entender  
como la altura de los cielos y la profundidad de la  
tierra.  
<sup>4</sup> Quita las impurezas de la plata  
y el orfebre fabricará una copa;  
<sup>5</sup> quita de lado del rey al perverso  
y su reino se fortalecerá con justicia.  
<sup>6</sup> No te des importancia frente al rey  
ni te pongas en el lugar de los poderosos;  
<sup>7</sup> es mucho mejor que el rey tome la iniciativa de invi-  
tarte  
que ser avergonzado frente a los demás.  
<sup>8</sup> No te apresures a entablar un juicio,  
pues a la larga no sabrás qué hacer  
si tu adversario demuestra que no tienes razón.  
<sup>9</sup> Arregla tus asuntos con tu vecino  
y no reveles los secretos de otros;  
<sup>10</sup> si lo haces, serás avergonzado  
y nunca te librarás de tu mala fama.  
<sup>11</sup> Decir la palabra adecuada en el momento preciso  
es como manzana de oro servida en bandeja de pla-  
ta.  
<sup>12</sup> La corrección del sabio tiene más valor  
que un anillo de oro u otro adorno de oro fino.  
<sup>13</sup> Un mensajero digno de confianza es de mucho va-  
lor para el que lo envía;  
como agua fresca en calurosos días de cosecha.  
<sup>14</sup> Los que prometen dar y nunca lo hacen  
son como nubes y vientos que no traen lluvia.  
<sup>15</sup> Dialogar pacientemente con los gobernantes los  
hace cambiar su manera de pensar;  
un diálogo amistoso tiene mucho poder.  
<sup>16</sup> Si encuentras miel, come lo necesario;  
si comes demasiado la vomitarás.  
<sup>17</sup> De la misma forma, no vayas con mucha frecuencia  
a casa de tu vecino  
porque se cansará de ti.  
<sup>18</sup> El que miente en un juicio es tan peligroso  
como una espada o flecha aguda.  
<sup>19</sup> Confiar en un mentiroso en tiempos de dificultad  
es como tener un diente quebrado o una pierna ro-  
ta.  
<sup>20</sup> Cantarle canciones alegres al que está triste  
es como quitarle la ropa cuando siente frío  
o como mezclar lejía con vinagre.  
<sup>21</sup> Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer;  
si tiene sed, dale de beber;  
<sup>22</sup> pues así le calmarás el enojo †  
y el SEÑOR te recompensará.

† PUES [...] EL ENOJO Textualmente echarás carbones encendidos  
sobre su cabeza o sacarás carbones encendidos de sobre su cabeza.

23 El viento que sopla del norte trae la lluvia;  
el chisme trae la furia.

24 Es mejor vivir en un rincón de la azotea,  
que en casa grande con mujer regañona.

25 Como la garganta reseca recibe el agua fresca,  
así se reciben las buenas noticias que llegan de lugares lejanos.

26 Manantial turbio y pozo contaminado  
es el justo que tiembla ante el perverso.

27 No es bueno comer mucha miel,  
tampoco lo es buscarse honores.

28 Como ciudad sin murallas e indefensa  
es el que no puede controlarse.

**26** No le sienta bien la nieve al verano,  
ni la lluvia a la cosecha,  
ni los honores al bruto.

2 Como gorrión extraviado o golondrina sin nido,  
así es la maldición sin motivo: jamás alcanza su destino.

3 Hay que fustigar a los caballos,  
ponerles freno a las mulas  
y castigar a los brutos.

4 Responder a las tonterías del bruto  
es parecerse a él;

5 respóndele como se merece  
para que se fije en su insensatez.

6 Mandar un mensaje por medio de un tonto  
es como amputarse las piernas o meterse en líos.

7 Un bruto tratando de decir algo sabio  
es como un tullido tratando de caminar.

8 Honrar a un bruto es tan insensato  
como atar una piedra a la honda.

9 Lo mismo que siente un borracho una espina en la mano,  
eso entiende un tonto cuando dice un dicho sabio.

10 Como arquero que dispara a todo lo que se mueve,  
así es el que contrata al bruto en su casa.

11 El perro que vomita, regresa a su mismo vómito;  
así el bruto vuelve a su insensatez.

12 Tiene más esperanza un bruto,  
que el que se cree muy sabio.

13 El perezoso dice: «No puedo ir a trabajar ahora  
porque afuera hay un león y puede matarme».

14 La puerta gira sobre sus bisagras,  
el perezoso gira sobre su cama.

15 El perezoso mete la mano en el plato,  
pero le da pereza hasta llevarse un bocado a la boca.

16 El perezoso cree que es más sabio  
que siete sabios capaces de aconsejar.

17 Meterse en peleas ajenas  
es como agarrar un perro por las orejas.

18 Como un loco disparando al aire  
flechas de fuego y muerte,  
19 es el que engaña a otro  
y luego dice que todo era una broma.

20 Si no hay leña, se apaga el fuego;  
si no hay chismes, se acaba el pleito.

21 Con carbón se avivan las brasas,  
con la leña se aviva el fuego,  
con el pendenciero se inician las discusiones.

22 Los chismes son bocados exquisitos,  
llegan hasta lo más hondo.

23 Como baño de plata sobre olla de barro  
son las palabras bonitas del malintencionado.

24 Con sus palabras el perverso trata de disimular su odio,  
pero en su interior planea maldades.

25 Lo que dice parece correcto,  
pero su corazón está lleno de malos pensamientos.

26 Aunque trate de esconder sus malas intenciones,  
al final todos se darán cuenta de su maldad.

27 El que abra un hoyo, caerá en él;  
al que tire una piedra, le caerá encima.

28 El mentiroso hace daño a los que engaña,  
y el malintencionado que habla bonito causa confusión.

**27** No hagas alarde del día de mañana,  
ya que ni siquiera sabes lo que traerá el mañana.

2 Nunca te alabes a ti mismo,  
deja que otros lo hagan.

3 Las piedras son pesadas y la arena es difícil de cargar,  
pero la ira de un bruto es mucho más difícil de soportar.

4 La ira es cruel, el enojo es destructor,  
pero la envidia es mucho peor.

5 La crítica abierta es mejor  
que el amor escondido.

6 Más digno de confianza es el amigo que hiere  
que el enemigo que besa.

7 El que está satisfecho desprecia hasta la miel,  
pero para el que está muerto de hambre hasta lo amargo es un dulce manjar.

8 Un hombre que se va de su hogar  
es como un pájaro que abandona su nido.

9 El perfume y los aromas alegran el corazón;  
el consejo del amigo alegra la vida.

10 No olvides a tu amigo ni al amigo de tu papá.  
No vayas con tus problemas a la casa de tu hermano.  
Vale más vecino cerca que hermano lejos.

11 Hijo mío: sé sabio, que eso me hará feliz  
y así podré responderles a los que me critiquen.

12 El prudente ve el peligro y lo evita;  
el insensato sigue adelante y recibe el daño.

13 Que le retengan hasta la camisa  
al que sirve de fiador de las deudas de otro.

14 Un grito de «¡buenos días!» temprano en la madrugada,  
será recibido por tu vecino como si fuera una maldición.

15 Una mujer pendenciera es como  
una gotera permanente en tiempo lluvioso;

16 tratar de detenerla es como querer parar

el viento o retener el aceite en la mano.  
<sup>17</sup> El hierro se afila con hierro,  
 y el ser humano aprende de sus semejantes.  
<sup>18</sup> El que cuida de la higuera come de sus frutos;  
 el que cuida a su patrón será recompensado.  
<sup>19</sup> En el agua se refleja el rostro,  
 y en los pensamientos se refleja el hombre.  
<sup>20</sup> La muerte, la tumba y la codicia humana  
 nunca se dan por satisfechos.  
<sup>21</sup> El fuego prueba al oro y la plata;  
 las alabanzas prueban al ser humano.  
<sup>22</sup> Al insensato no se le quita la insensatez  
 ni aunque lo muelas en el mortero  
 y lo machaques con el mazo.  
<sup>23</sup> Cuida tus ovejas y tus cabras,  
 y asegúrate de hacerlo lo mejor que puedas.  
<sup>24</sup> Las riquezas no duran para siempre;  
 ni siquiera las naciones duran para siempre.  
<sup>25</sup> Corta el pasto y crecerá nueva hierba,  
 y corta también la hierba que crece en las monta-  
 ñas.  
<sup>26</sup> Corta la lana de tus ovejas y hazte ropa,  
 y vende algunas de tus cabras para comprar nuevas  
 tierras.  
<sup>27</sup> Habrá abundancia de leche de cabra para ti y tu fa-  
 milia.  
 Esa leche hará que la gente que trabaja en tu casa  
 esté saludable.  
**28** El perverso huye sin que nadie lo esté persi-  
 guiendo,  
 pero los justos viven tan confiados como un león.  
<sup>2</sup> Cuando hay revoluciones en el país,  
 la nación tiene muchos gobernantes en poco tiem-  
 po.  
 En cambio, un gobernante bueno y sabio  
 gobernará por muchos años.  
<sup>3</sup> Un gobernante que oprime a los pobres  
 es como fuerte lluvia que destruye los cultivos.  
<sup>4</sup> Los que no obedecen la ley se declaran a favor de  
 los perversos;  
 los que cumplen la ley se colocan en contra de ellos.  
<sup>5</sup> Los perversos no entienden la justicia,  
 pero los que buscan al SEÑOR lo entienden todo.  
<sup>6</sup> Es mejor ser pobre y honrado  
 que rico y perverso.  
<sup>7</sup> El hijo que obedece la ley es inteligente,  
 pero el que anda con derrochadores avergüenza al  
 papá.  
<sup>8</sup> El que atesora riquezas prestando dinero a interés  
 las atesora para el que tiene compasión de los po-  
 bres.  
<sup>9</sup> El que no presta atención a las enseñanzas de Dios  
 hace que Dios no soporte sus oraciones.  
<sup>10</sup> El que lleva a los justos por el mal camino,  
 caerá en su propia trampa,  
 pero a la gente honesta le sucederán cosas buenas.  
<sup>11</sup> Un rico presume de sabio,  
 pero un pobre e inteligente lo desenmascara.

<sup>12</sup> Cuando triunfan los justos, todo el mundo está fe-  
 liz;  
 cuando los perversos ganan, todo el mundo corre a  
 esconderse.  
<sup>13</sup> No le irá bien al que oculta sus pecados,  
 pero el que los confiesa y se aparta será perdonado.  
<sup>14</sup> Afortunado el que siempre anda precavido,  
 pero el insensible caerá en la maldad.  
<sup>15</sup> Un mal gobernante sobre gente pobre  
 es como león rugiente o como oso hambriento.  
<sup>16</sup> El gobernante tonto aumenta la explotación;  
 pero el que no es codicioso gobernará por largo  
 tiempo.  
<sup>17</sup> El asesino nunca tendrá paz, huirá hasta que se  
 muera;  
 no lo apoyes.  
<sup>18</sup> El que vive honestamente estará a salvo,  
 pero el perverso perecerá.  
<sup>19</sup> El que trabaja tendrá alimento en abundancia,  
 pero el que no hace más que soñar no saldrá de po-  
 bre.  
<sup>20</sup> El que es fiel recibirá muchas bendiciones,  
 pero el que tiene afán de enriquecerse no se libraré  
 del castigo.  
<sup>21</sup> No es justo que se discrimine a la gente;  
 hay quienes pecan hasta por un pedazo de pan.  
<sup>22</sup> El egoísta sólo piensa en enriquecerse  
 y no se da cuenta de que está muy cerca de arrui-  
 narse.  
<sup>23</sup> A la larga se aprecia más al que reprende  
 que al que alaba.  
<sup>24</sup> El que roba al papá y a la mamá  
 y asegura que eso no es malo,  
 es compinche de delincuentes.  
<sup>25</sup> El que es egoísta arma líos,  
 pero el que confía en el SEÑOR prosperará.  
<sup>26</sup> El que confía en sí mismo es un bruto,  
 pero el sabio escapa del desastre.  
<sup>27</sup> El que ayude a los pobres siempre tendrá lo neces-  
 ario;  
 el que se niegue a ayudarlos pasará muchas dificul-  
 tades.  
<sup>28</sup> Cuando triunfan los malvados, todo el mundo se  
 esconde;  
 pero cuando caen, los justos vuelven al poder.  
**29** El que se pone terco cuando lo corrigen,  
 será destruido de improviso y sin remedio.  
<sup>2</sup> Cuando triunfan los justos, todo el mundo está feliz;  
 cuando los perversos ganan, el pueblo se queja.  
<sup>3</sup> El que ama la sabiduría hace feliz al papá,  
 pero el que anda con prostitutas derrocha sus bie-  
 nes.  
<sup>4</sup> Un rey justo fortalece a su nación,  
 pero el que la agobia con impuestos la arruina.  
<sup>5</sup> El que adula a los demás  
 los hace caer en una trampa.  
<sup>6</sup> El perverso queda atrapado en su propia maldad,  
 pero el justo canta y vive feliz.

- 7 El justo se interesa por los derechos de los pobres, pero al perverso nada le importan.  
 8 Los arrogantes agitan una ciudad, pero los sabios hacen la paz.  
 9 Si se entabla un juicio entre un sabio y un insensato habrá enojo y risa, pero no habrá descanso.  
 10 Los asesinos odian a la gente honesta y tratan de matar a los justos. †  
 11 El bruto da rienda suelta a su enojo, pero el sabio se controla a sí mismo.  
 12 El gobernante que presta atención a mentiras corrompe a todos sus funcionarios.  
 13 El pobre y el que roba al pobre tienen esto en común:  
 el SEÑOR los creó a ambos.  
 14 Si un rey es justo con los pobres, gobernará por mucho tiempo.  
 15 Con la vara y la corrección se aprende, pero el hijo malcriado avergüenza a su mamá.  
 16 Cuando abundan los perversos, se extiende el pecado;  
 pero los justos verán la ruina de los perversos.  
 17 Corrige a tu hijo y vivirás en paz; te sentirás orgulloso de él.  
 18 Si Dios no guía la nación, no habrá paz; ¡afortunada la nación que obedece la ley de Dios!  
 19 Las palabras solas no corrigen al esclavo, aunque entienda no hará caso.  
 20 Tiene más esperanza el bruto que quien habla sin pensar.  
 21 Si desde niño consientes a tu esclavo, no será un buen servidor.  
 22 El iracundo arma líos; el violento comete muchos pecados.  
 23 El que se cree más que los demás será humillado, y el que se humille será hecho importante.  
 24 El cómplice del ladrón se perjudica a sí mismo; cuando esté ante el tribunal tendrá miedo de hablar.  
 25 Tenerle miedo a los demás es una trampa, pero el que confía en el SEÑOR estará a salvo.  
 26 Muchos quieren ser amigos del gobernante, pero el SEÑOR es el único que hace justicia.  
 27 Los justos odian a los perversos y los perversos a los justos.

### Dichos sabios de Agur, hijo de Jaqué

**30** Estas son las palabras de Agur, hijo de Jaqué, dirigidas a Itiel y Ucal: ††

- 2 «Soy el hombre más estúpido de este mundo; pues no entiendo las cosas como un ser humano.  
 3 No he aprendido a ser sabio y no sé nada acerca de Dios.  
 4 »¿Quién ha subido a los cielos y bajado de ellos?  
 ¿Quién ha agarrado el viento en sus manos?  
 ¿Quién ha envuelto el mar en un pedazo de tela?

† Y TRATAN [...] JUSTOS o pero las personas buenas y honestas salvan su vida. †† DIRIGIDAS A ITIEL Y UCAL o Este hombre dijo: Soy un hombre débil, demasiado débil pero saldré adelante.

- ¿Quién estableció los límites de la tierra?  
 ¿Quién lo ha hecho?  
 ¿Dónde está su familia?  
 5 »Toda palabra de Dios es perfecta y él da seguridad a los que lo buscan.  
 6 Así que no trates de cambiar lo que Dios dice porque él te castigará y demostrará que eres un mentiroso.  
 7 »Sólo te pido dos cosas, no me las niegues antes de que muera:  
 8 Aleja de mí la mentira y la falsedad, no me des pobreza ni riqueza; dame sólo el pan de cada día.  
 9 Porque si tengo más de lo necesario, puedo llegar a creer que no te necesito, SEÑOR; y si soy pobre, puedo llegar a robar y desacreditar así el nombre de mi Dios.  
 10 »Nunca hables mal de un esclavo delante de su amo, ya que puede maldecirte y sufrirás las consecuencias.  
 11 »Hay quienes insultan al papá y no respetan a la mamá.  
 12 Hay quienes se creen buenos, pero en realidad son perversos.  
 13 Hay quienes se creen mejores que los demás y los miran con desprecio.  
 14 Hay gente que tiene dientes como espadas y colmillos como cuchillos, para devorar a los pobres de la tierra y a los que en este mundo viven en la miseria.  
 15 »"Dame y Dame" son las dos hijas que tiene la sanguijuela.  
 »Hay tres cosas que nunca están satisfechas, y una cuarta que nunca tiene suficiente:  
 16 El lugar de los muertos, una mujer sin hijos, la tierra seca que necesita lluvia y el fuego que no puede ser apagado.  
 17 »El que se burla del papá y no obedece a la mamá, merece que los cuervos del valle le saquen los ojos para que se los coman los aguiluchos.  
 18 »Hay tres cosas difíciles de comprender para mí, aunque en realidad son cuatro las que no entiendo:  
 19 El águila que vuela en el cielo, la serpiente que se mueve sobre una roca, el barco que conquista el océano y cómo el hombre conquista el amor de una muchacha.  
 20 »Esto hace la mujer infiel: come, se limpia la boca y actúa como si no hubiera hecho nada malo.  
 21 »Por tres cosas la tierra se estremece, y hay una cuarta que no puede soportar:  
 22 un esclavo que resulta siendo rey, un tonto que tiene todo lo que necesita,  
 23 una mujer despreciada que consigue marido

y una esclava que suplanta a su ama.  
<sup>24</sup> »Hay cuatro cosas en la tierra,  
 muy pequeñas, pero muy sabias:  
<sup>25</sup> Las hormigas que son pequeñas y sin fuerza  
 pero guardan su comida todo el verano;  
<sup>26</sup> los damanes que no son poderosos  
 pero construyen su casa entre las rocas;  
<sup>27</sup> las langostas que no tienen rey  
 pero marchan en perfecta formación;  
<sup>28</sup> y las lagartijas, tan pequeñas que se agarran con la  
 mano,  
 pero viven en los palacios de los reyes.  
<sup>29</sup> »Hay tres cosas que se dan importancia cuando caminan,  
 aunque en realidad son cuatro:  
<sup>30</sup> El león, el más fuerte del reino animal que no le teme a nada;  
<sup>31</sup> el gallo que camina erguido, †  
 el chivo y el rey entre su pueblo.  
<sup>32</sup> »Si estás actuando como un tonto,  
 te las das de importante  
 y haces planes en contra de los demás,  
 detente y ponte a pensar  
<sup>33</sup> que el que bate la leche,  
 hace mantequilla;  
 el que se suena fuerte,  
 hace sangrar la nariz,  
 y el que provoca a otro,  
 se mete en un lío».

#### Dichos sabios del rey Lemuel

**31** Estos son los dichos sabios con los que la mamá al rey Lemuel le enseñaba:  
<sup>2</sup> «Tú eres mi hijo, el hijo de mis entrañas;  
 el hijo que pedí tener.  
<sup>3</sup> No desperdicies tu fuerza con las mujeres,  
 ni gastes tu energía en ellas,  
 pues destruyen a los reyes.  
<sup>4</sup> »Lemuel, no es sabio que los reyes tomen vino,  
 ni que los gobernantes se den a la bebida,  
<sup>5</sup> ya que por culpa de la bebida pueden olvidarse de lo que manda la ley  
 y violar los derechos de los pobres.  
<sup>6</sup> Dale vino al que se va a morir  
 y licor al que está amargado,  
<sup>7</sup> para que beban y se olviden de su miseria  
 y no se acuerden más de sus problemas.  
<sup>8</sup> Habla por los que no pueden hablar  
 y defiende los derechos de los desamparados.  
<sup>9</sup> Alza la voz y hazles justicia;  
 defiende los derechos de los pobres y los necesitados».

† *EL GALLO QUE CAMINA ERGUIDO* o posiblemente, el barco en alta mar o el caballo de guerra.

#### La esposa ejemplar

<sup>10</sup> †† Una mujer ejemplar ‡, ¿quién la encontrará?  
 ¡Vale mucho más que las piedras preciosas!  
<sup>11</sup> Su esposo confía totalmente en ella,  
 ¡y cómo no le habrá de beneficiar!  
<sup>12</sup> Le hace bien a su esposo toda su vida;  
 nunca le traerá problemas.  
<sup>13</sup> Ella recoge lana y lino,  
 y trabaja feliz con sus manos.  
<sup>14</sup> Es como un barco de un lugar lejano  
 que de todas partes trae provisiones a la casa.  
<sup>15</sup> Se levanta bien temprano en la mañana,  
 da de comer a su familia y a las criadas.  
<sup>16</sup> Va a ver un terreno, lo compra  
 y usa el dinero que ha ganado para plantar un viñedo.  
<sup>17</sup> Ella trabaja muy duro, fuertemente,  
 y es capaz de hacer todo su trabajo.  
<sup>18</sup> Comprueba que sus negocios marchan bien  
 y trabaja hasta tarde en la noche.  
<sup>19</sup> Ella hace sus propias telas  
 y teje su propia ropa.  
<sup>20</sup> Siempre tiene algo que dar a los pobres  
 y ayuda a los necesitados.  
<sup>21</sup> Ella no teme por su familia cuando nieva  
 porque a todos los tiene bien abrigados.  
<sup>22</sup> Hace sábanas para las camas  
 y usa ropa fina.  
<sup>23</sup> La gente respeta a su marido  
 porque es uno de los líderes de la región.  
<sup>24</sup> Hace y vende ropa de lino;  
 suministra cinturones a los comerciantes.  
<sup>25</sup> Es alabada por la gente †† y todos la respetan;  
 espera el futuro con confianza.  
<sup>26</sup> Habla con sabiduría  
 y enseña a la gente a ser amorosa y amable.  
<sup>27</sup> Jamás es perezosa;  
 cuida que todo marche bien en la casa.  
<sup>28</sup> Sus hijos hablan bien de ella,  
 y su esposo la alaba y dice:  
<sup>29</sup> «Hay muchas mujeres buenas,  
 pero tú eres la mejor de todas».  
<sup>30</sup> La gracia y la belleza son engañosas,  
 pero la mujer que respeta al SEÑOR es digna de alabanza.  
<sup>31</sup> Que se le dé el reconocimiento que merece;  
 y se le felicite en público por todo el bien que ha hecho.

†† *Cada verso de este poema comienza con una letra del alfabeto hebreo, así que este poema muestra todas las cualidades de la mujer, de la A a la Z.* ‡ *UNA MUJER EJEMPLAR* o *Una mujer virtuosa.*  
 †† *ES ALABADA POR LA GENTE* o *Ella es fuerte.*



# Eclesiastés

**1** Esto es lo que dijo el Maestro, hijo de David y rey de Jerusalén:  
<sup>2</sup> «Nada tiene sentido», dice el Maestro.  
 «Nada en absoluto tiene sentido». †  
<sup>3</sup> ¿Qué gana el ser humano con todo el trabajo que realiza bajo el sol?  
<sup>4</sup> La gente vive y muere, pero la tierra dura para siempre.  
<sup>5</sup> El sol se levanta, luego se oculta y se apresura a levantarse de nuevo en el mismo lugar.  
<sup>6</sup> El viento sopla hacia el sur y luego gira al norte. Sigue dando siempre las mismas vueltas.  
<sup>7</sup> Todos los ríos corren una y otra vez al mismo lugar. Van al mar y, sin embargo, el mar no se llena.  
<sup>8</sup> Todo lo que se dice, ya se dijo; no es posible decir algo nuevo. Sin embargo, el oído siempre quiere oír más y al ojo nada de lo que ve le satisface.  
<sup>9</sup> ¿Qué sucedió antes? Lo mismo que sucederá después.  
 ¿Qué se hizo antes? Lo mismo que se hará después. No hay nada nuevo bajo el sol.  
<sup>10</sup> Algunos dicen que tal cosa es nueva, pero en realidad siempre ha estado allí. Estaba allí antes de que existiéramos.  
<sup>11</sup> La gente de hoy en día ni se acuerda de lo que sucedió hace mucho tiempo. En el futuro, la gente no recordará lo que está sucediendo ahora. Y más tarde, la gente de otras épocas no sabrá lo que hicieron los que vivieron antes que ellos.

## ¿Trae felicidad la sabiduría?

<sup>12</sup> Yo, el Maestro, fui rey de Israel en Jerusalén. <sup>13</sup> Decidí estudiar y usar mi sabiduría para aprender acerca de todo lo que se hace bajo el cielo. Aprendí que Dios le ha dado una tarea muy agobiante a los seres humanos. <sup>14</sup> Observé todo lo que se hace bajo el sol y concluí que nada tiene sentido. Todo es como atrapar el viento.

<sup>15</sup> El mundo está torcido y ya no se endereza. Por más cuentas que se hagan, nunca se completa lo que falta.

† *NADA [...] SENTIDO* La palabra en hebreo significa vapor o alienato o algo que es inútil, vacío, erróneo, o que es una pérdida de tiempo.

<sup>16</sup> Así que un día estuve pensando: «Tengo mucha fama y soy más sabio que todos los reyes que vivieron en Jerusalén antes de mí. Soy capaz de investigar la sabiduría y el entendimiento». <sup>17</sup> Entonces me dediqué a investigar la sabiduría y el entendimiento y terminé en tonterías y estupideces. Buscar la sabiduría es como intentar atrapar el viento, <sup>18</sup> porque entre más sabiduría, más frustración; y a medida que uno más entiende, más dolor se experimenta.

**2** Entonces me propuse esto: «Voy a divertirme y a probar los placeres y todo lo que es darse la gran vida», pero esto tampoco resultó tener sentido. <sup>2</sup> Es una tontería pasarse todo el tiempo sonriendo; no hacer más que divertirse no sirve de nada.

<sup>3</sup> Así que decidí llenar mi cuerpo de vino mientras llenaba mi mente de sabiduría. Traté de hacer esa tontería porque quería ver si ese era el único bien que el ser humano puede encontrar para disfrutar en su corta vida.

<sup>4</sup> Entonces empecé a hacer grandes obras. Construí palacios, planté viñedos, <sup>5</sup> cultivé jardines, hice parques y planté en ellos toda clase de árboles frutales. <sup>6</sup> Me hice construir estanques de agua para regar los árboles en crecimiento. <sup>7</sup> Compré esclavos y esclavas, y tuve esclavos nacidos en mi casa. Tenía muchas posesiones, ganado y rebaños de ovejas, más que cualquiera en toda Jerusalén. <sup>8</sup> Junté mucha plata, oro y posesiones dignas de un rey. Los cantantes, tanto hombres como mujeres, cantaban para mí. Disfruté de lo que todo hombre puede desear, pues tuve relaciones con muchas mujeres.

<sup>9</sup> Me volví muy rico y famoso, más que cualquiera que hubiera vivido en Jerusalén antes de mí. Además la sabiduría siempre estaba allí para ayudarme. <sup>10</sup> No me privé de nada que deseara ni me negué ningún placer. Siempre conseguí lo que deseaba porque me sentía feliz con todo trabajo que hacía. Al menos me quedó esa satisfacción. <sup>11</sup> Pero cuando consideré todo lo que había logrado con el fruto de mis esfuerzos, me di cuenta de que nada tenía sentido, que era como agarrar el viento y que uno no gana nada con lo que hace bajo el sol.

## La sabiduría puede ser la respuesta

<sup>12</sup> Luego volví a considerar la sabiduría, las estupideces y tonterías. ¿Qué más puede hacer el sucesor de un rey sino lo que ya se hizo antes? <sup>13</sup> Vi que la sabidu-

ría es mejor que la estupidez, así como la luz es mejor que la oscuridad. <sup>14</sup> Un sabio usa su mente así como usa los ojos para ver por dónde va. En cambio, un tonto es como el que camina en la oscuridad. Sin embargo, también me di cuenta que el tonto y el sabio terminan de la misma forma. <sup>15</sup> Entonces pensé: «Si el tonto termina igual que yo, ¿de qué sirve la sabiduría? ¿Qué he ganado con esforzarme tanto por ser sabio?» Me di cuenta de que eso tampoco tiene sentido. <sup>16</sup> Tanto el sabio como el tonto van a morir y nadie se acordará de ninguno de ellos. En el futuro, la gente se olvidará de todo lo que hicieron, así que tanto el sabio como el tonto vienen a ser lo mismo.

<sup>17</sup> Eso me hizo odiar la vida, me dio mucha tristeza pensar que nada de lo que pasa bajo el sol tiene mucho sentido. Es como tratar de atrapar el viento.

<sup>18</sup> Odié todo el trabajo que había hecho bajo el sol, pues al fin y al cabo todo eso tendría que dejárselo a mi sucesor. <sup>19</sup> Y pensé: «¿Quién sabe si ese va a ser un sabio o un tonto? Y será dueño de todo lo que conseguí con tanto trabajo y sabiduría. Eso tampoco tiene sentido».

<sup>20</sup> Así que me deprimí mucho al pensar en todo el trabajo que había hecho bajo el sol, <sup>21</sup> porque uno trabaja con sabiduría, entendimiento y dedicación para finalmente dejárselo al que no trabajó para conseguirlo. Eso está muy mal y no tiene sentido. <sup>22</sup> ¿Qué le queda al ser humano después de tanto trabajar y luchar bajo el sol? <sup>23</sup> Toda su vida está llena de sufrimiento, frustraciones y trabajo duro. Ni siquiera de noche descansa su mente. Eso tampoco tiene sentido.

<sup>24</sup> Lo mejor que puede hacer uno es comer, beber y disfrutar del trabajo que hace. También vi que esto viene de Dios. <sup>25</sup> Porque ¿hay alguien que haya tratado de disfrutar de la vida más de lo que yo lo he hecho? <sup>†26</sup> Además, Dios le da sabiduría, entendimiento y alegría a quien él aprueba. En cambio, al pecador Dios lo hace trabajar para que junte y acumule para luego dárselo a quien Dios aprueba. Por eso acumular riquezas tampoco tiene sentido y es como tratar de atrapar el viento.

### Todo tiene su momento

**3** Todo tiene su momento; todo lo que sucede bajo el cielo ocurre de acuerdo a un plan.

<sup>2</sup> Hay un tiempo para nacer  
y otro para morir;  
un tiempo para plantar  
y otro para arrancar las plantas.

<sup>3</sup> Hay un tiempo para matar  
y otro para sanar;  
un tiempo para destruir  
y otro para construir.

<sup>4</sup> Hay un tiempo para llorar  
y otro para reír;  
un tiempo para estar triste  
y otro para bailar de alegría.

<sup>5</sup> Hay un tiempo para esparcir piedras  
y otro para recogerlas;  
un tiempo para abrazarse  
y otro para dejar de abrazarse.

<sup>6</sup> Hay un tiempo para buscar  
y otro para detener la búsqueda.  
Hay un tiempo para guardar  
y otro para desechar.

<sup>7</sup> Hay un tiempo para rasgar  
y otro para coser;  
un tiempo para guardar silencio  
y otro para hablar.

<sup>8</sup> Hay un tiempo para amar  
y otro para odiar;  
un tiempo para la guerra  
y otro para la paz.

### Dios controla el mundo

<sup>9</sup> ¿Qué provecho saca el trabajador de tanto trabajar? <sup>10</sup> He visto todo el duro trabajo que Dios dio a los seres humanos para mantenerlos ocupados. <sup>11</sup> Todo sucede a su debido tiempo. Sin embargo, Dios puso en la mente humana la habilidad de entender el paso del tiempo, aunque nadie alcanza a comprender la obra de Dios desde el principio hasta el fin.

<sup>12</sup> Aprendí que lo mejor que puede hacer la gente es ser feliz y disfrutar mientras viva, <sup>13</sup> pues Dios quiere que todos coman, beban y disfruten de su trabajo. La vida es un don de Dios.

<sup>14</sup> Aprendí que todo lo que Dios hace dura para siempre. Los seres humanos no le pueden agregar ni quitar nada al trabajo de Dios, pues lo hizo así para que la gente lo respete. <sup>15</sup> Lo que sucede ahora, ya había sucedido y lo que va a suceder, ya sucedió. Dios se encargará de lo que está más allá de la comprensión de los seres humanos. ††

### Injusticias de esta vida

<sup>16</sup> También me di cuenta de algo más que sucede bajo el sol: en los tribunales reina la maldad y la injusticia, siendo que allí debiera reinar la honestidad y la justicia. <sup>17</sup> Así que pensé: «Dios ha planeado un momento para juzgar todo lo que hace la gente. Él juzgará a buenos y malos».

<sup>18</sup> Pensé también en lo que la gente hace, y me dije: «Dios está poniendo a prueba a la gente para que ellos mismos comprueben que son como animales».

<sup>19</sup> El ser humano no es mejor que el animal porque ambos terminan en lo mismo, mueren por igual y respiran el mismo aire. Todo eso no tiene sentido. <sup>20</sup> Todos van a un mismo lugar, vienen del polvo y al polvo volverán. <sup>21</sup> ¿Quién sabe lo que pasa con el espíritu de un animal? ¿Quién sabe si el espíritu de un hombre sube a las alturas y el de un animal baja a la tierra?

† o Nadie puede comer o disfrutar la vida si no es por Dios.

†† DIOS SE ENCARGARÁ [...] SERES HUMANOS Textualmente Dios busca lo perseguido. El hebreo es oscuro.

<sup>22</sup> Así que me di cuenta de que lo mejor que uno puede hacer es disfrutar de su trabajo. Eso es todo lo que tiene. La gente no debiera preocuparse del futuro porque nadie puede decirle a uno lo que va a suceder.

**4** Luego me di cuenta de que hay mucha gente oprimida en este mundo. Vi llorar a los oprimidos sin tener quién los consolara. Vi a gente cruel en el poder y no había quien consolara a los que ellos oprimían. <sup>2</sup> Concluí que están mejor los que ya murieron que los que todavía están vivos <sup>3</sup> y que a los que nunca nacieron les fue mejor que a todos ellos porque no tuvieron que ver todo el mal que se hace bajo el sol.

<sup>4</sup> Vi que la gente por envidia trata de triunfar y ser mejor que los demás; no les gusta que los demás tengan más que ellos. Eso tampoco tiene sentido, es como tratar de atrapar el viento.

<sup>5</sup> Alguien dicen que es tonto cruzarse de brazos y no hacer nada,

que si no trabajas morirás de hambre.

<sup>6</sup> Quizás eso sea cierto,

pero creo que es mejor estar satisfecho con lo poco que se tiene

que estar siempre luchando por conseguir más.

<sup>7</sup> Comprobé algo más que no tiene sentido: <sup>8</sup> hay gente que no tiene familia, ni un hijo ni un hermano y aun así sigue trabajando muy duro. Nunca está satisfecha con lo que tiene, trabaja duro y no se detiene a preguntarse: «¿Para qué estoy trabajando tan duro? ¿Por qué no disfruto de la vida?» Eso tampoco tiene sentido.

<sup>9</sup> Más valen dos que uno, pues trabajando unidos les va mejor a ambos. <sup>10</sup> Si uno cae, el otro lo levanta. En cambio, al que está solo le va muy mal cuando cae porque no hay quien lo ayude. <sup>11</sup> Si dos se acuestan juntos, se darán calor, pero si alguien duerme solo, no habrá quién lo caliente. <sup>12</sup> Uno solo puede ser vencido, pero dos se defienden mejor. Es que la cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente.

<sup>13</sup> Es preferible ser joven pobre pero sabio que rey viejo pero necio, porque este último ya no oye consejos. <sup>14</sup> Quizás ese joven haya nacido pobre en ese reino o haya salido de la cárcel para tomar el poder, <sup>15</sup> pero conozco bien a la gente y sé que seguirá a ese joven y él será el nuevo rey. <sup>16</sup> Serán muchos los seguidores de ese joven, aunque después ellos mismos ya no se sentirán bien con él. Eso tampoco tiene sentido, es como tratar de atrapar el viento.

### Cuídate de hacer promesas

**5** Ten mucho cuidado cuando vayas a adorar a Dios. Es mejor obedecer a Dios que ofrecerle sacrificios como cualquier falto de entendimiento que continuamente hace el mal y no se da ni cuenta. <sup>2</sup> Ten cuidado cuando le hagas promesas a Dios, mide tus palabras. No dejes que tus sentimientos te hagan hablar sin pensar. Dios está en el cielo y tú en la tierra, así que sé breve, porque como dice el dicho:

<sup>3</sup> Los malos sueños llegan con muchas preocupaciones,

y los tontos con muchas palabras.

<sup>4</sup> Si le haces una promesa a Dios, cúmplela, porque a Dios no le agrada la gente falta de seriedad. Cúmplele a Dios lo que le prometiste. <sup>5</sup> Es mejor no prometer, que prometer y no cumplir. <sup>6</sup> Así que no dejes que tus palabras te hagan pecar. No le digas al sacerdote †: «No quería decir lo que dije». Si haces eso, Dios se enojará por tus palabras y destruirá todo lo que has conseguido con tu trabajo. <sup>7</sup> No debes dejar que tus sueños inútiles y tus alardes te causen problemas. Muestra respeto a Dios.

### Inutilidad de las riquezas

<sup>8</sup> Cuando veas que en una provincia hay opresión contra los pobres, que reina la injusticia y se violan los derechos de los pobres, no te sorprendas porque a un alto funcionario lo protege otro más alto y a ambos los protegen otros superiores. <sup>9</sup> Hasta el rey obtiene su parte de ganancia. La riqueza de un país se la dividen entre ellos.

<sup>10</sup> El que ama el dinero nunca se satisface con lo que tiene, siempre quiere más y más. Eso tampoco tiene sentido. <sup>11</sup> Entre más riqueza se tiene, más gastos hay. Lo único que se gana con tener riquezas es contemplarlas. <sup>12</sup> El trabajador llega a casa y duerme en paz, tenga poco o mucho que comer; pero el rico no puede dormir porque su riqueza le trae muchas preocupaciones.

<sup>13</sup> Hay algo muy triste que he visto que sucede bajo el sol: hay gente que acumula riquezas en perjuicio propio, <sup>14</sup> pues hace un mal negocio, lo pierde todo y no le queda nada para dejarles a sus hijos.

<sup>15</sup> Nada trajimos al nacer y nada nos llevamos al morir. La gente trabaja duro para conseguir cosas, pero cuando muere no puede llevarse nada. <sup>16</sup> Eso es muy triste, uno se va del mundo de la misma forma en que llegó. Entonces, ¿qué saca uno de su intento de atrapar el viento? <sup>17</sup> Sólo consigue días llenos de tristeza y dolor. Al final, queda uno frustrado, enfermo y enojado.

<sup>18</sup> He visto que esto es lo mejor que puede hacer uno: comer, beber y disfrutar de su trabajo durante la corta existencia en esta tierra. Dios nos concede una vida breve y eso es todo lo que tenemos. <sup>19</sup> Si Dios le da a uno riqueza, propiedades y el poder disfrutar de ellas, hay que aprovechar, aceptar lo que Dios le da a uno como regalo, el fruto de nuestro trabajo. <sup>20</sup> La vida es corta, hay que tener eso siempre presente, y Dios lo mantendrá a uno ocupado en lo que a uno le gusta hacer. ††

† SACERDOTE o ángel, mensajero. Esto puede ser un ángel, un sacerdote o un profeta. †† DIOS [...] HACER o Dios hace lo que quiere con esas personas.

### La riqueza no trae la felicidad

**6** Me he dado cuenta de algo más bajo el sol que no está bien: <sup>2</sup> Hay gente a la que Dios le da riquezas, propiedades y honor. Tiene todo lo que necesita y pudiera desear, pero luego Dios no le permite disfrutar de eso; viene otro y se queda con todo. Eso está muy mal y no tiene sentido. <sup>3</sup> Puede que haya quien viva 100 años y tenga 100 hijos, pero si no es feliz y nadie se va a acordar de él cuando muera, yo creo que le fue mucho mejor al que murió al nacer que a ese. <sup>4</sup> En verdad no tiene sentido que un bebé nazca muerto. Lo entierran rápidamente sin darle un nombre. <sup>5</sup> Ese bebé nunca vio el sol ni conoció nada, pero encuentra más descanso que el hombre que nunca disfrutó de lo que Dios le dio. <sup>6</sup> Tal vez ese hombre viva 2000 años, pero si no es feliz, el bebé que nació muerto encontró un camino más fácil para llegar al mismo fin. †

<sup>7</sup> Uno trabaja y trabaja para poder comer y nunca se sacia. <sup>8</sup> Así que no le veo ninguna ventaja al sabio en relación con el falto de entendimiento. Es mejor ser como el pobre que sabe aceptar la vida tal como es. <sup>9</sup> Es mejor ser feliz con lo que se tiene que querer siempre tener más y más. Ese afán por tener cada vez más no tiene sentido. Es como tratar de atrapar el viento.

<sup>10</sup> Lo que existe ya ha recibido su nombre y se sabe que es el ser humano, y él no puede discutir con Dios porque Dios es más poderoso que él. <sup>11</sup> Es seguro que donde abundan las palabras, abundan las tonterías, ¿y qué se gana con eso?

<sup>12</sup> ¿Quién sabe qué es lo mejor para una persona durante su corta vida en la tierra? Su vida pasa como una sombra y nadie puede decirle lo que sucederá bajo el sol después.

### Nueva escala de valores

**7** Es mejor tener buen nombre que tener buen perfume. ††

El día en que uno muere es mucho mejor que el día en que uno nace.

<sup>2</sup> Es mejor ir a un funeral que ir a una fiesta, porque todos deben morir, y los que están vivos debieran aceptar eso.

<sup>3</sup> El dolor es mucho mejor que la risa: porque cuando estamos tristes, tratamos de ser buenos.

<sup>4</sup> El sabio piensa en la muerte, pero el falto de entendimiento sólo piensa en pasarla bien.

<sup>5</sup> Es mejor ser criticado por un hombre sabio, que ser alabado por alguien falto de entendimiento.

<sup>6</sup> La risa de los tontos es como

† EL BEBÉ [...] AL MISMO FIN o ¿No es cierto que todos van al mismo lugar? †† BUEN NOMBRE [...] PERFUME Este es un juego de palabras en hebreo: la palabra nombre y la palabra perfume suenan igual.

el crepitar de la leña que se quema en el fogón, y tampoco tiene sentido.

<sup>7</sup> Hasta un hombre sabio se olvidará de su sabiduría si alguien le paga un buen dinero.

Ese dinero corrompe su entendimiento.

<sup>8</sup> Es mejor terminar algo que comenzarlo.

Es mejor ser gentil y paciente que ser orgulloso y ansioso.

<sup>9</sup> No te enojas con facilidad, porque enojarse es una tontería.

<sup>10</sup> No es inteligente preguntarse por qué todo tiempo pasado fue mejor.

<sup>11</sup> Ser sabio es como ser rico. En realidad, el sabio conseguirá mucha riqueza. <sup>12</sup> La sabiduría y el dinero pueden protegerte, pero es mucho mejor lo que aprendes al ser sabio porque ese conocimiento te puede salvar la vida.

<sup>13</sup> Observa la creación de Dios. No puedes cambiar ni una sola cosa aunque pienses que está mal. <sup>14</sup> Disfruta los buenos tiempos; pero cuando la estés pasando mal recuerda que Dios nos da momentos buenos y malos, y que nadie sabe lo que vendrá en el futuro.

<sup>15</sup> En mi corta vida he visto de todo: gente buena que muere joven y gente mala que vive mucho tiempo.

<sup>16</sup> No hay que irse a los extremos de la honestidad y de la sabiduría.

¿Para qué intentar acabar con uno mismo?

<sup>17</sup> No hay que irse a los extremos de la maldad y de la insensatez.

¿Para qué morir antes de tiempo?

<sup>18</sup> Es mejor agarrar bien esto, sin soltar de la mano aquello.

El que toma en cuenta a Dios saldrá bien en todo esto.

<sup>19</sup> La sabiduría da fortaleza, un sabio vale más que diez alcaldes.

<sup>20</sup> No hay ningún ser humano perfecto ni que nunca haya pecado.

<sup>21</sup> No hay que poner atención a todo lo que dice la gente, así no oirás cuando hable mal de ti quien está a tu servicio, <sup>22</sup> pues sabes muy bien que también muchas veces tú has hablado mal de otros.

### Búsqueda de la razón de ser de las cosas

<sup>23</sup> Todo eso lo pensé sabiamente, pues yo quería ser sabio, pero me fue imposible. <sup>24</sup> No puedo entender por qué las cosas son como son. Eso es muy difícil de entender. <sup>25</sup> Estudié y traté de encontrar la verdadera sabiduría, una razón para cada cosa, y aprendí que no tiene sentido ser malo y que es insensato actuar como un tonto. <sup>26</sup> También encontré que unas mujeres son tan peligrosas como trampas, su corazón es como redes y sus brazos son como cadenas. Es mejor morir que caer en sus redes. El seguidor de Dios se aleja de ellas; en cambio, el pecador caerá en sus redes.

<sup>27</sup> Dijo el Maestro: «Traté de darle coherencia a todo esto para ver qué respuesta podía encontrar. <sup>28</sup> Aún estoy buscando las respuestas, pero hallé esto: Uno

de cada mil hombres es bueno, pero no encontré tan siquiera una sola mujer buena. <sup>29</sup> Hay otra cosa que aprendí: Dios hizo a la gente buena, pero la gente encuentra mil maneras de ser mala».

### Sabiduría y poder

**8** Nadie puede entender o explicar las cosas como lo hace un sabio. Su sabiduría lo hace feliz y hace que a uno le cambie el rostro de triste a contento.

<sup>2</sup> Cumple las órdenes del rey porque así te comprometiste ante Dios. <sup>3</sup> No temas hacer sugerencias al rey y no apoyes algo que está mal, pero recuerda que el rey hace lo que le place. <sup>4</sup> El rey tiene la autoridad de dar órdenes y nadie puede decirle lo que tiene que hacer. <sup>5</sup> El que obedece las órdenes del rey, no tendrá problemas; y el sabio sabe cuándo es el momento justo de obedecerlas.

<sup>6</sup> Hay un momento y una manera apropiados para hacer todo lo que hay que hacer, pero el problema del ser humano es que <sup>7</sup> nunca se sabe lo que va a suceder y no hay quien se lo diga.

<sup>8</sup> Nadie es dueño de su espíritu ni lo puede detener porque nadie es dueño de la muerte. Cuando llega la guerra, no puede mandar a otro en su lugar. La maldad que uno hace no lo protegerá.

<sup>9</sup> Me di cuenta de todo esto y pensé mucho en todo lo que pasa bajo el sol. Vi que la gente siempre lucha por conseguir poder para dominar a los demás, pero eso no es bueno para ellos.

### Justicia, recompensa y castigo

<sup>10</sup> También vi que a gente perversa se les hacían grandes y fastuosos funerales, y vi a gente que hablaba bien de ellos aun cuando esto sucedía en los mismos pueblos en los que el difunto había hecho muchas maldades. Eso no tiene sentido. <sup>11</sup> Algunos reciben su castigo inmediatamente después de que cometen algo malo, pero si se demora el castigo otros se animan a hacer lo malo. <sup>12</sup> Un pecador puede hacer muchas maldades y tener larga vida, pero sé que de todas formas es mejor obedecer y respetar a Dios.

<sup>13</sup> La gente mala no respeta a Dios y por eso no obtendrá lo que es realmente bueno ni tendrá larga vida. Su vida no será como la sombra que se hace cada vez más larga cuando el sol se oculta.

<sup>14</sup> Hay algo más que sucede en la tierra y que yo encuentro injusto. Al malo debiera irle mal y al bueno bien, pero algunas veces sucede lo contrario. Eso no es justo. <sup>15</sup> Así que decidí que al fin de cuentas es mejor disfrutar la vida. Lo mejor que uno puede hacer es comer, beber y gozar la vida. Eso por lo menos le hará a uno la vida más llevadera en vista del duro trabajo que Dios decidió que uno hiciera bajo el sol.

<sup>16</sup> Estudié con cuidado todo lo que la gente hace en esta vida, vi lo ocupado que están trabajando día y noche, casi sin dormir. <sup>17</sup> También vi todas las cosas que hace Dios y vi que a los seres humanos no les es posi-

ble entender todo el trabajo que Dios hace en la tierra. Alguien lo puede intentar, pero no lo logrará. Aunque aparezca un sabio diciendo que él sí lo puede entender, no es cierto. Nadie puede entender todo eso.

### Todos morimos

**9** Medité cuidadosamente en todo esto. Me di cuenta de que Dios controla la vida de la gente sabia y buena, y lo que esta gente hace. El ser humano no sabe si será amado u odiado porque no sabe lo que sucederá en el futuro. <sup>2</sup> Pero hay algo que nos sucede a todos por igual: todos nos vamos a morir, tanto buenos como malos. La muerte nos llega a todos, a los puros e impuros, a los que ofrecen sacrificios y a los que no lo hacen, al bueno y al pecador, a los que hacen promesas a Dios y a los que no.

<sup>3</sup> Lo más triste de todo lo que sucede bajo el sol es que a todos les espera el mismo final. Así pues, la mente del ser humano está llena de maldad, vive sin usar la razón y al final de todo, la muerte. <sup>4</sup> Mientras hay vida hay esperanza, pues es

mejor perro vivo  
que león muerto.

<sup>5</sup> Los vivos sabemos que vamos a morir, pero los muertos no saben nada, no tienen conciencia de nada y serán olvidados. <sup>6</sup> Después de morir, uno ya no siente amor ni odio ni envidia; nunca más vuelve a experimentar lo que se hace bajo el sol.

<sup>7</sup> Así que anda ahora, come, bebe, disfruta y sé feliz. Tranquilo, que Dios aprueba eso. <sup>8</sup> Viste bien y luce bien. <sup>9</sup> Disfruta la vida con la esposa que amas, todos los días de tu corta existencia que Dios te permite vivir bajo el sol. Eso es lo que te corresponde de tu vida y tu trabajo bajo el sol. <sup>10</sup> Cada vez que encuentres un trabajo que hacer, hazlo lo mejor que puedas. En el sepulcro no hay trabajo, ni pensamiento, ni conocimiento ni sabiduría y para allá vamos todos.

<sup>11</sup> También fui testigo de otras injusticias que tiene esta vida: el que corre más rápido no siempre gana la carrera; el ejército más poderoso no siempre gana la batalla; el más sabio no siempre consigue dejar de ser pobre; el más astuto no siempre consigue hacerse rico y una persona educada no siempre recibe la recompensa que merece. Todos tienen sus buenos y malos tiempos.

<sup>12</sup> Nadie sabe qué le irá a pasar. Sucede como el pez que está atrapado en una red sin saber qué será de él, o como el pájaro que ha caído en una trampa sin saber qué va a pasar con él. Es lo mismo con la gente, queda atrapada en los momentos difíciles que le llegan de repente.

<sup>13</sup> Tuve ocasión de ver a un sabio haciendo algo que me pareció muy inteligente. <sup>14</sup> Había un pueblo pequeño y con pocos habitantes. Vino un rey muy poderoso y sitió con sus ejércitos a ese pueblo. <sup>15</sup> Pero en ese pueblo había un sabio que era pobre pero que usó su

† *Textualmente Que sean siempre blancos tus vestidos, y que no falte nunca el perfume en tus cabellos.*

inteligencia para salvar al pueblo. Sin embargo, una vez acabado todo, se olvidaron del sabio pobre. <sup>16</sup> A pesar de todo, yo creo que la mejor fortaleza que se puede tener es la sabiduría, y aunque esa gente se olvidó de ese sabio pobre y dejaron de escucharlo, yo sigo creyendo que la sabiduría es mejor.

<sup>17</sup> Unas pocas palabras dichas en voz baja por un sabio son mucho mejor que las palabras dichas a gritos por un gobernante tonto. †

<sup>18</sup> La sabiduría es mejor que las armas en la guerra, pero un ignorante †† puede acabar con todo lo bueno.

**10** Hasta el mejor perfume huele mal por culpa de unas pocas moscas muertas; un poco de ignorancia arruina mucha sabiduría y honor.

<sup>2</sup> Los pensamientos del sabio lo llevan por el camino correcto;

los pensamientos del falto de entendimiento lo llevan por el mal camino.

<sup>3</sup> Un ignorante muestra su estupidez aunque esté simplemente caminando por la calle.

Todo el mundo se da cuenta de lo tonto que es.

<sup>4</sup> No abandones tu trabajo sólo porque tu jefe se enfada contigo.

Si permaneces calmado puedes corregir los más grandes errores. ‡

<sup>5</sup> Hay algo más que he visto en esta vida y que no es justo. Es un error muy común entre los gobernantes.

<sup>6</sup> Le dan cargos importantes a gente incapaz, mientras que los sabios ocupan posiciones sin importancia. <sup>7</sup> He visto sirvientes montando a caballo, y a gente que debiera ser gobernante caminando como esclavos al pie de ellos.

<sup>8</sup> El que cava un hoyo, caerá en él; el que derriba una pared, será mordido por una serpiente.

<sup>9</sup> El que mueve grandes piedras, sale lastimado; el que corta árboles, corre peligro de que le caigan encima.

<sup>10</sup> Pero la sabiduría hace más fáciles los trabajos. Es muy difícil cortar con un hacha sin filo, pero si se le saca filo, el trabajo es más fácil.

Las cosas se hacen bien si se hacen con sabiduría.

<sup>11</sup> Puede ser que alguien sepa encantar serpientes, pero si lo muerden antes de encantarlas, de nada le sirve.

<sup>12</sup> Las palabras del sabio traen gloria, pero las del ignorante, destrucción.

<sup>13</sup> El falto de entendimiento empieza hablando tontearías

y termina diciendo burradas.

<sup>14</sup> No se cansa de hablar de sus proyectos, pero nadie sabe lo que pasará en el futuro ni lo que sucederá más adelante.

<sup>15</sup> Al tonto no le alcanza la inteligencia ni siquiera para aprenderse el camino a la ciudad. Así que toda su vida pasará trabajos.

<sup>16</sup> Un país se perjudica cuando su gobernante es muy joven

y cuando sus dirigentes se la pasan todo el tiempo en reuniones sociales.

<sup>17</sup> A un país le conviene que su gobernante sea de una familia respetable ††

y que sus dirigentes se controlen en su comida y bebida.

Deben alimentarse para reponer sus fuerzas, no para embriagarse.

<sup>18</sup> El que es flojo para el trabajo pronto verá su casa averiada

y el techo caerse.

<sup>19</sup> Comer agrada a la gente, el vino le alegra la vida y el dinero le resuelve muchos problemas.

<sup>20</sup> No hables mal del gobernante ni pienses mal de él.

No hables mal de los ricos, ni siquiera estando solo, porque un pajarito puede ir a contárselo.

### Enfrenta el futuro sin temor

**11** A dondequiera que vayas, haz el bien, † que después de un tiempo el bien que hagas te será devuelto.

<sup>2</sup> Invierte lo que tienes en diferentes negocios, †† porque no se sabe las calamidades que pueden suceder en esta vida.

<sup>3</sup> Hay varias cosas de las que puedes estar seguro: si las nubes están cargadas, seguro que va a llover.

Si un árbol se cae, ya sea hacia el sur o hacia el norte, ahí se quedará.

<sup>4</sup> Esperar el clima perfecto nunca permitirá la siembra;

y creer que lloverá todo el tiempo impedirá que se recojan las cosechas.

<sup>5</sup> Así como no sabes cómo entra el espíritu en una criatura que está en el vientre de su mamá, así tampoco sabes lo que hace Dios, creador de todo.

<sup>6</sup> Siembra en la mañana y vuelve a sembrar en la tarde porque no sabes cuál de las siembras saldrá mejor, si la una o la otra, o si ambas darán buen resultado.

† o Las palabras de un sabio que se escuchan en voz baja son mejores que los gritos de un gobernante entre gente tonta. †† IG-NORANTE Textualmente pecador. ‡ SI PERMANECES [...] GRANDES ERRORES Textualmente Un sanador que puede sanar los más grandes pecados. La palabra sanador se refiere a alguien que perdona y trata de ayudar a los demás.

†† SEA DE UNA FAMILIA RESPETABLE Textualmente sea hijo de gente libre. Se refiere a alguien que ni él ni sus padres hayan sido esclavos. †† A DONDEQUIERA [...] BIEN o Tira tu pan al agua. ††† INVIERTE [...] DIFERENTES NEGOCIOS o Da parte a siete o inclusive a ocho.

<sup>7</sup> ¡Qué bueno es vivir y ver la luz del sol! <sup>8</sup> Hay que disfrutar cada día mientras estamos vivos, sin importar cuánto va a durar nuestra existencia, pero hay que tener en cuenta que algún día moriremos y estaremos así por más tiempo del que estuvimos vivos y, una vez muertos, ya no podremos hacer nada.

### Que el joven sirva a Dios

<sup>9</sup> Jóvenes: disfruten de su juventud, sean felices, sigan los impulsos de su corazón y gocen de la vida. Pero siempre tengan presente que Dios los juzgará por todo lo que hagan. <sup>10</sup> No se dejen dominar del mal genio ni permitan que los deseos de su cuerpo los hagan pecar. <sup>†</sup> Los peores errores los comete uno cuando está joven.

**12** Acuérdate de tu Creador  
en los días de tu juventud,  
antes que lleguen los malos tiempos  
y te aflija la vejez.

Así no tendrás que decir:  
«Desperdié mi vida». <sup>††</sup>

<sup>2</sup> Ten siempre presente a tu Creador  
mientras eres todavía joven,  
antes de que llegue el momento en que el sol,  
la luna y las estrellas se oscurezcan para ti,  
y te lleguen los problemas una y otra vez  
como una tormenta tras otra.

<sup>3</sup> Cuando te llegue esa época,  
tus brazos perderán la fuerza;  
tus piernas se debilitarán y se doblarán;  
se te caerán los dientes  
y no podrás morder bien la comida;  
y tu visión será borrosa.

<sup>4</sup> No oirás bien,  
no escucharás el ruido en las calles,  
ni siquiera el de la piedra que muele tu trigo.  
No oirás cantar a las mujeres,  
pero el canto de un pájaro  
te despertará en la madrugada  
porque no podrás dormir.

<sup>5</sup> Temerás a las alturas

<sup>†</sup> NO SE DEJEN [...] PECAR o No se preocupen de nada y apártense de los problemas. <sup>††</sup> DESPERDIÉ MI VIDA Textualmente No los disfruto. Esto puede significar: No me gusta lo que hice cuando era joven o No disfruto la vida ahora que estoy viejo.

y a tropezar con algo en el camino.  
Tu cabello se volverá blanco  
como las flores de un árbol de almendro.  
Te arrastrarás como un saltamontes cuando camines.  
Perderás el deseo de vivir. <sup>‡</sup>  
Luego irás a tu hogar eterno  
y los dolientes <sup>‡‡</sup> se reunirán en las calles para llevar-  
te a enterrar.

<sup>6</sup> Acuérdate de tu Creador  
antes de que se rompan las cuerdas de plata,  
y se quiebre la copa de oro,  
y se rompa el cántaro contra la fuente,  
y se despedace la polea del pozo.

<sup>7</sup> Tu cuerpo vino de la tierra,  
y cuando mueras, regresará a la tierra.  
Pero tu espíritu vino de Dios  
y cuando mueras, regresará a Dios.

<sup>8</sup> El Maestro dice: «Nada tiene sentido,  
nada en absoluto tiene sentido».

### Conclusión

<sup>9</sup> El Maestro fue muy sabio y usó su inteligencia para educar a la gente. Estudió y preparó <sup>‡‡</sup> cuidadosamente gran cantidad de sabias enseñanzas. <sup>10</sup> Se esforzó mucho para encontrar las palabras correctas y escribió sus enseñanzas con honestidad y sin engaño.

<sup>11</sup> Las palabras de los sabios son como agujones, y las colecciones de dichos son como varas puntiagudas, dadas por un solo pastor. <sup>12</sup> Así que, hijo, estudia estas enseñanzas, pero ten cuidado con otros libros. La gente siempre escribe libros y demasiado estudio te cansará.

<sup>13</sup> Ahora bien, ¿qué enseñanza se puede sacar de este libro <sup>‡‡‡</sup> cuando todo ya está dicho? Que lo mejor que un ser humano puede hacer es tener temor de Dios y obedecer sus mandatos. <sup>14</sup> Dios conoce todo lo que hace la gente, lo bueno y lo malo, hasta lo más secreto; y él será quien juzgue.

<sup>‡</sup> DESEO DE VIVIR o apetito o deseo sexual. El hebreo es oscuro.  
<sup>‡‡</sup> DOLIENES Personas que lloran en un funeral. En los tiempos bíblicos había dolientes profesionales que se contrataban para mostrar gran tristeza en los funerales. <sup>‡‡‡</sup> PREPARÓ Esta palabra hebrea significa enderezar, arreglar, corregir o revisar. <sup>‡‡‡</sup> AHORA BIEN, [...] LIBRO Textualmente La conclusión del asunto, una vez oído todo, es:....

# Cantares

1 Este es el más hermoso de los cantares, compuesto por Salomón. †

## Canta la amada

2 Cúbreme con tus besos,  
porque más dulce que el vino es tu amor.  
3 ¡Tu aroma †† es delicioso!  
Y tu nombre ‡ lleva el mejor de los perfumes. ‡†  
Por eso te aman las jóvenes.  
4 ¡Llévame contigo, huyamos juntos!  
¡Mi rey, llévame a tu habitación!

## Canta el coro

Nos alegramos por ti y recordaremos  
que tu amor es más dulce que el vino.

## Canta la amada

Con razón te aman las jóvenes.  
5 Hijas de Jerusalén, yo soy morena pero hermosa.  
Soy morena como las carpas de Cedar y de Salmá.  
6 No se fijen en el color de mi piel  
que el sol ha oscurecido.  
Es que mis hermanos se enojaron conmigo  
y me mandaron a cuidar sus viñas,  
pero no tuve cuidado de mí misma. ‡†  
7 Amor mío, dime a dónde llevas a pastar tu rebaño.  
Dime a dónde lo llevas a descansar al medio día.  
Si me lo dices, podré estar a tu lado.  
No tendré que estar buscándote a escondidas  
entre los rebaños de tus amigos,  
como una mujer que lleva velo.

## Canta el amado

8 ¿Cómo no vas a saber dónde encontrarme,  
tú que eres la más hermosa de las mujeres?  
Si no lo sabes, sigue las huellas del rebaño  
y lleva a pastar a tus cabritos,  
junto a las carpas de los pastores.

9 Amada mía, ¡cuánto llamas la atención de los hombres!

† POR SALOMÓN o en honor a Salomón. †† AROMA Textualmente aceites o perfumes. ‡ NOMBRE Esta palabra en el idioma hebreo suena como la palabra perfume. ‡† LLEVA EL MEJOR DE LOS PERFUMES o es como aceite derramado. Derramar aceite era una señal de poder o riqueza. Un anfitrión solía ofrecerles aceite a sus huéspedes para que se lo derramaran sobre la cabeza de una fiesta. ‡† MÍ MISMA Textualmente mi propia viña.

Eres como una yegua que se destaca entre los caballos del ejército de faraón. ‡††

10 Tus mejillas lucen hermosas con adornos,  
y tu cuello queda lindo con un collar.

11 Haremos para ti una cadena de oro  
con incrustaciones de plata.

## Canta la amada

12 Mi perfume ‡†† cubre al rey  
mientras descansa a mi lado en su lecho. §  
13 Mi amado es como una bolsita de mirra  
que pasa la noche entre mis pechos.  
14 Mi amado es como un ramillete de flores de alheña  
de los viñedos de Engadi §†.

## Canta el amado

15 ¡Oh, amada mía, eres hermosa!  
¡Eres realmente muy hermosa!  
Tus ojos son palomas.

## Canta la amada

16 ¡Y tú eres tan guapo, amor mío!  
¡Eres tan encantador!

## Canta el amado

¡El pasto fresco y agradable es nuestro lecho!  
17 Los cedros son las vigas de nuestra casa,  
y nuestro techo es el ciprés.

## Canta la amada

2 Yo soy tan sólo una flor de Sarón §††,  
un lirio de los valles §†.

## Canta el amado

2 Amada mía, entre todas las mujeres,  
tú eres para mí como un lirio entre los cardos.

‡†† ENTRE LOS CABALLOS [...] DE FARAÓN Los carros de infantería se tiraban con caballos machos. Una yegua que se destaca entre los caballos significa que ella llama mucho la atención de los hombres. ‡†† PERFUME Textualmente nardo. Ver vocabulario. § o Mi perfume llega hasta el rey mientras está entre sus compañeros. §† ENGADI Oasis en el desierto cerca del mar Muerto. §†† FLOR DE SARÓN Una flor común, probablemente el narciso. Sarón es una llanura estrecha que se extiende al sur del monte Carmelo sobre la costa del Mediterráneo. §† LIRIO DE LOS VALLES Textualmente la flor del asfódelo. Una flor común que brota en Israel en la primavera.



## Canta la amada

<sup>3</sup> Amor mío, entre todos los hombres,  
tú eres para mí como un manzano entre los árboles  
silvestres.

Me ha gustado descansar bajo su sombra  
y saborear su dulce fruto.

<sup>4</sup> Con la intención de plantar su bandera de amor sobre mí,  
mi amado me llevó a la casa del vino.

<sup>5</sup> Denme de comer pasas  
y aliméntenme con manzanas,  
que estoy débil de tanto amar.

<sup>6</sup> Él coloca uno de sus brazos bajo mi cabeza  
y con el otro me abraza.

## Canta el amado

<sup>7</sup> Mujeres de Jerusalén, júenme  
por las gacelas y ciervos del campo  
que no molestarán ni despertarán al amor  
hasta que sea el momento indicado.

## Canta la amada

<sup>8</sup> ¡Escuchen! ¡Es la voz de mi amado!  
¡Mírenlo! Allá viene presuroso  
saltando entre las montañas  
y brincando por los cerros.

<sup>9</sup> Parece una gacela  
o un ciervo joven.

Mírenlo allí escondido tras la pared,  
mirando por la ventana  
y espiando por entre la reja.

<sup>10</sup> Mi amado me dijo:

«Levántate, amada mía;  
ven conmigo, preciosa.

<sup>11</sup> Mira que ya no hace frío  
y ha dejado de llover.

<sup>12</sup> ¡Han nacido flores nuevas  
y los pájaros han vuelto a cantar †!  
El arrullo de la tórtola se escucha en nuestra tierra.

<sup>13</sup> La higuera madura sus higos,  
y las viñas en flor esparcen su fragancia.

Levántate, amada mía;  
ven conmigo, preciosa.

<sup>14</sup> Paloma mía, que anidas en las grietas de las rocas  
y en los riscos de las montañas,  
déjame ver tu rostro, déjame oír tu voz;  
porque tu voz es dulce y hermoso es tu rostro».

<sup>15</sup> Atrapen a los zorros,  
a esos zorros pequeños  
que arrasan las viñas,  
porque nuestra viña está ahora en flor.

<sup>16</sup> ¡Él es mío y yo soy suya!  
Él come entre las flores de primavera.

<sup>17</sup> Mientras la brisa del día respira  
y las sombras se van alargando, ††

vuelve, amado mío,  
como gacela, o cervatillo,  
por entre montañas bien perfumadas. ‡

<sup>3</sup> De noche en mi cama busqué a mi amado.  
¡Lo buscaba pero no podía encontrarlo!

<sup>2</sup> Pensé: «¡Me levantaré!  
¡Recorreré la ciudad!

Por las calles y las plazas  
buscaré al amor de mi vida».

¡Lo busqué,  
pero no pude encontrarlo!

<sup>3</sup> Encontré a los guardias que hacen la ronda por la ciudad

y les pregunté si habían visto a mi amado.

<sup>4</sup> Apenas dejé de hablar con ellos,  
¡encontré al amor de mi vida!

Lo abracé y no lo solté  
hasta que llegamos a la casa de mi mamá, ††  
a la habitación de la que me engendró.

## Canta el amado

<sup>5</sup> Mujeres de Jerusalén,  
júenme por las gacelas y ciervos del campo  
que no molestarán ni despertarán al amor  
hasta que sea el momento indicado. ††

## Canta el coro

<sup>6</sup> ¿Quién es esa mujer que sube del desierto †††  
dejando a su paso una nube de humo  
perfumada con incienso y mirra  
y de toda clase de perfumes importados †††?

<sup>7</sup> ¡Miren! Es el carruaje § de Salomón,  
escortado por 60 guerreros,  
de los más valientes de Israel.

<sup>8</sup> Todos ellos son soldados experimentados,  
muy hábiles con la espada.

Llevan espadas para protegerse  
de los peligros de la noche.

<sup>9</sup> El rey Salomón se hizo su carruaje  
con madera fina del Líbano.

<sup>10</sup> Sus columnas las hizo de plata,  
la cobertura de hilo dorado,  
el asiento de púrpura.

Su interior está decorado con motivos de amor.

<sup>11</sup> Mujeres de Sion, salgan  
y vean al rey Salomón.

Veán la corona †† que su mamá le colocó el día de su  
boda,

†† SE VAN ALARGANDO Textualmente huyen. Puede hacer referencia tanto al comienzo como al fin del día. ‡ MONTAÑAS BIEN PERFUMADAS o las montañas de Betero o montañas sinuosas. †† CASA DE MI MAMÁ La casa de la mamá era generalmente el lugar donde se pasaba la noche de bodas y está relacionada con la boda en general porque era ella la que arreglaba el casamiento. Ver Gn 24:67 y Rt 1:8,9. †† HASTA QUE SEA EL MOMENTO INDICADO Textualmente hasta que el amor lo desee. ††† QUIÉN ES [...] DEL DESIERTO Ver 8:5. ††† PERFUMES IMPORTADOS Textualmente polvos de mercaderes. § CARRUAJE Textualmente litera. †† CORONA Esto podía ser una corona de flores que se colocaba el novio el día de la boda.

† Y LOS [...] CANTAR o es la época de cortar ramos.

cuando su corazón saltaba de alegría.

### Canta el amado

**4** Qué bella eres, amada mía,  
eres realmente muy hermosa.  
Tus ojos parecen dos palomas  
detrás de tu velo.  
Tu cabello es largo y ondulado;  
cae como un rebaño de cabras  
que baja por los montes de Galaad.  
<sup>2</sup> Tus dientes son blancos como ovejas esquiladas  
que acaban de bañarse.  
Todas tienen gemelos,  
no falta ni una.  
<sup>3</sup> Tus labios y tu boca son hermosos,  
como una cinta escarlata.  
Tus mejillas bajo tu velo  
parecen cortes de granada.  
<sup>4</sup> Tu cuello mantiene la cabeza erguida,  
es como la torre de David hecha para guardar arma-  
mento.  
De tu cabeza se cuelgan  
mil escudos de valientes soldados.  
<sup>5</sup> Tus pechos son como dos ciervos gemelos  
que se alimentan entre las flores de primavera.  
<sup>6</sup> Subiré a esas montañas perfumadas  
con incienso y mirra  
mientras el día respira una brisa fresca  
y las sombras se alargan †.  
<sup>7</sup> Amada mía, ¡todo en ti es hermoso!  
No hay en ti ningún defecto.  
<sup>8</sup> Ven conmigo, novia mía,  
baja conmigo desde el Líbano.  
Baja pronto de la cima del Amaná ††,  
de la cima del Senir ‡ y del Hermón,  
de las cuevas de los leones,  
de la montaña de los leopardos.  
<sup>9</sup> Amada mía, me has robado el corazón;  
me lo has robado con una sola de tus miradas,  
con una sola de las perlas de tu collar.  
<sup>10</sup> Amada mía, †† ¡tu amor es maravilloso!  
Es más dulce que el vino.  
¡El olor de tu piel es mucho mejor  
que el de cualquier otra fragancia exquisita!  
<sup>11</sup> Novia mía, tus labios saben a miel;  
hay leche y miel bajo tu lengua.  
¡Y la fragancia de tus vestidos  
es tan dulce y fresca †††!  
<sup>12</sup> Amada mía, novia mía,  
eres tan pura como un jardín

† SE ALARGAN Textualmente huyen. Puede hacer referencia tanto al comienzo como al fin del día. †† AMANÁ Es el nombre de una montaña del Líbano. ‡ SENIR Es la palabra amorrea para montaña nevada. Hace referencia al monte Hermón. †† AMADA MÍA Textualmente Hermana mía. Esto no significa que los dos sean parientes, sino que era una expresión que se usaba cuando un hombre se dirigía a una mujer como de su misma edad. Igual en 5:1; 7:6. ††† DULCE Y FRESCA Textualmente como el Líbano. El Líbano era famoso por el cedro. Se refiere al aroma fragante del cedro.

en el que nadie ha entrado †††;  
como un manantial que nadie ha tocado †††.  
<sup>13</sup> Tu cuerpo es como un jardín lleno de granados,  
dando el mejor fruto,  
perfumado con flores de alheña,  
<sup>14</sup> nardos y azafrán §  
con caña aromática y canela ††;  
con todos los árboles de incienso,  
mirra y áloe;  
con los mejores perfumes.  
<sup>15</sup> Eres como un manantial de agua fresca  
que baja de las montañas del Líbano.

### Canta la amada

<sup>16</sup> ¡Despierta, viento del norte!  
¡Ven aquí, viento del sur!  
Soplen en mi jardín  
y esparzan su suave fragancia  
para que mi amado entre  
y pruebe sus deliciosos frutos.

### Canta el amado

**5** Amada mía, novia mía,  
he entrado a mi jardín,  
he tomado mi mirra y mis especias,  
mi miel de su panal,  
y he bebido mi néctar y mi vino.

### Coro

Oh, queridos amigos, ¡coman y beban,  
embriégense de amor!

### Canta la amada

<sup>2</sup> Yo duermo, pero mi corazón vela.  
Escucha, mi amado llama:  
«Ábreme la puerta,  
amada mía, mi compañera,  
mi paloma, mi amada perfecta.  
Ábreme la puerta,  
que mi cabeza está cubierta de rocío  
y la lluvia de la noche ha mojado mi cabello».  
<sup>3</sup> Yo le respondí: «Ya me quité la ropa,  
¿tendré que ponérmela de nuevo?  
Ya me lavé los pies,  
¿tendré que ensuciármelos de nuevo?»  
<sup>4</sup> Pero cuando me di cuenta  
de que mi amado trataba de abrir la puerta,  
sentí profunda pena por él. †††  
<sup>5</sup> Entonces me levanté para abrirle;  
mis manos estaban cubiertas de mirra  
que se escurría entre mis dedos

††† NADIE HA ENTRADO Textualmente cerrado, porque sus encantos son únicamente para su amado. ††† TOCADO Textualmente sellado. § AZAFRÁN Flor que se usaba para hacer un condimento que coloreaba de amarillo rojizo la comida. †† CANELA Flor que se usaba como condimento y para hacer perfumes. ††† SENTÍ [...] POR ÉL Textualmente mi interior se conmovió por él.

mientras trataba de abrirle la puerta.  
<sup>6</sup> Le abrí la puerta,  
 pero él ya se había ido.  
 Casi me muero al ver  
 que no estaba. †  
 Lo busqué, pero no lo encontré;  
 lo llamé pero no respondió.  
<sup>7</sup> Los guardias de la ciudad me encontraron  
 y me golpearon.  
 Me lastimaron  
 y me quitaron el velo. ††  
<sup>8</sup> Mujeres de Jerusalén,  
 prométanme que si ven a mi amado  
 le dirán que estoy enferma de amor.

### Coro

<sup>9</sup> Bella entre las bellas,  
 ¿qué tiene tu amado que no tengan otros hombres?  
 ¿Qué tiene él que no tengan los demás  
 para que nos pidas hacer esa promesa?

### Canta la amada

<sup>10</sup> Mi amado es muy guapo y tiene una hermosa piel  
 canela.  
 Lo podría reconocer aunque estuviera entre 10 000  
 hombres.  
<sup>11</sup> Su cabeza brilla como el oro puro;  
 su cabello es ondulado  
 y de color negro como el cuervo.  
<sup>12</sup> Sus ojos son tranquilos,  
 como dos palomas junto a un manantial;  
 son limpios, bañados en leche,  
 le quedan como joyas.  
<sup>13</sup> Sus mejillas son suaves y fragantes,  
 sus labios como claveles perfumados.  
<sup>14</sup> Sus brazos son fuertes y hermosos  
 como varas de oro adornadas con piedras preciosas.  
 Su torso es como marfil liso,  
 cubierto con zafiros.  
<sup>15</sup> Sus piernas son como columnas de mármol  
 sobre bases de oro puro.  
 Es alto como el más imponente  
 de los cedros del Líbano.  
<sup>16</sup> Sus labios son los más dulces de todos  
 y es el hombre más deseado.  
 Así es mi amado, hijas de Jerusalén,  
 así es mi compañero.

### Coro

**6** Oh, hermosa mujer,  
 ¿a dónde fue tu amado?  
 ¿Qué camino tomó?  
 Dínoslo para que podamos ayudarte a buscarlo.

### Canta la amada

<sup>2</sup> Mi amado fue a su jardín de flores perfumadas.  
 Él fue a descansar en los jardines  
 y a recoger lirios.  
<sup>3</sup> Yo le pertenezco a mi amado  
 y él me pertenece a mí.  
 Él descansa entre los lirios.

### Canta el amado

<sup>4</sup> Amada mía, eres tan hermosa como Tirsa ‡,  
 encantadora como Jerusalén,  
 imponente como un ejército  
 con las banderas al viento.  
<sup>5</sup> No me mires,  
 porque tus ojos me alteran demasiado.  
 Tu cabello es largo y ondulado,  
 cae como un rebaño de cabras  
 que baja por los montes de Galaad.  
<sup>6</sup> Tus dientes son blancos  
 como ovejas esquiladas  
 que acaban de bañarse.  
 Todas tienen gemelos,  
 no falta ni una.  
<sup>7</sup> Tus mejillas bajo tu velo  
 parecen cortes de granada.  
<sup>8</sup> Aunque haya 60 reinas,  
 80 concubinas e infinidad de mujeres,  
<sup>9</sup> para mí sólo existe una mujer,  
 mi amada perfecta, mi paloma.  
 Ella es la hija favorita de su mamá.  
 Cuando las jóvenes la ven, la alaban;  
 hasta las reinas y las concubinas la alaban.

### Coro

<sup>10</sup> ¿Quién es esa mujer  
 que aparece como la aurora,  
 bella como la luna, radiante como el sol  
 y maravillosa como las estrellas ††?

### Canta el amado

<sup>11</sup> Bajé al jardín de los nogales  
 a ver los retoños del valle,  
 a ver si brotaba la viña  
 y si florecían los granados.  
<sup>12</sup> De pronto me hizo sentir †† como un príncipe  
 entre las carrozas de mi pueblo. †††  
 Ya no me reconocí.

### Coro

<sup>13</sup> ¡Regresa, sulamita †††, regresa!

† CASI [...] NO ESTABA o Mi alma se abatió cuando él habló. †† ME QUITARON EL VELO o me arrancaron el manto.

‡ TIRSA Una de las capitales del norte de Israel. †† COMO LAS ESTRELLAS o como los ejércitos del cielo. El hebreo es oscuro. Ver 6:4.  
 ††† ME HIZO SENTIR Textualmente me subió. †††† CARROZAS DE MI PUEBLO o carrozas de Aminadab o del pueblo del rey. El hebreo es oscuro. †††† SULAMITA Puede referirse al sitio de donde era la mujer. Forma femenina del nombre Salomón.

¡Regresa, pues queremos verte!

### Canta el amado

¿Por qué miran tan fijamente a la sulamita cuando baila la danza de los campamentos?

**7** Princesa †, ¡que bellos lucen tus pies en esas sandalias!

Tus caderas parecen una joya hecha por el mejor artesano.

<sup>2</sup> Tu ombligo es como una copa siempre llena del mejor vino aromatizado.

Tu vientre es como una pila de trigo rodeada por flores.

<sup>3</sup> Tus pechos son como dos ciervos gemelos de una gacela.

<sup>4</sup> Tu cuello es largo y fino como una torre de marfil. Tus ojos son claros como las piscinas de Hesbón ††, junto a la entrada de Bat Rabín ‡.

Tu nariz es tan perfecta como la torre del Líbano que mira directamente hacia Damasco.

<sup>5</sup> Tu cabeza es tan bella como el monte Carmelo; y tu cabello es morado como la seda, el rey está atrapado en trenzas. ††

<sup>6</sup> Amada mía, ¡qué hermosa eres! ¡Qué encantadora!

<sup>7</sup> Eres alta, tan alta como una palmera. Y tus pechos son como los racimos de esa palmera.

<sup>8</sup> Quisiera subir a ella y de sus ramas sostenerme.

¡Que tus pechos sean racimos de uvas y tu aliento tenga el fresco aroma de las manzanas!

<sup>9</sup> Tus besos son como vino.

### Canta la amada

Vino que pasa suavemente a mi amado,

### Canta el amado

y pasa sobre mi lengua y mis dientes.

### Canta la amada

<sup>10</sup> Yo pertenezco a mi amado, ¡y él me desea!

<sup>11</sup> Ven, amor mío, salgamos al campo y pasemos la noche entre plantas de alheña †.

<sup>12</sup> Levantémonos temprano y vayamos a ver las viñas para ver si ya han dado nuevos frutos y si los capullos han brotado.

Veamos si los granados han florecido.

Allí te entregaré todo mi amor.

<sup>13</sup> Amor mío, huele el dulce aroma de las mandrágoras ††

† PRINCESA Textualmente Bath Nadib: hija de príncipe. Sucede lo mismo que con la palabra Aminadib en 6:12. †† HESBÓN Hesbón es una ciudad al occidente del río Jordán, famosa en los relatos bíblicos. Ver Nm 21:26-30. ‡ BAT RABÍN Probablemente una puerta de la ciudad de Hesbón. †† Y TU CABELLO [...] EN TRENZAS o y tu cabello es morado como seda real. Está atado en trenzas. †† PLANTAS DE ALHEÑA o en las aldeas. †† MANDRÁGORAS Planta de la familia de la

y de todas las frutas exquisitas que hay a nuestra puerta.

Todos esos frutos maravillosos, amor mío, los tenía guardados para ti.

Algunos añejos y otros frescos.

**8** Ojalá fueras como mi hermanito, un bebé de mi mamá.

Si te encontrara en la calle, te besaría y nadie me señalaría por eso.

<sup>2</sup> Te voy a llevar a casa de mi mamá para que me instruyas ††; y allí te daría a beber vino fragante, mi dulce jugo de granada.

### Canta la amada

<sup>3</sup> Él coloca uno de sus brazos bajo mi cabeza y con el otro me abraza.

<sup>4</sup> Mujeres de Jerusalén, júrenme por lo que más quieren, que no molestarán al amor, que no lo despertarán hasta que sea el momento indicado.

### Coro

<sup>5</sup> ¿Quién es esa mujer que sube del desierto apoyada en su amado?

### Canta la amada

Debajo del manzano te desperté, allí donde tu madre te concibió, allí donde te dio a luz.

<sup>6</sup> Llévame grabada en tu corazón como un tatuaje; llévame como un tatuaje grabada en tu piel.

El amor es más fuerte que la muerte y la pasión más fuerte que el sepulcro §.

Sus destellos son de fuego, como una llama divina.

<sup>7</sup> Nada puede acabar con el amor, nada puede destruirlo.

Si un hombre ofreciera toda su fortuna para comprar el amor, la gente lo despreciaría.

### Coro

<sup>8</sup> Tenemos una hermana pequeña, aún es una niña.

¿Qué debemos hacer cuando los hombres empiecen a cortejarla?

<sup>9</sup> Si ella fuera una pared, le construiríamos a su alrededor una torre de defensa.

Y si fuera una puerta, la reforzaríamos con barras de acero.

papa, con raíces en forma de hombre. La gente pensaba que tenían el poder de hacer fértiles a las mujeres. ††† o Yo te llevaría a casa de mi mamá quien me dio instrucción. LXX dice: al cuarto de la que me dio a luz. § EL SEPULCRO o Seol, el lugar a donde van los muertos.

## Canta la amada

<sup>10</sup> Yo soy una pared  
y mis pechos son sus torres.  
Cuando miro a los ojos de mi amado,  
me siento bien. †  
<sup>11</sup> Salomón tenía una viña en Baal Jamón  
y ordenó a unos hombres que la cuidaran.  
Cada hombre traía fruto  
que valía 1000 monedas †† de plata.  
<sup>12</sup> Salomón, puedes quedarte

---

† *ME SIENTO BIEN* Textualmente en sus ojos encuentro paz. En hebreo esta frase se parece a los nombres Salomón y Sulamita.

†† *1000 MONEDAS* Textualmente 1000 siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

con tus 1000 monedas de plata;  
reparte 200 a los que trajeron uvas,  
pero yo me quedo con mi campo de uvas.

## Canta el amado

<sup>13</sup> Ahí estás, sentada en el jardín,  
tus amigos te escuchan.  
Déjame oír tu voz decir:

## Canta la amada

<sup>14</sup> Apresúrate, amor mío, como una gacela,  
como un ciervo joven por entre las fragantes monta-  
ñas.

# Isaías

**1** Esta es la visión que tuvo Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y Jerusalén durante la época en que los reyes Uzías, Jotán, Acáz y Ezequías reinaron en Judá.

## Dios reprueba a su pueblo

**2** Oigan los cielos y escuche la tierra lo que dice el SEÑOR:  
«Crié a mis hijos y los saqué adelante, pero ellos se rebelaron contra mí.  
**3** El buey conoce a su amo, y el burro, el lugar donde lo alimentan; pero Israel no me conoce, mi pueblo no tiene entendimiento».  
**4** ¡Qué nación tan pecadora, qué pueblo tan perverso! Generación mala, hijos depravados como mala semilla. Han dejado al SEÑOR. Le han faltado al respeto al Santo de Israel y le han dado la espalda.  
**5** ¿Por qué buscan más castigo y se siguen rebelando? Tienen toda la cabeza lastimada y el corazón todo enfermo.  
**6** Están padeciendo de pies a cabeza, llenos de golpes, moretones y heridas abiertas que no han sido curadas ni vendadas, ni aliviadas con aceite.  
**7** Su país está en ruinas, sus ciudades incendiadas. Ustedes han visto cómo la gente extranjera ha explotado y arrasado su tierra.  
**8** La hija de Sion † ha quedado tirada como enramada en un viñedo, como choza en un sembrado de pepinos, como ciudad sitiada por enemigos.  
**9** Si el SEÑOR Todopoderoso no hubiera dejado que unos cuantos de nuestro pueblo sobrevivieran, hubiéramos quedado como Sodoma y como Gomorra.  
**10** Gobernantes de Sodoma, oigan el mensaje del SEÑOR. Pueblo de Gomorra, escucha la enseñanza de Dios.  
**11** El SEÑOR dice:

«¿Para qué me traen tantos sacrificios? Estoy cansado de sus sacrificios que deben quemarse completamente y de la grasa de los animales bien cebados. No me complace la sangre de los toros, ni de los corderos ni de las cabras.  
**12** ¿Quién les pide estas cosas cuando ustedes vienen a presentarse ante mí pisoteando mis patios?  
**13** No me traigan más ofrendas inútiles. Su incienso me desagrada. Ya no aguanto sus reuniones de Luna Nueva, los días de descanso y las demás fiestas religiosas mientras practican el pecado.  
**14** Detesto sus fiestas de Luna Nueva y demás fiestas religiosas. Todo eso se me ha hecho insoportable, estoy cansado de todo eso.  
**15** Cuando ustedes alzan sus manos hacia mí para orar, yo me niego a prestarles atención. Ya no escucharé su gran cantidad de oraciones porque ustedes tienen las manos manchadas de opresión y violencia.  
**16** Límpiense y purifíquense, quiten sus maldades de mi vista, dejen de hacer el mal.  
**17** y aprendan a hacer el bien. Sean honestos con los demás, ayuden al oprimido, hagan valer los derechos de los huérfanos y defiendan a las viudas».  
**18** El SEÑOR dice:  
«Vengan y arreglemos el pleito. Aunque sus pecados sean como el rojo encendido, ustedes quedarán tan blancos como la nieve. Aunque sean rojos como la púrpura, ustedes serán tan blancos como la lana.  
**19** Si ustedes están dispuestos a obedecerme, entonces disfrutarán las riquezas del país;  
**20** pero si se resisten y se rebelan contra mí, morirán a manos de sus enemigos».  
Eso es lo que el SEÑOR ha dicho con su propia boca.

## Castigo para los rebeldes

**21** La ciudad fiel se volvió una prostituta. Antes estaba habitada por gente justa, en ella vivía la justicia,

† HIJA DE SION Se refiere a la ciudad de Jerusalén.

pero ahora está llena de asesinos.  
<sup>22</sup> Tu plata quedó hecha escoria,  
 y tu vino fino está ahora rebajado con agua.  
<sup>23</sup> Tus gobernantes son rebeldes  
 y amigos de los delincuentes.  
 Todos ellos desean sobornos  
 y quieren regalos.  
 Ninguno defiende los derechos de los huérfanos  
 ni la causa de las viudas.  
<sup>24</sup> Por eso el Soberano SEÑOR Todopoderoso,  
 el Fuerte de Israel, se expresa así:  
 «¡Ah! Me vengaré de mis enemigos  
 y así me desquitaré de mis adversarios.  
<sup>25</sup> Luego te voy a agarrar,  
 te fundiré con potasa para quitar tu escoria  
 y limpiaré así tus impurezas.  
<sup>26</sup> Traeré de nuevo a ti jueces como los de antes,  
 y consejeros como los que tenías al principio.  
 Otra vez volverán a llamarte  
 “Ciudad fiel”, “Ciudad de justicia”».
 <sup>27</sup> Que se libere a Sion en el juicio,  
 que los que se arrepientan sean liberados justamen-  
 te.  
<sup>28</sup> Pero que los rebeldes y pecadores sean destruidos  
 todos juntos;  
 y que desaparezcan los que abandonan al SEÑOR.  
<sup>29</sup> Ciertamente ustedes, ídólatras,  
 serán avergonzados  
 por causa de los robles que adoraron  
 y sentirán vergüenza de los jardines sagrados †.  
<sup>30</sup> Ustedes serán como un roble fuerte todo marchito,  
 o como un jardín que se ha secado.  
<sup>31</sup> Un tesoro será como paja  
 y el que lo juntó será como una chispa;  
 ambos se quemarán  
 y nadie los apagará.

### ¿Será Jerusalén exaltada?

**2** Este es el mensaje que recibió Isaías hijo de  
 Amoz acerca de Judá y Jerusalén:  
<sup>2</sup> En los últimos días, el monte del templo del SEÑOR  
 será la montaña más exaltada.  
 Se levantará sobre todos los montes  
 y habrá un río de gente de todas las naciones que  
 vendrá a él.  
<sup>3</sup> Muchos pueblos vendrán aquí y dirán:  
 «Vamos al monte del SEÑOR,  
 al templo del Dios de Jacob,  
 para que él nos dé sus enseñanzas  
 y nosotros lo seguiremos».  
 Porque de Sion saldrá la enseñanza  
 y de Jerusalén el mensaje del SEÑOR.  
<sup>4</sup> Él será árbitro entre las naciones  
 y mediador entre los muchos pueblos.  
 Convertirán sus espadas en arados  
 y sus lanzas en hoces.

† JARDINES SAGRADOS Lugares donde la gente adoraba dioses fal-  
 sos.

Ninguna nación levantará espada contra otra,  
 y ya nadie se preparará para la guerra.  
<sup>5</sup> Ven, familia de Jacob,  
 andemos en la luz del SEÑOR.

### Sólo el SEÑOR será exaltado

<sup>6</sup> De verdad tú has abandonado a tu pueblo,  
 la familia de Jacob,  
 porque ellos están llenos de adivinos del oriente  
 y de magos como los que hay entre los filisteos.  
 También hacen alianzas con extranjeros.  
<sup>7</sup> El oro y la plata abundan en el país  
 y los tesoros sin límite.  
 Hay gran cantidad de caballos  
 y los carros son incontables.  
<sup>8</sup> El país está lleno de ídolos,  
 se inclinan a adorar lo que ellos mismos han hecho  
 con sus propias manos.  
<sup>9</sup> Los seres humanos se humillaron,  
 se rebajaron.  
 No los perdones.  
<sup>10</sup> Méntanse entre las rocas,  
 cúbranse de tierra,  
 escóndanse de la presencia terrible del SEÑOR  
 y de su gloriosa majestad.  
<sup>11</sup> La mirada arrogante de la humanidad  
 y el orgullo humano serán humillados.  
 Ese día sólo el SEÑOR será exaltado.  
<sup>12</sup> El SEÑOR Todopoderoso tiene planeado un día de  
 castigo  
 contra todos los orgullosos, los arrogantes  
 y contra todos los que se exaltan a sí mismos.  
<sup>13</sup> También contra todos los cedros del Líbano, altos y  
 elevados;  
 contra todos los robles de Basán,  
<sup>14</sup> contra los montes altos,  
 contra las colinas elevadas,  
<sup>15</sup> contra las torres altas,  
 contra las murallas fortificadas,  
<sup>16</sup> contra todos los barcos de Tarsis  
 y contra todo barco hermoso.  
<sup>17</sup> La arrogancia del hombre  
 y el orgullo humano serán humillados.  
 Ese día sólo el SEÑOR será exaltado,  
<sup>18</sup> pero los ídolos desaparecerán por completo.  
<sup>19</sup> Váyanse a las cuevas de las rocas  
 y a los hoyos en la tierra,  
 lejos de la presencia terrible del SEÑOR  
 y de su gloriosa majestad.  
 Cuando se levanta,  
 hace temblar la tierra.  
<sup>20</sup> Será el momento en que la humanidad  
 tomará sus ídolos de plata y oro que hizo para ado-  
 rar,  
 y los echará lejos,  
 a las ratas y a los murciélagos.  
<sup>21</sup> La humanidad se meterá en las cuevas de las rocas  
 y en los huecos de las peñas,

tratando de alejarse de la presencia terrible del SEÑOR

y de su gloriosa majestad.

Eso sucederá cuando él haga temblar la tierra.

<sup>22</sup> Dejen de confiar en los seres humanos; su vida es muy corta y no valen nada.

### Castigo para Jerusalén y Judá

**3** ¡Ojo! El Soberano SEÑOR Todopoderoso está a punto de quitarles todo a Jerusalén y a Judá:

Los alimentos, el agua,

<sup>2</sup> sus héroes, soldados,

jueces, profetas, adivinos, ancianos líderes,

<sup>3</sup> oficiales del ejército, altos funcionarios, consejeros, sabios y encantadores.

<sup>4</sup> Él les pondrá como líderes a unos muchachos, y unos niños caprichosos los gobernarán.

<sup>5</sup> La gente se oprimirá mutuamente, hasta entre conocidos se atacarán.

El joven no respetará al viejo

y el despreciado será arrogante con el honorable.

<sup>6</sup> Cualquiera agarrará a uno de su propia familia y le dirá:

«Por lo menos tienes con qué vestirme, sé nuestro jefe y gobierna estas ruinas».

<sup>7</sup> Pero el otro le responderá:

«Yo no tengo manera de solucionar esta situación, en mi casa no hay alimento ni vestido.

No acepto que me pongan de gobernante del pueblo».

<sup>8</sup> Jerusalén se derrumba,

Judá está en ruinas,

porque lo que dicen y hacen está en contra del SEÑOR.

Se rebelan contra la gloria de Dios

<sup>9</sup> y presumen de sus pecados,

como pasaba en Sodoma, no los ocultan.

Su pecado se les nota en la cara; no lo disimulan.

¡Pobres de ellos!

Se han traído el mal a ellos mismos.

<sup>10</sup> Díganles a los justos que a ellos sí les va a ir bien, porque recibirán la recompensa por su honestidad.

<sup>11</sup> Pero, ¡pobre del perverso!

Será todo un desastre.

Lo que ellos les hicieron a los demás, ahora se lo harán a ellos.

<sup>12</sup> Unos niños oprimen a mi pueblo, y mujeres lo gobiernan.

Pueblo mío, tus líderes te extravían y te llevan por malos caminos.

<sup>13</sup> El SEÑOR se levanta para denunciar a las naciones y juzgar a los pueblos.

<sup>14</sup> El SEÑOR entabla un juicio contra los ancianos líderes

y contra los gobernantes de su pueblo:

«Ustedes han consumido la viña

y se han llevado para su casa las posesiones del pobre.

<sup>15</sup> ¿Por qué le hacen daño a mi pueblo y pisotean a los pobres?»

Todo esto es lo que dice el Señor DIOS Todopoderoso.

### Castigo para las mujeres arrogantes

<sup>16</sup> El SEÑOR dice: «Las hijas de Sion se han vuelto arrogantes,

andan con la cabeza en alto,

miran con desprecio,

caminan a pasito rápido y corto,

y hacen sonar brazaletes en los pies.

<sup>17</sup> Por eso el Señor cubrirá con sarna las cabezas de las hijas de Sion;

el SEÑOR hará que todas ellas quedarán calvas».

<sup>18</sup> Ese día, el Señor les quitará todas las joyas: hebillas, diademas, broches, <sup>19</sup> pendientes, pulseras, velos, <sup>20</sup> pañoletas, cadenillas de los pies, cinturones, frasquitos de perfume, amuletos, <sup>21</sup> anillos, argollas para la nariz, <sup>22</sup> ropa elegante, capas, chales, carteras, <sup>23</sup> espejos, telas finas, turbantes y mantillas.

<sup>24</sup> En lugar de perfume, habrá mal olor; en lugar del fino cinturón, un cordel.

En lugar del peinado elegante, una cabeza calva.

En lugar del vestido lujoso, ropa burda de luto.

En lugar de belleza, humillación.

<sup>25</sup> Tus hombres serán muertos a espada, y tus guerreros morirán en batalla.

<sup>26</sup> Habrá llanto y tristeza a las puertas de la ciudad, la cual estará como una mujer abandonada, sentada en el suelo.

**4** Ese día, siete mujeres se aferrarán a un hombre y le dirán:

«Nosotras conseguiremos nuestro alimento y vestido,

sólo déjanos llevar tu nombre.

Líbranos de la vergüenza de ser mujeres solas».

### Promesa de un futuro mejor y feliz

<sup>2</sup> Ese día, el SEÑOR hará retoñar la nación, será algo hermoso y glorioso.

La cosecha de la tierra restaurará

el orgullo y el honor de los sobrevivientes de Israel.

<sup>3</sup> Los que se fueron de Sion

y los que permanecieron en Jerusalén,

todos los que se cuentan entre los que viven en Jerusalén,

serán llamados santos.

<sup>4</sup> Cuando el Señor haya lavado

con espíritu de juicio y fuego

la impureza de las hijas de Sion †,

<sup>5</sup> el SEÑOR creará una nube de humo durante el día y un esplendor de fuego brillante durante la noche.

† HIJAS DE SION Puede referirse a las aldeas vecinas a Jerusalén o las mujeres que habitaban en la ciudad.



Estarán sobre todo el monte Sion  
y sobre la asamblea reunida.  
Por encima de todos habrá una carpa  
<sup>6</sup> que los protegerá del calor durante el día,  
y que les servirá de refugio y cobijo  
ante las tormentas y la lluvia.

#### Canción dedicada al viñedo

**5** Voy a cantar ahora a nombre de mi amigo  
una canción dedicada a su viñedo.  
Mi amigo tenía un viñedo  
en una fértil colina.  
<sup>2</sup> Preparó el terreno, lo limpió de piedras  
y sembró las mejores cepas.  
Construyó una torre de vigilancia en medio del terreno;  
cavó un lugar para hacer el vino.  
Él esperaba que produjera uvas buenas,  
pero produjo uvas de mal olor.  
<sup>3</sup> Ahora, habitantes de Jerusalén y gente de Judá,  
juzguen este asunto entre mi viñedo y yo.  
<sup>4</sup> ¿Qué más se podía haber hecho por mi viñedo  
que yo no haya hecho ya?  
Si yo esperaba que produjera uvas buenas,  
¿por qué produjo uvas de mal olor?  
<sup>5</sup> Yo les voy a contar  
lo que haré con mi viñedo:  
Derribaré su cerca para que lo destruyan;  
destruiré su muro para que lo pisoteen.  
<sup>6</sup> Acabaré con él,  
no se podará ni arreglará.  
Crecerán allí los espinos y la maleza.  
Ordenaré que las nubes no le den lluvia.  
<sup>7</sup> La nación de Israel es el viñedo del SEÑOR Todopoderoso.  
La gente de Judá es su sembrado preferido.  
Él esperaba juicios justos,  
pero sólo encontró derramamiento de sangre.  
Esperaba justicia,  
pero sólo encontró gritos de angustia.

#### Castigo para los explotadores

<sup>8</sup> Qué mal les va a ir a los que van acumulando casas  
y más casas, terrenos y más terrenos,  
hasta que te dejan en la calle,  
al aire libre.  
<sup>9</sup> El SEÑOR Todopoderoso me dijo al oído:  
«Muchas casas van a ser destruidas;  
casas grandes y hermosas quedarán desocupadas.  
<sup>10</sup> Tres hectáreas <sup>†</sup> de viña sólo producirán un barril <sup>††</sup>  
de vino,  
y diez costales <sup>‡</sup> de semilla producirán tan sólo un  
canasto <sup>‡‡</sup> de trigo».

<sup>†</sup> TRES HECTÁREAS Textualmente Diez yugadas. Se refiere al área de terreno que dos bueyes podían arar en un día. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>††</sup> UN BARRIL Textualmente un bato. Se refiere a una medida de capacidad que equivalía a 22 litros. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡</sup> DIEZ COSTALES Textualmente un jómer. Se refiere a una

<sup>11</sup> Qué mal les va a ir a los que se levantan  
en la mañana tras un trago  
y se quedan hasta tarde  
embriagándose con vino.  
<sup>12</sup> En sus fiestas hay liras,  
arpas, tambores, flautas y vino.  
Pero no prestan atención a lo que el SEÑOR ha hecho  
ni a la obra de sus manos.  
<sup>13</sup> Por tanto, mi pueblo será hecho prisionero y desterrado  
porque no reconoció mi autoridad.  
La gente importante padecerá de hambre,  
y los del montón padecerán de sed.  
<sup>14</sup> Por eso el sepulcro ensancha su garganta  
y abre la boca en forma desmesurada  
para recibir en plena fiesta a todos los que se la pasan  
en parrandas y diversiones destructivas.  
<sup>15</sup> Así es humillado el ser humano,  
se baja al hombre de su nube  
y se le hace cambiar su actitud arrogante.  
<sup>16</sup> De esta manera el SEÑOR Todopoderoso recibe honor por juzgar rectamente.  
El Dios santo será reconocido santo porque actúa  
con justicia.  
<sup>17</sup> Los corderos se alimentarán como si estuvieran en  
sus propios campos,  
y las cabritas pastarán entre las ruinas de los ricos.  
<sup>18</sup> Qué mal les irá a los que arrastran la maldad con  
cuerdas engañosas,  
y el pecado con cuerdas de carreta.  
<sup>19</sup> Ellos dicen: «Que el SEÑOR se apure,  
que haga su obra rápido,  
para que veamos qué es lo que hace.  
Que el plan del Santo de Israel se cumpla pronto  
para que podamos conocerlo».  
<sup>20</sup> Qué mal les irá a los que a lo malo llaman bueno  
y a lo bueno llaman malo.  
Los que tienen por luz la oscuridad  
y por oscuridad la luz.  
Los que dicen que lo amargo es dulce  
y que lo dulce es amargo.  
<sup>21</sup> Qué mal les irá a los que se creen sabios,  
los que piensan que son muy inteligentes.  
<sup>22</sup> Qué mal les irá a los que son unos campeones  
para tomar vino y muy valientes para hacer cocteles.  
<sup>23</sup> A los que reciben soborno para dejar en libertad al culpable  
y se niegan a hacer justicia al inocente.  
<sup>24</sup> Por eso, su raíz se pudrirá  
y su flor se hará polvo como el fuego quema la paja  
y las llamas destruyen las hojas secas.  
Eso les sucederá porque rechazaron la enseñanza <sup>‡‡</sup>  
del SEÑOR

medida de capacidad para granos que equivalía a 220 litros. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡‡</sup> UN CANASTO Textualmente un efa. Se refiere a una medida de capacidad para granos que equivalía a 22 litros. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡‡</sup> ENSEÑANZA o ley. Ver vocabulario.

y despreciaron el mensaje del Santo de Israel.  
<sup>25</sup> Por eso el SEÑOR se enfureció con su pueblo  
 y levantó su mano para castigarlos.  
 Las montañas temblaron  
 y los cadáveres quedaron regados en las calles co-  
 mo basura.  
 Aun así no disminuyó su ira  
 y su brazo sigue levantado.  
<sup>26</sup> Él le hace señas a una nación lejana,  
 con silbidos los llama desde lo más remoto de la tie-  
 rra.  
 Miren, lo rápido que vienen,  
 llegan en un abrir y cerrar de ojos.  
<sup>27</sup> Ninguno se cansa ni desfallece;  
 no se duermen, ni siquiera les da sueño.  
 No se les desabrochan los cinturones,  
 ni se les rompen los cordones de las sandalias.  
<sup>28</sup> Sus flechas son bien puntiagudas  
 y sus arcos ya están tensos.  
 Los cascos de sus caballos parecen fuertes piedras  
 brillantes  
 y las ruedas de sus carros de combate giran como  
 remolino.  
<sup>29</sup> Rugen como un león,  
 como leones jóvenes que gruñen,  
 apresan sus víctimas y se las llevan  
 sin que nadie pueda rescatarlas.  
<sup>30</sup> Ese día, esa nación rugirá contra Israel  
 como rugido del mar.  
 Quien mire el país verá oscuridad y dolor.  
 Estará tan nublado que la luz se volverá oscuridad.

### Llamamiento de Isaías

**6** El año en que murió el rey Uzías, vi al SEÑOR sen-  
 tado en un trono muy alto. Los bordes de su man-  
 to llenaban el templo. <sup>2</sup> Sobre él se veían ángeles sera-  
 fines †, con seis alas cada uno. Con dos alas se cubrían  
 el rostro, con otras dos se cubrían los pies y con las  
 otras dos volaban. <sup>3</sup> Ellos se decían el uno al otro:  
 «Santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso.  
 Su gloria llena toda la tierra».  
<sup>4</sup> El umbral de las puertas se estremecía debido al  
 sonido de las voces y todo el templo se llenó de humo.  
<sup>5</sup> Entonces yo exclamé: «¡Pobre de mí! Ya me doy por  
 muerto porque mis labios son impuros, vivo en medio  
 de un pueblo de labios impuros y, sin embargo, he vis-  
 to al Rey, al SEÑOR Todopoderoso». <sup>6</sup> Entonces uno de  
 los serafines voló hacia mí. Él tenía en su mano un car-  
 bón ardiente que había agarrado con unas tenazas de  
 las brasas del altar. <sup>7</sup> Tocó mis labios con él y dijo:  
 «Mira, esto ha tocado tus labios;  
 se limpia tu culpa,  
 se perdona tu pecado».

<sup>8</sup> Y oí la voz del Señor que decía:  
 —¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?  
 Entonces yo dije:

† SERAFINES Son una clase de ángeles de Dios. Su nombre pare-  
 ce indicar que brillaban como el fuego.

—Aquí me tienes, envíame a mí.  
<sup>9</sup> Dijo entonces:  
 —Ve y dile a este pueblo:  
 “Por más que oigan, no entenderán;  
 por más que miren, no captarán”.  
<sup>10</sup> Cierra la mente de este pueblo,  
 tápales los oídos,  
 ciérrales los ojos.  
 Si no fuera así, entenderían lo que ven  
 y lo que oyen,  
 se volverían a mí  
 y yo los sanaría.  
<sup>11</sup> Yo le pregunté:  
 —¿Hasta cuándo, Señor?»  
 Él contestó:  
 «Hasta que las ciudades queden destruidas,  
 y no haya gente viviendo en ellas.  
 Hasta que no haya gente viviendo en las casas  
 y la tierra quede arrasada y desolada.  
<sup>12</sup> Hasta que el SEÑOR haya enviado a su pueblo bien  
 lejos  
 y el desierto se haya extendido.  
<sup>13</sup> Si llega a quedar en el país  
 aunque sea una décima parte del pueblo,  
 se quemará lo que queda.  
 Pero de la misma manera que queda un tocón cuan-  
 do se tala el roble o la encina,  
 así también ese tocón será la simiente santa que re-  
 toñará».

### Problemas con Siria

**7** Durante el reinado en Judá del rey Acáz, hijo de  
 Jotán y nieto de Uzías, los reyes Rezín de Siria y  
 Pecaj hijo de Remalías †† de Israel, marcharon contra  
 Jerusalén para atacarla, pero no pudieron tomar la ciu-  
 dad. <sup>2</sup> La familia de David ‡ recibió el informe de que  
 Siria se había aliado con Efraín, lo cual hizo que tanto  
 Acáz como su pueblo se atemorizaran y temblaran de  
 miedo, como los árboles de un bosque cuando los  
 azota el viento.

<sup>3</sup> Entonces el SEÑOR le dijo a Isaías: «Ve con tu hijo  
 Sear Yasub †† a entrevistarte con Acáz en el lugar don-  
 de termina el canal del estanque superior, en el ca-  
 mino que va al Campo del Lavandero, <sup>4</sup> y dile: “Ten cui-  
 dado y no pierdas la calma. No tengas miedo ni te des-  
 animes por causa de esos dos leños humeantes. No  
 temas la furia de Rezín el sirio ni tampoco al hijo de  
 Remalías. <sup>5</sup> Siria junto con Efraín y el hijo de Remalías  
 han hecho planes contra ti. Ellos han dicho: <sup>6</sup> ‘Ataque-  
 mos a Judá, que cunda el pánico, repartámosla entre  
 nosotros y pongamos allí por rey al hijo de Tabel’”.  
<sup>7</sup> Pero el Señor DIOS dice:

†† PECAJ HIJO DE REMALÍAS Rey de Israel, el reino del norte, quien  
 gobernó del año 740 al 731 a. C. aproximadamente. También en el  
 versículo 4 y 8:6. ‡ LA FAMILIA DE DAVID La familia real de Judá. La  
 promesa de Dios era que Judá iba a ser gobernada por reyes des-  
 cendientes del rey David. †† SEAR YASUB Este nombre significa Vol-  
 verá un remanente.

»Ese plan no tendrá éxito,  
no podrá llevarse a cabo.

<sup>8</sup> La cabeza de Siria es Damasco,  
la cabeza de Damasco es Rezín.

Dentro de 65 años

Efraín será destruido

y dejará de ser una nación.

<sup>9</sup> La cabeza de Efraín es Samaria,

la cabeza de Samaria es el hijo de Remalías.

Si ustedes no se mantienen firmes en su fe,  
no podrán permanecer firmes en nada».

### Emanuel, Dios con nosotros

<sup>10</sup> El SEÑOR le dijo también a Acaz:

<sup>11</sup> —Pídele al SEÑOR tu Dios una señal en lo profundo del lugar de los muertos o en las alturas de los cielos.

<sup>12</sup> Pero Acaz dijo:

—Yo no le voy a pedir nada al SEÑOR, no lo voy a poner a prueba.

<sup>13</sup> Entonces Isaías dijo:

—Escuchen, los de la familia de David: ¿No les basta con agotar la paciencia de los seres humanos? ¿Quiéren ahora agotar también la paciencia de Dios? <sup>14</sup> Por tanto, el Señor les dará una señal:

»Miren, la joven quedará embarazada  
y dará a luz un hijo,  
al que llamará Emanuel †.

<sup>15</sup> Se alimentará de cuajada con miel  
hasta que tenga uso de razón.

<sup>16</sup> Y antes de que el niño tenga uso de razón,  
ya la tierra de esos dos reyes a los que tanto temes,  
quedará desolada.

<sup>17</sup> »Pero el SEÑOR traerá un tiempo de angustia contra ti,  
contra tu pueblo y contra la familia de tu padre,  
el cual no se ha visto desde que Efraín †† se separó de Judá;

traerá contra ti al rey de Asiria».

<sup>18</sup> »Ese día, el SEÑOR silbará llamando a la «Mosca»  
que está en los ríos lejanos de Egipto  
y a la «Abeja» que está en territorio de Asiria.

<sup>19</sup> Todas ellas vendrán y se instalarán  
en las quebradas profundas,  
en las hendiduras de las rocas,  
en todos los matorrales espinosos  
y en todos los sitios donde bebe el ganado.

<sup>20</sup> Ese día, el Señor tomará de más allá del río Éufrates al rey de Asiria,

como quien toma prestada una navaja,  
y le afeitará a Israel la cabeza,  
la barba y el vello de los pies. ‡

<sup>21</sup> »Ese día, el que críe una ternera y dos cabras  
<sup>22</sup> tendrá suficiente leche como para poder comer le-

† EMANUEL Este nombre significa Dios con nosotros. †† EFRAÍN Aquí se refiere a Israel, el reino del norte. ‡ VELLO DE LOS PIES Probablemente una forma indirecta de referirse al vello genital.

che cuajada. Todo el que sobreviva podrá comer cuajada y miel.

<sup>23</sup> »Ese día, en todo lugar donde hubo 1000 viñedos que costaban 1000 monedas †† de plata cada uno, sólo quedarán matorrales y espinos. <sup>24</sup> Sólo se podrá entrar allí de cacería, con arco y flechas, porque todo el país estará cubierto de matorrales y espinos. <sup>25</sup> Ya no se podrá ir a los montes a donde la gente iba a cultivar con azadón, porque estarán llenos de matorrales y espinos; se usarán para dejar suelto el ganado y para que corran las ovejas».

### La llegada de Asiria

<sup>8</sup> Me dijo el SEÑOR: «Toma una tablilla grande y un estilete †† ordinario, y escribe "Para Maher Salal Jasbaz †††"». <sup>2</sup> Entonces yo les pedí al sacerdote Urías y a Zacarías hijo de Jeberequías que me sirvieran de testigos dignos de confianza.

<sup>3</sup> Luego tuve relaciones con la profetisa, ella quedó embarazada y tuvo un niño. Entonces el SEÑOR me dijo: «Ponle por nombre Maher Salal Jasbaz <sup>4</sup> porque antes de que el niño aprenda a decir papá y mamá, todas las riquezas de Damasco ††† y de Samaria serán llevadas al rey de Asiria».

<sup>5</sup> El SEÑOR volvió a hablarme y me dijo:

<sup>6</sup> «Como este pueblo rechaza  
la corriente mansa de Siloé §  
y se complace en Rezín

y en el hijo de Remalías,  
<sup>7</sup> entonces yo les voy a mandar  
una tremenda inundación desde el río Éufrates.  
Es el rey de Asiria con todo su poder;  
rebasará todos los canales  
y se desbordará por todas las orillas.

<sup>8</sup> Llegará hasta Judá, la inundará  
y la cubrirá hasta el cuello.

Sus alas extendidas  
cubrirán completamente tu tierra, Emanuel †††».

<sup>9</sup> Reúnanse juntas, naciones de la tierra,  
oigan y aterrorícense todas las tierras lejanas.  
Prepárense para la batalla,  
pero serán derrotadas.

Prepárense para la batalla,  
pero acabarán con ustedes.

<sup>10</sup> Hagan sus planes,  
pero fracasarán.

Den sus órdenes,  
pero todo será inútil,  
porque Dios está con nosotros.

†† MONEDAS Textualmente siclos. Ver tabla de pesas y medidas.

††† ESTILETE Un instrumento usado para escribir en la greda. †††† MAHER SALAL JASBAZ En hebreo significa Pronto al saqueo, rápido al botín. ††††† DAMASCO Era la capital de Siria, un país vecino. § CORRIENTE MANSA DE SILOÉ Probablemente una metáfora aludiendo al linaje de David. ††††† EMANUEL Este nombre significa Dios con nosotros.

### Es a Dios al que hay que temer

<sup>11</sup> El SEÑOR me habló y me advirtió que no siguiera el camino de ese pueblo. Él me dijo:  
<sup>12</sup> «No llamen conspiración a todo lo que esta gente le dice conspiración. No tengan miedo de todo lo que ellos tienen miedo; no teman.  
<sup>13</sup> Sólo al SEÑOR Todopoderoso es a quien ustedes deben considerar santo, sólo a él es a quien hay que honrar, sólo a él es a quien hay que temer  
<sup>14</sup> y él será su lugar de refugio. Pero para los dos reinos de Israel, él será una piedra de tropiezo y una roca que los hace caer. Para los habitantes de Jerusalén, él será un lazo y una trampa.  
<sup>15</sup> Muchos de ellos tropezarán, caerán y serán destrozados. Quedarán atrapados en las trampas puestas para ellos.  
<sup>16</sup> Guarda bien el testimonio, sella la enseñanza entre mis seguidores». <sup>17</sup> Yo esperaré en el SEÑOR, que está escondiendo su rostro del pueblo de Jacob. Tengo puestas mis esperanzas en él.  
<sup>18</sup> Miren, aquí estoy yo con los hijos que me ha dado el SEÑOR. Somos señales y símbolos para Israel, de parte del SEÑOR Todopoderoso que vive en el monte Sion.  
<sup>19</sup> Cuando la gente les diga: «Busquemos ayuda en los médiums y adivinos que susurran y emiten murmullos. ¿Es que acaso no debe un pueblo consultar a sus dioses y pedir a los muertos en favor de los vivos?»  
<sup>20</sup> Vayan entonces a la enseñanza y al testimonio, † y si lo que dicen los médiums y los adivinos no concuerda con la enseñanza y el testimonio, ciertamente para ellos no habrá amanecer.  
<sup>21</sup> La gente irá por el país afligida y hambrienta. Por la furia y el hambre mirarán hacia el cielo y maldecirán a su rey y a su Dios.  
<sup>22</sup> Luego mirarán a la tierra y sólo verán angustia y oscuridad, y serán arrojados a las tinieblas.

### Nacimiento del Príncipe de Paz

**9** Sin embargo, no habrá más tinieblas para los que sufrieron tal angustia. Así como en el pasado, las tierras de Zabulón y Nefalí sufrieron gran humillación, en el futuro recibirán

† Aquí se refiere a la enseñanza y al testimonio dados por Isaías y mencionados en el versículo 16.

gran honor. Galilea, tierra de gente extranjera, por el camino del mar, al otro lado del Jordán.

<sup>2</sup> La gente que caminaba en la oscuridad ha visto una gran luz. Ha brillado una luz para los que vivían en una tierra oscura.  
<sup>3</sup> Tú has hecho crecer nuestra nación, has aumentado la alegría del pueblo. Ellos muestran su alegría ante ti, como cuando recogen la cosecha, como cuando se reparten el botín.  
<sup>4</sup> Es porque tú has roto el yugo que los tenía cautivos, la barra sobre sus hombros y la vara del opresor. Hiciste como en la época en que derrotaste a Madián. ††  
<sup>5</sup> Toda bota militar que marchaba para la batalla, y todo uniforme empapado de sangre, será devorado por las llamas.  
<sup>6</sup> Porque nos ha nacido un niño, se nos ha dado un hijo. Sobre sus hombros descansa la autoridad y se le han puesto estos nombres: Hacedor de grandes planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe que trae la paz.  
<sup>7</sup> La grandeza de su autoridad y paz no tendrá fin. Reinará en el trono y en el reino de David. Lo establecerá y sostendrá con la justicia y el derecho desde ahora y para siempre. Todo esto será posible, debido al amor intenso del SEÑOR Todopoderoso.

### Castigo para Israel

<sup>8</sup> El Señor mandó un mensaje contra Jacob y le cayó a Israel.  
<sup>9</sup> El pueblo lo supo, los de Efraín y la gente de Samaria, esos que con tanta arrogancia dicen:  
<sup>10</sup> «Si se caen los ladrillos, reconstruiremos con piedras talladas. Si cortan las vigas de higuera, las reemplazaremos con vigas de cedro». <sup>11</sup> El SEÑOR ya tiene listos a los opresores de Rezín e incitará a sus enemigos.  
<sup>12</sup> Siria por el oriente y los filisteos por el occidente, los que se tragaron a Israel de un solo bocado. Pero ni aun así se calma su ira, su mano sigue levantada.  
<sup>13</sup> Sin embargo, el pueblo no se volvió al que lo castigó; no buscaron al SEÑOR Todopoderoso.  
<sup>14</sup> Entonces el SEÑOR le cortará a Israel

†† DERROTASTE A MADIÁN Ver Jue 7:15-25.

la cabeza y la cola, la palma y los juncos en un mismo día.

<sup>15</sup> Los ancianos líderes y la gente importante son la cabeza.

Los profetas, maestros de mentira, son la cola.

<sup>16</sup> Los dirigentes del pueblo lo extraviaban, confundían a sus seguidores.

<sup>17</sup> Debido a todo esto el Señor no perdonará a los jóvenes,

ni tendrá compasión de los huérfanos ni de las viudas.

Al pueblo entero le falta temor de Dios y son perversos;

se la pasan hablando tonterías.

Pero ni aun así se calma la ira del Señor, su mano sigue levantada.

<sup>18</sup> Ciertamente la maldad arde como un fuego, consume matorrales y espinos.

Incendia los árboles del bosque y los lanza en un torbellino de humo.

<sup>19</sup> La ira del SEÑOR Todopoderoso hará incendiar el país.

La gente servirá como combustible, ninguno se apiadará del otro.

<sup>20</sup> La gente comerá de un lado y seguirá con hambre;

comerá del otro y no quedará satisfecha. ¡Se devorará hasta a sus propios hijos!

<sup>21</sup> Manasés acabó con Efraín, Efraín con Manasés,

y los dos se volvieron contra Judá.

Pero ni aun así se calma la ira del Señor, su mano sigue levantada.

### Injusticia de los dirigentes

**10** Pobre de aquellos que dictan leyes injustas y emiten decretos para oprimir al pueblo.

<sup>2</sup> No dejan que la justicia alcance a los pobres y violan los derechos de los necesitados de entre mi pueblo.

Estafan a las viudas y saquean a los huérfanos.

<sup>3</sup> ¿Qué harán ustedes el día del castigo y cuando llegue de lejos el desastre?

¿A quién van a acudir por ayuda y en dónde van a dejar su riqueza?

<sup>4</sup> No podrán más que humillarse entre los prisioneros o morir en la masacre.

Pero ni aun así se calma la ira del SEÑOR, su mano sigue levantada.

### Asiria, instrumento de castigo del Señor

<sup>5</sup> «Pobre de Asiria, la vara con que yo castigo; la uso para castigar a los que me han hecho enojar.

<sup>6</sup> Yo la envío contra una nación que no tiene temor de Dios.

Le he ordenado hacerle la guerra a un pueblo que me ha hecho enojar,

para que saqueen su riqueza y lo pisoteen como barro en las calles.

<sup>7</sup> Pero Asiria ni se imagina esto ni lo ha planeado.

Todo lo que quiere es destruir y exterminar a muchas naciones.

<sup>8</sup> Porque Asiria dirá:

«¿No son mis subalternos todos los reyes?

<sup>9</sup> ¿No es Calnó como Carquemis?

¿No es Jamat como Arfad †?

¿No es Samaria como Damasco?

<sup>10</sup> Así como me apoderé de los reinos con sus ídolos e imágenes superiores a las de Jerusalén y Samaria,

<sup>11</sup> ¿no voy a ser capaz de hacer con Jerusalén y sus estatuas

lo mismo que hice con Samaria y sus ídolos?»

<sup>12</sup> Cuando el SEÑOR haya llevado a cabo lo que se propuso hacer contra el monte Sion y Jerusalén, él castigará luego la presunción y la arrogancia del rey de Asiria y el orgullo de su mirada. <sup>13</sup> Porque ese rey dice:

«Yo he hecho esto porque soy poderoso, sabio e inteligente.

He acabado con las fronteras de los pueblos y he saqueado sus riquezas.

Como un toro †† he embestido contra sus habitantes ‡.

<sup>14</sup> Como el que mete la mano en un nido abandonado,

me he apoderado de toda la tierra.

No hubo ni siquiera quién diera un aleteo o abriera el pico y chillara».

<sup>15</sup> ¿Puede el hacha pretender ser mejor que el leñador?

¿Y la sierra más importante que el aserrador?

¡Como si el bastón pudiera controlar al que lo levanta o la vara al que es más pesado que la madera!

<sup>16</sup> Por eso el Soberano SEÑOR Todopoderoso va a mandarles una plaga a sus imponentes guerreros.

En vez de darles honra, les va a mandar fuego consumidor como de llama ardiente.

<sup>17</sup> La luz de Israel se convertirá en fuego y su Santo Dios en llama.

En un solo día, él consumirá y acabará con todos sus matorrales y espinos.

<sup>18</sup> La gloria de su bosque y de su jardín serán completamente destruidas.

Quedará como un enfermo consumido por la enfermedad.

<sup>19</sup> Serán tan pocos los árboles que quedarán en pie, que hasta un niño podrá contarlos.

† CALNÓ [...] COMO ARFAD Ciudades del antiguo oriente. †† TORO o como un hombre fuerte. ‡ HABITANTES o los que se sientan en tronos.

<sup>20</sup> Ese día, los pocos que quedaron de Israel y los sobrevivientes de la familia de Jacob no confiarán ya más en el que los abatió, sino que confiarán completamente en el SEÑOR, el Santo Dios de Israel.

<sup>21</sup> Los que queden regresarán al Dios Todopoderoso, los pocos que quedaron de la familia de Jacob.

<sup>22</sup> Porque aunque seas tan numeroso como la arena del mar, sólo unos pocos regresarán.

Dios ha determinado que el país sea destruido, se hará justicia de una manera abrumadora.

<sup>23</sup> Porque el Señor DIOS Todopoderoso trae destrucción total sobre todo el país, tal como lo ha decidido.

<sup>24</sup> Así que el Señor DIOS Todopoderoso dice esto: «Pueblo mío que vives en Sion, no le temas a Asiria.

Puede que ella te golpee con su vara y alce su bastón contra ti como hizo con los egipcios,

<sup>25</sup> pero ya pronto se terminará mi furia y mi castigo contra ti, y en mi ira los destruiré a ellos».

<sup>26</sup> El SEÑOR Todopoderoso la castigará como cuando derrotó a Madián en la roca de Oreb. † Dios extenderá su bastón sobre el mar y lo usará como hizo contra Egipto.

<sup>27</sup> Ese día se te quitará la carga que llevas en los hombros, y el yugo que te pusieron en el cuello será destruido.

#### Avance del enemigo

Sale el invasor de Rimón, ††  
<sup>28</sup> el enemigo ha llegado a Ayat, ha pasado por Migrón y guarda en Micmás sus suministros.

<sup>29</sup> Ha cruzado el vado y dice: «Acampemos en Gueba».

Ramá se atemoriza al igual que Guibeá, ‡ de donde Saúl salió huyendo.

<sup>30</sup> ¡Da gritos Bat Galín!  
¡Óyelos, Lais!

¡Responde, Anatot!

<sup>31</sup> Madmena se bate en retirada, los de Guebín buscan escondedero.

<sup>32</sup> El enemigo se detendrá en Nob, extenderá amenazante el puño hacia el monte Sion, la colina de Jerusalén.

<sup>33</sup> ¡Ojo! El Soberano SEÑOR Todopoderoso violentamente desgaja las ramas. Los árboles más altos son cortados y los más elevados son derribados.

† MADIÁN [...] OREB Ver Jue 7:25. †† SALE EL INVASOR DE RIMÓN o y romperás el yugo por ser sano y gordo. ‡ GUEBA, RAMÁ, GUIBEÁ Ciudades ubicadas al norte de Jerusalén.

<sup>34</sup> Corta con un hacha lo más denso del bosque y derriba el esplendoroso bosque del Líbano.

#### El retoño de Isaí

**11** Del tronco de Isaí †† saldrá un retoño; de sus raíces, un renuevo.

<sup>2</sup> El Espíritu del SEÑOR siempre estará con este nuevo Rey.

Le dará un espíritu de sabiduría y entendimiento; lo guiará y le dará poder.

El Espíritu le permitirá conocer al SEÑOR; así le llenará de un respeto profundo por el SEÑOR.

<sup>3</sup> Se deleitará mostrando respeto al SEÑOR.

No juzgará según las apariencias, ni hará decisiones basadas en rumores.

<sup>4</sup> Sino que hará justicia a los pobres y decidirá honestamente a favor de los indefensos del país.

Sus órdenes serán como una vara de castigo para el violento,

y sus palabras harán que mueran los perversos.

<sup>5</sup> La justicia será su cinturón y la fidelidad el ceñidor de sus caderas.

<sup>6</sup> El lobo vivirá con el cordero, y el leopardo descansará al lado del cabrito. La ternera, el león y el becerrito vivirán juntos, y un niño los cuidará.

<sup>7</sup> La vaca pastará junto a la osa, y sus crías descansarán juntas. El león comerá pasto como el buey.

<sup>8</sup> Un bebé jugará al lado del hueco de una cobra, y un recién nacido meterá la mano en el nido de una víbora.

<sup>9</sup> No se harán daño ni se destrozarán en todo mi monte santo, porque la tierra estará llena del conocimiento del SEÑOR,

así como las aguas cubren el mar.

<sup>10</sup> Ese día la raíz de Isaí se levantará como una señal para los pueblos; las naciones lo buscarán y el lugar donde él viva será glorioso.

#### Retorno de los desterrados

<sup>11</sup> Ese día el Señor volverá a extender su mano para rescatar lo que queda de su pueblo, en Asiria, Egipto, Patros, Cus, Elam, Sumeria, Jamat y en los países más lejanos.

<sup>12</sup> Él levantará una señal a las naciones, y reunirá a los exiliados de Israel y a los esparcidos de Judá, de todas partes del mundo.

<sup>13</sup> Efraín dejará de tener envidia y Judá no tendrá más enemigos. Efraín ya no tendrá envidia de Judá

†† Isaí Padre del rey David. Ver David en el vocabulario.

y Judá ya no le tendrá rencor a Efraín.  
<sup>14</sup> Juntos se lanzarán al occidente  
 contra la retaguardia de los filisteos  
 y saquearán juntos a los pueblos del oriente,  
 a Edom y a Moab;  
 y también Amón se le someterá.  
<sup>15</sup> El SEÑOR secará el delta de Egipto  
 y agitará su mano sobre el Éufrates  
 con un viento muy fuerte que lo dividirá en siete bra-  
 zos,  
 tanto, que la gente podrá cruzarlo con las sandalias  
 puestas.  
<sup>16</sup> Así que habrá un camino para los pocos  
 que quedaron de su pueblo en Asiria,  
 como cuando Israel salió de Egipto.

### Canción de agradecimiento

**12** En ese momento tú dirás:  
 «Te agradezco, SEÑOR,  
 porque aunque estuviste enojado conmigo,  
 tu enojo terminó  
 y me has dado consuelo.  
<sup>2</sup> Dios es mi salvación,  
 confiaré en él y no tendré miedo.  
 El Señor DIOS, es mi fuerza y canción;  
 se ha convertido en mi salvación †».  
<sup>3</sup> Ustedes sacarán agua con alegría  
 de las fuentes de salvación.  
<sup>4</sup> Ese día ustedes dirán:  
 «Den gracias al SEÑOR, alaben su nombre.  
 Anuncien entre los pueblos sus hechos.  
 Den a conocer que él es grandioso.  
<sup>5</sup> Canten alabanzas al SEÑOR por sus grandes obras,  
 que todo el mundo lo sepa.  
<sup>6</sup> Grita y canta de alegría, habitante de Sion  
 porque es grande el Santo de Israel que está conti-  
 go».

### Castigo para Babilonia

**13** Esta es la profecía contra Babilonia que Isaías  
 hijo de Amoz recibió en una visión:  
<sup>2</sup> En un monte desde donde se pueda ver bien,  
 levanten la señal de combate.  
 ¡Den la orden para que comience el ataque!  
 Levanten la mano para que entren ya a las casas de  
 la gente importante.  
<sup>3</sup> He dado órdenes a mi gente consagrada,  
 he llamado a mis guerreros,  
 a los que están ansiosos por mi victoria,  
 para que castiguen a los que me han hecho enojar.  
<sup>4</sup> Escuchen la algarabía que se oye en las montañas,  
 como de una multitud.  
 Oigan el estruendo entre los reinos.  
 Las naciones se han reunido.  
 El SEÑOR Todopoderoso está preparando

† *EL SEÑOR DIOS, [...] MI SALVACIÓN Textualmente YAH, YAVÉ es mi fuerza y canción. Y se ha convertido en mi salvación. Esto viene de la canción de victoria de Moisés en Éx 15:2.*

un ejército para la batalla.  
<sup>5</sup> Viene un ejército de tierras lejanas.  
 Desde más allá del horizonte,  
 viene furioso el SEÑOR,  
 con armas malditas a destruir el país.  
<sup>6</sup> Lloren, porque el día del SEÑOR está cerca  
 y llegará como destrucción de parte del Todopode-  
 roso.  
<sup>7</sup> Por eso todos los brazos se debilitarán de miedo,  
 todos perderán la valentía  
<sup>8</sup> y se llenarán de angustia.  
 Serán presa del miedo,  
 y sufrirán como una mujer que da a luz.  
 Aterrados, unos a otros  
 se mirarán la cara roja de temor.  
<sup>9</sup> Fíjense, el día del SEÑOR vendrá;  
 día cruel, de ira y enojo ardiente,  
 para convertir la tierra en desierto  
 y destruir a los pecadores que hay en ella.  
<sup>10</sup> Pues las estrellas del cielo y las constelaciones  
 no darán su luz.  
 El sol se oscurecerá tan pronto salga  
 y la luna no dará su luz.  
<sup>11</sup> Yo castigaré al mundo por su maldad  
 y a los perversos por su pecado.  
 Acabaré con el orgullo del arrogante  
 y humillaré la insolencia de los tiranos.  
<sup>12</sup> Voy a hacer que la gente escasee más que el oro  
 y que haya menos hombres que el oro que hay en  
 Ofir.  
<sup>13</sup> Por tanto, haré que los cielos se estremezcan  
 y la tierra sea removida de su lugar  
 por causa de la ira del SEÑOR Todopoderoso  
 en el día de su ardiente enojo.  
<sup>14</sup> Entonces como gacela perseguida  
 y oveja sin pastor  
 todos volverán a su propio país,  
 cada uno correrá a su tierra.  
<sup>15</sup> El que se quede en el país será apuñalado,  
 al que lo atrapen lo matarán a espada.  
<sup>16</sup> Ante sus propios ojos estrellarán a sus bebés con-  
 tra el suelo,  
 saquearán sus casas y violarán a sus mujeres.  
<sup>17</sup> Incitaré a los medos †† para que los ataquen,  
 son un pueblo al que no le importa la plata  
 ni codicia el oro.  
<sup>18</sup> Con sus flechas derribarán a los jóvenes,  
 no tendrán compasión de los bebés  
 ni piedad de los niños.  
<sup>19</sup> Y Babilonia, el más hermoso de los reinos,  
 gloria y orgullo de los caldeos,  
 quedará como cuando Dios destruyó  
 a Sodoma y Gomorra.  
<sup>20</sup> Nadie volverá a vivir allí  
 y nunca más volverá a ser habitada.  
 Los árabes no volverán a acampar allí,  
 ni los pastores traerán allí sus ovejas a descansar.

†† *MEDOS Los de Media, una potencia mundial de la época.*

<sup>21</sup> Será un lugar poseído por los demonios del desierto.

Las casas se llenarán de hienas.  
La bruja lo habitará  
y allí bailarán machos cabríos †.

<sup>22</sup> Aullarán las hienas en sus torres  
y los chacales en sus bellos palacios.  
Ya está llegando a su fin  
y no se prolongará más su existencia.

#### Los desterrados de Israel vuelven a casa

**14** Pero el SEÑOR volverá a tener compasión de Jacob, elegirá nuevamente al pueblo de Israel y los instalará en su propia tierra. Se les unirá gente que no es judía y se integrarán con la familia de Jacob.

<sup>2</sup> Muchas naciones tomarán a los israelitas, los escoltarán a su tierra y los israelitas los harán esclavos en la tierra del SEÑOR. Capturarán a los que antes los capturaron, esclavizarán a los que antes los esclavizaron, y gobernarán a sus opresores.

#### Burla y castigo contra el rey de Babilonia

<sup>3</sup> Cuando el SEÑOR te deje descansar de tus penas, sufrimientos y de la esclavitud a que te viste sometido,  
<sup>4</sup> entonces vas a cantar esta canción en son de burla contra el rey de Babilonia:

Vean en qué terminó el opresor,  
cómo acabó su enojo arrogante.

<sup>5</sup> El SEÑOR quebró el bastón del perverso,  
el cetro del tirano,

<sup>6</sup> que sin parar golpeaba furiosamente a las naciones;  
oprimiendo a las naciones con enojo,  
persiguiéndolas sin parar.

<sup>7</sup> Ahora toda la tierra descansa y está tranquila;  
la gente comienza a celebrar.

<sup>8</sup> Hasta los pinos y los cedros del Líbano  
se alegran de tu derrota, pues:

«Desde que tú has caído,  
nadie ha venido a talarnos».

<sup>9</sup> Allá abajo en el lugar de los muertos ††,  
todo es emoción en espera de tu llegada.

Las sombras de los muertos se levantan,  
salen a tu encuentro todos los líderes de la tierra,  
los reyes se levantan de sus tronos.

<sup>10</sup> Todos ellos responderán y te dirán:

«Tú también perdiste fuerza como nosotros,  
terminaste igual».

<sup>11</sup> Al lugar de los muertos vino a parar tu orgullo  
y la música de tus arpas.

Allí te espera tu cama de gusanos  
y tu cobija de lombrices.

<sup>12</sup> ¡Qué caída tuviste desde los cielos,  
lucero de la mañana!

Tú que conquistaste las naciones,  
¡cómo caíste derribado por el suelo!

† MACHOS CABRÍOS En hebreo esta palabra significa velludo, chivo o sátiro. †† LUGAR DE LOS MUERTOS Textualmente Seol. Igual en 14:11, 15; 28:15, 18; 38:10, 18; 57:9.

<sup>13</sup> Tú te decías: «Subiré al cielo,  
levantaré mi trono sobre las estrellas de Dios.  
Visitaré la montaña donde los dioses se reúnen,  
allá en las laderas del Safón ‡.

<sup>14</sup> Subiré bien arriba,  
por encima de las nubes más altas  
y seré como el Altísimo».

<sup>15</sup> Pero has sido derribado hasta el lugar de los muertos,  
a las profundidades del abismo.

<sup>16</sup> Los que te ven, te miran fijamente  
y reflexionan esto sobre ti:

«¿No es acaso este el hombre que hacía temblar la tierra,

estremecía los reinos,  
<sup>17</sup> hacía del mundo un desierto,  
arrasaba las ciudades,  
y no dejaba libre a los prisioneros?»

<sup>18</sup> Todos los reyes de las naciones yacen en gloria y honor,

cada uno en su propio sepulcro.

<sup>19</sup> Pero tú no fuiste enterrado en una tumba,  
sino tirado como basura en la calle.

Fuiste como el cadáver de algún asesinado,  
un degollado cualquiera,  
que es arrojado luego a las rocas de un fosa  
para que no te tengan que pisar.

<sup>20</sup> No serás enterrado  
como los otros reyes,  
porque arruinaste a tu propio país,  
mataste a tu mismo pueblo.

La descendencia de los malhechores  
nunca más se mencionará.

<sup>21</sup> Debido al pecado de su padre,  
preparen un lugar para la matanza de sus hijos.  
Ellos no tomarán posesión de la tierra,  
ni llenarán el mundo con sus ciudades.

<sup>22</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice:  
«Me levantaré en contra de ellos,  
destruiré Babilonia, acabaré con su fama,  
no dejaré sobrevivientes, ni hijos ni nietos»,  
El SEÑOR lo ha decidido así.

<sup>23</sup> «La convertiré en sitio de erizos y pantano.  
La barreré con la escoba de la destrucción»,  
dice el SEÑOR Todopoderoso.

#### Castigo para Asiria

<sup>24</sup> El SEÑOR Todopoderoso ha hecho esta promesa:  
«Con seguridad que como he decidido, así ha de ocurrir;

tal como lo planeé, así será.

<sup>25</sup> Destruiré a Asiria en mi tierra,  
la aplastaré en mi monte.

Zafaré el yugo que puso sobre Judá,  
y le quitaré a Judá el peso de encima.

‡ SAFÓN Esta palabra hebrea significa norte o escondido. Hace referencia al monte donde los cananeos creían que se reunían los dioses. Probablemente el monte Casio, al norte de la costa de Siria.



<sup>26</sup> Eso es lo que tengo planeado para el mundo entero,  
y esa es mi mano extendida sobre todas las naciones.

<sup>27</sup> ¿Quién ha sido capaz de frustrar  
los planes del SEÑOR Todopoderoso?  
¿Quién ha podido detener su mano  
cuando él la ha extendido?»

### Castigo para los filisteos

<sup>28</sup> Esta profecía se dio en el año de la muerte del rey Acaz †:

<sup>29</sup> No se alegren, filisteos,  
de que se haya quebrado el bastón que los golpeaba  
porque de la familia de la serpiente saldrá una víbora  
y su descendencia será una serpiente voladora peligrosa.

<sup>30</sup> Los más pobres de los pobres comerán tranquilos  
y los necesitados descansarán seguros.  
Pero yo haré que tu familia muera de hambre  
y que maten a los que queden.

<sup>31</sup> ¡Chilla, puerta! ¡Grita, ciudad!  
Atemorízate, Filistea, todos ustedes.  
Porque del norte viene un ejército como una columna de humo,  
y no tiene un solo flojo en sus filas.

<sup>32</sup> ¿Qué van a decirles a los mensajeros de esa nación?

«El SEÑOR ha fortalecido a Sion  
y los pobres de su pueblo encontrarán refugio allí».

### Castigo contra Moab

**15** Esta es una profecía †† contra Moab:  
En una noche fue arrasada

la riqueza de Ar en Moab.

En una noche fue destruida  
la riqueza de Quir ‡ en Moab.

<sup>2</sup> La gente de Dibón †† se dirige a los lugares de adoración †† a llorar.

Moab llora a Nebo y Medeba †††.

Todos se han rapado la cabeza  
y afeitado la barba.

<sup>3</sup> Van por las calles vestidos con ropas ásperas. ††  
Sueltan todos el llanto en los techos y en las plazas.

<sup>4</sup> Hesbón y Elalé dan alaridos que se oyen hasta Yaha-  
za.

† MUERTE DEL REY ACAZ El año 727 a. C. aproximadamente. †† PROFECÍA o carga. ‡ AR, QUIR Ciudades de Moab. †† DIBÓN Una ciudad del país de Moab. En hebreo este nombre es parecido a la palabra que significa estar muy triste. †† LUGARES DE ADORACIÓN o lugares altos. Eran lugares de adoración de dioses falsos, generalmente ubicados en colinas y montañas. También en 16:12. ††† MEDEBA Junto con las otras ciudades mencionadas en este versículo, Dibón y Nebo, quedaba en el país de Moab. Nebo era también el nombre de un dios pagano. Los nombres en hebreo de Dibón y Medeba se parecen a la palabra hebrea que significa estar muy triste. ††† TODOS SE HAN RAPADO [...] ROPAS ÁSPERAS En esa época esa era una manera de mostrar duelo y luto.

Por eso gritan y se acobardan los guerreros de Moab.

<sup>5</sup> Mi corazón grita pidiendo ayuda para Moab.

Su gente huye tan lejos como a Zoar § y a Eglat Seli-siyá.

Suben la cuesta de Luhit y van llorando.

Ante el desastre gritan de dolor por el camino de Jonayin.

<sup>6</sup> Se ha secado el arroyo de Nimrín.

El pasto se secó, las plantas se murieron,  
no queda nada verde.

<sup>7</sup> Por eso recogieron las riquezas que habían reunido  
y se las llevaron más allá del arroyo de los Sauces.

<sup>8</sup> Todo es gritos en Moab.

Su lamento se oye tan lejos como en Eglayin  
e incluso hasta Ber Elín ††.

<sup>9</sup> Las aguas de Dimón ††† se llenarán de sangre,  
pero le haré más daño a Dimón.

Un león devorará al resto de los que escapen de Moab

y a los que queden en el país.

### Los de Moab se refugian en Judá

**16** Envíen corderos al gobernante del país,  
desde Selá, a través del desierto,  
hasta el monte de la hija de Sion ††.

<sup>2</sup> Las mujeres de Moab en el paso del Arnón †††,  
serán como aves espantadas que huyen de su nido.

<sup>3</sup> Ellas dicen: «Aconséjanos, decide.

Extiende tu sombra protectora a pleno mediodía como si fuera de noche.

Esconde a los desterrados,  
no traiciones a los que escapan para salvarse.

<sup>4</sup> Deja que vivan entre ustedes los refugiados de Moab.

Dales asilo ante el destructor».

Cuando termine la agresión,  
acabe la destrucción,

y se vayan del país los agresores,  
<sup>5</sup> un trono se establecerá,

basado en la fidelidad.

Un descendiente de David se sentará en él.

Será un gobernante honesto dispuesto a hacer justicia.

<sup>6</sup> Sabemos lo orgulloso que son los de Moab.

Conocemos su arrogancia, orgullo y soberbia.

Se las dan de lo que no son.

<sup>7</sup> Así que dejen que los moabitas giman por Moab,  
déjenlos que lloren.

Aflíjanse y láméntense

por las tortas de pasas de Quir Jaréset ††.

§ ZOAR Ciudad que quedaba cerca del mar Muerto. †† BER ELÍN Una ciudad de Moab. ††† DIMÓN Probablemente se refiera a la ciudad de Dibón, parece haber un juego de palabras, pues la palabra hebrea Dimón significa sangre. †† Hija de Sion Se refiere a la ciudad de Jerusalén y a su gente. ††† ARNÓN Un río de la región. †† QUIR JARÉSET Una ciudad de Moab. Su nombre significa ciudad elegida para la destrucción.

<sup>8</sup> Los viñedos de Hesbón y las vides de Sibma † se han marchitado.

Los gobernantes de las naciones han pisoteado los mejores racimos de Moab.

Sus ramas llegaban hasta Jazer y se extendían hasta el desierto.

Sus sarmientos se extendían y llegaban al mar.

<sup>9</sup> Por eso hago lamentación por Jazer, †† por los viñedos de Sibma.

Hesbón y Elalé ‡:

las cubro con mis lágrimas

porque se acalló el grito de gozo

por su fruto maduro y sus cosechas. ††

<sup>10</sup> Les arrebataron el gozo y la felicidad de sus fértiles campos;

ya no se oyen los cantos ni los gritos de alegría en sus viñedos.

Ya no habrá quien exprima las uvas en los lugares donde se hace el vino.

He hecho que se termine todo el bullicio.

<sup>11</sup> Me siento muy conmovido por Moab.

Mi corazón se estremece como las cuerdas de un arpa

por lo que le pasa a Quir Jaréset ††.

<sup>12</sup> Por más que Moab se presente

en sus lugares de adoración

y por más que vaya a su templo a rezar,

nada podrán lograr.

<sup>13</sup> Ese fue el mensaje sobre Moab que el SEÑOR dijo hace mucho tiempo, <sup>14</sup> pero ahora el SEÑOR dice:

«De aquí a tres años,

contados como cuenta el tiempo

un obrero que vive de su salario,

se reducirá el honor y la gloria de Moab,

a pesar de la multitud de sus habitantes,

que quedarán reducidos a unos pocos».

### Castigo para Damasco

**17** Profecía ††† contra Damasco †††:

«Fíjense: Damasco pronto dejará de ser una ciudad

y se convertirá en un montón de escombros.

<sup>2</sup> Las ciudades de alrededor §

serán abandonadas para siempre,

convertidas en potreros para el rebaño,

que se echará allí sin que nadie lo moleste.

<sup>3</sup> Ya no habrá más fortalezas en Efraín

ni realza en Damasco.

La misma triste suerte de Israel

la correrán los que queden en Aram».

Lo dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>4</sup> «Ese día la grandeza de Israel decaerá

† HESBÓN, SIBMA Ciudades de Moab. †† POR ESO [...] JAZER o Por eso lloro por Jazer. ‡ ELALÉ Ciudad de Moab. †† PORQUE [...] SUS COSECHAS o porque el grito de guerra ha caído sobre su fruto maduro y sus cosechas. ††† QUIR JARÉSET Ciudad de Moab, significa ciudad elegida para destrucción. †††† PROFECÍA o Carga. †††† DAMASCO Capital de Aram (Siria). § ALREDEDOR Textualmente Aroer.

y ya no serán tan prósperos ni gordos como antes.

<sup>5</sup> Sucederá como paso con un campo de grano que el segador cosecha a manojos.

Jacob desaparecerá como el grano

durante la cosecha en el valle de Refayin ††.

<sup>6</sup> Sólo quedarán unos cuantos rastrojos.

Será como cuando sacuden un olivo

y sólo le quedan unas cuantas aceitunas en el árbol,

dos o tres en las ramas más altas,

cuatro o cinco en las que están más cargadas».

Lo dice el SEÑOR, Dios de Israel.

<sup>7</sup> Ese día, la gente mirará a su Creador,

verán al Santo Dios de Israel.

<sup>8</sup> Ellos no mirarán los altares

que han hecho con sus manos;

ni las imágenes de Aserá

ni los altares de incienso

que han hecho con sus dedos.

<sup>9</sup> Ese día, sus ciudades fortificadas serán abandonadas

como les pasó a las ciudades de los heveos y amorreos por causa de los israelitas.

Todo quedará hecho ruinas.

<sup>10</sup> Israel, te olvidas del Dios que te rescata.

Él es tu refugio entre las rocas.

Así que haces esto.

Te la pasas cultivando hierbas delicadas

y estás plantando viñas exóticas.

<sup>11</sup> Las ves crecer el mismo día que las plantas,

y en la mañana que las siembras las ves brotar.

Pero la cosecha se echará a perder

el día que le llegue la plaga y el dolor incurable.

<sup>12</sup> ¡Ay! El alboroto de muchos pueblos

es como el rugido que hace el mar.

La destrucción espantosa que se les viene encima

es como la que causa una inundación.

<sup>13</sup> La destrucción que traen las naciones es como la inundación,

pero Dios las regaña y ellas salen huyendo lejos.

Huyen como paja en los montes arrastrada por el viento;

como el cardo que arrastra un ventarrón.

<sup>14</sup> Por la tarde, lucen terribles;

pero en la mañana ya no están.

Lo mismo sucederá con los que nos saquean;

es la suerte de los que nos roban.

### Castigo para Etiopía

**18** Pobre de ese país lleno del zumbido de insectos, más allá de los ríos de Etiopía †††,

<sup>2</sup> que envía mensajeros a través del mar

en barcos de junco sobre las aguas.

Vayan rápido, mensajeros,

a su nación de gente alta y piel brillante.

Es gente conquistadora y temida en todas partes,

†† VALLE DE REFAYIN Valle ubicado al suroccidente de Jerusalén.

††† ETIOPÍA Textualmente Cus, el nombre hebreo para Etiopía.

También en 20:3.

cuyo país está surcado por ríos.  
<sup>3</sup> Todos ustedes, habitantes del mundo,  
 los que viven en la tierra,  
 fíjense cuando aparezca una señal sobre los montes.  
 Pongan atención cuando suene una trompeta.  
<sup>4</sup> Pues el SEÑOR me dijo:  
 «Yo estaré callado y vigilante desde el lugar donde yo vivo,  
 como calor brillante cuando calienta el sol;  
 como nube de rocío en el calor de la época de cosecha.  
<sup>5</sup> Antes de la época de cosecha,  
 cuando haya pasado la floración  
 y las flores se conviertan en uvas maduras,  
 podarán con cuchillos los vástagos de la vid,  
 y cortarán las ramas y las quitarán.  
<sup>6</sup> Las dejarán en las montañas  
 para las aves de rapiña y los animales salvajes.  
 En el verano les servirán de alimento a las aves.  
 En el invierno se las comerán los animales salvajes».  
<sup>7</sup> En ese tiempo el SEÑOR recibirá ofrendas  
 de una nación de gente alta y piel brillante.  
 Nación poderosa que conquistó a otras naciones,  
 país surcado de ríos.  
 Las traerán al lugar del nombre  
 del SEÑOR Todopoderoso, al monte Sion.

### Castigo para Egipto

**19** Esta es una profecía <sup>†</sup> contra Egipto:  
 Fíjense, el SEÑOR cabalga sobre una nube ve-  
 loz  
 y viene hacia Egipto.  
 Los dioses falsos de Egipto tiemblan ante él.  
 El miedo invade a los egipcios.  
<sup>2</sup> «Yo haré que los egipcios  
 se ataquen entre ellos mismos.  
 Cada cual peleará con su paisano,  
 vecino contra vecino,  
 ciudad contra ciudad,  
 reino contra reino. <sup>††</sup>  
<sup>3</sup> Los egipcios perderán su valor  
 y yo confundiré sus planes.  
 Buscarán la ayuda de los dioses falsos,  
 magos, médiums y adivinos.  
<sup>4</sup> Entregaré a Egipto en manos de amos crueles,  
 y los gobernará un rey violento».  
 Lo dice el Soberano SEÑOR Todopoderoso.  
<sup>5</sup> El agua del Nilo se secará,  
 su cauce quedará reseco y árido.  
<sup>6</sup> Los canales apestarán.  
 Las corrientes de agua irán bajando  
 y se irán secando lentamente.  
 Las cañas y juncos se marchitarán,  
<sup>7</sup> junto con las plantas a orillas del Nilo,  
 sobre sus riberas.

<sup>†</sup> PROFECÍA O CARGA. <sup>††</sup> REINO CONTRA REINO Los alcaldes de las ciudades egipcias eran llamados «reyes», lo que indica que esta frase también se refiere a contiendas internas.

Todos los sembrados a lo largo del Nilo se secarán,  
 los arrastrará el viento y desaparecerán.  
<sup>8</sup> Los pescadores llorarán amargamente,  
 los que lanzaban el anzuelo harán duelo  
 y los que echaban las redes al agua quedarán des-  
 alentados.  
<sup>9</sup> Los que trabajan el lino, cardadores y tejedores,  
 se llenarán de desesperación.  
<sup>10</sup> Los fabricantes de telas quebrarán,  
 la tristeza invadirá a los asalariados.  
<sup>11</sup> Qué tontos son los líderes de Zoán <sup>‡</sup>,  
 los expertos consejeros del faraón  
 sólo atinan a decir estupideces.  
 ¿Cómo es que dicen al faraón:  
 «Yo soy hijo de sabios,  
 descendiente de antiguos reyes»?  
<sup>12</sup> ¿Dónde están ahora tus sabios?  
 Que te cuenten ellos y te informen  
 lo que el SEÑOR Todopoderoso  
 ha planeado contra Egipto.  
<sup>13</sup> Se han burlado de los líderes de Zoán,  
 los líderes de Menfis se han dejado engañar,  
 los jefes de las provincias han desorientado a Egipto.  
<sup>14</sup> El SEÑOR ha hecho confundir a los líderes.  
 Ellos han hecho que Egipto se equivoque en todo lo  
 que hace.  
 Es como gente borracha  
 que se vomita tambaleando.  
<sup>15</sup> No se conseguirá hacer nada bueno en Egipto,  
 no importa si lo hace la cabeza o la cola,  
 la palmera o el junco.  
<sup>16</sup> Ese día, los egipcios parecerán mujeres. Egipto  
 temblará y tendrá miedo porque el SEÑOR Todopode-  
 roso levantará la mano para castigarlos. <sup>17</sup> Judá será el  
 terror de Egipto, todo el que oiga su nombre se llenará  
 de miedo porque el SEÑOR Todopoderoso tendrá  
 planes en contra de Egipto.  
<sup>18</sup> Ese día cinco ciudades de Egipto hablarán el idioma  
 de Canaán y se comprometerán a seguir al SEÑOR  
 Todopoderoso. Una de esas ciudades se llamará «Ciu-  
 dad de la Destrucción» <sup>‡†</sup>. <sup>19</sup> Habrá un altar para el SE-  
 ÑOR en medio de Egipto y un monumento en su hon-  
 or en la frontera <sup>20</sup> como señal y testimonio del SE-  
 ÑOR Todopoderoso en Egipto. Cuando el pueblo se  
 queje de los opresores ante el SEÑOR, él les enviará  
 un príncipe libertador que los defenderá y rescatará.  
<sup>21</sup> Ese día el SEÑOR se dará a conocer en Egipto, y  
 Egipto conocerá al SEÑOR. Le adorarán con sacrificios  
 y ofrendas; harán promesas al SEÑOR y las cumplirán.  
<sup>22</sup> El SEÑOR castigará a Egipto, hiriéndolo, pero tam-  
 bién lo sanará. Ellos se volverán al SEÑOR, quien con-  
 testará sus oraciones y los sanará.

<sup>‡</sup> ZOÁN Ciudad de Egipto edificada en la parte oriental del delta del Nilo. <sup>‡†</sup> CIUDAD DE LA DESTRUCCIÓN Este nombre se parece al nombre Ciudad del Sol. Se cree que se refiere a la ciudad egipcia On, a la que los griegos llamaban Heliópolis.

<sup>23</sup> Ese día habrá una avenida desde Egipto hasta Asiria. Los asirios irán a Egipto y los egipcios a Asiria. Los egipcios adorarán al Señor junto con los asirios. <sup>24</sup> Ese día Israel se unirá con Egipto y Asiria y los tres serán una bendición para el mundo. <sup>25</sup> El SEÑOR Todopoderoso les dará esta bendición: «Bendito seas, Egipto, pueblo mío; bendita seas, Asiria, obra de mis manos; y bendito seas, Israel, mi posesión».

### Castigo para Egipto y Etiopía

**20** Era el año en que el rey Sargón <sup>†</sup> de Asiria mandó al comandante en jefe del ejército <sup>††</sup> a Asdod, quien la conquistó y capturó. <sup>2</sup> En ese tiempo el SEÑOR dijo por medio de Isaías, hijo de Amoz: «Ve y quitate esa ropa áspera y las sandalias». Así hizo Isaías y anduvo en ropa interior y descalzo.

<sup>3</sup> El SEÑOR dijo: «Así como mi siervo Isaías ha andado por tres años en ropa interior y descalzo como señal y simbolismo para Asiria y Etiopía, <sup>4</sup> de igual forma para vergüenza de Egipto, el rey de Asiria tomará prisioneros de Egipto y desterrará de Etiopía a jóvenes y viejos, desnudos y descalzos y con las nalgas descubiertas. <sup>5</sup> Así los que tienen sus esperanzas puestas en Etiopía y en la arrogancia de Egipto quedarán desmoralizados. <sup>6</sup> Ese día los que viven en estas costas dirán: “Miren lo que les pasó a esos en quien confiábamos y a los que corrimos a pedir ayuda para que nos librarán del rey de Asiria. Ahora, ¿cómo escaparemos?”»

### Castigo para Babilonia

**21** Profecía contra el desierto junto al mar <sup>‡</sup>:  
Como torbellinos que pasan por el Néguev,  
algo está llegando del desierto, de la tierra terrible.

<sup>2</sup> Se me ha mostrado una visión horrenda:

Veo gente traicionándote  
y gente destruyendo tu riqueza.

¡Sube, Elam!

¡Rodea y ataca, Media!

Yo pondré fin a todo gemido  
que ella ha ocasionado.

<sup>3</sup> Por eso me duele todo el cuerpo.

Mis dolores son como los de una mujer que da a luz.  
Me inquieté debido a lo que escuché,  
me atemoriqué por lo que vi.

<sup>4</sup> Mi mente está confusa,  
el miedo puede más que yo.

El atardecer que tanto me gustaba,  
se me ha vuelto espantoso.

<sup>5</sup> Preparan la mesa, ponen las alfombras,  
comen, beben.

¡Levántense, generales!

Denles brillo a los escudos.

<sup>6</sup> Porque el Señor me ha dicho:

«Ve y coloca un centinela  
y que informe lo que observe.»

<sup>†</sup> SARGÓN Rey asirio que gobernó del año 721 al 705 a. C. <sup>††</sup> COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO Textualmente Tartán. <sup>‡</sup> DESIERTO JUNTO AL MAR Esta puede ser una referencia a Babilonia.

<sup>7</sup> Que ponga mucha atención  
cuando vea carros tirados por parejas de caballos,  
o gente montada en asnos o en camellos».

<sup>8</sup> El centinela gritó:

«Señor, permanezco día a día  
en la torre de vigilancia  
y noche a noche hago guardia.

<sup>9</sup> Mire, viene un hombre en un carro de combate  
tirado por un par de caballos».

Y volvió a gritar, diciendo:

«¡Cayó Babilonia!

Todas las imágenes de sus dioses  
han sido derribadas al suelo».

<sup>10</sup> Pueblo mío, despedazado y trillado, <sup>‡</sup>

te he dicho lo que he escuchado  
del SEÑOR Todopoderoso,  
Dios de Israel.

### Castigo para Dumá

<sup>11</sup> Esta es una profecía contra Dumá <sup>‡‡</sup>:

Alguien me grita desde Seír <sup>‡‡‡</sup>:

«Centinela, ¿qué hora es en este momento de la noche?

Centinela, ¿cuánto falta para que amanezca?»

<sup>12</sup> El centinela responde:

«Mire llegará la mañana a su debido tiempo,  
pero todavía es de noche.

Si tienen que saber cuándo llega,  
vuelvan a preguntar más tarde».

### Castigo para Arabia

<sup>13</sup> Esta es una profecía contra Arabia <sup>‡‡‡</sup>:

Ustedes, los que acampan en los matorrales del desierto,

caravanas de dedanitas <sup>§</sup>,

<sup>14</sup> salgan al encuentro del que tiene sed  
y denle agua.

Habitantes del territorio de Temá <sup>§†</sup>,

salgan al encuentro de los que escapan  
y denles de comer.

<sup>15</sup> Porque ellos han huido de la espada,  
de la espada lista para matar,  
del arco dispuesto a disparar  
y del ardor de la batalla.

<sup>16</sup> Pues el Señor me dijo: «De aquí a un año, contado como cuenta el tiempo un obrero que vive de su salario, se acabará toda la gloria de Cedar. <sup>17</sup> Serán muy pocos los arqueros y guerreros de Cedar que sobrevivan». Así lo ha decidido el SEÑOR, Dios de Israel.

### Castigo para Jerusalén

**22** Esta profecía es contra el valle de la Visión <sup>§††</sup>:  
¿Qué pasa contigo,

<sup>††</sup> PUEBLO MÍO [...] TRILLADO Textualmente Mi pueblo trillado, hijo de la era. <sup>‡‡</sup> DUMÁ Este es un juego de palabras para referirse a Edom. <sup>‡‡‡</sup> SEÍR Se refiere a Edom. <sup>‡‡‡</sup> ARABIA o el desierto. <sup>§</sup> DEDANITAS Pueblo que habitaba y recorría el norte de Arabia. <sup>§†</sup>

que te subiste a las azoteas?  
<sup>2</sup> Ciudad llena de ruido,  
 alborotos y parrandas,  
 tus muertos no murieron  
 por la espada ni en batalla.  
<sup>3</sup> Todos tus líderes juntos huyeron  
 sin haber disparado una sola flecha.  
 Todos los tuyos fueron capturados,  
 aun los que huyeron bien lejos.  
<sup>4</sup> Por tanto, digo: «Aléjense de mí,  
 déjenme llorar amargamente.  
 No traten de consolarme  
 por la destrucción de la hija de mi pueblo».  
<sup>5</sup> Porque el Señor DIOS Todopoderoso  
 ha decidido que haya un día de revueltas,  
 destrucción y confusión en el valle de la Visión.  
 Día de murallas derrumbadas  
 y de gritos pidiendo ayuda a las montañas.  
<sup>6</sup> Elam † alista sus flechas,  
 las cuadrillas de sus carros de combate y jinetes.  
 Los soldados de Quir sacan sus escudos.  
<sup>7</sup> Tus mejores valles se llenaron de carros de combate  
 y hay jinetes en la puerta en posición de combate.  
<sup>8</sup> Él quitó las defensas de Judá.  
 Ese día fijaste tu mirada en las armas del Palacio del Bosque ††.  
<sup>9</sup> Vieron que había muchas brechas  
 en las murallas de la Ciudad de David,  
 y guardaron agua en el estanque de abajo.  
<sup>10</sup> Contaron las casas de Jerusalén  
 y demolieron algunas para reparar la muralla.  
<sup>11</sup> Hicieron un tanque de agua entre las dos murallas  
 para depositar las aguas del estanque antiguo.  
 Pero no se fijaron en Aquel que hizo la ciudad  
 ni miraron al que hace tiempo le dio forma.  
<sup>12</sup> Ese día el Señor DIOS Todopoderoso  
 les pidió que lloraran de tristeza,  
 se raparan la cabeza  
 y se pusieran ropa áspera.  
<sup>13</sup> Pero en cambio, hay alegría y parrandas,  
 se sacrifican vacas y se matan ovejas,  
 comen carne y beben vino.  
 «¡Comamos y bebamos,  
 que mañana moriremos!»  
<sup>14</sup> El SEÑOR Todopoderoso me reveló al oído:  
 «De verdad que este pecado no se lo perdonaré  
 mientras ustedes vivan».  
 Lo dijo el Señor DIOS Todopoderoso.  
<sup>15</sup> El Señor DIOS Todopoderoso dijo: «Ve y habla con  
 Sebna, el administrador del palacio, y dile:  
<sup>16</sup> »¿Qué estás haciendo aquí?  
 ¿Quién te dio permiso de estar aquí  
 y construirte un sepulcro para ti aquí,

TEMÁ Lugar del norte de Arabia. †† VALLE DE LA VISIÓN Probablemente se trata de un valle que quedaba cerca de Jerusalén. † ELAM Una potencia mundial de la época. †† PALACIO DEL BOSQUE Ciudadela construida por Salomón para guardar sus armas y posesiones.

como quien está construyendo su sepulcro en la parte alta,  
 o un lugar de reposo para él en la roca?  
<sup>17</sup> Fíjate, el SEÑOR está por derribarte, hombre fuerte.  
 Él te va a agarrar con firmeza.  
<sup>18</sup> Te va a atar con fuerza  
 y te va a echar a rodar como un balón a campo abierto.  
 Allá morirás y allá irán a parar  
 los carros de combate de los que tanto te enorgullecías.  
 Serás la vergüenza de la casa de tu señor.  
<sup>19</sup> Te expulsaré de tu alto cargo  
 y te quitaré de tu importante posición.  
<sup>20</sup> »Ese día llamaré a mi siervo Eliaquín hijo de Jilquías. <sup>21</sup> Le pondré a él tu ropa, le colocaré tu cinto y le entregaré tu autoridad. Él será como un padre para los habitantes de Jerusalén y para la gente de Judá.  
<sup>22</sup> Le daré la responsabilidad de tener la llave del palacio de David. Lo que él abra, nadie podrá cerrarlo; y lo que él cierre, nadie podrá abrirlo. <sup>23</sup> Él será como un trono de honor para su familia. Yo lo haré estar firme como un clavo en la pared sólida. <sup>24</sup> Y todo el peso de su familia dependerá de él: sus descendientes directos, sus parientes, toda la vajilla pequeña, desde los vasos hasta las jarras».  
<sup>25</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice: «Ese día el clavo que estaba bien clavado se aflojará. Se caerá, y todo lo que pendía de él se romperá». El SEÑOR lo ha decidido así.

### Castigo para Tiro

**23** Profecía contra Tiro:  
 Lloren, barcos de Tarsis,  
 porque les han destruido su puerto.  
 Eso les informaron  
 mientras venían de Chipre ‡.  
<sup>2</sup> Guarden silencio, habitantes de la costa,  
 comerciantes de Sidón,  
 a quienes enriquecían los que atraviesan el mar.  
<sup>3</sup> El grano de Sijor †† viajó sobre las aguas.  
 La cosecha del Nilo le dejaba ganancias  
 y Tiro se convirtió en centro de comercio de las naciones.  
<sup>4</sup> Que te dé vergüenza, Sidón, fortaleza del mar.  
 Porque el mar ha dicho:  
 «Yo no tengo dolores de parto, no he dado a luz;  
 no he criado hijos, ni educado hijas».  
<sup>5</sup> Cuando las noticias lleguen a Egipto,  
 todos tendrán dolor debido a lo que se diga de Tiro.  
<sup>6</sup> Crucen hasta Tarsis;  
 lloren, habitantes de la costa.  
<sup>7</sup> ¿Es esta la ciudad orgullosa  
 que fue fundada hace tanto tiempo?  
 De esa ciudad ha salido gente  
 que ha viajado para establecerse en tierras lejanas.  
<sup>8</sup> ¿Quién planeó esto contra Tiro,

‡ CHIPRE Isla del mar Mediterráneo. †† SIJOR Probablemente era un lugar en la frontera entre Egipto y Palestina.

la que repartía coronas?  
 Sus comerciantes son como príncipes,  
 y sus negociantes gente muy respetada en todo el mundo.

<sup>9</sup> El SEÑOR Todopoderoso lo planeó.  
 Lo hizo para derribar el orgullo de toda grandeza  
 y humillar a la gente más importante del mundo.

<sup>10</sup> Gente de Tarsis, dedícate a cultivar tu tierra como  
 se hace en las riberas del Nilo,  
 porque ya no tienes un puerto para tus naves.

<sup>11</sup> El SEÑOR ha extendido su mano sobre el mar  
 y ha hecho estremecer a las naciones.  
 Él ha ordenado destruir las fortalezas de Canaán.

<sup>12</sup> Ha dicho: «No te vas a alegrar más,  
 joven oprimida, hija de Sidón.  
 Levántate y cruza hasta Chipre  
 aunque allí tampoco habrá descanso para ti».

<sup>13</sup> Fíjate en el país de los babilonios †,  
 un pueblo que ha dejado de existir.  
 Asiria lo convirtió  
 en lugar para animales salvajes.

Construyeron torres para atacarla,  
 derribaron sus palacios  
 y los convirtieron en ruinas.

<sup>14</sup> Lloren, barcos de Tarsis,  
 porque su fortaleza ha sido destruida.

<sup>15</sup> En ese tiempo, Tiro permanecerá en el olvido por  
 70 años, que es el tiempo que vive un rey. Y al término  
 de esos 70 años, le pasará a Tiro como a la prostituta  
 de la canción:

<sup>16</sup> «Toma un arpa, prostituta olvidada,  
 y camina por la ciudad.  
 Tócala bien, canta muchas veces tu canción  
 para que te recuerden».

<sup>17</sup> Una vez que terminen los 70 años, el SEÑOR visita-  
 rá a Tiro, ella volverá a su actividad comercial y será  
 una prostituta al servicio de todos los reinos del mun-  
 do. <sup>18</sup> Pero las ganancias no se guardarán ni almacena-  
 rán, sino que serán dedicadas al SEÑOR. Se usarán pa-  
 ra proveer de suficiente comida y ropa fina a los que  
 viven en la presencia del SEÑOR.

### El juicio que vendrá

**24** Fíjense, el SEÑOR va a destruir la tierra  
 y a dejarla vacía.

Él torcerá su superficie  
 y dispersará a sus habitantes.

<sup>2</sup> Todos correrán la misma suerte,  
 el del pueblo y el sacerdote;  
 el esclavo y el amo;  
 la esclava y la señora;  
 el comprador y el vendedor;  
 el que recibe en préstamo  
 y el que presta;  
 el banquero y el deudor.

<sup>3</sup> La tierra será saqueada  
 y destruida por completo,

porque el SEÑOR lo ha decidido así.

<sup>4</sup> La tierra se seca y se marchita.  
 El mundo languidece y se marchita.  
 Los de la alta sociedad languidecen.

<sup>5</sup> El mundo ha sido contaminado por sus habitantes.  
 Ellos violaron las leyes de Dios,  
 desobedecieron sus mandatos.  
 Han roto el pacto eterno.

<sup>6</sup> Por eso una maldición provocará la destrucción de  
 la tierra  
 y los que habiten en ella han sido condenados por  
 ser culpables.

Eso es lo que ha hecho que hayan disminuido tanto  
 los habitantes de la tierra  
 y que sólo queden unos pocos.

<sup>7</sup> El vino nuevo se daña, el viñedo se daña.  
 Todos los que eran alegres se entristecen.

<sup>8</sup> El festejo con tambores ha cesado.  
 Ya no se oye el ruido de los que celebraban.

<sup>9</sup> Ya no hay diversión con arpas.  
 Se acabaron los ratos de vino y canto.  
 La cerveza le sabe mal a quien la bebe.

<sup>10</sup> La ciudad está arruinada y desolada;  
 las puertas de las casas están bloqueadas,  
 nadie puede entrar.

<sup>11</sup> En las calles piden vino a gritos.  
 Se aguló la fiesta.

La alegría desapareció de la tierra. ††

<sup>12</sup> La ciudad quedó en ruinas,  
 la puerta está hecha pedazos.

<sup>13</sup> Porque así sucederá en medio de la tierra ‡ y entre  
 las naciones,  
 como cuando se cosecha a golpes un olivo,  
 como cuando se rebuscan las uvas una vez termina-  
 da la cosecha.

<sup>14</sup> Ellos levantan sus voces.  
 Cantan de alegría por la grandeza del SEÑOR:  
 «Griten desde el occidente,

<sup>15</sup> alégrense en el oriente.  
 ¡Gloria al SEÑOR!

En las islas del mar,  
 den gloria al SEÑOR, el Dios de Israel».

<sup>16</sup> Desde los confines de la tierra oímos cantar:  
 «Gloria al Justo Dios».

Pero, les cuento un secreto:  
 «No hay más que traición en el mundo;  
 nadie obra de buena fe.  
 Se le hace mucho daño a la gente».

<sup>17</sup> Habitante de la tierra, serás presa del pánico,  
 caerás en el abismo y en la trampa.

<sup>18</sup> Los que huyan del sonido del pánico caerán en el  
 abismo.

Los que escalen el abismo caerán en la trampa.  
 Porque se abrirán las ventanas del cielo

†† LA ALEGRÍA [...] LA TIERRA A Jerusalén se le llama algunas veces  
 la alegría de toda la tierra. Ver Lm 2:15; Sal 48:3. ‡ EN MEDIO DE LA  
 TIERRA Algunas veces se dice que Jerusalén está en medio de las na-  
 ciones. Ver Is 2:2; Ez 5:5.

† BABILONIOS Textualmente caldeos.

y se estremecerán los cimientos de la tierra.  
<sup>19</sup> La tierra se hace añicos,  
 se desintegra, tiembla fuertemente.  
<sup>20</sup> La tierra se tambalea como un borracho  
 y se desploma como una choza.  
 Su pecado la agobia, la derriba  
 y no la deja volver a levantarse.  
<sup>21</sup> Será el momento en que el SEÑOR castigará  
 a los poderes del cielo † y a los reyes de la tierra.  
<sup>22</sup> Serán reunidos como prisioneros en un hoyo  
 y encerrados en prisión.  
 Después de un tiempo serán castigados.  
<sup>23</sup> La luna se turbará  
 y el sol se avergonzará,  
 porque el SEÑOR Todopoderoso  
 reinará con gran majestad  
 sobre el monte Sion en Jerusalén,  
 delante de los ancianos líderes.

### Canción de alabanza

**25** SEÑOR, tú eres mi Dios.  
 Te exaltaré, alabaré tu nombre,  
 porque has hecho maravillas.  
 Las planeaste hace mucho tiempo  
 y se han hecho realidad.  
<sup>2</sup> Porque has convertido la ciudad en escombros,  
 echaste abajo la fortaleza.  
 El palacio de la ciudad extranjera  
 jamás será reconstruido.  
<sup>3</sup> Por eso los fuertes te darán honra,  
 y ciudades de naciones temibles te tendrán respeto.  
<sup>4</sup> Porque tú has sido refugio para los pobres;  
 les has dado seguridad a los necesitados en sus angustias.  
 Has sido cobijo durante las tempestades  
 y sombra en el tiempo caluroso.  
 Cuando los poderosos atacan,  
 son como una tormenta de invierno,  
<sup>5</sup> como calor en lugar reseco.  
 Tú aplacas el orgullo de los extranjeros  
 como una nube refresca el aire con su sombra.  
 Silencias el canto de victoria de la gente cruel.

### Celebración de Dios para sus siervos

<sup>6</sup> En este monte el SEÑOR Todopoderoso  
 hará una fiesta para todas las naciones.  
 Habrá las mejores comidas y los mejores vinos;  
 carne tierna y vinos seleccionados.  
<sup>7</sup> En este monte destruirá el velo que cubre a todas  
 las naciones,  
 el manto que cubre a todos los pueblos.  
<sup>8</sup> El Señor DIOS destruirá la muerte para siempre  
 y secará las lágrimas de todos los rostros.  
 Él quitará de la tierra la vergüenza de su pueblo.

† *PODERES DEL CIELO* Puede ser una referencia a los dioses paganos, pues ellos estaban relacionados con los astros como el sol, la luna y las estrellas. También esta expresión puede hacer referencia a los ángeles que se rebelaron.

El SEÑOR lo ha decidido así.  
<sup>9</sup> Ese día la gente dirá:  
 «¡Miren, es nuestro Dios!  
 Vino a salvarnos.  
 ¡Es el SEÑOR!  
 Lo estábamos esperando.  
 Alegrémonos y disfrutemos su salvación».  
<sup>10</sup> Porque el SEÑOR protegerá este monte,  
 pero pisoteará a Moab,  
 como se pisotea la paja en un montón de basura.  
<sup>11</sup> Moab moverá los brazos como un nadador,  
 pero él le hundirá su orgullo y destreza.  
<sup>12</sup> Tus altas fortificaciones serán derribadas,  
 abatidas, echadas por el suelo,  
 y rodarán por el polvo.

### Canción de adoración

**26** Ese día se cantará esta canción en la tierra de Judá:  
 «La salvación es nuestra ciudad fuerte;  
 Dios la protege con muros y antemuros.  
<sup>2</sup> Abran las puertas y dejen entrar a la gente justa  
 que no pierde su fe en Dios.  
<sup>3</sup> Tú les das paz a los que se mantienen pensando en ti,  
 porque en ti han puesto su confianza.  
<sup>4</sup> Confía siempre en el SEÑOR,  
 porque el Señor DIOS †† es refugio eterno.  
<sup>5</sup> Porque él ha humillado  
 a los que viven en los barrios ricos.  
 Él hace que la ciudad arrogante se derrumbe,  
 que caiga por el suelo y ruede por el polvo.  
<sup>6</sup> De esa forma, los humildes y los oprimidos  
 la podrán pisotear».  
<sup>7</sup> El camino del justo es recto.  
 Tú, el Justo, le facilitas el camino.  
<sup>8</sup> Sí, SEÑOR, esperamos por ti en el camino de tus mandatos.  
 Nuestro deseo es siempre tenerte presente a ti y a tu nombre.  
<sup>9</sup> El deseo de mi alma es buscarte.  
 El espíritu dentro de mí madruga a encontrarte.  
 Porque cuando tu castigo llegue al mundo,  
 los seres humanos aprenderán a vivir con justicia.  
<sup>10</sup> Pero cuando se le hace un favor a la gente mala,  
 no aprenden a ser justos.  
 Son injustos con la gente honrada  
 y no tienen en cuenta la majestad del SEÑOR.  
<sup>11</sup> Tú, SEÑOR, estás a punto de castigarlos  
 y ellos no se dan ni cuenta.  
 Que se avergüencen al ver  
 cómo defiendes a tu pueblo.  
 Que el fuego que tienes destinado  
 para tus enemigos los consuma.  
<sup>12</sup> SEÑOR, danos paz y prosperidad,  
 pues todo lo que hemos conseguido te lo debemos a ti.

†† *EL SEÑOR DIOS o YAH, YAVÉ.* Un nombre hebreo de Dios.

<sup>13</sup> SEÑOR Dios nuestro:  
tú no, sino otros nos han gobernado,  
pero nosotros sólo alabamos tu nombre.  
<sup>14</sup> Ellos están muertos ahora  
y sus espíritus no se levantarán de la muerte.  
Tú los has destruido  
y has borrado el recuerdo de ellos.  
<sup>15</sup> SEÑOR, haz que progrese la nación, engrandécela.  
Que seas glorificado y extiendas las fronteras del  
país.  
<sup>16</sup> SEÑOR, en medio de nuestra angustia te busca-  
mos.  
Dimos gritos de angustia cuando tú nos castigaste.  
<sup>17</sup> Como una mujer embarazada a punto de dar a luz  
da gritos de dolor,  
así hemos gritado nosotros por causa de tu castigo,  
SEÑOR.  
<sup>18</sup> Concebimos, sentimos los dolores del parto  
pero sólo dimos a luz al viento.  
No le trajimos salvación al país  
ni le dimos un nuevo ser al mundo.  
<sup>19</sup> Sus muertos vivirán,  
sus cadáveres resucitarán.  
Levántense y canten de alegría ustedes,  
los que viven en el polvo.  
Porque tu rocío es como rocío de luz  
y la tierra dará a luz a aquellos que habían muerto.  
<sup>20</sup> Ve, pueblo mío, entra a tus habitaciones  
y cierra las puertas tras de ti.  
Escóndete por un tiempo  
mientras pasa la ira.  
<sup>21</sup> Porque, mira, el SEÑOR sale de su lugar  
a castigar a los habitantes de la tierra por ser culpa-  
bles.  
La tierra mostrará la sangre de la gente asesinada  
y no cubrirá más su muerte.

#### La liberación de Israel

**27** Ese día el SEÑOR castigará  
con su espada poderosa, terrible y grande,  
a Leviatán, la serpiente huidiza y sinuosa,  
y matará al monstruo que está en el mar.  
<sup>2</sup> «Canten ese día  
al viñedo delicioso.  
<sup>3</sup> Yo, el SEÑOR, soy quien cuida de él.  
Lo riego continuamente  
y lo vigilo día y noche,  
para que nadie le haga daño.  
<sup>4</sup> No estoy enojado,  
pero si sólo me diera espinos y malezas,  
entonces yo les haría la guerra  
y los quemaría a todos juntos.  
<sup>5</sup> Pero el que busque mi protección,  
que haga las paces conmigo;  
sí, que haga las paces conmigo».  
<sup>6</sup> En el futuro, Jacob echará raíces,  
Israel retoñará y florecerá  
y llenará todo el mundo con sus frutos.

<sup>7</sup> ¿Acaso Dios ha golpeado a Israel  
como hizo con los que golpeaban a este pueblo?  
¿Acaso ha permitido que mueran israelitas  
como ha hecho morir de los enemigos de Israel?  
<sup>8</sup> Lo castigó con el destierro  
y lo expulsó con un sople terrible,  
como cuando sopla el viento del oriente.  
<sup>9</sup> El pecado de Jacob se perdonará completamente,  
siempre y cuando pulverice  
como si fueran de cal todas las piedras del altar  
y no deje en pie ni uno solo de los postes de Aserá  
ni de los altares de incienso.  
<sup>10</sup> Porque la ciudad amurallada está en ruinas,  
abandonada y sin habitantes,  
como el desierto.  
El ternero pasta ahí,  
se echa a descansar y come ramas.  
<sup>11</sup> Cuando las ramas se secan, se quiebran,  
vienen las mujeres y encienden fuego con ellas.  
Por ser este un pueblo que se niega a entender,  
su Creador no tendrá compasión;  
el que lo formó no tendrá piedad de él.  
<sup>12</sup> Ese día el SEÑOR reunirá a su pueblo,  
desde el río Éufrates † hasta el torrente de Egipto. ††  
Él los recogerá a ustedes, israelitas, uno por uno.  
<sup>13</sup> Ese día, al sonar de una gran trompeta,  
los que estaban perdidos en Asiria  
y los que fueron desterrados a Egipto,  
vendrán y adorarán al SEÑOR,  
en el monte santo, en Jerusalén.

#### Advertencia a Israel, el reino del norte

**28** Qué mal le irá a la corona orgullosa ‡ de los bo-  
rrachos de Efraín.  
Adorno orgulloso de flores marchitas  
que se alza sobre un valle fértil.  
Se emborrachan con vino.  
<sup>2</sup> Miren, el Señor les tiene preparado alguien fuerte y  
poderoso,  
como tormenta de granizo,  
como viento destructor,  
como una fuerte inundación.  
Con sus propias manos, él derribará  
<sup>3</sup> esa corona orgullosa de los borrachos de Efraín,  
y la pisoteará con sus pies.  
<sup>4</sup> Y a ese adorno orgulloso de flores marchitas  
que se alza sobre un valle fértil,  
le pasará como les pasa a los primeros higos  
que maduran antes de la cosecha,  
que cuando alguien los ve,  
se los come tan pronto les echa mano.  
<sup>5</sup> Ese día, el SEÑOR Todopoderoso

† REUNIRÁ [...] EL RÍO ÉUFRADES Textualmente Él comenzará a tri-  
llar en la corriente del río. La palabra hebrea que se usa para río es  
parecida a la que se usa para cabeza del grano. †† DESDE EL RÍO [...] DE EGIPTO Estas son las fronteras que Dios prometió darle a Israel.  
‡ CORONA ORGULLOSA Se refiere a Samaria, la capital de Israel, el  
reino del norte.



será una hermosa corona,  
 un adorno glorioso  
 para los sobrevivientes de su pueblo.  
<sup>6</sup> Él será espíritu de justicia  
 para los jueces  
 y espíritu de valentía para los que defienden  
 las puertas de la ciudad de los ataques enemigos.  
<sup>7</sup> Pero están esos que se tambalean de tanto vino  
 y tropiezan de tanto licor.  
 Sacerdotes y profetas  
 a los que la cerveza hace tambalear,  
 todos confusos por el vino,  
 deambulan por causa del licor.  
 Se tambalean cuando ven visiones,  
 tropiezan cuando están dictando sentencia.  
<sup>8</sup> Todas las mesas están cubiertas de vómito  
 y no hay un solo sitio que esté limpio.  
<sup>9</sup> «¿A quién le impartirá conocimiento?  
 ¿A quién le hará entender el mensaje?  
 ¿A los bebés que dejaron de lactar,  
 a los que acaban de dejar el pecho?»  
<sup>10</sup> Les dice:  
 «La eme con la a: ma;  
 la eme con la i: mi;  
 mi mamá me mima». †  
<sup>11</sup> De verdad que Dios le hablará con lenguaje enre-  
 dado  
 y con idioma extranjero a este pueblo.  
<sup>12</sup> Él les había dicho:  
 «Este es sitio de descanso,  
 que repose el cansado»,  
 pero no quisieron escucharlo.  
<sup>13</sup> Ahora el SEÑOR les dirá:  
 «La eme con la a: ma;  
 la eme con la i: mi;  
 mi mamá me mima».  
 Así se irán y caerán de espaldas,  
 se herirán, caerán en la trampa y serán capturados.

### Nadie escapará del juicio de Dios

<sup>14</sup> Por eso es mejor que oigan el mensaje del SEÑOR,  
 ustedes, los arrogantes que en Jerusalén gobiernan  
 a este pueblo.  
<sup>15</sup> Ustedes afirman: «Hemos hecho un pacto con la  
 muerte  
 y un convenio con el lugar de los muertos  
 para que cuando venga el terrible castigo,  
 no nos afecte.  
 Conseguimos refugio a base de mentiras,  
 y escondedero mediante el engaño».  
<sup>16</sup> Por eso el Señor DIOS dice esto:  
 «Miren, colocaré una piedra de fundamento en Sion;

piedra probada, principal, valiosa, un cimiento firme.  
 El que confíe no se inquietará.  
<sup>17</sup> Yo haré que la justicia sirva de nivel  
 y la honestidad de plomada.  
 El granizo arrasará con el refugio conseguido a base  
 de mentiras,  
 y el agua inundará el escondedero.  
<sup>18</sup> Su pacto con la muerte será anulado  
 y su convenio con el lugar de los muertos no tendrá  
 validez.  
 Cuando venga el terrible castigo,  
 los aplastará a ustedes.  
<sup>19</sup> Cada vez que llegue el castigo,  
 ustedes lo sufrirán.  
 Llegará mañana tras mañana,  
 día y noche».  
 Al comprender este mensaje  
 serán presa del terror.  
<sup>20</sup> Pues la cama es demasiado corta como para esti-  
 rarse,  
 y la cobija muy pequeña para poder taparse.  
<sup>21</sup> Porque el SEÑOR se levantará como en el monte  
 Perasín,  
 y se enojará como en el valle de Gabaón. ††  
 Él hará su trabajo, su misteriosa labor.  
 Realizará su tarea, algo muy extraño.  
<sup>22</sup> Así que ahora ustedes deben tomarlo en serio,  
 no sea que las cuerdas que los atan se aprieten más  
 y más.  
 Porque he oído que el Señor DIOS Todopoderoso  
 ha decidido destruir todo el país.

### El Señor es justo al castigar

<sup>23</sup> Oigan ustedes, escuchen mi voz.  
 Pongan atención y escuchen bien lo que voy a decir:  
<sup>24</sup> Cuando el campesino ara para sembrar,  
 ¿lo hace todo el tiempo?  
 ¿Se la pasa continuamente rompiendo  
 y nivelando el terreno?  
<sup>25</sup> Cuando ha nivelado el terreno,  
 ¿no siembra el eneldo y esparce el comino?  
 ¿No siembra el trigo en hileras,  
 cebada en el lugar apropiado,  
 y en las orillas centeno?  
<sup>26</sup> Dios es quien le enseña e instruye  
 la mejor forma de hacerlo.  
<sup>27</sup> Un campesino no trilla el eneldo con rastrillo  
 ni hace pasar una carreta por encima del comino,  
 sino que golpea el eneldo con una vara  
 y el comino con un palo.  
<sup>28</sup> El grano se tritura un poco para hacer pan.  
 Se le pasan por encima las ruedas de la carreta,  
 pero los caballos no lo pulverizan.  
<sup>29</sup> Esto también viene del SEÑOR Todopoderoso.  
 Su consejo es magnífico;  
 su sabiduría es maravillosa.

† LA EME [...] ME MIMA Se trata aquí probablemente de una canción infantil hebrea para enseñar a los niños a leer y escribir. Suena como lenguaje infantil o como un idioma extranjero. También se podría traducir como mandato aquí, mandato allá; lección aquí, lección allá. Igual en el versículo 13.

†† MONTE PERASÍN [...] DE GABAÓN Ver 1 Cr 14:8-17.

## Castigo para Jerusalén

**29** Qué mal te va a ir Ariel, Ariel, †  
la ciudad donde acampó David.  
Pasará un año y luego otro,  
y se celebrarán las fiestas a su tiempo.  
<sup>2</sup> Luego mandaré un desastre sobre Ariel,  
habrá tristeza y llanto.  
La ciudad se convertirá en un altar para mí.  
<sup>3</sup> Haré que acampen ejércitos a tu alrededor,  
te rodearé de torres de empalizadas  
y levantaré torres de asalto para atacarte.  
<sup>4</sup> Serás abatida y hablarás desde el suelo.  
Desde el polvo mascullarás tus palabras.  
Tu voz desde el suelo sonará como la de un fantasma.  
Desde el polvo tus palabras sonarán como un murmullo.  
<sup>5</sup> Tus enemigos serán tantos como el polvo.  
La multitud de tiranos será como paja que vuela por el viento.  
Mas, repentinamente, en un instante,  
<sup>6</sup> vendrá el SEÑOR Todopoderoso.  
Habrá truenos, terremotos,  
estruendos, tempestades,  
vientos fuertes y fuegos destructores.  
<sup>7</sup> Todas las naciones poderosas  
que luchan contra Ariel,  
todos los que le hacen la guerra,  
combaten contra sus fortalezas y la inquietan,  
pasarán como un sueño,  
como una visión en la noche.  
<sup>8</sup> Igual que cuando alguien que tiene hambre se sueña comiendo,  
pero despierta y sigue en las mismas;  
o como cuando alguien tiene sed y sueña que bebe algo,  
pero despierta y sigue débil y con sed.  
Así sucederá con todas las naciones  
que luchan contra el monte Sion.  
<sup>9</sup> Sigan haciéndose los tontos y asombrándose,  
háganse los ciegos y no vean.  
Embriáguense, pero no con vino.  
Tambaléense, pero no por la bebida.  
<sup>10</sup> Porque el SEÑOR ha derramado  
sobre ustedes un sueño profundo,  
ha cerrado los ojos de ustedes, los profetas,  
y ha cubierto las cabezas de ustedes, los videntes.  
<sup>11</sup> La visión de todo esto se ha convertido para ustedes en palabras de un libro sellado. Si se le da a alguien que sabe leer y se le dice: «Léelo», entonces responderá: «No puedo porque está sellado». <sup>12</sup> Si se le da a una persona que no sabe leer y se le dice: «Léelo», entonces responderá: «No sé leer».  
<sup>13</sup> El Señor dice:

† ARIEL, ARIEL Es una referencia al altar del templo de Jerusalén. Este nombre significa corazón o chimenea, pero suena como la palabra que significa león de Dios. Igual en el versículo 7.

«Este pueblo viene a mí con palabras  
y me honra de labios para afuera,  
pero su corazón está lejos de mí.  
El culto que me rinden  
consiste en normas humanas repetidas de memoria.  
<sup>14</sup> Por eso, fíjense, nuevamente haré con este pueblo cosas sorprendentes, prodigiosas e increíbles.  
La sabiduría del sabio se acabará  
y se ocultará la inteligencia del entendido».  
<sup>15</sup> Qué mal les va a ir a los que se esconden del SEÑOR para ocultar sus planes;  
a los que hacen sus cosas en la oscuridad  
y dicen: «¿Quién nos ve?  
¿Quién nos conoce?»  
<sup>16</sup> ¡Cómo se han pervertido!  
Actúan como si el barro fuera igual al artesano.  
¿Puede la obra decir de su creador:  
«Él no me hizo»?  
¿Puede el vaso decir del alfarero:  
«Él no tiene inteligencia»?  
<sup>17</sup> ¿Y no es verdad que el Líbano  
se convertirá pronto en campo de cultivo  
y el campo de cultivo se convertirá en bosque?  
<sup>18</sup> Ese día el sordo oírán la lectura de un libro  
y el ciego, que estaba en la oscuridad  
y la penumbra, podrá ver.  
<sup>19</sup> El humilde se alegrará de nuevo en el SEÑOR  
y los necesitados encontrarán felicidad en el Santo de Israel.  
<sup>20</sup> El dictador dejará de existir,  
el arrogante no permanecerá,  
y todos los que están listos  
para hacer el mal serán destruidos.  
<sup>21</sup> Son los que acusan falsamente a los demás de hacer el mal,  
los que ponen trampas al juez en el tribunal  
y los que, mediante engaños,  
se niegan a hacer justicia al inocente.  
<sup>22</sup> Por eso, el SEÑOR, que rescató a Abraham,  
les dice esto a los descendientes de Jacob:  
«El pueblo de Jacob dejará de estar en desgracia  
y su rostro perderá la palidez».  
<sup>23</sup> Cuando vean entre ellos a todos sus hijos, a quienes yo hice,  
considerarán mi nombre santo.  
Estarán de acuerdo en que el Único Dios de Jacob es santo.  
Me respetarán a mí, el Dios de Israel.  
<sup>24</sup> Los que andan confundidos entrarán en razón  
y los que se quejan aceptarán la enseñanza».

## Que Israel confíe en Dios, no en Egipto

**30** El SEÑOR dice: «Qué mal les irá a los hijos rebeldes,  
que llevan a cabo sus planes en contra de mis deseos  
y confirman alianzas con una copa de vino,

no con mi espíritu.  
 Con eso amontonan sus pecados.  
<sup>2</sup> Ellos bajan a Egipto, sin pedir mi consejo,  
 a pedir protección del faraón  
 y a cobijarse bajo la sombra de Egipto.  
<sup>3</sup> La protección del faraón no hará más que avergonzarlos.  
 Cobijarse bajo la sombra de Egipto será su desgracia.  
<sup>4</sup> Aunque sus funcionarios estén en Zoán  
 y sus embajadores lleguen a Janés †  
<sup>5</sup> todos serán avergonzados  
 por causa de un pueblo que no les puede ayudar.  
 No les será de ayuda ni provecho,  
 lo único que les traerá será vergüenza y desgracia».

### Profecía para Judá

<sup>6</sup> Esta es una profecía acerca de los animales del Néguev:  
 Cargan su riqueza en burros  
 y sus tesoros en los lomos de los camellos  
 por una tierra peligrosa y difícil,  
 llena de leonas y leones rugientes,  
 de víboras y serpientes voladoras.  
 Los llevan a un pueblo que no les podrá ayudar.  
<sup>7</sup> Egipto no sirve, la ayuda que brinda no es nada.  
 Yo lo llamo «Monstruo inútil».  
<sup>8</sup> Ahora ve y delante de ellos  
 escribe en una tablilla.  
 Escribe esto en un libro,  
 para que quede de testimonio eterno para el futuro:  
<sup>9</sup> Porque este es un pueblo rebelde  
 que se niega a obedecer.  
 Son hijos mentirosos,  
 hijos que no quieren obedecer la enseñanza del SEÑOR.  
<sup>10</sup> Ellos les dicen a los videntes:  
 «No tengan visiones»,  
 y a los profetas:  
 «No nos profeticen la verdad.  
 Dígnanos mentiras,  
 profeticen falsedades.  
<sup>11</sup> Quítense de en medio,  
 dejen el camino libre.  
 No nos pongan más frente  
 al Santo Dios de Israel».  
<sup>12</sup> Debido a esto, el Santo Dios de Israel dice:  
 «Como se negaron a aceptar este mensaje,  
 pusieron su confianza en la opresión y la deshonestidad,  
 y se entregaron a todo eso,  
<sup>13</sup> ese pecado será para ustedes  
 como una grieta que se extiende en la muralla abultada  
 y a punto de derribarse,  
 cuya caída llega de repente, en un instante.  
<sup>14</sup> Su destrucción es como cuando una jarra de barro

se rompe en mil pedazos.  
 Ni un solo pedazo sirve siquiera  
 para sacar las brasas del fuego  
 o agua del tanque».  
<sup>15</sup> Por eso el Señor DIOS, el Santo de Israel, dice:  
 «Regresen, cálmense  
 y permanecerán seguros.  
 Quédense tranquilos, confíen  
 y serán fortalecidos.  
<sup>16</sup> Pero ustedes se negaron y dijeron:  
 “¡No! Huiremos en nuestros caballos”.  
 Por eso, ustedes tendrán que huir.  
 Y también dijeron ustedes:  
 “Cabalgaremos rápido”.  
 Así que por decir eso,  
 los que los persiguen a ustedes cabalgarán rápido.  
<sup>17</sup> Uno de ellos pondrá a correr a mil de ustedes.  
 Y cinco bastarán para que todos ustedes huyan,  
 hasta que ustedes queden reducidos a unos pocos,  
 como queda un palo en lo alto de un monte  
 o una bandera sobre una colina».

### El generoso amor de Dios por su pueblo

<sup>18</sup> Por lo tanto, el SEÑOR espera para apiadarse de ustedes.  
 Se levanta para mostrarles compasión.  
 Porque el SEÑOR es un Dios justo,  
 afortunados todos los que esperan en él.  
<sup>19</sup> Pueblo de Sion, pueblo que vive en Jerusalén, ya  
 no tendrás motivos para llorar. Dios tendrá compasión  
 de ti cuando oiga tu grito de auxilio. Tan pronto lo oiga,  
 él te responderá. <sup>20</sup> Puede que el Señor te dé pan  
 de sufrimiento y agua de aflicción, pero tu Maestro ya  
 no se mantendrá oculto; tus ojos lo verán. <sup>21</sup> Cuando  
 te desvíes a la izquierda o a la derecha, oirás una voz  
 detrás de ti diciéndote: «Por ahí es el camino, sigue  
 por él». <sup>22</sup> Tú considerarás como algo sucio a tus ídolos  
 cubiertos de plata y a tus imágenes recubiertas de oro,  
 los tirarás con repugnancia como quien tira una  
 toalla higiénica sucia, y dirás: «¡Fuera!»  
<sup>23</sup> Dios mandará lluvia a tus sembrados. Te dará alimento,  
 producto de la tierra, rica y fértil. Ese día tu ganado  
 pacerá en grandes campos. <sup>24</sup> Tu buey y tus burros  
 que aran la tierra comerán el mejor forraje, zaran-  
 deado con pala y rastrillo.  
<sup>25</sup> El día que suceda la gran masacre y caigan las torres,  
 habrá manantiales y ríos en todo monte alto y en  
 cada colina elevada. <sup>26</sup> La luz de la luna brillará como la  
 luz del sol, y la luz del sol será siete veces más brillante,  
 como la luz de siete días. Será el día en que el SEÑOR  
 vendará las lesiones de su pueblo y sanará las  
 heridas de los golpes recibidos.

### Castigo de Asiria

<sup>27</sup> Miren, el SEÑOR viene de lejos,  
 ardiendo de ira y echando humo.  
 Sus labios están hinchados de ira

† ZOÁN, JANÉS Ciudades de Egipto.

y su lengua es como fuego que consume.  
<sup>28</sup> Su aliento es como río desbordado que llega hasta el cuello, para zarandear a las naciones en la zaranda de la destrucción. Coloca en las quijadas de los pueblos un freno que los hace desviarse.  
<sup>29</sup> Ustedes cantarán una canción como hacen en las noches que se celebra una fiesta. Estarán llenos de alegría como quien al son de la flauta va hacia el monte del SEÑOR, la roca de Israel.  
<sup>30</sup> El SEÑOR hará que todos oigan su voz majestuosa y observen su brazo poderoso bajando con gran furia, y una llama de fuego destructor, como un rayo con abundante lluvia y granizo.  
<sup>31</sup> Asiria tendrá miedo del SEÑOR cuando la castigue con su vara.  
<sup>32</sup> Cada golpe que el SEÑOR le descargue con su vara de castigo, será al son de panderos y de arpas. Agitando su brazo peleará contra ellos.  
<sup>33</sup> Pues Tofet † está preparado desde hace tiempo, listo también para el rey. Él hizo una hoguera ancha y profunda, con mucho fuego y leña. El SEÑOR con su aliento le prenderá fuego como una corriente de azufre ardiente.

#### Advertencia a los que confían en Egipto

**31** Qué mal les irá a los que bajan hasta Egipto a pedir ayuda. Confían en la gran cantidad de sus caballos y carros de combate, y en la fuerza de los jinetes. Pero no toman en cuenta al Santo Dios de Israel; no buscan al SEÑOR.  
<sup>2</sup> Sin embargo, Dios es muy sabio, y traerá destrucción. No dice algo y luego hace lo contrario. Él se levantará en contra de los que hacen el mal y en contra de los que los apoyan.  
<sup>3</sup> Porque los egipcios son sólo seres humanos, no son Dios. Sus caballos son de carne, no espíritu. Cuando el SEÑOR extienda su brazo, el que viene a socorrerlos se tambaleará; el que los ayudó caerá, y ambos terminarán destruidos.  
<sup>4</sup> Esto es lo que el SEÑOR me ha dicho: «Gruñe el león, el león joven, sobre su presa. Llaman a un grupo de pastores para que lo espan-ten. Pero él no se asusta al oírlos,

† *TOFET* Se refiere al valle de Hinón, lugar donde la gente sacrificaba niños en honor al falso dios Moloc.

ni se inquieta por el ruido que hacen. De la misma forma, el SEÑOR Todopoderoso baja a luchar en †† el monte Sion y sobre su cumbre.  
<sup>5</sup> Como pájaros revoloteando sobre su nido, así protegerá el SEÑOR Todopoderoso a Jerusalén. La protegerá y salvará; la defenderá y rescatará».  
<sup>6</sup> Pueblo de Israel, vuelvan a aquel contra quien tanto se rebelaron. <sup>7</sup> Porque ese día ustedes renunciarán a los ídolos de oro y plata que se hicieron con sus manos llenas de pecado.  
<sup>8</sup> Asiria será derrotada a espada, pero no por un ser humano. Será destruida por espada, pero no por seres humanos. Huirá de la espada, pero sus jóvenes serán esclavizados.  
<sup>9</sup> Su roca ‡ desaparecerá debido al pánico, y sus oficiales desertarán cuando vean la bandera de batalla. Lo ha decidido el SEÑOR, que tiene en Sion un fuego, y un horno en Jerusalén.

#### Líderes honestos y justos

**32** Fíjense ††, un rey reinará con honestidad y sus ministros gobernarán con justicia.  
<sup>2</sup> Cada uno será como un refugio contra el viento, como un lugar seguro contra la tormenta, como ríos en un sitio seco, como la sombra de una roca grande en un lugar desértico.  
<sup>3</sup> Aquellos que pueden ver no cerrarán los ojos. Aquellos que pueden oír pondrán atención.  
<sup>4</sup> Los impulsivos aprenderán a pensar antes de actuar. Los que tartamudean hablarán claro y fluido.  
<sup>5</sup> Los indignos no serán llamados honorables, y los perversos no serán considerados gente respetable.  
<sup>6</sup> Porque los canallas hablan canalladas y su mente planea maldades, actúan en mala forma y hablan falsedades acerca del SEÑOR para dejar sin alimento al que tiene hambre y sin qué beber al que tiene sed.  
<sup>7</sup> Las armas del perverso son perversas. Prepara planes inicuos para destruir con mentiras al pobre, aun cuando el necesitado tenga razón.  
<sup>8</sup> Pero la gente honesta hace planes honestos y se afirma en ellos.

#### Advertencia a las mujeres faltas de juicio

<sup>9</sup> Levántense y escúchenme,

†† *EN* o *CONTRA*. ‡ *SU ROCA* Probablemente se refiere al rey de Asiria. †† *FÍJENSE* o *SÍ*.

mujeres descuidadas.  
 Ustedes que están tan confiadas,  
 oigan lo que les voy a decir.  
<sup>10</sup> En poco más de un año,  
 temblarán de miedo,  
 ustedes que están tan confiadas.  
 La cosecha será un fracaso  
 y producirá nada.  
<sup>11</sup> Tiemblen ustedes, mujeres descuidadas.  
 Estremézcanse ustedes,  
 las que se sienten tan seguras.  
 Quítense su ropa  
 y vístanse de luto.  
<sup>12</sup> Golpéense el pecho de dolor  
 por lo que les sucedió a los campos  
 y a los viñedos fértiles;  
<sup>13</sup> por la tierra de mi pueblo  
 cubierta de espinos y matorrales;  
 por las casas alegres de la ciudad festiva.  
<sup>14</sup> El palacio será abandonado  
 y la ciudad superpoblada quedará desierta.  
 La ciudadela <sup>†</sup> y la torre de vigilancia  
 quedarán convertidas en guarida de animales para  
 siempre.  
 Los asnos salvajes se sentirán bien allí  
 y las ovejas irán allí a pacer.  
<sup>15</sup> Esto sucederá hasta que sea derramado  
 sobre nosotros el Espíritu de lo alto.  
 Entonces el desierto se convertirá en tierra de cultivo  
<sup>††</sup>,  
 y la tierra de cultivo se convertirá en bosque.  
<sup>16</sup> En todo el país reinará  
 la justicia y la honestidad. <sup>‡</sup>  
<sup>17</sup> La justicia traerá para siempre  
 paz y seguridad.  
<sup>18</sup> Mi pueblo habitará en un hogar pacífico, en vivien-  
 das seguras  
 y en tranquilos lugares de descanso.  
<sup>19</sup> El bosque será totalmente destruido,  
 y la ciudad completamente humillada.  
<sup>20</sup> Qué afortunados son ustedes,  
 los que siembran al lado de toda quebrada  
 y dejan sueltos al ganado y a los asnos.

### El Señor mostrará su poder

**33** Qué mal te irá, destructor que no ha sido nunca  
 destruido,  
 traidor que no ha sido nunca traicionado.  
 Cuando hayas terminado de destruir,  
 tú serás destruido.  
 Cuando hayas terminado de traicionar,  
 te traicionarán a ti.  
<sup>2</sup> SEÑOR, ten compasión de nosotros,  
 confiamos en ti.

<sup>†</sup> CIUDADELA Puede referirse al sitio en que estaba la Jerusalén antigua, a la cual se le había dado en hebreo el nombre propio de Ofel. <sup>††</sup> TIERRA DE CULTIVO o el monte Carmelo. <sup>‡</sup> o La justicia reinará en el desierto, y la honestidad en el campo fértil.

Fortalécenos cada mañana,  
 sálvanos en tiempos de angustia.  
<sup>3</sup> Los pueblos huyen al estruendo de tu voz.  
 Las naciones se dispersan cuando te levantas.  
<sup>4</sup> Tu botín se amontona como cuando se amontonan  
 los saltamontes;  
 como langostas se abalanzan sobre él.  
<sup>5</sup> ¡Gloria al SEÑOR que vive en las alturas!  
 Él llena a Sion de justicia y bondad.  
<sup>6</sup> Él te brindará seguridad.  
 Te enriquecerá con salvación, inteligencia y conoci-  
 miento.  
 Te dará su tesoro: el respeto al SEÑOR.  
<sup>7</sup> Fíjate cómo gritan los valientes en las calles  
 y cómo lloran amargamente los negociadores de  
 paz.  
<sup>8</sup> Las avenidas están desiertas,  
 nadie viaja por los caminos.  
 Se rompieron los acuerdos,  
 rechazaron a los testigos,  
 a nadie se le tiene respeto.  
<sup>9</sup> El país entristece y se debilita;  
 el Líbano se avergüenza y se marchita.  
 Sarón <sup>‡†</sup> es como un desierto;  
 Basán y el Carmelo están pelados.  
<sup>10</sup> El SEÑOR dice: «Ahora es mi turno de levantarme,  
 de mostrar mi grandeza y poder.  
<sup>11</sup> Lo que ustedes planean y ejecutan es paja y basu-  
 ra.  
 Su aliento es fuego que acabará con ustedes.  
<sup>12</sup> Las naciones quedarán reducidas a cenizas;  
 arderán en el fuego como espinos cortados.  
<sup>13</sup> Ustedes, los que están lejos,  
 entérense de lo que he hecho.  
 Y ustedes, los que están cerca,  
 dense cuenta de mi poder.  
<sup>14</sup> Los pecadores de Sion están temerosos.  
 El temor se ha apoderado de los que no respetan a  
 Dios».  
 Ellos dicen: «¿Quién de nosotros puede vivir  
 eternamente en fuego consumidor?  
 ¿Quién de nosotros puede vivir  
 eternamente en una hoguera?»  
<sup>15</sup> Los que vivan justamente  
 y hablen de manera honesta;  
 los que rechacen el dinero obtenido explotando al  
 pueblo;  
 los que no acepten sobornos;  
 los que se nieguen a participar en asesinatos  
 y aparten sus ojos del mal,  
<sup>16</sup> vivirán seguros.  
 Se refugiarán en una fortaleza en las rocas;  
 tendrán alimento  
 y no les faltará el agua.  
<sup>17</sup> Tus ojos verán al rey en su esplendor

<sup>‡†</sup> SARÓN Valle ubicado a lo largo de la costa de Palestina. También en 35:2.

y contemplarás una tierra que se extiende hasta muy lejos.

<sup>18</sup> Reflexionarás acerca del terror:

«¿Dónde está el contador?

¿Dónde está el que comprobaba el peso?

¿Dónde está el que lleva el registro de las torres?»

<sup>19</sup> Ya no verás a la gente arrogante, que hablaba una lengua difícil de entender, un idioma confuso que tú no entendías.

<sup>20</sup> Mira a Sion, la ciudad de nuestras fiestas religiosas. Tus ojos verán a Jerusalén, hogar seguro y carpa que no será removida.

Jamás quitarán sus estacas, ni le romperán alguna de sus cuerdas.

<sup>21</sup> Sino que allí estará el SEÑOR, majestuoso, a nuestro favor, como un lugar con ríos y amplias corrientes. Lugar sin barcos de remos ni naves poderosas.

<sup>22</sup> Porque el SEÑOR será nuestro gobernante; el SEÑOR será nuestro legislador.

El SEÑOR será nuestro Rey; él nos salvará.

<sup>23</sup> Tus cuerdas se desataron. No pueden sostener el mástil ni izar las velas.

Se repartirá un buen botín y hasta el cojo tomará parte en el saqueo.

<sup>24</sup> Ningún habitante dirá: «Estoy enfermo». El pueblo que viva allí tendrá perdón de pecados.

### Castigo para las naciones

**34** Acérquense, naciones, escuchen. Pueblos, pongan atención.

Que toda la tierra y lo que hay en ella escuchen, el mundo y todo lo que él produce.

<sup>2</sup> El SEÑOR está enojado con todas las naciones y con todos sus ejércitos.

Los ha condenado a una destrucción total; los ha entregado a la muerte.

<sup>3</sup> Los muertos quedarán tirados; despedirán mal olor, y su sangre correrá por las montañas.

<sup>4</sup> Los astros en su totalidad se desintegrarán, y el cielo se enrollará como un pergamino.

Todos los astros se apagarán como cuando las hojas de una vid o de una higuera se marchitan y caen.

<sup>5</sup> Cuando se haya saciado mi espada en los cielos, bajaré a Edom, pueblo que he condenado a muerte.

<sup>6</sup> El SEÑOR tiene una espada, está cubierta de sangre, está cubierta de sebo,

con la sangre de corderos y cabras, con el sebo de riñones de carneros.

Es que el SEÑOR ofrecerá un sacrificio en Bosra †,

† BOSRA Ciudad del país de Edom.

una gran matanza en la tierra de Edom.

<sup>7</sup> Caerán con ellos los toros salvajes, los terneros junto con los toros. Su tierra quedará empapada en sangre y el suelo cubierto de su sebo.

<sup>8</sup> Porque el SEÑOR ha determinado el día de su venganza:

un año de arreglar cuentas a favor de Sion.

<sup>9</sup> Los ríos de Edom se volverán brea y el suelo se volverá sulfuro.

Su tierra será como brea ardiente.

<sup>10</sup> No se apagará ni de día ni de noche y echará humo eternamente.

Quedará desolada generación tras generación. Nadie viajará a través de ella.

<sup>11</sup> Los pelícanos y erizos se adueñarán de ella. Servirá de nido para los búhos y los cuervos.

El SEÑOR tomará medidas en Edom: extenderá la cinta del caos

y la plomada de la desolación. ††

<sup>12</sup> Allí los nobles no tendrán nada a lo que puedan llamar un reino; todos sus príncipes desaparecerán.

<sup>13</sup> Sus fortalezas se llenarán de espinos y en sus ciudades amuralladas crecerán ortigas y cardos.

Se volverá un refugio de chacales y un sitio para que vivan los búhos.

<sup>14</sup> Servirá de encuentro para los gatos monteses y las hienas.

Allí las cabras salvajes se llamarán unas a otras.

Allí el animal nocturno ‡ vivirá y encontrará descanso.

<sup>15</sup> Los búhos anidarán y pondrán sus huevos; bajo sus alas incubarán y protegerán sus crías.

Allí también se reunirán los buitres, cada uno con su pareja.

<sup>16</sup> Examinen el libro del SEÑOR y léanlo en voz alta.

Que no se omita nada, que no se pierda ni un renglón paralelo.

Pues el SEÑOR los pronunció con su boca y su Espíritu los reunió.

<sup>17</sup> Dios tiró los dados para decidirles su suerte, su mano fue la que les señaló su hábitat.

Lo poseerán para siempre y vivirán allí de generación en generación.

### Dios da ánimo a su pueblo

**35** Se alegrarán el desierto y la tierra seca.

El desierto se pondrá feliz y brotarán las flores silvestres;

†† CAOS [...] LA DESOLACIÓN Son las mismas palabras que se usan en Gn 1:2 para describir la tierra cuando reinaba el caos y no había nada en ella. ‡ ANIMAL NOCTURNO o Lilit, un demonio femenino que la gente creía que habitaba en lugares desiertos. Es un nombre muy parecido a la palabra hebrea noche.

<sup>2</sup> contento florecerá,  
 gritando de alegría.  
 Se le dará la belleza del Líbano,  
 el esplendor del Carmelo y de Sarón.  
 Verán la gloria del SEÑOR,  
 el esplendor y la majestad de nuestro Dios.  
<sup>3</sup> Fortalezcan las manos cansadas,  
 y afirmen las rodillas débiles.  
<sup>4</sup> Díganles a los temerosos:  
 «Sean fuertes, no teman,  
 aquí está su Dios.  
 Ya viene la compensación,  
 la retribución de Dios.  
 Él vendrá a rescatarlos».  
<sup>5</sup> Entonces los ciegos verán  
 y los sordos oirán.  
<sup>6</sup> Los cojos saltarán como venados  
 y los mudos cantarán de alegría.  
 Porque brotará agua en la tierra seca  
 y manantiales en el desierto.  
<sup>7</sup> La arena ardiente se convertirá en un lago  
 y la tierra seca en fuentes de aguas.  
 La guarida de descanso para chacales,  
 se convertirá en juncos y cañas.  
<sup>8</sup> Habrá una carretera  
 que será llamada «El Camino a la Santidad».  
 No será transitada por gente impura,  
 sino por aquellos que siguen el camino de la santi-  
 dad.  
 Los necios no caminarán por él.  
<sup>9</sup> Allí no habrá leones,  
 ni se aparecerán bestias salvajes.  
 No estarán ahí,  
 será sólo para que transite la gente que ha sido res-  
 catada.  
<sup>10</sup> Los rescatados por el SEÑOR volverán  
 y entrarán cantando a Sion.  
 Serán felices eternamente.  
 Vivirán rebosantes de gozo y alegría;  
 la tristeza y los quejidos se alejarán de ellos.

### Invasión de los asirios

**36** Durante el año 14 del reinado de Ezequías, Se-  
 naquerib, rey de Asiria, salió a atacar todas las  
 ciudades fortificadas de Judá y las capturó. <sup>2</sup> El rey de  
 Asiria mandó desde Laquis a su comandante en jefe,  
 junto con un gran ejército, a Jerusalén para atacar al  
 rey Ezequías. Tomó su posición junto al acueducto del  
 estanque superior en el camino que lleva al Campo del  
 Lavadero. <sup>3</sup> Salieron a reunirse con él Eliaquín hijo de  
 Jilquías, que era el administrador del palacio real, el  
 cronista Sebna y Joa hijo de Asaf, que era el secretario.  
<sup>4</sup> El comandante en jefe les dijo:

—Díganle a Ezequías que esto es lo que dice el gran  
 rey, el rey de Asiria:

»¿Por qué estás tan confiado? <sup>5</sup> ¿Acaso piensas que la  
 guerra se hace tan solo con palabras? ¿En quién te  
 apoyas para rebelarte contra mí? <sup>6</sup> Mira, tú estás con-

fiando en esa vara astillada que es Egipto. Si uno se  
 apoya en ella, hiere y traspasa la mano. Eso es lo que  
 es el faraón, rey de Egipto, para todos los que se apo-  
 yan en él. <sup>7</sup> Si me sales con eso de que “confiamos en  
 el SEÑOR, nuestro Dios”, ¿no es ese el mismo del que  
 Ezequías ordenó quitar los altares y los santuarios de  
 las colinas cuando les dijo a Judá y a Jerusalén: “Uste-  
 des sólo deben adorar frente a este altar”?  
<sup>8</sup> »Ahora, haz un tratado con mi señor, el rey de Asiria.  
 Te daré 2000 caballos si puedes conseguir jinetes que  
 los monten. <sup>9</sup> ¿No irás a rechazar la oferta de un capi-  
 tán, así sea uno de los menos importantes de mi se-  
 ñor y ponerte a confiar en el rey de Egipto para que te  
 de carros de combate y caballos? <sup>10</sup> Mira, ¿crees que vi-  
 ne a destruir este país sin la ayuda del SEÑOR? Pues el  
 mismo SEÑOR fue el que me dijo: “Sube y destruye ese  
 país”.

<sup>11</sup> Entonces, Eliaquín, Sebna y Joa le dijeron al co-  
 mandante en jefe asirio:

—Por favor, háblanos en arameo, pues nosotros tus  
 siervos entendemos ese idioma. No nos hables en el  
 idioma de Judá porque nos escuchará la gente que es-  
 tá sobre la muralla.

<sup>12</sup> Pero el comandante en jefe dijo:

—¿Acaso mi señor me mandó a hablarles sólo a su  
 señor y a ustedes? ¿No me mandó él a decirle a la gen-  
 te que está sentada en la muralla y a ustedes, que se  
 tendrán que comer sus propios excrementos y beber  
 su propia orina? <sup>13</sup>

<sup>13</sup> Luego se puso en pie y gritó fuerte en el lenguaje  
 de Judá:

—Oigan lo que les dice el gran rey, el rey de Asiria.

<sup>14</sup> Esto es lo que él dice:

»No se dejen engañar por Ezequías, porque él no los  
 podrá librar. <sup>15</sup> No permitan que Ezequías los haga  
 confiar en el SEÑOR, diciendo: “Seguro que el SEÑOR  
 nos libraré, no dejaré que esta ciudad caiga en manos  
 del rey de Asiria”.

<sup>16</sup> »No oigan a Ezequías, porque esto es lo que dice el  
 rey de Asiria: “Hagan un tratado de paz conmigo y rín-  
 dance, y permitiré que cada uno de ustedes se alimente  
 de su propia vid y de su propia higuera, y que beba  
 de su propio pozo. <sup>17</sup> Eso será hasta que yo venga y los  
 lleve a un país como el de ustedes, un país con grano,  
 vino, pan y viñedos”.

<sup>18</sup> »Cuídense de no dejarse convencer por Ezequías  
 con eso de que “el SEÑOR nos rescatará”. ¿Acaso al-  
 guno de los dioses de las otras naciones ha librado a  
 su pueblo de las manos del rey de Asiria? <sup>19</sup> ¿Dónde es-  
 tán los dioses de Jamat y de Arfad? <sup>††</sup> ¿Dónde están los  
 dioses de Sefarvayin? <sup>‡</sup> ¿Libraron a Samaria de caer en  
 mis manos? <sup>20</sup> ¿Cuál de los dioses de esas naciones las  
 ha librado de caer en mis manos? ¿Cómo pues podrá  
 el SEÑOR librar a Jerusalén de mí?

<sup>†</sup> COMER [...] PROPIA ORINA Es una amenaza de que la ciudad será  
 sitiada. <sup>††</sup> JAMAT, ARFAD Ciudades de Aram (Siria). <sup>‡</sup> SEFARVAYIN  
 Ciudad de Aram (Siria).

<sup>21</sup> Pero el pueblo permaneció en silencio y no le contestó nada, porque el rey había dado orden de no contestarle nada.

<sup>22</sup> Entonces, Eliaquín hijo de Jilquías, que estaba a cargo de la administración del palacio, Sebna el escriba, y el cronista Joa hijo de Asaf, fueron a donde estaba Ezequías con su ropa rasgada en señal de aflicción y le contaron todo lo que el comandante en jefe había dicho.

### El Señor libra a Jerusalén

**37** Cuando el rey Ezequías escuchó esto, rasgó su ropa, y se vistió de luto y se fue al templo del SEÑOR. <sup>2</sup> Envió a Eliaquín, el encargado de la administración del palacio; a Sebna, el escriba; a los sacerdotes más ancianos, todos vestidos de luto, a ver al profeta Isaías hijo de Amoz. <sup>3</sup> Ellos le dijeron al profeta:

—Esto es lo que ha dicho Ezequías: “Este es día de tristeza, castigo y desgracia, como cuando las mujeres están a punto de dar a luz, pero no tienen suficiente fuerza para hacerlo. <sup>4</sup> Que el SEÑOR tu Dios haya oído las palabras del comandante en jefe que envió el rey de Asiria con que insultó al Dios vivo, y que lo castigue por haber dicho esas palabras que el SEÑOR escuchó. Así que eleva una oración por el pueblo que ha sobrevivido”.

<sup>5</sup> Cuando los funcionarios del rey Ezequías fueron a ver a Isaías, <sup>6</sup> este les dijo:

—Esto es lo que van a decirle a su señor: El SEÑOR dice: “No tengas miedo de las palabras que has oído, los insultos que dijeron contra mí los siervos del rey de Asiria. <sup>7</sup> Mira, yo mismo voy a colocar un espíritu en él. Oírás un informe y se volverá a su país. Allí mismo, en su propio país, haré que lo hieran a espada y muera”.

<sup>8</sup> El comandante en jefe se retiró y supo que el rey de Asiria se había ido de Laquis y estaba luchando contra Libná. <sup>9</sup> Entonces el rey de Asiria recibió la noticia de que el rey Tiracá †, de Etiopía, había salido para luchar contra él. Una vez sabido esto, el rey de Asiria envió mensajeros a Ezequías con este mensaje:

<sup>10</sup> «Esto es lo que le dirán al rey Ezequías de Judá: “No dejes que el Dios en quien confías te engañe diciendo: ‘Jerusalén no caerá en manos del rey de Asiria’”. <sup>11</sup> Mira, tú conoces lo que los reyes de Asiria les han hecho a otros países, destruyéndolos por completo. ¿Y tú crees que te vas a salvar? <sup>12</sup> ¿Pudieron salvarlas los dioses de las naciones a las que mis antepasados destruyeron? Naciones como Gozán, Jarán, Résef y el pueblo de Edén †† que vivía en Telasar. <sup>13</sup> ¿Dónde están los reyes de Jamat, Arfad, el de la ciudad de Sefarvayin, de Hená y de Ivá?”»

### Oración de Ezequías

<sup>14</sup> Ezequías recibió las cartas de mano de los mensajeros y las leyó. Luego subió al templo del SEÑOR y ex-

† TIRACÁ Se trata probablemente del faraón egipcio Tiracá que reinó del 690 al 664 a. C. †† EDÉN Aquí se refiere a Bet Edén una región que quedaba en Siria.

tendió las cartas delante del SEÑOR. <sup>15</sup> Después Ezequías oró al SEÑOR así: <sup>16</sup> «SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel, el que está sentado en su trono entre querubines, tú eres el único Dios de todas las naciones de la tierra. Tú creaste los cielos y la tierra. <sup>17</sup> SEÑOR, presta atención, escucha. SEÑOR, abre tus ojos y mira. Oye las palabras que Senaquerib envió para insultar al Dios vivo. <sup>18</sup> Es muy cierto, SEÑOR, que los reyes de Asiria han destruido todas las naciones y sus territorios, <sup>19</sup> han tirado sus dioses al fuego, aunque en realidad no eran dioses, sino producto de los seres humanos; eran de madera y piedra, y por eso fueron destruidos. <sup>20</sup> Ahora Dios, SEÑOR nuestro, sálvanos de caer en manos de ese rey, para que todos los reinos de la tierra sepan que tú, SEÑOR, eres el único Dios».

<sup>21</sup> Entonces Isaías hijo de Amoz le envió este mensaje a Ezequías: «El SEÑOR, Dios de Israel, dice: “Te he escuchado acerca de lo que me pediste en cuanto a Senaquerib rey de Asiria”. <sup>22</sup> Este es el mensaje del SEÑOR en cuanto a Senaquerib:

»La virgen hija de Sion  
te desprecia, se burla de ti.

A tus espaldas la hija virgen de Jerusalén  
mueve la cabeza burlándose de ti.

<sup>23</sup> ¿A quién insultaste y de quién te reíste?  
¿Contra quién hablaste?

¡Hablaste en contra del Santo de Israel!  
Actuaste como si fueras mejor que él.

<sup>24</sup> Mandaste a tus siervos para insultar al Señor.

Dijiste: “Vine con muchos carros de combate a los montes altos.

Vine desde las profundidades del Líbano  
y las cumbres altas de las montañas del Líbano.

Corté los cedros más altos

y los mejores cipreses del Líbano.

Llegué hasta sus cumbres más remotas  
y sus bosques más densos.

<sup>25</sup> Cavé pozos

y bebí agua en territorios extranjeros.

Con las plantas de mis pies  
sequé todos los ríos de Egipto”.

<sup>26</sup> »Pero, ¿nunca te enteraste?

Yo tengo planeado esto desde hace tiempo.

Lo que está pasando ahora,

yo lo preparé desde la antigüedad:

Que tú destruyeras ciudades fortificadas  
y las convirtieras en un montón de ruinas.

<sup>27</sup> Sus habitantes, que ya están sin fuerza y sin esperanzas,

están avergonzados.

Aunque hoy parecen estar vivos,

el viento del oriente los secará  
como plantas del campo, como plantitas  
y pasto que crece en el tejado.

<sup>28</sup> Sé cuando te levantas y cuando te sientas;  
cuando sales y cuando entras.

Sé cuánto te has enfurecido contra mí.

<sup>29</sup> Debido a lo furioso que estás contra mí



y a que he escuchado tus palabras arrogantes,  
voy a ponerte una argolla en la nariz,  
un freno en la boca,  
y haré que regreses por el mismo camino  
por donde viniste.

<sup>30</sup> »Esta será la señal que probará que este mensaje  
es verdadero:

»Este año comerán lo que crece por sí solo en el cam-  
po,

el segundo año lo que crezca de ahí,  
y el tercer año sembrarán y cosecharán,  
plantarán viñedos y comerán de su fruto.

<sup>31</sup> Los sobrevivientes de la tribu de Judá  
echarán raíces abajo y darán fruto arriba.

<sup>32</sup> Porque un resto de mi gente quedará vivo  
y saldrá de Jerusalén;

y los sobrevivientes saldrán del monte Sion.

El celo del SEÑOR Todopoderoso hará que así suce-  
da».

<sup>33</sup> Esto es lo que dice el SEÑOR Todopoderoso acerca  
del rey de Asiria:

«Él no entrará a esta ciudad  
y no disparará aquí una sola flecha.

No usará un solo escudo,  
ni construirá rampas contra ella.

<sup>34</sup> Volverá por el mismo camino por el que vino;  
no ocupará la ciudad.

El SEÑOR lo ha decidido así.

<sup>35</sup> Yo protegeré esta ciudad y la salvaré.

Lo haré por mí mismo y por mi siervo David».

<sup>36</sup> Entonces el ángel del SEÑOR fue al campamento  
asirio y mató a 185 000 soldados. Cuando la gente se  
levantó al otro día, estaban allí todos los cuerpos de  
los muertos. <sup>37</sup> Entonces el rey Senaquerib de Asiria se  
retiró, volvió a casa y permaneció en Nínive. <sup>38</sup> Un día,  
mientras estaba adorando en el templo de su dios Nis-  
roc, fue asesinado a espada por sus hijos Adramélec y  
Sarézer. Ellos escaparon al país de Ararat †. Su hijo  
Esarjadón lo sucedió en el trono.

### Ezequías se enferma

**38** En esos días Ezequías se enfermó y estuvo al  
borde de la muerte. El profeta Isaías hijo de  
Amoz fue a ver a Ezequías y le dijo:

—El SEÑOR dice: “Pon tus asuntos en orden, porque  
vas a morir; no vas a sanar”.

<sup>2</sup> Ezequías se dio vuelta con la cara hacia la pared y  
oró así al SEÑOR: <sup>3</sup> «SEÑOR, recuerda que yo siempre  
te he servido de todo corazón y he hecho lo que te  
agradaba». Y Ezequías lloró amargamente. <sup>4</sup> Isaías re-  
cibió este mensaje del SEÑOR: <sup>5</sup> «Ve y dile a Ezequías:  
“Esto dice el SEÑOR, el Dios de tu antepasado David:  
He oído tu oración y he visto tus lágrimas. He añadido  
15 años a tu vida. <sup>6</sup> Te salvaré a ti y a esta ciudad del  
poder del rey de Asiria y defenderé esta ciudad. <sup>7</sup> Esta  
será la señal del SEÑOR que el SEÑOR hará para ti, pa-

† ARARAT Se refiere al antiguo país de Urartu, una región en la  
actual Turquía oriental.

ra que te des cuenta de que él hará lo que te dice: <sup>8</sup> Fí-  
jate, voy a hacer que la sombra del sol en el reloj de  
sol de Acaz retroceda diez escalones ††». Y el sol retro-  
cedió diez escalones que ya había recorrido. <sup>9</sup> Este es  
el salmo que el rey Ezequías compuso cuando sanó de  
su enfermedad:

<sup>10</sup> «Yo pensé: “Debo irme en la mejor edad,  
estoy destinado a pasar el resto de mis años en el  
lugar de los muertos”.

<sup>11</sup> Me dije: “No voy a ver al SEÑOR  
en el mundo de los vivos,  
no voy a volver a ver a ninguno  
de los que viven en este mundo.

<sup>12</sup> Me quitan la vida,  
levantan mi habitación como carpa de pastor.  
Como hace un tejedor, enrollé mi vida,  
pero él me corta del hilo del tejido.  
Acabaste conmigo de la noche a la mañana”.

<sup>13</sup> »Yo pedí ayuda toda la noche.

Él quebrantó todos mis huesos como hace un león.  
Acabaste conmigo de la noche a la mañana.

<sup>14</sup> Gorjeo como golondrina, como grulla.  
Gimo como una paloma.

Mis ojos se cansan de mirar hacia arriba.  
Dios mío, estoy muy mal, ayúdame.

<sup>15</sup> ¿Qué puedo decirle si él me lo dijo,  
él es quien me ha hecho esto?

Caminaré despacio todos los días de mi vida  
por la amargura de mi alma.

<sup>16</sup> »Señor, por todo esto es que la gente vive  
y en todo esto mi espíritu se siente revivir.  
¡Dame salud y hazme vivir!

<sup>17</sup> Mira, tuve tal angustia,  
pero fue por mi bien.

Tú salvaste mi vida del sepulcro,  
porque perdonaste todos mis pecados.

<sup>18</sup> En el lugar de los muertos no se te puede agrade-  
cer;

los muertos no te pueden alabar.  
Los que van al sepulcro

no pueden confiar en tu fidelidad.

<sup>19</sup> Son los que están vivos, los que tienen vida,  
quienes pueden darte gracias,  
como yo lo hago hoy.

Los padres enseñan a sus hijos  
acerca de tu fidelidad.

<sup>20</sup> El SEÑOR me salva,  
así que todos los días de nuestra vida  
tocaremos instrumentos de cuerda  
en el templo del SEÑOR».

<sup>21</sup> Ahora bien, Isaías había dicho:

—Hagan una crema de higos, aplíquensela en la lla-  
ga y él se recuperará.

<sup>22</sup> Ezequías también había dicho:

†† ESCALONES Aquí se trata de una construcción que Ezequías  
había mandado hacer para usarla como reloj de sol. Cuando el sol  
caía sobre los escalones, la sombra mostraba qué hora era.

—¿Qué señal tendré de que podré subir al templo del SEÑOR?

### Ezequías y los enviados de Babilonia

**39** En esos días, el rey Merodac Baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, había oído que Ezequías estaba enfermo y se había recuperado. Entonces, envió mensajeros con cartas y regalos a <sup>2</sup> Ezequías, quien los recibió gustoso y les mostró sus tesoros: el oro y la plata, las especias, el aceite fino, su arsenal y todo lo que había en la tesorería real. No hubo nada que no les mostrara en su palacio y en todo el reino. <sup>3</sup> Entonces vino el profeta Isaías a Ezequías y le dijo:

—¿Qué dijeron estos hombres y de dónde vinieron? Ezequías le respondió:

—Ellos vinieron de muy lejos, de Babilonia.

Luego Isaías le dijo:

<sup>4</sup> —¿Qué vieron ellos del palacio?

Ezequías le dijo:

—Ellos vieron todo lo que hay en el palacio y en los depósitos. No dejé nada sin mostrarles.

<sup>5</sup> Entonces Isaías le dijo a Ezequías:

—Oye el mensaje del SEÑOR Todopoderoso: <sup>6</sup> “Llegará el día en que se llevarán a Babilonia todo lo que hay en tu palacio y todo lo que tus antepasados guardaron hasta el día de hoy. No dejarán nada, dice el SEÑOR.

<sup>7</sup> Se llevarán incluso hasta a algunos de tus descendientes los castrarán y los pondrán de funcionarios † en el palacio del rey de Babilonia”.

<sup>8</sup> Ezequías le dijo a Isaías:

—El mensaje que me trajiste de parte del SEÑOR es bueno.

Dijo esto porque pensó: «Por lo menos en mis días habrá paz y seguridad».

### Dios consuela a su pueblo

**40** Su Dios dice:

«Consuelen, consuelen a mi pueblo.

<sup>2</sup> Háblenle cariñosamente a Jerusalén y díganle que su esclavitud ha terminado, que ha cumplido su castigo.

El SEÑOR le dio doble castigo por todos sus pecados».

<sup>3</sup> Una voz grita:

«¡Preparen un camino para el SEÑOR en el desierto! Háganle a nuestro Dios un camino recto en el desierto.

<sup>4</sup> Que todo valle sea rellenado, y toda montaña y colina sea allanada. Que el terreno quebrado se convierta en planicie y el terreno disparejo en una llanura.

<sup>5</sup> Luego se revelará la gloria del SEÑOR y todos los seres humanos juntos la verán. Es porque el SEÑOR mismo lo ha decidido».

<sup>6</sup> Una voz dice: «¡Grita!»

y yo pregunto: «¿Por qué he de gritar?»

Todos los seres humanos son como hierba y toda su lealtad como flor del campo.

<sup>7</sup> La hierba se seca, la flor se marchita y se cae cuando el SEÑOR sopla sobre ella.

De verdad la gente es como la hierba.

<sup>8</sup> La hierba se seca, la flor se marchita y se cae, pero la palabra de nuestro Dios vivirá para siempre.

<sup>9</sup> Sube a una montaña alta, Sion, mensajera de buenas noticias.

Alza con fuerza tu voz, Jerusalén, mensajera de buenas noticias.

Grita, no tengas miedo.

Diles a las ciudades de Judá:

«Aquí está tu Dios».

<sup>10</sup> Mira, el Señor DIOS viene con poder y su brazo gobierna.

Fíjense, lleva consigo su premio y su recompensa está ante él.

<sup>11</sup> Como un pastor, él cuidará su rebaño.

Con su brazo reunirá los corderos, los llevará junto a su pecho y llevará a descansar a las ovejas recién paridas.

<sup>12</sup> ¿Quién ha medido las aguas del mar en la palma de su mano?

¿Quién ha medido con sus manos la dimensión de los cielos?

¿Quién metió el polvo de toda la tierra en un recipiente para medir?

¿Quién pesó las montañas y los montes en una balanza?

<sup>13</sup> ¿Quién puede decir que ha entendido el pensamiento del SEÑOR?

¿Quién le ha servido de consejero a Dios?

<sup>14</sup> ¿A quién le ha pedido información y quién le ha enseñado justicia?

¿Quién le enseñó ciencia y le mostró cómo ser inteligente?

<sup>15</sup> Mira, ante él las naciones son como una gota de agua en un balde, las considera como polvo en la balanza.

Fíjate, él levanta las islas como si se tratara de fino polvillo.

<sup>16</sup> El Líbano no da suficiente leña como para mantener el fuego de su altar, ni animales suficientes para las ofrendas que se queman.

<sup>17</sup> Todas las naciones son como nada ante él, para él son menos que nada y sin valor.

<sup>18</sup> ¿Con quién compararán a Dios? ¿A qué imagen se les parece?

<sup>19</sup> Al ídolo lo moldeó un escultor, y un joyero lo recubrió de oro y le puso cadenas de plata.

<sup>20</sup> El que es muy pobre para tal ofrenda, escogerá madera que no se pudra.

† FUNCIONARIOS Textualmente eunucos. Ver vocabulario.

Buscará a un artesano diestro  
que le haga una imagen que no se caiga.  
<sup>21</sup> ¿No lo saben?  
¿Es que no han oído?  
¿No se lo contaron desde el principio?  
¿No lo han entendido desde la creación del mundo?  
<sup>22</sup> El Señor está sentado sobre la bóveda de la tierra,  
y sus habitantes se ven como saltamontes.  
Él extiende los cielos como un velo  
y los despliega como una carpa de vivienda.  
<sup>23</sup> Reduce a nada a los gobernantes,  
y hace que los líderes del mundo no sean nada.  
<sup>24</sup> Apenas están recién sembrados,  
acaban de ser plantados,  
empiezan hasta ahora a echar raíces,  
cuando él sopla sobre ellos y los seca  
y el viento de la tormenta se los lleva como paja.  
<sup>25</sup> El Santo Dios dice: «¿Con quién me van a com-  
parar?  
¿Quién es como yo?»  
<sup>26</sup> Levanten sus ojos y miren hacia arriba,  
¿Quién creó todo eso?  
El que hace salir su ejército de estrellas  
una por una y a todas llama por su nombre.  
Porque nada escapa a su gran fuerza y poder.  
<sup>27</sup> Jacob, ¿por qué te quejas?  
Israel, ¿por qué dices:  
«Mi camino está escondido del SEÑOR  
y mi Dios ignora mi causa?»  
<sup>28</sup> ¿Es que no lo sabes?  
¿Nunca lo has oído?  
El SEÑOR es el Dios eterno,  
el Creador de todo el mundo.  
Nunca se cansa ni se fatiga.  
Nadie puede entender completamente la sabiduría  
de Dios.  
<sup>29</sup> Él da fuerzas al cansado  
y poder al indefenso.  
<sup>30</sup> Los jóvenes se cansan y fatigan;  
los muchachos quedan exhaustos y caen.  
<sup>31</sup> Pero los que tienen su esperanza puesta en el SE-  
ÑOR renovarán sus fuerzas.  
Les crecerán † alas como a las águilas;  
correrán sin fatigarse,  
caminarán sin cansarse.

### El Señor es el Dios Eterno

**41** Guarden silencio ante mí, países lejanos.  
Que las naciones se hagan fuertes.  
Que vengan y presenten su caso,  
reunámonos para el juicio.  
<sup>2</sup> ¿Quién despertó desde el oriente  
a aquel que sale victorioso en todas partes?  
El SEÑOR puso en sus manos las naciones,  
y los reyes se rinden ante él.  
Con su espada los convierte en polvo,  
y con su arco los dispersa como la paja.

† CRECERÁN o levantarán. El hebreo es oscuro.

<sup>3</sup> Los persigue y nunca sale herido,  
sus pies no tocan el suelo.  
<sup>4</sup> ¿Quién ha hecho esto  
y permite que esto suceda?  
El que desde el principio controla la historia.  
Yo, el SEÑOR, estoy presente de principio a fin.  
<sup>5</sup> Las costas e islas son testigos de mi poder  
y tienen miedo.  
Los sitios remotos de la tierra tiemblan de miedo.  
Ya se acercan, llegaron.  
<sup>6</sup> Se ayudan unos a otros  
y se dicen «¡ánimo!»  
<sup>7</sup> El artesano anima al orfebre;  
y el que deja maleable el metal  
con el martillo anima al escultor,  
diciéndole: «La soldadura está lista»;  
y con clavos fija bien el ídolo  
para que no se caiga.  
<sup>8</sup> «Pero tú eres Israel, mi siervo;  
Jacob, mi elegido;  
descendiente de Abraham, amigo mío.  
<sup>9</sup> Te tomé de lo más remoto de la tierra,  
te llamé de los rincones más lejanos,  
y te dije: “Tú eres mi siervo,  
te elegí y no te hice a un lado”.  
<sup>10</sup> No temas, estoy contigo.  
Yo soy tu Dios, no tengas miedo.  
Te fortaleceré, sí, te ayudaré.  
Te salvaré con mi mano victoriosa.  
<sup>11</sup> »Mira, todos los que están furiosos contigo  
serán avergonzados y caerán en desgracia.  
Los que se oponen a ti  
quedarán en nada y perecerán.  
<sup>12</sup> Buscarás a todos los que se te enfrentaron,  
pero no los hallarás.  
Los que te hicieron la guerra,  
quedarán en nada.  
<sup>13</sup> Porque yo, el SEÑOR tu Dios,  
te tomo de la mano.  
Yo soy el que te dice:  
“Te ayudaré, no tengas miedo”.  
<sup>14</sup> »No temas, gusanito Jacob, oruguita Israel.  
El SEÑOR dice: “Yo mismo te ayudaré”.  
El Santo Dios de Israel te salvará.  
<sup>15</sup> Fíjate, te convertiré en una trilladora  
nueva y con muchos dientes.  
Trillarás los montes, los aplastarás  
y harás que las colinas queden hechas paja.  
<sup>16</sup> Las tirarás y el viento se las llevará lejos.  
La tormenta las dispersará.  
Entonces, te alegrarás en el SEÑOR  
y te sentirás orgulloso del Santo Dios de Israel.  
<sup>17</sup> »El pobre y el necesitado buscan agua y no hay.  
Su lengua está reseca de la sed.  
Pero yo, el SEÑOR, les ayudaré;  
yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.  
<sup>18</sup> Haré que broten ríos de las cumbres desiertas  
y manantiales en medio de los valles.

Convertiré el desierto en una laguna  
y el campo seco en manantiales.  
19 Plantaré cedros en el desierto;  
acacias, mirtos y olivos.  
Plantaré también cipreses,  
pinos y abetos en la tierra seca.  
20 Así todo el mundo comprobará  
y entenderá  
que la mano del SEÑOR ha hecho esto  
y que fue el Santo Dios de Israel quien lo creó».  
21 El SEÑOR, el rey de Jacob, dice:  
«Tengo una denuncia contra ustedes.  
Presenten su defensa.  
Traigan sus pruebas contundentes.  
22 Acérquense y dígnos  
qué es lo que va a pasar.  
Cuéntenos acerca de los hechos del pasado  
y lo que significan.  
Nosotros los consideraremos  
y veremos sus resultados.  
Hablen acerca de hechos futuros.  
23 Digan lo que va a suceder;  
así comprobaremos que ustedes son dioses.  
Por lo menos hagan algo, bueno o malo,  
para que nos alarmemos o atemorizemos juntos.  
24 Miren, ustedes son menos que nada,  
y lo que hacen es lo mismo.  
El que los elija a ustedes es despreciable.  
25 »Yo traigo a alguien del norte † y ya viene.  
Se le llamó por su nombre desde el oriente.  
Aplasta a los gobernantes como si fueran barro,  
como hace un alfarero con la arcilla.  
26 ¿Quién nos avisó de esto desde el principio  
para que nosotros pudiéramos saberlo?  
¿Quién lo dijo antes de que sucediera  
para que nosotros digamos:  
“Se cumplió lo que él dijo”?  
En realidad, nadie lo dijo.  
De verdad que nadie lo había oído.  
De hecho, nadie escuchó que ustedes lo dijeran.  
Antes de que sucediera,  
27 yo le dije a Sion: “Mira, ya vienen”.  
Nombré un mensajero para Jerusalén.  
28 Pero cuando miré, no había nadie;  
no había ni un solo consejero entre los ídolos  
que respondiera cuando yo les preguntaba.  
29 Fíjense, todos ellos no son nada  
y nada pueden hacer.  
Sus imágenes son inútiles.

#### El siervo del Señor

**42** »Aquí está mi siervo,  
el que cuenta con mi apoyo, mi elegido,  
con el que estoy muy contento.  
He puesto mi Espíritu en él.  
Traerá justicia a las naciones.

† ALGUIEN DEL NORTE Referencia probable a Ciro, rey de Persia que gobernó hacia los años 550-530 a. C.

2 No discutiré ni gritaré,  
ni se hará oír en las calles.  
3 No romperé la caña que ya está quebrada,  
ni va a apagar la mecha que apenas está encendida.  
Él sí hará justicia.  
4 No se agotará ni se cansará  
hasta que implante la justicia en la tierra.  
Gente de naciones lejanas estará esperando su en-  
señanza».  
5 Esto dice el SEÑOR Dios,  
quien creó y extendió los cielos.  
Él formó la tierra  
y lo que ella produce.  
Dio aliento a la gente que vive en ella  
y vida a los que por ella transitan.  
6 «Yo, el SEÑOR, te he llamado a hacer lo que es justo.  
Te he llevado de la mano y te he protegido.  
Te he destinado a ser el mediador de un pacto con la  
humanidad,  
a ser luz de las naciones,  
7 a abrir los ojos a los ciegos,  
a sacar a los prisioneros de las cárceles,  
a liberar de la prisión a los que viven en oscuridad.  
8 »Yo soy YAVÉ,  
ese es mi nombre.  
No le voy a dar mi gloria a otro,  
ni voy a permitir que adoren a los ídolos en lugar de  
adorarme a mí.  
9 Está sucediendo lo que les anuncié,  
y voy a contarles cosas nuevas.  
Yo les anuncio lo que va a suceder».

#### Canción de alabanza al Señor

10 Canten al SEÑOR una canción nueva;  
canten alabanzas para él desde lo más remoto de la  
tierra.  
Que lo alaben los navegantes  
y todos los animales del mar.  
Que lo alaben las naciones remotas  
y sus habitantes.  
11 Que lo alaben el desierto y sus ciudades,  
y los campamentos donde habita Cedar.  
Que canten de alegría los habitantes de Selá ††,  
que griten desde la cima de las montañas.  
12 Den gloria al SEÑOR  
y alábenlo en los lugares más remotos.  
13 El SEÑOR sale como un héroe,  
pelea con el ardor de un guerrero,  
grita, da voces,  
y muestra su poder contra sus enemigos.  
14 «He guardado silencio por mucho tiempo.  
Me he mantenido callado, me he refrenado.  
Pero ahora gritaré como una mujer cuando da a luz,  
jadearé y resoplaré.  
15 Destruiré montes y colinas  
y secaré toda la vegetación que haya en ellas.  
16 Convertiré los ríos en tierra seca

†† SELÁ Ciudad ubicada al sur del mar Muerto.

y secaré también sus lagunas.  
 Guiaré a los ciegos por camino desconocido  
 y por rutas inexploradas.  
 Haré que delante de ellos la oscuridad se convierta  
 en luz  
 y que los caminos escabrosos se allanen.  
 Eso haré y no los abandonaré.  
<sup>17</sup> Los que confían en una imagen  
 y los que les digan a los ídolos:  
 “Ustedes son nuestros dioses”  
 se tendrán que ir  
 y serán avergonzados por completo.

### Rebeldía de Israel

<sup>18</sup> «Oigan ustedes, sordos;  
 miren y fíjense, ciegos.  
<sup>19</sup> ¿Hay otro más ciego que mi enviado?  
 ¿Hay alguien más sordo que mi mensajero?  
 No hay nadie más ciego  
 ni más sordo que el siervo del SEÑOR †.  
<sup>20</sup> Ve muchas cosas,  
 pero no se da cuenta de ello.  
 Sus oídos están bien,  
 pero no oye nada».  
<sup>21</sup> El SEÑOR se complace en la justicia  
 para que su enseñanza sea grande y gloriosa.  
<sup>22</sup> A este pueblo lo han robado y saqueado.  
 Todos atrapados en cuevas y puestos en prisiones.  
 Los secuestran y nadie los rescata.  
 Los saquean y nadie reclama.  
<sup>23</sup> ¿Quién de ustedes escuchará esto?  
 ¿Quién pondrá atención y oír en el futuro?  
<sup>24</sup> ¿Quién dejó que el pueblo de Jacob fuera despoja-  
 do  
 y que Israel fuera saqueado?  
 ¿No fue el SEÑOR?  
 El mismo contra quien pecamos,  
 contra quien nos rebelamos,  
 y desobedecimos sus leyes.  
<sup>25</sup> Por eso derramó sobre Jacob  
 el ardor de su ira y la violencia de la guerra.  
 Lo rodeó en llamas,  
 pero aun así no quiso saber nada.  
 Le prendió fuego,  
 pero tampoco así quiso aprender nada.

### Sólo el Señor salva a su pueblo

**43** Pero Jacob, el SEÑOR te ha creado;  
 Israel, esto es lo que dice el que te formó:  
 «No tengas miedo, porque yo te he liberado.  
 Te puse por tu nombre y me perteneces.  
<sup>2</sup> Cuando atraveses las aguas,  
 yo estaré contigo.  
 Cuando cruces los ríos,  
 no te ahogará.

† EL SIERVO DEL SEÑOR Aquí se refiere probablemente al pueblo de Israel.

Cuando tengas que atravesar por fuego,  
 no te quemarás;  
 las llamas no arderán en ti.  
<sup>3</sup> Porque yo soy el SEÑOR tu Dios,  
 el Santo de Israel, tu Salvador.  
 Entrego a Egipto por tu rescate;  
 Etiopía y Seba son el alto precio que pago por ti.  
<sup>4</sup> Tú vales mucho para mí,  
 te estimo mucho, te amo.  
 He dado gente para poder tenerte,  
 y naciones para rescatarte con vida.  
<sup>5</sup> No tengas miedo, yo estoy contigo.  
 Del oriente traeré a tus descendientes  
 y del occidente te reuniré.  
<sup>6</sup> Le daré esta orden al norte: “Suéltalos”  
 y al sur: “No te quedes con ellos”.  
 Traeré a mis hijos de lejos  
 y a mis hijas de lugares remotos de la tierra.  
<sup>7</sup> Traeré a todo el que es llamado por mi nombre,  
 al que he creado para gloria mía  
 a quien hice y formé.  
<sup>8</sup> «Que venga el pueblo ciego, aunque tiene ojos;  
 los que son sordos, aunque tienen oídos.  
<sup>9</sup> Todas las naciones se han reunido  
 y todos los pueblos están en asamblea.  
 ¿Cuál de ellos dijo que esto iba a suceder  
 o nos habló de hechos del pasado?  
 Que presenten su testimonio  
 como prueba de que están en lo cierto  
 y que la gente diga si es verdad».  
<sup>10</sup> El SEÑOR dice: «Ustedes son mis testigos  
 y el siervo que yo elegí,  
 por eso me conocen,  
 creen en mí y entienden  
 que yo soy el único Dios que existe.  
 Antes de mí no hubo ningún Dios  
 y después de mí no habrá otro.  
<sup>11</sup> Sólo yo soy el SEÑOR  
 y no hay otro Salvador aparte de mí.  
<sup>12</sup> Lo prometí y los salvé y yo lo di a conocer.  
 Fui yo y no ningún otro dios extranjero entre uste-  
 des.  
 Ustedes son mis testigos, dice el SEÑOR.  
 Yo soy Dios,  
<sup>13</sup> y siempre seré Dios.  
 Nadie puede librarse de mi poder.  
 Lo que yo hago, ¿quién puede deshacerlo?»  
<sup>14</sup> El SEÑOR, tu Libertador,  
 el Santo Dios de Israel, dice esto:  
 «Por ustedes enviaré un ejército a Babilonia  
 para que derribe todos los barrotes.  
 Los gritos de victoria de los caldeos  
 se convertirán en lamentos.  
<sup>15</sup> Yo soy el SEÑOR, su único Dios,  
 el Creador de Israel, su Rey».  
<sup>16</sup> Esto dice el SEÑOR,  
 el que hizo un camino en medio del mar,  
 una ruta en medio de las aguas turbulentas.

17 El que destruyó un poderoso ejército,  
con carros y todo, caballos y guerreros.  
Quedaron tendidos  
y no volvieron a levantarse.  
Se extinguieron, se apagaron  
como cuando se apaga una mecha:  
18 «No recuerden lo que pasó antes  
ni piensen en el pasado.  
19 Fíjense, voy a hacer algo nuevo.  
Eso es lo que está pasando ahora,  
¿no se dan cuenta?  
Haré un camino en el desierto  
y ríos en tierra desolada.  
20 Los animales salvajes me respetarán,  
los chacales y las lechuzas.  
Porque yo daré agua en el desierto  
y haré ríos en tierra desolada  
para que beba mi pueblo elegido.  
21 Ese pueblo que yo mismo formé  
contará mis alabanzas.  
22 »Jacob, tú no me llamaste;  
en realidad, tú Israel, te cansaste de mí.  
23 No me has traído ovejas para los sacrificios que de-  
ben quemarse completamente.  
No me has honrado por medio de sacrificios.  
Yo no te cansé pidiéndote ofrendas de cereal,  
ni te molesté pidiéndote incienso.  
24 No tuviste que gastar dinero comprándome incien-  
so,  
ni que complacerme con la grasa de tus sacrificios  
de animales.  
Pero tú me agobiaste con tus pecados  
y me cansaste con tus maldades.  
25 Yo soy quien, por amor propio,  
perdona tus crímenes  
y no tendrá presentes tus pecados.  
26 Defiende tu causa contra mí,  
vamos juntos al tribunal.  
Presenta tu caso  
y demuestra que tienes razón.  
27 Tu primer antepasado pecó  
y tus voceros se rebelaron contra mí.  
28 Por eso destituí a los líderes del santuario,  
dejé que destruyeran a Jacob  
e insultaran a Israel.

#### El Señor es el único Dios

**44** »Pero ahora oye, Jacob, siervo mío,  
Israel, mi elegido.

2 Esto es lo que dice el SEÑOR,  
el que te hizo y te formó en el vientre,  
el que te va a ayudar:  
«No tengas miedo, Jacob, siervo mío,  
Jesurún †, mi elegido.  
3 Porque yo regaré con agua el país sediento  
y con ríos la tierra seca.

† *JESURÚN* Nombre cariñoso para Israel, significa bueno, honesto.

Derramaré mi espíritu sobre tus descendientes  
y mis bendiciones sobre tus hijos.  
4 Ellos crecerán como hierba de regadío,  
como sauces a orillas de ríos.  
5 El uno dirá: 'Yo pertenezco al SEÑOR',  
y el otro se pondrá a sí mismo el nombre de Jacob.  
Otro se escribirá en la mano: 'Soy del SEÑOR',  
y añadirá a su nombre el de Israel'».   
6 Así habla el SEÑOR, el Rey de Israel, el Salvador, el  
SEÑOR Todopoderoso:  
«Yo soy el primero y el último;  
el único Dios que existe soy yo.  
7 ¿Quién hay como yo?  
Que hable y se dé a conocer,  
que me convenza.  
¿Quién ha dicho lo que va a pasar,  
mucho antes de que suceda?  
Que nos cuenten  
lo que va a pasar en el futuro.  
8 No tengan miedo, no teman.  
¿No se lo dije y se lo anuncié a ustedes desde hace  
tiempo?  
Ustedes son mis testigos.  
¿Acaso existe otro Dios que no sea yo?  
No hay otro refugio †† que yo conozca».

#### La idolatría es una tontería

9 Todos los que hacen ídolos son indignos.  
Los ídolos que ellos atesoran no sirven para nada.  
Los que los adoran son sus testigos,  
no ven ni entienden nada,  
por eso serán avergonzados.  
10 ¿Cómo se le ocurre a alguien hacer un ídolo  
que no sirve para nada?  
11 Todos los que lo adoren quedarán en ridículo,  
porque los que lo hicieron son tan solo seres huma-  
nos.  
Que se junten todos ellos,  
que se presenten a juicio.  
Estarán temerosos y avergonzados.  
12 El herrero corta el metal  
y trabaja sobre el calor.  
Va formando el ídolo con el martillo,  
y lo trabaja usando sus fuertes brazos.  
Pasa hambre y se siente débil;  
no toma agua y se agota.  
13 Un tallador mide con su regla,  
hace a lápiz un bosquejo.  
Cincela el ídolo con el cepillo  
y lo marca con un compás.  
Lo hace con figura y belleza humanas  
para que esté en un templo.  
14 Corta cedros o escoge un ciprés o un roble.  
Lo deja crecer entre los árboles del bosque.  
Siembra un cedro  
y la lluvia lo hace crecer bastante.

†† *REFUGIO* Textualmente roca, una forma de referirse a Dios como lugar de refugio y seguridad.

15 Cuando está lo suficientemente crecido  
como para servir como leña para la gente,  
él usa una parte para calentarse.  
También usa otra parte  
para hacer fuego y hornear un pan.  
Pero también usa otra parte del árbol  
para hacer un dios y adorarlo.  
Hace un ídolo y se inclina ante él.

16 La mitad del árbol la quema en el fuego y hace un  
asado;  
come la carne y queda satisfecho.  
También con ella se calienta y dice:  
«Me caliento en el calor del fuego».

17 Con el resto, hace un dios, su ídolo,  
se inclina y lo adora.  
Le reza y dice:  
«Sálvame, porque tú eres mi dios».

18 No saben ni entienden.  
Sus ojos están cerrados  
para que no puedan ver.  
Lo mismo pasa con su mente,  
para que no entiendan.

19 Ninguno se detiene a pensar  
y no cuentan con el conocimiento  
o entendimiento necesario para decir:  
«La mitad del árbol la quemé en el fuego  
y horneé pan sobre ella,  
asé carne y me la comí.  
¿Cómo es que hago con el resto  
algo tan despreciable?  
¿Cómo es que me estoy inclinando  
ante un pedazo de madera?»

20 Es como alimentarse de cenizas.  
Su mente trastornada lo ha llevado a desviarse.  
No se puede salvar a sí mismo, ni dirá:  
«Lo que tengo en mi mano es un fraude».

#### El Señor ayudará a Israel

21 «Recuerda todo esto, Jacob,  
porque tú eres mi siervo, Israel.  
Yo te hice, tú eres mi siervo.  
Israel, nunca te echaré al olvido.

22 Como se disipa una nube,  
yo he disipado tus maldades,  
y tus pecados como la neblina.  
Vuelve a mí, porque yo te salvé».

23 Canten, cielos, por lo que ha hecho el SEÑOR.  
Griten, partes más profundas de la tierra.  
Lancen gritos de alegría,  
montañas, el bosque y cada árbol que hay en él.  
Porque el SEÑOR ha salvado a Jacob  
y muestra su gloria a través de Israel.

24 Esto es lo que dice el SEÑOR, tu Salvador,  
el que te formó en el vientre:  
«Yo soy el SEÑOR, el Creador de todo,  
el que extendió los cielos él solo,  
el que expandió la tierra sin ayuda de nadie.

25 Yo soy el que frustra las predicciones de los profetas falsos,  
y quien hace quedar en ridículo a los adivinos.  
Yo confundo a los sabios  
y convierto su conocimiento en estupidez.

26 Yo confirmo la validez de la palabra de mi siervo  
y hago que se cumplan los planes de mis mensajeros.

Yo soy el que dice de Jerusalén:  
“Volverá a ser habitada,  
la gente volverá a vivir allí”.

Y acerca de las ciudades de Judá:  
“Serán reconstruidas”  
y de sus ruinas:  
“Las voy a restaurar”.

27 Yo soy el que le dice al océano:  
“Sécate, voy a secar tus afluentes”.

28 Yo soy quien dice de Ciro †: “Es mi pastor”,  
y estará haciendo mi voluntad  
cuando diga acerca de Jerusalén:  
“Que sea reconstruida”,  
y cuando diga del templo:  
“Que nuevamente se echen sus cimientos”».

#### Ciro, instrumento de Dios

45 Esto es lo que dice el SEÑOR a su ungido Ciro.  
Él ha llevado a Ciro de la mano  
para conquistar naciones,  
quitarles el poder a reyes,  
y abrir puertas ante sí  
de tal manera que no se cierren:

2 «Yo iré delante de ti  
y allanaré las montañas.  
Romperé las puertas de bronce  
y cortaré las rejas de hierro.

3 Te daré riquezas depositadas en lo oculto  
y tesoros escondidos en sitios secretos.  
Así sabrás que yo soy el SEÑOR,  
el Dios de Israel, quien te llama por tu nombre.

4 Por amor a mi siervo Jacob  
y a Israel, mi elegido,  
te he llamado por tu nombre  
y te he dado un título,  
aunque tú no me conoces.

5 «Yo soy el SEÑOR, no hay ningún otro,  
yo soy el único Dios que existe.  
Te he fortalecido,  
aunque tú no me conoces.

6 Es para que toda la gente, de oriente a occidente,  
sepa que yo soy el único Dios que existe.  
Yo soy el SEÑOR, no hay ningún otro.

7 Yo hago la luz y creo la oscuridad.  
Yo traigo prosperidad y creo el desastre.  
Yo, el SEÑOR, hago todo eso.

8 Que los cielos hagan llover desde lo alto,  
y las nubes derramen justicia.

† Ciro Rey de Persia, reinó del año 550 al 530 a. C. aproximadamente.

Que la tierra se abra  
y que brote la salvación  
para que produzca justicia.  
Yo, el SEÑOR, lo he creado».

<sup>9</sup> Pobre de la vasija de barro que se pone a discutir  
con el que la hizo,  
siendo que es una vasija como cualquier otra.  
¿Acaso dice la arcilla al que la trabaja:  
«¿Qué es lo que haces?» o:  
«¿No te quedó bien lo que hiciste?»

<sup>10</sup> Pobre del hijo que le dice a su papá:  
«¿Por qué me engendraste?»  
o a la mamá:  
«¿Por qué me trajiste a este mundo?»

<sup>11</sup> Esto es lo que dice el SEÑOR,  
el Santo Dios de Israel, el que lo hizo:  
«¿Es que me van ustedes a enseñar a hacer hijos?  
¿O me van a dar lecciones sobre lo que debo hacer?»

<sup>12</sup> Yo hice el mundo  
y a la humanidad que lo habita.  
Extendí los cielos con mis manos  
y ordené que aparecieran todos los astros.

<sup>13</sup> Yo he hecho que Ciro entre en acción para una causa justa.  
Voy a facilitarle su trabajo.  
Él reconstruirá mi ciudad  
y sin pagar rescate liberará a mis exiliados».  
Es lo que ha decidido el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>14</sup> Esto dice el SEÑOR:  
«La riqueza de Egipto y las ganancias de Etiopía  
y de los sabeos, pueblo de elevada estatura,  
serán tuyas, y ellos te servirán como esclavos.  
Se inclinarán ante ti y te dirán:  
“Ciertamente Dios está con ustedes,  
es el único Dios que existe.  
No hay otro Dios”».

<sup>15</sup> De verdad, tú eres un Dios que se oculta,  
el Dios de Israel, el Salvador.

<sup>16</sup> Todos los que hacen imágenes  
quedarán avergonzados y sin honor;  
todos juntos caerán en desgracia.

<sup>17</sup> El SEÑOR salvó a Israel,  
su salvación es eterna.  
Ustedes nunca más serán avergonzados  
ni deshonrados.

<sup>18</sup> Dios es el Creador  
del cielo y de la tierra.  
Él es Dios y SEÑOR.  
Hizo la tierra y le dio forma, la afirmó.  
No la creó para que estuviera vacía,  
sino que le dio forma para que fuera habitada.  
Él dice esto: «Yo soy el SEÑOR,  
no existe ningún otro Dios.

<sup>19</sup> No hablé en secreto,  
ni en un lugar oscuro de la tierra.  
Yo no les dije a los descendientes de Jacob:  
“Búsquenme en vano”.  
Yo, el SEÑOR, hablo lo correcto

y digo la verdad.  
<sup>20</sup> Vengan y reúnanse ustedes,  
los sobrevivientes de las naciones,  
acérquense todos.  
Son unos ignorantes los que cargan imágenes de  
madera en procesión  
y le rezan a un dios que no los puede salvar.  
<sup>21</sup> Vengan y muestren sus pruebas.  
Que hagan consultas unos a otros sobre este asunto.  
¿Quién hizo saber esto desde hace mucho tiempo?  
¿Quién dijo antes que esto iba a suceder?  
¿Acaso no fue el SEÑOR?  
No existe otro Dios que no sea yo;  
Dios justo y Salvador.  
Yo soy el único Dios que existe.

<sup>22</sup> »Pueblos todos en todo lugar,  
vengan a mí para ser salvos,  
porque yo soy Dios y no existe ningún otro.

<sup>23</sup> Hago una promesa por mí mismo,  
lo que digo es verdad  
y no será revocado.  
Toda rodilla se doblará ante mí  
y toda lengua se comprometerá a obedecerme.

<sup>24</sup> Dirán: “Sólo en el SEÑOR  
están la justicia y el poder”.  
Todos los que se enojaron contra él  
vendrán ante su presencia  
y serán avergonzados.

<sup>25</sup> En el SEÑOR encontrarán justicia  
todos los descendientes de Israel  
y lo alabarán».

#### Los falsos dioses de Babilonia

**46** Bel se dobló y Nebo † se cayó.  
Tienen que llevar a los ídolos sobre bestias.  
Son algo que hay que cargar;  
carga pesada para un animal cansado.

<sup>2</sup> Los ídolos se han doblado,  
se han inclinado juntos.  
No pueden salvar la carga.  
A ellos mismos los llevan prisioneros para el destierro.

<sup>3</sup> «Escúchame, familia de Jacob,  
todos los sobrevivientes de la familia de Israel.  
Yo los he cargado a ustedes desde que nacieron,  
los he llevado desde que estaban en el vientre.

<sup>4</sup> Los seguiré cargando cuando envejecan  
y les salgan canas.  
Yo los hice y cuidaré de ustedes;  
yo los cargaré y los salvaré.

<sup>5</sup> »¿A quién me les parezco?  
¿Con quién me pueden ustedes comparar  
o igualar apropiadamente?

<sup>6</sup> Hay quienes derrochan su oro  
y pesan plata en una balanza.

† NEBO Dios de Babilonia.



Luego contratan a un orfebre para que les haga un ídolo de oro.

Después se inclinan y lo adoran.

<sup>7</sup> Lo levantan y lo cargan en hombros,  
lo ponen en su lugar y lo dejan allí.

El ídolo no se mueve de donde lo pusieron.

Si uno le grita, él no responde;  
no salvará a nadie de sus angustias.

<sup>8</sup> »Recuerden esto y permanezcan firmes.

Ténganlo presente, pecadores.

<sup>9</sup> Acuérdense de los hechos del pasado,  
que sucedieron hace mucho tiempo.

Porque yo soy Dios y no existe ningún otro.

Soy Dios y no hay nadie como yo.

<sup>10</sup> Yo conté el final desde el comienzo  
y mucho antes de que sucediera.

Yo afirmé: "Mi plan se cumplirá  
y haré todo lo que yo quiero".

<sup>11</sup> Llamo a un águila,  
a un hombre de un país lejano.

Lo he decidido y haré que suceda.

Yo lo planeé y lo haré.

<sup>12</sup> Escúchenme ustedes, gente obstinada,  
los que están muy lejos de la justicia.

<sup>13</sup> Yo traigo mi salvación cerca de ustedes.

No está lejana, no se tarda.

Traeré la salvación a Sion,

y mi gloria a Israel.

#### Mensaje de Dios a Babilonia

**47** »Baja y siéntate en el polvo,  
virgen, hija de Babilonia.

Siéntate en el piso, ya no tienes el trono, hija de los caldeos. †

Ya no te llamarán tierna y delicada.

<sup>2</sup> Toma el molino y muele la harina.

Quítate el velo, súbete la falda,  
deja libre las piernas y cruza los ríos.

<sup>3</sup> Se te verá todo, quedarás desnuda.

Voy a castigarte, no perdonaré a nadie».

<sup>4</sup> Nuestro Salvador se llama el SEÑOR Todopoderoso,  
es el Santo Dios de Israel.

<sup>5</sup> Él dice: «Siéntate en silencio, hija de los caldeos,  
y vete a la oscuridad.

Porque ya no se te llamará:

"la reina de las naciones".

<sup>6</sup> Me enojé con mi pueblo;  
no le di honra a mi propia posesión.

Dejé que cayeran en tus manos.

No tuviste compasión de ellos,  
incluso a los viejos los

pusiste a trabajar duramente.

<sup>7</sup> Decías: "Viviré eternamente como una reina".

No se te ocurrió pensar en esto,  
ni en lo que sucedería después.

<sup>8</sup> »Ahora escucha, mujer amante del placer,

que se sienta toda tranquila, diciéndose a sí misma:

"Yo soy única, no existe otra además de mí,  
no enviudaré ni perderé mis hijos".

<sup>9</sup> Pero ambas cosas te van a suceder  
de repente, el mismo día.

Sufrirás la pérdida de tu esposo y de tus hijos.

De nada te servirá toda tu magia

ni el gran poder de tus brujerías.

<sup>10</sup> Te sentías muy segura en tu maldad  
y pensabas: "Nadie me está viendo".

Tu sabiduría y tu conocimiento te extraviaron.

Tú que te decías: "Yo soy única,

no existe otra además de mí".

<sup>11</sup> Así que el desastre vendrá sobre ti.

No tendrás ni idea de cuándo sucederá.

Caerás en la ruina

y no podrás evitarlo.

El desastre te sorprenderá,

cuando menos lo esperes.

<sup>12</sup> »Sigue en tus brujerías y magia,

que es lo que has estado haciendo desde que eras  
joven.

A lo mejor te resulten, quizás te fortalezcan.

<sup>13</sup> Estás agotada de tantos consejeros.

Que se levanten los astrólogos y te salven,

esos que observan las estrellas

y te dan predicciones cada mes de lo que te va a pa-  
sar.

<sup>14</sup> Ellos no son más que paja que el fuego devorará.

No pueden ni salvarse ellos mismos del poder del  
fuego.

Y no se trata de un fuego para sentarse  
y calentarse ante él.

<sup>15</sup> Eso es todo lo que pueden hacer por ti tus socios  
comerciales,

con los cuales has trabajado desde tu juventud.

Cada uno de ellos se va por su lado,

y a ti no hay quien te salve.

#### Dios había dicho todo

**48** »Escucha lo que te voy a decir, familia de Jacob,  
a quien se le llama por el nombre de Israel.

Tú descienes de Judá,

juras usando el nombre del SEÑOR,

adoras al Dios de Israel,

pero no honestamente ni con sinceridad.

<sup>2</sup> Se llaman ustedes mismos habitantes de la ciudad  
santa ††,

y se apoyan en el Dios de Israel,

de nombre el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>3</sup> »Yo les anuncié con anterioridad lo que sucedería.

Les dije todo eso y se lo hice saber.

Actué de repente y todo eso sucedió.

<sup>4</sup> Pues yo sé que eres terco

y cabeza dura como el hierro;

tu frente dura como el bronce.

<sup>5</sup> Hace mucho tiempo te avisé de todo eso.

† VIRGEN, HIJA DE BABILONIA, HIJA DE LOS CALDEOS Otras formas de referirse a la ciudad de Babilonia.

†† CIUDAD SANTA Se refiere a Jerusalén.

Te lo dije antes de que sucediera.  
Por eso no puedes decir: "Mi ídolo hizo todo eso;  
mis imágenes de metal y de madera hicieron que todo eso sucediera".

<sup>6</sup> Tú has escuchado todo esto,  
fíjate en ello, ¿no te lo dije?

Ahora te voy a decir algo nuevo,  
algo oculto que tú no conoces.

<sup>7</sup> Algo que ha sido creado ahora,  
no en la antigüedad.

Tú no habías escuchado eso hasta hoy,  
así que no podrás decir: "Sí, ya lo sabía".

<sup>8</sup> Ni lo habías oído ni lo sabías.

Tus oídos hace tiempo que están sordos.

Pues yo sé lo infiel que eres  
y lo rebelde que eres de nacimiento.

<sup>9</sup> Por amor propio no he dejado explotar mi ira.  
Por mi honor he tenido paciencia  
y no te he destruido.

<sup>10</sup> Te he sometido a prueba,  
pero no como se prueba la plata,  
sino en el horno de sufrimiento.

<sup>11</sup> Por respeto a mí, a mí mismo, lo he hecho.  
Pues, ¿por qué ha de ser difamado mi nombre?  
No voy a ceder mi honor a otro.

#### Salvación de Israel

<sup>12</sup> «Escúchame, pueblo de Jacob,  
Israel, a quien estoy llamando:  
Yo soy Dios, el primero y el último.

<sup>13</sup> Mi mano echó los cimientos de la tierra;  
mi mano extendió los cielos.

Cuando yo pronuncio el nombre de ellos,  
se ponen de pie al instante.

<sup>14</sup> Vengan todos y escúchenme.

¿Acaso alguno de ustedes anunció lo que iba a pasar?

Ciro, el elegido del SEÑOR, cumplirá el plan del Señor:

Atacará a Babilonia y a los caldeos.

<sup>15</sup> Yo mismo lo he dicho,  
lo he llamado † y lo he traído.

Su misión se llevará a feliz término.

<sup>16</sup> Vengan a mí, oigan esto:

Yo no he hablado en secreto.

Cuando todo esto sucedía, yo estaba ahí.

El Señor DIOS me envía ahora con su Espíritu».

<sup>17</sup> El SEÑOR, tu Salvador,  
el Santo Dios de Israel, dice esto:

«Yo soy el SEÑOR tu Dios,  
quien te enseña el bien  
y te lleva por el camino que debes andar.

<sup>18</sup> Si tan solo hubieras hecho caso de mis mandamientos,

tu prosperidad habría fluido como un río  
y tu salvación como las olas del mar.

† LO HE LLAMADO Es una probable referencia a *Ciro, rey de Persia del año 550 al 530 a. C. aproximadamente.*

<sup>19</sup> Tus descendientes habrían sido tan numerosos como la arena,  
como los granos de arena.  
No habrían sido destruidos  
ni aniquilados delante de mí».

<sup>20</sup> ¡Salgan de Babilonia!

¡Huyan de Caldea ††!

Proclámenlo con gritos de alegría,  
díganelo, divúlguelo hasta lo más remoto de la tierra.

Digan: «El SEÑOR ha salvado a su siervo Jacob».

<sup>21</sup> Ellos no sufrieron de sed  
cuando él los llevó por desiertos.

Él hizo que el agua fluyera para ellos de una roca.  
Partió la roca y el agua brotó.

<sup>22</sup> El SEÑOR dice:

«No hay paz para los malos».

#### El Siervo del Señor

**49** Pueblo de la costa, escúchenme.  
Países lejanos, presten atención:

Antes de que yo naciera, el SEÑOR me llamó.

Me puso mi nombre cuando yo todavía estaba en el vientre de mi madre.

<sup>2</sup> Él hizo mi boca como una espada afilada.

Me escondió con la sombra de su mano.

Me convirtió en una flecha pulida  
y me escondió en su aljaba.

<sup>3</sup> Él me dijo: «Tú eres mi siervo, Israel,  
en ti mostraré mi gloria».

<sup>4</sup> Pero yo pensé: «En vano he trabajado duro;  
para nada me entregué totalmente, sin provecho alguno.

Pero con toda seguridad mi causa está en manos del SEÑOR

y él decidió darme mi recompensa».

<sup>5</sup> El SEÑOR ha hablado.

Él me hizo desde el vientre

para que fuera su siervo,

para convencer a Jacob que vuelva a él

y para que Israel se una a él.

El SEÑOR me da honor,

y mi Dios será quien me dé fuerzas.

<sup>6</sup> Él dice: «No es suficiente hacer que tú seas mi siervo

para restaurar el poder de las tribus de Jacob

y traer de regreso a los sobrevivientes de Israel.

También te haré luz de las naciones,

para que hagas llegar mi salvación  
a los lugares más remotos de la tierra».

<sup>7</sup> El SEÑOR, el Salvador de Israel, el Santo Dios,  
le dice a quien ha sido completamente despreciado,

al que las otras naciones odian,

al esclavo de gobernantes:

«Reyes y príncipes se pondrán de pie al verte  
y se inclinarán.

Porque se puede confiar en el SEÑOR;  
el Santo Dios de Israel te eligió».

†† CALDEA Otra forma de referirse a la ciudad de Babilonia.

### Jerusalén será reconstruida

8 El SEÑOR dice esto:  
 «En el momento que yo te mostré mi bondad,  
 respondí a tus oraciones.  
 El día de salvación, te ayudé.  
 Te protegí y te designé como mediador  
 de un pacto con la humanidad,  
 para reconstruir el país  
 y devolver las tierras arrasadas.  
 9 Dirás a los prisioneros:  
 “Quedan en libertad”,  
 y a los que están en tinieblas:  
 “Salgan”.  
 Se alimentarán por los caminos  
 y en todo monte árido, encontrarán pastos.  
 10 No tendrán hambre ni sed.  
 Ni les hará daño el sol  
 ni el viento caliente del desierto.  
 El Dios que alivia los conducirá  
 y los guiará a manantiales de agua.  
 11 Convertiré todas mis montañas en una avenida  
 y mis caminos se allanarán.  
 12 Fíjense, viene gente de muy lejos;  
 unos del norte, otros del occidente,  
 y otros de la región de Asuán».  
 13 Canten los cielos, alégrese la tierra  
 y prorrumpen en canciones de alegría las montañas.  
 Porque el SEÑOR ha traído alivio a su pueblo  
 y tendrá compasión de los suyos que sufren.  
 14 Pero Sion dijo: «El SEÑOR me dejó vacía,  
 mi Dios se olvidó de mí».  
 15 ¿Se olvida una madre del bebé que amamanta?  
 ¿No tiene compasión del hijo que dio a luz?  
 Aun si eso pasara, yo no te olvidaré.  
 16 Mira, te tengo escrita en mis manos.  
 Tengo siempre presentes tus murallas.  
 17 Tus hijos se apresuran a regresar a ti;  
 ya se van los que te derribaron y destruyeron.  
 18 Levanta tus ojos y mira alrededor.  
 Todos ellos se reúnen, vienen hacia ti.  
 El SEÑOR dice: «Tan cierto como que existo,  
 es que los vestirás como joyas  
 y los lucirás como una novia.  
 19 Yo te destruí, te arruiné y te arrasé.  
 Pero ahora no darás abasto  
 para alojar a toda la gente que vivirá en ti.  
 Los que te destruyeron estarán muy lejos.  
 20 Llegará el día en que los hijos  
 que creías perdidos te dirán:  
 “Este sitio es muy pequeño,  
 hazme lugar dónde vivir”.  
 21 Entonces te dirás a ti misma:  
 “¿Quién me dio todos estos?  
 Yo perdí mis hijos  
 y no podía tener más.  
 Estaba desterrada y alejada,  
 ¿quién me crió a estos?

Yo estaba sola,  
 ¿de dónde salieron estos?”»  
 22 Esto dice el Señor DIOS:  
 «Alzaré mi mano hacia las naciones  
 y levantaré mi bandera para que la vean los pue-  
 blos.  
 Traerán en brazos a sus hijos  
 y cargarán sobre sus hombros a sus hijas.  
 23 Reyes serán maestros de tus hijos,  
 y princesas los cuidarán.  
 Se postrarán rostro en tierra ante ti  
 y lamerán el polvo de tus pies.  
 Entonces comprobarás que yo soy el SEÑOR.  
 Los que confíen en mí no saldrán defraudados».  
 24 ¿Se le puede quitar el botín a un soldado?  
 ¿Puede un prisionero escapar de un tirano?  
 25 Pues esto es lo que el SEÑOR dice:  
 «Se arrebatarán los prisioneros a los soldados  
 y a los tiranos se les quitará el rescate recibido.  
 Yo mismo me enfrentaré con los que se te enfrenten  
 y salvaré a tus hijos.  
 26 Haré que tus opresores se coman su propia carne  
 y beban su propia sangre como si fuera vino.  
 Entonces todos sabrán que yo soy el SEÑOR,  
 tu Salvador y Libertador,  
 el Dios Todopoderoso de Jacob».

### Castigo de Israel por su pecado

50 Esto es lo que dice el SEÑOR:  
 «Ustedes afirman que por caprichoso  
 me divorcié de Jerusalén, la mamá de ustedes.  
 Pero, ¿dónde está el documento  
 que prueba que los divorcié sin motivo alguno?  
 ¿Piensan ustedes que los vendí a ustedes como esclavos  
 porque no los podía mantener?  
 Nada de eso.  
 Yo los vendí a ustedes por pecadores,  
 y, sí, abandoné a su mamá  
 por lo rebeldes que son ustedes.  
 2 ¿Por qué no había nadie cuando yo llegué?  
 ¿Por qué nadie contestó a mi llamado?  
 ¿Es mi brazo tan corto que no es capaz de salvarlos?  
 ¿Es que no tengo fuerzas para rescatarlos?  
 Yo sequé el mar con una orden,  
 y convertí los ríos en desiertos.  
 Los peces se asfixiaron por falta de agua,  
 y murieron de sed.  
 3 Yo vestí los cielos de oscuridad  
 e hice un vestido de luto para que se cubrieran».  
 4 El Señor DIOS me enseñó lo que tengo que decir.  
 Así que sé qué decir para darle ánimo al débil.  
 Cada mañana él me despierta,  
 afina mi oído para escuchar como los que estudian.  
 5 El Señor DIOS ha abierto mi oído  
 y yo no fui rebelde,  
 no me eché para atrás.

<sup>6</sup> No opuse resistencia a los que me golpeaban la espalda;

dejé que me arrancaran la barba.

Les puse la cara

a los que me insultaban y escupían.

<sup>7</sup> El Señor DIOS me ayuda,

y los insultos no me hieren.

Por eso me mantendré firme,

y sé que no seré avergonzado.

<sup>8</sup> Ya viene el que demostrará que tengo razón.

¿Me va a demandar alguien?

Presentémonos juntos al tribunal.

¿Quién me va a acusar?

Que venga y hagamos un careo.

<sup>9</sup> Miren, el Señor DIOS me está ayudando.

¿Quién se atreverá a condenarme?

Todos ellos se desgastarán como un vestido;

serán comidos por la polilla.

<sup>10</sup> ¿Quién de ustedes por respeta al SEÑOR

y obedece a su siervo?

El que ande sin luz en la oscuridad,

ponga su confianza en el SEÑOR

y apóyese en su Dios.

<sup>11</sup> Miren, todos ustedes los que encienden fuego

y prenden antorchas,

caminen entre las llamas de su fuego

y las antorchas que encendieron.

Esto es lo que recibirán de mí:

quedarán tendidos en medio de tormentos.

#### Salvación de Israel

**51** «Escúchenme ustedes,  
los que se esfuerzan por actuar con justicia,  
los que buscan al SEÑOR.

Miren a la roca de la que fueron cortados;  
a la cantera de donde los sacaron.

<sup>2</sup> Piensen en su antepasado Abraham,  
y en Sara, quien los dio a luz.

Cuando lo llamé él no tenía hijos,  
pero lo bendije y se multiplicó».

<sup>3</sup> El SEÑOR verdaderamente tiene compasión de Sion.  
Él se compadecerá de sus ruinas.

Convertirá en un jardín sus tierras secas,  
y el desierto como el jardín del SEÑOR.

El pueblo estará muy feliz, mostrará su alegría,  
dará gracias y cantará alabanzas.

<sup>4</sup> »Pueblo mío, escúchame.

Atiende a lo que te digo, nación mía.

Porque les enseñaré  
y mi justicia resplandecerá como luz a las naciones.

<sup>5</sup> Mi justicia salvadora se acerca,  
ya llega la salvación de parte mía.

Gobernaré a las naciones con poder.

Los países lejanos tienen puesta su esperanza en mí  
y confían en mi poder.

<sup>6</sup> Levanten los ojos al cielo  
y miren abajo a la tierra.

Porque los cielos se desvanecerán como el humo.

La tierra se desgastará como un vestido  
y los que viven en ella morirán como moscas.

Pero mi salvación será eterna

y mi justicia salvadora nunca se acabará.

<sup>7</sup> Escúchenme ustedes, los que conocen la verdad,  
pueblo que tiene presente mi enseñanza.

No tengan miedo de las maldades que dice la gente.  
No se molesten con sus insultos.

<sup>8</sup> Porque las polillas acabarán con ellos como con la  
ropa,

y los gusanos se los comerán como a la lana.

Pero la justicia salvadora durará eternamente;  
mi salvación, a través de todas las generaciones».

<sup>9</sup> ¡Despierta!

¡Despierta brazo del SEÑOR!

Usa tu poder.

Despierta como hace tiempo, en el pasado.

¿No fuiste tú quien cortó en pedazos a Rahab?

¿No fuiste tú quien traspasó al monstruo del mar?

<sup>10</sup> ¿No fuiste tú quien secó el mar,

las aguas del gran océano?

¿No fuiste tú quien hizo un camino en el fondo del  
mar

para que lo atravesara el pueblo que salvaste?

<sup>11</sup> Así fue que el pueblo salvado por el SEÑOR regresó  
y llegó a Sion con gritos de alegría.

Su felicidad será siempre

como una corona en su cabeza.

Tendrán gozo y alegría.

La tristeza y el dolor desaparecerán.

<sup>12</sup> «Yo soy quien te consuela.

¿A quién temes, Jerusalén?

¿A un simple mortal?

¿A un ser humano que es como la hierba?

<sup>13</sup> ¿Es que te has olvidado del SEÑOR, tu creador,  
que extendió los cielos y estableció la tierra?

¿Vas a estar temeroso todo el tiempo

debido a la furia de tus opresores

que están decididos a destruirte?

¿Dónde está esa furia de tus opresores?

<sup>14</sup> »Los que están prisioneros serán liberados  
y no morirán en los calabozos.

Tendrán alimento en abundancia.

<sup>15</sup> Yo soy el SEÑOR tu Dios,

el que agita el mar para que rujan las olas.

YAVÉ Todopoderoso es mi nombre.

<sup>16</sup> Yo puse mis palabras en tu boca

y te he escondido en la sombra de mi mano.

Extendí los cielos, eché los cimientos de la tierra

y le dije a Sion: «Tú eres mi pueblo».

<sup>17</sup> ¡Despierta! ¡Despierta!

¡Levántate, Jerusalén!

El SEÑOR estaba muy enojado contigo y te castigó.

Era una copa que tenías que beber.

La has bebido hasta la última gota,

hasta emborracharte.

<sup>18</sup> De todos los hijos que tuviste,

no hay ni uno que te guíe;

de todos los que criaste,  
no hay ni uno que te lleve de la mano.  
19 Dos calamidades cayeron sobre ti:  
Ruina y destrucción, hambre y muerte.  
¿Quién hará duelo por ti?  
¿Quién te consolará?  
20 Tus hijos están débiles,  
están tirados en las esquinas de las calles,  
como antílope en una red.  
Están llenos de la ira del SEÑOR,  
de la amenaza de tu Dios.  
21 Por lo tanto, escuchen esto,  
los que están sufriendo;  
borrachos, pero no de vino.  
22 YAVÉ tu Dios y Señor,  
el que defiende a su pueblo, dice esto:  
«Mira, he quitado la copa de tu mano,  
la copa que hacía marear al pueblo.  
No beberás más de ella,  
la copa de mi ira.  
23 La pondré en las manos de los que te atormenta-  
ban,  
los que te decían:  
“Agáchate que vamos a caminar  
por encima de ti”.  
Tú pusiste tu espalda como si fuera el suelo de una  
calle  
para que ellos pasaran por encima».

#### Se anuncia la salvación de Israel

**52** ¡Despierta! ¡Despierta!  
Vístete de fuerza, Sion,  
ponte tus lindos vestidos,  
Jerusalén, ciudad santa.  
Porque ya no serás ocupada  
por los incircuncisos † e impuros.  
2 Sacúdete el polvo, ponte de pie,  
siéntate en tu trono, Jerusalén.  
Desata las cadenas de tu cuello,  
Sion, hija encarcelada.  
3 Porque esto es lo que dice el SEÑOR:  
«Cuando fueron vendidos,  
nadie pagó nada por ustedes;  
ahora serán liberados sin pagar nada».  
4 Porque esto es lo que dice el Señor DIOS:  
«En tiempos pasados,  
mi pueblo bajó a Egipto a vivir allí como extranjero.  
Asiria también los oprimió  
sin ningún motivo».  
5 Entonces dice el SEÑOR:  
«Ahora, ¿con qué me encuentro aquí?  
Con que sin pagar nada se han llevado a mi pueblo  
y los que los gobiernan presumen mucho,  
eso dice el SEÑOR.  
“Todo el día me insultan,  
permanentemente”.

† *INCIRCUNCISOS* Gente no israelita. Ver *Circuncisión en el voca-  
bulario*.

6 Debido a esto, haré que mi pueblo me conozca.  
Por lo tanto, ese día seré yo quien les diga: “Aquí es-  
toy”».  
7 Qué hermoso es ver sobre los montes  
los pies del mensajero que anuncia la paz,  
que trae buenas noticias,  
que anuncia salvación,  
que le dice a Sion: «Tu Dios es rey».  
8 Escucha, tus guardias están gritando,  
todos juntos gritan de alegría  
porque con sus propios ojos están viendo  
que el SEÑOR vuelve a Sion.  
9 Estallen en gritos de alegría,  
ruinas de Jerusalén,  
porque el SEÑOR ha consolado a su pueblo.  
Él ha salvado a Jerusalén.  
10 El SEÑOR mostró su poder  
ante todas las naciones.  
Hasta los que viven en los lugares más lejanos de la  
tierra  
serán testigos de cómo Dios salva a su pueblo.  
11 Salgan, salgan, salgan de ahí.  
No toquen nada impuro.  
Ustedes, los que cargan los utensilios del SEÑOR,  
salgan por en medio, purifíquense.  
12 Porque ustedes no saldrán de prisa,  
no huirán como fugitivos tratando de escapar.  
El SEÑOR irá enfrente de ustedes;  
el Dios de Israel irá también detrás protegiéndolos.

#### El siervo sufrido del Señor

13 Miren, mi siervo tendrá éxito;  
se le dará el más alto honor.  
14 Así como muchos se horrorizaron con él,  
pues su semblante estaba tan desfigurado  
y su forma apenas era la de un ser humano;  
15 así también él asombrará a muchas naciones.  
Reyes se quedarán sin palabras por causa de él.  
Porque verán lo que no se les había dicho  
y entenderán lo que no escucharon.  
**53** ¿Quién realmente creyó lo que oímos?  
¿Quién vio en ello el gran poder del SEÑOR?  
2 Creció delante de Dios como un retoño,  
como una raíz en tierra seca.  
No había en él hermosura o majestad  
como para que nos fijáramos en él.  
No había en él nada atrayente  
como para que nos gustara.  
3 La gente lo despreció y hasta sus amigos lo abando-  
naron;  
era un hombre lleno de dolores y conocedor del su-  
frimiento.  
Y como alguien a quien otros evitan,  
lo despreciamos y no pensamos que fuera alguien  
importante.  
4 Verdaderamente él soportó todos nuestros sufri-  
mientos  
y cargó con nuestros dolores.

Aunque nosotros pensamos que Dios lo había castigado,

golpeado y afligido,

<sup>5</sup> en realidad él fue traspasado debido a nuestra rebeldía.

Fue magullado por las maldades que nosotros hicimos.

El castigo que él recibió hizo posible nuestro bienestar.

Sus heridas nos hicieron sanar a nosotros.

<sup>6</sup> Todos nosotros nos habíamos perdido como ovejas.

Cada uno agarró su propio camino.

Pero el SEÑOR cargó en él todo el castigo que nosotros merecíamos.

<sup>7</sup> Lo trataron cruelmente y lo torturaron, pero él se mantuvo humilde y no protestó.

Permaneció en silencio, como cuando llevan a un cordero al matadero o como cuando una oveja guarda silencio ante los que la trasquilan.

<sup>8</sup> Después de que lo arrestaron y condenaron, se lo llevaron.

¿Y a quién le importó lo que le iba a pasar?

Porque a él lo quitaron del mundo de los vivos.

Lo mataron por los pecados de su pueblo.

<sup>9</sup> Lo enterraron al lado de criminales

y en una tumba de ricos, aunque él nunca fue violento

ni engañó a nadie.

<sup>10</sup> Pero el SEÑOR se agradó de su humilde siervo, quien tanto sufrió. †

Después de ser ofrecido como sacrificio por el pecado,

él verá a sus descendientes, alargará su existencia

y la voluntad del SEÑOR prosperará a través de él.

<sup>11</sup> Después de ese terrible sufrimiento, él verá la luz.

Se sentirá satisfecho con todo lo que experimentó. «Mi siervo, que siempre hace lo justo, salvará a muchos,

y cargará con el castigo que merecían las maldades de ellos.

<sup>12</sup> Por lo tanto, yo haré que esté al lado de los grandes,

y que comparta el botín con los poderosos.

Porque él se entregó voluntariamente a la muerte. Fue tratado como un criminal,

pero en realidad el cargó sobre sí el castigo que muchos merecían.

Ahora él está ante mí,

intercediendo por los pecadores».

### El pueblo de Dios vuelve a casa

**54** El SEÑOR dice:

«Grita de alegría, mujer estéril.

Tú que nunca has tenido dolores de parto,

† *PERO [...] TANTO SUFRIÓ o Pero el SEÑOR quiso quebrantarlo, sometiéndolo a padecimiento.*

grita de júbilo y de alegría.

Pues los hijos de la esposa abandonada ††

serán más que los de la esposa que vive con su marido.

<sup>2</sup> «Amplía el espacio de tu carpa

y extiende las cortinas.

No te detengas.

Alarga las cuerdas de tu carpa

y asegura bien tus estacas.

<sup>3</sup> Porque te expandirás a derecha e izquierda

y tus descendientes poseerán naciones

y poblarán ciudades abandonadas.

<sup>4</sup> «No tengas miedo,

porque no serás avergonzada.

No te desanimes,

porque no serás humillada.

Olvidarás la vergüenza de tu juventud

y no recordarás la humillación de tu viudez.

<sup>5</sup> Porque tu Creador es tu marido ‡,

su nombre es el SEÑOR Todopoderoso.

El Santo Dios de Israel es tu Salvador ††.

Él es conocido como el Dios de todo el mundo.

<sup>6</sup> Eres como una esposa

abandonada y angustiada,

como una esposa todavía joven,

aunque rechazada.

Pero el SEÑOR te ha llamado y tu Dios dice:

<sup>7</sup> «Por poco tiempo te abandoné,

pero, lleno de compasión, me volveré a unir a ti.

<sup>8</sup> Lleno de ira me oculté de ti por algún tiempo,

pero te mostraré compasión con fiel amor eterno”.

Lo dice el SEÑOR, tu Salvador.

<sup>9</sup> «Así como le prometí a Noé

que nunca más volvería a inundar la tierra con un

diluvio,

así he prometido nunca más enojarme contigo

ni amenazarte.

<sup>10</sup> Aunque se muevan los montes

y tiemblen las colinas,

mi amor por ti seguirá firme

y mi pacto de paz no tambaleará».

Lo dice el SEÑOR, que se compadece de ti.

<sup>11</sup> «Ciudad afligida, azotada por tempestades

y sin recibir consuelo de nadie.

Fíjate, ahora yo pondré tus piedras sobre turquesa

y echaré tus cimientos sobre zafiros.

<sup>12</sup> Con rubíes construiré tus torres

y tus puertas con joyas.

Construiré toda tu muralla con piedras preciosas.

<sup>13</sup> El SEÑOR enseñará a todos tus hijos,

†† *ESPOSA ABANDONADA* Esta palabra hebrea es similar a la palabra que significa destruida. Así que el significado probable aquí es Jerusalén, la ciudad que es destruida. ‡ *MARIDO* Esta palabra en hebreo es similar al nombre Baal, indicando así que el verdadero Dios es el Señor, no el dios falso Baal. †† *SALVADOR o Redentor.* Era alguien que cuidaba y protegía a la familia de un pariente fallecido. Generalmente esa persona recompra (rescataba, redimía) a los familiares pobres que se habían vendido como esclavos, haciendo que recuperaran su libertad.

la prosperidad de ellos será abundante.  
<sup>14</sup> La justicia salvadora te restaurará.  
 Estarás a salvo de la opresión  
 y ya no tendrás nada que temer  
 porque el terror se mantendrá lejos de ti.  
<sup>15</sup> Si alguien te ataca, no lo habré enviado yo.  
 Derrotarás a todo el que te ataque.  
<sup>16</sup> »Fíjate, yo mismo creé al herrero  
 que aviva las brasas en el fuego  
 y produce las herramientas para su trabajo.  
 Pero yo también creé al destructor  
 para que causara ruina.  
<sup>17</sup> No tendrá éxito ningún arma  
 que se fabrique para hacerte daño.  
 Demostrarás la falsedad de todo aquel  
 que hable contra ti en un tribunal.  
 Esas son las ventajas de que gozarán los siervos del  
 SEÑOR  
 y la salvación que les daré.  
 El SEÑOR lo ha decidido así.

#### Invitación a los necesitados

**55** »Todos los que tengan sed,  
 vengan a tomar agua.  
 Y los que no tengan dinero,  
 vengan, compren y coman.  
 Compren vino y leche,  
 sin que les cueste nada, gratis.  
<sup>2</sup> ¿Para qué gastar el dinero  
 en lo que no es verdadera comida?  
 ¿Para qué desperdiciar los ingresos  
 en lo que no satisface realmente?  
 Escúchenme con atención,  
 así comerán bien y disfrutarán de buena comida.  
<sup>3</sup> Escuchen, vengan a mí.  
 Oigan para que vivan.  
 Haré un pacto eterno con ustedes,  
 las promesas fieles y bondadosas hechas a David.  
<sup>4</sup> Miren, he hecho que él sea testigo para las nacio-  
 nes,  
 gobernante y comandante de las naciones.  
<sup>5</sup> Fíjense, ustedes llamarán a naciones desconocidas  
 por ustedes,  
 y ellas correrán a su llamado.  
 Porque el SEÑOR, el Dios de ustedes,  
 el Santo Dios de Israel les ha dado dignidad». <sup>6</sup>  
 Busquen al SEÑOR mientras haya oportunidad de  
 encontrarlo;  
 llámenlo mientras esté cerca.  
<sup>7</sup> Que el perverso deje de hacer el mal  
 y el inicuo deje sus malos pensamientos.  
 Que se vuelvan al SEÑOR,  
 y así él tendrá compasión de ellos.  
 Que se vuelvan a nuestro Dios,  
 porque él es generoso para perdonarlos.  
<sup>8</sup> El SEÑOR dice:  
 «Mis pensamientos no son como los de ustedes,  
 ni tampoco mi manera de obrar.

<sup>9</sup> Porque así como el cielo está tan arriba de la tierra,  
 de igual manera mi manera de obrar es tan diferen-  
 te a la de ustedes.  
 Mis pensamientos son más altos que los suyos.  
<sup>10</sup> La lluvia y la nieve caen de los cielos  
 y no se regresan, sino que humedecen la tierra,  
 la fecundan y la hacen germinar,  
 dando semilla al campesino y comida a la gente.  
<sup>11</sup> Así también pasa con mi mensaje,  
 no volverá a mí vacío,  
 sino que hará lo que yo quiero  
 y cumplirá bien el propósito para el que lo envió.  
<sup>12</sup> Porque ustedes saldrán con alegría  
 y serán guiados en paz.  
 Los montes y colinas estallarán en cantos de alegría  
 ante ustedes  
 y todos los árboles del campo aplaudirán.  
<sup>13</sup> En lugar de espinos, crecerán pinos;  
 en lugar de ortigas, arrayanes.  
 Todo ello será en honor al SEÑOR;  
 una señal eterna, indestructible».

#### Todas las naciones seguirán al Señor

**56** El SEÑOR dice:  
 «Practiquen la justicia  
 y actúen honestamente  
 porque pronto llegará mi salvación  
 y será revelada mi justicia salvadora.  
<sup>2</sup> Afortunado el que actúa honestamente  
 y se mantiene en ello,  
 el que respeta el día de descanso y no lo desprecia;  
 el que se asegura de no hacer nada malo».  
<sup>3</sup> El extranjero que se una al SEÑOR no debe decir:  
 «A lo mejor el SEÑOR me separará de su pueblo».  
 Y tampoco el eunuco debe decir:  
 «Soy un árbol seco».  
<sup>4</sup> Porque el SEÑOR dice:  
 «A los eunucos que respeten mis días de descanso,  
 decidan cumplir mi voluntad  
 y obedecer mi pacto,  
<sup>5</sup> les daré en mi templo  
 y dentro de mis murallas un monumento a su me-  
 moria,  
 lo cual es mejor que hijos e hijas.  
 Les daré un nombre eterno,  
 que no será olvidado.  
<sup>6</sup> »A los extranjeros que se unan al SEÑOR  
 para servir y amar al SEÑOR,  
 y para ser sus siervos,  
 a todos los que respeten el día de descanso sin des-  
 preciarlo,  
 a los que obedezcan mi pacto,  
<sup>7</sup> yo los traeré a mi santo monte  
 y haré que sean felices en mi casa de oración.  
 Aceptaré en mi altar sus ofrendas que deben que-  
 marse completamente y sus sacrificios,  
 porque mi casa será llamada casa de oración para  
 todas las naciones».

<sup>8</sup> Mensaje del Señor DIOS  
que reúne a los dispersos de Israel:  
«Reuniré otros a ellos,  
además de los que ya he reunido».

#### Insensatez de los líderes

<sup>9</sup> Vengan y coman todos ustedes,  
animales salvajes y animales del bosque.  
<sup>10</sup> Los guardianes † de Israel están ciegos.  
Ninguno de ellos tiene conocimiento.  
Todos ellos son perros mudos,  
no pueden ladrar.  
Están echados, sueñan  
y les gusta dormir.  
<sup>11</sup> Son como perros hambrientos que nunca se llenan.  
Son pastores sin entendimiento.  
Cada cual agarró por su camino,  
y sólo se ocupa de sus intereses particulares.  
<sup>12</sup> Cada uno dice: «Conseguiré vino,  
vamos a emborracharnos con licor,  
que el día de mañana será como el de hoy,  
o aun mejor».

#### Israel no sigue al Señor

**57** La gente honesta muere  
y a nadie le importa.  
Los fieles a Dios desaparecen  
sin que nadie entienda que ellos son llevados  
para evitar que sean víctimas de la maldad.  
<sup>2</sup> Los que andan honestamente entrarán a disfrutar  
de paz  
y descansarán en sus lechos.  
<sup>3</sup> «Pero vengan acá ustedes, hijos de bruja,  
descendientes de adúltero y prostituta.  
<sup>4</sup> ¿De quién se están burlando?  
¿A quién le están haciendo muecas?  
¿A quién le muestran la lengua?  
Ustedes no son más que hijos de pecado,  
gente mentirosa.  
<sup>5</sup> Tienen relaciones sexuales entre los robles  
y entre los árboles de abundante follaje. ††  
Sacrifican a sus niños en los valles  
y en las grietas de las rocas.  
<sup>6</sup> »El lote que les tocará a ustedes  
estará entre las piedras lisas de los arroyos.  
A ellas ustedes les derramaron  
sus ofrendas de bebidas y de cereal.  
¿Creen que eso me tiene muy contento?  
<sup>7</sup> Tú pusiste tu cama en un monte bien alto  
y fuiste allá a ofrecer sacrificio.  
<sup>8</sup> Detrás de las puertas y en sus marcos  
pusiste tu símbolo pagano ‡.

† GUARDIANES Textualmente videntes otra forma con la que antiguamente se hacía referencia a un profeta. †† ROBLES [...] FOLLAJE La gente adoraba a dioses falsos en esos lugares. Creían que teniendo relaciones sexuales allí, las cosechas iban a ser abundantes. ‡ SÍMBOLO PAGANO Podría tratarse de la imagen de un dios falso, un símbolo, rezo, recuerdo o algo parecido.

Te alejaste de mí, te desnudaste  
y subiste a la cama que alistaste.  
Llegaste a un acuerdo con ellos,  
amaste su lecho y contemplaste su desnudez.  
<sup>9</sup> Fuiste con aceite de oliva hasta donde estaba Moloc  
y usaste perfumes en gran cantidad.  
Hasta lejos enviaste mensajeros,  
incluso hasta abajo, al lugar de los muertos.  
<sup>10</sup> Te agotaste de tanto peregrinar,  
pero no dijiste: “Esto no tiene sentido”.  
Te recobraste  
y no te desmayaste.  
<sup>11</sup> »¿A quién le tenías miedo,  
quién te asustó para que hayas mentido,  
para que te hayas olvidado de mí  
y no me hayas tomado en cuenta?  
¿No guardé silencio y yo mismo me oculté  
y por eso no me tienes miedo?  
<sup>12</sup> Contaré lo buena que eres y tus hechos,  
pero ellos no te servirán de nada.  
<sup>13</sup> Cuando grites pidiendo ayuda,  
que vengan a salvarte tu colección de ídolos.  
A ellos se los llevará el viento,  
desaparecerán de un soplo.  
Pero el que se apoye en mí,  
recibirá la tierra  
y poseerá mi santo monte».

#### El Señor salvará a su pueblo

<sup>14</sup> Alguien dirá: «Reconstruyan, reconstruyan,  
preparen el camino, despejen la vía  
para que pase mi pueblo».  
<sup>15</sup> Porque esto es lo que dice el Altísimo,  
el que vive eternamente y tiene el nombre santo:  
«Yo vivo en lo alto y santo,  
pero vivo también con el que tiene su espíritu abati-  
do y humillado.  
Le daré nueva vida al de espíritu humilde,  
y reviviré al abatido.  
<sup>16</sup> Ya no acusaré  
ni estaré siempre enojado,  
porque así desfallecerían ante mí  
los seres humanos, a quienes yo hice.  
<sup>17</sup> Estuve enojado por su codicia perversa,  
así que los castigué,  
me oculté de ellos y me disgusté.  
Pero ellos se mantuvieron en su rebeldía.  
<sup>18</sup> He visto sus caminos, pero los voy a curar.  
Los guiaré y los reconfortaré a ellos  
y a los que compartieron su dolor.  
<sup>19</sup> Pondré palabras de alabanza en sus labios.  
Les daré paz a los que están lejos  
y a los que están cerca,  
y los sanaré,  
dice el SEÑOR.  
<sup>20</sup> Pero la gente perversa es como el mar agitado,  
que no puede calmarse,  
que arroja barro y basura con sus olas.



<sup>21</sup> Mi Dios dice:  
 “No hay paz para los malos”.

### El ayuno que Dios toma en cuenta

**58** »Grita fuerte, sin refrenarte.  
 Levanta tu voz como una trompeta.  
 Dile a mi pueblo cuál es su rebeldía,  
 a la familia de Jacob cuál es su pecado.  
<sup>2</sup> Día a día vienen a adorarme  
 y pretenden que quieren conocer mi voluntad  
 como si fueran una nación que hubiera hecho lo co-  
 rrecto  
 y nunca hubiera abandonado la ley de Dios.  
 Me piden decisiones justas  
 y están ansiosos de acercarse a mí.  
<sup>3</sup> ¿Para qué ayunamos, si no lo ves?  
 ¿Para qué nos humillamos, si no lo notas?  
 »Ustedes hacen lo que les gusta hacer en su día de  
 ayuno.  
 Explotan a todos sus trabajadores.  
<sup>4</sup> El ayuno de ustedes consiste en discutir y pelear,  
 en golpearse unos a otros con puños perversos.  
 No es ese tipo de ayuno el que les servirá  
 para hacerse oír en los cielos.  
<sup>5</sup> ¿Es que acaso este es el ayuno que yo elegí?  
 ¿Un día para afligirse uno mismo?  
 ¿Inclinarse con la cabeza agachada como un junco?  
 ¿Acostarse con ropas ásperas y en ceniza?  
 ¿A eso es a lo que ustedes llaman un día de ayuno  
 que le agrada al SEÑOR?  
<sup>6</sup> »¿No es más bien el ayuno que yo prefiero  
 quitar las cadenas de injusticia,  
 desatar las cuerdas del yugo,  
 dejar libre al oprimido  
 y romper todo yugo?  
<sup>7</sup> ¿No es compartir tu alimento con el que tiene ham-  
 bre  
 y darle hospedaje en tu casa al pobre que no tiene  
 dónde vivir?  
 ¿No es dar de vestir al desnudo  
 y dejar de esconderte de tus familiares?  
<sup>8</sup> »Entonces tu luz brillará como el amanecer,  
 y tus heridas sanarán pronto.  
 Irá delante de ti quien te declara sin culpa  
 y la gloria del SEÑOR te seguirá.  
<sup>9</sup> Así tú llamarás y el SEÑOR responderá.  
 Gritarás pidiendo ayuda y él te dirá: “Aquí estoy”.  
 »Si quitas de ti la opresión,  
 el dedo acusador y las palabras perversas,  
<sup>10</sup> si compartes tu alimento con el que tiene hambre  
 y satisfaces las necesidades del oprimido,  
 entonces tu luz brillará como el amanecer.  
 Tus sombras serán como luz de mediodía.  
<sup>11</sup> El SEÑOR te guiará permanentemente,  
 dará satisfacción a tus necesidades  
 cuando estés en tierras reseacas,  
 y fortalecerá tus huesos.  
 Serás como un jardín,

como manantial de agua que nunca se seca.

<sup>12</sup> Reconstruirás las ruinas antiguas.  
 Edificarás sobre los cimientos antiguos.  
 Te llamarán “reparador de murallas destruidas”  
 y “restaurador de calles habitadas”.

<sup>13</sup> »No te apartes del día de descanso,  
 ni hagas negocios en mi día santo.  
 Llama al día descanso “día de alegría”,  
 “día del santo del SEÑOR” y “día de respeto”.  
 Respeta el día de descanso;  
 en ese día no viajes,  
 no trabajes ni digas tonterías.

<sup>14</sup> Si así obedeces, entonces encontrarás alegría en el  
 SEÑOR  
 y yo haré que cabalgues sobre las cumbres de la tie-  
 rra.  
 Haré que disfrutes del país que le di a tu antepasado  
 Jacob». El SEÑOR lo ha decidido así.

### Castigo para Israel

**59** Mira, la mano del SEÑOR  
 no es tan corta como para no poder salvar,  
 ni sus oídos tan sordos como para no oír.  
<sup>2</sup> Pero las maldades de ustedes  
 se han convertido en barreras entre ustedes y Dios.  
 Los pecados de ustedes han hecho que él se oculte  
 y no los escuche.  
<sup>3</sup> Las manos de ustedes están manchadas de sangre  
 y sus dedos están manchados de culpa.  
 Sus labios dicen mentiras  
 y su lengua dice maldades.  
<sup>4</sup> Ninguno pone demandas justas  
 ni va a juicio con honestidad.  
 Confían ellos en palabras vanas  
 y dicen mentiras.  
 Conciben maldad  
 y dan a luz el mal.  
<sup>5</sup> Empollan huevos de víbora  
 y tejen telarañas.  
 El que come esos huevos muere  
 y de los huevos aplastados salen serpientes veneno-  
 sas.  
<sup>6</sup> Sus telarañas no pueden usarse para vestirse  
 y a ellos mismos no los pueden abrigar con lo que  
 ellas producen.  
 Ellos hacen maldades  
 y sus manos cometen hechos de violencia.  
<sup>7</sup> Sus pies corren a hacer el mal.  
 Se apresuran a matar gente inocente.  
 Se ocupan en malos pensamientos;  
 causan ruina y destrucción dondequiera que van.  
<sup>8</sup> No conocen el camino que lleva a la paz,  
 no hay justicia en sus senderos.  
 Hacen caminos torcidos;  
 todo el que los transite no conocerá la paz.  
<sup>9</sup> Por tanto, la justicia está lejos de nosotros  
 y la salvación no llega hasta nosotros.

Esperamos la luz,  
pero sólo hay oscuridad;  
esperamos una luz brillante,  
pero caminamos en tinieblas.  
<sup>10</sup> Caminamos palpando la pared como los ciegos.  
Andamos a tientas como los que no tienen ojos.  
Tropezamos a mediodía como si fuera de noche.  
Entre los fuertes somos como si estuviéramos muertos.  
<sup>11</sup> Gruñimos todos como osos  
y gemimos como palomas.  
Esperamos justicia, pero no la hay;  
salvación, pero está lejos de nosotros.  
<sup>12</sup> Porque ante ti son muchas las maldades que hemos hecho  
y nuestros pecados testifican contra nosotros.  
Tenemos presentes nuestras maldades  
y sabemos de nuestras iniquidades.  
<sup>13</sup> Nos hemos rebelado, hemos sido desleales con el SEÑOR  
y le dimos la espalda a nuestro Dios.  
Hemos hablado de opresión y rebelión, planeamos engaños  
y desde nuestra mente los expresamos.  
<sup>14</sup> Se rechazó la justicia  
y lo correcto se mantuvo lejos.  
La verdad tambalea en la plaza pública  
y la honestidad no puede entrar.  
<sup>15</sup> La fidelidad no está presente  
y roban a todo aquel que se aparta de la maldad.  
El SEÑOR se ha dado cuenta  
y se disgustó porque no hay justicia.  
<sup>16</sup> Vio que no había nadie  
y quedó impresionado de que no hubiera quien interviniera.  
Entonces su propio poder lo llevó a vencer  
y se apoyó en su justicia salvadora.  
Se puso la justicia de coraza  
y la salvación de casco en la cabeza.  
<sup>17</sup> Se vistió con la túnica de la justicia  
y se puso el yelmo de la salvación en la cabeza.  
Se abrigó con la capa de la ira  
y se envolvió con una pasión terrible.  
<sup>18</sup> Él les pagará conforme se merecen:  
furia para sus oponentes,  
castigo para sus enemigos.  
Les dará su merecido a los países lejanos.  
<sup>19</sup> Así que los del occidente respetarán el nombre del SEÑOR  
y los del oriente respetarán su gloria.  
Porque él vendrá como un río desbordado  
traído por el viento del SEÑOR.  
<sup>20</sup> Él vendrá como un Salvador † de Sion

† *SALVADOR o Redentor. Era alguien que cuidaba y protegía a la familia de un pariente fallecido. Generalmente esa persona recompraba (rescataba, redimía) a los familiares pobres que se habían vendido como esclavos, haciendo que recuperaran su libertad.*

y de los del pueblo de Jacob que abandonen la maldad.

El SEÑOR lo ha decidido así.

<sup>21</sup> El SEÑOR dice: «En cuanto a mí,  
este será mi pacto con ellos:  
Mi espíritu estará sobre ustedes.

Desde ahora y para siempre  
no se apartarán las palabras que he puesto en su boca,  
en las de sus hijos y en las de los hijos de sus hijos».  
El SEÑOR lo ha decidido así.

### La gloria de Jerusalén

**60** «Levántate y brilla, Jerusalén, porque ha llegado tu luz.

La gloria del SEÑOR ha amanecido sobre ti.

<sup>2</sup> La oscuridad cubre la tierra  
y densa oscuridad a las naciones.

Pero el SEÑOR brilla sobre ti  
y su gloria aparecerá sobre ti.

<sup>3</sup> Naciones vendrán a tu luz  
y reyes a la brillantez de tu alborada.

<sup>4</sup> «Levanta tus ojos y mira alrededor.  
Se están reuniendo, vienen a ti.

Tus hijos vienen de muy lejos  
y a tus hijas las traen en brazos.

<sup>5</sup> Entonces verás cómo resplandecerás.  
Tu corazón latirá de emoción y rebosará de alegría.  
Porque los tesoros de países al otro lado del mar vendrán a ti.

La riqueza de las naciones vendrá a ti.

<sup>6</sup> Multitudes de camellos de Madián y de Efa cubrirán tu tierra.

Vendrán los de Sabá.

Traerán oro e incienso  
y cantarán alabanzas al SEÑOR.

<sup>7</sup> Reunirán para ti todas las ovejas de Cedar.  
Los carneros de Nebayot estarán a tu servicio.

Ellos serán ofrenda aceptable en mi altar.  
Glorificaré mi hermoso templo.

<sup>8</sup> «¿Quiénes son esos que vuelan como nubes  
y como palomas a su palomar?

<sup>9</sup> Verdaderamente los países lejanos esperan por mí  
y los barcos de Tarsis vienen a la cabeza.

Traen de lejos a tus hijos con su oro y con su plata,  
en honor del SEÑOR tu Dios,

el Santo de Israel, que te ha dado honra.

<sup>10</sup> Extranjeros construirán tus murallas,  
y sus reyes te servirán.

«Te castigué estando enojado,  
pero de buen ánimo te mostraré compasión.

<sup>11</sup> Tus puertas siempre permanecerán abiertas.  
No cerrarán de noche ni de día

para que puedas recibir las riquezas  
de las naciones traídas por reyes.

<sup>12</sup> Porque la nación o el reino que no te sirva perecerá.

Esas naciones serán destruidas completamente.

<sup>13</sup> La gloria del Líbano vendrá a ti:  
pinos, abetos y cipreses juntos  
para embellecer aun más mi Lugar Santo.  
Yo glorificaré el lugar donde descansan mis pies.  
<sup>14</sup> Los descendientes de los que te oprimieron  
vendrán a inclinarse ante ti  
y todos los que te despreciaron  
se tenderán a tus pies.  
Ellos te llamarán "La ciudad del SEÑOR,  
Sion la del Santo de Israel".  
<sup>15</sup> »En lugar de estar desierta,  
de ser odiada y de que nadie te visite,  
te haré objeto de orgullo eterno,  
fuente de alegría para todas las generaciones.  
<sup>16</sup> Beberás la leche de las naciones  
y senos reales te amamentarán.  
Entonces sabrás que yo, el SEÑOR, soy tu Salvador,  
tu Libertador, el Poderoso de Jacob.  
<sup>17</sup> Te traeré oro en vez de bronce,  
plata en vez de hierro,  
bronce en vez de madera  
y hierro en vez de piedras.  
Nombraré como tu supervisor a la paz  
y como gobernante a la justicia salvadora.  
<sup>18</sup> Ya no se oírás más de violencia en tu tierra,  
ni de ruina y destrucción en tus fronteras.  
Llamarás a tus murallas "Salvación",  
y a tus puertas, "Alabanza".  
<sup>19</sup> »El sol no te alumbrará más de día  
ni el brillo de la luna de noche.  
Porque el SEÑOR será luz eterna para ti  
y tu Dios será tu gloria.  
<sup>20</sup> Tu sol no se ocultará más  
y la luna no disminuirá su brillantez.  
Porque el SEÑOR será tu luz eterna  
y tus días de luto terminarán.  
<sup>21</sup> Todo tu pueblo será honesto  
y poseerán para siempre la tierra.  
Ellos son la planta que yo planté,  
el trabajo de mis manos que muestra mi grandeza.  
<sup>22</sup> La familia más pequeña se convertirá en una familia grande  
y el menos importante se convertirá en una nación poderosa.  
Yo soy el SEÑOR.  
A su debido tiempo haré esto rápidamente».

### Salvación de Jerusalén

**61** El Señor DIOS ha puesto su Espíritu en mí  
porque el SEÑOR me ungió con aceite  
para anunciar las buenas noticias a los pobres.  
Me ha enviado a sanar a los afligidos,  
a anunciar liberación a los prisioneros  
y libertad a los presos.  
<sup>2</sup> Me eligió para anunciar el año en que el SEÑOR se  
mostrará favorable  
y el día en que nuestro Dios se vengará.

Me eligió también para consolar a todos los que están tristes,  
<sup>3</sup> para darle al pueblo afligido de Sion  
una corona  
en vez de cenizas,  
aceite de alegría  
en vez de luto,  
vestido de alabanza  
en vez de espíritu triste.  
Ellos serán llamados robles de justicia,  
la planta gloriosa del SEÑOR.  
<sup>4</sup> Ellos reconstruirán las ruinas antiguas y levantarán  
los lugares  
que fueron destruidos anteriormente.  
Reconstruirán las ciudades arruinadas  
que están destruidas desde hace mucho tiempo.  
<sup>5</sup> Extranjeros se pondrán a cuidar los rebaños de ustedes.  
Los hijos de los extranjeros trabajarán en los campos y viñedos de ustedes.  
<sup>6</sup> A ustedes se les llamará sacerdotes del SEÑOR  
y siervos de nuestro Dios.  
Ustedes disfrutarán la riqueza de las naciones  
y estarán orgullosos de las riquezas de ellos.  
<sup>7</sup> En vez de la doble vergüenza  
y deshonra que ustedes sufrirán,  
recibirán doble porción en su país.  
Su alegría será eterna.  
<sup>8</sup> «Porque yo, el SEÑOR, amo la justicia  
y odio el robo y la maldad.  
Les daré fielmente su recompensa  
y haré un pacto eterno con ellos.  
<sup>9</sup> Sus descendientes serán reconocidos en las naciones  
y sus hijos entre los pueblos.  
Todos los que los vean reconocerán  
que son un pueblo bendecido por el SEÑOR».  
<sup>10</sup> Por causa del SEÑOR me alegro mucho  
y todo mi ser se llena de felicidad.  
Porque me ha vestido de salvación  
y me ha puesto una capa de libertad.  
Quedé como un novio vestido para la boda  
o como una novia adornada con sus joyas.  
<sup>11</sup> Porque así como crecen las plantas en la tierra  
y brotan las semillas en un jardín,  
así el Señor DIOS hará que brote justicia salvadora  
y alabanza delante de todas las naciones.  
**62** Por causa de Sion no permaneceré en silencio,  
por causa de Jerusalén no me callaré;  
hasta que brille su victoria como el amanecer,  
y su salvación como una antorcha encendida.  
<sup>2</sup> Entonces las naciones verán tu victoria  
y todos los reyes tu gloria.  
Te llamarán con un nombre nuevo  
que el SEÑOR mismo te dará.  
<sup>3</sup> Será una corona hermosa en la mano del SEÑOR;  
una corona real en la mano de tu Dios.  
<sup>4</sup> Ya no te llamará más «Abandonada»,

y tampoco a tu tierra «Destruída».  
 Porque tu nombre será «Mi preferida»,  
 y el de tu tierra «Esposa mía».  
 El SEÑOR se complace en ti,  
 y tu tierra se casará con él.  
<sup>5</sup> Como un joven que se casa con una muchacha,  
 así el que te reconstruye se casará contigo.  
 Como un novio que se complace con su esposa,  
 así Dios disfrutará contigo.  
<sup>6</sup> He puesto guardia sobre tus murallas, Jerusalén.  
 Nunca permanecerán callados,  
 todo el día y toda la noche.  
 No se den descanso,  
 ustedes que se dedican pedirle al SEÑOR  
 que no se olvide de sus promesas.  
<sup>7</sup> No dejes descansar tampoco a Dios  
 hasta que él restaure a Jerusalén  
 y la convierta en una ciudad que todo el mundo alabaré.  
<sup>8</sup> El SEÑOR ha prometido con su mano derecha y  
 fuerte brazo †:  
 «No daré otra vez tu trigo como alimento para tus  
 enemigos.  
 Los extranjeros no se tomarán  
 el vino nuevo por el que has trabajado duro.  
<sup>9</sup> Sino que los que cosechen el trigo  
 lo comerán y alabarán al SEÑOR.  
 Los que trabajen el vino  
 lo beberán en mis patios santos».  
<sup>10</sup> Vayan, vayan a las puertas,  
 preparen la vía para el pueblo.  
 Construyan, construyan el camino,  
 retiren las piedras;  
 levanten la señal para las naciones.  
<sup>11</sup> Miren, el SEÑOR anunció a todos los confines de la  
 tierra:  
 «Díganle a la hija de Sion †† que viene su Salvador.  
 Miren, él trae la recompensa que te va a dar  
 y también el salario que te va a pagar».  
<sup>12</sup> Ellos se llamarán «Pueblo Santo»,  
 «Salvados por el SEÑOR».  
 Y tú te llamarás «La ciudad deseada por Dios»,  
 «La que no está abandonada».

### Día del castigo para los enemigos

**63** ¿Quién viene de Edom, desde Bosra ‡,  
 con el vestido manchado de rojo?  
 ¿Quién es este, vestido de lujo,  
 marchando poderosamente?  
 «Soy yo, anunciando victoria,  
 fuerte para dar salvación».  
<sup>2</sup> ¿Por qué está teñida de rojo tu ropa?

† MANO DERECHA Y FUERTE BRAZO Puede referirse al acto de hacer una promesa o juramento. También podría referirse al gran poder que Dios usará para cumplir su promesa. †† HIJA DE SION Se refiere a la ciudad de Jerusalén. ‡ BOSRA Ciudad ubicada en la parte sur de Edom.

¿Por qué parece tu vestido como el del que pisa las  
 uvas para hacer vino?  
<sup>3</sup> «Yo pisé las uvas y las apisoné yo sólo.  
 Ninguna nación me ayudó.  
 Pisoteé enojado las naciones  
 y las destroce debido a mi ira.  
 Su jugo salpicó mi vestido  
 y manchó toda mi ropa.  
<sup>4</sup> Porque yo tenía destinado un día de castigo  
 y el año de salvación ha llegado.  
<sup>5</sup> Miré, pero no encontré ayudante.  
 Estaba impresionado, pero no hubo quien me apo-  
 yara.  
 Mi propio poder me dio la victoria  
 y mi enojo me sirvió de apoyo.  
<sup>6</sup> Con ira pisoteé pueblos,  
 enojado los destruí  
 y derramé su sangre sobre la tierra».

### Bondad de Dios con su pueblo

<sup>7</sup> Voy a contar los hechos del fiel amor del SEÑOR,  
 hechos por los cuales se debe alabar al SEÑOR,  
 conforme a todo lo que el SEÑOR ha hecho por no-  
 sotros.  
 Contaré su gran bondad para con la familia de Israel,  
 a la que le ha tenido compasión,  
 y también sus muchos hechos de fiel amor.  
<sup>8</sup> Él dijo: «Ellos son de verdad mi pueblo,  
 hijos que no me han traicionado».  
 Así que él se convirtió en el Salvador  
<sup>9</sup> de todas sus angustias.  
 Él mismo los salvó,  
 no un mensajero ni ningún ángel.  
 Los rescató como haría un familiar  
 porque él los amó y les tuvo misericordia.  
 Los llevo entre los brazos  
 tal como lo hacía mucho tiempo atrás.  
<sup>10</sup> Pero ellos se rebelaron  
 y entristecieron su Espíritu Santo.  
 Así que él se convirtió en su enemigo,  
 luchó contra ellos.  
<sup>11</sup> Entonces ellos recordaron los días del pasado;  
 recordaron †† a Moisés.  
 ¿Dónde está el que los trajo del mar  
 con su rebaño de ovejas?  
 ¿Dónde está el que hizo habitar  
 entre ellos su Espíritu Santo?  
<sup>12</sup> ¿Quién llevó a Moisés de la mano  
 con su poder maravilloso?  
 ¿Dónde está el que dividió las aguas en dos  
 para hacer famoso su nombre eternamente,  
<sup>13</sup> el que los llevó por aguas profundas?  
 Como un caballo en el desierto, no tropezaron.  
<sup>14</sup> Como ganado que se lleva valle abajo,  
 el Espíritu del SEÑOR nos dio descanso.  
 Así llevaste a tu pueblo

†† RECORDARON En este versículo es difícil traducir del hebreo. Algunos traducen el verbo en singular, otros en plural.

y te hiciste a ti mismo de un nombre glorioso.  
<sup>15</sup> Mira hacia abajo desde el cielo,  
 desde tu hogar glorioso y santo.  
 ¿Dónde están tu fuerte amor y tu poder,  
 tus profundos sentimientos y tu compasión?  
 Se ocultan de mí.  
<sup>16</sup> Porque tú eres nuestro Padre.  
 Aunque Abraham no nos reconozca,  
 ni Israel tampoco,  
 tú, SEÑOR, eres nuestro Padre.  
 Desde hace tiempo tu nombre ha sido nuestro Sal-  
 vador.  
<sup>17</sup> ¿Por qué, SEÑOR, dejaste que nos desviáramos de  
 tus caminos?  
 ¿Por qué dejaste que nos endureciéramos hasta el  
 punto de faltarte al respeto?  
 Regresa por causa de tus siervos,  
 por las tribus que te pertenecen.  
<sup>18</sup> Tu pueblo santo tuvo tu templo por poco tiempo,  
 pero nuestros enemigos lo han pisoteado.  
<sup>19</sup> Hace tiempo que no nos gobiernas,  
 no mencionamos tu nombre.  
**64** ¿Por qué no desgarras los cielos y bajas?  
 Las montañas temblarán ante ti.  
<sup>2</sup> Baja como fuego que enciende los arbustos  
 o hace hervir el agua,  
 para que tus enemigos sepan quién eres.  
 Así las naciones temblarán ante ti debido a tu pre-  
 sencia.  
<sup>3</sup> Cuando hiciste cosas asombrosas que no esperába-  
 mos,  
 bajaste, y las montañas temblaron ante tu presen-  
 cia.  
<sup>4</sup> Desde hace mucho tiempo  
 que nadie ha oído,  
 escuchado ni visto que un Dios que no seas tú  
 obre en favor de los que esperan en ti.  
<sup>5</sup> Tú vienes a ayudar a los que con gusto hacen lo que  
 es justo,  
 los que te recuerdan en todos tus caminos.  
 Mira, en el pasado, cuando tú estabas enojado  
 y nosotros habíamos pecado,  
 todavía había oportunidad de ser salvos.  
<sup>6</sup> Todos nosotros nos volvimos como alguien impuro,  
 todas nuestras obras justas son como una toalla hi-  
 giénica sucia.  
 Todos nosotros como una hoja nos marchitamos y  
 caemos.  
 Nuestros pecados nos arrastran como el viento.  
<sup>7</sup> No hay quien pronuncie tu nombre  
 o trate de apoyarse en ti.  
 Es que te ocultaste de nosotros  
 y nos has dejado en manos de nuestro pecado.  
<sup>8</sup> Pero así y todo, SEÑOR, tú eres nuestro Padre.  
 Nosotros somos la arcilla y tú el alfarero.  
 Todos nosotros somos obra de tus manos.  
<sup>9</sup> SEÑOR, no te enojas indefinidamente  
 y no tengas siempre presente nuestro pecado.

Mira que todos nosotros somos tu pueblo.  
<sup>10</sup> Tus santas ciudades han quedado abandonadas.  
 Sion quedó vacía,  
 Jerusalén es un lugar arrasado.  
<sup>11</sup> Nuestro hermoso templo santo,  
 donde te alabaron nuestros antepasados,  
 ha sido incendiado.  
 Todo lo hermoso que teníamos  
 ha sido destruido.  
<sup>12</sup> Tras de todo esto,  
 ¿ahora nos das la espalda, SEÑOR?  
 ¿Vas a seguir callado  
 y castigándonos tanto?

### Castigo para los rebeldes

**65** «He ayudado a los que no me pedían ayuda,  
 he dejado que me encontraran los que no me  
 buscaban.  
 Le dije: “Aquí estoy, aquí estoy”  
 a una nación que no me llamaba por mi nombre.  
<sup>2</sup> Extendí mis manos todo el día  
 a un pueblo rebelde que andaba en malos pasos,  
 siguiendo sus malos pensamientos.  
<sup>3</sup> Son un pueblo que en mi propia cara  
 continuamente me ha provocado,  
 haciendo sacrificios en jardines  
 y ofreciendo incienso en altares. †  
<sup>4</sup> Se sentaban en los sepulcros  
 y pasaban la noche en cuevas;  
 comían carne de cerdo  
 y hacían en sus ollas comidas impuras.  
<sup>5</sup> Dicen: “Apártate, no te me acerques,  
 porque soy demasiado santo para ti”.  
 Gente así es como humo en mi nariz,  
 como fuego que arde todo el día.  
<sup>6</sup> «Fíjate, está escrito ante mí,  
 y no voy a quedarme callado.  
 Voy a darles el pago que se merecen,  
 les voy a dar su merecido en su regazo.  
<sup>7</sup> Recibirán su castigo por sus maldades  
 y por las de sus antepasados.  
 Yo arreglaré cuentas con ellos  
 y les daré su merecido  
 porque quemaron incienso en los montes  
 y me insultaron sobre las colinas».  
 El SEÑOR lo ha decidido.

### Anuncio de salvación

<sup>8</sup> El SEÑOR dice:  
 «Cuando hay mucho jugo en los racimos,  
 la gente dice: “No los dañemos,  
 porque son una bendición”.  
 Así voy a hacer yo por causa de mis siervos.  
 No los voy a destruir a todos ellos.  
<sup>9</sup> Daré descendientes a Jacob

† SACRIFICIOS [...] EN ALTARES Prácticas de adoración a dioses fal-  
 sos.

y quien posea mis montes a Judá.  
 Mis elegidos heredarán la tierra  
 y mis siervos vivirán allí.  
<sup>10</sup> Entonces para mi pueblo que buscó volver a mí,  
 Sarón † se volverá un potrero para los rebaños  
 y el valle de Acór †† un corral para el ganado.  
<sup>11</sup> »Pero a ustedes, que abandonaron al SEÑOR  
 y olvidaron mi monte santo ‡,  
 que preparan la mesa y llenan las copas con vino  
 para los dioses Fortuna y Destino respectivamente,  
<sup>12</sup> yo les tengo destinada una muerte violenta.  
 Todos ustedes se inclinarán para ser degollados,  
 porque yo los llamé y ustedes no me respondieron.  
 Yo les hablé y ustedes no me escucharon.  
 Hicieron lo que yo consideraba malo  
 y eligieron lo que no me agradaba».  
<sup>13</sup> Por todo ello, el Señor DIOS dice:  
 «Mis siervos se alimentarán,  
 pero ustedes pasarán hambre.  
 Mis siervos beberán,  
 pero ustedes se irán con sed.  
 Mis siervos se alegrarán,  
 pero ustedes serán avergonzados.  
<sup>14</sup> Mis siervos cantarán rebosantes de alegría,  
 pero ustedes gritarán de dolor  
 y gemirán de tristeza.  
<sup>15</sup> El nombre de ustedes será recordado  
 por mis elegidos como una maldición,  
 y el Señor DIOS los matará.  
 Pero a los siervos de Dios,  
 él les dará otro nombre.  
<sup>16</sup> Todo el que quiera ser bendecido en este país,  
 le pedirá al Dios fiel que lo bendiga.  
 Y todo el que haga una promesa en el país,  
 la hará por el Dios fiel.  
 Porque las angustias de antes están olvidadas  
 y ocultas de mi vista.

### Nuevos cielos y nueva tierra

<sup>17</sup> »Porque, fíjense, yo voy a crear  
 nuevos cielos y nueva tierra.  
 Las cosas de antes se olvidarán;  
 no habrá recuerdos de ellas.  
<sup>18</sup> Más bien alégrense y estén felices siempre  
 por lo que yo estoy creando.  
 Miren, estoy creando a la Jerusalén feliz  
 y a su pueblo contento.  
<sup>19</sup> Me alegraré de Jerusalén  
 y estaré feliz con mi pueblo.  
 Ya no se oirán más llantos  
 ni voces de angustia.  
<sup>20</sup> Ya no morirán niños a los pocos días de nacidos,  
 ni habrá ancianos que no completen su existencia.  
 El que muera a los 100 años

† SARÓN Valle ubicado a lo largo de la costa de Palestina. †† VALLE DE ACOR Valle ubicado como a quince kilómetros al norte de Jerusalén. ‡ MI MONTE SANTO Se refiere al monte Sion, sobre el cual se construyó Jerusalén.

se considerará que murió joven.  
 El que muera antes de los 100 años  
 se considerará objeto de un castigo de Dios.  
<sup>21</sup> »Construirán casas y vivirán en ellas.  
 Cultivarán viñedos y disfrutarán lo que produzcan.  
<sup>22</sup> No construirán casas para que otros vivan en ellas.  
 No cultivarán viñedos para que otros los disfruten.  
 Porque tendrán larga vida como los árboles;  
 y mis elegidos disfrutarán del trabajo de sus manos.  
<sup>23</sup> No trabajarán duro para no salir con nada;  
 ni criarán hijos para el desastre.  
 Porque ellos y sus descendientes  
 serán un pueblo bendecido por el SEÑOR.  
<sup>24</sup> Antes de que me pidan,  
 yo les contestaré.  
 Mientras estén todavía hablándome,  
 yo les responderé.  
<sup>25</sup> El lobo y el cordero comerán juntos.  
 El león comerá pasto como el buey.  
 La serpiente se alimentará de polvo.  
 No harán más daño ni destruirán en todo mi monte  
 santo».  
 El SEÑOR lo ha decidido así.

### Castigo para los desleales

**66** El SEÑOR dice esto:  
 «Los cielos son mi trono  
 y la tierra es banquillo para mis pies.  
 ¿Qué clase de casa pueden construirme ustedes?  
 ¿Qué sitio de descanso para mí?  
<sup>2</sup> Yo mismo hice todo lo que existe.  
 Todo es mío».  
 El SEÑOR lo ha dicho.  
 «Pero este es a quien aprecio:  
 la persona pobre con un espíritu abatido  
 que tiembla ante mi palabra.  
<sup>3</sup> El que mata un toro  
 es como quien mata a un ser humano.  
 El que sacrifica un cordero  
 es como quien le rompe el cuello a un perro.  
 El que ofrece una ofrenda de cereal  
 es como quien ofrece la sangre de un cerdo.  
 El que quema incienso de ofrenda  
 es como quien bendice a un ídolo.  
 Han elegido sus propios caminos  
 y les gustan sus prácticas asquerosas.  
<sup>4</sup> Yo también elegiré darles duro trato a ellos  
 y haré que les suceda lo que temen.  
 Porque llamé y ninguno respondió;  
 hablé y nadie escuchó.  
 Hicieron lo que yo consideraba malo  
 y eligieron lo que a mí no me agradaba».

### Esperanza para la gente fiel

<sup>5</sup> Oigan el mensaje del SEÑOR,  
 ustedes los que tiemblan ante su mensaje.  
 Sus propios paisanos los odian

y los rechazan por causa de mi nombre.  
 «Dicen: “Dejemos que el SEÑOR muestre su gloria para que veamos lo alegre que ustedes van a estar”. Pero ellos van a ser avergonzados.  
 6 Escuchen, de la ciudad viene un ruido fuerte; una voz sale del templo.  
 Es la voz del SEÑOR,  
 dándoles a sus enemigos lo que se merecen.  
 7 »Ella dio a luz antes del trabajo de parto.  
 Dio a luz al hijo antes de que le dieran los dolores.  
 8 ¿Quién ha escuchado algo así y visto algo semejante?  
 ¿Nace una nación en un día?  
 ¿Nace un pueblo en un momento?  
 Tan pronto como Sion entró en trabajo de parto, ella también dio a luz a sus hijos.  
 9 ¿Abriré el vientre sin dejar dar a luz?», dice el SEÑOR.  
 «¿Voy a cerrar el vientre, siendo que soy el que hace dar a luz?», dice tu Dios.  
 10 Alégrese con Jerusalén y sientan gozo por ella, todos ustedes que la aman.  
 Alégrese mucho con ella, todos los que estuvieron tristes por lo que a ella le sucedía.  
 11 Háganlo de tal modo que se alimenten y queden satisfechos de su seno consolador.  
 Tomen y disfruten de sus senos abundantes.  
 12 Porque el SEÑOR dice:  
 «Miren, le enviaré a ella prosperidad como un río, y la riqueza de las naciones como un arroyo desbordado a torrentes.  
 Ella los alimentará, los llevará en sus brazos y los acariciará en sus rodillas.  
 13 Como el que recibe consuelo de la mamá, así yo los consolaré a ustedes.  
 En Jerusalén serán consolados».  
 14 Ustedes verán, su corazón se pondrá alegre y su cuerpo se renovará como la hierba.  
 Se sentirá el poder del SEÑOR entre sus siervos y su enojo entre sus enemigos.  
 15 Porque el SEÑOR viene como un fuego y sus carros como una tormenta para castigar con su furia

y darles escarmiento con llamas de fuego.

16 Porque el SEÑOR castigará con fuego y con su espada a toda la humanidad.  
 El SEÑOR matará a muchos.

17 «Los que se santifiquen y purifiquen en los jardines sagrados † siguiendo a uno que va en medio, los que comen carne de cerdo, ratas y otras cosas asquerosas, encontrarán su fin todos juntos». El SEÑOR lo ha decidido así.

18 »Yo conozco los hechos y los pensamientos de ellos. Vengo a reunir a gente de todas las naciones e idiomas. Vendrán y verán mi gloria.

19 »Haré una señal entre ellos y enviaré algunos sobrevivientes a las naciones: a Tarsis, Pul ††, Lidia ‡ (famosa por sus arqueros), Mésec, Tubal †† y Grecia, a países lejanos que nunca han oído de mí ni han visto mi gloria. Ellos les contarán acerca de mi gloria entre las naciones. 20 Traerán a mi monte santo, como una ofrenda al SEÑOR a todos sus paisanos israelitas desde todas las naciones. Vendrán a Jerusalén a caballo, en carros, en literas, en mulas y en camellos». El SEÑOR lo ha decidido así. «Será como cuando los israelitas traen al templo del SEÑOR una ofrenda de cereal en un recipiente limpio. 21 A algunos de ellos los haré sacerdotes y levitas». El SEÑOR lo ha decidido así.

22 «Porque así como los nuevos cielos y la nueva tierra que yo voy a hacer durarán para siempre», dice el SEÑOR,

«así también durarán tus descendientes y tu nombre.

23 Toda la humanidad vendrá a adorar delante de mí de Luna Nueva a Luna Nueva y de día de descanso a día de descanso».

El SEÑOR lo ha decidido así.

24 «Ellos saldrán a ver los cadáveres de la gente que se rebeló contra mí,

porque el gusano que los consume no morirá y el fuego que los devora no se apagará.

Serán algo repulsivo para toda la humanidad».

---

† JARDINES SAGRADOS Lugares donde la gente adoraba dioses falsos. †† PUL Se refiere a Libia, un país ubicado en el norte de África, al occidente de Egipto. ‡ LIDIA Este país estaba ubicado probablemente al occidente de lo que hoy es Turquía. †† MÉSEC, TUBAL Estos países estaban ubicados probablemente al norte de lo que hoy es Turquía.

# Jeremías

**1** Estas son las palabras de Jeremías hijo de Jilquías, uno de los sacerdotes que vivía en Anatot, tierra de Benjamín. <sup>2</sup> A Jeremías le comenzaron a llegar mensajes del SEÑOR en el año 13 <sup>†</sup> del reinado de Josías hijo de Amón, rey de Judá. <sup>3</sup> Siguió recibiendo mensajes proféticos durante el reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, y continuaron hasta el año undécimo del rey Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, cuando el pueblo de Jerusalén fue llevado prisionero en el quinto mes de ese año.

## Dios llama a Jeremías

<sup>4</sup> Me llegó este mensaje del SEÑOR:

<sup>5</sup> «Antes de que yo te formara en el vientre de tu madre, ya te conocía.

Antes de que nacieras, ya te había elegido

para que fueras un profeta para las naciones».

<sup>6</sup> Entonces yo le respondí: «Pero Señor DIOS, yo soy muy joven y no sé hablar en público».

<sup>7</sup> Y el SEÑOR me dijo:

«No digas que sólo eres un joven, porque irás a donde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene.

<sup>8</sup> No le temas a la gente, porque yo estaré protegiéndote. Es la decisión del SEÑOR».

<sup>9</sup> Luego el SEÑOR extendió su mano y me tocó la boca, y me dijo el SEÑOR:

«He puesto mis palabras en tu boca.

<sup>10</sup> Hoy te he elegido a ti para llevar a cabo una tarea que afectará naciones y reinos.

Los removerás y provocarás su caída, los harás desaparecer y los destruirás y también los reconstruirás y los plantarás de nuevo».

## Dios le da lecciones al profeta

<sup>11</sup> Me llegó este mensaje del SEÑOR: «¿Qué ves, Jeremías?» Yo respondí: «Veo una rama de almendro». <sup>12</sup> El SEÑOR me dijo: «Has visto bien, porque me ocuparé <sup>††</sup> de que se cumpla todo lo que te digo en mi mensaje».

<sup>13</sup> Me llegó por segunda vez mensaje del SEÑOR, diciendo: «¿Qué ves, Jeremías?» Yo respondí: «Veo una

<sup>†</sup> EL AÑO 13Se refiere al año 627 a. C. <sup>††</sup> ALMENDRO [...] ME OCUPARÉ En hebreo las palabras almendro y ocuparé son similares y hacen un juego de palabras.

olla rebosante de agua hirviendo que se derrama desde el norte».

<sup>14</sup> El SEÑOR me dijo:

«Desde el norte derramaré la desgracia sobre todos los habitantes de Judá.

<sup>15</sup> Llamaré a todas las familias de los reinos del norte, dice el SEÑOR.

Los reyes de esas naciones vendrán y colocarán cada uno su trono a la entrada misma de Jerusalén.

Atacarán las murallas que la rodean y atacarán todas las ciudades de Judá.

<sup>16</sup> Yo anunciaré el castigo contra ese pueblo por las maldades que ha cometido.

Me abandonaron, ofrecieron sacrificios a otros dioses y adoraron imágenes que fabricaron con sus manos.

<sup>17</sup> »Pero tú, Jeremías, prepárate como para una batalla;

ve y diles todo lo que yo te ordene.

No les tengas miedo, de modo que así yo no tenga que atemorizarte ante ellos.

<sup>18</sup> Hoy te he puesto como ciudad amurallada, como columna de hierro, como pared de bronce.

Es para que te enfrentes a todo el país, a todos los reyes de Judá, a todos sus príncipes, a sus sacerdotes y a todos sus habitantes.

<sup>19</sup> Ellos pelearán contra ti, pero no podrán derrotarte porque yo estaré contigo para sacarte de apuros. Es la decisión del SEÑOR».

## Infidelidad del pueblo de Dios

**2** El SEÑOR me dio este mensaje: <sup>2</sup> «Ve y anuncia al pueblo de Jerusalén que esto dice el SEÑOR: »Yo recuerdo el fiel amor que me demostrabas cuando eras joven;

el cariño que sentías por mí cuando eras mi esposa. Recuerdo que me seguías por el desierto, en una tierra no cultivada.

<sup>3</sup> Israel estaba consagrada al SEÑOR, la mejor parte de su cosecha; todo el que se atrevía a devorarla recibía su castigo, el desastre caía sobre él».

Lo dice el SEÑOR.

<sup>4</sup> Hijos de Jacob y familias de Israel, escuchen el mensaje del SEÑOR. <sup>5</sup> Esto dice el SEÑOR:

«¿Qué vieron de malo en mí sus antepasados para que se alejaran de mí?



Ellos se fueron a adorar lo que no valía nada  
y terminaron ellos mismos valiéndose nada.  
6 Nunca preguntaron:  
“¿Dónde está el SEÑOR  
que nos sacó de Egipto,  
que nos guió por el desierto,  
por tierra seca y en ruinas,  
que nos guió por tierra oscura y peligrosa,  
una tierra inexplorada en donde no vive nadie?”  
7 «Yo los traje a una tierra fértil  
para que comieran de sus frutos  
y de todo lo bueno que producía.  
Pero ustedes profanaron mi tierra;  
me da asco en lo que convirtieron mi propiedad.  
8 «Los sacerdotes no se preguntaron:  
“¿Dónde está el SEÑOR?”  
La gente que maneja la ley no me reconoció.  
Los líderes se pusieron en mi contra;  
los profetas se convirtieron en voceros de Baal  
y se fueron tras ídolos que no sirven para nada.  
9 Por eso, dice el SEÑOR, los acusaré de nuevo,  
y acusaré a los hijos de sus hijos.  
10 Vayan a las islas de Chipre y vean lo que allí sucede.  
Envíen a alguien a Cedar para que observe con cui-  
dado lo que allí sucede,  
para averiguar si ha sucedido algo parecido,  
11 que una nación haya cambiado de dioses,  
y eso que sus dioses ni siquiera son verdaderos.  
En cambio, mi pueblo ha cambiado la gloria de Dios  
por ídolos que no sirven para nada.  
12 ¡Asómbrense, cielos!  
Conmuévanse y quédense completamente turba-  
dos,  
dice el SEÑOR.  
13 «Mi pueblo ha cometido dos pecados en mi contra:  
Me ha abandonado a mí,  
fuente de agua viva,  
y luego ha cavado sus propias cisternas;  
pero esas cisternas están rotas  
y no pueden darles agua.  
14 «¿Acaso es Israel un esclavo?  
¿Es esclavo de nacimiento?  
¿Entonces por qué lo saquean?  
15 Los leones rugen a su alrededor,  
lanzan fuertes rugidos.  
Han convertido a Israel en un montón de ruinas,  
han quemado sus ciudades  
hasta dejarlas deshabitadas.  
16 Incluso los de Menfis y Tafnes †  
te humillaron.  
17 Todo esto te ha pasado  
por haber abandonado al SEÑOR tu Dios  
cuando él te guiaba por el camino.  
18 Y ahora, ¿de qué te sirve ir a Egipto  
a beber agua del Nilo?  
¿Por qué quieres ir a Asiria  
a beber agua del Éufrates?

† TAFNES Ciudad de Egipto.

19 Tu propia maldad recaerá sobre ti  
y tu rebeldía te dará una lección.  
Así verás y entenderás lo malo y amargo  
que es abandonar al SEÑOR tu Dios,  
y no respetarme como deberías.  
Es la decisión del Señor DIOS Todopoderoso.  
20 «Hace mucho tiempo rompiste tu yugo  
y te quitaste las cadenas que te ataban a mí.  
Dijiste que ya no me servirías  
y como una prostituta te tendiste  
en cada colina y bajo cada árbol frondoso.  
21 Pero yo te planté como una vid seleccionada,  
toda ella de la mejor semilla.  
¿Cómo es que te degeneraste tanto  
que ante mí te has convertido en una vid extraña?  
22 Aunque te bañes con lejía y mucho jabón,  
para mí seguirás manchada por tus pecados.  
Lo dice el Señor DIOS.  
23 «¿Cómo te atreves a decir: “No me he corrompido  
ni he adorado dioses falsos”?  
Observa tu comportamiento en el valle  
y reconoce lo que has hecho,  
camella que anda a la ligera,  
de aquí para allá;  
24 burra salvaje, que tira al monte,  
que ardiendo de ganas olfatea el viento.  
Cuando está en celo,  
no hay quien la controle.  
El macho que quiera aparearse con ella,  
no tendrá que buscar mucho  
porque es fácil de encontrar  
cuando está en época de celo.  
25 No andes corriendo con los pies descalzos,  
ni dejes que se te reseque la garganta.  
Pero tú dices: “¡Ni modo, no hay remedio!  
Me gustan los extraños y me iré tras ellos”.  
26 «Así como un ladrón se avergüenza  
cuando lo atrapan,  
así se avergonzarán la nación de Israel,  
sus reyes y sus líderes,  
junto con sus sacerdotes y profetas.  
27 Es que a un árbol le dicen:  
“Tú eres mi padre”;  
y a una piedra le dicen:  
“Tú eres mi madre”.  
Me dieron la espalda,  
no me dan la cara;  
pero cuando estaban sufriendo me dijeron:  
“Levántate y sálvanos”.  
28 Judá, ¿dónde están los dioses que tú hiciste?  
Tienes tantos dioses como ciudades;  
pues que ellos vengan y te salven  
cuando estés en desgracia.  
29 “¿Por qué te pones a alegar conmigo  
si todos ustedes se rebelaron contra mí?”  
Lo dice el SEÑOR.  
30 «No sirvió de nada haber castigado a tus hijos,  
no aprendieron la lección que les di.

Como un feroz león  
ustedes devoraron a espada a sus profetas.  
<sup>31</sup> Y ustedes, los de esta generación,  
presten atención a lo que les dice el SEÑOR:  
¿Acaso he sido como un desierto para Israel?  
¿He sido como una tierra oscura y peligrosa para  
ellos?  
Entonces, ¿por qué dices, pueblo mío:  
"Somos libres, nunca más volveremos a tí?"  
<sup>32</sup> ¿Se puede olvidar una esposa de sus joyas y del  
vestido de novia?  
Sin embargo, mi pueblo hace mucho tiempo que se  
olvidó de mí.  
<sup>33</sup> Judá, ¡qué bien te las arreglas para buscar otros  
amantes!  
¡Hasta las más malas aprenden de ti!  
<sup>34</sup> La falda de tu vestido está manchada de sangre,  
sangre de gente pobre e inocente.  
No los sorprendiste robando tu casa,  
sin embargo los mataste,  
<sup>35</sup> y dices: "Soy inocente,  
en realidad Dios ya no está enojado conmigo".  
Te voy a juzgar por haber dicho:  
"No he pecado".  
<sup>36</sup> Qué fácil te resulta cambiar de camino;  
pero así como Asiria te engañó,  
también Egipto te va a engañar.  
<sup>37</sup> Saldrás de Egipto avergonzada,  
porque el SEÑOR ha desechado  
a aquellos en quienes confías,  
y no conseguirás nada con ellos.  
**3** »Si un hombre se divorcia de su esposa,  
y luego ella se casa con otro hombre,  
el primer hombre no volverá a unirse a ella.  
¿Acaso algo así no contaminaría la tierra?  
Pero tú que te has prostituido con muchos amantes,  
¿podrás volver a mí?, dice el SEÑOR.  
<sup>2</sup> »Levanta tu mirada y observa las colinas,  
trata de encontrar un lugar en el que no hayas peca-  
do sexualmente.  
Tú te sientas a la orilla de los caminos  
a esperar a tus amantes como un árabe en el desier-  
to.  
Has contaminado la tierra  
con tu prostitución y tu maldad.  
<sup>3</sup> Por eso han desaparecido las lluvias refrescantes,  
y ya no llega la lluvia de primavera.  
Te ves tan descarada como una prostituta  
que no tiene vergüenza alguna.  
<sup>4</sup> Pero ahora me dices:  
"Padre, tú eres el compañero de mi juventud,  
<sup>5</sup> ¿vas a seguir enojado?  
¿Te va a durar el enojo para siempre?"  
Y mientras lo dices,  
haces todo el mal que puedes».

### Dos malas hermanas: Israel y Judá

<sup>6</sup> Luego, durante el reinado de Josías en Judá, el SE-  
ÑOR me dijo: «¿Has visto lo que hizo la infiel Israel †?  
Se la pasó prostituyéndose en cada colina y bajo cada  
árbol frondoso. <sup>7</sup> Y yo pensé que después de hacer to-  
do eso, ella volvería a mí. Pero no regresó. Judá, su  
hermana infiel, se dio cuenta de todo eso, <sup>8</sup> y también  
se dio cuenta de que por todos los pecados sexuales  
que cometió Israel, yo la envié lejos y me separé de  
ella. Sin embargo, Judá no tuvo temor alguno y tam-  
bién fue a prostituirse. <sup>9</sup> A Judá le parecía algo tan in-  
significante su promiscuidad que contaminó con ella  
toda la tierra adorando a los árboles y las piedras. <sup>10</sup> A  
pesar de todo lo que sucedía, Judá regresó a mí sólo  
en apariencia, no de todo corazón». Lo dice el SEÑOR.

<sup>11</sup> Luego el SEÑOR me dijo: «Israel me fue infiel, pero  
ella resultó ser más justa que la infiel Judá. <sup>12</sup> Ve tú al  
norte y di estas palabras:

»Vuelve a mí, infiel Israel, dice el SEÑOR,  
ya no estaré disgustado contigo  
porque tengo compasión, dice el SEÑOR.  
No estaré enojado contigo para siempre,  
<sup>13</sup> sólo reconoce tu pecado

y admite que te rebelaste contra el SEÑOR tu Dios;  
que te prostituiste con extraños bajo cada árbol fron-  
doso

y que no has obedecido mi voz.

Lo dice el SEÑOR.

<sup>14</sup> »Regresen a mí, hijos rebeldes, porque yo soy su  
dueño, dice el SEÑOR. De ustedes sacaré uno de cada  
ciudad y dos de cada clan, y los traeré a Sion. <sup>15</sup> Les da-  
ré gobernantes que cuenten con mi aprobación y ellos  
los guiarán con conocimiento y sabiduría. <sup>16</sup> En esos  
días, cuando ustedes aumenten en número y pueblen  
todo el país, la gente ya no mencionará más el cofre  
del pacto del SEÑOR, ni pensarán ni se acordarán de  
eso; no lo extrañarán ni harán uno nuevo. El SEÑOR  
así lo dice. <sup>17</sup> En esos días, la gente dirá que Jerusalén  
es el "Trono del SEÑOR". Todas las naciones se reuni-  
rán en Jerusalén, en el nombre del SEÑOR, y ya no se  
dejarán guiar por la terquedad de su corazón perver-  
so. <sup>18</sup> En esos días, la tribu de Judá se unirá a Israel y  
vendrán juntos desde la tierra del norte a la tierra que  
yo les entregué como posesión a sus antepasados.

<sup>19</sup> »Yo me dije a mí mismo:

"Los trataré como a mis hijos,  
les daré una tierra agradable,  
la tierra más apreciada entre todas las naciones".  
Pensé que tú me llamarías "Padre mío"  
y que nunca me abandonarías,  
<sup>20</sup> pero tú me has sido infiel  
como una mujer engaña a su marido».

Lo dice el SEÑOR.

<sup>21</sup> Se escuchan voces en las colinas desoladas,

† ISRAEL Aquí hace referencia al reino del norte, Israel. Este rei-  
no fue destruido por los asirios unos cien años antes de la época de  
Jeremías.

es el llanto y las súplicas de los israelitas. Ellos se corrompieron, se han olvidado del SEÑOR su Dios.  
<sup>22</sup> «Regresen, hijos rebeldes, que yo perdonaré su infidelidad». «A ti regresamos porque tú eres el SEÑOR nuestro Dios.  
<sup>23</sup> En realidad las colinas son un fraude y el escándalo que se hace sobre los montes no sirve para nada. La salvación de Israel se encuentra en el SEÑOR nuestro Dios.  
<sup>24</sup> La vergonzosa idolatría nos ha robado todo aquello de lo que nuestros antepasados se sentían tan orgullosos: sus ovejas, su ganado, sus hijos e hijas.  
<sup>25</sup> Que nuestra vergüenza nos haga humillarnos cubiertos por nuestra desgracia por haber pecado contra el SEÑOR nuestro Dios, nosotros y nuestros antepasados, desde nuestra juventud hasta el día de hoy no hemos obedecido la voz del SEÑOR nuestro Dios».

**4** El SEÑOR dice:  
 «Israel, si vas a regresar, que sea para volver a mí. Si alejas de mi vista a tus ídolos detestables y no vas tras otros dioses;  
<sup>2</sup> y si prometes seguir fiel en el nombre del SEÑOR, y lo haces con sinceridad, justicia y honestidad, entonces él bendecirá a las naciones y ellas le cantarán alabanzas».  
<sup>3</sup> Esto es lo que el SEÑOR le dice a la gente de Judá y de Jerusalén:  
 «Quebranten el barbecho para cultivarlo y no planten semillas entre los espinos.  
<sup>4</sup> Gente de Judá y de Jerusalén, circunciden sus corazones en honor al SEÑOR, que no quede nada de lo que eran antes. †  
 No sea que por toda su maldad mi ira se derrame sobre ustedes como fuego y arda mi furia sin que nadie pueda calmarla.

#### Amenaza de invasión desde el norte

<sup>5</sup> »Díganle esto a la gente de Judá y hagan que los habitantes de Jerusalén lo escuchan:  
 Toquen la trompeta, griten fuerte y digan:  
 “Reúnanse todos y vayan a las ciudades amuralladas”.  
<sup>6</sup> Levanten una bandera para advertir a Sion que el desastre está cerca.  
 Corran a buscar refugio, no pierdan tiempo. Desde el norte voy a traer desastre y gran destrucción.

† QUE NO [...] ANTES Textualmente quiten el prepucio de su corazón.

<sup>7</sup> Un león ha salido de su cueva y el destructor de las naciones está en camino; ha dejado su hogar para ir a destruir tu tierra; tus ciudades se convertirán en un montón de ruinas desoladas.

<sup>8</sup> Vístanse con sus túnicas de duelo y lamenten su pena, pues la ardiente furia del SEÑOR no se ha apartado de nosotros.  
<sup>9</sup> Cuando eso suceda, dice el SEÑOR, el rey y sus comandantes perderán su valor, los sacerdotes se aterrorizarán y los profetas quedarán asombrados».  
<sup>10</sup> Entonces yo dije: «¡Esto es terrible, Señor DIOS! Tú has engañado a Judá y a Jerusalén diciéndoles que estarían bien cuando en realidad tenían una espada en la garganta».

<sup>11</sup> En ese momento se les dirá a este pueblo y a Jerusalén:

«Un viento que quema sopla desde las colinas en el desierto y marcha en contra de mi querido pueblo. No es el viento que ayuda a separar el grano de la paja,

<sup>12</sup> es un viento más fuerte que ese, yo lo haré venir porque dictaré sentencia contra ellos».

<sup>13</sup> ¡Miren! El enemigo se levanta como las nubes, sus carros de combate parecen una tormenta, sus caballos son más rápidos que las águilas. ¡Pobre de nosotros, estamos perdidos!

<sup>14</sup> Jerusalén, limpia todo el mal de tu corazón, para que puedas ser salva. ¿Cuánto tiempo más darás cabida

en tu cabeza a pensamientos perversos?  
<sup>15</sup> Alguien trae noticias desde la tierra de Dan ††; se anuncia el mal desde los montes de Efraín. ‡

<sup>16</sup> «Que las naciones escuchen lo que le sucede a Jerusalén, desde tierras lejanas vienen enemigos lanzando gritos de guerra contra las ciudades de Judá.

<sup>17</sup> La han rodeado como guardias que vigilan un campo,

porque se rebeló contra mí. Es la decisión del SEÑOR.

<sup>18</sup> »Todo esto te pasa por tu mala conducta y por el mal que hiciste. Este es tu castigo, castigo cruel que lastima tu corazón».

#### Grito de dolor de Jeremías

<sup>19</sup> ¡Qué dolor! ¡Qué dolor!  
 Me duele hasta lo más profundo de mi ser;

†† TIERRA DE DAN Se trata del territorio fronterizo al norte de Israel donde habitaba la tribu de Dan. Los de esta tribu serían los primeros en recibir el ataque que llegaba desde el norte. ‡ MONTES DE EFRAÍN Se trata de la región central del país que antes había sido el reino del norte, Israel.

mi corazón se agita en mi interior,  
no me voy a callar.  
Es que escuché el toque de trompeta,  
y el grito de guerra.  
<sup>20</sup> ¡Un desastre tras otro!  
Todo el país está en ruinas;  
en un momento fueron destruidas mis carpas  
y arrancadas mis cortinas.  
<sup>21</sup> ¿Cuánto tiempo más tendré que ver la bandera  
y escuchar la trompeta de guerra?  
<sup>22</sup> «Porque mi pueblo es tonto,  
no me conoce.  
Son unos niños insensatos  
que no entienden nada.  
Son muy inteligentes para hacer el mal,  
pero no saben hacer el bien».  
<sup>23</sup> Miré la tierra, pero reinaba el caos y no había nada  
en ella;  
miré al cielo y no había luz. †  
<sup>24</sup> Miré las montañas y estaban temblando;  
todas las colinas se estremecían.  
<sup>25</sup> Miré y vi que no había ningún ser humano,  
y todas las aves del cielo habían desaparecido.  
<sup>26</sup> Vi que la tierra fértil se había convertido en desier-  
to  
y todas las ciudades habían sido destruidas por obra  
del SEÑOR.  
Su furia ardiente lo ocasionó.  
<sup>27</sup> Esto dice el SEÑOR:  
«Toda la tierra será arrasada,  
pero no la destruiré por completo.  
<sup>28</sup> Por eso la tierra estará de luto  
y el cielo se oscurecerá.  
He hablado y no voy a retractarme;  
tomé una decisión y no cambiaré de opinión.  
<sup>29</sup> »Cuando se escuche el ruido de caballos y de ar-  
queros,  
los habitantes de todas las ciudades huirán.  
Algunos se esconderán en cuevas,  
otros en matorrales,  
y algunos más treparán por los peñascos.  
Todas las ciudades serán abandonadas  
y no quedará nadie en ellas.  
<sup>30</sup> »Y tú, toda desolada, ¿qué vas a hacer?  
¿Qué haces vestida de rojo tan elegante?  
Llevas joyas de oro  
y bastante maquillaje en los ojos.  
Pero te arreglas para nada,  
pues tus amantes te desprecian  
y ahora lo que quieren es matarte.  
<sup>31</sup> Oigo gritos de dolor, como de mujer  
que está dando a luz su primer hijo,  
que se queja de dolor.  
Son los gritos de dolor de la hermosa Sion,  
jadea, extiende los brazos y dice:  
«¡Pobre de mí, ya no puedo más

y voy a morir en manos de asesinos!»»

### El mal del pueblo de Judá

**5** «Recorran las calles de Jerusalén  
y observen con cuidado lo que sucede allí.  
Busquen por todas las plazas a ver si encuentran a al-  
guien  
que haga justicia y que busque la verdad.  
Si lo encuentran,  
perdonaré a Jerusalén.  
<sup>2</sup> Aunque juren en el nombre del SEÑOR serme fieles,  
no cumplen lo que prometen».  
<sup>3</sup> SEÑOR, lo que tú buscas  
es que tu pueblo sea fiel,  
Les diste una bofetada,  
pero no sintieron nada.  
Los hiciste picadillo,  
pero no aceptaron la disciplina.  
Son más tercos que una roca;  
se niegan a cambiar su manera de pensar y de vivir.  
<sup>4</sup> Entonces me dije: «Esos son sólo los pobres e igno-  
rantes,  
por eso actúan así.  
No conocen el camino del SEÑOR  
ni lo que Dios ha ordenado.  
<sup>5</sup> Iré entonces a la gente rica e importante  
y les hablaré.  
De seguro ellos conocen el camino del SEÑOR  
y lo que él ha ordenado».  
Pero todos ellos también habían quebrado el yugo  
y roto las ataduras.  
<sup>6</sup> Por eso los atacará el león de la selva;  
el lobo del desierto los destruirá.  
Un leopardo acecha sus ciudades  
y destrozará a todo el que salga de ellas.  
Esto sucederá porque han cometido  
muchos crímenes y rebeliones.  
<sup>7</sup> «¿Por qué tengo que perdonarte?  
Tus hijos me han abandonado  
y juran por dioses que no existen.  
Les di todo lo que necesitaban,  
pero ellos me fueron infieles.  
Todos en tropel se fueron a la casa de las prostitu-  
tas.  
<sup>8</sup> Como caballos ansiosos,  
cada uno relincha tras la mujer de otro.  
<sup>9</sup> ¿Es que no he de castigarlos por eso?  
El SEÑOR así lo dice.  
¿Acaso no voy a vengarme de una nación como esa?  
<sup>10</sup> »Vayan a los viñedos de Judá y destrúyanlos,  
pero no por completo.  
Corten todas sus ramas  
porque ya no son del SEÑOR.  
<sup>11</sup> El pueblo de Israel y el pueblo de Judá  
han sido completamente deshonestos conmigo».  
Lo dice el SEÑOR.  
<sup>12</sup> Han negado al SEÑOR y dicen:  
«Dios no existe,

† Jeremías compara su país con la época en la que todavía no había seres humanos en la tierra. Ver Gn 1:1.

nada malo nos va a suceder,  
nuestros ojos no verán guerras ni hambre.  
13 Los profetas son sólo viento;  
Dios no les ha dicho nada.  
Lo que dicen es lo que les pasará a ellos mismos».  
14 Por tanto, esto dice el SEÑOR,  
el Dios Todopoderoso:  
«Por haber dicho todo eso,  
voy a hacer que mis palabras sean como fuego en tu boca,  
y que este pueblo sea como leña  
que ese fuego consumirá.  
15 Israel, este es mensaje del SEÑOR:  
“Traeré de lejos una nación fuerte  
y con una larga historia.  
Tú no conoces el idioma de esa nación  
y no entiendes lo que dicen”.  
16 Todos ellos son guerreros valientes;  
la bolsa donde cargan sus flechas es como un sepulcro abierto.  
17 Ellos consumirán toda tu cosecha y alimentos;  
devorarán a tus hijos y a tus hijas.  
Se comerán tus ovejas y ganado,  
tus uvas y tus higos.  
Destruirán a filo de espada  
tus ciudades amuralladas en las que tanto confías.  
18 »Pero ni siquiera en esos días, dice el SEÑOR, te destruiré por completo, Judá. 19 Y cuando te pregunten: “¿Por qué el SEÑOR nuestro Dios nos ha hecho todo esto?”, entonces tú les dirás: “Así como me abandonaron y en su propia tierra se pusieron a servir a dioses extranjeros, así también en la tierra de otros tendrán que servir a gente extranjera”.  
20 »Denle este mensaje a la familia de Jacob  
y hagan que lo escuchen en Judá:  
21 Escucha esto, pueblo insensato e ignorante,  
que tiene ojos, pero no ve,  
que tiene oídos, pero no escucha.  
22 ¿Acaso no me tienen miedo?,  
dice el SEÑOR.  
»¿No deberían temblar ante mi presencia?  
Yo puse la arena como límite del océano,  
para que el mar nunca se desborde.  
Las olas vienen y van,  
pero no pueden traspasar el límite;  
aunque rujan,  
no podrán ir más allá de él.  
23 Pero este pueblo tiene un corazón terco y rebelde;  
se desviaron y se fueron por su lado.  
24 No se detienen a pensar ni dicen:  
“Tengámosle respeto al SEÑOR nuestro Dios,  
quien a su debido tiempo nos da  
la lluvia de otoño y primavera,  
quien se asegura de que tengamos  
la cosecha en el tiempo apropiado”.  
25 Pero por causa de sus maldades,  
todo eso ha cambiado;  
sus pecados no han permitido

que ustedes disfruten de esos bienes.  
26 Porque hay gente perversa entre mi pueblo,  
que está vigilante como quien caza pájaros,  
que pone trampas para atrapar a los demás.  
27 Igual que una jaula llena de pájaros,  
sus casas están llenas de mentiras;  
así es como se han hecho ricos e importantes.  
28 Están gordos y suaves  
y sus maldades no tienen fin.  
Ellos no hacen justicia al huérfano  
ni defienden los derechos de los pobres.  
29 ¿Acaso no debo castigarlos por eso?  
¿Es que no debo vengarme de una nación así?  
Lo dice el SEÑOR.  
30 »Algo horrible y espantoso  
ha sucedido en este país.  
31 Los profetas dicen mensajes falsos  
y los sacerdotes gobiernan a su antojo,  
¡y así es que le gusta a mi pueblo!  
Pero ¿qué harán ustedes cuando esto llegue a su fin?

### Asedio de Jerusalén

**6** »Pueblo de Benjamín,  
sal de Jerusalén y ve a un lugar seguro.  
Toca la trompeta en Tecoa  
y eleva una bandera de advertencia en Bet Haqueren.  
Desde el norte se acerca el sufrimiento,  
está por llegar la destrucción.  
2 Voy a acabar con la bella hija de Sion,  
la delicada ciudad de Jerusalén.  
3 Contra ella vendrán pastores con sus rebaños.  
Instalarán sus carpas por todos lados  
y cada uno se adueñará de una parte de la tierra.  
4 »Prepárense para luchar contra Jerusalén;  
levántense y ataquemos al mediodía.  
Ay de nosotros, el fin del día se acerca,  
las sombras de la tarde son más largas.  
5 Levántense y ataquemos en la noche;  
destruiremos las fortificaciones de Jerusalén».  
6 Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:  
«Corten árboles  
y hagan una rampa contra Jerusalén.  
Hay que castigar a esta ciudad  
porque está llena de injusticia.  
7 Como un manantial mantiene frescas sus aguas,  
así Jerusalén mantiene frescas sus maldades.  
Dentro de Jerusalén se oye violencia y destrucción,  
dolor y enfermedad es lo que veo todo el tiempo.  
8 Aprende tu lección, Jerusalén,  
y así no me separaré de ti.  
Si no me escuchas,  
te convertiré en una tierra destruida y desolada».  
9 Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:  
«Que busquen a los que queden de Israel,  
como quien rebusca uvas en un viñedo.  
Revisa de nuevo cada rama,

como hace el recolector de uvas».

<sup>10</sup> ¿A quién hablaré y advertiré?

¿Quién escuchará?

Tienen tapados los oídos

y no pueden escuchar.

Se avergüenzan de la palabra del SEÑOR,  
no les gusta.

<sup>11</sup> Pero yo estoy lleno de la ira del SEÑOR,  
ya no puedo contenerla.

«Derrámala sobre el niño de la calle  
y sobre las pandillas de jóvenes,  
porque serán apresados el marido y la mujer,  
el viejo y el anciano cargado de años.

<sup>12</sup> Sus casas se las darán a otros  
junto con sus campos y sus mujeres;  
porque levantaré mi mano  
contra los habitantes de este país.

Es la decisión del SEÑOR.

<sup>13</sup> »Desde el más chico hasta el más grande,  
andan viendo a ver qué se roban.

Los profetas y los sacerdotes  
son todos unos estafadores.

<sup>14</sup> Porque curan las heridas  
de mi pueblo de manera superficial,  
y dicen: “Todo quedará en paz, tranquilos”,  
cuando en realidad todo está mal.

<sup>15</sup> ¿Acaso les ha dado vergüenza  
por las cosas horribles que han hecho?  
No les ha dado vergüenza de nada,  
ni siquiera saben lo que es avergonzarse.  
Por eso caerán junto con todos los demás;  
cuando castigue a los otros, ellos también caerán».

Es la decisión del SEÑOR.

<sup>16</sup> Esto dice el SEÑOR:  
«Párense en los caminos y miren,  
pregunten por los senderos antiguos,  
busquen el buen camino y sigan por él.  
Así encontrarán descanso para su alma.  
Pero ustedes han dicho:

“No queremos seguir el buen camino”.

<sup>17</sup> Coloqué unos hombres  
para que hicieran guardia por ustedes  
y les advirtieran:

“Estén pendientes del sonido de la trompeta”.

Pero ellos dijeron:

“No estaremos pendientes”.

<sup>18</sup> Por eso, naciones, ¡escuchen esto!  
y ¡entérense de lo que le va a suceder a este pueblo!

<sup>19</sup> Que toda la tierra escuche esto:  
Traeré una desgracia a este pueblo;  
es lo que se merecen por sus planes perversos,  
porque no prestaron atención a mis palabras  
y rechazaron mis enseñanzas.

<sup>20</sup> ¿Qué gano yo con el incienso que me traen de Sabá

†

† *SABÁ* Era un país que quedaba al sur de Israel, en lo que hoy es Arabia Saudita. Controlaba el comercio de especias en la época de Jeremías.

o con el olor de la caña de tierras lejanas?  
No me gustan sus sacrificios que deben quemarse  
completamente

ni sus otros sacrificios».

<sup>21</sup> Por eso el SEÑOR dice esto:

«Voy a ponerle tropiezos a este pueblo para que caiga.

Padres e hijos, vecinos y amigos, todos morirán».

<sup>22</sup> Esto dice el SEÑOR:

«Miren, desde el norte viene un ejército;  
una gran nación se acerca desde los confines de la tierra.

<sup>23</sup> Llevan arcos y lanzas,  
son crueles y no tienen compasión.

Sus gritos suenan como el rugido del mar,  
y van montados a caballo,  
en perfecto orden, como un solo hombre,  
¡para atacarte, hija de Sion!»

<sup>24</sup> Hemos oído hablar de ese ejército,  
y quedamos temblando de miedo.  
La angustia se apoderó de nosotros,  
un dolor como de mujer que va a dar a luz.

<sup>25</sup> No salgas al campo,  
ni andes por el camino,  
porque ahí está la espada del enemigo  
y hay terror por todas partes.

<sup>26</sup> Pueblo mío, vístete con ropas ásperas  
y cúbrete de ceniza.  
Haz duelo como si se te hubiera muerto tu único hijo,  
porque el destructor caerá muy pronto sobre nosotros.

<sup>27</sup> «Quiero que tú examines a mi pueblo,  
que lo mires bien para que observes  
y evalúes su manera de vivir.

<sup>28</sup> Todos ellos son rebeldes  
y van sembrando calumnias por todos lados.  
Son como el bronce y el hierro,  
destruidores todos ellos.

<sup>29</sup> El fuelle sopla con fuerza  
y el fuego hace derretir el plomo;  
pero de nada sirve hacer eso con ellos  
porque no se apartó al perverso.

<sup>30</sup> Así que los llamarán “plata de desecho”  
porque el SEÑOR los ha desechado».

### Hay que cambiar de vida

**7** Este es el mensaje que Jeremías recibió del SEÑOR: <sup>2</sup> «Párate en la puerta del templo del SEÑOR y desde allí proclama este mensaje: “Escuchen estas palabras del SEÑOR, todos ustedes habitantes de Judá que entran por estas puertas a adorar al SEÑOR. <sup>3</sup> Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: Dedíquense a seguir el camino del bien para que así yo los deje seguir viviendo en este país. <sup>4</sup> No confíen en las palabras de los que los engañan diciéndoles: ¡Este es el templo del SEÑOR, nada menos que el templo del SEÑOR, aquí está el templo del SEÑOR!

<sup>5</sup> »Si de veras se dedican a seguir el buen camino, si en verdad se tratan con justicia los unos a los otros, <sup>6</sup> si no explotan a los inmigrantes ni a los huérfanos ni a las viudas, si no matan gente inocente en este lugar ni adoran a otros dioses, pues lo único que sacan con eso es su propia destrucción, <sup>7</sup> entonces yo los dejaré seguir viviendo en este país, en la tierra que les di a sus antepasados para que vivieran en ella para siempre.

<sup>8</sup> »Pero ustedes depositan su confianza en palabras engañosas que no les sirven para nada. <sup>9</sup> Roban, asesinan, cometen adulterio, juran en vano, queman incienso a Baal y adoran a otros dioses que no conocen, <sup>10</sup> ¡y creen que pueden venir y pararse en frente de esta casa que lleva mi nombre y decir que están a salvo sólo para poder seguir cometiendo todas esas atrocidades! <sup>11</sup> ¿Es que esta casa que lleva mi nombre se ha convertido para ustedes en una cueva de ladrones? Yo mismo he visto que así es. Lo dice el SEÑOR.

<sup>12</sup> »Vayan a mi hogar sagrado en Siló, el lugar que al principio yo elegí para hacer habitar mi nombre, y observen lo que hice con él por causa de la maldad de mi pueblo Israel. <sup>13</sup> Y ahora, ustedes han hecho todo eso, y aunque les he advertido continuamente, no me han querido prestar atención. Lo dice el SEÑOR. Aunque los llamé, ustedes no respondieron, por eso <sup>14</sup> lo mismo que hice con Siló, lo voy a hacer con este templo que lleva mi nombre y en el que ustedes tanto confían, este lugar que les di a ustedes y a sus antepasados. <sup>15</sup> Los echaré de mi presencia, así como hice con todos sus hermanos, los descendientes de Efraín».

<sup>16</sup> »Y tú, Jeremías, no ores por el pueblo de Judá ni trates de defenderlo. No eleves ninguna oración por ellos porque no la escucharé. <sup>17</sup> ¿Es que no ves lo que ellos hacen en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén? <sup>18</sup> Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego y las mujeres preparan la masa para hacer tortas y ofrecérselas a la "reina del cielo" †. También dan ofrendas de vino a otros dioses para provocar mi ira. <sup>19</sup> Pero en realidad no es a mí a quien ellos están ofendiendo, sino a sí mismos para su propia vergüenza. Lo dice el SEÑOR».

<sup>20</sup> Por eso, así dice el Señor DIOS: «Voy a descargar todo mi enojo y mi ira sobre este lugar, sobre los seres humanos y sobre los animales, sobre los árboles del campo y sobre los frutos de la tierra. Arderá mi ira y no se podrá apagar».

<sup>21</sup> Así dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: «Hagan todas las ofrendas y sacrificios que quieran y cómanse la carne. <sup>22</sup> Cuando saqué a sus antepasados de Egipto no les dije nada acerca de los sacrificios que deben quemarse completamente ni de los otros sacrificios. <sup>23</sup> Lo que sí les ordené fue esto: "Obedezcan mi voz y así yo seré su Dios y ustedes serán mi pueblo. Vi-

van de la manera que yo les ordeno para que les vaya bien". <sup>24</sup> Pero no me hicieron caso ni me prestaron atención, sino que fueron tercos y se dejaron guiar por sus propios deseos; me dieron la espalda. <sup>25</sup> Desde el día en que sus antepasados salieron de Egipto hasta hoy, les he enviado una y otra vez a mis siervos, los profetas. <sup>26</sup> Pero no me han hecho caso ni me han prestado atención, sino que tercamente me han rechazado y se han portado peor que sus antepasados.

<sup>27</sup> »Tú les dirás todo esto, pero ellos no te harán caso. Los llamarás, pero no te responderán. <sup>28</sup> Entonces les dirás: "Esta es la nación que no obedeció la voz del SEÑOR su Dios ni aceptó su corrección. La verdad ha muerto, está ausente de la boca de ellos.

<sup>29</sup> »"Córtate el cabello y tíralo;

entona un lamento en las colinas desoladas, porque el SEÑOR ha rechazado y abandonado a esta generación que ha provocado su ira".

<sup>30</sup> »Es que el pueblo de Judá ha hecho algo que yo considero malo, dice el SEÑOR. Han profanado mi templo con sus ídolos detestables que pusieron en el templo que lleva mi nombre. <sup>31</sup> Además construyeron los altares de Tofet, en el valle de Ben Hinón, para quemar a sus propios hijos e hijas, algo que yo nunca les ordené ni pasó por mi mente. <sup>32</sup> Por eso, dice el SEÑOR, llegará el día cuando ya no lo llamen valle de Ben Hinón, sino valle de la Matanza; y en Tofet enterrarán a los muertos porque no habrá más lugar. <sup>33</sup> Entonces los cadáveres de este pueblo servirán de alimento a las aves del cielo y a las bestias de la tierra, sin que haya quién las espante. <sup>34</sup> Acabará con los sonidos de alegría y felicidad y las celebraciones de bodas en los pueblos de Judá y en las calles de Jerusalén. Todo el país quedará hecho un desierto.

**8** »El SEÑOR dice: En ese momento sacarán de sus tumbas los huesos de los reyes y de los gobernantes, de los sacerdotes y de los profetas, y de los habitantes de Jerusalén. <sup>2</sup> Los dejarán expuestos al sol, la luna y las estrellas, a los que ellos amaron, sirvieron, consultaron y adoraron. Nadie recogerá esos huesos para enterrarlos, así que quedarán como estiércol sobre la faz de la tierra. <sup>3</sup> El resto que sobreviva de esta perversa nación, en todo lugar a donde yo los haya esparcido, preferirá la muerte a la vida». Es la decisión del SEÑOR Todopoderoso.

### Traición y castigo

<sup>4</sup> «Pero tú les dirás que esto dice el SEÑOR:

»Los que caen, ¿acaso no se levantan?

El que se desvía, ¿acaso no vuelve al camino?

<sup>5</sup> Entonces, ¿por qué este pueblo sigue alejándose de mí?

¿Por qué Jerusalén siempre está alejándose de mí?

Se creen sus propias mentiras;

no quieren volver a mí.

<sup>6</sup> He escuchado con atención;

lo que ellos dicen no es cierto.

No hay ni uno que se arrepienta de su maldad y diga:

† "REINA DEL CIELO" Puede tratarse de la diosa Astarté. Era la diosa de la fertilidad y de la guerra, adorada por el pueblo de Mesopotamia. Se creía que ella era el planeta Venus, que luce como una estrella en el cielo.

“¿Qué es lo que he hecho?”  
 Todos ellos siguen su propia carrera,  
 como caballo que se lanza a la batalla.  
<sup>7</sup> Hasta la cigüeña en el cielo  
 conoce sus estaciones;  
 la tórtola, la golondrina y la grulla  
 saben cuándo es hora de emigrar.  
 Pero mi pueblo no presta atención  
 a la ley del SEÑOR.  
<sup>8</sup> »¿Cómo es que ustedes dicen:  
 “Tenemos las enseñanzas del SEÑOR así que somos  
 sabios”?  
 Pero en verdad los escribas mentirosos  
 han distorsionado su significado.  
<sup>9</sup> Pero esos sabios quedarán en ridículo,  
 acobardados y atrapados.  
 Ellos han rechazado las enseñanzas del SEÑOR,  
 entonces, ¿qué sabiduría es esa?  
<sup>10</sup> Por eso, les daré sus esposas a otros hombres,  
 y sus tierras a otros dueños.  
 Porque desde el más chico hasta el más grande  
 andan viendo a ver qué se roban.  
 Los profetas y los sacerdotes  
 son todos unos estafadores.  
<sup>11</sup> Porque curan las heridas de mi pueblo de manera  
 superficial,  
 y dicen: “Todo quedará en paz, tranquilos”,  
 cuando en realidad todo está mal.  
<sup>12</sup> ¿Acaso les ha dado vergüenza  
 por las cosas horribles que han hecho?  
 No les ha dado vergüenza de nada,  
 ni siquiera saben lo que es avergonzarse.  
 Por eso caerán junto con todos los demás;  
 cuando castigue a los otros, ellos también caerán».  
 Es la decisión del SEÑOR.  
<sup>13</sup> Esto dice el SEÑOR: «Les quitaré sus cosechas,  
 no habrá uvas en los viñedos,  
 ni higos en la higuera;  
 hasta las hojas se secarán.  
 Lo que les he dado desaparecerá de sus manos.  
<sup>14</sup> »¿Qué estamos haciendo aquí sentados?  
 Reúnanse y vámonos a las ciudades fortificadas.  
 Si el SEÑOR nuestro Dios nos va a destruir,  
 entonces que nos maten allá.  
 Hemos pecado en contra del SEÑOR,  
 y por eso él nos ha dado a beber agua envenenada.  
<sup>15</sup> Esperaban tener paz,  
 pero no ha llegado nada bueno.  
 Esperaban que él los perdonara,  
 pero sólo ha llegado el desastre.  
<sup>16</sup> Desde Dan se escucha el resoplar de sus caballos;  
 la tierra tiembla cuando relinchan.  
 Vienen a destruir el país  
 y todo lo que hay en él.  
 Vienen a destruir la ciudad  
 y a todos sus habitantes.  
<sup>17</sup> »Voy a enviar serpientes venenosas †  
 para que los ataquen;

y ninguna magia los salvará de ellas».  
 Es la decisión del SEÑOR.

### A Jeremías le duele el sufrimiento de su pueblo

<sup>18</sup> Me invade la tristeza,  
 me duele el corazón.  
<sup>19</sup> Escucho el lamento de mi pueblo  
 que desde tierras lejanas dice:  
 «¿Ya no está en Sion el SEÑOR?  
 ¿Ya no está allí el rey de Sion?»  
 Pero él responde: «¿Por qué provocaron mi ira  
 con sus ídolos inútiles y extranjeros?»  
<sup>20</sup> Y el pueblo dice: «Pasó la época de la cosecha,  
 se terminó el verano, y no hemos sido salvados».  
<sup>21</sup> Mi pueblo sufre y me duele su sufrimiento.  
 Estoy muy triste, la desesperación se ha apoderado  
 de mí.  
<sup>22</sup> ¿Es que no hay medicina en Galaad?  
 ¿Acaso no hay allí algún médico?  
 ¿Por qué, entonces, no han sido sanadas  
 las heridas de mi pueblo?  
<sup>9</sup> Quisiera que mi cabeza fuera un manantial  
 y mis ojos se convirtieran en una fuente de lágrimas.  
 Así podría llorar día y noche  
 por todos los muertos de mi pueblo.  
<sup>2</sup> ¡Ojalá tuviera una choza en el desierto,  
 para abandonar a mi pueblo y alejarme de él!  
 Todos ellos han sido infieles,  
 son un pueblo de traidores.  
<sup>3</sup> «Su lengua es como un arco  
 y sus mentiras son las flechas.  
 En el país domina la mentira, no la verdad,  
 pues cada día van de mal en peor;  
 No me conocen».  
 Lo dice el SEÑOR.  
<sup>4</sup> Cuídense de su vecino,  
 no confíen ni en su hermano,  
 porque todo hermano es un engañador  
 y todo semejante anda calumniando.  
<sup>5</sup> Cada cual le miente a su semejante;  
 no dicen la verdad.  
 Han adiestrado su lengua a decir mentiras  
 y pecan hasta más no poder.  
<sup>6</sup> «Tú vives en medio de traidores  
 que debido a su falsedad se niegan a reconocerte».  
 Lo dice el SEÑOR.  
<sup>7</sup> Por eso el SEÑOR Todopoderoso dice:  
 «Los voy a refinar, a poner a prueba,  
 pues, ¿qué más puedo hacer por mi pueblo?»  
<sup>8</sup> Su lengua es como una flecha envenenada;  
 su boca sólo dice mentiras.  
 Le hablan amablemente a su semejante  
 pero en su interior planean aprovecharse de él.  
<sup>9</sup> ¿Es que no he de castigarlos por todo eso?

† SERPIENTES VENENOSAS Referencia probable a los enemigos de Judá.



¿Acaso no voy a darle lo que se merece a un pueblo de esa calaña?»

Lo dice el SEÑOR.

<sup>10</sup> «Lloraré y gemiré por los montes; entonaré una canción fúnebre por las praderas del desierto, porque están tan desoladas que ya nadie pasa por ellas.

Ya no se oye el mugido del ganado;

los pájaros se han ido lejos, los animales han huido.

<sup>11</sup> »Convertiré a la ciudad de Jerusalén en un montón de ruinas.

Será una guarida de chacales.

Dejaré convertidas en un desierto a las ciudades de Judá,

y se quedarán sin habitantes».

<sup>12</sup> ¿Hay algún sabio que pueda entender esto? ¿Hay alguien a quien el SEÑOR le haya enseñado esto para que lo explique? ¿Por qué fue destruido el país? ¿Por qué quedó convertido en un desierto por el que ya nadie pasa?

<sup>13</sup> El SEÑOR respondió: «Eso sucedió porque dejaron a un lado la ley que les entregué. No me hicieron caso, ni vivieron conforme a mis enseñanzas. <sup>14</sup> Insistieron en seguir el deseo terco de su corazón de servir a los baales, tal como les enseñaron sus padres». <sup>15</sup> Por eso dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: «Voy a darle de comer comida amarga a este pueblo y de beber, agua envenenada. <sup>16</sup> Los dispersaré por otras naciones; vivirán en naciones extrañas que ellos ni sus padres conocieron antes. Enviaré tras ellos la espada hasta que acabe con ellos».

<sup>17</sup> Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:

«Fíjense en lo que va a suceder y contraten esas mujeres que lloran en los funerales;

llamen a las mejores de ese oficio».

<sup>18</sup> Que esas mujeres vengan pronto

y lloren por nosotros.

Entonces nuestros ojos se llenarán de lágrimas

y de nuestros párpados saldrán fuentes de agua.

<sup>19</sup> »En Sion se escucha un gran lamento:

«Estamos completamente destruidos,

llenos de vergüenza;

debemos abandonar nuestra tierra

porque nuestros hogares quedaron en ruinas».

<sup>20</sup> Mujeres, escuchen el mensaje del SEÑOR;

pongan atención a las palabras de su boca:

Enséñenles a sus hijas cómo lamentarse,

que cada una le enseñe a su vecina este canto fúnebre:

<sup>21</sup> «La muerte se metió por nuestras ventanas

y entró en nuestros palacios

para matar a nuestros hijos en las calles

y a los jóvenes en las plazas».

<sup>22</sup> Di que esto dice el SEÑOR:

«Los cadáveres caerán como estiércol sobre los campos,

como granos que caen cuando pasa el segador, y no habrá nadie que los recoja».

<sup>23</sup> Esto dice el SEÑOR:

«Que el sabio no haga alarde de su sabiduría, ni el fuerte de su fuerza, ni el rico de su riqueza.

<sup>24</sup> Si alguien quiere hacer alarde de algo, que lo haga de que aprendió a conocerme, y de que entiende que yo soy el SEÑOR que actúa con fiel amor,

justicia y rectitud, pues es lo que a mí me gusta.

Lo dice el SEÑOR.

<sup>25</sup> »Ya se acerca el momento —dice el SEÑOR— en que castigaré a todos los que se han circuncidado sólo físicamente. <sup>26</sup> Castigaré a Egipto, Judá, Edom, Amón, Moab y a todos los que viven en el desierto y se afeitan las sienes. Los habitantes de esas naciones no están circuncidados y todo el pueblo de Israel no se ha circuncidado de corazón».

### El Señor y los ídolos

**10** Pueblo de Israel, escucha el mensaje del SEÑOR. <sup>2</sup> Esto dice el SEÑOR:

«No aprendan a vivir

como vive la gente de otras naciones; ni les tengan miedo a las señales del cielo, como les sucede a esas naciones.

<sup>3</sup> Las costumbres de esos pueblos no valen nada.

Cortan un tronco del bosque y un artesano lo labra con su cincel.

<sup>4</sup> Lo adornan luego con oro y plata, y lo aseguran con clavo y martillo para que no se caiga.

<sup>5</sup> Los ídolos parecen espantapájaros en un cultivo de pepinos.

No pueden hablar y tienen que cargarlos porque no pueden caminar.

Así que no les tengan miedo a esos ídolos, pues no les pueden hacer ningún mal; ¡y mucho menos les podrán hacer algún bien!»

<sup>6</sup> No hay nadie como tú, SEÑOR, eres magnífico, y tu nombre es grande y poderoso.

<sup>7</sup> ¿Quién no te temerá, Rey de las naciones? Eres digno de ser temido.

Entre todos los sabios de las naciones y entre todos los reyes del mundo, no hay nadie como tú.

<sup>8</sup> Todos ellos se han vuelto tontos e insensatos, pues no vale nada lo que se aprende de un pedazo de madera.

<sup>9</sup> Ellos usan la plata de Tarsis

y el oro de Ufaz para hacer sus estatuas, hechas por artesanos y orfebres;

les ponen ropa lujosa, morada y azul.

Todos esos ídolos son el producto del trabajo de artesanos.

<sup>10</sup> Pero el SEÑOR es el Dios verdadero,  
el Dios viviente, el Rey eterno.  
Cuando se enoja, tiembla la tierra;  
las naciones no pueden hacer frente a su ira.  
<sup>11</sup> † Llénenles este mensaje a las naciones:  
«Los dioses falsos no crearon el cielo ni la tierra,  
y desaparecerán del cielo y de la tierra».  
<sup>12</sup> Dios fue quien con su poder hizo la tierra,  
con su sabiduría creó el mundo;  
con su inteligencia extendió los cielos.  
<sup>13</sup> Cuando él habla, suena una tormenta en el cielo  
y de todos los rincones de la tierra se levanta neblina.  
Él es quien envía los rayos con la lluvia  
y saca el viento de sus bodegas.  
<sup>14</sup> Todo ser humano es torpe y falto de conocimiento.  
Dios hace que todo orfebre se avergüence del ídolo  
que fabrica.  
Es que esas estatuas son un fraude,  
no hay un espíritu en ellas,  
<sup>15</sup> no valen nada, son ridículas;  
les llegará su hora y serán destruidas.  
<sup>16</sup> Pero Dios no es como esos ídolos,  
él hizo todo lo que existe.  
Israel es la familia que él eligió para que fuera su  
pueblo.  
Su nombre es el SEÑOR Todopoderoso.

#### La destrucción se acerca

<sup>17</sup> Habitante de la ciudad amurallada,  
levanta tus maletas.  
<sup>18</sup> Porque esto dice el SEÑOR:  
«Esta vez, tiraré lejos  
a los habitantes de este país.  
Les traeré sufrimiento y dolor,  
y sus enemigos los descubrirán».  
<sup>19</sup> ¡Pobre de mí que estoy hecho pedazos!  
Mi herida es muy dolorosa;  
y yo que creí que podía aguantarme el dolor.  
<sup>20</sup> Mi carpa ha sido destruida,  
todas sus cuerdas están rotas.  
Mis hijos me abandonaron,  
no me queda ninguno.  
No hay nadie que arme mi carpa  
ni ponga mis cortinas.  
<sup>21</sup> Los pastores son unos estúpidos,  
no buscan consejos del SEÑOR;  
por eso no pudieron salir adelante,  
y todo su rebaño está disperso.  
<sup>22</sup> ¡Oigan la noticia!  
Del país del norte viene un gran terremoto  
que destruirá a las ciudades de Judá  
y las dejará convertidas en guarida de chacales.  
<sup>23</sup> SEÑOR, yo sé que el ser humano no puede disponer  
de su vida,  
ni es dueño de su destino.

<sup>24</sup> SEÑOR, corrígenos, pero con moderación, no con  
ira,  
para que no nos destruyas completamente.  
<sup>25</sup> Más bien descarga tu ira  
sobre las naciones que no te reconocen,  
sobre los pueblos que no invocan tu nombre;  
porque se tragaron al pueblo de Jacob,  
lo devoraron y acabaron con él;  
destruyeron el país.

#### Se rompe el pacto

**11** Este es el mensaje que Jeremías recibió del SEÑOR: <sup>2</sup> «Escucha las condiciones de este pacto y repítelas a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén. <sup>3</sup> Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Maldeciré al que no escuche las palabras de este pacto, <sup>4</sup> que hice con sus antepasados cuando los saqué de Egipto, donde estaban como en un horno para fundir hierro. Yo les dije: Obedézcanme y hagan lo que les ordeno; y ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios. <sup>5</sup> Así cumpliré la promesa que hice a sus antepasados de darles una tierra que rebosa de leche y de miel, la cual tienen ahora”».

Yo respondí: «Así sea, SEÑOR».

<sup>6</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: «Anuncia este mensaje en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén: “Escuchen todo lo que dice este pacto y cúmplalo. <sup>7</sup> Desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, les he advertido insistentemente a sus antepasados que me obedezcan. <sup>8</sup> Pero ellos no me escucharon ni me prestaron atención, sino que se mantuvieron en la terquedad de su corazón perverso. Les ordené que cumplieran ese pacto, pero ellos no quisieron, por eso yo les envié todos los castigos que se mencionan en el pacto”».

<sup>9</sup> Luego, el SEÑOR me dijo: «Se ha descubierto una conspiración entre los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén. <sup>10</sup> Ellos están repitiendo los pecados que cometieron sus antepasados. Ellos fueron los primeros en negarse a escuchar mis palabras. Siguieron a otros dioses y los adoraron. El pueblo de Israel y el pueblo de Judá rompieron el pacto que yo hice con sus antepasados».

<sup>11</sup> Por eso, esto dice el SEÑOR: «Voy a traerles un castigo del que no podrán escapar. Pedirán mi ayuda, pero no los escucharé. <sup>12</sup> Entonces la gente de las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalén irán y pedirán ayuda a los dioses a los que les ofrecieron incienso, pero ellos no podrán rescatarlos cuando les llegue la hora del castigo. <sup>13</sup> Judá, tú tienes tantos dioses como ciudades; y los habitantes de Jerusalén han puesto tantos altares como calles para quemar incienso a lo vergonzoso, a Baal.

<sup>14</sup> »Pero tú no ruegues por este pueblo, ni eleves súplicas ni oración por ellos, porque no escucharé cuando me pidan ayuda en medio de su sufrimiento.

<sup>15</sup> »¿Con qué derecho se aparece mi amada Judá en mi casa

† Este versículo está en idioma arameo.

después de haber hecho tantas maldades?  
¿Quién hace males como estos?  
No se cancelan tus engaños  
ni con las fiestas que haces  
ni honrándome con la carne que consagras en el templo,

mientras cometes tus maldades.

<sup>16</sup> El SEÑOR te llamaba:

“Verde árbol de oliva, con frutos hermosos”.

Pero en medio de una fuerte tormenta,  
él quemará ese árbol y sus ramas arderán.

<sup>17</sup> »El SEÑOR Todopoderoso, el que te sembró, ha ordenado una desgracia contra ti por culpa de la maldad del pueblo de Israel y del pueblo de Judá. Ellos mismos se causaron este sufrimiento al provocar mi ira ofreciéndole incienso a Baal».

### Tratan de matar a Jeremías

<sup>18</sup> El SEÑOR me contó y luego me hizo ver lo que hacían ellos. <sup>19</sup> Yo estaba como un cordero manso que es llevado al matadero, sin saber lo que planeaban en mi contra. Ellos decían:

«Destruyamos el árbol y su fruto,  
arranquémoslo de la tierra de los vivos  
para que nadie se vuelva a acordar de él».

<sup>20</sup> SEÑOR Todopoderoso,

tú eres un juez justo;  
tú evalúas los deseos y pensamientos de la gente.  
Permite que yo vea cómo te vengas de ellos,  
porque he puesto mi caso en tus manos.

<sup>21</sup> Por tanto, esto dice el SEÑOR sobre los hombres de Anatot que están tratando de matarte y que dicen: «Si no quieres que te matemos, no profetices más en nombre del SEÑOR»; <sup>22</sup> esto es, entonces, lo que dice el SEÑOR Todopoderoso: «Voy a castigarlos, de tal manera que los jóvenes morirán a espada y sus hijos e hijas morirán de hambre. <sup>23</sup> No quedará ni uno solo de ellos, porque llegará la hora en que les daré su merecido a los hombres de Anatot».

### Jeremías se queja ante Dios

**12** SEÑOR, tú eres justo  
aunque yo discuta contigo.  
Sin embargo, te voy a exponer argumentos.  
¿Por qué a los malos les va tan bien?  
¿Por qué todos los traidores se salen con la suya?  
<sup>2</sup> Tú los plantaste y echaron raíces,  
crecieron y hasta dieron fruto.  
Te mencionan frecuentemente,  
pero en su interior no te tienen cerca.  
<sup>3</sup> Pero tú me conoces, SEÑOR, me has visto  
y sabes muy bien lo que siento por ti.  
Arrástralos como ovejas al matadero  
y señálalos para el día de la matanza.  
<sup>4</sup> ¿Hasta cuándo va a estar seca la tierra  
y marchita la hierba de todos los campos?  
Por la maldad de quienes habitan el país,

los animales y las aves han desaparecido.

Se atreven a decir:

«Dios no verá nuestro futuro».

### Respuesta de Dios a Jeremías

<sup>5</sup> «Si quedas agotado cuando compites con los que corren a pie,

¿cómo vas a poder competir con los caballos?  
Si sólo te sientes seguro en una tierra tranquila,  
¿qué harás cuando estés en la densa selva del Jordán?

<sup>6</sup> Porque hasta tus hermanos y tu propia familia  
te han traicionado y sueltan un grito tras de ti.  
Aunque te hablen amablemente,  
no confíes en ellos.

### El Señor rechaza a su pueblo Judá

<sup>7</sup> »He abandonado mi casa,  
he dejado mi herencia. †  
He entregado el amor de mi vida  
en manos de sus enemigos.

<sup>8</sup> Ella se ha vuelto para mí como un león en la selva;  
levanta un rugido contra mí, por eso la odio.

<sup>9</sup> Mi pueblo está rodeado por aves de rapiña;  
que vengan todos los animales del campo a comer aquí.

<sup>10</sup> Muchos pastores han destruido mi viñedo;  
han pisoteado por completo la tierra que me pertenecía.

Han transformado mi tierra querida  
en una tierra desierta y desolada.

<sup>11</sup> La han transformado en un desierto seco y muerto  
en el que nadie vive ya.

Toda la tierra está destruida  
porque nadie les hace caso a mis palabras.

<sup>12</sup> Han venido destructores  
desde todos los lugares del desierto.

Todo esto sucede porque el SEÑOR está castigando a todos,

de un extremo del país al otro.  
No habrá paz para nadie.

<sup>13</sup> Sembraron trigos,  
pero sólo recogieron espinos.

Trabajaron duro,  
pero no han logrado nada.  
Sentirán vergüenza de sus resultados  
debido a la ira del SEÑOR».

### La promesa del Señor para los vecinos de Israel

<sup>14</sup> Esto dice el SEÑOR: «En cuanto a los malos vecinos que invadieron la tierra que yo le di como posesión a mi pueblo Israel, los voy a arrancar de su tierra. Voy a expulsar junto con ellos al pueblo de Israel. <sup>15</sup> Pero después de haberlos expulsado, volveré a tener compasión de ellos y los traeré de regreso, cada uno a su predio y a su propio país. <sup>16</sup> Y si de verdad aprenden la

† MI CASA, MI HERENCIA Referencias al pueblo de Judá.

religión de mi pueblo, juran en mi nombre y dicen: "Por la vida del SEÑOR", así como antes le enseñaron a mi pueblo a jurar fidelidad a Baal, entonces les permitiré vivir entre mi pueblo. <sup>17</sup> Pero si no escuchan, expulsaré por completo a esa nación y la destruiré». Es la decisión del SEÑOR.

### La señal del cinturón

**13** Esto es lo que me dijo el SEÑOR: «Jeremías, ve y cómprate un cinturón de lino, colócatelo en la cintura y no lo metas en agua». <sup>2</sup> Así que compré el cinturón tal como el SEÑOR me había dicho y me lo coloqué en la cintura. <sup>3</sup> Luego, el SEÑOR me dio un segundo mensaje: <sup>4</sup> «Toma el cinturón que compraste y que llevas en la cintura, ve a Perat † y escóndelo allí en una roca». <sup>5</sup> Así que fui y lo escondí en Perat, tal como me lo había ordenado el SEÑOR. <sup>6</sup> Después de mucho tiempo, el SEÑOR me dijo: «Levántate, y ve a Perat y toma el cinturón que te ordené que escondieras». <sup>7</sup> Así que fui a Perat, cavé y saqué el cinturón del lugar donde lo había escondido. El cinturón ya estaba podrido y no servía para nada. <sup>8</sup> Entonces el SEÑOR me dio este mensaje: <sup>9</sup> «Esto dice el SEÑOR: "Así como destruí este cinturón, destruiré el esplendor de Judá y de Jerusalén, <sup>10</sup> pueblo perverso que se niega a escuchar mis palabras y que se guía por la terquedad de su corazón perverso. Se ha ido tras otros dioses para servirlos y adorarlos; es como este cinturón que no sirve para nada. <sup>11</sup> Así como uno se ajusta el cinturón a la cintura, así hice que todo el pueblo de Israel y de Judá se ajustara a mí", dice el SEÑOR. "Yo quería que ellos fueran mi pueblo y me dieran fama, honor y gloria, pero no me obedecieron".

### Las vasijas rotas

<sup>12</sup> «Diles también lo siguiente: "Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: 'Toda jarra debe llenarse de vino'. Y ellos te dirán: '¡Pues claro que sabemos que toda jarra debe llenarse de vino!' <sup>13</sup> Y tú les dirás que esto dice el SEÑOR: 'Voy a embriagar a todos los habitantes de este país; a los reyes que se sientan en el trono de David, a los sacerdotes, a los profetas y a todos los habitantes de Jerusalén. <sup>14</sup> Haré que se hagan pedazos unos a otros, padres e hijos por igual. No habrá nada que me impida destruirlos; lo haré sin compasión y no les tendré piedad ni lástima'. Es la decisión del SEÑOR"».

### Advertencia a tiempo

<sup>15</sup> Escuchen y presten atención.  
No sean orgullosos,  
pues el SEÑOR lo ha dicho.  
<sup>16</sup> Den gloria al SEÑOR su Dios,

† PERAT Puede referirse a una aldea cercana a Jerusalén. En Jos 18:23 esta aldea se menciona como Pará en la lista de poblaciones de la tribu de Benjamín. Pero también este nombre puede hacer referencia al río Éufrates.

antes de que caiga la oscuridad  
y sus pies empiecen a tropezar en las colinas oscuras;  
antes de que él convierta en profunda oscuridad,  
en densas tinieblas,  
la luz que ustedes esperan.  
<sup>17</sup> Si ustedes no escuchan esto,  
lloraré en secreto debido a su soberbia.  
Derramaré amargas lágrimas,  
porque el rebaño del SEÑOR será llevado prisionero.  
<sup>18</sup> Diles esto al rey y a la reina madre:  
«Bajen de sus tronos y siéntense con el resto de la gente,  
pues se les han caído de la cabeza sus hermosas coronas».  
<sup>19</sup> Las ciudades del Néguev están cerradas  
y no hay nadie que las abra.  
Todos los habitantes de Judá han sido expulsados de su tierra,  
desterrados en su totalidad.  
<sup>20</sup> «Levanten sus ojos y vean  
a los que vienen del norte.  
¿Dónde está el rebaño que te fue entregado,  
aquel rebaño que era tu orgullo?  
<sup>21</sup> ¿Qué dirás cuando él nombre como tus jefes  
a aquellos a quienes tú misma enseñaste?  
¿No te llenarás de un dolor tan grande  
como el que siente una mujer que da a luz?  
<sup>22</sup> Y si te preguntas:  
"¿Por qué me sucede esto?"  
Pues por tus muchos pecados,  
te alzaron la falda y te violaron.  
<sup>23</sup> ¿Puede el etíope cambiar el color de su piel?  
¿Puede un leopardo cambiar sus manchas?  
Así mismo, ustedes no pueden hacer el bien,  
estando tan acostumbrados a hacer el mal.  
<sup>24</sup> Los esparciré a ustedes por todas partes  
como la paja que el viento del desierto se lleva lejos.  
<sup>25</sup> "Eso es lo que te mereces,  
lo que yo planeé para ti",  
dice el SEÑOR.  
»Es por haberme olvidado  
y por haber confiado en dioses falsos.  
<sup>26</sup> Yo también te alzaré la falda  
hasta cubrirte la cara para exponerte a la vergüenza.  
<sup>27</sup> Yo lo he visto todo,  
tus infidelidades, tus relinchos,  
la vergüenza de tu prostitución en las colinas  
y tus horribles pecados en los campos.  
¡Pobre de ti, Jerusalén!  
¿Cuánto tiempo seguirás siendo impura?»

### La sequía y los falsos profetas

**14** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Jeremías con motivo de la sequía:  
<sup>2</sup> «Judá se pone de luto  
y sus ciudades decaen;

la gente se tiende por el suelo,  
y en Jerusalén aumentan los gritos de dolor.  
<sup>3</sup> Los ricos mandan a sus siervos por agua,  
pero ellos van a las fuentes y no la encuentran.  
Regresan con sus vasijas vacías,  
se sienten avergonzados  
y humillados se cubren la cabeza.  
<sup>4</sup> Nadie trabaja la tierra para cosechar  
porque no ha llovido en el país;  
los campesinos avergonzados  
se cubren la cabeza.  
<sup>5</sup> Hasta los venados en el campo tienen sus crías y  
luego las abandonan  
porque no hay pastos.  
<sup>6</sup> Los animales salvajes se paran sobre los lugares desolados;  
olfatean el aire como lobos,  
pero sus ojos se cierran  
porque ya no hay pasto que comer».
<sup>7</sup> SEÑOR, sabemos que nuestros pecados nos condenan,  
pero haz algo para ayudarnos por tu propio honor.  
Nos hemos alejado de ti muchas veces  
y hemos pecado contra ti.  
<sup>8</sup> Tú eres la esperanza de Israel,  
su salvador en tiempos de dificultad,  
¿por qué ahora pareces un extraño en el país,  
un viajero que sólo viene a pasar la noche?  
<sup>9</sup> ¿Por qué pareces como tomado por sorpresa,  
como un guerrero incapaz de ayudar?  
SEÑOR, tú estás aquí con nosotros,  
se nos conoce como tu pueblo,  
así que no nos abandones.  
<sup>10</sup> Esto dice el SEÑOR acerca de este pueblo: «¡Cómo les gusta vagar! No dejan descansar a sus pies. Por eso el SEÑOR no los quiere. Ahora va a recordar su maldad y los castigará por sus pecados».
<sup>11</sup> Luego el SEÑOR me dijo: «Jeremías, no ores por el bienestar de este pueblo. <sup>12</sup> Aunque ayunen, no voy a escuchar sus gritos de auxilio. Aunque me ofrezcan sacrificios, no me voy a sentir satisfecho con ellos. Voy a destruirlos con guerra, hambre y enfermedad».
<sup>13</sup> Y yo dije: «¿Cómo así, Señor DIOS? Pues los profetas le dicen a la gente que no teman al hambre ni a la guerra porque nunca pasarán por eso, sino que tú les darás paz permanente en este lugar».
<sup>14</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: «Los profetas están profetizando mentiras en mi nombre. Yo no los envié ni les he dado ninguna orden. Es que ni siquiera les he hablado. Lo que les están profetizando a ustedes son visiones falsas, mensajes sobre el futuro que no valen nada e inventos de su propia imaginación. <sup>15</sup> Por eso, esto dice el SEÑOR sobre los profetas que profetizan en mi nombre a pesar de que yo no los he enviado. Ellos dicen: “No habrá guerra ni hambre en este país”, pero ellos mismos morirán por la guerra y por el hambre. <sup>16</sup> Y el pueblo a quien ellos le profetizaban será arrojado a las calles de Jerusalén y morirá por el ham-

bre y por la guerra; y no habrá quien los entierre ni a ellos ni a sus mujeres ni a sus hijos ni a sus hijas. Haré recaer sobre ellos su propia maldad.

<sup>17</sup> »Entonces dales este mensaje:

»Lloro sin cesar día y noche  
debido a la destrucción  
que ha sufrido mi pueblo querido †;  
su herida es muy dolorosa.

<sup>18</sup> Si salgo al campo,  
veo a los muertos en batalla;  
si entro a la ciudad,  
veo las enfermedades que ha traído el hambre.  
Los profetas y los sacerdotes vagan por el país  
y no saben nada».

<sup>19</sup> ¿Has rechazado por completo a Judá?

¿Has despreciado a Sion?  
¿Por qué nos heriste sin remedio?

Esperábamos tener paz,  
pero nada bueno ocurre.  
Esperábamos el momento de sanar,  
pero sólo llegó terror.

<sup>20</sup> SEÑOR, reconocemos nuestros pecados  
y los de nuestros antepasados;  
hemos pecado contra ti.

<sup>21</sup> Por tu propio honor, no nos rechaces  
y así tu reputación será engrandecida.  
No le quites honor a tu trono glorioso.  
Recuerda tu pacto con nosotros,  
no lo anules.

<sup>22</sup> ¿Acaso hay algún ídolo capaz de hacer llover?  
¿Es que los cielos envían la lluvia por sí mismos?

Tú eres quien hace todo eso,  
SEÑOR Dios nuestro,  
por eso esperamos en ti.

**15** Entonces el SEÑOR me dijo: «Aunque Samuel y Moisés se hicieran presentes aquí, yo no tendría compasión de este pueblo. Aléjalos de mí y haz que se vayan de aquí. <sup>2</sup> Y si te preguntan a dónde ir, diles que esto dice el SEÑOR:

“Los destinados a morir,  
morirán;  
los destinados a caer en la batalla,  
caerán en la batalla;  
los destinados al hambre,  
morirán de hambre;  
y los destinados al destierro,  
serán desterrados”.

<sup>3</sup> »Esto dice el SEÑOR: “Los castigaré de cuatro maneras: morirán en la guerra, los arrastrarán los perros, se los comerán las aves del cielo y serán devorados por animales salvajes. <sup>4</sup> Haré que todas las naciones de la tierra se aterroricen al ver lo que voy a hacer con ellos, debido a lo que Manasés ††, hijo de Ezequías y rey de Judá, hizo con Jerusalén”.

<sup>5</sup> »¿Quién tendrá compasión de ti, Jerusalén?

† MI PUEBLO QUERIDO Textualmente la virgen hija de mi pueblo.

†† MANASÉS De acuerdo a 2 R 21:1-16, Manasés fue el rey más malo que tuvo Judá. Adoró a muchos dioses.

¿Quién sentirá lástima de ti?  
 ¿Quién se va a preocupar de tu bienestar?  
 6 Tú me dejaste, dice el SEÑOR,  
 te volviste atrás;  
 por eso, cansado de tenerte compasión,  
 levantaré mi mano contra ti y te destruiré.  
 7 Los dispersaré como paja  
 por las puertas de las ciudades del país;  
 los dejaré sin hijos,  
 destruiré a mi pueblo por sus pecados,  
 por no haber regresado a mí.  
 8 Habrá más viudas  
 que arena en el mar.  
 A pleno mediodía les traeré destrucción  
 a todas las madres de los jóvenes.  
 Haré que caigan rápidamente  
 sobre ellas el temor y el dolor.  
 9 La mujer que ha dado a luz siete hijos  
 quedará débil y morirá.  
 El sol ya no brillará sobre ella  
 y será humillada y avergonzada.  
 Sus hijos sobrevivientes morirán  
 en la batalla a manos de sus enemigos.  
 Es la decisión del SEÑOR».

#### Jeremías se queja de nuevo

10 ¡Pobre de mí, madre mía,  
 porque me trajiste al mundo  
 para discutir y litigar con toda la nación!  
 Nunca he prestado ni he tomado en préstamo;  
 sin embargo, todos me maldicen.  
 11 SEÑOR, yo te he servido muy bien.  
 En tiempos de sufrimiento y dificultades,  
 te he rogado por mis enemigos.

#### Dios le responde a Jeremías

12 «¿Puede alguien romper el hierro,  
 el hierro del norte y el bronce?  
 13 Debido a todos tus pecados,  
 entregaré a otros tu fortuna y tus tesoros  
 sin pago, como botín de guerra,  
 en todas tus fronteras.  
 14 Haré que tus enemigos te lleven  
 a una tierra que no conoces.  
 Mi ira ha encendido un fuego  
 que los quemará a todos ustedes».  
 15 SEÑOR, tú sabes lo que está pasando.  
 Acuérdate de mí, protégeme  
 y toma venganza de los que me persiguen.  
 No tengas tanta paciencia con ellos y acéptame.  
 Comprende que por ti tengo que soportar insultos.  
 16 Cuando yo recibía tus palabras, las devoraba;  
 eran mi felicidad y la alegría de mi corazón  
 porque tú me elegiste,  
 SEÑOR Dios Todopoderoso.  
 17 No me he sentado a celebrar  
 con los que andan en fiestas.

Me he sentado solitario porque te pertenezco.  
 Es que tú me llenaste de indignación contra ellos.  
 18 ¿Por qué no acaba mi dolor?  
 ¿Por qué es tan grave e incurable mi herida que se  
 niega a sanar?  
 ¿Serás como un espejismo para mí,  
 como una fuente en la que no se encuentra agua?  
 19 Entonces esto dijo el SEÑOR:  
 «Si cambias y regresas a mí,  
 yo te restauraré y estarás ante mi presencia.  
 Si dejas de hablar bobadas  
 y dices lo que en realidad tiene valor,  
 entonces tú serás quien hable por mí.  
 Son ellos los que tienen que volverse a ti  
 y no tú quien tiene que volverse a ellos.  
 20 Te haré fuerte como una pared de bronce  
 que puede resistir los ataques de este pueblo.  
 Ellos pelearán contra ti,  
 pero no podrán derrotarte.  
 Puedes estar seguro de eso porque yo estoy contigo  
 para salvarte y rescatarte.  
 Es la decisión del SEÑOR.  
 21 Te salvaré del poder de los perversos;  
 te rescataré de las manos de los violentos».

#### El día del desastre

16 Luego recibí este mensaje del SEÑOR: 2 «No te  
 casarás, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar».  
 3 Esto dice el SEÑOR acerca de los hijos e hijas que  
 nacen en este lugar, sobre las madres que los traen al  
 mundo y sobre los padres que los engendran: 4 «Ellos  
 morirán de muchas enfermedades y no habrá nadie  
 que los lllore ni nadie que los entierre. Serán como es-  
 tírcol sobre la tierra. Morirán en la guerra y morirán  
 de hambre. Sus cuerpos serán comida de las aves del  
 cielo y de los animales de la tierra».  
 5 Esto dice el SEÑOR: «No entres a una casa donde  
 estén de luto ni a una casa donde se oigan lamentos.  
 No llores por ellos porque a este pueblo le he quitado  
 mi paz, mi fiel amor y mi compasión. Es la decisión del  
 SEÑOR. 6 Grandes y pequeños morirán en esta tierra.  
 Nadie los enterrará ni llorará por ellos; nadie se herirá  
 en el cuerpo ni se reparará la cabeza por ellos. 7 Nadie  
 ofrecerá una comida para consolar a los que lloran a  
 sus muertos. Nadie les ofrecerá la copa del consuelo,  
 ni siquiera si el que ha muerto es la mamá o el papá.  
 8 »No entres a una casa donde haya una fiesta para  
 sentarte con ellos a comer y beber a su lado. 9 Esto di-  
 ce el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: «Mien-  
 tras vivan, voy a hacer desaparecer de este lugar el so-  
 nido de los cantos alegres, de las fiestas y de las bodas  
 alegres».  
 10 »Cuando le des este mensaje al pueblo, te dirán:  
 “¿Por qué el SEÑOR ha decidido hacernos este mal tan  
 grande? ¿Cuál es nuestro crimen? ¿Qué pecado hemos  
 cometido en contra del SEÑOR nuestro Dios?” 11 Tú les  
 dirás: “Esto dice el SEÑOR: Es porque sus antepasados  
 me abandonaron, siguieron a otros dioses, les sirvie-

ron y los adoraron. Me abandonaron y no obedecieron mi ley. <sup>12</sup> Pero ustedes han hecho aun más maldad que sus antepasados. Todos ustedes siguen tercamente su malvado corazón en lugar de escucharme. <sup>13</sup> Por tanto yo los expulsaré de esta tierra y los llevaré a una tierra que ni ustedes ni sus antepasados conocieron. Allí servirán día y noche a otros dioses y yo no les haré ningún favor”.

<sup>14</sup> »Se acercan los días, dice el SEÑOR, en que las personas ya no jurarán diciendo: “Juro por el SEÑOR que sacó a los israelitas de la tierra de Egipto”. <sup>15</sup> En lugar de eso jurarán diciendo: “Juro por el SEÑOR que sacó a los israelitas de la tierra del norte, de todos los lugares a los que los había expulsado”. Y yo los devolveré a su propia tierra, la tierra que les di a sus antepasados.

<sup>16</sup> »Voy a enviar muchos pescadores que los pescarán, dice el SEÑOR. Y después voy a enviar muchos cazadores que los cazarán en todas las montañas, en todas las colinas y en las grietas de las rocas. <sup>17</sup> Yo observo todas sus acciones, ninguna es un secreto para mí. Todos sus crímenes están ante mis ojos. <sup>18</sup> Primero, yo les pagaré el doble de sus crímenes y de sus pecados porque han contaminado mi tierra con sus ídolos que no valen nada y han llenado mi tierra de objetos asquerosos».

<sup>19</sup> SEÑOR, fortaleza y protección mía,  
mi refugio a la hora del peligro;  
las naciones vendrán a ti  
desde todos los rincones de la tierra y dirán:  
«Lo que heredaron nuestros antepasados  
fue sólo ídolos falsos, sin significado  
y que no sirven para nada».

<sup>20</sup> ¿Acaso puede el ser humano hacer sus propios dioses?

¡Pero es que esos no son dioses de verdad!

### El Señor responde

<sup>21</sup> «Por eso, ahora voy a darles una lección.  
Les voy a enseñar de una vez por todas lo que es mi poder y mi fuerza;  
así aprenderán que mi nombre es YAVÉ.

### Castigo de Judá por su pecado

**17** »El pecado de Judá ha sido escrito  
con un cincel de hierro;  
grabado con punta de diamante  
en la piedra de su corazón  
y en los cuernos de sus altares. †  
<sup>2</sup> Sus hijos se acuerdan de los altares  
y de las estatuas de Aserá  
que estaban junto a los árboles frondosos,  
en las altas colinas.  
<sup>3</sup> Mi monte y sus campos,

† CUERNOS DE SUS ALTARES Las esquinas del altar tenían forma de cuerno. Se consideraban un lugar de seguridad para el pueblo porque si alguien cometía un delito podía correr al altar y sólo podía ser castigado si se probaba que era culpable. Aquí Jeremías está indicando que no hay lugar seguro para el pueblo de Judá.

tu riqueza y todos tus tesoros,  
los entregaré como un premio  
por el que nadie pagará nada.  
Haré eso debido al pecado  
que hay dentro de tus fronteras.

<sup>4</sup> Por culpa tuya, perderás  
lo que te di como herencia.  
Te convertiré en esclava de tus enemigos  
en un país que ni conoces,  
porque has hecho encender mi ira  
como un fuego que arderá para siempre».

<sup>5</sup> Esto dice el SEÑOR:  
«Maldito el ser humano que confía en su semejante;  
el que se apoya en otros seres humanos  
mientras se aparta del SEÑOR.

<sup>6</sup> Será como un arbusto en el desierto  
que no experimentará la llegada del bien,  
pues está plantado en la sequedad del desierto;  
tierra árida, donde no vive nadie.

<sup>7</sup> »Bendito el ser humano que confía en el SEÑOR.  
El SEÑOR será su confianza.

<sup>8</sup> Será como árbol plantado junto al agua,  
que extiende sus raíces hacia la corriente  
y no teme cuando llega el calor.

No se preocupa en época de sequía  
y nunca deja de dar fruto.

<sup>9</sup> »No hay nada más engañoso que el corazón;  
no tiene remedio.  
¿Quién lo entiende?

<sup>10</sup> Yo, el SEÑOR, que examino los pensamientos  
y escudriño las intenciones del corazón;  
para darle su merecido a cada uno,  
la cosecha de las acciones que sembró».

<sup>11</sup> El que acumula riquezas en forma deshonestas  
es como perdiz que empolla huevos ajenos.  
En la mitad de su vida lo abandonarán,  
y al final quedará como un tonto».

<sup>12</sup> Desde el principio,  
nuestro templo ha sido un trono glorioso.

<sup>13</sup> El SEÑOR es la esperanza de Israel.  
Todo el que te abandone será avergonzado.

Los que se apartan de ti  
quedarán inscritos en el polvo  
porque abandonaron al SEÑOR,  
manantial de agua fresca.

<sup>14</sup> SEÑOR, sáname y quedaré sanado;  
sálvame y seré salvo,  
porque tú eres a quien yo quiero alabar.

<sup>15</sup> El pueblo de Judá dice:  
«¿Dónde quedó la palabra del SEÑOR?  
¡Que se cumpla ya!»

<sup>16</sup> Sin embargo, yo nunca he dejado de ser un pastor  
a tu servicio,  
ni he deseado que llegue el día del desastre.

Tú conoces todas mis palabras,  
pues las dije en tu presencia.

<sup>17</sup> No te vuelvas un motivo de terror para mí,  
pues tú eres mi refugio en tiempos de desgracia.

<sup>18</sup> Avergüenza a todos los que me persiguen,  
pero no me avergüences a mí.  
Haz que se atemoricen ellos,  
no yo.  
Trae sobre ellos la desgracia  
y quebrántalos en gran manera.

### Respeto por el día sábado

<sup>19</sup> Esto es lo que me dijo el SEÑOR: «Ve y párate en la puerta de los hijos del pueblo, por la que entran y salen los reyes de Judá, y luego también en las otras puertas de Jerusalén. <sup>20</sup> Diles esto: “Escuchen el mensaje del SEÑOR, reyes, pueblo de Judá y habitantes de Jerusalén. Escuchen todos ustedes los que entran por estas puertas. <sup>21</sup> Esto dice el SEÑOR: Protejan su vida y no lleven cargas el día de descanso ni las metan por las puertas de Jerusalén. <sup>22</sup> No saquen cargas de su casa el día de descanso ni hagan ningún trabajo ese día. Hagan del día de descanso un día sagrado, tal como se lo ordené a sus antepasados, <sup>23</sup> aunque ellos no me escucharon ni me prestaron atención. Fueron tercios, me ignoraron y rechazaron mis intentos de corregirlos.

<sup>24</sup> »“Pero si ustedes me escuchan realmente, dice el SEÑOR, y no meten cargas por la puerta de esta ciudad en el día de descanso, si hacen del día de descanso un día sagrado en el que no se trabaje, <sup>25</sup> entonces los reyes entrarán por las puertas de esta ciudad y los príncipes que se sientan en el trono de David entrarán montados en sus carruajes, junto con sus líderes, los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén. Y esta ciudad tendrá gente viviendo en ella por siempre. <sup>26</sup> Vendrá gente de las ciudades de Judá, de alrededor de Jerusalén, de la tierra de Benjamín, de la Sefelá y del Néguev. Traerán sacrificios que deben quemarse completamente, otros sacrificios, ofrendas de cereal, incienso y ofrendas de agradecimiento al templo del SEÑOR. <sup>27</sup> Pero si no me hacen caso en cuanto a consagrar el día de descanso, y llevan cargas a Jerusalén ese día, yo encenderé un fuego en las puertas de Jerusalén que quemará todos sus palacios y no podrá ser apagado”».

### La enseñanza del alfarero y el barro

**18** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Jeremías: <sup>2</sup> «Levántate y baja a la casa del alfarero. Cuando estés allá, te daré mis palabras para el pueblo». <sup>3</sup> Así que bajé a la casa del alfarero y vi que estaba trabajando en el torno. <sup>4</sup> Estaba haciendo una vasija de barro, pero se le dañó, así que empezó de nuevo con el mismo barro e hizo otra vasija que le quedó tal como quería.

<sup>5</sup> Y me llegó este mensaje del SEÑOR: <sup>6</sup> «Pueblo de Israel, ¿es que no puedo yo hacer contigo lo mismo que hizo el alfarero con el barro? Ustedes, pueblo de Israel, son en mis manos como el barro en las manos del alfarero, dice el SEÑOR. <sup>7</sup> Podrá llegar el momento

en que yo anuncie que expulsaré a una nación o a un reino o que lo voy a destruir, <sup>8</sup> pero si esa nación a la que amenacé deja de hacer el mal que estaba haciendo, entonces yo también dejaré de enviarles el castigo que tenía planeado para ellos. <sup>9</sup> Y tal vez pueda decidir que voy a construir y hacer progresar a una nación o a un reino, <sup>10</sup> pero si esa nación hace el mal y no me obedece, entonces ya no le haré el bien que dije. <sup>11</sup> Así que diles esto al pueblo de Judá y a los habitantes de Jerusalén: “Esto dice el SEÑOR: Estoy preparando el castigo para ustedes; estoy haciendo planes en su contra. Aléjense de los malos caminos, cambien y hagan el bien”. <sup>12</sup> Pero ellos dirán: “¿Para qué molestarnos? Seguiremos nuestros propios planes y seguiremos haciendo todo el mal que queramos”».

<sup>13</sup> Esto dice el SEÑOR:  
«Pregúntenles a las otras naciones:  
“¿Han escuchado alguna vez de un pueblo como este?”

Israel debería ser como una hija virgen  
pero ha hecho algo horrible.

<sup>14</sup> ¿Alguna vez abandona la nieve  
del Líbano sus montañas rocosas?  
¿Se secan alguna vez las aguas frescas  
que fluyen de tierras lejanas?

<sup>15</sup> Pues mi pueblo me ha olvidado  
y quema incienso a ídolos que no son nada.  
Se han desviado de su camino,  
del camino antiguo,  
para andar por trochas  
y no por el camino verdadero.

<sup>16</sup> Su país se convertirá en desierto,  
en motivo de burla permanente.  
Todo el que pase por allí  
moverá asustado la cabeza.

<sup>17</sup> Como el viento del oriente,  
yo dispersaré a ese pueblo  
y lo entregaré a sus enemigos.  
Me alejaré de ellos,  
les daré la espalda  
y no la cara en el día del desastre».

### Traman contra Jeremías

<sup>18</sup> Ellos dijeron: «Vengan y hagamos planes en contra de Jeremías, porque no faltarán sacerdotes que continúen enseñando la ley, sabios que seguirán dando consejos y profetas que continuarán anunciando los mensajes del SEÑOR. Hablemos mal de él y no les prestemos atención a sus mensajes».

<sup>19</sup> SEÑOR, préstame atención  
y escucha mi caso.  
<sup>20</sup> ¿Es que el bien se paga con mal?  
¡Ellos están cavando mi tumba!

Recuerda cómo intervine ante ti para defenderlos,  
para que no desataras tu ira en contra de ellos.

<sup>21</sup> Pues entonces haz ahora que sus hijos se mueran  
de hambre o que los maten en la guerra.  
Haz que sus mujeres queden viudas y sin hijos;



que sus esposos sean asesinados  
y sus jóvenes mueran en batalla.

<sup>22</sup> Haz que se escuche un grito de angustia en sus casas,

cuando hagas caer de repente  
sobre ellos a los saqueadores;  
porque han cavado un hoyo para atraparme  
y han puesto trampas a mi paso.

<sup>23</sup> Pero tú, SEÑOR, conoces  
todos los planes que tienen para matarme.  
No perdones sus crímenes,  
ni borres sus pecados de tu memoria.  
Castígalos con tu enojo.

#### La enseñanza de la vasija rota

**19** Esto es lo que dijo el SEÑOR: «Ve y cómprale al artesano una vasija de barro. Lleva contigo a algunos ancianos líderes del pueblo y a algunos ancianos de los sacerdotes. <sup>2</sup> Sal al valle de Ben Hinón que encontrarás al salir por la puerta de los alfareros y allí anuncia el mensaje que te voy a dar. <sup>3</sup> Diles: “Reyes de Judá y habitantes de Jerusalén, escuchen este mensaje del SEÑOR. Así dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: Voy a traer un castigo tan terrible a este lugar que todo el que lo sepa quedará con los oídos zumbándole de aturdimiento. <sup>4</sup> Porque ellos me han abandonado transformando este lugar. Han quemado incienso para otros dioses que ni ellos ni sus antepasados ni los reyes de Judá conocían. Han llenado este lugar con la sangre de gente inocente. <sup>5</sup> Han construido altares donde queman a sus hijos en honor a dioses falsos. Presentan ofrendas religiosas a Baal que yo nunca ordené ni mencioné y ni siquiera imaginé. <sup>6</sup> Se acercan los días, dice el SEÑOR, en que este lugar dejará de ser llamado Tofet y valle de Ben Hinón. En lugar de eso, será llamado valle de la Matanza. <sup>7</sup> Frustraré los planes de Judá y de Jerusalén en este lugar. Haré que caigan en batalla ante sus enemigos, en manos de los que quieren matarlos. Entregaré sus cuerpos como comida para las aves del cielo y los animales de la tierra. <sup>8</sup> Haré que esta tierra sea motivo de horror y burla. Todo el que pase por allí se quedará asombrado y se burlará de cómo fue destruido ese lugar. <sup>9</sup> Haré que se coman a sus hijos e hijas y que se devoren unos a otros debido al ataque y la aflicción a los que serán sometidos por sus enemigos, los que quieren matarlos”.

<sup>10</sup> »Y tú, Jeremías, romperás la vasija a la vista de los hombres que te acompañen, <sup>11</sup> y les dirás: “Esto dice el SEÑOR Todopoderoso: Voy a destruir a este pueblo y esta ciudad como quien rompe en mil pedazos la vasija de un alfarero, que ya no se puede reparar; y en Tofet enterrarán a los muertos porque no habrá más lugar. <sup>12</sup> Así es como trataré a este lugar y a sus habitantes dice el SEÑOR. Haré de este lugar un lugar como Tofet. <sup>13</sup> Las casas de Jerusalén y las de los reyes de Judá se volverán impuras como Tofet, por todas las casas donde ofrecieron ofrendas en las azoteas para

adorar a todas las estrellas y donde ofrecieron ofrendas de vino a otros dioses”».

<sup>14</sup> Entonces Jeremías regresó desde Tofet, donde el SEÑOR lo había enviado a profetizar y parándose en el patio del templo del SEÑOR le dijo al pueblo: <sup>15</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: “Escuchen, voy a traer a Jerusalén y a todas las aldeas que la rodean todo el sufrimiento que he anunciado porque me han rechazado con terquedad y no han escuchado mis palabras”».

#### Jeremías y Pasur

**20** Luego el sacerdote Pasur hijo de Imer, que era inspector en jefe del templo del SEÑOR, escuchó lo que profetizó Jeremías, <sup>2</sup> mandó golpear al profeta Jeremías y que lo sujetaran al cepo que estaba en la puerta superior de Benjamín, junto al templo del SEÑOR. <sup>3</sup> Al siguiente día, Pasur quitó a Jeremías del cepo, entonces Jeremías le dijo: «El SEÑOR ya no te llamará Pasur sino “El rodeado de terror”, <sup>4</sup> porque esto dice el SEÑOR: “Voy a traer el terror sobre ti y sobre todos tus seres queridos. Ellos morirán en batalla en manos de sus enemigos y tú lo verás con tus propios ojos. Le entregaré al rey de Babilonia todos los habitantes de Judá y él los llevará a Babilonia donde los matará a filo de espada. <sup>5</sup> Les entregaré a sus enemigos todos los tesoros de esta ciudad, todo lo que ha producido, todas sus posesiones y todos los tesoros de los reyes de Judá. Los babilonios los saquearán y se los llevarán a Babilonia. <sup>6</sup> Y tú, Pasur, irás prisionero a Babilonia junto con todos tus seres queridos. Allí morirás y te enterrarán a ti y a todos tus amigos, a quienes les profetizabas falsedades”».

#### Queja de Jeremías

<sup>7</sup> SEÑOR, me convenciste,  
y yo me dejé convencer;  
fuiste más fuerte que yo  
y me ganaste.

Soy motivo de burla cada día,  
todos se burlan de mí.

<sup>8</sup> Cuando hablo, grito;  
anuncio el dolor y la violencia.

El mensaje del SEÑOR es causa de mi desgracia.

Se ha convertido en algo de lo que la gente se burla todo el día.

<sup>9</sup> Yo dije: «Ya no anunciaré más de él;  
no volveré a hablar en su nombre»,  
pero su mensaje dentro de mí  
se convierte en un fuego ardiente  
que me cala hasta los huesos.

Hago todo lo que puedo por contenerlo,  
pero me es imposible.

<sup>10</sup> He escuchado a muchos que susurran burlonamente:

«¡El terror lo tiene rodeado!  
¡Anunciemos el terror,

anunciémoslo!»  
Incluso mis amigos me observan  
para ver si me equivoco, y dicen:  
«Esperemos a que se equivoque  
y así podremos derrotarlo para poder vengarnos de él».

<sup>11</sup> Pero el SEÑOR está conmigo  
como un poderoso guerrero.  
Por eso los que me persiguen  
tropezarán y no podrán ganar;  
fracasarán y quedarán avergonzados.  
Su deshonor será permanente,  
nunca se olvidará.

<sup>12</sup> SEÑOR Todopoderoso,  
que juzgas lo que está bien,  
que ves nuestros deseos y pensamientos,  
déjame ver tu venganza en contra de ellos.  
Te lo pido porque he puesto mi caso en tus manos.

<sup>13</sup> ¡Canten al SEÑOR! ¡Alaben al SEÑOR!  
Porque él salva al pobre del control de los malvados.

<sup>14</sup> Maldito sea el día en que nací;  
maldito sea el día en que mi mamá me trajo al mundo.

<sup>15</sup> Maldito sea el hombre que hizo sentir feliz a mi papá

cuando le anunció: «¡Es un niño!»  
<sup>16</sup> Que ese hombre sea como las ciudades  
que el SEÑOR ha destruido sin compasión. †  
Que escuche gritos de dolor en la mañana,  
y de guerra al mediodía.

<sup>17</sup> ¿Por qué no me mató  
en el vientre?

Mi mamá habría sido mi sepulcro  
y yo nunca habría salido de su vientre.

<sup>18</sup> ¿Por qué tuve que salir del vientre de mi madre?  
¿Para ver todo este dolor y sufrimiento  
y para pasar lleno de vergüenza el resto de mi vida?

#### Dios rechaza la petición de Sedequías

**21** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Jeremías. Sucedió cuando el rey Sedequías envió a Pasur †† hijo de Malquías, y al sacerdote Sofonías hijo de Maseías, a ver a Jeremías. Ellos le dijeron a Jeremías: <sup>2</sup> «Averigua cuáles son los planes del SEÑOR para nosotros porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, nos está atacando. Quizás el SEÑOR hará alguna maravilla por nosotros como hizo en el pasado y lo obligue a retirarse».

<sup>3</sup> Entonces Jeremías les dijo: «Esto es lo que ustedes le dirán a Sedequías: <sup>4</sup> “Esto dice el SEÑOR Dios de Israel: Voy a poner en su contra las armas que tienen en sus manos y con las cuales se están defendiendo del rey de Babilonia y de los babilonios que luchan contra ustedes fuera de la ciudad. Yo los traeré a ellos al centro de esta ciudad. <sup>5</sup> Yo mismo pelearé contra ustedes

† CIUDADES [...] SIN COMPASIÓN Se refiere a las ciudades de Sodoma y Gomorra. Ver Gn 19. †† PASUR No es el mismo personaje mencionado en Jer 20:1.

con mi mano extendida, con mi brazo fuerte, con mi furia y con mi ira. <sup>6</sup> Destruiré a todos los habitantes de esta ciudad, tanto a seres humanos como a animales; morirán de enfermedades terribles. <sup>7</sup> Y después entregaré a Sedequías, rey de Judá, a sus siervos, a su pueblo y a todos los que queden en esta ciudad después de la peste, la guerra y el hambre, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de los enemigos que quieren quitarles la vida. Nabucodonosor los matará a filo de espada. No les tendrá compasión, clemencia ni piedad. Es la decisión del SEÑOR”.

<sup>8</sup> »Y le contarás a este pueblo que el Señor dice: “Voy a poner frente a ustedes dos caminos entre los que tendrán que escoger: el camino de la vida y el camino de la muerte. <sup>9</sup> El que se quede en esta ciudad morirá en batalla, de hambre o de peste, pero el que salga de esta ciudad y se entregue a los babilonios que luchan en contra de ustedes, vivirá, y su propia vida será su botín de guerra. <sup>10</sup> Estoy decidido a castigar a esta ciudad y no a premiarla. Entregaré esta ciudad en manos del rey de Babilonia y él la quemará. Es la decisión del SEÑOR”.

<sup>11</sup> »Dile lo siguiente a la familia del rey de Judá que escuchen el mensaje del SEÑOR. <sup>12</sup> Dinastía de David, esto dice el SEÑOR:

»“Hagan justicia todos los días  
y salven al explotado de las manos del explotador;  
no sea que por sus maldades  
mi enojo se encienda como el fuego  
y arda sin que sea posible apagarlo.

<sup>13</sup> Yo estoy contra ti,  
la que reinas en el valle como peña en la llanura,  
dice el SEÑOR.

Ustedes dicen: ‘¿Quién será capaz de atacarnos?  
¿Quién podrá llegar hasta nuestro refugio?’

<sup>14</sup> Yo los castigaré como merecen sus acciones;  
prenderé fuego a su bosque  
y ese fuego quemará todo a su alrededor.  
Es la decisión del SEÑOR”.

#### Castigo para los reyes malvados

**22** Esto dice el SEÑOR: «Jeremías, baja a la casa del rey de Judá y anuncia este mensaje: <sup>2</sup> “Rey de Judá, que te sientas en el trono de David, escucha la palabra del SEÑOR, tú y tus siervos que pasan por estas puertas. <sup>3</sup> Esto dice el SEÑOR: Practiquen el derecho y la justicia, libren al explotado del poder del explotador, no menosprecien ni maltraten al inmigrante, ni al huérfano ni a la viuda. No derramen sangre inocente en este lugar. <sup>4</sup> Si hacen lo que les digo, entonces el rey, sus siervos y su pueblo pasarán por las puertas de esta casa sentados en el trono de David en sus carruajes o caballos. <sup>5</sup> Pero si no prestan atención a estas palabras, me prometo a mí mismo que este palacio será destruido. Es la decisión del SEÑOR”.

<sup>6</sup> Esto dice el SEÑOR sobre el palacio del rey de Judá: «Tú eres para mí como Galaad, como la cumbre del Líbano,

pero prometo que te convertiré en un desierto.

Tus ciudades quedarán sin habitantes.

<sup>7</sup> Enviaré contra ti destructores,  
cada uno con sus armas.

Ellos cortarán tus cedros más finos  
y los arrojarán al fuego.

<sup>8</sup> »Gente de muchas naciones pasará por esta ciudad  
y se preguntará: "¿Por qué el SEÑOR le hizo esto a esta  
gran ciudad?" <sup>9</sup> Y la respuesta será: "Porque ellos aban-  
donaron el pacto que habían hecho con el SEÑOR su  
Dios. Ellos se inclinaron a adorar y dar culto a otros  
dioses"».

<sup>10</sup> No lloren por el que ha muerto,  
no hagan duelo por él.

Lloren más bien por el desterrado  
porque nunca regresará  
ni volverá a ver la tierra donde nació.

<sup>11</sup> Esto dice el SEÑOR sobre Salún hijo de Josías, que  
fue rey de Judá después de su padre Josías, y que salió  
de ese lugar: «No regresará aquí, <sup>12</sup> morirá en el lugar  
al que ha sido desterrado y nunca más volverá a ver  
esta tierra.

<sup>13</sup> »Pobre de ti, que construyes tu palacio con injusti-  
cias

y tus pisos superiores contra todo derecho;  
que haces trabajar gratis a tus semejantes,  
sin pagarles su salario.

<sup>14</sup> Pobre de ti, que dices: "Me construiré un gran pala-  
cio

con amplias habitaciones en el piso superior";  
le haces las ventanas,  
lo revistes con madera de cedro y lo pintas de rojo.

<sup>15</sup> »¿Es que crees que vas a reinar  
sólo por usar tanta madera de cedro?

¿No comía y bebía tu papá  
y gobernaba con justicia y rectitud?  
Por eso le fue bien.

<sup>16</sup> Defendía los derechos del pobre y del necesitado,  
y por eso le fue bien.

Eso sí es conocerme verdaderamente.  
Lo dice el SEÑOR.

<sup>17</sup> »Pero tú sólo piensas en ganar dinero deshonestamente,

en matar gente inocente,  
en explotar y oprimir».

<sup>18</sup> Esto dice el SEÑOR acerca de Joacim, hijo de Josías,  
rey de Judá:

«El pueblo no llorará su muerte.  
Nadie dirá: "¡Pobre de mi hermano!"  
"¡Pobre de mi hermana!"

Nadie hará duelo diciendo:  
"¡Pobre de mi señor!"  
"¡Pobre de Su Majestad!"

<sup>19</sup> Lo enterrarán como a un burro;  
lo arrastrarán y lo echarán  
fuera de las puertas de Jerusalén.

### Castigo para Judá

<sup>20</sup> »Sube a los montes del Líbano y grita de dolor;  
grita en los montes de Basán.

Grita desde Abarín  
porque todos tus amantes han sido destruidos.

<sup>21</sup> »Yo te hablé cuando te iba muy bien  
pero tú dijiste que no escucharías.

Eso es lo que has hecho desde que eras joven,  
nunca me has hecho caso.

<sup>22</sup> El viento se llevará lejos a todos tus pastores  
y tus amantes serán hechos prisioneros.  
En ese momento te sentirás avergonzada  
y serás humillada por toda tu maldad.

<sup>23</sup> »Vivirás en el Líbano  
y harás tu nido en medio de los cedros.

Pero cómo vas a sufrir cuando te lleguen los dolores,  
como los que siente una mujer cuando da a luz».

### Castigo para Jeconías

<sup>24</sup> El SEÑOR dice: «Tan cierto como que estoy vivo  
que aunque tú, Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá,  
fueras un anillo de sellar en mi mano derecha, te  
arrancaré de allí. <sup>25</sup> Te entregaré a Nabucodonosor,  
rey de Babilonia, a los babilonios que quieren matarte  
y a los que tanto temes. <sup>26</sup> Te arrojaré a ti y a tu mamá  
a una tierra que no los vio nacer y allí morirán. <sup>27</sup> Nun-  
ca regresarán a la tierra a la que tanto desean volver».

<sup>28</sup> ¿Es Jeconías una vasija de barro despreciada y des-  
truida,

un objeto que nadie quiere?

¿Por qué ha sido rechazado

y por qué sus hijos han sido expulsados a una tierra  
que no conocen?

<sup>29</sup> Tierra, tierra, tierra,  
escucha el mensaje del SEÑOR.

<sup>30</sup> Esto dice el SEÑOR:

«Anoten a este hombre en el registro  
como "hombre sin hijos",  
como uno que no tuvo éxito en la vida;  
porque ninguno de sus descendientes  
logrará sentarse en el trono de David  
ni volver a reinar en Judá».

**23** El SEÑOR dice: «Pobres de ustedes, pastores  
que destruyen y dispersan a las ovejas de mi  
pradera».

<sup>2</sup> Esto dice el SEÑOR Dios de Israel a los pastores que  
guían a mi pueblo: «Ustedes han dispersado a mis  
ovejas, las han espantado y no las han cuidado. Así  
que me voy a encargar de darles a ustedes su mercedo  
por el mal que han hecho, dice el SEÑOR. <sup>3</sup> Yo mis-  
mo reuniré lo que queda de mis ovejas de los países a  
donde las arrojé. Las traeré de regreso a su pradera  
para que se multipliquen y crezcan en número. <sup>4</sup> Yo  
nombraré pastores para mis ovejas, que las cuidarán  
para que ya no tengan miedo ni se espanten ni se  
pierda ninguna de ellas. Es la decisión del SEÑOR.

<sup>5</sup> »El SEÑOR dice:  
Viene el día en que le daré  
a David un retoño legítimo.  
Será un rey que reine sabiamente  
y mantenga la justicia y el derecho en el país.  
<sup>6</sup> Durante su reinado, Judá será salva  
e Israel vivirá seguro.  
Lo llamarán con este nombre:  
“El SEÑOR es nuestro triunfo”.  
<sup>7</sup> »Viene el día, dice el SEÑOR, en que el pueblo no  
volverá a jurar diciendo: “Por el SEÑOR que sacó a los  
israelitas de Egipto”. <sup>8</sup> En lugar de eso jurarán dicien-  
do: “Por el SEÑOR que sacó a los israelitas del país del  
norte y de todos los demás países a donde los había  
arrojado”. Y vivirán en su propia tierra».

### Contra los profetas mentirosos

<sup>9</sup> Este es un mensaje acerca de los profetas:  
Se me rompe el corazón dentro de mí  
y mis huesos se debilitan.  
Parezco un borracho;  
soy como un hombre dominado por el vino.  
Me siento así por causa del SEÑOR  
y sus santas palabras.  
<sup>10</sup> La tierra está llena de adúlteros.  
Por culpa de sus pecados,  
la tierra se ha secado.  
Las praderas están secas  
y se han convertido en un desierto.  
Los profetas son perversos  
y se apartan para hacer el mal.  
<sup>11</sup> «Los profetas y los sacerdotes han pecado en la tie-  
rra.  
Hasta en mi propio templo he encontrado su mal-  
dad.  
Lo dice el SEÑOR.  
<sup>12</sup> Por eso el camino se volverá resbaloso para ellos.  
Serán empujados a la oscuridad  
y caerán en ella.  
Cuando les llegue el día del castigo,  
traeré sobre ellos el desastre.  
Es la decisión del SEÑOR.  
<sup>13</sup> »Entre los profetas de Samaria  
he visto algo espantoso:  
Ellos profetizan en nombre de Baal  
y han hecho extraviar a mi pueblo Israel.  
<sup>14</sup> Entre los profetas de Jerusalén  
he visto algo muy desagradable:  
Cometen adulterio y viven en el fraude;  
fortalecen a los perversos;  
ninguno se aleja de su maldad.  
Para mí ellos son como Sodoma  
y sus habitantes como Gomorra».  
<sup>15</sup> Por eso, esto dice el SEÑOR Todopoderoso contra  
los profetas:  
«Haré que coman comida amarga  
y que beban agua envenenada,

porque la corrupción se ha originado en los profetas  
de Jerusalén

y se ha esparcido por todo el país».

<sup>16</sup> Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:

«No hagan caso a las palabras que les dicen los pro-  
fetas,

porque están alimentando en ustedes falsas espe-  
ranzas.

Las visiones que ellos cuentan se las inventaron ellos  
mismos,

no vienen del SEÑOR.

<sup>17</sup> Se la pasan diciendo esto a los que me desprecian:  
“El SEÑOR ha dicho que ustedes tendrán paz”.

Y a aquellos que tercamente hacen lo que les da la  
gana,

les dicen: “Nada malo les va a pasar”».

<sup>18</sup> Pero, ¿quién de ellos ha estado presente en la reu-  
nión secreta † del SEÑOR?

¿Quién de ellos ha visto o escuchado su mensaje?

¿Quién de ellos ha oído y prestado atención a su  
mensaje?

<sup>19</sup> Aquí viene furiosa la tormenta del SEÑOR;  
un tornado se agita sobre la cabeza de los malva-  
dos.

<sup>20</sup> La ira del SEÑOR no se detendrá  
hasta que haya alcanzado sus propósitos.  
Cuando todo termine, ustedes entenderán  
por qué tuvo que suceder todo esto.

<sup>21</sup> «Yo no envié a esos profetas,  
pero ellos corrieron a dar sus mensajes.

No les hablé,  
pero ellos hablaron por mí.

<sup>22</sup> Si ellos hubieran estado presentes en mi reunión  
secreta,

habrían comunicado mi mensaje a mi pueblo  
y lo habrían hecho alejarse de su maldad.

<sup>23</sup> »El SEÑOR dice:

“¿Es que soy Dios sólo de lo que tengo cerca?  
¿Acaso no alcanza mi poder divino lo que está lejos?

<sup>24</sup> ¿Podrá un ser humano ocultarse en un escondite  
donde yo no pueda verlo?

Dice el SEÑOR.

¿No lleno yo con mi presencia los cielos y la tierra?”  
Lo dice el SEÑOR.

<sup>25</sup> »Yo he oído lo que dicen esos profetas. He escu-  
chado las mentiras que profetizan en mi nombre. Ellos  
dicen: “¡He tenido un sueño! ¡He tenido un sueño!”

<sup>26</sup> ¿Cuánto tiempo más seguirán los profetas siendo  
así? ¿Cuánto tiempo más seguirán anunciando menti-  
ras y engaños que ellos mismos inventan? <sup>27</sup> Con los  
sueños que se andan contando unos a otros quieren  
hacer que mi pueblo olvide mi nombre, como sus an-  
tepasados olvidaron mi nombre y adoraron a Baal.

<sup>28</sup> El profeta que tenga un sueño, que lo cuente; pero  
el que reciba mi mensaje que lo cuente fielmente.

† REUNIÓN SECRETA La gente en la época del Antiguo Testamento  
frecuentemente consideraba a Dios como el jefe de un concilio de  
seres celestiales (ángeles). Ver 1 R 22:19-23; Is 6:1-8, y Job 1 y 2.

¿Qué tiene que ver la paja con el grano?, dice el SEÑOR. <sup>29</sup> ¿Acaso no es mi mensaje como el fuego, y como el martillo que despedaza la roca?, dice el SEÑOR.

<sup>30</sup> »Por eso estoy en contra de los profetas que se roban unos a otros mis palabras, dice el SEÑOR. <sup>31</sup> Estoy en contra de los profetas que se inventan mensajes y dicen que vienen del SEÑOR. <sup>32</sup> Estoy en contra de los que profetizan falsos sueños, dice el SEÑOR, que con sus mentiras y espectáculos hacen que mi pueblo se pierda. Yo no los envié ni les ordené que hablaran. Ellos no le traen ningún beneficio a este pueblo, dice el SEÑOR.

<sup>33</sup> »Cuando alguien de este pueblo o un profeta o sacerdote te pregunte cuál es la carga pesada del SEÑOR, ustedes le dirán: “¿Cuál carga pesada?” “Ustedes son una carga pesada para mí y yo me voy a deshacer de ustedes”, dice el SEÑOR.

<sup>34</sup> »Y si alguien del pueblo, o un profeta o sacerdote dice: “Esta es la carga pesada del SEÑOR”, lo castigaré a él y a su familia. <sup>35</sup> Esto es lo que deben preguntarse entre semejantes y hermanos: “¿Cuál es la respuesta del SEÑOR?” o “¿Qué ha dicho el SEÑOR?” <sup>36</sup> Pero ya no deben usar la expresión “carga pesada del SEÑOR”, porque en carga pesada convertiré las palabras de cada uno, pues ustedes han pervertido el mensaje del Dios vivo, del SEÑOR Todopoderoso, nuestro Dios.

<sup>37</sup> »Así le preguntarás al profeta: “¿Qué respuesta te dio el SEÑOR?” “¿Qué dijo el SEÑOR?” <sup>38</sup> Pero si dicen “carga pesada del SEÑOR”, entonces esto dice el SEÑOR: Por haber dicho “carga pesada del SEÑOR”, habiéndoles yo advertido que no dijeran “carga pesada del SEÑOR”, <sup>39</sup> entonces yo los levantaré, como se levanta una carga, a ustedes y a la ciudad que les di a ustedes y a sus antepasados, y los arrojaré lejos de mí. <sup>40</sup> Les traeré la desgracia eterna y una humillación que nunca será olvidada».

### El fruto malo y el bueno

**24** Después de que Nabucodonosor, rey de Babilonia, deportó de Jerusalén a Jeconías † hijo de Joacim, rey de Judá, junto con los jefes de Judá, los artesanos y los cerrajeros de Jerusalén, el SEÑOR me mostró dos canastos de higos que estaban frente al templo del SEÑOR. <sup>2</sup> Dentro de una canasta había higos muy buenos, de los primeros en madurar; dentro de la otra había higos muy malos, tan malos que no se podían comer.

<sup>3</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: «¿Qué ves, Jeremías?» Y yo dije: «Veo higos. Los higos buenos son excelentes, pero los malos son tan malos que no se pueden comer».

<sup>4</sup> Entonces el SEÑOR me dio su mensaje y me dijo: <sup>5</sup> «Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: Al pueblo de Judá que envié desterrado de aquí al país de los babilonios, lo trataré como a estos higos buenos. <sup>6</sup> Yo los veré con buenos ojos y los traeré de regreso a esta tierra. Los

restauraré y no los volveré a destruir; los plantaré y no los arrancaré más. <sup>7</sup> Les daré inteligencia para que me conozcan porque yo soy el SEÑOR. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, pues volverán a mí de todo corazón.

<sup>8</sup> »Pero como a los malos higos, tan malos que no se pueden comer, dice el SEÑOR, así trataré a Sedequías, rey de Judá, a sus jefes, al resto de la gente de Jerusalén, a los que quedaron en el país y a los que viven en Egipto. <sup>9</sup> Los convertiré en algo que cause temor y rechazo a todas las naciones de la tierra. Los convertiré en modelo de reproche, refrán, burla y maldición en todos los lugares por donde los disperse. <sup>10</sup> Les enviaré guerra, hambre y enfermedad hasta que sean borrados de la tierra que les di a ellos y a sus antepasados».

### Resumen de los mensajes de Jeremías

**25** Este es el mensaje que recibió Jeremías con respecto a todo el pueblo de Judá en el cuarto año †† del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá. Ese fue el primer año del reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia. <sup>2</sup> Este es el mensaje que Jeremías el profeta anunció a todo el pueblo de Judá y a todos los habitantes de Jerusalén: <sup>3</sup> «Desde el año 13 del reinado de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta hoy, o sea durante 23 años, he recibido mensajes del SEÑOR y he estado anunciándoles repetidas veces sus palabras, pero ustedes no han hecho caso. <sup>4</sup> El SEÑOR ha estado enviándoles a todos sus siervos los profetas. Los ha enviado con insistencia, pero ustedes no han escuchado ni les han prestado atención. <sup>5</sup> Los profetas han dicho: “Aléjense de sus malos caminos y de sus malas acciones para que puedan vivir en la tierra que el SEÑOR les dio para siempre a ustedes y a sus antepasados. <sup>6</sup> No sigan a otros dioses para servirlos ni los adoren y no me provoquen con los dioses que ustedes hacen con sus propias manos. Lo único que conseguirán con eso es hacerse daño ustedes mismos”. <sup>7</sup> Pero ustedes no me escucharon, dice el SEÑOR. Han provocado mi ira con los dioses que hacen con sus propias manos para provocarse el mal ustedes mismos.

<sup>8</sup> »Por eso, esto dice el SEÑOR Todopoderoso: “Puesto que ustedes no han escuchado mis mensajes, <sup>9</sup> reuniré los ejércitos de todos los pueblos del norte, dice el SEÑOR, y también a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia. Los traeré a todos contra este país, contra sus habitantes y contra todas las naciones vecinas. Las destruiré y las convertiré para siempre en objeto de horror, burla y rechazo. <sup>10</sup> Haré desaparecer de esos lugares el sonido de alegría y celebración; los cantos alegres de las bodas, el ruido de la comida que se prepara y la luz de la lámpara. <sup>11</sup> Toda esta tierra se convertirá en un desierto y durante 70 años estas naciones servirán al rey de Babilonia. <sup>12</sup> Pero cuando terminen esos 70 años, les daré su merecido por su crimen al rey de Babilonia y a esa nación, el país de los babilo-

† JECONÍAS Otro nombre con el que se conocía al rey Joaquin. Fue hecho prisionero en el año 597 a. C.

†† CUARTO AÑO 605 a. C.

nios, y serán desolados para siempre, dice el SEÑOR. <sup>13</sup> Haré que sobre esa tierra se cumplan todas las palabras que he anunciado en su contra; todo lo que está escrito en este libro y que Jeremías profetizó en contra de todas las naciones. <sup>14</sup> Así que ellos también tendrán que servirles a muchas naciones y a grandes reyes. Les pagaré de acuerdo a lo que han hecho y por los dioses que han construido con sus manos”».

### Castigo contra las naciones del mundo

<sup>15</sup> Esto me dijo el SEÑOR, Dios de Israel: «Toma de mi mano esta copa llena del vino de mi furia y haz que beban de ella todas las naciones a las que yo te envíe. <sup>16</sup> Ellas beberán, se emborracharán y actuarán como locos a causa de la guerra que les voy a enviar». <sup>17</sup> Entonces tomé la copa de la mano del SEÑOR e hice que todas las naciones a las que el SEÑOR me envié bebieran de ella. <sup>18</sup> Se la hice beber a Jerusalén y a las ciudades de Judá, a sus reyes y a sus jefes para convertir las en una tierra seca y desolada, en un objeto de burla y modelo de maldición, como lo son hoy en día. <sup>19</sup> También hice que bebieran de esa copa el faraón, rey de Egipto, sus siervos, príncipes y todo su pueblo, <sup>20</sup> a todos los habitantes del desierto, a todos los reyes del país de Uz, a todos los reyes del territorio de los filisteos, es decir, a los reyes de Ascalón, Gaza, Ecrón y lo que quedaba de Asdod, <sup>21</sup> a Edom, a Moab y a Amón; <sup>22</sup> también a todos los reyes de Tiro, de Sidón y a los reyes de las costas del otro lado del mar. <sup>23</sup> También hice beber de esa copa a los pueblos de Dedán, Temá y Buz y a todos los pueblos que se rapan el cabello en las sienes; <sup>24</sup> también a todos los reyes de Arabia y a todos los que viven en el desierto; <sup>25</sup> a todos los reyes de Zimri, Elam y Media; <sup>26</sup> a todos los reyes del norte, los de cerca y los de lejos, uno tras otro; y a todos los reinos que hay sobre la faz de la tierra. El rey de Babilonia † beberá después de todos ellos.

<sup>27</sup> «Diles esto: “Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: Beban, emborráchense, vomiten, cáiganse y no se levanten a causa de la guerra que les voy a enviar”. <sup>28</sup> Y si se niegan a tomar de tu mano la copa para beber de ella, tú les dirás: “Esto dice el SEÑOR Todopoderoso: Tendrán que beberla quieran o no. <sup>29</sup> Miren, en la ciudad que lleva mi nombre, voy a empezar a causar sufrimiento. ¿Y ustedes creen que se van a quedar sin castigo? Pues no escaparán porque voy a enviar la guerra sobre todos los habitantes de la tierra”, dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>30</sup> »Tú, Jeremías, profetiza contra ellos todo esto. Diles:

»El SEÑOR ruge desde lo alto,  
lanza su voz desde el santo lugar donde habita.  
Le está gritando a su rebaño,  
gritos como los que dan los que pisan la uva;  
grita contra todos los habitantes de la tierra.

<sup>31</sup> El estruendo se oye en todos los rincones de la tierra

porque el SEÑOR acusa a todas las naciones.  
Él va a iniciar un juicio contra todo ser humano  
y condenará a muerte a los perversos,  
Es la decisión del SEÑOR».

<sup>32</sup> Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:  
«El desastre va a extenderse de nación en nación;  
una tormenta espantosa se levanta  
desde los rincones de la tierra».

<sup>33</sup> En ese momento los que el SEÑOR haya matado  
quedarán tendidos de un extremo a otro de la tierra.  
Nadie hará duelo por ellos ni los enterrará; quedarán  
tirados como estiércol sobre la faz de la tierra.

<sup>34</sup> Pastores de Israel, griten y giman de dolor.  
Revuélquense en el polvo, guías del rebaño.  
Ha llegado la hora de que ustedes sean degollados.  
Los romperé en pedazos y ustedes caerán como un  
vaso precioso.

<sup>35</sup> Los pastores no podrán huir,  
y no habrá escapatoria para los líderes del rebaño.

<sup>36</sup> Puedo oír los gritos de los pastores  
y los gemidos de los líderes del rebaño,  
porque el SEÑOR está destruyendo sus campos.

<sup>37</sup> Los pastos hermosos serán destruidos  
por la tremenda furia del SEÑOR.

<sup>38</sup> Él ha abandonado su país  
como un león abandona su guarida,  
porque la tierra de ellos quedó destruida  
por el enojo del opresor  
y lo ardiente de su ira.

### Jeremías amenazado de muerte

**26** Al comienzo del reinado †† de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino este mensaje del SEÑOR: <sup>2</sup> «Esto dice el SEÑOR: “Párate en el patio del templo del SEÑOR y háblale a la gente que viene de las ciudades de Judá a adorar en el templo del SEÑOR. Diles todo el mensaje que te he ordenado que les digas, sin omitir ni una sola palabra. <sup>3</sup> A lo mejor te hacen caso y abandonan su maldad. Si lo hacen, entonces desistiré de hacerles el mal con el que tenía planeado castigarlos por culpa de su maldad. <sup>4</sup> Les dirás que esto dice el SEÑOR: ‘Si no me obedecen ni viven de acuerdo con las leyes que les he dado, <sup>5</sup> ni hacen caso a las palabras de mis siervos los profetas que he estado enviando una y otra vez, y a quienes ustedes no han obedecido, <sup>6</sup> entonces haré con este templo lo mismo que hice con Siló ‡ y convertiré a esta ciudad en un modelo de maldición para todas las naciones de la tierra”».

<sup>7</sup> Los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo escucharon a Jeremías decir estas palabras en el templo del SEÑOR. <sup>8</sup> Cuando Jeremías acabó de decirle al pueblo todo lo que el SEÑOR le había ordenado que dijera, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo lo aga-

† BABILONIA Textualmente Sesac, una clave secreta en idioma hebreo para referirse a Babilonia.

†† AL COMIENZO DEL REINADO 609 a. C. ‡ SILÓ Este santuario fue probablemente destruido en tiempos del profeta Samuel. Ver Jer 7 y 1 S 4.

rraron y le dijeron: «Vas a morir. <sup>9</sup> ¿Por qué profetizas en el nombre del SEÑOR diciendo que a este templo le sucederá como a Siló y que esta ciudad será destruida y quedará deshabitada?» Y todo el pueblo se amontonó alrededor de Jeremías en el templo del SEÑOR.

<sup>10</sup> Al oír todo esto, los jefes de Judá se dirigieron desde el palacio del rey a la casa del SEÑOR. Se sentaron en la entrada de la Puerta Nueva del templo del SEÑOR. <sup>11</sup> Los sacerdotes y los profetas les dijeron a los jefes y a todo el pueblo: «Este hombre debe ser sentenciado a muerte porque con nuestros propios oídos hemos escuchado que ha profetizado en contra de esta ciudad».

<sup>12</sup> Entonces Jeremías les dijo a todos los jefes y a todo el pueblo: «El SEÑOR me envió a profetizar contra este templo y contra esta ciudad todo el mensaje que ustedes han escuchado. <sup>13</sup> Ahora arreglen su vida y sus hechos, y obedezcan al SEÑOR su Dios. Tal vez el SEÑOR cambie de opinión con respecto al desastre que ha anunciado en contra de ustedes. <sup>14</sup> En cuanto a mí, yo estoy en sus manos; hagan conmigo lo que bien les parezca. <sup>15</sup> Pero en todo caso, sepan muy bien que si me matan, estarán manchando con sangre inocente sus manos, la ciudad y sus habitantes. La verdad es que el SEÑOR me envió a decirles claramente todo lo que escucharon».

<sup>16</sup> Los jefes y todo el pueblo les dijeron a los sacerdotes y a los profetas: «Este hombre no debe ser sentenciado a muerte porque nos ha hablado en nombre del SEÑOR nuestro Dios». <sup>17</sup> Entonces se pusieron de pie algunos de los ancianos de Judá y les dijeron a todos los que estaban allí reunidos: <sup>18</sup> «Miqueas de Moréset solía profetizar en los días de Ezequías, rey de Judá, y le dijo a todo el pueblo de Judá: Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:

“Sion será un terreno arado,  
Jerusalén un montón de ruinas,  
y el monte del templo se convertirá  
en una colina † cubierta de bosque”.

<sup>19</sup> »¿Acaso el rey Ezequías y el pueblo de Judá lo mataron? ¿No tuvo temor del SEÑOR y buscó la aprobación del SEÑOR y el SEÑOR desistió del castigo que les había anunciado? ¿Es que vamos a causarnos nosotros mismos un mal tan grande?»

<sup>20</sup> Hubo otro hombre llamado Urías hijo de Semaías, de Quiriat Yearín, quien también profetizaba en el nombre del SEÑOR contra esta ciudad y contra este país, diciendo lo mismo que Jeremías. <sup>21</sup> Cuando el rey Joacim, todos sus oficiales y todos sus altos funcionarios escucharon sus palabras, el rey procuró matarlo; pero Urías se enteró, tuvo temor y escapó a Egipto.

<sup>22</sup> Entonces el rey Joacim envió a Egipto a Elnatán hijo de Acbor con algunos hombres. <sup>23</sup> Ellos sacaron a Urías de Egipto y lo llevaron al rey Joacim, quien lo mandó matar a filo de espada e hizo arrojar el cuerpo a la fosa común.

<sup>24</sup> Pero Ajicán hijo de Safán protegió a Jeremías y evitó que fuera entregado en manos del pueblo para que lo mataran.

### La señal del yugo

**27** Al comienzo del reinado de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, Jeremías recibió este mensaje del SEÑOR: <sup>2</sup> Esto fue lo que el SEÑOR me dijo: «Hazte unas correas y unos yugos y átalos a tu cuello. <sup>3</sup> Envíales entonces un mensaje al rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los amonitas, al rey de Tiro y al rey de Sidón, por medio de los mensajeros que vienen a Jerusalén a ver a Sedequías, rey de Judá. <sup>4</sup> Ordénales que les digan a sus señores: “Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: <sup>5</sup> Con todo mi poder y con mi brazo fuerte yo creé la tierra, los seres humanos y los animales que hay sobre ella y puedo dársela a quien yo quiera. <sup>6</sup> Y ahora he entregado todas estas tierras en manos de mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia. Le he entregado hasta los animales salvajes para que estén a su servicio. <sup>7</sup> Y todas las naciones les servirán a él, a su hijo y a su nieto hasta que también a él y a su tierra les llegue el día en que sean sometidos por muchas naciones y grandes reyes. <sup>8</sup> Si alguna nación no sirve a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y no se somete al yugo del rey de Babilonia, yo la castigaré con guerra, hambre y enfermedad, dice el SEÑOR. La castigaré hasta que la tenga bajo su control por completo.

<sup>9</sup> »“No escuchen a sus profetas, a sus adivinos, a los que reciben mensajes en sueños, a sus videntes y a sus hechiceros que les dicen que no se sometan al rey de Babilonia, <sup>10</sup> porque ellos les profetizan mentiras con el fin de que ustedes se alejen de su país y yo los destierre y mueran. <sup>11</sup> En cambio, a la nación que se someta al yugo del rey de Babilonia la dejaré en su tierra, la trabajará y vivirá en ella. Es la decisión del SEÑOR”».

<sup>12</sup> Y a Sedequías, rey de Judá, le dije todo esto: «Sométanse al yugo del rey de Babilonia, sírvanles a él y a su pueblo, y podrán vivir. <sup>13</sup> ¿Por qué tienen que morir tú y tu pueblo por la guerra, el hambre o la enfermedad, como ha dicho el SEÑOR que le sucederá a toda nación que no sirva al rey de Babilonia? <sup>14</sup> No hagan caso de las palabras de los profetas que les dicen que no sirvan al rey de Babilonia, porque ellos sólo les están profetizando mentiras. <sup>15</sup> Yo no envié a esos profetas, dice el SEÑOR, y sin embargo están anunciando mensajes en mi nombre. Eso hará que yo los destierre a ustedes y mueran tanto ustedes como esos profetas».

<sup>16</sup> También les hablé a los sacerdotes y a todo el pueblo. Les dije: «Esto dice el SEÑOR: “No escuchen las palabras de sus profetas que les profetizan que los utensilios de la casa del SEÑOR van a ser devueltos muy pronto de Babilonia. Eso que profetizan es pura mentira. <sup>17</sup> No les hagan caso; más bien sométanse al rey de Babilonia y podrán vivir. ¿Qué necesidad hay de que

† UNA COLINA o lugar alto, santuario pagano.

esta ciudad quede convertida en un montón de ruinas? <sup>18</sup> Pero si son profetas verdaderos y tienen en verdad la palabra del SEÑOR, entonces que rueguen al SEÑOR Todopoderoso para que los utensilios que quedan en la casa del SEÑOR y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén no sean llevados a Babilonia”.

<sup>19</sup> »Esto dice el SEÑOR Todopoderoso acerca de las columnas, la fuente de bronce, las bases y el resto de los objetos que quedan en esta ciudad, <sup>120</sup> las cosas que Nabucodonosor, rey de Babilonia, no tomó cuando se llevó a Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los príncipes de Judá y Jerusalén. <sup>21</sup> Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel, con respecto a los objetos que quedan en la casa del SEÑOR, en el palacio del rey y en Jerusalén: <sup>22</sup> “Ellos serán llevados a Babilonia y permanecerán allí hasta que lleve el día en que yo los perdone, dice el SEÑOR, después los traeré y los devolveré a este lugar”».

### El falso profeta Jananías

**28** En ese mismo año <sup>†</sup>, al comienzo del reinado de Sedequías, rey de Judá, en el quinto mes del cuarto año, Jananías hijo de Azur, el profeta de Gababón, me habló en el templo del SEÑOR ante los sacerdotes y todo el pueblo y dijo:

<sup>2</sup> —Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: “He roto el yugo que impuso Babilonia. <sup>3</sup> Dentro de dos años voy a devolver a este lugar todos los objetos del templo del SEÑOR, los objetos que Nabucodonosor, rey de Babilonia, se llevó de este lugar a su tierra. <sup>4</sup> Voy a regresar también a este lugar a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá y a todos los habitantes de Judá que fueron desterrados a Babilonia, voy a romper el yugo que impuso el rey de Babilonia. Es la decisión del SEÑOR”.

<sup>5</sup> Entonces el profeta Jeremías le habló al profeta Jananías ante los sacerdotes y todo el pueblo que estaba en el templo del SEÑOR. <sup>6</sup> El profeta Jeremías dijo: —¡Así sea! Que el SEÑOR haga lo que has dicho. Que el SEÑOR cumpla las palabras que tú has profetizado. Que devuelva a este lugar los utensilios del templo del SEÑOR y a todos los que han sido desterrados a Babilonia. <sup>7</sup> Pero escucha esto que te digo a ti y a todo el pueblo: <sup>8</sup> Todos los profetas que vivieron antes de ti y de mí profetizaron guerra, hambre y enfermedad en contra de muchas naciones y grandes reinos. <sup>9</sup> Pero cuando un profeta profetiza paz, se prueba que es un profeta que de verdad el SEÑOR ha enviado sólo si se cumplen sus palabras.

<sup>10</sup> Entonces el profeta Jananías tomó el yugo que estaba en el cuello del profeta Jeremías y lo rompió.

<sup>11</sup> Entonces dijo ante todo el pueblo:

—Esto dice el SEÑOR: “De la misma forma, dentro de dos años yo romperé del cuello de todas las naciones el yugo que impuso Nabucodonosor, rey de Babilonia”.

Entonces el profeta Jeremías siguió su camino.

<sup>12</sup> Un tiempo después de que Jananías le rompiera el yugo del cuello al profeta Jeremías, le llegó a Jeremías un mensaje del SEÑOR que decía lo siguiente: <sup>13</sup> «Ve y dile a Jananías: “Esto dice el SEÑOR: Tú has roto un yugo de madera, pero yo lo reemplazaré con un yugo de hierro”. <sup>14</sup> Porque el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel, dice: “He colocado un yugo de hierro en el cuello de estas naciones para que se sometan a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y ellas le servirán a él. También, le he dado a él los animales salvajes”».

<sup>15</sup> Entonces el profeta Jeremías le dijo al profeta Jananías:

—Escúchame, Jananías. El SEÑOR no te ha enviado y tú le has dado a este pueblo falsas esperanzas. <sup>16</sup> Por eso dice el SEÑOR: “Claro que te voy a enviar, pero fuera de este mundo. Vas a morir este año porque has promovido deslealtad al SEÑOR”.

<sup>17</sup> Y el profeta Jananías murió el séptimo mes de ese año.

### Carta a los desterrados

**29** Esta es la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén al resto de los ancianos que quedaban de los que habían sido desterrados, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor había desterrado de Jerusalén a Babilonia. <sup>2</sup> Esto sucedió después de que el rey Jeconías había salido de Jerusalén con la reina madre, los funcionarios reales, los príncipes de Judá y Jerusalén, los artesanos y los guardias del palacio. <sup>3</sup> Jeremías envió la carta con Elasá hijo de Safán y con Guemarías hijo de Jilquías, a quienes Sedequías, rey de Judá, había enviado a Babilonia al rey Nabucodonosor. La carta decía: <sup>4</sup> Así dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel, a todos los del exilio que he deportado de Jerusalén a Babilonia: <sup>5</sup> «Construyan casas y vivan en ellas. Planten huertos y coman lo que se produce en ellos. <sup>6</sup> Cásense y tengan hijos e hijas y cásenlos a ellos para que también ellos tengan sus hijos e hijas. Multiplíquense allí y no disminuyan. <sup>7</sup> Busquen el bienestar de la ciudad a la que los he enviado y oren por ella al SEÑOR, porque el bienestar de ustedes depende del bienestar de ella». <sup>8</sup> Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: «No permitan que los engañen los profetas que están entre ustedes y los adivinos. No presten atención a los sueños que ellos tienen. <sup>9</sup> Lo que ellos les profetizan en mi nombre es pura mentira. Yo no los he enviado», dice el SEÑOR.

<sup>10</sup> Esto dice el SEÑOR: «Cuando se completen los 70 años de Babilonia, yo los visitaré y cumpliré la promesa que hice a favor de ustedes de hacerlos regresar a este lugar. <sup>11</sup> Sé muy bien lo que tengo planeado para ustedes, dice el SEÑOR, son planes para su bienestar, no para su mal. Son planes de darles un futuro y una esperanza. <sup>12</sup> Entonces ustedes me llamarán, vendrán y orarán, y yo los escucharé. <sup>13</sup> Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón. <sup>14</sup> De-

<sup>†</sup> Una descripción de estos objetos se encuentra en 1 R 7:23-37.

<sup>††</sup> MISMO AÑO Probablemente 594-593 a. C.



jaré que ustedes me encuentren, dice el SEÑOR. Les devolveré lo que les quitaron y los traeré de regreso de todos los lugares a los que los arrojé, dice el SEÑOR. Los traeré de regreso al lugar de donde los desterré».

<sup>15</sup> Ustedes han dicho: «El SEÑOR nos ha dado profetas en Babilonia», <sup>16</sup> pero esto es lo que el SEÑOR dice acerca del rey que está sentado en el trono de David y de todo el pueblo que todavía vive en esta ciudad, o sea acerca de sus hermanos que no fueron con ustedes al destierro: <sup>17</sup> Esto dice el SEÑOR Todopoderoso: «Voy a enviarles guerra, hambre y enfermedad. Los volveré como esos higos podridos que de tan malos no se pueden comer. <sup>18</sup> Los perseguiré con guerra, hambre y enfermedad. Haré que todas las naciones del mundo se horroricen al verlos a ustedes. Los convertiré en maldición, horror, algo despreciable y reprochable en todas las naciones a donde los arroje. <sup>19</sup> Esto sucederá porque ustedes no han hecho caso a mis palabras, dice el SEÑOR, que repetidamente les envié por medio de mis siervos los profetas, dice el SEÑOR. <sup>20</sup> Así que ustedes, los exiliados que hice deportar de Jerusalén a Babilonia, obedezcan lo que dice el mensaje del SEÑOR».

<sup>21</sup> Esto es lo que dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel, acerca de Acab hijo de Colaiás, y de Sedequías hijo de Maseías, quienes en mi nombre les profetizan mentiras a ustedes: «Voy a entregarlos a Nabucodonosor, rey de Babilonia. Él los matará frente a ustedes. <sup>22</sup> Serán usados como ejemplo de maldición para todos los desterrados de Judá que están en Babilonia, quienes dirán: “Que el SEÑOR te haga lo mismo que a Sedequías y a Acab, a quienes el rey de Babilonia asó en el fuego”. <sup>23</sup> Eso les va a suceder por haber actuado en forma insensata en Israel: cometieron adulterio con la mujer de otro; y en mi nombre dijeron mentiras, algo que yo jamás les ordené. Yo sé todo eso y soy testigo de ello, dice el SEÑOR».

#### Mensaje de Dios para Semaías

<sup>24</sup> Y le dirás a Semaías el nejelamita: <sup>25</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: “Tú has enviado cartas en tu nombre a todo el pueblo de Jerusalén y al sacerdote Sofonías hijo de Maseías, y a todos los demás sacerdotes, diciendo: <sup>26</sup> ‘El SEÑOR te ha hecho sacerdote en lugar del sacerdote Joyadá para que haya vigilantes en el templo del SEÑOR. A todo aquel que actúe como loco y hable como un profeta, tú debes meterlo en el calabozo y atarlo con cadenas.

<sup>27</sup> ¿Por qué no has reprendido a Jeremías de Anatot, quien está hablándoles a ustedes como un profeta?

<sup>28</sup> Es que él nos ha enviado un mensaje a Babilonia diciendo: Ustedes vivirán allí por mucho tiempo. Construyan casas y vivan en ellas; planten huertos y coman lo que ellos producen”».

<sup>29</sup> Entonces el sacerdote Sofonías le leyó esta carta al profeta Jeremías. <sup>30</sup> Entonces vino mensaje del SEÑOR a Jeremías diciendo: <sup>31</sup> «Hazles conocer esto a todos

los que están en el exilio: “Esto es lo que le dice el SEÑOR acerca de Semaías el nejelamita: Ya que Semaías les ha profetizado sin que yo lo haya enviado, y les dio falsas esperanzas, <sup>32</sup> esto dice el SEÑOR: Voy a castigar a Semaías el nejelamita y a su descendencia. Nadie de su familia vivirá para ver el bien que le haré a mi pueblo, porque él provocó al pueblo a rebelarse contra el SEÑOR, dice el SEÑOR”».

#### Promesas de esperanza

**30** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Jeremías, diciendo: <sup>2</sup> «Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Escribe en un libro todos los mensajes que te he dado <sup>3</sup> porque llegará el momento, dice el SEÑOR, en que yo recuperaré todo lo que se le arrebató a mi pueblo, Israel y Judá”, dice el SEÑOR. Los traeré de regreso a esta tierra que les di a sus antepasados, y la poseerán».

<sup>4</sup> Estos son los mensajes que dio el SEÑOR acerca de Israel y de Judá. <sup>5</sup> Esto dice el SEÑOR:

«Hemos escuchado un grito de terror, de miedo y no de paz.

<sup>6</sup> Pregunten ahora si es posible que un hombre pueda dar a luz.

¿Por qué entonces veo a todos los guerreros con sus manos en las caderas como una mujer que da a luz?

¿Por qué su rostro está tan pálido?

<sup>7</sup> Ese día será muy importante, no hay otro día igual;

un momento de angustia para Jacob, pero será librado de ella.

<sup>8</sup> «Ese día, dice el SEÑOR Todopoderoso, yo les romperé de su hombro el yugo que les impuso Babilonia, les quitaré sus ataduras y ya no serán más esclavos de extranjeros. <sup>9</sup> Ellos servirán al SEÑOR su Dios y a David su rey, a quien yo haré reinar sobre ellos.

<sup>10</sup> «No sientas miedo, Jacob, siervo mío, dice el SEÑOR,

y no tiembles, Israel.

Yo te voy a rescatar de ese país lejano

y voy a rescatar a tus hijos de la tierra donde están desterrados.

Jacob regresará y estará en paz y seguro; nadie lo hará temblar.

<sup>11</sup> Yo estoy contigo, para rescatarte, dice el SEÑOR.

Acabaré con todas las naciones a las que te he arrojado.

Pero a ti no te destruiré, sino que te corregiré justamente, de ninguna manera te dejaré sin castigo».

<sup>12</sup> Esto dice el SEÑOR:

«Tu herida es incurable, no hay remedio para tu llaga.

<sup>13</sup> No tienes abogado que me demande por la herida, ni medicina para curarla.

<sup>14</sup> Todos tus amantes te olvidaron;  
ya no se preocupan por ti;  
porque yo te he golpeado duramente  
como lo haría un enemigo cruel,  
debido a tu perversidad tan grande  
y a que son demasiados tus pecados.  
<sup>15</sup> ¿Por qué te quejas de tus heridas?  
Tu dolor es incurable.  
Te he hecho todo eso por la gravedad de tu maldad  
y por tus muchos pecados.  
<sup>16</sup> Pero todos los que ahora te devoran, serán devorados;  
y todos y cada uno de tus enemigos irán al exilio.  
Todos los que te saquean, serán saqueados;  
y haré que les roben a los que ahora te roban a ti.  
<sup>17</sup> Porque te devolveré la salud  
y te curaré las heridas,  
dice el SEÑOR,  
porque te han llamado “la abandonada”;  
han dicho: “Esa es Sion,  
la que no tiene quien se preocupe por ella”.  
<sup>18</sup> Esto dice el SEÑOR:  
«Voy a recuperar lo que les han quitado a las carpas  
de Jacob,  
y tendré compasión de sus hogares.  
La ciudad será reconstruida de las ruinas  
y el palacio volverá a quedar donde estaba.  
<sup>19</sup> Ellos entonarán canciones de agradecimiento  
y darán gritos de alegría.  
Yo los multiplicaré y no serán pocos.  
Los haré importantes, nada insignificantes.  
<sup>20</sup> Yo restauraré a los descendientes de Jacob;  
serán como el Israel de antes,  
y castigaré a todos sus opresores.  
<sup>21</sup> Su líder saldrá de entre ellos mismos;  
su gobernante será uno de ellos.  
Yo haré que se acerque a mí  
y él se acercará a mi lado,  
porque ¿quién se atrevería  
a acercarse a mí sin que yo lo llame?,  
dice el SEÑOR.  
<sup>22</sup> Ustedes serán mi pueblo,  
y yo seré su Dios».  
<sup>23</sup> ¡Miren! Es la tormenta del SEÑOR,  
sale como un tornado que se precipita girando  
sobre la cabeza de los perversos.  
<sup>24</sup> La ardiente ira del SEÑOR no se detendrá  
hasta que haya realizado completamente  
todo lo que tenía planeado.  
Al final ustedes entenderán todo esto.

### El nuevo Israel

**31** El SEÑOR dice: «En ese tiempo yo seré el Dios  
de todas las familias de Israel, y ellos serán mi  
pueblo».

<sup>2</sup> Este mensaje es del SEÑOR:

«Yo miré favorablemente al resto de los israelitas  
que se escaparon de la muerte por espada.

Les di descanso mientras estaban en el desierto  
y marchaban hacia su hogar».

<sup>3</sup> El SEÑOR se le apareció desde la distancia  
y le dijo: «Con amor eterno te he amado  
y por eso te sigo mostrando mi fiel amor.

<sup>4</sup> Te construiré de nuevo,  
serás reedificada;  
te adornarás de nuevo con tus panderetas  
y saldrás a bailar y a festejar con gozo.

<sup>5</sup> Volverás a plantar cultivos de uva en las colinas de  
Samaria;  
quienes planten esos campos disfrutarán de la cose-  
cha.

<sup>6</sup> Llegará el día en que los centinelas  
gritarán en los montes de Efraín:  
“¡Vengan y subamos a Sion  
para adorar al SEÑOR nuestro Dios!”»

<sup>7</sup> Esto dice el SEÑOR:  
«Alégrese y canten por Jacob;  
griten felices por la nación más importante de to-  
das.

Griten, canten y digan:  
“¡El SEÑOR ha rescatado a su pueblo,  
el resto que quedaba de Israel!”

<sup>8</sup> Los traeré desde el país del norte,  
los reuniré trayéndolos de todos los rincones de la  
tierra.

Entre todos ellos habrá ciegos, cojos,  
mujeres embarazadas y las que acaban de dar a luz.  
¡Regresará una gran multitud!

<sup>9</sup> Vendrán llorando,  
pero yo tendré compasión de ellos  
y los conduciré de regreso.  
Haré que caminen junto a fuentes de agua;  
por camino recto en el cual no tropezarán.

Es que yo soy el Padre de Israel  
y Efraín es mi hijo mayor.

<sup>10</sup> Naciones todas, escuchen el mensaje del SEÑOR  
y anúncienlo hasta en los lugares más lejanos.  
Digan lo siguiente: “Dios dispersó a Israel,  
pero lo reunirá y lo protegerá  
como un pastor protege a su rebaño”.

<sup>11</sup> El SEÑOR rescatará a Jacob,  
lo rescatará de las manos de una nación más pode-  
rosa.

<sup>12</sup> Vendrán y cantarán alegres en lo alto de Sion.  
Estarán radiantes de alegría por la generosidad del  
SEÑOR:

alimento, vino nuevo, aceite fino,  
ovejas y vacas.

Su vida será como un jardín bien regado,  
y no volverán a marchitarse.

<sup>13</sup> Entonces las jóvenes danzarán alegremente,  
y los jóvenes junto con los viejos.

Yo convertiré su tristeza en alegría;  
los consolaré y haré que su alegría sea mayor de lo  
que fue su dolor.

<sup>14</sup> Les daré a los sacerdotes alimentos en abundancia,

y colmaré de bienes a mi pueblo.

Es la decisión del SEÑOR».

<sup>15</sup> Esto dice el SEÑOR:

«Se oye un sonido en Ramá,  
sonido de llanto y dolor.

Es Raquel † que llora por sus niños,  
y no quiere que la consuelen  
porque ellos ya están muertos».

<sup>16</sup> Esto dice el SEÑOR:

«Deja de llorar.

No derrames más lágrimas,  
pues habrá una recompensa por tu trabajo,  
tus hijos volverán del país enemigo,  
dice el SEÑOR.

<sup>17</sup> Hay esperanza en tu futuro;

tus hijos volverán a su patria.

Es la decisión del SEÑOR.

<sup>18</sup> He escuchado a Efraín quejarse tristemente:

“Me castigaste como a un ternero indómito;  
hazme volver para ser restaurado,  
pues tú, SEÑOR, eres mi Dios.

<sup>19</sup> Me alejé de ti,

pero me arrepentí;

y después que comprendí que había pecado,  
me culpé a mí mismo. ††

Me siento avergonzado y humillado  
por los pecados que cometí en mi juventud”.

<sup>20</sup> ¿Acaso no es Efraín mi hijo querido?

¿No es mi hijo preferido?

Aunque lo he reprendido mucho,  
de verdad que siempre está en mi corazón.

Lo amo profundamente

y siento una gran compasión por él,  
dice el SEÑOR.

<sup>21</sup> »Haz para ti indicadores en el camino,  
coloca señales.

Presta atención a la vía principal,  
al camino que has recorrido.

Regresa, virgen Israel,  
regresa a tus ciudades.

<sup>22</sup> ¿Cuánto tiempo más seguirás alejándote de mí?

El SEÑOR creará algo nuevo en la tierra:  
la mujer marchará alrededor del hombre ‡».

<sup>23</sup> Este es el mensaje del SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: «Cuando yo haga cambiar la suerte del pueblo de Judá, cuando traiga de nuevo a los prisioneros y ellos estén de nuevo en su tierra y en sus ciudades, la gente volverá a decir: “Que el SEÑOR te bendiga, hogar de justicia, monte santo”. <sup>24</sup> El pueblo de Judá y de todas sus ciudades vivirá allí en armonía. Los campesinos y los pastores con sus rebaños vivirán también allí. <sup>25</sup> Refrescaré a los sedientos y fortaleceré a los que están desfallecidos».

† RAQUEL Era la esposa Jacob. Aquí se refiere a las mujeres que lloran a sus hijos y esposos que han muerto en la guerra contra Babilonia. †† ME CULPÉ A MÍ MISMO Textualmente me golpeé el muslo. Era una señal de reconocimiento de una falta. ‡ LA MUJER [...] HOMBRE El hebreo es oscuro.

<sup>26</sup> En ese momento desperté y abrí los ojos. Había tenido un buen sueño.

<sup>27</sup> El SEÑOR dice: «Llegará el día en que plantaré muchos hombres y animales en Israel y en Judá. <sup>28</sup> Y así como estuve pendiente de ellos para arrancarlos de raíz, destruirlos y causarles sufrimiento, así mismo estaré pendiente de ellos para restaurarlos y volverlos a plantar. Es la decisión del SEÑOR.

<sup>29</sup> »En esos días ya nadie dirá:

“Los padres comieron uvas amargas  
y a los hijos se les destemplaron los dientes”.

<sup>30</sup> En lugar de eso, al que coma uvas amargas se le destemplan los dientes. Cada cual morirá por su propia maldad.

### El nuevo pacto

<sup>31</sup> »El SEÑOR dice: “Llegará el día en que haré un nuevo pacto con Israel y con Judá. <sup>32</sup> No será como el que hice con sus antepasados, cuando los llevé de la mano para sacarlos de Egipto; puesto que ellos lo rompieron a pesar de que yo fui como un marido para ellos”, dice el SEÑOR.

<sup>33</sup> »Este es el pacto que haré con el pueblo de Israel después de esos días, dice el SEÑOR: Pondré mi ley dentro de ellos y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. <sup>34</sup> Ya nadie tendrá que enseñar a sus amigos y familiares a conocer al SEÑOR, pues todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande. Perdonaré sus faltas y me olvidaré de sus pecados. Es la decisión del SEÑOR».

### El Señor nunca abandonará a Israel

<sup>35</sup> Este es el mensaje del SEÑOR,  
el que creó el sol para alumbrar el día,  
y la luna y las estrellas para alumbrar la noche;  
el que agita el mar para que sus olas rujan,  
y que tiene por nombre el SEÑOR Todopoderoso:  
<sup>36</sup> «Israel sólo dejaría de existir como una nación  
si dejarán de estar vigentes las leyes  
que determinan cuando aparece el sol,  
la luna, las estrellas y las olas del mar,  
dice el SEÑOR».

<sup>37</sup> Este es el mensaje del SEÑOR:  
«Si alguien pudiera medir los cielos  
y explorar las bases de la tierra,  
entonces yo también rechazaría a toda la descendencia de Israel

por todo lo que ha hecho.

<sup>38</sup> »Llegará el día, dice el SEÑOR, en que la ciudad de Jerusalén será reconstruida para el SEÑOR, desde la torre de Jananel hasta la puerta de la esquina. <sup>39</sup> Los límites se extenderán hasta la colina de Gareb y luego girarán hasta Goa. <sup>40</sup> El valle entero donde ahora se arrojan los cadáveres y las cenizas, y todos los campos que se extienden hasta el arroyo de Cedrón y hasta la esquina de la puerta de los caballos al oriente, serán

tierra consagrada al SEÑOR. Nunca más será arrasada ni destruida la ciudad».

### Jeremías compra un campo

**32** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Jeremías en el décimo año del reinado de Sedequías, rey de Judá, † que a su vez era el año 18 del reinado de Nabucodonosor. <sup>2</sup> En ese tiempo, el ejército del rey de Babilonia tenía rodeada a Jerusalén. El profeta Jeremías estaba preso en el patio de la prisión del palacio del rey de Judá. <sup>3</sup> Sedequías, rey de Judá, había mandado que lo encarcelaran y le había dicho: «¿Por qué profetizas: “Esto dice el SEÑOR: Voy a entregar esta ciudad en poder del rey de Babilonia para que caiga en sus manos. <sup>4</sup> Sedequías, el rey de Judá, no escapará del poder de los babilonios, sino que caerá en manos del rey de Babilonia y tendrá que poner la cara ante él. <sup>5</sup> Nabucodonosor se llevará a Sedequías a Babilonia y allí permanecerá hasta que yo me vuelva a ocupar de él. Ustedes lucharán contra los babilonios, pero no vencerán. Es la decisión del SEÑOR”?»

<sup>6</sup> Jeremías dijo: «Vino a mí mensaje del SEÑOR que decía: <sup>7</sup> “Janamel, hijo de tu tío Salún, vendrá a ti y te pedirá que le compres un campo que tiene en Anatot, pues tú tienes el derecho de comprarlo por ser su pariente más cercano”. <sup>8</sup> Y tal como dijo el SEÑOR, mi primo Janamel vino a mí al patio de la prisión y me propuso que le comprara el campo que tenía en Anatot, en la tierra de Benjamín, porque yo tenía obligación de comprarlo y tomar posesión de él por ser su pariente más cercano. Entonces supe que ese era un mensaje del SEÑOR <sup>9</sup> y le compré a mi primo Janamel el campo que estaba en Anatot por 17 piezas de plata. <sup>10</sup> Firmé las escrituras, lo sellé, llamé a unos testigos para que presenciaran la compra y pagué el dinero. <sup>11</sup> Entonces tomé las escrituras que había sellado, el contrato, las condiciones de compra y la copia sin sellar. <sup>12</sup> Entregué las escrituras a Baruc, hijo de Nerías y nieto de Maseías, ante Janamel, los testigos que habían presenciado la compra y todos los judíos que estaban sentados en el patio de la prisión.

<sup>13</sup> «Luego le dije a Baruc ante todos ellos: <sup>14</sup> “Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: ‘Toma estos documentos, las escrituras selladas y la copia abierta, y colócalos en una vasija de barro para que se conserven mucho tiempo’. <sup>15</sup> Porque dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: ‘Mi pueblo comprará de nuevo casas, campos y cultivos de uva en esta tierra’”.

<sup>16</sup> «Después de entregarle las escrituras de la compra a Baruc hijo de Nerías, oré al SEÑOR diciendo: <sup>17</sup> «Señor DIOS, tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder y con tu brazo extendido. No hay nada demasiado difícil para ti. <sup>18</sup> Tú muestras fiel amor a miles de personas, pero así mismo castigas a los hijos por el pecado de sus padres. Eres Dios grande y poderoso, y tu nombre es el SEÑOR Todopoderoso. <sup>19</sup> Tus planes

son grandiosos y tus obras son maravillosas. Tú ves todo lo que hacen los seres humanos para darle a cada cual su merecido de acuerdo a sus acciones. <sup>20</sup> Tú hiciste milagros y maravillas en Egipto y sigues haciéndolos hoy en Israel y en todos los pueblos. Tú has hecho que tu nombre sea famoso. <sup>21</sup> Sacaste a tu pueblo Israel de Egipto con milagros y maravillas, usando tu fuerte mano, tu brazo extendido y tu gran poder. <sup>22</sup> Le diste al pueblo de Israel esta tierra que les prometiste a sus antepasados, una tierra que rebosa de leche y de miel. <sup>23</sup> Pero cuando ellos vinieron y se apropiaron de esta tierra, no te obedecieron ni siguieron tus leyes; tampoco hicieron lo que les ordenaste, y por eso les trajiste todo este sufrimiento.

<sup>24</sup> «Ahora los babilonios han construido rampas alrededor de la ciudad para capturarla. La guerra, el hambre y las enfermedades harán que la ciudad caiga en manos de los babilonios que luchan contra ella. Se está cumpliendo lo que dijiste que sucedería y tú lo estás viendo todo. <sup>25</sup> A pesar de que la ciudad está siendo entregada en manos de los babilonios, tú Señor DIOS, me dices: “Compra el campo al contado y llama a testigos para que presencien la compra”».

<sup>26</sup> Entonces vino mensaje del SEÑOR a Jeremías: <sup>27</sup> «Yo soy el SEÑOR, el Dios de todos los seres humanos. ¿Es que hay algo imposible para mí? <sup>28</sup> Este es el mensaje del SEÑOR: “Voy a hacer que esta ciudad caiga en manos de los babilonios y de su rey Nabucodonosor, quien la capturará. <sup>29</sup> Los babilonios que atacan esta ciudad entrarán en ella y le prenderán fuego; quemarán las casas en cuyas azoteas se quemaba incienso a Baal y se ofrecía vino a otros dioses, para provocar mi ira. <sup>30</sup> Desde que eran jóvenes, los pueblos de Israel y Judá han hecho el mal delante de mí. El pueblo de Israel no ha cesado de provocar mi ira con los ídolos que fabrica con sus manos, dice el SEÑOR. <sup>31</sup> Desde el día en que fue construida hasta el día de hoy, esta ciudad se la ha pasado provocando mi ira y mi furia. Por eso la voy a hacer desaparecer de mi vista, <sup>32</sup> por todo el mal que han hecho tanto el pueblo de Israel como el pueblo de Judá ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, sus profetas, toda la gente de Judá y de Jerusalén. <sup>33</sup> Ellos me dieron la espalda y no pusieron la cara; aunque les enseñé con paciencia, no quisieron aceptar mis enseñanzas. <sup>34</sup> Llevaron sus ídolos al templo que lleva mi nombre y así lo contaminaron. <sup>35</sup> Ellos también construyeron altares a Baal en el valle de Ben Hinón †† para quemar a sus hijos e hijas y ofrecérselos a Moloc. Yo no les ordené que hicieran eso y nunca imaginé que harían algo tan terrible. Al hacer todo esto hicieron pecar a Judá”.

<sup>36</sup> «Pero ahora, esto dice el SEÑOR Dios de Israel de esta ciudad que ustedes dicen que por medio de la guerra, el hambre y la enfermedad va a caer en manos del rey de Babilonia: <sup>37</sup> “Los voy a reunir y los trae-

† DÉCIMO AÑO [...] DE JUDÁ 588-587 a. C., año en que Nabucodonosor destruyó Jerusalén.

†† VALLE DE BEN HINÓN También llamado Gehena, que viene del nombre hebreo Ge Hinón, el valle de Hinón. Este lugar se constituyó en un símbolo del castigo de Dios contra la gente perversa.

ré de todas las tierras a donde los arrojé debido a mi ira y mi gran furia. Los traeré de regreso a este lugar y haré que vivan seguros. <sup>38</sup> Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. <sup>39</sup> Yo les daré un solo corazón y un solo camino para que siempre sientan temor de mí, por su propio bien y el de sus descendientes. <sup>40</sup> Yo haré con ellos un pacto eterno de hacerles siempre el bien y pondré en su corazón tal respeto por mí que nunca se alejarán de mi lado. <sup>41</sup> Me alegrará hacerles el bien y con todo mi corazón y toda mi alma los plantaré en esta tierra».

<sup>42</sup> Este es el mensaje del SEÑOR: «Así como traje todo este sufrimiento sobre este pueblo, así mismo traeré sobre ellos todo el bien que les prometo. <sup>43</sup> Se volverán a comprar campos en esta tierra de la que ustedes dicen que está destruida y deshabitada, y que ha sido entregada en manos de los babilonios. <sup>44</sup> En la tierra de Benjamín y en los alrededores de Jerusalén, en las ciudades de Judá, en las ciudades del monte, en las ciudades de Sefelá y en las ciudades del Néguev se comprarán campos con dinero, y se escribirán documentos de compra que serán sellados y firmados ante varios testigos. Yo les devolveré lo que les fue quitado». Lo dice el SEÑOR.

### La promesa de Dios

**33** El SEÑOR le dio un segundo mensaje a Jeremías mientras se encontraba todavía detenido en el patio de la prisión: <sup>2</sup> «Este es un mensaje del SEÑOR que creó la tierra, el SEÑOR que la colocó con firmeza en su lugar. Su nombre es YAVÉ. Él dice: <sup>3</sup> Llámame a mí, que yo te responderé. Te contaré secretos grandiosos e inimaginables que tú no conoces. <sup>4</sup> Esto dice el SEÑOR Dios de Israel acerca de las casas de esta ciudad y acerca de los palacios de los reyes de Judá que serán demolidos para construir defensas contra las rampas de asalto y contra la espada: <sup>5</sup> Los babilonios vendrán a luchar en contra de esta ciudad y la llenarán de los cadáveres de aquellos que yo mataré en medio de mi ira. Dejaré de proteger a esta ciudad por todo el mal que ha hecho.

<sup>6</sup> »Pero después les daré la salud, les traeré medicina y haré que gocen de paz y seguridad. <sup>7</sup> Cambiaré la suerte de Judá y de Israel y los volveré a construir para que queden como al principio. <sup>8</sup> Los purificaré de todos los pecados que cometieron contra mí y de todas las maldades con que se rebelaron en mi contra. <sup>9</sup> Entonces esta ciudad será para mí motivo de orgullo y alegría ante todas las naciones de la tierra que oirán de todo el bien que yo le hago. Las naciones temblarán al escuchar todas las bendiciones y la prosperidad que le daré a esa ciudad.

<sup>10</sup> »El SEÑOR dice: Ustedes dicen que este lugar está desierto y que no hay en él seres humanos ni animales. Pero en las ciudades de Judá y las calles de Jerusalén hoy vacías, sin gente ni animales, se volverá a escuchar <sup>11</sup> el sonido de alegría y de celebración, el canto del novio y de la novia, y de la gente que dice:

“Alaben al SEÑOR Todopoderoso porque el SEÑOR es bueno y su fiel amor es eterno”.

Eso es lo que volverán a decir quienes vengan al templo del SEÑOR a hacer sus ofrendas de acción de gracias, porque yo cambiaré la suerte de este país para que vuelva a ser como era al principio”. Es la decisión del SEÑOR.

<sup>12</sup> »Esto dice el SEÑOR Todopoderoso: En este lugar ahora desierto, sin seres humanos ni animales, y en todas sus ciudades, volverá a haber pastos donde los pastores lleven a descansar a sus rebaños. <sup>13</sup> En las ciudades de la montaña, en las ciudades de la Sefelá y en las ciudades del Néguev, en la tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén y en las ciudades de Judá se volverán a ver pastores contando sus ovejas. Es la decisión del SEÑOR.

<sup>14</sup> »El SEÑOR dice: Llegará el día en que cumpliré la promesa de bendición que hice al pueblo de Israel y al pueblo de Judá.

<sup>15</sup> »En esos días y en aquel tiempo haré que nazca para la familia de David un retoño justo

que establecerá el derecho y la justicia en el país.

<sup>16</sup> En esos días Judá estará a salvo y Jerusalén vivirá con seguridad.

El nombre del retoño será:

“El SEÑOR es nuestra justicia”.

<sup>17</sup> »Porque esto dice el SEÑOR: Nunca faltará un descendiente de David que ocupe el trono de la nación de Israel; <sup>18</sup> ni faltarán nunca descendientes de los sacerdotes levitas que ofrezcan delante de mí sacrificios que deben quemarse completamente, que quemen ofrendas de cereal y que presenten sacrificios cada día».

<sup>19</sup> Vino mensaje del SEÑOR a Jeremías: <sup>20</sup> «Esto dice el SEÑOR: Si pudiera romperse el pacto que tengo con el día y con la noche, de modo que no aparezcan a su debido tiempo, <sup>21</sup> entonces el pacto que tengo con mi siervo David también podría romperse para que nunca un hijo suyo gobernara en su trono y mi pacto con mis siervos los sacerdotes levitas podría romperse también. <sup>22</sup> Al igual que no se pueden contar las estrellas del cielo o la arena del mar, yo multiplicaré a los hijos de mi siervo David y de los levitas que me sirven».

<sup>23</sup> Vino mensaje del SEÑOR a Jeremías y le dijo: <sup>24</sup> «¿Acaso no has escuchado que esta gente dice: “Las dos familias que el SEÑOR mismo había elegido, ahora él las rechaza”? Ellos desprecian a mi pueblo y ya no lo consideran una nación. <sup>25</sup> Esto dice el SEÑOR: Si yo no hice un pacto con el día y la noche y si no establecí las reglas que controlan el cielo y la tierra, <sup>26</sup> entonces es verdad que rechazaré a los hijos de Jacob y de mi siervo David, y no elegiré de entre sus hijos al que gobierne a los hijos de Abraham, Isaac y Jacob. Pero yo cambiaré su suerte y tendré compasión de ellos».

### Advertencia a Sedequías, rey de Judá

**34** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Jeremías cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, su ejército y todos los reinos de la tierra que él controlaba atacaban a Jerusalén y a todas sus ciudades: <sup>2</sup> «Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Jeremías, ve y dile esto a Sedequías, rey de Judá: ‘Esto dice el SEÑOR: Voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia para que la queme. <sup>3</sup> Y tú, Sedequías, no escaparás de su poder, serás capturado y caerás en sus manos. Verás al rey de Babilonia frente a frente, te hablará cara a cara y serás llevado a Babilonia’. <sup>4</sup> Sin embargo, escucha este mensaje del SEÑOR, Sedequías, rey de Judá. Esto dice el SEÑOR acerca de ti: ‘No morirás a filo de espada. <sup>5</sup> Morirás en paz y así como se quemó perfume en honor de tus antepasados, los reyes anteriores a ti, también se quemará perfume en tu honor. La gente se lamentará por ti diciendo: ¡Qué dolor, Señor!’ Porque así lo he decidido”, dice el SEÑOR».

<sup>6</sup> Entonces el profeta Jeremías le dijo todo esto a Sedequías, rey de Judá, en Jerusalén. <sup>7</sup> El ejército del rey de Babilonia estaba atacando Jerusalén, Laquis y Azeca, que eran las únicas ciudades fortificadas que aún quedaban en Judá.

### Rompen el pacto de liberar a los esclavos hebreos

<sup>8</sup> El SEÑOR le dio mensaje a Jeremías después de que el rey Sedequías hiciera un pacto con todo el pueblo de Jerusalén para dar libertad a los esclavos. <sup>9</sup> El pacto consistía en que los que tuvieran esclavos o esclavas hebreos los dejaran en libertad para que ningún judío tuviera como esclavo a otro judío. <sup>10</sup> Todos los jefes y todo el pueblo que se había comprometido a cumplir el pacto, obedecieron y dejaron en libertad a sus esclavos. <sup>11</sup> Pero después se arrepintieron de haberlos liberado, los obligaron a regresar y los esclavizaron nuevamente.

<sup>12</sup> Entonces el SEÑOR le dio este mensaje a Jeremías, mensaje del SEÑOR: <sup>13</sup> «Esto dice el SEÑOR Dios de Israel: “Yo hice un pacto con tus antepasados cuando los saqué de Egipto, donde eran esclavos. Les ordené <sup>14</sup> que cada siete años dieran libertad a todo esclavo hebreo que se hubiera vendido a ellos y que les hubiera servido durante seis años. Pero sus antepasados no prestaron atención ni me obedecieron. <sup>15</sup> Ustedes, al contrario, habían cambiado su manera de vivir y habían hecho lo que cuenta con mi aprobación, al dar libertad cada uno a su compatriota. Ustedes hicieron un pacto ante mí en el templo que lleva mi nombre. <sup>16</sup> Pero después cambiaron de opinión y despreciaron mi nombre al esclavizar de nuevo a cada uno de los esclavos y esclavas que habían liberado”.

<sup>17</sup> »Entonces esto dice el SEÑOR: “Ustedes no me han obedecido, pues no dejaron en libertad a sus hermanos. Por tanto, dice el SEÑOR, yo voy a dejar en libertad la guerra, las enfermedades y el hambre, para que

hagan con ustedes algo que sea motivo de horror a todos los reinos de la tierra. <sup>18</sup> A los hombres que rompieron mi pacto y que no cumplieron las palabras del pacto que hicieron ante mí, les haré lo mismo que al becerro que ellos cortaron en dos para luego caminar por el medio de sus dos partes. <sup>19</sup> Los que caminaron por el medio de las dos partes del becerro cuando hicieron el pacto ante mí fueron los príncipes de Judá y de Jerusalén, los funcionarios, los sacerdotes y todo el pueblo de la tierra. <sup>20</sup> A todos ellos los entregaré en manos de sus enemigos y de aquellos que quieren matarlos. Su cuerpo será la comida de las aves del cielo y de los animales de la tierra. <sup>21</sup> Entregaré a Sedequías, rey de Judá, y a sus príncipes en manos de sus enemigos, de aquellos que quieren matarlos, y también en manos del ejército del rey de Babilonia, que por ahora se ha retirado. <sup>22</sup> Voy a dar la orden, dice el SEÑOR, de traerlos de regreso a esta ciudad y ellos la atacarán, la capturarán y la quemarán. Convertiré las ciudades de Judá en lugares desolados, sin ningún habitante”».

### El buen ejemplo de los recabitas

**35** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Jeremías en el tiempo de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: <sup>2</sup> «Ve a la familia de los recabitas <sup>††</sup> y habla con ellos. Tráelos a uno de los salones del templo del SEÑOR y ofréceles vino».

<sup>3</sup> Entonces tomé a Jazanías, hijo de Jeremías y nieto de Habasinías, a sus hermanos, a sus hijos y a toda la familia de los recabitas, <sup>4</sup> y los llevé al templo del SEÑOR, al salón de los hijos de Janán hijo Igdalías, que era un hombre de Dios <sup>‡</sup>. El salón quedaba junto al cuarto de los príncipes que estaba arriba del cuarto de Maseías hijo de Salún guardia del tesoro. <sup>5</sup> Coloqué jarras llenas de vino, y copas delante de los recabitas y les dije: «Beban el vino».

<sup>6</sup> Pero ellos dijeron: «Nosotros no bebemos vino porque nuestro antepasado Jonadab hijo de Recab, nos lo ordenó, diciendo: “Jamás beban vino ustedes ni sus descendientes, <sup>7</sup> ni construyan casas ni siembren semillas, ni cultiven campos de uvas. Vivan siempre en carpas para que puedan vivir mucho tiempo en la tierra donde son inmigrantes”. <sup>8</sup> Nosotros obedecemos todas las órdenes que nos dio nuestro antepasado Jonadab hijo de Recab. Nunca en nuestra vida bebemos vino, ni nuestras esposas ni nuestros hijos e hijas. <sup>9</sup> Jamás hemos construido casa para habitarlas y no tenemos campos de uvas ni ninguna otra clase de cultivos. <sup>10</sup> Vivimos en carpas y cumplimos obedientemente todo lo que nuestro antepasado Jonadab nos ordenó hacer. <sup>11</sup> Pero cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a luchar en contra de la tierra de Judá, nosotros

<sup>†</sup> BECERRO [...] DOS PARTES Era la ceremonia usual que se celebraba en esa época para confirmar un pacto. Ver Gn 15. <sup>††</sup> RECABITAS Descendientes de Jonadab hijo de Recab. Esta familia fue muy leal al Señor. Ver más sobre Jonadab en los versículos 6 y 18, y en 2 R 10:15-28. <sup>‡</sup> HOMBRE DE DIOS Otra forma de referirse a un profeta.

dijimos: “¡Vamos! Entremos a Jerusalén para escapar del ejército de los babilonios y del ejército de Siria”. Y nos quedamos a vivir en Jerusalén».

<sup>12</sup> Entonces el SEÑOR le dio este mensaje a Jeremías: <sup>13</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: “Ve y diles a la gente de Judá y a todos los habitantes de Jerusalén: ¿No van a aprender esta lección y hacer caso de mis palabras?”, dice el SEÑOR. <sup>14</sup> “Los descendientes de Jonadab hijo de Recab han cumplido la orden que él les dio de no beber vino, y hasta el día de hoy ellos no beben vino porque obedecen la orden de su antepasado. Sin embargo, yo les he hablado continuamente a ustedes y no me obedecen. <sup>15</sup> Les he enviado con insistencia a mis siervos los profetas, diciéndoles: ‘Aléjense todos de sus malos caminos y corrijan sus acciones. No sigan y no adoren a otros dioses y así podrán vivir en la tierra que les di a ustedes y a sus antepasados’. Pero ustedes no han prestado atención ni me escucharon. <sup>16</sup> Los descendientes de Jonadab hijo de Recab han cumplido la orden que su antepasado les dio, pero este pueblo a mí no me hace caso”.

<sup>17</sup> »Por eso esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el rey de Israel: “Voy a traer a Judá y a todos los habitantes de Jerusalén todo el dolor que les he anunciado, porque yo les hablé y no me escucharon. Los llamé, pero no respondieron”».

<sup>18</sup> Entonces Jeremías le dijo a la familia de los recabitas: «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: “Ustedes han obedecido la orden de su padre Jonadab y han cumplido todo lo que él les ordenó hacer, <sup>19</sup> por eso el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel, dice: Siempre habrá a mi servicio un descendiente de la familia de Jonadab hijo de Recab”».

#### El rey Joacim quema el rollo de Jeremías

**36** Este mensaje del SEÑOR vino al profeta Jeremías en el cuarto año del reinado de Joacim † hijo de Josías, rey de Judá: <sup>2</sup> «Toma un rollo y escribe en él el mensaje que te he dado con respecto a Israel, Judá y todas las naciones desde el tiempo de Josías hasta hoy. <sup>3</sup> Tal vez cuando el pueblo de Judá se entere acerca del castigo que planeo enviarles, deje su camino de maldad y así yo perdonaré sus perversiones y pecados».

<sup>4</sup> Jeremías llamó a Baruc hijo de Nerías para que escribiera en el rollo mientras él le dictaba el mensaje que había recibido del SEÑOR. <sup>5</sup> Luego Jeremías le dio la siguiente orden a Baruc: «Como se me tiene prohibido entrar al templo del SEÑOR, <sup>6</sup> irás tú y le leerás al pueblo que esté en el templo del SEÑOR el día del ayuno el mensaje del SEÑOR que te dicté y escribiste en el rollo. También le leerás el mensaje a todo el pueblo de Judá que haya venido de sus ciudades. <sup>7</sup> Tal vez le pidan al SEÑOR que tenga piedad de ellos, y se alejen de su maldad. Lo digo porque es mucha la ira y la furia que el SEÑOR tiene contra ellos». <sup>8</sup> Baruc hijo de Nerías cumplió fielmente todo lo que Jeremías le había

ordenado, así que en el templo del SEÑOR leyó en el rollo el mensaje del SEÑOR.

<sup>9</sup> En el noveno mes del quinto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, se convocó al pueblo de Jerusalén y a todo el pueblo que venía de las ciudades de Judá a un ayuno en honor del SEÑOR. <sup>10</sup> En el templo del SEÑOR, Baruc le leyó el mensaje de Jeremías a todo el pueblo en la sala de Guemarías hijo de Safán el escriba, desde el patio superior a la entrada de la puerta nueva del templo del SEÑOR.

<sup>11</sup> Micaías hijo de Guemarías, nieto de Safán, escuchó todo el mensaje del SEÑOR que estaba escrito en el rollo. <sup>12</sup> Entonces se dirigió a la sala de los escribas en el palacio, donde se reunían todos los altos funcionarios. Allí estaba Elisama el escriba, Delaías hijo de Semaías, Elnatán hijo de Acbor, Guemarías hijo de Safán, Sedequías hijo de Ananías, y todos los demás funcionarios. <sup>13</sup> Micaías les dijo lo que había escuchado cuando Baruc le leyó el mensaje al pueblo. <sup>14</sup> Entonces los funcionarios enviaron a Yehudi hijo de Netanías, nieto de Selemías y bisnieto de Cusí, a hablar con Micaías para que le dijera a Baruc: «Toma el rollo que has leído ante el pueblo y ven». Baruc hijo de Nerías lo tomó y se presentó ante ellos.

<sup>15</sup> Los funcionarios le dijeron:

—Siéntate y léenos el mensaje.

Y Baruc se lo leyó.

<sup>16</sup> Al oír el mensaje, se miraron con temor unos a otros y le dijeron a Baruc:

—Tenemos que informarle todo esto al rey.

<sup>17</sup> Luego le preguntaron a Baruc:

—Dinos cómo fue que escribiste todo esto. ¿Te lo dictó Jeremías?

<sup>18</sup> Baruc respondió:

—Sí, lo escribí con tinta en el rollo mientras él me dictaba el mensaje.

<sup>19</sup> Entonces los funcionarios le dijeron a Baruc:

—Ve y escóndete, y haz que Jeremías se esconda también y que nadie sepa dónde están.

<sup>20</sup> Entonces fueron al patio para presentarse al rey, pero pusieron el rollo en la sala del escriba Elisama, y le informaron al rey todo lo que había pasado. <sup>21</sup> Entonces el rey envió a Yehudi a traer el rollo de la sala de Elisama, y Yehudi se lo leyó al rey y a los funcionarios que estaban con el rey. <sup>22</sup> Era el noveno mes †† y por eso el rey estaba en su casa de invierno, sentado frente a un brasero. <sup>23</sup> Una vez que Yehudi leía tres o cuatro columnas del rollo, el rey cortaba esa sección del rollo con un estilete de escriba y la echaba al fuego del brasero. Así continuó hasta que quemó todo el rollo. <sup>24</sup> Ni el rey ni sus funcionarios tuvieron temor ni rasgaron sus vestiduras. <sup>25</sup> Elnatán, Delaías y Guemarías le rogaron al rey que no quemara el rollo, pero él no les hizo caso. <sup>26</sup> El rey mandó a su hijo Jeramel, a Seraías hijo de Azriel, y a Selemías hijo de Abdel para que arrestaran a Baruc el escriba y al profeta Jeremías, pero el SEÑOR los había escondido.

† CUARTO AÑO DEL REINADO DE JOACIM 605 a. C. aproximadamente.

†† NOVENO MES Noviembre-diciembre.

<sup>27</sup> Después de que el rey quemó el rollo con las palabras que Jeremías le había dictado a Baruc, el SEÑOR le dijo a Jeremías: <sup>28</sup> «Toma otro rollo y escribe en él el mismo mensaje que escribiste en el primer rollo que quemó Joacim, rey de Judá. <sup>29</sup> A Joacim, rey de Judá, dile: “Esto dice el SEÑOR: Has quemado este rollo diciendo: ‘¿Por qué has escrito en él que de seguro el rey de Babilonia vendrá a destruir esta tierra y a exterminar al pueblo y los animales?’ <sup>30</sup> Por eso el SEÑOR dice sobre Joacim, rey de Judá: “Ninguno de sus descendientes ocupará el trono de David, su cadáver será arrojado y quedará expuesto al calor y a las heladas de la noche. <sup>31</sup> Castigaré su iniquidad, la de sus descendientes y la de sus siervos. Enviaré sobre ellos y sobre los habitantes de Jerusalén y el pueblo de Judá todo el sufrimiento que les advertí porque no me hicieron caso”».

<sup>32</sup> Así que Jeremías tomó otro rollo y se lo dio a Baruc hijo de Nerías el escriba. Baruc escribió en él todo lo que Jeremías le dictaba, o sea todo lo que estaba escrito en el rollo que Joacim rey de Judá había quemado. También agregó muchos otros mensajes semejantes.

### Encarcelan a Jeremías

**37** Nabucodonosor, rey de Babilonia, puso como rey de Judá a Sedequías hijo de Josías, en lugar de Jeconías hijo de Joacim. <sup>2</sup> Pero ni Sedequías ni sus funcionarios ni el pueblo hicieron caso del mensaje que el SEÑOR les daba por medio del profeta Jeremías.

<sup>3</sup> Sin embargo, el rey Sedequías envió a Jucal hijo de Selemías y a Sofonías hijo del sacerdote Maseías al profeta Jeremías con el siguiente mensaje: «Ora por nosotros al SEÑOR, nuestro Dios». <sup>4</sup> Jeremías estaba libre y se movía con toda libertad entre el pueblo porque todavía no lo habían encarcelado. <sup>5</sup> Entretanto, el ejército del faraón había salido de Egipto y cuando los babilonios que estaban sitiando a Jerusalén se enteraron de la noticia, levantaron el sitio contra Jerusalén.

<sup>6</sup> Entonces vino mensaje del SEÑOR al profeta Jeremías diciendo: <sup>7</sup> Esto dice el SEÑOR Dios de Israel: «Díganle al rey de Judá que los mandó a consultarme: “El ejército del faraón que salió para ayudarlos se va a regresar a Egipto <sup>8</sup> y los babilonios volverán a atacar esta ciudad, la capturarán y la incendiarán. <sup>9</sup> Esto dice el SEÑOR: No se hagan falsas ilusiones creyendo que los babilonios se van a retirar, porque no lo harán. <sup>10</sup> Aunque ustedes derrotaran a todo el ejército babilonio que los ataca y sólo quedaran algunos soldados heridos en el campamento, ellos se levantarían e incendiarían esta ciudad”».

<sup>11</sup> Cuando el ejército de los babilonios se retiraba de Jerusalén por causa de la salida del ejército del faraón, <sup>12</sup> Jeremías salió de Jerusalén para dirigirse a la tierra de Benjamín a recibir una herencia. <sup>13</sup> Pero al llegar a la puerta de Benjamín, un capitán de la guardia llamado Irías, hijo de Selemías y nieto de Jananías, detuvo al profeta Jeremías diciendo:

—Vas a pasarte a los babilonios.

<sup>14</sup> Jeremías dijo:

—¡Eso no es cierto, no voy a pasarme a los babilonios!

Pero Irías no le hizo caso, sino que lo arrestó y lo llevó ante los oficiales. <sup>15</sup> Los oficiales enfurecidos contra Jeremías lo golpearon y lo encarcelaron en la casa del escriba Jonatán, la cual habían convertido en prisión. <sup>16</sup> Jeremías permaneció en el calabozo, o sea en la celda abovedada, donde permaneció por muchos días.

<sup>17</sup> El rey Sedequías mandó traer a Jeremías y lo interrogó en secreto en el palacio, diciendo:

—¿Tienes algún mensaje del SEÑOR?

Y Jeremías respondió:

—Sí, sí tengo. Este es el mensaje: “Caerás en manos del rey de Babilonia”.

<sup>18</sup> Entonces Jeremías le dijo al rey Sedequías:

—¿En qué he pecado contra Su Majestad, sus siervos y su pueblo para que me encarcele? <sup>19</sup> ¿Dónde están los profetas que profetizaban que el rey de Babilonia no vendría contra ustedes ni contra este país? <sup>20</sup> Escúcheme ahora, Su Majestad, le pido que me tenga compasión y no me haga volver a la casa del escriba Jonatán, no sea que yo muera allí.

<sup>21</sup> Entonces el rey Sedequías ordenó que pusieran a Jeremías en el patio de la prisión y que, mientras hubiera pan en la ciudad, le dieran un pedazo horneado de la calle de los Panaderos. Así, Jeremías permaneció en el patio de la prisión.

### Jeremías en la cisterna

**38** Sefatías hijo de Matán, Guedalías hijo de Pasur, Jucal hijo de Selemías, y Pasur hijo de Malquías, oyeron que Jeremías le decía a todo el pueblo: <sup>2</sup> «Esto dice el SEÑOR: “El que se quede en esta ciudad morirá en la batalla, o de hambre o de enfermedades, pero el que se pase a los babilonios vivirá. Se entregará como botín de guerra, pero por lo menos salvará la vida”.

<sup>3</sup> Esto dice el SEÑOR: “Esta ciudad caerá en manos del ejército del rey de Babilonia y será capturada”».

<sup>4</sup> Entonces los oficiales le dijeron al rey:

—Hay que matar a este hombre porque con estos mensajes está desanimando a los soldados que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo. En realidad este hombre no busca el bienestar de este pueblo, sino su sufrimiento.

<sup>5</sup> El rey Sedequías dijo:

—Hagan lo que les parezca, yo ya ni puedo oponerme a ustedes.

<sup>6</sup> Así que tomaron a Jeremías y lo bajaron con cuerdas en la cisterna del patio de la prisión, la cual era de Malquías, el hijo del rey. Pero como la cisterna no tenía agua, sino lodo, Jeremías se hundió en él.

<sup>7</sup> El etíope Ebedmélec, funcionario † del palacio, oyó que habían echado a Jeremías en la cisterna. Cuando el rey estaba en la puerta de Benjamín, <sup>8</sup> Ebedmélec salió del palacio para hablar con el rey, y le dijo:

† FUNCIONARIO Textualmente eunuco. Ver vocabulario.



<sup>9</sup>—Su Majestad, esos hombres cometieron un crimen por todo lo que han hecho con el profeta Jeremías, al cual echaron en la cisterna. Jeremías morirá de hambre allí, pues no hay más pan en la ciudad.

<sup>10</sup> El rey le ordenó al etíope Ebedmélec lo siguiente:  
—Lleva a tres hombres que estén a tu cargo y saca al profeta Jeremías de la cisterna antes de que se muera.

<sup>11</sup> Así lo hizo Ebedmélec, y fue al depósito de ropa del palacio y sacó telas y trapos viejos, los cuales bajó a la cisterna por medio de sogas para sacar a Jeremías.

<sup>12</sup> Entonces el etíope Ebedmélec le dijo a Jeremías:  
—Coloca los trapos debajo de tus axilas, entre las sogas y tu piel.

Y así lo hizo Jeremías. <sup>13</sup> Los hombres tiraron de las sogas y lo sacaron de la cisterna. Entonces Jeremías se quedó en el patio de la prisión.

### Sedequías consulta en secreto a Jeremías

<sup>14</sup> El rey Sedequías mandó traer al profeta Jeremías para que se presentara ante él, a la tercera puerta del templo del SEÑOR. El rey le dijo allí a Jeremías:

—Quiero hacerte una pregunta y espero que no me ocultes nada.

<sup>15</sup> Entonces Jeremías le respondió a Sedequías:

—Si respondo a la pregunta de Su Majestad, lo más seguro es que me mande matar, y si le doy mi consejo, no me hará caso.

<sup>16</sup> El rey Sedequías le juró en secreto a Jeremías esto: «Juro por el SEÑOR que nos creó y nos dio vida que no te mataré y que no te entregaré en manos de esos hombres que quieren matarte».

<sup>17</sup> Entonces Jeremías le dijo a Sedequías:

—Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: “Si te rindes ante los oficiales del rey de Babilonia, salvarás tu vida, esta ciudad no será incendiada, y tú y tu familia vivirán. <sup>18</sup> Pero si no te rindes ante los oficiales del rey de Babilonia, entonces esta ciudad será entregada en manos de los babilonios, la incendiarán y no podrás escapar de él”.

<sup>19</sup> El rey Sedequías le dijo a Jeremías:

—Tengo miedo de los judíos que se pusieron de parte de los babilonios porque me pueden entregar en sus manos para que me torturen.

<sup>20</sup> Jeremías le respondió:

—Eso no sucederá. Escuche Su Majestad el mensaje del SEÑOR que le estoy dando y todo saldrá bien, y vivirá. <sup>21</sup> Pero si se niega a rendirse, esto es lo que el SEÑOR me ha mostrado que sucederá: <sup>22</sup> Todas las mujeres que permanezcan en el palacio del rey de Judá serán entregadas a los oficiales del rey de Babilonia, y morirán:

“Tus mejores amigos te han traicionado y te han vencido.

Tienes los pies hundidos en el lodo y tus aliados te dieron la espalda”.

<sup>23</sup> »Todas las mujeres y los hijos de Su Majestad serán entregados a los babilonios, y Su Majestad no po-

drá escapar de ellos, sino que caerá en manos del rey de Babilonia y esta ciudad será incendiada.

<sup>24</sup> Entonces Sedequías le dijo a Jeremías:

—Si aprecias en algo tu vida, no comentes con nadie esta conversación. <sup>25</sup> Si los funcionarios se enteran de que he hablado contigo y te preguntan: “¿Qué le dijiste al rey?, no nos ocultes nada y no te mataremos”, <sup>26</sup> tú les dirás: “Le estaba suplicando al rey que no me devolviera a la casa de Jonatán para no morir allí”.

<sup>27</sup> Efectivamente, los funcionarios fueron a interrogar a Jeremías y él les respondió tal como el rey le había indicado. Así lo dejaron en paz, porque nadie había escuchado la conversación. <sup>28</sup> Y Jeremías permaneció en el patio de la prisión hasta el día en que los babilonios la capturaron.

### La caída de Jerusalén

**39** En el mes décimo del año noveno del reinado de Sedequías rey de Judá, llegó Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército vinieron a Jerusalén y la sitiaron. <sup>2</sup> El día nueve del cuarto mes del año undécimo del reinado de Sedequías, abrieron una brecha en el muro de la ciudad <sup>3</sup> por la que entraron todos los oficiales del rey de Babilonia hasta instalarse en la puerta central de la ciudad: Nergal Sarézer de Samgar, Nebo Sarsequín, un oficial principal, Nergal Sarézer, también un alto funcionario, y todos los otros oficiales del rey de Babilonia.

<sup>4</sup> Al verlos, Sedequías rey de Judá y todos sus soldados huyeron de la ciudad. Salieron de noche por el jardín real, por la puerta que está entre los dos muros, tomando el camino del Arabá. <sup>5</sup> Pero el ejército de los babilonios persiguió al rey y le dio alcance a Sedequías en la llanura de Jericó y lo llevaron ante Nabucodonosor rey de Babilonia, en Riblá, territorio de Jamat, donde dictó sentencia contra Sedequías. <sup>6</sup> Ante los ojos de Sedequías, el rey de Babilonia mandó degollar a los hijos de Sedequías en Riblá e hizo lo mismo con todos los nobles de Judá. <sup>7</sup> Luego hizo que le sacaran los ojos a Sedequías, lo encadenaron y se lo llevaron prisionero a Babilonia.

<sup>8</sup> Los babilonios incendiaron el palacio del rey y las casas del pueblo, y derribaron las murallas de Jerusalén. <sup>9</sup> Nabuzaradán, comandante de la guardia, llevó cautivos a Babilonia a todos los que quedaban en la ciudad y a los que habían desertado. <sup>10</sup> Sólo dejó en el territorio de Judá a alguna gente de la más pobre y le dio campos y viñedos.

<sup>11</sup> En cuanto a Jeremías, el rey Nabucodonosor le dio la siguiente orden a Nabuzaradán, comandante de la guardia: <sup>12</sup> «Toma a Jeremías bajo tu cuidado, no le hagas ningún daño y satisface todas sus peticiones».

<sup>13</sup> Entonces Nabuzaradán, comandante de la guardia, Nebusazbán, un alto oficial del ejército, Nergal Sarézer, un alto funcionario, y todos los demás oficiales del rey de Babilonia, <sup>14</sup> ordenaron sacar a Jeremías del patio de la prisión y lo pusieron en manos de Guedalías † hijo de Ajicán, nieto de Safán, para que lo llevara de

nuevo a su casa. Así que Jeremías vivió en medio del pueblo.

### Mensaje del Señor para Ebedmélec

<sup>15</sup> Cuando todavía estaba preso Jeremías en el patio de la prisión, la palabra del SEÑOR vino a él, diciendo: <sup>16</sup> «Ve y dile a Ebedmélec †, el etíope, que el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel, dice: “Voy a cumplir el mensaje que anuncié contra esta ciudad, para mal y no para bien. El día que esto suceda, tú serás testigo de ello. <sup>17</sup> Pero en aquel día yo te protegeré, dice el SEÑOR, para que no caigas en manos de esa gente a la que temes”. <sup>18</sup> Puedes tener la seguridad de que yo te libraré, dice el SEÑOR, tu vida será tu botín de guerra por haber confiado en mí».

### Jeremías es puesto en libertad

**40** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Jeremías después de que Nabuzaradán, comandante de la guardia lo liberó en Ramá. Allí Nabuzaradán lo había encontrado preso y encadenado entre todos los prisioneros de Jerusalén y de Judá, que iban deportados a Babilonia. <sup>2</sup> El comandante de la guardia tomó aparte a Jeremías y le dijo: «El SEÑOR tu Dios advirtió sobre este desastre contra este lugar. <sup>3</sup> El SEÑOR ahora ha cumplido su amenaza. Todo esto ha ocurrido porque ustedes pecaron contra el SEÑOR y no lo obedecieron. <sup>4</sup> Sin embargo, hoy te libero de las cadenas que te atan las manos. Si quieres venir conmigo a Babilonia, ven, que yo te cuidaré. Pero si no quieres venir, no vengas. Tienes todo el país para ir a donde mejor te parezca. <sup>5</sup> Esta es tu última oportunidad, vuelve junto a Guedalías hijo de Ajicán, nieto de Safán, a quien el rey de Babilonia ha nombrado gobernador de las ciudades de Judá, y quédate con él y con tu pueblo. O ve a donde mejor te parezca».

Entonces el comandante de la guardia le dio provisiones y un regalo, y lo dejó en libertad. <sup>6</sup> Jeremías se fue a donde estaba Guedalías hijo de Ajicán, en Mizpa, y se quedó a vivir con él y con el pueblo que quedaba en el país.

<sup>7</sup> Todos los oficiales del ejército y sus soldados que aún estaban en el campo se enteraron de que el rey de Babilonia había nombrado a Guedalías hijo de Ajicán gobernador del país y de que lo había puesto a cargo de hombres, mujeres y niños, al igual que de alguna gente pobre que no había sido deportada a Babilonia. <sup>8</sup> Los siguientes hombres fueron a Mizpa y se presentaron ante Guedalías: Ismael hijo de Netanías, Johanán y Jonatán hijos de Carea, Serafías hijo de Tanjumet, los hijos de Efay de Netofa, y Jezanías, hijo de un hombre de Macá, junto con sus soldados.

<sup>9</sup> Guedalías hijo de Ajicán, nieto de Safán, les hizo esta promesa a ellos y a sus hombres: «No tengan temor de servir a los babilonios. Quédense aquí y sirvan al

† GUEDALÍAS Nabucodonosor lo nombró a él gobernador de Judá. † EBEDMÉLEC Ver Jer 38:7-13.

rey de Babilonia, y les irá bien. <sup>10</sup> Yo me voy a quedar en Mizpa para representarlos ante los babilonios que vengan aquí. Pero ustedes, almacenen vino, fruta y aceite de oliva, y vivan en las ciudades que han ocupado».

<sup>11</sup> Todos los judíos que vivían en Moab, entre los amonitas, en Edom y en todos los otros países, se enteraron de que el rey de Babilonia había dejado un resto en Judá y de que había nombrado gobernador a Guedalías hijo de Ajicán, nieto de Safán. <sup>12</sup> Entonces estos judíos regresaron a la tierra de Judá de los lugares donde estaban dispersos y se presentaron en Mizpa, ante Guedalías. También empezaron a almacenar vino y fruta en abundancia.

<sup>13</sup> Johanán hijo de Carea y todos los oficiales del ejército que estaban en el campo se presentaron ante Guedalías, en Mizpa, <sup>14</sup> y le dijeron:

—¿No sabes que Balís, rey de los amonitas, ha enviado a Ismael hijo de Netanías a matarte?

Pero Guedalías hijo de Ajicán no les creyó. <sup>15</sup> Entonces Johanán hijo de Carea le dijo en secreto a Guedalías, en Mizpa:

—Déjame matar a Ismael hijo de Netanías sin que nadie se entere de quién lo hizo. ¿Por qué vamos a permitir que él te mate? Eso causaría que se disperse el pueblo de Judá que se ha reunido ahora y que el resto de Judá sea destruido.

<sup>16</sup> Guedalías hijo de Ajicán le dijo a Johanán hijo de Carea:

—No lo hagas, porque lo que dices sobre Ismael no es cierto.

### El asesinato de Guedalías

**41** En el mes séptimo, Ismael, hijo de Netanías y nieto de Elisama, que era de la familia real y uno de los oficiales del rey, fue con diez de sus hombres a Mizpa para presentarse ante Guedalías hijo de Ajicán. Ismael era miembro de la familia real y había sido uno de los oficiales del rey. Mientras comían juntos en Mizpa, <sup>2</sup> Ismael hijo de Netanías y los diez hombres que estaban con él, agarraron y asesinaron a espada a Guedalías, hijo de Ajicán y nieto de Safán. Así mataron a quien el rey de Babilonia había nombrado gobernador del país. <sup>3</sup> Ismael también mató a todos los judíos que estaban con Guedalías en Mizpa y a los soldados de Babilonia que se encontraban allí.

<sup>4</sup> Al día siguiente del asesinato de Guedalías y cuando aún nadie se había dado cuenta de ello, <sup>5</sup> llegaron de Siquén, Siló y Samaria 80 hombres con la barba afeitada, la ropa rasgada y el cuerpo lleno de cortadas que ellos mismos se habían hecho. Traían ofrendas de cereal e incienso, para ofrecerlos al SEÑOR en el templo. <sup>6</sup> Ismael hijo de Netanías salió de Mizpa a saludarlos, llorando por el camino. Al llegar a ellos, les dijo:

—Vengan a ver a Guedalías hijo de Ajicán.

<sup>7</sup> Cuando los hombres entraron a la ciudad, Ismael hijo de Netanías y sus hombres los mataron y los

echaron a un pozo. <sup>8</sup> Pero diez de esos 80 hombres dijeron:

—¡No nos maten! Tenemos trigo, cebada, aceite de oliva y miel escondidos en el campo.

Ismael se detuvo y no los mató como a sus compañeros. <sup>9</sup> El rey Asá había hecho un pozo cuando Basá, rey de Israel, lo atacó †, y en ese pozo fue donde Ismael echó los cuerpos de los hombres que había matado cuando se hizo pasar por amigo de Guedalías. Ismael hijo de Netanías lo llenó con los cadáveres.

<sup>10</sup> Luego capturó a las hijas del rey y al resto del pueblo que estaba en Mizpa, sobre quienes Nabuzaradán, comandante de la guardia, había nombrado a Guedalías hijo de Ajicán como gobernador. Ismael hijo de Netanías los capturó y huyó hacia donde estaban los amonitas.

<sup>11</sup> Johanán hijo de Carea y todos los jefes militares que estaban con él se enteraron del crimen que había cometido Ismael hijo de Netanías, <sup>12</sup> reunieron a sus hombres y fueron a pelear contra él. Lo encontraron cerca del gran estanque que está en Gabaón. <sup>13</sup> Cuando el pueblo que Ismael tenía prisionero vio a Johanán hijo de Carea y a los oficiales de su ejército que estaban con él, se alegraron mucho. <sup>14</sup> Así que todo el pueblo que Ismael había capturado en Mizpa se dio vuelta y se fue con Johanán hijo de Carea. <sup>15</sup> Pero Ismael hijo de Netanías y ocho de sus hombres escaparon de Johanán y se fueron con los amonitas.

<sup>16</sup> Entonces Johanán hijo de Carea y los oficiales de su ejército que estaban con él rescataron al pueblo que Ismael hijo de Netanías había capturado en Mizpa después de haber matado a Guedalías hijo de Ajicán. Entre los rescatados de Gabaón había hombres, soldados, mujeres, niños y altos funcionarios.

### El escape a Egipto

<sup>17</sup> Salieron y llegaron a Guerut Quimán, que está junto a Belén. Querían llegar hasta Egipto <sup>18</sup> por temor a los babilonios. Les tenían temor porque Ismael hijo de Netanías había matado a Guedalías hijo de Ajicán, a quien el rey de Babilonia había nombrado gobernador del país.

**42** Los oficiales del ejército, Johanán hijo de Carea y Azarías hijo de Osafías, se acercaron junto con todo el pueblo, grandes y chicos, al profeta Jeremías y le dijeron:

—Escucha nuestra petición <sup>2</sup> y ruega al SEÑOR tu Dios por los que quedamos. Como puedes ver, sólo quedamos unos cuantos en comparación de los muchos que éramos antes. <sup>3</sup> Ruega al SEÑOR tu Dios que nos diga qué camino debemos seguir y lo que debemos hacer.

<sup>4</sup> El profeta Jeremías les dijo:

—Los he oído. Voy a orar al SEÑOR su Dios como me lo han pedido. Les diré todo lo que el SEÑOR me conteste sin ocultarles nada.

<sup>5</sup> Ellos le dijeron a Jeremías:

—Que el SEÑOR tu Dios sea un testigo fiel y verdadero contra nosotros si no hacemos todo lo que el SEÑOR nos diga por medio de ti. <sup>6</sup> Gústenos o no, nosotros obedeceremos al SEÑOR, a quien ahora te enviamos a consultar. Así lo haremos para que nos vaya bien al obedecer al SEÑOR nuestro Dios.

<sup>7</sup> Después de diez días, vino mensaje del SEÑOR a Jeremías, <sup>8</sup> quien convocó a Johanán hijo de Carea, a los oficiales del ejército que estaban con él, y a todo el pueblo, grandes y chicos, <sup>9</sup> y les dijo:

—Esto dice el SEÑOR Dios de Israel, a quien me enviaron para presentarles su petición: <sup>10</sup> «Si se quedan en esta tierra, yo los edificaré, no los destruiré. Los plantaré y no los arrancaré, pues lamento haberlos hecho sufrir. <sup>11</sup> No teman al rey de Babilonia, al que ahora le tienen tanto miedo. No le teman porque yo estoy con ustedes, yo los rescataré y los salvaré de sus manos. Lo dice el SEÑOR. <sup>12</sup> Yo tendré compasión de ustedes, de manera que el rey de Babilonia también les tendrá compasión y los dejará regresar al país de ustedes».

<sup>13</sup> «Pero si no se quedan en esta tierra, si desobedecen al SEÑOR su Dios, <sup>14</sup> y dicen: “Vayamos a Egipto, donde no veremos guerra y no oiremos el sonido de la trompeta de guerra ni nos moriremos de hambre”, <sup>15</sup> entonces ustedes, los que quedan de Judá aquí, escuchen el mensaje del SEÑOR. Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: “Si ustedes insisten en irse a Egipto a vivir como inmigrantes, <sup>16</sup> los alcanzará la guerra que tanto temen, los perseguirá el hambre que tanto les preocupa, y morirán allí. <sup>17</sup> Todos los que insisten en irse a vivir a Egipto, morirán por la guerra, el hambre o las enfermedades. No habrá sobrevivientes ni ninguno que se libre del sufrimiento que les enviaré”.

<sup>18</sup> «Pueden estar seguros de esto porque el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel, afirma: “Así como descargué mi ira y enojo sobre los habitantes de Jerusalén, así mismo descargaré mi furor sobre ustedes si se van a Egipto. Serán un ejemplo de lo que es ser malditos, desolados y objetos de burla. Nunca más volverán a ver este lugar”. <sup>19</sup> El SEÑOR les dio instrucciones de no ir a Egipto, resto de Judá. Sepan bien que se lo advertí. <sup>20</sup> Ustedes mismos cometieron un error fatal cuando me enviaron al SEÑOR, Dios de ustedes, diciendo: “Ruega por nosotros al SEÑOR nuestro Dios, y dinos exactamente lo que diga el SEÑOR nuestro Dios, y nosotros lo haremos”. <sup>21</sup> Pero aunque hoy les he dicho lo que él me dijo, ustedes no quieren obedecer al SEÑOR su Dios en nada de lo que yo les he comunicado. <sup>22</sup> Por lo tanto, sepan bien que ustedes morirán, ya sea por la guerra, el hambre o las enfermedades, en el país al que se quieren ir a vivir».

**43** Cuando Jeremías terminó de decirle al pueblo el mensaje del SEÑOR, Dios de ellos, que el mismo

† EL REY ASÁ [...] ATACÓ El rey Asá vivió unos 300 años antes de Guedalías. En 1 R 15:22 se narra la construcción de las defensas de Mizpa por parte de Asá.

SEÑOR, Dios de ellos, le había enviado para decirles, <sup>2</sup> Azarías hijo de Osafías, Johanán hijo de Carea, y otros individuos arrogantes le dijeron a Jeremías: «¡Mientes! El SEÑOR nuestro Dios no te envió a decirnos: “No se vayan a vivir a Egipto”. <sup>3</sup> Es ese Baruc hijo de Nerías el que te incita contra nosotros para entregarnos en manos de los babilonios. Él quiere que ellos nos maten y nos deporten a Babilonia».

<sup>4</sup> Entonces ni Johanán hijo de Carea, ni los oficiales del ejército, ni la gente del pueblo obedecieron al SEÑOR, que les dijo que permanecieran en la tierra de Judá. <sup>5</sup> Por el contrario, Johanán hijo de Carea y los oficiales del ejército se llevaron a los que quedaban del pueblo, los que habían regresado de todas las naciones para establecerse en Judá. Se los llevaron a vivir a Egipto. <sup>6</sup> Se llevaron a los hombres, las mujeres, los niños, los hijos del rey y todos a quienes Nabuzaradán, el comandante de la guardia, había puesto bajo el cuidado de Guedalías hijo de Ajicán, nieto de Safán; e incluso al profeta Jeremías y a Baruc hijo de Nerías. <sup>7</sup> No obedecieron al SEÑOR, se dirigieron todos a Egipto y llegaron hasta la ciudad de Tafnes †.

<sup>8</sup> En Tafnes vino mensaje del SEÑOR a Jeremías, diciendo: <sup>9</sup> «Toma en tus manos unas piedras grandes y, a la vista de los judíos, entiérralas con mezcla en el piso enladrillado frente a la entrada del palacio del faraón en Tafnes. <sup>10</sup> Entonces diles que esto dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: “Voy a mandar llamar a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia. Sobre estas piedras que he escondido aquí voy a colocar su trono, y él extenderá su toldo real sobre ellas.

<sup>11</sup> Vendrá a Egipto y lo atacará. El que esté destinado a morir, morirá; el que esté destinado al exilio, irá al exilio; el que esté destinado a caer en batalla, caerá en batalla. <sup>12</sup> Prenderá fuego a los templos de los dioses de Egipto, los quemará y se los llevará como si fueran prisioneros. Sacudirá la tierra de Egipto como un pastor sacude su capa para librarse de los bichos y luego se irá de allí como si nada. <sup>13</sup> Destruirá los obeliscos de Bet Semes †† y prenderá fuego a los templos de los dioses de Egipto”».

### Mensaje contra los judíos en Egipto

**44** Jeremías recibió mensaje del Señor para todos los judíos que vivían en Egipto, o sea los que vivían en Migdol, Tafnes, Menfis y en la región del sur. Les dijo: <sup>2</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: “Ustedes han visto todo el sufrimiento que traje contra Jerusalén y todas las ciudades de Judá. Hoy en día están en ruinas y nadie vive allí. <sup>3</sup> Todo esto fue debido a la maldad que cometieron, pues provocaron mi enojo al adorar y quemar incienso a otros dioses que ni ellos, ni ustedes ni sus antepasados conocieron. <sup>4</sup> Una y otra vez les envié a mis siervos los profetas, con la advertencia de que no cometieran ustedes esas

† TAFNES Ciudad ubicada al nororiente de Egipto. †† BET SEMES Significa casa del sol. Puede referirse al templo del sol o a la ciudad de Heliópolis.

abominaciones que yo detesto. <sup>5</sup> Pero no me escucharon ni prestaron atención, sino que continuaron ofreciendo incienso a otros dioses. <sup>6</sup> Por tanto, se descargó mi ira y se encendió mi furor contra las ciudades de Judá y las calles de Jerusalén, las cuales quedaron en ruinas y vacías hasta el día de hoy”.

<sup>7</sup> «Ahora, esto dice el SEÑOR, Dios Todopoderoso, Dios de Israel: “¿Por qué se causan ustedes mismos un mal tan grande? ¿Por qué provocan la muerte del pueblo de Judá, hombres, mujeres y niños, e incluso de recién nacidos, hasta no dejar ninguno? <sup>8</sup> ¿Por qué despiertan mi ira con sus acciones y ofrecen incienso a otros dioses en la tierra de Egipto, donde se vinieron a vivir? Todo lo que van a conseguir es su propia destrucción. Las demás naciones los verán como ejemplo de lo que es ser maldito y humillado. <sup>9</sup> ¿Es que ya se les olvidaron todas las maldades que cometieron sus antepasados y los reyes de Judá y sus esposas, y las que ustedes mismos y sus esposas cometieron en las calles de Judá? <sup>10</sup> Hasta el día de hoy ustedes no se han humillado, no han sentido temor ni han vivido de acuerdo a las leyes y estatutos que les di a ustedes y a sus antepasados”.

<sup>11</sup> «Por lo tanto, esto dice el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel: “Estoy decidido a enfrentarme a ustedes y a acabar con todo Judá. <sup>12</sup> Tomaré a los que quedaron de Judá y tercamente decidieron irse a vivir a Egipto y haré que mueran allí. Todos morirán, desde el más pequeño hasta el más grande; morirán en batalla o el hambre acabará con ellos. Serán vistos como modelo de maldición, de aniquilamiento, de espanto y humillación, <sup>13</sup> pues castigaré a los que viven en Egipto como castigué a Jerusalén, con guerra, hambre y enfermedades. <sup>14</sup> Ni uno solo de esos pocos que quedaron de Judá y que se fueron a vivir a Egipto, volverá a Judá. Y aunque anhelan volver a Judá para vivir allá, no regresarán, a no ser por algunos refugiados”».

<sup>15</sup> Entonces los hombres que sabían que sus esposas ofrecían incienso a otros dioses, al igual que las mujeres que se hallaban presentes, los cuales formaban un grupo grande, más todo el pueblo que vivía en Egipto, respondieron a Jeremías diciendo:

<sup>16</sup> —No vamos a hacerle caso al mensaje que nos has dado de parte del SEÑOR. <sup>17</sup> Por el contrario, seguiremos haciendo todo lo que dijimos que haríamos. Seguiremos ofreciendo incienso y ofrendas de vino a la Reina del Cielo ‡, como siempre lo hemos hecho y como lo hicieron nuestros antepasados, nuestros reyes y jefes, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén. Entonces teníamos comida en abundancia, nos iba bien y no teníamos ningún sufrimiento. <sup>18</sup> Pero desde que dejamos de ofrecer incienso y ofrendas de vino a la Reina del Cielo, nos ha faltado todo y la guerra y el hambre están matándonos.

‡ REINA DEL CIELO Puede tratarse de la diosa Astarté. Era la diosa del sexo y de la guerra, adorada por el pueblo de Mesopotamia. Se creía que ella era el planeta Venus, que luce como una estrella en el cielo.

<sup>19</sup> Y las mujeres añadieron:

—Cuando ofrecíamos holocaustos y bebidas a la Reina del Cielo, ¿acaso no sabían nuestros esposos que hacíamos tortas con su imagen y le ofrecíamos ofrendas de vino?

<sup>20</sup> Entonces Jeremías le contestó a todo el pueblo, es decir, a todos los hombres y mujeres que le habían respondido así:

<sup>21</sup> —¿Creen ustedes que el SEÑOR no se acuerda o no se daba cuenta de que ustedes, sus antepasados, sus reyes, sus jefes y el pueblo en general, ofrecían incienso en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén? <sup>22</sup> El SEÑOR ya no podía resistir más las malas acciones y las porquerías que ustedes hacían. Eso fue lo que ocasionó que su país se convirtiera en modelo de maldición, en un lugar en ruinas y sin habitantes, tal como lo es hasta el día de hoy. <sup>23</sup> La tragedia que ustedes han sufrido fue causada precisamente por haber ustedes quemado incienso y pecado contra el SEÑOR, por no haberle hecho caso al SEÑOR ni haber obedecido sus leyes, ni sus ordenanzas ni sus mandatos.

<sup>24</sup> Entonces Jeremías les dijo al pueblo y a las mujeres:

—Pueblo de Judá que vives en la tierra de Egipto, escucha el mensaje del SEÑOR. <sup>25</sup> Esto dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: “Ustedes y sus esposas han dicho: ‘Ciertamente cumpliremos nuestra promesa de ofrecer incienso y ofrendas de vino a la Reina del Cielo’. Bueno, con sus hechos demuestran que cumplen lo que prometen, vayan pues y cumplan sus promesas. <sup>26</sup> Pero escucha el mensaje del SEÑOR, pueblo de Judá que vive en Egipto: ‘Juro por mi gran nombre, dice YAVÉ, que ninguno del pueblo de Judá que vive en Egipto volverá a pronunciar mi nombre diciendo “Juro por el Señor YAVÉ”. <sup>27</sup> Porque yo estaré atento para enviarles sufrimiento, no prosperidad. Todo el pueblo de Judá que vive en Egipto morirá en batalla o de hambre, hasta que no quede ninguno. <sup>28</sup> Sólo unos cuantos sobrevivirán de la guerra y regresarán a la tierra de Judá desde Egipto. Así que todos los sobrevivientes de Judá que se fueron a vivir a Egipto sabrán qué palabra se cumplió, si la mía o la de ellos’. <sup>29</sup> Esto les servirá de señal, dice el SEÑOR, de que cumpliré mi amenaza de enviarles dolor y sufrimiento. <sup>30</sup> Así dice el SEÑOR: ‘Voy a entregar al faraón Hofra, rey de Egipto, en manos de sus enemigos y en manos de aquellos que quieren su muerte, así como entregué a Sedequías, rey de Judá, en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, que quería matarlo’”».

#### Mensaje para Baruc

**45** Este es el mensaje que el profeta Jeremías le dio a Baruc hijo de Nerías en el cuarto año del reinado de Joacim † hijo de Josías rey de Judá, cuando Baruc escribía en un rollo mientras Jeremías le dictaba. Le dijo: <sup>2</sup> «Esto dice el SEÑOR, Dios de Israel, acerca

de ti, Baruc: <sup>3</sup> “Tú dijiste: ‘¡Pobre de mí! Además de dolor, el SEÑOR me ha enviado angustia. Estoy agotado de tanto gemir y no hallo descanso’”. <sup>4</sup> Pues le vas a decir que esto dice el SEÑOR: “Voy a destruir lo que he construido y a arrancar lo que he plantado; es decir, acabaré con este país. <sup>5</sup> ¿Estás buscando grandes cosas para ti? Deja de buscar grandes cosas para ti porque yo le enviaré desastre a todo ser humano, pero al menos a ti te daré la vida como botín dondequiera que vayas. Es la decisión del SEÑOR”».

#### Mensajes del Señor sobre las naciones

**46** Este es el mensaje del SEÑOR para el profeta Jeremías acerca de las naciones.

<sup>2</sup> En cuanto a Egipto, este es el mensaje contra el ejército del faraón Necao, rey de Egipto, que en el cuarto año del gobierno de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, fue derrotado en Carquemis, junto al río Éufrates, por Nabucodonosor, rey de Babilonia:

<sup>3</sup> «Preparen los escudos  
y láncense a la batalla.

<sup>4</sup> Ensillen los caballos  
y que monten los jinetes.

Pónganse los cascos  
y tomen posiciones.

Afilen las lanzas,  
pónganse las corazas.

<sup>5</sup> Pero, ¿qué es lo que veo?  
Los guerreros retroceden,  
escapan derrotados.

Huyen sin mirar atrás;  
hay terror por todas partes,  
dice el SEÑOR.

<sup>6</sup> El más rápido no puede huir,  
ni el más fuerte puede escapar.  
En el norte, junto al río Éufrates,  
tropezaron y cayeron.

<sup>7</sup> »¿Quién es ese que crece  
como las aguas agitadas del Nilo?

<sup>8</sup> Es Egipto que crece como las agitadas aguas del Nilo,

y dice: “Subiré y cubriré la tierra;  
destruiré las ciudades y sus habitantes”.

<sup>9</sup> Que ataque la caballería,  
que avancen furiosamente los carros de combate;  
que se pongan en marcha los guerreros.

Que los soldados de Cus y de Fut tomen sus escudos;  
que los soldados de Lidia preparen los arcos.

<sup>10</sup> »Ese será el día del Señor DIOS Todopoderoso;  
el día en que se vengará de sus enemigos.

La espada devorará hasta saciarse  
y apagará su sed con sangre.

Es el sacrificio para el Señor DIOS Todopoderoso  
en la tierra del norte, al lado del río Éufrates.

<sup>11</sup> »Virginal hija de Egipto,  
sube a Galaad y consigue bálsamo.

Pero en vano multiplicas las medicinas,  
pues tú no vas a sanar.

† EL CUARTO AÑO DEL REINADO DE JOACIM 605 a. C.

<sup>12</sup> Las naciones ya se enteraron de tu humillación;  
tus gritos se oyen en todo el mundo;  
tropieza guerrero contra guerrero  
y juntos caen al suelo».

<sup>13</sup> Este es el mensaje que el SEÑOR le envió al profeta Jeremías cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, venía a atacar a Egipto:

<sup>14</sup> «Anuncien esto en Egipto,  
proclámenlo en Migdol, Menfis y Tafnes:  
“¡A sus puestos! ¡Prepárense!  
Porque la espada devora a tu alrededor”.

<sup>15</sup> ¿Por qué está derribado el toro que adoras <sup>†</sup>?  
¿Por qué no puede mantenerse de pie?  
Porque el SEÑOR lo ha derribado.

<sup>16</sup> Ha hecho que muchos tropiecen,  
cayeron unos sobre otros.

Dijeron: “Levántate,  
volvamos a nuestro pueblo,  
a la tierra donde nacimos,  
lejos de este ataque opresor”.

<sup>17</sup> Al faraón de Egipto pónganle el apodo de  
“Hizo mucho ruido, pero ya muy tarde”.

<sup>18</sup> »Tan cierto como que estoy vivo, dice el Rey,  
cuyo nombre es el SEÑOR Todopoderoso:  
que como el Tabor,  
que sobresale de entre los montes,  
y como el Carmelo,  
que se erige sobre el mar,  
así será el enemigo que viene.

<sup>19</sup> Hija de Egipto,  
empaca para el exilio,  
porque Menfis se convertirá en un desierto,  
en unas ruinas deshabitadas.

<sup>20</sup> Egipto es una hermosa novilla,  
pero ya viene a atacarla un tábano del norte.

<sup>21</sup> Hasta sus mercenarios contratados son como novillos bien alimentados,  
pero también ellos se baten en retirada salen huyendo todos sin detenerse  
porque ha llegado el día de su destrucción,  
la hora de su castigo.

<sup>22</sup> Egipto silba como serpiente al huir,  
porque sus enemigos avanzan con fuerza.  
Se acercan a atacar con hachas,  
como leñadores.

<sup>23</sup> Talan sus bosques impenetrables,  
dice el SEÑOR,  
porque los leñadores son más numerosos que las langostas,  
nadie los puede contar.

<sup>24</sup> La bella Egipto ha sido avergonzada  
y entregada a la gente del norte».

<sup>25</sup> El SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel, dice:  
«Castigaré a Amón <sup>††</sup>, dios de Tebas, a Egipto, a sus

dioses, a sus reyes, al faraón, y a todos los que confían en él. <sup>26</sup> Los entregaré en manos de los que quieren matarlos, en manos de Nabucodonosor y sus siervos. Después de esto, será habitado como antes. Es la decisión del SEÑOR.

<sup>27</sup> »Pero tú, mi siervo Jacob, no temas;  
no te desanimes, Israel,  
porque yo te rescataré de ese país lejano,  
a ti y a tus descendientes,  
de la tierra donde viven exiliados.  
Jacob regresará a vivir en paz,  
tranquilo, y nadie lo hará temer.

<sup>28</sup> Tú, Jacob, siervo mío, no temas, dice el SEÑOR,  
porque yo estoy contigo.  
Exterminaré a todas las naciones a donde te he desterrado,  
pero a ti no te exterminaré,  
aunque te voy a corregir justamente,  
pues no te dejaré sin castigo».

### Mensaje sobre los filisteos

**47** Este es el mensaje del SEÑOR al profeta Jeremías sobre los filisteos, antes de que el faraón atacara Gaza. <sup>2</sup> El SEÑOR dice:

«Crecen las aguas desde el norte,  
como río desbordado inundarán  
el país y todo lo que hay en él,  
la ciudad y sus habitantes.

El pueblo gritará,  
y gemirá todo habitante del país.

<sup>3</sup> Al oír el galope de los caballos,  
el estruendo de los carros de combate  
y el ruido de las ruedas;  
los padres huyen desfallecidos,  
ni siquiera vuelven a buscar a sus hijos.

<sup>4</sup> Porque ha llegado el día de destruir a todos los filisteos;  
de quitarles a Tiro y Sidón todo aliado que aún les queda.

El SEÑOR destruirá a los filisteos  
y al resto de la isla de Creta.

<sup>5</sup> El pueblo de Gaza se ha rapado la cabeza,  
se quedan mudos los de Ascalón.

Tú, resto de su valle,  
¿hasta cuándo te harás cortaduras en la carne <sup>‡</sup>?

<sup>6</sup> »¡Espada del SEÑOR!  
¿Cuándo descansarás?

Vuelve a tu lugar,  
cálmate y quédate quieta.

<sup>7</sup> ¿Pero cómo va a descansar  
si el SEÑOR le ha ordenado atacar?

Tiene la misión de atacar  
a Ascalón y la costa del mar».

<sup>†</sup> TORO QUE ADORAS Se refiere a Apis, el ídolo en forma de toro que adoraban los egipcios. <sup>††</sup> AMÓN Durante siglos fue el dios principal de la religión egipcia. Para la época de esta profecía, no se le rendía mucho culto en el norte de Egipto, pero en el sur de Egipto

todavía era un dios principal, especialmente en los alrededores de Tebas, que antiguamente había sido la capital del país. <sup>‡</sup> COR-TADURAS EN LA CARNE Era una forma de demostrar tristeza o duelo.

## Mensaje para Moab

**48** El SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel, dice acerca de Moab:

«¡Pobre de Nebo, porque será destruida!  
 Quiriatayin será capturada y humillada.  
 Su fortaleza será derribada y hecha pedazos.  
<sup>2</sup> Ya no hay alabanzas para Moab,  
 en Hesbón hacen planes contra ella.  
 Dicen: "Vengan, hagamos desaparecer esta nación".  
 Madmén, tú también serás silenciada  
 y perseguida por la guerra.  
<sup>3</sup> Se oyen gritos desde Joronayin:  
 ¡Destrucción y ruina inmensa!  
<sup>4</sup> Moab ha sido destruida,  
 y se oyen los gritos de sus pequeños.  
<sup>5</sup> Lloran al subir la cuesta de Luhit;  
 y por la bajada de Joronayin  
 se oyen gritos de dolor  
 debido a la destrucción.  
<sup>6</sup> ¡Huyan! ¡Sálvese quien pueda!  
 Sean como los arbustos del desierto.  
<sup>7</sup> »Por confiar en tus obras y en tus riquezas,  
 tú también serás capturada.  
 Así que tu dios Quemós saldrá al exilio,  
 junto con sus sacerdotes y altos funcionarios.  
<sup>8</sup> El destructor irá a cada ciudad,  
 y ninguna escapará.  
 También el valle será arrasado  
 y la meseta quedará en ruinas,  
 tal como lo ha decidido el SEÑOR.  
<sup>9</sup> Pónganle una lápida † a Moab  
 porque será destruida;  
 sus ciudades quedarán en ruinas  
 y sin habitantes.  
<sup>10</sup> Maldito el que sólo aparenta hacer el trabajo del  
 SEÑOR;  
 maldito el que no manche de sangre su espada.  
<sup>11</sup> Moab ha descansado desde su juventud;  
 ha reposado como vino añejo;  
 no ha pasado de un recipiente a otro,  
 nunca ha ido al exilio.  
 Por eso ha conservado su sabor  
 y no ha perdido su aroma.  
<sup>12</sup> Pero llegará el día, dice el SEÑOR,  
 cuando enviaré gente para agotar a Moab;  
 vaciarán sus vasijas  
 y quebrarán sus cántaros.  
<sup>13</sup> »Moab se avergonzará de haber confiado en Que-  
 mós,  
 como el pueblo de Israel se avergonzó de haber  
 confiado en Betel ††.  
<sup>14</sup> »¿Cómo pueden decir:

"Somos guerreros, valientes soldados"?  
<sup>15</sup> Un destructor se ha levantado contra Moab y sus  
 ciudades;  
 lo mejor de su juventud descenderá al degolladero.  
 Lo dice el Rey,  
 que tiene por nombre el SEÑOR Todopoderoso.  
<sup>16</sup> El desastre de Moab es inminente,  
 se acerca su desgracia.  
<sup>17</sup> Lloren por él, todos los que lo rodean,  
 los que conocen su fama.  
 Digan: "¿Cómo se ha quebrado  
 el cetro poderoso, el bastón señorial?"  
<sup>18</sup> Habitante de Dibón ‡,  
 baja de tu sitio de honor  
 y siéntate en el suelo reseco,  
 porque el destructor de Moab se levanta contra ti  
 y destruye tus fortalezas.  
<sup>19</sup> Habitante de Aroer,  
 párate a la orilla del camino y observa.  
 Pregunta al que huye y al que escapa  
 y díles: "¿Qué pasó?"  
<sup>20</sup> Moab está humillado  
 porque ha sido aniquilado.  
 Lloren y giman;  
 anuncien en el río Arnón ††  
 que Moab ha sido destruido.  
<sup>21</sup> Llegó el juicio decidido contra la meseta:  
 contra Holón, Yahaza y Mefat;  
<sup>22</sup> contra Dibón, Nebo, Bet Diblatayin,  
<sup>23</sup> Quiriatayin, Bet Gamul, Bet Megón,  
<sup>24</sup> también contra Queriot, Bosra,  
 y contra todas las ciudades de Moab,  
 cercanas y lejanas.  
<sup>25</sup> El poder de Moab ha sido cortado,  
 y su brazo ha sido quebrantado,  
 dice el SEÑOR.  
<sup>26</sup> »Emborrachen a Moab  
 porque se ha enorgullecido ante el SEÑOR.  
 Se revolcará en su propio vómito  
 y será objeto de burla.  
<sup>27</sup> ¿No te burlabas de Israel  
 como si lo hubieran sorprendido entre ladrones?  
 Pues cada vez que hablabas de él,  
 lo hacías con desprecio.  
<sup>28</sup> Habitantes de Moab,  
 abandonen las ciudades,  
 y vayan a habitar en las rocas,  
 como palomas que anidan  
 al borde de los barrancos.  
<sup>29</sup> Hemos oído del orgullo de Moab,  
 su arrogancia, insolencia y altivez.  
<sup>30</sup> Yo conozco su soberbia, dice el SEÑOR,  
 pero eso no le sirve,  
 no sacará nada con sus arrogancias.  
<sup>31</sup> Por eso gimo por Moab,  
 lloro por todos sus habitantes,

† PÓNGANLE UNA LÁPIDA Expresión de significado incierto en hebreo. †† EN BETEL Se refiere al templo que el rey Jeroboán construyó en Betel (ver 1 R 12:28-33). No está claro si el pueblo todavía adoraba al Señor allí, pero en forma equivocada, o si adoraba a un dios falso como el dios cananeo El o Baal.

‡ DIBÓN Una ciudad ubicada en Moab. †† RÍO ARNÓN Río importante de Moab.

y derramo lágrimas  
 por el pueblo de Quir Jeres.  
<sup>32</sup> Lloro por ti, viña de Sibma,  
 más que por Jazer.  
 Tus ramas iban más allá del mar  
 y llegaban hasta Jazer.  
 Pero el destructor caerá sobre tu cosecha de higos  
 y sobre tu cosecha de uvas.  
<sup>33</sup> Se quitó la alegría y el regocijo de los fértiles campos  
 de Moab.  
 He hecho que deje de fluir el vino de tus piletas;  
 no hay ya quien pise las uvas en medio de gritos de  
 alegría;  
 si hay gritos, no son de regocijo.  
<sup>34</sup> «El grito de angustia de Hesbón llega hasta Elalé y  
 Yahaza.  
 Se grita desde Zoar hasta Joronayin y Eglat Selisiyá,  
 porque hasta las aguas de Nimrín  
 se han secado.  
<sup>35</sup> Aniquilaré de Moab al que ofrece sacrificios en los  
 altares  
 y quema incienso a sus dioses,  
 dice el SEÑOR.  
<sup>36</sup> «Por eso, mi corazón gime  
 como el sonido de una flauta,  
 por Moab y por el pueblo de Quir Jeres,  
 porque se han perdido las riquezas que acumula-  
 ron.  
<sup>37</sup> Toda cabeza está rapada  
 y toda barba rasurada;  
 todos se han hecho cortadas en las manos,  
 y se han vestido de luto.  
<sup>38</sup> Hay gemidos en todas las terrazas de Moab  
 y en todas las plazas,  
 porque hice pedazos a Moab,  
 como si fuera una vasija que no sirve para nada.  
 Es la decisión del SEÑOR.  
<sup>39</sup> ¡Cómo quedó de destrozada!  
 ¡Cómo gimen!  
 Moab ha vuelto la espalda avergonzada.  
 Se ha convertido para sus vecinos  
 en objeto de burla y horror».  
<sup>40</sup> El SEÑOR dice:  
 «El enemigo vuela como un águila  
 con las alas desplegadas sobre Moab.  
<sup>41</sup> Sus ciudades serán capturadas  
 y sus fortalezas conquistadas.  
 Ese día, el corazón de los guerreros de Moab  
 será como el de una mujer que da a luz.  
<sup>42</sup> Moab dejará de ser un pueblo,  
 porque se envalentonó contra el SEÑOR.  
<sup>43</sup> Por eso, vendrán sobre ti, habitante de Moab,  
 el terror, el foso y la trampa,  
 dice el SEÑOR.  
<sup>44</sup> El que huye del terror caerá en la zanja,  
 y el que salga de la zanja caerá en la trampa.  
 Porque yo hago que le llegue a Moab  
 el momento de su castigo,

dice el SEÑOR.  
<sup>45</sup> «Los que huyen se detienen desfallecidos  
 a la sombra de Hesbón,  
 pero sale fuego de Hesbón  
 y una llama de la casa de Sijón †  
 que consume las sienas de Moab  
 y la cabeza de los arrogantes.  
<sup>46</sup> ¡Pobre de ti, Moab!  
 El pueblo de Quemós quedó destruido;  
 tus hijos fueron capturados,  
 llevados al destierro, tus hijas al exilio.  
<sup>47</sup> Pero en los últimos días  
 cambiaré la suerte de Moab,  
 dice el SEÑOR».  
 Aquí termina la sentencia contra Moab.

### Mensaje para Amón

**49** Así dice el SEÑOR acerca de los amonitas:  
 «¿Acaso Israel no tiene hijos?  
 ¿No tiene heredero?  
 ¿Por qué el dios Milcón ha tomado posesión de Gad ††  
 y su pueblo vive en sus ciudades?  
<sup>2</sup> Llegará el día, dice el SEÑOR,  
 en que haré sonar la trompeta de guerra  
 contra Rabá ‡ de los amonitas.  
 Quedará hecha un montón de ruinas  
 y sus ciudades serán incendiadas.  
 Entonces Israel se apoderará  
 de lo que ellos le quitaron,  
 dice el SEÑOR.  
<sup>3</sup> «Lloren por Hesbón,  
 porque Hai ha sido destruida.  
 Griten, hijas de Rabá;  
 vístense de luto y giman.  
 Corran de un lado a otro dentro de los muros,  
 porque Milcón va al exilio  
 junto con sus sacerdotes y altos funcionarios.  
<sup>4</sup> ¿Por qué te enorgulleces de tu fuerza?  
 ¿No ves que ya se te está acabando?  
 Hija rebelde que confías en tus riquezas  
 y dices: “¿Quién me atacará?”  
<sup>5</sup> Voy a hacer que el terror te rodee por todas partes,  
 dice el Señor DIOS Todopoderoso.  
 Saldrán arrojados todos, cada uno por su lado,  
 y no habrá quién los vuelva a reunir.  
<sup>6</sup> Pero después de todo esto,  
 devolveré lo que se tomó de los amonitas,  
 dice el SEÑOR».

### Mensaje para Edom

<sup>7</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice acerca de Edom:  
 «¿Ya no hay sabiduría en Temán?  
 ¿Los inteligentes no pueden aconsejar más?  
 ¿Han dejado de ser sabios?

† CASA DE SIJÓN Se refiere otra vez a Moab, cuyo rey Sijón luchó  
 contra Moisés y los israelitas. Ver Nm 21:25-30. †† GAD Una de las  
 doce tribus de Israel. Su territorio quedaba al oriente del río Jordán,  
 cerca a un país llamado Amón. ‡ RABÁ Ciudad capital de Amón.



<sup>8</sup> Habitantes de Dedán, huyan;  
vuélvanse atrás  
y métense en las profundidades;  
porque yo causaré un desastre en Esaú,  
pues ya es el tiempo de castigarlo.  
<sup>9</sup> Si los recolectores de uvas llegaran a ti,  
¿no te dejarían unos cuantos racimos?  
Si los ladrones llegaran de noche,  
¿no se llevarían sólo lo que necesitan?  
<sup>10</sup> Pero yo dejaré sin nada a Esaú,  
hasta dejar al descubierto sus escondites,  
de manera que no tenga dónde esconderse.  
Sus descendientes, su familia,  
y sus conocidos serán destruidos  
y él dejará de existir.

<sup>11</sup> Abandona a tus huérfanos,  
que yo los cuidaré;  
y tus viudas confiarán en mí.

<sup>12</sup> »Porque así dice el SEÑOR: «Si los que no estaban condenados a beber la copa del castigo tuvieron que beberla, ¿vas tú a librarte del castigo? De seguro que no te quedarás sin castigo y vas también tú a tener que beberla. <sup>13</sup> Prometo por mí mismo, dice el SEÑOR, que Bosra quedará como modelo de horror, humillación, ruina y maldición. Todas sus ciudades quedarán en ruinas para siempre».

<sup>14</sup> He oído un mensaje del SEÑOR,  
un mensajero ha sido enviado a anunciarlo entre las naciones:

«Reúnanse, ataquen a Edom,  
prepárense para la guerra».

<sup>15</sup> «Te haré la nación más insignificante,  
despreciada entre los hombres.

<sup>16</sup> Tu grandeza y tu orgullo te engañan.  
Tú, que vives en las grietas de las rocas y en las colinas altas,  
aunque como las águilas hagas tus nidos en las alturas,  
desde allí te haré caer,  
dice el SEÑOR.

<sup>17</sup> »Edom será un lugar desolado  
y todos los que pasen se quedarán asombrados al ver sus heridas.

<sup>18</sup> Será como sucedió con Sodoma y Gomorra,  
y sus ciudades vecinas,  
cuando fueron destruidas,  
dice el SEÑOR.

Nunca más volverá alguien a vivir allí,  
ni siquiera a alojarse temporalmente.

<sup>19</sup> »Como león que sale de los matorrales del río Jordán

hacia las praderas,  
así de rápido echaré a Edom de su tierra.  
Nombraré sobre ellos a quien yo elija.

Porque, ¿quién es como yo?  
¿Quién puede desafiarme a mí?  
¿Qué pastor se me enfrenta?»

<sup>20</sup> Escucha entonces el plan que el SEÑOR

tiene decidido contra Edom;  
lo que ha preparado  
contra los habitantes de Temán.  
De seguro que los más pequeños del rebaño serán  
arrastrados

y sus praderas quedarán desoladas.

<sup>21</sup> La tierra tiembla por el sonido de su caída;  
se oirán sus gritos hasta el mar Rojo.

<sup>22</sup> Como un águila se remonta  
y se lanza con las alas abiertas,  
así atacará el enemigo a Bosra.

Ese día el corazón de los guerreros de Edom  
se angustiará como mujer que da a luz.

### Mensaje para Damasco

<sup>23</sup> Mensaje acerca de Damasco:

«Jamát y Arfad están conmocionadas  
por las malas noticias.

Se hundan en el miedo como quien se hunde  
en un mar enfurecido que nadie puede calmar.

<sup>24</sup> Damasco, desfallecida,  
trató de huir pero la dominó el pánico.  
La han dominado la angustia y el dolor,  
como a una mujer que da a luz.

<sup>25</sup> ¿Por qué no ha sido abandonada  
la ciudad tan famosa, que era mi contento?

<sup>26</sup> Ese día sus jóvenes caerán en las calles,  
todos sus soldados morirán.

Es la decisión del SEÑOR Todopoderoso.

<sup>27</sup> Prenderé fuego a la muralla de Damasco,  
y consumiré los palacios de Ben Adad †».

### Mensaje para Cedar y Jazor

<sup>28</sup> Mensaje del SEÑOR acerca de Cedar y los reinos de Jazor que atacó Nabucodonosor, rey de Babilonia:

«¡Levántense y ataquen a Cedar!  
Destruyan a los pueblos del oriente.

<sup>29</sup> Sus carpas y rebaños serán arrebatados  
junto con las cortinas de las carpas,  
sus muebles y sus camellos.

La gente les gritará:

“¡Terror por todas partes!”

<sup>30</sup> ¡Huyan, escóndanse, habitantes de Jazor!,  
dice el SEÑOR.

Porque Nabucodonosor, rey de Babilonia,  
ha trazado un plan contra ustedes.

<sup>31</sup> El SEÑOR dice:

“Vayan y ataquen a esa nación  
que vive tan confiada;  
no tiene puertas ni cerrojos,  
su gente vive aislada.

<sup>32</sup> Sus camellos y gran cantidad de ganado  
serán el botín.

Dispersaré en todas direcciones a los que se rasuran  
las sienes;

de todos lados les traeré su destrucción”.

† BEN ADAD Nombre de varios reyes de Siria.

dice el SEÑOR.

<sup>33</sup> Para siempre Jazor se convertirá en un desierto y guarida de chacales. Nadie volverá a vivir allí, ningún ser humano se alojará en ella».

#### Mensaje para Elam

<sup>34</sup> Este fue el mensaje del SEÑOR para el profeta Jeremías en cuanto a Elam †. Lo recibió al comienzo del reinado de Sedequías, rey de Judá:

<sup>35</sup> «Así dice el SEÑOR Todopoderoso:

“Voy a quebrantar el arco de Elam, su poder más grande.

<sup>36</sup> Desataré contra Elam los cuatro vientos desde los cuatro puntos cardinales.

Los dispersaré por los cuatro vientos y no habrá país a donde no lleguen sus desterrados.

<sup>37</sup> Despedazaré a Elam en presencia de sus enemigos, ante los que quieren matarlos.

Los haré sufrir para mostrarles mi enojo y los acosaré militarmente hasta que acabe con ellos.

Es la decisión del SEÑOR.

<sup>38</sup> Estableceré mi trono en Elam y destruiré al rey y sus oficiales, dice el SEÑOR.

<sup>39</sup> Pero en el futuro cambiaré la suerte de Elam, dice el SEÑOR”».

#### Mensaje para Babilonia

**50** Este es el mensaje que el SEÑOR dio acerca de Babilonia y del pueblo babilonio, por medio del profeta Jeremías:

<sup>2</sup> «Anuncien este mensaje a las naciones para que todos lo conozcan.

Levanten bandera para llamar la atención; no oculten nada, sino digan:

“¡Babilonia será conquistada!

¡Bel será humillado!

¡Marduc quedará aterrado!

Las imágenes y los ídolos de Babilonia quedarán en ridículo y aterrorizados”.

<sup>3</sup> Porque una nación del norte se ha levantado contra Babilonia para dejarla convertida en un desierto.

Todos, seres humanos y animales, huirán y nadie volverá a vivir allí.

<sup>4</sup> »En esos días, por ese tiempo, dice el SEÑOR, el pueblo de Israel junto con el pueblo de Judá vendrán llorando buscando al SEÑOR su Dios.

<sup>5</sup> Preguntarán por el camino de Sion y se irán hacia allá, diciendo:

“Vengan y unámonos al SEÑOR en un pacto eterno, que jamás se olvidará”.

<sup>6</sup> »Mi pueblo ha sido como un rebaño extraviado; sus pastores lo descarriaron

y lo dispersaron por las montañas.

Han ido de monte en monte

y se han olvidado de su corral.

<sup>7</sup> Los que lo encontraban, lo devoraban; sus enemigos decían: “No somos culpables, porque ellos pecaron contra el SEÑOR, su lugar de descanso;

contra el SEÑOR, la esperanza de sus antepasados”.

<sup>8</sup> »Huyan de Babilonia, salgan de ese país.

Sean como los machos cabríos que guían a las ovejas.

<sup>9</sup> Porque yo voy a levantar contra Babilonia una alianza de naciones poderosas del norte.

Se alistarán contra ella

y desde allí la conquistarán.

Sus flechas serán como diestros guerreros, que no vuelven con las manos vacías.

<sup>10</sup> Saquearán a los babilonios, y sus saqueadores se saciarán.

Es la decisión del SEÑOR.

<sup>11</sup> »Porque ustedes se alegraron, gozaron destruyendo mi propiedad.

Salten como novilla en el potrero, relinchen como caballos sementales.

<sup>12</sup> Pero su mamá quedará humillada, la que los dio a luz quedará en vergüenza.

Será la última de las naciones, hecha un desierto, sequedal y páramo.

<sup>13</sup> Debido al enojo del SEÑOR no será habitada, sino que quedará completamente desierta.

Todo el que pase por allí quedará impresionado al ver todas las heridas que recibió.

<sup>14</sup> »¡A sus posiciones, arqueros, alrededor de Babilonia!

¡Tiren contra ella y no ahorren flechas, porque ha pecado contra el SEÑOR!

<sup>15</sup> Rodéenla y griten:

¡Babilonia se rinde!

Caen sus torres,

se derrumbaron sus murallas.

Esta es la venganza del SEÑOR;

vénguense de ella

y háganle a ella lo mismo que ella les hizo a otros.

<sup>16</sup> Aniquilen al que siembra en Babilonia

y al que usa la hoz en la cosecha.

Ante la espada del opresor,

cada cual volverá a su pueblo,

cada uno a su tierra.

<sup>17</sup> »Israel es un rebaño descarriado, dispersado por leones.

Primero se lo devoró el rey de Asiria, y después Nabucodonosor, rey de Babilonia,

lo que hizo fue roerle todos los huesos».

<sup>18</sup> Por eso, el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel, dice:

«Castigaré al rey de Babilonia y su tierra, de la misma manera que castigué al rey de Asiria.

<sup>19</sup> Haré regresar a Israel a su campo

† ELAM País que quedaba al oriente de Babilonia.

y que coma pasto en el Carmelo y en Basán.  
 En los montes de Efraín y Galaad  
 tendrá comida en abundancia.  
<sup>20</sup> En esos días y en aquel tiempo,  
 dice el SEÑOR,  
 se buscará la maldad de Israel,  
 pero ya no aparecerá.  
 Buscarán la maldad de Judá,  
 pero tampoco la encontrarán,  
 porque yo perdonaré a los que dejé con vida.  
<sup>21</sup> »Lanza tu ataque contra la tierra de Meratayin  
 y los habitantes de Pecod.  
 Mátales a espada, acaba con ellos, dice el SEÑOR.  
 Cumple fielmente mis órdenes.  
<sup>22</sup> »En el país se oye estruendo de guerra  
 y gran destrucción.  
<sup>23</sup> ¡Cómo ha sido quebrado y cortado  
 el martillo de toda la tierra!  
 ¡Cómo ha quedado desolada Babilonia  
 en medio de las naciones!  
<sup>24</sup> Te tendí una trampa, Babilonia,  
 y ni cuenta te diste.  
 Te hallaron y te conquistaron  
 porque te opusiste al SEÑOR.  
<sup>25</sup> El SEÑOR abrió su arsenal  
 y sacó las armas de su ira.  
 El Señor DIOS Todopoderoso  
 tiene una misión que cumplir  
 en el país de los babilonios.  
<sup>26</sup> »Atáquenla desde los confines de la tierra,  
 abran sus graneros.  
 Amontónenla y destruyanla por completo;  
 no dejen nada de ella.  
<sup>27</sup> Maten a todos sus novillos,  
 llévenlos al matadero.  
 ¡Pobre de ellos!  
 Porque les llegó la hora del castigo.  
<sup>28</sup> Se escuchan voces de la gente que huyó,  
 son los que se escaparon de Babilonia.  
 Vienen a anunciar en Sion  
 la venganza del SEÑOR nuestro Dios,  
 la venganza por lo que sucedió en su templo.  
<sup>29</sup> »Llaman a los arqueros en contra de Babilonia,  
 a todos los que usan el arco.  
 Acampen alrededor de ella  
 y no dejen escapar a nadie.  
 Páguenle conforme a sus obras,  
 trátenla como ella trató a los demás.  
 Porque fue arrogante con el SEÑOR,  
 el Santo de Israel.  
<sup>30</sup> Por eso sus jóvenes caerán muertos en la calles,  
 y todos sus soldados morirán ese día,  
 dice el SEÑOR.  
<sup>31</sup> »Estoy en contra de ti, nación soberbia,  
 dice el Señor DIOS Todopoderoso,  
 ha llegado la hora de tu castigo.  
<sup>32</sup> El soberbio tropezará y caerá,  
 y nadie lo ayudará a levantarse.

Incendiaré todas tus ciudades,  
 y el fuego consumirá todo alrededor tuyo».  
<sup>33</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice:  
 «Tanto el pueblo de Israel  
 como el de Judá están oprimidos;  
 sus enemigos los tienen prisioneros  
 y no los dejan en libertad.  
<sup>34</sup> Pero su redentor es más fuerte;  
 su nombre es el SEÑOR Todopoderoso.  
 Él se encargará de defenderlos,  
 traerá paz al país,  
 pero terror a los habitantes de Babilonia.  
<sup>35</sup> »El SEÑOR dice:  
 «Guerra a Babilonia, a sus habitantes,  
 a sus altos funcionarios y a sus sabios.  
<sup>36</sup> Guerra a sus charlatanes,  
 que enloquezcan.  
 Guerra a sus soldados,  
 que tiemblen de terror.  
<sup>37</sup> Guerra a sus caballos  
 y sus carros de combate.  
 Guerra a sus mercenarios,  
 que se vuelvan como mujeres.  
 Guerra a sus tesoros,  
 que sean saqueados.  
<sup>38</sup> Guerra a sus aguas,  
 que se sequen.  
 Porque es una tierra de ídolos  
 que hacen perder la razón.  
<sup>39</sup> Las bestias del desierto se alojarán allí  
 junto con los avestruces.  
 Jamás volverá a ser habitada,  
 nunca más se vivirá allí.  
<sup>40</sup> Será como sucedió con Sodoma  
 y Gomorra y sus ciudades vecinas  
 cuando fueron destruidas.  
 Nunca más volverá alguien a vivir allí,  
 ni siquiera a alojarse temporalmente.  
 Es la decisión del SEÑOR.  
<sup>41</sup> »Viene un pueblo del norte.  
 Desde el último rincón de la tierra,  
 se alistan para venir una gran nación y muchos re-  
 yes.  
<sup>42</sup> Vienen armados con arcos y lanzas.  
 Son crueles y sin compasión.  
 Su voz ruge como el mar cuando avanza su caballe-  
 ría.  
 Marchan en formación de combate contra ti, Babilo-  
 nia.  
<sup>43</sup> Al recibir esta noticia,  
 el rey de Babilonia se sintió desfallecer.  
 Se ha apoderado de él la confusión  
 y siente dolor como el de una mujer que da a luz.  
<sup>44</sup> Como león que sale de los matorrales  
 del río Jordán a las verdes praderas,  
 así de rápido ahuyentaré de su país a los de Babilo-  
 nia.  
 Nombraré sobre ellos a quien yo elija.

Porque, ¿quién es como yo?  
 ¿Quién puede desafiarme a mí?  
 ¿Qué pastor se me enfrenta?»  
<sup>45</sup> Escucha entonces el plan que el SEÑOR tiene decidido contra Babilonia;  
 lo que ha preparado contra el país de los babilonios.  
 De seguro que los más pequeños del rebaño serán arrastrados  
 y sus praderas quedarán desoladas.  
<sup>46</sup> La tierra tiembla por el sonido de su caída;  
 se oirán sus gritos en las otras naciones.

**51** El SEÑOR dice:  
 «Levantaré un viento destructor  
 contra Babilonia y los habitantes de Leb Camay †.  
<sup>2</sup> Enviaré extranjeros contra Babilonia  
 que la echarán al aire hasta dejarla vacía.  
 Cuando llegue el día de su sufrimiento,  
 la atacarán por todas partes.  
<sup>3</sup> Que el arquero no tense su arco,  
 que no se ponga su coraza.  
 No les perdonen la vida a sus jóvenes,  
 aniquilen completamente a su ejército.  
<sup>4</sup> Caerán muertos en la tierra de los babilonios  
 y traspasados a lanza en las calles.  
<sup>5</sup> Porque aunque Israel y Judá  
 han llenado de pecado su país contra el Santo de Israel,  
 ellos no han sido abandonados por su Dios,  
 el SEÑOR Todopoderoso.  
<sup>6</sup> »¡Huyan de Babilonia!  
 ¡Sálvese quien pueda!  
 No se hagan matar por el pecado de ella.  
 Es hora de la venganza del SEÑOR,  
 él le dará su merecido.  
<sup>7</sup> En manos del SEÑOR,  
 Babilonia era una copa de oro  
 que emborrachaba a todo el mundo.  
 Las naciones se enloquecieron  
 porque bebieron de su vino.  
<sup>8</sup> Pero Babilonia caerá de repente  
 y quedará hecha pedazos.  
 Lloren por ella.  
 Traigan bálsamo para su dolor,  
 tal vez se cure.  
<sup>9</sup> »“Intentamos curarla,  
 pero no ha sanado.  
 Abandonémosla y vuelva cada uno a su tierra  
 porque su castigo ha llegado hasta los cielos,  
 se elevó hasta las nubes”.  
<sup>10</sup> El SEÑOR nos ha hecho justicia.  
 Vamos y contemos en Sion  
 lo que ha hecho el SEÑOR nuestro Dios.  
<sup>11</sup> »Afilen sus flechas,  
 carguen sus armas.  
 El SEÑOR ha despertado el espíritu de los reyes de Media

† *LEB CAMAY* Era una clave secreta en idioma hebreo para referirse al país de los babilonios.

porque tiene el plan de destruir a Babilonia.  
 Esta es la venganza del SEÑOR  
 por lo que le hicieron a su templo.  
<sup>12</sup> Levanten la bandera de ataque contra los muros de Babilonia,  
 refuercen la guardia.  
 Pongan centinelas,  
 preparen la emboscada.  
 Porque el SEÑOR realizará lo que dijo y planeó  
 contra los habitantes de Babilonia.  
<sup>13</sup> Tú que habitas junto a las muchas aguas  
 y tienes grandes tesoros,  
 tu fin ha llegado,  
 es el final de tu existencia.  
<sup>14</sup> El SEÑOR Todopoderoso ha jurado por sí mismo:  
 “Te llenaré de enemigos como langostas,  
 y cantarán victoria sobre ti”.  
<sup>15</sup> »Dios fue quien con su poder hizo la tierra,  
 con su sabiduría creó el mundo;  
 con su inteligencia extendió los cielos.  
<sup>16</sup> Cuando él habla, suena una tormenta en el cielo  
 y de todos los rincones de la tierra se levanta neblina.  
 Él es quien envía los rayos con la lluvia  
 y saca el viento de sus bodegas.  
<sup>17</sup> Todo ser humano es torpe  
 y falto de conocimiento,  
 y se avergüenza del ídolo que fabrica.  
 Es que esas estatuas son un fraude,  
 no tienen vida,  
<sup>18</sup> no valen nada, son ridículas;  
 les llegará su hora y serán destruidas.  
<sup>19</sup> Pero el Dios de Jacob no es como esos ídolos,  
 es el Creador de todas las cosas.  
 Israel es la familia que él eligió para que fuera su pueblo.  
 Su nombre es el SEÑOR Todopoderoso.  
<sup>20</sup> »Tú eres mi mazo, mi arma de guerra.  
 Contigo destrozé naciones  
 y destruyo reinos.  
<sup>21</sup> Contigo destruyo caballos y jinetes;  
 destrozé cocheros y carros de combate.  
<sup>22</sup> Contigo destruyo hombres y mujeres;  
 destrozé viejos y jóvenes,  
 muchachos y muchachas.  
<sup>23</sup> Contigo destruyo pastores y rebaños,  
 labradores y bueyes,  
 jefes y gobernantes.  
<sup>24</sup> Pero ante ustedes mismos, les daré su castigo merecido  
 a Babilonia y a todos los babilonios  
 por todo el mal que han hecho a Sion.  
 Es la decisión del SEÑOR.  
<sup>25</sup> »Estoy en tu contra,  
 monte de destrucción, dice el SEÑOR,  
 contra ti que eres el destructor de toda la tierra.  
 Extenderé mi mano contra ti,  
 haré que ruedes por las rocas,

te convertiré en un monte quemado.  
<sup>26</sup> Nadie utilizará ninguna de tus piedras para ser usada como piedra principal o piedra de cimiento, porque quedará desolada para siempre, dice el SEÑOR.  
<sup>27</sup> »Levanten en el país la bandera de ataque, toquen la trompeta entre las naciones; preparen a las naciones para la guerra contra ella. Convoquen contra ella a las naciones de Ararat, Mini y Asquenaz. Nombren a un general que la dirija, y que avancen los caballos como plaga de langostas.  
<sup>28</sup> Convoquen a las naciones contra ella, a los reyes de Media, a sus gobernadores y oficiales, y a todo el territorio de su imperio.  
<sup>29</sup> La tierra tiembla y se estremece de angustia porque se cumplen los planes del SEÑOR contra Babilonia de convertirla en un desierto desolado.  
<sup>30</sup> Los guerreros de Babilonia han dejado de combatir; se esconden en sus fortalezas; desfallecen, parecen mujeres. Sus casas han sido incendiadas y sus cerrojos destrozados.  
<sup>31</sup> Corre un mensajero tras otro para avisarle al rey de Babilonia que toda la ciudad ha sido capturada,  
<sup>32</sup> que los pasos de los ríos han sido ocupados, los baluartes incendiados y que cunde el pánico entre los soldados».  
<sup>33</sup> Porque el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel, dice:  
 «Babilonia es como una era en el momento de la trilla, lista para ser pisoteada; y ya está por llegarle el tiempo de que la cosechen».  
<sup>34</sup> «Nabucodonosor, el rey de Babilonia, me devoró y me confundió, dejándome como un plato vacío. Me tragó como lo hace una serpiente, se llenó el estómago con mis delicias, y luego me vomitó.  
<sup>35</sup> Que caiga sobre Babilonia la violencia que ha cometido conmigo y los míos. Los habitantes de Sion dirán: “Que se derrame mi sangre sobre Babilonia”».  
<sup>36</sup> Por tanto, esto dice el SEÑOR: «Voy a defender tu causa y te vengaré. Convertiré su mar en un desierto y secaré sus manantiales.  
<sup>37</sup> Babilonia quedará convertida en un montón de ruinas, en guarida de chacales,

en objeto de horror y de burla, deshabitada.  
<sup>38</sup> »Ellos rugen como leones, y gruñen como cachorros de león.  
<sup>39</sup> Cuando entren en calor, les haré banquetes y haré que se emborrachen, para que se diviertan, y entonces dormirán un sueño eterno del que no despertarán, dice el SEÑOR.  
<sup>40</sup> »Los voy a bajar al matadero como si fueran corderos, carneros y chivos.  
<sup>41</sup> »¡Cómo ha sido tomada Babilonia †! ¡Cómo ha sido capturado el orgullo de toda la tierra! ¡Cómo se ha convertido Babilonia en un objeto de horror entre las naciones!  
<sup>42</sup> El mar ha subido contra Babilonia, sus olas la han cubierto.  
<sup>43</sup> Sus ciudades se han convertido en tierra desierta, seca y árida; están deshabitadas y nadie pasa por ahí.  
<sup>44</sup> Castigaré a Bel en Babilonia, haré que vomite lo que se ha tragado; las naciones ya no acudirán a él, y los muros de Babilonia caerán.  
<sup>45</sup> »Pueblo mío, vete de allí, y que cada uno salve su vida de la ira ardiente del SEÑOR.  
<sup>46</sup> No se desanimen ni teman por los rumores que se escucharán en el país. Año tras año surgirán rumores de violencia en la tierra y de guerras entre gobernantes.  
<sup>47</sup> Se acerca el día en que castigaré a los ídolos de Babilonia. Toda ella será humillada y todos ellos caerán muertos en medio de ella.  
<sup>48</sup> El cielo y la tierra, y todo el que en ellos habita, gritarán de alegría sobre Babilonia caída. Porque del norte vendrán contra ella sus destructores, dice el SEÑOR.  
<sup>49</sup> »Babilonia tiene que caer por las víctimas que le causó a Israel, así como por las víctimas que causó por toda la tierra.  
<sup>50</sup> Ustedes que han escapado del combate, corran, no se queden ahí. No importa lo lejos que estén, piensen en el SEÑOR y no se olviden de Jerusalén».  
<sup>51</sup> «Nos sentimos avergonzados porque escuchamos los insultos. Estamos cubiertos de humillación porque los extranjeros se han metido en los santos lugares del templo del SEÑOR».

† *BABILONIA Textualmente Sesac, una clave secreta en idioma hebreo para referirse a Babilonia.*

<sup>52</sup> «Por tanto, se acerca el día, dice el SEÑOR, en que castigaré a los ídolos de Babilonia, y por todo ese país se oirá el gemido de sus heridos.

<sup>53</sup> Aunque Babilonia suba hasta los cielos para fortificar muy en alto sus defensas, hasta allí yo le enviaré destructores, dice el SEÑOR.

<sup>54</sup> »Desde Babilonia se oye terrible griterío por la gran destrucción del país de los babilonios.

<sup>55</sup> Es que el SEÑOR está destruyendo a Babilonia y está acabando con su bullicio. Sus enemigos rugen como las olas poderosas, resuena el estruendo de la voz de ellos.

<sup>56</sup> Llega un destructor contra Babilonia. Sus guerreros serán castigados, y sus arcos serán destruidos. Porque el SEÑOR es un Dios que le da a cada cual su merecido.

<sup>57</sup> Voy a emborrachar a sus funcionarios, sabios, gobernadores, magistrados y militares. Dormirán un sueño eterno del que no despertarán».

Es la decisión del Rey; su nombre es el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>58</sup> Así dice el SEÑOR Todopoderoso: «Los anchos muros de Babilonia serán completamente derribados, y sus altas puertas serán incendiadas. Los pueblos trabajaron en vano y las naciones se fatigaron sólo para lo que se devora el fuego».

### Mensaje de Jeremías a Babilonia

<sup>59</sup> Este es el mensaje que el profeta Jeremías le dio a Seraías †, hijo de Nerías y nieto de Maseías, cuando se fue con el rey Sedequías de Judá a Babilonia en el cuarto año †† de su reinado. Seraías era el funcionario real a cargo de este viaje. <sup>60</sup> Jeremías había escrito en un rollo todo el sufrimiento que caería sobre Babilonia, o sea todo lo que tenía que ver con ella <sup>61</sup> y Jeremías le dijo a Seraías: «Cuando vayas a Babilonia, asegúrate de leerles en voz alta todo este mensaje <sup>62</sup> y díles: “SEÑOR, tú has dicho que acabarás con este lugar, hasta tal punto que nadie vivirá más aquí, ni seres humanos ni animales, porque para siempre quedará convertido en un desierto”. <sup>63</sup> Y una vez que hayas terminado de leer el rollo, átale una piedra y lánzalo al río Éufrates, <sup>64</sup> entonces dirás: “Así se hundirá Babilonia y nunca más se levantará de la destrucción que haré caer sobre ella”».

Aquí terminan las palabras de Jeremías.

### Caída de Jerusalén y exilio

**52** Sedequías tenía 21 años cuando comenzó a reinar, y su reinado duró 11 años. Su mamá se llamaba Jamutal hija de Jeremías ‡, y era de Libná. <sup>2</sup> Las acciones de Sedequías fueron malas ante los ojos de Dios, como había pasado también con Joacim, <sup>3</sup> a tal punto que el SEÑOR, muy enojado contra Jerusalén y Judá, los arrojó de su presencia.

Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia. <sup>4</sup> Entonces Nabucodonosor, rey de Babilonia, atacó con todo su ejército a Jerusalén el día diez, del décimo mes del noveno año del reino de Sedequías. Rodearon a Jerusalén con su ejército y construyeron un muro de tierra alrededor de la ciudad. <sup>5</sup> La ciudad estuvo sitiada hasta el undécimo año del reinado de Sedequías. <sup>6</sup> La hambruna se hizo cada vez peor dentro de la ciudad y para el noveno día del cuarto mes no había más alimentos para el pueblo. <sup>7</sup> El ejército de Nabucodonosor abrió una brecha en el muro de la ciudad. Aquella misma noche el rey Sedequías y todo su ejército huyeron por una puerta secreta que pasaba por el muro doble de la ciudad, cerca del jardín del rey. Los soldados enemigos tenían rodeada la ciudad, pero Sedequías y sus hombres escaparon por el camino del Arabá. <sup>8</sup> Pero el ejército babilonio persiguió al rey Sedequías y le dio alcance en la llanura de Jericó. Todo el ejército de Sedequías lo abandonó y se dispersó; <sup>9</sup> entonces los babilonios capturaron al rey y lo llevaron ante el rey de Babilonia en Riblá, en la región de Jamat, donde dictó sentencia contra Sedequías. <sup>10</sup> Ante los ojos de Sedequías, el rey de Babilonia mandó degollar a los hijos de Sedequías, y también hizo ejecutar en Riblá a todos los jefes de Judá. <sup>11</sup> Luego ordenó que le sacaran los ojos a Sedequías, lo encadenó y lo envió a Babilonia donde permaneció prisionero hasta el día en que murió.

<sup>12</sup> A los diez días del 15 mes del año 19 <sup>13</sup> del reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia, Nabuzaradán, comandante de la guardia y alto funcionario del gobierno, logró entrar a Jerusalén, <sup>14</sup> e incendió el templo del SEÑOR, el palacio del rey, y todas las casas, especialmente las de la gente más importante. <sup>15</sup> Entonces todo el ejército de Babilonia, que estaba bajo su mando, derribó las murallas de Jerusalén. <sup>16</sup> Nabuzaradán, comandante de la guardia, deportó al pueblo que aún quedaba en la ciudad, a los que habían desertado y se habían unido al rey de Babilonia, y al resto de los artesanos. <sup>17</sup> Sin embargo, a la parte más pobre del pueblo, la dejó para que cuidaran las viñas y cosechas.

<sup>18</sup> Los babilonios destrozaron las columnas de bronce que estaban en el templo del SEÑOR, las bases y la fuente que estaba en el templo del SEÑOR, y se llevaron todo el bronce a Babilonia. <sup>19</sup> También se llevaron las ollas, las palas, los apagavelas, los tazones, las cu-

† SERAÍAS Era hermano de Baruc, el secretario de Jeremías. †† CUARTO AÑO Es el año 594-593 a. C.

‡ JEREMÍAS No es el profeta Jeremías sino otra persona con el mismo nombre. †† UNDÉCIMO AÑO DEL REINADO DE SEDEQUÍAS 587 a. C. †† AÑO 19 El año 587 a. C.

charas y todos los utensilios de bronce que se usaban en el servicio del templo. <sup>19</sup> El comandante de la guardia, además, tomó las fuentes, los incensarios, los tazones, las ollas y los candelabros, las cucharas y los vasos, todo hecho de oro y de plata. <sup>20</sup> No fue posible calcular el peso de las dos columnas de bronce, del enorme tanque de bronce, de los doce toros que estaban debajo de la fuente y de las bases de bronce † que el rey Salomón había hecho para el templo del SEÑOR era tanto que no se podía pesar. <sup>21</sup> Cada columna medía ocho metros de altura, cinco y medio de circunferencia, ocho centímetros de ancho, y era hueca por dentro. <sup>22</sup> El capitel de bronce que estaba sobre cada columna medía dos metros de altura y estaba decorado con una celosía y granadas grabadas en todo su alrededor. La segunda columna era igual que la primera, con las granadas. <sup>23</sup> Tenían 96 granadas, y con las que estaban alrededor de la celosía eran 100 granadas en total.

<sup>24</sup> El comandante de la guardia tomó presos a Seraías, el sumo sacerdote, a Sofonías, segundo sacerdote, y a los tres porteros del templo. <sup>25</sup> De los que quedaban en la ciudad, tomó presos al comandante que estaba a cargo de los soldados, a siete de los altos consejeros del rey que se encontraban en la ciudad, al jefe de reclutamiento del ejército que era el que reunía a la gente y elegía a los que tenían que cumplir el servicio militar, y a 60 personas de importancia que to-

† BASES DE BRONCE Textualmente bases.

avía quedaban en la ciudad. <sup>26</sup> Nabuzaradán, comandante de la guardia, los apresó y los llevó ante el rey de Babilonia que estaba en Riblá. <sup>27</sup> Este dio la orden allí mismo en Riblá del territorio de Jamat que los ejecutaran. Así fue que la nación de Judá fue desterrada. <sup>28</sup> Esta es la cantidad de personas que Nabucodonosor desterró:

en el séptimo año †† de su reinado, 3023 judíos;

<sup>29</sup> en el año 18 ‡ de su reinado, 832 personas de Jerusalén;

<sup>30</sup> en el año 23 †† de su reinado, Nabuzaradán, el capitán de la guardia real, desterró a 745 judíos.

En total fueron exiliadas 4600 personas.

### Liberación del rey Joaquín

<sup>31</sup> Fue el día 25 del mes 12 del año 37 †† del exilio de Joaquín, rey de Judá, que llegó al poder en Babilonia el rey Evil Merodac. En el primer año de su reinado, sacó a Joaquín de la cárcel. <sup>32</sup> Le dio buen trato y le favoreció con un puesto más importante que el de los otros reyes que estaban con él en Babilonia. <sup>33</sup> Joaquín dejó de usar uniforme de prisionero y hasta su muerte compartió la mesa del rey. <sup>34</sup> Además, el rey Evil Merodac le dio a Joaquín una pensión diaria por el resto de su vida, hasta el día de su muerte.

†† SÉPTIMO AÑO De mediados del año 598 a. C. a mediados del 597 a. C. ‡ AÑO 18 De mediados del año 588 a. C. a mediados del 587 a. C. †† AÑO 23 De mediados del año 582 a. C. a mediados del 581 a. C. †† AÑO 37 Año 561 a. C.

# Lamentaciones

## Jerusalén llora su destrucción

†

**1** ¡Pobre ciudad!  
Ha quedado tan sola la que antes estuvo llena de gente.  
Era una de las ciudades más importantes,  
pero ahora es como una viuda.  
La que antes era la princesa de las naciones,  
ahora se ha convertido en una esclava.

**2** Lloro amargamente en la noche  
y las lágrimas llenan su rostro.  
De todos los amigos que tenía,  
ninguno la consuela ahora.  
Todos sus amigos la han traicionado;  
se han convertido en sus enemigos.

**3** Luego de sufrir y haber sido oprimida,  
Judá ha sido hecha prisionera.  
Ella vive entre naciones extranjeras,  
pero no encuentra un lugar dónde descansar.  
Todos los que la persiguen,  
la han acorralado y la dejan sin salida.

**4** Los caminos que llevan a Sion están llorando;  
ya nadie viene a los festivales.  
Todos sus portales están desiertos.  
Los sacerdotes se lamentan,  
le arrebatan las jóvenes  
y Sion está llena de amargura.

**5** Sus enemigos la gobiernan  
y los que la odian descansan cómodamente.  
Esto sucedió porque el SEÑOR la castigó  
por todos sus pecados.  
Sus enemigos capturaron a sus hijos  
y se los llevaron lejos.

**6** Toda la belleza de la hija de Sion ††  
ha desaparecido.  
Sus príncipes quedaron como venados  
que no encuentran lugar dónde pastar.  
Se quedaron sin fuerza  
y sus cazadores los atraparon.

**7** Jerusalén recuerda  
cuando fue lastimada y perdió su hogar.  
Se acuerda de todas las cosas bellas  
que tenía en el pasado.

Se acuerda de cuando su pueblo cayó ante el poder del enemigo  
y no hubo nadie que la ayudara.  
Sus enemigos la miraban  
y se burlaban de su derrota.

**8** Jerusalén cometió un gran pecado  
y por eso se volvió impura.  
Todos los que la estimaban ahora la desprecian  
porque la han visto desnuda.  
Ella se lamenta  
y se aleja avergonzada.

**9** El vestido de Jerusalén se ensució.  
Ella no pensó en su futuro.  
Cuando cayó en desgracia,  
no hubo nadie que la consolara.  
¡SEÑOR, mira mi sufrimiento!  
¡Mi enemigo ha ganado!

**10** El enemigo extendió su mano  
y se llevó todos los tesoros de Jerusalén.  
Ella vio cómo gente de otras naciones invadían su templo.  
¡Tú habías ordenado que esas naciones nunca entraran en nuestro templo!

**11** Toda la población de Jerusalén llora amargamente  
mientras busca algo qué comer.  
Están entregando sus tesoros a cambio de comida,  
para poder seguir con vida.  
¡SEÑOR, mira y date cuenta  
de lo abatida que estoy!

**12** A todo los que pasan por el camino ella les grita:  
«¡Fíjense, mírenme!  
¿Existe un dolor como el mío?  
¿Hay sufrimiento como el que me mandó el SEÑOR  
cuando se enojó conmigo?»

**13** Él envió fuego desde arriba  
y lo hizo penetrar hasta mis huesos.  
Él tendió una red para atraparme  
y me hizo caer.  
Me convirtió en una tierra desolada  
y me hizo estar enferma todo el día.

**14** La mano del Señor tejió todos mis pecados  
y los convirtió en un yugo.  
Ese yugo fue colocado en mi cuello  
y se llevó toda mi fuerza.  
El Señor me puso bajo el dominio de gente  
más fuerte que yo.

**15** El Señor rechazó a todos los guerreros  
que había en mi ciudad.  
Reunió a un ejército en mi contra

† Los capítulos de este libro están estructurados como acrósticos alfabéticamente, con excepción del capítulo 5, aunque este último tiene 22 versículos, el mismo número de letras del alfabeto hebreo. †† HIJA DE SION Otra forma de referirse a Jerusalén.



para que destruyera a mis jóvenes soldados.  
 El Señor pisoteó a la hija virgen de Judá †  
 como se pisan las uvas para hacer vino.  
 16 Por todo eso es que lloro;  
 las lágrimas ruedan por mis mejillas  
 porque lejos está de mí quien me consuele.  
 Lejos está de mí quien pueda darme fuerza de nuevo.

Mis hijos quedaron abandonados  
 porque sus enemigos los derrotaron.  
 17 Sion grita pidiendo ayuda,  
 pero no hay quien la consuele.  
 El SEÑOR ordenó a los vecinos de Jacob  
 que se convirtieran en sus enemigos.  
 Jerusalén se ha vuelto impura  
 entre las naciones enemigas.  
 18 El SEÑOR es justo al castigarme  
 porque lo he desobedecido.  
 Escuchen todos en la tierra  
 y vean mi dolor.  
 Mis hombres y mujeres jóvenes  
 han sido llevados prisioneros.  
 19 Llamé a los que me amaban,  
 pero ellos me traicionaron.  
 Mis sacerdotes y ancianos líderes  
 murieron en la ciudad  
 buscando comida  
 para poder sobrevivir.  
 20 ¡SEÑOR, mira mi sufrimiento!  
 Mis intestinos están revueltos.  
 Mi corazón está lleno de remordimiento  
 porque he sido muy rebelde.  
 Los niños fueron asesinados en la calle,  
 y dentro de la casa estaba la muerte.  
 21 La gente ha escuchado mi lamento,  
 pero no hay nadie que me consuele.  
 Todos mis enemigos saben de mi sufrimiento  
 y se alegran de lo que tú me has hecho.  
 Espero que llegue el día que tú has anunciado  
 y que a ellos les suceda lo mismo que a mí.  
 22 Espero que te des cuenta del mal que ellos hacen  
 y que los trates con la misma dureza  
 con la que me has tratado a mí  
 por todos mis pecados.  
 Hazlo porque estoy llena de sufrimiento  
 y mi corazón está muy adolorido.

### El Señor destruyó a Jerusalén

**2** Mira con qué desprecio ha tratado  
 el Señor en su ira a la hija de Sion.  
 Él hizo que la gloria de Israel  
 cayera del cielo a la tierra.  
 El día de su ira se olvidó del lugar  
 donde descansaban sus pies.  
 2 El Señor lo destruyó todo  
 y ninguna de las casas de Jacob quedó en pie.

† *HIJA VIRGEN DE JUDÁ* Un nombre simbólico dado a la ciudad de Jerusalén. Ver también 2:2. Ver Judá en el vocabulario.

En su ira destruyó  
 las fortalezas de la hija de Judá.  
 Hizo que Judá se derrumbara  
 e hirió a su reino y a sus príncipes.  
 3 En el ardor de su furia,  
 le quitó toda su fuerza a Israel.  
 Retiró su mano protectora  
 cuando se acercó el enemigo,  
 y quemó a Jacob como un gran fuego  
 que consume todo lo que hay a su alrededor.  
 4 Como un enemigo alistó su arco;  
 sostuvo la espada en su mano derecha.  
 Como si fuera el enemigo,  
 mató a nuestros seres queridos.  
 Él derramó su ira como fuego  
 sobre las carpas de Sion.  
 5 El Señor se convirtió en enemigo  
 y destruyó a Israel.  
 Destruyó todas sus fortalezas  
 y sus ciudades amuralladas.  
 Multiplicó los quejidos  
 y lamentos en la hija de Judá.  
 6 Él arrancó su templo como si fuera un jardín.  
 Arruinó su festival.  
 El SEÑOR hizo que en Sion se olvidaran  
 de los festivales y del día de descanso,  
 y en medio de su violenta ira  
 mostró desprecio por el rey y el sacerdote.  
 7 El Señor rechazó su altar;  
 su santuario le causaba repulsión.  
 Puso en manos del enemigo  
 las murallas de Jerusalén.  
 Los enemigos gritaron de alegría en la casa del SEÑOR  
 como si estuvieran en una fiesta.  
 8 El SEÑOR decidió destruir  
 la muralla de la hija de Sion.  
 Hizo sus planes muy cuidadosamente  
 y no dudó en destruirla.  
 Él hizo que las fortificaciones y las murallas  
 se quejaron y se debilitaran.  
 9 Sus portales se vinieron abajo.  
 Él convirtió en pedazos sus barras de hierro.  
 El rey y sus príncipes fueron esparcidos por todas las naciones  
 y no queda ninguno para dar enseñanzas.  
 Ni siquiera los profetas  
 pueden recibir una visión del SEÑOR.  
 10 Los ancianos de la hija de Sion  
 se sientan en el piso en silencio.  
 Arrojan polvo sobre su cabeza  
 y se visten con ropa áspera. ††  
 Las jóvenes de Jerusalén  
 inclinan su cabeza hacia la tierra.  
 11 Mis ojos están llenos de lágrimas,  
 arden mis entrañas.

†† *ROPA ÁSPERA* Ropa que la gente usaba para demostrar su tristeza.

Me descompone  
la destrucción de mi pueblo  
y ver morir en las calles de la ciudad  
a los niños y a los bebés.  
12 Ellos preguntan a su mamá:  
«¿Dónde están el pan y el vino?»  
y como heridos de muerte,  
caen en las plazas de la ciudad.  
Lloran de dolor  
y mueren en brazos de su mamá.  
13 ¿Qué te puedo decir?  
¿Con qué te puedo comparar, hija de Sion?  
¿Con qué te puedo comparar para traerte consuelo,  
hija virgen de Sion?  
En verdad, tu ruina es tan inmensa como el mar.  
¿Quién podrá curarte?  
14 Tus profetas te contaron sus visiones,  
pero esas visiones eran falsas y sin valor.  
Ellos no trataron de mejorar tu destino  
advirtiéndote de tus crímenes.  
Por el contrario, te contaron sus profecías  
con palabras vacías y falsas.  
15 Los que pasan por el camino  
se asombran al verte.  
Hacen gestos y sacuden su cabeza  
al ver a la hija de Jerusalén.  
Al verla, preguntan:  
«¿Es esta la ciudad que según dicen era la más bella  
de todas?  
¿Es esta la ciudad que admiraba toda la tierra?»  
16 Todos tus enemigos  
hablan en contra tuya.  
Hacen escándalo y dicen:  
«Los hemos destruido.  
Este es el día que tanto hemos esperado.  
Ese día ha llegado y lo hemos visto».  
17 El SEÑOR hizo lo que planeó.  
Cumplió su amenaza;  
lo que prometió hace tanto tiempo.  
Destruyó y no tuvo compasión.  
Les dio la victoria a tus enemigos  
e hizo que ellos celebraran tu derrota.  
18 ¡Muralla de la hija de Sion,  
grita con todo tu corazón al Señor!  
Que tus lágrimas corran  
como un río día y noche.  
No te detengas,  
no permitas que tus ojos se detengan.  
19 Levántate y grita en la noche  
al inicio de cada hora.  
Implora piedad  
ante la presencia del Señor.  
Eleva tus manos hacia él  
por el bien de tus hijos  
que se mueren de hambre  
en todas las calles de la ciudad.  
20 SEÑOR, mira y date cuenta  
a quién has tratado de esta manera.

¿Está bien que las mujeres se coman sus hijos,  
los niños a quienes ellas han acariciado?  
¿Está bien que los sacerdotes y profetas  
sean asesinados en el templo del Señor?  
21 Los jóvenes y viejos  
están tendidos en las calles de la ciudad.  
Mis vírgenes y hombres jóvenes  
han caído en la batalla.  
Tú los mataste el día de tu ira;  
los destruiste sin compasión.  
22 Tú invitaste de todas partes  
a la gente que me aterrorizaba,  
como si estuvieras invitando gente a un festival.  
Nadie escapó ni sobrevivió  
cuando tú, SEÑOR, mostraste tu ira.  
Mi enemigo ha destruido  
a los niños que yo acaricié y crié.

### El significado del sufrimiento

**3** Soy un hombre que ha visto el sufrimiento  
cuando Dios castiga lleno de ira.  
2 Me guió y me hizo caminar  
en la oscuridad, no en la luz.  
3 Me se puso en mi contra  
una y otra vez, todo el tiempo.  
4 Debilitó mi cuerpo y mi piel,  
rompió mis huesos.  
5 Me acorraló,  
me rodeó de pobreza y amargura.  
6 Me hizo vivir en la oscuridad,  
como aquellos que han muerto hace mucho tiempo.  
7 Construyó un muro a mi alrededor para que no pu-  
diera escapar.  
Me ató con cadenas de bronce bien pesadas.  
8 A pesar de que lloré y le pedí que me rescatara,  
él ignoró mi oración.  
9 Bloqueó con murallas de piedra  
los caminos que yo quería seguir;  
desvió mi camino.  
10 El SEÑOR parecía un oso listo a arrojarse sobre mí.  
Un león escondido listo para atacar.  
11 Me alejó del camino y me rompió en mil pedazos.  
Me dejó completamente solo.  
12 El SEÑOR preparó su arco,  
y me puso de blanco para la práctica.  
13 Lanzó sus flechas  
directo a mi corazón †.  
14 Todo mi pueblo se ríe de mí;  
se burla de mí cantando todo el día.  
15 Me llenó de amargura;  
me dio a beber la bebida más amarga.  
16 Me tiró por el suelo y me hizo comer gravilla.  
Me aplastó en el polvo.  
17 La paz se ha alejado de mi alma;  
he olvidado lo que significa el bienestar.  
18 Me dije a mí mismo:

† CORAZÓN Textualmente riñones.

«Mi fuerza y esperanza en el SEÑOR han desaparecido».

<sup>19</sup> Recuerda que estoy triste y no tengo hogar.  
Recuerda la bebida amarga y el veneno que me diste.

<sup>20</sup> Tengo bien presentes todos mis problemas y me siento demasiado triste.

<sup>21</sup> Pero nunca olvidaré algo que siempre me dará esperanza.

<sup>22</sup> El fiel amor del SEÑOR nunca termina †; su compasión no tiene fin,

<sup>23</sup> cada mañana se renueva.  
¡Inmensa es su fidelidad!

<sup>24</sup> Mi alma dice:

«El SEÑOR es todo lo que tengo y necesito»; por eso siempre tendré esperanza en él. ††

<sup>25</sup> El SEÑOR es bueno con quienes creen en él; con los que lo buscan.

<sup>26</sup> Es bueno esperar pacientemente la salvación que trae el SEÑOR.

<sup>27</sup> Es mejor aprender a llevar el yugo desde jóvenes.

<sup>28</sup> Hay que estar solos y calmados cuando el Señor nos coloca su yugo.

<sup>29</sup> Hay que saber inclinar la cabeza.  
Besando el suelo, pienso que tal vez aun hay esperanza.

<sup>30</sup> Hay que poner la otra mejilla cuando nos golpeen.  
Hay que saber aceptar la humillación.

<sup>31</sup> El Señor no rechaza a la gente para siempre.

<sup>32</sup> Aunque causa sufrimiento también tiene compasión y grande es su fiel amor.

<sup>33</sup> Él no desea hacerle daño ni causarles sufrimiento a la gente.

<sup>34</sup> Cuando alguien aplasta a los prisioneros de la tierra;

<sup>35</sup> cuando a un hombre se le niegan sus derechos ante la presencia del Altísimo;

<sup>36</sup> cuando a una persona la engañan en su juicio, el Señor se da cuenta de todo.

<sup>37</sup> Nadie puede hacer que algo suceda a menos que el Señor así lo ordene.

<sup>38</sup> Las cosas buenas y las desagradables llegan porque el Altísimo lo ordena.

<sup>39</sup> Nadie debe quejarse del castigo que recibe por sus pecados mientras esté con vida.

<sup>40</sup> Examinemos y evaluemos nuestra conducta y regresemos al SEÑOR.

<sup>41</sup> Elevemos nuestro corazón y nuestras manos hacia Dios en el cielo.

<sup>42</sup> Fuimos rebeldes y desobedientes y por eso no nos has perdonado.

<sup>43</sup> Te vestiste con tu ira y nos perseguiste.  
Nos mataste sin piedad.

<sup>44</sup> Te cubriste con una nube para que nuestras oraciones no llegaran a ti.

<sup>45</sup> Nos hiciste quedar como mugre y basura ante la gente.

<sup>46</sup> Todos nuestros enemigos se burlan de nosotros y nos insultan.

<sup>47</sup> Fuimos presa del pánico y caímos en la fosa.  
Sufrimos la devastación y la destrucción.

<sup>48</sup> Por mi rostro corren ríos de agua por la destrucción de mi pueblo amado.

<sup>49</sup> Mis ojos están llenos de lágrimas que no dejan de correr,

<sup>50</sup> hasta que el SEÑOR mire desde el cielo y vea lo que sucede.

<sup>51</sup> Me siento triste al ver el destino de las jóvenes de mi ciudad.

<sup>52</sup> Sin razón alguna, mis enemigos me atraparon como a un pájaro.

<sup>53</sup> Trataron de acabar con mi vida en una fosa y arrojaron piedras sobre mí.

<sup>54</sup> El agua me llegaba hasta la cabeza y pensé que mi vida había terminado.

<sup>55</sup> SEÑOR, te llamo por tu nombre desde el fondo de la fosa.

<sup>56</sup> Te ruego que escuches mi voz y no te tapes los oídos ante mi oración.

<sup>57</sup> Te acercaste cuando te llamé y me dijiste: «No tengas miedo».

<sup>58</sup> Señor, defiende mi causa y devuélveme la vida.

<sup>59</sup> SEÑOR, mira el mal que se me ha hecho y hazme justicia en el tribunal.

<sup>60</sup> Tú has visto todas las acciones de mis enemigos y sus planes en mi contra.

<sup>61</sup> SEÑOR, tú has escuchado sus insultos y sus planes en contra mía.

<sup>62</sup> Las palabras y pensamientos de mis enemigos están en mi contra todo el tiempo.

<sup>63</sup> Soy objeto de su burla en todo momento; cuando están sentados

y cuando están de pie.

<sup>64</sup> Espero, SEÑOR, que les des lo que se merecen por lo que han hecho.

<sup>65</sup> Quítales la capacidad de entender y haz caer sobre ellos tu maldición.

<sup>66</sup> Persíguelos con tu ira y destrúyelos desde el cielo, SEÑOR.

#### Horrores del ataque a Jerusalén

**4** En cada esquina de las calles hay joyas † tiradas en el suelo.

El oro cambió;  
¡cómo ha perdido su brillo!

† EL FIEL AMOR DEL SEÑOR NUNCA TERMINA TM: Es el fiel amor del SEÑOR que no estamos acabados. †† EL SEÑOR [...] EN ÉL o EL SEÑOR es la parte que me toca a mí y yo confío en él. Aquí se refiere a la división de la Tierra Prometida en la que los levitas no recibieron «su parte» del territorio, sino que recibieron al Señor. Él los ayudaría a satisfacer sus necesidades por medio de los sacrificios ofrecidos por los demás israelitas.

† JOYAS El hebreo es oscuro.

2 Los ciudadanos de Sion  
tan valiosos que valían su peso en oro,  
pero ahora son considerados vasijas baratas  
hechas por un artesano ordinario.

3 Hasta las lobas amamantan a sus crías;  
dejan que se alimenten de su pecho.  
Pero la hija de mi pueblo † se ha vuelto más cruel  
que el animal más salvaje del desierto.

4 La lengua de los bebés se pega a su paladar  
por lo sedientos que están.  
Los jóvenes piden pan,  
pero no hay nadie que se los ofrezca.

5 Los que estaban acostumbrados a comidas finas,  
están hambrientos en las calles.  
Los que antes vestían ropa fina ††,  
ahora juntan desechos.

6 Los crímenes de Jerusalén eran mayores  
que el pecado de Sodoma.  
Sodoma fue destruida en un segundo,  
aunque nunca fue atacada.

7 Los nazareos de Jerusalén eran más puros que la  
nieve,  
más blancos que la leche.  
Su cuerpo era fuerte como el roble,  
y su cabello era hermoso como el zafiro.

8 Ahora se han vuelto más negros que el carbón.  
Nadie los reconoce en las calles.  
La piel se les ha pegado a los huesos  
y está tan seca como la madera.

9 Tuvieron mejor suerte los que murieron en la bata-  
lla  
que los que murieron de hambre.  
Cuando falta una cosecha,  
los hambrientos agonizan lentamente.

10 Con sus propias manos,  
las mujeres más amorosas cocinaron a sus hijos.  
Los convirtieron en su comida,  
cuando mi pueblo fue derrotado.

11 El SEÑOR desató toda su furia;  
derramó el fuego de su ira.  
Encendió un fuego en Sion  
que quemó hasta lo más profundo de la tierra.

12 Los reyes de la tierra no lo creyeron.  
Tampoco lo creyó ningún habitante de la tierra.  
No podían creer que un enemigo  
pudiera cruzar los portales de Jerusalén.

13 A causa de los pecados de sus profetas  
y los crímenes de sus sacerdotes,  
se derramó dentro de Jerusalén  
la sangre de gente justa.

14 Los profetas y sacerdotes  
vagaron ciegamente por las calles,  
tan manchados por la sangre  
que nadie quiere tocar sus vestidos.

15 «¡Aléjense, impuros!», les gritaban los demás.  
«¡Aléjense, no nos toquen!»

† HIJA DE MI PUEBLO Aquí es una forma simbólica de referirse a las mujeres de Jerusalén. †† ROPA FINA Textualmente de púrpura.

Debido a que la ruina había caído sobre ellos y que-  
daron sin hogar,  
la gente les decía:  
«Ya no queremos que vivan con nosotros».

16 El SEÑOR mismo los destruyó  
y ya no los cuida.  
A los sacerdotes ya no los respetan,  
y a los ancianos ya no les tienen consideración.

17 Nuestros ojos se cansaron  
de tanto buscar ayuda en vano.  
Desde nuestra torre de vigilancia  
buscamos y buscamos una nación que nos salvara,  
pero nunca llegó.

18 Nuestros enemigos siguieron nuestros pasos  
para que no pudiéramos caminar en nuestras calles.  
Nuestro fin estaba cerca,  
nuestros días estaban contados.  
Había llegado nuestro fin.

19 Los hombres que nos perseguían  
eran más rápidos que las águilas del cielo.  
Nos persiguieron en las montañas  
y prepararon una emboscada  
en el desierto para atraparnos.

20 Atraparon a nuestro rey,  
el consagrado por el SEÑOR  
y que era para nosotros  
como el aire que respiramos.  
Nosotros creíamos que nuestro rey  
nos protegería de todas las naciones.

21 Canta y celebra, pueblo de Edom,  
que vives en la tierra de Uz,  
pero recuerda que la copa del sufrimiento  
también llegará hasta ti.  
Beberás de esa copa,  
te embriagarás y serás desvestido.

22 Tu castigo ha terminado, Sion;  
no te volverán a tomar prisionera.  
Ahora, pueblo de Edom, el Señor castigará tu crimen;  
te castigará por tus pecados.

#### Una oración al Señor

5 SEÑOR, recuerda lo que nos ha sucedido.  
Observa y date cuenta de nuestra desgracia.

2 La tierra que heredamos de nuestros antepasados  
ha sido entregada a extranjeros  
y nuestras casas son ocupadas por extraños.

3 Nos hemos quedado huérfanos;  
nuestras mamás quedaron viudas.

4 Tenemos que pagar por el agua que bebemos  
y pagar también por nuestra leña.

5 Nos persiguen pisando nuestros talones.  
Estamos débiles y no encontramos descanso.

6 Hicimos un pacto con Egipto y con Asiria  
para tener suficiente comida.

7 Nuestros antepasados pecaron y ahora están muer-  
tos,  
pero nosotros sufrimos las consecuencias de sus crí-  
menes.

<sup>8</sup> Los sirvientes nos gobiernan  
y no hay quien nos libere de su poder.  
<sup>9</sup> Arriesgamos nuestra vida  
para conseguir comida en medio de los peligros del  
desierto.  
<sup>10</sup> Nuestra piel está tan caliente como un horno  
por la fiebre que nos causa el hambre.  
<sup>11</sup> Los soldados enemigos violaron a las mujeres de  
Sion,  
vírgenes de las ciudades de Judá.  
<sup>12</sup> Los enemigos colgaron a nuestros príncipes;  
no mostraron el debido respeto por nuestros ancia-  
nos.  
<sup>13</sup> Nuestros jóvenes deben cargar la piedra del molino  
y caen al suelo al tropezar con las cargas de madera.  
<sup>14</sup> Los ancianos ya no están en el portal.  
Los jóvenes ya no hacen música.  
<sup>15</sup> Nuestra felicidad ha terminado.

Nuestro baile se ha convertido en lamento.  
<sup>16</sup> La corona ha caído de nuestra cabeza.  
Estas cosas terribles nos suceden porque hemos pe-  
cado.  
<sup>17</sup> Por todo esto estamos desanimados;  
hemos perdido la esperanza.  
<sup>18</sup> Los zorros andan rondando  
por el monte Sion que está desierto.  
<sup>19</sup> Sin embargo, tú, SEÑOR, tú gobiernas por siempre.  
Tu trono permanece de generación en generación.  
<sup>20</sup> ¿Por qué nos ignoras todo el tiempo?  
¿Por qué nos has abandonado por tanto tiempo?  
<sup>21</sup> SEÑOR, restaura nuestra relación contigo y noso-  
tros regresaremos a ti.  
Haz que nuestra vida vuelva a ser lo que era en el  
pasado.  
<sup>22</sup> ¿Acaso nos has rechazado por completo?  
¿Acaso estás tan enojado con nosotros?

# Ezequiel

## Visión del trono de Dios

**1** En el 15 día del cuarto mes del año 30 †, mientras me encontraba entre los exiliados, junto al canal Quebar, el cielo se abrió y vi una visión celestial. **2** (En el quinto día del mes, en el quinto año del exilio del rey Joaquín, **3** se da constancia de que vino mensaje del SEÑOR a Ezequiel hijo del sacerdote Buzí en la tierra de los caldeos junto al canal Quebar en Babilonia, y allí el SEÑOR se apoderó de él).

**4** Vi que del norte venía un fuerte viento de tormenta como una nube encendida con relámpagos por todos lados con una luz ámbar resplandeciente como fuego en su interior. **5** En medio del fuego había algo parecido a cuatro seres vivientes que se veían así: **6** tenían aspecto humano, pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. **7** Sus piernas eran rectas y sus pies parecían pezuñas de terneros resplandecientes como bronce bruñido. **8** En los cuatro costados, debajo de las alas, tenían manos humanas. Los cuatro seres vivientes tenían caras y alas, y el ala de uno apenas tocaba el ala de otro. **9** Al avanzar no se volvían, sino que caminaban hacia adelante. **10** La cara de cada uno de ellos tenía el siguiente aspecto: de frente, tenían cara de humano; a la derecha, cara de león; a la izquierda, cara de toro; y por detrás, cara de águila. **11** ¡Y qué caras! Tanto las caras como las alas se desplegaban hacia arriba. **12** Los seres iban a donde fuera el espíritu, sin tener que dar vuelta, yendo en sentido de cualquier cara. **13** Parecían carbones encendidos, como antorchas moviéndose entre ellos. El fuego resplandecía y despedía relámpagos. **14** Con la rapidez de un rayo, los seres vivientes se desplazaban de un lado a otro.

**15** Mientras veía a los seres vivientes, noté que una rueda tocaba el suelo junto a cada uno de ellos. **16** Las ruedas estaban colocadas de manera que parecía haber una rueda dentro de la otra. Eran luminosas como el topacio. **17** Las cuatro ruedas podían avanzar en cualquier dirección sin tener que volverse. **18** Estaban cubiertas de joyas majestuosas e impresionantes. **19** Cuando los seres vivientes se movían, las ruedas de su lado también se movían, y cuando los seres vivientes volaban, las ruedas también volaban junto con ellos. **20** Los seres vivientes iban adonde el espíritu los llevaba y las ruedas se elevaban con ellos porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

† 30 Puede tratarse de la edad del profeta que coincide con el quinto año del exilio, o sea el año 593 a. C.

**21** Cuando los seres vivientes se movían, las ruedas también se movían. Cuando se detenían, las ruedas también se detenían. Cuando volaban, las ruedas también volaban porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

**22** Sobre las cabezas de los seres vivientes se extendía algo como una plataforma †† cristalina. Era impresionante. **23** Debajo de la plataforma los cuatro seres vivientes tenían sus alas extendidas, con el ala de uno apenas tocando el ala de otro. Con las otras dos, cada uno se cubría el cuerpo. **24** Cuando los seres vivientes avanzaban, yo podía oír el ruido de sus alas. Era como el rugir de las aguas del mar, como la voz del Todopoderoso, como el ruido tumultuoso de un campo militar. Cuando se detenían, replegaban sus alas. **25** Luego, cuando estaban parados con sus alas replegadas, se escuchó una voz que venía de la bóveda que estaba sobre sus cabezas. **26** Encima de la plataforma había algo semejante a un trono de zafiro, y sobre lo que parecía ser un trono de zafiro había algo que parecía un ser humano. **27** De la cintura en adelante parecía tener un fuego dentro de algo que se veía como el ámbar, rodeado de un resplandor. De la cintura para abajo, vi algo como un fuego con un resplandor a su alrededor. **28** El resplandor se veía como el arco iris que aparece en las nubes después de la lluvia. Esta imagen era la gloria del SEÑOR. Tan pronto como tuve esta visión, me postré rostro en tierra y oí que una voz me hablaba.

## El Señor llama a Ezequiel

**2** La voz me dijo: «Hijo de hombre ‡, ponte de pie, que voy a hablarte».

**2** Cuando me habló, el Espíritu entró en mí y me mantuvo de pie para que pudiera escuchar al que me hablaba. **3** Me dijo: «Hijo de hombre, te voy a enviar al pueblo de Israel, gente rebelde que se sublevó contra mí. Sus antepasados han cometido rebeldías contra mí hasta este mismo momento del día de hoy, **4** y los hijos son tercos y obstinados. Te voy a enviar a ellos para que les lleves mi mensaje. Les dirás: "Así dice el Señor DIOS". **5** Sea que te escuchen o no, porque son un pueblo rebelde, al menos sabrán que hay un profeta entre

†† PLATAFORMA Esta misma palabra en hebreo se usa en Gn 1:6-7 para referirse a la bóveda de los cielos. ‡ HIJO DE HOMBRE Es una forma de referirse en hebreo a un ser humano. Aquí se usa como una forma empleada por Dios para dirigirse a Ezequiel como a alguien a quien Dios eligió para ser profeta. Esta expresión aparece repetidamente en este libro.

ellos. <sup>6</sup> Tú, hijo de hombre, no tengas miedo de ellos ni de lo que dicen, aunque sea como vivir entre cardos, espinas y escorpiones. No tengas miedo de sus palabras ni de su apariencia porque son unos rebeldes.

<sup>7</sup> Tienes que llevarles mi mensaje, no importa que por su rebeldía no te escuchen ni cambien su conducta.

<sup>8</sup> Tú, hijo de hombre, escucha bien lo que te voy a decir: No te conviertas en un rebelde como ellos. Abre tu boca y come lo que te voy a dar».

<sup>9</sup> Entonces vi una mano con un rollo escrito que se extendía hacia mí. <sup>10</sup> Se abrió el rollo ante mi cara y se veía que estaba escrito por ambos lados. Tenía lamentos, gemidos y amenazas.

**3** Entonces me dijo: «Hijo de hombre, cómete lo que encuentres ahí, cómete ese rollo. Luego ve y habla al pueblo de Israel».

<sup>2</sup> Así que abrí la boca para tratar de comerme el rollo. <sup>3</sup> Me insistió otra vez: «Hijo de hombre, ¡buen provecho! Cómetelo con ganas y llena tu estómago con el rollo que te doy». Así que me lo comí, y en la boca me sabía como la miel por lo dulce que era. <sup>4</sup> Entonces me dijo: «Hijo de hombre, ve al pueblo de Israel y dale mi mensaje. <sup>5</sup> No te envió a un pueblo que habla un lenguaje complicado y difícil, sino al pueblo de Israel.

<sup>6</sup> Tampoco te envió a naciones numerosas que hablan un lenguaje complicado y difícil de aprender que no puedas entender. Te aseguro que si te hubiera enviado a naciones extranjeras, ellos sí te escucharían. <sup>7</sup> Pero el pueblo de Israel se negará a escucharte, pues no quiere escucharme a mí porque todos ellos son tercos y obstinados. <sup>8</sup> Sin embargo, ¡yo te haré tan terco y obstinado como ellos! <sup>9</sup> Serás como el diamante, más duro que una piedra porque es un pueblo rebelde».

<sup>10</sup> Luego me dijo: «Hijo de hombre, escucha y entiende bien cada una de mis palabras, <sup>11</sup> luego ve con los tuyos adonde están exiliados y dales mi mensaje diles: “Así dice el Señor DIOS”, aunque no te escuchen ni dejen de hacer lo malo».

<sup>12</sup> Entonces el Espíritu me levantó y detrás de mí escuché una voz de trueno que decía: «¡Bendita sea la gloria del SEÑOR donde él habita!» <sup>13</sup> Luego oí un ruido como el de un gran terremoto y fue producido por el roce de las alas de los seres vivientes que aleteaban una contra otra y por el ruido de las ruedas que estaban junto a ellas. <sup>14</sup> El Espíritu me levantó y me llevó. Así me fui, con espíritu amargado y enardecido, y el SEÑOR se apoderó de mí. <sup>15</sup> Al llegar a Tel Aviv, la comunidad de los exiliados, junto al canal Quebar, me quedé sentado en silencio durante siete días.

### Ezequiel, centinela que advierte a Israel

<sup>16</sup> Después de siete días, el SEÑOR me dijo: <sup>17</sup> «Hijo de hombre, te he puesto como centinela del pueblo de Israel. Así que, cuando recibas un mensaje mío, adviértele de mi parte. <sup>18</sup> Si le digo a un malvado: “¡Morirás!” y tú no hablas con él ni le adviertes que cambie su conducta, será declarado culpable y sufrirá la pena de muerte. Morirá por su crimen, pero yo también te

haré responsable a ti de su muerte. <sup>19</sup> En cambio, si a pesar de tu advertencia no deja de hacer lo malo ni cambia su conducta, entonces será declarado culpable y sufrirá la pena de muerte, pero tú te habrás salvado.

<sup>20</sup> Si un hombre bueno deja de hacer el bien y empieza a hacer el mal cuando le ponga alguna piedra de tropiezo, morirá si no le adviertes. No se le tomarán en cuenta sus buenas acciones, y a ti te haré responsable de su muerte. <sup>21</sup> En cambio, si le adviertes a un hombre bueno que no peque, y este sigue haciendo el bien y no peca, conservará su vida por haber hecho caso a la advertencia, y tú te habrás salvado».

<sup>22</sup> Entonces en ese lugar sentí que el poder del SEÑOR me tocó. Él me dijo: «Levántate y ve al valle †, que allí te hablaré». <sup>23</sup> Así que me levanté y me dirigí al valle. De pronto vi la gloria del SEÑOR, como la que había visto en el canal Quebar. Caí postrado rostro en tierra, <sup>24</sup> pero el Espíritu entró en mí, me puso de pie y me dijo: «¡Ve y enciértrate en tu casa! <sup>25</sup> Te atarán con sogas para que no puedas salir de tu casa ni andar en público. <sup>26</sup> Haré que la lengua se te pegue al paladar para que no puedas hablar. No podrás reprenderlos porque son unos rebeldes. <sup>27</sup> Pero cuando yo te hable, te soltaré la lengua para que les digas: “Así dice el Señor DIOS”. El que quiera oír, que oiga; y el que no quiera oír, que no oiga, porque son un pueblo rebelde.

### Anuncio del asedio a Jerusalén

**4** »Hijo de hombre, toma un ladrillo y ponlo delante de ti. Haz en él un dibujo de la ciudad de Jerusalén. <sup>2</sup> Construye una muralla alrededor de la ciudad y una rampa que llegue hasta ella. Pon campamentos enemigos y rodéala con máquinas para derribarla.

<sup>3</sup> Toma una lámina de hierro y colócala como si fuera una muralla entre ti y la ciudad. Fija tu mirada en ella y concéntrate. Así quedará sitiada la ciudad, y serás tú quien la sitie. Esto les servirá de señal a los israelitas.

<sup>4</sup> »Acuéstate sobre tu lado izquierdo y carga sobre ti la culpa del pueblo de Israel. Todo el tiempo que estés atacando la ciudad, cargarás con su culpa. <sup>5</sup> Los años de la culpa de Israel son 390 días. Este es el tiempo que cargarás con su culpa. <sup>6</sup> Cuando termines, deberás voltearte sobre tu lado derecho para que entonces cargues con la culpa del pueblo de Judá por 40 años. Un día representará un año. <sup>7</sup> Deberás concentrarte en el sitio contra Jerusalén, levantar tu brazo en señal de castigo y profetizar contra ella. <sup>8</sup> Te ataré con sogas para que no te voltees de un lado a otro hasta que haya terminado el sitio ††.

<sup>9</sup> »Toma trigo, cebada, habas, lentejas, mijo y espelta. Mézclalos en un recipiente y amásalos para hacer pan suficiente para los 390 días que estarás acostado. Cada día que permanezcas acostado, comerás un pan.

<sup>10</sup> A una hora fija cada día, comerás una porción de

† VALLE Probablemente se refiera el valle de Jezreel, una zona fértil donde se llevaron a cabo muchas batallas. †† SITIO Es un juego de palabras. En hebreo la palabra puede significar sitio contra la ciudad, hambruna o tiempos difíciles. Ver también 5:2.

230 gramos de pan. <sup>11</sup> También a una hora fija tomarás medio litro de agua. <sup>12</sup> Cada día hornearás un pan de cebada delante del pueblo, usando excremento humano como combustible». <sup>13</sup> Luego el SEÑOR añadió: «Así comerá el pan impuro † el pueblo de Israel, entre los gentiles con los que los he mandado a vivir».

<sup>14</sup> Entonces exclamé: «¡Oh Señor DIOS, no puede ser! Yo nunca he comido nada impuro. Jamás he probado nada asqueroso ni nada que algún animal haya matado. Desde que era niño y hasta ahora, nunca he comido nada impuro». <sup>15</sup> Entonces me dijo: «Puedes usar excremento de vaca en vez de excremento humano como combustible para hornear tu pan». <sup>16</sup> Luego me dijo: «Voy a racionar los alimentos en Jerusalén y comerán con ansiedad, y así mismo tomarán el agua que también voy a racionar. <sup>17</sup> ¡Que se espanten por la escasez de pan y agua! ¡Que se pudran debido a sus pecados!

**5** »Hijo de hombre, toma una espada afilada y úsala como navaja de afeitarse para raparte la cabeza y afeitarte la barba. Luego toma una balanza y divide el cabello en tres partes. <sup>2</sup> Cuando el sitio termine, quema una tercera parte del cabello en la ciudad, corta otra tercera parte en las afueras de la ciudad y esparce la última parte al viento. Yo los atacaré con mi espada. <sup>3</sup> Toma también algunos cabellos y guárdalos en tu bolsillo. <sup>4</sup> Luego toma algunos de ellos y arrójalos al fuego. De ahí se extenderá un fuego por todo el pueblo de Israel.

<sup>5</sup> »Así dice el Señor DIOS: Este ladrillo representa la ciudad de Jerusalén. Yo la coloqué entre las naciones y territorios extranjeros a su alrededor. <sup>6</sup> Pero esta misma Jerusalén es la que se rebeló contra mis decretos y leyes para hacer el mal aun más que todas las naciones. Rechazó mis decretos y no obedeció mis leyes.

<sup>7</sup> »Por lo tanto el Señor DIOS dice: Ustedes han sido más rebeldes que las naciones a su alrededor y no obedecieron mis leyes ni mantuvieron mis decretos. Ni siquiera cumplen con los requisitos que les imponen las naciones a su alrededor. <sup>8</sup> Por lo tanto, el Señor DIOS dice: Yo también estoy contra ustedes y ejecutaré el castigo contra ustedes a la vista de todas esas naciones. <sup>9</sup> Por todas las cosas horribles que han hecho, haré con ustedes lo que nunca jamás he hecho ni nunca jamás volveré a hacer. <sup>10</sup> Así que por sus hechos, los padres se comerán a sus hijos, y los hijos se comerán a sus padres. Ejecutaré juicio contra ustedes y esparciré los restos al viento.

<sup>11</sup> »El Señor DIOS dice: ¡Prometo por mí mismo que los destruiré! ¡No tendré misericordia ni compasión! Porque ustedes profanaron mi templo con sus horribles prácticas abominables y detestables. <sup>12</sup> Una tercera parte de ustedes morirá de enfermedad y hambre; otra tercera parte caerá bajo mi espada en los campos que rodean la ciudad; y la otra parte la esparciré al viento. Así con mi espada amenazaré de muerte a mi pueblo. <sup>13</sup> Cuando mi enojo se haya calmado, después

de tomar revancha contra mi pueblo, sabrán que yo, el SEÑOR, he hablado con celo y que he saciado mi enojo contra mi pueblo.

<sup>14</sup> »Dejaré que mueran a filo de espada y que sean la burla de las naciones vecinas y de todos los que pasen y los vean. <sup>15</sup> Cuando ejecute mi juicio y mi furia los reprensión, serán una burla y desgracia, servirán de lección y serán objeto de asombro para todas las naciones que los rodean. Yo, el SEÑOR, lo he dicho. <sup>16</sup> Todo esto sucederá cuando lance terribles "flechas de hambre" contra ustedes para destruirlos mediante el hambre porque no habrá qué comer. <sup>17</sup> ¡Sí!, enviaré hambre y animales salvajes para robarles a sus seres queridos. La enfermedad y la violencia los visitarán. Mandaré la espada contra ustedes. Yo, el SEÑOR, lo he dicho».

### Profecía contra la región de Efraín

**6** El SEÑOR me habló y me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, fija tu mirada en los montes de Israel y profetiza contra ellos. <sup>3</sup> Diles: Montes de Israel, escuchen la voz del Señor DIOS en los montes y colinas, en los ríos secos y los valles. El Señor DIOS dice: Voy a hacer venir contra ustedes la espada y destruiré sus lugares altos de idolatría. <sup>4</sup> Destruiré sus altares y sus quemadores de incienso y echaré a sus muertos ante sus ídolos. <sup>5</sup> Arrojaré los cadáveres de los israelitas ante sus dioses repugnantes y esparciré sus huesos por sus altares. <sup>6</sup> Todas sus ciudades se convertirán en ruinas y sus altares serán destruidos para que todo quede desolado y sus repugnantes ídolos se hagan añicos y queden mudos, para que sus altares queden hechos pedazos y desaparezcan los ídolos que han hecho. <sup>7</sup> ¡Caerán muertos entre ustedes para que aprendan que yo soy el SEÑOR!

<sup>8</sup> »Pero dejaré que algunos cuantos se salven de mi espada entre las naciones extranjeras donde los he esparcido. <sup>9</sup> Cuando estén entre las naciones a donde los haya enviado, los sobrevivientes pensarán en mí. Se darán cuenta cuánto me partió el alma que ellos hubieran pensado en seguir sus deseos de prostituirse. Les dará asco esa maldad que practicaron y cómo se contaminaron, ya no tendrán más ganas de seguir haciéndolo. <sup>10</sup> Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR, cuando vean que les hablaba en serio».

<sup>11</sup> El Señor DIOS dice: «Celebren por toda la maldad detestable de Israel. Ahora han caído a filo de espada, hambre y peste. <sup>12</sup> Los que estén lejos morirán por la peste y los que estén cerca morirán a filo de espada. Los que alcancen a esconderse morirán de hambre. ¡Sólo así calmaré mi ira! <sup>13</sup> Así aprenderán que yo soy el SEÑOR, cuando en los altares queden esparcidos los cadáveres en medio de sus terribles ídolos, por las colinas y en las cumbres de los montes, bajo los árboles frondosos donde ofrecían gratos aromas a sus terribles ídolos. <sup>14</sup> Los castigaré y desolaré su tierra, desde el desierto hasta Riblá. ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!»

† PAN IMPURO Ver Lv 11-15 respecto a las cosas puras e impuras.



## Se acerca el fin

7 El SEÑOR me habló y me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, así dice el Señor DIOS:

»¡Ya se termina!

Le llega el fin a los cuatro puntos cardinales de la tierra.

<sup>3</sup> Te ha llegado el fin, el momento en que descargue mi ira contra ti, cuando te juzgue de acuerdo con tu vida y te pida cuentas por todos tus actos abominables.

<sup>4</sup> No tendré piedad de ti, ni te mostraré ninguna compasión; sino que te castigaré por tu conducta y por todos tus actos detestables.

Así aprenderás que yo soy el SEÑOR.

<sup>5</sup> »El Señor DIOS dice:

Desgracias se te vienen encima, una tras otra.

<sup>6</sup> ¡Se terminó! Llega el fin; está lista una cosecha para ti.

Aquí está.

<sup>7</sup> Habitantes del país, ha llegado el desastre.

Ya llegó la hora, el día está cerca.

Se armó la guerra, no es sonido de cosecha el que se oye en las montañas.

<sup>8</sup> Pronto derramaré mi furia contra ti y descargaré mi enojo contra ti.

Te juzgaré por tu conducta y te pediré cuentas por tus acciones abominables.

<sup>9</sup> Al verlos así, no los salvaré ni les tendré compasión.

Te daré tu merecido y te pudrirás por tus horribles actos de manera que sabrás que yo, el SEÑOR, te herí.

<sup>10</sup> »Ya llegó el día, llega el desastre.

Germina y brota un tallo; florece la arrogancia.

<sup>11</sup> Crece la violencia hasta ser como bastón de maldad.

Cuando termine el desastre, no quedará ninguno de ellos, ni de la gente común ni de los ricos.

No habrá diferencia. †

<sup>12</sup> Ha llegado la hora, les toca el día.

Que no se alegre el que compra ni se entristezca el que vende, porque la ira de Dios se desatará contra todos, y el vendedor no podrá regresar a la tierra que vendió. ††

<sup>13</sup> El vendedor no volverá a su propiedad,

† NO QUEDARÁ [...] DIFERENCIA Este segmento del texto en hebreo es de significado incierto. †† TIERRA QUE VENDIÓ En el antiguo Israel la propiedad de la tierra no era individual sino familiar. La tierra se

aunque el vendedor y el comprador estén vivos.

La visión es para todo el pueblo; no será anulada.

No se mantendrá firme ninguno que practique el pecado.

<sup>14</sup> »Aunque toquen la trompeta, no se prepararán ni irán a la batalla, porque yo mostraré mi ira contra la multitud.

<sup>15</sup> Afuera de la ciudad se encuentra el enemigo, mientras adentro están la peste y el hambre.

Los que estén en los campos morirán a filo de espada.

Los que estén en la ciudad morirán por la peste y el hambre.

<sup>16</sup> Los sobrevivientes escaparán y huirán a los montes.

Como palomas del valle, cada quien llorará por su pecado.

<sup>17</sup> Del susto caerán sus brazos y se orinarán, mojóndose así las rodillas.

<sup>18</sup> Se vestirán de luto y temblarán de miedo. Avergonzados, todos se lamentarán.

<sup>19</sup> Arrojarán a la calle sus ídolos de plata y los de oro serán como basura.

Sus ídolos de plata y oro no podrán salvarlos cuando el SEÑOR muestre su ira.

Con dinero no saciarán su apetito ni llenarán la panza.

<sup>20</sup> Porque Dios hizo un lugar de honor de la hermosa ciudad de su pacto;

pero el pueblo introdujo en ella sus horribles ídolos abominables.

Por eso, se los he convertido en basura.

<sup>21</sup> Se los entregaré a extranjeros para que los echen a la suerte y a los dirigentes de sus países para que los tomen como botín y los conviertan en basura.

<sup>22</sup> Les daré la espalda, y los extranjeros entrarán en mi santuario para profanarlo.

Los invasores entrarán y lo profanarán.

<sup>23</sup> »Prepara las cadenas para los prisioneros porque muchos en esta tierra están condenados a muerte,

porque la tierra está llena de violencia.

<sup>24</sup> Traeré malvados para que se posesionen de las casas de los israelitas.

Acabará con la gloria de los poderosos y sus centros de adoración serán profanados.

<sup>25</sup> ¡Se acerca un tiempo terrible!

Buscarán la paz, pero no la hallarán porque la paz no existirá.

<sup>26</sup> Ocurrirá tragedia tras tragedia,

podía vender, pero en el año del Jubileo la familia que era propietaria original de la tierra recobraba su propiedad.

sólo habrá malas noticias.  
 El pueblo demandará visiones,  
 pero los profetas ya no las tendrán.  
 Los sacerdotes ya no sabrán la ley de Dios;  
 y los ancianos ya no tendrán ningún buen consejo.  
<sup>27</sup> El rey llorará,  
 el gobernante se vestirá de luto  
 y las manos del pueblo temblarán.  
 Los castigaré por sus acciones.  
 Los juzgaré y recibirán el castigo que merecen.  
 Así aprenderán que yo soy el SEÑOR».

### Visión de los pecados de Jerusalén

**8** El día cinco del sexto mes del año sexto, <sup>†</sup> estando yo en mi casa en compañía de los ancianos de Judá, el Señor DIOS puso su mano sobre mí. <sup>2</sup> Al mirar, vi que de pronto apareció una imagen como de fuego que parecía arder de la cintura para abajo. De la cintura en adelante parecía brillar de manera que se veía como el ámbar. <sup>3</sup> En ese momento algo parecido a una mano se extendió y me tomó del cabello, y el Espíritu <sup>††</sup> me levantó entre el cielo y la tierra y me llevó en la visión divina, a Jerusalén, hasta la puerta de la entrada norte donde habían colocado el ídolo tallado que enfureció a Dios. <sup>4</sup> De pronto apareció la gloria de Dios de Israel en todo su esplendor, como en la visión que tuve en el valle. <sup>5</sup> Me dijo: «Hijo de hombre, ¡mira hacia el norte!» Así lo hice y vi que allí, al norte de la entrada del altar, estaba el ídolo que enfureció a Dios. <sup>6</sup> También me dijo: «Hijo de hombre, ¿ves las atrocidades que cometen los israelitas en este lugar? Están muy lejos de mi idea del templo. Pues verás cosas aun peores».

<sup>7</sup> Me llevó entonces hacia la entrada del patio, donde vi un agujero en la pared, <sup>8</sup> y me dijo: «Hijo de hombre, cava y agranda el agujero». Así lo hice y encontré una puerta. <sup>9</sup> Entonces me dijo: «¡Entra y ve la maldad y las atrocidades que cometen aquí!» <sup>10</sup> Entré y a lo largo de la pared vi pinturas de todo tipo de criaturas y animales impuros y de los repugnantes ídolos de Israel. <sup>11</sup> 70 jefes israelitas estaban de pie frente a los ídolos. Entre ellos se encontraba Jazanías hijo de Safán. Cada uno tenía un incensario del cual salían fragantes nubes de incienso.

<sup>12</sup> Y me dijo: «Hijo de hombre, ¿ves lo que los jefes de Israel hacen a oscuras con sus ídolos? Ellos dicen: “¡El SEÑOR no nos ve. El SEÑOR ha abandonado esta tierra!”». <sup>13</sup> Entonces me dijo: «Verás cosas aun peores que estas».

<sup>14</sup> Me llevó entonces a la entrada norte del templo del SEÑOR, donde las mujeres estaban sentadas llorando por el dios Tamuz <sup>‡</sup>. <sup>15</sup> Él me dijo: «Hijo de hom-

bre, ¿ves lo que hacen? ¡Pues verás cosas aun peores!»

<sup>16</sup> Entonces me llevó al patio interior del templo del SEÑOR. En la entrada del templo del SEÑOR, entre el pórtico y el altar, había 25 hombres adorando al sol, de espaldas al templo del SEÑOR y mirando al oriente. <sup>17</sup> Me dijo: «¿Ves esto, hijo de hombre? ¿No es suficiente con que ellos desprecien el templo y cometan atrocidades allí? ¿También tienen que llenar la tierra con violencia y provocarme aún más? Mira cómo me pasan sus ramos por la nariz. <sup>18</sup> ¡Por eso les haré ver mi furor y no tendré compasión de ellos! Y aunque me implore a gritos, no los escucharé».

### Visión de los mensajeros de la destrucción

**9** Mientras yo escuchaba Dios gritó con voz fuerte: «¡Que traigan los verdugos de la ciudad! ¡Cada uno traiga su arma!» <sup>2</sup> Entonces por la entrada superior que da al norte, aparecieron seis hombres llevando garrotes. Uno de ellos estaba vestido de lino <sup>††</sup> con un estuche de escriba <sup>‡‡</sup> en la cintura. Entraron y se pararon cerca del altar de bronce. <sup>3</sup> En ese momento la gloria de Dios de Israel salió del lugar junto a los querubines donde antes había permanecido y quedó suspendida en umbral del templo. Entonces llamó al hombre que estaba vestido de lino y que llevaba un estuche de escriba en la cintura. <sup>4</sup> El SEÑOR le dijo: «Ve por toda la ciudad de Jerusalén y coloca una señal en la frente de todos los que gimán y se lamenten por todas las atrocidades que se están cometiendo». <sup>5</sup> Oí que a los demás les dijo: «Vayan detrás de él y maten a todos los que no tengan la señal en la frente. ¡No tengan piedad ni compasión! <sup>6</sup> Maten a los ancianos y a los jóvenes, a las muchachas, a los niños y a las mujeres, pero no les hagan ningún daño a los que llevan la señal en la frente. Empiecen por aquí en el templo». Así que empezaron con los ancianos líderes que estaban al frente del templo.

<sup>7</sup> Luego les dijo: «Profanen el templo con la sangre de estos hombres y llenen el patio de cadáveres. Luego salgan a la ciudad y maten a todos los que no tengan la señal». <sup>8</sup> Así que cuando mataron a todos, sólo yo quedé. Rápidamente me postré rostro en tierra y dije: «Ay Señor DIOS, ¿vas a destruir lo que queda de Israel al desatar tu ira contra Jerusalén?»

<sup>9</sup> Él me dijo: «La culpa de Israel y Judá es demasiado grande, la tierra está llena de sangre y la ciudad llena de injusticia. Ellos dicen: “El SEÑOR ha abandonado esta tierra y no ve el SEÑOR lo que está pasando”. <sup>10</sup> Así que yo no tendré piedad ni compasión. Los castigaré por lo que han hecho».

<sup>11</sup> Entonces el hombre vestido de lino con el estuche de escriba en la cintura respondió: «He hecho todo lo que me ordenaste».

<sup>†</sup> EL DÍA CINCO [...] AÑO SEXTO El 18 de septiembre del año 592 a. C. <sup>††</sup> EL ESPÍRITU o un viento. <sup>‡</sup> TAMUZ Era un dios babilónico. La leyenda decía que este dios había muerto y su esposa Istar quería revivirlo mediante el llanto y el luto que todos debían guardar. Se hacía una ceremonia anual el segundo día del cuarto mes (junio-julio). Debido a ello ese mes fue llamado Tamuz.

<sup>††</sup> VESTIDO DE LINO Así era que generalmente se vestían los sacerdotes. Igual referencia en 10:2. <sup>‡‡</sup> ESTUCHE DE ESCRIBA El escriba redactaba documentos y, en muchas ocasiones, llevaba registros de suministros y artículos. Frecuentemente portaba una bolsa o estuche de cuero que contenían los instrumentos para escribir.

### La gloria del Señor abandona el templo

**10** De pronto, sobre la bóveda que parecía zafiro y que estaba sobre los querubines, vi que aparecía sobre ellos algo como un trono. <sup>2</sup> Entonces él le dijo al hombre vestido de lino: «Métete entre las ruedas † que están debajo de los querubines y con las manos toma carbón del altar de entre los querubines, y espárcelo por la ciudad». Luego se acercó a mí.

<sup>3</sup> Los querubines estaban de pie, a la derecha del templo. Cuando el hombre se acercó, la nube empezó a llenar el patio interior. <sup>4</sup> Cuando la gloria del SEÑOR se había elevado de los querubines dirigiéndose hacia la entrada del templo, la nube llenó el templo y la luz gloriosa del SEÑOR inundó el patio. <sup>5</sup> El sonido de las alas de los querubines se podía oír hasta el patio exterior, como una voz de trueno del Dios Todopoderoso.

<sup>6</sup> Así que cuando el Señor le ordenó al hombre vestido de lino que tomara el fuego de entre las ruedas, o sea del área entre los querubines, fue y se paró al lado de las ruedas. <sup>7</sup> Uno de los querubines extendió la mano y tomó el fuego que estaba entre ellos, tomó también un carbón ardiente y lo colocó en las manos del hombre que estaba vestido de lino, quien lo tomó y se fue. <sup>8</sup> Debajo de las alas, los querubines tenían algo parecido a manos humanas.

<sup>9</sup> Noté que había cuatro ruedas cerca de los querubines, una por cada querubín. Las ruedas se veían como el topacio y todas eran iguales. <sup>10</sup> Parecía como que cada rueda estaba encajada en la otra. <sup>11</sup> Las cuatro animales avanzaban juntos. No volteaban, sino que a donde iba la parte del frente, seguía la parte posterior. No se volteaban al avanzar. <sup>12</sup> Los cuatro querubines estaban cubiertos de ojos por todo el cuerpo, la espalda, los brazos, las alas y las ruedas. <sup>13</sup> Oí que a las ruedas se les llamaban «círculos». <sup>14</sup> Cada querubín tenía cuatro caras: la primera, de querubín; la segunda, de humano; la tercera, de león; y la cuarta, de águila.

<sup>15</sup> Entonces vi que los querubines que se elevaron, eran los mismos animales que vi en la visión junto al canal Quebar. ††<sup>16</sup> Cuando los querubines avanzaban, las ruedas también avanzaban, y cuando los querubines extendían las alas para elevarse, las ruedas permanecían con ellos. <sup>17</sup> Cuando los querubines se detenían, las ruedas se detenían también; cuando se elevaban, las ruedas también se elevaban, pues el espíritu de los animales estaba con ellos.

<sup>18</sup> Así que la gloria del SEÑOR dejó la entrada del templo y se colocó sobre los querubines. <sup>19</sup> Entonces los querubines desplegaron las alas y junto con las ruedas se elevaron en el aire ante mis propios ojos. Luego se pararon en la entrada oriental del templo del SEÑOR con la gloria del Dios de Israel sobre ellos.

<sup>20</sup> Eran los mismos seres vivientes que había visto debajo del Dios de Israel junto al canal Quebar y me di

† MÉTETE ENTRE LAS RUEDAS En hebreo esta palabra puede significar rueda de carro, planta rodadora. Es de difícil traducción. Igual en el versículo 6. †† VISIÓN JUNTO AL CANAL QUEBAR Ver Ez 1.

cuenta que eran querubines. <sup>21</sup> Cada uno tenía cuatro caras, cuatro alas y algo semejante a manos humanas bajo las alas. <sup>22</sup> Las cuatro caras eran las mismas caras que había visto junto al canal Quebar, y cada uno de ellos avanzaba de frente.

### Castigo para los líderes del pueblo

**11** El Espíritu ‡ me levantó y me llevó a la entrada oriental del templo del SEÑOR. Allí se encontraban 25 hombres. Entre ellos reconocí a Jazanáas hijo de Azur y a Pelatías hijo de Benaías, que eran jefes del pueblo. <sup>2</sup> Dios me dijo: «Hijo de hombre, estos son los que traman la maldad y dan mal consejo en la ciudad. <sup>3</sup> Son los que dicen: “Todavía no es el momento de reconstruir las casas. La ciudad es la olla y nosotros somos la carne”. <sup>4</sup> Por eso, hijo de hombre, profetiza contra ellos. ¡Profetiza, hijo de hombre!»

<sup>5</sup> El Espíritu del SEÑOR vino sobre mí y me ordenó que anunciara: «Así dice el SEÑOR: Ustedes han hablado correctamente, casa de Israel. Yo sé las grandes cosas que están planeando. <sup>6</sup> Han aumentado sus atrocidades en esta ciudad y han llenado de cadáveres las calles. <sup>7</sup> Por lo tanto, el Señor DIOS dice: Les aseguro que las atrocidades que han cometido en esta ciudad son la carne y Jerusalén es la olla. <sup>8</sup> Temen a la espada, pero es lo que usaré en su contra. El Señor DIOS lo ha dicho.

<sup>9</sup> »Los echaré de la ciudad, los pondré en manos de extranjeros y los castigaré con justicia. <sup>10</sup> Morirán a filo de espada. Los juzgaré en todo Israel y así aprenderán que yo soy el SEÑOR. <sup>11</sup> Jerusalén no será la olla que los proteja, pero ustedes sí serán la carne dentro de ella. Los juzgaré en todo Israel. <sup>12</sup> Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR, cuyas leyes no obedecieron y cuyos reglamentos no mantuvieron, sino que siguieron las costumbres de las naciones extranjeras».

<sup>13</sup> Mientras yo profetizaba, Pelatías hijo de Benaías cayó muerto. Entonces caí rostro en tierra y exclamé: «¡Ay, Señor DIOS! ¿Vas a destruir por completo al resto de Israel?»

### Anuncio de un nuevo pacto

<sup>14</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>15</sup> «Hijo de hombre, los habitantes de Jerusalén hablan mal de tus hermanos, tus parientes †† y de todo el pueblo de Israel. Ellos dicen: “Ellos se han alejado del SEÑOR y por eso nosotros hemos heredado la tierra”».

<sup>16</sup> El Señor DIOS dice: «Los he enviado lejos, a naciones extranjeras, los dispersé por otras tierras. Por un tiempo seré un templo para ustedes, aunque por corto tiempo. <sup>17</sup> Así que diles: “El Señor DIOS dice: Los recogeré de entre esas naciones. Los reuniré de entre los países donde los dispersé y les daré la tierra de Israel. <sup>18</sup> Cuando regresen, echarán de allí todas las co-

‡ EL ESPÍRITU o Un viento. †† TUS PARIENTES Textualmente hermanos de tu redención. Es un término que se refiere a los familiares que tienen que cuidar de aquellos que han perdido su tierra o su libertad por problemas económicos.

sas detestables y todo lo que la profana. <sup>19</sup> Entonces les daré un corazón sincero y un espíritu nuevo. Cambiaré el corazón de piedra que tienen por uno de carne <sup>20</sup> para que cumplan mis leyes y obedezcan mis mandamientos. Entonces ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios. <sup>21</sup> Pero a los que siguen con los ídolos, los castigaré por sus hechos detestables y repugnantes. Les pediré cuentas de sus acciones. Es lo que ha dicho el Señor DIOS».

### La gloria del Señor abandona Jerusalén

<sup>22</sup> Luego, los querubines levantaron sus alas, con las ruedas al lado de ellos y la gloria del Dios de Israel por encima de ellos. <sup>23</sup> Así, la gloria del SEÑOR se elevó y salió de la ciudad y se detuvo en el Monte de los Olivos, al oriente de la ciudad. <sup>24</sup> A la misma vez, en la visión inspirada por el Espíritu de Dios, el Espíritu † me levantó y me llevó a la tierra de los caldeos, donde estaban los exiliados ††. Luego la visión desapareció. <sup>25</sup> Después les dije a los exiliados todo lo que el SEÑOR me había mostrado.

### Se anuncia el exilio

**12** El SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, vives en medio de un pueblo rebelde. Ellos tienen ojos para ver, pero no ven, y oídos para oír, pero no oyen porque son un pueblo rebelde. <sup>3</sup> Por tanto, hijo de hombre, prepara tu equipaje y sal al exilio a plena luz del día, a la vista de todos. Sal de aquí y ve al exilio. Tal vez vean que son un pueblo rebelde. <sup>4</sup> Sacar tu equipaje a plena luz del día, a la vista de todos, como si fuera el equipaje de un exiliado. Al atardecer, también a la vista de todos, saldrás como si fueras un exiliado, <sup>5</sup> y delante de todos, abre un agujero en el muro, sal por ahí con tu equipaje <sup>6</sup> y ante la vista de todos, échate al hombro. Cúbrete la cara para que no veas la tierra porque te usaré como señal para el pueblo de Israel».

<sup>7</sup> Así que seguí esas órdenes. Durante el día saqué mi equipaje como si fuera un exiliado. En la tarde hice con mis manos un agujero en el muro. Después de oscurecer, cargue mi equipaje sobre el hombro a la vista de todos.

<sup>8</sup> A la mañana siguiente el SEÑOR me habló: <sup>9</sup> «Hijo de hombre, ¿esos rebeldes no te preguntaron qué hacías? <sup>10</sup> Diles que el Señor DIOS dice: “Este triste mensaje es sobre la gente importante de Jerusalén y su gobernante”. <sup>11</sup> Y diles también: “Yo soy su señal. Lo que hice, también les pasará a ustedes. Van a ser prisioneros y serán llevados al exilio”. <sup>12</sup> En la noche su gobernante se echará el equipaje al hombro y saldrá de la ciudad. Harán un agujero en el muro para sacar las cosas. El gobernante se cubrirá la cara para que no vea la tierra con sus propios ojos. <sup>13</sup> Tiraré mi red sobre él y caerá en mi trampa. Luego lo llevaré a Babilonia, a la tierra de los caldeos, pero no podrá verla. Allí morirá.

† EL ESPÍRITU O UN VIENTO. †† EXILIADOS Se refiere al exilio que sufrieron muchos judíos, quienes fueron forzados por el rey Nabucodonosor a salir de Judá y vivir en países extranjeros.

<sup>14</sup> Dispersaré a todos sus consejeros y a sus ejércitos por los cuatro vientos, perseguidos por soldados con espadas que he enviado tras ellos. <sup>15</sup> Así, cuando los disperse entre las naciones y países aprenderán que yo soy el SEÑOR.

<sup>16</sup> »Pero dejaré que algunos sobrevivan a la espada, el hambre y las plagas para que describan a las naciones todas las acciones horribles que cometieron en Judá. Así sabrán que yo soy el SEÑOR».

<sup>17</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>18</sup> «Hijo de hombre, cuando comas agua actúa como si estuvieras nervioso y cuando bebas agua actúa como si estuvieras molesto y preocupado, <sup>19</sup> y dile al pueblo: “El Señor DIOS dice lo siguiente sobre el pueblo que vive en Jerusalén, en la tierra de Israel: Comerán con miedo y beberán agua en silencio porque su tierra será destruida por la violencia de los que viven en Jerusalén. <sup>20</sup> Las ciudades habitadas se convertirán en ruinas y el país quedará desolado. Así sabrán que yo soy el SEÑOR”».

<sup>21</sup> El SEÑOR me dijo: <sup>22</sup> «Hijo de hombre, ¿por qué el pueblo de Israel dice este refrán: “El tiempo pasa, y las visiones no se cumplen”? <sup>23</sup> Diles que el Señor DIOS dice: “Le pondré fin a ese refrán. El pueblo ya no recitará ese refrán en Israel”. En vez de eso, recita tú este otro refrán: “Ya llegó la hora, y las visiones se cumplen.

<sup>24</sup> Ya no habrá visiones falsas ni hechiceros que digan cosas placenteras en Israel. <sup>25</sup> Porque yo, el SEÑOR, hablaré, y lo que diga se cumplirá. No se retrasará más. Porque daré la orden en vida de ustedes, pueblo rebelde, y haré que se cumpla”. Es la decisión del Señor DIOS».

<sup>26</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>27</sup> «Hijo de hombre, el pueblo de Israel dice que tu visión sucederá dentro de mucho tiempo, que profetizas sobre el futuro. <sup>28</sup> Así que diles que el Señor DIOS dice: “No se retrasará más ninguno de mis mandatos. Cuando dé la orden, todo sucederá. Es la decisión del Señor DIOS”».

### El Señor condena a los falsos profetas

**13** El SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan por su propia cuenta. Diles que escuchen al SEÑOR. <sup>3</sup> El Señor DIOS dice: “¡Ay de los profetas insensatos que prefieren seguir su propia opinión sin haber visto nada en realidad! <sup>4</sup> Israel, tus profetas han sido como chacales que buscan qué comer entre las ruinas. <sup>5</sup> No han subido las brechas de los muros ni han levantado defensas alrededor de la casa de Israel para que pueda resistir la batalla cuando el SEÑOR muestre su ira. <sup>6</sup> Ven visiones falsas e inventan mentiras, diciendo que son mensajes del SEÑOR, aunque el SEÑOR nunca los envió. ¡Y luego esperan que él las haga realidad! <sup>7</sup> Falsos profetas, ¿no es cierto que vieron alucinaciones falsas e inventaron mentiras y afirmaron que eran mensajes del SEÑOR que en realidad yo nunca les di? <sup>8</sup> Por lo tanto, el Señor DIOS dice: Estoy contra ustedes por haber presentado visiones falsas y por haber inventado mentiras. Este es un mensaje del Señor DIOS. <sup>9</sup> Casti-

garé a los profetas que ven visiones falsas y a los adivinadores que inventan mentiras. Ya no los incluiré en las reuniones de mi pueblo. Sus nombres ya no estarán escritos en el libro de la casa de Israel. No volverán a la tierra de Israel. Así aprenderán que yo soy el Señor DIOS”.

<sup>10</sup> »Esto sucederá exactamente por haber engañado a mi pueblo diciéndole que habría paz cuando en realidad no iba a haber nada de paz. La gente construye un muro de mala calidad y luego los profetas lo cubren de yeso. <sup>11</sup> Diles a esos enyesadores, cuyo trabajo se desmorona, que vendrán las lluvias, y el granizo golpeará su muro con un fuerte viento que destruirá todo. <sup>12</sup> Cuando el muro se caiga, la gente les preguntará que de qué sirvió que enyesaran el muro. <sup>13</sup> Por lo tanto, el Señor DIOS dice: “En mi ira destruiré el muro con vientos huracanados; en mi furia enviaré lluvias que lo desgasten; y en mi enojo, lo acabaré con granizo. <sup>14</sup> Así destruiré el muro que enyesaron hasta que sus cimientos queden expuestos. Y cuando Jerusalén caiga, ustedes también serán destruidos entre las ruinas. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR. <sup>15</sup> Entonces mi ira quedará satisfecha, y les diré: ‘¡Basta con la pared y con los albañiles!’ <sup>16</sup> Es decir, basta con los profetas de Israel que profetizaron a Jerusalén con visiones de paz cuando no habría nada de paz. Este fue un mensaje del Señor DIOS”.

### Condena a las profetisas

<sup>17</sup> »Ahora tú, hijo de hombre, enfréntate a las mujeres de tu pueblo que profetizan por su cuenta. Profetiza contra ellas. <sup>18</sup> Diles que el Señor DIOS dice: “¡Ay de aquellas mujeres que hacen brazaletes de tela para sus brazos y velos para cubrirse la cabeza y así atrapar a la gente para que las mantenga! <sup>19</sup> Con sus mentiras han hecho que mi pueblo me profane. Lo hacen por unos cuantos granos de trigo y unas cuantas piezas de pan y así matan a los que no merecían morir y dejan vivir a los que no merecían vivir”.

<sup>20</sup> »Por lo tanto, así dice el Señor DIOS: “Mira que me opongo a tus brazaletes con los que atrapas a la gente que busca liberación. Los romperé y te los quitaré del brazo y liberaré a los que atrapaste cuando buscaban liberación. <sup>21</sup> ¡Romperé sus velos y rescataré a mi pueblo de sus manos! Nunca más caerán presos bajo su control. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR”. <sup>22</sup> Porque engañaron y descorazonaron a un pueblo bueno, a quienes yo no hubiera lastimado. Y animaron a los malvados a que continuaran su modo de vivir y no a que cambiaran y se salvaran. <sup>23</sup> Por lo tanto, ya no verán visiones falsas y ya no harán hechicería. Porque yo rescataré a mi pueblo de su poder y ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR».

### Condena a la idolatría

**14** Vinieron a mí unos líderes de Israel y se sentaron frente a mí. <sup>2</sup> El SEÑOR me dijo: <sup>3</sup> «Hijo de

hombre, estos hombres todavía piensan en sus repugnantes ídolos. ¡Tienen entre ceja y ceja esos obstáculos que los hacen tropezar! ¿Por qué ahora debo permitirles que acudan a pedirme ayuda? <sup>4</sup> Por lo tanto, háblales y diles que esto es lo que dice el Señor DIOS: “Algunos israelitas, por las dudas, todavía rinden culto a sus repugnantes ídolos y se colocan el pecado propio como una piedra de tropiezo para sí mismos, ¡y a la vez acuden a los profetas por ayuda! Pues a ellos yo, el SEÑOR, les diré que vayan entonces a pedir ayuda a sus ídolos. <sup>5</sup> Lo haré para recalcarles que todos sus repugnantes ídolos los han abandonado”.

<sup>6</sup> »Por lo tanto, dile al pueblo de Israel que el Señor DIOS dice: “Apártate de todos tus repugnantes ídolos, deja de hacer cosas horribles”. <sup>7</sup> Porque si algún israelita o algún extranjero que viva en Israel se aparta de mí para ir a adorar ídolos repugnantes o pone piedras de tropiezo delante suyo y luego viene a pedir ayuda a uno de los profetas, entonces yo, el SEÑOR, le responderé con el juramento: <sup>8</sup> de enfrentarme a él y de que sirva de escarmiento a los demás, quienes hablarán de él. Ya no será parte de mi pueblo. ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!

<sup>9</sup> »Y si algún profeta es tan insensato como para darle un mensaje profético a alguien así, entonces yo, el SEÑOR, me encargaré de mostrarle al profeta su insensatez. Levantaré mi mano contra él, lo destruiré y lo echaré de mi pueblo. <sup>10</sup> O sea que el profeta será tan culpable como el idólatra que buscaba ayuda.

<sup>11</sup> Para que no puedan llevar al pueblo de Israel a cometer más errores y se aparten de mí, y para que los profetas no sean profanados por la culpa de todo el pueblo. Entonces ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Es la decisión del Señor DIOS».

### Jerusalén merece castigo

<sup>12</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>13</sup> «Hijo de hombre, si alguna nación peca contra mí y enemista a su pueblo contra mí, yo la castigaré con escasez de alimentos y hambre, destruyendo así tanto a los seres humanos como a los animales. <sup>14</sup> Aun si Noé, Daniel y Job † vivieran entre ustedes, su rectitud sólo los salvaría a ellos mismos. Este mensaje viene de parte del Señor DIOS.

<sup>15</sup> »Se puede dar el caso de que yo envíe animales salvajes a la tierra para desolarla y arruinarla a tal punto que nadie se atreva a pasar por temor a los animales peligrosos. <sup>16</sup> Yo, el Señor DIOS, prometo por mí mismo que aun si esos tres hombres vivieran allí, no podrían salvar ni siquiera a sus hijos. Sólo ellos se salvarían mientras el resto del país quedaría convertido en un desierto.

<sup>17</sup> »Puedo también decidir enviar a un enemigo para que destruya el país, tanto a los seres humanos como a las bestias. <sup>18</sup> Yo, el Señor DIOS, prometo por mí mismo que aun si esos tres hombres vivieran allí, no salvarían ni a sus hijos, sino que sólo ellos se salvarían.

† NOÉ, DANIEL Y JOB Tres personajes de la antigüedad, famosos por su honestidad y sabiduría.

<sup>19</sup> »Puede darse el caso también de que envíe una plaga contra esa nación o la golpee con el furor de mi ira, arrasando tanto con seres humanos como con bestias. <sup>20</sup> Yo, el Señor DIOS, prometo por mí mismo que aun si Noé, Daniel y Job vivieran en esa nación, no salvarían ni a sus hijos. Sólo ellos se salvarían por su rectitud.

<sup>21</sup> »Porque el Señor DIOS dice: Aunque envíe los cuatro peores castigos: ejército enemigo, hambre, animales salvajes y plagas contra Jerusalén para destruir tanto a seres humanos como a bestias, habrá sobrevivientes que saquen adelante a sus hijos e hijas.

<sup>22</sup> Cuando lleguen con ustedes, vean el tipo de vida que vivieron y la maldad que cometieron. Entonces tendrán consuelo sobre la calamidad que envié contra Jerusalén y todo lo que hice contra ella. <sup>23</sup> Les dará consuelo ver el tipo de vida que llevaban y la maldad que cometieron. ¡Entonces sabrán que Jerusalén se merecía todo el castigo que le envié! El Señor DIOS lo ha dicho».

### Israel es como una viña inútil

**15** El SEÑOR me dijo:  
<sup>2</sup> «Hijo de hombre,  
 ¿cuál es la diferencia entre la leña de la vid †  
 y la madera de los demás árboles?  
<sup>3</sup> ¿Acaso la usan los artesanos para sus trabajos?  
 ¿Es que siquiera la usa la gente para hacer una percha?  
<sup>4</sup> La leña de la vid sólo sirve como combustible.  
 El fuego la consume por los extremos  
 hasta que la quema por dentro.  
 ¿Puede acaso usarla así el artesano?  
<sup>5</sup> Si ni siquiera servía cuando estaba entera,  
 mucho menos después que el fuego la consume.  
<sup>6</sup> »Por lo tanto, dice el Señor DIOS:  
 Así como he destinado para el fuego a la leña de la vid,  
 más que ningún otro tipo de madera;  
 así he destinado para lo mismo  
 a los habitantes de Jerusalén.  
<sup>7</sup> Me enfrentaré a ellos.  
 Tal vez sobrevivan a un fuego,  
 pero otro acabará con ellos.  
 Y cuando me les enfrente,  
 sabrán que yo soy el SEÑOR.  
<sup>8</sup> Tengo planeado destruir este país  
 por la rebeldía de sus habitantes.  
 Esto lo afirma el Señor DIOS».

### Infidelidad de Jerusalén

**16** El SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, muéstrale a Jerusalén las abominaciones que ha cometido.  
<sup>3</sup> Dile que esto dice el Señor DIOS: Eres cananea de origen y de nacimiento; tu papá era amorreo y tu ma-

† LA VID Los profetas frecuentemente se refieren a Israel como la viña del Señor.

má era hitita. <sup>4</sup> Fuiste como un bebé abandonado al nacer. Nadie te cortó el cordón umbilical, no te lavaron con agua como es la costumbre. Nadie te frotó con sal para desinfectarte ni te envolvió en pañales. <sup>5</sup> Nadie te mostró la menor compasión ni te consoló. El día en que naciste fuiste rechazada y abandonada. <sup>6</sup> Luego pasé y te vi revolcándote en tu sangre. Te dije: “¡Vive!” Aunque estabas cubierta en sangre te dije: “¡Vive!” <sup>7</sup> Te crié y creciste como la hierba. Creciste, te desarrollaste y te hiciste mujer. Se formaron tus senos y te brotó el vello, pero todavía estabas desnuda.

<sup>8</sup> »Después te vi y noté que estabas en la edad del amor, así que extendí mis alas sobre ti †† y cubrí tu desnudez. Me comprometí, hice un pacto ‡ contigo, y fuiste mía. Lo afirma el Señor DIOS. <sup>9</sup> Te bañé, te limpié la sangre y te perfumé. <sup>10</sup> †† Luego te vestí con ropa hermosa y te calcé con finas sandalias de piel. Puse un cinto de lino en tu cintura y un velo de seda en tu cabeza. <sup>11</sup> Te adorné con joyas, te puse brazaletes, collares, <sup>12</sup> aretes, corona y un anillo en la nariz. <sup>13</sup> Quedaste adornada de oro y plata, vestida de lino y seda. Te alimentaste con el mejor trigo, miel y aceite. Eras tan hermosa como toda una reina. <sup>14</sup> Tu hermosura te dio fama entre las demás naciones. Tu hermosura era perfecta por lo espléndida que te adorné. El Señor DIOS lo ha dicho.

<sup>15</sup> »Pero empezaste a confiar en tu belleza, a prostituir tu fama. Sin ningún pudor te prostituiste con el primero que pasaba. <sup>16</sup> Luego tomaste la hermosa ropa que te di y con ella decoraste tus santuarios dedicados a la fertilidad †† y allí te prostituiste de una manera nunca antes vista. <sup>17</sup> Con el oro y la plata de las joyas te hiciste ídolos y te prostituiste con ellos. <sup>18</sup> Vestiste a tus ídolos con la hermosa tela que te di. Luego les ofreciste mi aceite y mi incienso. <sup>19</sup> Les ofreciste lo que te di, el mejor trigo, el aceite y la miel, como sacrificio de olor fragante para seducirlos. El Señor DIOS lo ha dicho.

<sup>20</sup> »También tomaste a los hijos e hijas que tuviste conmigo y de alimento se los ofreciste a esos ídolos. ¡Como si tu prostitución no fuera ya bastante! <sup>21</sup> Sacrificaste a mis hijos arrojándolos vivos al fuego como ofrenda para tus ídolos. <sup>22</sup> Cuando te prostituías y hacías todas estas abominaciones, nunca pensaste sobre la relación que teníamos cuando eras joven, cuando te encontré desnuda y cubierta de sangre.

<sup>23</sup> »Así que ¡ay de ti! con tanta maldad. El Señor DIOS lo ha dicho. <sup>24</sup> Hiciste un montón de piedras y construiste prostíbulos en cada esquina, <sup>25</sup> y allí profanaste tu belleza. Le hiciste favores sexuales a todo el que pa-

†† EXTENDÍ MIS ALAS SOBRE TI o Extendí mi manto sobre ti. Es una forma de referirse a que él estaba dispuesto a protegerla y cuidar de ella. Ver Rt 3:1-15. ‡ HICE UN PACTO Se refiere al pacto matrimonial. Es una alusión al pacto que Dios hizo con su pueblo Israel. †† VERSÍCULO 10 AL 13 Todos los materiales mencionados en esta lista fueron empleados en la construcción de la Carpa Sagrada. Ver Éx 25-40. †† SANTUARIOS DEDICADOS A LA FERTILIDAD o lugares altos. Sitios paganos de adoración a dioses falsos. Esos sitios estaban generalmente ubicados en los montes.

saba y cada vez te prostituías más. <sup>26</sup> Luego fuiste con los egipcios, tus vecinos de grandes genitales, y te prostituiste con ellos. Para enfurecerme te prostituiste cada vez más.

<sup>27</sup> »Así que te castigué. Te quité parte de tu tierra. Dejé que tus enemigos hicieran lo que quisieran contigo. Hasta tus vecinas filisteas estaban perplejas con tus abominaciones. <sup>28</sup> Luego fuiste a acostarte con los asirios † y tampoco estuviste satisfecha. Aunque te prostituiste con ellos no estabas saciada. <sup>29</sup> Entonces te prostituiste más yendo a la tierra de los cananeos, pero ni aun así estabas satisfecha.

<sup>30</sup> »Tenías tantas ganas de cometer inmoralidad sexual, dice el Señor DIOS, que hiciste todo eso como una prostituta desvergonzada. <sup>31</sup> Has levantado prostíbulos en cada esquina de tus pueblos y has construido plataformas †† para exhibirte en cada plaza. Pero a diferencia de cualquier otra prostituta, no cobrabas, <sup>32</sup> sino que eras infiel al preferir a extraños y no a tu propio esposo. <sup>33</sup> Generalmente, los hombres les pagan a las prostitutas, pero tú, en cambio, les pagabas a tus amantes. Los sobornabas para que vinieran de los países vecinos para prostituirse. <sup>34</sup> Hacías lo opuesto a la mayoría de las prostitutas; los hombres no te buscaban, sino que tú los buscabas a ellos, y no recibías pago, sino que tú les pagabas. Eso era en lo único que te diferenciabas de las demás.

<sup>35</sup> »Así que, prostituta, escucha el mensaje del SEÑOR. <sup>36</sup> El Señor DIOS dice: Ya no tienes vergüenza, has expuesto tu desnudez y vertido tu fuerza vital al prostituirte con tus amantes y con tus repugnantes ídolos. Has derramado la sangre de tus hijos como ofrenda para esos ídolos. <sup>37</sup> Por tanto, reuniré a todos tus amantes de todos los países, tanto a los que amaste como a los que rechazaste y les expondré tu desnudez y tu vergüenza. <sup>38</sup> Te juzgaré por adúltera y homicida, y te convertiré en un objeto sangriento de abuso y furia. <sup>39</sup> Te entregaré a ellos y ellos destruirán tus prostíbulos y tus plataformas. Te arrancarán la ropa y te quitarán las joyas hasta dejarte completamente desnuda. <sup>40</sup> Después se amotinarán contra ti para apedrearte y despedazarte con sus espadas. <sup>41</sup> Luego quemarán tus casas y te castigarán en público. De esta manera le pondré un alto a tu prostitución y ya no les pagarás a tus amantes. <sup>42</sup> Entonces dejaré de sentir ira y se calmarán mis celos. Me apaciguaré y ya no sentiré ira. <sup>43</sup> Te haré responsable y recibirás el castigo por tus actos ya que no recordaste la relación establecida en tu juventud y porque me enfureciste con tu conducta. Este es un decreto del Señor DIOS. Además no has mostrado ningún remordimiento por tus horribles acciones.

† ASIRIOS Se refiere a Asiria, una potencia mundial de la época, ubicada al nororiente de Israel. †† PROSTÍBULOS [...] PLATAFORMAS Es una referencia a los lugares altos que eran erigidos como santuarios para adoración de los dioses y diosas cananeos. ‡ LES EXPONDRÉ [...] VERGÜENZA Esta frase en hebreo es similar a otra frase que significa ser deportado como prisionero a un país extranjero.

<sup>44</sup> »Los que dicen refranes te aplicarán este: “De tal palo, tal astilla”. <sup>45</sup> Eres igualita a tu mamá, contaminando a su esposo e hijos. Y eres como tus hermanas, que contaminaron a sus esposos e hijos. Tu mamá era hitita, y tu papá amorreo. <sup>46</sup> Tu hermana mayor es Samaria y sus pueblos están en el norte. Tu hermana menor es Sodoma †† y al igual que sus pueblos están en el sur. <sup>47</sup> Te has comportado exactamente como ellas, ¿verdad? Has cometido los mismos actos detestables. De hecho, en poco tiempo, todas tus acciones llegaron a ser más corruptas que las de ellas. <sup>48</sup> Prometo por mí mismo, esto lo dice el Señor DIOS, que ni siquiera tu hermana Sodoma y sus pueblos cometieron la maldad que cometieron tus pueblos. <sup>49</sup> Tu hermana Sodoma y sus pueblos fueron culpables de arrogancia, glotonería, apatía e indiferencia hacia el pobre y el necesitado. <sup>50</sup> Se llenaron de arrogancia e hicieron cosas terribles delante de mí. Es por eso que las destruí, como ya lo has visto. <sup>51</sup> Samaria no pecó ni la mitad de lo que pecaste tú, pero es tanta la maldad que tú has cometido que la has hecho parecer inocente. <sup>52</sup> Pero tú también cargarás con la desgracia, ya que has, en cierto modo, favorecido a tus hermanas porque tus muchos pecados las han hecho verse inocentes. Así que tú serás humillada y cargarás con la desgracia, porque pecaste tanto que hiciste que tus hermanas parecieran inocentes.

<sup>53</sup> »Yo las cambiaré a como deben ser. Cambiaré a Sodoma, a Samaria y a sus pueblos vecinos, y también te cambiaré a ti. <sup>54</sup> Lo haré para que puedas cargar con tu desgracia y para que te avergüences de todo lo que hiciste cuando las hiciste sentirse mejor. <sup>55</sup> Tus hermanas Sodoma y Samaria y sus respectivos pueblos volverán a ser las de antes, al igual que tú y tus pueblos. <sup>56</sup> ¿Acaso no te burlabas de tu hermana Sodoma cuando eras arrogante <sup>57</sup> antes de que se revelara tu maldad? Las hijas de Aram †† y sus vecinos los filisteos te han humillado rodeándote para mostrar el desprecio que te tienen. <sup>58</sup> Ahora enfrentas las consecuencias de tu inmoralidad y las cosas horribles que cometiste. El SEÑOR lo ha dicho.

<sup>59</sup> »Porque el Señor DIOS dice: Te trataré de la misma manera que me trataste cuando profanaste tus votos para romper con el pacto. <sup>60</sup> En cuanto a mí, yo recuerdo el pacto que hice contigo cuando eras joven. Fue un pacto para siempre. <sup>61</sup> Cuando tomes control de esos pueblos que son más grandes y más pequeños que tú, entonces recordarás lo que hiciste antes, y te avergonzarás. Te las entregaré para que sean tus pueblos, lo cual va más allá de lo que prometí en el pacto. <sup>62</sup> Entonces yo mismo estableceré mi pacto contigo y reconocerás que yo soy el SEÑOR. <sup>63</sup> Lo haré para que recuerdes lo que hiciste y te avergüences, de manera que cuando borre todos tus pecados, nunca más ten-

†† SAMARIA [...] SODOMA Aquí se asemeja la maldad de Judá con la de estas dos ciudades que fueron destruidas como castigo por los graves pecados que cometieron sus habitantes. †† ARAM o Edom.

gas que soportar la vergüenza que hace que la gente se horrorice de ti. El Señor DIOS lo ha dicho».

### Historia de la vid y las águilas

**17** Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, dile la siguiente historia al pueblo de Israel: <sup>3</sup> Dile que así dice el Señor DIOS:

»Llegó al Líbano un águila enorme,  
de grandes y largas alas,  
abundante plumaje y muchos colores.  
Se posó sobre la copa de un cedro  
<sup>4</sup> y arrancó un retoño.  
Se lo llevó a un país de mercaderes  
y lo plantó en una ciudad de comerciantes.  
<sup>5</sup> Tomó semilla de la tierra  
y la sembró en un campo;  
brotó un tallo de sauce.  
Luego plantó el tallo junto a aguas abundantes.  
<sup>6</sup> La semilla germinó  
y se convirtió en una vid de primera.  
Tenía poca altura antes de que sus ramas empezaran  
a crecer  
pero tenía buenas raíces.  
Se convirtió en una vid con sarmientos  
y llegó a dar fruto.  
<sup>7</sup> Pero había otra águila enorme  
con alas grandes y abundante plumaje.  
La vid volvió sus raíces  
y sus ramas hacia ella  
para recibir más agua,  
<sup>8</sup> a pesar de que la vid estaba plantada en tierra fértil  
y tenía agua en abundancia  
para producir muchas ramas y fruto,  
y convertirse en una hermosa vid.  
<sup>9</sup> »Dile de parte mía: El Señor DIOS dice:  
¿Sobrevivirá?  
¿No cortará sus raíces y su fruto?  
¿No se marchitará y morirán sus retoños?  
Claro que sí.  
No hará falta mucho esfuerzo  
para arrancarla de raíz.  
<sup>10</sup> ¿Sobrevivirá si es trasplantada?  
No, el viento caliente del oriente soplará sobre ella y  
se secará.

Morirá en el lugar donde debía retoñar».

<sup>11</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>12</sup> «Pregúntale a este pueblo rebelde si tiene idea de lo que significa todo esto. Mira que el rey de Babilonia vino a Jerusalén y tomó a sus reyes y príncipes y se los llevó a Babilonia.  
<sup>13</sup> Nabucodonosor de Babilonia seleccionó a uno de los descendientes del rey de Judá e hizo un pacto con él. Así aquel hombre llegó a ser el rey de Judá y tuvo que prometer serle fiel a Nabucodonosor. Entonces el rey de Babilonia se fue con el resto de los hombres poderosos de Judá. <sup>14</sup> Así que Judá terminó siendo un reino débil y nunca pudo recuperarse. Se vio obligada a respetar el pacto que Nabucodonosor hizo con el rey de Judá. <sup>15</sup> Pero el descendiente real se rebeló contra

él y envió a emisarios a Egipto para que consiguieran caballos y un gran ejército de soldados. Pero ¿sobrevivirá el descendiente real? ¿Escapará al castigo? ¿Escapará el que rompe el pacto?

<sup>16</sup> »Prometo por mí mismo, dice el Señor DIOS, que el que profanó el juramento que había hecho y rompió el pacto, morirá en Babilonia, en la tierra del rey que lo llevó al trono. <sup>17</sup> Y las poderosas fuerzas del faraón y la gran multitud de soldados no acudirán en su ayuda cuando haya guerra, se levanten las rampas sobre los muros y se preparen las máquinas de asalto para matar a mucha gente. <sup>18</sup> Zedequías faltó a su juramento y rompió su pacto, aunque había dado su tierra para sellar el pacto, y aun así lo hizo, sucedieron todas estas cosas, pero no escapará.

<sup>19</sup> »Por lo tanto, el Señor DIOS dice: Prometo por mí mismo que lo haré sufrir todos los castigos mencionados en el pacto que él rompió y anuló. <sup>20</sup> Le tenderé mis redes y caerá en mi trampa. Lo llevaré a Babilonia, donde lo condenaré por su rebelión contra mí. <sup>21</sup> Muchos soldados de cada división tratarán de escapar, pero morirán a filo de espada. Los que sobrevivan serán esparcidos por los cuatro vientos. Entonces sabrán que yo, el SEÑOR, he hablado.

<sup>22</sup> »El Señor DIOS dice:

»Cortaré el retoño de la copa del cedro.  
Arrancaré un brote de las ramas más altas,  
y lo trasplantaré en un cerro elevado.  
<sup>23</sup> Lo plantaré en un cerro elevado de Israel,  
donde crecerán sus ramas y producirá fruto.  
Se convertirá en un magnífico cedro,  
en cuyas ramas anidarán todo tipo de aves  
y vivirán bajo su sombra.  
<sup>24</sup> Entonces todos los demás árboles del bosque  
sabrán que yo, el SEÑOR,  
corto al árbol grande  
y hago crecer al pequeño,  
seco al árbol verde  
y hago florecer al seco.  
Todos sabrán que yo, el SEÑOR,  
lo he dicho y lo cumpliré».

### La responsabilidad personal

**18** Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «¿Por qué repiten este proverbio sobre Israel:

“Los padres comieron uvas agrias  
y a los hijos se les destemplaron los dientes?”»

<sup>3</sup> El Señor DIOS dice: «Prometo por mí mismo que ya no repetirán este proverbio en Israel. <sup>4</sup> Para mí, cada persona es igual. Trato al papá igual que al hijo, para mí son iguales. El que peque es quien recibirá el castigo.

<sup>5</sup> »Y en cuanto al que se mantiene siendo bueno y generoso, <sup>6</sup> no come en los altares de ídolos ni presenta ofrendas a los detestables dioses de la casa de Israel, ni profana a la mujer de otro, ni tiene relaciones sexuales con la mujer en los días de su menstruación, ese no será condenado a muerte. <sup>7</sup> Este hombre no se



aprovecha de los que se encuentran atravesando momentos difíciles, devuelve la prenda al deudor y no roba, alimenta al hambriento y viste al desnudo. <sup>8</sup> El hombre honesto no cobra intereses ni hace ganancia del dinero que les presta a los demás. No sólo evita hacer el mal, sino que también ayuda a los demás a ser honestos unos con otros. <sup>9</sup> Sigue mis leyes y reglamentos para hacer lo que es verdaderamente justo. Este es un hombre bueno, y no será condenado a muerte. El Señor DIOS lo ha dicho.

<sup>10</sup> «Pero es posible que el bueno tenga un hijo rebelde y asesino que desafortunadamente hace maldad. <sup>11</sup> O sea que hace todo lo siguiente: come en los santuarios prohibidos de las montañas, deshonra a la mujer de otro, <sup>12</sup> oprime al pobre y desamparado robándolo y no regresándole su prenda y adora a los repugnantes ídolos. <sup>13</sup> Presta dinero, pero sólo con intereses para hacer ganancia. Este será culpable y no se le permitirá vivir. ¡Tiene que morir por haber hecho todo eso que a mí me desagrada!

<sup>14</sup> «Ahora bien, puede suceder, que él a su turno, tenga un hijo y que ese hijo vea todas las maldades que hace su papá. Puede ser que ese hijo tenga respeto a Dios y no haga esas maldades. <sup>15</sup> Es decir, que no acuda a los santuarios prohibidos de las montañas ni adore a los repugnantes ídolos del pueblo de Israel ni deshonre a la mujer de otro. <sup>16</sup> También puede ser que no oprima a la gente, ni trate de quedarse con una prenda en préstamo para robársela. Más bien alimenta al hambriento y viste al desnudo, <sup>17</sup> evita hacer el mal, no trata de cobrar interés o hacer ganancia del dinero que le presta a la gente y obedece mis normas y leyes. Ese hijo es inocente y no será condenado a muerte por el pecado del papá. Así que se le permitirá vivir.

<sup>18</sup> «El papá de él oprimió a los demás, los robó y les hizo otros males, por eso murió. <sup>19</sup> Entonces ustedes se preguntarán: “¿Por qué el hijo no sufre por lo que hizo el papá?” Porque el hijo era justo e hizo el bien, cumplió mis leyes y me obedeció, así que es inocente y se le permitirá vivir. <sup>20</sup> El que peque, morirá. El hijo no recibirá castigo por el pecado del papá ni el papá recibirá castigo por el pecado del hijo. El bueno será recompensado por su bondad mientras que el malo será castigado por su maldad.

<sup>21</sup> «Y si el malo se arrepiente de su pecado, cumple mis leyes y hace justicia y buenas obras, entonces también será inocente y se le permitirá vivir. No será condenado a muerte. <sup>22</sup> Ninguna de sus maldades será utilizada contra él debido a las buenas obras que hizo y se le permitirá vivir. <sup>23</sup> El Señor DIOS dice: “¿Crees acaso que en realidad quiero que el malo muera? Está claro que si se arrepiente de su maldad, se le permitirá vivir”.

<sup>24</sup> «¿Debe acaso permitirse que viva el bueno cuando se arrepiente de su bondad y empieza a hacer el mismo mal que hace el malo? Ninguna de sus buenas obras se tomará en cuenta para dar el fallo. Deberá morir por las acciones rebeldes y el pecado que come-

tió. <sup>25</sup> Tal vez digas: “¡No es justo que mi Señor haga eso!” Escucha, pueblo de Israel, dices que mi conducta no es la justa, pero la verdad es que la conducta de ustedes es la que no es justa. <sup>26</sup> Cuando alguien bueno deja de hacer el bien para hacer el mal, entonces morirá. Será condenado a muerte por su maldad. <sup>27</sup> En cambio, si el malo deja de hacer el mal para hacer el bien y lo que es justo, entonces salva su propia vida. <sup>28</sup> Así que si comprende que debe arrepentirse de sus maldades, con toda seguridad que no será condenado a muerte.

<sup>29</sup> «¿Con qué derecho dice el pueblo de Israel: “Lo que hace el Señor no está bien”? La verdad es que lo que ustedes hacen es lo que no está bien. <sup>30</sup> El Señor DIOS dice: “Yo soy quien juzga a cada quien por su manera de vivir, así que cambien su manera de pensar y de vivir y aléjense de su pecado para que la maldad ya no sea una carga para ustedes. <sup>31</sup> Apártense de todas las maldades que han cometido. Háganse de un nuevo corazón y espíritu. ¿Por qué has de sufrir el castigo de la muerte, pueblo de Israel? <sup>32</sup> No quiero que muera ninguno de los que han sido condenados”. El Señor DIOS lo ha dicho.

**19** «En cuanto a ti, Ezequiel, canta este canto fúnebre a los gobernantes de Israel:

<sup>2</sup> «Tu mamá era como una leona en medio de bestias salvajes, agachada entre los leones, ella cría a sus cachorros.

<sup>3</sup> A uno lo crió y llegó a ser el líder de los leones. Aprendió a atrapar a su presa y a devorar a los hombres.

<sup>4</sup> «Las naciones escucharon su rugido y lo capturaron en sus trampas. Lo encadenaron y se lo llevaron vivo a Egipto.

<sup>5</sup> «Al ver que el tiempo pasaba, la leona perdió las esperanzas de verlo regresar, Así que eligió a otro de sus cachorros y lo convirtió en un león feroz.

<sup>6</sup> Este león empezó a pasearse orgulloso entre las leonas,

ya que él era el nuevo líder de los leones. Aprendió a atrapar a sus presas y a devorar a los hombres.

<sup>7</sup> Tenía relaciones con sus viudas y destruía sus ciudades. Todos los habitantes estaban amedrentados con su rugido.

<sup>8</sup> Las naciones vecinas lo atacaron. Le echaron una red y el león cayó en su trampa.

<sup>9</sup> Después lo encadenaron y enjaulado lo llevaron al rey de Babilonia, quien lo puso en un calabozo para que su rugido ya no pudiera oírse en los montes de Israel.

<sup>10</sup> »Tu mamá es como una vid fructífera porque estaba plantada cerca de los canales de irrigación.

Es fructífera y frondosa gracias al agua abundante.

<sup>11</sup> Sus fuertes ramas crecieron muy altas y se convirtieron en cetros de gobernantes.

Creció tanto que llegó hasta las nubes, era tan alta que se veía desde lejos, se notaba porque era un árbol frondoso.

<sup>12</sup> Pero en ira fue desentraizada y arrojada al suelo.

Luego el caluroso viento del oriente marchitó sus frutos

haciéndolos caer del árbol y secándolos.

Y las ramas fuertes fueron destruidas en el fuego.

<sup>13</sup> »Y ahora está plantada en el desierto, en tierra árida y reseca.

<sup>14</sup> El fuego sale de sus ramas y consume sus frutos.

De manera que ya no tiene ramas fuertes ni ningún cetro sale de sus ramas.

Este es un canto fúnebre, y debe cantarse como tal».

#### Historia de la rebeldía de Israel

**20** El día diez del mes quinto del año séptimo †, unos jefes de Israel vinieron a consultar al SEÑOR, y se sentaron frente a mí. <sup>2</sup> El SEÑOR me dijo: <sup>3</sup> «Hijo de hombre, dile a los jefes de Israel que yo, el Señor DIOS, les digo: “¿Así que vienen a consultarme? ¡Pues prometo por mí mismo que no les daré ningún mensaje! afirma el Señor DIOS”. <sup>4</sup> Júzgalos tú, hijo de hombre, y hazles ver los hechos horribles de sus antepasados e infórmalos de tu veredicto. <sup>5</sup> Diles que el Señor DIOS dice: El día que elegí a Israel, con la mano en alto hice un juramento a los descendientes de la casa de Jacob. Hice un pacto con ellos en la tierra de Egipto con mi mano en alto, diciendo: “Yo, el SEÑOR, soy su Dios”. <sup>6</sup> Y ese día con la mano en alto juré sacarlos de la tierra de Egipto y llevarlos a la tierra que yo mismo había explorado, tierra que rebosa de leche y de miel. ¡La más hermosa de todas! <sup>7</sup> Entonces les dije que tiraran esos repugnantes ídolos que tienen frente a sus narices. No se contaminen con esos ídolos porque yo, el SEÑOR, soy su Dios.

<sup>8</sup> »Pero ellos se rebelaron contra mí y prefirieron no escucharme. Nadie se deshizo de los repugnantes ídolos que tiene frente a sus narices y nadie abandonó a los ídolos de Egipto. Por eso pensé azotarlos con toda la fuerza de mi ira cuando todavía estaban en Egipto. <sup>9</sup> Sin embargo, no los castigué. Al contrario, ya había anunciado a los egipcios que iba a rescatar a mi pueblo. Por eso los saqué de allí y los llevé al desierto para defender mi buen nombre ante todo el mundo. <sup>10</sup> Yo los saqué de Egipto y los llevé al desierto. <sup>11</sup> Allí les di mis leyes y decretos con la promesa de que todo aquel que obedeciera, viviría. <sup>12</sup> Hasta les di los días de repo-

so consagrados como un pacto entre ellos y yo, para mostrarles que yo, el SEÑOR, soy el que los consagra.

<sup>13</sup> Pero la casa de Israel se rebeló contra mí en el desierto. No siguieron mis leyes y rechazaron los decretos que les darían vida si los obedecían. Con frecuencia ignoraban mis días de descanso consagrados. Así que pensé azotarlos con mi ira y destruirlos en el desierto. <sup>14</sup> Pero no los destruí porque yo quería defender mi fama de Salvador ante el resto del mundo, ya que habían visto que yo rescaté a Israel de Egipto.

<sup>15</sup> »Puse mi mano en alto en el desierto y juré que no los llevaría a la tierra que tenía para ellos, la tierra donde rebosa de leche y de miel, ¡la más hermosa de todas! <sup>16</sup> Lo hice así porque ellos rechazaron mis decretos y no obedecieron mis leyes. Profanaron mis días de descanso consagrados porque en su corazón ya servían a sus ídolos repugnantes.

<sup>17</sup> »Pero yo les mostré misericordia al no destruirlos. No los extinguí completamente en el desierto <sup>18</sup> sino que les dije a sus hijos que no vivieran como sus padres, que no cumplieran las leyes que sus padres obedecieron, que no siguieran sus costumbres y que no se contaminaran con sus ídolos repugnantes. <sup>19</sup> Yo, el SEÑOR, soy su Dios. Así que obedezcan mis leyes, mantengan mis decretos, <sup>20</sup> respeten mis días de descanso consagrados como señal del pacto entre ustedes y yo y para que aprendan que yo, el SEÑOR, soy su Dios.

<sup>21</sup> »Pero entonces los hijos se rebelaron contra mí, no obedecieron mis leyes, ni mantuvieron mis decretos, ni cumplieron las normas que les darían vida. Hasta profanaron mis días de reposo consagrados. Así que pensé azotarlos con toda la fuerza de mi ira y destruirlos en el desierto. <sup>22</sup> Pero me contuve para seguir manteniendo mi buen nombre entre las naciones de donde los saqué. <sup>23</sup> Hasta levanté mi mano contra ellos en el desierto y prometí esparcirlos entre las naciones y entre todos los países. <sup>24</sup> Porque no obedecieron mis decretos, sino que rechazaron mis leyes, ignoraron mis días de descanso consagrados y siguieron a los repugnantes ídolos de sus padres. <sup>25</sup> Hasta les di leyes que no eran buenas y decretos que no daban vida. <sup>26</sup> Los contaminé con sus propias ofrendas, dejándoles que ofrecieran a sus hijos mayores en sacrificio. Lo hice para destruirlos y para que aprendan que yo soy el SEÑOR.

<sup>27</sup> »Así que, hijo de hombre, háblale al pueblo de Israel y dile que el Señor DIOS dice: Además de todo esto, sus antepasados siguieron mostrando el desprecio que me tenían con sus constantes rebeliones contra mí. <sup>28</sup> Pero a pesar de todo los llevé a la tierra que había prometido darles. Pero en cada monte alto que veían y bajo cada árbol verde ofrecían sacrificios a sus ídolos. Ahí ofrecían sus sacrificios de ira ††, quemaban

†† SACRIFICIOS DE IRA La gente llamaba a este tipo de comidas sacrificios para festejar o de reconciliación, pero Ezequiel se refiere a ellos como sacrificios de ira para mostrar que esos sacrificios lo único que lograban era despertar la ira de Dios.

† AÑO SÉPTIMO Año 591 a. C.

incienso y vertían sus ofrendas líquidas. <sup>29</sup> Entonces les pregunté: ¿Qué significa ese santuario pagano † al que van? Y así se quedó ese lugar pagano de adoración porque hasta la fecha lo llaman Santuario Pagano ††.

<sup>30</sup> »Por lo tanto, dile a la casa de Israel que el Señor DIOS dice: ¿Todavía están contaminándose como sus antepasados y prostituyéndose con sus repugnantes ídolos? ¡Sí! <sup>31</sup> Hasta la fecha, se contaminan con sus ídolos, presentan ofrendas pasando a sus hijos por el fuego, ¡y aun así esperan que les permita venir a mí en busca de consejo! ¡Pueblo de Israel, Yo, el Señor DIOS, prometo por mí mismo que no lo permitiré! <sup>32</sup> Pero la idea que traen en la mente no se hará realidad porque dicen: Seamos como las demás naciones, como los pueblos de otros países que sirven a ídolos de madera y piedra. <sup>33</sup> ¡Prometo por mí mismo, digo yo, el Señor DIOS, que aunque sea necesaria una mano de hierro y una explosión de ira, yo seré quien reine sobre ustedes! <sup>34</sup> Con mano de hierro y una explosión de ira los retiraré de las naciones y los reuniré de entre todos los países donde los he esparcido. <sup>35</sup> ¡Los llevaré al desierto y los juzgaré cara a cara con ustedes! <sup>36</sup> Así como juzgué a sus antepasados en el desierto de Egipto, así también los juzgaré a ustedes. Esta es una afirmación del Señor DIOS. <sup>37</sup> Te haré pasar bajo el bastón y te forzaré a someterte a las obligaciones del pacto. <sup>38</sup> Entonces apartaré a los rebeldes y a los que continúan rebelándose contra mí de su tierra. Los sacaré y no pondrán pie en suelo israelita. ¡Entonces aprenderán que yo soy el SEÑOR!

<sup>39</sup> »Así dice el Señor DIOS: En cuanto a ustedes, familia de Israel, hagan lo que les dé la gana. Ya que no me quieren escuchar, de ahora en adelante cada uno siga sus ídolos y adórenlos, pero en cuanto a mí yo no aceptaré más sus ofrendas porque ustedes profanan mi nombre cuando me traen ofrendas y al mismo tiempo adoran ídolos. <sup>40</sup> ¡Porque, dice el Señor DIOS: En el monte santo, en el monte elevado de Israel, todo el pueblo de Israel me adorará! Allí, en esa tierra los aceptaré y dejaré que me busquen y yo les responderé cuando me traigan ofrendas y sacrificios santos. <sup>41</sup> Los aceptaré a ustedes como una ofrenda de olor fragante cuando los haga salir de entre los pueblos. Las naciones me darán honra cuando los reúna a ustedes desde las tierras a donde los dispersé. <sup>42</sup> Cuando los devuelva a Israel, la tierra que les prometí a sus antepasados, sabrán que yo soy el SEÑOR. <sup>43</sup> Entonces recordarán cómo vivían y todo lo malo que hicieron y experimentaron; sentirán asco de toda la maldad que practicaron y se les quitarán las ganas de volver a hacerlo. <sup>44</sup> Entonces, pueblo de Israel, aprenderás que yo soy el SEÑOR, cuando te trate de una manera que honre mi nombre en vez de castigarte conforme a tu maldad y a

las cosas destructivas que hiciste. El Señor DIOS lo ha dicho».

<sup>45</sup> Después el SEÑOR me dijo: <sup>46</sup> «Hijo de hombre, ve hacia Temán, al sur, y habla contra Darom, profetiza contra el bosque del Néguev. <sup>47</sup> Dile al bosque del Néguev que el SEÑOR dice: “Así dice el SEÑOR Dios: Mira, voy a encender un fuego dentro de ti que consumirá tanto a los árboles verdes como a los secos. Nada podrá extinguir esta llama, que irá por toda la tierra y la encenderá, de norte a sur. <sup>48</sup> Entonces todos verán que yo, el SEÑOR, soy quien la enciende y nada la extinguirá”».

<sup>49</sup> Entonces yo me quejé: «Ay Señor DIOS, este pueblo dice: “¡Este hombre sólo habla en clave!”»

**21** Así que el SEÑOR me dijo de nuevo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, mira hacia Jerusalén, y habla contra los lugares sagrados, profetiza contra la tierra de Israel. <sup>3</sup> Dile a la tierra de Israel que el SEÑOR dice: “Mira, estoy contra ti. Desenvaino mi espada para acabar con justos y pecadores. <sup>4</sup> Y como voy a matar tanto a justos como a perversos, el filo de mi espada acabará con todos, de norte a sur. <sup>5</sup> Entonces todos sabrán que yo, el SEÑOR, he desenvainado mi espada y no la enfundaré más”.

<sup>6</sup> »Ahora tú, hijo de hombre, públicamente y delante de todos, llora amargamente y con el corazón lleno de angustia. <sup>7</sup> Cuando te pregunten por qué lloras así, díles que es por un mensaje que recibiste, el cual hará que a todos se les derrite el corazón, que sus manos pierdan las fuerzas, que se desanimen y que se orinen del susto. Todo eso está a punto de suceder, ya llega el momento. El Señor DIOS lo ha dicho».

<sup>8</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>9</sup> «Hijo de hombre, profetiza y di que así dice el Señor:

»Se ha afilado la espada,  
y también se le ha pulido.  
<sup>10</sup> He afilado una espada para matar.

La pulí para que brille como un rayo.  
Hijo mío, despreciaste la vara  
que usé para castigarte.

No quisiste recibir tus golpes  
con los golpes de una rama. ††

<sup>11</sup> Se ha pulido para que la mano lo sostenga con firmeza.

Se ha afilado para la mano del asesino.

<sup>12</sup> Hijo de hombre, llora y grita  
porque la espada está entre mi pueblo  
y entre los líderes de Israel.

Los que serán heridos por la espada están entre mi pueblo.

Así que muestra tu angustia.

<sup>13</sup> Pues este es un desafío;

tú no quisiste recibir el castigo con una vara de maldad.

Entonces, ¿con qué vengo a castigarte ahora?

† SANTUARIO PAGANO Textualmente lugar alto. Aquí hay un juego de palabras en hebreo, pues las palabras qué y lugar alto son parecidas en ese idioma. †† PORQUE [...] PAGANO Textualmente Y todavía se le llama «Bama» hasta el día de hoy.

‡ BOSQUE DEL NÉGUEV Se trata probablemente de una ironía y burla porque el Néguev es un desierto, no había bosques allí. †† Posible traducción; el hebreo es oscuro.

¿Con la espada?  
 El Señor DIOS lo afirma. †  
 14 «En cuanto a ti, hijo de hombre,  
 profetiza y aplaude.  
 Desenfunda la espada dos veces,  
 tres veces vuelve a desenfundar.  
 ¡Cuántos cuerpos!  
 La espada de esta masacre traspasa cuerpo tras  
 cuerpo.  
 15 Quiere quitar el coraje  
 y aumentar el número de los caídos.  
 He causado una matanza con la espada  
 cerca de la entrada de cada una de las ciudades.  
 ¡La espada brilló como un relámpago,  
 desenfundada para la matanza!  
 16 Espada, mantente afilada,  
 hiere a la derecha, penetra a fondo.  
 Hiere a la izquierda,  
 hiere dondequiera que se te dirija.  
 17 Hasta yo aplaudiré para mostrar mi enojo  
 y darle rienda suelta a mi ira.  
 Yo, el SEÑOR, lo he dicho».  
 18 Después el SEÑOR me dijo: 19 «Hijo de hombre, haz  
 un mapa que muestre un cruce de caminos en la vía  
 que lleva a Babilonia. Es para "la espada", es decir, pa-  
 ra el rey de Babilonia. En el cruce coloca una señal que  
 indique el camino a dos ciudades. 20 Haz que indique  
 los caminos para que la espada vaya a Rabá de los  
 amonitas, y a Jerusalén, la ciudad fortificada de Judá.  
 21 Porque el rey de Babilonia está en una encrucijada,  
 tratando de decidir qué camino tomar. 22 A la derecha,  
 las señales †† indican que vaya a Jerusalén. Que vaya  
 con los arietes ‡, a dar la orden para la masacre, a so-  
 nar la trompeta para que los arietes golpeen las puer-  
 tas, para construir terraplenes y para preparar las má-  
 quinas de guerra. 23 Esto les pareció una adivinación  
 falsa a los israelitas, que estaban confiados en el pacto  
 que habían hecho con Dios, pero él les recordó que la  
 maldad de ellos haría que fueran capturados.  
 24 «Por lo tanto, dice el Señor DIOS:  
 »Puesto que pusiste al descubierto tu propia culpa,  
 en todo lo que hacías, revelando tu rebelión  
 y mostrando tu pecado,  
 serás capturado violentamente.  
 25 »Y en cuanto a ti, gobernante de Israel, criminal y  
 perverso, se ha llegado la hora de tu castigo final. 26 El  
 Señor DIOS dice: ¡Quítenle el turbante y la corona! Na-  
 da seguirá como antes. Exalten al más humilde y derri-  
 ben al altivo. 27 Lo cambiaré, todo lo cambiaré. Pero no  
 sucederá hasta que venga el que castiga, aquel al que  
 he elegido.  
 28 »En cuanto a los amonitas y sus insultos, esto es lo  
 que les dice el Señor DIOS:  
 »¡Una espada!

† Posible traducción; el hebreo es oscuro. †† LAS SEÑALES Textualmente examina el hígado. Los pueblos antiguos miraban el hígado de los animales para adivinar el futuro. ‡ ARIETES Vigas largas y pesadas que tenían metal en la punta. Se usaban durante el ataque para golpear violentamente las puertas de las murallas.

Una espada está desenfundada para la matanza.  
 Está afilada para devorar  
 y centellear como un rayo.  
 29 Tus visiones son falsas  
 y tus predicciones no te servirán,  
 pues son un sartal de mentiras.  
 La espada está ahora en el cuello de los perversos  
 y ellos terminarán siendo sólo cadáveres.  
 Llegó la hora de tu castigo final.  
 30 »¡Que la espada vuelva a su funda!  
 Yo mismo te castigaré en el lugar donde fuiste forja-  
 da,  
 en tu país de origen.  
 31 Derramaré sobre ti mi ira ardiente.  
 Resoplaré el fuego de mi enojo sobre ti  
 y te entregaré a gente sanguinaria ††,  
 experta en destruir.  
 32 Serás pasto de las llamas,  
 tu sangre correrá por todo el país  
 y tu recuerdo será borrado de la faz de la tierra.  
 Es la decisión del SEÑOR».

#### Ezequiel habla contra Jerusalén

22 Entonces el SEÑOR me dijo: 2 «Tú, hijo de hom-  
 bre, ¿juzgarás a esta ciudad sanguinaria y les di-  
 rás todas las cosas horribles que hizo? 3 Diles que el  
 Señor DIOS dice: Jerusalén es una ciudad que derrama  
 sangre, ciudad en busca de castigo. Hizo ídolos repug-  
 nantes para deshonorarse a sí misma. 4 Recibirás el cas-  
 tigo por la sangre que derramaste y serás deshonrada  
 por los repugnantes ídolos que hiciste. ¡Te ha llegado  
 la hora! ¡Has llegado al final de tus días! Así que te ha-  
 ré el hazmerreír de las naciones y se burlarán de ti en  
 todos los países. 5 Se reirán de ti todas las naciones, de  
 ti cuyo nombre ha sido deshonrado por tantas provo-  
 caciones.

6 »Mira, todos los líderes de Israel que están en ti, Je-  
 rusalén, se han levantado en armas para derramar  
 sangre. 7 En ti, Jerusalén, no se respeta a los padres. Se  
 maltrata a los inmigrantes que viven en tu tierra, y las  
 viudas y los huérfanos se quejan, no reciben ayuda.  
 8 Has despreciado lo sagrado y has profanado mis días  
 de descanso. 9 Jerusalén, en ti habitan alborotadores  
 que derraman sangre. Suben a las montañas para co-  
 mer sus comidas sagradas y dentro de tus muros ha-  
 cen cosas detestables. 10 Los hombres tienen relacio-  
 nes sexuales con las esposas de sus padres. Violan a  
 las mujeres y hasta las deshonran durante su mens-  
 truación. 11 Los hombres hacen cosas detestables con  
 las mujeres de sus vecinos. Los hombres deshonran  
 con lascivia a sus propias nueras. Violan a sus herma-  
 nas, ¡a las hijas de su mismo papá! 12 Los líderes que  
 habitan en ti han aceptado sobornos para derramar  
 sangre. Tú has sido un usurero, te has beneficiado ile-  
 galmente de tus vecinos por medio de la extorsión. Y

†† GENTE SANGUINARIA Aquí hay un juego de palabras en hebreo. Las palabras gente sanguinaria y quemar son parecidas.

te has olvidado totalmente de mí. El Señor DIOS lo ha dicho.

<sup>13</sup> »Pero yo mostraré mi ira contra todo lo que has explotado a los demás y contra la sangre inocente derramada dentro de tus muros. <sup>14</sup> ¿Crees que todavía vas a ser valiente después de que haga lo que te estoy diciendo que haré? Yo, el SEÑOR, lo he dicho y lo cumpliré. <sup>15</sup> Te dispersaré por todas las naciones, en tierras extranjeras, y acabaré con tu deshonra. <sup>16</sup> Serás deshonrada ante las naciones, pero entonces aprenderás que yo soy el SEÑOR».

<sup>17</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>18</sup> «Hijo de hombre, el pueblo de Israel se ha vuelto como la escoria. Son como el cobre, el estaño, el hierro y el plomo que se queda en el horno, a pesar de que una vez fueron plata pura. <sup>19</sup> Por lo tanto el Señor DIOS dice: Como se han vuelto escoria, los reúno ahora a todos en Jerusalén. <sup>20</sup> Serán como una colección de plata, cobre, hierro, plomo y estaño que se echa en el horno para que las llamas la derritan. De la misma manera, los reuniré en mi enojo, y en mi ira ardiente los echaré al horno para derretirlos. <sup>21</sup> Los reuniré, los incendiaré con mi ira y serán derretidos en Jerusalén. <sup>22</sup> Como la plata se derrite en el horno, así ustedes serán derretidos en Jerusalén. Entonces sabrán que yo, el SEÑOR, derramé mi ira ardiente sobre ustedes».

<sup>23</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>24</sup> «Hijo de hombre, dile a Israel: "Tú eres una tierra impura <sup>†</sup> que no ha sido lavada con la lluvia en el día de la ira". <sup>25</sup> El grupo de profetas en Israel son como leones rugientes que devoran a su presa hasta consumir su vida. Se apoderan de la riqueza y cosas valiosas y hacen aumentar el número de viudas. <sup>26</sup> Sus sacerdotes han violado mis enseñanzas. Han profanado lo sagrado, no han hecho distinción entre lo sagrado y lo profano. No le enseñan a nadie sobre lo que es puro y lo impuro, se rehúsan a observar mis días de descanso consagrados, y por lo tanto yo he sido profanado entre ellos. <sup>27</sup> Los líderes de Israel son como lobos que devoran a su presa, derramando sangre, destruyendo vidas para conseguir ganancia ilegal. <sup>28</sup> Sus profetas esconden la verdad, enyesando las paredes que se desploman con visiones falsas y predicciones mentirosas. Afirman que el Señor DIOS lo ha dicho cuando en realidad el SEÑOR no les ha dicho nada. <sup>29</sup> Oprimen a la gente común y corriente, robándoles su dinero. Han oprimido al pobre y al necesitado. Al inmigrante que vive en Israel lo oprimen y lo privan de justicia. <sup>30</sup> He buscado a alguien que sea un pacificador, alguien que se interponga entre mí y el pueblo que voy a destruir, pero no lo he encontrado. <sup>31</sup> Así que derramaré mi ira contra ellos. Los consumiré con el fuego de mi ira. Y los haré rendirme cuentas de sus hechos. El Señor DIOS lo ha dicho».

<sup>†</sup> IMPURA Textualmente no purificada. Aquí hay un juego de palabras en hebreo. Las frases no purificada y falta de lluvias son parecidas.

### Las dos hermanas infieles

**23** El SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, había una vez dos mujeres, hijas de una misma mamá, <sup>3</sup> que cuando eran jóvenes se prostituyeron con los egipcios, perdiendo su virginidad. <sup>4</sup> La mayor se llamaba Aholá <sup>††</sup>, y la menor, Aholibá <sup>‡</sup>. Las hice mis esposas y me dieron hijos e hijas. Aholá representa a Samaria y Aholibá a Jerusalén. <sup>5</sup> Luego Aholá se comportó como una prostituta y me fue infiel, yendo tras sus amantes de Asiria. <sup>6</sup> Eran generales vestidos con sus uniformes púrpura, gobernantes y oficiales, todos de lo mejor de la caballería y de los jinetes. <sup>7</sup> Así, Aholá se entregó a lo mejor de los asirios, a quien quiso, y se contaminó con sus repugnantes ídolos. <sup>8</sup> No dejó la prostitución que había empezado en Egipto, desde que dormían con ella en su juventud. Ella se ha acostado con muchos, que le acariciaron sus pechos virginales y descargaron su pasión en ella. <sup>9</sup> Así que permití que la tomaran sus amantes, los asirios que ella había deseado. <sup>10</sup> Ellos la violaron, <sup>†††</sup> le arrebataron a sus hijos e hijas y la mataron a filo de espada. Su castigo se convirtió en advertencia para otras mujeres.

<sup>11</sup> »¡Al ver esto su hermana Aholibá se contaminó con sus deseos y adulterio aun más que su hermana Aholá! <sup>12</sup> Ella también se entregó a los asirios, los gobernantes, los oficiales y los generales con sus espléndidos uniformes, los de la caballería y los jinetes, lo mejor de lo mejor. <sup>13</sup> Me di cuenta de que ella también se había contaminado, que las dos habían seguido el mismo camino. <sup>14</sup> Aholibá continuó con su adulterio. Veía las imágenes de los hombres caldeos pintados de rojo vivo en la pared, <sup>15</sup> con cinturones y turbantes, parecían jinetes, los hijos idóneos de Babilonia. <sup>16</sup> A causa de su deseo por ellos, envió mensajeros a los caldeos. <sup>17</sup> Los hijos de Babilonia vinieron a acostarse con ella. ¡Tanto la contaminaron hasta que se hartó de ellos! <sup>18</sup> Cuando mostró su desnudez y su infidelidad, me harté de ella como me harté de su hermana. <sup>19</sup> Pero entonces ella aumentó sus prostituciones acordándose de su juventud cuando vivía como prostituta en Egipto. <sup>20</sup> Se había enamorado perdidamente de los egipcios, cuyos genitales eran como los de un asno y su semen como el de un caballo.

<sup>21</sup> »Así recordó la lujuria de su juventud cuando los hombres le manoseaban los senos y le acariciaban los pechos virginales. <sup>22</sup> Por eso, dice el Señor DIOS, Aholibá, voy a incitar a tus amantes en tu contra, de los que te hartaste. De todas partes traeré contra ti <sup>23</sup> a los babilonios, a todos los caldeos, a los de Pecod, Soa y Coa. También a los asirios, a los jóvenes soldados expertos, a los oficiales y gobernantes, a los selectos oficiales de la caballería y a los jinetes. <sup>24</sup> Vendrán contra ti con toda la fuerza de sus carros. Te rodearán con un

<sup>††</sup> AHOLÁ En hebreo significa Su carpa. <sup>‡</sup> AHOLIBÁ En hebreo significa Mi carpa esta en ella. <sup>†††</sup> LA VIOLARON Textualmente descubrieron su desnudez. En hebreo las palabras que se traducen descubrieron y deportaron como prisionera son parecidas.

gran ejército de todas las naciones, con sus lanzas, escudos y cascos. Les expondré el caso y sacarán sus propias conclusiones y te castigarán. <sup>25</sup> Entonces derramaré mis celos contra ti, con todo furor te cortarán la nariz y las orejas, y al final te matarán a filo de espada. Tomarán a tus hijos e hijas, y tu destino será ser consumido por el fuego. <sup>26</sup> Te dejarán desnuda y sin joyas. <sup>27</sup> Así le pondré fin a tu conducta promiscua y le pondré un alto a la prostitución que has llevado a cabo desde que estabas en Egipto. Ya no los verás con ojos seductores».

<sup>28</sup> El Señor DIOS dice: «Mira, ahora te voy a entregar en manos de los que te apartaste. <sup>29</sup> Te mostrarán su odio. Te quitarán todas tus posesiones hasta dejarte desnuda, revelando tus prostituciones. <sup>30</sup> Te harán todo esto por haberte prostituido con otras naciones con cuyos repugnantes dioses te contaminaste. <sup>31</sup> Como seguiste el ejemplo de tu hermana, tomarás en tus manos la misma copa de veneno †».

<sup>32</sup> Así dice el Señor DIOS:

«Beberás de la copa de veneno de tu hermana.

Una copa honda y ancha,  
llena de burla y escarnio.

Te la beberás toda.

<sup>33</sup> Es una copa llena de embriaguez y dolor,  
de destrucción y desolación.

¡Es la copa de tu hermana Samaria!

<sup>34</sup> Te la beberás hasta la última gota  
hasta terminarte su amargo veneno.

Luego te desgarrarás los pechos  
porque yo lo he dicho.

Es la decisión del Señor DIOS.

<sup>35</sup> »Por lo tanto, dice el Señor DIOS, como te olvidaste de mí y me diste la espalda, ahora vas a tener que sufrir el castigo merecido por tu conducta libertina y tus prostituciones».

<sup>36</sup> El SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, juzga a Aholá y a Aholibá. Échales en cara sus abominaciones <sup>37</sup> porque ellas han cometido adulterio y sus manos están llenas de sangre. Cometieron adulterio con sus repugnantes ídolos y pasaron por fuego a los hijos que tuvieron conmigo para ofrecerlos como comida para sus dioses. <sup>38</sup> Al hacer todo esto, también profanaron el lugar sagrado y los días de descanso. <sup>39</sup> Además, cuando sacrificaron sus hijos a sus repugnantes ídolos, entraron al lugar sagrado para profanarlo. ¡Eso es lo que hicieron en mi propia casa!

<sup>40</sup> »Cuando los hombres vinieron a ti, te encontraron bañada, maquillada y adornada con joyas. <sup>41</sup> Te encontrabas en un sofá muy decorado, frente a una mesa llena de comida, junto con mi incienso y mis perfumes aromáticos. <sup>42</sup> Podía escucharse el ruido de una multitud. Eran los sabeos, que venían del desierto y venían a la fiesta †† donde había gente de muchas naciones.

† TOMARÁS [...] DE VENENO o yo pondré en tus manos la misma copa de veneno. †† FIESTA Esta palabra en hebreo es como la palabra para sacrificio para festejar que consistía en una reunión en la que la gente disfrutaba una comida comunitaria y pasaban un rato

Se les vistió con ropa de fiesta, brazaletes y preciosas coronas. <sup>43</sup> Luego le pregunté a la mujer desgastada por sus adulterios: ¿Seguirán tú y ellos con los adulterios? <sup>44</sup> Y se acostaron con ellas como quien se acuesta con una prostituta. Así fue como se acostaron con esas mujeres promiscuas llamadas Aholá y Aholibá. <sup>45</sup> Los hombres justos les harán juicio en su contra, las declararán culpables de adulterio y derrame de sangre inocente, porque esas mujeres eran adúlteras y sus manos estaban cubiertas de sangre».

<sup>46</sup> Así dice el Señor DIOS: «Que se convoque a una multitud contra ellas para humillarlas y burlarse de ellas. <sup>47</sup> Que la multitud las apedree y las hagan pedazos con sus espadas. Que quemem a sus hijos e hijas, al igual que sus casas. <sup>48</sup> De esa manera, detendré la conducta vergonzosa de esta tierra y el resto de las mujeres aprenderán la lección y no cometerán las mismas inmoralidades que ustedes. <sup>49</sup> Recibirán el castigo que merecen por su conducta vergonzosa, y serán culpables de adorar a sus repugnantes ídolos. Así aprenderán que yo soy el Señor DIOS».

### La olla y la carne

**24** El día diez del mes décimo del año noveno ‡, el SEÑOR me habló: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, escribe la fecha de hoy y la siguiente nota: El día de hoy el rey de Babilonia atacó a Jerusalén. <sup>3</sup> Dile al pueblo rebelde que el Señor DIOS les envía la siguiente parábola:

»Coloca la olla sobre el fuego  
y ponle agua.

<sup>4</sup> Agrégale pedazos de carne,  
los mejores cortes de pierna y lomo,  
y lo mejor de los huesos de la mejor oveja del rebaño.

<sup>5</sup> Amontona leña debajo de ella  
para que hierva bien el agua  
y los huesos queden bien cocidos.

<sup>6</sup> »Por lo tanto el Señor DIOS dice:

¡Ay de Jerusalén, ciudad sanguinaria!

¡Ay de esa olla oxidada cuyas manchas no se pueden quitar!

Saca todos los pedazos de carne,  
pero no se los des a nadie.

<sup>7</sup> Todavía tenía sangre en ella.

Derramaron la sangre en la piedra del altar  
en vez de derramarla en el suelo

y cubrirla con polvo, ††  
como lo indica la ley.

<sup>8</sup> Yo la coloqué sobre la piedra

juntos con Dios. Aquí parece que la reunión degeneró en una parranda. Ver Dt 14:22-29; 26:1-15. ‡ AÑO NOVENO Se trata del año noveno del exilio, el 588 a. C., fecha en que el rey Nabucodonosor comenzó el sitio de Jerusalén. †† SANGRE [...] CON POLVO La ley de Moisés enseña que el que mate a un animal para que le sirva de alimento, debe derramar la sangre del animal en el suelo y cubrirla con polvo. Esto era una indicación de que la vida del animal se daba de regreso a Dios. Ver Lv 17:1 y Dt 12:1-25. Si la sangre no se cubría con polvo, entonces se consideraba que la sangre era un testigo contra el que mató el animal. Ver Gn 4:10, Job 15:18 e Is 26:21.

para que el polvo no la cubriera,  
y así se encendiera mi ira  
e incitara a la venganza  
del derrame de sangre inocente.  
9 »Por lo tanto, dice el Señor DIOS:  
¡Ay de la ciudad sanguinaria!  
Yo mismo echaré más leña al fuego.  
10 ¡Echa más leña y enciende el fuego!  
Cocina bien la carne hasta que quede bien cocida y  
prepara las especias. †  
Que se quemén bien los huesos.  
11 Pon la olla vacía sobre el carbón  
para que el cobre †† esté al rojo vivo.  
Que se acaben sus impurezas  
y se consuma su óxido.  
12 »Está tan oxidada que es imposible limpiarla.  
Ni el fuego la purifica.  
13 »He tratado de purificarte de tu repugnante liberti-  
naje, pero como no has querido ser pura, ya no trataré  
de purificarte más, hasta que mi ira te consuma. Yo, el  
SEÑOR, he dicho. 14 Ha llegado la hora de hacer lo que  
les dije. No me detendré ni pasaré por alto nada. No  
tendré compasión. Recibirás el castigo por tu conduc-  
ta y todas tus malas acciones. Es la decisión del Señor  
DIOS».

### Muerte de la esposa de Ezequiel

15 Luego el SEÑOR me dijo: 16 «Mira, hijo de hombre,  
en un abrir y cerrar de ojos te arrebatara la luz de tu  
vida, pero no te lamentos ni llores. Que no te salgan  
lágrimas. 17 Gime en silencio, como si estuvieras muer-  
to. No guardes el luto acostumbrado. Ponte tu turbante  
y tus zapatos, como siempre. No te cubras con velo  
el bigote ni comas la comida que te traen para consolar-  
te».

18 Mi esposa murió en la noche, y en la mañana le  
avisé al pueblo. A la mañana siguiente hice lo que se  
me había ordenado. 19 El pueblo me preguntó si le iba  
a decir lo que significaba todo esto. 20 Les dije: «El SE-  
ÑOR me dijo 21 que le dijera al pueblo de Israel: Mira,  
voy a destruir mi lugar sagrado, el orgullo de sus can-  
tos, la luz de su vida, la pasión de su alma. Sus hijos e  
hijas abandonados morirán a filo de espada. 22 Y uste-  
des harán lo mismo que yo. No cubrirán con velo su  
bigote ni comerán la comida que se trae para consolar  
a los deudos. 23 Sino que, como de costumbre, se pon-  
drán su turbante y sus zapatos. No harán duelo ni llo-  
rarán, sino que se pudrirán de culpa gimiendo unos  
con otros. 24 Ezequiel les servirá de señal. Cuando eso  
suceda, ustedes harán todo lo que él ha hecho, y en-  
tonces aprenderán que yo soy el Señor DIOS.

25 »En cuanto a ti, hijo de hombre, el día en que les  
quite su fortaleza, su gozo maravilloso, el deseo de su  
vista, el orgullo de su alma, y sus hijos e hijas, 26 ven-  
drá un fugitivo a avisarte. 27 Ese mismo día se te soltará  
la lengua, igual que al fugitivo, y podrás hablar. Ser-

virás de señal, y entonces aprenderán que yo soy el  
SEÑOR».

### Profecía contra Amón

25 Entonces el SEÑOR me dijo: 2 «Hijo de hombre,  
profetiza en contra de los amonitas. 3 Diles que  
escuchen el mensaje del Señor DIOS. Dice el Señor  
DIOS: Ya que ustedes se burlaron cuando mi santuario  
estaba siendo profanado, el pueblo estaba siendo des-  
truido y la gente de Judá estaba siendo llevada al exi-  
lio, yo haré herederos míos a los pueblos del oriente.  
4 Armarán las carpas militares entre ustedes y se co-  
merán la fruta y se tomarán la leche de ustedes. 5 Con-  
vertiré a Rabá, la ciudad de los amonitas, en un pasti-  
zal de camellos y ovejas. Así aprenderán que yo soy el  
SEÑOR.

6 »Pues el Señor DIOS dice: Ya que se divirtieron bur-  
lándose del pueblo de Israel con tanto desprecio, has-  
ta aplaudiendo y pisando fuerte para celebrar, yo voy  
a extender mi mano contra ustedes y los entregaré a  
las naciones como despojo. 7 Los arrancaré de las de-  
más naciones. Los destruiré y los borraré del mapa.  
Así aprenderán que yo soy el SEÑOR».

### Profecía contra Moab y Seír

8 Así dice el Señor DIOS: «Moab y Seír † han dicho  
que el pueblo de Judá sea como cualquier otra nación.  
9 Por lo tanto, voy a quitar todas las ciudades de las  
montañas de Moab, incluyendo las ciudades a lo largo  
de la frontera con Israel, desde Bet Yesimot hasta Baal  
Megón y Quiriatayin. 10 Los entregaré a los pueblos del  
oriente para que las naciones se olviden de los amoni-  
tas. 11 Dictaré sentencia contra Moab, y así aprenderán  
que yo soy el SEÑOR».

### Profecía contra Edom

12 Así dice el Señor DIOS: «Edom se volvió contra Ju-  
dá y se vengó, resultando así más grave su culpa.  
13 Por lo tanto, dice el Señor DIOS, extenderé mi mano  
contra Edom para arrebatara sus habitantes y sus ani-  
males y convertirlo en un desierto árido y vacío. El  
pueblo morirá a filo de espada desde Temán hasta De-  
dán. 14 Entonces me vengaré de Edom con mi pueblo  
Israel, quien mostrará mi ira y furor contra Edom. Así  
que Edom sabrá de mi venganza. El Señor DIOS lo ha  
dicho».

### Profecía contra los filisteos

15 Así dice el Señor DIOS: «Los filisteos se vengaron,  
dejaron que su odio de mucho tiempo los hiciera ven-  
garse con profundo desprecio. 16 Por eso, dice el Señor  
DIOS, extenderé mi mano contra los filisteos, arreba-  
tando a los habitantes de Creta y destruyendo al resto  
a lo largo de la costa. 17 Me vengaré con poder contra  
ellos, los castigaré con mi ira, y así aprenderán que yo  
soy el SEÑOR».

† PREPARA LAS ESPECIAS El hebreo es oscuro. †† COBRE o bronce.

‡ SEÍR o Edom.

## Profecía contra Tiro

**26** El primer día del mes del año undécimo †, el SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, Tiro se burló de Jerusalén, diciendo:

»«Las puertas que protegen a los habitantes de Jerusalén han sido derrumbadas.

Saquearé la ciudad y me rodearé de su riqueza».

<sup>3</sup>»Por lo tanto, dice el Señor DIOS:

Tiro, estoy contra ti, y así como el mar levanta sus olas, haré que se levante mucha gente contra ti.

<sup>4</sup>Derrumbarán las murallas que rodean Tiro y destruiré sus torres.

Barreré los escombros y dejaré a Tiro como roca desnuda.

<sup>5</sup>Quedará en medio del mar para que los pescadores tiendan sus redes. El Señor DIOS lo ha dicho.

Tiro será el hazmerreír de las naciones.

<sup>6</sup>Los habitantes de las poblaciones de la costa morirán a filo de espada.

Así aprenderán que yo soy el SEÑOR.

<sup>7</sup>»Porque el Señor DIOS dice:

Mira, voy a traer a Nabucodonosor, rey de Babilonia, desde el norte.

El rey de reyes vendrá con caballería, carros de combate y un gran ejército.

<sup>8</sup>Los habitantes de las otras poblaciones tirias que viven en la costa morirán a filo de espada.

Él construirá lugares para sitiarte, levantará muros a tu alrededor

y construirá rampas sobre dichos muros.

<sup>9</sup>Atacará tus muros a golpes de arietes ††

y derrumbará tus torres con herramientas de filo.

<sup>10</sup>Quedarás cubierto del polvo levantado por el galope de los caballos y de sus carros.

Tus muros retumbarán cuando el Rey de Babilonia entre por tus puertas como quien pasa por muros rotos.

<sup>11</sup>Tus calles temblarán con el galope de los caballos. Matará a filo de espada.

Derribará los monumentos que conmemoran tu fortaleza.

<sup>12</sup>Saquearán tu riqueza y se llevarán el botín.

Destruirán tus muros y derribarán tus lujosas casas.

Luego echarán al agua las piedras, las vigas y los escombros.

<sup>13</sup>Entonces silenciaré el sonido de tus canciones y no se oirá más el sonido de tus arpas.

† AÑO UNDÉCIMO Se trata probablemente del año 587 a. C. Ver 2 R 25:3. †† ARIETES Vigas largas y pesadas que tenían metal en la punta. Se usaban durante el ataque para golpear violentamente las puertas de las murallas.

<sup>14</sup>Te convertiré en una roca desnuda, un lugar donde los pescadores tienden sus redes a secar.

No serás reconstruida.

Es la decisión del SEÑOR.

Así lo afirma el Señor DIOS».

<sup>15</sup>El Señor DIOS le dice a Tiro: «Las poblaciones de la costa temblarán con el sonido de tu destrucción, con los gemidos de los que caen mientras los asesinos matan a tus habitantes dentro de tus muros. <sup>16</sup>Entonces todos los gobernantes del mar descenderán de su trono, se quitarán su capa y ropa elegante y se vestirán de luto. Se sentarán en el suelo y temblarán de miedo por el desastre repentino, sorprendidos de lo que te pasó. <sup>17</sup>Entonces cantarán el siguiente canto fúnebre sobre ti:

»¡Cómo desapareciste del mar, ciudad famosa!

Eras una potencia del mar.

Vivías ahí aterrorizando

a todos los que habitaban en la costa.

<sup>18</sup>Ahora tiemblan en la costa

porque es el día de tu destrucción,

y las islas sentirán terror

cuando seas destruida.

<sup>19</sup>»Porque así dice el Señor DIOS: Te convertiré en ruinas como una ciudad deshabitada cuando levante contra ti el océano y te cubra el mar profundo. <sup>20</sup>Te echaré con tus antepasados que ya están en la fosa.

Te quedarás en las partes más bajas de la tierra como las ruinas antiguas, con los que terminan en la fosa.

Así nunca recuperarás ni aparecerás en vida con tu belleza. <sup>21</sup>Te convertiré en algo espantoso; no existirás más.

Cuando alguien te busque, jamás te volverá a encontrar. El Señor DIOS lo ha dicho».

## Canto fúnebre por la ciudad de Tiro

**27** El SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, canta un canto fúnebre a Tiro, <sup>3</sup> ciudad que domina el comercio con muchos pueblos de la costa a lo largo del mar. Dile que el Señor DIOS dice:

»Tiro, tú has dicho

que eres la más hermosa embarcación,

<sup>4</sup> tus fronteras se extienden a través de los mares.

Los que te construyeron te coronaron de belleza,

<sup>5</sup> Construyeron tu cubierta con encinas del monte Hermón.

Armaron el mástil con cedros del Líbano.

<sup>6</sup> Hicieron tus remos

con roble de Basán.

Cubrieron las paredes

con paneles de cipreses de Chipre

con incrustaciones de marfil.

<sup>7</sup> Hicieron tus velas con lino bordado de Egipto,

las cuales sirvieron de bandera.

Tu toldo lo hicieron con tela azul

y roja de la costa de Elisá.

<sup>8</sup> Los habitantes de Sidón y de Arvad sirvieron de remeros.



Tus hombres expertos sirvieron de marineros.

<sup>9</sup> Hombres expertos de Biblos †  
repararon las brechas de tu nave.

Gente de todas partes y marineros  
hacían negocios en tu puerto.

<sup>10</sup> Hombres de Persia, Lidia y Put  
han servido en tu ejército.

Te han embellecido con sus escudos  
y cascos colgados en tus muros.

<sup>11</sup> »Los hombres de Arvad, así como tus propios soldados hacían guardia a lo largo de tus muros y colgaban sus escudos en los muros que rodean la ciudad.

Los hombres de Gamad estaban apostados con sus flecheros en tus torres, embelleciéndote así aun más.

<sup>12</sup> Los hombres de Tarsis eran tus mercaderes. A cambio de tus mercaderías intercambiaban todo tipo de riquezas, como plata, hierro, estaño y plomo. <sup>13</sup> Grecia, Turquía y Mésec también negociaban contigo y a cambio de tu mercancía te ofrecían esclavos y bronce.

<sup>14</sup> Intercambiaban tu mercancía por caballos, equipos de caballos para carros de combate y mulas de la familia real de Bet Togarma. <sup>15</sup> Los habitantes de Rodas †† también comerciaban contigo. Te proporcionaban ingreso vendiendo ébano y colmillos de marfil. <sup>16</sup> Siria comerciaba contigo e intercambiaba tus artículos hechos a mano por turquesas, telas teñidas de púrpura, telas bordadas, lino fino, coral y perlas. <sup>17</sup> Judá e Israel intercambiaban tu mercancía por trigo de Minit, resina, miel, aceite y bálsamo. <sup>18</sup> Damasco intercambiaba la gran variedad de tus artículos hechos a mano por vino de Jelbón y lana de Sajar. <sup>19</sup> También los danitas y los griegos cambiaban tu mercancía por hierro forjado, canela y caña. <sup>20</sup> Dedán negociaba con artículos para montar, <sup>21</sup> pues Arabia y todos los gobernantes de Cedar hacían negocios contigo con corderos, carneros y chivos. <sup>22</sup> Sabá y Ragama negociaban con las mejores especias, piedras preciosas y oro. <sup>23</sup> También Jarán, Cané, Edén, Asiria y Quilmad negociaban contigo, <sup>24</sup> intercambiando tu mercancía por telas caras, túnicas de púrpura, telas bordadas, tapetes coloridos y cuerdas muy bien trenzadas. <sup>25</sup> Empleabas grandes naves de Tarsis para transportar tus mercancías.

»Cargada de bienes de gran manera  
se te rendía honor en alta mar.

<sup>26</sup> Los remeros te llevaron a mar abierto,  
pero los poderosos vientos de un ciclón que soplaban del oriente  
te hicieron naufragar en alta mar.

<sup>27</sup> En el día de tu naufragio,  
caerán al mar tu riqueza,  
tu mercancía, tus productos,  
igual que tus marineros y timoneles.  
Tanto los reparadores de brechas y los comerciantes,  
los guerreros y toda la tripulación  
se irán juntos al fondo del mar.

<sup>28</sup> Tus marineros gritarán al mar

te hicieron naufragar en alta mar.

caerán al mar tu riqueza,  
tu mercancía, tus productos,  
igual que tus marineros y timoneles.

Tanto los reparadores de brechas y los comerciantes,  
los guerreros y toda la tripulación  
se irán juntos al fondo del mar.

Tus marineros gritarán al mar

mientras las poblaciones de la costa temblarán de miedo.

<sup>29</sup> Todos los remeros abandonarán el barco  
y los marineros se quedarán en tierra.

<sup>30</sup> Llorarán y se lamentarán por ti,  
se echarán polvo en la cabeza  
y se revolcarán en las cenizas.

<sup>31</sup> Como muestra de su tristeza,  
se raparán la cabeza  
y se vestirán de luto.

Con amargura llorarán  
y se lamentarán por ti.

<sup>32</sup> Compondrán canciones tristes sobre ti  
y cantarán sus cantos fúnebres.

Dirán que no hubo ninguna otra  
como Tiro en medio de los mares.

<sup>33</sup> Con tu comercio marítimo  
mantuviste a muchos.

La riqueza de tus productos enriqueció  
a reyes de todo el mundo.

<sup>34</sup> Pero al naufragar en alta mar,  
en lo profundo del océano,  
perecieron tu mercancía  
y todos tus pasajeros.

<sup>35</sup> Todos los habitantes de las costas estaban deshechos por ti,  
sus reyes están atónitos y horrorizados.

<sup>36</sup> Los comerciantes de todas las naciones  
se lamentan por ti.

Tu destrucción ha sido horrible  
y nunca jamás te recuperarás».

#### Profecía contra el rey de Tiro

**28** Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, dile al rey de Tiro que el Señor DIOS dice:

»Te has llenado de arrogancia  
y has dicho que eres un dios,  
que has llegado a ocupar el trono  
de los dioses en alta mar.

Pero no eres dios, sino tan sólo un ser humano,  
aunque te consideres tan inteligente como un dios.

<sup>3</sup> ¿Es que eres más sabio que Daniel †?  
¿No desconoces ningún secreto?

<sup>4</sup> Has ganado poder con tu sabiduría y entendimiento,  
y has guardado plata y oro entre tus tesoros.

<sup>5</sup> Con tu gran sabiduría has hecho negocios  
para aumentar tu riqueza y poder.

Pero tu poder  
te ha hecho arrogante.

<sup>6</sup> »Por lo tanto, el SEÑOR Dios dice:  
Como te consideras

tan inteligente como un dios,

<sup>7</sup> haré que vengan extranjeros contra ti,  
naciones crueles

que sacarán sus espadas

† BIBLOS Textualmente Gebal. †† RODAS o Dedán. Ver versículo 20.

‡ DANIEL Personaje de la antigüedad, famoso por su honestidad y sabiduría.

y destruirán los magníficos edificios que has construido con tu sabiduría.  
<sup>8</sup> Te enviarán al sepulcro en alta mar, y morirás como todos los demás que han matado.  
<sup>9</sup> ¿Podrás seguir insistiendo en que eres un dios aún ante aquellos que te van a matar? ¿Qué harás cuando ellos te ejecuten y resulte que eres tan sólo un ser humano?  
<sup>10</sup> Morirás como en la miseria, como un incircunciso en manos de extraños, porque yo así lo he ordenado. Es la decisión del Señor DIOS».  
<sup>11</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>12</sup> «Hijo de hombre, canta un canto fúnebre sobre el rey de Tiro y dile que así dice el Señor DIOS:  
 »Eres la misma imagen de la perfección, lleno de sabiduría y belleza.  
<sup>13</sup> Estabas en Edén, en el jardín de Dios. Estabas adornado con piedras preciosas: rubí, crisólito, esmeralda, topacio, ónice, jaspe, zafiro, turquesa y berilo. Estaban colocadas en tus hermosos tambores y encajes de oro que fueron diseñados para ti el día en que fuiste creado.  
<sup>14</sup> Fuiste elegido querubín protector, caminabas sobre carbones ardientes. Yo te puse como un dios de dioses en el monte sagrado.  
<sup>15</sup> Desde el día en que fuiste creado, fuiste puro en todos aspectos, hasta que hiciste el mal.  
<sup>16</sup> Todos tus negocios se llenaron de violencia y pecaste. Así que te hice salir del monte de Dios como algo profano, y el querubín que te protegía te quitó de entre las estrellas.  
<sup>17</sup> Tu belleza te hizo llenarte de arrogancia. Tu esplendor corrompió tu sabiduría. Por eso te eché ante otros reyes, para dejarte en ridículo.  
<sup>18</sup> Profanaste tu lugar sagrado por culpa de tus malos negocios. Por eso hice salir de ti un fuego que te consumió y así te hice polvo a la vista de todos.  
<sup>19</sup> Todos tus amigos extranjeros quedaron atónitos por lo que te pasó. Haz quedado hecho un horror, has dejado de existir».

### Mensaje contra Sidón

<sup>20</sup> El SEÑOR me dijo: <sup>21</sup> «Hijo de hombre, presta atención a Sidón y profetiza contra ella. <sup>22</sup> Dile que así dice el Señor DIOS:

»Sidón, estoy en tu contra;

en ti recibiré honor. Cuando anuncie mi juicio en esa ciudad, el pueblo aprenderá que yo soy el SEÑOR. Entonces se me tratará con respeto.  
<sup>23</sup> Enviaré plagas y sangre a sus calles y muchos morirán en esa ciudad rodeada de ejércitos.  
 ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!  
<sup>24</sup> »Las naciones vecinas que desprecian a Israel ya no serán como púas ni espinas punzantes para la familia real de Israel. Habrán aprendido que yo soy el Señor DIOS».  
<sup>25</sup> Así dice el Señor DIOS: «El pueblo de Israel ha sido esparcido entre las naciones, pero yo lo reuniré de nuevo, y cuando lo haga, los separaré como un pueblo consagrado ante dichas naciones, y regresarán a la tierra que le di a mi siervo Jacob. <sup>26</sup> Allí vivirán seguros, construirán sus casas y plantarán viñedos en paz. Esto sucederá cuando asigne jueces sobre todos aquellos que los trataron tan mal. Entonces Israel aprenderá que yo soy el SEÑOR su Dios».

### Mensaje contra Egipto

<sup>29</sup> A los 12 días del mes décimo del año décimo †, el SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, mira hacia el faraón, rey de Egipto. <sup>3</sup> Dile que el Señor DIOS dice: »Faraón, rey de Egipto, estoy en tu contra, gran monstruo †† que yaces en el río y dices: "El Nilo es mío, es mi creación".  
<sup>4</sup> Te pondré garfios en las mandíbulas. Haré que los peces se peguen a tus escamas. Te arrastraré fuera del río, con todos los peces pegados a tus escamas.  
<sup>5</sup> Luego te echaré al desierto a ti y a todos los peces del río. Caerán en tierra árida y tus huesos no serán sepultados. Serás alimento para los animales salvajes y los buitres.  
<sup>6</sup> Entonces todos los habitantes de Egipto aprenderán que yo soy el SEÑOR. Sólo has sido un bastón endeble para Israel.  
<sup>7</sup> Cuando se agarraron de ti, te quebraste, y les desgarraste la mano y hasta el brazo. Cuando se apoyaron en ti, te quebraste, los dejaste caer y lastimarse la espalda.  
<sup>8</sup> »Por lo tanto, dice el Señor DIOS, traeré contra ti la espada y destruiré tanto a los seres humanos como a los animales. <sup>9</sup> Entonces Egipto quedará desolado y arruinado. Los egipcios aprenderán que yo soy el SEÑOR. Es porque el faraón dijo: 'El Nilo es mío, es mi creación'. <sup>10</sup> Por eso estoy contra ti y contra tu río. De-

† AÑO DÉCIMO Se trata probablemente del año 587 a. C. †† GRAN MONSTRUO Antiguos relatos hablan de un gran monstruo marino que lucha contra Dios. Los profetas llaman a Egipto monstruo marino muchas veces. Es posible que aquí se haga referencia a los cocodrilos que descansaban a orillas del río Nilo.

jaré a todo el país de Egipto en ruinas y desolado, desde Migdol hasta Asuán. <sup>11</sup> Nadie viajará por allí, ni los seres humanos ni animales. Nadie lo habitará durante 40 años. <sup>12</sup> Entonces convertiré a Egipto en una de las tierras más desoladas. Sus ciudades estarán en ruinas por 40 años, y esparciré a los egipcios entre las otras naciones.

<sup>13</sup> »Porque el Señor DIOS dice: Al término de 40 años, reuniré a los egipcios de entre las naciones en las que han sido esparcidos. <sup>14</sup> Devolveré a los egipcios cautivos a Patros, su tierra de origen, y allí serán una nación insignificante. <sup>15</sup> Sí, serán una más de las naciones insignificantes y no serán ninguna amenaza para otras naciones. Los rebajará tanto que no podrán gobernar a otras naciones. <sup>16</sup> Egipto dejará de ser un apoyo para Israel, no será sino un recordatorio del error que cometió Israel al ir a buscar apoyo en él. Entonces Israel aprenderá que yo soy el Señor DIOS».

<sup>17</sup> El primero del primer mes del año 27 †, el SEÑOR me dijo: <sup>18</sup> «Hijo de hombre, Nabucodonosor el rey de Babilonia, obligó a su ejército a pelear muy duro contra Tiro. Todos tuvieron que llevar cargas pesadas, quedaron con la cabeza rapada y los hombros raspados. Nunca recibieron recompensa y ni siquiera recibieron recompensa por toda su lucha contra Tiro.

<sup>19</sup> Por eso, el Señor DIOS dice: Ahora le doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto. Él sacará al gran pueblo de Egipto, saqueará riquezas y despojos como recompensa para su ejército. <sup>20</sup> Le entregaré a Egipto por todo el esfuerzo que hizo por mí. Es la decisión del Señor DIOS.

<sup>21</sup> »En aquel momento, aumentaré la fuerza del pueblo de Israel, y a ti, Ezequiel te daré la oportunidad de hablarles con libertad. Entonces aprenderán que yo soy el SEÑOR».

### Castigo que recibirá Egipto

**30** El SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, profetiza diciendo: Así dice el Señor DIOS:

»Giman: "¡Ay de ese día!"

<sup>3</sup> El día del SEÑOR se acerca.

Sí, ya se acerca el día del juicio.

Será un día gris para todas las naciones.

<sup>4</sup> La espada entrará en Egipto y la angustia se apoderará de Etiopía.

Caerán muchos en Egipto cuando se capture al pueblo, y los cimientos de la sociedad egipcia sean destruidos.

<sup>5</sup> Los soldados de Etiopía, Libia, Fut y Kub que pelearon como aliados de Egipto, incluso los del pueblo de Dios, caerán a filo de espada en la guerra.

<sup>6</sup> »Así dice el SEÑOR:

Caerán todos los países que apoyan a Egipto.

La espada caerá sobre todas sus ciudades arrogantes, desde Migdol hasta Asuán.

Es la decisión del Señor DIOS.

<sup>7</sup> Serán los países más devastados de todos los países.

Sus ciudades serán las más destrozadas.

<sup>8</sup> Entonces, cuando encienda a Egipto en llamas y destruya a todos sus aliados, ¡aprenderán que yo soy el SEÑOR!

<sup>9</sup> »En ese momento, enviaré mensajeros en barcos para que lleven las malas noticias que atemorizarán a la confiada Etiopía. Entonces la angustia se apoderará de ellos en el día del juicio contra Egipto, porque ese día está cerca.

<sup>10</sup> »Así dice el Señor DIOS:

Por medio de Nabucodonosor, rey de Babilonia, destruiré a las multitudes de Egipto.

<sup>11</sup> Él y su ejército de soldados violentos, serán llevados a Egipto para destruirlo.

A filo de espada derramarán la sangre de muchos egipcios

y el país se llenará de cadáveres.

<sup>12</sup> Secaré los ríos.

Como esclavos venderé al pueblo a amos crueles.

Por medio de extranjeros desolaré el país

y todo lo que está en él.

Yo, el SEÑOR, lo he decidido.

<sup>13</sup> »Así dice el Señor DIOS:

Destruiré sus ídolos abominables y todos los dioses falsos de Menfis.

Egipto ya no tendrá un líder egipcio, y yo haré que tengan temor de Dios.

<sup>14</sup> Destruiré a Patros, le prenderé fuego a Zoán y dictaré juicio contra Tebas.

<sup>15</sup> »Desataré mi ira sobre Sin, la fortaleza de Egipto.

Destruiré a las multitudes de Tebas.

<sup>16</sup> Le prenderé fuego a Egipto, la ciudad de Sin temblará de miedo.

Tebas será partida en dos como con un hacha, y Menfis será atacada a diario.

<sup>17</sup> Los mejores soldados de On y de Bubastis †† caerán a filo de espada

y las mujeres serán hechas prisioneras.

<sup>18</sup> El día se oscurecerá en Tafnes cuando rompa el poderío de Egipto.

Entonces sus arrogantes habitantes estarán acabados.

Una nube gris los cubrirá y sus ciudades quedarán cautivas.

<sup>19</sup> Así castigaré a Egipto, declararé juicio contra Egipto, y así aprenderán que yo soy el SEÑOR».

<sup>20</sup> El séptimo día del primer mes del año undécimo ‡ de mi exilio, el SEÑOR me habló: <sup>21</sup> «Hijo de hombre, le

† Año 27 Se trata probablemente del año 571 a. C.

†† ON Y DE BUBASTIS Se refiere a las ciudades egipcias de Heliópolis y Bubastis.

he quebrado el brazo al faraón, rey de Egipto. No se le ha vendado ni curado. Nadie lo vendó para fortalecerlo y que así pudiera sostener su espada.

<sup>22</sup> »Por lo tanto el Señor DIOS dice: Estoy en contra del faraón, rey de Egipto. Le quebraré los dos brazos, el sano y el que ya está fracturado, para hacer que la espada se le caiga de la mano. <sup>23</sup> Entonces esparciré a los egipcios entre las naciones y entre los países extranjeros. <sup>24</sup> Fortaleceré el brazo del rey de Babilonia y pondré la espada en su mano. Luego quebraré los brazos del faraón y gemirá como si estuviera herido de muerte. <sup>25</sup> Así fortaleceré los brazos del rey de Babilonia y los brazos del faraón quedarán inservibles. De este modo, cuando ponga mi espada en manos del rey de Babilonia y él la extienda contra Egipto, aprenderán que yo soy el SEÑOR.

<sup>26</sup> »Sí, cuando disperse a Egipto entre las naciones y los países extranjeros, entonces aprenderán que yo soy el SEÑOR».

### El cedro derribado

**31** El primer día del tercer mes del año undécimo, el SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, dile al faraón, rey de Egipto, y a toda su corte:

»¿Con quién te comparas en grandeza?

<sup>3</sup> Seguramente con Asiria,  
el Cedro del Líbano.

Con su hermoso ramaje,  
su sombra es como la de todo un bosque.  
Su copa llega hasta las nubes.

<sup>4</sup> Las aguas lo hicieron crecer  
y las corrientes subterráneas lo hicieron crecer aun más.

Los ríos bañan la tierra donde está plantado.

Sus canales riegan a todos los demás árboles del campo.

<sup>5</sup> Con toda el agua de los canales,  
el cedro creció más que todos  
los demás árboles del bosque  
y sus ramas se extendieron.

<sup>6</sup> Todas las aves del cielo  
construyeron nidos en sus ramas  
y todos los animales

daban a luz bajo su follaje.  
Gente de muchas naciones  
descansaba bajo su sombra.

<sup>7</sup> Se hacía más hermoso  
por su gran altura y largas ramas  
porque sus raíces tenían suficiente agua  
en lo profundo.

<sup>8</sup> Los cedros del jardín de Dios  
no pueden compararse con él.  
El ramaje de los demás árboles  
no puede compararse con el del cedro,  
ni siquiera el del plátano.

Ningún árbol del jardín de Dios

se le compara en belleza.

<sup>9</sup> Lo hice hermoso  
con su gran ramaje.

Todos los demás árboles  
en el Edén, jardín de Dios,  
lo envidian.

<sup>10</sup> »Por lo tanto, dice el Señor DIOS: Puesto que creció tan alto, su copa llegaba hasta las nubes y se enorgullecía de su gran altura, <sup>11</sup> lo entregué a un gobernante extranjero para que lo tratara como se merecía. <sup>12</sup> Las naciones extranjeras, las más violentas lo cortaron y lo dejaron tirado en las montañas. Sus ramas han caído a los valles y a los ríos secos. Toda la gente abandonó su sombra, lo dejaron solo. <sup>13</sup> Las aves del cielo anidaron en su tronco caído, y los animales del bosque habitaron en sus ramas más altas. <sup>14</sup> Esto sucedió para que ningún otro árbol bien regado creciera tan alto, para que la copa de ninguno llegara hasta las nubes y para que ninguno de los árboles que se nutren de la misma agua esté junto a él. Porque todos han sido destinados a muerte y enviados al mundo subterráneo como todos los seres humanos.

<sup>15</sup> »Así dice el Señor DIOS: El día que descendió al lugar de los muertos †, encerré a Tehom y limité el movimiento de las aguas subterráneas. Paré todos los ríos y detuve las fuertes corrientes. Vestí de luto al Líbano y todos los árboles se marchitaron. <sup>16</sup> Hice temblar a las naciones con el ruido de su caída. Cuando lo envié al lugar de los muertos con los demás mortales, todos los árboles hermosos del Edén, los mejores, los árboles del Líbano bien bañados en agua, encontraron alivio en el mundo subterráneo. <sup>17</sup> Porque aun ellos han descendido al lugar de los muertos para estar con los que su brazo mató a filo de espada. Los demás árboles se sentaron bajo la sombra de las naciones. <sup>18</sup> ¿Con qué árboles del Edén puedes compararte en tamaño y gloria? Serás enviado al mundo subterráneo con los árboles del Edén, donde morarás entre los que no están circuncidados que cayeron a filo de espada.

»Esto se refiere al faraón y a su gente. Es la decisión del Señor DIOS».

### Canto fúnebre sobre el faraón

**32** El primer día del mes 12 del año 12, †† el SEÑOR me habló: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, canta un canto fúnebre sobre el faraón, rey de Egipto, que diga:

»Te has comparado con un león de las naciones,  
pero en realidad eres un monstruo marino ‡.  
Saltas del río enturbiando el agua,  
pisoteas el agua con los pies.

<sup>3</sup> »Así dice el Señor DIOS:  
Cuando reúna a muchas naciones,  
echaré mi red sobre ti y te atraparé.

† LUGAR DE LOS MUERTOS Textualmente Seol. Igual en 31:16,17; 32:21,27. †† MES [...] AÑO 12 Es el mes de marzo del año 585 a. C.  
‡ MONSTRUO MARINO La referencia a un monstruo marino hace alusión al poder del mar. El río Nilo hizo de Egipto una nación poderosa.

‡ AÑO UNDÉCIMO Se trata probablemente del año 587 a. C. También en 31:1.

4 Te dejaré en tierra tirado en el campo abierto. Entonces haré que las aves y los animales salvajes se alimenten de ti hasta quedar satisfechos.

5 Derramaré tu carne en las montañas y llenaré de ella los valles.

6 Empaparé la tierra seca con tu sangre, con ella llenaré los valles hasta las cimas de las montañas.

7 Y cuando estés acabado, cubriré el cielo y apagaré las estrellas. Cubriré el sol con nubes y la luna no iluminará el cielo.

8 Por ti apagaré los astros celestes y esparciré oscuridad sobre tu tierra. Es la decisión del Señor DIOS.

9 «Cuando lleguen a las naciones las noticias de tu destrucción, a tierras que nunca conociste, <sup>10</sup> le inspiraré miedo a muchas naciones. Sus reyes estarán horrorizados cuando vean lo que voy a hacer contigo. ¡Se les pondrán los pelos de punta cuando esgrima mi espada en su cara! Todos temblarán cuando sepan de tu destrucción.

<sup>11</sup> »Porque así dice el Señor DIOS: La espada del rey de Babilonia vendrá contra ti. <sup>12</sup> Cortaré a tus poderosos hombres con las espadas de los guerreros. Llevarán todo el orgullo de Egipto y toda su multitud será destruida. <sup>13</sup> Destruiré también todo su ganado al lado de las abundantes aguas. El pie de ningún humano ni la pezuña del ganado revolverá las aguas de nuevo.

<sup>14</sup> Dejaré que las aguas se asienten y haré que los ríos fluyan tranquilos, como el aceite. El Señor DIOS lo ha dicho. <sup>15</sup> Cuando entregue a Egipto para ser destruido, cuando destruya a sus habitantes, la tierra perderá su abundancia. ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!

<sup>16</sup> »Este es un canto fúnebre que las mujeres de otras naciones cantarán sobre toda su multitud. Es la decisión del Señor DIOS».

### Destrucción de Egipto

<sup>17</sup> El día quince del mismo mes en el año doce el SEÑOR me habló: <sup>18</sup> «Hijo de hombre, canta un canto fúnebre a las multitudes de Egipto. Envíalo al mundo subterráneo para que llegue a los que descendieron a la fosa.

<sup>19</sup> «¿Acaso crees que eres más privilegiado que los otros?

Baja a la tumba y yace con los no circuncidados <sup>19</sup>. <sup>20</sup> Egipto y sus multitudes caerán en medio de los muertos a filo de espada, quienes los atraen hacia la fosa. <sup>21</sup> Los jefes y sus ayudantes les hablarán desde el lugar de los muertos, donde ellos, los que no están circuncidados, descendieron y se tendieron entre los muertos a filo de espada.

<sup>22</sup> »Asiria y todas sus multitudes lo rodearon a él y a sus sepulcros. Todos ellos murieron a filo de espada.

<sup>23</sup> Todos los que sembraban el terror en la tierra de los

† NO CIRCUNCIDADOS o paganos. Ver *Circuncidar en el vocabulario*.

vivos, yacen muertos en lo más profundo de la fosa. Es la multitud que rodea su tumba, todos muertos, a filo de espada.

<sup>24</sup> »Elam y todas sus multitudes rodean su tumba. Todos los no circuncidados muertos a filo de espada que descendieron al mundo subterráneo, que sembraron miedo en la tierra de los vivos. Llevaron su vergüenza con los que descendieron a la fosa. <sup>25</sup> Tendieron una cama para él entre los muertos a espada, con la multitud rodeando su tumba, todos los no circuncidados. Ya que habían sembrado miedo en la tierra de los vivos, llevaron su vergüenza con los que descendieron a la fosa, siendo colocado entre los muertos a filo de espada.

<sup>26</sup> »Mésec y Tubal y sus multitudes rodean su tumba. Todos ellos, los no circuncidados, heridos por la espada, porque habían sembrado miedo en la tierra de los vivos. <sup>27</sup> No yacen con los guerreros que caen de las multitudes de los no circuncidados que descendieron al lugar de los muertos con sus armas de guerra, cuyas espadas están bajo la cabeza. En sus huesos llevarán su culpa porque habían sembrado miedo en la tierra de los vivos.

<sup>28</sup> »En cuanto a ti, serás quebrantado entre los no circuncidados y yacerás entre los muertos a filo de espada. <sup>29</sup> Allí está Edom, con sus reyes y todos sus príncipes que a pesar de su poder fueron enviados con los muertos a filo de espada. Yacen entre los no circuncidados que descendieron a la fosa. <sup>30</sup> Allí yacen todos los líderes del norte y todos los de Sidón que descendieron con los muertos a espada en su terror, humillados a pesar de su poderío. Los paganos yacen con los muertos a filo de espada y llevan su vergüenza con los que descendieron a la fosa.

<sup>31</sup> »El faraón los verá y será consolado sobre sus multitudes de muertos a filo de espada. El faraón y su ejército serán destruidos. Es la decisión del Señor DIOS.

<sup>32</sup> »Porque yo sembré miedo en la tierra de los vivos, y el faraón y sus multitudes yacerán entre los paganos, con los muertos a filo de espada», dice el Señor DIOS.

### Dios nombra a Ezequiel como guardia

**33** El SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, háblale a tu pueblo y dile: “Cuando traigo al enemigo contra una nación, el pueblo nombra a uno de los suyos para que haga guardia. <sup>3</sup> Si este ve que el enemigo se acerca, toca la trompeta para advertir al pueblo. <sup>4</sup> Si alguien oye la advertencia de la trompeta y la ignora, entonces será responsable de su propia muerte cuando venga el enemigo <sup>5</sup> porque oyó el sonido de advertencia de la trompeta pero la ignoró, así que es su culpa. <sup>6</sup> Si un guardia ve al enemigo que se acerca pero no toca la trompeta para advertir al pueblo, entonces el enemigo vendrá y los matará. Ellos morirán por sus pecados, pero el guardia será responsable de que hayan muerto”.

<sup>7</sup> »Pues a ti, hombre, te he puesto como guardián del pueblo de Israel. Así que cuando oigas un mensaje de parte mía, debes advertirles. <sup>8</sup> Es posible que te diga que le avises al perverso: 'Perverso, ciertamente morirás'. Si no hablas con él y le adviertes que cambie su conducta, entonces morirá por su pecado, pero a ti te haré responsable de su muerte. <sup>9</sup> En cambio, si le adviertes que cambie su conducta y que se vuelva a Dios, y no lo hace, entonces morirá por su pecado, pero tú te habrás salvado.

### Dios no quiere destruir a nadie

(Ez 18:21-32)

<sup>10</sup> »Así que, hijo de hombre, dile al pueblo de Israel: "Ustedes han dicho: 'Somos culpables de crímenes y pecados. Nos estamos pudriendo en ellos. ¿Cómo viviremos?'"

<sup>11</sup> »Diles que el Señor DIOS afirma: "No quiero que muera el que hace el mal, sino que se vuelva a mí y así tenga vida. Pueblo de Israel, vuélvete a Dios. Aléjate del camino de maldad para que no mueras".

<sup>12</sup> »Hijo de hombre, dile al pueblo: La honestidad del bueno no lo salvará cuando cometa una falta. Asimismo, la maldad del perverso no hará que caiga si cambia su mala conducta. El bueno no escapará del castigo cuando peque. <sup>13</sup> Imagina que le digo al bueno: "¡Vivirás!" Tal vez el bueno pensará que la justicia que antes practicaba lo salvará, así que empieza a hacer el mal. Si eso sucede, no se tomará en cuenta su justicia y morirá por el mal que hizo. <sup>14</sup> Ahora, imaginen que le digo al perverso: "¡Ciertamente morirás!", pero él cambia su conducta y empieza a hacer el bien. <sup>15</sup> Puede ser que devuelva lo que le robó a los pobres. Tal vez pague todas sus multas. Tal vez deje de hacer el mal y empiece a vivir de acuerdo a las leyes que dan vida. ¡Entonces ese vivirá! ¡No morirá! <sup>16</sup> No se tomará en contra suya ninguno de sus pecados. Debido a que empezó a hacer el bien, ciertamente vivirá.

<sup>17</sup> »Tal vez tu pueblo dirá: "¡La forma de actuar del Señor no es justa!" Así que se empezarán a comportar mal. <sup>18</sup> Si el bueno deja de hacer el bien y empieza a hacer el mal, morirá por sus malas acciones. <sup>19</sup> Y si el malo se avergüenza de sus maldades y empieza a hacer el bien, entonces vivirá por sus buenas acciones. <sup>20</sup> Así que, pueblo de Israel, la forma de actuar de Dios es justa porque él juzgará a cada uno por sus acciones».

### La caída de Jerusalén

<sup>21</sup> El quinto día del décimo mes del año 12<sup>†</sup> de nuestro exilio, un fugitivo de Jerusalén vino a verme y me dijo: «Jerusalén ha sido capturada». <sup>22</sup> La noche antes de que el fugitivo viniera a verme, el poder del SEÑOR me dio la habilidad de hablar de nuevo. Mi lengua se soltó y ya no estaba mudo. Esto sucedió antes de que el fugitivo llegara en la mañana.

<sup>23</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>24</sup> «Hijo de hombre, la gente que vive entre las ruinas de Israel dice: "Abraham era sólo un hombre y heredó la tierra. Nosotros somos muchos, así que recibiremos la tierra como herencia". <sup>25</sup> Por tanto diles que así dice el Señor DIOS: "¿Realmente creen que pueden comer sangre, adorar sus repugnantes ídolos, asesinar gente y aun así recibir la tierra? <sup>26</sup> Dependen de la violencia, hacen cosas horribles, cada uno de ustedes se deshonra con la esposa de otro, ¿y todavía creen que recibirán la tierra?"

<sup>27</sup> »Ezequiel, diles que el Señor DIOS dice: "Prometo por mí mismo que morirán a filo de espada en esas ruinas. A los que dejen moribundos en los campos se los daré de alimento a los animales salvajes. Los que se esconden en su fortaleza y en sus cuevas morirán por la plaga. <sup>28</sup> Desolaré y destruiré la tierra. Se acabará su maravillosa fuerza y nadie pasará por las montañas. <sup>29</sup> Entonces, cuando convierta la tierra en un desierto desolado y destruido por sus acciones horribles, ¡aprenderán que yo soy el SEÑOR!"

<sup>30</sup> »Así que en cuanto a ti, hijo de hombre, tu mismo pueblo está hablando sobre ti cerca de los muros y en todas las entradas. Se dicen unos a otros: "¡Vamos, escuchemos el siguiente mensaje del SEÑOR!" <sup>31</sup> Mi pueblo acude a ti cuando es la hora de reunión, se sienta ante ti y escucha tus palabras, pero no ponen en práctica lo que dices porque hacen comentarios eróticos y buscan lo que es de provecho propio. <sup>32</sup> Para ellos no eres más que un cantante de canciones eróticas. Tienes una voz melodiosa y haces música dulce; ellos te escuchan, pero no te hacen caso. <sup>33</sup> Pero cuando vengan los problemas, y sí que vendrán, ¡entonces sabrán que realmente eres un profeta!»

### Los malos pastores de Israel

**34** El SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, profetiza sobre los pastores de Israel. Profetiza y dales este mensaje a los pastores. Así dice el Señor DIOS: ¡Oigan, pastores de Israel, que sólo se han estado cuidando a sí mismos! ¿No se supone que los pastores cuidan el rebaño? <sup>3</sup> ¡Ustedes se comen el queso, usan la lana y matan a las ovejas más gordas, pero no cuidan el rebaño! <sup>4</sup> No fortalecen a la oveja débil, no cuidan de la enferma, ni curan a la que está herida. No van a traer a la que se descarría ni buscan a las perdidas, ¡y hasta a los fuertes los abusaron y los trataron con crueldad! <sup>5</sup> Las han dispersado sin pastor, así que ellas se han convertido en presa de los animales salvajes. <sup>6</sup> Mis ovejas andan descarriadas por los montes y colinas. Han sido dispersadas por toda la faz de la tierra, y nadie las ha ido a buscar.

<sup>7</sup> »Así que, pastores, escuchen este mensaje del SEÑOR: <sup>8</sup> Prometo por mí mismo, dice el Señor DIOS, que ustedes, pastores, serán castigados por haber tomado mis ovejas como un botín, por dejarlas sin pastor a merced de los animales salvajes, por ni siquiera haber tratado de ir a buscarlas, por ignorarlas y por cuidarse sólo a sí mismos. <sup>9</sup> Por lo tanto, pastores, es-

† AÑO 12586 a. C.

cuchen este mensaje del SEÑOR. <sup>10</sup> Así dice el Señor DIOS: ¡Miren, estoy contra esos pastores y les demandaré mis ovejas! ¡Los echaré, no los dejaré pastorear mis ovejas nunca más! Rescataré mis ovejas de sus fauces, y los pastores ya no se alimentarán de ellas.

### El buen pastor

<sup>11</sup> »Porque así dice el Señor DIOS: ¡Yo mismo iré a buscar a mis ovejas! <sup>12</sup> Las pastorearé como un pastor pastorea a su rebaño cuando anda entre sus ovejas que se han dispersado. Así las pastorearé. Las rescataré de todos los lugares donde se dispersen en el día oscuro y lleno de nubarrones. <sup>13</sup> Las traeré de las naciones y las reuniré de otros países para traerlas de nuevo a su tierra. Entonces las pastorearé en los montes de Israel, por los valles y todos los pueblos del país. <sup>14</sup> Las pastorearé en los mejores pastos y su prado se extenderá hasta los montes más altos de Israel. Descansarán en buenos pastos y se alimentarán en los mejores pastos en los montes de Israel. <sup>15</sup> ¡Yo mismo cuidaré a mis ovejas! Las haré reposar. El Señor DIOS lo ha dicho así. <sup>16</sup> Buscaré a la perdida, iré por la descarriada, cuidaré de la herida, fortaleceré a la enferma, vigilaré a la gorda y fuerte. Las pastorearé con justicia.

<sup>17</sup> »Así dice el Señor DIOS: Rebaño mío, yo impartiré justicia cuando tengan diferencias entre ustedes, entre una oveja y otra, entre los carneros y los chivos. <sup>18</sup> ¿No les es suficiente alimentarse de buenos pastos? ¿Por qué tienen que pisotear lo que queda? ¿Cuando bebas de aguas cristalinas, debes enturbiar el agua que queda para los demás?

<sup>19</sup> »Mis ovejas se alimentan de los campos que pisotean y beben del estanque que enturbian con sus patas. <sup>20</sup> Por lo tanto, dice el Señor DIOS: Yo seré quien juzgue entre las ovejas gordas y las flacas. <sup>21</sup> Porque ustedes se han empujado con el costado y la espalda, y han atacado a cornadas a las débiles, hasta dispersarlas. <sup>22</sup> Pero yo rescataré a mis ovejas y ya no serán su presa. Yo impartiré justicia entre una oveja y otra. <sup>23</sup> Entonces asignaré a mi siervo como su pastor y él las apacentará. Un descendiente de David las pastoreará. ¡Él será su pastor! <sup>24</sup> Entonces yo, el SEÑOR, seré su Dios, y su siervo David las guiará. El SEÑOR lo ha dicho. <sup>25</sup> Entonces haré un pacto de paz contigo. Haré desaparecer del país a las fieras para que descanses segura en el desierto y duermas en paz en el bosque.

<sup>26</sup> »Entonces mi pueblo será una bendición alrededor de mi monte. Enviaré lluvias en el momento oportuno y estas serán una bendición. <sup>27</sup> Hasta los árboles silvestres producirán fruto, la tierra producirá sus cosechas y ellas vivirán seguras en su tierra. Cuando yo quiebre su yugo y las libere de los que las esclavizan, entonces sabrán que yo soy el SEÑOR. <sup>28</sup> Ya no serán presa de las naciones y los animales salvajes no se las comerán. Vivirán seguras y nadie las espantará. <sup>29</sup> Les daré una tierra fértil y nunca más tendrán hambre. Ya no tendrán que soportar más los insultos de las naciones.

<sup>30</sup> Entonces sabrán que yo, el SEÑOR su Dios, estoy con

ellas, y que ellas son mi pueblo, Israel. El Señor DIOS lo ha dicho. <sup>31</sup> ¡Ustedes son mis ovejas, mi rebaño de seres humanos en mi prado, y yo soy su Dios!, dice el Señor DIOS».

### Mensaje contra Edom

**35** El SEÑOR me habló: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, vuélvete a Seír y profetiza contra ella. <sup>3</sup> Dile que así dice el Señor DIOS:

»Estoy contra ti, montaña de Seír, he levantado mi brazo contra ti y destruiré completamente tu país.

<sup>4</sup> Dejaré tus ciudades en ruinas, y tú serás destruida.

Así aprenderás que yo soy el SEÑOR.

<sup>5</sup> »Porque siempre has sido enemigo de Israel, y entregaste al pueblo para morir a filo de espada en el momento de su destrucción, el momento de su castigo final. <sup>6</sup> Así lo afirma el Señor DIOS: Prometo por mí mismo que me vengaré, y la venganza te perseguirá. ¡Juro que odiarás la venganza, pero la venganza te perseguirá! <sup>7</sup> Dejaré a la montaña de Seír totalmente desolada y ya no tendrá tráfico. <sup>8</sup> Cubriré de víctimas asesinadas a filo de espada tus montes y colinas, tus valles y los cauces de tus ríos. <sup>9</sup> Tu país será destruido para siempre y tus ciudades no podrán volver a habitarse. ¡Así aprenderán que yo soy el SEÑOR!

<sup>10</sup> »Porque ustedes dijeron: "El SEÑOR vivía en esta tierra que pertenecía a dos naciones y dos pueblos, † ¡pero ahora será nuestra!" <sup>11</sup> El Señor DIOS afirma: "¡Prometo por mí mismo que te trataré con tu misma ira! ¡Te castigaré con tu mismo celo y odio! ¡Tomaré como base lo que les sucedió a ellos para decirte cómo te juzgaré a ti! <sup>12</sup> ¡Entonces sabrás que yo soy el SEÑOR! Te oí insultar a los montes de Israel, diciendo: ¡Han sido destruidos! ¡Son nuestra presa! <sup>13</sup> ¡Me desafiaban presumiendo de sí mismos! ¡Yo los oí!"

<sup>14</sup> »Así que, dice el Señor DIOS: Te voy a destruir y toda la tierra va a festejarlo. <sup>15</sup> Así como se regocijaron con la destrucción de la tierra que pertenecía al pueblo de Israel, así me regocijaré yo. ¡No sólo el monte Seír, sino todo Edom será destruido! Así aprenderán que yo soy el SEÑOR.

### La reconstrucción de Israel

**36** »Hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel, y diles: Montes de Israel, escuchen el mensaje del SEÑOR. <sup>2</sup> El Señor DIOS dice: El enemigo dice lo siguiente de ustedes: "Esos montes antiguos serán nuestros ahora, son pan comido". <sup>3</sup> Por haber dicho esto, profetiza y diles que así dice el Señor DIOS: Los que los rodean los han asolado y arrasado para dividirlos entre el resto de las naciones, por eso se han convertido en motivo de chisme y difamación. <sup>4</sup> Por lo tanto, escuchen el mensaje del Señor DIOS, montes de Israel. El Señor DIOS les habla a los montes y colinas, a

† DOS NACIONES Y DOS PUEBLOS Se refiere a Israel y a Judá.

los barrancos y los valles, a las ruinas asoladas, a las ciudades abandonadas que las naciones vecinas han saqueado y arrasado. <sup>5</sup> Por eso así dice el Señor DIOS: con mi celo más ardiente, me declaro en contra del resto de las naciones y de todo el país de Edom, el cual se apoderó de mi tierra con profundo desprecio, tomó posesión de ella y la usó como pasto para los animales.

<sup>6</sup> »Por lo tanto, profetiza sobre la tierra de Israel y dile a los montes y colinas, a los barrancos y los valles, que así dice el Señor DIOS: Mira, por haber soportado humillaciones de otras naciones, ¡ahora yo hablo con todo mi celo y enojo! <sup>7</sup> Por lo tanto, así dice el Señor DIOS: Levanto mi mano para jurar que las naciones que te rodean serán humilladas como ellas humillaron a Israel. <sup>8</sup> Y ahora, montes de Israel, en ti crecerán árboles que producirán fruto para mi pueblo, Israel, y pronto estarán aquí. <sup>9</sup> Porque yo estoy con ustedes. Les pondré todo mi atención y serán cultivadas y sembradas. <sup>10</sup> Las cubriré con todo el pueblo de Israel. Sus ciudades serán pobladas de nuevo y sus ruinas serán reconstruidas. <sup>11</sup> Haré que tanto los hombres como los animales se multipliquen. Serán fructíferos y se multiplicarán, y ustedes serán como antes. Las haré prosperar aun más que antes. Entonces ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR. <sup>12</sup> Haré que el pueblo de Israel transite de nuevo por su territorio. El pueblo te poseerá y ustedes le pertenecerán a él. Ya no los separarán de sus hijos.

<sup>13</sup> »Así dice el Señor DIOS: Les dicen a ustedes sus enemigos: "Tú devoras a la gente y dejas sin hijos a tu país". <sup>14</sup> Por eso ya no devorarás a la gente ni tampoco dejarás el país sin hijos porque el Señor DIOS dice: <sup>15</sup> Nunca más permitiré que oigas los insultos de las naciones ni el reproche de las naciones. No se hará caer más a la nación, dice el Señor DIOS».

<sup>16</sup> El SEÑOR me habló, diciendo: <sup>17</sup> «Hijo de hombre, cuando el pueblo de Israel vivió en su tierra, la profanaron con su manera de vivir y sus hechos. Para mí la manera en la que vivían era como el período de menstruación de la mujer, el cual la hace impura. <sup>18</sup> Así que descargué todo mi enojo sobre ellos por la sangre que derramaron y por los repugnantes ídolos con los que profanaron la tierra. <sup>19</sup> Entonces los juzgué por su manera de vivir y por sus hechos malvados, los esparcí entre las demás naciones y los hice extranjeros en otros países. <sup>20</sup> Pero estando entre las otras naciones, también profanaron mi santo nombre. Esto sucedía cuando la gente les decía: "Ellos son el pueblo del SEÑOR, ¿por qué entonces salieron de su tierra?" <sup>21</sup> Entonces me preocupé de mi nombre, el cual el pueblo de Israel había profanado entre las naciones a donde habían ido.

<sup>22</sup> »Por lo tanto, dile al pueblo de Israel que así dice el Señor DIOS: Pueblo de Israel, no te hice una nación por ustedes sino por mi nombre santo, el cual ustedes han profanado entre las naciones a donde han ido.

<sup>23</sup> Así que volveré a santificar mi nombre santo que ha

sido profanado entre las naciones, es decir que ustedes profanaron entre ellas. Y entonces, cuando santifique mi nombre, las naciones sabrán que yo soy el SEÑOR. Es lo que dice el Señor DIOS. Esto sucederá cuando me traten de la manera digna en que debo ser tratado frente a esas naciones. <sup>24</sup> Entonces los sacaré de entre las naciones y los reuniré de todos esos países y los llevaré a su tierra. <sup>25</sup> Entonces derramaré agua pura sobre ustedes y serán limpios de todas sus impurezas. <sup>26</sup> Les daré un corazón nuevo y les infundiré un nuevo espíritu. Les quitaré ese corazón de piedra y pondré uno de carne. <sup>27</sup> Pondré mi Espíritu en ti. Lo haré para que vivas por mis leyes y para que obedezcas mis reglamentos. <sup>28</sup> Regresarán a la tierra que les di a sus antepasados. Entonces ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios. <sup>29</sup> Los rescataré de todo lo que han profanado. Haré que tengan trigo en abundancia y que nunca sufran hambre. <sup>30</sup> Multiplicaré el fruto de los árboles y las cosechas de los campos para que nunca más sufran hambre entre las naciones.

<sup>31</sup> Entonces cuando recuerden la maldad en la que vivían y sus malos hechos, sentirán asco por los pecados que cometieron y de cómo se contaminaron, y se les quitarán las ganas de seguir haciéndolo. <sup>32</sup> No hago esto por ustedes, dice el Señor DIOS. ¡Sépanlo bien ustedes, familia de Israel! Avergüéncense y pónganse tristes por lo que hacen.

<sup>33</sup> »Así dice el Señor DIOS: Cuando los purifique de toda su culpa, esto es lo que verán los que pasan por ella: <sup>34</sup> Los estableceré en sus ciudades y las ruinas serán reconstruidas, la tierra asolada será cultivada.

<sup>35</sup> Entonces los que pasan por ella dirán: "¿Es este jardín de Edén la misma tierra que antes estaba desolada? ¿Son estas fortalezas las mismas ciudades que estaban arruinadas, desoladas y destruidas?" <sup>36</sup> Entonces las naciones a su alrededor que sobrevivieron sabrán que yo, el SEÑOR, soy el que reconstruyó y volvió a sembrar esta tierra desolada. Sabrán que yo, el SEÑOR, lo he dicho y lo cumpliré.

<sup>37</sup> »Así dice el Señor DIOS: Hay algo más que voy a hacer por el pueblo de Israel: Voy a hacer que se multipliquen hasta que sean tantos como un rebaño. <sup>38</sup> Serán como ovejas sagradas, como el rebaño de Jerusalén durante las fiestas. Sí, estas ciudades en ruinas se llenarán de ovejas. Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR».

### La visión de los huesos secos

**37** El poder del SEÑOR vino sobre mí. El SEÑOR me sacó de la ciudad por medio de su Espíritu y me llevó al valle †. El valle estaba lleno de huesos humanos. <sup>2</sup> Me pasó por donde estaban los huesos, todos alrededor de mí. Había muchos huesos por todo el valle y estaban completamente secos. <sup>3</sup> Entonces él me dijo: «Hijo de hombre, ¿podrán vivir de nuevo estos

† VALLE Probablemente se refiera el valle de Jezreel, una zona fértil donde se llevaron a cabo muchas batallas. Generalmente se le llama simplemente «el valle».



huesos secos?» Yo contesté: «Oh, Señor DIOS, tú lo sabes».

<sup>4</sup> Él me dijo: «Profetiza sobre estos huesos y diles: “Huesos secos, escuchen el mensaje del SEÑOR. <sup>5</sup> Así dice el Señor DIOS a estos huesos: Voy a hacer que entre en ustedes aliento de vida para que tengan vida de nuevo. <sup>6</sup> Les pondré ligamentos, los cubriré con carne y piel. Pondré en ustedes un espíritu que les dará vida. ¡Entonces sabrán que yo soy el SEÑOR!”»

<sup>7</sup> Así que profeticé como se me ordenó. Mientras profeticé, se oyó un gran ruido que estremeció la tierra, y los huesos comenzaron a unirse. <sup>8</sup> Al fijarme, vi que tenían nuevos ligamentos y que los cubrían carne y piel, pero sin espíritu.

<sup>9</sup> Entonces él me dijo: «Profetiza al espíritu: Hijo de hombre, profetiza y dile al espíritu que así dice el Señor DIOS: “Espíritu, ven de los cuatro puntos cardinales y sopla un aliento † en estos cuerpos muertos para que vivan”». <sup>10</sup> Así que profeticé como se me ordenó. El espíritu llegó a ellos y empezaron a vivir. Luego todos se levantaron. Eran una multitud de soldados.

<sup>11</sup> Entonces él me dijo: «Hijo de hombre, estos huesos son símbolo del pueblo de Israel. Mira lo que dice el pueblo de Israel: “Tenemos secos los huesos, nos quedamos sin esperanzas, estamos acabados”. <sup>12</sup> Por lo tanto, profetiza y diles: “Así dice el Señor DIOS: Pueblo mío, yo abriré sus tumbas y te sacaré de ellas con vida para que regreses a la tierra de Israel. <sup>13</sup> Y entonces, pueblo mío, sabrás que yo soy el SEÑOR. <sup>14</sup> Les daré mi Espíritu y se establecerán en su propia tierra. Sabrás que yo, el SEÑOR, he dicho y cumplido todo esto”. Esto es lo que afirma el SEÑOR».

### Reunificación de Judá e Israel

<sup>15</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: <sup>16</sup> «Hijo de hombre, toma un pedazo de madera y escribe: “Esto pertenece a Judá y a los descendientes de Israel que se relacionan con ella”. Después toma otro pedazo de madera y escribe: “Esto pertenece a José, la vara de Efraín, y a toda la casa de Israel que se relaciona con él”. <sup>17</sup> Luego une los pedazos de madera para que sean uno solo en tu mano.

<sup>18</sup> «Cuando tus compatriotas israelitas te pregunten qué significa todo eso, <sup>19</sup> diles que el Señor DIOS dice: “Tomaré la tribu de José que está en manos de Efraín y las tribus de Israel que están relacionadas con él y los uniré a la tribu de Judá y los haré uno solo. Serán uno en mis manos”. <sup>20</sup> Sostén con tus manos los pedazos de madera en los que escribiste para que las vean, <sup>21</sup> y diles que el Señor DIOS dice: Reuniré al pueblo de Israel de entre todas las naciones donde están esparcidos. Los reuniré de todas partes y los regresaré a su tierra. <sup>22</sup> Los haré una nación en su tierra entre los montes de Israel. También tendrán un rey que los gobierne a todos. Ya no serán dos naciones ni estarán di-

† *ESPIRITU, ALIENTO* Las palabras traducidas aquí espíritu y aliento son la misma palabra hebrea que significa viento, espíritu o aliento.

vididos en dos reinos. <sup>23</sup> Sus horribles y repugnantes ídolos y todos sus crímenes ya no los profanarán. Yo los rescataré de todos sus pecados y los purificaré. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.

<sup>24</sup> «Entonces mi siervo David será su rey. Así que tendrán un solo líder. Vivirán de acuerdo con mis enseñanzas, cumplirán mis leyes y las pondrán en práctica. <sup>25</sup> Se establecerán en la tierra que le di a mi siervo Jacob, donde vivieron sus antepasados. Vivirán allí con sus hijos y sus nietos para siempre. Mi siervo David será su líder para siempre. <sup>26</sup> Haré con ellos un pacto eterno de paz por su bien. Lo haré para que se multipliquen. Pondré mi templo en medio de ellos para siempre. <sup>27</sup> Moraré entre ellos. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. <sup>28</sup> Entonces las naciones sabrán que yo, el SEÑOR, santifico a Israel colocando mi templo entre ellos para siempre».

### Mensaje contra Gog

**38** El SEÑOR me dijo: <sup>2</sup> «Hijo de hombre, enfréntate a Gog, de la tierra de Magog, príncipe de Mésec y Tubal, y profetiza contra él. <sup>3</sup> Dile que el Señor DIOS dice: Yo estoy contra ti, Gog, príncipe de Mésec y Tubal. <sup>4</sup> Te forzaré a regresar a tu escondite. Te pondré garfios en la boca y te sacaré a ti y a tu ejército, caballos y jinetes. Todos con magníficos trajes, son una gran multitud, con escudos y armaduras. Todos empuñan la espada. <sup>5</sup> También están Persia, Etiopía y Libia, todos armados con escudos y cascos. <sup>6</sup> Gómer también está allí con todas sus tropas, y también Togarma, en el lejano norte, con todas sus tropas. Te derrotaré, a ti y a los muchos pueblos que están contigo.

<sup>7</sup> «Así que, prepárate para defenderte a ti mismo y a las multitudes que te rodean. <sup>8</sup> Después de mucho tiempo, darás cuentas del mal que has hecho. En el momento indicado, irás a la tierra que la espada recobró, a las montañas de Israel que han estado en ruina continuamente. Irás a la tierra del pueblo que fue reunido de entre muchas naciones, que ha sido sacado de las demás naciones y para ese tiempo estará viviendo seguro en su propia tierra. <sup>9</sup> Entonces los atacarás como una tormenta devastadora. Como una nube, tú y tus multitudes y las muchas naciones que están contigo cubrirán la tierra.

<sup>10</sup> «Así dice el Señor DIOS: En ese momento te vendrán a la mente unos pensamientos y se te ocurrirá un plan perverso. <sup>11</sup> Dirás: “Atacaré a un país lleno de pueblos sin protección, lugares tranquilos donde el pueblo vive seguro, sin muros ni cerrojos. <sup>12</sup> Los atacaré y me llevaré el botín. Lo harás para poner tus manos en las ruinas reconstruidas y en un pueblo reunido de entre las naciones, un pueblo que adquirió ganado y otras posesiones y se cree el centro del mundo”. <sup>13</sup> La gente de Sabá y Dedán y los comerciantes de Tarsis y todas sus ciudades te preguntarán: “¿Tenías que venir a llevarte el botín? ¿Para eso trajiste a tu ejército? ¿Vienes para llevarte el oro y la plata, el ganado y nuestras pertenencias? ¿Para llevarte el gran botín?”

<sup>14</sup> »Por eso, hijo de hombre, profetiza contra Gog y adviértele que así dice el Señor DIOS: Es un hecho que en aquel día, cuando mi pueblo viva seguro, te darás cuenta de la situación. <sup>15</sup> Vendrás desde el lejano norte con todo tu pueblo. Ellos formarán una gran multitud de ejércitos y serán buenos jinetes. <sup>16</sup> Te levantarás sobre mi pueblo como una nube que cubre la tierra. En el momento indicado, Gog, haré que vengas contra mi tierra para que las naciones me conozcan. Por medio de ti les mostraré claramente mi santidad.

<sup>17</sup> »Así dice el Señor DIOS: En ocasiones anteriores, hace años, hablé por medio de mis siervos, los profetas de Israel, sobre el que enviaría para castigar a Israel. ¿Acaso crees que ese eres tú? <sup>18</sup> Esto es lo que afirma el Señor DIOS. En ese momento, es decir, cuando Gog venga a la tierra de Israel, mis celos por Israel y mi ira me harán ponerme furioso. <sup>19</sup> He hablado en mi ira. Juro que en ese tiempo habrá un gran terremoto en la tierra de Israel. <sup>20</sup> Temblará ante mí los peces del mar y las aves del cielo, los animales del campo y los reptiles que se arrastran en la tierra y toda la gente en la faz de la tierra. Se derrumbarán las montañas, se caerán las pendientes y se vendrán abajo todos los muros. <sup>21</sup> Entonces llamaré toda clase de terror para que venga contra todas las montañas. Esto lo afirma el Señor DIOS. Cada hombre atacará con su espada a su hermano, <sup>22</sup> y yo juzgaré a Gog y Magog con plagas y lluvias de sangre, tormentas tempestuosas y granizo. Haré llover fuego y azufre ardiente sobre él y sus divisiones y todos los pueblos que están con él. <sup>23</sup> Entonces seré exaltado, santificado y reconocido frente muchas naciones. ¡Así aprenderán ellos que yo soy el SEÑOR!

### Derrota de Gog y de su ejército

**39** »Hijo de hombre, profetiza sobre Gog y adviértele que así dice el Señor DIOS: Estoy contra ti, Gog, príncipe de Mésec y Tubal. <sup>2</sup> Te haré volver y te arrastraré, te haré salir del lejano norte y te traeré a los montes de Israel. <sup>3</sup> Lo haré sólo para quitarte el arco que llevas en la mano izquierda y tirar al piso las flechas de la mano derecha. <sup>4</sup> Tú y tus divisiones y los otros pueblos que están contigo morirán en batalla en los montes de Israel. Te dejaré como alimento para las aves de rapiña y los animales del campo. <sup>5</sup> Pues en el campo abierto es donde caerás muerto en batalla, porque yo lo he dicho. Es lo que afirma el Señor DIOS. <sup>6</sup> Entonces enviaré fuego contra Magog, el país de Gog, y contra los habitantes de la costa que se sientan tan seguros. Así aprenderán que yo soy el SEÑOR. <sup>7</sup> De esta manera haré que mi pueblo Israel conozca bien mi nombre y no permitiré que mi nombre sea profanado de nuevo. Las naciones extranjeras sabrán que yo soy el SEÑOR, el Santo de Israel. <sup>8</sup> ¡Ese día vendrá, sí vendrá! Esto lo dice el Señor DIOS. Ese es el día del que he hablado.

<sup>9</sup> »Los habitantes de las ciudades de Israel saldrán al campo de batalla, quemarán las armas y mantendrán

encendido el fuego con escudos y armaduras, arcos y flechas, palos y jabalinas. Les llevará siete años quemar todas las armas. <sup>10</sup> No tendrán que acarrear madera del campo ni cortar ningún árbol porque usarán las armas para el fuego. Saquearán a sus saqueadores y despojarán a sus despojadores. Es lo que ha decidido el Señor DIOS.

<sup>11</sup> »En aquel día abriré un sepulcro para Gog en Israel, al oriente del mar, en el valle de los viajeros †. El sepulcro bloqueará el camino de los viajeros. Allí los israelitas sepultarán a Gog y a su ejército y le cambiarán el nombre por "valle de las multitudes de Gog". <sup>12</sup> El pueblo de Israel tardará siete meses para sepultarlo para purificar la tierra. <sup>13</sup> La gente común lo sepultará. Su fama se extenderá el día que me dé a mí mismo el respeto que merezco. Esto lo dice el Señor DIOS. <sup>14</sup> Habrá un grupo de hombres cuyo trabajo será separar a los muertos que todavía estaban en el suelo. Estos hombres sepultarán a los muertos que todavía estén en el suelo para purificar la tierra. Al fin de siete meses, harán una inspección final del campo de batalla.

<sup>15</sup> Si alguno que pasa por allí ve un hueso humano, deberá señalarlo hasta que el grupo de sepultureros lo entierren en el valle de los viajeros. <sup>16</sup> De hecho, el nombre del cementerio será "El ejército". Purificarán la tierra tomando todo este tiempo para sepultar a los enemigos muertos.

<sup>17</sup> »En cuanto a ti, hijo de hombre, así dice el Señor DIOS: Diles a todas las aves y animales salvajes: ¡Vengan! ¡Reúnanse! Vengan al banquete que he sacrificado para ustedes. Hay un gran banquete en los montes de Israel. Vengan a comer la carne y beber la sangre.

<sup>18</sup> Comerán la carne de los guerreros y tomarán la sangre de la realeza. Todos son como los carneros bien alimentados, las cabras y toros engordados en Basán.

<sup>19</sup> Comerás del banquete que he sacrificado para ti hasta quedar saciado y tomarás hasta que te embriagues. <sup>20</sup> En mi mesa te saciarás de caballos y jinetes, guerreros y toda clase de soldados. Esto es lo que dice el Señor DIOS.

<sup>21</sup> »Así mostraré mi gloria entre las naciones y todas las naciones verán mis juicios y el poder que les muestro. <sup>22</sup> Desde ese día el pueblo de Israel sabrá que yo soy el SEÑOR su Dios. <sup>23</sup> Todas las naciones sabrán que yo desterré al pueblo de Israel por su culpa, por haberse rebelado en mi contra. Me aparté de ellos y los entregué a los enemigos, que los mataron a filo de espada. <sup>24</sup> Los traté de acuerdo a sus crímenes. Me alejé de ellos.

<sup>25</sup> »Por lo tanto, dice el Señor DIOS: Ahora restauraré la suerte de Jacob; tendré compasión de la familia entera de Israel. Le mostraré la pasión que siento por mi nombre santo. <sup>26</sup> Y cuando regresen a la seguridad de su tierra, donde no hay nadie a quien temerle, entonces se olvidarán de su vergüenza y ya no se rebelarán

† VALLE DE LOS VIAJEROS Aquí hay un juego de palabras entre las expresiones valle de Abarim y valle de los viajeros que suenan parecido en hebreo.

contra mí. <sup>27</sup> Esto sucederá cuando los haga volver de las naciones extranjeras y los reúna de entre los países de sus enemigos, entonces yo mostraré mi santidad entre ellos, a la vista de muchas naciones. <sup>28</sup> Cuando los traiga de entre las naciones y los reúna de nuevo en su tierra sin dejar a nadie, ¡entonces sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios! <sup>29</sup> Y yo, quien he derramado mi Espíritu sobre ellos, ya no me apartaré de ellos. Es la decisión del Señor DIOS».

### El templo nuevo

**40** El día diez <sup>†</sup> del primer mes del año 25 de nuestro exilio, es decir el año décimo cuarto después de que Jerusalén fue derrotada, el SEÑOR se apoderó de mí y me llevó a Jerusalén. <sup>2</sup> En una visión divina me llevó a la tierra de Israel. Me puso en un monte alto y al sur del monte había una estructura parecida a una ciudad. <sup>3</sup> Luego me guió hacia allá. Noté que en la entrada había un hombre que parecía de bronce, el cual estaba de pie. Tenía una cinta de medir de lino y una vara de medir. <sup>4</sup> El hombre me dijo: «Hijo de hombre, abre los ojos, escucha y presta atención a todo lo que te voy a mostrar porque esa es la razón por la que te traje aquí. Cuéntale al pueblo de Israel todo lo que veas».

<sup>5</sup> Noté que un muro rodeaba completamente el templo. El hombre tenía una vara de medir de tres metros <sup>††</sup>. Con ella midió el muro, el cual tenía tres metros de ancho por tres metros de alto. <sup>6</sup> Entonces fue hacia la puerta que daba al oriente subiendo los escalones que daban a un pasillo largo. A cada costado del pasillo había tres celdas para los guardas de la puerta. Cada celda era de nueve metros cuadrados, o sea medía tres por tres metros. Las celdas estaban separadas por un muro de un espesor de dos metros y medio. Cuando el hombre midió el espesor de la muralla externa a la entrada de la puerta, resultó que era de tres metros. <sup>8</sup> Midió el vestíbulo interior de la entrada, <sup>9</sup> el cual tenía cuatro metros de ancho con muros de un metro de ancho. Este es el vestíbulo del extremo interior de la entrada. <sup>10</sup> En cuanto a las celdas de la entrada oriente, hay tres celdas en cada lado del pasillo. Todas las celdas miden lo mismo, y todos sus muros miden lo mismo en cada dirección.

<sup>11</sup> Midió el ancho de la entrada de la puerta, y tenía cinco metros de ancho por seis metros y medio de largo. <sup>12</sup> Frente a cada celda había un pequeño muro que medía medio metro de ancho por cada lado. Cada celda medía tres metros de ancho por tres metros de largo. <sup>13</sup> También midió la puerta, desde el techo de una celda hasta el techo de la celda de enfrente, y entre una y otra abertura había una distancia de 12.5 metros. <sup>14</sup> <sup>‡</sup> Luego midió hasta el vestíbulo; midió 30 metros <sup>‡†</sup>. <sup>15</sup> O sea, desde el frente de la entrada exterior, es decir desde la fachada, hasta el frente del vestíbulo

de la entrada interior había una extensión de veinticinco metros. <sup>16</sup> Las celdas y los muros laterales tenían ventanas con rejas alrededor del interior de la puerta. El vestíbulo también tenía las mismas ventanas en el interior. Los pilares tenían decoraciones de grabados de palmeras.

### El patio exterior

<sup>17</sup> Luego me llevó al patio exterior. Allí vi 30 habitaciones y un área pavimentada que rodeaba el patio, con las habitaciones de cara al patio. <sup>18</sup> El ancho del pavimento, es decir el pavimento más bajo, era igual a la longitud de las puertas y el extremo interno de la entrada. <sup>19</sup> Entonces el hombre midió el ancho del patio exterior desde la entrada interior hasta la orilla exterior del patio interior. Medía 50 metros. El lado norte es igual al lado oriental.

<sup>20</sup> El hombre midió la longitud y el ancho de la puerta del lado norte del patio exterior. <sup>21</sup> Esa puerta también tenía tres celdas en lados opuestos y sus muros laterales. En la primera puerta, sus vestíbulos medían lo mismo. La puerta medía 25 metros de largo por 12.5 de ancho. <sup>22</sup> Las ventanas, los vestíbulos y las palmeras medían lo mismo que la puerta del lado oriente. La gente tenía que subir siete escalones para llegar al vestíbulo exterior. <sup>23</sup> La puerta que conducía al patio interior estaba exactamente en frente de la puerta exterior, ambas en el norte y en el oriente. El hombre midió la distancia entre las dos puertas y era de 50 metros.

<sup>24</sup> Entonces el hombre me llevó hacia la puerta del patio que estaba al sur y midió los batientes de las puertas laterales y los vestíbulos. Medían lo mismo que las otras puertas. <sup>25</sup> También había ventanas con rejas alrededor de la puerta y el vestíbulo, igual que en las otras entradas. La puerta medía 25 metros de largo por 12.5 metros de ancho. <sup>26</sup> Había siete escalones para llegar al vestíbulo exterior. Había palmeras grabadas en los pilares que estaban a cada lado de la puerta. <sup>27</sup> También había una puerta hacia el sur que conducía al patio interior. El hombre midió la distancia del patio desde una puerta hasta la otra y medía 50 metros.

### El patio interior

<sup>28</sup> Después el hombre me condujo al patio interior por la puerta sur. Midió la puerta sur y medía lo mismo que las otras. <sup>29</sup> Las celdas, los batientes y los vestíbulos también medían lo mismo que los otros. También tenía ventanas con rejas alrededor de la puerta y el vestíbulo. Medía 25 metros de largo por 12.5 metros de ancho. <sup>30</sup> A cada lado de la puerta había vestíbulos que medían 12.5 metros de ancho por 2.5 metros de largo. <sup>31</sup> En cuanto al vestíbulo que daba al patio exte-

<sup>†</sup> DÍA DIEZ Se refiere al día del Perdón del año 573 a. C. Ver Lv 23:26; 25:9. <sup>††</sup> TRES METROS Textualmente seis codos a razón de codo y palmo menor. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>‡</sup> El hebreo es

oscuro. <sup>‡†</sup> 30 METROS Textualmente 60 codos. Ver tabla de pesas y medidas.

rior, tenía palmeras grabadas en sus batientes y 8 escalones.

<sup>32</sup> Luego me llevó a la puerta oriental que conducía al patio interior. Esta puerta medía lo mismo que las otras. <sup>33</sup> Las celdas, los muros y los vestíbulos medían lo mismo. También tenía ventanas con rejas alrededor de la puerta y los vestíbulos. Medía 25 metros de largo por 12.5 metros de ancho. <sup>34</sup> El vestíbulo estaba al final de la puerta que estaba cerca del patio exterior. Tenía palmeras grabadas en cada lado y 8 escalones que conducían al vestíbulo.

<sup>35</sup> Luego me llevó a la entrada norte, la cual medía lo mismo que las otras. <sup>36</sup> Tenía las mismas celdas, vestíbulos y ventanas con rejas a su alrededor. Medía 25 metros de largo por 12.5 metros de ancho. <sup>37</sup> Los vestíbulos que daban al patio exterior tenían grabados de palmeras en sus batientes y había 8 escalones.

### Las habitaciones para los sacrificios

<sup>38</sup> En la entrada de los vestíbulos había una puerta que conducía a una habitación donde los sacerdotes limpiaban los sacrificios. <sup>39</sup> En el vestíbulo de la entrada había una mesa en cada lado de la entrada que servía para matar los animales para el sacrificio que se quema completamente y los sacrificios por el pecado y el de restitución. <sup>40</sup> En el exterior, al lado de la escalera que conducía a la puerta norte, había otras dos mesas. <sup>41</sup> O sea que había cuatro mesas afuera y cuatro adentro, es decir, había ocho mesas en total, donde se mataban los animales. <sup>42</sup> Había cuatro mesas de piedra que medían 75 centímetros de largo por 75 centímetros de ancho, y 50 centímetros de alto. Sobre las mesas se colocaban los instrumentos para matar al animal del sacrificio que se quema completamente y los otros sacrificios. <sup>43</sup> En el interior, sobre las paredes, había ganchos dobles que medían alrededor de 25 centímetros de largo. Sobre las mesas se ponía la carne de las ofrendas.

### Las habitaciones de los sacerdotes

<sup>44</sup> En el patio interior, fuera de las puertas interiores, había dos salas para los jefes del templo. Las salas daban hacia el sur. También había una sala junto a la puerta oriental que daba al norte. <sup>45</sup> Luego el hombre me dijo: «Esta sala que da hacia el sur es para los sacerdotes que sirven en el templo. <sup>46</sup> La sala que da hacia el norte es para los sacerdotes que sirven en el altar. Estos sacerdotes son descendientes de Sadoc y son los únicos de los levitas que pueden acercarse al SEÑOR para servirle como sacerdotes».

<sup>47</sup> Luego midió el patio interior, el cual medía 50 metros de largo por 50 metros de ancho. El altar estaba exactamente enfrente del templo.

### El patio del templo

<sup>48</sup> Enseguida el hombre me condujo al vestíbulo del templo. Midió los muros del vestíbulo y el grosor de

cada uno medía dos metros y medio. El ancho de la puerta era de siete metros de un lado y siete metros del otro. <sup>49</sup> El vestíbulo medía seis metros de largo por diez metros de ancho y se llegaba a él por una escalera de diez escalones. Junto a cada pilar había una columna.

### El Lugar Santísimo del templo

**41** Entonces el hombre me llevó al templo y midió los pilares, los cuales tenían tres metros de ancho. <sup>2</sup> El ancho de la entrada era de cinco metros, y cada una de las paredes laterales medía dos metros y medio de ancho. Esta habitación medía veinte metros de largo por diez de ancho.

<sup>3</sup> Después entró en el recinto interior y midió los pilares de la entrada, los cuales medían un metro cada uno. La entrada medía tres metros de ancho, y las paredes laterales de la entrada medían tres metros y medio cada una. <sup>4</sup> La sala medía diez metros de largo por diez metros de ancho. Después me dijo: «Este es el Lugar Santísimo».

### Otras habitaciones del templo

<sup>5</sup> Alrededor del perímetro del templo había una estructura de salas laterales. El ancho de esta estructura era de dos metros. <sup>6</sup> Había 30 salas laterales distribuidas en tres niveles. El muro del templo tenía soportes que sostenían las salas laterales. Las vigas de estas salas descansaban sobre estos soportes pero no estaban sujetas directamente al muro. <sup>7</sup> Entre más alto el nivel, más anchas eran las salas laterales que rodeaban al templo. Las salas laterales rodeaban el templo hasta arriba. Por eso el ancho del interior de las salas es mayor en la parte superior. Y por eso hay una escalera que conduce del piso inferior, a través del piso del medio, hasta el piso superior. <sup>8</sup> Noté que una plataforma de tres metros de altura rodeaba el templo y servía de base para las salas laterales. <sup>9</sup> El muro exterior de las salas laterales medía dos metros y medio de ancho. Entre las salas laterales del templo <sup>10</sup> y los cuartos de los sacerdotes a lo largo del muro que rodea el patio interior había un espacio de diez metros <sup>†</sup> de ancho que rodeaba el templo. <sup>11</sup> La puerta de las salas laterales conducía a un espacio libre. Había una entrada al norte y una al sur. El espacio libre que rodeaba al templo medía dos metros y medio de ancho.

<sup>12</sup> En esta área al oeste del templo había un área restringida. Este edificio medía 35 metros de ancho, con un muro de 2.5 metros de ancho por 45 metros de largo. <sup>13</sup> El hombre midió el templo, el cual medía 50 metros de largo. El área restringida y el edificio también medían 50 metros. <sup>14</sup> El ancho del frente del templo, junto con el área restringida hacia el oriente, era de 50 metros. <sup>15</sup> Entonces el hombre midió la longitud del edificio, junto las galerías de ambos lados, hasta el

† DIEZ METROS Textualmente 20 codos. Ver tabla de pesas y medidas.

área restringida posterior hacia el occidente del templo, y era de cincuenta metros.

El recinto interior, el interior de la nave, los vestíbulos del patio, <sup>16</sup> los umbrales, las ventanas con rejas y las galerías de los tres pisos, estaban recubiertos de madera de arriba a abajo y todo alrededor, incluso las ventanas. <sup>17</sup> Desde el recinto interior hasta el exterior, alrededor, en cada muro, <sup>18</sup> habían grabados de querubines y palmeras cuidadosamente alternados. Cada querubín tenía dos rostros, <sup>19</sup> uno de hombre y otro de león. Cada rostro miraba hacia la palmera que tenía a su lado. Estas imágenes estaban grabadas en las paredes del templo. <sup>20</sup> Iban desde el suelo hasta la parte superior de las puertas, de la misma manera que en las paredes del templo.

<sup>21</sup> Los postes de la entrada del templo eran cuadrados. Frente a la entrada del Lugar Santísimo había algo que parecía <sup>22</sup> un altar de madera, el cual medía un metro y medio de alto por uno de largo y uno de ancho. Sus esquinas, su base y sus lados eran de madera. Entonces el hombre me dijo: «Esta es la mesa que está delante del SEÑOR».

<sup>23</sup> El templo y el Lugar Santísimo tenían puertas dobles, <sup>24</sup> es decir, dos hojas giratorias en cada puerta. <sup>25</sup> Las puertas tenían grabados de querubines y palmeras, igual que las paredes. También había un alero de madera en el frente del vestíbulo. <sup>26</sup> Las paredes a cada lado de la fachada, las de las habitaciones interiores del templo y las de los aleros tenían ventanas con rejas y grabados de palmeras.

#### Las habitaciones de los sacerdotes

**42** El hombre me sacó al patio exterior por el camino norte y me llevó al conjunto con muchas habitaciones que estaba al lado del área restringida al norte del edificio. <sup>2</sup> La entrada norte estaba en el camino, el cual medía 50 metros de largo por 25 metros de ancho. <sup>3</sup> Al lado del área de diez metros del patio interior y del enlosado del patio exterior, el conjunto se elevaba nivel por nivel en tres pisos. <sup>4</sup> En frente del edificio con muchas habitaciones, había un pasillo de 5 metros de ancho y 50 de largo que conducía al interior. La entrada de esas habitaciones estaba en el lado norte. <sup>5</sup> Las habitaciones superiores eran más cortas que las inferiores debido a los pasillos que conducían al siguiente nivel. <sup>6</sup> Había tres pisos que no tenían columnas como las de los patios, de manera que los pisos superiores eran más chicos que el piso intermedio y el piso inferior. <sup>7</sup> Había un muro afuera de las habitaciones laterales, hacia el patio exterior que medía 25 metros de largo. <sup>8</sup> La longitud de las habitaciones laterales del patio exterior era 25 metros por 50 metros, paralelas al templo. <sup>9</sup> Debajo de las habitaciones paralelas, se encontraba la entrada oriental del patio exterior.

<sup>10</sup> Había más habitaciones laterales a lo largo de la pared sur del patio, en el camino oriental, frente al área restringida del edificio. <sup>11</sup> Había un camino en-

frente de ellas, igual que las habitaciones laterales a lo largo del camino norte. Las habitaciones eran cuadradas, tenían la misma longitud y anchura, las mismas salidas y el mismo patrón de entradas. <sup>12</sup> Como puerta a las habitaciones del sur, había una entrada en el extremo oriental del camino que era paralela a la pared protectora.

<sup>13</sup> Entonces el ángel me dijo: «Las habitaciones alrededor del área restringida, tanto en el norte como en el sur, son habitaciones sagradas donde los sacerdotes que se acercan al SEÑOR comen los sacrificios sagrados. Allí es donde dejan los sacrificios más sagrados, las ofrendas de cereal, los sacrificios por el pecado y los de restitución, porque ese lugar es santo.

<sup>14</sup> Así que cuando los sacerdotes entran allí, no deben salir al patio exterior con la vestidura sagrada con la que sirvieron, sino que deben quitársela, ponerse otra ropa y dejar las vestiduras en el área sagrada porque son santas. Entonces pueden salir y acercarse al pueblo».

#### El patio exterior

<sup>15</sup> Terminó de medir el interior del templo y me condujo por la entrada este. Luego midió toda esa área. <sup>16</sup> El ángel midió la pared oriental hasta la esquina, la cual midió 250 metros. <sup>17</sup> Midió la pared norte, la cual también midió 250 metros. <sup>18</sup> Después midió la pared sur, con 250 metros. <sup>19</sup> Asimismo midió la pared occidental, y también midió 250 metros. <sup>20</sup> Él mismo midió todo el contorno en los cuatro puntos cardinales, 250 metros de largo por 250 metros de ancho. Lo hizo para distinguir lo sagrado de lo profano.

#### El Señor habitará entre su pueblo

**43** Entonces me llevó a la puerta, es decir a la puerta que da al oriente. <sup>2</sup> Allí noté la gloria del Dios de Israel que provenía del oriente haciendo un ruido tan fuerte como el de un mar enfurecido. Su gloria iluminó la tierra. <sup>3</sup> Fue como la visión que había visto antes, como la visión que vi cuando vine a destruir la ciudad, como la que vi junto al canal Quebar. Me incliné rostro en tierra. <sup>4</sup> Luego la gloria del SEÑOR entró en el templo por la puerta que da hacia el oriente.

<sup>5</sup> El Espíritu me levantó y me condujo al patio interior. Allí vi que la gloria del SEÑOR había llenado el templo. <sup>6</sup> Oí que alguien me hablaba desde el interior del templo mientras un hombre estaba parado a mi lado. La voz me decía: <sup>7</sup> «Hijo de hombre, el pueblo y sus reyes deben dejar de profanar el lugar de mi trono, el lugar donde pongo la planta de mis pies, donde habito por siempre entre el pueblo de Israel. El pueblo de Israel y sus reyes no volverán a profanar mi santo nombre con su infidelidad ni con sus tumbas reales. <sup>8</sup> Profanaron mi santo nombre cuando colocaron sus umbrales y postes junto a los míos, y cuando levantaron sólo un muro de por medio, cuando me hicieron enojar tanto con sus horribles acciones, que los des-

truí. <sup>9</sup> Ahora deben quitar de mi presencia su infidelidad y sus tumbas reales para que yo pueda habitar entre ellos por siempre.

<sup>10</sup> «Cuéntale al pueblo de Israel, hijo de hombre, sobre el templo para que se avergüencen de sus horribles acciones y para que hagan planos exactos. <sup>11</sup> Entonces, si se avergüenzan de sus acciones, cuando les digas sobre la imagen del templo y sus planos, sus entradas y salidas, y todas las reglas y reglamentos sobre ellos, y cuando escribas todo esto ante ellos, ellos mantendrán los planos y sus reglamentos, y en realidad los seguirán. <sup>12</sup> Así que, estas son las instrucciones sobre el templo; toda el área que rodea la cima del monte será un Lugar Santísimo. ¡Toma nota, estas son las instrucciones para el templo!»

### El altar

<sup>13</sup> Estas son las medidas del altar, de acuerdo a las medidas de antes. <sup>†</sup> Alrededor del altar había una fosa de medio metro de hondo por medio metro de ancho, con un reborde de 25 centímetros alrededor de toda la orilla. <sup>14</sup> Desde la fosa hasta la parte superior de la cornisa inferior del altar medía un metro de alto y medio metro de ancho. Desde la cornisa pequeña hasta la parte superior de la cornisa grande medía dos metros de alto y medio metro de ancho. <sup>15</sup> El fogón del altar medía dos metros y desde allí sobresalían cuatro cuernos. <sup>16</sup> El fogón del altar era un cuadrado perfecto de seis metros de largo por seis de ancho. <sup>17</sup> La cornisa también era un cuadrado de siete metros de largo por siete de ancho de esquina a esquina, y tenía un reborde de 25 centímetros. La fosa alrededor del altar medía medio metro de ancho y las gradas del altar daban al oriente.

<sup>18</sup> Luego el ángel me dijo: «Hijo de hombre, el Señor DIOS dice: El día que se construya el altar para ofrecer sacrificios y derramar la sangre se deberán seguir estos reglamentos. <sup>19</sup> A los sacerdotes levitas descendientes de Sadoc que se acercan para servirme les darás un ternero para que lo ofrezcan como sacrificio por el pecado. Lo afirma el Señor DIOS. <sup>20</sup> De la siguiente manera purificarás el altar, harás expiación por él: Tomarás algo de la sangre de los terneros y la derramarás sobre los cuatro cuernos del altar, en la cornisa y en el reborde que la rodea. <sup>21</sup> Luego sacarás al ternero del sacrificio por el pecado y lo quemarás bajo la supervisión de un funcionario del templo.

<sup>22</sup> «El siguiente día ofrecerás en sacrificio un carnero sin defecto, para purificar el altar, de la misma manera que el ternero lo purificó. <sup>23</sup> Cuando termines el proceso de purificación, ofrece un ternero y un macho cabrío sin defecto <sup>24</sup> ante el SEÑOR. Los sacerdotes derramarán sal sobre ellos y los ofrecerán como sacrificios que se queman completamente al SEÑOR. <sup>25</sup> Por siete días, los sacerdotes ofrecerán un macho cabrío sin defecto y un ternero como sacrificio de purifica-

ción. <sup>26</sup> Por siete días realizarán la ceremonia de purificación del templo, lo limpiarán y lo dedicarán al servicio. <sup>27</sup> Al cabo de estos siete días, y a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán los sacrificios que se queman completamente y las ofrendas para festejar que ustedes ofrezcan. Entonces yo los aceptaré. El Señor DIOS lo ha dicho».

### La puerta exterior

**44** El hombre me hizo regresar a la puerta del templo que conduce al patio exterior que da al oriente. La puerta estaba cerrada. <sup>2</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: Esta puerta está cerrada pero debe abrirse. Ningún hombre deberá entrar por ella porque el SEÑOR Dios de Israel entra por ella. Así que deberá seguir cerrada. <sup>3</sup> Sólo el gobernante deberá sentarse en la entrada para comer ante el SEÑOR. Él puede entrar por el camino que lleva al vestíbulo de la entrada y salir de la misma manera.

### Personal autorizado a entrar al templo

<sup>4</sup> Entonces me llevó por el camino que lleva hacia la entrada norte que da al templo. Me fijé y noté que la gloria del SEÑOR llenaba el templo del SEÑOR. Así que me postré en tierra. <sup>5</sup> Pero el SEÑOR me dijo: «Hijo de hombre, ¡presta atención! Abre bien los ojos y escucha bien lo que te digo. Escucha todos los reglamentos e instrucciones sobre el templo del SEÑOR. Fíjate bien en la entrada del templo y en todas las salidas del santuario. <sup>6</sup> Dile al pueblo rebelde de Israel que el Señor DIOS dice: Pueblo de Israel, estoy hasta aquí de sus horribles acciones, <sup>7</sup> han dejado que los extranjeros y los paganos <sup>††</sup> de cuerpo y mentalidad entren a mi santuario a profanar mi templo. Les han ofrecido a sus detestables ídolos el pan, la grasa y la sangre que deberían ofrecerme a mí, anulando así mi acuerdo. <sup>8</sup> No protegieron mis objetos sagrados y le asignaron la guardia de mi santuario a otra gente en lugar suyo.

<sup>9</sup> «Así dice el Señor DIOS: No se permitirá entrar en el santuario a ninguno de los extranjeros que viven entre el pueblo de Israel, es decir, los extranjeros que son paganos de cuerpo y mentalidad. <sup>10</sup> Sólo los levitas entrarán en él, aunque son tan culpables como el resto de Israel porque se apartaron de mí para seguir a los detestables ídolos. <sup>11</sup> Los levitas son los que han de servir en mi santuario como guardias armados en las entradas del templo para proteger su santidad. Ellos matarán a los animales que se ofrecen en sacrificio que se quema completamente y en sacrificio por el pueblo. También son quienes se presentarán ante el pueblo para servirlo. <sup>12</sup> Este es un decreto del Señor DIOS: Como los levitas servían al pueblo frente a sus detestables ídolos y fueron piedra de tropiezo para el pueblo de Israel, los haré responsables y los castigaré.

<sup>†</sup> MEDIDAS DE ANTES Textualmente por codos a razón de codo y palmo menor.

<sup>††</sup> PAGANOS Textualmente incircuncisos. Ver Circuncisión en el vocabulario.

<sup>13</sup> »No se acercarán a mí para servir como sacerdotes o para acercarse a ninguno de los objetos santos, especialmente los santísimos. Así serán avergonzados por sus horribles acciones. <sup>14</sup> Pero yo los asignaré para servirme como guardias en el templo en todos los servicios de adoración y en todo lo que se lleva a cabo allí.

<sup>15</sup> »Los sacerdotes levitas, es decir, los descendientes de Sadoc que permanecieron sirviendo en mi santuario aun cuando el pueblo de Israel se alejó de mí, se acercarán a mí para servirme. Se presentarán ante mí para ofrecerme la grasa y la sangre de los sacrificios. Este es un decreto del Señor DIOS. <sup>16</sup> Ellos entrarán en mi santuario y se presentarán en mi mesa para servirme y para realizar los deberes que se les han asignado. <sup>17</sup> Cuando entren por las puertas que conducen al patio interior, usarán su ropa de lino oficial. Nunca usarán ropa de lana cuando sirvan en el patio interior o en el templo. <sup>18</sup> También usarán turbantes y ropa interior de lino. No usarán nada que los haga sudar. <sup>19</sup> Cuando salgan al patio exterior entre el pueblo, se quitarán la ropa que usan para servir y la dejarán en los cuartos del área sagrada, y se pondrán otra ropa. Lo harán para evitar que se transmita la santidad al pueblo que pueda tener contacto con la ropa sagrada.

<sup>20</sup> »No se rasurarán la cabeza ni se dejarán crecer mucho el pelo, sino que lo mantendrán corto. <sup>21</sup> No se permitirá que los sacerdotes tomen vino una vez que entren el patio interior. <sup>22</sup> Tampoco que se casen con viudas o mujeres divorciadas. Sólo se casarán con viudas de otros sacerdotes y vírgenes de padres israelitas.

<sup>23</sup> »Los sacerdotes deben instruir a mi pueblo sobre las diferencias entre lo santo y lo profano, sobre las normas de la pureza y la impureza. <sup>24</sup> Los sacerdotes deberán presidir disputas judiciales. Tomarán decisiones legales con mis decretos. Seguirán mis instrucciones y decretos relacionados con mis asambleas sagradas. Mantendrán la santidad de mis días de reposo.

<sup>25</sup> »No deberán acercarse a cadáveres para no contaminarse a menos que se trate de su papá, mamá, hijo, hija, hermano o hermana, en cuyo caso sí podrán arriesgarse a contaminación. <sup>26</sup> Después de purificarse, dejarán pasar siete días antes de entrar al área sagrada. <sup>27</sup> Cuando entren al área sagrada en el patio interior para servir en el Lugar Santo, deberán ofrecer una ofrenda de purificación por sí mismos. Es la decisión del Señor DIOS.

<sup>28</sup> »¿Y qué recibirán de herencia? ¡Yo soy su herencia! No recibirán ninguna porción de la tierra de Israel. ¡Yo soy su porción! <sup>29</sup> Los sacerdotes pueden comer las ofrendas de cereal, por el pecado y por las culpas. También pueden comer de la cosecha de la tierra israelita que ha sido dedicada al Señor. <sup>30</sup> Las primicias de todas las cosechas, los primogénitos de los animales y todas las ofrendas por voluntad propia, pertenecerán a los sacerdotes. Darás la primera harina molida a los sacerdotes para conseguir la bendición sobre tu

casa. <sup>31</sup> Los sacerdotes no comerán nada de carne descompuesta de animal ni ave.

### División de la tierra para uso sagrado

**45** »Cuando repartas la tierra por sorteo entre el pueblo, deberás separar una sección de tierra como regalo para el SEÑOR. Este distrito santo medirá 12 500 metros de largo por 10 000 de ancho. Toda el área dentro de estas fronteras será santa. <sup>2</sup> En este distrito habrá un área de 250 metros por lado reservada para el templo sagrado. Alrededor de ese terreno habrá un área libre de 25 metros de ancho. <sup>3</sup> Así que de esa área separarás una parcela de 12 500 metros de largo por 5000 de ancho para el santuario, el Lugar Santísimo. <sup>4</sup> Esta área estará separada como un área sagrada para los sacerdotes que permanezcan cerca del SEÑOR para servirlo. Habrá lugar para sus casas y un área sagrada para el santuario. <sup>5</sup> Esta área medirá 12 500 metros de largo por 5000 de ancho. Habrá 20 habitaciones como herencia permanente para los levitas que sirven en el templo. <sup>6</sup> Habrá una porción de tierra de 12 500 metros de ancho por 12 500 metros de largo para la ciudad. También habrá un área de 10 000 metros de largo como regalo sagrado para todo el pueblo de Israel.

<sup>7</sup> »Una porción de la tierra se asignará para el gobernante en cada lado de la reserva sagrada y la propiedad de la ciudad, al oriente y al occidente. Tendrá la misma longitud, tanto al oriente como al occidente, que las otras secciones de tribus. <sup>8</sup> Por el bien de la tierra, esta será propiedad del gobernante, para que los gobernantes ya no opriman a mi pueblo y le permitan al pueblo de Israel mantener sus tierras.

<sup>9</sup> »Así dice el Señor DIOS: Gobernantes de Israel, ¡estoy hasta aquí de su mala conducta! Dejen de ser tan violentos y de robar a mi pueblo. Practiquen la justicia y hagan el bien. Dejen de expulsar de su tierra a mi pueblo. Esto es dice el Señor DIOS.

<sup>10</sup> »Usen balanzas justas y exactas, para sólidos y líquidos. El efa y el bato † tendrán volúmenes equivalentes. <sup>11</sup> Tanto el efa como el bato equivaldrán a una décima parte de un jómer ††. <sup>12</sup> Un siclo ‡ pesará veinte gueras ‡†. Una mina ‡‡ equivaldrá a 60 siclos.

<sup>13</sup> »Esta es la ofrenda que deberás presentar: Por cada jómer de trigo, la sexta parte de un efa; por cada jómer de cebada, la sexta parte de un efa. <sup>14</sup> La medida para el aceite es la siguiente: por cada coro ‡‡‡, la décima parte de un bato; esto equivale a diez batos, también a un jómer, ya que diez batos equivalen a un jómer. <sup>15</sup> También habrá ofrendas de vino de Israel para acompañar a las de cereal, sacrificios que se que-

† BATO Era un medida de capacidad para líquidos. Equivalía a veintidós litros. †† JÓMER Era un medida de capacidad que equivalía a doscientos veinte litros. ‡ SICLO Era un medida de peso. Equivalía a once gramos. ‡† GUERÁ Era un medida de peso. Equivalía a medio gramo. ‡‡ MINA Era un medida de peso. Equivalía a quinientos cincuenta gramos. ‡‡† CORO Era un medida de capacidad para líquidos. Equivalía a doscientos veinte litros.

man completamente y ofrendas para festejar para purificación. Lo afirma el Señor DIOS.

<sup>16</sup> »Se requerirá que todo el pueblo presente esta ofrenda al gobernante de Israel. <sup>17</sup> Se requerirá que el gobernante ofrezca sacrificios que se queman completamente, ofrendas de cereal y de vino durante los festivales, Lunas nuevas, los días de descanso y todas las asambleas sagradas de la casa de Israel. También presentará los sacrificios por el pecado para purificar al pueblo de Israel.

<sup>18</sup> »Así dice el Señor DIOS: El primer día del primer mes, toma un ternero sin defecto y descontamina el santuario. <sup>19</sup> Luego el sacerdote tomará sangre de la ofrenda para el perdón de los pecados y la pondrá en los marcos de las puertas del templo, los rincones de las cuatro paredes del altar y los marcos de la puerta del patio interior. <sup>20</sup> Harás lo mismo el día séptimo del mes para purificar el templo para los que erraron sin darse cuenta o involuntariamente.

<sup>21</sup> »El día 14 del primer mes se llevará a cabo la fiesta de siete días de la Pascua, durante la cual se comerá pan sin levadura. <sup>22</sup> En ese momento, el gobernante presentará una ofrenda por el perdón de los pecados, por sí mismo y por todo el pueblo. <sup>23</sup> Durante la fiesta de siete días, el gobernante ofrecerá sacrificios que se queman completamente al SEÑOR; siete terneros y siete carneros sin defecto, así como un macho cabrío por día como sacrificio por el pecado. <sup>24</sup> También ofrecerá un efa de cereal por ternero, un efa por carnero y un hin <sup>†</sup> de aceite por efa.

<sup>25</sup> »El décimo quinto día del séptimo mes, durante la fiesta, ofrecerá los siete días completos los mismos sacrificios por el pecado, sacrificios que se queman completamente, y las mismas ofrendas de cereal y aceite.

### El gobernante y las fiestas

**46** »Así dice el Señor DIOS: La puerta oriental del patio interior permanecerá cerrada durante los seis días laborales, pero se abrirá los días de descanso y los días de Luna Nueva. <sup>2</sup> El gobernante entrará por la puerta del vestíbulo y se parará en la puerta de la entrada. Los sacerdotes se harán cargo de su ofrenda que se quema completamente y ofrendas de paz. El gobernante se postrará rostro en tierra en el umbral de la entrada y luego se retirará. Pero la entrada no se cerrará hasta el atardecer.

<sup>3</sup> »Los días de descanso y los días de Luna Nueva, el pueblo adorará ante el SEÑOR en la entrada. <sup>4</sup> Los días de descanso, el gobernante ofrecerá al SEÑOR seis ovejas y un carnero sin defecto. <sup>5</sup> Una ofrenda de veinte kilos <sup>††</sup> de cereal acompañará al carnero, y los corde-ros irán acompañados de la cantidad de cereal que el gobernante desee ofrendar. <sup>6</sup> Los días de Luna Nueva los sacrificios serán un ternero sin defecto, seis corde-ros sin defecto y un carnero. <sup>7</sup> Las ofrendas de cereal

<sup>†</sup> HIN Era un medida de capacidad para líquidos. Equivalía a 3,7 litros. Ver tabla de pesas y medidas. <sup>††</sup> VEINTE KILOS Textualmente un efa. Ver tabla de pesas y medidas.

que los acompañan serán de 20 litros para el ternero, otra para el carnero, y lo que desee para los corderos. Por cada 20 kilos de cereal deberá ofrecer 3.5 litros de aceite.

<sup>8</sup> »El gobernante entrará por el vestíbulo de la entrada y saldrá de la misma manera. <sup>9</sup> Cuando el pueblo vaya a presentarse ante el SEÑOR durante las asambleas sagradas, los que entren al patio exterior por la puerta norte deberán salir por la puerta sur, y los que entren por la puerta sur deberán salir por la puerta norte. No deberán salir por la puerta por la que entraron, sino que saldrán por la puerta opuesta. <sup>10</sup> El gobernante entrará con el pueblo y también saldrá con él. <sup>11</sup> En los festivales y asambleas sagradas, la ofrenda de cereal que acompañará a los sacrificios de animales será de 20 kilos de cereal por ternero, igual cantidad por carnero, y lo que se desee ofrendar por los corderos, así como 3.5 litros de aceite por cada 20 kilos de cereal.

<sup>12</sup> »Si el gobernante desea presentar una ofrenda voluntaria al SEÑOR, una ofrenda que debe quemarse completamente o una ofrenda para festejar, ábrele la puerta oriental para que la presente y ciérrala cuando salga.

### La ofrenda diaria

<sup>13</sup> »Cada mañana, ofrece al SEÑOR un cordero de un año sin defecto. <sup>14</sup> Presentarás una ofrenda de cereal que lo acompañe, la cual consistirá de siete kilos de harina y un litro de aceite para humedecer la harina. Esta es una ofrenda de cereal para el SEÑOR, según las normas sobre las ofrendas diarias regulares. <sup>15</sup> Los sacerdotes deberán ofrecer la ofrenda de carnero, cereal y aceite cada mañana como la ofrenda diaria regular.

### Leyes sobre la herencia del gobernante

<sup>16</sup> »Así dice el Señor DIOS: Si el gobernante da a sus hijos parte de su tierra como herencia, entonces esa tierra será propiedad del hijo y sus descendientes, pues es su herencia. <sup>17</sup> Pero si el gobernante da parte de su tierra a sus siervos, entonces esta le pertenecerá al siervo sólo hasta el año del Jubileo, después del cual volverá a ser propiedad del gobernante. La tierra que les dé a sus hijos pertenecerá a los hijos como herencia. <sup>18</sup> El gobernante no se apoderará de la tierra del pueblo desalojándolos de su propiedad. Deberá usar su propia tierra como herencia para sus hijos de manera que nadie de mi pueblo sea desalojado de su tierra».

### Las cocinas del templo

<sup>19</sup> Luego el hombre me condujo por la entrada que había al lado de la puerta, a la serie de cuartos que daban al norte, de uso exclusivo de los sacerdotes. Entonces noté un lugar en el fondo, hacia el occidente. <sup>20</sup> El ángel me dijo: «Allí es donde los sacerdotes hervi-



rán la carne de los sacrificios de restitución o por el pecado y donde cocinarán las ofrendas de cereal sin tener que salir al patio exterior donde los objetos sagrados podrían entrar en contacto con el pueblo».

<sup>21</sup> Luego me condujo al patio exterior. Me llevó por cada esquina del patio exterior, donde en cada uno había un espacio cerrado. <sup>22</sup> En cada esquina había un espacio cerrado de 20 metros de largo por 15 metros de ancho. <sup>23</sup> Alrededor de los cuatro patios había un muro, y en todo el derredor del muro había unos fogones. <sup>24</sup> El ángel me dijo: «Estas son las cocinas donde los levitas que sirven en el templo cocinan los sacrificios del pueblo».

### El agua que fluye del templo

**47** Luego me condujo de nuevo hasta la entrada del templo. Noté que fluía agua debajo del umbral del templo, hacia el oriente. El frente del templo da hacia el oriente y el agua salía de debajo de la fachada sur del templo y fluía por el sur del altar. <sup>2</sup> Me condujo por la puerta norte y me llevó afuera de la puerta exterior del lado oriental. Noté que salía agua de debajo de la fachada sur. <sup>3</sup> El hombre se dirigió hacia el oriente con una cinta de medir en la mano. Midió 500 metros con el agua hasta los tobillos. <sup>4</sup> Midió otros quinientos metros por el agua, sólo que ahora el agua me llegaba hasta las rodillas. Midió otros quinientos metros todavía en el agua, que ahora me llegaba hasta la cintura. <sup>5</sup> Siguió midiendo otros quinientos metros, pero la corriente formaba un río que yo no podía cruzar. El río había crecido tanto que se podía nadar en él y era tan profundo que no se podía cruzar. <sup>6</sup> Él me dijo: «Hijo de hombre, ¿Te has fijado en la profundidad que ha alcanzado aquel arroyito de agua, verdad?»

En seguida me llevó hasta la orilla del río, <sup>7</sup> donde noté que había muchos árboles a ambos lados del río. <sup>8</sup> Entonces me dijo: «Estas aguas fluyen hacia la región oriental, descienden al Arabá y llegan hasta el mar Muerto, donde se vuelven aguas dulces. <sup>9</sup> Por donde vaya este río, todos los seres que viven de él, vivirán. Habrá abundancia de peces en él porque su agua dulce da vida a todo. <sup>10</sup> Los pescadores se pararán en la orilla desde Engadi hasta Eneglayin porque tendrán lugar para extender y secar sus redes. La variedad y la cantidad de peces serán como la gran cantidad de peces del mar Grande. <sup>11</sup> Pero sus pantanos y marismas no serán dulces, sino que quedarán salinos. <sup>12</sup> Todo tipo de árbol frutal crecerá en ambos lados del río. Nunca se marchitarán sus hojas ni se acabarán sus frutos. Cada mes producirán fruto nuevo gracias al agua que fluye del santuario. Su fruto produce alimento y sus hojas proporcionan medicamentos».

### Límites del país

<sup>13</sup> Así dice el Señor DIOS: «Estos son los límites del país para las doce tribus de Israel, con dos partes para

las tribus de José. <sup>14</sup> Así como les prometí a sus antepasados, ustedes recibirán como herencia partes iguales de esta tierra.

<sup>15</sup> »Las siguientes son sus líneas divisorias: Por el norte, desde el mar Grande, pasando por Hetlón hasta Zedad, los límites del país serán: <sup>16</sup> Jamat, Berotá, Si-brayín—que está entre Damasco y Jaurán—y Jazar Haticón que limita con Jaurán. <sup>17</sup> De manera que el límite norte se extenderá desde el mar hasta Jazar Enán. Al norte quedarán los territorios de Jamat y Jaurán.

<sup>18</sup> »Por el oriente, la frontera se extiende desde un punto entre Jaurán y Damasco hasta un punto entre Galaad e Israel, a lo largo del río Jordán, hasta el mar Muerto. Este será el límite al oriente.

<sup>19</sup> »Por el sur, la frontera irá desde Tamar hasta el oasis de Meribá Cades, en dirección del torrente de Egipto, hasta el mar Grande. Este será el límite sur.

<sup>20</sup> »Por el occidente, la frontera será el mar Grande, desde el límite sur hasta la costa que está a la altura de Lebó Jamat. Este será el límite occidental.

<sup>21</sup> »Así que dividirás la tierra entre las tribus de Israel. <sup>22</sup> La repartirán entre ustedes y los inmigrantes que habiten entre ustedes, que hayan tenido hijos y se hayan convertido en ciudadanos del pueblo de Israel. Ellos serán incluidos entre las tribus de Israel para recibir la tierra. <sup>23</sup> Les darán una porción de la tierra de la tribu en la que vivan. Es la decisión del Señor DIOS.

### Reparto de la tierra entre las tribus de Israel

**48** »Estos son los nombres de las tribus desde el extremo norte, pasando por el camino a Hetlón y Jazar Enán (que limita con Damasco y Jamat al norte). La tierra desde la frontera oriental hasta la occidental está asignada a Dan.

<sup>2</sup> »Limitando con Dan, de oriente a occidente, está el territorio de Aser.

<sup>3</sup> »Limitando con Aser, de oriente a occidente, está el territorio de Neftalí.

<sup>4</sup> »Limitando con Neftalí, de oriente a occidente, está el territorio de Manasés.

<sup>5</sup> »Limitando con Manasés, de oriente a occidente, está el territorio de Efraín.

<sup>6</sup> »Limitando con Efraín, de oriente a occidente, está el territorio de Rubén.

<sup>7</sup> »Limitando con Rubén, de oriente a occidente, está el territorio de Judá.

### La parte de la tierra consagrada al Señor

<sup>8</sup> »Limitando con Judá, de oriente a occidente, está el territorio que reservarás para dedicarlo al SEÑOR, el cual mide 12 500 metros de ancho de norte a sur, con la misma longitud que los territorios de oriente a occidente de las tribus. El templo estará en medio. <sup>9</sup> El territorio que reservarás para dedicar al SEÑOR medirá 12 500 metros de largo por 5000 metros de ancho.

<sup>10</sup> Estas son las reservas sagradas para los sacerdotes, 12 500 metros hacia el norte, 5000 metros de ancho

hacia el este, 5000 metros hacia el sur, con una longitud de 12 500 metros. El templo del SEÑOR estará en medio. <sup>11</sup> Esa región será para los sacerdotes que eran los descendientes santos de Sadoc y que permanecieron fieles al servicio que les asigné y que no se alejaron con el resto del pueblo de Israel cuando los demás levitas se alejaron de mí. <sup>12</sup> Así que los sacerdotes recibirán una parte de la tierra santísima que limita con la tierra de los levitas. <sup>13</sup> El área de los levitas estará junto al área de los sacerdotes; 12 500 metros de largo por 5000 metros de ancho. El ancho completo es de 12 500 metros de largo por 5000 de metros de ancho. <sup>14</sup> No se venderá ni se intercambiará nada de esa tierra porque pertenece sólo al SEÑOR.

#### La parte de uso público

<sup>15</sup> »Los 12 500 metros por 12 500 metros restantes de la reserva serán considerados para uso común, un lugar donde el pueblo puede habitar con espacio abierto para el pastoreo de los animales. En su centro estará la ciudad. <sup>16</sup> Sus medidas son las siguientes: 2250 metros por el lado norte, 2250 metros por el lado sur, 2250 metros por el lado este y 2250 por el lado oeste. <sup>17</sup> El área de pastizales que rodea la ciudad será de 125 metros al norte, 125 metros al sur, 125 metros al este y 125 metros al oeste. <sup>18</sup> El territorio restante de cada lado de la reserva sagrada (5000 metros al este y 5000 metros al oeste) se usará para proporcionar alimento a los trabajadores de la ciudad. <sup>19</sup> Los trabajadores vendrán de todas las tribus de Israel para servir.

<sup>20</sup> »Toda el área de la reserva será un cuadrado de doce mil quinientos metros por lado. Separarás la reserva sagrada a cada lado de la ciudad.

<sup>21</sup> »Las áreas restantes de cada lado de la reserva y la propiedad de la ciudad, paralela a las porciones de las tribus, pertenecerá al gobernante, desde los 12 500 metros de reserva al oriente hasta la frontera y desde los 12 500 metros de reserva al occidente hasta la frontera. La reserva sagrada y el santuario del templo

estarán en el medio de esta área. <sup>22</sup> Asimismo, la propiedad de los levitas y la propiedad de la ciudad estarán entre la propiedad del gobernante, Judá al norte y Benjamín al sur.

#### La tierra para las otras tribus

<sup>23</sup> »Las unidades restantes de las tribus son: Desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una parte para Benjamín.

<sup>24</sup> »Al lado de Benjamín, desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una porción para Simeón.

<sup>25</sup> »Al lado de Simeón, desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una porción para Isacar.

<sup>26</sup> »Al lado de Isacar, desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una porción para Zabulón.

<sup>27</sup> »Al lado de Zabulón, desde la frontera oriental hasta la frontera occidental, una porción para Gad.

<sup>28</sup> »La frontera al sur de Gad es la frontera sur, desde Tamar hasta las aguas de Meribá Cades y el río de Egipto, hasta el mar Grande.

<sup>29</sup> »Esa es la tierra que estará dividida entre las tribus de Israel y sus respectivos territorios. Es la decisión del Señor DIOS.

#### Las puertas de la ciudad

<sup>30</sup> »Esta es la descripción de la ciudad. El muro norte es de 2250 metros de largo. <sup>31</sup> Las puertas de la ciudad tendrán el nombre de las tribus de Israel. Las tres puertas del norte son las de Rubén, Judá y Leví. <sup>32</sup> El muro oriental mide 2250 metros de largo. Las tres puertas de este muro son las de José, Benjamín y Dan. <sup>33</sup> El muro del sur es de 2250 de largo. Las tres puertas de este muro son las de Simeón, Isacar y Zabulón. <sup>34</sup> El muro occidental mide 2250 metros de largo. Las tres puertas de este muro son la de Gad, la de Aser y la de Neftalí. <sup>35</sup> El perímetro de la ciudad es de 9000 metros.

»Desde entonces, el nombre de la ciudad será: "Aquí habita el SEÑOR"».

# Daniel

## Daniel es llevado a Babilonia

**1** Joacim llevaba tres años como rey de Judá cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a Jerusalén y puso sitio a la ciudad. **2** El Señor dejó que Nabucodonosor capturara a Joacim, rey de Judá y que se apoderara de algunos objetos del templo de Dios, los cuales se llevó a Babilonia y los puso en el tesoro del templo de su dios. **3** Luego llamó a Aspenaz, el jefe de los funcionarios al servicio de su corte †, para que eligiera algunos jóvenes de la nobleza y de la familia del rey de Israel. **4** Estos jóvenes debían ser bien parecidos, y tenían que ser inteligentes. Ya debían ser entendidos en toda clase de sabiduría y ser capaces de manejar el conocimiento. Debían ser fuertes y tener facilidad para servir en la corte del rey. Nabucodonosor quería que recibieran educación en la lengua y literatura de los caldeos.

**5** El rey les asignó una ración diaria de su propia comida. Serían educados durante tres años y luego quedarían al servicio del rey. **6** Entre esos jóvenes estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías quienes eran de la tribu de Judá. **7** Pero Aspenaz les dio nuevos nombres: a Daniel lo llamó Beltsasar, a Ananías lo llamó Sadrac, a Misael lo llamó Mesac y a Azarías lo llamó Abednego.

**8** Daniel estaba decidido a no contaminarse †† con la comida y el vino del rey. Así que le pidió permiso a Aspenaz para evitar esos alimentos y permanecer sin mancha. **9** Dios hizo que Aspenaz tuviera compasión y simpatía por Daniel. **10** Aspenaz le dijo:

—Tengo miedo de mi señor, el rey. Él me ha ordenado que les dé de los mismos alimentos y vino que se sirven al rey. Si él se da cuenta de que ustedes están más flacos y débiles que los otros jóvenes de su edad, puede enojarse y mandarme matar por culpa de ustedes.

**11** Así que Daniel habló con el guardia que Aspenaz había asignado para cuidar a Daniel, Ananías, Misael y Azarías, **12** y le dijo:

—Por favor, haznos una prueba de diez días. Danos solamente legumbres para comer y agua para beber.

**13** Luego compara nuestro aspecto con el de los jóvenes que han comido los alimentos y el vino del rey y

† JEFE [...] SU CORTE Textualmente jefe de sus Eunucos. Ver eunuco en el vocabulario. †† CONTAMINARSE La ley israelita prohibía comer ciertos alimentos. Comer esos alimentos significaba «contaminarse» en el sentido religioso. Ver Lv 11-15 donde se establecen las normas sobre los alimentos que contaminan y los que no.

decide lo que harás con nosotros que somos tus siervos.

**14** El guardia estuvo de acuerdo y los puso a prueba durante diez días. **15** Al cabo de los diez días, ellos tenían mejor aspecto y estaban más saludables que los jóvenes alimentados con la comida del rey. **16** El guardia decidió no darles la comida y el vino del rey, y en su lugar les continuó dando legumbres.

**17** Dios les dio a esos cuatro jóvenes la habilidad y la sabiduría para aprender toda clase de literatura y ciencia. Daniel también podía interpretar toda clase de visiones y sueños. **18** Cuando se completaron los tres años de entrenamiento, Aspenaz llevó a los jóvenes ante el rey Nabucodonosor. **19** El rey habló con ellos y se dio cuenta de que Daniel, Ananías, Misael y Azarías eran superiores a los demás, por eso se convirtieron en servidores del rey. **20** El rey les preguntaba sobre cualquier tema de ciencias o de sabiduría y siempre el conocimiento de esos cuatro jóvenes era diez veces mayor que el de todos los adivinos del reino. **21** Daniel siguió sirviendo al rey hasta el primer año del reinado de Ciro. ‡

## El sueño de Nabucodonosor

**2** Durante el segundo año †† en que Nabucodonosor fue rey tuvo varios sueños que lo preocuparon y lo asustaron tanto que no podía dormir. **2** Entonces mandó llamar a todos los adivinos, hechiceros, magos y sabios para que le interpretaran lo que había soñado. Todos se presentaron ante el rey y **3** él les dijo:

—Tuve un sueño que me tiene preocupado y necesito urgentemente saber lo que significa.

**4** Entonces los caldeos le respondieron al rey en idioma arameo ‡‡:

—¡Viva el rey por siempre! Estamos aquí para servirle, cuéntenos su sueño y le diremos lo que significa.

**5** —Yo no les voy a contar nada. Ustedes deben decirme qué fue lo que soñó y además qué significa. Si no me lo dicen, los haré pedazos y destrozaré sus casas hasta que queden convertidas en ruinas. **6** Pero si me cuentan el sueño y su significado, los recompensaré

‡ EL PRIMER AÑO DEL REINADO DE CIRO 539-538 a. C. †† SEGUNDO AÑO Daniel aquí usa probablemente el sistema cronológico babilónico que acostumbraba a contar un reinado a partir del comienzo del primer año completo o calendario. No tomaba en cuenta el primer año parcial en que el rey asumiera el trono. ‡‡ ARAMEO Idioma oficial del imperio babilónico. Este idioma era usado por gente de muchos países como lengua de comunicación internacional. El texto de Daniel desde aquí hasta 7:28 está escrito en arameo.

con regalos y honor. Así que díganme el sueño y su significado.

<sup>7</sup> Los caldeos le respondieron nuevamente diciendo:

—Su majestad, somos sus servidores. Cuéntenos el sueño y le diremos qué significa.

<sup>8</sup> Y el rey les dijo:

—Ustedes sólo están ganando tiempo porque saben que no les voy a decir nada. <sup>9</sup> Si no me dicen el sueño serán castigados, pues se han puesto de acuerdo para mentir esperando que pase el tiempo. Tienen que contarme el sueño para que yo pueda estar seguro de que el significado que me dirán es el verdadero.

<sup>10</sup> Los caldeos le respondieron:

—Nadie en este mundo tiene el poder de hacer lo que el rey está pidiendo. Además, ningún rey por más poder o grandeza que tenga, ha pedido algo así a ningún hechicero, adivino o caldeo. <sup>11</sup> Lo que el rey está pidiendo es muy complicado y difícil, sólo los dioses podrían revelar un sueño de otra persona y decir su significado. Pero los dioses no viven con los humanos.

<sup>12</sup> El rey se enojó mucho con esa respuesta y condenó a muerte a todos los sabios de Babilonia. <sup>13</sup> La orden del rey fue anunciada públicamente y los guardias del rey salieron a buscar a Daniel y a sus compañeros para matarlos a ellos también.

<sup>14</sup> Arioc era el jefe de los guardias y era el encargado de matar a los sabios de Babilonia, pero Daniel le envió un mensaje <sup>15</sup> en el que le preguntaba:

—Arioc, tú que eres el representante del rey, explícame por qué esta orden del rey es tan urgente y severa.

Arioc le respondió explicando la orden. <sup>16</sup> Entonces, Daniel fue y le pidió al rey algún tiempo para poder explicarle el significado del sueño. <sup>17</sup> Luego Daniel volvió a casa y les contó a sus compañeros Ananías, Misael y Azarías todo lo que estaba pasando. <sup>18</sup> Entonces pidieron que el Dios del cielo tuviera compasión de ellos y les revelara el secreto para que no tuvieran que morir con los demás sabios de Babilonia. <sup>19</sup> Esa noche Daniel tuvo una visión y Dios le reveló el significado del secreto. Entonces Daniel alabó al Dios del cielo <sup>20</sup> diciendo:

«¡Alabado sea el nombre de Dios por siempre!

¡A él pertenecen el poder y la sabiduría!

<sup>21</sup> Él cambia los tiempos y las estaciones,  
pone y quita reyes.

Da sabiduría a los sabios  
e inteligencia a los expertos.

<sup>22</sup> Él revela los secretos más profundos;  
conoce todo lo que hay en la oscuridad  
porque la luz vive junto a él.

<sup>23</sup> Dios de mis antepasados te doy gracias y te alabo  
porque tú me has dado sabiduría y poder;  
me revelaste lo que te pedía.

¡Me diste a conocer el sueño del rey!»

### Daniel cuenta el sueño y su significado

<sup>24</sup> Después, Daniel fue a ver a Arioc, quien tenía la orden de matar a los adivinos de Babilonia, y le dijo:

—No mates a los adivinos de Babilonia. <sup>†</sup> Llévame a ver al rey y le explicaré el sentido del sueño.

<sup>25</sup> Así que Arioc y Daniel fueron rápidamente a ver al rey. Cuando llegaron, Arioc le dijo al rey:

—He encontrado entre los judíos deportados a un hombre que puede interpretar el sueño del rey.

<sup>26</sup> Entonces el rey le dijo a Daniel, al que llamaban Baltasar:

—¿De verdad eres capaz de contarme el sueño que tuve y lo que significa?

<sup>27</sup> Daniel respondió:

—Ninguno de los sabios, hechiceros, adivinos o magos puede revelar este secreto al rey, <sup>28</sup> pero hay un Dios en el cielo que sí revela secretos. Él le ha revelado a usted, rey Nabucodonosor, lo que sucederá al final de los tiempos. Esto es lo que vio usted cuando estaba acostado: <sup>29</sup> cuando usted descansaba en su cama pensó en lo que podría ocurrir en el futuro. Dios puede revelar secretos, y él le ha mostrado a usted lo que va a suceder. <sup>30</sup> En cuanto a mí, no es que yo sea más sabio que otros. Si se me ha revelado el secreto es para que le explique su sentido al rey y así pueda usted entender lo que pasó por su mente.

<sup>31</sup> »Majestad, en su sueño usted vio una estatua muy grande frente a usted. Era una estatua enorme y muy brillante pero su aspecto causaba terror. <sup>32</sup> La cabeza de la estatua era de oro. Los hombros y los brazos eran de plata. El vientre y los muslos eran de bronce. <sup>33</sup> Las piernas eran de hierro y los pies eran en parte de hierro y en parte de barro. <sup>34</sup> Mientras la miraba, una roca se desprendió sin que nadie la moviera y golpeó a la estatua en sus pies de hierro y barro y los pulverizó. <sup>35</sup> En seguida, todo el barro, el hierro, el bronce, la plata y el oro se despedazaron y se volvieron polvo. Parecía como el polvo que sobra cuando se trilla el trigo en verano, pero el viento se lo llevó todo sin dejar rastro. Luego la roca se convirtió en una gran montaña <sup>††</sup> que ocupó toda la tierra.

<sup>36</sup> »Ese fue el sueño, y ahora le voy a decir al rey lo que significa. <sup>37</sup> Usted es el más importante de los reyes. El Dios de los cielos lo ha elegido y le ha dado poder y riquezas. <sup>38</sup> Dios lo ha puesto al mando de los hombres, de los animales salvajes y de las aves del cielo. Usted es esa cabeza de oro de la estatua. <sup>39</sup> Después de usted vendrá otro reino, pero ese reino no será tan importante como el suyo. Luego vendrá un tercer reino de bronce que gobernará sobre toda la tierra. <sup>40</sup> Después habrá un cuarto reino que será tan fuerte como el hierro. Y así como el hierro es más fuerte y destroza todo, de igual manera ese cuarto reino destrozará a todos los demás.

<sup>41</sup> »Pero usted vio que los pies y los dedos de la estatua eran en parte de hierro y en parte de barro. Pues eso quiere decir que este reino estará dividido y tendrá sólo un poco de la estabilidad del hierro porque usted vio que el hierro estaba mezclado con el barro.

<sup>†</sup> NO MATES [...] BABILONIA o No mates a ningún otro adivino de Babilonia. <sup>††</sup> MONTAÑA o fortaleza.

<sup>42</sup> Es decir que así como parte de los pies y de los dedos eran de barro y la otra parte era de hierro, de igual forma el reino será en parte fuerte y en parte débil. <sup>43</sup> Y así como usted vio que se mezclaban el hierro y el barro, también los pueblos se mezclarán entre sí. Pero por más que se mezclen no serán un solo pueblo, como tampoco el hierro y el barro se mezclan totalmente. <sup>44</sup> Y durante ese tiempo, el Dios del cielo creará un reino eterno que no podrá ser destruido. Ese reino no quedará en manos de extraños. Al contrario, ese reino destruirá y superará a todos los demás reinos. ¡Es un reino que durará para siempre! <sup>45</sup> Majestad, usted vio una roca que se desprendió de la montaña sin que ninguna mano la empujara. Esa roca destruyó el hierro, el bronce, la plata y el oro. Eso significa que el Gran Dios le estaba mostrando lo que pasará en el futuro. Ese es el sueño y la interpretación que es completamente cierta».

<sup>46</sup> Enseguida, el rey Nabucodonosor se arrodilló ante Daniel y lo alabó. Además ordenó que se preparara una ofrenda de incienso y fragancias en honor de Daniel. <sup>47</sup> El rey dijo:

—En realidad tu Dios es el más importante y poderoso. Es el Señor de todos los reyes y el que revela los secretos. Él fue quien hizo posible que tú me revelaras a mí este secreto.

<sup>48</sup> El rey le dio a Daniel muchos regalos y lo nombró jefe de la provincia de Babilonia y de todos los demás adivinos y sabios de Babilonia. <sup>49</sup> Daniel le pidió al rey que nombrara también a Sadrac, Mesac y Abednego para ocupar cargos importantes en la provincia de Babilonia. El rey hizo lo que Daniel le pidió y Daniel se convirtió en uno de los funcionarios más importantes del rey.

### La estatua de oro y el horno

**3** El rey Nabucodonosor mandó construir una estatua de oro de 30 metros de alto y 3 metros de ancho. Ordenó que la pusieran en el valle de Dura, en la provincia de Babilonia. <sup>2</sup> Después mandó reunir a todos los alcaldes, prefectos, gobernadores, consejeros, tesoreros, jueces, jefes militares y demás autoridades de la provincia para la inauguración de la estatua. <sup>3</sup> Todos ellos se reunieron frente a la estatua que mandó construir el rey para participar en la ceremonia de dedicación e inauguración. <sup>4</sup> El encargado anunció en voz alta: «Escuchen bien, gente de todos los pueblos, naciones y lenguas, <sup>5</sup> cada vez que oigan el sonido de trompetas, flautas, cítaras, arpas, liras, gaitas, y otros instrumentos musicales, deben arrodillarse y adorar a la estatua de oro que hizo construir el rey Nabucodonosor. <sup>6</sup> El que no se arrodille y la adore, será arrojado inmediatamente a un horno de fuego».

<sup>7</sup> Entonces cuando el pueblo escuchó el sonido de trompetas, flautas, cítaras, arpas, liras, gaitas, y otros instrumentos musicales, se arrodilló y adoró la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había mandado construir.

<sup>8</sup> Unos caldeos aprovecharon esta oportunidad para hablar mal de los judíos ante el rey. <sup>9</sup> Ellos dijeron al rey:

—¡Viva por siempre el rey! <sup>10</sup> Su majestad ha ordenado que todos se arrodillen para adorar la estatua de oro cada vez que se oiga el sonido de trompetas, flautas, cítaras, arpas, liras, gaitas, y otros instrumentos musicales; <sup>11</sup> y que quien no se arrodille a adorar la estatua será lanzado al horno de fuego. <sup>12</sup> Pues sucede que hay unos judíos que usted mismo ha nombrado como funcionarios importantes de la provincia de Babilonia. Ellos desobedecen sus órdenes, no adoran a los dioses y no se arrodillan a adorar la estatua que usted hizo construir. Son Sadrac, Mesac y Abednego.

<sup>13</sup> Después de escuchar eso, el rey Nabucodonosor dijo enfurecido: «Tráiganme de inmediato a Sadrac, Mesac y Abednego». Enseguida los caldeos los llevaron ante el rey. <sup>14</sup> Nabucodonosor les dijo:

—Sadrac, Mesac y Abednego, ¿es verdad que ustedes no han adorado a los dioses ni se han arrodillado a adorar la estatua de oro que hice construir? <sup>15</sup> Entiendan esto muy bien: cuando escuchen el sonido de trompetas, flautas, cítaras, arpas, liras, gaitas, y otros instrumentos musicales, deben arrodillarse a adorar la estatua de oro. ¡Si no se arrodillan a adorar en ese momento, serán lanzados al horno y no habrá ningún dios que pueda salvarlos de mi castigo!

<sup>16</sup> Sadrac, Mesac y Abednego respondieron:

—Majestad, no es necesario que le demos explicaciones sobre eso. <sup>17</sup> El Dios a quien servimos puede salvarnos de su castigo † y del horno de fuego. <sup>18</sup> Es más, aunque él no lo hiciera, su majestad debe saber que no adoraremos a sus dioses ni nos arrodillaremos frente a la estatua de oro que ha construido.

<sup>19</sup> Entonces Nabucodonosor se enfureció mucho con ellos, se le desencajó el rostro por la ira y ordenó calentar el horno siete veces más de lo acostumbrado.

<sup>20</sup> Enseguida ordenó a algunos de los soldados más fuertes de su ejército que ataran a Sadrac, Mesac y Abednego y que los lanzaran al horno de fuego. <sup>21</sup> Los tres jóvenes fueron atados y lanzados al horno de fuego con todo lo que llevaban puesto: camisas, pantalones, gorros y demás. <sup>22</sup> El rey quería que su orden se cumpliera inmediatamente y el horno estaba mucho más caliente de lo acostumbrado. Así que los soldados que se acercaron al horno para arrojar a Sadrac, Mesac y Abednego se quemaron y murieron de inmediato por las llamas. <sup>23</sup> Y Sadrac, Mesac y Abednego cayeron atados dentro del horno en llamas.

<sup>24</sup> Nabucodonosor se puso de pie inmediatamente y preguntó asombrado a sus consejeros:

—¿Acaso no lanzamos al horno sólo a tres hombres atados?

—¡Claro que sí, majestad! —Respondieron ellos.

<sup>25</sup> Y el rey dijo:

† EL DIOS [...] SU CASTIGO o ¡Nuestro Dios, a quien servimos, en realidad existe!

—¡Pero yo estoy viendo cuatro hombres desatados y sin quemaduras caminando entre las llamas! ¡Uno de ellos parece un dios!<sup>†</sup>

<sup>26</sup> Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno y gritó:

—¡Sadrac, Mesac y Abednego, siervos del Dios altísimo, salgan de allí! Y Sadrac, Mesac y Abednego salieron del horno.

<sup>27</sup> Todos los alcaldes, prefectos, gobernadores y consejeros que estaban allí presentes se acercaron a los hombres. Todos vieron que el fuego no les había hecho nada. No se les había chamuscado ni un pelo, y sus ropas estaban intactas. Ni siquiera olían a quemado.

<sup>28</sup> Entonces Nabucodonosor dijo: «Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego. Él envió a su ángel para que salvara a sus fieles servidores. Ellos confían tanto en él que desobedecieron la orden del rey y arriesgaron sus vidas, antes que alabar o arrodillarse para adorar otro dios. <sup>29</sup> Ahora doy otra orden: cualquier persona, de cualquier país o de cualquier lengua, que hable mal o en contra del Dios de Sadrac, Mesac y Abednego será descuartizado. Su casa será destruida hasta que quede convertida en un montón de tierra y escombros. Pues no hay otro dios que pueda salvar como este».

<sup>30</sup> Luego, el rey Nabucodonosor nombró a Sadrac, Mesac y Abednego en cargos mucho más importantes en la provincia de Babilonia.

### La locura de Nabucodonosor

**4** Nabucodonosor envió este mensaje a todos los pueblos de todas las naciones, de todas las lenguas y de todas partes del mundo:

Los saludo y deseo que vivan en paz y prosperidad.

<sup>2</sup> Me siento muy orgulloso de poder contarles todas las señales y milagros que el Dios altísimo ha hecho en mi vida.

<sup>3</sup> ¡Qué grandes son sus señales, qué maravillosos son sus milagros!

El reino de Dios es eterno

y su poder continuará de generación en generación.

<sup>4</sup> Yo, Nabucodonosor, estaba descansando tranquilo en mi palacio, <sup>5</sup> y tuve un sueño que me asustó mucho y las fantasías que pasaron por mi mente me aterraron. <sup>6</sup> Así que ordené que trajeran a todos los sabios de Babilonia para que interpretaran mi sueño. <sup>7</sup> Cuando llegaron los adivinos, hechiceros, magos y caldeos, les conté el sueño pero ellos no pudieron decirme lo que significaba. <sup>8</sup> Finalmente llegó Daniel, quien también es llamado Baltasar en honor a mi dios. El espíritu de los santos dioses<sup>††</sup> vive en él. Y esto fue lo que le dije de mi sueño: <sup>9</sup> «Baltasar, jefe de los magos, yo sé que el espíritu de los santos dioses está contigo y ningún secreto se te oculta. Te pido que me expliques mi

<sup>†</sup> DIOS Textualmente hijo de dioses. <sup>††</sup> ESPÍRITU [...] DIOSES o Espíritu del Dios Santo. Aunque Nabucodonosor vio el poder de Dios, parece que todavía creía en varios dioses.

visión y que me digas lo que significa. <sup>10</sup> Cuando estaba durmiendo en mi cama, empecé a tener unas visiones. De repente, vi un árbol que salía de la tierra y era muy alto. <sup>11</sup> Era tan alto y poderoso que llegaba hasta el cielo y se podía ver desde todos los rincones de la tierra. <sup>12</sup> Sus hojas eran hermosas y sus frutos abundantes. Tenía suficiente comida para todo el mundo. Los animales salvajes se refugiaban bajo su sombra y las aves hacían sus nidos en las ramas. Todos los animales encontraban alimento allí.

<sup>13</sup> »Estando en la cama, tuve esta visión también: un ángel santo bajó del cielo, <sup>14</sup> y gritó muy fuerte: «¡Corten ese árbol y arránquenle todas las ramas! ¡Quítenle todas las hojas y esparzan todos sus frutos! Que se vayan los animales que están bajo su sombra y las aves que están en sus ramas. <sup>15</sup> Pero dejen en el suelo el tronco y las raíces. Luego, amarrado con cadenas de hierro y bronce, entre la hierba del campo será humedecido por el rocío, y compartirá con los animales salvajes la hierba del campo. <sup>16</sup> Dejará de pensar como un humano y tendrá la mente de un animal. Todo eso durará siete años<sup>‡</sup>. <sup>17</sup> Así lo decretaron los santos ángeles que vigilan todo, para que todas las criaturas sepan que el Dios altísimo gobierna sobre los reinos humanos. Él da el poder a quien él quiere y coloca en el trono aun al más humilde de los hombres». <sup>18</sup> Ese fue el sueño que tuve yo, el Rey Nabucodonosor. Ahora, Baltasar, dime tú lo que significa. Ningún otro sabio pudo explicármelo, ¡pero tú sí podrás porque el espíritu de los santos dioses está contigo!»

<sup>19</sup> Daniel, al que le decían Baltasar, guardó silencio durante una hora. Estaba muy inquieto por todos los pensamientos que le pasaban por la mente. Pero el rey le dijo:

—Baltasar, no te asustes ni del sueño ni de la interpretación.

Y Baltasar le respondió:

—Majestad, me gustaría que este sueño tuviera que ver con sus enemigos. <sup>20</sup> Usted vio un árbol grande y poderoso. Era tan enorme que llegaba hasta el cielo y se podía ver por toda la tierra. <sup>21</sup> Tenía hojas hermosas y frutos tan abundantes que alcanzaban para alimentar a todos. Su sombra era refugio de animales y en sus ramas las aves formaban sus nidos. <sup>22</sup> Majestad, usted es ese árbol; usted que se hizo grande y poderoso. Su grandeza llega hasta el cielo y su dominio se extiende por todo el país. <sup>23</sup> También vio bajar del cielo a uno de los santos ángeles que vigila todo, que decía: «¡Corten el árbol y destrúyanlo! Pero dejen el tronco y las raíces en el suelo. Amárrenlo con cadenas de hierro y bronce para que se quede entre la hierba del campo. El rocío le caerá encima y estará entre los animales salvajes durante siete años».

<sup>24</sup> »Majestad, esto es lo que significa su sueño. El Dios altísimo ha ordenado todo esto contra el rey, mi señor: <sup>25</sup> Usted será apartado de la gente y vivirá como los animales. Comerá pasto como el ganado y se mo-

<sup>‡</sup> Años Textualmente estaciones.

jará con el rocío. Durante siete años vivirá así, hasta que comprenda que el Dios altísimo es el único que gobierna los reinos de los hombres. Sólo Dios decide quién dirige los reinos. <sup>26</sup> Cuando el ángel dijo: “dejen el tronco y las raíces”, quería decir que el reino seguirá siendo suyo. Se le devolverá cuando comprenda que el Cielo es la mayor autoridad. <sup>27</sup> Por eso, mi rey, le pido que acepte el consejo que le doy: actúe con justicia y no peque más. En lugar de hacer maldades, ayude a los pobres. Así podrá seguir viviendo en paz.

<sup>28</sup> Todo eso le sucedió al rey Nabucodonosor. <sup>29</sup> Un año después, el rey caminaba por la terraza de su palacio de Babilonia y dijo: <sup>30</sup> «¡Miren qué grande es Babilonia! Yo construí esta ciudad con mi poder. ¡La he hecho capital de mi reino para mostrar lo grande que soy!»

<sup>31</sup> El rey no había terminado de hablar, cuando se oyó una voz desde el cielo diciendo: «¡Escucha lo que te va a suceder rey Nabucodonosor! Ya no tienes ningún poder sobre tu reino. <sup>32</sup> Te apartarán de los hombres. Vivirás con los animales, comerás pasto como el ganado y te mojarás con el rocío. Vivirás así durante siete años, hasta que te des cuenta de que el Dios altísimo es el único que gobierna los reinos de los hombres. Sólo Dios decide quién los gobierna».

<sup>33</sup> Apenas terminó este mensaje, se cumplió todo lo que decía. Nabucodonosor fue alejado de la gente y empezó a comer pasto como el ganado. Su cuerpo se empapó con el rocío. Le creció el pelo hasta que parecía que tuviera plumas de águila, y las uñas le crecieron tanto que parecían las garras de un ave.

<sup>34</sup> Cuando pasaron los siete años, yo, Nabucodonosor, miré hacia el cielo y recobré la razón. Alabé al Dios altísimo y bendije al que vive por siempre:

Él es quien gobierna eternamente  
y su reino seguirá de generación en generación.

<sup>35</sup> Los habitantes de la tierra son insignificantes  
si se les compara con él.

Hace siempre su voluntad,  
tanto entre los habitantes del cielo,  
como entre la gente de la tierra.

Nadie puede estar en contra de su poder,  
ni preguntar por qué hace lo que hace.

<sup>36</sup> En ese momento, Dios me sanó de mi locura. Me devolvió mi reino y mi honor; mi cuerpo volvió a ser normal; mis consejeros y los miembros de la corte volvieron a confiar en mí. Volví a ser el rey y me volví más rico y poderoso que antes. <sup>37</sup> Por eso, yo, Nabucodonosor, alabo, bendigo y doy gloria al Rey del cielo. Sus obras son justas y sus caminos rectos. Él es capaz de humillar a los arrogantes.

### Los escritos en la pared

**5** El rey Belsasar ofreció un gran banquete e invitó a 1000 funcionarios de la corte. El rey bebió mucho vino mientras estaba con sus invitados. <sup>2</sup> El rey Belsasar, muy excitado por tanto vino, ordenó que le trajeran las copas de oro y plata que Nabucodonosor,

padre <sup>†</sup> de Belsasar, se había llevado del templo de Jerusalén. Belsasar quería que sus invitados, sus esposas y sus concubinas las usaran en la fiesta. <sup>3</sup> Cuando le trajeron las copas de oro que se habían llevado del templo de Dios en Jerusalén, el rey, sus invitados, sus esposas y sus concubinas bebieron en ellas. <sup>4</sup> Mientras bebían, adoraban a sus dioses de oro y plata, bronce y hierro, madera y piedra.

<sup>5</sup> En ese momento aparecieron los dedos de una mano humana y escribieron sobre el yeso de la pared que estaba justo frente a la lámpara, de modo que el rey pudo ver cómo escribía la mano. <sup>6</sup> El rey se puso pálido del susto y estaba confundido; le temblaban las piernas y sus rodillas chocaban la una contra la otra. <sup>7</sup> Enseguida, el rey ordenó a gritos que le trajeran a todos los adivinos, magos y caldeos. Y les dijo a todos esos sabios de Babilonia:

—Le daré un cargo muy importante en mi reino a quien pueda leer y explicarme esa escritura. Esa persona recibirá vestidos púrpura, un collar de oro y será el tercer hombre más importante en el reino.

<sup>8</sup> Todos los sabios se presentaron ante el rey, pero ninguno pudo leer ni entender lo que estaba escrito. <sup>9</sup> Entonces los oficiales se preocuparon mucho y el rey Belsasar se asustó tanto que palideció aún más.

<sup>10</sup> La reina escuchó que Belsasar y sus invitados hacían mucho ruido, así que fue al salón de la fiesta y le dijo al rey:

—¡Viva el rey por siempre! No te asustes ni palidezcas. <sup>11</sup> En tu reino hay un hombre que tiene el espíritu de los santos dioses. Cuando tu padre era rey, ese hombre demostró que tenía gran inteligencia y sabiduría. Era la sabiduría de los dioses. Tu padre, el rey Nabucodonosor, lo nombró jefe de todos los adivinos, hechiceros, magos y caldeos. <sup>12</sup> Ese hombre se llama Daniel y tu padre le dio el nombre de Baltasar. Daniel tiene un poder espiritual, tiene conocimiento y entendimiento para explicar sueños y resolver misterios y problemas. Llámale y que te dé la interpretación de esos escritos.

<sup>13</sup> Entonces llevaron a Daniel ante el rey y este le preguntó:

—¿Eres tú Daniel y perteneces a los deportados judíos que mi padre trajo de Judá? <sup>14</sup> He oído que tú tienes el espíritu de los dioses; que eres brillante, inteligente y tienes mucha sabiduría. <sup>15</sup> Todos los sabios y magos vinieron para leer y explicarme lo que está escrito en la pared, pero ninguno de ellos pudo entender ni una sola palabra. <sup>16</sup> He escuchado que tú puedes interpretar cosas como estas y descifrar misterios. Si puedes leer lo que dice en la pared y explicarme su significado te daré una gran recompensa. Recibirás vestidos de púrpura y un collar de oro. Te convertirás en el tercer hombre más importante del reino.

<sup>†</sup> PADRE o antepasado. Hubo varios reyes entre Nabucodonosor y Belsasar en Babilonia. Padre aquí puede significar antepasado o tal vez Nabonidus, el papá de Belsasar, usó el nombre de Nabucodonosor como título. Igual en los versículos 4,12,13,19.

<sup>17</sup> Daniel respondió:

—Majestad, guarde sus regalos o dele sus obsequios a otro. Voy a leer lo escrito en la pared y a explicarle qué significa.

<sup>18</sup> »El Dios altísimo le dio el reino, grandeza, poder y honor a su padre, el rey Nabucodonosor. <sup>19</sup> Por ese poder que recibió, todas las naciones, pueblos y lenguas lo temían y respetaban. Nabucodonosor decidía a quién mataba o a quién dejaba vivir. Si él quería que alguien fuera importante, lo hacía importante y si quería que alguien fuera despreciable, lo hacía despreciable. <sup>20</sup> Pero Nabucodonosor se llenó de orgullo y terquedad. Entonces, se le quitó el poder que tenía como rey y se acabó toda su gloria. <sup>21</sup> Lo llevaron lejos de la gente y se volvió como un animal. Vivía entre las bestias salvajes, comía pasto como el ganado y el rocío mojaba su cuerpo. Hasta que por fin reconoció que sólo el Dios altísimo tiene poder sobre todos los reinos de los hombres. Sólo Dios decide quién gobierna los países.

<sup>22</sup> »Belsasar, usted es hijo de Nabucodonosor y es igual que él. Sabe todo lo que le sucedió a él, pero no se ha portado con humildad. <sup>23</sup> Todo lo contrario, se ha rebelado contra el Señor del cielo. Usted mandó traer las copas de oro y plata que son del templo y luego con sus invitados, sus esposas y sus concubinas las usó para beber vino celebrando a sus dioses. Esos son sólo ídolos falsos de plata y oro, bronce y hierro, madera y piedra, que no pueden ver ni oír ni pensar. Pero usted no dio honra al Dios verdadero que tiene poder y controla su vida y todo lo que usted hace. <sup>24</sup> Por eso, él sacó su mano y escribió en la pared <sup>25</sup> y estas son las palabras que están escritas: *MENE, MENE, TÉQUEL, PARSIN*.

<sup>26</sup> »Esto es lo que significan esas palabras:

Mene †: Dios ha contado los días y le ha puesto fin a tu reino. ††

<sup>27</sup> Téquel ‡: Dios ha puesto tu reino en la balanza y no ha pesado lo suficiente.

<sup>28</sup> Parsin ††: Tu reino ha sido dividido y ahora le pertenece a los medos y a los persas.

<sup>29</sup> De inmediato Belsasar ordenó que le dieran a Daniel lo que le había prometido. Lo vistieron de púrpura, le pusieron el collar de oro en el cuello y lo nombraron el tercer hombre más importante del reino.

<sup>30</sup> Esa misma noche mataron a Belsasar, rey de los caldeos. <sup>31</sup> Darío de Media tenía 62 años cuando se apoderó del reino.

### Daniel en el foso de los leones

**6** Darío decidió nombrar ciento 20 hombres †† para que gobernaran las diferentes provincias de su

† *MENE* Significa contar o contado y es una unidad de medida.  
 †† *DIOS [...] TU REINO* Es un juego de palabras que también puede decir: Dios ha medido lo que vale tu reino y lo ha comprado. ‡ *TÉQUEL* Significa pesar o pesado e indica valor monetario. Es como la palabra hebrea shekel. †† *PARSIN* Textualmente peres. Significa dividir o partir en dos e indica valor monetario. Se parece al nombre

reino. <sup>2</sup> Además eligió a tres ministros ante los cuales debían rendir cuentas los 120 gobernadores de las provincias. Daniel era uno de los tres ministros. El rey nombró a los ministros para que todo estuviera vigilado y no corriera ningún riesgo. <sup>3</sup> Daniel demostró que era mucho mejor que los demás ministros y gobernadores. El rey estaba muy impresionado por sus habilidades y sabiduría y quería nombrarlo como dirigente de todo el reino. <sup>4</sup> Entonces los demás gobernadores y ministros buscaron alguna falta en la administración que hacía Daniel de los asuntos del reino. Pero no encontraron nada malo porque Daniel era un hombre de fiar y no aceptaba sobornos ni era corrupto.

<sup>5</sup> Entonces ellos dijeron: «No vamos a encontrar nada malo en su trabajo, mejor busquemos en su religión la forma de acusarlo».

<sup>6</sup> Así que fueron en grupo a hablar con el rey y le dijeron:

—¡Viva el rey Darío por siempre! <sup>7</sup> Majestad, los ministros, prefectos †††, gobernadores de provincias y demás colaboradores tenemos una propuesta. Hemos pensado prohibir durante 30 días que las personas hagan oraciones o peticiones a cualquier dios o persona que no sea el rey. Quien no cumpla esta norma será mandado al foso de los leones. <sup>8</sup> Su majestad debe aprobar el decreto y firmarlo para que sea una ley. Esa ley no podrá cambiarse porque las leyes de los medos y los persas no pueden cambiarse ni anularse.

<sup>9</sup> Entonces el rey Darío aprobó la ley y la firmó.

<sup>10</sup> Daniel, sabiendo que el rey había firmado esa ley, de inmediato se fue a su casa y abrió las ventanas del segundo piso que daban hacia Jerusalén, y se arrodilló para orar y dar gracias a Dios, tal como siempre lo hacía tres veces al día.

<sup>11</sup> Luego esos hombres fueron a la casa de Daniel y lo encontraron orando y alabando a su Dios. <sup>12</sup> En seguida se presentaron ante el rey y dijeron:

—Majestad, usted ha firmado una ley prohibiendo durante 30 días que se hagan oraciones o peticiones a cualquier dios o persona que no sea usted. Y quien no obedezca será mandado al foso de los leones. ¿No es verdad?

El rey respondió:

—Así es. Es una ley para los medos y los persas, y no puede anularse ni cambiarse.

<sup>13</sup> Entonces le dijeron al rey:

—Daniel, uno de los deportados de Judá, no lo respeta a usted ni a la ley que usted firmó. Todo lo contrario, dice oraciones a su Dios tres veces al día.

<sup>14</sup> El rey quedó muy triste después de escuchar esas palabras. Se puso a pensar en alguna solución para salvar a Daniel. Estuvo hasta el anochecer buscando alguna manera de rescatarlo. <sup>15</sup> Pero aquellos hombres urgían al rey diciendo:

*Persia*. †† *HOMBRES* Textualmente sátrapas, gobernadores de las provincias persas. ††† *PREFECTOS* Funcionarios de alto rango.



—Majestad, usted sabe que según la ley de los medos y de los persas, las leyes y normas firmadas por el rey no se pueden cambiar.

<sup>16</sup> Así que el rey les ordenó que trajeran a Daniel y lo metieran en el foso de los leones. El rey le dijo a Daniel:

—Espero que tu Dios, a quien sirves con tanta devoción, te salve.

<sup>17</sup> Luego pusieron una enorme roca tapando el foso. El rey puso su sello y el de sus altos funcionarios para que nadie pudiera cambiar la sentencia contra Daniel. <sup>18</sup> El rey se fue para su palacio. Se acostó sin cenar y no aceptó ninguna distracción, pero no pudo dormir en toda la noche.

<sup>19</sup> A la mañana siguiente, el rey se levantó apenas salió el sol y se fue para el foso de los leones. <sup>20</sup> Cuando llegó al lugar gritó:

—¡Daniel! Tú eres servidor del Dios viviente y siempre estás a su servicio. ¿Tu Dios pudo salvarte de los leones?

<sup>21</sup> Daniel respondió:

—¡Viva el rey por siempre! <sup>22</sup> Mi Dios envió a su ángel a cerrar la boca de los leones y no me han hecho nada, porque sabe que soy inocente, y tampoco le he hecho a usted, majestad, ningún mal.

<sup>23</sup> El rey se alegró y ordenó que sacaran a Daniel del foso de los leones. Cuando lo sacaron de allí, vieron que no tenía ni un rasguño porque había confiado en su Dios. <sup>24</sup> Entonces el rey ordenó que llevaran ante él a los hombres que habían acusado a Daniel. Los llevaron y luego los echaron en el foso de los leones junto con sus esposas y sus hijos. Apenas entraron al foso, los leones les devoraron hasta los huesos.

<sup>25</sup> El rey Darío escribió este mensaje para la gente de todas las naciones y lenguas del mundo: «Los saludo a todos y deseo que tengan paz y prosperidad.

<sup>26</sup> »Ordeno que en todo mi reino, hasta en la más pequeña provincia, todos adoren y respeten al Dios de Daniel.

»Él es el Dios vivo

y existe para siempre.

Su reino jamás será destruido;

su poder no tiene fin.

<sup>27</sup> Él salva y libera;

hace prodigios y milagros

en la tierra y en el cielo.

Él salvó a Daniel

de las garras de los leones».

<sup>28</sup> Daniel siguió siendo muy importante durante el reinado de Darío y también durante el reinado de Ciro, rey de Persia.

### Daniel sueña con cuatro bestias

**7** Durante el primer año en que Belsasar fue rey <sup>†</sup> de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y en su mente vio visiones mientras estaba en su cama. Al despertar-

<sup>†</sup> EL PRIMER AÑO EN QUE BELSASAR FUE REY 533 a. C.

se anotó lo más importante del sueño. Esto fue lo que escribió:

<sup>2</sup> Tuve una visión en la noche. Vi que soplaban los cuatro vientos del cielo y agitaban el gran mar. <sup>3</sup> De repente, cuatro bestias gigantes salieron del agua. Todas eran diferentes. <sup>4</sup> La primera parecía un león con alas de águila. Mientras yo miraba, le quitaron las alas y la levantaron para que se mantuviera sobre dos pies como un hombre, y se le dio una mente <sup>††</sup> de ser humano. <sup>5</sup> Luego vi otra bestia. Esta segunda bestia parecía un oso y estaba levantada de medio lado. Tenía tres costillas en la boca entre sus dientes y una voz le decía: «Levántate y come toda la carne que quieras».

<sup>6</sup> Después, seguí mirando y vi otro animal que parecía un leopardo con cuatro alas en el lomo y cuatro cabezas. A este animal le dieron poder para gobernar.

<sup>7</sup> Luego vi en mi visión el cuarto animal. Era una bestia terrible, espantosa y de una fuerza impresionante. Tenía dientes de hierro y devoraba varias criaturas. Les destrozaba los huesos y el resto lo pisoteaba. Era muy distinto a los otros tres y tenía diez cuernos. <sup>8</sup> Yo estaba mirándole los cuernos, cuando le apareció otro entre los que ya tenía y rompió tres de ellos. Este nuevo cuerno tenía ojos de humano y una boca que alababa su gran poder.

### El juicio de la cuarta bestia

<sup>9</sup> Mientras miraba, aparecieron unos tronos y el Anciano venerable <sup>‡</sup> se sentó en su trono.

Su ropa era blanca como la nieve;

su cabello era blanco como lana limpia.

Su trono era de fuego,

y las llamas formaban las ruedas.

<sup>10</sup> Un río de llamas

corría ante él.

Miles le servían,

millones estaban frente a él.

Parecía un juicio a punto de comenzar,

y se abrieron los libros.

<sup>11</sup> Yo seguía impresionado mirando la boca del cuerno que alababa su gran poder. Mientras tanto mataron a la bestia, la destrozaron y la quemaron. <sup>12</sup> A los otros animales les quitaron el poder que tenían, pero los dejaron vivir un tiempo más.

<sup>13</sup> Yo seguía con estas visiones en la noche. De repente, vi que salía entre las nubes uno como un ser humano <sup>‡‡</sup>. Se acercó al Anciano venerable y lo presentaron ante él. <sup>14</sup> Se le dieron poder, gloria y autoridad; todos los pueblos, naciones y lenguas estarán a su servicio. Su dominio no tendrá fin y su reino nunca será destruido.

### La interpretación del sueño

<sup>15</sup> »Yo, Daniel, estaba angustiado en mi interior, y lo que había visto en la visión me preocupaba. <sup>16</sup> Enton-

<sup>††</sup> MENTE Textualmente corazón. <sup>‡</sup> ANCIANO VENERABLE Textualmente Anciano de los Días. Esta es una forma de referirse al eterno Dios. <sup>‡‡</sup> SER HUMANO Textualmente hijo de hombre.

ces me acerqué a uno de los que servían al Anciano venerable y le pedí que me explicara todo eso. Él me explicó: <sup>17</sup> “Las cuatro bestias representan cuatro reyes que van a gobernar la tierra. <sup>18</sup> Pero los santos de Dios recibirán el reino y gobernarán para siempre”.

<sup>19</sup> »Yo quería saber lo que representaba el cuarto animal que era muy distinto a los otros. Ese animal era terrible, espantoso y de una fuerza impresionante. Tenía dientes de hierro y garras de bronce. Todo lo devoraba y trituraba, y el resto lo pisoteaba con las pezuñas. <sup>20</sup> Quería saber el significado de los diez cuernos de la cabeza, y del último que le apareció y rompió tres de los que ya tenía. Este nuevo cuerno tenía ojos de humano y una boca que alababa su gran poder; su tamaño era mayor que el de los otros. <sup>21</sup> Mientras yo miraba, ese pequeño cuerno empezó a pelear contra los santos de Dios y los derrotaba. <sup>22</sup> Hasta que apareció el Anciano venerable y favoreció a los santos del Dios altísimo. Así los santos derrotaron al monstruo y se apoderaron del reino.

<sup>23</sup> »Luego, el que me estaba explicando dijo: “El cuarto animal es el cuarto reino que es distinto a los otros reinos. Devorará toda la tierra, la pisoteará y la destruirá. <sup>24</sup> Los diez cuernos representan a los diez reyes de ese reino. Después de ellos vendrá otro rey que será muy distinto a los otros. Ese nuevo rey derrocará a tres reyes. <sup>25</sup> Ese mandatario hablará en contra del Dios altísimo y causará daño y sufrimiento a los santos de Dios. También tratará de cambiar las leyes y las costumbres. Los santos de Dios estarán bajo su poder durante tres años y medio. <sup>26</sup> Pero después se hará justicia. Se le quitará todo el poder y su reino será totalmente destruido. <sup>27</sup> Cuando eso suceda, todo el poder y todos los reinos de la tierra estarán en manos de los santos de Dios. Ellos gobernarán para siempre y su reino no tendrá fin. Todos los gobernadores y toda la gente los respetará y estará a su servicio”. <sup>28</sup> Ese fue el final del sueño, pero yo, Daniel, seguía muy preocupado y pálido, así que no podía dejar de pensar en ello».

### Visión del carnero y el chivo

**8** Durante el tercer año en que Belsasar fue rey, yo, Daniel, tuve otra visión. Esta visión ocurrió <sup>†</sup> después de la primera. <sup>2</sup> En la visión, yo estaba a orillas del río Ulay, en la ciudad de Susa que es la capital de la provincia de Elam. <sup>3</sup> Cuando levanté la mirada, vi un carnero a la orilla del río. Tenía dos cuernos muy largos, pero uno era más largo que el otro y le salía desde atrás. <sup>4</sup> Vi que el carnero atacaba con sus cuernos hacia el occidente, hacia el norte y hacia el sur. Ningún animal podía enfrentársele y nada ni nadie podía ayudar a los otros animales. El carnero seguía haciendo lo que quería y cada vez era más poderoso.

<sup>5</sup> Mientras miraba al carnero, vi que un chivo apareció desde el occidente. El chivo andaba por toda la tie-

rra sin tocar el suelo. Además, el chivo tenía un cuerno muy vistoso en medio de los ojos. <sup>6</sup> El carnero de los cuernos largos seguía a la orilla del río, y el chivo salió corriendo furioso hacia el carnero. <sup>7</sup> Vi que el chivo golpeó al carnero y le rompió los dos cuernos. El carnero quedó tendido en el suelo y el chivo lo pisoteó y lo dejó sin fuerza. Nada ni nadie pudo salvar al carnero.

<sup>8</sup> El chivo se hacía cada vez más fuerte, y cuando tenía más poder se le partió el cuerno. Enseguida, le salieron cuatro cuernos en lugar del que tenía. Los cuatro cuernos nuevos eran muy vistosos y apuntaban en cuatro direcciones diferentes. <sup>9</sup> De uno de esos cuernos le salió un cuerno más pequeño que apuntaba hacia el sur y el oriente. Ese cuerno apuntaba hacia nuestra hermosa tierra <sup>††</sup>. <sup>10</sup> Ese pequeño cuerno creció tanto que llegó hasta el cielo; allí derribó a algunas estrellas, las tumbó al suelo y las pisoteó. <sup>11</sup> El sol era la mayor estrella, pero el cuerno siguió creciendo y se volvió más grande que el sol. Lo derrotó y destruyó su templo. <sup>12</sup> El cuerno hizo maldades, no permitió que se ofrecieran los sacrificios diarios y puso a la verdad por el suelo. En fin, siguió haciendo de las suyas y le iba bien en todo.

<sup>13</sup> Después escuché que uno de los santos estaba hablando y otro le preguntó: «¿Cuánto tiempo más va a durar lo que está pasando con los sacrificios diarios? ¿Cuándo van a terminar estas terribles ofensas y pisoteos contra el santuario y las estrellas sagradas?» <sup>14</sup> El santo respondió: «Esto sucederá durante 2300 días. Después, el santuario será purificado».

<sup>15</sup> Yo, Daniel, tuve esa visión y trataba de entenderla. Mientras pensaba, se apareció frente a mí uno que parecía un hombre. <sup>16</sup> Luego, escuché una voz que venía del río y decía: «Gabriel <sup>‡</sup>, explícale a este hombre lo que ha visto».

<sup>17</sup> Entonces se me acercó, y yo, muy asustado, caí al suelo. Sin embargo, él me dijo: «Hombre, entiende que esta visión muestra cosas del futuro».

<sup>18</sup> Cuando él me habló, me desmayé y él me levantó y me puso en pie. <sup>19</sup> Entonces dijo: «Ahora te voy a explicar lo que has visto. Te diré lo que va a pasar al final del tiempo de ira, en el tiempo establecido para el fin. <sup>20</sup> El carnero de los dos cuernos representa a los reyes de Media y de Persia; <sup>21</sup> el chivo representa al rey de Grecia. El cuerno grande que tiene el chivo en medio de los ojos es el primer rey. <sup>22</sup> Cuando el cuerno se partió, salieron cuatro cuernos más en lugar del primero. Esos cuatro cuernos representan cuatro reinos que provienen del primer reino pero que no serán tan fuertes como ese.

<sup>23</sup> »Cuando esos reinos estén llegando a su fin, habrá mucha gente mala y tramposa. Entonces aparecerá un rey obstinado y muy tramposo. <sup>24</sup> Ese rey será muy fuerte y poderoso, pero no por su propio poder. Causará destrucción y tendrá éxito en lo que haga. Ese rey

<sup>†</sup> ESTA VISIÓN OCURRIÓ Desde aquí el libro de Daniel está escrito en hebreo. Dn 2:7-7:28 está escrito en arameo, el idioma oficial del imperio babilonio.

<sup>††</sup> NUESTRA HERMOSA TIERRA Se refiere a Israel. <sup>‡</sup> GABRIEL Este nombre significa guerrero de Dios.

destruirá a muchos líderes poderosos y a mucha gente santa. <sup>25</sup> Ese rey será muy inteligente, pero su inteligencia la usará para sus trampas y para la destrucción de muchos. Traicionará a muchas personas y las destruirá cuando menos se lo esperen. Se creará muy importante y se enfrentará al Príncipe de príncipes, pero ese rey será destruido y su destrucción no será por manos humanas. <sup>26</sup> La visión de esos tiempos de las mañanas y las tardes † es cierta, pero mantenla sellada porque esas cosas sólo sucederán dentro de mucho tiempo».

<sup>27</sup> Yo, Daniel, estuve enfermo durante varios días y luego regresé a mi trabajo con el rey. Pero seguía preocupado y extrañado por la visión, pues no la había entendido.

### Oración de Daniel

**9** Darío era el hijo de Asuero †† y pertenecía a la nación de los medos. Darío gobernaba en Babilonia, el reino de los caldeos. <sup>2</sup> Durante el primer año del reinado de Darío, yo, Daniel, estaba un día leyendo las Escrituras. Cuando leía, me di cuenta de que el mensaje del SEÑOR al profeta Jeremías dice que el templo de Jerusalén estará en ruinas durante setenta años. <sup>3</sup> Entonces decidí orar al Señor mi Dios y pedirle ayuda. No comí nada, me vestí con ropas de luto y me puse cenizas en la cabeza. <sup>4</sup> Oré al SEÑOR mi Dios y le confesé mis faltas. Le dije:

«Señor, Dios grande y poderoso, que guardas el pacto y proteges a los que te aman y cumplen tus mandamientos, <sup>5</sup> hemos pecado, hemos cometido crímenes, hemos sido malvados y nos hemos alejado de ti y de tus enseñanzas. <sup>6</sup> No hemos hecho caso a las palabras de los profetas, tus servidores que hablaban en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres, y a todo el pueblo.

<sup>7</sup> »Señor, tú eres bondadoso y justo con nosotros. Tú nos sacaste de nuestra tierra debido a nuestros pecados. Lo que tú hiciste es justo y la culpa es nuestra. Están avergonzados los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén. Todos los israelitas sienten vergüenza, no importa el país donde estén desterrados, lejos o cerca, por las faltas que cometieron contra ti. <sup>8</sup> SEÑOR, todos nuestros reyes, nuestros gobernantes y nuestros padres pecaron contra ti y por eso sentimos tanta vergüenza. <sup>9</sup> Tú, Señor Dios nuestro, eres compasivo y perdonas aunque nos hayamos rebelado contra ti.

<sup>10</sup> No hemos obedecido tus enseñanzas, SEÑOR, pues tú nos diste las enseñanzas a través de los profetas, y nosotros no hemos escuchado a tus profetas. <sup>11</sup> El pueblo de Israel te desobedeció y no cumplió tus enseñanzas, por eso recae sobre nosotros la maldición y el juramento que se encuentran escritos en la ley de tu siervo Moisés. <sup>12</sup> Tú nos advertiste que nosotros y nuestros líderes tendríamos un castigo. Y así fue. Jerusalén fue destruida y todo el pueblo sufrió mucho.

† LA VISIÓN ... LAS TARDES Es decir, la visión acerca de aquellos tiempos. †† ASUERO o Jerjes.

Ningún otro pueblo sobre la tierra ha sufrido tanto como el de Jerusalén. <sup>13</sup> El castigo que anunciaba la ley de Moisés se cumplió tal como estaba escrito. Sin embargo, nosotros no cambiamos nuestro mal comportamiento. Al contrario, seguimos ofendiendo al SEÑOR nuestro Dios y no obedecemos su verdad. <sup>14</sup> El SEÑOR nuestro Dios estuvo atento y nos envió la desgracia, pues el SEÑOR es justo en todo lo que hace y nosotros no le obedecemos.

<sup>15</sup> »Señor, con tu gran poder sacaste a tu pueblo de Egipto y desde entonces hasta hoy tu nombre se hizo famoso, pero nosotros hemos pecado y hemos cometido maldades. <sup>16</sup> Mi Señor, tú eres bondadoso y justo. Te ruego que no sigas enojado con Jerusalén que es tu ciudad y tu monte santo. Nosotros y nuestros padres cometimos muchos pecados, por eso la gente de las naciones vecinas se burla de tu pueblo.

<sup>17</sup> »Dios nuestro Señor, te ruego que escuches esta oración de tu servidor. Por el bien de tu pueblo y el de todos, te pido que nos ayudes y que tengas compasión del dolor que ha causado la destrucción de tu templo. <sup>18</sup> ¡Dios mío, escúchame! Mira las ruinas de la ciudad que lleva tu nombre. Estoy suplicando tu misericordia porque sé que no nos hemos portado bien. Te suplico porque sé que eres bondadoso y misericordioso. <sup>19</sup> Dios mío, escucha mi oración y perdónanos. Dios mío, atiéndenos y no tardes en ayudarnos por amor a ti mismo, y por el bien de tu pueblo y de la ciudad en la que invocamos tu nombre».

### Visión de las setenta semanas

<sup>20</sup> Yo estaba orando y confesando mis pecados y los del pueblo de Israel. Estaba pidiendo al SEÑOR mi Dios que ayudara a su monte santo. <sup>21</sup> Mientras yo oraba, se acercó a mí el mismo Gabriel que se me apareció una vez en sueños. Vino volando en el momento de la ofrenda de la tarde. <sup>22</sup> Gabriel me ayudó a entender lo que no comprendía y me dijo:

«Daniel, he venido acá para enseñarte y ayudarte a entender. <sup>23</sup> Cuando comenzaste tu oración, Dios te contestó. He venido a decirte que Dios te ama y que vas a entender tu visión porque eres un hombre inteligente. <sup>24</sup> Dios les ha dado a tu pueblo y a la ciudad santa un plazo de 70 semanas ‡. Durante ese tiempo hay que dejar la maldad y el pecado. Hay que buscar la purificación por los errores cometidos. Deben promover una justicia que dure por siempre. Así la visión profética será confirmada y será consagrado el lugar santísimo.

<sup>25</sup> »Daniel, entiende muy bien lo que te voy a decir. Pasarán siete semanas desde el momento en que se dio la orden de regresar y reconstruir Jerusalén hasta que llegue el rey ungido ††. Jerusalén tendrá de nuevo una plaza y un canal alrededor para protegerla. La construcción durará sesenta y dos semanas pero habrá mucha angustia en ese tiempo. <sup>26</sup> Cuando pasen

‡ 70 SEMANAS Es decir, 70 semanas de años, o sea 490 años. Ver Lv 26:18-45. †† REY UNGIDO Textualmente Mesías Príncipe.

las 62 semanas, el ungido morirá y se quedará sin nada. Luego, el pueblo del siguiente gobernante destruirá la ciudad y el santuario. El final llegará como una inundación. Habrá guerra hasta el final y todo quedará totalmente destruido, como Dios lo ha dispuesto. <sup>27</sup> Después, el gobernante hará un pacto con mucha gente durante una semana. Las ofrendas se interrumpirán durante media semana. En lugar de ellas, un hombre destructor pondrá ídolos abominables, † pero Dios ha ordenado que el destructor sea completamente destruido».

### Visión en el río Tigris

**10** Ciro llevaba tres años como rey de Persia, cuando Daniel, llamado también Baltasar, recibió un mensaje verdadero pero muy difícil de entender. Daniel se esforzó mucho para entenderlo y finalmente logró comprender todas las imágenes.

<sup>2</sup> En ese tiempo, yo, Daniel, estuve muy triste durante tres semanas. <sup>3</sup> En esas tres semanas no comí ningún plato exquisito, ni comí carne ni bebí vino, y tampoco me puse aceite en la cabeza. <sup>4</sup> El día 24 del primer mes estaba a orillas del gran río Tigris. <sup>5</sup> En un momento levanté la mirada y vi a un hombre vestido con una túnica de lino y un cinturón de oro. <sup>6</sup> Su cuerpo parecía una piedra preciosa. Su rostro resplandecía como un relámpago, sus ojos brillaban como llamadas, sus brazos y piernas parecían bronce pulido y cuando hablaba, su voz se oía como toda una multitud hablando.

<sup>7</sup> Junto a mí había gente, pero sólo yo, Daniel, pude ver al hombre. Sin embargo, los que estaban a mi lado se asustaron tanto que salieron corriendo a esconderse. <sup>8</sup> Entonces yo me quedé solo mirando esa gran visión. El terror me dejó sin fuerzas y perdí completamente mi vigor habitual. <sup>9</sup> El hombre empezó a hablar y me desmayé de cara al suelo. <sup>10</sup> Enseguida sentí una mano que me tocó y me sacudió poniéndome sobre mis manos y mis rodillas. <sup>11</sup> El hombre habló y me dijo: «Estimado Daniel, presta atención a lo que te voy a decir. Levántate porque he sido enviado hasta ti». Cuando dijo eso, yo me levanté temblando. <sup>12</sup> Él dijo: «Daniel no tengas miedo. Dios escuchó tu oración desde el primer día en que decidiste entender las cosas difíciles y humillarte con ayuno. Por eso estoy aquí. <sup>13</sup> Miguel ††, uno de los príncipes más importantes, me ayudó; porque yo estaba detenido allí junto a los reyes de Persia. <sup>14</sup> Vine para ayudarte a comprender lo que le va a pasar a tu pueblo en los últimos días. Pues esa visión que tuviste es sobre el futuro».

<sup>15</sup> Mientras él decía eso yo permanecía con la cabeza agachada sin decir palabra. <sup>16</sup> En ese momento apareció alguien parecido a un ser humano y me tocó los labios. Yo pude hablar de nuevo y le dije al que estaba frente a mí: «Señor, apenas tuve esa visión sentí calambres y perdí el control de mi cuerpo. <sup>17</sup> Señor, soy

Daniel tu servidor y siento vergüenza por lo que me ha pasado. ¿Cómo crees que pueda seguir hablando contigo? En este momento todavía me falta la respiración».

<sup>18</sup> En ese instante, el que parecía un ser humano se acercó a mí, me tocó y me sentí mejor. <sup>19</sup> Me dijo: «Daniel no tengas miedo. Dios te ama. Recupera tu fuerza y ten valor».

Mientras él me hablaba, yo empecé a sentirme mejor y dije: «Señor, háblame. Ya tengo fuerzas».

<sup>20</sup> Él dijo: «¿Sabes por qué estoy contigo? Pronto debo regresar a luchar contra el príncipe de Persia. Cuando me vaya, el príncipe de Grecia llegará. <sup>21</sup> Pero te diré lo que está escrito en el libro de la verdad. Nadie fue suficientemente valiente para ayudarme contra los persas. Sólo Miguel, tuvo valor para ayudarme. Miguel es el príncipe que gobierna a tu pueblo.

**11** »Durante el primer año ‡ del reinado de Darío de Media, yo ayudé y acompañé a Miguel en su lucha contra el príncipe de Persia. <sup>2</sup> Ahora te voy a contar el mensaje verdadero. Habrá tres reyes en Persia. Luego aparecerá el cuarto rey que tendrá muchas más riquezas que todos los reyes anteriores. Ese rey va a utilizar sus riquezas para conseguir mucho poder, y con su poder hará que todos los demás estén en contra del reino de Grecia. <sup>3</sup> Luego gobernará un rey muy poderoso. Ese rey construirá un gran imperio y hará todo lo que quiera. <sup>4</sup> Pero en el momento en que el rey tenga más poder, su reino será dividido en cuatro partes: norte, sur, oriente y occidente. No lo heredarán sus descendientes y no será tan poderoso de manera que pasará a manos extrañas.

<sup>5</sup> »El rey del sur será fuerte, pero uno de sus generales será más fuerte que él y tendrá un imperio enorme. <sup>6</sup> Después de algún tiempo, el rey del sur y el rey del norte harán un pacto. Con el fin de asegurar el acuerdo, el rey del sur dará a su hija en matrimonio al rey del norte, pero fracasará porque tanto ella como su hijo, su protector y sus criados, serán asesinados. <sup>7</sup> Sin embargo, un descendiente de la hija del rey llegará al poder, atacará la fortaleza del rey del norte y se apropiará de ella. <sup>8</sup> Se llevarán a Egipto varios objetos de oro y plata y las estatuas de los dioses. Luego los dejará tranquilos durante varios años. <sup>9</sup> Y el rey del norte atacará al rey del sur, pero tendrá que regresar a su tierra.

<sup>10</sup> »Entonces los hijos del rey del norte se prepararán para la guerra y formarán un gran ejército. Con su ejército lograrán avanzar tan rápido como una inundación y llegarán hasta la fortaleza del rey del sur. <sup>11</sup> El rey del sur se sentirá tan enojado que saldrá a combatir y vencerá en la batalla contra el gran ejército del rey del norte. <sup>12</sup> El rey del sur derrotará al gran ejército y matará a miles de personas. Se sentirá orgulloso por eso, pero su poder no durará mucho tiempo. <sup>13</sup> Algunos años más tarde, el rey del norte regresará a com-

† EN LUGAR [...] ABOMINABLES o viene un destructor entre alas de abominación. †† MIGUEL Se trata del arcángel Miguel.

‡ EL PRIMER AÑO 521 a. C.

batir. Esta vez tendrá un ejército mucho más grande y con muchas más armas.

<sup>14</sup> »En ese momento, habrá mucha gente en contra del rey del sur. Incluso algunos hombres de tu pueblo a quienes les gusta la guerra se alzarán contra el rey del sur para cumplir una visión, pero no ganarán. <sup>15</sup> El rey del norte seguirá avanzando con su ejército, construirá una rampa alrededor de una ciudad amurallada y la conquistará. El ejército del sur no podrá luchar contra el del norte. Ni siquiera los soldados más valientes podrán detenerlos. <sup>16</sup> El ejército del norte hará todo lo que quiera porque nadie podrá enfrentarsele. El rey del norte ganará mucho poder y controlará nuestra hermosa tierra. Su poder será suficiente incluso para destruirla. <sup>17</sup> El rey del norte querrá controlar todo el territorio y por eso firmará un pacto con el rey del sur. El rey del norte dará una de sus hijas en matrimonio al rey del sur para destruirlo, pero no tendrá éxito en sus planes. <sup>18</sup> Después el rey del norte dirigirá su atención a los países de la costa y conquistará muchas ciudades, pero un oficial acabará con sus insultos. Ese oficial hará que el rey del norte se sienta avergonzado. <sup>19</sup> Entonces el rey del norte tendrá que regresar a su propia tierra. Estará débil y derrotado y no se volverá a saber nada más de él.

<sup>20</sup> »Luego llegará otro rey que enviará a un cobrador de impuestos a recoger dinero para enriquecer a su reino, pero después de unos días ese rey será destruido, aunque no será en batalla. <sup>21</sup> Enseguida habrá otro rey malvado y cruel. Ese hombre no pertenecerá a ninguna familia de reyes. Así que se tomará el poder con intrigas y atacará a la ciudad cuando esté en calma. <sup>22</sup> Ese rey destruirá a ejércitos grandes y poderosos, incluso derrotará al príncipe del pacto. <sup>23</sup> Ese hombre malvado y cruel hará pactos con mucha gente, pero a todos los engañará. Él tendrá mucho poder pero sólo unos pocos lo apoyarán. <sup>24</sup> Cuando las ciudades estén en paz y tranquilidad, ese hombre malvado y cruel las atacará por sorpresa. Hará lo que ni sus padres ni sus abuelos hicieron, repartirá riquezas y botín, atacará con engaños las fortalezas. Tendrá éxito, pero sólo por un tiempo.

<sup>25</sup> »Luego ese hombre malvado reunirá a su ejército para pelear contra el rey del sur. El rey del sur tendrá un ejército grande y poderoso para combatir, pero habrá gente que lo traicionará y será derrotado. <sup>26</sup> Muchas personas que decían ser amigas del rey del sur tratarán de destruirlo. El ejército del sur será derrotado y muchos soldados morirán en la batalla. <sup>27</sup> Esos dos reyes harán todo lo posible por destruirse. Se sentarán juntos a la mesa y hablarán sólo mentiras, pero nada de eso les funcionará porque Dios ya tiene programado el fin de cada uno. <sup>28</sup> El rey del norte regresará a su tierra con muchas riquezas. Luego se dedicará a hacer maldades contra el pacto sagrado †. Hará todo lo que tenía planeado y luego regresará a su tierra.

<sup>29</sup> »En el momento indicado, el rey del norte atacará de nuevo a las tierras del sur. Pero esta vez no tendrá el éxito de la primera vez. <sup>30</sup> Los barcos que vienen desde Chipre atacarán al rey del norte y lo obligarán a retirarse. El rey del norte se sentirá furioso y descargará todo su odio contra el pacto sagrado. Luego regresará a su tierra y ayudará a los que no aceptaron el pacto sagrado. <sup>31</sup> El rey del norte enviará a su ejército a cometer toda clase de atrocidades en el templo de Jerusalén. Harán cosas terribles y no permitirán que el pueblo haga las ofrendas diarias. Llevarán allí el ídolo abominable.

<sup>32</sup> »El rey del norte utilizará sus halagos y mentiras para aprovecharse de los que violan el pacto sagrado. En cambio, los que sí conocen a Dios seguirán firmes en cumplir con el pacto. <sup>33</sup> Los hombres sabios ayudarán a que mucha gente entienda lo que sucede. Pero también los sabios tendrán que sufrir mucho. A algunos los matarán con espadas y a otros los quemarán. A muchos los llevarán presos y a otros les robarán todo lo que tienen. <sup>34</sup> Cuando sufran tantos castigos, los sabios conseguirán alguna ayuda, pero muchos de los que se unan a ellos lo harán con malas intenciones.

<sup>35</sup> Algunos de los sabios vacilarán, pero con la persecución quedarán purificados, perfeccionados y sin pecado hasta el momento final que ya está determinado.

### El rey arrogante

<sup>36</sup> »El rey del norte hará todo lo que quiera. Se sentirá tan orgulloso y poderoso que creará que es más importante que un dios. Hablará cosas espantosas del Dios de dioses y creará que su maldad va a tener éxito hasta el final. Pero Dios ya ha señalado lo que sucederá. <sup>37</sup> Al rey del norte no le importarán los dioses que adoraban sus padres. No le importarán los dioses adorados por las mujeres. Es decir, no le importará ningún dios. Se considerará por encima de todo. <sup>38</sup> El rey del norte no adorará a ningún dios, pero sí al poder y a la fuerza. A sus padres no les importaba el poder y la fuerza tanto como a él. Pero para el rey del norte el poder y la fuerza serán su dios y lo adorará con oro, plata, joyas y regalos costosos. <sup>39</sup> El rey del norte atacará grandes fortalezas y las derribará con la ayuda de su supuesto dios. El rey dará importancia y honor a quienes adoren a su dios. A ellos les dará control sobre el pueblo y les entregará parte de su territorio. Cada uno de ellos gobernará el territorio que reciba y pagará una cuota de gobierno.

<sup>40</sup> »En el momento final, el rey del sur y el rey del norte tendrán un enfrentamiento. El rey del norte atacará al sur con carros de combate, tropas de caballos y barcos. El rey del norte aparecerá como una inundación acabando con todo a su paso. <sup>41</sup> El rey del norte también invadirá a nuestra hermosa tierra y habrá muchos muertos, pero se salvarán los habitantes de Edom y Moab y los líderes de Amón. <sup>42</sup> El rey del norte seguirá atacando muchos países y llegará hasta Egipto. <sup>43</sup> Se apoderará del oro, la plata y las riquezas de

† PACTO SAGRADO Posiblemente se refiere al pueblo judío.

Egipto. Más tarde llegará a Libia y Etiopía, <sup>44</sup> pero recibirá noticias del oriente y del norte que lo enfurecerán y lo asustarán. Entonces saldrá furioso a destrozar por completo a muchas naciones. <sup>45</sup> Él levantará sus campamentos entre el mar y el hermoso monte santo. <sup>†</sup> Allí el rey malvado del norte morirá y no tendrá a nadie que lo ayude cuando llegue su fin.

**12** »En ese momento llegará el gran príncipe Miguel <sup>††</sup>, quien protege a tu pueblo.  
 »Será una época de muchas dificultades y angustias, la peor que haya sucedido desde que apareció la nación sobre la tierra. Pero en ese momento, todos los de tu pueblo cuyos nombres estén escritos en el libro se salvarán.  
<sup>2</sup> La gran cantidad de muertos que descansa bajo tierra <sup>‡</sup> se levantará. Algunos se irán a disfrutar de la vida eterna, y otros pasarán vergüenza y serán despreciados por siempre.  
<sup>3</sup> Los maestros sabios resplandecerán como la pureza del cielo; y los que han enseñado al pueblo a seguir el camino recto brillarán por siempre como las estrellas.  
<sup>4</sup> »Daniel, guarda estas palabras como un secreto y sella el libro hasta el final. Mucha gente se moverá de

<sup>†</sup> HERMOSO MONTE SANTO Es el monte donde está construida la ciudad de Jerusalén. <sup>††</sup> PRÍNCIPE MIGUEL Se trata del arcángel Miguel. <sup>‡</sup> DESCANSA BAJO TIERRA Textualmente que duerme en el polvo del suelo.

un lado a otro tratando de buscar el verdadero conocimiento. Y el conocimiento aumentará».

<sup>5</sup> Luego, yo, Daniel, vi que otras dos personas estaban de pie. Cada uno estaba en una orilla del río. <sup>6</sup> El hombre vestido con la túnica de lino estaba sobre las aguas del río. Uno de los hombres que estaba a la orilla le preguntó: «¿Cuánto tiempo más tiene que pasar hasta que todas esas cosas asombrosas sucedan?» <sup>7</sup> El hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas levantó las manos hacia el cielo. Escuché que hizo una promesa en nombre del Dios que vive por siempre y dijo: «Serán tres años y medio. <sup>††</sup> El poder del pueblo santo será destruido y luego todo esto sucederá».

<sup>8</sup> Escuché lo que dijo el hombre pero no le entendí. Así que le pregunté: «Mi Señor, ¿qué pasará cuando todo esto suceda?» <sup>9</sup> Él me respondió: «Daniel sigue tu camino. Todo esto es un secreto y el mensaje seguirá escondido hasta el momento final. <sup>10</sup> Mucha gente será puesta a prueba y saldrá purificada y perfeccionada. Pero los que han sido malvados seguirán igual y no entenderán nada de esto. En cambio, los hombres sabios entenderán todo muy bien.

<sup>11</sup> »Pasarán 1290 días desde que se prohíba la ofrenda diaria hasta que se coloque el ídolo abominable.

<sup>12</sup> Será muy afortunado el que logre esperar y sobrevivir los 1335 días. <sup>13</sup> Daniel, ahora sigue tu camino hasta el final. Descansarás y luego, en los últimos días, te levantarás para recibir tu recompensa».

<sup>††</sup> TRES AÑOS Y MEDIO Textualmente una estación, estaciones y media.

# Oseas

## Mensaje del Señor a Oseas

**1** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Oseas hijo de Beerí, en la época en que Uzías, Jotán, Acáz y Ezequías eran reyes de Judá; también en la época del reinado de Jeroboán hijo de Joás, rey de Israel.

<sup>2</sup> Este fue el primer mensaje que el SEÑOR le dio a Oseas. El SEÑOR le dijo:

«Ve y cástate con una prostituta que tenga hijos de prostitución, porque la gente de este país ha actuado como prostituta.

No han sido fieles al SEÑOR».

<sup>3</sup> Entonces Oseas se casó con Gómer hija de Diblayin. Gómer quedó embarazada y le dio un hijo a Oseas. <sup>4</sup> El SEÑOR le dijo a Oseas:

«Llámalo Jezrel †, porque en poco tiempo castigaré a la familia de Jehú por la sangre que derramó en el valle de Jezrel. †† Además, destruiré el reino de la nación ‡ de Israel.

<sup>5</sup> Ese día romperé el arco de Israel en el valle de Jezrel».

<sup>6</sup> Más tarde, Gómer quedó embarazada de nuevo y tuvo una hija. El Señor le dijo a Oseas:

«Llámala "No Más Piedad" †† porque no tendré más piedad con la nación de Israel y no perdonaré a su gente.

<sup>7</sup> »Pero con Judá tendré piedad. No la salvaré con arco, ni espada, ni batallas, ni caballos, ni jinetes. La salvaré con el poder del SEÑOR su Dios».

<sup>8</sup> Cuando terminó de amamantar a No Más Piedad, Gómer quedó embarazada de nuevo y tuvo otro hijo.

<sup>9</sup> El Señor dijo:

«Llámalo "No Es Mi Pueblo" ††, porque ustedes ya no son mi pueblo y yo ya no soy su Dios.

<sup>10</sup> »En el futuro los israelitas serán como la arena del mar que nadie puede medir ni contar.

Y en el lugar donde se les dijo:

"Ustedes ya no son mi pueblo", se les dirá: "Ustedes son hijos del Dios vivo".

<sup>11</sup> Los pueblos de Judá y de Israel serán reunidos y elegirán un solo jefe. Rebosarán en el país, pues el día de Jezrel será maravilloso.

**2** »Luego, ustedes llamarán a sus hermanos: "Ustedes son mi pueblo", y a sus hermanas llamarán: "Piedad". †††

## El Señor habla a la nación de Israel

<sup>2</sup> »¡Enfréntense a su mamá porque ya no es mi esposa y yo ya no soy su esposo! Díganle que deje de comportarse como una prostituta

y que aleje de su pecho a sus amantes ††.

<sup>3</sup> Si no lo hace, le quitaré todo dejándola desnuda como el día en que nació.

Me llevaré a su gente y la convertiré en un desierto; la transformaré en una tierra desolada y seca. Haré que muera de sed.

<sup>4</sup> No tendré piedad de sus hijos porque son fruto de su prostitución.

<sup>5</sup> La mamá de esos hijos es una prostituta.

La que los concibió no tenía vergüenza.

Ella decía: "Iré tras mis amantes §, los que me dan comida y agua; mi lana y mi lino,

mi aceite de oliva y mi vino".

<sup>6</sup> »Por eso bloquearé con espinos su camino.

Construiré una pared alrededor de ella para que no pueda encontrar sus caminos.

<sup>7</sup> Ella irá tras sus amantes, pero no los alcanzará.

Los buscará, pero no los encontrará.

Entonces dirá: "Regresaré con mi primer esposo. Mi vida era mejor cuando estaba con él".

<sup>8</sup> Ella no sabía que era yo quien le daba el trigo, el vino y el aceite.

† JEZREL En hebreo este nombre significa Dios sembrará semillas.

†† SANGRE [...] DE JEZREL Ver 2 R 2:9-10 sobre la historia de la rebelión de Jehú en el valle de Jezrel. ‡ NACIÓN Textualmente casa. Puede hacer referencia a la familia del rey de ese país. †† "NO MÁS PIEDAD" Textualmente Lorrujama. †† "NO ES MI PUEBLO" Textualmente Loamí.

††† USTEDES [...] PIEDAD En abierto contraste con No Es Mi Pueblo y No Más Piedad, los nombres que se dieron en 1:6-8. ††† sus AMANTES o adúlteros. Adulterio significa ser infiel en el matrimonio. Dios era como un esposo para Israel, pero Israel adoraba a dioses falsos. Eso era como un adulterio espiritual contra Dios. § AMANTES Es decir, los dioses falsos que adoraba Israel.

Era yo quien cada vez le daba más plata y más oro que luego usó para hacer estatuas de Baal.  
 9 »Por eso regresaré cuando sea tiempo de cosecha y le quitaré mi trigo y mi vino.  
 Me llevaré mi lana y mi lino que cubrían su desnudez.  
 10 Pondré al descubierto su vergüenza ante todos sus amantes y ya nadie podrá rescatarla de mi poder.  
 11 Haré que se acaben sus celebraciones, que se suspendan sus festivales, sus fiestas de Luna Nueva y sus días de descanso. No tendrá más días de fiesta.  
 12 Destruiré sus viñas y sus higueras. Ella decía: "Estos son regalos que me han dado mis amantes".  
 Ahora yo convertiré sus jardines en un bosque silvestre  
 y los animales salvajes comerán sus frutos.  
 13 La castigaré por haber quemado incienso para adorar a los dioses falsos †. Ella se adornaba con anillos y joyas para ir tras sus amantes, y se olvidó de mí. Esto lo dice el SEÑOR.  
 14 »Así que voy a seducirla, la llevaré al desierto y allí le hablaré a su corazón.  
 15 Le daré campos de uvas y transformaré el valle del Desastre †† en una puerta de esperanza. Entonces ella me responderá como lo hizo cuando era joven, como cuando salió de la tierra de Egipto.  
 16 »Esto dice el SEÑOR:  
 En ese momento dejarás de llamarme "Señor" ‡ y me llamarás "esposo mío".  
 17 Yo quitaré de su boca los nombres de esos dioses falsos, y ya nadie los recordará.  
 18 »En ese tiempo haré un trato a favor de los israelitas con los animales salvajes, las aves del cielo y todo lo que se arrastra sobre la tierra. Acabaré con los arcos, las espadas y la guerra para que puedan dormir tranquilos.  
 19 Israel, me comprometo como esposo tuyo para siempre, haré lo correcto y tendré fiel amor; te prometo ser compasivo.  
 20 Me comprometo contigo y te seré fiel, y conocerás de verdad al SEÑOR.  
 21 »El SEÑOR dice:  
 En ese tiempo, yo responderé.  
 Les hablaré a los cielos,

† DIOSES FALSOS Textualmente Baales adorados por los cananeos en la tierra donde vivían los israelitas. †† DESASTRE Textualmente Acor. El valle de Acor fue el lugar donde pecó y fue castigado Acán (ver Jos 7:24-26), pero aquí se presenta como una luz de esperanza. ‡ "SEÑOR" Textualmente Baal.

y ellos le hablarán a la tierra.  
 22 La tierra dará trigo, vino y aceite para satisfacer las necesidades de Jezrel.  
 23 Yo plantaré muchas semillas †† en su tierra. Con No Más Piedad †† tendré piedad. A No Es Mi Pueblo ††† le diré: "Tú eres mi pueblo", y él me dirá: "Tú eres mi Dios"».

### Oseas compra la libertad de Gómer

3 Después el SEÑOR me dijo de nuevo: «Ama a una mujer que tenga muchos amantes. Ámala así como el SEÑOR ha amado a los israelitas aunque se hayan alejado de él para adorar a otros dioses, y les encante comer pasteles de uvas pasas †††».

2 Entonces compré a Gómer § por 180 gramos §† de plata y una carga y media §†† de cebada. 3 Luego le dije: «Deja ya de ser prostituta, vivirás conmigo por mucho tiempo. No te entregues a ningún otro; yo seré tu esposo».

4 De la misma forma, el pueblo de Israel vivirá por mucho tiempo sin rey y sin gobernante; sin sacrificios y sin monumentos de piedra §†; sin vestidos sacerdotales §†† y sin ídolos familiares. 5 Después de eso, los israelitas regresarán y buscarán al SEÑOR su Dios y a David su rey. Y en el futuro honrarán al SEÑOR por su bondad.

### El Señor se enoja con Israel

4 Pueblo de Israel, escucha el mensaje del SEÑOR porque el SEÑOR tiene algo que decir en contra de quienes viven en esta tierra: «En este país ya no hay honestidad ni piedad. La gente no conoce a Dios.  
 2 «En el país hay una ola de maldiciones, engaños, asesinatos, robos y adulterios. Se comete un crimen tras otro.  
 3 Por eso la tierra se secará y todos los que viven allí morirán §†. Serán destruidos y morirán junto con los animales salvajes, las aves del cielo y hasta los peces del mar.  
 4 »Que nadie discuta ni acuse a otros.

†† YO PLANTARÉ MUCHAS SEMILLAS Jezrel, Lorrujama y Loamí son hijos de Oseas. Sus nombres tienen significados especiales. Jezrel significa Dios plantará semillas, y también es el nombre de un gran valle en Israel. Esto probablemente demuestra que Dios hará que su pueblo regrese a Israel. Lorrujama significa No compadecida, y Loamí significa No es mi pueblo. †† No Más PIEDAD Textualmente Lorrujama. ††† NO ES MI PUEBLO Textualmente Loamí. ††† PASTELES DE UVAS PASAS Parece que esta clase de comida se usaba en las fiestas en las que se adoraba a dioses falsos. § GÓMER Textualmente una mujer. §† 180 GRAMOS Textualmente 15 siclos. Ver tabla de pesas y medidas. §†† UNA CARGA Y MEDIA Textualmente 1 jómer y 1 létec. Ver tabla de pesas y medidas. §† MONUMENTOS DE PIEDRA Eran monumentos que colocaban para recordar algún acontecimiento memorable. En el antiguo Israel se colocaban piedras en lugares donde se suponía que había un poder espiritual para adorar espíritus o dioses falsos. §†† VESTIDOS SACERDOTALES Textualmente Efod. Ver vocabulario. §† MORIRÁN Textualmente serán llevados lejos.



Mi discusión es contigo, sacerdote. †  
 5 Tropezarás durante el día,  
 y en la noche también tropezará contigo el profeta;  
 y destruiré a tu mamá ††.  
 6 »Mi pueblo está destruido  
 porque no conoce a Dios.  
 Ya que no quisiste conocer a Dios,  
 yo tampoco te aceptaré como mi sacerdote.  
 Como has olvidado la ley de tu Dios,  
 yo también olvidaré a tus hijos.  
 7 Ellos se volvieron orgullosos  
 y cada vez pecaban más y más contra mí.  
 Así que yo cambiaré su gloria en desgracia.  
 8 »Los sacerdotes comen de las ofrendas para el pe-  
 cado.  
 Por eso les gusta cuando cada vez hay más pecados.  
 9 Al sacerdote le sucederá lo mismo que al pueblo:  
 a todos los castigaré por sus pecados.  
 A cada uno le daré lo que se merece por lo que ha  
 hecho.  
 10 Ellos comerán,  
 pero no quedarán satisfechos;  
 se prostituirán,  
 pero no tendrán hijos. ‡  
 Eso les sucederá  
 por haber abandonado al SEÑOR.  
 11 »La prostitución, el vino y las bebidas fuertes  
 quitan el buen juicio.  
 12 Mi pueblo pide consejos a unos pedazos de madera  
 esperando que ellos les respondan.  
 Al igual que las prostitutas,  
 han sido infieles y han abandonado a su Dios.  
 13 Ofrecen sacrificios en la cima de las montes  
 y queman incienso en las colinas  
 bajo los árboles ‡ de roble, álamo y olmo,  
 porque les agrada la sombra que dan.  
 Bajo la sombra, sus hijas se acuestan como prostitu-  
 tas  
 y sus nueras cometen adulterio.  
 14 Pero no castigaré a sus hijas por comportarse co-  
 mo prostitutas  
 ni a sus nueras por cometer adulterio,  
 porque son los hombres quienes buscan prostitutas  
 y contratan a las prostitutas del templo para ofrecer  
 sus sacrificios.  
 ¡Así es como se destruye un pueblo  
 falto de entendimiento!  
 15 »Si tú, Israel, te prostituyes,  
 que al menos Judá no peque.

† o La gente no debe quejarse ni culpar a los demás. Están in-  
 defensos, como si estuvieran discutiendo con un sacerdote. Muchas  
 veces, los sacerdotes y levitas hacían las veces de jueces y sus deci-  
 siones eran definitivas. †† MAMÁ Se refiere a todo el pueblo de Is-  
 rael. Ver también 2:2. ‡ SE PROSTITUIRÁN, PERO NO TENDRÁN HIJOS Una  
 parte de la adoración a los falsos dioses era tener relaciones sexua-  
 les con las prostitutas del templo. La gente creía que esto hacía fel-  
 ces a los dioses y que así ellos le darían a la gente familias grandes y  
 buenos cultivos. ‡† BAJO LOS ÁRBOLES Los árboles eran parte impor-  
 tante de la adoración a los falsos dioses.

No vayan a Guilgal ni suban a Bet Avén ‡.  
 No juren en el nombre del SEÑOR.  
 16 Israel se ha vuelto terco como una novilla.  
 Por eso ahora el SEÑOR no va a ser generoso con  
 ellos  
 ni será como el pastor que alimenta  
 a sus ovejas en una gran pradera.  
 17 Efraín se unió a sus ídolos,  
 así que hay que dejarlo solo.  
 18 La bebida es su mejor amigo;  
 cometen adulterio, adoran a sus amantes.  
 Se enorgullecen de lo que debería darles vergüenza.  
 19 Un viento los envolverá en sus alas,  
 los arrastrará y sufrirán desgracia  
 por los sacrificios que ofrecieron. ‡‡

### Los líderes hacen pecar a Israel y a Judá

5 »Sacerdotes y nación de Israel, escuchen esto.  
 Familia real, presta atención.  
 Escuchen, porque este juicio es contra ustedes:  
 Ustedes fueron una trampa en Mizpa ‡‡  
 y una red extendida en el monte Tabor.  
 2 Ustedes han cometido pecados muy grandes §  
 y yo los castigaré a todos.  
 3 Yo conozco a Efraín  
 y sé todo lo que ha hecho Israel.  
 Efraín, ahora te comportas como una prostituta,  
 e Israel está impuro.  
 4 »Ya no pueden volver a su Dios  
 porque sus prácticas se lo impiden.  
 Su fuerte impulso a prostituirse  
 no los deja conocer al SEÑOR.  
 5 A Efraín se le echará en cara su propio orgullo.  
 Tanto Israel como Efraín caerán por sus pecados  
 y también Judá caerá junto con ellos.  
 6 Con sus ovejas y vacas irán a buscar al SEÑOR,  
 pero no lo encontrarán.  
 Él se alejará de ellos.  
 7 No fueron fieles al SEÑOR,  
 pues tuvieron hijos,  
 y tuvieron también relaciones con dioses extraños.  
 Ahora la langosta devorará sus cultivos. §†  
 8 »Hagan sonar el cuerno en Guibeá.  
 Toquen la trompeta en Ramá. §††  
 Griten con fuerza en Bet Avén.  
 ¡Benjamín, el enemigo está detrás de ti!  
 9 Efraín será destruido  
 en el día del castigo.  
 Les advierto a las tribus de Israel  
 que todo esto sucederá.

‡‡ BET AVÉN En hebreo significa «Casa de maldad». Se hace un  
 juego de palabras con el nombre verdadero de la ciudad, Betel, que  
 significa «Casa de Dios». También en 5:8 y 10:5. ‡‡† El hebreo es  
 oscuro. ‡‡‡ MIZPA Un monte de Israel. La gente adoraba a los dio-  
 ses falsos en montes y colinas. § USTEDES HAN COMETIDO PECADOS  
 MUY GRANDES El hebreo es oscuro. Aquí hay un juego de palabras, lo  
 cual hace difícil de entender a qué hace referencia. §† AHORA [...] SUS  
 CULTIVOS El hebreo es oscuro. §†† GUIBEÁ, RAMÁ Son unas coli-  
 nas que hay en la frontera entre Judá e Israel.

<sup>10</sup> Los líderes de Judá son como ladrones que roban su tierra a los demás.

Derramaré como agua mi furia sobre ellos.

<sup>11</sup> Efraín está aplastado, se viola el derecho.

Será castigado por haber ido tras la suciedad.

<sup>12</sup> Yo destruiré a Efraín como una polilla que carcome la tela.

Destruiré a Judá como el hongo que cubre la madera.

<sup>13</sup> »Efraín vio que estaba enfermo, y Judá vio su herida.

Efraín le pidió ayuda a Asiria;

Judá fue a buscar al gran rey.

Pero él no podrá sanarlos a ustedes ni podrá curar sus heridas.

<sup>14</sup> Porque yo atacaré a Efraín como lo hace un león.

Como un joven león atacaré a la nación <sup>†</sup> de Judá. Yo los destrozaré.

Me los llevaré lejos y nadie podrá rescatarlos.

<sup>15</sup> Volveré a mi lugar

hasta que reconozcan su error y vengan a buscarme.

Cuando estén sufriendo, me buscarán de verdad».

#### La recompensa por regresar al Señor

**6** Volvamos al SEÑOR.

Él nos destrozó, pero nos sanará.

Nos hirió, pero nos vendará la herida.

<sup>2</sup> En dos días él nos volverá a dar la vida, y al tercer día nos pondrá en pie.

Entonces podremos vivir en su presencia.

<sup>3</sup> Esforcémonos por conocer al SEÑOR, hasta estar tan seguros en él como de que el amanecer llegará.

Vendrá a nosotros como la lluvia, como el agua fresca que cae sobre la tierra».

<sup>4</sup> «Efraín, ¿qué voy a hacer contigo?

Judá, ¿qué voy a hacer contigo?

La fidelidad de ustedes

es como las nubes de la tarde

o como el rocío de la mañana,

desaparece rápidamente.

<sup>5</sup> Así que les mandé a mis profetas hablando de muerte

para partirles el corazón;

Todos pueden ver que soy justo al castigarlos; está tan claro como el día.

<sup>6</sup> Lo que yo deseo de ti es fiel amor y no sacrificio.

Quiero que ustedes me conozcan, no que me hagan ofrendas.

<sup>7</sup> Pero Efraín y Judá rompieron el pacto como hizo Adán. <sup>††</sup>

Me traicionaron allí.

<sup>†</sup> NACIÓN Textualmente casa. Puede referirse a la familia real de ese país. Igual en 6:10. <sup>††</sup> COMO HIZO ADÁN Ver Gn 3.

<sup>8</sup> Galaad está lleno de delincuentes; es un lugar lleno de sangre.

<sup>9</sup> Los sacerdotes, como si fueran ladrones, atacan a la gente en el camino a Siquén. Llevan a cabo sus planes malignos.

<sup>10</sup> He visto algo horrible en la nación de Israel:

Efraín no es fiel a Dios.

Israel está impuro.

<sup>11</sup> »Judá, para ti también habrá tiempo de cosecha cuando libere a mi pueblo del cautiverio.

**7** »Cuando cure a Israel,

la gente conocerá los pecados de Efraín

y todos sabrán las maldades cometidas en Samaria.

Se sabrá que ellos crearon dioses falsos

y que sus calles están llenas de ladrones.

<sup>2</sup> No se dan cuenta

que yo recuerdo todos sus pecados.

Sus malas acciones los tienen rodeados.

Veo claramente todos sus pecados.

<sup>3</sup> »Con sus maldades hacen feliz al rey

y con sus mentiras alegran a sus líderes.

<sup>4</sup> Todos ellos están listos para cometer adulterio.

Son como el horno de un panadero

que cada vez se calienta más.

El panadero sólo deja de calentar el horno para amasar

y dejar crecer la masa.

<sup>5</sup> En la fiesta de nuestro rey,

enferman los líderes con el calor del vino

y los reyes se dan la mano con aquellos

que se burlan de Dios.

<sup>6</sup> Cuando tienden una trampa,

su corazón arde de emoción, como un horno.

Durante la noche su emoción crece

y en la mañana ya es una llama ardiente.

<sup>7</sup> Todos ellos son como un horno caliente.

Destruyeron a sus jueces.

Todos sus reyes cayeron

y ninguno de ellos me pidió ayuda.

<sup>8</sup> »Efraín está mezclado con las demás naciones.

Es como un pastel horneado por un solo lado.

<sup>9</sup> Los extranjeros han devorado su fuerza,

pero él no se ha dado cuenta.

Se ha llenado de canas, <sup>‡</sup>

pero él no se da cuenta.

<sup>10</sup> A Israel lo acusa su propio orgullo,

pero no vuelve al SEÑOR su Dios.

A pesar de todos los problemas

que ha tenido no ha buscado a Dios.

<sup>11</sup> »Efraín es como una paloma tonta que no tiene inteligencia;

pide ayuda a Egipto y acude a Asiria.

<sup>12</sup> A donde quiera que vayan,

yo tenderé mi red sobre ellos.

<sup>‡</sup> SE HA LLENADO [...] CANAS o Le han echado cabellos grises una referencia a algo que se le echaba a la comida cuando se estaba cocinando.

Los atraparé como a un pájaro del cielo.  
 Los castigaré por buscar ayuda en otras naciones en lugar de acudir a mí.  
<sup>13</sup> »Sufrirán por haberse alejado de mí.  
 Serán destruidos por no haberme obedecido.  
 Yo los salvé,  
 pero ellos dicen mentiras de mí.  
<sup>14</sup> No me llaman desde el fondo de su corazón.  
 Se lamentan y lloran en sus camas.  
 Se cortan a sí mismos cuando piden comida y vino,  
 pero se han alejado de mí.  
<sup>15</sup> A pesar de que les enseñé, y que les di fuerza a sus brazos,  
 hicieron planes malvados en mi contra.  
<sup>16</sup> Cambiaron de rumbo como un bumerán  
 y se fueron a adorar a un dios falso.  
 Sus líderes hacen alarde de su fuerza,  
 pero caerán a filo de espada  
 y en toda la tierra de Egipto  
 se burlarán de ellos.

#### Adorar ídolos lleva a la destrucción

**8** »Toca la trompeta para dar una advertencia.  
 Sé como un águila sobre la casa del SEÑOR †  
 porque los israelitas han roto mi pacto  
 y han desobedecido mis leyes.  
<sup>2</sup> Ellos gritan y me dicen:  
 «¡Oh, Dios de Israel, nosotros te conocemos!»  
<sup>3</sup> Pero Israel ha rechazado el bien  
 y por eso el enemigo lo persigue.  
<sup>4</sup> Sin contar conmigo, escogieron a algunos para que fueran sus reyes;  
 nombraron príncipes que yo no conocía.  
 Con su oro y con su plata hicieron estatuas de sus ídolos.  
 Por eso Israel será destruido.  
<sup>5</sup> Samaria, yo he rechazado tu becerro. ††  
 Estoy muy enojado con tu pueblo.  
 ¿Hasta cuándo seguirán pecando?  
<sup>6</sup> Ese becerro fue hecho por un artesano de Israel; no es Dios.  
 Por eso el becerro de Samaria será roto en 1000 pedazos.  
<sup>7</sup> »Ellos plantarán  
 cuando el viento esté soplando fuerte.  
 Cosecharán  
 cuando haya un viento fuerte y poderoso.  
 Lo que plantaron crecerá  
 pero no dará frutos.  
 No producirá grano,  
 y en caso de que produzca algo,  
 los extranjeros lo devorarán.

† SÉ COMO [...] SEÑOR o como un guardia sobre la casa del SEÑOR. †† SAMARIA [...] TU BECERRO Samaria era la capital de Israel. En Israel la gente hacía estatuas de becerros y las colocaba en los templos en Dan y Betel. No está claro si estas estatuas representaban al Señor o a algún dios falso. De cualquier forma, Dios no quería que la gente usara esas estatuas. Ver 1 R 12:26-30.

<sup>8</sup> Israel ha sido destruido.  
 Su pueblo está disperso entre las naciones como un pedazo de chatarra.  
<sup>9</sup> Israel insiste en ir a Asiria.  
 Son tercos como mulas.  
 El pueblo de Efraín ha contratado amantes.  
<sup>10</sup> Buscaron amantes entre las naciones.  
 Así que yo voy a juntarlos con sus amantes,  
 y sufrirán bajo el peso del emperador ‡.  
<sup>11</sup> »Todos los altares que Efraín construyó  
 para borrar los pecados  
 se convirtieron en altares  
 para cometer pecados.  
<sup>12</sup> Aunque les escribiera 10 000 leyes,  
 las tratarían como algo extraño.  
<sup>13</sup> Hacen sacrificios con lo que yo les di.  
 Hacen ofrendas de carne y se las comen.  
 Al SEÑOR no le gusta esa gente;  
 él recuerda sus pecados  
 y por eso los castigará.  
 Serán llevados como prisioneros a Egipto.  
<sup>14</sup> Israel olvidó a su creador y construyó palacios  
 mientras Judá hacía muchas fortalezas.  
 Pero yo enviaré fuego sobre esas ciudades,  
 un fuego que devorará sus fortalezas».

#### La tristeza del exilio

**9** Israel, no celebres  
 ni festejes como hacen las otras naciones  
 porque has sido infiel  
 y te has alejado de tu Dios.  
 Cometiste pecados sexuales ††  
 en el lugar donde se trilla el grano.  
<sup>2</sup> Pero ni los lugares donde se trilla el grano  
 ni donde se produce el vino proporcionarán alimento.  
<sup>3</sup> Los israelitas no vivirán más en la tierra del SEÑOR.  
 Efraín regresará a Egipto  
 y en Asiria comerán lo que se considera impuro.  
<sup>4</sup> No ofrecerán vino al SEÑOR  
 ni le presentarán sus sacrificios.  
 Sus sacrificios serán como pan ofrecido en un funeral,  
 que vuelve impuro a todo el que lo come.  
 Su pan sólo le servirá para calmar el hambre,  
 pero no entrará en la casa del SEÑOR.  
<sup>5</sup> ¿Qué harán cuando llegue el festival,  
 el día de la fiesta del SEÑOR?  
<sup>6</sup> Los israelitas huirán de la ruina,  
 Egipto los reunirá a todos  
 y Menfis los enterrará.  
 Sus tesoros de plata se llenarán de ortigas  
 y en sus carpas crecerán espinas.

‡ EMPERADOR Se refiere al rey de Asiria. †† COMETISTE PECADOS SEXUALES Esto significa que la gente no era fiel a Dios. También significa que la gente tenía relaciones sexuales con las prostitutas del templo. Creían que sus dioses falsos les darían muchos hijos y buenos cultivos.

7 «Israel, te llegó la hora  
de ajustar cuentas por tu gran culpa».  
Pero los israelitas dicen: «El profeta es un tonto.  
Este hombre lleno del Espíritu está loco».  
El profeta dice: «Serán castigados por sus graves pe-  
cados  
y por su gran odio».  
8 Dios y el profeta son como los guardias de Efraín.  
Pero todos sus caminos están llenos de trampas  
y todos odian al profeta  
aun en la casa de su Dios.  
9 Los israelitas están completamente arruinados  
como en la época de Guibeá †.  
Dios recordará sus pecados  
y por eso los castigará.  
10 «Cuando encontré a Israel,  
ellos eran como uvas en medio del desierto.  
Sus padres eran como los primeros higos  
de la higuera al comienzo de la estación.  
Pero después, ellos se fueron a Baal Peor ††  
y se dedicaron a hacer cosas vergonzosas.  
Se volvieron igual de detestables  
que los dioses que adoraban.  
11 »La gloria de Efraín volará lejos como un pájaro.  
Ya no habrá más embarazos,  
nacimientos, ni bebés entre ellos.  
12 Y aunque logren criar hijos,  
se los quitaré.  
Los abandonaré  
y sólo tendrán problemas.  
13 Veo que Efraín está guiando a sus hijos a una tram-  
pa;  
los lleva al que los va a matar. ‡  
14 SEÑOR, dales lo que se merecen.  
Dales vientres que no puedan tener hijos  
y pechos que no puedan dar leche.  
15 »Comencé a odiarlos en Guilgal  
por todas las maldades que hicieron allí.  
Debido a todo el mal que hicieron  
los sacaré de mi casa;  
dejaré de amarlos.  
Todos sus líderes son unos rebeldes.  
16 Efraín está herido, ha sido golpeado.  
Su raíz está seca.  
No produce ningún fruto.  
Aunque tenga hijos,  
yo mataré a los preciosos bebés que salgan de su  
cuerpo».  
17 Dios no los escuchará  
porque ellos no lo escuchan a él.  
Así que sin hogar,  
vagarán sin rumbo entre las naciones.

† GUIBEÁ Lugar donde algunos hombres de la tribu de Benja-  
mín cometieron un pecado terrible. Ver Jue 19-20. Ver también 10:9.

†† BAAL PEOR Esto sucedió cuando Moisés aún estaba guiando a  
los israelitas en el desierto. Leer Nm 25:1-5. ‡ El hebreo es oscuro.

### Castigo a la idolatría

10 Israel era como una viña reverdecida  
que producía mucho fruto.  
Pero entre más frutos daba,  
más altares construía para los dioses falsos.  
Cuanto mejor se volvía la tierra,  
mejores monumentos hacía para honrar a sus dio-  
ses.  
2 Su corazón era engañoso,  
así que ahora debe pagar por sus culpas.  
Dios destruirá sus altares,  
y hará pedazos sus monumentos de piedra †.  
3 Entonces ellos dirán: «No tenemos un rey  
y no honramos al SEÑOR,  
así que su rey no podrá hacernos nada».  
4 Hacen promesas, falsos juramentos  
y pactos que no cumplen.  
Sus jueces son como hierba venenosa  
que crece en los cultivos.  
5 La gente de Samaria adora a los becerros en Bet  
Avén.  
Su pueblo y sus sacerdotes llorarán amargamente y  
sufrirán en agonía  
porque su becerro será llevado a otras tierras,  
lejos de ellos.  
6 Será llevado a Asiria  
como un regalo para el gran rey.  
Efraín sentirá vergüenza;  
Israel se avergonzará de su ídolo.  
7 El dios falso † de Samaria será destruido.  
Será como una ramita flotando en la superficie del  
agua.  
8 Israel pecó al construir santuarios en Avén,  
los cuales serán destruidos.  
Sus altares se llenarán de espinas y de maleza.  
Entonces les dirán a los montes: «¡Cúbrannos!»  
y a las colinas: «¡Caigan sobre nosotros!»  
9 «Israel, tú has pecado desde la época de Guibeá  
y la gente sigue pecando allí.  
La guerra atrapará  
a esa gente perversa en Guibeá.  
10 Cuando yo venga, los castigaré.  
Los ejércitos se unirán en contra suya  
para castigarlos por sus dos pecados.  
11 Efraín es como una vaca entrenada  
a la que le encanta caminar  
sobre el grano en el lugar donde se trilla.  
Yo pondré un yugo en su cuello;  
le pondré las riendas a Efraín.  
Judá arará la tierra  
y Jacob mismo la abrirá.  
12 Siembren bondad para ustedes mismos;  
recojan fiel amor.

†† MONUMENTOS DE PIEDRA Piedras que colocaba la gente para  
ayudar a recordar algo especial. En Israel antiguo la gente colocaba  
piedras en lugares especiales para adorar a dioses falsos. †† DIOS  
FALSO o rey.

Cultiven su suelo virgen,  
 pues es el momento de buscar al SEÑOR.  
 Él vendrá y hará que sobre ti  
 llueva la bondad.  
<sup>13</sup> Pero ustedes han sembrado maldad  
 y han cosechado el pecado.  
 Han comido el fruto de su engaño  
 porque han confiado solamente en su poder  
 y en el tamaño de su ejército.  
<sup>14</sup> »Por eso se levantará una multitud entre su pueblo,  
 y todas sus fortalezas serán destruidas.  
 Sucederá lo mismo que cuando ganó Salmán † en la  
 Batalla de Bet Arbel.  
 Allí las madres fueron destruidas junto con sus hijos.  
<sup>15</sup> Lo mismo les sucederá a ustedes en Betel  
 por todas sus grandes maldades.  
 Al amanecer, el rey de Israel  
 será destruido por completo.

#### Israel se ha olvidado del Señor

**11** »Cuando Israel era joven, yo lo amaba,  
 y llamé a mi hijo para sacarlo de Egipto.  
<sup>2</sup> Pero cuanto más yo llamaba a los israelitas,  
 más se alejaban ellos de mí.  
 Ofrecían sacrificios a los dioses falsos ††  
 y quemaban incienso para los ídolos.  
<sup>3</sup> ¡Pero fui yo quien le enseñó a caminar a Efraín!  
 Yo lo sostuve en mis brazos.  
 Ellos no saben que fui yo quien los curó  
 cuando estaban lastimados.  
<sup>4</sup> Yo los guié como a una novilla,  
 con una cuerda de cuero ‡,  
 con un collar de cuero los traté con cariño.  
 Los quité el yugo  
 y les di a comer pasto.  
<sup>5</sup> »Israel no quiso regresar al SEÑOR,  
 así que regresará a Egipto  
 y el rey de Asiria será su rey.  
<sup>6</sup> Una espada atacará a las ciudades de Israel  
 y acabará con los más fuertes;  
 destruirá a sus líderes.  
<sup>7</sup> Mi pueblo espera mi regreso.  
 Ellos llamarán a Dios,  
 pero él no responderá.  
<sup>8</sup> »Efraín, no te puedo abandonar.  
 Israel, no puedo ponerte en manos de tus enemi-  
 gos.  
 No te puedo abandonar como a Admá.  
 No te puedo hacer lo mismo que a Zeboyín. ††  
 He cambiado de opinión;  
 mi compasión es muy grande.  
<sup>9</sup> No desataré mi ira;

† SALMÁN Probablemente es Salmanasar, rey de Asiria. †† DIOSSES FALSOS Textualmente Baales adorados por los cananeos en la tierra donde vivían los israelitas. ‡ CUERDA DE CUERO El hebreo dice cuerdas de un hombre o cuerdas de cuero. †† ADMÁ, ZEBOYÍN Dos ciudades que fueron destruidas cuando Dios destruyó a Sodoma y Gomorra. Ver Gn 19; Dt 29:23.

no destruiré a Efraín de nuevo.  
 Soy Dios, no un hombre;  
 soy el Santo Dios que vive en medio de ti.  
 No entraré a la ciudad de Samaria.  
<sup>10</sup> Rugiré como un león.  
 Rugiré, y mis hijos vendrán.  
 Me seguirán a mí, el SEÑOR.  
 Vendrán del occidente temblando de miedo.  
<sup>11</sup> Vendrán desde Egipto temblando como pájaros.  
 Vendrán de Asiria temblando como palomas;  
 y yo les permitiré regresar a sus casas.  
 Lo dice el SEÑOR.  
<sup>12</sup> »Efraín me rodeó de engaños;  
 Israel se rebeló contra mí. ††  
 Pero Judá aún está con Dios †††,  
 y aún es fiel con los santos †††.

#### El Señor está en contra de Israel

**12** »Efraín malgasta su tiempo;  
 persigue el viento todo el día.  
 Cada vez miente más y roba más.  
 Ha hecho pactos con Asiria  
 y envía su aceite a Egipto».  
<sup>2</sup> El SEÑOR tiene algo en contra de Judá;  
 castigará a Jacob como merece  
 y le pagará según sus obras.  
<sup>3</sup> Desde que estaba en el vientre de su mamá,  
 Jacob empezó a engañar a su hermano. §  
 Siendo adulto se enfrentó a Dios.  
<sup>4</sup> Luchó con un ángel y le ganó ††;  
 lloró y le pidió un favor.  
 Encontró a Dios en Betel  
 y le habló.  
<sup>5</sup> El SEÑOR Dios Todopoderoso quien le habló:  
 su nombre es YAVÉ.  
<sup>6</sup> Y tú vuelve a tu Dios,  
 ten fiel amor, sé justo  
 y confía siempre en él.  
<sup>7</sup> A Canaán le encanta engañar a la gente;  
 usa balanzas que han sido alteradas.  
<sup>8</sup> Efraín dijo: «¡Soy rico!  
 ¡He encontrado un tesoro!  
 Nadie se enterará de mis crímenes;  
 nadie conocerá mis pecados.  
<sup>9</sup> «Pero yo he sido el SEÑOR tu Dios  
 desde que vivías en Egipto.  
 Haré que vivas en carpas en el desierto,  
 como en la época de la Carpa Sagrada. †††

†† ISRAEL SE REBELÓ CONTRA MÍ o Efraín me rodeó de mentiras. La casa de Israel me rodeó de decepciones. ††† DIOS Textualmente El, que puede ser uno de los nombres de Dios, o puede ser El, el dios más importante del pueblo de Canaán. No está claro si esto significa que Judá era fiel a Dios, o si Judá estaba adorando dioses falsos. ††† SANTOS Puede referirse a los ángeles o a los dioses cananeos falsos. § DESDE QUE ESTABA [...] SU HERMANO o Agarró el talón de su hermano. Este es un juego de palabras. La palabra en hebreo es parecida al nombre Jacob. Leer Gn 32:22-28. †† LUCHÓ [...] LE GANÓ Leer Gn 32:22-28. ††† COMO EN LA ÉPOCA DE LA CARPA SAGRADA La carpa en la cual el pueblo de Israel adoraba a Dios en el desierto.

<sup>10</sup> Les hablé a los profetas y muchas veces les di a conocer mi voluntad por medio de visiones. Por medio de los profetas conté historias para enseñar mis lecciones a la gente».

<sup>11</sup> Pero la gente de Galaad ha pecado y en Guilgal son mucho peor: sacrifican toros y construyen muchísimos altares como hileras de rocas cerca a los campos de cultivo.

<sup>12</sup> Jacob huyó a Aram †. Allí Israel trabajó para conseguir una esposa y cuidó ovejas para conseguir otra.

<sup>13</sup> Por medio de un profeta, el SEÑOR sacó a Israel de Egipto; y por medio de un profeta lo protegió.

<sup>14</sup> Pero Efraín hizo que él se enojara. El Señor lo castigará y le hará pagar por la maldad que hizo.

### Israel se arruinó a sí mismo

**13** Efraín se hizo a sí mismo muy importante en Israel.

Cuando hablaba, todos temblaban de miedo. Pero Efraín pecó adorando a Baal, y por eso murió.

<sup>2</sup> Ahora continúan pecando y fabrican ídolos. Construyen las mejores imágenes que pueden hacer.

Son trabajos hechos por los mejores artesanos. Les hablan a esas estatuas y besan a los becerros.

<sup>3</sup> Por eso serán como nubes del amanecer y como rocío que desaparece rápidamente.

Serán como paja que arrastra el viento en los lugares donde se trilla el grano; como humo que sale de una chimenea y desaparece.

<sup>4</sup> «Yo he sido el SEÑOR tu Dios desde que vivías en Egipto. No conociste a otro Dios que no fuera yo. Yo era tu único salvador.

<sup>5</sup> Te conocí en el desierto, en esa tierra seca.

<sup>6</sup> Mientras los guíe y los alimenté, tuvieron mucho que comer. Pero se volvieron arrogantes y se olvidaron de mí.

<sup>7</sup> «Así que seré como un león con ellos. Seré como un leopardo en el camino a Asiria.

<sup>8</sup> Los atacaré como un oso enfurecido y destrozaré su pecho. Los devoraré como un león; los destrozaré como un animal salvaje destroza a su presa.

<sup>9</sup> «Israel, te destruiré porque te pusiste en contra mía.

*También puede significar como en la época del festival de Sucot. Los judíos viven en carpas o en construcciones temporales durante este festival. † ARAM O sea, a Siria, en el noroeste de Mesopotamia.*

Te pusiste en contra de quien te ayudó.

<sup>10</sup> ¿Dónde está tu rey?

¿Podrá salvar todas tus ciudades?

¿Dónde están los jueces que pediste cuando dijiste:

“Dame un rey y unos líderes” ††?

<sup>11</sup> Yo te di un rey cuando estaba enojado y te lo quité cuando estaba lleno de ira.

<sup>12</sup> »Efraín trató de ocultar sus culpas.

Creyó que sus pecados eran un secreto, pero recibirá su castigo.

<sup>13</sup> Le llegarán dolores como los que siente una mujer que da a luz.

Él no será un niño sabio.

Cuando le llegue la hora de nacer, no sobrevivirá.

<sup>14</sup> Los liberaré del sepulcro; los rescataré de la muerte.

Muerte, ¿dónde está tu plaga?

Sepulcro, ¿dónde está tu poder?

No veo razón para lamentarse.

<sup>15</sup> Efraín es el más rico entre todos sus hermanos, pero vendrá un viento del oriente.

El aliento del SEÑOR soplará desde el desierto.

Los manantiales y fuentes de Efraín se secarán.

El viento se llevará sus tesoros

y objetos preciosos.

<sup>16</sup> Samaria es culpable

por haberse rebelado contra su Dios.

Serán pasados a cuchillo, sus hijos serán estrellados contra el suelo y sus mujeres embarazadas serán destripadas».

### Hay que volver al Señor

**14** Israel, regresa al SEÑOR tu Dios.

Tu pecado te ha hecho caer.

<sup>2</sup> Piensen bien cómo se disculparán ante el SEÑOR. Díganle:

«Perdona todos nuestros pecados y recuerda sólo lo bueno que hemos hecho.

Si lo haces, te ofreceremos palabras de alabanza y agradecimiento.

<sup>3</sup> Asiria no nos salvará.

No montaremos nuestros caballos para ir a buscar ayuda en Asiria.

No volveremos a decirle a lo que hicimos con nuestras manos:

“Tú eres nuestro dios”.

Porque tú eres quien compadece al huérfano».

<sup>4</sup> «Los perdonaré por haberme abandonado; les daré el regalo de mi amor.

Mi furia contra ellos ha desaparecido.

<sup>5</sup> Seré para Israel como el rocío.

Él florecerá como un lirio.

Crecerá como los cedros del Líbano.

<sup>6</sup> Sus raíces se extenderán por todos lados para obtener alimento

†† QUE PEDISTE [...] LÍDERES Ver 1 S 8:4-9.

y se volverá tan bello como un olivo.  
 Tendrá el aroma de los bosques del Líbano.  
<sup>7</sup> Los que vivían bajo su sombra regresarán  
 y crecerán como el grano.  
 Darán fruto como la viña.  
 Israel será recordado en el mundo como el vino del  
 Líbano.  
<sup>8</sup> Efraín, ya no tendré que preocuparme por los ído-  
 los.  
 Yo soy quien te ha respondido;  
 yo soy quien te protegerá. †  
 Soy como un árbol de ciprés siempre verde.

Tu fruto viene de mí».

### Consejo final

<sup>9</sup> Quien sea sabio entenderá estas cosas.  
 Quien tenga capacidad para entender aprenderá es-  
 to:  
 Los caminos del SEÑOR son correctos;  
 los justos los seguirán  
pero los perversos tropezarán con ellos.

† *YO SOY QUIEN TE PROTEGERÁ* Es un juego de palabras. La palabra en hebreo es como el nombre Asiria. Dios está diciendo que él, y no una nación extranjera, protegerá a Israel.

# Joel

## Destrucción de las cosechas

- 1** Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Joel hijo de Petuel.
- 2** Oigan esto, ancianos líderes; escuchen con atención, todos los habitantes del país.
- ¿Sucedió alguna vez algo parecido en su vida o en la vida de sus antepasados?
- 3** Cuenten esto a sus hijos, y que ellos se lo cuenten a los suyos, y estos a la siguiente generación.
- 4** Lo que no se comió la oruga, se lo comió la langosta †. Lo que no se comió la langosta, se lo comió el pulgón. Y lo que no se comió el pulgón, se lo comió el saltamontes. ††

## La invasión de langostas

- 5** Despiértense, borrachos, y lloren. Que todos los bebedores de vino lloren amargamente porque ya no tendrán más vino dulce para probar.
- 6** Porque una nación fuerte y numerosa invadió mi país. Sus armas son cortantes como los dientes del león y poderosas como su quijada.
- 7** Ha arruinado mi vid y destrozado mi higuera; las peló completamente y dejó desnudas sus ramas.

## La gente llora

- 8** Lloro, tierra mía, como una novia que no encuentra consuelo y se viste de luto por la muerte de su prometido.
- 9** Lloren amargamente, sacerdotes, siervos del SEÑOR, porque ya no quedará vino ni grano para ofrecer en el templo del SEÑOR.
- 10** Hasta la tierra está de luto porque los campos fueron destruidos,

† LANGOSTA Insecto parecido al saltamontes que puede destruir una gran cosecha en poco tiempo. Probablemente Joel se refiera aquí a algún ejército enemigo de Judá. †† LO QUE NO [...] SALTAMONTES Puede referirse a diferentes especies o a fases diferentes del crecimiento y madurez de la langosta.

- el trigo se ha echado a perder, ya no hay más vino nuevo y se acabó el aceite de oliva.
- 11** Sientan dolor, campesinos; sufran, cuidadores de viñedos, por el trigo y la cebada, por la cosecha perdida.
- 12** La vid se secó, se marchitó la higuera; también se secaron los granados, las palmeras, los manzanos y todos los árboles del campo. Por eso también se acabó la alegría de la gente.

## La desolación

- 13** Vístanse de luto, sacerdotes; lloren amargamente, encargados del altar. Vengan, servidores de mi Dios y pasen la noche en luto. Porque ya no hay ofrenda de cereal ni ofrenda líquida en el templo de su Dios.
- 14** Organicen un día de ayuno. Convoquen a una reunión de los ancianos líderes y de todos los habitantes del país, en el templo del SEÑOR su Dios, y hagan oración al SEÑOR.
- 15** Llénense de temor porque se acerca el día del juicio del SEÑOR. El Todopoderoso los destruirá con toda su fuerza.
- 16** ¿No ven que ya no hay comida y se acabaron la alegría y las celebraciones en el templo de nuestro Dios?
- 17** Las semillas se secaron bajo tierra sin dar fruto. Los graneros están destruidos y los silos derribados porque el trigo se marchitó.
- 18** »Cómo se quejan los animales, el ganado anda perdido porque no hay pasto para comer. Hasta las ovejas se están muriendo de hambre.
- 19** SEÑOR, ruego tu ayuda porque el fuego ha consumido los pastos del desierto y los árboles del campo.
- 20** Aun los animales salvajes ruegan que los ayudes porque ya no hay agua en los ríos, y el fuego ha quemado los pastos.



### El día venidero del Señor

2 ¡Anuncien con trompetas en Sion!  
 Que suene la alarma en el santo monte de Dios.  
 Que todos los habitantes del país tiemblen de miedo,  
 porque ya viene el día del juicio del SEÑOR.  
 2 Será un día oscuro y deprimente  
 como un día con nubes de tormenta.  
 Como el amanecer se extiende por las montañas,  
 así vendrá un ejército grande y numeroso.  
 Nunca ha existido un ejército como este  
 ni existirá otro igual.  
 3 El ejército destruirá la tierra  
 como el fuego que todo lo consume.  
 Antes de que pase,  
 el país se parece al jardín del Edén;  
 pero después de que lo destruyan,  
 parecerá un desierto.  
 Nada escapa a la destrucción.  
 4 Tienen aspecto de caballos,  
 y corren como caballos de combate.  
 5 Se mueven haciendo ruido de carros de combate  
 cabalgando sobre las cumbres de las montañas.  
 Suenan igual al fuego cuando quema el pasto seco,  
 como un ejército numeroso en formación de batalla.  
 6 Las naciones tiemblan de miedo ante él,  
 todos los rostros palidecen.  
 7 Corren hacia la batalla,  
 y como soldados, escalan la muralla.  
 Corren para atacar, cada uno en su lugar  
 sin romper la formación.  
 8 No se atropellan entre sí,  
 cada uno va por su línea.  
 Si alguno resulta herido,  
 los demás siguen su avance.  
 9 Se lanzan contra la ciudad  
 y trepan por sus murallas.  
 Se meten en las casas por las ventanas,  
 como ladrones.  
 10 La tierra tiembla  
 y el cielo se estremece ante ellos.  
 El sol y la luna se oscurecen  
 y las estrellas pierden su resplandor.  
 11 El SEÑOR dirige a su ejército  
 dándole órdenes.  
 Su ejército es grandioso  
 y los que cumplen sus órdenes son poderosos.  
 De verdad que el día del SEÑOR será un día grande y  
 terrible.  
 ¿Quién lo podrá soportar?

### El Señor llama a su pueblo

12 El SEÑOR llama a su pueblo:  
 «Vengan ahora y cambien su vida,  
 y regresen a mí de todo corazón.  
 Háganlo con ayuno, llanto y lamentos.  
 13 En lugar de rasgarse las vestiduras,

rasguen su corazón».

Cambien su vida  
 y vuelvan al SEÑOR su Dios,  
 compasivo y misericordioso,  
 que no se enoja con facilidad,  
 que está lleno de fiel amor  
 y dispuesto a dar indulto.

14 ¿Quién sabe? Tal vez Dios reflexione,  
 cambie su decisión de castigarlos  
 y los bendiga con cereales y vino  
 para que puedan ofrecerle ofrendas  
 al SEÑOR su Dios.

### Clamen al Señor

15 ¡Toquen la trompeta en el monte Sion!  
 Proclamen un ayuno  
 y convoquen al pueblo.

16 Reúnan al pueblo,  
 que se purifique la asamblea.  
 Reúnan a los ancianos;  
 traigan a los niños,  
 incluso a los bebés.

Que los recién casados  
 suspendan su luna de miel.

17 Que los sacerdotes, siervos del SEÑOR,  
 lloren entre el patio y el altar diciendo:  
 «Ten compasión de tu pueblo, SEÑOR.

No dejes que las naciones se burlen de lo que es tu-  
 yo.  
 Que no digan los demás pueblos:  
 “¿Dónde está su Dios?”»

### El Señor restaurará la tierra

18 Pero el SEÑOR se preocupó mucho por su tierra  
 y tuvo compasión de su pueblo.

19 Respondió así el SEÑOR a su pueblo:  
 «Les daré trigo, vino fresco y aceite de oliva  
 hasta que queden satisfechos.  
 No dejaré que pasen vergüenza  
 frente a naciones extranjeras.

20 Y alejaré de ustedes a los que vienen del norte.  
 A los del norte los alejaré de ustedes,  
 los echaré a una tierra seca y devastada.  
 Expulsaré a su vanguardia al mar Muerto  
 y a su retaguardia al mar oriental.  
 Su mal olor y pudrición serán muy fuertes  
 porque el SEÑOR hará grandes cosas».

### La tierra se renovará

21 Tierra, no tengas miedo.

Alégrate y celebra,  
 porque el SEÑOR hará grandes cosas.

22 Animales salvajes, no tengan miedo,  
 porque reverdecen los pastos del desierto.  
 El árbol dará su fruto,

y la higuera y la viña darán su mejor cosecha.

23 Y ustedes, hijos de Sion, alégrese

y hagan fiesta al SEÑOR su Dios,  
porque como muestra de su generosidad  
él les mandará a su debido tiempo  
tanto las lluvias de otoño como las de primavera,  
así como lo hacía antes.

<sup>24</sup> Los lugares donde se trilla el grano estarán repletos.

Habrà tanto vino fresco y aceite de oliva que los barriles se desbordarán.

<sup>25</sup> «Yo los compensaré por los años de cosecha que se han comido las langostas, mi gran ejército enviado contra ustedes.

<sup>26</sup> Ustedes comerán hasta que queden satisfechos, y alabarán el nombre del SEÑOR su Dios, quien ha hecho maravillas por ustedes.

Mi pueblo nunca más pasará vergüenza.

<sup>27</sup> Y sabrán que el SEÑOR vive en medio del pueblo de Israel,

que yo soy su Dios, y que no hay otro.

Mi pueblo nunca más pasará vergüenza.

#### El Señor dará su Espíritu a todos

<sup>28</sup> »Después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad.

Sus hijos e hijas profetizarán, los ancianos tendrán sueños, y los jóvenes tendrán visiones.

<sup>29</sup> En esos días también derramaré mi Espíritu sobre los siervos y las siervas.

<sup>30</sup> Haré grandes señales en el cielo y en la tierra.

Habrà sangre, fuego y columnas de humo.

<sup>31</sup> El sol se oscurecerà y la luna se convertirá en sangre, antes de que venga ese día

grande y terrible del juicio del SEÑOR.

<sup>32</sup> Y todo el que confíe en el SEÑOR será salvo. †

Habrà refugio en el monte Sion y en Jerusalén, como ha dicho el SEÑOR.

Entre los sobrevivientes estarán los llamados por el SEÑOR.

#### Castigo para los enemigos de Judá

**3** »Porque en los días en que yo cambie la fortuna de Judá y Jerusalén,

<sup>2</sup> reuniré a todas las naciones y las llevaré al valle de Josafat ††.

Allí las juzgaré por sus delitos contra mi posesión, mi pueblo Israel.

Porque lo dispersaron por muchas naciones y se han repartido mi tierra.

<sup>3</sup> Las naciones han decidido repartirse la tierra de mi pueblo.

Han regalado un niño para conseguir una prostituta.

Vendieron niñas para comprar vino

† Textualmente Todo el que invoque el nombre del SEÑOR estará a salvo. †† VALLE DE JOSAFAT Significa El SEÑOR juzgó.

y emborracharse.

<sup>4</sup> »Tiro, Sidón y territorios de Filistea, ¿Qué tienen en contra mía? ¿Acaso me querían castigar por alguna razón? ¿O estaban tratando de hacer algo para lastimarme? Si es así, pronto haré que paguen por sus acciones. <sup>5</sup> Ustedes, naciones, se han robado el oro y la plata que me pertenecen, y se han llevado a sus templos mis tesoros más valiosos.

<sup>6</sup> »La gente de Judá y Jerusalén ha sido vendida a los griegos ‡ para alejarlos de su tierra.

<sup>7</sup> Yo voy a sacarlos de los sitios donde ustedes los vendieron y les haré pagar a ustedes por sus actos de venganza.

<sup>8</sup> Venderé a sus hijos e hijas a la gente de Judá y ellos los venderán a los sabeos ††, gente de un país lejano».

Es la decisión del SEÑOR.

#### Prepárense para la guerra

<sup>9</sup> Díganles a las naciones:

¡Prepárense para la guerra!

¡Movilicen a los soldados!

¡Que todos los hombres de guerra se preparen para la batalla!

<sup>10</sup> Conviertan en espadas sus herramientas para sembrar,

y en lanzas las herramientas que usan para podar.

Que el miedoso diga:

«Soy valiente».

<sup>11</sup> Vengan rápido, naciones vecinas, y reúnanse aquí.

¡SEÑOR, trae a tus soldados!

<sup>12</sup> «Avísenles a las naciones y vayan al valle de Josafat.

Porque allí me sentaré para juzgar a las naciones de alrededor.

<sup>13</sup> Recojan la cosecha, porque ya está madura.

Vamos, vengan a pisar las uvas, porque el lugar donde se pisan ya está lleno.

Las tinas se están derramando de lo grande que es su maldad».

<sup>14</sup> Hay muchos pueblos en el valle de la decisión, porque se acerca el día del juicio del SEÑOR.

<sup>15</sup> El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas perderán su resplandor.

<sup>16</sup> Y el SEÑOR rugirá desde Sion; desde Jerusalén gritará con su voz de trueno y los cielos y la tierra temblarán.

Pero el SEÑOR será un refugio para su pueblo y una fortaleza para los hijos de Israel.

‡ GRIEGOS Textualmente la gente de Javán. †† SABEOS Pueblo que habitaba en el desierto de Arabia.

**Promesa de una vida nueva**

<sup>17</sup> «Y ustedes sabrán que yo soy el SEÑOR su Dios,  
que vivo en Sion, mi monte santo.  
Jerusalén será una ciudad santa,  
y los extranjeros nunca más la invadirán.  
<sup>18</sup> »Ese día, las montañas destilarán vino dulce,  
y de los cerros fluirá leche.  
El agua correrá en todas las quebradas y arroyos de  
Judá.  
Una fuente saldrá del templo del SEÑOR,

que regará el valle de las Acacias.  
<sup>19</sup> Egipto se convertirá en un baldío  
y Edom en un desierto desolado  
porque fueron crueles con los hijos de Judá  
y en su territorio derramaron sangre inocente.  
<sup>20</sup> Jerusalén y Judá serán habitadas para siempre,  
de generación en generación.  
<sup>21</sup> No perdonaré a quienes derramaron la sangre de  
mi pueblo;  
no quedarán sin castigo». Y el SEÑOR habitará en Sion para siempre.

# Amós

## Introducción

**1** Amós, un criador de ovejas de la ciudad de Tecoa, dio estos mensajes. En la época en que Uzías era rey de Judá y que Jeroboán hijo de Joás era rey de Israel, dos años antes del terremoto, Amós tuvo unas visiones acerca de Israel.

<sup>2</sup> Amós dijo:

«El SEÑOR ruge como un león desde Sion y su voz de trueno se escucha desde Jerusalén. Los pastos verdes se secan y mueren. Incluso la cima del Carmelo se marchitará».

## Castigo para Aram

<sup>3</sup> Así dice el SEÑOR:

«No les perdonaré a los de Damasco tantos crímenes que han cometido, hasta usaron sus trillos de hierro <sup>†</sup> para destruir a la gente de Galaad.

<sup>4</sup> Por eso pondré fuego al palacio de Jazael <sup>††</sup>, y las llamas destruirán todas las fortalezas de Ben Adad <sup>‡</sup>.

<sup>5</sup> Abriré a la fuerza las puertas de Damasco y destruiré al que gobierna el valle de Avén <sup>††</sup> y al que tiene el cetro en Bet Edén <sup>‡‡</sup>.

Los de Aram serán desterrados a Quir <sup>‡‡†</sup>. Es lo que dice el SEÑOR.

## Castigo para los filisteos

<sup>6</sup> Así dice el SEÑOR:

«No les perdonaré a los de Gaza tantos crímenes que han cometido. Ellos se llevaron prisioneros a todos los habitantes de una nación y los vendieron como esclavos en Edom.

<sup>7</sup> Por eso pondré fuego a los muros de Gaza, y las llamas quemarán todas sus fortalezas.

<sup>8</sup> Destruiré al que gobierna en Asdod y al que tiene el cetro en Ascalón.

Castigaré a todos los de Ecrón, <sup>‡‡‡</sup>

<sup>†</sup> *TRILLOS DE HIERRO* Tablas con piezas afiladas de hierro que se usaban para quitar las cáscaras de los granos. <sup>††</sup> *JAZAEL* Rey de Aram (Siria), asesinó a Ben Adad I y usurpó el trono. Ver 2 R 8:7. <sup>‡</sup> *BEN ADAD* Es Ben Adad II, hijo de Jazael, rey de Aram (Siria). Ver 2 R 13:3. <sup>††</sup> *VALLE DE AVÉN* Este nombre puede significar valle del ocio o valle de calamidad. <sup>‡‡</sup> *BET EDÉN* Es la ciudad real de Aram (Siria). El nombre significa casa del placer. <sup>‡‡†</sup> *QUIR* En esa época esta zona estaba controlada por los asirios. Ver Am 9:7. <sup>‡‡‡</sup> *GAZA, ASDOD, ASCALÓN, ECRÓN* Ciudades muy importantes de los filisteos.

hasta que muera el último de los filisteos». Es lo que dice el Señor DIOS.

## Castigo para Fenicia

<sup>9</sup> Así dice el SEÑOR:

«No les perdonaré a los de Tiro tantos crímenes que han cometido. Ellos se llevaron como esclava a toda una nación y la vendieron en Edom.

No respetaron el pacto de hermanos que habían hecho con esa nación.

<sup>10</sup> Por eso pondré fuego a los muros de Tiro y las llamas quemarán todas sus fortalezas».

## Castigo para los edomitas

<sup>11</sup> Así dice el SEÑOR:

«No les perdonaré a los de Edom tantos crímenes que han cometido. Ellos persiguieron con espadas a sus hermanos de Israel y no tuvieron compasión. Estaban furiosos como animales salvajes y descargaron toda su ira contra los de Israel.

<sup>12</sup> Por eso pondré fuego a la ciudad de Temán, y las llamas destrozarán las fortalezas de Bosra <sup>§</sup>».

## Castigo para los amonitas

<sup>13</sup> Así dice el SEÑOR:

«No les perdonaré a los amonitas <sup>§†</sup> tantos crímenes que han cometido.

Ellos les cortaron el vientre a las mujeres embarazadas en Galaad

para apoderarse del territorio y agrandar su país.

<sup>14</sup> Prepararé un fuego para incendiar la ciudad de Rabá <sup>§††</sup>.

El fuego devorará sus fortalezas y sus muros.

Entre gritos en el día de batalla,

vendrá el desastre como una tormenta, como un torbellino.

<sup>15</sup> Luego el rey será capturado junto con sus oficiales y serán expulsados de su tierra».

Es lo que dice el SEÑOR.

<sup>§</sup> *BOSRA* Ciudad ubicada en la parte sur de la nación de Edom.

<sup>§†</sup> *AMONITAS* Descendientes de Ben Amí hijo de Lot. Leer Gn 19:38.

<sup>§††</sup> *RABÁ* Capital de los amonitas.

### Castigo para Moab

2 Así dice el SEÑOR:  
 «No les perdonaré a los de Moab  
 tantos crímenes que han cometido.  
 Ellos quemaron los huesos del rey de Edom  
 hasta convertirlos en cenizas.  
 2 Por eso pondré fuego en Moab,  
 y las llamas destrozarán todas las fortalezas de Que-  
 riot †.  
 Moab será destruida en medio de gritos de guerra  
 y sonidos de trompetas.  
 3 Así que destruiré al gobernante de Moab  
 y mataré a todos sus oficiales junto con él».  
 Es lo que dice el SEÑOR.

### Castigo para Judá

4 Así dice el SEÑOR:  
 «No les perdonaré a los de Judá  
 tantos crímenes que han cometido.  
 Ellos se negaron a obedecer las enseñanzas del SE-  
 ÑOR  
 y no cumplieron sus mandamientos.  
 Y creyeron en los mismos dioses falsos que sus an-  
 tepasados.  
 5 Por eso pondré fuego en Judá,  
 y las llamas destrozarán todas las fortalezas de Jeru-  
 salén».

### Castigo para Israel

6 Así dice el SEÑOR:  
 «No les perdonaré a los de Israel  
 tantos crímenes que han cometido.  
 Ellos vendieron como esclavos a gente honesta  
 a cambio de un poco de dinero,  
 y vendieron al necesitado  
 a cambio de un par de sandalias.  
 7 Ellos hundieron de cabeza en el barro a los oprimi-  
 dos;  
 y a los débiles los pisotearon.  
 El papá y el hijo tienen relaciones sexuales con la mis-  
 ma mujer,  
 han profanado mi santo nombre.  
 8 Ellos les prestan a los pobres,  
 pero les exigen hasta la ropa como garantía.  
 Ellos se sientan frente a cualquier altar  
 con la ropa que les quitan a los pobres.  
 Obligan a la gente a pagar multas injustas  
 y con ese dinero compran vino para beber en el  
 templo de su dios.  
 9 »Yo destruí a los amorreos ††  
 que eran tan altos como cedros  
 y tan fuertes como robles.

† *QUERIoT* Una ciudad en Moab. Tal vez era Ar, la capital de Moab. †† *AMORREOS* Se refiere a una de las naciones que habitaba en Canaán antes de que llegaran los israelitas. Ellos fueron los que atemorizaron a los israelitas cuando Moisés los llevaba hacia el desierto. Ver Nm 13:33.

Destruí sus frutos arriba  
 y sus raíces abajo.  
 10 Yo mismo los saqué a ustedes de Egipto  
 y los guié durante 40 años por el desierto.  
 Los ayudé a apropiarse de las tierras de los amo-  
 rreos.

11 ¿Acaso, israelitas, no elegí a varios de entre ustedes  
 para que fueran profetas  
 y a otros para que fueran nazareos?  
 Es lo que dice el SEÑOR.  
 12 »Pero ustedes obligaron a los nazareos a tomar  
 vino  
 y a los profetas les prohibieron profetizar.  
 13 Por eso ahora haré que se queden atascados  
 como una carreta repleta de granos.  
 14 Ni siquiera el corredor más rápido podrá huir.  
 Los fuertes no tendrán fuerza suficiente,  
 y los soldados no podrán salvarse.  
 15 Los hombres que saben manejar el arco  
 y la flecha no resistirán.  
 Los corredores rápidos no escapan,  
 y los que van a caballo tampoco se salvarán.  
 16 En ese momento hasta los soldados más valientes  
 saldrán huyendo desnudos». Es lo que dice el SEÑOR.

### Advertencia a Israel

3 Israelitas, escuchen este mensaje del SEÑOR con-  
 tra ustedes, la familia entera que sacó de Egipto:  
 2 «En la tierra existen muchas familias,  
 pero sólo a ustedes los elegí para ser mi familia.  
 Por eso tendré que castigarlos  
 por todas sus maldades».

### Causas del castigo contra Israel

3 Si dos andan juntos,  
 ¿no es porque se han puesto de acuerdo?  
 4 Si un león ruge en la selva,  
 ¿no es porque tiene en frente una presa?  
 Si un cachorro ruge en su caverna,  
 ¿no es porque ha atrapado algo?  
 5 Si un ave cae en una trampa en el suelo,  
 ¿no es porque le han puesto una carnada?  
 La trampa sólo se cierra  
 cuando atrapa al ave.  
 6 Si se toca la trompeta en una ciudad,  
 ¿no es para alertar a la gente?  
 Si ocurre un desastre en la ciudad,  
 ¿no es porque el SEÑOR lo ha mandado?  
 7 Así mismo el Señor DIOS nunca hace algo  
 sin antes anunciarlo a sus siervos los profetas.  
 8 Si el león ha rugido,  
 ¿no se asusta la gente?  
 Si el Señor DIOS ha hablado,  
 ¿quién no profetizará?  
 9 Vayan a las fortalezas de Asdod ‡

‡ *ASDOD* Ciudad importante de los filisteos.

y también a las de Egipto,  
y anuncien el siguiente mensaje:  
«Reúnanse en los montes de Samaria.  
Allá verán que el pueblo es oprimido  
y todos los abusos que la gente sufre».  
<sup>10</sup> El SEÑOR dice: «No saben hacer el bien;  
hieren, roban a la gente  
y esconden sus tesoros en las torres de las fortalezas».

<sup>11</sup> Por eso el Señor DIOS dice:  
«Un enemigo vendrá y sitiara el país;  
dejará a todos sin fuerza, los derrotará  
y por último saqueará sus fortalezas».  
<sup>12</sup> El SEÑOR dice:  
«Si un león ataca a un cordero,  
el pastor tratará de salvar al cordero,  
pero sólo rescatará algunas partes.  
Tal vez lo único que el pastor logre salvar  
de la boca del león será una oreja o una pata.  
De la misma forma, la mayoría de los hijos de Israel  
no podrá salvarse.

Los de Samaria sólo conseguirán salvar  
un pedazo de cama o un trozo de tela del sofá».  
<sup>13</sup> El Señor DIOS Todopoderoso dice esto: «Escuchen,  
advértnale a la familia de Jacob:

<sup>14</sup> Israel ha pecado y por eso lo castigaré.  
Destruiré los altares de Betel †.  
Los cuernos del altar †† se romperán  
y caerán al suelo.

<sup>15</sup> Destruiré todas las viviendas  
y las casas campestres de los ricos.  
Todas las construcciones decoradas con marfil serán  
destruidas;  
las mansiones dejarán de existir».  
Es lo que dice el SEÑOR.

#### Las mujeres que aman el placer

**4** Escuchen este mensaje,  
vacas gordas de Basán ‡,  
que viven en el monte de Samaria:  
Ustedes maltratan a la gente pobre  
y pisotean a los necesitados.  
Ustedes les dicen a sus maridos:  
«Un trago, por favor».  
<sup>2</sup> El Señor DIOS prometió por su santidad:  
«Vendrán tiempos muy difíciles para ustedes.  
La gente se las llevará con ganchos  
y a sus hijos los llevarán con anzuelos.  
<sup>3</sup> Una tras otra saldrán de la ciudad por los agujeros  
de las paredes  
y las echarán a todas hacia el monte Hermón ††.  
Es lo que dice el SEÑOR.

† BETEL Un pueblo de Israel, significa casa de Dios. †† CUERNOS DEL ALTAR Las esquinas del altar tenían forma de cuerno. Eran partes importantes del altar. ‡ VACAS GORDAS DE BASÁN Basán era un lugar muy reconocido por sus grandes vacas y toros. Aquí la expresión se usa para dirigirse a las mujeres ricas de Samaria. †† HERMÓN Textualmente Harmón. No se sabe la ubicación de este lugar, tal vez se trate de la región de Damasco en Aram.

<sup>4</sup> »¡Vayan ya a pecar a Betel!  
¡Vayan ya a Guilgal †  
y pequen mucho más!  
Cada mañana lleven sus ofrendas y sacrificios  
y al tercer día lleven la décima parte de su cosecha.  
<sup>5</sup> Quemem pan con levadura como ofrenda de gratitud.

Anuncien públicamente todas sus ofrendas voluntarias,  
porque eso es lo que les encanta hacer a ustedes,  
pueblo de Israel ††.

Es lo que dice el Señor DIOS.  
<sup>6</sup> »No les di nada de comer †††,  
y les faltó comida en todas sus ciudades.  
Pero ustedes no quisieron regresar a mí.  
Es lo que dice el SEÑOR.

<sup>7</sup> »Detuve la lluvia tres meses antes de la cosecha,  
y no crecieron los cultivos.  
Permití que lloviera en unas ciudades  
y en otras no.  
Unos lugares tuvieron lluvias  
y otros se secaron.

<sup>8</sup> Los refugiados de dos o tres ciudades se iban a otra ciudad en busca de agua,  
pues no hubo suficiente para todos.  
Aun así ustedes no regresaron a mí».  
Es lo que dice el SEÑOR.

<sup>9</sup> »Hice que se dañaran sus cultivos por el calor y las plagas.

Destruí sus huertos y viñedos,  
y las langostas devoraron sus higueras y olivos,  
pero ustedes no regresaron a mí.  
Es lo que dice el SEÑOR.

<sup>10</sup> »Envié plagas terribles  
como hice con Egipto.  
Hice que sus jóvenes murieran en batallas  
junto con sus caballos.

Hice que ustedes sintieran el mal olor de su ejército,  
pero ustedes no regresaron a mí.  
Es lo que dice el SEÑOR.

<sup>11</sup> »Los destruí como lo hice  
con Sodoma y con Gomorra.  
Parecían como una brasa sacada del fuego,  
pero aun así ustedes no regresaron a mí.  
Es lo que dice el SEÑOR.

<sup>12</sup> »Por eso voy a castigarte, Israel.  
Voy a hacer lo mismo contigo;  
así que prepárate para encontrarte con tu Dios, Israel».

<sup>13</sup> ¿Quién es él?  
Pues el que creó las montañas y los vientos,  
el que da a conocer sus pensamientos a los hombres,  
el que transforma la luz en oscuridad

†† BETEL, GUILGAL Importantes centros de culto en el norte de Israel. ††† Todo esto iba en contra de la ley de Moisés. Los líderes y los sacerdotes falsos crearon esas nuevas formas de alabar a Dios. ††† No LES DI NADA DE COMER Textualmente les di dientes limpios.

y puede llegar hasta los lugares más altos de la tierra.

Su nombre es YAVÉ Dios Todopoderoso.

### Lamento por Israel y advertencia

**5** Pueblo de Israel, escucha este mensaje que es como un lamento por ustedes:

<sup>2</sup> «La virgen Israel ha caído y ya no se levantará más.

La dejaron sola tendida en el suelo y no hay nadie que la ayude».

<sup>3</sup> El Señor DIOS dice esto:

«La ciudad de Israel que mande 1000 soldados a la guerra,

tan sólo se quedará con cien;

la que mande cien,

tan sólo se quedará con diez».

<sup>4</sup> El SEÑOR dice a la nación † de Israel:

«Vengan a buscarme y vivirán.

<sup>5</sup> No busquen en Betel, no vayan a Guilgal.

No crucen la frontera para ir a Berseba ††, pues todos los de Guilgal serán desterrados ‡; Betel será destruida ‡†».

<sup>6</sup> Busquen al SEÑOR y vivirán;

si no lo hacen,

como un fuego él consumirá la casa de José ‡, y en Betel no habrá nadie que pueda apagarlo.

<sup>7</sup> Oigan, ustedes, los que convierten el derecho en amargura

y a la justicia la dejan por el suelo.

<sup>8</sup> Dios es el creador de las Pléyades y de Orión. ‡‡

Él es quien convierte la oscuridad en luz de día y transforma el día en noche.

Él es quien convoca el agua de los mares

y la derrama sobre la tierra.

¡Él es YAVÉ, ese es su nombre!

<sup>9</sup> Él es quien derriba la fortificación y destruye la fortaleza.

<sup>10</sup> Ustedes odian al que delante de todos desenmascara la injusticia;

detestan al que habla con la verdad.

<sup>11</sup> Se han aprovechado de los pobres, cobrándoles impuestos injustos.

Con su mal proceder han logrado construir casas lujosas,

pero no podrán vivir en ellas.

Han plantado hermosos viñedos, pero no podrán beber su vino.

† *NACIÓN* Textualmente casa. Puede referirse a la familia real de ese país. †† *BETEL, GUILGAL, BERSEBA* Eran tres antiguos lugares de culto. Abraham y Jacob construyeron altares allí, pero Dios decidió después que el único lugar de culto del pueblo de Israel debía ser el templo de Jerusalén. ‡ *DESTERRADOS* Esta palabra suena en hebreo como el nombre Guilgal. ‡† *DESTRUIDA* En hebreo esto suena como el nombre Bet Avén, que significa casa de maldad. Los profetas usaban ese nombre para referirse a Betel. ‡‡ *CASA DE JOSÉ* Se refiere al grupo de las diez tribus de Israel. José era el antepasado de las tribus de Efraín y Manasés en Israel. ‡‡† *PLÉYADES, ORIÓN* Son dos famosos grupos de estrellas o constelaciones.

<sup>12</sup> Yo sé cuántas faltas han cometido y sé lo terrible que son sus pecados.

Ustedes oprimen a los justos y aceptan sobornos.

No dejan que en los tribunales haya justicia para los pobres.

<sup>13</sup> Por eso el sabio calla, pues son tiempos malos.

<sup>14</sup> Busquen el bien y no el mal, y vivirán.

Así, el SEÑOR Dios Todopoderoso estará con ustedes,

tal como ustedes mismos lo han dicho.

<sup>15</sup> Odien el mal y amen el bien.

Asegúrense de que haya justicia en los tribunales.

De esa forma, quizás, el SEÑOR Dios Todopoderoso tenga compasión del resto que quedó de Israel.

<sup>16</sup> Así dice el SEÑOR Dios Todopoderoso:

«La gente llorará en todas las plazas.

Todos gritarán de dolor por las calles.

Los campesinos estarán de duelo

y se contratarán llorones profesionales.

<sup>17</sup> Se llorará en todos los viñedos

cuando yo venga a castigarlos».

Es lo que dice el SEÑOR.

<sup>18</sup> Oigan ustedes, los que desean tanto

que llegue el día del SEÑOR,

¿acaso no saben cómo será ese día del SEÑOR?

Pues será de oscuridad y no de luz.

<sup>19</sup> Será algo así como cuando alguien huye de un león y se encuentra con un oso.

O como cuando uno entra a su casa,

se recuesta contra la pared

y lo muerde una serpiente.

<sup>20</sup> El día del SEÑOR será de oscuridad y no de luz.

Será un día negro, sin claridad alguna.

### El Señor rechaza la alabanza de Israel

<sup>21</sup> «¡Odio sus fiestas!

¡Me desagradan sus reuniones religiosas!

<sup>22</sup> Aunque me hagan sacrificios que deben quemarse completamente y ofrendas de cereales,

eso no me complace.

Tampoco presto atención

a sus ofrendas para festejar, de terneros gordos.

<sup>23</sup> ¡Alejen de mí el ruido de sus canciones!

¡No escucharé la música de sus arpas!

<sup>24</sup> Mejor hagan que la justicia fluya como el agua,

y que sean solidarios de continuo como una fuente inagotable.

<sup>25</sup> »Pueblo de Israel, ¿me llevaron ustedes ofrendas y sacrificios

en los 40 años que estuvieron en el desierto?

<sup>26</sup> En cambio, cargarán las estatuas

de su rey Sicut y de su estrella Quiyún, ‡‡

imágenes que ustedes mismos han creado, §

‡‡‡ *SICUT, QUIYÚN* Eran los nombres de dioses asirios. § *o* Ustedes cargaban la carpa de su rey y los pedestales de sus ídolos—la estrella de los dioses que ustedes mismos crearon. LXX tiene los nombres Moloc y Renfán.

<sup>27</sup> cuando yo los haga desterrar más allá de Damasco».

Así dijo el SEÑOR, cuyo nombre es Dios Todopoderoso.

### Fin de los buenos tiempos

**6** Oigan ustedes, los que llevan una vida fácil en Sion y los que habitan tan confiados en el monte Samaria.

Se creen los dirigentes de la nación más importante, a quienes recurre el pueblo de Israel.

<sup>2</sup> Vayan a Calné y miren bien, sigan de ahí a la gran ciudad de Jamat, y luego continúen a Gat, † ciudad de los filisteos.

¿Acaso son ellos mejores que sus reinos?

¿O tienen ellos territorio más grande?

<sup>3</sup> Ustedes se niegan a creer que va a haber un día de castigo, y sin embargo, cada día ustedes hacen que se acerque más el reino de la violencia.

<sup>4</sup> Oigan ustedes, los que se acuestan en camas de marfil

y se sienten a sus anchas. Comen banquetes de corderos y ceban terneros para las fiestas. <sup>5</sup> Cantan con arpas e imitan a David, componiendo melodías y canciones para sí mismos.

<sup>6</sup> Beben vino en tazones y usan perfumes finísimos. Pero no les importa que Israel †† sea destruido.

<sup>7</sup> Por eso ustedes que disfrutaban a sus anchas serán los primeros que serán desterrados. La fiesta se acabó para ustedes.

<sup>8</sup> El Señor DIOS ha jurado por sí mismo, el SEÑOR Dios Todopoderoso dice:

«Detesto la arrogancia del pueblo de Jacob y odio sus fortalezas.

Así que dejaré que el enemigo se apodere de su ciudad y de todo lo que hay en ella».

<sup>9</sup> Entonces, si llegan a quedar diez personas vivas en una casa, todas las diez morirán; <sup>10</sup> y cuando algún pariente llegue a sacar el cuerpo de un ser querido, otro le preguntará:

—¿Queda alguien más?

El otro le contestará:

—¡No, por D...! ‡

Y el primero interrumpirá diciendo:

—¡Calla, no menciones el nombre del SEÑOR!

<sup>11</sup> Mira, el SEÑOR ordenará su castigo, las casas grandes quedarán hechas pedazos y las pequeñas quedarán en ruinas.

<sup>12</sup> ¿Acaso pueden los caballos trepar por entre las rocas?

¿O se llevan los bueyes a arar en el mar?

Pero ustedes han vuelto todo al revés.

Han cambiado el derecho en veneno, y el fruto de la justicia lo convirtieron en amargura. <sup>13</sup> Ustedes se alegran con la conquista de Lo Debar †† y dicen: «Nosotros tomamos Carnayin †† con nuestra propia fuerza».

<sup>14</sup> Pueblo de Israel, escucha con atención:

«Yo pondré a una nación en contra de ustedes y les causará sufrimientos por todo el país, desde Lebó Jamat hasta el arroyo de Arabá». Es lo que dice el SEÑOR Dios Todopoderoso.

### Visión de las langostas

**7** El Señor DIOS me mostró esto: Vi que él creaba una plaga de langostas. Era la época del brote de la siembra tardía, la que se hace después de la cosecha del rey. <sup>2</sup> Cuando las langostas estaban terminando de comerse las plantas del país, yo dije:

—¡Señor DIOS, te ruego que nos perdones! ¿Cómo podrá sobrevivir Jacob si es un país tan pequeño?

<sup>3</sup> Entonces el SEÑOR cambió de opinión y dijo: —Esto no va a suceder.

### Visión del fuego

<sup>4</sup> El Señor DIOS me mostró esto: El Señor DIOS estaba creando una gran llamarada que consumía el gran abismo y quemaba también la tierra. <sup>5</sup> En ese momento dije:

—¡Señor DIOS, te suplico que te detengas! ¿Cómo podría sobrevivir Jacob si es tan pequeño?

<sup>6</sup> Entonces el SEÑOR cambió de opinión y dijo el Señor DIOS:

—Esto no va a suceder.

### Visión de la hojalata

<sup>7</sup> Esto fue lo que me mostró: Dios estaba de pie junto a una pared de hojalata y sostenía en la mano un pedazo de la hojalata. <sup>8</sup> Entonces el SEÑOR me dijo:

—Amós, ¿qué ves aquí?

Yo respondí:

—Veo hojalata.

Y él me dijo:

—Mira, he puesto sufrimiento ††† en medio de mi pueblo Israel porque no les pasaré ni una más. <sup>9</sup> Los santuarios de Isaac serán destruidos, los santuarios de Israel quedarán en ruinas, y yo mismo atacaré con espada a la dinastía de Jeroboán †††.

### Amasías trata de detener a Amós

<sup>10</sup> Amasías, el sacerdote de Betel §, envió este mensaje a Jeroboán, rey de Israel: «Amós planea algo en tu

† CALNÉ, JAMAT, GAT Ciudades importantes de Babilonia, Siria y Filisteas, respectivamente. Todas fueron tomadas por los asirios.

†† ISRAEL Textualmente José. ‡ ¡NO, POR D...! La respuesta completa pudo haber sido ¡No, por Dios!, pero no lo dejaron terminar.

†† LO DEBAR En hebreo significa nada. ††† CARNAYIN En hebreo significa par de cuernos. Eran símbolo de poder. ††† SUFRIMIENTO Textualmente hojalata. Se trata de un juego de palabras ya que las palabras hojalata y sufrimiento suenan parecido en hebreo. †††



contra en Israel; la gente no aguanta más su mensaje,  
 11 porque esto es lo que dice:

“Jeroboán morirá a espada,  
 y ciertamente la gente de Israel será desterrada”».

12 Amasías también habló con Amós y le dijo:

—Fuera de aquí, vidente, vete a Judá, y que allá te mantengan, † profetiza allá. 13 Nunca vuelvas a profetizar aquí en Betel, porque este es el lugar sagrado de Jeroboán. Este es santuario del rey y templo nacional.

14 Amós le respondió a Amasías:

—Yo no soy profeta profesional ni hago parte del grupo de profetas. Yo me ocupaba de animales e higuieras, 15 pero el SEÑOR me quitó del rebaño y me dijo el SEÑOR: “Ve y profetiza a mi pueblo Israel”. 16 Así que escucha el mensaje del SEÑOR:

“Tú me dices que no profetice contra Israel  
 y que no diga nada contra la familia de Isaac”.

17 Pues esto es lo que dice el SEÑOR:

“Tu esposa será una prostituta de la ciudad,  
 tus hijos e hijas morirán a espada.

Tus tierras las tomarán extraños  
 y se las repartirán entre ellos.

Tú mismo terminarás muerto en tierra extranjera,  
 y ciertamente la gente de Israel será desterrada”.

#### Visión de la fruta madura

8 El Señor DIOS me mostró un canasto lleno de fruta madura 2 y me preguntó:

—Amós, ¿qué ves aquí?

Yo respondí:

—Un canasto de fruta madura.

Entonces el SEÑOR me dijo:

—Llegó el fin †† de mi pueblo de Israel, no les pasaré ni una más. 3 El Señor DIOS dice: “En ese momento los cantos del templo se convertirán en tristes lamentos de funeral, habrá muchos cadáveres y los arrojarán por todas partes. ¡Así que hagan silencio!”

#### La avaricia de los comerciantes de Israel

4 ¡Escúchenme bien!, ustedes que se aprovechan de los necesitados

y arruinan a los pobres del país.

5 Ustedes dicen:

«Ojalá pase rápido la fiesta de Luna Nueva  
 para poder vender el grano.

Ojalá pase rápido el día de descanso  
 para poder vender el trigo.

Vamos a alterar las medidas,  
 aumentar los precios, falsear las pesas  
 y así estafar a los compradores.

6 Compraremos a los pobres por un poco de dinero,  
 y a los necesitados a cambio de un par de sandalias.

También vamos a vender

hasta los desechos del trigo».

7 El SEÑOR ha jurado por el orgullo de Jacob: «Nunca olvidaré toda la maldad de esta gente.

8 »La tierra entera temblará por eso.

Todos sus habitantes llorarán por los muertos.

La tierra subirá y bajará,

como las aguas del río Nilo en Egipto».

9 El Señor DIOS dice también:

«Ese día, haré que el sol se oculte a mediodía  
 y que la tierra se oscurezca en pleno día.

10 Haré que sus festivales se conviertan en días de llanto y tristeza.

Sus canciones se convertirán en lamentos.

Todos se vestirán de luto

y se raparán la cabeza.

Haré que sufran y se lamenten como quien ha perdido a su único hijo.

Todo será un trágico y amargo final».

11 El Señor DIOS afirma:

«Vendrán tiempos cuando haré que haya hambre en este país,

pero no por falta de alimento.

Tendrán una sed terrible,

pero no por falta de agua.

Será hambre y sed

de oír la palabra del SEÑOR.

12 La gente andará sin rumbo, de mar a mar,  
 y desde el norte hasta el oriente.

Andarán todos de un lado a otro buscando el mensaje del SEÑOR,

pero no lo encontrarán.

13 En esos días, la sed debilitará

a las jóvenes hermosas y a los muchachos fuertes.

14 Todos los que han jurado por el pecado de Samaria ‡

y que han dicho: “Juramos por la existencia del dios de Dan ††”,

“juramos por la existencia del dios de Berseba †††”;

todos ellos caerán y no se levantarán jamás».

#### Visión del Señor junto al altar

9 Vi al Señor junto al altar diciéndome:

«Golpea encima de las columnas

para que tiemblen hasta los umbrales de las puertas.

Que caigan los pedazos sobre la cabeza de la gente.

Si alguno queda vivo, lo mataré con la espada.

Algunos tratarán de huir,

pero nadie podrá escapar.

2 Aunque traten de esconderse en lo más profundo de la tierra, †††

de allí los sacaré.

JEROBOÁN Rey de Israel. Ver versículo 10. § BETEL Un pueblo de Israel, significa casa de Dios. † QUE ALLÁ TE MANTENGAN Aquí se observa que Amasías pensaba que Amós era un profeta profesional y que recibía dinero o comida por hablar de parte de Dios. †† FIN La palabra en hebreo suena como la palabra para fruta madura.

‡ PECADO DE SAMARIA Se refiere a la estatua del becerro que se adoraba en Samaria. †† DAN En esta ciudad había un santuario israelita. ††† BERSEBA Era un pueblo en Judá, significa pozo de la promesa. †††† LO MÁS PROFUNDO DE LA TIERRA Textualmente Seol, el lugar de los muertos.

Aunque traten de subir hasta lo más alto de los cielos,

de allí los bajaré.

<sup>3</sup> Si suben hasta la cima del monte Carmelo, hasta allá llegaré para traerlos.

Si se esconden de mí en el fondo del océano, mandaré al monstruo marino para destrozarlos.

<sup>4</sup> Si sus enemigos los hacen prisioneros, hasta allá mandaré mi espada para matarlos.

Estaré pendiente de ellos todo el tiempo, pero no para bien, sino para mal».

#### El castigo acabará con ellos

<sup>5</sup> El Señor DIOS Todopoderoso, derretirá la tierra entera con solo tocarla, y todos llorarán a sus muertos.

Él hará que todo suba y baje como las aguas del Nilo en Egipto.

<sup>6</sup> Él es quien tiene su morada en lo más alto de los cielos

y le construyó su base en la tierra.

Él es quien ordena a las aguas del mar que caigan sobre la tierra.

Es YAVÉ, ese es su nombre.

#### El Señor anuncia la destrucción de Israel

<sup>7</sup> Estas son palabras del SEÑOR:

«¿Acaso, israelitas, no son ustedes para mí iguales que los de Etiopía? ¿Acaso no los saqué a ustedes de Egipto, a los filisteos de Caftor †, y a los arameos de Quir ††?»

<sup>8</sup> Fíjense bien, el Señor DIOS vigila a este reino de pecadores.

El SEÑOR dice:

† CAFTOR Hace referencia a Creta o Chipre. †† QUIR Era un lugar de destierro para los arameos; no se tiene certeza de su ubicación.

«Los haré desaparecer de la faz de la tierra, pero no destruiré por completo a la familia de Jacob.

<sup>9</sup> Daré la orden, y el pueblo de Israel será dispersado por todo el mundo.

Será como cuando se zarandea la harina; la buena pasa, pero la mala se queda en el colador.

<sup>10</sup> Todos esos pecadores de mi pueblo, que dicen que nada malo va a pasarles, todos ellos morirán a espada.

#### Dios promete restaurar el reino

<sup>11</sup> »La choza de David fue derribada, pero llegará el día en que la levantaré de nuevo.

Arreglaré los daños en sus muros

y la rescataré de sus ruinas

para reconstruirla tal como fue hace mucho tiempo,

<sup>12</sup> para que ellos conquisten lo que queda de Edom y todas las naciones que una vez fueron mi posesión».

Lo dice el SEÑOR,

y él se encargará de que así suceda.

<sup>13</sup> Estas son palabras del SEÑOR:

«Llegarán días en que no habrán terminado de cosechar,

cuando ya estarán sembrando.

No habrán terminado de pisar las uvas,

cuando ya estarán sembrando.

De los montes y colinas bajarán

manantiales de vino.

<sup>14</sup> Yo restauraré la prosperidad de mi pueblo Israel.

Ellos volverán a construir sus ciudades y vivirán allí.

Plantarán viñedos y beberán su vino.

Sembrarán huertos y comerán sus frutos.

<sup>15</sup> Plantaré a mi pueblo en su tierra,

y nunca más serán desterrados de la tierra que les di».

Es lo que dice el SEÑOR su Dios.

# Abdías

1 Esta es la visión de Abdías.

## Castigo de Edom

Hemos oído un mensaje del SEÑOR,  
un mensajero fue enviado a decirles a las naciones:  
«¡Vamos! ¡Hagamos la guerra contra Edom!»  
Así dice el Señor DIOS acerca de Edom:  
2 «He decidido que te voy a hacer insignificante entre  
las naciones  
y que te van a despreciar.  
3 Tu arrogancia te ha perjudicado.  
Tú que habitas en las cuevas de la montaña,  
tu hogar queda en la cima.  
Pensaste:  
“¿Quién me derribará?”  
4 Si te remontaras tan alto como el águila  
y colocarás tu nido entre las estrellas,  
aun de allí te arrojaría,  
dice el SEÑOR.  
5 »¡Qué gran desastre  
estás a punto de sufrir!  
Si los ladrones vinieran de noche a robarte,  
algo dejarían, ¿verdad?  
Si los que recogen uvas vienen a tu viñedo,  
dejarían algunas ramas sin cosechar,  
¿no es cierto?  
6 Pero tú, Esaú, no tendrás la misma suerte.  
Tus enemigos no descansarán  
hasta encontrar incluso tus tesoros más escondidos.  
7 Todos tus aliados  
te empujarán a la frontera,  
los que han hecho tratados de paz contigo  
te engañarán y te someterán.  
Los compañeros en que tanto confías  
te pondrán trampa sin que te des cuenta.  
8 »En aquel día, dice el SEÑOR,  
destruiré a todos los sabios de Edom  
y a toda la inteligencia de la región montañosa de  
Esaú.  
9 Que oiga esto la ciudad de Temán:  
hasta tus soldados serán presa del terror.  
Todos los hombres de la región montañosa de Esaú  
serán masacrados.  
10 »Por la violencia con que atacaste a tu hermano Ja-  
cob,  
serás cubierto de vergüenza,  
serás borrado del mapa para siempre.  
11 Te mantuviste al margen el día

en que los enemigos de Israel se llevaron su riqueza.<sup>†</sup>

Hiciste eso cuando los extranjeros entraron por sus puertas.

Ese día ellos vinieron y rifaron a Jerusalén para saber quién se quedaba con ella.

Tú, Edom, fuiste como uno de ellos.

12 No te burles de tu hermano  
en el día de su desgracia;  
no celebres cuando acaban con los de Judá  
en el día de su ruina;  
no hables con altanería  
el día de su angustia.

13 No vengas a la puerta de la ciudad de mi pueblo  
en el día de su desastre;  
ni a burlarte de sus males  
en ese día desastroso.

No tomes sus riquezas  
en el día de su desastre.

14 No te pares en el cruce de caminos  
para exterminar a sus fugitivos.  
No entregues a los sobrevivientes  
del día de la angustia.

15 »Porque el día del SEÑOR se acerca  
a todas las naciones.

Así como hiciste con otros,  
te será hecho a ti.

Tus malas acciones  
recaerán sobre tu cabeza.

16 Pues así como bebiste sobre mi monte santo<sup>††</sup>,  
de igual manera tú y todas las naciones beberán  
continuamente.

Beberán y engullirán  
hasta desaparecer sin dejar rastro.

## Restauración de Israel

17 »Pero el monte Sion será un lugar santo donde  
estarán los que se salvaron.

Los descendientes de Jacob recobrarán sus posesio-  
nes.

18 Los descendientes de Jacob serán fuego  
y los de José serán llama.

Pero los descendientes de Esaú serán estopa,  
y ellos los consumirán y los quemarán.

No sobrevivirá ningún descendiente de Esaú,  
pues el SEÑOR lo ha decidido así».

<sup>†</sup> LLEVARON SU RIQUEZA O capturaron su ejército. <sup>††</sup> MONTE SANTO Una de las montañas donde se construyó Jerusalén. A veces es una referencia a la ciudad misma.

<sup>19</sup> La gente del Néguev  
poseerá el monte de Esaú,  
y la gente de la Sefelá  
poseerá la tierra de los filisteos.  
Ellos poseerán el territorio de Efraín  
y el territorio de Samaria,  
y Benjamín poseerá Galaad.  
<sup>20</sup> Ese ejército de israelitas, los exiliados,

poseerán el territorio cananeo hasta Sarepta.  
Los desterrados de Jerusalén que viven en Sefarad †  
tomarán posesión de las ciudades del Néguev.  
<sup>21</sup> Los libertadores subirán al monte Sion  
a gobernar la región montañosa de Esaú,  
y el reino y la soberanía serán del SEÑOR.

---

† SEFARAD Tal vez se refiere a España; LXX: Sardis, en Asia Menor.

# Jonás

## Dios llama y Jonás huye

1 Había un hombre en Israel llamado Jonás †, hijo de Amitai. Un día el SEÑOR le dijo: 2 «Anda, ve a la gran ciudad de Nínive †† y avisa que voy a acabar con ella porque la noticia de su maldad ha llegado hasta mi presencia».

3 Pero Jonás quiso escapar del SEÑOR y se fue hacia Tarsis. Bajó a Jope ‡, donde encontró un barco que salía a Tarsis, pagó su pasaje y descendió al barco junto con los demás que iban a esa ciudad, lejos de la presencia del SEÑOR. 4 Pero el SEÑOR arrojó al mar un fuerte viento y hubo una tormenta tan grande que el barco corría el peligro de romperse en pedazos. 5 Los marineros estaban muy asustados, cada uno le rogaba a su propio dios y arrojaron la carga al mar para quitarle peso al barco. Mientras tanto Jonás había bajado al interior del barco y se encontraba sumido en un sueño profundo. 6 Entonces el capitán se le acercó y le dijo:

—¿Qué estás haciendo ahí, dormilón? ¡Levántate y ruega a tu dios! A lo mejor tu dios se fije en nosotros y nos ponga a salvo.

7 Entonces los marineros se decían unos a otros:

—Echemos suertes para averiguar quién es el responsable de la calamidad que estamos sufriendo.

Así lo hicieron y la suerte señaló que Jonás era el culpable. 8 Entonces le dijeron:

—Dinos, ¿Por causa de quién estamos pasando esta calamidad? ¿Cuál es el propósito de tu viaje? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu país? ¿Quién es tu gente?

9 Jonás les respondió:

—Soy hebreo y adoro al SEÑOR, Dios del cielo, creador del mar y de la tierra.

10 Entonces los hombres se asustaron mucho y le preguntaron:

—¿Qué es lo que has hecho?

Pues sabían que estaba huyendo de la presencia del SEÑOR porque Jonás se lo había contado.

11 Como la tormenta era cada vez más fuerte, le preguntaron a Jonás:

—¿Qué debemos hacer contigo para calmar el mar?

12 —Agárrenme y échlenme al mar, y la tormenta se calmará. Yo sé que esta terrible tormenta cayó sobre ustedes por culpa mía.

† Jonás Es probablemente el mismo profeta mencionado en 2 R 14:25. †† NÍNIVE Capital de Asiria. El ejército de ese país destruyó el norte de Israel entre los años 723 a 721 a. C. ‡ JOPE Un pueblo que quedaba en la costa de Israel sobre el mar Mediterráneo.

13 Los marineros empezaron a remar con todas sus fuerzas con la esperanza de llegar a tierra firme, pero no lo lograron porque el mar se ponía cada vez más violento y se volvía en contra de ellos. 14 Entonces clamaron así al SEÑOR: «SEÑOR, no nos hagas morir por quitarle la vida a este hombre. No nos culpes por matar a un inocente, porque tú eres el SEÑOR y actúas como bien te parece».

15 Así pues, agarraron a Jonás, lo lanzaron al mar y el mar se calmó. 16 Al ver esto sintieron mucho respeto por el SEÑOR, así que le ofrecieron un sacrificio e hicieron promesas al SEÑOR.

## Jonás en el vientre del gran pez

17 El SEÑOR había dispuesto un gran pez para que se tragara a Jonás, quien pasó tres días y tres noches dentro del estómago del pez.

2 Entonces Jonás oró así al SEÑOR su Dios desde el estómago del pez:

2 «Clamé a ti, SEÑOR, en medio de mi angustia ¡y me contestaste!

Desde las profundidades del sepulcro †† pedí tu ayuda,

¡y me escuchaste!

3 »Me arrojaste a lo más hondo, a lo más profundo del mar;

la corriente me envolvía,

y todas tus olas poderosas pasaban sobre mí.

4 Pensé: "Me has echado de tu presencia, pero así y todo yo seguiré rogando hacia tu santo templo". ††

5 »Las aguas me envolvieron hasta el alma, estaba cubierto de mar por todas partes; las algas se enredaban en mi cabeza.

6 Me hundí en el mar

hasta donde comienzan las montañas.

Bajé al mundo de los muertos

y tras de mí sus rejas se cerraron para siempre.

Pero tú SEÑOR, Dios mío, me sacaste vivo de la fosa.

7 Al sentir que se me iba la vida,

me acordé del SEÑOR

y mi oración llegó hasta ti,

en tu santo templo.

8 »Los que adoran ídolos inútiles han dejado tu fiel amor †††;

†† SEPULCRO o Seol, sitio donde van los muertos. ††† PERO [...] SANTO TEMPLO o ¿cómo volveré a ver tu santo templo? ††† HAN DEJADO TU FIEL AMOR o han dejado de serte leales.

<sup>9</sup> pero yo con gratitud te alabaré y te ofreceré sacrificios. Cumpliré la promesa que te hice. ¡La salvación viene del SEÑOR!»  
<sup>10</sup> Entonces el SEÑOR le ordenó al pez que vomitara a Jonás en tierra firme.

### Dios llama y Jonás obedece

**3** El SEÑOR habló por segunda vez con Jonás y le dijo: <sup>2</sup> «Anda, ve a la gran ciudad de Nínive y avisa lo que te voy a decir».

<sup>3</sup> Jonás obedeció al SEÑOR y se fue para Nínive, una ciudad tan grande que se necesitaban tres días para recorrerla. <sup>4</sup> Al llegar, Jonás recorrió la ciudad todo un día anunciando a gran voz: «¡Nínive será destruida dentro de 40 días!»

<sup>5</sup> La gente de Nínive le creyó a Dios, anunciaron ayuno y desde el más importante hasta el más humilde se vistieron con ropa áspera. <sup>6</sup> Cuando el rey de Nínive se enteró de la noticia, se levantó del trono, se quitó sus vestidos reales, se puso ropa áspera y se sentó sobre cenizas. <sup>7</sup> Entonces el rey dio a conocer esta orden a todo el pueblo:

«Por orden del rey y sus altos funcionarios:

»Ninguna persona o animal, ni ganado ni rebaño, probará alimento alguno, ni pastará ni tomará agua. <sup>8</sup> Al contrario, que se cubran todos, hombres y animales, con ropa áspera. Rueguen a Dios con todas sus fuerzas. Deje cada uno su mala conducta y abandone la violencia que ha estado cometiendo. <sup>9</sup> ¡Quién sabe! Tal vez Dios cambie de parecer, calme el ardor de su ira y así no tengamos que morir».

<sup>10</sup> Dios vio lo que hicieron, se dio cuenta que dejaban su mala conducta, entonces cambió de parecer respecto al castigo que les tenía preparado y no lo llevó a cabo.

### La misericordia de Dios le disgusta a Jonás

**4** A Jonás no le gustó nada que Dios salvara la ciudad y se enfureció. <sup>2</sup> Entonces oró al SEÑOR y le dijo:

† SE NECESITABAN [...] RECORRERLA o requería una visita de tres días.

—SEÑOR, ¿No fue esto lo que yo decía cuando estaba en mi propio país? Fue por eso que al principio intenté huir hacia Tarsis. Sabía que eres un Dios bueno, que muestras gran compasión, no te enojas con facilidad, estás lleno de amor y estás dispuesto a cambiar tus planes de castigo. <sup>3</sup> Ahora SEÑOR, te ruego que me quites la vida, pues prefiero morir a tener que vivir así.

<sup>4</sup> Entonces el SEÑOR le preguntó:

—¿De verdad estás tan enojado? ††

<sup>5</sup> Jonás salió de la ciudad y acampó al oriente de ella. Allí construyó un refugio y se sentó bajo la sombra esperando a ver qué pasaría con la ciudad.

<sup>6</sup> El SEÑOR Dios hizo que una planta de ricino ‡ creciera sobre Jonás para hacerle sombra y calmarle su mal humor. Jonás se puso muy contento con esa planta de ricino. <sup>7</sup> Pero al amanecer del día siguiente, Dios había dispuesto que un gusano atacará la planta de ricino y esta se secó. <sup>8</sup> Cuando salió el sol, Dios envió desde el oriente un viento caliente. Como el calor del sol daba directamente sobre la cabeza de Jonás, él se sintió a punto de desmayarse y queriendo morir se dijo:

—Prefiero morir a tener que vivir así.

<sup>9</sup> Entonces Dios le preguntó:

—¿De verdad estás tan enojado porque se secó la planta de ricino? ††

Y Jonás le respondió:

—¡Claro que sí! Estoy que me muero de rabia.

<sup>10</sup> Entonces el SEÑOR le dijo:

—Tú no moviste ni un dedo por la planta de ricino, ni hiciste que creciera; en una noche nació y murió la noche siguiente. Tú sí puedes preocuparte por ella, pero <sup>11</sup> ¿no puedo yo preocuparme por Nínive, una gran ciudad donde viven más de 120 000 personas que no sabían el mal que estaban haciendo, †† y donde hay muchos animales?

†† ¿DE VERDAD [...] ENOJADO? o ¿Crees que haces bien en enojarte tanto? † RICINO La especie de la planta no se conoce con exactitud. †† ¿DE VERDAD [...] RICINO? o ¿Haces bien en enojarte tanto porque se secó la planta de ricino? †† NO SABÍAN [...] HACIENDO Textualmente no distinguían entre su mano izquierda y su mano derecha.

# Miqueas

## Castigo para Samaria e Israel

**1** Este es el mensaje que el SEÑOR dio a Miqueas de Moréset en los días de Jotán, Acáz y Ezequías, reyes de Judá. Esta fue la visión que tuvo Miqueas acerca de Samaria y Jerusalén:

<sup>2</sup> Escuchen, pueblos todos; presten atención la tierra y todos los que la habitan. El Señor DIOS vendrá desde su templo santo y el Señor será testigo en contra de ustedes.

<sup>3</sup> Pues, ¡miren! El SEÑOR ya está saliendo de su casa. Bajará y caminará sobre los lugares más altos <sup>†</sup> de la tierra.

<sup>4</sup> Las montañas se derretirán a sus pies como cera junto al fuego. Los valles se abrirán y serán como agua que corre quebrada abajo.

<sup>5</sup> Todo esto sucederá por culpa de la rebelión de Jacob

y de los pecados de la nación <sup>††</sup> de Israel.

¿Cuál fue la rebelión de Jacob?

¿Acaso no es Samaria?

¿Dónde practican la idolatría en Judá?

¿Acaso no es en Jerusalén?

<sup>6</sup> Convertiré a Samaria en un montón de ruinas, en un campo para viñedos.

Arrojaré sus piedras al valle y descubriré sus cimientos.

<sup>7</sup> Todas sus imágenes serán despedazadas y todos sus salarios de prostitución serán quemados.

Destruiré todos sus ídolos porque Samaria obtuvo todas sus riquezas siendo infiel a mí. <sup>‡</sup>

Esos ídolos quedarán otra vez convertidos en dinero de prostitutas.

## El llanto amargo de Miqueas

<sup>8</sup> Sufriré y lloraré amargamente por todo esto. Caminaré descalzo y medio desnudo; aullaré como un chacal

<sup>†</sup> LUGARES MÁS ALTOS Puede referirse simplemente a colinas, o pueden ser los santuarios donde se adoraba a Dios o a los dioses falsos. Estos lugares se encontraban frecuentemente en montañas y colinas. <sup>††</sup> NACIÓN Textualmente casa. Puede hacer referencia a la familia real de ese país. También en 3:1. <sup>‡</sup> SUS RIQUEZAS [...] A MÍ Textualmente su dinero era el dinero de una prostituta.

y gemiré como polluelos de avestruz.

<sup>9</sup> La herida de Samaria es incurable y también ha llegado hasta Judá. La destrucción ha tocado hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.

<sup>10</sup> No cuenten nada de esto en Gat <sup>‡†</sup>; no lloren por eso.

Revuélquense de dolor en el polvo en Bet Leafrá <sup>‡†</sup>.

<sup>11</sup> Habitantes de Safir <sup>‡††</sup>, sigan su camino desnudos y avergonzados.

Los habitantes de Zanán <sup>‡††</sup> no saldrán;

Bet Ésel <sup>§</sup> estará de luto y les quitará su apoyo.

<sup>12</sup> Los habitantes de Marot <sup>§†</sup> esperarán con ansiedad que suceda algo bueno porque por orden del SEÑOR el desastre ha bajado hasta las puertas mismas de Jerusalén.

<sup>13</sup> Habitantes de Laquis <sup>§††</sup>, enganchen un caballo veloz al carro de combate.

En Laquis comenzaron los pecados de los habitantes de Sion;

allí se encuentran las rebeliones de Israel. <sup>§†</sup>

<sup>14</sup> Por eso, le darás regalos de despedida a Moréset <sup>§††</sup> en Gat.

Las casas de Aczib <sup>§†</sup> serán una trampa para los reyes de Israel.

<sup>15</sup> Traeré de nuevo uno para conquistarte, pueblo de Maresá <sup>§†</sup>.

Los brillantes líderes de Israel tendrán que refugiarse en la cueva de Adulán <sup>§§†</sup>.

<sup>16</sup> Córtate los cabellos, rápate para demostrar el dolor que sientes por tus amados hijos.

Deja tu cabeza calva como la de un águila <sup>§§†</sup>, porque tus hijos serán cautivos lejos de ti.

<sup>‡†</sup> GAT Es un juego de palabras. Este nombre significa contar.

<sup>‡††</sup> BET LEAFRÁ Este nombre significa casa de polvo. <sup>‡†††</sup> SAFIR Este nombre significa bella. <sup>‡†††</sup> ZANÁN Este nombre significa salir.

<sup>§</sup> BET ÉSEL Este nombre significa casa de apoyo. <sup>§†</sup> MAROT Este nombre significa amargado, enojado o triste. <sup>§††</sup> LAQUIS En hebreo esta palabra se parece a la palabra caballo. <sup>§†</sup> REBELIONES DE ISRAEL Es decir, los lugares de adoración diferentes al templo en Jerusalén. Los arqueólogos han descubierto estos «templos» y monumentos de piedra en Tel Laquis. <sup>§††</sup> MORÉSET Tierra natal de Miqueas. <sup>§†</sup> ACZIB Este nombre significa mentira o engaño. <sup>§†</sup> MARESÁ Este nombre significa una persona que se roba las cosas.

<sup>§§†</sup> ADULÁN Cueva en la que David se escondió cuando escapaba de Saúl. Ver 1 S 22:1. <sup>§§†</sup> ÁGUILA o buitres.

### El castigo para los opresores

**2** Oigan, les va a ir muy mal a ustedes que sólo piensan en hacer el mal; los que hacen sus planes malvados mientras descansan en su cama y los llevan a cabo a primera hora del día porque tienen el poder para hacerlo.

<sup>2</sup> Quieren las tierras de otros y se las quitan. Quieren las casas de otros y se las quitan. Oprimen al hombre y se apoderan de su casa; engañan a otro y le quitan su tierra.

<sup>3</sup> Esto es lo que dice el SEÑOR: «Ahora yo soy el que está planeando un mal contra esta familia, del que no podrán librar su cuello. Ya no podrán caminar con la cabeza en alto porque vendrán tiempos de desastre.

<sup>4</sup> En aquel tiempo harán canciones para burlarse de ustedes. Cantarán una triste canción que dirá: «Estamos arruinados; nos quitó nuestra tierra. Me quitó mi tierra y se la entregó a gente que no es fiel a Dios.

<sup>5</sup> Por eso, no tendremos a nadie que divida la tierra y la reparta entre el pueblo del SEÑOR».

<sup>6</sup> La gente repite insistentemente: «No nos cansen con sus profecías; no profeticen acerca de esas calamidades. Nada malo nos sucederá».

<sup>7</sup> Pueblo de Jacob, ¿se debe decir eso? No se ha agotado la paciencia del SEÑOR; mi promesa es hacerles el bien a los que llevan una vida recta.

<sup>8</sup> Pero ustedes se alzan como enemigos en contra de mi pueblo. Ustedes les quitan la ropa a quienes pasan desprevenidos por su lado. Hacen el mal a quienes ni siquiera están pensando en la guerra.

<sup>9</sup> Ustedes sacan de sus hogares a las mujeres de mi pueblo. A sus hijos les quitan la gloria que yo les di.

<sup>10</sup> ¡Levántense y váyanse! Aquí no podrán quedarse a descansar. Debido a su impureza serán destruidos; sufrirán una ruina terrible.

<sup>11</sup> Esta gente no quiere escucharme. Pero si un mentiroso viniera diciendo: «Les anunciaré de vino y alcohol», él sería su profeta.

### El Señor promete liberación

<sup>12</sup> Sí, yo los reuniré a todos ustedes, pueblo de Jacob. Yo reuniré a los sobrevivientes de Israel:

los reuniré como ovejas en un redil. Como un rebaño en medio de la pradera, todos llenarán de ruido el lugar.

<sup>13</sup> Uno de ellos atravesará la entrada y se dirigirá al frente de su pueblo. Atravesarán las entradas y saldrán de allí. Su rey marchará delante de ellos; el SEÑOR será su líder.

### Corrupción del liderazgo

**3** Luego dije: «Escuchen, líderes de Jacob y jefes de la nación de Israel: ¿Acaso no saben lo que es la justicia? Ustedes odian el bien y aman el mal. Le arrancan la piel a la gente y le quitan la carne de sus huesos.

<sup>3</sup> Devoran a mi pueblo; le quitan la piel, le rompen los huesos. Lo descuartizan como para echarlo al caldero, como carne para la olla.

<sup>4</sup> Cuando llamen al SEÑOR, él no les responderá. Esconderá su rostro de ustedes por todas las maldades que han hecho».

<sup>5</sup> Esto dice el SEÑOR en contra de los profetas que extravían a su pueblo: «Anuncian la paz cuando tienen algo para morder, pero declaran la guerra santa a quien no les da de comer.

<sup>6</sup> Por eso todo lo que verán será como la noche. En lugar de tener visiones, verán oscuridad». El sol se ocultará para los profetas; sus días serán oscuros.

<sup>7</sup> Los videntes estarán avergonzados; los que leen el futuro quedarán en ridículo. Todos ellos se quedarán callados porque Dios no les responderá.

<sup>8</sup> En cambio, yo estoy lleno de fortaleza; estoy lleno del espíritu del SEÑOR y lleno de justicia y poder. Por eso puedo decirle a Jacob cuál es su rebelión, y a Israel cuáles son sus pecados.

### Consecuencias de la corrupción

<sup>9</sup> Escuchen esto, líderes de Jacob y jueces de Israel: Ustedes detestan la justicia y dañan todo lo recto.

<sup>10</sup> Ustedes construyen a Sion sobre la sangre de gente inocente; construyen a Jerusalén con injusticia.

<sup>11</sup> Los jueces de Jerusalén se dejan sobornar, sus sacerdotes enseñan por una paga y sus profetas adivinan el futuro por dinero. Y aun así se acercan al SEÑOR y dicen: «¿Acaso el SEÑOR no está entre nosotros? Nada malo nos sucederá».



<sup>12</sup> Debido a eso, por culpa de ustedes,  
Sion se convertirá en un campo arado  
y Jerusalén se convertirá en un montón de ruinas.  
El monte del templo se convertirá en una colina † lle-  
na de arbustos.

### La ley vendrá de Jerusalén

**4** En los últimos días, el monte del templo del SE-  
ÑOR  
se convertirá en el monte más alto de todos.  
Se levantará sobre todos los montes  
y habrá un río de gente de todos los pueblos que  
vendrá a él.

<sup>2</sup> Muchas naciones vendrán aquí y ellos dirán:

«Vamos al monte del SEÑOR,  
vayamos al templo del Dios de Jacob,  
para que él nos dé sus enseñanzas  
y nosotros lo seguiremos».

Porque de Sion saldrá la enseñanza;  
y de Jerusalén, el mensaje del SEÑOR.

<sup>3</sup> Él será árbitro entre muchos †† pueblos  
y mediador entre a naciones fuertes y lejanas.  
Convertirán sus espadas en arados,  
y sus lanzas en hoces.

Ninguna nación levantará espada contra otra,  
y ya nadie se preparará para la guerra.

<sup>4</sup> Cada cual se sentará bajo su vid y su higuera,  
y no habrá quien los atemorice.

Porque así lo ha dicho el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>5</sup> Aunque todas las naciones obedezcan a sus propios  
dioses,  
nosotros nunca dejaremos de obedecer al SEÑOR,  
nuestro Dios. ‡

### El Señor restaurará a su pueblo

<sup>6</sup> El SEÑOR dice: «Ese día reuniré a mis ovejas;  
a la lastimada, a la descarriada  
y a la que maltraté.

<sup>7</sup> Con la lastimada formaré un resto;  
con la descarriada, una nación poderosa.  
El SEÑOR reinará sobre ellos en el monte Sion  
desde ese día y para siempre.

<sup>8</sup> »Y tú, torre del rebaño ††,  
a ti te llegará tu momento.  
Fortaleza de los habitantes de Sion,  
tú recuperarás tu poder.  
El reino volverá a Jerusalén».

### Caída y restauración de Sion

<sup>9</sup> Jerusalén, ¿por qué lloras tanto?  
¿Acaso no tienes un rey?

† COLINA o lugar alto. Término usado para referirse a los san-  
tuarios en donde la gente adoraba ídolos. †† MUCHOS o podero-  
sos. ‡ o Todas las naciones caminarán en nombre de sus dioses,  
pero nosotros caminaremos en el nombre del SEÑOR nuestro Dios  
por siempre. †† TORRE DEL REBAÑO o Migdal Eder. Probablemente  
esto hace referencia a una parte de Jerusalén. Los líderes eran como  
pastores vigilando a sus ovejas desde una torre.

¿Acaso ha desaparecido tu líder?  
Tu angustia es tan inmensa  
como la de una mujer que da a luz.

<sup>10</sup> Hija de Sion †, estremécete y gime  
como si estuvieras dando a luz,  
porque vas a salir de la ciudad  
y tendrás que vivir en el campo.

Irás a Babilonia, pero de allí serás rescatada.  
El SEÑOR te libraré de las garras de tus enemigos.

<sup>11</sup> Muchas naciones se han unido en tu contra.

Dicen: «¡Que sea profanada,  
disfrutemos viendo la derrota de Sion!»

<sup>12</sup> Pero esas naciones no conocen los pensamientos  
del SEÑOR  
ni captan su plan;  
porque él las juntará como se juntan los manojos de  
espigas

en el lugar donde se trilla el grano.

<sup>13</sup> Hija de Sion, levántate y aplástalos.

Convertiré tus cuernos en hierro  
y tus cascos ††† en bronce.

Tú destruirás a muchos  
y le entregarás al SEÑOR todas las ganancias de  
ellos.

Le entregarás todas sus riquezas  
al Señor de toda la tierra.

**5** Ahora, hija de guerreros,  
reúne a tus soldados.  
Estamos siendo asediados;  
ellos con su vara golpean en la mejilla al juez de Is-  
rael.

### El Mesías nacerá en Belén

<sup>2</sup> Tú, Belén Efrata,  
eres pequeña entre los clanes de Judá,  
pero de ti saldrá el jefe de Israel,  
quien luego vendrá a mí.

Su origen es antiguo,  
viene de mucho tiempo atrás.

<sup>3</sup> Por eso pondrá a esas naciones en manos de sus  
enemigos  
hasta que dé a luz la mujer que está esperando un  
hijo.

Entonces, el resto de sus hermanos  
regresará al pueblo de Israel.

<sup>4</sup> Luego, él se levantará y guiará a Israel  
con la fortaleza del SEÑOR  
y con la autoridad del nombre del SEÑOR su Dios.

Vivirán en paz porque su grandeza llegará  
hasta los confines de la tierra. †††

<sup>5</sup> Él traerá una época de paz.

Así y todo, tenemos suficientes líderes § para contra-  
atacar

†† HIJA DE SION Se refiere a Jerusalén. También en el versículo 13.  
††† CASCOS Parte dura de las patas de algunos animales. ††† Vi-  
virán [...] DE LA TIERRA o Vivirán allí porque en ese momento su reino  
se extenderá hasta los confines de la tierra. § SUFICIENTES LÍDERES  
Textualmente siete pastores y ocho líderes.

cuando venga Asiria a nuestro país  
y ponga el pie en nuestro territorio.  
<sup>6</sup> Con sus espadas ellos gobernarán a Asiria,  
y con sus cuchillos a la tierra de Nimrod †.  
 Él nos rescatará de los asirios  
cuando ellos vengan a nuestra tierra  
e invadan nuestro país.  
<sup>7</sup> Entonces el resto de Jacob  
que está esparcido entre las naciones  
será como rocío que viene del SEÑOR;  
como lluvia que cae sobre la tierra,  
que no tiene que depender de un hombre  
y no tiene que poner sus esperanzas en ningún ser  
humano.  
<sup>8</sup> El resto de Jacob disperso entre las naciones  
en medio de pueblos numerosos  
será como un león entre las bestias de la selva;  
como un cachorro de león entre rebaños de ovejas,  
del que no hay escape  
cuando ataca con sus garras.  
<sup>9</sup> Levantarás tu mano contra tus enemigos  
y todos ellos serán destruidos.

#### El pueblo confiará en Dios

<sup>10</sup> El SEÑOR dice:  
«Ese día mataré a tus caballos  
y destruiré tus carros de combate.  
<sup>11</sup> Destruiré las ciudades de tu país  
y derrumbaré todas tus fortalezas.  
<sup>12</sup> Ya no podrás hacer magia con tus manos  
ni tendrás a nadie que lea el futuro.  
<sup>13</sup> Destruiré tus ídolos y tus monumentos religiosos  
y ya no adorarás cosas hechas con tus manos.  
<sup>14</sup> Arrancaré de la tierra tus postes de Aserá  
y destruiré tus dioses falsos ††.  
<sup>15</sup> Con ira y rabia tomaré venganza  
contra las naciones que no me han escuchado».

#### Acusación del Señor contra su pueblo

**6** Entonces, escuchen lo que dice el SEÑOR:  
«Levántate y presenta tu caso ante los montes.  
Que las colinas escuchen tu voz».  
<sup>2</sup> Escuchen, montes, las acusaciones del SEÑOR;  
cimientos de la tierra, escuchen.  
El SEÑOR tiene una denuncia contra su pueblo,  
un juicio contra Israel.  
<sup>3</sup> »Dime, pueblo mío, ¿qué hice contra ti?  
¿En qué te molesté?  
<sup>4</sup> Pues yo te saqué de Egipto;  
te liberé de la esclavitud  
y envié a Moisés, a Aarón y a Miriam  
para que te guiaran.  
<sup>5</sup> Pueblo mío, recuerda los planes del rey Balac de  
Moab  
y lo que le respondió Balán hijo de Beor.

† TIERRA DE NIMROD Otra forma de referirse a Asiria. †† DIOSSES FALSOS o ciudades.

Recuerda lo que sucedió en tu viaje desde Acacias  
hasta Guilgal ‡  
para que comprendas los actos salvadores del SE-  
ÑOR».  
<sup>6</sup> Alguien dirá: «¿Qué debo llevar cuando me acerque  
al SEÑOR?  
¿Qué debo hacer cuando me incline ante el Dios Altí-  
simo?  
¿Me presentaré con sacrificios  
y terneros de un año?  
<sup>7</sup> ¿Se sentirá complacido el SEÑOR con miles de car-  
neros  
y 10 000 ríos de aceite?  
¿Tengo que entregarle mi primer hijo  
como pago por mi culpa?  
¿Tengo que entregarle el fruto de mis entrañas  
como pago por mi pecado?»  
<sup>8</sup> Hombre, si el SEÑOR ya te ha dicho lo que está bien.  
Él ya te ha dicho lo que quiere de ti:  
que seas justo, que te guste mostrar fiel amor  
y que vivas humildemente con tu Dios.

#### Castigo para los israelitas

<sup>9</sup> La voz del SEÑOR le habla a la ciudad.  
El que respeta tu nombre es sabio.  
Así que presten atención al castigo  
y al que lo decide. ‡†  
<sup>10</sup> «¿Aún quedan tesoros robados  
en la casa de los perversos?  
¿Aún estafan a la gente usando canastos de medir ‡  
en los que no cabe mucho?  
<sup>11</sup> ¿Creen que voy a perdonar  
a los que usan balanzas alteradas y medidas falsas?  
<sup>12</sup> Los ricos están llenos de violencia;  
sus habitantes son una partida  
de mentirosos y engañadores.  
<sup>13</sup> Voy a empezar a castigarte;  
te destruiré por tus pecados.  
<sup>14</sup> Comerás, pero no quedarás satisfecha.  
Te retorcerás en tu interior.  
Guardarás tus pertenencias,  
pero no podrás salvarlas,  
y lo que salves,  
lo entregaré a la espada.  
<sup>15</sup> Sembrarás,  
pero no cosecharás.  
Tratarás de sacar aceite de tus olivos,  
pero no conseguirás nada.  
Pisarás tus uvas,  
pero no podrás beber su vino.  
<sup>16</sup> Eso sucederá porque obedeciste las órdenes del  
rey Omrí ‡††,

‡ ACACIAS HASTA GUILGAL Esta narración se encuentra en Nm 22-25. ‡† ASÍ QUE PRESTEN [...] LO DECIDE El hebreo es oscuro. ‡†† CANASTOS DE MEDIR Textualmente efas. La efa era una medida de capacidad para granos y otros productos alimenticios sólidos. Era un canasto que debía tener una capacidad de 22 litros. ‡††† OMRÍ Rey de Israel que promovió en su nación la adoración de dioses falsos. Ver 1 R 16:21-26.

porque sigues todas las costumbres de la familia real de Acab  
y porque obedeces sus mandatos.  
Por eso dejaré que seas destruida  
y la gente se burlará de los habitantes de la ciudad.  
Tendrás que soportar el desprecio de otras naciones».

#### Indignación por la corrupción de Israel

**7** ¡Me siento muy mal!  
Me siento como si estuviera en un campo del que ya se ha recogido todo el fruto.  
Como si estuviera en un campo del que ya se han recogido todas las uvas.  
No quedan racimos de uvas para comer,  
ni esos higos frescos que tanto me gustan.  
<sup>2</sup> Ya no quedan hombres fieles en la tierra;  
no quedan personas honestas.  
Todos están planeando cómo agredir y asesinar.  
Se atrapan con redes los unos a los otros.  
<sup>3</sup> La gente es hábil para hacer el mal con sus manos.  
El funcionario exige dinero y se soborna al juez.  
Los líderes importantes hacen las leyes a su conveniencia  
y todas ellas se cumplen.  
<sup>4</sup> Los mejores de ellos son como arbustos llenos de espinas.  
Los más honestos de ellos son peor que una planta torcida, cubierta de espinas.  
Se acerca el momento que anunciaron tus centinelas.  
Llegará pronto el día de la desgracia;  
los perversos serán presa de la confusión.  
<sup>5</sup> No creas en tu vecino,  
no confíes en tu amigo.  
Ten cuidado de lo que dices a tu esposa,  
incluso cuando la tengas abrazada.  
<sup>6</sup> El hijo desprezará al papá,  
la hija se rebelará contra la mamá,  
la nuera se pondrá en contra de su suegra  
y los enemigos de cada cual estarán dentro de su propia familia.  
<sup>7</sup> Pero yo estaré alerta, esperando al SEÑOR.  
Pacientemente esperaré en Dios mi Salvador;  
él me escuchará.

#### Esperanza de victoria

<sup>8</sup> Que mis enemigos no se alegren.  
Aunque haya caído, me levantaré.  
Aunque ahora esté en medio de la oscuridad,  
el SEÑOR será mi luz.  
<sup>9</sup> Tengo que soportar la ira del SEÑOR  
porque pequé contra él.  
Él lanzará sus acusaciones en mi contra  
y hará justicia conmigo.  
Él me sacará a la luz

y me hará justicia.  
<sup>10</sup> Mis enemigos se darán cuenta de eso  
y se sentirán avergonzados.  
Miraré a los que me dijeron:  
«¿Dónde está el SEÑOR tu Dios?»  
Entonces la gente los pisoteará  
como si fueran lodo en las calles.

#### Restauración de Jerusalén

<sup>11</sup> Ya se acerca el día en el que reconstruirás tus murallas;  
ese día tus fronteras se extenderán.  
<sup>12</sup> Ese día tu pueblo vendrá a ti de todos los lugares;  
desde Asiria hasta Egipto,  
desde Egipto hasta el río Éufrates.  
Vendrán de todos los mares  
y de todas las montañas.  
<sup>13</sup> Pero el país quedará desolado  
por culpa de sus habitantes,  
como resultado de su maldad.  
<sup>14</sup> Guía a tu gente;  
guía a tus ovejas con tu bastón.  
Tus ovejas viven solas en el bosque  
y en el monte Carmelo.  
Haz que vivan en Basán y en Galaad  
como vivían en el pasado.  
<sup>15</sup> Muéstranos tus milagros  
como los que hiciste al salir de Egipto.  
<sup>16</sup> Que las naciones vean esos milagros  
y se avergüencen de su poder.  
Que se tapen la boca con la mano  
y ensordezcan sus oídos.  
<sup>17</sup> Que laman el polvo como la víbora,  
que se arrastren por el suelo como serpientes.  
Que desde sus fortalezas vengan  
temblando de miedo al SEÑOR nuestro Dios.  
Que tiemblen y tengan temor de ti.

#### Alabanza al Señor

<sup>18</sup> No hay Dios como tú  
que perdona las malas acciones  
y pasa por alto la rebeldía del resto de su pueblo.  
No estará siempre enojado  
porque le gusta demostrar su fiel amor.  
<sup>19</sup> Tendrá otra vez compasión de nosotros,  
perdonará nuestras culpas  
y arrojará todos nuestros pecados  
a las oscuras profundidades del mar.  
<sup>20</sup> Muestra tu lealtad a Jacob  
y tu fiel amor a Abraham †,  
como prometiste hace mucho tiempo  
a nuestros antepasados.

† ABRAHAM Su nombre se usa aquí para referirse a todo el pueblo de Israel. Ver vocabulario.

# Nahúm

**1** Este libro trata de la profecía de Nahúm de Elcós, la visión que tuvo de parte de Dios acerca de la ciudad de Nínive †.

## El Señor está furioso con Nínive

**2** El SEÑOR es Dios celoso y vengador.  
El SEÑOR es vengador,  
pues no hay ira mayor que la suya.  
El SEÑOR se venga de los que se ponen en contra suya

y se enfurece contra sus enemigos.

**3** El SEÑOR no se enoja con facilidad,  
y también es muy fuerte.  
El SEÑOR no dejará sin castigo al culpable.  
Anda entre torbellinos y tormentas de arena;  
las nubes son el polvo de sus pies.

**4** Regaña al mar y este se seca;  
hace evaporar todos los ríos.  
El Basán y el Carmelo se resecan;  
las flores del Líbano se marchitan.

**5** Ante él tiemblan las montañas  
y se derriten los montes.

El mundo entero y cada uno  
de los que lo habitan tiemblan ante él.

**6** ¿Quién podrá enfrentársele cuando se enfurezca?  
¿Quién podrá soportar el calor de su furia?  
Su ira se esparce como el fuego  
y hasta las rocas son destruidas a su paso.

**7** El SEÑOR es bueno;  
es refugio en tiempos difíciles  
y protector de los que acuden a él.

**8** Pero a sus enemigos los destruye por completo,  
como una gran inundación,  
y los perseguirá hasta llevarlos a la oscuridad.

**9** ¿Qué hacen algunos tramando planes contra el SEÑOR?

Él desbaratará esos planes  
y se asegurará de que no surja nuevamente la hostilidad.

**10** Aunque sean como espinos enredados  
y borrachos saturados de licor,  
ellos serán consumidos como paja seca.

**11** Ya se ha ido el malo que hizo planes contra ti, Judá ††,  
y contra el SEÑOR.

**12** Esto es lo que dice el SEÑOR:

† NÍNIVE La capital de Asiria. Asiria destruyó a Israel en los años 722-721 a. C. †† Judá o Nínive. El hebreo es oscuro.

«Aunque ahora los asirios estén sanos y sean muchos,  
de todas maneras serán cortados y desaparecerán.  
Judá, te he hecho sufrir,  
pero no te haré sufrir más.

**13** Destrozaré el yugo que pesa sobre ti,  
romperé las ataduras que te aprisionan».

**14** Pero, en cuanto a ti, rey de Nínive,  
el SEÑOR ha dado esta orden:

«No tendrás descendientes;  
destruiré todo ídolo y toda estatua  
que haya en el templo de tus dioses.

Te tendré lista la tumba  
porque no vales nada».

**15** De las montañas viene un mensajero que trae buenas noticias,  
que proclama paz.

Judá, celebra tus festivales,  
cumple a Dios tus promesas,  
pues aquel perverso nunca más te atacará;  
será completamente destruido.

## Nínive será destruida

**2** Nínive, un enemigo se acerca para atacarte.  
Así que haz guardia en las murallas, cuida los caminos.

¡Fortalécete y prepárate para la batalla!

**2** El SEÑOR restaurará el orgullo de Jacob,  
el de Israel,  
porque los soldados enemigos lo saquearon  
y destruyeron sus viñas.

**3** Son rojos los escudos de aquellos soldados  
y rojo carmín sus uniformes.  
El hierro de sus carros está al rojo vivo,  
mientras se preparan para la batalla  
y vibran sus lanzas.

**4** Los carros de combate corren a su antojo por las calles

y pasan a toda velocidad por las plazas.  
Parecen carbones encendidos cuando están al rojo vivo;

aparecen como relámpagos.

**5** El enemigo da órdenes a sus oficiales  
y ellos se atropellan de lo rápido que responden.  
Se apresuran a ir hacia la muralla  
y hacen la torre de asalto.

**6** Son abiertas las compuertas que detienen los ríos,  
de modo que el palacio es destruido.

7 A la reina † la llevan cautiva,  
y los soldados sacan a sus servidoras.  
Su llanto es tan triste como el de las palomas;  
se dan golpes de pecho.  
8 Nínive es como un estanque,  
que se desocupa rápidamente.  
Les gritan: «¡Alto! ¡Deténganse!»,  
pero nadie hace caso.  
9 ¡Agarren la plata! ¡Tomen el oro!  
No hay límite a los tesoros que saquear  
ni a la abundancia de objetos preciosos.  
10 Ahora está desolada,  
destruida, devastada.  
El corazón de la gente se derrite de miedo,  
las rodillas tiemblan de temor,  
se siente un vacío en el estómago  
y las caras palidecen.  
11 ¿Qué se hizo ahora  
la que se consideraba la cueva del león?  
El león, la leona y sus cachorros  
vivían allí sin ningún temor.  
12 El león mataba a su presa  
para alimentar a las leonas y a sus cachorros.  
Llenaba de presas su cueva  
y de carne desgarrada su guarida.  
13 El SEÑOR Todopoderoso dice:  
«Aquí estoy en tu contra.  
Voy a prender fuego a tus carros de combate  
y los dejaré hechos humo.  
Mataré a espada a tus cachorros.  
No volverás a salir a cazar a nadie en la tierra;  
nadie escuchará de nuevo las noticias de tus mensajeros».

### Malas noticias para Nínive

**3** Pobre de ti, ciudad asesina,  
no eres más que una mentira.  
Estás llena de rapiña  
y nunca estás sin presa.  
2 Se pueden escuchar los sonidos de látigos,  
de ruedas y caballos al galope  
con sus carros saltando tras ellos.  
3 Ataca la caballería, brillan las espadas,  
resplandecen las lanzas.  
Hay montones de muertos,  
muchos cadáveres, innumerables.  
Hay tantos muertos  
que la gente tropieza con ellos.  
4 Todo eso sucedió por culpa de esa prostituta,  
la bruja hermosa y seductora  
que con sus seducciones esclavizó naciones,  
y con sus conjuros, pueblos enteros.  
5 El SEÑOR Todopoderoso dice:  
«Estoy en contra tuya;  
te voy a levantar las faldas hasta la cara,  
les mostraré a las naciones tu desnudez  
y a los reinos tu deshonor».

6 Echaré cosas asquerosas sobre ti,  
te trataré mal para que todos se burlen.  
7 Desde ese momento, todo el que te vea huirá de ti,  
dirán: “Nínive está en ruinas”,  
¿quién llorará por ella?  
¿Dónde encontrar a alguien que la consuele?»  
8 ¿Te crees mejor que Tebas ††, la del río Nilo?  
Tebas también tenía agua a su alrededor  
y la usaba para protegerse de sus enemigos.  
9 Etiopía y Egipto la protegieron con su inmenso poder,  
también Fut y Libia le dieron su apoyo.  
10 Pero así y todo, Tebas fue desterrada  
y sus habitantes fueron llevados cautivos.  
En cada esquina sus niños pequeños fueron estrellados.  
Sobre su gente importante echaron suertes;  
sus grandes personajes fueron encadenados.  
11 Así también, tú caerás como un borracho.  
Tratarás de esconderte,  
buscando refugio de tu enemigo.  
12 Todas tus fortalezas serán como árboles de higos,  
que cuando están cargados de higos bien maduros,  
llega alguien, sacude el árbol  
y los higos caen derecho en su boca.  
13 Tus tropas son como mujeres.  
Las puertas del país están abiertas  
de par en par para tus enemigos.  
El fuego ha destruido las barras  
que las mantenían cerradas.  
14 Abastécete de agua para resistir el asedio;  
refuerza tus defensas.  
Métete en el barro, písalo  
y toma el molde para hacer ladrillos.  
15 Puedes hacer todo esto  
y aun así serás consumida por el fuego  
y la espada te matará.  
El fuego te devorará como langostas que vienen  
y devoran todo a su paso.  
Reprodúctete tanto como las langostas,  
reprodúctete tanto como los saltamontes.  
16 Aumenta tus negociantes,  
más que las estrellas en el cielo.  
Como langostas se comerán todo  
y después se irán.  
17 Tus gobernantes son también como langostas.  
Tus funcionarios son como insectos  
que acampan en las paredes en un día frío,  
pero cuando sale el sol vuelan,  
y nadie sabe para dónde se fueron.  
18 Rey de Asiria, tus pastores están dormidos,  
tu gente importante se fue a descansar;  
tu pueblo está esparcido por los montes  
y no hay quién lo vuelva a juntar.  
19 No hay forma de curar tu fractura;  
tu herida es incurable.

† REINA Se refiere probablemente a la ciudad de Nínive.

†† *TEBAS* Importante ciudad de Egipto que fue destruida por el ejército asirio en el año 663 a. C.

Se alegra todo el que oye las noticias de tu destrucción,

pues, ¿quién no sufrió tu crueldad sin límite?

# Habacuc

**1** Esta es la profecía que tuvo en visión el profeta Habacuc:

## Habacuc se queja ante Dios

**2** SEÑOR, te llamo y no respondes,  
¿hasta cuándo seguirás así?  
Clamo a ti porque hay violencia,  
y no haces nada por salvar a los que sufren.  
**3** ¿Por qué me haces ver tanta maldad y perversión?  
¿Por qué tengo que presenciar tanto saqueo y violencia?  
Hay pleitos y en los juicios la gente pelea entre sí.  
**4** La ley no se cumple  
y no se hace justicia.  
Los perversos destruyen a los justos  
y no se hace justicia.

## Dios le responde

**5** «Observen las naciones  
y asómbrense; admírense.  
Sucederá en estos días algo que ustedes no podrán creer  
aunque hubiera quien se lo contara.  
**6** Porque yo levanto a los caldeos,  
esa gente cruel e impulsiva  
que va por toda la tierra  
apoderándose de territorios que no le pertenecen,  
**7** aterrorizando a los demás  
y respetando sólo sus propias leyes.  
**8** Sus caballos son más rápidos que leopardos  
y más veloces que lobos nocturnos.  
Haré que vengan galopando desde tierras lejanas.  
Serán tan rápidos como buitres que se lanzan para devorar su presa.  
**9** Todos ellos traerán violencia  
y avanzarán con rapidez,  
directo hacia sus víctimas.  
Tomarán tantos prisioneros  
como granos de arena.  
**10** Se burlarán de los reyes  
y harán chistes de los altos funcionarios.  
Se burlarán de todas las ciudades fortificadas.  
Harán terraplenes para escalar sus murallas  
y capturarán con facilidad esas ciudades.  
**11** Luego se irán de allí como el viento;  
creen que su dios es su fuerza».

## Segunda queja de Habacuc

**12** SEÑOR, tú siempre has existido.  
Mi santo Dios, tú nunca morirás.  
SEÑOR, ¿elegiste a Babilonia para hacer justicia?  
Roca mía, ¿creaste a Babilonia para castigar a Israel?  
**13** Tus ojos son demasiado puros como para mirar el mal.  
Serías incapaz de observar la maldad.  
Entonces, ¿por qué no te molestas al ver a esos traidores?  
¿Por qué callas cuando el perverso destruye al justo?  
**14** Has hecho que los seres humanos sean como peces en el mar;  
como criaturas sin dirigentes.  
**15** Babilonia atrapa a todos con su anzuelo  
y los captura con su red.  
Los atrapa a todos en su malla  
y se siente feliz por ello.  
**16** Babilonia le ofrece sacrificios a su red,  
y le quema incienso a su malla  
porque con ella consigue comida  
abundante y sustanciosa.  
**17** ¿Seguirá Babilonia con su espada  
masacrando sin compasión a las naciones?  
**2** Permaneceré en mi puesto como un guardia;  
estaré listo en la torre de defensa.  
Esperaré a que me hable  
y responda a la demanda que he presentado.

## Dios le responde otra vez

**2** El SEÑOR me respondió así:  
«Escribe claramente en tablillas la visión  
para que se pueda leer de corrido. †  
**3** Esta visión es testimonio  
de que hay un día y una hora señalados.  
Aunque parezca que demora en llegar, espéralo;  
porque es seguro que llegará y no tardará.  
**4** »El que se cansa de esperar el cumplimiento de la visión  
no se comportará conforme a ella;  
pero el aprobado por Dios vivirá por su fe. ††  
**5** De seguro la riqueza engaña al orgulloso.

† ESCRIBE [...] DE CORRIDO o Escribe claramente la visión en tablillas para que quien la lea corra a contársela a los demás. †† SU FE o su fidelidad, creyendo en el mensaje profético de los versículos anteriores que se escribió en tablillas, 2:2-3.

Él es insaciable como la muerte,  
pero eso no le saldrá bien.  
Al igual que la muerte,  
nunca queda satisfecho;  
se apodera de todos los países  
y agarra para sí todas las naciones.  
6 »Pero después, toda esa gente se burlará de él  
y lo harán objeto de chistes.  
Dirán: "Oye tú, que acumulas  
a montones lo que no te pertenece.  
Estás cargando con una deuda muy grande,  
¿hasta cuándo aguantarás así?"  
7 ¿No se levantarán de repente en tu contra tus acreedores?  
¿No se despertarán los que te aterrorizarán?  
Serás un botín para ellos.  
8 Como tú saqueaste muchas naciones,  
las demás naciones te saquearán a ti.  
Todo esto sucederá por tus asesinatos  
y por la violencia con la que has llenado países, ciudades y habitantes.  
9 »Oye tú, que te enriqueces  
aprovechándote de los demás,  
con eso sólo consigues arruinar tu casa.  
Pensaste que colocando tu nido así de alto,  
quedarías a salvo del peligro.  
10 Al destruir tantas naciones  
maquinaste la vergüenza para tu casa,  
pecando contra ti mismo.  
11 Hasta las piedras de la muralla gritarán en contra  
tuya  
y las vigas del techo repetirán las quejas.  
12 »Oye tú, que construyes una ciudad  
acabando con la vida de inocentes  
y fundas un pueblo con el crimen.  
13 La labor de los pueblos sólo alimenta el fuego.  
Las naciones se fatigan por nada.  
¿Acaso no es obra del SEÑOR Todopoderoso?  
14 La tierra entera se llenará  
del conocimiento de la gloria del SEÑOR,  
así como el agua llena los mares.  
15 »Oye tú, que emborrachas a tu semejante;  
lo obligas a embriagarse de la copa de tu ira  
para humillarlo viendo su desnudez.  
16 Ahora, tú beberás de la copa  
que el SEÑOR tiene en la mano derecha.  
Emborráchate y expón tu desnudez.  
Embriágate de su ira  
y llénate de vergüenza, no de honor.  
17 En el Líbano asesinaste a muchos seres humanos  
y mataste bastantes animales.  
Ahora, toda esa maldad te abatirá.  
Todo esto sucederá por tus asesinatos  
y por la violencia con la que has llenado países, ciudades y habitantes.  
18 »¿De qué sirve el ídolo  
para que lo haga su escultor?  
¿De qué sirve hacer una imagen fundida

o una estatua de un dios falso  
para que un escultor deposite toda su confianza  
haciendo ídolos inútiles y mudos?  
19 »Oye tú, que le dices a la madera: "¡Despierta!"  
y a una piedra muda: "¡Levántate!"  
¿Acaso los dioses falsos pueden darte enseñanzas?  
Aunque estén hechos de oro y plata, no tienen vida.  
20 En cambio, el SEÑOR está en su santo templo:  
que toda la tierra guarde silencio delante de él».

### Oración de Habacuc

**3** Oración del profeta Habacuc. Al estilo sigionot †.  
2 SEÑOR, he escuchado acerca de ti;  
siento un temor reverencial  
por todo lo que has hecho, SEÑOR.  
Reaviva tus hechos;  
como hiciste en el pasado, dalos a conocer.  
Aunque estés lleno de ira,  
recuerda tu misericordia. *Selah*  
3 Dios viene de Temán.  
El Santo viene del monte Parán ††. *Selah*  
Su majestad cubre el cielo  
y la tierra está llena de su gloria.  
4 Su esplendor es como el relámpago;  
de sus manos salen rayos deslumbrantes;  
tras las nubes se oculta su poder.  
5 La epidemia marcha delante de él  
y la fiebre abrasadora lo sigue. ‡  
6 La tierra tembló cuando él se puso de pie.  
Con una sola mirada de él,  
todas las naciones temblaron de miedo.  
Las montañas más antiguas han sido destruidas;  
las viejas colinas se han derrumbado.  
Él anda por sus sendas antiguas.  
7 En lugar de toda la maldad que vi,  
temblaban las carpas de Cusán;  
temblaban de miedo las cortinas de las carpas de  
Madián.  
8 SEÑOR, ¿descargaste tu ira contra los ríos?  
¿La cargaste contra el mar  
y por eso conduces tus caballos  
y carro de victoria?  
9 Sacaste tu arco  
y lanzaste tus flechas. *Selah*  
Abriste la tierra seca con ríos.  
10 Las montañas te vieron y temblaron de angustia.  
Espesas nubes desataron la tormenta sobre la tierra.  
Las profundidades del mar rugieron  
y se levantaron para inundar la tierra.  
11 Detuviste el sol  
y la luna quedó quieta en su lugar,  
mientras tus flechas resplandecían

† SIGIONOT TM añade según (o sobre) sigionot. No se sabe el significado exacto de este término. Es posible que haga referencia a un instrumento musical o a un estilo particular de música. †† MONTE PARÁN Probablemente es una montaña importante al occidente del Golfo de Acaba y al norte del monte Sinaí. ‡ Probablemente se refiere a las plagas y al ángel de la muerte que Dios envió en contra de los egipcios cuando liberó a Israel de la esclavitud.



y el rayo de tu lanza iluminaba el cielo.

<sup>12</sup> En medio de tu ira, caminaste sobre la tierra  
y pisoteaste las naciones.

<sup>13</sup> Saliste a rescatar a tu pueblo  
y al rey que tú elegiste. †

Destruiste la casa del perverso ††  
abriéndola de arriba a abajo. *Selah*

<sup>14</sup> Aplastaste la cabeza de sus soldados  
con las mismas lanzas de ellos.

Venían a atacarnos tan rápido como una tormenta.

Celebraban como el que roba al pobre en secreto. ‡

<sup>15</sup> Pero tú caminaste sobre el mar con tus caballos  
agitando las poderosas aguas.

<sup>16</sup> Al escuchar todo eso,  
se me estremecieron las entrañas.

Mis labios temblaron;

los huesos se me debilitaron  
y mis pies vacilaron.

Esperaré pacientemente a que les llegue  
ese día de sufrimiento a los que nos atacan.

<sup>17</sup> Aunque la higuera no dé fruto  
ni la viña produzca uvas;

aunque la cosecha del olivo se dañe,  
y los campos no produzcan alimento;

aunque no haya ovejas en el corral,  
ni vacas en el establo;

<sup>18</sup> así y todo, yo me alegraré en el SEÑOR,  
el Dios que me salva.

<sup>19</sup> El Señor DIOS me fortalece,  
afirma mis pies como los de un venado

para que yo camine en las alturas.  
Para el director musical: úsense instrumentos de  
cuerda.

---

† REY QUE TÚ ELEGISTE Textualmente el ungido. Ver vocabulario.

†† DESTRUISTE LA CASA DEL PERVERSO o Destruiste al líder de la  
nación perversa. ‡ El hebreo es oscuro.

# Sofonías

**1** Este es el mensaje que Sofonías recibió del SEÑOR en tiempos de Josías hijo de Amón, rey de Judá. Sofonías era hijo de Cusí, nieto de Guedalías y bisnieto de Amarías, quien era hijo de Ezequías.

## El día en que el Señor castigará a la gente

**2** El SEÑOR dice: «Destruiré todo lo que hay sobre la faz de la tierra.

**3** Destruiré a seres humanos y animales, a las aves del cielo y a los peces del mar. Haré tambalear a los perversos y a toda la gente, dice el SEÑOR.

**4** «Amenazaré a Judá con la mano levantada y a todos los habitantes de Jerusalén.

Destruiré a los que adoran a Baal y a los sacerdotes que celebran su culto,

**5** a los que se arrodillan en las azoteas a adorar las estrellas † del cielo,

a los que adoran al SEÑOR, pero también juran por el dios Moloc,

**6** a quienes le dieron la espalda al SEÑOR, a los que no buscan al SEÑOR

y a los que no le piden consejo.

**7** Guarden silencio delante del Señor DIOS, porque el día del SEÑOR está cerca.

El SEÑOR tiene planeado un sacrificio; que se consagre cada uno de sus invitados. ††

**8** El día del juicio ‡ del SEÑOR castigaré a los líderes, a los hijos del rey y a todos los que visten a la moda extranjera.

**9** Ese día castigaré a todos los que saltan por encima de la línea de entrada del templo. ††

Castigaré a todos los que llenan de mentiras y violencia la casa de su amo. ††

**10** «El SEÑOR dice: Ese día habrá gritos de lamentación y amargura

desde la puerta del Pescado hasta el otro extremo de la ciudad.

Faltarán comida incluso

en las afueras de la ciudad.

**11** Laméntense, habitantes del Barrio del Mortero, porque todos los negociantes y los ricos comerciantes han sido destruidos.

**12** «Ese día tomaré una lámpara y buscaré por todo Jerusalén

a los que se sienten tan satisfechos que dicen: “El SEÑOR no hace nada, ni bueno ni malo”.

**13** Por lo tanto, se les arrebatarán sus riquezas y sus casas serán destruidas.

Construirán casas, pero no podrán vivir en ellas.

Plantarán cultivos de uvas, pero no podrán beber su vino.

**14** «El gran día del SEÑOR está cerca, viene rápidamente.

El día del SEÑOR se escucharán ruidos horribles, gritos de guerra.

**15** Ese será un día lleno de ira, dificultades y angustia,

día de ruina, destrucción y oscuridad, día de nubes espesas y oscuras,

**16** en el que sonarán trompetas y gritos de batalla contra las ciudades fortificadas y sus torres de defensa.

**17** Le haré la vida tan difícil a esa gente, que caerán por todos lados como ciegos.

Ellos pecaron contra el SEÑOR, por eso se derramará su sangre

y esta cubrirá el suelo como polvo.

Sus cuerpos quedarán regados por el piso como excrementos de animal.

**18** No podrán salvarse ni siquiera con todo su dinero.

El día en que el SEÑOR muestre su furia, el fuego de su ira quemará toda la tierra.

Sí, él destruirá por completo a todos los habitantes de este lugar».

**2** Tú, nación que no sientes vergüenza, que se junte todo el pueblo

**2** y vuelva a Dios antes de que seas destruida y arrastrada como hoja al atardecer.

Regresa antes de que la furia del SEÑOR te destruya, antes de que el día de la furia del SEÑOR llegue a ti.

**3** Ustedes, la gente humilde que obedece a Dios, busquen al SEÑOR y pídanle ayuda.

Busquen la justicia y la humildad.

Así tal vez podrán salvarse

† ESTRELLAS Textualmente ejército del cielo. Esto puede significar las estrellas y planetas, o los ángeles. †† PLANEADO [...] SUS INVITADOS Textualmente preparado un sacrificio. Él ha santificado a sus elegidos. Aquí el momento del juicio es comparado con una cena de amistad en la que los sacerdotes ofrecían un sacrificio a Dios y hacían que sus invitados se prepararan para esa cena con Dios. ‡ JUICIO Textualmente sacrificio. †† LOS QUE VISTEN [...] DEL TEMPLO Probablemente esto se refiere a los sacerdotes y a la gente que adoraba a dioses como Dagón. También puede hacer referencia a la gente que imitaba la manera en que ellos realizaban la adoración. Ver 1 S 5:5. †† LA CASA DE SU AMO o la casa de sus dioses.

el día en que el SEÑOR muestre su furia.

### Castigo para los vecinos de Israel

<sup>4</sup> Gaza será abandonada  
y Ascalón será destruida.  
Los habitantes de Asdod serán expulsados al medio día  
y Ecrón † será desterrada ††.  
<sup>5</sup> Naciones que viven cerca del mar, pueblo de Creta,  
este mensaje del SEÑOR tiene que ver con ustedes:  
«Canaán, tierra de los filisteos,  
haré que todos sus habitantes desaparezcan  
y ustedes quedarán desocupadas.  
<sup>6</sup> Las ciudades cercanas al mar  
se convertirán en campos abandonados  
con unos pocos pastores y rebaños.  
<sup>7</sup> Después esa tierra les pertenecerá  
a los sobrevivientes de Judá.  
La gente de Judá llevará sus rebaños a esos campos;  
y en la tarde descansarán en las casas de Ascalón.  
El SEÑOR su Dios los ayudará  
y les devolverá lo que se les había arrebatado.  
<sup>8</sup> »Yo oí a los de Moab y Amón insultar a mi pueblo.  
Oí sus burlas e insultos.  
Escuché cómo se alegraban  
de haberle arrebatado su territorio a Judá.  
<sup>9</sup> Por eso, tan cierto como que soy  
el SEÑOR Todopoderoso, Dios de Israel,  
juro que Moab será destruida por completo como Sodomá,  
y que los amonitas serán destruidos como Gomorra.  
Su tierra será como un campo lleno de maleza,  
cubierto con sal para convertirlo en ruinas.  
Los sobrevivientes de mi pueblo  
se quedarán con su tierra».  
<sup>10</sup> Esa gente fue arrogante;  
insultaron y maltrataron al pueblo del SEÑOR Todopoderoso.  
Pero serán castigados por todo eso.  
<sup>11</sup> El SEÑOR Todopoderoso los aterrorizará  
porque destruirá a sus dioses.  
Entonces cada uno de los habitantes de la costa  
se inclinará dondequiera que esté para adorarle.  
<sup>12</sup> «Incluso ustedes, etíopes,  
serán atravesados con mi espada».  
<sup>13</sup> El Señor extenderá su mano hacia el norte  
y destruirá a Asiria.  
Él destruirá a Nínive ‡  
y la convertirá en un desierto.  
<sup>14</sup> Entonces todos los animales salvajes entrarán a esa ciudad.  
Las lechuzas y los cuervos pasarán la noche entre sus ruinas.

† GAZA, ASCALÓN, ASDOD, ECRÓN Ciudades filisteas. Sofonías hace un juego de palabras en hebreo con los nombres de esas ciudades.  
†† DESTERRADA En hebreo esta palabra se parece a la palabra que significa pueblo filisteo. ‡ NÍNIVE Capital de Asiria. El ejército de ese país destruyó el norte de Israel entre los años 723 a 721 a. C.

Las voces que entrarán por las ventanas serán las de los cuervos.

Esas aves negras serán quienes despierten a la gente.

<sup>15</sup> Eso será todo lo que quedará de esa alegre ciudad,  
la ciudad que se sentía tan segura,  
que se creía la más importante.  
Nínive se convertirá en un lugar desolado.  
Será el lugar de descanso de animales salvajes.  
Todo el que pase por allí se sorprenderá al verla,  
hará gestos y silbidos.

### El futuro de Jerusalén

**3** Mira a Jerusalén, la ciudad rebelde.  
Esa sucia ciudad que oprimía a la gente.  
<sup>2</sup> La ciudad que se negó a escuchar.  
La que ignoró mis enseñanzas,  
la que no confió en el SEÑOR  
ni se acercó a su Dios.  
<sup>3</sup> Los líderes de esa ciudad  
son como leones que rugen.  
Sus jueces son como lobos que atacan al atardecer  
y devoran completamente los cadáveres.  
<sup>4</sup> Sus profetas son gente extravagante que miente  
y engaña para obtener lo que quiere.  
Sus sacerdotes les faltan al respeto a las cosas sagradas  
y violan la ley.  
<sup>5</sup> Por el contrario, el SEÑOR es justo en esa ciudad.  
Él no hace nada malo  
y todos los días demuestra su justicia.  
Sí, él es siempre justo en sus decisiones.  
Nunca hace nada cruel o perverso.  
<sup>6</sup> «He destruido a las naciones;  
sus torres han sido demolidas.  
He destruido sus calles  
para que nadie pase por ellas.  
Sus ciudades han sido destruidas  
para que ya nadie viva en ellas.  
<sup>7</sup> Pensé que al decirte eso sentirías temor de mí  
y aprenderías la lección.  
Pensé que así nunca olvidarías mi disciplina.  
Pero lo que sucedió fue que se llenaron de ganas de hacer más maldades.  
<sup>8</sup> »Por eso, espérenme, dice el SEÑOR.  
Esperen el día en que me levante para darles su castigo.  
He decidido reunir a las naciones y reinos,  
para castigarlos a ustedes  
y mostrarles lo mal que me siento;  
para mostrarles toda mi ira.  
Sí, el fuego de mi ira  
quemará la tierra entera.  
<sup>9</sup> En aquel tiempo purificaré los labios de todos los pueblos  
y haré que gente de otras naciones invoque el nombre del SEÑOR.  
Así, todos podrán servirme como si fueran uno solo.

<sup>10</sup> Aún desde más allá de Etiopía mi pueblo dispersado vendrá pidiéndome ayuda;

ellos me traerán la ofrenda que me pertenece.

<sup>11</sup> Jerusalén, en aquel tiempo ya no sentirás vergüenza

por todos los pecados que cometiste en mi contra.

Sacaré de ti a los que se creen tan importantes y no quedarán más arrogantes en mi monte santo †.

<sup>12</sup> Sólo quedarán allí los sencillos y humildes que confían en el nombre del SEÑOR.

<sup>13</sup> Los sobrevivientes del pueblo de Israel no harán el mal

ni dirán falsedades ni mentirán.

Ellos serán como ovejas que pastan y se acuestan tranquilas

sin miedo a ser atacadas».

#### Canto de alegría

<sup>14</sup> ¡Sion, canta con alegría!

¡Israel, grita de felicidad!

¡Jerusalén, alégrate

y celebra con todo tu corazón!

<sup>15</sup> El SEÑOR te ha perdonado;

ha alejado a tus enemigos.

---

† MONTE SANTO Se refiere al monte Sion, una de las montañas sobre las cuales estaba asentada Jerusalén.

El Rey de Israel, el SEÑOR, está dentro de ti.

Así que ya no tendrás miedo del sufrimiento.

<sup>16</sup> Ese día se dirá a Jerusalén:

«Sion, no tengas miedo, no te rindas.

<sup>17</sup> El SEÑOR tu Dios está en medio de ti.

Él es un guerrero que da la victoria;

con regocijo demostrará su alegría por ti.

Tendrá un nuevo amor por ti.

Festejará por ti con cantos alegres,

<sup>18</sup> como se celebra en un día de fiesta».

«Ya no habrá más insultos para ti;

ya nadie más se burlará de ti. ††

<sup>19</sup> Ese día, haré que dejen de hacerte daño.

Rescataré a los heridos

y reuniré a los que han sido expulsados de su tierra.

Serán famosos y respetados en todos los lugares

en los que ahora sienten vergüenza.

<sup>20</sup> Ese día los traeré de regreso.

Los reuniré a todos

y serán famosos y respetados

entre todos los pueblos de la tierra.

Eso sucederá cuando traiga de vuelta

ante sus ojos a los prisioneros».

Es lo que dice el SEÑOR.

---

†† El hebreo es oscuro.

# Hageo

## Amonestación para que se reconstruya el templo

**1** El primer día del sexto mes del segundo año del reinado del rey Darío, el SEÑOR dijo lo siguiente por medio del profeta Hageo a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote: **2** «El SEÑOR Todopoderoso dice: “Este pueblo anda diciendo que todavía no es el momento de reconstruir el templo del SEÑOR”».

**3** Pero el SEÑOR dijo también por medio del profeta Hageo: **4** «¿Pero sí es el momento para que ustedes vivan en casas finamente terminadas, mientras que esta casa está en ruinas?»

**5** Ahora pues, dice el SEÑOR Todopoderoso: «Piensen bien lo que están haciendo. **6** Ustedes siembran mucho pero es poco lo que cosechan, comen pero no quedan satisfechos, beben pero no les alcanza para saciarse, se visten pero no lo suficiente para abrigarse. Ganan dinero pero se les va como si tuvieran roto el bolsillo».

**7** El SEÑOR Todopoderoso dice: «Piensen bien lo que están haciendo. **8** Vayan a las montañas y traigan madera para reconstruir el templo y yo mostraré mi buena voluntad a este templo y seré glorificado en él, dice el SEÑOR. **9** Ustedes esperaban una gran cosecha pero les resultó muy escasa; luego cuando la almacenaron en sus casas, yo soplé e hice que se acabara rápido ¿Por qué? Pues mi casa está en ruinas mientras ustedes se dedican a las suyas, dice el SEÑOR Todopoderoso. **10** Debido a eso, el cielo ha retenido la lluvia, y la tierra, sus frutos. **11** Por eso he determinado que haya sequía sobre la tierra, las montañas, el trigo, la viña, el aceite, sobre todo lo que la tierra produce, sobre la gente, los animales y sobre todo su trabajo».

**12** Entonces Zorobabel hijo de Salatiel, el sumo sacerdote Josué hijo de Josadac y el resto del pueblo, obedecieron lo que dijo el SEÑOR su Dios, o sea lo que el SEÑOR había dicho por medio del profeta Hageo. El pueblo sintió respeto y temor ante el SEÑOR Dios.

**13** Entonces Hageo, el mensajero del SEÑOR dirigido por Dios, le dijo al pueblo: «El SEÑOR dice: ¡Estoy con ustedes!» **14** Y el SEÑOR les dio ánimo a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y a todo el resto del pueblo para que emprendieran la obra. Empezaron a trabajar en la construcción del templo del SEÑOR Dios Todopoderoso, su Dios. **15** Todo esto ocurrió el día 24 del mes sexto del segundo año del reinado del rey Darío.

## El Señor anima al pueblo

**2** El día 21 del séptimo mes, el SEÑOR dijo por medio del profeta Hageo: **2** «Diles a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo: **3** “¿Quedan todavía entre ustedes algunos que alcanzaron a ver el templo antes, en su época de esplendor? ¿Y cómo lo ven ahora? ¿No es algo insignificante? **4** Pero el SEÑOR dice: ¡Anímate, Zorobabel! ¡Anímate, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote! ¡Anímate, pueblo de este país!, dice el SEÑOR. Continúen trabajando, porque yo estoy con ustedes, dice el SEÑOR Todopoderoso. **5** Esta fue la promesa que les hice a ustedes cuando salieron de Egipto, que mi espíritu siempre estaría con ustedes. Entonces, no teman, **6** pues esto dice el SEÑOR Todopoderoso: Una vez más, muy pronto, voy a sacudir los cielos y la tierra, **7** el mar y la tierra firme. Voy a sacudir a todas las naciones, llegarán aquí todos sus tesoros y llenaré este templo de esplendor”, dice el SEÑOR Todopoderoso. **8** El SEÑOR Todopoderoso dice también: el oro y la plata son míos. **9** El SEÑOR Todopoderoso lo afirma y él dice que el esplendor de este último templo será mayor que el del anterior. En este sitio daré paz, dice el SEÑOR Todopoderoso».

## Comienza el trabajo, llegarán las bendiciones

**10** El día 24 del noveno mes, del segundo año del reinado del rey Darío, el SEÑOR le habló así al profeta Hageo: **11** «Esto es lo que el SEÑOR Todopoderoso te ordena, pregúntales a los sacerdotes cuál es la ley en este caso:

**12** —¿Qué pasa si alguien lleva carne consagrada en su ropa, y más adelante el borde de su ropa toca pan, o guiso, o vino, o aceite de oliva, o cualquier tipo de comida? ¿Quedarán también consagradas las cosas que tuvieron contacto con la ropa?

—No —respondieron los sacerdotes.

**13** Después Hageo les dijo:

—Si alguien que está impuro por haber tocado un cadáver toca también esas cosas, ¿quedan impuras las cosas?

Los sacerdotes respondieron:

—Sí, quedan impuras.

**14** Hageo les respondió:

—El SEÑOR dice: “Esto también es cierto en el caso de este pueblo y de esta nación. Ellos no son santos ni puros ante mí, de modo que todo lo que ellos produ-

cen y traen luego al templo es impuro. <sup>15</sup> De ahora en adelante quiero que piensen bien en lo siguiente: antes de empezar la reconstrucción del templo del SEÑOR, <sup>16</sup> ¿qué tal estaban? Si alguien esperaba obtener 20 medidas de grano, solo conseguía 10. Si alguien quería obtener de un barril 50 jarras de vino, sólo conseguía 20. <sup>17</sup> ¿Qué era lo que pasaba? Pues que yo los estaba castigando. Yo fui el que envió las plagas que acabaron con las plantas, el que envió el granizo que destruyó lo que ustedes habían trabajado. Y así y todo, ustedes no buscaron hacer las paces conmigo, dice el SEÑOR. <sup>18</sup> Así que de hoy en adelante, fíjense bien en lo que va a ocurrir. Hoy, el día 24 del noveno mes, ustedes han echado los cimientos del templo del SEÑOR. <sup>19</sup> Ya no hay más semillas en el granero, por-

que están ya sembradas. Las vides, las higueras, los granados y los olivos ya no darán malas cosechas. De ahora en adelante, los bendeciré con buenas cosechas”.

<sup>20</sup> El SEÑOR habló por segunda vez a Hageo el mismo día 24 del mes: <sup>21</sup> «Ve a ver a Zorobabel, gobernador de Judá, y dile: “Voy a sacudir los cielos y la tierra, <sup>22</sup> a derribar troncos de naciones, a acabar con la fuerza de los reinos de las naciones, a volcar los carros de combate y a los que los manejan. Caballos y jinetes caerán y los jinetes se matarán unos a otros a espada. <sup>23</sup> Ese día, dice el SEÑOR Todopoderoso, te tomaré a ti, Zorobabel hijo de Salatiel. Tú eres mi siervo, dice el SEÑOR, y te haré mi anillo de sellar, porque yo te elegí”. El SEÑOR Todopoderoso afirma todo esto».

# Zacarías

## El Señor quiere que su pueblo vuelva a él

**1** El profeta Zacarías, hijo de Berequías y nieto de Idó, recibió un mensaje del SEÑOR en el mes octavo del segundo año † del reinado de Darío de Persia: <sup>2</sup> «El SEÑOR se enojó con sus antepasados, <sup>3</sup> así que dile al pueblo: “El SEÑOR Todopoderoso dice: Vuelvan a mí, dice el SEÑOR Todopoderoso, y yo volveré a ustedes”. Lo dice el SEÑOR Todopoderoso. <sup>4</sup> No sean como sus antepasados, a quienes los profetas de entonces dieron el mensaje del SEÑOR Todopoderoso de que se alejaran de la mala vida que llevaban y dejaran de hacer el mal. Sin embargo, ellos no me escucharon ni me prestaron atención, dice el SEÑOR.

<sup>5</sup> »¿Dónde están sus antepasados? ¿Es que acaso los profetas vivieron eternamente? <sup>6</sup> Mis advertencias y decisiones que les ordené a mis siervos los profetas, ¿acaso no llegaron hasta sus antepasados? Así que ellos cambiaron y dijeron: “Tal como el SEÑOR Todopoderoso lo había planeado, él decidió tratarnos de acuerdo con nuestras obras y nos castigó por el mal que hicimos”».

## Los cuatro caballos

<sup>7</sup> El día 24 del undécimo mes, o mes de sebat, durante el segundo año del reinado de Darío, el profeta Zacarías, hijo de Berequías y nieto de Idó, recibió este otro mensaje del SEÑOR:

<sup>8</sup> Por la noche tuve una visión. Vi entre unos arrayanes a un jinete en un caballo rojo. Detrás de él había otros caballos de color rojo, castaño y blanco. <sup>9</sup> Le pregunté:

—¿Qué significado tienen estos caballos, señor?

El ángel que me hablaba me dijo:

—Te enseñaré el significado.

<sup>10</sup> Entonces el jinete del caballo entre los arrayanes respondió:

—Los caballos han sido enviados por el SEÑOR para que recorran la tierra.

<sup>11</sup> Luego, los jinetes le dijeron al ángel del SEÑOR que estaba entre los arrayanes:

—Hemos estado recorriendo la tierra y está toda tranquila y en paz.

<sup>12</sup> Entonces el ángel del SEÑOR dijo:

—SEÑOR Todopoderoso, ¿cuándo tendrás compasión por Jerusalén y las ciudades de Judá? Has estado enojado con ellas durante los últimos 70 años.

† SEGUNDO AÑO 520 a. C. aproximadamente.

<sup>13</sup> El SEÑOR le respondió al ángel que me hablaba con palabras de aliento y de consuelo. <sup>14</sup> Fue entonces cuando el ángel me dijo que anunciara lo siguiente. Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:

«Estoy conmovido por Jerusalén y Sion,

<sup>15</sup> pero estoy muy enojado con las naciones que se sienten tan seguras.

Con Israel me enojé sólo un poco

y por eso usé a esas naciones para que le dieran su castigo.

Pero esas naciones le causaron demasiado sufrimiento a mi pueblo».

<sup>16</sup> Debido a eso el SEÑOR dice:

«Regresaré a Jerusalén

y le mostraré mi compasión.

Jerusalén será reconstruida,

y mi casa será edificada allí,

dice el SEÑOR Todopoderoso».

<sup>17</sup> El ángel también me dijo que anunciara esto: El SEÑOR Todopoderoso dice:

«Mis ciudades serán ricas de nuevo.

El SEÑOR consolará a Sion,

y elegirá de nuevo a Jerusalén».

## Los cuatro cuernos y los cuatro herreros

<sup>18</sup> Luego levanté la mirada y vi cuatro cuernos. <sup>19</sup> Entonces pregunté al ángel que hablaba conmigo:

—¿Qué significan estos cuernos?

Él me dijo:

—Estos cuernos representan las naciones que desterraron a tierras lejanas a los habitantes de Judá, Israel y Jerusalén.

<sup>20</sup> Después de eso el SEÑOR me mostró cuatro herreros. <sup>21</sup> Yo pregunté:

—¿Qué trabajo vienen a hacer estos hombres?

Él respondió:

—Los cuernos representan las naciones que desterraron al pueblo de Judá, hasta el extremo de que nadie podía levantar la cabeza. Estos herreros vienen a aterrorizar a esas naciones. Van a destruir y a desterrar las naciones que se levantaron contra Israel y desterraron su gente a tierras lejanas.

## La medición de Jerusalén

**2** Luego levanté la mirada y vi a un hombre que tenía en su mano una cuerda para medir. <sup>2</sup> Le pregunté:

—¿A dónde vas?

Él me respondió:

—Voy a medir a Jerusalén para saber su extensión.

<sup>3</sup> Ya se iba el ángel que me hablaba cuando otro ángel se acercó a él <sup>4</sup> y le dijo:

—Corre y dile esto al joven que va a medir a Jerusalén:

“Jerusalén no tendrá murallas porque tendrá muchos habitantes y muchos animales.

<sup>5</sup> Pero yo seré como una muralla de fuego a su alrededor,

viviré en ella y le daré gloria”.

Lo dice el SEÑOR.

### Dios le dice a su pueblo que regrese a casa

<sup>6</sup> El SEÑOR dice: «¡Vamos, vamos! ¡Huyan pronto de la tierra del norte! Sí, es cierto que fui yo quien los envié a tierras lejanas en todas direcciones».

Lo dice el SEÑOR.

<sup>7</sup> «¡Vamos, Sion, escapa de Babilonia!»

<sup>8</sup> El SEÑOR Todopoderoso me envió para que castigara a las naciones que robaron tus pertenencias.

Me envió para traerte la gloria.

Él dice: «Los que te hacen daño están lastimando lo que más quiero. †

<sup>9</sup> Levantaré mi mano contra ellas y sus mismos esclavos las saquearán».

Entonces sabrás que el SEÑOR Todopoderoso me ha enviado.

<sup>10</sup> «¡Vamos, Sion, canta y celebra! Yo vengo a vivir en medio de ti».

Lo dice el SEÑOR.

<sup>11</sup> «Ese día muchas naciones vendrán a mí, el SEÑOR, se convertirán en mi pueblo, y yo viviré en medio de ti».

Entonces sabrás que el SEÑOR Todopoderoso me ha enviado a ti.

<sup>12</sup> El SEÑOR reclamará a Judá como su posesión en la Tierra Santa.

Él volverá a elegir a Jerusalén como su ciudad.

<sup>13</sup> ¡Que todos hagan silencio!

El SEÑOR está saliendo de su lugar sagrado.

### El sumo sacerdote

**3** Luego, el ángel me mostró al sumo sacerdote Josué que estaba de pie frente al ángel del SEÑOR. Satanás †† estaba al lado derecho de Josué para acusarlo. <sup>2</sup> El ángel del SEÑOR le dijo a Satanás: «¡Que el SEÑOR, quien ha elegido a Jerusalén como su ciudad, te reprenda! ¡Que el SEÑOR te reprenda! ¿Acaso no es este hombre como un tizón rescatado del fuego?» <sup>3</sup> Josué, que llevaba puesta ropa sucia, estaba de pie fren-

† LO QUE MÁS QUIERO Textualmente la niña de mis ojos. †† SATANÁS o El Acusador. Igual en el versículo 2.

te al ángel. <sup>4</sup> El ángel les dijo a los ángeles que estaban junto a él: «¡Quítenle esa ropa!» Luego le dijo a Josué: «Mira, he borrado tu pecado y te vestiré con las prendas finas que usan los sacerdotes».

<sup>5</sup> Luego dijo: «Coloquen sobre su cabeza un turbante limpio». Le colocaron el turbante y lo vistieron con ropa nueva, mientras el ángel del SEÑOR permanecía allí. <sup>6</sup> Luego, el ángel del SEÑOR le dijo a Josué:

<sup>7</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:

»Si obedeces mis mandatos

y si cumples fielmente los deberes que te he asignado,

te encargarás de mi templo

y cuidarás sus patios.

Podrás entrar libremente a mi templo

como los ángeles que están aquí.

<sup>8</sup> Escucha, Josué, sumo sacerdote, escucha junto con tus amigos que están sentados frente a ti.

Ellos son señales de lo que va a suceder.

Pronto traeré a mi siervo que será llamado “el Retoño”.

<sup>9</sup> Miren la piedra que he colocado frente a Josué.

Esta piedra tiene siete caras ‡

y en ella escribiré algo.

En un solo día borraré el pecado de esta tierra.

Lo dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>10</sup> «Ese día cada uno de ustedes invitará a su vecino a que se siente debajo de su viña y de su higuera.

Lo dice el SEÑOR Todopoderoso».

### El candelabro y los olivos

**4** Luego, el ángel que estaba hablándome regresó y me despertó. Fue como si despertara de un sueño. <sup>2</sup> Entonces me preguntó:

—¿Qué ves?

Yo respondí:

—Veo un candelabro de oro macizo. Encima de él hay un recipiente para aceite del que salen siete boquillas que van hacia siete lámparas ‡. <sup>3</sup> A cada lado del recipiente hay un árbol de olivo.

<sup>4</sup> Luego le pregunté al ángel que me hablaba:

—¿Qué significado tienen estas cosas, señor?

<sup>5</sup> El ángel me respondió:

—¿No sabes lo que son?

Y yo respondí:

—No, señor.

<sup>6</sup> Él me dijo:

—Este es el mensaje del SEÑOR para Zorobabel:

»No será por la fuerza

ni por el poder,

sino por mi Espíritu,

‡ CARAS u ojos. El templo mismo se representa aquí como una piedra preciosa con caras que miran todo lo que pasa en el mundo (ver Zac 4:10). Sin embargo, la actitud de Dios es el perdón, mientras la de Satanás es acusadora (3:1). ‡† LÁMPARAS Estas lámparas alumbraban al quemar aceite de oliva.



dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>7</sup> ¿Quién eres tú, gran montaña?

Ante Zorobabel no eres más que una llanura.

Él construirá el templo,

y cuando coloque en su lugar la piedra principal, la gente gritará:

“¡Qué hermosa! ¡Qué hermosa!”»

<sup>8</sup> Luego recibí este mensaje del SEÑOR:

<sup>9</sup> «Zorobabel echará las bases de este templo, y él mismo lo llevará a feliz término.

Cuando esto haya sucedido,

sabrán que el SEÑOR Todopoderoso me ha enviado a ustedes.

<sup>10</sup> Todos los que hayan considerado insignificantes los pequeños inicios del templo, celebrarán cuando vean la plomada en manos de Zorobabel.

Las siete lámparas representan los ojos del SEÑOR que vigilan toda la tierra».

<sup>11</sup> Luego pregunté al ángel:

—¿Qué significado tienen los árboles de olivo que están a cada lado de la lámpara <sup>12</sup> y las dos ramas de olivo junto a las boquillas doradas de las que sale aceite dorado?

<sup>13</sup> Él me preguntó:

—¿No sabes lo que significan?

Y yo le dije:

—No, señor.

<sup>14</sup> Él me respondió:

—Representan a los dos que fueron consagrados con aceite <sup>†</sup> y que están al lado del Señor de toda la tierra.

### El rollo en el aire

**5** Levanté la mirada de nuevo y vi un rollo que volaba. <sup>2</sup> El ángel me preguntó:

—¿Qué ves?

Yo respondí:

—Veo un rollo volando que mide diez metros <sup>††</sup> de largo por cinco de ancho.

<sup>3</sup> El ángel me dijo:

—En este rollo está escrito el castigo que va a caer sobre toda la tierra. Por un lado está escrito el castigo para todos los que han robado; y por el otro lado está escrito el castigo para todos los que han jurado en falso. Todos ellos serán destruidos. <sup>4</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice: “Yo enviaré ese castigo a la casa de los ladrones y a la casa de los que usan mi nombre para jurar en falso. Ese castigo permanecerá en sus casas y destruirá hasta las vigas y las piedras”.

### La mujer y la caneca

<sup>5</sup> Luego, el ángel que me hablaba se acercó y me dijo:

<sup>†</sup> LOS DOS [...] CON ACEITE Textualmente hijos de aceite de oliva fino. <sup>††</sup> DIEZ METROS Textualmente 20 codos. Ver tabla de pesas y medidas.

—Levanta la mirada y observa lo que se acerca a nosotros.

<sup>6</sup> Yo pregunté:

—¿Qué es eso?

Él me respondió:

—Es una caneca que representa los pecados de la gente en toda la tierra.

<sup>7</sup> Entonces levantó la tapa de plomo de la caneca y adentro estaba sentada una mujer. <sup>8</sup> El ángel dijo:

—Esa mujer representa la maldad. Empujó a la mujer hacia dentro de la caneca y le colocó la tapa de plomo. <sup>9</sup> Luego miré hacia arriba y vi a dos mujeres que se acercaban a nosotros. Tenían alas como las de una cigüeña, las cuales estaban abiertas golpeando la brisa. Las mujeres levantaron la caneca. <sup>10</sup> Le pregunté al ángel que me hablaba:

—¿A dónde llevan la caneca?

<sup>11</sup> Él me respondió:

—Van a construir un templo en Sumeria <sup>‡</sup> para la caneca, y cuando esté listo la colocarán sobre su pedestal para adorarla.

### Los cuatro carruajes

**6** Luego levanté la mirada de nuevo y vi cuatro carros de combate que salían de entre dos montañas de bronce. <sup>2</sup> Al primer carro lo tiraban caballos rojos y al segundo lo tiraban caballos negros. <sup>3</sup> Al tercer carro lo tiraban caballos blancos y al cuarto lo tiraban caballos con manchas; todos los caballos eran fuertes. <sup>4</sup> Entonces le pregunté al ángel que me hablaba:

—¿Señor, qué significado tienen estos caballos?

<sup>5</sup> El ángel me respondió:

—Esos son los cuatro vientos <sup>‡‡</sup> del cielo que están saliendo de su lugar junto al Señor de toda la tierra.

<sup>6</sup> Los caballos negros van hacia el norte, los blancos van al occidente y los manchados van al sur.

<sup>7</sup> Esos fuertes caballos estaban ansiosos por salir a recorrer toda la tierra. Así que el SEÑOR dijo:

—¡Vayan y recorran la tierra!

Y así lo hicieron.

<sup>8</sup> Luego, el SEÑOR me llamó y me dijo:

—Mira los caballos que se fueron al norte <sup>‡‡</sup>, han logrado calmar mi espíritu en ese lugar y ya no estoy enojado.

### Coronación del sacerdote Josué

<sup>9</sup> Luego recibí otro mensaje del SEÑOR: <sup>10</sup> «Jelday, Tobías y Jedaías han regresado de su cautiverio en Babilonia. Toma el oro y la plata que ellos tienen y ve inmediatamente a la casa de Josías hijo de Sofonías. <sup>11</sup> Haz una corona con el oro y la plata que tomaste y corona al sumo sacerdote Josué hijo de Josadac. Después dile esto a Josué:

<sup>‡</sup> SUMERIA Planicie en donde se construyeron la torre de Babel (Gn 11:2) y la ciudad de Babilonia. <sup>††</sup> CUATRO VIENTOS o cuatro espíritus. Los cuatro vientos con frecuencia significa los vientos que soplan de todas direcciones: norte, sur, oriente y occidente. <sup>‡‡</sup> NORTE Se refiere a Babilonia. Ver 2:10.

<sup>12</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso: Aquí hay un hombre llamado “el Retoño”; él crecerá y construirá el templo del SEÑOR. <sup>13</sup> Será él quien construya el templo del SEÑOR y quien reciba honores reales. Se sentará y gobernará en su trono, y a su lado, también en un trono, se sentará un sacerdote. Juntos trabajarán en armonía.

<sup>14</sup> «La corona quedará en mi templo † para que los que la vea recuerden a Jelday, Tobías, Jedaías y también se acuerden del bien que hizo Josías hijo de Sofonías. <sup>15</sup> Vendrá gente de tierras lejanas y ayudará a construir el templo del SEÑOR. Entonces ustedes sabrán que el SEÑOR Todopoderoso me ha enviado a ustedes. Todo esto sucederá si obedecen cuidadosamente al SEÑOR su Dios».

### El Señor quiere bondad y compasión

**7** El mes noveno, que es el mes de quisleu, del cuarto año †† de Darío como rey de Persia, Zacarías recibió otro mensaje del SEÑOR. <sup>2</sup> El pueblo de Betel había enviado a Sarézer, Reguen Mélec y a sus hombres a pedirle ayuda al SEÑOR. <sup>3</sup> Ellos preguntaron a los sacerdotes del templo del SEÑOR y a los profetas: «¿Debemos seguir llorando y ayunando durante el quinto mes del año como lo hemos hecho desde hace mucho tiempo?»

<sup>4</sup> Entonces recibí otro mensaje del SEÑOR Todopoderoso:

<sup>5</sup> «Diles lo siguiente a toda la gente de la tierra y a los sacerdotes:

“Cuando ustedes ayunan y hacen lamentación en el quinto y séptimo mes del año como lo han hecho por setenta años, en realidad no lo hacen por mí.

<sup>6</sup> ¿No es cierto que cuando comen y beben lo hacen para su propia satisfacción?

<sup>7</sup> ¿No es esto lo mismo que el SEÑOR dijo por medio de los primeros profetas?

¿No dijo lo mismo cuando Jerusalén y los pueblos de alrededor estaban habitados y seguros

y cuando aún vivía gente en el Néguev y en la Sefelá?”»

<sup>8</sup> Este es el mensaje que el SEÑOR le dio a Zacarías:

<sup>9</sup> «Así dice el SEÑOR Todopoderoso:

Practiquen la justicia, y sean verdaderamente justos.

Que haya bondad y compasión entre ustedes.

<sup>10</sup> No traten mal a las viudas ni a los huérfanos, ni a los inmigrantes ni a los pobres.

No planeen en su corazón hacerles mal a los demás».

<sup>11</sup> Pero ellos no quisieron prestar atención, dieron la espalda y se negaron a escuchar. <sup>12</sup> Endurecieron su

corazón y no quisieron escuchar a los primeros profetas que les llevaban la ley y las enseñanzas del SEÑOR Todopoderoso. El SEÑOR Todopoderoso se enojó mucho. <sup>13</sup> Por eso, él dijo: «Ellos no quisieron escucharme cuando yo los llamé. Así que yo tampoco los escucharé cuando me pidan ayuda, dice el SEÑOR Todopoderoso. <sup>14</sup> Los enviaré a naciones que ni siquiera conocen. Su tierra quedará destruida y ya nadie pasará por allí. Esta rica tierra quedará convertida en ruinas».

### El Señor promete bendecir a Jerusalén

**8** Me llegó el siguiente mensaje del SEÑOR Todopoderoso.

<sup>2</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso: Tengo muchos celos de Sion,

celos terribles que me llenan de ira.

<sup>3</sup> «Dice el SEÑOR:

Regresaré a Sion y viviré en Jerusalén, la cual será llamada Ciudad Fiel.

El monte del SEÑOR Todopoderoso será llamado Monte Santo.

<sup>4</sup> «El SEÑOR Todopoderoso dice:

Los ancianos y las ancianas volverán a descansar en las plazas de Jerusalén.

Vivirán tantos años

que tendrán que usar bastón para caminar.

<sup>5</sup> Las calles de la ciudad se llenarán de niños y niñas jugando.

<sup>6</sup> «El SEÑOR Todopoderoso dice:

Los sobrevivientes de este pueblo se asombrarán al ver lo sucedido,

pero no es nada asombroso para mí, dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>7</sup> «El SEÑOR Todopoderoso dice:

Del oriente y del occidente voy a rescatar a mi pueblo.

<sup>8</sup> Los traeré aquí y vivirán en Jerusalén.

Ellos serán mi pueblo

y yo seré su Dios,

en fidelidad y justicia.

<sup>9</sup> «El SEÑOR Todopoderoso dice:

¡Ánimo y manos a la obra!

El mensaje pronunciado por los profetas

no ha cambiado desde que se pusieron los cimientos

para construir el templo del SEÑOR Todopoderoso.

<sup>10</sup> Antes de ese día, la gente no tenía dinero suficiente para contratar trabajadores

ni podían pagar por un animal de trabajo.

Los viajeros estaban siempre en peligro

porque yo había hecho que todos estuvieran unos contra otros.

<sup>11</sup> Pero ahora no trataré de la misma manera

al resto del pueblo que sobrevivió de la destrucción de Judá.

Es lo que dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>12</sup> Sembrarán y tendrán muy buenas cosechas.

† MI TEMPLO Textualmente el templo del SEÑOR. †† CUARTO AÑO 518 a. C. aproximadamente.

La viña dará su fruto,  
la tierra producirá alimento  
y los cielos darán lluvia.  
Yo les concederé todo esto  
a los sobrevivientes de este pueblo.  
<sup>13</sup> La gente decía que sobre los pueblos de Judá e Israel  
había caído una maldición.  
Pero yo los rescataré,  
y entonces la gente dirá que fueron bendecidos.  
Así que no tengan miedo, ¡ánimense!  
<sup>14</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:  
Cuando sus antepasados me hicieron enojar,  
decidí enviar sobre ustedes el desastre,  
dice el SEÑOR Todopoderoso,  
y no cambié de opinión.  
<sup>15</sup> Pero ahora he decidido llevar el bien  
a Jerusalén y al pueblo de Judá.  
No tengan miedo.  
<sup>16</sup> Esto es lo que tienen que hacer:  
Digan la verdad y sólo la verdad.  
Sean verdaderamente justos  
cuando impartan justicia al pueblo.  
<sup>17</sup> Que ninguno de ustedes planee en su corazón el  
mal contra su semejante.  
No hagan promesas falsas.  
Yo odio todas esas cosas.  
Es lo que dice el SEÑOR».  
<sup>18</sup> Mensaje que recibí del SEÑOR Todopoderoso:  
<sup>19</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:  
Los tristes días de ayuno de los meses cuarto, quinto,  
séptimo y décimo, †  
se convertirán en momentos de alegría y celebra-  
ción.  
Serán alegres días de fiesta para la gente de Judá.  
Ustedes deben amar la verdad y la paz.  
<sup>20</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso:  
En el futuro, los pueblos y los habitantes  
de muchas ciudades vendrán a Jerusalén.  
<sup>21</sup> Los habitantes de una ciudad irán a otra y dirán:  
“Vayamos a buscar la ayuda del SEÑOR  
y oremos al SEÑOR Todopoderoso”.  
<sup>22</sup> Muchos pueblos y naciones poderosas  
vendrán a adorar al SEÑOR Todopoderoso en Jeru-  
salén  
y buscarán ayuda del SEÑOR.  
<sup>23</sup> «Esto dice el SEÑOR Todopoderoso: En aquellos  
días, gente de otros países, que hablan idiomas dife-  
rentes, se aferrarán. Sí, se aferrarán de la ropa de todo  
judío y le dirán: “Queremos acompañarlos porque he-  
mos sabido que Dios está con ustedes”».

### Juicio contra otras naciones

**9** Este es el mensaje del SEÑOR contra el territorio  
de Jadrac y contra la ciudad de Damasco: Porque

† *LOS TRISTES DÍAS [...] DÉCIMO DÍAS en los que se recordaba la des-  
trucción de Jerusalén y del templo. Ver 2 R 25:1-25 y Jer 41:1-17;  
52:1-12.*

todos los seres humanos volverán los ojos al SEÑOR,  
así como todas las tribus de Israel, <sup>2</sup> y también el terri-  
torio de Jamat, que queda en la frontera con Damasco,  
y también Tiro y Sidón, aunque estas últimas sean ciu-  
dades muy sabias.

<sup>3</sup> Tiro construyó una torre,

ha acumulado tanta plata como polvo.

Tiene tanto oro como barro en las calles.

<sup>4</sup> Pero el Señor va a quitarle todas sus riquezas  
y va a destruir la fortaleza que tiene en la costa.

Esa ciudad será consumida por el fuego.

<sup>5</sup> Ascalón verá todo lo que sucederá en Tiro  
y sentirá miedo.

Gaza también lo verá

y temblará de angustia.

Ecrón temblará también

porque sus esperanzas se desvanecerán.

No habrá más reyes en Gaza,

y Ascalón no sobrevivirá.

<sup>6</sup> Asdod se llenará de hijos de padre desconocido.

Los filisteos no tendrán nada de qué sentirse orgu-  
llosos,

<sup>7</sup> ya no podrán comer sangre

ni ningún otro alimento prohibido».

Todos los sobrevivientes de ellos pertenecerán a  
nuestro Dios;

harán parte de las familias de Judá.

Ecrón se convertirá también en parte de mi pueblo,  
al igual que los jebuseos.

<sup>8</sup> Protegeré mi casa

y no permitiré que nadie entre a atacarla.

Nunca más permitiré que los enemigos se aprove-  
chen de mi pueblo,

porque he visto con mis propios ojos su sufrimiento.

### El futuro rey

<sup>9</sup> ¡Sion, alégrate!

¡Jerusalén, grita de alegría!

Mira, tu rey se acerca;

él es justo y victorioso.

Sin embargo, es humilde,

va montado en un burro.

<sup>10</sup> El rey destruirá los carros de Efraín

y los caballos de Jerusalén.

Destruirá las armas de guerra

y anunciará la paz para las naciones.

Él gobernará de mar a mar,

desde el río Éufrates hasta los lugares más lejanos  
de la tierra.

### El Señor salvará a su pueblo

<sup>11</sup> Jerusalén, nuestro pacto fue sellado con sangre.

Por eso sacaré a tus prisioneros de ese pozo seco ††.

<sup>12</sup> Prisioneros, regresen a su hogar;

ahora tienen una esperanza.

†† *POZO SECO La gente almacenaba agua en grandes huecos  
hechos en la tierra. Algunas veces utilizaban esos huecos como pri-  
siones.*

Hoy anuncio que regresaré a ustedes.  
<sup>13</sup> Judá, te usaré como mi arco;  
 Efraín, tú serás mi flecha;  
 Sion, tú serás mi espada  
 para luchar contra los griegos.  
<sup>14</sup> El SEÑOR aparecerá ante ellos,  
 y lanzará sus flechas como rayos.  
 El Señor DIOS tocará la trompeta,  
 y el ejército avanzará como una tormenta de arena  
 en el desierto.  
<sup>15</sup> El SEÑOR Todopoderoso los defenderá.  
 Ellos pisotearán las piedras de los honderos;  
 Sus enemigos serán como pan comido ante ellos.  
 Celebrarán con vino, dando gritos de alegría.  
 Estarán rebosantes como un tazón lleno de sangre  
 que se derrama en la esquina del altar.  
<sup>16</sup> Ese día el SEÑOR su Dios les dará la victoria.  
 Los salvará como un pastor que cuida su rebaño.  
 Ellos serán para él como joyas  
 que brillan en su tierra.  
<sup>17</sup> ¡Qué tan bueno y bello será!  
 Habrá alimentos y vino  
 que darán fuerza a los jóvenes, hombres y mujeres.

†

### Las promesas del Señor

**10** Pídanle lluvia al SEÑOR cuando la necesiten.  
 El SEÑOR es el creador de los rayos y la lluvia.  
 Los proveerá para hacer crecer  
 los cultivos de la gente.  
<sup>2</sup> Hay quienes dicen que las imágenes a las que adoran  
 les dan mensajes.  
 ¡Eso es absurdo!  
 Las visiones de las que hablan los adivinos  
 son una mentira.  
 Los que interpretan los sueños dicen tonterías;  
 el consuelo que dan es un engaño.  
 Por eso los habitantes de Judá son como ovejas que  
 vagan lejos de su hogar  
 y que sufren porque no tienen pastor.  
<sup>3</sup> «Estoy muy enojado con los pastores de mi pueblo  
 y por eso los castigaré».  
 El SEÑOR Todopoderoso cuida su rebaño,  
 el pueblo de Judá.  
 Lo cuida como si fuera  
 su caballo de guerra más valioso.  
<sup>4</sup> De Judá saldrá la piedra principal,  
 la estaca de la tienda,  
 el arco de guerra y todos los soldados.  
<sup>5</sup> Juntos serán como guerreros  
 que pisotean al enemigo en el barro durante la guerra.  
 Ellos lucharán porque el SEÑOR está con ellos  
 y humillarán incluso a sus enemigos que van montados  
 a caballo.  
<sup>6</sup> «Yo fortaleceré al pueblo de Judá

† *HABRÁ [...] MUJERES o Habrá una cosecha abundante de jóvenes, tanto como el trigo y el vino nuevo.*

y salvaré al pueblo de José.  
 Los traeré de vuelta  
 porque tendré piedad de ellos.  
 Será como si nunca los hubiera abandonado.  
 Lo haré porque yo soy el SEÑOR su Dios  
 y responderé a su llamado.  
<sup>7</sup> El pueblo de Efraín se sentirá tan feliz  
 como los soldados que se sientan a beber.  
 Sus hijos verán lo sucedido y celebrarán.  
 Sentirán una alegría inmensa por lo que el SEÑOR  
 ha hecho por ellos.  
<sup>8</sup> Los salvaré y los llamaré  
 para que se reúnan.  
 Serán un país lleno de habitantes  
 como lo fueron en el pasado.  
<sup>9</sup> Yo los envié a tierras desconocidas,  
 pero aun en esos lugares distantes me recordarán.  
 Sobrevivirán junto con sus hijos  
 y regresarán.  
<sup>10</sup> Los traeré de vuelta de Egipto  
 y los recogeré de Asiria.  
 Los llevaré a la tierra de Galaad y Líbano  
 y no habrá suficiente espacio para todos ellos.  
<sup>11</sup> Cruzará †† el mar revuelto  
 y golpeará las olas.  
 Él secará las profundidades del río Nilo,  
 destruirá la arrogancia de Asiria  
 y hará perder a Egipto su poder.  
<sup>12</sup> El SEÑOR los fortalecerá,  
 y con su poder irán a donde quieran ir».  
 Es lo que dice el SEÑOR.

### Dios castigará a las otras naciones

**11** Líbano, abre tus puertas para que el fuego  
 consuma tus árboles de cedro ‡.  
<sup>2</sup> Árbol de ciprés, llora porque los cedros han caído.  
 Esos magníficos árboles han sido destruidos.  
 Los robles de Basán llorarán  
 porque el bosque ha sido destruido.  
<sup>3</sup> Escucha el llanto de pena de los pastores;  
 lloran porque han perdido toda su gloria.  
 Escucha el rugido de los leones;  
 rugen porque la selva cerca del río Jordán ha sido  
 arruinada.  
<sup>4</sup> Entonces el SEÑOR mi Dios me dijo: «Cuida el rebaño  
 que va a ser sacrificado. <sup>5</sup> Los dueños de las ovejas  
 las matan y no reciben castigo. Los que venden las  
 ovejas dicen: "¡Gloria al SEÑOR, voy a ser rico!" Los  
 pastores no sienten compasión por sus ovejas. <sup>6</sup> Por  
 eso no tendré compasión de los habitantes de Judá».  
 El SEÑOR dice: «Voy a hacer que cada uno de ellos  
 quede bajo el control de su vecino y de su rey. Dejaré  
 que les destruyan su tierra y no salvaré a ninguno de  
 ellos».

†† *CRUZARÁ LXX: cruzarán, en ese caso se referiría a los israelitas.*

‡ *ÁRBOLES DE CEDRO En este poema, los árboles, arbustos y animales son símbolos de los líderes de las naciones que limitan con Judá.*

<sup>7</sup> Así que me dediqué a cuidar las ovejas que iban a ser sacrificadas, especialmente a los pobres del rebaño. Tomé dos varas de pastor, a una la llamé Gracia, a la otra la llamé Unión, y con esas varas de pastor guíe a las ovejas. <sup>8</sup> En sólo un mes me deshice de tres pastores, pero me enojé con las ovejas, y a su vez ellas me despreciaron. <sup>9</sup> Entonces dije: «¡Ya no las cuidaré más! Dejaré que se muera la que se iba a morir, que maten a la que iban a matar y las demás que se acaben entre ellas».

<sup>10</sup> Entonces tomé la vara llamada Gracia y la partí para mostrar que el pacto de Dios con su pueblo estaba roto. <sup>11</sup> En ese momento el pacto terminó. Los comerciantes de ovejas que me estaban observando se dieron cuenta de que este era un mensaje del SEÑOR.

<sup>12</sup> Luego les dije: «Si les parece bien, páguenme mi salario, si no les parece bien, entonces no lo hagan». Me pagaron 30 piezas de plata. <sup>13</sup> Entonces el SEÑOR me dijo: «¡Eso es lo mucho que valgo para ellos! Ve y echa ese dinero en la tesorería del templo». Entonces tomé las 30 piezas de plata y las eché † en la tesorería del templo del SEÑOR. <sup>14</sup> Luego rompí la segunda vara, la llamada «Unión», para demostrar que se había roto la hermandad entre Judá e Israel.

<sup>15</sup> Luego el SEÑOR me dijo: «Vuelve a tomar el empleo de pastor, pero ahora actúa como un pastor irresponsable. <sup>16</sup> Esto mostrará que voy a elegir para esta tierra un pastor al que no le importarán las ovejas perdidas. Un pastor que no buscará las ovejas pequeñas, que no sanará a las que estén heridas, que no alimentará a las sanas y que se comerá la carne de las ovejas gordas dejando sólo las pezuñas».

<sup>17</sup> ¡Que le vaya mal al pastor descuidado que abandonó mi rebaño!  
¡Que una espada atravesase su brazo,  
y un puñal, su ojo derecho!  
¡Que su brazo quede paralizado,  
y su ojo derecho pierda por completo la visión!

### Destrucción de los enemigos de Judá

**12** Este mensaje del SEÑOR tiene que ver con Israel.

Mensaje del SEÑOR, que creó los cielos,  
que echó los cimientos de la tierra,  
y que le dio forma al espíritu humano:

<sup>2</sup> «Voy a convertir a Jerusalén en una copa drogada de la que beberán todas las naciones vecinas. Jerusalén será atacada, y Judá caerá en una trampa. <sup>3</sup> Pero yo convertiré a Jerusalén en una roca tan pesada, que quien trate de cargarla saldrá muy lastimado. Todas las naciones de la tierra se unirán para luchar contra ella. <sup>4</sup> Pero ese día, dice el SEÑOR, atemorizaré a todos los caballos y haré que los jinetes enloquezcan. Dejaré ciegos a todos los caballos del enemigo y tendré mis ojos bien abiertos para cuidar al pueblo de Judá. <sup>5</sup> Los líderes de Judá se dirán a sí mismos: “Los habitantes de Jerusalén son fuertes gracias al SEÑOR Todopode-

† ECHA, ECHÉ o deposita, deposité.

roso, su Dios. <sup>6</sup> Ese día los líderes del ejército serán como fuego quemando un bosque o un campo de pasto seco. Destruirán a todos los pueblos vecinos enemigos, a los del norte y los del sur, y Jerusalén permanecerá intacta en su lugar”».

<sup>7</sup> El SEÑOR rescatará primero a las familias de Judá para que la familia de David y los habitantes de Jerusalén no se crean más importantes que Judá. <sup>8</sup> Pero el SEÑOR será un escudo para los habitantes de Jerusalén. Hasta el más débil se volverá tan fuerte como David. Los de la familia de David serán como dioses, como el ángel del SEÑOR que guía al pueblo.

<sup>9</sup> «Ese día casi destruiré por completo toda nación que esté en contra de Jerusalén. <sup>10</sup> Llenaré a la familia de David y a los habitantes de Jerusalén con un espíritu de bondad y compasión. Ellos me mirarán a mí, a quien ellos atravesaron con una lanza, y se lamentarán como si estuvieran sufriendo la muerte de un hijo único. Sentirán tanta amargura como quien sufre la muerte del hijo mayor. <sup>11</sup> Habrá tanta tristeza y llanto en Jerusalén como cuando la gente lloró amargamente por la muerte de Hadad Rimón †† en el valle de Meguido. <sup>12</sup> La tierra de Judá llorará amargamente, cada familia por separado. Los hombres descendientes de David por un lado, y sus mujeres por otro. Los hombres descendientes de Natán por un lado, y sus mujeres por otro. <sup>13</sup> Los hombres descendientes de Leví por un lado, y sus mujeres por otro; los hombres descendientes de Simeón por un lado, y sus mujeres por otro. <sup>14</sup> Todas las familias que sobrevivan llorarán amargamente, los hombres de cada familia por un lado, y las mujeres por el otro».

**13** Pero ese día se abrirá un manantial para la familia de David ‡ y para los habitantes de Jerusalén. Ese manantial limpiará sus pecados y sus impurezas.

### No más ídolos ni falsos profetas

<sup>2</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice: «Ese día haré que la gente de esta tierra deje de adorar a sus estatuas. Se olvidarán hasta los nombres de los dioses falsos. Haré que desaparezcan de la tierra los falsos profetas y el deseo de adorar ídolos, que hace impuro el pueblo.

<sup>3</sup> Después de aquel momento, el que pretende hablar como un profeta falso será castigado. Incluso el papá y la mamá, los que le dieron la vida, dirán: “Mereces la muerte porque has dicho cosas falsas en nombre del SEÑOR”. El papá y la mamá, los que le dieron la vida, lo golpearán cada vez que él dé sus mensajes falsos.

<sup>4</sup> Ese día los profetas se avergonzarán de sus visiones. Dejarán de utilizar las prendas hechas de pelo que usan los profetas. Dejarán de usar las prendas de un profeta para engañar a la gente. <sup>5</sup> Los profetas dirán: “No soy profeta. Soy un granjero y lo he sido desde ni-

†† HADAD RIMÓN Se trata posiblemente del nombre del dios sirio de la fertilidad. ‡ LA FAMILIA DE DAVID O sea, los descendientes de los reyes que promovieron la idolatría que hizo impuro a Judá. Significa se les dará otra oportunidad de guiar bien al pueblo de Dios.

ño". <sup>6</sup>Y si alguien les pregunta: "¿Qué son esas heridas que tienes en los hombros?", ellos responderán: "Me peleé con alguien en la casa de unos amigos y me golpearon".

<sup>7</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice:

«¡Espada, levántate y lucha contra mi pastor!

Lucha contra mi querido amigo.

Golpea al pastor para que las ovejas salgan corriendo;

yo castigaré a esas pequeñas.

<sup>8</sup> Dos terceras partes de la población de la tierra morirán, dice el SEÑOR, pero una tercera parte sobrevivirá.

<sup>9</sup> Entonces pondré a prueba a los sobrevivientes.

Los probaré como se pone a prueba la pureza de la plata en el fuego.

Los evaluaré como se evalúa la pureza del oro.

Me llamarán y pedirán mi ayuda

y yo les responderé:

"Este es mi pueblo".

Y ellos dirán: "El SEÑOR es nuestro Dios".

### El día del juicio

**14** Se acerca el día en el que el SEÑOR vendrá a juzgar, y todo lo que les pertenece a ustedes será repartido delante de ustedes. <sup>2</sup> Reuniré a todas las naciones para que luchen contra Jerusalén. La ciudad será capturada, las casas serán destruidas y las mujeres serán violadas. La mitad de la población será expulsada de su tierra, pero el resto de los habitantes permanecerá en la ciudad. <sup>3</sup> Entonces el SEÑOR saldrá y luchará contra esas naciones, como ha peleado en batallas anteriores. <sup>4</sup> Ese día, él subirá al monte de los Olivos que está al oriente de Jerusalén y el monte se abrirá en dos. La mitad de la montaña se moverá al norte y la otra mitad al sur. <sup>5</sup> Ustedes tratarán de huir entre las montañas porque el valle se extenderá cada vez más. Huirán como huyeron del terremoto durante el reinado de Uzías, rey de Judá. Entonces el SEÑOR mi Dios vendrá junto con todos sus santos.

<sup>6</sup> En ese tiempo no habrá día ni noche. <sup>7</sup> Sólo el SEÑOR sabrá cómo, pero no habrá ni día ni noche. Será como un día sin fin; habrá luz incluso en la noche.

<sup>8</sup> Ese día saldrá agua fresca de Jerusalén. <sup>††</sup> La mitad del agua saldrá al mar oriental, y la otra mitad saldrá

† EN LOS HOMBROS Textualmente entre las manos. Se trata de las cicatrices que los profetas de Baal se infligieron para demostrar su lealtad a sus dioses. †† SALDRÁ AGUA FRESCA DE JERUSALÉN La principal fuente de agua de Jerusalén, llamada el manantial Guijón, no daba agua durante todo el año.

al mar occidental. El agua correrá todo el año, en verano y en invierno. <sup>9</sup> Ese día, el SEÑOR será el Rey de toda la tierra. El SEÑOR será el único Dios que la gente adorará. <sup>10</sup> Toda la tierra alrededor de Jerusalén será transformada y quedará vacía como el desierto del Arabá. Será como un desierto desde Gueba hasta Rimón, al sur de Jerusalén. En cambio, Jerusalén será reconstruida y será habitada desde la puerta de Benjamín hasta la primera puerta, o sea la puerta de la Esquina, y desde la torre de Jananel hasta las bodegas de vino del rey. <sup>11</sup> La gente irá a vivir a esa ciudad y nunca más habrá enemigos en ella. Jerusalén vivirá segura.

<sup>12</sup> Este será el castigo que el SEÑOR llevará a todas las naciones que lucharon en contra de Jerusalén: El cuerpo de sus enemigos se pudrirá en vida. Sus ojos se pudrirán en sus cuencas y su lengua se pudrirá en su boca. <sup>13</sup> El SEÑOR hará que sientan pánico. Lucharán entre ellos mismos y tratarán de matarse unos a otros. <sup>14</sup> Incluso Judá luchará en Jerusalén y las riquezas ‡ de todas las naciones alrededor de la ciudad serán recolectadas. Se recolectará todo el oro, toda la plata y todas las prendas de vestir. <sup>15</sup> Los caballos, las mulas, los camellos y los burros, todos los animales de los enemigos sufrirán el mismo castigo. <sup>16</sup> Los sobrevivientes de todas las naciones que se pusieron en contra de Jerusalén irán a adorar al Rey, al SEÑOR Todopoderoso, año tras año, y celebrarán la fiesta de las Enramadas. <sup>17</sup> La nación que no suba a Jerusalén a adorar al Rey, el SEÑOR Todopoderoso, no recibirá nada de lluvia. <sup>18</sup> Si el pueblo de Egipto no sube a Jerusalén, de seguro caerá sobre ellos el castigo del SEÑOR. <sup>19</sup> Ese será el castigo para Egipto y para todas las naciones que no vengan a celebrar la fiesta de las Enramadas.

<sup>20</sup> En ese tiempo hasta en las riendas de los caballos estarán escritas las palabras: «Propiedad sagrada del SEÑOR». Las ollas del templo del SEÑOR serán tan sagradas como los tazones que se colocan ante el altar.

<sup>21</sup> Hasta el último plato de Jerusalén y de Judá será marcado con las palabras: «Propiedad sagrada del SEÑOR Todopoderoso» ††. Todos los que ofrezcan animales como sacrificio vendrán al templo y en las ollas que hay allí hervirán sus alimentos reservados para el sacrificio. Ya no habrá más mercaderes en el templo del SEÑOR Todopoderoso.

‡ RIQUEZAS o ejércitos. †† PROPIEDAD SAGRADA DEL SEÑOR TODO-PODEROSO Estas palabras se escribían en todo lo que se usaba en el templo para indicar que pertenecía al Señor y que eran para uso exclusivo del culto. Los platos que tenían esa marca sólo podían ser usados por los sacerdotes en un lugar sagrado.

# Malaquías

**1** Este es el mensaje profético que el SEÑOR envió a Israel por medio de Malaquías.

## Dios ama a Israel

<sup>2</sup> «Yo los he amado», dice el SEÑOR, y ustedes preguntan: «¿Cómo sabemos que nos has amado?» El SEÑOR dice: «Ustedes saben que Esaú y Jacob eran hermanos y que, sin embargo, amé † a Jacob <sup>3</sup> y odié †† a Esaú. Destruí las montañas de Esaú ‡ y entregué sus tierras a los chacales del desierto».

<sup>4</sup> Aunque el pueblo de Edom diga: «Nos han destruido, pero reconstruiremos de entre las ruinas», el SEÑOR Todopoderoso dice: «Ellos podrán reconstruir, pero yo volveré a destruir». Entonces la gente dirá que Edom es territorio perverso, al que el SEÑOR ha maldecido para siempre.

<sup>5</sup> Ustedes lo verán todo y dirán: «El poder del SEÑOR va más allá de las fronteras de Israel».

## La gente no respeta a Dios

<sup>6</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice: «El hijo honra al padre y el siervo a su amo, entonces, ¿dónde está el honor que ustedes me deben por ser su padre? ¿Dónde está el respeto que ustedes me deben por ser su amo? Ustedes los sacerdotes me faltan al respeto y luego se atreven a preguntar: “¿En qué te hemos faltado al respeto?” <sup>7</sup> Pues en que no han honrado mi nombre al ofrecer alimentos impuros en mi altar. Ustedes preguntan: “¿En qué no te hemos honrado?” Pues en que ustedes consideran que la mesa del SEÑOR es algo despreciable.

<sup>8</sup> «¿Acaso creen que está bien ofrecer como sacrificio un animal ciego? ¿No está mal que sacrifiquen animales cojos o enfermos? Lleven a uno de esos animales a su gobernante a ver si a él le gusta que se lo den como regalo. ¿Creen que él les daría las gracias por eso?» Dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>9</sup> Ahora pídanle a Dios que tenga compasión de ustedes, pero no los escuchará por culpa de ustedes, ya que ninguno hace lo que a él le agrada. <sup>10</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice: «Quisiera que alguno de ustedes cerrara las puertas del templo y así no siguieran ofreciendo sacrificios inútiles. Todos ustedes me caen mal, no aceptaré nada que venga de ustedes. <sup>11</sup> Pues desde donde sale el sol hasta donde se oculta, se honra mi nombre entre las naciones. En todo lugar se quema in-

† AMÉ o elegí \*. †† ODIÉ o rechacé \*. ‡ MONTAÑAS DE ESAÚ Se refiere a la nación de Edom, descendiente de Esaú.

cienso para honrar mi nombre y se hace ofrenda pura, porque mi fama es grande entre las naciones» dice el SEÑOR Todopoderoso. <sup>12</sup> «Ustedes dañan mi reputación cuando piensan que la mesa del Señor no merece respeto y cuando desprecian la cosecha y la comida que ahí se ofrecen. <sup>13</sup> También cuando dicen: “¡Qué asco!”, miran con desprecio esos alimentos y luego me traen como ofrenda animales robados, cojos y enfermos. ¿Acaso creen que los recibiré con gusto?» Lo dice el SEÑOR. <sup>14</sup> «Maldito sea el tramposo que promete ofrecerle al Señor uno de sus mejores animales, pero en realidad le sacrifica el que tiene más defectos. Yo soy el gran rey y todas las naciones respetan mi nombre». Lo que dice el SEÑOR Todopoderoso.

## Reprensión a los sacerdotes

**2** «Ahora, sacerdotes, les doy esta orden: <sup>2</sup> Si no me obedecen ni respetan mi nombre, los castigaré y convertiré todas sus bendiciones en maldiciones. De hecho, yo ya los maldije porque ustedes no han respetado mi nombre». Es lo que dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>3</sup> «Castigaré a sus hijos y les restregaré en la cara el excremento de los animales que ustedes sacrifiquen en sus festivales, y los echaré a ustedes sobre el excremento de esos animales. <sup>4</sup> Así ustedes aprenderán esta orden que yo les di para que se mantenga mi pacto con la tribu de Leví». Lo dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>5</sup> «Mi pacto con ellos fue darles vida y paz, y lo cumplí durante el tiempo que me respetaron. Ellos me respetaban y sentían admiración por mi nombre. <sup>6</sup> Eran fieles a la ley y nunca apoyaban el mal. Llevaban una vida justa y en paz delante de mí y evitaban que mucha gente hiciera el mal. <sup>7</sup> La gente busca a un sacerdote cuando necesita conocimiento e instrucción, pues ellos son mensajeros del SEÑOR Todopoderoso.

<sup>8</sup> «Pero ustedes se alejaron del camino de Dios y con su instrucción hicieron que muchos tropezaran y cayeran. Ustedes arruinaron el pacto que hice con Leví». Lo que dice el SEÑOR Todopoderoso. <sup>9</sup> «No viven de la manera que les ordené y se han alejado de mis enseñanzas, mostrando favoritismo. Por eso haré que se sientan avergonzados y que todos dejen de respetarlos».

## Judá no fue fiel a Dios

<sup>10</sup> ¿Acaso no tenemos todos el mismo padre? ¿No nos creó a todos el mismo Dios? Entonces, ¿por qué

hay quienes engañan a sus hermanos? Al hacerlo rompen el pacto que Dios hizo con nuestros antepasados. <sup>11</sup> Judá ha sido infiel. Algo horrible se ha cometido en Israel y en Jerusalén: Judá le ha faltado al respeto al templo sagrado del SEÑOR, el lugar que él ama. Los hombres de Judá se han casado con mujeres que adoran a otro dios. <sup>12</sup> Que el SEÑOR saque de la nación de Jacob a los que hicieron eso, no importa las ofrendas que le traigan al SEÑOR Todopoderoso. <sup>13</sup> Además, ustedes cubren el altar del SEÑOR con lágrimas y lamentos porque a él no le agradan las ofrendas que le traen, ni las acepta.

<sup>14</sup> Ustedes preguntan: «¿Por qué él no acepta nuestras ofrendas?» Porque el SEÑOR es testigo del pacto matrimonial que cada uno de ustedes hizo con la mujer de su juventud. Pero ustedes la traicionaron aunque era su fiel compañera y esposa legítima. <sup>15</sup> Nadie con un poco de inteligencia haría eso. ¿Qué sería lo más sensato? Buscar que sus hijos sean parte del pueblo de Dios, † ser cuidadosos de sí mismos y ser fiel cada uno a la mujer de su juventud.

<sup>16</sup> El SEÑOR, el Dios de Israel, dice que el que odia a su mujer y se divorcia de ella deja ver lo cruel que es, †† dice el SEÑOR Todopoderoso. Así que cuídese cada uno y no sean infieles».

### El momento del juicio

<sup>17</sup> El SEÑOR está cansado de sus palabras. Ustedes preguntan: «¿Por qué se cansó de escucharnos?» Porque está cansado de oírles decir que ante el SEÑOR los malos son buenos y que Dios se siente a gusto con ellos. Él también está harto de oírles preguntar: «¿Dónde está el Dios de justicia?»

**3** El SEÑOR Todopoderoso dice: «Miren, yo envío a mi mensajero para que me prepare el camino. El Señor al que ustedes buscan vendrá de repente al templo, ya viene aquel a quien ustedes tanto desean, el mensajero del pacto».

<sup>2</sup> ¿Quién será capaz de resistir cuando él llegue? ¿Quién podrá permanecer de pie frente a él cuando aparezca? Porque él es como el fuego que se usa para purificar la plata, y como el jabón fuerte que se usa para lavar. <sup>3</sup> Él purificará a los hijos de Leví como se purifica la plata. Los limpiará como se limpia el oro y la plata. Luego, ellos serán sacerdotes del SEÑOR y le presentarán ofrendas aceptables. <sup>4</sup> Entonces, el SEÑOR aceptará las ofrendas de Judá y Jerusalén, tal como lo hacía tiempo atrás, en el pasado.

<sup>5</sup> «Yo los acusaré a ustedes en juicio y daré mi rápido testimonio en contra de quienes practican la brujería, los que cometen adulterio, los que mienten en los tribunales, los que les roban su salario a los trabajadores, los que explotan a las viudas y a los huérfanos, y los que violan los derechos de los inmigrantes. Toda

† NADIE [...] PUEBLO DE DIOS \* El hebreo es oscuro. †† EL SEÑOR [...] CRUEL QUE ES o El SEÑOR Dios de Israel dice que odia el divorcio y aborrece a la gente cruel\*.

esa gente que me falta al respeto». Lo dice el SEÑOR Todopoderoso.

### Robar a Dios

<sup>6</sup> «Yo soy el SEÑOR y nunca cambio; y ustedes siguen siendo hijos de Jacob. <sup>7</sup> Pero me han desobedecido desde los días de sus antepasados. Regresen a mí y yo regresaré a ustedes». Lo dice el SEÑOR Todopoderoso.

«Ustedes preguntan: “¿Cómo que hemos de regresar a Dios?” <sup>8</sup> ¿Acaso puede el ser humano robar a Dios? ¡Pues ustedes me están robando! Y todavía preguntan: “¿En qué le hemos robado?” ¡En los diezmos y en las ofrendas! <sup>9</sup> La nación entera me está robando y por eso cae una maldición sobre todos ustedes».

<sup>10</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice: «Traigan todos los diezmos al granero del templo y así habrá alimentos en mi casa. Pónganme a prueba en esto y vean si no abro las ventanas del cielo para derramar sobre ustedes una lluvia de bendiciones hasta que les sobre de todo. <sup>11</sup> Alejaré las plagas de sus campos para que no destruyan sus cultivos y para que sus viñas produzcan fruto». Lo dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>12</sup> «Todas las naciones hablarán bien de ustedes, porque ustedes tendrán un país hermoso». Lo dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>13</sup> El SEÑOR dice: «Ustedes han hablado muy mal de mí y luego preguntan: “¿Qué es lo malo que hemos dicho?” <sup>14</sup> Lo malo que han dicho es que no sirve de nada adorar a Dios. Ustedes han dicho: “¿Qué hemos ganado con servir a Dios, con andar como de luto ante el SEÑOR Todopoderoso?” <sup>15</sup> Ustedes dicen que los soberbios son bendecidos, que les va bien a los que hacen el mal y que no les pasa nada a los que desafían a Dios».

<sup>16</sup> Los que respetaban al SEÑOR hablaron de esto unos a otros, y el SEÑOR los escuchó atentamente. Entonces hizo escribir un libro recordatorio donde estaban los nombres de aquellos que respetan al SEÑOR y honran su nombre. <sup>17</sup> El SEÑOR Todopoderoso dice: «El día que tengo señalado, ellos serán mi tesoro. Tendré compasión de ellos como el papá con el hijo que lo obedece. <sup>18</sup> Ustedes volverán a notar la diferencia que hay entre la gente buena y la gente mala, entre el que sirve a Dios y el que no lo hace».

### El día del juicio

**4** El SEÑOR Todopoderoso dice: «Se acerca el día, ardiente como un horno, en que todos los soberbios y los que hacen el mal serán como la paja que quema el fuego. Se quemarán como arbustos y perderán hasta sus raíces y ramas. <sup>2</sup> En cambio, para ustedes, los que respetan mi nombre, brillará el sol de la justicia que los sanará con su calor, y saldrán libremente saltando como terneros sanos. <sup>3</sup> Ustedes los que respetan mi nombre pisotearán a los perversos, que serán polvo bajo sus pies. Todo esto sucederá



cuando llegue el día que tengo señalado». Lo dice el SEÑOR Todopoderoso.

<sup>4</sup> «Recuerden la ley que le di a mi siervo Moisés en el monte Sinaí. Esa ley contiene las leyes y reglas para todo Israel.

<sup>5</sup> »Miren, voy a enviar al profeta Elías a ustedes antes de que llegue el día del SEÑOR grande y terrible.

<sup>6</sup> Elías ayudará a reconciliar a los hijos con sus padres, no vaya a ser que venga yo y destruya la tierra por completo».

# Mateo

## Antepasados de Jesús

(Lc 3:23-38)

**1** Esta es la lista de antepasados de Jesús el Mesías, descendiente de David y de Abraham. <sup>2</sup> Abraham fue el papá de Isaac.

Isaac fue el papá de Jacob.

Jacob fue el papá de Judá y de sus hermanos. <sup>3</sup> Judá fue el papá de Fares y Zara (Tamar fue la mamá).

Fares fue el papá de Esrom.

Esrom fue el papá de Ram. <sup>4</sup> Ram fue el papá de Aminadab.

Aminadab fue el papá de Naasón.

Naasón fue el papá de Salmón. <sup>5</sup> Salmón fue el papá de Booz (Rahab fue la mamá).

Booz fue el papá de Obed (Rut fue la mamá).

Obed fue el papá de Isaí. <sup>6</sup> Isaí fue el papá del rey David.

David fue el papá de Salomón (la mamá de Salomón había sido esposa de Urías). <sup>7</sup> Salomón fue el papá de Roboam.

Roboam fue el papá de Abías.

Abías fue el papá de Asaf. <sup>8</sup> Asaf fue el papá de Josafat.

Josafat fue el papá de Joram.

Joram fue el papá de Uzías. <sup>9</sup> Uzías fue el papá de Jotam.

Jotam fue el papá de Acaz.

Acaz fue el papá de Ezequías. <sup>10</sup> Ezequías fue el papá de Manasés.

Manasés fue el papá de Amón.

Amón fue el papá de Josías. <sup>11</sup> Josías fue el abuelo de Jeconías <sup>†</sup> y de sus hermanos (esto fue en el tiempo en que el pueblo de Judá fue llevado a Babilonia).

<sup>12</sup> Después de que se los llevaron a Babilonia:

Jeconías fue el papá de Salatiel.

Salatiel fue el papá de Zorobabel. <sup>13</sup> Zorobabel fue el papá de Abiud.

Abiud fue el papá de Eliaquim.

Eliaquim fue el papá de Azor. <sup>14</sup> Azor fue el papá de Sadoc.

Sadoc fue el papá de Aquim.

Aquim fue el papá de Eliud. <sup>15</sup> Eliud fue el papá de Eleazar.

Eleazar fue el papá de Matán.

Matán fue el papá de Jacob. <sup>16</sup> Jacob fue el papá de José,

que era el esposo de María, la mamá de Jesús a quien se le conoce como el Mesías.

<sup>17</sup> Así que hubo catorce generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta que deportaron a los israelitas a Babilonia, y otras catorce desde que deportaron a los israelitas a Babilonia hasta el nacimiento del Mesías.

## Nacimiento de Jesús el Mesías

(Lc 2:1-7)

<sup>18</sup> Así fue como ocurrió el nacimiento de Jesús el Mesías: María, la mamá de Jesús, estaba comprometida para casarse con José. Antes de la boda, descubrió que estaba embarazada por el poder del Espíritu Santo.

<sup>19</sup> José, su futuro esposo, era un hombre recto y no quería que ella fuera avergonzada en público. Así que hizo planes en secreto para romper el compromiso de matrimonio. <sup>††20</sup> Pero mientras pensaba en esto, un ángel del Señor se le apareció en un sueño y le dijo: «José, descendiente de David, no tengas miedo de casarte con María, porque el hijo que ella está esperando es por obra del Espíritu Santo. <sup>21</sup> Ella tendrá un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús <sup>‡</sup>, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

<sup>22</sup> Todo esto pasó para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta:

<sup>23</sup> «La virgen quedará embarazada y tendrá un hijo que será llamado Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»).

<sup>24</sup> Cuando José despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado: se casó con María. <sup>25</sup> Pero no tuvo relaciones sexuales con ella hasta después de que ella dio a luz un hijo. José le puso por nombre Jesús.

## Unos sabios visitan a Jesús

**2** Jesús nació en Belén de Judea, cuando gobernaba el rey Herodes. Después de su nacimiento, llegaron a Jerusalén unos sabios del oriente, <sup>2</sup> y preguntaron:

—¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Pues vimos su estrella cuando salió y venimos a adorarle.

<sup>††</sup> ROMPER EL COMPROMISO DE MATRIMONIO Textualmente divorciarse de ella. En el Israel de esa época el matrimonio era legal incluso antes de ser consumado. <sup>‡</sup> Jesús Nombre que significa el Señor (YAVÉ) salva.

<sup>†</sup> JECONÍAS Textualmente Joaquín.

<sup>3</sup> Cuando el rey Herodes oyó esto, se preocupó mucho al igual que toda la gente de Jerusalén. <sup>4</sup> Fue así como reunió a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley, y les preguntó dónde iba a nacer el Mesías. <sup>5</sup> Ellos le dijeron:

—En Belén, en la provincia de Judea, porque eso fue lo que escribió el profeta:

<sup>6</sup> “Y tú, Belén, de la tierra de Judá, eres importante entre los gobernantes de Judá, porque de ti saldrá un gobernante que guiará como un pastor a mi pueblo Israel”.

<sup>7</sup> Entonces Herodes llamó a los sabios y se reunió en secreto con ellos. Averiguó el tiempo exacto en que había aparecido la estrella. <sup>8</sup> Luego los mandó a Belén y les dijo:

—Vayan y averigüen todo lo que puedan acerca de ese niño y, cuando lo sepan todo, avísenme para que yo también pueda ir a adorarle.

<sup>9</sup> Ellos oyeron al rey y se fueron. La estrella que habían visto salir iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. <sup>10</sup> Cuando ellos vieron la estrella, se alegraron muchísimo. <sup>11</sup> Entraron en la casa y vieron al niño con María, su mamá; y postrándose lo adoraron. Abrieron sus cofres y sacaron unos regalos para él: oro, incienso y mirra. <sup>12</sup> Después, Dios les dijo en un sueño que no volvieran a donde estaba Herodes, así que regresaron a su país por otro camino.

### Los padres de Jesús lo llevan a Egipto

<sup>13</sup> Después de que los sabios se fueron, un ángel del Señor se le apareció a José en un sueño y le dijo: «Levántate y huye a Egipto con el niño y su mamá. Quédate allá hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo».

<sup>14</sup> Entonces José se levantó y se fue durante la noche con el niño y la mamá a Egipto. <sup>15</sup> Se quedó allá hasta que Herodes murió. Esto sucedió para que así se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo».

### Herodes manda matar a los niños

<sup>16</sup> Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios de oriente lo habían engañado, se enojó muchísimo. Así que tomó en cuenta los cálculos que había averiguado de los sabios y mandó matar a todos los niños varones menores de dos años en Belén y sus alrededores. <sup>17</sup> Entonces se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías:

<sup>18</sup> «Se oyó un sonido en Ramá, sonido de llanto y de dolor. Era Raquel que lloraba por sus niños y no quería que la consolaran porque ellos ya estaban muertos».

### Regreso desde Egipto

<sup>19</sup> Después de que murió Herodes, un ángel del Señor se le apareció en un sueño a José en Egipto. <sup>20</sup> Le dijo: «Levántate y ve con el niño y su mamá a Israel, porque ya han muerto los que estaban tratando de matar al niño».

<sup>21</sup> Entonces José se levantó y llevó al niño y a su mamá a Israel. <sup>22</sup> Pero cuando José supo que el rey de Judea ya no era Herodes, sino su hijo Arquelao, le dio miedo ir allá. Entonces, habiendo sido advertido por Dios en un sueño, se fue a la región de Galilea <sup>23</sup> y se quedó a vivir en el pueblo llamado Nazaret. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijeron los profetas: que el Mesías <sup>†</sup> sería llamado nazareno <sup>††</sup>.

### Misión de Juan el Bautista

(Mr 1:1-8; Lc 3:1-9; Jn 1:19-28)

**3** Varios años después, mientras ellos todavía estaban viviendo en Nazaret, vino Juan el Bautista y empezó a hablarle a la gente en el desierto de Judea. <sup>2</sup> Él decía: «Cambien su manera de pensar y de vivir, porque el reino de Dios está cerca». <sup>3</sup> El profeta Isaías se refería a Juan cuando dijo:

«Alguien grita en el desierto:  
“¡Preparen el camino para el Señor;  
háganle caminos derechos!”»

<sup>4</sup> Juan se vestía de pelo de camello, llevaba un cinto de cuero en la cintura; y su comida era langostas y miel silvestre. <sup>5</sup> Entonces la gente venía a él desde Jerusalén, de toda la provincia de Judea y de toda la región alrededor del río Jordán. <sup>6</sup> Confesaban sus pecados y Juan los bautizaba en el río Jordán.

<sup>7</sup> Cuando Juan vio que muchos fariseos y saduceos venían para ser bautizados, les dijo: «¡Partida <sup>‡</sup> de víboras! ¿Quién les advirtió que escaparan de la ira de Dios que está por venir? <sup>8</sup> Vivan de tal manera que demuestre que realmente han cambiado. <sup>9</sup> Y no me vengan con que “Abraham es nuestro antepasado”, porque les aseguro que Dios puede convertir hasta estas piedras en descendientes de Abraham. <sup>10</sup> Y ya también el hacha está lista para cortar los árboles de raíz. Por tanto, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y echado al fuego para que se quemé. <sup>11</sup> Yo los bautizo con agua como demostración de que han cambiado su vida, pero el que viene después de mí es más poderoso que yo. Ni siquiera soy digno de ayudarle a quitarse las sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. <sup>12</sup> Vendrá preparado para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo bueno en el granero y quemará lo que no es bueno en un fuego que nunca se apagará».

<sup>†</sup> EL MESÍAS Textualmente él. Ver Mesías en el vocabulario. <sup>††</sup> NAZARENO Este nombre es similar a la palabra hebrea retoño, por lo cual se cree que Mateo podría hacer referencia a la promesa de un retoño de la familia de David. Ver Is 11:1. <sup>‡</sup> PARTIDA Textualmente Engendros.

**Bautismo de Jesús**

(Mr 1:9-11; Lc 3:21-22)

<sup>13</sup> En ese tiempo, Jesús vino de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara, <sup>14</sup> pero Juan trató de impedirlo, y le dijo:

—Soy yo quien necesita ser bautizado por ti, ¿por qué entonces vienes a mí?

<sup>15</sup> Jesús le contestó:

—No me lo impidas ahora, porque es necesario cumplir con todo lo que Dios requiere. †

Entonces Juan estuvo de acuerdo. <sup>16</sup> Y Jesús, después de que fue bautizado, salió inmediatamente del agua y vio que el cielo se le abrió y que el Espíritu de Dios bajaba sobre él como una paloma. <sup>17</sup> Una voz desde los cielos decía: «Este es mi hijo amado con quien estoy muy contento».

**Jesús es puesto a prueba**

(Mr 1:12-13; Lc 4:1-13)

**4** Luego, el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que fuera tentado por el diablo. <sup>2</sup> Después de no comer nada durante 40 días y 40 noches, Jesús tenía mucha hambre. <sup>3</sup> Entonces el diablo †† vino para ponerlo a prueba y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, diles a estas piedras que se conviertan en pan.

<sup>4</sup> Pero Jesús le respondió:

—Está escrito: “No sólo de pan vive el hombre; sino de toda palabra que Dios dice”.

<sup>5</sup> Entonces el diablo llevó a Jesús a la ciudad santa y lo puso en lo más alto de un extremo del área del templo, <sup>6</sup> y le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, tírate abajo desde aquí porque está escrito:

“Él mandará a sus ángeles que te cuiden.

Sus manos te rescatarán para que ni siquiera te lastimes los pies contra las piedras”.

<sup>7</sup> Jesús le dijo:

—Pero también está escrito: “No pongas a prueba al Señor tu Dios”.

<sup>8</sup> Después el diablo llevó a Jesús a una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo con toda su grandeza. <sup>9</sup> El diablo le dijo:

—Te daré todo esto si te arrodillas y me adoras.

<sup>10</sup> Jesús le dijo:

—¡Largo de aquí Satanás! Porque está escrito: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él”.

<sup>11</sup> Entonces el diablo se fue, y los ángeles vinieron a cuidar a Jesús.

**Jesús comienza su obra**

(Mr 1:14-15; Lc 4:14-15)

<sup>12</sup> Cuando Jesús oyó que habían encerrado a Juan en la cárcel, regresó a Galilea. <sup>13</sup> Pero no se quedó viviendo en Nazaret, sino que se fue a vivir a Capernaúm, un pueblo que estaba cerca del lago de Galilea en la región de Zabulón y Neftalí. <sup>14</sup> Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo Dios a través del profeta Isaías:

<sup>15</sup> «Tierras de Zabulón y de Neftalí, a la orilla del mar, al otro lado del río Jordán: Galilea, de gente extranjera.

<sup>16</sup> Esa gente vive en la oscuridad, pero han visto una gran luz; una luz ha brillado para ellos que viven en una tierra oscura como la muerte».

<sup>17</sup> Desde entonces, Jesús comenzó a anunciar: «Cambien su manera de pensar y de vivir porque el reino de Dios ya está cerca».

**Los primeros seguidores**

(Mr 1:16-20; Lc 5:1-11)

<sup>18</sup> Cuando Jesús caminaba junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés. Estaban lanzando la red para pescar en el lago, pues eran pescadores. <sup>19</sup> Y Jesús les dijo:

—Síguenme, y yo les enseñaré a pescar hombres.

<sup>20</sup> Inmediatamente ellos dejaron ahí sus redes y lo siguieron. <sup>21</sup> Yendo más adelante, vio a otros dos hermanos: Santiago y Juan, hijos de Zebedeo. Estaban en una barca con el papá arreglando sus redes para pescar. Jesús los llamó <sup>22</sup> e inmediatamente ellos dejaron la barca y a su papá, y siguieron a Jesús.

**Jesús enseña y sana a la gente**

(Lc 6:17-19)

<sup>23</sup> Jesús andaba por toda la región de Galilea, enseñando en las sinagogas y anunciando el mensaje de las buenas noticias del reino. Iba entre la gente sanando toda enfermedad. <sup>24</sup> Su fama se difundió por toda Siria. Le traían a todos los que padecían de diversas enfermedades y a los que sufrían graves dolores. También le traían a los atormentados por algún demonio, a los epilépticos y a los paralíticos, y él los sanaba.

<sup>25</sup> Muchísima gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del río Jordán seguía a Jesús.

**Jesús enseña a la gente**

(Lc 6:20-23)

**5** Cuando Jesús vio a toda esa gente, subió a la ladera de una montaña, se sentó y allí llegaron sus seguidores. <sup>2</sup> Entonces comenzó a enseñarles lo siguiente:

<sup>3</sup> «Afortunados los que reconocen su necesidad espiritual,

porque el reino de Dios les pertenece.

<sup>4</sup> Afortunados los que están tristes,

† CON TODO LO QUE DIOS REQUIERE Textualmente toda justicia.

†† EL DIABLO Textualmente el tentador.

porque Dios los consolará.

- <sup>5</sup> Afortunados los que son humildes, porque la tierra que Dios prometió † será de ellos.
- <sup>6</sup> Afortunados los que tienen hambre y sed de justicia, porque quedarán completamente satisfechos por Dios.
- <sup>7</sup> Afortunados los que tienen compasión de otros, porque Dios también tendrá compasión de ellos.
- <sup>8</sup> Afortunados los que tienen corazón puro, porque ellos verán a Dios.
- <sup>9</sup> Afortunados los que se esfuerzan por conseguir la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- <sup>10</sup> Afortunados los que son maltratados por practicar la justicia, porque el reino de Dios les pertenece.
- <sup>11</sup> »Cuando la gente los insulte, los persiga y hable mal de ustedes por seguirme, sepan que son afortunados a los ojos de Dios. <sup>12</sup> Pónganse contentos y alégrese porque van a recibir una gran recompensa en los cielos. Así también fue como maltrataron a los profetas que vivieron antes de ustedes.

### Sal y luz del mundo

(Mr 9:50; 4:21; Lc 14:34-35; 8:16)

- <sup>13</sup> »Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo podría volver a ser salada? Ya no sirve para nada sino para ser tirada y pisada por la gente.
- <sup>14</sup> »Ustedes son la luz que alumbró al mundo. Una ciudad que está en un monte no se puede esconder.
- <sup>15</sup> Ni se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cesto, sino sobre el candelero para que ilumine a todos en la casa. <sup>16</sup> Así mismo, ustedes deben ser luz para los demás de tal manera que todos puedan ver sus buenas obras y adoren a su Padre que está en los cielos.

### Jesús y la ley

- <sup>17</sup> »No piensen que he venido para acabar con la ley de Moisés o la enseñanza de los profetas. No he venido para acabar con ellas, sino para darles completo significado. <sup>18</sup> Les digo la verdad: hasta que pasen el cielo y la tierra, no pasará ni una letra ni una tilde de la ley hasta que todo esto se cumpla. <sup>19</sup> Así que cualquiera que desobedezca alguno de los mandamientos por muy pequeño que sea y les enseñe a otros a desobedecerlo, será considerado muy pequeño en el reino de Dios. En cambio, el que los obedezca todos y enseñe a obedecerlos será considerado grande en el reino de Dios. <sup>20</sup> Porque les digo a ustedes, no entrarán en el reino de Dios a menos que practiquen la justicia mejor que los maestros de la ley y los fariseos.

† LA TIERRA QUE DIOS PROMETIÓ Esto es a lo que se refieren estas mismas palabras en el Sal 37:11. Aquí pueden hacer referencia a una tierra prometida espiritual, pero su significado también puede ser ellos poseerán la tierra.

### Jesús enseña sobre la reconciliación

- <sup>21</sup> »Ustedes han oído que se les dijo a los antepasados: “No mates, y el que cometa asesinato tendrá que responder ante un juez”. <sup>22</sup> Pero, ahora yo les digo que todo el que se enoje con otro tendrá que responder ante el tribunal. El que insulte a alguien, tendrá que responder ante el Consejo; y el que maldiga a otro, tendrá que responder por eso en el fuego del infierno.
- <sup>23</sup> »Así que si vas al altar a dar una ofrenda a Dios y te acuerdas de que alguien tiene algo contra ti, <sup>24</sup> deja ahí tu ofrenda y ve a hacer las paces con esa persona. Luego regresa para dar tu ofrenda a Dios.
- <sup>25</sup> »Reconcíliate pronto con tu adversario. Llega a un acuerdo con él mientras van hacia el juzgado, porque si no, él te entregará al juez, y el juez te entregará al guardia para que te meta a la cárcel. <sup>26</sup> Te digo la verdad: no saldrás de allí hasta que hayas pagado hasta el último centavo.

### Jesús enseña sobre la inmoralidad sexual

- <sup>27</sup> »Ustedes han oído que se dijo: “No cometas adulterio”. <sup>28</sup> Pero ahora yo te digo que si alguno mira a una mujer con el deseo de tener relaciones sexuales con ella, en su mente ya ha cometido pecado con ella. <sup>29</sup> Así que si tu ojo derecho te hace pecar, sácalo y tíralo. Es mejor que pierdas parte de tu cuerpo a que todo el cuerpo sea echado al infierno. <sup>30</sup> Y si tu mano derecha te hace pecar, córtala y tírala. Es mejor que pierdas parte de tu cuerpo a que todo el cuerpo sea echado al infierno.

### Jesús enseña sobre el divorcio

(Mt 19:9; Mr 10:11-12; Lc 16:18)

- <sup>31</sup> »También se dijo antes: “Cualquiera que se divorcie de su esposa, debe darle un certificado de divorcio”. <sup>32</sup> Pero ahora yo digo que el hombre que se divorcie de su esposa, a no ser en caso de pecado sexual, hace que ella cometa adulterio. El hombre que se case con una mujer divorciada también está cometiendo adulterio.

### Jesús enseña sobre los juramentos

- <sup>33</sup> »Ustedes también han oído que se les dijo a los antepasados: “No dejes de cumplir ningún juramento, sino cumple tus juramentos a Dios”. <sup>34</sup> Pero ahora yo les digo que es mejor no jurar por nada. No juren por el cielo, porque es el trono de Dios. <sup>35</sup> No juren tampoco por la tierra, porque es de Dios. No juren por Jerusalén, porque también le pertenece a él, el gran Rey. <sup>36</sup> Tampoco jures por tu cabeza, porque ni siquiera puedes hacer que un cabello sea negro o blanco. <sup>37</sup> Si quieres decir “sí”, solamente di “sí”, y si quieres decir “no”, solamente di “no”. Todo lo que se diga de más, viene del Maligno. ‡

†† Ver Lv 19:12; Nm 30:2; Dt 23:21. ‡ DEL MALIGNO o de la maldad.

### Jesús enseña sobre las peleas

(Lc 6:29-30)

<sup>38</sup> »Ustedes han oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente”. <sup>39</sup> Pero ahora yo les digo: no te pongas en contra de una persona mala. Mejor, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, deja que te pegue también en la otra. <sup>40</sup> Si alguien trata de ponerte una demanda para quedarse con tu camisa, entrégale también tu capa. <sup>41</sup> Si alguien te obliga a caminar un kilómetro † con él, camina dos. <sup>42</sup> Al que te pida algo, dáselo; y al que te pida algo prestado, préstaselo.

### Amen a sus enemigos

(Lc 6:27-28,32-36)

<sup>43</sup> »Ustedes también han oído que se dijo: “Ama a tus semejantes pero odia a tus enemigos”. <sup>44</sup> Pero yo les digo que amen a sus enemigos y pidan en sus oraciones por los que los persiguen. <sup>45</sup> De esta forma, ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que el sol salga tanto para los malos como para los buenos y que la lluvia caiga tanto para los justos como para los injustos. <sup>46</sup> Si ustedes solamente aman a los que los aman, ¿creen que merecen alguna recompensa por eso? Incluso los cobradores de impuestos aman a sus amigos. <sup>47</sup> Y si ustedes sólo son buena gente con sus amigos, ¿creen que están haciendo algo fuera de lo común? Hasta los que no conocen a Dios son así. <sup>48</sup> Por eso, sean ustedes perfectos así como su Padre que está en el cielo es perfecto.

### Jesús enseña a dar

**6** »Cuidado con lo que hacen. No hagan algo bueno ante la gente sólo para que los demás los vean pues así no recibirán ninguna recompensa de su Padre que está en el cielo.

<sup>2</sup> »Cuando des algo a los pobres, no llames la atención de todo el mundo como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles. Lo hacen para que los demás hablen bien de ellos. Les digo la verdad: con eso, ellos ya tienen su recompensa. <sup>3</sup> Cuando le des algo a un necesitado, no se lo digas ni siquiera a tu mejor amigo. †<sup>4</sup> Lo que hagas debe ser un secreto. Así recibirás recompensa de tu Padre que está en el cielo, porque él ve todo lo que se hace en secreto.

### Jesús enseña a orar

(Lc 11:2-4)

<sup>5</sup> »Cuando oren, no sean como los hipócritas, que les gusta pararse en las sinagogas y en las esquinas de las calles a orar en voz alta para que los vean. Les digo la verdad: ellos ya han recibido su recompensa. <sup>6</sup> Pero tú cuando ores, entra a tu cuarto, cierra la puerta y ha-

bla con tu Padre. Así recibirás recompensa de tu Padre, porque él ve todo lo que se hace en secreto.

<sup>7</sup> »Cuando oren, no alarguen demasiado su oración. No hagan como los que no conocen a Dios, que creen que porque hablan mucho Dios tendrá que hacerles caso. <sup>8</sup> No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan, incluso antes de que se lo pidan. <sup>9</sup> Ustedes deben orar así:

“Padre nuestro que estás en los cielos,  
que siempre se dé honra a tu santo nombre.  
<sup>10</sup> Venga tu reino.

Que se haga tu voluntad en la tierra  
como se hace en el cielo.

<sup>11</sup> Danos hoy los alimentos  
que necesitamos cada día,

<sup>12</sup> y perdona nuestros pecados ‡

como nosotros también perdonamos a los que nos han hecho mal.

<sup>13</sup> No nos dejes caer en tentación,  
y líbranos del maligno”.

<sup>14</sup> »Porque si ustedes perdonan a los demás el mal que les hagan, su Padre que está en el cielo también los perdonará a ustedes. <sup>15</sup> Pero si ustedes no los perdonan, su Padre tampoco los perdonará a ustedes.

### Jesús enseña sobre el ayuno

<sup>16</sup> »Cuando ayunen, no pongan cara de tristeza como los hipócritas que ponen caras afligidas para que la gente vea que están ayunando. Les digo la verdad: ellos ya han recibido su recompensa. <sup>17</sup> Pero tú cuando ayunes, arréglate bien y lávate la cara <sup>18</sup> para que así no se den cuenta de que estás ayunando. Así sólo lo verá tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre que ve todo lo que se hace en secreto, te dará tu recompensa.

### Riquezas en el cielo

(Lc 12:33-34; 11:34-36; 16:13)

<sup>19</sup> »No guarden tesoros para ustedes aquí en la tierra, donde la polilla y el óxido los dañarán, y donde los ladrones entran a robárselos. <sup>20</sup> Más bien, guarden tesoros para ustedes en el cielo donde ni la polilla ni el óxido los dañarán y donde los ladrones no pueden entrar a robárselos. <sup>21</sup> Pues donde esté tu tesoro, allí estará tu corazón.

<sup>22</sup> »La lámpara del cuerpo son los ojos. Si miras a otros con ganas de ayudarles, todo tu cuerpo estará lleno de luz. <sup>23</sup> Pero si con tus ojos los miras con envidia, entonces todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Si la única luz que tienes es la oscuridad, ¡qué horrible oscuridad tendrás!

<sup>24</sup> »Nadie puede servir a dos patronos al mismo tiempo. Odiará a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir al mismo tiempo a Dios y a las riquezas ‡.

† UN KILÓMETRO Textualmente una milla. †† NO SE LO DIGAS [...] AMIGO Textualmente que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.

‡ PECADOS Textualmente deudas. †† RIQUEZAS Textualmente mamona, palabra aramea que significa «Riqueza». Aquí se personifica como si fuera un dios.

### Busquen primero el reino de Dios

(Lc 12:22-34)

<sup>25</sup> »Por eso les digo: no se preocupen por la comida ni por la bebida que necesitan para vivir, ni tampoco por la ropa que se van a poner. Ciertamente la vida es más que la comida y el cuerpo más que la ropa. <sup>26</sup> Miren a las aves del cielo, ellas no siembran ni cosechan ni tampoco guardan nada en graneros. Sin embargo, su Padre que está en el cielo les da alimento. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? <sup>27</sup> ¿Quién de ustedes, por más que se preocupe, va a añadir una hora a su vida?

<sup>28</sup> »¿Y por qué se preocupan por la ropa? Fíjense cómo crecen los lirios del campo. Ellos no trabajan ni hilan para hacer su vestido. <sup>29</sup> Sin embargo, les aseguro que ni siquiera el rey Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. <sup>30</sup> Así que, si Dios así viste a todo lo que crece en el campo, que hoy tiene vida pero que mañana será quemado en un horno, con mucha más razón cuidará de ustedes. ¡No sean gente de poca fe! <sup>31</sup> Así que no se preocupen ni digan: “¿Qué vamos a comer?” o “¿Qué vamos a beber?” o “¿Qué ropa vamos a usar?” <sup>32</sup> La gente que no conoce a Dios trata de conseguir esas cosas, pero ustedes tienen a su Padre en el cielo que sabe que necesitan todo esto. <sup>33</sup> Así que, primero busquen el reino de Dios y su justicia, y Dios les dará todo lo que necesitan. <sup>34</sup> No se preocupen por el día de mañana, porque el mañana traerá sus propias preocupaciones. Cada día tiene ya sus propios problemas.

### No juzguen a los demás

(Lc 6:37-38,41-42)

**7** »No juzguen a los demás, para que Dios no los juzgue a ustedes. <sup>2</sup> Porque se les juzgará de la misma manera que ustedes juzguen a los demás. Con la misma medida que ustedes midan a los demás, Dios los medirá a ustedes.

<sup>3</sup> »¿Por qué te fijas en la pajita que tiene tu hermano en el ojo, pero no te das cuenta de la viga que tienes tú en el tuyo? <sup>4</sup> ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: “Déjame sacarte la pajita que tienes en el ojo”, mientras que en el tuyo hay una viga? <sup>5</sup> ¡No seas hipócrita! Primero saca la viga de tu ojo y verás mejor para poder sacar la pajita de tu hermano.

<sup>6</sup> »No les den lo que es santo a los perros, pues se irán contra ustedes y los morderán. No les tiren tampoco perlas finas a los cerdos, pues lo único que ellos harán es pisotearlas.

### Pídanle a Dios lo que necesiten

(Lc 11:9-13)

<sup>7</sup> »No se cansen de pedir, y Dios les dará; sigan buscando, y encontrarán; llamen a la puerta una y otra vez, y se les abrirá. <sup>8</sup> Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama a la puerta, se le abrirá.

<sup>9</sup> »¿Le daría alguno de ustedes una piedra a su hijo si le pide pan? <sup>10</sup> ¿O le daría una serpiente si le pide un pescado? <sup>11</sup> Pues si ustedes, aun siendo malos, saben cómo darles cosas buenas a sus hijos, imagínense cuánto más dispuesto estará su Padre celestial a darles lo que le pidan.

<sup>12</sup> »Así que, traten a los demás como les gustaría que los trataran a ustedes. Ese es el verdadero significado de la ley y de la enseñanza de los profetas.

### Los dos caminos

(Lc 13:24)

<sup>13</sup> »Entren por la puerta angosta, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la destrucción. Mucha gente toma ese camino. <sup>14</sup> En cambio, la puerta que lleva a la verdadera vida es muy angosta, el camino muy duro y sólo unos pocos lo encuentran.

### No se dejen engañar

(Lc 6:43-44; 13:25-27)

<sup>15</sup> »Tengan cuidado con los falsos profetas, pues ellos están disfrazados de mansas ovejas, pero por dentro son lobos feroces. <sup>16</sup> Ustedes los reconocerán por la clase de fruto que den. El bien no viene de la gente mala, así como las uvas no se recogen de los espinos, ni los higos se recogen de los cardos. <sup>17</sup> De la misma manera, todo árbol bueno da fruto bueno, pero un árbol malo da fruto malo. <sup>18</sup> Un buen árbol no puede dar fruto malo ni tampoco un árbol malo puede dar fruto bueno. <sup>19</sup> Todo árbol que no dé fruto bueno, será cortado y echado al fuego. <sup>20</sup> Por eso digo que reconocerán a los falsos profetas por la clase de fruto que den.

<sup>21</sup> »No todo el que afirma que yo soy su Señor entrará en el reino de Dios. Sólo entrará el que obedezca a mi Padre que está en el cielo. <sup>22</sup> Vendrá el día en que muchos me van a decir: “Tú eres nuestro Señor, nosotros profetizamos en tu nombre, y por ti echamos fuera demonios. Además hicimos muchos milagros en tu nombre”. <sup>23</sup> Entonces les diré claramente: “Nunca los conocí, apártense de mí, porque ustedes se dedicaron a hacer el mal”.

### El prudente y el insensato

(Lc 6:47-49)

<sup>24</sup> »Por lo tanto, quien oiga mis enseñanzas y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. <sup>25</sup> Llovió fuerte, los ríos crecieron, los vientos soplaron y golpearon contra aquella casa. Sin embargo, la casa no se cayó porque estaba construida sobre la roca. <sup>26</sup> Pero el que oiga mis palabras y no las ponga en práctica, será como el insensato que construyó su casa sobre arena. <sup>27</sup> Llovió fuerte, los ríos crecieron, los vientos soplaron y golpearon contra la casa. La casa se derrumbó y fue todo un desastre».

<sup>28</sup> Cuando Jesús terminó de decir esto, la gente se admiraba de su enseñanza, <sup>29</sup> porque él les enseñaba

como alguien que tiene autoridad y no como los maestros de la ley.

### Jesús sana a un leproso

(Mr 1:40-45; Lc 5:12-16)

**8** Cuando Jesús bajó de la ladera de la montaña, mucha gente lo seguía. <sup>2</sup> Entonces un leproso se arrodilló delante de él y le dijo:

—Señor, si quieres, puedes quitarme esta enfermedad.

<sup>3</sup> Jesús extendió la mano, lo tocó y dijo:

—Sí quiero. ¡Sana ya!

En ese mismo instante se le quitó la lepra. <sup>4</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Mira, no se lo cuentes a nadie. Ve y preséntate ante el sacerdote <sup>†</sup> y da la ofrenda que Moisés ordenó. Esto servirá para que la gente compruebe que has sido sanado.

### Jesús sana al siervo de un capitán

(Lc 7:1-10; Jn 4:43-54)

<sup>5</sup> Cuando Jesús entró en Capernaúm, se le acercó un capitán romano para pedirle ayuda. <sup>6</sup> El capitán le dijo:

—Señor, mi siervo está en cama, no se puede mover y tiene un dolor terrible.

<sup>7</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Iré a sanarlo.

<sup>8</sup> El capitán le contestó:

—Señor, no merezco que vayas a mi casa, pero tan sólo da la orden y mi siervo quedará sanado. <sup>9</sup> Porque yo estoy bajo la autoridad de mis superiores y a la vez tengo a muchos soldados bajo mi autoridad. Si le digo a un soldado: “Ve”, él va. Si le digo a otro: “Ven”, él viene. Y si le digo a mi siervo: “Haz esto”, él lo hace.

<sup>10</sup> Cuando Jesús escuchó esto, se admiró mucho y les dijo a los que lo seguían:

—Les digo la verdad: nunca he visto en Israel a nadie con tanta fe. <sup>11</sup> Además les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y en el reino de Dios participarán en un banquete con Abraham, Isaac y Jacob.

<sup>12</sup> Pero los que nacieron para tener el reino serán expulsados. Estarán en la oscuridad, donde llorarán y crujiarán los dientes de dolor.

<sup>13</sup> Entonces Jesús le dijo al capitán:

—Ve a tu casa, tu siervo sanará así como creíste. Y en ese mismo instante el siervo fue sanado.

### Jesús sana a la suegra de Pedro y a otros

(Mr 1:29-34; Lc 4:38-41)

<sup>14</sup> Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, vio que la suegra de Pedro estaba en cama y con fiebre. <sup>15</sup> Jesús le tocó la su mano y la fiebre la dejó. Entonces ella se levantó y empezó a atenderlos.

<sup>16</sup> Al anochecer, la gente le trajo a Jesús muchos atormentados por demonios y él ordenó a los espíritus que salieran. Sanó a todos los que estaban enfermos.

<sup>†</sup> *PRESENTATE ANTE EL SACERDOTE* La ley ordenaba que un sacerdote revisara a los leprosos cuando sanaran. Ver Lv 14:2.

<sup>17</sup> Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta Isaías:

«Él quitó todas nuestras dolencias y llevó nuestras enfermedades».

### Seguir a Jesús

(Lc 9:57-62)

<sup>18</sup> Cuando Jesús vio a la multitud que lo rodeaba, ordenó a sus seguidores que se fueran al otro lado del lago. <sup>19</sup> Un maestro de la ley se acercó a él y le dijo:

—Maestro, te seguiré a dondequiera que vayas.

<sup>20</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Las zorras tienen sus madrigueras y las aves tienen sus nidos, pero el Hijo del hombre no tiene un lugar donde descansar la cabeza.

<sup>21</sup> Otro de sus seguidores le dijo:

—Señor, déjame primero ir a enterrar a mi papá.

<sup>22</sup> Pero Jesús le dijo:

—Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos.

### Jesús calma una tormenta

(Mr 4:35-41; Lc 8:22-25)

<sup>23</sup> Jesús subió a la barca y sus seguidores lo acompañaron. <sup>24</sup> Entonces se desató una gran tormenta y las olas estaban cubriendo la barca, pero Jesús estaba durmiendo. <sup>25</sup> Entonces los seguidores se acercaron, lo despertaron y le dijeron:

—¡Señor, sálvanos! ¡Nos estamos ahogando!

<sup>26</sup> Él les dijo:

—¿Por qué son tan cobardes, hombres de poca fe?

Jesús se levantó y regañó a los vientos y al mar; y todo quedó en gran calma. <sup>27</sup> Ellos no lo podían creer y decían:

—¿Quién es este hombre que hasta el viento y las olas lo obedecen?

### Jesús expulsa unos demonios

(Mr 5:1-20; Lc 8:26-39)

<sup>28</sup> Cuando Jesús llegó a la otra orilla del lago, a la región de los gadarenos <sup>††</sup>, se le acercaron de entre las tumbas dos hombres poseídos por demonios. Vivían allí y eran muy violentos, por lo que nadie podía pasar por ahí. <sup>29</sup> De pronto ellos gritaron:

—¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido antes de tiempo para castigarnos?

<sup>30</sup> A lo lejos había muchos cerdos comiendo. <sup>31</sup> Entonces los demonios le rogaron a Jesús:

—Si vas a expulsarnos de estos hombres, mándanos a entrar en esos cerdos.

<sup>32</sup> Entonces Jesús les dijo:

—¡Vayan!

Los demonios salieron de los hombres y entraron en los cerdos. Entonces todos los cerdos se echaron a correr pendiente abajo por el barranco, cayeron en las aguas y se ahogaron. <sup>33</sup> Los encargados de cuidar a los

<sup>††</sup> *GADARENOS* De Gadara, una región ubicada al suroriente del lago de Galilea.



cerdos salieron huyendo. Al llegar al pueblo, contaron todo lo que había pasado e incluso lo que les pasó a los hombres que estaban poseídos. <sup>34</sup> Entonces todo el pueblo salió a ver a Jesús y le pidieron que se fuera de esa región.

### Jesús sana a un paralítico

(Mr 2:1-12; Lc 5:17-26)

**9** Jesús subió a una barca y atravesó el lago para regresar a su propio pueblo. <sup>2</sup> Entonces le trajeron a un hombre que estaba en una camilla, pues era paralítico. Cuando Jesús vio la fe que tenían, le dijo al paralítico:

—Ánimo, hijo, tus pecados quedan perdonados.

<sup>3</sup> Algunos maestros de la ley se dijeron: «Esta es una ofensa a Dios». <sup>4</sup> Pero como Jesús sabía lo que estaban pensando, dijo:

—¿Por qué están pensando mal? <sup>5</sup> Tal vez piensen que es más fácil que yo le diga: “Tus pecados quedan perdonados”, porque eso no se puede comprobar. Pero si le digo: “¡Levántate y anda!” <sup>6</sup> y así sucede, entonces quedará comprobado que el Hijo del hombre tiene en la tierra el poder de perdonar pecados.

Así que Jesús le dijo al paralítico:

—Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa.

<sup>7</sup> Él se levantó y se fue a su casa. <sup>8</sup> Cuando la multitud vio esto, se llenó de miedo y alababa a Dios por traer tal poder a los seres humanos.

### Mateo sigue a Jesús

(Mr 2:13-17; Lc 5:27-32)

<sup>9</sup> Jesús ya se iba cuando vio a un hombre llamado Mateo sentado en el lugar donde se pagaban los impuestos. Jesús le dijo: «Sígueme». Entonces Mateo se levantó y lo siguió.

<sup>10</sup> Jesús estaba comiendo en la casa de Mateo y allí llegaron muchos cobradores de impuestos y pecadores. Todos comieron con Jesús y sus seguidores.

<sup>11</sup> Cuando los fariseos vieron esto, empezaron a preguntar a los seguidores de Jesús:

—¿Cómo es que su maestro está comiendo con los cobradores de impuestos y pecadores?

<sup>12</sup> Jesús los oyó y les dijo:

—Los sanos no necesitan médico, los enfermos sí.

<sup>13</sup> Así que vayan y averigüen lo que significan estas palabras: “Yo no quiero sacrificios, sino que ustedes tengan compasión”. Pues yo no he venido a invitar a los buenos a que me sigan, sino a los pecadores.

### Una pregunta sobre el ayuno

(Mr 2:18-22; Lc 5:33-39)

<sup>14</sup> Entonces los seguidores de Juan el Bautista se acercaron a Jesús y le preguntaron:

—Nosotros y los fariseos ayunamos casi siempre, pero tus seguidores nunca lo hacen, ¿por qué?

<sup>15</sup> Jesús les contestó:

—Cuando hay una boda, los amigos del novio no están tristes mientras él está con ellos, pero llegará el día en que se llevarán al novio y entonces ayunarán.

<sup>16</sup> »Nadie arregla un vestido viejo con un retazo de tela nueva, porque la tela nueva se encoge y rasga el vestido viejo, entonces se romperá más. <sup>17</sup> Ni tampoco echa vino nuevo en cueros viejos, porque así los cueros se revientan, el vino se derrama y los cueros se dañan. Más bien se echa el vino nuevo en cueros nuevos, así ambos se conservan.

### La hija de Jairo y la mujer enferma

(Mr 5:21-43; Lc 8:40-56)

<sup>18</sup> Mientras Jesús les estaba diciendo esto, vino un dirigente de la sinagoga, se arrodilló ante él y le dijo:

—Mi hija acaba de morir, pero si tú vienes y colocas tu mano sobre ella, volverá a vivir.

<sup>19</sup> Jesús se levantó y junto con sus seguidores se fue con él. <sup>20</sup> Entonces una mujer que llevaba 12 años sufriendo de flujos de sangre, se le acercó a Jesús por detrás y le tocó el borde de su manto. <sup>21</sup> La mujer hizo esto porque pensaba: «Si alcanzo a tocar un pedazo de su manto, quedaré sana». <sup>22</sup> Jesús se dio la vuelta, la vio y dijo:

—¡Ánimo, hija! Tu fe te ha sanado.

Desde entonces la mujer quedó sana.

<sup>23</sup> Cuando Jesús llegó a la casa del dirigente de la sinagoga, vio a los flautistas preparados para el funeral y a la multitud alborotada, y <sup>24</sup> les dijo:

—Sálganse todos. La niña no está muerta, está dormida.

Pero la gente empezó a burlarse de él. <sup>25</sup> Después de que sacaron a toda la gente de la casa, Jesús entró al cuarto de la niña, la tomó de la mano y ella se levantó.

<sup>26</sup> La noticia corrió rápidamente por toda la región.

### Jesús sana a más gente

<sup>27</sup> Al salir Jesús de allí, dos ciegos lo siguieron, gritándole:

—¡Hijo de David, ten compasión de nosotros!

<sup>28</sup> Cuando entró a la casa, los ciegos se le acercaron y Jesús les dijo:

—¿Ustedes creen que yo puedo hacer que recobren la vista?

Ellos respondieron:

—¡Sí Señor, creemos!

<sup>29</sup> Entonces Jesús les tocó los ojos y dijo:

—Que les suceda tal como ustedes creen.

<sup>30</sup> Los hombres recuperaron la vista y Jesús les advirtió muy seriamente:

—No dejen que nadie se entere de esto.

<sup>31</sup> Pero ellos se fueron y difundieron la fama de Jesús por toda la región.

<sup>32</sup> Cuando los dos hombres estaban saliendo, llegaron otros con un mudo que estaba atormentado por un demonio. <sup>33</sup> Jesús hizo que el demonio saliera y el hombre comenzó a hablar. La multitud se asombraba y decían:

—Nunca hemos visto algo así en Israel.

<sup>34</sup> Pero los fariseos decían:

—Él expulsa demonios porque el jefe de los demonios le da poder para hacerlo.

### Jesús tiene compasión de la gente

<sup>35</sup> Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en las sinagogas proclamando el nuevo mensaje del reino <sup>†</sup> y sanando toda clase de enfermedades y dolencias. <sup>36</sup> Cuando Jesús veía a todos los que lo seguían, sentía compasión por ellos, pues estaban agobiados e indefensos. Eran como ovejas que no tienen pastor. <sup>37</sup> Entonces Jesús les dijo a sus seguidores:

—La cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos. <sup>38</sup> Por eso, pidan al Señor dueño de la cosecha que envíe trabajadores para recogerla.

### Jesús elige y envía a sus apóstoles

(Mr 3:13-19; 6:7-13; Lc 6:12-16; 9:1-6)

**10** Jesús llamó a sus doce seguidores y les dio el poder de expulsar los espíritus malignos y de sanar toda clase de enfermedades. <sup>2</sup> Estos son los nombres de los doce apóstoles:

Simón (también llamado Pedro),

su hermano Andrés,

Santiago hijo de Zebedeo,

su hermano Juan, <sup>3</sup> Felipe,

Bartolomé,

Tomás,

Mateo el cobrador de impuestos,

Santiago, hijo de Alfeo,

Tadeo, <sup>4</sup> Simón el zelote <sup>††</sup>,

Judas Iscariote (que también le entregó).

<sup>5</sup> Jesús envió a los doce y les dio estas instrucciones:

«No vayan a la gente que no es judía y tampoco a ningún pueblo donde vivan los samaritanos. <sup>6</sup> En vez de eso, vayan a las ovejas perdidas del pueblo de Israel.

<sup>7</sup> Vayan allá y díganles: “El reino de Dios está cerca”.

<sup>8</sup> Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, sanen a los leprosos y expulsen demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, así que también den gratuitamente. <sup>9</sup> No lleven nada de dinero consigo: ni oro, ni plata, ni cobre. <sup>10</sup> No lleven provisiones para el camino, ni ropa para cambiarse, ni otro par de sandalias, ni un bastón, porque los que trabajan merecen recibir su sustento.

<sup>11</sup> «Cuando entren a una ciudad o a un pueblo, busquen a alguien que sea digno de confianza y quédense en su casa hasta que ustedes se vayan. <sup>12</sup> Cuando entren a esa casa, digan: “La paz sea con ustedes”. <sup>13</sup> Si esa familia les da la bienvenida, entonces ellos son dignos de su bendición de paz y esa bendición se quedará con ellos. Pero si la gente de allí no les da la bienvenida, entonces llévense consigo la bendición de paz que les desearon, porque no la merecen. <sup>14</sup> Si en una casa o pueblo no les dan la bienvenida ni los escu-

<sup>†</sup> REINO VER Reino de Dios en el vocabulario. <sup>††</sup> ZELOTE Textualmente cananeo. Ver Zelote \* en el vocabulario.

chan, salgan de ahí y sacúdanse el polvo de los pies.

<sup>15</sup> Les digo la verdad: en el día del juicio le irá mejor a Sodoma y Gomorra que a la gente de ese pueblo.

### Jesús hace una advertencia

(Mr 13:9-13; Lc 21:12-17)

<sup>16</sup> «Tengan en cuenta que los envío como ovejas en medio de lobos. Así que sean astutos como las serpientes, pero sencillos como las palomas. <sup>17</sup> Cuidense de la gente porque los entregarán a las autoridades, los llevarán para juzgarlos y los azotarán en las sinagogas. <sup>18</sup> Los harán presentarse ante gobernadores y reyes por ser mis seguidores. Ustedes serán mis testigos ante ellos y ante los que no son judíos. <sup>19</sup> Cuando los arresten, no se preocupen por lo que van a decir o cómo lo van a decir. En ese momento Dios les dirá lo que han de decir, <sup>20</sup> ya que no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre a través de ustedes.

<sup>21</sup> «El hermano traicionará y entregará a la muerte al hermano. El papá entregará a la muerte al hijo. Los hijos se pondrán en contra de los padres y los matarán.

<sup>22</sup> A ustedes, todos los van a odiar por causa de mi nombre, pero al que se mantenga fiel hasta el final, será salvo. <sup>23</sup> Cuando los persigan en una ciudad, vayan a otra. Porque les digo la verdad: el Hijo del hombre regresará antes de que ustedes terminen su trabajo en las ciudades de Israel.

<sup>24</sup> «Un estudiante no es más importante que su maestro, ni un esclavo más importante que su amo.

<sup>25</sup> Un estudiante debe estar satisfecho de ser como su maestro. Un esclavo debe estar satisfecho de ser como su amo. Si al jefe del hogar se atrevieron a llamarlo Beelzebú <sup>‡</sup>, ¿qué no le dirán al resto de la familia?

### Témanle a Dios, no a la gente

(Lc 12:2-7)

<sup>26</sup> «Así que no tengan miedo de ellos, pues no hay nada escondido que no llegue a descubrirse, ni nada oculto que no llegue a darse a conocer. <sup>27</sup> Lo que les digo en la oscuridad, repítanlo a pleno día; lo que les digo al oído, quiero que lo proclamen desde las azoteas. <sup>28</sup> No les tengan miedo a los que matan el cuerpo pero no el alma. Más bien témanle a Dios que puede destruir tanto el cuerpo como el alma en el infierno.

<sup>29</sup> Se compran dos pajaritos con sólo una moneda, pero aun cuando son capturados no dejan de estar bajo el cuidado del Padre de ustedes. <sup>‡‡</sup><sup>30</sup> Dios les tiene contados a ustedes hasta sus cabellos. <sup>31</sup> Así que no tengan miedo, ustedes valen más que muchos pajaritos.

<sup>‡</sup> SACÚDANSE EL POLVO DE LOS PIES Una advertencia que significaba no volver a hablar con esa gente. <sup>‡‡</sup> BEELZEBÚ El diablo. <sup>‡‡</sup> PERO AUN [...] PADRE DE USTEDES Textualmente pero ninguno de ellos cae en tierra sin su Padre. Ver Am 3:5 (LXX).

### No se avergüencen de Jesús

(Lc 12:8-9)

<sup>32</sup> »Si ante la gente alguien está dispuesto a decir que cree en mí, yo también lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo. <sup>33</sup> Pero al que me niegue ante los demás, yo también lo negaré ante mi Padre que está en el cielo.

### El costo de seguir a Jesús

(Lc 12:51-53; 14:26-27)

<sup>34</sup> »No crean que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino para traer desacuerdo y para <sup>35</sup> causar divisiones en la familia:

“El hijo estará en contra de su papá.

La hija estará en contra de su mamá.

La nuera estará en contra de su suegra.

<sup>36</sup> Los enemigos de uno serán sus propios parientes”.

<sup>37</sup> »El que ama a su papá o a su mamá más que a mí, no le doy el honor de ser mi seguidor. El que ama a su hijo o a su hija más que a mí, tampoco puede ser uno de mis seguidores. <sup>38</sup> El que no acepta la cruz que se le entrega al seguirme, no merece ser de los míos. <sup>39</sup> El que se aferra a su vida, la perderá; pero el que dé su vida por mí, la encontrará.

### La recompensa de un seguidor

(Mr 9:41)

<sup>40</sup> »El que los reciba a ustedes, también me recibe a mí y el que me recibe, recibe al que me envió. <sup>41</sup> El que reciba a un profeta por ser profeta, recibirá la recompensa que Dios da a un profeta. Y el que reciba a un hombre bueno por ser bueno, recibirá la recompensa que Dios da a un hombre bueno. <sup>42</sup> Y el que le dé aunque sea un vaso de agua fresca a uno de mis seguidores menos importantes, por solo el hecho de ser mi seguidor, les digo la verdad: también será recompensado».

### Jesús y Juan el Bautista

(Lc 7:18-35)

**11** Cuando Jesús terminó de darles instrucciones a sus doce seguidores, se fue de ahí a otros pueblos de Galilea a enseñar y a anunciar el mensaje.

<sup>2</sup> Cuando Juan el Bautista estaba en la cárcel y escuchó lo que hacía el Mesías, le envió un mensaje con sus seguidores. <sup>3</sup> Ellos le preguntaron a Jesús:

—¿Eres el que iba a venir o debemos esperar a alguien más?

<sup>4</sup> Jesús les contestó:

—Vayan y cuéntenle a Juan lo que están viendo y oyendo. <sup>5</sup> Los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia.

<sup>6</sup> Afortunado el que no dude de mí. †

<sup>7</sup> Mientras se iban los seguidores de Juan, Jesús comenzó a hablar acerca de Juan a la multitud: «¿Qué salieron a ver al desierto? ¿Hierba †† azotada por el viento? <sup>8</sup> Si no, ¿qué salieron a ver? ¿A un hombre vestido con ropa fina? ¡Escuchen! Los que se visten con ropa fina viven en palacios. <sup>9</sup> ¿Entonces qué es lo que salieron a ver? ¿A un profeta? Sí, les digo que Juan es más que un profeta. <sup>10</sup> Las Escrituras dicen de él:

“Oye, te envió mi mensajero delante de ti, quien preparará el camino para tu venida”.

<sup>11</sup> »Les digo la verdad: de todos los hombres que han vivido, ninguno ha sido más importante que Juan el Bautista. Sin embargo, el menos importante en el reino de Dios es más importante que Juan. <sup>12</sup> Desde el tiempo de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de Dios avanza con poder, y han intentado apoderarse de él por la fuerza. <sup>13</sup> Antes de que viniera Juan, todos los profetas y la ley hablaron de lo que iba a suceder. <sup>14</sup> Y si tú crees en lo que dicen la ley y los profetas, entonces creerás que Juan el Bautista es Elías, el profeta que iba a venir. <sup>15</sup> ¡Oigan bien lo que les digo!

<sup>16</sup> »¿Con quién puedo comparar a la gente de esta generación? Son como los muchachos que se sientan en las plazas y un grupo le grita al otro:

<sup>17</sup> “¡Nosotros tocamos la flauta, pero ustedes no bailaron,

Cantamos una canción triste,

pero ustedes no lloraron!”

<sup>18</sup> »Porque vino Juan, sin comer ni beber vino como los demás, y la gente dice que tiene un demonio.

<sup>19</sup> Vino el Hijo del hombre que come y bebe, y dicen: “Miren, es comilón, borracho y amigo de los cobradores de impuestos y de los pecadores”. Pero la sabiduría divina se comprueba por la vida de los que la siguen».

### Jesús advierte a los que no creen

(Lc 10:13-15)

<sup>20</sup> Luego, Jesús comenzó a reprender a los pueblos donde había hecho la mayoría de sus milagros, porque no cambiaban su vida ni se apartaban del pecado.

<sup>21</sup> Decía: «¡Pobre de ti, Corazín! ¡Pobre de ti, Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en ustedes se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, ellos habrían cambiado su vida hace mucho tiempo. Se habrían puesto ropa áspera y echado ceniza en la cabeza para mostrar dolor por sus pecados. <sup>22</sup> Pero les digo que en el día del juicio les irá mejor a Tiro y a Sidón que a ustedes. <sup>23</sup> Y tú Capernaúm, ¿de verdad piensas que subirás al cielo? ¡Pues no! ¡Bajarás hasta el infierno! Si los milagros que hice en ti se hubieran hecho en Sodoma, esa ciudad todavía existiría. <sup>24</sup> Pero les digo que el día del juicio, Dios mostrará más paciencia con Sodoma que con ustedes».

† NO DUDE DE MÍ Textualmente no halle tropiezo en mí.

†† HIERBA Textualmente Carrizo.

### Jesús le ofrece descanso a su pueblo

(Lc 10:21-22)

<sup>25</sup> En esa ocasión Jesús dijo: «Te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y se las has revelado a estos que son como niños. <sup>26</sup> Sí Padre, porque así te agradó.

<sup>27</sup> »Mi Padre me ha dado todo. Nadie conoce al Hijo, sino el Padre; y nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera mostrárselo.

<sup>28</sup> »Vengan a mí los que estén cansados y agobiados, que yo los haré descansar. <sup>29</sup> Acepten mi enseñanza † y aprendan de mí que soy paciente y humilde. Conmigo encontrarán descanso. <sup>30</sup> Mi enseñanza es agradable y mi carga es fácil de llevar».

### Jesús es Señor del día de descanso

(Mr 2:23-28; Lc 6:1-5)

**12** Por aquel tiempo, en un día de descanso, Jesús iba con sus seguidores por unos sembrados. Ellos sintieron hambre y empezaron a arrancar espigas y a comérselas. <sup>2</sup> Pero cuando los fariseos vieron lo que hacían los seguidores, le dijeron a Jesús:

—¡Mira! Tus seguidores están haciendo algo que está prohibido hacer en el día de descanso.

<sup>3</sup> Entonces Jesús les dijo:

—¿No han leído ustedes lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre? <sup>4</sup> Él entró a la casa de Dios, y él y sus compañeros se comieron los panes que se consagran a Dios. Y ustedes bien saben que no se permitía ni a él ni a sus compañeros comer de esos panes. Eran sólo para los sacerdotes. <sup>5</sup> ¿O no han leído lo que dice la ley sobre el día de descanso? Ese día no se debe trabajar; sin embargo, los sacerdotes del templo violan esa ley y no son culpables. <sup>6</sup> Pero les digo que aquí hay algo más grande que el templo. <sup>7</sup> Ustedes no habrían condenando a gente inocente si supieran el significado de lo que dice en las Escrituras: “Yo no quiero sacrificios, sino que ustedes tengan compasión”. <sup>8</sup> Porque el Hijo del hombre es Señor del día de descanso.

### Jesús sana en el día de descanso

(Mr 3:1-6; Lc 6:6-11)

<sup>9</sup> Luego Jesús se fue de ahí para la sinagoga. <sup>10</sup> Había un hombre allí que tenía una mano paralizada, y como buscaban la manera de acusar a Jesús, entonces le preguntaron:

—No se debe sanar en el día de descanso, ¿verdad?

<sup>11</sup> Jesús les contestó:

—Si alguno de ustedes tiene una oveja y en el día de descanso esta se cae en un pozo, ¿no es verdad que va y la saca del pozo? <sup>12</sup> ¡Pues un ser humano vale más que una oveja! Por lo tanto, está permitido hacerle bien a la gente en el día de descanso.

† ENSEÑANZA Textualmente yugo. Era un símbolo que tenían los judíos para referirse a la ley. Ver Hch 15:10 y Gá 5:1.

<sup>13</sup> Entonces Jesús le dijo al hombre de la mano paralizada:

—Extiende la mano.

El hombre la extendió y le quedó tan sana como la otra. <sup>14</sup> Pero los fariseos salieron y empezaron a planear cómo matar a Jesús.

### Jesús es el siervo elegido por Dios

<sup>15</sup> Cuando Jesús lo supo, se fue de allí. Mucha gente lo seguía y él sanaba a todos los enfermos, <sup>16</sup> pero les advertía terminantemente que no le dijeran a nadie quién era él. <sup>17</sup> Esto sucedió para que se cumpliera lo que Dios dijo por medio del profeta Isaías:

<sup>18</sup> «Aquí está el que me sirve, a quien yo he elegido.

Yo lo amo y estoy contento con él.

Pondré mi Espíritu en él,

y anunciará justicia para las naciones.

<sup>19</sup> No discutirá ni gritará;

la gente no escuchará su voz en las calles.

<sup>20</sup> No romperá la caña que ya está doblada, ni va a apagar la mecha de la que apenas sale humo.

Seguirá hasta que haga triunfar la justicia.

<sup>21</sup> Entonces todas las naciones pondrán su esperanza en él».

### Jesús y Satanás

(Mr 3:20-30; Lc 11:14-23; 12:10)

<sup>22</sup> Después le trajeron a Jesús un hombre ciego y mudo porque estaba atormentado por un demonio. Jesús lo sanó y por fin el hombre pudo ver y hablar. <sup>23</sup> Toda la multitud quedó impresionada y comenzaron a decir de Jesús: «A lo mejor este hombre es el Hijo de David».

<sup>24</sup> Cuando los fariseos escucharon esto, dijeron: «Este expulsa a los demonios sólo por el poder de Beelzebú, el jefe de los demonios».

<sup>25</sup> Jesús sabía lo que ellos estaban pensando y les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo, será destruido. Ninguna ciudad o familia dividida contra sí misma sobrevivirá. <sup>26</sup> Y si Satanás es el que expulsa a los demonios †† que son de él, está peleando contra sí mismo, entonces ¿cómo puede sobrevivir su reino? <sup>27</sup> Ustedes dicen que yo expulso demonios por el poder de Beelzebú, pero si es verdad que yo expulso demonios por el poder de Beelzebú, ¿con qué poder expulsan sus seguidores a los demonios? Por eso ellos mismos demostrarán que ustedes están equivocados. <sup>28</sup> Pero si yo expulso los demonios por el poder del Espíritu de Dios, entonces está claro que el reino de Dios ya ha llegado a ustedes.

<sup>29</sup> »¿Cómo puede entrar alguien a la casa de un hombre fuerte y robar sus pertenencias? Primero tiene que atar al hombre fuerte y luego sí robar su casa. <sup>30</sup> El que no está conmigo, está en mi contra; y el que no me ayuda a recoger la cosecha, la desparrama.

†† SI SATANÁS [...] DEMONIOS Textualmente si Satanás arranca a Satanás.

<sup>31</sup> »Por eso les digo que Dios perdonará todos los pecados de la gente y todo lo que reniegan contra él. Pero si alguien reniega del Espíritu, no lo perdonará. <sup>32</sup> Él perdonará incluso a quien reniegue del Hijo del hombre, pero no perdonará a quien reniegue del Espíritu Santo. No lo perdonará ni en este mundo ni en el que viene.

### Lo que haces muestra lo que eres

(Lc 6:43-45)

<sup>33</sup> »Decidan si el árbol es bueno y el fruto es bueno, o si el árbol es malo y el fruto es malo. El árbol se conoce por sus frutos. <sup>34</sup> ¡Partida † de víboras! ¿Cómo pueden ustedes hablar lo bueno siendo tan malos? Lo que uno dice muestra lo que uno es en su interior. <sup>35</sup> El que es bueno lo es en su interior y habla de lo que tiene allí; de igual manera el malo lo es en su interior y habla de lo que tiene allí. <sup>36</sup> Pero yo les digo que en el día del juicio, la gente tendrá que dar explicación por cada una de las palabras inútiles que dijo. <sup>37</sup> Las palabras que dijiste servirán para juzgarte. Ellas te aprobarán o te condenarán».

### La señal de Jonás

(Mr 8:11-12; Lc 11:29-32)

<sup>38</sup> Entonces algunos maestros de la ley y fariseos le pidieron:

—Maestro, haznos un milagro como prueba.

<sup>39</sup> Pero él les dijo:

—Esta generación mala e infiel pide una señal milagrosa, pero no se le va a dar ninguna señal, solamente la señal de Jonás. <sup>40</sup> Porque así como Jonás estuvo en el estómago de un pez gigante durante tres días y tres noches, también el Hijo del hombre estará en la tierra por tres días y tres noches. <sup>41</sup> En el día del juicio, los de Nínive †† se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos cambiaron su manera de pensar y de vivir cuando Jonás les anunció el mensaje. ¡Y yo les digo que aquí hay alguien más grande que Jonás!

<sup>42</sup> »En el día del juicio, la reina del Sur ‡ se levantará y condenará a esta generación; porque ella vino desde muy lejos para aprender de la sabiduría de Salomón. ¡Y yo les digo que aquí hay alguien más grande que Salomón!

### El regreso del espíritu maligno

(Lc 11:24-26)

<sup>43</sup> »Cuando un espíritu maligno sale de una persona, pasa por lugares secos. Busca dónde quedarse a descansar, pero no encuentra nada. <sup>44</sup> Entonces el espíritu dice: "Voy a volver a la casa de donde salí". Al llegar se da cuenta de que está desocupada, limpia y ordenada. <sup>45</sup> Entonces va y trae a otros siete espíritus peores que él y se van a vivir allí. Al final, esa persona queda peor

† PARTIDA Textualmente Engendros. †† NÍNIVE Ciudad donde Jonás anunciaba el mensaje de Dios. Leer Jon 3. ‡ REINA DEL SUR Leer 1 R 10:1-13.

de lo que estaba antes. Lo mismo le pasará a esta perversa generación.

### La verdadera familia de Jesús

(Mr 3:31-35; Lc 8:19-21)

<sup>46</sup> Mientras Jesús continuaba hablando a la multitud, su mamá y sus hermanos estaban afuera esperando para hablar con él. <sup>47</sup> Alguien le dijo a Jesús:

—¡Oye! Tu mamá y tus hermanos están afuera esperando y quieren hablar contigo.

<sup>48</sup> Jesús le respondió:

—¿Quién es mi mamá y quiénes son mis hermanos?

<sup>49</sup> Entonces él señaló a sus seguidores y dijo:

—Aquí están mi mamá y mis hermanos. <sup>50</sup> Pues el que haga lo que mi Padre celestial quiere, es mi hermano, mi hermana y mi mamá.

### Historia del sembrador

(Mr 4:1-9; Lc 8:4-8)

**13** Ese mismo día Jesús salió de la casa y se sentó junto al lago. <sup>2</sup> Había tanta gente a su alrededor que tuvo que subir a una barca y se sentó para enseñarles, mientras la gente se quedaba en la orilla. <sup>3</sup> Les dio muchas enseñanzas por medio de historias. Les dijo:

«¡Escuchen! El sembrador salió a sembrar. <sup>4</sup> Al esparcir las semillas, algunas cayeron en el camino; vinieron las aves y se las comieron. <sup>5</sup> Otras semillas cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra. Esas semillas brotaron rápido porque la tierra no era profunda. <sup>6</sup> Pero cuando salió el sol, las plantas se quemaron y como no tenían raíces, se secaron. <sup>7</sup> Otras cayeron entre espinos, crecieron con las plantas y las ahogaron. <sup>8</sup> Otras semillas cayeron en tierra buena y empezaron a dar fruto. Algunas plantas produjeron 100 granos más por semilla, otras 60 y otras 30. <sup>9</sup> ¡Oigan bien lo que les digo!»

### El porqué de las historias

(Mr 4:10-12; Lc 8:9-10)

<sup>10</sup> Sus seguidores se acercaron y le preguntaron a Jesús:

—¿Por qué enseñas a la gente por medio de historias?

<sup>11</sup> Él les respondió:

—Ustedes tienen el privilegio de entender la verdad que no se ha dado a conocer sobre el reino de Dios, pero ellos no. <sup>12</sup> Porque al que entienda algo, se le dará más a entender y tendrá más que suficiente. Pero al que no entienda, hasta lo que entienda se le quitará.

<sup>13</sup> Por eso yo les hablo por medio de historias, porque aunque ellos miran, no ven nada. Oyen, pero no escuchan ni entienden nada. <sup>14</sup> De esta manera ellos muestran que era cierto lo que dijo Isaías sobre ellos:

"Por más que oigan, no entenderán.

Por más que miren, no captarán.

<sup>15</sup> Han cerrado su mente,

se taparon los oídos

y cerraron los ojos.  
Si no fuera así, entenderían lo que ven  
y lo que oyen.  
Se volverían a mí  
y yo los sanaría”.

<sup>16</sup> »Pero ustedes son afortunados porque pueden ver lo que hago y oír lo que enseño. <sup>17</sup> Les digo la verdad: muchos profetas y otros justos quisieron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; también quisieron oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron.

### Jesús explica la historia del sembrador

(Mr 4:13-20; Lc 8:11-15)

<sup>18</sup> »Ahora escuchen lo que significa la historia del sembrador: <sup>19</sup> ¿Qué significa la semilla que cae en el camino? Esa semilla es como algunos que oyen el mensaje del reino y no lo entienden. Viene el maligno y quita lo sembrado en ellos. <sup>20</sup> ¿Qué significa la semilla que cae en el terreno pedregoso? Esa semilla es como aquellos que oyen el mensaje y lo aceptan rápidamente con alegría, <sup>21</sup> pero no tienen raíz en sí y duran poco tiempo. Cuando surgen los problemas o la persecución por causa del mensaje, inmediatamente se dan por vencidos. <sup>22</sup> ¿Qué significa la semilla que cae entre los espinos? Es como aquellos que oyen el mensaje, pero dejan que las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas ahoguen el mensaje y se vuelven estériles. <sup>23</sup> ¿Y qué significa la semilla que cae en tierra buena? Esa semilla son los que aceptan el mensaje, lo entienden y producen una buena cosecha. Darán mucho más de lo sembrado, hasta 100, 60 y 30 veces más.

### Historia del trigo y la mala hierba

<sup>24</sup> Entonces Jesús les contó otra historia: «El reino de Dios se puede comparar con un hombre que un día sembró buena semilla en su campo. <sup>25</sup> Pero por la noche, cuando todos estaban durmiendo, vino su enemigo y sembró mala hierba entre el trigo, y luego se fue. <sup>26</sup> Cuando el trigo creció y dio sus granos, también creció la mala hierba. <sup>27</sup> Entonces los siervos del dueño de la cosecha se acercaron a él y le dijeron: “Señor, usted plantó semillas buenas, ¿no es cierto? Entonces, ¿por qué hay hierbas malas?” <sup>28</sup> Él les dijo: “Eso lo hizo un enemigo mío”. Los siervos preguntaron: “¿Quiere que salgamos y quitemos la mala hierba?” <sup>29</sup> El dueño dijo: “No, porque cuando estén arrancando la mala hierba también pueden arrancar el trigo. <sup>30</sup> Dejen que ambos crezcan juntos hasta el día de la cosecha. Cuando llegue ese día, les ordenaré a los que recogen la cosecha que primero recojan la mala hierba y hagan un bulto para quemarlo y que después pongan el trigo en mi granero”».

### Historia de la semilla de mostaza

(Mr 4:30-34; Lc 13:18-21)

<sup>31</sup> Después, Jesús les contó otra historia: «El reino de Dios se puede comparar con una semilla de mostaza que un hombre sembró en su campo. <sup>32</sup> Esta semilla es la más pequeña de todas, pero cuando crece, se vuelve la planta más grande del campo. Se hace árbol a tal punto que vienen las aves y hacen nidos en sus ramas».

<sup>33</sup> Les dijo otra historia: «El reino de Dios se puede comparar con la levadura que una mujer mezcla con mucha harina. Al final toda la masa queda fermentada».

<sup>34</sup> Jesús le dijo todo esto a la gente por medio de historias, y si no era por medio de historias no les hablaba. <sup>35</sup> Esto es lo mismo que dijo el profeta:

«Yo hablaré por medio de historias;  
contaré cosas que han estado en secreto desde la creación del mundo».

### Jesús explica una historia difícil

<sup>36</sup> Luego, Jesús despidió a la gente y entró a la casa. Sus seguidores se acercaron y le pidieron:

—Explícanos la historia de la mala hierba del campo.

<sup>37</sup> Jesús les respondió:

—El que planta la semilla buena en el campo es el Hijo del hombre. <sup>38</sup> El campo es el mundo y la semilla buena son todos los hijos del reino de Dios. La mala hierba es la gente que está con el maligno. <sup>39</sup> El enemigo que puso la mala hierba entre el trigo es el diablo. La cosecha es el fin del mundo y los que recogen la cosecha son los ángeles. <sup>40</sup> Lo mismo que le pasa a la mala hierba que se saca y se quema en el fuego, va a suceder al fin del mundo. <sup>41</sup> El Hijo del hombre enviará a sus ángeles y ellos van a juntar a todos los perversos y a los que hacían pecar a los demás y los expulsará de su reino. <sup>42</sup> Los echarán al horno encendido donde gritarán y crujirán los dientes de dolor. <sup>43</sup> Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. ¡Oigan bien lo que les digo!

### Historias del tesoro y la perla

<sup>44</sup> »El reino de Dios se puede comparar con un tesoro escondido en un campo. Un día, un hombre encontró el tesoro y lo escondió allí otra vez. Estaba tan feliz que fue y vendió todo lo que tenía y compró ese terreno.

<sup>45</sup> »El reino de Dios también se puede comparar con un vendedor que buscaba perlas finas. <sup>46</sup> Cuando el vendedor encontró una perla muy costosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró.

### Historia de la red

<sup>47</sup> »También, el reino de Dios se puede comparar con una red para pescar que se lanza al mar y en la que caen muchos peces de diferentes clases. <sup>48</sup> Cuando la

red está llena, los pescadores la llevan a la orilla. Se sientan allí y eligen los peces buenos y los meten en canastas pero tiran a los peces malos. <sup>49</sup> Lo mismo va a pasar cuando llegue el fin del mundo. Los ángeles van a venir y van a separar a los malos de los justos. <sup>50</sup> A los malos los van a lanzar a las llamas del fuego y lloverán y crujirán los dientes.

<sup>51</sup> Jesús les preguntó:

—¿Entienden todo esto?

Ellos contestaron.

—Sí entendemos.

<sup>52</sup> Él les dijo:

—Bueno, todo maestro de la ley que ha aprendido sobre el reino de Dios es como el dueño de una casa. De lo que tiene guardado saca cosas nuevas y cosas antiguas.

### Jesús visita su pueblo

(Mr 6:1-6; Lc 4:16-30)

<sup>53</sup> Cuando Jesús terminó de enseñar por medio de esas historias, se fue de ahí <sup>54</sup> para su pueblo. Allí comenzó a enseñarles en la sinagoga. La gente estaba sorprendida y decía:

—¿De dónde sacó este hombre la sabiduría y el poder para hacer estos milagros? <sup>55</sup> ¿No es este el hijo del carpintero?, ¿No se llama su mamá María y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? <sup>56</sup> ¿Acaso no están todas sus hermanas aquí con nosotros? Entonces, ¿de dónde sacó este todo toda esta sabiduría y poder?

<sup>57</sup> Y ellos no podían aceptarlo, pero Jesús les dijo:

—Se honra a un profeta en todas partes, pero nadie es profeta en su propio pueblo y en su propia casa.

<sup>58</sup> Debido a la falta de fe de ellos, no hizo muchos milagros allí.

### La muerte de Juan el Bautista

(Mr 6:14-29; Lc 9:7-9)

**14** En ese tiempo, Herodes era gobernador de Galilea y oyó hablar de Jesús. <sup>2</sup> Entonces les dijo a sus siervos: «Este hombre es en realidad Juan el Bautista que ha resucitado. Por eso tiene el poder de hacer estos milagros».

<sup>3</sup> Este Herodes era el que había arrestado a Juan y lo había mandado encadenar y meter en la cárcel. Lo hizo por causa de Herodías, esposa de su hermano Felipe. <sup>4</sup> Juan siempre le decía: «No es correcto que vivas con ella». <sup>5</sup> Y por eso Herodes quería matarlo, pero le daba miedo hacerlo porque el pueblo consideraba que Juan era un profeta.

<sup>6</sup> Cuando llegó el día del cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó para él y sus invitados. A Herodes le gustó mucho el baile y por eso <sup>7</sup> prometió darle cualquier cosa que pidiera. <sup>8</sup> Herodías ya le había dicho a su hija lo que tenía que pedir y entonces ella le dijo a Herodes: «Dame en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista».

<sup>9</sup> El rey se puso triste, pero tenía que cumplir su promesa y no quería quedar mal con sus invitados. Entonces dio la orden de darle lo que ella quería. <sup>10</sup> Mandó a unos hombres a que le cortaran la cabeza a Juan en la cárcel. <sup>11</sup> Los hombres trajeron la cabeza en una bandeja, se la dieron a la muchacha y ella se la dio a su mamá. <sup>12</sup> Después llegaron los seguidores de Juan, se llevaron el cuerpo y lo enterraron. Luego fueron a contarle a Jesús lo que había pasado.

### Jesús alimenta a más de 5000

(Mr 6:30-44; Lc 9:10-17; Jn 6:1-14)

<sup>13</sup> Cuando Jesús supo lo que le había pasado a Juan, se fue solo en una barca hasta un lugar despoblado. Pero la gente se enteró y lo siguió a pie desde los pueblos. <sup>14</sup> Cuando Jesús bajó de la barca, vio a una gran multitud, tuvo compasión de ellos y sanó a los que estaban enfermos.

<sup>15</sup> Al anochecer, se le acercaron sus seguidores y le dijeron:

—Este es un lugar despoblado y ya es muy tarde. Dile a la gente que se vaya y así puedan irse a las aldeas y comprar comida.

<sup>16</sup> Pero Jesús les dijo:

—No hay necesidad de que ellos se vayan. Denles ustedes de comer.

<sup>17</sup> Sus seguidores le dijeron:

—Nosotros aquí sólo tenemos cinco panes y dos pescados.

<sup>18</sup> Él les dijo:

—Tráiganmelos para acá.

<sup>19</sup> Y mandó a la gente que se sentara en el pasto, tomó los cinco panes y los dos pescados, miró al cielo y dio gracias a Dios. Después partió el pan y les dio los pedazos de pan a sus seguidores y ellos se los repartieron a toda la gente. <sup>20</sup> Todos comieron y quedaron satisfechos. Después de esto, los seguidores llenaron doce canastas con lo que sobró. <sup>21</sup> Más o menos 5000 hombres comieron, sin contar a las mujeres ni a los niños.

### Jesús camina sobre el agua

(Mr 6:45-52; Jn 6:16-21)

<sup>22</sup> Enseguida Jesús ordenó a sus seguidores que subieran a la barca y se fueran primero que él al otro lado del lago. Él se quedó hasta despedirse de la gente.

<sup>23</sup> Cuando terminó de despedirse, Jesús subió a un monte a orar. Se hizo de noche y estaba allí solo. <sup>24</sup> La barca ya estaba bien lejos † de la orilla, y las olas la golpeaban con dureza, porque soplaban un viento muy fuerte en su contra.

<sup>25</sup> A la madrugada, Jesús llegó caminando sobre el agua. <sup>26</sup> Cuando sus seguidores lo vieron caminando sobre el agua, se asustaron mucho y gritaban de miedo:

—¡Es un fantasma!

† BIEN LEJOS Textualmente a varios estadios. Otros manuscritos y Mr 6:47 tienen en medio del lago.

<sup>27</sup> Pero Jesús inmediatamente les dijo:

—¡Tranquilos, soy yo! No tengan miedo.

<sup>28</sup> Pedro le contestó:

—Señor, si eres tú, haz que yo vaya hacia ti caminando sobre el agua.

<sup>29</sup> Jesús le dijo:

—¡Ven!

Pedro salió de la barca, caminó sobre el agua y fue hacia donde estaba Jesús. <sup>30</sup> Pero vio que el viento era fuerte, tuvo miedo, se empezó a hundir y gritó:

—¡Señor, sálvame!

<sup>31</sup> Jesús de inmediato lo tomó de la mano y le dijo:

—Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?

<sup>32</sup> Y cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó. <sup>33</sup> Los que estaban en la barca empezaron a adorarle, y le dijeron:

—¡Tú sí eres verdaderamente el Hijo de Dios!

### Jesús sana a mucha gente

(Mr 6:53-56)

<sup>34</sup> Cruzaron el lago y finalmente llegaron hasta Genezaret. <sup>35</sup> Cuando la gente de allí reconoció a Jesús, mandaron a decir a toda la región que Jesús había venido. Empezaron a traerle todos los enfermos. <sup>36</sup> Le rogaban que los dejara tocar aunque fuera el borde de su manto. Los que tocaban su manto quedaban sanos.

### La ley de Dios y las normas humanas

(Mr 7:1-23)

**15** Después de esto, vinieron de Jerusalén algunos fariseos y maestros de la ley. Se acercaron a Jesús y le preguntaron:

<sup>2</sup> —¿Por qué tus seguidores violan las tradiciones de nuestros antepasados? Ellos no se lavan las manos antes de comer.

<sup>3</sup> Jesús les preguntó:

—¿Y por qué ustedes tampoco hacen caso del mandamiento de Dios por seguir su tradición? <sup>4</sup> Dios dice: “Respetar a tu papá y a tu mamá” <sup>5</sup> Pero ustedes enseñan que está bien decirle al papá o a la mamá: “Tengo algo que te podría ayudar pero lo voy a entregar a Dios”. <sup>6</sup> De esta forma enseñan que uno no tiene que respetar a sus padres. Así con su tradición anulan la palabra de Dios. <sup>7</sup> ¡Hipócritas! Isaías tenía razón cuando profetizó sobre ustedes:

<sup>8</sup> “Este pueblo me honra de labios para afuera, pero su corazón está lejos de mí.

<sup>9</sup> De nada les sirve que me adoren porque todo lo que enseñan son normas de hombres”.

<sup>10</sup> Jesús llamó a la multitud y le dijo:

—Escuchen y entiendan: <sup>11</sup> No es lo que entra en la boca de alguien lo que lo vuelve impuro, sino lo que sale de ella.

<sup>12</sup> Entonces sus seguidores se acercaron y le dijeron:

—¿Te diste cuenta de que los fariseos se ofendieron por lo que dijiste?

<sup>13</sup> Jesús les contestó:

—Toda planta que mi Padre no haya sembrado con sus propias manos, será arrancada de raíz. <sup>14</sup> Así que déjenlos que se vayan. Ellos son ciegos que guían a otros ciegos y si un ciego es el guía de otro ciego, los dos se van a caer en un hoyo.

<sup>15</sup> Entonces Pedro le dijo:

—Explícanos lo que les dijiste antes a los fariseos.

<sup>16</sup> Jesús dijo:

—¿Es que ustedes tampoco entienden? <sup>17</sup> ¿No ven que todo lo que entra en la boca va al estómago y después termina la letrina? <sup>18</sup> En cambio, todo lo malo que la gente dice viene de su mente. Eso es lo que vuelve impuro a alguien. <sup>19</sup> De la mente salen los malos pensamientos, asesinatos, adulterios, pecados sexuales, robos, calumnias e insultos. <sup>20</sup> Eso es lo que vuelve impuro a alguien y no el hecho de que no se lave las manos antes de comer.

### Jesús ayuda a una extranjera

(Mr 7:24-30)

<sup>21</sup> Jesús salió de allí y se fue a la región de Tiro y de Sidón. <sup>22</sup> Una mujer cananea que vivía en esa región salió y empezó a gritar:

—¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! ¡Mi hija está poseída por un demonio que la atormenta terriblemente!

<sup>23</sup> Jesús no le decía nada. Entonces los seguidores se acercaron a él y le rogaron:

—Por favor, dile que se vaya porque viene gritando detrás de nosotros.

<sup>24</sup> Jesús les dijo:

—Dios solamente me envió a las ovejas perdidas de Israel.

<sup>25</sup> Entonces la mujer se puso enfrente de Jesús, se arrodilló y le dijo:

—¡Señor, ayúdame!

<sup>26</sup> Jesús le contestó:

—No está bien darles a los perros el pan de los hijos.

<sup>27</sup> Ella dijo:

—Es cierto, Señor, pero hasta los perros se comen las migajas que caen de la mesa de sus dueños.

<sup>28</sup> Jesús le dijo:

—Mujer, tienes mucha fe. Por eso haré lo que quieres que haga.

Y en ese momento la hija de la mujer fue sanada.

### Jesús sana a muchos enfermos

<sup>29</sup> Jesús se fue de allí y se dirigió a la orilla del lago de Galilea. Subió a un monte y se sentó en ese lugar.

<sup>30</sup> Muchísima gente se reunía junto a él llevando cojos, ciegos, mancos, sordomudos y muchos otros enfermos. Los ponían a los pies de Jesús y él los sanaba.

<sup>31</sup> La gente se asombraba al ver que los sordomudos hablaban, que los mancos eran curados y que los ciegos ahora veían; y alababan al Dios de Israel.



### Jesús alimenta a más de 4000

(Mr 8:1-10)

<sup>32</sup> Jesús llamó a sus seguidores y les dijo:  
—Me da pesar con esta gente, porque han estado tres días conmigo y no han comido nada. No quiero que se vayan a sus casas sin comer algo porque se pueden desmayar por el camino.

<sup>33</sup> Los seguidores le dijeron:

—¿En dónde crees que vamos a encontrar comida suficiente para alimentar a tanta gente? Este es un lugar despoblado.

<sup>34</sup> Jesús les preguntó:

—¿Cuántos panes tienen?

Ellos dijeron:

—Siete panes y unos cuantos pescaditos.

<sup>35</sup> Jesús ordenó a la gente que se sentara en el suelo.  
<sup>36</sup> Tomó los siete panes y los pescados, dio gracias a Dios, los partió y comenzó a dárselos a sus seguidores para que se los repartieran a la gente. <sup>37</sup> Todos comieron hasta quedar satisfechos. Con lo que sobró se llenaron siete canastas. <sup>38</sup> 4000 hombres comieron, sin contar a las mujeres ni a los niños. <sup>39</sup> Después de que Jesús despidió a toda la multitud, subió a la barca y se fue a la región de Magadán.

### La señal de Jonás

(Mr 8:11-13; Lc 12:54-56)

**16** Los fariseos y los saduceos se acercaron a Jesús porque querían ponerlo a prueba. Le pidieron que hiciera un milagro para demostrar que era enviado de Dios.

<sup>2</sup> Jesús les contestó: «Por la tarde, ustedes dicen: “Va a hacer buen clima porque el cielo está rojo”. <sup>3</sup> Y por la mañana dicen: “Hoy va a ser un día lluvioso porque el cielo está oscuro y rojo”. Ustedes ven el aspecto del cielo y saben lo que significan, ¿pero no son capaces de saber el significado de las señales de los tiempos en que estamos viviendo? <sup>4</sup> Esta generación mala e infiel pide una señal milagrosa, pero no se le va a dar ninguna señal, solamente la que se le dio a Jonás <sup>†</sup>. Entonces los dejó y se fue.

### La levadura de los líderes religiosos

(Mr 8:14-21)

<sup>5</sup> Jesús y sus seguidores se fueron al otro lado del lago, pero los seguidores se olvidaron de llevar pan.

<sup>6</sup> Entonces Jesús les dijo:

—¡Tengan cuidado! Protéjanse de la levadura de los fariseos y los saduceos.

<sup>7</sup> Ellos empezaron a discutir el significado de esto y decían:

—Tal vez él dijo esto porque no trajimos pan.

<sup>8</sup> Jesús sabía de qué estaban hablando y les dijo:

—Hombres de poca fe, ¿por qué discuten entre ustedes por no tener pan? <sup>9</sup> ¿Todavía no han entendido?

<sup>†</sup> **JONÁS** Los tres días que Jonás pasó en el estómago de un pez muy grande son como los tres días que Jesús estuvo en el sepulcro.

¿No se acuerdan de los cinco panes que se les dieron a las 5000 personas? ¿Tampoco se acuerdan de que ustedes llenaron varias canastas con lo que sobró? <sup>10</sup> ¿O no se acuerdan de los siete panes con los que se alimentaron 4000 personas? ¿No recuerdan todas las canastas que llenaron con lo que sobró? <sup>11</sup> Yo no estaba hablando del pan, ¿por qué no lo entienden? Lo que les estoy diciendo es que deben cuidarse de la levadura de los fariseos y los saduceos.

<sup>12</sup> Entonces entendieron que Jesús no les estaba diciendo que se cuidaran de la levadura que se usa para el pan, sino que se cuidaran de las enseñanzas de los fariseos y los saduceos.

### Pedro dice que Jesús es el Mesías

(Mr 8:27-30; Lc 9:18-21)

<sup>13</sup> Cuando Jesús vino a la región de Cesarea de Filipo, les preguntó a sus seguidores:

—¿Quién dice la gente que soy yo, el Hijo del hombre?

<sup>14</sup> Ellos contestaron:

—Algunos creen que eres Juan el Bautista, otros dicen que eres Elías y otros que eres Jeremías o uno de los profetas.

<sup>15</sup> Jesús les dijo:

—Y ustedes, ¿quién creen que soy yo?

<sup>16</sup> Simón Pedro le respondió:

—Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.

<sup>17</sup> Jesús le dijo:

—Simón, hijo de Jonás, qué afortunado eres porque no fue un ser humano el que te lo reveló, sino mi Padre que está en el cielo. <sup>18</sup> También te digo que tú eres Pedro, y construiré mi iglesia sobre esta roca. <sup>††</sup> Las fuerzas de la muerte <sup>‡</sup> no la derrotarán. <sup>19</sup> Te daré las llaves del reino de Dios. Si tú juzgas a alguien aquí en la tierra, Dios lo juzgará en el cielo. A quien perdones aquí en la tierra, Dios también lo perdonará en el cielo. <sup>‡‡</sup>

<sup>20</sup> Entonces Jesús les advirtió a sus seguidores que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

### Jesús habla de su muerte

(Mr 8:31-9:1; Lc 9:22-27)

<sup>21</sup> Desde entonces, Jesús comenzó a explicarles a sus seguidores que tendría que ir a Jerusalén, y que los ancianos líderes, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley lo harían sufrir mucho. Tendría que morir, pero a los tres días resucitaría. <sup>22</sup> Entonces Pedro se lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo:

<sup>††</sup> **PEDRO [...] ESTA ROCA** Pedro significa roca. Era la forma griega del nombre arameo Cefas. Tanto en las Escrituras (Is 51:1,2), como en la tradición judía, Abraham era comparado con una roca que Dios podía usar para «construir» su pueblo. Así que aquí Jesús implica que Pedro es como Abraham. Tal como Dios honró a Abraham por su fe, Jesús honra a Pedro por su expresión audaz de fe. <sup>‡</sup> **LAS FUERZAS DE LA MUERTE** Textualmente Las puertas del Hades. Ver Hades en el vocabulario. <sup>‡‡</sup> **SI TÚ JUZGAS [...] EL CIELO** Textualmente Lo que ates en la tierra, también será atado en el cielo. Lo que desates en la tierra también será desatado en el cielo.

—Señor, Dios tenga compasión de ti. ¡Que nunca te suceda eso!

<sup>23</sup> Jesús se volvió y le dijo a Pedro:

—¡Largo de aquí, Satanás †! ¡Me estás estorbando! A ti no te preocupan las cosas de Dios, sino las de la gente.

<sup>24</sup> Entonces Jesús les dijo a sus seguidores:

—Si alguien quiere ser mi seguidor, tiene que renunciar a sí mismo, aceptar la cruz que se le da y seguirme. <sup>25</sup> Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, la encontrará. <sup>26</sup> De nada vale tener todo el mundo y perder la vida. Nadie puede pagar lo suficiente para recuperar su vida.

<sup>27</sup> Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles y entonces dará a cada cual la recompensa que merece por lo que haya hecho. <sup>28</sup> Les digo la verdad: algunos de los que están aquí no morirán sin antes de ver al Hijo del hombre venir en su reino.

### Jesús con Moisés y Elías

(Mr 9:2-13; Lc 9:28-36)

**17** Seis días después, Jesús llevó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan a una montaña alta donde estaban solos. <sup>2</sup> Allí, frente a ellos, Jesús se transformó. Su cara comenzó a brillar como el sol, y su ropa se volvió tan blanca como la luz. <sup>3</sup> Entonces se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Jesús. <sup>4</sup> Pedro le dijo a Jesús:

—Señor, qué bueno que estemos aquí. Si quieres hago tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

<sup>5</sup> Mientras Pedro hablaba, una nube brillante los envolvió y desde la nube se escuchó una voz que dijo:

«Este es mi Hijo amado con el que estoy muy contento. ¡Escúchenlo!»

<sup>6</sup> Cuando los seguidores oyeron esto, se asustaron tanto que cayeron al suelo. <sup>7</sup> Entonces Jesús vino, los tocó y dijo:

—Levántense y no tengan miedo.

<sup>8</sup> Los seguidores miraron para todos lados, pero ya no vieron a nadie, sólo a Jesús.

<sup>9</sup> Cuando estaban bajando de la montaña, Jesús les ordenó:

—No le cuenten esto a nadie hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.

<sup>10</sup> Entonces los seguidores le preguntaron:

—¿Por qué los maestros de la ley dicen que Elías debe venir primero? ††

<sup>11</sup> Jesús les contestó:

—Tienen razón cuando dicen que Elías va a venir y pondrá todo en orden. <sup>12</sup> Pero yo les digo que Elías ya vino, no lo reconocieron e hicieron lo que quisieron con él. De esa misma manera van a hacer sufrir al Hijo del hombre.

<sup>13</sup> Entonces sus seguidores comprendieron que él estaba diciendo que Juan el Bautista era el Elías que había de venir.

### Jesús sana a un muchacho

(Mr 9:14-29; Lc 9:37-43a)

<sup>14</sup> Cuando llegaron a donde estaba la multitud, un hombre se acercó a Jesús, se arrodilló ante él y <sup>15</sup> le dijo:

—¡Señor, ten compasión de mi hijo! Le dan ataques y sufre terriblemente. Muchas veces cae en el fuego o en el agua. <sup>16</sup> Lo llevé a tus seguidores, pero no pudieron sanarlo.

<sup>17</sup> Cuando Jesús escuchó esto, dijo:

—¡Partida ‡ de incrédulos y perversos! ¿Cuánto tiempo más tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? tráiganme al muchacho para acá.

<sup>18</sup> Entonces Jesús le ordenó al demonio que saliera y el muchacho quedó sano desde ese día. <sup>19</sup> Después los seguidores se acercaron a Jesús y le preguntaron en privado:

—¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?

<sup>20</sup> Jesús les dijo:

—Eso fue porque ustedes tienen muy poca fe. Les digo la verdad: si su fe fuera tan sólo como un grano de mostaza ††, podrían decirle a esta montaña: “Muévete de aquí para allá”, y esta se movería. Nada les sería imposible. <sup>21</sup>

### Jesús habla otra vez de su muerte

(Mr 9:30-32; Lc 9:43b-45)

<sup>22</sup> Cuando Jesús volvió con sus seguidores a Galilea, les dijo:

—El Hijo del hombre está a punto de ser entregado en manos de los hombres <sup>23</sup> que lo van a matar; pero al tercer día, resucitará.

Los seguidores se pusieron muy tristes.

### Jesús enseña sobre el pago de impuestos

<sup>24</sup> Cuando Jesús y sus seguidores entraron al pueblo de Capernaúm, se le acercaron a Pedro unos hombres que recaudaban el impuesto del templo y le preguntaron:

—¿Tu maestro no paga el impuesto del templo ††?

<sup>25</sup> Pedro les respondió que sí y entró a la casa. Antes de que Pedro dijera algo, Jesús dijo:

—¿Tú qué piensas, Simón? ¿De quién recogen los impuestos los reyes de la tierra? ¿Acaso los recogen de sus hijos o de los que no son de la familia?

<sup>26</sup> Pedro le respondió:

—Los que pagan los impuestos son los hijos de la otra gente.

Entonces Jesús le dijo:

† SATANÁS Significa el enemigo. Jesús quiere decir que Pedro estaba hablando como Satanás. †† Ver Mal 4:5-6.

‡ PARTIDA Textualmente Generación. †† GRANO DE MOSTAZA Esta minúscula semilla produce una planta más alta que un hombre.

†† IMPUESTO DEL TEMPLO Textualmente las dos dracmas.

—Es decir, que los hijos del rey no pagan impuestos. <sup>27</sup> Pero, como nosotros no queremos que armen un escándalo, ve al lago y pesca con anzuelo. Ábrele la boca al primer pescado que pesques, y allí encontrarás una moneda †. Llévela y dásela a los que cobran impuestos. Ese dinero pagará tu impuesto y el mío.

### El más importante (Mr 9:33-37; Lc 9:46-48)

**18** En ese tiempo los seguidores se acercaron a Jesús y le preguntaron:

—¿Quién es el más importante en el reino de Dios?

<sup>2</sup> Jesús llamó a un niño y lo puso en medio de sus seguidores. <sup>3</sup> Entonces les dijo:

—Les digo la verdad: si no cambian y se vuelven como un niño, no podrán entrar jamás al reino de Dios.

<sup>4</sup> Por tanto el que se humille como este niño, será el más importante en el reino de Dios. <sup>5</sup> El que recibe en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí.

### Jesús advierte sobre el peligro de pecar (Mr 9:42-48; Lc 17:1-2)

<sup>6</sup> «Le va a ir muy mal al que haga pecar a uno de estos mis seguidores a quienes es fácil hacerles daño. Sería mejor que se colgara una gran piedra de molino al cuello y se hundiera en lo profundo del mar. <sup>7</sup> ¡Pobre del mundo por los muchos motivos que hacen a la gente caer en pecado! Eso es inevitable, ¡pero pobre del que haga pecar a los demás!

<sup>8</sup> «Así que si tu mano o tu pie te hace pecar, córtalo y tíralo. Es mejor entrar a la vida eterna con una sola mano o un solo pie que tener las dos manos y los dos pies pero ser echado al fuego eterno. <sup>9</sup> Y si tu ojo te hace pecar, sácalo y tíralo. Es mejor entrar tuerto a la vida eterna que tener ambos ojos pero ser echado al fuego eterno.

### Historia de la oveja perdida (Lc 15:3-7)

<sup>10</sup> «¡Tengan cuidado! No piensen que estos niños no valen nada. Pues les digo que ellos tienen ángeles en el cielo que están siempre allá con mi Padre. <sup>11</sup>

<sup>12</sup> «¿Qué les parece? Si un hombre tiene 100 ovejas y una de ellas se le pierde, ¿acaso no dejará a las otras 99 en los montes para ir a buscar a la perdida? <sup>13</sup> Y si la encuentra, les digo la verdad: se pondrá más feliz por esa que por las otras 99. <sup>14</sup> Pasa lo mismo con su Padre que está en el cielo. Él no quiere que ninguno de estos pequeños se pierda.

### Cómo perdonar al hermano (Lc 17:3)

<sup>15</sup> «Si tu hermano hace algo malo, ve y habla a solas con él. Explícale cuál fue el mal que hizo. Si te hace caso, has recuperado a tu hermano. <sup>16</sup> Pero si no te hace

† UNA MONEDA Textualmente una estatera. Moneda que equivalía a cuatro dracmas.

caso, ve otra vez a hablar con él, acompañado de una o dos personas más, para que ellos sean testigos de todo lo que se diga. <sup>17</sup> Si él no les hace caso, díselo a la iglesia. Y si no hace caso a la iglesia, entonces debes tratarlo como a uno que no cree en Dios o como a un cobrador de impuestos.

<sup>18</sup> «Les digo la verdad: si ustedes juzgan a alguien aquí en la tierra, Dios lo juzgará en el cielo. A quien perdonen aquí en la tierra, Dios también lo perdonará en el cielo. ‡

<sup>19</sup> «En otras palabras, si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo en pedir algo, pueden orar por eso. Mi Padre que está en el cielo se lo dará, <sup>20</sup> porque donde se reúnen dos o tres en mi nombre, yo estoy allí en medio de ellos.

### Una historia sobre el perdón

<sup>21</sup> Entonces Pedro se acercó a Jesús y le dijo:

—Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a mi hermano si no deja de hacerme mal? ¿Debo perdonarlo aun si peca contra mí hasta siete veces?

<sup>22</sup> Jesús le dijo:

—No sólo siete veces, sino que debes perdonarlo hasta setenta y siete veces ††.

<sup>23</sup> «Por eso el reino de Dios se puede comparar con un rey que decidió hacer cuentas con sus siervos.

<sup>24</sup> Cuando empezó, le llevaron a un siervo que le debía muchos millones de monedas de plata. ††† Como debía mucho, no tenía dinero para pagar la deuda. El rey ordenó que lo vendieran junto con su esposa e hijos y todo lo que tenía, y así poder recuperar el dinero.

<sup>26</sup> Entonces el siervo se postró delante de él y le rogó: “Por favor, tenga un poco de paciencia conmigo, yo le voy a pagar todo lo que le debo”. <sup>27</sup> El rey tuvo compasión de él, le perdonó la deuda y lo dejó libre.

<sup>28</sup> «Cuando este siervo se fue, se encontró con un compañero que le debía 100 monedas de plata †††. Entonces el siervo a quien el rey había perdonado agarró al otro del cuello y le dijo: “¡Págame lo que me debes!”

<sup>29</sup> El compañero se postró delante de él y le rogó: “Por favor, ten un poco de paciencia conmigo, yo te voy a pagar todo lo que te debo”. <sup>30</sup> Pero el primer siervo no quiso perdonarle la deuda y mandó echarlo a la cárcel hasta que pagara lo que le debía. <sup>31</sup> Cuando los otros compañeros se dieron cuenta de lo que había pasado, se entristecieron mucho y fueron a contarle todo al rey. <sup>32</sup> Entonces el rey lo llamó y le dijo: “¡Eres un mal

†† Ver Dt 19:15. ‡ SI USTEDES JUZGAN [...] EL CIELO Textualmente Lo que aten en la tierra, también será atado en el cielo. Lo que desaten en la tierra también será desatado en el cielo. Ver 16:19. †† SETENTA Y SIETE VECES o setenta veces siete. Ver Gn 4:24. ††† MUCHOS MILLONES DE MONEDAS DE PLATA Textualmente 10 000 talentos. Esa cantidad equivalía aproximadamente a 70 000 de denarios. Como el salario promedio de un trabajador era un denario por día (ver Mt 20:2), un trabajador tendría que trabajar miles de años para pagar esa deuda, lo que indica que la deuda era exorbitante, imposible de pagar. ††† 100 MONEDAS DE PLATA Textualmente 100 denarios. Esta cantidad equivalía aproximadamente al salario de tres meses de un trabajador.

siervo! Te perdoné la deuda porque me rogaste que tuviera compasión, <sup>33</sup> ¿no debiste haber mostrado compasión con tu compañero, así como yo la tuve contigo?" <sup>34</sup> Por esta razón, el rey se enojó muchísimo y entregó al siervo a los torturadores hasta que pagara todo lo que le debía.

<sup>35</sup> »Así los tratará mi Padre que está en el cielo si ustedes no perdonan de todo corazón a sus hermanos.

### Jesús enseña sobre el divorcio

(Mr 10:1-12)

**19** Después de que Jesús terminó de decir esto, se fue de Galilea para la región de Judea, al otro lado del río Jordán. <sup>2</sup> Muchos lo siguieron hasta allá y él los sanó.

<sup>3</sup> Algunos fariseos se acercaron a él tratando de ponerlo a prueba, y le dijeron:

—¿Está bien que un hombre se divorcie de su mujer por cualquier motivo?

<sup>4</sup> Jesús respondió:

—¿No han leído que el Creador desde el principio "hizo al hombre y a la mujer"? <sup>5</sup> Y dijo: "Por esta razón el hombre dejará a su papá y a su mamá para unirse a su esposa y los dos serán un solo ser". <sup>6</sup> Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto lo que Dios ha unido, que ningún ser humano lo separe.

<sup>7</sup> Ellos le preguntaron:

—¿Entonces por qué Moisés permitió al hombre divorciarse de su esposa firmando un certificado de divorcio <sup>7</sup>?

<sup>8</sup> Jesús les dijo:

—Moisés escribió ese mandamiento debido a la terquedad de ustedes, pero en el principio Dios no permitió el divorcio. <sup>9</sup> Entonces les digo que el que se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio. La única razón para que un hombre se divorcie y se case de nuevo es si su esposa le ha practicado inmoralidad sexual. <sup>††</sup>

<sup>10</sup> Luego sus seguidores le dijeron:

—Si así es la situación entre marido y mujer, entonces es mejor no casarse.

<sup>11</sup> Jesús les dijo:

—No todos aceptan esta enseñanza, sino aquellos a quienes Dios ha permitido entenderla. <sup>12</sup> Hay hombres que no pueden casarse porque nacieron sin poder tener hijos. <sup>‡</sup> Otros no se pueden casar porque otras personas han hecho que ellos no puedan tener hijos. Finalmente hay hombres que deciden no casarse para dedicarse al reino de Dios. El que sea capaz de aceptar esta enseñanza, que la acepte.

† CERTIFICADO DE DIVORCIO Ver Dt 24:1. †† Textualmente Yo les digo que cualquiera que se divorcia de su mujer, salvo por causa de pecado sexual, y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la mujer divorciada, comete adulterio. ‡ SIN PODER TENER HIJOS Textualmente son eunucos.

### Jesús recibe a los niños

(Mr 10:13-16; Lc 18:15-17)

<sup>13</sup> Después trajeron algunos niños a Jesús para que les impusiera las manos para bendecirlos y orara por ellos, pero los seguidores los regañaron. <sup>14</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Dejen que los niños vengan a mí. No se lo impidan porque el reino de Dios es de los que son como ellos.

<sup>15</sup> Después de bendecirlos, Jesús se fue de allí.

### Un rico se niega a seguir a Jesús

(Mr 10:17-31; Lc 18:18-30)

<sup>16</sup> Un joven se acercó a Jesús y le preguntó:

—Maestro, ¿qué es lo bueno que debo hacer para tener la vida eterna?

<sup>17</sup> Entonces Jesús le contestó:

—¿Por qué me estás preguntando sobre lo que es bueno? Solamente Dios es bueno. Pero si tú quieres entrar a la vida eterna debes obedecer los mandamientos.

<sup>18</sup> El joven le preguntó:

—¿Cuáles mandamientos?

Jesús le respondió:

—"No matar, no cometer adulterio, no robar, no dar falso testimonio, <sup>19</sup> respetar a tu papá y a tu mamá"

<sup>20</sup> El joven le dijo:

—Yo he cumplido todo eso, ¿qué me falta?

<sup>21</sup> Jesús le contestó:

—Si tú quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes. Dales ese dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

<sup>22</sup> Pero cuando el joven escuchó esto, se marchó muy triste porque tenía muchos bienes. <sup>23</sup> Jesús les dijo a sus seguidores:

—Les digo la verdad: será difícil que un rico entre al reino de Dios. <sup>24</sup> Ciertamente es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre al reino de Dios.

<sup>25</sup> Cuando los seguidores oyeron esto, se sorprendieron y le preguntaron:

—Entonces, ¿quién podrá salvarse?

<sup>26</sup> Jesús los miró y les dijo:

—Es imposible para los hombres, pero para Dios no hay nada imposible.

<sup>27</sup> Entonces Pedro le dijo:

—Nosotros dejamos todo por seguirte; entonces, ¿qué tendremos?

<sup>28</sup> Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: en la renovación, cuando el Hijo del hombre se siente en su trono esplendoroso, entonces ustedes que me han seguido, también se sentarán en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. <sup>29</sup> Todos los que dejaron casas, hermanos, hermanas, papá, mamá, hijos o tierras por mi causa, recibirán 100 veces más y heredarán la vida eterna. <sup>30</sup> Pero muchos de los que ahora son los primeros, serán los

últimos; y muchos de los que ahora son los últimos, serán los primeros.

### Historia de unos trabajadores

**20** »El reino de Dios es como el dueño de una finca que salió bien temprano a contratar trabajadores para su viñedo. <sup>2</sup> Se puso de acuerdo con ellos en el pago por un día de trabajo † y los envió a trabajar a su viñedo. <sup>3</sup> Casi a las nueve de la mañana salió de su casa y vio a unos hombres que estaban sin hacer nada en la plaza de mercado. <sup>4</sup> Les dijo: “Vayan ustedes también a trabajar en mi viñedo y les pagaré lo justo”. <sup>5</sup> Así que ellos fueron a trabajar allá. Una vez más, salió de su casa como al mediodía y luego como a las tres de la tarde, e hizo lo mismo. <sup>6</sup> Cuando eran las cinco, salió de su casa y encontró a otros desempleados en la plaza de mercado. Él les preguntó: “¿Por qué ustedes no hacen nada en todo el día?” <sup>7</sup> Le contestaron: “Es que nadie nos da trabajo”. Él les dijo: “Vayan ustedes también a trabajar en mi viñedo”.

<sup>8</sup> »Cuando se hizo de noche, el dueño le dijo al encargado: “Llama a los trabajadores y págales. Empieza desde los últimos que se contrataron hasta los que se contrataron al principio”. <sup>9</sup> Se presentaron los que se habían contratado a las cinco de la tarde y cada uno recibió el pago de un día. <sup>10</sup> Cuando llegaron los primeros que se habían contratado, creyeron que les iban a pagar más, pero recibieron el mismo pago. <sup>11</sup> Lo recibieron y empezaron a quejarse con el dueño del terreno, <sup>12</sup> diciendo: “Los últimos que se contrataron sólo trabajaron una hora y usted les pagó lo mismo que a nosotros que trabajamos todo el día aguantando el calor”. <sup>13</sup> El dueño le contestó a uno de ellos: “Amigo, yo no soy injusto contigo. ¿No nos pusimos de acuerdo en que yo te daría el pago por un día de trabajo? <sup>14</sup> Toma lo que es tuyo y vete a tu casa. Al último que contraté quiero darle lo mismo que a ti. <sup>15</sup> ¿No tengo derecho de hacer lo que quiera con mi dinero? ¿O es que estás celoso porque soy bueno con los demás?”

<sup>16</sup> »Así es que los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.

### Jesús habla de su propia muerte

(Mr 10:32-34; Lc 18:31-34)

<sup>17</sup> Mientras Jesús iba caminando hacia Jerusalén, tomó aparte a sus doce seguidores y les dijo:

<sup>18</sup> —¡Escuchen! Estamos camino a Jerusalén. El Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley y ellos lo condenarán a muerte. <sup>19</sup> Después lo entregarán a los que no son judíos, quienes se burlarán de él, lo azotarán y lo crucificarán; pero él resucitará al tercer día.

† PAGO POR UN DÍA DE TRABAJO Textualmente un denario. Era una moneda romana cuyo valor era equivalente al pago que generalmente se daba por un día de trabajo.

### Petición de una madre

(Mr 10:35-45)

<sup>20</sup> Entonces la mamá de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús acompañada de sus hijos. Se arrodilló delante de él y le pidió un favor. <sup>21</sup> Jesús le preguntó:

—¿Qué es lo que quieres?

Ella le dijo:

—Prométeme que estos dos hijos míos se podrán sentar y gobernar contigo en tu reino. Quiero que se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

<sup>22</sup> Jesús contestó:

—Ustedes no saben lo que están pidiendo. ¿Están dispuestos a beber de la misma copa de sufrimiento que yo voy a beber?

Ellos dijeron:

—Sí lo estamos.

<sup>23</sup> Él les dijo:

—Ciertamente van a beber de la copa que yo bebo, pero yo no puedo decidir quién se sienta a mi derecha o a mi izquierda. Mi Padre ya tiene listos esos puestos para los que él decidió.

<sup>24</sup> Cuando los otros diez seguidores escucharon esto, se enojaron con los dos hermanos. <sup>25</sup> Pero Jesús los llamó y les dijo:

—Ustedes saben que a los que gobiernan entre las naciones les gusta mostrar su poder. A sus principales dirigentes les gusta ejercer su autoridad sobre la gente. <sup>26</sup> Pero entre ustedes no debe ser así. Más bien, el que quiera ser más importante entre ustedes debe hacerse su siervo. <sup>27</sup> El que quiera ser el número uno entre ustedes debe ser su esclavo; <sup>28</sup> así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvieran, sino a servir a los demás y a dar su vida en rescate por muchos.

### Jesús sana a dos ciegos

(Mr 10:46-52; Lc 18:35-43)

<sup>29</sup> Cuando estaban saliendo de Jericó, lo seguía una gran multitud. <sup>30</sup> Había dos ciegos sentados al lado del camino, y cuando oyeron que Jesús estaba pasando por ahí, gritaron:

—¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!

<sup>31</sup> La gente los regañaba y les decía que se callaran, pero ellos gritaban aun más fuerte:

—¡Señor, Hijo de David, ten compasión de nosotros!

<sup>32</sup> Entonces Jesús se detuvo y les preguntó:

—¿Qué quieren que yo haga por ustedes?

<sup>33</sup> Ellos le dijeron:

—Señor, queremos ver.

<sup>34</sup> Jesús tuvo compasión de ellos y les tocó los ojos. En ese momento ellos pudieron ver y lo siguieron.

### Jesús entra a Jerusalén

(Mr 11:1-11; Lc 19:28-38; Jn 12:12-19)

**21** Cuando estaban cerca de Jerusalén y habían llegado a Betfagé en el monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus seguidores <sup>2</sup> y les dijo: «Vayan a la aldea que está enfrente. Allá van a encontrar una bu-

rra atada y también un burrito. Desátenlos y tráiganmelos. <sup>3</sup> Si alguien les dice algo, díganle: “El Señor los necesita, pero él los devolverá después”».

<sup>4</sup> Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo uno de los profetas:

<sup>5</sup> «Díganle a la gente de Sion †:

“Mira, tu rey viene hacia ti,

humilde y montado en un burro;

sí, en un burrito, cría de un animal de carga”».

<sup>6</sup> Los seguidores se fueron e hicieron lo que Jesús les había dicho. <sup>7</sup> Trajeron la burra y el burrito, pusieron sobre ellos sus mantos y Jesús se sentó encima. <sup>8</sup> Mucha gente extendía sus mantos sobre el camino. Otros cortaban ramas de los árboles y las extendían en el camino. <sup>9</sup> Los que caminaban al frente de él y los que lo seguían, gritaban:

—¡Viva el Salvador, †† el Hijo de David!

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

—¡Viva Dios ‡ que está en los cielos!

<sup>10</sup> Cuando Jesús entró a Jerusalén, toda la ciudad se alborotó. Unos preguntaban:

—¿Quién es este hombre?

<sup>11</sup> La gente contestaba:

—Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea.

### Jesús va al templo

(Mr 11:15-19; Lc 19:45-48; Jn 2:13-22)

<sup>12</sup> Entonces Jesús entró al área del templo. Comenzó a echar a todos los que estaban comprando y vendiendo ahí. Derribó las mesas de los que cambiaban dinero y los asientos de los que vendían palomas. <sup>13</sup> Jesús les dijo:

—Está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración”!.!

<sup>14</sup> Unos ciegos y cojos se acercaron a Jesús en el área del templo y él los sanó. <sup>15</sup> Pero cuando los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley vieron las maravillas que él había hecho y a los niños gritando en el área del templo: «¡Viva el Salvador, †† el Hijo de David!», se enojaron. <sup>16</sup> Le preguntaron a Jesús:

—¿Oyes lo que estos niños están diciendo?

Jesús les contestó:

—Sí, los oigo. ¿No han leído la Escritura sobre esto?

“Tú lo has hecho

para que hasta los niños y los bebés

canten alabanzas”.

<sup>17</sup> Entonces él los dejó y salió de la ciudad para Betania donde pasó la noche.

### Jesús demuestra el poder de la fe

(Mr 11:12-14,20-24)

<sup>18</sup> Muy de mañana, Jesús estaba de regreso en Jerusalén y sintió hambre. <sup>19</sup> Vio una higuera, pero sólo tenía hojas, se acercó y le dijo:

—¡Que nunca más vuelvas a dar fruto!

La higuera se secó al instante y murió. <sup>20</sup> Cuando sus seguidores vieron esto, se sorprendieron y dijeron:

—¿Cómo se secó la higuera y murió tan rápido?

<sup>21</sup> Jesús les respondió:

—Les digo la verdad: si ustedes tienen fe y no dudan, no solamente serán capaces de hacer lo que yo hice con la higuera. Es más, podrán decirle a esta montaña: “Levántate y lánzate al mar” y así sucederá.

<sup>22</sup> Si ustedes creen, recibirán todo lo que pidan en oración.

### Discusión sobre la autoridad de Jesús

(Mr 11:27-33; Lc 20:1-8)

<sup>23</sup> Cuando Jesús entró al área del templo, los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes del pueblo se le acercaron mientras estaba enseñando, y le preguntaron:

—¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te la dio?

<sup>24</sup> Jesús les contestó:

—Yo también les haré una pregunta y si me la responden les diré con qué autoridad hago estas cosas:

<sup>25</sup> ¿De dónde venía el bautismo de Juan? ¿De Dios o de los hombres?

Ellos comenzaron a discutir entre sí y decían: «Si decimos que venía de Dios, él nos preguntará: “¿Por qué entonces no le creyeron?” <sup>26</sup> Pero no podemos decir que venía de los hombres. Tenemos miedo de la gente porque todos creen que Juan era un profeta». <sup>27</sup> Entonces le respondieron a Jesús:

—No sabemos.

Él les dijo:

—Pues yo tampoco les voy a decir con qué autoridad hago estas cosas.

### Jesús cuenta la historia de dos hijos

<sup>28</sup> Jesús continuó:

—¿Qué piensan de esto? Un hombre tenía dos hijos. Le dijo al mayor: “Hijo, ve hoy y trabaja en el viñedo”.

<sup>29</sup> Él le contestó: “No quiero ir”. Pero más tarde cambió de idea y fue. <sup>30</sup> Después, el papá le pidió lo mismo al hijo menor. Él le respondió: “Sí señor, iré”. Pero no lo hizo. <sup>31</sup> ¿Cuál de los dos hizo lo que el papá quería?

Ellos respondieron:

—El hijo mayor.

Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: los cobradores de impuestos y las prostitutas van a entrar primero que ustedes al reino de Dios. <sup>32</sup> Juan el Bautista vino para mostrarles el camino de justicia y ustedes no le creyeron. En cambio, los cobradores de impuestos y las prostitutas sí le

† GENTE DE SION Textualmente hija de Sion. †† VIVA EL SALVADOR Textualmente Hosana. Es una palabra hebrea usada en oración para pedir la ayuda de Dios. Para esta época su significado probablemente estaba asociado con una exclamación de alabanza a Dios o al Mesías. ‡ VIVA DIOS Textualmente Hosana. †† VIVA EL SALVADOR Textualmente Hosana.

creyeron. Ustedes los vieron cambiar a ellos, pero aun así ustedes no creyeron ni cambiaron.

### Historia de los labradores perversos

(Mr 12:1-12; Lc 20:9-19)

<sup>33</sup> »Escuchen esta historia: El dueño de una finca plantó un viñedo y construyó un muro alrededor. Luego, cavó un lugar para hacer el vino y construyó una torre de vigilancia. Después alquiló el viñedo a unos labradores y se fue de viaje. <sup>34</sup> Cuando llegó el tiempo de la cosecha, el dueño mandó a sus siervos para que hablaran con los labradores y pidieran la parte que le correspondía al dueño. <sup>35</sup> Pero los labradores agarraron a los siervos. Golpearon a uno, mataron a otro y agarraron a pedradas a otro más. <sup>36</sup> El dueño mandó otra vez a otros siervos, y los labradores les hicieron lo mismo.

<sup>37</sup> »Más tarde, el dueño les envió a su propio hijo. Se decía a sí mismo: "A mi hijo sí lo respetarán". <sup>38</sup> Pero cuando los labradores vieron que era el hijo del dueño, dijeron entre ellos: "Este es el heredero, ¡vamos a matarlo para quedarnos con la herencia!" <sup>39</sup> Entonces, lo agarraron, lo echaron fuera del viñedo y lo mataron.

<sup>40</sup> »¿Ustedes qué creen que hará el dueño del viñedo con esos labradores cuando llegue?

<sup>41</sup> Le respondieron:

—Él matará de manera terrible a esos perversos y les alquilará el viñedo a otros labradores que sí le darán su parte de la cosecha.

<sup>42</sup> Jesús les dijo:

—Seguramente habrán leído las Escrituras que dicen:

"La piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra principal.

Esto fue lo que hizo el Señor

y es maravilloso verlo".

<sup>43</sup> »Por eso les digo: a ustedes se les quitará el reino de Dios y se le dará a otra nación que produzca lo que Dios quiere que su reino produzca. <sup>44</sup> El que caiga sobre esa piedra se hará en pedazos y si la piedra le cae encima a alguien, lo hará polvo.

<sup>45</sup> Cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos escucharon estas historias, se dieron cuenta de que Jesús estaba hablando de ellos. <sup>46</sup> Querían arrestarlo, pero tenían miedo del pueblo porque la gente consideraba que era un profeta.

### Historia de los invitados a una boda

(Lc 14:15-24)

**22** Jesús comenzó a hablarle a la gente una vez más por medio de historias. Les dijo: <sup>2</sup> «El reino de Dios se puede comparar con un rey que ofreció una boda para su hijo. <sup>3</sup> El rey envió a sus siervos para que les dijeran a los invitados que vinieran, pero los invitados no querían ir. <sup>4</sup> Envío otra vez a otros siervos y les dijo: "Díganles a los invitados que todo está listo, que se mataron las reses y los animales engordados. Todo está preparado. ¡Que vengan a la boda!" <sup>5</sup> Pero los invi-

tados no hicieron caso. Uno se fue a trabajar en su tierra, otro se fue a sus negocios y <sup>6</sup> otros ataron a los siervos del rey, los torturaron y los mataron. <sup>7</sup> El rey se enfureció, envió a sus soldados y ellos mataron a los asesinos y quemaron su ciudad. <sup>8</sup> Entonces el rey les dijo a sus siervos: "La boda está lista, pero los que se invitaron no la merecían. <sup>9</sup> Vayan, pues, a las esquinas de las calles e inviten a todo el que encuentren para que venga". <sup>10</sup> Los siervos salieron a los caminos. Reunieron a todos los que pudieron encontrar sin importar que fueran buenos o malos y el salón se llenó de invitados.

<sup>11</sup> »Cuando el rey vino a verlos, vio a un hombre que no estaba vestido con ropa como para ir a una boda. <sup>12</sup> El rey le dijo: "Amigo, ¿cómo hiciste para entrar aquí sin estar vestido con ropa adecuada para una boda?" Pero el hombre se quedó callado. <sup>13</sup> Entonces el rey les dijo a sus siervos: "Átenlo de pies y manos y échelo afuera, a la oscuridad. Ahí es donde la gente llorará y crujiará los dientes de dolor". <sup>14</sup> Porque muchos son invitados pero pocos son escogidos».

### El pago de impuestos

(Mr 12:13-17; Lc 20:20-26)

<sup>15</sup> Luego los fariseos fueron y se reunieron para planear cómo hacer caer a Jesús en algo que él dijera.

<sup>16</sup> Enviaron a sus propios seguidores con algunos herodianos, quienes le dijeron:

—Maestro, sabemos que eres un hombre honesto y enseñas con sinceridad el camino de Dios. No temes decir lo que piensas porque no tratas a la gente según su nivel social, sino que eres imparcial. <sup>17</sup> Por eso dínos qué piensas tú: ¿Está bien que paguemos impuestos al emperador o no?

<sup>18</sup> Jesús se dio cuenta de sus malas intenciones y les dijo:

—¡Hipócritas! ¿Por qué tratan de ponerme una trampa? <sup>19</sup> Muéstranme una moneda con la que pagan impuestos.

Ellos le dieron una moneda de plata.

<sup>20</sup> Entonces él les dijo:

—¿De quién es la imagen que está en la moneda y el nombre que está escrito en ella?

<sup>21</sup> Ellos dijeron:

—Del emperador.

Entonces Jesús les dijo:

—Den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios.

<sup>22</sup> Cuando ellos escucharon su respuesta, se asombraron y se alejaron.

### Pregunta sobre la resurrección

(Mr 12:18-27; Lc 20:27-40)

<sup>23</sup> Ese día, unos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, se acercaron a Jesús y le preguntaron:

<sup>24</sup> —Maestro, Moisés dijo que si un hombre muere sin haber tenido hijos, su hermano debía casarse con la viuda. De esa manera los hijos que tuvieran serían

considerados hijos del hermano fallecido. <sup>25</sup> Una vez hubo siete hermanos que vivían entre nosotros. El primero se casó, pero más tarde murió sin dejar hijos. Su hermano se casó con la viuda. <sup>26</sup> Lo mismo pasó con el segundo, el tercero y con todos los siete hermanos. <sup>27</sup> Después la mujer también murió. <sup>28</sup> Puesto que todos los hermanos se habían casado con ella, el día en que la gente resucite, ¿de quién será esposa la viuda?

<sup>29</sup> Jesús les contestó:

—Ustedes están equivocados porque no saben lo que dicen las Escrituras ni conocen el poder de Dios. <sup>30</sup> Cuando la gente resucite, no se casará, sino que todos serán como los ángeles del cielo. <sup>31</sup> Además, con respecto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que Dios les dijo a ustedes: <sup>32</sup> “Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”? Él no es Dios de muertos, sino de vivos.

<sup>33</sup> Al oír la gente esto, quedó admirada de su enseñanza.

### El mandamiento más importante

(Mr 12:28-34; Lc 10:25-28)

<sup>34</sup> Cuando los fariseos oyeron que Jesús dejó callados a los saduceos, se reunieron. <sup>35</sup> Uno de ellos, que era experto en la ley, quería tenderle una trampa a Jesús y le preguntó:

<sup>36</sup> —Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?

<sup>37</sup> Jesús le dijo:

—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. <sup>38</sup> Este es el primer mandamiento y el más importante. <sup>39</sup> Hay un segundo mandamiento parecido a este: “Ama a tu semejante como te amas a ti mismo”. <sup>40</sup> Toda la ley y los escritos de los profetas dependen de estos dos mandamientos.

### ¿De quién es hijo el Mesías?

(Mr 12:35-37; Lc 20:41-44)

<sup>41</sup> Estando todavía ahí los fariseos, Jesús les preguntó:

<sup>42</sup> —¿Qué piensan ustedes sobre el Mesías? ¿De quién es hijo?

Ellos respondieron:

—De David.

<sup>43</sup> Jesús les preguntó:

—Entonces, ¿cómo es que David, inspirado por el Espíritu Santo, le llamaba: “Señor”? Porque David dijo:

<sup>44</sup> “El Señor Dios le dijo a mi Señor:

Siéntate a mi derecha,

hasta que ponga a tus enemigos bajo tu poder ††”.

<sup>45</sup> Entonces si David llama al Mesías “Señor”, ¿cómo puede él ser su hijo?

<sup>46</sup> Pero nadie pudo contestarle y desde ese día nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

### Jesús critica a los líderes religiosos

(Mr 12:38-40; Lc 11:37-52; 20:45-47)

**23** Después Jesús les dijo a la gente y a sus seguidores: <sup>2</sup> «Los maestros de la ley y los fariseos tienen la autoridad de explicar la ley de Moisés. <sup>3</sup> Así que hagan caso de todo lo que ellos les dicen, pero no sigan su ejemplo porque ellos no hacen lo que ellos mismos dicen. <sup>4</sup> Ellos cargan a la gente con reglas estrictas y difíciles de cumplir. Los obligan a cumplirlas, pero ellos ni siquiera quieren mover un dedo para ayudarles a obedecer las reglas.

<sup>5</sup> »Ellos hacen cosas buenas sólo para figurar como más importantes que los demás. Llevan en la frente cajitas ‡ de cuero con porciones de las Escrituras. Hacen esas cajitas cada vez más grandes y agrandan también los flecos †† de sus mantos. <sup>6</sup> Les gustan los lugares más importantes en las fiestas y buscan los lugares de honor en las sinagogas. <sup>7</sup> También les gusta que la gente los salude con respeto en las plazas y que los llamen “maestro” ††.

<sup>8</sup> »Pero ustedes no dejen que nadie los llame “maestro”. Ustedes solamente tienen un Maestro y todos ustedes son iguales como hermanos y hermanas. <sup>9</sup> Aquí en la tierra no le digan a nadie “padre”. Ustedes sólo tienen un Padre que está en el cielo. <sup>10</sup> Tampoco dejen que les llamen “líder”, pues ustedes solamente tienen un Líder, quien es el Mesías. <sup>11</sup> El más importante entre ustedes será el que les sirva, <sup>12</sup> porque el que se crea más que los demás será humillado, y el que se humille será hecho importante.

<sup>13</sup> »¡Pobres de ustedes, maestros de la ley y fariseos! ¡Hipócritas! Ustedes le cierran las puertas del reino de Dios a la gente; ni entran ustedes ni dejan entrar a los que tratan de hacerlo. <sup>14</sup>

<sup>15</sup> »¡Pobres de ustedes, maestros de la ley y fariseos! ¡Hipócritas! Ustedes viajan por tierra y mar para convertir a alguno en fariseo. Cuando lo logran, lo vuelven peor que ustedes y más merecedor de ir al infierno que ustedes mismos.

<sup>16</sup> »¡Pobres de ustedes! ¡Guías ciegos! Ustedes dicen: “Si alguien jura por el templo no está obligado a mantener su juramento; pero si alguien jura por el oro que hay en el templo, entonces está obligado a cumplir el juramento”. <sup>17</sup> ¡Ciegos! ¿Qué es más importante? ¿El oro del templo o el templo que hace sagrado ese oro?

<sup>18</sup> »Ustedes también dicen: “Si alguien jura por el altar †††, no tiene que cumplir su juramento; pero si jura por la ofrenda que está en el altar entonces tiene que cumplirlo”. <sup>19</sup> ¡Ciegos! ¿Qué es más importante? ¿La ofrenda que hay en el altar o el altar que hace que la ofrenda quede consagrada? <sup>20</sup> De esta forma, si al-

‡ CAJITAS Cajitas de cuero que contienen cuatro Escrituras importantes. Algunos judíos las ataban a la frente y al brazo izquierdo para mostrar que eran muy religiosos. †† FLECOS Colgaban de las túnicas o de los chales que los judíos se ponían para orar. Se consideraba que eran recordatorios de los mandamientos de Dios (ver Nm 15:38-41). ††† “MAESTRO” Textualmente rabí. ††† ALTAR Había un altar al frente del templo en Jerusalén.

† SI [...] HERMANO FALLECIDO Ver Dt 25:5,6. †† BAJO TU PODER Textualmente debajo de tus pies.



quien jura por el altar, está jurando por él y por todo lo que hay en él. <sup>21</sup> Si alguien jura por el templo, está jurando por él y por aquel que está allí. <sup>22</sup> Y si alguien jura por el cielo, está jurando por el trono de Dios y por Dios mismo que está sentado en él.

<sup>23</sup> »¡Pobres de ustedes maestros de la ley y fariseos! ¡Hipócritas! Ustedes dan a Dios la décima parte de todo lo que cosechan, incluso de la menta, del anís y del comino. † Pero se olvidan de las enseñanzas más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad a Dios. Eso es lo que deberían hacer sin dejar de hacer lo otro. <sup>24</sup> ¡Ustedes son guías ciegos! Son como el que saca un mosquito de su bebida y luego se traga un camello.

<sup>25</sup> »¡Pobres de ustedes maestros de la ley y fariseos! ¡Hipócritas! Ustedes son como los vasos y los tazones que se lavan sólo por fuera. Por dentro, siguen llenos de codicia y egoísmo. <sup>26</sup> Fariseos ciegos, limpien el vaso primero por dentro para que quede limpio por dentro y por fuera.

<sup>27</sup> »¡Pobres de ustedes, maestros de la ley y fariseos! ¡Hipócritas! Ustedes son como los sepulcros pintados de blanco. Se ven muy bonitos por fuera, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y toda clase de suciedad. <sup>28</sup> Lo mismo pasa con ustedes, parecen buenos pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.

<sup>29</sup> »¡Pobres de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Porque edifican y adornan grandes sepulcros para los profetas justos. <sup>30</sup> Ustedes dicen: “Si hubiéramos vivido en el tiempo de nuestros antepasados, no hubiéramos sido sus cómplices en el asesinato de los profetas”. <sup>31</sup> Por lo tanto, están reconociendo que ustedes son descendientes de los que mataron a los profetas. <sup>32</sup> ¡Entonces sigan y terminen lo que sus padres empezaron!

<sup>33</sup> »¡Serpientes! ¡Partida †† de víboras! ¿Cómo creen que se van a salvar de ser echados al infierno? <sup>34</sup> Por eso les digo esto: les enviaré profetas, hombres sabios y maestros. Ustedes matarán a unos de ellos y los colgarán en la cruz. A otros los golpearán en sus sinagogas y los perseguirán de pueblo en pueblo. <sup>35</sup> Como resultado, ustedes pagarán por la muerte de todos los justos del mundo que han sido asesinados desde el asesinato de Abel, quien hacía la voluntad de Dios, hasta el asesinato de Zacarías, ‡ hijo de Berequías. A Zacarías ustedes lo asesinaron entre el santuario del templo y el altar. <sup>36</sup> Les digo la verdad: Esta generación será castigada por todo esto.

† USTEDES DAN [...] DEL COMINO Textualmente diezman la menta, y el anís y el comino. La ley de Moisés exigía que los israelitas pagaran diezmo de las cosechas y del ganado (ver Lv 27:30,32), no de las plantas pequeñas que se cultivan en el jardín como las que aquí se mencionan. Los fariseos pagaban diezmo de estas plantas para tener plena seguridad de no violar la ley. †† PARTIDA Textualmente Engendros. ‡ ABEL, ZACARÍAS Son la primera y última referencia en el Antiguo Testamento hebreo a víctimas de asesinato.

## Jesús advierte al pueblo de Jerusalén

(Lc 13:34-35)

<sup>37</sup> »¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los mensajeros que Dios le envía! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, así como la gallina junta a sus pollitos bajo sus alas, pero ustedes no quisieron! <sup>38</sup> Ahora su casa quedará completamente vacía <sup>39</sup> y les digo: no me verán más sino hasta que digan ustedes: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”»

## Jesús anuncia la destrucción del templo

(Mr 13:1-2; Lc 21:5-6)

**24** Jesús salió del área del templo, y ya se iba, cuando sus seguidores se le acercaron para mostrarle los edificios del área del templo. <sup>2</sup> Él les dijo: —¿Se refieren a todo esto? Pues les digo la verdad: no quedará piedra sobre piedra, todo se vendrá abajo.

## Señales antes del fin

(Mr 13:3-31; Lc 21:7-33)

<sup>3</sup> Luego Jesús estaba sentado en el monte de los Olivos. Se acercaron sus seguidores y le preguntaron en privado:

—Dinos, ¿cuándo sucederá eso y cuál será la señal de tu regreso y del fin del mundo?

<sup>4</sup> Jesús les contestó:

—¡Tengan cuidado! No permitan que nadie los engañe. <sup>5</sup> Porque muchos vendrán contra mí al decir: “Yo soy el Mesías”, y engañarán a muchos. <sup>6</sup> Ustedes oirán sobre guerras y rumores de guerras, pero no se asusten. Todo esto tiene que pasar, pero todavía no será el fin. <sup>7</sup> Peleará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá hambres y terremotos en muchos lugares. <sup>8</sup> Todo eso será el comienzo de mucho sufrimiento.

<sup>9</sup> »En ese tiempo, los entregarán para que los castiguen y los maten. Todas las naciones los odiarán a ustedes por estar de mi parte. <sup>10</sup> En esos días, muchos creyentes perderán la fe, se entregarán unos a otros a las autoridades y se odiarán unos a otros. <sup>11</sup> Habrá muchos falsos profetas que vendrán y engañarán a la gente. <sup>12</sup> Debido a que habrá mucha maldad, el amor de muchos se irá enfriando. <sup>13</sup> Pero Dios salvará al que se mantenga hasta el final. <sup>14</sup> Y estas buenas noticias del reino se anunciarán en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y luego vendrá el fin.

<sup>15</sup> »Así que cuando ustedes vean que “la abominación que causa destrucción” †† de que habló el profeta Daniel, está en el Lugar Santo (quien lee esto que lo entienda), <sup>16</sup> entonces los que estén en Judea, que huyan inmediatamente hacia las montañas. <sup>17</sup> El que esté en el techo de su casa, que no baje para sacar sus cosas. <sup>18</sup> El que esté trabajando en el campo, que no regrese por su ropa.

<sup>19</sup> »¡Pobres de las mujeres embarazadas y también de las que tengan bebé en esos días! <sup>20</sup> Oren para que

†† “LA [...] DESTRUCCIÓN” Ver Dn 9:27; 12:11. Comparar con Dn 11:31.

no les toque huir en invierno ni en día de descanso.

<sup>21</sup> Esos días serán terribles, tiempos difíciles como no los ha habido desde el principio del mundo ni los habrá jamás. <sup>22</sup> Si Dios no hubiera decidido acortar esos días, nadie sobreviviría. Pero los acortó para ayudar al pueblo que ha elegido.

<sup>23</sup> »Si alguien les dice en esos días: “¡Miren aquí está el Mesías!” o “¡Aquí está él!”, no le crean. <sup>24</sup> Porque vendrán falsos mesías y falsos profetas y harán milagros, señales y maravillas para poder engañar aun a los mismos elegidos de Dios. <sup>25</sup> Así que los pongo sobre-aviso.

<sup>26</sup> »Por eso si ellos les dicen: “¡Miren, el Mesías está en el desierto!” No vayan. No les crean si les dicen: “¡Miren, él está escondido adentro, en un cuarto!”

<sup>27</sup> Porque como se observa un rayo resplandecer en el cielo de oriente a occidente, así se observará la venida del Hijo del hombre. <sup>28</sup> Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.

<sup>29</sup> »Inmediatamente después de esos días terribles: “El sol se oscurecerá,

la luna no iluminará más,  
las estrellas caerán

y los cuerpos celestes temblarán”. †

<sup>30</sup> »En esos días, la señal del Hijo del hombre se verá en el cielo. Entonces todas las familias de la tierra llorarán y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. <sup>31</sup> Envió a sus ángeles con una gran trompeta y reunirán a sus elegidos de los cuatro puntos cardinales, de un extremo a otro del cielo.

<sup>32</sup> »Aprendan la lección de la higuera: Tan pronto como sus ramas se vuelven tiernas y sus hojas se abren, ustedes saben que se acerca el verano. <sup>33</sup> Así también, cuando vean suceder todo esto, †† sabrán que el tiempo está cerca, a la puerta. <sup>34</sup> Les digo la verdad: todo esto sucederá antes de que muera esta generación.

<sup>35</sup> El cielo y la tierra no durarán para siempre, pero mis palabras sí.

#### Sólo Dios sabe cuándo será el momento

(Mr 13:32-37; Lc 17:26-30,34-36)

<sup>36</sup> »Nadie sabe cuándo será el día o la hora, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo mismo. Solamente lo sabe el Padre.

<sup>37</sup> »La venida del Hijo del hombre será como en los días en que vivió Noé. <sup>38</sup> En aquellos días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaba y daba a sus hijos en casamiento hasta el día en que Noé entró en el arca. <sup>39</sup> Como ellos no sabían lo que iba a pasar, vino el diluvio y los arrastró a todos. Así será cuando venga el Hijo del hombre. <sup>40</sup> En esos días, dos hombres estarán trabajando en un terreno. Uno de ellos será llevado y el otro será dejado. <sup>41</sup> Dos mujeres estarán moliendo. Una de ellas será llevada y la otra será dejada.

† Ver Is 13:10; 34:4. †† SUCEDER TODO ESTO En Lc 21:31, Jesús dice que es el tiempo en que el reino de Dios habrá de venir.

<sup>42</sup> »Por lo tanto, ustedes manténganse alerta porque no saben qué día va a venir su Señor. <sup>43</sup> Y recuerden esto: si el dueño de una casa supiera a qué hora viene el ladrón, se quedaría despierto y no dejaría que el ladrón entrara a su casa. <sup>44</sup> Por eso tienen que estar listos, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada.

#### Los siervos reciben lo que merecen

(Lc 12:41-48)

<sup>45</sup> »¿Quién es, pues, el siervo responsable y digno de confianza? El señor de la casa le encarga a un siervo la responsabilidad de dar de comer a los demás a su debido tiempo. ¿Cuál es el siervo en quien confía el dueño para hacer ese trabajo? <sup>46</sup> ¡Qué afortunado aquel siervo que cuando su señor regresa, lo encuentra cumpliendo su deber! <sup>47</sup> Digo la verdad: el patrón lo pondrá a cargo de todas sus cosas. <sup>48</sup> Por otra parte, supongan que ese siervo es malo y se dice a sí mismo: “Mi señor se va a demorar”. <sup>49</sup> Comienza a pegarles a los demás siervos y a comer y a emborracharse con otros como él. <sup>50</sup> Su señor volverá el día en que menos se lo espere y a la hora en que menos se lo imagine. <sup>51</sup> Lo cortará en pedazos como ocurre con los hipócritas. Mueren entre el dolor, llantos y el crujir de dientes.

#### Historia sobre diez vírgenes

**25** »En ese día, el reino de Dios será como diez vírgenes que tomaron sus lámparas de aceite y salieron al encuentro del novio. <sup>2</sup> Cinco de ellas eran descuidadas y las otras cinco eran prudentes. <sup>3</sup> Las descuidadas llevaron sus lámparas pero no llevaron aceite de reserva. <sup>4</sup> Por el contrario, las prudentes llevaron sus lámparas y también aceite de reserva. <sup>5</sup> Como el novio se demoraba mucho, todas las jóvenes se cansaron y se durmieron. <sup>6</sup> Pero a la medianoche alguien gritó: “¡Oigan! ¡Viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!” <sup>7</sup> En ese momento, todas las vírgenes se levantaron y prepararon sus lámparas. <sup>8</sup> Las descuidadas les dijeron a las prudentes: “¡Denos un poco de su aceite, nuestras lámparas se están apagando!” <sup>9</sup> Pero las prudentes les respondieron: “No, no les podemos dar nada, porque no quedará suficiente para ustedes ni para nosotras. Más bien, vayan a los vendedores de aceite y compren para ustedes”. <sup>10</sup> Ya se iban cuando llegó el novio y las jovencitas que estaban listas entraron a la boda con él. Luego, alguien le echó seguro a la puerta. <sup>11</sup> Después llegaron las otras vírgenes diciendo: “¡Señor, Señor! ¡Ábrenos la puerta!” <sup>12</sup> Pero él les contestó: “¡La verdad es que yo no las conozco!”

<sup>13</sup> »Así que estén listos, porque ustedes no saben el día ni la hora en que vendrá el Hijo del hombre.

### Historia sobre tres siervos

(Lc 19:11-27)

<sup>14</sup> »El reino de Dios será como un hombre que se iba de viaje. Antes de irse llamó a sus siervos y los dejó encargados de administrar su fortuna. <sup>15</sup> A uno de ellos le dio 5000 monedas †, al segundo le dio 2000 y al otro 1000. A cada uno le dio una parte de acuerdo con lo que le era posible tomar a su cargo. Después se fue a su viaje. <sup>16</sup> Inmediatamente, el que había recibido las 5000 monedas comenzó a invertir el dinero y ganó otras 5000. <sup>17</sup> Así mismo, el que recibió 2000 monedas ganó otras 2000. <sup>18</sup> Pero el que recibió 1000 se fue, hizo un hueco en el suelo y escondió el dinero de su patrón.

<sup>19</sup> »Después de mucho tiempo, regresó el patrón y empezó a arreglar cuentas con los siervos. <sup>20</sup> El hombre que había recibido las 5000 monedas, se acercó al patrón y trajo 5000 más. Le dijo: “Señor, usted me dejó encargado de 5000 monedas, aquí hay 5000 más que yo gané”. <sup>21</sup> Su patrón le dijo: “¡Muy bien hecho! Eres un buen siervo y digno de confianza. Como fuiste fiel con poca cantidad, te pondré a cargo de mucho. Ven y alégrate con tu patrón”. <sup>22</sup> Después, el hombre que había recibido 2000 monedas se le acercó y le dijo: “Señor, usted me dejó encargado de 2000 monedas, aquí están 2000 más que yo gané”. <sup>23</sup> Su patrón le dijo: “¡Bien hecho! Eres un buen siervo y digno de confianza. Como fuiste fiel con poca cantidad, te pondré a cargo de mucho. Ven y alégrate con tu patrón”.

<sup>24</sup> »Entonces el hombre que había recibido 1000 monedas se acercó a su patrón y le dijo: “Señor, yo sé que usted es un hombre duro. Cosecha donde no ha plantado y recoge donde no ha sembrado. <sup>25</sup> Tuve miedo y fui y escondí el dinero en el suelo. Aquí le entrego lo que es suyo”. <sup>26</sup> El patrón le contestó: “¡Eres un siervo malo y perezoso! ¿Conque sabías que cosecho donde no he plantado y recojo donde no he sembrado? <sup>27</sup> Por eso debiste poner mi dinero en un banco. Así cuando yo volviera, tendría mi dinero más los intereses”.

<sup>28</sup> »Entonces el patrón les dijo a otros siervos: “Tomen el dinero de ese siervo y dónselo al que tiene 10 000 monedas. <sup>29</sup> Así es, porque el que use bien lo que se le da, recibirá más, aun más de lo que necesita. Pero al que no lo haga, se le quitará todo lo que tiene. <sup>30</sup> Echen a este siervo inútil afuera, a la oscuridad donde la gente llora y cruje los dientes”.

### El Hijo del hombre juzgará a todos

<sup>31</sup> »Cuando venga el Hijo del hombre con todos sus ángeles, vendrá con gran esplendor, y se sentará en su grandioso trono. <sup>32</sup> Entonces todas las naciones se reunirán en su presencia. El Hijo del hombre los separará, así como un pastor separa a sus ovejas de sus cabras. <sup>33</sup> Él pondrá a las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

† MONEDAS Textualmente talentos. Un talento consistía aproximadamente de 30 a 40 kilos de oro, plata o monedas de cobre.

<sup>34</sup> »Entonces el rey dirá a los que estén a su derecha: “¡Vengan, ustedes han sido bendecidos por mi Padre! Reciban el reino que ha sido preparado para ustedes desde el comienzo del mundo. <sup>35</sup> Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer. Tuve sed y me dieron de beber. Fui extranjero y me hospedaron. <sup>36</sup> No tenía ropa y ustedes me vistieron. Estuve enfermo y me cuidaron. Estuve en la cárcel y me visitaron”.

<sup>37</sup> »Entonces los que hacen la voluntad de Dios le preguntarán: “Señor, ¿cuándo vimos que tenías hambre y te dimos de comer? o ¿cuándo te vimos con sed y te dimos de beber? <sup>38</sup> ¿Cuándo te vimos sin tener dónde quedarte y te invitamos a nuestra casa? o ¿cuándo te vimos sin ropa y te vestimos? <sup>39</sup> ¿Y cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?” <sup>40</sup> Entonces el rey les responderá: “Les digo la verdad: cada vez que ustedes hicieron algo por mis hermanos más humildes, también lo hicieron por mí”.

<sup>41</sup> »Luego les dirá a los que estén a su izquierda: “Aléjense de mí, malditos. Váyanse al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles. <sup>42</sup> Porque tuve hambre y no me dieron de comer. Tuve sed y no me dieron de beber. <sup>43</sup> Fui extranjero y no me hospedaron. Estaba sin ropa y no me vistieron. Estuve enfermo y en la cárcel y no me visitaron”.

<sup>44</sup> »Entonces ellos también le contestarán: “Señor, ¿cuándo tuviste hambre, o sed, o no tuviste dónde quedarte, o estuviste sin ropa o enfermo o en la cárcel, y nosotros no te ayudamos?” <sup>45</sup> El rey les responderá: “Les digo la verdad: cada vez que no ayudaron a uno de estos más humildes, no me ayudaron a mí”.

<sup>46</sup> »Entonces esos irán al castigo eterno; pero los que hacen la voluntad de Dios irán a la vida eterna.

### Planean matar a Jesús

(Mr 14:1-2; Lc 22:1-2; Jn 11:45-53)

**26** Después de que Jesús terminó de decir todo esto, les dijo a sus seguidores:

<sup>2</sup> —Como ustedes saben, faltan dos días para la fiesta de la Pascua. El Hijo del hombre va a ser entregado a sus enemigos para que lo crucifiquen.

<sup>3</sup> Por ese tiempo, los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes del pueblo se reunieron en el patio del palacio de Caifás, el sumo sacerdote. <sup>4</sup> Hacían planes para arrestar a Jesús mediante algún engaño y matarlo. <sup>5</sup> Pero decían:

—No lo hagamos durante la fiesta, para que no haya un disturbio entre el pueblo».

### Una mujer echa perfume sobre Jesús

(Mr 14:3-9; Jn 12:1-8)

<sup>6</sup> Jesús estaba en Betania en la casa de Simón el leproso. <sup>7</sup> Entonces se le acercó una mujer. Tenía un frasco de alabastro que contenía un perfume en aceite muy caro. Ella derramó el aceite sobre la cabeza de Jesús mientras él cenaba. <sup>8</sup> Cuando los seguidores de Jesús vieron esto, se enojaron y dijeron:

—¿Por qué ese desperdicio de perfume en aceite?

<sup>9</sup> Lo podríamos haber vendido a buen precio y haber dado el dinero a los pobres.

<sup>10</sup> Jesús sabía lo que estaban diciendo y les preguntó:

—¿Por qué la molestan? Ella ha hecho algo maravilloso para mí. <sup>11</sup> Siempre tendrán a los pobres con ustedes, † pero no siempre me tendrán a mí. <sup>12</sup> Cuando ella derramó el perfume en aceite en mi cuerpo, lo hizo en preparación para mi entierro. <sup>13</sup> Les digo la verdad: en cualquier parte del mundo donde se anuncie esta buena noticia, se contará también lo que ella ha hecho, para que la gente la recuerde.

### Judas traiciona a Jesús

(Mr 14:10-11; Lc 22:3-6)

<sup>14</sup> Entonces uno de los doce seguidores llamado Judas Iscariote fue a los jefes de los sacerdotes <sup>15</sup> y les dijo:

—¿Qué me dan ustedes si les entrego a Jesús?

Entonces ellos le ofrecieron treinta monedas de plata. <sup>16</sup> Desde ese momento, Judas empezó a buscar una oportunidad para traicionar a Jesús.

### Preparación de la cena de la Pascua

(Mr 14:12-21; Lc 22:7-14,21-23; Jn 13:21-30)

<sup>17</sup> El primer día de la fiesta de los Panes sin Levadura. Los seguidores de Jesús se acercaron y le dijeron:

—¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para celebrar la cena de la Pascua?

<sup>18</sup> Jesús dijo:

—Vayan a la ciudad a donde está un conocido mío y díganle: “El Maestro dice: Mi tiempo está cerca y voy a celebrar la fiesta de la Pascua con mis seguidores en tu casa”.

<sup>19</sup> Entonces los seguidores hicieron lo que Jesús les mandó, y prepararon la cena de la Pascua.

<sup>20</sup> Por la noche Jesús estaba a la mesa con los doce.

<sup>21</sup> Mientras comían, Jesús dijo:

—Les digo la verdad: uno de ustedes me traicionará.

<sup>22</sup> Ellos estaban muy tristes y cada uno empezó a preguntarle:

—Señor, ese no seré yo, ¿verdad?

<sup>23</sup> Jesús les respondió:

—El que moja su pan en el mismo plato que yo, es el que me traicionará. <sup>24</sup> El Hijo del hombre tiene que morir tal como está escrito. Pero, ¡pobre de aquel que traicione y entregue al Hijo del hombre! Más le valdría no haber nacido.

<sup>25</sup> Judas, el que iba a entregar a Jesús le dijo:

—No seré yo, ¿verdad, Maestro?

Jesús le dijo:

—Sí, eres tú.

### La Cena del Señor

(Mr 14:22-26; Lc 22:15-20; 1 Co 11:23-25)

<sup>26</sup> Mientras comían, Jesús tomó el pan, dio gracias a Dios, lo partió, se lo dio a sus seguidores y dijo:

—Tomen este pan y coman, este es mi cuerpo.

<sup>27</sup> Luego tomó la copa y después de dar gracias se la dio a ellos, y dijo:

—Beban todos de esta copa, <sup>28</sup> porque esto es mi sangre que establece el nuevo pacto, la cual es derramada para perdonar los pecados de muchos. <sup>29</sup> Les digo que nunca volveré a beber vino hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre.

<sup>30</sup> Después cantaron una canción de alabanza y se fueron al monte de los Olivos.

### Se anuncia la negación de Pedro

(Mr 14:27-31; Lc 22:31-34; Jn 13:36-38)

<sup>31</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Todos ustedes perderán la fe en mí debido a lo que me sucederá esta noche, porque dice en las Escrituras:

“Mataré al pastor y las ovejas del rebaño serán dispersadas”.

<sup>32</sup> Pero después de que yo resucite, iré delante de ustedes a Galilea.

<sup>33</sup> Pedro respondió:

—Aunque todos pierdan la fe en ti yo nunca lo haré.

<sup>34</sup> Jesús le dijo:

—Te digo la verdad: esta misma noche, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.

<sup>35</sup> Pedro le dijo:

—Aun si tengo que morir contigo, no te negaré.

Todos los otros seguidores dijeron lo mismo.

### Jesús ora solo

(Mr 14:32-42; Lc 22:39-46)

<sup>36</sup> Después Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y les dijo:

—Siéntense aquí mientras voy allí a orar.

<sup>37</sup> Luego tomó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo con él y comenzó a sentirse triste y angustiado. <sup>38</sup> Después les dijo:

—¡Mi tristeza es tan grande que me siento morir! Quédense aquí, manténganse despiertos conmigo.

<sup>39</sup> Caminó un poco, se postró rostro en tierra y oró así: «Padre mío, si es posible, no me dejes tomar esta copa. Sin embargo, no hagas lo que yo quiero, sino lo que quieres tú».

<sup>40</sup> Después regresó a sus seguidores, los encontró durmiendo y le dijo a Pedro:

—¿No pudieron estar despiertos conmigo por una hora? <sup>41</sup> Quédense despiertos y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto a hacer lo correcto, pero el cuerpo es débil.

† POBRES CON USTEDES Ver Dt 15:11.

<sup>42</sup> Una vez más, se fue y oró así: «Padre mío, si no es posible que me quites esta copa, haz lo que tú quieras».

<sup>43</sup> Entonces vino y los encontró durmiendo otra vez porque no podían mantener los ojos abiertos. <sup>44</sup> Los dejó, se fue de nuevo y empezó a orar por tercera vez con las mismas palabras de antes. <sup>45</sup> Luego volvió a donde estaban sus seguidores y les preguntó:

—¿Todavía están durmiendo y descansando? Pues llegó el momento en el que el Hijo del hombre será entregado en manos de pecadores. <sup>46</sup> ¡Levántense y vámonos! ¡Miren, aquí está el que me va a traicionar!

### Arresto de Jesús

(Mr 14:43-50; Lc 22:47-53; Jn 18:3-12)

<sup>47</sup> Mientras Jesús todavía estaba hablando, llegó Judas, uno de los doce seguidores. Venía acompañado de mucha gente con espadas y garrotes. Eran enviados por los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes del pueblo. <sup>48</sup> El que lo traicionaba les había dado una señal, diciéndoles: «Al que yo salude con un beso en la mejilla, ese es. Arréstenlo». <sup>49</sup> Inmediatamente, Judas se acercó a Jesús y le dijo:

—¡Hola, Maestro!

Y le dio un beso en la mejilla. <sup>50</sup> Jesús le dijo:

—Amigo, haz lo que viniste a hacer.

Entonces se acercaron, lo agarraron y lo arrestaron.

<sup>51</sup> Pero uno de los que estaba con Jesús sacó su espada y le cortó la oreja a un siervo del sumo sacerdote.

<sup>52</sup> Jesús le dijo:

—Pon tu espada en su lugar. Todo el que pelea a espada, morirá a espada. <sup>53</sup> ¿No te das cuenta de que yo puedo llamar a mi Padre, y él mandaría ahora mismo más de doce batallones de ángeles? <sup>54</sup> Pero si hago esto, ¿cómo se cumpliría lo que está en las Escrituras, donde dice que todo debe suceder de esta forma?

<sup>55</sup> En ese momento Jesús le dijo a la gente:

—¿Es que yo soy un bandido para que ustedes vengán a llevarme preso con espadas y garrotes? Todos los días estaba yo sentado enseñando en el área del templo y no me arrestaron. <sup>56</sup> Sin embargo, esto ha pasado para que se cumpla lo que escribieron los profetas.

Luego todos sus seguidores lo abandonaron y huyeron.

### Jesús ante el Consejo

(Mr 14:53-65; Lc 22:54-55; Jn 18:13-14,19-24)

<sup>57</sup> Arrestaron a Jesús y lo llevaron a la casa de Caifás, el sumo sacerdote. Allí se habían reunido los maestros de la ley y los ancianos líderes. <sup>58</sup> Pedro seguía a Jesús a cierta distancia. Llegó hasta el patio del sumo sacerdote, entró y se sentó con los siervos para ver qué iba a pasar con Jesús.

<sup>59</sup> Los jefes de los sacerdotes y todo el Consejo buscaban alguien que diera falso testimonio contra Jesús para poder condenarlo a muerte. <sup>60</sup> Pero aunque vinieron varios testigos y dijeron mentiras, no pudieron

condenarlo. Finalmente dos hombres vinieron <sup>61</sup> y dijeron:

—Este hombre <sup>†</sup> dijo: “Yo puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días”.

<sup>62</sup> Entonces el sumo sacerdote se levantó y le preguntó a Jesús:

—¿Acaso no vas a responder nada? ¿Qué significa lo que estos testifican en tu contra?

<sup>63</sup> Pero Jesús se quedó callado. Entonces el sumo sacerdote le dijo:

—Te estoy poniendo bajo juramento en el nombre del Dios viviente. Dinos si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios.

<sup>64</sup> Jesús le dijo:

—Tú lo has dicho. Sin embargo les digo que ustedes verán al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, llegando en las nubes del cielo. <sup>††</sup>

<sup>65</sup> El sumo sacerdote se rasgó los vestidos y dijo:

—Él ha ofendido a Dios. ¿Para qué necesitamos más testigos? ¡Escuchen, ustedes acaban de oír semejante ofensa! <sup>66</sup> ¿Qué piensan?

Ellos respondieron:

—¡Es culpable y merece morir!

<sup>67</sup> Luego le escupieron a Jesús en la cara y le dieron puñetazos. Otros le daban cachetadas <sup>68</sup> y decían:

—¡Demuéstranos que eres profeta, Mesías, dinos quién te pegó!

### La negación de Pedro

(Mr 14:66-72; Lc 22:54-62; Jn 18:15-18,25-27)

<sup>69</sup> Mientras Pedro estaba sentado afuera en el patio, una sierva del sumo sacerdote se le acercó y le dijo:

—Tú también estabas con Jesús de Galilea.

<sup>70</sup> Pero Pedro lo negó frente a todos, diciendo:

—No sé de qué estás hablando.

<sup>71</sup> Entonces él se fue hacia la puerta del patio y otra mujer lo vio y les dijo a los que estaban allí:

—Este hombre estaba con Jesús de Nazaret.

<sup>72</sup> De nuevo Pedro lo negó y juró:

—¡Yo no conozco a ese hombre!

<sup>73</sup> Un poco después, los que estaban allí se le acercaron y le dijeron:

—Tú realmente eres también uno de ellos, se nota por la forma en que hablas.

<sup>74</sup> Entonces él comenzó a maldecir y a jurar:

—¡Yo no lo conozco!

En ese momento cantó el gallo. <sup>75</sup> Entonces Pedro recordó que Jesús le había dicho: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces». Entonces Pedro salió de allí y lloró amargamente.

### Llevar a Jesús ante Pilato

(Mr 15:1; Lc 23:1-2; Jn 18:28-32)

**27** Por la mañana, todos los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes del pueblo concertaron un

<sup>†</sup> ESTE HOMBRE Es decir, Jesús. Sus enemigos evitaban decir su nombre. <sup>††</sup> SENTADO [...] DEL CIELO Ver Sal 110:1 y Dn 7:13.

plan para dar muerte a Jesús. <sup>2</sup> Lo llevaron atado y se lo entregaron al gobernador Pilato.

### Judas se quita la vida

(Hch 1:18-19)

<sup>3</sup> Entonces cuando Judas, el que lo había traicionado, vio que habían condenado a Jesús y sintió pesar por lo que había hecho. Así que les devolvió las treinta monedas de plata a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos líderes, <sup>4</sup> y les dijo:

—He pecado al entregar a un hombre inocente para que lo maten.

Ellos dijeron:

—¿Qué nos importa? ¡Ese es tu problema!

<sup>5</sup> Entonces Judas tiró las monedas de plata en el templo, salió de allí y se ahorcó. <sup>6</sup> Los jefes de los sacerdotes tomaron las monedas y dijeron: «Es en contra de la ley recibir este dinero, pues fue usado para matar a alguien».

<sup>7</sup> Así que tomaron una decisión. Con ese dinero compraron el campo del alfarero para usarlo como cementerio para enterrar a los extranjeros que murieran mientras visitaran Jerusalén. <sup>8</sup> Por eso este campo se conoce hasta hoy en día como «Campo de sangre».

<sup>9</sup> Así se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías: «Ellos tomaron 30 monedas de plata. Era la cantidad que el pueblo de Israel había acordado pagar por su vida. <sup>10</sup> Lo usaron para comprar el campo del alfarero, como el Señor me lo había ordenado». †

### Pilato interroga a Jesús

(Mr 15:2-5; Lc 23:3-5; Jn 18:33-38)

<sup>11</sup> Mientras tanto, Jesús se presentó ante el gobernador, y este le preguntó:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

Jesús dijo:

—Tú lo has dicho.

<sup>12</sup> Pero cuando los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes lo acusaron, no respondió nada. <sup>13</sup> Entonces Pilato le preguntó:

—¿No escuchas todas las acusaciones que están haciendo en tu contra?

<sup>14</sup> Pero Jesús no le respondió nada, ni siquiera a una sola acusación. Pilato estaba muy sorprendido.

### Jesús condenado a muerte

(Mr 15:6-15; Lc 23:13-25; Jn 18:39-19:16)

<sup>15</sup> Ahora bien, era costumbre que durante la fiesta ††, el gobernador dejara libre al preso que pidiera el pueblo. <sup>16</sup> En ese entonces, había un prisionero muy conocido llamado Barrabás ‡. <sup>17</sup> Entonces cuando el pueblo estaba reunido, Pilato les preguntó:

—¿A quién quieren que libere? ¿A Barrabás o a Jesús al que llaman el Mesías?

<sup>18</sup> Porque Pilato sabía que habían entregado a Jesús por pura envidia.

<sup>19</sup> Cuando Pilato estaba sentado en el tribunal, recibió un mensaje de su esposa que decía: «No le hagas nada a ese hombre inocente. He estado intranquila todo el día porque soñé con él».

<sup>20</sup> Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes convencieron a las multitudes para que pidieran a Pilato que pusiera en libertad a Barrabás y ordenara matar a Jesús. <sup>21</sup> El gobernador preguntó:

—¿Cuál de estos dos presos quieren que deje libre?

Ellos contestaron:

—¡A Barrabás!

<sup>22</sup> Pilato preguntó otra vez:

—¿Entonces qué debo hacer con Jesús, al que llaman el Mesías?

Todos dijeron:

—¡Crucifícalo!

<sup>23</sup> Pilato preguntó:

—¿Por qué? ¿Qué ha hecho de malo?

Pero todos gritaban más fuerte:

—¡Crucifícalo!

<sup>24</sup> Pilato se dio cuenta de que no podía hacer nada para cambiar la intención de ellos. Vio que se iba a formar un disturbio, así que agarró un poco de agua y se lavó las manos enfrente de todos y dijo:

—Yo no soy responsable por la muerte de este hombre. Allá ustedes.

<sup>25</sup> La gente respondió:

—¡Nosotros y nuestros hijos cargamos con la responsabilidad de su muerte!

<sup>26</sup> Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. Luego hizo que le dieran latigazos a Jesús y lo entregó para ser crucificado.

### Los soldados se burlan de Jesús

(Mr 15:16-20; Jn 19:2-3)

<sup>27</sup> Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al palacio. Reunieron a toda la compañía de soldados alrededor de él. <sup>28</sup> Le quitaron la ropa y le pusieron un manto de color morado. <sup>29</sup> Hicieron una corona hecha de espinas, se la colocaron en la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Se arrodillaron ante él y se burlaban, diciendo: «¡Viva el rey de los judíos!»

<sup>30</sup> Luego le escupieron, tomaron la caña y le pegaron en la cabeza. <sup>31</sup> Cuando acabaron de burlarse de él, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo sacaron para crucificarlo.

### Crucifixión de Jesús

(Mr 15:21-32; Lc 23:26-39; Jn 19:17-19)

<sup>32</sup> Al salir encontraron a un hombre de Cirene llamado Simón y lo obligaron a cargar la cruz de Jesús.

<sup>33</sup> Llegaron a un sitio llamado «Gólgota» que significa «Lugar de la Calavera». <sup>34</sup> Le dieron a Jesús vino mezclado con hiel †† para que bebiera, pero después de probarlo no quiso beberlo. <sup>35</sup> Clavaron a Jesús de pies

† Ver Zac 11:12-13; Jer 32:6-9. †† LA FIESTA La de la Pascua. Ver Pascua en el vocabulario. ‡ BARRABÁS En algunos manuscritos Barrabás es llamado Jesús Barrabás.

y manos a la cruz y rifaron entre ellos la ropa de Jesús.

<sup>36</sup> Luego, se sentaron a vigilarlo. <sup>37</sup> Por encima de su cabeza escribieron un aviso con la razón de su condena: « ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS ».

<sup>38</sup> Ese mismo día dos ladrones fueron crucificados con Jesús, uno a su derecha y otro a su izquierda. <sup>39</sup> La gente que pasaba lo insultaba, meneando la cabeza <sup>40</sup> y diciendo:

—Tú que ibas a destruir el templo y reconstruirlo en tres días, ¡sálvate a ti mismo! Si eres el Hijo de Dios, entonces bájate de esa cruz.

<sup>41</sup> También los jefes de los sacerdotes junto con los maestros de la ley y los ancianos líderes se burlaban de él, diciendo:

<sup>42</sup> —Salvó a otros, pero no se puede salvar a sí mismo. Si es rey de Israel, que baje de la cruz ahora mismo, y entonces creemos en él. <sup>43</sup> Como confía en Dios, dejemos que Dios lo rescate si es que lo quiere de verdad. Después de todo, él dijo: “Yo soy el Hijo de Dios”.

<sup>44</sup> Los ladrones que estaban crucificados junto a él, también lo insultaban.

### Muerte de Jesús

(Mr 15:33-41; Lc 23:44-49; Jn 19:28-30)

<sup>45</sup> Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, toda la tierra quedó sumida en oscuridad. <sup>46</sup> A eso de las tres, Jesús gritó fuerte: «Elí, Elí, ¿lama sabactani?» que significa: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?»

<sup>47</sup> Algunos de los que estaban allí lo oyeron y decían:

—¡Está llamando a Elías! †

<sup>48</sup> Entonces inmediatamente uno de ellos corrió y tomó una esponja. La empapó en vinagre, la puso en un palo y se la ofreció a Jesús para que bebiera. <sup>49</sup> Pero los demás seguían diciendo:

—Déjenlo, vamos a ver si Elías viene a salvarlo.

<sup>50</sup> Pero Jesús dio nuevamente un fuerte grito y murió ††. <sup>51</sup> Al instante, la cortina que estaba dentro del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo, y la tierra tembló. Las rocas se partieron, <sup>52</sup> los sepulcros se abrieron y muchos del pueblo de Dios que habían muerto, fueron resucitados. <sup>53</sup> Después de la resurrección de Jesús, dejaron sus sepulcros, fueron a la ciudad santa de Jerusalén y se le aparecieron a mucha gente.

<sup>54</sup> El capitán y los que estaban cuidando el cuerpo de Jesús vieron el terremoto y todo lo que pasó, se asustaron mucho y dijeron:

—Este hombre sí era el Hijo de Dios.

<sup>55</sup> Muchas mujeres estaban viendo desde lejos. Ellas habían seguido a Jesús desde Galilea para atenderlo.

<sup>56</sup> Entre ellas estaban María Magdalena, María la mamá de Santiago y José, y la mamá de los hijos de Zebedeo ‡.

†† HIEL Era probablemente una bebida mezclada con alguna droga contra el dolor. † ¡ESTÁ LLAMANDO A ELÍAS! «Dios mío» ( Eloí en arameo o Elí en hebreo) le sonó a la gente como el nombre del

### Jesús es sepultado

(Mr 15:42-47; Lc 23:50-56; Jn 19:38-42)

<sup>57</sup> Al atardecer, un hombre rico llamado José de Arimatea, vino a Jerusalén. Él también se había convertido en seguidor de Jesús. <sup>58</sup> Fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran. <sup>59</sup> José llevó el cuerpo y lo envolvió en una sábana limpia. <sup>60</sup> Después puso el cuerpo en un sepulcro nuevo que había sido cavado en la roca. Luego corrió una piedra muy grande hasta la entrada del sepulcro y se fue. <sup>61</sup> María Magdalena y la otra María estaban sentadas al frente del sepulcro.

### El sepulcro es puesto bajo vigilancia

<sup>62</sup> Al día siguiente, después del día de la preparación, los jefes de los sacerdotes y los fariseos se reunieron con Pilato, <sup>63</sup> y le dijeron:

—Señor, le recordamos que en vida ese engañador dijo: “Dentro de tres días voy a resucitar”. <sup>64</sup> Ordene, pues, que vigilen el sepulcro hasta el tercer día para que así sus seguidores no puedan venir y robar el cuerpo. Porque después podrían decirle a la gente: “Él ha resucitado de la muerte”. Este engaño sería peor que el primero.

<sup>65</sup> Pilato les dijo:

—Pueden disponer una guardia de soldados. Vayan y aseguren el sepulcro lo mejor que puedan.

<sup>66</sup> Entonces se fueron y aseguraron el sepulcro, sellaron la piedra y colocaron guardias.

### La noticia de la resurrección

(Mr 16:1-8; Lc 24:1-2; Jn 20:1-10)

**28** Después del sábado, al amanecer del domingo, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro.

<sup>2</sup> De repente hubo un fuerte temblor de tierra porque un ángel del Señor bajó del cielo, corrió la piedra de la entrada y se sentó sobre ella. <sup>3</sup> Su aspecto era brillante como un rayo, y sus vestidos eran blancos como la nieve. <sup>4</sup> Los guardias tuvieron tanto miedo que se pusieron a temblar y casi se mueren del susto. <sup>5</sup> El ángel les dijo a las mujeres:

—No tengan miedo. Yo sé que están buscando a Jesús, el que fue crucificado, <sup>6</sup> pero no está aquí, porque ha resucitado, tal como él dijo. Vengan y vean el lugar donde estaba. <sup>7</sup> Luego váyanse rápido y díganles a sus seguidores que él ha resucitado de la muerte. Ahora él irá a Galilea delante de ellos. Allá lo verán. Recuerden lo que les he dicho.

<sup>8</sup> Entonces las mujeres se fueron rápidamente del sepulcro. Estaban asustadas pero llenas de alegría. Corrieron para contarles todo esto a los seguidores de Jesús. <sup>9</sup> De repente, Jesús se encontró con ellas y las

profeta Elías. †† MURIÓ Textualmente dejó que su espíritu saliera. ‡ LOS HIJOS DE ZEBEDEO Se refiere a Santiago y a Juan.

saludó. Ellas se acercaron a él, le abrazaron los pies y lo adoraron. <sup>10</sup> Entonces Jesús les dijo:

—No tengan miedo, vayan y díganles a mis hermanos que se dirijan a Galilea y que me verán allá.

#### Sobornan a los soldados

<sup>11</sup> Las mujeres se fueron a contar lo sucedido. Al mismo tiempo algunos de los soldados que vigilaban el sepulcro, vinieron a la ciudad y les contaron a los jefes de los sacerdotes todo lo que había pasado. <sup>12</sup> Entonces los jefes de los sacerdotes se reunieron con los ancianos líderes e hicieron un plan. <sup>13</sup> Les dieron bastante dinero a los soldados y les dijeron: «Díganle a la gente que los seguidores de él vinieron durante la noche y robaron su cuerpo mientras ustedes dormían. <sup>14</sup> Y si esto lo escucha el gobernador, nosotros lo venceremos. Ustedes no tendrán ningún problema».

<sup>15</sup> Los soldados recibieron el dinero e hicieron como les mandaron. Así que esta es la versión que los judíos hicieron circular y sigue vigente hasta hoy.

#### Jesús se aparece a sus seguidores

(Mr 16:14-18; Lc 24:36-49; Jn 20:19-23; Hch 1:6-8)

<sup>16</sup> Los once seguidores fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había dicho. <sup>17</sup> Cuando lo vieron, lo adoraron, aunque algunos de ellos dudaban. <sup>18</sup> Entonces Jesús se acercó y les dijo:

—Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. <sup>19</sup> Así que vayan y hagan seguidores en todas las naciones. Bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, <sup>20</sup> y enséñenles a obedecer todo lo que yo les he mandado. Tengan presente que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.



# Marcos

## La llegada de Jesús

(Mt 3:12; Lc 3:1-9,15-17; Jn 1:19-28)

**1** Esta es la buena noticia sobre Jesús el Mesías, el Hijo de Dios. Empieza <sup>2</sup> como está escrito en el libro del profeta Isaías:

«Oye, te envío a mi mensajero delante de ti, quien te preparará el camino.

<sup>3</sup> Alguien grita en el desierto:

“¡Preparen el camino para el Señor; háganle caminos derechos!”»

<sup>4</sup> Así, Juan el Bautista llegó a bautizar a la gente en el desierto, anunciándoles que cambiaran su manera de pensar y de vivir, y que se bautizaran para que Dios les perdonara sus pecados. <sup>5</sup> Entonces venía a él toda la gente de la provincia de Judea y de la ciudad de Jerusalén. Confesaban sus pecados, y Juan los bautizaba en el río Jordán. <sup>6</sup> Juan se vestía de pelo de camello, llevaba un cinto de cuero en la cintura; y se alimentaba de langostas y miel silvestre.

<sup>7</sup> Juan les decía: «El que viene después de mí es más poderoso que yo. Ni siquiera soy digno de desatar agachado las correas de sus sandalias. <sup>8</sup> Yo los bautizo con agua, pero él los va a bautizar con el Espíritu Santo».

## Bautismo de Jesús

(Mt 3:13-17; Lc 3:21-22)

<sup>9</sup> En esos días, Jesús llegó desde Nazaret de Galilea y Juan lo bautizó en el río Jordán. <sup>10</sup> Tan pronto como Jesús salió del agua, vio que el cielo se rasgaba y que el Espíritu Santo bajaba sobre él como una paloma. <sup>11</sup> Entonces vino una voz del cielo que decía: «Este es mi hijo amado con quien estoy muy contento».

## Jesús es puesto a prueba

(Mt 4:1-11; Lc 4:1-13)

<sup>12</sup> Inmediatamente, el Espíritu Santo impulsó a Jesús al desierto. <sup>13</sup> Jesús estuvo allí durante cuarenta días y Satanás lo puso a prueba. Estuvo entre los animales salvajes, pero los ángeles lo cuidaban.

## Jesús comienza su obra

(Mt 4:12-17; Lc 4:14-15)

<sup>14</sup> Después de que encarcelaron a Juan, Jesús fue a Galilea y comenzó a anunciar la buena noticia de parte de Dios. <sup>15</sup> Él decía: «Ha llegado el momento, el reino

de Dios ya está cerca. Cambien su manera de pensar y de vivir, crean en la buena noticia».

## Los primeros seguidores

(Mt 4:18-22; Lc 5:1-11)

<sup>16</sup> Jesús caminaba junto al mar de Galilea cuando vio a Simón <sup>†</sup> y a su hermano Andrés. Estaban lanzando la red para pescar en el mar, pues eran pescadores. <sup>17</sup> Y Jesús les dijo:

—Síguenme, y yo les enseñaré a pescar hombres.

<sup>18</sup> Y enseguida dejaron sus redes y lo siguieron.

<sup>19</sup> Un poco más adelante, Jesús encontró a Santiago y a su hermano Juan, los hijos de Zebedeo. Estaban en una barca arreglando las redes para pescar. <sup>20</sup> Enseguida los llamó y dejaron a su papá Zebedeo que estaba en la barca con los trabajadores, y siguieron a Jesús.

## Jesús sana a un endemoniado

(Lc 4:31-37)

<sup>21</sup> Jesús y sus seguidores llegaron a Capernaúm y enseguida, en el día de descanso, Jesús entró en la sinagoga y empezó a enseñar. <sup>22</sup> La gente se admiraba de su enseñanza, porque les enseñaba como alguien que tiene autoridad y no como los maestros de la ley. <sup>23</sup> De pronto llegó a la sinagoga un hombre poseído por un espíritu maligno que gritó:

<sup>24</sup> —¿Qué quieres de nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres tú: ¡el Santo de Dios!

<sup>25</sup> Pero Jesús reprendió al espíritu maligno y le dijo:

—¡Cállate y sal de él!

<sup>26</sup> Luego el espíritu maligno sacudió al hombre, dio un gran grito y salió de él. <sup>27</sup> Todos se quedaron atónitos y empezaron a preguntarse entre sí: «¿Qué está pasando? ¿Este hombre enseña algo nuevo y lo hace con autoridad! ¿Hasta puede darles órdenes a los espíritus malignos y ellos lo obedecen!»

<sup>28</sup> La fama de Jesús se extendió rápidamente por toda la región de Galilea.

## Jesús sana a la suegra de Pedro y a otros

(Mt 8:14-17; Lc 4:38-41)

<sup>29</sup> Cuando salieron de la sinagoga, Jesús, Santiago y Juan fueron a la casa de Simón y Andrés. <sup>30</sup> La suegra de Simón estaba acostada con fiebre. De inmediato se

<sup>†</sup> *SIMÓN* El otro nombre de Simón era Pedro. Igual en los versículos 29,36.

lo dijeron a Jesús. <sup>31</sup> Él se acercó a la mujer y la tomó de la mano para ayudarla a levantarse, y la fiebre la dejó. Entonces, ella comenzó a atenderlos.

<sup>32</sup> Al anochecer, cuando ya se había puesto el sol, le llevaron a Jesús todos los enfermos y los que estaban atormentados por demonios. <sup>33</sup> Todo el pueblo se reunió en la puerta. <sup>34</sup> Jesús sanó toda clase de enfermedades y expulsó muchos demonios; pero no permitió que los demonios hablaran porque ellos sabían quién era él.

### Jesús anuncia el mensaje de Dios

(Lc 4:42-44)

<sup>35</sup> Muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó y fue a un lugar solitario para orar. <sup>36</sup> Luego Simón y los otros que estaban con él salieron a buscar a Jesús. <sup>37</sup> Cuando lo encontraron, le dijeron: —Todos te están buscando. <sup>38</sup> Jesús les respondió: —Vámonos a otros pueblos para que yo pueda anunciar el mensaje también allá. Para eso he venido. <sup>39</sup> Así que Jesús siguió por toda Galilea anunciando su mensaje en las sinagogas y expulsando los demonios.

### Jesús sana a un leproso

(Mt 8:1-4; Lc 5:12-16)

<sup>40</sup> Un leproso se acercó a él, se arrodilló y le suplicó que lo ayudara. El hombre le dijo a Jesús: —Señor, si quieres, puedes quitarme esta enfermedad. <sup>41</sup> Lo que dijo al final hizo que Jesús se enfadara con él, pero extendió la mano, tocó al hombre y le dijo: —Sí quiero. ¡Sana ya! <sup>42</sup> En ese mismo instante la lepra desapareció y quedó sano. <sup>43</sup> Enseguida Jesús echó al hombre y advirtiéndole severamente: <sup>44</sup> —Mira, no se lo cuentes a nadie. Ve y preséntate ante el sacerdote † y da la ofrenda que ordenó Moisés al que ha sido sanado. Esto servirá para que la gente compruebe que has sido sanado. <sup>45</sup> Pero el hombre fue y empezó a divulgar la noticia de lo que había pasado. Por eso Jesús no podía entrar en ningún pueblo sin llamar la atención. Tenía que quedarse en lugares solitarios, y la gente de todas partes acudía a él.

### Jesús sana a un parálítico

(Mt 9:1-8; Lc 5:17-26)

**2** Unos días después Jesús regresó a Capernaúm. Se escuchó el rumor de que él estaba en casa. <sup>2</sup> Se reunió tanta gente que no quedaba espacio ni en la puerta. Cuando Jesús les estaba enseñando, <sup>3</sup> vinieron y le trajeron a un parálítico cargado por cuatro hombres. <sup>4</sup> Pero como había tanta gente, no podían acercarlo a Jesús. Así que quitaron parte del techo e

† *PRESENTATE ANTE EL SACERDOTE* La ley ordenaba que un sacerdote revisara a los leprosos cuando sanaran. Ver Lv 14:2.

hicieron un hueco por donde bajaron la camilla con el enfermo. <sup>5</sup> Cuando Jesús vio la fe que tenían, le dijo al parálítico:

—Hijo, tus pecados quedan perdonados.

<sup>6</sup> Entre la multitud estaban sentados unos maestros de la ley que pensaban: <sup>7</sup> «¿Por qué se atreve este hombre a hablar así? Es una ofensa a Dios. El único que puede perdonar pecados es Dios». <sup>8</sup> Jesús supo inmediatamente lo que estaban pensando y les dijo:

—¿Por qué están pensando así? <sup>9</sup> Tal vez piensen que es más fácil que yo le diga a este parálítico: “Tus pecados quedan perdonados”, porque eso no se puede comprobar. Pero si le digo: “¡Levántate, recoge tu camilla y anda!” <sup>10</sup> y así sucede, entonces quedará comprobado que el Hijo del hombre tiene en la tierra el poder de perdonar pecados.

Así que Jesús le dijo al parálítico:

<sup>11</sup> —A ti te digo: ¡Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa!

<sup>12</sup> Entonces, el hombre se levantó, y enseguida recogió su camilla y salió caminando frente a todos. Todos estaban asombrados y alababan a Dios diciendo:

—Nunca hemos visto algo así.

### Leví sigue a Jesús

(Mt 9:9-13; Lc 5:27-32)

<sup>13</sup> Jesús salió otra vez hacia la orilla del lago. Toda la multitud lo siguió, y él les enseñaba. <sup>14</sup> Jesús iba caminando y vio a Leví hijo de Alfeo sentado en el lugar donde se pagaban los impuestos. Jesús le dijo: —Sígueme.

Entonces Leví se levantó y lo siguió.

<sup>15</sup> Después Jesús fue a cenar a casa de Leví. Muchos cobradores de impuestos y pecadores cenaron con Jesús y sus seguidores, porque muchos de ellos también lo siguieron. <sup>16</sup> Cuando los maestros de la ley, que eran fariseos, vieron que Jesús estaba comiendo con cobradores de impuestos y pecadores, les preguntaron a los seguidores de Jesús:

—¿Por qué come él con cobradores de impuestos y pecadores?

<sup>17</sup> Jesús los oyó, y les dijo:

—Los sanos no necesitan médico, los enfermos sí. Yo no he venido a invitar a los buenos a que me sigan, sino a los pecadores.

### Una pregunta sobre el ayuno

(Mt 9:14-17; Lc 5:33-39)

<sup>18</sup> Al ver que los seguidores de Juan y los fariseos estaban ayunando, algunos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

—Los seguidores de Juan el Bautista y los de los fariseos ayunan, pero tus seguidores no. ¿Por qué?

<sup>19</sup> Jesús les contestó:

—Cuando hay una boda, ¿cómo pueden ayunar los amigos del novio mientras él está con ellos? No pueden ayunar mientras él esté presente. <sup>20</sup> Pero llegará el día en que se llevarán al novio y entonces en ese tiem-

po ayunarán. <sup>21</sup> Nadie arregla un vestido viejo con un retazo de tela nueva, porque la tela nueva se encoge y rasga el vestido viejo, y entonces se romperá más.

<sup>22</sup> Ni tampoco echa vino nuevo en cueros viejos, porque el vino revienta los cueros. Así se dañan tanto el vino como los cueros. Más bien se echa el vino nuevo en cueros nuevos.

### Jesús es Señor del día de descanso

(Mt 12:1-8; Lc 6:1-5)

<sup>23</sup> Un día de descanso Jesús iba por unos sembrados, y mientras caminaban sus seguidores empezaron a arrancar espigas. <sup>24</sup> Entonces los fariseos empezaron a decirle:

—Oye, ¿por qué hacen ellos lo que está prohibido en el día de descanso?

<sup>25</sup> Y Jesús les dijo:

—¿No han leído ustedes lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron necesidad y hambre?

<sup>26</sup> Cuando Abiatar era el sumo sacerdote, David entró a la casa de Dios y comió los panes que se ofrecen a Dios y se los dio a sus compañeros. Y ustedes bien saben que no se permite a nadie comer de esos panes, sino sólo a los sacerdotes.

<sup>27</sup> Entonces Jesús les dijo a los fariseos:

—El día de descanso se hizo para beneficio de la gente, no la gente para beneficio del día de descanso.

<sup>28</sup> Por tanto, el Hijo del hombre es Señor de todos los días, incluso del día de descanso.

### Jesús sana en el día de descanso

(Mt 12:9-14; Lc 6:6-11)

**3** Jesús entró de nuevo en la sinagoga y allí estaba un hombre que tenía una mano paralizada.

<sup>2</sup> Unos lo observaban con atención para ver si Jesús iba a sanar al enfermo en un día de descanso. Estaban buscando algo de qué acusarlo. <sup>3</sup> Jesús le dijo al hombre que tenía la mano paralizada:

—Levántate y ponte frente a todos.

<sup>4</sup> Luego Jesús les dijo:

—¿Qué se debe hacer en el día de descanso, el bien o el mal, salvar una vida o destruirla?

Pero ellos seguían en silencio. <sup>5</sup> Entonces Jesús los miró con enojo y a la vez con mucha tristeza porque eran muy tercos. Luego, Jesús le dijo al hombre:

—Extiende la mano.

El hombre la extendió y la mano quedó sana. <sup>6</sup> Inmediatamente los fariseos se fueron y empezaron a hacer planes con los herodianos para matar a Jesús.

### Mucha gente sigue a Jesús

<sup>7</sup> Jesús salió con sus seguidores hacia el lago Galilea y una gran multitud los siguió. <sup>8</sup> La gente venía de Galilea, de Judea, de Jerusalén, de Idumea, del oriente del Jordán y de la región de Tiro y de Sidón. Todos iban a ver a Jesús porque habían oído del bien que estaba haciendo.

<sup>9</sup> Como Jesús vio que había tanta gente, les pidió a sus seguidores que le consiguieran una barca pequeña. Jesús quería la barca para que la multitud no se amontonara sobre él. <sup>10</sup> Él había sanado a mucha gente. Por eso todos los enfermos se empujaban unos a otros para poder llegar hasta Jesús y tocarlo. <sup>11</sup> Cuando los espíritus malignos que algunos tenían veían a Jesús, se arrodillaban ante él y gritaban con fuerza: «¡Tú eres el Hijo de Dios!»

<sup>12</sup> Pero Jesús les ordenó con severidad que no hablaran de él delante de la gente.

### Jesús elige a los doce apóstoles

(Mt 10:1-4; Lc 6:12-16)

<sup>13</sup> Luego, Jesús llamó a los que quiso llevar consigo, se retiró a las montañas y ellos se fueron con él. <sup>14</sup> Entre ellos, eligió a doce para que estuvieran con él y luego enviarlos a otros lugares para anunciar su mensaje. Los llamó apóstoles. <sup>15</sup> También los eligió para que tuvieran el poder de expulsar demonios. <sup>16</sup> Estos son los doce hombres que él eligió:

Simón (a quién llamó Pedro),

<sup>17</sup> Santiago y Juan, hijos de Zebedeo (a quienes llamó Boanerges, que significa hijos del trueno),

<sup>18</sup> Andrés,

Felipe,

Bartolomé,

Mateo,

Tomás,

Santiago hijo de Alfeo,

Tadeo,

Simón el zelote †,

<sup>19</sup> Judas Iscariote (quien después lo entregó).

### El poder de Jesús es de Dios

(Mt 12:22-32; Lc 11:14-23; 12:10)

<sup>20</sup> Luego Jesús regresó a casa y nuevamente se reunió una gran multitud. Había tanta gente que Jesús y sus seguidores no pudieron ni comer. <sup>21</sup> Cuando los familiares de Jesús supieron lo que estaba pasando, fueron rápido a llevárselo, pues había mucha gente diciendo que estaba loco.

<sup>22</sup> Los maestros de la ley que venían de Jerusalén decían: «¡Beelzebú está con él! Él expulsa a los demonios por el poder del jefe de los demonios».

<sup>23</sup> Entonces Jesús llamó a la gente y empezó a hablarles con ejemplos ††: «¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? <sup>24</sup> Si un reino se divide contra sí mismo, no podrá sobrevivir. <sup>25</sup> Así mismo, una familia que se divide contra sí misma, tampoco podrá sobrevivir. <sup>26</sup> Entonces, si Satanás está contra sí mismo y se divide, no podrá sobrevivir y habrá llegado a su fin.

<sup>27</sup> »Nadie puede entrar a la casa de un hombre fuerte y robar sus pertenencias así nada más. Primero hay que atar al hombre fuerte y luego sí robar su casa.

† ZELOTE Textualmente cananeo. Ver Zelote en el vocabulario.

†† EJEMPLOS Textualmente parábolas. Ver Historia en el vocabulario.

<sup>28</sup> »Les digo la verdad: Dios le perdonará a la gente cualquier pecado, incluso a quien reniegue de él, <sup>29</sup> pero jamás perdonará a quien se atreva a renegar del Espíritu Santo. El que lo haga será culpable para siempre de ese pecado».

<sup>30</sup> Dijo esto porque los maestros de la ley lo acusaban de tener un espíritu maligno.

#### La verdadera familia de Jesús

(Mt 12:46-50; Lc 8:19-21)

<sup>31</sup> Luego llegaron la mamá y los hermanos de Jesús, se quedaron afuera y mandaron a alguien para que lo llamara. <sup>32</sup> La multitud estaba sentada a su alrededor y le dijeron:

—¡Oye! Tu mamá, tus hermanos y tus hermanas te están buscando afuera.

<sup>33</sup> Y Jesús respondió:

—¿Quiénes son mi mamá y mis hermanos?

<sup>34</sup> Y mirando a todos los que estaban sentados a su alrededor dijo:

—¡Aquí están mi mamá y mis hermanos! <sup>35</sup> Pues el que haga lo que Dios quiere, ese es mi hermano, mi hermana y mi mamá.

#### Historia del sembrador

(Mt 13:1-9; Lc 8:4-8)

**4** De nuevo Jesús empezó a enseñar junto al lago, y allí se reunió tanta gente que se sentó en una barca que estaba en el agua y la gente se quedó en la orilla. <sup>2</sup> Jesús les dio muchas enseñanzas por medio de historias. Al enseñarles, les dijo:

<sup>3</sup> «¡Escuchen bien! El sembrador salió a sembrar. <sup>4</sup> Al esparcir las semillas, algunas cayeron en el camino; vinieron las aves y se las comieron. <sup>5</sup> Otras semillas cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra. Esas semillas brotaron rápido porque la tierra no era profunda. <sup>6</sup> Pero cuando salió el sol, las plantas se quemaron y como no tenían raíces, se secaron.

<sup>7</sup> Otras cayeron entre espinos, crecieron con las plantas y las ahogaron. Así que no dieron fruto. <sup>8</sup> Otras semillas cayeron en tierra buena y empezaron a dar fruto. Allí pudieron brotar, crecer y dar fruto. Algunas plantas produjeron 30 granos por semilla, otras 60 y otras 100».

<sup>9</sup> Luego Jesús dijo: «¡Oigan bien lo que les digo!»

#### El porqué de las historias

(Mt 13:10-17; Lc 8:9-10)

<sup>10</sup> Después, a solas con Jesús, los doce y los que estaban alrededor de él, le preguntaron respecto a las historias. <sup>11</sup> Jesús les respondió: «Ustedes tienen el privilegio de entender la verdad que no se ha dado a conocer sobre el reino de Dios. A los que quedan afuera todo se les da en forma de historias para que

<sup>12</sup> “por más que miren, no vean;

y por más que oigan, no entiendan,

para que no cambien

y no sean perdonados”».

#### Jesús explica la historia del sembrador

(Mt 13:18-23; Lc 8:11-15)

<sup>13</sup> Jesús les dijo: «Si no entienden esta historia, ¿cómo van a entender las otras? <sup>14</sup> El sembrador es el que siembra el mensaje. <sup>15</sup> Algunos son como la semilla que cayó en el camino. Cuando oyen el mensaje, llega Satanás enseguida y les quita el mensaje que les fue sembrado. <sup>16</sup> Otros son como la semilla que se sembró en el terreno pedregoso. Cuando oyen el mensaje, inmediatamente lo reciben con alegría, <sup>17</sup> pero no tienen raíz en sí y duran poco tiempo. Cuando surgen los problemas o la persecución por causa del mensaje, inmediatamente se dan por vencidos. <sup>18</sup> Unos son como la semilla que se sembró entre espinos. Oyén el mensaje, <sup>19</sup> pero las preocupaciones de esta vida, el engaño de las riquezas y los deseos de tener cosas ahogan el mensaje y se vuelven estériles. <sup>20</sup> Pero otros son como la semilla que se sembró en tierra buena. Estos son los que oyen el mensaje, lo aceptan y dan una gran cosecha. Darán mucho más de lo sembrado, hasta 30, 60 y 100 veces más».

#### Presten atención a Jesús

(Lc 8:16-18)

<sup>21</sup> Luego Jesús les dijo: «¿Acaso si tienen una lámpara la ponen debajo de una cesta o debajo de la cama? ¿No es para ponerla sobre el candelero? <sup>22</sup> Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada encubierto que no salga a la luz pública. <sup>23</sup> ¡Oigan bien lo que les digo!»

<sup>24</sup> Y les dijo: «Tengan cuidado de entender lo que oyen. Con la misma medida que ustedes midan a los demás, Dios los medirá a ustedes; y se les añadirá más. <sup>25</sup> Porque al que entienda algo, se le dará más a entender. Pero al que entienda muy poco, hasta lo poco que entienda se le quitará».

#### Historia de la semilla

<sup>26</sup> Jesús dijo después: «El reino de Dios es como un hombre que esparce semilla en la tierra: <sup>27</sup> descansa en las noches y se levanta durante el día. Y todo el tiempo, de día y de noche, la semilla sigue germinando y creciendo. Pero el hombre no sabe cómo crece la semilla. <sup>28</sup> La tierra produce el grano por sí misma: primero el tallo, luego la espiga y finalmente el grano que llena la espiga. <sup>29</sup> Cuando el grano está maduro, el hombre lo recoge porque ya es tiempo de cosechar».

#### Historia de la semilla de mostaza

(Mt 13:31-32,34-35; Lc 13:18-19)

<sup>30</sup> Luego Jesús dijo: «¿Con qué puedo comparar el reino de Dios? ¿Con qué historia podré explicarlo? <sup>31</sup> Es como una semilla de mostaza, la más pequeña de todas las semillas cuando se siembra. <sup>32</sup> Pero cuando ya está sembrada, la semilla de mostaza se convierte en la planta más grande del campo. A esta planta le bro-

tan ramas tan grandes que sirven de nido y protección a las aves».

<sup>33</sup> Y Jesús les siguió enseñando con historias como estas. Les enseñó todo lo que podían entender. <sup>34</sup> Si no era por medio de historias no les hablaba, pero después, en privado, les explicaba todo a sus seguidores.

### Jesús calma una tormenta

(Mt 8:23-27; Lc 8:22-25)

<sup>35</sup> Al atardecer de ese mismo día, Jesús les dijo a sus seguidores:

—Crucemos al otro lado del lago.

<sup>36</sup> Ellos dejaron a la multitud y se fueron con Jesús en la barca donde él estaba. También había otras barcas junto a ellos. <sup>37</sup> Entonces se desató una terrible tormenta y las olas azotaban tan fuerte la barca que este se inundaba. <sup>38</sup> Pero Jesús estaba durmiendo en la parte de atrás recostado sobre una almohada, así que lo despertaron y le dijeron:

—Maestro, ¿no te importa que nos vayamos a ahogar?

<sup>39</sup> Entonces Jesús se levantó, regañó al viento y le ordenó al mar:

—¡Cálmese! ¡Quieto!

Luego, el viento se detuvo y todo quedó en gran calma. <sup>40</sup> Jesús les dijo:

—¿Por qué son tan cobardes? ¿Todavía no tienen fe?

<sup>41</sup> Pero todos estaban muy asustados y se decían unos a otros:

—¿Quién es este que hasta el viento y las olas obedecen sus órdenes?

### Jesús expulsa unos demonios

(Mt 8:28-34; Lc 8:26-39)

**5** Jesús y sus seguidores llegaron a la otra orilla del lago, a la región de los gerasenos. <sup>2</sup> Apenas salió Jesús de la barca, llegó a recibirlo un hombre que tenía un espíritu maligno. Venía de las tumbas, <sup>3</sup> donde vivía. Ni siquiera con cadenas lo podían sujetar. <sup>4</sup> Varias veces le habían encadenado las manos y le habían puesto hierros en los pies, pero el hombre rompía las cadenas y destrozaba los hierros. Nadie podía controlarlo. <sup>5</sup> Vagaba por las colinas y las cuevas de día y de noche, siempre gritando y cortándose con piedras.

<sup>6</sup> Cuando el hombre vio a Jesús a lo lejos, fue a él corriendo, se postró ante él <sup>7</sup> y gritando muy fuerte le dijo:

—¿Qué quieres de mí, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? En el nombre de Dios, te suplico que no me atormentes.

<sup>8</sup> El hombre gritaba así porque Jesús le había dicho: «¡Espíritu maligno, sal de ese hombre!»

<sup>9</sup> Después Jesús le preguntó:

—¿Cuál es tu nombre?

Él contestó:

—Mi nombre es Legión <sup>†</sup> porque somos muchos.

<sup>†</sup> *LEGIÓN* Una legión era un grupo de soldados romanos compuesto de alrededor de 6000 hombres.

<sup>10</sup> Le rogaba repetidas veces a Jesús que no lo mandara fuera de esa región. <sup>11</sup> Como en un cerro cerca de allí había muchos cerdos comiendo, <sup>12</sup> los espíritus le suplicaban:

—¡Mándanos a esos cerdos y déjanos entrar en ellos!

<sup>13</sup> Jesús les permitió hacerlo, y los espíritus malignos salieron del hombre y entraron en los cerdos, que eran como 2000. Los cerdos corrieron pendiente abajo por el barranco, cayeron en el lago y se ahogaron.

<sup>14</sup> Los encargados de cuidar los cerdos salieron huyendo a contar en el pueblo y en el campo lo que había pasado. Entonces vinieron a ver qué había sucedido. <sup>15</sup> Se acercaron a Jesús y vieron al hombre que había tenido los demonios, sentado, vestido y en su sano juicio. La gente se asustó. Sabían que ese hombre había tenido una legión de espíritus malignos. <sup>16</sup> Pero los que vieron lo sucedido les explicaron a los demás cómo había sido sanado el hombre que tenía demonios y lo que había pasado con los cerdos. <sup>17</sup> Entonces la gente comenzó a pedirle a Jesús que se fuera de esa región.

Cuando Jesús estaba por partir en la barca, el hombre que había tenido los demonios le rogaba que le permitiera acompañarlo. <sup>19</sup> Pero Jesús no se lo permitió y le dijo:

—Ve a tu casa y cuéntale a tu gente lo que el Señor ha hecho por ti, y cómo te ha tenido compasión.

<sup>20</sup> Así que el hombre se fue a la región de Decápolis a contarles a todos lo mucho que Jesús había hecho por él. Toda la gente estaba muy asombrada.

### La hija de Jairo y la mujer enferma

(Mt 9:18-26; Lc 8:40-56)

<sup>21</sup> Cuando Jesús volvió a la otra orilla del lago en la barca, mucha gente se reunió junto a él a la orilla del lago. <sup>22</sup> Llegó uno de los dirigentes de la sinagoga que se llamaba Jairo. Cuando vio a Jesús, se arrodilló ante él y <sup>23</sup> le rogaba mucho:

—Mi hijita está a punto de morir. Te pido que vengas y coloques tu mano sobre ella para que se mejore y siga con vida.

<sup>24</sup> Jesús se fue con él y mucha gente lo siguió. La gente apretujaba a Jesús por todos lados.

<sup>25</sup> Había allí una mujer que llevaba doce años sufriendo de flujos de sangre. <sup>26</sup> Había sufrido mucho bajo el cuidado de varios médicos y había gastado todo lo que tenía sin ninguna mejoría. De hecho, cada vez se ponía peor. <sup>27</sup> La mujer oyó hablar de Jesús. Pasó en medio de la gente hasta llegar a Jesús por detrás y le tocó su manto. <sup>28</sup> Ella pensaba: «Si sólo puedo tocar su manto, quedaré sana». <sup>29</sup> Apenas lo tocó, la mujer dejó de sangrar. Sintió que su cuerpo había quedado sanado de la enfermedad. <sup>30</sup> En ese momento Jesús se dio cuenta de que había salido poder de él. Se detuvo, dio vuelta y preguntó:

—¿Quién me tocó el manto?

<sup>31</sup> Los seguidores le dijeron:

—Hay tanta gente empujando y tú preguntas: “¿Quién me tocó?”

<sup>32</sup> Pero Jesús siguió mirando para saber quién había sido. <sup>33</sup> La mujer sabía que había sanado. Así que se acercó y se arrodilló a sus pies. Ella estaba temblando de miedo y le contó toda la verdad. <sup>34</sup> Luego, Jesús le dijo:

—Hija, tu fe te ha sanado. Vete en paz y sin ninguna enfermedad.

<sup>35</sup> Cuando Jesús estaba todavía hablando, llegaron mensajeros desde la casa del dirigente de la sinagoga y le dijeron:

—Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas más al maestro?

<sup>36</sup> Pero Jesús no les hizo caso y le dijo al dirigente de la sinagoga:

—No tengas miedo; sólo cree.

<sup>37</sup> Jesús permitió que sólo Pedro, Santiago y su hermano Juan lo acompañaran. <sup>38</sup> Cuando llegaron a la casa del dirigente de la sinagoga, Jesús vio el alboroto de la gente que estaba llorando y lamentándose mucho. <sup>39</sup> Jesús entró y les dijo:

—¿Por qué tanta confusión y llanto? La niña no está muerta, está dormida.

<sup>40</sup> La gente se burlaba de él, pero Jesús los hizo salir a todos y entró sólo con los padres de la niña y con los que lo acompañaban. <sup>41</sup> Jesús tomó la mano de la niña y le dijo:

— Talitá, cum (que significa “óyeme pequeña, ¡levántate!”).

<sup>42</sup> Al instante, la niña que tenía doce años, se levantó y empezó a caminar. Todos quedaron completamente atónitos. <sup>43</sup> Jesús dio órdenes estrictas de que no le contaran a nadie lo que había ocurrido. Luego les ordenó que le dieran de comer a la niña.

### Jesús visita su pueblo

(Mt 13:53-58; Lc 4:16-30)

**6** Jesús salió de ese lugar y se fue para su pueblo junto con sus seguidores. <sup>2</sup> Cuando llegó el día de descanso, Jesús comenzó a enseñarles en la sinagoga. Muchos estaban muy impresionados por lo que escuchaban, y decían:

—¿De dónde sacó este hombre todo esto? ¿Cómo pudo conseguir tanta sabiduría? ¿De dónde sacó el poder para hacer los milagros que hace? <sup>3</sup> ¿No es este el carpintero hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven sus hermanas aquí también entre nosotros?

No podían aceptar a Jesús, <sup>4</sup> pero él les dijo:

—Se honra a un profeta en todas partes, pero nadie es profeta en su propio pueblo y en su propia casa.

<sup>5</sup> Y Jesús no pudo hacer ningún milagro allá. Lo único que hizo fue imponer las manos a algunos enfermos y sanarlos. <sup>6</sup> Y estaba muy sorprendido de la falta de fe de la gente de su pueblo. Así que siguió hacia los otros pueblos enseñando a la gente.

### Jesús envía a sus seguidores

(Mt 10:1,5-15; Lc 9:1-6)

<sup>7</sup> Jesús reunió a los doce y los preparó para que fueran de dos en dos. Les dio poder para dominar a los espíritus malignos. <sup>8</sup> Les ordenó que no llevaran nada para el camino: ni alimentos, ni bolsa, ni dinero, sólo un bastón para caminar. <sup>9</sup> Podían llevar sus sandalias pero no ropa para cambiarse. <sup>10</sup> Les dijo:

—Cuando entren a una casa, quédense allí hasta que salgan de ese pueblo. <sup>11</sup> Si en algún pueblo no les dan la bienvenida o no los escuchan, salgan de allí y sacúdanse el polvo de los pies a manera de advertencia para ellos.

<sup>12</sup> Los seguidores salieron para otros lugares y le decían a la gente que cambiara su manera de pensar y de vivir. <sup>13</sup> Expulsaron a muchos demonios y sanaron a muchos enfermos ungiéndolos con aceite.

### La muerte de Juan el Bautista

(Mt 14:1-12; Lc 9:7-9)

<sup>14</sup> El rey Herodes oyó hablar de Jesús, quien ya era conocido en muchos lugares. Algunos decían: «Es Juan el Bautista que ha resucitado, por eso está haciendo milagros». <sup>15</sup> Otros decían: «Es Elías». Y otros más decían: «Jesús es un profeta como los que vivieron hace mucho tiempo».

<sup>16</sup> Pero cuando Herodes escuchó esos comentarios, dijo: «Es Juan. Yo le corté la cabeza y ahora ha resucitado».

<sup>17</sup> Herodes había mandado arrestar a Juan y ponerlo en prisión por causa de Herodías, esposa de su hermano Felipe. Herodes se había casado con ella, <sup>18</sup> y Juan le decía a Herodes que no era correcto casarse con la esposa de su hermano. <sup>19</sup> Por eso Herodías le guardaba rencor a Juan y quería matarlo, pero no encontraba la forma de hacerlo. <sup>20</sup> Herodes le tenía miedo a Juan porque sabía que era un hombre recto y santo, y por eso lo protegía. A Herodes le gustaba escuchar a Juan, pero siempre se inquietaba con lo que él le decía.

<sup>21</sup> Llegó el momento que Herodías esperaba para matar a Juan y fue el día del cumpleaños del rey Herodes. Él quería celebrar su cumpleaños con los altos funcionarios, con los comandantes y con los notables de Galilea, a quienes invitó a una gran cena. <sup>22</sup> La hija de Herodías entró y bailó, lo cual les gustó mucho al rey y a sus invitados. Así que el rey Herodes le dijo a la muchacha:

—Pide lo que quieras y te lo daré.

<sup>23</sup> Y le prometió a la muchacha:

—Te daré lo que me pidas, hasta la mitad de mi reino.

<sup>24</sup> Ella corrió a donde estaba su mamá y le preguntó:

—¿Qué debo pedir?

Ella le contestó:

—Pide la cabeza de Juan el Bautista.

<sup>25</sup> Enseguida la muchacha volvió a donde estaba el rey y le hizo su petición:

—Quiero que me traigas ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.

<sup>26</sup> El rey se puso muy triste, pero no quería quedar mal con sus invitados y tenía que cumplir su promesa. No podía negarle a la muchacha lo que estaba pidiendo. <sup>27</sup> Así que enseguida ordenó a un verdugo que le trajera la cabeza de Juan. Él fue y le cortó la cabeza a Juan en la cárcel, <sup>28</sup> la trajo en una bandeja, se la entregó a la muchacha y ella se la dio a su mamá. <sup>29</sup> Cuando los seguidores de Juan se enteraron, fueron a recoger el cuerpo y lo colocaron en un sepulcro.

### Jesús alimenta a más de 5000

(Mt 14:13-21; Lc 9:10-17; Jn 6:1-14)

<sup>30</sup> Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. <sup>31</sup> Como Jesús y los apóstoles estaban en un lugar muy ruidoso y concurrido, no tenían tranquilidad ni para comer, así que Jesús les dijo:

—Vengan conmigo a un lugar tranquilo para que puedan descansar un rato.

<sup>32</sup> Así que se fueron en una barca a un lugar despoblado. <sup>33</sup> Pero muchos los vieron salir, y como los conocían, decidieron ir con ellos. De todos los pueblos salió gente corriendo por los caminos y llegaron antes que ellos. <sup>34</sup> Cuando Jesús bajó de la barca y vio una multitud tan grande, tuvo compasión de ellos porque eran como ovejas que no tienen pastor. Entonces, se acercó a ellos y comenzó a enseñarles muchas cosas. <sup>35</sup> Como ya se estaba haciendo tarde, los seguidores se acercaron a Jesús y le dijeron:

—Este es un lugar despoblado y ya es muy tarde.

<sup>36</sup> Haz ir a la gente para que vayan a los campos y pueblos cercanos y compren algo de comer.

<sup>37</sup> Pero Jesús les respondió:

—Denles ustedes de comer.

Y ellos respondieron:

—¿Quieres que para alimentar a tanta gente vayamos y compremos pan por el equivalente a un mes de trabajo de todos nosotros?†

<sup>38</sup> Jesús les dijo:

—Vayan y vean cuántos panes tienen ustedes.

Fueron, averiguaron y le dijeron:

—Tenemos cinco panes y dos pescados.

<sup>39</sup> Entonces Jesús les ordenó que hicieran sentar a la gente en grupos sobre la hierba verde. <sup>40</sup> Se sentaron en grupos de 50 y de 100. <sup>41</sup> Después, Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, miró al cielo y dio gracias a Dios. Luego partió los panes y se los dio a sus seguidores para que los repartiera; también repartió los dos pescados entre todos. <sup>42</sup> Todos comieron y quedaron satisfechos. <sup>43</sup> Recogieron 12 canastas llenas de los pedazos de pan y pescado. <sup>44</sup> Los que comieron fueron 5000 hombres.

### Jesús camina sobre el agua

(Mt 14:22-33; Jn 6:16-21)

<sup>45</sup> Enseguida Jesús ordenó a sus seguidores que subieran a la barca y se fueran primero que él a Betsaida, al otro lado del lago, mientras que él se despedía de la gente. <sup>46</sup> Después de despedirse de ellos, se fue al cerro a orar. <sup>47</sup> Al atardecer, la barca estaba en medio del lago, y él estaba en tierra. <sup>48</sup> Vio que tenían dificultad para remar porque soplaban un viento muy fuerte en su contra. A la madrugada, Jesús llegó caminando sobre el agua e hizo como que iba a pasar de largo. <sup>49</sup> Pero cuando lo vieron caminando sobre el lago, pensaron que era un fantasma y comenzaron a gritar.

<sup>50</sup> Todos lo vieron y por eso se asustaron muchísimo. Enseguida les dijo:

—¡Tranquilos, soy yo! No tengan miedo.

<sup>51</sup> Entonces se subió a la barca con ellos y el viento se calmó. Estaban completamente fuera de sí <sup>52</sup> porque no podían entender lo que acababa de ocurrir por la misma razón que no entendieron el milagro de los panes. Su mente no podía captarlo.

### Jesús sana a mucha gente

(Mt 14:34-36)

<sup>53</sup> Cruzaron el lago hasta llegar a tierra en Genesaret y ataron la barca en la orilla. <sup>54</sup> Tan pronto bajaron de la barca, la gente de allí reconoció a Jesús. <sup>55</sup> Entonces corrieron por toda la región y empezaron a llevar a los enfermos en camillas a donde oían que él estaba. <sup>56</sup> Y dondequiera que iba, en las aldeas, en los pueblos o en los campos, ponían a los enfermos en las plazas y le rogaban que tan sólo los dejara tocar el borde de su manto. Todos los que lo tocaban quedaban sanados.

### La ley de Dios y las normas humanas

(Mt 15:1-20)

**7** Los fariseos y algunos maestros de la ley que vinieron desde Jerusalén se reunían con Jesús. <sup>2</sup> Ellos vieron que algunos de sus seguidores comían con manos impuras, o sea, sin cumplir el ritual de lavarse las manos. <sup>3</sup> Los fariseos y todos los judíos no comen sin antes lavarse las manos, siguiendo el ritual tradicional de sus antepasados. <sup>4</sup> Tampoco comen lo que compran en el mercado sin antes lavarlo. También cumplen muchos otros rituales como los que tienen que ver con lavar los vasos, las jarras y las ollas. <sup>5</sup> Por eso los fariseos y los maestros de la ley le preguntaron a Jesús:

—¿Por qué tus seguidores no cumplen las tradiciones de nuestros antepasados? Comen con las manos impuras.

<sup>6</sup> Jesús les respondió:

—¡Hipócritas! Isaías tenía razón cuando profetizó sobre ustedes:

“Este pueblo me honra de labios para afuera, pero su corazón está lejos de mí.

<sup>7</sup> De nada les sirve que me adoren

† EQUIVALENTE [...] NOSOTROS Textualmente doscientos denarios.

porque todo lo que enseñan son normas de hombres”.

<sup>8</sup> Ustedes han olvidado los mandamientos de Dios. Sólo cumplen tradiciones humanas.

<sup>9</sup> También les dijo:

—¡Vaya manera la de ustedes de convencer a la gente para que siga la tradición de ustedes en vez de seguir el mandamiento de Dios! <sup>10</sup> Moisés dijo: “Respetar a tu papá y a tu mamá” <sup>11</sup> Pero ustedes enseñan que alguien puede decirle al papá o a la mamá: “Tengo algo que te podría ayudar, pero lo voy a entregar como Corbán (que significa ‘mi ofrenda a Dios’)”. <sup>12</sup> Eso significa que ustedes permiten que alguien deje de ayudar al papá o a la mamá. <sup>13</sup> Así con la tradición que se transmiten unos a otros, ustedes anulan la palabra de Dios. Y hacen muchas otras cosas como estas.

<sup>14</sup> Jesús llamó a la multitud otra vez y le dijo:

—Escúchenme todos y entiendan. <sup>15</sup> Ningún alimento que entre en el cuerpo lo vuelve impuro a uno. Es lo que sale del interior lo que lo vuelve impuro a uno. <sup>16</sup>

<sup>17</sup> Cuando dejó la multitud y entró a la casa, sus seguidores le preguntaron el significado de la historia.

<sup>18</sup> Jesús les dijo:

—¿Es que ustedes tampoco entienden? ¿No se dan cuenta de que lo que alguien come no lo puede volver impuro? <sup>19</sup> Porque lo que coma una persona no afecta su manera de pensar, sino que va a su estómago y luego sale a la letrina.

Con estas palabras Jesús daba a entender que ningún alimento está prohibido. <sup>20</sup> Después les dijo:

—Lo que sale del interior de la gente es lo que vuelve impuro a alguien. <sup>21</sup> Porque del interior de la gente, o sea de la mente, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, el robo, el asesinato, <sup>22</sup> el adulterio, la codicia, la maldad, el engaño, el desenfreno, la envidia, los insultos, la arrogancia y la necedad. <sup>23</sup> Toda esa maldad proviene del interior y es lo que hace impura a la gente.

### Jesús ayuda a una extranjera

(Mt 15:21-28)

<sup>24</sup> Jesús salió de allí y se fue a la región de Tiro. Entró a una casa y no quería que nadie supiera que estaba allí, pero le fue imposible esconderse. <sup>25</sup> Pronto una mujer que tenía una hija poseída por un espíritu maligno se enteró de que Jesús estaba en el pueblo. La mujer llegó hasta él y se postró a sus pies. <sup>26</sup> Ella era griega, nacida en Fenicia, Siria. Le pidió que expulsara de su hija el demonio. <sup>27</sup> Jesús le dijo:

—Primero hay que dejar satisfechos a los hijos, porque no está bien darles el pan de los hijos a los perros.

<sup>28</sup> Pero ella le respondió:

—Es cierto, Señor. Pero hasta los perros que están debajo de la mesa pueden comer las migajas que dejan caer los hijos.

<sup>29</sup> Entonces Jesús le dijo:

—¡Qué buena respuesta! Vete tranquila a tu casa, que tu hija ya no tiene ningún demonio.

<sup>30</sup> La mujer fue a su casa y encontró a su hija acostada en la cama; y que el demonio había salido de ella.

### Jesús sana a un sordomudo

<sup>31</sup> Después Jesús regresó de la región de Tiro y, pasando por Sidón, llegó al lago de Galilea, atravesando la región de Decápolis. <sup>32</sup> Allí le llevaron a Jesús a un hombre que era sordo y casi no podía hablar. Le rogaron que lo tocara para sanarlo.

<sup>33</sup> Jesús se alejó con el hombre para apartarse de la multitud. Le metió los dedos en los oídos, escupió y con saliva le tocó la lengua. <sup>34</sup> Después Jesús miró hacia el cielo, respiró profundo y dijo: «¡Efatá!» (que significa «¡Ábrete!»). <sup>35</sup> Enseguida el hombre pudo oír, se arregló su defecto de la lengua y comenzó a hablar normalmente.

<sup>36</sup> Jesús les ordenó a los que vieron el milagro que no contaran lo que había pasado. Sin embargo, entre más se lo ordenaba, más iban a contarlo. <sup>37</sup> La gente quedó completamente atónita y decían: «Hace todo muy bien. ¡Hasta puede hacer que los sordos oigan y que los mudos hablen!»

### Jesús alimenta a más de 4000

(Mt 15:32-39)

**8** En otra ocasión se reunió mucha gente con Jesús y no tenían nada para comer. Entonces Jesús llamó a sus seguidores y les dijo:

<sup>2</sup> —Me da pesar con esta gente, porque han estado conmigo durante tres días y no han comido nada. <sup>3</sup> Si los envío a sus casas sin comer, se podrían desmayar por el camino, y algunos viven muy lejos.

<sup>4</sup> Pero sus seguidores le respondieron:

—En este lugar despoblado, ¿dónde se va a conseguir comida para tanta gente?

<sup>5</sup> Jesús les preguntó:

—¿Cuántos panes tienen?

—Siete —dijeron ellos.

<sup>6</sup> Luego, Jesús ordenó a la gente que se sentara en el suelo. Tomó los siete panes, dio gracias a Dios y los partió. Se los dio a sus seguidores y ellos los repartieron a la gente. <sup>7</sup> También tenían unos cuantos pescaditos. Jesús dio gracias y les dijo a sus seguidores que los repartieran también. <sup>8</sup> La gente comió hasta quedar satisfecha. Al final, los seguidores reunieron siete canastos llenos de los pedazos que sobraron. <sup>9</sup> Fueron casi 4000 los que comieron los panes y los peces. Después de comer, Jesús los despidió. <sup>10</sup> Luego Jesús subió a la barca con sus seguidores y se fueron hacia la región de Dalmanuta.

### Piden una señal

(Mt 16:1-4; Lc 11:16,29)

<sup>11</sup> Los fariseos llegaron y empezaron a discutir con Jesús. Para ponerlo a prueba le pidieron que hiciera un milagro para demostrar que era enviado de Dios. <sup>12</sup> Jesús suspiró profundamente, muy molesto, y dijo:



—¿Por qué pide esta generación una señal milagrosa? Les digo la verdad: no van a recibir ningún milagro.

<sup>13</sup> Entonces Jesús se alejó, subió otra vez a la barca y se fue al otro lado del lago.

### La levadura de los líderes religiosos

(Mt 16:5-12)

<sup>14</sup> Los seguidores se olvidaron de llevar alimentos, no tenían más que un pan. <sup>15</sup> Jesús les advirtió:

—¡Tengan cuidado! Protéjanse de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes.

<sup>16</sup> Entonces empezaron a decir entre ellos que no tenían pan. <sup>17</sup> Jesús sabía de lo que estaban hablando y les preguntó:

—¿Por qué dicen que no tienen pan? ¿Todavía no han entendido ni se han dado cuenta? ¿Son así de brutos? <sup>18</sup> ¿Tienen ojos y no pueden ver? ¿Tienen oídos y no pueden oír? ¿Acaso no se acuerdan de los milagros? <sup>19</sup> Cuando partí los cinco panes para alimentar a los 5000, ¿recuerdan cuántas canastas con pedazos de sobra recogieron?

—Doce —respondieron ellos.

<sup>20</sup> —Y cuando partí los siete panes para los 4000, ¿recuerdan cuántas canastas con pedazos de sobra recogieron?

—Siete —respondieron.

<sup>21</sup> Luego Jesús les dijo:

—¿Y aún así no entienden?

### Jesús sana a un ciego en Betsaida

<sup>22</sup> Cuando llegaron a Betsaida, le trajeron a un ciego y le pidieron a Jesús que lo tocara. <sup>23</sup> Jesús tomó al hombre de la mano y lo llevó hasta las afueras del pueblo. Allí, escupió saliva en los ojos del ciego, lo tocó y le preguntó:

—¿Puedes ver algo?

<sup>24</sup> El hombre levantó la mirada y dijo:

—Veo a la gente como árboles caminando.

<sup>25</sup> Entonces Jesús volvió a poner sus manos en los ojos del ciego. Luego el hombre abrió bien los ojos y pudo ver todo con claridad. Había recobrado la vista.

<sup>26</sup> Jesús mandó al hombre a su casa y le dijo:

—No entres al pueblo.

### Pedro dice que Jesús es el Mesías

(Mt 16:13-20; Lc 9:18-21)

<sup>27</sup> Jesús y sus seguidores se fueron a los pueblos de la región de Cesarea de Filipo. Cuando iban por el camino, Jesús les preguntó a sus seguidores:

—¿Quién dice la gente que soy yo?

<sup>28</sup> Ellos contestaron:

—Algunos dicen que eres Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que uno de los profetas.

<sup>29</sup> Les preguntó:

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Pedro le respondió:

—Tú eres el Mesías.

<sup>30</sup> Entonces Jesús les advirtió que no se lo dijeran a nadie.

### Jesús habla de su muerte

(Mt 16:21-28; Lc 9:22-27)

<sup>31</sup> Jesús comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre tendría que pasar por muchos sufrimientos y ser rechazado por los ancianos líderes, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley. Tendría que morir, pero a los tres días resucitaría. <sup>32</sup> Les dijo todo lo que tenía que pasar; no les ocultó nada. Pero Pedro habló a solas con Jesús y comenzó a reprenderlo. <sup>33</sup> Entonces Jesús se dio vuelta, miró a los seguidores y regañó a Pedro diciendo:

—¡Largo de aquí, Satanás <sup>†</sup>! A ti no te preocupan las cosas de Dios, sino las de la gente.

<sup>34</sup> Luego, Jesús llamó a la gente y a sus seguidores y les dijo:

—Si alguien quiere ser mi seguidor, tiene que renunciar a sí mismo, aceptar la cruz que se le da y seguirme. <sup>35</sup> Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa y por mi mensaje, la salvará. <sup>36</sup> De nada vale tener todo el mundo y perder la vida. <sup>37</sup> Nadie podrá pagar lo suficiente para recuperar su vida. <sup>38</sup> La gente de hoy en día es infiel y pecadora. Si alguien se avergüenza de mí y de mi enseñanza ante esta gente, entonces yo <sup>††</sup> también me avergonzaré de él cuando venga en la gloria de mi Padre con los santos ángeles.

**9** Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: algunos de los que están aquí no morirán sin antes ver el reino de Dios llegar con poder.

### Jesús con Moisés y Elías

(Mt 17:1-13; Lc 9:28-36)

<sup>2</sup> Seis días después, Jesús llevó a Pedro, a Santiago y a Juan a una montaña alta donde estaban solos. Allí, frente a ellos, Jesús se transformó. <sup>3</sup> Su ropa brilló y se puso más blanca que el blanco más puro. Estaba tan blanca como ningún lavadero en el mundo podría blanquearla. <sup>4</sup> Y se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Jesús. <sup>5</sup> Pedro le dijo a Jesús:

—Maestro, qué bueno que estemos aquí. Permítenos hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

<sup>6</sup> Pedro no sabía lo que estaba diciendo porque él y los otros dos seguidores estaban muy asustados. <sup>7</sup> Entonces una nube los envolvió y desde la nube se escuchó una voz que dijo: «Este es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!» <sup>8</sup> De repente, miraron a todos lados pero ya no vieron a nadie, sólo Jesús estaba con ellos.

<sup>9</sup> Cuando estaban bajando de la montaña, Jesús les ordenó que no contaran nada de lo que habían visto

<sup>†</sup> SATANÁS Significa el enemigo. Jesús quiere decir que Pedro estaba hablando como Satanás. <sup>††</sup> yo Textualmente el Hijo del hombre. Ver vocabulario.

hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos.

<sup>10</sup> Ellos guardaron el secreto pero discutían entre ellos qué significaría eso de «resucitar de entre los muertos». <sup>11</sup> Luego le preguntaron a Jesús:

—¿Por qué los maestros de la ley dicen que Elías debe venir primero? †

<sup>12</sup> Él les respondió:

—Sí, Elías viene primero para poner todo en orden. Pero, ¿por qué está escrito que el Hijo del hombre debe sufrir mucho y ser despreciado? <sup>13</sup> Pues les digo que Elías ya vino e hicieron lo que quisieron con él. Las Escrituras dicen que eso sucedería.

### Jesús sana a un muchacho

(Mt 17:14-20; Lc 9:37-43a)

<sup>14</sup> Cuando llegaron a donde estaban los otros seguidores, vieron que mucha gente los rodeaba y que estaban discutiendo con los maestros de la ley. <sup>15</sup> Tan pronto la gente vio a Jesús, quedó muy sorprendida y todos corrieron a saludarlo.

<sup>16</sup> Jesús les preguntó:

—¿Qué están discutiendo con ellos?

<sup>17</sup> Uno de entre la multitud le respondió:

—Maestro, te he traído a mi hijo porque está atormentado por un espíritu que no lo deja hablar.

<sup>18</sup> Cuando se apodera de él, lo hace caer al suelo, escupe espuma por la boca, le rechinan los dientes y se queda rígido. Les pedí a tus seguidores que expulsaran al espíritu, pero no pudieron.

<sup>19</sup> Cuando Jesús escuchó esto, dijo:

—¡Partida †† de incrédulos! ¿Cuánto tiempo más tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Traiganme al muchacho.

<sup>20</sup> Trajeron al muchacho. Cuando el espíritu vio a Jesús, hizo que el muchacho empezara a convulsionar. El muchacho cayó al suelo, dio muchas vueltas y echó espuma por la boca. <sup>21</sup> Jesús le preguntó al papá:

—¿Cuánto tiempo ha estado así?

Él le respondió:

—Ha estado así desde que era niño. <sup>22</sup> Muchas veces lo ha tirado al fuego o al agua para matarlo. Por favor, si puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos.

<sup>23</sup> Jesús le dijo:

—No digas: “Si puedes hacer algo”, todo es posible para el que cree.

<sup>24</sup> Enseguida el papá del muchacho gritó muy fuerte:

—¡Creo, ayúdame a creer aun más!

<sup>25</sup> Cuando Jesús vio que se estaba reuniendo mucha gente, reprendió al espíritu maligno:

—Espíritu que has vuelto sordo y mudo a este muchacho, te ordeno que salgas de él y no vuelvas a entrar nunca más.

<sup>26</sup> El espíritu gritó, tiró al muchacho al suelo, lo hizo convulsionar otra vez y salió de él. El muchacho estaba tan agotado que parecía un cadáver. Unos decían que

estaba muerto. <sup>27</sup> Pero Jesús lo tomó de la mano y lo ayudó a ponerse de pie. El muchacho se levantó sin problemas. <sup>28</sup> Cuando Jesús entró en casa y estaba solo, sus seguidores le preguntaron en privado:

—¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?

<sup>29</sup> Jesús les dijo:

—Esa clase de demonios sólo se pueden expulsar por medio de la oración.

### Jesús habla otra vez de su muerte

(Mt 17:22-23; Lc 9:43b-45)

<sup>30</sup> Jesús y los seguidores salieron de allí y caminaron por toda la región de Galilea. Él no quería que la gente supiera dónde estaba. <sup>31</sup> Quería dedicarse a enseñarles a sus seguidores y les dijo: «El Hijo del hombre está a punto de ser entregado en manos de los hombres que lo van a matar; pero al tercer día, resucitará».

<sup>32</sup> Pero ellos no entendieron esas palabras y les dio miedo preguntarle qué quería decir.

### El más importante

(Mt 18:1-5; Lc 9:46-48)

<sup>33</sup> Después llegaron al pueblo de Capernaúm. Cuando ya estaban en la casa, Jesús les preguntó a sus seguidores:

—¿De qué hablaban ustedes en el camino?

<sup>34</sup> Pero ellos se quedaron en silencio porque en el camino estaban discutiendo sobre quién era el más importante. <sup>35</sup> Jesús se sentó, reunió a los doce y les dijo:

—Si alguno quiere ser el número uno, entonces debe ocupar el último lugar y servir a todos.

<sup>36</sup> Luego Jesús tomó a un niño, lo puso frente a ellos y levantándolo en sus brazos, les dijo:

<sup>37</sup> —El que recibe a uno de estos niños en mi nombre, también me recibe a mí. El que me recibe a mí, también recibe al que me envió.

### El que no está en contra, está a favor

(Lc 9:49-50)

<sup>38</sup> Juan le dijo:

—Maestro, vimos a alguien expulsando demonios en tu nombre y tratamos de impedirselo porque no era uno de nosotros.

<sup>39</sup> Pero Jesús dijo:

—Nadie que haga un milagro en mi nombre va a ponerse después hablar mal de mí. <sup>40</sup> El que no está en contra nuestra, está con nosotros. <sup>41</sup> La verdad es que si alguien les da un vaso de agua porque ustedes son del Mesías, tendrá su recompensa.

### Jesús advierte sobre el peligro de pecar

(Mt 18:6-9; Lc 17:1-2)

<sup>42</sup> »Le va a ir muy mal al que haga pecar a uno de estos mis seguidores a quienes es fácil hacerles daño. Sería mejor que lo tiraran al mar con una gran piedra de molino colgada al cuello. <sup>43</sup> Y si tu mano te hace pecar, córtala. Es mejor perder una parte del cuerpo pero tener la vida eterna. Eso es mucho mejor que tener

† Ver Mal 4:5-6. †† PARTIDA Textualmente Generación.

las dos manos e ir al infierno. En aquel lugar el fuego nunca termina. <sup>44</sup> <sup>45</sup> Si tu pie te hace pecar, córtalo. Es mejor perder parte del cuerpo pero tener la vida eterna. Eso es mucho mejor que tener dos pies y ser echado al infierno. <sup>46</sup> <sup>47</sup> Si tu ojo te hace pecar, sácatelo. Es mejor entrar con un solo ojo al reino de Dios que tener los dos ojos y ser echado al infierno. <sup>48</sup> Allí los gusanos que se comen el cuerpo no mueren nunca y el fuego jamás se apaga. <sup>49</sup> Dios les pondrá fuego a todos, como el que echa sal en la comida. <sup>50</sup> La sal es buena pero si se daña no es posible arreglarla, así que sean bondadosos y vivan en paz unos con otros.

### Jesús enseña sobre el divorcio

(Mt 19:1-12)

**10** Después Jesús salió de ese lugar y llegó a la región de Judea y al otro lado del río Jordán. Nuevamente se reunió mucha gente junto a Jesús. Él les enseñaba como de costumbre.

<sup>2</sup> También llegaron algunos fariseos que querían poner a prueba a Jesús y le preguntaron si está bien que un hombre se divorcie de su mujer.

<sup>3</sup> Jesús les contestó:

—¿Qué les ordenó Moisés?

<sup>4</sup> Ellos respondieron:

—Moisés permitía que un hombre se divorciara de su mujer escribiéndole un certificado de divorcio. †

<sup>5</sup> Jesús les dijo:

—Moisés escribió ese mandamiento debido a la terquedad de ustedes, <sup>6</sup> pero en el comienzo de la creación Dios “hizo al hombre y a la mujer”. <sup>7</sup> “Por eso el hombre dejará a su papá y a su mamá para unirse a su esposa <sup>8</sup> y los dos serán un solo ser”. Así que ya no son dos, sino uno solo. <sup>9</sup> Por tanto lo que Dios ha unido, que ningún ser humano lo separe.

<sup>10</sup> Cuando ya estaban en la casa, los seguidores le volvieron a preguntar sobre el divorcio. <sup>11</sup> Jesús les contestó:

—El que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra su mujer. <sup>12</sup> Y la mujer que se divorcia de su esposo y se casa con otro, también comete adulterio.

### Jesús recibe a los niños

(Mt 19:13-15; Lc 18:15-17)

<sup>13</sup> Luego le trajeron niños a Jesús para que los bendijera, †† pero los seguidores de Jesús los regañaron.

<sup>14</sup> Cuando Jesús se dio cuenta de eso, se enojó y les dijo:

—Dejen que los niños vengan a mí. No se lo impidan, porque el reino de Dios es de los que son como ellos. <sup>15</sup> Les digo la verdad: el que no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará jamás en él.

<sup>16</sup> Jesús tomó a los niños en sus brazos y los bendijo, imponiéndoles las manos.

### Un rico se niega a seguir a Jesús

(Mt 19:16-30; Lc 18:18-30)

<sup>17</sup> Cuando Jesús estaba saliendo, un hombre se acercó corriendo, se arrodilló ante él y le dijo:

—Maestro bueno, ¿qué debo hacer para tener vida eterna?

<sup>18</sup> Jesús le contestó:

—¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno.

<sup>19</sup> Tú sabes los mandamientos: “No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no engañes, y respeta a tu papá y a tu mamá”.

<sup>20</sup> El hombre dijo:

—Maestro, yo he cumplido esos mandamientos desde que era joven.

<sup>21</sup> Jesús lo miró y con afecto le dijo:

—Te hace falta una cosa: ve y vende todo lo que tienes. Dales ese dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

<sup>22</sup> El hombre quedó muy desilusionado por las palabras de Jesús y se marchó muy triste porque tenía muchos bienes. <sup>23</sup> Jesús miró alrededor y les dijo a sus seguidores:

—¡Qué difícil es para los ricos entrar al reino de Dios!

<sup>24</sup> Sus seguidores se asombraron por esas palabras, pero Jesús les dijo:

—Hijos míos, qué difícil es entrar al reino de Dios.

<sup>25</sup> Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre al reino de Dios.

<sup>26</sup> Ellos quedaron aun más asombrados y comentaban entre sí:

—Entonces, ¿quién podrá salvarse?

<sup>27</sup> Mirándolos, Jesús dijo:

—Eso es imposible para los hombres, pero no para Dios. Para Dios todo es posible.

<sup>28</sup> Pedro comenzó a decirle:

—Nosotros dejamos todo por seguirte.

<sup>29</sup> Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: todo el que dejó casa, hermanos, hermanas, mamá, papá, hijos o tierras por mí o por mi mensaje <sup>30</sup> recibirá cien veces más de lo que dejó. En este mundo tendrá más casas, hermanos, hermanas, mamás, hijos y tierras, aunque con persecuciones. Y también será recompensado con la vida eterna en el mundo que está por venir. <sup>31</sup> Pero muchos de los que ahora son los primeros, serán los últimos; y muchos de los que ahora son los últimos, serán los primeros.

### Jesús habla de nuevo sobre su muerte

(Mt 20:17-19; Lc 18:31-34)

<sup>32</sup> Iban por el camino a Jerusalén, y Jesús caminaba adelante de ellos. Sus seguidores estaban asombrados y los que iban detrás de ellos estaban asustados. Jesús tomó aparte otra vez a los doce y empezó a decirles lo que le iba a pasar:

<sup>33</sup> —¡Escuchen! Estamos camino a Jerusalén. El Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdo-

† Ver Dt. 24:1. †† LOS BENDIJERA Textualmente los tocara.

tes y a los maestros de la ley y ellos lo condenarán a muerte. Después lo entregarán a los que no son judíos, <sup>34</sup> quienes se burlarán de él, lo azotarán, le escupirán y lo matarán; pero tres días después resucitará.

### Santiago y Juan piden un favor

(Mt 20:20-28)

<sup>35</sup> Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron:

—Maestro, queremos que hagas lo que te pedimos.

<sup>36</sup> Jesús contestó:

—¿Qué quieren que haga?

<sup>37</sup> Ellos dijeron:

—Concédenos el derecho de sentarnos contigo en la gloria de tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

<sup>38</sup> Jesús respondió:

—Ustedes no saben lo que están pidiendo. ¿Están dispuestos a beber de la misma copa de sufrimiento que yo voy a beber? ¿O pueden ser bautizados con el bautismo que yo voy a recibir <sup>†</sup>?

<sup>39</sup> Ellos contestaron:

—Sí podemos.

Entonces Jesús les dijo:

—Ciertamente van a beber de la copa que yo bebo y van a ser bautizados igual que yo, <sup>40</sup> pero yo no puedo decidir quién se sienta a mi derecha o a mi izquierda. Dios ya tiene listos esos puestos para los que él decidió.

<sup>41</sup> Cuando los otros diez escucharon esa petición, se enojaron contra Santiago y Juan. <sup>42</sup> Pero Jesús los llamó y les dijo:

—Ustedes saben que a los que gobiernan entre las naciones les gusta mostrar su poder. A sus principales dirigentes les gusta ejercer su autoridad sobre la gente. <sup>43</sup> Pero entre ustedes no debe ser así.

Más bien, el que quiera ser más importante entre ustedes

debe hacerse su siervo.

<sup>44</sup> El que quiera ser el número uno entre ustedes debe ser el esclavo de todos.

<sup>45</sup> Porque ni aun el Hijo del hombre no vino a que le sirvieran, sino a servir a los demás y a dar su vida en rescate por muchos.

### Jesús sana a un ciego

(Mt 20:29-34; Lc 18:35-43)

<sup>46</sup> Luego llegaron a Jericó. Cuando Jesús y sus seguidores salían de allí acompañados por mucha gente, un mendigo ciego llamado Bartimeo, hijo de Timeo, estaba sentado al lado del camino. <sup>47</sup> Cuando oyó que venía Jesús de Nazaret, comenzó a gritar:

—¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!

<sup>48</sup> Muchos lo regañaron y le decían que se callara, pero el hombre gritaba aun más:

<sup>†</sup> BAUTIZADOS [...] RECIBIR Aquí el bautismo significa ser bautizado o «sepultado» en tribulaciones.

—¡Hijo de David, ten compasión de mí!

<sup>49</sup> Entonces, Jesús se detuvo y dijo:

—Llámenlo.

Llamaron al ciego y le dijeron:

—¡Anímate y levántate, Jesús te está llamando.

<sup>50</sup> El ciego se quitó el manto, dio un salto y fue a donde estaba Jesús. <sup>51</sup> Jesús le dijo:

—¿Qué quieres que haga por ti?

El ciego respondió:

—Maestro, quiero ver de nuevo.

<sup>52</sup> Jesús le dijo:

—Puedes irte, tu fe te ha sanado.

Enseguida el hombre pudo ver y siguió a Jesús por el camino.

### Jesús entra a Jerusalén

(Mt 21:1-11; Lc 19:28-40; Jn 12:12-19)

**11** Cuando estaban cerca de Jerusalén, en los pueblos de Betfagué y Betania, cerca del monte de los Olivos, Jesús llamó a dos de sus seguidores <sup>2</sup> y les dijo: «Vayan a la aldea que está enfrente y tan pronto lleguen encontrarán atado un burro que nadie ha montado. Desátenlo y tráiganlo. <sup>3</sup> Y si alguien les pregunta por qué están haciendo eso, díganle que el Señor lo necesita y que pronto lo devolverá».

<sup>4</sup> Los dos seguidores se fueron y encontraron el burro atado en la calle cerca de una puerta. Ellos lo desataron y <sup>5</sup> unos que estaban allí les preguntaron:

«¿Qué hacen desatando a ese burro?» <sup>6</sup> Los seguidores respondieron lo que Jesús les había dicho y ellos los dejaron ir. <sup>7</sup> Entonces llevaron el burro a Jesús. Pusieron los mantos de ellos encima y Jesús se sentó.

<sup>8</sup> Mucha gente extendió sus mantos en el camino.

Otros cortaban ramas de los árboles y las extendían en el camino. <sup>9</sup> Los que iban adelante y los que iban atrás gritaban:

—¡Viva el Salvador! <sup>††</sup>

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

<sup>10</sup> ¡Bendito el reino que viene, el reino de nuestro padre David!

¡Viva Dios <sup>‡</sup> que está en los cielos!

<sup>11</sup> Jesús entró a Jerusalén y fue al templo. Miró por todos lados y como ya era tarde se fue para Betania con los doce.

### Jesús demuestra el poder de la fe

(Mt 21:18-19)

<sup>12</sup> Al día siguiente, cuando salían de Betania, a Jesús le dio hambre. <sup>13</sup> A lo lejos vio una higuera con hojas. Fue a ver si tenía frutos para comer, pero la higuera no tenía más que hojas porque no era época de cosecha. <sup>14</sup> Jesús le dijo: «¡Que nadie coma de tus frutos nunca más!» Los seguidores escucharon eso.

<sup>††</sup> ¡VIVA EL SALVADOR! Textualmente Hosana. Es una palabra hebrea usada en oración para pedir la ayuda de Dios. Para esta época su significado probablemente estaba asociado con una exclamación de alabanza a Dios o al Mesías. <sup>‡</sup> VIVA DIOS Textualmente Hosana.

### Jesús va al templo

(Mt 21:12-17; Lc 19:45-48; Jn 2:13-22)

<sup>15</sup> Entonces llegaron a Jerusalén y Jesús entró en el área del templo. Empezó a echar a los que estaban comprando y vendiendo cosas allí. Derribió las mesas de los que cambiaban dinero y los asientos de los que vendían palomas. <sup>16</sup> No permitió que nadie entrara en el área del templo cargando mercancías. <sup>17</sup> Jesús comenzó a enseñarles:

—¿Acaso no está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”!

<sup>18</sup> Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley escucharon a Jesús y empezaron a buscar la forma de matarlo. Le tenían miedo porque toda la gente estaba asombrada por sus enseñanzas. <sup>19</sup> Esa noche Jesús y sus seguidores se fueron de la ciudad.

### Jesús muestra el poder de la fe

(Mt 21:20-22)

<sup>20</sup> En la mañana, cuando iban caminando, Jesús y sus seguidores vieron que la higuera se había secado de raíz. <sup>21</sup> Pedro recordó lo que había dicho Jesús antes y dijo:

—¡Mira maestro! Se secó la higuera que maldijiste ayer.

<sup>22</sup> Y Jesús contestó:

—Tengan fe en Dios. <sup>23</sup> Les digo la verdad: Cualquiera que le diga a esta montaña: “Levántate y lánzate al mar” y no dude en su interior sino que crea que sucederá lo que dice, así se hará. <sup>24</sup> Por eso les digo que cuando pidan algo en sus oraciones, pídanlo convencidos de que ya lo han recibido y entonces todo lo que pidan será suyo. <sup>25</sup> Y cuando estén orando, perdonen lo que tengan contra alguien para que su Padre que está en el cielo también les perdone sus pecados a ustedes. <sup>26</sup>

### Discusión sobre la autoridad de Jesús

(Mt 21:23-27; Lc 20:1-8)

<sup>27</sup> Regresaron a Jerusalén. Cuando Jesús caminaba por el área del templo, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley se le acercaron. <sup>28</sup> Le dijeron a Jesús:

—¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te la dio?

<sup>29</sup> Jesús dijo:

—Yo también les haré una pregunta. Respóndanme y les diré con qué autoridad hago estas cosas: <sup>30</sup> ¿El bautismo de Juan era de Dios o de los hombres?, respóndanme.

<sup>31</sup> Ellos discutían entre sí y decían: «Si respondemos que venía de Dios, él preguntará: “¿Por qué entonces no le creyeron?” <sup>32</sup> Pero no podemos decir que venía de los hombres». Ellos le tenían miedo al pueblo porque todos creían que Juan era un profeta. <sup>33</sup> Entonces le respondieron a Jesús:

—No sabemos.

Jesús entonces les dijo:

—Pues yo tampoco les voy a decir con qué autoridad hago estas cosas.

### Historia de los labradores perversos

(Mt 21:33-46; Lc 20:9-19)

**12** Entonces Jesús les contó la siguiente historia: «Un hombre plantó un viñedo y construyó un muro alrededor. Cavó un lugar para hacer el vino y construyó una torre de vigilancia. Después alquiló el viñedo a unos labradores y se fue de viaje. <sup>2</sup> Y a su debido tiempo, el dueño mandó a un siervo a hablar con los labradores para cobrar las ganancias del viñedo. <sup>3</sup> Pero los labradores agarraron al siervo, lo golpearon y lo enviaron a su amo con las manos vacías. <sup>4</sup> Después, el hombre les mandó a otro siervo, pero ellos lo golpearon en la cabeza <sup>5</sup> y lo insultaron. El hombre mandó entonces a otro siervo, y los labradores lo mataron. El hombre siguió mandando a otros siervos pero ellos golpearon a unos y mataron a otros.

<sup>6</sup> »Ya el hombre no tenía a quién más enviar, sino a su hijo amado. El hombre lo envió por último y pensó: “A mi hijo sí lo respetarán”. <sup>7</sup> Pero los labradores se dijeron unos a otros: “Este es el heredero, ¡vamos a matarlo para quedarnos con la herencia!” <sup>8</sup> Así que lo agarraron, lo mataron y luego lo tiraron fuera del viñedo. <sup>9</sup> ¿Qué hará después el dueño del viñedo? Irá al viñedo, matará a los labradores y lo dará a otros. <sup>10</sup> Seguramente habrán leído las Escrituras que dicen:

“La piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra principal.

<sup>11</sup> Esto fue lo que hizo el Señor y es maravilloso verlo”».

<sup>12</sup> Querían arrestarlo porque sabían que la historia que había contado se trataba de ellos. Pero como tenían miedo de la gente, entonces lo dejaron y se alejaron de Jesús.

### El pago de impuestos

(Mt 22:15-22; Lc 20:20-26)

<sup>13</sup> Después le enviaron a Jesús algunos de los fariseos y algunos herodianos, para atraparlos en algo que él dijera. <sup>14</sup> Ellos fueron y le dijeron:

—Maestro, sabemos que eres un hombre honesto. No te dejas llevar por lo que piensen los demás pues para ti todos son iguales. Enseñas con sinceridad el camino de Dios. Dinos, ¿está bien que paguemos impuestos al emperador? ¿Debemos pagarlos o no?

<sup>15</sup> Pero él vio su hipocresía y les dijo:

—¿Por qué tratan de ponerme una trampa? Denme una moneda de plata. Déjenme verla.

<sup>16</sup> Ellos le dieron una moneda y Jesús preguntó:

—¿De quién es la imagen que está en la moneda y el nombre que está escrito en ella?

Ellos dijeron:

—Del emperador.

<sup>17</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios.

Se asombraron de lo que Jesús dijo.

### La pregunta sobre la resurrección

(Mt 22:23-33; Lc 20:27-40)

<sup>18</sup> Entonces unos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, se acercaron a Jesús y le preguntaron:

<sup>19</sup> —Maestro, Moisés nos escribió que si un hombre casado moría sin haber tenido hijos, su hermano debía casarse con la viuda. De esa manera los hijos que tuvieran serían considerados hijos del hermano fallecido. <sup>20</sup> Una vez hubo siete hermanos. El primero murió sin dejar hijos, <sup>21</sup> así que el segundo se casó con la viuda. Pero él también murió sin dejar hijos. Lo mismo pasó con el tercer hermano. <sup>22</sup> Todos los siete hermanos se casaron con la viuda y murieron sin que ninguno dejara hijos. Después la mujer también murió. <sup>23</sup> Como todos los siete hermanos se habían casado con ella, el día en que la gente resucite, ¿de quién será esposa la viuda?

<sup>24</sup> Jesús les contestó:

—¿Por qué cometen ese error? ¿Acaso no saben lo que dicen las Escrituras ni conocen el poder de Dios? <sup>25</sup> Cuando la gente resucite de la muerte, no se casará, sino que todos serán como los ángeles del cielo. <sup>26</sup> Pero en cuanto a que los muertos resucitan, ¿no han leído en el libro de Moisés como Dios le habló en el arbusto <sup>††</sup> ardiente y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”? <sup>27</sup> Él no es Dios de muertos, sino de vivos. Ustedes están muy equivocados.

### El mandamiento más importante

(Mt 22:34-40; Lc 10:25-28)

<sup>28</sup> Se acercó uno de los maestros de la ley que los había oído discutir. Se había fijado en lo bien que Jesús les había contestado, y le preguntó:

—¿Cuál es el mandamiento más importante?

<sup>29</sup> Jesús contestó:

—El mandamiento más importante es este: “¡Oye, Israel! El Señor nuestro Dios es el único Señor. <sup>30</sup> Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”. <sup>31</sup> Y el segundo es: “Ama a tu semejante como te amas a ti mismo”. No hay otro mandamiento más importante que estos.

<sup>32</sup> Entonces el maestro de la ley contestó:

—Esa fue una buena respuesta, Maestro. Tienes razón, el Señor es el único Dios y no hay otro aparte de él. <sup>33</sup> Uno debe amar a Dios con todo su corazón, con todo su entendimiento y con todas sus fuerzas, y al semejante como a sí mismo. Estos mandamientos son más importantes que todos los sacrificios que se queman completamente y otros sacrificios que ofrecemos a Dios.

<sup>34</sup> Al ver Jesús que el hombre había contestado sabiamente, le dijo:

—No estás lejos del reino de Dios.

Después de aquel momento nadie tuvo el valor de hacerle más preguntas.

### ¿De quién es hijo el Mesías?

(Mt 22:41-46; Lc 20:41-44)

<sup>35</sup> Jesús estaba enseñando en el área del templo y preguntó:

—¿Por qué los maestros de la ley dicen que el Mesías es Hijo de David? <sup>36</sup> Inspirado por el Espíritu Santo, David mismo dice:

“El Señor Dios le dijo a mi Señor:

Siéntate a mi derecha,

hasta que ponga a tus enemigos bajo tu poder <sup>‡</sup>”.

<sup>37</sup> David mismo llama al Mesías “Señor”, ¿cómo entonces puede él ser su hijo?

Mucha gente oía a Jesús con gusto.

### Jesús critica a los maestros de la ley

(Mt 23:1-36; Lc 11:37-52; 20:45-47)

<sup>38</sup> Jesús continuó enseñando: «Tengan cuidado de los maestros de la ley. A ellos les gusta pasearse vistiendo ropa que muestre su autoridad y que la gente los salude con respeto en las plazas de mercado. <sup>39</sup> También les gusta mucho sentarse en los lugares de honor de las sinagogas y tener los mejores lugares en los banquetes. <sup>40</sup> Ellos se roban los bienes de las viudas y para disimularlo hacen largas oraciones. Por eso Dios los castigará con más severidad».

### Una viuda da todo lo que tiene

(Lc 21:1-4)

<sup>41</sup> Jesús estaba sentado cerca de la caja del dinero del templo y veía cómo la gente daba sus ofrendas. Muchos ricos daban bastante dinero. <sup>42</sup> Luego vino una viuda y dio dos pequeñas monedas de cobre que valían muy poco.

<sup>43</sup> Jesús llamó a sus seguidores y les dijo:

—Les digo la verdad: esa pobre viuda echó más que todos demás a la caja del tesoro del templo. <sup>44</sup> Porque los demás dieron de lo que les sobraba, pero ella, a pesar de su pobreza, entregó todo lo que tenía para vivir.

### Jesús anuncia la destrucción del templo

(Mt 24:1-2; Lc 21:5-6)

**13** Jesús iba saliendo del área del templo, cuando uno de los seguidores se acercó y le dijo:

—Maestro, ¡mira qué piedras tan hermosas y qué edificios tan grandiosos!

<sup>2</sup> Jesús le dijo:

—¿Te refieres a estos edificios grandes? Pues no quedará piedra sobre piedra, todo se vendrá abajo.

† SI [...] HERMANO FALLECIDO Ver Dt 25:5,6. †† ARBUSTO Ver Éx 3:1-12.

‡ BAJO TU PODER Textualmente debajo de tus pies.

### Señales antes del fin

(Mt 24:3-44; Lc 21:7-33)

<sup>3</sup> Luego, Jesús estaba sentado en el monte de los Olivos, frente al templo. Pedro, Santiago, Juan y Andrés le preguntaron en privado:

<sup>4</sup> —¿Cuándo va a suceder eso? ¿Cuál será la señal para saber que ha llegado el momento de que se cumpla todo esto?

<sup>5</sup> Jesús empezó a decirles:

—¡Tengan cuidado! No permitan que nadie los engañe. <sup>6</sup> Muchos vendrán en mi nombre y dirán: “Yo soy el Mesías” †, y engañarán a muchos. <sup>7</sup> No se alarmen cuando oigan sobre guerras y rumores de guerras. Todo esto tiene que pasar, pero todavía no será el fin.

<sup>8</sup> Peleará nación contra nación y reino contra reino. Habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres. Todo eso será el comienzo de mucho sufrimiento.

<sup>9</sup> »¡Cuídense ustedes! Porque la gente los entregará y los llevará a juicio. Los golpearán en las sinagogas y los obligarán a presentarse ante reyes y gobernantes por estar de mi parte. Ustedes darán testimonio de mí ante ellos. Todo esto les ocurrirá por ser mis seguidores. <sup>10</sup> Pero antes de que suceda todo esto, la buena noticia de salvación debe ser anunciada a todas las naciones. <sup>11</sup> Cuando los arresten y lleven a juicio, no se preocupen por lo que van a decir. Sólo digan lo que Dios les dé para decir en ese momento. No serán ustedes los que estén hablando, sino el Espíritu Santo que hablará por ustedes.

<sup>12</sup> »El hermano traicionará y entregará a la muerte al hermano. El papá entregará a la muerte al hijo. Los hijos se pondrán en contra de los padres y los matarán. <sup>13</sup> A ustedes, todos los van a odiar por causa de mi nombre, pero el que se mantenga hasta el final, será salvo.

<sup>14</sup> »Cuando ustedes vean “la abominación que causa destrucción” †† donde no debería estar (quien lea esto que lo entienda), entonces los que estén en Judea corran hacia las montañas. <sup>15</sup> El que esté en la azotea no baje ni entre a sacar nada de su casa. <sup>16</sup> Y el que esté en el campo no regrese por su manto. <sup>17</sup> ¡Pobres de las mujeres embarazadas y también de las que tengan bebé en esos días! <sup>18</sup> Oren para que nada de esto suceda en el invierno. <sup>19</sup> Porque esos días estarán llenos de dificultades. Todo lo que ocurra en esos días será peor que cualquier otra cosa que haya pasado desde que Dios creó el mundo. Nunca se repetirá algo igual.

<sup>20</sup> Pero si el Señor no hubiera decidido acortar esos días, nadie sobreviviría. Pero los acortó para ayudar al pueblo que ha elegido.

<sup>21</sup> »No crean si alguien les dice: “¡Miren, este es el Mesías!” o “¡Aquí está él!” <sup>22</sup> Porque vendrán falsos mesías y falsos profetas. Ellos van a hacer señales mila-

gras y maravillas para tratar de engañar a los elegidos de Dios. <sup>23</sup> Así que tengan cuidado; les he contado todo antes de que ocurra.

<sup>24</sup> »Pero después de esos días terribles:

“El sol se oscurecerá,  
la luna no iluminará más,

<sup>25</sup> las estrellas caerán

y los cuerpos celestes temblarán”. ‡

<sup>26</sup> »Entonces verán al Hijo del hombre que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. <sup>27</sup> Enviará a sus ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro puntos cardinales, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

<sup>28</sup> »Aprendan la lección de la higuera: Tan pronto como sus ramas se vuelven tiernas y sus hojas se abren, ustedes saben que se acerca el verano. <sup>29</sup> Así también, cuando vean suceder esto, †† sabrán que el tiempo está cerca, a la puerta. <sup>30</sup> Les digo la verdad: todo esto sucederá antes de que muera esta generación. <sup>31</sup> El cielo y la tierra no durarán para siempre, pero mis palabras sí.

<sup>32</sup> »Nadie sabe cuándo será el día o la hora, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo. Sólo el Padre lo sabe. <sup>33</sup> Por eso les digo: ¡Tengan cuidado! ¡Manténganse alerta! Porque ustedes no saben cuándo va a llegar el momento.

<sup>34</sup> »Será como un hombre que sale de viaje. Sale de su casa y deja encargados a sus siervos, cada uno con una tarea. Le ordena a su portero que se mantenga alerta. <sup>35</sup> Por lo tanto, ustedes manténganse alerta, porque no saben cuándo va a regresar el dueño de la casa. No saben si vendrá por la tarde, o a media noche, o en la madrugada cuando cante el gallo, o en la mañana. <sup>36</sup> Si llega de repente, no permitan que los encuentre durmiendo. <sup>37</sup> Lo que les digo a ustedes lo digo para todos: ¡Manténganse alerta!

### Planean matar a Jesús

(Mt 26:1-5; Lc 22:1-2; Jn 11:45-53)

**14** Faltaban dos días para la fiesta de la Pascua y de los Panes sin Levadura. Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley empezaron a buscar una manera de arrestar a Jesús mediante algún engaño y matarlo. <sup>2</sup> Pero decían: «No lo hagamos durante la fiesta para que no haya un disturbio entre el pueblo».

### Una mujer echa perfume sobre Jesús

(Mt 26:6-13; Jn 12:1-8)

<sup>3</sup> Jesús estaba en Betania comiendo en la casa de un hombre llamado Simón el leproso. En eso llegó una mujer con un frasco de alabastro que contenía un costoso perfume en aceite hecho de nardo puro. Ella rompió el frasco y derramó el aceite sobre la cabeza de Jesús.

† “YO SOY EL MESÍAS” Textualmente Yo soy. Es una referencia al enviado de Dios. Ver Mt 24:4 y Mesías en el vocabulario. †† “LA [...] DESTRUCCIÓN” Ver Dn 9:27; 12:11. Comparar con Dn 11:31.

‡ Ver Is 13:10; 34:4. †† SUCEDER ESTO En Lc 21:31, Jesús dice que es el tiempo en que el reino de Dios habrá de venir.

<sup>4</sup> Algunos de los que estaban allí se enojaron y se dijeron entre ellos:

—¿Por qué desperdiciar el perfume en aceite de esa manera? <sup>5</sup> Podría haberlo vendido por el equivalente a casi un año de salario † y dar el dinero a los pobres.

Todos la criticaban.

<sup>6</sup> Pero Jesús dijo:

—¡Déjenla en paz! ¿Por qué la molestan? Ella ha hecho algo maravilloso para mí. <sup>7</sup> Pues siempre tendrán a los pobres con ustedes y los pueden ayudar en cualquier momento; pero no siempre me tendrán a mí.

<sup>8</sup> Ella hizo lo que podía: derramó de antemano aceite sobre mi cuerpo preparándolo para mi entierro. <sup>9</sup> Les digo la verdad: en cualquier parte del mundo donde se anuncie la buena noticia, se contará también lo que ella ha hecho, para que la gente la recuerde.

### Judas traiciona a Jesús

(Mt 26:14-16; Lc 22:3-6)

<sup>10</sup> Después, Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los jefes de los sacerdotes para entregarles a Jesús.

<sup>11</sup> Ellos se alegraron al oírle y le prometieron dinero a cambio. Así que Judas empezó a buscar una oportunidad para traicionar a Jesús.

### Preparación de la cena de la Pascua

(Mt 26:17-25; Lc 22:7-14,21-23; Jn 13:21-30)

<sup>12</sup> Era el primer día de la fiesta de los Panes sin Levadura, cuando se sacrificaba al cordero para la Pascua. Los seguidores le dijeron a Jesús:

—¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para celebrar la cena de la Pascua?

<sup>13</sup> Jesús entonces envió a dos de sus seguidores, diciéndoles:

—Vayan a la ciudad y encontrarán a un hombre llevando un cántaro de agua. Síguenlo, <sup>14</sup> y donde él entre díganle al dueño de la casa: “El Maestro pregunta: ¿Dónde está el cuarto donde voy a comer la Pascua con mis seguidores?” <sup>15</sup> Entonces el dueño les mostrará un cuarto grande en el piso de arriba, arreglado y listo. Preparen la cena allí para nosotros.

<sup>16</sup> Los seguidores salieron hacia la ciudad, encontraron todo tal como Jesús les había dicho y prepararon la cena de la Pascua.

<sup>17</sup> Al anochecer llegó Jesús con los doce. <sup>18</sup> Mientras estaban a la mesa cenando, Jesús dijo:

—Les digo la verdad: uno de ustedes que come conmigo ahora, me traicionará. Es uno de los que están cenando conmigo ahora.

<sup>19</sup> Ellos se sintieron muy tristes al oír esas palabras y cada uno dijo:

—De seguro no seré yo.

<sup>20</sup> Jesús continuó diciendo:

—Es uno de ustedes doce. El que moja su pan en el mismo plato que yo. <sup>21</sup> El Hijo del hombre tiene que

morir tal como está escrito. Pero, ¡pobre de aquel que traicione y entregue al Hijo del hombre! Más le valdría no haber nacido.

### La Cena del Señor

(Mt 26:26-30; Lc 22:15-20; 1 Co 11:23-25)

<sup>22</sup> Mientras comían, Jesús tomó el pan, dio gracias a Dios, lo partió, se lo dio a ellos y dijo:

—Tomen este pan, es mi cuerpo.

<sup>23</sup> Luego Jesús tomó la copa, dio gracias, se la entregó a los seguidores y todos bebieron de ella, <sup>24</sup> y dijo:

—Esto es mi sangre que establece el nuevo pacto, la cual es derramada por muchos. <sup>25</sup> Les digo la verdad: no volveré a beber vino hasta el día en que beba vino nuevo en el reino de Dios.

<sup>26</sup> Después cantaron una canción de alabanza y se fueron al monte de los Olivos.

### Se anuncia la negación de Pedro

(Mt 26:31-35; Lc 22:31-34; Jn 13:36-38)

<sup>27</sup> Allí Jesús les dijo:

—Todos ustedes perderán la fe, porque así está escrito:

“Mataré al pastor y todas las ovejas serán dispersadas”.

<sup>28</sup> Pero después de que yo resucite, iré delante de ustedes a Galilea.

<sup>29</sup> Pedro le dijo:

—Aunque todos los demás pierdan la fe, yo no perderé mi fe.

<sup>30</sup> Jesús le respondió:

—Te digo la verdad: hoy, esta misma noche, antes de que el gallo cante por la segunda vez, me negarás tres veces.

<sup>31</sup> Pero Pedro insistió:

—Aun si tengo que morir contigo, no te negaré. Y todos los demás decían lo mismo.

### Jesús ora solo

(Mt 26:36-46; Lc 22:39-46)

<sup>32</sup> Después fueron a un lugar llamado Getsemaní, y Jesús les dijo a sus seguidores:

—Siéntense aquí mientras voy a orar.

<sup>33</sup> Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan. Comenzó a sentirse afligido y a angustiarse mucho. <sup>34</sup> Les dijo:

—¡Mi tristeza es tan grande que me siento morir! Quédense aquí y manténganse despiertos.

<sup>35</sup> Caminó un poco, se postró rostro en tierra y oró que, de ser posible, no tuviera que pasar por ese momento difícil, <sup>36</sup> diciendo: « Abba ††, Padre, para ti todo es posible. Líbrame de esta copa, pero no hagas lo que yo quiero, sino lo que quieres tú».

<sup>37</sup> Luego Jesús regresó, los encontró durmiendo y le dijo a Pedro:

—¿Simón, estás dormido? ¿No pudiste estar despierto por una hora? <sup>38</sup> Permanezcan alerta y oren para

† EQUIVALENTE A CASI UN AÑO DE SALARIO Textualmente 300 denarios (monedas de plata). Un denario, moneda romana, era el pago promedio por un día de trabajo.

†† ABBA Palabra aramea. Los niños llamaban Abba a su padre.



que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto a hacer lo correcto, pero el cuerpo es débil.

<sup>39</sup> De nuevo Jesús se alejó para orar y dijo las mismas palabras. <sup>40</sup> Luego regresó a donde estaban los seguidores y los encontró durmiendo porque sus ojos se les cerraban de tanto sueño. No supieron qué responderle.

<sup>41</sup> Jesús salió a orar y regresó por tercera vez, y les dijo:

—¿Todavía están durmiendo y descansando? ¡Ya basta! Ha llegado el momento en que el Hijo del hombre será entregado en manos de pecadores. <sup>42</sup> ¡Levántense y vámonos! ¡Miren, aquí viene el que me va a traicionar!

### Arresto de Jesús

(Mt 26:47-56; Lc 22:47-53; Jn 18:3-12)

<sup>43</sup> Mientras Jesús todavía estaba hablando, apareció de repente Judas, uno de los doce. Junto con él había mucha gente armada con espadas y garrotes. Todos ellos habían sido enviados por los jefes de los sacerdotes, los maestros de la ley y los ancianos líderes. <sup>44</sup> El que lo traicionaba les había dado una señal, diciéndoles: «Al que yo salude con un beso, ese es. Arréstenlo y llévenselo preso». <sup>45</sup> Así que Judas se acercó a Jesús y le dijo:

—¡Maestro!

Y le dio un beso en la mejilla. <sup>46</sup> Entonces agarraron a Jesús y lo arrestaron. <sup>47</sup> Pero uno de los que estaban junto a Jesús sacó la espada y le cortó la oreja a uno de los siervos del sumo sacerdote. <sup>48</sup> Jesús les dijo:

—¿Es que yo soy un bandido para que ustedes vengan a llevarme preso con espadas y garrotes? <sup>49</sup> Yo he estado todos los días con ustedes enseñándoles en el área del templo y nunca me arrestaron. Pero esto sucede para que se cumpla lo que está en las Escrituras.

<sup>50</sup> Entonces, todos sus seguidores lo abandonaron y huyeron. <sup>51</sup> Un joven vestido sólo con una sábana siguió a Jesús y también trataron de arrestarlo. <sup>52</sup> Pero el joven soltó la sábana y huyó desnudo.

### Jesús ante el Consejo

(Mt 26:57-68; Lc 22:54-55,63-71; Jn 18:13-14,19-24)

<sup>53</sup> Luego llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote. Se reunieron allí todos los jefes de los sacerdotes, los ancianos líderes y los maestros de la ley. <sup>54</sup> Pedro siguió a Jesús a cierta distancia, entró al patio de la casa del sumo sacerdote y se sentó con los guardias cerca del fuego, para calentarse.

<sup>55</sup> Los jefes de los sacerdotes y todos los miembros del Consejo buscaban alguna excusa para condenar a muerte a Jesús, pero no lograban encontrar ninguna. <sup>56</sup> Porque muchos dieron testimonios falsos contra Jesús, pero no coincidían. <sup>57</sup> Entonces se levantaron algunos y dieron contra él este falso testimonio:

<sup>58</sup> —Lo escuchamos decir: “Voy a destruir este templo que los hombres han construido y en tres días voy a construir otro sin ayuda de ningún ser humano”.

<sup>59</sup> Pero este testimonio tampoco coincidía con los otros. <sup>60</sup> Luego el sumo sacerdote se levantó y frente a todos le preguntó a Jesús:

—¿Acaso no vas a responder nada? ¿Qué significa lo que estos testifican en tu contra?

<sup>61</sup> Pero Jesús se quedó callado, sin responder nada. De nuevo el sumo sacerdote le preguntó:

—¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Dios Bendito?

<sup>62</sup> Y Jesús le dijo:

—Sí, lo soy. Y ustedes verán al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso y lo verán venir en las nubes del cielo.

<sup>63</sup> El sumo sacerdote se rasgó la ropa y dijo:

—¿Para qué necesitamos más testigos? <sup>64</sup> ¡Ustedes acaban de escuchar semejante ofensa contra Dios! ¿Qué les parece?

Y todos lo condenaron a muerte. <sup>65</sup> Algunos le escucharon, le vendaron los ojos y le dieron puñetazos diciendo:

—¡Demuéstranos que eres profeta, dinos quién te pegó!

Luego los guardias se lo llevaron y lo golpearon.

### La negación de Pedro

(Mt 26:69-75; Lc 22:56-62; Jn 18:15-18,25-27)

<sup>66</sup> Mientras Pedro estaba todavía en el patio de la casa del sumo sacerdote, una de las siervas de la casa se acercó <sup>67</sup> y vio a Pedro calentándose. La muchacha le dijo:

—Tú también estabas con Jesús de Nazaret.

<sup>68</sup> Pero Pedro lo negó:

—No lo conozco y no sé de qué estás hablando.

Y se fue a la entrada del patio. <sup>69</sup> La sierva volvió a ver a Pedro y dijo de nuevo a los que estaban allí:

—Este hombre es uno de ellos.

<sup>70</sup> Pero Pedro volvió a negarlo. Al rato los que estaban allí le dijeron a Pedro:

—Seguro que eres uno de ellos porque tú eres de Galilea.

<sup>71</sup> Entonces él comenzó a maldecir y a jurar:

—¡No conozco a ese hombre del que están hablando!

<sup>72</sup> Enseguida cantó el gallo por segunda vez y Pedro recordó las palabras de Jesús: «Antes de que el gallo cante por segunda vez, me negarás tres veces», y se echó a llorar.

### Pilato interroga a Jesús

(Mt 27:1-2,11-14; Lc 23:1-5; Jn 18:28-38)

**15** Al amanecer, los jefes de los sacerdotes, los ancianos líderes, los maestros de la ley y todos los miembros del Consejo decidieron lo que iban a hacer. Ataron a Jesús, lo llevaron y se lo entregaron a Pilato.

<sup>2</sup> Pilato preguntó a Jesús:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

Y él le respondió:

—Tú lo has dicho.

<sup>3</sup> Los jefes de los sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. <sup>4</sup> Así que Pilato volvió a preguntarle:

—¿Te das cuenta de que estos te acusan de muchas cosas y no tienes nada que responder?

<sup>5</sup> Pero Jesús siguió sin responder y Pilato estaba muy sorprendido.

### Jesús condenado a muerte

(Mt 27:15-31; Lc 23:13-25; Jn 18:39-19:16)

<sup>6</sup> Ahora bien, durante la fiesta, Pilato ponía en libertad a uno de los prisioneros. El que salía libre era aquel a quien el pueblo pidiera. <sup>7</sup> Había un hombre llamado Barrabás que estaba en prisión con los rebeldes. Estos habían cometido un homicidio en una revuelta. <sup>8</sup> La gente comenzó a pedirle a Pilato que pusiera en libertad a uno de los prisioneros como era costumbre. <sup>9</sup> Pilato preguntó:

—¿Quieren que les ponga en libertad al rey de los judíos?

<sup>10</sup> Pilato hizo esa pregunta porque estaba seguro de que los jefes de los sacerdotes habían entregado a Jesús por envidia. <sup>11</sup> Pero los jefes de los sacerdotes incitaron a la multitud para que pidieran la libertad de Barrabás y no la de Jesús. <sup>12</sup> De nuevo Pilato preguntó a la gente:

—Entonces, ¿qué quieren que haga con el que ustedes llaman el rey de los judíos?

<sup>13</sup> Y la multitud respondió gritando:

—¡Crucifícalo!

<sup>14</sup> Entonces Pilato preguntó:

—¿Por qué? ¿Qué ha hecho de malo?

Y la gente gritaba aun más fuerte:

—¡Crucifícalo!

<sup>15</sup> Pilato quería quedar bien con el pueblo, así que puso en libertad a Barrabás. Ordenó a los guardias que azotaran a Jesús y luego lo entregó para ser crucificado.

<sup>16</sup> Los soldados llevaron a Jesús al palacio del gobernador, llamado el Pretorio. Reunieron a toda la compañía de soldados. <sup>17</sup> Le pusieron a Jesús un manto de color morado, le tejieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza. <sup>18</sup> Luego comenzaron a aclamarlo:

—¡Viva el rey de los judíos!

<sup>19</sup> Además lo golpearon varias veces en la cabeza con bastones, le escupieron y para burlarse se arrodillaron ante él. <sup>20</sup> Cuando acabaron de burlarse de él, le quitaron el manto de color morado, le pusieron su propia ropa que tenía antes y lo llevaron afuera para crucificarlo.

### Crucifixión de Jesús

(Mt 27:32-44; Lc 23:26-39; Jn 19:17-19)

<sup>21</sup> Un hombre de Cirene, llamado Simón, venía del campo y pasaba por allí. Era el papá de Alejandro y de Rufo. Los soldados lo obligaron a cargar la cruz de Jesús. <sup>22</sup> Llevaron a Jesús a un sitio llamado Gólgota (que significa «Lugar de la Calavera»). <sup>23</sup> Allí le dieron vino

mezclado con mirra pero él no quiso tomarlo. <sup>24</sup> Los soldados crucificaron a Jesús y rifaron entre ellos sus ropas para ver con qué se quedaba cada uno.

<sup>25</sup> Eran las nueve de la mañana cuando crucificaron a Jesús. <sup>26</sup> El letrero que tenía escrita la razón de su condena decía: « EL REY DE LOS JUDÍOS ». <sup>27</sup> Junto a Jesús crucificaron también a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. <sup>28</sup> <sup>29</sup> La gente que pasaba lo insultaba, meneando la cabeza y diciendo:

—¡Eh, tú que vas a destruir el templo y a reconstruirlo en tres días, <sup>30</sup> baja de esa cruz y sálvate a ti mismo!

<sup>31</sup> También los jefes de los sacerdotes junto con los maestros de la ley se burlaban entre ellos de Jesús y decían:

—Salvó a otros, pero no se puede salvar a sí mismo.

<sup>32</sup> Si en realidad es el Mesías, el rey de Israel, que baje de la cruz ahora y al ver eso le creeríamos.

Los ladrones que estaban crucificados junto a él también lo insultaron.

### Muerte de Jesús

(Mt 27:45-56; Lc 23:44-49; Jn 19:28-30)

<sup>33</sup> Al mediodía toda la tierra quedó sumida en oscuridad hasta las tres de la tarde. <sup>34</sup> A las tres de la tarde Jesús gritó fuerte: «¡Eloí, Eloí! ¿Lema sabactani?» que significa: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?»

<sup>35</sup> Algunos de los que estaban allí lo oyeron y decían:

—¡Oigan, está llamando a Elías! †

<sup>36</sup> Luego, alguien corrió a traer una esponja empapada en vinagre. La puso en un palo, se la ofreció a Jesús para que bebiera y dijo:

—Déjenlo, vamos a ver si Elías viene a bajarlo.

<sup>37</sup> Pero Jesús dio un gran grito y murió.

<sup>38</sup> Cuando Jesús murió, la cortina del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. <sup>39</sup> Y cuando el capitán que estaba de pie frente a Jesús lo escuchó gritar y lo vio morir, dijo:

—Este hombre sí era el Hijo de Dios.

<sup>40</sup> Algunas mujeres estaban mirando desde lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la mamá de Santiago el menor y de José, y Salomé. <sup>41</sup> Estas mujeres habían seguido a Jesús cuando estuvo en Galilea y lo habían ayudado. También estaban allí muchas otras que habían ido con él a Jerusalén.

### Jesús es sepultado

(Mt 27:57-61; Lc 23:50-56; Jn 19:38-42)

<sup>42</sup> Ya estaba oscureciendo, era el día de preparación, es decir un día antes del día de descanso. <sup>43</sup> José de Arimatea tuvo el valor de ir a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Era un miembro importante del Consejo y también de los que esperaban la llegada del reino de Dios.

<sup>44</sup> Pilato se sorprendió al saber que Jesús había muerto tan rápido. Así que llamó al capitán para pre-

† ESTÁ [...] ELÍAS «Dios mío» ( Eloí en arameo o Elí en hebreo) le sonó a la gente como el nombre del profeta Elías.

guntarle si hacía tiempo que había muerto. <sup>45</sup> Después de hablar con el capitán, Pilato le dijo a José que podía recoger el cuerpo de Jesús. <sup>46</sup> Luego, José compró una sábana de lino y fue hasta donde estaba Jesús. Bajó a Jesús de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo llevó a un sepulcro que había sido cavado en la roca. Corrió una gran piedra hasta la entrada del sepulcro. <sup>47</sup> María Magdalena y María la mamá de José vieron dónde pusieron a Jesús.

### La noticia de la resurrección

(Mt 28:1-8; Lc 24:1-12; Jn 20:1-10)

**16** Al día siguiente del día de descanso, María Magdalena, María la mamá de Santiago, y Salomé compraron especias aromáticas para ungir el cuerpo de Jesús. <sup>2</sup> Muy temprano el domingo en la mañana, tan pronto como amaneció, fueron al sepulcro.

<sup>3</sup> Por el camino decían entre ellas: «¿Quién nos va a ayudar a mover la piedra de la entrada del sepulcro?»

<sup>4</sup> Pero cuando llegaron, vieron que alguien había movido la enorme piedra de la entrada. <sup>5</sup> Al entrar al sepulcro encontraron a un joven vestido de blanco, sentado en la parte derecha del sepulcro. Las mujeres se asustaron mucho, <sup>6</sup> pero él les dijo:

—No se asusten. Ustedes están buscando a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. ¡Pues ahora ha resucitado! No está aquí, pero miren el lugar donde lo pusieron. <sup>7</sup> Ahora vayan y díganles a sus seguidores y a Pedro: “Jesús va hacia Galilea delante de ustedes, allá se encontrarán con él, tal como él se lo había dicho antes”.

<sup>8</sup> Entonces las mujeres salieron corriendo del sepulcro, asustadas y sorprendidas. No dijeron nada a nadie porque estaban llenas de miedo.

### Unos seguidores ven a Jesús

(Mt 28:9-10; Jn 20:11-18; Lc 24:13-35)

<sup>9</sup> Después de que Jesús resucitó al amanecer del primer día de la semana, se le apareció primero a María

Magdalena, de quien había expulsado siete demonios. <sup>10</sup> Ella fue y se lo dijo a los que habían estado con Jesús, que estaban tristes y llorando. <sup>11</sup> Cuando ella les dijo que Jesús estaba vivo y que ella lo había visto, ninguno le creyó.

<sup>12</sup> Después, Jesús se les apareció a dos de sus seguidores cuando iban caminando hacia el campo. Jesús no se veía igual a como estaba antes de morir. <sup>13</sup> Estos dos seguidores corrieron a contarle al resto, pero tampoco les creyeron.

### Jesús se aparece a sus seguidores

(Mt 28:16-20; Lc 24:36-49; Jn 20:19-23; Hch 1:6-8)

<sup>14</sup> Después, Jesús se apareció ante los once cuando estaban comiendo. Él los regañó por no tener fe y por no creer lo que dijeron quienes lo vieron después de resucitar. <sup>15</sup> Jesús les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien la buena noticia de salvación a toda la gente.

<sup>16</sup> El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado. <sup>17</sup> Y estas señales acompañarán a los que hayan creído: expulsarán demonios en mi nombre y hablarán en otros idiomas sin haberlos aprendido. <sup>18</sup> También tomarán serpientes en las manos y si llegan a tomar veneno, no les hará daño. Además podrán sanar a los enfermos tocándolos con las manos».

### Jesús vuelve a los cielos

(Lc 24:50-53; Hch 1:9-11)

<sup>19</sup> Después de decir esto, el Señor Jesús fue llevado a los cielos y se sentó a la derecha de Dios. <sup>20</sup> Los seguidores salieron a anunciar el mensaje de salvación por todas partes. El Señor los ayudaba y confirmaba el mensaje con los milagros que lo acompañaban.

# Lucas

## Lucas escribe sobre la vida de Jesús

**1** Muchos ya han intentado contar la historia de los eventos que se cumplieron entre nosotros. <sup>2</sup> Escribieron lo que aprendimos de aquellos que desde el principio vieron lo que sucedió y servían a Dios anunciando a otros su mensaje. <sup>3</sup> Yo mismo, excelentísimo Teófilo, he investigado todo cuidadosamente de principio a fin, y decidí escribírtelo en orden <sup>4</sup> para que tengas la certeza de que lo que te han enseñado es verdad.

## Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista

<sup>5</sup> En los tiempos del rey Herodes de Judea había un sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Abías †. La esposa de Zacarías se llamaba Elisabet y venía de la familia de Aarón. <sup>6</sup> Los dos hacían el bien ante los ojos de Dios, cumpliendo sin falta las leyes y los mandatos del Señor. <sup>7</sup> No tenían hijos, porque Elisabet era estéril y además ambos ya eran ancianos.

<sup>8</sup> Un día Zacarías estaba cumpliendo sus deberes de sacerdote ante Dios, porque a su grupo le tocaba el turno de servir en el templo. <sup>9</sup> De acuerdo con la costumbre de los sacerdotes le tocó en suerte a Zacarías entrar al templo del Señor y ofrecer el incienso. <sup>10</sup> Había mucha gente orando afuera del templo a la hora de ofrecer el incienso. <sup>11</sup> Entonces un ángel del Señor se le apareció a Zacarías. El ángel estaba de pie a la derecha del altar del incienso. <sup>12</sup> Al ver al ángel, Zacarías se inquietó y tuvo miedo. <sup>13</sup> Entonces el ángel le dijo:

—No tengas miedo, Zacarías, que Dios ha escuchado tus oraciones y Elisabet, tu esposa, tendrá un hijo, a quien le pondrás por nombre Juan. <sup>14</sup> Estarán felices y llenos de alegría y muchos se alegrarán por su nacimiento. <sup>15</sup> Juan será un gran hombre ante los ojos de Dios. No tomará vino ni ninguna bebida alcohólica. Aun antes de su nacimiento estará lleno del Espíritu Santo. <sup>16</sup> Juan hará que muchos israelitas se vuelvan al Señor su Dios. <sup>17</sup> Con el mismo poder espiritual de Elías, él preparará el camino para el Señor. Hará las paces entre padres e hijos y hará que los que no obedecen a Dios cambien y piensen como él manda. Así Juan preparará al pueblo para que esté bien dispuesto cuando el Señor venga.

<sup>18</sup> Entonces Zacarías le dijo al ángel:

† GRUPO DE ABÍAS Se dividían los sacerdotes en 24 grupos. Ver 1 Cr 24.

—¿Cómo puedo estar seguro de que esto pasará? Yo ya soy viejo y mi esposa tampoco es joven.

<sup>19</sup> El ángel le respondió:

—Yo soy Gabriel y estoy a las órdenes del Señor. Él me mandó a hablar contigo para darte esta buena noticia. <sup>20</sup> Pero ahora, no podrás hablar hasta el día en que esto ocurra. Quedarás mudo por no creer lo que te dije, pero todo se cumplirá en el momento apropiado.

<sup>21</sup> El pueblo estaba esperando a Zacarías. Se extrañaban porque se demoraba mucho en el templo.

<sup>22</sup> Cuando salió, no podía hablarles. Se dieron cuenta de que él había visto una visión en el templo. Zacarías les hacía señas, pero seguía sin poder hablar.

<sup>23</sup> Cuando terminó su tiempo de servicio, se fue a su casa. <sup>24</sup> Poco tiempo después, su esposa Elisabet quedó embarazada y no salió de su casa por cinco meses. Ella pensaba: <sup>25</sup> «¡Qué bueno ha sido el Señor conmigo! Él me ayudó y ahora la gente ya no me despreciará por no poder tener hijos».

## Anuncio del nacimiento de Jesús

<sup>26</sup> Al sexto mes de embarazo de Elisabet, Dios envió al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret. <sup>27</sup> El ángel se le apareció a una joven llamada María, una virgen comprometida para casarse con un hombre llamado José, de la familia de David. <sup>28</sup> El ángel entró al lugar donde estaba la joven y le dijo:

—¡Hola! El Señor está contigo y quiere bendecirte.

<sup>29</sup> Pero lo que dijo el ángel la dejó muy confundida y se preguntaba qué podría significar esto. <sup>30</sup> El ángel le dijo:

—No tengas miedo, María, porque Dios está contento contigo. <sup>31</sup> ¡Escúchame! Quedarás embarazada y tendrás un hijo a quien le pondrás por nombre Jesús. <sup>32</sup> Tu hijo será un gran hombre, será llamado el Hijo del Altísimo y el Señor Dios lo hará rey, como a su antepasado David. <sup>33</sup> Reinará por siempre sobre todo el pueblo de Jacob y su reinado no tendrá fin.

<sup>34</sup> Entonces María le dijo al ángel:

—¿Cómo puede suceder esto? Nunca he estado con ningún hombre.

<sup>35</sup> El ángel le contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso al niño santo que va a nacer se le llamará Hijo de Dios. <sup>36</sup> También escucha esto: tu pariente Elisabet, aunque es de edad avanzada, tendrá un hijo. Decían que no podía tener

hijos; sin embargo, está en el sexto mes de embarazo.

<sup>37</sup> ¡Para Dios nada es imposible!

<sup>38</sup> María dijo:

—Soy sierva del Señor, que esto suceda tal como lo has dicho.

Y el ángel se retiró.

### María visita a Elisabet

<sup>39</sup> Entonces, María se levantó y se fue de prisa hacia los cerros, a un pueblo de Judea. <sup>40</sup> Fue a la casa de Zacarías y saludó a Elisabet. <sup>41</sup> Cuando Elisabet escuchó el saludo de María, el bebé saltó dentro de ella. Entonces Elisabet se llenó del Espíritu Santo, y <sup>42</sup> gritó:

—¡Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y ha bendecido al bebé que tendrás! <sup>43</sup> ¿Quién soy yo para que la mamá de mi Señor venga a verme?

<sup>44</sup> Cuando oí tu saludo, el bebé dentro de mí saltó de alegría. <sup>45</sup> El Señor te bendecirá porque creíste que sucedería lo que él te dijo.

### María alaba a Dios

<sup>46</sup> Entonces María dijo:

«Alabo al Señor con todo mi corazón.

<sup>47</sup> Me alegro muchísimo en Dios, mi Salvador,

<sup>48</sup> porque él tomó en cuenta a su humilde sierva.

De ahora en adelante todo el mundo dirá que Dios me ha bendecido,

<sup>49</sup> porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí.

¡Su nombre es santo!

<sup>50</sup> Su compasión para quienes lo respetan nunca falla.

<sup>51</sup> Con su gran poder ha hecho obras grandiosas: dispersó a los orgullosos que se creen mucho.

<sup>52</sup> Dios humilló a los gobernantes, y colocó en lugar de honor a los humildes.

<sup>53</sup> Les dio comida a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías.

<sup>54</sup> Vino a ayudar a su siervo Israel.

No olvidó su promesa de mostrarnos compasión,

<sup>55</sup> tal como se lo prometió a nuestros antepasados, a Abraham y a sus hijos para siempre».

<sup>56</sup> María estuvo con Elisabet alrededor de tres meses y luego regresó a su casa.

### Nacimiento de Juan el Bautista

<sup>57</sup> Cuando llegó el momento de dar a luz, Elisabet tuvo un hijo. <sup>58</sup> Sus vecinos y parientes se alegraron con ella al escuchar que el Señor había sido tan bueno con ella. <sup>59</sup> A los ocho días de nacido, cuando el niño iba a ser circuncidado, vinieron, y querían ponerle por nombre Zacarías, como su papá. <sup>60</sup> Pero la mamá levantó la voz y dijo:

—¡No! Su nombre debe ser Juan.

<sup>61</sup> Ellos le dijeron:

—Ninguno de tus familiares se llama así.

<sup>62</sup> Entonces, por señas le preguntaron a Zacarías qué nombre le quería poner a su hijo. <sup>63</sup> Pidió que le trajeran una tabla en la que escribió: «Su nombre es Juan». Todos se quedaron atónitos. <sup>64</sup> Inmediatamente se le soltó la lengua y empezó a hablar y a alabar al Señor. <sup>65</sup> Todos los vecinos se atemorizaron. Se corrió la voz de lo sucedido por toda la región montañosa donde vivían en Judea. <sup>66</sup> La gente se preguntaba: «¿Qué llegará a ser este niño?» Porque estaba claro que el poder del Señor estaba con él.

### Zacarías alaba a Dios

<sup>67</sup> Entonces Zacarías, el papá del niño, se llenó del Espíritu Santo y profetizó:

<sup>68</sup> «Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a ayudar a su pueblo y a liberarlo.

<sup>69</sup> Nos ha dado un Salvador poderoso

de la familia de su siervo David,

<sup>70</sup> tal como lo prometió en el pasado

por medio de sus santos profetas.

<sup>71</sup> Prometió salvarnos de nuestros enemigos

y del poder de todos los que nos odian.

<sup>72</sup> También prometió que tendría compasión de nuestros antepasados

y que no olvidaría el pacto santo que hizo con ellos.

<sup>73</sup> El pacto era la promesa que le hizo

a nuestro antepasado Abraham.

Prometió liberarnos

<sup>74</sup> del poder de nuestros enemigos

para que podamos adorarle sin ningún temor.

<sup>75</sup> Dios quiere que le adoremos con un corazón puro

y que practiquemos la justicia toda nuestra vida.

<sup>76</sup> »En cuanto a ti, hijito mío, te llamarán profeta del

Dios Altísimo.

Irás delante del Señor para prepararle el camino.

<sup>77</sup> Tú le anunciarás a su pueblo que él los salvará

por medio del perdón de sus pecados.

<sup>78</sup> »Porque por el amor y la compasión de Dios,

nos mandará del cielo un nuevo día.

<sup>79</sup> Iluminará a los que viven en la oscuridad atemorizados por la muerte.

Su luz guiará nuestros pasos hacia el camino que lleva a la paz».

<sup>80</sup> El niño crecía y se fortalecía espiritualmente †. Vivió en el desierto †† hasta el día en que se presentó ante el pueblo de Israel.

### Nacimiento de Jesús

(Mt 1:18-25)

**2** En esos días el emperador Augusto ordenó que se levantara un censo de todo el mundo habitado.

<sup>2</sup> Este primer censo se levantó cuando Cirenio era el gobernador de Siria. <sup>3</sup> Por lo tanto, cada uno tenía que ir a inscribirse a su propio pueblo.

<sup>4</sup> Entonces José también salió del pueblo de Nazaret de Galilea. Se fue a Judea, a Belén, al pueblo del rey

† ESPIRITUALMENTE o en el Espíritu. †† DESIERTO o áreas poco pobladas.

David, porque era descendiente de él.<sup>5</sup> Se registró con María, quien estaba comprometida con él. Ella estaba embarazada y<sup>6</sup> mientras estaban allí, llegó el momento de que diera a luz.<sup>7</sup> Al nacer su hijo primogénito, lo envolvió en retazos de tela y lo acostó en un pesebre dentro de la casa,<sup>†</sup> porque no había ningún lugar para ellos en el cuarto de huéspedes.<sup>††</sup>

### Anuncio de los ángeles a los pastores

<sup>8</sup> Cerca de ahí había algunos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando su rebaño.<sup>9</sup> Y se les apareció un ángel del Señor. El esplendor de la presencia del Señor los rodeó y se aterrorizaron.<sup>10</sup> Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, traigo buenas noticias que les darán mucha alegría a todos.<sup>11</sup> Hoy en el pueblo del rey David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor.<sup>12</sup> Como señal, encontrarán a un bebé envuelto en retazos de tela, acostado en un pesebre».

<sup>13</sup> De repente, junto al ángel, apareció una gran multitud de ángeles del cielo, y todos alababan a Dios:

<sup>14</sup> «¡Alaben a Dios en los cielos!

¡Que haya paz en la tierra para la gente que agrada a Dios!»

<sup>15</sup> Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron entre ellos: «Vamos a Belén a ver lo que ha sucedido y lo que el Señor nos ha anunciado».

<sup>16</sup> Así que fueron de prisa y encontraron a María y a José, y vieron al bebé acostado en el pesebre.<sup>17</sup> Cuando los pastores lo vieron, les contaron a todos lo que se les había dicho acerca del niño.<sup>18</sup> Todos los que escucharon se asombraron de lo que los pastores les contaron,<sup>19</sup> pero María reflexionaba sobre todo esto y trataba de entenderlo.<sup>20</sup> Después los pastores regresaron alabando a Dios por su grandeza, por todo lo que habían visto y oído. Todo había sucedido como se les había dicho.

<sup>21</sup> Cuando el bebé tenía ocho días de nacido, fue circuncidado y le pusieron por nombre Jesús. Este fue el nombre que el ángel le dio antes de que María quedara embarazada.

### Jesús es presentado en el templo

<sup>22</sup> Cuando llegó el día en que José y María debían ser purificados<sup>‡</sup> como decía la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor.<sup>23</sup> Como está escrito en la ley del Señor: «Todo primer varón debe ser dedicado al Señor». <sup>‡</sup><sup>24</sup> Fueron a ofrecer el sacrificio tal como la ley del Señor dice: «Ofrezcan un par de tórtolas o dos pichones».

<sup>25</sup> Había un hombre en Jerusalén que se llamaba Simeón. Dedicaba su vida a Dios y hacía su voluntad. Vi-

<sup>†</sup> DENTRO DE LA CASA En aquellos tiempos de noche los animales domésticos se cuidaban dentro de la casa. Ver 2 Sm 12:3. <sup>††</sup> EN EL CUARTO DE HUÉSPEDES o en la posada. <sup>‡</sup> PURIFICADOS La ley de Moisés establecía que cuarenta días después de dar a luz, las mujeres debían ser purificadas mediante una ceremonia en el templo. Ver Lv 12:2-8. <sup>‡‡</sup> Ver Éx 13:2.

vía esperando el tiempo en que Dios le trajera consuelo a Israel.<sup>‡‡</sup> El Espíritu Santo estaba con él y le había dado a conocer<sup>26</sup> que no moriría sin haber visto al Mesías, a quien el Señor enviaría.<sup>27</sup> El Espíritu hizo ir a Simeón al área del templo. Cuando María y José trajeron al niño Jesús al templo para cumplir la ley,<sup>28</sup> Simeón tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios:

<sup>29</sup> «Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo muera en paz,

como lo prometiste.

<sup>30</sup> He visto con mis propios ojos cómo nos vas a salvar.

<sup>31</sup> Todas las naciones podrán ver ahora cuál es tu plan.

<sup>32</sup> Él será una luz que revelará tu camino a todas las naciones, y traerá honor a tu pueblo Israel».

<sup>33</sup> Los padres de Jesús se asombraron por lo que Simeón decía sobre él.<sup>34</sup> Entonces Simeón les dio su bendición y le dijo a María, la mamá de Jesús:

—Dios ha elegido a este niño. Por él, en Israel muchos caerán y muchos se levantarán. Él será una señal de Dios que muchos no aceptarán.<sup>35</sup> Sacará a la luz las verdaderas intenciones de muchos, las cuales han estado secretas hasta ahora. También te hará sufrir como si te traspasara una espada.

<sup>36</sup> Había también una profetisa llamada Ana, de la tribu de Aser e hija de Fanuel. Ya era muy anciana. Había quedado viuda después de siete años de casada.<sup>37</sup> De ahí en adelante vivió sola hasta la edad de 84 años. No se alejaba nunca del área del templo. Alababa a Dios día y noche con oración y ayuno.<sup>38</sup> Ana llegaba en ese momento y comenzó a darle gracias a Dios y a hablarles del niño a todos los que estaban esperando la liberación de Jerusalén.

### El regreso a Nazaret

<sup>39</sup> Cuando María y José cumplieron con todo lo que la ley del Señor pedía, regresaron a Galilea, a su pueblo de Nazaret.<sup>40</sup> El niño crecía y se hacía más fuerte. Se llenaba de sabiduría y la bendición de Dios estaba con él.

### El niño Jesús en el templo

<sup>41</sup> Cada año los padres de Jesús iban a Jerusalén para la fiesta de la Pascua.<sup>42</sup> Cuando Jesús tenía 12 años, fueron allá como de costumbre.<sup>43</sup> Después de la fiesta se regresaron a su casa, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo supieran.<sup>44</sup> Pensaban que Jesús estaba con el grupo y viajaron por un día. Al buscarlo entre los familiares y amigos,<sup>45</sup> no lo encontraron. Así que regresaron a Jerusalén para buscarlo allí.

<sup>46</sup> Después de tres días lo encontraron en el área del templo, sentado con los maestros. Los estaba escu-

<sup>‡‡</sup> TRAJERA CONSUELO A ISRAEL Estaban tristes porque otras naciones los habían conquistado.

chando y les hacía preguntas. <sup>47</sup> Todos los que lo escuchaban quedaban impresionados por su entendimiento y sus respuestas. <sup>48</sup> Sus padres quedaron asombrados cuando lo vieron, y su mamá le dijo:

—Hijo, ¿por qué nos hiciste esto? Tu papá y yo hemos estado muy preocupados buscándote.

<sup>49</sup> Jesús les contestó:

—¿Por qué tenían que buscarme? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?

<sup>50</sup> Pero no entendieron su respuesta. <sup>51</sup> Después regresaron a Nazaret. Jesús les obedecía a ellos. Su mamá reflexionaba sobre todo lo que había pasado.

<sup>52</sup> Así, Jesús crecía en sabiduría y estatura, y Dios y la gente lo veían con buenos ojos.

### La obra de Juan el Bautista

(Mt 3:1-12; Mr 1:1-8; Jn 1:19-28)

**3** El emperador Tiberio llevaba 15 años gobernando, cuando Poncio Pilato gobernaba en Judea, Herodes gobernaba en Galilea, su hermano Felipe gobernaba en la región de Iturea y Traconite <sup>†</sup> y Lisánias gobernaba en Abilene. <sup>2</sup> Anás y Caifás eran los sumos sacerdotes. En ese tiempo, Dios le habló en el desierto a Juan, el hijo de Zacarías. <sup>3</sup> Juan iba por toda la región del río Jordán, anunciándoles a todos que cambiaran su manera de pensar y de vivir, y que se bautizaran para que Dios les perdonara sus pecados. <sup>4</sup> Esto estaba de acuerdo con lo que había escrito el profeta Isaías:

«Alguien grita en el desierto:

“¡Preparen el camino para el Señor;  
háganle caminos derechos!

<sup>5</sup> Todo valle será llenado,  
toda montaña y colina será allanada.

Las sendas torcidas serán enderezadas,  
y los caminos escabrosos serán alisados.

<sup>6</sup> Todo el mundo verá la salvación que viene de Dios”».

<sup>7</sup> Cuando la multitud venía para que Juan los bautizara, él les decía: «¡Partida <sup>††</sup> de víboras! ¿Quién les advirtió que escaparan de la ira de Dios que está por venir?

<sup>8</sup> Vivan de tal manera que demuestre que realmente han cambiado. Y no me vengan con que “Abraham es nuestro antepasado”, porque les aseguro que Dios puede convertir hasta estas piedras en descendientes de Abraham. <sup>9</sup> Y ya también el hacha está lista para cortar los árboles de raíz. Por tanto, todo árbol que no produzca buenos frutos será cortado y echado al fuego para que se quemé».

<sup>10</sup> La multitud le preguntó:

—¿Entonces qué debemos hacer?

<sup>11</sup> Juan les contestó:

—El que tenga dos mantos que le dé uno al que no tiene y el que tenga comida que la comparta.

<sup>12</sup> Algunos cobradores de impuestos vinieron también a bautizarse y le dijeron a Juan:

—¿Maestro, qué debemos hacer?

<sup>13</sup> Él les dijo:

—No cobren más de lo debido.

<sup>14</sup> Algunos soldados también le preguntaron:

—¿Y qué debemos hacer nosotros?

Él les dijo:

—No estafen ni chantajeen a nadie y confórmense con su salario.

<sup>15</sup> La gente estaba a la expectativa y se preguntaba: «¿Será posible que Juan sea el Mesías?» <sup>16</sup> Juan les respondió a todos: «Los bautizo con agua, pero el que viene después de mí es más poderoso que yo. Ni siquiera soy digno de desatar las correas de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. <sup>17</sup> Vendrá preparado para separar el trigo de la paja. <sup>‡</sup> Guardará el trigo bueno en el granero y quemará la paja en un fuego que nunca se apagará». <sup>18</sup> Juan seguía anunciando las buenas noticias y animaba a la gente a cambiar.

### Juan el Bautista en la cárcel

<sup>19</sup> Tiempo después Juan criticó a Herodes, el gobernador, por vivir con Herodías, la esposa de su hermano, y también por otras maldades que había cometido. <sup>20</sup> Y a esas maldades, Herodes añadió una más: metió a Juan en la cárcel.

### Bautismo de Jesús

(Mt 3:13-17; Mr 1:9-11)

<sup>21</sup> Toda la gente se estaba bautizando, y Jesús también fue bautizado. Mientras estaba orando, el cielo se abrió <sup>22</sup> y el Espíritu Santo bajó en forma de paloma. Entonces vino una voz del cielo que decía: «Tú eres mi hijo amado. Estoy muy contento contigo».

### Historia familiar de José

(Mt 1:1-17)

<sup>23</sup> Jesús tenía unos 30 años cuando comenzó a enseñar. La gente creía que él era hijo de José, y José era hijo de Elí.

<sup>24</sup> Elí era hijo de Matat.

Matat era hijo de Leví.

Leví era hijo de Melquí.

Melquí era hijo de Jana.

Jana era hijo de José.

<sup>25</sup> José era hijo de Matatías.

Matatías era hijo de Amós.

Amós era hijo de Nahúm.

Nahúm era hijo de Esli.

Esli era hijo de Nagai.

<sup>26</sup> Nagai era hijo de Maat.

Maat era hijo de Matatías.

Matatías era hijo de Semei.

Semei era hijo de Josec.

Josec era hijo de Judá.

<sup>†</sup> ITUREA Y TRACONITE Iturea estaba al norte y Traconite al sur de Cesarea de Filipos. <sup>††</sup> PARTIDA Textualmente Engendros.

<sup>‡</sup> TRIGO DE LA PAJA Significa que Dios separará a la gente buena de la mala.

<sup>27</sup> Judá era hijo de Joanán.  
 Joanán era hijo de Resa.  
 Resa era hijo de Zorobabel.  
 Zorobabel era hijo de Salatiel.  
 Salatiel era hijo de Neri.  
<sup>28</sup> Neri era hijo de Melquí.  
 Melquí era hijo de Adi.  
 Adi era hijo de Cosam.  
 Cosam era hijo de Elmodam.  
 Elmodam era hijo de Er.  
<sup>29</sup> Er era hijo de Josué.  
 Josué era hijo de Eliezer.  
 Eliezer era hijo de Jorim.  
 Jorim era hijo de Matat.  
 Matat era hijo de Leví.  
<sup>30</sup> Leví era hijo de Simeón.  
 Simeón era hijo de Judá.  
 Judá era hijo de José.  
 José era hijo de Jonán.  
 Jonán era hijo de Eliaquim.  
<sup>31</sup> Eliaquim era hijo de Melea.  
 Melea era hijo de Mainán.  
 Mainán era hijo de Matata.  
 Matata era hijo de Natán.  
 Natán era hijo de David.  
<sup>32</sup> David era hijo de Isaí.  
 Isaí era hijo de Obed.  
 Obed era hijo de Booz.  
 Booz era hijo de Salmón.  
 Salmón era hijo de Naasón.  
<sup>33</sup> Naasón era hijo de Aminadab.  
 Aminadab era hijo de Admín.  
 Admín era hijo de Arní.  
 Arní era hijo de Esrom.  
 Esrom era hijo de Fares.  
 Fares era hijo de Judá.  
<sup>34</sup> Judá era hijo de Jacob.  
 Jacob era hijo de Isaac.  
 Isaac era hijo de Abraham.  
 Abraham era hijo de Taré.  
 Taré era hijo de Nacor.  
<sup>35</sup> Nacor era hijo de Serug.  
 Serug era hijo de Ragau.  
 Ragau era hijo de Péleg.  
 Péleg era hijo de Héber.  
 Héber era hijo de Sala.  
<sup>36</sup> Sala era hijo de Cainán.  
 Cainán era hijo de Arfaxad.  
 Arfaxad era hijo de Sem.  
 Sem era hijo de Noé.  
 Noé era hijo de Lamec.  
<sup>37</sup> Lamec era hijo de Matusalén.  
 Matusalén era hijo de Enoc.  
 Enoc era hijo de Jared.  
 Jared era hijo de Mahalaleel.  
 Mahalaleel era hijo de Cainán.  
<sup>38</sup> Cainán era hijo de Enós.  
 Enós era hijo de Set.

Set era hijo de Adán.  
 Adán era hijo de Dios.

### Jesús es tentado por el diablo

(Mt 4:1-11; Mr 1:12-13)

**4** Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del río Jordán. El Espíritu lo guiaba en el desierto <sup>2</sup> por 40 días, siendo tentado por el diablo. Jesús no comió nada durante ese tiempo y al final tenía mucha hambre.

<sup>3</sup> El diablo le dijo:

—Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan.

<sup>4</sup> Jesús le respondió:

—Está escrito: “No sólo de pan vive el hombre”.

<sup>5</sup> Entonces el diablo llevó a Jesús a un lugar alto y en un instante le mostró todos los reinos del mundo. <sup>6</sup> El diablo le dijo:

—Te daré la autoridad y grandeza de todos ellos. Me las han dado a mí, y se las puedo dar a quien yo quiera. <sup>7</sup> Si te arrodillas y me adoras, todo será tuyo.

<sup>8</sup> Jesús le contestó:

—Está escrito: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él”.

<sup>9</sup> Entonces el diablo llevó a Jesús a Jerusalén y lo puso en lo más alto de un extremo del área del templo, y le dijo:

—Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo desde aquí,

<sup>10</sup> porque está escrito:

“El mandará a sus ángeles acerca de ti para que te cuiden”,

<sup>11</sup> y

“Sus manos te rescatarán

para que ni siquiera te lastimes los pies contra las piedras”.

<sup>12</sup> Jesús le contestó:

—Dicho está: “No pongas a prueba al Señor tu Dios”.

<sup>13</sup> Cuando el diablo había intentado todo, lo dejó hasta una próxima oportunidad.

### Jesús le enseña al pueblo

(Mt 4:12-17; Mr 1:14-15)

<sup>14</sup> Jesús regresó a Galilea con el poder del Espíritu; toda la gente de esa región hablaba muy bien de él.

<sup>15</sup> Jesús comenzó a enseñar en sus sinagogas, y todos lo honraban.

### Jesús visita su pueblo

(Mt 13:53-58; Mr 6:1-6)

<sup>16</sup> Entonces Jesús regresó a Nazaret, el pueblo donde había crecido. Como de costumbre, fue a la sinagoga en el día de descanso y se puso de pie para leer las Escrituras. <sup>17</sup> Le dieron el libro del profeta Isaías, lo abrió y encontró la parte donde está escrito:

<sup>18</sup> «El Señor ha puesto su Espíritu en mí, porque me eligió para anunciar las buenas noticias a los pobres.

Me envió a contarles a los prisioneros que serán liberados.



A contarles a los ciegos que verán de nuevo, y a liberar a los oprimidos;  
<sup>19</sup> para anunciar que este año el Señor mostrará su bondad».

<sup>20</sup> Luego Jesús enrolló el libro, se lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga le ponían mucha atención. <sup>21</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Lo que acabo de leerles se ha cumplido hoy ante ustedes.

<sup>22</sup> Todos hablaban bien de Jesús. Estaban impresionados por lo bien que hablaba, y dijeron:

—¿No es este el hijo de José?

<sup>23</sup> Él les dijo:

—Yo sé que me van a venir con el viejo refrán: “Médico, cúrate a ti mismo. Haz aquí en tu propio pueblo lo mismo que oímos que hiciste en Capernaúm”. <sup>24</sup> Pero les digo la verdad: no se acepta a ningún profeta en su propio pueblo. <sup>25</sup> Les aseguro que en los tiempos de Elías no llovió durante tres años y medio, no había comida en todo el país y había muchas viudas en Israel. <sup>26</sup> Pero Elías no fue enviado a ninguna de ellas, sino a una viuda de Sarepta en la región de Sidón. <sup>27</sup> También en los tiempos del profeta Eliseo había mucha gente con lepra en Israel, pero ninguno de ellos fue sanado, sino Naamán, que era sirio.

<sup>28</sup> Cuando escucharon eso, todos en la sinagoga se enfurecieron tanto que <sup>29</sup> se levantaron y agarraron a Jesús y lo arrastraron fuera del pueblo. Lo llevaron a la cima del cerro donde estaba construido el pueblo para tirarlo desde allí. <sup>30</sup> Pero Jesús pasó por en medio de todos y siguió su camino.

### Jesús sana a un endemoniado

(Mr 1:21-28)

<sup>31</sup> Después, Jesús fue a Capernaúm, un pueblo de Galilea, y enseñaba a la gente en el día de descanso.

<sup>32</sup> Ellos se admiraban de sus enseñanzas porque su mensaje tenía autoridad. <sup>33</sup> En la sinagoga había un hombre que tenía un espíritu maligno, quien gritó con fuerza:

<sup>34</sup> —¡Oye! ¿Qué quieres de nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres tú: ¡el Santo de Dios!

<sup>35</sup> Pero Jesús reprendió al espíritu maligno y le dijo: —¡Cállate y sal de él!

Entonces delante de todos, el demonio tiró al hombre al suelo y después salió de él sin hacerle ningún daño.

<sup>36</sup> Todos se quedaron atónitos y se decían unos a otros: «¿Qué clase de enseñanza es esta? Jesús ordena con autoridad y poder a los espíritus malignos que salgan, ¡y ellos salen!»

<sup>37</sup> Entonces la fama de Jesús se extendió por toda la región.

### Jesús sana a la suegra de Pedro

(Mt 8:14-15; Mr 1:29-31)

<sup>38</sup> Jesús salió de la sinagoga y fue a casa de Simón †. La suegra de Simón tenía una fiebre muy alta y le rogaron a Jesús que la ayudara. <sup>39</sup> Jesús se acercó y le ordenó a la fiebre que saliera de ella, y la fiebre la dejó. En ese mismo instante se puso de pie y empezó a atenderlos a todos.

### Jesús sana a mucha más gente

(Mt 8:16-17; Mr 1:32-34)

<sup>40</sup> Al ponerse el sol, la gente llevó a Jesús a todos los que padecían de diversas enfermedades. Él impuso las manos sobre cada uno de ellos y los sanó. <sup>41</sup> También de muchos de ellos salieron demonios que gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios». Sin embargo, Jesús reprendía a los demonios y no los dejaba hablar porque ellos sabían que él era el Mesías.

### Jesús anuncia el mensaje de Dios

(Mr 1:35-39)

<sup>42</sup> Cuando se hizo de día, Jesús se fue a un lugar solitario. La multitud lo andaba buscando y llegaron a donde él estaba. Trataban de convencerlo de que no se fuera. <sup>43</sup> Pero Jesús les dijo:

—También tengo que anunciar la buena noticia del reino de Dios en otros pueblos. Para eso fui enviado.

<sup>44</sup> Jesús iba anunciando su mensaje en las sinagogas de Judea.

### Pedro, Santiago y Juan siguen a Jesús

(Mt 4:18-22; Mr 1:16-20)

**5** Una vez Jesús estaba a la orilla del lago de Genezaret, y la gente lo apretujaba, tratando de escuchar la palabra de Dios. <sup>2</sup> Jesús vio dos barcas que estaban cerca a la orilla del lago. Los pescadores habían bajado de ellas para lavar sus redes. <sup>3</sup> Jesús subió a la de Simón y le pidió que lo alejara un poco de la orilla. Luego se sentó y le enseñó a la multitud desde la barca.

<sup>4</sup> Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón:

—Lleva la barca a aguas profundas y lancen las redes para pescar.

<sup>5</sup> Simón le respondió:

—Maestro, estuvimos trabajando toda la noche y no pescamos nada. Pero si tú lo dices, lanzaré las redes.

<sup>6</sup> Así lo hicieron y atraparon tantos peces que las redes se rompían. <sup>7</sup> Entonces les hicieron señales a sus compañeros de la otra barca para que los ayudaran. Ellos fueron y llenaron tanto las dos barcas que casi se hundían.

<sup>8</sup> Al ver esto Simón Pedro se arrodilló delante de Jesús y le dijo:

—¡Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador!

† SIMÓN Otro nombre de Simón era Pedro. Igual en 5:3,4,5,10.

<sup>9</sup> Es que él y todos sus compañeros se llenaron de asombro por la gran pesca que habían hecho. <sup>10</sup> Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo y compañeros de Simón, también estaban asombrados. Entonces Jesús le dijo a Simón:

—No tengas miedo. De ahora en adelante vas a pescar gente.

<sup>11</sup> Ellos trajeron sus barcas a la orilla, dejaron todo y siguieron a Jesús.

### Jesús sana a un enfermo

(Mt 8:1-4; Mr 1:40-45)

<sup>12</sup> Un día, Jesús estaba en un pueblo donde había un hombre con lepra en todo el cuerpo. Cuando vio a Jesús, se postró rostro en tierra delante de él y le rogó:

—Señor, si quieres, puedes quitarme esta enfermedad.

<sup>13</sup> Entonces Jesús extendió la mano, lo tocó y dijo:

—Sí quiero. ¡Sana ya!

En ese mismo instante la lepra desapareció. <sup>14</sup> Jesús le ordenó:

—No se lo cuentes a nadie. Ve y preséntate ante el sacerdote † y da la ofrenda por haber sido sanado, como lo ordenó Moisés. Esto servirá para que la gente compruebe que has sido sanado.

<sup>15</sup> Sin embargo, estas noticias se extendían cada vez más. Se le acercaban multitudes para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades. <sup>16</sup> A menudo Jesús se retiraba a lugares donde podía estar solo para orar.

### Jesús sana a un paralítico

(Mt 9:1-8; Mr 2:1-12)

<sup>17</sup> Un día Jesús estaba enseñando, y unos fariseos y maestros de la ley estaban sentados allí. Habían venido de todos los pueblos de Galilea, Judea y de Jerusalén. El Señor le daba poder a Jesús para sanar a la gente. <sup>18</sup> Entonces llegaron unos hombres que cargaban a un paralítico en una camilla. Querían entrar para ponerlo delante de Jesús, <sup>19</sup> pero había tanta gente que no pudieron llegar hasta él. Así que subieron al techo, quitaron unas tejas y lo bajaron en la camilla hasta que quedó en medio de la gente, ante Jesús. <sup>20</sup> Cuando Jesús vio la fe que tenían, dijo:

—Amigo, tus pecados quedan perdonados.

<sup>21</sup> Entonces los maestros de la ley y los fariseos se dijeron: «¿Quién es este hombre? Lo que dice es una ofensa a Dios. El único que puede perdonar pecados es Dios». <sup>22</sup> Pero Jesús sabía lo que estaban pensando, y les dijo:

—¿Qué están pensando? <sup>23</sup> Tal vez piensen que es más fácil que yo le diga: “Tus pecados quedan perdonados”, porque eso no se puede comprobar. Pero si le digo: “¡Levántate y anda!” <sup>24</sup> y así sucede, entonces quedará comprobado que el Hijo del hombre tiene en la tierra el poder de perdonar pecados.

Así que Jesús le dijo al paralítico:

—A ti te digo: ¡levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa!

<sup>25</sup> De inmediato el hombre se levantó delante de todos, recogió su camilla y se fue a su casa alabando a Dios. <sup>26</sup> Todos estaban asombrados y alababan a Dios. Estaban llenos de miedo y dijeron:

—¡Hoy hemos visto cosas increíbles!

### Leví sigue a Jesús

(Mt 9:9-13; Mr 2:13-17)

<sup>27</sup> Después de esto, Jesús salió y vio a un cobrador de impuestos llamado Leví, sentado en el lugar donde se pagaban los impuestos. Jesús le dijo:

—Sígueme.

<sup>28</sup> Dejándolo todo, se levantó y lo siguió.

<sup>29</sup> Luego Leví hizo una gran fiesta para Jesús en su casa. Muchos cobradores de impuestos y otros estaban comiendo con ellos. <sup>30</sup> Los fariseos y los maestros de la ley se quejaron con los seguidores de Jesús:

—¿Por qué beben y comen con cobradores de impuestos y pecadores?

<sup>31</sup> Jesús les respondió:

—Los sanos no necesitan médico, los enfermos sí.

<sup>32</sup> Yo no he venido a invitar a los buenos a que me sigan, sino a decirles a los pecadores que cambien su manera de pensar y de vivir.

### Una pregunta sobre el ayuno

(Mt 9:14-17; Mr 2:18-22)

<sup>33</sup> Le dijeron a Jesús:

—Los seguidores de Juan ayunan y oran con frecuencia al igual que los seguidores de los fariseos. En cambio, tus seguidores siempre están comiendo y bebiendo.

<sup>34</sup> Jesús les contestó:

—Cuando hay una boda, no se puede exigir que los amigos del novio ayunen mientras él está con ellos.

<sup>35</sup> Pero llegará el día en que se llevarán al novio y entonces en ese tiempo ayunarán.

<sup>36</sup> También les contó una historia:

—Nadie quita un retazo de un vestido nuevo para arreglar uno viejo, porque echa a perder el vestido nuevo, y el retazo nuevo no queda bien con el vestido viejo. <sup>37</sup> Ni tampoco echa vino nuevo en cueros viejos, porque el vino nuevo revienta los cueros, se derrama y se dañan los cueros. <sup>38</sup> El vino nuevo se echa en cueros nuevos. <sup>39</sup> Después de tomar vino añejo, nadie quiere tomar vino nuevo, porque dice: “El vino añejo es bueno”.

### Jesús es Señor del día de descanso

(Mt 12:1-8; Mr 2:23-28)

**6** Un día de descanso Jesús iba por unos sembrados, y sus seguidores arrancaban espigas, las desgranaban en las manos y se las comían. <sup>2</sup> Entonces algunos fariseos dijeron:

—¿Por qué hacen ustedes lo que está prohibido en el día de descanso?

† *PRESENTATE ANTE EL SACERDOTE* La ley ordenaba que un sacerdote revisara a los leprosos cuando sanaran. Ver Lv 14:2.

<sup>3</sup> Jesús les respondió:

—¿No han leído ustedes lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre? <sup>4</sup> Entró a la casa de Dios y tomó los panes que se consagran a Dios, comió de ellos y también les dio a sus compañeros. Y ustedes bien saben que no se permite a nadie comer de esos panes, sino sólo a los sacerdotes.

<sup>5</sup> Entonces les dijo:

—El Hijo del hombre es Señor del día de descanso.

### Jesús sana en el día de descanso

(Mt 12:9-14; Mr 3:1-6)

<sup>6</sup> Otro día de descanso, Jesús fue a la sinagoga y enseñó. Había allí un hombre que tenía paralizada la mano derecha. <sup>7</sup> Los maestros de la ley y los fariseos estaban esperando que Jesús sanara a alguien en el día de descanso porque buscaban alguna razón para acusarlo. <sup>8</sup> Jesús sabía lo que estaban pensando. Le dijo al hombre que tenía la mano paralizada:

—Levántate y ponte frente a todos.

Entonces el hombre se levantó y se paró allí, <sup>9</sup> y Jesús les dijo:

—Déjenme hacerles una pregunta: ¿qué se debe hacer en el día de descanso, el bien o el mal, salvar una vida o destruirla?

<sup>10</sup> Entonces Jesús los miró a todos y le dijo al hombre:

—Extiende la mano.

El hombre extendió la mano y quedó sana. <sup>11</sup> Pero los fariseos y los maestros de la ley se pusieron furiosos, y discutían entre sí qué podrían hacer contra Jesús.

### Jesús elige a los doce apóstoles

(Mt 10:1-4; Mr 3:13-19)

<sup>12</sup> En esos días, Jesús se fue a un cerro a orar. Pasó toda la noche en oración con Dios. <sup>13</sup> Al amanecer llamó a sus seguidores, eligió a doce de ellos y los llamó apóstoles:

<sup>14</sup> Simón (a quien también llamó Pedro),

Andrés, hermano de Simón,

Santiago,

Juan,

Felipe,

Bartolomé,

<sup>15</sup> Mateo,

Tomás,

Santiago hijo de Alfeo,

Simón, llamado el zelote,

<sup>16</sup> Judas hijo de Santiago,

Judas Iscariote (quien luego se convertiría en un traidor).

### Jesús enseña y sana al pueblo

(Mt 4:23-25; 5:1-12)

<sup>17</sup> Jesús bajó con sus apóstoles y se detuvo en un llano. También estaban allí muchos de sus seguidores y una gran multitud de Jerusalén, de toda la región de Judea y de Tiro y de Sidón, ciudades de la costa. <sup>18</sup> Ha-

bían venido a escucharlo y a que los sanara de sus enfermedades. También fueron sanados los que eran atormentados por espíritus malignos. <sup>19</sup> Toda la gente quería tocarlo porque de él salía poder para sanar a todos.

<sup>20</sup> Jesús miró a sus seguidores y les dijo:

«Afortunados ustedes los pobres, porque el reino de Dios les pertenece.

<sup>21</sup> Afortunados ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán completamente satisfechos.

Afortunados ustedes que ahora lloran,

porque luego no podrán contener su alegría.

<sup>22</sup> »Cuando la gente los odie por ser seguidores del Hijo del hombre, cuando los echen, los insulten y crean que sea malo hasta mencionar el nombre de ustedes, sepan que ustedes son afortunados ante los ojos de Dios. <sup>23</sup> Cuando les pase esto, salten de alegría, porque van a recibir una gran recompensa en los cielos. Así también fue como los antepasados de esa gente maltrataron a los profetas.

<sup>24</sup> »Pero qué mal les irá a ustedes los ricos, porque ya se han dado la gran vida.

<sup>25</sup> Qué mal les irá a ustedes los que están satisfechos ahora,

porque luego tendrán hambre.

Qué mal les irá a ustedes los que ahora ríen, porque luego estarán tristes y llorarán.

<sup>26</sup> »Pero que mal les irá cuando todos hablen bien de ustedes,

porque también los antepasados de esa gente hablaron bien de los falsos profetas.

### Amen a sus enemigos

(Mt 5:38-48; 7:12a)

<sup>27</sup> »Pero yo les digo a ustedes que me escuchan, amen a sus enemigos. Hagan el bien a los que los odian. <sup>28</sup> Bendigan a los que los maldicen y oren por los que los maltratan. <sup>29</sup> Si alguien te pega en una mejilla, ofrécele también la otra. Si alguien te quita la capa, deja que también tome tu camisa. <sup>30</sup> A todo el que te pida algo, dáselo. Si alguien toma de ti lo que no es suyo, no le pidas que te lo devuelva. <sup>31</sup> Traten a los demás como les gustaría que los trataran a ustedes.

<sup>32</sup> »Si ustedes solamente aman a los que los aman, ¿qué gracia tiene? Hasta los pecadores aman a aquellos que los aman. <sup>33</sup> Si hacen el bien sólo a aquellos que les hacen el bien, ¿qué gracia tiene? Hasta los pecadores son así. <sup>34</sup> Si sólo prestan para recibir algo a cambio, ¿qué gracia tiene? Hasta los pecadores se prestan unos a otros para recibir unos de otros. <sup>35</sup> Más bien, amen a sus enemigos y háganles el bien. Presten sin esperar nada a cambio. Así tendrán una gran recompensa y serán hijos del Dios Altísimo, porque Dios es bueno aun con los desagradecidos y perversos.

<sup>36</sup> Sean compasivos como su Padre es compasivo.

### No juzguen a los demás

(Mt 7:1-5)

<sup>37</sup> »No juzguen a los demás y Dios no los juzgará a ustedes. No condenen a los demás y no serán condenados. Perdonen y serán perdonados. <sup>38</sup> Den a los demás y ustedes también recibirán. Se les dará una cantidad mayor a la que puedan contener en su regazo, aunque se la haya agitado y apretado al máximo, siempre se rebosará. Porque con la misma medida que ustedes midan a los demás, Dios los volverá a medir a ustedes».

<sup>39</sup> Jesús también les contó esta comparación †: «¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? <sup>40</sup> Ningún estudiante es mejor que su maestro. Sin embargo, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

<sup>41</sup> »¿Por qué te fijas en la pajita que tiene tu hermano en el ojo, pero no te das cuenta de la viga que tienes tú en el tuyo? <sup>42</sup> ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: “Déjame sacarte la pajita del ojo”, si ni siquiera puedes ver la viga que tienes en el tuyo? ¡No seas hipócrita! Primero saca la viga de tu ojo y verás mejor para poder sacar la pajita de tu hermano.

### Dos clases de frutos

(Mt 7:17-20; 12:34b-35)

<sup>43</sup> »Un árbol bueno no da fruto malo. Tampoco un árbol malo puede dar fruto bueno. <sup>44</sup> El árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de espinos. Tampoco se cosechan uvas de las zarzas. <sup>45</sup> El que es bueno lo es en su interior y habla de lo que tiene allí, de igual manera el malo lo es en su interior y habla de lo que tiene allí; porque las palabras revelan lo que hay en el interior.

### Dos clases de gente

(Mt 7:24-27)

<sup>46</sup> »¿Por qué me llaman: “Señor, Señor”, y no hacen lo que les digo? <sup>47</sup> Les voy a dar un ejemplo del que viene a mí, escucha y obedece mis enseñanzas: es como el que <sup>48</sup> construyó una casa. Cavó bien hondo y puso el cimiento sobre la roca. Luego vinieron las inundaciones y el río azotó contra la casa, pero no pudo destruirla porque estaba construida sobre la roca. <sup>49</sup> En cambio, el que escucha mis enseñanzas y no las obedece es como el que construyó su casa sin ponerle cimientos. Vinieron las inundaciones y el río golpeó la casa, e inmediatamente la casa se derrumbó y quedó completamente destruida».

### Jesús sana al siervo de un capitán

(Mt 8:5-13; Jn 4:43-54)

**7** Cuando Jesús terminó de hablarle a la gente, se fue a Capernaúm. <sup>2</sup> Allí había un capitán romano

que tenía un siervo que estaba enfermo, a punto de morir. El capitán estimaba mucho al siervo. <sup>3</sup> Cuando el capitán oyó hablar de Jesús, envió a unos ancianos líderes de los judíos a pedirle que fuera y salvara la vida del siervo. <sup>4</sup> Cuando encontraron a Jesús, le rogaron mucho:

—Este capitán merece que lo ayudes <sup>5</sup> porque ama a nuestra nación y hasta nos construyó la sinagoga.

<sup>6</sup> Entonces Jesús fue con ellos. Cuando ya estaban cerca de la casa, el capitán envió a algunos amigos para que le dijeran: «Señor, no te molestes, porque no merezco que entres a mi casa. <sup>7</sup> Por eso no me atreví a ir a verte yo mismo. Sólo te pido que des la orden y mi siervo quedará sanado. <sup>8</sup> Porque yo estoy bajo la autoridad de mis superiores, y a la vez tengo a muchos soldados bajo mi autoridad. Si le digo a un soldado: “Ve”, él va. Si le digo a otro: “Ven”, él viene. Y si le digo a mi siervo: “Haz esto”, él lo hace».

<sup>9</sup> Al oír esto, Jesús se admiró mucho del capitán, se volvió a la multitud que lo seguía y dijo:

—Les aseguro que ni en Israel he visto una fe tan grande.

<sup>10</sup> Al regresar a la casa, los que habían sido enviados encontraron que el siervo estaba sano.

### Jesús resucita al hijo de una viuda

<sup>11</sup> Un poco después, Jesús fue a un pueblo llamado Naín. Sus seguidores y una gran multitud lo acompañaban. <sup>12</sup> Cuando él llegó cerca de la entrada del pueblo, llevaban a enterrar al hijo único de una viuda. La viuda iba acompañada de mucha gente. <sup>13</sup> Al verla, el Señor tuvo compasión de ella y le dijo:

—No llores.

<sup>14</sup> Se acercó y tocó el ataúd. Los que lo llevaban se detuvieron y Jesús dijo:

—Joven, yo te digo: ¡levántate!

<sup>15</sup> El joven se sentó, empezó a hablar y Jesús se lo entregó a su mamá. <sup>16</sup> Todos se llenaron de temor y alababan así a Dios:

—Un gran profeta está entre nosotros.

También decían:

—Dios ha venido a ayudar a su pueblo.

<sup>17</sup> Esta noticia se divulgó por toda Judea y sus alrededores.

### Juan hace una pregunta

(Mt 11:2-19)

<sup>18</sup> Los seguidores de Juan fueron y le contaron a él todo lo que había pasado. Entonces Juan llamó a dos de ellos y <sup>19</sup> los envió a preguntarle al Señor: «¿Eres el que iba a venir, o debemos esperar a alguien más?»

<sup>20</sup> Los enviados llegaron hasta donde estaba Jesús y le dijeron:

—Juan el Bautista nos envió a preguntarte lo siguiente: “¿Eres el que iba a venir, o debemos esperar a alguien más?”

<sup>21</sup> En ese momento Jesús sanó a mucha gente que tenía enfermedades, dolencias y espíritus malignos y

† COMPARACIÓN Textualmente parábola. Ver Historia en el vocabulario.

les dio la vista a muchos ciegos. <sup>22</sup> Entonces les contestó:

—Vayan y cuéntenle a Juan lo que han visto y escuchado. Los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia. <sup>23</sup> Afortunado el que no dude de mí. †

<sup>24</sup> Después de que los mensajeros de Juan se fueron, Jesús comenzó a hablar a la multitud acerca de Juan: «¿Qué salieron a ver al desierto? ¿Hierba †† azotada por el viento? <sup>25</sup> Si no, ¿qué salieron a ver? ¿A un hombre vestido con ropa fina? ¡Escuchen! La gente que se viste con ropa elegante y vive de lujo, habita en palacios.

<sup>26</sup> ¿Entonces qué es lo que salieron a ver? ¿A un profeta? Sí, les digo que Juan es más que un profeta. <sup>27</sup> Las Escrituras dicen de él:

“Oye, te envío mi mensajero delante de ti, quien preparará el camino para tu venida”.

<sup>28</sup> Les digo que Juan es el mejor hombre que ha nacido; sin embargo, el menos importante en el reino de Dios es más importante que Juan».

<sup>29</sup> Cuando toda la gente oyó esto, incluso los cobradores de impuestos, se hicieron bautizar por Juan. Así reconocieron que la enseñanza de Dios era correcta.

<sup>30</sup> Pero los fariseos y los expertos de la ley rechazaron el plan de Dios para ellos, y no permitieron que Juan los bautizara.

<sup>31</sup> «¿Con quién puedo comparar a la gente de esta generación? ¿Cómo son ellos? <sup>32</sup> Son como muchachos sentados en la plaza que se gritan unos a otros:

“¡Nosotros tocamos la flauta, pero ustedes no bailaron.

Cantamos una canción triste, pero ustedes no lloraron!”

<sup>33</sup> Porque vino Juan el Bautista, quien no comía pan ni bebía vino como los demás, pero ustedes dicen: “Tiene un demonio”. <sup>34</sup> Ha venido el Hijo del hombre que come y bebe como los demás, pero ustedes dicen: “Miren, es comilón, borracho y amigo de los cobradores de impuestos y de los pecadores”. <sup>35</sup> Pero la sabiduría divina se comprueba por la vida de todos los que la siguen».

### Jesús y una mujer perdonada

<sup>36</sup> Uno de los fariseos invitó a Jesús a comer, así que él fue a la casa del fariseo y ocupó su lugar en la mesa.

<sup>37</sup> Había en el pueblo una mujer de mala vida. Cuando se enteró de que Jesús estaba comiendo en la casa del fariseo, le llevó un frasco de alabastro con perfume en aceite. <sup>38</sup> Se colocó detrás de Jesús, llorando a sus pies y empezó a mojarle los pies con sus lágrimas. Los secó con su cabello, los besó y los ungió con el perfume en aceite.

<sup>39</sup> Al ver esto, el fariseo que había invitado a Jesús a comer se dijo a sí mismo: «Si este hombre fuera un profeta, sabría qué clase de mujer es esta que lo está

† NO DUDE DE MÍ Textualmente no halle tropiezo en mí. †† HIERBA Textualmente Carrizo.

tocando. Sabría que es una pecadora». <sup>40</sup> Entonces Jesús respondiendo a lo que el fariseo estaba pensando, dijo:

—Simón, tengo algo que decirte.

Simón le dijo:

—Dime, Maestro.

<sup>41</sup> Jesús dijo:

—Dos hombres tenían una deuda con un prestamista. Uno le debía 500 monedas de plata y el otro le debía 50. <sup>42</sup> Ninguno de los dos tenía dinero y no podían pagar la deuda, así que como no podían pagar, les perdonó la deuda. ¿Cuál de los dos lo amará más?

<sup>43</sup> Simón respondió:

—Me imagino que al que más le perdonó.

Él le dijo:

—Tienes razón.

<sup>44</sup> Jesús miró a la mujer y le dijo a Simón:

—¿Ves a esta mujer? Vine a tu casa y no me diste agua para lavarme los pies, mientras que ella los ha mojado con sus lágrimas y los ha secado con su cabello. <sup>45</sup> Tú no me saludaste de beso, pero desde que llegué, ella no ha cesado de besarme los pies. <sup>46</sup> No me diste aceite para arreglarme el cabello, pero ella ungió mis pies con perfume en aceite. <sup>47</sup> Te digo que se puede ver que sus muchos pecados le han sido perdonados y por eso ahora me demostró mucho amor. Pero al que poco se le perdona, poco ama.

<sup>48</sup> Entonces Jesús le dijo a la mujer:

—Tus pecados son perdonados.

<sup>49</sup> Los que estaban comiendo con ellos se dijeron a sí mismos:

—¿Quién es este hombre que se atreve a perdonar pecados?

<sup>50</sup> Pero Jesús le dijo a la mujer:

—Tu fe te has salvado, vete en paz.

### Los seguidores de Jesús

**8** Después de esto, Jesús iba con sus doce apóstoles por las ciudades y pueblos anunciando a la gente la buena noticia del reino de Dios. <sup>2</sup> También iban con él varias mujeres que Jesús había sanado de espíritus malignos y de enfermedades. Una de ellas era María, conocida como Magdalena, de quien habían salido siete demonios. <sup>3</sup> También iban con él Juana, la esposa de Cuza el administrador de Herodes, Susana y muchas más. Estas mujeres ayudaban con su dinero a Jesús y a sus seguidores.

### Historia del sembrador

(Mt 13:1-9; Mr 4:1-9)

<sup>4</sup> Se reunió una multitud que venía de muchos pueblos para ver a Jesús. Él les contó una historia:

<sup>5</sup> «El sembrador salió a sembrar. Al esparcir las semillas, algunas cayeron en el camino. La gente las pisaba y vinieron las aves del cielo y se las comieron. <sup>6</sup> Otras semillas cayeron en terreno pedregoso. Cuando crecieron las plantas, se secaron porque no tenían agua.

<sup>7</sup> Otras cayeron entre espinos que crecieron con las

plantas y las ahogaron. <sup>8</sup> Otras semillas cayeron en tierra buena. Las semillas crecieron y dieron fruto 100 veces más de lo que se había sembrado». Y dijo en alta voz: «¡Oigan bien lo que les digo!»

### El porqué de las historias

(Mt 13:10-17; Mr 4:10-12)

<sup>9</sup> Los seguidores de Jesús le preguntaron qué significaba esta historia. <sup>10</sup> Entonces les dijo: «Ustedes tienen el privilegio de entender la verdad que no se ha dado a conocer sobre el reino de Dios, pero a los demás se les da en forma de historias para que “miren, pero no vean, y oigan, pero no entiendan”.

### Jesús explica la historia del sembrador

(Mt 13:18-23; Mr 4:13-20)

<sup>11</sup> «Esto es lo que quiere decir la historia: la semilla es el mensaje de Dios. <sup>12</sup> Las que cayeron a un lado del camino son como aquellos que oyen el mensaje, pero el diablo viene y se lo quita. Así no pueden creer ni ser salvos. <sup>13</sup> Las semillas que cayeron en las piedras son como aquellos que oyen y aceptan el mensaje con alegría, pero no tienen raíces profundas. Creen por un tiempo, pero cuando las dificultades los ponen a prueba se dan por vencidos. <sup>14</sup> Las semillas que cayeron entre espinos son como aquellos que oyen el mensaje, pero yéndose dejan que las preocupaciones, las riquezas y los placeres de esta vida los ahoguen, y no dan fruto. <sup>15</sup> La semilla que cayó en tierra buena son los que con corazón noble y bueno escuchan el mensaje. Lo obedecen y con paciencia producen buena cosecha.

### Presten atención a Jesús

(Mr 4:21-25)

<sup>16</sup> «Nadie enciende una lámpara para cubrirla con una vasija ni para ponerla debajo de la cama. Al contrario, la pone sobre un candelero para que los que entren tengan luz. <sup>17</sup> Todo lo que está escondido se descubrirá. Todo secreto se llegará a conocer y saldrá a la luz. <sup>18</sup> Así que tengan cuidado de entender lo que oyen. Porque al que entienda se le dará más a entender, y al que no entienda se le quitará hasta lo que cree que entiende».

### La verdadera familia de Jesús

(Mt 12:46-50; Mr 3:31-35)

<sup>19</sup> La mamá y los hermanos de Jesús querían verlo y no pudieron acercarse a él porque había mucha gente. <sup>20</sup> Entonces alguien le avisó:

—Tu mamá y tus hermanos están esperando afuera y quieren verte.

<sup>21</sup> Pero Jesús les respondió:

—Mi mamá y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y la obedecen.

### Jesús calma una tormenta

(Mt 8:23-27; Mr 4:35-41)

<sup>22</sup> Un día, Jesús subió a una barca con sus seguidores y les dijo:

—Crucemos al otro lado del lago.

Así que partieron, <sup>23</sup> y mientras iban en la barca, Jesús se quedó dormido. Se desató una tormenta de viento sobre el lago, y la barca estaba en peligro de hundirse. <sup>24</sup> Entonces despertaron a Jesús y le dijeron:

—¡Maestro, Maestro, vamos a ahogarnos!

Jesús se levantó y regañó al viento y a las olas. Entonces cesaron y todo quedó en gran calma. <sup>25</sup> Entonces Jesús les dijo:

—¿Dónde está su fe?

Pero ellos estaban asombrados y asustados y se decían unos a otros:

—¿Quién es este que hasta el viento y las olas obedecen sus órdenes?

### Jesús expulsa unos demonios

(Mt 8:28-34; Mr 5:1-20)

<sup>26</sup> Entonces navegaron al otro lado del lago a la región donde vivían los gerasenos, frente a Galilea.

<sup>27</sup> Cuando Jesús bajó a tierra, se encontró con un hombre que venía del pueblo. El hombre estaba poseído por unos demonios. Hacía mucho tiempo que andaba desnudo y no vivía en ninguna casa, sino entre las tumbas.

<sup>28</sup> Cuando el hombre vio a Jesús, cayó ante él, gritando muy fuerte:

—¿Qué quieres de mí, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te suplico que no me atormentes.

<sup>29</sup> Es que Jesús ordenaba al espíritu maligno que saliera del hombre. Muchas veces se había apoderado de él y a veces terminaba en la cárcel encadenado de pies y manos, pero el hombre siempre rompía las cadenas. El demonio lo hacía vagar por lugares solitarios. <sup>30</sup> Entonces Jesús le preguntó:

—¿Cómo te llamas?

Él contestó:

—Legión †.

Dijo esto porque muchos demonios habían entrado en él. <sup>31</sup> Y ellos le rogaron a Jesús que no les diera orden de irse a la oscuridad eterna ††. <sup>32</sup> Había muchos cerdos comiendo en el cerro. Los demonios le rogaron a Jesús que los dejara entrar en los cerdos y él los dejó. <sup>33</sup> Entonces los demonios salieron del hombre y entraron en los cerdos. Todos los cerdos se echaron a correr pendiente abajo por el barranco, cayeron en el lago y se ahogaron.

<sup>34</sup> Los encargados de cuidar los cerdos vieron lo que había pasado, y salieron huyendo a contarlo en el pueblo y en el campo. <sup>35</sup> La gente salió a ver lo que había pasado. Se acercaron a Jesús y encontraron al hombre

† *LEGIÓN* Una legión era un grupo de soldados romanos compuesto de alrededor de 6000 hombres. †† *OSCURIDAD ETERNA* Textualmente el abismo, como un hoyo impenetrable.

del que habían salido los demonios sentado a sus pies, vestido y en su sano juicio. La gente tuvo miedo. <sup>36</sup> Los que vieron lo ocurrido les contaron a los demás cómo había sido sanado el hombre que tenía demonios. <sup>37</sup> Entonces todos los de la región de Gerasa le pidieron a Jesús que se fuera porque estaban llenos de temor. Así que Jesús subió a la barca para regresar a Galilea. <sup>38</sup> El hombre del que habían salido los demonios le rogaba que lo dejara acompañarlo, pero Jesús le dijo que se fuera:

<sup>39</sup> —Regresa a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti.

De esa forma, el hombre se fue y le contó a todo el pueblo lo mucho que Jesús había hecho por él.

### La hija de Jairo y la mujer enferma

(Mt 9:18-26; Mr 5:21-43)

<sup>40</sup> Cuando Jesús regresó a Galilea, la multitud lo recibió muy bien, porque todos lo estaban esperando.

<sup>41</sup> En ese momento llegó un hombre llamado Jairo, dirigente de la sinagoga. Se arrodilló a los pies de Jesús y le rogó que fuera a su casa, <sup>42</sup> porque su única hija, que tenía 12 años, se estaba muriendo.

Toda la gente apretujaba a Jesús al ir hacia la casa de Jairo. <sup>43</sup> Había allí una mujer que llevaba 12 años sufriendo de flujos de sangre. Había gastado todo su dinero en médicos, pero ninguno la había podido sanar. <sup>44</sup> Ella se le acercó a Jesús por detrás, le tocó el borde de su manto e inmediatamente dejó de sangrar. <sup>45</sup> Entonces Jesús dijo:

—¿Quién me acaba de tocar?

Todos dijeron que nadie y Pedro le dijo:

—Maestro, toda la gente a tu alrededor está empujándote y apretujándose.

<sup>46</sup> Sin embargo, Jesús insistió:

—Alguien me tocó. Sentí que salió poder de mí.

<sup>47</sup> Cuando la mujer vio que no se podía esconder, se acercó a Jesús temblando y se arrodilló a sus pies. Todos la escucharon explicar por qué lo había tocado y cómo había sanado al instante. <sup>48</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Hija, tu fe te ha sanado. Vete en paz.

<sup>49</sup> Mientras Jesús decía esto, vino alguien de la casa del dirigente de la sinagoga y le dijo:

—Tu hija ha muerto. No molestes más al maestro.

<sup>50</sup> Pero al oír esto, Jesús le dijo al dirigente de la sinagoga:

—No tengas miedo; sólo cree y ella será sanada.

<sup>51</sup> Jesús llegó a la casa y no dejó que nadie entrara con él. Sólo dejó entrar a Pedro, Juan, Santiago y a los padres de la niña. <sup>52</sup> Toda la gente estaba llorando y lamentándose por ella. Jesús les dijo:

—Dejen de llorar. Ella no está muerta, sólo está dormida.

<sup>53</sup> Entonces todos se burlaron de él porque sabían que la niña ya estaba muerta. <sup>54</sup> Pero Jesús la tomó de la mano y le dijo:

—¡Levántate, niña!

<sup>55</sup> Ella volvió a la vida e inmediatamente se levantó. Luego Jesús ordenó que le dieran algo de comer.

<sup>56</sup> Sus padres quedaron completamente atónitos, pero Jesús les dijo que no le contaran a nadie lo que había pasado.

### Jesús envía a los doce apóstoles

(Mt 10:5-15; Mr 6:7-13)

**9** Jesús reunió a los doce y les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades. <sup>2</sup> Luego los mandó a anunciar el reino de Dios y a sanar a los enfermos, <sup>3</sup> diciéndoles:

—No lleven nada para el camino: ni bastón, ni bolsa, ni alimentos, ni dinero ni un cambio de ropa. <sup>4</sup> Quédense en la casa a donde lleguen hasta que se vayan del pueblo. <sup>5</sup> Si no les dan la bienvenida en un pueblo, sacúdanse el polvo de los pies a manera de advertencia para ellos.

<sup>6</sup> Entonces los seguidores de Jesús salieron y fueron por todos los pueblos anunciando la buena noticia y sanando a la gente en todas partes.

### Herodes está confuso acerca de Jesús

(Mt 14:1-12; Mr 6:14-29)

<sup>7</sup> Herodes, el gobernador, se enteró de todo lo que estaba pasando. Quedó confuso porque algunos decían que Juan <sup>†</sup> había resucitado de entre los muertos, <sup>8</sup> otros que Elías había aparecido, y otros que era uno de los antiguos profetas que había resucitado. <sup>9</sup> Pero Herodes dijo: «Yo le corté la cabeza a Juan. Entonces ¿quién es este del que oigo decir todo esto?» Y trataba de ver a Jesús.

### Jesús alimenta a más de 5000

(Mt 14:13-21; Mr 6:30-44; Jn 6:1-14)

<sup>10</sup> Cuando los apóstoles regresaron, le contaron a Jesús todo lo que había pasado. Entonces Jesús se los llevó a un pueblo llamado Betsaida para estar a solas. <sup>11</sup> Pero la gente se enteró y también fue. Jesús los recibió bien, les habló del reino de Dios y sanó a los que tenían enfermedades.

<sup>12</sup> Al atardecer, los doce se acercaron a Jesús y le dijeron:

—Dile a la gente que se vaya a los pueblos y campos cercanos a conseguir comida y un lugar donde dormir, porque estamos en un lugar muy solitario.

<sup>13</sup> Pero Jesús les dijo:

—Denles ustedes de comer.

Ellos le dijeron:

—Sólo tenemos cinco panes y dos pescados, a menos que quieras que vayamos a comprar comida para toda esta gente.

<sup>14</sup> Había allí como 5000 hombres. Pero Jesús les dijo a sus seguidores:

—Díganles que se sienten en grupos de más o menos 50.

<sup>†</sup> JUAN Juan el Bautista. Ver Lc 3:19-20.

<sup>15</sup> Ellos así lo hicieron y todos se sentaron. <sup>16</sup> Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados. Miró al cielo y dio gracias a Dios por la comida. Partió los panes y los peces y se los dio a sus seguidores para que se los repartieran a la gente. <sup>17</sup> Todos comieron y quedaron satisfechos. Recogieron de lo que les sobró doce canastas llenas.

### Pedro dice que Jesús es el Mesías

(Mt 16:13-19; Mr 8:27-29)

<sup>18</sup> Un día mientras Jesús estaba orando a solas, sus seguidores se acercaron y él les preguntó:

—¿Quién dice la gente que soy yo?

<sup>19</sup> Ellos contestaron:

—Algunos creen que eres Juan el Bautista, otros dicen que eres Elías y otros que uno de los antiguos profetas que ha resucitado.

<sup>20</sup> Él les dijo:

—¿Y ustedes quién dicen que soy yo?

Pedro respondió:

—El Mesías de Dios.

<sup>21</sup> Jesús les advirtió que no se lo dijeran a nadie.

### Jesús habla de su muerte

(Mt 16:21-28; Mr 8:31-9:1)

<sup>22</sup> Entonces les dijo:

—El Hijo del hombre tiene que pasar por muchos sufrimientos y ser rechazado por los ancianos líderes, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley. Tiene que morir, pero a los tres días resucitará.

<sup>23</sup> Después Jesús les dijo a todos:

—Si alguien quiere ser mi seguidor, tiene que renunciar a sí mismo, aceptar la cruz que se le da cada día y seguirme. <sup>24</sup> Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, la salvará.

<sup>25</sup> De nada vale tener todo el mundo si uno mismo se destruye o se pierde. <sup>26</sup> Si alguien se avergüenza de mí † y de mi enseñanza, entonces yo me avergonzaré de él cuando venga en mi gloria y en la gloria de mi Padre y de los santos ángeles. <sup>27</sup> Pero les digo la verdad: algunos de los que están aquí no morirán sin antes haber visto el reino de Dios.

### Jesús con Moisés y Elías

(Mt 17:1-8; Mr 9:2-8)

<sup>28</sup> Más o menos ocho días después de decir estas palabras, Jesús llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a una montaña a orar. <sup>29</sup> Mientras Jesús oraba, su cara cambió y su ropa se volvió de color blanco muy brillante.

<sup>30</sup> Entonces dos hombres hablaban con él; eran Moisés y Elías, <sup>31</sup> que se veían también llenos de esplendor. Los dos hablaban de la muerte de Jesús, que iba a ocurrir en Jerusalén. <sup>32</sup> Pedro y los que estaban con él, se habían quedado dormidos. Pero cuando se despertaron, vieron la gloria de Jesús y también a los dos hombres que estaban al lado de él. <sup>33</sup> Cuando Moisés y

Elías se iban, Pedro, sin saber lo que decía, le dijo a Jesús:

—Maestro, qué bueno que estemos aquí. Permítenos hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

<sup>34</sup> Pero mientras decía esto, una nube llegó y los envolvió. Los seguidores estaban muy asustados cuando entraron en la nube. <sup>35</sup> Entonces salió de la nube una voz que decía: «Este es mi Hijo, mi elegido. ¡Escúchenlo!» <sup>36</sup> Después de que se dejó de oír la voz, Jesús quedó solo. Pedro, Juan y Santiago guardaron silencio. Por un tiempo no le dijeron a nadie lo que habían visto.

### Jesús sana a un muchacho

(Mt 17:14-18; Mr 9:14-27)

<sup>37</sup> Al día siguiente bajaron de la montaña y mucha gente salió al encuentro de Jesús. <sup>38</sup> Justo en ese momento, un hombre de la multitud gritó:

—Maestro, te ruego que veas a mi único hijo, porque <sup>39</sup> un espíritu se apodera de él. De repente grita, luego lo tira al suelo y le sale espuma por la boca. El espíritu lo sigue atormentando y lo deja rendido. <sup>40</sup> Les rogué a tus seguidores que expulsaran al espíritu, pero no pudieron.

<sup>41</sup> Cuando Jesús escuchó esto, dijo:

—¡Partida †† de incrédulos y perversos! ¿Cuánto tiempo más tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos?

Entonces Jesús le dijo:

—Trae a tu hijo aquí.

<sup>42</sup> Cuando el muchacho se acercaba, el demonio lo tiró al suelo y lo hizo convulsionar. Pero Jesús reprendió al espíritu maligno, sanó al muchacho y lo regresó a su papá. <sup>43</sup> Toda la gente estaba asombrada por el gran poder de Dios.

### Jesús habla otra vez de su muerte

(Mt 17:22-23; Mr 9:30-32)

Mientras toda la gente estaba asombrada de lo que Jesús había hecho, él les dijo a sus seguidores:

<sup>44</sup> —Pongan mucha atención a lo que les voy a decir ahora. El Hijo del hombre está a punto de ser entregado en manos de los hombres.

<sup>45</sup> Pero ellos no entendieron lo que decía, porque el mensaje estaba oculto para que no pudieran entenderlo. Tenían miedo de preguntarle qué quería decir.

### El más importante

(Mt 18:1-5; Mr 9:33-37)

<sup>46</sup> Los seguidores de Jesús comenzaron a discutir sobre quién de ellos era el más importante. <sup>47</sup> Jesús sabía lo que estaban pensando, por eso tomó a un niño, lo puso a su lado y <sup>48</sup> les dijo:

—El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí. Y si me recibe a mí, también recibe a

† *Mí Textualmente el Hijo del hombre. Ver vocabulario.*

†† *PARTIDA Textualmente Generación.*



mi Padre que me envió. El más insignificante entre ustedes es el más importante.

### El que no está en contra, está a favor

(Mr 9:38-40)

<sup>49</sup> Juan le dijo:

—Maestro, vimos a alguien expulsando demonios en tu nombre y tratamos de impedirselo porque no era uno de nosotros.

<sup>50</sup> Pero Jesús le dijo:

—No se lo impidan, porque el que no está contra ustedes, está con ustedes.

### Un pueblo samaritano

<sup>51</sup> Cuando se acercaba el momento de que Jesús fuera llevado al cielo, se dirigió resueltamente a Jerusalén. <sup>52</sup> Envió a unos mensajeros antes de él a un pueblo samaritano para que prepararan todo para su llegada. <sup>53</sup> Pero los samaritanos no lo recibieron porque iba hacia Jerusalén. <sup>54</sup> Cuando sus seguidores Santiago y Juan vieron esto, dijeron:

—Señor, ¿quieres que ordenemos que baje fuego del cielo para destruirlos?

<sup>55</sup> Pero Jesús se dio vuelta y los regañó. <sup>56</sup> Luego se fueron a otro pueblo.

### Seguir a Jesús

(Mt 8:19-22)

<sup>57</sup> Mientras iban caminando, alguien le dijo a Jesús:

—Te seguiré a dondequiera que vayas.

<sup>58</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Las zorras tienen sus madrigueras y las aves tienen sus nidos, pero el Hijo del hombre no tiene un lugar donde descansar la cabeza.

<sup>59</sup> Jesús le dijo a otro:

—Sígueme.

Pero el hombre le dijo:

—Primero déjame ir a enterrar a mi papá.

<sup>60</sup> Jesús le dijo:

—Deja que los muertos entierren a sus muertos, tú ve y anuncia el reino de Dios.

<sup>61</sup> También otro hombre le dijo:

—Yo te seguiré, Señor, pero primero deja que vaya a despedirme de mi familia.

<sup>62</sup> Pero Jesús le dijo:

—Aquel que empieza a arar un campo y mira hacia atrás, no sirve para el reino de Dios.

### Jesús envía a los setenta y dos

**10** Después de esto, el Señor eligió a otros 72. Los mandó de dos en dos delante de él a todos los pueblos y lugares a donde quería ir. <sup>2</sup> Jesús les dijo: «La cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos. Por eso, pidan al dueño de la cosecha que envíe trabajadores para recogerla.

<sup>3</sup> »¡Vayan! y tengan en cuenta que los envío como corderos en medio de lobos. <sup>4</sup> No lleven dinero ni pro-

visiones ni otro par de sandalias, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. <sup>5</sup> Cuando entren a alguna casa, primero digan: “La paz sea con ustedes”. <sup>6</sup> Si allí vive alguien de paz, la bendición de paz de ustedes se quedará con él. Pero si no, la bendición regresará a ustedes. <sup>7</sup> Quédense en esa casa, coman y beban lo que ellos les ofrezcan, porque los que trabajan merecen recibir su sustento. No vayan de casa en casa.

<sup>8</sup> »Cuando lleguen a un pueblo donde sean bienvenidos, coman lo que les ofrezcan. <sup>9</sup> Sanen a los enfermos de ese pueblo y díganles: “El reino de Dios ya está cerca de ustedes”. <sup>10</sup> Pero cuando lleguen a un pueblo donde no sean bienvenidos, salgan a las calles y digan: <sup>11</sup> “¡Sacudimos contra ustedes hasta el polvo de su pueblo que se pegó en nuestros pies. Pero tengan por seguro que el reino de Dios ya está cerca!” <sup>12</sup> Les digo que en el día del juicio final, le irá mejor a Sodoma que a la gente de ese pueblo.

### Jesús advierte a los que no creen

(Mt 11:20-24)

<sup>13</sup> »¡Pobre de ti, Corazín! ¡Pobre de ti, Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en ustedes se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, ellos hace mucho tiempo que se habrían puesto ropa áspera y echado ceniza en la cabeza para mostrar dolor por sus pecados. <sup>14</sup> Pero en el día del juicio les irá mejor a Tiro y a Sidón que a ustedes. <sup>15</sup> Y tú Capernaúm, ¿de verdad piensas que serás elevada hasta el cielo? Pues no, sino que bajarás hasta el infierno.

<sup>16</sup> »El que los escuche a ustedes, me escucha a mí; el que los rechace, me rechaza a mí; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió».

### Satanás cae

<sup>17</sup> Los 72 elegidos regresaron muy felices y dijeron: —Señor, ¡hasta los demonios nos obedecen en tu nombre!

<sup>18</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Vi a Satanás caer del cielo como un relámpago.

<sup>19</sup> Tengan la seguridad de que les he dado autoridad de aplastar escorpiones y serpientes, y autoridad sobre todo el poder del enemigo. Nada les hará daño.

<sup>20</sup> Pero no se alegren tanto de dominar a los espíritus, sino de que sus nombres están escritos en el cielo.

### Jesús alaba al Padre

(Mt 11:25-27; 13:16-17)

<sup>21</sup> En ese momento, Jesús, lleno de alegría del Espíritu Santo, dijo: «Te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y se las has revelado a estos que son como niños. Sí Padre, porque así te agradó.

<sup>22</sup> »Mi Padre me ha dado todo. Nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre; y nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera revelárselo».

<sup>23</sup> Dándose vuelta hacia sus seguidores, les dijo en privado: «Afortunados los ojos que ven lo que ustedes ven. <sup>24</sup> Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron. Ellos quisieron oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron».

### Historia del buen samaritano

<sup>25</sup> Entonces un experto de la ley se levantó para probar a Jesús:

—Maestro, ¿qué tengo que hacer para tener vida eterna?

<sup>26</sup> Entonces Jesús le dijo:

—¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lo entiendes?

<sup>27</sup> Él contestó:

—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”

<sup>28</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Tienes razón, hazlo y vivirás.

<sup>29</sup> Pero como quería demostrar que su manera de vivir era correcta, le dijo a Jesús:

—¿Y quién es mi semejante?

<sup>30</sup> Jesús le respondió:

—Un hombre iba de Jerusalén a Jericó. Unos ladrones lo rodearon, le quitaron la ropa, lo golpearon y lo dejaron medio muerto. <sup>31</sup> Dio la casualidad que venía un sacerdote por el mismo camino. Cuando vio al hombre, siguió por otro lado. <sup>32</sup> De la misma manera, un levita pasó por el mismo lugar, vio al hombre, pero también siguió por otro lado. <sup>33</sup> Pero un samaritano que viajaba por ahí llegó a donde estaba el hombre, y al verlo se compadeció de él. <sup>34</sup> Entonces se acercó al hombre, derramó aceite y vino en las heridas y las vendó. Luego lo montó en su animal de carga y lo llevó a una pequeña posada donde lo cuidó. <sup>35</sup> Al siguiente día, el samaritano le dio dos monedas de plata al encargado de la posada y le dijo: “Cuídalo, y si se necesita más, te pagaré cuando regrese”. <sup>36</sup> ¿Cuál de los tres crees tú que fue el semejante del hombre que estaba medio muerto en el camino?

<sup>37</sup> El experto de la ley le contestó:

—El que tuvo compasión de él.

Entonces Jesús le dijo:

—Ve y haz tú lo mismo.

### María y Marta

<sup>38</sup> Mientras iba de camino con sus seguidores, Jesús entró a un pueblo. Una mujer llamada Marta lo recibió bien en su casa. <sup>39</sup> Ella tenía una hermana llamada María, quien se sentó a los pies del Señor a escuchar lo que estaba diciendo. <sup>40</sup> Pero Marta estaba preocupada porque tenía mucho que hacer, entonces fue y le dijo a Jesús:

—Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado todo el trabajo a mi sola? Dile que me ayude.

<sup>41</sup> El Señor le respondió:

—Marta, Marta, estás preocupada y molesta por demasiadas cosas, <sup>42</sup> pero sólo hay algo realmente importante. María ha elegido lo mejor, y nadie se lo puede quitar.

### Jesús enseña a orar

(Mt 6:9-15; 7:7-11)

**11** Una vez, Jesús estaba orando en cierto lugar. Cuando terminó, uno de sus seguidores le dijo: —Señor, enséñanos a orar, así como Juan les enseñó a sus seguidores.

<sup>2</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Cuando oren, digan así:

“Padre, que siempre se dé honra a tu santo nombre. Venga tu reino.

<sup>3</sup> Danos hoy los alimentos que necesitamos cada día,

<sup>4</sup> y perdona nuestros pecados,

porque nosotros también perdonamos a todos los que nos han hecho mal.

No nos dejes caer en tentación”.

<sup>5</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Supongan que uno de ustedes tiene un amigo y va a su casa a la media noche a decirle: “Préstame tres panes”. <sup>6</sup> Es que un amigo mío que está de viaje ha venido a visitarme y no tengo nada para darle de comer. <sup>7</sup> Tu amigo responde desde adentro de la casa: “¡No me molestes! La puerta ya está cerrada, mis niños y yo ya estamos en la cama y no me puedo levantar a darte nada”. <sup>8</sup> Les digo que tal vez no se levante a darte nada por amistad, pero tu insistencia lo hará darte todo lo que necesitas.

<sup>9</sup> »Entonces yo les digo: No se cansen de pedir, y Dios les dará; sigan buscando, y encontrarán; llamen a la puerta una y otra vez, y se les abrirá. <sup>10</sup> Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra, y al que llama a la puerta se le abrirá.

<sup>11</sup> »Si un hijo suyo les pide un pescado, ¿le dan una serpiente en lugar de un pescado? <sup>12</sup> O si les pide un huevo, ¿le dan un escorpión? <sup>13</sup> Pues si ustedes, aun siendo malos, saben cómo darles cosas buenas a sus hijos, imagínense cuánto más dispuesto estará su Padre celestial a darles el Espíritu Santo a aquellos que le piden.

### Jesús y Satanás

(Mt 12:22-30; Mr 3:20-27)

<sup>14</sup> Jesús estaba expulsando a un demonio mudo de un hombre que no podía hablar. Tan pronto como el demonio salió, el hombre empezó a hablar y la multitud se asombró. <sup>15</sup> Pero algunos de ellos dijeron: «Él expulsa a los demonios por el poder de Beelzebú, el jefe de los demonios».

<sup>16</sup> Como otros querían ponerlo a prueba, le pidieron que hiciera un milagro como señal de Dios. <sup>17</sup> Él sabía lo que ellos estaban pensando y les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo será destruido, y toda familia dividida contra sí misma se acabará. <sup>18</sup> Si Satanás se divide contra sí mismo, entonces ¿cómo puede sobrevi-

vir su reino? Les digo esto porque ustedes dicen que expulso demonios por el poder de Beelzebú. <sup>19</sup> Pero si es verdad que yo expulso demonios por el poder de Beelzebú, ¿con qué poder expulsa su gente los demonios? Su propia gente demostrará que ustedes están equivocados. <sup>20</sup> Pero si yo expulso demonios por el poder de Dios, entonces está claro que el reino de Dios ya ha llegado a ustedes.

<sup>21</sup> «Cuando un guerrero poderoso protege su palacio con todo su armamento, todo lo que le pertenece está seguro. <sup>22</sup> Pero si alguien más poderoso que él lo ataca y lo vence, ese toma posesión del armamento en que el otro confiaba, y reparte el botín.

<sup>23</sup> «El que no está conmigo, está en mi contra; y el que no me ayuda a recoger la cosecha, la desparrama.

### El regreso del espíritu maligno

(Mt 12:43-45)

<sup>24</sup> «Cuando un espíritu maligno sale de una persona, pasa por lugares secos. Busca dónde quedarse a descansar, pero no encuentra nada. Entonces el espíritu dice: “Voy a volver a la casa de donde salí”. <sup>25</sup> Al llegar se da cuenta de que está limpia y ordenada. <sup>26</sup> Entonces va y trae a otros siete espíritus peores que él y se van a vivir allí. Al final, esa persona queda peor de lo que estaba antes».

### Afortunados los que obedecen

<sup>27</sup> Mientras decía esto, una mujer de la multitud le gritó:

—¡Qué afortunada fue la mujer que te dio a luz y te alimentó!

<sup>28</sup> Pero Jesús dijo:

—Más bien, qué afortunados son los que escuchan la palabra de Dios y la obedecen.

### Danos pruebas

(Mt 12:38-42; Mr 8:12)

<sup>29</sup> Al reunirse la multitud, Jesús dijo: «La generación actual es mala. Busca una señal milagrosa, pero no se le va a dar ninguna señal, solamente la que se le dio a Jonás †, <sup>30</sup> quien fue una señal para los de Nínive. De la misma manera, el Hijo del hombre será una señal para la gente de estos tiempos. <sup>31</sup> En el día del juicio, la reina del Sur †† se levantará y condenará a los hombres de esta generación, pues ella vino desde muy lejos para aprender de la sabiduría de Salomón. ¡Y yo les digo que aquí hay alguien más grande que Salomón! <sup>32</sup> En el día del juicio, los hombres de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos cambiaron su vida cuando oyeron el mensaje de Jonás. ¡Y yo les digo que aquí hay alguien más grande que Jonás!

† JONÁS Los tres días que Jonás pasó en el estómago de un pez muy grande son como los tres días que Jesús estuvo en la tumba.

†† LA REINA DEL SUR Leer 1 R 10:1-3.

### Sean la luz del mundo

(Mt 5:15; 6:22-23)

<sup>33</sup> «Nadie enciende una lámpara para esconderla o para ponerla debajo de un cesto. Por el contrario, la pone sobre el candelero para que los que entren tengan luz. <sup>34</sup> La lámpara del cuerpo son los ojos. Si miras a otros con ganas de ayudarles, todo el cuerpo está lleno de luz. Pero si con los ojos los miras con envidia, todo el cuerpo está en la oscuridad. <sup>35</sup> Por lo tanto, cuídate de que la luz que está en ti no sea oscuridad. <sup>36</sup> Si tu cuerpo está lleno de luz y no hay oscuridad en él, será iluminado completamente. Será como una lámpara que te alumbrará con su luz».

### Jesús critica a los líderes religiosos

(Mt 23:1-36; Mr 12:38-40; Lc 20:45-47)

<sup>37</sup> Cuando Jesús terminó de hablar, un fariseo le pidió que comieran juntos. Así que Jesús entró y tomó lugar a la mesa, <sup>38</sup> pero no se lavó las manos ‡ antes de comer y eso sorprendió al fariseo. <sup>39</sup> Entonces el Señor Jesús le dijo:

—Su idea de limpieza, fariseos, es como limpiar vasos o platos sólo por fuera. Por dentro, siguen llenos de deseos de robar y dañar a los demás. <sup>40</sup> ¡Insensatos! ¿No hizo Dios tanto lo de adentro como lo de afuera? <sup>41</sup> Mejor pongan atención a lo de adentro. Ayuden a los pobres y entonces todo quedará limpio en ustedes.

<sup>42</sup> «¡Pobres de ustedes, fariseos! Ustedes dan a Dios la décima parte de todo lo que tienen, aun de la menta, de la ruda y de todas las demás plantas de su jardín, pero no tratan a la gente con justicia y no aman a Dios. Más bien hagan eso, sin olvidarse de hacer lo otro.

<sup>43</sup> «Pobres de ustedes fariseos, porque les gusta tener los lugares de honor en las sinagogas y que se les salude con respeto en las plazas.

<sup>44</sup> «Pobres de ustedes, porque son como tumbas sin lápida que contaminan a la gente que sin darse cuenta camina sobre ellas.

<sup>45</sup> Uno de los expertos de la ley le respondió:

—Maestro, al decir esto nos insultas también a nosotros.

<sup>46</sup> Pero Jesús dijo:

—Pobres de ustedes también, expertos de la ley, porque cargan a la gente con reglas más difíciles de lo que ellos pueden cumplir. ¡Y ustedes ni siquiera mueven un dedo para mitigar la carga!

<sup>47</sup> «Pobres de ustedes, porque edifican los sepulcros de los profetas, pero fueron sus antepasados quienes los mataron. <sup>48</sup> Así demuestran que ustedes están de acuerdo con lo que sus antepasados hicieron, porque ellos los mataron y ustedes construyen sus tumbas.

<sup>49</sup> Por esta razón, Dios en su sabiduría dijo: “Les enviaré profetas y apóstoles y a algunos los matarán y a

‡ LAVÓ LAS MANOS Lavarse las manos era una costumbre religiosa judía que los fariseos consideraban muy importante.

otros los perseguirán".<sup>50</sup> Entonces ustedes, los de esta generación, pagarán por la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde el principio del mundo,<sup>51</sup> desde el asesinato de Abel hasta el asesinato de Zacarías. † Zacarías fue asesinado entre el altar y el templo. Sí, yo les digo, ustedes los de estos tiempos pagarán por ello.

<sup>52</sup> » Pobres de ustedes expertos de la ley, porque se apropiaron de la llave del conocimiento acerca de Dios. Ustedes mismos no entraron ni tampoco dejaron entrar a los que estaban tratando de hacerlo.

<sup>53</sup> Cuando Jesús salía, los maestros de la ley y los fariseos empezaron a importunarlo y a hacerle preguntas sobre muchos temas. <sup>54</sup> Trataban de atrapar a Jesús diciendo algo malo.

### No sean como los fariseos

**12** Entonces se reunieron miles de personas, tantas que se atropellaban unas a otras. Antes de hablarle a la gente, Jesús les habló primero a sus seguidores: «Cuídense de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. <sup>2</sup> Porque no hay nada encubierto que no llegue a descubrirse, ni nada oculto que no llegue a darse a conocer. <sup>3</sup> Es así como todo lo que digan en la oscuridad, saldrá a la luz. Todo lo que digan a alguien al oído en las habitaciones, se contará a toda la gente desde las azoteas.

### Sólo témanle a Dios

(Mt 10:28-31)

<sup>4</sup> » Les digo, amigos míos, que no les tengan miedo a los que matan el cuerpo y después de eso no pueden hacer nada más. <sup>5</sup> Déjenme poner en claro a quién deben temer: témanle a Dios, quien después de matar el cuerpo, tiene el poder de mandarlo al infierno. Sí, yo les digo, témanle a él.

<sup>6</sup> » Cinco pajaritos valen sólo dos moneditas, pero no importa, porque Dios no se olvida de ninguno de ellos. <sup>7</sup> Dios hasta les tiene contados a ustedes cada uno de sus cabellos; así que no tengan miedo, ustedes valen más que muchos pajaritos.

### No se avergüencen de Jesús

(Mt 10:32-33; 12:32; 10:19-20)

<sup>8</sup> » Yo les digo, si ante la gente alguien está dispuesto a decir que cree en mí, entonces el Hijo del hombre se declarará a favor de él ante los ángeles de Dios. <sup>9</sup> Pero el que me niegue ante los demás, será negado también ante los ángeles de Dios.

<sup>10</sup> » Dios perdonará incluso a quien reniegue del Hijo del hombre, pero no perdonará a quien reniegue del Espíritu Santo.

<sup>11</sup> » Cuando los lleven ante las sinagogas, los gobernantes y las autoridades, no se preocupen de cómo se

van a defender y qué van a decir. <sup>12</sup> El Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que deben decir».

### Jesús habla en contra de la avaricia

<sup>13</sup> Entonces alguien de la multitud le dijo a Jesús: —Maestro, dile a mi hermano que comparta la herencia conmigo.

<sup>14</sup> Pero Jesús le dijo:

—Hombre, ¿quién me nombró juez de ustedes o árbitro de sus pleitos?

<sup>15</sup> Luego Jesús les dijo:

—Aléjense de toda avaricia porque la vida no depende del tener muchas cosas.

<sup>16</sup> Entonces les contó una historia: «Un hombre rico tenía un terreno que produjo una cosecha muy buena. <sup>17</sup> Él pensó: "¿Qué hago ahora que no tengo donde guardar la cosecha?" <sup>18</sup> Entonces se dijo: "Esto es lo que voy a hacer: tumbaré todos mis graneros y los haré más grandes. Así podré guardar allí toda mi cosecha y todo lo demás. <sup>19</sup> Me diré a mí mismo: Tienes bastante acumulado para muchos años. Entonces tómalo con calma, come, bebe y diviértete". <sup>20</sup> Pero Dios le dijo: "Tonto, esta noche morirás, y entonces ¿quién se quedará con todo lo que guardaste?"

<sup>21</sup> » Esto es lo que pasa con el que consigue mucho para sí mismo, pero no es rico ante los ojos de Dios».

### Busquen primero el reino de Dios

(Mt 6:25-34, 19-21)

<sup>22</sup> Después les dijo a sus seguidores: «Por eso les digo que no se preocupen por lo que van a comer ni por la ropa que se van a poner. <sup>23</sup> La vida es más que la comida y el cuerpo más que la ropa. <sup>24</sup> Fíjense en los cuervos, que no siembran ni cosechan. Tampoco tienen bodegas ni graneros, y aun así, Dios los alimenta. ¡Ustedes valen mucho más que las aves! <sup>25</sup> ¿Quién de ustedes con preocuparse va a añadir una hora a su vida? <sup>26</sup> Si no pueden hacer ni siquiera eso, ¿qué caso tiene preocuparse por lo demás?

<sup>27</sup> » Fíjense cómo crecen los lirios. Ellos no trabajan ni hilan para hacer su vestido. Pero les aseguro que ni siquiera el rey Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. <sup>28</sup> Así que, si Dios viste así a todo lo que crece en el campo, que hoy tiene vida pero que mañana será quemado en un horno, con mucha más razón cuidará de ustedes. ¡No sean gente de poca fe! <sup>29</sup> No estén pendientes de lo que van a comer o a beber, ni se preocupen por eso. <sup>30</sup> La gente que no conoce a Dios trata de conseguir esas cosas, pero su Padre sabe que ustedes necesitan todo esto. <sup>31</sup> En vez de eso, busquen el reino de Dios, y se les dará todo lo que necesitan.

### No confíen en las riquezas

<sup>32</sup> » No tengan miedo, pequeño rebaño, porque su Padre quiere entregarles el reino. <sup>33</sup> Vendan lo que tienen y den el dinero a los pobres. Consigan bolsas que

† ABEL, ZACARÍAS El primero y el último hombre en ser asesinados según el Antiguo Testamento hebreo.

no se desgasten; tesoro en el cielo que no se acabe, donde ningún ladrón puede alcanzarlo ni la polilla puede destruirlo, <sup>34</sup> porque donde esté su tesoro, allí estará su corazón.

### Estén siempre listos

(Mt 24:42-44)

<sup>35</sup> »¡Estén listos! Vístanse y tengan las lámparas encendidas. <sup>36</sup> Sean como los siervos que están esperando que su patrón regrese de una fiesta de bodas. El patrón viene, llama a la puerta y ellos abren de inmediato. <sup>37</sup> Qué bien les irá a esos siervos a quienes el patrón encuentra despiertos y listos cuando él regresa a casa. Les digo la verdad: el patrón pedirá a los siervos que ocupen su lugar en la mesa, se dispondrá y él mismo les servirá. <sup>38</sup> Tal vez los siervos tengan que esperar hasta la media noche o más tarde, pero les va a ir bien cuando llegue el patrón y los encuentre esperándolo. <sup>39</sup> Recuerden esto: si el dueño de la casa supiera a qué hora viene el ladrón, entonces no lo dejaría entrar a su casa. <sup>40</sup> Así que ustedes también estén listos, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada».

### Los siervos reciben lo que merecen

(Mt 24:45-51)

<sup>41</sup> Entonces Pedro dijo:

—¿Nos cuentas esta historia a nosotros o a toda la gente?

<sup>42</sup> El Señor dijo:

—¿Quién es el administrador responsable y digno de confianza? Ese será a quien el señor de la casa encargará de alimentar a su debido tiempo a los demás siervos. <sup>43</sup> ¡Qué afortunado aquel siervo que cuando su señor regresa, lo encuentra cumpliendo su deber! <sup>44</sup> Les digo la verdad: el patrón lo pondrá a cargo de todas sus cosas. <sup>45</sup> Por otra parte, supongan que ese siervo se dice a sí mismo: "Mi señor se va a demorar". Comienza a pegarles a los demás siervos, incluso a las mujeres, come, bebe y se emborracha. <sup>46</sup> Su señor volverá el día en que menos se lo espere y a la hora en que menos se lo imagine. Lo cortará en pedazos, como ocurre con los esclavos que son infieles.

<sup>47</sup> »El siervo que sabe lo que quiere su patrón y no se prepara ni hace lo que él quiere, será castigado con muchos golpes. <sup>48</sup> Pero el siervo que no sabe lo que el patrón quiere y hace algo que merece ser castigado, recibirá menos golpes. Se espera más del que se le ha dado más. El que tiene más privilegios, tendrá más responsabilidad.

### Jesús provocará desacuerdos

(Mt 10:34-36)

<sup>49</sup> »Vine a traer fuego a la tierra y ¡cómo quisiera que ya estuviera ardiendo! <sup>50</sup> Pero antes tengo que enfrentar un bautismo diferente, <sup>†</sup> ¡y cómo me angustio has-

† UN BAUTISMO DIFERENTE Aquí el bautismo significa ser bautizado o «sepultado» en tribulaciones.

ta que se realice! <sup>51</sup> ¿Ustedes piensan que vine a traer la paz a la tierra? Les digo que no, sino que vine a causar división. <sup>52</sup> De ahora en adelante, una familia de cinco será dividida contra sí misma. Estarán tres contra dos y dos contra tres.

<sup>53</sup> Se dividirán, el papá estará en contra de su hijo y el hijo estará en contra de su papá; la mamá estará en contra de su hija y la hija estará en contra de su mamá; la suegra estará en contra de su nuera y la nuera estará en contra de su suegra. <sup>††</sup>

### Entiendan los tiempos

(Mt 16:2-3)

<sup>54</sup> Entonces Jesús le dijo a la multitud:

—Cuando ustedes ven una nube que viene del occidente, dicen: "Lloverá", y pronto empieza a llover.

<sup>55</sup> Cuando sopla el viento del sur, ustedes dicen: "Hará mucho calor", y pronto empieza a hacer calor. <sup>56</sup> ¡Hipócritas! Son buenos para interpretar el aspecto del cielo y de la tierra, ¿cómo es que no saben interpretar lo que está pasando en estos tiempos?

### Sé sabio y evita ser juzgado

(Mt 5:25-26)

<sup>57</sup> »¿Por qué no pueden decidir ustedes mismos lo que está bien? <sup>58</sup> Cuando tu adversario te demande, intenta arreglar el problema por todos los medios antes de llegar al juzgado. Porque si no arreglas antes, esa persona te arrastrará al juez, y el juez te entregará al guardia y el guardia te echará a la cárcel. <sup>59</sup> Te digo: no saldrás de la cárcel hasta que pagues hasta el último centavo.

### Cambien su vida

**13** En aquel tiempo vinieron algunos a contarle a Jesús lo que les había pasado a unos de Galilea. Pilato los había matado mientras estaban adorando a Dios, y había mezclado su sangre con la de los animales que estaban sacrificando. <sup>2</sup> Jesús les respondió: «¿Ustedes piensan que lo que les pasó a ellos fue porque eran más pecadores que la demás gente de Galilea? <sup>3</sup> ¡No! Pero les digo que si ustedes no cambian su manera de pensar y de vivir, morirán también como ellos. <sup>4</sup> O miren lo que les pasó a los 18 que murieron cuando la torre de Siloé les cayó encima. ¿Piensan que eso les pasó porque eran más culpables que el resto de la gente que vivía en Jerusalén? <sup>5</sup> ¡No! Pero les digo que si ustedes no cambian su manera de pensar y de vivir, morirán también como ellos».

### La higuera que no servía para nada

<sup>6</sup> Entonces les contó esta historia: «Un hombre tenía una higuera en su viñedo y un día fue a ver si tenía higos, pero no encontró nada. <sup>7</sup> Entonces le dijo al encargado del viñedo: "He venido tres años seguidos a

†† Ver Mal 7:6.

ver si esta higuera tiene higos, pero nunca los he encontrado. Por eso, córtala. ¿Para qué desperdiciar ese pedazo de tierra?»<sup>8</sup> El encargado le respondió: “Patrón, déjela aquí por un año más. Déjeme cultivarla y ponerle abono.”<sup>9</sup> Entonces si el próximo año tiene frutos, la dejamos allí, pero si no tiene frutos, la puede mandar cortar”».

### Jesús sana en el día de descanso

<sup>10</sup> El día de descanso, Jesús estaba enseñando en una de las sinagogas. <sup>11</sup> Allí había una mujer que tenía un espíritu de enfermedad que la había tenido lisiada ya por 18 años. Andaba encorvada y no se podía enderezar nada. <sup>12</sup> Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo:

—Mujer, quedas libre de tu enfermedad.

<sup>13</sup> Entonces puso las manos sobre ella, y de inmediato ella se enderezó y empezó a alabar a Dios.

<sup>14</sup> El dirigente de la sinagoga se disgustó mucho porque Jesús la había sanado en el día de descanso. Por eso el dirigente le dijo a la gente:

—Hay seis días para trabajar, así que vengan a ser sanados en esos días, no en el día de descanso.

<sup>15</sup> El Señor le respondió:

—¡Hipócritas! ¿Acaso no desatan todos ustedes a su buey o a su burro en día de descanso para llevarlo a tomar agua? <sup>16</sup> Esta mujer también es descendiente de Abraham, † y por 18 años Satanás la ha atado a esta condición. ¿No se le debía desatar de esta atadura en día de descanso?

<sup>17</sup> Cuando dijo esto, todos los que estaban en su contra se avergonzaron, pero los demás se alegraron mucho por las cosas maravillosas que hacía.

### Historia de la semilla de mostaza

(Mt 13:31-33; Mr 4:30-32)

<sup>18</sup> Jesús dijo: «¿Cómo es el reino de Dios? ¿Con qué lo puedo comparar? <sup>19</sup> Es como una semilla de mostaza que un hombre sembró en su campo. La semilla creció y se convirtió en un gran árbol, y las aves construyeron nidos en sus ramas».

<sup>20</sup> Dijo otra vez: «¿Con qué puedo comparar el reino de Dios? <sup>21</sup> Es como la levadura que una mujer mezcla con mucha harina. Al final, toda la masa queda fermentada».

### La puerta angosta

(Mt 7:13-14,21-23)

<sup>22</sup> Jesús iba por los pueblos y aldeas enseñando mientras se dirigía a Jerusalén. <sup>23</sup> Alguien le dijo:

—¿Señor, son pocos los que se salvarán?

Él respondió:

<sup>24</sup> —Esfuércense por entrar por la puerta angosta, pues les aseguro que mucha gente tratará de entrar pero no podrá. <sup>25</sup> Supongan que el dueño de una casa ya ha cerrado la puerta, y ustedes se quedan afuera llamando, y entonces dicen: “Señor, ¡ábreanos la puer-

ta!” pero él les responde: “No sé de dónde son ustedes”. <sup>26</sup> Entonces ustedes dicen: “Nosotros comimos y bebimos contigo y tú enseñaste en nuestras calles”.

<sup>27</sup> Él les dice, “No sé de dónde son ustedes. Apártense de mí, porque ustedes se dedicaron a hacer el mal”.

<sup>28</sup> »Habrà llanto y crujiir de dientes cuando vean a Abraham, Isaac, Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero ustedes sean echados fuera. <sup>29</sup> Vendrà gente del oriente y del occidente, del norte y del sur, y ocuparán su lugar en la mesa en el reino de Dios. <sup>30</sup> Tengan en cuenta que los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.

### Jesús habla de morir en Jerusalén

(Mt 23:37-39)

<sup>31</sup> En ese momento, algunos fariseos se acercaron a Jesús, y le dijeron:

—Huye de aquí a otro lugar, porque Herodes te quiere matar.

<sup>32</sup> Él les dijo:

—Vayan y díganle a ese zorro ††: “Expulsaré a los demonios de la gente, la sanaré hoy y mañana, y al tercer día terminaré mi trabajo”. <sup>33</sup> Después de eso, tendré que irme, porque no está bien para un profeta que lo maten fuera de Jerusalén.

<sup>34</sup> »¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los mensajeros que Dios le envía! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, así como la gallina junta a sus pollitos bajo sus alas, pero ustedes no quisieron! <sup>35</sup> Ahora su templo quedará abandonado por Dios. Les digo que no me verán más, sino hasta que llegue el tiempo en que digan ustedes: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”

### ¿Está bien sanar en el día de descanso?

**14** Un día de descanso, Jesús fue a comer a la casa de uno de los líderes fariseos. La gente que estaba allí estaba pendiente de lo que Jesús haría. <sup>2</sup> En ese momento se le acercó un hombre que tenía una enfermedad que hinchaba el cuerpo. <sup>3</sup> Jesús les preguntó a los expertos de la ley y a los fariseos:

—¿Está permitido sanar en el día de descanso o no?

<sup>4</sup> Pero ellos se quedaron callados. Entonces Jesús tomó al enfermo, lo sanó y le dijo que podía irse. <sup>5</sup> Jesús les dijo a los fariseos y a los expertos de la ley:

—¿No es verdad que si su hijo o su buey se cae a un pozo ustedes lo sacarían de inmediato, incluso en el día de descanso?

<sup>6</sup> No pudieron responderle nada.

### No te las des de importante

<sup>7</sup> Jesús vio cómo los invitados ocupaban los lugares de honor en la mesa. Entonces les dio una enseñanza ‡: <sup>8</sup> «Cuando alguien te invite a una boda, no te sientes

†† ZORRO Significa que Herodes es tan astuto y asesino como un zorro. ‡ ENSEÑANZA Textualmente parábola. Ver Historia en el vocabulario.

† DESCENDIENTE DE ABRAHAM Textualmente hija de Abraham.

en el lugar de honor, porque alguien más importante que tú también pudo haber sido invitado. <sup>9</sup> El que te invitó vendrá y te dirá: "Dale tu lugar a este hombre". Entonces tendrás que sentarte en un lugar aún menos importante que el primero, y te sentirás avergonzado. <sup>10</sup> Al contrario, cuando seas invitado, ve y siéntate en el lugar menos importante, para que cuando venga el que te invitó, te diga: "Amigo, siéntate aquí, este lugar es mejor". Qué honor tendrás frente a todos los que estén presentes. <sup>11</sup> Porque el que se cree muy importante será humillado, y el que se humilla será engrandecido».

### Serás recompensado

<sup>12</sup> Entonces Jesús le dijo al fariseo que lo había invitado:

—Cuando ofrezcas una comida o una cena, no invites sólo a tus amigos, tus hermanos, tus familiares o a tus vecinos ricos. En otra ocasión ellos te devolverán la invitación, y esa será tu recompensa. <sup>13</sup> En lugar de eso, cuando hagas una fiesta, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos. <sup>14</sup> Serás afortunado de que ellos no tengan cómo pagarte, porque recibirás tu recompensa en la resurrección de los justos.

### Historia de la gran cena

(Mt 22:1-10)

<sup>15</sup> Cuando uno de los que estaba comiendo con él escuchó esto, dijo:

—Afortunado el que participe en la cena en el reino de Dios.

<sup>16</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Un hombre estaba preparando una gran cena e invitó a mucha gente. <sup>17</sup> Cuando llegó la hora de la cena, mandó a un siervo a decirles a los invitados: "¡Vengan, que todo está listo!" <sup>18</sup> Pero uno tras otro, todos empezaron a inventar excusas. El primero dijo: "Compré unas tierras y ahora debo ir a revisarlas. Por favor discúlpame". <sup>19</sup> Otro dijo: "Compré cinco yuntas de bueyes y ahora debo ir a probarlos. Por favor discúlpame". <sup>20</sup> Otro dijo también: "Me acabo de casar y no puedo ir". <sup>21</sup> Cuando el siervo regresó, le contó a su patrón lo que le habían dicho. El patrón se enojó mucho y le dijo: "¡Ve rápido a las calles y a los callejones de la ciudad y trae a la cena a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos!" <sup>22</sup> Después el siervo le dijo: "Patrón, he hecho lo que me has ordenado y todavía hay espacio para más gente". <sup>23</sup> Entonces le dijo al siervo: "Ve a los caminos y veredas, y haz venir a toda la gente para que se llene mi casa. <sup>24</sup> Porque les digo que ninguno de los que habían sido invitados probará mi cena".

### El costo de seguir a Jesús

(Mt 10:37-38)

<sup>25</sup> Jesús estaba caminando con mucha gente, y les dijo: <sup>26</sup> «Si alguien viene a mí pero pone en primer lugar

a su papá, a su mamá, a su esposa, a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, no puede ser mi seguidor. El que me siga tiene que entregar hasta su propia vida. <sup>27</sup> Si alguien no carga la cruz que se le entrega al seguirme, entonces no puede ser mi seguidor.

<sup>28</sup> »Cuando alguien va a construir una torre, se sienta primero a hacer un plan, ¿verdad? Tiene que ver si tiene el dinero para hacer el trabajo. <sup>29</sup> Si no hace primero un plan, empezará a construir el edificio pero no lo podrá terminar y todos se burlarán de él. <sup>30</sup> Dirán: "Ese hombre empezó a construir el edificio, pero no fue capaz de terminarlo".

<sup>31</sup> »O si un rey va a hacer la guerra contra otro, primero se sienta a hacer planes, ¿verdad? Si sólo tiene 10 000 soldados hará planes para ver si puede derrotar al otro que tiene 20 000 soldados. <sup>32</sup> Si no le es posible derrotar al enemigo, aprovechará que todavía está lejos y le mandará mensajeros para hacer la paz.

<sup>33</sup> »Es lo mismo con cada uno de ustedes: si no dejan todo lo que tienen, no pueden ser mis seguidores.

### No pierdan la esencia

(Mt 5:13; Mr 9:50)

<sup>34</sup> »La sal es buena, pero si pierde su sabor, ¿con qué se le salará de nuevo? <sup>35</sup> Ya no sirve para nada, ni para la tierra ni para abono. Hay que tirarla. ¡Oigan bien lo que les digo!»

### Alegría en el cielo

(Mt 18:12-14)

**15** Muchos cobradores de impuestos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. <sup>2</sup> Los fariseos y los expertos de la ley empezaron a quejarse: «Este hombre <sup>†</sup> recibe bien a los pecadores, y hasta come con ellos».

<sup>3</sup> Entonces Jesús les contó esta historia: <sup>4</sup> «Supongamos que uno de ustedes tiene 100 ovejas y pierde una de ellas, ¿acaso no dejará solas a las otras 99 en el desierto para ir a buscar a la que se le ha perdido hasta encontrarla? <sup>5</sup> Cuando la encuentra, con gozo la pone sobre sus hombros, <sup>6</sup> y al llegar a casa, llama a todos sus amigos y vecinos diciéndoles: "¡Alégrese conmigo porque encontré la oveja que se me había perdido!" <sup>7</sup> Les digo que de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un pecador que cambia su vida que por 99 personas buenas que no necesitan hacerlo.

<sup>8</sup> »Supongan que una mujer tiene diez monedas <sup>††</sup> y pierde una de ellas. ¿Qué hace entonces? Toma una lámpara, limpia toda la casa y busca por todas partes hasta encontrarla. <sup>9</sup> Cuando la encuentra, llama a sus amigos y vecinos, y les dice: "¡Alégrese conmigo porque encontré la moneda que se me había perdido!"

<sup>10</sup> Les digo que así también se alegran los ángeles de Dios cuando un pecador cambia su vida».

<sup>†</sup> ESTE HOMBRE Es decir, Jesús. Sus enemigos evitaban decir su nombre. <sup>††</sup> MONEDAS Textualmente dracmas.

### El hijo que se fue de la casa

<sup>11</sup> Entonces Jesús dijo: «Había un hombre que tenía dos hijos. <sup>12</sup> El menor le dijo: “Padre, quiero que me des ahora la parte de tus posesiones que sería mi herencia”. Entonces dividió entre sus dos hijos todo lo que tenía. <sup>13</sup> No mucho tiempo después, el hijo menor recogió todo lo suyo y se fue a un país lejano. Estando en ese país, el hijo menor malgastó todo su dinero llevando una vida descontrolada. <sup>14</sup> Cuando ya había gastado todo, hubo una escasez de comida en ese país, y él empezó a pasar necesidad. <sup>15</sup> Buscó trabajo con un hombre de ese país, quien lo mandó a trabajar en el campo alimentando a los cerdos. <sup>16</sup> El hijo tenía tanta hambre que hasta quería comer lo que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. <sup>17</sup> Finalmente cayó en cuenta de que había sido muy tonto y se dijo: “¡Todos los trabajadores de mi padre tienen suficiente comida, y yo estoy aquí muriéndome de hambre! <sup>18</sup> Iré a la casa de mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra Dios y contra ti. <sup>19</sup> Ya no merezco llamarme tu hijo; déjame ser como uno de tus trabajadores”. <sup>20</sup> Entonces el hijo regresó a la casa de su padre.

»Mientras el hijo todavía estaba muy lejos de casa, su padre lo vio y tuvo compasión de él. Salió corriendo a su encuentro y le dio la bienvenida con besos y abrazos. <sup>21</sup> El hijo le dijo: “Padre, he pecado contra Dios y contra ti. No merezco llamarme tu hijo”. <sup>22</sup> Pero el padre les dijo a sus siervos: “¡Apresúrense! Vístanlo con la mejor ropa. También pónganle un anillo y sandalias. <sup>23</sup> Maten el mejor ternero y prepárenlo. ¡Celebremos y comamos! <sup>24</sup> Mi hijo estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y ha sido encontrado”. Y empezaron la fiesta.

<sup>25</sup> »El hermano mayor estaba en el campo y al acercarse a la casa, escuchó la música del baile. <sup>26</sup> Entonces llamó a uno de los siervos y le preguntó: “¿Qué es todo esto?” <sup>27</sup> El siervo le dijo: “Tu hermano ha vuelto y tu padre mandó preparar el mejor ternero porque lo recuperó sano y salvo”. <sup>28</sup> El hijo mayor se enojó mucho y no quiso entrar. Entonces el padre salió a pedirle que entrara. <sup>29</sup> Pero él le respondió a su padre: “Yo he trabajado para ti todos estos años, no he dejado de obedecerte, y nunca me has dado ni un cabrito para celebrar con mis amigos. <sup>30</sup> En cambio, cuando llega ese hijo tuyo, que ha malgastado tu dinero con prostitutas, haces matar para él el mejor ternero”.

<sup>31</sup> »El padre le dijo: “Hijo mío, tú siempre estás conmigo y todo lo que tengo es tuyo. <sup>32</sup> Pero tenemos que celebrar y estar felices, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a vivir, estaba perdido y ha sido encontrado”».

### Historia del administrador astuto

**16** Jesús les dijo a sus seguidores: «Había un hombre rico que tenía un administrador que había sido acusado de malgastar lo que el rico tenía. <sup>2</sup> Enton-

ces el hombre rico lo llamó y le dijo: “¿Qué es esto que me dicen de ti? Dame un informe de lo que has hecho con mi dinero. No puedes seguir siendo mi administrador”. <sup>3</sup> Entonces el administrador se dijo a sí mismo: “¿Qué voy a hacer ahora? Porque mi patrón no me va a dejar seguir siendo su administrador. Ya no puedo hacer trabajos pesados y me da vergüenza pedir limosna. <sup>4</sup> Ya sé lo que voy a hacer para que cuando me quiten el trabajo de administrador, la gente me reciba en su casa”.

<sup>5</sup> »Entonces llamó a cada uno de los que le debían dinero a su patrón, y le dijo al primero: “¿Cuánto le debes a mi patrón?” <sup>6</sup> Él le respondió: “100 barriles † de aceite”. Entonces el administrador le dijo: “Toma la cuenta, apúrate, siéntate y escribe una cantidad menor. Escribe 50”. <sup>7</sup> Entonces fue y le dijo al segundo: “Y tú, ¿cuánto le debes a mi patrón?” Él respondió: “100 bultos †† de trigo”. El administrador le dijo: “Toma tu cuenta, puedes hacerla por menos. Escribe 80”.

<sup>8</sup> »Más tarde, el patrón elogió al administrador deshonesto porque lo que había hecho era muy astuto. Sí, cuando se trata de negocios con sus semejantes, la gente mundana es más astuta que la gente espiritual. <sup>9</sup> Les digo que usen las riquezas deshonestas de una manera que les ayude a ganar la amistad de Dios, para que cuando las riquezas se acaben, sean bienvenidos en la casa eterna.

<sup>10</sup> »Si alguien es de fiar en lo poco, será de fiar en lo mucho; si es deshonesto en lo poco, será deshonesto en lo mucho. <sup>11</sup> Si no se les pueden confiar las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las riquezas verdaderas? <sup>12</sup> Si no se les puede confiar lo ajeno, ¿quién les dará lo que es de ustedes? <sup>13</sup> Ningún siervo puede servir a dos patrones al mismo tiempo. Odiará a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas ‡ al mismo tiempo».

### La ley de Dios no se puede cambiar

(Mt 11:12-13)

<sup>14</sup> Los fariseos, que eran amantes del dinero, escuchaban todo esto y se burlaban de Jesús. <sup>15</sup> Jesús les dijo: «Ustedes ante la gente aparentan ser justos, pero Dios conoce las intenciones de su corazón. Lo que la gente tiene en alta estima es despreciable para Dios.

<sup>16</sup> »Dios siempre quiso que la gente viviera de acuerdo con la ley y los profetas. Entonces vino Juan. †† Desde que él vino anunciando la buena noticia del reino de Dios están todos esforzándose por entrar en él. <sup>17</sup> Sin embargo es más fácil que el cielo y la tierra se acaben que cambiar una sola tilde de la ley.

† 100 BARRILES Textualmente cien batos. El bato era una medida de líquidos. Ver tabla de pesas y medidas. †† 100 BULTOS Textualmente 100 coros. El coro era una medida de granos. Ver tabla de pesas y medidas. ‡ RIQUEZAS Textualmente mamóná, palabra aramea que significa «Riqueza». Aquí se personifica como si fuera un dios. †† DIOS SIEMPRE [...] VINO JUAN Textualmente La ley y los profetas eran hasta Juan.



### Divorcio y matrimonio

<sup>18</sup> »Todo aquel que se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio. Todo aquel que se casa con una mujer divorciada, comete también adulterio.

### El hombre rico y Lázaro

<sup>19</sup> »Había un hombre tan rico que todos los días se divertía a sus anchas, vestía las ropas más finas y comía de la mejor comida. <sup>20</sup> Había también un hombre muy pobre llamado Lázaro, quien tenía el cuerpo cubierto de llagas y con frecuencia se sentaba a la puerta de la casa del hombre rico. <sup>21</sup> Quería tan sólo calmar su hambre comiendo las sobras que caían de la mesa del hombre rico. Los perros venían y lamían sus llagas.

<sup>22</sup> »Tiempo después, Lázaro murió y los ángeles del cielo vinieron y lo pusieron al lado de Abraham. El hombre rico también murió y fue enterrado. <sup>23</sup> El rico fue enviado al lugar donde están los muertos <sup>†</sup> y sufría mucho. Miró hacia arriba y vio muy lejos a Abraham y a Lázaro sentado a su lado. <sup>24</sup> El hombre rico gritó: «¡Padre Abraham, ten compasión de mí. Manda a Lázaro para que moje la punta de su dedo con agua y refresque mi lengua. Estoy sufriendo en este fuego!»

<sup>25</sup> Pero Abraham le dijo: «Hijo mío, recuerda que mientras estabas vivo, la pasaste muy bien, pero Lázaro sufrió mucho. Ahora él recibe consuelo aquí mientras tú estás sufriendo. <sup>26</sup> Además, entre nosotros hay un abismo muy grande, para que nadie pueda pasar de aquí para allá, ni de allá para acá».

<sup>27</sup> »Entonces el hombre rico dijo: «Padre, te ruego que mandes a Lázaro a casa de mi papá. <sup>28</sup> Dile que les advierta a mis cinco hermanos y así ellos no tengan que venir también a este lugar de sufrimiento». <sup>29</sup> Pero Abraham dijo: «Ellos tienen los escritos de Moisés y de los profetas. Que les presten atención y los obedezcan». <sup>30</sup> El hombre rico dijo: «No, padre Abraham, pero si alguien va desde donde están los muertos y les avisa, ellos cambiarán su manera de pensar y de vivir».

<sup>31</sup> Abraham le dijo: «Si ellos no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco escucharán a alguien que regrese de entre los muertos».

### Los tropiezos y el perdón

(Mt 18:6-7,21-22; Mr 9:42)

**17** Jesús les dijo a sus seguidores: «No se pueden evitar las causas del pecado, pero ¡pobre de aquel que las ocasione! <sup>2</sup> Sería mejor que lo tiraran al mar con una gran piedra de molino colgada al cuello, antes que hacer pecar a uno de estos mis seguidores a quienes es fácil hacerles daño. <sup>3</sup> ¡Tengan cuidado!

»Si tu hermano peca, repréndelo; y si está dispuesto a cambiar, perdónalo. <sup>4</sup> Si tu hermano te hace algo malo siete veces en un día y viene siete veces y te dice: «Lo lamento, perdóname», perdónalo».

<sup>†</sup> LUGAR DONDE ESTÁN LOS MUERTOS Textualmente el Hades. Ver Hades en el vocabulario.

### ¿Cuánta fe tienes?

<sup>5</sup> Entonces los apóstoles le dijeron al Señor:

—¡Danos más fe!

<sup>6</sup> El Señor les dijo:

—Si ustedes tienen fe del tamaño de un grano de mostaza, podrán decirle a este árbol: «Levántate de ahí y plántate en el mar» y el árbol les obedecerá.

### Sean buenos siervos

<sup>7</sup> »Supongan que uno de ustedes tiene un siervo que ha estado arando o cuidando ovejas. Cuando regrese del campo, ¿acaso le dicen: «Ven y ocupa un lugar en la mesa»? <sup>8</sup> En vez de eso, ¿no le dicen: «Prepárame la cena y alístate para servirme. Después de que yo termine de comer, tú podrás comer y beber»? <sup>9</sup> A los siervos no hay que agradecerles por cumplir con lo que su patrón les ha mandado hacer. <sup>10</sup> Ustedes son como esos siervos. Cuando ustedes hagan todo lo que se les ha ordenado, deben decir: «No somos más que siervos sin mérito alguno, sólo hemos cumplido con nuestro deber».

### Jesús sana a un extranjero

<sup>11</sup> Camino a Jerusalén, Jesús pasó por las regiones de Samaria y Galilea. <sup>12</sup> Al entrar a cierto pueblo, diez leprosos salieron a encontrarlo. Se quedaron parados a lo lejos, <sup>13</sup> y le dijeron en voz alta:

—¡Jesús, Maestro, por Dios, ayúdanos!

<sup>14</sup> Al verlos, Jesús les dijo:

—Vayan y preséntense ante los sacerdotes. <sup>††</sup> Mientras iban a los sacerdotes, fueron sanados.

<sup>15</sup> Cuando uno de ellos vio que había sanado, regresó a donde estaba Jesús, dando gritos de alabanza a Dios. <sup>16</sup> Se postró rostro en tierra ante Jesús y le dio las gracias. Este hombre era un samaritano. <sup>17</sup> Jesús respondió:

—Diez hombres fueron sanados, ¿dónde están los otros nueve? <sup>18</sup> ¿Ninguno regresó a darle gracias a Dios sino este extranjero?

<sup>19</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Levántate y vete, porque tu fe te ha sanado.

### El reino de Dios está en ustedes

(Mt 24:23-28,37-41)

<sup>20</sup> Unos fariseos le preguntaron a Jesús:

—¿Cuándo vendrá el reino de Dios?

Jesús les dijo:

—El reino de Dios no va a venir en forma visible. <sup>21</sup> La gente no dirá: «Está aquí» o «Está allí». En realidad, Dios ya reina entre ustedes.

<sup>22</sup> Entonces Jesús les dijo a sus seguidores:

—Vienen días en que ustedes querrán verme aparecer aunque sea un día en mi gloria como Hijo del Hombre, pero no lo haré. <sup>23</sup> La gente les dirá: «Miren,

<sup>††</sup> PRESÉNTENSE ANTE LOS SACERDOTE La ley ordenaba que un sacerdote revisara a los leprosos cuando sanaran. Ver Lv 14:2.

allí está” o “Miren, aquí está”, pero no vayan allá ni los sigan. <sup>24</sup> Ustedes sabrán cuándo volverá de nuevo el Hijo del hombre. Su venida será como un relámpago que ilumina todo el cielo de un extremo al otro. <sup>25</sup> Sin embargo, primero él tiene que sufrir mucho y ser rechazado por esta generación.

<sup>26</sup> »Tal como pasó en los días de Noé, así pasará en los días del Hijo del hombre: <sup>27</sup> la gente comía, bebía, se casaba y daba a sus hijos en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca. Entonces llegó el diluvio y los mató a todos.

<sup>28</sup> »Será tal como pasó en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, sembraban y construían.

<sup>29</sup> Pero el día en que Lot salió y se fue de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los mató a todos. <sup>30</sup> Pasará lo mismo el día en que el Hijo del hombre sea revelado.

<sup>31</sup> »Ese día, si alguien está en el techo de su casa y todo lo que tiene está abajo en la casa, que no baje a buscarlo. Igualmente, si alguien está en el campo, que no regrese.

<sup>32</sup> »Recuerden lo que le pasó a la esposa de Lot †. <sup>33</sup> El que busque salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida, la salvará. <sup>34</sup> Yo les digo, esa noche habrá dos personas durmiendo en una cama; una será llevada y la otra será dejada. <sup>35</sup> Dos mujeres estarán moliendo juntas; una será llevada y la otra será dejada. <sup>36</sup>

<sup>37</sup> Los seguidores le preguntaron a Jesús:

—Señor, ¿dónde pasará todo esto?

Él les respondió:

—Donde esté el cadáver, allí se juntarán también los buitres.

### Dios le responderá a su gente

**18** Entonces Jesús les contó una historia para enseñarles que siempre deben orar y nunca perder la esperanza. <sup>2</sup> Les dijo: «En un pueblo había un juez que no tenía temor de Dios y tampoco le importaba lo que pensarán los demás. <sup>3</sup> En ese pueblo había también una viuda. Ella le insistía al juez y le decía: “Hay un hombre que me está haciendo daño. ¡Pido justicia!” <sup>4</sup> Por un tiempo, el juez no quiso ayudarla, pero después se dijo a sí mismo: “Aunque no temo a Dios y tampoco me importa lo que piensen los demás, <sup>5</sup> ayudaré a esta viuda. Si no lo hago, me seguirá molestando y me hará la vida insoportable”».

<sup>6</sup> Entonces el Señor dijo: «Fíjense en lo que dijo el juez injusto. <sup>7</sup> ¿Acaso Dios no hará justicia a sus elegidos que claman a él de día y de noche? ¿Se demorará en responderles? <sup>8</sup> Les aseguro que Dios hará justicia rápidamente para defenderlos. Pero cuando el Hijo del hombre venga a la tierra, ¿encontrará aquí gente que crea en él?»

### Dios acepta a los humildes

<sup>9</sup> Había unos que creían que siempre hacían el bien. Estaban tan seguros de sí mismos que menospreciaban a los demás. Jesús contó esta historia para ellos:

<sup>10</sup> «Dos hombres fueron al templo a orar. Uno era un fariseo y el otro era un cobrador de impuestos. <sup>11</sup> El fariseo, puesto de pie, se puso a orar consigo mismo así: “Dios, te doy gracias porque no soy como los demás. No soy como los ladrones, los injustos, los que cometen el pecado de adulterio, ni tampoco como este cobrador de impuestos. <sup>12</sup> Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que adquiero”.

<sup>13</sup> »En cambio, el cobrador de impuestos estaba de pie a cierta distancia. Cuando oró ni siquiera levantó la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho para mostrar que estaba arrepentido, y decía: “¡Dios, ten compasión de mí porque soy un pecador!” <sup>14</sup> Les digo que este se fue a su casa aprobado por Dios pero el otro no, porque el que se cree mucho será humillado, pero el que se humilla recibirá honor».

### Jesús recibe a los niños

(Mt 19:13-15; Mr 10:13-16)

<sup>15</sup> Le llevaron a Jesús unos niños para que él los bendijera ††. Cuando los seguidores de Jesús vieron esto, los regañaron. <sup>16</sup> Entonces Jesús llamó a los niños y les dijo a sus seguidores: «Dejen que los niños vengan a mí. No se lo impidan porque el reino de Dios es de los que son como ellos. <sup>17</sup> Les digo la verdad: el que no acepta el reino de Dios como un niño, no entrará jamás en él».

### Un rico se niega a seguir a Jesús

(Mt 19:16-30; Mr 10:17-31)

<sup>18</sup> Un dirigente le preguntó:

—Maestro bueno, ¿qué debo hacer para tener vida eterna?

<sup>19</sup> Jesús le contestó:

—¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno.

<sup>20</sup> Tú sabes los mandamientos: “No cometas adulterio, no mates, no robes, no des falso testimonio, respeta a tu papá y a tu mamá”.

<sup>21</sup> Entonces el dirigente dijo:

—Los he obedecido todos desde que era joven.

<sup>22</sup> Cuando Jesús escuchó esto, le dijo:

—Todavía hay algo que te hace falta: vende todo lo que tienes y reparte el dinero a los pobres. Así tendrás una recompensa en el cielo. Luego ven y sígueme.

<sup>23</sup> Pero cuando el dirigente oyó esto se puso muy triste porque era muy rico. <sup>24</sup> Al verlo tan triste Jesús dijo:

—¡Qué difícil es para los ricos entrar al reino de Dios!

<sup>25</sup> Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre al reino de Dios.

<sup>26</sup> La gente que lo escuchó preguntó:

† LA ESPOSA DE LOT Leer Gn 19:15-17,26.

†† BENDIJERA Textualmente tocara.

—Entonces, ¿quién podrá salvarse?

<sup>27</sup> Jesús dijo:

—Lo que es imposible para los hombres es posible para Dios.

<sup>28</sup> Pedro le dijo:

—Como puedes ver, nosotros hemos dejado lo que teníamos para seguirte.

<sup>29</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: todo el que dejó su casa, su esposa, hermanos, padres o hijos por el reino de Dios, <sup>30</sup> recibirá mucho más de lo que dejó. Recibirá mucho más en esta vida, y recibirá vida eterna en el mundo que está por venir.

### Jesús habla de nuevo sobre su muerte

(Mt 20:17-19; Mr 10:32-34)

<sup>31</sup> Jesús tomó aparte a los doce y les dijo: «Escuchen, vamos a ir a Jerusalén y se cumplirá lo que los profetas escribieron acerca del Hijo del hombre. <sup>32</sup> Su gente lo rechazará y lo entregará a los que no son judíos, quienes se burlarán de él, lo insultarán y lo escupirán. <sup>33</sup> Lo azotarán y lo matarán, pero al tercer día resucitará». <sup>34</sup> Los seguidores no entendieron lo que Jesús estaba diciendo. El verdadero significado estaba oculto para ellos y no entendían de qué estaba hablando.

### Jesús sana a un ciego

(Mt 20:29-34; Mr 10:46-52)

<sup>35</sup> Cuando Jesús ya estaba cerca a Jericó, un ciego estaba pidiendo limosna al lado del camino. <sup>36</sup> Al oír que pasaba mucha gente, preguntó qué sucedía. <sup>37</sup> Le dijeron que Jesús de Nazaret estaba pasando por allí.

<sup>38</sup> Entonces el ciego gritó:

—¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!

<sup>39</sup> La gente que estaba al frente del grupo, lo regañaba y le decía que se callara, pero él gritaba aun más:

—¡Hijo de David, ten compasión de mí!

<sup>40</sup> Jesús se detuvo y ordenó que le trajeran al ciego.

Cuando estaba cerca, Jesús le preguntó:

<sup>41</sup> —¿Qué quieres que haga por ti?

El ciego dijo:

—Señor, quiero recobrar la vista.

<sup>42</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Recobra la vista, tu fe te ha sanado.

<sup>43</sup> Al instante el hombre recobró la vista y siguió a Jesús, alabando a Dios. Y al ver esto toda la gente, también alababa a Dios.

### Zaqueo

**19** Jesús llegó a Jericó y comenzó a atravesar la ciudad. <sup>2</sup> Allí había un hombre rico que era el jefe de los cobradores de impuestos. Su nombre era Zaqueo. <sup>3</sup> Estaba tratando de ver quién era Jesús, pero no pudo porque había mucha gente y él era bajito. <sup>4</sup> Para poder verlo, salió corriendo, fue a un lugar por donde Jesús tenía que pasar y se subió a un árbol sicó-

moro. <sup>5</sup> Cuando Jesús llegó a ese lugar, miró hacia arriba, vio a Zaqueo en el árbol y le dijo:

—Zaqueo, apúrate, baja de allí, porque hoy voy a quedarme en tu casa.

<sup>6</sup> Entonces Zaqueo bajó del árbol rápidamente y se puso muy feliz de recibir a Jesús en su casa. <sup>7</sup> Todos los que vieron esto se quejaban: «Miren la clase de hombre con quien se hospeda Jesús. ¡Zaqueo es un pecador!» <sup>8</sup> Entonces Zaqueo se levantó y le dijo al Señor:

—Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo, y si he engañado a alguien, le pagaré cuatro veces más.

<sup>9</sup> Jesús le dijo:

—La salvación ha llegado a esta familia, porque este hombre ha mostrado ser un verdadero hijo de Abraham. <sup>10</sup> Porque el Hijo del hombre vino a buscar a los perdidos y a salvarlos.

### Haz buen uso de lo que Dios te da

(Mt 25:14-30)

<sup>11</sup> Mientras la gente estaba escuchando esto, Jesús les contó una historia porque estaba cerca de Jerusalén, y porque algunos de ellos pensaban que el reino de Dios iba a llegar pronto. <sup>12</sup> Entonces Jesús les dijo:

«Un hombre de la nobleza se fue a un país lejano para ser nombrado rey y luego regresar. <sup>13</sup> El hombre llamó a diez de sus siervos. A cada uno le dio la misma cantidad de dinero. <sup>†</sup> Les dijo: “Hagan negocios con este dinero hasta que yo vuelva”. <sup>14</sup> Pero su gente lo odiaba. Por esa razón mandaron tras él a un grupo para decirle al emperador: “No queremos que este hombre sea nuestro rey”.

<sup>15</sup> »Pero a pesar de todo, el hombre fue nombrado rey. Luego regresó a su país. Cuando llegó, mandó llamar a los siervos a quienes les había dado el dinero, para saber cuánta ganancia tenían. <sup>16</sup> El primero se presentó y dijo: “Señor, el dinero que me dio ganó diez veces más”. <sup>17</sup> Entonces el hombre le dijo: “Muy bien hecho, buen siervo. Como fuiste fiel con lo poco, por eso ahora voy a dejarte gobernar diez de mis ciudades”. <sup>18</sup> Vino el segundo siervo y dijo, “Señor, su dinero ganó cinco veces más”. <sup>19</sup> Entonces el hombre le dijo: “Vas a gobernar cinco de mis ciudades”.

<sup>20</sup> »Llegó el otro siervo y le dijo: “Señor, aquí está su dinero, lo guardé muy bien en un pañuelo. <sup>21</sup> Yo le tuve miedo, porque usted es un hombre duro, toma dinero que no ha ganado y cosecha lo que no ha sembrado”.

<sup>22</sup> »Entonces el rey le dijo: “¡Siervo malo! Usaré tus propias palabras contra ti para condenarte. ¿Conque sabías que soy un hombre duro, que tomo dinero que no he ganado y cosecho lo que no he sembrado?

<sup>23</sup> Siendo así, ¿por qué no pusiste mi dinero en un banco para que así cuando yo regresara hubiera ganado intereses?” <sup>24</sup> Luego les dijo a los que estaban parados

<sup>†</sup> LA MISMA CANTIDAD DE DINERO Textualmente diez minas. Una mina equivalía a tres meses de salario de un trabajador.

allí: “Quítenle el dinero que tiene y dónselo al que tiene diez veces más”.

<sup>25</sup> »Ellos le dijeron: “Señor, él ya tiene diez veces más”. <sup>26</sup> El rey les dijo: “Yo les digo, a todo el que hace buen uso de lo que tiene, se le dará más; pero al que no hace buen uso de lo que tiene, se le quitará todo. <sup>27</sup> En cuanto a mis enemigos que no querían que yo fuera rey, tráiganmelos y mátenlos delante de mí”».

### Jesús llega a Jerusalén

(Mt 21:1-11; Mr 11:1-11; Jn 12:12-19)

<sup>28</sup> Después de decir esto, Jesús siguió su camino hacia Jerusalén. <sup>29</sup> Cuando estaba cerca de Betfagé y Betania, en la colina que se llama monte de los Olivos, envió a dos de sus seguidores y les dijo: <sup>30</sup> «Vayan al próximo pueblo. Cuando lleguen ahí, verán a un burrito atado, que nadie ha montado. Desátenlo y tráiganmelo aquí. <sup>31</sup> Y si alguien les pregunta por qué están haciendo eso, díganle que el Señor lo necesita».

<sup>32</sup> Los que fueron enviados, llegaron y lo encontraron, tal como Jesús les había dicho. <sup>33</sup> Mientras estaban desatando al burrito, su dueño les dijo:

—¿Por qué están desatándolo?

<sup>34</sup> Entonces ellos dijeron:

—El Señor lo necesita.

<sup>35</sup> Le trajeron el burrito a Jesús. Los seguidores pusieron sus mantos sobre el burrito y ayudaron a Jesús a montarlo. <sup>36</sup> Mientras Jesús avanzaba, la gente extendía sus mantos en el camino. <sup>37</sup> Jesús ya estaba muy cerca de Jerusalén, en la bajada del monte de los Olivos. Todo el grupo de seguidores comenzó a gritar de alegría y a alabar a Dios por los muchos milagros que habían visto. <sup>38</sup> Ellos decían:

—¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor!

—¡Paz en el cielo y gloria a Dios!

<sup>39</sup> Algunos de los fariseos que estaban en la multitud le dijeron:

—Maestro, ¡díles a tus seguidores que no digan esas palabras!

<sup>40</sup> Jesús les dijo:

—Les aseguro que si ellos se callan, las piedras gritarán.

### Jesús llora por Jerusalén

<sup>41</sup> Cuando Jesús estaba a punto de entrar a Jerusalén y vio la ciudad, lloró por ella <sup>42</sup> y dijo: «Si sólo supieras hoy lo que te trae paz, pero no puedes saberlo porque está oculto para ti. <sup>43</sup> Llegará la hora en que tus enemigos harán un muro, te rodearán y te atacarán por todos lados. <sup>44</sup> Ellos arrasarán contigo y con tu gente. Las piedras de tus edificios no quedarán una sobre otra. Todo esto pasará porque no reconociste la hora en que Dios vino a salvarte».

### Jesús va al templo

(Mt 21:12-17; Mr 11:15-19; Jn 2:13-22)

<sup>45</sup> Jesús entró en el área del templo y empezó a echar a la gente que estaba vendiendo. <sup>46</sup> Les dijo:

—Está escrito: “Mi casa será una casa de oración”,!

<sup>47</sup> Jesús le enseñaba a la gente todos los días en el área del templo. Los jefes de los sacerdotes, los maestros de la ley y los líderes del pueblo estaban buscando la forma de matar a Jesús, <sup>48</sup> pero no la hallaban porque todo el pueblo estaba pendiente de lo que decía.

### Discusión sobre la autoridad de Jesús

(Mt 21:23-27; Mr 11:27-33)

**20** Un día Jesús estaba enseñando y contando las buenas noticias en el área del templo. Los jefes de los sacerdotes, los maestros de la ley y los ancianos líderes vinieron a hablar con Jesús, <sup>2</sup> y le dijeron:

—Dinos, ¿con qué autoridad haces esto? ¿Quién te la dio?

<sup>3</sup> Jesús les contestó:

—Yo también les haré una pregunta. Respóndanme, <sup>4</sup> ¿el bautismo de Juan era de Dios o de los hombres?

<sup>5</sup> Ellos hablaron sobre eso y dijeron entre ellos: «Si decimos que venía de Dios, Jesús nos preguntará por qué entonces no le creímos. <sup>6</sup> Pero si decimos que venía de los hombres, nos matarán a pedradas porque todos creen que Juan era un profeta». <sup>7</sup> Así que respondieron:

—No sabemos de dónde venía.

<sup>8</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Yo tampoco les voy a decir con qué autoridad hago estas cosas.

### Historia de los labradores perversos

(Mt 21:33-46; Mr 12:1-12)

<sup>9</sup> Luego Jesús le contó a la gente esta historia: «Un hombre plantó un viñedo y lo alquiló a unos labradores. Luego se fue por mucho tiempo. <sup>10</sup> Y a su debido tiempo, mandó a un siervo a pedirles a los labradores la parte de la cosecha que le pertenecía a él. Pero los labradores lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías. <sup>11</sup> Entonces, el hombre mandó a otro siervo, pero los labradores lo golpearon también. Lo trataron muy mal y lo enviaron de vuelta con las manos vacías. <sup>12</sup> Entonces el hombre mandó a un tercer siervo, pero los labradores lo hirieron y lo echaron de allí.

<sup>13</sup> »Entonces el dueño del viñedo dijo: “¿Qué debo hacer? Mandaré a mi hijo amado. Tal vez a él si lo respetarán”. <sup>14</sup> Pero cuando los labradores vieron al hijo del dueño, hablaron entre ellos y dijeron: “Este es el heredero, ¡matémoslo para quedarnos con la herencia!” <sup>15</sup> Lo echaron del viñedo y lo mataron.

»¿Qué les hará el dueño del viñedo a los labradores? <sup>16</sup> El dueño vendrá, los matará y les dará el viñedo a otros labradores».

Cuando la gente escuchó esto, dijeron:

—¡Eso nunca!

<sup>17</sup> Pero Jesús los miró y dijo:

—Entonces, ¿qué significado tiene esto que está escrito?:

“La piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra principal”.

<sup>18</sup> Todo el que caiga sobre esa piedra se hará pedazos y al que esa piedra le caiga encima lo hará polvo.

<sup>19</sup> Los maestros de la ley y los jefes de los sacerdotes comprendieron que la historia se refería a ellos y por eso lo querían arrestar, pero tenían miedo de lo que les pudiera hacer el pueblo.

### El pago de impuestos

(Mt 22:15-22; Mr 12:13-17)

<sup>20</sup> Observaban a Jesús todo el tiempo y enviaron a escucharlo a unos espías que fingían tener buenas intenciones. Querían usar en su contra algo que él dijera y así poder entregarlo al poder y autoridad del gobernador. <sup>21</sup> Entonces los espías le preguntaron a Jesús:

—Maestro, sabemos que tú hablas y enseñas sólo lo correcto, que para ti todos son iguales y que enseñas con sinceridad el camino de Dios. <sup>22</sup> Entonces, ¿está bien que paguemos impuestos al emperador o no?

<sup>23</sup> Jesús sabía que le querían poner una trampa. Entonces les dijo:

<sup>24</sup> —Muéstrenme una moneda de plata. ¿De quién es la imagen que está en la moneda y el nombre que está escrito en ella?

Ellos dijeron:

—Del emperador.

<sup>25</sup> Así que Jesús les dijo.

—Entonces den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios.

<sup>26</sup> Los hombres se asombraron de su respuesta y se quedaron sin palabras. No pudieron usar en su contra nada de lo que dijo delante de la gente.

### La pregunta sobre la resurrección

(Mt 22:23-33; Mr 12:18-27)

<sup>27</sup> Después, unos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, se acercaron a Jesús y le preguntaron:

<sup>28</sup> —Maestro, Moisés nos escribió que si un hombre casado moría sin haber tenido hijos, su hermano debía casarse con la viuda. De esa manera los hijos que tuvieran serían considerados hijos del hermano fallecido. <sup>29</sup> Una vez hubo siete hermanos. El primero se casó, pero más tarde murió sin dejar hijos. <sup>30</sup> Entonces el segundo hermano se casó con la viuda y también murió. <sup>31</sup> Luego el tercer hermano se casó con la viuda, pero también murió. Lo mismo pasó con todos los demás hermanos. Todos murieron sin haber tenido hijos. <sup>32</sup> Tiempo después, la mujer también murió. <sup>33</sup> Todos los siete hermanos se habían casado con ella. El día en que la gente resucite, ¿de quién será esposa la viuda?

<sup>34</sup> Jesús les dijo:

† SI [...] HERMANO FALLECIDO Ver Dt 25:5,6.

—En esta vida la gente se casa y se da en matrimonio. <sup>35</sup> Algunos serán considerados dignos de ser resucitados de la muerte y participar en la vida venidera, pero entonces no se casarán ni serán dados en matrimonio. <sup>36</sup> En esa vida, la gente será como ángeles y no morirá. Ellos serán hijos de Dios porque habrán sido resucitados. <sup>37</sup> Pero que la gente es resucitada de la muerte lo demostró Moisés mismo en la historia sobre el arbusto <sup>††</sup> ardiente, pues ahí él llama al Señor “El Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”. <sup>38</sup> Él no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para Dios todos están vivos.

<sup>39</sup> Algunos de los maestros de la ley dijeron:

—Maestro, ¡qué buena respuesta!

<sup>40</sup> Nadie más se atrevió a hacerle otra pregunta.

### ¿De quién es hijo el Mesías?

(Mt 22:41-46; Mr 12:35-37)

<sup>41</sup> Entonces Jesús les preguntó:

—¿Por qué dicen que el Mesías es el Hijo de David?

<sup>42</sup> En el libro de los Salmos, el mismo David dice:

“El Señor Dios le dijo a mi Señor:

Siéntate a mi derecha,

<sup>43</sup> hasta que ponga a tus enemigos bajo tu poder <sup>†††</sup>”.

<sup>44</sup> Entonces si David llama al Mesías “Señor”, ¿cómo puede él ser su hijo?

### Advertencia a los maestros de la ley

(Mt 23:1-36; Mr 12:38-40; Lc 11:37-54)

<sup>45</sup> Mientras toda la gente escuchaba a Jesús, él les dijo a sus seguidores: <sup>46</sup> «Tengan cuidado de los maestros de la ley. A ellos les gusta pasearse vistiendo ropa que muestre su autoridad y les encanta que la gente los salude con respeto en las plazas de mercado. También les gusta mucho sentarse en los lugares de honor de las sinagogas y tener los mejores lugares en los banquetes. <sup>47</sup> Ellos se roban los bienes de las viudas y para disimularlo hacen largas oraciones. Por eso Dios los castigará con más severidad».

### La ofrenda verdadera

(Mr 12:41-44)

**21** Jesús levantó la mirada y vio a los ricos poniendo sus ofrendas en la caja del dinero del templo.

<sup>2</sup> También vio a una viuda muy pobre que estaba dando dos pequeñas monedas de cobre como ofrenda.

<sup>3</sup> Entonces Jesús dijo:

—En verdad les digo que esta pobre viuda dio más que todos los demás. <sup>4</sup> Porque todos ellos dieron de lo que les sobraba, pero ella, a pesar de su pobreza, entregó todo lo que tenía para vivir.

†† ARBUSTO Ver Éx 3:1-12. † “EL DIOS [...] JACOB” Palabras tomadas de Éx 3:6. †† BAJO TU PODER Textualmente por estrado de tus pies.

### Jesús anuncia la destrucción del templo

(Mt 24:1-2; Mr 13:1-2)

<sup>5</sup> Algunos de los seguidores estaban hablando de lo hermoso que era el templo. La construcción era de piedras de excelente calidad y estaba adornada con materiales donados por la gente. <sup>6</sup> Pero Jesús dijo:

—Llegará la hora en que todo lo que ven aquí será destruido. No quedará piedra sobre piedra, todo se vendrá abajo.

#### Señales antes del fin

(Mt 24:3-28; Mr 13:3-23)

<sup>7</sup> Los seguidores le preguntaron a Jesús:

—Maestro, ¿cuándo va a suceder esto? ¿Cuál será la señal para saber que está a punto de ocurrir?

<sup>8</sup> Jesús dijo:

—¡Tengan cuidado! No permitan que nadie los engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre y dirán: “Yo soy el Mesías”<sup>†</sup> y “Ha llegado la hora”, pero no los sigan. <sup>9</sup> No tengan miedo cuando oigan sobre guerras y rebeliones. Todo eso tiene que pasar primero, pero el fin no vendrá inmediatamente.

<sup>10</sup> También les dijo: «Peleará nación contra nación y reino contra reino. <sup>11</sup> Habrá grandes terremotos, y en algunos lugares habrá épocas de hambre y epidemias. Pasarán cosas horribles y vendrán grandes señales del cielo.

<sup>12</sup> »Pero antes de que pase todo eso, la gente los tomará a ustedes como prisioneros y los perseguirá. Los entregarán a las sinagogas para ser juzgados y los meterán a la cárcel. Serán obligados a presentarse ante reyes y gobernadores por estar de mi parte. <sup>13</sup> Pero esto les dará oportunidad de dar testimonio de mí.

<sup>14</sup> Despreocúpense de antemano por lo que van a decir para defenderse, <sup>15</sup> porque yo les daré palabras de sabiduría a las que ninguno de sus enemigos podrá oponerse ni contradecir. <sup>16</sup> Hasta sus padres, hermanos, familiares y amigos estarán en su contra y matarán a algunos de ustedes. <sup>17</sup> A ustedes, todos los van a odiar por estar de mi parte, <sup>18</sup> pero no se perderá ni un solo cabello de su cabeza. <sup>19</sup> Manténganse firmes a pesar de todo eso y se salvarán.

#### La destrucción de Jerusalén

(Mt 24:15-21; Mr 13:14-19)

<sup>20</sup> »Cuando ustedes vean ejércitos alrededor de Jerusalén, entonces sabrán que pronto será destruida.

<sup>21</sup> En ese tiempo, los que estén en Judea que huyan hacia las montañas. Los que estén en Jerusalén salgan rápidamente y los que estén en el campo no entren a la ciudad. <sup>22</sup> Estos son los días en que Dios traerá castigo para cumplir todo lo que está escrito. <sup>23</sup> Ese tiempo será terrible para las mujeres que estén esperando bebé o que estén amamantando. Será un tiempo de desastres en la tierra. Dios mostrará su ira contra este

<sup>†</sup> “Yo soy el Mesías” Textualmente Yo soy. Es una referencia al enviado de Dios. Ver Mt 24:4 y Mesías en el vocabulario.

pueblo. <sup>24</sup> Unos morirán a espada y a otros los harán prisioneros y se los llevarán a todas las naciones. Gente extranjera aplastará la ciudad de Jerusalén hasta que se cumpla su tiempo.

#### La venida del Hijo del hombre

(Mt 24:29-31; Mr 13:24-27)

<sup>25</sup> »Pasarán cosas fuera de lo común con el sol, la luna y las estrellas, que servirán como señales. En la tierra la gente estará confusa y afligida por el fuerte rugido del mar. <sup>26</sup> La gente tendrá tanto miedo que se desmayará por lo que pasa en el mundo, pues aun los astros temblarán. <sup>27</sup> Entonces verán al Hijo del hombre que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

<sup>28</sup> Cuando todo esto comience a suceder, enderécense y levanten la cabeza, porque ya saben que está muy cerca la hora en que Dios los liberará».

#### El ejemplo de la higuera

(Mt 24:32-35; Mr 13:28-31)

<sup>29</sup> Entonces les contó una historia: «Fíjense en la higuera y en todo árbol. <sup>30</sup> Cuando brotan las hojas, saben que se acerca el verano. <sup>31</sup> Así también, cuando vean suceder esto, sabrán que el reino de Dios está cerca.

<sup>32</sup> »Les digo la verdad: todo esto sucederá antes de que muera esta generación. <sup>33</sup> El cielo y la tierra no durarán para siempre, pero mis palabras sí.

#### Estén siempre listos

<sup>34</sup> »Tengan cuidado. No pasen el tiempo tomando y emborrachándose. No se dejen arrastrar por las preocupaciones de la vida, o no podrán pensar claramente. De repente llegará el fin y los agarrará por sorpresa.

<sup>35</sup> Caerá como una trampa sobre todos los habitantes de la faz de la tierra. <sup>36</sup> Por eso, siempre deben estar alerta. Pidán fuerza para poder resistir cuando se enfrenten a todo esto que ocurrirá y así poder presentarse ante el Hijo del hombre aprobados».

<sup>37</sup> Durante el día, Jesús enseñaba en el área del templo. Luego se iba de la ciudad y pasaba la noche en el monte de los Olivos. <sup>38</sup> Toda la gente se levantaba temprano e iba al área del templo a escucharlo.

#### Planean matar a Jesús

(Mt 26:1-5; Mr 14:1-2; Jn 11:45-53)

**22** Se acercaba ya la fiesta de los Panes sin Levadura, conocida como la Pascua. <sup>2</sup> Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley estaban buscando cómo matar a Jesús porque le tenían miedo al pueblo.

#### Judas traiciona a Jesús

(Mt 26:14-16; Mr 14:10-11)

<sup>3</sup> Entonces Satanás entró en Judas Iscariote, uno de los doce apóstoles. <sup>4</sup> Judas fue y habló con los jefes de los sacerdotes y los capitanes de la guardia del templo sobre cómo podía entregarles a Jesús. <sup>5</sup> Ellos se ale-

graron y le prometieron dinero a cambio. <sup>6</sup> Judas se comprometió y entonces empezó a buscar la oportunidad en que no hubiera gente cerca para poder entregarlo.

#### Preparación de la cena de la Pascua

(Mt 26:17-25; Mr 14:12-21; Jn 13:21-30)

<sup>7</sup> Llegó el día de la fiesta de los Panes sin Levadura, cuando se sacrificaba al cordero para la Pascua. <sup>8</sup> Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles:

—Vayan y preparen la cena de la Pascua para que podamos cenar.

<sup>9</sup> Ellos le dijeron a Jesús:

—¿En dónde quieres que la preparemos?

<sup>10</sup> Él les dijo:

—Cuando entren a la ciudad, encontrarán a un hombre llevando un cántaro de agua. Síganlo a la casa donde entre <sup>11</sup> y díganle al dueño: “El Maestro pregunta: ¿Dónde está el cuarto donde voy a comer la Pascua con mis seguidores?” <sup>12</sup> Entonces el dueño les mostrará un cuarto grande en el piso de arriba, ya arreglado. Preparen la cena allí.

<sup>13</sup> Entonces Pedro y Juan se fueron para allá y encontraron todo tal como Jesús les había dicho y prepararon la cena de la Pascua.

#### La Cena del Señor

(Mt 26:26-30; Mr 14:22-26; 1 Co 11:23-25)

<sup>14</sup> Cuando llegó la hora de la cena, Jesús y los apóstoles estaban a la mesa. <sup>15</sup> Jesús les dijo:

—Tenía muchas ganas de celebrar esta cena de Pascua con ustedes, antes de padecer. <sup>16</sup> Pues yo les digo que no volveré a celebrar otra cena de Pascua, hasta que se le dé el verdadero significado en el reino de Dios.

<sup>17</sup> Entonces Jesús tomó una copa, dio gracias a Dios y dijo:

—Tomen esta copa y compártanla todos. <sup>18</sup> Les digo que no volveré a beber vino hasta que el reino de Dios esté aquí.

<sup>19</sup> Entonces Jesús tomó pan, dio gracias a Dios, lo partió, se lo dio a los apóstoles y dijo:

—Este pan es mi cuerpo que doy por ustedes. Cómanselo como recordatorio.

<sup>20</sup> De la misma manera, después de la cena tomó la copa y dijo:

—Esta copa es mi sangre que es derramada por ustedes y establece el nuevo pacto. <sup>21</sup> Pero escuchen, uno de ustedes se volverá en contra mía. Su mano está al lado de la mía en la mesa. <sup>22</sup> Es cierto que el Hijo del hombre cumplirá lo que Dios planeó, pero ¡pobre de aquel que lo traiciona!

<sup>23</sup> Entonces se empezaron a preguntar entre ellos: «¿Quién de nosotros haría eso?»

#### Sean como un siervo

<sup>24</sup> Más tarde, los apóstoles empezaron a discutir acerca de quién era el más importante entre ellos.

<sup>25</sup> Pero Jesús les dijo: «Los reyes de las naciones ejercen dominio sobre su pueblo y los hombres que tienen mucha autoridad sobre otros hacen que los llamen “grandes benefactores del pueblo”, <sup>26</sup> pero ustedes no sean como ellos. El mayor debe hacerse como el menor, y el que manda debe hacerse como el que sirve. <sup>27</sup> ¿Quién es más importante: el que está a la mesa comiendo o el que le está sirviendo? Ustedes piensan que el que está a la mesa es el más importante, pero yo soy como un siervo entre ustedes.

<sup>28</sup> »Ustedes son los que han estado conmigo durante todos mis tiempos difíciles. <sup>29</sup> Mi padre me dio un reino y yo les doy también la autoridad para reinar conmigo, <sup>30</sup> para que ustedes coman y beban a la mesa en ese reino, y se sienten en tronos a juzgar a las doce tribus de Israel.

#### Se anuncia la negación de Pedro

(Mt 26:31-35; Mr 14:27-31; Jn 13:36-38)

<sup>31</sup> »¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha pedido sacudirlos a ustedes como un campesino sacude la paja de los granos de trigo. <sup>32</sup> Pero he orado para que no pierdas tu fe. Cuando vuelvas a mí, ayuda a tus hermanos a ser más fuertes».

<sup>33</sup> Pero Simón dijo:

—Señor, estoy listo para ir contigo a la cárcel. ¡Hasta estoy dispuesto a morir por ti!

<sup>34</sup> Pero Jesús dijo:

—Pedro, antes de que el gallo cante esta noche, me negarás tres veces.

#### Estén listos

<sup>35</sup> Entonces Jesús les dijo a los seguidores:

—Cuando los envíe sin dinero ni provisiones ni sandalias, ¿les hizo falta algo?

Ellos dijeron:

—No, nada.

<sup>36</sup> Jesús les dijo:

—Pero ahora, si tienen provisiones o dinero, llévenlos con ustedes. Si no tienen espada, vendan su manto y compren una. <sup>37</sup> Pues les digo que esta Escritura debe cumplirse en mí: “La gente lo consideraba un criminal”. Esta Escritura debe cumplirse en mí. Fue escrita sobre mí y está sucediendo ahora.

<sup>38</sup> Los seguidores dijeron:

—Mira Señor, aquí hay dos espadas.

Jesús les dijo:

—¡Basta ya!

**Jesús ora solo**

(Mt 26:36-46; Mr 14:32-42)

<sup>39</sup> Como de costumbre, Jesús salió de la ciudad al monte de los Olivos, y sus seguidores fueron con él.

<sup>40</sup> Al llegar ahí, les dijo:

—Oren para que no caigan en tentación.

<sup>41</sup> Entonces Jesús se alejó un poco de ellos, se arrodilló y oró: <sup>42</sup> «Padre, líbrame de esta copa, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya». <sup>43</sup> Entonces apareció un ángel del cielo que fue enviado para darle fuerzas. <sup>44</sup> Él estaba sufriendo mucho y oraba con fervor. El sudor era como gotas de sangre que caían al suelo.

<sup>45</sup> Cuando Jesús terminó de orar, fue a donde estaban sus seguidores. Se quedaron dormidos vencidos de tristeza. <sup>46</sup> Jesús les dijo:

—¿Por qué están durmiendo? ¡Levántense y oren para que no caigan en tentación!

**Arresto de Jesús**

(Mt 26:47-56; Mr 14:43-50; Jn 18:3-11)

<sup>47</sup> Mientras Jesús estaba hablando, llegó allí mucha gente. Los guiaba uno de los doce apóstoles, llamado Judas. Él se acercó a Jesús para saludarlo con un beso.

<sup>48</sup> Pero Jesús le dijo:

—Judas, ¿Con un beso traicionas al Hijo del hombre?

<sup>49</sup> Cuando los seguidores vieron lo que estaba pasando, le dijeron a Jesús:

—Señor, ¿atacamos con espada?

<sup>50</sup> Uno de ellos le pegó al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. <sup>51</sup> Pero Jesús dijo:

—¡Déjenlos!

Entonces Jesús le tocó la oreja al siervo y lo sanó.

<sup>52</sup> Luego, Jesús les dijo a los jefes de los sacerdotes, a los jefes de la guardia del templo y a los ancianos líderes, que habían venido a arrestarlo:

—¿Es que yo soy un bandido para que ustedes vengan con espadas y garrotes? <sup>53</sup> Yo he estado con ustedes todos los días en el área del templo y no me arrestaron. Pero esta es su hora, la hora en que reina la oscuridad.

**La negación de Pedro**

(Mt 26:57-58,69-75; Mr 14:53-54,66-72; Jn 18:12-18,25-27)

<sup>54</sup> Arrestaron a Jesús y lo llevaron a casa del sumo sacerdote. Pedro los siguió a cierta distancia. <sup>55</sup> Encendieron un fuego en medio del patio y se sentaron alrededor. Pedro se sentó con ellos. <sup>56</sup> Una sierva vio a Pedro sentado allí. Lo pudo ver por la luz del fuego, lo miró muy de cerca y dijo:

—Este hombre también estaba con él.

<sup>57</sup> Pero Pedro lo negó:

—Mujer, yo no lo conozco.

<sup>58</sup> Un poco más tarde alguien vio a Pedro y dijo:

—Tú también eres de ellos.

Pero Pedro dijo:

—¡No, hombre, no lo soy!

<sup>59</sup> Pasó casi una hora y otro insistió:

—Es verdad, este hombre estaba con él, es de Galilea.

<sup>60</sup> Pero Pedro dijo:

—¡Hombre, no sé de que estás hablando!

En ese momento, mientras Pedro todavía estaba hablando, cantó el gallo. <sup>61</sup> Entonces el Señor se dio vuelta y miró a Pedro a la cara. Pedro recordó lo que el Señor le había dicho: «Antes de que el gallo cante esta noche, me negarás tres veces». <sup>62</sup> Entonces Pedro salió de allí y lloró amargamente.

**Se burlan de Jesús**

(Mt 26:67-68; Mr 14:65)

<sup>63</sup> Los hombres que estaban vigilando a Jesús se burlaban de él y lo azotaban. <sup>64</sup> Le vendaron los ojos, y le decían:

—¡Demuéstranos que eres profeta, dinos quién te pegó!

<sup>65</sup> Y le gritaban muchos otros insultos.

**Jesús ante los líderes judíos**

(Mt 26:59-66; Mr 14:55-64; Jn 18:19-24)

<sup>66</sup> Cuando amaneció, los ancianos líderes del pueblo, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley vinieron todos juntos. Llevaron a Jesús ante el Consejo, <sup>67</sup> y le preguntaron:

—Si eres el Mesías, dínoslo.

Jesús les dijo:

—Si les digo que soy el Mesías, ustedes no me creerán. <sup>68</sup> Y si les pregunto, no me responderán. <sup>69</sup> Pero desde este momento el Hijo del hombre se sentará a la derecha de Dios Todopoderoso.

<sup>70</sup> Todos dijeron:

—¿Entonces tú eres el Hijo de Dios?

Jesús les dijo:

—Sí yo soy. No lo niego, ustedes mismos lo dicen.

<sup>71</sup> Entonces dijeron:

—¿Para qué necesitamos más testigos? ¡Lo hemos escuchado de su propia boca!

**Pilato interroga a Jesús**

(Mt 27:1-2,11-14; Mr 15:1-5; Jn 18:28-38)

**23** Entonces todo el grupo se levantó y llevaron a Jesús ante Pilato. <sup>2</sup> Empezaron a acusar a Jesús, diciendo:

—Arrestamos a este hombre porque está inquietando a nuestro pueblo. Él dice que no se deben pagar impuestos al emperador y que él es el Mesías, un rey.

<sup>3</sup> Pilato le preguntó a Jesús:

—¿Eres el rey de los judíos?

Y él le respondió:

—Tú lo has dicho.

<sup>4</sup> Entonces Pilato les dijo a los jefes de los sacerdotes y a la gente:

—No encuentro ningún delito en este hombre.

<sup>5</sup> Pero ellos insistían:

—Alborota al pueblo con sus enseñanzas por toda Judea. Comenzó en Galilea y ha llegado hasta aquí.



### Pilato envía a Jesús a ver a Herodes

<sup>6</sup> Cuando Pilato escuchó esto, preguntó si era de Galilea. <sup>7</sup> Al enterarse de que Jesús estaba bajo la autoridad de Herodes, se lo mandó a él, pues en esos días Herodes también estaba en Jerusalén.

<sup>8</sup> Cuando Herodes vio a Jesús, se puso muy contento porque había oído mucho de él y quería conocerlo desde hacía mucho tiempo. Esperaba verlo hacer algún milagro. <sup>9</sup> Herodes le hizo muchas preguntas, pero Jesús no le respondió ninguna. <sup>10</sup> Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley estaban allí, acusándolo con insistencia. <sup>11</sup> Herodes y sus soldados lo trataban con desprecio. Burlándose de él, le pusieron ropa lujosa y lo enviaron de nuevo a Pilato. <sup>12</sup> Antes Herodes y Pilato habían sido enemigos, pero desde ese día se hicieron amigos.

### Jesús condenado a muerte

(Mt 27:15-26; Mr 15:6-15; Jn 18:39-19:16)

<sup>13</sup> Pilato llamó a los jefes de los sacerdotes, a los líderes y al pueblo, <sup>14</sup> y les dijo:

—Ustedes me trajeron a este hombre de quien dicen estaba inquietando al pueblo, pero lo juzgué delante de todos ustedes y no lo encontré culpable de ninguno de los delitos de que lo acusan. <sup>15</sup> Ni tampoco Herodes porque nos lo envió de vuelta. Miren, no ha hecho nada que merezca la muerte. <sup>16</sup> Entonces, después de azotarlo un poco, lo dejaré ir. <sup>17</sup>

<sup>18</sup> Pero todos ellos gritaron a una voz:

—¡Mátenlo! ¡Dejen libre a Barrabás!

<sup>19</sup> Barrabás estaba en la cárcel por haber empezado una revuelta en la ciudad y por asesinato. <sup>20</sup> Pilato quería dejar en libertad a Jesús, así que les dijo otra vez que lo iba a dejar ir. <sup>21</sup> Pero ellos siguieron gritando:

—¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

<sup>22</sup> Por tercera vez Pilato le dijo a la gente:

—¿Por qué? ¿Qué ha hecho de malo este hombre? Él no es culpable. No encuentro ninguna razón para matarlo; por eso lo soltaré después de azotarlo.

<sup>23</sup> Pero ellos seguían gritando. Todos exigían que lo crucificaran. Tanto gritaron que <sup>24</sup> Pilato decidió hacer lo que pedían. <sup>25</sup> Pilato dejó libre a Barrabás, el hombre que había sido puesto en la cárcel por rebelión y asesinato, y les entregó a Jesús para que hicieran con él lo que quisieran.

### Crucifixión de Jesús

(Mt 27:32-44; Mr 15:21-32; Jn 19:17-27)

<sup>26</sup> Cuando los soldados se llevaban a Jesús, agarraron a un tal Simón, de la ciudad de Cirene, que venía del campo, lo obligaron a cargar la cruz y a llevarla detrás de Jesús. <sup>27</sup> Mucha gente seguía a Jesús, incluso algunas mujeres, las cuales lloraban y se lamentaban por él. <sup>28</sup> Jesús se dio vuelta y les dijo:

—Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí. Más bien lloren por ustedes y por sus hijos. <sup>29</sup> Está llegando la

hora terrible en que la gente dirá: “Afortunadas las mujeres que no pueden tener hijos, que nunca los han tenido ni han amamantado”. <sup>30</sup> Entonces dirán a las montañas: “¡Caigan sobre nosotros!”, y a los cerros les dirán: “¡Cúbrannos!” <sup>31</sup> Si le hacen esto al árbol vivo, ¿qué no le harán al seco? †

<sup>32</sup> También llevaron a dos criminales para que los ejecutaran junto con Jesús. <sup>33</sup> Llegaron al lugar llamado «La Calavera», donde los soldados crucificaron a Jesús y también a los criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda.

<sup>34</sup> Jesús decía: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen».

Los soldados rifaron entre ellos la ropa de Jesús.

<sup>35</sup> La gente estaba allí mirando, y los líderes se burlaban de él, diciendo:

—Si él es el elegido de Dios, el Mesías, entonces que se salve a sí mismo. Salvó a otros, ¿no?

<sup>36</sup> Los soldados vinieron y también se burlaron de él. Le ofrecieron vinagre <sup>37</sup> y dijeron:

—Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!

<sup>38</sup> En la parte de arriba de la cruz estaba escrito: «*ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS*». <sup>39</sup> Uno de los criminales también empezó a insultarlo:

—¿No eres el Mesías? ¡Entonces sálvate a ti mismo y a nosotros también!

<sup>40</sup> Pero el otro criminal lo reprendió y le dijo:

—¿Es que no tienes temor de Dios? ¿Acaso no estás bajo la misma sentencia? <sup>41</sup> Tú y yo merecemos morir por lo que hicimos, pero este hombre no ha hecho nada malo.

<sup>42</sup> Luego le dijo:

—Jesús, acuérdate de mí cuando comiences a reinar.

<sup>43</sup> Entonces Jesús le dijo:

—Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

### Muerte de Jesús

(Mt 27:45-56; Mr 15:33-41; Jn 19:28-30)

<sup>44</sup> Era alrededor del mediodía, y toda la tierra quedó sumida en oscuridad hasta las tres de la tarde. <sup>45</sup> El sol dejó de brillar y la cortina del templo se rompió en dos. <sup>46</sup> Y dando un fuerte grito Jesús dijo:

—¡Padre, te entrego mi espíritu!

Después de decir esto, murió. <sup>47</sup> Cuando el capitán vio lo que había pasado, alabó a Dios diciendo:

—Este hombre sí era inocente.

<sup>48</sup> Mucha gente había salido de la ciudad para ver esto. Cuando vieron lo que había pasado, se fueron abrumados de dolor. <sup>49</sup> Los amigos de Jesús también estaban allí, incluso las mujeres que lo habían seguido desde Galilea. Todos ellos presenciaban de lejos lo que pasaba.

† Si [...] seco Posiblemente, el árbol vivo se refiere a Jesús, y el seco a la gente que será destruida después.

### Jesús es sepultado

(Mt 27:57-61; Mr 15:42-47; Jn 19:38-42)

<sup>50</sup> Estaba allí un hombre llamado José, miembro del Consejo. Era un hombre de buen corazón que obedecía a Dios <sup>51</sup> y no había estado de acuerdo con lo que habían decidido ni con las medidas que tomaron. Era del pueblo de Arimatea en Judea, y quería que viniera el reino de Dios. <sup>52</sup> Fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. <sup>53</sup> Bajó el cuerpo de la cruz y lo envolvió en una sábana. Después lo llevó y lo puso en un sepulcro cavado en la roca, donde todavía no se había enterrado a nadie. <sup>54</sup> Era el día de la preparación para el sábado y el día de descanso estaba a punto de comenzar.

<sup>55</sup> Las mujeres que habían venido con Jesús desde Galilea siguieron a José. Vieron el sepulcro y cómo pusieron el cuerpo adentro. <sup>56</sup> Después se regresaron para preparar especias aromáticas y aceites perfumados, y no hicieron ningún trabajo en el día de descanso, conforme al mandamiento.

### La noticia de la resurrección

(Mt 28:1-10; Mr 16:1-8; Jn 20:1-10)

**24** Muy temprano el domingo en la mañana, las mujeres fueron al sepulcro. Llevaban las especias aromáticas que habían preparado. <sup>2</sup> Encontraron que había sido quitada la piedra que tapaba la entrada del sepulcro. <sup>3</sup> Entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. <sup>4</sup> Las mujeres no entendían lo que estaba pasando, cuando de repente dos hombres vestidos con ropa muy brillante se aparecieron de pie, junto a ellas. <sup>5</sup> Las mujeres tenían mucho miedo y se postraron rostro en tierra. Los hombres les dijeron:

—¿Por qué están buscando entre los muertos al que está vivo? <sup>6</sup> Jesús no está aquí. Ha resucitado. ¿No recuerdan lo que les dijo en Galilea? <sup>7</sup> Les dijo que el Hijo del hombre debía ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y resucitar al tercer día.

<sup>8</sup> Entonces las mujeres recordaron las palabras de Jesús. <sup>9</sup> Se fueron del sepulcro y les contaron todo a los once apóstoles y a los otros seguidores. <sup>10</sup> Estas mujeres eran María Magdalena, Juana, María la mamá de Santiago, y otras más. Cuando les contaron a los apóstoles lo que había pasado, <sup>11</sup> no les creyeron porque les pareció que era un disparate. <sup>12</sup> Sin embargo, Pedro se levantó y corrió hacia el sepulcro. Se agachó para ver adentro, pero sólo vio la tela con la que habían envuelto el cuerpo. Luego se fue preguntándose qué había pasado.

### En el camino hacia Emaús

(Mr 16:12-13)

<sup>13</sup> Ese mismo día, dos de los seguidores de Jesús iban hacia un pueblo llamado Emaús que queda a unos 11 kilómetros † de Jerusalén. <sup>14</sup> Iban hablando de todo lo que había pasado. <sup>15</sup> Mientras discutían, Jesús mismo

se acercó y empezó a caminar con ellos, <sup>16</sup> pero no les fue permitido reconocer a Jesús. <sup>17</sup> Entonces Jesús les dijo:

—¿De qué tanto hablan por el camino?

Los hombres se detuvieron muy tristes. <sup>18</sup> El que se llamaba Cleofás respondió:

—¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no se ha enterado de lo que ha pasado en ella en estos días?

<sup>19</sup> Jesús les dijo:

—¿Qué quieren decir?

Ellos le respondieron:

—Nos referimos a todo lo que sucedió con Jesús de Nazaret, quien por sus hechos y palabras demostró ante Dios y la gente que era un profeta poderoso. <sup>20</sup> Y cómo los jefes de los sacerdotes y nuestros líderes lo entregaron para que lo sentenciaran a muerte y lo crucificaran. <sup>21</sup> Teníamos la esperanza de que él fuera el que iba a liberar a Israel. Sin embargo, además de todo eso, este ya es el tercer día desde que sucedió todo esto, <sup>22</sup> y algunas mujeres de nuestro grupo nos contaron algo asombroso. Esta mañana muy temprano fueron al sepulcro, <sup>23</sup> pero no encontraron el cuerpo. Vinieron y nos dijeron que habían visto ángeles en una visión. Los ángeles les dijeron que Jesús estaba vivo. <sup>24</sup> Entonces algunos de los que estaban con nosotros fueron a ver el sepulcro y lo encontraron tal y como las mujeres habían dicho, pero no vieron a Jesús.

<sup>25</sup> Entonces Jesús les dijo:

—¡No sean tan tontos! ¿Por qué les cuesta tanto creer todo lo que dijeron los profetas? <sup>26</sup> ¿Acaso no dijeron que el Mesías tendría que sufrir todo eso antes de dar comienzo a su período de gloria?

<sup>27</sup> Entonces Jesús les explicó todo lo que había sido escrito sobre él en las Escrituras, empezando con los libros de Moisés y todos los profetas. <sup>28</sup> Al acercarse al pueblo al que iban, Jesús hizo como que iba a seguir de largo. <sup>29</sup> Pero ellos le rogaron con insistencia:

—Quédate con nosotros, porque ya está atardeciendo. Ya casi es de noche.

Entonces Jesús entró y se quedó con ellos. <sup>30</sup> Cuando estaba a la mesa con ellos, tomó el pan, dio gracias a Dios, lo partió y se lo dio a ellos. <sup>31</sup> En ese preciso instante les fue permitido reconocerlo, pero él desapareció. <sup>32</sup> Los dos hombres se dijeron entre sí:

—¡Con razón sentíamos que el corazón nos ardía de emoción cuando nos venía hablando y explicando las Escrituras en el camino!

<sup>33</sup> Entonces se pusieron de pie de inmediato y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los once apóstoles y a los que estaban con ellos, <sup>34</sup> y dijeron:

—¡En verdad el Señor ha resucitado! Se le ha aparecido a Simón.

<sup>35</sup> Entonces los dos hombres les contaron a los demás lo que había pasado en el camino y cómo habían reconocido a Jesús cuando estaba partiendo el pan.

† UNOS 11 KILÓMETROS Textualmente 60 estadios.

**Jesús se aparece a sus seguidores**

(Mt 28:16-20; Mr 16:14-18; Jn 20:19-23; Hch 1:6-8)

<sup>36</sup> Mientras los seguidores estaban hablando de todo esto, Jesús se les apareció, y les dijo:

—Que la paz esté con ustedes.

<sup>37</sup> Entonces ellos se asustaron y aterrorizaron pensando que estaban viendo a un fantasma, <sup>38</sup> pero Jesús les dijo:

—¿Por qué están tan asustados? ¿Por qué dudan de lo que ven? <sup>39</sup> Miren mis pies y mis manos. ¡Soy yo! Tóquenme y vean que mi cuerpo está con vida. Los fantasmas no tienen cuerpo.

<sup>40</sup> Diciendo esto, les mostró los huecos de sus manos y pies. <sup>41</sup> Los seguidores seguían tan asombrados y felices que no podían creerlo. Jesús les preguntó:

—¿Tienen comida aquí?

<sup>42</sup> Le dieron un pedazo de pescado asado. <sup>43</sup> Jesús tomó el pescado y lo comió delante de ellos. <sup>44</sup> Luego les dijo:

—Esto es lo que les había anunciado cuando todavía estaba con ustedes: que todo lo que está escrito sobre mí en la ley de Moisés, los libros de los profetas y en los Salmos tiene que cumplirse.

<sup>45</sup> Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras, <sup>46</sup> y les dijo:

—Está escrito que el Mesías tenía que morir y resucitar al tercer día, <sup>47</sup> y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que cambien y se vuelvan a Dios para el perdón de los pecados. Empiecen desde Jerusalén <sup>48</sup> pues ustedes son testigos de todo esto. <sup>49</sup> Ahora les enviaré lo que mi Padre les ha prometido, pero quédense en Jerusalén hasta que reciban poder del cielo.

**Jesús vuelve a los cielos**

(Mr 16:19-20; Hch 1:9-11)

<sup>50</sup> Después Jesús llevó a sus seguidores fuera de Jerusalén, casi hasta Betania y, levantando las manos, los bendijo. <sup>51</sup> Mientras los estaba bendiciendo, se separó de ellos y fue llevado al cielo. <sup>52</sup> Entonces los seguidores lo adoraron y luego regresaron muy felices a Jerusalén; <sup>53</sup> y estaban en el área del templo alabando continuamente a Dios.

---

† O Entones les explicó las Escrituras de manera que pudieran entender su significado.

# Juan

## Cristo viene al mundo

**1** En el principio, antes de la creación del mundo, ya existía la Palabra †, la Palabra estaba con Dios y era Dios.  
<sup>2</sup> Estaba ahí con Dios en el comienzo.  
<sup>3</sup> Todo se hizo por aquel que es la Palabra; sin él, nada se habría hecho.  
<sup>4</sup> En él estaba la vida, y esa vida era la luz de los seres humanos.  
<sup>5</sup> La Luz †† brilla en la oscuridad, y la oscuridad no ha podido contra ella. ‡  
<sup>6</sup> Hubo un hombre enviado por Dios que se llamaba Juan. <sup>7</sup> Él vino a dar testimonio de la Luz para que todos los seres humanos pudieran creer. <sup>8</sup> Juan no era la Luz; él sólo vino a dar testimonio de la Luz. <sup>9</sup> La Luz verdadera que ilumina a todo ser humano entraba al mundo.  
<sup>10</sup> El que es la Palabra ya estaba en el mundo. Él creó el mundo, pero el mundo no lo reconoció.  
<sup>11</sup> Vino al mundo que le pertenecía, pero su propia gente no lo aceptó.  
<sup>12</sup> Pero a los que lo aceptaron y creyeron en él, les dio el derecho †† de ser hijos de Dios.  
<sup>13</sup> Son hijos de Dios, pero no por nacimiento físico; no tiene que ver con ningún acto ni deseo humano. Son hijos suyos porque Dios así lo quiere.  
<sup>14</sup> La Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros, lleno de generoso amor y verdad. Vimos su esplendor, ese esplendor que pertenece al Hijo único del Padre.  
<sup>15</sup> Juan dio testimonio de él diciéndole abiertamente a la gente: «Este es el del que yo les hablaba. Era de él que les decía: “El que va a venir después de mí es más importante que yo, porque existía antes que yo”».  
<sup>16</sup> Todos hemos participado de su perfección y recibido generosamente bendición tras bendición.  
<sup>17</sup> Dios dio la ley por medio de Moisés,

† PALABRA Es la traducción de la palabra griega *logos*, que hace referencia a cualquier clase de comunicación. Aquí se refiere a Jesucristo, a través del cual Dios se da a conocer al mundo. †† LUZ Se refiere a Jesucristo. ‡ CONTRA ELLA o entenderla. †† DERECHO o poder.

pero el generoso amor y la verdad llegaron por medio de Jesucristo.

<sup>18</sup> Nadie ha visto jamás a Dios, pero el Hijo único, quien él mismo es Dios, nos lo ha dado a conocer. Él está lo más cercano al Padre.

## Juan da testimonio del Mesías

(Mt 3:1-12; Mr 1:2-8; Lc 3:15-17)

<sup>19</sup> Este es el testimonio de Juan, dado cuando los judíos de Jerusalén enviaron unos sacerdotes y levitas a Juan y le preguntaron:

—¿Quién eres tú?

<sup>20</sup> Juan respondió sin titubear y sin ocultar la verdad:

—Yo no soy el Mesías.

<sup>21</sup> También le preguntaron:

—Entonces, ¿quién eres? ¿Eres Elías?

Juan respondió:

—No lo soy.

—¿Eres tú el Profeta ††?

Él contestó:

—No.

<sup>22</sup> Entonces le dijeron:

—¿Quién eres tú? Dínoslo y así podremos llevar alguna respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices sobre ti mismo?

<sup>23</sup> Él dijo:

—Yo soy el que grita en el desierto: “¡Enderecen el camino para el Señor!”, como dijo el profeta Isaías.

<sup>24</sup> Los fariseos habían mandado a esos hombres.

<sup>25</sup> Ellos le preguntaron:

—Si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta, entonces, ¿por qué bautizas?

<sup>26</sup> Juan les respondió:

—Yo bautizo con agua, pero entre ustedes hay alguien que no conocen y <sup>27</sup> él viene después de mí. Yo no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias.

<sup>28</sup> Eso pasó en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

## Jesús, el Cordero de Dios

<sup>29</sup> Al día siguiente, Juan vio que Jesús venía hacia él y dijo: «Miren, él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. <sup>30</sup> A él me refería cuando dije: “Hay

†† PROFETA Probablemente se refiere al profeta que Dios le dijo a Moisés que iba a enviar. Ver Dt 18:15-19.

un hombre que viene después de mí que es más importante que yo porque existía antes que yo". <sup>31</sup> Yo mismo no lo conocía, pero vine a bautizar con agua para que así Israel pudiera darse cuenta de quién es él».

<sup>32</sup> Entonces Juan dio este testimonio: «Yo vi al Espíritu que bajó del cielo en forma de paloma y se colocó sobre él. <sup>33</sup> Yo no lo conocía, pero Dios que me envió para que bautizara con agua, me dijo: "Tú verás al Espíritu bajar y colocarse sobre el que bautiza con el Espíritu Santo". <sup>34</sup> Lo he visto y por eso doy testimonio de que este es el Hijo de Dios».

### Los primeros seguidores de Jesús

<sup>35</sup> Al día siguiente, Juan estaba allí de nuevo con dos de sus seguidores. <sup>36</sup> Cuando vio pasar a Jesús, dijo:

—Miren, este es el Cordero de Dios.

<sup>37</sup> Cuando los dos seguidores lo escucharon decir esto, siguieron a Jesús. <sup>38</sup> Jesús se dio la vuelta, vio que lo seguían y les preguntó:

—¿Qué quieren?

Ellos le dijeron:

— Rabí, (que significa: Maestro) ¿dónde te estás quedando?

<sup>39</sup> Jesús les contestó:

—Vengan a ver.

Entonces ellos fueron y vieron dónde se estaba quedando y pasaron ese día con él. Eso fue como a las cuatro de la tarde.

<sup>40</sup> Andrés, hermano de Simón Pedro, fue uno de los dos que oyó a Juan y siguió a Jesús. <sup>41</sup> Primero buscó a su hermano Simón y le dijo:

—Encontramos al Mesías (que significa: el Rey Elegido por Dios †).

<sup>42</sup> Andrés llevó a Simón Pedro a donde estaba Jesús. Jesús lo vio y dijo:

—Tú eres Simón hijo de Juan, pero ahora te llamarás Cefas (que significa: Pedro ††).

<sup>43</sup> Al día siguiente, Jesús decidió ir a Galilea. Encontró a Felipe, y le dijo:

—Sígueme.

<sup>44</sup> Felipe era de Betsaida, el pueblo de Andrés y de Pedro. <sup>45</sup> Felipe buscó a Natanael, y le dijo:

—Hemos encontrado a aquel sobre el que escribió Moisés en la ley, y los profetas también escribieron acerca de él. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José.

<sup>46</sup> Natanael le dijo:

—¿De Nazaret! ¿Acaso de allí puede salir algo bueno?

Felipe dijo:

—Ven y lo verás.

<sup>47</sup> Jesús vio que Natanael se acercaba, y dijo:

—Este es un verdadero israelita. No hay engaño en él.

<sup>48</sup> Natanael le preguntó:

—¿Cómo es que me conoces?

Jesús le respondió:

—Yo te vi cuando estabas debajo de la higuera, antes de que Felipe te invitara a verme.

<sup>49</sup> Natanael respondió:

—Maestro, ¡Tú eres el Hijo de Dios, el rey de Israel!

Jesús contestó:

<sup>50</sup> —¿Crees eso porque dije que te había visto debajo de la higuera? Pues verás cosas más grandes que estas.

<sup>51</sup> Luego le dijo:

—Les digo la verdad: ustedes verán el cielo abierto y "los ángeles de Dios bajando y subiendo" sobre el Hijo del hombre.

### La boda en Caná

**2** Al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea. La mamá de Jesús estaba allí. <sup>2</sup> También habían invitado a Jesús y a sus seguidores a la boda. <sup>3</sup> Cuando se acabó el vino, la mamá de Jesús le dijo:

—Ya no tienen vino.

<sup>4</sup> Jesús le dijo:

—Mamá ‡, ¿yo qué tengo que ver con eso? Todavía no ha llegado mi hora.

<sup>5</sup> Ella les dijo a los que estaban sirviendo:

—Hagan todo lo que él les diga.

<sup>6</sup> En ese lugar había seis vasijas de piedra y cada una podía contener entre 80 y 120 litros †† de agua. Los judíos las usaban para lavarse en sus ceremonias.

<sup>7</sup> Jesús les dijo a los que servían:

—Llenen las vasijas con agua.

Entonces las llenaron hasta el borde.

<sup>8</sup> Luego Jesús les dijo:

—Ahora saquen un poco de agua y llévenla al encargado del banquete.

Entonces llevaron el agua al encargado. <sup>9</sup> Este probó el agua que se había convertido en vino. Él no sabía de dónde lo habían sacado, pero los siervos sí. Después, el encargado del banquete llamó al novio y <sup>10</sup> le dijo:

—Todo el mundo sirve el mejor vino primero. Cuando los invitados se emborrachan, sirven el más barato, pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

<sup>11</sup> Esta fue la primera de las señales milagrosas que Jesús hizo. Sucedió en Caná de Galilea. Así mostró su grandeza y sus seguidores creyeron en él.

<sup>12</sup> Después de esto, Jesús fue con su mamá, sus hermanos y sus seguidores a Capernaúm y se quedaron allí unos pocos días.

### Jesús en el templo

(Mt 21:12-13; Mr 11:15-17; Lc 19:45-46)

<sup>13</sup> Era casi la fecha de la Pascua judía, así que Jesús se fue a Jerusalén. <sup>14</sup> En el área del templo, Jesús encontró a la gente vendiendo terneros, ovejas y palomas y también a los que cambian dinero sentados en sus mesas. <sup>15</sup> Entonces Jesús hizo un látigo de cuerdas y echó a todos del área del templo junto con las ovejas y los terneros. Arrojó al suelo las monedas de los que

† EL REY ELEGIDO POR DIOS Textualmente el Cristo. †† PEDRO El nombre griego Pedro, así como el arameo Cefas, significa roca.

‡ MAMÁ Textualmente Mujer. †† ENTRE [...] LITROS Textualmente entre dos y tres metretas.

cambian dinero y les volcó sus mesas. <sup>16</sup> A los que estaban vendiendo palomas les dijo:

—¡Sáquenlas de aquí! ¡No hagan de la casa de mi padre una plaza de mercado!

<sup>17</sup> Cuando esto sucedió, los seguidores recordaron que estaba escrito:

«La emoción que siento por tu casa acabará conmigo».

<sup>18</sup> Los judíos le respondieron:

—¿Qué señal milagrosa puedes mostrarnos para probar que tienes derecho de hacer esto?

<sup>19</sup> Jesús les contestó:

—Destruyan este templo y lo volveré a construir en tres días.

<sup>20</sup> Ellos le dijeron:

—Para construir este templo se demoraron 46 años, ¿y tú vas a construirlo en tres días?

<sup>21</sup> Con la palabra templo, Jesús se refería a su propio cuerpo. <sup>22</sup> Después de que él fue resucitado de la muerte, sus seguidores recordaron lo que había dicho. Entonces creyeron en las Escrituras y en lo que Jesús dijo.

<sup>23</sup> Mientras Jesús estaba en Jerusalén, durante la fiesta de la Pascua, mucha gente creyó en él porque vio las señales milagrosas que hizo. <sup>24</sup> Pero Jesús no confiaba en ellos porque sabía lo que estaban pensando. <sup>25</sup> Él no necesitaba que nadie le dijera cómo era la gente porque sabía de antemano lo que todos pensaban.

### Jesús y Nicodemo

**3** Había un hombre llamado Nicodemo, era de los fariseos y líder importante de los judíos. <sup>2</sup> Este fue de noche a donde estaba Jesús y le dijo:

—Maestro, nosotros sabemos que Dios te envió a enseñarnos porque nadie sin la ayuda de Dios puede hacer las señales milagrosas que tú haces.

<sup>3</sup> Jesús le respondió:

—Te digo la verdad: el que no nace de nuevo, no puede tener parte en el reino de Dios.

<sup>4</sup> Nicodemo le dijo:

—Pero si uno ya es viejo, ¿cómo puede nacer de nuevo? ¿Acaso puede regresar al vientre de su mamá y nacer otra vez?

<sup>5</sup> Jesús respondió:

—Te digo la verdad: el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar al reino de Dios. <sup>6</sup> El que nace de padres humanos tiene vida física, pero el que nace del Espíritu tiene vida espiritual. <sup>7</sup> No te sorprendas si te digo: “Ustedes tienen que nacer de nuevo”. <sup>8</sup> El viento sopla para donde quiere ir. Tú lo escuchas soplar pero no sabes de dónde viene ni para dónde va. Así es con todos los que nacen del Espíritu.

<sup>9</sup> Nicodemo le respondió:

—¿Cómo puede ser posible?

<sup>10</sup> Jesús le contestó:

—¿Eres tú un maestro importante del pueblo de Israel y sin embargo no lo entiendes? <sup>11</sup> Te digo la verdad: nosotros hablamos de lo que sabemos. Conta-

mos lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan lo que decimos. <sup>12</sup> Les he hablado de cosas de la tierra y no creen ¿entonces cómo van a creer si les hablo de cosas del cielo? <sup>13</sup> El único que ha subido al cielo es el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

<sup>14</sup> »Así como Moisés levantó una serpiente de metal en el desierto, <sup>†</sup> así tiene que ser levantado el Hijo del hombre <sup>15</sup> para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

<sup>16</sup> »Dios amó tanto al mundo <sup>††</sup> que dio a su Hijo único para que todo el que crea en él no se pierda, <sup>‡</sup> sino que tenga vida eterna. <sup>17</sup> Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. <sup>18</sup> El que crea en el Hijo de Dios no será condenado. Pero el que no cree ya ha sido condenado por no haber creído en el Hijo único de Dios.

<sup>19</sup> La gente del mundo será juzgada porque con sus malas acciones no quiso la luz <sup>‡‡</sup> que vino al mundo, sino que prefirió la oscuridad. <sup>20</sup> Todo el que odia la luz no se acerca a ella porque la luz muestra todo lo malo que ha hecho. <sup>21</sup> Pero el que practica la verdad se acerca a la luz para que muestre que sus hechos se hicieron por obra de Dios.

### Jesús y Juan el Bautista

<sup>22</sup> Después de esto, Jesús se fue con sus seguidores a la región de Judea. Se quedó allí con ellos y bautizaba. <sup>23</sup> Juan también estaba bautizando en Enón cerca de Salim, porque allí había mucha agua. La gente se acercaba a Juan para ser bautizada. <sup>24</sup> En ese momento, todavía no habían metido a Juan en la cárcel.

<sup>25</sup> Luego, algunos de los seguidores de Juan discutían con un judío sobre la tradición de lavarse en las ceremonias y <sup>26</sup> fueron a decirle a Juan:

—Maestro, fíjate que ahora el hombre de quien diste testimonio, que estaba contigo al otro lado del Jordán, está bautizando a la gente y todos lo siguen.

<sup>27</sup> Juan les respondió:

—Nadie puede tener nada si Dios no se lo concede.

<sup>28</sup> Ustedes mismos son testigos de que dije: “Yo no soy el Mesías”. Solamente soy el que Dios envió para prepararle el camino. <sup>29</sup> La novia únicamente es del novio, pero el amigo del novio espera y está atento para cuando él venga. El amigo se alegra cuando escucha la voz del novio. Esa es la misma alegría que siento ahora que él está aquí. <sup>30</sup> Ahora a él se le debe poner más atención y a mí menos.

† *MOISÉS [...] EL DESIERTO* Cuando el pueblo de Israel moría por las mordeduras de las serpientes, Dios le dijo a Moisés que pusiera una serpiente de bronce en un palo para que la miraran y fueran sanados. Ver Nm 21:4-9. †† *DIOS AMÓ TANTO AL MUNDO* o *De tal manera Dios amó al mundo*. ‡ *NO SE PIERDA* o *no muera*. ‡‡ *LA LUZ* Es una referencia a Jesús, la Palabra que trae al mundo entendimiento de Dios, en contraste con la oscuridad que representa el mal (ver Jn 1:4-10; 8:12; 9:5).

### El que viene de arriba

<sup>31</sup> »El que viene de arriba es más importante que todo el mundo. El que es de la tierra pertenece a la tierra y habla de lo que pasa en la tierra, pero el que viene del cielo es el más importante de todos. <sup>32</sup> Da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie acepta su testimonio. <sup>33</sup> El que acepta el testimonio de Jesús demuestra que Dios es verdadero. <sup>34</sup> Dios envió a Jesús quien dice lo mismo que Dios dice porque Dios le da todo el poder de su Espíritu. <sup>35</sup> El Padre ama al Hijo y le ha dado poder sobre todo. <sup>36</sup> El que cree en el Hijo tiene vida eterna. En cambio, el que lo rechaza nunca tendrá esa vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

### La mujer de Samaria

**4** Jesús se enteró de que los fariseos habían oído decir que él ya tenía más seguidores que Juan, es decir que bautizaba más gente que Juan. <sup>2</sup> Aunque realmente no era Jesús el que bautizaba, sino sus seguidores. <sup>3</sup> Jesús se fue de Judea y regresó otra vez a Galilea. <sup>4</sup> Ya que tenía que pasar por la región de Samaria, <sup>5</sup> llegó, pues, a un pueblo samaritano llamado Sicar, cerca de la tierra que Jacob le había dado a su hijo José. <sup>6</sup> Allí estaba el pozo de Jacob, donde Jesús se sentó porque estaba cansado de caminar. Era casi el mediodía. <sup>7</sup> Los seguidores se habían ido al pueblo a comprar comida. Mientras tanto, una mujer samaritana vino a sacar agua y Jesús le dijo:

—Dame un poco de agua.

<sup>9</sup> La samaritana le dijo:

—¿Por qué me pides agua si tú eres judío y yo soy samaritana?

Le dijo eso porque los judíos no se tratan con los samaritanos.

<sup>10</sup> Jesús le respondió:

—No sabes lo que Dios da gratuitamente ni sabes quién soy yo. Te estoy pidiendo un poco de agua y si tú supieras quién soy, me estarías pidiendo a mí. Yo te puedo dar agua viva.

<sup>11</sup> La mujer le dijo:

—Señor, no tienes ni siquiera un balde, y el pozo es profundo. ¿De dónde me vas a dar agua viva? <sup>12</sup> Nuestro antepasado Jacob nos dio este pozo. Sus hijos y sus animales bebieron de él. ¿Acaso eres más que él?

<sup>13</sup> Él le contestó:

—Todos los que tomen de esta agua volverán a tener sed. <sup>14</sup> Pero el que beba del agua que yo doy, nunca más tendrá sed. El agua que le daré brotará dentro de él como un manantial que da vida eterna.

<sup>15</sup> La mujer le dijo:

—Señor dame de esa agua, para que ya jamás tenga sed. Ni siquiera tendré que venir aquí a sacar agua.

<sup>16</sup> Él le dijo:

—Ve a llamar a tu esposo y vuelve.

<sup>17</sup> Ella le contestó:

—No tengo esposo.

Jesús le dijo:

—Así es. Dices la verdad al decir que no tienes esposo. <sup>18</sup> Has tenido cinco maridos y el hombre con quien vives ahora tampoco es tu marido; en eso tienes razón.

La mujer contestó:

<sup>19</sup> —Señor, me doy cuenta de que eres un profeta.

<sup>20</sup> Nuestros antepasados adoraron a Dios en este monte, pero ustedes los judíos dicen que debe ser adorado en Jerusalén.

<sup>21</sup> Jesús le dijo:

—Créeme, mujer, que llegará el momento en que ustedes no adorarán al Padre en este monte ni tampoco en Jerusalén. <sup>22</sup> Ustedes adoran algo que no entienden. Nosotros sabemos lo que adoramos porque la salvación viene de los judíos. <sup>23</sup> Pero llegará el momento, y en efecto ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre está buscando gente que lo adore así. <sup>24</sup> Dios es Espíritu, y los que le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad.

La mujer le dijo:

<sup>25</sup> —Yo sé que el Mesías va a venir. Cuando venga hablará de todo esto. (El Mesías es el que se llama el Cristo).

<sup>26</sup> Jesús le dijo:

—Ese soy yo, el que está hablando contigo.

<sup>27</sup> En ese momento regresaron sus seguidores. Estaban muy sorprendidos de que él estuviera hablando con una mujer, pero ninguno le preguntó: «¿Tú qué quieres de ella?» o «¿Por qué estás hablando con ella?»

<sup>28</sup> La mujer dejó su cántaro de agua, se fue al pueblo y le dijo a la gente:

<sup>29</sup> —¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho! ¿Podría ser este el Mesías?

<sup>30</sup> La gente salió del pueblo y fue a donde estaba Jesús. <sup>31</sup> Mientras tanto, los seguidores le rogaban a Jesús:

—Maestro, come algo.

<sup>32</sup> Pero él les dijo:

—Yo tengo una comida que ustedes no conocen.

<sup>33</sup> Entonces sus seguidores comenzaron a preguntarse unos a otros:

—¿Será que alguien ya le trajo algo de comer?

<sup>34</sup> Jesús les dijo:

—Mi comida es hacer lo que Dios quiere porque él es quien me envió. Estaré satisfecho cuando termine el trabajo que él me dio. <sup>35</sup> Ustedes dicen: “Hay que esperar cuatro meses más para la cosecha”. Pues miren, yo les digo, levanten los ojos y observen los campos porque ya están listos para la cosecha. <sup>36</sup> El que cosecha recibe su paga. Está reuniendo una cosecha para la vida eterna. Así que tanto el que siembra como el que cosecha sienten alegría. <sup>37</sup> Realmente es cierto el dicho: “Uno es el que siembra y otro el que cosecha”.

<sup>38</sup> Los envié para que cosechen un campo que ustedes

no trabajaron. Fueron otros los que lo trabajaron, y ahora ustedes disfrutan del trabajo de ellos.

<sup>39</sup> Muchos samaritanos de ese pueblo creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer: «Él me dijo todo lo que he hecho». <sup>40</sup> Entonces los samaritanos se le acercaron, le pidieron que se quedara con ellos y él se quedó allí dos días. <sup>41</sup> Fueron muchos más los que creyeron por lo que Jesús decía. <sup>42</sup> Le dijeron a la mujer:

—Ya no creemos sólo por lo que tú dices, creemos por lo que nosotros mismos hemos escuchado. Ahora sabemos que este hombre sí es el Salvador del mundo.

### Jesús sana al hijo de un oficial

(Mt 8:5-13; Lc 7:1-10)

<sup>43</sup> Dos días después, Jesús se fue de ahí para Galilea <sup>44</sup> porque como él mismo dijo, ningún profeta es respetado en su tierra. <sup>45</sup> Cuando llegó a Galilea, la gente le dio la bienvenida. Esa gente había ido a Jerusalén y había visto todo lo que él había hecho allí durante la fiesta de la Pascua.

<sup>46</sup> Jesús se fue otra vez para Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. En Capernaúm, el hijo de un oficial del rey estaba enfermo. <sup>47</sup> Cuando el oficial se enteró de que Jesús había venido a Galilea desde Judea, fue a rogarle que fuera a Capernaúm y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir. <sup>48</sup> Jesús le dijo:

—Ustedes no creerán si no ven señales milagrosas y maravillas.

<sup>49</sup> El oficial del rey le dijo:

—Señor, venga rápido antes de que mi hijo muera.

<sup>50</sup> Jesús le dijo:

—Vete a casa, tu hijo vivirá.

El hombre creyó lo que Jesús le dijo y se fue a casa.

<sup>51</sup> Camino a casa se encontró con sus siervos, quienes le contaron que su hijo vivía. <sup>52</sup> Él les preguntó a qué hora se había mejorado, y ellos le dijeron:

—La fiebre le bajó ayer a la una de la tarde. †

<sup>53</sup> El papá se dio cuenta de que fue a la misma hora que Jesús le dijo: «Tu hijo vivirá». Él y todos los de su casa creyeron.

<sup>54</sup> Esta fue la segunda señal milagrosa que hizo Jesús después de volver a Galilea desde Judea.

### Jesús sana a un paralítico

**5** Después de esto, había una fiesta judía y Jesús fue a Jerusalén. <sup>2</sup> Allí había un estanque con cinco pabellones que quedaba cerca de la puerta de las ovejas. En arameo se llama Betzatá ††. <sup>3</sup> Debajo de estos pabellones había muchos enfermos acostados. Unos eran ciegos, algunos cojos y otros paralíticos. <sup>4</sup> <sup>5</sup> Entre ellos estaba un hombre que había estado enfermo durante 38 años. <sup>6</sup> Cuando Jesús lo vio acostado ahí y supo que había estado enfermo tanto tiempo, le dijo:

† LA UNA DE LA TARDE Textualmente la hora séptima. †† BETZATÁ También se le llamaba Betsaida o Betesda. Era un estanque de agua al norte del templo en Jerusalén.

—¿Te quieres sanar?

<sup>7</sup> El enfermo respondió:

—Señor, no tengo a nadie que me meta al estanque cuando el agua se empieza a mover. Cuando estoy cerca del estanque, alguien se me adelanta y se mete antes que yo.

<sup>8</sup> Jesús le dijo:

—Levántate, recoge tu camilla y camina.

<sup>9</sup> El hombre quedó sano inmediatamente, tomó su camilla y empezó a caminar.

Esto fue en un día de descanso. <sup>10</sup> Por eso, algunos judíos empezaron a decirle al hombre que había sido sanado:

—Hoy es día de descanso, no se puede cargar una camilla.

<sup>11</sup> Él les dijo:

—El que me sanó me dijo: “Recoge tu camilla y camina”.

<sup>12</sup> Ellos le preguntaron:

—¿Quién fue el que te dijo: “Recoge tu camilla y camina”?

<sup>13</sup> Pero el hombre que fue sanado no sabía quién era, porque Jesús había desaparecido entre la multitud.

<sup>14</sup> Después, Jesús lo encontró en el área del templo y le dijo:

—Mira, estás sano. Así que no peques más o te pasará algo peor.

<sup>15</sup> El hombre fue y les contó a esos judíos que Jesús lo había sanado.

<sup>16</sup> Por eso ellos comenzaron a perseguir a Jesús, por hacer esto en día de descanso. <sup>17</sup> Pero Jesús les contestaba:

—Mi Padre nunca deja de trabajar, así que yo también trabajo.

<sup>18</sup> Por esto, los judíos trataban con más ganas de matarlo. No les caía bien porque no cumplía con las reglas del día de descanso. Mucho menos les gustaba que Jesús llamara a Dios su Padre, haciéndose igual a Dios.

### Jesús tiene la autoridad de Dios

<sup>19</sup> Jesús les dijo: «Les digo la verdad: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta. Sólo hace lo que ve hacer al Padre. El Hijo hace lo mismo que hace el Padre. <sup>20</sup> El Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace; incluso, le mostrará hechos más grandes que estos y ustedes quedarán asombrados. <sup>21</sup> El Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere dársela. <sup>22</sup> El Padre no juzga a nadie, sino deja que su Hijo juzgue. <sup>23</sup> Decidió eso para que la gente respete al Hijo como respeta al Padre. El que no respeta al Hijo no respeta al Padre. Fue el Padre quien envió al Hijo.

<sup>24</sup> »Les digo la verdad: si alguien oye mis palabras y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, porque ya ha pasado de la muerte a la vida.



<sup>25</sup> »Les digo la verdad: se acerca un momento importante, y en efecto ya ha llegado, cuando los que están muertos oirán la voz del Hijo de Dios. Todos los que acepten lo que él dice, vivirán. <sup>26</sup> La vida viene del Padre mismo. De igual manera, ha permitido que el Hijo pueda dar vida. <sup>27</sup> El Padre también le ha dado autoridad al Hijo para juzgarlos, puesto que él es el Hijo del hombre. <sup>28</sup> No se sorprendan por esto, porque llegará también el momento en que los muertos que están en los sepulcros van a escuchar la voz del Hijo del hombre y <sup>29</sup> saldrán de sus sepulcros. Los que hicieron el bien se levantarán para vivir para siempre, pero los que hicieron el mal se levantarán para ser condenados.

<sup>30</sup> »Yo no puedo hacer nada por mi cuenta, juzgo según lo que el Padre me dice y mi decisión es correcta. Es así porque no trato de hacer lo que yo quiero, sino lo que quiere el Padre que me envió.

### Testimonios a favor de Jesús

<sup>31</sup> »Si sólo yo testifico a mi favor, nadie está obligado a aceptarlo, <sup>32</sup> pero hay alguien más que testifica a mi favor, y sé que su testimonio acerca de mí es cierto.

<sup>33</sup> »Ustedes enviaron mensajeros para escuchar a Juan y él les dio un testimonio verdadero, <sup>34</sup> pero yo no necesito que un hombre dé testimonio acerca de mí. Yo sólo les digo esto para que ustedes puedan ser salvos. <sup>35</sup> Juan fue como una lámpara encendida que iluminaba al pueblo, y ustedes se alegraron de disfrutar de su luz por un tiempo.

<sup>36</sup> »Pero yo tengo un testimonio de más valor que el de Juan, las obras que yo hago son mi testimonio. El Padre me dio estas obras para hacer y ellas demuestran que él me envió. <sup>37</sup> Hasta el Padre que me envió ha testificado a mi favor. Ustedes nunca han oído su voz ni han visto cómo es él. <sup>38</sup> El mensaje de mi Padre no vive en ustedes porque no creen en quien él envió. <sup>39</sup> Ustedes estudian las Escrituras con mucho cuidado porque piensan que las Escrituras les darán vida eterna, pues esas mismas Escrituras son las que dan testimonio de mí. <sup>40</sup> Pero ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida.

<sup>41</sup> »No me interesa que ustedes me alaben. <sup>42</sup> Lo que me preocupa es saber que ustedes no aman realmente a Dios. <sup>43</sup> Vengo en nombre de mi Padre y ustedes no me aceptan, pero si viene alguien que hable por su propia cuenta, ¡a ese sí lo aceptan! <sup>44</sup> Les gusta alabarse unos a otros, pero no buscan la alabanza de Dios. Entonces, ¿cómo van a creer? <sup>45</sup> No piensen que yo soy el que los va a acusar delante del Padre, pues quien los acuse será Moisés, en el que ustedes tienen puesta su esperanza. <sup>46</sup> Si realmente le creyeran a Moisés también me creerían a mí. Moisés escribió sobre mí, <sup>47</sup> pero si ustedes no creen en lo que él escribió, ¿cómo van a creer en lo que yo digo?»

### Jesús alimenta a más de 5000

(Mt 14:13-21; Mr 6:30-44; Lc 9:10-17)

**6** Después de esto, Jesús cruzó el lago de Galilea o lago Tiberias. <sup>2</sup> Mucha gente lo seguía porque veía las señales milagrosas que hacía al sanar a los enfermos. <sup>3</sup> Jesús subió a la colina y se sentó allí con sus seguidores. <sup>4</sup> Ya estaba cerca la fiesta de la Pascua judía. <sup>5</sup> Cuando Jesús miró alrededor, vio a la gran multitud que se le acercaba y le dijo a Felipe:

—¿Dónde podremos comprar suficiente pan para que toda esta gente pueda comer?

<sup>6</sup> Jesús le dijo esto para ponerlo a prueba, pues ya sabía lo que iba a hacer. <sup>7</sup> Felipe le respondió:

—Todos tendríamos que trabajar durante un mes <sup>†</sup> para poder comprar suficiente pan para que cada uno coma aquí aunque sea un poquito.

<sup>8</sup> Andrés, otro seguidor, que era hermano de Simón Pedro, le dijo:

<sup>9</sup> —Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero no es suficiente para tanta gente.

<sup>10</sup> Jesús le dijo:

—Hagan que toda la gente se siente.

Era un prado amplio y se pudieron sentar los 5000 hombres que había. <sup>11</sup> Entonces Jesús tomó los panes y después de dar gracias a Dios se los dio a los que estaban allí. Así mismo repartió el pescado. Todos comieron lo que quisieron. <sup>12</sup> Cuando quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus seguidores:

—Recojan los pedazos que sobraron para no desperdiciar nada.

<sup>13</sup> Los seguidores los recogieron hasta llenar 12 canastas con lo que a los que habían comido les sobró de los cinco panes de cebada. <sup>14</sup> Al ver esta señal milagrosa la gente decía:

—¡Seguro que este hombre es el Profeta <sup>††</sup> que iba a venir al mundo!

<sup>15</sup> Jesús se dio cuenta de que lo iban a hacer rey a la fuerza, por eso subió otra vez a la colina para estar solo.

### Jesús camina sobre el agua

(Mt 14:22-27; Mr 6:45-52)

<sup>16</sup> Al anochecer los seguidores bajaron al lago. <sup>17</sup> Ya estaba bien oscuro y Jesús todavía no llegaba a donde estaban ellos. Subieron a una barca y comenzaron a cruzar el lago hacia Capernaúm. <sup>18</sup> Soplaban un viento muy fuerte y las olas eran cada vez más grandes. <sup>19</sup> Remaron unos cinco o seis kilómetros <sup>‡</sup> y entonces vieron a Jesús caminando sobre el agua. Se estaba acercando a la barca y los seguidores estaban asustados. <sup>20</sup> Pero él les dijo:

<sup>†</sup>  *TODOS [...] UN MES Textualmente 200 denarios. Un denario era el valor promedio de un día de trabajo. †† PROFETA Probablemente se refiere al profeta que Dios le dijo a Moisés que iba a enviar. Ver Dt 18:15-19. ‡ CINCO O SEIS KILÓMETROS Textualmente veinticinco o treinta estadios.*

—¡Soy yo! No tengan miedo.

<sup>21</sup> Entonces se sintieron contentos de subirlo a la barca, e inmediatamente llegaron al lugar a donde querían ir.

### La gente busca a Jesús

<sup>22</sup> Algunos de la multitud se habían quedado al otro lado del lago. Al día siguiente ellos vieron que Jesús no se había subido a la barca con sus seguidores. Sabían que sus seguidores se habían ido solos, sin Jesús.

<sup>23</sup> Entonces algunas barcas que venían de Tiberias llegaron cerca del lugar donde la gente había comido pan después de que el Señor dio gracias. <sup>24</sup> Cuando se dieron cuenta de que ni Jesús ni sus seguidores estaban allí, subieron a las barcas y se fueron para Capernaúm a buscar a Jesús.

### Jesús, el pan de vida

<sup>25</sup> Cuando ellos lo encontraron al lado del lago, le preguntaron:

—Maestro, ¿cuándo llegaste aquí?

<sup>26</sup> Jesús les contestó:

—Les digo la verdad: ustedes no me están buscando porque vieron las señales milagrosas. Me buscan porque comieron pan y quedaron llenos. <sup>27</sup> No trabajen para ganar la comida que se daña. Mejor trabajen para ganar la comida que se mantiene siempre en buen estado. La comida que da vida eterna es la que da el Hijo del hombre. Él es el único que tiene la aprobación de Dios Padre para darla.

<sup>28</sup> Le preguntaron:

—¿Qué es lo que Dios quiere que hagamos?

<sup>29</sup> Jesús contestó:

—Esto es lo que Dios pide que hagan: que crean en quien él envió.

<sup>30</sup> Le preguntaron:

—¿Qué señal milagrosa vas a hacer para que la veamos y te creamos? ¿Qué vas a hacer? <sup>31</sup> Nuestros antepasados comieron maná en el desierto. Así dice en las Escrituras: "Les dio pan del cielo para que comieran".

<sup>32</sup> Entonces Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: Moisés no fue el que les dio pan del cielo, sino que mi Padre es quien les da el verdadero pan del cielo. <sup>33</sup> Pues el pan que da Dios baja del cielo y da vida al mundo.

<sup>34</sup> Le dijeron:

—Señor, danos ese pan de ahora en adelante.

<sup>35</sup> Jesús les dijo:

—Yo soy el pan de vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre; quien cree en mí, nunca tendrá sed. <sup>36</sup> Pero antes les dije que ustedes ya me han visto y aun así no creen. <sup>37</sup> Todo aquel que el Padre haga venir a mí, será mi seguidor; yo nunca lo rechazaré. <sup>38</sup> Porque no bajé del cielo para hacer lo que yo quiero, sino lo que quiere Dios, quien me envió. <sup>39</sup> El que me envió no quiere que pierda a ninguno de los que me ha dado sino que los resucite en el día final. <sup>40</sup> Porque esto es lo

que mi Padre quiere: que todo el que vea al Hijo y crea en él tenga vida eterna, y yo lo resucite en el día final.

<sup>41</sup> Entonces los judíos empezaron a criticar porque Jesús dijo: «Yo soy el pan que ha bajado del cielo». <sup>42</sup> Y dijeron:

—¿No es este Jesús, el hijo de José? Conocemos a su papá y a su mamá, ¿cómo puede decir que ha bajado del cielo?

<sup>43</sup> Jesús les respondió:

—Ya dejen de criticar. <sup>44</sup> Nadie puede acercarse a mí si no lo trae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el día final. <sup>45</sup> Los profetas escribieron: "Y Dios les enseñará a todos". Todo el que escuche al Padre y aprenda de él, viene a mí. <sup>46</sup> No estoy diciendo que alguno haya visto al Padre. El único que ha visto al Padre es el que vino de Dios y él lo ha visto.

<sup>47</sup> »Les digo la verdad: el que cree tiene vida eterna.

<sup>48</sup> Yo soy el pan que da vida. <sup>49</sup> Sus antepasados comieron maná en el desierto, pero de todas maneras murieron. <sup>50</sup> Aquí está el pan que baja del cielo. El que lo come, no muere. <sup>51</sup> Yo soy el pan viviente que bajó del cielo. Si alguno come este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi cuerpo y lo entregaré para que la gente pueda tener vida.

<sup>52</sup> Entonces los judíos comenzaron a discutir entre sí. Se preguntaban:

—¿Cómo va a hacer ese para darnos a comer su propio cuerpo?

<sup>53</sup> Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: si ustedes no comen la carne del Hijo del hombre y beben su sangre, no tendrán la verdadera vida dentro de ustedes. <sup>54</sup> El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. <sup>55</sup> Mi carne es comida verdadera y mi sangre es bebida verdadera. <sup>56</sup> El que come mi carne y bebe mi sangre, vive en mí y yo vivo en él. <sup>57</sup> El Padre que me envió es fuente de vida y yo vivo debido a él. Así mismo el que se alimenta de mí, vivirá debido a mí. <sup>58</sup> Yo no soy como el pan que sus antepasados comieron, ellos comieron de ese pan pero de todas maneras murieron. Yo soy el pan que bajó del cielo. Si alguien come de este pan, vivirá para siempre.

<sup>59</sup> Jesús dijo esto cuando enseñaba en la sinagoga de Capernaúm.

### Muchos seguidores se alejan de Jesús

<sup>60</sup> Cuando oyeron esto, muchos de sus seguidores dijeron: «Su enseñanza es difícil. ¿Quién puede aceptarla?»

<sup>61</sup> Jesús sabía de antemano de lo que se estaban quejando, así que les dijo:

—¿Les molesta esta enseñanza? <sup>62</sup> ¿Les va a molestar cuando vean que el Hijo del hombre vuelve al lugar de donde vino? <sup>63</sup> El Espíritu es el que da vida, el cuerpo no tiene nada que ver en eso. Las palabras que les he dicho vienen del Espíritu y por lo tanto dan vida. <sup>64</sup> Pero algunos de ustedes no creen.

Es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién era el que lo iba a traicionar. También dijo:

<sup>65</sup> —Por eso les digo que nadie puede venir a mí si el Padre no lo permite.

<sup>66</sup> Esta fue la razón por la que muchos de sus seguidores lo abandonaron y no lo siguieron más. <sup>67</sup> Entonces Jesús les dijo a los doce:

—¿Ustedes también se quieren ir?

<sup>68</sup> Simón Pedro le contestó:

—Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras que dan vida eterna. <sup>69</sup> Confiamos en ti y sabemos que eres el Santo de Dios.

<sup>70</sup> Jesús les respondió:

—¿Acaso no los elegí a ustedes doce? Sin embargo, uno de ustedes es diablo.

<sup>71</sup> Jesús se refería a Judas, el hijo de Simón Iscariote, uno de los doce, quien lo iba a traicionar.

### Los hermanos de Jesús

**7** Después de esto, Jesús andaba por la región de Galilea. No quería ir a Judea, porque los líderes judíos buscaban una oportunidad para matarlo. <sup>2</sup> Se acercaba la fiesta judía de las Enramadas, <sup>3</sup> entonces los hermanos de Jesús le dijeron:

—Deberías ir a la fiesta en Judea, para que tus seguidores vean las obras que haces. <sup>4</sup> Nadie que quiera darse a conocer hace sus cosas a escondidas. Ponte pues a la vista de todo el mundo para que todos vean lo que haces.

<sup>5</sup> Es que ni siquiera sus hermanos creían en él. <sup>6</sup> Jesús les dijo:

—Todavía no es tiempo para eso, pero cualquier tiempo es bueno para ustedes. <sup>7</sup> El mundo no tiene por qué odiarlos a ustedes, pero el mundo me odia porque le digo a la gente lo malo que hace. <sup>8</sup> Vayan ustedes a la fiesta. Yo no voy porque todavía no ha llegado mi tiempo.

<sup>9</sup> Después de decir esto, Jesús se quedó en Galilea.

<sup>10</sup> Sus hermanos se fueron a la fiesta y después él también fue, pero de incógnito. <sup>11</sup> Los líderes judíos lo estaban buscando, y decían: «¿Dónde estará ese hombre?»

<sup>12</sup> Toda la gente discutía sobre Jesús. Algunos decían: «Es un buen hombre», pero otros decían: «No, él engaña a la gente». <sup>13</sup> Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de Jesús porque tenían miedo de los líderes judíos.

### Jesús enseña en Jerusalén

<sup>14</sup> Había pasado la mitad de la fiesta cuando Jesús fue al área del templo y comenzó a enseñar. <sup>15</sup> Los líderes judíos estaban sorprendidos y decían: «Este hombre nunca ha estudiado, ¿cómo es que sabe tanto?»

<sup>16</sup> Jesús les respondió:

—Lo que yo enseño no es mío, sino de Dios que me envió. <sup>17</sup> Si alguien quiere hacer lo que Dios quiere, sabrá que mi enseñanza viene de Dios. Sabrá que esa enseñanza no es mía. <sup>18</sup> El que enseña sus propias ideas está buscando honor para sí mismo. En cambio, el que busca honrar al que lo envió es honesto. No hay nada deshonesto en él. <sup>19</sup> Moisés les dio la ley, ¿no es cierto? Pero ninguno de ustedes la obedece. Si así fuera, ¿por qué están tratando de matarme?

<sup>20</sup> La gente respondió:

—¿Un demonio te está volviendo loco! ¿Quién está tratando de matarte?

<sup>21</sup> Jesús contestó:

—Hice tan sólo un milagro y todos ustedes se sorprendieron. <sup>22</sup> Moisés les dio la ley sobre la circuncisión. (Aunque realmente la circuncisión no viene de Moisés, sino de sus antepasados). Así que a veces tienen que circuncidar a un niño en día de descanso. <sup>23</sup> Esto prueba que para obedecer la ley de Moisés un niño puede ser circuncidado en día de descanso. Entonces, ¿por qué se enojan conmigo por sanarle a alguien todo el cuerpo en día de descanso? <sup>24</sup> Dejen de juzgar por las apariencias, más bien juzguen de una manera correcta.

### ¿Es Jesús el Mesías?

<sup>25</sup> Entonces algunos de los que vivían en Jerusalén comenzaron a decir: «¿Acaso no es este el hombre que quieren matar? <sup>26</sup> Pero miren, está hablando en público y no le dicen nada. ¿Será posible que los líderes hayan decidido que él es realmente el Mesías? <sup>27</sup> Nosotros sabemos de dónde viene ese hombre, pero cuando venga el verdadero Mesías, nadie sabrá de dónde viene.»

<sup>28</sup> Por eso Jesús, que estaba enseñando en el área del templo, dijo con voz fuerte:

—Ustedes me conocen y saben de dónde vengo. No he venido por mi propia cuenta, sino que me envió el que es verdadero, a quien ustedes no conocen. <sup>29</sup> Yo sí lo conozco porque vengo de él, quien me envió.

<sup>30</sup> Entonces trataron de arrestarlo, pero nadie pudo echarle mano porque todavía no había llegado su hora. <sup>31</sup> Muchos de la multitud creían en él y decían:

—Cuando venga el Mesías, ¿acaso hará más señales milagrosas que este hombre?

### Los fariseos tratan de arrestar a Jesús

<sup>32</sup> Los fariseos oyeron lo que la gente estaba comentando sobre Jesús y junto con los jefes de los sacerdotes mandaron guardias del templo para que lo arrestaran. <sup>33</sup> Entonces Jesús dijo:

—Yo estaré con ustedes por un poco más de tiempo. Luego volveré para estar con el que me envió. <sup>34</sup> Ustedes me buscarán pero no me encontrarán, porque no pueden ir a donde yo voy.

<sup>35</sup> Los líderes judíos se preguntaban unos a otros:

—¿A dónde va a ir él que no podamos encontrarlo? ¿Será que va a ir a donde están los judíos dispersos en otros países para enseñarles a los griegos? <sup>36</sup> Este hombre dice: “Ustedes me buscarán, pero no me encontrarán”; también dice: “No pueden ir a donde yo voy”. ¿Qué significa eso?

### Jesús habla sobre el Espíritu Santo

<sup>37</sup> En el último día de la fiesta, el más importante, Jesús se levantó y gritó:

—Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba. <sup>38</sup> Las Escrituras dicen que del interior del que cree en mí saldrán ríos de agua viva.

<sup>39</sup> Jesús dijo eso acerca del Espíritu, que recibirían después los que creyeran en él pues aún no estaba el Espíritu, porque Jesús todavía no había sido glorificado. †

### La gente discute sobre Jesús

<sup>40</sup> Cuando algunos de la multitud oyeron estas palabras, decían: «Este hombre es realmente el Profeta <sup>††</sup>».

<sup>41</sup> Otros decían: «Es el Mesías». Pero otros decían: «El Mesías no vendrá de Galilea. <sup>42</sup> Las Escrituras dicen que el Mesías va a venir de la familia de David, dicen que vendrá de Belén, la ciudad donde vivió David».

<sup>43</sup> El pueblo estaba dividido por causa de él. <sup>44</sup> Algunos querían arrestarlo, pero nadie le echó mano.

### Los líderes judíos se niegan a creer

<sup>45</sup> Entonces los guardias del templo regresaron a donde estaban los fariseos y los jefes de los sacerdotes. Ellos les preguntaron:

—¿Por qué no lo trajeron?

<sup>46</sup> Los guardias respondieron:

—¡Nunca un ser humano ha hablado como él!

<sup>47</sup> Los fariseos les dijeron:

—¡Así que también los engañó a ustedes! <sup>48</sup> ¿Acaso alguno de los líderes o de los fariseos ha creído en él?

<sup>49</sup> Pero esta gente que no sabe la ley está bajo maldición.

<sup>50</sup> Uno de estos fariseos era Nicodemo, quien había visitado antes a Jesús, ‡ y les dijo:

<sup>51</sup> —Nuestra ley no nos permite condenar a alguien sin haberlo escuchado primero. No lo podemos condenar sin descubrir qué es lo que hace.

<sup>52</sup> Ellos le contestaron:

—¿Eres tú también de Galilea? Estudia las Escrituras y verás que ningún profeta †† viene de Galilea.

### La mujer adúltera

<sup>53</sup> Y cada uno se fue a su casa.

† Jesús recibe su gloria al ser crucificado y resucitado para sentarse junto a su Padre en el cielo. †† PROFETA Probablemente se refiere al profeta que Dios le dijo a Moisés que iba a enviar. Ver Dt 18:15-19. ‡ NICODEMO [...] JESÚS Ver Jn 3:1-21. †† PROFETA Dos antiguos manuscritos tienen el Profeta, lo que podría hacer referencia a aquel profeta como Moisés del que se habla en Dt 18:15. En Hch 3:22 y 7:37 se le considera como el Mesías, lo mismo que en Jn 7:40.

<sup>8</sup> Pero Jesús se fue al monte de los Olivos. <sup>2</sup> Al amanecer fue otra vez al área del templo, y toda la gente se le acercó. Jesús se sentó y empezó a enseñarles.

<sup>3</sup> Los maestros de la ley y los fariseos le llevaron una mujer que había sido sorprendida cometiendo adulterio. La pusieron en medio de ellos y <sup>4</sup> le dijeron a Jesús:

—Maestro, esta mujer fue sorprendida cometiendo adulterio. <sup>5</sup> Moisés nos ordenó en su ley que matemos a pedradas a la mujer que haga esto. ¿Tú qué dices?

<sup>6</sup> Ellos le decían esto para ponerlo a prueba. Buscaban algo de qué acusarlo. Él se agachó y empezó a escribir en el suelo con el dedo. <sup>7</sup> Ellos seguían preguntándole lo mismo. Así que se puso de pie y les dijo:

—El que nunca haya pecado que tire la primera piedra.

<sup>8</sup> Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo. <sup>9</sup> Al escuchar esto, se empezaron a ir de uno en uno y los más viejos se fueron primero. Jesús se quedó solo con la mujer que todavía estaba allí parada. <sup>10</sup> Jesús se puso de pie y le dijo:

—Mujer, ¿dónde están ellos? ¿Alguien te condenó?

<sup>11</sup> Ella dijo:

—Nadie, Señor.

Jesús le dijo:

—Tampoco yo te condeno. Vete y de ahora en adelante no peques más.

### Jesús es la luz del mundo

<sup>12</sup> Luego Jesús les habló otra vez y dijo:

—Yo soy la luz del mundo. El que me sigue nunca andará en la oscuridad, sino que tendrá la luz que da vida.

<sup>13</sup> Entonces los fariseos le dijeron:

—Tú estás dando testimonio de ti mismo. Eres el único que dice que eso es verdad. Ese testimonio no es válido.

<sup>14</sup> Jesús les contestó:

—Aunque yo doy testimonio a mi favor, mi testimonio es válido porque yo sé de dónde vengo y a dónde voy. Ustedes no saben de dónde vengo ni para dónde voy. <sup>15</sup> Ustedes me juzgan desde el punto de vista humano. Yo no juzgo a nadie. <sup>16</sup> Pero aun si así fuera, mi juicio es válido porque cuando juzgo no estoy solo, sino que el Padre que me envió está conmigo. <sup>17</sup> En su propia ley está escrito que si dos testigos dicen lo mismo, es válido lo que dicen. <sup>18</sup> Pues yo soy un testigo y hablo de mi parte. El Padre que me envió es mi otro testigo.

<sup>19</sup> Entonces le preguntaron:

—¿Dónde está tu padre?

Jesús contestó:

—Ustedes no me conocen a mí, ni a mi Padre. Si me conocieran, también conocerían al Padre.

<sup>20</sup> Jesús dijo esto mientras enseñaba en el área del templo, cerca del lugar donde la gente deja sus ofrendas. Pero nadie lo arrestó, porque su hora aún no había llegado.

### No entienden lo que dice Jesús

<sup>21</sup> Él les dijo otra vez:

—Me voy y ustedes me buscarán, pero morirán con su pecado. No pueden ir a donde yo voy.

<sup>22</sup> Entonces los líderes judíos comenzaron a preguntar:

—¿Será que se va a suicidar? Puede ser eso, pues él dijo: “No pueden ir a donde yo voy”.

<sup>23</sup> Jesús les dijo:

—Ustedes son de aquí abajo y yo soy de arriba. Ustedes pertenecen a este mundo y yo no. <sup>24</sup> Les digo entonces que morirán en sus pecados si no creen que Yo Soy. †

Entonces comenzaron a preguntarle:

<sup>25</sup> —¿Quién eres tú?

Jesús les contestó:

—Soy quien les he estado diciendo desde el comienzo. <sup>26</sup> Podría decirles muchas cosas para juzgarlos, pero yo sólo digo lo que me dice el que me envió, y él dice la verdad.

<sup>27</sup> Ellos no sabían que Jesús les estaba hablando sobre el Padre. <sup>28</sup> Entonces les dijo:

—Cuando ustedes levanten †† al Hijo del hombre, entonces sabrán que Yo Soy. Sabrán que no hago nada por mi propia cuenta, y entenderán que yo digo sólo lo que el Padre me enseñó. <sup>29</sup> El que me envió está conmigo y nunca me deja solo, porque siempre hago lo que a él le agrada.

<sup>30</sup> Mientras Jesús decía estas cosas, muchos creyeron en él.

### Jesús habla de la liberación del pecado

<sup>31</sup> Luego Jesús empezó a decirles a los judíos que habían creído en él:

—Si ustedes siguen obedeciendo mi enseñanza, serán verdaderamente mis seguidores. <sup>32</sup> Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

<sup>33</sup> Ellos le contestaron:

—Nosotros somos de la familia de Abraham. Nunca hemos sido esclavos de nadie, ¿por qué dices que seremos libres?

<sup>34</sup> Jesús les respondió:

—La verdad es que todo el que se la pase pecando es siervo del pecado. <sup>35</sup> Un siervo no se queda para siempre con una familia, ‡ pero un hijo siempre pertenece a la familia. <sup>36</sup> Entonces si el Hijo los libera, ustedes serán realmente libres. <sup>37</sup> Yo sé que ustedes son descendencia de Abraham, pero están tratando de matarme porque ustedes no aceptan lo que les ense-

ño. <sup>38</sup> Yo les hablo de lo que mi Padre me mostró, pero ustedes hacen lo que han oído de su padre.

<sup>39</sup> Ellos le contestaron:

—¡Nuestro padre es Abraham!

Entonces Jesús les dijo:

—Si ustedes fueran hijos de Abraham, harían lo mismo que él hizo. <sup>40</sup> Sin embargo, ahora ustedes tratan de matarme. Soy un hombre que les ha dicho la verdad que recibió de Dios. ¡Abraham no hizo nada de eso! <sup>41</sup> Ustedes hacen lo que su padre hace.

Ellos le dijeron:

—Nosotros no somos como esos hijos que nunca han conocido a su padre. Tenemos un solo padre, que es Dios.

<sup>42</sup> Jesús les dijo:

—Si Dios fuera su padre, me amarían porque yo vengo de Dios y ahora estoy aquí. No vine por mi cuenta, él me envió. <sup>43</sup> ¿Por qué no entienden lo que digo? Porque no pueden aceptar mi mensaje. <sup>44</sup> Ustedes son de su padre el diablo y les gusta hacer las maldades que el diablo quiere que hagan. Desde el comienzo él fue un asesino y no tiene nada que ver con la verdad porque no hay verdad en él. Cuando dice mentiras, habla de lo suyo porque es un mentiroso y padre de la mentira. <sup>45</sup> Yo les digo la verdad, pero ustedes no me creen. <sup>46</sup> ¿Cuál de ustedes puede decir que yo soy culpable de pecado? Si yo les digo la verdad, ¿por qué no me creen? <sup>47</sup> El que pertenece a Dios acepta lo que Dios dice. Ustedes no aceptan lo que Dios dice, porque no son de Dios.

### Jesús habla de él mismo y de Abraham

<sup>48</sup> Los judíos le respondieron:

—Tú eres como un samaritano, y tienes un demonio que te está volviendo loco. ¿No es cierto que tenemos razón al decir esto?

<sup>49</sup> Jesús respondió:

—No tengo ningún demonio. Lo que hago es honrar a mi Padre, pero ustedes me insultan. <sup>50</sup> Yo no busco honor para mí, pero hay alguien que quiere darme honor, y él es quien juzga. <sup>51</sup> Les digo la verdad: el que obedezca mi mensaje, no morirá jamás.

<sup>52</sup> Ellos le dijeron:

—Ahora sabemos que tienes un demonio dentro de ti. Abraham y los profetas murieron y tú dices: “El que obedezca mi mensaje no morirá jamás”. <sup>53</sup> ¿Acaso tú eres más importante que nuestro padre Abraham? Él murió y los profetas también. ¿Tú quién te crees?

<sup>54</sup> Jesús contestó:

—Si yo me doy honor a mí mismo, eso no vale nada. Mi Padre me honra, el que ustedes dicen que es su Dios. <sup>55</sup> Ustedes no lo conocen, pero yo sí. Si yo dijera que no lo conozco sería un mentiroso como ustedes; pero lo conozco y obedezco lo que él dice. <sup>56</sup> Su antepasado Abraham se alegró mucho de que iba a poder ver el día en que yo viniera. Él lo vio y se puso muy contento.

<sup>57</sup> Entonces le dijeron:

† Yo Soy Esta expresión es como la que aparece para el nombre de Dios en Éx 3:14. Pero también puede significar Yo soy él (el Mesías). Igual en 8:58. †† LEVANTEN Se refiere a ser clavado en la cruz y «levantado» para morir en ella. Un segundo significado puede ser el de ser «levantado» de la muerte al cielo. ‡ UN SIERVO [...] UNA FAMILIA Un esclavo podía dejar la familia después de servir por seis años. Ver Gn 21:10; Éx 21:2-6; Dt 15:12-18.

—Tú ni siquiera tienes 50 años, ¿cómo dices que has visto a Abraham?

<sup>58</sup> Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: antes de que Abraham naciera, Yo Soy.

<sup>59</sup> Entonces tomaron piedras para tirarle, pero Jesús se escondió y luego se escapó del templo.

### Jesús sana a un hombre que nació ciego

**9** Una vez Jesús estaba caminando y vio a un hombre que era ciego de nacimiento. <sup>2</sup> Sus seguidores le preguntaron:

—Maestro, este hombre nació ciego, ¿quién pecó, él o sus padres?

<sup>3</sup> Jesús les respondió:

—No es que hayan pecado ni él ni sus padres, este hombre nació ciego para que en él se muestren las grandes cosas que Dios puede hacer. <sup>4</sup> Durante el día debemos hacer el trabajo del que me envió porque cuando viene la noche nadie puede trabajar. <sup>5</sup> Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo.

<sup>6</sup> Después de decir esto, Jesús escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se la puso en los ojos al ciego.

<sup>7</sup> Le dijo:

—Ve a lavarte al estanque de Siloé (que significa: Enviado).

Luego el ciego fue, se lavó y regresó. Ahora podía ver. <sup>8</sup> Sus vecinos y los que lo habían visto pedir limosna decían: «¿No es este el hombre que se la pasaba sentado pidiendo limosna?» <sup>9</sup> Algunos dijeron: «Sí, es él». Otros dijeron: «No, no es él. Sólo se le parece». Pero él mismo decía: «Sí, soy yo».

<sup>10</sup> Entonces le preguntaron:

—¿Cómo es que ahora puedes ver?

<sup>11</sup> Él respondió:

—El hombre que se llama Jesús hizo barro y me lo puso en los ojos. Después me dijo: “Ve a Siloé y lávate”. Así que yo fui y cuando me lavé, pude ver.

<sup>12</sup> Ellos le preguntaron:

—¿Dónde está ese hombre?

Él contestó:

—No sé.

### Interrogan al hombre sanado

<sup>13</sup> Llevaron al hombre que había sido ciego a los fariseos. <sup>14</sup> Jesús había hecho barro y lo había puesto en los ojos del ciego en un día de descanso.

<sup>15</sup> Entonces los fariseos le preguntaron al hombre:

—¿Cómo es que puedes ver?

Él les respondió:

—Me puso barro en los ojos. Yo me lavé, y ahora puedo ver.

<sup>16</sup> Algunos de los fariseos dijeron: «Ese hombre no es de Dios porque no respeta el día de descanso». Otros decían: «¿Pero cómo es que un hombre pecador puede hacer estas señales milagrosas?» Entonces hubo

una discusión entre ellos. <sup>17</sup> Luego le dijeron otra vez al ciego:

—¿Tú qué dices sobre él ahora que te dio la vista?

El hombre dijo:

—Es un profeta.

<sup>18</sup> Todavía los líderes judíos no creían que él había sido ciego ni que había recibido la vista. Pero después llamaron a los padres del hombre y <sup>19</sup> les preguntaron:

—¿Es este su hijo que ustedes dicen que nació ciego? Entonces, ¿cómo es que ahora puede ver?

<sup>20</sup> Sus padres contestaron:

—Sabemos que él es nuestro hijo y que nació ciego, <sup>21</sup> pero no sabemos cómo es que ahora ve. Tampoco sabemos quién le dio la vista. Pregúntenle a él, ya está grande y puede hablar por sí mismo.

<sup>22</sup> Sus padres dijeron esto porque les tenían miedo a los líderes judíos, quienes se habían puesto de acuerdo para expulsar de la sinagoga a cualquiera que creyera que Jesús era el Mesías. <sup>23</sup> Por eso sus padres dijeron: «Pregúntenle a él, ya está grande y puede hablar por sí mismo».

<sup>24</sup> Después, los líderes judíos llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron:

—Da honra a Dios y di la verdad. † Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.

<sup>25</sup> Entonces él respondió:

—Yo no sé si es un pecador o no. Lo que sí sé es que yo era ciego y ahora puedo ver.

<sup>26</sup> Le preguntaron entonces:

—¿Qué te hizo él? ¿Cómo te dio la vista?

<sup>27</sup> Él les respondió:

—Ya les dije, pero ustedes no lo quieren aceptar. ¿Por qué lo quieren oír otra vez? ¿Es que también quieren hacerse sus seguidores?

<sup>28</sup> Entonces lo insultaron y le dijeron:

—Tú eres su seguidor, pero nosotros seguimos a Moisés. <sup>29</sup> Sabemos que Dios le habló a Moisés, pero no sabemos ni de dónde viene ese hombre.

<sup>30</sup> El hombre les contestó:

—¡Eso sí que está raro! Ustedes no saben de dónde salió él, y a mí me dio la vista. <sup>31</sup> Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino que escucha a los que lo adoran y hacen lo que él quiere. <sup>32</sup> Nunca hemos escuchado que alguien le dé la vista a un hombre que nació ciego. <sup>33</sup> Si este hombre no viniera de Dios, no hubiera podido hacer nada.

<sup>34</sup> Ellos le contestaron:

—Tú has sido pecador desde que naciste, ¿y estás tratando de enseñarnos?

Entonces lo expulsaron de la sinagoga.

### Ceguera espiritual

<sup>35</sup> Jesús oyó que lo habían expulsado, así que cuando lo encontró, le dijo:

—¿Tú crees en el Hijo del hombre?

<sup>36</sup> El hombre le contestó:

† DA [...] LA VERDAD Textualmente Da gloria a Dios.

—Señor, ¿y quién es él? Dímelo para que así yo crea en él.

<sup>37</sup> Jesús le dijo:

—Tú ya lo has visto. Ese soy yo, con quien estás hablando.

<sup>38</sup> El hombre se arrodilló delante de él y le dijo:

—Creo, Señor.

<sup>39</sup> Entonces Jesús dijo:

—He venido para que se haga justicia, para que los ciegos † vean y para que los que ven, se queden ciegos.

<sup>40</sup> Algunos fariseos estaban con él, oyeron esto y le dijeron:

—¿Qué estás diciendo? ¿Que nosotros también somos ciegos?

<sup>41</sup> Jesús les dijo:

—Si ustedes realmente fueran ciegos, no serían culpables de su pecado. Pero como dicen que pueden ver, siguen siendo culpables.

### El pastor y sus ovejas

**10** »Les digo la verdad: cuando alguien entra al corral de las ovejas debe hacerlo por la puerta. El que salta y entra por otro lado es un ladrón y un bandido. <sup>2</sup> Pero el pastor que cuida las ovejas entra por la puerta del corral. <sup>3</sup> El que vigila la puerta le abre la puerta al pastor. El pastor llama a las ovejas por sus propios nombres; ellas escuchan su voz y él las guía hacia afuera. <sup>4</sup> Cuando las ha sacado a todas, el pastor camina delante de ellas, y ellas lo siguen porque conocen su voz. <sup>5</sup> Pero sus ovejas no siguen a un extraño, sino que se alejan de él porque no conocen su voz.

<sup>6</sup> Jesús les dio este ejemplo, pero la gente no entendió lo que les decía.

### Jesús, el buen pastor

<sup>7</sup> Jesús les dijo otra vez: «Les digo la verdad, yo soy la puerta por la que pasa el rebaño. <sup>8</sup> Todos los que vinieron antes de mí son unos ladrones y bandidos. Las ovejas no los escucharon. <sup>9</sup> Yo soy la puerta. Si alguno pasa por mí, se salvará. Podrá entrar y salir y encontrará todo lo que necesita. <sup>10</sup> El ladrón solamente viene para robar, matar y destruir. Yo vine para que la gente tenga vida y la tenga en abundancia.

<sup>11</sup> »Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. <sup>12</sup> El empleado al que le pagan por cuidar las ovejas no es como el pastor. Las ovejas no le pertenecen, así que cuando ve que viene el lobo, abandona las ovejas y se escapa. El lobo las ataca y las dispersa. <sup>13</sup> El empleado huye porque sólo le importa que le paguen y no le importan las ovejas.

<sup>14</sup> »Yo soy el buen pastor. Conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí <sup>15</sup> así como el Padre me conoce a mí y yo lo conozco a él. Yo doy mi vida por las ovejas. <sup>16</sup> Tengo también otras ovejas que no son de este rebaño, y debo traerlas a ellas también. Ellas escucharán

† LOS CIEGOS Jesús se refiere a ceguera espiritual, no a la física.

mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor. <sup>17</sup> El Padre me ama porque doy mi vida para volver a tenerla. <sup>18</sup> Nadie me quita la vida, sino que la doy libremente. Tengo el derecho de darla y de recibirla de nuevo. Eso es lo que me ordenó mi Padre».

<sup>19</sup> Nuevamente los judíos no estaban de acuerdo entre ellos por lo que decía Jesús. <sup>20</sup> La mayoría decía: «Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué lo escuchan?» <sup>21</sup> Otros decían: «Un hombre que tiene un demonio no dice estas cosas. Un demonio no puede darle la vista a un ciego».

### Los líderes judíos en contra de Jesús

<sup>22</sup> Era invierno y llegó la fiesta de la Dedicación en Jerusalén. <sup>23</sup> Jesús estaba caminando dentro del templo en el pórtico de Salomón. <sup>24</sup> Los líderes judíos lo rodearon y le dijeron:

—¿Cuánto tiempo más nos vas a tener en suspenso? Si eres el Mesías, dínoslo ya.

<sup>25</sup> Jesús les respondió:

—Ya se lo he dicho a ustedes, pero no creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio a mi favor, <sup>26</sup> pero ustedes no creen porque no son de mis ovejas. <sup>27</sup> Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen. <sup>28</sup> Les doy vida eterna y no morirán jamás, nadie me las puede quitar. <sup>29</sup> Mi Padre me las dio y él es más grande que cualquiera. Nadie se las puede quitar. <sup>30</sup> El Padre y yo somos uno.

<sup>31</sup> De nuevo, los judíos tomaron piedras para tirarle, pero <sup>32</sup> Jesús les contestó:

—Les he mostrado muchas buenas obras de mi Padre, y ustedes las han visto. ¿Por cuál de todas me van a apedrear?

<sup>33</sup> Los líderes judíos le respondieron:

—No te apedreamos por algo bueno que hayas hecho, sino porque hablas en contra de Dios. No eres más que un ser humano, pero dices que eres Dios. Por eso te vamos a apedrear.

<sup>34</sup> Jesús les contestó:

—En la ley de ustedes está escrito que Dios dijo: “Yo dije que ustedes son dioses”. <sup>35</sup> Si llamó “dioses” a aquellos que recibieron el mensaje de Dios, y las Escrituras no pueden ser ignoradas, <sup>36</sup> ¿por qué al que el Padre eligió y envió al mundo le dicen ustedes que ofende a Dios porque dije: “Soy el Hijo de Dios”? <sup>37</sup> Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. <sup>38</sup> Pero si las hago, aunque no me crean a mí, crean en las obras que hago para que sepan con toda seguridad que el Padre está en mí y yo en él.

<sup>39</sup> Trataron otra vez de arrestarlo, pero él se les escapó de las manos.

<sup>40</sup> Jesús regresó nuevamente al otro lado del río Jordán, al mismo lugar donde Juan antes había estado bautizando, y se quedó allí. <sup>41</sup> Muchos fueron a él, y decían: «Juan no hizo ninguna señal milagrosa, pero todo lo que dijo sobre este hombre es verdad». <sup>42</sup> Y allí muchos creyeron en él.

### Muerte de Lázaro

**11** Había un enfermo llamado Lázaro de Betania, el pueblo donde vivían María y su hermana Marta. <sup>2</sup> María era la misma que derramó perfume en aceite sobre los pies del Señor y los secó con su cabello. Lázaro, el enfermo, era su hermano. <sup>3</sup> Así que las dos hermanas le mandaron decir a Jesús:

—Señor, tu estimado amigo Lázaro está enfermo.

<sup>4</sup> Cuando Jesús escuchó esto, dijo:

—Esa enfermedad no llevará a la muerte. Al contrario, servirá para mostrar la gloria de Dios, y también la gloria del Hijo de Dios.

<sup>5</sup> Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. <sup>6</sup> Sin embargo, cuando supo que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más allí donde estaba.

<sup>7</sup> Después de esto les dijo a sus seguidores:

—Vámonos otra vez para Judea.

<sup>8</sup> Sus seguidores le dijeron:

—Maestro, los líderes judíos querían matarte a pedradas hace sólo unos días, ¿y vas a ir otra vez allá?

<sup>9</sup> Jesús contestó:

—¿No tiene el día doce horas? El que camina durante el día no tropieza ni cae porque ve la luz de este mundo, <sup>10</sup> pero el que camina durante la noche tropieza porque no tiene luz.

<sup>11</sup> Y después les dijo:

—Nuestro amigo Lázaro está dormido, pero yo lo voy a despertar.

<sup>12</sup> Entonces sus seguidores le dijeron:

—Señor, si duerme es que va a sanar.

<sup>13</sup> Jesús estaba hablando de la muerte de Lázaro, pero ellos pensaron que estaba hablando del sueño natural.

<sup>14</sup> Entonces Jesús les dijo claramente:

—Lázaro está muerto. <sup>15</sup> Me alegro por ustedes de no haber estado allí porque ahora ustedes creerán en mí, pero vamos a verlo.

<sup>16</sup> Entonces Tomás, llamado el Gemelo †, les dijo a los otros seguidores:

—Vamos nosotros también para morir con él.

### Jesús en Betania

<sup>17</sup> Luego Jesús llegó y se enteró de que Lázaro llevaba cuatro días en el sepulcro. <sup>18</sup> Betania quedaba cerca, a unos tres kilómetros †† de Jerusalén. <sup>19</sup> Así que muchos judíos habían venido a consolar a Marta y a María por la muerte de su hermano. <sup>20</sup> Marta supo que Jesús había llegado y fue a encontrarse con él; pero María se quedó en la casa. <sup>21</sup> Entonces Marta le dijo a Jesús:

—Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. <sup>22</sup> Pero aun así sé que si tú le pides algo a Dios, él te lo dará.

<sup>23</sup> Jesús le dijo:

—Tu hermano volverá a vivir.

<sup>24</sup> Marta le dijo:

—Yo sé que él volverá a vivir cuando sea la resurrección, en el día final.

<sup>25</sup> Jesús le dijo:

—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. <sup>26</sup> Si alguien vive y cree en mí, realmente no morirá jamás. ¿Crees esto?

<sup>27</sup> —¡Sí, Señor! Creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que iba a venir al mundo.

### Jesús llora

<sup>28</sup> Después de decir esto, Marta se fue a llamar a su hermana María y le dijo en privado:

—El maestro está aquí y te mandó llamar.

<sup>29</sup> Al oír esto, María se levantó rápidamente y fue a encontrarse con él. <sup>30</sup> Jesús todavía no había entrado al pueblo. Estaba en el mismo lugar donde se había encontrado con Marta. <sup>31</sup> Los judíos estaban consolando a María en la casa. La vieron ponerse de pie rápidamente e irse y pensaron que iba a llorar al sepulcro.

<sup>32</sup> Cuando María llegó a donde estaba Jesús, se postró a sus pies y le dijo:

—Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

<sup>33</sup> Jesús vio que María estaba llorando y también los judíos que la seguían. Esto le afectó profundamente y se sintió muy conmovido. <sup>34</sup> Jesús preguntó:

—¿Dónde lo han puesto?

Ellos le dijeron:

—Señor, ven y podrás ver.

<sup>35</sup> Jesús lloró. <sup>36</sup> Entonces los judíos empezaron a decir:

—Miren, ¡cómo habrá querido a Lázaro!

<sup>37</sup> Pero algunos de ellos dijeron:

—Este hombre le dio vista al ciego, ¿por qué no pudo evitar la muerte de Lázaro?

### Jesús resucita a Lázaro

<sup>38</sup> Nuevamente muy conmovido, Jesús fue al sepulcro. Era una cueva cerrada con una piedra. <sup>39</sup> Él dijo:

—Quiten la piedra.

Marta, la hermana del muerto, dijo:

—Señor, ya huele mal porque murió hace cuatro días.

<sup>40</sup> Jesús le dijo:

—¿No te dije que si creías ibas a ver la grandeza de Dios?

<sup>41</sup> Entonces quitaron la piedra. Jesús miró hacia arriba y dijo:

—Padre, te agradezco porque me has escuchado.

<sup>42</sup> Sé que siempre me escuchas, pero lo digo por toda la gente que está alrededor. Así creerán que tú me enviaste.

<sup>43</sup> Después de decir esto, Jesús gritó:

—¡Lázaro, sal de ahí!

† GEMELO En griego: *Dídimo*. †† TRES KILÓMETROS Textualmente quince estadios.



<sup>44</sup> El hombre que había estado muerto salió. Sus manos y pies estaban todavía atados con vendas, y su cara estaba envuelta en un lienzo. Jesús le dijo a la gente:

—Desátenlo y déjenlo ir.

### Planean matar a Jesús

(Mt 26:1-5; Mr 14:1-2; Lc 22:1-2)

<sup>45</sup> Muchos judíos que habían ido a ver a María y habían visto lo que Jesús hizo, creyeron en él. <sup>46</sup> Pero unos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. <sup>47</sup> Entonces los jefes de los sacerdotes y los fariseos llamaron a una reunión del Consejo, y dijeron:

—¿Qué vamos a hacer? Este hombre está haciendo muchas señales milagrosas. <sup>48</sup> Si dejamos que siga con esto, todo el mundo va a creer en él. Entonces vendrán los romanos y destruirán nuestro templo y nuestra nación.

<sup>49</sup> Pero uno de ellos, llamado Caifás, que era el sumo sacerdote ese año, dijo:

<sup>50</sup> —Ustedes no saben nada. Es mucho mejor para ustedes que muera solamente un hombre por el pueblo y no que sea destruida toda la nación.

<sup>51</sup> Caifás no dijo esto por su cuenta, sino que como era el sumo sacerdote ese año, sus palabras fueron una profecía de que Jesús iba a morir por el pueblo.

<sup>52</sup> Pero no solamente por la nación judía, sino que iba a morir para reunirlos en un grupo a los otros hijos de Dios dispersos.

<sup>53</sup> Entonces desde ese día buscaban a Jesús para matarlo. <sup>54</sup> Él ya no salía en público entre los judíos. Se fue a un lugar cerca del desierto, a un pueblo llamado Efraín, donde se quedó con sus seguidores.

<sup>55</sup> La fiesta de la Pascua estaba cerca. Muchos fueron a Jerusalén para purificarse antes de la fiesta. <sup>56</sup> Buscaban a Jesús cuando estaban en el área del templo y empezaron a preguntarse entre ellos: «¿Qué piensan? ¿Vendrá a la fiesta o no?» <sup>57</sup> Los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes de que si alguien sabía dónde estaba Jesús, debía informar de ello para arrestarlo.

### Una mujer echa perfume sobre Jesús

(Mt 26:6-13; Mr 14:3-9)

**12** Seis días antes de la Pascua Jesús fue a Betania, donde vivía Lázaro, el hombre que Jesús había resucitado de la muerte. <sup>2</sup> Allí le prepararon una comida y Marta servía. Lázaro era uno de los hombres que estaban con él a la mesa. <sup>3</sup> Luego María tomó casi medio litro de perfume en aceite muy caro, hecho de nardo puro. Derramó el aceite en los pies de Jesús y los secó con su cabello. La casa se llenó con el olor del perfume en aceite.

<sup>4</sup> Judas Iscariote, uno de los seguidores de Jesús, el que después lo traicionaría, dijo:

<sup>5</sup> —¿Por qué no se vendió ese perfume que vale tanto como el salario de un año <sup>†</sup>, y se les dio el dinero a los pobres?

<sup>6</sup> Judas no dijo esto porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón. Él tenía a su cargo la bolsa del dinero y se robaba lo que había adentro. <sup>7</sup> Entonces Jesús dijo:

—No la molestes. Deja que haga esto como preparación para el día de mi entierro. <sup>8</sup> Pues siempre tendrán a los pobres con ustedes, <sup>††</sup> pero no siempre me tendrán a mí.

### El plan en contra de Lázaro

<sup>9</sup> La gran multitud de judíos supo que Jesús estaba en Betania, y fueron a ver a Jesús y también a Lázaro, al que Jesús había resucitado. <sup>10</sup> Entonces los jefes de los sacerdotes hicieron planes para matar también a Lázaro, <sup>11</sup> pues por causa de Lázaro muchos judíos los dejaban y estaban creyendo en Jesús.

### Jesús entra a Jerusalén

(Mt 21:1-11; Mr 11:1-11; Lc 19:28-40)

<sup>12</sup> Al día siguiente, la gran multitud que había venido a la fiesta oyó que Jesús iba a venir a Jerusalén. <sup>13</sup> Tomaron ramas de los árboles y salieron a recibirlo, gritando:

—¡Viva el Salvador! <sup>‡</sup>

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el rey de Israel!

<sup>14</sup> Jesús encontró un burro y se montó en él, como está escrito:

<sup>15</sup> «No temas gente de Sion <sup>‡†</sup>.

Mira, viene tu rey montado en un burro».

<sup>16</sup> Al principio sus seguidores no entendían nada de esto, pero cuando Jesús fue llevado de vuelta a su esplendor en el cielo, cayeron en cuenta de que esto estaba escrito acerca de él y que ellos lo habían hecho para él.

<sup>17</sup> Había mucha gente cuando Jesús le dijo a Lázaro que saliera del sepulcro y lo resucitó de la muerte.

Ellos les contaban a los demás lo que había pasado. <sup>18</sup> Por eso la multitud salió a recibirlo. Había escuchado que Jesús era el que había hecho la señal milagrosa. <sup>19</sup> Entonces los fariseos se decían entre sí: «Miren, ¡todo el mundo lo sigue! Así y todo, no hay nada que hacer».

### Jesús habla sobre su muerte

<sup>20</sup> Algunos de los que tenían la costumbre de ir a adorar en la fiesta de la Pascua eran griegos. <sup>21</sup> Ellos

<sup>†</sup> EL SALARIO DE UN AÑO Textualmente 300 denarios. Un denario era el valor promedio de un día de trabajo. <sup>††</sup> POBRES CON USTEDES Ver Dt 15:11. <sup>‡</sup> ¡VIVA EL SALVADOR! Textualmente Hosana, Sálvanos. Es una palabra hebrea usada en oración para pedir la ayuda de Dios. Para esta época su significado probablemente estaba asociado con una exclamación de alabanza a Dios o al Mesías. <sup>‡†</sup> GENTE DE SION Textualmente hija de Sion. Se refiere a los habitantes de la ciudad de Jerusalén.

se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron:

—Señor, queremos ver a Jesús.

Felipe vino a contarle eso a Andrés, y <sup>22</sup> los dos fueron y se lo dijeron a Jesús. <sup>23</sup> Él les contestó:

—Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre reciba honor. <sup>24</sup> Te digo la verdad: si un grano de trigo no cae en la tierra y muere, sigue siendo el mismo grano. Pero si cae en la tierra y muere, produce muchos granos. <sup>25</sup> El que ama su vida, la perderá, pero el que no se aferre a su vida en este mundo, la salvará. Tendrá vida para siempre. <sup>26</sup> El que quiera servirme, que me siga. Donde yo esté, allí también estará mi siervo. Al que me sirva, el Padre lo honrará.

<sup>27</sup> »Ahora estoy muy angustiado y no sé qué decir. ¿Qué podría decir? ¿Diré: “Padre, sálvame de esta hora de sufrimiento”? ¿Pero si para eso vine, a sufrir! <sup>28</sup> Padre, da gloria a tu nombre.

Luego vino una voz desde el cielo: «Le he dado gloria y lo haré de nuevo».

<sup>29</sup> Entonces la multitud que estaba allí y escuchó, empezó a decir que fue un trueno. Otros decían:

—Un ángel le habló.

<sup>30</sup> Jesús respondió:

—Esta voz fue para ustedes, no para mí. <sup>31</sup> Ahora es el momento de juzgar al mundo y de expulsar al que manda en este mundo. <sup>32</sup> Cuando yo sea levantado <sup>†</sup> de la tierra, atraeré a todo el mundo hacia mí.

<sup>33</sup> Dijo esto para mostrar qué clase de muerte iba a tener. <sup>34</sup> Entonces alguien entre la multitud le contestó:

—La ley nos dice que el Mesías iba a vivir para siempre. Entonces, ¿por qué dices tú que el Hijo del hombre va a ser levantado? ¿Quién es el “Hijo del hombre”?

<sup>35</sup> Luego Jesús les dijo:

—La luz <sup>‡</sup> va a estar con ustedes sólo por poco tiempo. Caminen mientras la tienen, y así la oscuridad no los sorprenderá. Pues el que camina en la oscuridad no sabe por dónde va. <sup>36</sup> Mientras que tengan la luz, crean en ella para que se conviertan en hijos de luz.

Jesús dijo esto y se fue lejos escondiéndose de ellos.

### Los judíos se niegan a creer en Jesús

<sup>37</sup> Aunque Jesús había hecho estas señales milagrosas delante de ellos, todavía no creían. <sup>38</sup> Pues tenía que cumplirse lo que dijo el profeta Isaías:

«Señor Dios, ¿quién ha creído en nuestro mensaje y a quién se le ha mostrado tu poder?»

<sup>39</sup> Por eso la gente no podía creer, pues Isaías también dijo:

<sup>40</sup> «Dios los encegució y cerró su mente

para que ellos no pudieran ver ni entender, ni tampoco volverse a mí para que yo los sane».

<sup>41</sup> Isaías dijo esto porque vio la gloria de Jesús y habló sobre él.

<sup>42</sup> Aun así muchos creían en Jesús. Incluso muchos de los líderes creían en él, pero les tenían miedo a los fariseos. Por eso no se lo contaban a nadie, para que no los echaran de la sinagoga. <sup>43</sup> A ellos les gustaba más el honor que viene de los hombres que el que viene de Dios.

### La enseñanza de Jesús juzgará a la gente

<sup>44</sup> Jesús dijo con voz fuerte: «El que cree en mí, no cree sólo en mí, sino también en el que me envió. <sup>45</sup> El que me ve a mí, ve también al que me envió. <sup>46</sup> Yo he venido al mundo como una luz para que todos los que creen en mí no estén en la oscuridad. <sup>47</sup> Si alguno oye lo que digo y no lo obedece, yo no lo voy a juzgar. No vine a juzgar al mundo, sino a salvarlo. <sup>48</sup> El que me rechaza y no acepte lo que digo, tiene quien lo juzgue: el mensaje que he dicho lo va a juzgar en el día final.

<sup>49</sup> Porque yo no he hablado por mi cuenta, sino el Padre mismo que me envió me dijo lo que debo decir y enseñar. <sup>50</sup> Sé que lo que ordena el Padre da vida eterna. Por eso lo que hablo, lo digo como el Padre me lo dijo».

### Jesús les lava los pies a sus seguidores

**13** Era el día antes de la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que ya era hora de dejar este mundo y regresar al Padre. Mientras estuvo en el mundo, siempre amó a sus seguidores pero en esta ocasión mostró su amor al máximo.

<sup>2</sup> Estaban comiendo. El diablo ya había puesto en la mente de Judas Iscariote, hijo de Simón, que traicionara a Jesús. <sup>3</sup> Jesús sabía que el Padre le había dado poder sobre todo, y sabía que había venido de Dios e iba a regresar a él. <sup>4</sup> Mientras estaban comiendo, Jesús se levantó, se quitó el manto y se ató una toalla. <sup>5</sup> Luego echó agua en un recipiente, empezó a lavarles los pies <sup>‡</sup> a sus seguidores y les secaba los pies con la toalla que llevaba en la cintura.

<sup>6</sup> Cuando estaba por lavar los pies de Simón Pedro, este dijo:

—Señor, ¿tú vas a lavar mis pies?

<sup>7</sup> Jesús le contestó:

—Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero después lo entenderás.

<sup>8</sup> Pedro le dijo:

—¡Tú nunca vas a lavarme los pies!

Jesús le respondió:

—Si no te lavo los pies, no podrás ser de los míos.

<sup>9</sup> Simón Pedro le dijo:

<sup>†</sup> **LAVARLES LOS PIES** Una costumbre de esa época debido a que la gente llevaba sandalias en caminos llenos de polvo y barro. Era un trabajo humilde que generalmente hacían los siervos.

<sup>†</sup> AL QUE MANDA EN ESTE MUNDO Se refiere a Satanás. <sup>††</sup> SEA LEVANTADO Se refiere a ser clavado en la cruz y «levantado» para morir en ella. Un segundo significado puede ser el de ser «levantado» de la muerte al cielo. Igual en el versículo 34. <sup>‡</sup> LA LUZ Se refiere a Cristo, como en Jn 1:5-9. Es también símbolo de la bondad y la verdad, cualidades de Cristo y de su reino.

—Señor, ¡entonces no me laves sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!

Jesús le dijo:

<sup>10</sup> —El que ya se bañó no necesita lavarse más que los pies, porque todo su cuerpo ya está limpio. Ustedes están limpios, pero no todos.

<sup>11</sup> Él sabía quién lo iba a traicionar, por eso dijo: «pero no todos».

<sup>12</sup> Cuando terminó de lavarles los pies, se vistió, volvió a la mesa y les dijo:

—¿Entienden lo que les hice? <sup>13</sup> Ustedes me llaman: “Maestro” y “Señor” y tienen razón, porque lo soy.

<sup>14</sup> Yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies. Así que ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo <sup>15</sup> para que traten a los demás como yo los he tratado a ustedes. <sup>16</sup> Les digo la verdad: Ustedes ya saben que un siervo no es superior a su amo, y que ningún mensajero es más importante que el que lo envió. <sup>17</sup> Ahora que entienden lo que es servirse unos a otros y lavarse los pies unos a otros, Dios los bendecirá si lo ponen en práctica.

<sup>18</sup> »No estoy hablando de todos ustedes. Yo sé quiénes son los que he elegido, pero debe cumplirse lo que dice la Escritura: “Mi compañero † se ha vuelto en mi contra”. ††<sup>19</sup> Les digo esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean que Yo Soy ‡. <sup>20</sup> Les digo la verdad: el que reciba a alguien que yo envío, me recibe a mí. El que me recibe a mí, recibe al Padre que me envió».

#### Jesús dice quién estará en contra suya

(Mt 26:20-25; Mr 14:17-21; Lc 22:21-23)

<sup>21</sup> Después de haber dicho esto, Jesús se entristeció profundamente y declaró:

—Les digo la verdad: uno de ustedes me traicionará.

<sup>22</sup> Sus seguidores empezaron a mirarse unos a otros, sin tener idea acerca de quién estaba hablando. <sup>23</sup> Al lado de Jesús estaba el seguidor a quien Jesús amaba. <sup>24</sup> Entonces Simón Pedro le hizo señas para que le preguntara a Jesús de quién estaba hablando. <sup>25</sup> Este seguidor se acercó aun más a Jesús para preguntarle:

—Señor, ¿quién es?

<sup>26</sup> Jesús le respondió:

—Voy a mojar pan en el plato. Después lo daré al que me va a traicionar.

Lo tomó y se lo entregó a Judas Iscariote, el hijo de Simón. <sup>27</sup> En cuanto Judas recibió el pan, Satanás entró en él. Jesús le dijo:

—Haz rápido lo que vas a hacer.

<sup>28</sup> Pero ninguno de los que estaban comiendo con él supo por qué le había dicho esto. <sup>29</sup> Como Judas era el encargado del dinero, algunos pensaron que Jesús quería que comprara algo para la fiesta. Otros pensa-

† MI COMPAÑERO Textualmente El que come mi pan. †† SE HA [...] CONTRA Textualmente ha levantado su talón contra mí. Ver Sal 41:9. ‡ Yo Soy Esta expresión es como la que aparece para el nombre de Dios en Éx 3:14. Pero también puede significar Yo soy él (el Mesías).

ron que quería que diera algo a los pobres. <sup>30</sup> Al recibir el pan, Judas se fue inmediatamente. Ya era de noche.

#### Jesús habla sobre su muerte

<sup>31</sup> Después de que Judas se fue, Jesús dijo:

—Ahora el Hijo del hombre recibe honra. Dios también recibe honra a través del Hijo del hombre. <sup>32</sup> Si Dios recibe honra a través de él, entonces le dará honra al Hijo del hombre a través de sí mismo, y lo hará muy pronto.

<sup>33</sup> »Hijitos míos, ya no voy a estar con ustedes por mucho tiempo. Me buscarán y ahora les digo como les dije a los judíos: “No pueden ir a donde yo voy”.

<sup>34</sup> »Les estoy dando un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ámense tal como yo los amé. <sup>35</sup> Todo el mundo se va a dar cuenta de que ustedes son mis seguidores si se aman los unos a los otros».

#### Se anuncia la negación de Pedro

(Mt 26:31-35; Mr 14:27-31; Lc 22:31-34)

<sup>36</sup> Simón Pedro le dijo:

—Señor, ¿a dónde vas?

Jesús le contestó:

—A donde voy tú no me puedes seguir ahora, pero me seguirás después.

<sup>37</sup> Pedro le dijo:

—Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daría mi vida por ti.

<sup>38</sup> Jesús le respondió:

—Darás tu vida. Pero te aseguro que antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces.

#### Jesús consuela a sus seguidores

**14** »No se preocupen; confíen en Dios y confíen también en mí. <sup>2</sup> Hay muchos lugares en la casa de mi Padre. Si no fuera así, se lo diría. Voy a prepararles un lugar, <sup>3</sup> y si voy y preparo un lugar para ustedes, regresaré. Los llevaré conmigo para que estén donde estoy yo. <sup>4</sup> Ustedes saben el camino para ir a donde yo voy.

<sup>5</sup> Tomás le dijo:

—Señor, nosotros no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?

<sup>6</sup> Jesús le dijo:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se llega al Padre. <sup>7</sup> Si ustedes me conocieran, también conocerían al Padre. Ya lo conocen y lo han visto.

<sup>8</sup> Felipe le dijo:

—Señor, todo lo que pedimos es que nos muestres al Padre.

<sup>9</sup> Jesús le dijo:

—He estado con ustedes mucho tiempo, ¿y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Por qué pides que les muestre al Padre?

<sup>10</sup> ¿Cierto que tú crees que yo estoy en el Padre y que

el Padre está en mí? Lo que yo les digo no lo digo por mi propia cuenta. El Padre que está en mí hace sus propias obras. <sup>11</sup> Créanme cuando les digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí; o por lo menos créanme por las obras mismas. <sup>12</sup> Les digo la verdad: el que cree en mí también va a hacer las obras que yo hago. Y hará obras más grandes porque yo regreso al Padre. <sup>13</sup> Todo lo que ustedes pidan en mi nombre, lo haré. Así la grandeza del Padre se mostrará a través del Hijo. <sup>14</sup> Yo haré lo que pidan en mi nombre.

### La promesa del Espíritu Santo

<sup>15</sup> »Si me aman, obedecerán mis mandamientos.  
<sup>16</sup> Le pediré al Padre y les dará otro Consejero <sup>†</sup> para que esté siempre con ustedes: <sup>17</sup> El Consejero es el Espíritu de la verdad. <sup>††</sup> El mundo no lo puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen porque vive con ustedes y estará en ustedes.  
<sup>18</sup> »No los dejaré huérfanos; volveré a ustedes.  
<sup>19</sup> Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes me verán. Ustedes vivirán porque yo vivo. <sup>20</sup> Ese día, ustedes sabrán que yo estoy en el Padre, y que ustedes están en mí y yo en ustedes. <sup>21</sup> El que realmente me ama conoce mis mandamientos y los obedece. Mi Padre amará al que me ame, y yo también lo amaré y me mostraré a él.  
<sup>22</sup> Judas, no Judas Iscariote, le dijo:  
 —Señor, ¿por qué te vas a mostrar a nosotros y no al mundo?  
<sup>23</sup> Jesús le contestó:  
 —El que me ama, obedecerá mis enseñanzas. Mi Padre lo amará, vendrá a él y viviremos con él. <sup>24</sup> El que no me ama, no obedecerá mis enseñanzas. Las enseñanzas que ustedes han escuchado no son mías, son del Padre que me envió.  
<sup>25</sup> »Les digo esto mientras estoy con ustedes. <sup>26</sup> Pero el Consejero, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, les enseñará y recordará todo lo que les dije.  
<sup>27</sup> »Les dejo la paz. Es mi propia paz la que les doy, pero no se la doy como la da el mundo. No se preocupen ni tengan miedo. <sup>28</sup> Me escucharon decir que me voy y que volveré a ustedes. Si de verdad me amaran, se habrían alegrado de que regreso al Padre, pues él es más importante que yo. <sup>29</sup> Así que les digo esto ahora, para que cuando suceda, ustedes crean.  
<sup>30</sup> »No estaré hablando mucho tiempo con ustedes porque viene el que manda en este mundo. <sup>‡</sup> Él no tiene ningún poder sobre mí, <sup>31</sup> pero el mundo debe saber que amo a mi Padre y que hago lo que mi Padre me ordenó hacer.  
 »¡Levántense, vámonos de aquí!

<sup>†</sup> *CONSEJERO* o *Consolador*. Otro nombre que se le da al Espíritu Santo. <sup>††</sup> *ESPÍRITU DE LA VERDAD* El Espíritu Santo. Él ayuda a los seguidores de Jesús para que entiendan la verdad de Dios. Ver también 15:26; 16:13. <sup>‡</sup> *EL QUE MANDA EN ESTE MUNDO* Se refiere a Satanás.

### Jesús es la vid verdadera

<sup>15</sup> »Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el que la cuida. <sup>2</sup> Él corta todas mis ramas <sup>‡</sup> que no dan fruto. <sup>‡</sup> Poda y limpia cada rama que da fruto para que así produzca más. <sup>3</sup> Mi mensaje ya los ha limpiado a ustedes. <sup>4</sup> Permanezcan en mí y yo permaneceré en ustedes. Ninguna rama puede dar fruto si está sola, sino que tiene que estar unida a la vid. Igual sucede con ustedes, no pueden dar fruto si no se quedan en mí.

<sup>5</sup> »Yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí, y yo en él, producirá mucho fruto, pues separados de mí, ustedes no pueden hacer nada. <sup>6</sup> Pero el que no permanece en mí, será desechado como una rama inútil que se seca. Después se recogerán las ramas secas, se echarán al fuego y se quemarán.

<sup>7</sup> »Si ustedes permanecen en mí y son fieles a mis enseñanzas, pidan lo que quieran y se les dará. <sup>8</sup> Ustedes darán honra a mi Padre dando mucho fruto y así demostrarán que son mis seguidores. <sup>9</sup> Yo los he amado como me ama mi Padre. Permanezcan en mi amor. <sup>10</sup> He obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. De la misma manera, si ustedes obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor.

<sup>11</sup> »Les he dicho esto para que sientan la misma alegría que yo siento, y para que sean completamente felices. <sup>12</sup> Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. <sup>13</sup> El amor más grande que alguien puede demostrar es dar la vida por sus amigos. <sup>14</sup> Si hacen lo que les digo, son mis amigos. <sup>15</sup> Ya no les digo siervos, porque un siervo no sabe los planes de su amo. Les digo amigos porque les di a conocer todo lo que he escuchado del Padre. <sup>16</sup> Ustedes no me eligieron a mí, sino yo a ustedes, y les encargué que fueran y dieran fruto. Mi deseo es que su fruto dure. Así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. <sup>17</sup> Esto es lo que les ordeno: que se amen unos a otros.

### Jesús advierte a sus seguidores

<sup>18</sup> »Si el mundo los odia, recuerden que primero me odió a mí. <sup>19</sup> Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría como ama a su propia gente, pero ustedes no son del mundo. Yo los elegí para que no fueran parte del mundo, y por eso el mundo los odia. <sup>20</sup> Recuerden lo que les dije: "Un siervo no es más que su amo". Si ellos me persiguieron, también los van a perseguir a ustedes. Si obedecieron lo que les enseñé, también obedecerán lo que ustedes les enseñen. <sup>21</sup> Les harán todo esto por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió. <sup>22</sup> Si yo no hubiera venido y hablado con ellos, no serían culpables de nin-

<sup>‡</sup> *RAMAS* Las ramas representan a los que siguen a Jesús. Ver versículo 5. <sup>‡‡</sup> *DAR FRUTO* Significa la forma como deben vivir los que creen en Jesús para mostrar que son sus seguidores. Ver versículos 7-10.

gún pecado, pero ahora no tienen excusa por su pecado. <sup>23</sup> El que me odia a mí, odia a mi Padre. <sup>24</sup> No tendrían ninguna culpa si yo no hubiera hecho las obras que hice entre ellos. Si no hubiera sido así, no serían culpables, pero han visto las obras que hice y siguen odiándolos a mí y a mi Padre. <sup>25</sup> Sin embargo, todo esto sucedió para que se cumpliera lo que se escribió en su ley: "Ellos me odiaron sin causa". <sup>†</sup>

<sup>26</sup> «Cuando venga el Consejero <sup>††</sup>, el Espíritu de la verdad, que les enviaré de parte del Padre, él dará testimonio de mí. <sup>27</sup> Ustedes también darán testimonio de mí porque estuvieron conmigo desde el comienzo.

**16** <sup>1</sup> «Les dije esto para que nadie haga tambalear su fe. <sup>2</sup> Ellos los expulsarán de la sinagoga, de hecho, va a llegar el día en que todo el que mate a uno de ustedes pensará que está sirviendo a Dios. <sup>3</sup> Harán esto porque no me conocen a mí ni a mi Padre. <sup>4</sup> Pero les digo esto para que cuando llegue ese momento, recuerden que yo se lo había dicho a ustedes.

### La obra del Espíritu Santo

«No les dije esto al principio porque estaba con ustedes. <sup>5</sup> Pero ahora voy a estar con el que me envió. Ninguno de ustedes me pregunta: "¿A dónde vas?", <sup>6</sup> sino que se han puesto muy tristes por lo que les acabo de decir. <sup>7</sup> Pero les digo la verdad: es mejor que me vaya porque si no, el Consejero no vendrá a ustedes. En cambio, si me voy, se lo voy a enviar. <sup>8</sup> Cuando él venga, demostrará a los del mundo que están equivocados en cuanto a quién es el pecador, en cuanto a quién recibe la aprobación de Dios y en cuanto al juicio. <sup>9</sup> Demostrará que los que no creen en mí son los pecadores. <sup>10</sup> Demostrará que yo recibo la aprobación de Dios, porque yo voy al Padre, y entonces ustedes ya no me verán; <sup>11</sup> en cuanto a quién será juzgado, porque el que manda en este mundo <sup>‡</sup> ya ha sido condenado.

<sup>12</sup> «Yo todavía tengo mucho que decirles, pero ahora sería demasiado para ustedes. <sup>13</sup> Cuando venga el Espíritu de la verdad, los guiará a toda la verdad. El Espíritu no hablará por su propia cuenta, sino que dirá sólo lo que oiga y les anunciará lo que va a suceder después. <sup>14</sup> Él recibirá de mí lo que les diga, y así me honrará. <sup>15</sup> Todo lo que tiene el Padre es mío. Por esta razón él recibirá de mí todo lo que les diga.

<sup>16</sup> «Dentro de poco, ustedes no me verán más, pero poco tiempo después me volverán a ver.

### La tristeza se volverá alegría

<sup>17</sup> Entonces algunos de sus seguidores dijeron entre sí:

—¿Qué es esto que nos está diciendo? Nos dice que "dentro de poco no me verán más, pero poco tiempo

<sup>†</sup> Estas palabras pueden ser del Sal 35:19 o Sal 69:4. <sup>††</sup> CONSEJERO o Consolador. Otro nombre que se le da al Espíritu Santo. Ver 16:7,9. <sup>‡</sup> EL QUE MANDA EN ESTE MUNDO Se refiere a Satanás.

después me volverán a ver" y "porque yo voy para estar con el Padre".

<sup>18</sup> Después ellos decían:

—¿Cuál es ese "poco tiempo" del que habla? No sabemos de qué está hablando.

<sup>19</sup> Jesús sabía que ellos querían hacerle preguntas y les dijo:

—¿Ustedes están discutiendo porque dije: "Dentro de poco no me verán más, pero poco tiempo después me volverán a ver"? <sup>20</sup> Les digo la verdad: ustedes llorarán y se lamentarán, pero el mundo estará contento. Se pondrán tristes, pero su tristeza se convertirá en alegría. <sup>21</sup> Una mujer que está dando a luz sufre dolor porque su momento ha llegado, pero después se olvida del dolor por la alegría de que un nuevo ser ha llegado al mundo. <sup>22</sup> Pasa lo mismo con ustedes. Ahora están tristes, pero los volveré a ver y se pondrán felices. Nadie podrá quitarles esa felicidad. <sup>23</sup> En ese día ustedes no me harán más preguntas. Les digo la verdad: mi Padre les dará cualquier cosa que le pidan en mi nombre. <sup>24</sup> Hasta ahora ustedes no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán para que así estén llenos de alegría.

### Victoria sobre el mundo

<sup>25</sup> «Les he hablado esto usando palabras que esconden el significado, pero llegará el momento en que ya no les hablaré así. Les hablaré claramente sobre el Padre. <sup>26</sup> Ese día ustedes le pedirán al Padre en mi nombre. No les estoy diciendo que yo tenga que pedirle al Padre por ustedes, <sup>27</sup> porque el Padre mismo los ama. Él los ama porque ustedes me han amado y han creído que yo vengo de Dios. <sup>28</sup> Yo vine del Padre para estar en el mundo, y ahora me voy del mundo para estar con el Padre.

<sup>29</sup> Sus seguidores le dijeron:

—Mira, ahora estás hablando claramente. No estás usando palabras difíciles de entender. <sup>30</sup> Ahora ya sabemos que conoces todo y que puedes contestar las preguntas de alguien antes de escucharlas. Por eso creemos que viniste de Dios.

<sup>31</sup> Jesús les dijo:

—¿Ahora sí creen? <sup>32</sup> Escúchenme, va a llegar el momento en que ustedes serán dispersados. Cada uno va a regresar a su casa y me dejarán solo. Ese momento ha llegado; sin embargo, no estoy solo porque mi Padre está conmigo. <sup>33</sup> Yo les dije esto para que encuentren paz en mí. En el mundo ustedes tendrán que sufrir, pero, ¡sean valientes! Yo he vencido al mundo.

### Jesús ora por sus seguidores

**17** Después de que Jesús dijo estas palabras, miró al cielo y dijo: «Padre, ha llegado el momento. Da honra a tu Hijo para que él pueda darte honra a ti.

<sup>2</sup> Le diste a tu Hijo autoridad sobre todo ser humano para que el Hijo le dé vida eterna a todo el que le has enviado. <sup>3</sup> Esta es la vida eterna: que ellos te conozcan

a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú enviaste. <sup>4</sup> Te he dado honra aquí en la tierra, porque he terminado lo que me dijiste que hiciera. <sup>5</sup> Ahora dame honra en tu presencia, Padre. Dame la gloria que yo tenía junto a ti antes de que existiera el mundo.

<sup>6</sup> «A los que me diste del mundo, les he mostrado cómo eres tú. Ellos eran tuyos y tú me los diste y han obedecido tu enseñanza. <sup>7</sup> Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti. <sup>8</sup> Les he dado las enseñanzas que me diste y las aceptaron. Se han dado cuenta de que realmente vengo de ti y han creído que tú me enviaste. <sup>9</sup> Oro por ellos y no por el mundo, pues son tuyos y tú me los diste. <sup>10</sup> Todo lo mío es tuyo y lo tuyo es mío; yo recibo honra por medio de ellos.

<sup>11</sup> «No me voy a quedar en el mundo, pero ellos están aquí y yo voy a ti. Padre santo, cuídalos por el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno así como tú y yo. <sup>12</sup> Mientras estuve con ellos, los protegí y ninguno de ellos se perdió, excepto el hombre que estaba destinado para la destrucción. Sucedió así para que se cumpliera lo que dice en las Escrituras.

<sup>13</sup> «Ahora voy a donde tú estás, pero digo esto mientras que estoy en el mundo para que se llenen de toda mi alegría. <sup>14</sup> Les he dado tu enseñanza. El mundo los odia porque no son del mundo, así como yo no soy del mundo. <sup>15</sup> No te estoy pidiendo que los saques del mundo, sino que los protejas del maligno. <sup>16</sup> Ellos no son del mundo, como yo tampoco pertenezco al mundo. <sup>17</sup> Apártalos con la verdad para servirte sólo a ti; tu enseñanza es la verdad. <sup>18</sup> Los he mandado al mundo como tú me enviaste al mundo. <sup>19</sup> Me estoy preparando para servirte. Lo hago por ellos, para que ellos también estén preparados para servirte.

<sup>20</sup> «Estoy orando por ellos, pero te pido también por los que creerán en mí por medio de la enseñanza de ellos. <sup>21</sup> Padre, te pido que todos los que crean en mí sean uno, así como tú estás en mí y yo estoy en ti. Te pido que ellos sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me enviaste. <sup>22</sup> Les he dado a ellos la misma gloria que tú me has dado para que sean uno, así como tú y yo somos uno. <sup>23</sup> Yo estaré en ellos y tú estarás en mí para que estén perfectamente unidos. Así el mundo sabrá que tú me enviaste y que tú los amas a ellos como me amas a mí.

<sup>24</sup> «Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo esté para que ellos vean la gloria que tú me diste, pues tú me amaste antes de la creación del mundo. <sup>25</sup> Padre justo, la gente del mundo no te conoció, pero yo sé y ellos también saben que tú me enviaste. <sup>26</sup> Les mostré cómo eres, seguiré haciéndolo, para que el amor con que tú me amas esté en ellos, y yo viva en ellos».

#### Arresto de Jesús

(Mt 26:47-56; Mr 14:43-50; Lc 22:47-53)

**18** Cuando Jesús terminó de orar, salió con sus seguidores, y cruzaron el arroyo del Cedrón. Allí

había un huerto a donde entró con sus seguidores.

<sup>2</sup> Judas, el que traicionó a Jesús, ya conocía ese lugar, porque Jesús se reunía con frecuencia allí con sus seguidores. <sup>3</sup> Él fue allí con un grupo de soldados romanos y guardias del templo, enviados por los jefes de los sacerdotes y los fariseos. Llevaban lámparas, antorchas y armas.

<sup>4</sup> Entonces Jesús, como ya sabía lo que le iba a suceder, salió y les dijo:

—¿A quién buscan?

<sup>5</sup> Ellos le respondieron:

—A Jesús de Nazaret.

Él les dijo:

—Yo soy. †

El traidor Judas ya estaba con ellos. <sup>6</sup> Cuando les dijo: «Yo soy», se echaron para atrás y se cayeron. <sup>7</sup> Entonces de nuevo Jesús les preguntó:

—¿A quién están buscando?

Dijeron:

—A Jesús de Nazaret.

<sup>8</sup> Jesús contestó:

—Ya les dije que yo soy. Así que si me están buscando, dejen ir a estos hombres.

<sup>9</sup> Él dijo esto para que se cumpliera lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste».

<sup>10</sup> Entonces Simón Pedro sacó la espada que tenía y le cortó la oreja derecha al siervo del sumo sacerdote, uno llamado Malco. <sup>11</sup> Jesús le dijo a Pedro:

—Coloca la espada en su lugar. ¿Acaso no debo beber de la copa †† que el Padre me dio?

#### Llevan a Jesús ante Anás

(Mt 26:57-58; Mr 14:53-54; Lc 22:54)

<sup>12</sup> Entonces el grupo de soldados, el comandante y los guardias judíos arrestaron a Jesús y lo ataron. <sup>13</sup> Lo llevaron primero a Anás, quien era el suegro de Caifás, el sumo sacerdote de ese año. <sup>14</sup> Caifás era el que les había dicho a los líderes judíos que era mejor que un hombre muriera por todo el pueblo.

#### La negación de Pedro

(Mt 26:69-70; Mr 14:66-68; Lc 22:55-57)

<sup>15</sup> Simón Pedro y otro seguidor iban detrás de Jesús. El otro seguidor era conocido del sumo sacerdote, así que entró con Jesús al patio de la casa del sumo sacerdote, <sup>16</sup> pero Pedro se quedó afuera, cerca de la puerta. Luego el otro seguidor, el que era conocido del sumo sacerdote, salió para hablar con la muchacha que cuidaba la puerta, e hizo entrar a Pedro. <sup>17</sup> Entonces la muchacha le dijo a Pedro:

—¿No eres tú uno de los seguidores de ese hombre?

Pedro respondió:

—¡No, yo no!

<sup>18</sup> Los siervos y los guardias habían hecho una hoguera con carbón porque hacía mucho frío y se esta-

† Yo soy El significado de esta frase aquí puede ser el mismo que tiene en 8:24,28,58; 13:19. También en el versículo 8. †† COPA Jesús está hablando del sufrimiento por el que iba a pasar.

ban calentando. Pedro también estaba con ellos y se calentaba.

**Jesús ante el sumo sacerdote**  
(Mt 26:59-66; Mr 14:55-64; Lc 22:66-71)

<sup>19</sup> Entonces el sumo sacerdote le preguntó a Jesús acerca de sus seguidores y sus enseñanzas. <sup>20</sup> Jesús le contestó:

—Yo siempre hablé abiertamente a todo el mundo. Siempre enseñé en las sinagogas y en el área del templo donde todos los judíos se reúnen. Nunca dije nada en secreto. <sup>21</sup> ¿Por qué me haces esas preguntas? Pregúntales a los que me han oído. ¡Seguro que ellos saben lo que les dije!

<sup>22</sup> Cuando dijo esto, uno de los guardias del templo que estaba parado cerca de Jesús le dio una bofetada y le dijo:

—¿Cómo te atreves a responderle así al sumo sacerdote?

<sup>23</sup> Jesús le contestó.

—Si dije algo malo, díles a todos qué fue lo malo que dije, pero si lo que dije es cierto, ¿por qué me pegas?

<sup>24</sup> Después Anás envió a Jesús atado a donde estaba Caifás, el sumo sacerdote.

**Pedro niega conocer a Jesús**  
(Mt 26:71-75; Mr 14:69-72; Lc 22:58-62)

<sup>25</sup> Simón Pedro estaba de pie calentándose, y le preguntaron:

—¿No eres tú uno de los seguidores de ese hombre?

Pero él lo negó diciendo:

—¡No, yo no!

<sup>26</sup> Uno de los siervos del sumo sacerdote, que era familiar del hombre al que Pedro le había cortado una oreja, dijo:

—Yo te vi en el huerto con él, ¿o no?

<sup>27</sup> Entonces Pedro lo negó otra vez, y en ese momento cantó el gallo.

**Llevan a Jesús ante Pilato**  
(Mt 27:1-2,11-31; Mr 15:1-20; Lc 23:1-25)

<sup>28</sup> Después salieron con Jesús de la casa de Caifás hasta el palacio del gobernador. Era bien temprano en la mañana, pero ellos no querían entrar al palacio del gobernador para no quedar impuros †, pues eso les impediría comer la comida de la Pascua. <sup>29</sup> Entonces Pilato salió a verlos y les dijo:

—¿De qué acusan a este hombre?

<sup>30</sup> Ellos le contestaron:

—Si este hombre no fuera un criminal, no lo hubiéramos traído ante ti.

<sup>31</sup> Pilato les dijo:

—Llévenselo ustedes y júzguenlo según su ley.

Los líderes judíos le dijeron:

† IMPUROS Ir a un sitio no judío podría contaminar la limpieza ritual que los judíos hacían para poder participar en la adoración. Ver Jn 11:55.

—No estamos autorizados para condenar a muerte a nadie.

<sup>32</sup> Esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho Jesús sobre la muerte que iba a sufrir.

<sup>33</sup> Entonces Pilato regresó al palacio, llamó a Jesús y le dijo:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

<sup>34</sup> Jesús contestó:

—¿Estás diciendo esto por ti mismo o ya otros te han hablado de mí?

<sup>35</sup> Pilato respondió:

—¿Tú crees que soy un judío? Tu gente y los jefes de los sacerdotes fueron los que te trajeron a mí. ¿Qué hiciste?

<sup>36</sup> Jesús respondió:

—Mi reino no pertenece a este mundo. Si así fuera, mis siervos pelearían para que no estuviera en manos de los judíos. Pero, de hecho, mi reino no es de acá.

<sup>37</sup> Entonces Pilato le dijo:

—¿Así que eres un rey?

Jesús respondió:

—Tú dices que soy un rey. Nací para serlo y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que sea de la verdad, escucha mi voz.

<sup>38</sup> Pilato le preguntó:

—¿Qué es la verdad?

Después de decir esto, salió otra vez a hablar con los judíos y les dijo:

—No lo encuentro culpable de nada. <sup>39</sup> Pero ustedes tienen la costumbre de que yo les ponga en libertad a alguien durante la Pascua. ¿Quieren que les ponga en libertad al “rey de los judíos”?

<sup>40</sup> Gritaron de nuevo:

—¡A él no, a Barrabás!

Y Barrabás era un bandido.

**Jesús es condenado a la muerte**

**19** Entonces Pilato ordenó que llevaran a Jesús y lo azotaran. <sup>2</sup> Los soldados no sólo cumplieron la orden sino que también hicieron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza. Luego le pusieron un manto de color morado, <sup>3</sup> se acercaban y le decían:

—¡Viva el rey de los judíos!

Y le daban bofetadas.

<sup>4</sup> Pilato salió otra vez y les dijo:

—Miren, aquí lo traigo, para que sepan que yo no encuentro ningún delito en este caso.

<sup>5</sup> Entonces Jesús salió con la corona de espinas y el manto de color rojo oscuro. Pilato dijo:

—¡Aquí está el hombre!

<sup>6</sup> Cuando lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron:

—¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

Pilato les dijo:

—¡Llévenselo ustedes y crucifíquenlo! Yo no he podido encontrar nada contra él.

<sup>7</sup> Los líderes judíos le contestaron:

—Tenemos una ley y según la ley él debe morir porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios.

<sup>8</sup> Después de escuchar esto, Pilato se asustó más.

<sup>9</sup> Entró de nuevo al palacio y le dijo a Jesús:

—¿De dónde eres?

Pero Jesús no le respondió.

<sup>10</sup> Entonces Pilato le dijo:

—¿No vas a hablarme? ¿Acaso no sabes que yo tengo la autoridad para dejarte libre o para matarte en una cruz?

<sup>11</sup> Jesús le contestó:

—No tienes ninguna autoridad sobre mí a menos que te la haya dado Dios. Por esto, el hombre que me entregó a ti es más culpable que tú.

<sup>12</sup> Desde ese momento, Pilato trataba de encontrar una manera de dejarlo en libertad, pero los judíos gritaban:

—¡Si lo dejas libre, no eres amigo del emperador! ¡Todo el que se hace rey, se opone al emperador!

<sup>13</sup> Cuando Pilato escuchó estas palabras, sacó a Jesús y se sentó en la silla del juez. El lugar era el Pavimento de Piedra (que en arameo se dice Gabatá). <sup>14</sup> Era casi el mediodía del día de preparación para la Pascua. Pilato les dijo a los judíos:

—¡Aquí está su rey!

<sup>15</sup> Entonces gritaban:

—¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo!

Pilato les dijo:

—¿Crucifico a su rey?

Los jefes de los sacerdotes respondieron:

—¡Nosotros no tenemos más rey que el emperador!

<sup>16</sup> Entonces Pilato se lo entregó a ellos para que lo crucificaran.

### Crucifixión de Jesús

(Mt 27:32-44; Mr 15:21-32; Lc 23:26-39)

Así que los soldados se hicieron cargo de Jesús. <sup>17</sup> Él cargó su propia cruz hasta llegar al sitio llamado Lugar de la Calavera (que en arameo se dice Gólgota). <sup>18</sup> Allí lo clavaron a una cruz junto a otros dos hombres, uno a cada lado.

<sup>19</sup> Pilato les dijo que escribieran un letrero que decía: «*JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS*» y lo hizo colocar en la cruz. <sup>20</sup> Muchos de los judíos leyeron el letrero, porque el lugar donde fue crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad. Estaba escrito en hebreo, griego y latín. <sup>21</sup> Los jefes de los sacerdotes judíos le decían a Pilato:

—No escribas “Rey de los judíos”, sino más bien: “Este hombre dijo: Yo soy el rey de los judíos”.

<sup>22</sup> Pilato contestó:

—Lo escrito, escrito está.

<sup>23</sup> Después de que crucificaron a Jesús, los soldados le quitaron la ropa. La repartieron en cuatro partes, una para cada soldado. También tomaron su túnica pero no tenía costura. Era una túnica tejida en una sola pieza de arriba a abajo. <sup>24</sup> Entonces se dijeron unos a otros:

—No la rompamos, más bien echémosla a la suerte para ver quién se queda con ella.

Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice en la Escritura:

«Dividieron mi ropa entre ellos y echaron mi túnica a la suerte».

Eso fue lo que hicieron los soldados.

<sup>25</sup> Cerca de la cruz de Jesús estaban su mamá y su tía María, la esposa de Cleofás, y María Magdalena.

<sup>26</sup> Cuando Jesús vio que su mamá estaba cerca, junto al seguidor que él tanto quería, le dijo a su mamá:

—Mamá †, ahí tienes a tu hijo.

<sup>27</sup> Después le dijo al seguidor:

—Ahí tienes a tu mamá.

Desde ese momento ese seguidor se la llevó a vivir a su casa.

### Muerte de Jesús

(Mt 27:45-56; Mr 15:33-41; Lc 23:44-49)

<sup>28</sup> Después de esto, Jesús supo que había hecho todo lo que tenía que hacer. Entonces, para que se cumpliera la Escritura, dijo:

—Tengo sed. ††

<sup>29</sup> Mojaron una esponja en el vinagre de un frasco que había ahí. La colocaron en una rama de hisopo y se la acercaron a la boca.

<sup>30</sup> Jesús bebió el vinagre y dijo:

—Todo está cumplido.

Entonces inclinó su cabeza y murió.

<sup>31</sup> Era día de preparación para la Pascua, y los cuerpos no debían estar en las cruces en día de descanso. Entonces los líderes de los judíos le pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que quitaran los cuerpos de las cruces. <sup>32</sup> Después llegaron los soldados y les quebraron las piernas al primer hombre y al otro que habían crucificado con él. <sup>33</sup> Pero cuando se acercaron a Jesús vieron que ya estaba muerto, así que a él no le quebraron las piernas, <sup>34</sup> sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. <sup>35</sup> El que lo vio da testimonio de esto y su testimonio es verídico. Sabe que dice la verdad para que ustedes también crean. <sup>36</sup> Esto pasó para que se cumpliera lo que dice la Escritura: «No se romperá ninguno de sus huesos». <sup>37</sup> Y también, otra Escritura dice: «Ellos mirarán al que abrieron con lanza».

### Entierro de Jesús

(Mt 27:57-61; Mr 15:42-47; Lc 23:50-56)

<sup>38</sup> Después de esto, José de Arimatea le pidió permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús. José era seguidor de Jesús, pero en secreto porque tenía miedo de los líderes de los judíos. Pilato le dio permiso y él fue y se llevó el cuerpo. <sup>39</sup> Vino también Nicodemo, el mismo que antes había visitado a Jesús de noche, trayendo una mezcla de mirra y áloes. La mezcla pesaba unos 30 kilos ‡. <sup>40</sup> Entonces tomaron el cuerpo de Jesús

† MAMÁ Textualmente Mujer. †† TENGO SED Ver Sal 22:15; 69:21.



yo lo envolvieron en vendas de lino junto con las especias. Era la forma acostumbrada en un entierro judío. <sup>41</sup> En el lugar donde crucificaron a Jesús había un hueco, y allí había un sepulcro nuevo donde todavía no se había enterrado a nadie. <sup>42</sup> Los judíos se preparaban para el día de descanso. Como el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús ahí.

### El sepulcro vacío

(Mt 28:1-10; Mr 16:1-8; Lc 24:1-12)

**20** Muy temprano el domingo en la mañana, estando aún oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que estaba corrida la piedra que tapaba la entrada. <sup>2</sup> Entonces se fue corriendo a ver a Simón Pedro y al seguidor a quien Jesús quería mucho, y les dijo:

—¡Sacaron el cuerpo de Jesús del sepulcro! No sabemos dónde lo pusieron.

<sup>3</sup> Pedro y el otro seguidor salieron y fueron al sepulcro. <sup>4</sup> Estaban corriendo juntos pero el otro seguidor corría más rápido que Pedro y llegó primero al sepulcro. <sup>5</sup> Se agachó y vio ahí las vendas de lino, pero no entró. <sup>6</sup> Después llegó Simón Pedro, entró al sepulcro y vio las vendas. <sup>7</sup> Vio también la tela en que habían envuelto la cabeza de Jesús. Estaba enrollada aparte. <sup>8</sup> Entonces entró el otro seguidor que había llegado antes al sepulcro, vio todo y creyó. <sup>9</sup> Estos seguidores todavía no habían caído en cuenta de que las Escrituras decían que Jesús tenía que resucitar.

### Jesús se aparece a María Magdalena

(Mr 16:9-11)

<sup>10</sup> Luego estos seguidores regresaron a los suyos. <sup>11</sup> María estaba llorando afuera del sepulcro y mientras lloraba, se agachó para ver adentro. <sup>12</sup> Vio a dos ángeles vestidos de blanco. Uno estaba sentado a la cabeza y el otro sentado a los pies de donde había estado el cuerpo de Jesús. <sup>13</sup> Ellos le preguntaron:

—Mujer, ¿por qué estás llorando?

Ella respondió:

—Han sacado el cuerpo de mi Señor y no sé dónde lo han puesto.

<sup>14</sup> Cuando María dijo esto, ella se volvió y vio a Jesús de pie allí, pero ella no sabía que él era Jesús. <sup>15</sup> Jesús le preguntó:

—Mujer, ¿por qué estás llorando? ¿A quién buscas?

Ella creyó que era el jardinero y le dijo:

—Señor, si usted lo sacó del sepulcro, dígame dónde lo puso y yo iré por él.

<sup>16</sup> Jesús le dijo:

—¡María!

Ella se volvió y le dijo en arameo:

— ¡Rabuni! (que significa: Maestro).

<sup>17</sup> Jesús le dijo:

—No trates de retenerme, porque todavía no he subido a mi Padre. Mejor ve a ver a mis hermanos y di-

‡ 30 KILOS Textualmente 100 libras, que eran las libras romanas, equivalentes a 32.7 kg.

les: “Voy a subir a mi Padre y Dios, que es también su Padre y Dios”.

<sup>18</sup> María Magdalena fue y les dijo a los seguidores: «¡Vi al Señor!» Y les dijo lo que él le había dicho.

### Jesús se aparece a sus seguidores

(Mt 28:16-20; Mr 16:14-18; Lc 24:36-49)

<sup>19</sup> Esa misma tarde del primer día de la semana, los seguidores cerraron las puertas del lugar donde estaban porque les tenían miedo a los judíos. Entonces Jesús vino y estando en medio de ellos, les dijo:

—Que la paz esté con ustedes.

<sup>20</sup> Diciendo esto, les mostró sus manos y su costado. Se alegraron mucho cuando lo vieron. <sup>21</sup> Entonces otra vez les dijo:

—La paz sea con ustedes. Así como me envió el Padre, yo también los envío a ustedes.

<sup>22</sup> Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo:

—Reciban el Espíritu Santo. <sup>23</sup> Cualquier pecado de la gente que ustedes perdonen, Dios también perdonará ese pecado, y cualquier pecado que no perdonen, Dios tampoco perdonará ese pecado.

### Jesús se aparece a Tomás

<sup>24</sup> Tomás no estaba con ellos cuando vino Jesús. Él era uno de los doce seguidores, al que llamaban el Gemelo †. <sup>25</sup> Los otros seguidores le dijeron:

—¡Vimos al Señor!

Pero él les dijo:

—No creeré a menos que vea la marca de los clavos en sus manos, y meta mi dedo en el lugar de los clavos y mi mano en su costado.

<sup>26</sup> Una semana después, los seguidores estaban otra vez en la casa. Esta vez Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban con llave, Jesús entró y se puso en medio de ellos y dijo:

—La paz sea con ustedes.

<sup>27</sup> Después le dijo a Tomás:

—Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Extiende tu mano y métela en este lado de mi cuerpo. Ya deja de dudar y cree.

<sup>28</sup> Tomás le contestó:

—¡Mi Señor y mi Dios!

<sup>29</sup> Jesús le dijo:

—¿Tú creíste porque me viste? Afortunados los que creen sin haber visto.

### El porqué de este libro

<sup>30</sup> Jesús también hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus seguidores, pero no están escritas en este libro. <sup>31</sup> Sin embargo, estas se escribieron para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengan vida por medio de él.

† EL GEMELO Textualmente Dídimos. Igual en 21:2.

### Jesús se aparece a siete seguidores

**21** Después de esto, Jesús se les apareció otra vez a los seguidores. Sucedió en el lago Tiberias † de esta manera: <sup>2</sup> Simón Pedro, Tomás llamado el Gemelo, Natanael que era de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos seguidores suyos estaban juntos.

<sup>3</sup> Simón Pedro les dijo:

—Voy a pescar.

Ellos le dijeron:

—Nosotros vamos contigo.

Entonces fueron y subieron en el bote, pero no pescaron nada esa noche.

<sup>4</sup> Ya era de mañana cuando Jesús vino y se paró en la orilla, pero los seguidores no sabían que era él. <sup>5</sup> Entonces Jesús les preguntó:

—Muchachos, ¿tienen pescados?

Ellos le contestaron:

—No.

<sup>6</sup> Jesús les dijo:

—Lancen la red por el lado derecho de la barca y encontrarán algunos.

Así que la lanzaron, pero no pudieron subirla a la barca porque tenía muchos peces. <sup>7</sup> Entonces el seguidor al que Jesús quería mucho le dijo a Pedro:

—¡Es el Señor!

Al oír que era el Señor, Simón Pedro se vistió, pues se había quitado la ropa para trabajar, y se tiró al agua. <sup>8</sup> Pero los otros seguidores llegaron a la orilla en la barca, arrastrando la red llena de pescados. No estaban muy lejos de la orilla, sólo como a 100 metros. <sup>9</sup> Cuando llegaron a tierra, vieron encendida una hoguera hecha con carbón. Había pescado y pan encima.

<sup>10</sup> Jesús les dijo:

—Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar.

<sup>11</sup> Simón Pedro fue a la barca y arrastró la red llena de pescados: 153. Aunque estaba muy pesada, no se rompió. <sup>12</sup> Jesús les dijo:

—¡Vengan y desayunen!

Ninguno de los seguidores se atrevió a preguntarle quién era, pero sabían que era el Señor. <sup>13</sup> Jesús fue, tomó el pan y se los repartió. Hizo lo mismo con el pescado. <sup>14</sup> Esta fue la tercera vez que Jesús se les apareció a los seguidores después de que se levantó de entre los muertos.

### Jesús habla con Pedro

<sup>15</sup> Cuando acabaron de desayunar, Jesús le dijo a Simón Pedro:

† LAGO TIBERIAS Otro nombre del lago de Galilea. Ver Jn 6:1.

—Simón, hijo de Juan, ¿me amas más de lo que me aman ellos?

Pedro le contestó:

—Sí, Señor. Tú sabes que te amo.

Jesús le dijo:

—Cuida a mis ovejas ††.

<sup>16</sup> Jesús le dijo por segunda vez:

—Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Pedro le contestó:

—Sí, Señor. Tú sabes que te amo.

Jesús le dijo:

—Cuida a mis ovejas.

Jesús le dijo por tercera vez:

<sup>17</sup> —Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Pedro se puso triste porque Jesús le había preguntado ya tres veces si lo amaba. Entonces Pedro le dijo:

—Señor, tú lo sabes todo. Sabes que te amo.

Jesús le dijo:

—Cuida a mis ovejas. <sup>18</sup> Te digo la verdad: cuando eras joven te vestías solo e ibas a donde querías. Pero cuando te vuelvas viejo estirarás tus manos y alguien más te va a vestir. Después te llevará a donde no quieras ir.

<sup>19</sup> Él dijo esto para mostrar cómo iba a morir Pedro para dar honra a Dios. Después de decir esto, Jesús le dijo:

—¡Sígueme!

<sup>20</sup> Pedro se volvió y vio que el seguidor al que Jesús tanto quería los estaba siguiendo. Se trataba del mismo que cuando estaban en la cena se acercó más a Jesús y le preguntó: «Señor, ¿quién es el que te va a traicionar?» <sup>21</sup> Entonces cuando Pedro lo vio, le dijo a Jesús:

—Señor, ¿qué va a pasar con él?

<sup>22</sup> Jesús le dijo:

—Si quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿qué tiene eso que ver contigo? ¡Tú sígueme!

<sup>23</sup> Por eso corrió el rumor entre los hermanos que ese seguidor no moriría. Pero Jesús no dijo eso, sino que dijo: «Si quiero que él se quede aquí hasta que yo venga, ¿qué tiene eso que ver contigo?»

<sup>24</sup> Este es el seguidor que da testimonio de todas estas cosas, y el que las escribió. Nosotros sabemos que su testimonio es verídico.

<sup>25</sup> También hay muchas otras cosas que Jesús hizo. Si todas ellas estuvieran escritas en libros, en el mundo entero no cabrían los libros.

†† OVEJAS Jesús usa esta palabra para referirse a sus seguidores, como en Jn 10.

# Hechos

## La promesa del Espíritu Santo

**1** Estimado Teófilo: En mi primer libro escribí sobre todo lo que Jesús hizo y enseñó, <sup>2</sup> desde el principio hasta el día en que fue llevado al cielo. Antes de irse, Jesús dio órdenes por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido. <sup>3</sup> Después de morir, Jesús se les apareció a los apóstoles y pasó 40 días con ellos, dándoles muchas pruebas de que estaba vivo y hablándoles del reino de Dios. <sup>4</sup> En una ocasión estaban comiendo y les ordenó que no se fueran de Jerusalén:

—Quédense aquí para recibir la promesa del Padre, de la cual ya les he hablado. <sup>5</sup> Juan bautizó con agua, pero dentro de unos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.

## Jesús es llevado al cielo

<sup>6</sup> Los apóstoles estaban reunidos con Jesús y le preguntaron:

—Señor, ¿le vas a devolver ahora el reino a Israel?

<sup>7</sup> Jesús les contestó:

—El Padre es el único que tiene la autoridad de decidir las horas o las fechas. A ustedes no les corresponde saberlo. <sup>8</sup> Pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder. Serán mis testigos en Jerusalén, en toda la región de Judea, en Samaria y en todo el mundo.

<sup>9</sup> Después de decir esto, Jesús fue llevado al cielo. Mientras ellos lo miraban, una nube lo tapó y no lo volvieron a ver. <sup>10</sup> Estando todavía con la vista fija en el cielo, dos hombres vestidos de blanco aparecieron junto a ellos <sup>11</sup> y les dijeron:

—Galileos, ¿por qué se quedan mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado al cielo, volverá de la misma manera que lo han visto irse.

## Reemplazo de Judas

<sup>12</sup> Entonces los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el monte de los Olivos que quedaba más o menos a un kilómetro † de Jerusalén. <sup>13</sup> Cuando llegaron a Jerusalén, subieron al piso donde se estaban quedando. Se reunieron allí los apóstoles: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago hijo de Alfeo, Simón el zelote y Judas el hijo de Santiago.

† A UN KILÓMETRO Textualmente camino de un día de descanso. Era una distancia corta que la ley permitía caminar en el día de descanso, o sea, el sábado.

<sup>14</sup> Todos ellos se dedicaban, con un mismo propósito, a orar junto con algunas mujeres, con María, la mamá de Jesús, y con los hermanos de él.

<sup>15</sup> Durante ese tiempo se reunieron alrededor de 120 hermanos. Pedro se levantó delante de ellos y les dijo: <sup>16</sup> «Hermanos míos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo dijo en la Escritura. Él habló a través de David acerca de Judas el que guió a los que arrestaron a Jesús. <sup>17</sup> Judas era uno de nosotros y tenía parte en nuestro trabajo». <sup>18</sup> (Con el dinero que le dieron por el mal que hizo, compró un terreno. Luego él cayó de cabeza, su cuerpo se reventó y se le salieron todos los intestinos. <sup>19</sup> Cuando los habitantes de Jerusalén lo supieron, le dieron a ese terreno el nombre de Aceldama, que en su lengua significa «Campo de Sangre».) <sup>20</sup> Pedro continuó: «En el libro de los Salmos está escrito:

“Que a su hogar no se acerque nadie, y que allí no viva nadie”.

También está escrito:

“Dejen que otro tome su puesto”.

<sup>21</sup> »Así que tenemos que elegir a uno que haya estado con nosotros durante todo el tiempo que estuvimos con el Señor Jesús: <sup>22</sup> desde que Juan comenzó a bautizar hasta el día en que Jesús subió al cielo. Tendrá también que dar testimonio con nosotros de la resurrección de Jesús».

<sup>23</sup> Así que propusieron a dos hombres: José Barsabás, también llamado Justo, y Matías. <sup>24</sup> Entonces oraron: «Señor, tú conoces el corazón de todos. Muéstranos cuál de estos dos es tu elegido <sup>25</sup> para hacerse cargo del trabajo de apóstol que Judas dejó para ir a donde pertenecía. Señor, muéstranos quién debe tomar su lugar como apóstol». <sup>26</sup> Entonces lo dejaron a la suerte y la suerte cayó en Matías. Desde ese momento fue apóstol junto con los otros once.

## La llegada del Espíritu Santo

**2** Cuando llegó el día de Pentecostés, todos estaban reunidos en un mismo lugar. <sup>2</sup> De repente, vino del cielo un ruido como de un viento muy fuerte, que llenó toda la casa. <sup>3</sup> Vieron algo parecido a llamas de fuego que se separaron y se colocaron sobre cada uno de los que estaban allí. <sup>4</sup> Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en diferentes idiomas por el poder que les daba el Espíritu.

<sup>5</sup> En Jerusalén estaban viviendo fieles judíos que habían venido de todas partes de diferentes naciones.

<sup>6</sup> Al oír el ruido, se reunió una multitud y estaban confundidos porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. <sup>7</sup> Muy sorprendidos y llenos de asombro, decían: «¿No son todos estos de Galilea?» <sup>8</sup> ¿Cómo es posible que cada uno de nosotros los oiga hablar en nuestro propio idioma? <sup>9</sup> Somos de diferentes partes del mundo: Partia, Media, Elam, Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto, Asia, <sup>10</sup> Frigia, Panfilia, Egipto, el área de Libia cerca de la ciudad de Cirene, visitantes de Roma, <sup>11</sup> Creta y Arabia. Algunos de nosotros somos judíos y otros nos hemos convertido al judaísmo. Venimos de todos esos países, ¡pero los escuchamos hablar las maravillas de Dios en nuestro propio idioma!»

<sup>12</sup> Todos estaban sorprendidos y asombrados, y se preguntaban: «¿Qué está pasando?» <sup>13</sup> En cambio, otros se burlaban, diciendo: «Esos están borrachos».

### Pedro toma la palabra

<sup>14</sup> Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles y alzó la voz para que todos lo escucharan:

«Hermanos judíos y todos aquellos que viven en Jerusalén, escuchen con cuidado porque tengo algo que decirles. <sup>15</sup> Estos no están borrachos como ustedes piensan, porque son apenas las nueve de la mañana.

<sup>16</sup> Pero el profeta Joel dijo esto sobre lo que está pasando ahora:

<sup>17</sup> “Dios dice: En los últimos días, derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad. Los hijos e hijas de ustedes profetizarán.

Los jóvenes tendrán visiones, y los ancianos tendrán sueños.

<sup>18</sup> En esos días derramaré mi Espíritu sobre mis siervos, hombres y mujeres, y ellos profetizarán.

<sup>19</sup> Les mostraré maravillas en el cielo y señales milagrosas en la tierra: habrá sangre, fuego y mucho humo.

<sup>20</sup> El sol se oscurecerá, y la luna se convertirá en sangre.

Entonces vendrá el día grande e impresionante del Señor.

<sup>21</sup> Todo el que pida ayuda confiando en el Señor será salvo” †.

<sup>22</sup> »Israelitas, escuchen estas palabras: Dios aprobó a Jesús de Nazaret y lo demostró ante ustedes con las obras poderosas, las maravillas y las señales milagrosas que hizo a través de él. Ustedes bien saben que es verdad porque lo vieron. <sup>23</sup> Él les fue entregado, conforme al plan de Dios, quien ya sabía lo que iba a pasar. Ustedes lo mataron por medio de hombres perversos, clavándolo en la cruz. <sup>24</sup> Jesús sufrió el dolor de la muerte, pero Dios lo liberó: lo resucitó porque la muerte no podía retenerlo. <sup>25</sup> David dice esto sobre Jesús:

“Yo vi al Señor siempre delante de mí,

† *TODO [...] SERÁ SALVO* Textualmente *Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.*

y él está a mi derecha para protegerme.

<sup>26</sup> Estoy feliz y hablo lleno de alegría.

Todavía tengo esperanzas,

<sup>27</sup> porque no me dejarás en el lugar de los muertos †† ni permitirás que el cuerpo de tu Santo se pudra en el sepulcro.

<sup>28</sup> Tú me mostraste el camino de la vida, y tu presencia me llenará de alegría”.

<sup>29</sup> »Hermanos míos, déjenme decirles la verdad acerca de David, nuestro antepasado. Él murió y lo enterraron y su sepulcro está aquí con nosotros hasta el día de hoy. <sup>30</sup> Pero David era profeta y sabía que Dios le había prometido que uno de sus descendientes sería rey, como él. <sup>31</sup> David anticipó la resurrección del Mesías al decir que Dios no lo dejaría abandonado en el lugar de los muertos, y que no se pudriría su cuerpo. <sup>32</sup> Todos somos testigos de que a este Jesús Dios lo resucitó. <sup>33</sup> Jesús fue llevado al cielo y ahora está a la derecha de Dios. †† El Padre, según su promesa, le dio el Espíritu Santo. Jesús lo ha derramado sobre nosotros; eso es lo que ustedes ven y oyen ahora. <sup>34</sup> David no subió al cielo, y sin embargo, dijo:

“El Señor Dios le dijo a mi Señor:

Siéntate a mi derecha,

<sup>35</sup> hasta que ponga a tus enemigos bajo tu poder †††”.

<sup>36</sup> »Entonces que todo Israel sepa que al hombre que mataron en la cruz, Dios lo convirtió en Señor y Mesías».

<sup>37</sup> Al escuchar esto, todos se conmovieron profundamente y les preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles:

—Hermanos, ¿qué debemos hacer?

<sup>38</sup> Pedro les dijo:

—Cambien su manera de pensar y de vivir y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo. Así Dios les perdonará sus pecados y recibirán el Espíritu Santo como regalo. <sup>39</sup> Esta promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los que están lejos. Es decir, para todos los que el Señor nuestro Dios quiera llamar.

<sup>40</sup> Pedro les advirtió de muchas maneras y les pidió con insistencia:

—¡Sálvense de esta generación perversa!

<sup>41</sup> Entonces los que hicieron caso a su mensaje fueron bautizados. Ese día se unieron al grupo de creyentes más de 3000 personas. <sup>42</sup> Ellos estaban dedicados a aprender lo que los apóstoles enseñaban. Compartían lo que tenían, comían ††† y oraban juntos.

### Vida de los creyentes

<sup>43</sup> Todos sintieron un profundo asombro y los apóstoles hacían muchas maravillas y señales milagrosas.

†† *LUGAR DE LOS MUERTOS* Textualmente *Hades*. Ver *vocabulario*.

‡ *DIOS LE HABÍA PROMETIDO [...] COMO ÉL* Ver *2 S 7:12,13* y *Sal 132:11*.

†† *Ver Sal 16:10*. †† *LA DERECHA DE DIOS* El lugar de mayor honor en el cielo. ††† *BAJO TU PODER* Textualmente *por estrado de tus pies*. ††† *COMÍAN* Textualmente *partían el pan*. Podía tratarse de la *Cena del Señor*. Igual en el versículo 46. Ver *Lc 22:14-20*.

<sup>44</sup> Todos los creyentes permanecían unidos y compartían sus bienes. <sup>45</sup> Vendían lo que tenían y repartían el dinero entre los que estaban necesitados. <sup>46</sup> Los creyentes, compartían el mismo propósito, cada día solían dedicar mucho tiempo en el área del templo y comían juntos en las casas. Compartían la comida con sencillez y alegría, <sup>47</sup> alababan a Dios y todo el pueblo los estimaba mucho. Cada día el Señor añadía a la iglesia † los que iban siendo salvos.

### Pedro sana a un paralítico

**3** Un día a las tres de la tarde, la hora de la oración, Pedro y Juan subieron al área del templo. <sup>2</sup> En ese lugar del templo había una puerta llamada La Hermosa. Todos los días un paralítico de nacimiento era llevado hasta allí para que les pidiera limosna a los que entraban al área del templo. <sup>3</sup> Cuando el paralítico vio a Pedro y a Juan a punto de entrar, les pidió limosna.

<sup>4</sup> Pedro y Juan lo miraron a los ojos, y Pedro le dijo:

—Míranos.

<sup>5</sup> Entonces el hombre los miró atentamente, esperando recibir algo de ellos. <sup>6</sup> Pero Pedro le dijo:

—No tengo oro ni plata, pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

<sup>7</sup> Entonces Pedro lo tomó de la mano derecha y lo levantó. De inmediato, las piernas y los tobillos del hombre se fortalecieron. <sup>8</sup> El hombre saltó, se puso de pie y comenzó a caminar. Entró al área del templo con ellos, caminando, saltando y alabando a Dios. <sup>9</sup> Cuando todos lo vieron caminando y alabando a Dios, <sup>10</sup> lo reconocieron como el mismo hombre que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo llamada La Hermosa. Quedaron sorprendidos y asombrados por lo que le había pasado.

### Pedro le habla a la gente

<sup>11</sup> En el Pórtico de Salomón, el hombre que había sido sanado no soltaba a Pedro y a Juan. Toda la gente, sin salir de su asombro, corrió hacia donde estaban ellos. <sup>12</sup> Cuando Pedro vio lo que estaba pasando les dijo: «Israelitas, ¿por qué les sorprende esto? Nos están mirando como si nuestro propio poder o devoción fuera lo que hizo caminar a este hombre. <sup>13</sup> ¡Dios lo hizo! El Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob y de todos nuestros antepasados le dio honra a Jesús, su siervo; sin embargo, ustedes entregaron a Jesús para que lo mataran. Lo rechazaron ante Pilato, quien había decidido dejarlo en libertad. <sup>14</sup> Ustedes le pidieron a Pilato que soltara a un asesino †† y rechazaron al Santo y Justo. <sup>15</sup> Ustedes mataron al que nos lleva a la vida, pero Dios lo resucitó de la muerte, de lo cual nosotros somos testigos. <sup>16</sup> Frente a ustedes este hombre fue sanado por la fe en el poder de Jesús. Ustedes lo conocen y aquí lo pueden ver. Está completamente sano gracias a la fe que Jesús nos dio.

† A LA IGLESIA Textualmente al grupo. †† ASESINO Barrabás. Ver Lc 23:18.

<sup>17</sup> «Hermanos míos, yo sé que ustedes le hicieron todo esto a Jesús porque ni ustedes ni sus líderes sabían lo que hacían. <sup>18</sup> Así fue que Dios cumplió lo que había dicho por medio de todos sus profetas: que su Mesías iba a sufrir. <sup>19</sup> Por lo tanto, cambien su manera de pensar y de vivir, vuélvanse a Dios y él les perdonará sus pecados. <sup>20</sup> Entonces el Señor les mandará la época que él ha predicho. Serán tiempos de alivio y renovación. Les enviará al Mesías a quien él escogió: es decir, a Jesús <sup>21</sup> Pero él debe quedarse en el cielo hasta el momento en que se vuelvan a poner en orden todas las cosas. Dios dijo todo esto hace mucho tiempo, cuando habló a través de sus santos profetas. <sup>22</sup> Moisés dijo: “El Señor su Dios les dará un profeta que vendrá de entre ustedes mismos y será como yo. Ustedes deben obedecerlo en todo lo que él les diga. <sup>23</sup> Si alguien no obedece a ese profeta, tendrá que morir separado del pueblo de Dios”. <sup>24</sup> Samuel y todos los profetas que vinieron después de él hablaron sobre estos días. <sup>25</sup> Ustedes recibieron las promesas que los profetas anunciaron, y recibieron los pactos que Dios hizo con sus antepasados. Dios le dijo a Abraham: “Todas las familias de la tierra será bendecidas por medio de tu descendencia”. <sup>26</sup> Cuando Dios resucitó a su siervo Jesús, lo envió primero a ustedes para bendecirlos al apartar a cada uno de su maldad».

### Pedro y Juan ante el Consejo

**4** Unos sacerdotes, el capitán de la guardia del templo y algunos saduceos se acercaron mientras Pedro y Juan todavía le estaban hablando al pueblo.

<sup>2</sup> Estaban resentidos porque Pedro y Juan enseñaban que Jesús había demostrado que los muertos resucitan. <sup>3</sup> Arrestaron a Pedro y a Juan y los metieron en la cárcel. Como ya era tarde, los dejaron en la cárcel hasta el día siguiente. <sup>4</sup> Pero muchos de los que habían escuchado el mensaje, creyeron. Ahora había como 5000 hombres en el grupo de creyentes.

<sup>5</sup> Al día siguiente, los dirigentes del pueblo, los ancianos líderes y los maestros de la ley, se reunieron en Jerusalén. <sup>6</sup> También estaban allí el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan y Alejandro. Todos los que pertenecían a la familia del sumo sacerdote estaban reunidos. <sup>7</sup> Ellos mandaron traer a Juan y a Pedro para interrogarlos:

—¿Por medio de qué tipo de poder y autoridad sanaron al paralítico?

<sup>8</sup> Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: —Dirigentes del pueblo y ancianos líderes de Israel, <sup>9</sup> ¿nos están juzgando hoy por sanar a un paralítico? ¿Quieren saber quién lo sanó? <sup>10</sup> Pues sepan ustedes y todo el pueblo de Israel que este hombre fue sanado por el poder de Jesucristo de Nazaret, a quien ustedes crucificaron, pero Dios lo levantó de la muerte. Este hombre estaba paralítico y ahora está completamente sano gracias a Jesús. <sup>11</sup> Este Jesús es:

“La piedra que ustedes los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra principal”.

<sup>12</sup> ¡Sólo en Jesús hay salvación! No hay otro nombre en este mundo por el cual los seres humanos podamos ser salvos.

<sup>13</sup> Pedro y Juan eran hombres sencillos y sin educación. Las autoridades se asombraron cuando vieron que ellos no tenían miedo de hablar. Entonces se dieron cuenta de que Pedro y Juan habían estado con Jesús. <sup>14</sup> Además, el que había sido sanado estaba junto a ellos, por eso no podían decir nada en contra. <sup>15</sup> Entonces les ordenaron salir del Consejo, y discutieron entre ellos lo que debían hacer. <sup>16</sup> Dijeron: «¿Qué hacemos con estos hombres? Todos en Jerusalén saben que hicieron un gran milagro. No podemos decir nada en su contra. <sup>17</sup> Para evitar que esto se siga difundiendo entre el pueblo, amenacémoslos para que dejen de hablar en el nombre de Jesús».

<sup>18</sup> Entonces los llamaron y les ordenaron estrictamente que no hablaran ni enseñaran más acerca de Jesús. <sup>19</sup> Pero Pedro y Juan les respondieron:

—Decidan ustedes mismos si es mejor obedecerlos a ustedes o a Dios. <sup>20</sup> No nos podemos quedar callados sin decir lo que hemos visto y oído.

<sup>21</sup> Así que las autoridades volvieron a amenazar a los apóstoles y los dejaron libres. No podían encontrar la manera de castigarlos porque toda la gente estaba alabando a Dios por lo que había pasado. <sup>22</sup> Es que el paralítico que había sido sanado tenía más de 40 años cuando recibió este milagro.

### Los creyentes oran

<sup>23</sup> Pedro y Juan quedaron en libertad y fueron a contarles a sus compañeros todo lo que habían dicho los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes. <sup>24</sup> Cuando los creyentes escucharon esto, oraron todos juntos en voz alta a Dios y dijeron: «Señor, tú creaste el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en el mundo.

<sup>25</sup> Nuestro antepasado David, tu siervo, dijo por medio del Espíritu Santo:

“¿Por qué se enfurecieron las naciones?

¿Por qué la multitud hizo planes contra Dios?

<sup>26</sup> Los reyes de la tierra se preparan para la guerra.

Los gobernantes se ponen en contra del Señor y en contra de su Mesías”.

<sup>27</sup> De hecho, Herodes, Poncio Pilato, las naciones y la multitud de Israel se juntaron en contra de Jesús aquí en Jerusalén. Jesús es tu santo siervo, tu elegido para ser el Mesías. <sup>28</sup> Al ponerse en contra de él, hicieron que tus planes se cumplieran. Todo esto sucedió por tu poder y porque así lo quisiste. <sup>29</sup> Ahora, Señor, escucha sus amenazas y ayúdanos a nosotros que somos tus siervos a anunciar tu mensaje con valentía. <sup>30</sup> Al mismo tiempo, extiende tu mano para sanar a los enfermos y realizar señales milagrosas por el poder de tu santo siervo Jesús».

<sup>31</sup> Cuando los creyentes terminaron de orar, el lugar donde estaban reunidos tembló. Fueron llenos todos del Espíritu Santo y siguieron anunciando valientemente el mensaje de Dios.

### Los creyentes comparten

<sup>32</sup> Todos los creyentes pensaban de la misma manera y estaban todos de acuerdo. Ninguno de ellos decía que lo que tenía era sólo suyo, sino que era de todos.

<sup>33</sup> Obrando milagros los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios bendecía mucho a todos los creyentes. <sup>34</sup> En el grupo no había ningún necesitado porque vendían sus tierras y sus casas, traían el dinero de la venta <sup>35</sup> y se lo daban a los apóstoles. Después repartían a cada uno según sus necesidades.

<sup>36</sup> Un ejemplo de esto fue José, un levita natural de Chipre, a quien los apóstoles llamaban Bernabé, que quiere decir «el que consuela a los demás». <sup>37</sup> José era dueño de un terreno, lo vendió, trajo el dinero y se lo dio a los apóstoles.

### Ananías y Safira

**5** Había un hombre llamado Ananías, su esposa se llamaba Safira. Se puso de acuerdo con ella para vender un terreno que tenían, <sup>2</sup> pero entregó sólo una parte del dinero a los apóstoles y se quedó con el resto. Su esposa sabía lo que había hecho. <sup>3</sup> Entonces Pedro dijo:

—Ananías, ¿por qué permitiste que Satanás entrara en tu corazón? Mentiste y trataste de engañar al Espíritu Santo. Vendiste el terreno, pero ¿por qué te quedaste con parte del dinero? <sup>4</sup> El terreno era tuyo antes de venderlo, pudiste haber dispuesto del dinero a tu gusto. ¿Por qué se te ocurrió eso? ¡Le mentiste a Dios, no a los hombres!

<sup>5</sup> Cuando Ananías escuchó esto, cayó muerto. Todos los que supieron esto se asustaron mucho. <sup>6</sup> Unos jóvenes vinieron y envolvieron su cuerpo, lo sacaron y lo enterraron.

<sup>7</sup> Más o menos tres horas después, entró su esposa Safira, quien no sabía lo que le había pasado a su marido. <sup>8</sup> Pedro le preguntó:

—Dime, ¿cuánto recibieron por la venta del terreno? ¿Fue esta cantidad?

Safira le respondió:

—Sí, esa fue la cantidad que recibimos por la venta del terreno.

<sup>9</sup> Pedro le preguntó:

—¿Por qué estuviste de acuerdo a la hora de probar al Espíritu del Señor? ¡Escucha! ¿Puedes oír esos pasos? Los hombres que acaban de enterrar a tu esposo están a la puerta y ahora van a hacer lo mismo contigo.

<sup>10</sup> De inmediato Safira cayó muerta. Los jóvenes entraron y al darse cuenta de que estaba muerta, se la llevaron y la enterraron al lado de su esposo. <sup>11</sup> Toda la iglesia y los que supieron de esto, sintieron muchísimo miedo.

### Los apóstoles hacen muchos milagros

<sup>12</sup> El poder de Dios se manifestó entre la gente por medio de muchas señales milagrosas y maravillas hechas por los apóstoles. Todos ellos se reunían en el Pórtico de Salomón. <sup>13</sup> Los demás no se atrevían a juntarse con ellos; sin embargo, todos hablaban muy bien de ellos. <sup>14</sup> Cada vez eran añadidos al grupo gran cantidad de hombres y mujeres que creían en el Señor. <sup>15</sup> Así que sacaban a los enfermos y los acostaban en camas o en camillas para que al menos la sombra de Pedro los cubriera mientras caminaba por la calle. <sup>16</sup> Mucha gente de los pueblos cercanos a Jerusalén traía a sus enfermos y a los atormentados por espíritus malignos, y todos eran sanados.

### Tratan de callar a los apóstoles

<sup>17</sup> El sumo sacerdote y su círculo más cercano, el grupo de los saduceos, se llenaron de envidia. <sup>18</sup> Así que arrestaron a los apóstoles y los metieron en la cárcel. <sup>19</sup> Pero en la noche, un ángel del Señor abrió las puertas de la cárcel, los dejó salir y les dijo: <sup>20</sup> «Vayan al área del templo y cuéntenle a la gente todo el mensaje de la nueva vida». <sup>21</sup> Una vez oído esto, los apóstoles entraron al área del templo al amanecer y empezaron a enseñar.

El sumo sacerdote y sus amigos llegaron y llamaron a los ancianos líderes de Israel para llevar a cabo una reunión del Consejo. Después mandaron traer de la cárcel a los apóstoles. <sup>22</sup> Pero cuando los guardias llegaron a la cárcel, no los encontraron. Entonces regresaron e informaron lo que había pasado:

<sup>23</sup> —Encontramos la cárcel bien asegurada y los guardias a la entrada, pero cuando entramos, la cárcel estaba vacía.

<sup>24</sup> Al oír esto, el capitán de los guardias del templo y los jefes de los sacerdotes quedaron confundidos y se preguntaban en qué terminaría todo eso. <sup>25</sup> Entonces alguien vino y les dijo:

—Los hombres que ustedes metieron en la cárcel están en el área del templo enseñando a la gente.

<sup>26</sup> Así que el capitán y sus hombres fueron y se los llevaron de vuelta. Los soldados no usaron la fuerza porque temían morir apedreados por el pueblo. <sup>27</sup> Los soldados llevaron a los apóstoles ante el Consejo, y el sumo sacerdote les dijo:

<sup>28</sup> —Les advertimos que dejaran de enseñar acerca de ese hombre, pero ¡claro, siguen en las mismas y han llenado a Jerusalén de sus enseñanzas! Ustedes están tratando de echarnos la culpa por la muerte de ese hombre.

<sup>29</sup> Pero Pedro y los otros apóstoles respondieron:

—Nosotros tenemos que obedecer a Dios antes que a los seres humanos. <sup>30</sup> El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, pero ustedes lo trataron como a un criminal: lo mataron con violencia colgándolo en un madero. <sup>31</sup> Dios le dio el gran honor de sentarse a

su derecha, porque ha decidido que Jesús sea nuestro Líder, para hacer cambiar la manera de pensar y de vivir de Israel; y Salvador, para obtener el perdón sus pecados. <sup>32</sup> Nosotros somos testigos de esto, y también lo es el Espíritu Santo que Dios ha dado a todos los que lo obedecen.

<sup>33</sup> Al oír esto, se enfurecieron tanto que empezaron a planear cómo matar a los apóstoles. <sup>34</sup> En la reunión estaba un fariseo, llamado Gamaliel, maestro de la ley y respetado por todo el pueblo. Él se puso de pie y pidió que retiraran por un momento a los apóstoles de la reunión, <sup>35</sup> diciendo:

—Israelitas: tengan cuidado con lo que les van a hacer a estos hombres. <sup>36</sup> Recuerden lo que pasó con Teudas. Él decía que era un hombre muy importante y reunió como 400 hombres. Sin embargo, a él lo mataron, todos los que lo seguían se dispersaron y no pasó nada. <sup>37</sup> Después, un tal Judas vino de Galilea en la época del censo, y él también reunió un buen número de seguidores. Con él sucedió lo mismo, lo mataron y sus seguidores se dispersaron. <sup>38</sup> En este caso les aconsejo que se alejen de estos hombres y los dejen en paz. Si su plan es de parte de los hombres, fallará. <sup>39</sup> Pero si es de parte de Dios, ustedes no podrán detenerlos y resultarán peleando contra Dios.

El Consejo estuvo de acuerdo con Gamaliel. <sup>40</sup> Así que llamaron a los apóstoles, los azotaron y les ordenaron que no siguieran hablando en el nombre de Jesús. Luego los dejaron ir. <sup>41</sup> Los apóstoles se fueron de la reunión del Consejo, contentos de tener el honor de sufrir por causa del nombre de Jesús. <sup>42</sup> Diariamente en el área del templo y por las casas, los apóstoles continuaban enseñando y anunciando las buenas noticias de que Jesús es el Mesías.

### Se nombran siete ayudantes

**6** El número de seguidores de Jesús aumentaba más y más. Pero en esa época los seguidores judíos que hablaban griego se quejaban de los seguidores judíos que hablaban arameo. Decían que sus viudas no estaban recibiendo la ayuda diaria que les correspondía. <sup>2</sup> Los doce apóstoles llamaron a todo el grupo de seguidores y le dijeron:

—No es correcto que nosotros descuidemos la enseñanza de la palabra de Dios por estar administrando la ayuda diaria. <sup>3</sup> Entonces, hermanos, elijan de entre ustedes a siete hombres de toda su confianza. Ellos deben tener mucha sabiduría y estar llenos del Espíritu Santo. Nosotros les encargaremos ese trabajo. <sup>4</sup> Así podremos dedicar nuestro tiempo a orar y a enseñar la palabra de Dios.

<sup>5</sup> A todo el grupo le gustó la idea. Entonces eligieron a estos siete hombres: Esteban, hombre de mucha fe y lleno del Espíritu Santo, Felipe <sup>†</sup>, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, uno de Antioquía que se ha-

<sup>†</sup> COLGÁNDOLO EN UN MADERO O CRUCIFICÁNDOLO. La expresión «colgar en un madero» es una forma de referirse a la crucifixión. Aquí se muestra que los líderes judíos acusaban a Jesús de rebelión.

bía hecho judío. <sup>6</sup> Ellos les presentaron los siete hombres a los apóstoles, quienes oraron por los recién elegidos y les impusieron las manos.

<sup>7</sup> La palabra de Dios se difundía más y más. El grupo de seguidores en Jerusalén crecía muchísimo, y hasta un gran número de sacerdotes obedeció el mensaje de fe.

### Arresto de Esteban

<sup>8</sup> Esteban, lleno del poder y de la bendición de Dios, hacía grandes maravillas y señales milagrosas entre el pueblo. <sup>9</sup> Pero unos de la sinagoga llamada los Libertos <sup>†</sup> se oponían a él. Estos judíos eran de Cirene y Alejandría y se unieron con unos de Cilicia y Asia. Todos ellos empezaron a discutir con Esteban, <sup>10</sup> pero no podían contradecirlo porque él tenía la sabiduría que le daba el Espíritu Santo. <sup>11</sup> Entonces les pagaron a algunos hombres para que dijeran: «Nosotros lo escuchamos hablando contra Moisés y contra Dios».

<sup>12</sup> Así alborotaron al pueblo, a los ancianos líderes y a los maestros de la ley. Le cayeron de repente, lo agarraron y lo llevaron ante el Consejo. <sup>13</sup> Presentaron unos testigos falsos contra Esteban, que dijeron: «Este hombre no deja de hablar en contra de este lugar sagrado y en contra de la ley. <sup>14</sup> Nosotros lo escuchamos decir que Jesús de Nazaret destruirá este lugar y cambiará las costumbres que Moisés nos dejó».

<sup>15</sup> Todos los que estaban ahí se fijaron en Esteban y vieron que su cara parecía la de un ángel.

### Discurso de Esteban

**7** El sumo sacerdote le dijo a Esteban:  
—¿Es esto cierto?

<sup>2</sup> Esteban respondió:

—Hermanos y padres, ¡escúchenme! Nuestro glorioso Dios se apareció en Mesopotamia a nuestro antepasado Abraham antes de que él viviera en Harán.

<sup>3</sup> Dios le dijo: “Sal de tu tierra, deja a tus familiares y ve al país que yo te voy a mostrar”. <sup>4</sup> Abraham se fue de Caldea <sup>††</sup> para vivir en Harán. Después de la muerte de su padre, Abraham fue traído a esta tierra, donde ustedes viven ahora. <sup>5</sup> Pero Dios no le dio como herencia ni siquiera un metro <sup>‡</sup> de esta tierra. Sin embargo, Dios le prometió que les daría toda esta tierra como posesión a él y a sus hijos. Esto pasó antes de que Abraham tuviera hijos. <sup>6</sup> Dios le dijo: “Tus descendientes serán extranjeros en tierra extraña, esclavizados y maltratados, por unos 400 años. <sup>7</sup> Pero yo castigaré a la nación que los haga esclavos”. <sup>8</sup> Dios hizo un pacto con Abraham y la señal de ese pacto fue la circuncisión. Cuando Abraham tuvo un hijo, él lo circuncidó a los ocho días de nacido. El nombre de su hijo era Isaac, quien a su vez también circuncidó a Jacob, su hi-

*Comparar con Dt 21:23 y Gá 3:13. †† FELIPE No se refiere al apóstol Felipe. † LOS LIBERTOS Eran unos judíos que habían sido esclavos o cuyos padres habían sido esclavos. †† CALDEA o Babilonia, una tierra en la parte sur de Mesopotamia. ‡ NI SIQUERA UN METRO Textualmente ni siquiera donde poner un pie.*

jo. Jacob también hizo lo mismo con sus hijos, quienes se convirtieron a su vez en los doce patriarcas.

<sup>9</sup> »Los patriarcas tuvieron envidia de José, lo vendieron como esclavo y fue llevado a Egipto, pero Dios estaba con José y <sup>10</sup> lo sacó de todos sus problemas. José le caía bien al faraón, rey de Egipto, por toda la sabiduría que Dios le había dado. El faraón nombró a José gobernador de Egipto y del palacio real.

<sup>11</sup> »En toda la tierra de Egipto y en Canaán hubo una sequía tan fuerte que causó mucha miseria, y nuestros antepasados no tenían qué comer. <sup>12</sup> Entonces Jacob se enteró que había comida en Egipto y envió a nuestros antepasados allá. Este fue el primer viaje a Egipto. <sup>13</sup> Luego ellos volvieron por segunda vez y José se dio a conocer a sus hermanos. El faraón también se enteró de cuál era la familia de José. <sup>14</sup> Entonces José envió a unos hombres para traer a su papá Jacob hasta Egipto. También trajo a todos sus familiares, 75 en total. <sup>15</sup> Entonces Jacob fue a Egipto, y él y nuestros antepasados vivieron allí hasta que murieron. <sup>16</sup> Más tarde llevaron sus cuerpos a Siquén y los pusieron en la misma tumba que Abraham les compró por cierta suma a los hijos de Jamor en Siquén.

<sup>17</sup> »Cuando la promesa que Dios le hizo a Abraham estaba por cumplirse, nuestro pueblo ya se había multiplicado muchísimo en Egipto. <sup>18</sup> Entonces llegó al poder en Egipto un rey que no sabía nada de José. <sup>19</sup> Él oprimió con astucia a nuestro pueblo y lo trató con crueldad. Los obligó a abandonar a sus hijos para que murieran. <sup>20</sup> Moisés nació en esa época. Era un niño muy hermoso, y sus padres lo cuidaron en casa por tres meses. <sup>21</sup> Cuando lo tuvieron que abandonar, la hija del faraón lo recogió y lo crió como si fuera su propio hijo. <sup>22</sup> Moisés fue educado en toda la sabiduría de los egipcios y llegó a ser un hombre poderoso tanto en sus palabras como en sus hechos.

<sup>23</sup> »Cuando Moisés tenía 40 años, decidió visitar a sus hermanos israelitas. <sup>24</sup> Al ver a un egipcio maltratando a uno de nuestro pueblo, Moisés lo defendió, golpeando tan fuerte al egipcio, que lo mató. <sup>25</sup> Moisés pensaba que sus hermanos israelitas entenderían que Dios los iba a liberar por medio de él, pero ellos no lo entendieron. <sup>26</sup> Al día siguiente, vio a dos israelitas peleando y trató de que hicieran las paces: “Oigan, ustedes son hermanos. ¿Por qué se están haciendo daño?” <sup>27</sup> Pero el que estaba peleando con su vecino empujó a Moisés y le dijo: “¿Quién te puso como nuestro juez y gobernador?” <sup>28</sup> ¿Quieres matarme como mataste ayer al egipcio?” <sup>29</sup> Cuando Moisés escuchó esto, escapó y se fue a vivir a la tierra de Madián como extranjero, donde tuvo dos hijos.

<sup>30</sup> »Después de cuarenta años, Moisés estaba en el desierto cerca del monte Sinaí cuando un ángel se le apareció en las llamas de un arbusto que ardía. <sup>31</sup> Moisés se asombró al ver eso. Entonces se acercó para ver mejor y oyó la voz del Señor: <sup>32</sup> “Yo soy el Dios de tus antepasados, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob”. Moisés estaba temblando y sintió tanto temor que ni se



atreví a mirar. <sup>33</sup> Entonces el Señor le dijo: “Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra sagrada. <sup>34</sup> He visto que mi pueblo está sufriendo mucho en Egipto, he escuchado sus gemidos. Yo bajaré para sacarlos de allí. Ahora ven, que te voy a enviar a Egipto”.

<sup>35</sup> »A ese mismo Moisés que rechazaron cuando le dijeron: “¿Quién te puso como nuestro juez y gobernador?”, Dios lo envió para ser el gobernante y libertador, por medio del ángel que vio en aquel arbusto.

<sup>36</sup> Así que Moisés sacó al pueblo de Egipto. Hizo maravillas y señales milagrosas en Egipto, en el mar Rojo y luego en el desierto durante 40 años. <sup>37</sup> Este es el mismo Moisés que les dijo a los israelitas: “Dios les dará un profeta que vendrá de entre ustedes mismos. Será como yo”. <sup>38</sup> Es el mismo Moisés que estaba con nosotros antepasados en la reunión que hubo en el desierto. Él también estuvo con el ángel que le habló en el monte Sinaí. Moisés recibió palabras que dan vida y nos las dio a nosotros.

<sup>39</sup> »Pero nuestros antepasados no le hicieron caso a Moisés, lo rechazaron y prefirieron estar de nuevo en Egipto. <sup>40</sup> Le dijeron a Aarón: “Haz para nosotros dioses que nos guíen porque no sabemos qué le pasó a Moisés el que nos sacó de Egipto”. <sup>41</sup> Entonces hicieron un ídolo parecido a un becerro y le ofrecieron sacrificios. El pueblo estaba muy feliz por lo que habían hecho con sus propias manos. <sup>42</sup> Pero Dios los abandonó y los dejó adorar el ejército de dioses falsos del cielo. Como dice en el libro de los profetas:

“Pueblo de Israel, durante 40 años ustedes no me trajeron ofrendas

ni me ofrecieron sacrificios en el desierto.

<sup>43</sup> Al contrario, cargaban la carpa para alabar a Moloc y la imagen de la estrella del dios Refán.

Estos fueron los ídolos que ustedes mismos hicieron para adorar.

Por eso yo los enviaré más allá de Babilonia”.

<sup>44</sup> »La carpa del pacto estaba con nuestros antepasados en el desierto. Dios le dijo a Moisés cómo hacer esa carpa y él la hizo según el plan que Dios le mostró.

<sup>45</sup> Nuestros antepasados tomaron posesión de las tierras que les pertenecían a las naciones que Dios expulsó delante de ellos. Esa carpa se les entregó en el tiempo de Josué y estuvo con ellos hasta el tiempo de David. <sup>46</sup> David contaba con la aprobación de Dios, y le pidió permiso para construir un templo donde el pueblo de Jacob pudiera adorar. <sup>47</sup> Pero Salomón fue el que construyó el templo.

<sup>48</sup> »Sin embargo, el Dios Altísimo no vive en casas hechas por manos humanas. Como dice el profeta:

<sup>49</sup> “El Señor dice: El cielo es mi trono.

La tierra es un banquillo para mis pies.

¿Qué clase de casa pueden construir para mí?

No hay ningún lugar donde yo necesite descansar.

<sup>50</sup> Recuerden que yo hice todo esto”.

<sup>51</sup> »¡Ustedes son muy tercos! Son como los paganos en su forma de pensar y de entender. Siempre se rebelan contra el Espíritu Santo, igual que sus antepasa-

dos. <sup>52</sup> ¿A cuál de los profetas no persiguieron ellos? Mataron incluso a los que anunciaron que el Justo † iba a venir, el mismo al que ahora ustedes traicionaron y mataron. <sup>53</sup> Ustedes recibieron la ley de Dios por medio de ángeles, pero no la obedecen.

### Muerte de Esteban

<sup>54</sup> Al escuchar eso, se molestaron tanto que se les veía en la cara lo furiosos que estaban. ††<sup>55</sup> Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo, vio el esplendor de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios.

<sup>56</sup> Entonces dijo:

—¡Miren! Veo el cielo abierto y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios.

<sup>57</sup> Todos empezaron a gritar muy fuerte, se taparon los oídos y se lanzaron contra él. <sup>58</sup> Lo sacaron a empujones de la ciudad y empezaron a apedrearlo. Los que dieron falso testimonio contra Esteban dejaron sus mantos al cuidado de un joven llamado Saulo. <sup>59</sup> Ellos siguieron tirándole piedras a Esteban, pero él oraba: «Señor Jesús, recibe mi espíritu». <sup>60</sup> Después, se arrodilló y gritó muy fuerte: «¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!» Y después de decir esto, murió.

**8** También Saulo estuvo de acuerdo con el asesinato de Esteban.

### Persecución contra los creyentes

A partir de ese día empezó una gran persecución contra la iglesia de Jerusalén. Toda la iglesia huyó a diferentes lugares de Judea y Samaria. Sólo los apóstoles se quedaron en Jerusalén. <sup>2</sup> Unos hombres piadosos enterraron a Esteban y lloraron mucho por él.

<sup>3</sup> Saulo también trataba de destruir al grupo, entraba en las casas donde se reunían, sacaba tanto a hombres como a mujeres y los metía en la cárcel. <sup>4</sup> Sin embargo, todos los que huían iban anunciado el mensaje de las buenas noticias de salvación por dondequiera que iban.

### Felipe anuncia el mensaje en Samaria

<sup>5</sup> Felipe ‡ fue a la ciudad de Samaria y allí anunció el mensaje acerca del Mesías. <sup>6</sup> Un gran número de samaritanos escuchaba a Felipe, veía las señales milagrosas que hacía y le prestaba mucha atención a su mensaje. <sup>7</sup> Muchos que tenían espíritus malignos fueron sanados; los espíritus les salían dando alaridos. También fueron sanados muchos inválidos y paralíticos. <sup>8</sup> Los habitantes de esa ciudad estaban muy contentos.

<sup>9</sup> Había un hombre llamado Simón que practicaba la brujería. Él tenía muy impresionada a la gente de Samaria, pretendiendo ser un gran personaje. <sup>10</sup> Todos, importantes o no, le prestaban atención y decían: «Este hombre es “el gran poder divino”». <sup>11</sup> Simón los te-

† EL JUSTO Se refiere a Jesucristo. †† SE MOLESTARON [...] ESTABAN Textualmente crujían los dientes contra él. ‡ FELIPE No se refiere al apóstol llamado Felipe. Igual en 8:26.

nía tan impresionados con sus brujerías que la gente lo seguía. <sup>12</sup> Pero cuando Felipe le anunció al pueblo las buenas noticias del reino de Dios y del poder de Jesucristo, tanto hombres como mujeres le creyeron a Felipe y fueron bautizados. <sup>13</sup> Simón mismo creyó y fue bautizado. Seguía a Felipe muy de cerca, asombrado también con las maravillas tan poderosas y las señales milagrosas que Felipe hacía.

<sup>14</sup> Cuando los apóstoles supieron en Jerusalén que los de Samaria había aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. <sup>15</sup> Cuando llegaron a Samaria después de bajar de Jerusalén, Pedro y Juan oraron para que los creyentes de Samaria recibieran el Espíritu Santo, <sup>16</sup> porque el Espíritu no había venido sobre ninguno de ellos. Solamente se habían bautizado en el nombre del Señor Jesús. <sup>17</sup> Después de orar, Pedro y Juan les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.

<sup>18</sup> Al ver Simón que el Espíritu Santo se daba cuando Pedro y Juan imponían las manos, les ofreció dinero a los apóstoles <sup>19</sup> y les dijo:

—Denme ese poder para que a quien yo le imponga las manos reciba el Espíritu Santo.

<sup>20</sup> Entonces Pedro le respondió:

—¡Púdrete con tu dinero! ¿Pensaste que podías comprar el don de Dios? <sup>21</sup> No tienes arte ni parte en nuestro trabajo porque Dios sabe que tienes la mente retorcida. <sup>22</sup> ¡Abandona tu maldad! Pídele al Señor que perdone tus malas intenciones. <sup>23</sup> Veo que estás lleno de amargura y de envidia, vives atado por el pecado.

<sup>24</sup> Entonces Simón contestó:

—Pidan por mí al Señor, para que no me pase nada de lo que ustedes han dicho.

<sup>25</sup> Una vez que los apóstoles dieron testimonio de lo que sabían de Jesucristo y anunciaron el mensaje del Señor, regresaron a Jerusalén. Por el camino, entraron a muchos pueblos samaritanos y anunciaron la buena noticia de salvación.

### Felipe y el funcionario de Etiopía

<sup>26</sup> Un ángel del Señor le habló a Felipe: «Prepárate para ir al sur por el camino que baja de Jerusalén a Gaza, el camino que cruza el desierto». <sup>27</sup> Entonces Felipe fue y encontró a un eunuco etíope, funcionario de la Candace, o sea la reina de Etiopía. Él estaba a cargo de todos los tesoros de ella y había viajado a Jerusalén para adorar a Dios. <sup>28</sup> Ahora regresaba a casa, sentado en su carruaje y leyendo el libro del profeta Isaías. <sup>29</sup> El Espíritu le dijo a Felipe: «Ve y acércate a ese carruaje». <sup>30</sup> Felipe corrió hacia el carruaje y escuchó al funcionario leyendo el libro del profeta Isaías. Entonces Felipe le dijo:

—¿Realmente entiende lo que está leyendo?

<sup>31</sup> El funcionario le dijo:

—¿Cómo puedo entender realmente? Necesito que alguien me explique lo que estoy leyendo.

Entonces el funcionario invitó a Felipe para que subiera y se sentara con él. <sup>32</sup> La parte de la Escritura que estaba leyendo era esta:

«Fue llevado como oveja al matadero; como un cordero que no se queja cuando le cortan la lana, no dijo nada.

<sup>33</sup> Fue humillado y le quitaron todos sus derechos. Su vida en la tierra terminó;

no habrá ningún relato acerca de sus descendientes».

<sup>34</sup> El funcionario le preguntó a Felipe:

—Por favor dime, ¿de quién está hablando el profeta? ¿Está hablando de él mismo o de otra persona?

<sup>35</sup> Entonces Felipe comenzó a hablar. Empezó desde esta misma Escritura y le contó la buena noticia acerca de Jesús. <sup>36</sup> Mientras viajaban por el camino, llegaron a un lugar donde había agua, y el funcionario dijo:

—Mira, aquí hay agua. ¿Qué me impide ser bautizado? <sup>37</sup>

<sup>38</sup> Entonces el funcionario ordenó que detuvieran el carruaje, y ambos, Felipe y el funcionario, entraron al agua y Felipe lo bautizó. <sup>39</sup> Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor se llevó a Felipe. El funcionario ya no lo volvió a ver y siguió muy feliz su camino. <sup>40</sup> Felipe apareció en la ciudad de Azoto, y anunció la buena noticia de salvación por todos los pueblos por donde pasaba en su viaje, hasta que llegó a Cesarea.

### Conversión de Saulo

**9** Saulo seguía amenazando y promoviendo actos de violencia y muerte contra los seguidores del Señor. Entonces fue al sumo sacerdote <sup>2</sup> y le pidió cartas de autorización para las sinagogas de Damasco. Si Saulo encontraba a algún seguidor del Camino <sup>†</sup>, hombre o mujer, lo podía arrestar y llevar preso a Jerusalén. <sup>3</sup> Cuando estaba cerca de la ciudad de Damasco, lo rodeó de repente una luz muy brillante del cielo.

<sup>4</sup> Saulo cayó al suelo y escuchó una voz que le decía:

—Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

<sup>5</sup> Saulo preguntó:

—¿Quién eres, Señor?

La voz le contestó:

—Soy Jesús, a quien tú persigues. <sup>6</sup> Levántate y vete a la ciudad. Allí se te dirá qué tienes que hacer.

<sup>7</sup> Los hombres que viajaban con Saulo estaban ahí, sin poder decir ni una sola palabra. Oían la voz pero no veían a nadie. <sup>8</sup> Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos no veía nada. Entonces lo llevaron de la mano a Damasco. <sup>9</sup> Estuvo allí tres días sin ver y no comió ni bebió nada.

<sup>10</sup> En Damasco había un seguidor llamado Ananías. El Señor le dijo en una visión:

—Ananías.

Y él le respondió:

—Aquí estoy, Señor.

<sup>11</sup> El Señor le dijo:

† CAMINO Es decir, el Camino de Jesús.

—Levántate, ve a la calle Derecha y busca la casa de un hombre llamado Judas. Allí pregunta por Saulo de Tarso. Él está orando y <sup>12</sup> tuvo una visión donde un hombre llamado Ananías se le acerca y le impone las manos para que recobre la vista.

<sup>13</sup> Ananías le respondió:

—Señor, muchos me han contado todo el mal que él ha hecho en Jerusalén contra tu pueblo santo. <sup>14</sup> Ahora Saulo ha venido aquí con poderes de los jefes de los sacerdotes para arrestar a todo el que confía en ti.

<sup>15</sup> Pero el Señor le dijo:

—¡Ve! Yo elegí a Saulo para la misión de dar a conocer mi mensaje ante reyes, israelitas y gente de otras naciones. <sup>16</sup> Te aseguro que yo mismo le mostraré a Saulo todo lo que tendrá que sufrir por mi causa.

<sup>17</sup> Entonces Ananías se fue a la casa de Judas e imponiéndole las manos a Saulo, le dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús me envió. Fue el que se te apareció cuando venías para acá. Me mandó para que puedas ver de nuevo y te llenes del Espíritu Santo». <sup>18</sup> De inmediato, algo que parecía escamas cayó de sus ojos y recobró la vista. Saulo se levantó y fue bautizado.

<sup>19</sup> Luego comió y recuperó las fuerzas.

### Saulo en Damasco

Saulo se quedó un tiempo con los seguidores que vivían en Damasco. <sup>20</sup> Enseguida entró en las sinagogas a proclamar que Jesús es el Hijo de Dios. <sup>21</sup> Todos los que lo escuchaban se asombraban y decían: «¿No es este el mismo que en Jerusalén procuraba destruir a los que oraban a Jesús pidiéndole ayuda? ¿Acaso no vino a arrestar a los seguidores de aquí y a llevarlos ante los jefes de los sacerdotes?» <sup>22</sup> Sin embargo, las palabras de Saulo eran tan bien argumentadas que confundía a los judíos que vivían en Damasco. Ellos no lo podían contradecir cuando él afirmaba que Jesús es el Mesías.

### Saulo escapa de Damasco

<sup>23</sup> Después de muchos días, los judíos hicieron planes para matar a Saulo. <sup>24</sup> De día y de noche vigilaban las puertas de la ciudad porque querían matarlo, pero Saulo se enteró del plan. <sup>25</sup> Sus seguidores lo bajaron en un canasto por la muralla que rodeaba la ciudad.

### Saulo en Jerusalén

<sup>26</sup> Saulo se fue a Jerusalén y trató de reunirse con los seguidores, pero todos le tenían miedo y no creían que fuera un seguidor. <sup>27</sup> Pero Bernabé apoyó a Saulo y lo trajo a los apóstoles. Les explicó que Saulo había visto al Señor en el camino y que el Señor le había hablado. También les contó que en Damasco, Saulo había hablado valientemente en el nombre de Jesús.

<sup>28</sup> Entonces Saulo se quedó en Jerusalén con los seguidores. Estando ahí, hablaba abiertamente en el nombre del Señor. <sup>29</sup> Conversaba y discutía con los judíos que hablaban griego, pero ellos intentaban acabar

con él. <sup>30</sup> Cuando los hermanos se enteraron de esto, lo llevaron a la ciudad de Cesarea y de ahí lo mandaron a Tarso.

<sup>31</sup> Así que la iglesia disfrutó de paz por toda Judea, Galilea y Samaria. Se fortalecía y progresaba, viviendo de una manera que mostraba mucho respeto por el Señor. La iglesia crecía animada por el Espíritu Santo.

### Milagros de Pedro en Lida y Jope

<sup>32</sup> Pedro recorría toda la región y fue a ver a los santos † que vivían en Lida. <sup>33</sup> Allí conoció a un parálítico llamado Eneas, que llevaba ocho años en cama. <sup>34</sup> Pedro le dijo:

—Eneas, Jesucristo te sana. Levántate y tiende tu cama.

Inmediatamente Eneas se levantó. <sup>35</sup> Todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron y decidieron seguir al Señor.

<sup>36</sup> En la ciudad de Jope había una seguidora llamada Tabita, que en griego es Dorcas. Ella siempre hacía buenas obras y daba dinero a los necesitados. <sup>37</sup> Mientras Pedro estaba en Lida, ella se enfermó y murió. Llevon su cuerpo y la llevaron a una habitación de arriba. <sup>38</sup> Los seguidores que vivían en Jope escucharon que Pedro estaba en Lida, cerca de Jope. Entonces mandaron dos hombres para que hablaran con Pedro. Le rogaron: «¡Venga usted con nosotros, rápido!»

<sup>39</sup> Pedro se fue con ellos y al llegar lo llevaron arriba a la habitación. Todas las viudas rodearon a Pedro llorando y le mostraron las túnicas que Dorcas había hecho cuando estaba con vida. <sup>40</sup> Pedro sacó de la habitación a todos, se arrodilló y oró. Luego, volviéndose hacia el cuerpo de ella, le dijo:

—Tabita, ¡levántate!

Ella abrió los ojos y cuando vio a Pedro, se sentó.

<sup>41</sup> Pedro extendió la mano y la levantó. Entonces llamó a los santos y a las viudas para que vinieran a la habitación, y presentó viva a Tabita. <sup>42</sup> Esto se supo en toda la ciudad de Jope y mucha gente creyó en el Señor.

<sup>43</sup> Pedro se quedó en Jope muchos días en casa de un curtidor llamado Simón.

### Conversión de Cornelio

**10** En la ciudad de Cesarea vivía un capitán romano llamado Cornelio, del regimiento conocido como el Italiano. <sup>2</sup> Él y toda su familia adoraban y respetaban a Dios. Cornelio daba muchas contribuciones a los judíos pobres y siempre estaba orando. <sup>3</sup> Un día, como a las tres de la tarde, tuvo una visión en la que vio claramente a un ángel de Dios que se le acercaba y le decía:

—Cornelio.

<sup>4</sup> Cornelio lo miró fijamente y todo asustado le dijo:

—¿Qué quieres, señor?

El ángel le dijo:

† SANTOS Una manera de referirse a los que creen en Jesús. Ver vocabulario.

—Dios ha escuchado tus oraciones y ha tenido en cuenta tus contribuciones a los pobres.<sup>5</sup> Envía ahora algunos hombres a Jope para que traigan a un hombre llamado Simón, al que le dicen Pedro.<sup>6</sup> Se hospeda en una casa junto al mar que es de un curtidor que también se llama Simón.

<sup>7</sup> Cuando el ángel se fue, Cornelio llamó a dos de sus siervos y a un soldado. El soldado era un hombre de su confianza y adoraba a Dios.<sup>8</sup> Cornelio les contó todo lo que había pasado y luego los envió a Jope.

<sup>9</sup> Al día siguiente a eso del mediodía, mientras ellos iban camino a Jope, Pedro subió a la azotea para orar.<sup>10</sup> Tenía hambre y quería comer, pero mientras le estaban preparando la comida, tuvo una visión.<sup>11</sup> Vio que el cielo se abría y bajaba algo parecido a una sábana muy grande sostenida de las cuatro puntas.<sup>12</sup> Dentro de la sábana había toda clase de animales, incluso reptiles y aves.<sup>13</sup> Entonces una voz le dijo:

—Pedro, ¡levántate, mata y come!

<sup>14</sup> Pedro respondió:

—¡Yo no haría eso, Señor! Nunca he comido nada prohibido o impuro.

<sup>15</sup> Pero la voz volvió a decirle:

—No llames nada prohibido por ser impuro a lo que Dios ha purificado.

<sup>16</sup> Esto sucedió tres veces y de inmediato todo subió otra vez al cielo.<sup>17</sup> Pedro se preguntaba qué quería decir la visión. Mientras tanto, los hombres que Cornelio había mandado estaban frente a la puerta preguntando dónde quedaba la casa de Simón.<sup>18</sup> Llamaron para averiguar si Simón, a quien también llamaban Pedro, estaba hospedado allí.

<sup>19</sup> Pedro todavía estaba pensando en la visión, pero el Espíritu le dijo: «Oye, tres hombres te están buscando.<sup>20</sup> Levántate, baja a verlos y ve con ellos sin hacer preguntas, yo los he enviado». <sup>21</sup> Entonces Pedro bajó y les dijo a los hombres:

—Yo soy al que ustedes están buscando, ¿a qué han venido?

<sup>22</sup> Ellos dijeron:

—Un santo ángel le dijo a Cornelio que lo invitara a su casa para poder escuchar lo que usted tenga que decirle. Cornelio es un capitán, un hombre justo que adora a Dios, y todos los judíos lo respetan mucho.

<sup>23</sup> Pedro les pidió que entraran y se quedaran a pasar la noche.

Al día siguiente, Pedro se fue con los tres hombres y con algunos de los hermanos que vivían en Jope.<sup>24</sup> Al otro día, llegaron a la ciudad de Cesarea. Cornelio los estaba esperando con sus familiares y amigos.

<sup>25</sup> Cuando Pedro entró, Cornelio salió a recibirlo, se inclinó a los pies de Pedro y lo comenzó a adorarlo.

<sup>26</sup> Pero Pedro hizo que se levantara y le dijo:

—¡Levántate! Yo soy tan solo un ser humano.

<sup>27</sup> Mientras hablaban, Pedro entró y vio que se había reunido mucha gente.<sup>28</sup> Pedro les dijo:

—Ustedes saben que no es permitido para los de mi nación reunirse o entrar a la casa de alguien que no

sea judío. Pero Dios me ha mostrado que no debo menospreciar ni llamar impuro ni ordinario a nadie.<sup>29</sup> Así que cuando me llamaron, vine sin poner excusas. Ahora yo les pregunto: ¿Por qué enviaron por mí?

<sup>30</sup> Entonces Cornelio dijo:

—Hace cuatro días estaba orando en mi casa a esta misma hora, las tres de la tarde, y de pronto un hombre con ropa muy brillante se apareció delante de mí.<sup>31</sup> Él me dijo: “Cornelio, tus oraciones fueron escuchadas y Dios ha tomado en cuenta tus contribuciones para los pobres.<sup>32</sup> Así que envía a algunos hombres a Jope para que traigan a Simón, a quien también llaman Pedro. Él se hospeda en casa de Simón, un curtidor que vive junto al mar”.<sup>33</sup> Fue así como yo mandé por ti de inmediato, y nos alegra que hayas venido. Aquí nos tienes para escuchar todo lo que el Señor te ordenó que nos dijeras.

### Mensaje de Pedro en la casa de Cornelio

<sup>34</sup> Entonces Pedro dijo:

—Ahora entiendo que de verdad para Dios todos somos iguales.<sup>35</sup> Dios no discrimina a nadie, sino que acepta al que le honre y lleve una vida recta.<sup>36</sup> Dios dio su mensaje a los israelitas y les anunció las buenas noticias de paz por medio de Jesucristo, quien es Señor de todos.<sup>37</sup> Ustedes están al tanto de lo que pasó en Judea con Jesús de Nazaret. Todo comenzó en Galilea después del bautismo que anunciaba Juan.<sup>38</sup> Ustedes saben que a Jesús de Nazaret, Dios lo llenó † del Espíritu Santo y de poder. Él fue por todas partes haciendo el bien y sanando a los que vivían oprimidos por el diablo. Lo pudo hacer porque Dios estaba con él.<sup>39</sup> Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén, pero los judíos lo mataron, colgándolo en un madero.<sup>††40</sup> Sin embargo, Dios lo resucitó de la muerte al tercer día y lo dio a conocer abiertamente.<sup>41</sup> Pero no a todo el pueblo judío, sino sólo a los testigos que Dios había elegido para que lo vieran. Nosotros somos esos testigos, comimos y bebimos con él, después de que resucitó.<sup>42</sup> Jesús nos ordenó anunciar estas buenas noticias al pueblo judío, y nos envió para que diéramos testimonio de que él es el elegido por Dios para ser Juez de vivos y muertos.<sup>43</sup> Todos los profetas dan testimonio de que esto es verdad: al que crea en Jesús se le perdonarán sus pecados por medio de su nombre.

### Los no judíos reciben el Espíritu Santo

<sup>44</sup> Mientras Pedro estaba hablando, el Espíritu Santo cayó sobre los que estaban escuchando el mensaje.

<sup>45</sup> Los creyentes judíos que vinieron con Pedro estaban asombrados porque el Espíritu Santo se había derramando como un don sobre los que no eran judíos.

† LO LLENÓ Textualmente lo ungió. Ver *Ungir* en el vocabulario.  
 †† COLGÁNDOLO EN UN MADERO o crucificándolo. La expresión «colgar en un madero» es una forma de referirse a la crucifixión. Aquí se muestra que los líderes judíos acusaban a Jesús de rebelión. Comparar con Dt 21:23 y Gá 3:13.

<sup>46</sup> Los escuchaban hablar en lenguas y alabar a Dios. Entonces Pedro les dijo:

<sup>47</sup> —¿Puede acaso alguien atreverse a no dejar que estos sean bautizados en agua? Ellos han recibido al Espíritu Santo, al igual que nosotros.

<sup>48</sup> Así que Pedro ordenó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron a Pedro que se quedara unos días más.

### Pedro regresa a Jerusalén

**11** Los apóstoles y los creyentes de Judea se enteraron de que los que no son judíos también habían aceptado el mensaje de Dios. <sup>2</sup> Pero cuando Pedro vino a Jerusalén, algunos creyentes judíos <sup>†</sup> discutieron con él. <sup>3</sup> Le dijeron:

—Fuiste a casa de gente que no es judía y no está circuncidada ¡y hasta comiste con ellos!

<sup>4</sup> Entonces Pedro les explicó paso por paso lo que ocurrió:

<sup>5</sup> —Yo estaba en la ciudad de Jope y mientras oraba tuve una visión en la que veía bajar algo del cielo. Era como una sábana muy grande que bajaba hacia mí sostenida de las cuatro puntas. <sup>6</sup> Miré adentro y vi que había toda clase de animales, bestias salvajes, reptiles y aves. <sup>7</sup> Entonces escuché una voz diciéndome: “Pedro, ¡levántate, mata y come!” <sup>8</sup> Pero yo dije: “¡Yo nunca haría eso, Señor! Nunca he comido ni un bocado de algo prohibido o impuro”. <sup>9</sup> Pero la voz me dijo por segunda vez: “No llames prohibido a lo que Dios ha purificado”.

<sup>10</sup> »Esto sucedió tres veces y luego todo subió de nuevo al cielo. <sup>11</sup> En ese momento, tres hombres llegaron a la casa donde me hospedaba. Habían sido enviados a mí desde la ciudad de Cesarea. <sup>12</sup> El Espíritu me dijo que fuera con ellos sin vacilar. Estos seis hermanos que están aquí me acompañaron a la casa de Cornelio. <sup>13</sup> Él nos contó que había visto a un ángel en su casa diciéndole: “Envía algunos hombres a la ciudad de Jope a traer aquí a Simón, a quien también llaman Pedro. <sup>14</sup> Él te dará un mensaje por medio del cual te salvarás tú y todos los que viven en tu casa”.

<sup>15</sup> »Apenas comencé a hablar, el Espíritu Santo cayó sobre ellos tal como nos pasó a nosotros al principio. <sup>††16</sup> Entonces recordé lo que el Señor había dicho: “Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”. <sup>17</sup> Dios les dio a ellos el mismo don que a nosotros, que creímos en el Señor Jesucristo. Entonces, ¿podía yo oponerme a Dios?

<sup>18</sup> Cuando los creyentes judíos escucharon esto, dejaron de discutir, alabaron a Dios y dijeron:

—¡Así que Dios también les ha permitido a los que no son judíos cambiar y tener una nueva vida!

### Las buenas noticias llegan a Antioquía

<sup>19</sup> Después de que mataron a Esteban, los creyentes se dispersaron, tratando de escapar de la persecución. Algunos creyentes se fueron a lugares tan lejanos como Fenicia, Chipre y Antioquía. En esos lugares anunciaron la buena noticia de salvación, pero solamente entre los judíos. <sup>20</sup> Algunos de estos creyentes eran hombres de Chipre y de Cirene. Cuando llegaron a Antioquía, empezaron a anunciar también las buenas noticias del Señor Jesús a los que no eran judíos. <sup>21</sup> El Señor los ayudaba, muchos creyeron y decidieron seguir al Señor.

<sup>22</sup> La iglesia de Jerusalén escuchó la noticia sobre el nuevo grupo de creyentes de Antioquía. Entonces enviaron a Bernabé desde Jerusalén hasta Antioquía.

<sup>23</sup> Cuando él llegó y vio que Dios los estaba bendiciendo, se alegró y los animó a no perder nunca la fe y obedecer de todo corazón al Señor. <sup>24</sup> Bernabé era un buen hombre, lleno del Espíritu Santo y tenía mucha fe. Entonces muchos más se hicieron seguidores del Señor.

<sup>25</sup> Entonces Bernabé fue a la ciudad de Tarso a buscar a Saulo. <sup>26</sup> Cuando encontró a Saulo, Bernabé lo trajo a Antioquía. Saulo y Bernabé se quedaron allí todo un año, reuniéndose con la iglesia y enseñando a gran cantidad de gente. En Antioquía, por primera vez los creyentes fueron llamados cristianos.

<sup>27</sup> Por este tiempo, algunos profetas de Jerusalén fueron a Antioquía. <sup>28</sup> Uno de esos profetas, Agabo, dijo por medio del Espíritu Santo: «Vendrán al mundo tiempos muy malos y habrá gran escasez de alimentos». Esta hambruna sucedió cuando Claudio era emperador. <sup>29</sup> Los seguidores decidieron que iban a ayudar a sus hermanos que vivían en Judea. Cada uno de ellos planeó enviarles toda la ayuda que pudiera. <sup>30</sup> Así lo hicieron, y enviaron su dinero con Bernabé y Saulo, quienes a su vez se lo llevaron a los ancianos líderes de Judea.

### Herodes persigue a los creyentes

**12** Por esa misma época, el rey Herodes empezó a perseguir a algunos de la iglesia. <sup>2</sup> Ordenó que mataran a espada a Santiago, el hermano de Juan. <sup>3</sup> Al ver que esto les había gustado a los judíos, Herodes decidió arrestar también a Pedro. Esto pasó durante la fiesta de los Panes sin Levadura. <sup>4</sup> Después de arrestarlo, lo metió en la cárcel custodiado por 16 soldados. Herodes quería esperar hasta después de la Pascua, y luego iba a traerlo ante el pueblo para hacerle un juicio. <sup>5</sup> Mientras Pedro permanecía preso, la iglesia oraba constantemente a Dios por él.

### Un ángel libera a Pedro

<sup>6</sup> Pedro estaba atado con dos cadenas y dormía en medio de dos soldados. Había más soldados cuidando la puerta de la cárcel. Era de noche y Herodes había

<sup>†</sup> CREYENTES JUDÍOS Textualmente los de la circuncisión. Esto puede referirse a judíos que creían que todos los cristianos debían circuncidarse y obedecer la ley de Moisés. Ver Gá 2:12. <sup>††</sup> AL PRINCIPIO Al principio de la iglesia en el día del Pentecostés. Ver Hch 2.

planeado llevar a Pedro ante el pueblo al día siguiente. <sup>7</sup> De pronto, apareció un ángel del Señor. Una luz brilló en la celda, el ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: «¡Levántate rápido!» Entonces las cadenas se cayeron de las manos de Pedro. <sup>8</sup> Luego, el ángel le dijo: «Vístete y ponte las sandalias». Pedro lo hizo y entonces el ángel le dijo: «Ponte la capa y sígueme».

<sup>9</sup> El ángel salió y Pedro fue tras él, sin saber si eso estaba pasando en realidad o si era una visión. <sup>10</sup> Pedro y el ángel pasaron la primera guardia, luego la segunda y llegaron a la puerta de acero que los separaba de la ciudad. La puerta se abrió sola, Pedro y el ángel salieron, caminaron más o menos una cuadra y de repente el ángel desapareció. <sup>11</sup> Pedro entendió lo que había pasado y pensó: «Ahora sé que el Señor me envió de verdad a su ángel. Él me salvó de Herodes. El pueblo judío pensó que me iba a ir mal, pero el Señor me salvó».

<sup>12</sup> Cuando Pedro se dio cuenta de esas cosas, se fue a casa de María, la mamá de Juan, al que también llamaban Marcos. Muchos estaban reunidos allí, orando.

<sup>13</sup> Pedro llamó a la puerta de afuera, y una sierva llamada Rode salió a ver quién era. <sup>14</sup> Ella reconoció la voz de Pedro y se puso tan contenta que se le olvidó abrir la puerta. Corrió adentro y les dijo a todos los que estaban allí:

—¡Pedro está en la puerta!

<sup>15</sup> Ellos le dijeron a Rode:

—¡Estás loca!

Pero ella siguió diciendo que era verdad, así que ellos dijeron:

—Debe ser el ángel de Pedro.

<sup>16</sup> Pero Pedro seguía llamando a la puerta. Cuando fueron a abrir la puerta y lo vieron, quedaron atónitos.

<sup>17</sup> Él les indicó que se callaran y luego les explicó a todos cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. Les dijo:

—Vayan a contarles a Santiago y a los demás hermanos todo lo que pasó.

Entonces Pedro se fue a otro lugar.

<sup>18</sup> Al amanecer, hubo bastante agitación entre los soldados porque no sabían qué había pasado con Pedro. <sup>19</sup> Herodes ordenó buscar a Pedro por todas partes, pero no lo encontró. Interrogó a los guardias y luego ordenó que los mataran.

### La muerte de Herodes

Después, Herodes salió de Judea a la ciudad de Cesarea y permaneció allí por algún tiempo. <sup>20</sup> Estaba muy enojado con los habitantes de Tiro y Sidón. Ellos acordaron ir a hablar con Herodes y sobornaron a Blasto, el funcionario principal del rey. Trataban de hacer las paces porque su territorio era abastecido por el del rey.

<sup>21</sup> Un día acordado, Herodes decidió reunirse con ellos. Se puso su vestido real, se sentó en su trono y dio un discurso al pueblo. <sup>22</sup> El pueblo gritaba: «¡El que

habla es un dios, no un ser humano!» <sup>23</sup> Herodes no dio honra a Dios. Por eso un ángel del Señor de inmediato hizo que se enfermara y murió devorado por los gusanos.

<sup>24</sup> El mensaje de Dios se difundió y cada vez llegaba a más gente.

<sup>25</sup> Bernabé y Saulo volvieron a Antioquía después de terminar su trabajo, y Juan Marcos los acompañaba.

### Misión de Bernabé y Saulo

**13** Los profetas y maestros de la iglesia de Antioquía eran Bernabé; Simón, también llamado el Negro; Lucio, de la ciudad de Cirene; Manaén, que se había criado con Herodes el gobernante †, y Saulo.

<sup>2</sup> Un día, mientras ayunaban y adoraban al Señor, el Espíritu Santo dijo: «Aparten a Bernabé y a Saulo para que hagan el trabajo para el cual los he llamado».

<sup>3</sup> Entonces ellos ayunaron, oraron e impusieron las manos a Bernabé y Saulo, y luego los despidieron.

### Bernabé y Saulo en Chipre

<sup>4</sup> Así que, enviados por el Espíritu Santo, Bernabé y Saulo llegaron a Seleucia y de ahí viajaron a la isla de Chipre. <sup>5</sup> Al llegar a Salamina, anunciaron el mensaje de Dios en las sinagogas judías y Juan †† les ayudaba.

<sup>6</sup> Recorrieron toda la isla hasta llegar a Pafos, donde conocieron a un judío llamado Barjesús que practicaba la brujería. Este falso profeta <sup>7</sup> siempre estaba cerca del gobernador Sergio Paulo. El gobernador era un hombre inteligente y les pidió a Bernabé y a Saulo que vinieran a visitarlo porque quería escuchar el mensaje de Dios. <sup>8</sup> Pero Elimas el mago, pues así se traduce su nombre, trataba de evitar que el gobernador creyera en Jesús. <sup>9</sup> Pero Saulo, también llamado Pablo, lleno del Espíritu Santo miró fijamente a Elimas <sup>10</sup> y le dijo:

—¡Hijo del diablo! Eres enemigo de todo lo bueno, estás lleno de mentiras y trucos del diablo y siempre tratas de tergiversar el verdadero camino del Señor.

<sup>11</sup> Ahora el Señor te castigará y quedarás ciego. Por un tiempo no podrás ver nada, ni siquiera la luz del sol.

En ese mismo instante todo se volvió oscuridad para Elimas. Caminó perdido por los alrededores, tratando de encontrar a alguien que lo guiara de la mano.

<sup>12</sup> Cuando vio esto el gobernador creyó, asombrado con la enseñanza del Señor.

### Pablo y Bernabé salen de Chipre

<sup>13</sup> Pablo y todos los que iban con él, se fueron de Pafos en barco. Llegaron a Perge, una ciudad que quedaba en Panfilia, pero Juan Marcos los dejó allí y regresó a Jerusalén. <sup>14</sup> Ellos continuaron su viaje desde Perge hasta Antioquía de Pisidia. Estando en Antioquía en el día de descanso, fueron a la sinagoga y tomaron asiento allí. <sup>15</sup> Después de leer la ley y los escritos de

† HERODES EL GOBERNANTE *Textualmente el tetrarca Herodes. Ver Herodes en el vocabulario.* †† JUAN Juan Marcos, *pariente de Bernabé. Ver Hch 12:12,25; 13:13; 15:37-38; Col 4:10.*

los profetas, los dirigentes de la sinagoga enviaron este mensaje a Pablo y Bernabé:

—Hermanos, si tienen algo que decir que pueda ayudar a los que están aquí, por favor, tomen la palabra.

<sup>16</sup> Pablo se puso de pie y tomó la palabra:

—Israelitas y también ustedes los que no son judíos y adoran al Dios verdadero, escúchenme. <sup>17</sup> El Dios de este pueblo de Israel eligió a nuestros antepasados, ayudó a nuestro pueblo a salir adelante mientras vivieron en Egipto y los sacó de allí con gran poder. <sup>18</sup> Dios tuvo paciencia con ellos durante los 40 años que estuvieron en el desierto. <sup>19</sup> Él destruyó siete naciones en la tierra de Canaán y les dio a los israelitas esa tierra como herencia. <sup>20</sup> Todo eso sucedió en más o menos 450 años.

»Después, Dios les dio jueces hasta el tiempo del profeta Samuel. <sup>21</sup> Entonces el pueblo pidió un rey. Dios les dio a Saúl, hijo de Cis, que era de la tribu de Benjamín, quien fue rey por 40 años. <sup>22</sup> Después de destituir a Saúl, Dios nombró rey a David, de quien dio testimonio: “David, el hijo de Isaí, me agrada porque está dispuesto a hacer todo lo que yo le diga”.

<sup>23</sup> »Dios cumplió su promesa al enviar a Jesús, quien era descendiente de David, para ser el Salvador. <sup>24</sup> Antes de que Jesús viniera, Juan anunció su mensaje al pueblo de Israel. Juan les dijo que se bautizaran para demostrar que querían cambiar su vida. <sup>25</sup> Cuando Juan estaba terminando su trabajo, dijo: “¿Quién creen ustedes que soy? Yo no soy el Mesías, pues él viene después de mí, y no soy digno ni de desatarle sus sandalias”.

<sup>26</sup> »Hermanos, hijos de la familia de Abraham, y ustedes que adoran al Dios verdadero, escuchen. Este mensaje de salvación ha llegado a nosotros. <sup>27</sup> Los que viven en Jerusalén y sus líderes no reconocieron a Jesús, y al condenarlo cumplieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado. <sup>28</sup> Ellos no pudieron encontrar una razón para matar a Jesús, pero le pidieron a Pilato que lo matara. <sup>29</sup> Cuando ya habían cumplido todo lo que se dijo acerca de Jesús en las Escrituras, lo bajaron de la cruz y lo pusieron en un sepulcro. <sup>30</sup> Pero Dios lo resucitó. <sup>31</sup> Después, los que lo habían acompañado desde Galilea hasta Jerusalén vieron a Jesús durante muchos días. Ahora ellos son sus testigos ante el pueblo.

<sup>32</sup> »Nosotros les anunciamos la buena noticia acerca de la promesa que Dios les hizo a nuestros antepasados. <sup>33</sup> Como descendientes de ellos, recibimos de parte de Dios el cumplimiento de la promesa cuando Jesús resucitó de la muerte. Como dice en el segundo Salmo:

“Tú eres mi Hijo,  
hoy me he convertido en tu Padre” †.

<sup>34</sup> Dios resucitó a Jesús para que él nunca regrese a la tumba a descomponerse. Entonces Dios dijo:

“Yo les daré las promesas verdaderas

y santas que le hice a David”.

<sup>35</sup> Por eso dice en otro lugar:

“Tú no dejarás que tu Santo se pudra en la tumba”.

<sup>36</sup> En vida, David hizo lo que Dios quería. Después murió y lo enterraron con sus antepasados. Su cuerpo se pudrió en la tumba, <sup>37</sup> pero Jesús, al que Dios resucitó de la muerte, no se pudrió en la tumba. <sup>38</sup> Entiendan esto, hermanos: el perdón que ustedes no pudieron alcanzar por medio de la ley de Moisés, lo reciben por medio de Jesús. Todo el que tiene fe en él es aprobado por Dios. <sup>40</sup> Pero tengan cuidado, los profetas dijeron lo que pasaría. No dejen que eso les pase a ustedes:

<sup>41</sup> “¡Escuchen, ustedes que dudan!

Asómbrense y desaparezcan.

Porque en su tiempo,  
yo haré algo que ustedes no creerán  
aun cuando alguien se lo explique”.

<sup>42</sup> Mientras Pablo y Bernabé se iban, la gente les pidió que regresaran al siguiente día de descanso para que les continuaran enseñando. <sup>43</sup> Después de la reunión, muchos de los judíos y muchos devotos convertidos a la religión judía siguieron a Bernabé y a Pablo, quienes los animaban a seguir confiando en el generoso amor de Dios.

<sup>44</sup> Al siguiente día de descanso, casi toda la gente de la ciudad vino a escuchar la palabra del Señor. <sup>45</sup> Cuando los judíos vieron a todos allí, se llenaron de envidia, insultaban a Pablo y se oponían a lo que decía. <sup>46</sup> Sin embargo, Pablo y Bernabé se atrevieron a hablar y dijeron:

—Era necesario que ustedes conocieran la palabra de Dios primero, pero la han rechazado. Ya que ustedes no se consideran dignos de tener la vida eterna, entonces ahora iremos a los que no son judíos. <sup>47</sup> Esto es lo que el Señor nos ha ordenado:

“Te he hecho luz de las naciones,  
para que hagas llegar mi salvación a los lugares más remotos de la tierra”.

<sup>48</sup> Cuando los que no eran judíos escucharon esto, se pusieron muy felices, dieron gracias por el mensaje del Señor y creyeron todos los que estaban elegidos para la vida eterna.

<sup>49</sup> El mensaje del Señor se anunció por toda la región. <sup>50</sup> Pero los judíos incitaron a algunas de las mujeres religiosas más importantes y a las autoridades de la ciudad para que se pusieron en contra de Pablo y Bernabé. Los maltrataron y echaron fuera de la ciudad. <sup>51</sup> Entonces Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo que tenían en los pies como señal de protesta, y se fueron a la ciudad de Iconio. <sup>52</sup> Los seguidores del Señor en Antioquía estaban muy felices y llenos del Espíritu Santo.

### Pablo y Bernabé en Iconio

**14** Como había hecho antes, Pablo y Bernabé fueron a la ciudad de Iconio y entraron en la sinagoga judía, como lo habían hecho en las demás ciudades. Hablaron tan bien, que muchos judíos y griegos

† HOY [...] TU PADRE Textualmente hoy te engendré.

creyeron. <sup>2</sup> Pero algunos judíos no creyeron e hicieron que los que no eran judíos pensarán mal de los hermanos. <sup>3</sup> Entonces Pablo y Bernabé se quedaron en Iconio por bastante tiempo y hablaron con valentía acerca del Señor. Dios respaldaba el mensaje de su generoso amor por medio de las señales milagrosas y maravillas que ellos hacían. <sup>4</sup> En la ciudad, unos estaban de acuerdo con los judíos, pero otros con los apóstoles, así que toda la ciudad estaba dividida. <sup>5</sup> Algunos judíos, sus autoridades y otros que no eran judíos trataron de hacerles daño y apedrear a Pablo y a Bernabé. <sup>6</sup> Cuando Pablo y Bernabé se enteraron de esto, se escaparon a las ciudades licaónicas de Listra y Derbe, y sus alrededores. <sup>7</sup> Allí también continuaron anunciando el mensaje.

### Pablo en Listra y Derbe

<sup>8</sup> En Listra había un hombre que nunca había podido caminar porque era inválido de nacimiento. <sup>9</sup> Este hombre estaba sentado escuchando y Pablo lo miró fijamente dándose cuenta de que el hombre tenía fe en que Dios lo podía sanar. <sup>10</sup> Entonces Pablo le dijo con voz fuerte:

—¡Levántate y ponte de pie!

El hombre saltó y empezó a caminar. <sup>11</sup> La gente se dio cuenta de lo que Pablo había hecho. Entonces empezaron a gritar en su propio idioma licaónico:

—¡Los dioses han bajado en forma de seres humanos!

<sup>12</sup> A Bernabé lo llamaban Zeus y a Pablo lo llamaban Hermes, porque era el que tomaba la palabra. <sup>13</sup> El templo de Zeus estaba cerca de la ciudad. El sacerdote de ese templo trajo algunos toros y flores a las puertas de la ciudad, pues él y la gente querían ofrecer sacrificios en honor a Pablo y Bernabé.

<sup>14</sup> Al ver esto, los apóstoles rasgaron sus vestidos, corrieron hacia la multitud y les gritaron:

<sup>15</sup> —Señores, ¿qué es lo que están haciendo? ¡Somos seres humanos como cualquiera de ustedes! Estamos aquí para anunciarles la buena noticia de salvación, para que se alejen de lo que no vale la pena y se acerquen al Dios viviente. Él creó el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. <sup>16</sup> En el pasado, Dios dejó que las naciones hicieran todo lo que quisieran. <sup>17</sup> Sin embargo, no significa que no estuviera presente. Dios dio prueba de ello cuidándolos y dándoles lluvias y cosechas a su debido tiempo para que tuvieran alimento suficiente y estuvieran contentos.

<sup>18</sup> Pablo y Bernabé les dijeron todo esto, pero aun así apenas pudieron impedir que la gente les ofreciera sacrificios.

<sup>19</sup> Entonces unos judíos vinieron de Antioquía e Iconio y convencieron a la gente para que se pusiera en contra de Pablo. Ellos lo apedrearón, lo arrastraron fuera de la ciudad y lo dejaron allí creyéndolo muerto. <sup>20</sup> Pero cuando los seguidores se reunieron alrededor de Pablo, él se levantó y regresó a la ciudad. Al día siguiente, Pablo se fue con Bernabé a Derbe.

### El regreso a Antioquía de Siria

<sup>21</sup> Pablo y Bernabé también anunciaron la buena noticia de salvación en Derbe, donde ganaron muchos seguidores, y luego regresaron a las ciudades de Listra, Iconio y Antioquía. <sup>22</sup> En esas ciudades, fortalecieron a los seguidores y los animaron a seguir fieles, diciéndoles: «Para entrar al reino de Dios tenemos que sufrir mucho». <sup>23</sup> Pablo y Bernabé nombraron ancianos líderes en cada iglesia. Después de orar y ayunar, Pablo y Bernabé los encomendaron al Señor, en quien habían creído.

<sup>24</sup> Pablo y Bernabé pasaron por la región de Pisidia y entraron a la región de Panfilia. <sup>25</sup> Anunciaron el mensaje en la ciudad de Perge y luego fueron a la ciudad de Atalía. <sup>26</sup> De allí, fueron en barco hasta Antioquía de Siria, de donde los habían encomendado al generoso amor de Dios para el trabajo que ahora terminaban. <sup>27</sup> Cuando llegaron, reunieron a la iglesia y le contaron todo lo que Dios había hecho con ellos. Les contaron que Dios había abierto una puerta para que los que no son judíos también pudieran creer. <sup>28</sup> Pablo y Bernabé se quedaron allí con ellos por mucho tiempo.

### La reunión en Jerusalén

**15** Algunos hombres llegaron a Antioquía desde Judea. Empezaron a enseñar a los hermanos: «Ustedes no se salvarán si no se circuncidan, como manda la tradición de Moisés». <sup>12</sup> Pablo y Bernabé estaban en contra de esta enseñanza y discutieron mucho con ellos. Por fin se decidió que Pablo, Bernabé y otros fueran a Jerusalén para hablar con los apóstoles y los ancianos líderes acerca de este asunto.

<sup>3</sup> Patrocinados por la iglesia pasaron por las regiones de Fenicia y Samaria, contando detalladamente cómo los que no eran judíos habían creído, lo que era motivo de gran alegría para todos los hermanos en cada lugar. <sup>4</sup> Cuando ellos llegaron a Jerusalén, los apóstoles, los ancianos líderes y toda la iglesia les dieron la bienvenida. Pablo, Bernabé y los demás les contaron lo que Dios había hecho con ellos. <sup>5</sup> Pero algunos creyentes, partidarios de los fariseos, se pusieron de pie y dijeron:

—Los creyentes que no son judíos tienen que ser circuncidados y obedecer la ley de Moisés.

<sup>6</sup> Los apóstoles y los ancianos líderes se reunieron para hablar de ese asunto. <sup>7</sup> Después de una larga discusión, Pedro se puso de pie y les dijo:

—Hermanos míos, ustedes recuerdan que hace un tiempo Dios me eligió de entre ustedes para anunciarles la buena noticia de salvación a los que no son judíos, para que ellos crean. <sup>8</sup> Dios conoce a todos los seres humanos, incluso lo que piensan, y acepta a los que no son judíos. Lo demostró al darles el Espíritu

† *USTEDES NO [...] DE MOISÉS Los hombres de Judea eran creyentes judíos. Estos estaban enseñando que la iglesia de Antioquía estaba equivocada al no imponer la circuncisión como requisito para ser salvo.*



Santo a ellos, tal como nos lo había dado a nosotros. <sup>9</sup> Dios no hizo distinción entre ellos y nosotros, pues les purificó el corazón cuando ellos creyeron. <sup>10</sup> Entonces, ¿por qué están probando a Dios, agobiando a estos seguidores con una carga <sup>†</sup> que ni nosotros ni nuestros antepasados pudimos llevar? <sup>11</sup> Al contrario, creemos que nosotros somos salvos por medio del generoso amor del Señor Jesús y que ellos también se salvarán así.

<sup>12</sup> Entonces todos se quedaron callados y escucharon lo que Pablo y Bernabé les contaron sobre todas las señales milagrosas y maravillas que Dios había hecho por medio de ellos entre los que no son judíos.

<sup>13</sup> Cuando terminaron de hablar, Santiago dijo:

—Hermanos míos, escúchenme. <sup>14</sup> Simón Pedro <sup>††</sup> ya nos había contado cómo Dios demostró su amor por los que no son judíos y cómo por primera vez hizo que ellos fueran parte de su pueblo. <sup>15</sup> Eso mismo dijeron los profetas, como está escrito:

<sup>16</sup> «Yo, el Señor, regresaré después.

El reino de David es como una carpa caída.

Pero yo levantaré sus ruinas;

la haré de nuevo.

<sup>17</sup> Así el resto de la humanidad buscará al Señor, junto con todas las naciones que han sido llamadas a ser parte de mi pueblo.

Esto lo dijo el Señor,

que hace que todo esto sea posible.

<sup>18</sup> Esto lo hizo saber desde el principio". <sup>‡</sup>

<sup>19</sup> »Por lo tanto, yo creo que no debemos molestar a aquellos que no son judíos y que deciden seguir a Dios. <sup>20</sup> En vez de eso, escribámosles que no coman nada que se haya contaminado por haber sido ofrecido a los ídolos, que no cometan ninguna clase de pecado sexual, que no coman carne de animales que hayan sido estrangulados, ni coman sangre. <sup>21</sup> Porque la ley de Moisés se viene enseñando en las sinagogas de cada ciudad todos los días de descanso desde hace muchos años.

### La carta para los que no son judíos

<sup>22</sup> Entonces los apóstoles, los ancianos líderes y toda la iglesia eligieron algunos hombres para que fueran a Antioquía junto con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas, al que le decían Barsabás, y a Silas, a quienes respetaban mucho. <sup>23</sup> El grupo envió la carta que decía: De los apóstoles y ancianos líderes, sus hermanos. A los hermanos que no son judíos de la ciudad de Antioquía y de las regiones de Siria y Silicia. Saludos.

<sup>24</sup> Nos hemos enterado de que algunos de los nuestros han ido a ustedes sin nuestra autorización y les han dado enseñanzas que los tienen preocupados y confundidos. <sup>25</sup> Todos nosotros hemos llegado a un

<sup>†</sup> UNA CARGA Se refiere a la ley judía. <sup>††</sup> SIMÓN PEDRO Textualmente Simón. Era otro nombre con el que se conocía al apóstol Pedro. <sup>‡</sup> ESTO [...] EL PRINCIPIO Textualmente cosas conocidas desde el principio. Ver Is 45:21.

acuerdo y decidimos enviarles a ustedes algunos hombres, quienes van con nuestros queridos hermanos, Pablo y Bernabé. <sup>26</sup> Bernabé y Pablo han arriesgado su vida por servir al Señor Jesucristo. <sup>27</sup> Así que enviamos a Judas y a Silas con ellos, quienes les dirán lo mismo. <sup>28</sup> El Espíritu Santo y nosotros consideramos que no deben tener ninguna otra obligación aparte de estas: <sup>29</sup> no coman nada que haya sido ofrecido a los ídolos. Tampoco prueben sangre ni coman carne de animales que hayan sido estrangulados. No cometan ninguna clase de pecado sexual. Estarán obrando bien si se apartan de eso.

Que la pasen bien.

<sup>30</sup> Entonces Pablo, Bernabé, Judas y Silas se fueron de Jerusalén a Antioquía. Allí reunieron al grupo de creyentes y les entregaron la carta. <sup>31</sup> Cuando los creyentes la leyeron, se pusieron felices porque la carta los animó mucho. <sup>32</sup> Judas y Silas, quienes también eran profetas, hablaron mucho con los hermanos. Con sus palabras los animaron y los fortalecieron bastante. <sup>33</sup> Judas y Silas se fueron después de haber estado allí por un tiempo. Los hermanos los despidieron en paz y ellos regresaron a aquellos que los habían enviado. <sup>34 35</sup> Pero Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía. Ellos y muchos otros enseñaron a los creyentes y anunciaron el mensaje acerca del Señor.

### Pablo y Bernabé se separan

<sup>36</sup> Pasado algún tiempo, Pablo le dijo a Bernabé: «Hemos anunciado el mensaje del Señor en muchos lugares, volvamos y visitemos a los hermanos para ver cómo les ha ido». <sup>37</sup> Bernabé quería llevar con ellos a Juan Marcos, <sup>38</sup> pero Pablo pensaba que no era bueno llevarlo porque Juan Marcos los había abandonado en Panfilia y no había seguido trabajando con ellos. <sup>39</sup> Pablo y Bernabé tuvieron un fuerte desacuerdo hasta tal punto que dejaron de trabajar juntos. Bernabé se fue con Marcos en barco hacia Chipre. <sup>40</sup> Pablo, encomendado por los hermanos al cuidado del Señor, eligió a Silas y se fue con él. <sup>41</sup> Pablo y Silas fueron por las regiones de Siria y Cilicia fortaleciendo a las iglesias.

### Timoteo va con Pablo y Silas

**16** Pablo fue a las ciudades de Derbe y Listra. Un seguidor llamado Timoteo vivía allí. La mamá era judía creyente pero el papá era griego. <sup>2</sup> Timoteo tenía buen testimonio entre los creyentes de Listra e Iconio. <sup>3</sup> Pablo quería que Timoteo viajara con él, pero todos los judíos en esa región sabían que el papá de Timoteo era griego. Entonces Pablo hizo que Timoteo se circuncidara para evitar problemas con los judíos. <sup>4</sup> Pablo y los que iban con él recorrían las ciudades informándoles a los creyentes sobre las decisiones tomadas por los apóstoles y los ancianos líderes de Jerusalén, para que las obedecieran. <sup>5</sup> De manera que las iglesias se fortalecían en la fe y crecían cada día.

### Visión de Pablo

<sup>6</sup> Como el Espíritu Santo no los dejó comunicar el mensaje en Asia, Pablo y los que estaban con él viajaron por la región de Frigia y Galacia. <sup>7</sup> Cuando llegaron a la frontera de Misia, trataron de entrar a la región de Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no los dejó. <sup>8</sup> Por esta razón pasaron de largo a Misia y llegaron a Troas. <sup>9</sup> Esa noche Pablo tuvo una visión en la que un hombre de Macedonia estaba de pie rogándole: «Pasa a Macedonia y ayúdanos». <sup>10</sup> Después de que Pablo tuvo la visión, nos <sup>†</sup>preparamos enseguida para irnos a Macedonia. Teníamos la seguridad de que Dios nos llamaba a anunciar a aquella gente la buena noticia de salvación.

### Conversión de Lidia

<sup>11</sup> Salimos de Troas en barco y nos dirigimos directamente a la isla de Samotracia. Al día siguiente nos embarcamos para Neápolis y <sup>12</sup> de allí fuimos a Filipo, una colonia romana y ciudad importante de esa parte de Macedonia. Allí nos quedamos algunos días.

<sup>13</sup> En el día de descanso fuimos al río por la puerta de la ciudad porque pensamos que junto al río podríamos encontrar un lugar de oración de los judíos. Algunas mujeres estaban reunidas allí y nos sentamos a hablar con ellas. <sup>14</sup> Una de ellas se llamaba Lidia, era de la ciudad de Tiatira y vendía tela de púrpura. Ella adoraba a Dios y nos estaba escuchando. El Señor abrió su corazón para que pusiera atención a lo que Pablo decía. <sup>15</sup> Entonces ella y todos los de su casa se bautizaron. Luego ella nos invitó a su casa y dijo: «Si ustedes piensan que yo soy una verdadera creyente del Señor Jesús, entonces vengan a quedarse en mi casa». Ella nos convenció y nos quedamos en su casa.

### Pablo y Silas en la cárcel

<sup>16</sup> Una vez, mientras íbamos al lugar de oración, una esclava nos salió al encuentro. Tenía un espíritu de adivinación <sup>††</sup> que le daba el poder de decir lo que iba a pasar en el futuro. Haciendo eso, había ganado mucho dinero para sus dueños. <sup>17</sup> Ella nos seguía a nosotros y a Pablo, gritando:

—¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo! ¡Les están diciendo cómo se pueden salvar!

<sup>18</sup> Ella hizo eso por muchos días, hasta que Pablo no soportó más y entonces se dio vuelta y le dijo al espíritu:

—¡Por el poder de Jesucristo, te ordeno que salgas de ella!

De inmediato, el espíritu salió de ella.

<sup>19</sup> Al ver los dueños de la esclava que se les había esfumado el negocio, agarraron a Pablo y a Silas y los

llevaron a las autoridades en la plaza principal de la ciudad. <sup>20</sup> Cuando los presentaron ante las autoridades, les dijeron:

—Estos judíos están alborotando nuestra ciudad.

<sup>21</sup> Están enseñando costumbres que nosotros, como ciudadanos romanos, no podemos aceptar ni practicar.

<sup>22</sup> La multitud se unió en contra de Pablo y Silas. Las autoridades rasgaron las ropas de Pablo y Silas y ordenaron que los azotaran con varas. <sup>23</sup> Después de azotarlos mucho, las autoridades los echaron a la cárcel y le dijeron al carcelero que los vigilara muy bien. <sup>24</sup> El carcelero, al escuchar la orden, los llevó bien adentro de la cárcel y les aseguró los pies en el cepo.

<sup>25</sup> A la media noche, Pablo y Silas estaban orando y cantando canciones a Dios, y los otros prisioneros los escuchaban. <sup>26</sup> De pronto, hubo un temblor de tierra muy grande, tan fuerte que los cimientos de la cárcel temblaron con fuerza. Entonces todas las puertas de la cárcel se abrieron y las cadenas de los presos se soltaron. <sup>27</sup> El carcelero se despertó y vio que las puertas de la cárcel estaban abiertas. Pensó que los prisioneros se habían escapado y tomó su espada para quitarse la vida, <sup>‡28</sup> pero Pablo le gritó:

—¡No te hagas daño! ¡Todos estamos aquí!

<sup>29</sup> El carcelero le dijo a alguien que trajera luz, corrió adentro y temblando de miedo cayó delante de Pablo y Silas. <sup>30</sup> Entonces los llevó afuera y les dijo:

—¿Qué debo hacer para ser salvo?

<sup>31</sup> Le respondieron:

—Cree en el Señor Jesús y serás salvo tú y todos los de tu casa.

<sup>32</sup> Pablo y Silas les anunciaron el mensaje del Señor al carcelero y a todos los de su casa. <sup>33</sup> A esas horas de la noche, el carcelero los llevó y les lavó las heridas. Inmediatamente fueron bautizados él y todos los de su casa. <sup>34</sup> Después de esto, el carcelero llevó a su casa a Pablo y a Silas y les dio de comer. Él y toda su familia festejaron porque ahora creían en Dios.

<sup>35</sup> Temprano en la mañana, las autoridades enviaron unos guardias a decirle al carcelero: «Suelta a esos hombres». <sup>36</sup> El carcelero le dijo a Pablo:

—Las autoridades han ordenado su libertad. Así que salgan ahora y váyanse en paz.

<sup>37</sup> Pero Pablo les dijo a los guardias:

—Las autoridades ordenaron que nos azotaran públicamente sin haber comprobado que hayamos cometido algún delito. Aunque somos ciudadanos romanos <sup>‡†</sup>, nos echaron en la cárcel y ahora quieren que nos vayamos sin decir nada. ¡Nada de eso! Que vengan ellos mismos a sacarnos.

<sup>38</sup> Los guardias informaron a las autoridades lo que Pablo había dicho. Cuando las autoridades se enteraron de que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, tu-

<sup>†</sup> Nos Lucas, el escritor, al parecer viajó con Pablo a Macedonia, pero cuando Pablo salió de allí, él no se fue con él (ver versículo 40). La narración en primera persona del plural («nosotros») se presenta también en 20:5-21:18 y 27:1-28. <sup>††</sup> ESPÍRITU DE ADIVINACIÓN Un espíritu del diablo.

<sup>‡</sup> QUITARSE LA VIDA Se iba a matar porque pensaba que las autoridades lo matarían por dejar que los prisioneros se escaparan. <sup>‡†</sup> CIUDADANOS ROMANOS La ley romana decía que a los ciudadanos romanos no se les debía castigar sin antes tener un juicio.

vieron miedo. <sup>39</sup> Así que fueron a hablar con Pablo y Silas, les ofrecieron disculpas, los sacaron de la cárcel y les pidieron que se fueran de la ciudad. <sup>40</sup> Cuando Pablo y Silas salieron de la cárcel, fueron a la casa de Lidia, donde vieron a los creyentes y les dieron mucho ánimo. Luego partieron de allí.

### Pablo y Silas en Tesalónica

**17** Después de que Pablo y Silas viajaron por las ciudades de Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga judía. <sup>2</sup> Pablo fue a la sinagoga para ver a los judíos, como era su costumbre. Durante tres sábados, Pablo discutió con ellos acerca de las Escrituras. <sup>3</sup> Les explicó que las Escrituras demostraban que el Mesías tenía que morir y después resucitar. Les decía: «El Mesías es este Jesús, del que les hablo». <sup>4</sup> Algunos de los judíos fueron convencidos y se unieron a Pablo y a Silas junto con muchos griegos. También se les unieron muchas mujeres importantes.

<sup>5</sup> Pero los judíos que no creían sintieron envidia y contrataron en la calle a unos delincuentes que formaron un grupo y provocaron un alboroto en la ciudad. Asaltaron la casa de Jasón buscando a Pablo y a Silas para llevarlos ante la asamblea popular. <sup>6</sup> Como no los encontraron, arrastraron a Jasón y a otros creyentes y los llevaron ante las autoridades de la ciudad. Toda la gente gritaba: «¡Estos hombres han causado problemas en todo el mundo y ahora han venido a causar problemas aquí! <sup>7</sup> Se hospedan en casa de Jasón y hacen todo lo que está en contra de los decretos del emperador, diciendo que hay otro rey llamado Jesús». <sup>8</sup> Al oír esto, la multitud y las autoridades de la ciudad se inquietaron mucho. <sup>9</sup> Hicieron que Jasón y los demás creyentes pagaran una multa, y los soltaron.

### Pablo y Silas en Berea

<sup>10</sup> Esa misma noche, los creyentes enviaron a Pablo y a Silas a la ciudad de Berea. Cuando llegaron allí, fueron a la sinagoga judía. <sup>11</sup> Los de Berea eran más receptivos que los de Tesalónica y estuvieron más dispuestos a escuchar a Pablo y a Silas. Estudiaban las Escrituras todos los días porque querían saber si era verdad lo que Pablo y Silas decían. <sup>12</sup> Entonces muchos de los judíos creyeron y también muchas mujeres griegas importantes y sus esposos. <sup>13</sup> Pero cuando los judíos de Tesalónica supieron que Pablo estaba también en Berea, anunciando el mensaje de Dios, fueron también allí a alborotar a la gente y a causar problemas. <sup>14</sup> Pero los hermanos, actuando con rapidez, enviaron a Pablo a la costa, mientras que Silas y Timoteo se quedaron en Berea. <sup>15</sup> Los que acompañaron a Pablo, lo llevaron a la ciudad de Atenas. Estos hermanos volvieron con instrucciones de Pablo para que Silas y Timoteo fueran lo más pronto posible a donde él estaba.

### Pablo en Atenas

<sup>16</sup> Mientras Pablo esperaba a Silas y a Timoteo en Atenas, le dolió mucho ver que la ciudad estaba llena de ídolos. <sup>17</sup> Habló en la sinagoga con los judíos y con los que no eran judíos que creían en el Dios verdadero. También hablaba diariamente con la gente que estaba en la plaza de mercado de la ciudad. <sup>18</sup> Algunos filósofos epicúreos y estoicos empezaron a discutir con él. Unos decían: «¿Qué es lo que dice ese charlatán?» Otros decían: «Parece que está hablando de otros dioses» porque Pablo estaba hablando de «Jesús» y de la «Resurrección». <sup>19</sup> Entonces llevaron a Pablo a una reunión del Concejo de la ciudad <sup>††</sup> y le dijeron:

—Queremos que nos expliques esta nueva enseñanza que estás presentando. <sup>20</sup> Lo que dices es nuevo para nosotros, nunca habíamos escuchado eso antes y queremos saber qué significan estas nuevas enseñanzas.

<sup>21</sup> Todos los atenienses y los inmigrantes que vivían allí ocupaban siempre su tiempo escuchando o hablando de las ideas nuevas que surgían.

<sup>22</sup> Entonces Pablo se levantó ante la reunión del Concejo de la ciudad y dijo:

—Atenienses, me doy cuenta de que ustedes son muy religiosos en todo. <sup>23</sup> Al pasar por la ciudad, vi todos sus santuarios y hasta encontré un altar que tenía escrito: “Al Dios no conocido”. Yo les hablo de ese que ustedes adoran sin conocerlo.

<sup>24</sup> «Es el Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él. Puesto que él es Señor del cielo y de la tierra, no vive en templos contruidos por manos humanas. <sup>25</sup> Él no necesita nada de los seres humanos; al contrario, les da a todos vida, aire y todo lo necesario. <sup>26</sup> De un solo hombre Dios creó todos los distintos seres humanos para que habitaran en todo el mundo y determinó cuándo y dónde debían vivir. <sup>27</sup> Dios quería que la humanidad lo buscara y, aunque fuera a tientas, lo encontrara. Pero en realidad, Dios no está lejos de ninguno de nosotros: <sup>28</sup> “En él vivimos, nos movemos y existimos”. Como dicen sus poetas: “Porque somos sus descendientes”.

<sup>29</sup> »Puesto que somos descendientes de Dios, no debemos creer que Dios es algo que la gente imagina o inventa. Él no es una imagen de oro, plata ni piedra.

<sup>30</sup> En el pasado, la gente no entendía a Dios y él pasó por alto esa época de ignorancia. Sin embargo, ahora ordena a todo ser humano que cambie su manera de pensar y de vivir. <sup>31</sup> Dios ha fijado una fecha en la cual juzgará a todos con justicia y lo hará por medio del hombre que él ha elegido y resucitado como prueba para todos.

<sup>32</sup> Cuando escucharon eso de la resurrección, algunos de ellos se burlaban, pero otros dijeron:

—Ya te escucharemos en otra ocasión.

† Al parecer creían que Pablo se refería a Jesús como un dios y a la resurrección como si fuera una diosa. †† CONCEJO DE LA CIUDAD Textualmente Areópago.

<sup>33</sup> Entonces Pablo se fue de allí. <sup>34</sup> Pero algunos creyeron lo que Pablo decía y lo siguieron. Entre ellos estaban Dionisio, miembro del Concejo de la ciudad, una mujer llamada Dámaris y otros más.

### Pablo en Corinto

**18** Después, Pablo se fue de Atenas para la ciudad de Corinto. <sup>2</sup> Allí conoció a un judío llamado Aquila, quien había nacido en la región del Ponto, pero que junto con su esposa Priscila, se habían ido a vivir a Corinto hacía poco tiempo. Antes vivían en Italia y se habían ido de allí porque Claudio había ordenado que todos los judíos tenían que irse de Roma. Pablo fue a verlos, <sup>3</sup> porque ellos fabricaban carpas, al igual que él, y por eso se quedó trabajando con ellos. <sup>4</sup> Cada día de descanso, Pablo hablaba en la sinagoga con los judíos y con los griegos para tratar de convencerlos de creer en Jesús.

<sup>5</sup> Cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba dedicado completamente a anunciar el mensaje a los judíos. Les demostraba que Jesús es el Mesías. <sup>6</sup> Pero los judíos se pusieron en contra de él y lo insultaron. Entonces Pablo se sacudió el polvo de la ropa en señal de protesta y les dijo:

—Si no se salvan no será por culpa mía, yo he hecho todo lo que he podido. De ahora en adelante me dirigiré solamente a los que no son judíos.

<sup>7</sup> Pablo salió de la sinagoga y fue a quedarse en la casa de Ticio Justo, quien adoraba al Dios verdadero y vivía al lado de la sinagoga. <sup>8</sup> Crispo, el dirigente de la sinagoga, y todos los que vivían en su casa, creían en el Señor Jesús. Mucha gente de Corinto oyó a Pablo, creyó y fue bautizada. <sup>9</sup> Una noche, el Señor le dijo a Pablo en una visión: «No tengas miedo; sigue hablándole a la gente y no te calles, <sup>10</sup> porque yo estoy contigo. Nadie podrá atacarte ni hacerte daño porque tengo mucha gente en esta ciudad». <sup>11</sup> Así que Pablo se quedó allí por año y medio, enseñándoles la palabra de Dios.

<sup>12</sup> Cuando Galión era gobernador de la región de Acaya, algunos judíos se juntaron contra Pablo y lo llevaron ante el tribunal. <sup>13</sup> Dijeron:

—Este hombre está enseñando a la gente a adorar a Dios de una manera que va en contra de nuestra ley.

<sup>14</sup> Pablo estaba listo para decir algo, pero Galión les habló así a los judíos:

—Yo los escucharía a ustedes judíos si se estuvieran quejando por algún delito o algún crimen. <sup>15</sup> Pero lo que ustedes están diciendo no son más que palabras, nombres y asuntos de su propia ley. Así que arréglense entre ustedes, eso no es asunto mío.

<sup>16</sup> Y los expulsó del tribunal. <sup>17</sup> Entonces todos agarraron a Sóstenes, el dirigente de la sinagoga, y comenzaron a golpearlo delante del tribunal, pero a Galión no le importó eso.

### Pablo regresa a Antioquía

<sup>18</sup> Pablo se quedó con los hermanos muchos días más. Luego se fue de allí y se embarcó hacia Siria con Priscila y Aquila. En Céncreas, Pablo se cortó el cabello porque había hecho una promesa a Dios. <sup>19</sup> Cuando llegaron a la ciudad de Éfeso, Pablo dejó a Priscila y Aquila, fue a la sinagoga y habló con los judíos. <sup>20</sup> Ellos le pidieron a Pablo que se quedara más tiempo, pero él no quiso. <sup>21</sup> Cuando se iba, Pablo les dijo: «Si Dios quiere, volveré a estar con ustedes». Entonces Pablo salió de Éfeso en barco.

<sup>22</sup> Pablo desembarcó en Cesarea y se fue a Jerusalén a saludar a la iglesia. Luego se dirigió a Antioquía y allí <sup>23</sup> se quedó un tiempo. Después recorrió las regiones de Galacia y Frigia, consolidando a todos los nuevos seguidores del Señor.

### Apolos en Éfeso y Acaya

<sup>24</sup> Un judío de Alejandría llamado Apolos llegó a Éfeso. Tenía buena educación y sabía mucho de las Escrituras. <sup>25</sup> Apolos había recibido instrucción en el Camino del Señor, y cada vez que hablaba de Jesús lo hacía con mucho fervor. <sup>†</sup> Lo que él enseñaba acerca de Jesús era correcto, pero sólo conocía el bautismo de Juan. <sup>26</sup> Apolos empezó a hablar libremente en la sinagoga. Cuando Priscila y Aquila lo escucharon, lo llevaron aparte y le explicaron mejor el camino de Dios.

<sup>27</sup> Apolos quería ir a la región de Acaya y los creyentes lo animaron a hacerlo. Escribieron a los seguidores de allá para que lo recibieran bien. Cuando llegó allí, ayudó mucho a los que habían creído gracias al generoso amor de Dios. <sup>28</sup> Apolos tuvo un debate público con los judíos y los derrotó porque demostró vigorosamente con las Escrituras que Jesús es el Mesías.

### Pablo en Éfeso

**19** Mientras Apolos estaba en la ciudad de Corinto, Pablo visitó algunos lugares camino a la ciudad de Éfeso. Allí Pablo encontró a algunos seguidores del Señor <sup>2</sup> y les preguntó:

—Cuando ustedes creyeron, ¿recibieron el Espíritu Santo?

Los seguidores le dijeron:

—Nosotros ni siquiera hemos escuchado que hay un Espíritu Santo.

<sup>3</sup> Pablo les preguntó:

—¿Qué clase de bautismo tuvieron ustedes?

Ellos le dijeron:

—El bautismo que Juan enseñó.

<sup>4</sup> Pablo les dijo:

—Juan le dijo a la gente que se bautizara para demostrar que ellos querían cambiar su vida. Les dijo que creyeran en Jesús, el que vendría después de él.

<sup>5</sup> Al escuchar eso fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. <sup>6</sup> Cuando Pablo les impuso las manos, el

† MUCHO FERVOR o ferviente con el Espíritu.

Espíritu Santo llegó a ellos. Empezaron a hablar en lenguas y a decir profecías. <sup>7</sup> Eran como doce hombres en total.

<sup>8</sup> Durante tres meses, Pablo fue a la sinagoga y habló con valentía, discutiendo y tratando de convencerlos de lo que él estaba diciendo acerca del reino de Dios. <sup>9</sup> Sin embargo, algunos fueron tercos y no quisieron creer, y le hablaron mal del Camino <sup>†</sup> a toda la gente. Entonces Pablo los dejó y se fue con los seguidores de Jesús a una escuela de un hombre llamado Tirano. Allí Pablo todos los días mantenía un diálogo con la gente. <sup>10</sup> Así continuó durante dos años, de manera que todos los de la región de Asia, judíos o griegos, escucharon el mensaje del Señor.

<sup>11</sup> Dios hacía grandes milagros por medio de Pablo. <sup>12</sup> Por ejemplo, algunos se llevaban paños y ropa que Pablo había usado para ponerlos sobre los enfermos y al hacerlo, sanaban y los espíritus malignos salían de ellos.

<sup>13</sup> Pero unos judíos que andaban por ahí expulsando espíritus malignos, trataron de usar el nombre del Señor Jesús para expulsarlos. Les decían a los espíritus: «Por el mismo Jesús, el que anuncia Pablo, les ordenamos que salgan de ahí». <sup>14</sup> Ellos eran los siete hijos de Esceva, un sumo sacerdote. <sup>15</sup> Pero una vez un espíritu maligno les dijo: «Yo conozco a Jesús y sé quién es Pablo, pero ¿quiénes son ustedes?»

<sup>16</sup> Luego, el hombre que tenía el espíritu maligno les cayó encima y los atacó con tanta violencia que salieron corriendo de la casa, desnudos y heridos. <sup>17</sup> Esto se supo entre todos los judíos y griegos que vivían en Éfeso. A todos les dio miedo y empezaron a honrar el nombre del Señor Jesús.

<sup>18</sup> Muchos de los creyentes confesaban abiertamente las maldades que habían hecho. <sup>19</sup> Algunos de los nuevos creyentes que habían practicado la brujería trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. Esos libros tenían un valor de 50 000 monedas de plata <sup>††</sup>. <sup>20</sup> El mensaje del Señor tenía cada vez más influencia y más gente creía.

<sup>21</sup> Después de esto, Pablo decidió ir a Jerusalén. Planeó pasar por las regiones de Macedonia y Acaya y luego llegar a Jerusalén. <sup>‡</sup> También pensaba que después de ir allá, debería ir a Roma. <sup>22</sup> Así que envió a Timoteo y a Erasto, dos de sus ayudantes, a la región de Macedonia y él se quedó en Asia por un tiempo.

### Problemas en Éfeso

<sup>23</sup> Pero en ese tiempo hubo un gran disturbio por causa del Camino. <sup>24</sup> Había un hombre llamado Demetrio que trabajaba la plata. Él hacía en plata pequeños modelos del templo de la diosa Artemisa y daba buenas ganancias a los artesanos que trabajaban con él. <sup>25</sup> Demetrio organizó una reunión con ellos y otros

<sup>†</sup> CAMINO Es decir, el Camino de Jesús. Igual en el versículo 23.  
<sup>††</sup> MONEDAS DE PLATA Una moneda de plata era equivalente al pago por un día de trabajo. <sup>‡</sup> PABLO [...] A JERUSALÉN o Pablo, impulsado por el Espíritu, hizo planes de ir a Jerusalén.

más que trabajaban en el mismo oficio. Les dijo: «Ustedes saben que nosotros ganamos mucho dinero con nuestro trabajo, <sup>26</sup> pero como pueden ver y oír, ese tal Pablo ha hecho cambiar la manera de pensar de muchos en Éfeso y en toda la región de Asia. Pablo dice que los dioses que el hombre hace no son verdaderos. <sup>27</sup> Eso no sólo puede quitarle importancia a nuestro trabajo, sino también hacer que se acabe la fama del templo de la gran diosa Artemisa. Se corre peligro de que se destruya la grandeza de la diosa que se adora en toda Asia y en el mundo entero».

<sup>28</sup> Al oír esto, se pusieron furiosos y gritaban: «¡Viva Artemisa, la gran diosa de los efesios!» <sup>29</sup> La ciudad se llenó de confusión. Agarraron a Gayo y a Aristarco, dos hombres de Macedonia que iban con Pablo, y todos fueron corriendo al teatro. <sup>30</sup> Pablo quería entrar para hablar con la gente, pero los seguidores no lo dejaron. <sup>31</sup> También algunos de los líderes de la región que eran amigos de Pablo le mandaron el mensaje de que no entrara al teatro.

<sup>32</sup> Algunos gritaban una cosa y otros otra. Había mucha confusión y la mayoría de la gente no sabía a qué había ido allí. <sup>33</sup> Los judíos obligaron a Alejandro a colocarse en frente de la gente después de haberle dado instrucciones respecto a lo que tenía que decir, entonces él con una señal de su mano pidió silencio porque quería explicarle todo a la gente, <sup>34</sup> pero cuando supieron que era judío, todos empezaron a gritar lo mismo por dos horas más, diciendo: «¡Viva Artemisa, la gran diosa de los efesios!»

<sup>35</sup> Cuando el secretario del concejo municipal pudo calmar a la gente, dijo: «Ciudadanos de Éfeso, todos saben que Éfeso es la ciudad que custodia el gran templo de la diosa Artemisa. Todos saben también que nosotros custodiamos su piedra santa <sup>††</sup>. <sup>36</sup> Nadie puede decir que eso no es verdad, así que deberían callarse y pensar bien antes de hacer cualquier cosa. <sup>37</sup> Ustedes trajeron a estos hombres, pero ellos no han dicho nada en contra de nuestra diosa ni se han robado nada de su templo. <sup>38</sup> Nosotros tenemos tribunales y jueces, así que si Demetrio y los que trabajan con él tienen alguna acusación en contra de alguien, entonces deben ir a demandarlo al tribunal. <sup>39</sup> Si tienen algún otro asunto que discutir, entonces vengan a las reuniones normales de los ciudadanos, donde se podrá tomar una decisión. <sup>40</sup> Con lo que ha pasado hoy, corremos el peligro de ser acusados de estar fomentando revueltas, ya que no tenemos ninguna explicación para justificar este alboroto». <sup>41</sup> Después de decir esto, hizo terminar la reunión y todos se dispersaron.

### Pablo va a Macedonia y a Grecia

**20** Terminado el alboroto, Pablo llamó a los seguidores del Señor y después de animarlos, se despidió de ellos. Se fue a la región de Macedonia <sup>2</sup> y por el camino animaba a los creyentes. Después pasó a

<sup>††</sup> PIEDRA SANTA Tal vez un meteorito o piedra que la gente adoraba porque creía que se parecía a Artemisa.

Grecia, <sup>3</sup> donde se quedó tres meses. Estaba listo para ir en barco a Siria, pero como algunos judíos planeaban algo en su contra, decidió regresar por Macedonia. <sup>4</sup> Pablo estaba acompañado de Sópater, el hijo de Pirro, de la ciudad de Berea; Aristarco y Segundo, de la ciudad de Tesalónica; Gayo, de la ciudad de Derbe; Timoteo; y Tíquico y Trófimo, de Asia. <sup>5</sup> Ellos se fueron antes que Pablo y nos esperaron en la ciudad de Troas. <sup>6</sup> Nosotros salimos en barco de la ciudad de Filipos, después de la fiesta de los Panes sin Levadura. Cinco días después nos encontramos con los demás en Troas y allí nos quedamos siete días.

### Última visita de Pablo a Troas

<sup>7</sup> El domingo <sup>†</sup> nos reunimos todos para comer la Cena del Señor. <sup>††</sup> Pablo tenía pensado irse al día siguiente. Él tomó la palabra y les habló hasta la media noche. <sup>8</sup> Estábamos todos en el piso de arriba y había muchas lámparas en el cuarto. <sup>9</sup> Un joven llamado Eutico estaba sentado en una ventana. Pablo hablaba y a Eutico le dio mucho sueño hasta que se quedó dormido y se cayó por la ventana desde un tercer piso. Cuando fueron a levantarlo, ya estaba muerto.

<sup>10</sup> Pablo bajó a donde estaba Eutico, se arrodilló, lo abrazó y les dijo:

—No se preocupen, él está vivo.

<sup>11</sup> Pablo subió de nuevo, partió el pan y comió, siguió hablando hasta el amanecer y después se fue. <sup>12</sup> Llevaron vivo a Eutico a su casa y todos se animaron mucho.

### Viaje desde Troas a Mileto

<sup>13</sup> Nosotros nos fuimos en barco hasta Asón antes que Pablo, porque él tenía planeado ir por tierra y embarcarse con nosotros en Asón. <sup>14</sup> Cuando nos encontramos con Pablo en Asón, subió al barco con nosotros y viajamos a la ciudad de Mitilene. <sup>15</sup> Al día siguiente, el barco salió de allí y llegamos a un lugar cercano a la isla de Quío. De ahí navegamos el segundo día hasta Samos. Un día después, llegamos a la ciudad de Mileto. <sup>16</sup> Pablo ya había decidido no detenerse en Éfeso porque no quería quedarse mucho tiempo en Asia. Hacía todo lo posible por apurarse y llegar a Jerusalén para el día de Pentecostés.

### Pablo y los líderes de Mileto

<sup>17</sup> Estando en Mileto, Pablo mandó llamar allí a los ancianos líderes de la iglesia de Éfeso. <sup>18</sup> Cuando llegaron, les dijo: «Ustedes saben de mi vida desde el primer día en que vine a Asia y vieron cómo viví todo el tiempo mientras estuve con ustedes. <sup>19</sup> He trabajado para el Señor con humildad y con lágrimas, corriendo el riesgo de caer en los atentados que los judíos han

<sup>†</sup> DOMINGO Textualmente el primer día de la semana. <sup>††</sup> COMER LA CENA DEL SEÑOR Textualmente partir el pan. Puede ser referencia a una comida o a la Cena del Señor, que era una cena especial que Jesús les pidió a sus seguidores que celebraran para recordarlo. Leer Lc 22:14-20.

tendido contra mí. <sup>20</sup> Siempre hice lo que era mejor para ustedes y les anuncié el mensaje públicamente y en privado. <sup>21</sup> Les dije a todos, judíos y no judíos, <sup>‡</sup> que cambiaran su manera de pensar y de vivir, que se acercaran a Dios y que creyeran en el Señor Jesús.

<sup>22</sup> »Pero ahora debo obedecer al Espíritu e ir a Jerusalén. No sé qué me va a pasar allí. <sup>23</sup> Lo único que sé es que el Espíritu Santo me dice en cada ciudad que en Jerusalén me esperan sufrimientos y hasta la cárcel. <sup>24</sup> No me importa mi propia vida. Lo más importante es que yo termine el trabajo que el Señor Jesús me dio: dar testimonio de las buenas noticias acerca del generoso amor de Dios.

<sup>25</sup> »Ahora sé que ninguno de ustedes, que estuvieron conmigo mientras les anunciaba el reino de Dios, me volverá a ver. <sup>26</sup> Hoy les puedo decir algo de lo que estoy seguro: Dios no me castigará si algunos de ustedes no se salvan, <sup>‡‡27</sup> porque nunca vacilé en decirles lo que Dios quería que ustedes hicieran. <sup>28</sup> Tengan cuidado de ustedes mismos y de toda la gente que Dios les ha dado. El Espíritu Santo les dio el trabajo de cuidar <sup>‡‡</sup> al rebaño de la iglesia de Dios, la cual compró pagando con la sangre de su propio Hijo. <sup>29</sup> Yo sé que después de que me vaya, algunos hombres entrarán en su grupo y como lobos salvajes tratarán de destruir el rebaño. <sup>30</sup> Incluso surgirán algunos de entre ustedes enseñando mentiras y tratando de desviar a los seguidores del Señor para que los sigan. <sup>31</sup> ¡Por eso tengan cuidado! Recuerden que por tres años, día y noche y hasta con lágrimas, nunca dejé de aconsejarles sobre cómo deben vivir.

<sup>32</sup> »Ahora los encomiendo a Dios y al mensaje de su generoso amor, el cual puede fortalecerlos y darles la herencia que Dios le da a todos los que él ha hecho formar parte de su pueblo santo. <sup>33</sup> Nunca he querido la plata ni el oro ni la ropa de nadie. <sup>34</sup> Ustedes bien saben que yo mismo trabajé para atender mis necesidades y las de los que estaban conmigo. <sup>35</sup> Siempre les mostré que deben trabajar así y ayudar a los débiles. Les recordé esto que dijo el Señor Jesús: «Uno es más afortunado cuando da que cuando recibe».

<sup>36</sup> Cuando Pablo terminó de hablar, se arrodilló y oró con todos ellos. <sup>37</sup> Lloraban mucho, abrazándolo y besándolo. <sup>38</sup> Estaban muy tristes debido a que Pablo había dicho que no lo volverían a ver. Luego lo acompañaron hasta el barco.

### Pablo va a Jerusalén

**21** Nos despedimos de los ancianos líderes y navegamos directamente hacia la isla de Cos. Al día siguiente fuimos a la isla de Rodas y de allí a Pátara.

<sup>2</sup> En Pátara encontramos un barco que iba a la región de Fenicia y nos embarcamos en él. <sup>3</sup> Navegamos cerca de la isla de Chipre, que estaba a la vista por la par-

<sup>‡</sup> JUDÍOS Y NO JUDÍOS Textualmente judíos y griegos. Ver Griego en el vocabulario. <sup>‡†</sup> Textualmente Por eso les declaro hoy que no soy responsable de la sangre de ninguno de ustedes. <sup>‡‡</sup> LES DIO EL TRABAJO DE CUIDAR Textualmente les ha hecho obispos.

te norte, pero no nos detuvimos. Seguimos a la región de Siria y nos detuvimos en la ciudad de Tiro, porque el barco tenía que descargar allí. <sup>4</sup> En Tiro encontramos a algunos seguidores del Señor y nos quedamos con ellos siete días. Por medio del Espíritu Santo, ellos le advirtieron a Pablo que no fuera a Jerusalén. <sup>5</sup> Cuando terminamos nuestra visita, nos fuimos de allí y continuamos nuestro viaje. Todos los seguidores, incluso sus esposas y sus hijos, vinieron a las afueras de la ciudad para acompañarnos y para despedirse. Nos arrodillamos sobre la playa y oramos. <sup>6</sup> Entonces nos despedimos y subimos al barco, y ellos regresaron a sus casas.

<sup>7</sup> Continuamos nuestro viaje desde Tiro y fuimos a la ciudad de Tolemaida. Allí saludamos a los creyentes y nos quedamos con ellos un día. <sup>8</sup> Al día siguiente partimos hacia la región de Cesarea. Fuimos a la casa de Felipe y nos quedamos con él. Felipe, uno de los siete ayudantes †, se dedicaba a anunciar la buena noticia de salvación. <sup>9</sup> Tenía cuatro hijas vírgenes que profetizaban. <sup>10</sup> Después de estar allí varios días, un profeta llamado Agabo vino de Judea <sup>11</sup> a donde estábamos nosotros y tomó el cinturón de Pablo. Agabo mismo se ató de pies y manos con el cinturón y dijo:

—Esto es lo que dice el Espíritu Santo: “Así es como los judíos de Jerusalén atarán al que lleve puesto este cinturón. Después lo entregarán a los que no son judíos”.

<sup>12</sup> Cuando oímos esto, nosotros y los que estaban allí le rogamos que no fuera a Jerusalén. <sup>13</sup> Pero Pablo contestó:

—¿Por qué están llorando? ¿Por qué me parten el corazón? Estoy dispuesto no sólo a que me aten, sino incluso a morir en Jerusalén por la causa del Señor.

<sup>14</sup> Nosotros no pudimos convencerlo de que no fuera a Jerusalén. Entonces dejamos de rogarle y le dijimos:

—Que se haga la voluntad del Señor.

<sup>15</sup> Después de esto, nos preparamos y nos fuimos a Jerusalén. <sup>16</sup> Algunos seguidores del Señor que eran de Cesarea fueron con nosotros y nos llevaron a la casa de Nasón, un hombre de Chipre que también era seguidor de Jesús desde hacía varios años. Nos llevaron a su casa para que nos pudiéramos quedar allí.

### Pablo visita a Santiago

<sup>17</sup> Cuando llegamos a Jerusalén, los creyentes que vivían allí se alegraron de recibirnos. <sup>18</sup> Al día siguiente, Pablo fue con nosotros a visitar a Santiago. Todos los ancianos líderes también estaban allí. <sup>19</sup> Después de saludarlos, Pablo les contó detalladamente todo lo que Dios, por medio de su trabajo, había hecho con los que no eran judíos. <sup>20</sup> Cuando escucharon esto, alabaron a Dios y le dijeron a Pablo:

—Hermano, tú has visto que miles de judíos han creído, pero ellos piensan que es muy importante seguir la ley de Moisés. <sup>21</sup> Ellos han escuchado que ense-

† AYUDANTES Hombres elegidos para hacer un trabajo especial. Leer Hch 6:1-6.

ñas a todos los judíos que viven entre los que no son judíos a que no obedezcan la ley de Moisés, que no circunciden a sus hijos ni sigan nuestras costumbres. <sup>22</sup> ¿Qué vamos a hacer entonces? Es seguro que se van a enterar de que tú estás aquí. <sup>23</sup> Así que vas a hacer esto: cuatro de nuestros hombres le hicieron una promesa †† a Dios. <sup>24</sup> Llévatelos, acompáñalos a la ceremonia de purificación ‡ y paga sus gastos para que se puedan cortar el cabello. †† Al hacer esto les demostrarás a todos que no es cierto lo que han escuchado acerca de ti. Por el contrario, verán que tú vives en obediencia a la ley. <sup>25</sup> En cuanto a los creyentes que no son judíos, ya les escribimos que no coman nada que haya sido ofrecido a los ídolos, ni sangre, ni carne de animales que hayan sido estrangulados. Ni que tampoco cometan ninguna clase de pecado sexual.

### Arresto de Pablo

<sup>26</sup> Así que Pablo se llevó a los hombres con él, y al día siguiente compartió con ellos la ceremonia de purificación. Después fue al templo para avisar cuándo terminarían los días de purificación. En el último día se daría una ofrenda por cada uno de ellos.

<sup>27</sup> Cuando estaban por cumplirse los siete días, algunos judíos de Asia vieron a Pablo en el área del templo. Alborotaron a la multitud y lo agarraron. <sup>28</sup> Gritaban: «¡Israelitas, ayúdenos! Este es el que está enseñando en todas partes contra nuestro pueblo, contra la ley y contra este lugar. Y ahora ha traído a algunos griegos al área del templo, contaminando este lugar santo». <sup>29</sup> Decían esto porque habían visto antes en Jerusalén a Pablo con Trófimo de Éfeso y pensaban que Pablo lo había metido al área del templo.

<sup>30</sup> Toda la ciudad se alborotó, corrieron y agarraron a Pablo. Lo arrastraron fuera del área del templo y cerraron inmediatamente las puertas del templo. <sup>31</sup> Estaban a punto de matarlo, cuando el comandante del ejército romano en Jerusalén se enteró de que había agitación en toda la ciudad. <sup>32</sup> Entonces fue de inmediato, junto con algunos capitanes y soldados, a donde estaba la gente. Cuando vieron al comandante del ejército y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo.

<sup>33</sup> Entonces el comandante se acercó a Pablo, lo arrestó y ordenó que le pusieran dos cadenas. Después preguntó: «¿Quién es este hombre? ¿Qué ha hecho de malo?» <sup>34</sup> Pero entre la multitud unos gritaban una cosa y otros otra. Como el comandante no sabía cuál era la verdad, porque había mucha confusión, ordenó a los soldados que llevaran a Pablo al cuartel. <sup>35</sup> Al llegar a las escaleras, debido a la violencia de la multitud los soldados tuvieron que cargar a Pablo.

<sup>36</sup> La gente los seguía y gritaba enfurecida: «¡Mátenlo!»

†† PROMESA Probablemente era un voto nazareno. Un voto judío consistía en dedicarse por un tiempo a un servicio especial a Dios.

‡ CEREMONIA DE PURIFICACIÓN Rito que los judíos hacían al final del voto nazareno. †† CORTAR EL CABELLO Demostrar que su promesa se cumplió.

<sup>37</sup> Cuando los soldados estaban listos para llevarlo al cuartel, Pablo le preguntó al comandante:

—¿Puedo hablarle?

El comandante dijo:

—¿Sabes griego? <sup>38</sup> Entonces no eres el hombre que yo pensé que eras. Creí que eras el egipcio que comenzó una revuelta hace un tiempo y que se llevó al desierto a 4000 terroristas.

<sup>39</sup> Pablo dijo:

—No, yo soy un judío de Tarso de Cilicia y ciudadano de esa importante ciudad. Permítame hablarle al pueblo.

<sup>40</sup> El comandante lo dejó hablar. Pablo se puso de pie en las escaleras e indicó con la mano que todos guardaran silencio. Cuando se callaron, Pablo les habló en arameo:

### Pablo habla al pueblo

**22** «Compatriotas y respetados líderes, † ¡escúchenme! Voy a hablarles en mi defensa».

<sup>2</sup> Cuando lo escucharon hablando en arameo, guardaron completo silencio. Pablo continuó:

<sup>3</sup> «Soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero fui criado en esta ciudad. Fui estudiante de Gamaliel ††, quien me enseñó cuidadosamente acerca de la ley de nuestros antepasados. He procurado vivir sirviendo fielmente a Dios, lo mismo que todos ustedes los que están aquí. <sup>4</sup> Perseguí a muerte a los que seguían el Camino ‡. Arresté a hombres y a mujeres y los metí en la cárcel. <sup>5</sup> El sumo sacerdote y todo el Consejo les pueden confirmar que esto es verdad. En una ocasión, estos líderes me dieron unas cartas que estaban dirigidas a los compatriotas de la ciudad de Damasco. Iba a ir allí a arrestar a los seguidores de Jesús y a traerlos a Jerusalén para que fueran castigados.

### Pablo cuenta su conversión

<sup>6</sup> «Pero algo me pasó cuando iba llegando a Damasco, como al mediodía. De repente vino del cielo una luz muy brillante que me rodeó. <sup>7</sup> Caí al suelo y oí una voz que me decía: “Saulo, Saulo ¿por qué me persigues?” <sup>8</sup> Le respondí: “¿Quién eres, Señor?” La voz dijo: “Soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues”. <sup>9</sup> Los que estaban conmigo vieron la luz, pero no entendieron la voz del que me hablaba. <sup>10</sup> Entonces yo dije: “¿Qué debo hacer, Señor?” El Señor Jesús me respondió: “Levántate y ve a Damasco. Allí te dirán todo lo que he planeado que hagas”. <sup>11</sup> No podía ver por la luz tan brillante, así que mis compañeros me tomaron de la mano y me guiaron hasta Damasco.

<sup>12</sup> «En Damasco, vino a mí un hombre llamado Ananías ††, muy religioso y obediente de la ley. Todos los judíos que vivían allí lo estimaban mucho. <sup>13</sup> Ananías

† COMPATRIOTAS Y RESPETADOS LÍDERES Textualmente Hermanos y padres. †† GAMALIEL Maestro muy importante de los fariseos. Ver Hch 5:34. ‡ CAMINO Es decir, el Camino de Jesús. †† ANANÍAS En Hechos hay tres individuos con ese nombre. Los otros dos se mencionan en 5:1 y 23:2.

vino y me dijo: “Hermano Saulo, ¡recobra la vista!” y de inmediato pude verlo. <sup>14</sup> Él me dijo: “El Dios de nuestros antepasados te ha elegido para que conozcas su plan, veas al Justo †† y escuches su voz. <sup>15</sup> Tú serás su testigo ante toda la gente de lo que has visto y oído. <sup>16</sup> Ahora, no esperes más. Levántate, bautízate y lava tus pecados, diciéndole que confías en que él es tu Salvador”.

<sup>17</sup> «Más tarde, regresé a Jerusalén. Estaba orando en el área del templo y tuve una visión. <sup>18</sup> Vi al Señor diciéndome: “Apúrate, sal de Jerusalén de inmediato, porque no aceptarán tu testimonio acerca de mí”. <sup>19</sup> Yo dije: “Pero Señor, ellos saben que yo fui a las sinagogas para arrestar y azotar a los que creen en ti. <sup>20</sup> Y cuando mataron a Esteban, tu testigo, yo estaba presente y estuve de acuerdo con que lo mataran. Hasta cuidé las túnicas de los que lo estaban matando”.

<sup>21</sup> Pero el Señor me dijo: “Vete ahora, te enviaré muy lejos a donde están los que no son judíos”».

### Pablo bajo vigilancia

<sup>22</sup> La gente dejó de escuchar cuando Pablo dijo estas últimas palabras. Entonces empezaron a gritar: «¡Acaben con él! ¡Un tipo de esos no debe vivir!» <sup>23</sup> Ellos gritaban y se quitaban sus túnicas, arrojando polvo al aire. ††<sup>24</sup> Entonces el comandante del ejército les dijo a los soldados que llevaran a Pablo al cuartel. Además les ordenó que lo azotaran porque quería hacer que Pablo le dijera por qué la gente le estaba gritando de esa forma. <sup>25</sup> Pero cuando los soldados lo estaban atando para azotarlo, Pablo le dijo a un capitán:

—¿Tienen ustedes autoridad para azotar a un ciudadano romano ††† que no ha sido declarado culpable?

<sup>26</sup> Cuando el capitán oyó esto, fue a ver al comandante y le dijo:

—¿Sabe usted lo que está haciendo? Este hombre es un ciudadano romano.

<sup>27</sup> El comandante se acercó a Pablo y le preguntó:

—Dime, ¿eres ciudadano romano?

Pablo respondió:

—Sí.

<sup>28</sup> El capitán dijo:

—A mí me costó mucho dinero obtener la ciudadanía romana.

Pero Pablo dijo:

—Yo soy ciudadano romano de nacimiento.

<sup>29</sup> Los que se estaban preparando para interrogar a Pablo se alejaron de él de inmediato. Hasta el comandante tuvo miedo porque se dio cuenta de que Pablo era ciudadano romano y él ya lo había atado.

### Pablo les habla a los líderes judíos

<sup>30</sup> Al día siguiente, el comandante del ejército decidió averiguar con exactitud de qué acusaban los judíos a

†† JUSTO Se refiere a Jesús. Ver Hch 3:14. ††† ARROJANDO POLVO AL AIRE Esto muestra que los judíos estaban muy enojados con Pablo. ††† CIUDADANO ROMANO La ley romana decía que a los ciudadanos romanos no se les debía castigar antes de tener un juicio.



Pablo. Entonces les ordenó a los jefes de los sacerdotes y a todo el Consejo que se reunieran. El comandante lo soltó y llevó a Pablo a la reunión ante todos ellos.

**23** Pablo fijó la mirada en los asistentes a la reunión del Consejo y dijo:

—Hermanos, he vivido toda mi vida ante Dios como ciudadano de bien, con mi conciencia limpia.

<sup>2</sup> Entonces Ananías †, el sumo sacerdote, les ordenó a los que estaban allí cerca de Pablo, que lo golpearan en la boca. <sup>3</sup> Entonces Pablo le dijo a Ananías:

—Dios lo golpeará también a usted, porque usted es como una pared sucia que ha sido blanqueada. Se sienta allí y me juzga según la ley, pero les dice que me golpeen y eso es contra la ley.

<sup>4</sup> Los que estaban cerca de Pablo le dijeron:

—Estás insultando al sumo sacerdote de Dios.

<sup>5</sup> Pablo dijo:

—Hermanos, yo no sabía que este hombre era el sumo sacerdote. Está escrito: “No hables mal del líder de tu pueblo”.

<sup>6</sup> Cuando Pablo se dio cuenta de que algunos hombres que estaban en la reunión eran saduceos y otros eran fariseos, gritó:

—Hermanos, soy un fariseo, hijo de un fariseo. Estoy en juicio porque creo en la resurrección de los muertos.

<sup>7</sup> Cuando Pablo dijo esto, hubo una discusión muy fuerte entre los saduceos y los fariseos. El Consejo se dividió. <sup>8</sup> Los saduceos creen que no hay vida después de la muerte, y que no hay ángeles ni espíritus, pero los fariseos sí creen en todo eso. <sup>9</sup> Se produjo una fuerte discusión entre los judíos. Algunos maestros de la ley que eran fariseos se pusieron de pie y dijeron:

—No encontramos nada de malo en este hombre. A lo mejor un ángel o un espíritu le habló.

<sup>10</sup> La discusión se convirtió en una pelea. El comandante del ejército tuvo temor de que hicieran pedazos a Pablo. Entonces les ordenó a los soldados que bajaran, que sacaran a Pablo de allí y que se lo llevaran al cuartel.

<sup>11</sup> A la noche siguiente, el Señor se le apareció a Pablo y le dijo: «¡Sé valiente! Tú has dado testimonio acerca de mí en Jerusalén y tendrás que ir también a Roma a hacer lo mismo».

### Planean matar a Pablo

<sup>12</sup> A la mañana siguiente algunos judíos hicieron un plan y se comprometieron entre ellos a no comer ni beber nada hasta no haber matado a Pablo. <sup>13</sup> Eran más de 40 los que se comprometieron a esto. <sup>14</sup> Ellos fueron y hablaron con los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes y les dijeron:

—Hemos hecho el compromiso entre nosotros de no comer ni beber nada hasta no haber matado a Pablo.

<sup>15</sup> Esto es lo que queremos que ustedes hagan: envíen un mensaje de parte de ustedes y del Consejo, en el que le pidan al comandante del ejército que traiga a

Pablo ante ustedes para hacerle más preguntas. Nosotros estaremos esperando a Pablo para matarlo en el camino.

<sup>16</sup> Pero el sobrino de Pablo se enteró del plan y fue al cuartel y se lo contó todo. <sup>17</sup> Entonces Pablo llamó a uno de los capitanes y le dijo:

—Lleva a este joven ante el comandante porque tiene un mensaje para él.

<sup>18</sup> Entonces el capitán llevó al sobrino de Pablo ante el comandante y le dijo:

—El prisionero Pablo me pidió que le trajera a este joven porque tiene algo que decirle.

<sup>19</sup> El comandante llevó al joven aparte y le preguntó:

—¿Qué tienes que decirme?

<sup>20</sup> El joven dijo:

—Los judíos decidieron pedirle que lleve a Pablo mañana a la reunión del Consejo. Quieren que usted crea que desean hacerle más preguntas. <sup>21</sup> Pero, no les crea. Hay más de 40 hombres escondidos, esperando para matar a Pablo. Ellos han prometido no comer ni beber nada hasta matarlo, y esperan que usted acepte la petición.

<sup>22</sup> El comandante le dijo al joven que se fuera y le ordenó que no le dijera a nadie que le había informado todo esto.

### Pablo es enviado a Cesarea

<sup>23</sup> Entonces el comandante del ejército llamó a dos capitanes y les dijo:

—Alisten 200 soldados de infantería, 70 de caballería y 200 lanceros para que salgan para Cesarea esta noche a las nueve. <sup>24</sup> Traigan unos caballos para llevar a Pablo sano y salvo ante el gobernador Félix. <sup>25</sup> El comandante escribió una carta que decía:

<sup>26</sup> De Claudio Lisias

Al excelentísimo gobernador Félix:  
Saludos.

<sup>27</sup> Los judíos agarraron a este hombre y lo iban a matar. Me enteré de que él es ciudadano romano y fui con mis soldados a rescatarlo. <sup>28</sup> Yo quería saber por qué lo estaban acusando y lo llevé ante la reunión del Consejo. <sup>29</sup> Esta fue la información que obtuve: Los judíos lo acusan de violar sus leyes, pero ningún cargo justificaba la pena de muerte ni el encarcelamiento.

<sup>30</sup> Cuando fui informado que algunos judíos planeaban matarlo, enseguida decidí enviárselo a usted. Les pedí también a los que lo acusaron que le informaran a usted sobre los cargos que tienen contra él.

<sup>31</sup> Los soldados obedecieron las órdenes y esa noche llevaron a Pablo a la ciudad de Antípatris. <sup>32</sup> Al día siguiente, ellos regresaron a la fortaleza y los de caballería siguieron el viaje con Pablo. <sup>33</sup> Cuando los soldados de caballería llegaron a Cesarea, le dieron la carta al gobernador y le entregaron a Pablo. <sup>34</sup> El gobernador leyó la carta y le preguntó a Pablo: «¿De qué provincia eres?» Al saber que Pablo era de Cilicia, <sup>35</sup> le dijo: «Escucharé tu caso cuando los que te acusaron lleguen también aquí». Entonces el gobernador dio órde-

† ANANÍAS No es el mismo hombre mencionado en Hch 22:12.

nes de que mantuvieran a Pablo en el palacio que fue construido por Herodes.

### Defensa de Pablo ante el gobernador

**24** Cinco días después, el sumo sacerdote Ananías fue a Cesarea con algunos ancianos líderes judíos y con un abogado llamado Tértulo. Ellos fueron allí para acusar a Pablo ante el gobernador. <sup>2</sup> Pablo llegó a la reunión y Tértulo empezó a hacer sus acusaciones, diciendo ante Félix:

—Gracias a su prudencia gozamos de paz y tranquilidad, y nuestra nación está siendo bien gobernada.

<sup>3</sup> Su autoridad, excelentísimo Félix, siempre es muy bien recibida con gratitud en todas partes. <sup>4</sup> Pero no quiero quitarle más tiempo, sólo le pido que tenga la bondad de escuchar unas cuantas palabras. <sup>5</sup> Este hombre causa alborotos entre los judíos en todas partes del mundo y es uno de los cabecillas de la secta de los nazarenos. <sup>6</sup> Intentó hacer lo que está prohibido en el templo santo, pero nosotros se lo impedimos. <sup>8</sup> Usted mismo puede interrogarlo para que compruebe que todas estas acusaciones son ciertas.

<sup>9</sup> Los otros judíos estaban de acuerdo, diciendo que todo era verdad.

<sup>10</sup> El gobernador le hizo una señal a Pablo para que hablara, y él respondió:

—Sé que ha sido juez de esta nación por muchos años y por eso me alegro de poder defenderme ante usted. <sup>11</sup> Hace doce días fui a Jerusalén a adorar, como usted mismo lo puede comprobar. <sup>12</sup> Los que me acusan no me encontraron discutiendo con nadie en el templo, ni incitando a la gente en las sinagogas ni en ningún otro lugar de la ciudad. <sup>13</sup> Ellos no pueden probar las acusaciones que me hacen. <sup>14</sup> Sin embargo, yo sí confieso lo siguiente: adoro al Dios de nuestros antepasados. Soy un seguidor del Camino †, al que ellos llaman una secta. Creo en todo lo que la ley enseña y en todo lo que está escrito en los libros de los profetas. <sup>15</sup> Yo espero de Dios lo mismo que los judíos. Espero que todos los seres humanos, buenos o malos, resuciten de la muerte. <sup>16</sup> Por eso siempre trato de hacer lo que creo que es correcto ante Dios y ante la gente.

<sup>17</sup> »Estuve lejos de Jerusalén por algunos años y regresé a traerles ayudas a los pobres de mi nación y a hacer ofrendas. <sup>18</sup> En eso, me vieron en el templo terminando la ceremonia de purificación ††. No había ninguna multitud ni desorden. <sup>19</sup> Algunos judíos de Asia estaban allí. Son ellos los que deberían estar aquí acusándome, si es que tienen algo en mi contra. <sup>20</sup> O que digan los que están aquí qué delito cometí cuando me presenté ante el Consejo en Jerusalén. <sup>21</sup> Lo único que podrán decir es que cuando estuve en presencia de ellos grité: “Hoy estoy siendo juzgado por ustedes porque creo en la resurrección de los muertos”.

<sup>22</sup> Félix conocía mucho del Camino. Entonces suspendió el juicio y dijo:

—Cuando el comandante Lisias venga, decidiré sobre estas cosas.

<sup>23</sup> Félix le dijo al capitán que dejara a Pablo bajo su custodia, pero que le diera cierta libertad y que permitiera que sus amigos le llevaran lo que necesitara.

<sup>24</sup> Después de algunos días, Félix vino con su esposa Drusila, quien era judía. Él pidió que le trajeran a Pablo y lo escuchó hablar sobre la fe en Jesucristo. <sup>25</sup> Félix se asustó cuando Pablo habló de la justicia, del dominio propio y del juicio final. Félix dijo: «¡Ahora vete! Cuando tenga tiempo te mandaré llamar». <sup>26</sup> Félix al mismo tiempo esperaba que Pablo le ofreciera dinero, por eso lo mandaba llamar varias veces para hablar con él.

<sup>27</sup> Dos años después Félix fue reemplazado en su puesto de gobernador por Porcio Festo, pero Félix dejó a Pablo en la cárcel para quedar bien con los judíos.

### Pablo apela al emperador

**25** Tres días después de haber llegado para tomar su puesto de gobernador, Festo viajó de Cesarea a Jerusalén. <sup>2</sup> Los jefes de los sacerdotes y los líderes judíos presentaron cargos ante Festo, en contra de Pablo. <sup>3</sup> Le pidieron a Festo el favor de enviar a Pablo a Jerusalén. En realidad querían tenderle una emboscada a Pablo en el camino y asesinarlo. <sup>4</sup> Pero Festo les respondió que Pablo estaba detenido en Cesarea y que él mismo iría allí muy pronto. <sup>5</sup> Dijo:

—Algunos de sus líderes pueden venir conmigo a Cesarea y acusarlo si consideran que ha cometido algún delito.

<sup>6</sup> Festo se quedó en Jerusalén como ocho o diez días y luego regresó a Cesarea. Al día siguiente, Festo se sentó en el tribunal y ordenó que le trajeran a Pablo. <sup>7</sup> Cuando Pablo se presentó, los judíos que habían venido de Jerusalén lo rodearon. Presentaron muchos cargos graves en su contra, pero no los podían probar. <sup>8</sup> Pablo se defendió diciendo:

—No he hecho nada malo en contra de la ley de los judíos, ni en contra del templo ni en contra del emperador.

<sup>9</sup> Pero como Festo quería quedar bien con los judíos, le preguntó:

—¿Quieres ir a Jerusalén para que yo te juzgue allí por esto?

<sup>10</sup> Pablo contestó:

—En este momento estoy ante el tribunal del emperador, y es aquí donde debo ser juzgado. No he hecho nada malo en contra de los judíos, como usted bien lo sabe. <sup>11</sup> Si soy culpable de algún delito o he hecho algo para merecer la muerte, no estoy tratando de escapar de ella. Pero si no hay nada cierto en los cargos que estos tienen en mi contra, nadie tiene derecho de entregarme a los judíos. Pido ser juzgado ante el emperador.

<sup>12</sup> Después de haber hablado con sus asesores, Festo dijo:

† CAMINO Es decir, el Camino de Jesús. Igual en el versículo 22.

†† CEREMONIA DE PURIFICACIÓN Rito que los judíos hacían al final del voto nazareno.

—Has pedido ser juzgado ante el emperador, entonces irás al emperador.

### Pablo ante Herodes Agripa

<sup>13</sup> Unos días después, el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea a visitar a Festo. <sup>14</sup> Después de que ellos habían estado allí varios días, Festo le contó al rey el caso de Pablo:

—Aquí hay un hombre que Félix dejó como prisionero. <sup>15</sup> Cuando yo estaba en Jerusalén, los jefes de los sacerdotes y los ancianos líderes de los judíos, presentaron su caso en contra de él, y me pidieron que ordenara su muerte. <sup>16</sup> Yo les respondí que cuando alguien es acusado de algún delito, los romanos no lo entregan a otra gente para que lo juzgue. Primero, el hombre debe enfrentar a los que lo están acusando y se le debe permitir que se defienda de los cargos que tienen en su contra.

<sup>17</sup> »Por eso, cuando esos judíos vinieron aquí conmigo, no perdí tiempo, sino que al día siguiente me senté en el tribunal y ordené que trajeran al hombre.

<sup>18</sup> Ellos se presentaron y hablaron en contra de él, pero no lo acusaron de ninguno de los delitos que yo esperaba. <sup>19</sup> Lo que tenían en su contra eran asuntos de su propia religión y sobre un tal Jesús, que ya murió, pero que Pablo dice que está vivo. <sup>20</sup> Yo no tenía idea de cómo investigar estos asuntos así que le pregunté a Pablo si quería ir a Jerusalén para ser juzgado allí. <sup>21</sup> Pero Pablo pidió ser juzgado ante el emperador, así que decidí que siguiera detenido aquí hasta que lo pueda enviar al emperador.

<sup>22</sup> Agripa le dijo a Festo:

—Me gustaría oír a ese hombre.

Festo le dijo:

—Mañana lo podrás oír.

<sup>23</sup> Entonces al día siguiente Agripa y Berenice vinieron con gran pompa. Entraron al tribunal junto con los jefes militares y la gente importante de la ciudad. Festo ordenó que trajeran a Pablo, <sup>24</sup> y entonces dijo:

—Rey Agripa y todos los presentes, aquí tienen a Pablo. Los judíos de aquí y de Jerusalén han presentado una demanda contra él, pidiendo a gritos la pena de muerte. <sup>25</sup> Sin embargo, yo no encuentro en él ningún delito que merezca la muerte. Él mismo ha pedido ser juzgado por el emperador, así que decidí enviarlo a Roma. <sup>26</sup> Pero yo en realidad no tengo nada concreto que escribirle al emperador. Así que lo he traído ante ustedes, y en especial ante ti, rey Agripa, para que lo interrogues y así yo tenga qué escribir. <sup>27</sup> Pienso que no tiene sentido enviar un prisionero sin tener de qué acusarlo.

### Pablo ante el rey Agripa

**26** Agripa le dijo a Pablo:

—Ahora puedes hablar para defenderte.

Entonces Pablo tomó la palabra y empezó así su defensa:

<sup>2</sup> —Rey Agripa, me siento afortunado de poder presentar hoy mi defensa ante usted contra todas las acusaciones que los judíos han hecho. <sup>3</sup> Me complace poder hablar ante usted porque conoce las costumbres y discusiones de los judíos. Por favor, escúcheme con paciencia.

<sup>4</sup> »Todos los judíos saben cómo he vivido en mi país y en Jerusalén desde que era joven. <sup>5</sup> Me conocen desde hace mucho tiempo y pueden testificar, si quieren, que yo era un buen fariseo. Los fariseos son el grupo más estricto de nuestra religión. <sup>6</sup> Ahora estoy en un juicio porque espero la promesa que Dios les hizo a nuestros antepasados. <sup>7</sup> Es la promesa que hoy todo nuestro pueblo, descendiente de las doce tribus, espera recibir adorando a Dios de día y de noche. Y por esa esperanza, oh rey, me acusan los judíos. <sup>8</sup> ¿Por qué creen ustedes que es imposible para Dios resucitar a los muertos?

<sup>9</sup> »Yo también creía que tenía que hacer todo lo que pudiera en contra del nombre de Jesús de Nazaret.

<sup>10</sup> Eso fue lo que hice en Jerusalén, en donde con autorización de los jefes de los sacerdotes mandé meter en la cárcel a muchos creyentes. Cuando los mataban, yo estaba de acuerdo <sup>11</sup> y en todas las sinagogas yo hacía todo lo posible para obligarlos a renegar de su fe. Mi furia contra ellos era tal que llegué hasta el extremo de viajar a otras ciudades para encontrarlos y hacerles daño.

<sup>12</sup> »En una ocasión, los jefes de los sacerdotes me dieron autorización para ir a Damasco. <sup>13</sup> Al medio día, mientras iba por el camino, vi, oh rey, una luz que nos iluminaba a mí y a los que venían conmigo. La luz venía del cielo y era más brillante que el sol. <sup>14</sup> Todos nosotros caímos al suelo y oí una voz que decía en arameo: "Saulo, Saulo ¿por qué me persigues? Lo único que logras al tratar de luchar contra mí es hacerte daño". <sup>15</sup> Yo dije: "¿Quién eres, Señor?" El Señor dijo: "Soy Jesús, a quien tú persigues. <sup>16</sup> Levántate, hoy me he aparecido ante ti porque te he elegido para que seas mi siervo y para que seas testigo de lo que has visto y de lo que te voy a mostrar. <sup>17</sup> Te rescataré de tus compatriotas y de los extranjeros, a los cuales te envió ahora. <sup>18</sup> Tu misión será abrirles los ojos para que salgan de la oscuridad y entren a la luz; para que pasen del poder de Satanás al poder de Dios. Así conseguirán el perdón de sus pecados y un lugar junto a todos aquellos que se han purificado por la fe que tienen en mí".

<sup>19</sup> »Así que, Rey Agripa, después de tener esta visión del cielo, no la rechacé. <sup>20</sup> Al contrario, empecé a decirle primero a la gente de Damasco, luego a la de Jerusalén y a la de todas partes en la región de Judea, y también a los que no son judíos, que deberían cambiar su vida, volverse a Dios y demostrar con sus obras que en realidad habían cambiado. <sup>21</sup> Por esta razón los judíos me agarraron y trataron de matarme en el área del templo. <sup>22</sup> Hasta el día de hoy Dios me ha ayudado. Así que aquí me encuentro dando testimonio tanto a

los poderosos como a los humildes. Lo que afirmo no es nada diferente de lo que Moisés y los profetas dijeron que iba a suceder <sup>23</sup> con el Mesías. Ellos dijeron que él tenía que morir, pero que sería el primero en resucitar y que traería luz a los judíos y a los que no son judíos.

### Pablo trata de convencer a Agripa

<sup>24</sup> Mientras Pablo decía esto en su defensa, Festo dijo con voz fuerte:

—¡Estás loco, Pablo! Te volviste loco de tanto estudiar.

<sup>25</sup> Pablo le respondió:

—No estoy loco, excelentísimo Festo. Lo que estoy diciendo es verdad y es razonable. <sup>26</sup> El rey sabe de esto y por eso me atrevo a hablar con toda libertad. Sé que nada de esto ha pasado desapercibido para él porque todo esto sucedió a la vista de todo el mundo.

<sup>27</sup> Rey Agripa, ¿cree usted en lo que escribieron los profetas? ¡Yo sé que sí!

<sup>28</sup> El rey Agripa le dijo a Pablo:

—¿Crees que tan fácilmente puedes convencerme de ser cristiano?

<sup>29</sup> Pablo le dijo:

—No importa si es fácil o no, pero yo le pido a Dios que no sólo usted, sino todos los que me están escuchando puedan ser como yo, pero sin estas cadenas.

<sup>30</sup> El rey Agripa, el gobernador Festo, Berenice y todos los que estaban allí sentados se levantaron. <sup>31</sup> Al salir del cuarto decían entre ellos:

—Este hombre no ha hecho nada por lo que deba morir o ser encarcelado.

<sup>32</sup> Y Agripa le dijo a Festo:

—Este hombre hubiera podido quedar en libertad si no hubiera apelado al emperador.

### Pablo va a Roma

**27** Cuando se decidió que íbamos a viajar a Italia, Pablo y los otros prisioneros fueron puestos bajo custodia de Julio, un capitán del ejército del emperador. <sup>2</sup> Subimos a bordo de un barco con matrícula de Adramitio que iba a navegar por diferentes lugares de Asia. Nos acompañaba Aristarco, que era de la ciudad de Tesalónica en Macedonia.

<sup>3</sup> Al día siguiente llegamos a Sidón. Julio trató muy bien a Pablo y lo dejó visitar a sus amigos para que lo atendieran. <sup>4</sup> Nos fuimos de Sidón y navegamos cerca de la isla de Chipre porque el viento estaba soplando en contra. <sup>5</sup> Cruzamos el mar por Cilicia y Panfilia y llegamos a la ciudad de Mira, que queda en Licia. <sup>6</sup> Allí el oficial encontró un barco de Alejandría que también iba para Italia y nos embarcó en él. <sup>7</sup> Navegamos despacio por muchos días. Fue difícil llegar a Gnido porque el viento soplabla en contra. Entonces navegamos por el sur de la isla de Creta cerca de Salmón. <sup>8</sup> Continuamos navegando con dificultad a lo largo de la cos-

ta y llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea.

<sup>9</sup> Se había perdido mucho tiempo y todavía era peligroso navegar, porque el día del ayuno <sup>†</sup> ya había pasado. Entonces Pablo les advirtió: <sup>10</sup> «Señores, corremos el riesgo de hundirnos en el mar. Habrá muchas pérdidas, no sólo la carga y el barco, sino también nuestra vida». <sup>11</sup> Pero el dueño y el capitán del barco no estaban de acuerdo con Pablo, y Julio, el oficial que tenía a cargo los soldados, no le hizo caso a Pablo, sino a ellos. <sup>12</sup> Como el puerto no era un sitio seguro para que el barco se quedara todo el invierno, entonces la mayoría decidió que debían irse y tratar de llegar a Fenice para pasar el invierno allá. Fenice es un puerto de Creta que da al suroccidente y noroccidente.

### La tormenta

<sup>13</sup> Cuando empezó a soplar un viento suave que venía del sur, ellos pensaron que habían conseguido el viento que querían. Entonces subieron el ancla y navegaron muy cerca de la costa de Creta. <sup>14</sup> Pero entonces llegó de la isla un viento huracanado llamado el Nororiental. <sup>15</sup> La tormenta empujó al barco y no lo dejaba navegar en contra del viento. Entonces dejamos que el viento nos llevara. <sup>16</sup> Fuimos al otro lado de una pequeña isla llamada Cauda y, con mucha dificultad, pudimos subir el bote salvavidas. <sup>17</sup> Después de asegurarlo, los hombres ataron cuerdas alrededor del barco para reforzarlo. Tenían miedo de que el barco golpeará los bancos de arena de la Sirte <sup>††</sup>. Entonces bajaron las velas y dejaron que el viento se llevara el barco. <sup>18</sup> Al día siguiente, el viento soplabla tan fuerte que comenzaron a arrojar la carga del barco al mar. <sup>19</sup> Un día después, con sus propias manos, tiraron el equipo del barco. <sup>20</sup> Al ver que no aparecían ni el sol ni las estrellas durante muchos días y la tormenta continuaba con más fuerza, perdimos toda esperanza de salvarnos.

<sup>21</sup> Ninguno de nosotros había comido en muchos días. Entonces Pablo se puso de pie en medio de todos y dijo: «Señores, ustedes debieron haberme hecho caso de no navegar desde Creta, y así no hubieran tenido tantos problemas y pérdidas. <sup>22</sup> Pero ahora les digo que no se preocupen, que ninguno de ustedes perderá la vida, solamente se perderá el barco. Por tanto, ¡alégrense!. <sup>23</sup> Anoche Dios, a quien pertenezco y sirvo, envió a un ángel <sup>24</sup> que me dijo: “Pablo, no tengas miedo, vas a presentarte ante el emperador. Dios salvará tu vida y la de todos los que navegan contigo”. <sup>25</sup> Así que tengan valor, porque yo tengo fe en Dios y sé que todo pasará tal como me lo dijo el ángel. <sup>26</sup> Pero encallemos en alguna isla».

<sup>27</sup> Dos semanas después, estábamos flotando en el mar Adriático, y los marineros pensaron que estába-

<sup>†</sup> *DÍA DEL AYUNO* El día de la Expiación. Un día santo que los judíos celebraban en el otoño, temporada de muchas tormentas. <sup>††</sup> *SIRTE* Área poco profunda del mar cerca de la costa de Libia.

mos cerca de tierra. <sup>28</sup> Midieron la profundidad del agua y observaron que era de 37 metros †. Un poco más adelante volvieron a medir y la profundidad ahí era de 27 metros ††. <sup>29</sup> Tuvieron miedo de estrellarse contra una roca, entonces arrojaron al agua cuatro anclas en la parte trasera del barco y se pusieron a rogar que llegara la luz del día. <sup>30</sup> Los marineros trataron de escapar del barco haciéndose los que iban a sacar un ancla de la parte delantera del barco. <sup>31</sup> Pero Pablo les dijo al oficial y a los soldados: «Si estos hombres no se quedan en el barco, ustedes perderán la vida». <sup>32</sup> Entonces los soldados cortaron las cuerdas que sostenían el bote salvavidas y lo dejaron caer al mar.

<sup>33</sup> Antes de que amaneciera, Pablo empezó a convencerlos de que comieran algo, diciendo: «Llevan dos semanas esperando a ver qué pasa, sin comer nada.

<sup>34</sup> Les ruego que coman algo porque lo necesitan para poder sobrevivir. Ninguno perderá ni un solo cabello de la cabeza». <sup>35</sup> Después de decir esto, tomó pan en sus manos y dio gracias a Dios ante todos. Después lo partió y empezó a comer. <sup>36</sup> Todos se sintieron mejor y ellos mismos se animaron a comer. <sup>37</sup> Éramos 276 personas en el barco. <sup>38</sup> Después de comer lo suficiente, tiraron al mar todo el trigo para que el barco estuviera más liviano.

### El naufragio

<sup>39</sup> Cuando amaneció, los marineros no reconocieron la tierra, pero vieron una bahía con playa y decidieron navegar hasta la orilla si era posible. <sup>40</sup> Entonces cortaron las cuerdas que sostenían las anclas. Al mismo tiempo soltaron el timón y alzaron la vela del frente del barco en la dirección del viento y navegaron hacia a playa. <sup>41</sup> Pero el barco dio contra un banco de arena y encalló de frente, y por detrás empezó a ser destruido por la fuerza de las olas.

<sup>42</sup> Los soldados decidieron matar a los prisioneros para que ninguno escapara nadando. <sup>43</sup> Pero el oficial quería salvarle la vida a Pablo y no dejó que los soldados cumplieran sus intenciones, sino que más bien ordenó a los que sabían nadar que se echaran al agua primero para que alcanzaran la orilla. <sup>44</sup> Los demás usaron tablas de madera o partes del barco. De esta forma todos llegaron a la orilla sanos y salvos.

### Pablo en la isla de Malta

**28** Cuando estuvimos a salvo, supimos que la isla se llamaba Malta. <sup>2</sup> Estaba lloviendo y hacía frío, pero la gente que vivía allí fue muy amable. Nos hicieron una fogata y nos recibieron a todos. <sup>3</sup> Pablo recogió unos palos y los estaba poniendo en la fogata cuando una serpiente salió por el calor y lo mordió en la mano. <sup>4</sup> Los de la isla vieron a la serpiente colgando de la mano de Pablo y dijeron: «Este hombre debe ser un asesino. No murió en el mar, pero la justicia divina ‡

† 37 METROS Textualmente 20 brazas. †† 27 METROS Textualmente 15 brazas. ‡ JUSTICIA DIVINA Probable referencia a la diosa Justicia.

no lo deja vivir». <sup>5</sup> Pero Pablo lanzó la serpiente al fuego y a él no le pasó nada. <sup>6</sup> Ellos esperaban que se hinchara o cayera muerto, pero después de esperar mucho vieron que no le pasó nada. Así que cambiaron de opinión y empezaron a decir que Pablo era un dios.

<sup>7</sup> Cerca de allí, había unos terrenos que pertenecían a Publio, el funcionario romano más importante de la isla. Él nos recibió en su casa, fue muy amable y nos quedamos allí tres días. <sup>8</sup> El papá de Publio estaba muy enfermo de fiebre y disentería. Pablo fue a visitarlo, oró por él y después de imponerle las manos, quedó sano. <sup>9</sup> Cuando esto ocurrió, vinieron todos los enfermos de la isla y Pablo también los sanó. <sup>10</sup> La gente de la isla nos atendió muy bien y nos dieron todo lo necesario para el viaje.

### Pablo va a Roma

<sup>11</sup> Tres meses después, abordamos un barco de la ciudad de Alejandría que había estado allí todo el invierno. El barco llevaba al frente la imagen de los dioses gemelos. <sup>12</sup> Paramos en Siracusa y nos quedamos allí tres días. <sup>13</sup> De allí navegamos hasta Regio y al día siguiente llegó un viento del sur y pudimos salir. Un día más tarde llegamos a Puteoli. <sup>14</sup> Encontramos allí a algunos hermanos, quienes nos pidieron que nos quedáramos una semana, y finalmente llegamos a Roma. <sup>15</sup> Los hermanos de Roma supieron que estábamos allí y fueron a encontrarnos al Foro de Apio †† y a las Tres Tabernas †††. Cuando Pablo los vio, agradeció a Dios y se animó.

### Pablo en Roma

<sup>16</sup> Cuando llegamos a Roma, dejaron que Pablo viviera aparte, custodiado por un soldado. <sup>17</sup> Tres días después, Pablo mandó llamar a algunos de los líderes judíos de la localidad y les dijo:

—Hermanos, no he hecho nada en contra de nuestro pueblo ni en contra de las costumbres de nuestros antepasados. Sin embargo, fui detenido en Jerusalén y me entregaron a los romanos. <sup>18</sup> Los romanos me hicieron muchas preguntas, pero no pudieron encontrar ninguna razón para matarme, entonces querían dejarme en libertad. <sup>19</sup> Pero los judíos no querían que me soltaran, así que tuve que apelar al emperador, pero no porque tenga nada de qué acusar a mi pueblo.

<sup>20</sup> Por eso quería verlos y hablar con ustedes. Estoy atado a estas cadenas porque creo en la esperanza de Israel.

<sup>21</sup> Ellos le respondieron:

—No hemos recibido cartas de Judea que hablen de ti. Ninguno de nuestros hermanos judíos que viajaron desde Judea trajo noticias de ti ni nos dijo nada malo de ti. <sup>22</sup> Pero queremos escuchar tus ideas porque sabemos que en todas partes se habla en contra de esta secta.

†† Estatuas de Cástor y Pólux, dioses griegos. ††† FORO DE APIO Un pueblo a unos 69 km de Roma. †††† TRES TABERNAS Un pueblo a unos 48 km de Roma.

<sup>23</sup> Pablo y los judíos decidieron una fecha para la reunión y ese día fueron muchísimos más de ellos a donde se quedaba Pablo. Él les habló solemnemente, desde la mañana hasta la tarde, acerca del reino de Dios para convencerlos respecto a Jesús. Para esto Pablo utilizó la ley de Moisés y las Escrituras de los profetas.

<sup>24</sup> Algunos creyeron lo que Pablo decía, pero otros no.

<sup>25</sup> Discutieron entre sí y se preparaban para irse, pero Pablo les dijo algo más:

—Bien les decía el Espíritu Santo a sus antepasados a través de su profeta Isaías:

<sup>26</sup> “Ve a este pueblo y dile:

Por más que oigan, no entiendan.

Por más que miren, no captarán.

<sup>27</sup> Han cerrado su mente,

se taparon los oídos

y cerraron los ojos.

Si no fuera así, entenderían lo que ven

y lo que oyen.

Se volverían a mí

y yo los sanaría”.

<sup>28</sup> »Por lo tanto, quiero que ustedes sepan que Dios envió su salvación a los que no son judíos. ¡Ellos sí escucharán!<sup>29</sup>

<sup>30</sup> Pablo se quedó dos años completos en una casa alquilada, donde recibía a todos los que iban a visitarlo. <sup>31</sup> Él anunciaba el reino de Dios y enseñaba acerca del Señor Jesucristo. Lo hacía abiertamente y sin que nadie se lo impidiera.

# Romanos

**1** Esta carta la escribo yo, Pablo, siervo de Jesucristo, quien me designó para ser apóstol. Me designó para anunciar a todos las buenas noticias de Dios.

**2** Las buenas noticias fueron prometidas hace mucho tiempo, por medio de los profetas en las Sagradas Escrituras. **3** Las buenas noticias anuncian la venida del Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Como ser humano, nació de la familia de David. **4** Mas cuando fue resucitado de entre los muertos por el Espíritu Santo <sup>†</sup>, se le dio plena autoridad para reinar como Hijo de Dios.

**5** Por medio de Cristo, Dios me dio el privilegio de ser apóstol para que la gente de todas las naciones crea y obedezca; hago este trabajo para honrar a Cristo. **6** A ustedes también Dios los ha llamado para pertenecer a Jesucristo.

**7** Esta carta la escribo para toda la gente de Roma que Dios ama y ha llamado para ser su pueblo santo.

Que la paz y el generoso amor de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo estén siempre con ustedes.

## Oración de agradecimiento

**8** Ante todo, le doy gracias a Dios por todos ustedes por medio de Jesucristo. Todo el mundo habla de la fe que ustedes tienen. **9** Dios sabe que siempre los tengo presentes en mis oraciones. Le sirvo a él de todo corazón anunciando las buenas noticias sobre su Hijo.

**10** Siempre le pido que pueda ir a verlos y esto será posible si Dios lo quiere. **11** Quiero verlos para poder darles un don espiritual que les ayudará a ser fuertes.

**12** Mejor dicho, espero poder estar con ustedes para que juntos podamos apoyarnos con la fe que tenemos. Su fe me ayudará a mí y mi fe los ayudará a ustedes.

**13** Hermanos, quiero que sepan que me he propuesto muchas veces ir a visitarlos, pero siempre se me ha presentado algo que me ha hecho cambiar de planes. He querido ir a visitarlos para conseguir de ustedes los mismos buenos frutos que he obtenido en mi trabajo con otros que no son judíos.

**14** Tengo que servir a todos: a los cultos e incultos, <sup>††</sup> a los sabios y a los ignorantes. **15** De ahí mi gran deseo de ir a anunciarles las buenas noticias también a ustedes que están en Roma.

**16** Pues no siento vergüenza de la buena noticia acerca de Cristo porque es el poder que Dios usa para salvar a todos los que creen en él. Se anunció primero a

los judíos, pero ahora también se anuncia a los que no son judíos <sup>‡</sup>. **17** La buena noticia acerca de Cristo revela el plan de Dios para traer justicia al mundo entero. <sup>‡‡</sup> Se está extendiendo de los que creen a los que van a creer, <sup>‡‡</sup> como está escrito: «El aprobado por Dios, <sup>‡‡‡</sup> por la fe vivirá».

## Toda la humanidad ha obrado mal

**18** ¡Pues lo que se conoce Dios está revelando desde el cielo es su ira! Está en contra de los que se rebelan contra él y cometen injusticias contra otros. Ellos conocen la verdad pero la ocultan con la maldad que practican. **19** Lo que se conoce sobre Dios, ellos lo saben muy bien porque Dios mismo se lo ha mostrado. **20** Porque lo que de Dios es invisible, o sea su poder eterno y todo aquello que lo hace ser Dios, se ha hecho claramente visible desde la creación del mundo. El ser humano ha podido entender todo eso con facilidad al observar la creación de Dios. Así que la humanidad no tiene excusa alguna para hacer todo el mal que hace. **21** Aunque los seres humanos conocían a Dios, no lo respetaron como él merece ni le dieron gracias. Terminaron pensando bobadas y se cerraron al entendimiento. **22** Se creían sabios, pero sólo eran unos tontos, **23** y cambiaron la grandeza del Dios inmortal para adorar ídolos, hechos con forma de simples hombres mortales, aves, cuadrúpedos y serpientes.

**24** La gente estaba llena de pecado y quería hacer solamente el mal, por eso Dios permitió que fueran esclavizados por los pecados sexuales que cometían y deshonraran su cuerpo unos con otros. **25** Cambiaron al verdadero Dios por uno de mentira. Adoraron y sirvieron a la creación en lugar de adorar y servir a Dios, el Creador, a quien sea la honra para siempre. Así sea.

**26** Por eso Dios los dejó seguir sus pasiones vergonzosas. Sus mujeres dejaron de tener relaciones sexuales con los hombres, que es lo natural, y empezaron a tener relaciones sexuales con otras mujeres. **27** De la misma forma, los hombres dejaron de tener relaciones sexuales con las mujeres, que es lo natural, y empezaron a desearse entre ellos. Los hombres hicieron cosas vergonzosas con otros hombres, y recibieron en sí mismos el pago merecido por su desviación.

<sup>†</sup> ESPÍRITU SANTO Textualmente espíritu de santidad. <sup>††</sup> CULTOS E INCULTOS Textualmente griegos y bárbaros. Ver Griego en el vocabulario.

<sup>‡</sup> LOS QUE NO SON JUDÍOS Textualmente los griegos. Ver también 2:9, 10; 3:9. Ver Griego en el vocabulario. <sup>‡‡</sup> EL PLAN DE DIOS [...] AL MUNDO ENTERO Textualmente la justicia de Dios. <sup>‡‡‡</sup> SE ESTÁ EXTENDIENDO [...] A CREER Textualmente por fe y para fe. <sup>‡‡‡</sup> EL APROBADO POR DIOS Textualmente El justo.

<sup>28</sup> Ya que la gente creyó que no era importante conocer a Dios, él los dejó que siguieran pervirtiendo su mente y terminaron haciendo lo que no deben. <sup>29</sup> Esta gente se mantiene haciendo toda clase de injusticia, corrupción, codicia y maldad. Viven llenos de envidia, asesinatos, peleas y fraudes. Siempre están pensando mal de los demás. Son unos chismosos; <sup>30</sup> hablan mal de los demás. Odian a Dios, son insolentes, orgullosos, vanidosos, no obedecen a sus padres e inventan maldades. <sup>31</sup> Son insensatos, no cumplen sus promesas, son insensibles y no tienen piedad de nadie. <sup>32</sup> Aunque saben que la ley de Dios dice que quienes hacen esto merecen morir, no les importa y siguen haciéndolo. Además afirman que están en lo correcto los que hacen todo eso.

### Dios hace bien al juzgar

**2** Bueno pues, tú criticas a esa gente, pero sin razón. Cuando los condenas, te condenas a ti mismo, porque tú también haces lo que ellos hacen. <sup>2</sup> Tú dices: «Ya se sabe que Dios juzga a los que hacen maldades ¡y que hace bien al juzgarlos!». <sup>3</sup> Tú que juzgas a los que hacen esas cosas y haces lo mismo, ¿cómo crees que escaparás del juicio de Dios? <sup>4</sup> Tienes que entender que Dios ha sido muy paciente y bondadoso contigo, esperando que cambies. Pero tú piensas que su paciencia nunca termina y no te das cuenta de que él es bueno contigo para que cambies tu vida.

<sup>5</sup> Pero eres terco y no quieres cambiar, así que sigues acumulando la ira de Dios. El castigo te llegará el día en que Dios muestre toda su ira. Ese mismo día, claro que Dios mostrará que juzga correctamente y con justicia. <sup>6</sup> «Dios pagará a cada uno según lo que haya hecho». <sup>7</sup> Hay algunos que son constantes en hacer el bien. Buscan de Dios la grandeza, el honor y una vida que no puede ser destruida. A ellos Dios les dará vida eterna. <sup>8</sup> Hay otros que son egoístas, se niegan a seguir la verdad y han decidido seguir la injusticia. Dios los castigará con toda su ira. <sup>9</sup> Castigará con grandes sufrimientos a todos y cada uno de los que hacen lo malo, tanto a los judíos como a los que no son judíos. <sup>10</sup> Por el contrario, a todos los que hacen el bien Dios les dará grandeza, honor y paz, sean judíos o no. <sup>11</sup> Dios juzga a todos por igual y sin favoritismos.

<sup>12</sup> Los que conocen la ley y los que no saben nada de ella son iguales cuando cometen pecados. Los que no conocen la ley y cometen pecados se condenarán. De la misma manera, los que conocen la ley y cometen pecados serán juzgados por la ley. <sup>13</sup> Dios dará su aprobación a los que obedecen su ley, no a los que sólo la escuchan. <sup>14</sup> Los que no son judíos no conocen la ley, pero cuando ellos por instinto hacen lo que ordena la ley, aun sin conocerla, entonces ellos son su propia ley. <sup>15</sup> Demuestran que en su mente está escrito lo que está bien y lo que está mal, así como dice la ley, y su conciencia les sirve de testigo. Sus razonamientos los condenan o los defienden porque cuando hacen lo malo tienen remordimientos y cuando hacen el bien

saben que hacen bien y no se sienten culpables. <sup>16</sup> Todo esto sucederá el día en que Dios juzgue todos los secretos de la gente conforme dice la buena noticia de salvación que les anuncio, que Dios va a juzgar a la gente por medio de Jesucristo.

### Los judíos y la ley

<sup>17</sup> ¿Pero qué pasa contigo? Dices que eres judío, que confías en la ley y te sientes orgulloso de tu Dios. <sup>18</sup> Sabes lo que Dios quiere que hagas y también sabes distinguir lo que es realmente importante de lo que no lo es, porque has recibido instrucción religiosa de la ley. <sup>19</sup> Estás convencido de que eres como el guía para un ciego, o la luz para los que están en la oscuridad.

<sup>20</sup> Crees que eres el instructor de los ignorantes y el maestro de los principiantes. Tienes la ley y por eso piensas que tienes toda la verdad y lo sabes todo.

<sup>21</sup> Entonces, ¿por qué en lugar de enseñar a otros no te enseñas a ti mismo? Tú le dices a la gente que robar no está bien, pero robas. <sup>22</sup> Dices que no se debe cometer adulterio, pero cometes ese pecado. Dices que detestas a los ídolos, pero entras a los templos a robarlos esos ídolos. <sup>23</sup> Te sientes muy orgulloso de decir que conoces la ley de Dios, pero deshonras a Dios cuando no la cumples. <sup>24</sup> Por eso está escrito: «Los que no son judíos insultan a Dios por culpa de ustedes».

<sup>25</sup> Si tú cumples la ley, entonces la circuncisión tiene sentido, pero si no cumples con la ley es como si no estuvieras circuncidado. <sup>26</sup> Los que no son judíos no están circuncidados, pero si obedecen la ley, entonces es como si estuvieran circuncidados. <sup>27</sup> Ustedes los judíos tienen la ley escrita y la circuncisión, pero no obedecen la ley. Así que cuando los que en el cuerpo no están circuncidados obedecen la ley, están demostrando que ustedes son culpables.

<sup>28</sup> Uno no se es judío por tener una marca exterior en el cuerpo porque la verdadera circuncisión no es la del exterior del cuerpo. <sup>29</sup> Uno es verdaderamente judío cuando lo es en su interior. La verdadera circuncisión está en el corazón y se hace por el Espíritu, y no por lo que está escrito. El que tiene la circuncisión de corazón, por el Espíritu recibe la aprobación de Dios y no la de los demás.

**3** Tal vez tú me dirás: «Entonces, ¿cuáles son las ventajas de ser judío?»

<sup>2</sup> Ciertamente los judíos tienen muchos beneficios. El más importante es que Dios les dio el encargo de compartir sus promesas. <sup>3</sup> Pero entonces, ¿qué pasa si algunos judíos le fueron infieles a Dios? <sup>4</sup> ¡De ninguna manera! Aunque todo el mundo falle en cumplir, Dios siempre cumple lo que promete. Así está escrito:

«Para que, por medio de tus palabras, se demuestre que tú eres justo y vencerás cuando te juzguen».

<sup>5</sup> Cuando hacemos lo que es injusto, demostramos lo justo que es Dios. ¿Será posible entonces decir que Dios es injusto cuando nos castiga? (Estoy hablando



según la lógica humana). <sup>6</sup> ¡Claro que no! Si Dios fuera injusto, no tendría derecho de juzgar al mundo.

<sup>7</sup> Sería lo mismo decir: «Si comparados con la fidelidad de Dios mis engaños resultan en honra para Dios, entonces ¿por qué me condena como pecador?»

<sup>8</sup> También sería como decir: «Hagamos el mal para que venga el bien». Muchos nos critican y dicen que eso es lo que nosotros enseñamos, lo cual es falso. Con razón Dios los condenará.

<sup>9</sup> «¿Estamos entonces en peores condiciones que los demás?» ¡Claro que no! Ya dijimos que tanto los judíos como los que no son judíos tienen tendencia al pecado. †

### Todos son culpables

<sup>10</sup> Pues como está escrito:

«No hay justo, ¡ni uno solo!

<sup>11</sup> No hay quien tenga entendimiento.

No hay quien de verdad quiera conocer a Dios.

<sup>12</sup> Todos han abandonado a Dios.

Todos se hicieron inútiles.

No hay nadie que haga el bien.

¡Ni uno solo!

<sup>13</sup> Su boca es un sepulcro abierto;

usan la lengua para engañar.

Lo que dicen es como el veneno de una serpiente.

<sup>14</sup> Su boca está llena de maldición y amargura.

<sup>15</sup> Están siempre listos para herir o matar;

<sup>16</sup> dondequiera que van causan destrucción y tristeza.

<sup>17</sup> No conocen el camino que lleva a la paz.

<sup>18</sup> No les pasa por la mente tener respeto o temor de Dios».

<sup>19</sup> Ahora sabemos que lo que dice la ley es para los que tienen la ley. Se acabaron las excusas, todo el mundo está bajo el juicio de Dios <sup>20</sup> porque nadie consigue ser aprobado por actos de obediencia a una ley. La ley sólo nos muestra nuestro pecado.

### Dios nos aprueba por medio de la fe

<sup>21</sup> Pero ahora Dios nos muestra lo que anunciaban la ley y los profetas: la manera en que Dios nos aprueba no tiene nada que ver con la ley, <sup>††22</sup> sino que tiene que ver con la fe en Jesucristo. ‡ Dios aprueba a todo el que tiene fe en Jesucristo, no importa quién sea. <sup>23</sup> Todos pecaron y por eso no pueden participar de la gloria de Dios. <sup>24</sup> Dios, por su generoso amor, aprueba a todos gratuitamente. Es un regalo de Dios hecho posible porque Jesucristo hizo lo necesario para liberarnos del pecado. <sup>25</sup> Dios ofreció a Jesucristo para hacer posible, por medio de su muerte, el perdón de los pecados. El perdón se recibe a través de la fe. Él ofreció a Jesucristo como sacrificio para demostrar que él siempre es justo en lo que hace. Lo demostró en el pasado

† TIENEN TENDENCIA AL PECADO o están bajo el control del pecado.

†† LA MANERA [...] CON LA LEY o que la fidelidad de Dios no depende del cumplimiento de la ley. ‡ LA FE EN JESUCRISTO o la fe de Jesucristo.

cuando en su paciencia pasó por alto los pecados de muchos, y también ahora al aprobar a todo aquel que confía en Jesús.

<sup>27</sup> Entonces, ¿Hay alguna razón para estar orgullosos de nosotros mismos? ¡No la hay! ¿Por qué razón? Por razón de fe y no por cumplir la ley. <sup>28</sup> Por eso decimos que uno es aprobado por la fe y no por cumplir la ley. <sup>29</sup> ¿Acaso Dios es sólo Dios de los judíos? ¿No lo es también de los que no son judíos? ¡Claro que sí! <sup>30</sup> Hay un solo Dios y él aprobará a los judíos <sup>‡‡</sup> por la fe, pero también por la fe aprobará a los que no son judíos. <sup>‡‡31</sup> Entonces, ¿con la fe eliminamos la ley? ¡De ninguna manera! Por el contrario, confirmamos lo que la ley enseña.

### El ejemplo de Abraham

**4** ¿Qué podemos concluir en cuanto a Abraham, el padre físico de nuestra nación? ¿Cuál fue su experiencia con la fe? <sup>2</sup> Si Abraham llegó a ser aprobado por Dios por lo que hizo, entonces podía presumir de algo, pero no delante de Dios. <sup>3</sup> Pues esto es lo que dice la Escritura: «Abraham creyó a Dios, quien tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó». <sup>4</sup> Cuando alguien trabaja, el pago que recibe no es un regalo, sino algo que se ha ganado. <sup>5</sup> Pero Dios aprueba al que cree en él sin que se gane eso con obras, Dios le toma en cuenta la fe y lo aprueba. Hasta el pecador es aprobado por Dios. <sup>6</sup> David está de acuerdo con esto cuando dice que es afortunado el que Dios aprueba por la fe que tiene y no por lo que hace:

<sup>7</sup> «Afortunados aquellos a los que Dios les perdona las ofensas

y les pasa por alto los pecados.

<sup>8</sup> Afortunado el que el Señor aprueba porque no le toma en cuenta sus pecados».

<sup>9</sup> Pero, ¿es esta bendición sólo los que tienen la circuncisión? ¿Acaso no es también para los que no la tienen? Recordemos que «Abraham creyó a Dios, quien tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó». <sup>10</sup> ¿Qué significa esto? ¿Dios aprobó a Abraham antes o después de tener la circuncisión? Lo aprobó antes de tener la circuncisión. <sup>11</sup> Abraham recibió la circuncisión después como un sello de la aprobación que recibió antes de circuncidarse. Por eso Abraham es el padre de todos los que tienen fe aunque no estén circuncidados para que ellos también sean aprobados como lo fue él. <sup>12</sup> Abraham también es el padre de los que están circuncidados; pero sólo de aquellos que además de su circuncisión siguen el ejemplo de la fe que Abraham demostró antes de ser circuncidado.

### La promesa se cumple por la fe

<sup>13</sup> De hecho, Abraham y sus descendientes recibieron la promesa de heredar el mundo, pero no por cumplir con la ley, sino porque Dios los aprobó por su fe. <sup>14</sup> Si

‡‡ JUDÍOS Textualmente circuncisos. ‡‡ QUE NO SON JUDÍOS Textualmente incircuncisos.

los que viven para la ley recibieran la promesa, la fe sería inútil y la promesa no tendría valor. <sup>15</sup> Porque la ley provoca la ira de Dios cuando no se obedece; pero cuando no hay ley, no existe el delito.

<sup>16</sup> Por eso, la promesa de Dios se recibe por la fe para que la promesa sea un regalo de Dios. Así todos los descendientes de Abraham tienen la seguridad de recibirla; no sólo los que viven bajo la ley, sino también los que viven por la fe que tuvo Abraham. Él es el padre de todos nosotros. <sup>17</sup> Así está escrito: «Te he hecho padre de muchas naciones». Así frente a Dios, Abraham creyó este mensaje, porque Dios puede dar vida a los muertos y crear algo de la nada.

<sup>18</sup> Dios le dijo a Abraham: «Tendrás muchos descendientes». Y, contra toda esperanza, creyó a Dios. Por eso fue padre de muchas naciones. <sup>19</sup> Abraham tenía alrededor de cien años, no estaba en edad de tener hijos, y su esposa Sara era estéril. Abraham sabía todo esto, pero su fe no se debilitó. <sup>20</sup> Mantuvo firme su fe en la promesa de Dios sin dudar jamás. Cada día su fe se hacía más fuerte, y así él daba honra a Dios.

<sup>21</sup> Abraham estaba seguro de que Dios sería capaz de cumplir su promesa. <sup>22</sup> Por eso, «Él tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó». <sup>23</sup> Cuando la Escritura dice que tomó en cuenta su fe, no lo dice sólo por Abraham. <sup>24</sup> Eso fue escrito también para nosotros. Nosotros seremos aprobados por tener fe en el que resucitó de entre los muertos a Jesús, nuestro Señor. <sup>25</sup> Jesús fue entregado a la muerte por nuestros pecados y fue resucitado para que fuéramos aprobados por Dios.

### Aprobados por Dios

**5** Así que Dios nos aprobó gracias a la fe, y ahora, por medio de nuestro Señor Jesucristo, hay paz entre Dios y nosotros. <sup>2</sup> A través de la fe, Cristo nos ha traído al generoso amor de Dios que ahora disfrutamos, y estamos felices con la esperanza de compartir la gloria de Dios. <sup>3</sup> Pero hay más, podemos sentirnos felices aun cuando tenemos sufrimientos porque los sufrimientos nos enseñan a ser pacientes. <sup>4</sup> Si tenemos paciencia, nuestro carácter se fortalece y con un carácter así, nuestra esperanza aumenta. <sup>5</sup> Esa esperanza no nos va a fallar porque Dios nos dio el Espíritu Santo, quien ha derramado el amor de Dios en nosotros.

<sup>6</sup> Cristo murió por nosotros en el momento preciso: cuando éramos incapaces de salvarnos, siendo enemigos de Dios. <sup>7</sup> Es muy difícil que alguien muera por salvar a una persona justa. Pero quizás alguien pudiera arriesgar su vida por una persona muy buena. <sup>8</sup> En cambio, Dios nos demostró su amor en que Cristo murió por nosotros aun cuando éramos pecadores.

<sup>9</sup> Con mucha más razón ahora, seremos salvos de la ira de Dios porque él nos aprobó por medio de la muerte de Cristo. <sup>10</sup> Cuando éramos enemigos de Dios, él hizo las paces con nosotros a través de la muerte de su Hijo. Con mayor razón ahora que somos

amigos de Dios, él nos va a salvar por medio de la vida de Cristo. <sup>11</sup> Además, ahora nos alegramos por lo que Dios ha hecho ya que tenemos amistad con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo.

### Adán y Cristo

<sup>12</sup> El pecado llegó al mundo por lo que hizo un hombre. Con el pecado llegó también la muerte. Todos tendrán que morir porque todos han pecado. <sup>13</sup> El pecado llegó al mundo antes que la ley, pero Dios no acusa a la gente de pecado si no hay una ley. <sup>14</sup> Sin embargo, desde el tiempo de Adán hasta el tiempo de Moisés todos tuvieron que morir. Adán tuvo que morir porque desobedeció el mandato de Dios. Incluso los que no cometieron el pecado que cometió Adán, tuvieron que morir.

Adán era como el que vendría en el futuro. <sup>15</sup> En cambio, el regalo de Dios no tiene comparación con el pecado de Adán: lo que mucha gente recibió por culpa de un solo hombre fue la muerte. En cambio, lo que mucha gente recibió por el generoso amor de Dios fue el regalo de la vida gracias a un solo hombre, Jesucristo. <sup>16</sup> Adán pecó y eso trajo la condenación, pero el regalo de Dios es diferente: se recibe después de cometer muchos pecados y lleva a la aprobación de Dios. <sup>17</sup> La muerte reinó porque un solo hombre pecó. Pero los que han recibido en abundancia el generoso amor de Dios, con mucha más razón ahora tendrán vida y reinarán. Ellos recibieron su aprobación mediante un solo hombre, Jesucristo.

<sup>18</sup> Así como un pecado de Adán trajo la condenación a todos los seres humanos, así también un acto de bondad de Cristo trajo la aprobación de Dios y vida para todos. <sup>19</sup> Un hombre desobedeció a Dios e hizo que muchos llegaran a ser pecadores, pero de la misma manera un solo hombre obedeció a Dios y así hizo que muchos fueran aprobados por Dios. <sup>20</sup> La ley llegó para que el pecado aumentara, pero cuanto más aumentó el pecado, aumentó aun más el generoso amor de Dios. <sup>21</sup> El pecado reinó por medio de la muerte, pero ahora el generoso amor de Dios reina aprobándonos por medio de nuestro Señor Jesucristo y dándonos vida eterna.

### Muertos al pecado, vivos para Cristo

**6** Bueno, ¿ahora qué vamos a decir? ¿Será que debemos seguir pecando para que Dios nos perdone aun más? <sup>1</sup> <sup>2</sup> ¡Claro que no! Ya hemos muerto al pecado, así que no podemos seguir viviendo en el pecado. <sup>3</sup> No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Jesucristo nos unimos a él en su muerte. <sup>4</sup> Cuando fuimos bautizados, también fuimos enterrados con Cristo y así compartimos su muerte para que así como Cristo resucitó por el gran poder del Padre, nosotros también andemos de acuerdo a la nueva vida.

† *PERDONE AUN MÁS Textualmente nos muestre más de su gracia.*

<sup>5</sup> Así que si fuimos unidos a Cristo en una muerte como la de él, también nos uniremos con él en su resurrección. <sup>6</sup> Sabemos que nuestra vida de antes murió con Cristo en la cruz para que fuera destruido lo que desea pecar dentro de nosotros y dejáramos de ser esclavos del pecado. <sup>7</sup> Un muerto está libre del poder del pecado. <sup>8</sup> Como nosotros hemos muerto con Cristo, tenemos fe de que también viviremos con él. <sup>9</sup> Sabemos que Cristo resucitó y no morirá más. La muerte ya no tiene ningún poder sobre él. <sup>10</sup> Cristo murió para derrotar al pecado de una vez para siempre y ahora vive su nueva vida para dar honra a Dios. <sup>11</sup> Así mismo, ustedes considérense muertos en cuanto al pecado y vivos para servir a Dios en Jesucristo. <sup>12</sup> Así que no dejen que el pecado controle su cuerpo mortal ni obedezcan a sus deseos perversos. <sup>13</sup> No utilicen ninguna parte de su cuerpo como arma de injusticia del pecado. Mejor pónganse al servicio de Dios, como personas que han muerto y han resucitado; ofrezcan todo su cuerpo como arma de justicia a Dios. <sup>14</sup> El pecado ya no gobernará sobre ustedes, porque ya no están sujetos a la ley, sino sólo al generoso amor de Dios.

#### Esclavos del bien

<sup>15</sup> ¿Qué significa esto? ¿Vamos a pecar porque ya no estamos sujetos a la ley, sino sólo al generoso amor de Dios? ¡Jamás! <sup>16</sup> ¿No saben ustedes que cuando se ponen al servicio de alguien y lo obedecen, son esclavos de él? Pueden ser esclavos del pecado y morir o pueden ser esclavos de Dios y ser aprobados por él. <sup>17</sup> Antes eran esclavos del pecado, pero, gracias a Dios, obedientemente y de todo corazón recibieron la formación <sup>†</sup> que se les dio por medio de la enseñanza. <sup>18</sup> Ustedes fueron liberados del pecado y ahora son esclavos de la justicia. <sup>19</sup> Expliqué esto con el ejemplo de la esclavitud porque debido a la debilidad humana a ustedes les es difícil entender. Pero así como antes ustedes entregaron su cuerpo al servicio de la corrupción y la de desobediencia, y eso los llevaba a desobedecer aun más; ahora deben entregar su cuerpo al servicio de la justicia y vivir sólo para Dios. <sup>20</sup> Cuando eran esclavos del pecado, no vivían al servicio de la justicia. <sup>21</sup> ¿Y qué sacaron con eso? Sólo cosas de las que ahora sienten vergüenza y que llevan a la muerte. <sup>22</sup> Pero ahora, liberados del pecado, se han hecho esclavos de Dios. Como resultado, se dedican sólo a Dios y eso los llevará a la vida eterna. <sup>23</sup> El pecado da como pago la muerte, pero Dios da como regalo la vida eterna en unión con nuestro Señor Jesucristo.

#### Comparación matrimonial: muertos a la ley y unidos a Cristo

**7** Hermanos, ustedes ya saben que la ley sólo tiene poder sobre el que está vivo. <sup>2</sup> Por ejemplo, la ley dice que una mujer casada debe permanecer unida a

<sup>†</sup> LA FORMACIÓN o el modelo. Ese modelo podría hacer referencia a Jesucristo.

su marido mientras él esté vivo. Si el hombre muere, entonces ella queda libre de la ley del matrimonio.

<sup>3</sup> Sin embargo, si la mujer se casa con otro hombre mientras su esposo vive, ella comete adulterio. En cambio, si el esposo muere, ella queda libre de la ley del matrimonio y se puede casar con otro hombre sin cometer adulterio.

<sup>4</sup> Hermanos míos, de la misma manera, lo que ustedes eran antes murió cuando fueron unidos al cuerpo de Cristo. Ahora pertenecen a otro, a Cristo, que resucitó de la muerte. Y puesto que le pertenecen, pueden vivir una vida útil para Dios. <sup>5</sup> Antes vivíamos una vida guiada por deseos perversos porque la ley nos hizo sentir deseos de utilizar el cuerpo para pecar y todo lo que sacábamos con eso era la muerte. <sup>6</sup> Pero ahora hemos muerto a la ley que nos limitaba y fuimos liberados de ella. Ahora servimos a Dios de una manera nueva por medio del Espíritu y no servimos ya a la antigua manera de la ley escrita.

#### Nuestra lucha contra el pecado

<sup>7</sup> ¿Eso significa que la ley es pecado? ¡Claro que no! Pero la ley era la única manera de saber qué es el pecado. Por ejemplo, no sabía lo que significa desear lo que no me pertenece, pero la ley decía: «No deseas lo que no te pertenece», y sólo entonces fue cuando lo entendí. <sup>8</sup> El pecado se aprovechó de la ley, usando en mi contra ese mandamiento para despertar en mí toda clase de malos deseos, pues el pecado no tiene poder cuando no hay ley. <sup>9</sup> Antes yo vivía sin conocer la ley, pero cuando conocí el mandamiento de la ley, se despertó en mí el deseo de pecar <sup>10</sup> y morí por culpa del pecado. El mandamiento que debía traerme vida me trajo muerte, <sup>11</sup> porque el pecado se aprovechó del mandamiento para engañarme y para matarme.

<sup>12</sup> Así que la ley es santa y el mandamiento es santo, justo y bueno. <sup>13</sup> ¿Eso significa que lo que es bueno me trajo la muerte? ¡De ninguna manera! Lo que pasa es que el pecado se aprovechó de algo bueno para causarme la muerte y eso desenmascaró el pecado. A través del mandamiento se demostró que el pecado es terriblemente malo.

<sup>14</sup> Así que todos sabemos que la ley es espiritual, pero yo no soy espiritual porque el pecado tiene poder sobre mí. Soy como un esclavo del pecado. <sup>15</sup> No sé qué está pasando conmigo: lo que quisiera hacer no lo hago y resulto haciendo lo que odio. <sup>16</sup> Como no me gusta hacer el mal que hago, eso significa que reconozco que la ley es buena. <sup>17</sup> Pero en realidad no soy yo el que hace esas maldades, sino el pecado que vive en mí. <sup>18</sup> Yo sé que en mí el bien no tiene vida, es decir, no reside en mi naturaleza humana. Hay en mí el deseo de hacer el bien, pero no puedo llevarlo a cabo. <sup>19</sup> En efecto, no hago el bien que quiero hacer, sino que hago el mal que no quiero hacer. <sup>20</sup> Entonces si hago lo que no quiero hacer, no soy en realidad yo el que hace el mal, sino el pecado que vive en mí.

<sup>21</sup> Así que he aprendido esta regla: aunque quiero hacer el bien, el mal está ahí conmigo. <sup>22</sup> En mi interior yo estoy de acuerdo con la ley de Dios. <sup>23</sup> Pero veo que aunque mi mente la acepta, en mi cuerpo hay otra ley que lucha contra la ley de Dios. Esa otra ley es la ley que impone el pecado. Esa ley vive en mi cuerpo y me hace prisionero del pecado. <sup>24</sup> ¡Eso es terrible! ¿Quién me salvará de este cuerpo que me causa muerte? <sup>25</sup> ¡Dios me salvará! Le doy gracias a él por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Así que mi intención es servir a la ley establecida por Dios, pero con mi cuerpo actúo como esclavo de una ley establecida por el pecado.

### La vida conforme al Espíritu Santo

**8** Así pues, ahora Dios no condena a los que están unidos a Jesucristo <sup>2</sup> porque por medio de él, la ley del Espíritu que da vida te liberó de la ley que trae pecado y muerte. <sup>3</sup> Lo que la ley no podía hacer porque no pudo contra la naturaleza humana, Dios lo hizo al enviar a su Hijo, quien vivió con la misma vida con la que todo ser humano peca. Lo envió como una ofrenda para pagar por el pecado y así Dios se valió de esa vida humana para condenar el pecado. <sup>4</sup> Todo esto lo hizo Dios para que pudiéramos vivir aprobados tal como exige la ley. Ya no vivimos de acuerdo a la naturaleza humana, sino que vivimos de acuerdo al Espíritu.

<sup>5</sup> Los que siguen la mentalidad humana, sólo piensan en satisfacerla, pero los que viven según el Espíritu sólo piensan en satisfacer al Espíritu. <sup>6</sup> El que se deja controlar por su mentalidad humana tendrá muerte, pero el que deja que el Espíritu controle su mente tendrá vida y paz. <sup>7</sup> Cuando alguien se deja controlar por su mentalidad humana, está en contra de Dios y se niega a obedecer la ley de Dios. De hecho, no es capaz de obedecerla; <sup>8</sup> los que tienen la mentalidad humana no pueden agrandar a Dios.

<sup>9</sup> En ustedes no predomina la mentalidad humana sino la del Espíritu, porque el Espíritu de Dios vive en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no pertenece a Cristo. <sup>10</sup> El cuerpo de ustedes está muerto por culpa del pecado, pero si Cristo está en ustedes, Dios los aprobó y el Espíritu les da vida. <sup>11</sup> Dios resucitó a Jesús de la muerte. Y si el Espíritu de Dios vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo le dará vida a su cuerpo mortal por medio del Espíritu que vive en ustedes.

<sup>12</sup> Por eso hermanos, tenemos una obligación pero no es la de vivir según la mentalidad humana. <sup>13</sup> Si viven de acuerdo con la mentalidad humana, morirán para siempre, pero si usan el poder del Espíritu para dejar de hacer maldades, vivirán para siempre.

<sup>14</sup> Los hijos de Dios se dejan guiar por el Espíritu de Dios. <sup>15</sup> El Espíritu que ustedes han recibido ahora no los convierte en esclavos llenos de temor. Al contrario, el Espíritu que han recibido los hace hijos. Por el Espíritu podemos gritar: «¡Querido padre!» <sup>16</sup> El Espíritu mismo le habla a nuestro espíritu y le asegura que so-

mos hijos de Dios. <sup>17</sup> Por ser hijos de Dios recibiremos las bendiciones que Dios tiene para su pueblo. Dios nos dará todo lo que le ha dado a Cristo, pero también tenemos que sufrir con él para compartir su gloria.

### Tendremos la grandeza en el futuro

<sup>18</sup> Yo reconozco que tenemos que sufrir ahora, pero esos sufrimientos no son nada comparados con toda la gloria que vamos a recibir después. <sup>19</sup> Toda la creación de Dios está esperando con impaciencia el momento en que Dios muestre al mundo quiénes son sus hijos. <sup>20</sup> La creación no pudo alcanzar su propósito original, pero no por causa de ella, sino porque Dios así lo dispuso. Sin embargo, queda esta esperanza: <sup>21</sup> que la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para disfrutar luego la grandeza de los hijos de Dios.

<sup>22</sup> Todos sabemos que hasta hoy toda la creación se queja de dolor y sufre como una mujer con dolores de parto. <sup>23</sup> No sólo el mundo, sino también nosotros sufrimos, pero ya tenemos el Espíritu como anticipo de la promesa de Dios. Ahora esperamos que Dios nos dé todos los derechos como hijos suyos cuando nuestro cuerpo sea liberado. <sup>24</sup> Cuando fuimos salvos recibimos esa esperanza, pero una esperanza que se ve no es realmente una esperanza, ¿para qué esperar lo que ya se ve? <sup>25</sup> En cambio, nosotros estamos esperando lo que aún no podemos ver y lo esperamos con paciencia.

<sup>26</sup> De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Por ejemplo, cuando no sabemos qué pedirle a Dios, el Espíritu mismo le pide a Dios por nosotros. El Espíritu le habla a Dios a través de gemidos imposibles de expresar con palabras. <sup>27</sup> Pero Dios nos conoce a fondo y entiende lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega a favor de su pueblo santo de acuerdo a la voluntad de Dios.

### Victoria en Cristo

<sup>28</sup> Sabemos que Dios obra en toda situación para el bien de los que lo aman, los que han sido llamados por Dios de acuerdo a su propósito. <sup>29</sup> Dios los conocía antes de que el mundo fuera creado. Él decidió que fueran como su Hijo y quería que el Hijo fuera el mayor <sup>†</sup> de muchos hermanos. <sup>30</sup> Dios decidió que serían como su Hijo, por eso los eligió por adelantado y los aprobó dándoles su gloria.

<sup>31</sup> ¿Qué podemos decir de todo esto? Si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros. <sup>32</sup> Dios mostró su favor hacia nosotros hasta tal punto que dio a su propio Hijo para que muriera por nosotros. Siendo así, ¿cómo no nos va a dar, junto con él, todo lo que tiene? <sup>33</sup> ¿Quién podrá acusar al pueblo que Dios ha elegido? Dios es el que nos aprueba.

† ¡QUERIDO PADRE! Textualmente ¡Abba! una palabra en idioma arameo. Los niños llamaban Abba a su papá. †† HIJO FUERA EL MAYOR Esto probablemente significa que Cristo fue el primero de la familia de Dios que compartió la gloria de Dios.

<sup>34</sup> ¿Quién va a condenarnos? Cristo fue quien murió por nosotros y además resucitó. Ahora Cristo está sentado a la derecha de Dios y está rogando por nosotros. <sup>35</sup> ¿Podrá algo separarnos del amor de Cristo? Ni las dificultades, ni los problemas, ni las persecuciones, ni el hambre, ni la desnudez, ni el peligro ni tampoco la muerte. <sup>36</sup> Así está escrito:

«Por ti estamos siempre en peligro de muerte, nos tratan como si fuéramos ovejas que van al matadero».

<sup>37</sup> Más bien, en todo esto salimos más que victoriosos por medio de Dios quien nos amó. <sup>38</sup> Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los poderes diabólicos, ni lo presente, ni lo que vendrá en el futuro, ni poderes espirituales, <sup>39</sup> ni lo alto ni lo profundo, † ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del amor de Dios que se encuentra en nuestro Señor Jesucristo.

### Dios y el pueblo de Israel

**9** Soy seguidor de Cristo, el Espíritu Santo guía mi conciencia y me dice que no estoy mintiendo. Digo la verdad: <sup>2</sup> tengo una gran tristeza y llevo siempre un gran dolor en el corazón. <sup>3</sup> Espero que pueda ayudar a mis compatriotas, que son mi propia raza. ¡Incluso estaría dispuesto a recibir una maldición y correr el riesgo de ser separado de Cristo si eso sirviera para ayudarlos! <sup>4</sup> Ellos son el pueblo de Israel, son los hijos que Dios eligió; les mostró su gloria cuando recibieron los pactos que hizo con su pueblo. Dios les dio la ley, la adoración en el templo †† y sus promesas. <sup>5</sup> Sus antepasados son los patriarcas. De ellos desciende físicamente el Mesías, quien es Dios sobre todos, ‡ bendito para siempre. Así sea. ††

<sup>6</sup> Como dije, ellos me dan mucha tristeza, pero eso no quiere decir que la promesa que Dios les hizo haya fallado. Lo que pasa es que no todos los que son descendientes de Israel son el verdadero Israel. ††<sup>7</sup> Ni todos son verdaderos hijos de Abraham por ser sus descendientes. Como Dios dijo: «Tu descendencia será trazada sólo a través de Isaac». <sup>8</sup> O sea que no todos los descendientes físicos de Abraham son hijos de Dios. Son verdaderos hijos de Dios los que son hijos de Dios de acuerdo con la promesa que Dios le hizo a Abraham, <sup>9</sup> cuando le prometió: «El año que viene ††† yo volveré, y Sara tendrá un hijo».

<sup>10</sup> Y eso no es todo, Rebeca también tendría hijos. Esos hijos fueron los hijos de nuestro antepasado Isaac. <sup>11</sup> Antes del nacimiento de los niños, Dios le

† NI LO ALTO NI LO PROFUNDO Puede hacer referencia al cielo, arriba, y al Hades, el lugar de los muertos, abajo. O, a los poderes espirituales del cielo y a los poderes espirituales del infierno. †† LA ADORACIÓN EN EL TEMPLO Textualmente el culto. ‡ SOBRE TODOS o sobre judíos o no-judíos. †† MESÍAS, [...] Así SEA o el Mesías. Que Dios, que está sobre todo, sea bendito para siempre. †† EL VERDADERO ISRAEL El verdadero Israel es el pueblo que Dios eligió para traer bendiciones a todo el mundo, pero no todos los de esa nación cumplen con esta misión. ††† EL AÑO QUE VIENE Textualmente En el momento apropiado.

anunció a Rebeca: «El hijo mayor va a ser siervo del menor». Lo dijo así para demostrar que ese era su plan. Dios eligió a ese niño para demostrar que él elige a quien quiere, y su elección no dependió de lo que los niños hubieran hecho.

<sup>14</sup> Entonces, ¿qué podemos decir en cuanto a esto? ¿Que Dios es injusto? <sup>15</sup> ¡Claro que no! Dios dijo a Moisés: «Tendré compasión y piedad de quien yo quiera». <sup>16</sup> Así que Dios decide de quién va a tener compasión. Su decisión no depende de lo que la gente quiera o se afane por hacer. <sup>17</sup> En la Escritura Dios dice al faraón: «Te elevé al puesto de rey para demostrar mi poder en tu vida y para darme a conocer en toda la tierra».

<sup>18</sup> Entonces Dios tiene compasión de quien él quiere tenerla y también es duro con quien él quiere serlo.

<sup>19</sup> Así que si alguno me preguntara: «Si nadie puede resistirse a lo que Dios quiere, ¿por qué, entonces, Dios nos echa la culpa?» <sup>20</sup> ¡Hombre, no salgas con esas! Sólo eres un ser humano y no tienes derecho a pedirle cuentas a Dios. La olla de barro no le puede decir al que la hizo: «¿Por qué me hiciste así?» <sup>21</sup> El alfarero tiene derecho a decidir qué quiere hacer con el barro y puede hacer del mismo barro un fino jarrón o una jarra ordinaria.

<sup>22</sup> Eso mismo sucede con lo que Dios ha hecho. Dios quiso mostrar su ira y también quiso dar a conocer su poder a la gente. Por eso ha soportado con paciencia a aquellos que lo hacen enojar, quienes serán destruidos. <sup>23</sup> Hizo esto para mostrar lo grande y espléndido que es él. Dios muestra compasión con los que él ha preparado para recibir su gloria. <sup>24</sup> Nosotros somos el pueblo que Dios ha preparado. Su pueblo elegido no es sólo el pueblo judío, pues en su pueblo también hay quienes no son judíos. Él nos ha llamado de entre los judíos y de entre los que no son judíos. <sup>25</sup> Así dice en el libro de Oseas:

«A los que no eran mi pueblo, los llamaré mi pueblo.  
A la mujer que no era amada, la llamaré mi amada.

<sup>26</sup> En el mismo lugar donde les dijeron: «Ustedes no son mi pueblo», serán llamados «hijos del Dios viviente».

<sup>27</sup> Isaías proclama acerca de Israel: «El pueblo de Israel es tan numeroso como los granos de arena de la playa, pero sólo unos pocos de ellos se salvarán.

<sup>28</sup> Porque el Señor terminará rápidamente de castigar al mundo».

<sup>29</sup> Así como dijo Isaías: «El Señor Todopoderoso ha dejado que unos pocos de nuestros descendientes sigan con vida.

Si no fuera así, ya nos habría destruido como a Sodoma y Gomorra».

<sup>30</sup> ¿Y qué significa todo esto? Significa que los que no eran judíos, y ni siquiera estaban buscando la aprobación de Dios, la consiguieron. Pero fue por la fe que

llegaron a ser aprobados por Dios. <sup>31</sup> Y el pueblo de Israel que sí estaba buscando cumplir la ley para que Dios lo aprobara, no lo logró. <sup>32</sup> ¿Por qué no lo logró? Porque trataban de ser aprobados por Dios mediante sus propios esfuerzos en lugar de confiar en Dios. Tropezaron con «la piedra de tropiezo». <sup>33</sup> Está escrito:

«Miren, pongo en Sion una piedra de tropiezo;  
una roca que los hará caer.

Pero quien confíe en ella  
no será defraudado».

**10** Hermanos, mi mayor deseo y mi oración es que Dios salve a todos los judíos. <sup>2</sup> Puedo decir esto en su favor: hacen un gran esfuerzo para honrar a Dios, pero no entienden lo más importante. <sup>3</sup> No han entendido cómo es que Dios nos aprueba. Por eso trataron de ser aprobados a su manera y no aceptaron la manera como Dios nos aprueba. <sup>4</sup> En lo que respecta a ser aprobados por Dios, para todo el que tiene fe, Cristo fue el cumplimiento del propósito de la ley.

<sup>5</sup> Esto es lo que Moisés escribe acerca de cómo tener la aprobación a través de la ley: «La persona que practica la ley obtiene vida gracias al mandamiento». <sup>6</sup> † Pero esto es lo que dice de la aprobación por Dios a través de la fe: «No digas: ¿Quién subirá al cielo?» (Es decir: para traer a Cristo a la tierra). <sup>7</sup> Tampoco preguntes: «¿Quién bajará al mundo de los muertos ††?» (Es decir: «¿Quién va a traer a Cristo y a resucitarlo de entre los muertos?») <sup>8</sup> También dice: «El mensaje de Dios está muy cerca de ti. Está tan cerca como lo están tu boca y tu corazón». Es el mismo mensaje de fe que nosotros anunciamos. <sup>9</sup> Serás salvo si reconoces abiertamente que Jesús es el Señor y si crees de todo corazón que Dios lo levantó de la muerte. <sup>10</sup> Pues Dios te aprobará si crees de todo corazón, y te salvará si con tu boca lo confiesas abiertamente.

<sup>11</sup> La Escritura dice: «Todo el que confíe en él no será defraudado»; <sup>12</sup> «todo» porque a Dios no le importa si uno es judío o no ‡, pues el mismo Señor es Señor de todos. Es generoso con todos los que le piden ayuda, <sup>13</sup> porque «Todos los que confíen en el Señor serán salvos» ††.

<sup>14</sup> Pero, ¿cómo van a confiar en el Señor si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír de él si no hay quien les cuente el mensaje? <sup>15</sup> ¿Y cómo van a contar el mensaje si no hay quien los envíe? Como está escrito: «¡Son tan hermosos los pies de los que anuncian las buenas noticias!»

<sup>16</sup> No obstante, no todos ellos hicieron caso de las buenas noticias. Por eso Isaías pregunta: «Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje?» <sup>17</sup> Así que la fe es el resultado de oír el mensaje. La gente oye el mensaje cuando alguien le habla de Cristo. <sup>18</sup> Pero yo pregunto: ¿Será que el pueblo de Israel no oyó nuestro mensaje? Claro que sí.

«Sus voces se han oído en toda la tierra,  
y sus palabras han llegado a todos los rincones del mundo».

<sup>19</sup> Yo pregunto nuevamente: «¿El pueblo de Israel no entendió?» Claro que entendió. Primero, Moisés dijo de parte de Dios:

«Haré que ustedes sientan celos de gente que no es en realidad una nación.

Usaré una nación ignorante para que les dé ira a ustedes».

<sup>20</sup> Luego Isaías se atrevió a decir de parte de Dios: «Los que no me estaban buscando, me encontraron. Me aparecí ante los que no preguntaban por mí».

<sup>21</sup> Sin embargo esto es lo que dice Dios acerca de Israel:

«Durante todo el día he esperado a este pueblo,  
pero es gente desobediente que no quiere seguirme».

### Dios no ha olvidado a su pueblo

**11** Entonces yo pregunto: ¿Es que Dios ha rechazado a su pueblo? ¡Por supuesto que no! Yo mismo soy israelita, descendiente de Abraham y de la tribu de Benjamín. <sup>2</sup> Dios no ha rechazado al pueblo que ya ha elegido. ¿Se acuerdan de lo que dice la Escritura sobre Elías cuando se quejó ante Dios contra Israel? <sup>3</sup> «Señor, ellos han matado a tus profetas, han destruido tus altares. Yo soy el único profeta que queda y ellos están tratando de matarme». <sup>4</sup> ¿Y qué le respondió Dios? «He reservado para mí 7000 hombres que no se han arrodillado ante Baal». <sup>5</sup> Ahora es igual. Hay un pequeño resto de judíos que Dios eligió por su generoso amor. <sup>6</sup> Y si Dios lo hizo como un regalo de su generoso amor, no fue por las buenas acciones de ellos. Si hubieran sido elegidos por sus buenas acciones, entonces el regalo del generoso amor de Dios no sería de verdad un regalo.

<sup>7</sup> ¿Entonces qué? El pueblo de Israel no consiguió lo que buscaba. Sólo lo logró la gente que Dios eligió y los otros se volvieron tercos, <sup>8</sup> como está escrito:

«Dios los puso a dormir.

Les cerró los ojos para que no pudieran ver,  
les cerró los oídos para que no pudieran oír,  
y así siguen hasta el día de hoy».

<sup>9</sup> Y David dice:

«Que sus fiestas se vuelvan trampas.

Que caigan y reciban su merecido.

<sup>10</sup> Que se cierren sus ojos y que no puedan ver.

Que para siempre se les doble su espalda».

<sup>11</sup> Entonces yo pregunto: ¿cayó Israel hasta destruirse? ¡De ninguna manera! Pero el error que cometieron trajo la salvación a los que no son judíos para que los judíos sientan celos. <sup>12</sup> El error de Israel ha traído muchas bendiciones a todo el mundo; el fracaso de su misión, sirvió para traer muchas bendiciones a los que no son judíos. Y con toda seguridad habrá aun más bendiciones cuando cumplan la misión que Dios les dio.

† Los versículos 6-8 son citas de Dt 30:12-14. †† MUNDO DE LOS MUERTOS Textualmente el abismo. ‡ NO Textualmente griego. Ver Griego en el vocabulario. †† Textualmente Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

<sup>13</sup> A ustedes que no son judíos, les digo: puesto que soy apóstol de los que no son judíos, le doy la mayor importancia a este trabajo. <sup>14</sup> Quisiera hacer sentir celos a mi propio pueblo para poder salvar a algunos de ellos. <sup>15</sup> Al rechazar a los judíos, Dios les dio oportunidad a los que no son judíos de hacerse amigos de él. Así que cuando Dios vuelva a aceptar a los judíos, eso traerá al mundo nada menos que vida después de la muerte. <sup>16</sup> Si el primer trozo de pan fue dedicado a Dios, entonces todo el pan está dedicado a él. Si las raíces del árbol fueron consagradas, entonces las ramas también están consagradas.

<sup>17</sup> Algunas ramas † naturales del olivo, fueron cortadas. En su lugar, tú fuiste injertado como una rama silvestre. Entonces ahora eres parte de la misma raíz y compartes la misma vida del olivo. <sup>18</sup> No te sientas más importante que las ramas cortadas. Si te crees más importante recuerda que no eres tú quien da vida a la raíz, sino la raíz la que te da vida a ti. <sup>19</sup> Tal vez ahora digas: «Pero las ramas fueron cortadas para injertarme a mí». <sup>20</sup> Eso es cierto. Esas ramas fueron cortadas debido a su falta de fe, pero tú sigues en tu puesto sólo por tu fe. Eso significa que no debes sentirte muy orgulloso, más bien deberías sentir miedo. <sup>21</sup> Porque si Dios no permitió que las ramas naturales siguieran en el árbol, tampoco a ti te dejará seguir si te falta fe. <sup>22</sup> Date cuenta entonces, que Dios es bondadoso, pero también estricto. Es estricto con los que han dejado de creer en él y es bondadoso contigo. Tú tienes que vivir confiado en su bondad o de lo contrario tú también serás cortado del árbol. <sup>23</sup> Por otro lado, si ellos dejan su falta de fe en Dios, entonces podrán otra vez estar en el árbol. Dios los puede poner otra vez donde estaban. <sup>24</sup> Tú eres como una rama silvestre, pero pudiste ser injertado en un árbol al que no pertenecías. Entonces con más facilidad un judío puede otra vez ser puesto en su propio árbol, porque es como una rama que pertenecía al árbol.

<sup>25</sup> Hermanos, quiero que sepan algo que les ayudará a no creerse sabelotodos. Así que les explicaré un secreto que Dios ha revelado: parte de Israel se ha puesto terca, pero sólo hasta que se complete el número de los que no son judíos que llegue a Cristo. <sup>26</sup> Y así todo Israel se salvará. Como dicen las Escrituras:

«Un libertador vendrá de Sion,  
y quitará todo el mal de la familia de Jacob.

<sup>27</sup> Y yo haré este pacto con ellos  
cuando les perdone todos los pecados».

<sup>28</sup> En cuanto a las buenas noticias, ellos las rechazan y se hacen enemigos de Dios; eso los favorece a ustedes que no son judíos. Pero en cuanto a ser elegidos por Dios, él los ama porque esa fue la promesa que hizo a los antepasados de los judíos; <sup>29</sup> y Dios no quita lo que regala, ni retira su invitación a los que él elige.

<sup>30</sup> Antes ustedes no quisieron obedecer a Dios, pero ahora reciben la compasión de Dios porque los judíos no quieren obedecer. <sup>31</sup> Ahora ellos son desobedientes

y ustedes consiguen compasión, pero esto sucede para que ellos también consigan la compasión de Dios.

<sup>32</sup> Dios metió a todo el mundo en prisión por su desobediencia, y lo ha hecho así para poder tener compasión de todos.

### Bendito sea Dios

<sup>33</sup> Qué grande es la riqueza de Dios,  
qué enorme su sabiduría y entendimiento.  
Nadie puede explicar las decisiones de Dios,  
ni puede entender lo que hace y cómo lo hace.

<sup>34</sup> «¿Quién conoce la mente del Señor?  
¿Quién puede darle consejos a Dios?

<sup>35</sup> Nadie le ha prestado nada a Dios  
como para que Dios esté obligado a pagarle».

<sup>36</sup> Dios ha creado todo  
y todo existe por él y para él.

¡A Dios sea el honor por toda la eternidad!  
Así sea.

### Así es la Nueva Vida

**12** Por eso hermanos, puesto que Dios nos ha mostrado tanta misericordia, les ruego que entreguen todo su ser como sacrificio vivo a Dios. Esa ofrenda que es su vida debe estar dedicada solamente a Dios para poder agradecerle. Esta clase de adoración es la que realmente tiene sentido. <sup>2</sup> No vivan según el modelo de este mundo. Mejor dejen que Dios transforme su vida con una nueva manera de pensar. Así podrán entender y aceptar lo que Dios quiere y también lo que es bueno, perfecto y agradable a él.

<sup>3</sup> Por el favor que Dios me ha mostrado, les pido que ninguno se crea mejor que los demás. Más bien, usen su buen juicio para formarse una opinión de sí mismos conforme a la porción de fe que Dios le ha dado a cada uno. <sup>4</sup> Todos tenemos un cuerpo formado de muchas partes y cada una tiene una función distinta. <sup>5</sup> Así pasa con nosotros, somos muchos, pero todos formamos un solo cuerpo en nuestra relación con Cristo. Como parte de ese cuerpo, cada uno pertenece a los demás.

<sup>6</sup> Pero Dios en su generoso amor le ha dado a cada uno dones diferentes. Si uno tiene el don de la profecía, que lo use de acuerdo con la fe que tiene. <sup>7</sup> El que recibió el don de servir, que se dedique a servir. El que recibió el don de enseñar, que se dedique a enseñar. <sup>8</sup> El que recibió el don de animar a otros, que se dedique a animarlos. El que recibió el don de dar, hágalo con el sincero deseo de ayudar. El que recibió el don de dirigir, hágalo lo mejor posible. El que recibió el don de ser compasivo con otros, hágalo con alegría.

<sup>9</sup> Su amor debe ser real y sincero. Detesten el mal y apéguese sólo al bien. <sup>10</sup> Ténganse cariño unos a otros, como hermanos. Den preferencia a los demás y respétense unos a otros. <sup>11</sup> No sean perezosos con los trabajos que deban hacer para el Señor, y hagan todo con entusiasmo. <sup>12</sup> Alérgense en la esperanza, tengan

† RAMAS Se refiere a algunos judíos.

paciencia en las dificultades y sean constantes en la oración. <sup>13</sup> Cuiden a los necesitados que hay en el pueblo de Dios. † Busquen y reciban en su casa a los que necesitan ayuda. <sup>14</sup> Pidan que Dios bendiga a los que los persiguen; pidan bendiciones y no maldiciones para ellos. <sup>15</sup> Alégrense con los que están alegres. Lloren con los que lloran. <sup>16</sup> Vivan en paz y armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino amigos de los que la gente desprecia. No se crean mejores ni más sabios que los demás.

<sup>17</sup> No devuelvan mal por mal. Preocúpense por ganar el respeto de todos haciendo el bien. <sup>18</sup> Traten de hacer lo posible para vivir en paz con los demás. <sup>19</sup> Queridos amigos, no traten de vengarse de alguien, sino esperen a que Dios lo castigue, porque así está escrito:

«Yo soy el que castiga,  
les daré el pago que merecen»,  
dice el Señor.

<sup>20</sup> Y también:

«Si tu enemigo tiene hambre, dale comida.  
Si tiene sed, dale algo de beber.

De esa manera le harás sentir vergüenza» ††.

<sup>21</sup> No te dejes vencer por el mal, sino derrota el mal con el bien.

### El creyente frente al gobierno

**13** Todos deben respetar la autoridad del gobierno, pues no hay autoridad que no venga de Dios. Los que están gobernando ahora fueron puestos por Dios. <sup>2</sup> Por lo tanto, quien se pone en contra de las autoridades también se pone en contra de lo que Dios ha ordenado, y será castigado. <sup>3</sup> Las autoridades no están para que los que hacen el bien les tengan miedo. Por lo tanto, los que deben temerles son los que hacen maldades. Así que si no quieres tener miedo, haz el bien y te felicitarán <sup>4</sup> porque el que gobierna es un siervo de Dios para tu beneficio. Pero si haces cosas malas, ten cuidado, porque el gobernante tiene el poder para castigarte y seguro que usará su poder. Él es el siervo de Dios para castigar a los que hacen lo malo. <sup>5</sup> Por eso es importante obedecer a las autoridades, no sólo por miedo al castigo, sino porque lo correcto es respetarlas.

<sup>6</sup> También para eso pagan ustedes impuestos, porque los gobernantes son siervos públicos de Dios, y dedican su tiempo a cumplir con su trabajo. <sup>7</sup> Paguen sus deudas. Si deben impuestos, páguenlos. Respeten al que tengan que respetar y denle honor al que le tengan que dar honor.

### Amar a los demás

<sup>8</sup> No tengan deudas con nadie, excepto la deuda de amarse unos a otros, porque el que ama a los demás cumple con toda la ley. <sup>9</sup> Pues la ley dice: «No cometas adulterio, no mates a nadie, no robes, no desees lo

† EL PUEBLO DE DIOS Textualmente santos. Ver vocabulario. †† SI TU ENEMIGO [...] VERGÜENZA Textualmente Le echarás carbones encendidos en su cabeza.

que es de otros». <sup>10</sup> El amor no le causa daño a nadie; así que el amor satisface toda la ley.

<sup>11</sup> Es bueno que hagan esto que les digo porque estamos viviendo en una época muy importante. Es tiempo de despertar del sueño porque nuestra salvación está más cerca ahora que cuando empezamos a creer. <sup>12</sup> La noche ‡ ya se está acabando y el día †† está por comenzar. Entonces dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos las armas de la luz.

<sup>13</sup> Vivamos correctamente como gente que pertenece al día: no asistamos a parrandas ni borracheras. No usemos nuestro cuerpo para inmoralidades ni pecados sexuales. No debemos causar problemas ni tener celos. <sup>14</sup> Mejor, revístanse con el Señor Jesucristo y no piensen, como piensa todo el mundo, en satisfacer sus propios deseos.

### No critiquen a los demás

**14** Reciban bien en su grupo a los que tienen dudas y no dejen que esas dudas sean motivo de discusiones entre ustedes. <sup>2</sup> Unos creen que se puede comer toda clase de alimentos, † pero otros que tienen dudas creen que solamente se pueden comer verduras. <sup>3</sup> El que coma toda clase de alimentos no debe creerse mejor que aquel que no come de todo. Y el que no come de todo no debe criticar al que come toda clase de alimentos, pues Dios lo aceptó así. <sup>4</sup> Tú no puedes juzgar al siervo de otro; sólo el propio amo puede aceptar o condenar a su siervo. Y será aceptado porque el Señor es capaz de hacer que su siervo sea aceptado.

<sup>5</sup> Otro caso: unos piensan que un día es más importante que otro, y hay quienes piensan que todos los días son iguales. Cada uno debe decidir por sí mismo. <sup>6</sup> El que le da más importancia a un día que a otro, lo hace para agradar al Señor. El que come todos los alimentos lo hace para agradar al Señor, pues le da gracias. El que no come de todo, lo hace también para el Señor, y le da gracias. <sup>7</sup> Todos vivimos para el Señor y ninguno vive o muere para sí mismo. <sup>8</sup> Si vivimos, para el Señor vivimos y si morimos, para el Señor morimos. Así que vivos o muertos pertenecemos al Señor. <sup>9</sup> Cristo murió y resucitó por esta razón: para ser Señor de vivos y muertos.

<sup>10</sup> Entonces, ¿por qué juzgas a tu hermano? ¿O por qué te crees mejor que tu hermano? Dios es nuestro juez y todos tendremos que presentarnos ante él.

<sup>11</sup> Como está escrito:

«El Señor dice: Prometo por mi vida,  
que todos se arrodillarán ante mí,  
y todos reconocerán a Dios».

<sup>12</sup> Así que cada uno de nosotros tendrá que rendirle cuentas a Dios.

‡ NOCHE Aquí representa el pecado en que vivimos. †† DÍA Aquí representa los buenos tiempos que han de venir. †† TODA CLASE DE ALIMENTOS Las normas judías prohibían comer algunos alimentos. Cuando algunos judíos se hicieron cristianos no entendían que ya podían comer todos los alimentos.



<sup>13</sup> Por eso, dejemos de criticarnos unos a otros. Mejor tratemos de no hacer nada que pueda perjudicar la fe de nuestro hermano o llevarlo a cometer pecados.

<sup>14</sup> Como creyente en el Señor Jesús, estoy seguro de que ningún alimento en sí está prohibido. Pero si alguien cree que hay alimentos prohibidos, entonces estarán prohibidos para él. <sup>15</sup> Si lo que comes le hace daño a la fe de tu hermano, entonces ya no actúas por amor. Cristo murió por esa persona, así que no permitas que lo que tú comes destruya su fe. <sup>16</sup> No den, pues, lugar a que se diga que el bien que hacen es malo. <sup>17</sup> En el reino de Dios lo importante no es lo que comamos o bebamos, sino vivir con justicia y buscar la paz y la felicidad que trae el Espíritu Santo. <sup>18</sup> El que sirve a Cristo de esta manera, agrada a Dios y será estimado por todos.

<sup>19</sup> Entonces, hagamos lo que trae paz y ayudémonos unos a otros a fortalecer nuestra fe. <sup>20</sup> No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Se puede comer de todo, pero no está bien comer algo que haga pecar a otro. <sup>21</sup> Es mejor no comer carne ni tomar vino si eso hace que tu hermano caiga en pecado. Es mejor no hacer nada que haga debilitar la fe de tu hermano. <sup>22</sup> Tus creencias sobre estas cosas deben ser un secreto entre Dios y tú. Afortunado el que puede hacer lo que cree que es correcto sin sentirse culpable. <sup>23</sup> Pero el que come algo dudando que esté bien comerlo, se condena a sí mismo porque va contra sus creencias. Así que todo lo que hagas contra tus creencias es pecado.

**15** Nosotros que no tenemos esas dudas, debemos soportar pacientemente las deficiencias de los que tienen dudas, y no buscar agradarnos a nosotros mismos. <sup>2</sup> En lugar de eso, debemos pensar en lo que es bueno para ellos y tratar de agradarlos. Así los ayudaremos a fortalecer su fe. <sup>3</sup> Cristo mismo tampoco buscó agradarse a sí mismo. Así dicen las Escrituras: «La gente que te insulta también me está insultando a mí». <sup>4</sup> Todo lo que se escribió en el pasado fue para dejarnos una enseñanza y para que tengamos esperanza. La esperanza viene por la paciencia y el ánimo que nos dan las Escrituras. <sup>5</sup> La paciencia y el ánimo vienen de Dios. Le pido a él que les conceda vivir en armonía unos con otros como quiere Jesucristo. <sup>6</sup> Así, todos a una voz podrán unirse en alabanza al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

<sup>7</sup> Acéptense unos a otros así como Cristo los ha aceptado. Acéptense para honrar a Dios. <sup>8</sup> Puedo decirles que Cristo se convirtió en siervo de los judíos para demostrar que lo que Dios dice es verdad. Cristo lo hizo para confirmar la promesa de Dios a los antepasados de los judíos. <sup>9</sup> Además, Cristo hizo esto para que los que no son judíos le den honra a Dios por su compasión. Como está escrito:

«Por eso te alabaré entre las naciones  
y cantaré alabanzas a tu nombre».

<sup>10</sup> También dice:

«Alégrense todas las naciones,

junto con el pueblo de Dios».

<sup>11</sup> Y también dice:

«¡Alaben al Señor todas las naciones,  
que todo el mundo alabe al Señor!»

<sup>12</sup> También dice Isaías:

«Vendrá un descendiente de Isaí †

para gobernar a todas las naciones.

Todas las naciones pondrán su esperanza en él».

<sup>13</sup> Que Dios, quien da esperanza, los llene de toda alegría y paz a ustedes que tienen fe en él. Así tendrán tanta esperanza que llegará a otros por el poder del Espíritu Santo.

### Pablo habla de su trabajo

<sup>14</sup> Hermanos, estoy seguro de que ustedes están llenos de buena voluntad y tienen todo el conocimiento necesario para poder aconsejarse unos a otros. <sup>15</sup> Les escribí francamente muchas cosas que quiero que no olviden porque Dios ha sido muy bueno al darme este don: <sup>16</sup> Mi cargo es servir a Jesucristo. Anuncio la buena noticia de Dios como si fuera un sacerdote. Estoy preparando a los que no son judíos como una ofrenda que Dios puede aceptar, apartada para él por el Espíritu Santo.

<sup>17</sup> Por eso, como creyente en Jesucristo, me siento muy orgulloso del trabajo que hago para Dios. <sup>18</sup> No voy a contarles lo que he hecho, sino lo que Cristo ha logrado conmigo para guiar a los que no son judíos hacia la obediencia a Dios. Ellos han obedecido gracias a lo que les he dicho y a lo que he hecho. <sup>19</sup> Han obedecido gracias al poder de los milagros y de las maravillas que han visto, y gracias al poder del Espíritu de Dios. Así que he terminado de anunciar la buena noticia de Cristo desde Jerusalén hasta la región de Iliria. <sup>20</sup> Siempre he querido anunciar la buena noticia en todos los lugares donde no se conoce a Cristo. Hago esto para no construir sobre el trabajo que alguien ya ha comenzado, <sup>21</sup> como está escrito:

«Verán los que nunca habían sabido de él.

Entenderán los que nunca habían oído de él».

### Pablo planea visitar Roma

<sup>22</sup> Por eso no me ha sido posible ir a visitarlos. <sup>23</sup> Sin embargo, ahora que ya he terminado mi trabajo en esta región, y puesto que desde hace años he querido visitarlos, <sup>24</sup> espero estar con ustedes y disfrutar de su compañía cuando vaya a España. Después espero que ustedes me ayuden para continuar mi viaje. <sup>25</sup> Ahora voy a Jerusalén para ayudar al pueblo de Dios †† allí, <sup>26</sup> porque las iglesias de Macedonia y Acaya decidieron hacer una colecta. Quieren ayudar al pueblo de Dios que es pobre y vive en Jerusalén. <sup>27</sup> Querían hacerlo y de hecho es su obligación, porque ellos no son judíos pero ahora están compartiendo las bendiciones espirituales de los judíos. A cambio, deben compartir con

† DESCENDIENTE DE ISAÍ Isaí fue el padre de David, rey de Israel. Jesús era de la familia de David. †† EL PUEBLO DE DIOS Textualmente santos. Ver vocabulario. También en 16:2.

ellos los bienes materiales que tienen. <sup>28</sup> Cuando termine este trabajo y confirme que la colecta se distribuyó entre los que la necesitan, saldré para España. De camino a España pasaré a visitarlos a ustedes. <sup>29</sup> Yo sé que cuando los visite podré llevarles todas las bendiciones de Cristo.

<sup>30</sup> Hermanos, les ruego por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo que me ayuden a luchar pidiéndole a Dios por mí. <sup>31</sup> También pídanle que me libre de los incrédulos de Judea, y que mi servicio en Jerusalén sea agradable al pueblo de Dios. <sup>32</sup> Así, si es la voluntad de Dios, con alegría iré a visitarlos y juntos podremos tomar un descanso. <sup>33</sup> Que Dios, quien es la fuente de paz, esté siempre con ustedes. Así sea.

#### Últimas recomendaciones de Pablo

**16** Les recomiendo a nuestra hermana Febe, quien es ayudante de la iglesia † de Cencrea. <sup>2</sup> Les pido que la reciban en el Señor y la atiendan muy bien. Así es como el pueblo de Dios trata a su gente. Ayúdenla con lo que necesite porque ella también ha ayudado a muchos, incluso a mí.

<sup>3</sup> Saluden a Prisca y a Aquila que son mis compañeros de trabajo en Cristo. <sup>4</sup> Ellos arriesgaron su propia vida para salvar la mía, y les estoy muy agradecido. Las iglesias de los que no son judíos también les dan las gracias.

<sup>5</sup> Saluden también a la iglesia que se reúne en casa de Prisca y Aquila.

Saluden a mi estimado hermano Epeneto, que fue el primero en seguir a Cristo en Asia.

<sup>6</sup> Saluden a María que ha hecho un gran trabajo por ustedes.

<sup>7</sup> Saluden a Andrónico y a Junias que son mis parientes y estuvieron conmigo en prisión. Ellos se han destacado entre los apóstoles y se unieron a la fe de Cristo antes que yo.

<sup>8</sup> Saluden a Amplias, mi estimado amigo en el Señor.

<sup>9</sup> Saluden a Urbano, nuestro compañero de trabajo en Cristo.

Saluden a mi estimado amigo Estaquis.

<sup>10</sup> Saluden a Apeles, que ha dado pruebas de su fe en Cristo.

Saluden a los familiares de Aristóbulo.

<sup>11</sup> Saluden a mi pariente Herodión.

Saluden a todos los de la familia de Narciso, quienes creen en el Señor.

<sup>12</sup> Saluden a Trifena y Trifosa, que han trabajado mucho en la obra del Señor.

Saluden a mi estimada amiga Pérsida, que también ha hecho un gran trabajo para el Señor.

<sup>13</sup> Saluden a Rufo, distinguido seguidor del Señor, y también a su mamá, que ha sido como una madre para mí.

<sup>14</sup> Saluden a Asíncrito, a Flegonte, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a todos los hermanos que están con ellos.

<sup>15</sup> Saluden a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpo y a todo el pueblo de Dios que está con ellos.

<sup>16</sup> Salúdense unos a otros con un beso santo.

Saluden de todas las iglesias de Cristo.

<sup>17</sup> Hermanos, les ruego que se cuiden de los que causan divisiones. Tengan cuidado con los que ponen en peligro la fe de los demás, porque ellos están en contra de las enseñanzas que ustedes han aprendido.

Manténganse alejados de ellos. <sup>18</sup> Esa gente no está sirviendo al Señor Jesucristo, sólo están complaciendo sus propios deseos y halagan con palabras suaves para engañar a los ingenuos. <sup>19</sup> Todos los creyentes saben que ustedes son obedientes. Eso me alegra y espero que sean sabios para hacer el bien, e inocentes en cuanto al mal. <sup>20</sup> Muy pronto Dios, que trae la paz, aplastará a Satanás y lo pondrá a los pies de ustedes. Que nuestro Señor Jesús los bendiga en abundancia.

<sup>21</sup> Mi compañero de trabajo Timoteo y mis parientes Lucio, Jasón y Sosípater les mandan saludos.

<sup>22</sup> Yo, Tercio, estoy escribiendo esta carta por Pablo, y también los saludo en el Señor.

<sup>23</sup> Gayo, quien me aloja y permite que toda la iglesia se reúna en su casa, los saluda. Erasto, el director de obras públicas de la ciudad, y Cuarto, nuestro hermano, también los saludan. <sup>24</sup>

<sup>25</sup> A Dios, que los hace firmes en la fe, sea la honra. Dios los fortalece con la buena noticia acerca de Jesucristo que yo anuncio. Esa buena noticia es el plan secreto que Dios ha dado a conocer pero que estuvo escondido durante mucho tiempo. <sup>26</sup> Ahora nos da a conocer ese plan a través de los escritos de los profetas. El eterno Dios ha ordenado que los que no son judíos conozcan el plan para que crean y obedezcan a Dios.

<sup>27</sup> Al único y sabio Dios sea el honor por toda la eternidad a través de nuestro Señor Jesucristo. Así sea.

† AYUDANTE DE LA IGLESIA Textualmente diaconisa.

# 1 Corintios

**1** Estimados hermanos de la iglesia de Dios que está en Corinto: Dios los ha hecho santos por medio de Jesucristo. Él los ha llamado a ser su pueblo santo junto con todos los que, en todas partes, confían en el Señor † Jesucristo, quien es Señor de ellos y también nuestro.

Un cordial saludo de parte de Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y de parte de Sóstenes, nuestro hermano en Cristo.

<sup>3</sup> Que el generoso amor y la paz de Dios nuestro Padre y de nuestro Señor Jesucristo estén siempre con ustedes.

## Pablo agradece a Dios

<sup>4</sup> Siempre le doy gracias a mi Dios por ustedes, por el generoso amor que les ha dado por medio de Jesucristo. <sup>5</sup> Porque por medio de él, Dios les ha dado toda una riqueza espiritual para hablar y para tener conocimiento. <sup>6</sup> El testimonio de Cristo ha sido confirmado en ustedes. <sup>7</sup> Como resultado, no les falta ningún don de Dios mientras esperan el regreso de nuestro Señor Jesucristo. <sup>8</sup> Él los fortalecerá hasta el final para que el día en que regrese nuestro Señor Jesucristo sean encontrados sin ninguna culpa. <sup>9</sup> Dios siempre cumple sus promesas, y él es quien los ha llamado a compartir la vida con su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

## Problemas en la iglesia

<sup>10</sup> Hermanos, les pido en el nombre de nuestro Señor Jesucristo que se pongan de acuerdo unos con otros para que no haya divisiones entre ustedes. Les pido que se unan nuevamente en torno a las mismas ideas y los mismos propósitos. <sup>11</sup> Les digo esto porque algunos de la familia de Cloé me han contado que hay discordias entre ustedes. <sup>12</sup> Es decir que algunos de ustedes dicen: «Yo sigo a Pablo»; otros: «Yo sigo a Apolos»; otros: «Yo sigo a Pedro ††»; y otros: «Yo sigo a Cristo». <sup>13</sup> ¿Es que Cristo está dividido? ¿Acaso Pablo fue crucificado por ustedes? ¿Fueron ustedes bautizados en el nombre de Pablo? <sup>14</sup> Agradezco a Dios que la mayoría de ustedes no fueron bautizados por mí, excepto Crispo y Gayo. <sup>15</sup> Así nadie puede decir que ustedes fueron bautizados en mi nombre. <sup>16</sup> Bauticé a la familia de Estéfanos, pero no recuerdo si bauticé a alguien más.

† CONFÍAN EN EL SEÑOR Textualmente invocan el nombre de nuestro Señor. Se refiere a todos los que demuestran su fe en él mediante la adoración y oración. †† PEDRO Textualmente Cefas, es el nombre del apóstol Pedro en idioma arameo. Ambas palabras significan «roca». Igual en 3:22; 9:6; 15:5.

<sup>17</sup> Cristo no me ha enviado a bautizar, sino a anunciar la buena noticia de salvación, y no con palabras de sabiduría, para que la cruz de Cristo no pierda su poder.

## Cristo es el poder y la sabiduría de Dios

<sup>18</sup> El mensaje de la cruz parece una tontería para aquellos que están perdidos; pero para los que estamos siendo salvados es el poder de Dios. <sup>19</sup> Como está escrito:

«Destruiré la sabiduría de los sabios, y confundiré el entendimiento de los inteligentes».

<sup>20</sup> ¿En qué queda el filósofo? ¿Cómo queda el experto en la Escritura? ¿Dónde está el intelectual que discute sobre asuntos de este mundo? Dios ha convertido en tontería la sabiduría de este mundo. <sup>21</sup> El mundo en su propia sabiduría, no conoció a Dios. Así que, Dios en su propia sabiduría, prefirió salvar a los que creen por medio de la tontería del mensaje que anunciamos.

<sup>22</sup> Los judíos buscan milagros mientras los griegos buscan sabiduría; <sup>23</sup> pero nosotros anunciamos a un Cristo crucificado. Este mensaje resulta ofensivo para los judíos y les parece una tontería a los que no son judíos, <sup>24</sup> pero para los que han sido llamados por Dios, judíos o no, este mensaje es poder y sabiduría de Dios. <sup>25</sup> Pues la tontería de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres.

<sup>26</sup> Ahora, fíjense hermanos: según las normas humanas, no hay entre ustedes muchos sabios, tampoco muchos que tengan influencias, ni que pertenezcan a familias importantes. Pero a pesar de todo, Dios los ha llamado. <sup>27</sup> Pero Dios prefirió usar las tonterías de este mundo para avergonzar a los sabios, y prefirió usar a los débiles de este mundo para avergonzar a los poderosos. <sup>28</sup> Dios prefirió lo que el mundo cree que no es importante, lo que desprecia y lo que no significa nada. Prefirió todo eso para destruir lo que el mundo cree que es importante. <sup>29</sup> Dios hizo esto para que nadie pueda alabarse a sí mismo delante de él. <sup>30</sup> Por medio de él, ustedes pertenecen a Jesucristo, quien se ha convertido en la sabiduría de Dios para nosotros. Por medio de Cristo, Dios nos aprueba, nos santifica y nos libra del pecado. <sup>31</sup> Así que como está escrito: «Si alguien alaba algo, que alabe lo que el Señor ha hecho».

### El mensaje de Cristo crucificado

**2** Estimados hermanos, cuando los visité, les anuncié el plan secreto de Dios sin usar palabras elevadas ni de gran sabiduría. <sup>2</sup> Pues decidí que mientras estuviera con ustedes me olvidaría de todo, excepto de Jesucristo; y que haría énfasis en su muerte en la cruz. <sup>3</sup> Estaba débil y temblaba de miedo cuando me presenté ante ustedes. <sup>4</sup> Yo no anuncié el mensaje con palabras astutas como las que se usan para convencer a la gente; al contrario, fue el Espíritu quien con poder demostró que lo que dije es verdad, <sup>5</sup> para que su fe se apoye en el poder de Dios y no en la sabiduría humana.

### La sabiduría de Dios

<sup>6</sup> Ahora bien, es cierto que enseñamos sabiduría entre los que son maduros. Pero la sabiduría que compartimos no viene de este mundo ni de los que lo gobiernan, quienes están perdiendo todo su poder. <sup>7</sup> Lo que enseñamos es la sabiduría secreta de Dios que ha estado oculta desde el comienzo del mundo. El propósito de Dios es usar esta sabiduría para nuestra gloria. <sup>8</sup> Y ninguno de los gobernantes de este mundo la entiende. Si la hubieran conocido, no habrían crucificado al glorioso Señor. <sup>9</sup> Pero, así está escrito:

«Ningún ojo ha visto,  
ningún oído ha escuchado  
y nadie ha imaginado  
lo que Dios tiene preparado para aquellos que lo aman».

<sup>10</sup> Pero Dios nos ha mostrado eso por medio del Espíritu porque el Espíritu lo sabe todo, incluso los secretos más profundos de Dios. <sup>11</sup> Nadie puede saber los pensamientos de los demás. El único que sabe los pensamientos de alguien es el espíritu que está dentro de él. Igualmente, nadie sabe los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios. <sup>12</sup> Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para poder entender lo que Dios nos ha dado. <sup>13</sup> Cuando hablamos de eso, no usamos las palabras que nos enseña la sabiduría humana, sino las que nos enseña el Espíritu. Usamos palabras espirituales para explicar lo espiritual. <sup>14</sup> El que no es espiritual no acepta lo que viene del Espíritu de Dios porque le parece una tontería. No puede entenderlo porque eso tiene que juzgarse espiritualmente. <sup>15</sup> En cambio, el que es espiritual puede juzgarlo todo, pero a él nadie lo puede juzgar. Pues así está escrito:

<sup>16</sup> «¿Quién conoce la mente del Señor?  
¿Quién puede darle consejo?»  
Pero nosotros tenemos la mentalidad de Cristo.

### Divisiones entre los creyentes

**3** Hermanos, antes no les podía hablar como a gente espiritual, sino como a los que todavía no han crecido espiritualmente, es decir, como a bebés

en Cristo. <sup>2</sup> Las enseñanzas que les di fueron como leche porque todavía no podían comer nada sólido. Y aún no están listos para comerlo, <sup>3</sup> pues todavía no siguen al Espíritu. Aún hay envidias y peleas entre ustedes, ¿no demuestra eso que todavía no han crecido espiritualmente y que actúan como cualquier otro del mundo? <sup>4</sup> Cuando uno de ustedes dice: «Yo sigo a Pablo» y otro dice: «Yo sigo a Apolos», actúan como la gente del mundo.

<sup>5</sup> ¿Es Apolos el más importante? ¿Es Pablo el más importante? Sólo somos siervos de Dios que los hemos ayudado a ustedes para que tengan fe. Cada uno de nosotros hizo el trabajo que el Señor le dio. <sup>6</sup> Yo sembré la semilla y Apolos la regó, pero Dios la hizo crecer. <sup>7</sup> Entonces, el importante no es el que siembra la semilla ni el que la riega, sino Dios que la hace crecer. <sup>8</sup> El que siembra y el que riega tienen el mismo propósito. Cada uno recibirá una recompensa según los resultados del trabajo que haga. <sup>9</sup> Nosotros somos compañeros de trabajo al servicio de Dios y ustedes son como la tierra que Dios cultiva.

Ustedes son como una casa que le pertenece a Dios. <sup>10</sup> Yo senté las bases de esa casa como un hábil constructor, gracias al don que Dios me dio, pero hay otros que construyen sobre esa base. Cada uno debe tener cuidado de cómo construye. <sup>11</sup> La base de todo ya está construida y nadie puede construir otra porque esa base es Jesucristo. <sup>12</sup> Algunos construyen sobre esa base con oro, plata, piedras preciosas, madera, cañas o paja. <sup>13</sup> Pero en ese día, el trabajo de cada uno se dará a conocer como realmente es. Ese día habrá fuego para poner a prueba su trabajo y para demostrar la calidad de lo que cada cual ha hecho. <sup>14</sup> Si lo que alguien construyó resiste el fuego, ese constructor recibirá su recompensa. <sup>15</sup> Si su construcción se quema, sufrirá pérdidas; él se salvará, pero como alguien que escapa de un fuego.

<sup>16</sup> Ustedes deberían saber que son el templo de Dios y el Espíritu de Dios vive en ustedes. <sup>17</sup> Aquel que destruya el templo de Dios, será destruido por Dios. El templo de Dios es santo †, por eso ustedes también son santos.

<sup>18</sup> No se engañen a ustedes mismos. Si alguno se cree sabio según la sabiduría de este mundo, primero hágase ignorante para ser verdaderamente sabio.

<sup>19</sup> Porque la sabiduría de este mundo es una tontería para Dios. Así está escrito:

«Dios atrapa a los sabios en la propia ingeniosidad de ellos».

<sup>20</sup> Y además:

«El Señor sabe que los pensamientos de los sabios no valen nada».

<sup>21</sup> Por eso nadie debe alabarse por seguir a un ser humano, pues todo es de ustedes: <sup>22</sup> Pablo, Apolos, Pedro, el mundo, la vida, la muerte, lo presente o lo

† *SANTO* Algo santo es lo que pertenece a Dios y sólo debe usarse para lo que Dios dispone.

futuro. Todo les pertenece a ustedes, <sup>23</sup> ustedes pertenecen a Cristo, y él pertenece a Dios.

### Apóstoles de Cristo

**4** Así que la gente debe vernos simplemente como siervos de Cristo, como aquellos en quienes Dios ha confiado para enseñar su plan secreto. <sup>2</sup> Además, una persona en la que alguien ha confiado debe demostrar que es digna de esa confianza. <sup>3</sup> Me tiene sin cuidado que me juzguen ustedes o un tribunal humano. Ni siquiera yo mismo me juzgo. <sup>4</sup> Hasta donde yo sé, no he hecho nada malo, pero no por eso soy inocente. El Señor es quien me juzga. <sup>5</sup> Por eso les aconsejo que no juzguen antes de tiempo. Esperen a que el Señor venga. Él iluminará todo lo que está en la oscuridad y descubrirá las intenciones del corazón. En ese momento, Dios dará a cada uno la alabanza que se merezca.

<sup>6</sup> Hermanos, les pongo como ejemplo de todo esto a Apolos y a mí mismo. Lo hago para que con nuestro ejemplo ustedes aprendan lo que significa: «Sólo obedezcan lo que está escrito». Así no sentirán orgullo por un hombre y odio por otro. <sup>7</sup> ¿Quién ha dicho que tú eres mejor que los demás? Todo lo que tienes, Dios te lo ha dado. Entonces, ¿por qué presumes como si lo hubieras conseguido tú mismo?

<sup>8</sup> Ustedes se creen que ya tienen todo lo que necesitan, que ya se han vuelto muy ricos, y que gobiernan como reyes sin nuestra ayuda. Qué bueno sería si en verdad fueran reyes para que pudiéramos gobernar con ustedes. <sup>9</sup> Pues me parece que a nosotros los apóstoles, Dios nos ha dado el último lugar, como si estuviéramos condenados a morir frente a todos. Parece como si fuéramos un espectáculo para todo el mundo, tanto para los ángeles como para los humanos. <sup>10</sup> Por la causa de Cristo, nosotros nos hemos convertido en tontos, mientras que para ustedes seguir a Cristo significa que son sabios. Nosotros somos débiles, pero ustedes creen que son fuertes. A ustedes los honran y a nosotros nos desprecian. <sup>11</sup> Incluso ahora, tenemos hambre y sed, nos hace falta ropa, la gente nos maltrata y no tenemos un hogar. <sup>12</sup> Tenemos que trabajar mucho para vivir. Cuando nos maltratan con palabras, hablamos bien de ellos. Cuando nos persiguen, lo soportamos. <sup>13</sup> Cuando dicen algo malo de nosotros, les hablamos amablemente. Hasta hoy, nos tratan como la basura del mundo, como los desechos de todos.

<sup>14</sup> No les escribo esto para avergonzarlos, sino para darles consejos como a hijos míos queridos. <sup>15</sup> En su vida con Cristo podrían tener miles de tutores, pero no más de un padre. Me convertí en su padre cuando les anuncié la buena noticia de salvación, y ustedes formaron parte de Cristo. <sup>16</sup> Por eso les suplico que sigan mi ejemplo, <sup>17</sup> y también por eso les he mandado a Timoteo, quien como seguidor del Señor es mi hijo estimado y fiel. Él les ayudará a recordar mi manera de vi-

vir como seguidor de Jesucristo. Esa es la misma manera de vivir que enseñé en todas las iglesias.

<sup>18</sup> Algunos de ustedes se han vuelto arrogantes porque creen que yo no voy a regresar. <sup>19</sup> Pero pronto iré a visitarlos, si el Señor quiere. Cuando esté allá, sabré no sólo lo que esos arrogantes pueden decir, sino lo que realmente pueden hacer, <sup>20</sup> porque el reino de Dios no es cuestión de palabras, sino de poder. <sup>21</sup> ¿Qué prefieren: que yo vaya dispuesto a castigarlos, o que vaya con amor y gentileza?

### Un problema moral en la iglesia

**5** Se dice que entre ustedes hay un pecado sexual tan grave que ni siquiera lo cometen los que no conocen a Dios. Dicen que uno de ustedes tiene como mujer a la esposa de su propio padre. <sup>2</sup> ¡Y todavía están orgullosos! ¡Deberían más bien estar tristes! El hombre que cometió ese pecado debería ser expulsado de entre ustedes. <sup>3</sup> Yo no estoy presente físicamente con ustedes, pero los acompaño en espíritu. Aun estando lejos, ya he juzgado a ese hombre como si yo estuviera allá con ustedes. <sup>4</sup> Reúnanse en el nombre de nuestro Señor Jesús, y yo los estaré acompañando en espíritu. El poder de nuestro Señor Jesús se hará presente. <sup>5</sup> En ese momento, entreguen a Satanás al que cometió el pecado. Su deseo pecaminoso <sup>†</sup> será destruido, pero su espíritu será salvo en el día en que el Señor venga.

<sup>6</sup> Dejen de alabarse a sí mismos, y recuerden el dicho: «Sólo un poco de levadura fermenta toda la masa». <sup>7</sup> Desháganse de la levadura vieja para que puedan ser como masa nueva. Pues ustedes son como el pan de la Pascua, que no tiene levadura, <sup>††</sup> porque Cristo, nuestro cordero de la Pascua <sup>‡</sup> ya ha sido sacrificado. <sup>8</sup> Así que, celebremos la Pascua, pero sin el pan que tiene levadura vieja, porque esa es la levadura del pecado y de la maldad. Celebremos mejor con el pan sin levadura que es el pan de la sinceridad y de la verdad.

<sup>9</sup> En la carta pasada les dije que no tuvieran nada que ver con la gente que practica inmoralidad sexual. <sup>10</sup> Pero eso no significa que deban separarse por completo de la gente de este mundo que comete inmoralidades sexuales, ni de los avaros, ni de los estafadores, ni de los que adoran ídolos. Para lograrlo tendrían que dejar este mundo ustedes mismos. <sup>11</sup> Lo que les digo es que no tengan nada que ver con ninguno que diciendo ser hermano en Cristo, practique pecado sexual, robe, adore ídolos o insulte a los demás, o que sea borracho o estafador. Ni siquiera se junten a comer con ese tipo de gente.

<sup>†</sup> SU DESEO PECAMINOSO O SU CUERPO. <sup>††</sup> EL PAN [...] LEVADURA Pan especial que los judíos comían en la cena de la Pascua cada año. Pablo quiere decir que los creyentes están libres de pecado, así como el pan de la Pascua no tiene levadura. <sup>‡</sup> CORDERO DE LA PASCUA Jesús fue sacrificado por su pueblo, así como se sacrificaba un cordero para la cena de la Pascua.

<sup>12</sup> ¿Acaso me corresponde a mí juzgar a los que están fuera de la iglesia? ¿No son ustedes los que tienen el deber de juzgar a los que pertenecen a la iglesia? <sup>13</sup> Dios juzgará a los que están fuera de la iglesia. Así que «echen de su grupo al perverso».

### Arreglen los problemas entre ustedes

**6** ¿Por qué cuando uno de ustedes tiene una acción judicial contra alguien del pueblo de Dios se atreve a ir al tribunal de los que no hacen parte del pueblo de Dios? ¿Por qué no pide al pueblo santo de Dios que decida entre ustedes? <sup>2</sup> ¿Acaso no saben que el pueblo de Dios va a juzgar al mundo? Así que, si ustedes tienen el poder de juzgar al mundo, ¿por qué no van a ser capaces de manejar asuntos más pequeños? <sup>3</sup> ¿No saben ustedes que en el futuro vamos a juzgar a los ángeles? Con mayor razón, podemos juzgar los asuntos de esta vida. <sup>4</sup> Entonces, si tienen que resolver problemas todos los días, ¿por qué eligen jueces que no significan nada para la iglesia? <sup>5</sup> Digo esto para que les dé vergüenza. ¿Tan mal están las cosas que no hay ni un sólo sabio entre ustedes que pueda resolver los problemas entre creyentes? <sup>6</sup> Como están las cosas, un hermano va al tribunal para demandar a otro hermano, y para colmo, el que los juzga es alguien que no cree en Cristo.

<sup>7</sup> De hecho, los pleitos entre ustedes muestran que ya están derrotados. ¿No sería mejor dejar que les hagan mal o que los roben? <sup>8</sup> Pero ustedes mismos hacen mal y roban, ¡y hasta a sus propios hermanos!

<sup>9</sup> ¿O acaso no saben que los que hacen el mal no van a tener parte en el reino de Dios? No se engañen a ustedes mismos. Ni los que practican el pecado sexual, ni los adoradores de ídolos, ni los que cometen adulterio, ni los hombres que se dejan usar para tener sexo con otros hombres, ni los hombres que tienen sexo con ellos, <sup>10</sup> tampoco los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los tramposos, ni los que maltratan a los demás con sus palabras, tendrán parte en el reino de Dios. <sup>11</sup> Muchos de ustedes hacían eso, pero ahora han sido lavados y purificados. Ahora Dios los ha aprobado en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

### Huyan de los pecados sexuales

<sup>12</sup> Tal vez sea cierto lo que dicen: «Soy libre de hacer lo que quiera», pero no todo conviene. Aun si puedo hacer lo que quiera, no debo permitir que nada me domine. <sup>13</sup> También ustedes dicen: «La comida es para el estómago y el estómago para la comida, y Dios destruirá las dos cosas». Estoy de acuerdo, pero el cuerpo no es para cometer pecados sexuales, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo. <sup>14</sup> Dios resucitará nuestro cuerpo con el mismo poder que resucitó al Señor. <sup>15</sup> Recuerden que su cuerpo forma parte de Cristo. ¿Está bien tomar lo que es parte de Cristo y hacerlo

† Ver Sal 63:1.

parte de una prostituta? ¡Claro que no! <sup>16</sup> ¿O es que no saben que el que se une con una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Porque la Escritura dice: «Los dos serán un solo ser». <sup>17</sup> El que se une con el Señor, se vuelve un solo espíritu con él. <sup>18</sup> Así que, huyan de los pecados sexuales.

Ustedes también dicen, «Ningún pecado que el ser humano pueda cometer tiene que ver con el cuerpo físico». <sup>†</sup> Sin embargo yo digo que el que comete inmoralidad sexual peca contra su propio cuerpo. <sup>19</sup> ¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo? Ustedes han recibido al Espíritu de Dios y habita en ustedes. Entonces, ustedes no son dueños de su cuerpo, <sup>20</sup> porque Dios los ha comprado por un precio. Así que, con su cuerpo, honren a Dios.

### Sobre el matrimonio

**7** Ahora les hablaré sobre lo que me escribieron. Me preguntaron si sería mejor que un hombre no toque a una mujer. <sup>‡</sup> Pero yo les digo: Para evitar el pecado sexual, es mejor que cada hombre tenga su propia esposa, y que cada mujer tenga su propio esposo. <sup>3</sup> El hombre debe satisfacer a su mujer en todo lo que ella necesita como esposa. De la misma manera, la mujer con su esposo. <sup>4</sup> La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposo. Asimismo, el esposo no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposa. <sup>5</sup> No se nieguen a entregarse el uno al otro, a menos que se pongan de acuerdo para no tener relaciones sexuales por un tiempo y dedicarse a la oración. Pero después únense de nuevo para que Satanás no pueda tentarlos en caso de que ustedes no puedan contener el deseo sexual. <sup>6</sup> Esto que les digo es una concesión, no una orden. <sup>7</sup> Me gustaría que todos pudieran vivir sin casarse, como yo, pero cada uno tiene su propio don de Dios. Todos somos diferentes.

<sup>8</sup> Este es un consejo para los que no son casados y para las viudas: es mejor que sigan sin casarse, como yo. <sup>9</sup> Pero si no se pueden controlar, es mejor que se casen, pues es mejor casarse que quemarse.

<sup>10</sup> A los casados les doy esta orden, que no es mía, sino del Señor: que la esposa no se separe de su esposo. <sup>11</sup> Pero si se separa, que no se vuelva a casar o que vuelva con su esposo. De la misma manera, el esposo no se divorcie de su esposa.

<sup>12</sup> A todos los demás les digo esto yo, no el Señor: Si la esposa de algún hermano no cree en Cristo, pero acepta vivir con él, que el hermano no se divorcie de ella. <sup>13</sup> Si el esposo de una mujer no cree en Cristo, pero acepta vivir con ella, que la mujer no se divorcie de él. <sup>14</sup> Porque el esposo que no es creyente se hace santo por la unión con su esposa creyente, y la esposa que no es creyente se hace santa por la unión con su

†† Pensaban que lo que uno hacía con el cuerpo no tenía importancia con tal que uno mantuviera una actitud discreta. ‡ ME PREGUNTARON ... A UNA MUJER o Me preguntaron si sería correcto o no que un hombre abuse sexualmente de una mujer.

esposo creyente. Si esto no fuera cierto, entonces sus hijos serían impuros, pero ahora ellos son santos.

<sup>15</sup> Pero si el esposo o la esposa que no cree quiere separarse, dejen que se separe. En ese caso, el esposo o la esposa creyente no tiene obligación, porque Dios los ha llamado a vivir en paz. <sup>16</sup> Tengan en cuenta, esposas, que su ejemplo puede guiar a su esposo a ser salvo. Y esposos, su ejemplo puede guiar a su esposa a ser salva. Uno no sabe qué puede pasar más adelante.

<sup>17</sup> Cada cual debe vivir de acuerdo con lo que el Señor le ha asignado, y tal como era cuando Dios lo llamó. Esa es la norma que enseñó en todas las iglesias. <sup>18</sup> Si un hombre ya estaba circuncidado cuando Dios lo llamó, que no la deshaga. Si no estaba circuncidado cuando Dios lo llamó, que no sea circuncidado. <sup>19</sup> En realidad, tener la circuncisión o no tenerla, no es importante. Lo que sí importa es hacer lo que Dios manda. <sup>20</sup> Cada uno debe seguir igual que como estaba cuando Dios lo llamó. <sup>21</sup> Si eras esclavo cuando Dios te llamó, no te preocupes, pero si puedes conseguir la libertad, búscala. <sup>22</sup> Pues si eras esclavo cuando el Señor te llamó, ahora eres un hombre libre que pertenece al Señor. Si eras libre cuando el Señor te llamó, ahora eres esclavo de Cristo. <sup>23</sup> Dios ha pagado un precio por ustedes, así que no sean esclavos de nadie. <sup>24</sup> Hermanos, en esta nueva vida con Dios, cada uno de ustedes debe seguir en la condición que estaba cuando fue llamado.

<sup>25</sup> Con respecto a los que no se han casado, † no tengo ninguna orden del Señor, pero les voy a dar mi opinión personal. Pueden confiar en mí porque el Señor me ha dado su misericordia. <sup>26</sup> Creo que es mejor que no se casen debido a los tiempos difíciles que estamos pasando. <sup>27</sup> Si tienes mujer, no trates de separarte de ella. Si no estás casado, no busques esposa. <sup>28</sup> Pero si decides casarte, no es pecado. Tampoco es pecado que una virgen se case. Sin embargo, los que se casan tienen dificultades que yo quisiera evitarles.

<sup>29</sup> Lo que quiero decir es esto: el tiempo se está acabando. Realmente no importará si están casados o no. <sup>30</sup> No importará si lloran o no; si están alegres o no; si tienen con que comprar o si no tienen nada. <sup>31</sup> Los que disfrutaban de las cosas de este mundo, no se apeguen a ellas, porque este mundo, así como lo ven, está por terminarse.

<sup>32</sup> Quiero evitarles preocupaciones. El hombre que no se ha casado se preocupa de los asuntos del Señor, y de cómo agradarle. <sup>33</sup> Pero el casado se preocupa de los asuntos del mundo, y de cómo agradar a su esposa. <sup>34</sup> Entonces su atención está dividida. La virgen o la que nunca se ha casado se preocupa de los asuntos del Señor para poder ser santa en cuerpo y en espíritu. Pero la mujer casada se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su esposo. <sup>35</sup> Les digo esto para ayudarlos, no para ponerles limitaciones. Lo que

quiero es que vivan en el buen camino, que se entreguen completamente al Señor, sin distracciones.

<sup>36</sup> El hombre que cree que no le está cumpliendo a su prometida, que a ella se le están pasando sus mejores años, y que debe casarse, †† debe hacer lo que crea conveniente. Debe casarse, ya que no es pecado. <sup>37</sup> Pero el que siente de corazón que todavía no debe casarse con su prometida, es libre de hacer lo que quiera. Hace bien si permanece sin casarse con ella. <sup>38</sup> Entonces, el que se casa toma una buena decisión, pero el que no se casa toma una mejor.

<sup>39</sup> Una mujer debe permanecer casada con su esposo mientras él viva. Sin embargo, si el esposo muere, ella es libre de casarse con quien quiera, siempre y cuando sea un creyente en el Señor. <sup>40</sup> Pero, en mi opinión, ella sería más feliz si no se vuelve a casar. Y yo creo que tengo el Espíritu de Dios.

### Los alimentos que ofrecen a los ídolos

**8** Ahora, con respecto a su pregunta de los alimentos que se sacrifican a los ídolos, es verdad que todos tenemos conocimiento, pero el conocimiento hace que la gente se sienta orgullosa. En cambio, el amor los hace dar fortaleza a los demás. <sup>2</sup> El que cree que sabe algo, todavía no lo sabe como debería. <sup>3</sup> Pero si alguien ama a Dios, Dios lo conoce a él.

<sup>4</sup> Entonces, en cuanto a comer carne que se ofrece a los ídolos, sabemos que todos estos ídolos que vemos no son nada, porque hay un solo Dios. <sup>5</sup> En verdad no importa que la gente llame dioses a muchas cosas que están en el cielo o en la tierra. De hecho, hay muchas cosas a las que la gente llama dioses y señores, <sup>6</sup> pero nosotros sabemos que sólo existe un Dios, el Padre, quien creó todo y para quien vivimos. Y hay un solo Señor, Jesucristo, por medio de quien vino todo y por quien tenemos vida.

<sup>7</sup> Pero no todos saben eso. Algunos que hasta ahora han tenido la costumbre de adorar ídolos, comen carne, creyendo que esa carne es un sacrificio para los ídolos. Como tienen dudas de que sea correcto, se sienten culpables cuando la comen. <sup>8</sup> La comida no es lo que nos acerca a Dios. No seremos mejores que los demás por comer, ni peores por no comer.

<sup>9</sup> Pero tengan cuidado con esta libertad y no dejen que su libertad haga pecar a los que tienen dudas sobre lo que deben comer. <sup>10</sup> Si alguien que tiene dudas te ve comiendo en el templo de un ídolo, a ti que sabes estas cosas, puede animarse a comer alimentos que se ofrecen a los ídolos, aunque piense que está mal. <sup>11</sup> Entonces, ese hermano por el que murió Cristo, será destruido por culpa de tu conocimiento. <sup>12</sup> Si tú eres la causa de que tu hermano, debido a la debilidad de su fe, haga algo que él considera malo, entonces estás pecando contra tu hermano. Pecar contra tu hermano es como pecar contra Cristo. <sup>13</sup> Por eso, si la

† NO SE HAN CASADO Textualmente vírgenes.

†† EL HOMBRE [...] DEBE CASARSE o él puede tener dificultades para controlar sus deseos.

comida hace que mi hermano peque, jamás volveré a comer carne, para no hacerlo pecar.

### Derechos de Pablo como apóstol

**9** ¿Acaso no saben que soy un hombre libre? ¿Es que no saben que soy un apóstol? ¿No he visto a nuestro Señor Jesús? Bien saben que ustedes son ejemplo del trabajo que hago para el Señor. <sup>2</sup> Puede que otros no me acepten como apóstol, pero para ustedes sí lo soy. Ustedes son la prueba de que soy un apóstol del Señor.

<sup>3</sup> Esto les contesto a los que me critican: <sup>4</sup> la verdad es que como apóstoles tenemos el derecho de recibir comida y bebida de parte de ustedes. <sup>5</sup> Hasta podemos llevar a una esposa creyente cuando viajamos como lo han hecho los otros apóstoles, los hermanos del Señor y Pedro. <sup>6</sup> ¿O es que Bernabé y yo somos los únicos que tenemos que tener otros trabajos para ganar nuestro sustento? <sup>7</sup> ¿Qué soldado paga su propio salario? ¿Quién cultiva un viñedo y no come de sus uvas? ¿Qué pastor cuida del rebaño y no toma de su leche? <sup>8</sup> Pero esto no es sólo un punto de vista humano. La ley de Dios también dice lo mismo. <sup>9</sup> Así está escrito en la ley de Moisés: «No le pongas bozal al buey cuando trilla». Al decir esto, ¿estaba Dios preocupado sólo por los bueyes? <sup>10</sup> Más bien se refería a nosotros. La Escritura es para nuestro bienestar. Pues tanto el que ara la tierra como el que trilla deben hacerlo con la esperanza de recibir una parte de la cosecha. <sup>11</sup> Así que como nosotros hemos plantado semillas espirituales en ustedes, ¿es mucho pedir que cosechemos cosas materiales? <sup>12</sup> Si otros reciben sustento de ustedes, más derecho tenemos nosotros.

Pero no hemos hecho uso de ese derecho, al contrario, hemos soportado todo para no poner obstáculos a la comunicación de las buenas noticias acerca de Cristo. <sup>13</sup> Como ustedes ya saben, los que trabajan en el templo reciben su comida del templo y los que atienden el altar también reciben parte de las ofrendas. <sup>14</sup> De la misma manera, Dios ha ordenado que los que anuncian la buena noticia de salvación vivan de ese trabajo.

<sup>15</sup> Pero yo no he usado esos derechos. Tampoco les escribo para que me den algo. ¡Prefiero morir que perder el motivo de mi orgullo! <sup>16</sup> Porque enseñar la buena noticia de salvación no es motivo para que me llene de orgullo. Es sólo mi obligación. Y pobre de mí si no lo hago. <sup>17</sup> Y si hago este trabajo por mi propia voluntad, entonces merezco una recompensa. Pero no lo he elegido yo, sino que es una obligación que se me ha dado. <sup>18</sup> ¿Y cuál es mi recompensa? Que puedo anunciar la buena noticia de salvación libremente y sin pedir nada a cambio. Es decir, que no hago uso del derecho que tengo de recibir un pago por mi trabajo de anunciar la buena noticia de salvación.

<sup>19</sup> Aunque soy libre y no pertenezco a ningún ser humano, me he hecho esclavo de todos para poder ayudar a salvar al mayor número posible de gente. <sup>20</sup> En-

tre judíos, me he comportado como judío para ayudar a salvarlos. Entre los que viven bajo la ley, me comporté como uno de sus seguidores, para ayudar a salvarlos, aunque en realidad yo no vivo bajo la ley. <sup>21</sup> Cuando estuve con los que no conocen la ley, me he comportado como uno de ellos. Lo hice para ayudar a salvarlos también a ellos, aunque en realidad yo nunca dejo de estar bajo la ley de Dios, de hecho estoy bajo la ley de Cristo. <sup>22</sup> Cuando he estado entre los que tienen dudas, me he comportado como uno de ellos, para poder ayudar a salvarlos. Es decir, me he hecho todo para todos para que, de todos modos, pueda ayudar a salvar a algunos. <sup>23</sup> Hago todo esto por la buena noticia de salvación, para participar de sus bendiciones.

<sup>24</sup> Cuando hay una carrera, todos corren para ganar, pero sólo uno recibe el premio. Así que corran para ganar. <sup>25</sup> Todos los deportistas que compiten en la carrera tienen que entrenar con disciplina. Lo hacen para poder recibir un premio <sup>†</sup> que no dura. Pero nuestro premio dura para siempre. <sup>26</sup> Por eso yo no corro sin una meta ni peleo como los boxeadores que sólo dan golpes al aire. <sup>27</sup> Golpeo mi propio cuerpo, lo castigo para controlarlo, para así, no resultar yo mismo descalificado ante Dios, después de haber anunciado la buena noticia de salvación a los demás.

### El mal ejemplo de Israel

**10** Hermanos, quiero que recuerden que todos nuestros antepasados estuvieron bajo la nube <sup>††</sup> y que todos atravesaron el mar Rojo. <sup>2</sup> Fue como si todos hubieran sido bautizados en la nube y en el mar para ser seguidores de Moisés. <sup>3</sup> Todos comieron el mismo alimento espiritual, <sup>4</sup> y bebieron la misma bebida espiritual. Bebieron de la roca espiritual que iba con ellos, y la roca era Cristo. <sup>5</sup> Pero Dios no estaba contento con muchos de ellos, por eso sus cuerpos quedaron tendidos por el desierto.

<sup>6</sup> Todo eso sucedió para servirnos de ejemplo, para que no deseemos lo malo, como ellos. <sup>7</sup> No adoremos ídolos, como hicieron algunos de ellos. Así está escrito: «Todos se reunieron a comer y a beber y luego empezaron a parrandear». <sup>8</sup> No cometamos inmoralidades sexuales, como hicieron muchos de ellos. En un solo día murieron 23 000 de ellos por culpa de esa inmoralidad. <sup>9</sup> No pongamos a prueba a Cristo como lo hicieron algunos de ellos, quienes murieron víctimas de las serpientes. <sup>10</sup> No nos quejemos, como se quejaron algunos y por eso el ángel de la muerte los mató.

<sup>11</sup> Todo eso sucedió para servirnos de ejemplo, y fue escrito como advertencia para nosotros que vivimos en los últimos tiempos. <sup>12</sup> Así que, el que se sienta muy seguro y firme, cuídese de no caer. <sup>13</sup> Ustedes sólo han tenido las mismas tentaciones que todos los demás.

<sup>†</sup> PREMIO *Textualmente corona, que en este caso se trata de una corona de laureles.* <sup>††</sup> NUBE *Se refiere a la nube que guiaba a los israelitas al salir de Egipto, por el mar Rojo. Ver Éx 13:20-22; 14:19,20.*



Pero Dios es fiel y no va a dejar que sean tentados más allá de lo que puedan soportar. Así que sepan que cuando sean tentados, van a poder soportar, porque Dios les dará una salida.

<sup>14</sup> Por eso, estimados hermanos, ni se les ocurra adorar ídolos. <sup>15</sup> Les hablo como a gente con la que se puede razonar, juzguen ustedes mismos lo que les digo. <sup>16</sup> Ciertamente, beber de la copa de bendición † por la que damos gracias, ¿no es compartir la sangre de Cristo? Y comer del pan que partimos, ¿no es compartir el cuerpo de Cristo? <sup>17</sup> Existe un solo pan y nosotros somos muchos. Eso significa que cuando todos comemos y compartimos ese pan, formamos un solo cuerpo.

<sup>18</sup> Fíjense en lo que ocurre cuando el pueblo de Israel ofrece sacrificios. Cuando comen la carne sacrificada en el altar, ¿acaso no la están compartiendo con Dios? <sup>19</sup> No estoy diciendo que los sacrificios a los ídolos tienen algún valor ni que los ídolos mismos lo tengan. <sup>20</sup> No, porque esos sacrificios se ofrecen a los demonios, no a Dios, y no quiero que ustedes compartan con los demonios. <sup>21</sup> Ustedes no pueden beber de la copa del Señor y, a la vez, de la copa de los demonios. No pueden compartir de la mesa del Señor y, a la vez, de la mesa de los demonios. <sup>22</sup> ¿Acaso queremos provocar los celos del Señor ††? No somos más fuertes que él, ¿verdad?

### Libres para dar gloria a Dios

<sup>23</sup> Se dice: «Todo está permitido», pero no todo es bueno. «Todo está permitido», pero no todo es beneficioso. <sup>24</sup> Que nadie busque su provecho personal, sino el beneficio de los demás.

<sup>25</sup> Coman cualquier carne que se venda en la carnicería, sin preguntar si se debe comer o no. <sup>26</sup> Pues «la tierra, y todo lo que hay en ella, pertenece al Señor».

<sup>27</sup> Si alguien que no cree en Cristo los invita a comer y ustedes deciden ir, coman de todo lo que les den, sin preguntar si se debe comer o no. <sup>28</sup> Pero si alguien les dice: «Esta carne es una ofrenda para un ídolo», no coman nada, por el bien de quien se lo dijo, y por lo que pueda pensar. <sup>29</sup> No digo que ustedes piensen que no se debe hacer, sino que la otra persona supone que ustedes no deben hacer eso.

Pero alguno puede preguntar ¿por qué ha de ser juzgada mi propia libertad por lo que otra persona piense que está mal? <sup>30</sup> Si doy gracias por lo que como, ¿por qué se me ha de criticar por comer? <sup>31</sup> Porque lo importante es glorificar a Dios en todo, ya sea al comer, al beber o al hacer cualquier otra cosa. <sup>32</sup> No hagan nada que ofenda a los demás: ni a los judíos, ni a los que no son judíos ‡, ni a los de la iglesia de Dios. <sup>33</sup> Más bien, hagan lo que hago yo: siempre trato de agradecer a todos con lo que hago, no busco mis pro-

† COPA DE BENDICIÓN La copa de vino que los creyentes utilizan para dar gracias a Dios en la Cena del Señor. †† PROVOCAR LOS CELOS DEL SEÑOR Ver Dt 32:16, 17. ‡ LOS QUE NO SON JUDÍOS Textualmente griegos. Ver Griego en el vocabulario.

prios intereses, sino los de la mayoría, para que sean salvos.

**11** Sigán mi ejemplo, así como yo sigo el ejemplo de Cristo.

### Instrucciones para sus reuniones

<sup>2</sup> Los felicito porque ustedes siempre se acuerdan de mí y mantienen las enseñanzas que les di. <sup>3</sup> Quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo hombre, † y el hombre es la cabeza de la mujer, así como Dios es la cabeza de Cristo. <sup>4</sup> Si un hombre se cubre la cabeza cuando ora o cuando profetiza, deshonra al que es su cabeza. <sup>5</sup> En cambio, si una mujer no se cubre la cabeza cuando ora o cuando profetiza, deshonra al que es su cabeza. Eso sería como si se hubiera rapado la cabeza. <sup>6</sup> Si una mujer no se cubre la cabeza, es como si se hubiera cortado todo el cabello; sin embargo, ya que para una mujer es motivo de vergüenza cortarse todo el cabello o raparse la cabeza, entonces que se la cubra. <sup>7</sup> El hombre no debe cubrirse la cabeza porque él fue hecho a imagen de Dios y refleja la gloria de Dios. En cambio, la mujer es la gloria del hombre, <sup>8</sup> pues el hombre no vino de la mujer, sino la mujer del hombre. <sup>9</sup> El hombre no fue creado para la mujer, sino la mujer para el hombre. <sup>10</sup> Por eso, y por causa de los ángeles, la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza. ††

<sup>11</sup> Sin embargo, como seguidores del Señor, la mujer y el hombre dependen el uno del otro. <sup>12</sup> Esto es verdad, porque si bien es cierto que la mujer fue hecha del hombre, el hombre nace de la mujer. Aunque en realidad todo viene de Dios. <sup>13</sup> Decidan ustedes mismos si es apropiado que una mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza. <sup>14</sup> La propia naturaleza les enseña que para el hombre es deshonra tener el cabello largo. <sup>15</sup> En cambio, para la mujer es un honor tener el cabello largo. Se le ha dado el cabello para que le cubra la cabeza. <sup>16</sup> Esa es nuestra costumbre y la de todas las iglesias de Dios, así que nadie debe discutir sobre esto.

### La Cena del Señor

<sup>17</sup> Ahora bien, con lo que ahora les voy a decir no los felicito, ya que sus reuniones les causan más daño que ayuda. <sup>18</sup> En primer lugar, he oído que cuando se reúnen como iglesia, hay divisiones entre ustedes, y me temo que hasta cierto punto sea verdad. <sup>19</sup> No hay duda de que habrá diferencias entre ustedes. Así es como se identifica a los que son aprobados. <sup>20</sup> Cuando ustedes se reúnen, en realidad no están compartiendo la Cena del Señor, †††<sup>21</sup> porque cada uno come sin esperar a los demás. Entonces, unos quedan con hambre, mientras otros beben hasta emborracharse.

†† TODO HOMBRE Esto también puede significar todo esposo. ††† LA MUJER [...] SU CABEZA o la mujer debe ejercer autoridad en relación con su cabeza. ††† CENA DEL SEÑOR Es la comida que Jesús pidió a sus seguidores que comieran para recordarlo. Leer Lc 22:14-20.

<sup>22</sup> ¿Acaso no tienen casa donde comer y beber? ¿Es que menosprecian a la iglesia de Dios y quieren humillar a los que no tienen nada? ¿Qué quieren que les diga? ¿Que los felicito? Eso no merece ninguna felicitación.

<sup>23</sup> Las enseñanzas que les traigo son las mismas que recibí del Señor: la noche en que el Señor Jesús fue traicionado, tomó pan, <sup>24</sup> y después de dar gracias a Dios, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que doy por ustedes. Cómanlo como recordatorio de mí». <sup>25</sup> De la misma manera, después de comer, levantó la copa de vino y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto entre Dios y su pueblo, que es sellado con mi sangre. Cuando beban el vino de esta copa, háganlo para recordarme». <sup>26</sup> Cada vez que coman de este pan y beban de este vino, estarán anunciando la muerte del Señor hasta que él regrese.

<sup>27</sup> Entonces, si alguien come el pan y bebe de la copa del Señor de una manera que no va de acuerdo con su verdadero significado, estará cometiendo un pecado contra el cuerpo y la sangre del Señor. <sup>28</sup> Por eso, cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan o beber de la copa. <sup>29</sup> Porque el que come y bebe sin considerar a los que forman el cuerpo del Señor, se condena a sí mismo. <sup>30</sup> Por esto hay muchos entre ustedes que están enfermos y débiles, y también muchos otros han muerto. <sup>31</sup> Si nos examináramos bien, no seríamos condenados. <sup>32</sup> Pero cuando el Señor nos castiga es para mostrarnos el camino correcto, para no tener que condenarnos con el resto del mundo.

<sup>33</sup> En conclusión, hermanos, cuando se reúnan a comer, espérense unos a otros. <sup>34</sup> Si alguien tiene mucha hambre, que coma en su casa, para que Dios no tenga que castigarlo. Cuando vaya a visitarlos, trataremos los otros asuntos.

### Los dones espirituales

**12** Hermanos, quiero que sepan muy bien de qué se tratan los dones espirituales. <sup>2</sup> Recuerden la clase de vida que tenían cuando no eran creyentes. Se dejaban influenciar y se guiaban por ídolos mudos.

<sup>3</sup> Les digo que nadie que hable por el Espíritu de Dios es capaz de maldecir a Jesús. Tampoco se puede decir que «Jesús es el Señor», si no es por el Espíritu Santo.

<sup>4</sup> Hay diferentes clases de dones espirituales, pero todos vienen del mismo Espíritu. <sup>5</sup> Hay diferentes formas de servir, pero hay un solo Señor. <sup>6</sup> Hay diferentes formas de actuar, pero hay un solo Dios que trabaja entre nosotros en todo lo que hacemos. <sup>7</sup> El Espíritu se muestra de manera diferente en cada uno para beneficio de todos. <sup>8</sup> A uno le da la habilidad de hablar con palabras de sabiduría. El mismo Espíritu le da a otro la habilidad de hablar con conocimiento <sup>9</sup> y a otro le da fe. Ese mismo Espíritu le da a otro el don de sanar a los enfermos, <sup>10</sup> a otro el de hacer milagros, a otro el de profetizar y a otro el poder de reconocer cuando habla el Espíritu de Dios y cuando habla algún otro espíritu. A otro le da la habilidad de hablar en varias len-

guas y a otro le da la habilidad de interpretarlas. <sup>11</sup> Todo eso lo hace un solo Espíritu y él decide lo que le da a cada cual.

### El cuerpo de Cristo

<sup>12</sup> Nuestro cuerpo tiene muchas partes, pero todas esas partes forman un solo cuerpo. Lo mismo sucede con Cristo: <sup>13</sup> ya sea judíos o no <sup>†</sup>, esclavos o libres, todos hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar parte de un solo cuerpo; a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.

<sup>14</sup> El cuerpo humano no está hecho de una sola parte, sino de muchas. <sup>15</sup> Si el pie dijera: «Como no soy mano, entonces no formo parte del cuerpo», no por eso dejaría de formar parte de él. <sup>16</sup> Si el oído dijera: «Como no soy ojo, entonces no formo parte del cuerpo», no por eso dejaría de formar parte de él. <sup>17</sup> Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podría oír? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿cómo podría oler? <sup>18</sup> Dios puso todas y cada una de las partes del cuerpo como él quiso. <sup>19</sup> Si todas las partes fueran la misma, entonces no sería cuerpo. <sup>20</sup> Por eso hay muchas partes, pero un solo cuerpo.

<sup>21</sup> El ojo no puede decirle a la mano: «No te necesito». Tampoco la cabeza puede decirle a los pies: «No los necesito». <sup>22</sup> Al contrario, todas las partes del cuerpo, hasta las más sencillas, son muy importantes y necesarias. <sup>23</sup> Y las partes del cuerpo que menos apreciamos, son las que tratamos con más cuidado. Las partes que no queremos mostrar son las que tratamos con más modestia. <sup>24</sup> Las partes más presentables no requieren que las cuidemos tanto, pero Dios ha unido todo el cuerpo de manera que las partes menos apreciadas reciban más honor. <sup>25</sup> Dios lo hizo así para que nuestro cuerpo no esté dividido, para que cada parte del cuerpo se preocupe por cuidar de las demás. <sup>26</sup> Si una parte sufre, todas sufren. Igualmente, si una parte recibe honor, todas las otras partes comparten su alegría.

<sup>27</sup> Todos ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es una parte de ese cuerpo. <sup>28</sup> En la iglesia, Dios puso primero a los apóstoles, luego a los profetas y luego a los maestros. También eligió a algunos para hacer milagros, a otros para tener dones de sanar a los enfermos, a otros para ayudar a los demás, a otros para dirigir y a otros para hablar en lenguas. <sup>29</sup> No todos son apóstoles, no todos son profetas, ni todos son maestros. No todos pueden hacer milagros <sup>30</sup> ni todos tienen el don de sanar a los enfermos. No todos pueden hablar en lenguas ni todos pueden interpretarlas.

<sup>31</sup> Busquen tener los dones del Espíritu que ustedes consideran mejores. Pero yo quiero mostrarles una manera de vivir que es mucho mejor.

† No Textualmente griegos. Ver Griego en el vocabulario.

### Déjense guiar por el amor

**13** Si yo puedo hablar varios idiomas humanos e incluso idiomas de ángeles, pero no tengo amor, soy como un metal que resuena o una campanilla que repica.

<sup>2</sup> Yo puedo tener el don de profetizar y conocer todos los secretos de Dios. También puedo tener todo el conocimiento y tener una fe que mueva montañas. Pero si no tengo amor, no soy nada.

<sup>3</sup> Puedo entregar todo lo que tengo para ayudar a los demás, hasta ofrecer mi cuerpo para que lo quemen. Pero si no tengo amor, eso no me sirve de nada.

<sup>4</sup> El amor es paciente y bondadoso.

El amor no es envidioso.

No es presumido ni orgulloso.

<sup>5</sup> El amor no es descortés ni egoísta.

No se enoja fácilmente.

El amor no lleva cuenta de las ofensas.

<sup>6</sup> No se alegra de la injusticia, sino de la verdad.

<sup>7</sup> El amor acepta todo con paciencia.

Siempre confía.

Nunca pierde la esperanza.

Todo lo soporta.

<sup>8</sup> El amor no tiene fin. Algún día, el don de profetizar cesará. El don de hablar en lenguas se acabará. El don de conocimiento se terminará. <sup>9</sup> Ahora sólo en parte conocemos y profetizamos, <sup>10</sup> pero cuando venga lo perfecto, todo lo que es en parte se acabará.

<sup>11</sup> Cuando era niño hablaba como niño, pensaba como niño y razonaba como niño. Pero ya de adulto, dejé de comportarme como niño. <sup>12</sup> Sucede lo mismo con nosotros. Ahora vemos todo como el reflejo tenue de un espejo oscuro, pero cuando llegue lo perfecto, nos veremos con Dios cara a cara. Ahora mi conocimiento es parcial, pero luego mi conocimiento será completo. Conoceré a Dios tal como él me conoce a mí.

<sup>13</sup> Ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero el más grande de todos es el amor.

### Fortalezcan a los demás

**14** Fomenten este amor y anhelan los dones espirituales, pero sobre todo el don de profetizar.

<sup>2</sup> Porque el que habla en lenguas, en realidad no habla con los demás, sino con Dios. Nadie entiende lo que dice, pues habla secretos por medio del Espíritu. <sup>3</sup> Pero el que profetiza, habla a los demás para darles fuerzas, ánimo y consuelo. <sup>4</sup> El que habla en lenguas se fortalece a sí mismo, pero el que profetiza fortalece a toda la iglesia. <sup>5</sup> Me gustaría que todos ustedes pudieran hablar en lenguas, pero me gustaría más que todos pudieran profetizar. Porque el que profetiza es más importante que el que habla en lenguas, a menos que alguien interprete, pues de esa manera sí puede fortalecer a la iglesia.

<sup>6</sup> Entonces, hermanos ¿en qué les ayudo si les hablo en lenguas? Sólo les sirvo de ayuda si les hablo por medio del don de revelación, de conocimiento, de profecía o de enseñanza. <sup>7</sup> Lo mismo sucede con los objetos que suenan, por ejemplo la flauta o el arpa. Si los sonidos no son claros, nadie puede saber cuál es la melodía que se está tocando. <sup>8</sup> Y si la trompeta de guerra no suena bien, nadie va a alistarse para combatir. <sup>9</sup> Así sucede con ustedes, si hablan con palabras que no se pueden entender, nadie va a saber lo que dijeron. Será como hablarle al viento. <sup>10</sup> Es cierto que hay muchos idiomas en el mundo y todos tienen significado. <sup>11</sup> Pero si yo no entiendo lo que alguien me dice, seré como un extranjero para él, y el que habla será como un extranjero para mí. <sup>12</sup> Sucede lo mismo con ustedes. Ya que ustedes tienen afán por manifestaciones espirituales, busquen las que más fortalecen a la iglesia.

<sup>13</sup> Así que, el que habla en lenguas, debe orar para que también pueda interpretar lo que dice. <sup>14</sup> Pues si yo oro en lenguas, mi espíritu ora pero mi mente no entiende nada. <sup>15</sup> Entonces, ¿qué puedo hacer? Oraré no sólo con el espíritu, sino también con el entendimiento, y cantaré no sólo con el espíritu sino también con el entendimiento. <sup>16</sup> Porque si alabas a Dios sólo con el espíritu, ¿qué harán los que no entienden? Cuando des gracias no podrán decir «Así sea» porque no entienden lo que dices. <sup>17</sup> Puedes agradecer muy bien, pero eso no fortalece a los demás.

<sup>18</sup> Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que cualquiera de ustedes. <sup>19</sup> Pero en las reuniones de la iglesia prefiero decir cinco palabras que se entiendan y que instruyan a los demás, que 10 000 palabras en un idioma que nadie sabe.

<sup>20</sup> Hermanos, no piensen como niños. Sin embargo, en cuanto a la maldad sean inocentes como bebés; y en su modo de pensar sean adultos maduros. <sup>21</sup> Así dice en las Escrituras †:

«Por la gente que habla un idioma diferente  
y por los labios de los extranjeros

le hablaré a este pueblo,

pero ni aun así me harán caso», dice el Señor.

<sup>22</sup> Por eso, vemos que el uso de diferentes lenguas muestra cómo es que Dios trata con los que no creen, no con los que creen. Y la profecía, en cambio, muestra cómo es que Dios obra por medio de los que creen, no de los que no creen. <sup>23</sup> Supongan que toda la iglesia está reunida y todos hablan en lenguas. Si entran los que no entienden o los que no creen, ¿no dirían que todos ustedes están locos? <sup>24</sup> Pero supongan que todos profetizan. Si entra alguien que no cree o que no entiende y oye lo que están diciendo, va a darse cuenta de sus pecados y será juzgado por lo que ustedes dicen. <sup>25</sup> Los secretos de su corazón quedarán al descubierto y se postrará rostro en tierra para ala-

† *ESCRITURAS Textualmente la ley, expresión usada algunas veces para referirse al Antiguo Testamento.*

bar a Dios, diciendo: «¡En verdad Dios está entre ustedes!» †

### Reuniones que fortalecen a la iglesia

<sup>26</sup> Entonces, hermanos, cuando se reúnan, uno presente un salmo, otro una enseñanza, otro una revelación. Otro hable en lenguas y otro interprete. Todo debe hacerse para fortalecer a la iglesia. <sup>27</sup> Si algunos de ustedes hablan en lenguas, que sólo hablen dos o tres cuando mucho, cada uno por turno y con un intérprete. <sup>28</sup> Si no hay alguien que interprete, que el que hable en lenguas guarde silencio y que hable consigo mismo y con Dios.

<sup>29</sup> Cuando tomen la palabra los profetas, que hablen dos o tres, y que los demás examinen lo que digan.

<sup>30</sup> Si en ese momento alguien que esté allí sentado recibe un mensaje de Dios, el primero debe dejar de hablar. <sup>31</sup> Todos pueden hablar si lo hacen uno por uno para que todos aprendan y estén animados. <sup>32</sup> La inspiración de los profetas para hablar está bajo el control de ellos mismos, <sup>33</sup> porque Dios no es un Dios de confusión, sino de paz como en todas las iglesias del pueblo de Dios.

<sup>34</sup> Las mujeres deben guardar silencio durante las reuniones, porque no les está permitido hablar. Deben estar sumisas, como dice la ley. <sup>35</sup> Si una mujer quiere cuestionar algo o saber algo, le puede preguntar después a su esposo cuando estén en la casa. Es motivo de vergüenza que una mujer tome la palabra en las reuniones de la iglesia. <sup>36</sup> Acuérdense que el mensaje de Dios no comenzó con ustedes y tampoco ustedes son los únicos que lo han recibido.

<sup>37</sup> Si alguien cree que es profeta o que tiene un don espiritual, tiene que reconocer que todo esto que les escribo es una orden del Señor. <sup>38</sup> Pero si no lo aceptas, no serás aceptado.

<sup>39</sup> En conclusión, hermanos, anhelan profetizar, y no le prohíban a nadie hablar en lenguas. <sup>40</sup> Que todo lo que hagan sea siempre de forma apropiada y ordenada.

### Las buenas noticias sobre Cristo

**15** Hermanos, ahora quiero que recuerden la buena noticia de salvación que les anuncié. Han aceptado ese mensaje y están firmes en él. <sup>2</sup> Es el mensaje que los salva si siguen creyendo en lo que les anuncié. Si no, habrán creído en vano.

<sup>3</sup> Les he comunicado el mensaje que recibí, del cual les he dicho lo más importante: que Cristo murió por nuestros pecados, tal como dicen las Escrituras. <sup>4</sup> Que fue enterrado y al tercer día resucitó, como dicen las Escrituras. <sup>5</sup> Y que se apareció a Pedro, y luego a los doce. <sup>6</sup> Después se apareció a más de 500 hermanos al mismo tiempo. Muchos de ellos todavía están vivos, otros ya han muerto. <sup>7</sup> Luego, Cristo se apareció a Santiago y de nuevo a los apóstoles. <sup>8</sup> Por último, se me

apareció a mí. Conmigo fue diferente, como a un bebé nacido a destiempo. <sup>9</sup> Porque soy el menos importante de los apóstoles, y ni siquiera merezco ser llamado apóstol porque perseguí a la iglesia de Dios. <sup>10</sup> Pero lo soy porque Dios fue bondadoso conmigo, y esa bondad no ha sido desperdiciada. He trabajado más duro que el resto de los apóstoles. Aunque en realidad no he sido yo el que ha trabajado, sino la bondad de Dios que está conmigo. <sup>11</sup> Entonces, no importa si el que anuncia soy yo o los otros apóstoles. Todos anunciamos ese mismo mensaje que ustedes han creído.

### Seremos resucitados

<sup>12</sup> Ya que todos nosotros les anunciamos que Cristo fue resucitado de la muerte, ¿cómo es posible, entonces, que algunos de ustedes digan que no hay resurrección? <sup>13</sup> Si no hay resurrección, entonces Cristo tampoco ha sido resucitado. <sup>14</sup> Si Cristo no ha sido resucitado, entonces nuestro mensaje no tiene caso ni su fe tampoco. <sup>15</sup> Si los muertos no resucitan, entonces somos culpables de mentir acerca de Dios, porque les dijimos a todos que él resucitó a Cristo, sin ser cierto. <sup>16</sup> Si los muertos no resucitan, entonces Cristo tampoco ha resucitado. <sup>17</sup> Si Cristo no ha resucitado, su fe no vale nada y todavía son culpables de su pecado. <sup>18</sup> Los que murieron creyendo en Cristo también están perdidos. <sup>19</sup> Si nuestra esperanza en Cristo es sólo para esta vida, entonces somos los seres humanos más dignos de lástima.

<sup>20</sup> Pero en realidad Cristo ha resucitado y fue el primero de todos los que serán resucitados de la muerte. <sup>21</sup> Así como la muerte llegó a la humanidad por medio de un hombre, también por medio de un hombre llega la resurrección. <sup>22</sup> Así como Adán trajo la muerte a todos, Cristo nos traerá vida a todos nosotros. <sup>23</sup> Pero todos deben ser resucitados en cierto orden. Primero fue Cristo y luego, cuando Cristo regrese, serán resucitados también los que pertenecen a él. <sup>24</sup> Después vendrá el fin, cuando Cristo acabará con todos los gobernantes, las autoridades y los poderes y entregará el reino a Dios Padre. <sup>25</sup> Pues Cristo debe reinar hasta que todos los enemigos estén bajo su poder. <sup>†26</sup> El último enemigo en ser destruido será la muerte, <sup>27</sup> porque dice la Escritura: «Dios puso todo bajo su poder». Cuando dice que todo está bajo el poder de Cristo, es claro que esto no incluye a Dios, porque Dios fue quien puso todo bajo su poder. <sup>28</sup> Cuando todo esté dominado por él, entonces el Hijo mismo se pondrá bajo el poder de Dios, quien puso todo bajo el poder de Cristo, para que Dios tenga el control absoluto de todo.

<sup>29</sup> De otra manera, ¿qué harían los que se bautizan por los muertos? Si los muertos no serán resucitados, ¿para qué se bautizan por ellos? <sup>30</sup> ¿Y por qué nos arriesgamos a todas horas? <sup>31</sup> Hermanos, yo muero todos los días. Esto es tan cierto como el orgullo que siento porque ustedes son creyentes en nuestro Señor

† Ver Is 45:14 y Zac 8:23.

†† *BAJO SU PODER Textualmente debajo de sus pies.*

Jesucristo. <sup>32</sup> Cuando luché contra las fieras en Éfeso, ¿qué hubiera ganado yo si lo hubiera hecho sólo por razones humanas? Si los muertos no resucitan, entonces «comamos y bebamos, que mañana moriremos».

<sup>33</sup> Pero no se dejen engañar: «Las malas compañías dañan las buenas costumbres». <sup>34</sup> ¡Reaccionen! Entren en razón y salgan del pecado, pues yo sé que algunos de ustedes no conocen a Dios y digo esto para que les dé vergüenza.

### El cuerpo y la resurrección

<sup>35</sup> Tal vez alguien preguntará: ¿Cómo van a ser resucitados los muertos? ¿Qué clase de cuerpo van a tener? <sup>36</sup> ¡Qué pregunta tan tonta! La semilla no germina a menos que muera, ¿verdad? <sup>37</sup> Y lo que siembras es una simple semilla que todavía no tiene la forma que ha de tener después, es decir que no tiene el mismo cuerpo, así se trate de trigo u otro grano. <sup>38</sup> Dios le da a cada semilla la forma que él decide. Cada semilla recibe el cuerpo que le corresponde. <sup>39</sup> No todos los cuerpos son iguales. Los hombres tienen un cuerpo y los animales tienen otro. Las aves tienen un cuerpo y los peces otro. <sup>40</sup> Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres. Pero los cuerpos celestes tienen un tipo de belleza, mientras que los cuerpos terrestres tienen otro. <sup>41</sup> El sol tiene un tipo de belleza, y la luna otro. Las estrellas tienen otro tipo de belleza, y cada una tiene una belleza diferente.

<sup>42</sup> Así será la resurrección de los muertos. El cuerpo que se pone en la tierra se pudre. Pero el cuerpo que es resucitado nunca se pudre. <sup>43</sup> El cuerpo que se entierra no tiene honor, pero el que resucita es glorioso. El cuerpo que se entierra es débil, pero el que resucita es fuerte. <sup>44</sup> Lo que se entierra es el cuerpo físico, pero lo que resucita es el cuerpo espiritual. Pues así como hay cuerpos físicos, también hay cuerpos espirituales. <sup>45</sup> Así está escrito: «El primer hombre, Adán, se convirtió en ser vivo». El último Adán † se convirtió en Espíritu que da vida. <sup>46</sup> Entonces, el hombre espiritual no apareció primero, sino el hombre físico, y luego el espiritual. <sup>47</sup> El primer hombre viene del polvo de la tierra. En cambio, el segundo hombre viene del cielo. <sup>48</sup> Los que pertenecen a la tierra son como el hombre que viene del polvo de la tierra, pero los que pertenecen al cielo son como el que viene del cielo. <sup>49</sup> Ahora somos como el hombre que viene del polvo de la tierra, pero luego seremos como el hombre que viene del cielo.

<sup>50</sup> Les digo esto, hermanos: nuestro cuerpo de carne y hueso no puede tener parte en el reino de Dios. Pues lo que se pudre no puede ser parte de lo que nunca se pudre. <sup>51</sup> Pero escuchen este secreto: No todos moriremos, pero todos seremos transformados. <sup>52</sup> En un abrir y cerrar de ojos seremos transformados. Esto sucederá al toque final de la trompeta, pues la trompeta va a sonar, y los muertos serán resucitados

† Adán El nombre Adán significa «hombre». La mención aquí al «último Adán» se refiere a Cristo, «el hombre del cielo».

con un cuerpo que nunca se pudre y todos seremos transformados. <sup>53</sup> Nuestro cuerpo que se va a podrir, se vestirá con lo que nunca se pudre; y este cuerpo que va a morir, se vestirá con lo que nunca muere. <sup>54</sup> Cuando lo que se pudre se vista con lo que nunca se pudre, y cuando lo que muere se vista con lo que nunca muere, entonces lo que dice la Escritura se hará realidad:

«La muerte ha sido devorada por la victoria.

<sup>55</sup> Muerte, ¿dónde está tu victoria?

Muerte, ¿dónde está tu aguijón?»

<sup>56</sup> El aguijón de la muerte es el pecado. El poder del pecado es la ley. <sup>57</sup> Pero demos gracias a Dios que nos ha dado la victoria a través de nuestro Señor Jesucristo.

<sup>58</sup> Por lo tanto, hermanos, permanezcan firmes y no dejen que nada los haga cambiar. Dedíquense totalmente a trabajar para el Señor, bien saben que su trabajo no es en vano.

### La colecta para los creyentes de Judea

**16** Con relación a la colecta para el pueblo de Dios, quiero que hagan lo mismo que les pedí a los hermanos de las iglesias de Galacia: <sup>2</sup> Los domingos, cada uno de ustedes debe separar y guardar algo de lo que haya ganado en la semana. Así, no tendrán que hacer colectas cuando yo llegue. <sup>3</sup> Cuando vaya a visitarlos, enviaré a los que ustedes elijan para recoger la colecta que quieran enviar a Jerusalén. Los enviaré con cartas de presentación. <sup>4</sup> Si es conveniente que yo vaya, entonces pueden ir conmigo.

### Planes de Pablo

<sup>5</sup> Tengo pensado ir a Macedonia, así que después de pasar por allá, iré a visitarlos. <sup>6</sup> Puede ser que me quede con ustedes unos días, o tal vez todo el invierno. Así ustedes podrán ayudarme para los viajes que tenga que hacer. <sup>7</sup> No quisiera ir ahora porque tendría que salir muy rápido a otros lugares. Espero poder estar con ustedes más tiempo, si el Señor me lo permite. <sup>8</sup> Me quedaré aquí en Éfeso hasta la fiesta de Pentecostés, <sup>9</sup> porque se me han abierto las puertas de par en par para hacer un trabajo muy productivo, aunque muchos se oponen.

<sup>10</sup> Cuando llegue Timoteo, procuren que no se sienta incómodo mientras esté con ustedes, porque él trabaja como yo para el Señor Dios. <sup>11</sup> Que ninguno rechace a Timoteo. Ayúdenlo a continuar su viaje en paz y a poder llegar hasta donde estoy yo. Aquí estoy esperándolo junto con los otros hermanos.

<sup>12</sup> Con respecto a nuestro hermano Apolos, le rogué mucho que fuera a visitarlos con los otros hermanos. No quiso ir ahora pero irá a visitarlos cuando tenga una oportunidad.

### Encargos personales y saludos

<sup>13</sup> Manténganse alerta y sigan firmes en la fe. Sean valientes y fuertes. <sup>14</sup> Y todo lo que hagan, háganlo con amor.

<sup>15</sup> Ustedes conocen a la familia de Estéfanos y saben que ellos fueron los primeros creyentes de la región de Acaya. Ellos se han comprometido a servir al pueblo de Dios. Por eso hermanos, <sup>16</sup> les pido que obedezcan a los que son como ellos y a todos los demás que trabajan duro para el Señor.

<sup>17</sup> Me alegro por la presencia de Estéfanos, Fortunato y Acaico. Ellos han llenado el vacío que sentía desde que los dejé. <sup>18</sup> Me han dado ánimo y a ustedes también, por eso aprecien a las personas que son como ellos.

<sup>19</sup> Las iglesias de la provincia de Asia los saludan. Aquila, Priscila y la iglesia que se reúne en su casa, les mandan muchos saludos en el nombre del Señor.

<sup>20</sup> Todos los hermanos les mandan saludos. Salúdense unos a otros con un beso santo.

<sup>21</sup> Yo, Pablo, les escribo estos saludos de mi puño y letra.

<sup>22</sup> Si alguien no ama al Señor, entonces que sea condenado. «¡Ven, Señor nuestro!» †

<sup>23</sup> Que el Señor Jesucristo los bendiga en abundancia.

<sup>24</sup> Mi amor está con todos ustedes que pertenecen a Jesucristo.

---

† «¡VEN, SEÑOR NUESTRO!» Traducción del arameo *marana tha*.

## 2 Corintios

**1** Cordial saludo a la iglesia de Dios que está en Corinto y a todo el pueblo santo de la provincia de Acaya, de parte de Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y de Timoteo, nuestro hermano.

<sup>2</sup> Que la paz y las bendiciones de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

### Pablo agradece a Dios

<sup>3</sup> Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios que siempre nos da consuelo. <sup>4</sup> Dios nos consuela en todos nuestros sufrimientos para que también nosotros podamos consolar a quienes sufren, dándoles el mismo consuelo que recibimos de él. <sup>5</sup> Así como compartimos los enormes sufrimientos de Cristo, podemos compartir con otros el consuelo que él nos da. <sup>6</sup> Si sufrimos, es para el consuelo y la salvación de todos ustedes. Igualmente, si tenemos consuelo es para consolarlos y darles fortaleza para enfrentar con paciencia los mismos sufrimientos que tenemos nosotros. <sup>7</sup> Confiamos totalmente en ustedes porque sabemos que así como comparten nuestro sufrimiento, también comparten nuestro consuelo.

<sup>8</sup> Hermanos, queremos que sepan acerca de los problemas que afrontamos en Asia. Tuvimos que soportar una carga demasiado pesada para nosotros y estábamos tan desesperados que incluso perdimos la esperanza de seguir viviendo. <sup>9</sup> En el fondo de nuestro corazón sentíamos que se nos había dado sentencia de muerte; sin embargo, esto sucedió para que aprendiéramos a dejar de confiar en nosotros mismos y confiáramos en Dios, quien es capaz de resucitar a los muertos. <sup>10</sup> Él nos rescató del gran peligro de la muerte y nos seguirá rescatando. Pusimos nuestra esperanza en Dios y él nos rescatará de nuevo <sup>11</sup> si ustedes nos ayudan con sus oraciones. Si muchos oran por nosotros, también habrá muchos que den gracias a Dios por el beneficio que recibimos de él.

### Cambio en los planes de Pablo

<sup>12</sup> Estamos orgullosos de esto y lo podemos decir con la conciencia limpia que nos hemos comportado con todo el mundo, y especialmente con ustedes, con toda la sinceridad que viene de Dios. No nos guiamos por la sabiduría humana, sino por el generoso amor de Dios. <sup>13</sup> No hay nada escrito entre líneas en nuestras cartas. Lo que quiero decir no está oculto. Así que espero que lleguen a comprendernos del todo, <sup>14</sup> co-

mo hasta cierto punto nos han entendido. Así estarán orgullosos de nosotros, al igual que nosotros lo estaremos de ustedes el día en que regrese nuestro Señor Jesús.

<sup>15</sup> Como estaba confiado en esto, decidí venir a visitarlos primero para que pudieran recibir la bendición de dos visitas más. <sup>16</sup> Mi plan era pasar a visitarlos cuando fuera camino a Macedonia y visitarlos de nuevo en mi viaje de regreso. Pensaba que ustedes podrían ayudarme con mi viaje a Judea. <sup>17</sup> Espero que no piensen que hice estos planes a la ligera, o que me gusta ser como la gente de este mundo que en un momento dice «sí» y al instante dice «no».

<sup>18</sup> Así como Dios es digno de confianza, pueden también confiar en que lo que les decimos nosotros nunca es «sí» y «no» al mismo tiempo. <sup>19</sup> Jesucristo, el Hijo de Dios, de quien les hemos hablado Silas, Timoteo y yo, no era «sí» y «no» a la vez. Por el contrario, Cristo siempre ha sido el «sí». <sup>20</sup> No importa cuántas promesas haya hecho Dios, Cristo siempre ha sido el «sí» de todas ellas. Por eso, por medio de Jesucristo, cuando alabamos a Dios decimos: «Así sea». <sup>21</sup> Dios nos da la garantía de que ustedes y nosotros pertenecemos a Jesucristo y nos ha consagrado. <sup>22</sup> Nos ha puesto una marca que muestra que le pertenecemos: el Espíritu en nuestros corazones como un adelanto que garantiza que nos dará todo lo que nos ha prometido.

<sup>23</sup> Pongo a Dios por testigo de lo que digo: les doy mi palabra que la razón por la cual no he vuelto a Corinto es porque no he querido castigarlos ni causarles dolor. <sup>24</sup> Esto no quiere decir que tratemos de controlar su fe, porque estamos seguros de que su fe es muy fuerte. Lo que queremos es trabajar junto con ustedes para que sean felices.

**2** Por eso decidí no hacerles otra visita que les causara tristeza. <sup>2</sup> Porque si yo los hago sentir tristes, ¿quién me alegrará después, sino ustedes a quienes yo he hecho sentir tristes? <sup>3</sup> Les escribí para que al volver a verlos no me entristecieran sino más bien me alegraran. Confiaba en que todos ustedes compartirían mi alegría. <sup>4</sup> Cuando les escribí estaba triste, preocupado y lloraba, pero no les escribí para hacerlos sentir tristes, sino para que se dieran cuenta del gran amor y del cariño que siento por ustedes.

† NOS HA CONSAGRADO Textualmente nos ha unguído.

### Perdón para el que ofendió a Pablo

<sup>5</sup> Si alguien me causó tristeza, no me la causó tanto a mí como a todos ustedes, al menos hasta cierto punto, para no exagerar. <sup>6</sup> Pero ya es suficiente con el castigo que la mayoría de ustedes le impuso a esa persona. <sup>7</sup> Ahora deben perdonarlo y darle ánimo para que no se desespere con tanta tristeza. <sup>8</sup> Por eso les pido que le demuestren su amor. <sup>9</sup> Les escribí para probarlos y ver si son obedientes en todo. <sup>10</sup> Yo perdono al que ustedes perdonen, y mi perdón, si es que yo tenía que perdonar algo, lo he dado por ustedes y en presencia de Cristo. <sup>11</sup> Todo esto lo he hecho para que Satanás no se aproveche de nosotros, ya que todos conocemos muy bien sus planes.

### Dios nos hace vencer las dificultades

<sup>12</sup> Cuando fui a Troas a anunciar las buenas noticias acerca de Cristo, el Señor me abrió las puertas para trabajar allí. <sup>13</sup> Pero me sentía muy intranquilo porque no encontré a mi hermano Tito y preferí, entonces, despedirme e irme para Macedonia.

<sup>14</sup> Demos gracias a Dios, quien por medio de Cristo nos lleva siempre en su desfile triunfal. A través de nosotros, esparce por todas partes el conocimiento acerca de él, como si fuera una suave fragancia. <sup>15</sup> Nosotros somos el incienso de suave fragancia que es ofrecido a Dios por medio de Cristo. Esa fragancia se esparce entre los que se salvan y entre los que van por el camino de la destrucción. <sup>16</sup> Para los que van hacia la destrucción, somos el olor de muerte que lleva a la muerte. Para los que se salvan, somos el olor de vida que lleva a la vida. ¿Y quién está calificado para llevar a cabo el trabajo de esparcir el conocimiento de Dios?

<sup>17</sup> Nosotros no negociamos la palabra de Dios como si fuera una mercancía, como lo hacen muchos. Por medio de Cristo, hablamos con sinceridad delante de Dios y hablamos como enviados suyos.

### Siervos del nuevo pacto de Dios

**3** ¿Acaso parece que estuviéramos alabándonos a nosotros mismos de nuevo? ¿Acaso es que necesitamos presentarles o pedirles una carta de recomendación como lo hacen otros? <sup>2</sup> Ustedes mismos son la carta escrita en nuestro corazón, que toda la gente lee y conoce. <sup>3</sup> Ustedes demuestran que son una carta de Cristo escrita por nosotros, no con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente. No está escrita en tablas de piedra, <sup>†</sup> sino en el corazón de los hombres.

<sup>4</sup> Por medio de Cristo, confiamos en Dios cuando decimos esto. <sup>5</sup> No queremos decir que nos creemos capaces de hacer algo gracias a nosotros mismos, pues Dios es quien nos da la capacidad para hacer todo lo que hacemos. <sup>6</sup> Sólo Dios nos hace capaces de ser sus siervos del nuevo pacto que él ha hecho con su pue-

blo. Este nuevo pacto no está basado en una ley escrita, sino en el Espíritu, porque la ley escrita lleva a la muerte, en cambio el Espíritu lleva a la vida.

### El nuevo pacto trae más gloria

<sup>7</sup> El antiguo pacto que llevaba a la muerte y que estaba escrito sobre piedras llegó con tanto esplendor que la gente de Israel no podía mirar el rostro de Moisés por mucho tiempo. Su rostro brillaba con una gloria inmensa que, sin embargo, estaba destinada a desaparecer. <sup>8</sup> ¿Acaso no tendría más gloria el trabajo al servicio del nuevo pacto que lleva al Espíritu? <sup>9</sup> Pues si tiene gloria aquello que lleva a la condena de los pecadores, ¿cuánta más gloria tendrá lo que hace que los pecadores puedan ser aprobados ante Dios? <sup>10</sup> Aquello que alguna vez tuvo esplendor, ahora ya no lo tiene, pues el nuevo esplendor que ha llegado es mucho más grande. <sup>11</sup> Si aquello que estaba destinado a desaparecer tenía gloria, aun mucha más gloria debe tener aquello que es permanente.

<sup>12</sup> Ya que esa es nuestra esperanza, hablamos abiertamente. <sup>13</sup> Nosotros no somos como Moisés. Él se tapaba la cara con un velo para que los israelitas no se fijaran en el final de aquello que estaba destinado a desaparecer. <sup>14</sup> El pueblo tenía la mente cerrada, e incluso hoy, cuando leen el antiguo pacto, los cubre el mismo velo. Todavía tienen ese velo ya que es sólo por medio de Cristo como puede ser retirado. <sup>15</sup> Aun hoy, cuando leen la ley de Moisés tienen un velo sobre su corazón, <sup>16</sup> y cuando alguno vuelve al Señor, <sup>††</sup> el velo es retirado. <sup>17</sup> En este caso, «el Señor» significa el Espíritu y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad.

<sup>18</sup> Con la cara descubierta, todos nos quedamos mirando fijamente la gloria del Señor, y así somos transformados en su imagen cada vez con más gloria. Este cambio viene del Señor, es decir, del Espíritu.

### Un tesoro espiritual en vasijas de barro

**4** Dios, por su misericordia, nos ha encargado este trabajo y por eso no nos desanimamos. <sup>2</sup> Hemos renunciado a hacer aquellas cosas vergonzosas que deben mantenerse en secreto. No usamos ninguna clase de trucos ni alteramos el mensaje de Dios. Por el contrario, enseñamos la verdad abiertamente y así, a los ojos de Dios, nos mostramos a todos tal como somos. <sup>3</sup> Si las buenas noticias que anunciamos están ocultas, lo están sólo para aquellos que van por el camino de la destrucción. <sup>4</sup> El dios de este mundo <sup>‡</sup> ha nublado la mente de esa gente que no tiene fe en Cristo. No los deja ver la luz que traen las buenas noticias acerca de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios. <sup>‡‡</sup> No nos anunciamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor. Nos presentamos como siervos de ustedes en nombre de Jesús. <sup>6</sup> El mismo Dios que dijo: «La luz brillará en la oscuridad», <sup>‡‡‡</sup> ilumina-

<sup>†</sup> TABLAS DE PIEDRA Se refiere a la ley que Dios le entregó a Moisés, y que estaba escrita en piedra. Ver Éx 24:12; 25:16.

<sup>††</sup> VUELVE AL SEÑOR Ver Éx 5:22; Dt 4:22. <sup>‡</sup> VELO ES RETIRADO Ver Éx 34:34. <sup>‡‡</sup> EL DIOS DE ESTE MUNDO El diablo. <sup>‡‡‡</sup> IMAGEN DE DIOS Ver Gn 1:26,27. <sup>‡‡‡</sup> «LA LUZ BRILLARÁ EN LA OSCURIDAD» Ver Gn 1:3.



nó nuestro corazón para que conociéramos su gloria que brilla en el rostro de Jesucristo.

<sup>7</sup> Tenemos este tesoro en vasijas de barro para demostrar que este extraordinario poder que obra en nuestra vida no viene de nosotros, sino de Dios. <sup>8</sup> Por eso aunque tengamos toda clase de problemas, no estamos derrotados. Aunque tengamos muchas preocupaciones, no nos damos por vencidos. <sup>9</sup> Aunque nos persigan, Dios no nos abandona. Aunque nos derriben, no nos destruyen. <sup>10</sup> Dondequiera que vamos, nuestros sufrimientos reflejan la muerte de Jesús para que su vida también se vea en nuestro cuerpo. <sup>11</sup> Estamos vivos, pero por la causa de Jesús estamos siempre en peligro de muerte para que su vida también se pueda ver en nuestro cuerpo mortal. <sup>12</sup> De este modo, nosotros nos enfrentamos a la muerte para que ustedes tengan vida espiritual.

<sup>13</sup> Las Escrituras dicen: «Tuve fe y por eso hablé». Ya que tenemos el mismo Espíritu que da fe, nosotros también creemos y por eso hablamos. <sup>14</sup> Sabemos que Dios hizo resucitar a Jesús y estamos seguros de que también a nosotros nos hará resucitar. A ustedes y a mí nos llevará ante su presencia. <sup>15</sup> Todo esto sucede por el bien de ustedes y para que la bondad de Dios llegue cada vez a más gente. De este modo, habrá muchos más que den gracias a Dios y esto le dará gloria a él.

<sup>16</sup> Por eso, no nos damos por vencidos. Es cierto que nuestro cuerpo se envejece y se debilita, pero dentro de nosotros nuestro espíritu se renueva y fortalece cada día. <sup>17</sup> Nuestros sufrimientos son pasajeros y pequeños en comparación con la gloria eterna y grandiosa a la que ellos nos conducen. <sup>18</sup> A nosotros no nos interesa lo que se puede ver, sino lo que no se puede ver, porque lo que se puede ver, sólo dura poco tiempo. En cambio, lo que no se puede ver, dura para siempre.

**5** Sabemos que Dios nos tiene preparado un templo construido en el cielo para cuando nuestra carpa en este mundo † sea destruida. Esa casa durará para siempre porque no ha sido construida por manos humanas. <sup>2</sup> Nos quejamos mientras vivimos en este cuerpo, pues quisiéramos que Dios nos vistiera con nuestro cuerpo celestial <sup>3</sup> para no seguir desnudos una vez que el cuerpo se nos quite. <sup>4</sup> Mientras vivimos dentro de esta carpa, sufrimos y gemimos porque no quisiéramos que nos la quitaran. Más bien quisiéramos ser revestidos con un cuerpo celestial para que nuestro cuerpo mortal quede totalmente cubierto de vida. <sup>5</sup> Dios es quien nos ha preparado para esto y nos ha dado su Espíritu como adelanto que garantiza que cumplirá sus promesas.

<sup>6</sup> Por eso siempre estamos confiados. Sabemos que mientras vivamos en esta carpa estaremos lejos de nuestro hogar con el Señor. <sup>7</sup> Pues vivimos por la fe y no por lo que vemos. <sup>8</sup> Tenemos confianza y preferimos dejar este cuerpo e ir a vivir en ese hogar con el

Señor. <sup>9</sup> Nuestro único propósito es agradar a Dios, ya sea que estemos viviendo en nuestro hogar o lejos de él. <sup>10</sup> Porque todos debemos presentarnos ante Cristo para que nos juzgue y cada uno recibirá el pago por todo lo bueno o malo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo.

### La reconciliación con Dios

<sup>11</sup> Sabemos lo que significa el temor al Señor y por eso queremos convencerlos a todos de que acepten la verdad. Dios nos conoce tal como somos y espero que ustedes en su corazón también nos conozcan tal como somos. <sup>12</sup> Esto no quiere decir que nos estemos alabando a nosotros mismos. Al contrario, queremos darles una razón para que se sientan orgullosos de nosotros y que tengan una respuesta para aquellos que se sienten orgullosos de las apariencias y no de lo que hay en su corazón. <sup>13</sup> Si estamos locos, es para Dios; y si estamos cuerdos, es para ustedes. <sup>14</sup> El amor de Cristo nos controla, pues estamos convencidos de que uno murió por todos, y por eso todos han muerto. <sup>15</sup> Él murió por todos para que los que viven no sigan viviendo para sí mismos, sino para él, quien murió y resucitó por ellos.

<sup>16</sup> Por eso, desde este momento, no vemos a los demás como lo hace todo el mundo. Es cierto que en el pasado veíamos a Cristo de esa manera, pero ahora no lo vemos como un hombre cualquiera. <sup>17</sup> Si alguien está unido a Cristo, hay una nueva creación. Lo viejo ha desaparecido y todo queda renovado. <sup>18</sup> Todo lo nuevo viene de Dios, quien nos ha reconciliado con él a través de Cristo y nos ha dado el trabajo de reconciliar a toda la gente con él. <sup>19</sup> Lo que quiero decir es que a través de Cristo, Dios estaba tratando de reconciliar al mundo con él, sin tener en cuenta los pecados de nadie. Ese es el mensaje de reconciliación que nos encargó anunciar. <sup>20</sup> Así que hemos sido enviados para hablar en el nombre de Cristo. Es como si Dios estuviera llamando a la gente a través de nosotros. Hablamos por Cristo cuando les rogamos a ustedes que se reconcilien con Dios. <sup>21</sup> Aunque Cristo no tenía ningún pecado, Dios lo hizo cargar con los nuestros para que por medio de él fuéramos la evidencia de que Dios está dispuesto a dar su aprobación a los seres humanos.

**6** Nosotros trabajamos junto con Dios y por eso les rogamos que no desaprovechen el generoso amor que recibieron de él. <sup>2</sup> Porque Dios dice: «Te escuché en el momento preciso y te ayudé cuando llegó el día de salvación». ¡Escuchen! Este es el momento preciso. Hoy es el día de salvación.

<sup>3</sup> No queremos que la gente vea algo malo en nuestro trabajo. Por eso no hacemos nada que pueda ser un obstáculo para alguien. <sup>4</sup> Al contrario, en todo lo que hacemos demostramos que somos siervos de Dios. Soportamos muchos sufrimientos, dificultades,

† CARPA EN ESTE MUNDO Se refiere a nuestro cuerpo.

†† o Si alguien está unido a Cristo, se convierte en un ser nuevo que ha dejado lo viejo atrás y está totalmente renovado.

necesidades y aprietos. <sup>5</sup> Nos golpean y nos meten en la cárcel. Nos encontramos con gente que se enoja con nosotros y arma alborotos. Trabajamos duro y a veces no dormimos ni comemos. <sup>6</sup> Demostramos que somos siervos de Dios con nuestra vida limpia, nuestro entendimiento, nuestra paciencia y nuestra bondad. Lo hacemos por el Espíritu Santo, por nuestro amor sincero, <sup>7</sup> por nuestro mensaje verdadero y por el poder de Dios. Vivir con rectitud nos da las armas para defendernos de cualquier ataque. <sup>8</sup> Algunas veces nos respetan y otras veces nos ofenden; algunas veces nos alaban y otras nos insultan; algunos dicen que somos mentirosos, pero nosotros hablamos con la verdad. <sup>9</sup> Algunos nos tratan como a desconocidos, pero Dios nos conoce; algunos creen que nos estamos muriendo, pero miren, aún estamos vivos; nos han castigado, pero no nos han matado. <sup>10</sup> Parece que estuviéramos tristes, pero siempre estamos alegres; parecemos pobres, pero siempre estamos enriqueciendo espiritualmente a muchos; parece que no tuviéramos nada, pero en realidad lo tenemos todo.

<sup>11</sup> A todos ustedes que viven en Corinto les hemos hablado con toda libertad y les hemos abierto nuestro corazón. <sup>12</sup> No se han acabado los sentimientos ni el amor que tenemos por ustedes. Son ustedes los que ya no sienten amor por nosotros. <sup>13</sup> Les hablo como si fueran mis hijos. Hagan lo mismo que hemos hecho nosotros: muéstrannos el mismo afecto.

#### Advertencia sobre los que no creen

<sup>14</sup> Ustedes no son iguales a los que no tienen fe en Cristo. Entonces no se junten con ellos. † ¿Acaso hay algo en común entre la justicia y la injusticia? ¿Cómo puede estar la luz junto con la oscuridad? <sup>15</sup> ¿Es que puede haber un pacto entre Cristo y Satanás ††? ¿Qué puede haber en común entre un creyente y alguien que no cree en Cristo? <sup>16</sup> El templo de Dios ‡ no puede tener ningún pacto con los ídolos y nosotros somos el templo del Dios viviente. Así como Dios dijo:

«Viviré y caminaré con ellos;  
yo seré su Dios  
y ellos serán mi pueblo».

<sup>17</sup> Y por eso dice el Señor:  
«Salgan de entre esa gente  
y sepárense de ellos.

No toquen nada impuro  
y yo los aceptaré».

<sup>18</sup> «Seré su Padre  
y ustedes serán mis hijos y mis hijas.  
Así dice el Señor Todopoderoso».

**7** Estimados hermanos, nosotros tenemos esas promesas de Dios. Entonces purifiquémonos ale-

jándonos de cualquier cosa que contamine nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Dedicemos nuestra vida por completo a Dios, mostrando el respeto que le tenemos.

#### Alegría de Pablo

<sup>2</sup> Déjennos entrar en su corazón. No le hemos hecho ningún mal a nadie, no hemos arruinado la vida de nadie y tampoco nos hemos aprovechado de nadie. <sup>3</sup> No les digo esto para culparlos. Ya les he dicho que los amamos tanto que nada podría separarnos, ni en la vida ni en la muerte. <sup>4</sup> Sé que estoy siendo muy franco al hablarles así, pero estoy muy orgulloso de ustedes, y estoy animado y feliz a pesar de todo lo que sufrimos.

<sup>5</sup> Desde que llegamos a Macedonia, no hemos tenido descanso, sino todo lo contrario, hemos tenido muchas dificultades. Nos preocupan nuestros enemigos y nuestros propios temores. <sup>6</sup> Pero Dios, que consuela a los que están desanimados, nos consoló con la llegada de Tito. <sup>7</sup> También fuimos consolados con el consuelo que ustedes mismos le dieron a Tito. Él nos contó que ustedes querían vernos y que están muy arrepentidos por lo que hicieron. También me dijo que ustedes se preocupan mucho por mí, y entonces me sentí muy feliz con sus noticias.

<sup>8</sup> Aunque les haya causado tristeza con mi carta, no me arrepiento de haberla escrito y aunque me arrepintiera, ahora me doy cuenta de que esa tristeza fue pasajera. <sup>9</sup> Ahora me siento muy feliz, no por haberles causado tristeza, sino porque esa tristeza los hizo cambiar y volverse a Dios. Ustedes recibieron esa tristeza tal como Dios quería, sin sufrir ningún daño por causa nuestra. <sup>10</sup> La tristeza que Dios busca es la que produce un cambio de corazón y de vida. Ese cambio lleva a la salvación y por ello no hay que lamentarse. En cambio, la tristeza del mundo lleva a la muerte.

<sup>11</sup> Miren todo lo que ha hecho esa tristeza en su vida. Ahora están decididos a hacer lo que tienen que hacer; quieren demostrar su inocencia y se molestan con la maldad; están alarmados por la situación; desean verme, se preocupan por mí y están dispuestos a castigar a quien hizo el mal. En todo esto, han demostrado que están libres de culpa. <sup>12</sup> Cuando les escribí no fue por aquel que hizo el mal ni por el que sufrió ese mal, sino para que ustedes mismos se dieran cuenta del amor que nos tienen. <sup>13</sup> Por eso nos sentimos animados.

Además estamos muy alegres, pues nuestro hermano Tito está contento porque todos ustedes lo animaron. <sup>14</sup> Yo le había hablado muy bien de ustedes a Tito, y no me han hecho quedar mal. Al contrario, así como todo lo que les dijimos a ustedes era verdad, Tito se dio cuenta de que todo lo que yo le había dicho también era verdad. <sup>15</sup> Tito recuerda que ustedes lo obedecieron y lo recibieron con gran respeto. Gracias a eso, el cariño que les tiene se ha hecho más fuerte. <sup>16</sup> Me siento feliz de poder confiar totalmente en ustedes.

† USTEDES NO SON [...] CON ELLOS Textualmente No se unan en yugo desigual con los incrédulos. †† SATANÁS Textualmente Belial. Se deriva de la palabra hebrea belial que significa inútil, ruin, usada para referirse al diablo o al Anticristo. ‡ TEMPLO DE DIOS Casa de Dios, el lugar donde la gente le rinde culto. Aquí significa que los creyentes son el templo espiritual donde habita Dios.

### La ofrenda generosa

**8** Hermanos, ahora queremos que sepan de la oportunidad que han tenido las iglesias de Macedonia de recibir y expresar el generoso amor de Dios. <sup>2</sup> Ellos han pasado por muchos sufrimientos. Viven en la pobreza, pero a pesar de ella y de las dificultades, han sido muy generosos porque están llenos de alegría. <sup>3</sup> Les puedo asegurar que ellos dieron todo voluntariamente, y hasta entregaron más de lo que podían. <sup>4</sup> Incluso, nos han rogado una y otra vez que les demos el privilegio de participar en esta ofrenda para el pueblo de Dios. <sup>5</sup> No dieron simplemente de la manera que esperábamos, sino que primero se entregaron al Señor y luego a nosotros siguiendo la voluntad de Dios. <sup>6</sup> Por eso le rogamos a Tito que terminara de recoger la ofrenda bondadosa de ustedes, ya que él fue quien empezó a recogerla. <sup>7</sup> Ustedes son ricos en todo: en fe, en habilidad para hablar, en conocimientos, en buena voluntad para ayudar y en el amor que han aprendido de nosotros. Por eso esperamos que al ayudar en esta ofrenda bondadosa también demuestren su generosidad.

<sup>8</sup> Pero esto no lo digo como una orden. Lo que quiero es que vean que otros están decididos a ayudar para que así ustedes demuestren que su amor es verdadero. <sup>9</sup> Ustedes conocen el generoso amor de nuestro Señor Jesucristo, quien siendo rico se hizo pobre por ustedes, para que por medio de su pobreza, ustedes se hicieran ricos. <sup>10</sup> Les doy mi consejo sobre este asunto: pienso que ahora les conviene aprovechar esta oportunidad ya que hace un año ustedes fueron los primeros en dar, e incluso fueron los primeros que quisieron hacerlo. <sup>11</sup> Terminen entonces ahora lo que comenzaron y den de lo que tienen. Así demostrarán que la buena voluntad que mostraron al principio era sincera. <sup>12</sup> Si quieren dar, su ofrenda será recibida teniendo en cuenta lo que tienen y no lo que no tienen. <sup>13</sup> No se trata de que ustedes tengan que pasar necesidades por ayudar a otros, sino que haya igualdad para todos. <sup>14</sup> Mi intención es que ustedes, que ahora tienen en abundancia, ayuden a otros que no tienen lo necesario. Luego, cuando a ustedes les falte, otros que tienen en abundancia los ayudarán, y así habrá igualdad para todos. <sup>15</sup> Así dicen las Escrituras:  
«Al que recogió mucho, no le sobró;  
y al que recogió poco, no le faltó».

### Tito y sus compañeros

<sup>16</sup> Doy gracias a Dios porque le dio a Tito los mismos deseos de ayudarlos que tengo yo. <sup>17</sup> Tito hizo todo lo que le pedimos y como estaba tan dispuesto a ayudarlos, se ofreció a ir a visitarlos. <sup>18</sup> Junto con él, enviamos al hermano de quien hablan muy bien en todas las iglesias por su trabajo a favor de las buenas noticias. <sup>19</sup> Además, todas las iglesias eligieron a este hermano para que viajara con nosotros mientras organizamos

esta ofrenda. Hacemos esta ofrenda para glorificar al Señor y para demostrar que en realidad queremos ayudar. <sup>20</sup> Hemos sido muy cuidadosos para que nadie nos critique por la manera en que estamos manejando esta ofrenda. <sup>21</sup> Hemos tratado de hacer lo correcto, no sólo ante los ojos del Señor, sino también ante los ojos de la gente.

<sup>22</sup> Con ellos también estamos enviando a nuestro hermano que siempre está dispuesto a ayudar y que lo ha demostrado de muchas formas. Él ahora quiere ayudar mucho más porque confía mucho en ustedes. <sup>23</sup> Sobre Tito, les digo que es mi compañero de trabajo y que está trabajando junto a mí para ayudarlos. Sobre los otros hermanos, les puedo decir que son enviados por las iglesias y que también honran a Cristo. <sup>24</sup> Entonces les pido que les den a ellos una demostración de su amor y de la razón por la cual estamos tan orgullosos de ustedes, para que todas las iglesias lo sepan.

**9** En realidad no necesito escribirles acerca de la ayuda para el pueblo de Dios, <sup>2</sup> porque sé que ustedes quieren ayudar. He estado hablando bien de ustedes por toda Macedonia y les he dicho que ustedes, los que viven en Acaya, han estado preparados para colaborar desde hace un año. Gracias a su buena voluntad de ayudar, casi todos aquí también quieren colaborar. <sup>3</sup> Les envió a los hermanos porque no quiero que todo lo bien que he hablado de ustedes sea en vano. Quiero que ustedes estén preparados como les dije a ellos que estarían. <sup>4</sup> Si algunos de Macedonia vienen conmigo y resulta que ustedes no están preparados, sería una vergüenza para nosotros por haber confiado tanto en ustedes, por no mencionar la vergüenza que sería para ustedes mismos. <sup>5</sup> Por eso me pareció necesario pedirles a los hermanos que fueran a verlos para que antes de que llegemos se aseguraran de tener lista la ofrenda que prometieron. Eso hará que sea una ofrenda hecha voluntariamente y no por obligación.

### Seamos generosos

<sup>6</sup> Recuerden esto: el que siembra poco, cosecha poco, pero el que siembra mucho, cosecha mucho. <sup>7</sup> Cada uno debe dar lo que en su corazón ha decidido dar y no lo haga con tristeza ni por obligación. Dios ama a los que dan con alegría. <sup>8</sup> Dios tiene el poder de darles más bendiciones de las que necesitan para que siempre tengan lo suficiente para ustedes y también para que puedan ayudar generosamente a toda buena causa. <sup>9</sup> Así como está escrito:

«El justo siembra sus bienes, da a los pobres.

Nunca deja de hacer lo que es justo».

<sup>10</sup> Dios es quien da la semilla al que siembra y el pan al que se alimenta. De igual manera, les dará a ustedes muchas semillas y las hará crecer para hacer una gran cosecha de justicia de ustedes. <sup>11</sup> Ustedes tendrán toda clase de riquezas para que puedan ser generosos.

La ofrenda que ustedes envíen con nosotros, motivará a muchos a dar gracias a Dios.

<sup>12</sup> Ustedes no sólo están supliendo las necesidades del pueblo de Dios, sino que también están sirviéndole a él. La ayuda que ustedes ofrezcan servirá para que muchos le den gracias a Dios. <sup>13</sup> Muchos alabarán a Dios porque se darán cuenta de que ustedes obedecen las buenas noticias que anuncian sobre Cristo. Ellos verán que ustedes comparten generosamente lo que tienen con ellos y con los demás. <sup>14</sup> Ellos orarán por ustedes y desearán verlos gracias al superabundante generoso amor de Dios hacia ustedes. <sup>15</sup> ¡No tenemos palabras para agradecer a Dios por el regalo de su generoso amor!

### Pablo defiende su autoridad

**10** Yo, Pablo, les ruego que me escuchen, ya que Cristo mismo es paciente y bondadoso. Algunos dicen que soy tímido cuando estoy con ustedes, pero muy valiente cuando estoy lejos. <sup>2</sup> Cuando vaya a visitarlos, no me obliguen a ser duro con ustedes como espero serlo con los que piensan que nosotros vivimos como la gente del mundo. <sup>3</sup> Es cierto que vivimos en este mundo, pero no luchamos como los seres humanos que viven en él. <sup>4</sup> Las armas con las que luchamos no son de este mundo, sino que tienen el poder de Dios para destruir las fortalezas del enemigo. Con nuestras armas, también destruimos los argumentos de los que están en contra nuestra <sup>5</sup> y acabamos con el orgullo que no le permite a la gente conocer a Dios. Así podemos capturar todos los pensamientos y hacer que obedezcan a Cristo. <sup>6</sup> Una vez que estemos seguros de la completa obediencia de ustedes, estaremos listos para castigar cualquier desobediencia.

<sup>7</sup> Fíjense en los hechos que tienen frente a ustedes. Si alguien está convencido de que pertenece a Cristo, entonces debe entender que, al igual que él, nosotros también pertenecemos a Cristo. <sup>8</sup> Tal vez insisto un poco más de lo debido en la autoridad que nos dio el Señor. Pero no me avergüenzo, porque él nos dio esa autoridad para ayudarlos a ustedes, no para causarles daño. <sup>9</sup> No quiero que piensen que los trato de asustar con mis cartas. <sup>10</sup> Algunos dicen: «Las cartas de Pablo son duras y causan una fuerte impresión, pero en persona se ve débil y su manera de hablar no infunde respeto a nadie». <sup>11</sup> Los que dicen eso deben entender que no hay diferencia entre lo que escribimos cuando estamos lejos y lo que hacemos cuando estamos con ustedes.

<sup>12</sup> No nos atrevemos a ponernos al mismo nivel de los que se alaban a sí mismos. Al medirse con medidas que ellos mismos han creado, demuestran que en realidad no entienden nada. <sup>13</sup> Nosotros no nos vamos a alabar más de la cuenta ni vamos a sobrepasar los límites del trabajo que nos asignaron. Dentro de esos límites está el trabajo con ustedes. <sup>14</sup> Estaríamos saliéndonos de nuestros límites si no hubiéramos venido antes a ustedes, pero nosotros fuimos los primeros en

llevarles las buenas noticias acerca de Cristo. <sup>15</sup> No tenemos ninguna intención de alabarnos indebidamente por el trabajo que otros han hecho. Al contrario, esperamos que a medida que su fe vaya creciendo, también crezca inmensamente nuestro trabajo entre ustedes. <sup>16</sup> Así podremos comunicar la buena noticia de salvación en otros lugares más allá de su ciudad. Eso sí, sin presumir del trabajo que ya han hecho otros en los lugares que Dios les ha asignado. <sup>17</sup> Las Escrituras dicen: «El que alabe algo, alabe lo que el Señor ha hecho». <sup>18</sup> Pues no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien el Señor alaba.

### Pablo y los falsos apóstoles

**11** Me gustaría que fueran pacientes conmigo, incluso cuando digo tonterías. ¡Sí, ténganme paciencia! <sup>2</sup> Me preocupo por ustedes, tal como lo hace Dios, pues yo prometí entregarlos en matrimonio a un solo esposo: Cristo. A él quiero presentarlos como una virgen pura. <sup>3</sup> Pero me temo que así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, la mente de ustedes también se corrompa y se desvíen de la pureza y la devoción que tienen por Cristo. <sup>4</sup> Ustedes toleran sin quejarse a los que les dan un mensaje sobre Jesús distinto al que les hemos anunciado. Están dispuestos a aceptar un espíritu diferente al Espíritu que ya recibieron, y también están dispuestos a recibir una buena noticia de salvación distinta a la que nosotros les enseñamos. <sup>5</sup> Yo creo que en nada soy inferior a esos «superapóstoles» que han venido a ustedes. <sup>6</sup> Quizás no tenga gran habilidad para hablar, pero no me falta conocimiento y eso se lo hemos demostrado claramente en todas las formas posibles.

<sup>7</sup> Les anuncié las buenas noticias de Dios sin cobrarles nada. Me humillé para que ustedes fueran engrandecidos. ¿Piensan que hice mal? <sup>8</sup> Les quité dinero a otras iglesias cuando acepté que me pagaran para poder servirles a ustedes. <sup>9</sup> Mientras estuve con ustedes y tuve necesidades, no fui una carga para ustedes porque los hermanos que vinieron de Macedonia me ayudaron con lo que necesitaba. Seguiré tratando, como hasta ahora, de no ser de ningún modo una carga para ustedes. <sup>10</sup> Ya que la verdad de Cristo está conmigo, nadie en toda Acaya podrá evitar que me sienta orgulloso de esto. <sup>11</sup> ¿Creen que digo esto porque no los quiero? Dios sabe que los amo mucho.

<sup>12</sup> Seguiré evitando ser una carga para ustedes como lo he hecho hasta ahora, para que esa gente no tenga motivos para presumir ni se crea igual a nosotros. <sup>13</sup> Ellos son falsos apóstoles porque son trabajadores que engañan a la gente haciéndose pasar por apóstoles de Cristo. <sup>14</sup> Eso no nos sorprende porque Satanás también se disfraza de ángel de luz. <sup>15</sup> Entonces es natural que los siervos de Satanás pretendan aparecer como los siervos de justicia. Sin embargo, al final, ellos recibirán el pago por sus obras.

### Pablo cuenta sus sufrimientos

<sup>16</sup> Lo digo de nuevo: que nadie piense que soy un tonto, pero si piensan que lo soy, acéptenme entonces como un tonto para que yo también pueda presumir un poco. <sup>17</sup> Al presumir de mí mismo con tanta confianza, actúo como un tonto y no con la autoridad del Señor. <sup>18</sup> Mucha gente presume de su vida en el mundo, entonces yo también seré presumido. <sup>19</sup> Ustedes son inteligentes, pero con gusto soportan a los tontos. <sup>20</sup> Yo sé que tendrán paciencia porque ustedes soportan a quienes los esclavizan y los explotan. Tienen paciencia con quienes los toman bajo su control. Son tolerantes también con los que se creen mejores que ustedes y hasta con los que les dan bofetadas. <sup>21</sup> Da vergüenza decirlo: no los pudimos tratar a ustedes como lo hacen ellos porque fuimos demasiado débiles.

Si alguien se atreve a presumir, yo también lo haré, aunque sé que estoy diciendo una tontería. <sup>22</sup> ¿Son ellos hebreos? Yo también lo soy. ¿Son ellos israelitas? También yo lo soy. ¿Son descendientes de Abraham? Yo también. <sup>23</sup> ¿Sirven ellos a Cristo? Yo le sirvo más. ¡Parezco un loco hablando así! Yo he trabajado mucho más que ellos; he estado más veces en prisión; he soportado más azotes que ellos y muchas veces he estado en peligro de muerte. <sup>24</sup> En cinco ocasiones los judíos me castigaron con los 39 azotes. <sup>25</sup> Tres veces me golpearon con palos; una vez casi me matan a pedradas; tres veces estuve en naufragios; una vez tuve que pasar todo un día y una noche perdido en medio del mar. <sup>26</sup> He viajado de aquí para allá continuamente; he estado en peligro en los ríos, en peligro de ladrones, en peligro por causa de mis compatriotas y de los que no son judíos. También he estado en peligro en las ciudades, en los desiertos y en los mares. He estado en peligro por causa de falsos hermanos. <sup>27</sup> He hecho trabajos duros y fatigantes; he pasado muchas noches sin dormir; muchas veces he sufrido hambre y sed, y he tenido que soportar el frío sin tener con qué cubrirme. <sup>28</sup> He tenido muchos otros problemas y, sobre todo, tengo siempre una gran carga: la preocupación diaria por todas las iglesias. <sup>29</sup> Cuando alguien se debilita, me siento débil y cuando alguien hace pecar a otro, me molesto mucho.

<sup>30</sup> Si tengo que enorgullecerme de algo, me enorgulleceré de las cosas que muestran mi debilidad. <sup>31</sup> El Dios y Padre de nuestro Señor Jesús, quien es bendito por siempre, sabe que no estoy mintiendo. <sup>32</sup> Cuando estuve en Damasco, el gobernador del rey Aretas ordenó poner guardias en las puertas de la ciudad para arrestarme. <sup>33</sup> Pero hubo quienes me pusieron en un canasto que bajaron por una ventana de la muralla de la ciudad y así pude escapar del gobernador y salir de esa ciudad.

### Una bendición en la vida de Pablo

**12** Yo sé que uno no gana nada con enorgullecerse de sí mismo, pero tengo que hablarles de las visiones y revelaciones que he recibido del Señor. <sup>2</sup> Conozco a un seguidor <sup>†</sup> de Cristo que hace 14 años fue llevado al tercer cielo, no sé si fue llevado en cuerpo o en espíritu, sólo Dios lo sabe. <sup>3</sup> Y conozco que ese hombre, no sé si en cuerpo o en espíritu, sólo Dios lo sabe, <sup>4</sup> fue llevado al paraíso y allí escuchó unas palabras tan maravillosas que no se pueden pronunciar y que a ningún hombre se le permiten repetir. <sup>5</sup> Yo podría presumir de ese hombre, pero no de mí mismo, excepto de mis debilidades. <sup>6</sup> Si quisiera presumir no estaría siendo un tonto, estaría diciendo la verdad. Pero no voy a hacerlo porque no quiero que nadie piense que soy más de lo que realmente soy.

<sup>7</sup> No quiero que su opinión sobre mí se vea influenciada por las extraordinarias revelaciones que recibí del Señor. Por eso el Señor me dio una dolencia <sup>††</sup>: un mensajero de Satanás, enviado a torturarme para que no me vuelva demasiado orgulloso. <sup>8</sup> Le he rogado ya tres veces al Señor que me quite esa dolencia. <sup>9</sup> Pero el Señor me dijo: «Mi bondad es todo lo que necesitas, porque cuando eres débil, mi poder se hace más fuerte <sup>‡</sup> en ti». Por eso me alegra presumir de mi debilidad, así el poder de Cristo vivirá en mí. <sup>10</sup> También me alegro de las debilidades, insultos, penas y persecuciones que sufro por Cristo, porque cuando me siento débil, es cuando en realidad soy fuerte.

### Pablo ama a los creyentes de Corinto

<sup>11</sup> He estado hablando como un tonto, pero ustedes me han obligado a hacerlo. Ustedes son los que deberían hablar bien de mí. Aunque yo no sea nada, tampoco soy en nada inferior a esos superapóstoles.

<sup>12</sup> Con las señales, milagros y maravillas que he hecho, les he demostrado pacientemente a ustedes que soy un apóstol. <sup>13</sup> ¿En qué los he tratado a ustedes menos que a las otras iglesias, excepto en que no he sido una carga para ustedes? Discúlpennos si los ofendo.

<sup>14</sup> Ahora estoy listo para visitarlos por tercera vez, pero no seré una carga para ustedes. No busco lo que ustedes tienen, sino a ustedes mismos, porque no son los hijos los que tienen que ahorrar para sus padres, sino los padres para sus hijos. <sup>15</sup> Me siento feliz de gastar todo lo que tengo, incluso a mí mismo, para ayudarlos. ¿Será que entre más los quiero, menos me quieren ustedes? <sup>16</sup> Es muy claro que no he sido una carga para ustedes. Sin embargo, creen que yo fui astuto y me aproveché de ustedes engañándolos.

<sup>17</sup> ¿Acaso me aproveché de ustedes por medio de alguno de los que les envié? Ustedes bien saben que no es así. <sup>18</sup> Le pedí a Tito que los visitara, y junto con él envié al hermano que ustedes conocen. ¿Acaso Tito

<sup>†</sup> UN SEGUIDOR En 12:2-5 al parecer Pablo está hablando acerca de sí mismo. <sup>††</sup> DOLENCIA Textualmente una espina en el cuerpo.

<sup>‡</sup> SE HACE MÁS FUERTE Textualmente se perfecciona.

los engañó? Ustedes saben que él y yo seguimos el mismo camino y tenemos el mismo propósito.

<sup>19</sup> ¿Creen que todo este tiempo nos hemos estado defendiendo? No es así. Estamos hablando ante Dios como seguidores de Cristo. Ustedes son nuestros hermanos y todo lo que hacemos es para ayudarlos. <sup>20</sup> Me temo que ya no sean los mismos que yo quiero que sean, y que tampoco sea yo el que ustedes quieren que sea. Temo que entre ustedes haya disputas, envidia, egoísmo, calumnias, intrigas, orgullo y desorden. <sup>21</sup> Temo que cuando vaya a verlos de nuevo, Dios me humille delante de ustedes y tenga que lamentarme por los que han pecado y no han cambiado su vida, ni han dejado la impureza, la inmoralidad sexual y todo lo vergonzoso que han hecho.

### Advertencias y saludos

**13** Esta es la tercera vez que voy a visitarlos. Recuerden: «Por cada acusación que hagan, tiene que haber por lo menos dos o tres testigos». <sup>2</sup> La segunda vez que los visité les hice una advertencia a los que pecaban y a todos los demás. Ahora que estoy lejos de ustedes, les advierto lo mismo otra vez: ninguno de los que pecan podrá evitar el castigo. <sup>3</sup> Lo haré porque ustedes están buscando una prueba de que Cristo habla a través de mí. Cristo no es débil en su trato con ustedes, es muy poderoso. <sup>4</sup> Es cierto que él era débil cuando fue crucificado, pero ahora él está vivo gracias al poder de Dios. También es cierto que no-

sotros compartimos la debilidad de Cristo, pero ustedes verán que al igual que Cristo, nosotros vivimos por el poder de Dios.

<sup>5</sup> Examínense a ustedes mismos y pónganse a prueba para ver si están firmes en su fe. De seguro ustedes saben que Jesucristo vive en ustedes a menos que no pasen la prueba. <sup>6</sup> Espero que se den cuenta de que no hemos fallado. <sup>7</sup> Siempre le rogamos a Dios que ustedes no hagan nada malo. No lo hacemos para que la gente vea que hemos pasado la prueba, sino para que ustedes hagan lo que está bien, aunque parezca que nosotros hemos fallado. <sup>8</sup> Nosotros no podemos hacer nada que vaya en contra de la verdad. Sólo podemos hacer lo que está a favor de ella. <sup>9</sup> Nos sentimos felices cuando somos débiles si ustedes son fuertes. Oramos para que ustedes sean renovados. <sup>10</sup> Les escribo estas cosas mientras estoy lejos de ustedes. Así, cuando vuelva no tendré que usar la autoridad que el Señor me dio y ser duro con ustedes. El me dio esa autoridad para fortalecerlos, no para destruirlos.

<sup>11</sup> Hermanos, llénense de alegría y traten de renovarse. Hagan lo que les digo: pónganse de acuerdo entre ustedes y vivan en paz. Así, el Dios de amor y paz estará con ustedes.

<sup>12</sup> Salúdense unos a otros con un beso santo. <sup>13</sup> Todo el pueblo de Dios les manda saludos.

<sup>14</sup> Que la misericordia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la presencia del Espíritu Santo estén siempre con todos ustedes.

# Gálatas

**1** Estimadas iglesias de la provincia de Galacia †: Los saludo yo, el apóstol Pablo, y también los saludan los hermanos que están conmigo.

No fui nombrado ni enviado como apóstol por ningún ser humano, sino por Jesucristo y por Dios Padre, quien resucitó a Jesús de la muerte.

<sup>3</sup> Pido a Dios que disfruten siempre del generoso amor y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. <sup>4</sup> Jesús entregó su vida para librarnos de nuestros pecados según el deseo de Dios nuestro Padre para rescatarnos de esta época de maldad en que vivimos. <sup>5</sup> Que se honre a Dios por toda la eternidad. Así sea.

## El verdadero mensaje de salvación

<sup>6</sup> Me parece increíble que ustedes tan pronto le estén dando la espalda a Dios, quien los llamó a través del generoso amor de Cristo. Están desertando de Dios para aceptar unas buenas noticias diferentes a las que les anunciamos. <sup>7</sup> En realidad no hay otras buenas noticias, sino que hay algunos que los están confundiendo. Ellos quieren cambiar †† las buenas noticias acerca de Cristo. <sup>8</sup> Pero ¡jojo! si nosotros o un ángel del cielo les anuncia otras buenas noticias diferentes a las que les anunciamos, ¡que Dios lo condene!

<sup>9</sup> Lo dije antes y ahora lo repito: si alguien les anuncia otras buenas noticias diferentes a las que ustedes han aceptado, ¡que Dios lo condene!

<sup>10</sup> Por lo que acabo de decir, ¿piensan que estoy buscando la aprobación de la gente o la de Dios? ¿O que trato de quedar bien con la gente? Pues, si quisiera agradar a la gente, no sería un siervo de Cristo.

## La autoridad de Pablo viene de Dios

<sup>11</sup> Hermanos, quiero que entiendan que las buenas noticias que yo les anuncié no son un mensaje humano. <sup>12</sup> No recibí este mensaje de los seres humanos ni tampoco ellos me lo enseñaron, lo recibí cuando Jesucristo se me apareció.

<sup>13</sup> Ustedes han oído de la clase de vida judía que yo tenía antes, que perseguía a la iglesia de Dios y trataba de destruirla. <sup>14</sup> Me destacaba entre los de mi edad por mi patriotismo judío. Me esforzaba más que los demás en defender las tradiciones que nos enseñaron nuestros antepasados. <sup>15</sup> Pero a Dios le agradó elegir-

† GALACIA Se refiere probablemente a la región donde Pablo estableció iglesias en su primer viaje misionero. Ver Hch 13 y 14. †† CAMBIAR o tergiversar.

me antes de mi nacimiento y en su generoso amor me llamó a su servicio. <sup>16</sup> Por eso Dios decidió usar mi vida para dar a conocer las buenas noticias de su Hijo entre las naciones que no son judías. En ese momento no consulté a ningún ser humano. <sup>17</sup> Tampoco fui a Jerusalén a ver a los que ya eran apóstoles. Al contrario, me fui inmediatamente a la región de Arabia y luego volví a Damasco.

<sup>18</sup> Tres años después, fui a Jerusalén a conocer a Pedro y me quedé allí con él durante 15 días. <sup>19</sup> Pero en ese tiempo no conocí a ningún otro apóstol; sólo vi a Santiago, el hermano del Señor. <sup>20</sup> Dios sabe que todo lo que les digo es verdad. <sup>21</sup> Luego fui a las regiones de Siria y Cilicia. <sup>22</sup> Ninguna de las iglesias de la región de Judea que están en Cristo me conocía personalmente. <sup>23</sup> Sólo habían escuchado esto de mí: «El que antes nos perseguía, ahora anuncia la fe que una vez quiso destruir». <sup>24</sup> Y ellos daban honra a Dios por lo que Dios estaba haciendo en mí.

## Los otros apóstoles aceptan a Pablo

**2** Catorce años después regresé a Jerusalén, pero esta vez fui con Bernabé, y también llevé a Tito. <sup>2</sup> Fui a Jerusalén porque Dios me mostró que debía volver. Allí, tuve una reunión en privado con los líderes de la iglesia. Les expliqué el mensaje de salvación que anuncio a los que no son judíos. Quería asegurarme de que el trabajo que ya había hecho y que estaba haciendo no era trabajo perdido. <sup>3</sup> Pero Tito estaba conmigo, y aunque él es griego, no fue obligado a circuncidarse. <sup>4</sup> Era necesario hablar de estos problemas porque se habían infiltrado algunos falsos hermanos para espiar la libertad que tenemos en Jesucristo y hacernos esclavos de la ley. <sup>5</sup> Pero no nos pusimos bajo la autoridad de nadie en ningún momento, pues queríamos que la verdad que caracteriza las buenas noticias permaneciera a favor de ustedes.

<sup>6</sup> Los líderes que parecían más importantes no me pidieron cambiar en nada el mensaje que yo enseñé. Aunque a mí me da igual si ellos son importantes o no, porque ante Dios todos los seres humanos son iguales. <sup>7</sup> En cambio, sí se dieron cuenta de que Dios me había dado una misión especial; así como la misión de Pedro es anunciar la buena noticia de salvación entre los judíos, la mía es anunciar la buena noticia entre los que no son judíos. <sup>8</sup> Dios le dio a Pedro el poder de hacer su trabajo de apóstol con los judíos;

‡ Ver Jer 1:5; Isa 49:1,6.

también Dios me dio a mí el poder de hacer mi trabajo de apóstol con los que no son judíos. <sup>9</sup> Santiago, Pedro y Juan, que parecían ser los líderes allí, reconocieron que Dios me había dado ese privilegio. Así que, como señal de compañerismo, nos estrecharon la mano a mí y a Bernabé. Santiago, Pedro y Juan dijeron: «Pablo y Bernabé, ustedes trabajen con los que no son judíos y nosotros trabajaremos con los judíos». <sup>10</sup> Ellos nos hicieron sólo una petición: que siempre ayudáramos a los pobres, que es precisamente lo que yo he estado haciendo con dedicación.

<sup>11</sup> Cuando Pedro fue a Antioquía, lo enfrenté cara a cara porque sus propias acciones lo condenaban. <sup>12</sup> Esto fue lo que pasó: recién llegado a Antioquía, Pedro comía y tenía compañerismo con los que no eran judíos. Pero después, cuando algunos creyentes judíos vinieron de parte de Santiago, Pedro se separó de los que no eran judíos porque tenía miedo de esos judíos que afirman que los que no son judíos también tienen que ser circuncidados. <sup>13</sup> Los otros creyentes judíos también se portaron como Pedro, fueron hipócritas y hasta Bernabé se dejó influenciar. <sup>14</sup> Cuando vi que ellos no se comportaban según la verdad de las buenas noticias, le dije a Pedro delante de todos: «Tú eres judío, pero no vives como judío, pues te comportas como los que no son judíos. Entonces, ¿cómo te atreves a obligar a los que no son judíos a que sigan las costumbres de los judíos?»

<sup>15</sup> Nosotros somos judíos de nacimiento y no nacimos pecadores que es como le decimos a los que no son judíos. <sup>16</sup> Sin embargo, sabemos que nadie consigue estar bien con Dios por actos de obediencia a una ley. Dios aprueba sólo a los que tienen fe en Jesucristo. † Por eso hemos puesto nuestra fe en Jesucristo, para estar bien con Dios. Somos aprobados por Dios por nuestra fe en Cristo, †† no por actos de obediencia a una ley, porque nadie consigue estar bien con Dios por actos de obediencia.

<sup>17</sup> Nosotros, los creyentes que somos judíos, acudimos a Cristo para estar bien con Dios. Eso demuestra que también nosotros somos pecadores. ¿Entonces es Cristo el que nos hace pecadores? ¡Nada de eso! <sup>18</sup> Lo que sí estaría muy mal es que yo enseñara otra vez lo que ya he abandonado. <sup>19</sup> Ya no vivo para la ley, pues he muerto para ella. La ley misma me mató, pero al morir para la ley, puedo ahora vivir para Dios. Es como si yo mismo hubiera sido clavado en la cruz con Cristo. <sup>20</sup> Ahora ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y mientras vivo en este cuerpo, vivo por fe en el Hijo de Dios, ‡ quien me amó y entregó su vida para salvarme. <sup>21</sup> Así que yo no voy a rechazar el generoso amor de Dios. Pues si por la ley fuera posible que estuviéramos bien con Dios, entonces la muerte de Cristo no serviría de nada.

### Las bendiciones de Dios vienen por la fe

**3** ¡Qué tontos son ustedes, gálatas! ¿Quién los embrujó? Yo les pinté claramente, con palabras, la muerte de Jesucristo en la cruz. <sup>2</sup> Sólo quiero que me contesten una cosa: ¿recibieron ustedes el Espíritu por cumplir la ley? Ustedes recibieron el Espíritu porque escucharon las buenas noticias y creyeron en ellas. <sup>3</sup> Comenzaron su nueva vida con el Espíritu, ¿y ahora intentan perfeccionarla por medio de un pedazo de piel? ¡Qué tontería! <sup>4</sup> Han pasado por muchas experiencias, ¿será que las van a desperdiciar? Quiero creer que no. <sup>5</sup> ¿Acaso Dios les da el Espíritu por cumplir la ley? ¿Acaso Dios hace milagros entre ustedes porque cumplen la ley? Dios les da el Espíritu y hace milagros porque escucharon la buena noticia de salvación y creyeron en ella.

<sup>6</sup> Así «Abraham creyó a Dios, quien tomó en cuenta la fe de Abraham y lo aprobó». <sup>7</sup> Entonces tienen que saber que los verdaderos hijos de Abraham son los que tienen fe. <sup>8</sup> La Escritura preveía lo que pasaría en el futuro: debido a la fe de los que no son judíos, Dios los aprobaría y le dio a Abraham esta buena noticia: «Todas las naciones serán bendecidas por medio de ti». <sup>9</sup> Esto significa que todos los que tienen fe compartirán la misma bendición que recibió Abraham por haber creído.

<sup>10</sup> Los que se preocupan sólo por cumplir la ley están bajo maldición, porque está escrito: «Uno debe hacer todo lo que dice la ley y si no obedece siempre la ley, estará bajo maldición». <sup>11</sup> Entonces es claro que nadie logra ser aprobado por Dios a través de la ley, porque «el aprobado por Dios, por la fe vivirá». <sup>12</sup> La ley no se basa en la fe. Por el contrario, «la persona que practica la ley obtiene vida gracias al mandamiento». <sup>13</sup> Cristo pagó para librarnos de la maldición de la ley y aceptó estar bajo maldición en lugar de nosotros. La Escritura dice: «Maldito todo aquel cuyo cuerpo es colgado en un madero». ††† Cristo hizo eso para que las bendiciones que recibió Abraham llegaran a las demás naciones. Las bendiciones vienen a través de Jesucristo para que por medio de la fe recibamos el Espíritu que Dios prometió.

### La ley y la promesa

<sup>15</sup> Hermanos, les voy a dar un ejemplo de la vida diaria: imagínense que alguien hace un pacto. Una vez que ese pacto es oficial, nadie puede agregarle ni cambiarle nada, ni mucho menos ignorarlo. <sup>16</sup> Dios les hizo promesas a Abraham y a su «descendencia» †. No dice: «y a tus descendencias» refiriéndose a muchas, sino que dice: «y a tu descendencia», refiriéndose a una familia unida, la de Cristo. †††<sup>17</sup> Lo que estoy diciendo es que el pacto que Dios hizo con Abraham fue ofi-

† DIOS APRUEBA [...] JESUCRISTO o Dios sólo nos aprueba por la fidelidad de Jesucristo. †† NUESTRA FE EN CRISTO o la fidelidad de Cristo. ‡ VIVO POR [...] DIOS o vivo por la fidelidad del Hijo de Dios.

†† COLGADO EN UN MADERO o crucificándolo. La expresión «colgar en un madero» es una forma de referirse a la crucifixión. Comparar con Dt 21:22-23 y Hch 5:30; 10:39. †† «DESCENDENCIA» Textualmente semilla. ††† LA DE CRISTO Textualmente quien es Cristo. Aquí se



cial mucho antes de que llegara la ley. La ley llegó 430 años después. Por eso la ley no pudo anular el pacto ni cambiar las promesas de Dios. <sup>18</sup> Las bendiciones que Dios nos prometió <sup>†</sup> no las podemos recibir por obedecer la ley. Si fuera así, ya no sería una promesa de Dios, pero la verdad es que Dios entregó gratuitamente sus bendiciones a Abraham por medio de una promesa.

<sup>19</sup> Entonces, ¿para qué se hizo la ley? La ley fue dada después para mostrar las maldades que hace la gente contra la voluntad de Dios. La ley era válida hasta el momento en que llegara aquella descendencia que iba a recibir la promesa. Los ángeles le dieron la ley a Moisés, quien sirvió de mediador. <sup>20</sup> Sin embargo, la obra de Moisés como mediador no resultó en una sola familia, aunque Dios es uno solo. <sup>††</sup>

### El propósito de la ley de Moisés

<sup>21</sup> ¿Significa esto que la ley se opone a las promesas de Dios? ¡Claro que no! Dios nunca dio una ley que pudiera dar nueva vida al mundo. Si fuera así, podríamos estar aprobados por cumplir la ley. <sup>22</sup> Pero la Escritura encierra a todo el mundo bajo el poder del pecado, para que los que creen puedan recibir por la fe en Jesucristo <sup>‡</sup> la nueva vida que Dios prometió.

<sup>23</sup> Antes de llegar esta fe, la ley nos custodiaba como a prisioneros. No tuvimos libertad sino hasta que la fe fue revelada. <sup>24</sup> Por eso, la ley era nuestro guardián <sup>‡‡</sup> hasta que llegó Cristo. El resultado es que estamos aprobados a través de la fe. <sup>25</sup> Ahora que ha llegado la fe, ya no necesitamos que la ley sea nuestro guardián.

<sup>26</sup> Todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Jesucristo, <sup>27</sup> porque ustedes fueron bautizados en Cristo y ahora están revestidos de él. <sup>28</sup> Todos son uno en Jesucristo, no importa si son judíos o no, <sup>‡‡</sup> esclavos o libres, hombres o mujeres. <sup>29</sup> Entonces, si ustedes pertenecen a Cristo también son la descendencia de Abraham. Si son la descendencia de Abraham también son herederos de las promesas que Dios le hizo a él.

**4** Lo que quiero decir es que mientras el heredero es niño es como si fuera un esclavo, aunque sea el dueño de todo. <sup>2</sup> Porque mientras todavía es niño está bajo el cuidado de sus guardianes y siervos hasta que sea mayor de edad, cuando es hombre libre. <sup>3</sup> Lo mismo sucede con nosotros. Cuando éramos niños, éramos esclavos de las reglas elementales <sup>‡‡‡</sup> de este mundo. <sup>4</sup> Pero cuando llegó el momento oportuno,

*refiere no sólo a Jesús el Mesías, sino a todos, judíos y no judíos, que son suyos. † LAS BENDICIONES QUE DIOS NOS PROMETIÓ Textualmente la herencia. †† Textualmente Pero el mediador no es de uno, aunque Dios es uno solo. ‡ LA FE EN JESUCRISTO o la fidelidad de Jesucristo. ‡‡ GUARDIÁN Los niños muchas veces estaban al cargo de esclavos que los llevaban a la escuela y los acompañaban en todo momento para cuidarlos de los peligros y las malas influencias. ‡‡ JUDÍOS O NO Textualmente judío o griego. ‡‡‡ REGLAS ELEMENTALES Posible referencia a las normas de la ley que distinguían entre judío y no-judío, esclavo y libre, hombre y mujer (ver 3:26-29) o podría ser también referirse a los poderes espirituales de la creación que han sido corrompidos por el pecado. Igual en el versículo 9.*

Dios nos mandó a su hijo, que nació de una mujer y vivió bajo la ley. <sup>5</sup> Así lo hizo Dios para poder comprar nuestra libertad de la ley y adoptarnos como sus hijos. <sup>6</sup> Ustedes son hijos de Dios; y por lo tanto, él puso el Espíritu de su Hijo en nosotros, y ese Espíritu grita: «¡Querido padre!» <sup>‡‡‡‡</sup> Entonces ya no eres esclavo sino hijo, y por ser hijo, Dios te ha hecho su heredero.

### Pablo ama a los creyentes de Galacia

<sup>8</sup> En el pasado, cuando ustedes no conocían a Dios, eran esclavos de dioses falsos. <sup>9</sup> Pero ahora conocen al verdadero Dios. Mejor dicho, ahora Dios los conoce. Entonces, ¿por qué vuelven a esas reglas elementales, inútiles y débiles que tenían antes? ¿Quieren ser esclavos de ellas otra vez? <sup>10</sup> Ustedes están celebrando ciertos días, meses, estaciones y años. <sup>11</sup> ¡Me temo que todo el trabajo que he hecho por ustedes no haya servido para nada!

<sup>12</sup> Hermanos, les ruego que se adapten a mí, así como yo me he adaptado a ustedes. No me han hecho ningún mal. <sup>13</sup> Los visité por primera vez debido a que estaba enfermo. En ese tiempo les anuncié la buena noticia de salvación. <sup>14</sup> Mi condición física era una molestia para ustedes, pero no me despreciaron ni me rechazaron <sup>§</sup>. Al contrario, me recibieron como si yo fuera un ángel de Dios, ¡como si yo fuera Jesucristo mismo! <sup>15</sup> En ese momento estaban muy felices. ¿Dónde está esa alegría ahora? Yo soy testigo de que hasta se habrían sacado los ojos para dármeles si hubiera sido posible. <sup>16</sup> ¿Acaso me he convertido en su enemigo por decirles la verdad?

<sup>17</sup> Esa gente <sup>§†</sup> está haciendo todo lo posible por caerles bien pero no tiene buenas intenciones. Quieren apartarlos de nosotros y que los sigan a ellos y a nadie más. <sup>18</sup> Es bueno que la gente se interese por ustedes, si su interés tiene buenas intenciones. Y es bueno que el interés exista todo el tiempo, no sólo cuando estoy con ustedes. <sup>19</sup> Hijos queridos, otra vez sufro por ustedes como una madre que da a luz hasta que en realidad sean como Cristo. <sup>20</sup> Cómo quisiera estar ahora entre ustedes y hablarles de otra forma. Pero como está la situación ahora, yo no sé qué más decirles.

### El ejemplo de Sara y Agar

<sup>21</sup> Algunos de ustedes quieren estar bajo la ley. Díganme, ¿ustedes saben lo que dice la ley? <sup>22</sup> La Escritura dice que Abraham tuvo dos hijos: uno nació de una esclava y otro de una mujer libre. <sup>23</sup> El hijo de la mujer esclava nació por decisión humana, pero el hijo de la mujer libre nació por promesa de Dios.

<sup>24</sup> Todo esto es simbólico. Las mujeres representan dos pactos entre Dios y su pueblo: un pacto represen-

<sup>‡‡‡</sup> «¡QUERIDO PADRE!» Textualmente ¡Abba!, una palabra en idioma arameo. Los niños llamaban Abba a su padre. <sup>§</sup> RECHAZARON Textualmente escupieron. Era costumbre escupir al ver a alguien sufriendo un mal terrible. Se creía que así se evitaba la mala suerte o el mal de ojo. <sup>§†</sup> ESA GENTE Los maestros falsos que hacían daño a los creyentes en Galacia. Ver Gá 1:7.

tado por Agar, tuvo lugar en el monte Sinaí †, y da a luz un pueblo para esclavitud. <sup>25</sup> Agar representa el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén de hoy que está en esclavitud junto con el pueblo que ha dado a luz. <sup>26</sup> En cambio, la Jerusalén del cielo es como la mujer libre y ella es nuestra madre. <sup>27</sup> Así dice la Escritura:

«¡Alégrate tú, mujer que no puedes tener hijos!

Tú que nunca has dado a luz.

Grita de alegría

porque no has sentido los dolores de parto.

La mujer abandonada tendrá más hijos

que la mujer que tiene esposo».

<sup>28</sup> Isaac nació como resultado de esa promesa. Hermanos, ustedes también son hijos de la promesa.

<sup>29</sup> Pero, uno de los hijos de Abraham, quien nació por decisión humana, trataba mal al otro hijo, quien nació por el poder del Espíritu. Eso mismo sucede ahora.

<sup>30</sup> ¿Pero qué dice la Escritura? «Echa fuera a la mujer esclava con su hijo. El hijo de la mujer libre recibirá todo lo que tiene su padre. En cambio, el hijo de la mujer esclava no recibirá nada». <sup>31</sup> Por eso, hermanos, nosotros no somos hijos de la mujer esclava, sino de la mujer libre.

### Mantengan su libertad

**5** Ahora somos libres porque Cristo nos liberó. Manténganse firmes en la libertad y no vuelvan a la esclavitud. <sup>2</sup> Yo mismo, Pablo, les pido que escuchen lo que les digo. Si se someten a la ley de la circuncisión, entonces Cristo no podrá ayudarlos. <sup>3</sup> Una vez más les testifico a todos: los que se circuncidan están obligados a cumplir todo lo que dice la ley. <sup>4</sup> Si ustedes quieren estar bien con Dios por la ley, entonces se habrán apartado de Cristo, se habrán alejado del generoso amor de Dios. <sup>5</sup> Por el Espíritu recibimos la esperanza de que Dios nos va a aprobar por la fe. <sup>6</sup> En Jesucristo no importa si uno tiene la circuncisión o no, lo que importa es la fe que trabaja por medio del amor.

<sup>7</sup> Ustedes corrían muy bien, ¿quién los convenció de no seguir corriendo por el camino verdadero? <sup>8</sup> Eso no viene de Dios, quien los eligió. <sup>9</sup> ¡Ojo! «Sólo un poco de levadura fermenta toda la masa». <sup>10</sup> Tengo confianza en el Señor de que no van a pensar de otra manera. Hay alguien que los está confundiendo con esas cosas, pero Dios lo castigará, no importa quién sea.

<sup>11</sup> Hermanos, si yo enseñara que los hombres deben ser circuncidados, ¿por qué sufro persecución? Si yo todavía enseñara que los hombres deben circuncidarse, entonces lo que enseñé acerca de la cruz no me causaría ningún problema. <sup>12</sup> Me gustaría que esos que los están confundiendo llegaran de una vez hasta el extremo de castrarse ††.

† MONTE SINAÍ Montaña donde Dios entregó sus mandamientos a Moisés. Ver Éx 19 y 20. †† CASTRARSE Pablo utiliza esta idea porque es similar a la idea de circuncisión. Esto muestra el disgusto de Pablo con los falsos maestros.

<sup>13</sup> Hermanos, Dios los ha llamado para ser libres. Pero no permitan que la libertad sea una excusa para complacer sus deseos perversos. Mejor ayúdense los unos a los otros siempre con amor. <sup>14</sup> Pues toda la ley se puede resumir en una sola frase: «Ama a tus semejantes como a ti mismo». <sup>15</sup> Pero si ustedes siguen atacándose y haciéndose daño unos a otros, van a terminar por destruirse todos.

### El Espíritu contra la carne

<sup>16</sup> Por eso les doy este consejo: dejen que el Espíritu guíe su vida y no complazcan los deseos perversos de su naturaleza carnal. <sup>17</sup> Nuestra naturaleza carnal desea lo que está en contra del Espíritu y el Espíritu desea lo que está en contra de la naturaleza carnal. Los dos se oponen. Por eso resulta que ustedes no están haciendo lo que realmente quieren, <sup>18</sup> pero si se dejan guiar por el Espíritu, quedan libres de la ley ‡.

<sup>19</sup> Está muy claro que las cosas que hace nuestra naturaleza carnal son: inmoralidad sexual, impureza, descontrol, <sup>20</sup> idolatría, participar en brujerías, odio, discordia, celos, iras, rivalidades, peleas, divisiones, <sup>21</sup> envidias, borracheras, parrandas y otras cosas parecidas. Ya les advertí contra eso y ahora les vuelvo a decir lo mismo, que todos los que hacen eso no tendrán parte en el reino de Dios.

<sup>22</sup> En cambio, el Espíritu produce amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, <sup>23</sup> humildad y dominio propio. No existe ninguna ley en contra de esas cosas. <sup>24</sup> Todos los que pertenecen a Cristo han crucificado su naturaleza carnal con sus pasiones y sentimientos egoístas. <sup>25</sup> Ya que el Espíritu nos da vida, debemos dejarlo que nos guíe. <sup>26</sup> No seamos orgullosos, ni envidiosos ni causemos peleas entre nosotros mismos.

### Ayudémonos unos a otros

**6** Hermanos, es posible que alguno de ustedes caiga en la trampa del pecado. Ustedes, que son guiados por el Espíritu, acérquense a él y ayúdenle a corregir su error. Pero ¡ojo!, háganlo con humildad, pues ustedes también pueden caer en tentación. <sup>2</sup> Ayúdense cuando se encuentren en problemas, pues así estarán cumpliendo la ley de Cristo. <sup>3</sup> Si alguno se cree muy importante cuando en realidad no lo es, se está engañando a sí mismo. <sup>4</sup> Cada uno debe evaluar sus propios actos y estar satisfecho de sus logros sin compararse con los demás. <sup>5</sup> Que cada uno cumpla sus propias responsabilidades.

<sup>6</sup> El que está aprendiendo el mensaje de Dios debe compartir lo que tiene con el que le está enseñando.

<sup>7</sup> No se engañen ustedes mismos, porque de Dios no se burla nadie. Uno cosecha lo que siembra. <sup>8</sup> Quienes siembran únicamente para complacerse a sí mismos sólo cosecharán de ello la destrucción. Pero el que siembra para agrandar al Espíritu, cosechará la vida

‡ LEY Un sistema de leyes, como la ley de Moisés.

eterna. <sup>9</sup> No debemos cansarnos de hacer el bien. Si no nos rendimos, tendremos una buena cosecha en el momento apropiado. <sup>10</sup> Siempre que podamos, hagamos el bien a todos, especialmente a los que pertenecen a la familia de la fe.

#### Pablo termina su carta

<sup>11</sup> Les escribo de mi puño y letra. ¡Miren con qué letras tan grandes les estoy escribiendo! <sup>12</sup> Hay quienes los están obligando a circuncidarse para que ellos sean aceptados por los demás. Tienen miedo de ser perseguidos si siguen solamente la cruz de Cristo. <sup>13</sup> Esos hombres que tienen la circuncisión no obedecen completamente la ley; sin embargo, quieren que ustedes sean circuncidados. Así ellos podrán presumir de haberlos obligado a ustedes a llevar esa marca en

el cuerpo. <sup>14</sup> Espero que yo nunca presuma de esas cosas. Sólo quiero presumir de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. A través de Cristo, el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo. <sup>15</sup> En realidad tener la circuncisión o no tenerla, no significa nada. Lo que de verdad importa es la nueva creación que Dios está haciendo. <sup>16</sup> Que la paz y la compasión de Dios estén con todos los que ajusten su vida a esta norma y con todo el pueblo de Dios. †

<sup>17</sup> Por lo demás, les pido que no me causen más sufrimientos, porque tengo cicatrices en mi cuerpo que muestran que pertenezco a Jesús.

<sup>18</sup> Hermanos, que nuestro Señor Jesucristo los bendiga en abundancia. Así sea.

---

† *TODO EL PUEBLO DE DIOS Textualmente el Israel de Dios.*

# Efesios

**1** Estimado pueblo santo de Dios que es fiel a Jesucristo y vive en la ciudad de Éfeso.

Un cordial saludo de Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios.

Que la paz y las bendiciones de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

## Bendiciones espirituales en Cristo

**3** Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha dado toda clase de bendiciones espirituales en el cielo a través de Cristo. **4** Dios quiere bendecirnos de esta manera porque nos eligió por amor antes de la creación del mundo para que fuéramos su pueblo santo sin falta ante él. Por el amor que tiene, **5** Dios decidió adoptarnos como hijos suyos a través de Jesucristo. Eso era lo que él tenía planeado y le dio gusto hacerlo. **6** Dios nos eligió para que así se le honre por su grandioso amor, que nos dio gratuitamente por medio de su Hijo amado. **7** La sangre que Cristo derramó en su muerte pagó el rescate para librarnos de la esclavitud. Es decir, que Dios es tan generoso que perdona nuestras faltas, y **8** nos mostró abundantemente su bondad. Con completa sabiduría y entendimiento **9** nos ha dado a conocer su plan secreto. Esto fue lo que con gusto Dios quiso hacer por medio de Cristo. **10** El plan de Dios, que se cumplirá a su debido tiempo, es poner bajo el mando de Cristo todo lo que hay en el cielo y en la tierra.

**11** Dios nos eligió por medio de Cristo para ser su pueblo, tal como ya lo tenía planeado, pues él actúa de manera que todo lo que suceda salga de acuerdo con su voluntad. **12** Nosotros los judíos ya estábamos esperando al Cristo desde hace tiempo. Fuimos elegidos para alabarle por su grandeza, **13** y esto mismo sucede con ustedes: oyeron el mensaje de la verdad, o sea, las buenas noticias de su salvación y creyeron en Cristo. Por medio de él, Dios les puso el sello del Espíritu Santo que había prometido. **14** El Espíritu es un adelanto que se nos da como garantía de que recibiremos lo que Dios prometió, quien usó la garantía del Espíritu para darnos libertad. Como resultado Dios será alabado por su grandeza.

## Oración de Pablo

**15** Por eso, desde que supe que ustedes tienen fe en el Señor Jesús y que aman a todo el pueblo de Dios, **16** siempre los recuerdo en mis oraciones y ruego a Dios por ustedes. **17** Ruego que Dios, el Padre glorioso

de nuestro Señor Jesucristo, les dé el Espíritu, fuente de sabiduría, quien les revelará la verdad de Dios para que la entiendan y lleguen a conocerlo mejor.

**18** Pido que Dios les abra la mente para que vean y sepan lo que él tiene preparado para la gente que ha llamado. Entonces podrán participar de las ricas y abundantes bendiciones que él ha prometido a su pueblo santo. **19** Verán también lo grande que es el poder que Dios da a los que creen en él. Es el mismo gran poder **20** con el que Dios resucitó a Cristo de entre los muertos y le dio el derecho de sentarse a su derecha en el cielo. **21** Dios ha puesto a Cristo por encima de cualquier gobernante, autoridad, poder y dominio, tanto de este mundo como del que está por venir. **22** Dios puso todo bajo sus pies y lo nombró como cabeza de todo para bien de la iglesia, **23** la cual es su cuerpo. Cristo, quien llena todo en todo momento, llena la iglesia con su presencia.

## De la muerte a la vida

**2** Hace tiempo ustedes estaban espiritualmente muertos a causa de sus pecados y sus ofensas contra Dios. **2** Antes vivían pecando, igual que todo el mundo, y se dejaban guiar por el que gobierna las fuerzas de maldad que están en el aire y que todavía actúa por medio de los que desobedecen a Dios. **3** Todos nosotros vivíamos así antes. Nuestra forma de vida era complacer los deseos perversos de nuestra naturaleza carnal. Hacíamos cualquier cosa que la naturaleza carnal deseara o que la mente pudiera imaginar. Tal como los demás, merecíamos que Dios nos castigara con su enojo. **4** Pero la compasión de Dios es muy grande, y él nos amó con un inmenso amor. **5** Estábamos muertos espiritualmente a causa de nuestras ofensas contra Dios, pero él nos dio vida al unirnos con Jesucristo. Fíjense, ustedes fueron salvos sólo gracias a la generosidad de Dios. **6** Él nos levantó de la muerte junto con Cristo y nos sentó junto a él en el cielo. **7** Dios hizo esto para mostrar en el futuro su inmensa generosidad siendo bondadoso con nosotros a través de Jesucristo. **8** Ustedes fueron salvos gracias a la generosidad de Dios porque tuvieron fe. No se salvaron a sí mismos, su salvación fue un regalo de Dios. **9** La salvación no es algo que ustedes hayan conseguido, pues nadie puede decir que se salvó a sí mismo. **10** Nosotros somos obra de Dios, creados en Jesucristo para realizar las buenas obras que Dios ya planeó de antemano para que nos ocupáramos de ellas.

### Somos uno en Cristo

<sup>11</sup> Recuerden que ustedes no nacieron como judíos, quienes se llaman a sí mismos «circuncidados» y los llamaban a ustedes «no circuncidados», pero la circuncisión es sólo algo que ellos se hacen en el cuerpo.

<sup>12</sup> Recuerden que ustedes no tenían a Cristo: no eran ciudadanos de Israel, no tenían nada que ver con los pactos ni con las promesas de Dios. Ustedes vivían sin Dios en el mundo y sin ninguna esperanza. <sup>13</sup> Pero ahora, unidos a Jesucristo ya no están lejos de Dios porque la muerte † de Cristo los acercó a Dios.

<sup>14</sup> Cristo nos trajo la paz y es quien nos ha unido a todos en un solo pueblo. Antes, los judíos y los que no son judíos se odiaban y estaban divididos como si un muro los separara, pero Cristo murió para derrumbar ese muro de odio. <sup>15</sup> La ley tenía muchos mandamientos y normas, pero Cristo acabó con esa ley para que los dos grupos se conviertan en un solo pueblo con él, y así hizo la paz. <sup>16</sup> Cristo murió en la cruz y con su muerte terminó la enemistad entre los pueblos, hizo que todos estuvieran en paz con Dios y que fueran un solo cuerpo. <sup>17</sup> Él vino y proclamó la paz tanto a ustedes que estaban lejos de Dios como a los que estaban cerca de él. <sup>18</sup> Por medio de Cristo todos podemos acercarnos al Padre en el mismo Espíritu.

<sup>19</sup> Por lo tanto, ustedes los que no son judíos, ya no son inmigrantes ni exiliados, sino ciudadanos junto con el pueblo santo y forman parte de la familia de Dios. <sup>20</sup> Ustedes los creyentes son esa casa, construida sobre una base sólida formada por los apóstoles y profetas, siendo Cristo mismo la piedra más importante de la construcción. <sup>21</sup> Todo el edificio se mantiene unido debido a él, quien hace que crezca y se convierta en un templo santo para el Señor. <sup>22</sup> Gracias a Cristo, ustedes y los judíos forman parte del mismo templo donde vive Dios a través del Espíritu.

### Misión de Pablo a los no judíos

**3** Así que yo, Pablo, soy prisionero de Jesucristo para bien de ustedes que no son judíos. <sup>2</sup> Seguramente habrán oído del trabajo que Dios, en su generoso amor, me ha dado para ayudarles a ustedes. <sup>3</sup> Por revelación, él me dio a conocer su plan secreto, como antes les escribí brevemente. <sup>4</sup> Si ustedes leen lo que escribí, podrán captar cómo entiendo el plan secreto que se ha dado a conocer con Cristo. <sup>5</sup> En otras generaciones ese plan secreto no se dio a conocer a la gente, pero ahora Dios, por medio del Espíritu, lo ha revelado a los santos apóstoles y profetas. <sup>6</sup> Este es el plan secreto: los que no son judíos recibirán lo mismo que Dios les ha prometido a los judíos. Los judíos y los que no son judíos son miembros del mismo cuerpo y participan juntos de la promesa que Dios hizo en Jesucristo. Los que no son judíos reciben todo esto por medio de la buena noticia de salvación.

† LA MUERTE Textualmente la sangre.

<sup>7</sup> Por el generoso amor de Dios quien quiso actuar en mí con poder, recibí el don de ser un siervo dedicado a anunciar la buena noticia de salvación. <sup>8</sup> Aunque soy el menos importante del pueblo de Dios, él me concedió el privilegio de anunciar a los que no son judíos la buena noticia de las infinitas riquezas de Cristo. <sup>9</sup> Dios me encargó el trabajo de sacar a la luz su plan secreto, pues él, Creador de todo lo que existe, tenía oculto su plan desde el principio. <sup>10</sup> Esto sucedió para que todas las autoridades y poderes en el cielo conocieran por medio de la iglesia la sabiduría de Dios en todas sus formas. <sup>11</sup> Esto está de acuerdo con el plan eterno que Dios cumple en Nuestro Señor Jesucristo. <sup>12</sup> Por nuestra fe en Cristo †† tenemos la libertad de presentarnos ante Dios con plena confianza para hablar con él. <sup>13</sup> Por eso les ruego que no se desanimen por los sufrimientos que soporto por ustedes; al contrario, mis sufrimientos deben ser un honor para ustedes.

### El amor de Cristo

<sup>14</sup> Por eso me arrodillo para orar ante el Padre, <sup>15</sup> de quien toda familia en el cielo y en la tierra recibe su verdadero nombre. <sup>16</sup> A él le pido que en su infinita grandeza les conceda a ustedes fortaleza interior a través del Espíritu. <sup>17</sup> Pido al Padre que Cristo viva en ustedes por la fe y que su amor sea la raíz y el cimiento de su vida. <sup>18</sup> Así podrán comprender con todo el pueblo santo de Dios cuán ancho y largo, cuán alto y profundo, es su amor. <sup>19</sup> El amor de Cristo es tan grande que supera todo conocimiento. Pero a pesar de eso, pido a Dios que lo puedan conocer, de manera que se llenen completamente de todo lo que Dios es.

<sup>20</sup> Por el poder de Dios que obra en nosotros, él puede hacer mucho más de lo que jamás podríamos pedir o imaginar. <sup>21</sup> ¡Gloria a Dios en la iglesia y en Jesucristo por todas las generaciones para siempre! Así sea.

### La unidad del cuerpo de Cristo

**4** Yo, Pablo, preso por la causa del Señor, les ruego que vivan de acuerdo con el llamamiento que recibieron de Dios. <sup>2</sup> Sean siempre humildes, amables, tengan paciencia, sopórtense con amor unos a otros. <sup>3</sup> El Espíritu los ha unido con un vínculo de paz. Hagan todo lo posible por conservar esa unidad, permitiendo que la paz los mantenga unidos. <sup>4</sup> Así como ustedes forman un solo cuerpo y hay un solo Espíritu, Dios también los llamó a una sola esperanza. <sup>5</sup> Hay un solo Señor, una sola fe y un solo bautismo. <sup>6</sup> Hay un solo Dios y Padre de todos que gobierna a todos, trabaja por medio de todos y vive en todos nosotros.

<sup>7</sup> Cristo en su generosidad nos dio un don a cada uno. <sup>8</sup> Por eso dice:

«Cuando subió a los cielos,  
se llevó a los prisioneros  
y entregó dones a la gente».

†† POR NUESTRA FE EN CRISTO o Por la fidelidad de Cristo.

<sup>9</sup> ¿Qué significa eso de que «subió»? Pues significa que primero descendió a las partes más bajas de la tierra. <sup>10</sup> Cristo fue el mismo que descendió y luego subió a lo más alto de los cielos para llenarlo todo con su presencia. <sup>11</sup> Cristo mismo le dio dones a la gente: a unos, el don de ser apóstoles; a otros el de ser profetas; a otros el de anunciar la buena noticia de salvación; y a otros el de ser pastores y maestros. <sup>12</sup> Él dio esos dones para preparar a su pueblo santo para el trabajo de servir y fortalecer al cuerpo de Cristo. <sup>13</sup> Este trabajo debe continuar hasta que estemos todos unidos en lo que creemos y conocemos acerca del Hijo de Dios. Nuestra meta es convertirnos en gente madura, vernos tal como Cristo y tener toda su perfección.

<sup>14</sup> Así no nos portaremos como niños, ni seremos como un barco a la deriva arrastrados por cualquier nueva enseñanza de quienes buscan engañarnos con sus trampas. <sup>15</sup> Por el contrario, maduremos y seremos como Cristo en todo sentido, enseñando la verdad con amor. Cristo es la cabeza, y <sup>16</sup> el cuerpo entero depende de él. Por medio de él, todas las partes del cuerpo están ligadas y se mantienen unidas. Cada parte cumple su función y así todo el cuerpo crece y se fortalece por el amor.

### Vida nueva en Cristo

<sup>17</sup> Lo que les voy a decir es una advertencia del Señor: dejen ya de vivir como los que no son creyentes, porque ellos se guían por pensamientos inútiles. <sup>18</sup> Su entendimiento está oscurecido porque están separados de la vida que viene de Dios y porque son ignorantes debido a lo terco que es su corazón. <sup>19</sup> Han perdido la vergüenza, se han dedicado a la inmoralidad y se entregan cada vez más a cometer toda clase de perversiones. <sup>20</sup> Pero esa clase de vida no tiene nada que ver con la instrucción que recibieron de Cristo. <sup>21</sup> Sé que ustedes han recibido su mensaje y han aprendido la verdad que está en Jesús. <sup>22</sup> Se les enseñó a dejar atrás la forma de vida que llevaban antes. Ese viejo ser va de mal en peor por los deseos engañosos. <sup>23</sup> Aprendieron a renovar su forma de pensar por medio del Espíritu, <sup>†</sup> <sup>24</sup> y a revestirse del nuevo ser que Dios creó a su imagen para que practique la justicia y la santidad por saber la verdad.

<sup>25</sup> Así que dejen las mentiras y «diganse siempre la verdad unos a otros» porque todos formamos parte del mismo cuerpo. <sup>26</sup> «No permitan que la ira los haga cometer pecados»; que la noche no los sorprenda enojados. <sup>27</sup> No le den ninguna oportunidad al diablo para que los derrote.

<sup>28</sup> El que era ladrón deje de robar y trabaje haciendo algo provechoso con sus manos, así podrá compartir con el que no tiene nada.

<sup>29</sup> No digan malas palabras, sino palabras que ayuden y animen a los demás, para que lo que hablen le

† A LAS PARTES MÁS BAJAS DE LA TIERRA Ver Fil 2:10-11. O a la tierra, la parte más baja del universo. †† o Aprendieron a vivir una vida nueva en mente y espíritu.

haga bien a quien los escuche. <sup>30</sup> No hagan poner triste al Espíritu Santo, quien es la garantía para su completa liberación en el día señalado. <sup>31</sup> Quitense de ustedes toda amargura, ira y enojo, gritos, calumnias y malicia. <sup>32</sup> Sean amables y considerados unos con otros, y perdónense como Dios los ha perdonado a través de Cristo.

**5** Así que sean imitadores de Dios, pues ustedes son sus hijos amados. <sup>2</sup> Sigán el camino del amor así como Cristo nos amó y ofrendó su vida por nosotros como un sacrificio voluntario cuyo agradable olor sube a Dios.

<sup>3</sup> Ustedes son el pueblo santo de Dios; por lo tanto, ¡entre ustedes no debe existir ni la más mínima indicación de inmoralidad sexual ni ningún otro exceso!

<sup>4</sup> Tampoco digan groserías, tonterías ni hagan bromas vulgares, pues no convienen; más bien, den gracias a Dios. <sup>5</sup> Pues pueden estar seguros de que el que cometa pecados sexuales no tendrá parte en el reino de Cristo y de Dios, ni el que haga inmoralidades, ni tampoco el que siempre quiera tener más cosas para sí, porque eso es como adorar a un dios falso.

<sup>6</sup> No permitan que nadie los engañe con ideas falsas porque Dios se enoja con los que no lo obedecen. <sup>7</sup> Así que no tengan nada que ver con esa clase de gente <sup>8</sup> porque ustedes estaban antes en la oscuridad, pero ahora están en la luz del Señor. Por lo tanto, vivan como hijos que pertenecen a la luz. <sup>9</sup> La luz trae bondad, justicia y verdad en abundancia. <sup>10</sup> Traten de aprender qué es lo que agrada al Señor. <sup>11</sup> No participen de los actos sin fruto que se hacen en la oscuridad, más bien desenmáscárenlos, <sup>12</sup> pues hasta da vergüenza hablar de lo que esa gente hace a escondidas. <sup>13</sup> Todo lo que se expone a la luz, se puede ver con claridad, <sup>14</sup> pues todo lo que se saca a la luz se convierte en luz. Por eso decimos:

«Despiértate, tú que duermes,  
levántate de entre los muertos,  
y Cristo te iluminará».

<sup>15</sup> Por eso hay que tener mucho cuidado con la forma de vivir. No vivan como la gente necia, sino con sabiduría. <sup>16</sup> Esto quiere decir que deben aprovechar toda oportunidad para hacer el bien, porque estamos en una época llena de maldad. <sup>17</sup> No sean tontos, mejor traten de entender cuál es la voluntad del Señor. <sup>18</sup> No se emborrachen, porque así echarán a perder su vida, mejor llénense del Espíritu Santo. <sup>19</sup> Anímense entre ustedes con salmos, himnos y cantos de alabanza. Canten de corazón melodías al Señor. <sup>20</sup> Siempre den gracias por todo a Dios Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

### Cristo y la pareja

<sup>21</sup> Sírvanse unos a otros por respeto a Cristo. <sup>22</sup> Esposas, estén dispuestas a servir a su esposo así como sirven al Señor. <sup>23</sup> El esposo es la cabeza de la esposa, así como Cristo es la cabeza de la iglesia. Cristo es el Salvador de la iglesia, la cual es su cuerpo. <sup>24</sup> Así como la

iglesia sirve a Cristo, también la esposa debe servir en todo a su esposo.

<sup>25</sup> Esposos, amen a su esposa así como Cristo amó a la iglesia y entregó su vida por ella. <sup>26</sup> Cristo murió para hacer que la iglesia fuera declarada santa, purificándola con el lavamiento del agua y un pronunciamiento suyo, <sup>27</sup> para presentársela a sí mismo como una novia, llena de esplendor y belleza. Cristo murió para que la iglesia fuera pura, sin mancha ni arruga, ni nada semejante. <sup>28</sup> El esposo debe amar a su esposa así como ama a su propio cuerpo; el que ama a su esposa, se ama a sí mismo <sup>29</sup> porque nadie odia a su propio cuerpo. Todo lo contrario, lo alimenta y lo cuida, así como Cristo cuida a la iglesia <sup>30</sup> porque formamos parte de su cuerpo. <sup>31</sup> «El hombre dejará a su papá y a su mamá para unirse a su esposa y los dos serán un solo ser». <sup>32</sup> Este es un misterio muy grande pero tiene que ver con Cristo y la iglesia. <sup>33</sup> En todo caso, cada uno de ustedes ame a su mujer como a sí mismo, y la mujer respete a su marido.

#### Relación entre padres e hijos

**6** Hijos, obedezcan a sus padres como lo manda el Señor, porque esto es justo. <sup>2</sup> «Respeto a tu papá y a tu mamá», ese es el primer mandamiento que está acompañado por una promesa: <sup>3</sup> «Así te irá bien en todo y tendrás una larga vida en la tierra».

<sup>4</sup> Padres, no hagan enojar a sus hijos sino edúquenlos con la disciplina y la enseñanza del Señor.

#### Relación entre amos y esclavos

<sup>5</sup> Esclavos, obedezcan a sus amos aquí en la tierra. Obedezcan con mucho respeto y sinceridad como si estuvieran obedeciendo a Cristo. <sup>6</sup> No trabajen sólo cuando los estén vigilando, sino como esclavos de Cristo, cumpliendo la voluntad de Dios de todo corazón. <sup>7</sup> Hagan su trabajo de buena gana, como si estuvieran sirviendo al Señor y no a los seres humanos. <sup>8</sup> Recuerden que cuando uno hace algo bueno, recibe recompensa del Señor, no importa si uno es esclavo o es libre.

<sup>9</sup> Ustedes amos, traten bien a sus esclavos y no los amenacen, pues recuerden que su amo y el de ellos está en el cielo y él trata a todos por igual.

#### La armadura de Dios

<sup>10</sup> Finalmente, confíen en el gran poder del Señor para fortalecerse. <sup>11</sup> Protéjanse contra los engaños del diablo con toda la armadura que les da Dios. <sup>12</sup> Nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra gobernantes, contra autoridades, contra poderes de este mundo oscuro y contra fuerzas espirituales malignas del cielo. <sup>13</sup> Por esa razón, vístense con toda la armadura de Dios. Así soportarán con firmeza cuando llegue el día del ataque de Satanás y después de haber luchado mucho todavía podrán resistir. <sup>14</sup> Entonces manténganse firmes, pónganse el cinturón de la verdad y protéjanse con la coraza de la justicia. <sup>15</sup> Prepárense poniéndose el calzado de anunciar las buenas noticias de la paz. <sup>16</sup> Pero sobre todo, tomen el escudo de la fe para detener las flechas encendidas del maligno. <sup>17</sup> Utilicen la salvación como casco protector. Tomen la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. <sup>18</sup> Oren y pidan siempre con la ayuda del Espíritu. Manténganse alerta y no dejen de orar por todo el pueblo santo.

<sup>19</sup> Oren también por mí para que yo tenga valor cuando esté anunciando la buena noticia y que los que escuchan puedan entender el plan secreto de Dios. <sup>20</sup> Mi trabajo es ser delegado de Dios para anunciar su mensaje y por eso estoy preso. Oren a Dios para que yo diga ese mensaje como debo hacerlo, sin miedo.

#### Saludos finales

<sup>21</sup> Les envío al estimado hermano Tíquico, fiel ayudante en el Señor, quien les contará todo acerca de mi situación. <sup>22</sup> Envío a Tíquico porque quiero que sepan cómo estoy y para que los anime.

<sup>23</sup> Hermanos, que la paz, el amor y la fe de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo estén siempre con ustedes. <sup>24</sup> Que Dios bendiga en abundancia a los que aman profundamente a nuestro Señor Jesucristo.

# Filipenses

**1** Estimado pueblo santo de Dios que pertenece a Jesucristo:

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, los saludamos a todos ustedes que viven en Filipos, a sus dirigentes † y a los ayudantes de la iglesia ††.

<sup>2</sup> Que la paz y las bendiciones de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

## Oración de Pablo

<sup>3</sup> Doy gracias a Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. <sup>4</sup> Siempre oro con alegría por todos ustedes. <sup>5</sup> Me alegro mucho de que me hayan ayudado siempre que he anunciado la buena noticia de salvación, desde el momento en que comenzaron a creer hasta ahora. <sup>6</sup> Estoy convencido de que Dios empezó una buena obra entre ustedes y la continuará hasta completarla el día en que Jesucristo regrese. <sup>7</sup> Y es correcto que piense así de todos ustedes, porque en mi corazón los tengo aquí conmigo. Han compartido conmigo el generoso amor que Dios me ha mostrado. Ustedes siempre han sido solidarios conmigo, no sólo cuando estuve en prisión, sino también cada vez que tuve que defender la buena noticia de salvación y probar que es la verdad. <sup>8</sup> Dios es testigo de que los extraño y los recuerdo con el mismo afecto de Jesucristo.

<sup>9</sup> Y esta es mi oración: que su amor se exprese cada vez con más conocimiento y entendimiento; <sup>10</sup> para que distingan lo que es realmente importante de lo que no lo es. Así ustedes estarán limpios y sin falta el día en que Cristo vuelva. <sup>11</sup> Por el poder de Jesucristo, ustedes darán una cosecha abundante de actos justos para honra y alabanza de Dios.

## Dar la vida por Cristo

<sup>12</sup> Hermanos, quiero que sepan que lo que me ha pasado ha servido para que se conozca más la buena noticia de salvación. <sup>13</sup> Toda la guardia de palacio y los demás saben que llevo cadenas ‡ porque sirvo a Cristo. <sup>14</sup> Además, mis cadenas han servido para animar a la mayoría de mis hermanos en el Señor a no tener miedo de dar a conocer el mensaje.

<sup>15</sup> Es cierto que algunos anuncian el mensaje acerca de Cristo movidos por envidia y con el deseo de causar problemas. Pero otros lo hacen con buenas intenciones, <sup>16</sup> por amor y sabiendo que estoy preso por defender la buena noticia de salvación. <sup>17</sup> Pero los otros proclaman a Cristo sólo por figurar, no son sinceros; lo que quieren es causarme problemas ahora que estoy preso.

<sup>18</sup> Pero eso no importa porque lo verdaderamente importante es dar a conocer a Cristo, aunque algunos lo hagan por razones equivocadas. De todas maneras, me alegra que se hable acerca de Cristo. Y seguiré alegrándome, <sup>19</sup> porque sé que esto resultará en mi bienestar ††, gracias a sus oraciones y a la ayuda del Espíritu de Jesucristo. <sup>20</sup> Mi principal deseo y esperanza es no fallarle a Cristo. Espero seguir, como siempre, teniendo el valor necesario para honrar a Cristo a través de mi vida, sin importar si vivo o muero. <sup>21</sup> Porque para mí, vivir es servir a Cristo y morir sería una ganancia. <sup>22</sup> Pero si sigo viviendo en este cuerpo, aprovecharé más mi trabajo. Por eso no sé qué escoger. <sup>23</sup> Es muy difícil escoger entre vivir o morir. Algunas veces quisiera dejar esta vida y estar con Cristo, pues eso sería mucho mejor, <sup>24</sup> pero quedarme en la tierra es mucho más necesario para seguirles ayudando a ustedes. <sup>25</sup> Sé que me quedaré aquí con ustedes porque estoy convencido de que me necesitan. Me quedaré aquí para que ustedes aumenten su felicidad y su fe. <sup>26</sup> Así, cuando nos volvamos a ver, ustedes se sentirán muy orgullosos de lo que Jesucristo hizo para ayudarme.

## Sean solidarios en la lucha

<sup>27</sup> Pero sobre todo, como comunidad de Cristo, pórtese † de una manera que represente con dignidad el mensaje acerca de Cristo. Ya sea que yo vuelva a ustedes o no, quisiera escuchar que siguen firmes en el Espíritu ††† y están todos de acuerdo, luchando unidos para lograr que otros crean en el mensaje. <sup>28</sup> Quiero escuchar que no se han dejado intimidar por sus enemigos. Esto será una clara señal de la derrota de ellos y de que ustedes se van a salvar, y todo esto viene de Dios. <sup>29</sup> Dios les ha concedido el honor no sólo de creer en Cristo, sino también de sufrir por él. <sup>30</sup> Us-

† DIRIGENTES Textualmente obispos. Ver Ancianos líderes

\* †† AYUDANTES DE LA IGLESIA Textualmente diáconos.

Ver 1 Ti 3:11. ‡ CADENAS Los prisioneros frecuentemente permanecían encadenados para evitar que escaparan. La prisión no era en sí un castigo, sino una forma de aseguramiento antes de celebrarse el juicio. El castigo, por lo general, era la ejecución.

†† BIENESTAR o liberación. Pablo usa una palabra que puede significar tanto bienestar como liberación o salvación. Los filipenses estaban orando por la liberación de Pablo. Sin embargo, él les enseña que, pase lo que pase, estará bien. ††† PERO SOBRE TODO, [...] PÓR- TENSE o Pero sobre todo, participen de la vida civil. ††† EL ESPÍRITU o el espíritu.



tedes y yo luchamos por la misma causa. Antes se dieron cuenta de cómo luché y ahora saben que estoy haciendo lo mismo.

**2** ¿Lo que les escribo los anima en Cristo? ¿Quieren consolarme mostrándome cuánto me aman? ¿Compartimos el mismo Espíritu? ¿Me tienen verdadero afecto y compasión? <sup>2</sup> Entonces voy a pedirles algo que me haría completamente feliz: tengan la misma manera de pensar, el mismo amor y las mismas metas. <sup>3</sup> No hagan nada por rivalidad ni orgullo. Sean humildes y cada uno considere a los demás como más importantes que sí mismo. <sup>4</sup> Que cada uno no busque sólo su propio bien, sino el de los demás.

### Humillación y grandeza de Cristo

<sup>5</sup> Piensen y actúen como Jesucristo. Esa es la «misma manera de pensar» que les estoy pidiendo que tengan.

<sup>6</sup> Él era como Dios en todo sentido, pero no se aprovechó de ser igual a Dios.

<sup>7</sup> Al contrario, él se quitó ese honor, aceptó hacerse un siervo y nacer como un ser humano.

Al vivir como hombre,

<sup>8</sup> se humilló a sí mismo y fue obediente hasta el extremo de morir en la cruz.

<sup>9</sup> Por eso, Dios le dio el más alto honor y el nombre que está por sobre todos los nombres,

<sup>10</sup> para que se arrodillen ante Jesús todos los que están en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,

<sup>11</sup> y para que todos reconozcan que Jesucristo es el Señor,

dando así honra a Dios Padre.

### Cómo se debe vivir

<sup>12</sup> Así pues, estimados hermanos, ustedes siempre han obedecido lo que se les enseñó. Entonces tal como lo hacían mientras estaba con ustedes, es aún más importante que obedezcan ahora que no estoy con ustedes. Procuren la salvación de todos ustedes, y háganlo con temor y respeto hacia Dios. <sup>13</sup> Dios está obrando entre ustedes. Él despierta en ustedes el deseo de hacer lo que a él le agrada y les da el poder para hacerlo.

<sup>14</sup> Hagan todo sin quejarse y sin discutir. <sup>15</sup> Así serán hijos de Dios, sin culpa y sin falta viviendo entre una generación perversa y mala. De esa forma brillarán entre ellos como estrellas en un mundo de oscuridad. <sup>16</sup> Ustedes les están ofreciendo un mensaje de vida. Así, cuando Cristo regrese, tendré el gusto de hablar bien de ustedes y podré decir que mi lucha y trabajo por ustedes valió la pena. <sup>17</sup> Y aunque es posible que tenga que dar mi vida para completar el sacrificio que ustedes hacen por su fe, lo haré con alegría y compar-

tiré esa alegría con todos ustedes. <sup>18</sup> Alégrese también conmigo y compartan mi alegría.

### Noticias de Timoteo y Epafrodito

<sup>19</sup> Espero, si es la voluntad del Señor Jesús, enviarles pronto a Timoteo, pues me hará feliz saber cómo están. <sup>20</sup> No hay otro como Timoteo, él realmente se preocupa por ustedes y por su bienestar. <sup>21</sup> Todos se preocupan sólo por conseguir su propio bien y no por seguir a Jesucristo. <sup>22</sup> Pero ustedes ya conocen los méritos de Timoteo, él me ha ayudado a anunciar la buena noticia de salvación como un hijo que sirve a su padre. <sup>23</sup> Así que espero poder enviárselo tan pronto sepa lo que va a pasar conmigo; <sup>24</sup> y confío en el Señor que yo mismo podré ir pronto a visitarles.

<sup>25</sup> Considero necesario que vuelva a ustedes Epafrodito, mi hermano en Cristo, buen colaborador y compañero de lucha. Aprecio que me lo hayan enviado como su representante para rendir un servicio sacrificial en beneficio mío ayudándome en mi necesidad. <sup>26</sup> Lo envió porque tiene muchas ganas de verlos y está preocupado porque ustedes supieron que estuvo enfermo. <sup>27</sup> En realidad sí estuvo muy enfermo, a punto de morir; sin embargo, Dios tuvo compasión de él y también la tuvo de mí para que yo no tuviera tristeza sobre tristeza. <sup>28</sup> Por eso se lo envió pronto para que cuando lo vean se sientan otra vez muy felices y yo esté menos triste. <sup>29</sup> Recíbanlo llenos de alegría como creyente en el Señor. Aprecien mucho a los que son como Epafrodito <sup>30</sup> porque él puso en peligro su vida por servir a Cristo. Arriesgó su vida al prestarme el servicio que ustedes no me podían prestar personalmente.

### Cristo es lo más importante

**3** Ahora hermanos míos, ¡alégrese en el Señor! En cuanto a lo que sigue, para mí no es molestia repetirles lo mismo; al contrario, lo hago por su seguridad.

<sup>2</sup> ¡Cuidado con los perros! Cuidado con aquellos cuyo trabajo es la maldad. Cuidado con los que desfiguran a otros usando la circuncisión. <sup>3</sup> Nosotros somos los que estamos verdaderamente circuncidados, los que adoramos a Dios <sup>†</sup> por medio de su Espíritu y nos alegramos de lo que Cristo hace en nuestra vida sin poner nuestra confianza en la raza o posición social.

<sup>4</sup> Aunque yo tendría razones para confiar en mi raza y posición social, no lo hago. Así que si alguien piensa que tiene razones para confiar en su raza o posición social, yo tendría más razones que cualquier otro. <sup>5</sup> Me circuncidaron cuando tenía ocho días de nacido, soy israelita y pertenezco a la tribu de Benjamín. Soy hebreo y mis padres también fueron hebreos. La ley era muy importante para mí, pues yo era fariseo. <sup>6</sup> Estaba tan dedicado a la ley y las tradiciones de mi pueblo

<sup>†</sup> ADORAMOS A DIOS o servimos a Dios.

que perseguía a la iglesia, y nadie podía reprocharme nada porque siempre obedecía la ley.

<sup>7</sup> En esa época pensaba que todo eso era muy valioso, pero gracias a Cristo, ahora sé que eso no tiene ningún valor. <sup>8</sup> Es más, creo que nada vale la pena comparado con el invaluable bien de conocer a Jesucristo, mi Señor. Por Cristo he abandonado todo lo que creía haber alcanzado. Ahora considero que todo aquello era basura con tal de lograr a Cristo. <sup>9</sup> En él soy aprobado por Dios. No es que yo mismo me doy aprobación por lo que dice la ley, sino que Dios me aprueba por la fe en Cristo. <sup>†</sup> La aprobación viene de Dios por la fe. <sup>10</sup> Lo que quiero es conocer a Cristo y experimentar el poder de su resurrección. Quiero compartir con él sus sufrimientos. También quisiera ser como él en su muerte, <sup>11</sup> y de alguna manera poder alcanzar la resurrección de los muertos.

#### Tratando de alcanzar la meta

<sup>12</sup> No quiero decir que ya llegué a la perfección en todo, sino que sigo adelante. Estoy tratando de alcanzar esa meta, pues esa es la razón por la cual Jesucristo me alcanzó a mí. <sup>13</sup> Hermanos, no considero haber llegado ya a la meta, pero esto sí es lo que hago: me olvido del pasado y me esfuerzo por alcanzar lo que está adelante. <sup>14</sup> Sigo hacia la meta para ganar el premio que Dios me ofreció cuando me llamó <sup>††</sup> por medio de Jesucristo.

<sup>15</sup> Entonces tengamos esa misma actitud todos los que hemos llegado a la madurez. Si en algo piensan diferente, eso también se lo aclarará Dios. <sup>16</sup> En todo caso, sigamos viviendo de acuerdo a la verdad que ya hemos alcanzado.

<sup>17</sup> Hermanos, traten todos de imitar lo que yo he hecho. Fíjense en aquellos que siguen nuestro ejemplo. <sup>18</sup> Porque como muchas veces les he dicho, y ahora lo repito llorando, muchos viven como enemigos de la cruz de Cristo. <sup>19</sup> Ellos viven de una manera que los está llevando a la destrucción. Ellos quitaron a Dios y lo reemplazaron por sus propios bajos deseos. Presumen de hacer lo que debería darles vergüenza <sup>‡</sup> y sólo tienen la mirada puesta en las cosas terrenales. <sup>20</sup> En cambio, nuestra patria <sup>††</sup> está en el cielo y de ahí estamos esperando que venga el Salvador, Nuestro Señor Jesucristo. <sup>21</sup> Cristo va a cambiar nuestro modesto cuerpo para que sea como su propio cuerpo esplendoroso. Eso lo hará por medio del poder que tiene para dominar todas las cosas.

**4** Por eso sigan así, manteniéndose firmes en el Señor, mis estimados hermanos. Los quiero mucho y espero verlos pronto. Ustedes son mi alegría y mi orgullo.

<sup>†</sup> LA FE EN CRISTO o la fidelidad que tuvo Cristo. <sup>††</sup> ME OFRECIÓ CUANDO ME LLAMÓ o que seré llamado a recibir. <sup>‡</sup> ELLOS QUITARON [...] VERGÜENZA Textualmente Su dios es el vientre y su gloria es su vergüenza. <sup>††</sup> PATRIA Textualmente lugar de ciudadanía.

#### Algunas recomendaciones

<sup>2</sup> Suplico a Evodia y a Síntique que se pongan de acuerdo como hermanas en el Señor. <sup>3</sup> Y también te pido a ti, que has sido mi leal compañero, que las ayudes, pues ellas lucharon conmigo, Clemente y mis otros compañeros para difundir la buena noticia de salvación. El nombre de cada uno de ellos ya está escrito en el libro de la vida. <sup>‡‡</sup>

<sup>4</sup> Alégrense siempre en el Señor. <sup>5</sup> Lo digo de nuevo: ¡Alégrense! Que todos sepan que ustedes son amables y gentiles. El Señor está cerca. <sup>6</sup> No se preocupen por nada, más bien pídanle al Señor lo que necesiten y agrádzcanle siempre. <sup>7</sup> La paz de Dios hará guardia sobre todos sus pensamientos y sentimientos porque ustedes pertenecen a Jesucristo. Su paz lo puede hacer mucho mejor que nuestra mente humana. <sup>‡‡‡</sup>

<sup>8</sup> En fin, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, noble, correcto, puro, hermoso y admirable. También piensen en lo que tiene alguna virtud, en lo que es digno de reconocimiento. Mantengan su mente ocupada en eso. <sup>9</sup> Hagan todo lo que les enseñé, todo lo que aprendieron al verme y oírme, y el Dios de paz estará con ustedes.

#### Pablo agradece a los creyentes de Filipos

<sup>10</sup> Estoy muy contento al ver que de nuevo ustedes se preocupan por mi bienestar. Sé que siempre se han preocupado por mí, pero no habían tenido oportunidad de demostrármelo. <sup>11</sup> No digo esto porque necesite ayuda, pues he aprendido a adaptarme a cualquier situación. <sup>12</sup> Yo sé cómo vivir en pobreza o en abundancia. Conozco el secreto de estar feliz en todos los momentos y circunstancias: pasando hambre o estando satisfecho; teniendo mucho o teniendo poco.

<sup>13</sup> Puedo enfrentar cualquier situación porque Cristo me da el poder para hacerlo.

<sup>14</sup> De todos modos, han hecho bien en ayudarme ahora que estoy pasando dificultades. <sup>15</sup> Filipenses, ustedes muy bien saben que cuando comencé a anunciar la buena noticia de salvación, al salir de Macedonia, ustedes fueron la única iglesia que me ayudó con mis ingresos y gastos. <sup>16</sup> Y cuando estuve en Tesalónica ustedes me enviaron ayuda más de una vez. <sup>17</sup> En realidad, yo no pretendo que me den regalos, sino que ustedes reciban todos los beneficios de Dios por ser generosos. <sup>18</sup> Ya recibí todo lo que me mandaron. Tengo todo lo que necesito y hasta tengo de sobra porque recibí la ayuda que me enviaron con Epafrodito. Sus ayudas son como ofrendas de delicioso perfume, sacrificios que agradan a Dios. <sup>19</sup> Le pido a mi Dios que les dé a ustedes todo lo que necesitan, conforme a las espléndidas riquezas que tiene en Jesucristo. <sup>20</sup> ¡A

<sup>‡‡</sup> LIBRO DE LA VIDA El libro de la vida es el libro de Dios que tiene los nombres de todos sus elegidos. Ver Ap 2:5; 21:27. <sup>‡‡‡</sup> LO PUEDE HACER [...] HUMANA Textualmente sobrepasa todo mente, lo cual puede significar que va más allá de todo entendimiento.

nuestro Dios Padre sea el honor por toda la eternidad! Así sea.

#### Saludos finales

<sup>21</sup> Saluden a todo el pueblo de Dios en Jesucristo. Los hermanos que están conmigo también les mandan sa-

ludos. <sup>22</sup> Todo el pueblo de Dios los saluda, en especial los que están al servicio del emperador.

<sup>23</sup> Que nuestro Señor Jesucristo los bendiga en abundancia.

# Colosenses

**1** Estimado pueblo santo de Dios que es fiel a Jesucristo y vive en la ciudad de Colosas.

Un cordial saludo de Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y de Timoteo, nuestro hermano en Cristo.

Que la paz y las bendiciones de nuestro Padre Dios estén con ustedes.

<sup>3</sup> Siempre que oramos damos gracias por ustedes a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, <sup>4</sup> porque nos hemos enterado de la fe que tienen en Jesucristo y del amor que muestran por todo el pueblo santo de Dios.

<sup>5</sup> Su fe y amor están basados en la esperanza de recibir lo que Dios les tiene guardado en el cielo. Ustedes conocieron esa esperanza a través del mensaje verdadero, o sea, las buenas noticias de salvación <sup>6</sup> que llegó hasta ustedes. Ese mensaje se está anunciando por todo el mundo y está dando una buena cosecha en todas partes. Lo mismo está sucediendo entre ustedes. El mensaje está creciendo entre todos desde el primer día en que oyeron las buenas noticias de Dios y entendieron la verdad sobre el generoso amor que él tiene.

<sup>7</sup> Eso les enseñó nuestro buen amigo y compañero Epafras, quien es fiel servidor de Cristo para ayudarnos. <sup>8</sup> Él nos contó del amor que ustedes tienen gracias al Espíritu Santo.

<sup>9</sup> Por lo tanto, desde que supimos todo eso no hemos dejado de orar por ustedes. Pedimos a Dios que los llene de conocimiento para entender su voluntad, y que les dé toda clase de sabiduría y entendimiento espiritual <sup>10</sup> para que así vivan de una manera que dé honor al Señor y para que le agraden en todo. Que puedan dar una cosecha de toda clase de buenas obras y que crezcan en el conocimiento de Dios. <sup>11</sup> Que les fortalezca el poder glorioso de Dios para que puedan resistir todo con paciencia.

Con alegría <sup>12</sup> darán gracias al Padre por considerarnos dignos de compartir la herencia que tiene preparada para todos los que pertenecen al pueblo de Dios y viven en la luz. <sup>13</sup> Dios nos rescató del poder de la oscuridad y nos hizo entrar al reino de su Hijo amado, <sup>14</sup> quien pagó el precio de nuestra libertad y así tenemos el perdón de nuestros pecados.

## Cuando miramos a Cristo vemos a Dios

<sup>15</sup> Nadie puede ver a Dios, pero Cristo es Dios en forma visible. Él existe desde antes de la creación y es supremo Señor <sup>†</sup> de toda ella.

<sup>16</sup> Con su poder creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra,

lo que se ve y lo que no se ve, ya sean ellos seres espirituales, poderes, autoridades o gobernantes.

Todo ha sido creado por él y para él.

<sup>17</sup> Cristo existió antes que todas las cosas, y todo el universo sigue su curso gracias a él.

<sup>18</sup> Cristo es la cabeza de la iglesia, que es su cuerpo.

Él dio comienzo a todo

y fue el primero en resucitar de la muerte.

Entonces él es el más importante en todo sentido.

<sup>19</sup> A Dios le agradó que todo lo que él es habitara plenamente en Cristo.

<sup>20</sup> Y con gusto decidió reconciliar consigo todas las cosas,

tanto las que están en el cielo, como las que están en la tierra.

Dios hizo las paces con nosotros

a través de la sangre que Cristo derramó en la cruz.

<sup>21</sup> Antes, ustedes estaban alejados de Dios y su manera de pensar los hacía enemigos de Dios porque practicaban la maldad. <sup>22</sup> Pero ahora Dios, por medio de la muerte física de Cristo, los ha convertido en sus amigos. Cristo murió para presentarlos santos ante Dios, es decir, sin ninguna mancha ni maldad que pueda ser juzgada por Dios. <sup>23</sup> Cristo hará esto si siguen creyendo en la buena noticia que escucharon. Tengan una buena base y manténganse firmes en su fe. No se alejen de la esperanza que les da la buena noticia, que se ha contado en todas partes del mundo y que como siervo yo, Pablo, ayudo a anunciar.

## Lo que hace Pablo por la iglesia

<sup>24</sup> Me alegro en medio de mis sufrimientos por ustedes, pues lo que sufro en mi propio cuerpo completa lo que falta de los sufrimientos de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia. <sup>25</sup> Dios, según su plan, me hizo un siervo de la iglesia, y mi trabajo es presentarles el mensaje de Dios en forma completa, <sup>††26</sup> que es el plan secreto que ha estado oculto para todos desde el comienzo del mundo. Pero ahora Dios lo ha dado a conocer a su pueblo santo <sup>27</sup> porque quiso que su pueblo entendiera esa grandiosa y maravillosa verdad para todas las naciones, que antes no les había mostrado.

<sup>†</sup> SUPREMO SEÑOR Textualmente primogénito. <sup>††</sup> PRESENTARLES [...] COMPLETA Textualmente completar la palabra de Dios. Ver Ro 15:19.

El plan secreto es Cristo que vive en ustedes, que les da la esperanza de disfrutar la gloria. <sup>28</sup> Nosotros damos a conocer a Cristo a todos, aconsejándoles y enseñándoles con toda la sabiduría que Dios nos da, pues queremos presentarlos a todos ante Dios espiritualmente maduros en Cristo. <sup>29</sup> A tal fin trabajo con mucho empeño gracias al poder de Cristo que actúa en mí y me fortalece.

**2** Quiero que sepan cuánto estoy luchando por ustedes, por los que están en Laodicea y por todos aquellos que no me han conocido personalmente. <sup>2</sup> Me esfuerzo porque quiero que reciban consuelo y que estén animados. Es por ello que les ofrezco unas instrucciones con una actitud de amor. Quiero que tengan la sólida convicción que viene del entendimiento para que conozcan muy bien el plan secreto que Dios les ha descubierto ahora. Ese secreto es Cristo mismo, <sup>3</sup> en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. <sup>4</sup> Les digo esto para que nadie los engañe ni les diga algo que parezca cierto pero que en realidad es falso. <sup>5</sup> Aunque no estoy presente allá, los acompaño en espíritu. Me siento feliz de saber que ustedes tienen su vida en orden y que su fe en Cristo es muy fuerte.

### Vivir como le agrada a Cristo

<sup>6</sup> Ya que ustedes han aceptado a Jesucristo como Señor, vivan como él quiere. <sup>7</sup> Construyan su vida sobre una base sólida, bien arraigada en Cristo; fortalezcan su fe, vivan en la verdad que se les enseñó y siempre sean agradecidos.

<sup>8</sup> ¡Ojo! No permitan a nadie usar la filosofía humana para ganarse su confianza y tomar control de ustedes. No se dejen engañar por gente que viene con ideas falsas que no significan nada. Esas ideas vienen de los poderes espirituales † del mundo y de las tradiciones de los hombres, no vienen de Cristo. <sup>9</sup> Todo lo que Dios es habita corporalmente en Cristo, incluso en su vida en la tierra. <sup>10</sup> En Cristo, ustedes están completos y no necesitan nada más, pues él es cabeza de todos los gobernantes y poderes. <sup>11</sup> Cuando Cristo los liberó a ustedes del poder de su naturaleza carnal, fueron circuncidados con otra clase de circuncisión, hecha por él y no por seres humanos. <sup>††12</sup> Al bautizarse, ustedes fueron sepultados junto con Cristo, y también en el bautismo fueron resucitados con él. Eso fue posible debido a la fe en el poder de Dios, que se demostró cuando hizo resucitar a Cristo de la muerte.

<sup>13</sup> Antes ustedes estaban espiritualmente muertos debido a sus pecados y al no tener la circuncisión en su cuerpo. Sin embargo junto con Cristo Dios les dio la vida porque nos perdonó generosamente todos los pecados. <sup>14</sup> Teníamos una deuda porque no cumpli-

mos las leyes de Dios. La cuenta de cobro tenía todos los cargos contra nosotros, pero Dios nos perdonó la deuda y clavó la cuenta en la cruz. <sup>15</sup> Él venció a todos los poderes y fuerzas espirituales a través de la cruz, desarmándolos y obligándolos a desfilar derrotados ante el mundo.

<sup>16</sup> Por eso les digo: no permitan que nadie les diga lo que tienen que comer o beber. Tampoco se sientan obligados a celebrar festividades tales como las fiestas de guardar, celebración de Luna Nueva o días de descanso. <sup>17</sup> Esas son cosas del pasado, imágenes borrosas de lo que estaba por venir. Pero ahora, tenemos a Cristo que es la realidad. <sup>18</sup> Hay gente que aparenta tener humildad, adora a los ángeles, siempre habla de las visiones que ha tenido y quiere que todos la imiten. No les hagan caso ni dejen que decidan lo que ustedes deben hacer. Ellos presumen de lo que no han visto y se guían sólo por ideas humanas. <sup>19</sup> No están bajo el mando de Cristo, quien es la cabeza y de quien depende todo el cuerpo. Cristo es quien hace posible que todas las partes del cuerpo estén unidas y se ayuden mutuamente, fortaleciendo y manteniendo unido al cuerpo para que crezca como Dios quiere.

<sup>20</sup> Puesto que ustedes murieron con Cristo y fueron librados de los poderes espirituales del mundo, ¿por qué todavía siguen reglas como: <sup>21</sup> «No coman esto, no prueben esto otro, no toquen aquello»? <sup>22</sup> Esas reglas hablan de lo que se acaba con el uso y no son mandamientos de Dios sino reglas y enseñanzas humanas. <sup>23</sup> Parecen ser sabias porque requieren que la gente practique una intensa devoción, que se niegue a sí misma y que castigue severamente el cuerpo, pero no ayudan a controlar los deseos perversos de nuestra naturaleza carnal.

### La nueva vida

**3** Puesto que ustedes fueron resucitados con Cristo de la muerte, busquen las cosas del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. <sup>2</sup> Concéntrense en las cosas celestiales y no en las terrenales, <sup>3</sup> pues ustedes han muerto a su vieja manera de vivir, y ahora la nueva vida que disfrutaban con Cristo, está guardada en Dios. <sup>4</sup> Por eso, cuando vuelva Cristo, que es su vida, ustedes compartirán su gloria.

<sup>5</sup> Así que saquen todo el mal de su vida: pecados sexuales, inmoralidades, malos pensamientos, malos deseos y codicia, que es una forma de adorar ídolos. <sup>6</sup> Todo esto hace que Dios se enoje con los que son desobedientes. <sup>7</sup> Eso era lo que hacían ustedes antes, cuando llevaban una vida mala. <sup>8</sup> Pero ahora, quiten de su vida todo esto: el enojo, la ira, la maldad, los insultos y las malas palabras. <sup>9</sup> No se mientan unos a otros porque ya se despojaron del antiguo ser humano que eran y del mal que hacían. <sup>10</sup> Ustedes se han revestido de una nueva forma de ser. Dios los está haciendo nuevos a imagen de aquel que los creó hasta que lleguen al pleno conocimiento de él. <sup>11</sup> En esta nueva vida ya no importa si usted es judío o no ‡, cir-

† LOS PODERES ESPIRITUALES o las reglas elementales (ver nota en Gá 4:3). Igual en el versículo 20. †† o En Cristo también fueron circuncidados, pero no por seres humanos. Ustedes compartieron la circuncisión de Cristo, la que ocurrió cuando se desvistió de su cuerpo mortal.

cuncidado o no, culto o ignorante, † esclavo o libre. Cristo está en usted y él es lo único que importa.

<sup>12</sup> A ustedes Dios los amó y los eligió para que sean su pueblo santo. Por eso, vivan siempre con compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia. <sup>13</sup> No se enojen unos con otros, más bien, perdónense unos a otros. Cuando alguien haga algo malo, perdónenlo, así como también el Señor los perdonó a ustedes.

<sup>14</sup> Pero lo más importante de todo es que se amen unos a otros porque el amor es lo que los mantiene perfectamente unidos. <sup>15</sup> Permitan que la paz de Cristo controle siempre su manera de pensar, pues Cristo los ha llamado a formar un solo cuerpo †† para que haya paz; y den gracias a Dios siempre.

<sup>16</sup> Permitan que el mensaje de Cristo viva plenamente entre ustedes. Enséñense y aconséjense unos a otros con toda la sabiduría que Dios les da. Canten salmos y canciones espirituales con el corazón lleno de agradecimiento a Dios. <sup>17</sup> Siempre dediquen al Señor Jesús todo lo que digan y lo que hagan, dando gracias a Dios Padre a través de Jesús.

### Vida nueva en el hogar y en el trabajo

<sup>18</sup> Esposas, estén dispuestas a servir a su esposo, que es lo que deben hacer como seguidoras del Señor.

<sup>19</sup> Esposos, amen a su esposa y no la traten mal.

<sup>20</sup> Hijos, obedezcan siempre a sus padres, porque eso es lo que agrada al Señor. <sup>21</sup> Padres, no sean tan exigentes con sus hijos, para que ellos no se desanimen.

<sup>22</sup> Siervos, obedezcan siempre en todo a sus amos terrenales, incluso cuando no los estén mirando. Porque más que agradar a la gente, lo que les debe importar es trabajar honestamente por respeto al Señor.

<sup>23</sup> Cuando hagan cualquier trabajo, háganlo de todo corazón, como si estuvieran trabajando para el Señor y no para los seres humanos. <sup>24</sup> Recuerden que ustedes van a recibir la recompensa del Señor que Dios le prometió a su pueblo, pues ustedes sirven a Cristo el Señor. <sup>25</sup> Recuerden que todo el que haga lo malo será castigado y que el Señor trata a todos por igual.

**4** Amos, den a sus esclavos lo que es bueno y justo. Recuerden que ustedes también tienen un amo en el cielo.

‡ No textualmente griego. Ver Griego en el vocabulario. † CULTO O IGNORANTE Textualmente bárbaro ni escita. Los bárbaros eran los que hablaban una lengua extranjera; los escitas eran gente a la que se consideraba incivilizada. †† CUERPO El cuerpo espiritual de Cristo, la iglesia.

### Otras instrucciones

<sup>2</sup> Dedíquense a la oración. Estén listos para enfrentar cualquier situación mediante la oración y el dar gracias a Dios. <sup>3</sup> Todos juntos pidamos a Dios que nos abra una puerta para comunicar su mensaje a la gente. Aunque ahora estoy en prisión por anunciar este mensaje, oren para que podamos enseñar el plan secreto que Dios ha dado a conocer acerca de Cristo.

<sup>4</sup> Oren para que yo pueda dar a conocer claramente esta verdad, pues esa es mi misión. <sup>5</sup> Compórtense con sabiduría ante los que no tienen fe, utilizando su tiempo de la mejor manera posible. <sup>6</sup> Sean siempre amables e inteligentes al hablar, así tendrán una buena respuesta para cada pregunta que les hagan.

### Saludos finales

<sup>7</sup> Nuestro estimado hermano Tíquico, fiel ayudante y siervo del Señor junto conmigo, les dará noticias mías.

<sup>8</sup> Lo envió porque quiero que ustedes sepan cómo estamos, y para que él los anime. <sup>9</sup> Envío a Tíquico con Onésimo, fiel y estimado hermano en Cristo, que es uno de los suyos. Ellos les contarán todo lo que ha pasado aquí.

<sup>10</sup> Aristarco, mi compañero aquí en la cárcel les manda saludos, al igual que Marcos, el primo de Bernabé. Ya les di instrucciones acerca de Marcos, de recibirlo muy bien si alguna vez va a visitarlos. <sup>11</sup> Jesús, a quien llaman el Justo, también les manda saludos. Ellos son los únicos judíos creyentes que han trabajado conmigo por el reino de Dios y han sido un gran consuelo para mí. <sup>12</sup> También los saluda Epafras, quien es siervo de Jesucristo y uno de ustedes. Él siempre ora y pide que se mantengan fuertes, que lleguen a ser maduros y que entiendan completamente lo que Dios quiere que hagan. <sup>13</sup> Puedo decirles que Epafras ha trabajado duro por ustedes y por todos los de Laodicea y de Hierápolis. <sup>14</sup> Lucas, el médico tan estimado, y Demas los saludan.

<sup>15</sup> Saluden de mi parte a todos los hermanos de Laodicea, a Ninfa y a toda la iglesia que se reúne en su casa. <sup>16</sup> Cuando terminen de leer esta carta, por favor asegúrense de llevarla a la iglesia de Laodicea. Quiero que ellos la lean y que ustedes lean la que les envié a los de Laodicea. <sup>17</sup> Díganle esto a Arquipo: «Asegúrate de hacer el trabajo que el Señor te ha encomendado».

<sup>18</sup> Yo, Pablo, los saludo y les escribo desde la prisión estas palabras de mi puño y letra. Que el Señor los bendiga en abundancia.

# 1 Tesalonicenses

**1** Estimados hermanos de la iglesia que pertenece a Dios † Padre y al Señor Jesucristo, en la ciudad de Tesalónica:

Un cordial saludo de Pablo, Silvano y Timoteo.

Que la paz y las bendiciones de Dios estén con ustedes.

## La vida y la fe de los tesalonicenses

<sup>2</sup> Cada vez que oramos los recordamos y le damos gracias a Dios por todos ustedes. <sup>3</sup> Agradecemos a Dios, nuestro Padre, porque su fe y su amor los ha animado y los inspira a trabajar. También damos gracias a Dios porque la esperanza que tienen en nuestro Señor Jesucristo los mantiene constantes.

<sup>4</sup> Hermanos, Dios los ama, y sabemos que los ha elegido para que sean su pueblo. <sup>5</sup> Lo sabemos porque cuando les anunciamos nuestras buenas noticias no lo hicimos sólo con palabras, sino con el poder y total convicción que nos da el Espíritu Santo. Además, viendo nuestra forma de ser, se convencieron de que hacíamos todo por su bien. <sup>6</sup> Cambiaron y se volvieron como nosotros, siguiendo el ejemplo del Señor. A pesar de que sufrieron mucho, aceptaron esas enseñanzas con la alegría que les dio el Espíritu Santo.

<sup>7</sup> Ustedes se convirtieron en un ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya, y <sup>8</sup> han ayudado a extender el mensaje del Señor no sólo allí, sino en todas partes. Tanto se ha dado a conocer su fe que nosotros ya no necesitamos decir nada más. <sup>9</sup> En todas partes la gente habla de la manera tan buena en que nos aceptaron cuando estuvimos allá con ustedes y cómo dejaron de adorar ídolos y decidieron servir al verdadero Dios viviente. <sup>10</sup> Ustedes comenzaron a esperar la llegada del Hijo de Dios desde el cielo. Él es Jesús, a quien Dios resucitó y quien nos salva del castigo que el mundo va a recibir por su pecado. ††

## Lo que hizo Pablo en Tesalónica

**2** Hermanos, ustedes saben que nuestra visita no fue tiempo perdido. <sup>2</sup> Pero como ya saben, antes de llegar a su ciudad, sufrimos mucho y nos insultaron en Filipos. Cuando llegamos a su ciudad, muchos estaban en contra nuestra, pero Dios nos ayudó a ser muy valientes y a contarles la buena noticia de salvación.

<sup>3</sup> No estábamos equivocados en lo que hablamos.

Tampoco hablamos con malas intenciones ni buscando engañar a nadie.

<sup>4</sup> Al contrario, hablamos como quienes han sido aprobados por Dios con la misión de dar a conocer las buenas noticias. No estamos tratando de agradar a ningún ser humano, sólo buscamos agradar a Dios, quien juzga si nuestro corazón es bueno o malo. <sup>5</sup> Ustedes saben que nosotros no hemos tratado de convencerlos hablando bien de ustedes. Tampoco queremos que nos den dinero. Dios es testigo de que no tenemos nada que ocultar. <sup>6</sup> No buscamos ningún reconocimiento de ustedes ni de nadie.

<sup>7</sup> Como apóstoles de Cristo podríamos haber impuesto nuestra autoridad, pero hemos sido muy tiernos con ustedes con ese cariño que una mamá de leche muestra hacia los hijos que ella misma concibió. <sup>8</sup> Los amamos mucho y por eso nos alegramos de compartir con ustedes las buenas noticias de Dios. Además, ustedes se han vuelto tan importantes para nosotros que nos sentimos felices de compartir con ustedes hasta nuestra propia vida. <sup>9</sup> Hermanos, sé que ustedes recuerdan lo duro que trabajamos día y noche. No quisimos ser una carga para ustedes, por eso no les pedimos ningún salario por nuestro trabajo de anunciarles las buenas noticias de Dios.

<sup>10</sup> Ustedes y Dios son testigos de que cuando estuvimos con ustedes, los creyentes, nos comportamos de una manera santa, justa y honesta. <sup>11</sup> Ya saben muy bien que nosotros tratamos a cada uno de ustedes como un padre trata a sus propios hijos. <sup>12</sup> Los exhortamos, consolamos y animamos a vivir de una manera que honre a Dios, quien los invita a entrar en su reino y en su gloriosa presencia.

<sup>13</sup> Siempre damos gracias a Dios por la manera en que ustedes aceptaron el mensaje de Dios, porque no lo recibieron como palabras humanas. Lo recibieron como es en realidad: la palabra de Dios, y ese mensaje está actuando con poder entre ustedes los que creen. <sup>14</sup> Hermanos, ustedes siguieron el ejemplo de las iglesias de Dios que pertenecen a Jesucristo que están en Judea. Allí, el pueblo de Dios sufrió mucho a causa de los otros judíos, y lo mismo ha pasado con ustedes, pues han sufrido mucho a causa de sus propios compatriotas. <sup>15</sup> Ellos mataron al Señor Jesús y a los profe-

‡ *CON ESE CARIÑO [...] CONCIBIÓ* Textualmente como una nodriza cuida de sus propios hijos. La mamá de leche era famosa por cariño. Se suponía que una mamá de leche cuidaba de sus propios hijos con aún más cariño que con los hijos que había amamantado que no eran suyos.

† PERTENECE A DIOS o que ha sido reunida por Dios. †† DEL CASTIGO [...] SU PECADO Textualmente de la ira venidera.

tas, y a nosotros nos obligaron a abandonar el país. Ellos no agradan a Dios y están en contra de todos los seres humanos. <sup>16</sup> Nosotros tratamos de enseñar el mensaje de Dios a los que no son judíos para que se salven, pero los judíos no nos han dejado anunciar esas enseñanzas. Por eso están añadiendo cada vez más pecados a los que ya tienen, pero la terrible ira de Dios se ha descargado contra ellos.

### Pablo quiere visitarlos de nuevo

<sup>17</sup> Hermanos, estuvimos separados de ustedes por corto tiempo, pero aunque no estábamos presentes, nuestro corazón y pensamiento seguían con ustedes. Teníamos muchas ganas de verlos e hicimos todo lo posible por hacerlo. <sup>18</sup> En verdad queríamos ir a verlos, y yo mismo traté de visitarlos varias veces, pero Satanás siempre nos lo impidió. <sup>19</sup> Ustedes son nuestra esperanza, nuestra alegría y la corona que llevaremos con mucho orgullo cuando nuestro Señor Jesucristo regrese. <sup>20</sup> Verdaderamente ustedes nos hacen sentir orgullosos y alegres.

**3** Como ya no pudimos resistir más estar alejados de ustedes, decidimos quedarnos solos en Atenas, <sup>2</sup> y que Timoteo fuera a verlos. Timoteo es nuestro estimado hermano y compañero de trabajo, siervo de Dios que anuncia las buenas noticias acerca de Cristo. Él los animará y los fortalecerá en su fe. <sup>3</sup> Así nadie se dará por vencido con tantos problemas. Saben muy bien que debemos sufrir todo eso. <sup>4</sup> Cuando estábamos allí con ustedes, les dijimos que todos ustedes debían sufrir. Ahora ven que todo esto ha ocurrido tal como lo dijimos. <sup>5</sup> Cuando ya no pude resistir más, envié a Timoteo para saber cómo estaban en cuanto a la fe, pues temía que el diablo <sup>†</sup> los hubiera empujado al mal y que todo nuestro trabajo se hubiera echado a perder.

<sup>6</sup> Pero Timoteo acaba de regresar y nos ha dado muy buenas noticias sobre la fe y el amor que ustedes tienen. Nos dijo que ustedes conservan siempre buena memoria de nuestras enseñanzas y ejemplo <sup>††</sup> y tienen muchas ganas de vernos de nuevo, igual que nosotros a ustedes. <sup>7</sup> Por eso, hermanos, a pesar de todos nuestros sufrimientos y dificultades, todavía nos sentimos animados porque ustedes tienen mucha fe. <sup>8</sup> En realidad, al saber que ustedes siguen firmes en el Señor, nos sentimos reanimados. <sup>9</sup> Es tan inmensa la alegría que sentimos ante Dios por ustedes, que no es posible agradecerle lo suficiente. <sup>10</sup> Seguimos orando mucho por ustedes día y noche. Oramos para que podamos estar de nuevo allí con ustedes y darles todo lo que necesitan para mantener muy fuerte su fe.

<sup>11</sup> Ahora pedimos que Dios nuestro Padre y nuestro Señor Jesucristo preparen el camino para que podamos llegar hasta ustedes. <sup>12</sup> Le pedimos al Señor que aumente y multiplique el amor que tienen unos por otros y por todos, y que ustedes se amen unos a otros,

así como nosotros los amamos a ustedes. <sup>13</sup> Todo esto lo pedimos para que él los fortalezca interiormente y para que sean santos ante Dios nuestro Padre. De esa manera estarán preparados cuando nuestro Señor Jesús regrese de nuevo con todo su pueblo santo.

### Vivir como agrada a Dios

**4** Hermanos, tengo algo más que decirles. Ya les enseñamos a vivir de la forma que a Dios le agrada y ustedes están viviendo de esa manera, ahora los animamos y les pedimos en el nombre del Señor Jesús que se esfuercen más. <sup>2</sup> Conocen muy bien las instrucciones que les dimos por la autoridad del Señor Jesús. <sup>3</sup> Dios quiere que ustedes sean cada vez más puros, que se mantengan alejados de la inmoralidad sexual <sup>4</sup> y que cada uno aprenda a controlar su cuerpo. Es decir, que usen su cuerpo de una manera que lleve a la pureza y honre a Dios. <sup>5</sup> No se dejen llevar por las pasiones del cuerpo como hacen los que no conocen a Dios. <sup>6</sup> Ninguno debe hacerle daño a su hermano ni engañarlo de esa manera. El Señor castiga a todos los que cometen esos pecados, como ya les hemos advertido antes. <sup>7</sup> Dios nos ha llamado para ser puros, no para que vivamos en el pecado. <sup>8</sup> El que se niegue a obedecer esto, no está negándose a obedecer a los hombres sino a Dios, quien les da su Espíritu Santo.

<sup>9</sup> No es necesario que les escribamos sobre el amor que deben tenerse como hermanos en Cristo, porque Dios ya les ha enseñado a amarse unos a otros. <sup>10</sup> En verdad ustedes aman a todos los hermanos de Macedonia. Por lo tanto, hermanos, ahora los animamos para que los amen cada vez más. <sup>11</sup> Hagan todo lo posible por vivir en paz. Cada uno preocúpese por lo suyo y trabaje para ganarse la vida, como ya les hemos dicho antes. <sup>12</sup> Si siguen estas instrucciones, la gente que no es creyente respetará su forma de vivir, y ustedes no tendrán que depender de otros para conseguir lo que necesitan.

### El regreso del Señor

<sup>13</sup> Hermanos, queremos que sepan lo que va a suceder con los muertos para que no estén tristes como los demás, que no tienen esperanza. <sup>14</sup> Creemos que Jesús murió y resucitó, y de igual manera, Dios hará que todos aquellos que murieron y que creían en Jesús resuciten para estar con él.

<sup>15</sup> Lo que anunciamos ahora es un mensaje del Señor. Los que estemos vivos cuando regrese el Señor, nos iremos con él, pero los que ya hayan muerto irán antes de los que estén vivos. <sup>16</sup> El Señor mismo vendrá de los cielos. En ese momento dará su orden con voz de mando, de arcángel, sonará la trompeta de Dios y los que hayan muerto en Cristo resucitarán primero. <sup>17</sup> Luego, nosotros los que estemos vivos en ese momento, subiremos a las nubes con los resucitados pa-

<sup>†</sup> DIABLO Textualmente tentador. <sup>††</sup> SIEMPRE [...] Y EJEMPLO Textualmente siempre tienen buena memoria de nosotros.

<sup>‡</sup> o Dios quiere que cada uno aprenda a vivir con su esposa de una manera que lleve a la pureza y honre a Dios.



ra encontrarnos con el Señor en el aire, y así estaremos con el Señor para siempre. <sup>18</sup> Anímense entonces unos a otros con estas palabras.

**5** Hermanos, no necesitamos escribirles nada sobre días y fechas. <sup>2</sup> Ustedes saben muy bien que el día en que el Señor regrese será una sorpresa, vendrá como cuando un ladrón llega en la noche. <sup>3</sup> Cuando la gente diga: «Estamos en paz y a salvo», la destrucción vendrá de repente así como le vienen de repente los dolores a una mujer a punto de dar a luz, nadie podrá escapar.

<sup>4</sup> Pero ustedes, hermanos, no están viviendo en la oscuridad como para que ese día los tome por sorpresa como un ladrón. <sup>5</sup> Todos ustedes pertenecen a la luz y al día; no pertenecemos a la noche ni a la oscuridad. <sup>6</sup> Entonces no debemos ser como los demás ni estar dormidos, sino estar despiertos y tener dominio propio. <sup>7</sup> Pues los que duermen, duermen de noche y los que se emborrachan, se emborrachan de noche. <sup>8</sup> Nosotros pertenecemos al día, así que debemos tener control de nosotros mismos, protegiéndonos con la coraza de la fe y el amor, y usando la esperanza de salvación como casco protector. <sup>9</sup> Porque Dios no nos ha elegido para sufrir su castigo, sino que nos eligió para tener salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. <sup>10</sup> Jesús murió por nosotros para que vivamos junto con él. Así que no importa si estamos vivos o muertos cuando él regrese. <sup>11</sup> Por eso, anímense y fortalézcanse unos a otros, así como lo están haciendo ahora.

### Instrucciones y saludos finales

<sup>12</sup> Hermanos, les pedimos que respeten mucho a los que están trabajando entre ustedes, guiándolos y enseñándoles en el Señor. <sup>13</sup> Ténganles mucho respeto y amor debido al trabajo que ellos hacen entre ustedes.

Vivan en paz unos con otros. <sup>14</sup> Les pedimos, hermanos, que reprendan a los que no trabajan, animen a los que tengan miedo, ayuden a los débiles y tengan paciencia con todos. <sup>15</sup> Asegúrense de que nadie pague mal por mal. Mejor, traten siempre de hacer el bien, tanto entre ustedes como a todos.

<sup>16</sup> Estén siempre alegres. <sup>17</sup> Nunca dejen de orar. <sup>18</sup> Den gracias a Dios siempre, porque eso es lo que él quiere para ustedes en Jesucristo.

<sup>19</sup> No detengan la obra del Espíritu. <sup>20</sup> No desprecien las profecías. <sup>21</sup> Examinen todo y quédense con lo bueno. <sup>22</sup> Manténganse alejados de todo lo malo. <sup>23</sup> Nosotros oramos para que Dios mismo, el Dios de paz, los purifique completamente para que pertenezcan sólo a él.

También pedimos para que todo su ser: su espíritu, su alma y su cuerpo permanezcan siempre sin mancha para cuando el Señor Jesucristo regrese. <sup>24</sup> Dios, que los ha llamado, lo hará por ustedes y pueden confiar en él.

<sup>25</sup> Hermanos, oren también por nosotros. <sup>26</sup> Cuando se reúnan, saluden a todos los hermanos con un beso santo. <sup>27</sup> Les ordeno por la autoridad del Señor que les lean esta carta a todos los hermanos.

<sup>28</sup> Que nuestro Señor Jesucristo los bendiga en abundancia a todos ustedes.

## 2 Tesalonicenses

**1** Estimados hermanos de la iglesia de Tesalónica que pertenece a Dios † Padre y del Señor Jesucristo:

Un cordial saludo de Pablo, Silvano y Timoteo.

**2** Que la paz y las bendiciones de Dios Padre y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

### Acción de gracias

**3** Siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, hermanos. Es lo justo porque su fe y su amor fraternal están creciendo mucho. **4** Nos sentimos muy orgullosos de ustedes y se lo decimos abiertamente a las iglesias de Dios. Aunque han sido perseguidos y están sufriendo muchos problemas, ustedes soportan todo con paciencia y fe. **5** Esto demuestra el juicio justo de Dios para que ustedes sean dignos de entrar en el reino de Dios por el cual ahora sufren.

### El juicio de Dios

**6** Dios es justo, y les dará su merecido a todos los que los hagan sufrir. **7** Por otra parte, a ustedes que ahora están sufriendo, les dará paz junto a nosotros cuando con fuego ardiente el Señor Jesús sea revelado junto con sus ángeles poderosos. **8** Él vendrá del cielo para castigar a todos los que no reconocen a Dios ni obedecen las buenas noticias acerca de nuestro Señor Jesús. **9** El castigo para ellos será una destrucción que durará para siempre; no disfrutarán de la presencia del Señor ni de su gran poder. **10** Esto sucederá el día en que el Señor regrese para recibir la honra de su pueblo santo y la admiración de todos aquellos que creyeron en él. Es el día en que ustedes disfrutarán de paz porque han aceptado el testimonio que les dimos.

**11** Dios los ha llamado a ser su pueblo y nosotros le pedimos que los ayude a vivir como él quiere y que puedan hacer todo el bien que sus buenas intenciones y su fe los motivan a hacer. **12** Así el nombre de nuestro Señor Jesucristo recibirá honor a través de ustedes y así mismo también ustedes recibirán honor a través de él, gracias al generoso amor de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

### El líder maligno

**2** Hermanos, queremos hablarles sobre la venida de nuestro Señor Jesucristo y el momento en que nos encontremos con él. **2** Les pedimos que no se preocupen ni se inquieten fácilmente ni tengan miedo

si oyen decir, como si fuera una profecía †† o un mensaje, que el Señor ya regresó. Tampoco hagan caso si se lo escriben en una carta diciendo falsamente que es de parte nuestra. **3** No permitan que nadie los engañe de ninguna manera. El día del Señor llegará después de que ocurra la rebelión contra Dios, que no sucederá sino hasta que aparezca el hombre perverso destinado a la destrucción. **4** Él está en contra de todo lo que se llama dios o de todo a lo que se le rinde culto. Incluso entra en el templo de Dios y se queda ahí haciéndose pasar por Dios.

**5** Recuerden que cuando estuve con ustedes les dije que eso iba a suceder. **6** Ustedes ya saben lo que lo detiene por ahora, para que el hombre maligno aparezca a su debido tiempo. **7** El poder secreto del mal ya está en acción en el mundo, sólo falta que el que lo detiene se quite del camino. **8** Entonces aparecerá ese hombre maligno y el Señor Jesús lo matará de un solo soplo y lo destruirá con el esplendor de su llegada. **9** El hombre maligno aparecerá por obra de Satanás y tendrá mucho poder para hacer señales milagrosas y falsas maravillas. **10** Por maldad, él hará todo lo que pueda para engañar a los que están perdidos porque no aceptaron amar la verdad para ser salvos. **11** Por tanto, Dios les envía un poder engañoso que actúe en ellos y los haga creer en la mentira. **12** Entonces todos los que no quisieron creer en la verdad y que disfrutaban haciendo el mal, serán condenados.

### Escogidos para ser salvos

**13** Pero nosotros siempre damos gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor. Está bien que demos gracias porque Dios los eligió para ser los primeros en ser salvos. El Espíritu los purifica por la fe que ustedes tienen en la verdad y así reciben la salvación. **14** A través de la buena noticia que les hemos enseñado, Dios los ha llamado a la salvación para que compartan la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **15** Así que hermanos, sigan firmes y crean en las enseñanzas que les hemos dado, en lo que escucharon de nosotros, y en lo que les hemos escrito por carta.

**16** Dios nuestro Padre nos amó y con su generoso amor, nos dio consuelo eterno y una esperanza firme. Que él y nuestro Señor Jesucristo mismo **17** les den mucho ánimo y los fortalezcan en todo lo bueno que digan o hagan.

† PERTENECE A DIOS o que ha sido reunida por Dios.

†† PROFECÍA Textualmente por espíritu.

### Oren por nosotros

**3** Ahora, hermanos, oren por nosotros para que el mensaje del Señor continúe dándose a conocer y para que la gente respete ese mensaje, así como lo hacen ustedes. **2** Oren también para que siempre estemos protegidos de la gente mala y perversa, porque no todos tienen fe en el Señor. **3** Pero el Señor es fiel y les dará fortaleza y protección contra el maligno. **4** Confiamos en el Señor que ustedes hacen lo que les decimos y que continuarán haciéndolo. **5** Que el Señor los ayude a entender el amor de Dios y la paciencia de Cristo.

### La obligación de trabajar

**6** Hermanos, por la autoridad que nuestro Señor Jesucristo nos ha dado, les ordenamos que se alejen de todo creyente que se niegue a trabajar. Porque los que se niegan a trabajar no están siguiendo las enseñanzas que les dimos. **7** Ustedes bien saben que deben seguir nuestro ejemplo, que no fuimos perezosos cuando estuvimos con ustedes. **8** Siempre pagamos la comida que nos dieron. Trabajamos mucho día y noche para no ser una carga para nadie. **9** Aunque teníamos el derecho de pedirles ayuda, siempre trabajamos pa-

ra servirles de ejemplo. **10** Cuando estuvimos con ustedes, les dimos esta orden: «El que no trabaje, que no coma».

**11** Hemos escuchado que algunos de ustedes no quieren trabajar y no se ocupan en nada; no se preocupan por trabajar, sino por estar pendientes de los demás. **12** A esos les ordenamos en el nombre del Señor Jesucristo que dejen de molestar a los demás y que se dediquen a trabajar para conseguir su comida y sustento. **13** Pero ustedes hermanos, nunca se den por vencidos de hacer el bien.

**14** Si alguien no obedece lo que les decimos en esta carta, fíjense bien quién es y apártense de él para que le dé vergüenza. **15** Pero no lo traten como a un enemigo, más bien corríjanlo como a un hermano.

### Palabras finales

**16** Que el Señor de paz les dé paz en todo momento y de toda manera. Que el Señor esté con todos ustedes.

**17** Como en todas mis cartas, yo, Pablo, escribo este saludo de mi puño y letra para demostrar que en realidad la carta es mía.

**18** Que nuestro Señor Jesucristo los bendiga en abundancia a todos ustedes.

# 1 Timoteo

**1** Estimado Timoteo:  
Te saludo yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús nuestra esperanza.

Mi verdadero hijo en la fe, que la paz, la misericordia y las bendiciones de nuestro Padre y de nuestro Señor Jesucristo estén contigo.

## Advertencia contra enseñanzas falsas

<sup>3</sup> Cuando me iba a Macedonia, te pedí que te quedaras en Éfeso para que les ordenes a los que enseñan doctrinas extrañas que dejen de hacerlo. <sup>4</sup> Diles que dejen de perder el tiempo con leyendas e historias sin fin sobre sus antepasados. Eso sólo causa discusiones que no tienen nada que ver con la obra de Dios, que se realiza sólo por la fe. <sup>5</sup> Te digo esto para que haya amor entre todos, resultado de un corazón puro, de una conciencia limpia y de una fe sincera. <sup>6</sup> Algunos se han apartado de todo eso y ahora pierden su tiempo hablando de cosas que no sirven para nada. <sup>7</sup> Quieren ser maestros de la ley †, pero no saben lo que dicen y ni siquiera entienden lo que enseñan con tanta seguridad.

<sup>8</sup> Sabemos que la ley es buena si se aplica de manera correcta. <sup>9</sup> También sabemos que la ley no es para los que hacen el bien sino para los delincuentes y los rebeldes, para los que no respetan a Dios, ni viven como él manda; para los pecadores, para los profanos, para los que asesinan a sus padres y para todos los demás asesinos. <sup>10</sup> La ley es para los que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio, los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres, para los que trafican con seres humanos, para los mentirosos, para los que juran en falso y para los que de cualquier manera se oponen a la verdadera enseñanza que conduce a una vida recta. <sup>11</sup> Esa enseñanza forma parte del glorioso mensaje que el Dios bendito me encargó anunciar.

## Gracias por la misericordia de Dios

<sup>12</sup> Doy gracias a nuestro Señor Jesucristo, quien me ha fortalecido, porque me consideró digno de confianza para su servicio. <sup>13</sup> Antes, yo hablaba en contra de Cristo y lo perseguía con violencia, pero Dios tuvo misericordia de mí porque en ese tiempo yo no sabía lo que hacía, pues no era creyente. <sup>14</sup> Nuestro Señor de-

† LEY Probablemente se refiere a la ley que Dios entregó a Moisés en el monte Sinaí. Ver Éx 19 y 20.

ramó en abundancia su generoso amor sobre mí, junto con la fe y el amor que se encuentran en Jesucristo.

<sup>15</sup> Todos pueden estar seguros de que esto es cierto: Jesucristo vino al mundo para salvar a los pecadores, siendo yo el peor de ellos. <sup>16</sup> Por esta misma razón, Dios tuvo misericordia de mí para mostrar que Jesucristo tiene paciencia sin límite hasta con el peor de los pecadores. Él quería que yo fuera un ejemplo para que otros creyeran en Cristo para tener vida eterna. <sup>17</sup> ¡Honor y gloria para el Rey eterno que vive para siempre y que nadie ha visto! ¡Honor y gloria para siempre al único Dios! Así sea.

<sup>18</sup> Timoteo, hijo mío, te doy este mandato de acuerdo con las profecías que se han hecho acerca de ti para que recuerdes esas profecías y así pelees la buena batalla. <sup>19</sup> Mantén la fe en Dios y hazle caso a tu conciencia. Algunos se han negado a hacerlo y han naufragado en la fe, <sup>20</sup> como Himeneo y Alejandro, a ellos los entregué a Satanás para que aprendan a no hablar en contra de Dios.

## Acerca de la oración

**2** En primer lugar pido que se ore por todos, que se pida a Dios que supla las necesidades de la gente y bendiga a la humanidad. Oren también agradeciendo a Dios la respuesta a esas oraciones. <sup>2</sup> Que se ore por los reyes y todas las autoridades para que tengamos un ambiente de paz y tranquilidad, donde sea posible adorar y respetar a Dios. <sup>3</sup> Eso es bueno y agrada a Dios nuestro Salvador, <sup>4</sup> ya que él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad. <sup>5</sup> Existe un solo Dios. Y existe uno solo que logró la paz entre Dios y los seres humanos: el hombre Jesucristo, <sup>6</sup> quien dio su propia vida para pagar por la libertad de todos. Jesús llegó en el momento oportuno y dio testimonio del deseo de Dios de salvar a todos. <sup>7</sup> Por eso fui nombrado apóstol para anunciar este mensaje, o sea fui nombrado maestro para promover la verdad y la fe a los que no son judíos. No les miento, lo que les digo es cierto.

<sup>8</sup> Quiero que los hombres oren en todas partes. Los que levanten las manos a Dios para orar deben vivir para agradar a Dios y consagrarse a él, sin dejarse enojar ni meterse en discusiones.

<sup>9</sup> A su vez, quiero que las mujeres se vistan con modestia, con respeto hacia los demás y con decencia. No se adornen con peinados exagerados, ni oro, ni perlas, ni ropa costosa, <sup>10</sup> sino adórnense con buenas

acciones. Es lo apropiado para las mujeres que dicen honrar a Dios.

<sup>11</sup> La mujer debe aprender escuchando con calma <sup>†</sup> y completamente dispuesta a obedecer. <sup>12</sup> No permito que la mujer le dé lecciones al hombre <sup>††</sup> ni que lo trate de dominar, sino que se mantenga tranquila. <sup>†††</sup> <sup>13</sup> Pues Adán fue creado primero, y luego Eva. <sup>14</sup> Él no fue engañado, <sup>††</sup> sino que la mujer al ser completamente engañada, cayó en pecado. <sup>15</sup> Pero las mujeres se salvarán siendo madres, si tienen buen juicio y se mantienen en la fe, el amor y la dedicación a Dios.

### Los dirigentes de la iglesia

**3** Esto es cierto: el que quiera ser dirigente, <sup>††</sup> aspira a una buena obra. <sup>2</sup> Es necesario que un dirigente lleve una vida que nadie tenga por qué criticar y que muestre las siguientes cualidades: ser sensato, respetable, fiel a su esposa, <sup>†††</sup> tener dominio propio, estar dispuesto a recibir en su hogar a los necesitados y ser capaz de instruir a otros en la fe. <sup>3</sup> Un dirigente no debe emborracharse ni pelear, sino ser amable, pacífico y no amar el dinero. <sup>4</sup> Debe dirigir bien a su propia familia, es decir, que sus hijos les obedezca y siempre los respete. <sup>5</sup> Si un hombre no sabe dirigir a su propia familia, entonces tampoco podrá cuidar de la iglesia de Dios. <sup>6</sup> No debe ser nuevo creyente para que no se enorgullezca y no caiga en la misma condenación en que cayó el diablo. <sup>7</sup> Además, debe tener el respeto de la gente que no es de la iglesia. De esa manera evitará críticas y no caerá en las trampas que el diablo tratará de ponerle.

### Los que sirven en la iglesia

<sup>8</sup> Así también, los ayudantes <sup>†††</sup> deben ser respetables, sinceros, no tomar mucho vino y no ganar dinero de manera deshonesto. <sup>9</sup> Deben seguir la fe que ahora Dios nos ha dado a conocer y tener la conciencia limpia. <sup>10</sup> Primero, hay que ponerlos a prueba y entonces, si no hay nada en su contra, podrán servir a la iglesia.

<sup>11</sup> Así mismo, las mujeres <sup>§</sup> deben tener estas cualidades: tener el respeto de los demás, no hablar mal de otros, tener dominio propio y ser dignas de confianza en todo lo que hacen. <sup>12</sup> Los ayudantes deben ser fieles a su esposa <sup>§†</sup> y dirigir bien a sus hijos y su hogar. <sup>13</sup> Los ayudantes que hacen bien su trabajo obtienen un puesto honorable y fortalecen su fe en Jesucristo.

<sup>†</sup> ESCUCHANDO CON CALMA o permaneciendo en silencio. <sup>††</sup> HOMBRE o marido. <sup>†††</sup> SINO QUE SE MANTENGA TRANQUILA o sino que permanezca en silencio. <sup>††</sup> ÉL NO FUE ENGAÑADO Ver Gn 3:1-13. <sup>†††</sup> EL QUE QUIERA SER DIRIGENTE Textualmente el que aspira al obispado. Ver Ancianos líderes \* <sup>††††</sup> FIEL A SU ESPOSA o tener una sola esposa. <sup>††††</sup> AYUDANTES Textualmente diáconos. <sup>§</sup> MUJERES Probablemente se refiere a las mujeres que eran ayudantes de la iglesia. Ver Ro 16:1. También se podría traducir sus esposas refiriéndose a las esposas de los diáconos. <sup>§†</sup> SER FIEL A SU ESPOSA o tener una sola esposa.

### La verdad que Dios nos ha revelado

<sup>14</sup> Espero ir a verte pronto; sin embargo, te escribo estas instrucciones por ahora. <sup>15</sup> Tal vez no pueda llegar pronto, así que quiero que sepas cómo se debe vivir en la familia <sup>§††</sup> de Dios. Esa familia es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad. <sup>16</sup> En ella se basa nuestra vida dedicada a Dios. Sin lugar a dudas, qué grande es esa verdad que no se nos reveló sino hasta ahora:

Cristo se dio a conocer en cuerpo humano, lo que enseñó fue comprobado por el Espíritu y luego él fue presentado a los ángeles. Fue anunciado a las naciones, gente de todo el mundo creyó en él, y nuevamente recibió el honor que antes tenía.

### Advertencia sobre los falsos maestros

**4** El Espíritu Santo dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, les harán caso a espíritus que mienten y seguirán enseñanzas de demonios. <sup>2</sup> Esas enseñanzas llegan a través de mentirosos quienes con sus palabras falsas engañan a la gente. Ellos no saben la diferencia entre el bien y el mal. Es como si su entendimiento hubiera sido quemado con hierro candente. <sup>3</sup> Dicen que es prohibido casarse y que algunos alimentos no se deben comer, pero Dios creó esos alimentos. Los que son creyentes y conocen la verdad saben que pueden comerlos dando gracias a Dios. <sup>4</sup> Todo lo que Dios creó es bueno y nada debe ser rechazado, sino recibido con agradecimiento. <sup>5</sup> Todo lo que Dios hizo es purificado por lo que él dijo y por la oración.

### Un buen siervo de Jesucristo

<sup>6</sup> Enséñales todo esto a los hermanos, y así serás un buen siervo de Jesucristo, nutrido por las palabras de la fe y la excelente enseñanza que has seguido. <sup>7</sup> Pero rechaza los cuentos irreverentes y tontos, y más bien entrénate para una vida dedicada a Dios. <sup>8</sup> El ejercicio físico te sirve de algo, pero una vida dedicada a Dios te trae bendiciones tanto para la vida presente como para la del mundo venidero. <sup>§††</sup> Todos pueden estar seguros de que esto es cierto: <sup>10</sup> que por esto mismo trabajamos y luchamos porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios viviente. Él es Salvador de todos los seres humanos, pero en particular de aquellos que creen en él.

<sup>11</sup> Enseña a todos lo que te digo y diles que lo pongan en práctica. <sup>12</sup> No dejes que nadie te considere menos por ser joven. Sé ejemplo para los creyentes en tu hablar, en tu conducta, en amor, en fe y en pureza. <sup>13</sup> Mientras yo llego, ocúpate de leerles a los creyentes las Escrituras, animándolos y enseñándoles. <sup>14</sup> No se te olvide el don que recibiste por medio de profecía

<sup>§††</sup> FAMILIA Textualmente casa. <sup>§†</sup> LA DEL MUNDO VENIDERO Textualmente la vida venidera.

cuando los ancianos líderes te impusieron las manos.

<sup>15</sup> Presta atención a estas cosas y dedica tu vida a hacerlas para que todos vean el avance de tu trabajo.

<sup>16</sup> Ten cuidado con tu forma de vivir y con lo que enseñes. Si eres constante, asegurarás tanto tu salvación como la de los que escuchen tus enseñanzas.

### El trato hacia los ancianos, viudas y esclavos

**5** No le hables fuerte a un hombre mayor, sino aconséjalo como si fuera tu papá. Trata a los jóvenes como si fueran tus hermanos. <sup>2</sup> Trata a las mujeres mayores como a tu propia mamá y respeta a las jóvenes como a tus hermanas.

<sup>3</sup> Sean solidarios con las viudas que realmente estén desamparadas. <sup>4</sup> Si una viuda tiene hijos o nietos, primero ellos deben aprender a honrar a Dios manteniendo a su propia familia. Así estarán correspondiendo a los cuidados que les dieron sus padres y abuelos, porque eso agrada a Dios. <sup>5</sup> Si una viuda está sola y no tiene a nadie que la mantenga, ella pone su esperanza en Dios orando día y noche y pidiéndole su ayuda.

<sup>6</sup> Pero la viuda que se dedica al placer es como si estuviera muerta en vida. <sup>7</sup> Diles a todos que hagan esto para que nadie los culpe de descuidar a su familia. <sup>8</sup> Si alguno no mantiene a su familia, particularmente a los de su propio hogar, niega la fe y es peor que el que no cree en Dios.

<sup>9</sup> La lista de viudas debe incluir sólo a aquellas que tengan estas cualidades: tener por lo menos 60 años de edad y haberle sido fiel a su esposo. <sup>10</sup> Debe ser conocida por hacer el bien; por ejemplo, cuidar bien a sus hijos, recibir a otros en su casa, servir a los creyentes necesitados, <sup>†</sup> ayudar a los que están atravesando dificultades y dedicarse a las buenas obras.

<sup>11</sup> Las viudas jóvenes no deben estar en esa lista porque sus pasiones las alejan de su compromiso con Cristo y querrán casarse otra vez. <sup>12</sup> Serán juzgadas por no cumplir con lo que habían prometido primero. <sup>13</sup> Además caen en el hábito de la pereza y de andar de casa en casa. No solamente son perezosas sino también chismosas y entrometidas, hablando de lo que no les interesa. <sup>14</sup> Por lo tanto, quiero que las viudas jóvenes se casen, tengan hijos y cuiden de su hogar. Así nuestro enemigo no podrá criticarnos. <sup>15</sup> Digo esto porque algunas viudas se alejan de Dios y se dedican a Satanás.

<sup>16</sup> Puede darse el caso de que una creyente tenga viudas en su familia. Entonces ella misma debe mantenerlas. Así la iglesia no tendrá que hacerse cargo de ellas y podrá ayudar a las viudas que realmente lo necesitan.

<sup>17</sup> Que los ancianos líderes que dirigen bien la iglesia reciban doble honor, <sup>††</sup> sobre todo los que trabajan mucho anunciando el mensaje y enseñando. <sup>18</sup> Pues

<sup>†</sup> *SERVIR A LOS CREYENTES NECESITADOS* Textualmente lavar los pies de los santos. Algo que se acostumbraba hacer en el primer siglo debido a que la gente usaba sandalias. <sup>††</sup> *DOBLE HONOR* o doble pago.

así dice la Escritura: «No le pongas bozal al buey cuando trilla».

<sup>19</sup> No hagas caso de las acusaciones contra un anciano líder a menos que haya dos o tres testigos. <sup>20</sup> Corrige delante de los creyentes a los que pecan, de manera que sirva de advertencia a toda la iglesia.

<sup>21</sup> Delante de Dios, de Jesucristo y de los ángeles elegidos, te encargo que hagas todo esto sin tomar partido ni tener preferencias.

<sup>22</sup> Ten mucho cuidado antes de imponer las manos sobre alguien, para no participar en los pecados de otros. Mantente puro siempre.

<sup>23</sup> Debido a tus problemas estomacales no bebas agua solamente, sino toma un poco de vino para que así no te enfermes con tanta frecuencia.

<sup>24</sup> Los pecados de algunos están a la vista aun antes de ser juzgados, pero los de otros no son evidentes sino hasta después. <sup>25</sup> Es fácil ver algunas buenas obras, pero aun las que no se ven fácilmente, no pueden permanecer escondidas.

**6** Todos los que sean esclavos deben mostrar completo respeto a sus amos para que no se hable mal del nombre de Dios ni de nuestra enseñanza. <sup>2</sup> Los que tienen amos que son creyentes no deben tenerles menos respeto por ser hermanos en la fe. Al contrario, sírvanlos aun mejor porque los que reciben sus servicios son creyentes y hermanos queridos.

### Enseñanzas falsas y verdadera riqueza

Enseña lo que te digo y diles a todos que lo pongan en práctica. <sup>3</sup> Algunos enseñan ideas extrañas que no están de acuerdo con la verdadera enseñanza de nuestro Señor Jesucristo, la cual conduce a una vida recta, dedicada a Dios. <sup>4</sup> Esos maestros se enorgullecen de lo que saben, pero realmente no saben nada. Están obsesionados con cuestiones y discusiones que resultan en envidias, conflictos, insultos, malas sospechas y <sup>5</sup> peleas constantes. Tienen una mente perversa, terminan alejados de la verdad y piensan que la vida dedicada a Dios es una manera de ganar dinero.

<sup>6</sup> Es verdad que dedicarse a Dios es una manera de ganar mucho, pero en el sentido de vivir contento cada uno con lo que tiene. <sup>7</sup> Cuando llegamos al mundo, no traíamos nada y cuando morimos no nos podemos llevar nada. <sup>8</sup> Por eso, si tenemos alimentos y ropa, podemos darnos por satisfechos. <sup>9</sup> Los que quieren ser ricos caen en la trampa de la tentación. Empiezan a tener deseos descabellados que los perjudican. Eso los hunde en la ruina total. <sup>10</sup> El amor por el dinero causa toda clase de males. Por querer tener más y más dinero, algunos se han desviado de la fe y se han causado gran sufrimiento.

### Lo que debes hacer

<sup>11</sup> Eres un hombre de Dios, así que evita todo eso. Esfuérzate por seguir una vida de rectitud, dedicarte a Dios y tener fe, amor, constancia y humildad. <sup>12</sup> Mantente

ner la fe es como una competencia. Haz todo lo posible por ganar la carrera y obtener la vida eterna. Dios te llamó para tener esa vida cuando declaraste la gran verdad de tu fe † ante mucha gente. <sup>13</sup> Te ordeno delante de Dios, quien le da vida a todo, y de Jesucristo, quien declaró esa misma verdad cuando dio testimonio ante Poncio Pilato, <sup>14</sup> que hagas todo exactamente como se te ha pedido y de manera que nadie pueda criticar. Continúa así hasta que nuestro Señor Jesucristo regrese. <sup>15</sup> A su debido tiempo, Dios hará que él regrese. Bendito sea Dios, el único que tiene completa autoridad. Es el Rey de reyes y el Señor de Señores. <sup>16</sup> Dios es el único que no muere; vive en una luz tan brillante que nadie se le puede acercar. Nadie ha visto a Dios y nadie puede verlo. ¡A él sea el honor y poder por toda la eternidad! Así sea.

---

† *DECLARASTE [...] TU FE* Textualmente buena confesión. Se refiere a su confesión acerca de quién es Cristo.

<sup>17</sup> Ordena a los que se hacen ricos con las cosas del mundo que no se llenen de orgullo. Diles que pongan su esperanza en Dios, no en el dinero, porque el dinero no es seguro. En cambio, Dios nos da todo en abundancia para disfrutarlo. <sup>18</sup> Diles que hagan el bien, que se hagan ricos en buenas obras, que den con alegría y que estén dispuestos a compartir. <sup>19</sup> Si así lo hacen, estarán acumulando un tesoro en el cielo, que será una base firme para el futuro. Entonces podrán tener la verdadera vida.

<sup>20</sup> Timoteo, mantente firme en lo que Dios te ha confiado. Evita a los que hablan tonterías que no vienen de Dios y que contradicen la verdad con un conocimiento que aparenta ser cierto, pero no lo es. <sup>21</sup> Al aceptar ese «conocimiento», algunos se han desviado de la fe.

Que Dios los bendiga en abundancia.

## 2 Timoteo

**1** Estimado hijo Timoteo:  
Te saludo yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios para anunciar la promesa de la vida eterna por medio de Jesucristo.  
Que la paz, la misericordia y las bendiciones de Dios Padre y nuestro Señor Jesucristo estén contigo.

### Agradecimientos

<sup>3</sup> Siempre te recuerdo en mis oraciones, de día y de noche doy gracias a Dios por ti. Al igual que mis antepasados, sirvo a Dios con conciencia limpia. <sup>4</sup> Cuando recuerdo tus lágrimas por mí, quisiera verte. ¡Qué feliz me haría! <sup>5</sup> Recuerdo tu fe sincera, como la que tuvo primero tu abuela Loida, luego tu mamá Eunice y estoy seguro de que tú también la tienes. <sup>6</sup> Por eso quiero que reavives el fuego del don que Dios te dio cuando te impuse las manos. <sup>7</sup> Porque el Espíritu que Dios nos ha dado no nos hace cobardes, sino que él es para nosotros fuente de poder, amor y buen juicio.

<sup>8</sup> De manera que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor Jesús. Tampoco te avergüences de mí, prisionero por servir a su causa. Más bien, comparte conmigo el sufrimiento por la buena noticia de salvación con el poder que Dios nos da para soportarlo. <sup>9</sup> Dios nos salvó y nos llamó a ser su pueblo santo. No lo hizo por lo bueno que habíamos hecho, sino porque así lo quiso por su generoso amor. Ese amor nos lo dio antes del inicio del tiempo mediante Jesucristo. <sup>10</sup> Pero ahora nos ha sido mostrado ese amor por medio de la venida de nuestro Salvador Jesucristo, quien destruyó la muerte y ha dado a conocer la manera de tener vida eterna † por medio de la buena noticia.

<sup>11</sup> Dios me nombró apóstol y maestro para anunciar la buena noticia. <sup>12</sup> Por eso ahora estoy sufriendo a causa de esa buena noticia, pero no me avergüenzo. Sé muy bien en quién he confiado y estoy seguro de que él puede guardar hasta ese día todo lo que ha puesto en mis manos.

<sup>13</sup> Sigue la enseñanza que te di como ejemplo, pues conduce a una vida recta; manténla con la fe y el amor que tenemos como seguidores de Jesucristo. <sup>14</sup> Esa enseñanza es un tesoro que se te ha confiado, así que guárdalo con la ayuda del Espíritu Santo que vive en nosotros.

<sup>15</sup> Tú sabes que todos los de la provincia de Asia me abandonaron, incluso Figelo y Hermógenes. <sup>16</sup> Pido al

† VIDA ETERNA Textualmente la vida y la inmortalidad.

Señor que muestre su misericordia a la familia de Onesíforo quien me animó muchas veces. Él no se avergonzó de que yo estuviera en prisión. <sup>17</sup> Al contrario, cuando llegó a Roma me buscó por todas partes hasta encontrarme. <sup>18</sup> Que el Señor Jesús le permita encontrar misericordia del Señor Dios en aquel día. Tú sabes cuánto me ayudó Onesíforo cuando estuve en Éfeso.

### Un buen soldado de Jesucristo

**2** Timoteo, hijo mío, saca fuerzas del generoso amor que Dios nos da por pertenecer a Jesucristo. <sup>2</sup> Has escuchado mis enseñanzas confirmadas por muchos. Ahora enséñaselas a personas dignas de confianza, que a su vez puedan enseñárselas a otros. <sup>3</sup> Como un buen soldado de Jesucristo, comparte conmigo el sufrimiento. <sup>4</sup> Ningún soldado pierde su tiempo pensando en asuntos de la vida civil, porque lo único que le preocupa es agradar a su capitán. <sup>5</sup> Cuando un atleta participa en una competencia, no puede ganar a menos que obedezca todas las reglas. <sup>6</sup> El campesino que ha trabajado duro tiene derecho a ser el primero en recibir su parte de la cosecha. <sup>7</sup> Piensa en lo que te digo y el Señor te ayudará a entenderlo todo.

<sup>8</sup> Nunca olvides a Jesucristo, quien resucitó de la muerte y vino de la familia de David tal como lo dice la buena noticia que yo les anuncio a todos. <sup>9</sup> Ahora estoy sufriendo por esa buena noticia hasta el punto de estar encadenado como un criminal, pero el mensaje de Dios no está encadenado. <sup>10</sup> Por eso soporto todo con paciencia por el bien de los que Dios ha elegido. Lo hago para que puedan tener la salvación que se encuentra en Jesucristo y disfruten de la gloria eterna.

<sup>11</sup> Esto es cierto:

Si morimos con él,  
también viviremos con él.

<sup>12</sup> Si seguimos constantes a pesar del sufrimiento,  
entonces reinaremos con él.

Si decimos que no lo conocemos,  
entonces él también dirá que no nos conoce.

<sup>13</sup> Si dejamos de ser fieles,  
él seguirá siendo fiel,  
pues no puede negarse a sí mismo.

### Un trabajador aprobado

<sup>14</sup> Sigue recordándoles como advertencia delante de Dios que no se metan en discusiones que no ayudan para nada, que sólo destruyen a los que escuchan.



<sup>15</sup> Esfuérzate por presentarte aprobado ante Dios como un trabajador que no tiene nada de qué avergonzarse y que enseña correctamente a poner en práctica el mensaje de la verdad. <sup>16</sup> Aléjate de los que hablan cosas mundanas y tonterías, porque esa manera de hablar sólo resulta en que haya cada vez menos respeto hacia Dios. <sup>17</sup> Su enseñanza se propagará como un cáncer. Himeneo y Fileto han hablado así. <sup>18</sup> Se han apartado de la verdadera enseñanza diciendo que la resurrección de todos ya sucedió, y con eso arruinan † la fe de algunos. <sup>19</sup> A pesar de eso, Dios ha construido una base sólida que continúa firme, en la que se encuentran escritas estas palabras: «El Señor conoce a su pueblo» y «Todo el que dice que pertenece al Señor debe apartarse de la maldad».

<sup>20</sup> En una casa grande hay objetos de oro y plata, y también otros de madera y barro. Algunos tienen usos especiales, otros uso común. <sup>21</sup> Así sucede en la casa del Señor. Si uno se mantiene puro, puede tener un uso especial, consagrado y útil para el Señor y listo para hacer toda clase de buenas obras.

<sup>22</sup> Evita las pasiones desordenadas que les complacen a los jóvenes. Esfuérzate por seguir una vida de rectitud, por tener fe, amor y paz, junto con la gente que tiene corazón puro y que ha confiado en el Señor.

<sup>23</sup> No tengas nada que ver con discusiones tontas e inútiles porque, como bien sabes, sólo conducen a peleas. <sup>24</sup> Un siervo del Señor no debe pelear, sino que debe ser amable con todos, ser un buen maestro y tener mucha paciencia. <sup>25</sup> Debe enseñar amablemente a los que están en su contra. Tal vez Dios les dará la oportunidad de cambiar y conocer la verdad. <sup>26</sup> Ellos están cautivos del diablo para hacer lo que él quiere, tal vez caigan en cuenta de eso y escapen de la trampa.

### Los últimos días

**3** Recuerda que en los últimos días llegarán tiempos difíciles. <sup>2</sup> La gente se volverá egoísta, amante del dinero, fanfarrona y orgullosa. Se insultarán unos a otros, no obedecerán a sus padres, no darán ni las gracias y serán mundanos. <sup>3</sup> No sentirán afecto por los demás ni estarán dispuestos a perdonarlos. Hablarán con maldad, estarán fuera de control, serán crueles y odiarán el bien. <sup>4</sup> En esos mismos días, la gente traicionará a sus amigos, actuará sin pensar, se enorgullecerá de lo que sabe y en vez de amar a Dios, amará los placeres. <sup>5</sup> Parecerán ser muy religiosos, pero con su manera de vivir demostrarán que en realidad rechazan servir a Dios; no te metas con esa gente.

<sup>6</sup> Algunos de ellos entran a las casas y convencen a mujeres débiles llenas de pecado, que se dejan llevar por toda clase de malos deseos. <sup>7</sup> Aunque ellas siempre tratan de aprender, nunca terminan de entender la verdad. <sup>8</sup> Ellos están en contra de la verdad, como Janes y Jambres, †† quienes estaban en contra de Moisés. Tienen mentes retorcidas y han fracasado en la fe.

† ARRUIANAN o trastornaron.

<sup>9</sup> Pero no tendrán éxito en lo que hacen y así todos verán lo tontos que son, como pasó con Janes y Jambres.

### Instrucciones finales

<sup>10</sup> Pero tú me conoces, sabes lo que enseñé y cómo vivo. Sabes también el propósito de mi vida, que tengo fe, paciencia y amor, y que no me doy por vencido ante <sup>11</sup> la persecución ni el sufrimiento. Te enteraste de la clase de persecuciones que sufrí en Antioquía, Iconio y Listra y de cómo el Señor me salvó de todo eso.

<sup>12</sup> Pues todo el que pertenezca a Jesucristo y quiera vivir dedicado a Dios será perseguido, <sup>13</sup> pero los perversos y los engañadores irán de mal en peor, engañarán y serán engañados.

<sup>14</sup> Pero tú sigue practicando las enseñanzas que has aprendido. Sabes que son ciertas porque conoces a quienes te las enseñaron. <sup>15</sup> Desde niño conoces las Sagradas Escrituras que te pueden hacer sabio. Esa sabiduría te lleva a la salvación a través de la fe en Jesucristo. <sup>16</sup> Toda la Escritura es un mensaje enviado por Dios, y es útil para enseñar, reprender, corregir y mostrar a la gente cómo vivir de la manera que Dios manda, <sup>17</sup> para que el siervo de Dios esté listo y completamente capacitado para toda buena obra.

**4** Cuando Jesucristo regrese como rey, juzgará a los vivos y a los muertos. Así que ante Dios y Jesucristo te ordeno <sup>2</sup> que anuncies el mensaje e insistas en todo momento, oportuno o no. Muéstrales lo malo que han hecho, corrígelos cuando se equivoquen y animalos; enseña siempre con mucha paciencia. <sup>3</sup> Porque llegarán tiempos en que la gente no querrá escuchar la verdadera enseñanza que conduce a una vida recta y sólo buscarán rodearse de maestros que los complazcan diciendo lo que quieren escuchar. <sup>4</sup> La gente dejará de escuchar la verdad y comenzará a dejarse guiar por historias falsas. <sup>5</sup> Pero no pierdas la calma, soporta los sufrimientos y dedícate a contar la buena noticia y a cumplir los deberes de un siervo de Dios.

<sup>6</sup> Se acerca el momento de mi muerte; mi vida ya se está ofreciendo como un sacrificio a Dios. <sup>7</sup> Me fue bien en la competencia: he peleado bien, he terminado la carrera y no he perdido la fe. <sup>8</sup> Ahora me espera una corona que recibiré como muestra de aprobación. El Señor, juez justo, me la dará ese día, y también a todos los que esperan con anhelo su llegada.

### Recomendaciones personales

<sup>9</sup> Ven tan pronto como puedas. <sup>10</sup> Demas me abandonó porque amaba las cosas de este mundo y se fue a Tesalónica. Crescente se fue a Galacia y Tito a Dalmania. <sup>11</sup> Sólo Lucas está conmigo, así que busca a Marcos y tráelo cuando vengas. Él me será útil en el trabajo aquí. <sup>12</sup> A Tíquico lo envié a Éfeso. <sup>13</sup> Cuando vengas, por favor tráeme la capa que dejé en la casa de Carpo,

†† JANES Y JAMBRES Probablemente los magos que se opusieron a Moisés en la corte del faraón. Ver Éx 7:11-12:22.

en Troas. También tráeme mis libros, especialmente los escritos en pergamino.

<sup>14</sup> Alejandro, el herrero, me trató muy mal. El Señor lo castigará por lo que hizo. <sup>15</sup> Tú también cuídate de él porque se opuso a nuestra enseñanza.

<sup>16</sup> En mi primera defensa nadie me ayudó, todos me abandonaron. Que Dios no tome eso en contra de ellos. <sup>17</sup> Pero el Señor estuvo conmigo y me dio fuerzas para aprovechar al máximo la oportunidad de anunciar el mensaje para que todos los que no son judíos pudieran oír, y así me rescató de la boca del león. <sup>18</sup> El Señor me salvará cuando alguien quiera atacarme y

me llevará a su reino en el cielo. Al Señor sea el honor por toda la eternidad. Así sea.

#### Saludos finales

<sup>19</sup> Saludos a Prisca y Aquila, y a la familia de Onesíforo. <sup>20</sup> Erasto se quedó en Corinto y a Trófimo lo deje enfermo en Mileto. <sup>21</sup> Haz todo lo posible por venir antes del invierno. Saludos de Eubulo, Pudente, Lino, Claudia y de todos los hermanos en Cristo.

<sup>22</sup> Que el Señor esté contigo. Que Dios los bendiga en abundancia.

# Tito

**1** Estimado Tito:  
Te saludo yo, Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo. Fui enviado para que el pueblo que Dios ha elegido tenga fe en él y para que conozca la verdad que enseña cómo servir a Dios. La meta es que tengan la esperanza de vida eterna que Dios prometió desde antes de que el tiempo existiera, y él no miente. Dios mostró esa vida al mundo en el momento apropiado y la dio a conocer a través del mensaje que me encargó anunciar. Hago este trabajo por mandato de Dios nuestro Salvador.

Mi verdadero hijo en la fe que compartimos, que la paz y las bendiciones de Dios nuestro Padre y de nuestro Salvador Jesucristo estén siempre contigo.

## La obra de Tito en Creta

<sup>5</sup> Te dejé en Creta para que pudieras terminar lo que quedaba por hacer y nombraras ancianos líderes de la iglesia en cada pueblo. Como te dije, <sup>6</sup> un anciano líder debe tener estas cualidades: una reputación sin mancha, fiel a su esposa <sup>†</sup> e hijos fieles a Dios <sup>††</sup> que nadie pueda acusar de tener mala conducta ni de ser rebeldes. <sup>7</sup> Un anciano líder <sup>‡</sup> debe vivir con honestidad porque está encargado de la obra de Dios. No debe ser arrogante, ni enojarse fácilmente, ni tomar mucho vino, ni gustarle andar en peleas ni ganar dinero de manera deshonesta. <sup>8</sup> Al contrario, debe estar dispuesto a recibir en su hogar a los necesitados, hacer el bien, ser sensato y justo, hacer lo que agrada a Dios y tener dominio propio. <sup>9</sup> Debe apegarse al mensaje verdadero tal como lo enseñamos, para que así también con la sana enseñanza pueda ayudar a los creyentes y corregir a los que se oponen.

<sup>10</sup> Pues hay muchos que son rebeldes, hablan de cosas que no sirven para nada y llevan a otros por el mal camino. En particular me refiero a todos aquellos entre nosotros que dicen que los que no son judíos deben ser circuncidados para ser agradables a Dios.

<sup>11</sup> Ellos están destruyendo familias enteras enseñando lo que no deben para conseguir dinero mal habido. ¡Hay que taparle la boca a esa gente! <sup>12</sup> Hasta un profeta de la misma Creta lo ha dicho:

«Los de Creta son unos mentirosos,

<sup>†</sup> FIEL A SU ESPOSA o tener una sola esposa. <sup>††</sup> FIELES A DIOS Esta frase en griego es una palabra que puede significar confiables o creyentes. Aquí puede significar ambas cosas. Comparar con 1 Ti 3:4. <sup>‡</sup> ANCIANO LÍDER Textualmente supervisor. Ver Ancianos líderes

unos animales y unos perezosos que no dejan de comer».

<sup>13</sup> Lo que ese profeta dijo es cierto, así que corrígelos con firmeza para que su fe se fortalezca. <sup>14</sup> De esa manera ellos no prestarán atención a leyendas judías ni a reglas inventadas por los que le dan la espalda a la verdad.

<sup>15</sup> Para los de corazón puro, todo es puro, pero para los que están llenos de pecado y no tienen fe, nada es puro. Por el contrario, su manera de pensar y su conciencia están corrompidas. <sup>16</sup> Dicen que conocen a Dios, pero todo lo malo que hacen demuestra que no lo aceptan. Son muy malos, se niegan a obedecer y no son capaces de hacer nada bueno.

## Seguir la verdadera enseñanza

**2** Pero tú diles a los creyentes lo que deben hacer para estar de acuerdo con la enseñanza que produce una vida recta. <sup>2</sup> Enseña a los ancianos a tener dominio propio, respeto y buen juicio. Enséñalos a fortalecerse en la fe y a tener amor y paciencia.

<sup>3</sup> De igual manera, enseña a las ancianas a vivir de una manera que muestre reverencia y respeto a Dios. Diles que no hablen mal de los demás y que no sean esclavas del vino. Deben enseñar el bien <sup>4</sup> para que aconsejen a las más jóvenes a amar cada una a su esposo y a sus hijos. <sup>5</sup> Las jóvenes deben aprender de ellas a tener buen juicio y un corazón puro, a cuidar la casa, a ser amables y a estar dispuestas a servir a su esposo. Así nadie podrá criticar el mensaje que Dios nos dio.

<sup>6</sup> De igual forma, enseña a los jóvenes a tener buen juicio. <sup>7</sup> Sírvales de ejemplo haciendo siempre lo correcto. Cuando enseñes, hazlo con honestidad, de una manera que merezca respeto <sup>8</sup> y con un mensaje sano e irreprochable para que nadie pueda criticarte. Así cualquiera que esté en contra se sentirá avergonzado porque no tendrá nada malo que decir contra nosotros.

<sup>9</sup> Enseña a los esclavos a obedecer a sus amos en todo momento, a agradecerlos, a no discutir con ellos y <sup>10</sup> a no robarles, sino a mostrarles que son dignos de confianza. Los esclavos deben comportarse así en todo lo que hagan para que todos vean lo buena que es la enseñanza de Dios nuestro Salvador.

<sup>11</sup> Porque ha sido revelado el generoso amor de Dios que trae salvación para todos. <sup>12</sup> Ese amor nos enseña a no faltarle al respeto a Dios, a abandonar la maldad

del mundo y a vivir en este mundo con buen juicio, como Dios quiere, dedicados a él. <sup>13</sup> Mientras tanto, esperamos ver la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. <sup>†</sup> Guardamos ese día feliz, <sup>14</sup> pues él se entregó a la muerte por nosotros para liberarnos de toda maldad y limpiarnos de todo pecado. También lo hizo para que seamos su propio pueblo, ocupado siempre en hacer buenas obras.

<sup>15</sup> Eso es lo que tienes que enseñar. Anímalos y cuando estén en error, corrígelos. Tú tienes toda autoridad para hacerlo, así que no permitas que nadie te menosprecie.

### Cómo debe vivir el creyente

**3** Recuerda siempre a todos que deben someterse a los gobernantes y autoridades. Diles que obedezcan y siempre estén listos para hacer el bien, <sup>2</sup> que no hablen mal de nadie, vivan en paz con los demás, sean comprensivos y traten a todos con amabilidad.

<sup>3</sup> Antes nosotros también éramos insensatos; no obedecíamos y estábamos perdidos. Éramos esclavos de toda clase de placeres y deseos, éramos malvados y envidiosos. Los demás nos odiaban y nosotros a ellos.

<sup>4</sup> Pero Dios nuestro Salvador mostró su bondad y su amor por la humanidad.

<sup>5</sup> Él nos salvó gracias a su misericordia, algo que hubiéramos hecho por ser buenos. Nos salvó lavándonos, dándonos una vida nueva al renovarnos por medio del Espíritu Santo.

---

<sup>†</sup> VER LA GLORIA [...] JESUCRISTO o ver a Jesucristo, la gloria de nuestro gran Dios y Salvador.

<sup>6</sup> Dios derramó en abundancia el Espíritu Santo sobre nosotros

por medio de Jesucristo, nuestro Salvador.

<sup>7</sup> Así que aprobados por el generoso amor de Dios, disfrutamos de la esperanza de la vida eterna que Dios tiene para sus hijos.

<sup>8</sup> Esto es cierto y quiero que insistas en ello para que los que creen en Dios dediquen su vida a hacer el bien. Esto es bueno y beneficia a todo el mundo. <sup>9</sup> Evita las discusiones tontas y las cuestiones sobre los antepasados. Aléjate también de controversias y peleas sobre la ley de Moisés. Eso no sirve para nada y no ayuda a nadie.

<sup>10</sup> Si alguien causa divisiones entre los creyentes <sup>††</sup>, hazle una advertencia. Si lo vuelve hacer, adviértele otra vez y si sigue causando divisiones, expúlsalo de la iglesia. <sup>11</sup> Tú sabes que alguien así tiene la mente retorcida y sus pecados lo condenan.

### Comentarios finales

<sup>12</sup> Después de que te envíe a Artemas o a Tíquico, haz todo lo posible por venir a verme a Nicópolis porque he decidido pasar allí el invierno. <sup>13</sup> Ayuda todo lo que puedas al abogado Zenas y a Apolos para que no les falte nada en su viaje. <sup>14</sup> Que nuestra gente aprenda a dedicarse a hacer el bien y a ayudar a los necesitados, así su vida no será inútil.

<sup>15</sup> Todos los que están conmigo te mandan saludos. Saluda a nuestros amigos creyentes.

Que Dios los bendiga en abundancia a todos ustedes.

---

<sup>††</sup> LOS CREYENTES Textualmente la iglesia. Ver vocabulario.

# Filemón

**1** Estimado Filemón, compañero de trabajo: Te saludamos yo, Pablo, prisionero por la causa de Jesucristo, y nuestro hermano Timoteo. <sup>2</sup> También les escribimos a nuestra hermana Apia, a Arquipo, nuestro compañero en la lucha por la fe, y a la iglesia que se reúne en tu casa.

<sup>3</sup> Que la paz y las bendiciones de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

## El amor y la fe de Filemón

<sup>4</sup> Siempre doy gracias a mi Dios al recordarte en mis oraciones, <sup>5</sup> porque he escuchado del amor que tienes por todo el pueblo santo de Dios y también de la fe que tienes en nuestro Señor Jesucristo. <sup>6</sup> Le pido a Dios que tu participación en la fe sea tan activa que te sirva para conocer todo lo bueno que podemos hacer a favor de Cristo. <sup>7</sup> Estoy muy contento y alegre porque con tu amor, hermano, has animado al pueblo de Dios.

## Recibe bien a Onésimo

<sup>8</sup> Así que aunque siendo tu hermano en Cristo puedo atreverme a decirte qué hacer, <sup>9</sup> prefiero suplicártelo en nombre del amor. Yo, Pablo, ya viejo y ahora prisionero por la causa de Jesucristo, <sup>10</sup> te pido un favor para Onésimo, quien aquí en la prisión se ha convertido en un hijo para mí. <sup>11</sup> Antes, él no te era útil, pero ahora se ha vuelto muy útil para ti y para mí. †

<sup>12</sup> Te envío de nuevo a Onésimo, pero hacerlo es para mí tan difícil como perder algo de mí mismo. <sup>13</sup> Me gustaría que se quedara conmigo para que me ayudara en tu lugar mientras estoy prisionero por haber

† Pablo hace un juego de palabras con el nombre de Onésimo que significa útil.

anunciado la buena noticia de salvación. <sup>14</sup> Pero no quiero hacer nada sin tu permiso, para que no hagas el favor por obligación sino por tu propia voluntad.

<sup>15</sup> Tal vez Onésimo fue apartado de ti por un poco tiempo para que pudieras tenerlo de vuelta para siempre. <sup>16</sup> Ya no vuelve como un esclavo, sino como algo más valioso que un esclavo: como un hermano querido. Yo lo aprecio muchísimo, pero tú lo apreciarás aún más, ahora como integrante de tu familia y también como hermano en el Señor.

<sup>17</sup> Si me consideras tu hermano en la fe, entonces recibe a Onésimo de nuevo, como si me recibieras a mí.

<sup>18</sup> Si Onésimo te ha tratado mal o si te debe algo, yo lo pagaré. <sup>19</sup> Aquí pongo mi firma. Yo, Pablo, me comprometo a pagarte lo que Onésimo te deba, por no decir que me debes tu propia vida en la fe. <sup>20</sup> Entonces, hermano, hazme este favor †† como seguidor del Señor; esto me levantaría el ánimo como hermano en Cristo. <sup>21</sup> Te escribo esta carta confiado en que harás lo que te pido y aun más.

<sup>22</sup> Prepárame también un lugar dónde quedarme, porque espero que Dios responda a sus oraciones de que yo pueda ir a visitarlos.

## Saludos finales

<sup>23</sup> Saludos de Epafras, un compañero de prisión por la causa de Jesucristo. <sup>24</sup> También te mandan saludos Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis compañeros de trabajo.

<sup>25</sup> Que nuestro Señor Jesucristo los bendiga en abundancia.

†† HAZME ESTE FAVOR Pablo hace aquí otro juego de palabras en griego, porque el verbo que usa se relaciona con el nombre Onésimo.

# Hebreos

**1** En el pasado, Dios habló a nuestros antepasados por medio de los profetas, en muchas maneras, parciales y variadas. <sup>2</sup> En estos últimos días, Dios nos ha hablado de nuevo a través de su Hijo. Él creó todo el universo por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo lo que existe. <sup>3</sup> El Hijo muestra la brillante grandeza de Dios; es la imagen perfecta de todo lo que Dios es y sostiene todo el universo por medio de su poderosa palabra. Después de haber hecho purificación de pecados, se sentó a la derecha del trono <sup>†</sup> majestuoso de Dios en el cielo. <sup>4</sup> Dios lo ha hecho tanto más importante que los ángeles cuanto que su título es más importante que el de los ángeles.

<sup>5</sup> Dios nunca le dijo esto a ninguno de los ángeles:

«Tú eres mi Hijo;  
hoy me he convertido en tu Padre» <sup>††</sup>.

Tampoco dijo de ningún ángel:

«Yo seré su Padre,  
y él será mi Hijo».

<sup>6</sup> Además, al presentar Dios a su Hijo mayor <sup>‡</sup> al mundo <sup>††</sup> dice:

«Que todos los ángeles de Dios lo adoren».

<sup>7</sup> Dios dice acerca de los ángeles:

«Él hace que sus ángeles sean vientos <sup>‡</sup>,  
y sus siervos llamas de fuego».

<sup>8</sup> Pero de su Hijo dice:

«Tu reino, oh Dios, seguirá por siempre,  
gobernarás tu reino con justicia.

<sup>9</sup> Amas la justicia y odias la injusticia.

Así que, oh Dios, tu Dios te ha elegido como rey.  
Te ha dado un honor y una alegría más grande  
que las que tienen los que son como tú».

<sup>10</sup> También dice:

«Al principio tú, Señor, hiciste la tierra  
y tus manos hicieron el cielo.

<sup>11</sup> Todo esto desaparecerá, pero tú permanecerás.  
Todo se desgastará como la ropa.

<sup>12</sup> Lo doblarás como se dobla un abrigo  
y lo cambiarás como se cambia de ropa.  
Pero tú nunca cambias,  
y tu vida nunca terminará».

<sup>†</sup> SE SENTÓ A LA DERECHA DEL TRONO Se refiere a un lugar de honor y autoridad (poder). O sea, comenzó a reinar junto con Dios como rey. Ver 4:16; 8:1; 12:2. <sup>††</sup> HOY [...] TU PADRE Textualmente hoy te engendré. <sup>‡</sup> HIJO MAYOR Textualmente primogénito. Significa que Cristo ocupa el primer lugar y es el más importante de todos los hijos de Dios. <sup>††</sup> PRESENTAR [...] AL MUNDO Puede referirse al momento del nacimiento de Jesús (ver Lc 2:9-4) o a la presentación del Hijo en el mundo venidero (ver He 2:5) después de la resurrección (ver Ro 1:4; Fil 2:11). <sup>‡‡</sup> VIENTOS También puede significar espíritus.

<sup>13</sup> Dios nunca le dijo a ningún ángel:

«Siéntate a mi derecha  
hasta que ponga a tus enemigos bajo tu poder <sup>‡‡†</sup>».

<sup>14</sup> Todos los ángeles no son más que espíritus al servicio de Dios, y son enviados para ayudar a los que recibirán la salvación.

## La grandeza de nuestra salvación

**2** Por eso debemos prestar más atención al mensaje que hemos escuchado para que no estemos a la deriva. <sup>2</sup> Recuerden que Dios confirmó la enseñanza que dio por medio de los ángeles, y que la gente fue castigada cada vez que la desobedecía. <sup>3</sup> Entonces, ¿cómo escaparemos del castigo si despreciamos ahora la gran salvación que hemos recibido? El Señor la anunció primero y luego los que la escucharon de él nos confirmaron que era verdad. <sup>4</sup> Dios también la confirmó utilizando señales, maravillas, diferentes milagros y dones que distribuyó según su voluntad por medio del Espíritu Santo.

## Cristo se hizo hombre para salvarnos

<sup>5</sup> Además, Dios no sometió al control de los ángeles el mundo venidero del cual estamos hablando. <sup>6</sup> Hay un lugar en la Escritura donde está escrito:

«Dios, ¿por qué te acuerdas de los seres humanos?  
¿Por qué te preocupas por el hijo del hombre <sup>‡‡†</sup>?  
¿Es él tan importante?»

<sup>7</sup> Durante breve tiempo lo hiciste un poco menos que los ángeles.

Tú lo coronaste de gloria y honor.

<sup>8</sup> Pusiste todo bajo su poder <sup>§</sup>».

Así que, aquí «todo» significa que no hay nada que él no gobierne; sin embargo, no vemos todavía que esto se haya cumplido, <sup>9</sup> pero sí vemos que Jesús fue hecho «durante breve tiempo un poco menos que los ángeles». Y ahora ha sido «coronado de gloria y honor» porque sufrió y murió. Por el generoso amor que Dios tiene hacia nosotros, Jesús tuvo que sufrir la muerte para bien de todos.

<sup>10</sup> Dios hizo todo lo que existe para su propia honra y quería compartir su grandeza con muchos hijos. Así que era conveniente perfeccionar a Jesús por medio

<sup>‡‡†</sup> BAJO TU PODER Textualmente por estrado de tus pies. <sup>‡‡†</sup> HIJO DEL HOMBRE Esto puede referirse a cualquier ser humano, pero la expresión hijo del hombre se usa también para referirse a Jesucristo. Dios lleva a cabo su plan para todo ser humano por medio de Jesucristo. Él es el prototipo de lo que Dios planea hacer por todos los seres humanos. <sup>§</sup> BAJO SU PODER Textualmente bajo sus pies.

del sufrimiento, porque él es quien los lleva a la salvación. <sup>11</sup> Tanto los que son purificados como Jesús, quien los purifica, tienen el mismo Padre. Por eso Jesús no se avergüenza de llamarlos sus hermanos

<sup>12</sup> cuando dice:

«Hablaré de ti a mis hermanos.

Cantaré tus alabanzas cuando ellos estén reunidos».

<sup>13</sup> También dice:

«Pondré toda mi confianza en él».

Y dice además:

«Aquí estoy, y conmigo están los hijos que Dios me dio».

<sup>14</sup> Los hijos de una familia son gente de carne y hueso, por eso Jesús se hizo de carne y hueso igual que ellos. Sólo así pudo morir y con su muerte derrotar al diablo, quien tenía el poder de la muerte. <sup>15</sup> Jesús se hizo hombre para liberar a los hombres, quienes habían estado esclavizados toda la vida por temor a la muerte. <sup>16</sup> Sabemos que Jesús vino a rescatar a los descendientes de Abraham, no a los ángeles. <sup>17</sup> Por lo tanto, era necesario que Jesús fuera igual a sus hermanos en todo sentido. Se hizo como nosotros para poder ser sumo sacerdote fiel y compasivo en su servicio a Dios. De esta manera Jesús pudo ofrecer un sacrificio que quita los pecados de la gente. <sup>18</sup> Jesús mismo sufrió y fue tentado, por eso puede ayudar a aquellos que son tentados.

### Jesús es más grande que Moisés

**3** Por lo tanto, hermanos santos, ustedes que participan de una invitación que les llega del cielo, fijen su atención en Jesús, apóstol y sumo sacerdote de la fe que nosotros confesamos. <sup>2</sup> Él fue fiel a Dios, tal como Moisés fue miembro fiel de la familia de Dios. <sup>3</sup> Jesús es más importante que Moisés porque el que construye una casa <sup>†</sup> tiene más importancia que la casa misma. <sup>4</sup> Toda casa tiene un constructor, pero Dios es el arquitecto del universo. <sup>5</sup> Moisés fue respetado como siervo fiel en toda la casa de Dios y su trabajo era ser testigo de lo que Dios iba a decir. <sup>6</sup> Pero Cristo dirige la casa de Dios como un hijo fiel. Somos la familia de Dios siempre y cuando nos mantengamos seguros y confiados de hablar abiertamente de la esperanza que tenemos.

### Permanezcan firmes

<sup>7</sup> Pues el Espíritu Santo dice:

«Si escuchan hoy la voz de Dios,

<sup>8</sup> no se opongan como antes, cuando se rebelaron contra él,

el día en que lo pusieron a prueba en el desierto.

<sup>9</sup> Durante 40 años sus antepasados vieron las obras que hice en el desierto; sin embargo, me pusieron a prueba, se me agotó la paciencia que les tenía

<sup>†</sup> CASA La palabra casa en griego también tiene el significado de familia, como en el versículo 2.

<sup>10</sup> y por eso me enojé con ese pueblo.

Dije: “Sus pensamientos siempre están equivocados y nunca han entendido mis enseñanzas”.

<sup>11</sup> Como estaba enojado hice una promesa:

“Ese pueblo nunca entrará a disfrutar de mi reposo”».

<sup>12</sup> Tengan cuidado, hermanos, de que en ninguno de ustedes se esconda la maldad ni la falta de fe como para darle la espalda al Dios viviente. <sup>13</sup> Al contrario, anímense unos a otros todos los días, mientras todavía exista ese «hoy» <sup>††</sup>. Ayúdense para evitar que el pecado engañe a alguno de ustedes y lo vuelva tan terco que le impida cambiar. <sup>14</sup> Tenemos el privilegio de compartir todo lo que Cristo tiene, pero si es que seguimos firmes hasta el final con la misma confianza que teníamos al principio. <sup>15</sup> Les repito:

«Si escuchan hoy la voz de Dios, no se opongan como antes, cuando se rebelaron contra él».

<sup>16</sup> ¿Y quiénes fueron los que escucharon la voz de Dios y aun así se rebelaron contra él? Los que Moisés sacó de Egipto. <sup>17</sup> ¿Con quién estuvo enojado Dios durante 40 años? Con esos mismos pecadores que murieron y cuyos cuerpos quedaron tendidos en el desierto. <sup>18</sup> ¿A quiénes les estaba hablando Dios cuando dijo que nunca entrarían a disfrutar de su reposo? A los que se rebelaron. <sup>19</sup> Entonces vemos que por su falta de fe, ellos no pudieron entrar a disfrutar del reposo de Dios.

**4** Así que debemos tener mucho cuidado porque, aunque todavía está vigente la promesa que Dios le dio a ese pueblo de entrar a disfrutar del reposo de Dios, puede ser que algunos de ustedes no entren allí. <sup>2</sup> Porque nosotros, al igual que ellos, también recibimos la buena noticia, pero a ellos no les sirvió de nada porque no se unieron por la fe con aquellos que hicieron caso. <sup>3</sup> Sólo nosotros, los creyentes, entramos a ese reposo. Como Dios dijo:

«Estaba enojado e hice una promesa:

“Ese pueblo nunca entrará a disfrutar de mi reposo”».

Aunque en realidad, Dios ya había preparado todo desde la creación del mundo. <sup>4</sup> Pues en alguna parte de la Escritura dice esto sobre el séptimo día: «Dios reposó de todo su trabajo en el séptimo día». <sup>5</sup> Y en el texto que ya mencioné dice: «Ese pueblo nunca entrará a disfrutar de mi reposo».

<sup>6</sup> Es verdad que todavía falta que algunos entren a disfrutar del reposo de Dios, pero los primeros que escucharon la buena noticia no entraron porque no obedecieron. <sup>7</sup> Entonces Dios planeó otro día aparte, un nuevo «hoy» y habló de ese día mucho tiempo después, por medio de David en el texto ya mencionado: «Si escuchan hoy la voz de Dios, no se opongan como antes».

<sup>††</sup> «HOY» Esta palabra se refiere al hoy mencionado en el versículo 7. Hace énfasis en la importancia de hacerlo ahora, mientras todavía existe la oportunidad.

<sup>8</sup> Porque si Josué les hubiera dado el reposo que Dios prometió, el texto no habría hablado de otro «hoy».

<sup>9</sup> Esto nos demuestra que todavía está por llegar otro día de reposo para el pueblo de Dios. <sup>10</sup> Dios reposó después de que terminó su trabajo, y el que entre a disfrutar del reposo de Dios será aquel que también haya terminado su trabajo. <sup>11</sup> Hagamos todo lo posible por entrar a disfrutar del reposo de Dios, pues el que desobedezca a Dios, como lo hizo el pueblo de Israel, no entrará.

<sup>12</sup> La palabra de Dios vive, es poderosa y es más cortante que cualquier espada de dos filos, penetra tan profundo que divide el alma y el espíritu, las coyunturas y los huesos, y juzga los pensamientos y sentimientos de nuestro corazón. <sup>13</sup> No hay nada creado en el mundo que se pueda esconder de Dios; todo está desnudo y expuesto a su vista. Es a él a quien tendremos que rendirle cuentas de nuestra vida.

### Jesús, sumo sacerdote, nos ayuda

<sup>14</sup> En Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha entrado al cielo. Así que sigamos firmes en la fe que tenemos. <sup>15</sup> Él fue tentado tal como somos tentados nosotros, con la única diferencia de que él nunca cometió pecado. <sup>16</sup> Entonces, acerquémonos con confianza al trono de Dios que es generoso. Allí recibiremos su compasión y su bondad para ayudarnos cuando lo necesitemos.

**5** Todo sumo sacerdote es escogido de entre los hombres. Este sacerdote está encargado de ayudar al pueblo en su servicio a Dios, haciendo ofrendas y sacrificios por los pecados. <sup>2</sup> Él es un hombre débil como los demás, por eso es comprensivo con los que pecan por ignorancia. <sup>3</sup> El sumo sacerdote ofrece sacrificios por los pecados de la gente, pero como él también tiene debilidades, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados. <sup>4</sup> Es un honor ser un sumo sacerdote, pero nadie elige por sí mismo este trabajo, sino que tiene que ser llamado por Dios, tal como fue llamado Aarón. <sup>5</sup> Lo mismo sucede con Cristo: no fue él, sino Dios, quien le dio el honor de ser sumo sacerdote. Dios le dijo:

«Tú eres mi Hijo;

hoy me he convertido en tu Padre» †.

<sup>6</sup> Y en otro texto dice:

«Serás sacerdote para siempre, tal como fue Melquisedec».

<sup>7</sup> Cuando Cristo vivió en la tierra, oró a Dios y le pidió ayuda, porque era el único que lo podía salvar de la muerte. Jesús oró llorando y suplicando a gritos, y Dios respondió a sus oraciones porque Jesús era humilde y hacía todo lo que agradaba a Dios. <sup>8</sup> A pesar de ser su Hijo, aprendió a obedecer por medio de todo lo que sufrió. <sup>9</sup> Así que Jesús cumplió con todo lo que tenía que hacer. <sup>11</sup> Por eso, todos los que lo obedecen

pueden tener salvación eterna <sup>10</sup> y Dios lo nombró sumo sacerdote tal como hizo con Melquisedec.

### Advertencia de no separarse

<sup>11</sup> Tengo un mensaje extenso para ustedes en cuanto a este tema y les resultará muy complicado de entender porque ustedes se han vuelto bastante flojos. <sup>12</sup> Ya es hora de que sean maestros, pero todavía necesitan a alguien que les explique lo más elemental de las enseñanzas de Dios. Todavía necesitan las enseñanzas que son como leche, pues no están listos para la comida sólida. <sup>13</sup> El que se alimenta con leche todavía es un bebé y no sabe cómo reconocer el bien. <sup>14</sup> La comida sólida es para los que han crecido espiritualmente y para aquellos que por la práctica han aprendido la diferencia entre lo bueno y lo malo.

**6** Así que dejemos atrás las primeras enseñanzas acerca de Cristo. ¡Maduremos! No volvamos a lo que ya se nos enseñó. Al comienzo aprendimos a confiar en Dios y a dejar lo inútil y lo malo que hacíamos. <sup>2</sup> En ese tiempo nos enseñaron sobre los bautismos ‡, la imposición de las manos, la resurrección de los muertos y el juicio eterno. <sup>3</sup> Si Dios lo permite, seguiremos adelante con enseñanzas más avanzadas.

<sup>4</sup> Es imposible hacer volver a los que deciden separarse del camino de Dios. Hablo de los que ya conocieron la verdad y recibieron el don de Dios, o sea los que participaron también del Espíritu Santo y disfrutaron del excelente mensaje de Dios y de los grandes poderes del mundo que está por venir. Cuando se separan del camino de Dios, ellos mismos están crucificando a Cristo otra vez y lo exponen a la burla de todos. <sup>7</sup> Por ejemplo, hay tierra que recibe bastante lluvia, se cuida y se siembra en ella. Si produce plantas que den buen fruto, esa tierra tiene la bendición de Dios. <sup>8</sup> Pero esa tierra no vale la pena si sólo crecen en ella espinos y maleza. Corre el riesgo de caer bajo maldición de Dios y terminará destruida con fuego.

<sup>9</sup> Estimados hermanos, lo que acabamos de decir es duro, pero estamos convencidos de que ustedes son como tierra buena donde se cultiva la salvación.

<sup>10</sup> Dios no es injusto para olvidarse de todo el trabajo que han hecho y recordará que ustedes le han demostrado su amor ayudando al pueblo de Dios y que continúan haciéndolo. <sup>11</sup> Queremos que cada uno de ustedes siga esforzándose así toda la vida hasta que vean completamente realizada su esperanza. <sup>12</sup> No queremos que se vuelvan perezosos. Más bien, sigan el ejemplo de los que reciben las promesas de Dios porque tienen fe y paciencia.

<sup>13</sup> Dios le hizo una promesa a Abraham, y como no había nadie más grande que él por quién jurar, juró por sí mismo. Así que él se comprometió consigo mismo a cumplir esa promesa. <sup>14</sup> Dios dijo: «Verdaderamente te bendeciré y te daré muchos descendientes».

† HOY [...] TU PADRE Textualmente hoy te engendré. †† ASÍ QUE [...] HACER Textualmente Entonces llegó ha ser perfecto.

‡ BAUTISMOS Esta palabra puede hacer referencia aquí al bautismo cristiano. Ver vocabulario. Pero también puede hacer referencia a los baños ceremoniales de los judíos.



<sup>15</sup> Abraham esperó con paciencia que eso se cumpliera y recibió lo prometido.

<sup>16</sup> Los seres humanos usan el nombre de alguien más grande que ellos para darle seriedad a una promesa. Al hacerlo así, afirman que lo dicho es verdad y eso termina toda discusión entre ellos. <sup>17</sup> De igual manera, Dios quería demostrar que su promesa era confiable y que la gente iba a recibir lo prometido. Dios dijo que algo sucedería y lo afirmó con una promesa.

<sup>18</sup> Hay dos cosas imposibles: que Dios mienta y que no cumpla lo que promete. Esas dos cosas nos dan confianza a los que nos hemos refugiado en él. Nos fortalecen para continuar en la esperanza que Dios nos da.

<sup>19</sup> Tenemos esa esperanza tan fuerte y segura como un ancla que sostiene el alma. Nuestra esperanza llega más allá de la cortina † del Lugar Santísimo del cielo. <sup>20</sup> Jesús ya entró allí y abrió camino para nosotros, convirtiéndose para siempre en sumo sacerdote tal como fue Melquisedec.

### El sacerdote Melquisedec

**7** Este Melquisedec fue rey de Salem y sacerdote del Dios altísimo. Salió al encuentro de Abraham que regresaba de derrotar a los reyes, y lo bendijo.

<sup>2</sup> Entonces Abraham le dio la décima parte de todo lo que tenía. El nombre Melquisedec tiene dos significados: «rey de justicia» y «rey de Salem», o sea «rey de paz». <sup>3</sup> Nadie sabe de dónde salió Melquisedec; no se sabe si tuvo papá y mamá, ni se sabe tampoco del principio ni del fin de su vida. Con él sucede como con el Hijo de Dios: sigue siendo sacerdote para siempre.

<sup>4</sup> Fíjense en la gran importancia que tenía Melquisedec: Abraham mismo, nuestro gran antepasado, le dio la décima parte de todo el botín de guerra. <sup>5</sup> Ahora tengamos en cuenta lo que dice la ley. La ley manda que los sacerdotes descendientes de Leví reciban la décima parte de los ingresos del propio pueblo. Los sacerdotes recogen esta cuota a pesar de que ellos y el pueblo son descendientes de Abraham. <sup>6</sup> Melquisedec no era descendiente de Leví, pero de todos modos recibió esa décima parte como ofrenda de Abraham. Melquisedec bendijo a Abraham, el hombre que tenía las promesas de Dios. <sup>7</sup> Todos saben que el más importante bendice al menos importante. <sup>8</sup> Los sacerdotes reciben la décima parte, pero ellos son simples mortales; sin embargo, se da testimonio de que Melquisedec sigue viviendo. <sup>9</sup> Leví recibe una décima parte como ofrenda de la nación, pero podría decirse que Leví le dio a Melquisedec su décima parte por medio de Abraham. <sup>10</sup> Cuando Melquisedec conoció a Abraham, Leví no había nacido, pero su semilla ya existía en su antepasado Abraham.

† CORTINA Se refiere a la cortina espiritual del templo celestial que estaba simbolizada por la cortina material que separaba el Lugar Santísimo (lugar de la Presencia de Dios) del otro cuarto de la Carpa Sagrada y posteriormente del templo de Jerusalén. Ver Cortina en el vocabulario y también 10:20.

<sup>11</sup> La ley se entregó al pueblo bajo el sacerdocio de Leví, pero la gente no se podía perfeccionar espiritualmente por medio de ese sacerdocio. Era necesario que apareciera otro sacerdocio, pero no como el de Aarón, sino como el que tiene Melquisedec. <sup>12</sup> Cuando cambia el sacerdocio, cambia también la ley. <sup>13</sup> Pero todo esto lo decimos con referencia a Jesucristo. Él no es descendiente de Leví y nadie de su tribu sirvió como sacerdote en el altar. <sup>14</sup> Está claro que nuestro Señor era descendiente †† de Judá, pero Moisés no dijo nada de sacerdotes que fueran descendientes de Judá.

### Jesús es sacerdote como Melquisedec

<sup>15</sup> Todo se aclara cuando aparece Jesús, que es sacerdote como Melquisedec. <sup>16</sup> Jesús no fue designado sacerdote por voluntad humana, sino por el poder de su vida indestructible, <sup>17</sup> porque se da testimonio de él:

«Eres sacerdote para siempre, tal como fue Melquisedec».

<sup>18</sup> El mandamiento queda anulado por débil e ineficaz, <sup>19</sup> pues la ley no podía hacer nada perfecto. Pero ahora se nos da una esperanza nueva por la que podemos acercarnos a Dios.

<sup>20</sup> Es muy importante notar que Dios también hizo una promesa cuando nombró a Jesús sumo sacerdote, pero no hubo promesa alguna para otros sacerdotes.

<sup>21</sup> En cambio, Jesús llegó a ser sacerdote con una promesa de Dios, quien le dijo:

«El Señor ha hecho una promesa, y no cambiará de opinión.

Tú eres sacerdote para siempre».

<sup>22</sup> Esto quiere decir que Jesús es la garantía de un mejor pacto entre Dios y su pueblo.

<sup>23</sup> Igualmente, había muchos sacerdotes porque cuando uno de ellos moría, no podía seguir en su cargo. <sup>24</sup> Pero Jesús vive para siempre, nunca dejará de ser sacerdote. <sup>25</sup> Entonces puede salvar para siempre a los que vienen a Dios por medio de él, pues vive para siempre y está listo para ayudarlos cuando se presentan ante Dios.

<sup>26</sup> Jesús es la clase de sumo sacerdote que necesitamos. Es santo y no ha hecho nada malo. Es puro y no se deja influenciar por los pecadores. Ha sido elevado a los cielos y <sup>27</sup> no es como cualquier otro sacerdote. Los otros sacerdotes tenían que ofrecer sacrificios todos los días, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Pero Jesús no necesita hacer eso, él ofreció un solo sacrificio una sola vez y para siempre. <sup>28</sup> La ley establece sacerdotes humanos con las mismas debilidades que la gente. Pero después de dar la ley, Dios hizo la promesa de nombrar sumo sacerdote a su Hijo, quien fue hecho perfecto para siempre a través del sufrimiento.

†† DESCENDIENTE Textualmente tribu. Israel se componía de doce tribus. Cada una tenía el nombre de cada uno de los doce hijos de Jacob.

### Jesús, nuestro sumo sacerdote

**8** Este es el asunto principal que estamos tratando: nuestro sumo sacerdote está sentado en el cielo a la derecha † del trono de Dios, <sup>2</sup> y sirve en el Lugar Santísimo, el verdadero lugar de adoración †† que fue hecho por Dios, no por los seres humanos.

<sup>3</sup> Todos los sumos sacerdotes tienen el trabajo de presentar ofrendas y sacrificios a Dios. También es necesario que nuestro sumo sacerdote ofrezca algo a Dios. <sup>4</sup> Si sirviera en la tierra no sería un sacerdote. Aquí ya hay sacerdotes que siguen la ley y presentan ofrendas a Dios. <sup>5</sup> El culto que rinden es en realidad sólo una copia, una imagen borrosa de lo que se hace en el cielo. Por eso, Dios le advirtió a Moisés cuando iba a construir la Carpa Sagrada: «Asegúrate de construir todo como el modelo que te mostré en la montaña». <sup>6</sup> Pero a Jesús se le ha dado un servicio más importante. Asimismo, también el nuevo pacto que él trajo es más grande que el anterior porque se basa en mejores promesas.

<sup>7</sup> Si el primer pacto fuera sin falta, entonces no se habría necesitado un segundo pacto. <sup>8</sup> Pero Dios encontró una falla en el pueblo y dijo:

«Dice el Señor: Llegará el tiempo  
en que haré un nuevo pacto  
con el pueblo de Israel  
y con el pueblo de Judá.

<sup>9</sup> No será como el pacto que hice con sus antepasados,

cuando los saqué de Egipto con poder.  
Ellos no fueron fieles a mi pacto,  
por eso los abandoné, dice el Señor.

<sup>10</sup> Este es el nuevo pacto que en el futuro haré  
con el pueblo de Israel, dice el Señor.  
Pondré mis leyes en su mente  
y las escribiré en su corazón.

Yo seré su Dios  
y ellos serán mi pueblo.

<sup>11</sup> No tendrán que enseñar a sus vecinos ni a su familia.

No habrá necesidad de que alguien les diga que conozcan al Señor.

Porque todos me conocerán,  
desde el primero hasta el último.

<sup>12</sup> Perdonaré todas las maldades que han hecho en mi contra  
y no recordaré más sus pecados».

<sup>13</sup> Si Dios habla de «un nuevo pacto» es porque considera que el primer pacto envejeció. Todo lo que envejece y se hace inútil está a punto de desaparecer.

### La adoración bajo el pacto antiguo

**9** El primer pacto tenía sus reglas para el culto y un lugar de adoración aquí en la tierra, <sup>2</sup> que era una

† A LA DERECHA Se refiere a un lugar de honor y autoridad (poder). †† LUGAR DE ADORACIÓN Textualmente tabernáculo.

carpa. El primer cuarto de la carpa se llamaba el Lugar Santo, donde estaban el candelabro, la mesa y el pan que se dedicaba a Dios. <sup>3</sup> Detrás de la segunda cortina había un cuarto llamado el Lugar Santísimo, <sup>4</sup> allí estaba el altar de oro para quemar incienso y el Cofre Sagrado recubierto de oro, donde se guardaba el pacto antiguo. Dentro del cofre había un recipiente de oro con maná, la vara de Aarón que había retoñado y las tablas de piedra, donde estaban escritos los diez mandamientos del pacto. <sup>5</sup> Sobre el cofre, ubicados sobre el lugar del perdón ‡ estaban los querubines, que mostraban el esplendor de Dios. Sin embargo, ahora no es el momento de extendernos en estos detalles.

<sup>6</sup> Una vez colocadas estas cosas en su lugar, los sacerdotes entraban en el primer cuarto de la carpa para rendir culto a Dios, <sup>7</sup> pero al segundo cuarto sólo podía entrar el sumo sacerdote. Para entrar allí, debía llevar sangre para ofrecerla por sus propios pecados y por los que el pueblo cometía sin darse cuenta de que estaba pecando. <sup>8</sup> El Espíritu Santo quiere darnos una enseñanza utilizando estos dos cuartos separados. Lo que nos enseña es que mientras exista el primer cuarto, el camino al Lugar Santísimo no está abierto. <sup>9</sup> Todo esto es ahora un ejemplo para nosotros que demuestra que las ofrendas y los sacrificios no eran capaces de purificar la conciencia de los que adoraban de esa manera. <sup>10</sup> Esas ofrendas y sacrificios tenían que ver sólo con asuntos de comida, bebidas y ceremonias de purificación. Eran sólo reglas que servían únicamente hasta que Dios estableciera un nuevo orden.

### La adoración bajo el nuevo pacto

<sup>11</sup> Pero ya vino Cristo, el sumo sacerdote de las bendiciones que nos han llegado ahora. Cristo no presta servicio en una carpa como en la que servían aquellos sacerdotes sino en un lugar grandioso y perfecto, no hecho por seres humanos, que no es de este mundo.

<sup>12</sup> Cristo entró una sola vez y para siempre al Lugar Santísimo. No ofreció la sangre de chivos ni becerros, sino su propia sangre, y de esa forma nos liberó para siempre del pecado. <sup>13</sup> Es cierto que la sangre de los chivos y de los toros, y las cenizas de la novilla se esparcían sobre los que no estaban limpios y los limpiaba por fuera. <sup>14</sup> ¡Pero la sangre de Cristo puede hacer muchísimo más! Se ofreció a Dios como un sacrificio perfecto por el Espíritu eterno. Su sangre purifica nuestra conciencia del mal que hemos hecho para que así podamos adorar al Dios viviente.

<sup>15</sup> De manera que Cristo trae un nuevo pacto a los que son llamados por Dios. Así tendrán por siempre lo que él prometió, porque Cristo murió para librarlos de los pecados que cometieron cuando estaban bajo el pacto antiguo.

‡ LUGAR DEL PERDÓN Era la tapa de la caja sagrada o caja del pacto, donde el sumo sacerdote rociaba la sangre de un animal una vez al año, para pagar por los pecados del pueblo.

<sup>16</sup> Cuando un hombre muere, deja un testamento †, pero para que se pueda cumplir, es preciso demostrar que quien lo hizo está muerto. <sup>17</sup> Un testamento no entra en vigor mientras viva el que lo hizo, sino sólo cuando ya ha muerto. <sup>18</sup> Por esa razón, también el primer pacto tuvo que establecerse con derramamiento de sangre. <sup>19</sup> Primero, Moisés le anunció los mandamientos de la ley a todo el pueblo. Después mezcló con agua la sangre de terneros, tomó lana roja y un racimo de hisopo y roció la sangre sobre el pueblo y sobre el libro de la ley. <sup>20</sup> Moisés dijo: «Esta es la sangre que confirma el pacto que Dios les manda obedecer». <sup>21</sup> Igualmente, Moisés roció la sangre sobre la Carpa Sagrada y sobre todo lo que se utilizaba para la adoración. <sup>22</sup> La ley dice que casi todo debe limpiarse con sangre, porque si no se derrama sangre los pecados no quedan perdonados.

### El sacrificio aleja los pecados

<sup>23</sup> Estas eran copias de las realidades que están en el cielo y tenían que limpiarse con sacrificios de animales, pero las realidades del cielo exigen mejores sacrificios. <sup>24</sup> Porque Cristo no entró al Lugar Santísimo hecho por los hombres, que sólo es copia del verdadero, sino al cielo y está presente allí, delante de Dios, para pedir a nuestro favor. <sup>25</sup> Cristo se ofreció a sí mismo, pero no muchas veces como lo hace el sumo sacerdote aquí en la tierra. El sumo sacerdote entra al Lugar Santísimo una vez al año para ofrecer sangre ajena. <sup>26</sup> Si fuera así con Cristo, habría tenido que sacrificarse muchas veces desde que se creó el mundo, pero él vino en estos últimos tiempos y se ofreció de una vez por todas, sacrificándose a sí mismo para acabar así con el pecado. <sup>27</sup> Todos los seres humanos morirán una sola vez y después vendrá el juicio. <sup>28</sup> También Cristo se sacrificó una sola vez para perdonar los pecados de muchos. Él vendrá por segunda vez, pero ya no para ofrecerse por los pecados de la gente, sino para salvar a los que esperan su venida.

### Cristo nos hace perfectos

**10** La ley era sólo una imagen borrosa de las bendiciones que llegarían en el futuro. La ley no es la verdadera bendición porque exige a la gente que ofrezca los mismos sacrificios todos los años. Los que se acercan a ofrecer culto a Dios siguen ofreciendo esos sacrificios, pero la ley jamás puede hacerlos perfectos. <sup>2</sup> Si la ley lo pudiera hacer, entonces ya estarían limpios, no se sentirían culpables de sus pecados y esos sacrificios ya hubieran dejado de ofrecerse. <sup>3</sup> Cada año los sacrificios sirven para recordarles sus pecados, <sup>4</sup> porque es imposible quitar los pecados con la sangre de toros y chivos.

<sup>5</sup> Por eso, cuando Cristo vino al mundo dijo: «Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,

† TESTAMENTO Documento que deja alguien indicando quién heredará sus bienes después de su muerte.

sino que has preparado un cuerpo para mí.

<sup>6</sup> A ti no te gustan los sacrificios de animales muertos y quemados,

ni los sacrificios que se ofrecen por los pecados.

<sup>7</sup> Entonces dije: «Aquí estoy, Dios.

En el libro de la ley está escrito acerca de mí:

Vine a hacer lo que tú quieres que haga».

<sup>8</sup> Cristo comienza diciendo: «No te agradan los sacrificios ni las ofrendas. Tampoco te gustan los sacrificios de animales muertos y quemados, ni los sacrificios que se ofrecen por los pecados», aunque todos estos sacrificios los ordena la ley. <sup>9</sup> Luego añade: «Aquí estoy, Dios. En el libro de la ley está escrito acerca de mí: Vine a hacer lo que tú quieres que haga». Dios reemplaza el primer sistema de sacrificios por el sacrificio de Cristo. <sup>10</sup> Por eso el sacrificio del cuerpo de Cristo nos hace santos. Él cumplió con lo que quería Dios cuando se entregó por nosotros una sola vez y para siempre.

<sup>11</sup> Todos los días los sacerdotes celebran sus servicios religiosos. Una y otra vez ofrecen los mismos sacrificios que nunca podrán quitar los pecados. <sup>12</sup> Pero Cristo ofreció un solo sacrificio por los pecados, que es suficiente para todos los tiempos. Luego, se sentó a la derecha de Dios. ††<sup>13</sup> Ahora Cristo está esperando que Dios ponga a sus enemigos bajo su poder. <sup>14</sup> Con una sola ofrenda, Cristo ha hecho perfectos a los que él purifica.

<sup>15</sup> El Espíritu Santo también nos testifica de ello. Primero dice:

<sup>16</sup> «Este es el pacto que haré con mi pueblo en el futuro, dice el Señor. Pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su mente».

<sup>17</sup> Luego dice:

«Nunca más recordaré sus pecados ni sus maldades».

<sup>18</sup> Una vez que todo ha sido perdonado, ya no hay necesidad de otro sacrificio.

### Llamado a la fidelidad

<sup>19</sup> Entonces, hermanos, podemos entrar con toda libertad al Lugar Santísimo gracias a la sangre que Jesús derramó. <sup>20</sup> Jesús abrió un camino nuevo para nosotros a través de la cortina. Él mismo es ese camino nuevo y vivo. Es decir, lo abrió ofreciendo su propio cuerpo como sacrificio. <sup>21</sup> El gran sacerdote que tenemos reina sobre la casa de Dios. <sup>22</sup> Nos ha limpiado y liberado de toda culpa, y ahora nuestro cuerpo está lavado con agua pura. Entonces acerquémonos a Dios con un corazón sincero, seguros de la fe que tenemos. <sup>23</sup> Mantengámonos firmes en nuestra esperanza porque Dios cumplirá lo que prometió. No dejemos nunca de hablarles a los demás de nuestra fe.

†† DERECHA DE DIOS Significa que comenzó a reinar como rey junto a Dios. ‡ BAJO SU PODER Textualmente por estrado de tus pies.

<sup>24</sup> Seamos solidarios. Ayudemos a los demás a demostrar su amor y a hacer el bien. <sup>25</sup> Algunos están faltando a las reuniones, y eso no está bien. Reunámonos para animarnos unos a otros y con mayor razón ahora que vemos que se acerca el día.

<sup>26</sup> Si decidimos seguir pecando después de conocer la verdad, entonces no queda otro sacrificio que quite los pecados. <sup>27</sup> Sólo nos queda esperar el juicio terrible, un fuego ardiente que destruirá a los enemigos de Dios. <sup>28</sup> Si alguien desobedece la ley de Moisés, es ejecutado sin compasión cuando hay dos o tres testigos que declaran contra él. <sup>29</sup> ¿Qué creen que le pasará al que desprecia al Hijo de Dios? Es seguro que recibirá mayor castigo por considerar la sangre de Cristo una porquería. Esa sangre que estableció el nuevo pacto lo había purificado de sus pecados. Por eso recibirá un castigo peor por insultar al Espíritu que nos muestra el generoso amor de Dios. <sup>30</sup> Sabemos que Dios dijo: «Los castigaré, les daré su merecido» <sup>31</sup> ¡Es terrible caer en las manos del Dios viviente!

<sup>32</sup> Recuerden aquellos días cuando acababan de conocer la verdad. Enfrentaron muchos sufrimientos, pero siguieron firmes. <sup>33</sup> En unas ocasiones sufrieron insultos y persecución, y en otras ayudaron a los que estaban sufriendo lo mismo. <sup>34</sup> Se condolieron de los encarcelados y soportaron con alegría cuando a ustedes les quitaron sus propiedades. Siguieron felices porque sabían que poseían algo mucho mejor, algo que dura para siempre. <sup>35</sup> Así que no pierdan la valentía que tenían antes, pues tendrán una gran recompensa.

<sup>36</sup> Tengan paciencia y hagan la voluntad de Dios para que reciban lo prometido.

<sup>37</sup> «Dentro de poco, el que va a venir, vendrá; no tarda.

<sup>38</sup> El aprobado por Dios, vivirá por la fe; pero no me agrada si por temor se vuelve atrás».

<sup>39</sup> Pero nosotros no somos de los cobardes que se vuelven atrás y se pierden, sino de los que se salvan por su fe.

### La fe

**11** Ahora bien, fe es la realidad de lo que esperamos. Es la prueba palpable de lo que no podemos ver. <sup>2</sup> Dios aprobó a los que vivieron en tiempos pasados por la fe que tenían. <sup>3</sup> Por la fe, sabemos que Dios con una orden creó el mundo. Esto significa que el universo no surgió de lo que se ve.

<sup>4</sup> Por la fe, Abel ofreció mejores sacrificios que Caín. Dios dijo que aceptó sus ofrendas y lo aprobó por su fe. Aunque Abel murió, él sigue hablando por medio de su fe.

<sup>5</sup> Por la fe, Enoc no murió. Dios se lo llevó con vida de este mundo, por eso nunca pudieron encontrar su cuerpo. Se da testimonio de que antes de ser llevado, Enoc agradaba a Dios. <sup>16</sup> Nadie puede agradar a Dios si no tiene fe. Cualquiera que se acerque a Dios debe

creer que Dios existe y que premia a los que lo buscan.

<sup>7</sup> Por la fe, Noé recibió una advertencia de Dios sobre algo que aún no se podía comprobar. Respetó la advertencia de Dios y construyó un barco muy grande para salvar a su familia. Con su fe, Noé demostró que el mundo estaba equivocado, y así recibió las bendiciones del que agrada a Dios.

<sup>8</sup> Por la fe, Abraham obedeció la orden de Dios de ir a una tierra que iba a recibir como herencia y salió sin saber ni siquiera dónde quedaba ese lugar. <sup>9</sup> Por la fe, Abraham vivió como inmigrante en la tierra prometida. Vivía en carpas lo mismo que Isaac y Jacob, porque Dios también les había hecho a ellos la misma promesa. <sup>10</sup> Abraham obedeció porque quería ir a la ciudad que tiene bases eternas, <sup>11</sup> una ciudad planeada y construida por Dios.

<sup>11</sup> Abraham estaba ya muy viejo para tener hijos, y Sara no podía tenerlos, pero por la fe de Abraham, Dios hizo que tuvieran hijos. Abraham confiaba en que Dios cumple lo que promete. <sup>12</sup> Este hombre estaba ya muy viejo, casi en sus últimos días, pero tuvo tantos descendientes que no se pueden contar, tan numerosos como las estrellas del cielo y como los granos de arena de la playa.

<sup>13</sup> Todos estos grandes hombres mantuvieron la fe toda la vida hasta que murieron. Ellos murieron sin recibir lo que Dios les prometió, pero vieron lo prometido a lo lejos, en el futuro, y aceptaron ser inmigrantes y refugiados en la tierra. <sup>14</sup> Al obrar así, demostraron claramente que buscaban otra patria. <sup>15</sup> Si ellos hubieran estado pensando en el país que habían abandonado, habrían tenido tiempo de sobra para regresar; <sup>16</sup> pero ellos aspiraban a una patria mejor, un país celestial. Por eso, Dios no se avergonzó de ser su Dios y les preparó una ciudad celestial.

<sup>17</sup> Dios puso a prueba la fe de Abraham pidiéndole que sacrificara a Isaac, su único hijo. Por la fe, Abraham obedeció. Él ya tenía las promesas de Dios, <sup>18</sup> quien le había dicho: «Tu descendencia será trazada a través de Isaac». <sup>19</sup> Abraham creía que Dios tenía poder para resucitar a los muertos. Entonces se puede decir que prácticamente Abraham recuperó a su hijo Isaac de entre los muertos.

<sup>20</sup> Por la fe, Isaac bendijo el futuro de Jacob y de Esaú. <sup>21</sup> Por la fe, Jacob, cuando estaba a punto de morir, bendijo a cada uno de los hijos de José y adoró a Dios, apoyado en su bastón.

<sup>22</sup> Por la fe, cuando José estaba por morir les dijo a los israelitas que algún día habrían de salir de Egipto y les hizo prometer que se llevarían su cuerpo con ellos.

<sup>23</sup> Por la fe, los padres de Moisés lo escondieron tres meses después de que nació. Vieron que era un bebé hermoso y no tuvieron miedo de desobedecer las órdenes del rey.

†† CIUDAD [...] ETERNAS La «ciudad» espiritual donde el pueblo de Dios vive con él. También llamada la Jerusalén celestial. Ver He 12:22.

<sup>24</sup> Por la fe, cuando Moisés creció rechazó los honores de ser llamado nieto del faraón. <sup>25</sup> Moisés decidió no disfrutar los placeres pasajeros del pecado; al contrario, decidió sufrir junto al pueblo de Dios. <sup>26</sup> Prefirió sufrir por el Mesías que tener todos los tesoros de Egipto porque estaba esperando la recompensa de Dios.

<sup>27</sup> Por la fe, Moisés salió de Egipto sin temer al enojo del rey. Siguió firme como si estuviera viendo al Dios invisible. <sup>28</sup> Por la fe, Moisés preparó el día de la Pascua. Puso sangre en las puertas de las casas para que el ángel de la muerte † no matara a los hijos mayores †† de los israelitas.

<sup>29</sup> Por la fe, el pueblo que seguía a Moisés atravesó el mar Rojo como si fuera tierra firme. Los egipcios en cambio trataron de hacer lo mismo, pero se ahogaron.

<sup>30</sup> Por la fe, las murallas de Jericó se derrumbaron cuando el pueblo de Dios marchó alrededor de ellas durante siete días y luego se desplomaron.

<sup>31</sup> Por la fe, la prostituta Rahab no murió junto con los desobedientes porque ella recibió amistosamente a los espías israelitas.

<sup>32</sup> ¿Qué más puedo decir? No hay tiempo suficiente para contarles sobre Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas. <sup>33</sup> Por la fe, todos ellos conquistaron reinos, hicieron justicia y Dios los ayudó de la manera que les prometió. Por la fe, cerraron la boca de leones, <sup>34</sup> pudieron apagar la violencia de las llamas y se salvaron de morir a espada. Por la fe, unos que eran débiles se hicieron fuertes, llegaron a ser poderosos y derrotaron ejércitos. <sup>35</sup> Por la fe, hubo mujeres que recibieron de nuevo con vida a familiares que habían muerto. Otros, en cambio, por alcanzar una mejor resurrección fueron torturados y no aceptaron ser puestos en libertad. <sup>36</sup> Por la fe, unos sufrieron burlas y golpes. Otros fueron atados y llevados a la cárcel.

<sup>37</sup> Los mataron a pedradas, los cortaron por la mitad y los mataron a espada. Algunos de ellos vestían pieles de ovejas y de cabras. Por la fe, fueron pobres, perseguidos y maltratados por la gente. <sup>38</sup> ¡El mundo no los merecía! Ellos anduvieron en desiertos y montañas, viviendo en cuevas y huecos.

<sup>39</sup> Todos ellos son reconocidos por su fe, pero ninguno de ellos recibió la promesa de Dios. <sup>40</sup> Dios tenía planeado algo mejor para nosotros. Él quería perfeccionarlos también a ellos, pero solamente junto con nosotros.

### Fortaleza en medio del sufrimiento

**12** Fijémonos entonces que nos rodean muchísimas personas que demostraron su fe. Corramos sin fallar la carrera que tenemos por delante. Quite-

† *ÁNGEL DE LA MUERTE* Textualmente el destructor. Para castigar a la gente de Egipto, Dios envió un ángel para matar al hijo mayor de cada casa. Ver Éx 12:29. †† *HIJOS MAYORES* Textualmente primogénito. El hijo mayor tiene el lugar más importante en la familia judía. Recibía bendiciones especiales. Todos los hijos de Dios son tratados como primogénitos.

mos de nuestra vida cualquier cosa que nos impida avanzar, especialmente el pecado que nos hace caer tan fácilmente. <sup>2</sup> Fijemos nuestra mirada en Jesús, en quien la fe empieza y termina. En vez del gozo que podía haber tenido, sufrió la muerte en la cruz y aceptó la humillación como si no fuera nada. Después se sentó a la derecha del trono de Dios. <sup>3</sup> Si alguna vez se sienten desfallecidos y agobiados, piensen en Jesús, quien soportó pacientemente el maltrato de parte de los pecadores.

<sup>4</sup> Ustedes han luchado contra el pecado, pero no hasta el punto de perder la vida. <sup>5</sup> Son hijos de Dios, pero olvidaron lo que él les dice a sus hijos para animarlos:

«Hijo mío, toma en serio la disciplina del Señor, no te desanimes cuando el Señor te corrija.

<sup>6</sup> El Señor disciplina a todo el que ama, y castiga a todo al que acepta como su hijo».

<sup>7</sup> Entonces soporten esos sufrimientos como se acepta la disciplina de un padre, porque Dios lo hace como un padre que corrige a sus hijos. <sup>8</sup> Si Dios no los disciplinara, significaría que ustedes no le importan. Cuando un padre no corrige a sus hijos es porque realmente no los considera sus hijos. <sup>9</sup> Todos hemos tenido padres en la tierra que nos han disciplinado y nosotros los respetamos. Entonces es aun más importante someternos a nuestro Padre celestial para poder vivir. <sup>10</sup> Nuestros padres en la tierra nos corrigieron por poco tiempo. Lo hicieron de la mejor manera que pudieron, pero Dios nos corrige para ayudarnos a ser santos como él. <sup>11</sup> No nos gusta cuando nos corrigen porque nos duele, pero luego de haber sido corregidos da buenos resultados. Entonces nos llenamos de paz y empezamos a vivir como debe ser.

<sup>12</sup> Fortalezcanse nuevamente, porque se han debilitado. <sup>13</sup> Fíjense bien por dónde caminan para que su debilidad no los haga perder y así puedan salvarse.

### Vida dedicada a Dios

<sup>14</sup> Traten de vivir en paz con todo el mundo y tengan una vida libre de pecado. El que no tenga una vida dedicada a Dios, no podrá ver al Señor. <sup>15</sup> Tengan cuidado de que ninguno de ustedes pierda el favor ‡ de Dios, ni sea como mala hierba, pues esto los puede perjudicar a todos. <sup>16</sup> No cometan inmoralidades sexuales ni le falten al respeto a Dios. Eso fue lo que hizo Esaú cuando vendió los derechos que tenía como hijo mayor a cambio de una sola comida. <sup>17</sup> Ustedes ya saben que después trató de conseguir la bendición de su papá y, aunque la suplicó con lágrimas, él no se la dio, pues ya no podía cambiar lo que había hecho.

<sup>18</sup> †† Ustedes han llegado a un nuevo lugar muy distinto del monte al que se acercó el pueblo de Israel. No han llegado a un monte que se puede tocar y que echa fuego. No es un lugar tormentoso, tenebroso ni

‡ *FAVOR* Textualmente gracia. †† *VERSÍCULOS 18-21* Estos versículos se refieren a lo que le sucedió al pueblo judío en la época de Moisés, tal como se describe en Éx 19.

oscuro. <sup>19</sup> No hay sonidos de trompeta ni esa voz que el pueblo oyó y rogó no volver a oír jamás. <sup>20</sup> No soportaron la orden que se les dio: «Si alguien, incluso un animal, toca el monte, morirá a pedradas». <sup>21</sup> Todo parecía tan terrible que Moisés dijo: «Estoy temblando de miedo».

<sup>22</sup> Ustedes han llegado a un lugar diferente que es el monte Sion †, la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén †† celestial, donde se reúnen millares de ángeles para celebrar, y <sup>23</sup> también están reunidos los primogénitos ‡ de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo. Ustedes han llegado a donde está Dios, el juez de todos, y a donde están los espíritus que fueron aprobados y perfeccionados por él. <sup>24</sup> Están junto a Jesús, quien trajo el nuevo pacto de Dios a la gente. En este lugar está la sangre que purifica, †† la que nos habla de algo mejor que la sangre de Abel ††.

<sup>25</sup> Asegúrense de no rechazar al que habla, pues los que se negaron a escucharlo cuando él les hizo la advertencia aquí en la tierra no escaparon del castigo. Mucho menos nosotros si no hacemos caso al que nos habla desde el cielo. <sup>26</sup> En ese momento su voz hizo temblar la tierra. Ahora él promete: «Nuevamente haré temblar la tierra, pero también moveré el cielo». <sup>27</sup> La palabra «nuevamente» nos demuestra con claridad que todo lo creado, lo que se puede hacer temblar será destruido y sólo permanecerá lo que no se puede mover.

<sup>28</sup> Nosotros estamos recibiendo un reino que nadie puede hacer tambalear. Por eso seamos agradecidos y adoremos a Dios de la manera que a él le agrada. Hagámoslo con respeto y con temor, <sup>29</sup> porque nuestro Dios es como un fuego que puede destruirnos.

### La convivencia entre creyentes

**13** Ustedes son hermanos en Cristo, así que sigan tratándose unos a otros con amor. <sup>2</sup> Den hospedaje a los que lo necesitan, pues recuerden que algunos que así lo hicieron, sin darse cuenta, hospedaron ángeles. <sup>3</sup> Acuérdense de los que están en la cárcel, como si ustedes también estuvieran encarcelados con ellos. Tampoco se olviden de los que sufren, trátenlos como si ustedes mismos pasaran por el mismo sufrimiento.

<sup>4</sup> Respeten el matrimonio manteniendo pura su relación de pareja. Tengan muy en cuenta que Dios castigará duramente a los que cometen adulterio y a los que practiquen inmoralidades sexuales. <sup>5</sup> No amen el dinero, sino conténtense con lo que tienen. Porque

† MONTE SION Otro nombre para Jerusalén. †† JERUSALÉN Aquí, se refiere a la ciudad espiritual del pueblo de Dios. ‡ LOS PRIMOGÉNITOS El hijo mayor tiene el lugar más importante en la familia judía. Recibía bendiciones especiales. Todos los hijos de Dios son tratados como primogénitos. †† LA SANGRE QUE PURIFICA Textualmente la rociada. Ver He 9:18-21. †† ABEL El hijo de Adán y Eva. Su hermano Caín lo mató. Ver Gn 4:8.

Dios dijo: «Nunca te abandonaré ni te dejaré solo».

<sup>6</sup> Así podremos decir con seguridad:

«El Señor es mi ayuda; no tendré miedo.

¿Qué daño puede hacerme un simple mortal?»

<sup>7</sup> Tengan en cuenta a sus líderes que les enseñaron el mensaje de Dios; piensen cuál fue el resultado de su buena manera de vivir e imiten su fe. <sup>8</sup> Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

<sup>9</sup> No se dejen guiar por enseñanzas extrañas. Es bueno fortalecerse con el generoso amor de Dios y no con las reglas acerca de las comidas, que no les han servido de nada a los que las practican.

<sup>10</sup> Tenemos un sacrificio ††† y los sacerdotes que sirven en la Carpa Sagrada no tienen derecho a comer de ese sacrificio. <sup>11</sup> El sumo sacerdote lleva la sangre de un animal al Lugar Santísimo. Ofrece la sangre por los pecados, pero el cuerpo de esos animales se quema fuera del campamento. <sup>12</sup> Por lo cual Jesús también sufrió la muerte fuera de la ciudad para purificar a su pueblo con su propia sangre. <sup>13</sup> Vayamos al encuentro de Jesús fuera del campamento y aceptemos la misma humillación que Jesús soportó. <sup>14</sup> Aquí en la tierra no tenemos un hogar permanente porque esperamos la ciudad venidera. <sup>15</sup> Por medio de Jesús ofrezcamos siempre un sacrificio a Dios. Ese sacrificio es la alabanza que viene de los labios que proclaman su nombre. <sup>16</sup> No se olviden de hacer el bien a los demás ni de compartir con otros lo que tienen, porque esos son los sacrificios que agradan a Dios.

<sup>17</sup> Háganles caso a sus líderes y respeten su autoridad, porque ellos son responsables de ustedes y por eso siempre están pendientes de protegerlos. Háganles caso para que ellos realicen su trabajo con alegría y de buena gana. Ustedes no sacan nada con hacerles la vida difícil a ellos.

<sup>18</sup> Oren por nosotros. Tenemos la seguridad de estar en lo correcto porque siempre procuramos hacer lo mejor. <sup>19</sup> Les suplico que oren a Dios para que me lleve pronto de vuelta a ustedes.

<sup>20</sup> El Dios de paz que levantó de la muerte por medio de la sangre del pacto eterno a nuestro Señor Jesús, el gran pastor de las ovejas, <sup>21</sup> les dé todo lo que necesitan para que hagan lo que a él le agrada. También le ruego que haga en nuestra vida lo que él quiera y que lo haga a través de Jesucristo. ¡Que se dé honor a Jesús por toda la eternidad! Así sea.

<sup>22</sup> Hermanos míos, les pido que escuchen paciente-mente estas breves palabras de consuelo que les he escrito para animarlos. <sup>23</sup> Quiero que sepan que nuestro hermano Timoteo salió de la cárcel, y si él llega a tiempo, iré con él a verlos.

<sup>24</sup> Saluden a todos sus líderes y a todo el pueblo de Dios. Los de Italia los saludan.

<sup>25</sup> Que Dios los bendiga en abundancia.

††† SACRIFICIO Aquí se refiere al sacrificio de Jesús quien dio su vida para pagar por los pecados de la gente.

# Santiago

**1** Estimados hermanos del pueblo de Dios † que está disperso por el mundo:  
Un cordial saludo de Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo.

## Fe y sabiduría

<sup>2</sup> Hermanos míos, alégrense cuando tengan que enfrentar diversas dificultades. <sup>3</sup> Ustedes ya saben que así se pone a prueba su fe, y eso los hará más pacientes. <sup>4</sup> Ahora bien, la paciencia debe alcanzar la meta de hacerlos completamente maduros y mantenerlos sin defecto.

<sup>5</sup> Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pidasela a Dios, y él se la dará. Dios es generoso y nos da todo con agrado. <sup>6</sup> Pero debe pedirle a Dios con fe, sin dudar nada. El que duda es como una ola del mar que el viento se lleva de un lado a otro. <sup>7</sup> No sabe lo que quiere, por lo tanto no debe esperar nada del Señor, <sup>8</sup> pues el que duda es inestable en todo lo que hace.

## Riquezas verdaderas

<sup>9</sup> El hermano de condición humilde no se avergüence de ser pobre, porque Dios lo ha puesto en un lugar de honor. <sup>10</sup> El hermano rico no se avergüence cuando Dios lo humille, porque el rico desaparecerá como la flor de la hierba. <sup>11</sup> Cuando sale el sol, hace calor y se seca la hierba; la flor se cae y ahí termina su hermoso aspecto. Así pasa con los ricos, en un momento los vemos ocupados en sus negocios y, de pronto, mueren.

## Dios no tienta a nadie

<sup>12</sup> Afortunado el que mantiene la fe cuando es tentado, porque recibirá el premio de la vida eterna que Dios ha prometido a los que lo aman. <sup>13</sup> Cuando alguien tenga una tentación, no diga que es tentado por Dios, pues a Dios no lo tienta la maldad ni tampoco él tienta a nadie. <sup>14</sup> Uno es tentado cuando se deja llevar por un mal deseo que lo atrae y lo seduce. <sup>15</sup> Luego, el deseo malo da a luz el pecado, y el pecado, una vez que ha crecido, conduce a la muerte.

<sup>16</sup> No se engañen, mis estimados hermanos. <sup>17</sup> Todo lo bueno que hemos recibido, todo don perfecto que viene de arriba es de Dios, del Padre creador de los astros del cielo, en quien nunca hay cambio ni sombra. <sup>18</sup> Dios, por su libre decisión, nos dio nueva vida por medio del mensaje de la verdad para que nosotros

fuéramos lo mejor que se le ofrece a Dios de la creación entera. ††

## Oír y obedecer

<sup>19</sup> Recuerden esto, estimados hermanos: estén más dispuestos a escuchar que a hablar. No se enojen fácilmente. <sup>20</sup> El que vive enojado no puede vivir como Dios manda. <sup>21</sup> Por eso, dejen toda esa mala conducta y todo el mal que tanto los rodean, y acepten con humildad el mensaje que Dios ha puesto en cada uno de ustedes. Ese mensaje tiene el poder de salvarlos.

<sup>22</sup> Pero no es suficiente con sólo oír el mensaje de Dios. Hay que obedecerlo. Si sólo lo oyen, sin hacer lo que dice, se están engañando a sí mismos. <sup>23</sup> El que oye el mensaje de Dios sin obedecer lo que dice es como el que se mira en un espejo. <sup>24</sup> Se mira en el espejo, se va y pronto olvida lo mal que se veía. <sup>25</sup> Por el contrario, el que se fija bien en la ley perfecta, la que libera a la gente, y la pone en práctica en lugar de ser un oyente olvidadizo, será afortunado en lo que hace.

<sup>26</sup> Si alguien se cree religioso pero no controla sus palabras, se engaña a sí mismo y su religión no vale nada. <sup>27</sup> La religión pura y sin contaminación que Dios sí acepta, es esta: ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus dificultades y no dejarse influenciar por la maldad del mundo.

## Amar sin discriminar

**2** Hermanos míos, ya que tienen fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo, no se consideren mejores que los demás. <sup>2</sup> Supongan que dos hombres entran a su reunión: uno con anillo de oro y muy bien vestido, el otro muy pobre y con la ropa toda sucia. <sup>3</sup> Y supongan que ustedes dan especial atención al que está bien vestido y le dicen: «Tome asiento, aquí hay un buen lugar» y le dicen al pobre: «Usted quédese parado allí» o «Siéntese en el suelo». <sup>4</sup> Si actúan así, se hacen jueces de los demás, y jueces injustos. ¿Acaso hacer eso no es discriminar?

<sup>5</sup> Escuchen, mis estimados hermanos: Dios eligió a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe; ellos recibirán de herencia el reino que Dios prometió a los que lo aman. <sup>6</sup> Pero ustedes no han mostrado respeto por el pobre. ¡Eso es absurdo! ¿Acaso no son los ricos los que los explotan a ustedes? ¿No son ellos mismos los que los arrastran a los tribunales? <sup>7</sup> ¿No

† PUEBLO DE DIOS Textualmente las doce tribus. Aquí se refiere a los creyentes que son el nuevo y verdadero Israel, judíos y no judíos.

†† LO MEJOR [...] DE LA CREACIÓN ENTERA Textualmente primera, o mejor ofrenda de las cosas creadas. Ver Éx 23:19; Ap 14:4.

son ellos quienes han hablado mal del buen nombre de Cristo, el Señor de ustedes?

<sup>8</sup> Lo que ustedes deberían hacer es cumplir la ley que rige sobre todas las demás, tal como está en la Escritura: «Ama a tus semejantes como te amas a ti mismo». <sup>9</sup> Pero si ustedes discriminan a los demás, están pecando y son culpables de violar esa ley. <sup>10</sup> Pues si ustedes cumplen toda la ley de Dios pero la desobedecen en un solo punto, son culpables de desobedecer toda la ley. <sup>11</sup> Puesto que Dios dijo: «No cometas adulterio», si no cometen adulterio pero matan a alguien, ustedes son culpables de violar la ley.

<sup>12</sup> La ley de la libertad será la que los juzgue a ustedes, tengan eso en cuenta en todo lo que digan y hagan. <sup>13</sup> Dios juzgará sin compasión a los que no han tenido compasión de los demás. ¡La compasión triunfa sobre el juicio!

### Fe y buenas obras

<sup>14</sup> Hermanos míos, ¿de qué puede servir que alguien diga que tiene fe si no hace el bien? ¿Lo podrá salvar esa clase de fe? <sup>15</sup> Supongamos que un hermano o hermana tiene necesidad de vestido o comida. <sup>16</sup> Llega uno de ustedes y le dice: «¡Que Dios lo bendiga, abríguese y aliméntese!» Sin embargo, si no le da lo que realmente necesita en ese momento, ¿de qué sirve? <sup>17</sup> De la misma manera, si la fe no está acompañada de hechos, así sola está muerta.

<sup>18</sup> Pero alguien puede decir: «Unos tienen fe, otros hacen buenas obras». Mi respuesta es que tú no puedes demostrarme que tienes fe si no haces nada. En cambio, yo te demuestro mi fe con las buenas obras que hago. <sup>19</sup> ¿Crees que hay un solo Dios? ¡Qué bien! Pero los demonios también creen que hay un solo Dios y tiemblan de miedo.

<sup>20</sup> No seas tonto, la fe sin hechos no sirve para nada. ¿Sabes por qué? <sup>21</sup> Nuestro antepasado Abraham consiguió la aprobación de Dios por medio de sus hechos cuando ofreció a su hijo Isaac en el altar. <sup>22</sup> Ahora puedes ver que la fe de Abraham iba de la mano con sus hechos. Su fe se perfeccionó con el bien que hizo. <sup>23</sup> Es así como se cumplió lo que dice la Escritura: «Abraham creyó a Dios, quien tomó en cuenta la fe de Abraham como si hubiera realizado algo muy bueno y lo aprobó». <sup>24</sup> Como puedes ver, Dios aprueba a un hombre no solamente por la fe que tenga, sino también por lo que haga.

<sup>25</sup> Otro ejemplo es Rahab †, la prostituta. Fue aprobada por Dios por lo que hizo cuando recibió a los mensajeros de Dios en su casa y luego los ayudó a escapar por otro camino.

<sup>26</sup> De manera que así como un cuerpo que no tiene espíritu está muerto, así también una fe que no tiene hechos está muerta.

### Controlar lo que decimos

**3** Hermanos míos, no sean todos maestros entre ustedes, pues ya saben que Dios juzgará con más severidad a los que somos maestros. <sup>2</sup> Todos fallamos mucho, pero el que no cometa errores en lo que dice ha llegado a la perfección y puede controlar todo su cuerpo.

<sup>3</sup> Nosotros ponemos el freno en la boca del caballo para que nos obedezca y así poder controlar todo su cuerpo. <sup>4</sup> Con un pequeño timón los pilotos obligan a grandes barcos a ir a donde ellos quieren, aun en medio de fuertes vientos. <sup>5</sup> De la misma manera, la lengua es una pequeña parte del cuerpo, pero presume de grandes cosas. Hasta un gran bosque puede incendiarse con una pequeña y débil llama de fuego. <sup>6</sup> La lengua es como la chispa que prende el fuego. De todas las partes del cuerpo, la lengua es todo un mundo de maldad, contamina todo el cuerpo. La lengua incendia todo el curso de nuestra vida y sus llamas vienen del mismo infierno.

<sup>7</sup> Los hombres siempre han podido domar toda clase de animales salvajes, aves, reptiles y animales del mar. <sup>8</sup> Pero ningún hombre puede domar su lengua. Es como un mal que no descansa y está llena de veneno mortal. <sup>9</sup> Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre y con ella maldecimos a las personas que han sido creadas a imagen y semejanza de Dios. <sup>10</sup> De manera que con la misma boca bendecimos y maldecimos. Eso, hermanos míos, no debería ser así. <sup>11</sup> ¿Acaso puede dar un manantial agua dulce y agua amarga al mismo tiempo? <sup>12</sup> Hermanos míos, ¿puede una higuera dar aceitunas y una vid higos? Así tampoco un manantial de agua salada puede dar agua dulce.

### La verdadera sabiduría

<sup>13</sup> ¿Hay entre ustedes alguien verdaderamente sabio y entendido? Que demuestre su sabiduría con su buena conducta y con buenas obras hechas con humildad. El verdadero sabio no es orgulloso. <sup>14</sup> Pero si ustedes están llenos de celos y rivalidad, no tienen por qué dárseles de sabios. Su orgullo es una mentira que oculta la verdad. <sup>15</sup> Esa no es la clase de sabiduría que viene del cielo sino terrenal, producto de la mente; aunque en realidad viene del demonio. <sup>16</sup> Por eso, donde hay celos y rivalidad, también hay desorden y toda clase de mal. <sup>17</sup> Pero la sabiduría que viene del cielo es, ante todo, pura. También es pacífica, considerada y flexible. Además siempre es compasiva y produce una cosecha de bondad. Así mismo es justa y sincera. <sup>18</sup> Aquellos que promueven la paz por medios pacíficos están sembrando una cosecha de justicia.

### Entréguese a Dios

**4** ¿De dónde vienen todos los conflictos y peleas que hay entre ustedes? Vienen de ustedes mismos, de sus deseos egoístas que siempre están libran-

† RAHAB Ver Jos 2:1-21.



do una guerra en su interior. <sup>2</sup> Ustedes desean las cosas pero no las consiguen. Su envidia puede llegar hasta el extremo de matar y aun así no consiguen lo que quieren. Por eso discuten y pelean. No consiguen lo que quieren porque no se lo piden a Dios. <sup>3</sup> Y cuando le piden a Dios no reciben nada porque la razón por la que piden es mala, para poder gastar en sus propios placeres.

<sup>4</sup> ¡Gente infiel! ¿No saben que amar al mundo es lo mismo que odiar a Dios? El que quiera convertirse en amigo del mundo se convierte en enemigo de Dios.

<sup>5</sup> ¿Creen que es en vano lo que dice la Escritura? Pues da a entender que el espíritu humano que él puso en nosotros tiende hacia los malos deseos. <sup>16</sup> Pero el generoso amor que Dios nos da es aún más fuerte, por eso la Escritura dice:

«Dios rechaza a los orgullosos, pero es bueno con los humildes».

<sup>7</sup> Así que, entréguense a Dios, resistan al diablo y el diablo huirá de ustedes. <sup>8</sup> Acérquense a Dios y él se acercará a ustedes. Quiten el pecado de su vida pecadores. Concentren su mente en Dios, ustedes que quieren seguir a Dios y al mundo. <sup>19</sup> Laméntense, pónganse tristes y lloren. Que su risa se convierta en llanto y su felicidad en tristeza. <sup>10</sup> Humíllense ante el Señor y él les dará honra.

<sup>11</sup> Hermanos, no sigan hablando mal los unos de los otros. El que habla en contra de su hermano o quien juzga a su hermano está hablando en contra de la ley y está juzgando a la ley. Si tú juzgas a la ley, no estás siguiendo lo que ella dice y te conviertes en juez. <sup>12</sup> Solamente Dios es el dador de la ley y él es el juez; así que, ¿quién te crees que eres para juzgar a los demás?

### No planeen orgullosamente su vida

<sup>13</sup> Oigan ustedes, los que dicen: «Hoy o mañana viajaremos a esta u otra ciudad y estaremos allí un año, y haremos negocios y ganaremos mucho dinero». <sup>14</sup> Ustedes ni siquiera saben qué va a pasar con su vida el día de mañana, porque ustedes son como vapor que aparece sólo por un momento y después desaparece. <sup>15</sup> Por el contrario, siempre deberían decir: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello». <sup>16</sup> Pero ahora ustedes se sienten orgullosos y son arrogantes; todo ese orgullo es malo. <sup>17</sup> Si uno sabe hacer el bien y no lo hace, está pecando.

### Los ricos egoístas serán castigados

**5** ¡Oigan, ricos! Siéntanse tristes y lloren por todo lo que van a sufrir. <sup>2</sup> Sus riquezas se pudrirán y las polillas se comerán su ropa. <sup>3</sup> El oro y la plata ya están perdiendo valor. Esa basura será la evidencia en su contra el día del juicio. <sup>4</sup> Su afán por las riquezas pasajeras los consumirá como fuego. Ustedes han amonto-

† EL ESPÍRITU [...] DESEOS o Dios amo celosamente al espíritu que puso en nosotros o el espíritu que él nos dio está lleno de envidia. Ver Éx 20:5. †† QUITEN [...] AL MUNDO Textualmente Lávense las manos, pecadores; y purifiquen sus corazones, los de doble ánimo. ‡

nado todo eso en un mundo que llega a su fin. <sup>4</sup> Fíjense, ustedes les robaron el sueldo a los segadores de la cosecha de sus tierras, y ahora ellos se quejan a gritos contra ustedes. Los gritos de los que cosecharon han llegado a oídos del Señor Todopoderoso <sup>†</sup>. <sup>5</sup> Ustedes han llevado una vida de lujos aquí en la tierra y se han dado gusto en todo lo que han querido. Se han engordado tal como se engordan los animales para el día de la matanza. <sup>6</sup> Ustedes han condenado y matado a gente inocente sin que esa gente les opusiera resistencia.

### Manténganse firmes

<sup>7</sup> Hermanos, tengan paciencia hasta que el Señor regrese. Recuerden que el campesino espera con paciencia a que pasen las épocas de lluvia para que la tierra produzca frutos. <sup>8</sup> Ustedes también deben esperar con paciencia. Manténganse firmes porque el Señor regresa pronto. <sup>9</sup> Hermanos, no se sigan quejando unos de otros para que no sean declarados culpables. Miren, el juez está esperando en la puerta, listo para entrar. <sup>10</sup> Hermanos, sigan el ejemplo de paciencia y sufrimiento de los profetas que hablaron en el nombre del Señor. <sup>11</sup> A ellos les decimos afortunados porque resistieron. Ustedes han oído de la paciencia de Job <sup>‡</sup> y saben el buen final que el Señor le dio. Todo esto demuestra que el Señor está dispuesto a perdonar y es muy compasivo.

<sup>12</sup> Pero sobre todo, hermanos míos, no juren por el cielo ni por la tierra, ni hagan ningún otro tipo de juramento para probar lo que dicen. Cuando digan «sí» que signifique «sí» y cuando digan «no» que signifique «no», para que no sean juzgados por Dios.

### El poder de la oración

<sup>13</sup> Si alguien está en problemas, que ore a Dios. Si alguien está feliz, que cante alabanzas. <sup>14</sup> Si alguno está enfermo, que haga llamar a los ancianos líderes de la iglesia para que oren por él y para que lo unjan con aceite en el nombre del Señor. <sup>15</sup> Si esa oración es hecha con fe, sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Si ha pecado, el Señor lo perdonará. <sup>16</sup> Por eso, confíense sus pecados unos a otros, y luego oren unos por otros. Hagan eso para que Dios los sane. La oración de quien está bien con Dios es poderosa y efectiva. <sup>17</sup> Elías fue un ser humano como cualquiera de nosotros, y pidió que no lloviera, y no llovió por tres años y medio. <sup>18</sup> Después oró otra vez, llovió y la tierra produjo sus cosechas.

### Rescate de la muerte

<sup>19</sup> Hermanos míos, alguno de ustedes puede haberse extraviado del camino de la verdad. También es posible que otro de ustedes lo ayude a volver. <sup>20</sup> Recuer-

EL ORO [...] JUICIO Textualmente Su oro y su plata están oxidados y su óxido testificará en contra de ustedes. †† SEÑOR TODOPODEROSO Textualmente Señor de Sabaoth, que significa: gobernante de todos los ejércitos del cielo. ‡‡ PACIENCIA DE JOB Ver el libro de Job en el Antiguo Testamento.

den esto: el que lo ayude a volver de su error, lo ha rescatado de la muerte eterna, y así verá muchos pecados perdonados.

# 1 Pedro

**1** Estimado pueblo elegido por Dios: Esta carta la escribo yo, Pedro, apóstol de Jesucristo. Un cordial saludo para ustedes que viven como extranjeros esparcidos por Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia. <sup>2</sup>Según el plan de Dios Padre, él los eligió de antemano y los purificó por medio del Espíritu para que lo obedezcan y sean rociados <sup>†</sup> con la sangre de Jesucristo. Que Dios les dé abundantemente de su generoso amor y paz.

## Una esperanza viviente

<sup>3</sup> Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos tuvo gran compasión y nos hizo nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Así nos dio la plena esperanza <sup>4</sup> de recibir una herencia que Dios tiene guardada para nosotros en el cielo; herencia que no se arruina, ni se destruye, ni pierde su valor.

<sup>5</sup> Por medio de la fe, el poder de Dios los protege para que reciban la salvación que Dios les dará a conocer en el día final. <sup>6</sup> Eso es motivo de alegría para ustedes, aunque durante un tiempo tengan que soportar muchas dificultades que los entristezcan. <sup>7</sup> Tales dificultades serán una gran prueba de su fe, y se pueden comparar con el fuego que prueba la pureza del oro. Pero su fe es más valiosa que el oro, porque el oro no dura para siempre. En cambio, la fe que sale aprobada de la prueba dará alabanza, gloria y honor a Jesucristo cuando él regrese.

<sup>8</sup> Ustedes no han visto jamás a Jesús, pero aun así lo aman. Aunque ahora no lo pueden ver, creen en él y están llenos de un gozo maravilloso que no puede ser expresado con palabras. <sup>9</sup> Eso significa que están recibiendo la salvación que es el resultado de su fe.

<sup>10</sup> Los profetas estudiaron los detalles de esta salvación tratando de entenderla y hablaron sobre el generoso amor que Dios les ha dado a ustedes. <sup>11</sup> Los profetas intentaban saber cuándo llegarían los sufrimientos de Cristo y cómo sería el mundo cuando llegara. El Espíritu de Cristo estaba en ellos y les hablaba de lo que Cristo tendría que sufrir y de la gloria que recibiría después. <sup>12</sup> Dios les hizo entender que lo que decían no era para ellos mismos, sino que les estaban sirvien-

<sup>†</sup> SEAN ROCIADOS Tal vez el escritor tenía en mente las tres ceremonias del Antiguo Testamento en que la gente era rociada con sangre: cuando se estableció el pacto con el pueblo de Israel (Éx 24:8; He 9:19), cuando los sacerdotes eran consagrados para su trabajo (Éx 29:22; He 10:22), y cuando una persona curada de la lepra era declarada limpia (Lv 14:6-7; ver también Lc 5:14).

do a ustedes. Lo que los profetas decían es la misma buena noticia de salvación que fue anunciada por quienes les llevaron el mensaje a ustedes. Ellos también hablaron por medio del Espíritu Santo, enviado del cielo. En ese mensaje hay detalles que hasta los mismos ángeles quisieran conocer.

## Un llamado para vivir como santos

<sup>13</sup> Por eso, preparen su mente para servir. Con pleno dominio propio pongan toda su esperanza en el generoso amor que será de ustedes cuando Jesucristo venga. <sup>14</sup> Antes, ustedes no entendían y por eso seguían sus malos deseos. Pero ahora, son hijos obedientes de Dios y no deben vivir como antes. <sup>15</sup> Más bien, sean santos en todo lo que hacen, porque Dios, quien los llamó, es santo. <sup>16</sup> Pues está escrito: «Sean santos, porque yo soy santo».

<sup>17</sup> Ustedes oran a Dios y lo llaman «Padre», y él juzga a todos por igual según lo que hacen. Por eso deben mostrarle respeto en todo lo que hagan durante el tiempo que estén en este mundo. <sup>18</sup> Dios los rescató a ustedes de la vida sin sentido que llevaban antes; así vivían sus antepasados, y ellos les enseñaron a ustedes a vivir de la misma manera. Pero ustedes saben muy bien que el precio de su libertad no fue pagado con algo pasajero como el oro o la plata, <sup>19</sup> sino con la sangre preciosa de Cristo, quien es como un cordero perfecto y sin mancha. <sup>20</sup> Cristo fue destinado antes de que el mundo fuera creado, pero se dio a conocer en los últimos tiempos para beneficio de ustedes. <sup>21</sup> Por medio de Cristo, ustedes son fieles a Dios, quien resucitó a Cristo de entre los muertos y le dio honor. Por eso han puesto su fe y su esperanza en Dios.

<sup>22</sup> Obedeciendo la verdad se han purificado y pueden amar sinceramente a sus hermanos. Ámense los unos a los otros de todo corazón. <sup>23</sup> Pues ustedes nacieron de nuevo, no por medio de padres mortales, sino por medio del mensaje vivo y eterno de Dios. <sup>24</sup> Porque está escrito:

«Los seres humanos son como la hierba.

Toda su gloria es como una flor silvestre.

La hierba se seca y la flor se cae,

<sup>25</sup> pero la palabra del Señor vivirá para siempre».

Esta palabra es la buena noticia que se les anunció a ustedes.

<sup>††</sup> CUANDO JESUCRISTO VENGA Textualmente cuando Jesucristo sea revelado.

### La piedra viva y el pueblo santo

2 Entonces, no hagan ningún mal: no digan mentiras, no sean hipócritas, no sean envidiosos ni se maldigan unos a otros. <sup>2</sup> Sean como bebés recién nacidos y busquen con ansias la leche espiritual pura. Así podrán crecer y ser salvos, <sup>3</sup> ya que han saboreado lo bueno que es el Señor. †

<sup>4</sup> Acérquense al Señor Jesús, quien es la piedra viva, rechazada por los hombres, pero elegida y de mucho valor ante Dios. <sup>5</sup> Ustedes también son como piedras vivas que Dios utiliza para construir un templo espiritual. Ustedes sirven a Dios en ese templo como sacerdotes santos, y por medio de Jesucristo ofrecen sacrificios espirituales agradables a Dios. <sup>6</sup> Pues así también dice la Escritura:

«Miren, pongo en Sion la piedra principal, elegido por su mucho valor.

El que confíe en esa piedra, no será defraudado».

<sup>7</sup> Para ustedes los que creen, esa piedra les dará honra; pero en cuanto a los que no creen:

«La piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra principal».

<sup>8</sup> Para los que no creen, esa piedra también es:

«Una piedra de tropiezo y roca de escándalo».

Tropezaron porque no obedecieron el mensaje; eso es lo que Dios tenía planeado para ellos.

<sup>9</sup> Pero ustedes son un pueblo elegido por Dios, sacerdotes al servicio del Rey, una nación santa ††, y un pueblo que pertenece a Dios. Él los eligió para que anuncien las poderosas obras de aquel que los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.

<sup>10</sup> Antes, ustedes no eran ni siquiera un pueblo, pero ahora son el pueblo de Dios. Ustedes no habían recibido compasión, pero ahora han recibido la compasión de Dios. ‡

### Vivan para Dios

<sup>11</sup> Estimados hermanos, ustedes son como exiliados y refugiados en esta sociedad. Por eso les ruego que luchen para no complacer aquellos deseos humanos que van en contra de su nueva vida. <sup>12</sup> Ustedes viven rodeados de gente que no cree y tal vez ellos digan que ustedes hacen el mal; sin embargo, si ustedes llevan una vida honesta, ellos verán el bien que ustedes hacen y alabarán a Dios el día que él venga a juzgar a todos.

### Obedezcan a las autoridades

<sup>13</sup> Por el honor que le deben al Señor, respeten a todo ser humano: tanto al emperador, que es la máxima autoridad, <sup>14</sup> como a los gobernadores que son enviados por el emperador para castigar a los que hacen el

mal y elogiar a los que hacen el bien. <sup>15</sup> Dios quiere que ustedes hagan el bien para que de esa manera los insensatos dejen de hacer acusaciones ignorantes en contra de ustedes. <sup>16</sup> Vivan como gente libre, pero no usen su libertad como excusa para hacer el mal. Vivan como siervos de Dios. <sup>17</sup> Respeten a todos y amen a los hermanos de la familia de Dios. Teman a Dios y den honor al emperador.

### El ejemplo del sufrimiento de Cristo

<sup>18</sup> Esclavos, acepten con respeto la autoridad de su amo, no importa si él es amable y bueno, o si es malo. <sup>19</sup> Pues Dios bendice a los que están dispuestos a sufrir y soportar dolor injustamente con tal de cumplir la voluntad de Dios. <sup>20</sup> Si son castigados por hacer el mal, no hay por qué felicitarlos cuando soporten el dolor, pero si hacen el bien y soportan con paciencia el sufrimiento, Dios los bendecirá. <sup>21</sup> Dios los llamó a soportar tal sufrimiento. Es que Cristo mismo sufrió por ustedes, y así les dejó un ejemplo a seguir para que ustedes sigan sus pasos.

<sup>22</sup> «Él no cometió pecado ni jamás engañó a nadie».

<sup>23</sup> Cuando insultaban a Cristo, él no respondía con insultos, y cuando sufría no respondía con amenazas. Él dejó todo en manos de Dios, quien siempre juzga con justicia. <sup>24</sup> En la cruz, Cristo cargó nuestros pecados en su propio cuerpo para apartarnos de ellos y para que vivamos como le agrada a Dios; por las heridas que él sufrió, ustedes fueron sanados. <sup>25</sup> Ustedes eran como ovejas perdidas, pero ahora han regresado al Pastor y Protector de sus vidas.

### Deberes de los casados

3 De la misma manera, esposas, obedezcan a sus esposos. Si algún esposo no le cree a la palabra de Dios, podrá ser convencido sin que se le tenga que decir una sola palabra, sino a través de la conducta de ustedes <sup>2</sup> al ver la forma de ser santa y respetuosa de su esposa. <sup>3</sup> Que su belleza no venga de los adornos externos, como peinados exagerados, joyas de oro o ropa fina. <sup>4</sup> Su belleza debe venir del corazón, del interior de su ser, porque la belleza que no se echa a perder es la de un espíritu suave y tranquilo, valioso ante los ojos de Dios. <sup>5</sup> Así se adornaban las mujeres santas que vivieron hace mucho tiempo. Tenían puesta su esperanza en Dios y obedecían a sus esposos. <sup>6</sup> Me refiero a mujeres como Sara, quien obedeció a Abraham, su esposo, y lo llamaba su señor. Ustedes son verdaderas hijas de Sara si hacen el bien y no le dan lugar al miedo.

<sup>7</sup> De la misma manera, los esposos deben saber vivir con su esposa y respetarla como es debido. Ella es más débil que ustedes, pero al igual que a ustedes, Dios le ha dado la vida como un regalo. Respétela para que nada impida que Dios escuche sus oraciones.

† Ver Sal 34:8. †† NACIÓN SANTA Ver Santos en el vocabulario.

‡ Ver Os 2:23.

### Sufrir por hacer el bien

<sup>8</sup> Finalmente, vivan todos ustedes en paz y unidad. Traten de entenderse los unos a los otros. Ámense como hermanos, sean compasivos y humildes. <sup>9</sup> No devuelvan mal por mal. En lugar de insultar a los que los insultan, pidan que Dios los bendiga a ellos, porque ustedes mismos fueron llamados a recibir una bendición, <sup>10</sup> pues:

«Quien quiera amar la vida  
y disfrutar días buenos,  
no permita que su lengua haga daño,  
ni que su boca diga mentiras.

<sup>11</sup> Deje de hacer el mal y empiece a hacer el bien.

Busque la paz y promuévala.

<sup>12</sup> El Señor ve a los que obran rectamente,  
y escucha sus oraciones;  
pero está en contra de los que hacen el mal».

<sup>13</sup> Así que, ¿quién intentará hacerles daño, si ustedes siempre están tratando de hacer el bien? <sup>14</sup> Sin embargo, si de hecho sufren por hacer lo que es justo, entonces son afortunados. «No se preocupen ni les tengan miedo a quienes los hacen sufrir». <sup>15</sup> Más bien, preocúpense por honrar sólo a Cristo como Señor, y estén siempre listos a responder a todo el que les pida razón de su esperanza. <sup>16</sup> Pero cuando respondan, háganlo con humildad y respeto, manteniendo una conciencia limpia. Así, los que hablan mal de su buena conducta en Cristo sentirán vergüenza por haberlos criticado.

<sup>17</sup> Es mejor sufrir por hacer el bien, si es la voluntad de Dios, que sufrir por hacer el mal. <sup>18</sup> Porque Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez y para siempre.

Cristo no era culpable

y aun así murió por los que sí lo eran,  
para poder llevarlos a ustedes ante Dios.

Sufrió la muerte en su cuerpo,

pero volvió a la vida por medio del Espíritu. †

<sup>19</sup> Por el Espíritu, Jesucristo fue a proclamar su victoria a los espíritus que estaban presos <sup>20</sup> porque se negaron a obedecer a Dios en el tiempo de Noé. Dios esperaba pacientemente por ellos mientras Noé construía el arca †† en la que solamente ocho personas fueron salvadas mediante el agua. <sup>21</sup> Esa agua es como el bautismo que ahora los salva a ustedes. Pero el bautismo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en el compromiso para con Dios de tener una conciencia limpia. ‡ El bautismo los salva porque Jesucristo fue resucitado de entre los muertos, <sup>22</sup> se ha ido al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Jesucristo reina sobre ángeles, autoridades y poderes.

### Vidas cambiadas

<sup>4</sup> Puesto que Cristo sufrió físicamente, entonces prepárense para luchar armándose con la misma actitud que tuvo él. Pues quien sufre físicamente da a entender que ha abandonado el pecado. <sup>2</sup> Eso significa que está dispuesto a vivir el resto de su vida según la voluntad de Dios y no según los deseos humanos. <sup>3</sup> Ustedes ya han vivido suficiente tiempo como personas que no creen en Dios. Cometían pecados sexuales y hacían todo el mal que querían. Se emborrachaban, andaban en orgías, en parrandas y adoraban ídolos abominables. <sup>4</sup> Por eso, a los que no creen, ahora les parece extraño que ustedes ya no se unan a ellos en su vida perdida y desenfadada, y por eso hablan mal de ustedes, <sup>5</sup> pero ellos tendrán que rendir cuentas ante Dios por lo que han hecho. Él vendrá pronto a juzgar a todos, tanto los que estén vivos como a los que ya hayan muerto. <sup>6</sup> Por esta razón, se les anunció la buena noticia de salvación a los que se dan por muertos. †† Son aquellos que la gente condena a muerte físicamente, pero Dios tenía planeado que ellos escucharan la buena noticia para que pudieran tener nueva vida por el Espíritu. ††

### Cuiden bien los dones de Dios

<sup>7</sup> El final de todo está cerca, así que manténganse sobrios y sepan controlarse. Eso los ayudará a orar. <sup>8</sup> Y sobre todo, ámense profundamente, porque el amor es capaz de perdonar muchas ofensas. <sup>9</sup> Reciban a todos en su casa sin quejarse. <sup>10</sup> Cada uno de ustedes recibió un don espiritual que debe ser utilizado para servir a los demás. Así serán buenos administradores del generoso amor que Dios les ha dado en tantas formas. <sup>11</sup> El que hable, que hable de acuerdo con las palabras de Dios; el que sirva, que sirva con el poder que Dios da. Que todo lo que hagan sea para alabar a Dios por medio de Jesucristo, a quien pertenecen el poder y la gloria para siempre. Así sea.

### Compartir los sufrimientos de Cristo

<sup>12</sup> Estimados hermanos, no se sorprendan con la dolorosa prueba por la que están pasando como si fuera algo extraño. <sup>13</sup> Más bien, alégrense de compartir los sufrimientos de Cristo para que estén llenos de alegría el día en que él aparezca en su gloria. <sup>14</sup> Si otros los maldicen por causa de Cristo, ustedes son afortunados porque el glorioso Espíritu de Dios está sobre ustedes. <sup>15</sup> Si son asesinos, ladrones o delincuentes, o si se meten en asuntos ajenos merecerán sufrir y pasar vergüenza. <sup>16</sup> Pero si alguno de ustedes sufre por ser cristiano, no se avergüence, más bien, agradezca a Dios por llevar ese nombre. <sup>17</sup> Porque ya es hora de que empiece el juicio que comenzará con la familia de

† POR MEDIO DEL ESPÍRITU o por el espíritu. †† ARCA Ver Gn 6:9-21. ‡ SINO EN [...] CONCIENCIA LIMPIA o sino en pedirle a Dios una buena conciencia.

†† SE DAN POR MUERTOS o muertos. Se refiere a los mártires cristianos que fueron perseguidos hasta matarlos. †† PARA QUE [...] EL ESPÍRITU o para que en el espíritu pudieran tener nueva vida.

Dios. Y si empieza primero con nosotros, ¿qué les pasará a los que rechazan la buena noticia de Dios?

<sup>18</sup> «Si resulta difícil que el justo se salve, ¿qué pasará con el que no teme a Dios y está lleno de pecado?»

<sup>19</sup> Así que, los que sufren por obedecer a Dios, que se pongan en manos de él, su Creador, y sigan haciendo el bien.

### El rebaño de Dios

**5** Tengo algo que decirles a sus ancianos líderes: Yo mismo soy un anciano, soy testigo de los sufrimientos de Cristo y compartiré la gloria que nos será revelada. <sup>2</sup> Les ruego que cuiden el rebaño <sup>†</sup> de Dios que ha sido puesto bajo su responsabilidad, y no lo hagan por obligación, sino de buena voluntad, como Dios quiere. Háganlo con entusiasmo y no por ganar dinero. <sup>3</sup> No sean crueles con los que están a su cargo. Más bien, sean un buen ejemplo para ellos. <sup>4</sup> Así, cuando venga nuestro gran Pastor, recibirán una corona gloriosa que nunca perderá su valor.

<sup>5</sup> También tengo algo que decirles a los jóvenes: acepten la autoridad de los ancianos líderes. Vístanse todos ustedes de humildad y sírvanse unos a otros porque

«Dios rechaza a los orgullosos,  
pero es bueno con los humildes».

<sup>6</sup> Cuando Dios los corrija con su mano poderosa, acéptenlo con humildad. Después, cuando llegue la hora,

<sup>†</sup> REBAÑO El pueblo de Dios.

él los exaltará. <sup>7</sup> Confíen a Dios todas sus preocupaciones, porque él cuida de ustedes.

<sup>8</sup> Tengan dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo anda por ahí como un león rugiente buscando a quién devorar. <sup>9</sup> Resistan al diablo y mantengan firmemente la fe. Sepan que sus hermanos en todo el mundo sufren igual que ustedes, <sup>10</sup> pero Dios, quien los llamó para compartir su gloria eterna en Cristo, les mostrará todo su generoso amor. Sufrirán por un tiempo, pero después Dios los sanará, los fortalecerá, los apoyará y evitará que caigan. <sup>11</sup> Él tiene todo el poder para siempre. Así sea.

### Saludo final

<sup>12</sup> Le llevará esta breve carta Silas <sup>††</sup>, a quien considero un hermano fiel en Cristo. La escribí para darles ánimo y asegurarles que también la situación en que se encuentran ahora muestra en realidad el generoso amor de Dios. Manténganse fieles a ese generoso amor.

<sup>13</sup> La iglesia de Babilonia <sup>‡</sup> los saluda. Ellos fueron elegidos tal como lo fueron ustedes. Marcos, mi hijo en Cristo, también les manda saludos. <sup>14</sup> Salúdense unos a otros con un beso de hermanos.

La paz sea con todos ustedes que están en Cristo.

<sup>††</sup> SILAS En griego: Silvano. <sup>‡</sup> LA IGLESIA DE BABILONIA Textualmente La que está en Babilonia. Probablemente se refiere en forma simbólica a la ciudad de Roma.

## 2 Pedro

**1** Un cordial saludo de Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a todos los que comparten una fe tan preciosa como la nuestra porque nuestro Dios y Salvador Jesucristo es justo.

<sup>2</sup> Que Dios les dé cada vez más de su generoso amor y paz a través del conocimiento que ustedes tienen de Dios y de nuestro Señor Jesús.

### Dios nos da todo

<sup>3</sup> Con su poder divino, Jesús nos da todo lo que necesitamos para dedicar nuestra vida a Dios. Todo lo tenemos porque lo conocemos a él, quien nos llamó por su gloria y excelencia. <sup>4</sup> Así, nos dio promesas preciosas y valiosas; confiando en ellas, ustedes serán semejantes a Dios y podrán escapar del mundo, el cual será destruido a causa de los malos deseos de los seres humanos.

<sup>5</sup> Como ya tienen esas promesas, esfuércense ahora por mejorar su vida así: a la fe, añádanle un carácter digno de admiración; al carácter digno de admiración, añádanle conocimiento. <sup>6</sup> Al conocimiento, añádanle dominio propio; al dominio propio, añádanle constancia; a la constancia, añádanle servicio a Dios; <sup>7</sup> al servicio a Dios, añádanle afecto a sus hermanos en Cristo y a ese afecto, añádanle amor. <sup>8</sup> Si todas estas cosas están presentes en su vida y aumentan, entonces no serán gente inútil y no habrán conocido en vano a nuestro Señor Jesucristo. <sup>9</sup> Si a alguien le faltan estas cosas, entonces está tan corto de vista que está ciego y ha olvidado que sus pecados fueron perdonados. <sup>10</sup> Así que hermanos, Dios los llamó y los eligió. Esfuércense por demostrarlo en su vida, y así nunca caerán, <sup>11</sup> sino que recibirán una grandiosa bienvenida al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

<sup>12</sup> Ustedes ya saben todo esto y permanecen firmes en la verdad que se les enseñó; sin embargo, yo siempre los ayudaré a recordarlo. <sup>13</sup> Creo que hago bien en recordarles esto mientras esté aquí en la tierra, porque <sup>14</sup> nuestro Señor Jesucristo me ha hecho saber que pronto tendré que dejar esta vida. <sup>15</sup> Por eso haré todo lo que pueda para asegurarme de que siempre lo tengan presente, aun después de que yo me vaya.

### Vimos la gloria de Cristo

<sup>16</sup> No les estábamos contando ningún cuento cuando les dijimos que nuestro Señor Jesucristo vendrá y revelará su poder, porque nosotros ya vimos la grandeza de Jesús con nuestros propios ojos. <sup>17</sup> Él recibió honor

y gloria cuando escuchó la voz de Dios Padre, el grandioso y glorioso, diciendo: «Este es mi Hijo amado, estoy muy contento con él». <sup>18</sup> Nosotros escuchamos esa voz que vino del cielo mientras estábamos con Jesús en el monte santo. †

<sup>19</sup> Podemos confiar por completo en lo que dijeron los profetas y está muy bien que ustedes sigan cuidadosamente sus palabras. Sus profecías son como una lámpara que alumbra en la oscuridad hasta que llegue el amanecer en el que Cristo, como la estrella de la mañana, les traerá nueva luz al corazón. <sup>20</sup> Sobre todo, deben entender que ninguna profecía aparece en la Escritura por el deseo propio del profeta. ††<sup>21</sup> Ninguna profecía fue dicha por el impulso de algún hombre. Todo lo contrario, los profetas hablaron de parte de Dios, guiados por el Espíritu Santo.

### Falsos maestros

**2** En el pasado hubo falsos profetas entre el pueblo de Dios, así como también los habrá entre ustedes. Sin que ustedes se den cuenta, ellos les darán falsas enseñanzas que los llevarán a ustedes a la condenación. Se atreverán incluso a negar al mismo Señor, que fue quien pagó el precio de su libertad. Pero al hacerlo, ellos mismos atraerán su rápida destrucción.

<sup>2</sup> Muchos los seguirán en su conducta indecente, y por culpa de ellos habrá quienes hablen mal del camino de la verdad. <sup>3</sup> Lo que en realidad quieren los falsos maestros es quitarles su dinero y explotarlos con engaños. Pero Dios les tiene preparada la condena desde hace tiempo, y no podrán escapar del que los destruirá.

<sup>4</sup> Dios no dejó sin castigo a los ángeles que pecaron. Al contrario, los envió al infierno y los puso en cavernas oscuras, donde estarán hasta el día del juicio.

<sup>5</sup> Tampoco dejó sin castigo al perverso mundo antiguo, sino que le mandó el diluvio, del que sólo salvó a Noé, quien enseñaba vivir para agradar a Dios, y a siete personas más. <sup>6</sup> Dios también castigó a las ciudades de Sodoma y Gomorra reduciéndolas a cenizas. Estas ciudades son ejemplo y advertencia de lo que les espera a quienes están en contra de Dios. <sup>7</sup> Pero Dios salvó a Lot, un buen hombre que se angustiaba por la mala vida que llevaba esa gente perversa. <sup>8</sup> Lot era

† Este evento se narra en los evangelios. Ver Mt 17:1-8; Mr 9:2-8; Lc 9:28-36. †† DESEO PROPIO DEL PROFETA Advertencia relacionada con maestros falsos (2:1-22), quienes interpretaban la profecía de tal forma que negaban que Jesús vendría en el futuro para juzgar el mundo (3:4).

bueno, pero su corazón se atormentaba por todo lo que tenía que ver y oír todos los días viviendo entre tantos perversos. †

<sup>9</sup> Esto es una prueba de que Dios sabe rescatar de las dificultades a los que dedican su vida a él, pero también sabe cómo castigar a los perversos mientras esperan el día del juicio. <sup>10</sup> El Señor castigará sobre todo a aquellos que se dejan llevar por sus sucios deseos y no respetan su autoridad. Ellos son los falsos maestros, atrevidos y tercos, que no tienen miedo de insultar ni siquiera a los poderes superiores ††. <sup>11</sup> Los ángeles son más fuertes y poderosos que los falsos maestros; sin embargo, ni siquiera los ángeles se atreven a acusar con insultos a estos poderes ante el Señor.

<sup>12</sup> Estos maestros insultan lo que no entienden. Actúan sin pensar, como animales que nacen para ser atrapados y muertos, y terminarán como esos animales. <sup>13</sup> Ellos les hacen mal a otros y se les pagará con la misma moneda. Disfrutaban haciendo a la vista de todos lo que les viene en gana; cuando cenan con ustedes, ellos son una mancha que causa vergüenza, pues con sus mañas lo echan todo a perder. <sup>14</sup> No pueden ver a una mujer sin desvestirla con la mirada. Ese es su pecado permanente. Hacen pecar a las personas inestables, son avaros y expertos en aprovecharse de los demás. Por eso están bajo maldición. <sup>15</sup> Se apartaron del buen camino y se desviaron por el mismo camino de Balán ‡, el hijo de Bosor, a quien le encantaba que le pagaran por hacer maldades. <sup>16</sup> Balán fue reprendido por su pecado. A pesar de que los burros no hablan, una burra le habló como habla un ser humano y le dijo que estaba cometiendo un error. Así logró detener la locura del profeta Balán.

<sup>17</sup> Esos falsos maestros, son como ríos sin agua y como nubes a las que se lleva el viento. Dios los ha destinado a un lugar en la más negra oscuridad. <sup>18</sup> Buscan impresionar a la gente con sus palabras, que en realidad no valen nada. Con sus malos deseos y consejos seducen a quienes a duras penas logran escapar de los que viven en el error. <sup>19</sup> Les prometen libertad, pero ellos mismos son esclavos de hábitos que los destruirán, pues uno es esclavo de aquello que lo domina. <sup>20</sup> Ellos escaparon del mal que hay en el mundo cuando conocieron a nuestro Señor Jesucristo, pero si son atrapados y dominados nuevamente por ese mal, terminarán peor que al principio. <sup>21</sup> Hubiera sido mejor para ellos no haber conocido nunca el camino correcto, que haberlo conocido y luego apartarse del camino de la justicia. <sup>22</sup> Con esa gente se cumple lo que dice el dicho: «El perro que vomita, regresa a su mismo vómito», y: «Aunque laven al cerdo, irá de nuevo a revolcarse en el barro».

### Jesús regresará

**3** Hermanos, esta es la segunda carta que les escribo. Escribí ambas cartas para despertar su conciencia y para que consideren todo esto con honestidad. <sup>2</sup> Quiero que tengan presentes las palabras que los santos profetas dijeron en el pasado. Recuerden la orden que nos dio nuestro Señor y Salvador por medio de sus apóstoles.

<sup>3</sup> Es importante que entiendan lo que sucederá en los últimos días: habrá gente que vivirá sólo para sus malos deseos y se burlará de ustedes. <sup>4</sup> Dirán: «Jesús prometió regresar, pero ¿dónde está? Nuestros padres ya murieron, y el mundo sigue igual desde que fue creado». <sup>5</sup> Pero quieren ignorar que hace mucho tiempo con la palabra de Dios se creó el cielo, y la tierra fue creada a partir del agua y se mantiene por el agua. <sup>6</sup> Después, el mundo fue inundado y destruido con agua. <sup>7</sup> Esa misma palabra de Dios es la que sostiene la tierra y los cielos que ahora existen, hasta que llegue el momento de su destrucción con el fuego en el día del juicio. Ese día también serán destruidos todos los que no tienen temor de Dios.

<sup>8</sup> No ignoren esto, amados hermanos: para el Señor, un día es como mil años, y mil años son como un día. <sup>9</sup> No es que el Señor se tarde en cumplir lo que prometió como piensa la gente. Lo que pasa es que Dios es paciente porque no quiere que nadie sea destruido sino que todos cambien su vida y dejen de pecar.

<sup>10</sup> El día en que el Señor regrese, lo hará de sorpresa, como un ladrón. El cielo desaparecerá con un sonido muy fuerte y todo lo que hay en él será destruido con fuego. La tierra y todas las obras que hay en ella quedarán expuestas ante Dios.

<sup>11</sup> Todo será destruido. Por lo tanto, piensen qué clase de persona deben ser y vivan una vida dedicada a servir a Dios. <sup>12</sup> Esperen la llegada del día de Dios y hagan lo posible para que llegue pronto. En ese momento, el cielo será destruido con fuego y todo lo que hay en él será consumido por el calor. <sup>13</sup> Estamos esperando el nuevo cielo y la nueva tierra que Dios nos prometió, donde se practica la justicia.

<sup>14</sup> Estimados hermanos: ya que están esperando que eso suceda, asegúrense de que su vida esté libre de pecado y busquen la paz con Dios. <sup>15</sup> Consideren la paciencia de nuestro Señor como una oportunidad para obtener la salvación. Esto es lo mismo que les ha escrito nuestro querido hermano Pablo con la sabiduría que Dios le dio. <sup>16</sup> Pablo escribe sobre estos temas en todas sus cartas, pero a veces hay en ellas cosas difíciles de entender. Los ignorantes y los débiles en la fe cambian el significado de las enseñanzas de Pablo y de las otras Escrituras, causando así su propia destrucción.

<sup>17</sup> Estimados hermanos, ustedes ya saben esto. Así que tengan cuidado y no permitan que esos perversos los lleven por el mal camino ni que su fe se debilite.

<sup>18</sup> Conozcan mejor a nuestro Señor y Salvador Jesucris-

† Este evento se narra en Gn 19:12-29. †† PODERES SUPERIORES Textualmente las glorias o los gloriosos. ‡ BALÁN Un falso profeta de Madián. Ver Nm 22-24; 31:8.



to y así recibirán cada vez más de su generoso amor.  
Alaben a Cristo ahora y siempre. Así sea.

# 1 Juan

**1** Les escribimos acerca de lo que siempre ha existido.

Lo hemos oído, lo hemos visto  
con nuestros propios ojos,  
lo hemos observado y lo hemos tocado  
con nuestras propias manos.

Hablamos de Aquel que es la Palabra † que da vida.

<sup>2</sup> El que es la vida apareció entre nosotros. Lo vimos y por eso damos testimonio acerca de él. A ustedes les anunciamos que él es la vida eterna que estaba con el Padre. Lo que hemos visto y oído acerca de él, ahora le anunciamos a ustedes. <sup>3</sup> Lo que hemos visto y oído se lo anunciamos también a ustedes para que tengan compañerismo con nosotros, así como nosotros tenemos compañerismo con el Padre y con su Hijo, Jesucristo. <sup>4</sup> Les escribimos esto para aumentar al máximo nuestra alegría.

## Dios perdona nuestros pecados

<sup>5</sup> Este es el mensaje que hemos oído de Jesucristo y se lo estamos anunciando a ustedes: Dios es luz y no hay oscuridad en él. <sup>6</sup> Si decimos que estamos bien con Dios †† pero seguimos viviendo en la oscuridad, estamos mintiendo, pues no seguimos la verdad. <sup>7</sup> Pero si continuamos viviendo en la luz como Dios vive en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, continúa purificándonos de todo pecado.

<sup>8</sup> Si decimos que no pecamos, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros; <sup>9</sup> pero si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará. Él es fiel y justo para limpiarnos de toda maldad. <sup>10</sup> Si decimos que nunca hemos pecado es como decir que Dios es un mentiroso ‡ y eso indica que no hemos aceptado realmente su enseñanza.

**2** Hijitos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos un defensor ante Dios: Jesucristo, el Justo. <sup>2</sup> Él sacrificó su vida para quitar nuestros pecados y no sólo los nuestros, sino los de todo el mundo.

<sup>3</sup> Podemos estar seguros de que conocemos a Dios si hacemos lo que él nos manda. <sup>4</sup> Alguien puede decir: «Yo conozco a Dios», pero si no obedece sus man-

damientos es un mentiroso y la verdad no está en su vida. <sup>5</sup> Pues el amor llega a su perfección cuando uno obedece lo que Dios enseña. La prueba de que andamos bien con Dios es la siguiente: <sup>6</sup> el que dice que permanece en Dios, debe vivir como vivió Jesús.

<sup>7</sup> Mis estimados hermanos, no les estoy escribiendo un nuevo mandamiento, sino el que han tenido desde el principio. Este mandamiento antiguo es el mensaje que ustedes ya han oído. <sup>8</sup> Por otra parte, les estoy escribiendo este mandamiento nuevo que de hecho ha sido demostrado en la vida de Jesús y en la de ustedes. Podemos ver el efecto del nuevo mandamiento porque la oscuridad está llegando a su fin y ya brilla la verdadera luz.

<sup>9</sup> El que dice que vive en la luz, pero odia a su hermano, todavía está en la oscuridad. <sup>10</sup> El que ama a su hermano vive en la luz, y no hay nada en su vida que lo haga caer en el pecado. <sup>11</sup> Pero el que odia a su hermano está en la oscuridad, vive en la oscuridad y no sabe a dónde va, porque la oscuridad lo deja sin poder ver.

<sup>12</sup> Hijitos, les escribo  
porque sus pecados han sido perdonados por obra de Jesucristo.

<sup>13</sup> Padres, les escribo  
porque conocen al que siempre ha existido.  
Jóvenes, les escribo  
porque han vencido al maligno.

<sup>14</sup> Hijos, les escribo  
porque conocen al Padre.  
Padres, les escribo  
porque conocen al que siempre ha existido.  
Jóvenes, les escribo  
porque son fuertes;  
el mensaje de Dios vive en ustedes  
y han vencido al maligno.

<sup>15</sup> No sigan amando al mundo ni a lo que hay en él. Si alguno ama al mundo es porque no tiene el amor del Padre. <sup>16</sup> Esto es lo malo del mundo: querer complacer los malos deseos; dejarnos atraer por lo malo que vemos y sentirnos orgullosos de lo que tenemos. Pero nada de eso viene del Padre, sino del mundo.

<sup>17</sup> El mundo está llegando a su fin junto con los deseos que hay en él; pero el que hace lo que Dios quiere, vive para siempre.

† PALABRA Es la traducción de la palabra griega *logos*, que hace referencia a cualquier clase de comunicación. Aquí se refiere a Jesucristo, a través del cual Dios se da a conocer al mundo. †† ESTAMOS BIEN CON DIOS Textualmente tenemos comunión con él. ‡ MENTIROSO Dios afirma que todo ser humano comete pecado. Ver Ro 3:10-23.

### No sigan a los enemigos de Cristo

<sup>18</sup> Hijos, el fin está cerca. Y así como han escuchado que el enemigo de Cristo va a venir, han aparecido ahora muchos enemigos de Cristo; por esto sabemos que el fin está cerca. <sup>19</sup> Los enemigos de Cristo estaban entre nosotros pero se fueron, pues realmente no eran de los nuestros. Si ellos de verdad hubieran sido de los nuestros, se habrían quedado, pero se fueron y así demostraron que ninguno de ellos era realmente de los nuestros.

<sup>20</sup> Cristo, el Santo, † les dio a todos ustedes el don †† del Espíritu. Así que todos conocen la verdad. <sup>21</sup> No les escribo porque no conozcan la verdad, sino porque la conocen y porque saben que ninguna mentira viene de la verdad. <sup>22</sup> ¿Quién es mentiroso? El que dice que Jesús no es el Cristo. El que dice eso es el enemigo de Cristo, pues rechaza tanto al Padre como al Hijo. <sup>23</sup> El que rechaza al Hijo, no tiene al Padre; pero el que acepta al Hijo, también tiene al Padre.

<sup>24</sup> Asegúrense de mantenerse en la enseñanza que se les dio desde el principio, y de esa manera permanecerán en el Hijo y en el Padre. <sup>25</sup> El Hijo ‡ nos ha prometido la vida eterna.

<sup>26</sup> Esto que les escribo tiene que ver con aquellos que los engañan. <sup>27</sup> En cuanto a ustedes, tienen el Espíritu como un don que recibieron de Cristo. Ese don vive en ustedes y por eso no necesitan que nadie les enseñe. Ese don les enseña todo porque es verdad y no mentira. Ustedes permanezcan en Cristo, así como ese don les enseñó.

<sup>28</sup> Así que hijitos míos, continúen permaneciendo en Cristo para que cuando aparezca estemos confiados y no sintamos vergüenza delante de él cuando regrese. <sup>29</sup> Si ustedes saben que Jesucristo es el justo, sepan también que todo aquel que practica la justicia es hijo de Dios.

### Somos hijos de Dios

**3** Miren lo grande que es el amor que el Padre nos ha mostrado, ¡hasta llega a hacer posible que seamos llamados hijos de Dios! Y eso es lo que de verdad somos. Por eso la gente del mundo no nos conoce, pues el mundo no conoce a Dios. <sup>2</sup> Mis estimados hermanos, ahora somos hijos de Dios pero todavía no sabemos lo que seremos en el futuro. Lo que sí sabemos, es que cuando Cristo regrese seremos como él, pues lo veremos tal y como él es. <sup>3</sup> Y todo el que tenga esta esperanza puesta en él, se purifica a sí mismo, así como Cristo es puro.

<sup>4</sup> Todo el que peca viola la ley de Dios porque pecar es vivir en contra de la ley de Dios. <sup>5</sup> Ustedes saben que Jesucristo vino para quitar nuestros pecados, y en él no hay ningún pecado. <sup>6</sup> Todo el que permanece en

† CRISTO, EL SANTO Textualmente el Santo, se refiere a Cristo o Dios. †† DON Textualmente unción. Igual en el versículo 27. ‡ EL Hijo o el Padre. Textualmente él.

él no sigue pecando. Todo el que sigue pecando, nunca lo ha visto y ni siquiera lo ha conocido.

<sup>7</sup> Hijitos, no dejen que nadie los engañe. El que practica el bien es justo, así como Jesucristo es justo. <sup>8</sup> El que sigue pecando es del diablo, pues el diablo siempre ha pecado, por eso el Hijo de Dios vino para destruir las obras que hace el diablo. <sup>9</sup> Ninguno que sea hijo de Dios continúa en el pecado, pues tiene la nueva vida †† que Dios le dio y por esto no puede seguir pecando. <sup>10</sup> Hay una forma de saber quiénes son hijos de Dios y quiénes son hijos del diablo: el que no pone en práctica la justicia y no ama a su hermano, no es de Dios.

### Debemos amarnos unos a otros

<sup>11</sup> Este es el mensaje que han escuchado desde el principio: que debemos amarnos unos a otros. <sup>12</sup> No debemos ser como Caín ††, quien era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué razón lo mató? Porque los actos de Caín eran malos, mientras que los de su hermano eran justos.

<sup>13</sup> Hermanos, no se sorprendan si la gente del mundo los odia. <sup>14</sup> Sabemos que hemos dejado la muerte y pasado a la vida porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama, todavía está muerto. <sup>15</sup> Todo el que no ama a su hermano es un asesino, ††† y ustedes saben que ningún asesino tiene la vida eterna.

<sup>16</sup> Sabemos lo que es el verdadero amor porque Cristo dio su vida por nosotros. Entonces nosotros también debemos dar la vida por nuestros hermanos.

<sup>17</sup> Pero si alguien es rico, y ve a su hermano en necesidad y no siente el deseo de ayudarlo, ¿cómo puede vivir el amor de Dios en él? <sup>18</sup> Hijitos, nuestro amor no debe ser sólo de palabras, pues el verdadero amor se demuestra con hechos.

<sup>19</sup> Así es como sabemos que pertenecemos a la verdad y que tendremos paz con Dios <sup>20</sup> incluso si nuestra conciencia nos hace sentir culpables, porque Dios es más grande que nuestros sentimientos, y lo sabe todo. <sup>21</sup> Estimados hermanos, si no nos sentimos culpables de estar haciendo lo malo, entonces podremos acercarnos a Dios sin miedo. <sup>22</sup> Recibiremos de él cualquier cosa que le pidamos porque obedecemos sus mandamientos y estamos haciendo lo que a él le agrada. <sup>23</sup> Este es su mandamiento: que pongamos nuestra fe en su hijo Jesucristo y que nos amemos unos a otros así como Jesús ordenó. <sup>24</sup> El que obedece sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. ¿Cómo sabemos que Dios vive en nosotros? Por el Espíritu que él nos dio.

†† NUEVA VIDA Textualmente su semilla. ††† CAÍN Hijo de Adán y Eva. Caín estaba celoso de su hermano Abel y por eso lo mató. Ver Gn 4:1-16. †††† TODO [...] UN ASESINO El que odia a su hermano en Cristo, lo ha matado en su mente. Jesús enseñó a sus seguidores sobre este pecado. Ver Mt 5:21-26.

### Advertencia contra los falsos profetas

4 Estimados hermanos, actualmente hay muchos falsos profetas en el mundo. Por eso, no le crean a todo el que dice estar inspirado por el Espíritu. Mejor pongan a prueba a todo que dice ser profeta † para comprobar si viene de Dios. 2 Así es como reconocerán al Espíritu de Dios. Todo profeta †† que diga: «Yo creo que Jesús es el Mesías que vino al mundo y vino como ser humano», es de Dios. 3 Y todo profeta que no confiese a Jesús, no es de Dios sino del enemigo de Cristo. Ustedes ya han oído que el enemigo de Cristo viene, y ya está en el mundo.

4 Hijitos, ustedes son de Dios y por esto ya han derrotado a los enemigos de Cristo porque el que está en ustedes es más grande que el que está en el mundo. 5 Ellos son del mundo, hablan de lo del mundo y el mundo les hace caso. 6 Pero nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios hace caso de lo que decimos; pero el que no conoce a Dios no nos hace caso. Así es como podemos distinguir entre el que habla por el Espíritu de la verdad ‡ y el profeta que habla por un espíritu que engaña a la gente.

### El amor viene de Dios

7 Estimados hermanos, amémonos unos a otros porque el amor viene de Dios. Todo el que ama tiene a Dios como su Padre y conoce a Dios. 8 El que no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es amor. 9 En esto Dios nos demostró su amor: en que envió a su único Hijo al mundo para que tuviéramos vida por medio de él. 10 El verdadero amor de Dios no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino el amor que Dios demostró al enviar a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

11 Estimados hermanos, si Dios nos demostró su amor de esa manera, debemos amarnos unos a otros. 12 Nadie ha visto jamás a Dios. Sin embargo, si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se ha manifestado plenamente en nosotros.

13 Así es como podemos saber que nosotros permanecemos en Dios y él en nosotros: porque él nos ha dado su Espíritu. 14 Nosotros vimos y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo. 15 Si alguien reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él. 16 Así sabemos que Dios nos ama y confiamos en el amor que él nos tiene.

Dios es amor. El que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él. 17 De esta manera, el amor alcanza su plenitud en nosotros, y así podremos estar seguros en el día del juicio. Tenemos esa confianza porque como Jesús †† es, así somos nosotros en este mundo. 18 El amor no sufre del miedo. Por el contrario, el amor que es maduro echa fuera el miedo, pues el

† QUE DICE SER PROFETA Textualmente espíritu. †† PROFETA Textualmente espíritu. También en el versículo 3. ‡ ESPÍRITU DE LA VERDAD Ver Jn 14:16. †† Jesús Textualmente aquel.

miedo tiene que ver con el castigo. Así que el que sufre del miedo, todavía tiene que madurarse en el tema del amor.

19 Nosotros amamos porque Dios nos amó primero. 20 Si alguno dice que ama a Dios, pero odia a su hermano, es un mentiroso. Porque si no ama a su hermano, a quien puede ver, mucho menos va a amar a Dios, a quien no puede ver. 21 Dios †† nos dio este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.

### Fe victoriosa

5 Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ha llegado a ser hijo de Dios. El que ama al Padre, también ama a los hijos de ese Padre. 2 Si amamos a Dios y ponemos en práctica sus mandamientos, sabemos que amamos a los hijos de Dios. 3 Pues demostramos el amor a Dios poniendo en práctica sus mandamientos, y sus mandamientos no son difíciles de poner en práctica, 4 porque todo aquel que sea hijo de Dios vence al mundo. Nuestra fe nos ha dado la victoria sobre el mundo. 5 ¿Quién es el que vence al mundo? El que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

### El testimonio de Dios

6 Jesucristo es el que vino a nosotros mediante agua y sangre †††; no vino solamente mediante agua sino también mediante sangre. El Espíritu da testimonio de que esto es cierto, porque el Espíritu es la verdad.

7 Hay tres testigos: 8 el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo en su testimonio. 9 Si aceptamos el testimonio de los hombres, debemos reconocer que el testimonio de Dios es más importante; y lo que Dios nos dice es la verdad acerca de su propio Hijo. 10 El que cree en el Hijo de Dios acepta lo que dice Dios. Pero el que no cree está diciendo indirectamente que Dios es un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. 11 Este es el testimonio: Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida se encuentra en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo tiene esa vida, pero el que no tiene al Hijo de Dios, no la tiene.

13 Les escribo esto a ustedes que creen en el Hijo de Dios, para que sepan que ya participan de la vida eterna. 14 La seguridad que tenemos al estar unidos a Dios es esta: Dios escucha nuestras oraciones cuando le pedimos conforme a su voluntad. 15 Puesto que sabemos que Dios nos oye, tengamos la certeza de que él nos dará cualquier cosa que le pidamos.

16 Si alguno ve que su hermano en Cristo está cometiendo un pecado que no lo lleva a la muerte eterna, debe orar por su hermano y Dios le dará vida a su hermano. Digo un pecado que no lleva a la muerte eterna, porque hay un pecado que lleva a la muerte eterna, en ese caso yo no digo que se ore. 17 Cualquier tipo

†† DIOS o Jesucristo. Textualmente él. ††† AGUA Y SANGRE El agua puede referirse al bautismo de Jesús y la sangre a su muerte.

de injusticia es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte eterna.

<sup>18</sup> Sabemos que el que ha llegado a ser hijo de Dios no sigue pecando, porque el Hijo de Dios lo mantiene seguro, y el maligno no le puede hacer daño. <sup>19</sup> Sabemos que somos de Dios aunque el mundo entero esté controlado por el maligno. <sup>20</sup> También sabemos que el

Hijo de Dios ha venido y nos ha dado el entendimiento para conocer al único Dios verdadero. Nosotros lo conocemos, pues estamos en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna. <sup>21</sup> Hijitos, manténganse alejados de los dioses falsos †.

---

† *DIOSES FALSOS* Tal vez se refiere a falsas creencias acerca de Dios.

## 2 Juan

**1** Del anciano <sup>†</sup> para la señora <sup>††</sup> elegida por Dios y para sus hijos. Los amo de verdad, y no sólo yo, sino también todos los que conocen la verdad <sup>‡</sup>. **2** Los amamos por causa de esa verdad que permanece en nosotros y que estará con nosotros para siempre.

**3** El generoso amor, la compasión y la paz de Dios Padre y de su Hijo Jesucristo estarán con nosotros. Estas bendiciones serán nuestras mientras vivamos de acuerdo a la verdad y el amor.

**4** Me alegré mucho porque encontré a algunos de tus hijos viviendo de acuerdo a la verdad, tal como el Padre nos ordenó. **5** Ahora, estimada señora, te ruego que nos amemos unos a otros. No estoy dándote un mandamiento nuevo, sino el que hemos oído desde el principio. **6** El amor es poner en práctica los mandamientos de Dios. Es el mismo mandamiento que uste-

---

<sup>†</sup> ANCIANO Tal vez es el apóstol Juan. La palabra anciano puede significar que es un hombre viejo o un líder en la iglesia. Ver Tit 1:5.

<sup>††</sup> SEÑORA Puede ser una referencia a una mujer. Si se refiere a una iglesia, «sus hijos» serían los miembros de esa iglesia. <sup>‡</sup> VERDAD La verdad o buena noticia sobre Jesucristo que une a todos los creyentes.

des han oído desde el principio: que vivan una vida de amor.

**7** En el mundo hay muchos engañadores que no creen que Jesucristo vino como ser humano. El que enseñe eso es un falso maestro y enemigo de Cristo.

**8** Tengan mucho cuidado para no echar a perder el resultado de nuestro trabajo, y para recibir completa su recompensa.

**9** Todo aquel que vaya más allá de la enseñanza acerca de Cristo y la abandone, no tiene a Dios, pero el que viva de acuerdo a ella, tiene al Padre y al Hijo.

**10** No reciban en su casa al que no tenga esta enseñanza, ni le den la bienvenida. **11** El que le dé la bienvenida participa en sus malas acciones.

**12** Aunque tengo mucho más que decirles, no quiero decirlo por carta. Espero ir y hablar personalmente con ustedes. Así podremos alegrarnos juntos.

**13** Los hijos de tu hermana <sup>‡†</sup>, la elegida por Dios, te mandan saludos.

---

<sup>‡†</sup> HERMANA Hermana de la señora a la que se refiere en el versículo 1. Puede referirse a otra mujer o a otra iglesia. Probablemente es una iglesia local. Sus hijos serían los miembros de esa iglesia.

## 3 Juan

**1** Del anciano † para mi estimado hermano Gayo, a quien amo de verdad:

<sup>2</sup> Estimado hermano: le pido a Dios que te vaya bien en todo y que tengas buena salud física, así como la tienes espiritualmente. <sup>3</sup> Me alegré mucho cuando vieron algunos hermanos en Cristo y me contaron que sigues fiel a la verdad †† y la practicas. <sup>4</sup> Lo que más me alegra es oír que mis hijos vivan de acuerdo a la verdad.

<sup>5</sup> Estimado hermano, estás haciendo un buen trabajo al ayudar lo mejor posible a nuestros hermanos, aun cuando no los conozcas. <sup>6</sup> Ellos dieron testimonio a la iglesia del amor que tú tienes. Ayúdalos a que continúen su viaje y hazlo de una manera que agrade a Dios, <sup>7</sup> pues ellos se fueron de viaje para servir a Jesucristo, y no aceptan nada de los que no creen. <sup>8</sup> Así que nosotros debemos ayudarlos para que juntos trabajemos por la verdad.

---

† ANCIANO *Tal vez es el apóstol Juan. La palabra anciano puede significar que es un hombre viejo o un líder en la iglesia. Ver Tit 1:5.*

†† VERDAD *La verdad o buena noticia sobre Jesucristo que une a todos los creyentes.*

<sup>9</sup> Le escribí una carta a la iglesia, pero Diótrefes no acepta lo que decimos. Él siempre quiere ser el que manda. <sup>10</sup> Por eso, cuando yo vaya le llamaré la atención por todo el mal que hace. Él dice mentiras contra mí y no recibe a nuestros hermanos. Tampoco deja que otros los ayuden, sino que expulsa de la iglesia a los que quieren ayudarlos.

<sup>11</sup> Estimado hermano, no sigas los malos ejemplos, sino los buenos. El que hace lo bueno es de Dios, pero el que hace lo malo nunca ha conocido a Dios.

<sup>12</sup> Todos dan buen testimonio de Demetrio, incluso la verdad misma. Nosotros también hablamos bien de él, y tú bien sabes que lo que decimos es verdad.

<sup>13</sup> Tengo mucho que decirte, pero no quiero decírtelo por carta. <sup>14</sup> Espero mejor verte pronto y hablar contigo personalmente.

<sup>15</sup> Que Dios te dé paz. Todos tus amigos aquí te mandan saludos. Saluda a cada uno de nuestros amigos allá.

# Judas

**1** Estimados hermanos que han sido llamados por Dios:

Les saludo yo, Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Santiago. Dios Padre los ama y Jesucristo los protege. ¡Que cada vez reciban más misericordia, amor y paz!

## Advertencia contra los falsos hermanos

He querido mucho escribirles acerca de la salvación que compartimos, pero ahora siento la necesidad de escribirles sobre otro asunto: les ruego que sigan luchando por la fe que Dios una vez y para siempre le dio a su pueblo santo. <sup>4</sup> Pues hay unos que se han metido secretamente entre ustedes; de ellos ya se ha dicho en las Escrituras que van a ser condenados. Están en contra de Dios, toman el generoso amor de Dios como excusa para justificar su conducta inmoral y niegan a Jesucristo, nuestro único Señor y Dueño.

<sup>5</sup> Quiero recordarles algo que ustedes ya saben: que el Señor salvó a su pueblo de Egipto pero luego destruyó a los que no creyeron. <sup>6</sup> Acuérdense también de los ángeles que no conservaron su posición de autoridad sino que abandonaron su propio lugar. Dios los mantiene en la oscuridad, atados eternamente con cadenas, esperando el gran día del juicio. <sup>7</sup> Recuerden también a Sodoma y Gomorra y a las ciudades cercanas. Dios las condenó al fuego eterno porque cometieron inmoralidades y perversiones sexuales. Son como los ángeles antes mencionados, su castigo nos sirve de advertencia.

<sup>8</sup> No obstante, esos individuos también contaminan su cuerpo, viven soñando, no aceptan la autoridad de Dios e insultan a los seres espirituales superiores †.

<sup>9</sup> Ni siquiera el arcángel Miguel cuando estaba discutiendo con el diablo sobre el cuerpo de Moisés se atrevió a maldecir al diablo, sino que le dijo: «¡Que el Señor te reprenda!» <sup>10</sup> Pero esos critican lo que no entienden, y lo poco que entienden lo usan para destruirse, como si fueran animales que actúan por instinto.

<sup>11</sup> ¡Pobre gente! Se fueron por el mismo camino de Caín ††. Por conseguir dinero se van por el camino equivocado como Balán ‡, hablan contra la autoridad y son destruidos como le pasó a Coré ‡‡.

<sup>12</sup> Esos individuos son un peligro ‡ para ustedes en sus reuniones fraternales. Sólo vienen a comer y a divertirse sin tener ningún respeto a Dios. Son como pastores que buscan su propio beneficio, como nubes sin agua que arrastra el viento y como árboles que ya deberían dar fruto pero no lo dan. Están completamente muertos, así que serán arrancados de raíz.

<sup>13</sup> Así como todos pueden ver la espuma sucia de las fuertes olas del mar, todos pueden ver las cosas vergonzosas que ellos hacen. Su destino es igual al de una estrella fugaz ‡‡ que pasa por el cielo y desaparece en la más negra oscuridad.

<sup>14</sup> Enoc, que fue el séptimo descendiente desde Adán, dijo sobre esta gente: «¡Miren! el Señor va a venir con miles y miles de sus santos ángeles <sup>15</sup> para juzgar y castigar a cada uno por la maldad que haya hecho y por todo lo malo que haya dicho en contra de Dios». <sup>16</sup> Esta gente se la pasa quejándose y buscando faltas en los demás, pero ellos siempre hacen el mal que les da la gana. Se enorgullecen de sí mismos y adulan a los demás sólo para aprovecharse de ellos.

## No olviden el mensaje de los apóstoles

<sup>17</sup> Pero ustedes, estimados hermanos, recuerden las palabras que antes dijeron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. <sup>18</sup> Ellos continuamente les decían: «En los últimos tiempos, habrá algunos que se burlarán de Dios y vivirán conforme a sus malos deseos». <sup>19</sup> Esos causan división, son mundanos y no tienen el Espíritu.

<sup>20</sup> Pero ustedes, estimados hermanos, fortalécense unos a otros en su fe santísima. Oren por medio del Espíritu Santo. <sup>21</sup> Permanezcan en el amor de Dios. Siguen recibiendo la misericordia de nuestro Señor Jesucristo hasta que los lleve a la vida eterna.

<sup>22</sup> Tengan compasión de los que tienen dudas. <sup>23</sup> A otros sálvenlos del fuego y traten al resto con misericordia, pero ¡ajo! tengan mucho cuidado, hay que odiar el pecado y rechazar hasta la ropa contaminada por la mala vida que ellos llevan.

## Alaben a Dios

<sup>24</sup> Dios es capaz de cuidarnos para que no caigamos, y puede también hacernos entrar a su presencia gloriosa con gran alegría y sin falta alguna. <sup>25</sup> Él es el único Dios y Salvador nuestro. A él sea la gloria, la gran-

† LOS SERES ESPIRITUALES SUPERIORES Textualmente las glorias o los gloriosos. †† CAÍN El hijo de Adán y Eva que mató a su hermano Abel. Ver Gn 4:1-16. ‡ BALÁN Un falso profeta de Madián. Ver Nm 22-24; 31:8. ‡‡ CORÉ Se rebeló contra Moisés. Ver Nm 16:1-40.

‡ PELIGRO Textualmente puede ser arrecife, mancha o mugre. ‡‡ ESTRELLA FUGAZ o planeta.



deza, el poder y la autoridad por Jesucristo nuestro Señor, antes, ahora y siempre. Así sea.

# Apocalipsis

## La revelación de Dios a Jesucristo

**1** Esta es la revelación <sup>†</sup> que le dio Dios a Jesucristo para mostrarles a sus seguidores lo que pronto tiene que suceder. Jesucristo envió a su ángel para darla a conocer a su siervo Juan. <sup>2</sup> Él contó todo lo que vio, es decir, el mensaje de Dios y el testimonio de Jesucristo. <sup>3</sup> Afortunado el que lee esta profecía y también los que escuchan y hacen caso de este mensaje, porque está cerca el tiempo en que esto sucederá.

## Mensajes de Jesús

<sup>4</sup> Cordial saludo de Juan

Para las siete iglesias que están en Asia:

Que todos ustedes gocen del generoso amor y la paz de parte del que es y era y viene; de parte de los siete espíritus que están ante su trono <sup>5</sup> y de parte de Jesucristo, quien es el testigo fiel, el primero en resucitar y el que gobierna sobre los reyes del mundo. Cristo nos ama y con su sangre nos liberó de nuestros pecados, <sup>6</sup> ha hecho de nosotros un reino y nos hizo sacerdotes que sirven a Dios su Padre. ¡A él sean el poder y la gloria por siempre! Así sea.

<sup>7</sup> Miren, Cristo va a venir en las nubes.

Todos lo verán con sus propios ojos, incluso los que lo atravesaron <sup>††</sup>; y todas las naciones de la tierra llorarán por él. Así sea.

<sup>8</sup> El Señor Dios dice: «Yo soy el Alfa y la Omega, <sup>‡</sup> el que es y era y viene. Soy el Todopoderoso».

## Juan tiene una visión de Cristo

<sup>9</sup> Yo soy Juan, hermano de ustedes en Cristo; estamos unidos en Jesús y compartimos su sufrimiento, su reino y su fortaleza. Me encontraba en la isla de Patmos <sup>††</sup> por ser fiel al mensaje de Dios y dar testimonio sobre Jesús. <sup>10</sup> En el día del Señor, el Espíritu me tomó

<sup>†</sup> REVELACIÓN o, en idioma griego, apocalipsis. Aquí la palabra significa un mensaje de Dios, o una profecía, que se trasmite por medio de Jesucristo, el Espíritu Santo (1:9) y los ángeles. Se expresa en forma simbólica a través de visiones y explicaciones. El Apocalipsis hace conocer eventos y personajes importantes que tienen que ver con el fin del mundo presente y la llegada del mundo venidero. Ver 2 Ts 2:3,6,8; 1 Pe 1:7,13; 4:13. <sup>††</sup> LO ATRAVESARON Cuando mataron a Jesús, le enterraron una lanza en el costado. Ver Jn 19:34. <sup>‡</sup> EL ALFA Y LA OMEGA La primera y última letras del alfabeto griego. Significa que Jesús es el principio y el final de todo. <sup>††</sup> PATMOS Una pequeña isla en el Mar Egeo, ubicada cerca de la costa de Asia menor (actual Turquía).

bajo su control y oí detrás de mí una voz tan fuerte como una trompeta, <sup>11</sup> que decía: «Escribe en un libro lo que veas y envíselo a las siete iglesias: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea».

<sup>12</sup> Entonces me volví para ver quién me hablaba y vi siete candelabros de oro. <sup>13</sup> En medio de ellos, estaba uno semejante al Hijo del hombre, vestido con una túnica larga, y con una banda dorada atada a su pecho. <sup>14</sup> Su cabello era blanco como la lana o la nieve, y sus ojos brillaban como llamas de fuego. <sup>15</sup> Sus pies eran como bronce brillante recién salido del horno y su voz era como el sonido de una catarata. <sup>16</sup> En su mano derecha tenía siete estrellas y de su boca salía una espada de doble filo. Su cara se veía como el sol cuando brilla con fuerza.

<sup>17</sup> Al verlo, caí a sus pies como muerto. Luego, él puso su mano derecha sobre mí y dijo: «No tengas miedo. Yo soy el Primero y el Último. <sup>18</sup> Soy el que vive; estuve muerto, pero mira: ahora vivo para siempre. Tengo poder sobre la muerte y también tengo las llaves del lugar de los muertos. <sup>†††</sup> Escribe lo que has visto, lo que está sucediendo y lo que va a suceder después de esto. <sup>20</sup> Aquí está el significado secreto de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de los siete candelabros dorados: los siete candelabros son las siete iglesias y las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias.

## Carta a la iglesia de Éfeso

**2** »Escribe esto al ángel de la iglesia de Éfeso:

»Esto es lo que dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y que camina entre los siete candelabros de oro:  
<sup>2</sup> »Yo sé todo lo que haces, que trabajas duro y nunca te rindes, y que no aceptas a los malos. Has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles pero en realidad no lo son y te has dado cuenta de que son sólo unos mentirosos. <sup>3</sup> Sé que resistes con paciencia y que por mi causa <sup>†††</sup> has soportado el mal trato, sin darte por vencido. <sup>4</sup> Pero tengo esto en tu contra: has dejado a un lado el amor que tenías al comienzo. <sup>5</sup> Así que recuerda dónde estabas antes de caer. Cambia y haz lo que hacías al principio. Si no cambias, vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar. <sup>6</sup> Pero tienes esto a tu favor: al igual que yo, odias lo que hacen los nicolaítas <sup>†††</sup>.

<sup>††</sup> LUGAR DE LOS MUERTOS Textualmente Hades. Ver vocabulario. <sup>†††</sup> POR MI CAUSA Textualmente por mi nombre. <sup>†††</sup> NICOLAÍTAS Grupo religioso que enseñaba ideas falsas.

<sup>7</sup> »Oigan bien lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga victorioso, le permitiré comer del árbol de la vida que está en el jardín de Dios.

#### Carta a la iglesia de Esmirna

<sup>8</sup> »Escribe esto al ángel de la iglesia de Esmirna:

»Esto es lo que dice el que es el Primero y el Último, el que murió y ha vuelto a vivir:

<sup>9</sup> »Conozco tu sufrimiento y tu pobreza, aunque en realidad eres muy rico. También sé lo mal que hablan de ti los que se dicen ser judíos y no lo son. Ellos no son verdaderos judíos, sino una sinagoga al servicio de Satanás. <sup>10</sup> No te asustes por los sufrimientos que vienen. Escucha, el diablo va a meter a algunos de ustedes en la cárcel para ponerlos a prueba. Van a sufrir durante diez días, pero sigue firme en tu fe, incluso si tienes que morir. Si no renuncias a tu fe, yo te premiaré con la vida eterna.

<sup>11</sup> »Oigan bien lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que salga victorioso, será librado de la segunda muerte.

#### Carta a la iglesia de Pérgamo

<sup>12</sup> »Escribe esto al ángel de la iglesia de Pérgamo:

»Esto es lo que dice el que tiene la espada de doble filo:

<sup>13</sup> »Sé que vives donde Satanás tiene su trono; aun así, has sido muy leal conmigo y no renunciaste a tu fe en mí ni siquiera cuando mataron a Antipas, mi fiel testigo, en esa ciudad donde vive Satanás.

<sup>14</sup> »Sin embargo, tengo algunas cosas en tu contra: hay entre ustedes algunos que siguen las enseñanzas que le dio Balán † a Balac para que hiciera pecar al pueblo de Israel comiendo alimentos ofrecidos en sacrificio a los ídolos y cometiendo pecados sexuales ††.

<sup>15</sup> Además, hay algunos que creen en lo que dicen los nicolaítas. <sup>16</sup> Por lo tanto, cambia; de lo contrario, vendré pronto y pelearé contra ellos con la espada que sale de mi boca.

<sup>17</sup> »Oigan bien lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que salga victorioso, le daré el maná escondido. También le daré una piedrita blanca en la que estará escrito un nuevo nombre que sólo puede conocer el que la recibe.

#### Carta a la iglesia de Tiatira

<sup>18</sup> »Escribe esto al ángel de la iglesia de Tiatira:

»Esto es lo que dice el Hijo de Dios, cuyos ojos son como una llama de fuego y cuyos pies son como bronce fino:

<sup>19</sup> »Sé lo que haces y conozco tu amor, tu fe, tu servicio y tu constancia. Sé que ahora estás haciendo más de lo que hacías al principio. <sup>20</sup> Pero tengo esto en tu contra: permites que esa mujer, Jezabel, haga lo que quie-

† BALÁN Un falso profeta de Madián. Ver Nm 22-24; 31:8. †† PECADOS SEXUALES En sentido espiritual, adorar ídolos es como la prostitución. Ver Jer 3:6-10; 5:7 y Ez 16:1-43.

ra. Ella dice ser profetisa, pero con sus enseñanzas está alejando de mi lado a mi pueblo y les está haciendo cometer pecados sexuales y comer alimentos ofrecidos en sacrificio a los ídolos. <sup>21</sup> Le di tiempo para que cambiara, pero ella no ha querido dejar su inmoralidad. <sup>22</sup> Por eso, la hago caer enferma en cama y hago sufrir mucho a los que cometieron adulterio con ella. A menos que dejen de pecar con ella, <sup>23</sup> voy a matar también a sus hijos con una plaga, y así todos los creyentes ‡ sabrán que yo sé todo lo que la gente piensa y siente. A cada uno de ustedes le pagaré según lo que haya hecho. <sup>24</sup> Tengo algo que decir al resto de ustedes en Tiatira, a quienes no siguen esas enseñanzas ni han aprendido lo que ellos llaman los profundos secretos de Satanás, no les exigiré nada más. <sup>25</sup> Sólo pórtese como lo han hecho, hasta mi venida.

<sup>26</sup> »Al que salga victorioso y siga haciendo hasta el final lo que yo pido, le daré poder sobre todas las naciones.

<sup>27</sup> »Él las gobernará con un bastón de hierro.

Las partirá en pedazos como si fueran vasijas de barro.

<sup>28</sup> »Esa autoridad es la misma que recibo de mi Padre. También le daré al vencedor la estrella de la mañana.

<sup>29</sup> »Oigan bien lo que el Espíritu dice a las iglesias.

#### Carta a la iglesia de Sardis

**3** »Escribe esto al ángel de la iglesia de Sardis:

»Esto es lo que dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas:

»Yo sé todo lo que haces. Pareces estar vivo, pero en realidad estás muerto. <sup>2</sup> Ya tus buenas intenciones están casi muertas. Despierta y fortalece tu ánimo para hacer lo que todavía te falta, porque he visto que aun no has terminado las obras que Dios te mandó hacer.

<sup>3</sup> Así que no olvides lo que has recibido y escuchado; obedécelo y cambia. Si no despiertas, vendré a ti de repente como un ladrón y no sabrás en qué momento te sorprenderé.

<sup>4</sup> »Sin embargo, aún hay unos pocos de ustedes en Sardis que no han manchado su ropa. Ellos caminarán conmigo vestidos de blanco porque son dignos. <sup>5</sup> El que salga victorioso, irá vestido de blanco junto con ellos. No quitaré jamás su nombre del libro de la vida, y delante de mi Padre y de sus ángeles diré que es mío.

<sup>6</sup> »Oigan bien lo que el Espíritu dice a las iglesias.

#### Carta a la iglesia de Filadelfia

<sup>7</sup> »Escribe esto al ángel de la iglesia de Filadelfia:

»Esto es lo que dice el que es santo y verdadero, el que tiene la llave del reino de David. Cuando él abre, nadie puede volver a cerrar; y cuando cierra, nadie puede volver a abrir †:

‡ CREYENTES Textualmente iglesias. Ver Iglesia en el vocabulario.

†† ABRE [...] ABRIR Ver Is 22:22.

<sup>8</sup> «Yo sé todo lo que haces. Escucha bien: he puesto ante ti una puerta abierta que nadie puede cerrar. Sé que aunque no tienes mucho poder, has seguido mis enseñanzas y no has renunciado a tu fe en mí. <sup>9</sup> Hay un grupo que pertenece a la sinagoga de Satanás, son unos mentirosos que dicen ser judíos pero en realidad no lo son. Haré que ellos vengan y se arrodillen a tus pies y les haré saber que yo te he amado. <sup>10</sup> Tú obedeciste mi mandato de resistir pacientemente, por eso te protegeré del tiempo de sufrimiento que vendrá sobre todo el mundo para poner a prueba a los habitantes de la tierra.

<sup>11</sup> «Vendré pronto. Sigue fiel como hasta ahora y nadie te quitará tu premio. <sup>12</sup> El que salga victorioso, será una columna en el templo de mi Dios y permanecerá siempre allí. En él escribiré el nombre de mi Dios y de su ciudad, la nueva Jerusalén <sup>†</sup> que bajará del cielo, de donde está mi Dios. También escribiré sobre él mi nombre nuevo.

<sup>13</sup> «Oigan bien lo que el Espíritu dice a las iglesias.

#### Carta a la iglesia de Laodicea

<sup>14</sup> «Escribe esto al ángel de la iglesia de Laodicea:

«Esto dice el Amén <sup>††</sup>, el testigo fiel y verdadero que dio inicio <sup>‡</sup> a todo lo que Dios creó:

<sup>15</sup> «Sé todo lo que haces. No eres ni frío ni caliente. ¡Sería bueno que fueras lo uno o lo otro! <sup>16</sup> Como eres tibio, no frío ni caliente, te voy a escupir de mi boca.

<sup>17</sup> Tú dices que eres rico, que ya tienes todo en abundancia y que no necesitas nada, pero no te das cuenta de que en realidad eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo. <sup>18</sup> Te aconsejo que compres de mí oro que ha sido refinado en fuego para que así seas realmente rico. Compra de mí ropa blanca para que cubras tu vergonzosa desnudez y compra también de mí medicina para tus ojos para que así realmente puedas ver.

<sup>19</sup> «Yo corrijo y castigo a los que amo. Así que, esfuérzate y cambia. <sup>20</sup> Mira, aquí estoy llamando a la puerta. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré, cenaré con él y él conmigo. <sup>21</sup> Al que salga victorioso, le permitiré sentarse a mi lado en mi trono, de la misma manera que yo conseguí la victoria y me senté al lado de mi Padre en su trono.

<sup>22</sup> «Oigan bien lo que el Espíritu dice a las iglesias».

#### Juan ve el cielo

**4** Después de esto, miré al cielo y allí había una puerta abierta. La misma voz que había escuchado antes y que sonaba como trompeta, me dijo: «Sube acá y te mostraré lo que va a suceder en el futuro».

<sup>2</sup> Inmediatamente, el Espíritu se apoderó de mí y vi un trono en el cielo en el que alguien estaba sentado. <sup>3</sup> El que estaba sentado tenía la apariencia que tienen las

piedras preciosas, como el diamante y el rubí. Alrededor del trono había un arco iris que parecía una esmeralda. <sup>4</sup> Había también otros 24 tronos donde estaban sentados 24 ancianos que estaban vestidos de blanco y tenían coronas de oro. <sup>5</sup> Del trono salían rayos, ruidos y truenos. Ante él había siete antorchas de fuego que son los siete espíritus de Dios. <sup>6</sup> Ante el trono también había algo que parecía un mar de vidrio transparente como el cristal.

Frente al trono y a cada uno de sus lados había cuatro criaturas cubiertas de ojos por delante y por detrás. <sup>7</sup> La primera criatura parecía un león, la segunda un toro, la tercera tenía rostro como de un ser humano y la cuarta parecía un águila. <sup>††8</sup> Cada una de las criaturas tenía seis alas y su cuerpo estaba cubierto de ojos. Ni de noche ni de día dejaban de decir:

«¡Santo, santo, santo es el Señor, el Dios Todopoderoso,

el que era y es y viene!»

<sup>9</sup> Todo el tiempo, las criaturas daban gloria, honor y gracias al que estaba sentado en el trono y que vive para siempre. <sup>10</sup> Al mismo tiempo, los 24 ancianos se arrodillaban ante él para adorarlo. Se quitaban las coronas y las colocaban en el suelo, ante el trono, y decían:

<sup>11</sup> «¡Señor y Dios nuestro!

Tú mereces recibir la gloria, el honor y el poder, pues creaste todo lo que existe según tu voluntad».

#### ¿Quién puede abrir el rollo?

**5** En la mano derecha del que estaba sentado en el trono vi un rollo que estaba escrito por ambas caras, y que estaba cerrado con siete sellos. <sup>2</sup> Y vi un ángel poderoso que decía con voz fuerte: «¿Quién es digno de romper los sellos y abrir el rollo?» <sup>3</sup> Pero no había nadie ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de ella que pudiera abrirlo y leerlo. <sup>4</sup> Yo me puse a llorar mucho, pues no se había encontrado a nadie que mereciera abrir el rollo y leer lo que decía. <sup>5</sup> Entonces uno de los ancianos me dijo: «Deja pues de llorar, que el León de la tribu de Judá, el descendiente de David <sup>‡‡</sup> ha ganado la victoria. Él puede romper los siete sellos y abrir el rollo».

<sup>6</sup> Luego vi a un Cordero frente al trono, con las cuatro criaturas y los ancianos a su alrededor. Parecía un Cordero sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. <sup>7</sup> Entonces el Cordero vino y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. <sup>8</sup> En ese momento, las cuatro criaturas y los 24 ancianos se arrodillaron ante el Cordero. Cada uno tenía un arpa y vasijas doradas llenas de incienso que son las oraciones del pueblo santo de Dios. <sup>9</sup> Todos ellos cantaban una canción nueva al Cordero:

«Tú mereces tomar el rollo  
y romper sus sellos

<sup>†</sup> NUEVA JERUSALÉN Ciudad espiritual donde Dios vive con su pueblo. <sup>††</sup> AMÉN Aquí se usa como un nombre para Jesús. Es una palabra hebrea que significa que se está de acuerdo con algo que es verdad. <sup>‡</sup> QUE DIO INICIO o el que reina sobre, o el Principio.

<sup>††</sup> Ver Ez 1:4-14. <sup>‡‡</sup> EL LEÓN [...] DAVID Se refiere a Jesucristo.

porque fuiste sacrificado,  
y con tu sangre compraste un pueblo para Dios  
de todas las razas, lenguas, pueblos y naciones.

<sup>10</sup> Hiciste que ese pueblo fuera  
un reino y sacerdotes para nuestro Dios.  
Ellos reinarán sobre la tierra».

<sup>11</sup> Luego oí las voces de millones y millones de ángeles  
que estaban alrededor del trono, de las criaturas y  
de los ancianos. <sup>12</sup> Ellos decían con voz fuerte:

«El Cordero que fue sacrificado  
es digno de recibir el poder y la riqueza,  
la sabiduría y la fuerza,  
el honor, la gloria y la alabanza».

<sup>13</sup> Escuché entonces a todos los seres en el cielo, en  
la tierra, debajo de ella y en el mar, que decían:

«¡Toda la alabanza, el honor,  
la gloria y el poder sean por siempre  
para el que está sentado en el trono  
y para el Cordero!»

<sup>14</sup> Las cuatro criaturas respondían: «¡Así sea!», y los an-  
cianos se arrodillaban y adoraban.

### El Cordero abre el rollo

**6** Cuando el Cordero rompió el primer sello, oí a  
una de las cuatro criaturas que decía con voz de  
trueno: «¡Ven!» <sup>2</sup> Entonces vi que delante de mí había  
un caballo blanco. Su jinete tenía un arco; recibió una  
corona y salió con ánimo triunfante para vencer una  
vez más.

<sup>3</sup> Cuando el Cordero rompió el segundo sello, oí que  
la segunda criatura decía: «¡Ven!» <sup>4</sup> Entonces salió otro  
caballo rojo como el fuego. Su jinete había recibido el  
poder de quitar la paz de la tierra y hacer que la gente  
se matara entre sí, y para ello se le dio una gran espa-  
da.

<sup>5</sup> Cuando el Cordero rompió el tercer sello, oí a la ter-  
cera criatura que decía: «¡Ven!» Entonces vi delante de  
mí a un caballo negro y a su jinete con una balanza en  
la mano. <sup>6</sup> Y escuché algo como una voz que salía de  
entre las cuatro criaturas y decía: «Un kilo † de trigo, o  
tres kilos †† de cebada, por el salario de un día, pero  
que no haya escasez ni de aceite ni de vino».

<sup>7</sup> Cuando el Cordero rompió el cuarto sello, oí la voz  
de la cuarta criatura que decía: «¡Ven!» <sup>8</sup> Entonces miré  
y delante de mí había un caballo amarillento. Su jinete  
se llamaba Muerte ‡, y el Hades lo seguía muy de cer-  
ca. A ellos se les dio el poder sobre la cuarta parte del  
mundo para matar a la gente por medio de la guerra  
‡, del hambre, de las enfermedades y de los animales  
salvajes.

<sup>9</sup> Cuando el Cordero rompió el quinto sello, miré de-  
bajo del altar y vi las almas de quienes habían sido  
asesinados por ser fieles al mensaje de Dios y al testi-  
monio que habían recibido. <sup>10</sup> Gritaban muy fuerte:  
«Señor santo y verdadero, ¿cuándo vas a juzgar a los

† KILO Textualmente un cuartillo. †† TRES KILOS Textualmente  
tres cuartillos. ‡ MUERTE La palabra griega para muerte también  
puede significar plaga. ‡† GUERRA Textualmente la espada.

habitantes de la tierra y a castigarlos por habernos  
asesinado?» <sup>11</sup> Cada uno recibió una vestidura blanca y  
se les dijo que esperaran un poco más porque aún ha-  
bía algunos hermanos y siervos de Cristo que debían  
ser asesinados como habían sido asesinados ellos.

<sup>12</sup> Cuando el Cordero rompió el sexto sello, miré y  
hubo un gran terremoto. El sol se oscureció como si  
estuviera de luto y la luna se puso toda roja como la  
sangre. <sup>13</sup> Las estrellas del cielo cayeron a la tierra, co-  
mo los higos verdes caen de la higuera cuando soplan  
fuertes vientos. <sup>14</sup> El cielo desapareció como un pergamino  
que se enrolla y todas las montañas e islas se  
movieron de su lugar.

<sup>15</sup> La gente se escondió en cuevas y detrás de las ro-  
cas de las montañas. Todos se escondieron: reyes, go-  
bernantes, generales; ricos y poderosos, esclavos y li-  
bres. <sup>16</sup> Todos les decían a las montañas y a las rocas:  
«Caigan sobre nosotros y escóndannos del que está  
sentado en el trono y de la ira del Cordero. <sup>17</sup> El gran  
día de su ira ha llegado y nadie podrá sobrevivir».

### Los 144 000

**7** Después de esto, vi a cuatro ángeles en los cua-  
tro puntos cardinales de la tierra. Ellos detenían  
los cuatro vientos de la tierra para que ninguno sopla-  
ra en ella, ni en el mar, ni en ningún árbol. <sup>2</sup> Luego vi a  
otro ángel que venía del oriente y que traía la marca  
del Dios viviente. Este ángel gritó a los cuatro ángeles  
que habían recibido el poder de hacer daño a la tierra  
y al mar. <sup>3</sup> Les decía: «¡Todavía no hagan daño a la tie-  
rra ni al mar ni a los árboles hasta que les pongamos  
una señal en la frente a todos los que sirven a nuestro  
Dios!»

<sup>4</sup> Entonces oí el número de los que habían recibido la  
señal: eran 144 000 de todas las tribus del pueblo de  
Israel. <sup>5</sup> Recibieron la señal:

12 000 de la tribu de Judá;  
12 000 de la tribu de Rubén;  
12 000 de la tribu de Gad;  
<sup>6</sup> 12 000 de la tribu de Aser;  
12 000 de la tribu de Neftalí;  
12 000 de la tribu de Manasés;  
<sup>7</sup> 12 000 de la tribu de Simeón;  
12 000 de la tribu de Leví;  
12 000 de la tribu de Isacar;  
<sup>8</sup> 12 000 de la tribu de Zabulón;  
12 000 de la tribu de José;  
12 000 de la tribu de Benjamín.

### La gran multitud

<sup>9</sup> Después de escuchar esto vi una gran multitud de-  
lante de mí. Había gente de todas las naciones, fami-  
lias, razas y lenguas, y era imposible contarlos. Esta-  
ban de pie, vestidos de blanco ante el trono y ante el  
Cordero y tenían ramas de palma en las manos. <sup>10</sup> Gri-  
taban:

«¡La salvación viene de nuestro Dios,

que está sentado en el trono,  
y del Cordero!»

<sup>11</sup> Todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono, de los ancianos y de las cuatro criaturas. Ellos se inclinaron hasta el suelo ante el trono y adoraban a Dios <sup>12</sup> diciendo:

«¡Así sea! Alabanza, gloria,  
sabiduría, acción de gracias,  
honor, poder y fortaleza  
a nuestro Dios por siempre. ¡Así sea!»

<sup>13</sup> Entonces uno de los ancianos me preguntó:  
—¿Quiénes son los que están vestidos de blanco y de dónde vienen?

<sup>14</sup> Yo le respondí:  
—Usted lo sabe, señor.  
Entonces me dijo:  
—Son los que han pasado por un gran sufrimiento. Han lavado sus ropas <sup>†</sup> y las blanquearon en la sangre del Cordero.

<sup>15</sup> »Por eso están ahora ante el trono de Dios para adorarlo en su templo día y noche. El que está sentado en el trono se hará presente para protegerlos.

<sup>16</sup> Nunca más sentirán hambre ni sed, ni los quemará el sol ni el calor.

<sup>17</sup> El Cordero que está frente al trono será su pastor y los guiará a manantiales de agua que da vida. Dios secará todas las lágrimas de sus ojos.

### El séptimo sello

**8** Cuando el Cordero rompió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo durante casi media hora.

<sup>2</sup> Luego vi a los siete ángeles de pie ante Dios y cada uno recibió una trompeta.

<sup>3</sup> Llegó otro ángel y se puso de pie frente al altar. Tenía un recipiente de oro con mucho incienso para ofrecerlo junto con las oraciones de todo el pueblo de Dios <sup>††</sup>. Así que puso esta ofrenda sobre el altar de oro que estaba frente al trono. <sup>4</sup> El humo del incienso salió del recipiente que el ángel tenía en la mano y llegó ante Dios junto con las oraciones de su pueblo. <sup>5</sup> Luego, el ángel tomó el recipiente donde estaba el incienso, lo llenó con fuego del altar y lo arrojó sobre la tierra. Hubo truenos, ruidos, rayos y un terremoto.

### Los siete ángeles tocan las trompetas

<sup>6</sup> Luego los siete ángeles con las siete trompetas se prepararon para tocarlas.

<sup>7</sup> El primer ángel tocó la trompeta, y cayeron sobre la tierra granizo y fuego mezclados con sangre. Se quemaron la tercera parte de la tierra, la tercera parte de los árboles y todo el pasto.

<sup>8</sup> El segundo ángel tocó la trompeta, y cayó sobre el mar algo parecido a una gran montaña envuelta en

<sup>†</sup> LAVADO SUS ROPAS Significa que creyeron en Jesús para que sus pecados fueran perdonados mediante la sangre de Jesús. Ver Ap 5:9; He 9:14; 10:14-22; Hch 22:16; 1 Jn 1:7. <sup>††</sup> PUEBLO DE DIOS Textualmente santos. Ver vocabulario.

llamas que hizo que la tercera parte del mar se convirtiera en sangre. <sup>9</sup> Murió la tercera parte de todos los seres del mar y fue destruida la tercera parte de todos los barcos.

<sup>10</sup> El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella encendida como una antorcha, sobre la tercera parte de los ríos y los manantiales. <sup>11</sup> La estrella se llamaba Ajenjo <sup>‡</sup> y volvió amarga la tercera parte del agua de los ríos. Mucha gente murió por haber bebido de esa agua.

<sup>12</sup> El cuarto ángel tocó la trompeta y la tercera parte del sol, la luna y las estrellas fueron golpeadas y se oscurecieron. Así, una tercera parte del día y de la noche quedaron sin luz.

<sup>13</sup> Entonces, vi un águila volando alto y oí que decía con voz fuerte: «Desastres, desastres, desastres para los habitantes de la tierra. Comenzarán después de que los tres últimos ángeles toquen las trompetas».

**9** El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra. Esa estrella recibió la llave de la entrada al abismo <sup>††</sup> profundo. <sup>2</sup> Entonces, la estrella abrió la entrada y de allí salió humo como de un gran horno; y el humo oscureció el sol y el cielo. <sup>3</sup> Del humo bajaron langostas a la tierra, que recibieron un poder como el de los escorpiones. <sup>4</sup> Se les dijo que no dañaran el pasto, ni las plantas ni los árboles, sino a la gente que no tuviera la señal de Dios en su frente. <sup>5</sup> Pero no podían matar a la gente, sino torturarla durante cinco meses; el dolor que causaban era como el de la picadura de un escorpión. <sup>6</sup> Durante esos cinco meses, la gente buscará la muerte pero no la encontrará; deseará morir, pero la muerte se alejará de ellos.

<sup>7</sup> Las langostas parecían caballos listos para la guerra. En la cabeza tenían algo parecido a una corona de oro, y su cara era como de ser humano. <sup>8</sup> Su crin era como el cabello de las mujeres, y sus dientes como los de los leones. <sup>9</sup> Tenían corazas como corazas de hierro, y sus alas sonaban como carros llevados por caballos que corren a la guerra. <sup>10</sup> Tenían colas con agujones, parecidas a las de los escorpiones, en las que llevaban el poder de hacer sufrir a la gente durante cinco meses. <sup>11</sup> El rey de las langostas era el ángel del abismo. Su nombre en hebreo es Abadón <sup>‡‡</sup> y en griego es Apolión <sup>‡‡‡</sup>.

<sup>12</sup> El primer gran desastre ya pasó, pero aún faltan por venir dos más.

<sup>13</sup> El sexto ángel tocó la trompeta y oí una voz que venía desde los cuatro cuernos del altar de oro que está ante Dios. <sup>14</sup> La voz le dijo al sexto ángel que tenía la trompeta: «Deja libres a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates». <sup>15</sup> Los cuatro ángeles habían sido preparados precisamente para ese año, mes, día y hora, entonces fueron liberados para

<sup>‡</sup> AJENJO Nombre que se le da a una planta amarga. <sup>††</sup> ABISMO Ver 20:1-3. <sup>‡‡</sup> ABADÓN Nombre hebreo que significa muerte o destrucción. Ver Job 26:6 y Sal 88:11. <sup>‡‡‡</sup> APOLIÓN Nombre hebreo que significa Destructor.

que mataran a la tercera parte de la humanidad. <sup>16</sup> Oí el número total de sus tropas a caballo: eran 200 000 000.

<sup>17</sup> En mi visión, vi los caballos y sus jinetes con armaduras rojas como el fuego, azules como el jacinto y amarillas como el azufre. La cabeza de los caballos parecía de león y de su boca salía fuego, humo y azufre.

<sup>18</sup> La tercera parte de los seres humanos murió a causa de estas tres plagas que salían de la boca de los caballos. <sup>19</sup> El poder de los caballos estaba en su boca y en su cola, que era como una serpiente que hería con la cabeza.

<sup>20</sup> El resto de los seres humanos no murió por estas plagas, pero ni aun así no sintieron remordimiento por sus pecados ni dejaron de hacer maldades ni de adorar a los demonios, ni a los ídolos que habían hecho de oro, plata, bronce, piedra y madera, los cuales no pueden ver ni oír ni caminar. <sup>21</sup> Tampoco dejaron de cometer asesinatos, ni se apartaron de la brujería, ni de sus pecados sexuales, ni de sus robos.

### El ángel y el rollo pequeño

**10** Después, vi a otro ángel poderoso que bajaba del cielo envuelto en una nube y con un arco iris alrededor de su cabeza. Su cara era como el sol y sus piernas como columnas de fuego. <sup>2</sup> Llevaba en la mano un pequeño rollo abierto. Puso el pie derecho en el mar y el izquierdo en la tierra. <sup>3</sup> Entonces gritó tan fuerte como un león que ruga, y luego se oyeron las voces de siete truenos. <sup>4</sup> Cuando los siete truenos hablaron, estaba yo por escribir, pero oí una voz del cielo que me decía: «Guarda en secreto lo que dijeron los siete truenos y no lo escribas».

<sup>5</sup> Luego, el ángel que vi de pie sobre el mar y la tierra levantó la mano derecha al cielo <sup>6</sup> y juró por el que vive para siempre, el Creador del cielo, de la tierra, del mar y de todo lo que hay en ellos, diciendo: «No habrá más espera». <sup>7</sup> Cuando el séptimo ángel toque la trompeta, Dios cumplirá su plan secreto tal como lo anunció a sus siervos, los profetas.

<sup>8</sup> Otra vez oí la voz del cielo que me decía: «Ve y toma el rollo abierto que tiene en la mano el ángel que está de pie sobre el mar y la tierra».

<sup>9</sup> Así que me acerqué al ángel y le pedí que me diera el rollo pequeño. Él me dijo: «Toma el rollo y cómetelo. En tu estómago será amargo, pero en tu boca será dulce como la miel». <sup>10</sup> Así que tomé el rollo pequeño de la mano del ángel y lo comí. Sabía dulce como la miel, pero en mi estómago era amargo. <sup>11</sup> Entonces me dijeron: «Tienes que profetizar nuevamente sobre muchas razas, naciones, lenguas y reyes».

### Los dos testigos

**11** Luego, se me dio una caña parecida a una vara de medir y me dijo Dios: «Ve y mide el templo de Dios y el altar, y cuenta a los que están adentro adorando. <sup>2</sup> Pero no midas la parte de afuera del templo,

pues ahí están los que no creen en mí. Ellos pisotearán la ciudad santa durante 42 meses. <sup>3</sup> Yo les daré poder a mis dos testigos, ellos profetizarán durante 1260 días, vestidos de luto».

<sup>4</sup> Estos testigos son los dos olivos y las dos lámparas que están ante el Señor de la tierra. <sup>5</sup> Si alguien trata de hacerles daño a los dos testigos, ellos lo matarán con el fuego que sale de su boca y que consume a sus enemigos. <sup>6</sup> Estos testigos tienen el poder de evitar que llueva mientras profetizan. También tienen el poder de hacer que el agua se convierta en sangre y de enviar toda clase de desastres sobre la tierra cuando ellos quieran.

<sup>7</sup> Cuando los dos testigos terminen de dar su mensaje, la bestia que sale del abismo los atacará, los vencerá y los matará. <sup>8</sup> Sus cuerpos quedarán tendidos en las calles de la gran ciudad, simbólicamente llamada Sodoma y Egipto, donde su Señor fue crucificado.

<sup>9</sup> Gente de todas las razas, grupos, lenguas y naciones irá a ver los cuerpos de los dos testigos durante tres días y medio, y se negará a enterrarlos. <sup>10</sup> Los habitantes de la tierra estarán felices por su muerte. Harán fiestas y se darán regalos, porque estos dos profetas los atormentaban.

<sup>11</sup> Pero después de los tres días y medio, Dios les dio de nuevo vida a los profetas y ellos resucitaron. <sup>†</sup> Los que los vieron se asustaron mucho. <sup>12</sup> Los dos profetas oyeron una fuerte voz desde el cielo, que les decía: «Suban acá». Ellos subieron al cielo y sus enemigos los vieron irse.

<sup>13</sup> En ese preciso momento hubo un gran terremoto y la décima parte de la ciudad se derrumbó dejando 7000 personas muertas. Los demás quedaron muy asustados y alabaron a Dios, que está en el cielo.

<sup>14</sup> Ya pasó el segundo gran desastre, pero pronto llegará el tercero.

### La séptima trompeta

<sup>15</sup> El séptimo ángel tocó la trompeta y se oyeron fuertes voces que decían:

«El reino del mundo es ahora el reino de nuestro Señor y de su Mesías,  
y él reinará por siempre».

<sup>16</sup> Luego, los 24 ancianos que estaban sentados en sus tronos ante Dios se inclinaron hasta el suelo y lo adoraron, <sup>17</sup> diciendo:

«¡Te damos gracias Señor, Dios Todopoderoso.  
Tú eres el que es y ha sido siempre.

Te damos gracias porque hiciste uso de tu gran poder  
y comenzaste a gobernar!

<sup>18</sup> Los que no creen en ti se enojaron,  
pero ahora ha llegado el momento de tu ira.  
Ahora es el momento de juzgar a los muertos.

Es el momento de recompensar a tus siervos los profetas,  
y de recompensar a tu pueblo santo,

† PERO DESPUÉS [...] ELLOS RESUCITARON Ver Ez 37:5,10.

a los que te respetan,  
tanto grandes como pequeños.  
¡Es tiempo de destruir  
a los que destruyen la tierra!»

<sup>19</sup> Entonces se abrió el templo de Dios en el cielo y dentro de él se veía el Cofre Sagrado que guardaba el pacto. † Hubo rayos, ruidos, truenos, un terremoto y una gran tormenta.

### La mujer y el dragón

**12** Apareció una gran señal en el cielo: una mujer vestida del sol, y con la luna bajo sus pies. En la cabeza tenía una corona con doce estrellas. <sup>2</sup> La mujer estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz.

<sup>3</sup> Luego apareció otra señal en el cielo: un dragón rojo con siete cabezas, diez cuernos y una corona en cada cabeza. <sup>4</sup> Con su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra. El dragón se detuvo delante de la mujer que iba a dar a luz, para devorarse a su hijo tan pronto naciera. <sup>5</sup> La mujer tuvo un hijo varón que gobernará a todas las naciones con vara de hierro, pero su hijo fue llevado ante el trono de Dios. <sup>6</sup> La mujer huyó al desierto, a un lugar que Dios había preparado para que ella fuera protegida durante 1260 días.

<sup>7</sup> Luego, hubo guerra en el cielo. Miguel †† y sus ángeles lucharon contra el dragón y sus ángeles. <sup>8</sup> El dragón y sus ángeles fueron derrotados y perdieron su lugar en el cielo. <sup>9</sup> El dragón, esa antigua serpiente llamada también Diablo o Satanás, que engaña a todo el mundo, fue expulsado del cielo y fue arrojado a la tierra junto con sus ángeles.

<sup>10</sup> Luego, oí una fuerte voz en el cielo que decía:  
«Han llegado ahora la victoria,  
el poder, el reino de nuestro Dios  
y el poder de su Mesías;  
porque ha sido arrojado a la tierra  
el que de día y de noche acusaba  
a nuestros hermanos delante de Dios.

<sup>11</sup> Nuestros hermanos lo vencieron con la sangre del Cordero  
y con el testimonio que dieron.  
Su amor por la vida no era tanto  
que temieran a la muerte.

<sup>12</sup> Alégrese los cielos  
y todos los que viven allí.  
Pero a ustedes, los que viven en la tierra y el mar,  
les irá muy mal;  
porque el diablo sabe que le queda poco tiempo  
y ha bajado furioso a donde están ustedes».

<sup>13</sup> Cuando el dragón vio que lo habían arrojado a la tierra, comenzó a perseguir a la mujer que había dado a luz al niño. <sup>14</sup> Pero a la mujer se le habían dado las

† COFRE SAGRADO [...] PACTO En el lugar más sagrado del templo judío había un cofre que contenía el pacto que Dios le dio a su pueblo. Ver Éx 25:10-22; 1 R 8:19; He 9:4. †† MIGUEL El arcángel líder de los ángeles de Dios. Ver Jud 9.

alas de una gran águila, y pudo volar al lugar que tenía en el desierto, donde sería protegida y estaría lejos del dragón ‡ durante tres años y medio. <sup>15</sup> El dragón arrojó agua por su boca, como si fuera un río para que la corriente arrastrara a la mujer. <sup>16</sup> Pero la tierra ayudó a la mujer, abriéndose y tragándose el agua que el dragón había arrojado. <sup>17</sup> El dragón se puso furioso con la mujer y se fue a pelear con el resto de sus hijos, que son los que cumplen los mandamientos de Dios y siguen dando testimonio sobre Jesús. <sup>18</sup> Y el dragón se quedó a la orilla del mar.

### La bestia del mar

**13** Luego, vi salir del mar a una bestia con diez cuernos y siete cabezas. En cada cuerno tenía una corona y en cada cabeza tenía escrito un nombre que insultaba a Dios. <sup>2</sup> La bestia era como un leopardo con patas de oso y boca de león. El dragón le dio a la bestia su poder, su trono y gran autoridad. <sup>3</sup> Una de las cabezas de la bestia parecía que había recibido una herida mortal; pero fue curada, lo que tenía al mundo entero asombrado, y seguía a la bestia. <sup>4</sup> Adoraban al dragón por haberle dado su poder a la bestia y también adoraban a la bestia y decían: «¿Quién es tan poderoso como la bestia, como para poder pelear contra ella?»

<sup>5</sup> Se le permitió a la bestia decir palabras llenas de orgullo para insultar a Dios y se le dio poder para ejercerlo durante 42 meses. <sup>6</sup> La bestia empezó a insultar a Dios, a decir cosas en contra de su nombre, del lugar donde vive y de los que viven en el cielo. <sup>7</sup> La bestia recibió el poder de pelear contra el pueblo santo de Dios y de vencerlo. Recibió poder sobre cada familia, raza, lengua y nación. <sup>8</sup> A la bestia la adorarán todos los que viven en la tierra y que no tengan sus nombres escritos, desde la creación del mundo, en el libro de la vida del Cordero que fue sacrificado.

<sup>9</sup> El que pueda oír, que oiga esto:

<sup>10</sup> «Quien deba estar preso,  
preso estará.

Quien deba morir a espada,  
a espada morirá».

Esto significa que el pueblo santo de Dios debe tener paciencia y fe.

### La bestia de la tierra

<sup>11</sup> Después, vi a otra bestia que salía de la tierra. Tenía dos cuernos como un cordero, pero hablaba como un dragón. <sup>12</sup> Esta bestia recibió autorización para ejercer el poder de la primera y lo usaba para hacer que toda la gente adorara a la primera bestia que tenía curada la herida mortal. <sup>13</sup> Esta segunda bestia hacía grandes milagros; incluso, hacía bajar fuego del cielo a la tierra delante de mucha gente. <sup>14</sup> Engañaba a los habitantes de la tierra haciendo esos milagros con la au-

‡ DRAGÓN Textualmente serpiente, aquí y en el versículo 15. Ver también el versículo 9.



torización de la primera bestia. La segunda bestia ordenó a la gente que hiciera una imagen en honor a la primera que había sido herida con una espada y había regresado a la vida. <sup>15</sup> La segunda bestia había recibido el poder de darle vida a la imagen de la primera, para que así pudiera no solamente hablar, sino también mandar matar a todos los que no la adoraban. <sup>16</sup> La segunda bestia también obligó a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres, libres y esclavos, a llevar una marca en la mano derecha o en la frente. <sup>17</sup> Nadie podía comprar ni vender si no tenía la marca del nombre de la bestia o el número que corresponde a su nombre.

<sup>18</sup> Requiere sabiduría entender esto, pero todo el que tenga entendimiento puede encontrar el significado del número de la bestia. El número corresponde al nombre de un hombre. Es 666.

### Una canción nueva

**14** Después vi al Cordero, que estaba de pie en el monte Sion † junto a 144 000 personas que tenían el nombre del Cordero y el de su Padre en la frente. <sup>2</sup> Oí un sonido que venía del cielo y que era parecido al sonido de una catarata o de un fuerte trueno. Sonaba como gente tocando arpas. <sup>3</sup> Cantaban una canción nueva ante el trono, ante las cuatro criaturas y ante los ancianos. Los únicos que podían aprender la canción eran los 144 000 por quienes se había pagado el precio para liberarlos de la tierra. <sup>4</sup> Son hombres que no se han contaminado acostándose con mujeres, pues son vírgenes y siguen al Cordero dondequiera que él va. Fueron comprados de entre la humanidad para que sean una ofrenda de la más alta calidad para Dios y el Cordero. †† No son mentirosos y no tienen falta alguna.

### Los tres ángeles

<sup>6</sup> Luego, vi a otro ángel que volaba alto en el cielo. El ángel tenía una buena noticia eterna de victoria para anunciar a los que viven en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo. <sup>7</sup> El ángel dijo con voz fuerte: «Temán a Dios y denle gloria, porque ha llegado el momento en que él va a juzgarlos a todos. Adoren al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales».

<sup>8</sup> Un segundo ángel siguió al primero y decía: «¡Ha sido destruida! ¡La gran ciudad de Babilonia ha sido destruida! Ella hizo que todas las naciones tomaran del apasionante vino de su inmoralidad sexual».

<sup>9</sup> Entonces un tercer ángel los siguió y dijo con voz fuerte: «El que adore a la bestia y a su imagen y reciba la marca de la bestia en la frente o en la mano, <sup>10</sup> tendrá que beber el fuerte vino que Dios preparó en la copa de su ira. También será torturado con azufre hirviente ante la presencia de los santos ángeles y del

† MONTE SION Otro nombre que se le da a Jerusalén. Aquí se refiere a la ciudad espiritual donde Dios vive con su pueblo. †† PARA QUE SEAN [...] EL CORDERO o para que sean los primeros en ser ofrecidos a Dios y al Cordero. Ver Éx 23:19; Stg 1:18.

Cordero. <sup>11</sup> El humo del fuego que los tortura se elevará por siempre. Los que adoren a la bestia y a su imagen y los que tengan la marca de su nombre, no tendrán descanso ni de día ni de noche». <sup>12</sup> Esto significa que el pueblo santo de Dios debe ser paciente, obedecer los mandatos de Dios y permanecer fiel a Jesús.

<sup>13</sup> Entonces oí una voz del cielo que decía: «Escribe esto: "Afortunados los que a partir de este momento mueran unidos al Señor"».

El Espíritu dice: «Sí, eso es cierto, ahora ellos descansarán de su trabajo, pues sus obras los acompañarán».

### La cosecha de la tierra

<sup>14</sup> Después vi una nube blanca sobre la que estaba sentado uno «semejante al Hijo del hombre». Tenía una corona de oro en su cabeza y en su mano una hoz afilada. <sup>15</sup> Luego, salió otro ángel del templo y le gritó al que estaba sentado en la nube: «Usa tu hoz y recoge la cosecha, pues ha llegado el tiempo de segar, y la cosecha de la tierra está madura». <sup>16</sup> Entonces, el que estaba sobre la nube pasó su hoz sobre la tierra y recogió la cosecha.

<sup>17</sup> Salió otro ángel del templo en el cielo y también tenía una hoz afilada. <sup>18</sup> Luego, vino desde el altar otro ángel que tenía poder sobre el fuego y le dijo con voz fuerte al que tenía la hoz afilada: «Usa tu hoz y reúne los racimos de uvas de la vid de la tierra, porque sus uvas están maduras». <sup>19</sup> El ángel pasó su hoz sobre la tierra, recogió las uvas y las arrojó a la enorme pileta donde se exprimen las uvas y que representa la ira de Dios. <sup>20</sup> Las uvas fueron exprimidas fuera de la ciudad, y de la pileta salió tanta sangre que alcanzó a llegar hasta la altura de la cabeza de los caballos en una distancia de 300 kilómetros ‡.

### Siete ángeles con las últimas siete plagas

**15** Luego, vi en el cielo otra señal grande y extraordinaria: siete ángeles que traían las últimas siete plagas. Después de estas plagas, acabaría la ira de Dios.

<sup>2</sup> Había como un mar de vidrio mezclado con fuego y junto al mar vi a los que estaban venciendo a la bestia y a su imagen, aquella bestia cuyo nombre se representa por un número. Ellos tenían las arpas que Dios les había dado. <sup>3</sup> Cantaban la canción de Moisés, siervo de Dios, y la canción del Cordero:

«Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios Todopoderoso.  
Obras de manera justa y verdadera,  
Rey de las naciones.

<sup>4</sup> Señor, toda la gente te temerá.

Todos alabarán tu nombre,  
pues sólo tú eres santo.

Todas las naciones vendrán ante ti a adorarte,  
porque es claro que tus juicios son justos».

‡ 300 KILÓMETROS Textualmente 1600 estadios.

<sup>5</sup> Después de esto, vi que se abría el templo del cielo, el Lugar Santo de la presencia de Dios. <sup>16</sup> Salieron de allí los siete ángeles que traían las siete plagas. Estaban vestidos con ropa de lino limpia y brillante, y llevaban bandas doradas alrededor del pecho. <sup>7</sup> Entonces, una de las cuatro criaturas le dio a cada uno de los ángeles una copa de oro llena de la ira de Dios, quien vive por siempre. <sup>8</sup> El templo se llenó del humo de la gloria y del poder de Dios, y nadie pudo entrar allí hasta que se acabaron las siete plagas traídas por los siete ángeles.

### Las siete copas de la ira de Dios

**16** Luego, oí una fuerte voz que venía del templo y les decía a los siete ángeles: «Vayan y derramen sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios».

<sup>2</sup> Entonces, el primer ángel fue y vació su copa sobre la tierra. A todos los que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen les salieron llagas terribles y muy dolorosas.

<sup>3</sup> Después, el segundo ángel vació su copa sobre el mar. El agua se convirtió en sangre como de muerto, y todos los seres del mar murieron.

<sup>4</sup> El tercer ángel vació su copa sobre los ríos y los manantiales, y se convirtieron en sangre. <sup>5</sup> Entonces, oí al ángel de las aguas que le decía a Dios:

«Tú eres el que es y ha sido siempre.

Tú eres el Santo y eres justo al hacer estos juicios.

<sup>6</sup> Ellos derramaron la sangre de tu pueblo santo y de tus profetas.

Ahora les diste sangre para que bebieran.

Eso es lo que merecen».

<sup>7</sup> Oí también que el altar decía:

«Sí, Señor, Dios Todopoderoso,

tus juicios son correctos y justos».

<sup>8</sup> Después, el cuarto ángel vació su copa sobre el sol, y el sol recibió el poder de quemar a la gente con fuego. <sup>9</sup> Los seres humanos sufrieron graves quemaduras, pero no cambiaron su forma de pensar ni de vivir. No honraron a Dios, quien había mandado esas plagas, sino que maldijeron su nombre.

<sup>10</sup> El quinto ángel vació su copa sobre el trono de la bestia y su reino se oscureció. La gente se mordía la lengua de dolor. <sup>11</sup> Pero no sintieron remordimiento por sus pecados ni dejaron de hacer maldades, sino que por sus dolores y sus llagas maldijeron al Dios del cielo.

<sup>12</sup> Luego, el sexto ángel vació su copa sobre el gran río Éufrates y el agua del río se secó. Así se preparó el camino a los reyes que venían del oriente. <sup>13</sup> Después, vi a tres espíritus malos que parecían ranas. Salieron de la boca del dragón, de la bestia y del falso profeta. <sup>14</sup> Estos eran espíritus de demonios que tenían el poder de hacer milagros. Salían a reunir a los reyes del

mundo entero para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso.

<sup>15</sup> «Escuchen, voy a llegar de sorpresa como un ladrón. Afortunado el que se mantenga despierto y vestido, pues no tendrá que salir desnudo sintiendo vergüenza de que lo vean así».

<sup>16</sup> Entonces, los espíritus malos reunieron a los reyes en un lugar que en hebreo se llama Armagedón <sup>††</sup>.

<sup>17</sup> El séptimo ángel vació su copa en el aire, y del templo salió una fuerte voz desde el trono que decía: «¡Todo se acabó!» <sup>18</sup> Después hubo rayos, ruidos, truenos y un gran terremoto, el peor de todos desde que el hombre apareció en la tierra. <sup>19</sup> La gran ciudad se partió en tres y se destruyeron las ciudades de las naciones. Dios no se olvidó de castigar a la gran Babilonia y le dio la copa llena del vino de su terrible ira.

<sup>20</sup> Todas las islas desaparecieron y no quedó ninguna montaña. <sup>21</sup> Sobre la gente cayó del cielo granizo que pesaba cerca de 40 kilos <sup>‡</sup>. La gente maldijo a Dios por esa tremenda tormenta de granizo.

### La mujer montada en la bestia

**17** Luego, vino uno de los siete ángeles que tenía las siete copas y me dijo: «Ven, te voy a mostrar el castigo que recibirá la gran prostituta que está sentada a la orilla de muchas aguas. <sup>2</sup> Los reyes de la tierra se han acostado con ella, y los hombres del mundo se emborracharon con el vino de su pecado sexual».

<sup>3</sup> Después, por medio del Espíritu, el ángel me llevó al desierto. Allí vi a una mujer montada en una bestia roja de siete cabezas y diez cuernos. La bestia estaba cubierta con nombres que insultaban a Dios. <sup>4</sup> La mujer estaba vestida con ropa de colores morado y rojo y llevaba adornos de oro, piedras preciosas y perlas. En la mano llevaba una copa dorada llena de porquerías y de las impurezas de su inmoralidad sexual. <sup>5</sup> En su frente estaba escrito un nombre que tenía un significado secreto:

LA GRAN CIUDAD DE BABILONIA  
MADRE DE LAS PROSTITUTAS  
Y DE TODAS LAS PORQUERÍAS  
DE LA TIERRA

<sup>6</sup> Observé que la mujer estaba borracha, pues se había embriagado con la sangre del pueblo santo de Dios y de los que murieron por testificar de su fe en Jesús.

Cuando vi a la mujer, me asombré. <sup>7</sup> Luego, el ángel me preguntó: «¿De qué te asombras? Te voy a explicar lo que significan la mujer y la bestia de siete cabezas y diez cuernos en la que ella estaba montada. <sup>8</sup> La bestia que viste estuvo viva alguna vez, pero ya no. Está por salir del abismo y después será destruida. La gente que vive en la tierra y cuyos nombres nunca han estado escritos en el libro de la vida desde la creación del

<sup>†</sup> EL LUGAR SANTO DE LA PRESENCIA DE DIOS Textualmente la Carpa del Testimonio. Ver Carpa Sagrada

<sup>††</sup> ARMAGEDÓN Significa: La colina de Meguido. En la llanura de Meguido se llevaron a cabo varias batallas en la época del Antiguo Testamento. <sup>‡</sup> 40 KILOS Textualmente un talento.

mundo, se asombrará cuando vea a la bestia porque estuvo viva y ya no lo está, pero vendrá de nuevo.

<sup>9</sup> »Se necesita ser sabio para entender esto: las siete cabezas de la bestia son los siete montes sobre los que está sentada la mujer y también son siete reyes.

<sup>10</sup> Cinco de los reyes ya murieron, uno vive ahora, el otro todavía no ha llegado; pero cuando llegue, se quedará sólo por un corto tiempo. <sup>11</sup> La bestia que estuvo viva alguna vez, pero que ya no lo está, es el octavo rey. Ese octavo rey es también uno de los siete primeros reyes, y será destruido.

<sup>12</sup> »Los diez cuernos que viste son diez reyes que todavía no han recibido poder para reinar. Recibirán ese poder para gobernar junto con la bestia durante una hora. <sup>13</sup> Todos estos diez reyes tendrán el mismo propósito: le darán su poder y autoridad a la bestia. <sup>14</sup> Pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá porque él es Señor de señores y Rey de reyes. Él los vencerá, y los que están con él son sus fieles seguidores, a quienes él mismo eligió y llamó».

<sup>15</sup> Entonces, el ángel me dijo: «Los ríos donde estaba sentada la prostituta, representan a todas las personas, razas, naciones y lenguas. <sup>16</sup> La bestia y los diez cuernos que viste odiarán a la prostituta y le quitarán todo lo que tiene dejándola desnuda. Se comerán su cuerpo y lo quemarán. <sup>17</sup> Dios hizo que los diez cuernos se pusieran de acuerdo en un sólo objetivo para poder cumplir el propósito de Dios: darle a la bestia su poder para gobernar hasta que se cumpla el plan de Dios. <sup>18</sup> La mujer que viste es la gran ciudad que gobierna a los reyes de la tierra».

### La destrucción de Babilonia

**18** Después de esto, vi a otro ángel que bajaba del cielo con gran poder y la tierra se iluminó con su esplendor. <sup>2</sup> El ángel gritó muy fuerte:

«¡Ha sido destruida!

¡La gran ciudad de Babilonia ha sido destruida! Ahora es un lugar para los demonios, un lugar para toda clase de espíritus malignos. Una ciudad llena de aves impuras y de toda clase de animales sucios y abominables.

<sup>3</sup> Pues ella hizo que todas las naciones bebieran del vino de su pecado sexual y de la ira de Dios. Los reyes de la tierra se acostaron con ella.

Los comerciantes se hicieron ricos con la extravagancia de sus lujos».

<sup>4</sup> Después oí otra voz del cielo que decía: «Pueblo mío, sal de esa ciudad para que no compartas tus pecados.

Así no sufrirás ninguno de los desastres que llegarán a ella.

<sup>5</sup> Los pecados de esa ciudad han llegado hasta el cielo.

Dios no ha olvidado todo lo malo que ella hizo.

<sup>6</sup> Trátenla como ella trató a los demás, y páguenle con el doble de lo que hizo.

Prepárenle un vino dos veces más fuerte

que el que ella preparó para los demás.

<sup>7</sup> Denle tanto tormento y sufrimiento como la gloria y el lujo que ella se dio a sí misma. Pues se la pasa diciéndose:

«Soy una reina sentada en su trono.

No soy una viuda y nunca estaré de luto».

<sup>8</sup> Así que tan sólo en un día le caerán todas las plagas:

enfermedades, luto y hambre.

Ella será destruida con fuego porque el Señor Dios que la juzgó es fuerte».

<sup>9</sup> Los reyes de la tierra que cometieron pecado sexual con ella y que compartieron sus lujos, llorarán y se lamentarán cuando vean el humo de su cuerpo quemado. <sup>10</sup> Se quedarán lejos de ella por miedo a recibir su mismo sufrimiento, y le dirán:

«¡Qué terrible, muy terrible para ti, gran ciudad.

Poderosa ciudad de Babilonia, tu castigo llegó tan solo en una hora!»

<sup>11</sup> Los comerciantes del mundo también llorarán y se lamentarán por ella, porque ya nadie comprará sus mercancías. <sup>12</sup> Vendían oro, plata, piedras preciosas, perlas, ropa de lino y de seda, y tela púrpura y roja; toda clase de maderas fragantes, y objetos hechos de marfil, de madera fina, de bronce, de hierro y de mármol; <sup>13</sup> canela, especias aromáticas, incienso, mirra y perfumes; vino y aceite de oliva, harina fina y trigo, ganado y ovejas, caballos, carruajes, esclavos y almas de seres humanos. Y ellos dirán:

<sup>14</sup> «¡Pobre de ti, Babilonia!

Ya no tienes todas las cosas buenas que tanto deseaste.

Toda tu riqueza y tus lujos han desaparecido.

Nunca más los recuperarás».

<sup>15</sup> Los comerciantes que se habían vuelto ricos gracias a lo que le vendían a ella, se alejarán, pues tendrán miedo de recibir su mismo sufrimiento. Ellos llorarán y se lamentarán:

<sup>16</sup> «¡Qué terrible!

¡Esto es muy terrible para la gran ciudad! Se vestía con ropa de lino fino, de púrpura y de rojo. Llevaba oro, piedras preciosas y perlas.

<sup>17</sup> Todas sus riquezas fueron destruidas en tan sólo una hora».

Todos los capitanes de barco y todos los que viajaban por mar, los marineros y todos los que traficaban en el mar, se alejaron de Babilonia. <sup>18</sup> Cuando vieron que salía humo de ella, decían: «¡Nunca hubo una ciudad como esta gran ciudad!» <sup>19</sup> Luego, se echaron polvo sobre la cabeza, llorando y lamentándose:

«¡Qué terrible!

¡Esto es muy terrible para la gran ciudad!

Todos los que tenían barcos en el mar se enriquecieron gracias a ella,

¡pero fue destruida en tan sólo una hora!

<sup>20</sup> ¡Oh, cielo, alégrate!

¡Alégrense el pueblo de Dios †,

† PUEBLO DE DIOS Textualmente santos. Ver vocabulario.

junto con los apóstoles y profetas porque Dios castigó a la ciudad de Babilonia por todo lo que les hizo a ustedes!»  
<sup>21</sup> Entonces, un ángel muy fuerte vino y tomó una piedra tan grande como una piedra de molino. La arrojó al mar y dijo:

«Así será derribada la gran ciudad de Babilonia. Nunca más se le volverá a ver.  
<sup>22</sup> Nunca más se oirá en ti la música de arpas, flautas, trompetas, ni cantantes. Nunca más se encontrará en ti un artesano. Nunca más se oirá el sonido de la piedra de molino.  
<sup>23</sup> En ti nunca más brillará la luz de una lámpara. Nunca más se escuchará la voz de un novio o de una novia. Tus comerciantes eran los más importantes de la tierra.  
 Todas las naciones fueron engañadas por tu magia.  
<sup>24</sup> Babilonia fue la culpable de la muerte de los profetas y del pueblo de Dios, y de todos los que fueron asesinados en la tierra».

#### Alabanza en el cielo

**19** Después de esto, escuché algo como el ruido de mucha gente en el cielo que decía:  
 «¡Alabado sea Dios! †  
 La victoria, el honor y el poder son de nuestro Dios.  
<sup>2</sup> Sus juicios son correctos y justos. Él castigó a la gran prostituta que corrompió al mundo con su pecado sexual. Dios castigó a la prostituta para cobrarle la muerte de sus siervos».  
<sup>3</sup> También decían:  
 «¡Alabado sea Dios!  
 Ella se está quemando y su humo se elevará eternamente».  
<sup>4</sup> Luego, los 24 ancianos y las cuatro criaturas se arrodillaron y adoraron a Dios que estaba sentado en el trono, y decían:  
 «¡Así sea, alabado sea Dios!»  
<sup>5</sup> Luego, salió una voz del trono que decía:  
 «Alaben a nuestro Dios todos ustedes los que le sirven. Alábenlo todos los que lo respetan, tanto grandes como pequeños».  
<sup>6</sup> Oí entonces voces como el ruido de mucha gente, como el sonido de una catarata o como el retumbar de los truenos, que decían:  
 «¡Alabado sea Dios!  
 Porque el Señor ya comienza a reinar, nuestro Dios Todopoderoso.  
<sup>7</sup> Alegrémonos, seamos felices y alabémoslo,  
 porque ha llegado el momento de las bodas del Corde-  
 ro.  
 Su novia †† ya está lista,

† ¡ALABADO SEA DIOS! Textualmente ¡Aleluya!

<sup>8</sup> ha recibido lino fino y resplandeciente para vestirse».  
 El lino fino representa las acciones justas del pueblo santo.

<sup>9</sup> Entonces, el ángel me dijo: «Escribe esto: “¡Afortunados los que fueron invitados a las bodas del Corde-ro!”» Luego me dijo: «Estas son las verdaderas palabras de Dios».

<sup>10</sup> Me arrodillé a los pies del ángel para adorarlo, pero me dijo: «¡No hagas eso! Soy un siervo como tú y tus hermanos que siguen dando su testimonio sobre Jesús. ¡Adora a Dios! Quienes dan testimonio sobre Jesús tienen el espíritu de la profecía».

#### El jinete del caballo blanco

<sup>11</sup> Después vi el cielo abierto y delante de mí había un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero porque juzga y combate con justicia. <sup>12</sup> Sus ojos eran como una llama de fuego y tenía muchas coronas en su cabeza. Tenía un nombre escrito en él, pero solamente él lo conocía. <sup>13</sup> Su ropa estaba empapada en sangre y su nombre era: La Palabra de Dios. <sup>14</sup> Los ejércitos del cielo lo seguían montados en caballos blancos. Estaban vestidos con lino blanco fino y puro. <sup>15</sup> De su boca salió una espada para vencer a las naciones. Las gobernará con vara de hierro y exprimirá las uvas en la pileta de la gran ira del Dios Todopoderoso. <sup>16</sup> Este nombre estaba escrito en su ropa y en su muslo:

*REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.*

<sup>17</sup> Después, vi a un ángel que estaba de pie en el sol y gritaba a todas las aves del cielo: «Vengan y reúnanse para la gran cena de Dios. <sup>18</sup> Así ustedes podrán comerse los cuerpos de los reyes, los generales y los hombres famosos. Vengan a comer los cuerpos de los caballos y de sus jinetes y los cuerpos de toda la gente, esclavos y libres, grandes y pequeños».

<sup>19</sup> Vi entonces a la bestia y a los reyes de la tierra junto con sus ejércitos reunidos para declararles la guerra al jinete del caballo y a su ejército. <sup>20</sup> Fueron capturados la bestia y el falso profeta que había hecho milagros delante de ella. Con esos milagros quería engañar a los que tenían la marca de la bestia y adoraban su imagen. La bestia y el falso profeta fueron arrojados vivos al lago de fuego donde arde el azufre. <sup>21</sup> Sus ejércitos fueron muertos con la espada que salía de la boca del jinete y todas las aves comieron sus cuerpos hasta quedar satisfechas.

#### Los 1000 años

**20** Después, vi a un ángel que bajaba del cielo. Llevaba en su mano la llave del abismo y una gran cadena. <sup>2</sup> El ángel atrapó al dragón, a esa serpiente antigua que es el Diablo o Satanás, y lo encadenó durante 1000 años. <sup>3</sup> Luego, lo arrojó al abismo, lo encerró y selló la salida para que no engañara más a la

†† NOVIA Se refiere a la iglesia. Ver Iglesia en el vocabulario.

gente hasta que pasaran los 1000 años. Después de los 1000 años, será puesto en libertad por corto tiempo.

<sup>4</sup> Después vi unos tronos y los que estaban sentados en ellos habían recibido el poder de juzgar. También vi a las almas de los que habían sido decapitados por dar testimonio sobre Jesús y anunciar el mensaje de Dios. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen y no habían recibido la marca de la bestia ni en su frente ni en la mano. Ellos volvieron a vivir y reinaron con Cristo durante 1000 años. <sup>5</sup> Los demás muertos no volvieron a vivir hasta que terminaron los 1000 años. Esta es la primera resurrección. <sup>6</sup> Afortunados y santos los que participan en la primera resurrección porque ellos serán librados de la segunda muerte. Ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él por 1000 años.

### La derrota de Satanás

<sup>7</sup> Cuando terminen los 1000 años, Satanás quedará libre de su prisión en el abismo. <sup>8</sup> Irá a engañar a las naciones de todo el mundo, a Gog y a Magog, y las reunirá para la batalla. Habrá tanta gente como arena hay en el mar. <sup>9</sup> El ejército de Satanás marchará a lo largo y ancho de la tierra y rodeará el campamento del pueblo de Dios †, que es la ciudad que Dios tanto ama. Pero caerá fuego del cielo y destruirá al ejército de Satanás. <sup>10</sup> El diablo, el que engañó a esa gente, será arrojado al lago de fuego y azufre, donde están la bestia y el falso profeta. Allí sufrirán día y noche para siempre.

### El juicio

<sup>11</sup> Después, vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. Los cielos y la tierra desaparecieron. <sup>12</sup> Vi enfrente del trono a los muertos, grandes y pequeños. El libro de la vida estaba abierto junto con otros libros. Los muertos fueron juzgados por sus obras, las cuales estaban escritas en los libros. <sup>13</sup> El mar, la Muerte y el Hades dejaron salir a los muertos que había en ellos y todos fueron juzgados por sus obras. <sup>14</sup> Luego, la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego, que es la segunda muerte. <sup>15</sup> El que no tenía su nombre escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego.

### La nueva Jerusalén

**21** Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva ††. El primer cielo y la primera tierra habían desaparecido. El mar ya no existía. <sup>2</sup> También vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén ‡ que bajaba del cielo, desde donde está Dios. La ciudad estaba arreglada como una novia para su novio, lista para casarse. <sup>3</sup> Oí una fuerte voz del cielo que decía: «Ahora, el hogar de Dios está con

† PUEBLO DE DIOS Textualmente santos. Ver vocabulario. †† TIERRA NUEVA Ver Is 65:17; 66:22; 2 Pe 3:13. ‡ NUEVA JERUSALÉN Ciudad espiritual donde Dios vive con su pueblo.

los seres humanos y él vivirá con ellos. Serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios. <sup>4</sup> Él secará todas sus lágrimas, y ya no habrá muerte ni sufrimiento, ni llanto, ni dolor, porque el mundo como existía antes ya desapareció».

<sup>5</sup> Entonces, el que estaba sentado en el trono dijo: «Yo estoy haciendo todo nuevo». También dijo: «Escribe esto porque estas palabras son verdaderas y confiables».

<sup>6</sup> Después me dijo: «¡Ya está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, †† el Principio y el Fin. A todos los que tengan sed, les permitiré beber del manantial del agua que da vida. <sup>7</sup> Todo eso voy a darle al que salga victorioso; yo seré su Dios y él será mi hijo. <sup>8</sup> Pero los cobardes, los que renunciaron a su fe, los abominables, los asesinos, los que cometen pecados sexuales, los que practican la brujería, los que adoran ídolos y todos los mentirosos, tendrán un lugar en el lago de fuego y azufre. Esta es la segunda muerte».

<sup>9</sup> Luego, vino uno de los siete ángeles que tenía las siete copas con las últimas siete plagas y me dijo: «Ven acá que te voy a mostrar a la novia del Cordero». <sup>10</sup> El ángel me llevó por medio del Espíritu a lo alto de una montaña y me mostró la ciudad santa de Jerusalén, que bajaba del cielo, desde donde está Dios. <sup>11</sup> La ciudad brillaba con la luz de Dios. Parecía una piedra preciosa, un diamante, y era clara como un cristal. <sup>12</sup> Tenía una muralla grande y alta con doce puertas, en las cuales había doce ángeles. En cada puerta estaba escrito el nombre de una de las tribus de Israel. <sup>13</sup> Había tres puertas hacia el oriente, tres hacia el norte, tres hacia el sur y tres hacia el occidente. <sup>14</sup> La muralla de la ciudad estaba construida sobre doce cimientos de piedra, y sobre cada piedra estaba escrito el nombre de uno de los doce apóstoles del Cordero.

<sup>15</sup> El ángel que estaba hablando conmigo tenía una vara de oro para medir la ciudad, sus puertas y su muralla. <sup>16</sup> La ciudad era cuadrada y su largo era igual a su ancho. El ángel midió la ciudad y cada uno de sus lados medía como 2200 kilómetros ††. <sup>17</sup> Luego midió la muralla. Medía 65 metros de alto ††† según las medidas humanas que el ángel estaba usando. <sup>18</sup> La muralla estaba hecha de diamante, y la ciudad era de oro puro tan claro como el cristal. <sup>19</sup> Las bases de la muralla estaban adornadas con toda clase de piedras preciosas. La primera con diamante, la segunda con zafiro, la tercera con ágata, la cuarta con esmeralda, <sup>20</sup> la quinta con ónix, la sexta con rubí, la séptima con cuarzo amarillo, la octava con aguamarina, la novena con topacio, la décima con crisopraso, la undécima con jacinto y la duodécima con amatista. <sup>21</sup> Cada una de las doce

†† EL ALFA Y LA OMEGA La primera y última letras del alfabeto griego. Significa que Jesús es el principio y el final de todo. También en 22:13. ††† 2200 KILÓMETROS Textualmente 12 000 estadios.

††† 65 METROS DE ALTO Textualmente 144 codos. El codo era una unidad de medida que iba desde la punta del dedo meñique de la mano hasta el codo del brazo de un hombre. Aquí no está claro si la medida se refiere a la altura o al ancho de la muralla.

puertas era una perla y la calle de la ciudad era de oro puro transparente como el vidrio.

<sup>22</sup> No vi ningún templo en la ciudad, pues su templo era el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero. <sup>23</sup> La ciudad no necesita la luz del sol ni de la luna porque el esplendor de Dios la ilumina y el Cordero es su lámpara. <sup>24</sup> Las naciones andarán a la luz que sale de la ciudad y los reyes de la tierra le entregarán su gloria a ella. <sup>25</sup> Sus puertas nunca se cerrarán durante el día y en ella no habrá noche. <sup>26</sup> Las riquezas y el esplendor de las naciones serán llevados a la ciudad. <sup>27</sup> No entrará a ella nada impuro ni el que haga cosas vergonzosas o diga mentiras, sólo los que tengan su nombre escrito en el libro de la vida del Cordero.

**22** Luego el ángel me mostró el río del agua que da vida. Era tan brillante como el cristal y salía del trono de Dios y del Cordero. <sup>2</sup> Corría en medio de la calle de la ciudad. A cada lado del río estaba el árbol de la vida que produce fruto cada mes, es decir doce veces al año; sus hojas se usan para sanar a todas las naciones. <sup>3</sup> No habrá en la ciudad nada que Dios considere inaceptable. Allí estará el trono de Dios y del Cordero, y los que sirven a Dios lo adorarán. <sup>4</sup> Verán su rostro y el nombre de él estará en la frente de ellos. <sup>5</sup> Nunca más se hará de noche ni se necesitará la luz de una lámpara o del sol. El Señor Dios les dará su luz y reinarán para siempre.

<sup>6</sup> Entonces el ángel me dijo: «Estas palabras son verdaderas y dignas de confianza. El Señor, el Dios que inspira a los profetas, ha enviado a su ángel para que mostrara a sus siervos lo que pronto tiene que suceder: <sup>7</sup> «¡Oigan! Voy a llegar pronto. Afortunado el que hace caso de las palabras de la profecía que está en este libro»».

<sup>8</sup> Yo soy Juan, el que vio y oyó todas estas cosas. Cuando las vi y las escuché, me arrodillé para adorar al ángel que me las había mostrado. <sup>9</sup> Pero él me dijo: «¡No hagas eso! Yo sólo soy un siervo de Dios como tú y tus hermanos los profetas, y todos los que toman en cuenta lo que dice este libro. Adora a Dios».

<sup>10</sup> También me dijo: «No mantengas en secreto las palabras de la profecía que está en este libro, porque está cerca el tiempo en que se van a cumplir. <sup>11</sup> Deja que el que hace el mal, siga haciendo el mal; que el impuro, siga siendo impuro; que el justo, siga practicando la justicia; y que el santo, siga siendo santo.

<sup>12</sup> »¡Estén alerta porque vengo pronto! Traeré conmigo la recompensa que cada cual merece por lo que ha hecho. <sup>13</sup> Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.

<sup>14</sup> »Afortunados los que lavan sus ropas <sup>†</sup> para tener derecho a comer del árbol de la vida y entrarán por las puertas de la ciudad. <sup>15</sup> Afuera de la ciudad quedarán los perversos <sup>††</sup>: los que practican la brujería, los que cometen pecados sexuales, los asesinos, los que adoran falsos dioses y todos a los que les gustan e inventan mentiras.

<sup>16</sup> »Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para que les cuente todo esto a las iglesias. Soy el descendiente de la familia de David, soy la brillante estrella de la mañana».

<sup>17</sup> El Espíritu y la novia del Cordero dicen: «¡Ven!» Que todos los que escuchan también digan: «¡Ven!» Que todo el que tenga sed y quiera, venga y beba gratis del agua de la vida.

<sup>18</sup> Tenga cuidado todo el que escuche las palabras de la profecía de este libro. A quien le añada algo, Dios le añadirá a él las plagas escritas en este libro. <sup>19</sup> Si alguien le quita algo a las palabras de la profecía de este libro, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa que se nombran aquí.

<sup>20</sup> Jesús, el que da testimonio de que estas palabras son ciertas, dice: «Sí, vengo pronto».

Así sea. ¡Ven, Señor Jesús!

<sup>21</sup> Que el generoso amor del Señor Jesús esté con todos.

---

<sup>†</sup> LAVAN SUS ROPAS Significa que creyeron en Jesús para que sus pecados fueran perdonados mediante la sangre de Jesús. Ver Ap 5:9; He 9:14; 10:14-22; Hch 22:16; 1 Jn 1:7. <sup>††</sup> PERVERSOS Textualmente perros. Los que se hacen impuros por sus pecados.